SUAREZ, FRANCISCO, S. J., 1548-1617.

DE LEGIBUS (1st edition)

99704

$3.50 net

99704

TRACTATVS
DE LEGIBVS,
AC
DEO LEGISLATORE

In decem Libros distributus.

AVTHORE P. D. FRANCISCO SVAREZ
Granatensi è Societate IESV, Sacræ Theologiæ, in celebri Conimbricensi Academia Primario Professore.

AD ILLVSTRISSIMVM, ET REVERENDISSIMVM D.
D. Alphonsum Furtado de Mendoça Episcopum Egitanensem.

CVM VARIIS INDICIBVS.

CONIMBRICÆ,
Cum Priuilegio Regis Catholici pro Castella, & Lusitania.

Apud Didacum Gomez de Loureyro. Anno Dñi 1612.

K
457
.59
A32
1612
OVERSIZE

DLR 7/29/17

FACVLTAS PROVINCIALIS.

EGO Hieronymus Diaz Societatis IESV in Lusitana Prouincia. Prouincialis, è facultate ad id mihi facta à Reuerendo admodum Patre Nostro Generali Claudio Aquauiua, facultatem concedo, vt hoc opus de Legibus à Patre Francisco Suario Societatis Nostræ, Sacræque Theologiæ Doctore, & in Conimbricensi Academia Primario Professore compositum, & eiusdem Societatis grauium, Doctorumque hominum iudicio approbatum Typis mandetur. In quorum fidem has literas manu nostra subscriptas, sigilloque nostro munitas dedimus. Conimbricæ die 20. Augusti. Anni 1610. Hieronymus Diaz.

CENSVRA P. F. LVDOVICI Ab Angelis Ordinis Minorum Prouincialis.

EX mandato Supremi Sanctæ Inquisitionis Senatus, vidi hanc de Legibus tractationem ab admodum Reuerendo, & eruditissimo Patre Francisco Suarez compositam, in qua sũma, & in ipso solita eruditione difficultates huius materiæ disserit & dissoluit: nihilq; fidei repugnãs in hoc Tractatu continetur, nihil almæ matris Ecclesiæ, atq; Sanctorũ Patrum decretis, aut bonis moribus contrarium. Imò potius in omnibus explicandis, quæ hanc disputationem concernere possunt, tantum in ea eruditionis splendorem reperiri comperi, vt nihil superius, vel ad disputationem Theologicam, vel ad Iuris Pontificij interpretationem desiderari videatur: quocirca tanquã Theologiæ, & Iuris Canonici eruditissimis necessariam, & Reipublicæ Christianæ vtilissimam dignam iudico, quod Typis excussa omnibus offeratur. Dat. Olysipone die 5. Maij, Anno Domini. 1611. Fr. Ludouicus ab Angelis.

CENSVRA P. F. VINCENTII PEREIRA Ordinis Prædicatorum.

LEGI accuratè de mandato Supremi Senatus S. Inquisitionis tractatũ hũc de Legibus in decẽ Libros distinctum Authore R. P. Doctore Francisco Suarez Primarij in Conimbricensi Academia Professoris, dignumque suo authore iudico, plus enim in illo est, quod probetur aspectu, quam ore laudari possit, sicut de Luce ait D. Ambrosius lib. 1. Exam. cap. 9. In communem ergo omnium vtilitatem Typis mandari potest. Dat. in Conuentu S. Dominici Olysiponensis die 5. Augusti, Anno Salutis 1611. Fr. Vincentius Pereira.

FACVLTAS SVPREMI SENATVS Sanctæ Inquisitionis.

VISTA a Informação podesse Imprimir este Liuro, & depois de impresso torne a este Conselho pera se conferir, & dar licença, pera correr, & sem ella não correra. Em Lisboa 8. de Agosto 1611. Bartholameu da Fonseca. Ruy Piz da Veiga.

¶ Licença da Mesa do Paço.

QVE se possa imprimir esta obra de Deo Legislatore, seu de Legibus, vista a licença do Santo Officio que se offerece, & como foy vista em Mesa, & depois de impresso tornará a ella pera se taxar. Em Lisboa 12. de Agosto de 1611.

Fernão de Magalhães. Luis Machado de Gouuea. Sebastião Barbosa. Francisco Vaz Pinto.

¶ FACVLTAS ILLVSTRISSIMI DOMINI D. Alphonsi de Castelbranco Episcopi Conimbricensis, &c.

DAMOS licença ao Padre Francisco Suarez da Companhia de IESV pera poder imprimir o Tomo de Legibus que será bem proueitoso aos que estudão, & sabem, como sam os mais liuros, que tem impresso. Coimbra 18. de Nouembro de 1611. O Bispo Conde.

TAYXA.

¶ Podese vender este Liuro por mil & cem reis em papel. Em Lisboa a 28. de Maio de 1612.

Fernão de Magalhães. Luis Machado de Gouuea. Sebastião Barbosa.

CENSVRA.

IVSSV Concilij Supremi Iustitiæ inspexi librum hunc DE LEGIBVS, Authore Reuerendo Patre Francisco Suarez è Societate IESV, & nihil habet impedimenti, quominus in Castellæ regno possit venire. Censuras autem, quæ adduntur de authoris eximia eruditione, deque vtilitate in publicum commodum redundatura, æquissimas existimo. Dat. Madriti in hoc Conuentu D. Philippi 29. Decemb. 1612.

Mag. Frat. Philippus à Campo.

ELREY

POR Quanto por parte de vos Francisco Suarez Doctor Theologo de la Compañia de IESVS nos fue fecha relacion que vos auiades ympresso con licencia de vuestros Superiores, y aprouacion de la Santa Inquisicion de Portugal vn Libro, intitulado DE LEGIBVS, y para poderle vender en estos nuestros Reynos tenia des necesidad que os concediesemos licencia nuestra para poder le traer a ellos, y nos suplicastes os la mandasemos dar, y priuilegio por diez años para que ninguna otra persona le pudiese ymprimir, o como la nuestra merced fuese, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra Carta para vos en la dicha razon, y nos tubimos lo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced vos damos licencia, y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran, y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra Carta, y cedula podais imprimir, y vender el dicho libro que desuso se haze mencion por el original que en el nuestro consejo se vio que va rubricado, y firmado al fin de Geronimo Nuñez de Leon nuestro Escriuano de Camara de los que en el Residen con que antes, y primero que se venda le traigais ante los del nuestro consejo para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el o traigais fee en publica forma como por el Corretor nonbrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impresion por el original, y mandamos al Impressor que asi imprimiere el dicho libro no imprima el principio del primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuya costa lo imprimiere ni otra alguna para efecto de la dicha correcion, y tassa que antes, y primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primero pliego en el qual seguidamente se ponga esta nuestra cedula, y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas, so pena de caer, y encurrir en las penas contenidas en la pregmatica, y leyes de nuestros Reynos, y mandamos que durante el dicho tienpo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender so pena que el que lo imprimiere, y vendiere aya perdido, y pierda todos y quales quier libros, moldes, y aparejos que el tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador: y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chancellarias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes, mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y merced que vos hazemos: y contra su tenor, y forma no vayn, ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez del mes de Hebrero de mil y seiscientos y doze años.

YO ELREY.

¶ Por mandado del Rey nuestro señor. *Iorge de Tobar.*

¶ TASSA.

YO Gernimo Nuñez de Leon Secretario de Camara del Rey nuestro señor de los que en su Consejo residen doy fè, que hauiendose por los señores del dado licencia para que se puedan meter en estos Reynos los libros compuestos por el Padre Francisco Suares Religioso de la Compañia de IESVS. yntitulados DE LEGIBVS: y para poder los vender liuremente, y preuilegio por dies años. Tasaron cada pliego del dicho Libro a cinco marauedis, ya este precio mandaron se vendiese, y no a mas, y que esta Taßa se ponga al principio de cada libro. y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y depedimiento de la parte del dicho Francisco Suarez doy esta fè. En Madrid a veinte y quatro dias del mes de Março de mil y seiscientos y doce años. Geronimo Nuñez de Leon.

EV ELREY faço saber aos que este Aluará virem, que por mo pedir per sua petição Diogo Gomez de Loureyro Impressor da Vniuersidade da Cidade de Coimbra, Ey por bem que por tẽpo de dez annos, Impreßor, nem Liureyro algum nem outra pessoa, de qualquer qualidade que seja não possa imprimir, nem vender em todos estes Reynos, & Senborios nem trazer de fora delles o liuro intitulado DE LEGIBVS, que o dito Diogo Gomez imprimio, & compos o Padre Francisco Suarez da Companhia de IESV, saluo aqueles liureyros & pessoas que para isso tiuerem seu poder, & licença. E qualquer impreßor, liureyro ou pessoa, que durando o dito tempo de dez annos imprimir, ou vender o dito liuro nestes ditos Reynos, & Senborios, ou o trouxer de fora delles sem licença do dito Diogo Gomez, perderá para elle todos os volumes que assi imprimir, vender, ou de fora trouxer & alem disso encorrerá em pena de cem cruzados, a metade para o dito Diogo Gomez, & a outra para quem o acusar. & de hum anno de degredo para Africa. E mando a todas as justiças, Officiaes & pessoas a que o conhecimento disto pertencer, que assi o cumprão inteiramente como neste Aluará se conthem. O qual será impresso & enquadernado no principio de cada Liuro, & quero que valha, & tenha força & vigor. posto que o effeito delle aja de durar mais de hum anno, sem embargo da Ordenação do liuro segundo titulo quarenta em contrario. Ioão Soarez o fez em Lisboa a 20. de Iunho de 1612. Pero de Seixas o fez escreuer.

REY.

ILLVSTRISSIMO, AC REVERENDISSIMO D.D. Alphonſo Furtado à Mendoça Epiſcopo Egitanienſi, &c.

LIBRVM de Legibus editurus, Illuſtriſsime Præſul, non exiſtimaui maturius mihi conſultandum, quem potiſsimùm eligerem in patronum, cui illum committerem, vel authoritate defendendum, vel nobilitate exornandum. Neq; enim ſub alterius patrocinio lucem videre potuit, aut feliciùs, aut ſecuriùs, quàm ſub illius, à quo habuit, vt primis fingeretur lineis; vt creſceret in volumen, vt typis in cõmunem vſum vulgaretur. Nam ex omnibus alijs libris, quos hactenus in lucem emiſi, vnus hic primus, ac princeps in hoc Regno duxit originem, & huius nobiliſsimæ Academiæ vernaculus eſt: reliqui enim omnes alijs in locis, aut priùs fuerunt excuſsi, aut me dictante excepti, aut lucubrante compoſiti; hic vnus tuo hortatu, atque impulſu in hac inſigni literarum officina primùm formatus, primò dictatus: quo enim tempore huius Academiæ clauo ſumma ipſius vtilitate, & ingenti totius regni applauſu æquiſsimus moderator aſsideres, credẽs, è re literarum publica fore, ſi communem de legibus doctrinam ita è ſuggeſto dictarem, vt me ad ſingulas facultates, quoad mea poſſet induſtria, vel vſus exigeret, accõmodarem, author mihi, perſuaſorq; fuiſti, vt in hanc operam totus incumberem. Opus ergo ex tuo imperio libentiſsimè cœptum, felici tuæ voluntatis auſpicio integro biennio dictans exolui: ſed non ita prima illa manu perfeci, vt in publicum prodire, ac lucem aſpicere mereretur. Impolitum ergo qua potui diligentia, omnia omnibus ex Pauli conſilio, ac tuo imperio factus, vt omnibus prodeſſe poſſem, tandem expoliui: & tuæ ſemper nutum voluntatis intuitus ſic efformaui, vt viſum ſit ijs, quorum dictum ſequor, ac ductum, publico fore committendum. Æquitas ergo ipſa non ſolùm poſtulare videbatur, ſed imperare, non perſuadere tantùm, ſed & iubere, vt qui princeps moliendi operis, authorque fueris, ſis & patronus: vt opus tuo iuſſu conceptum, tuis auſpicijs compoſitum, in tui voluptatem concinnatum, ſub tuo nomine lucẽ videat, à qua, cùm tam conſpicua ſit, ac præclara, non poterit non multum trahere ſplendoris, multum ſibi vſurpare venuſtatis. Sed quanuis hæc mihi ratio non ſuppeteret, tibi vt dicarem hos cõmentarios, quàm multæ aliæ ſe ſe offerunt, quæ me in hanc mentem compellerent, vel etiam reluctantem: ſiue enim ea conſiderem, quæ à cœlo habes, ſiue quę à maioribus hauſiſti: ſiue quæ tuus tibi peperit labor, aut induſtria comparauit, ea omnia tam illuſtri eminent ſplendore, tanta in te fulgurant maieſtate, vt maiora, qui requirat in patrono ornamenta, aut ſuo operi-

1. ad Cor. 9.

munimenta, meritissimo insipiens haberi queat. Quis enim non videat, quàm munifica manu immortale numen eas tuo animo indiderit virtutes, quæ illum deceant Pontificem, quem vel Deus ipse viuis expressit coloribus, & micanti imagine adumbrauit. In Hebręo Pontifice, ac eximio eius ornatu Deus depinxit virtutes, & animi dotes inculcauit, quas in Christiano Præsule requirebat; inter cætera verò ornamenta, quę Pōtificium cultum venustabant, principem locum illud obtinebat, quod aureis appensum catenulis in pectore visebatur: in eo grandioribus inscripta literis hæc duo nomina legebantur, *Veritas*, & *Iudicium*: quasi sempiternum numen cæteris virtutibus, quibus Pontifex erat exornandus, illud veluti insigne, ac notam præcipuam anteferret, quæ Præsulis animus sencero veritatis amore, & incorrupta iustitiæ ęquitate fulguraret. Hæc duo in te, Illustrissime Præsul, vt interim prætermittam tuam illā, beneficentiam dicam, an effusionem? liberalitatem appellem, an prodigalitatem? qua sic te in pauperes effundis, in egenos impēdis, in afflictos dilatas, vt egenorum Pater diuino sanè elogio nuncuperis. Hæc, inquā, & plura alia tui animi decora præcellentia libens omitto: illa duo, quæ Pontificis pectus venustiùs decorabant, in te clarioribus micare notulis nemo est, qui non videat, imò qui non miretur; vt enim scite Chrysostomus in Matthæum; *Sicut accensa lampas abscondi non potest; sic nec iustitiæ opus potest*
Ho. *cælari*. Qua verò ratione, quantunuis hoc tibi, vel alijs esset in optatis, ea
13. iustitiæ, integritatisq́; ornamenta possent obscurari, cuius tu specimen dedisti tam illustre Conimbricæ, dum Rectorem ageres Academiæ, Madriti dum Regis exhiberes Consiliarium, Olysipone dum summo Conscientiæ Senatu præsideres; ac nunc demum Egitana in Diœcesi, quam sic integrè moderaris, sic iustè gubernas, vt pectori non leuiter appensum, sed penitus insculptum videatur elogium illud, Veritas, & Iudiciū; Vel ergo ex hoc nomine tibi hūc de Legibus librum dicatum oportuit, cùm lex sit germana iustitiæ, atq́ue vno vtraq; nomine censeatur, iuxta illud Isaiæ, *Loquens iustitiam, & annuntians veritatem*. Ad quem locum Cyrillus
45. Alexandrinus, *Iustitiam*, inquit, *legem appellat*. Qui ergò iustitiæ ac legum tā
iuxta Sep eximius est amator, non potest non tractatum de Legibus, ac iustitia be-
tuag. neuolo animo amplexari: & qui leges tam acutè rependit, tam exactè obseruat, librum, in quo earum doctrina continetur, & explicatur, quo modo non defendat, si impugnetur; non exornèt, si deformetur? Quod eò præstabis cumulatius, quod non illis tantùm fulgeas insignibus, quæ à cœlo, & superis comparasti, sed illis etiam latè emineas, quæ longa nobilissimi sanguinis prærogatiua à tuis maioribus tot illustribus titulis deriuasti. Et quidem generis tui claritudinem, & antequam imaginum seriem, qui desideret intueri, Lusitanum videat, imò totam luctret Hispaniam, quæ ita familię tuę luminibus irradiat, vt cęcus iudicari debeat,

qui

qui tantum non videat ſplẽdorem. Quis enim Furtadorum de Mendoza nomen, aut omen neſciat? In eo ſanè explicando (nam efferre quis poſsit, cùm tam ſublime feratur?) libentiſsimè immorarer, ni exiſtimarem perinde eſſe tam illuſtri familiæ facem præferre dicendo, ac lucem ſoli, mari aquam fænerari: præſertim cùm tu (Illuſtriſsime Præſul) nomi nibus generoſus auorũ exuperes animi nobilitate genus. Ad illa enim, quæ Deus tibi manu impertijt liberali, & quæ ex illuſtri, & perantiqua maiorum proſapia accepiſti, eam feciſti tua induſtria, & labore acceſsionem, dum literarum ſtudijs diligentem nauaſti operam, vt noſtra hæc Academia te per ſuos graſſantem gradus non ſolùm ſuſpexerit gratulabunda, ſed meritò fuerit admirata. Illa ergo omnia, quæ in patrono vulgus deſiderat, in te video, in te habeo cumulatiſsimè. Sed quid prodeſſet tam præclaris titulis te eſſe conſpicuum, & illa omnia abundanter poſsidere, quæ patronum ſolent cõmendare; ſi cum alijs eſſes magnus, mihi tuæ benignitatis aditus clauderetur? At is, cum omnibus, qui ſe ſtudijs literarum impenſiùs dediderunt, ea facilitate ſemper patuerit, vt in te eximium ſuarum rerum præſidium literati omnes conſtitutum fateã tur, mihi ſanè pro tua ſingulari comitate ſic ſemper fuit reſeratus, vt ab eo die, quo primùm Luſitaniam tranſtuli domicilium, effuſiſsimam tuæ in me beneuolẽtiæ, ac beneficentiæ largitatem ſim expertus, quæ tanta eſt, & tam longo annorũ tractu, qua verbis expreſſa, qua factis euulgata, ſic perennat, vt mea prædicatione non egeat, qua cognoſcatur. Enim verò tam illuſtria tuæ in me voluntatis documenta ſemper exhibuiſti, hodieq; præſtas peramanter, vt nemo eſſe videatur in Luſitania, qui tam beneficæ in me tui animi propenſionis oculatus teſtis, vel auritus eſſe nequeat. Hanc igitur tuæ in me voluntatis effuſionem, ſiquidẽ exęquare non poſſum propter ſui magnitudinem; at æmulari vt connitar, ratio exigit, imò vrget. Accipe ergò, Illuſtriſsime Præſul, literarum hoc munuſculum, quod vt impar ſit amori, atque beneuolentiæ, qua in me & Societatem noſtram afficeris, imò nec par eſſe queat multis debitis, & nominibus, quibus iam obligatos, adeò religas, vt velimus quidem paria facere, ſatisfacere tamen non poſsimus: at certè gratiſsimi cuiuſdam animi indicium, & ſinceræ meæ in te, tuaq; omnia voluntatis monumẽtum eſſe poſsit. Tuus eſt hic liber, quia tuo iuſſu, ac ductu in lucem prodijt: à te ergò vt exijt, ad te redeat: & qui ſub aſtro tam felice lumen aſpexit, ſub eodem æternet, meæ in te index voluntatis. Tuus eſt, quia multis tibi debitus nominibus, quanuis illis impar, & inæqualis: illum ergo vt rem propriam, & authoritate defendas, qua ſummè polles: & patrocinio tuearis, quo mirum emines: & honore illuſtres: quo tantùm fulges; quod vt efficias, & tua poſtulat comitas, & pollicetur benignitas, & mea in te obſeruantia promeretur.

INDEX LIBRORVM.

QVI IN HOC VOLVMINE CONTINENTUR.

Lib. I. De natura legis in communi, de eiuſque cauſis, & effectibus. pag. 7.

Lib. II. De Lege Æterna, naturali, & iure gentium. pag. 99.

Lib. III. De Lege poſitiua humana ſecundum ſe, & prout in pura hominis natura ſpectari poteſt, quæ lex etiam Ciuilis dicitur. pag. 196.

Lib. IIII. De Lege poſitiua Canonica. pag. 361.

Lib. V. De Varietate legum humanarum; & præſertim de pœnalibus, & odioſis. pag. 456.

Lib. VI. De Interpretatione, mutatione, & ceſſatione legum humanarum. pag. 623.

Lib. VII. De Lege non ſcripta, quæ Conſuetudo appellatur. pag. 770.

Lib. VIII. De Lege humanà fauorabili, ſeu de Priuilegijs. pag. 867.

Lib. IX. De Lege Diuina poſitiua veteri. pag. 1075.

Lib. X. De Lege noua Diuina pag. 1214.

¶ Indices Capitum horum Librorum in initio vniuſcuiuſque Libri inueniuntur.

TRACTATVS DE LEGIBVS, ET LEGISLATORE DEO.

PROÆMIVM.

Subiectum, & rationem totius operis continens.

NVLLI mirum videri debet, si homini Theologiã profitenti leges incidant disputandæ. Theologiæ namque eminentia ab eius subiecto eminentissimo deriuata omnem excludit rationem admirãdi. Imò si res ipsa rectè dispiciatur, palam erit, ita legum tractationem Theologiæ ambitu concludi, vt Theologus subiectum eius exhaurire non valeat, nisi legibus considerandis immoretur. Deus enim vt multis alijs titulis à Theologo, ita illo expendi debet, quòd vltimus sit finis, ad quem tendunt creaturæ rationis participes, & in quo vnica illarum felicitas consistit. Hinc ergo fit, vt doctrina sacra, & finem hunc vltimum respectet, & viam ad eum comparandum doceat. Neq; verò Deus solummodò est finis, & veluti scopus, ad quem creaturæ intellectuales tendunt, sed etiam est causa sui comparãdi. Nam creaturãs suas regit, &, ostensa via, ad se ducit; & ne à recto itinere deflectant, admonendo compescit, deflectentesque sua ineffabili prouidentia reuocat, ac reducit, doctrina illuminando, consilijs monendo, legibus cogendo, & præcipue suæ gratiæ auxilijs adiuuando, vt iure merito inclamet Esaias, Dominus legifer noster, Dominus rex noster ipse saluabit nos. Quoniam igitur huius salutis via in actionibus liberis, morũq; rectitudine posita est, quæ morum rectitudo à lege tanquam ab

humanarum actionum regula plurimum pẽdet; idcirco legum consideratio in magnam Theologiæ partem cedit; & dum sacra doctrina de legibus tractat, nihil profectò aliud, quàm Deũ ipsum vt legislatorem intuetur.

Rectè sanè, inferat aliquis, si Theologus diuinarum legum terminis contentus humanas non inuadat, quas iure meritò vel morales Philosophi, vel iuris vtriusque Professores sibi possunt vindicare. Si enim Theologus de legibus agit, quatenus à Deo legislatore deriuantur, profecto alienum faciet, si ad alios diuertat legislatores. Adde, quòd cum Theologia sit doctrina supernaturalis, ei debet prohiberi descensus ad ea, quæ hauriũtur à natura, & nihil supra illam euehuntur: alioqui naturalis Philosophus vltra naturales leges, diuinas etiam consideret, Iuris Cæsarei, vel etiam Pontificij professores sibi vsurpent diuinarum legum documenta, quod in promptu est, quàm sit à scientiarum concordi diuisione alienum.

Hæc tamen non magni momenti sunt, & vnico ferè verbo diluuntur, considerando, sicut omnem paternitatem, ita etiam omnem legislatorem à Deo deriuari, omniumque legum auctoritatem in eum esse vltimò refundendam. Si namque lex sit diuina, ab ipso proximè dimanat, sin humana, ab homine certè, vt Dei ministro, & vicario sancitur, vt testatur Apostolus ad Romanos. Non immeritò igitur sub hac saltem ratione omnium legum discussio est Theologicæ facultatis: nam cum eius sit, Deum vt legislatorem intueri, Deusque sit vniuersalis legislator, vel suppositi immediatione, vel virtutis, vt Philosophi sermocinantur, eandem doctrinam sacram vniuersas leges attingere necesse est. Deinde Theologicum est negotium conscientijs prospicere viatorum, conscientiarum verò rectitudo stat legibus seruandis, sicut & prauitas violandis, cum lex quælibet sit regula, si vt oportet, seruetur, æternæ salutis assequendæ, si violetur, amittendæ; ergò & legis inspectio, quatenus est conscientię vinculum, ad Theologum pertinebit. Tandem Catholica fides non solùm docet, quatenus parendum sit Deo supernaturaliter præcipienti, sed etiam quid natura vetet, iubeat, vel permittat; & quatenus obediendum sit potestatibus sublimioribus, vt Paulus dixit, atque adeò quatenus parendum sit tũ Ecclesiasticis legibus, tum laicis, ante oculos nobis ponit. Ergo ex his fidei fundamentis Theologi est colligere, quid in hoc, aut in illo legum genere sit habendum.

Atque

Atque hinc licet intelligere, quomodò Theologia munus hoc ſine vlla imperfectione, vel confuſione perficiat, quia nimirum, ſub altiori lumíne de legibus tractat. Nam in primis Philoſophi morales multa de legibus diſputant, Plato enim duodecim libros de legibus ſcripſit, quos ferè Cicero ad tres reduxit. Ariſtoteles verò licet proprium opus de legibus non reliquerit, in ſuis moralibus multa ſparſim de legibus tradidit, ſicut & Seneca, Plutarchus, & alij. Veruntamen hi Philoſophi tantùm iuris prudentiæ principia videntur tradidiſſe, nam ferè de ſolis humanis legibus tractarunt, quæ ad rempublicam, & ciuitatem in iuſtitia, & pace continendam conuenientes ſunt, & ad ſummum de naturali iure, quatenus humana ratione oſtẽdi poteſt, & moralem honeſtatem virtutum acquiſitarum dirigit, non nihil attigerunt. Atque eandem ferè rationem in legibus ferendis tenuerunt Imperatores, vt alij ciuilium legum cõditores: nam philoſophia tanquam fundamento vſi, ex illa leges ciuiles rationi conſentaneas deduxerunt: vnde Cicero in libro primo de Legib. hoc maximè efficere conatur, vt ex intimis philoſophiæ iuris prudentiam hauriendam eſſe confirmet; cui conſonat illud Vlpiani in l. 1. ff. de Iuſtit. & iur. *Veram philoſophiam, non ſimulatam affectamus*. Vnde fit, vt iuris ciuilis prudentia nihil aliud ſit, quam quædam philoſophiæ moralis ad regendos, ac gubernandos politicos reipublicæ mores applicatio, ſeu extenſio. Ideoque vt aliquam veræ ſcientiæ rationem participet, philoſophiæ coniungi, ſeu ſubalternari neceſſe eſt. Tota verò hæc legum conſideratio non tranſcendit naturalem finẽ, imò neque omni ex parte illum attingit, ſed quatenus ad exter nam iuſtitiam, & pacem reipublicæ tuendam neceſſarium eſt.

At leges Canonicæ ad ſupernaturalem ordinem ſpectant, tũ quia à poteſtate Petro data ad paſcendum Chriſti gregem deriuãtur, tum etiam quia ex principijs diuini iuris originem ducunt; illudque quoad fieri poteſt, & expedit, imitantur. Propter quod dixit Innocent. iij. in cap. *Qualiter, & quando*. 2. de Accuſat. Canonicas ſanctiones ex auctoritatibus veteris, & noui teſtamenti proceſsiſſe. Poſſumus tamen nihilominus in ipſis Canonibus duos fines diſtinguere, vnus eſt, in toto Eccleſiaſtico ſtatu debitum ordinem politicum conſtituere, pacem, & iuſtitiam cuſtodire, & omnia, quæ ad forum externum Eccleſiaſticum ſpectant, recta ratione moderari; alius eſt, omnia, quæ ad diuinum cultum, & ſalutem animarum, ac puritatem fidei, & mo-

rum ſpectant, rectè, & prudenter ordinare. Iuris ergo canonici interpretes per ſe, ac ex proprio inſtituto, ſuperiori fine, & ratione ſacros canones conſiderant, ac interpretãtur. Theologia verò ſub altiori ratione hæc omnia complectitur: nam ius ipsũ naturale conſiderat, vt ſupernaturali ordini ſupponitur, & ab illo firmitatem maiorem accipit; leges verò ciuiles ſolùm, vel vt de earum honeſtate, ac rectitudine per altiores regulas diiudicet, vel, vt obligationes conſcientiæ, quæ ex illis oriũtur, iuxta principia fidei declaret: ſacros autem canones, & Pontificum decreta, vt conſcientiam ligant, & ad ęternam ſalutem dirigũt, tanquam ſibi proprias recognoſcit, & vendicat, ac ſubindè in omnibus his legibus primariam originem, & vltimum finem ſub diuino lumine inquirit: quomodò ſcilicet à Deo ipſo originem habeant, quatenus poteſtas ad illas ferendas in Deo primariè exiſtit, & ab ipſo ad homines, aut naturali, aut ſupernaturali via dimanet, & cum illis ſemper influat, & cooperetur. Ac deniq́ue declarat, quomodò leges omnes menſuræ ſint humanarum actionum in ordine ad conſcientiam, & conſequẽtèr quãtum ad meritum, vel demeritum æternæ vitæ conferant.

Neq́ue verò hanc de legibus tractationem primi inter Theologos adorimur. Duces enim habemus omnis ætatis grauiſsimos ſcriptores. Et in primis D. Thom. in ſua 1.2. à q. 90. vſq; ad 109. hanc methodũ ſeruat in doctrina de legibus tradenda, quẽ ibi expoſitores ſunt imitati, & pręſertim Sot. duobus primis libris de Iuſtitia, & iure, & D. Antoninus 1.p. Theologali à tit. 11. vſq; ad 18. Idẽ obſeruauit Alẽſ. 3.p. à q. 26. vſq; ad 60. Vincent. Beluacen. in ſpeculo moral. lib. 1.p. 2. per nouẽ primas diſputationes, & aliqua de ſingulis legibus attigit Gerſon. 3.p. tract. de Vita ſpirit. lect. 2. & ſeq. & p. 1. tract. de Poteſt. Eccleſiaſt. pręſertim conſiderat. 13. Magiſter autèm Sẽtentiarũ pauca de diuinis legibus attigit in 3. à diſt. 37. vſq; ad finem, quẽ alij imitati ſunt, quia ſolum expoſitorum munus aſſumpſerunt. Alij etiã Theologi peculiares tractatus de quibuſdam legibus ediderunt, vt Guillielmus Pariſiẽſ. 1.p. Sum. lib. 2. quem de legibus inſcripſit, licèt de ſolis pręceptis legis veteris ferè diſputet. Et Caſtro ſcripſit de lege pœnali, & Dried. in opere de Libert. Chriſtian. eruditè de omni genere legũ diſſeruit, vt alios omittam. Itaq; communis Theologorum conſenſus eſt, legem tam ſecundum cõmunem rationem ſuam, quam prout ad omnes ſpecies ſuas deſcendit, ad ſacræ doctrinæ conſiderationem ſpectare.

Ex

Ex dictis igitur constat, quæ sit huius tractatus subiecta materia, & sub qua ratione circa illam versetur. Quamobrem ad hunc scopum intendentes non erit difficile summam omniũ, quæ tractanda sunt, & rationem dicendi, ac methodum seruandam præoculis ponere. Dicemus enim primò de lege in cõmuni, & deinde ad singulas species descendemus, & in singulis ea tantum; quæ nostro fini accommodata fuerint, considerabimus, ita vt quantum in nobis fuerit, nihil, quod Theologici sit instituti, prætermittamus, ne sacræ doctrinæ terminos transilire videamur.

(✠)

INDEX CAPITVM LIBRI PRIMI.

De legibus in communi.

Cap.I. Quid nomine legis significetur.
Cap.II. Quid ius significet,& quomodò ad legem cõparetur.
Cap.III. De necessitate, & varietate legum.
Cap.IIII. Qui actus sint necessarij ad legem ferendam.
Cap.V. In quo actu lex formaliter consistat.
Cap.VI. Vtrum de ratione legis sit,vt pro cõmunitate feratur.
Cap.VII. Vtrum sit de ratione legis ob cõmune bonum ferri.
Cap.VIII. Vtrũ de ratione legis sit vt publica potestate feratur.
Cap.IX. De alijs conditionibus legis ex D. Isidoro.
Cap.X. Vtrum perpetuitas sit de ratione legis.
Cap.XI. Quæ & qualis promulgatio sit de ratione legis.
Cap.XII. Expenditur legis definitio iuxta posita conditiones.
Cap.XIII. An effectus à lege intẽtus sit facere subditos bonos.
Cap.XIIII. Vtrũ adęquatus effectus legis sit obligare subditos.
Cap.XV. An legis effectus recte in quatuor diuidantur.
Cap.XVI. An omnis lex prædictos effectus efficiat,&c.
Cap.XVII. Vtrum sint alij effectus legis præter numeratos.
Cap.XVIII. De his qui legi subijciuntur,ac obligantur.
Cap.XIX. Expenduntur aliqua testimonia scripturæ, quibus abutuntur hæretici.
Cap.XX. An in lege fieri possit mutatio,& quotuplex sit.

LIBER PRIMVS
DE LEGE IN COMMVNI, EIVSQVE NATVRA, CAVSIS, ET EFFECTIBVS.

IN hoc primo libro, seruãdo doctrinę ordinẽ, solùm de generali ratione legis disputabimus, præmittemus tamẽ diuisionẽ legis in membra sua, vt aliqua eorum notitia saltem confusa habeatur. Quia licet in hoc libro ea tractanda sint, quæ omnibus legibus fuerint cõmunia, abstrahendo quoad fieri possit ab his, quę singulis speciebus sunt propria; nihilominùs sæpè oportebit, specierum mentionem facere, vt ea, quæ communia sunt melius intelligantur, & ideò necesse est, vt de speciebus ipsis aliqua notitia tradatur. Vt autem clariùs procedamus, prius de nomine, ac ratione legis aliquid præmittendum est.

CAPVT PRIMVM.

Quid nomine Legis significetur.

1. *Legis definitio ex D. Thoma.*

DIuus Thomas 1.2. q.90. art.1. ita describit quid nominis legis. *Lex est quædam regula, & mensura, secundum quam inducitur aliquis ad agendum, vel ab agendo retrahitur.* Quæ descriptio nimis lata, & generalis videtur: sic enim lex non solùm in hominibus, seu rationalibus creaturis, sed etiam in reliquis locum habebit; nam vnaquęque res suã regulam habet, & mensuram secundũ A quam operatur, & inducitur ad agendum, vel retrahitur ab agendo. Lex itẽ non solùm in moralibus, sed etiam in artificialibus, nec solùm in bonis, & honestis, sed etiam in turpibus versabitur, quia etiam artes, siue licitæ, siue illicitæ, habent suas regulas, & mensuras, iuxta quas vel ad operandum, vel ad abstinendum ab opere inducuntur. Deniqúe (quod difficilius videtur) sequitur, consilium esse sub lege comprehensum: nam etiam est quædam regula, & mensura operationis bonæ ad meliorem inducens, & à minus bona retrahens: constat autem secundum fidem consilia à præceptis distingui, & consequenter sub lege propria non comprehendi. B

2. *Legis diuisio ex Platone.*

Circa hoc notari in primis potest diuisio, quæ ex Platone sumitur in Dialogo Minos, seu de lege, vbi duplicem distinguit legem, artis, & morum, cui tertium membrum addere possumus, ordinis, seu propensionis naturæ ex eodem Platone in Thimęo, & Gorgia. Vbi quadruplicem legem distinguens, quãdam vocat naturalem, de qua diuisione infrà in cap. 3. aliqua dicemus. Nunc per naturalem non intelligimus illam, quæ est in hominibus, de qua etiam postea dicturi sumus, sed eam, quæ rebus omnibus ex inclinatione ab Auctore naturæ indita conuenit: ita enim illam videtur explicare Plato, quanuis etiam in hominibus nobiliori modo esse fateatur.

Vnde hęc tertia acceptio metaphorica est: nam res carentes ratione non sunt propriè capaces legis, sicut nec obediētiæ. Efficacia ergo diuinæ virtutis, & necessitas naturalis, quæ in his rebus inde resultat per metaphoram lex appellatur. Consonatque phrasis Scripturæ Prouerb. 8. *Quando certa lege, & gyro vallabat abyssos.* Et infrà. *Et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos.* Atque hæc lex mensuræ nomine significatur Iob. 38. *Quis posuit mensuram eius, si nosti?* Et infrà. *Quis conclusit ostijs mare? & dixi hucusque venies, &c.* Et iuxta hanc etiam significationem solet inclinatio naturalis, legis nomine significari, vel quia est mēsura operationis, ad quam inducit, vel quia est ex lege conditoris. Solet enim vocari lex, & ipsa regula, & opus, seu effectus eius, quatenus est illi conformis; sicut ars interdum appellatur ipsum artificium. Quomodò intelligi potest illud ad Roman. 2. *Non auditores tantùm, sed factores legis* (id est, operis lege præcepti) *iustificabuntur.* & Ioan. 7. *Moyses dedit vobis legem, & nemo ex vobis facit legem.* Quanuis ibi possit etiam verbum *faciendi* in alia significatione pro verbo obseruādi sumi.

Prouer. 8. Iob. 38. Rom. 2. Ioan. 7.

3. Iuxta hanc etiam priorem acceptionem intelligi potest Paulus, cum inclinationem sentientis appetitus legē mēbrorum, & legem peccati appellat ad Rom. 7. quam D. Thomas d. q. 90. art. 1. ad 1 & q. 90. ar. 6. legem fomitis appellauit. Declarat autem ibi, fomitis in ordinatam inclinationem vocari legem: nō formaliter, vt lex est mensura, sed participatiuè, vt solet dici de mensurato per legem. Vnde sentit D. Thomas, inclinationem appetitus secundum se nō vocari legem, sed quatenus ex lege Dei puniente priuata est rectitudine originalis iustitiæ propter peccatum originale. Nam hoc modo inordinatio fomitis non est merè naturalis, sed est pœna peccati, & ita dicitur lex tanquam effectus diuinæ legis. Quod etiam videtur sensisse August. lib. 1. ad Simplici. q. 1. dicens. *Quam sarcinam prementem, & vrgētem, ideò legem appellat, quia iure supplicij, diuino iudicio tributa, & imposita est.* Vtique remouēdo iustitiam, quæ contrariam rectitudinem tribuebat.

D. Thom. D. Aug.

4. Sed licèt hæc vera sint, nihilominus videtur ipsa inclinatio appetitus, vt merè naturalis est posse vocari lex, eo modo, quo inclinatio naturalis aquæ lex appellatur. Sic enim in homine in puris naturalibus esset illa lex fomitis, licèt non esset pœna peccati. Item etiam nūc videtur fomitis propensio vocari lex, nō solùm quia est effectus legis, sed etiā quia est quasi mensura, & regula sensualium motuum, & ideò à Paulo lex membrorum vocata est, quia membris corporis specialiter dominatur. Vnde est illud Augustini lib. 5. Genes. ad lit. c. 10. *Motum illius legis, quæ repugnat legi mentis, in membris suis habere meruerunt.* Et inde etiam lex peccati vocata est, non solùm quia est ex peccato, sed etiam quia ad peccatum inclinat. Hoc autem modo non fuit in Adamo hæc lex ante peccatum, quia licèt appetitus sensitiuus eius non careret sua naturali inclinatione, per se non operabatur, nec dominabatur vllo modo, nec erat regula, aut mensura aliquorum motuum, sed legi mentis omnino subiecta erat. Sed de metaphoricis loquutionibus hæc sufficiunt.

August.

5. Secunda acceptio legis magis propria est: nam ars est opus rationis, & ideò mensura eius proprius potest legis nomine significari: & ita solemus distinguere leges militiæ, mercaturæ, &c. vt D. Thom. d. art. 6. notauit. Et regulæ congruè loquendi solent leges grāmaticæ appellari, & sic de alijs artibus. Tamen sicut rectitudo artis respectu creaturæ rationalis est rectitudo secundum quid, vt 1. 2. q. 56. D. Thomas declarat, ita lex artis solùm potest dici lex secūdum quid. Propria ergo & absoluta appellatio legis est, quæ ad mores pertinet; atque ita restringenda est D. Thomæ descriptio, vt scilicet, lex sit mensura quædam actuum moralium, itavt per conformitatem ad illam, rectitudinem moralem habeant, & si ab illa discordēt, obliqui sint.

D. Thom.

6. Quo circa quanuis interdum iniqua præcepta, seu regulæ soleant legis nomine significari, iuxta illud Esai. 10. *Væ qui conditis leges iniquas*, & illud Aristot. 4. Ethic. c. 1. *Mala lex est, quæ tumultuariè posita est*, qualis est illa, quæ vulgo dici solet, lex mundi, lex duelli, & similes. Licet (inquam) hoc ita sit, nihilominus propriè, & simpliciter loquendo, sola illa, quę est

Esai. 10. Aristot. Quæ sit prima & vera lex.

mensura

mensura rectitudinis simpliciter, & cõsequenter sola illa, quæ est regula recta, & honesta potest lex appellari. Ac propterea dixit D. Thomas d. q. 90. art. 1. & q. 96. ar. 4. turpe præceptum non esse legem, sed iniquitatem, & August. lib. 1. de libr. arb. c. 5. *Mihi lex esse non videtur, quæ iusta non fuerit*. Idemq; de iure asserit lib. 19. de Ciuit. c. 21. Imò etiam Cicero. 2. de legibus dixit, legem condi debere ad vitam iustam, quietam, & beatã, & ideò qui leges iniustas condidere, quiduis potius tulisse, quàm leges. Quod etiam latè confirmat Plato in Dialogo citato. Et ratio etiam ex dictis manifesta est, quia lex est mensura rectitudinis: lex autem iniqua non est mensura rectitudinis operationis humanæ; nam potius actio illi conformis iniqua est, non est ergo lex, sed participat nomẽ legis per quandam analogiam, quatenus in ordine ad aliquem finem præscribit certum operandi modum. De qua re plura inferiùs dicturi sumus.

D. Thom. *D. Aug.* *Cicero.* *Plato.*

Atque ex his satisfactum est rationibus dubitandi quoad duo priora capita. Nam lex in præsenti dicitur mẽsura, non quorumcumque actuum, sed moralium, quoad bonitatem, & rectitudinem eorum simpliciter, ratione cuius ad eos inducit. Quomodò dixit Clemẽs Alex. lib. 1. Stromatum, *Legem esse regulã iustorum, & iniustorum.* Vltima verò obiectio postulat differentiam inter consilium, & legem, quæ longam habet cum hæreticis disputationem, non tamen ad hunc locum pertinentem. Dicunt ergo aliqui, legem dupliciter accipi, vno modo pro præcepto obligante, & sic distingui à consilijs: alio modo pro quocũq; dictamine rationis de honestate actus, & sic dicunt legem comprehendere cõsilia. Nam D. Thom. 1. 2. q. 19. ar. 4. dicit, omnem actum bonũ pendere in sua bonitate à lege æterna: actus autem consiliorum boni sunt, & optimi; ergo comprehenduntur sub lege æterna. Propriè tamen loquendo de lege, vt hìc loquimur, illa non est, nisi quæ aliquam obligationem inducit, vt infrà latiùs dicã.

7.

Clemens Alex. *D. Thom.*

8.

Est autem considerandum, aliquando dari legem de exercitio actus, & tũc obligare ad illum, vt est (verbi gratia) lex faciendi eleemosynam: aliquando verò dari legem solùm de specificatione, seu modo actus, quæ licèt non obliget ad actum exercendum; obligat tamen, vt si actus fiat, talis modus seruetur, qualis est. v. g. Lex attentè orandi, quæ licèt non obliget ad orandum, obligat, vt si oratio fiat, cum attẽtione fiat. Hoc igitur posteriori modo in vniuersum verum est, quod D. Thomas proximè citatus dixit, omnem actum, vt bonus sit, debere esse conformem legi æternæ, scilicet, præscribenti debitum modum operandi, quod etiam in operibus consilij locum habet: tamen vt sic non dicuntur esse sub consilio, sed quatenus eorum vsus, seu exercitium non præcipitur, sed consulitur. Et hoc modo absolutè negandum est, consilium sub lege comprehendi. Excluditur autem consilium à descriptione data, vel quia non est propria regula, & mensura bonitatis actus: nam hęc potius consistit in lege præscribente modum: vel certè quia moraliter loquendo, non efficaciter inducit ad opus, imponendo, scilicèt, moralem necessitatem operandi: cum autem lex dicitur inducere ad actum, hoc modo intelligendum est.

Differẽtia inter legẽ, & consiliũ.

Atque hinc intulit D. Thomas in illo art. 1. q. 90. etymologiam legis; putat enim à ligando sumptam esse, quia proprius effectus legis est ligare, seu obligare, quod sequutus est Gabriel in 3. d. 37. ar. 1. & Clichtoue. in Damas. lib. 4. Fidei c. 23. eandem etymologiam legis ex Cassiodoro refert, & probat. Consonatq; scriptura, quæ leges appellat vincula, Hierem. 2. *Fregisti iugum, rupisti vincula*. Isidor. autem lib. 2. Etymol. c. 10. & lib. 5. c. 3. à legendo putat legem esse dictam, quod inde colligit, quia lex debet esse scripta, & ideò legenda est. Sed quia nunc latius de lege loquimur, vt illa etymologia possit in omnem legem conuenire, oportet *legendi* verbum ad interiorem lectionem, seu recogitationem ampliare, vt notauit Alen. 3. p. q. 26. memb. 1. Nam sicut lex naturalis dicitur à Paulo scripta in cordibus ad Roman. 2. ita in eis mente legi potest, & debet, id est meditari, & recogitari, vt secundum illam mores dirigantur, iuxta illud Psal. 118. *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* Et huic etymologiæ consonat nomen Hebraicum, quo lex, *Tora*, dicitur, id est, instructio. Alij denique

9. *Legis Ethymologia.* *D. Thom.* *Gabr.* *Clichtoue.* *Hierem. 2* *Isidor.* *Alens.* *Psal. 118.*

legem

legem dictam esse putant ab eligendo, vel quia cum magna, & prudenti electione ferenda sit, vel quod vnicuique ostendat, quid eligendum sit: sic Augustin. in quæstionibus ex nouo testamẽto q.15. Si eius est opus, *Lex* (ait) *à lectione. id est, electione dicta est, vt de multis quid eligas scias.* Cicer. verò lib. 1. de legib. à legendo dictam esse declarat. *Quia nos*, inquit, *delectus vim in lege ponimus; sicut Græci*, ait, *legem vocant* νομον, *à tribuendo* vtique vnicuique quod suum est, quia lex debet esse iusta. Vnde alij deriuant legem ab eo, quod legitimè actiones humanas moderatur, vt refert Turrec. in cap. *lex.* d.1. in fine. Itaque hæ omnes etymologiæ aliquid explicant, quod verè conuenit legi: vnde autem vox deriuata sit, incertũ est, & parum refert.

Augustin. *Cicero.* *Turrecr.*

CAPVT II.

Quid Ius significet, & quo modo ad legem comparetur.

1. HVius vocis frequens est in hac materia vsus, & interdum pro lege accipitur, vt patet ex §. *singulorum.* Instit. de Rer. diuis. & L. *Ius naturale.* ff. de Legib. quanuis interdum alijs etiam modis accipiatur, ideoque & illam explicare, & cum lege conferre necessarium est. Prius verò aduertere oportet, tres solere iuris etymologias assignari. Prima est, vt ius dicatur, quod iuxta sit, de qua videri potest Conan. lib. 1. Commentar. iuris ciuil. Eam enim omitto, quia mihi non probatur, quia si materiales voces cõsideramus, non est in ea proportio, cum *Iuxta* non per. S. sicut Ius, sed per X. scribatur. Si verò significationẽ attendamus, iuxta esse, non significat, æquale esse, sed tãtum esse prope. Et licèt interdum significet similitudinem, vel æqualitatem in aliquo munere, vel actione, illud tamen est in sensu longè diuerso ab æquitate, quam ius indicat; vnde dura mihi videtur, & singularis hæc deductio. Secunda, & Latinis magis recepta est, vt ius dicatur à iubẽdo: nam *iussum* participiũ est verbi, Iubeo, & si à participio *iussum* secũdam syllabam demamus, ius relinquitur, vel certè, si illas duas syllabas diuidas, orationem constitues, qua ipsum iussum, seu imperium dicat, se esse ius: seu ius sum.

L. Ius naturale. *Variæ nominis* Ius, *etiymolog.* *Prima.* *Conan.* *Secunda.*

Tertia deriuatio est, vt ius à iustitia dicatur; sic enim dixit Vlpian. l.1. ff. de Iust. & iur. *Est autem ius à iustitia appellatũ.* Quam etymologiam aliqui impugnãt, quia iustitia potius à iure deriuatur, quam è conuerso: iustum enim dicitur, quod est secundum ius. Sed hæc ratio non cogit: nam aliud est loqui de ordine, seu deriuatione quoad causalitatẽ, aliud quoad denominationem, seu nominis impositionem. Nam priori modo verum est, iustitiam deriuari à iure (id est, ab eo, quod in re iustum, & çquũ est) in ratione obiecti, ac subinde in genere causæ finalis, vel formalis extrinsecæ. Et hoc modo iustitia per ius definitur, quia *Ius suum vnicuique tribuit.* L. *Iustitia.* ff. de Iustit. & iur. Nihilominus tamen quoad denominationem, & appellationem iuris, de qua loquitur Iureconsultus, potuit ius à iustitia appellari, sicut visus talis est, quia tendit in obiectum visibile, & nihilominus obiectum denominatur visibile ab ipso visu. Sic ergo iustitia, & est talis, quia tẽdit ad constituẽdam æqualitatem, quã dicimus esse ipsum medium iustum, & hoc medium rectè potuit à iustitia denominari iustum: nam illa æqualitas apta est per iustitiam fieri, & inde vocatur iusta. Indè verò potuit facilè deriuari ius, dempta vltima parte vocis *iustum*, sicut de nomine *iußum* dicebam'. Et ita etiam dixit Isidor. 5. Etymolo. c. 3. *Ius esse dictum, quia iustum est.* August. etiam in Psalm. 145. circa finem. *Ius* (inquit) *& iniuria contraria sunt: ius enim est, quod iustum est*; Sicut ergo iustum à iustitia clarè denominatur, ita ius potuit à iusto, & iustitia denominari quoad etymologiam vocis.

2. *Tertia.* *L. Iustitia.* *Isidor.* *August.*

Vnde idem August. lib. 19. de Ciuit. c. 21. tanquam principium philosophorum sumit. *Quòd illud ius esse dicant, quod de iustitiæ fonte manauit.* Quanuis enim ius per modum obiecti sit causa iustitiæ; in genere tamen causę efficientis, est effectus iustitiæ, nam iustitia facit, & constituit obiectum suum, sicut aliæ virtutes morales. Illud ergo obiectum si in potentia consideretur, posset denominari à iustitia iustificabile (vt sic dicã) sicut de visu, & visibili dicebamus: tamen

3. *August.*

men illa denominatio non est in vsu, & barbara est, & loco illius videtur introductum nomen iuris, vt est obiectũ iustitiæ. Si autem consideretur illud obiectum in actu, sic dicitur iustum, & dici potest ius. Sic enim propriè locum habet, quod dixit Augustinus, ius, & iniuriam esse contraria: nam iniuria nihil aliud est quam actus iniustus. Et ita etiam dixit in secundo loco allegato. *Bartol.* *Quod iure fit, profecto iustè fit.* Vnde Bartol. in d.l.1. dixit, ius in actu esse exequutionem, & de hoc interpretatur illam legem: veruntamen etiam potest optimè intelligi de iure in potentia, seu in habitu, quia (vt dixi) non est sermo de emanatione causali, sed de sola denominatione, sicut scibile denominatur à sciẽtia etiam in habitu. Nihil ergo est incõmodi in hac etymologia, & quanuis incertum sit, quæ istarum duarum deductionum sit verior, vtraque præsenti instituto deseruire potest.

4. Iuxta has ergo duas vocis deriuationes, nomẽ *Ius* duas præcipuas habet significationes, quas adnotauit Driedo lib.1. de libert. Christian. cap.10. Nam iuxta vltimam etymologiam ius idem significat, quod iustum, & æquum, quod est obiectum iustitiæ. Considerandum est autem, iustitię nomen dupliciter accipi. Primò pro omni virtute, quia omnis virtus respicit, & facit aliquo modo æquitatem: secundo pro speciali virtute tribuẽte alteri quod suum est. Vtriq; ergo significationi ius cum proportione respondet. Nam primo ius significare potest quidquid est æquum, & consentaneum rationi, quod est veluti generale obiectum virtutis in genere. Secundo potest ius significare æquitatem, quæ vnicuiq; ex iustitia debetur, & hæc posterior significatio magis est in vsu: nam ius sic acceptum ad propriam iustitiam referri maximè solet. Vnde D. *D. Thom.* Tho. 2.2.q.57.ar.1. hãc dixit, esse primã rationem, & significationẽ iuris. Et inde optimè concludit in solutione ad 2. ius non esse legem, sed potius esse id, *quod lege præscribitur*, seu mensuratur. Quod ego censeo cum proportione esse intelligendum: nam leges pertinẽtes ad specialem iustitiam respiciunt ius speciale, in dicta proprietate sumptum: lex autem in genere, prout in omnibus virtutibus locũ habere potest, respiciet ius generaliter, & largè sumptum, sicut dixit Cicero lib. 2. de legib. in ipso nomine legis inesse vim iusti, & iuris colendi, quia vera lex æquum, & iustum præcipere debet, vt dixi. *Cicero.*

5. Et iuxta posteriorem, & strictam iuris significationem solet propriè ius vocari facultas quædam moralis, quam vnusquisque habet, vel circa rem suam, vel ad rem sibi debitam; sic enim dominus rei dicitur habere ius in re, & operarius dicitur habere ius ad stipendiũ ratione cuius dicitur dignus mercede sua. Et hæc significatio vocis huius frequens est non solùm in iure, sed etiam in scriptura. Nam in iure hoc modo distinguuntur ius in re, vel ad rem: item iura seruitutum, seu iura prædiorũ rusticorum, vel vrbanorum, iura vtendi, vel fruendi, & similia, quæ latè videri possunt apud Brissonium lib.9. de Verb. signif. verb. *Ius.* In Scriptura verò legimus, dixisse Abraham ad filios Heth, Gen. 23. *Date mihi ius sepulchri*, id est, facultatem sepeliendi, & cap.31. de Iacob quando discesserit à Socero, dicitur tulisse secum omnia, *quæ iuris sui erant*, & similia loca sunt frequentia. Atque hoc modo sumi videtur ius in l. *Iustitia.* ff. de Iustit. & iur. cũ dicitur iustitia esse virtus, quæ ius suum vnicuique tribuit, id est, id tribuens vnicuique quod ad illũ spectat; illa ergo actio, seu moralis facultas, quam vnusquisque habet ad rem suam, vel ad rem ad se aliquo modo pertinentem vocatur ius, & illud propriè videtur esse obiectum iustitię. Hinc etiã solet ius pro necessitudine accipi, vt dicitur in l. vlt. ff. de Iustit. & iur. videtur enim tunc vox illa significare specialẽ quandam obligationem, aut relationẽ, quę ex ipsa necessitudine nascitur. Atq; hoc modo dicitur vnus succedere iure sanguinis, alius iure adoptionis, alius verò iure institutionis, seu testamenti. Sic etiam dicitur in l. *Ius.* 34. ff. de Pactis *Ius cognationis non posse repudiari*, & ius cognationis restitui filio, dicitur in l. vlt. ff. de Senten. pas. Vnde colligitur, non significare ipsam cognationem, sed moralem actionem, seu facultatem, quæ ex illa nascitur, & sic de alijs. *Propriano minus, Ius, appellatio.* *Brisson.* *Genes. 23.* *Genes. 31.* *L. Iustitia.*

Iuxta aliam verò etymologiam, qua ius à iubendo dicitur, propriè videtur 6.

ius

ius legem significare: nam lex in iussione, seu imperio posita est. Et hoc modo sumunt frequenter hanc vocem Iurecõsulti, vt quando dicunt, hoc, vel illo iure vtimur, vel hoc est certi, & explorati iuris, & similia. Itẽ videtur hoc modo sumi quoties à facto distinguitur, vt cum diuiditur ignorantia iuris ab ignorantia facti, vt est frequens in iure, & Doctoribus: estque titulus de iuris, & facti ignorantia. Et hinc etiam est quod est consentaneum rationi, iure fieri dicitur, tanquam legi conforme. Sic etiam videtur definisse ius Salust. in Catilinario, cum dixit, *Ius est ciuilis æquitas, vel scriptis legibus sancita, vel institutis, aut moribus recepta.* Quæ descriptio in primis de solis legibus ciuilibus data videtur; si tamen particula illa *Ciuilis* demitur, etiam legibus canonicis, & diuinis positiuis facilè poterit adaptari. Legi autem naturali non videtur conuenire, nisi eam dicamus esse scriptam in mentibus hominum: nam ius etiam de lege naturali dicitur, vt constat ex titulo de iure naturali gentium, & ciuili, de qua diuisione infrà dicemus. Deinde illa descriptio magis videtur data per effectum legis, quàm per propriam eius rationem. Vel certè videtur magis esse descriptio obiecti constituti per legem, quàm ipsius legis, quia lex constituit æquitatem, vel est mensura, & regula eius; non est propriè ipsa æquitas.

Alia significatio nominis, Ius.

Salust.

A

B

C

Addit verò Isidor. d. lib. 5. Origin. c. 3. ius, & legem comparari vt genus, & speciem: nam ius vult esse genus, legem verò speciem. Et rationem reddere videtur, quia ius legibus, & moribus constat. Lex autem est constitutio scripta, & habetur in cap. 2. 3. & 4. d. 1. Et videtur sequi D. Thomas 2. 2. q. 57. ar. 1. ad 2. dicens, rationem æqui, & iusti, si in scriptum redigatur, esse legem. Et videntur sumpsisse ex August. lib. 83. quæstionũ, q. 31. dicente *Lege ius est: quod in eo scripto, quod populo expositum est, vt obseruet, continetur.* At verò è contrario Cicero lib. 1. & 2. de Legib. solam illam putat esse propriam legem, quæ in ratione est; scriptã verò exterius dicit esse populariter legem. Vnde diuinam mentẽ vocat summam legem, deinde rationem existentẽ in mente sapientis, legem verò scriptã magis nomine, quàm re legem appellari. Ità verò vsus obtinuit, vt lex de scripta, & non scripta proprie dicatur, & ita ius prout legem significat, cum illa conuertitur, & tanquam synonima reputãtur.

7. *S. Isidor.*

D. Thom.

August.

Cicero.

D

Hinc verò deriuatum est nomen iuris ad alia quædam significata, ad quæ significanda legis vox translata non est. Nã hinc actus iudicis solet nomine iuris appellari, vel quia secundum leges fieri debet, vel quia interdum videtur quasi legem constituere, & sic dicitur iudex, cum munus suum exercet, ius dicere; vnde est titulus, ff. si quis ius dicenti non obtemperat. & cap. 2. de Constit. in 6. dicitur, *Extra territorium ius dicẽti impunè non obediri*, quod tam de sententia, quàm de lege, seu statuto intelligi potest. Imò in l. Penult. ff. de Iust. & iur. dicitur iudex, ius reddere, etiam cum iniquè decernit, nõ habito respectu ad id, quod facit, sed ad id, quod facere debet. Præterea hoc modo dicitur iudex subditum in ius vocare, vtique iuris experiundi causa, vt dicitur in l. 1. ff. de In ius vocando. Quanuis posset illud intelligi de vocatione ad locũ iudicij. Nam vox hæc etiam ad significandum locum, in quo iudicium exercetur, translata est, vt notatur in eadem l. Penult. ff. de Iust. & iur. Vnde apud Latinos, *ire in ius*, idem est, quod ad Prætorium, seu sedem Prætoris ire, vt ex Donat. Victor. & multis iuribus notat Brisson. suprà. Imò & D. Thomas suprà ad 1. ita interpretatur, cum dicitur aliquis, comparare in iure. Vbi addit etiam aliam significationem huius vocis: nam ipsa etiam ars, qua discernitur, quid sit iustum, dicit aliquando vocari ius. Et sic tacitè videtur exponere dictam l. 1. ff. de Iust. & iur. Vbi Vlpian. refert, & probat definitionem Celsi dicentis, *Ius est ars boni, & æqui*: nam hæc definitio non tam ipsi legi, quàm iuris prudentiæ conuenire videtur, nisi ars latè sumatur pro quacumque ratione, seu mensura operationis.

3. *Actus iudicis Ius significat aliquando.*

Brisson.

D. Thom.

Vlpian.

Duo tandem supersunt declaranda. Vnum est, quomodò ius interdum ab æquo, & bono, distinguatur, si nihil aliud est ius, quam ipsum iustum, quod etiam est ipsum æquum, & bonum; vel, si sumatur pro lege, est ratio ipsius boni, & iusti, vt diximus. Illa autẽ distinctio iuris, ab æquo, & bono, constat ex multis, quæ refert

9. *Quomodo ius distinguatur ab æquo, & bono.*

refert Ludouic. Viu. in Schol. ad Augusſt. lib. 2. de Ciuit. c. 17. Sic enim dixit Quintil. lib. 4. *Iudicis natura noſcenda eſt, iuri magis, an æquo ſit oppoſita.* Et lib. 6. *iure pugnandum, an æquo?* & Cicer. in Bruto. *Craſſus multa tum contra ſcriptum pro æquo, & bono dixit.* Hanc ergò dubitationē proponit Ariſt. 5. Ethic. cap. 10. & in ſumma reſpondet, æquitatem eſſe iuſti emendationem. Ad quod intelligendum, voces iuſti, & æqui, & iuſtitiæ, ac æquitatis diſtinguendæ ſunt. Duplex eſt enim iuſtum; vnum naturale, quod eſt rectum ſecundum naturalem rationem; quod nunquam deficit, ſi ratio non erret. Aliud eſt iuſtum legale, id eſt, quod lege humana conſtituitur, & hoc, licèt in vniuerſali iuſtum ſit, ſolet in particulari deficere. Nec propterea lex iniuſta eſt, quia neceſſe eſt, vniuerſaliter ferri: defectus autē (ait Ariſtotel.) non ex lege, aut ex legislatore, ſed ex materia ipſa prouenit. Et iuxta hoc duplex iuſtum, duplex cum proportione poteſt diſtingui iuſtitia; eodemq; modo dupliciter ſolet accipi æquitas, vno modo pro æquitate naturali, quæ eadem eſt cum iuſtitia naturali, & illi reſpondet æquum, prout idem eſt, quod iuſtum naturale, & in hoc ſenſu loquūtur ſæpè ciuilia iura de æquitate naturali, vt in l. 1. §. *Si filius.* ff. de ſuis, & legitimis hæredib. *Naturali æquitate nepotes in filiorum locum ſuccedunt,* & l. 1. ff. de requiren. reis, *æquitatis ratio non patitur inaudita cauſa, quem condemnari.* Et huic æquitati reſpondet æquum generaliter dictum. Sicq; dicitur in l. *Nam hoc.* ff. de Condict. indebiti. *Hoc natura æquum eſt, neminē cum alterius nocumento locupletari.* Atque æquitas hoc modo ſumpta non eſt emendatio iuris, ſed potius origo, ſeu regula ipſius, iuxta l. 91. ff. de regul. iur. *In omnibus maximè tamen in iure æquitas ſpectanda eſt.*

Cicero. *Ariſt.*

Alio verò modo ſumitur æquitas pro prudēti moderatione legis ſcriptę præter rigorem verborum eius, & ſic dicitur opponi ſtricto iuri in l. 2. §. *Item.* ff. de Aqua pluuia arcen. ſicque dixit Terent. *Inter ius, & æquitatem hoc intereſt, ius eſt, quod omnia recta, & inflexibilia exigit, æquitas eſt, quæ de iure multum remittit.* Et ab æquitate ſic ſumpta dicitur etiam quaſi per antonomaſiam æquum, & bonum, quod in ſe quidem tale eſt, licèt à verbis legis diſcordare videatur. Et ſic ſūpſit Ariſt. æquitatem, cum illam dixit eſſe emendationem iuſti, vtique legalis, virtutēq; à qua procedit hic actus vocauit epijkiam, de qua diſputat etiam D. Thomas 2. 2. q. 120. Ad illam enim ſpectat contra verba legis humanæ agere in particulari, quando illam ſeruare eſſet contra naturalem æquitatem, tuncque iudex dicitur: non agere iure; vtique materialiter, & vt ſonat, ſed agere æquo, & bono, quod eſt, ius ipſum iuxta intentionē eius ſeruare, & contrarium agere eſſet ius violare, iuxta illud Iuſtin. C. de Legib. *Non dubium eſt, in legem committere eum, qui verba legis complexus, contra legis nititur voluntatem,* & ideò fortaſſe iuris prudentia dicta eſt ars boni, & æqui, quid in legibus interpretandis bonum, & æquum ſemper intueri debet, etiam ſi interdū oporteat verborum rigorem temperare, ne ab æquo, & bono naturali diſcedatur. Plura de hac re vide in Couarr. in Reg. *Poſſeſſor,* part. 2. §. 6. n. 3.

Alterum declarandum eſt, quid ſit fas, & quomodò ad ius, & legem comparetur. Ait enim Iſidor. 5. Etymolog. cap. 2. *Fas lex diuina eſt, ius lex humana,* & habetur etiam diſt. 1. c. 1. vbi hoc exemplo explicatur, *Tranſire per agrum alienum fas eſt, ius non eſt.* Hæc autem videntur intelligenda iuxta dicta in proximo puncto, vt ibi ius ſtrictè ſumatur pro lege ſcripta: fas autem pro æquitate, & quaſi iuſta exceptione. Vt in dicto exēplo, tranſire per alienum agrum dicitur nō eſſe ius, quia nimirum lex humana per ſe potius prohibet illum tranſitum, tamen ſi ex rationabili cauſa abſque detrimento fiat, fas eſt, ſeu licitū eſt. Atq; ita explicuit Gloſſa ibi, & Henrr. Quodlib. 9. q. 2. At verò D. Thomas 2. 2. q. 57. art. 1. ad vlt. aliter illa verba exponit. Vult enim, nomen iuris ſecundum quādam ſpecialem propietatem magis cōuenire legibus, quæ ordinātur ad homines inter ſe, quàm legibus, quæ ordināt hominē ad Deū, quia Deo nō poſſumus reddere æquale, & ideò inquit reſpectu Dei potius fas, quā ius appellatur lex. Sed quidquid ſit de hac proprietate, quæ nō eſt ab vſu latinorū aliena, Iſidor. non appellat fas legē diuinā, eo quod circa debitū Deo reddendū diſponat; ſed quia in naturali æquitate, atq; adeo in ratione naturali, quæ lex diuina eſt, nititur.

11. *De diſtinctione inter Ius, & fas.* *Iſidor.* *Gloſſa.* *Henrr.* *S. Thomas*

Omissis autem metaphoricis significationibus, & distinctionibus, quæ in præsenti instituto non deseruiunt, nunc de iure in secunda, & propria significatione generaliter loquimur, sicq; cum lege cõuertitur, prout nunc etiam de illa vniuersaliter tractamus.

CAPVT III.

Quanta sit necessitas, & varietas legum.

1. EXplicatis nominibus iuris, & legis, antequam inquiramus, quid lex sit, oportet prius ostendere illam esse. Quod optimè fiet, eius necessitatem declarando, quia in his rebus ad institutionem morũ pertinentibus, nec aliquid superfluum admittendum est, neque id, quod necessarium est, deesse potest. Solet autem distingui duplex necessitas, vna absoluta, secundum quam dicitur res aliqua per se, & propter se simpliciter necessaria: quomodò Deus habet necessitatem essendi secundum existẽtiam actualem, de qua loquimur. Alia est necessitas respectiua in ordine ad aliquem finem, vel effectum, quæ duplex subdistinguitur: nam quædam est necessitas simpliciter, alia ad melius esse, quæ proprius est vtilitas.

2. *Lex absolutè non fuit necessaria.*

Duo ergo in generali videntur certa. Primum est, necessitatem absolutam legi non conuenire, quatenus lex est. Probatur, quia talis necessitas est propria Dei, qui solus est ens per se, & absolutè necessarium; lex autẽ omnis vel est aliquid creatum, vel certè supponit aliquam creaturam, propter quam feratur, Deus enim non est capax legis; ergo sicut creatura non est simpliciter necessaria, ita neque lex. Addo præterea, loquendo de propria lege, de qua nunc agimus tantùm esse posse propter creaturam rationalem: nam lex non imponitur, nisi naturæ liberæ, nec habet pro materia nisi actus liberos, vt infrà videbimus; ergo non potest esse magis necessaria lex, quàm sit rationalis, vel intellectualis creatura; at creatura rationalis non habet absolutam necessitatem essendi; ergo nec lex habet huiusmodi necessitatem. Solùm poterat hìc oriri dubium de lege æterna, quam nunc esse suppono: illa enim est Deus ipse, & ideò est tam immutabilis, & æterna sicut ipse, ac subinde tam necessaria. Sed dico breuiter rem illam, quæ est lex æterna, esse absolutè necessariã, vt probat argumentum, tamen sub ratione legis non habere absolutam necessitatem, quia includit respectum liberum, vt infrà ostendam.

3. *Lex suppositâ creatione creaturæ rationalis, fuit vtilis, & absolutè necessaria necessitate finis.*

Dico secundò. Suppositâ creatione rationalium creaturarum, lex fuit necessaria necessitate finis, tam simpliciter, quàm ad melius esse. Hęc veritas est tanquam principium per se notum in hac materia, & quoad priorem partem de necessitate simpliciter, declarari potest, quia intellectualis creatura eo ipso, quod creatura est, superiorẽ habet, cuius prouidentiæ, & ordini subiaceat, & quia intellectualis est, capax est gubernationis moralis, quæ fit per imperium; ergo cõnaturale est, & necessariũ tali creaturæ, vt subdatur alicui superiori, à quo per imperiũ, seu legem regatur. Item talis creatura eo ipso, quod ex nihilo facta est, flecti potest ad bonũ, & malum, vt ex cõmuni Patrum sententia nunc suppono; ergo non solũ est capax legis, qua dirigatur ad bonũ, & arceatur à malo, sed etiã aliqua talis lex est illi simpliciter necessaria, vt conuenienter suæ naturæ viuere possit. Vel etiam à contrario possumus argumentari: nã qui caret lege peccare non potest; rationalis autẽ creatura potestatẽ habet peccandi; ergo, & legi necessariò subdita est. Nec refert, quod per gratiã, vel gloriã possit hæc creatura fieri impeccabilis; tum quia hic de naturali necessitate loquimur, & hoc modo dicimus necessariam esse legem, suppositâ conditione naturæ rationalis: tum etiã quia per donum, quo talis natura fit impeccabilis, non tollitur, quin sit subdita legi, quoad illos actus, quos liberè exercere potest, sed fit, vt indefectibiliter pareat legi. Altera verò pars de vtilitate, ex priori clara est, quia necessitas in ordine ad finem, vtilitatẽ necessariò includit. Item quia de legibus scriptũ est illud *Lex Domini immaculata, conuertens animas, &c.* Psal. 18. & illud Prouerb. 6. *Mandatum lucerna est, & lex lux*, & similia, quæ posteà insinuabimus, & magnas ostendunt legis vtilitates.

Psal. 18. *Prouer. 6.*

4. Verumtamen quia vtilitas hæc, vel necessi-

neceſsitas non eſt eadem in omnibus legibus, ad illam exactè declarandam operępretium erit, varia genera legum diſtinguere, & in ſingulis propriam neceſsitatem, vel vtilitatem explicare: ita enim conſtabit, non ſolùm eſſe legẽ in genere, ſed etiam in particulari quotuplex ſit, quod etiam neceſſarium eſt, vt de toto obiecto huius tractatus quęſtionem, an ſit, plenè definiamus; oſtendimus enim ſuprà, obiectum hoc omnes legum ſpecies complecti. Erit etiã hoc opportunum, vt intelligantur voces, quibus in diſcurſu totius tractatus nobis vtendum eſt.

5. *Legum diuiſio in varia mẽbra. Plato.*

Primò ergo ſupponere poſſumus diuiſionem legis in quatuor membra, quã poſuit Plato in Timæo, & Phædro, ſcilicèt, in diuinam, cœleſtem, naturalem, & humanam, ex quibus vocibus ſecunda non admittitur à Theologis, quia vel ſuperflua eſt, vel erroneam doctrinam cõtinet. Per cœleſtem enim legem fatum, & neceſsitatem quandam operãdi, quæ ex ordinato motu, & influxu cœlorum prouenit, Plato intellexit. Vnde ſi intelligat, legem illam talem eſſe, vt vel diuinæ prouidentiæ non ſit ſubiecta, vel rebus omnibus, etiam hominibus, quoad proprias animę operationes neceſsitatem imponat, falſam, & hæreticam ſententiam continet, diuinæ gubernationi, & libertati arbitrij contrariam: ſi verò per cœleſtem legem ſolùm intelligat, quod Ariſt. dixit, mũdum hunc inferiorem coniunctum eſſe ſphæris cœleſtibus, vt inde gubernetur, per naturales, ſcilicèt, influẽtias, & viciſsitudines, quę à Deo ſemper pendeant, & corpora immutent, & non animas, ſic non oportuit membrũ illud diſtinguere, quia eo modo, quo poteſt appellari lex, ſub naturali comprehenditur, vt monſtrabimus. Omiſſa ergo illa ſecunda voce, alia tria ſunt etiam in vſu Theologorum, ſed in ſenſu aliquantulum diuerſo.

6. *Quid ſit lex diuina apud Platonem, & quibus modis vſurpetur.*

Lex ergo diuina apud Platonem eſt ratio gubernatrix vniuerſi in Dei mẽte exiſtens, quam legem etiam Theologi agnoſcunt, ſed legem æternã appellant. Duobus enim modis dici poteſt lex diuina, vno modo quia in ipſo Deo eſt; alio modo, quia ab ipſo Deo immediatè fertur, licèt extra Deũ ipſum ſit. Priori modo legem diuinam appellauit Plato,

A Theologi verò cũ Auguſtino, vt diſtinguant illam legem ab alia, quam Deus extra ſe fert, vocant illam æternam; & ita etiam nos appellabimus. De ipſa igitur re, quę lex æterna vocatur, tam certum eſt eſſe in Deo, quàm eſt certũ habere Deum vniuerſi prouidẽtiam, quia per hanc vocem nihil aliud ſignificatur, quàm ratio huius prouidentiæ in Deo exiſtens, vel aliquid eius. Quo modo autẽ recipiat nomen, & proprietatẽ æternę legis in principio libri ſequentis explicabimus. Et hinc facilè intelligitur quę ſit neceſsitas, & vtilitas huius legis,
B eſt enim eadẽ, quæ diuinę prouidentiæ: nam ſicut abſq; diuina prouidentia mũdus non poſſet conſiſtere, ita neq; ſine hac diuina, & æterna lege, & omnis vtilitas, & cõmoditas, quæ huic mũdo prouenit ex diuina prouidẽtia in hanc etiã diuinam legem referenda eſt. Aduertit autem D. Thomas 1.2. q. 91. art. 1. ad 3. vtilitatem huius legis nõ eſſe, quia ipſa ordinatur ad finẽ, ſed quia ipſa ordinat omnia alia ad ſuos fines per conueniẽtia media: ipſa enim non poteſt ad finẽ ordinari, cum ſit ipſe Deus, qui eſt vltimus finis omnium. Tandem ex hac pri-
C ma lege diuina, ſeu ęterna colligi poteſt prima diuiſio legis in æternã, & temporalem, ſupponimus enim nihil eſſe æternum extra Deũ: conſtat autẽ plures eſſe leges extra Deum exiſtentes; ergo prẽter legem æternã neceſſe eſt dari alias temporales, quę conſequenter differũt tanquam creatũ, & increatũ, quia quidquid eſt æternum increatũ eſt, & quod eſt temporale eſt creatum. Hinc ergo conſtat dari legem diuinã, id eſt, in Deo ipſo exiſtẽtem: quomodò autem detur lex diuina à Deo proximè lata, patebit
D ex dicẽdis. Deniq; datur lex in Deo ipſo exiſtẽs; hęc enim omnia in idẽ recidũt.

D. Thom.

Prima diuiſio legis, in temporalem, & æternam.

Ex alijs igitur duobus membris legis à Platone poſitis ſecunda diuiſio legis colligitur, quæ eſt ſubdiuiſio legis creatæ in naturalem, & poſitiuam. Quam diuiſionem omnes etiam Theologi agnoſcunt, & eſt frequens apud Sanctos, ſiue ſub nomine legis, ſiue ſub nomine iuris poſitiui, & naturalis. Vt patet ex Iſidoro lib. 2. & 3. Etymol. & habetur in Decret. d. 1. & ſequentibus. & ſumitur ex Auguſtino tractatu 6. in Ioannem, & indicata eſt à Paulo Roman. 2. dicente,

7. *Secunda diuiſio legis in naturalem, & poſitiuam.*

D. Iſidor.

D. Aug. Rom. 2.

Gloss. ord. *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt.* Vt ibi Glossa ordina. notauit. Eadem diuisio reperitur in iure ciuili Instit. de Iure natur. gentium, & ciuili, & l. 1. ff. de Iustitia, & iure. Et Cicero libr. 1. de Legibus ex professo probat, dari ius naturale prius omni humano. De quo multa etiam habet libr. 2. de Legibus, & Aristot. 5. Ethicor. cap. 7. vbi in eodem sensu distinguit ius in naturale, & legale.

Cicero.

Arist.

Quibus modis lex naturalis apud Auctores vsurpetur.

Sed circa legem naturalem aduertēdum est, varijs modis à Philosophis, Iurisperitis, vel Theologis accipi. Plato enim suprà legē naturalem videtur accipere pro omni inclinatione naturali indita rebus à suo creatore, qua singula ad proprios actus, & fines tendunt. Sicut enim legem diuinam esse dixit, rationem æternam in Deo existentem, qua reguntur omnia, ita participationem illius rationis creaturis impressā, vt in destinatos fines suos tendant, naturalem legem appellauit. Imò etiam D. Thomas 1.2. q. 91. ar. 2. dixit, omnia, quæ diuina prouidentia reguntur, participare aliqualiter legem æternam, in quantum ex efficacia eius habent inclinationes in proprios actus, & fines. At verò Iurisperiti legem naturalem communem esse dicunt, non solùm hominibus, sed etiam alijs animalibus; inanimata verò à participatione huius legis excludere videntur, vt patet ex §. 1. Instit. de Iure naturali, &c. & l. 1. ff. de Iust. & iure.

D. Thom.

8. *Lex secundum proprietatem insensibilibus non attribuitur.*

Veruntamen, vt in primo capite notaui, lex non attribuitur rebus insensibilibus secundum proprietatem, sed secundum metaphorā, & ideò de illa priori, ac generalissima acceptione legis naturalis, nihil amplius hìc dicere necesse est, præter ea, quæ in cap. 1. diximus, & quæ infrà dicemus de lege æterna. Animalia etiā bruta non sunt capacia propriè legis, cum nec ratione, nec libertate vtantur, & ideò non potest nisi per similem metaphoram illis attribui naturalis lex. Quanuis enim in hoc differant ab insensibilibus, quod non solo pondere naturæ, sed etiam cognitione, & instinctu naturali ducūtur, qui instinctus est illis quasi lex, & hac ratione possit aliqualiter sustineri illa secunda acceptio Iurisconsultorum; nihilominus

A simpliciter est metaphorica, & valde analoga, & ideò etiam nunc illam omittimus; infrà enim lib. 2. c. 8. explicando ius gentium, sensum proprium illarum legum inuestigare conabimur.

9. *Quænam sit propria lex naturalis.*

Lex ergo naturalis propria, quæ ad moralem doctrinam, & Theologiā pertinet, est illa, quæ humanę menti insidet ad discernēdum honestum à turpi, iuxta illud Psal. 4. *Quis ostendit nobis bona? signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Vt explicuit D. Thomas d. q. 91. ar. 2. vbi concludit legem naturalem esse *participationem legis æternæ in rationali creatura.*

Psalm. 4.

D. Thom.

B Et in 4. d. 33. ar. 1. *Quia homo* (inquit) *inter cætera animantia rationem finis cognoscit, & proportionem operis ad finem, ideò naturalis cōceptio ei indita, quæ dirigitur ad operandum conueni enter, lex naturalis, seu ius naturale dicitur; in cæteris autem naturalis æstimatio vocatur.* Et hoc etiam apertè sensit Cicero lib. 2. de Legib. Nam post verba suprà citata de lege æterna subdit, *Ex qua illa lex, quam Dij humano generi dederunt, rectè est laudata: est enim ratio, mensque sapientis ad iubendum, & ad deterrendum idonea.* Ita ergo hæc lex naturalis dicitur, non solùm prout naturale à supernaturali distinguitur, sed etiam prout distinguitur à libero. Nō quia eius exequutio naturalis sit, seu ex necessitate fiat, sicut exequutio naturalis inclinationis est in brutis vel rebus inanimis; sed quia lex illa est veluti proprietas quædā naturæ, & quia Deus ipse illam naturæ inseruit. Et ex hac parte etiam est diuina hæc lex, tanquam à Deo immediatè lata, vt sensit D. Thomas dicta quæst. 91. & q. 94. art. 6. vbi adducit D. Augustinum 2. Confessionum capite 4. dicentem ad Deum, *Lex tua scripta est in cordibus hominum;* quod dictum est propter legem naturalem; vnde dixit in libr. 2. de Sermone Domini in mont. cap. 9. Nullam esse animam, *in cuius conscientia non loquatur Deus. Quis enim scribit in cordibus hominum naturalem legem, nisi Deus?* Expressiusque hanc legē, diuinam appellat Isidor. lib. 5. Etymol. cap. 2. Atque ex his tandem constat, quam sit necessaria, & vtilis hæc lex, cum in ea posita sit discretio inter honestum, & turpe in rationali natura. Veruntamen hæc omnia longam requirunt declarationem, sed ne ordinem inuertamus, & confundamus omnia, in librum

Cicero.

D. Thom.

D. Aug.

D. Isidor.

librum sequentem illam reseruamus.

10. Superest dicēdum de quadam subdiuisione legis naturalis; prius autē oportet aliquid dicere de quarta lege à Platone posita, quam humanā appellauit, & pertinet ad ius illud quod Arist. vocauit. *ius legale*, quod ipse ita descripsit. *Arist.* *Est ius, quod à principio nihil refert, postquam autem positum est, multum refert.* Quod ex parte materiæ talis iuris intelligendum est, quia versatur circa actiones, quæ secluso tali iure non essent sub obligagatione, per illud autem efficiuntur necessariæ. Deniq; ad hoc membrum spectant illæ leges, quas Cicero lib. 2. de legib. à lege ęterna, & naturali distinguit, & populares vocat. Nos autem more Theologorum legem creatam, seu temporalem in naturalem, & positiuam diuisimus, quia positiua latiùs patet, quā humana. Est enim aduertendum, Philosophos non agnouisse supernaturalem hominum finem, sed solùm de huius vitę aliquali felicitate, vel potiùs conueniēti statu, ad illam in pace, & iustitia trāsigendam, tractasse, & in ordine ad hunc finem de legibus consideasse, & ita naturalem legem solum ab humana, quam nos ciuilem appellare possumus, distinxisse, de qua statim aliquid dicemus. At verò cum fides doceat, homines ad finē supernaturalem vitæ futurę per conuenientia media in hac vita exequenda ordinari, rectè sacra Theologia infert, longè aliter esse necessariam hanc legē naturalem, & pluribus legibus positiuis homines indigere, quam ijdem Philosophi fuerint assequuti.

11. *Quibus modis consideratur natura humana in ordine ad leges, quibus indiget.* Circa legem ergo naturalem docet Theologia, hominem secundum duplicem naturam, & duplex rationis lumen considerari posse. Primò secundum puram naturam, seu substantiam animæ rationalis, & consequenter secundum rationis lumen illi connaturale: secundò iuxta naturam gratię desuper homini infusæ, & secundum diuinum, ac supernaturale lumen fidei, per quod pro statu viæ regitur, & gubernatur. Et iuxta hæc duo principia distinguit duplicem legem naturalem; aliam simpliciter naturalem respectu hominis; aliam, quæ licet supernaturalis sit respectu hominis (quia totus ordo gratiæ illi supernaturalis est) nihilominus naturalis

A dici potest respectu gratiæ, quia etiam gratia habet suam propriam essentiam, & naturam, cui connaturale est lumen infusum, cui etiam connaturale est non solùm dirigere homines ad rectam, & honestam, ac debitam operationem supernaturalem, sed etiam depellere tenebras, & errores circa ipsammet legem purè naturalem, & sub altiori ratione præcipere ipsiusmet legis naturalis obseruationem. Sic ergo lex naturalis duplex distingui potest, vna purè naturalis, alia simpliciter supernaturalis, naturalis autem respectiuè, per cō-

B parationem ad gratiam. Vnde cum lex naturalis etiam pura diuina sit, quia à Deo manat, multò magis lex naturalis diuini ordinis diuina est. Nam prior est à Deo mediante natura, à qua manat, tanquam proprietas eius: posterior autem est à Deo per se infundente gratiam, & ipsum supernaturale lumen, ac actualiter etiam dirigente homines ad dictamina illius legis perficienda per auxilia gratiæ excitantis, & adiuuantis. *Quotuplex sit lex naturalis.*

12. Deniq́ue vtraq́ue lex dici potest cō-

C naturalis generi humano, eo modo quo naturale quodam modo dicitur, quod cum natura concreatum est, semperq́; in illa perseuerauit. Ita enim lex etiam connaturalis gratiæ semper in humano genere fuit, quia nunquam in hominibus vniuersis, seu in tota Ecclesia lumen fidei defuit, neq́ue homines caruerunt vnquam lege diuina supernaturali, sine qua non potuissent in supernaturalem beatitudinem tendere. Vnde quando distingui solent status hominū per leges, scilicèt, in statum legis naturalis, scriptæ, vel gratiæ: in primo sta-

D tu per legem naturalem intelligenda est tam lex solius naturę, quàm lex connaturalis gratiæ, seu lex fidei: non potuit enim mundus vnquam carere omnino hac lege secundum ordinariam prouidentiam cum factores legis semper potuerint cum diuino auxilio iustificari, vt sumitur ex Paulo ad Romanos cap. 2. & 3. Atq́ue ita etiam patet, quæ fuerit necessitas, & vtilitas legis naturalis in hoc posteriori sensu declaratæ, nimirum, quia gratia, & fides semper fuit necessaria, & hæc lex est illis connaturalis. Item vt haberet

homo legem, per cuius obseruantiam posset consequi remissionem peccatorum, ac vitam æternam, cum diuino auxilio.

13. *Quænã sit lex positiua.*

Circa alterum membrum de lege positiua sciendum est, illam legem vocari positiuam, quæ non est innata cum natura, vel gratia, sed vltra illas ab aliquo principio extrinseco habente potestatem posita est; inde enim positiua dicta est, quasi addita naturali legi, non ex illa necessariò manãs. Vnde ab aliquibus *ius positum* vocatur, vt videri potest in Conan. lib. 1. Commentar. iur. ciuil. c. 8.

Conan. Arist.

Et in legem positiuam sic sumptam cõuenit, quod Arist. 1. Ethic. c. 9. dixit, *legẽ esse sermonem ab aliqua prudentia, & mente profectum, quæ vim habeat ad cogendum.* Nã licèt ille de lege humana tantum loquatur, tamen verba eius de se generaliora sunt, & ita etiam lex positiua latiùs patet, quàm humana.

14. *Diuisio legis positiuæ in diuinam, & humanam.*

Atque hinc traditur à Theologis tertia diuisio legis positiuæ in diuinam, & humanam. Lex positiua diuina dicitur, quæ ab ipso Deo immediatè lata est, & toti legi naturali addita; de humana statim dicemus. Præter has verò non potest esse alia positiua lex respectu hominum, quia non sunt plures legislatores; Angeli enim non habent hanc potestatem in homines, quia nec naturalis illis est, nec à Deo est illis cõcessa, nulli enim id reuelatum scimus, vnde nec diuinare illud possumus. Lex itaq; diuina in præsenti non dicitur lex in Deo existẽs, sed à Deo manans speciali quodam modo; non enim significat legem conceptam sed exhibitam, & in hoc inter alia differt à lege diuina provt illam posuit Plato. Deinde differt hæc lex á naturali sumpta cum omni perfectione suprà declarata, quia lex naturalis nõ additur à Deo specialiter ipsi naturæ; vel gratiæ; hæc autẽ lex specialiter ponitur, & additur vltra illam. Vnde lex naturalis nõ confertur per se primò, vt speciale donum legis, sed cẽsetur idem donum, vel cum ipsa natura, vel cum ipsa fide, & gratia: nam qui dat formam, dat consequentia ad formam. Hæc autem lex per se primò datur tanquam donũ additum & naturæ, & gratiæ. Et hinc factũ est, vt hæc soleat appellari simpliciter lex, vt patet ex tota Epistola ad Roman. & ex alijs scripturæ locis, quæ statim insinuabimus. Atque ideo lex diuina simpliciter dicta solet de hac positiua intelligi, & ita etiam nos frequentius loquemur.

15.

Ex quo etiam facilè constat, quæ fuerit huius diuinę legis necessitas. In quo animaduertendum est, (ne propter ambiguitatem vocis decipi contingat) D. Thomam in q. 1. art. 4. quatuor afferre rationes, ob quas fuit necessaria lex diuina, quas si aliquis attente cõsideret, inueniet solum probare de lege diuina vel naturali, vel supernaturali, provt connaturalis est gratię: non verò de lege supernaturali positiua, provt nũc loquimur. Prima ratio est, vt dirigat hominem ad supernaturalem finem; secũda, vt iuuet hominem etiam in naturalibus, ne erret; tertia, vt etiã de interioribus actibus possit præcipere, & ordinare; quarta, vt omne malum prohiberet, quod lex humana non potest. Et ad has quatuor proprietates accommodat illud Psal. 18. *Lex Domini immaculata, conuertens animas, testimonium Domini fidele, sapientiam præstans paruulis.* Nam in hoc vltimo verbo continetur prima ratio, quia per sapiẽtiam ordinatur homo ad supernaturalem finem. In tertia autem, seu penultima proprietate continetur vltima ratio: nam quia hæc lex nititur in veritate Dei; non potest subesse erroribus; imò errores naturę potest emendare, & cohibere: præterea in secunda proprietate insinuatur ratio tertia: nam quia lex diuina interiores actus dirigit, merito conuertere animas dicitur. Ac deniq́ue immaculata dicitur, quia nullum malum permittit. At verò hæ omnes rationes maximè probant de lege diuina connaturali gratię, præsertim ratio prima, & secunda, vt suprá etiam tetigi. Nam ratio tertia, & quarta etiã in pura lege naturali locum habent, quia illa præcipit etiam internos actus bonos, & malos prohibet; nullumq́ue actum prauum re vera permittit. Imò lex diuina positiua provt nunc de illa loquimur, ordinariè versatur circa actus exteriores, vt videre licet in lege veteri, & in noua quatenus est de sacramentis, & de Hierarchia Ecclesiastica. Item per legem positiuam non prohibet Deus omnia mala, sed hoc spectat ad diuinam legem

D. Thom.

Psalm. 18

gem

gem naturalem vtriusque ordinis, vt A
suprà explicata est.

Vnde colligimus, necessitatem legis
16. diuinæ positiuæ non fuisse necessitatem
Necessitas legis diuinæ nõ est absoluta, sed ex suppositione. absolutam in ordine ad finem supernaturalem, sed fuisse necessitatem ex suppositione institutionis synagogę, vel ecclesiæ, respectu cuius censeri potest necessitas simpliciter, licèt respectu ipsius finis sit potius ad melius esse, & ad maiorẽ hominũ instructionẽ, vel propter eorum nimiam cæcitatem, & deprauatos mores, ad cohibendos illos, vel propter maiorem perfectionem, & lumen, ad perfectionem virtutis, & sanctitatis assequendam. Ratio est, quia licèt aliqua lex supernaturalis, sicut & supernaturalis cognitio, fuerit necessaria, sufficere poterat illa, quæ est connaturalis ipsi gratiæ, necessitas ergo addẽdi alteram legẽ positiuam orta est ex peculiari institutione corporis mystici spiritualis (vt sic dicã.) Qua institutione suppositа, possunt optime applicari cũ proportione rationes D. Thomę ad hanc legem diuinã positiuã. Quæ vlterius subdiuidi solet in veterem, & nouam, quam partitionem in libr. 9. & 10. latè sumus explicaturi.

Superest dicendum de lege positiua
17. humana; quæ ita denominatur à proximo principio, vnde manat. Non enim dicitur lex humana, quia hominibus imposita sit, nec quia in illis sit, vt in his, qui per illam gubernãdi sunt; quia licèt hoc re vera conueniat huic legi, non est proprium eius, sed commune est omni legi, de qua tractamus, siue diuina, siue naturalis sit. Vnde secundum illam denominationẽ distingueretur potius lex humana ab angelica, id est, à lege Angelis imposita, de qua non tractamus. D
Item non dicitur lex humana ex materia, quia videlicet, de rebus humanis, & non diuinis feratur: nam licèt fortasse hęc denominatio cadere possit in legẽ, quã Philosophi humanam nominarunt, re vera non est ab eis intenta, nec est adęquata, quia lex humana latiùs patet vt videbimus. Dicitur ergo humana lex, quia proximè ab hominibus inuenta, & posita est. Dico autem *proximè*, quia primordialiter omnis lex humana deriuatur aliquo modo à lege æterna; iuxta illud. *Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt.* Prouerb. 8. & quoad vim obligandi manat à potestate Deo data, quia *non est potestas, nisi à Deo*, Rom. 13. Nihilominus tamen lex ipsa, quę humana dicitur, actus est hominis, & ita ab illo proximè fertur, & inde humana vocatur. Sic dixit Plutar. in Commentar. In principe requiri doctrinam, *Iustitia legis est finis; lex autem Principis opus; Princeps verò Dei simulacrum administrantis vniuersa.* Et August. lib. de Vera relig. cap. 31. *Cõditor* (inquit) *legum temporalium, si vir bonus est, & sapiens, legem æternam consulit, vt secundum eius immutabiles regulas, quid sit pro tempore, iubendũ, vetandumq; discernat.* Et tract. 6. in Ioan. dicit, Deum per imperatores distribuisse humano generi iura humana. Est ergo lex humana opus hominis, ab eius potestate, & prudentia proximè manans, & tanquam regula, & mensura operationum subditis posita.

Prou 8. *Rom. 13* *Plutarc.* *S. August.*

Vnde etiam facile constat, quæ sit ne-
18. cessitas, vel vtilitas huius legis. Vt enim
Quæ sit necessitas legis humanæ. notauit D. Thomas q. 91. art. 3. necessitas manat ex eo, quod lex naturalis, vel diuina generalis est, & solum complecti
D. Thom. tur quædam principia morũ per se nota, & ad summum extenditur ad ea, quæ C
necessaria, & euidenti illatione ex illis principijs consequuntur; prętęr illa verò multa alia sunt necessaria in republica humana ad eius rectam gubernationem, & conseruationem, & ideò necessarium fuit, vt per humanam rationem aliqua magis in particulari determinarentur circa ea, quæ per solam rationẽ uaturalem definiri non possunt, & hoc fit per legem humanam, & ideò fuit valde necessaria. Vnde Plato lib. 9. de legib. nõ lõgè à fine. *Necesse est* (inquit) *leges hominibus ponere, vt secundum leges viuant: nam si absque his vixerint, nihil à feris atrocissimis discreparint.* Et simili modo dixit Arist. lib. 1. Polit. cap. 2. *Vt perfectione suscepta, optimum omnium animalium est homo, ita si alienus fiat à lege, & à iudicijs pessimum est omniũ animalium.*

Plato. *Arist.*

Et ex vtroque licèt amplius rationẽ
19. explicare. Nam in hoc fundatur, quod
Quæsit lex humana & cur ita appelletur. homo est animal sociabile, natura sua postulans vitam ciuilem, & communicationem cum alijs hominibus, & ideò necesse est vt rectè viuat, non solum vt priuata persona est, sed etiam vt est pars communitatis; quod ex legibus vniuscuiusq;

cuiuſque communitatis maximè pẽdet. Deinde oportet, vt vnuſquiſque non tãtum ſibi, ſed etiam alijs conſulat, pacẽ, & iuſtitiam ſeruando, quod ſine conuenientibus legibus fieri non poteſt. Item neceſſe eſt, vt ea, quæ ad commune bonũ hominum, ſeu reipublicę ſpectant, præcipuè cuſtodiantur, & obſeruentur: ſinguli autem homines, & difficile cognoſcunt id, quod expedit ad commune bonũ, & raro illud per ſe intendunt, & ideò neceſſariè fuerũt leges humanæ, quę cõmuni bono conſulerent, oſtendẽdo quid agendum ſit propter tale bonum, & cogendo, vt fiat. Vnde Ariſt. lib. 10. cap. 9 *Publicas* (inquit) *diligentias, atque curas per leges fieri conſtat, bonas autem per ſtudioſos.* Propter quod ait Cyril. lib. 3. cõtra Iul. non longè ab initio. *Nequè dubium eſt, quin leges dirigant ad bonum, & à deterioribus recedere cogant, vnde nemo, qui mente præditus eſt, redarguerit, vel leges, vel legislatores.* Fuerũt ergo leges poſitiuæ, & vtiles, & neceſſariæ. Vnde olim quando leges inanimatę conditæ non fuerant, Principes erant quaſi animatæ leges, quorum arbitrio populi regebantur, vt ex Iuſtino refert Diuus Auguſtinus, libr. quarto de Ciuit. cap. 6.

Ariſt. *S. Cyril.* *Auguſt.*

20. Tandem verò hæc poſitiua lex in ciuilem, & Eccleſiaſticam diſtinguitur, quam diuiſionem Philoſophi non agnouerunt, quia ſupernaturalẽ finem, & ſpecialem poteſtatem ignorarunt. Et ideò apud illos idem eſt lex humana, quæ ciuilis, quam temporalem ſolet Auguſt. appellare. Eſt enim illa, quæ ad ciuitatis politicam gubernationem, & ad temporalia iura tuenda, & in pace, ac iuſtitia rempublicam cõſeruandam ordinatur. Vnde leges ciuiles circa hæc temporalia bona, ſeu corporalia verſantur. Præter has autem Chriſtiana religio recognoſcit leges Eccleſiaſticas, ſeu canonicas, quæ in ſacris canonibus, & decretis Pontificum continentur, quas aliqui nõ humanas, ſed diuinas vocant, eo quod ab ſpeciali poteſtate à Deo ſpecialiter lata deriuentur, & ad ſupernaturalem finem, & diuinum cultum, ac ſalutem animarũ potiſsimè referantur. Re tamẽ vera humanæ ſunt, vt bene docuit Ioan. Andr. quem refert, & ſequitur Panorm. in cap. 1. de iura calumn. n. 7. & ſumitur aperte ex cap. *non debet*, de cõſanguin. & affini. & ratio eſt, quia per voluntatem humanã proximè conſtituuntur, licet à ciuilibus differãt in poteſtate, à qua proximè manant, & in fine, & materia, vt poſtea videbimus. Ratio autem, ſeu neceſsitas taliũ legum eadem cũ proportione fuit. Quia Deus (vt ſupponimus) ſpecialem cõgregationem fidelium, quę eſſet vnum corpus, quod eccleſiam nunc vocamus, inſtituit: & per legem à ſe latam nõ diſpoſuit in particulari de omnibus, quæ ad ſpirituale regimen Eccleſiæ conuenientia eſſe poterant, ſed ſolum quædam ſubſtantialia fundamenta huius ſpiritualis reipublicę inſtituit: reliqua verò per ſuos miniſtros, & Eccleſię paſtores diſponenda reliquit; tum vt ſuauiter, & modo hominibus accommodato omnia ordinarentur, tum quia non poterant omnia in particulari ita determinari, vt eſſent immutabilia. Hæc ergo determinatio fit per leges canonicas, & ideo tam fuerunt neceſſariè in ſpirituali republica Eccleſiæ, ſicut ciuiles in temporali.

Quæ ſit neceſsitas cõdendi legẽ ciuilem, & canonicã.

Vltima diuiſio legis in, ciuilẽ & Eccleſiaſticam.

Quæſit lex ciuilis.

Quæ it m Eccleſiaſt.

Ex his igitur ſatis conſtat varietas legum, & neceſsitas, multiplexque diuiſio. Quibus addi ſolent aliæ, quæ vel incertæ ſunt, vel quaſi materiales, & ideo circa illas immorari nunc non eſt neceſſe: nam ſuis locis melius attingentur. Huiuſmodi eſt diuiſio legis in oſtẽdentem, & præcipientem, de qua dicemus in libro ſequenti, & fortaſſe neceſſaria non eſt. Item eſt alia generalis diuiſio legis in affirmatiuam, & negatiuã, quia illa præcipit, quod agendum eſt; hæc vetat, & prohibet, quod cauendum eſt, quæ duo præſtant omnes leges numeratæ, quia ſolum differunt in materia præcepta, quæ eſt agere, vel non agere: & inde habent aliquam differentiam in modo obligandi, quam capit. decimo tertio, commodius trademus. Addi deniquè poſſunt diuiſiones legis humanæ in pœnalem, & non pœnalem, prohibentem tantum, vel etiam irritantem, quæ voces ſatis notæ ſunt; de rebus autẽ ipſis in ſequentibus erunt ſpeciales diſputationes inſtituendæ. Deniquè in dictis diuiſionibus omiſſum videri poteſt ius gentium, ſed quomodò illud ad prędicta reuocetur, in libr. ſeq. cap. 3. explicabimus.

21.

* * *

CAP.

CAPVT IIII.

Qui actus sint necessarij in mente legislatoris ad legem ferendam.

1. QVe hactenus tractauimus solum pertinent ad definiendam quæstionem, an sit lex; ostendimus autem nō solum esse, sed etiam necessariam esse, non vnam tantum, sed varia genera, seu species illarum, quorum nomina, & rationes eorum exposuimus, vt in discursu materię clarè, & expeditè loqui possimus. Iam sequitur videndū, quid sit lex, quod abstracte, & in communi explicabimus, & difficultates insurgentes ex particularibus legibus in propria loca remittemus; semperque loquemur more humano, & iuxta nostrum concipiendi modum: erunt tamē loquutiones applicandę ad diuinam legem, seu mentem, remotis imperfectionibus. In hoc ergo, & sequenti capite dicemus de genere, sub quo lex constituitur, posteà differētiam inquiremus.

Primum ergo supponimus, legem esse aliquid pertinens ad naturam intellectualem, quatenus talis est atque adeò ad mentem eius: sub mente intellectum, & voluntatē comprehēdendo (ita enim nunc loquor.) Hoc per se satis notum est, quia lex dicit moralem ordinem ad aliquid agēdum, nulla autem natura est capax huius ordinationis, nisi intellectualis. Item propriè loquendo non reguntur legibus, nec sunt capaces talis gubernationis, nisi quę intellectu, & ratione vtuntur; ergo multo magis requiritur mens in eo, qui per leges debet gubernare. Est ergo lex aliquid ad mētem pertinens. Imo si in ordine ad naturalia, vel irrationalia dicitur Deus per extensionem quandam legem concipere, id solum est quatenus ea quę intellectu carent, indigent superiori mente gubernante, vt opus naturæ sit opus intelligentię; omnibus ergo modis lex ad mentem referenda est. Et hic fuit cōceptus legis in omnibus sapientibus, etiam Philosophis, vt ex Platone, Arist. & Cicer. in locis allegatis constat.

2. *Lex ad naturam intellectualēper tinet.*

3. Suppono secundo, legem proprie loquēdo, præsertim quatenus est in legislatore in aliquo actu secundo non in habitu, vel potestate positam esse: Patet, *Lex nō in habitu, sed in actu posita est.*

A quia lex dicitur, quæ habet vim proximā mouendi, & obligandi subditos: hęc autem non est in potentia, vel habitu, nisi radicaliter, & remote; est ergo in aliquo actu. Item imperare, ordinare, & similia dicunt actum; illa autem fiunt per legē, vel formaliter, vel quasi actiue moraliter: consistit ergo lex in actu. Vt autem explicemus quisnam hic actus sit, oportet prius numerare omnes actº, qui ad legem concurrere possunt, & eorū seriem, seu ordinē describere: possūt enim hi actus esse, vel interiores, & eliciti ab intellectu, vel voluntate; aut exB teriores, & imperati: & omnes necessarij sunt, vt lex tādem suum effectum cōsequatur.

4. *De subiecto in quo lex potest existere.*

Ad hoc autem explicandum aduerto tertio, legem in triplici statu, vel subiecto posse cōsiderari: primò in ipso legislatore, quomodo suprà dicebamus, legem esse conceptam in mente Dei ex ęternitate. Secundo in subditis, quibus lex imponitur, quomodo dici solet lex naturæ esse indita in mentibus hominū. Tertio in aliquo alio signo, seu alia materia exteriori, vt in scripto, vel etiam in voce manifestante voluntatem superC rioris. De lege in duobus vltimis statibus considerata nulla potest esse difficultas: Nam lex tertio modo spectata formaliter consistit in aliquo exteriori actu, quo legislator mentē suam manifestat, qualis est inter homines loquutio, vel scriptura, quomodo dixit Arist. 10. Ethic. capit. 9. legem esse sermonem ab aliqua mente, seu prudētia profectū. Sic etiam Gabr. in 3. d. 37. definit legem esse signum, principis voluntatem, vel mentem sufficienter manifestans. Dixi autē hoc signum esse actionem, vel actū, D sub illo cōprehendendo terminum eius, quādo, & permanēs est, & perfectam rationem signi continet: sic enim lex scripta lex dicitur, non solum quando scribitur, sed quatenus est terminus scriptionis permanens, semperque mentem principis indicans. Et eadem proportione, si lex solo verbo tradatur, quanuis sensibile verbum transeat, quatenus vero manet in memorijs hominum, lex sufficienter durare dicitur: sic enim interdum lex non scripta per traditionē conseruatur. Et eodem modo consuetudo potest aliquando obtinere vim legis

Arist.

Gabr.

gis, vt infrà videbimus. Nequè in hoc membro alia occurrit difficultas, præter illam, quæ ad promulgationem legis spectat, de qua infrà dicemus.

5. *Lex in subdito solum residet in actu mẽtis.*

Præterea de lege, prout esse potest in homine legi subiecto, certum est, consistere in actu mentis, & per se solum requirere iudicium intellectus, & nõ actũ voluntatis: hic enim necessarius est ad obseruationem, seu exequutionẽ legis, non ad existentiã eius. Nã lex præuenit voluntatẽ subditi, & illã obligat; actus verò intellectus necessari⁹ est, vt proponat, & proximè applicet volũtati legẽ ipsam, & ideò necessario requirit iudicium rationis. Atque hoc modo lex naturalis communiter dicitur esse naturale iudicium rationis humanæ, scilicet, quatenus illa lex est in homine tanquam in eo, qui illi legi subijcitur. Atq; *D. Damasc.* hoc etiam modo dixit Damasc. lib. 4. de Fide cap. 3. *Aduenies lex Dei, mentem nostram incendens eam ad se pertrahit, conscientiãque nostram vellicat, quæ & ipsa lex mentis nostræ dicitur.* Idemquè proportionaliter est in legibus positiuis: nam postquã latę sunt, per iudiciũ rationis vnicuiq; applicantur, quatenus ex vi legis iudicatur necessarium, quod per se nõ erat, & ita illud iudicium iam est quasi lex existens in ipso subdito. Hic verò occurrebat quæstio, an in his legibus positiuis, aliquando requiratur ex parte subditorum actus voluntatis acceptantis legem, sed de hac re dicendum est circa leges humanas, quibus hoc propriũ est. Nunc certum sit hoc non requiri ad rationem legis, vt sic, nequè fortasse ad vllam legẽ, nisi ex defectu potestatis in legislatore. De hoc ergo statu legis nihil amplius in communi dicere necesse est. Peculiaris enim difficultas, quæ in hoc potest occurrere circa legem naturalem, in lib. seq. melius tractabitur.

Supereſt ergo quęstio de lege, quatenus est in ipso legislatore. In quo

6. *Ad legem ferendã intellectus & voluntatis actus sunt necessarij.*

certum in primis est ad ferendam legẽ, intellectum, & voluntatem interuenire. Explicandum verò est, quos actus circa illam habeat. Et in primis quia lex, quatenus exteriùs imponitur subditis, medium quoddam est ad bonum eorum, & ad pacem, seu felicitatem cõparãdam, ideò primũ omnium intelligi potest in volũtate legislatoris intentio boni cõmunis, seu bene gubernãdi subditos, ex qua statim sequit in intellectu cõsultatio de hac, vel illa lege, quæ sit iusta, si vel conueniens reipublicæ; quæ duo in homine intelliguntur cum succesione, & discursu: in Deo verò sine imperfectione per simplicem actum cum ordine rationis. Hi verò actus remote cõcurrunt ad ferendam legem, & ideò clarum videtur, nõ esse in eis positam substantiam legis. Post illos ergo ex parte intellectus videtur proximè concurrere iudiciũ illud, quo legislator statuit, & decernit rem talem esse conuenientẽ reipublicę, & expedire, vt ab omnibus seruetur. Hoc manifestum est, quia sine tali iudicio non potest lex prudenter, & rationabiliter ferri; est autem de ratione legis, vt sit iusta, & consequenter vt sit prudens: nam prudentia præceptiua est, vt tradit D. Thomas, 2.2.q.47.art.8. ex Arist. 6. Ethic. cap. 10. & sequẽtibus. Vnde sicut in vnaquaque priuata persona requiritur prudentia ad rectè præcipiendum singulas actiones, vel sibi, vel alteri; ita in principe requiritur prudentia politica, seu architectonica ad leges ferẽdas, iuxta illud, quod Prouerb. 8. ait sapientia. *Per me reges regnant, & legum conditores iusta decernũt.* Et tradit optime D. Thomas 2.2.q. 50. artic. 1. cum Arist. lib. 3. Polit. cap. 3.

Quot actus sint necessarij proximè in intellectu & voluntate ad legem ferendam.

D. Thom. Arist.

Prouh 8. D. Thom. Arist.

Secundo est certum, vltra hoc iudicium requiri ex parte volũtatis actum, quo princeps acceptet, eligat, ac velit obseruari à subditis id, quod intellectus iudicauit expedire. In quo etiam omnes Doctores conueniunt, saltem quoad leges positiuas, & id ostendemus in capite sequenti. Ratio autem breuiter est, quia lex non tantum est illuminatiua, sed motiua, & impulsiua: prima autem facultas mouens ad opus in intellectualibus rebus est volũtas. Quęret verò aliquis, quisnam hic actus voluntatis sit? Et est ratio dubij, quia voluntas aliqua simplex, aut inefficax non est sufficiens: nam hanc habet Deus, etiam in his, quæ consulit, & non præcipit, & inter homines, quanuis superior hoc modo aliquid desideret fieri a subdito, & hoc desiderium illi intimet, nõ satis est, vt præcipiat. Voluntas autem efficax non videtur necessaria, neq; enim Deus habet illam in his omnibus, quæ præci-

7.

pit,

pit,aliàs omnia fierent, quia voluntas efficax infallibiliter adimpletur.

8. *Quæ actus efficacia requiratur in voluntate ad legem.*

Respondetur, necessarium esse aliquem actum efficacis voluntatis, quæ in Deo est beneplaciti, vt rectè probat prior ratio facta, hæc autem voluntas non oportet, vt sit de ipsa obseruatione,seu exequutione legis:nam hæc quid posterius est, & hoc etiam probat posterior ratio facta. Per se ergo requiritur, vt sit de obligatione subditorum, id est, vt sit voluntas obligandi subditos,quia sine talivoluntate non obligabit illos, & illa sufficit ex parte voluntatis. Primum patet, quia obligatio est effectus moralis,& volũtarius principi. Item quia actus agentium non transcẽdunt intentionem eorũ. Item quia hac ratione votum non potest esse sine voluntate se obligandi, in quo æquiparatur legi,vt in 2.tom. de Relig.tractat.6. lib.1.cap.2. diximus. Secundum autem patet, quia supponimus in legislatore potestatem ad obligandum; ergo si habeat etiam voluntatem obligandi,nihil aliud ex parte volũtatis requiri potest. Dices; necessaria est voluntas præcipiendi,& illa sufficit sine volũtate obligandi.Respondeo,has non esse duas voluntates,sed eandem diuersisverbis declaratam,vt infrà explicabo.

9. Potest etiam aliter hæc voluntas declarari,vt sit volũtas cõstituendi talem actionem vt necessariam ad seruandam æquitatẽ,seu mediocritatem in tali materia virtutis: habet enim voluntas superioris hanc moralem efficacitatem, vt possit obligare subditos, & vt possit facere materiam necessariam virtutis eam,quæ de se non erat necessaria, v.g. abstinẽtiam talis diei esse necessariam ad mediocritatem temperantiæ. Quãuis enim hoc non sit semper necessariũ ad legem;nihilominus quãdo oportuerit,nõ excedit potestatem legislatoris. Ita ergo rectè explicatur obiectũ,circa quod legislatoris voluntas efficax versatur: nam licèt sit quid morale potius, quã Physicum,circa illud potest versari voluntas efficax, nõ solum humana, sed etiam diuina, vt alibi ex professo dixi, & infrà in tract. de Gratia dicam. Hic vero occurrebat difficultas specialis circa legẽ naturalem, sed commodius tractabitur in libro sequenti.

A Solum ergo superest inquirendum,an post dictos actus intellectus,& voluntatis aliquis alius sit in ipso legislatore necessarius ad legem ferendam. Multi enim existimant requiri vlterius quendam actum intellectus,quem vocant intimationem, explicationẽ, vel insinuationem voluntatis superioris respectu inferioris: nam hunc actum dicunt habere propriã rationem imperij, & explicari illa voce,*Fac hoc*, & ita (vt infrá dicam) in illo consistunt propriam rationem legis: Et fundantur,quia in omni operatione morali putant hunc actũ B esse necessarium post electionem ad exequutionẽ,& de illo loquutũ esse Arist. 6.Ethic.quando dixit, perfectissimum actum prudentiæ esse imperare, & D. Thomam 1.2. q.17. quando docet, imperium esse actum intellectus.

10. *Actus intellectus, qui dicitur ab aliquibus, intimatio, non requiritur ad legẽ ferendã.*

Ego verò,in vniuersum loquendo de imperio respectu propriarum actionũ, 11. seu potentiarum eiusdemmet operantis, sentio, post electionem, seu actum voluntatis, quo determinatè, & efficaciter quis vult aliquid operari ad extra, cum omnibus particularibus conditionibus requisitis ad agendũ ex parte circunstantiarũ,& potentiæ exequutiuæ, non requiri actum aliquem intellectus, qui immediatè dirigatur ad potentiã exequentem;imò nec talem actũ esse possibilem. Quia neque potentia exequens percipit vim imperij, neque ad intellectum spectat applicare potẽtiam ad operandum, sed solum proponere obiectum voluntati,ad quam spectat postea applicare reliquas potẽtias ad vsum, vt est communior sententia, quam suppono ex 1.2.q.17. & ex auctoribus,quos referã capite sequenti.Eandemque rem sæpiùs, satisque fusè attigi tract. de Prædest.libr.1.cap.16.& 17. & tract.4.de Relig. lib.1.cap.3.& tract. 6.lib.1.cap.12. 12.

Hac verò doctrina supposita circa imperium vniuscuiusque ad se ipsum: de imperio vnius ad alium necessario dicendum est,post actum voluntatis legislatoris,quem suprà declaraui,solum requiri ac necessarium esse, vt legislator illud suum decretũ,& iudicium insinuet,manifestet, seu intimet subditis, ad quos lex ipsa refertur. Hoc enim necessarium est, quia aliàs non posset voluntas

luntas principis obligare subditũ, quia non innotesceret illi, vt dicemus latius agentes de promulgatione. Quod autẽ hoc sufficiat, patet, quia volũtas principis est ex se efficax: nam est ex sufficiẽti potestate, & cum absoluto decreto obligãdi, vt supponitur; ergo si illa sufficienter proponatur subdito, operatur quod vult; inducit ergo obligationem; ergo cõsũmata est lex; ergo nihil aliud necessarium est. Quod euidentius constabit ex dicendis capite sequenti.

13. De illa verò intentione constat, consistere in loquutione quadam, sub loquutione quamcumque significationẽ, seu manifestationem interni actus alteri factam comprehendendo. Hæc autẽ loquutio si rectè consideretur, præsertim in ordine ad creaturam, perficitur per actum transeuntem, qui aliquo modò tãdem recipitur in eo, cui fit loquutio. Vt inter homines euidens est, & idẽ suo modo existimo esse inter Angelos: nam si is, qui loquitur, nõ imprimat aliquid ei, ad quem loquitur, non manifestabit illi conceptum suum. Et idem est de Deo respectu creaturarum: nõ enim intimauit Deus Adamo suam voluntatem de abstinendo ab esu arboris vitæ, nisi per reuelationem aliquam ipsi Adamo factam, & si Deus manifestet beato in Verbo, quid velit ab ipso fieri, ipsamet visio Verbi, quæ est in beato, habet vim loquutionis, & intimationis Dei circa tale præceptum. De loquutione autem creaturę ad Deum, alia est ratio, de qua dixi in citato loco de Orat. hìc autem non habet locum, quia non potest creatura imperare Deo.

14. *Vltra actũ numeratos requiritur actus intellectus ad loquẽdũ subdito.* Ex his ergo concludo, post præditũ actum volũtatis solum requiri in legislatore actum intellectus, qui ad loquendum subdito de tali re, vel decreto, necessarius fuerit. Et consequenter esse poterit necessarius nouus actus voluntatis efficiendi signũ manifestans priorẽ voluntatem. Vt in nobis requiritur apprehensio verborum, quibus loquuturi sumus, & voluntas mouendi linguã & ita, proportione seruata, in principe requiritur, vt per intellectum cõcipiat modum intimandi legem, & vt per voluntatem velit exequi intimationem, quod cum proportione potest ad Deũ applicari; ita enim hanc intimationem operatur sicut alios effectus suos. Denique post prędictum actum voluntatis intelligi etiã potest in legislatore nou' actus intellectus, quo videt illam volũtatem suam, vt in Deo intelligimus scientiam visionis posteriorem illa voluntate. Quo etiã fit, vt legislator post cognitionem suæ legis, aliter etiam iudicet de materia legis, quã anteà, quia prius solum indicabat illam, vt aptam imperari: posteà verò iudicat eam, vt necessariam ad honestatem morum ex decreto suo. Quæ omnia adeò sunt manifesta, vt non indigeant noua probatione. Quomodo autem hæc ad legem cõcurrant, atquè adeo in quo actu illa posita sit, dicemus capite sequenti.

CAPVT V.

Vtrum lex sit actus intellectus, vel voluntatis, & quisnam ille sit?

1. *Prima sententia affirmãs legem esse actũ intellectus.* SVpposito, quæ in superiori capite dixi, quæstio ferè tota erit de modò loquẽdi, tamẽ propter varietatem opinionũ expedienda breuiter est. Prima igitur sententia affirmat, legem esse actũ intellectus, ita sentit D. Thom. d.q.90.art.1. & sæpe ita loquitur in discursu materiæ Vincent. in specul. mor. lib.5.part.2.dist.1. Sequuntur Thomistę Caietan. Conrrad. & alij ibi, & 1.2.q.17. q.58.art.4. & q.60.art.1. Soto 1. de Iust. q.1.art.1. Turrecrem. in cap. *Officium*, d. 3. Alens. 3.p.q.26. in primo Richard. 3. d.33.art.2.q.6.ad 3. Antonin. 2.p.tit.4. cap.10. Guilhelm. Paris. tract. de Legib. & Cordub. lib.2. quæstion.q.10. Probari autem solet hęc sententia primò, quia tam Scriptura, quã Patres, Philosophi, & Iurisconsulti legem tribuunt rationi, aut sapientiæ, Prouerb.8. ait Sapientia. *Per me legum conditores iusta decernunt.* Sic etiam Clemens Alex. lib.1. Stromat. nõ longè à fine ait, legem esse opinionem bonam, bonam autem esse, quę est vera. Et subdit, *Cui consequenter quidam dixerunt, legem esse rationem rectam, quæ iubet facienda, & prohibet, quæ facienda non sunt*, & Basil. in cap.8. Isaiæ *lex*, inquit, *est doctrix, & magistra*. Damasc. etiam lib.4. cap. 23. legi tribuit docere.

Prouerb.8 *Clem. Al.* *Basil.* *Damasc.*

2. *Plato.* Præterea Plato in Dialog. Minos, seu de lege, in principio, legem vocat *opinionem*

nem ciuitatis probam, id est, veram; & infrà dicit, esse, *veritatis operationem*. Eodemque modo Aristotel. libr. 1. Elench. cap. 12. in fine legem esse, dicit, *opinionem multitudinis*. Et in Epist. ad Alexand. ante Rethoricam ad illum, definit, legem esse *Orationem, quæ communi ciuitatis consensu iubet, &c.* Et statim capit. 1. Rethoricę ait, *legem esse communem ciuitatis consensum, qui scripto præciperit, quomodo vnumquodque agẽdum sit*. Vbi legẽ etiam ponit in iussione, & præcepto; cum tamen sæpe aliàs rationi, & prudentiæ tribuat imperare. 6. Ethic. cap. 9. & sequentibus 1. Politic. cap. 3. Vnde lib. 10. Ethic. capit. 9. dixit, legem esse, *sermonem ab aliqua prudentia, & mente profectum*. Ex Cicerone etiam multa suprà adduximus, quibus significat, legem in ratione esse, primum quidem in mente Dei, per participationem autem eius, in humana ratione esse legem naturalẽ, & prudentiã, à qua leges ciuitatũ proficisci debent, vt latè prosequitur in lib. 1. & 2. de leg. Paulò post principiũ, vbi inter alia sic cõcludit, *lex est recta ratio in iubẽdo, & vetando*. Sic deniq; Papini. in lib. 1. ff. de Leg. legẽ vocat *cõmune præceptũ*, & declarat esse, *virorũ prudẽtiũ cõsultũ*, & Marc. in l. 2. ex Chrysippo refert, *legem esse diuinarũ, humanarũq; rerũ Reginam Principẽ, ac ducẽ*. Hęc autem sunt munera rationis, ad quam spectat regere, & dirigere operationes.

Cicero. *Papiniani.* *Marcian.*

Rationes ad confirmandã hanc sententiã afferuntur varię. Prima est, quia ad legẽ pertinet ordinare, vnde & definiri solet, quod sit *ordinatio rationis*; sed ordinare non ad voluntatẽ, sed ad intellectũ spectat, quia includit ratiotinationem quandam: vnde quæ ratione carẽt, ordinare non possunt; ergo lex actus intellectus est. Secunda, legis est illuminare, & instruere, iuxta illud, *Lucerna pedibus meis verbũ tuũ*, & illud, *Lex Domini immaculata conuertens animas, sapientiã præstãs paruulis*; illuminare autẽ intellectus est. Tertia, lex est regula, vt in principio dictum est ex Basil. in cap. 1. Isaię, vbi eam vocat *regulam iustorũ, & iniustorum*, quod etiam habetur in l. 2. ff. de Leg. & ideò leges Ecclesiasticæ vocantur canones, id est, regulę, vt ait Isidor. 2. Etymologiarum; sed voluntas non est regula, quin potius ipsa ratione regulanda est; est ergo lex in ratione.

3. *Rationibus cõfirmatur prima sententia.*

Basil. *Isidor.*

A Quarta, quia nullus potest assignari actus voluntatis, qui sit lex; aut enim est volũtas principis, seu superioris, quod talis actio fiat à subdito, & hoc nõ; quia talis volũtas necessaria non est, nec sufficit: nam Deus verum præceptũ posuit Abrahæ de sacrificando Filio, quod tamen Deus fieri nolebat, & è conuerso quamtunuis superior velit, & desideret aliquid fieri à subdito; si non præcipit, non obligat. Et ideò dicunt Theologi, nos non teneri conformari diuinæ volũtati, etiã efficaci, nisi addatur præceptum de exequenda tali voluntate; non B ergo cõsistit lex in tali volũtate; vel cõsistit in voluntate obligandi subditũ; & hæc etiam non sufficit, nisi intimetur. Imò addunt aliqui, non esse necessariã talem voluntatem in Principe, vt ferat legem, quia licèt Princeps nihil cogitet de obligatione, si vult imperare, imperãdo fert legẽ. Imò addit. Medin. 1. 2. q. 90. art. 1. quod licet nolit obligare, si vult imperare, obligat, & fert legẽ. Sicut (inquit) qui vouet sine voluntate se obligãdi, nihilominus verè vouet, & obligatus manet, & qui promittit sub iuramento dolosè, & sine intentione se obligandi, C tenetur implere promissum ex religione iuramẽti; sic ergo qui vult imperare ex efficacitate imperij obligat, etiam si nolit, quare ad legem non erit necessarius alius actus voluntatis, nisi voluntas imperandi; illa autem voluntas non est lex, nisi sequatur imperium, quod pertinet ad intellectum, in illo ergo lex est. 4.

Medin. 5.

Est autem controuersia inter auctores huius sententię, quisnam actus intellectus habeat rationem legis, an scilicèt, iudicium rationis, quod antecedit voluntatẽ, vel imperium, quod subsequi dicitur? Nam quidam eorum dicũt, esse iudicium rationis, quod tenuit Guillelm. Parisien. & sequutus est Conrad. d. articul. 1. Et quidem D. Thom. q. 91. articul. 2. clarè dicit, legem esse dictamen in Principe. Et si considerẽtur testimonia adducta, præsertim Philosophorum, de hoc iudicio loqui videtur. Item proprietates illæ, quæ sunt illuminare, esse regulam, & mensuram, in iudicium rationis conueniunt, & nõ in illud imperium, quod solum dicitur esse impulsiuum. & non manifestatiuum alicuius veritatis. Huic tamen sen-

Inquo actu intellectus sit lex.

Quidam dicunt esse iudicium rationis.

tentię obſtat, quia iudicium illud non habet efficaciam obligandi, nec moraliter mouendi, hęc autem in lege neceſſaria eſt: item, quoad iudicium nihil differre videtur prȩceptum á cõſilio, quia etiã conſulẽs habet ſimile iudicium de actione, quam faciendam conſulit, vnde ſi Deꝰ nihil aliud nobis manifeſtaret, quam hoc iudicium, non legem, ſed conſilium prȩberet, in his videlicet, quorũ oppoſita intrinſecè mala non ſunt.

6. Alij ergò auctores ponũt legẽ in actu intellectus ſubſequente voluntatẽ, & vocant illũ actum imperiũ; ſed ſi hic actus non ſit per modũ loquutionis, eſt planè confictus, vt ſuprá diximus: ſi autem eſt loquutio aliqua habebit rationẽ ſigni; igitur nõ tam erit lex, quã ſignum legis, vel ad ſummũ dicetur lex, ſicut lex ſcripta, aut voce prolata lex vocatur. At vero hæc lex externa, ſeu ſcripta nõ habet vim legis, niſi quia ſignificat aliquid aliud, in quo eſt virtus legis, & ideò neceſſario ſupponit aliud, quod principaliter ſit lex; & hoc eſt, quod inquirimus. Nec etiã dici poteſt, loquutionem illã internam, prout conſideratur in mente Principis eſſe legẽ, quia etiã illa ſolum habet vim, & efficaciam, quatenus eſt ſignũ: ergo neceſſario ſupponit id, quod principaliter eſt lex.

7 *Alij dicũt legem, eſſe actũ intellectus qui dicitur imperium.*

Prȩtereà occurrit ſpecialis ratio in Deo, propter quã nõ videatur talis actꝰ ei attribuendus, tanquã neceſſarius ad legẽ ferendã. Quia vel eſt per modũ impulſus, qui ſit actiuus ad extra, ſicut aliqui illũ ponunt, etiã in Deo diſtinctũ à proprio iudicio, & cognitione, vel eſt per modũ mentalis loquutionis; neutrũ autẽ horũ dici poteſt, ergo. Minor quoad priorẽ partẽ probari poſſet, oſtẽdendo nullũ, eſſe talẽ actũ, quia fruſtraponitur, & intelligi nõ poteſt: ſed hoc egimus in prima part. tract. 2. lib. 1. c. 10. Nũc verò breuiter declaratur, quia ex parte Dei nõ poteſt eſſe neceſſarius talis impulſus ad legẽ ferendã, quia Deus ferendo legẽ non impellit phyſicè ad actũ lege præceptũ, ſed ſolum ponit obligationẽ, quę eſt quid morale, & nõ poteſt illo modo phyſico fieri, vt videtur per ſe clarũ. Altera verò pars Minoris de loquutione, patet facilè, quia loquutio Dei ad extra non eſt, niſi infuſio luminis, vel ſpecierum, vel exhibitio alicuius ſigni manifeſtantis ipſum, vel eius voluntatem; totum autem hoc facit Deus per voluntatem ſuam, nec ad hunc effectum eſt magis neceſſarius alius impulſus, vel actus intellectus poſterior actu voluntatis, quam ad alios. Nullo ergo modo poteſt in Deo lex conſtitui in actu conſequente voluntatem. Vnde idem eſt de quolibet alio legislatore, quia omnes participant rationem legis, quæ in Deo eſt per eſſentiam, & ideò cum proportione illam imitantur.

8. *Secunda ſẽtentia affirmãs legem eſſe actum voluntatis. Henr. Ocham. Gabr. Maior. Almai. Angeſt. Bonauent. Medin. Durand. Greg. Scot.*

Eſt ergo ſecunda opinio principalis affirmans, legem eſſe actum voluntatis legislatoris. Pro hac ſententia referri poſſunt omnes, qui ponũt imperium in voluntate, vt Henr. quodlib. 9. q. 6. Gab. in 2. d. 37. q. 1. art. 1. not. 3. Maior in 3. d. 33. q. 7. Ocham. in 3. q. 22. art. 4. Almain. tract. 3. Moralium cap. 2. Angeſt. in Moral. tract. 1. p. 3. Corol. 3. ſentit. etiam Bonauent. in 3. d. 17. artic. 1. q. 1. ad penult. vbi ait, *voluntatem eſſe illud, penes quod reſidet regnũ, & imperium eorum, quæ ſunt in ipſo volente.* Idem Medin. Cod. de Orat. q. 2. Tribuitur etiã Dur. & Greg. in 1. d. 47. quatenus aſſerunt, voluntatẽ diuinã eſſe regulam, cui omnes tenemur cõformari. Citatur etiam pro hac ſententia Scot. in 2. d. 6. q. 1. & d. 38. q. 1. ad vlt. & quodlib. 17. quatenus his locis ait, ad volũtatẽ pertinere ordinare alium ad aliquid agendum. Et in 3. d. 36. q. 1. artic. 2. voluntati tribuit imperare, eandẽ opinionem latè defendit Caſt. lib. 2. de lege pœnali cap. 1. *Caſtro.*

9. *Pſalm. 32. Pſal. 142. 2. Mach. 1. Paſſ. 29. Magiſt. D. Thom.*

Suaderi autẽ poteſt primò, quia Scriptura, & ciuilia iura voluntatẽ Dei, aut Principis legem appellant Pſal. 32. *Notas fecit vias ſuas Moyſi, filijs Iſrael voluntates ſuas*, id eſt, præcepta ſua, & Pſal. 142. *Doce me facere voluntatẽ tuã*, 2. Macha. 1. *Detur bis cor omnibus, vt colatis eum, & faciatis eius voluntatem*, id eſt, ſeruetis eius legem. Sic dixit Chriſtus Dominus in oratione Dominica *Fiat voluntas tua*, id eſt, ſeruetur lex tua, & in oratione in horto dixit, *Non mea voluntas, ſed tua fiat*, id eſt, tuum præceptũ: ſic enim de ipſo ſcriptũ erat Pſal. 29. *In cap. libri ſcriptũ eſt de me, vt faciam voluntatem tuam.* Reſponderi ſolet ex Magiſtro in 1. d. 47. & D. Thom. 1. p. q. 19. ar. 9. in his locis eſſe ſermonem de voluntate ſigni, quæ non propriè, ſed metaphoricè voluntas eſt.

Verun-

10. Veruntamen licèt signum voluntatis metaphoricè voluntas dicatur, necesse est, vt aliquam propriam voluntatẽ indicet. Cur enim voluntas metaphoricè diceretur, nisi quia habitudinem habet ad voluntatem propriam: non habet autem aliam habitudinẽ, nisi signi, & ideò voluntas signi dicitur; ergo illa voluntas significata est, quę propriè impletur, & quę illis locis significatur nomine legis. Vnde etiã in iure Ciuili dicitur lex habere voluntatem suam l. *In ambigua*. ff. de legib. quia nimirum lex scripta, seu exterior indicat voluntatem principis, quæ dicitur voluntas ipsius legis; ergo talis volũtas est lex in ipso principe. Vnde l. 1. ff. de Constit. Princip. & §. *Sed & quod*, Instit. de Iure naturali gent. & cin. *Quod Principi placuit*, dicitur, *legis habet vigorem*. Quæ verba sine dubio actum voluntatis indicant. Similiter adduci possunt Philosophi dicentes, legem esse, *decretum, & institutum ciuitatis*, vt est apud Plat. d. Dialog. Minos, vel esse cõsensum ciuitatis, vt est apud Arist. Rethoricor. ad Alex. cap. 1. & 2. Nam decretum propositum voluntatis indicat, & clariùs, cõsenus actus est voluntatis Ansel. etiã in lib. de voluntate Dei, voluntati diuinæ tribuit præcepta, & libr. de Conception. virgin. capit. 4. imperare tribuit voluntati.

L. in ambigua. *Plato.* *Arist.* *Anselm.*

11. Secundo principaliter id ostendi potest ex proprietatibus legis: nã omnes, quę tribuebantur actui intellectus, magis conueniunt voluntati, & aliquæ cõueniunt voluntati, quę intellectui tribui non possunt; ergo &c. Maior patet, quia in primis legi tribuitur, quod sit regula, & mensura; at hoc maximè conuenit diuinæ voluntati, vt sumi potest ex D. Thom. 1. 2. quęstion. 4. articul. 4. & quęst 19. articul. 9. & 2, 2. quæstion. 26. articul. vltim. expressius quęstion. 105. articul. primo, ait, diuinam voluntatem esse primam regulam, qua mensurari debent humanæ actiones: voluntates autem superiorum hominum esse secundam regulam participatam à prima. Et ratio est, quia id agere, aut velle debemus, quod Deus vult nos velle, aut agere, vt ait Anselm. lib. de volunt. Dei.

Confirmatur secũda sentẽtia ex proprietatibus legis. *D. Thom.* *Anselm.*

12. Altera proprietas legis est, quod illuminat, & dirigit subditum: in hac autem cõsiderandũ est, posse attribui legi, quatenus est in ipso subdito; quomodo non est dubiũ, quin sit actus rationis, & formaliter illuminãs, vt in superiori capit. dixi. Et ideò in legendis auctoribus cauenda est æquiuocatio, cũ enim legem per rationẽ definiũt, sæpe loquuntur de lege, prout est in subdito, quomodo naturalis lex dicitur esse recta, & à natura indita ratio: sic autẽ lex illuminat, quia ostendit voluntatem legislatoris. Vnde in ipso legislatore volũtas esse videtur, quæ obiectiuè (vt sic dicam) vel etiam effectiuè illuminat subditum, quomodo dixit Anselm. dicto libro de Voluntate Dei, *voluntas Dei est magistra humanæ voluntatis.*

A B

13. Erat tertia proprietas, quod lex ordinat; at hoc proprissimè conuenit voluntati, vt rectè Scot. suprà docet; & in tract. de Prædestin. ostendi loco suprà citato. Et optimè confirmari potest ex D. Thom. 1. p. q. 107. art. 1. dicente vnum Angelũ per voluntatem suam ordinare suũ conceptũ ad aliũ, & ita loqui ei; pertinet ergo ad voluntatẽ ordinare. Vnde in præsẽti declaratur: nã hæc ordinatio legis, vel est per modũ relationis medij in finẽ, vel per modũ loquutionis indicantis voluntatẽ Principis: vtroq; autẽ modo optimè attribuitur voluntati: nã voluntas est, quæ ordinat media ad finem, quia ipsa est, quæ intendit finem, & eligit media propter ipsũ, & ita statuit, vt fiant: volũtas etiam est, quæ imperat loquutionem, & in Deo, vel immateriali suppositio ordinatio loquutionis etiã fit per voluntatem; ergo ordinatio legis, prout est in superiore ordinante, vel loquente, semper est aliquid spectans ad voluntatem.

D. Thom. *Anselm.*

C

14. Vnde aliter etiam soluit obiectio, quę fieri solet, quia licèt superior velit aliquid fieri à subdito, si nõ intimet voluntatẽ, nõ præcipit. Respõdetur enim, hãc ĩtimationẽ posse esse exteriorẽ, & de hac nõesse sermonẽ, quia illa nõ est in legislatore, sed actio trãsiens, quę vel in subdito, vel in alia externa materia recipitur, iuxta dicta superiori capite: intimatio autẽ, prout est in legislatore, maximè esse videtur voluntas exterius intimandi, quæ in ipsa voluntate obligandi intimè includitur, vel ex illa sequitur; ergo ea etiam ratione lex maximè pertinet ad voluntatem.

D

15. *Aliquæ legis cõditiones quæ solũ quadrãt in voluntatis actum.*

Supereſt probãda altera pars primi antecedẽtis, nimirum, aliquas cõditiones ad legẽ neceſſarias inueniri in actu voluntatis, & non propriè in actu intellectus. Prima eſt mouere, & applicare ſubditum ad exercẽdam actionem, ſub actione ſemper omiſsionẽ intelligendo.

Prima. Principium enim mouens, & applicans ad exercitium actionis eſt voluntas; nã intellectus potius mouet quoad ſpecificationẽ, & ideo potius dicitur dirigere, quã mouere.

Secunda. Secunda eſt, habere vim obligandi, quæ propriè eſt in voluntate, & non in intellectu: nam intellectus ſolum poteſt oſtendere neceſsitatem, quę eſt in ipſo obiecto, quòd ſi in illo nõ ſit, non poteſt ipſe eam tribuere: voluntas autem confert neceſsitatem, quę in obiecto nõ erat, & facit v.g. in materia iuſtitiæ, vt res tanti, vel tanti valeat, & in materia aliarum virtutũ, vt hìc, & nunc ſit neceſſarium operari, quod aliàs per ſe non eſſet.

Tertia. Tertia, ferre legem eſt actus iuriſdictionis, & poteſtatis ſuperioris, vt infrà dicã, vnde eſt veluti vſus cuiuſdam dominij; vſus autem eſt actus

Quarta. voluntatis, & præſertim vſus dominij, qui liber eſt. Quarta, lex eſt actus iuſtitiæ legalis, nam Princeps dum fert legẽ maximè debet ad cõmune bonum reſpicere, quod ſpectat ad iuſtiam legalẽ; iuſtitia autẽ legalis eſt virtus volũtatis, quanuis indigeat directione prudentię, quod cõmune eſt omnibus virtutibus volũtatis. Vnde ſolũ fit, ad legẽ ferendã maximè neceſſariã eſſe prudẽtiã, quod rectè probant fundamẽta prioris ſentẽtię, nõ tamẽ fit, eſſe formalẽ actũ prudẽtiæ. Sicut iuſta diſtributio, & recta electio à prudẽtia pẽdet, & tamẽ formaliter eſt actus voluntatis, per iuſtitiam diſtributiuam, vel per aliam virtutem moralem operantis.

16. Vltima ratio eſſe poteſt, quia ex his, quæ dixi proponendo priorem ſententiam, intelligi poteſt, quam ſit difficile, deſignare actum intellectus, qui ſit lex; in voluntate autẽ facile aſsignatur. Nã illa voluntas, quam ſuperior habet obligandi ſubditum ad talẽ actũ, vel (quod perinde eſt) cõſtituendi talẽ materiam intra neceſſarios terminos virtutis: optimè recipit denomitationẽ legis, tam propter omnia, quæ adduximus de proprietatibus legis, quàm ex eo, quod etiã A tetigimus, quia nihil antecedens hanc volũtatẽ habere poteſt vim legis, cũ nõ poſsit neceſsitatem inducere: quidquid autẽ ſubſequitur, poti⁹ eſt ſignũ legis iã cõceptæ, & ſtabilitę in mente principis: nã ipſa etiã loquutio mẽtalis ſignũ tantũ mentale eſt. Cui fũdamẽto nõ aliter potuit reſpõdere Medina, niſi negando volũtatẽ obligãdi eſſe neceſſariã in prĩcipe ad ferẽdã legẽ, & obligãdũ per illã.

17. *Impugnatur doctrina medinæ circa volũtatem obligandi.*

Verũtamen reſpõſio hæc id negare vi detur, quod reliqui auctores vtriuſque opinionis tanquã certũ ſupponunt, niſi fortaſſè in verbis ſit aliqua ęquiuocatio. B Certũ eſt enim in his effectibus moralibus, qui à volũtate pendent, agentia nõ operari ſine intentione, vel vltra intentionẽ; obligare autẽ per legẽ eſt effect⁹ moralis, & pendẽs ex libertate legislatoris; ergo vt fiat, neceſſaria eſt in legis latore intẽtio, & volũtas illius, aliàs fieret ſine intentione, quod repugnat. Minor cuidẽs per ſe eſt, & ideò idẽ auctor fatetur, legẽ requirere cõcurſũ volũtatis. Maior autem cõmunis eſt Theolorum; imò, & Iuriſtarũ, qui hoc ſenſu dicunt, Actus agentiũ nõ operari vltra intentionẽ eorum, arg. c. vlt. de præben. & C conſtat inductione, nã hac ratione excõmunicatio lata ſine intentione ligandi nõ ligat, & abſolutio data ſine intentione abſoluendi, nõ ſoluit; & idẽ eſt de cęteris ſacramentis: & ſimiliter votum, matrimoniũ, & ſimilia facta ſine intentione, nõ valẽt. Ratio autem eſt, quia tota virtus taliũ actuum manat à volũtate, aut mediante illa: item illa eſt, quæ dat eſſe quaſi forma: nã actus exterior ſine intẽtione non eſt verus actus moralis ſub illa ratione tali, ſed fictus.

18. Vnde in exemplo voti certum exiſtimo non obligare, ſi factum ſit ſine intẽtione obligandi, vt in tract. 6. de Religione dixi; ſicut autem ibi ſolet fingi caſus, in quo aliquis voueat cum intentione vouendi, & ſimul habeat intentionem non ſe obligandi, ita Medina ſimilem fingit in legislatore, qui habeat voluntatem præcipiendi, & non obligandi, & tunc ait, nihilominus obligare. Veruntamen, ſi ignorantia non intercedat, illæ intentiones ſunt repugnantes; & inuoluentes cõtradictionem, ſi prior intentio ſit vere, & non fictè vouẽdi, aut præcipiendi, quia velle præcipere, nihil

aliud

Velle præcipere, & velle non obligare, sũt intẽtiones repugnantes sublata ignorantia.

aliud est, quàm velle obligare, aut saltem velle insinuare voluntatem obligãdi, & idem est cum proportione in voto. Si autem illa intentio talis non sit, sed solum exteriùs præcipiendi, aut vouendi, sine dubio nihil fit, nec fertur vera lex, aut fit verum votum. Certum est enim posse fieri fictam promissionem, quæ non obliget; illa autem nullo alio modo fieri potest, & idem est cum proportione de pręcepto, & ideò si subdito constaret, superiorẽ, licèt proferat verba pręceptiua, non habere animũ obligandi, sine dubio non obligaretur, vt in dicto casu de Excommunicatione omnes dicunt. Vel sicut è contrario ait D. Thom. 2.2.q.104.ar.2. volũtatẽ superioris, quacunq; ratione innotescat subdito, esse quoddã pręceptũ, quod nõ potest intelligi, nisi de hac volũtate obligãdi.

Similiter in voto repugnant intẽtio vouẽdi, & non obligandi.

19. *In iuramẽto potest stare intentio iurandi cũ intentione se non obligandi.*

In casu autem de iuramento non est omnino eadem ratio: nam potest quis habere intentionem iurandi, id est, adducendi Deum in testem, & nihilominus habere intentionem non se obligãdi, & ideò si tũc oritur obligatio (quod sub opinione est) non est ex propria voluntate, sed præcepto naturali, quo vniusquisque tenetur facere verum id, in cuius testimonium Deum ad duxit, vt latè dixi tract. 5. de Relig. lib. 2. capit. 7. At verò obligatio legis, non nisi ex voluntate legislatoris oriri potest, & ideó act⁹ ille volũtatis necessarius est. Et ita recte dixit Gabr. 3. d. 37. quantũcumque notificetur voluntas superioris, nisi per illam velit ligari inferiorem, non cõsurgere obligationem. Dixi autem, nisi sit æquiuocatio in verbis, quia fortasse necessarium non est, vt legislator directè, & expressè concipiat obligationẽ subditi, & voluntate feratur in illam; satis enim esse potest, vt velit v.g. præscribere, vt res tantum valeat, vel vt talis act⁹ sit in materia necessaria temperantiæ, vel, vt confusse velit præcipere quãtum potest; sed hæc parum differunt, quia in his omnibus includitur intentio obligandi, & cum illis omnino repugnat habere intentionem non obligandi, nisi operans prorsus ignoret, quid velit, & tunc ipsamet ignorãtia impediret prorsus verã volũtatẽ obligãdi, atq; adeò verã legẽ, vt in simili de voto dixi; igitur quoad necessitatẽ huius volũtatis vera

Gabr.

A sine dubio est hæc secunda sententia.

Vnde quæ pro his opinionibus adduximus suadere vidẽtur vtrumq; actum intellectus, & voluntatis esse ad legẽ necessarium, & ideò potest esse tertia opinio dicens, legẽ componi, & coalescere ex actu vtriusque potentiæ. Quia in his rebus moralibus non oportet quærere vnitatẽ perfectã, & simplicẽ, sed potest res, quę moraliter vna est, ex multis Physicè distinctis, & se mutuo iuuãtibus cõstare. Sic ergo lex duo requirit, motionẽ, & directionẽ, bonitatẽ (vt sic dicã) & veritatẽ, id est iudicium rectũ de agendis, & volũtatẽ efficacẽ mouẽdi ad illa, & ideo ex actu voluntatis, & intellectus cõstare potest. Et hęc sentẽtia tribui solet Greg. in 1. d. 48. q. vnic. sed ibi hoc nõ disputat, nec aliud dicit, nisi eũ, qui discordat à volũtate beneplaciti Dei, agere cõtra legẽ æternã, & allegat Aug. 22. cõtra Faustũ c. 27. dicentẽ, legem ęternam esse rationẽ, vel voluntatẽ Dei, vbi August. nihil determinat. Magis indicat hãc sententiam Gabr. 3. d. 37. q. vnic. in princ. vbi cũ de lege externa, seu quę est in subdito dixisset, esse, *signũ verum, creaturæ rationali notificatiuum rectæ rationis dictantis, ligari eam, &c.* declarat, *dictum esse dictãtis, seu ligantis &c. ad innuendum, quod recta ratio præcipientis vna cum voluntate est ratio obligationis inferioris, id est, quo inferior obligatur.* Lex autẽ est propria ratio obligationis, sentit ergo in ipso principe legẽ esse rationẽ eius cũ voluntate, & declarat illã esse volũtatẽ ligandi subditũ, vt suprà. Vnde sicut liberũ arbitriũ definiri solet, esse facultatẽ volũtatis, & rationis: ita lex, quæ arbitrium Principis appellari solet, nõ immerito potest existimari actus vtriusque facultatis.

20. *Tertia sententia affirmãs legem ex vtroque actu componi.*

Greg.

August.

Gabr.

D Addi etiam potest, licèt nomen legis adequatè, & completè vtrumque actum complectatur, nihilominus secundum aliam considerationem tam actum voluntatis, quam intellectus posse dici legem sub diuersis rationibus, cui modo loquendi non disonat August. in d. loco contra Faust. & declaratur in hunc modum. Nam si in lege attendatur vis mouendi, & ideo lex dicatur id, quod est in principe, quod mouet, & obligat ad agẽdum, sic lex est actus voluntatis: si autem spectetur, ac consideretur in lege vis dirigendi ad id, quod bonum, & ne-

21.

cessarium est, sic pertinet ad intellectũ: & videtur consistere in iudicio practico, & prout est in principe non antecedere voluntatem, sed subsequi, non quidem per modum actus impellentis, qui iudicium non sit (hoc enim satis improbatum est) sed per modum iudicij practici, quo, stante decreto suo, princeps iudicat hoc esse omnino agẽdum à subditis, quibus propterea intimãdum est tale decretum. Hoc enim iudicium subsequi voluntatem in mente principis in superiori capite declaraui, & ideò sub hac ratione dici potest lex scripta in mẽte eius, á qua procedit omnis lex exterior. Et simile iudicium, quod est in subiecto, erit tanquam lex participata ab illa, quæ est in principe.

22. *Fertur iudiciũ distincte de tota cõtrouersia*

Hæ sentẽtię probabiles sũt, & vltima satis facilis, & plausibilis, nihilominus tamen, vt aliquod iudicium de re tota feramus, secernimus legem naturalem, & consequenter etiam ęternam, quia in illis est specialis difficultas in re ipsa, An, & quomodo habeant veram, & propriam rationem legis, quam libro seq. tractabimus. Præsens ergo controuersia solum est de lege posita per voluntatem alicuius superioris. De qua certum est, vel constare ex actu rationis, & voluntatis, vel certè non esse sine vtroque: ita, vt si est alter illorum tantum, ab altero nihilominus intrinsecè pendeat. Hoc enim conuincunt omnia adducta pro duabus primis sententijs.

23. Atque hinc inferimus secundo, neutrum modum loquendi illarum opinionum posse efficaciter probari. Nam testimonia adducta in prima opinione solum probant, legem non ferri sine directione prudentię. Vnde Philosophi ibi allegati, cùm legem tribuunt rationi, non loquũtur de actu intellectus, qui in principe sequitur ex volũtate, qua vult obligare subditos, sed de iudicio antecedente, dirigente, & quasi regulante illam voluntatem; solum enim dicunt ad legem non sufficere voluntatem principis, nisi iusta sit, & recta, & ideò debere oriri ex recto, & prudẽti iudicio, de quo iudicio constat, nõ esse legem, si per se, & vt prior voluntate spectetur: vocant ergo legem rectam rationem quoad radicem sicut Cicero in eodem lib. de Legib. dixit, virtutem esse rectam vitæ ra-

Cicero.

A tionem. Rationes autem factæ pro illa sententia confirmando secũdam solutę sunt. Testimonia veró adducta in secunda sententia in rigore solũ probãt, legis obligationem manare ex voluntate legislatoris: nam hoc satis est, vt obseruans legem Dei, dicatur facere voluntatem eius, vel secundum voluntatẽ eius, & è conuerso. Rationes autem factę pro illa sententia vrgentiores mihi vidẽtur, si supponamus legem esse actũ illum principis, qui per se, & vi sua inducit obligationem, & ligat subditum. Dici verò potest, vocem legis non significare actum ligantem, sed signum illius actus, vel actũ intellectus, à quo proximè tale signum procedit.

B

Vnde addo tertiò, spectando ad rem ipsam meliùs intelligi, & facilius defendi, legem mẽtalem (vt sic dicam) in ipso legislatore esse actum voluntatis iustę, & rectę, quo superior vult inferiorem obligare ad hoc, vel illud faciendũ. Hoc probant mihi rationes factę pro secunda opinione. Nam licèt hæc voluntas non possit habere effectum in subdito, nisi ei sufficienter proponatur, hęc autem propositio se habet, vt applicatio causę obligantis, non vt propria causa, & ratio obligationis.

34. *Legem esse actum volũtatis melius intelligi & defendi asseritur*

C

Vltimo verò assero respiciendo ad nominis legis impositionẽ, videri prius positum ad significãdum externum imperium, & signum ostensiuum voluntatis præcipientis. Ideò enim Arist. 10. Ethic. dixit legem esse sermonem à sapiẽtia profectum, & in Rethor. ad Alex. dixit esse consensum populi in scriptis positum, & Isodor. hoc supponit, cum dicit legem à legendo esse dictam, & debere esse scriptam. Iuxta hanc ergo vocis significationem optime defendi potest, legem in principe esse actum illum intellectus, quo proximè dictat legẽ externam, vel de se aptum ad dictandam, & exhibendam illam. Nam sicut exterior est quasi proxima regula voluntatis subditorum, ita cũ proportione lex illa, quasi scripta in intellectu principis est regula eiusdem voluntatis subditi, à qua proximè procedit regula exterioris legis, quando subdito proponitur. Procedit autẽ ab illa (vt aiunt) per modũ alterius intimationis, vel impulsus, hęc autem intimatio nihil, est pręter loquutio-

25. *Lex ex impositione prius significat externũ imperium & signum præcipiẽtis Arist.*

D

quutionem exteriorẽ, quam dirigit, & quasi dictat intellectus principis per illud iudicium iam approbatum per suã voluntatem, vel prout est de tali actu, vt iam definito, & decreto per actum voluntatis eiusdem principis, vt satis ex dictis constat.

CAPVT VI.

Vtrum de ratione legis sit, vt pro aliqua communitate feratur.

1. EXplicato genere, sub quo lex ponitur, inquirenda est differentia, per quam in ratione legis constituitur, quã inueniemus explicando non nullas conditiones, quæ ad propriam rationem legis necessariæ sunt; simulq; causas legis explicabimus, quia propriæ, & intrinsecæ conditiones legis nõ possunt aliunde melius, quàm ex causis eius oriri, nec differentia eius sine materia, obiecto, & fine eius intelligi, aut explicari potest. Cõstat ergo in primis de ratione legis esse, vt ad aliquem, vel aliquos feratur, quoniam, vt Paul. ait ad Roman. 3. *Scimus quoniam quæcunque lex loquitur, ijs, qui in lege sunt, loquitur*. Dicit ergo lex essentialiter quandam habitudinem ad eos, quibus imponitur, & ideò ad explicandam eius rationem declarandus est terminus huius habitudinis. Supponimus deinde, legem ad homines ferri debere, quia inferiores creaturæ non sunt capaces proprię legis, de qua tractamus, vt sæpè dictum est, quia non sunt capaces actuum moralium. Angeli verò licet sint capaces diuinæ legis, tamen nũc de illis nõ agimus, vt in proœmio dixi; poterunt tamen quæ de lege naturali, & diuina dixerimus, ad eos facilè cum proportione applicari. Lex ergò, de qua tractamus, hominibus imponenda est, & ideò omnis lex potest dici humana ex hoc capite, vt suprà dicebã, quanuis propter vitandam æquiuocationem non ita vocetur.

De ratione legis esse vt pro aliquib⁹ feratur.

Rom. 3.

Soli homines sunt capaces harũ legum.

2. His positis, orîtur dubium, an lex ferri possit ad vnam tantùm personam, vel sit de ratione eius, vt pro aliqua multitudine hominum, seu communitate feratur. Supponimus enim vt clarum, cõmunitatem humanam esse capacem legũ, imò illis maximè indigere, id enim conuincunt adducta in præcedenti capite. Vnde etiam est clarũ regulariter, & ordinariè legem ferri pro aliqua cõmunitate, vel multitudine hominum, vt vsu ipso satis constat, & ex dicendis magis patebit. Difficultas ergo est, an hoc sit de ratione legis. Prima sententia affirmat, solum illud pręceptum esse legẽ, quod generaliter fertur pro omnibus sub aliqua communitate comprehensis: vni verò personæ impositum, non esse legem. Fundarìque solet hæc opinio in capite *Erit autem lex*. distinct. 4. quod est Isidori lib. 1. Etymolog. c. 21. vbi ponit varias conditiones legis, & vltima est, *vt nullo priuato commodo, sed pro communi ciuium vtilitate conscripta sit*. Sed hic textus non cogit, quia aliud est legẽ imponi communitati, aliud imponi pro bono, seu vtilitate communitatis: nam præceptum potest imponi particulari personæ, & nihilominus imponi intuitu communis boni. Isidor. ergo non ponit ibi conditionem requisitã ex parte personæ, cui imponenda est lex, sed requisitam ex parte finis, propter quem est imponenda, scilicèt, propter bonum cõmune, quam conditionem sequenti capite explicabimus.

An sit de ratione legis, vt pro communitate aliqua feratur.

Prima sententia affirmans.

Cap. *Erit autem lex.*

D. Isidor.

3. Dices; hoc modo explicata illa conditio iam erat contenta sub alia conditione ab eodem Isidoro in eodem capite posita, scilicèt, *quòd lex sit iusta, & honesta*, quia non erit talis, nisi ad commune bonum ordinetur. Sed hoc non obstat, tum quia multæ ex conditionibus ibi positis ab Isidoro ita comparantur, vt vna in alia contineatur, vel ex illa inferatur, & nihilominùs adduntur ad maiorem explicationem: nam in hoc solo, quod lex debet esse iusta, continetur, debere esse possibilem, & vtilem: quomodò enim erit iusta, si vel impossibilis, vel inutilis sit? & nihilominùs distinctè hæc recensentur. Igitur maiori ratione potuit illa conditio vltima addi, ad explicandum distinctè iustitiam, & honestatem, quam lex requirit. Potest enim esse actus iustus, & honestus, licèt non sit propter bonum cõmune, satisq; erit, quod illi non repugnet; de lege autem additur, ad iustitiam eius esse necessarium, quod ordinetur ad bonum commune.

4. Nec videtur posse dubitari, quin hęc

fuerit mens Isidori, vt patet ex illa aduersatiua, *Nullo priuato commodo, sed pro communi omnium vtilitate conscripta*. Nam legem communitati imponi, & pro priuato commodo, non repugnat, vtrumq; enim simul habent leges tyrannicæ: at Isidor. illa duo ponit tanquam sibi repugnantia; ergo non loquitur de communitate, cui imponenda sit lex, sed solum docet pro vtilitate communi imponendam esse, cuicumque imponatur.

D. Thom. Atque ita intellexit Diuus Thomas sententiam Isidori d.q.90.ar.2. Nam in corpore tota ratio eius eò tendit, vt declaret intentionem legislatoris in ferenda lege debere ferri ad bonum commune; quia communis felicitas debet esse mẽsura, & quasi primum principium, per quod mensuretur iustitia, vtilitas, & cõueniẽtia legis. Vnde concludit, *quodcũq; aliud præceptum de particulari opere non habet rationem legis, nisi secundum ordinem ad bonũ commune, & ideò omnis lex ad bonum commune ordinatur.* In quibus verbis potius indicat, posse legem continere particulare præceptum, dummodò ad vltimum finem referatur. Et ita etiam intellexerunt textum illum ibi, Archid. Domini. *Archid. Dominic.* & Turrecr. & plures, quos referam in *Turrec.* capite sequenti.

5. Secundò solet probari hæc sententia ex l. 1. ff. de Legib. vbi dicitur, legem debere esse *præceptum commune*. Verumtamen etiam verbum *commune* ambiguum est: nam vt ibi notat Iason in principio, *Iason. Fulgos.* cum Fulgosio, triplici ratione potest dici lex præceptum cõmune. Primò, quia communi consensu, seu auctoritate lata est. Secundò, quia debet esse communis omnibus. Tertiò, quia pro bono cõmuni: in illa autem lege non declaratur secundum cõmunitatis modum esse simpliciter necessarium ad rationem legis, *Glossa.* seu communis præcepti. Vnde Glossa ibi sub disiunctione dicit, *esse commune, id est, pro communi vtilitate statutum; vel communiter toti vniuersati factum*. Ergo ad rationem legis sufficiet prima conditio, licèt secundam non habeat. Tertiò probatur ex cap. 1. Extra. de Constitut. vbi dicitur *Canonum statuta custodiantur ab omnibus*, supponit ergò debere omnibus imponi. Verumtamen hunc textum valdè eneruat Glossa ibi; nam ad verb. *Canonum* addit, *Generalium; nam quidã canones* *Glos.* *sunt personales, quidam locales*. Vnde non videtur dubium, quin verba illa intelligẽda sint cum distributione accommoda, scilicèt, canones seruandos esse ab omnibus, cum quibus loquũtur, vel quibus imponuntur. An verò isti sint semper plures respectu singulorum canonum, vel possit dari canon ad vnum tantum obligandum factum, ibi non traditur.

6. Potest ergo esse secunda sententia dicens, non esse de ratione legis, vt cõmunitati, vel multitudini hominum imponatur, licet plerunq; ita fieri contingat, quia regulę operãdi ordinariè sunt communes multis: aliquando verò possunt pro vno, vel alio constitui. Potest pro hac sententia referri D. Thomas in d.ar.2. quatenus dicit, particulare præceptum relatum ad commune bonum induere rationem legis; & in solutione ad primum idem repetit, & ad 3. generalem regulam ponit, præceptum, quod ordinatur ad commune bonum, rationem legis habere. Expressiùs hoc docet Glossa in l. 1. ff. de Legib. dicens, in *Glossa.* illa lege non contineri definitionem legis, quia aliqua est lex, quæ non est cõmunis. Idem sentit Glossa in d.cap.1. de Constit. vbi distinguit canones generales à personalibus. Estq; hæc distinctio valde frequens apud Canonistas, vt patet ex Archid. Dominico, & Turrecr. vbi suprà. Eandem distinctionem indicat Glossa in l. *Iura*. ff. de Legib. vbi distinguit ius in generale, & speciale, & prius dicit imponi multitudini; posterius autem posse esse priuatũ. Idem habet Glossa in l. *Neque Dorotheum*, & in l. *Doctitij*. C. de Decurion. lib. 10. Potestq; suaderi primò in illis duabus legibus; quia illæ sunt veræ leges; & tamen dantur de quibusdam personis in particulari. Secundò videtur hoc expressè haberi in l. 1. ff. de Constit. princi. ibi, *Ex his*, scilicèt, ex legibus, *quædam sunt personales*. Et idem habetur in §. *Sed & quod*, verb. *Planè*. Instit. de Iur. nat. gent. & ciuil. Tertiò facit, quod etiam Canones distinguunt legem priuatam à publica, & priorem volunt imponi priuatæ personæ; posteriorem communitati. Sumitur ex cap. *Licet*, de Regular. latiùs in c. *Duæ sunt*. 19. q. 2.

Archid. Dominic. Turrecr. Glos.

Cap. Licet. *Cap. Duæ sunt.*

Tandem potest hæc sententia rationibus suaderi. Primò, quia præceptum 7. iustum

Secunda sẽtẽtia negas esse de ratione legis, vt pro communitate aliqua ferat. D. Thom.

iustum potest imponi vni tantum subdito,& propter commune bonum, & ex potestate regendi rempublicam,& singula membra eius; ergo tale præceptũ erit eiusdem rationis essentialis cum simili præcepto impositio multis,vel omnibus de tali communitate; ergo erit vera lex. Prima consequẽtia probatur, quia ad rationẽ præcepti videtur accidentale,quòd vni tantum,vel multis imponatur, sicut accidentale est calori, quod sit in vno, vel multis subiectis, vel orationi, quod ad vnum, vel ad plures fundatur. Secunda verò consequentia probatur,quia illud præceptum multis impositum esset lex;ergo & vni,quando quidem ostensum est, esse eiusdem rationis. Et quod imponatur vni, & non multis potest accidere ex eo solũ,quod necessitas talis præcepti in vno solo inuenitur.Secũdo,quia lex est regula moralium operationum hominis, vt sæpè dictum est; sed non tãtum communitas hominum, verũ etiam singuli homines indigent hac regula; ergo lex per se nõ dicit respectum ad solam communitatem humanam, sed etiã ad singulas personas humanas. Tertiò, quia lex fertur ad personam; ergo non minus,imò prius fertur ad personam veram,quam ad fictam; quia semper fictio supponit veritatem, quam imitatur. At communitas est persona ficta, vnusquisque autem particularis homo est persona vera; ergo non est minus capax legis particularis persona, quam communitas. Quartò,quando lex fertur pro communitate,vel solum obligat communitatẽ, vt sic, vel etiam obligat singulos de cõmunitate. Primum neq; est necessariũ, nec regulariter ita fit,vt per se constat: imò si fiat,tunc communitas se geret,vt particularis persona, & inde etiam cõcluditur, legem posse ferri ad vnam tãtum personam:si verò dicatur secundũ, inde etiam infertur, posse legẽ pro vno tantum ferri, si illi expediat, & pro illo tantum necessaria sit.

Confirmatur rationibus hæc sẽtentia.

8. Præfertur sententia quæ asserit de ratione legis esse vt feratur p communitate.

Hæc controuersia potest multum pẽdere ex vsu vocis. Nihilominus simpliciter dicendum est, de ratione legis, vt hoc nomine significatur,esse, vt sit præceptum commune, id est communitati, seu multitudini hominum impositum. Hoc supponũt Isidor.& D.Thom.suprà, & alijs locis infra referendis.Docentq; Panormit.in Rubr. de Constit. Felin.in cap.*Cum omnes*,de Consti.n.5. Iason cum Fulgos. in d. l.1. ff. de Legib. licet enim dicant, legem posse dici præceptum cõmune,& ex habitudine ad eum,à quo, & ad finem propter quem fertur, & ad illos, quibus imponitur; satis verò indicat hæc tria,non diuisim,sed coniũctim in lege propria requiri. Idem sensit Anton.Gomez in l.1.Tauri. n.5. vbi ad rationem legis requirit, vt sit communis, & nõ particularis respectu alicuius personæ,& alij,quos infrà, & capite sequẽti referemus.

Isidor. D.Thom. Panorm. Felin. Iason. Fulgos.

Anton.Gomez.

Potestque hoc probari primò inductione quadam; nam lex æterna, & naturalis satis communis est, vt constat; lex etiam diuina,tam vetus,quàm noua pro communitatibus latæ sunt, illa pro Iudaico populo, hæc pro Ecclesia Catholica, & vniuerso mundo. Nec solum tota lex, sed etiã singula præcepta eius generaliter lata sunt.Non quod singula illorum pro omnibus, & singulis membris ferantur: (hoc enim necessarium non est,nec ad legis rationem pertinet) sed quod licet inter communia præcepta, leges impositæ sint, obligantes hæc, vel illa membra, iuxta eorum munera, & capacitatem, semper ferantur sub generali, & communi ratione. Imò etiam præceptum diuinum impositum Adę in statu innocẽtiæ,non soli illi pro sua persona, sed vt capiti totius naturæ impositum fuit, & duraturum semper fuisset in illo statu,& obligaturum omnes,& in tantum habuit propriam rationẽ legis. Cuius signum est,qnia licèt Deus imposuerit præceptum soli Adæ, priusquam Euam formaret, Genes. 2. nihilominus etiam Eua per illud obligata fuit,vt cõstat ex cap.3.At verò præceptum,quod Deus posuit Abrahæ de immolando filio,non potest dici propriè lex,sed præceptum, iuxta cõmunem loquendi modum.

9.

10.

De iure aũtem ciuili videtur hoc satis expressum in l. *Iura*.2. ff. de Legibus. Dicitur enim ibi, *Iura non in singulas personas, sed generaliter constituuntur*. De legibus etiam canonicis id probari potest ex d. cap. *Duæ sunt*, quatenus in eo dicitur,canones,& decreta à Patribus edita esse leges publicas. Lex autẽ priuata, quam

L. Iura.

Cap. *Duæ sunt.*

quam ibi adiungit, non est lex canonica, sed est longe diuersæ rationis, vt dicemus. Hinc etiam Gregor. IX. in Proœmio Decret. inquit, *Ideò lex proditur, vt appetitus noxius sub iuris regula limitetur, per quam genus humanum, vt honestè viuat, informetur.* Arist. etiam lib. 6. Ethic. dixit, facultatem, seu prudentiam ferendarum legum esse Architectonicam, seu regalem, quia principalis actus illius prudentiæ est leges ferre, vt exposuit D. Thomas 2.2.q.50. ar. 1. ad 3. Prudentia autē illa respicit communitatem, & circa illam versatur; ergo etiam lex ex sententia Arist. communitatem respicit. Vnde in 1. lib. Rhetoric. c. 4. dixit, *Salutem ciuitatis in legibus positam esse.* Et in Proœmio Rhetor. ad Alexand. dixit legem esse *rationem communi consensu ciuitatis definitā, &c.* supponens pro eādem communitate dirigenda ferri. Idem sæpe repetit Plato de legibus, & omnes Philosophi ita loquuntur. Vnde Biesius lib. 4. de Repub. *Leges* (ait) *sunt publica vitæ præcepta, quibus nos omnes obtemperare semper oportet, & cæt.* Itaque iuxta communem vsum iurium, & sapientum, non est dubium, quin nomine legis significetur præceptum publicum communitati alicui, & non tantum vni, vel alteri personæ singulariter, impositum.

Greg. IX. *Arist.* *D. Thom.* *Arist.* *Plato.* *Biesius.*

A B C

11. *Confirmatur sententia ampliꝰ ex legis proprietatibꝰ.*

Declarari præterea hoc potest ex alijs proprietatibus legis, vna est, quod debet esse perpetua, vt infrà ostendemus; hoc autem habere non potest præceptum vnius personæ, quia perpetua non est: communitas autem est perpetua, saltem per successionem, & ideò respectu illius habet locū propria lex. Nec refert, quod etiam præceptum cōmunitati impositum possit esse temporale: nam inde ad summum sequitur, nō omne præceptum communitati impositum esse legem, quod posteà videbimus; id verò non obstat, quominus omnis lex debeat esse communitati imposita, vt perpetua esse possit. Idem ostēdi potest, sumendo hanc perpetuitatem ex parte ferentis legem, quia de ratione legis est, vt non pendeat ex vita legislatoris, vt infrà probabimus; at hoc solum habet locum in legibus communibus; præceptum enim singulare, & vni tantum personæ impositum cessat mortuo præcipiente, vel remoto à suo munere, vt communis sensus, & consuetudo testatur, cuius rei ratione infrà trademus. Neque etiam hic refert, quod præceptum pro cōmunitate latum extinguatur per mortem præcipientis, si per modum legis non sit latum, vt infrà etiam dicam: nam hinc etiam solum sequitur, non omne præceptum communitati impositum esse legem, cum quo stat, vt lex debeat habere illam perpetuitatem, seu independentiam à persona ferentis illam, quam non habet, nisi sit præceptum communitati impositū. Dices; hæc coniectura solum habet locū in legibus humanis; nam in diuinis, siue naturalibus, siue positiuis, legislator non potest deficere, vel mutari, & ab illo semper pendent in fieri, & conseruari. Respondeo hoc non obstare, nam quia de legibus diuinis clarum est latas esse pro communitate, ideò addimus illam obseruationē in legibus humanis, vt declaretur, præceptum semper considerari in ordine ad aliquam communitatem, vt possit habere stabilitatē, quam lex per se requirit. Et hinc præceptum Patrisfamilias seruis impositum, vel etiam filijs, imò & toti familiæ, non est lex, vt docet D. Thomas d. q. 90. art. 3. ad 3. quia non est latum sufficienti communitati, vt ibidem dicitur, vel quia non est latum per propriam iurisdictionem coactiuam, quod ad legē necessarium est, vt dicit Arist. libr. 10. Ethicorum cap. vlt.

D. Thom. *Arist.*

12. Tandem potest hoc declarari ex alia proprietate legis, quæ est, esse regulam, & mensuram operationis, quasi ex parte materiæ, & medij virtutis: nam hoc modo dicitur regula iustorum, & iniustorum, vt ex Basilio, & alijs suprà retuli. Et eodem modo id, quod per legem definitur, vocatur ab Arist. 5. Ethic. c. 1. iustum legitimum, seu legale, vt notauit D. Thomas d. ar. 2. Est ergo lex quasi regula constituens, vel ostendens in sua materia, seu operatione, circa quam versatur, medium seruandum ad rectè, conuenienterque operandum. Hæc autem regula de se vniuersalis est, ad omnes cum proportione pertinens; ergo lex de se est generalis; vt ergo aliqua sit propria, & perfecta lex hanc conditionem habere debet. Si verò sunt aliqua præcepta, quibus hęc cōditio non inest, vel

D *Arist.* *D. Thom.*

vel simpliciter non sunt leges, vel si inter leges numerantur, illud est, in quantum illam conditionem aliquo modo participant. Addi etiam potest, pertinere ad hanc generalitatem, seu communitatem legis, vt vniuersè feratur, sine personarum acceptione, aut iniqua exceptione iuxta cap. *Communes*, de Cõstit. & hoc videntur intendere multa ex dictis iuribus, quæ supponunt priores conditiones, seu vniuersalitatem legis, & addunt hãc tanquam necessariam ad iustitiam legis, de qua paulò post dicemus.

Cap. *Communes.*

13. *Satisfit argumẽtis oppositæ sententiæ.*

Magis autem declarabitur hæc resolutio respondendo ad argumenta proposita. Ex quibus priori loco posita facilè expediri possunt. Nam ad primum fatemur, Isidorum, & D. Thomam in illis locis non intendisse directè agere de hac conditione, illam tamen supposuisse. Vnde idem D. Thomas 5. Ethic. c. 1. lect. 2. exponens locum Arist. quem in d. ar. 2. adducit, clarius dicit, iusta legalia dici ea, quæ sunt factiua felicitatis *per comparationem ad communitatem politicã, ad quam respicit legis positio*. Vbi loquitur de lege humana, sed est eadem ratio de reliquis cum proportione. Ad alia verò iura, & quæ contra illa obijciuntur respondemus, licet nuda illa verba per se non ita conuincant, quin possint per aliquam interpretationem, vel euasionem eneruari; tamen adiunctis alijs iuribus, & interpretationibus sapientum, non paruam vim habere ad veritatem positam confirmandam.

D. Thom.

14. Ad posteriora ergo argumenta respondendum est. Et primò ad D. Thomã dicimus, in locis ibi citatis nunquam excludere hanc conditionem, nec loqui de præcepto particulari ex parte personæ, cui imponitur, sed ex parte operis, de quo in particulari datur, & de hoc dicit debere esse tale, vt conferat ad commune bonum, & si hoc habeat præceptum de illo positum habiturum rationem legis, vtique si alias conditiones ad legẽ requisitas habeat. Ad Glossam verò, & alios Doctores ibi allegatos respondetur, explicandos, vel admittendos esse iuxta iura, quæ allegãt, & si aliud voluerunt, non esse probandã eorum sententiam. Igitur de illis duabus legibus de Decurioni. *Neque Dorotheum*, & *Doctitij*, verum est versari aliquo modo circa commoda particularium personarum, quę ibi nominantur: nihilominus tamen quatenus aliquid præcipiũt, non feruntur ad illas singulares personas, sed ad communitatem, & ad omnes subditos legislatoris, obligãtes illos ad seruandam talem, vel talem immunitatem illis personis. Quomodò etiam lib. 8. declarabimus priuilegium, licèt particulare videatur, posse habere rationẽ legis. Addo etiã in illis legibus non tantum concedi fauorem singularibus personis ibi nominatis, sed etiam successoribus eorum in perpetuum, & ita illæ leges participant perpetuitatem, & cõmunitatẽ, quia illæ familiæ magna quędam pars communitatis, & fortassè ex præcipuis esse poterãt, & ita illæ leges, licèt quadam ratione videantur speciales, suo modo generales sunt, licet nunquam ferantur, nisi per modum priuilegiorum, vt ex vsu constat.

Quid sit lex priuata. Et cur ita appelletur.

15. Ad secundum ex l. 1. & §. 1. &c. respõdeo, leges personales ibi vocari leges priuilegiorum, quæ personales vocantur ratione proximæ vtilitatis, quam intendunt, semper tamen respiciunt aliquo modo communitatem ex parte eorum, quibus præcipiunt, vt proximè explicatum est, & tractando de priuilegijs latiùs dicetur. Ad tertium respondetur legem priuatam in illis canonibus sumi in sensu longe diuerso. Dicitur enim lex priuata, aut votum factum ex speciali inspiratione Spiritus Sãcti, aut ipsamet inspiratio diuina, per quam homo specialiter vocatur ad aliquod altius bonum, quæ appellatio metaphorica est, illa enim non est propria lex, de qua modo tractamus, sed ita vocatur, quia scribitur in corde, & participat aliquos effectus legis, sicut de Voto aliàs dixim⁹.

16. *Lex & præceptum nõ conuertuntur.*

Ad rationes facilè respondetur ex dictis. Nam circa primam constat ex dictis præceptum, & legem non conuerti: nam licet omnis lex sit præceptũ; non tamen omne præceptum est lex, sed oportet, vt speciales conditiones habeat, inter quas vna est, vt sit præceptũ cõmune in sensu explicato. Neq; oportet in re morali anxiè inquirere, an præceptum, & lex essentialiter distinguantur; esto enim non distinguantur physicè quoad species naturales actuũ, satis est,

Quid addat præcepto lex; & quomodò distinguãtur.

est, quod distinguantur moraliter, vel (vt ita dicã) in esse artificiali. Est enim lex veluti quoddam artefactum resultans ex tali actu, cum talibus circunstãtijs, conditionibus, vel habitudinibus, sine quibus non erit vera lex, etiamsi quoad actum præcipiendi eiusdem sit naturæ. Addi etiam potest, legislationẽ quoad actum prudentiæ, à quo procedit, & quoad honestatem, quam habet, vt procedit à legislatore, habere specialem rationem virtutis distinctam à præcepto particulari, & priuato, & hoc modo dici posse legem, vt sic essentialiter distingui à priuato mandato.

Ad primam confirmationem respõdetur, verum esse, legem dicere respectũ ad singulares personas, vt sunt partes communitatis, cui lex, imponitur tanquam regula operandi. Ad secundã confirmationẽ respondetur, legem non dici communem, quia necessariò imponi debeat communitati, vt communitas est, & corpus mysticum; sed quia generaliter proponi debet, vt ad omnes, & singulos pertinere possit, iuxta materiæ exigentiam, & hoc modo verum est, ferri, vt regulam personarum verarum, & non tantum fictarum. Addendum verò est propter confirmationem tertiã, legem ordinariè ferri ad communitatem, non collectiuè, sed distributiuè, id est, vt ab omnibus, & singulis de communitate seruetur cum distributione accommoda iuxta conditionem legis: nam hoc semper subintelligendum est. Potest autem etiam ferri aliquãdo lex in ipsam communitatem, vt communitas est, id est, prohibendo, vel præcipiẽdo actum, qui ab illa sola, vt communitas est, exerceri potest, vt constat de statutis quarumcumq; congregationũ, vniuersitatum, capitulorum, collegiorum, &c. disponentibus aliqua circa actiones publicas, & cõmunes talis corporis mystici. Nam illę sunt veræ leges, si aliàs conditiones habeãt, etiam si tãtum præcipiant vni indiuiduę communitati, si tamẽ communitas perfecta sit, vt statim dicam. Tum quia licèt illa dicatur vna persona ficta, simpliciter est communitas, & habet perpetuitatẽ requisitam ad legem, & immediatè respicit bonum commune; tum etiam quia per talem legem semper obligantur singuli de illa communitate ad non operãdum, vel cooperandum contra talem legem.

17. *In quo sensu dicatur lex, cõmunis, & pro communitate lata.*

A

B

C

D

Sed quæret non immerito aliquis, qualis debeat esse cõmunitas, vt sit capax propriæ legis. Respondeo breuiter, pro diuersitate legum, diuersam cõmunitatem sufficere, vel postulari. Distingui ergo potest in primis communitas, quia quædam est naturalis per solam conuenientiam in rationali natura, cuiusmodi est communitas humani generis, quæ inter omnes homines interuenit; alia verò dici potest communitas politica, vel mystica per specialem cõiunctionẽ in congregatione morali modo vna. Priorem communitatem respicit lex naturalis, quæ per lumen rationis vnicuiq; homini proponitur. Quia non fertur ad vnumquemque, qua talis est, Petrus v.g. sed qua homo. Quod obseruare licet tam in lege purè naturali, quàm in supernaturali, quatenus ipsi gratiæ connaturalis est. Posterior cõmunitas subdistingui potest: nam quædam intelligi potest addita naturæ, nõ tamẽ iure humano, sed diuino, eo quod ab ipso Deo instituta sit sub aliquo capite ab ipso designato, & cum aliqua vnione in ordine ad supernaturalem finẽ. Huiusmodi fuit olim synagoga: nũc autem multò perfectior est Ecclesia catholica, quæ non pro vno, vel alio populo, sed pro vniuerso mundo ab ipsomet Christo instituta est, sub eádem fide, sub certis signis ab eodem Christo institutis protestanda, & sub obedientia vnius capitis, cui ipse vices suas in terris cõmisit. Ad huiusmodi ergo communitatẽ feruntur per se primò leges diuinæ positiuæ, sicut fuit lex vetus data populo Iudæorum, & lex gratiæ data pro vniuersa Ecclesia. Item ad eandem feruntur leges canonicæ, quanuis non omnes pro vniuersa Ecclesia cõstituantur, sed iuxta intentionem, vel potestatem ferentis illas, vt postea videbimus.

18 *Qualis debeat esse cõmunitas, q̃ capax sit p priæ legis.*

Quotuplex sit communitas.

Præter has est communitas humanitùs congregata, seu inuenta, quæ dicitur esse cœtus hominum, qui aliquo iure sociantur, vt sumitur ex l *Ciuitas*. ff. si certum petatur, & ex cap. *Dilecta*, iuncta Glossa de Excessibus Prælatorum, vbi declaratur ad communitatem non sufficere hominum multitudinẽ, nisi inter se

19.

L. Ciuitas. Cap. *Dilecta*.

se aliquo fœdere, in ordine ad aliquem finem, & sub aliquo capite copulentur. *Arist.* Sic etiam dixit Arist. 3. Politic. cap. 10. Ciuitatem esse ciuium multitudinẽ habentium, scilicet, inter se morale vinculum. Hæc autem communitas distingui solet à Philosophis moralibus, & Iurisperitis in perfectam, & imperfectam. Perfecta in genere dicitur; quæ est capax politicæ gubernationis, quæ, quatenus talis est, dicitur sibi sufficiens in hoc ordine, quomodò dixit Arist. 1. Politic. cap. 1. & *D. Thom.* D. Thomas 1. 2. q. 90. ar. 2. Ciuitatem esse cõmunitatem perfectã, & à fortiori regnum, & quælibet alia superior congregatio, seu communitas, cuius pars ciuitas sit, erit communitas perfecta. Potest enim in his communitatibus esse latitudo, & licèt singulę per se spectatæ perfectæ sint; tamen illa, quę est pars alterius, sub hac ratione imperfecta est, non absolutè, sed comparatè, seu respectiuè. Et præterea inter has cõmunitates quędam dicuntur reales, seu locales, quia certis terminis realibus, seu localibus clauduntur, vt est ciuitas, vel regnum: aliæ verò dicuntur personales, quia magis in personis, quàm in locis considerãtur, vt est religio aliqua. V.g. vel confraternitas, &c. quæ possunt esse et iam perfectę cõmunitates, si perfectum regimen, & moralem vnionem habeant. De quibus videri possunt Iurisperiti in l. 1. & sequentibus. ff. Quid cuiusq; vniuersalitatis, &c. & ff. de Collegijs illicitis.

Communitas autem imperfecta non respectiuè tantum, sed absolutè dicitur priuata domus, cui paterfamilias præest, vt notauit D. Thomas q. cit. ar. 3. ad 3. & Sot. ibi, & lib. 5. de Iust. q. 1. ar. 2. & sumitur ex Arist. suprà. Ratio verò est, quia illa communitas non est sibi sufficiens, vt statim explicabitur: Item quia in ea nõ cõgregãtur singulæ personæ vt principalia membra ad vnũ corpus politicum componendum, sed solum ibi existunt inferiores in vtilitatem Domini, & quatenus eius dominio aliquo modo subsunt. Et ideò talis communitas per se loquendo, & intra proprios terminos non regitur propria potestate iurisdictionis, sed dominatiua, atque ita pro diuersitate dominij participat diuersum modum imperandi respectu diuersorũ. Aliud enim est ius, vel quasi dominium patris familias in vxorem, aliud in filios, aliud in famulos, vel seruos; vnde neq; habet perfectam vnitatem, seu vniformem potestatem; neque etiam participat propriè politicum regimen, & ideò communitas illa simpliciter imperfecta dicitur.

20. *Quæ sit cõmunitas imperfecta.* *D. Thom.* *Soto.* *Arist.*

Hac ergo distinctione suppositа dicẽdum est, leges humanas habere propriè locum in quacumq; communitate perfecta, non tamen in imperfecta. Prior pars probatur, quia omnis cõmunitas perfecta est proprium corpus politicũ, & gubernatum per propriã iurisdictionem habentem vim coactiuam, quæ est legumlatiua. Item præcepta, & regulæ viuendi tali communitati propositæ, si habeãt alias conditiones requisitas ad legem, constituere possunt iustum legale, & medium seruandum in vnaquaque materia virtutis accommodata tali cõmunitati; ergo tales regulę, seu præcepta habebunt veram rationem legis. Deniq; sicut illa cõmunitas perfecta est, ita præceptũ illi impositũ potest simpliciter dici præceptũ cõmune, ergo & lex.

21. *Leges humanæ solũ debent ferri pro communitate perfecta.*

Altera pars satis insinuatur ab Arist. 10. Ethic. cap. vlt. & D. Thoma d. ar. 3. ad 3. quatenus docent, cõmunitatem vnius domus non sufficere ad propriam legẽ. Ratio reddi potest ex Arist. quia in tali communitate non est propria iurisdictio, nec vis coactiua, quæ in proprio legislatore requiritur. Huius autẽ ratio est, imperfectio quasi naturalis talis cõmunitatis, quia non sibi sufficit ad felicitatem humanã comparandam eo modo, quo humano modo cõparari potest, vel (vt clariùs dicatur) partes talis cõmunitatis non sibi inuicẽ præstant sufficiens subsidium, vel mutuũ iuuamen, quo indiget humana societas ad suũ finem, vel ad suam conseruationẽ, & ideò talis cõmunitas quasi naturaliter ordinatur ad perfectã cõmunitatẽ, vt pars ad totũ; ideoq; potestas legislatiua non est in tali cõmunitate, sed tantũ in perfecta. Quę ratio procedit propriè in legibus ciuilibus, cũ proportione tamen applicatur ad Ecclesiasticas, quia licèt potestas legislatiua Ecclesiastica nõ manet àcõmunitate, sed à Christo, tñ cõmunicatur, & distribuitur cũ cõuenientia, & proportione ad cõmunitatẽ humanã.

22. *Arist.* *D. Thom.*

Sed obijciet aliquis; nam sequitur ex dictis non posse ferri propriam legem in communitate perfecta, si tantum pro aliqua illius parte feratur; consequens videtur falsũ; ergo. Sequela patet, quia statutum vnius domus, vel communitatis imperfectæ non est lex, quia illa cõmunitas imperfecta est pars perfectæ; ergo idem erit de quacumque parte ciuitatis, illa enim etiam est communitas imperfecta, & pars perfectæ. Minor verò probatur, quia non est de ratione legis, vt obliget omnes de ciuitate; ergo potest obligare partem, & nihilominus esse vera lex. Circa hoc aliqui Iuristæ dicunt legem latam à principe ad obligandam vnam partem ciuitatis. V. g. quartam partem, & non aliam, non esse veram legem, nec obligare. Ita docuit Angel. quem refert, & sequitur Iason in l. 1. ff. de legib. n. 2. qui solum fundatur in hoc, quòd lex esse debet præceptum commune.

25. *Obiectio.*

Angel. Iason.

Respondeo nihilominus, aliud esse loqui de tali lege ex ratione iustitiæ, vel iniustitiæ, seu acceptionis personarum; aliud ex defectu sufficientis communitatis, cui imponatur. Hìc non tractamus de priori consideratione: tamẽ etiam sub illa dicere non possumus talem legem esse intrinsecè malam, seu iniustam, quia potest interdum subesse sufficiens causa, & ratio imponẽdi onus vni parti, & non alteri, vel ratione situs, & loci, quia in tali parte indiget ciuitas tali seruitio, vel ratione cõditionis personarum, vt ex legibus tributorum cõstat. Posterior autem consideratio huc spectat, in qua dicimus non esse de ratione legis, vt pro tota communitate feratur totaliter, vt sic dicam, quia in parte eius potest esse sufficiens cõmunitas, & fundamentum sufficiens ad petuitatem legis, & vt procedat ex iurisdictione politica, & immediatè pertinente ad communem gubernationẽ. Potest autem hoc accidere varijs modis. Primò, si lex feratur sub ratione talis muneris, vel officij, ita vt comprehẽdat tales artifices, & nõ alias personas. Secundò, si feratur in personas talis generis, vel cõditionis, vt in plebeios, vel nobiles, vel in descendẽtes ex Hebræis, aut conuersos ex Saracenis, vel quid simile. Tertiò fieri potest pro habitantibus in tali parte, vel vico ciuitatis, & non pro alijs; ita, vt non tãtum pro his, qui nunc habitant, sed durabiliter per successionẽ indifferenter feratur. Quicumque enim ex his modis generalitatis sufficiens erit ad rationem legis, si alioqui iustitia seruetur. Nam primus est simpliciter generalis secundum distributionem accommodam, secundus participat eandẽ, suppositа iusta distributione; tertius etiam est de se indifferens ad omnes, quia nullus est, qui non possit ibi habitare, & ad hunc modum indicari potest de quacumque alia simili lege.

24. *Solutio.*

A

B

CAPVT VII.

Vtrum de ratione legis sit, vt propter commune bonum feratur.

EX hac conditione legis videntur maxima ex parte aliæ pendere, & ideò secũdo loco illam constituimus, licèt Isidorus vltimam eam posuerit; simulq; intrinsecum finem legis declarabimus. In quæstione ergo proposita nulla est inter auctores controuersia, sed omnium commune axioma est, De ratione, & substãtia legis esse, vt pro communi bono feratur; ita, vt propter illud præcipuè tradatur. Ita docet D. Thom. d. q. 90. vbi Caiet. Conr. & alij moderni, Soto lib. 1. de Iust. q. 1. ar. 2. Castr. lib. 1. de lege, Pœnal. c. 1. Antoni. 1. p. tit. 11. c. 2. §. 1. & tit. 17. §. 3. & Summistæ omnes verb. *lex*. Et bene Nauarr. in cõment. de Finibus. n. 28. Gregor. Lop. in l. 9. tit. 1. part. 1. vbi Alphonsus Hispaniæ rex eandem conditionem in suis legibus requirit. Et ita etiam intelligunt iuris ciuilis interpretes l. 1. ff. de legib. dicentes, legem debere esse *commune præceptum*, id est, *pro communi vtilitate statutum*, vt ibi Glossa exponit, quam Bart. Iason, & alij sequuntur. Clarius id docuit Isidor. in d. cap. *Erit autem lex*, d. 4. vt cap. præcedenti explicui, & sequuntur ibi Canonistæ.

1. *De ratione legis esse ob cõmune bonum ferri. D. Thom. Caiet. Conrad. Soto. Castro. Antoni. Nauarr. Greg. Lop. Glos. Bart. Iason. Isidor.*

C

D

Sumitur prætered hæc veritas ex Aristot. qui lib. 3. Ethic. cap. 6. ait, finem ciuitatis esse benè, ac feliciter viuere, & ideò subdit, *De virtute, & vitio publicè cogitant, quicumq; curam habent benè instituendi ciuitatem*, vtique per leges. Vnde in libr.

2. *Arist.*

lib.4.cap.1. addit. *Leges ad rempublicam eße accommodandas, non rempublicam ad leges.* Sic Marsil. Ficin. in argumento Dialogi Minos Platonis ex eius mente, tum ibi, tum in libris de Legibus, & Repub. colligit talem legis descriptionem. *Est vera gubernandi ratio, quæ ad finem optimum per commoda media gubernata dirigit.* Quin potius Plato in eodem Dialogo, Regiã legem appellat eam, quæ in ciuitatis ordine, & gubernandi ratione, quod rectum est, constituit. Et in Dialogo Hippias, seu de Pulchro, parum à principio, *Conditur* (ait) *mea quidem sententia vtilitatis gratia lex, & vt maximum ciuitati bonũ legem concedunt legislatores, legeque sublata, legitimè in ciuitate viuere non poßumus.* Et lib. 1. de Legibus latè ostendit, *leges esse virtutis gratia conditas*, & ob communem pacem, & felicitatem. Idem latissimè Cicer. lib. 3. de legib Pluthar. in Proble. in 40. ait, Omnium pulcherrimum in ciuitate iudicari bonitatem legum, quod nimirum commune illius bonum maximè procurent.

Marsil. Ficin. *Plato.* *Cicero.* *Pluthar.*

3. Et quidem veritas hæc per se patens est in legibus diuinis, ideoque probare illam necesse non est. Nam licèt ad diuinum honorem necessariò ordinentur (non enim potest Deus quidquam extra se velle, vel operari, nisi propter se ipsum) tamen in eis non quærit suam vtilitatem, sed hominum bonum, & felicitatem. Vnde quia diuina opera perfectissima sunt, & maximè proportionata, sicut leges diuinæ alicui communitati tribuuntur, ita etiã dantur propter eius commune bonum, & felicitatẽ, vt facilè etiam inductione constare potest, tam in lege naturali, quam in diuinis positiuis. Neque obstat, quod per has leges sæpe intendit Deus priuatum commodum huius, vel illius personæ, vt per legem pœnitentię salutẽ ipsius peccatoris, & sic de alijs: non (inquam) hoc obstat. Tum quia bonum singulorum, vt statim latiùs dicam, sub communi comprehenditur, quando bonum vnius tale non est, vt excludat commune, sed potius est tale, vt in singulis requiratur ex vi talis legis, vt applicatæ ad singulos, vt ita ex bonis singulorum consurgat commune bonum. Tum etiam quia leges diuinæ præsertim referuntur ad felicitatem æternam, quæ secundum se A commune bonum est, & in vnoquoque indiuiduo est per se, & propter se intẽtaetiam, sine ordine ad aliam communitatem. Propter quod dixit D. Thom. 1.p.q.23.ar.7. & q.98.ar.1. humanarum animarum multiplicationem, etiamsi tantum numero differant, non esse tantum per accidens, sed per se intentam propter suam immortalitatem, & felicitatis capacitatem.

De legibus autem humanis cuiuscũq; ordinis sint, ratio sumenda est ex præcedenti conditione. Nam sicut leges cõ munitati imponuntur, ita propter bonum communitatis præcipuè ferri debent, alioquin inordinatæ essent. Nam contra omnem rectitudinem est, bonũ commune ad priuatum ordinare, seu totum ad partem propter ipsam referre; igitur cum lex pro communitate feratur, illius bonum per se primò procurare debet. Item ex ordine finium sumitur optima ratio. Nam finis debet esse proportionatus actui, eiusque principio, & facultati; sed lex est regula communis operationum moralium; ergo & primũ principium moralium operationũ debet esse primum principium legis, sed finis vltimus, seu felicitas est primum principium moralium operationum: nã in moralibus finis est principium operandi, & ita vltimus finis est primum principium talium operum: bonum autem commune, seu felicitas ciuitatis est vltimus finis eius in suo ordine; ergo illud debet esse primum principium legis; debet ergo esse lex propter cõmune bonum. Qui fere est discursus Diui Thomæ in d. ar. 2. qui potest egregie illustrari ex doctrina Aug. lib. 19. de Ciuit. c. 16. vbi ex debito ordine partis ad totum, & vnius domus ad ciuitatem (cuius est (vt inquit) initiũ, seu particula) colligit, ad pacem ciuium pacem domesticam referri. Et subiungit. *Ita fit, vt ex lege ciuitatis præcepta sumere patremfamilias oporteat, quibus domum suam sic regat, vt sit paci accommodata ciuitatis*; ergo multò magis (secundum August.) leges ciuitatis debent ad communem pacem, & bonum ciuitatis ordinari.

D. Thom. *D. Aug.*

Alia manifesta ratio sumi potest ex origine humanæ legis, quia potestas gubernatiua, quæ est in hominibus, vel est immediatè à Deo, vt contingit in

4.

5.

poteſtate ſpirituali, vel eſt immediatè ab ipſis hominibus, vt in poteſtate purè temporali, vtroque autem modo talis poteſtas eſt præcipuè data propter commune bonum communitatis; ergo hoc bonum debet intendi in legibus ferendis. Minor quoad priorem partem de ſpirituali poteſtate eſt euidens in Scriptura: nam propterea Prælati vocantur paſtores, qui animam ſuam debent ponere pro ouibus ſuis: & diſpenſatores,non Domini;& miniſtri Dei,nõ cauſæ primariæ; ergo tenentur diuinæ intentioni conformari in vſu talis poteſtatis; Deus autem commune bonum ipſorum hominum principaliter intendit; ergo etiam miniſtri ad hoc tenentur.Et ideò grauiſsimè in Scriptura reprehenduntur, qui hac poteſtate in ſuũ priuatum cõmodum abutuntur. Quando verò poteſtas data eſt immediatè ab ipſis hominibus euidentiſsimum eſt, non eſſe propter principis vtilitatem, ſed propter commune bonum eorum, qui illam contulerunt,& ideò Reges miniſtri reipublicę appellantur.Adde etiã eſſe miniſtros Dei ad Roman. 13. & Sapient. 6. *Cum eſſent miniſtri regni eius, &c.* Debent ergo ea poteſtate vti in bonum reipublicæ, à qua, & propter quam illã acceperunt. Propter quod rectè dixit Baſilius Hom. 12. in initium Prouerb. in hoc differre Tyrannum à rege, quòd ille propriam, hic communem vtilitatem in ſuo regimine quærit. Quod etiã tradit Ariſt.8. Ethic.cap. 10. & 3. Politicorum cap. 5. & conſentit D.Thomas 2.2.q.42. art.2.ad 3 & lib. 3. de Regim. princi. cap.11. Iam verò probatur prima conſequentia, quia vnus ex præcipuis actibus huius poteſtatis eſt lex; nã eſt veluti inſtrumentum per quod princeps moraliter influit in rempublicam, vt illam gubernet; debet ergo eſſe lex propter commune bonum ipſius reipublicæ.

Sapient. 6. *Baſil.* *Ariſt.* *D.Thom.*

Contra hanc verò conditionem obijci poteſt, quia multæ ſunt leges, quæ in bonum priuatarum perſonarum ordinantur, vt v. g. quæ fiunt in fauorem pupillorum,militum,& ſimiles.Vnde in l.1.ff. de Iuſtit. & iur. & in §. *Huius ſtudij*, Inſtit.eodem titul.duplices diſtinguuntur leges, quædam, quæ ad commune bonum,ſeu ſtatum reipublicæ ordinantur; aliæ verò,quæ ſunt circa priuatum bonum ſingulorum. Et in l.1. ff.de Conſtitut. principum dicitur, quaſdam eſſe leges perſonales,quæ perſonã non egre diuntur,quia nimirum, in illius tantum commodum fiunt. Quod maximè videre licet in priuilegio, quod lex priuata dicitur in cap. *Priuilegium.* d. 3. quia nimirum,in priuatum commodum priuilegiati conceditur; non ergo leges omnes ordinantur in commune bonum. Aliũde verò nonvidetur ſatis eſſe,quod in commune bonum ordinentur, quia ſæpe in multorum damnum,&detrimẽtum redundant; non ſunt autem facienda mala, vt veniant bona, nec quidam locupletandi ſunt cum aliorum detrimento,iuxta regulam *Locupletari*, de Regul. iur. in 6. Maior patet,primò, quando contingit eidem Regi multa regna ſubiecta eſſe: nam lex,quæ vni regno eſt vtilis, alteri ſolet eſſe nociua; & in eodem regno poteſt idem contingere inter diuerſas ciuitates.Item lex præſcriptionis, vt vni præbeat dominium rei, verum dominum priuat re ſua; ſæpe etiam quod communitati videtur vtile, multis particularibus perſonis oneroſum eſt,& incommodum;imò aliquãdo leges directè inferũt malum aliquibus,vt leges punitiuæ.

Cap. Priuilegium.

Ad priorem partem variè reſpondẽt auctores, vt videre licet in Nauarro n. 28. & 29. loco ſuprà citato. Mihi verò res videtur clara, & adhibita duplici diſtinctione facilè expediri. Prior eſt de duplici bono communi reipublicæ; vnum eſt, quod per ſe primo commune eſt, quia non eſt ſub alicuius priuati dominio, ſed totius communitatis, ad cuius vſum, vel vſumfructum immediatè ordinatur; huiuſmodi ſunt templa, vel res ſacræ,magiſtratus,paſcua communia, ſeu prata, & ſimilia, de quibus ſermo eſt in prædictis iuribus, & in alijs ſub titulo de rerum diuiſione.Aliud verò eſt bonum commune ſolum ſecũdario, & quaſi per redundantiam; immediatè autem bonum priuatum eſt, quia ſub dominio priuatæ perſonæ, & ad eius commodum proximè ordinatur;dicitur autem etiam commune, vel quia reſpublica habet ius quoddam altius in bona propria ſingularum perſonarum, vt eis vti poſsit, quando illi fuerint

7. *Fit ſatis obiectioni. Nauar.*

6. *Obiectio.*

fuerint necessaria, vel etiam quia eo ipso, quod vnaquæq; persona est pars cõmunitatis, bonum vniuscuiusque, quod in damnum aliorum non redundat, est commodum totius communitatis. Sic dicunt iura expedire reipublicæ, vt ciues sint locupletes, & vt nemo malè sua re vtatur. §. *Sed & maior.* Inst. de his, qui sunt sui, vel alieni iuris, Authent. *Vt iudices, &c.* §. *Considerandum,* Collat. 2. cum similibus.

8. Alia distinctio est, quę de actibus humanis generatim dari solet, in quibus distinguitur materia proxima, circa quam versantur, & motiuum, seu ratio propter quam. Cum enim lex actus moralis sit, illa etiam duo in ea sunt distinguenda. Materia ergo, circa quam versatur lex interdum est bonum commune per se primo; aliquando verò per se primo est bonum priuatum; commune autem per redundantiam. Igitur hoc etiam modo data fuit distinctio legum in illis iuribus, vt etiam latiùs explicui tract. 5. de Relig. seu de Iura. lib. 2. Nam quædam leges proximè versantur circa materiam cõmunem, aliæ circa bona singulorũ: semper tamen ratio, propter quam lex versatur circa vtramq; materiam, est commune bonum, quod propterea semper debet esse primarium intentum.

Duplex materia boni communis circa quam versari potest lex.

9. *Obiectio.* Quæri autem potest circa hanc partem, an oporteat hoc bonum esse intentum intentione operantis, vel intentione ipsius operis, iuxta modum loquẽdi D. Thomæ. 2, 2. q. 141. ar. 6. ad 1. Nam intentio operantis videtur esse extrinseca, & per accidens variari posse, & non pendere ab illa rationem legis; opus autem ipsum ex se, non semper fertur ad bonum cõmune, nisi ab alio referatur, & ideo neque intentio operis videtur necessaria, nec sufficiens. Respondeo breuiter, ad valorem, & substantiam legis solum esse necessarium, vt res illa, de qua fertur lex, hoc tempore, hoc loco, in hac gente, & communitate sit vtilis, & conueniens ad bonum commune illius: hæc enim vtilitas, & commoditas non datur à legislatore, sed supponitur, & ideò quantum ad suum esse, vt sic dicam, non pendet ex intentione legislatoris. Ex quo etiam fit, vt talis res ex se debeat esse referibilis in commune bonum: nam omne bonum vtile, quatenus tale est, aptum est ordinari in eum finẽ, ad quem est vtile, & in hoc sensu necessaria est in præsenti intentio operis, nõ operantis. Ratio clara est, quia etiam si legislator ex odio. V.g. aut ex alio prauo fine legem ferat, si lex ipsa nihilominus in bonum commune cedit, id sufficit ad valorem legis. Quia illa praua intentio est merè personalis, & non redundat in actum, quatenus ad vtilitatẽ communem spectat. Sic praua intentio iudicis non refert ad valorem sententiæ, si non est contra æquitatem eius; sic etiam praua intentio ministri, nihil officit sacramento, si non sit contra substantiam eius; ita ergo in præsenti bonum commune in lege ipsa spectandum est, non in extrinseca intentione legislatoris. Quam sententiam optimè tradit Augustinus lib. 1. de liber. arbitr. cap. 5. dicens, *Lex, quæ tuendi populi causa lata est, nullius libidinis argui potest, si quidem ille, qui tulit, si Dei iussu tulit, id est, quod præcepit æterna iustitia: expers omnis libidinis id agere potuit. Si autem ille cum aliqua libidine hoc statuit, non ex eo fit, vt ei legi cum libidine obtemperare necesse sit, & quia bona lex, & à non bono ferri potest.* Et infrà optimam rationem indicat, quia licèt ille cum libidine legem tulerit, *potest illi sine libidine obtemperari.*

Augustin.

Materia legis ex se debet esse vtilis, & commoda communi bono non ex intẽtione legislatoris.

10. *Fit satis obiectioni.* Per hæc ergo facilis est responsio ad priorem partem obiectionum, solum enim concludit, legem non semper habere pro materia proxima illud bonũ commune, quod per se primo est in cõmunitate secũdum se, & ita intelligitur distinctio data in prioribus iuribus ibi citatis. Data est enim ex parte materiæ, & illæ leges dicuntur versari circa particularia commoda, quæ habẽt pro materia bona propria ipsorum ciuiũ, quæ alia ratione diximus continere bonum commune. In quibus etiam est cõsiderandum nunquam cadere sub lege, quatenus ad vnam, vel alteram personam tantum pertinent, sed quatenus spectant ad personas certæ conditionis, vt ad pupillos, ad milites, &c. vel certæ originis, vt nobiles, vel ad successores talis familiæ: & ex hac etiam parte respicere bonum commune communitate, vt sic dicam, vniuersalitatis, quia, scilicet, bonum illud in multis

reperitur, vt capite præcedenti in fine declaratum est. At verò in d. l. 1. ff. de Constit. princip. cum dicitur, constitutionem principis aliquando non egredi personam, non videtur sumi constitutio pro lege propria, sed pro quolibet edicto, vel decreto principis in fauorem, vel odium alicuius certæ personæ constitutum; quod nisi habeat maiorem amplitudinem, & maiorem durationem, non est propriè lex, vt capite superiori dictum est.

11. Et hinc patet, quid dicendum sit de priuilegio, de quo etiam loqui videtur dicta lex 1. ff. de Constit. princ. Respondet igitur Glossa in d. cap. *Erit autem lex.* Per hanc conditionem distingui legem à priuilegio. Quam responsionem acriter impugnat Castro supra, quia ex illa (inquit) sequitur, legem latam à principe de perpetuo tributo sibi soluendo in sunm commodum, dicendam esse priuilegium. Sed hoc non multum vrget cõtra Glossam; quia vel tale tributũ esset iustum, vel iniustum: si iustum etiam lex esset iusta, & licèt esset in commodum principis, nihilominus esset propter cõmune bonum, tum quia bonum principis, quatenus talis est, censetur cõmune, cum ipse sit persona publica, & cõmunis; tum etiam, quia iustum subsidiũ datum principi à republica, commune bonum est totius reipublicæ. Si autem tributum esset iniustum, & tyrannicum, tunc non esset lex, sed haberet se ad modum priuilegij iniqui, & iniusti. Nec videtur illa responsio Glossæ aliena à sententia Cicer. libr. 3. de Legib. dicentis, *Maiores nostri in priuatas personas leges ferri noluerunt id est enim priuilegium.*

12. Nihilominus tamen existimo, istam conditionem non esse positam ab Isidoro ad excludendum priuilegiũ à ratione legis; tum quia eadem Glossa in cap. *Priuilegia.* d. 3. dicit, priuilegiũ esse legẽ, & in illo requirit alias conditiones positas ab Isidoro in alio cap. *Erit autẽ lex*; tum etiã quia illa particula directè ponitur ad excludendas leges tyrannicas, vel quæ non cedunt in commune bonũ, etiam si fortasse, nec ad priuatũ respiciant, & ita necesse est, per illam conditionẽ excludi prauas leges etiam si priuilegia non sint; tum deniq; quia fortè necesse non fuit, priuilegiũ excludere, de quo dicam infrà suo loco. Nunc solũ assero, ex parte boni cõmunis non repugnare, quin sit lex, quia licet proxima eius materia sit speciale bonũ alicuius familiæ, vel domus, vel aliquarũ personarum (propter quod fortassè priuata lex appellatum est ab Isidoro in d. cap. *Priuilegium,*) nihilominus formaliter etiam debet respicere bonum commune, argumento cap. *Requiritur*, & §. *Nisi rigor.* & cap. *Dispensationes.* 1. quæst. 7. & quę tradit Diuus Thomas 1. 2. q. 97. ar. 4. ad 1. Nam illud bonum per priuilegium concessum, ita debet esse aliquorum proprium, vt in bonum commune redundet, modo superius declarato. Ac præterea ipsa concessio priuilegij tam rationabilis esse debet, vt ad bonum cõmune spectet, ex similibus causis similia priuilegia concedi. Ex hoc ergo capite non excludũtur priuilegia à propria ratione legis; an verò excludantur ex eo, quod respiciunt priuatam personã, vel possint esse propriè leges, maximè si perpetua sint, dicemus in lib. 10.

Cap. *Priuilegium.* Cap. *Requiritur.* Cap. *Dispẽsationes D. Thom.*

13. Minor difficultas est in legibus tributorum: nam illæ communitati imponuntur, vt per se constat, & immediatè respiciunt bonum commune, quia vt dixi, licet videantur cedere in cõmodum principis, tamen vt veræ leges sint, cõmune bonum respicere debent, quia nõ dantur Regi, nisi quatenus persona cõmunis, & publica est, & vt in commune bonum illis vtatur. Vnde in Concilio Tolet. 8. cap. 10 de Regibus dicitur, *Non prospectantes proprij iura commodi, sed consulentes patriæ, atque genti.*

14. Ad alteram partem obiectionum generatim dicitur, hanc esse conditionem rerum humanarum, vt non seruent vniformitatem in omnibus, & ideò plerũq; accidit, vt quod communitati expedit, vni vel alteri nocumentũ afferat. Quia verò commune bonum præfertur priuato, quãdo simul esse non possunt, ideò leges simpliciter feruntur pro bono cõmuni, & ad particularia non attendunt, vt habetur in multis legibus. ff. de Legib. & de Iustit. & iur. & sumitur ex cap. *Licet*, de Regular. & ex cap. *Scias.* 7. q. 1. Contingit autem aliquando sub eodem Rege esse plura regna, vel plures communitates quasi per accidens, quia re vera inter se non cõponunt vnũ corpus politi-

Gloss. — *Castro.* — *Cicero.* — *Gloss.* — Cap. *Erit autem lex.* — *Priuilegiũ esse veram legem.*

politicum, sed ex accidenti diuersis titulis in illius potestatem deuenerunt,& tunc in iustum esset eisdem legibus diuersa regna obligare,si vni essent vtiles, & non alteri. Quia non cõparantur tũc, vt bonum commune,& particulare, sed vt duo bona communia, quibus per se, ac sigillatim proprijs legibus prospiciendũ est,ac si sub diuersis Regibus permanerent,sicut facit etiam Pontifex cũ præcipit diuersis religionibus, quatenus distinctę communitates sũt,& vnaquæque proprijs legibus indiget. Quãdo verò communitates sũt partes eiusdem regni, seu politici corporis, tunc vniuscuiusque partis bonum censetur priuatum respectu totius communitatis,ad quam leges per se primo ferũtur. Obseruãda vero duo sunt;vnum, ne tot sint particularia nocumenta,vt præpõderent aliorum commodis ;aliud, vt si opus fuerit,adiungatur dispensatio,vel exceptio: nam in huiusmodi euentibus maximè licet,& aliquando etiam deberi potest.

15. Ex quo facilè constat, quid dicẽdum sit de nocumento priuatæ personę;illud enim minus cõsideratur,& ideò aliquãdo permittitur,vt in prescriptione,quę respicit bonum commune, scilicet, pacem,euitando lites &c. Aliquando etiã intenditur, vt in legibus punitiuis, quæ etiam sunt ad commune bonum necessariæ. Et ita explicatę manent alię duæ conditiones legis positæ ab Isidoro in eodem capite,scilicet,vt sit necessaria, & vtilis;quas ita exponit D. Thomas q. *D.Thom.* 95.art.3. vt necessitas referatur ad remotionem mali, vt quando lex fertur propter vitandum aliquod malum reipublicę;vtilitas ad promotionem boni, quod rectè dictum est, ne altera ex illis particulis redũdare videatur. In vtraq; autem maius bonum commune attendi debet:ita enim remouendum est vnum malum, ne inde aliud maius reipublicæ sequatur:aliàs talis lex non esset necessaria,sed pernicioſa. Et ita est etiã procuranda aliqua vtilitas, ne inde maior impediatur, aut maiora mala communia cõsequantur. Omnia ergo illa verba eandem proprietatem in lege explicant, licèt sub diuersis respectibus ad maiorem declarationẽ, quod satis est, vt non sint superfluę.

A Quæri verò hic solet, an lex lata sub forma generali,ea intentione,aut dolo, vt cedat in præiudicium singularis personæ,iniusta sit,vel inualida. Nam Iuristæ dicere solent,adeó esse iniquam talẽlegẽ,vt ab illa liceat appellare,vel exceptionem doli contra illam ponere,vt videre licèt in Bart. in l. *Omnes populi*, ff. de Iust.& Iur.q.5.n.53. Panormit.in Rubric.de Constit. n.2.Felin.in cap. *Cũ omnes*,de Cõstit.n.5.Iason, & Gregor. Lop. vbi suprà. Non sentiunt tamẽ hi auctores,talem legem semper esse inualidam, aut iniustam: nam sine dubio potest in- *Greg.Lop.*
B terdum fieri ex rationabili causa, permittẽdo potius damnum priuatũ propter commune bonum,quam illud intendendo,vel etiam illud intendendo in pęnam iustam,vel si cõtingat intendi iniq; à ferente legem ex odio priuato,nõ nocebit ipsi legi,nec iustitiæ eius,vt suprà dictum est,si aliàs, ipsa sit necessaria ad commune bonum.Et ita docuit latè Fe- *Felin.*
lin.suprà concl.1.&in 3.addit,idem esse, si lex fiat in fauorem priuatæ personæ, vel familię,quando illa redundat in cõmune bonum, qnod est satis clarum ex dictis. Loquuntur ergo dicti auctores,
C quando damnum tertij sine iusta causa sub specie communis legis procuratur; tunc enim clara est iniustitia: & consequenter est etiam licita, & debita conueniens defensio, de qua ipsi tractant, quia ad ipsos propriè pertinet.

CAPVT VIII.

Vtrum sit de ratione legis, vt publica potestate feratur.

D EXplicuimus finalem causam legis, 1.
sequitur, vt de efficiẽte dicamus: nam ex illa sumitur alia conditio legis, sine cuius cognitione legis natura integre tradi, aut definiri nõ potest. Propter quod etiam D.Thomas d.q.90. *D.Thom.*
art.3.proponit simìlem quæstionem,interrogando,an ratio cuiuslibet sit facti ua legis ? Videtur enim vniuscuiusque ratio habere vim legis saltem quoad dictamina legis naturalis; ergo saltem in lege naturali non est necessaria hæc conditio,vt,scilicet, à publica potestate feratur. Antecedens patet,tum ex illo Pauli ad Roman.2. *Cum gentes, quæ legẽ* *Rom.2.*

16. *An lex generalis lata ea intentione,vt nonceat particulari,sitiniusta, & inualida.*

non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciũt, eiusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex. Tum etiam quia secluſa omni ſuperiori poteſtate, lex honorandi parẽtes, vel non mentiendi; & ſimiles ſemper obligant; non eſt ergo illa cõditio de ratione legis, vt talis eſt: nam quod nõ eſt de ratione vnius ſpeciei non eſt de ratione generis. Et confirmatur, quia omnes etiam alię leges humanę nihil aliud sũt, quam *prudentum virorum conſulta*, vt dicitur in l. 1. ff. de legib. cõſulta autem prudentum non requirunt ſpecialem poteſtatem publicam, ſed prudentiam, & rectam rationem. Vnde Cicer. libr. 1. de Legib. *lex* (inquit) *eſt naturæ vis, mens, & ratio prudentis*, & Iſidor. 25. Etymol. cap. 10. *Si ratione* (inquit) *lex cõſtat, lex erit omne id, quod ratione conſtiterit.* Lex ergo ex ratione pendet, non ex alia poteſtate.

Cicero.

Iſidor.

2. Dicendum nihilominus eſt, legem eſſe præceptum ab eo impoſitum, qui vim habeat cogendi, ac ſubinde de ratione legis eſſe, vt ab habente publicam poteſtatẽ feratur. Hoc intendit D. Thom. in d. ar. 3. & eſt quaſi principium primũ in materia morali. Non poteſt autẽ vniformiter in omnibus legibus declarari, ideòque per partitionem diuinarum, humanarumque legum diſtinctius oſtendetur. De legibus enim diuinis per ſe notum eſt, ſicut de ratione earum eſt, vt à Deo, tanquam à proximo legiſlatore procedãt, ita neceſſario procedere ab habente nõ ſolum publicam poteſtatem, ſed etiam ſupremam, & vt ita dicam per eſſentiam, quia Deo naturaliter competit ſupremum Dominium rerum omnium, & cum omni iure, tam nominandi, quam gubernandi, & regendi, & homo etiam naturaliter eſt Deo ſubiectus. In hac ergo ſubiectione ex parte hominis, & poteſtate ſuprema ex parte Dei, fundamentum habent leges diuinæ: iuxta illud Iſai. 33. *Dominus iudex noſter, Dominus legifer noſter, Dominus rex noſter*, vtique ſummus, & independẽs ab omni alio, qui auctoritate propria, & non ab alio accepta leges ferre poteſt, & cogere ad earum obſeruationem, & punire tranſgreſſores. Quomodo dixit Iacob. cap. 4. *Vnus eſt legislator, & iudex, qui poteſt perdere, & liberare*; leges ergo diuinæ neceſſario dicũt reſpectum ad publicam, & ſupremam poteſtatem. Quo circa lex naturalis, aut propria lex non eſt, aut ſi vera lex eſt, à publica etiã procedit gubernandi poteſtate, quia ſi lex diuina eſt, ergo eſt ab eius poteſtate, quæ naturam gubernat, eiq; dominatur. Quomodo autem lex naturæ Deum habeat auctorem, libro ſequenti declarabitur.

D. Thom. De ratione legis eſſe, vt à publica poteſtate ferat.

Iſai 33.

Iacob 4.

Vt autem in legibus humanis hãc veritatẽ declaremus, & oſtendamus, ſupponimus primò, præceptum, vt tale eſt, neceſſario poſtulare aliquam ſuperiorem poteſtatem in præcipiente reſpectu eius, cui præcipit. Nota enim eſt differẽtia inter hos tres actus, petere, ſeu orare; promittere, ſeu vouere; imperare, ſeu præceptum imponere; quod primum eſt indigentis, & ideó, vt ſic, eſt inferioris ad ſuperiorẽ: vltimus eſt ſuperioris ad inferiorem; ſecundus verò poteſt eſſe ad omnes, vt indicauit D. Thomas 2. 2. q. 88. artic. 1. & tract. 4. & 6. de Relig. in princ. explicuimus. Ratio verò eſt, qa peractũ orationis, nec ſe obligat homo, nec obligat aliũ, ſed ſolũ vult aliquid ab alio obtinere, in quo inferiorẽ ſe illi exhibet. Per promiſsionẽ autẽ obligat homo ſe ipſũ, quã poteſtatẽ vnuſquiſque in ſe habet, & poteſt illam exercere reſpectu æqualis, vel inferioris, aut ſuperioris, quia nunquã exercet ius in alium, ſed in ſe, nec cogit alium ad acceptandum, ſi nolit. Per præceptum autem obligat præcipiẽs alium, cui præcipit, & ideò neceſſe eſt, vt in illum habeat ius, & ſuperiorem poteſtatem. Nõ enim poteſt eſſe actio ſine principio proportionato, à quo manet; hoc autẽ principium in præſenti eſt poteſtas illa, per quam vnus alteri ſuperior conſtituitur. Item non omnis homo poteſt alteri præcipere, nec æqualis (vt ſic dicã) poteſt æqualem obligare, vt eſt per ſe notum, quia non eſt vlla ratio, cur vnus magis teneatur parere alteri, quam è conuerſo, eſſetque bellum iuſtum ex vtraque parte; eſt ergo neceſſario ſpecialis poteſtas ſuperior ad præcipiendum validè, & efficaciter. Vnde cum lex ſit eſſentialiter præceptum; etiam hoc erit de legis eſſentia, ac neceſsitate, etiam in humanis legibus.

3. *Præceptũ requirit imponentem aliquam poteſtatem.*

Differentia inter actus petẽdi promittẽdi, & imperandi.

D. Thom.

4 *Diuiſio poteſtatis præceptiuæ in dominatiuã, & iuriſdictionis.*

Secundo verò addendum eſt quod ſicut præceptum, & lex non conuertuntur, quia non omne præceptum eſt lex, licèt

licèt omnis lex sit præceptum, ita potestas præceptiua, & legislatiua non conuertuntur. Potestas ergo præceptiua quasi generica est, quæ in duas species distinguenda est, quas potestatem œconomicam, & politicam, vel potestatem dominatiuam, & iurisdictionis appellare possumus, sicut eas nominauimus, & distinximus in ordine ad votorum irritationem, & dispensationem libr. 6. de Voto, cap. 1. Et solent etiam distingui ab auctoribus distingentibus Dominiũ in Dominium iurisdictionis, & proprietatis, vt latè declarat Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 3. cum Couarr. in regula, *Peccatum*, 2. p. 9. 9. n. 8. & attigit Seneca lib. 7. de Benefic. cap. 4. dicẽs. *Ad reges potestas omnium pertinet, ad singulos proprietas.* Possunt autem distingui hæ potestates circa personas, & aliquo modo circa res alias, circa quas propriùs inuenitur potestas dominij, quàm iurisdictionis, tamen suo modo etiã hæc circa illas versatur, vel secundario, & per cõsecutionem, vel per modum administrationis: hoc verò nunc ad præsens non spectat: nam ad leges, vel præcepta per se requiritur potestas in personam, vt ex ratione præcepti declaratum est.

Molin. Couar. Seneca.

5. *Variæ differentiæ interpotestatem dominatiuã, & iurisdictionis.*

Inter illas autem potestates, vt in personis versantur, cum multæ aliæ differẽtiæ assignari possint, tres sunt, quæ ad præsentẽ causam faciunt. Vna est, quod potestas dominatiua regulariter est circa priuatas personas, seu inter partes imperfectę communitatis, & interdum est ex iure naturę per naturalem originem tantum, & ex vi illius, vt est patris potestas in filium: interdum est etiam á natura, supposito tamẽ pacto humano, vt est potestas viri in vxorem in ordine ad gubernationem domus, & personæ; aliquando est ex iure gentium, vel ciuili, vt potestas domini in seruum bello captum; interdũ ex humano contractu, vt dominium in seruũ, qui se vendidit, & huc spectat potestas, quę per votũ obedientię cõfertur ei, cui obedientia promittitur. At verò potestas iurisdictionis per se primo respicit communitatẽ perfectam: nam per se est ad politicam gubernationem, quę in tali communitate est necessaria: nam ad imperfectam sufficit prior potestas. Atq; hinc sequitur secũda differentia, quia in potestate iurisdictionis multa maiorvis ad coercendum, & cogendum inuenitur, quã in potestate dominatiua, tũ quia maior est potestas communis, quam priuata, tum etiam quia ad communitatẽ perfectam tuendam, & omnes partes eius in officio continẽdas, maior coercitio necessaria est, quam in priuata domo, vel inter priuatas personas. Et ita nõ licet Domino sęuire in seruum, vt dicunt iura ciuilia, expeditq́ue reipublicę, vt seuerior correctio nõ nisi auctoritate publica fiat. Vnde est etiam notanda tertia differentia, quia dominatiua potestas ordinariè magis est in commodũ habentis illam, quam eius, in quem habetur, licèt aliquando possit contrariũ inueniri, maximè quando confertur ex pacto voluntario in eum finem ordinato, vt in obedientia ex voto debita frequentiùs seruatur. Posterior autem potestas per se, & ex primęua institutione sua est propter bonum communitatis, in quam datur, vt capite pręcedenti declaratum est.

6. *Ad ferendas legesnecessaria est potestas iurisdictionis in legislatore.*

Ex his ergo cõcluditur veluti quarta differentia, quę ad pręsens refert. Dicẽdum est enim, ad ferẽdas leges necessariam esse potestatem iurisdictionis, nec solam dominatiuam per se sufficere. Ita docent Canonistæ communiter in cap. *cum accessissent*, & ca. *cum in Ecclesia Sanctæ Mariæ* (per textum ipsum) de Constit. & in ca. *Ecclesiarum*, & ca. *solitæ* de Maior. & obedi. ca. *Duo sunt* & cap. *Bene quidẽ 96.* d. Bart. in l. *Omnes populi*; ff. de Iustitia & iure in 1. q. princ. idem in l. *Imperium*, ff. de Iur. omni iudic. vbi n. 8. ait legum lationem pertinere ad iurisdictionem meri imperij, vel existẽtis in gradu proximo. Quod ibi sequuntur communiter Doctores, Anton. in cap. vlt. de his, quæ fiunt à prælatis, & Bald. in l. 1. ff. de Iustit. & iur. consentiunt etiam Theologi cum D. Thom. d. q. 90. ar. 3. q. 69. ar. 5. 2. 2. q. 67 ar. 15. Soto lib. 1. de Iust. q. 1. ar. 3. Sylueft. Angel. & alij sũmistę, verb. *lex.* Sumitur etiam hæc assertio ex Arist. libr. 10. Ethic. cap. vlt. dicente. *Patris præceptio vires non habet, nequè necessitatem, neque vllius omnino vnius viri, nisi sit Rex, vel aliquis talis: Lex autem vim habet cogentem.* Plat. in Dialog. Ciuilis, seu de Regno versus finem. *Legum lationem* (dicit) *ad dignitatem regiã pertinere*, quod & latè prosequitur. Pluthar.

Anton. *Bald.* *Arist.* *Plato.*

Pluthar. in Comment. in Principe requiri doctrinam, ait, *legem esse principis opus.* Vnde Philo. lib. 2. de Vita Moysis in princip. *Regis* (inquit) *Officium est, iubere, quæ oportet fieri, & vetare à quibus abstinere decet, exterũ iussio faciendorum, & interdictio cauendorum proprie ad legem pertinet.* Eodem modo loquuntur Patres, Basil. homil. cap. 2. in init. Prouerb. *Si regnum* (inquit) *est legitima potestas, manifestum est, quod ex rege, alio qui hoc nomine digno, exeuntes vitæ præceptiones multum apud omnes momenti habeant ad considerandam, & consequendam in communi bono vtilitatem.* Et Clemẽs Alexan. lib. 1. Stromat. ca. 14. versus finem, legum ferendarum sapientiam, imperatoriam vocat, & maximè regiam, & infrà. *Quemadmodum pastoralem artem omnium curam gerere dicimus; ita etiam legum ferendarum artẽ dicemus, virtutem hominum comparare, humanum bonum pro viribus excitantem, vt quæ gregis hominum curam gerat, & prouidentiam.*

Basil. *Clem Alex*

7. *Cõfirmatur resolutio ratione.*

Rationibus etiam potest facilè hæc veritas declarari. Primò, quia legislatio est potissimus actus, quo respublica gubernatur, ideòque propter eius cõmune commodum ferri debet, vt vidimus; ergo per se spectat ad potestatẽ gubernatiuã reipublicæ, ad quã pertinet eius commune bonum procurare: hæc autẽ est potestas iurisdictionis, vt declaratũ est. Item potestas dominatiua per se est priuata, quæ potest esse in vna persona respectu alterius; potestas autem iurisdictionis per se est potestas publica, & ad communitatẽ ordinata; ergò hæc sola est principium proportionatum ad ferendas leges, quæ per se etiam ad cõmunitatem referuntur, vt dictum est. Tandem potestas dominatiua ad summum potest præcipere ex virtute obedientiæ, vel iustitiæ, aut pietatis; quasi exigendo vsum rei suæ, aut sibi promissæ: lex autem præcipit constituẽdo actũ in propria specie virtutis iuxta exigentiam materię, in qua lex versatur, & in illa necessitatem imponendo: hæc autẽ efficacitas est propria potestatis iurisdictionis, quia est actus publicę potestatis; ergo hęc potestas est per se requisita ad leges ferendas.

8. *Quæ potestas iurisdictionis sit sufficiẽs ad leges ferẽdas.*

Rectè autem (vt suprà tetigi) aduertit Bart. in loco allegato, nõ omnem potestatem iurisdictionis esse sufficientẽ ad leges ferendas: habent enim ordinarij iudices iurisdictionẽ, & tamen leges ferre non possunt; requiritur ergo principalis quædam, & primaria potestas in illo ordine. Quia sicut condere legem vnus est ex præcipuis actibus gubernationis reipublicę, ita præcipuam, & superiorem requirit potestatem. Hæc autem potestas primario, & per essentiam in Deo est; communicatur autem regibus per quandã participationem, iuxta illud Sap. 6. *Audite reges &c. quoniam data est à Domino potestas vobis. Non enim est potestas nisi à Deo*, vt dicitur ad Roman. 13. Et ideò vnusquisque pro mensura potestatis sibi commissæ potest leges facere, & non amplius. Nam, vt rectè dixit Chrysost. in Psal. 44. circa finem, Regum leges ratæ sunt, & validæ intra eorum fines. *Romanorum Imperator Persis non posset ferre leges, nec Persarum Rex posset ferre leges Romanis.* Et sic de cæteris. Quomodo autem hæc potestas sit in omnibus, & ad eos dimanet, & quotuplex sit, & an semper sit necessaria ad condenda humana statuta, infrà dicendum est, tractando de lege humana; vbi etiam explicabimus, in quo gradu oporteat, hanc iurisdictionem habere, vt ad legem ferendam sufficiat.

Sapient. 6. *Rom. 13.* *Chrysost.*

9. *In omni cõmunitate esse aliquam potestatem supremam.*

Nunc solum aduerto in omni communitate esse aliquam potestatem supremam in suo ordine, vt est in Ecclesia Pontifex; in regno temporali, Rex; in republica; quę aristocraticè gubernatur (id est per se ipsam) tota respublica. Nõ enim potest esse corpus, nisi sit mõstruosũ, & mutilum sine capite. Et de hoc capite ait D. Thomas d. artic. 3. esse, vel ipsam multitudinem, id est, rempublicam, vel gerentem vicem eius; potest autem vicem eius gerere, vel qui ab ipsa est constitutus, vel qui immediatè à Deo, vt infrà dicetur. Ideoque vt ab vtroque abstraheret, rectè concluſit, *legem debere esse à persona publica, quæ totius multitudinis curam habet.* Cõstat igitur, potestatem ferendi leges humanas saltem esse in supremo capite, quodcunquè illud sit, quia nec potest procedi in infinitum, nec in alio esse potest maior potestas in illo ordine. In inferioribus autẽ, & subordinatis principibus tanta erit, quanta illis fuerit communicata à capite: quod ex ratione muneris vniuscuiusque ex consuetudine, aut ex legibus, vel

D. Thom.

vel priuilegijs intelligendum erit, vt infrá latius dicetur.

Ad rationem; ergo dubitandi in principio positã rectè respondet D. Thom. suprà ad primũ, legẽ naturalẽ posse cõsiderari, vel prout est in subditis, vel prout est in aliquo superiore, à quo lata est. Priori modo est à natura insita ipsis hominibus, qui per eam gubernantur, eiq; obedire debẽt, & hac ratione quatenus illam in suis mentibus scriptam habẽt, dicitur vnusquisque sibi ipsi esse lex, sicut codex legum interdum solet vocari lex, vt de libris veteris testamenti ex Hieronymo suprà diximus, liber autem mortuus nõ potest dici esse sibi ipsi lex, quia nõ potest se per legem in ipso scriptam gubernare; cor autẽ hominis est liber viuus, in quo est lex naturæ scripta, & ideó quatenꝰ illa regitur, dicitur sibi ipsi esse lex. Quomodo autẽ illa lex naturæ sit ab aliquo superiore potestatẽ habente dicemus in libro sequenti. Ad confirmationem respõdetur, solam honestatem, vel iustitiam actionis, quę per legem humanam præscribitur, non esse satis ad propriam obligationem legis, & ideò licèt in condendis illis legibus sit necessaria prudentia, & ideò interuenire debeant, & soleant consilia sapientum; tamen illa non sufficiunt sine volũtate habentis potestatem, à qua potestate, & volũtate lex accipit vim, & esse legis, vt suprà dictum est. Quando ergo dicuntur leges, esse consulta sapientum, vel esse id, quod ratione constiterit, aut quid simile, denominatio sumitur à proprietate quadam maximè necessaria, & fortassè posita est ad illius necessitatẽ indicandam; nõ verò quia illa sufficiat.

10. *D. Thom. Fit satis rationi dubitãdi ex D. Thoma.*

CAPVT IX.

Vtrum sit de ratione legis, vt sit iusta, & iustè lata, vbi de alijs conditionibus legis ab Isidoro positis.

1 EXpositis conditionibus in lege requisitis ex parte personarum, seu causarũ, quę possũt extrinsecè iudicari; explicandæ veniunt conditiones veluti intrinsecæ, & actui, in quem legis præceptum cadere potest, & ipsi actioni ferendi legem, quas ad iustitiam reuocamus, & sub illa comprehendimus

A omnes conditiones positas ab Isidoro lib. 5. Etymol. c. 2. vbi sic inquit. *Lex erit omne, quod ratione constiterit, dumtaxat quod religioni congruat, quod disciplinæ conueniat, quod saluti proficiat.* Videtur autem loqui magis de consuetudine humana, quam de lege in genere, quanuis verba possint ad omnia accommodari. In eodemverò libro cap. 21. & lib. 2. ca. 10. alias conditiones, vel easdem distinctius enumerat dicẽs. *Erit autem lex honesta, iusta, possibilis, secundum naturam, secundum consuetudinem patriæ, tempori, locoq; cõueniens.* Quas etiam conditiones de lege humana interpre- *Isidor.*

B tatur D. Thomas 1. 2. q. 95. artic. 3. Quia vero vel omnes, vel pręcipuæ illarũ in omni lege locum habent, & ad concludendam legis definitionem, necessariũ est, notitiam illarum habere; ideò earũ explicatio conuenienter in hunc locũ cadit. Omnes autẽ reuocamus ad duas conditiones in titulo insinuatas, scilicèt, vt lex sit iusta, & iustè feratur, quas ex professo explicabimus, & cum illis alias corollariè declarabimus. *D. Thom.*

Dico ergo primò. De ratione, & essẽtia legis est, vt pręcipiat iusta. Assertio est non solum certa secundum fidẽ, sed

C etiam clara secũdum naturalem rationem. Et ita eam tradunt non solũ Theologi, & Patres inferiùs allegãdi, sed etiã passim Philosophi in præcedenti capite citati. Declaratur autem in hũc modũ, quia duobus modis intelligi potest, legem debere esse iustam, vno modo respectu ipsius actus exercendi à subdito ex vi talis legis, nimirum, quod talis sit, vt possit ab eo iustè fieri: alio modo respectu ipsiusmet legis, quod nimirum sine iniuria homini imponatur. Potest enim interdum actus esse talis, vt à subdito iustè fieri possit, vt v. g. iejunare in

D pane, & aqua, & quod superior iniuriam illi faciat talem actũ præcipiendo. Quã distinctionem tradidit D. Thomas 1. 2. q. 96. art. 4. Hęc ergo assertio intelligitur de priori parte, seu modo legis iustæ; nam ad distinguendam illam ab altera parte, diximus legem debere iusta pręcipere. Prætereà iustitia interdum significat particularem virtutem; interdum verò omnes virtutes; hic verò generatim accipiendum est, cum dicimus legem debere esse iustam, quia id, quod pręcipit, tale esse debet, vt iustè, & honestè, 2. 1. *Assertio. De ratione legis est, vt præcipiat iusta.* *Dupliciter considerat tur lex vt iusta.* *D. Thom.*

neſtè, ſeu ſtudioſè fieri poſsit. Veruntamen hæc ipſa conditio dupliciter explicari poteſt, ſcilicet, vel negatiuè, vt, ſcilicet, quod præcipitur, nec iniuſtum, nec turpe ſit, vel politiuè, vt ſit iuſtum, & honeſtum.

Conditio ergo hęc præcipuè intelligitur priori modo, & ſic eſt euidẽs; alia verò ratione inuenitur in legibus diuinis, & aliter in humanis. In diuinis enim ratio eſt rectitudo per eſſentiam diuinę volũtatis. Eſt enim Deus ſummè bonus, & ideò non poteſt aliquid prauum præcipere. Item quia non poteſt Deus ſibi eſſe contrarius; ergo nec cõtraria ſimul præcipere, manente contrarietate; vel ergo opus præceptum tale eſt, vt nullo modo poſsit ab illo ſeparari iniquitas, vt eſt mentiri, vel odio habere Deum, vel ei ſufficienter loquenti nõ credere, & ſimilia, vel eſt tale, vt ab eo poſsit malitia ſeparari, mutata materia, vel operandi modo, vt eſt hominis occiſio, vel quid ſimile. Quãdo opus eſt priori modo intrinſecè malum, eo ipſo prohibetur lege naturali, & conſequẽter à Deo; vt eſt auctor eius; ergo impoſsibile eſt, vt lex diuina poſitiua aliquid cõtra hãc naturalem iuſtitiam contineat, licèt ſuprà illam multa poſsit prȩcipere, quę in ſuo ordine ſunt honeſtiſsima. Si autem opus ſit poſterioris rationis, eo ipſo, quod à Deo prȩcipiatur, erit honeſtum, vt in facto Abrahæ videre licèt, & idem eſt in ſimilibus, de quibus dicem⁹ infrà, tractando de diſpenſatione legis naturalis. Hic enim poſterior modus præcipiendi (quod notandum eſt) non contingit in generalibus legibus diuinis, ſed ad ſummum in aliquibus, & raris perſonalibus præceptis, & ideò de legibus diuinis euidentiſsimum eſt, continere ſẽper hoc iuſtitiæ genus.

4. De legibus autem humanis, hoc fundatur in alio principio. Nam legiſlator humanus non habet voluntatem perfectam, ſicut Deus, & ideó quantum eſt ex ſe, & quoad factum poteſt interdum iniqua præcipere, vt conſtat; non tamẽ habet poteſtatem ad obligandum per iniquas leges, & ideò licèt iniqua præcipiat, tale prȩceptum non eſt lex, quia vim, aut valorem ad obligandũ non habet: loquor autẽ de opere iniquo, quod ſit contra legem naturalem, aut diuinã.

A Nam ſi ſit malum ſolum quia prohibitum lege humana, & illa poſsit auferri per ſubſequentem legem, iam illa poſterior lex non erit de opere malo, quia, reuocata priori lege, tollitur malitia operis. Et ita eſt clara ratio aſſertionis, tũ quia illa poteſtas eſt à Deo; quæ autem à Deo ſunt, ordinata ſunt, ergo eſt data in bonum, & in ędificationem, nõ in malum, ſeu in deſtructionem. Tum etiã quia nullus inferior poteſt obligare contra legem, & voluntatem ſuperioris; ſed lex præcipiẽs prauum actum eſt contra legem Dei prohibentis illum; ergo nõ poB teſt obligare, quia impoſsibile eſt, homines ſimul obligari ad agendum, & nõ agendum aliquid: ſi autem opus prauũ eſt prohibitum lege diuina: non poteſt lex inferioris tollere illam ſuperioris obligationem; ergo nec poteſt inducere ſuam; ergo eius lex de tali opere non poteſt eſſe valida. Et de hac iuſtitia legis loquebatur Aug. lib.1. de Libero arbit. cap.5. cum dixit, *Mihi lex eſſe non videtur, quæ iuſta non fuerit.* Et de eadem intelligi poteſt, quod dicit lib. de Vera relig. cap.31. *Conditor legum tẽporalium, ſi vir bonus eſt, & ſapiens, legem conſulit æternam, vt* C *ſecundum eius incommutabiles regulas, quid ſit pro tempore vitandum, iubendumquè diſcernat.* Vnde ſicut lex æterna ſolum iuſta præcipit, quia eſt ipſa iuſtitia per eſſentiã, ita vera lex humana eſſe debet participatio eius, & ideò non poteſt validè prȩcipere niſi iuſta, & honeſta, iuxta illud Prouerb.8. *Per me reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt.* Prou.8.

Atque hinc vlterius concluditur, hãc cõditionem, etiam poſsitiuè intellectã eſſe de ratione legis; quanuis non vno, & eodem modo ſingulis applicanda ſit. D Declaratur prior pars ex prȩcedenti: nam ſi actus præceptus nõ eſt malus de ſe, & per ſuperiorem prȩcipitur, eo ipſo poteſt honeſtè exerceri, quia ex vi prȩcepti recipit aliquam honeſtatem, etiã ſi de ſe illam non ſemper habeat. Sicut enim actus de ſe nõ malus fit malus per iniuſtam prohibitionem ſuperioris; ita actus de ſe non bonus, neque malus, per legem præcipientem iuſtè fiet bonus: & ita ſemper lex eſt de bono actu, quia vel bonum ſupponit, vel facit. Et ita cõſtat poſterior pars. Nam actus prȩcepti per legem interdum ſupponuntur boni, & honeſti

5. *Quomodo actus præceptus per legẽ habeat honeſtatẽ poſitiuam.*

Aug.

honesti de se,& per legem accipiunt tãtum necessitatem,& obligationẽ, quia antea erant voluntarij, & eorum omissio non erat mala; post latam autem legem omissio fit mala,& actus fit necessarius ad honestatem,vt patet de actu audiendi Missam,jeiunandi, vel similibus. Aliquãdo vero lex datur de opere de se indifferẽte,vtde ferẽdis,vel non ferẽdis armis tali tẽpore,aut loco,&similib⁹,& tũc act⁹ fit bonus,& ex efficacia,& ex fine legis, quę honestas ordinariè ptinet ad aliquã specialem virtutem iuxta capacitatem materię,in qua lexversatur, quia in illa cõstituit tale medium, vt in lege jeiunij, seu prohibente pro tali tẽpore vsum talium ciborum de se indifferentium, & similibus: nonnunquã verò potest pertinere ad solam obedientiam,vel iustitiam legalẽ,vt in lege prohibente ferre arma, vel alia simili. His ergo modis debet lex esse iusta ex parte materię.

6. Posset verò hìc fieri obiectio de lege humana permittente aliquod malũ,quę non videtur esse de re iusta. De qua difficultate capiosè disputat Aug. d.lib.1. de Liber.arbitr.cap.5.& 6.& infra de illa redibit sermo. Nunc breuiter dico, materiam illius legis non esse opus malum,sed permissionem eius; permissionem autem operis mali bonam esse posse,cum Deus illam velit, & ita legem illam esse de materia iusta. Quod siquis vrgeat;quia permissio non est materia legis,sed effectus. Respondeo in primis permissionem non fieri à lege,nisi quatenus pręcipit talem actum permitti, & non puniri,nec cohiberi, aliás non posset subsistere vera ratio legis, vt ex genere eius constat, & infrà latius dicam. Deinde siquis ita loqui velit,vt actus ille sit materia legis. Respondeo actũ ipsum sub duplici ratione cõsiderari posse,scilicet,vt operabilẽ,&,vt sic,esse malum,vel vt permissibilem(vt sic dicam) & sub ea ratione nõ esse materiam pranam,vel rationi contrariam. Quod est dicere, actum illum non esse aptam materiam capacem obligationis legis,esse tamen capacem permissionis, quia in ordine ad finem talis potestatis non postulat necessario prohibitionẽ, vel punitionem, & ideò,vt sic, esse materiam iustam in ordine ad talem legem.

Aug.

Quomodo lex,quæversatur circa malipermissionem,sit iusta.

A Ex hac assertione sic declarata duo inferre possumus. Vnum est,ad illã maximè pertinere primam conditionẽ positam ab Isidoro in d.cap. *Erit autem lex*, scilicet, vt lex sit honesta, quod ex ipsa vocis proprietate satis patet. Addo etiam ad hanc iustitiam legis optimè reduci omnes conditiones positas ab Isidoro priori loco,seu in capit. *Consuetudo* d.1. Vbi primum ait, *lex erit omne, quod ratione constiterit*,id est, lex debet esse cõsentanea rationi, quod nihil aliud est, quam debere esse iustam in sensu explicato. Imò in hac conditione virtute in-
B cluditur omnis, & tota iustitia legis, quia non potest lex esse rationi conformis absolutè, nisi vndique iusta sit. Et ideò D. Thomas d.q.95.artic.3.non accepit hanc vt specialem conditionem legis, sed vt generalem, virtute includentem omnes,&ideò illas prętermisit.

Secundo ergo requirit Isidor.in lege, *vt religioni congruat*, quod D. Thomas ibidem exponẽs de lege humana,dicit,esse debere congruentem religioni in quantum esse debet proportionata legi diuinæ. Hæc autem proportio non in alio consistit,nisi in hoc,quòd nõ præcipiat,
C quę lex diuina prohibet, nec prohibeat, quæ illa pręcipit, & sic etiam idem est esse congruentẽ religioni,quod esse honestam. Possumus autem & conditionẽ extendere ad omnẽ legem, & religionẽ cũ maiori proprietate accipere pro vero ritu colendi uerum Deum. Sic enim constat,legem ętернã,vt præceptiua est ad extra pro suis temporibus,esse maxime congruentem diuino cultui; quia Deus per illã legẽ omnia ad suum honorem, & gloriam ordinat. Et ideò maximè prohibet omne peccatum, quia suæ
D legi,& bonitati cõtrarium est. Item lex naturalis, quæ eft prima illius participatio, præcipuè præcipit cultum Dei; propter hoc enim dixit Paul. ad Rom. 1.gentes fuisse inexcusabiles; quia cum nouissent illũ,non sicut Deum glorificauerunt. Et ideò lex naturæ, non solum non præcipit, verum nec permittit aliquid, quod cum veri Dei religione non congruat. Quanuis enim non singula præcepta illius legis præcipiant cultũ Dei; nullum tamen præcipit aliquid, quod non possit in gloriam Dei fieri,& hoc est religioni congruere.

7. *1.corollar. Honestatẽ esse de ratione legis, & ad hanc reliquas cõditiones ex Isidoro reduci.*

8. *D.Isidor. D.Thom.*

8. In legibus etiam diuinis positiuis est hæc cõditio per se nota, quia sẽper datæ sunt, vt maximè congruebat ad diuinum cultũ, & religionẽ pro talibus temporibus, & populis, vt infra tractando de illis legibus videbimus, & optimè colligi potest ex illa sententia Apostoli ad Hebræ. *Heb. 7.* 7. *Translato sacerdotio necesse est, vt legis translatio fiat*; Nã licèt specialiter id dictũ fuerit propter legẽ veterem, fundari rectè potest in hac conditione legis, quod debet congruere religioni, & ideò, mutato ritu religionis, illã mutari necesse est. Vnde hinc etiam solet *Aug.* Aug. vtiusq; legis consonantiã, & rationem explicare, vt attigit lib. 3. Confess. c. 37. & latè prosequitur in libris Cõtra Faust. & sæpe alias. Deniq; leges humanæ, si sint canonicæ, per se primò intendunt diuinũ cultũ, & religionem, & ita ferè singulæ in illa materia versãtur: aliqua verò possunt in alijs materijs versari, sẽper tamen in eis obseruatur maximè religionis decẽtia, & congruentia. Deniq; leges ciuiles, licèt hunc finẽ per se non habeãt, illi tamen subalternantur, & ita debent illi non repugnare; aliàs iustę non possunt esse, & hoc modo debent congruere religioni. Potest enim hæc cõditio, & positiuè, & negatiuè explicari, & licèt in quibusdã legib⁹ prior modus inueniatur; in alijs sufficit posterior, scilicet, vt religioni veræ non repugnent, quod totum ad honestatẽ earum pertinet.

9. Tertio requirit Isidor. in lege *Quod disciplinæ conueniat*, quod D. Tho. exponit, *Quia debet esse proportionata legi naturæ*, quæ proportio nõ in alio potest consistere, nisi in hoc quod non deuiet à præceptis & præscriptis legis naturæ; debet enim legislator, humanus se gerere in ferẽdis suis legibus tanquam discipulus (vt sic dicã) legis naturalis, & ea præcipere, quæ disciplinæ illius legis congruant. Quod rectè quidẽ dictum est. Tamen si hanc conditionẽ intelligamus de disciplina respectu subditorum, optimè dicemus omnẽ legẽ tradere subditis conuenientem doctrinam, & sic disciplinę conuenire. Est enim omnis lex instructio quædam subditorum, iuxta illud *Lex Domini immaculata, &c. Sapientiam præstans paruulis*; quia omnis iusta lex aliquo modo lex Dñi est, sapientiamq; præstat paruulis; ergo respectu illorũ doctrina quædã est, ergò rectè de omni lege dicitur, quod debet esse cõueniens disciplinæ. Illa autẽ instructio morũ (de hac enim est sermo) cõueniens dicitur disciplinæ, quæ virtutẽ promouet, vel ita est vtilis ad alios fines, vt morib⁹ honestis nõ noceat, sed potius prosit, quantũ in se est. Nã etiã hæc cõditio potest positiuè, & negatiuè intelligi, & vterq; modus sufficit cũ proportione accõmoda. Licet vix possit esse lex non repugnans moribus honestis, quæ nõ habeat aliquã congruentiã ad honestã disciplinam, si alioqui est vtilis reipublicæ, quod in vltima illarũ conditionũ significatur. Addit enim Isidor. *Quod saluti proficiat*, Quod exponit D. Thom. *In quantum est proportionata vtilitati humanæ*, subindicans ad hanc conditionẽ pertinere, quod suprà dictũ est, legem esse vtilem cõmuni bono, in quo sensu etiã potest ad omnẽ legẽ hæc cõditio accõmodari, vt suprà declaratũ est. Posset tamen hæc particula subintelligi magis Theologicè de salute animæ, quam fortasse præ oculis habuit Isidor. Nã illã solent Sancti Patres nomine salutis significare. Erit autem lex talis, si sit iusta, quia obseruantia legis iustæ, quantũ est de se, prosicit ad salutẽ. Et ita per hęc omnia verba explicatur honestas legis, vt obseruandę à subdito. Neq; propterea sunt verba superflua, quia per diuersos respectus magis explicatur honestas legis, & cõnexio, quã habet cum superioribus bonis, tam ad Deum, quam ad animã pertinentibus. *D. Isidor.* *D. Thom.*

10. Secundò infertur ex dictis, legem nõ habentẽ hanc iustitiã, seu honestatẽ nõ esse legẽ, neq; obligare, verum etiã nec seruari posse. Hoc constat, quia iustitia repugnans huic honestati legis est ipsi Deo contraria, quia includit culpã, & offensionẽ Dei; ergo nõ potest licitè seruari, quia non potest Deus licitè offendi. Itẽ talis iniustitia nõ potest inueniri nisi in legibus ab hominibus latis; oportet autẽ obedire Deo magis; quã hominibus; ergo non possunt tales leges seruari contra obedientiam Dei; sicut non obeditur Prætori contra præceptum Regis, sicut à fortiori argumentatur Augustinus lib. 1. de Verb. Domini, serm. 6. c. 8. Aduertunt autem omnes Doctores necessarium esse, vt de iniustitia legis certo *2 Corol. Legem sine honestate, non solũ legis rationem nõ habere, verũ nec obligare nec seruari posse.* *D. Aug.*

certo moraliter constet: nã si res sit dubia, præsumendum est pro legislatore, tum quia habet altius ius, & illud possidet; tum etiam, quia regitur altiori consilio, & potest habere rationes vniuersales subditis occultas; tum etiam, quia aliàs subditi sumerent nimiam licentiam non parendi legibus, quia vix possunt esse tam iustę, quin possint ab aliquibus per apparentes rationes in dubium reuocari. Atque ita docuit Augustin. 22. contra Faustin. capite 75. & refertur in capite. *Quid culpatur.* 23. q. 1. Quanta vero certitudo de hac iniustitia legis necessaria sit, vt homo teneatur illi non parere, in 1.2. tractando de conscientia tradi solet, & infrà tractãdo de obligatione legis præsertim humanę, aliqua dicemus: nam circa illas leges solent maximè occurrere huiusmodi dubia, & possunt multipliciter variari, & ideò ibi commodius, ac plenius hęc materia expedietur. Quomodo autem in casu dubio pro principe præsumatur, tractant latè Panormitan. in capite. *Cum in Ecclesiarum.* numer. 14. & Felin. numero 60. & sequentibus de Constitution. Turrecrem. in cap. *Sẽtentia* 11. quæstione tertia, conclusion. 6. & 7. num. 8. & 9. & in cap. *Si Dominus*, eadem causa, & q. in fine

Indubio de honestate legis præsumendã esse honestatẽ, ac proinde seruandã. D. Aug.

Panormit. Felin. Turrec.

10. *2. Assertio De ratione legis esse vt iustè feratur.*

Dico secundo. De ratione legis est, vt iustè feratur, & aliter lata non erit vera lex. Prior pars communis est. Et quoniam de diuinis legibus satis per se euidens est iustè ferri, in humanis explicabitur assertio, quã posuit D. Thom. dict. quæstion. 96. articul. 4. Vbi expositores omnes, & alij statim referendi. Probatur autẽ primo in generali; quia de ratione legis est, vt sit rationi consentanea, vt probant omnia adducta in superiori puncto, & omnes etiam Philosophi suprà citati agnouerunt: vt autem sit rationi consentanea, non satis est, vt habeat materiam honestam, sed etiam, vt formam iustam, & rationabilem seruet, & hoc est iustè ferri; ergo hoc est de ratione legis. Deinde declaratur in particulari, supponendo, cum dicimus esse de ratione legis, vt iustè lata sit, non esse sermonem de modo iustè operandi ex parte operantis; sed ex parte operis. Nam modus ex parte operantis requirit, vt non solum ex parte legis nihil deficiat, sed etiam, vt operãs bono affectu, & non ex odio, vel cupiditate moueatur, & quod in modo, & circunstantijs operandi ex parte sua prudenter se gerat, hic autẽ modus studiosus, seu virtutis ex parte legislatoris ferentis legẽ, non est necessarius ad valorẽ legis. Nã potest Princeps in lege ferenda malè, & iniq; se gerere, & nihilominus iustã, & bonã, ac validã legẽ ferre. Modus autẽ requisit ex parte legis est, vt nõ solũ materia legis sit honesta, sed etiã forma; tũc ergo dicitur lex iustè ferri, quando in ea seruatur forma iustitiæ, vt D. Thomas suprà dict. art. 4. & quæst. 95. art. 3. eleganter declarat.

D. Thom. 11. *Triplex iustitiæ virtus exercẽri debet, vt lex iustè feratur.*

Potestque in hunc modum amplius explicari; nam vt lex iustè feratur, tres virtutes iustitiæ in illius forma cerni debent. Prima est iustitia legalis, cuius est commune bonum intendere, & consequenter iura communitati debita seruare; at lex hunc finem præcipue intendere debet, vt ostensum est; debet ergo ferri iustè secundum legalem iustitiam, & hoc modo ait D. Thomas suprà, debere legem esse iustam ex fine boni communis. Secunda est iustitia commutatiua, ad quam spectat, vt legislator non plus præcipiat, quam possit, quæ iustitia est maximè necessaria ad valorem legis. Vnde si Princeps legem ferat pro non sibi subditis, contra iustitiam commutatiuam peccat respectu illorum, etiam si actum de se honestum, & vtilem præcipiat. Et sic dixit D. Thomas requiri in lege iustitiam ex parte ferentis. Tertia iustitia est distributiua, quę etiam in lege requiritur, quia præcipiendo multitudini, quasi distribuit onus inter partes reipublicæ in ordine ad bonum eius, & ideò necesse est, vt in ea distributione seruet æqualitatem proportionis, quæ ad iustitiam distributiuam pertinet; & ideò iniusta erit lex, si inæqualiter onera dispensat, etiam si res præcepta iniqua non sit. Et hoc modo dixit D. Thomas suprà, in forma legis iustæ requiri æqualitatem proportionis. Vnde etiam rectè concludit, præter iniquitatem ex parte materiæ posse legem tripliciter esse iniustam, scilicèt, vel ex fine priuati commodi, & non communis boni, vel ex parte agentis, ac defectu

potestatis, vel ex defectu formæ, seu iustæ distributionis. Constat ergo de ratione legis esse, vt iustè feratur omnibus prędictis modis.

12. *Probatur necessitas iustitiæ ad valorem legis.* *D. Thom.* *Soto.* *Medin.* *Castro.* *Panorm.* *Felin.*

Altera item pars assertionis, scilicèt, quod hæc iustitia sit adeó necessaria ad legem, vt sine illa lex sit inualida, & non obliget, expresse ponitur ab eodem D. Thoma, Soto, Medina, & alijs ibidem, Castro libr. primo de Legib. Pœnal. capite quinto, Victor. in Relect. de Potestate Papæ, & Concil. numero decimo octauo, Panormitanus suprà numero nono, & ibidem Felino numer. 40. & 41. & alijs, & fauet lex prima, ff. de Iustitia, & iure. vbi videri possunt interpretes. Et de hac etiam iustitiæ parte intelligit Diuus Thomas dictum suprà citatum Augustin. libro primo de Libertat. arbitr. capite quinto. *Lex esse non videtur, quæ iusta non fuerit*, & clarius huc spectat, quod ait libro decimo nono, de Ciuitat. capite vigesimo primo. *Quod iure fit, iustè fit. Quod autem fit iniustè, nec iure fieri potest. Non enim iura putanda sunt, vel dicenda iniqua hominum constituta, cum illud etiam ipsi ius esse dicant, quod de iustitiæ fonte manauerit.*

Aug.

13. *D. Isidor.*

Denique in hoc sensu rectè intelligitur secunda conditio legis posita ab Isidoro in posteriori loco suprà citato, ait enim, *legem debere esse honestam, & iustam*: & prior pars respicit materiam legis, vt in priori assertione declarauimus, posterior ergo pertinet ad formam legis (vt sic dicã) hoc est, vt iustè feratur. Ratione prætereà potest ostendi hæc pars discurrendo per illa tria, quę D. Thomas posuit de iustitia, ex fine, ex agente, ex forma. Nam de prima procedunt omnia dicta in capite septimo, vbi ostendimus, non esse legem, quę propter commune bonum non fertur. Et ita sub hac parte iustitiæ, quam legalem appellauimus, comprehendũtur illę conditiones legis ab Isidoro in eodem loco positę, scilicèt, vt sit necessaria, vtilis, & pro communi vtilitate, quas propterea híc prætermittimus, quia suprà explicatas reliquimus. Ad iustitiã autem ex parte agentis, seu cõmutatiuam pertinent omnia, quæ cap. octauo diximus, & inde etiam satis constat, legem sine iurisdictione latam esse nullam.

A

C

D

14. *De necessitate iustitiæ distributiuæ ad valorem legis*

Superest ergo probanda assertio solum quoad aliam tertiam partem iustitiæ, quę spectat ad formam, seu distributiuam æquitatem. De qua manifestum est esse necessariam ad iustitiam legis, quia si lex quibusdã imponatur, & non alijs, ad quos ęquè pertinet materia legis, iniusta est, nisi ex rationabili causa exceptio fiat, vt suprà ostensum est. Item ęqualia onera omnibus imponere, nulla habita ratione virium, & facultatum, etiam est contra rationem, & iustitiam, vt per se constat. Quod vero hęc iniustitia sufficiat ad nullitatem legis, affirmat expresse Diuus Thomas, dicens, *tales potius esse violentias, quam leges, & ideò non obligare in conscientia*. Quod ego intelligendum puto, quando tanta est improportio, & inæqualitas legis, vt redundet in detrimentum commune, & in graue, ac iniustum onus plurium membrorum ei. At verò si contingat, legem de se vtilem esse, exceptionem tamen aliquam esse iniquam, non propterea lex esset omnino nulla, aut cessaret obligare alios, quia illis propriè non fit iniustitia positiua (vt sic dicam) imponendo illis tale onus, quia hoc per se malum non erat, sed fit solum improportio quędam respectu aliorum, & totius cõmunitatis; quæ non videtur satis ad nullitatem legis. Quod si ex quorundam exceptione grauentur alij vltra æquitatem, quoad illum excessum non obligabit lex; poterit tñobligare quoad aliud, in quo nõ esset iniusta, vt in legibus tributorum videre licèt, de quibus aliqua postea dicemus. Hæc verò pars declarabitur magis explicando tertiã principalem conditionem legis ab Isidoro positam, scilicèt, vt lex sit *possibilis* &alia, quæ ibi subiungit, scilicèt, *secundum naturam, secundum consuetudinem patriæ, loco, temporiquè conueniens*. Nam hæc omnia videntur esse determinationes illius possibilitatis, vt declarabimus.

D. Thom.

15. 3. *Assertio De ratione legis, esse circa obiectũ possibile.*

Dico ergo tertio, de ratione legis esse, vt sit possibilis. Hæc assertio generatim sumpta in omni lege locum habet. Vt autem probetur, & explicetur, aduertendum est, vocem illam possibile dupliciter accipi posse. Primo, vt opponitur impossibili simpliciter; alio modo, vt opponitur difficili

difficili, graui, & oneroso. Priori modo intellecta hæc proprietas per se non est euidens, quidquid Hæretici tergiuersentur, quia quidquid non cadit sub libertatem, non cadit sub legem; quod autem simpliciter impossibile est, non cadit sub libertatem; cum libertas intrinsecè requirat potestatem ad vtrũque: ergo nec potest esse materia legis. Item vbi transgressio, seu omissio non potest imputari ad culpam, vel pœnam, non potest ibi lex interuenire, quia de intrinseca ratione eius est, vt aliquam intrinsecam obligationem induat; sed omittere, quod impossibile est, non potest imputari ad culpam: sicut nec imputatur ad præmium, facere quod simpliciter necessarium est; ergo non possunt leges in huiusmodi rebus versari.

16. *Cõfirmatur assertio ex Tridentin.* Atque in hoc saltem sensu definit assertionem etiam in diuinis legibus Tridentin. sessione sexta capite decimo primo, & Canon. decimo octauo, & cõtra Hæreticos huius temporis ex Scripturis, Patribus, & ratione eam latè probant Bellarmin. libro quarto, à capite decimo primo, Vega libro 11. in Tridentin. à capite nono. Vnde a fortiori constat, multò magis leges humanas debere esse possibiles: nam sunt ex minori potestate, & quasi participationes legis diuinę, & quia rationes factæ in illis à fortiori procedunt. Adde, Augustin. libro de Natur. & gratia capite 96. non solum dicere, Deum non iubere impossibilia, sed etiam dicere. *Firmissimè creditur, Deum iustum, & bonum impossibilia non potuisse præcipere.* Quomodo ergo potetit homo impossibilia præcipere? Vnde in hoc est magna differentia inter Deum, & hominem, quòd Deus aliqua potest præcipere impossibilia naturæ, quia potest illa facere possibilia per gratiam, quam non negat, quantum in se est, quatenus ad præceptorum obseruationẽ necessaria est, & ideò semper est præceptum Dei de re possibili, quia quod per amicos possumus simpliciter possumus, si amici ad iutorium certum, & paratum est. Homines autem non possunt dare vires ad præcepta implenda, & ideò illas supponere necessario debent, vel ex natura, vel ex gratia, iuxta præcepti cõditionẽ.

Trident. Bellarm. Vega. *Augustin.*

A Hic verò ocurrebant difficultates de possibilitate diligendi Deum, vincendi concupiscentiam, seruandique mandata; sed de his dicemus in tractatu de Gratia.

Iuxta hanc ergo vltimam partem intelligendus est Isidor. cum requirit in lege, quod possibilis sit. Nam principaliter loquebatur de lege humana, & ideò ad declarandum modum possibilitatis addit. *Secundum naturam*, id est cõsiderata fragilitate, & conditione naturę. Quod etiam Deus ipse suo modo obseruat. Nã ideò non præcipit omnibus virginitatẽ B seruare, quia non erat hoc possibile secundum naturam; sic etiam lex Canonica non præcipit omnibus festis communicare, quia non posset dignè fieri secũdum conditionem naturæ, & sic de alijs. Atq; huc etiam spectat (vt D. Thom. voluit) vt lex accõmodari debeat subditis secundũ capacitatem eorũ, & ideò non imponuntur eadem ieiunia pueris, quæ grandioribus. Addit etiã Isidor. *Secundũ consuetudinem patriæ*, quia consuetudo est altera natura, & ideò quod repugnat cõ suetudini, valdè censetur repugnãs naturæ, ac subinde fere moraliter impos- C sibile. Hoc autẽ intelligẽdum est de cõsuetudine honesta, & vtili reipublicę: nã consuetudo praua per legem corrigenda est, & licét aliquando fuerit vtilis, si tanta sit facta rerũ mutatio, vt iã sit inutilis, & contraria expediat ad commune bonum, etiam poterit lex consuetudinem vincere, vt infrà suo loco dicemus. Deniq; addit Isido. *Tempori locoq; conueniens*, quia hæ circunstantiæ in omni actu prudenti obseruandæ sunt. Hìc autem non cõsiderantur ex parte actus præcipiendi, sed ex parte materię, seu D actus, qui præcipitur, quia non in omni loco, nec in omni tempore eædem actiones conueniunt, & ideò in ferendis legibus maximè sunt hę circunstantiæ considerandę, vt rectè tradidit etiã Augustinus libr. 3. de Confession. capit. 37. Siquis autem rectè consideret, hæ circunstantiæ etiam sunt determinationes possibilitatis, quia in vno tempore censebitur aliquid moraliter impossibile, quod in alio est facile, idemq; est cum proportione de loco; possunt etiam interdum pertinere ad honestatem propter rationem similem.

17.

D. Aug.

18. Tandem declaratione harum conditionum intelligitur, in tãtum posse illas pertinere ad substantiam, & valorem legis, in quantumvel ad iustitiam, vel ad debitam possibilitatem legis humanæ necessariæ fuerint, quia potestas legum ferendarum cum hac iusta moderatione est hominibus data. Definire autem quando in his conditionibus defectus sit substantialis, ex prudenti pendet iudicio, quod oportet esse valde certum, vt ex hoc capite lex possit censeri nulla. Hìc enim multò magis locum habet, quod suprà dixi, oportere iniustitiam esse claram, & nõ dubiam, tum propter rationes suprà factas, quæ in præsenti etiam locum habent; tũ etiam quia hic minus est periculi, cum dubium solum versetur circa incommodum tẽporale.

Differentia inter iniustitiam ex parte materiæ, & ex parte modi

Est enim notanda differentia inter iniustitiam in materia, vel in modo legis: quod in priori, si de iniustitia constet, nulla ex causa, etiam propter vitandum quodcumque detrimentum, vel scandalum, obedire licèt, quia malum facere nunquam licet propter vllum finem: at verò in alio casu, licet lex de se nõ obliget, potest subditus illi parere, si vult, dum modo iniustitiæ non cooperetur, quia potest cedere iuri suo. Et ideò multò facilius tùnc obligari poterit in casu dubio; imò etiam in casu, in quo sit certa iniustitia, aliquando poterit obligari propter vitandum scandalum: nam hoc vitandum est, etiam cum detrimento temporali c.2. de Præscript. & sumitur ex Aug. Serm.6. de Verb. Domini, & in Psal.124. & notauit D.Th.d.q.96.ar.4. & videri possũt Adrian. quodl..6. ad primam obiectionem, Gabr. in 4. d.16.q.3. Iuristę in d.ca.2. de Præscript. Panorm. in ca. de Const. n.9. Card. in ca. *De his*, 50. d. Bellarmin. lib.4. de Rom. Põtifice c.15.

D. Aug. D.Thom. Adrian. Gabr. Panormit. Cardin. Bellar.

CAPVT X.

Vtrum perpetuitas sit de ratione legis.

1. DVplicem perpetuitatem solent Philosophi distinguere, vnam ex parte initij, quã vocãt à parte ante, aliã ex parte finis, quam à parte post vocant. Hìc non tractamus de priori: nam diuidẽdo legem, diximus, dari vnã legẽ æternam, quæ intra Deum est; alias verò esse temporales ex parte initij. Nã licèt lex naturalis dicipossit aliquo modo æterna, vt voluit Glossa in princ.d.5. Verb. *Cæpit*, vtique obiectiuè, seu quoad esse essentiæ, vt infrà explicabitur: nihilominus prout existit in creaturis, ex tempore incepit cum creatura, vt bene Gratian. ibidem dixit, & ita à parte ante non potest dici perpetua. Tractamus igitur de perpetuitate in futurũ, ex quo lex semel lata est. Quæ perpetuitas solet vlterius distingui in perpetuitatem simpliciter, quæ æternitas dicitur, vel secundum quid, quæ dici potest duratio longi temporis, quæ in Scriptura sæpe æuum, vel æternum sæculum appellatur. Vt autem omittamus varias significationes, quæ magis ad speculationẽ pertinẽt; perpetuitas, de qua tractamus, solum est quædam legis stabilitas, ad quã spectat, vt habeat suum esse cum valore, ac efficacia obligandi ita fixum, & permanens, quantum est ex vi suę originis, & constitutionis, vt de se duret semper, aut per indefinitum, vel diuturnum tẽpus. Qui mod⁹ perpetuitatis potest esse duplex, vnus dici potest negatiu⁹; alter positiuus. Negatiuus est, quando lex indefinitè fertur, & ideó indefinitam habet durationem, licèt reuocari possit, & tolli per extrinsecas causas; quomodo dicitur suspensio perpetua negatiuè, quę sine termino fertur. Positiuè autem perpetua dicitur lex, quę natura sua, vel per expressa verba fertur, vt semper duret, & nunquã reuocetur. Vt depositio dicitur suspensio perpetua. De vtroque ergo modo perpetuitatis potest hæc quæstio tractari. Et quoniam eius difficultas tota versatur circa humanas leges, ideò operępretium erit, priùs illam in diuinis legibus expedire.

Glossa.

Gratian.

Quæ sit perpetuitas ad legem requisitam.

Diuisio huius perpetuitatis in positiuã & negatiuam

Dico ergo primò. Omnis diuina lex perpetuitatem dictam participat. Declaratur breuiter discurrẽdo per singulas. Nam lex æterna propriè, ac simpliciter perpetua est, quia in se immutabilis est. Quanuis enim prout dicit respectum ad creaturas, nõ semper respiciat eas secundum eundem modum existentiæ, neque imponat eis leges, quę pro toto tempore durẽt, sed iuxta modum definitum ab ipso Deo; nihilominus iuxta illum modũ, & ex parte Dei, lex semel ab ipso concepta perpetuo manet. Deinde

2. 1. *Assertio Diuinam legem etiam vendicare perpetuitatẽ assignatã*

lex

lex naturalis etiam dici potest absolutè perpetua, quia ex parte mētis, in qua scripta est, perpetuitatem habet. Et aliunde ex parte obiecti includit intrinsecam necessitatem: prohibet enim quæ intrinsecè mala sunt, & præcipit, quæ per se necessaria sunt; quod autem est necessarium, perpetuum est; & ideò immutabilis dicitur à Gratian. d. 5. in prin cip. & d. 6. §. vlt. & idem habetur Instit. de Iur. natur. gent. & ciuil. §. *Sed & naturale*, & infra suo loco latius dicetur. Nec refert, quod præceptum naturale in vna opportunitate obligat, & non in alia, quod maximè in affirmatiuis verū habet; non (inquam) hoc obstat, quia præceptum semper idem est, & quantū est ex se semper obligat, quauuis non pro semper, & id satis est, vt lex sit perpetua. Quod optimè explicauit Augustin. lib. 3. Confess. cap. 37. dicens, hanc legē naturalem, *vt omnia ordinatissimè fiant*, immutabilem esse, licèt in applicatione eius ad varias materias, vel occasiones possit esse variatio.

Gratian. *D. Aug.*

3. *Perpetuitatem participat lex vetus, & noua.*

Præterea vtraque lex positiua diuina vetus, & noua suo modo perpetua dici potest, sed prior negatiuè tantùm; posterior etiam positiuè. Prior pars constat, quia lex vetus stabilem, multumq; permanentem durationem habuit, non tamen irreuocabilem; habuit ergo perpetuitatem negatiuam, quia sine temporis certi limitatione posita fuit, vt per multa tempora duraret; tandem verò reuocata fuit. At lex noua habet positiuam perpetuitatem, quia mutari nō debet vsque ad finem mundi; ita enim hìc sumimus perpetuum comparatione facta ad subiectum, seu genus humanū, non ad totam æternitatem. Solum posset quis dubitare de lege veteri, quia non videtur indefinitè lata, sed vsque ad certum tempus, scilicèt, *donec veniret semen*, vt dicitur ad Galat. 3. Respondetur tamen, esto hoc ita sit, habuisse sufficiētem perpetuitatē negatiuam, quia posita est, vt duraret donec per aliam meliorem legem excluderetur, siue posteà reuocatione positiua indiguerit, siuè per se cessauerit, facta mutatione rerum, quod posteà suo loco videbimus.

Galat. 3.

4. *2. assertio.*

Secundo loco dicendum est de lege humana, de qua, vt certū supponimus, non esse ita perpetuā, vt sit irreuocabilis; nam & proximus auctor eius mutabilis est, & ita potest illam mutare, & potest etiam ipse deficere, & successor eius, qui æqualis est potestatis, poterit illam mutare, & ipsa etiam lex ex se, & ratione suæ materiæ, & humanæ consuetudinis deficere potest, vt infrà suo loco latiùs dicemus. Non est ergo hæc lex positiuè perpetua. Dubium ergo solum esse potest de perpetuitate negatiua, quæ certum, ac definitum tēpus excludat. In quo dubio duæ possunt referri opiniones. Prima negat perpetuitatem aliquam esse de ratione legis humanæ. Ita sentit Glossa. 1. in cap. 1. de Constitut. quatenus dicit, aliquos canones esse temporales. Expressius id docet Gomez. in Procem. ad regulas Cācell. q. 2. ad 2. cum Gemini. consil. 93. quē refert. Potestque probari primo, quia nec Isidor. nec D. Thomas hanc conditionem posuerunt inter requisita ad legem humanam. Secundò, quia sola duratio est valde accidentaria, pendetq; ex Principis voluntate, vnde si lex generaliter feratur, licèt pro certo tempore feratur, erit vera lex: nam æquè obligabit, & habebit omnes alios effectus legis. Tertiò afferuntur exempla ex cap. 1. 29. d. & ex Extrauag. *Ad regimē.* de Præbend. inter communes, & ex regulis Cancellariæ, quæ leges sunt, licet non sint perpetuæ.

Legem humanam nō esse ita perpetuam, vt reuocari nō possit.

An aliqua ppetuitas sit de ratione legis humanæ.

1. *opinio negatiua.*

Glossa. Lud. Gom. Gemini.

Extrau. Ad regimen.

5. *2. opinio affirmatiua.*

Secunda sentētia affirmat, perpetuitatem esse de ratione legis, statuti, seu constitutionis. Ita tenet Glossa penult. in fine in cap. *Anobis.* 1. de sentent. excōmunicat. & ibi Panormit. n. 12. & Cardin. in Repetit. cap. *Perpendimus*, de sentent. excommunic. & Archid. in capite *Donatum.* 1. q. 7. vbi coniungit illa duo, quòd lex debet esse perpetua, & cōmunis, & citat cap. *Erit autem lex.* d. 4. vbi de perpetuitate nihil dicitur, sed de communitate. Vnde videtur vnam cōditionem ex altera colligere. In eadem sententia est Bartol. in l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. Nauarr. in Manual. c. 27. n. 74. Potestque sumi ex D. Thoma. 1. 2. q. 104. ar. 3. ad 3. quatenus dicit, præcepta iudicialia ab hominibus instituta habere perpetuam obligationem, manente illo statu regiminis. Fundariq; solet hæc sentētia in l. *Edenda.* C. de *Edendo* ibi, *Prout ędicti perpetui monet auctoritas*; sed me

Glossa. Panorm. Cardin. Archid.

Bartol. Nauarr. D. Thom.

L. Edēda.

lius in l. *Arrianus*, C. de Hęreti. §. 1. Inſtit. de Perpet. & temp. actio. Optimè verò ex cap. vlt. de Officio legati, vbi dicitur, ſtatuta edita à legato in ſua prouincia durare tanquam perpetua. Vbi eſt conſiderandum, decretum illud declaratiuum eſſe, non conceſsiuum ſpecialis fauoris: ſupponit enim Papa, legatum ſuũ poſſe condere ſtatuta, & inde ex ratione ſtatuti colligit, talia ſtatuta durare recedente legato, quia, nimirum, de ratione ſtatuti eſt, vt ſit perpetuum.

L. *Arrianus.*

6. Vnde etiam ſumitur ratio: nam præceptum generale datum pro tota communitate, & ad bonum commune eius non eſt lex, & in nullo alio differt à lege, niſi in perpetuitate; ergo ſignum eſt perpetuitatẽ eſſe de ratione legis. Maior probatur, quia habent effectus morales valde diuerſos. Nam differentiæ, ſeu diuerſi effectus, quos ſolent auctores tribuere cenſuræ latæ per ſtatutũ, vel per ſententiam generalem, fundantur ſolum in differentia præcepti, & ſtatuti, quia excommunicatio per ſententiam ab homine eſt, & per ſolum præceptum fertur, per ſtatutum autem eſt à iure, vt latè notat Francus in cap. *Romani §. Caueant.* de ſentent. excommunic. in 6. & Couarr. in cap. *Alma.* p. 1. §. 10. n. 2. Minor autem patet, quia licèt à poſteriori aſsignetur differentia inter ſtatutum, & præceptũ in effectibus. v. g. quia ſtatutum ligat non ſubditos in territorio exiſtentes, aut delinquentes; non autem præceptum, iuxta dictum c. *A nobis.* 1. de ſentent. excommunic. & ſimilibus; tamen hæc diuerſitas in effectibus ſupponit diſtinctionem cauſarum in ſe, & in ſuo eſſe; nulla autem alia excogitari poteſt, niſi in perpetuitate.

Francus. *Couarr.* *Cap. Ano bis.*

7. *Poſterior ſententia iuri eſt magis conformis.* Hæc ſententia poſterior abſolutè loquendo eſt iuri conformior; quia tamẽ poteſt eſſe diſſenſio de modo loquendi, ideò res magis explicanda eſt, & inde facilè conſtabit, an prior ſententia poſſit aliquem verum ſenſum habere. Dico ergo, legem humanam propriè dictam triplicem habere moralẽ perpetuitatẽ, ſeu ſtabilitatem. Prima eſt ex parte ferentis, quia non amouetur, illo amoto, nec moritur, illo mortuo. Secunda eſt ex parte ſubditorũ, ad quos fertur, quia non tantum obligat præſentes, qui vel nati ſunt, vel territorium incolunt, cum lex fertur, ſed etiam eorum ſucceſſores poſtea natos, vel denuo ibi habitantes. Tertia ex parte ipſius legis, quia ſemel lata ſemper durat, donec vel reuocetur, vel materia eius, aut cauſa ita mutetur, vt iuſta eſſe deſinat.

De triplici perpetuitate quæ in lege humana reperitur.

Prima perpetuitas manifeſtè probatur ex dicto cap. vlt. de Offic. legati. Cõfirmatur deinde, quia non videtur dubium, quin legislator poſsit hoc modo obligare per ſuas leges. Primò, quia hoc ad minimum probant iura citata. Secundò, quia hæc eſt conſuetudo omnium legum humanarum, vt conſtat. Tertiò, quia hæc ſaltem immutabilitas eſt neceſſaria ad finem talium legum, aliás quotidie fieret magna mutatio legum in republica cum magno detrimẽto eius. Quartò, quia in legibus ciuilibus poteſtas ferendi leges eſt in republica per ſe primo, vnde ſicut reſpublica non moritur, ita poteſt ferre leges, quæ nullius mortè extinguantur; ergo cum tranſtulit in principẽ ſuam poteſtatem, etiam dedit illi facultatem ad ferendas leges, quæ ſua morte non extinguerentur. Vnde à fortiori probatur idem de legibus Canonicis, quia poteſtas, à qua procedunt eſt à Chriſto, qui non moritur, & voluit ita obediri legibus ſui Vicarij, ſicut ſuis, & cenſetur dediſſe poteſtatem accommodatam humanæ congregationi, eiuſque conuenienti regimini. De poteſtate ergo dubitari nõ poteſt. Ergo quoties princeps ſimpliciter præcipit ſtatuendo, cenſetur ita præcipere, quia ſtatuendo legẽ, & nullam limitationem adhibẽdo, præcipit ſtabiliter, quantum poteſt, & quãtum finis legis poſtulare videtur.

8. *Prima perpetuitas requiſita in lege ex parte ferentis illam.*

Declaratur hoc amplius ex communi ſententia Doctorum, qui hanc differentiam conſtituunt inter præceptum ab homine latum ſolum per modũ perſonalis præcepti, & latum per modum conſtitutionis, quod purum præceptũ expirat per mortem præcipientis; non verò lex, ſeu ſtatutũ. Ita notant Anton. & Abb. in cap. *Irrefragabili. §. cæterum*, de Offic. ordin. vbi optimè notant, delegationem ab homine expirare, re integra, per mortem delegantis; non autem delegationem à iure, ſeu per legem, quia lex non moritur. Idem latè probat Reſtaurus Caſtaldus tract. de Imperato.

9. *Cõfirmatur reſolutio ex differentia inter præceptum purum, & ſtatutum, ſeu conſtitutionem.* *Anton.* *Abb.* *Reſt. Caſt.*

q.93. ostendens, mutato Rege, vel Imperatore, non mutari leges eius per se, seu ipso facto, quia perpetuæ sunt. Idem Sylvest. in verb. *Mandatum.* q. 3. vbi ait, *Talia præcepta expirant morte præcipientis, nisi fiant per modum constitutionis, vt consuetudo interpretatur.* Itaque solum in consuetudine differentiam fundat. Idem in verb. *Delegatus.* q. 6. vbi colligit, omnia præcepta lata à Prælatis inferioribus, qui non possunt constitutiones facere, expirare morte illorum, dispositiones autem omnes, quæ per legem, vel statutum fiũt, perseuerare post mortem statuentis. Idem habet Menochi. lib. 1. de Arbitrar. q. 69. Cordub. in Regul. Sancti Francisc. c. 10. q. 3. puncto. 1. partit. 3. quos refert, & sequitur Sanci. lib. 8. de Matrim. disp. 28. q. 2. n. 47.

Sylvest. *Menoch.* *Cordub.* *Sanci.*

10. *Vasq. Aliquorũ limitatio.*

Eandem differentiam tradit Vasq. 1. 2. disp. 151. cap. 3. n. 16. videtur tamen illam interpretari tantum de præceptis singularibus, quę particularibus personis imponuntur. Vnde rationem prędictæ differentiæ ex natura ipsius præcepti, & legis colligit. Nam lex, cum feratur communitati, & pro bono communi, nomine ipsius reipublicæ ferri videtur à Principe, & ideò cum semper maneat respublica, semper durat, etiam si Princeps moriatur. At verò præceptum singulare (inquit) alicui imponitur à principe, vel superiore, vt curam illi⁹ gerit, nam respicit bonum singulare huius, vel illius ciuis, & ideò fertur ab ipso principe, non tam nomine reipublicæ, quam suo, quatenus ad ipsum pertinet cura singulorum ciuium, quæ cura expirat per mortem, vel mutationem Prælati, & ideo etiam cessat præceptũ.

Ad differẽ etiam inter purum præceptum, & statutum.

Dicendum verò est, differentiam datam procedere non solum de præcepto dato singulari personæ (quod iam ex illo capite non est lex, quia non est præceptum commune:) sed etiam de præcepto communi dato communitati in bonum commune ipsius, vt rectè exposuerunt Menoch. Cordu. & Sanci. suprà contra quendam Petrũ Peuzebis. quodlib. 1. q. 21. qui de generalibus præceptis dixit, non expirare per mortem prę cipientis, quod falsum est, quia consuetudo, quam allegat Sylvest. de quocũq; præcepto eadem est. Vnde colligo, rationem adæquatã huius differentię non

11. *Reijcitur limitatio.*

Menoch. *Cordub.* *Sanci.*

A posse sumi ex eo, quod præceptum procedit à cura singularis personæ, & non fit nomine communitatis. Nam præceptum generale, etiam si non feratur per modum statuti, ad curam totius cõmunitatis, & bonum eius pertinet. Adde, quód leges canonicæ non fiunt nomine totius reipublicę, seu cõmunitatis, quia potestas, per quam illæ leges feruntur, non manauit à communitate, & tamen illa differentia, etiam in legibus Ecclesiasticis, & præceptis locum habet. Itẽ è conuerso, quanuis Rex præcipiat vni particulari personæ, potest, si velit, ita

B imponere præceptũ, vt duret post mortem suam, donec à suo successore reuocetur: quia si potest præcipere communitati, cur non singulari personæ, & tamen tunc etiam dicetur, ferre illud præceptum tanquam gerens curam specialem talis personę; ergo non est hæc adęquata ratio, cur expiret præceptum. Itẽ respublica, quando transtulit potestatẽ in principem, non communitatis tantũ, sed etiam singulorum curam illi commisit: in ipsa autem republica erat potestas imponendi præceptum particulare, quod obliget personam singularẽ,

C donec reuocetur; ergo etiam in Principem transtulit hanc potestatẽ; ergo potest Princeps hoc modo singulare præceptum imponere; ergo differentia illa non prouenit ex eo, quod prędceptum sit singulare, vel commune, sed ex eo, quod licet sit commune, fertur, aut per modũ legis, aut per modum personalis præcepti.

12.

Declaraturque hoc amplius, quia vel loquimur de Principe habente potestatem condendi legem, vel de inferiori Prælato, vel gubernatore, qui potest

D præcepta ferre, non verò legem statuere. De priori constat, quod licet possit legem condere, potest etiam præcipere communitati, non condendo leges, qui duo modi præcipiendi non possunt melius distingui, quam in prædicta perpetuitate. Nam cum ostensum sit, per legẽ posse imponi obligationem, quæ duret post mortem præcipientis, & hunc modum præcipiendi esse maximè conuenientem regimini reipublicæ, & potestati legislatiuæ, recte fit, quotiescumq; Princeps declarat simpliciter se statuere, vel condere legem, ponere prędceptũ

ita

ita durabile, ac subinde tale præceptũ significari nomine legis. At verò quando tantum præcipit, non statuendo, signum est, non pro futuris temporibus, sed pro tempore præsenti, seu pro tempore gubernationis suæ præcipere, nec vti propria potestate legislatiua, sed tãtum præceptiua, & ideo rectè censetur hoc præceptum expirare morte præcipientis. Vnde à fortiori idem generaliter est de præcepto eius, qui non habet statuendi potestatem, quia in illo non solum ex voluntate, sed etiam ex defectu potestatis prouenire videtur, vt præceptum eius extinguatur cum morte eius, vel cum ablatione à munere: nam hoc perinde reputatur, vt in materia de Censuris dixi. Posset tamen dubium moueri, an si talis superior velit aliquid præcipere, cum declaratione expressa, vt duret præceptum, etiam post mortẽ, donec à successore reuocetur, valeat dispositio. Sed hoc non refert ad præsens, & ideo in alium locum illud remittimus: satis enim nobis est, quod iure ordinario, & communi præceptum simpliciter latum, à quocumq; feratur non habet stabilitatem, & quòd in hac lex superat personale præceptum.

13. *L. Mandatum.* *Couarr.* *Sylvest.*

Huc etiam spectat vulgare axioma, quod mandatum spirat morte mandãtis. L. *Mandatum.* C. *Mandati.* C. *Gratum.* C. *Relatum.* de Offic. delegat. cap. vlt. vers. *Secus autem*, de Offic. legat. & Doctores communiter his locis, Couarr. Rubr. de Testam. p. 3. n. 3. & Summistæ communiter verb. *Mandatum.* Hæc autem vox in illo axiomate sumitur pro personali mandato, non pro lege. Imò aduertit Sylvest. d. q. 3. non accipi ibi mandatum pro præcepto simpliciter obligante ad aliquid faciendum, sed pro delegatione iurisdictionis: nam in præcepto purè, & propriè dicto simpliciter, & sine limitatione verum est cessare per mortem præcipientis: in Mandato autem additur in iure limitatio, *si res fuerit integra*; nam si fuerit inchoata firmatur iurisdictio, vt duret etiam post mortem mandantis. Quod rectè animaduersum est; non est tamen coarctãdum mandatum ad cõmissionem, seu delegationem solius iurisdictionis propriè dictæ: nam etiam habet dicta regula locum in mãdato procurandi, donandi, seu agendi aliquid nomine alterius, vt constat ex dicta l. *Mandatum*, & ex l. 2. §. *Sed si quis*, & ex l. *Absenti.* ff. de Donat. & in nostro Regno in l. 23. tit. 5. part. 3. & notant referentes alios plures Couarr. in Rubr. de Matrim. p. 3. n. 13. & Ant. Gomez. lib. 2. Variar. c. 4. n. 3. Sed de hoc aliás.

L. Mandatum. *L. Absenti* *Couarr.* *Ant. Gom.*

14. *Secũda perpetuitas legis ex parte subditorum.* *Glossa.* *Panormit.* *Couarr.*

Secunda perpetuitas legis est ex parte eorum, ad quos fertur, quia non solũ præsentes obligat, sed etiam futuros, statim, ac incipiunt esse partes illius cõmunitatis, cui lex imposita est. Quæ pars etiam sumitur ex Gloss. Innoc. Panormit. & alijs in d. cap. *Anobis.* 1. de sent. excommun. & notat Couar. in cap. *Alma*, p. 1. §. 10. n. 2. vbi etiam constituit differentiam in hoc inter excommunicationem latam per generalem sententiam, quæ vim habet cuiusdam præcepti, & latam per statutum, seu legẽ, quod prior tantùm cõprehendit eos, qui iam sunt subditi, quando præceptum fertur: posterior verò omnes, qui in futurum incipiunt esse subditi, quia lex obligat omnes, & ita in hac parte habet perpetuitatem. Quæ differentia sano modo intelligenda est quoad absolutam durationem, etiam post mortem ferentis sententiam; nam pro tempore, pro quo durat generalis sententia in sua vi, etiã obligat nouos subditos, vt dixi in 5. tomo de Censur. disp. 5. sect. 5. n. 9. solum ergo potest esse differentia quoad maiorem independentiam legis, quæ nascitur ex priori perpetuitate; satis ergo est, quòd hæc proprietas perfectius, & stabilius legi conuenit. Quod præterea ostendi potest manifesta inductione, quia omnes leges positiuæ Ecclesiæ, & regnorum, & ciuilis iuris ita obligant semperq; obligarunt. Ratio autem est, primò, quia lex fertur prospiciendo ad futura, & ideò non tantum obligat præsentes, sed etiam futuros. Secundo lex directè fertur in communitatem, & cõsequenter obligat membra eius; cõmunitas autem perpetua est, & semper est eadem, licèt successiuè membra eius varientur, vel augeãtur, & ideò lex etiã quandiu durat, & non reuocatur, totam communitatem obligat, & omnes partes eius. Tertiò, quia qui denuo nascitur in aliqua cõmunitate, eo ipso nascitur subditus legibus eius, & similiter qui denuo illi voluntariè aggregatur, subijcitur

citur legibus eius, quia de ratione partis est, vt conformetur toti, & hęc conditio quasi naturali iure est inclusa in tali conuictu humano; ergo etiam est de ratione legis, vt cum eadem conditione feratur.

15. Tertia perpetuitas scilicet, vt lex duret quandiu non reuocatur, vel materia eius mutatur, habet idem fundamẽtum, quia ad rectam gubernationem reipublicæ necessaria sũt præcepta hoc modo stabilia, quę sint certæ, & permanentes regulæ, ac mensuræ operationũ: hæc autem præcepta significantur nomine legum, iuxta vsum iurium, & Doctorum; ergo. Minor satis probata est referendo secundam sentẽtiam. Maior etiam experientia, & ratione constat, quia gubernatio humana, vt sit vtilis, postulat stabilitatem, & vniformitatẽ. Item quia lex humana fertur pro communitate, quæ per se perpetua est, & propter commune bonum, quod etiam debet esse stabile, & deducitur ex lege naturali, quę perpetua est; ergo, vt conuenienter feratur, debet accommodari, quoad fieri possit, his omnibus, & eorũ proprietatẽ imitari. Prętereà hęc perpetuitas sequitur ex prima: nam si lex durat post mortem primi legislatoris, nisi ab eo reuocetur, eadem ratione durabit eodem modo, & sub eadem conditione, viuente successore, & post mortem etiam eius, & idem erit de secundo successore, & sic sine termino, quia non est maior ratio de vno, quam de alio, quãdiu materia non ita mutatur, vt lex fiat iniusta. Est etiam hæc tertia perpetuitas necessaria ad secũdã, quia, vt lex de se obliget semper ex parte subditorum, & successorum, necesse est, vt ipsa in suo esse, & vigore perseueret, vt constat. Deniq́ue declaratur exemplo: nam olim Bulla cœnæ Domini pro tempore vnius anni ferebatur, & tunc illius censuræ reputabantur ab homine: postea verò à tempore Gregor. XIII. lata est, donec reuocetur, & ex tunc eius censuræ reputatæ sunt à iure, vt notauit Nauarr. Nauarr. in expositione illius Bullæ; ergo signum est, ad cõstituendũ ius (quod idem est cum lege) necessarium esse illum perpetuitatis modum.

Tertia perpetuitas, q̃ ex natura legis oritur

16. Vnde fit, quoties præceptum superioris ad limitatum tempus fertur, per se loquendo, & iure ordinario, non habere rationem legis. Dixi, *per se, & iure ordinario*, quia si legislator vellet, ferendo præceptum ad tempus statuere, ac declarare, vt pro illo tempore haberet vim, & priuilegia legis, vt sic dicam, posset id facere, quia non includit repugnantiam; illud tamen esset quasi ex dispensatione quadam. Et ideò censeo solum gubernatorem supremum posse id facere, vt est Rex in temporalibus, Papa in Ecclesiasticis, quia in communi, & ordinario iure, præsertim in re tam graui, non possunt inferiores dispensare. Tunc verò retineret illa lex illud perpetuitatis genus, quod est, non dependere à vita ferentis: nam si intra illud tempus deficeret, nihilominus vsque ad definitum tempus lex duraret. Et eadẽ ratione potest supremus princeps decretum, seu præceptum ferre declarãs velle, vt duret pro tempore vitæ suæ, & non amplius, & quod in cæteris habeat virtutem, & efficaciã legis, quia in hoc etiam non est repugnantia, & princeps potest vti sua potestate, prout voluerit, & cum hæc ratio, seu proprietas legis ex institutione pẽdeat; potest princeps illam mutare, vbi iudicauerit expedire. Tunc autem re vera illa non esset simpliciter lex, qualis nũc significatur hoc nomine absolutè sumpto, sed esset lex secundum quid, vel (vt sic dicam) per dispensationem quandam.

17. Et hoc fortassè tantum voluerũt auctores primæ sententiæ, fatentur enim legem regulariter esse perpetuam, non esse tamen hoc ita essentiale, quin aliter ferri possit, quod in idem ferè recidit. Nos autem addimus, legis nomẽ re vera significare præceptum ita durabile, præceptum autem non ita stabile, licet in ratione præcepti sit eiusdẽ essentiæ, iam non esse propriam legem. Potest exemplo declarari; nam de ratione beatitudinis est perpetuitas, & ideò licèt possit Deus dare homini visionem sui, quæ citò transeat, illa erit eiusdem naturæ cum visione, quæ est beatitudo; nõ tamen erit simpliciter beatitudo: ita ergo suo modo de lege loqui possumus. Ad primam igitur rationem illius sententiæ respondeo in primis, non fuisse necessarium, Isidorum, & D. Thomã explicitè ponere omnes cõditiones legis,

satis

satis enim est, quod in illis, quas ponūt, reliquæ contineātur; ita enim hęc perpetuitas legis in ipsa ratione boni communis cōtinetur. Deinde addo, nō omnino prętermisisse illas; iam enim allegaui locum D. Thomę, in quo satis expressè huius perpetuitatis meminit. Itē si attentè legatur in q.95.ar.1. in corp. & ad 2. semper loquitur de lege humana, tanquam de regula permanente, & stabili. Rationes etiam, quas ibi adducit ex Arist. 1. Rhetor. c. 1. vt probet necessitatem legum, omnes probant debere esse fixas, & stabiles, & non debere variari, durante eodem statu reipublicę, & rerum. Et ita eadem q.95.ar.4. legem ponit, vt permanentem regulá directiuam humanorum actuum, & eodē modo loquitur sēper de lege Isidorus.

18. Ad secundum iam dictum est, quod si lex feratur ad certum tempus ex voluntate legislatoris, erit potius quoddam prœceptum, quam lex, vel erit lex secundum quid, & quasi analogicè. Ad tertium ab exemplis dico in primis, sine causa allegari cap. 1. 29. d. quia non dicit, leges esse temporales, id est, non perpetuas de se, sed dicit, iudicandas esse, id est, intelligendas, & interpretandas, attenta ratione temporum, & locorum, in quibus latę sunt. Et ita fatemur, leges non easdem ferri pro omnibus tēporibus, & quasdam expedire quibusdā temporibus, alias alijs, & pro diuersitate temporum variari, quod non obstat, quominus suam habeant perpetuitatē, quandiu nec status rerum mutatur, nec tolluntur, vt explicatum est. Ad Extrauag. *Ad regimen.* dico, non videri propriā legem, sed reseruationem quādam circa promissionem prębendarum, & beneficiorum valde amplam, & generalē, quam fecit Benedict. XII. pro tempore tantū vitę suę, vt in ea expressè dicitur, vocat autem illam constitutionē, quia pro illo tempore voluit habere vim, & stabilitatem legis, & quia solum ex parte materię, quę temporalis fuit, certam durationem habuit. De regulis Cancellarię negant multi esse veras leges, vt ibi refert Gomez, & Felin. in cap. *Ex parte*, de Rescript. n. vlt. vel certè si per modum legum, & constitutionum ferūtur, modus durationis earum ex se perpetuus est, licèt ex speciali declaratione Papæ aliquam fortè limitationem habeant, quod hic non potest amplius declarari.

Lud Gom. Felin.

CAPVT XI.

An de ratione legis sit promulgatio, & quæ sit sufficiens.

1. HÆc cōditio ferè ab omnibus Doctoribus ad complemētum legis postulatur, vt videre licet in D. Thoma d.q.90.ar.4. & alijs scriptoribus ibi, & super iura statim alleganda, & in Summistis verb. *lex*, creditúrque comprehensa ab Isidor. in d.cap. *Erit autē lex*, sub alia conditione, in qua postulat, vt lex sit clara, & *manifestans aliquid per obscuritatem captionem contineat.* 3. Etym. c. 10. & lib. 5. cap. 21. Hæc enim conditio potest intelligi primò de ipsis verbis, vt sint clara, & perspicua, ne occasionem præbeant erroris, aut tergiuersationis, vel opinionum, & interpretationum, ex quibus, & fraudes, & lites nasci solent, & in hoc sensu videtur præcipuè ab Isidoro posita. Sic autem requiritur maximè ad perfectionem legis, non est tamen de essentia, & vix potest diligentia humana adhiberi, qua vitentur dubia, quæ circa legum intelligentiam oriuntur. Secundo tamen modo potest intelligi, quod lex debet esse manifesta, id est, publicè proposita, vt ab omnibus legi possit, vel audiri, & hoc modo erit cōditio magis essentialis, quam vel etiam intendit Isidor. vel certè illam supponit, quia specialiter agit de lege humana, de qua dixerat à legendo esse dictā, quia debet esse scripta, vt ab omnibus legi possit. Vnde ibidem concludit *debere esse pro communi vtilitate conscriptam*, quod sine promulgatione habere non potest. Et in eodem lib. cap. 10. ait, legē esse *constitutionem populi, qua maiores natu simul cum plebibus aliquid sanxerunt.* In quo includit promulgationem. Eandem cōditionem indicat Gratian. in §. *leges*, vbi exponit verba August. lib. de Vera relig. c. 31. quæ ibi retulerat cap. *In istis*, videlicet, *leges postquam institutæ, & firmatæ sunt, non posse à subditis iudicari.* Addit autē Gratian. *tunc leges institui, quando promulgantur; firmari autem, quando moribus recipiuntur.*

D. Thom. *Isidor.* *Gratian.* *August.*

Habet

Habet autem hæc proprietas specialem difficultatẽ in lege æterna, quia vt æterna est, non videtur capax promulgationis, quam difficultatem in lib. seq. tractabimus, quia hic non potest vna ratio communis illi legi cum alijs reddi, & ideò præ oculis habẽda est distinctio supra insinuata de duplici lege, seu duplici statu legis, vnus est merè interior, prout lex consideratur in mente legislatoris, alius est exterior prout lex existit extra legislatorem, vel in ipsis subditis, vel in aliquo signo manifestante voluntatẽ legislatoris. Promulgatio ergo, vt ex vi ipsius vocis constat, dicitur respectu legis externæ: nam promulgatio dicit publicationem legis, per quã possit à subditis cognosci, quæ non potest cadere in legẽ, nisi vt exterius prodeuntem. Lex autem æterna tantum dicit legem in mente Dei conceptam, & ideò non potest eadem ratio promulgationis ad eam applicari; quomodò autem in illa locum habeat, in loco allegato videbimus.

2.

3. *Ratio assertionis ex D. Thoma.*

Illa ergo omissa, de alijs legibus, seu de lege externa optima est ratio D. Th. Quia vt lex plenè cõstituta sit, oportet, vt habeat efficaciã obligãdi, sed hãc nõ habet, donec promulgetur; ergo donec promulgetur non est vera lex, ac subinde promulgatio est de ratione legis. Maior constat, quia lex est mensura, & regula communis operationum habẽs vim cogendi, vt Arist. dixit, & infra probabitur, quia in hoc differt à consilio, & qualibet alia monitione. Minor etiam probatur, quia vt regula de se obliget, oportet, vt quantum est ex parte sua sit sufficienter proposita. Est autem lex regula nõ pro vna, vel altera persona, sed pro tota communitate lata; ergo debet esse proposita publico modo, & cõmunitati accommodato; talis ergo publicatio, seu propositio promulgatio appellatur. Quam rationem insinuauit Iustinia. C. de Legib. in leg. *Leges sacratissimæ intelligi ab omnibus debẽt, vt vniuersi, præscripto earum manifestius intellecto, probibita declinent, & faciant præcepta.* Vnde etiam sumitur confirmatio, quia lex postulat obedientiam à subditis, quæ præstari non potest, nisi lex sit sufficienter proposita, & quia non obligat singulos, nisi quatenus sunt partes cõmunitatis, ideò vt obliget debet cõmunitati proponi, quod est promulgari. Deniq; lex est præceptum Principis, vt Princeps est; ergo oportet, vt per eam loquatur Princeps vt persona publica, quod tunc facit, quando legem promulgat, alias si priuatim loquatur, non dum loquitur vt persona publica, & ideò non sufficit ad obligandum, nec ad constituendam legem.

Iustinian.

A

B

C

D

4. *Diuersam promulgationem requiri in lege positiua ac in naturali.*

Est præterea obseruandũ, hanc promulgationem aliter in naturali lege, aliter verò in positiua requiri: nã in priori inuenitur certus modus promulgationis à natura definitus, quia sicut illa lex naturalis est, ita ex se determinat conditiones legis. Promulgatur ergo eo ipso, quod ex natura ipsa manat. Oritur enim ex specifica ratione talis naturæ, & ideò licet promulgatio fiat in singulis, non censetur esse propositio particularis, sed communis vox totius naturæ, vel potius auctoris eius, quia licèt loquatur ad singulos, loquitur vt persona publica, quia loquitur, vt auctor ipsius naturæ, iuxta illud, *Signatum est super nos lumen vultus tui.* Psal. 4. Quomodò etiã intelligunt aliqui illud Ioan. 1. *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Veruntamen hoc de lumine gratiæ magis intelligitur: potest autem in præsenti attribui legi naturali, quatenus diximus cõprehendere supernaturalia præcepta connaturalia gratiæ: illa enim lex non promulgatur à Deo vt auctore puræ naturæ, sed vt auctore gratiæ: promulgatur autem eo ipso, quod gratiam infundit. Et quia de se paratus est ad infundendum, & promulgandum omnibus lumen fidei, per quod lex illa manifestatur, ideò dicitur, quantum est ex se omnes illuminare, vt in tractatu de Gratia latè dicemus. Et ita sicut nunquam defuit in vniuerso sufficiens fidei propositio, quantum fuit ex parte Dei, ita nunquam defuit sufficiens illius legis promulgatio. Modus autem quasi connaturalis illius legis fuit, vt inciperet à diuina reuelatione; postea verò per traditionem descenderet à parentibus ad filios, præueniente simul, & cooperante Deo cum singulis ad illuminationem illius legis percipiendã; sed de hoc plura in dicto tractatu de Gratia.

Psal. 4. *Ioan. 1.*

5. Alia verò ratio est de lege positiua, siue diuina, siue humana: hæc enim semper fertur per se primo pro aliqua cõmunitate, & ideò semper requirit vocem publicam legislatoris per se, vel per alium communitati loquentis; non tamen ex se determinat certum modũ illius publicæ manifestationis, sed ab ipsomet legislatore præscribendus est, quia non potest aliunde determinari. Et ita obseruatum videmus tam in legibus diuinis, quam in humanis. Quod quidem de lege diuina veteri constat Exodi 19. & 20. vbi magnis signis, & prodigijs promulgata est publicè. De lege autem noua ex actibus Apostolorum, vbi post admirabilem, & publicum aduentum Spiritus Sancti, cæpit ab Apostolis publicè prædicari, donec. *In omnẽ terram exiuit sonus eorum.* De qua promulgatione, quando consummata fuerit, dicemus in vltimo libro. De legibus autẽ humanis idem constat ex vsu, & quoad leges canonicas sumitur ex cap. 1. de Postul. prælat. & ex capite 2. de Constit. Quoad ciuiles verò declaratum hoc est in Authent. Vt factæ nouæ constitutiones, Collat. 5. Vnde Gratian. in §. fub. cap. *In istis*, d. 4. *leges* (inquit) *tunc instituuntur, cum promulgantur.* In particulari autẽ de promulgatione requisita in singulis generibus legum, præsertim humanarũ dicemus inferius suo loco.

Gratian.

6. *Quæ propositio, & promulgatio legis sit necessaria.*

Nunc ergo in genere sufficiat, necessariam esse aliquam propositionem externam, & sensibilem factam ita publicè, & cum tanta temporis latitudine, vt moraliter possit ad notitiam totius cõmunitatis deuenire, quia hoc saltẽ necessarium est, vt obligare possit, quod per se ad legem spectat. An verò ad aliquem effectum legis minor promulgatio sufficiat, habet specialem quæstionem tam circa legem humanam, quam circa diuinam, quæ ex diuersis principijs oritur, & ideò tractando de illis melius explicabitur. Potest autem hic quæri, an hæc promulgatio requiratur solum vt conditio necessaria ex parte legis obligantis, an hominis, quia non potest obligari, nisi cognoscat legem, vel etiam requiratur ex parte ipsius legis, quia non potest obligare, nisi sit promulgata. Multi enim nihil inter hæc duo distinguere videntur. Vnde Castro lib. 1. de Lege pœnal.

An promulgatio sit cõditio necessaria expar te legis obligantis, an ex parte subditorũ, qui obligãtur.

Castr.

A cap. 1. tantam dicit esse huius promulgationis necessitatem, vt nec Deus ipse possit lege positiua ab eo data aliquem obligare sine legis publicatione. Hoc autem est verum de publicatione, vt dicit notitiam legis proportionatã obligationi: hæc enim est necessaria ex parte ipsius hominis, quia nisi ei proponatur obiectum, nõ potest moueri, nec peccare, & ita non potest cum effectu obligari. Promulgatio autem publica, & externa, ac sensibilis, de qua nunc tractamus, non est ita necessaria in legibus Dei de potẽtia absoluta, quin possit ipse tanquam supremus Dominus obligare omnes per priuatam notitiam etiam merè interiorem. Ille autem modus nõ esset hominibus accommodatus, & præsertim pro multitudine, seu cõmunitate humana. At verò simpliciter, & ex natura rei loquẽdo, talis promulgatio est necessaria ex parte ipsius legis, quia hoc postulat cõditio legis, quatenus est regula publica totius communitatis, vt dictum est, & ideò licèt lex sit à Principe decreta, & publicari mandata, quandiu promulgata non est, non obligat, etiam si priuatim sciatur. Postquam autẽ promulgata est, de se iam obligat omnes, ad quos per se potest notitia eius peruenire, nec oportet, vt alia intimatio quasi iuridica singulis fiat, vt dicitur in d. cap. 1. de Postul. Prælat. & tractando de lege humana latius explicabitur.

B

C

Dubitari verò hic vlterius poterat, an de ratione legis sit etiã acceptatio subditorum, quę post promulgationem sequitur, vt videtur insinuare Gratian. suprà dicẽs, *Leges institui, cùm promulgãtur, firmari, cum moribus suscipiũtur.* Sed hoc dubium non habet locum in legibus diuinis, sed solum in humanis, & ideò illud infra tractandum remitto. Et dico breuiter, illam conditionem non esse de ratione legis, nec formaliter conuenire alicui legi; imò quodãmodo cum illius ratione pugnare: nam de ratione legis est, vt vim habeat obligãdi; si autẽ pendeat ex acceptione subditorũ, iã nõ tã ipsa obligaret, quã ipsi subditi volũtariè se submitterẽt legi. Si ergo aliquando requiritur populi acceptatio, vel est propter imperfectam potestatem Principis, qui tantum sub hac conditione, & dependentia potestatem recipit, vel

D

7. *An sit de ratione legis acceptatio subditorum.*

Gratian.

Resolutio.

est

est ex benignitate legislatoris, qui non vult vti sua absoluta potestate. Vnde quando dicitur lex humana firmari moribus vtentium, non tam iure, quam facto intelligẽdum est, vt sensit Archid. in d. §. *lex.* d. 4. & ibi Turrecr. ar. 2. sed de hoc plura tractando de legib⁹ humanis.

Archidia. *Turrec.*

8. *An scriptura sit de ratione legis.* *Isidor.* *D.Thom.*

Deniq; dubitari potest, an esse scriptam sit de ratione legis. Ratio dubij est, quia Isidor. sæpè hoc ponit in definitione legis: nam lib. 5. Etymol. cap. 5. *Lex* (inquit) *est constitutio scripta*: habetur in cap. 3. d. 1. & in hoc distinguit legem à iure, & à consuetudine ibidem. Vnde D. Thomas 2. 2. q. 57. ar. 1. ad 2. dicit, ius si in scriptum redigatur, vocari legem; & Arist. in Rhetor. ad Alexand. in principio definit legem, dicens, *Lex est communis ciuitatis consensus, qui scriptis præceperit, quomodò vnumquodque agendum sit.* Et similia repetit cap. 2. & Cicer. 1. & 2. de legib. Legem populariter dictam esse illam, quæ scripto sancit, quod vult. Atq; ita Turrecr. in cap. *lex.* d. 1. ar. 2. simpliciter pronũciat, de essẽtia legis esse scripturã, vbi alios pro hac sententia refert.

Ariſt. *Cicero.* *Turrec.*

9. *Resolutio.*

Sed hoc dubium non potest eodem modo tractari, aut definiri in omnibus legibus; vt enim omittamus legem æternam, quæ intra Deum est, & non nisi metaphoricè dici potest scripta: lex etiam naturalis non est scripta, nisi metaphoricè in mente, seu in corde hominum. Inter leges autem diuinas positiuas, lex vetus scripturam necessariò requirebat, quia Deus ita voluit illam tradere, & nihil illi addi tanquam pertinẽs ad diuinum ius; & ideò lex illa scripta per antonomasiam dicitur. At verò lex gratię non requirit per se, quod sit scripta in membranis; sed in cordibus. Vnde non limitatur ad scripturam, sed antiquior est illa, & sine illa sufficienter promulgata fuit, vt posteà videbimus. Hinc ergo euidenter conuincitur, scripturam materialem, & externã, de qua est quæstio, non esse de ratione legis. De lege autem humana dicendum est, regulariter, & ordinariè non fieri sine scriptura, quia re vera ita expedit, vt leges sint conspicuæ, & non facile mutabiles. Et hinc fit, vt ab his, quæ frequentius accidunt, sæpe tales leges dicantur per scripturam publicam ferri. Nihilominus tamen in rigore, ac per se loquendo non est scriptura de essentia legis, vt est communis sententia iuris interpretũ in Rubr. de Constit. vbi præcipuè Panormit. & Felin. & pluribus cõ firmat Selua tract. de Benef. c. 22. n. 14. Et ita Castro lib. 1. de Lege pœnal. c. 1. in definitione legis sub disiunctione ponit, quòd sit *voce, aut scripto* promulgata, quam disiunctionem ipse non probat, sed vt manifestam supponit. Idemque admittit Turrecr. d. ar. 2. in fine, & dicit posse sumi ex Isidoro. Fauet etiã Arist. lib. 10. Ethic. cap. vlt. dicens, *Lex est sermo ab aliqua prudentia profectus, &c.* Ratio verò est, quia etiam verbo potest præceptum superioris sufficienter intimari, non solum priuatæ personæ; sed etiã communitati, si voce præconis sufficiẽter publicetur, & posteà maneat in memorijs hominum, & per traditionẽ cõseruetur, & tunc etiam distingueretur talis lex à consuetudine, vt cõstat. Itaq; ex natura rei nihil aliud probari potest; an verò ex iure ciuili, vel canonico scriptura interdum requiratur ad legis obligationem, posteà videbimus.

Panormit. *Felin.* *Selua.* *Castro.* *Turrecr.* *Arist.*

CAPVT XII.

Quæ definitio legis ex dictis de conditionibus eius colligatur.

HAnc methodum seruauit D. Thomas d. q. 90. ar. 4. vbi ex proprietatibus legis, quas tradiderat definitionem eius concludit, de qua statim dicam. Aliæ enim traduntur definitiones legis, quas Sot. ibi lib. 1. q. 1. & Castro lib. 1. de Lege pœnali cap. 2. & alij moderni referunt, & reijciunt. Sed non oportet in hoc immorari, quia re vera non sunt definitiones, sed encomia legis, vel non dantur de lege in cõmuni, sed de aliqua in particulari; Sic dixit Cicer. 1. de Legib. *Legem esse quiddam æternum in mente Dei existens,* & lib. 2. esse *Rectã rationem summi Iouis, &c.* quæ conueniunt legi æternæ. Iterum verò dixit, legẽ esse *Rectam rationem à natura insitam;* quomodò etiã Clem. Alex. dixit, esse *Rectam rationẽ.* Quę conueniũt legi naturali. Arist. autẽ in Rethor. ad Alex. dixit, *Legem esse cõmunem ciuitatis consensum, &c.* & lib. 10. Ethic. c. vlt. esse *Sermonem ab aliqua prudentia profectum, &c.* Quæ conueniũt legi humanę, seu ciuili. Similia habet Isidorus sæpe allegatus lib. 2. Origin. cap. 10. & l. b. 5.

1. *D.Thom.* *Sotus.* *Castro.* *Cicero.* *Clem.Ale.* *Arist.* *Isidor.*

Gratian. per multa capita, quæ referuntur á Gratian. d. 1. & 4. & similia sumi possunt ex varijs legibus. ff. eod.

2. *Variæ legis definitiones.* *D. Thom.* *Castro.* Generalior definitio sumi potest ex Diuo Thoma. quæst. 91. artic. 2. vbi ait, *Lex est dictamen rationis practicæ in principe, qui gubernat aliquam communitatem perfectã.* Aliter verò Castro libr. 1. de Leg. Pœnal. cap. 1. ait, legem esse *Voluntatem rectam eius, qui vicem populi gerit, voce, aut scripto promulgatam, cum intentione obligandi subditos ad parendum illi.* Quæ definitiones proprias opiniones definientium includunt, quod vitandum est, quoad fieri possit, quia definitio debet esse quasi primum principium, & fundamentum omnibus commune. Deinde hæc posterior definitio aliqua inuoluit, quæ vel non sunt in rigore necessaria, vel maiori expositione indigerent, vt quòd sit voluntas recta: nam in rigore potest esse non recta simpliciter. Item quòd vicem populi gerat; potest enim esse, vel populus ipse, vel alius, qui non vicem, sed curam eius gerat. Prior verò definitio solùm conuenit legi prout est in animo principis, cum tamen in hac materia etiam tractetur de lege externa. Ac propterea Gabriel in 3. dist. 37. art. 1. legem definiuit esse, *signum definitiuum rectæ rationis, dictantis ligari aliquem ad aliquid agendum, vel non agendum,* cui videtur fauere Aristoteles supra relatus in lib. 10. Ethicor. dicens, *Legem esse sermonem à quadam prouidentia profectum.* Sed non oportet definitionem limitare ad solum externum signum. Et præterea tota illa definitio potest multis præceptis, seu signis adaptari, quæ propriè leges non sunt. Deniq; idem est de alijs similibus definitionibus, quæ videri possunt in Gerson 3. part. tractat. de Vita spiritu. lect. 10. & p. 1. tract. de Orig. iuris, & legum.

Gabr. *Arist.* *Gerson.*

3. *D. Thom.* *Alexand.* Quapropter definitio, quam Diuus Thomas colligit d. artic. 4. frequentius recepta est, scilicet, *Lex est ordinatio rationis ad bonum commune ab eo, qui curam cõmunitatis habet, promulgata.* Et ferè eandem habet Alexand. Alens. 3. part. q. 26. memb. 4. In qua in primis loco generis ponitur *Ordinatio rationis,* quæ vox actiuè non passiuè sumenda est; subditi enim ordinantur per legem: ordinatio autem actiua est à legislatore, & ille actus, quo ordinat, appellatur ordinatio actiua, quæ à ratione proficisci debet, & ideò dicitur ordinatio rationis. Hæc autem vox (quidquid sit de particulari mẽtione auctorum) ex se nõ limitatur ad actũ intellectus, vel volũtatis: nam in vtroq; potest esse ordinatio, & illa, quæ est volũtatis dici potest rationis, vel quia ipsa voluntas potentia rationalis est, vel certè, quia recta ratione dirigi debet, præsertim in lege ferenda. Potest etiam vox illa, & interno actui, & externo etiã accõmodari: nam etiam externum præceptum est ordinatio rationis, id est, à ratione dictata. Reliquæ verò particulæ adduntur per modum differentiæ, & in illis virtute includuntur omnes conditiones legis, vt ex hactenus dictis sãtis constat.

4. *Obiectio.* Dubitari verò potest, quia nihil ibi est, per quod excludatur consilium à ratione legis. Vnde aliqui concedunt, consilium sub lege contineri, quod in rigore verum non est, vt suprà tetigi, & in sequenti capite iterum dicam.

Solutio, & differentia inter legẽ, & consiliũ. Respondeo ergo, dupliciter excludi cõsilium per illam definitionem. Quia consilium vt sic, per se non est à superiore, quatenus habet potestatem, & curam in subditos; lex autem debet esse talis ordinatio rationis, quæ hoc modo procedat ab habente curam cõmunitatis, vt in ipsa definitione declaratur; per se enim, ac formaliter intelligenda est. Et eodem modo excludenda est oratio, seu petitio ab hac ordinatione rationis: hæc enim tria præceptum, consilium, & petitio in hoc conueniunt, quod per illa omnia ordinatur, seu dirigitur vnus ad operandum per rationem alterius; & ita omnia illa possunt dici ordinatio rationis; sed differunt. Nam petitio per se est inferioris ad superiorem, licet possit exerceri inter æquales, & aliquando à superiore circa inferiorem, sed non quatenus talis est; imò in eo quodammodò se submittit alteri, vt suprà dixi. Consilium autem per se est inter æquales, & si aliquem excessum indicat in cõsulente, est solum in sapientia, non in potestate. Lex autem per se est à superiore circa inferiorem, quod in definitione significatur; ita ergo sufficienter excluditur consilium à ratione legis.

Et

Et præterea à genus ordinationis intelligi debet de efficaci ordinatione, quæ vim habeat cogentem, vt Arist. dixit, & hoc videtur etiam determinari per particulam *Promulgata*, quia consilio nō conuenit propriè promulgari: nam hæc vox indicat ordinem ad obligationem inducendam, in quo maximè differt cōsilium à lege.

5. *Alia obiectio.* Tandem videtur obstare illi definitioni, quia potest Prælatus ordinare subditos secūdum rectam rationem ad aliquid agendum, sufficienter proponēdo communitati voluntatem suam, & nihilominus non ferre legem, quia non includit præceptum perpetuum, & stabile, quod diximus requiri ad rationem legis: vnde tota illa definitio conuenit præcepto cōmunitati promulgato, etiā si ad diem tantum propositum sit. Ad *Solutio.* quod dico breuiter, vel D. Thomam latius sumpsisse legem, & sub illa comprehendisse omne huiusmodi præceptum, vel certè particulam primam ita intelligendam esse, vt *ordinatio rationis* pro illa tantum, quę stabilis, ac duratura est, sumatur. Vnde posset fortasse breuius ita definiri. Lex *est commune præceptum, iustū, ac stabile sufficienter promulgatū.* Illud enim genus posuit etiam D. Thom. q. 96. ar. 1. ad 2. & Iureconsultus. l. 1. de legib. & per illud excluduntur præcepta particularia: per alias verò particulas indicantur omnia, quæ in lege desiderari possunt, vt facilè patet consideranti ex his, quæ diximus.

Auctoris definitio.

D. Thom.

CAPVT XIII.

Vtrum effectus à lege intentus sit facere subditos bonos.

1. EXplicādo naturam legis ferè omnes eius causas declarauimus. Primò efficiētem, quia esse debet ab eo, qui potestatem, & iurisdictionē habeat. Deinde materialem quasi subiectiuam, quia esse debet in intellectu, aut voluntate, vel in quacunque re, quæ signum illius voluntatis possit in se recipere: & materialem quasi obiectiuam, quia esse debet de re honesta, & circa subditos. Formalem etiam causam exposuimus, declarando modum, quo lex ferri debet, & promulgari. Denique finalem etiam attigimus, cum diximus, legem debere ferri pro cōmuni bono, quia verò finis cum effectu coincidit, non potuit sine illo plenè explicari. Hīc ergo incipimus de effectibus tractare, & simul innotescet amplius finis legis, qui est probitas, & honestas subditorū, & ideò ab hoc generali effectu incipimus.

2. Ratio ergo dubitādi esse potest, quia lex diuina non habet hunc effectum; ergo multò minus aliæ. Antecedens patet, quia lex diuina, vt lex est, non præbet vires, nec iuuat ad operandum bonum, ob quam rationem Paulus ad Romanos. 3. legem veterem vocat legem mortis; & cap. 4. ait, legem iram operari, & cap. 5. *Lex subintrauit, vt abundaret delictum.* Secundò saltem lex ciuilis non habet facere hominem bonum, propter quod Aristot. 3. Politic. cap. 3. aliam dicit esse virtutem boni viri, & aliam boni ciuis; ergo & lex alia; lex ergo ciuilis facit bonum ciuem, sed non simpliciter bonum virum. Ratio autem est, quia finis ciuitatis solum est huius vitæ temporalis conseruatio in exteriori pace, & iustitia, vt sumitur ex eodem Philosopho. 1. Politic. cap. 2. ad quem finem etiam ordinantur ciuiles leges; non ergo intendunt veram probitatem morum, quæ facit hominem bonum, sed solum exteriorem quandam obseruantiam, quæ facit bonum ciuem. Tertiò ad legem implendam non est necessarius actus bonus; imò sæpe per peccatum impletur etiam canonica lex; sed homo non fit bonus, nisi bonis actibus; ergo obseruantia legis non facit bonum; ergo multò minus lex ipsa.

Rom. 3. *Rom. 4. & 5.* *Arist.*

3. *Finem intentum per legem esse, facere subditos bonos* Nihilominus dicendum est, finem intentum à lege esse, facere subditos bonos; atque ita hunc esse quasi vltimum effectum legis. Ita docet D. Thomas q. 92. art. 1. quem omnes sequuntur. Consonat Arist. 2. Ethic. cap. 1. dicens, *Legūlatores ipsos ciues assuefacientes bonos officere.* Ratio D. Thomæ est, quia bonum subditi in hoc cōsistit, vt motioni superioris subijciatur, vt sentit etiam Arist. 1. Polit. cap. vlt. mouetur autem subditus à superiore, mediante lege; ergo per illam efficietur bonus, si ei subijciatur. Et cōfirmatur, quia lex, vt sit lex, debet esse iusta; vt autem sit iusta, oportet, vt

D. Thom. *Arist.*

tendat in bonum finem ad bonum commune pertinentem, & per medium honestum; ergo qui seruauerit legem, operabitur circa honestum, & propter cõmune bonum, quantum est ex vi legis, ergo ex vi illius bonus fiet. Sed hoc declarabitur melius inductione facta in singulis legibus, & respondendo ad rationes dubitandi.

4. Circa primum ergo argumentũ manifestum est, diuinas leges eò tendere, vt faciant homines bonos: nam *Lex quidem sancta, & mandatum sanctum, & iustum, & bonum*, vt ait Paulus Roman. 7. Quod *Rom. 7.* non solum verum est de lege scripta, vt contra hæreticos infrà ostendemus, sed à fortiori etiam de lege gratiæ: & de lege naturali per se est euidens: nam prohibet quidquid est malum, præcipit autem omnem virtutem; vnde de illa maximè dictum creditur, *Quis ostendet nobis bona? signatum est super nos lumen vultus tui Domine*. Denique pro ratione sufficit, Deum esse auctorem alicuius legis, vt certò constet, ad efficiendos homines bonos datam esse. Vnde ad omnem Dei legem applicari possunt omnes laudes, quas de lege diuina prosequitur Dauid toto Psalm. 118. inter alia. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen semitis meis.* *Psal. 118.* Nam hoc modo præcipuè lex facit bonos, scilicet, dirigendo ad id, quod bonum est, & obligationem illud operandi imponendo, cui consonat illud Psal. 18. *Lex Domini immaculata, conuertens animas*. Et infrà. *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.* *Psal. 18.*

5. Est autem aduertendum, Paulum distinguere legem à gratia, quia lex, vt lex, licèt ostendat, quid operandum sit, per se non dat vires ad id exequendum: hoc enim ad gratiam spectat. Vnde est illud Pauli ad Roman. 7. *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & cæt.* Et infrà, *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* & respondet, *Gratia Dei per Iesum Christum*: lex ergo, si multa præcipiat, & vires operandi non præbeat, quauis per se tendat ad bonum, potest esse occasio, vt homo propter fragilitatem suam peior fiat. Atque hic est sensus Pauli in prioribus locis: nam hæc erat infirmitas legis veteris, quòd multa iubebat, & non iuuabat, & ideò dicitur, iram, & mortem operatam fuis- *Rom. 7.*

A se, non per se, vel ex intentione sua, sed per occasionem ab hominibus acceptam. Vnde cum dicitur, posita, *vt abundaret delictum*, particula, *Vt*, non significat finem, sed consequutionem, quod in illa particula, *Vt*, frequens est, & notandum in Scriptura. Ponitur autem ad denotandum, effectum illum præuisum esse à Deo, & ex speciali prouidentia permissum, vt homines suam fragilitatem, & necessitatem diuinæ gratiæ, ac redemptionis Christi cognoscerent.

6. *Opinatio aliquorum Thomistarum circa effectum legis, faciendi, scilicet, bonos subditos.*

Circa secundum de lege ciuili aliqui Thomistæ existimant, propterea Diuũ B Thomam addidisse, *legem facere bonum, vel simpliciter, vel secundum quid*: quia lex ciuilis, licèt non faciat bonum virum, quod est esse bonum simpliciter, facit bonum ciuem, quod est esse bonum secundum quid. Sed aduertendum est, illud *secundum quid* dupliciter accipi posse; vno modo, vt distinguitur bonum in aliquo genere. V.g. scientiæ, vel artis à bono morali, seu honesto, quod vocamus bonum simpliciter; alio modo sumi potest, prout intra ipsum genus honesti bonum vnius tantum virtutis est secundũ quid, respectu collectionis omnium virtutum, quomodò temperatus, C si non sit bonus, vel iustus, dicetur bonus secundum quid. D. Thomas ergo sine dubio loquutus est in priori sensu, adeò, vt dixerit, leges latronũ si seruentur, facere bonos latrones, & idem est de lege militiæ, & cuiuslibet artis, sed illę leges non sunt leges simpliciter, sed secundum quid, vt ex principio materiæ constat. Vnde leges ciuiles, quæ simpliciter leges sunt, re vera non tantùm faciunt bonum secundum quid in illo sensu, sed simpliciter, quia bonum morale, & honestum intendunt. Ita profitetur Iureconsultus in l. 1. ff. de Iust. & D iur. dicens, *Iustitiam colimus, licitum ab illicito discernentes, bonos non solum metu pœnarum, sed etiam exhortatione præmiorum efficere cupientes.* Idem sentit Arist. 3. Polit. c. 4. dicẽs finem ciuitatis esse *bene viuere*, & *honestatem aliquam participare*, & cap. 6. ait. *De virtute, & vitio publicè cogitant quicunquè curam habent bene instituendi ciuitatem*, & 1. Politicor. cap. vltim. dicit, *omnes ciues debere esse participes virtutis moralis, quãtum opus est.* Tamen in Principe requirit virtutem simpliciter, vtique in secundo tẽ

Leges ciuiles non solũ bonos ciuiliter, sed moraliter ciues efficiunt. Arist.

su

su posito, id est, collectionem omnium virtutum, quia in omnibus debet præcipere.

Ratio autem à priori est, quia finis humanæ reipublicæ est vera felicitas politica, quæ sine moribus honestis esse non potest; per leges autem ciuiles dirigitur in eam felicitatem, & ideò necesse est, vt illæ leges ad bonum morale per se tendant, quod, vt dixi, est bonum simpliciter. Quando vero Arist. bonum ciuem distinguit à bono viro, id facit, quia plus requiritur ad virtutem boni viri, quam boni ciuis; quanuis enim virtus boni ciuis moralis sit, & honesta ex se, tamen præcisè sumpta est secundum quid, secundo sensu suprà declarato, & sola non sufficit ad constituendum simpliciter bonum virum. Vnde siquis sit solitarius, poterit esse vir bonus, etiam si non sit bonus ciuis. Qui autem pars est ciuitatis, nõ erit bonus simpliciter, nisi & vir bonus, & bonus ciuis sit, quia bonum ex integra causa; poterit autem esse bonus ciuis, licèt non sit bonus vir, quia esse bonum ciuem, est esse bonum secundum quid.

7. *Ratio à priori.*

Atque hinc constat à fortiori, leges canonicas facere bonum simpliciter in eodem sensu; nam si illæ tantum seruentur, non faciunt bonum omnino consũmatũ, id est, in omni genere boni: quod de quacunque lege in particulari dici potest, quia non præcipit omne bonum, sed partem eius, præter legem charitatis, quæ virtute omnia complectitur. Atque ita vnaquæque lex facit bonum ex parte (vt ita dicam) & in hoc sensu facit bonum secundum quid: tota autẽ collectio legum facit absolutè bonum. Et hoc ipsum in re censuerunt Caietan. & Soto circa dictum artic. 1. quanuis in verbis differre videantur.

8. *Leges canonicæ faciũt bonos subditos simpliciter.*

Circa tertium occurrebat disputatio cum Adrian. & alijs; an peccando mortaliter posit verè lex aliqua seruari. Sed de hoc videri potest D. Thomas 1.2. quæst. 100. art. 9. & 3.2. q. 44. artic. 4. & infrà tractando de lege positiua disputabitur, nunc admitto, posse legem seruari per actum malum, non verò quatenus malus est, sed quatenꝰ aliquid boni ex suo genere habet, ex quo solum sequitur legem nõ præcipere semper omne bonum, loquendo de vna lege in particulari, neque ita efficaciter reddere hominem bonum, vt non possit ipse malitiã aliquã admiscere bonitati intẽta à lege. Vnde quia bonũ ex integra causa, malũ autẽ ex quocunque defectu, fit, vt actus quidẽ sit simpliciter malus propter circunstantiam ab homine adiunctam, & nihilominus propter bonã substantiam, quam habet, sufficiat ad implendam legem. Deinde dicitur, hic maximè habere locũ vulgatum principiũ. Finem legis nõ cadere sub legem. Nam quanuis lex præcipiendo actum bonum ex genere, intendat etiam, vt benè fiat, vt hoc modo possit hominem bonũ facere, non tamen hoc totum prçcipit sẽper, sed solum actus substantiam, ideoq; per illam poterit impleri.

9. *Possit ne lex seruari per actum malum. D. Thom.*

CAPVT XIIII.

Vtrum obligare subditos sit proximus, & adæquatus effectus legis. 1.

PRæcipua efficacia legis ad faciendos homines bonos, est eius obligatio quæ videtur esse maximè in trinsecus effectus eius, & ideo de illa cõsequenter tractamus. Vt autem intelligatur quæstio proposita, duo termini in titulo positi sunt declarandi. Prior est, *proximus*, qui ponitur, quia solum loquimur de effectu, quẽ lex per se ipsã facere potest, & hunc vocamus proximum, vt nunc excludamus effectum, quem lex per se non facit; statuit autẽ, vt per hominem fiat, vt est. V.g. punitio, & hic dici potest effectus remotus legis. Alius verò effectus esse potest magis remotus, quia licet sit intentus à legislatore; lex tamen nec illum per se facit, nec ad illum obligat simpliciter, sed ad aliquid eius, vt est moralis bonitas subditi, de quo agemus in casibus sequentibus, nunc de primo tantùm agimus. Alius terminus est, *Adæquatus*. Potest enim dici talis effectus adæquatus, vel quia nulla est lex, quæ non habet talem effectum, vel quia ille effectus non potest esse, nisi à lege; vel denique, quia lex nullum alium habet effectũ. De tertio membro dicemus capite sequenti, nunc duo priora sub illa voce comprehendimus, & supponimus esse sermonẽ de propria lege, & de ptopria obligatione

Quid sit pximus effectus legis.

Quid sit adæquatus effectus legis.

ne mórali, vt excludamus legem metaphoricam, quę circa irrationalia, & insensibilia versatur, quæ non obligationem, sed necessitatem inducit per inclinationem, vel instinctum naturalem, quę ad præsens nihil refert. De lege autẽ propria, & respectu rationalis creaturæ, cum constet, non inducere illam necessitatem simpliciter, dubiũ est, an inducat moralẽ, quę obligatio dicitur.

Videtur ergo inprimis, nõ posse hoc tribui omni legi ex l. *Legis virtus* ff. de Legib. & cap. *Omnis* dist. 3. cum his, quę tradit D. Thomas q. 92. ar. 2. Nam inter leges numerantur permittentes, & punientes; at verò permissio opponitur obligationi, iuxta illud Paul. 1. ad Corinth. 7. *Hoc dico secundum indulgentiam, non secundum imperium*; imò propriè loquendo, ea dicuntur permitti, quę facienda non sunt; permittuntur enim mala; ergo lex permittens non obligat; nõ est ergo obligatio effectus legis in vniuersum. Idẽ dubium nascitur ex lege pœnali, quia ad pœnam nemo obligatur propria obligatione; imò sunt, qui censeant, quoties lex specialem imponit pœnam, non inducere obligationem. Hìc etiam addi potest lex fauorabilis, qualis est priuilegium, quod lex appellatur ab Isidoro in cap. *Priuilegium* d. 1. & tamen non obligat: nam vnusquisque fauori suo renunciare potest, cap. *Cum admonasterium*, de Regular. Denique consilium etiam inter leges numeratur: nam lex priuata vocatur in cap. *Nisi cum pridem*, de Renuntiat. & cap. *Commissum*, de Sponsal. & tamen non obligat.

2. L. *legis virtus.* Ca. *Omnis* D. Thom. Corinth. 7. Ca. *Priuilegium.* Ca. *Cũ admonasterijs* Cap. *Nisi cũ pridem*

Deinde neque in secundo sensu videtur obligatio adæquatus effectus legis. Primò, quia etiã præcepta priuata obligant, quanuis leges non sint. Imò non tantum præcepta, quæ ex iurisdictione procedunt; sed etiam sine iurisdictione obligare solẽt, vt prępceptum parentis ad filium, domini ad seruos, & prælati religionis ad subditos, etiam si iurisdictionem non habeat, vt olim erat in vsu etiam in monasterijs virorum, & nunc in monialibus reperitur. Item obligatio sæpe oritur ex propria voluntate, vt in voto, promissione, & quocunque cõtractu; non est ergo obligatio adęquatus effectus legis in illo sensu.

3. Ca. *Commissum.*

4. Nihilominus dicendũ est primo, nullam esse propriam legem, quę obligationem non inducat, id est, necessitatem quandam operandi, vel non operandi. Est communis assertio Theologorum cum D. Thoma q. 92. art. 2. ad 1. & q. 93. ar. 2. Soto q. 1. ar. 1. Castro lib. 1. capit. 1. ad finem, & Iuristarum in d. lege *Legis virtus*, & in d. cap. *Omnis*. Et eodem sensu dixit Gratian. dist. 4. ad finem. *Decretum necessitatẽ facit, exhortatio liberam voluntatẽ excitat.* Similem sententiam habet sub nomine consilij, & prępcepti Hieronym. lib. 2. contra Ionin. circa medium. *Vbi consilium datur offerentis arbitrium est; vbi præceptum necessitas est seruitutis.* Et Ambros. lib. de Viduis circa finem, *Præceptum* (inquit) *in subditos fertur, consilium amicis datur, vbi præceptum est, ibi lex est, vbi consilium ibi gratia est.* Et infrà. *Præceptum ibi est, vbi est pœna peccati*, vtique propter necessitatem, quam præceptum inducit. Sic etiam dixit August. in lib. de Sancta Virginitate cap. 14. *Domino præcipienti non obedire damnabile est*, & infrà. *Præcepto quisquis non obtemperat, reus est, & debitor pœnæ.* Ponderari etiam potest, quod ait Gregor lib. 12. Epistol. 17. & refertur in ca. 1. de Donat. *Nobilitas quodam modo sibi legem imponit, vt debere se quod sponte tribuit, existimet:* supponit enim, legem imponere debitum. Denique Aristot. 1. Ethic. cap. 9. hac ratione dixit, in lege esse vim coactiuam, quia licèt nõ omnis lex specialiter pœnam imponat, infert tamen necessitatẽ, ratione cuius homo fit dignus pœna, si legem transgrediatur. Ratio autem sumitur ex dictis de substantia legis; est enim imperium procedens à voluntate efficaci obligandi eius, qui potestatem habet; sed voluntas efficax suppositа potestate, inducit effectum; ergo. Sensus autem, & maior declaratio assertionis patebit, respondendo ad ea, quæ in primo membro obiecta sunt, & ideò illis satisfaciendum est.

A *Omnem legem propriã obligationẽ inducere.* *D. Thomas* *Soto.* *Castro.* *Gratian.* B *D. Hieron.* *D. Amb.* C *D. Aug.* *D. Greg.* D *Aristot.*

Circa primum ergo de lege permissiua vno verbo respondeo cum Castro lib. 1. de lege Pœnal. cap. 1. in fine, leges permittentes in tantum esse leges, in quantum latenter habent admixta præcepta, sine quibus non posset intelligi permissio, vt specialiter decreta per legem. Quod significauit Glossa in d. leg. *Legis virtus*, dum vtitur exemplo legis primę, cod. de Iur. & Fact. ignorant. Vbi militi

5. *Castro.* *Quæ nam leges permittẽtes habeant veram rationẽ legis,* *Glossa,*

militi permittitur vti exceptionibus A post sententiam contra se latam, propter suam ignorantiam: nam illa permissio legis obligat iudicē ad tales exceptiones admittendas, & idem est in similibus, vt capit. sequenti latius explicabo.

6. *De duplici obligatione consideranda in lege pœnali. Aug.*

Circa secundum de lege Pœnali aduerto, duplicem posse intelligi respectū in tali lege, vn⁹ est ad iudicem, qui inflicturus est pœnam; alius est ad reum, qui illam passurus est. Priori modo dici potest lex illa inducere obligationem, & imponere illam iudici, puniendi tale delictum secundum mensuram per legem præscriptam. Iuxta illud August. lib. de Ver. Relig. cap. 31. *In his temporalibus legibus, quanquam de his homines iudicent, cum eas instituunt, cum tamen fuerint institutæ, & firmatæ, nō licebit iudicibus de eis iudicare, sed secundum ipsas.* Hæc autem obligatio maior est in ordinarijs iudicibus, quam in supremo principe, vt declarat D. Thom. 2.2.q.67.art.4. in omnibus tamen est aliqua, præterquàm in Deo, qui est supremus Dominus, & potest pœnam prout voluerit relaxare, sed hoc nihil ad præsens refert.

D. Thom.

7. Circa posteriorem autem respectum C aduertēdum est, duas posse intelligi obligationes in lege: vna est ad culpam, quæ solet dici in conscientia; alia est ad pœnam. Nam licèt hęc posterior videatur illam priorem supponere, quia nemo fit dignus pœna; nisi per culpam; nihilominus controuerti solet; an lex aliqua inducat posteriorem obligationē sine priori, quod solum in quibusdam legibus humanis habet aliquam dubitationem: nam in diuinis certum est illud principium: de illa autem quæstione postea dicemus, tractando de lege pœnali. D Nunc vel potest intelligi assertio posita de obligatione in genere, abstrahendo ab illis duobus modis, vel melius dici potest, etiam si aliqua lex non obliget in conscientia ad actum, propter cuius transgressionem pœna imponitur, obligare saltem vel ad illum, vel ad soluendam, seu sustinendam pœnam, & ita neque illam legem esse sine aliqua obligatione omnino propria. Dixi autem, *Ad soluendam, vel sustinendam pœnam*, quia etiam de ipsa pœna quæstio est, an lex per se, & immediatè obliget ad illam, quę non est hìc tractanda; satis enim est ad assertionem positam, quòd obliget, siuè ante, siuè post sententiam latā, siuè ad agendum, siue ad non resistendum, atque ita ad sustinendam pœnam.

Circa tertium de priuilegijs, multi propter illam rationem negant, priuilegium esse veram legem, sed aut secundum quid tantum, vt sentit Glossa in d. cap. *Priuilegium*, aut nullo modo, vt sentit Castro lib. 1. de lege pœnali cap. 1. Ego verò existimo, si priuilegium cum proportione sumatur, non minus posse inter leges computari, quam permissionē B Quæ est aperta sententia D. Isidori 5. Etym. cap. 19, vt videbimus capite sequenti. Dico autem, *Cum proportione*, quia si sermo sit de priuilegio temporali, vel concesso vni personę, vt cum eius vita finiatur, illud deficit à ratione legis, nō præcisè ex eo, quod priuilegium est, sed quia non est quid stabile, aut firmum, quod diximus esse de ratione legis: at priuilegiū perpetuum cōcessum aut communitati alicui, aut familiæ, vt in ea semper duret, propriam rationem legis habet.

8. *Opinio assentiū priuilegiū nō esse veram legem. Glossa. Castro. Sētentia aut floris priuilegiū esse verā legē. D. Isidor.*

Oportet tamen duplicia distinguere C priuilegia, quædam sunt concessa intuitu alicuius boni communis, quibus priuatæ personæ renunciare non possunt, iuxta ca. *Si diligenti* de foro competenti, & l. *Ius publicum*, ff. de Pactis, vt est priuilegium fori v.g. respectu clerici, cui ipse renunciare non potest, quia non intuitu personæ suæ, sed dignitatis clericalis concessum est. Et hoc priuilegiū proprijssimè est lex, nō solum respectu aliorum, quibus præcipitur, vt tale priuilegium clerico obseruent, sed etiam respectu ipsius Clerici, cui præcipitur, vt illo vtatur. In illa enim dispositione superioris inuenitur perfecta vis obligandi; nihil ergo illi deest ad rationem legis. Alia sunt priuilegia concessa intuitu priuati commodi ipsarum personarum, de quibus est sermo in dict. ca. *Cum accessissent* de Probat. & in Regula, *Quod ob gratiam*, de Regulis iur. in 6. Vbi Glossa, & alij, Syluest. Verb. *Priuilegium*. Hoc ergo priuilegium, si comparetur ad ipsum, cui conceditur, sine dubio nō habet rationem legis, vt probat ratio facta, quia non est præceptum illi impositum, neque obligat illum, cū possit ei renun-

9. *De duplici priuilegio, & qua ratione vtrūque verā rationē legis cōtineat Ca. si diligenti. L. Ius publicum.*

Ca. *Cū accessissent. Glossa. Syluest.*

renunciare. At verò reſpectu aliorum qui tale priuilegium obſeruaturi ſunt, veram habet rationem legis; continet enim præceptum perpetuum obligans ad talem immunitatem ſeruãdam; alioqui valde inefficax eſſet tale priuilegiũ, ergo ſicut de promiſsione diximus, vel etiam de lege punitiua, quatenus obligat iudicem, vt tale iuſtum nocumentũ inferat, ita in præſenti dicendum eſt.

9. *Gloſſa.* Circa quartum de Conſilio, Gloſſa in d. leg. *Legis virtus*, propter illud cenſuit, etiam conſilium pertinere ad virtutem legis. Illam tamen communiter reprobãt *Bart.* *Soto.* Bart. & cæteri. Soto lib. 1. deluſt. q. 2. ar. 2. eam irridet, quoniam cõſilium potius condiſtinguitur à præcepto, & cõſequenter á lege, quod ſentit etiam D. Thomas d. q. 92. artic. 2. ad. 2. & q. 17. de Verit. ar. 3. ad 2. & hæc ſententia in rigore, & proprietate vera eſt, vt ſuprà etiã dixi. Et ratio D. Thom. eſt optima, quia conſilium non requirit poteſtatem ſuperioris ſed à priuato etiã dari poteſt ergo per ſe non requirit auctoritatem legis.

D. Thom. Conſiliũ rationem legis non habere ratio à priori oſtendit.

10. *Obiectio.* Obijci verò poteſt, quia idem D. Th. 1. 2. q. 108. art. 4. conſilia Euangelica ponit inter partes legis gratiæ. Reſpondetur primo, nomine legis interdum comprehendi totam diſpoſitionem, ſeu prouidentiam legiſlatoris circa gubernationem ſubditorum, & ſic ad illum pertinet non tãtum præcepta dare, ſed etiã conſilia de ijs, quæ meliora ſunt, quod obſeruauit Chriſtus Dominus in lege Euangelica, & in iure etiam humano, præſertim Canonico ſæpe obſeruatur, vt patet in capit. *Commiſſum*, de Sponſalibus, ibi, *Tutius eſt.* Et multa ſunt ſimilia iura, ad quę intelligenda eſt hoc ſępe neceſſarium. In hoc ergo ſenſu non malè dixit illa Gloſſa, legem non tantum prę-cipere, ſed etiam conſulure quanuis re vera id non faciat formaliter, vt lex, ſed concomitanter. Addo prętereà, quando lex conſulit vnum effectum, ſequi alium, nimirum, vt illud opus, quod conſulitur iure prohiberi non poſsit, nec tanquam malum refutari, & quoad hoc dici poteſt illa lex retinere vim legis, & obligare. Et hoc modo cum maiori proprietate dicuntur conſilia Euangelica pertinere ad legem gratiæ tanquam approbata, & ſtabilita per illam. Et hac ratione pro conſilijs Euangelicis damnamus hęreticos, qui paupertatem, aut continentiam reprehendunt tanquam naturæ contrariam. Ita ergo nulla lex eſt, vel diſpoſitio ſuperioris, quæ participet rationem legis, niſi in quantum obligationem inducit.

Cap. Commiſſum.

D. Thom. Solutio.

11. *2. Aſſertio Obligationẽ eſſe adæquatum effectũ legis.* Dico ſecundo. Si obligatio propriè, & cũ proportione ſumatur ſemper oritur ex aliquo iure, & lege, atque ita in hoc ſenſu dici poteſt hic effectus adæquatus legis. Declaratur breuiter: nam in primis neceſſe eſt loqui de obligatione communitati impoſita, quia ſi imponatur priuatę perſonæ, non erit ex lege, & idem eſt, ſi imponatur ad breue tempus, quia tunc etiam deficit conditio requiſita ad legem. Quãuis illæ etiã obligationes, quatenus habent aliquam conuenientiam cum obligatione legis in hoc, quod ab alio habente poteſtatẽ imponuntur; conſequenter etiam conueniunt cum lege in hoc, quod ex imperio, ſeu præcepto aliquo proueniũt, maximè quando neceſsitatem in conſciẽtia imponunt. Imò etiam tunc ab aliqua lege totam vim obligandi accipiunt. Atque ita ſenſus aſſertionis eſt, omnem huiuſmodi obligationem ex lege oriri aliquo modo. Probatur autem primo à contrario ex Aug. 22. contra Fauſt. cap. 27. diſiniente, peccatum eſſe dictum, vel factum contra legem: nam apertè ſupponit, omnem obligationem ad aliquid vitandum, vel faciendum oriri ex lege. Nam quoties aliquis agendo contra obligationẽ propriam in conſcientia peccat, agit contra legem; ergo talis obligatio erat ex lege.

Auguſt.

12. Deinde probatur eiſdem exemplis, quæ in contrarium afferebantur, ſcilicet, voto, promiſsione, aut quocunque pacto: nam ex his omnibus non oritur obligatio, niſi ex virtute legis. In illis enim omnibus diſtinguere oportet fundamentum, ſeu proximam materiã obligationis à propria ratione, & cauſa eius: nam fundamentum conſiſtit in aliqua actione humana: illa verò ſuppoſita, ius eſt, quod obligat; ſic in voto (& idem eſt cum proportione de reliquis) proximum fundamentum obligationis eſt voluntaria promiſsio: quod autem propriè obligat ad illam implẽdam, eſt ius, illud naturale, ac diuinum. *Si quid ro-*

niſti

uisti Domino, nec moreris reddere. Et ita etiã Lusitæ dicunt, omnem obligationem, quæ ex contractibus oritur, esse naturalem, vel ciuilem, quia ex iure naturali, seu gentium, aut ciuili oritur, vt sumitur ex textu cum Glossa in l. *Cum amplius* ff. de Regul. iur. & l. *Ex hoc*, ff. de Iustit. & iur. & ita satisfactum est secũdæ parti rationis dubitandi in principio positæ. *Gloss.*

CAPVT XV.

An rectè numerentur quatuor effectus legis, præcipere, prohibere, permittere, & punire, & quomodo ab illa fiant.

1. RAtio dubitandi esse potest, quia obligatio, de qua dictum est capite præcedẽti, videtur esse adęquatus, id est, vnicus, & totalis effectus legis; ergo superuacanea est hęc enumeratio. Antecedẽs probatur primo; quia essentialis ratio consistit in imperio; ex imperio autem vt sic non sequitur, nisi obligatio: reliqua enim sunt per accidens; ergo. Secundo declaratur discurrendo per illa membra: nam præcipere, & prohibere formaliter idem sunt, solumque materialiter distinguuntur, & ideò superfluum est, illa vt distincta ponere. Assumptum patet, quia prohibitio etiam est quoddam imperium, & præceptum: nam prohibere nihil aliud est, quam præcipere, vt aliquid non fiat, sicut è contrario præceptum est quædã prohibitio: nam qui præcipit audire Missam, vetat, ne omittat, & ideò Isidorus lib. 2. Etym. art. 10. & lib. 5. ca. 19. solam prohibitionẽ ponit, & omittit præceptum, fortassè, quia præceptum per se non dat bonitatem actui, sed necessitatem, quę necessitas benè explicatur per negationem omittendi, quam significat prohibitio respectu talis materiæ. Permissio autem, vt sic, non est effectus imperij, sed potius per carentiam imperij fit: Nec deniq; punitio est effectus legis, sed esse poterit iudicis, vel legislatoris. *Isidor.*

2. In contrarium autem est, in primis auctoritas Isidori, qui saltem tres effectus distinxit, & quartum, qui est præcipere, vt clarum supposuisse videtur ex ipso nomine, & ratione legis. Apud A Gratianum autem in cap. *Omnis*, d. 3. ad textum Isidori adduntur hæc verba. *Diuina autem præcipit, vt diligas Dominum Deum tuum.* Quę verba non sunt in Isidoro, & illa particula *Diuina* ineptè addita est, quia nõ sola diuina lex præcipit, sed etiam alia. Et ideo in Decreto Gregoriano notatur, in multis codicibus non haberi, & sine dubio expungenda est, & legendum, *aut præcipit*, vt sit quædam additio ad numerationem Isidori. Expresse verò illam particulam habet Modestinus in l. 7. de Legibus dicens. *Legis virtus hæc est, imperare, vetare, permittere, punire.* Atque ita hanc participationem defendit etiam D. Thomas q. 92. ar. 2. Eãq; ratione declarat, quia actꝰ humani, aut boni sunt, aut mali, aut indifferentes; illis ergo tres effectus legis respondent, qui sunt præcipere bonos; prohibere malos; permittere indifferentes, quibus additur quartus puniendi, tanquam necessarius ad efficaciã legis. De quo discursu plura statim dicemus. Hæc ergo numeratio tanquam doctrinalis, & satis apta ad explicandos effectus per se cõuenientes legi acceptanda est, & explicanda. Ad illius verò meliorẽ intelligẽtiam declarabimus singula membra, & eorum distinctionẽ, & modum, quo per legem fiunt, quod facile fiet per difficultates propositas discurrendo. *Gratian.* *Decretũ Greg.* *Modestin.* *D. Thomas*

Prima, & præcipua erat; quia obligatio est adæquatus, & vnicus effectus præcepti, in qua possumus priorem partem admittere, & negare posteriorem, quidquid enim lex operatur, media obligatione, operari videtur, vt probatio facta de efficacia præcepti, & hoc modo dici potest ille effectus adæquatus: non tamen vnicus, quia mediante obligatione operatur alios, vt ex sequẽtibus patebit discurrẽdo per omnes effectus legis. 3. *Approbatur diuisio in quatuor effectus legis.*

Secunda erat, de distinctione præcepti, & prohibitionis, quæ parui momenti est. Fatemur enim in primis vtrumque ex illis effectibus comprehẽdi sub obligatione legis, diuerso tamen modo inducere obligationem, & hoc satis esse, vt illa duo priora membra distinguantur. Imò ad hoc distinguuntur, vt declaretur legem non solum posse obligare ad agendum, sed etiam ad non agẽdum. Per quod etiã traditur vulgaris diuisio legis 4. *Quæ distinctio sit inter præceptum, & prohibitionẽ.*

legis in affirmatiuam, & negatiuam, quę licèt fortasse non sit essentialis, sed quasi materialis, nihilominus nõ est superflua, sed necessaria ad duas illas partes iustitię explicandas, quas Dauid etiam distinxit Psal. 36. dicens, *Declina à malo, & fac bonum*. Deseruitq́ue ad declarandum tum diuersos modos obligandi Legis, tum etiam diuersos modos peccandi contra legem. Nam lex affirmatiua dicitur obligare semper, non tamen pro semper, quia ex quo lata est, incipit obligare, & semper obligat, quãdiu durat, quia obligatio est quasi naturalis effectus eius, non tamen pro semper, quia non obligat pro singulis momentis, aut temporibus, sed solum pro certo tempore, pro quo imponit operandi onus. Lex autem negatiua obligat semper, & pro semper, quia & eius obligatio cum illa semper durat, & propter negationem, quam includit pro omni tempore, & qualibet parte prohibitionis suę obligat, quia negatio omnia destruit, & quia abstinere à malo semper, & pro semper necessarium est. Ex hac etiam diuisione oritur diuisio peccatorum in peccatũ commissionis, & omissionis: nam peccatum commissionis contrarium est legi negatiuæ; omissio verò affirmatiuæ, vtex materia de peccatis suppono. Atq́; ita tandem cõstat, nomen pręcepti, seu imperij æquiuocum esse: interdũ enim significat quasi genus commune ad negatiuum, & affirmatiuum præceptum, quomodo diximus in definitione legis. *Esse præceptum commune, &c.* aliquãdo verò specialiter sumitur pro affirmatiuo pręcepto, & sic distinguitur à prohibitione, & ita ponuntur illa duo tanquam distincti legis effectus.

Psal. 36. Diuisio legis in affirmatiuã, & negatiuam, differentia intervtrãq;

5. Tertia difficultas erat de permissione, quam D. Thomas ita declarat, vt videatur illam ponere in sola negatione præcepti, & prohibitionis, illa enim permitti dicuntur, quæ nec pręcipiuntur, nec prohibẽtur. Additq́ue materiã permissionis esse actus, vel indifferentes, vel parũ bonos, & parùm malos. Vtrũq́; autem dictam difficultatem habet. Primum quidem quia (vt obijciebam) illa negatio nõ est effectus legis, sed potius est effectus negationis vtriusq́ue legis tam præcipientis, quàm prohibentis, quia sicut affirmatio est causa affirmationis, ita negatio est causa negationis; permissio autem illo modo declarata negatio tantũ est; ergo non est effectus legis, sed negationis legis. Et confirmatur argumento facto in pręcedenti capite, quia permissio illo modo nõ inducit obligationem, nec est effectus eius; ergo non potest esse effectus legis.

Secundum etiam de materia difficile est, primo ex parte actuum malorum, quia licèt sint parum mali non permittũtur lege ęterna, & naturali, vt docuit August. lib. 1. de Libero arbitrio cap. 5. & 6. Si verò sit sermo de lege positiua, etiã grauiter mali interdũ permittuũt, vt sũt fornicatio, homicidiũ adulteræ, aliqua pacta iniusta, & similia. Secundo ex parte bonorũ actuũ, quia si permissio in sola negatione consistit, aliqui boni actus nec pręcipiuntur, nec prohibẽtur, quia sunt optimi, & ex melioribus bonis, vt Virginitas, & similes actus, qui sub consilium cadunt, & sic Glossa in d. ca. *Legis virtus*, dixit, consilium esse posse effectum legis, & sub permissione comprehendi. Quod siquis refugiat cõcedere tales actus esse permissos, sequitur, & non recte poni permissionem in illa sola negatione, & diuisionem actuũ datam à D. Thoma esse insufficientem.

6. *Aug.* *Gloss.*

Ad explicandum ergo hunc effectum aduerto primò, permissionem interdũ esse solius facti, interdũ iuris; prior nullo modo ponitur effect⁹ legis, posterior autem esse potest, quia lex ad ius pertinet, seu ius constituit. Vtrumq́ue in Deo explicatur optime: nam si factum attendamus, Deus multa peccata permittit, quia cum posset impedire, ne fiant, de facto non impedit, nec vult impedire, sed potius directè vult illa permittere, id est sinere, vt fiant. Attendendo autem ad ius, Deus nullum peccatũ permittit, quia nullum non prohibet, neq́ue vllum impunitum relinquit, quomodo dixit Aug. suprà, legem æternam nullum peccatum permittere. Igitur permissio facti non includit negationem probitionis, sed meram negationem impedimẽti, seu operis, quo possit efficaciter impediri effectus permissus: permissio autem iuris, de qua in præsenti est sermo, includit negationem prohibitionis, & præcepti, vt D. Thomas dixit. Secundo, hęc permissio iuris considerari potest, vel

7. *Duplex genus permissionis, Iuris scilicet, & facti.* *Aug.*

vel vt consistit in mera negatione præcepti,& prohibitionis, vel quatenus in aliquo positiuo præcepto fũdatur,quia nimirum per legem aliquam positiuam talis permissio decreta est,& stabilita. Sicut enim in Deo quoad permissionẽ facti, aliud est permittere,aliud est velle permittere,ita in ordine ad ius,aliud est permittere purè negatiuè,aliud per legẽ positiuã de permissione statuere.

Permißionẽ negatiuã nõ esse propriũ effectũ legis asseritur.

8. Dico ergo,permissionem merè negatiuam,quę resultat ex sola negatione vtriusq; præcepti affirmatiui, & negatiui, non esse proprium effectum legis,vt veró per aliquam positiuam legem decernitur, sic esse specialem effectum legis.Prior pars videtur probari sufficiẽter ratione facta,quia ad illum modum permissionis non est necessarium ferre legem aliquam;satis enim est non ferre legem prohibentem.Item permissio illa non est ex potestate legislatiua, nam interdum actus talis est, vt nec prohiberi possit, nec præcipi;ergo negationes illæ tunc non sunt effectus talis potestatis,quia non sunt (vt sic dicam) ex voluntate etiam indirecta legislatoris, sed ex se tales sunt. Ergo nec permissio illa est effectus potestatis legislatiuæ; ergo neq; legis.Deniq; illa negatio nullam propriè habet causam, sed ex se talis actus permissus est, dum non prohibetur. Sicut non propriè dicetur Deus esse causa negationis essendi,quæ intelligitur in re possibili nunquam futura; sed ex se habet, quod sit nihil,quia illa nihil est,nisi creetur, quod autem sit nihil non habet à Deo, sed ex se ; sic ergo actus ex hoc præcisse, quod non prohibetur,nec præcipitur per legem, nõ habet à lege,quod sit permissus, sed id habet ex se, vt ergo sit propriè permissus per legẽ,oportet, vt ipsa permissio stabiliatur,&firmetur aliquo decreto,&volũtate legislatoris; & tunc rectè dicitur actº permissus positiuè,& similiter permissio illa habet specialem modum,ratione cuius dicatur effectus legis.Et ita etiam manet secunda pars assertionis declarata,&cõfirmata,quam ita profecto intellexit Isidor. vt statim ostendã.

Permißio simpliciter dicta regulariter solũ versatur circa malos actus.

9. Vt autem magis constet, de qua permissione sit sermo, oportet vltimo notare permissionẽ simpliciter dictã attribui solere malis actibus, & de illis maximè,ac regulariter intelligi,præsertim quãdo Deo tribuitur: dicitur enim Deº permittere peccata; reliquos verò actº non tantum permittere, sed etiã velle, aut ordinare. Nihilominus tamen aliquando accipitur etiam in bonam partem. Sic enim dixit Paul. 1. Corinth.7. *Hoc autem dico secundum indulgentiam,nõ secundum imperium,*id est,permittendo, nõ præcipiendo;loquebatur autem de actu matrimonij, qui malus non est. Vnde à fortiori dici poterit permissio de actibus indifferentibus. Vtroque ergo modo,scilicet,in bonam,& malam actionẽ potest permissio esse effectus legis.Imò Isidor.apertè loquutº est de permissione rei bonæ:nam adhibet exemplum huius permissionis, dicẽs,*Omnis lex aut permittit aliquid, vt quòd vir fortis petat præmiũ:* nam illud verbum *Petat* ibi non dicit imperium,sed permissionem:constat autẽ illam permissionem esse rei bonæ. Sic etiã Glossa in cap.*Qui partem* 55.d.vbi in textu de his,qui partem digiti, vel aliã similem particulam corporis, non voluntate,sed casu amiserunt,dicitur, *Hos canones præcipiunt clericos fieri;*Glossa rectè exponit,*id est, permittunt*, quia illud non est imperium, licèt de re bona sit.

Permißio etiam aliquãdo verſatur circa actus bonos & indifferentes.

Isidor.

Glossa.

10. Sic etiã in ca.*Hac ratione*, 31. q.1.dicitur, Apostolos præcepisse secũdas nuptias,id est,permisisse,verũ est,illa verba esse Auctoris imp. in Matt.Hom.22.qui nõ benè sensit de secũdis nuptijs,&ideò permissionẽ ibi accipit in malã partẽ; vnde de huiusmodi pmissione subiũgit. *Aliud est præcipere aliud permittere ; quod enim præcipimus,semper placet ; quod autẽ permittimus,nolentes permittimus,quia malã volũtatẽ hominũ in totũ prohibere nõ possumus.* Quæ doctrina vera est de permissione mali, & statim nobis deseruit;tamẽ malè applicatur ad illud exẽplũ de secũdis nuptijs post mortẽ prioris coniugis:nã illæ bonę sũt,&nõ præcipiũtur propriè,quia nemo ad illas obligatur, & ita rectè ibi præceptũ,p permissione boni interpretamur.Sępius verò dicuntur leges permittere aliqua mala, sicut leges ciuiles permittũt meretrices,& maritũ occidere vxorẽ inuẽtã in actuali adulterio, & cõtrahẽtes se dicipere infrà dimidiam, &c.Sic etiã multi intelligũt verbũ Christi Matt.19. *Ad duritiã cordis vestri permisit vobis Moyses dimittere vxores vestras;*vt suprà

Auctorim perſ.

Matt. 19.

Auctorim perf. Ambros. Hieron.

Imperf. exponit, & Ambr. lib. 8. in Luc. c. 16. & Hier. Mat. 5. & 19. & quã plures scholastici. Alij verò intelligunt de dispensatiua permissione, per quam actus redditur non malus, licèt non præceptus, quod est probabile, non pertinet tamẽ ad hunc locum id discutere: satis enim est, quod in illo etiam sensu permissio dici potest effectus legis.

11. Omnibus autem his modis hic effectus non est puré negatiuus, sed aliquid positiuum circa negationem operatur; diuerso tamen modo. Nam quando permissio dicitur de actu alias bono, non solum non prohibet illum: sed etiam cũ B sit bonus; dat positiuam facultatem, seu licentiam, vel ius aliquod ad illum. Idem contingit in exemplo posito ab Isidoro; cum enim lex dicit, *Vir fortis petat præmium*; non solum negatiuè permittit, sed dat illi speciale ius ad postulandum tale præmium, & ad laborandum in spe illius, in virtute virtualis promissionis eiusdem legis. Atq; hoc modo lex concedens fauorem, quando non præcipit illum acceptare, sed liberum relinquit illi renunciare, permissiua dicitur iuxta modum loquendi Isidori; quãuis non tantum negatiuè disponat, sed C aliquid positiue concedat. Quando verò lex permittit malum, in quo vel dispensare non potest, vel non dispensat, licèt non tribuat ius (vt sic dicam) tribuit saltem impunitatẽ apud homines, quæ continet morale ius non parui momenti. Interdum etiam (si sit lex ciuilis) cõcedit, vel negat actionem, in iudiciali foro, qui etiam est moralis effectus satis distinctus à sola negatione prohibitionis. Deniq; si permissio sit simul dispensatiua, esto non sit præceptiua, concedit non solum impunitatem apud homines, sed etiam apud Deum, quia concedit immunitatem á culpa, quod longè maius est.

12. Atque hinc tãdem intelligitur quod superiori capite dicebamus, legem permittentem semper includere præceptũ obligãs aliquem, & aliquo modo. Nam licèt non obliget alios, ad quos potissimè dirigitur per modũ imperij. Vt in illo exemplo capit. *Qui partem*, verbũ illud *Præcipimus clericum fieri*, non obligat mutilatũ, vt Clericus fiat, sed respectu illi° est permissio concessiua iuris (vt sic dicam) obligat tamen prælatum, ne ob eã causam illum repellat. Item in exemplo Isidori obligat illa lex ad dandum præmium viro forti petenti, quando secundum legem petit, & nihil est, quod rationabiliter impediat. Quando verò permissio est alicuius mali, obligat iudicẽ, ne propter illud puniat, quia hoc prohibet talis lex, & sic de alijs. Atque ita sufficienter est declaratus hic effectus secundum se; quid autem secundum D. Thomam dicendum sit, in puncto secũdo dicam.

Cap. *Qui partem.*

Quarta obiectio erat de punitione, quia non videtur esse effectus legis. Ad quod breuiter dico, aliud esse loqui de dignitate, seu reatu pœnæ; aliud de actuali inflictione pœnæ, & vtroque modo potest dici pœna effectus legis, licèt diuersis considerationibus, & rationibus. Nam lex imponendo necessitatẽ virtutis, seu honestatis, consequenter facit, vt transgressor legis sit dignus pœna saltem apud Deum, quia suam obligationem lege impositam nõ obseruat. Quod locum habet tam in lege naturali, quã in positiua, diuina, vel humana, quia supposita lege actus est inordinatus, & illa dignitas pœnę intrinsecè sequitur ex malitia actus, etiam si malitia fortasse fuerit ex occasione legis positiuæ. Est tamen differentia in hoc inter legem naturalem, & positiuam. Quod lex naturalis, licèt faciat, vel ostendat actum esse malum, tamen vt est merè naturalis non taxat modum, vel quãtitatem pœnæ: nulla enim ratione intelligi potest hoc fieri sine decreto alicuius liberę voluntatis. Quia licèt peccatum ex natura sua mereatur fortasse pœnã tantę grauitatis, vel durationis, tamen quod sit in hac specie mali, vel supplicij, vel quod sit in tali gradu intẽsionis, in tali loco, & tempore, ex libera aliqua administratione, & prouidentia pẽdet. Vnde taxatio pœnę isto modo, aut fit per legẽ ęternam Dei, maximè quoad pœnã vitæ futuræ; aut fit per legẽ positiuam, quoad pœnas, quę in hac vita, & in humano foro imponuntur. Et olim quidẽ per legem diuinam positiuã scriptam fuerunt multę pœnę huius vitę pro varijs delictis præscriptę: in lege autem gratiæ nullæ sunt pœnę inflictæ pro hac vita iure diuino, vt in materia de censuris,

13. *Quomodo punitio sit effectus legis.*

Differentia legis naturalis, & positiuæ quoad effectũ puniendi.

censuris, & irregularitate ostendimus. Huiusmodi ergo pœnę vitæ præsentis per humanas leges ciuiles, vel canonicas designantur, & eo ipso, quod pœna est per legem designata, transgressor legis fit reus, & debitor talis pœnę, & hoc modo dicitur talis pœna effectus legis.

14. At vero ipsa actualis inflictio pœnę aliquando fit etiam immediatè per ipsam legem, vt quando lex ipla secum affert exequutionem per se ipsam, vt contingit in legibus imponentibus cẽsuras, irregularitates, aut alias inhabilitates ipso facto, quod etiam non facit lex, nisi imponendo obligationem ab aliquo actu abstinendi, vel aliquid agẽdi, vt de censuris alibi diximus, & de lege pœnali infrà dicetur. Aliquando verò, & ordinariè solum infligitur pœna per legem mediatè, & remotè, quatenus in virtute legis aliquis mouetur, vel obligatur ad infligendam pœnam. Vnde licèt hoc modo iudex verbi gratia sit propinqua causa pœnæ, vel potius minister, qui ex imperio, eius mouetur; nihilominus quia lex est quasi primum mouens iudicem, ideò talis pœna dicitr effectus legis. Dices; ergo omnis act° præceptus per legem, vel omissio actus prohibiti dici poterit effectus legis, quod non videtur verum; nam effectus legis est præcipere, non facere. *Obiectio.* *Solutio.* Respondeo concedendo sequelam cum proportione: nam, vt capite sequenti dicam, effectus legis est facere homines bonos. Vnde duplex distingui potest effectus legis, vnus, qui immediatè fit ab ipsa, & hoc est præcipere, vel prohibere; alius mediatus, qui est bene operari, vel mala vitare. Et in hoc ferè idẽ est de effectu punitionis, licèt interdum ipsa executio pœnę fiat per ipsam legem, vt dictum est,

15. *Obiectio.* Dices; ergo etiam peccatum poterit dici effectus legis permittentis, quia licèt illa lex immediatè solum concedat permissionem, vel præcipiat impunitatem, tamen ex illa tãdem sequitur executio peccati permissi. *Solutio.* Respondeo, negando sequelam: est enim longe diuersa ratio, quia lex permittens iusta est (vt supponimus) non est ergo causa peccati, quia neque ad illud inducit positiuè, vt constat, neq; illud intendit, sed impedire maiora mala: neque etiam indirectè est causa illius, quia non tenetur illud prohibere, aut punire, quare nec prębet actiuam occasionem illius, sed solum permittit scandalum passiuũ. Longe verò aliud est de lege prohibẽte malum, & præcipiente bonum: nam vtraq; per se id intendit, & ad id inducit, quãtum potest. Imo etiam est diuersa ratio de lege puniente, quia licèt absolutè nõ intendat malum pœnæ, nihilominus ex suppositione culpę intendit, & præcipit pœnam, & interdum facit illam, vt dixi.

16. *Qui nã sint effectus àlege intẽti, & qui accessorij.* Atq; ex his satis declarati manent dicti quatuor effectus, & modus, quo efficiuntur à lege, vel immediate quoad obligationem, prohibitionem, aut concessionem, vel mediatè quoad exequutionem, seu punitionem. Constat etiam distinctio, & quasi ordo illorum effectuũ inter se. Nam primi duo effectus, qui sunt præcipere, & prohibere, sũt primario, ac per se intenti, & quodam modo pertinẽt ad substantiam legis, & in hoc distinguuntur ab alijs duobus, qui sunt veluti accessorij, & adiuncti ad iuuandam legẽ, vt facilius, vel efficaciùs priores effectus consequatur. Inter se autem distinguuntur duo primi effectus tanquam affirmatio, & negatio, vt declaratum est, & ferè similem oppositionem habent inter se permissio, & punitio: nã prior concedit impunitatem, vel etiam fauorem: posterior verò è contrario se habet, vt constat.

CAPVT XVI.

Vtrum omnes leges prædictos effectus efficiant, præsertim peccati permißionem.

1. *duplex usurpatio nominis lex.* AD hoc explicãdum notari potest, legis nomen interdũ sũmi vt collectiuũ ad significandum totum aliquem ordinem, seu statum legum: sic enim lex naturalis dicitur tota collectio præceptorũ naturaliũ, lex scripta, vel lex gratiæ significat totũ ius diuinũ positiuũ antiquum, vel nouum; & sic etiã potest accipi lex ciuilis, & canonica cũ proportione; quanuis in communi vsu loquẽdi illa collectio magis significari soleat nomine iuris ciuilis, vel canonici quam nomine singulari legis. Alio ergo modo lex est determinatũ nomẽ significãs indifinite singulas particulares leges.

2. *Nõ omnes effectus legis singulis conueniũt.*

Loquendo itaque de lege hoc posteriori modo, & magis proprio, certũ est non omnes illos effectus conuenire singulis legibus, cum aliqui illorum inter se habeant oppositionẽ. Itaque in primis lex prohibens non est præcipiens, nec è conuerso: nam vt dixi illi duo effectus distinguunt quasi duas species præceptorum habẽtium inter se oppositionẽ quasi contradictoriam ex parte materię. Nec refert, quod interdũ dicitur lex præcipiens actum prohibere omissionem, nam illa prohibitio in affirmationem reducitur, quia est negatio, quę in negationẽ cadit, scilicet, in omissionẽ; & ita duę negationes affirmãt. Neq; etiam obstat, quod lex præcipiẽs actum tali tempore faciendum, virtute prohibet habere propositum, aut volũtatem non faciendi eundem actum pro illo tẽpore: siuè tale propositum in eodẽ tempore, siuè priùs habeatur, semper enim erit legis violatio, sicut etiam lex prohibẽs aliquem actum, præcipit interdũ actũ positiuũ voluntatis, vel externũ, si necessarius fuerit ad vitandũ actũ prohibitũ, vt lex non fornicãdi, aliquando obligat ad habendũ positiuũ propositũ non fornicandi, si necessariũ sit ad vincendã rationẽ illi legi contrariã, vel obligat ad fugiendas occasiones &c. Hæc (inquam) non obstant, quia sunt solùm per quandam consequutionẽ, in quantũ lex aliquid imperãs, consequenter obligat ad ea, quæ necessaria sũt ad id, quod primario est imperatum. Illa autẽ duo membra distinguuntur ex rebus, quas per se primò imperant, quæ sunt agere, vel non agere, & ita nunquam possunt coincidere in eandem legem.

3. *Effectus puniendi quo modo semper coniũgitur cum omni lege.*

Sic ergo primi duo effectus non conueniunt singulis legibus. Tertius autem qui est punitio semper coniungitur aliquo modo cũ singulis legibus, & cũ primis duobus effectibus, saltem quatenus omnis legis transgressio de se, & per naturalẽ consequutionẽ facit dignum pœna, vt dictum est; nõ tamẽ omnis lex imponit specialem pœnã, vt per se cõstat, sed hoc est proprium aliquarum legum. Et quia pœnę taxatę provita futura pertinent ad forum Dei, de illis nõ agimus, quia nobis in particulari ignotæ sunt. Propriè ergo tribuitur hic effectus aliquibus legibus humanis, quę speciales pœnas imponunt, & ideo pœnales dicũtur, de quibus infrà specialem sermonẽ instituemus. Quartus deniq; permissionis effectus multò minus conuenit singulis legibus; imò rarus est, & paucę sũt leges, quę ad permissionem tantũ cõcedendam ferantur, vt per se constat.

4. *Legi sũpta collectiue omnes effectꝰ legis cõueniunt.*

Loquẽdo autem de lege in priori significato collectiuo, sic omnes hi effectus possunt omnibus, & singulis legibus attribui, pręsertim si permissionẽ accipiamꝰ in illa amplitudine, in qua ab Isidoro, & à D. Thom, sũpta est. Quod ideo dico, quia in permissione est aliqua difficultas: nam de cęteris tribus effectibꝰ satis ex dictis cõstat in omni ordine legũ habere locũ. Nam in omni ordine legũ est nececessarium aliquid præcipere, & vetare, & cũ omni lege est coniuncta vis cogẽs, qua faciat trãsgressores reos pœnę. Illis ergo effectibus omissis, quod ad permissionẽ attinet (vt à clariorib' incipiamus) de legibus ciuilibus cõstat multa permittere, siue concedendo bona, seu priuilegia, siuè permittẽdo peccata: hoc enim non est contra iustitiam talis legis humanæ, quia non spectat ad illam, nec ad finem eius, cohibere, vel punire omnia vitia, vt tradidit August. 1. de Liber. arb. capit. 5. & 6. & infrà videbimus, & exempla sunt in superioribus sufficienter posita. *Aug.*

5. *Lex permissiua permodũ cõcessionis, & dispẽsationis nõ supponens culpã, in iure canonico sæpe reperitur. Cap. Qui partem.*

De legibus autem canonicis clarum est, inueniri in iure canonico leges permissiuas aliquarum rerum, quæ non includunt culpam, sed concessionem per modum dispensationis, non obstãte aliquo defectu naturali, vel morali iã præterito vt dictũ est de casu ca. *Qui partem* d. 5. Idẽ dici potest de canonibus permittentibus aliquẽ neophytũ ordinari, vel conuersum ab hęresi aliquãdo in honoris gradũ restitui, & similibus. De permissione autẽ positiua peccati non videtur solere fieri per ius canonicum. Dico autem positiua, quia negatiuè infinita sunt peccata, quæ permittuntur iure canonico, id est, quę non prohibentur, aut puniuntur speciali iure canonico, sed relinquuntur suę naturæ; sed iam diximus hunc modum permissionis non esse proprium effectum legis. Non videtur autem iura canonica positiue disponere de aliquo vitio in particulari, vt non puniatur per Ecclesiæ Prælatos,

Prælatos, aut quod impunè permittatur, quia hoc non videtur consentaneũ fini illius iuris, qui est integra salus animarum, & ideò videntur relinquere prudẽtiæ Prælatorum vel correctionem, vel tolerãtiam eorum peccatorum, de quibus iura canonica nihil disponunt, & ita propria permissio positiua peccati nõ videtur esse effectus legis canonicæ.

6. *Lex diuina Euangelica non continet leges aliquas permissiuas præcipue peccati.*

Vnde á fortiori constat non inueniri talem permissionem in lege diuina gratiæ, in qua pauca sunt positiua præcepta pertinentia ad ritus essentiales sacrificij, & Sacramentorum nouæ legis, & ad vnitatem fidei magis explicitæ, & Ecclesiæ vniuersalis sub vno capite. De aliis autem rebus particularibus non cõtinet specialem dispositionem quoad actus virtutum, nedum quoad permissiones peccatorum. Neque dici potest, illa permittere, solum quia non prohibet, quia non propter talem finem illa specialiter non prohibet, sed quia supponit prohibita ipso diuino iure naturali. Loquendo autem de permissione concessiua priuilegij aliqui effectus similes possunt huic legi attribui, inter quos numerari possunt singularia priuilegia Christianorum respectu infidelium, vt quod possit coniux fidelis ab infideli discedere &c. Item priuilegia Clericorum, & præsertim summi Põtificis. De quibus tamen aduerto, hæc nõ dici propriè permissiones, sed iussa, quia nõ sunt priuilegia personæ, sed fidei, vel dignitatis, & communitatis, & ideo non per modum permissionis, sed per modum præcepti conceduntur, vt, Deo dante, in materia de Ordine, & Hierarchia Ecclesiastica latius tractaturi sumus. De lege autem veteri controuersia est, an illa positiuè permitteret aliquod peccatum, & præsertim tractatur de libello repudij. Sed non possunt hæc in particulari discuti in præsenti. Solum dico id non repugnare iustitiæ, & honestati illius legis, nec esse multum alienũ ab imperfectione eius, licet satis probabile sit, etiam in illa lege non fuisse hũc effectum, quia necessarius non erat, & minus decuisse videtur.

An lex vetus aliquod peccatũ permitteret.

7. *De permissionib⁹ quæ in lege naturali, & æterna reperiuntur.*

Tandem de naturali lege (idemque est cum proportione de æterna) certũ est, multa bona concedere permissiuè, potius quàm præceptiuè (vt sic dicam) respectu singulorum, quibus talis concessio fit. Vt concessit hominibus diuisionem, & dominia rerum: nam posse diuisionem rerum facere, & dominia particularia acquirere de iure naturæ est, non præcipiendo, quia poterant homines diuisionem non facere, & particularia dominia non admittere; ergo permissiuè. Et ita possunt multa numerari, de quibus dicemus libr. sequenti, explicando ius gentium. At verò loquẽdo de permissione mali culpæ, certum est, nullo modo permitti per naturalẽ legem: nam lex naturalis prohibet omne malum, & quantum est ex se nullum relinquit impunitum: nam omnis transgressor legis ex vi naturalis iuris dignus est pœna. Vnde quando D. Thomas d. q. 92. articul. 2. dicit parua mala permitti per legem, potest primò intelligi secundum aliquos, de peccatis venialibus, quæ lato modo permitti dicuntur, quia non sunt contra præcepta naturalia, sed præter illa. Sed hoc non placet, quia omne malũ etiam minimum prohibetur lege naturali, & dici potest cõtra illã, licet imperfectè. Debet ergo illud intelligi nõ de lege naturali, sed de lege in generali, vt abstrahit à positiua, & naturali: ita enim loquitur D. Thom. de lege in illo articulo, ideoq; nõ omnia, quę ibi dicit, sunt accõmodãda omnibus legibus, sed singula singulis cũ partitione accõmodata iuxta materię capacitatẽ. Sic ergo aliqua lex, scilicet, humana, & ciuilis pmittit illa parua mala, licèt nõ omnis lex, quia lex naturalis illa nõ permittit. Et in hoc sensu parua mala dici poterunt, non tãtũ venialia peccata, sed etiam quædam mortalia, quæ in ordine ad finem legis ciuilis parua reputãtur, licèt in ordine ad Deum sint magna.

D. Thomas

8. *An opera indifferẽtia per legem naturalem permittantur, ac per cæteras.*

De indifferẽtib⁹ autẽ operibus dubitari potest, an dici possint permitti lege aliqua, quia nulla esse videtur, quæ positiue illa permittit, sed tãtũ negatiuè, quia non prohibet, nec præcipit illa, quod nõ videtur esse satis, vt dixi. Nihilominus dici possũt propriè permitti per legem naturalẽ, quia lex naturalis nõ merè negatiuè circa illa se habet, sed etiam positiuè iudicat, & disponit talia esse indifferentia, ac proinde ex se nõ esse dissentanea naturæ rationali, nec per se honesta. Vnde etiam talia sunt, vt per

quãcũquè aliam legẽ permittti posſint. De actib⁹ verò bonis obſcurũ eſt, quod ibi D. Thomas prius ait, legem pręcipere omnes actus virtutum: nam hoc nec de vna aliqua lege, nec de omnibus ſimul videtur verum, & patet de operib⁹ conſiliorum. Item patet de paruis bonis, de quibus ſtatim idem D. Thomas dicit, ſolum permitti, & tamen illi ſunt actus boni; non ergo omnes actus boni prǽcipiuntur aliqua lege. Deniq́ue obſcurum etiam eſt, cur bona minora dicantur permitti lege naturæ, & non meliora, de quibus etiam dictat lex naturalis, non eſſe de neceſsitate virtutis. Veruntamen prior propoſitio à D. Thoma adducitur ex Ariſt. 5. Ethic capit. 1. & 2. qui de lege humana loquitur, & ab eodem D. Thom. exponitur infrà q. 96. art. 3. non de ſingulis operibus virtutũ, ſed de actibus omnium virtutum generatim, ſeu indefinite, & ſic verum eſt, leges prǽcipere omniũ virtutũ act⁹, licèt non prǽcipiãt omnes, & ſingulos actus omnium virtutum; & ita nihil repugnat, eſſe aliquos actus bonos tãtum permiſſos. Hoc autem magis attribuit D. Th. minoribus bonis, quã melioribus, quia minora non conſuluntur: maiora verò conſuluntur, & quę talia ſunt, non videntur à D. Thoma ſub his effectibus legis comprehendi, fortè proper rationẽ in capite ſuperiori inſinuatam.

D. Thom.

A

B

C

CAPVT XVII.

Vtrum ſint alij effectus legis prǽter illos quatuor.

1. INquirimus ſufficientiam prædictæ numerationis. Et ratio dubitãdi eſt, quia plures alij effectus ſolent fieri per leges. Primò enim per leges taxantur pretia rerum. Secundo per illas cõſtituitur medium in materia virtutis. Tertiò dantur formę contractibus, teſtamentis, &c. & conſtituuntur vt eſſentiales, ita vt actus aliter facti non valeant. Ad quem effectum pertinent etiam irritationes contractuum, inhabilitationes perſonarum ad tales cõtractus, vel munera. Quartus eſt mutare dominia rerum. Quintus leges reuocare, ſextus fauores concedere, & prǽmia tribuere: non enim minus hoc ad legem pertinet, quàm punitio. *Nam prǽmio, aut pœna vita moderatur humana*, vt Iſido. ſuprà dicit.

D

Hanc difficultatem facile aliqui expediunt, concedendo eſſe alios effectus legis; illos verò quatuor fuiſſe numeratos vt prǽcipuos, magiſq́ue vſitatos, ac neceſſarios, & quia ex eis facile erat alios intelligere. Quod non habet magnum inconueniens, quia nec Iſidor. nec Iureconſ. nec D. Thomas aſſumpſerũt prouinciam tradendi omnes effectus, ſed moraliter, ac doctrinaliter loquuti ſunt. Et ab hoc modo dicendi non longe abſunt Gloſſa, & Bart. in d. l. *legis virtus*, dum dicunt, aliquas eſſe leges, quæ non habent aliquem ex his effectibus; nullam tamen eſſe, quæ non faciat aliquem effectum ęquipollentem, & hoc ſatis eſſe. Et eadem ratione concedunt, poſſe aliquam legem non habere aliquẽ ex effectibus, ſed aliquem alium æquipollentem alicui ex ſuprà numeratis.

2.

Satis tamen probabiliter dicipoteſt; nullam eſſe legem, quæ non habeat aliquem ex dictis effectibus cũ omni proprietate. Et è contrario nullum eſſe effectũ legis, qui ſub prędictis nõ cõtineatur. Primum probatur ex principio poſito in capite pręcedenti, vbi oſtẽdim⁹, omnem legem habere vim obligandi; ergo neceſſe eſt, vt omnis lex obliget; ergo vel ad agendum, vel ad nõ agendũ: nam hæc contradictoriè opponũtur, & conſequenter non admittunt medium, & ideò nulla eſt lex, quæ ſaltem quatenus aliquẽ obligat, non habeat rationẽ præcepti, aut ꝓhibitionis, licèt ſub alijs rationibus poſsit alios effectus habere.

3. *Nullã eſſe legẽ ſine aliquo ex effectib⁹ numeratis, & omnes alios in his contineri vt probabile aſſeritur.*

Vt autem probetur altera pars, ſupponenda eſt vulgaris diſtinctio de duplici virtute legis, directiua, & coactiua quam tradit. D. Thomas q. 69. ar. 5. & ibi alij. Solent autem hęc verba variè accipi: interdum enim vis coactiua legis dicitur vis obligandi in conſcientia, quomodo loquitur D. Th. 1. 2. q. 17. art. 3. ad 2. dũ in hoc diſtinguit cõſiliũ à prǽcepto, quod cõſiliũ eſt inductio nõ habens vim actiuã, ideſt, obligatiuã, & ſic vis directiua eſt cõmunis cõſilio; cõſiſtitq́; ſolum in illumination⁹, & directione mentis. Ita etiã Caiet. tom. 1. Opuſc. q. 2. ſub coactione legis vim omnem ad obligãdum includit, & ferè eodẽ modo loquitur Soto lib. 1. de Iuſt. q. 6. ar. 7. circa finẽ.

4. *D. Thom.* *D. Iſidor.* *Caiet.* *Soto.*

Propriùs

De duplici potestate directiua, scilicet, & coactiua, quæ comitatur legem.

Propriùs verò loquendo, in ipsamet lege duo effectus, & consequenter quasi duæ virtutes distinguuntur; alia obligãdi in conscientia, quę directiua dicitur, alia subijcendi, & obligandi ad pœnam, quæ coactiua dicitur. Nam in legislatore vtraque potestas necessaria est, directiua, vt imperare valeat, quid agendũ, vel non agẽdum sit cũ necessitate quadam pertinẽte ad honestatem morum, quæ dicitur obligatio in conscientia, seu in ratione honestatis, coactiua, vt cogere possit, vt sibi obediatur. Et hic est communior vsus harum vocum, vt constat ex D. Thom. d. q. 96. ar. 5. & alijs interpretibus ibi, & ita illis vtemur, quia coactio propriè dicitur de re inuoluntaria, vt est pœna: directio autem legis plus includit, quam consilium, vel monitionem, ac subinde includit obligationem.

D. Thom.

5. Potestas ergo directiua sufficienter videtur explicari per actum præcipiẽdi, & prohibendi propter rationem dictam, quod hæc cõtradictoriè opponũtur. Item quia illæ duæ partes iustitiæ, quæ sunt vitare malum, & facere bonũ sufficienter comprehendunt totam iustitiam, vt rectè tradit D. Thomas 2. 2. q. 79. art. 1. ergo & leges vt obligantes sufficienter diuiduntur per præcipientem, & prohibentem. Ad potestatem autem coactiuam pertinet moraliter cogere ad obediendum vtrique legi, quod fit per cõminationem pœnæ. Vnde Augustin. lib. de Correp. & Grati. cap. 1. *Dominus* (inquit) *non solum ostendit à quo malo declinemus, & quod bonum faciamus, quod solum potest legis litera.* Postea verò ait hæc non posse impleri sine spiritu gratiæ. *Quæsi desit* (inquit) *ad hoc lex valet, vt reos faciat, & occidat.* In quo explicat propriam vim coactiuam legis. Vnde per hæc tria videbatur sufficienter explicata tota efficacia legis; tamen quia interdum etiã necessariũ est aliquid permittere, quod fit sine obligatione, vel coactione respectu eius, cui fit permissio, ideò necessarium fuit hunc etiam effectum explicare, quia, prout fieri potest per legem partim à potestate directiua, partim à coactiua dependet. Nam ipsamet vis directiua ostendit, & statuit aliquid esse permittendum, & non puniendum ab homine, & ita præcipit ipsam permissionem, & cogit ad illius obseruationẽ, & ita constant dicti quatuor effectus, nec apparet necessitas multiplicandi aliòs.

Aug.

A

Hoc autem vltimũ magis confirmabitur discurrẽdo per alios effectus, qui in principio, in secunda parte rationis dubitandi proponebantur. Primus erat taxare pretia rerum, de quo aiiero, pertinere ad effectum prẽcipiendi, vel prohibendi, aut permittendi, vel certè aliquid de singulis includere: ordinariè enim videntur tales leges ferri per prohibitionẽ, ne talis res pluris vendatur,

B

quam tanti, vel ne minori pretio ematur, quàm tali. Et interdũ potest vtrũq; præcipi, scilicet, vt res vendatur, & vt tanti vendatur: frequentius verò permittitur venditio; taxatur autem pretium per aliquam prohibitionem, vt dixi. Vel, si velimus per modum affirmatiui præcepti illud explicare, erit quasi sub conditione, seu quoad modũ actus, non quoad exercitium, scilicet, si quis voluerit vendere, aut emere tanti id faciat. Nec refert, quod lex non feratur per propria verba prẽcepti, sed per verba, quæ circa materiam versantur, taxando illam, vel aliquid simile, quia vt

C

dicitur in l. *Cum pater. §. Donationis.* ff. de Legat. 2. *Non quæri oportet, cum quo de supremis quis loquatur, sed in quem voluntatis intentio dirigatur.*

7. *Ad quem effectum legis pertineat pretia rerum taxare.*

L. Cum pater.

Secundus effectus erat constituere medium in materia virtutis. De quo idẽ dicẽdum est; nam illud non fit, nisi prohibendo, vel præcipiendo. Vt præceptũ ieiunij præscribit hodie medium temperantiæ, prohibendo cibos talis qualitatis, & plures comestiones ex alijs permissis, vel si mediũ affirmatiuè statuatur, pertinet ad prẽceptũ. Hoc enim

D

modo lex præcipiens audire missam in die festo, constituit in vsu illius mediũ virtutis religionis pro tali tẽpore, quia pro illo facit talem actum esse necessarium ad honestatẽ illius virtutis, quod non fit, nisi imponendo obligationẽ talis actus pro tali tempore.

7. *Ad quem effectũ pertineat constituere medium in materia virtutis.*

8. *Ad quem effectum legis pertinent formã inhumanis actionibus statuere.*

Tertius effectus erat formam in humanis actionibus ponere, scilicẽt, vt fiant tali, vel tali modo, sub quo comprehendimus irritationem contractuũ, & inhabilitationem personarum, vel ad illos simpliciter, vel ad illos tali, aut ta

li modo faciendos, vel ad talia munera, &c. De quo effectu generatim dici potest sub præcepto comprehẽdi, quatenus lex dat formã actibus, & sub prohibitione, quaten' illos irritat. Sed hoc posterius habet difficultatem, quia ad irritandum non sufficit prohibitio, etiã directa, vt suo loco dicetur; ergo irritatio dicit specialem effectum à prohibitione distinctum. Nam prohibitio, vt sic, non tollit absolutam potestatem faciendi actum, sed facit, ne liceat: at irritatio priuat potestate faciendi validè actum; est ergo effectus distinctus. Et ideò addi potest, irritationem esse quidem distinctum effectum à prohibitione; semper tamen adiungi prohibitioni, & habere rationem pœnæ, vel eiusdem prohibitionis violatæ, vel alterius culpæ. Veruntamen licèt hæ irritationes, vel inhabilitationes sæpe inferãtur per leges in pœnã, per se tamen non ita est: nam inhabilitatio sacerdotis ad matrimonium non est pœna, nec irritatio matrimonij sine parocho, & testibus, & similia. Dici aliter potest, hunc effectum esse specialẽ, & distinctum ab illis quatuor; tamen esse specialem legis humanæ, & ideò non assignari. Sed hoc non satisfacit; tum quia, qui distinguunt, & numerant illos quatuor effectus, præcipuè loquũtur de lege humana; tum etiã quia fortè assumptum non est verum, & non est parum controuersum, an lex naturalis, vel diuina interdũ irritet actus, vel inhabilitet personas ad illos, quod posteà videndum est.

9. *Effectus irritandi vel inhabilitãdi ad legẽ prohibentẽ vel præcipientẽ pertinet.*

Dicendum ergo est, hunc effectum irritandi, vel inhabilitandi sub prohibitione, vel præcepto contineri. Duobus enim modis fieri potest irritatio, scilicet, præscribendo formam essentialem, sine qua actus non valeat, vel prohibendo omnino actũ. Primus spectat ad potestatem, quam lex habet ad taxanda pretia rerũ: nam eiusdem rationis sunt præscribere modum in translatione, acquisitione, vel amissione rerum: hæc autem omnia fiunt præcipiendo saltẽ modum operandi, vel prohibendo alios modos, vt declaraui. Secundus autem modus ad prohibitionem spectat. Quia legislator habet potestatem prohibendi non solum actum, sed etiam valorem actus: vnde irritatio dici potest specialis, & quasi duplicata prohibitio, quia non tantum actum, sed etiam valorem eius prohibet, & ad idem reducitur inhabilitatio personæ: nã eodẽ modo fit.

Obijci verò potest, quia sunt quædã leges, quæ irritant actum, & non prohibent illum directè, vt dixi in lib. 2. de Iuram. cap. 24. Item quia prohibitio directè fit de actu possibili, ac subinde relinquitur in absoluta potestate illius, cui fit prohibitio: irritatio autẽ aufert potestatem valide faciendi; ergo non est prohibitio, sed effectus alterius rationis. Sed respondetur, irritationem sub prohibitione cõprehendi, siue actus omnino caueatur, siue solum statuatur, ne validè fieri possit, quia saltem necesse est prohiberi actum vt formaliter talem, scilicet, vt matrimonium, vel testamentum, quia prohibere valorẽ actus, est prohibere, ne subditi possint talibus actibus vti vt validis. An verò hæc prohibitio, quãdo est per leges ciuiles semper obliget in conscientia posteà videbimus. Aliter etiam potest hic effectus explicari, vt dicam in puncto sequenti. 10.

Quartus effectus erat, mutare dominia rerum, vt fit in lege præscriptionis, &c. Ad quam dici potest etiam hunc effectum reduci ad præceptum; nam lex præcipit hunc esse dominum, & non illum, præcipit autem faciẽdo, quia aliàs non posset efficaciter præcipere. Addi verò potest, probabile esse hunc effectum, & similes (licèt legibus firmentur, & ideò ferendo leges fieri soleant) formaliter non fieri per legem vt lex est, quia auferre, vel dare dominium non est præcipere, sed est quasi donare, vel operari. Item quia videtur esse à potestate diuersæ rationis: nam in principe, vel republica nõ solũ est potestas propria iurisdictionis ad imperandum, & puniendum, sed etiã est potestas supremi dispensatoris, & administratoris bonorum reipublicæ. Lex ergo cum suis proprijs effectibus procedit à potestate iurisdictionis: transferre autem dominia, vel impedire illa, & similia pertinent ad bonorum administrationem, & ad potestatem dominij alti, quod dicitur esse in republica. Et hac potestate formaliter vtitur princeps, quando statuit, vt per præscriptionem acquiratur domi- 11. *Ad quem effectum legis pertinet mutare dominia rerum.*

dominium ab vno,& amittatur ab alio; ipse enim sua superiori potestate,& voluntate de facto confert dominiū,quod certè formaliter non est prçcipere,sed agere,& quasi donare.Tamen non fit sine præcepto,quia oportet,vt modus acquirendi lege præscribatur, & vt facta acquisitione postea firma,& illæsa conseruetur, & ideo hic effectus tribuitur legi, licèt, vt dixi, formaliter diuersus sit, & ideò fortasse inter effectus legis, vt talis est,non numeratur. Quę doctrina ad effectum etiam irritandi applicari potest.

12. *Ad quem effectum legis pertineat legis reuocatio.*

Quintus effectus erat de reuocatione legis, sed hic non habet difficultatē, quia reuocatio legis,non est legislatio, sed potius ablatio, sicut dispensatio legis, vel interpretatio, aut moderatio non sunt effectus legis, sed alij actus, qui circa legem ipsam fiunt. Quod si interdum abrogatio vnius legis fit per aliam, tunc lex noua habebit suos proprios effectus,quos per se intendat,aut faciat; ablatio autem alterius est quid consequens, sicut generatio vnius est corruptio alterius,vel certè si noua lex directè imperat, ne prior seruetur, nec pro lege habeatur, tunc illa abrogatio pertinebit ad prohibitionem quādam, & sub illo effectu legis continebitur.

13. *Fauores, seu præmia ad legē pertinent.*

Sextus effectus erat fauores concedere,& prçmia conferre.Sed de fauoribus iam vidimus, ex mente Isidori sub permissione comprehendi. Dico etiam idem esse de fauoribus,quod de priuilegijs: nam si considerētur respectu eius, cui fiunt non sunt effectus legis, sed alterius potestatis donandi,vel dispēsandi iura reipublicæ; si verò considerentur ex parte aliorum, quibus fauor ille præstandus est,vel priuilegium seruandum, sic continetur sub præcepto, aut prohibitione iuxta dicta in cap.13. De prçmio verò dixit Castro suprà,sub pena comprehendi, & subintelligi. Iuxta mentem autem Isidori videtur sub permissione comprehendi, quia petitionē prçmij ponit expresse sub permissione.

Castro.

D.Thom.

D. Thomas autem non putat, hunc esse effectum legis, quia non requirit potestatem superiorem, sed potest à quolibet fieri, vnde æquiparat illud consilio, quod etiam non requirit legis auctoritatem,& ideò etiam non est effectus legis. Et hæc sententia mihi placet. Addi verò potest, pœnæ adiectionē esse multò frequentiorem in legibus, quam promissionem præmij, quia est moraliter loquendo magis necessaria; homines enim maiori ex parte praui sunt ad malum, & suis ducuntur cupiditatibus, & ideò frequentius timore pœnæ coercēri debent. Vnde etiam iudices,& custodes legum ordinariè magis obligantur ad puniēdos legum transgressores, quā ad conferendum præmium obseruantibus illas, & propterea merito inter legis effectus,potius pœna,quam præmiū constituitur.

CAPVT XVIII.

An Viatores omnes legi subiecti sint, & illa obligantur.

1. DIximus, potissimum effectum legis in obligatione positum esse, omnesque alios in hoc vno radicari: obligatio autem essentialiter respicit aliquem,cui imponatur,& ideò ad perfectam huius effectus declarationē necesse est exponere, in quos cadat hęc obligatio legis, vel qui sint capaces illius. Quanuis enim suprà ostensum sit, legem ad homines, & in communi, seu pro aliqua communitate ferri; non tamen declaratum est,an omnes homines sint capaces huius obligationis,vel aliqui sint quasi exempti. Quam quęstionē de lege humana in particulari tractauit D.Thomas. 1.2.q.96.art.5. quia fortasse de lege in communi non putauit esse necessariam, eo quod euidentissimum sit, omnes omninò homines viatores adultos (de his enim loquimur) esse subiectos alicui legi. Nihilominus hæretici huius temporis cogunt nos, vt quæstionem hanc hoc loco in generali tractemus, in qua non inquirimus, qui homines obligentur legibus positiuis, diuinis,aut humanis; imò nec qui obligentur lege naturali: hæc enim postea in particulari videbimus; vnde multò minus inquirimus, an omnes homines omnibus legibus obligentur:nam clarū est, non obligari singulos omnibus, & singulis legibus:id enim quoad leges positiuas nec necessarium est, nec possibile,vt per se est notum, solum ergo inquiri-

D.Thom.

quirimus, an obligatio legis, vt sic, seu alicuius legis, abstractè, seu disiunctim sumptæ, ad omnes homines pertineat, ita vt nullus sit, qui iugo alicuius legis non subijciatur.

2. *Hæretici iustos omnes eximũt à lege.*

Hæretici enim huius tẽporis docent iustos à iugo legis exemptos esse, & nõ loquuntur de lege tantùm humana, vt aliqui putant; sed simpliciter de lege, vt ex eorum fundamentis manifestè colligitur. Quę diligenter, & accuratè expẽdunt Petr. Canis. libr. 1. de Corruptelis verbi Dei cap. 11. Salmeron in Epist. ad Galat. disp. 14. & Cardinal. Bellarm. lib. 4. de Iustificat. cap. 1. vbi inter alias Lutheri blasphemias sequentem refert ex quodam eius sermone. *Caueamus à peccatis, sed & multò magis à legibus, & bonis operibus, & tantùm attendamus ad Dei promissionem & fidem.* Refert etiam, ipsos in hoc constituere libertatẽ Christianã, quòd homo iustus sit liber à debito legis implendæ corã Deo, ita vt illi omnia opera sint indifferentia, id est, nec præcepta, nec prohibita. Fundantur isti partim in erroribus suis, partim in quibusdam testimonijs Scripturę prauè intellectis.

Canisius. Salmeron. Bellarm.

Præcipuum fundamentum est, quia negant veram iustitiam, & necessitatem operum ad illam. Nam dicunt, homines iustificari per solam acceptationẽ, vel non imputationem Dei extrinsecam, quam omnis ille assequitur, qui firmiter credit, sibi esse remissa peccata, vel potius non imputari propter Christũ; & hanc fidem dicunt sufficere ad salutem, quidquid homo operetur. Ex quo principio necessariò sequitur, iustum, qualis ab eis fingitur, si in ea fide constans sit, non obligari vllâ lege, quia quidquid operetur, credens sibi non imputari, nõ fit reus pœnæ, nec sibi ad peccatum imputatur. Vnde non videntur ita negare homines ligari lege, vt opera legi contraria non sint peccata: nam potiùs aliàs docent, omnia opera iustorũ esse peccata, & impossibile esse etiã iustos legem Dei implere, & similia, quę supponunt, legem obligare, & esse regulam talium operum. Aiunt ergo, illam obligationem moraliter quasi tolli, vel impediri per illam suam fidem, quia nõ facit hominem reum pœnę, nec ratione illius opus in conspectu Dei tanquam malum reputatur, licet in se tale sit.

A

B

C

D

Aliud eorum fundamentum sumitur ex falsa quadam differentia inter legem, & Euangelium, quam infrà tractando de lege gratiæ expendemus. Testimonia verò Scripturarum, quibus niti se simulant, in capite seq. expendentur.

3. *Omnes homines viatores subiectos esse legi fides docet. Trid. 11.*

Veritas autem Catholica est, omnes homines viatores esse subiectos legi, ita vt teneantur illi parere, eiusque rei fiat apud Deum, si illam voluntariè non seruent. Conclusio est certa de fide, definita in Concil. Trident. cap 11. & canon. 18. 19. & 20. vbi specialiter loquitur de iustis, & perfectis, quia contra hæreticos specialiter doctrinam tradebat; nõ tamen omittit generalem doctrinam, cum inquit, *Nemo autem quantumuis iustificatus liberum se ab obseruatione mandatorum putare debet.* Si ergo nemo excipitur ab hac obligatione, omnes prorsus homines in hoc mundo legibus subiecti sunt. Potestque hoc ostendi inductione quadã. Nam homines à principio suæ creationis subiecti fuerunt legi naturali, & præterea Adam, & Eua legẽ habuerunt non comedendi de ligno scientiæ, etiã si essent iusti, & in statu innocẽtiæ. Præterea post peccatum, & ante Christi aduentum manifestum est, Iudæos fuisse sub lege scripta, & reliquos homines sub lege naturali (vt nunc omittamus leges humanas.) & hoc ex professo docet Paul. in Epist. ad Roman. cap. 1. & 2. ostendens tam Iudæos, quàm gentiles præuaricatores fuisse legis, illos scriptę, hos naturalis, quam scriptam in cordibus ostendebant, quando aliqua ex parte illam seruabant. Illæ autem leges non minus obligabant iustos, quàm iniustos, quia indifferenter pro omnibus positæ sunt. Et lex naturalis per se, & ab intrinseco ante, & post iustitiam, vel iniustitiam obligat: lex verò scripta à iustis incepit; nam toti illi populo fideli, in quo erat Moyses, Aaron, & multi alij iusti, data est, & prius lex circuncisionis data fuit Abrahę, qui erat iustus.

4

Post Christi verò aduentũ extra Ecclesiam non sunt iusti, & ideò de hominibus, qui omnino sunt extra illam solũ dicere possumus gẽtiles infideles teneri eàdem lege naturali, quia non est dispensatum cum illis, nec aliqua gratia illis facta est. Et præterea certum est, eos teneri ad recipiendam fidem, & Christi legem.

Matth. 28 legem. Ipsomet Christo attestante Math. vlt. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, docentes eos seruare omnia, quæcumq; mandaui vobis.* Quòd verò spectat ad Iudæos, etiam est manifestum, eos obligari lege naturali, & teneri eodem præcepto, quo gentiles ad recipiendum baptismum, & fidem, ac legem Christi, quod clarius expressit Marcus cap. vlt. dicens, *Prædicate Euangelium omni creaturæ, &c. qui non crediderit,* vtique fide viua, & per charitatem operante, *condemnabitur.* Et præterea isti Iudæi, quanuis iam re vera non obligentur lege scripta, quia sublata est, tamen ex conscientia erronea illam nō seruando peccant: nam Paul. *Testificatur omni circuncidenti se, quia debitor est vniuersæ legis faciendæ* ad Galat. 5.

Marc. 16.

Galat. 5.

A

B

5. *Mali Christiani lege Euangelica obligantur.*

Venio ad Christi Ecclesiam, de qua peculiariter loquuntur hæretici, & in ea distinguo malos à bonis, seu iustis. De malis euidens est, eos obligari lege, quando quidem ideò mali sunt, quia legem non seruant. Dicent fortè hæretici, non ideò hos esse peccatores, quia simpliciter præcepta non seruant, sed quia infideliter ea non seruant, id est, quia dum contra illam operantur, non habent firmam fidem, quod talia mala opera sibi non imputentur, nec propter illa amittant Dei benevolentiam, & fauorem, in quo isti iustitiam ponunt. Sed refellitur facilè hic error ex verbis Christi Matth. 25. vbi in sententia condemnationis malorum Christianorum, non damnat illos, quia non crediderūt; nec quia transgredientes præcepta, fiduciā non imputationis, non habuerūt, sed simpliciter, quia opera misericordiæ non fecerunt, ac subinde quia legē misericordiæ, & charitatis non seruarunt, vt ponderauit August. lib. de Fid. & operib. cap. 15. & libr. de Octo quæstionib. ad Dulcit. cap. 1. vbi plura alia testimonia Scripturę ad hoc confirmādum congerit. Sed de hac etiam parte non oportet plura hic dicere, quia quoad hos baptizatos prauos non negant etiam hęretici subiectionem ad legem, sed errant in modo explicandi, de quo statim aliquid dicemus, & latiùs in materia de Gratia, & de Fide.

Matt. 25.

S. August.

C

D

6. Superest ergo dicendum de fidelibus iustis. Ex quibus quidam esse possunt baptizati tantum in voto, qui eo modo dicuntur esse de Ecclesia, seu merito, licet non numero: alij verò sunt baptizati in re, & de numero viuorū membrorum Ecclesiæ. De prioribus manifestū est obligari saltem lege baptismi. Vltra obligationem legis naturalis, & fidei, spei, charitatis, & pœnitentiæ. De baptizatis autem etiam iustis, quod obligentur legibus humanis tam ciuilibus, quàm Ecclesiasticis, & lege etiam diuina positiua à Christo lata, ostendemus infrà in suis locis. Nunc ergo probatur de lege diuina morali, seu naturali. Primò; quia hæc est tam intrinseca, & per se necessaria, vt auferri non possit, vt in libro sequenti ostendemus.

7. Secundò, quia Christus illam non abstulit, imò illam stabiliuit statim in initio prædicationis suæ Matt. 5. vbi illam magis declarauit, & à corruptionibus pharisæorum, vel imperfectionibus legis Mosaicæ expurgauit, & additis cōsilijs, & medijs ad obseruandam illam, eam perfecit, & quodam modo auxit. Certum est autem totam illam doctrinam datam fuisse à Domino pro sua Ecclesia futura, & tam pro iustis, quā pro iniustis: nam ad omnes dicit, *Nisi abundauerit iustitia vestra plus, quàm scribarum & pharisæorum, non intrabitis in regnum cœlorū,* & quæ sequuntur. Et maximè ponderādum est illud, *Intrate per angustam portam:* vocat enim apertissimè *angustam portam* obseruationem mandatorum, quæ mādata dicit in illo principio comprehēdi, *Quæcumque vultis, vt vobis faciant homines, & vos facite illis,* quod docet etiam ad Euangelium pertinere, & ad omnes, qui illud profitentur.

Matt. 5.

8. Tertiò omnia, quæ Christus in nocte Cœnæ docuit de obseruatione præceptorum, & præsertim charitatis ad iustos baptizatos maximè pertinent. Iusti enim, & baptizati erāt Apostoli, ad quos dicebat Ioan. 14. *Si diligitis me mādata mea seruate,* & infrà, *Qui habet mandata mea, & seruat ea, iste est, qui diligit me.* & infrà, *Siquis diligit me, sermonem meum seruabit,* & *Qui non diligit me, sermonem meum non seruat.* & cap. 15. *Manete in dilectione mea, si præcepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea,* & infrà. *Vos amici mei estis, si feceritis, quæ ego præcipio vobis.* Quæ conditionalis habet vim comminationis, & necessitatem indicat

Ioan. 14. & 15.

dicat obseruandi mandata ad conseruandam charitatem; ergo iusti tenentur seruare mandata, & sine hac obseruantia iustitiam non seruabunt. Possunt infinita similia ex scripturis adduci, sed non oportet immorari in re clara, & euidente lumine naturali saltem quoad præcepta moralia.

9. *Fit satis fũ damẽtis hæreticorum.*

Fundamentum hæreticorũ plures inuoluit errores, quos hoc loco tractare non possumus, sed in varijs locis huius operis tractãdi sunt. Nam primò, quod dicunt impossibilia esse diuina mandata, supra iam reiectum est, & ex tractatu de Gratia fiet euidentius. Secundo ibidem repelletur, quod aiunt, omnia opera iustorũ esse peccata, præsertim mortalia. Tertiò veram differẽtiam legis veteris, & nouæ trademus in fine huius tractatus, & falsam ab hæreticis cõfictam impugnabimus. Quartò radicẽ omnium hæresum, quæ est imputata iustitia, in materia de Gratia euellemus, ibique ostendemus, homines verè, & re ipsa, ac intrinsecè iustificari per inhærentem iustitiam per Christum datam, & per eandem verè, & radicitùs remitti peccata, & non tantum tegi, seu ad pœnam non imputari. Vnde certum esse constabit, opera iustorum ita æstimari, & reputari, ac imputari à Deo, sicut re vera sunt. Vnde si sint bona opera, imputantur ad præmium, si mala leuia ad pœnam temporalem, nisi per pœnitentiam, & satisfactionem deleantur; si peccata grauia ita imputari, vt ipsam iustitiam destruant, donec per pœnitẽtiam reparetur.

10. Fundamentũ ergo hæreticorum etiã naturali lumini contrarium est, & diuinæ bonitati valde repugnans. Non potest enim non displicere Deo peccatũ, vt peccatum est; nam *odio est Deo impius, & impietas eius.* Item repugnat diuinæ iustitiæ, eò facilius remittere, vel non imputare peccata, quo maiori fiducia in ipsomet Deo fiunt, quasi ipse dederit licentiã peccandi, promittendo non imputationem eis, qui illam crediderint. Eo vel maximè quia vana, & ficta est talis promissio: nullibi enim in testamento nouo habetur magis quàm in veteri; *Rom. 2.* imò ait Paul. Roman. 2. Secundum Euãgelium Deum esse iudicaturum occulta hominum per Iesum Christum, vtiq; secundum legem, & veritatem, non secundum falsas hominũ existimationes. Deniq; interrogo ab his hæreticis, aut homines ante Christi aduentum iustificarentur in fide Christi, nec ne? Nam si negẽt, magnam iniuriam vniuersali redemptioni Christi inferunt, & repugnãt expressis locis sacræ Scripturæ. *Nec enim aliud nomẽ est sub cœlo datum hominibus, sub quo oporteat, eos saluos fieri, Actor. 4.* Illum enim solum posuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius, teste Paul. ad Roman. 3. Si autem affirment, semper iustificationem factam fuisse per fidem; vt consequenter loquantur, oportet, vt dicant, semper factam fuisse sine lege, & operibus, & per non imputationem cum sola fiducia ex parte hominũ; ergo dicere cogentur, etiam iustos in statu legis naturæ, aut veteris non fuisse legi obnoxios, nec peccasse contra illam, etiamsi illam transgrederentur, dummodò id facerent cum fide non imputationis, quid ergo est, quod specialiter Euangelio attribuunt? est ergo impium, & vanum tale fundamentum.

Actor. 4. *Rom. 3.*

CAPVT XIX.

Explicantur aliqua Scripturæ testimonia, quibus hæretici abutuntur.

1. *1. Obiectio hæreticorũ ex 1. ad Timot. 1.*

SVpereſt vt testimonia Scripturarũ expendamus, quæ in fauorem sui erroris hæretici adducunt. Primũ sumitur ex verbis Pauli. 1. Timot. 1. *Iusto non est lex posita.* Quæ verba aliqui volunt exponere de lege veteri, ita vt sensus sit, illam non esse positam iustis, id est, Christianis per gratiam iustè viuentibus. Quæ expositio sumi potest ex Anselm. ibi, & ex contextu: nam Paulus monebat Timotheum, vt corriperet quosdã falsos Doctores, qui falsam doctrinam de lege tradebant, & ideò ipse subdit, bonam esse legem, vtique scriptam, illam tamen non esse imponendam iustis, quia non est iusto posita. Sed expositio non satisfacit; tum quia licèt sit verum, Paulum loqui de lege scripta diuina, tamen sententia eius de se vniuersalis est, & eandem rationem habet in omni lege, vt cõstabit. Tum etiam, quia per *Iustum* non possumus intelligere solos iustos legis Euãgelicæ, sed absolutè iustos,

Alij quiex ponunt locum Pauli de lege veteri, quæ iustis, id est, Christianis iustis nõ est imposita.

iustos, etiam qui fuerunt, quando lex illa lata est. Nam Paulus absolutè loquitur de iusto, distinguendo illum ab iniustis, & transgressoribus. Ex illa verò sententia sic intellecta nihil possunt hæretici colligere, quia negare non possunt, quin lex vetus obligauerit iustos illius populi, pro quo lata est; ergo verba illa, *Iusto non est lex posita* non possunt habere hunc sensum, id est, non obligãt iustum. Imò ad hominem argumentari possumus contra eosdem nouos hæreticos. Quod necesse sit, vt fateantur legem esse impositam tali iusto, qualem ipsi confingunt, quia ille potest esse fornicarius, & periurus, &c. & tamen Paul. ait, huiusmodi hominibus legem esse positam.

Excluditur expositio.

2. *Legem nõ esse positã iusto quoad vim coactiuam esse tamen quoad directiuam cõmunis est expositio. D. Thom. Caiet. Soto. Veg. Salmeron. Bellarm.*

Quid ergo est, iusto non esse legem positam? Communis expositio scholasticorum est, intelligi de lege, non quoad vim directiuam, sed quoad coactiuã: nam lex posita est ad obligandos etiam iustos, non tamen ad cogendos illos, quia illi non indigent coactione. Ita D. Thomas d.q.96.art.5. ad 1. & ibi Caiet. Soto, & omnes. Soto etiam lib.3.de Natura, & Grat.cap.1. Veg. lib.11.in Trid. cap.8. Salmeron disp.2.epist.1.ad Tim. 1.Bellarmin.lib.3.de peccato primi hominis, cap.1. Dicet aliquis; ergo si iustus ageret contra legem, non incurreret pœnam legis, quãdoquidem vis coactiua legis non cadit in illum; sicut princeps agens contra legem non incurrit pœnam eius, quia non comprehenditur sub lege quoad vim coactiuam, sed quoad directiuam tantum. Respõdetur negando consequentiam; non enim in eo sensu dicitur, iustos non cogi lege, quia non obligẽtur vi coactiua eius, sed quia de facto non coguntur, sed spiritu Dei ducti valdevolũtariè legi obsequuntur. Instabis; quia hoc modo etiam dici potest; legem nõ esse positam iusto quoad vim directiuam, quia ita operatur iustus bonum ex amore iustitiæ, & honestatis, vt non sit minus illud operaturus, etiamsi lex illi non imponatur. Respondetur non esse similem rationem; tum quia lex quoad vim directiuam est lumen ostendens viam salutis, & ex hac parte est per se necessaria iustis, tum etiam, quia sæpè honestas actionis per se pendet à lege, vel simpliciter, quia sine lege actio esset indifferens, vel saltẽ quoad necessitatem, quia sine lege omissio actus non esset mala, & idcò secluſa coactione legis, obligatio eius directiua est per se necessaria, vt voluntas iusti ab intrinseco moueatur secundum legem, quia fortasse sine lege non faceret illum actũ, sed alium, quia omittere talem actum, tunc non esset malum.

Solutio.

Aliqui verò moderni impugnant hãc cõmunem doctrinam, solùm quia multi sunt iusti, qui mouentur ex timore pœnæ ad vitanda peccata, vt de incipientibus constat ex Trident. sess. 6. cap. 6. & de proficientibus etiam ostendi potest, quia de sola perfecta charitate dixit Ioan. 1.Epist.cap.3. foras mittere timorem; ergo imperfecti in charitate sæpissimè mouentur ex timore pœnæ, ergo pro maiori parte ponitur lex quoad vim coactiuam etiam iustis, & in eis suam virtutem exercet. Nec satisfacit quod aliqui respondent, cũ dicitur, iusto non esse legem positam, intelligendum esse tantùm de perfectis. Hoc enim non consonat contextui Pauli: nam statim subiungit, *sed iniustis*; at imperfecti non possunt dici iniusti; ergo etiam illis non est lex posita ex mente Pauli.

3. *Vasq. disp. 166.c.2.* *Tridentin. sess.6.c.6.*

Nihilominus dico, argumentum non esse magni momenti, quia sermo Pauli rectè intelligi potest formaliter (vt sic dicam) & quantum est ex parte iustitię, sicut Ioan. dixit, qui natus est ex Deo, non peccat, vtique si prout natus est operetur, ita etiam iustus, quantum est ex parte iustitiæ non indiget coactione legis, nec illa mouetur. Quod videtur sensisse Caiet. ibi dicens, *Formalis est sermo Pauli: nam cum medium legis sit pœna, & iustus, quatenus iustus, nulli sit obnoxius pœnæ, formaliter verificatur, quod iusto non est lex posita.* Fauetque Augustinus de Spiritu, & litera cap.10. dicens, *Iniustus legitima legè vtatur, vt iustus fiat, quod cum factus fuerit, ea iam non vtatur tanquam vehiculo, cũ peruenerit, vel potius tanquam pædagogo, cùm eruditus fuerit.* De omni ergo homine iã iustificato, vt talis est, intelligit, illi non esse legem positam, vtiq; vt vehiculum, aut pędagogum, quo perducatur ad gratiam: dicitur autem lex vihiculum, & pædagogus, quatenus terret, & cogit. Vnde de iusto subiungit, illi esse neces-

4. *Caiet.* *August.*

fariam legem, *Non qua iniustus ad iustificantem gratiam perducatur, sed qua legitimè iam iustus vtatur.*

5. *Iudicatur probabilis dicta expositio.*

Est ergo valde probabilis dicta expositio, quam alijs verbis tradidit Augustinus conc. 11. in Psalm. 118. vbi tractans verba illa, *Legem pone mihi Domine, &c.* dubium proponit, an Dauid, cum hoc petebat, esset iniustus, vel iustus: nam primum dici non potest, cum proximè ante illa verba dicat idem Propheta, *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*; si verò dicatur secundum, quomodò Dauid petebat, sibi legem poni, quam Paulus negat poni iusto. Et respondet, *Eo modo non ponitur iusto, quo posita est populo contumaci in tabulis lapideis, non in tabulis cordis carnalibus, sed secundum vetus testamentum*, & infrà in summa dicit, iustum Dauid petijsse sibi poni legem, *sicut sanctis filijs liberæ*, vel sicut posteà Deus promisit, *Dabo legem meam in mentibus eorum, & in cordibus eorum scribam eam.* Ierem. trigesimo primo, & Hebr. cap. octauo, & infrà ait, petijsse legem, *quam faceret diligendo, non in timoris angustijs. Nam qui timore pœnæ* (ait) *opus legis facit, inuitus facit & cæt.* Intelligit ergo legem, vt terret, cogit, & inuitum inducit, non esse positam iusto: hoc autem est, quod scholastici dixerunt, non imponi quoad vim coactiuam; & hanc totam sententiam Augustini habet Anselm. in expositione illius loci. In eadem sententia est Ambrosius libro tertio Officiorum capite quinto, cum dixisset, iustum non minus vitare peccatum, si possit latere, quàm si non possit, *Non enim latebra sapienti spes immunitatis, sed innocentia est*, subiungit, *Denique lex non iusto est posita, sed iniusto, quia iustus legem habet mentis suæ, æquitatis, ac iustitiæ suæ normam, ideoque non timore culpæ reuocatur à culpa, sed honestatis regula.* Quomodò dixit Aristot. libro primo Rhetoricorum capite decimo quarto. Eum esse vituperandum, qui iustitiam secundum leges scriptas solummodo seruat: nam scripta (inquit) coacti seruant; melior autem, qui non coactus iustus est.

Anselm. *Ambr.* *Arist.*

6. *Legem iusto non esse positam, quia illi nociua non est, alij exponunt.*

Alia expositio est, iusto non esse legem positam, quia non facit illum reū pœnæ, nec est illi nociua, sed vtilis, & videtur quadrare contextui. Dixerat enim Paulus, *Bonam esse legem, si quis ea legitimè vtatur*, quasi subintelligens, eam esse onerosam, & suo modo nociuam, qui malè illa vtitur. Vt significat Anselm. nam ita exponit, *Scientes quia iusto non est lex posita, id est, impositа, vt supra illum sit; in illa enim est potius quam sub illa; quia non sua vita viuit cui coercendi lex imponitur: iniustus verò sub illa est, quia sua vita viuit, cui coercendi lex imponitur.* Clarius expressit hunc sensum Saluian. libr. 5. de Prouident. in principio, vbi reprehendens eos, qui dicebant, mandata Dei nocere Christianis, qui non seruant illa, quia grauius punientur, quam si illa ignorarent, respondet, non legem nocere, sed mores, & ad hoc adducit dicta verba Pauli, & subiungit, *Iustus esse incipe, & eris liber à lege*, id est, à pœna legis, *Quia non potest venire lex contra mores, quæ iam habetur in moribus.* Et infrà expendens, quod Paulus ait legem esse positam *iniustis, sceleratis, & siquid aliud sanæ doctrinæ aduersatur*, concludit, *Ac per hoc non tam lex tibi, o homo, quàm tu legi aduersaris, nec lex contra te benè præcipiendo, sed tu contra legem malè viuendo agis.* Hanc etiam interpretationē amplexus est Diuus Augustinus ad Galat. 2. & Diuus Bernardus Epistola ad Carthusianum, & Guidonem, quos posteà secutus est Diuus Thomas ad Timoth. 1. lect. 3. Potest verò hæc expositio ad priorem reduci, nisi quod hoc modo, legem non esse positam iusto, idem est, quod non aduersari iusto, & non punire illum: iuxta priorem autem expositionem, legem non imponi iusto, idem est, quod non propter illum pœnam minari; vtrumque autem est, non exercere in illum vno, vel alio modo suam vim coactiuam.

Anselm. *Saluian.* *August.* *Bernard.* *D. Thom.*

7. *Probabilior expositio. Legem iusto nō esse positam. id est, non propter iustum latā, sed propter iniustos.*

Sed licèt hæc probabilia sint, & in se vera; fortè pro loco Pauli non sunt necessaria. Quia censeo, ad literam loqui de lege scripta, & ibi non considerare in illa, quod fuerit lex timoris, vel quod puniat peccatores, & non iustos, quod commune est omni legi, & tam clarum, & superfluum videatur, & nihil conferens ad intentionem Pauli: sed considerasse, legem illam non esse per se datam propter iustos, sed propter peccatores. Lata est enim lex illa ad retrahendos Iudæos à peccatis idololatriæ, & alijs vitijs, ad quæ erant maximè propensi.

pensi. Cui expositioni subscribit Epiphan. lib. 2. contra Hæres. hæres. 66. ad finem explicans hunc locum Pauli. *Quãdo quidem*, inquit, *iusto non est lex posita iniquus ergo est iustus? absit. Sed quoniam anticipauit iustus perficere ea, quæ sunt legis, non est lex contra iustum, qui fecit legem; verum posita est contra eos, qui deliquerunt, iudicans iniquos; sic igitur & testamentũ, iubet enim homicidas occidi, &c.* Præterea confirmatur hæc expositio ex illo ad Galat. 3. *Quid igitur lex propter transgressionem posita est*, id est, occasione transgressionum, & ad coercẽda hominum vitia fuit posita, vt Chrysostom. tam ibi ad Galat. 3. quàm hic primo ad Timoth. & alij Græci, & Hieronymus exponunt. Vel potest exponi cum Augustino, *propter transgressionem*, id est, vt manifestaretur peccatum, & hominum fragilitas ad vincendum illud. Quia ergo Paulus in loco, quem tractamus, reprehenderat vanos legis Doctores, qui non intelligebant, neque quæ loquerentur, neque ea, quæ affirmabãt, subiungit, hunc defectum esse ex parte eorum, non ex parte legis, quia *lex bona est, siquis ea legitimè vtatur.* Et consequenter adiungit, quid necessarium sit ad ea legitimè vtendum, nimirum, *Scientes quia lex iusto non est posita*, id est, non occasione iustorum, qui illa non indigebant, sed *propter iniustos, idololatras, & cæt.* Subintelligens, siquis hoc sciat, legitimè vsurum lege, vt D. Thomas ibi ait, non plus ei tribuendo, quàm quod ei conuenit: non enim est data propter suam perfectionem, sed vt per illã ostẽderetur hominum propensio ad peccãdum, & vt esset pædagogus homines ad Christum ducens, & custodiens *Conclusos in eam fidem, quæ reuelanda erat*, vt dicitur ad Galat. 3. Et ita quadrat optimè expositio Augustini in dicto lib. de Spiritu, & litera, cap. 9. & 10. & illam etiam attingit Chrysost. Homil. 2. in dictam Epistol. quem Theophyl. & alij sequuntur; quanuis primam etiam expositionem admittant. Addi etiam potest, sententiam illam, *Iusto non est lex posita*, videri sumptam non solum ex peculiari facto legis veteris, quanuis ad illud rectè fuerit accommodata; sed etiam ex generali conditione legum, quæ frequentius ponuntur ad coercenda vitia, quã ad studia virtutum promouenda. Nam, vt ibi Diuus Thomas ait, *Si omnes essent iusti, nulla necessitas esset dandi legem, quia omnes essent sibi lex.* Sic etiam dixit Cicer. lib. 2. de Legib. *Leges improbos supplicio afficiunt, & defendunt, ac tuentur bonos.*

Galat. 3. *Chrysost.* *Hieron. August.* *D. Thom.* *August. Chrysost. Theophyl.* *S. Thom.* *Cicero.*

Sed contra obijci potest: nam homini in statu innocentiæ posita fuit lex non comedendi de ligno vitæ, & statim posita est cum minatione pœnę mortis. *In quacumque die, &c.* Genes. 2. & tamen tunc homines erant iusti, & innocentes, quia nunquam peccauerant; ergo lex etiam quoadvim coactiuam non solum ponitur iusto, sed etiam ponitur sine occasione peccati, nec propter coercenda peccata. Et ferè similis obiectio fieri potest ex lege Circuncisionis posita Abrahæ iam iusto Genes. 17. Ad hæc verò facile respondere possumus, concedendo, non esse necessarium, vt leges omnes imponantur occasione peccati: aliquãdo enim imponũtur propter exercendã virtutem; neq; id negauit Paul. Sed loquendo de lege scripta dixit, illã esse datam illa occasione, quod verissimum est, & similiter est verũ, leges humanas frequentiùs ferri propter coercenda vitia; non est tamen hoc semper necessarium, nec de ratione legis.

8. *Obiectio.*

Vnde in priori exemplo posita fuit illa lex propter exercendã hominis obedientiam, subiectionem, & humilitatẽ, & alias virtutes, vt rectè notauit Aug. in Gen. de præcepto primis parentibus impositio. *Oportebat*, inquit, *vt homo ab aliquo prohiberetur, vt esset ei virtus merendi obedientia.* Quod verò addita fuerit comminatio, non fuit, quia homo ex vi perfectionis illius status illa indigeret, sed alijs de causis, vt ad exaggerandam gratitatem præcepti à cuius obseruantia bonum totius naturæ pendebat, & propter mobilitatem liberi arbitrij frænãdam, quæ poterat totam illam perfectionem gratiæ deserere, & se ab illa subtrahere, sicut fecit. Et ita non est negandum comminationes fieri iustis, & esse vtiles illis, sed solum dicunt auctores suprà citati, non pro illis principaliter poni, nequè illis præcipuè moueri, si vt iusti sunt operentur. Idemquè accommodari potest ad legem Circuncisionis, de qua minor est difficultas, quia illa data fuit occasione peccati, & in remedium eius.

Aug.

Ratio cur facta fuit comminatio primis parentibus violantib⁹ præceptum in paradiso

9. Addi deniq; potest, cum dicitur lex non imponi iusto, propriè intelligi de lege externa, & scripta, quæ ponitur præcipuè ad renouandam legẽ, quæ deberet esse scripta in cordib⁹, & est quasi obliterata, seu obliuioni data propter peccata. Talis enim lex non datur, nec scribitur in tabulis, vel mẽbranis, nisi propter peccatores, qui sine illa tãquam sine lege viuerẽt, vt rectè docuit *Bellarm.* Bellarmin. lib. 3. de Statu peccati cap. 1. *Psal. 36.* allegans in eam sentẽtiam Ambrosium *Ambros.* in id Psalm. 36. *Lex Dei eius in corde ipsius*, Vbi sic ait, *In corde iusti lex Dei est. Quæ lex? non scripta, sed naturalis; iusto enim non est lex posita, sed iniusto.* Quibus verbis virtute interpretatur illa verba de lege scripta, quatenus est renouatio legis, quę debet esse scripta in corde. Et idem significauit Augustinus circa illa verba *Augustin.* Psalm. 1. *In lege Domini voluntas eius*, adducens etiam dicta verba Pauli, & subiungens, *Aliud est lex, quæ scribitur, & imponitur seruienti, aliud est lex, quæ mente conspicitur ab eo, qui non indiget literis.* Quando ergo lex non ponitur exterius ad renouandam legem naturalem, seu internã, sed omnino de nouo ponitur, nihil vetat, quin ponatur sine vlla occasione peccati & æquè pro iustis, ac pro iniustis, nõ solum quoad obligationẽ (quod omnibus legibus cum proportione cõmune est) sed etiam quoad occasionẽ, vel peculiarem intentionem legislatoris in ponẽda tali lege. Talis autem fuit lex lata primo homini ante peccatum: illa enim non pertinuit ad legem naturæ, nec fuit renouatio eius, quæ erat in corde, sed fuit determinatio specialis, quæ pro iustis sine vlla occasione peccati constitui potuit.

10. Secundo principaliter obijciunt hæretici verba Pauli ad Galat. 5. *Si spiritu ducimini non estis sub lege.* Iusti autem spiritu ducuntur: nam desideria carnis nõ perficiunt, quæ sine ductu spiritus vitare non possent, vt ibidem significatur; ergo non sunt sub lege; ergo non obligantur lege. Circa hoc testimoniũ duo à nobis explicanda sunt. Primum, de qua lege Paulus ibi loquatur; secundum, quid sit esse sub lege; inde enim facilè constabit, quid sit etiam non esse sub illa. Circa primum Ambros. ibi videtur per legem intelligere legem peccati, seu fomitis, quia præmiserat Paul. *Spiritu ambulate & desideria, seu concupiscentiam carnis* (vt legit Ambrosius) *non perficietis*; concupiscentia autem lex fomitis est, & ita intelligit Ambrosius ibi Paulum opposuisse legem spiritus legi fomitis, & ideò posteà dixisse, qui spiritu ducuntur non esse sub lege fomitis. Veruntamen quia ibi non differit Paulus de concupiscẽtia sub nomine legis, & quia inferiùs post enumeratos fructus spiritus, subdit, *aduersus huiusmodi nõ est lex*, quod de lege fomitis intelligi nõ potest, & quia tota intentio Pauli ibi dirigitur ad legem scriptam, ideò cum communi sententia supponimus, Paulũ ibi loqui de lege vetere, seu scripta.

Quia verò lex illa, & moralia, & cæremonialia præcepta continebat, dubitari potest, sub qua ratione de illa loquatur. Et quidem Hieronym. Epistol. 89. ad August. videtur intelligere illum locum de lege quoad præcepta cæremonialia: nam coniungit cum eo præcedentia verba, *Euacuati estis à Christo, qui in lege iustificamini*, vbi constat, sermonẽ esse de lege cæremoniali, quam statim vocat idem Hieronym. *præcepta legalia, & non bona, & iustificationes, in quibus non viuerent*, vt dicitur Ezech. 20. Et hanc expositionem vt probabilem sub disiunctione ponit Caiet. in eodem loco.

Alij verò sentiunt, illa verba intelligenda esse de lege, etiam quoad præcepta moralia, quia Paul. proximè ante dixerat, *Omnis enim lex in vno sermone implebitur, diliges proximum tuũ, sicut te ipsum.* Quod præceptum morale est, & omnia moralia virtute continet. Et quia hoc præceptum nõ violatur, nisi ex inordinata concupiscentia temporalium bonorũ, subdit, *Spiritu ambulate, & desideria carnis non perficietis*, quasi diceret, & hoc modo implebitis præceptũ illud, *Non concupisces*, quod etiam morale est, & deinde adiungit, *Si spiritu ducimini, non estis sub lege*; vtiq; sub lege diligendi proximum, & non concupiscendi inordinatè. Atq; ita August. lib. de Natura, & Grat. cap. 57. locum hunc intelligit de lege *Non concupisces*. Et clariùs Epist. 19. ad Hier. rescribens ad eius epistolam, vbi referens paulò antea, & tacitè corripiẽs expositionẽ, quã ipse indicauerat, inquit, *Neque enim hoc propter circuncisionẽ arbitror dicere,*

1. *expositio Ambr. intelligẽs per legem legẽ peccati seu fomitis.*

Excludit expositio.

11. 2. *expositio Hieron. intelligẽs per legem, legẽ cæremonialem.*

Caiet.

12. 3. *expositio Augustini intelligens per legem, tam cæremonialem, quàm moralem.*

August.

2. *Obiectio hæreticorũ ex Pauli loco ad Gal. 5.*

De qua lege loquatur Apostolus & quid sit esse sub lege apud eũ dem.

dicere, nec propter sacrificia, &c. Sed hoc ipsum etiam, quod lex iubet, Non concupisces, quod fatemur certè Christianos debere obseruare. Et hæc expositio vera est, si ita intelligatur, vt non de solis præceptis moralibus intelligatur, sicut nec de solis cæremonialibus, sed simpliciter de tota lege, etiam includente moralia præcepta. Arbitror autẽ hoc non negasse Hieronymum citato loco, vt statim dicam.

Vltima expositio duas præcedẽtes connectens.

13. *S. Ambr.*

Circa secundam dubitationem, Ambr. suprà, *esse sub lege*, idem esse significat, quod esse sub dominio legis, seu minari à lege. Quia verò per legem intellexerat legem fomitis, dominari ab illa lege, secundum illum erit, vinci à lege fomitis, & à concupiscentia trahi ad opera carnis perficienda. Et ita exponit, *Qui spiritu Dei ducuntur, non sunt sub lege*, id est, *Qui ducem habet Spiritum Sanctum, non errat, lex enim errantibus dominatur, sicut alio loco dicit, iusto non est lex posita.* Quæ expositio non displiceret, si lex posset in illo sensu accipi; tamen quia hoc non stat cum antecedentibus verbis, nec cum sequentibus, nec cum proprietate verborum, quæ magis quadrat illi contextui, ideò hãc expositionem omittimus.

14. *Obiectio Hieronymi.*

Supponendo ergo ibi esse sermonem de lege Dei, obijcit ibi Hieronym. Quoniam si illi, qui spiritu ducuntur, non sunt sub lege; ergo vel Moyses, Aaron, Iosue, Dauid, & similes non fuerunt spiritu ducti, vel non fuerunt sub lege. Itẽ Paulus spiritu ducebatur, & multò magis Christus, & tamen vterque dicitur factus sub lege Galat. 4. 1. Corinth. 9. Quæ obiectio, præcipuè videtur mihi conuincere contra hæreticos, *non esse sub lege*, non necessario significare idẽ, *quod non obligari lege*: nam Ioannes Baptista, Simeon, & similes iusti ducebantur spiritu, & nihilominus obligabantur lege veteri. Deinde cogit illa obiectio, vt fateamur illam particulã *sub lege*, non eãdem significationem habere semper in Paulo etiam respectu eiusdẽ legis. Prima ergo expositio, & valde recepta quo ad locum ad Galat. 5. est, cum, qui spiritu ducitur, non esse sub lege terrente, atque minante, quia iam amore ducitur, & non timore. Ita August. d. cap. de Natur. & Gratia. Vnde idem Augustin. enarrat in Psal. 1. circa id, *Sed in lege Domini voluntas eius* notat esse aliud *esse in lege*, aliud, *sub lege*; *Qui est in lege secundum legem agit*; *qui est sub lege secundum legem agitur*; *ille ergo liber est, iste seruus.* Et eandem expositionem indicant Chrysost. & Theophil. licèt fortasse aliud intendentes, vt statim dicam. Eandem sequũtur D. Thomas, Anselm. Beda, Caiet. Adam. & multi alij, estque valde probabilis, & sufficiens.

Prima expositio loci est iustos in esse sub lege terrente & minãte. Aug.

Chrysost. Theophyl. D. Thom. Anselm. Beda. Caiet. Adam.

15. *Secũda expositio est. non esse sub lege illos, qui legem non violat. D. Aug. D. Hieron.*

Altera expositio esse potest, vt esse *sub lege*, idem sit in dicto loco, quod non damnari lege, & non esse reum ex vi illius, quia lex non damnat eos, qui illam obseruant; qui autem ducuntur spiritu seruant legem, etiam quoad illud præceptum, *Non concupisces*, & ideo nõ damnantur à lege. Hanc indicat August. dicta epistol. 19. ad Hieronymum dicens, *Hos ergo damnabiliter dicit esse sub lege, quos reos facit lex, non implentes legem, &c.* Quæ verba refert etiam Beda ad Galat. 5. quanuis priorem expositionem magis probare videatur. Anselm. etiam vtrãq; referens, hanc ponit vltimo loco, sicut & Adamus. Potestque suaderi ex verbis, quæ paulò inferius post numeratos fructus Spiritus Sancti Paulus subiungit, *Aduersus huiusmodi non est lex.* Quasi diceret, qui hæc operatur non est sub lege, quia non habet illam sibi contrariã, nec ab illa damnatur. Probabilis quidẽ est expositio, illi tamen non libenter assentior, quia sententia illa in illo sensu nihil referre videtur ad intentionem Pauli, nec ad causam, quam in illo loco tractabat: quanuis enim lex vetus non damnaret eum, qui ab Spiritu Sancto ducitur, posset illum obligare, sicut de Moyse, & de Prophetis argumentabatur Hieronymus. Item quia simplicius, & proprius possunt illa verba explicari sine vllo incommodo, vt dicam. Item illo modo qui ducitur ab Spiritu Sancto non est sub lege naturali, nec sub lege Euangelica, quod Paulus; credo, non dixisset.

Beda. Anselm. Adam.

16. *3. expositio probabilior est. non esse sub lege idẽ esse, ac non subdi legi scriptæ, & illa non indigere.*

Tertio igitur possunt illa verba simpliciter accipi, vt *non esse sub lege*, sit *non subdi legi scriptæ*, vt scripta est, ex necessitate, seu non indigere illa, qui sensus videtur facilis, & accommodatus textui, & intentioni Pauli. Ipse enim persuadere volebat, nunc non esse fidelibus necessariam legem Moysis; neque ab eis esse seruãdam, vt constat ex fine totius

Epistolæ, & ex discursu præcedentium capitū, & præsertim ex verbis illis c. 4. *Dicite mihi, qui sub lege vultis esse, legem non legistis, &c.* Vbi esse sub lege non significat, sub pœna, vel damnatione contineri, sed solum esse sub obligatione eius, & sub obseruantia illius tanquam necessariæ ad salutē, vt videtur per se notum. Hunc ergo scopum prosequens Paul. incipit cap. 5. *State, & nolite iterum iugo seruitutis contineri*; & post multa, *Vos* (inquit) *in libertatem vocati estis fratres, tantum ne libertatem in occasionem detis carnis.* Quibus verbis docet, ita esse Christianos liberos ab obligatione legis Moysi, vt tamen non sint liberi à lege diuina naturali honestè viuendi, & secundum rationem, non secundum carnis concupiscentiam. Et hac occasione declarat, summam huius legis naturalis in lege charitatis positam esse, & concupiscētiam carnis adiutorio diuini spiritus eſ se vincendam, & deinde subiungit, *Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege.* Ac si diceret, quanuis necessarium sit, spiritu vincere concupiscentiā, non ideò estis sub lege, vtique scripta in tabulis, quia lex scripta in corde vobis sufficit, & illa regimini; imò & obligamini non speciali legis obligatione, aut monitione, & ideo subiungit, *Manifesta autem sunt opera carnis, &c.* Ac si diceret, iam non indigetis lege monstrante turpitudinem talium operum, & non adiuuante ad vincenda illa. Spiritus autem legis gratiæ clarè monstrat illa, & iuuat ad illa vitāda: nam (vt adiūgit) *Fructus spiritus est charitas, &c.* & alij, quos numerat, & vt ostēderet perfectionem illorum fructuum, concludit, *aduersus huiusmodi non est lex*, ac si diceret, hæc talia sunt, vt lege nō prohibeantur, nec prohiberi possint, quia non potest esse discordia inter spiritū, & legem, vt ibi exponit D. Thomas; vel si pronomē illud *Huiusmodi* referatur ad personam, optimus sensus erit; aduersus eos, qui hos fructus faciunt, nihil habet scripta lex, nec potest illos damnare; non solum quia faciunt quæ illa præcipit; verum etiam si alia, quę præcipit, non faciant, vel etiam si hæc ipsa non faciant ex inductione talis legis, sed ex spiritu fidei, qua Christo adhærent, & propter quem carnem suam crucifixerunt cum vitijs, & concupiscentijs.

Galat. 4.

Galat. 5.

D. Thom.

Atque hunc sensum apertè indicat Chrysost. ibi: nam post illa verba, *Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege*; interrogat, *Quænam est hæc consequentia?* respōdet, *Maxima quidem, & euidens. Etenim qui spiritum vt oportet habet, per hunc extinguit omnē concupiscentiam; porrò qui liberatus est ab his, non eget legis auxilio, &c.* Et infrà, *Quanquā lex erat loco spiritus iuxta suas vires, priusquam spiritus adueniret, non tamen ob id oportet manere in pædagogo, tunc quidem merito sub lege eramus, vt meum castigaremus concupiscentias, non dum prodito spiritu: nunc verò postea quam venit gratia, quæ non solum iubet ab illis abstinere, sed etiam ad altiora promouet, & ad altiorē vitæ rationem, quid opus est lege?* Et in sequentibus semper hunc sensum prosequitur; & verba illa *Aduersus huiusmodi nō est lex*, ita exponit, *Quid enim præcipiat illi, qui omnia in se habeat, etiam perfectam philosophiæ magistram charitatem?* Et idem ferè habet Theodoret. & clarius Theophylact. Hieronymus etiam in breuioribus commentarijs ita exponit, *Si vos spiritualibus per omnia actibus occupetis, non est vobis lex necessaria, quæ carnalibus data est.* Et infrà circa illa verba *Aduersus huiusmodi non est lex*, addit, *Non enim ista prohibuit, sed & qui nouum implet, non est sub veteri testamento.* Similiter locum explicat nolter Salmeron in epistola ad Galat. disp. 31. Nec contra hanc expositionem obiectionem video alicuius momenti.

17. *D. Chrysostomus.*

Theodor. Theophyl. Hieron.

Nam ex his facilè expeditur obiectio à Hieronymo facta. Nam Sancti veteris testamenti, qui ducebantur spiritu gratiæ, non habebant illam perfectionem ex vi status illius temporis, seu legis, sed in fide Christi venturi, & ideò manebant sub lege quoad obligationem; Paulus autē loquitur de his, qui ratione status, & præsentis gratiæ spiritu ducūtur: nam hi non sunt sub lege scripta, etiam quoad obligationem. Iuxta aliā verò expositionem dicentur illi Sancti antiquæ legis non fuisse sub lege, tanquam coacti ab illa, nec tanquam rei facti per illam; satis autem dubito, an illos voluerit comprehēdere Paulus sub illa sententia. Christus autem Dominus lōge alio modo dicitur factus fuisse sub lege: non enim quoad obligationem factus sub illa est, sed quoad obseruationem, vt ex materia subiecta est manifestum. Paulū verò pōderat Hieronymus, non

18. *Soluitur obiectio Hieronymi supra posita.*

Quomodò Christ⁹ Dominus erat sub lege, & B. Paulus. S. Hieron.

non simpliciter de se dixisse, *Factus sum sub lege*, sed addidisse, *Ijs, qui sub lege sunt quasi sub lege essem, cum ipse non essem sub lege, &c.* vbi potius simpliciter negat, fuisse se sub lege, vtique quoad obligationē: dicit tamen se fuisse quasi sub illa, quia interdum ita obseruauit illam, ac si illa teneretur, vt Iudæos lucri faceret. Videtur autem ibi Hieronym. in hoc æquiparare Paulo antiquos Prophetas, quod illi etiam non essent simpliciter sub lege, sed quasi sub lege; sed loquendo consequenter prior, responsio solidior est.

19. Deniqúe ex dictis satis, constat, quocunque modo à Patribus tradito intelligantur illa verba, per illa non excludi, quominus iusti noui testamenti, quantumuis spiritu diuino moueantur, sub lege aliqua sint quoad obligationem eius, & hoc supponere sanctos omnes, qui dicta verba interpretantur. Imó ex eodem loco Pauli euidenter colligitur: nā numeratis operibus carniscócludit. *Quæ prædico vobis, sicut prædixi quoniam, qui talia agunt, regnum Dei non consequentur.* Certè si lege aliqua non tenerentur ad cauenda talia opera, propter illa nō amitterent regnum Cœlorum. Et alia eiusdem loci verba statim ponderabimus.

20. *3. Obiectio hæreticorū ex loco ad Roman. 6.*

Tertium testimonium hæreticorum est illud ad Rom. 6. *Non estis sub lege, sed sub gratia*. Quæ verba secundum se spectata eadem possent habere interpretationes, sed iuxta planum contextum alius est sēsus illorum facillimus. Nam sine dubio loquitur Paul⁹ de lege scripta, & *esse sub lege*, non solum ibi significat esse sub obligatione legis, quanuis hoc etiā includat, seu supponat, sed specialiter exprimit, esse sub imperfectione legis præcipientis, & non iuuantis. Docuerat enim Paulus, baptisatos omnes mortuos esse à peccatis in Christo; vnde illos admonuit. *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius*; & infrà *Peccatum enim vobis non dominabitur* Et ne hoc illis difficile videretur, pro ratione adiungit. *Non enim estis sub lege, sed sub gratia*. Ac si diceret; non enim estis in statu, in quo lex præcipiebat non concupiscere, & non iuuabat, sed estis sub gratia, quę interius ad id seruandum mouet, & exterius iuuat.

Esse sub lege hoc loco idem est, ac esse sub imperfectione legis scriptæ obligātis subditos nō vero adiuuantis.

A Sic Chrysost. ibi Homil. 11. & Theodor. ac Theophyl. aiunt. *Corpus nostrum ante Christi aduentum facilè à peccato expugnari potuit; nequè enim spiritus aderat, qui succurrere; nequè baptisma, quod mortificare posset &c. lex erat iubēs tantum, nihil tamen auxilij afferebat, gratia verò & priora peccata remittit, & ad futura nos munit.* Est etiam expressa sententia Augustini lib. de Cōtinen. ca. 3. dicentis. *Non sumus sub lege bonum quidem iubente, non tamen dante: sed sumus sub gratia, quæ id, quod lex iubet* (vtique quoad moralia) *faciens nos amare, potest liberis imperare.* Et lib. de Grat. & liber. arbitr. capit. B 12. *Non enim estis sub lege, sed sub gratia, non quia lex mala sit, sed quia sub illa sunt, quos reos facit iubendo, non adiuuando, gratia quippe adiuuat, vt legis quisquè sit factor, sine qua gratia, sub lege positus tantum erat legis auditor.* Eandem expositionem sequuntur Anselm. Beda, Adam. Caiet. & benè Tolet. Pereira. Item noster Salmeron in Epistol. ad Rom. capit. 6. disp. 4. Nec occurrit difficultas vlla. Mirumque est, quod hæretici abuti audeāt hoc loco, cum Paulus statim quasi respondēs eorum impudētiæ, subiungat. *Quid ergo peccabimus, quoniam non sumus sub lege, sed sub gratia? Absit.* C Et similem sententiam habet in principio capitis, & in fine concludit, *Stipendiū peccati mors; gratia autem Dei vita æterna*, constituendo ergo fideles sub gratia, & non sub lege scripta, eiusque imperfectione, non dicit esse immunes ab omni lege, aut peccata eis non imputari, si ea committant, sed eos excitat ad peccata vitanda, quia gratia Dei potētior est illis.

21. *Chrysost. Theodor. Theophyl.* *D. Aug.* *Anselm. Beda. Adam. Caiet. Tolet. Pereira. Salmeron.*

22. *4. Obiectio hæreticorū ex variis locis noui testamenti.*

Quartò obijciunt hæretici illa testimonia, in quibus libertas legis gratiæ commendatur, vt Galat. 2. 4. & 5. 2. Corint. 3. Iacobi. 1. & 2. quę testimonia volunt intelligi de libertate ab omni legis obligatione. Hæc verò falsa explicatio specialiter destruit veritatem legis gratię, quam infrà libro 10. specialiter defendemus, & hunc errorem expugnabimus. Et ideò nunc breuiter respōdemus, in primis ex illis locis colligi non posse, in eis esse sermonem de libertate ab omni lege, quia hoc in eis nō dicitur, sed generatim est sermo de libertate, & aliunde sensus est tam absurdus, & tam contrarius omni rationi, & pietati, & alijs scripturarum testi-

monijs, quæ docent obligari fideles ad vitanda peccata, & ad honestè operandum, vt statim per se sit incredibile tale commentum. Deinde addimus, quod libertas multiplex esse potest, & a seruitute peccati, & à seruitute timoris, & a reatu pœnę, & cuiuscunquè mali, & à legis obligatione, & vel in particulari vnius legis, vel generaliter omnium: ex quibus omnibus hæretici hunc postremum sensum eligunt. Dico autem, ex eisdem locis apertè constare, nō in hoc sensu sumi libertatem Christianam, sed in aliquo ex alijs.

23. *Expēditur locus Pauli ad Galat. 2. in quo Apostolus loquitur de libertate à lege veteri àqua liberi Christiani.*

Nam ad Galat. 2. verba sunt. *Subintroierunt explorare libertatem nostram, quam habemus in Christo Iesu, vt nos in seruitutem redigerent*; constat autem euidēter ex his, quæ in eodem capite sequuntur, seruitutem illam, ad quam fratres illi subintroducti volebant Christianos redigere, fuisse obseruationē legis Moysi, quia cogebant Christianos iudaisare; ergo libertas illa, *quam habemus in Christo Iesu*, prout de illa est sermo in illo loco, solum est libertas à iugo, & obligatione legis Moysi, vt bene explicat Salmeron ibidem. In cap. autem 4. eiusdē Epistolæ, verba sunt. *Itaque fratres non sumus filij ancillæ sed liberæ, qua libertate Christus nos liberauit.* Quę verba sunt conclusio totius discursus, præcipuè ab illis verbis. *Galat. 4.* *Dicite mihi, qui sub lege vultis esse, &c.* quā ostendit fuisse legem seruitutis, & ideò populum, cui data est significatum esse per filium ancillæ; ergo aperte loquitur de libertate populi Christiani, quam habet à iugo, & seruitute illius legis. In ca. autē 5. verba sunt. *Galat. 5.* *Vos in libertatem vocati estis fratres.* Statim verò declarat qualis sit hęc libertas, adijciēs. *Tantùm ne libertatem in occasionem detis carnis.* Non est ergo prophana libertas, quę omne iugum legis auferat, & licētiam præbeat quidlibet operādi; sed est libertas spiritualis, qua fit, vt spiritu ducamur, & non simus sub lege, vt statim dicitur, & iā explicuimus.

24. *Explicatur locus Pauli 2. Corint. 3 de libertate à velamine obcæcationis, vel à seruitute legis*

At verò 2. Corinth. 3. verba sunt. *Vbi Spiritus Domini ibi libertas*; quæ secundum se sumpta possunt optimè exponi de libertate à seruitute peccati, & de libertate ab spiritu timoris seruilis, & de libertate à lege veteri: nam Spiritus Sancti gratia, & motio ab hominibus his A onerib⁹, seu dominis nos liberat. Prout verò in illo loco dicta sunt a Paulo intelligenda videntur de libertate à velamine obcęcationis, & duritie cordis, & possunt extendi, simulque intelligi de libertate à seruitute legis veteris. Dixerat enim. *Vsque in hodiernum diem cum legitur Moyses, velamen positum esse super cor Iudæorum*, vt scilicet, non videant testamētum illud iam esse euacuatum, & addit, velamen illud esse auferendum ab illo populo, *Cum conuersus fuerit ad Dominum*, & subdit: *Dominus autem spiritus est, & vbi spiritus Domini ibi libertas*, vtique ab illo B velamine. Nam spiritus Domini est, qui liberat à iugo legis, sicut alibi dixit, *Si spiritu ducimini non estis sub lege*; & ideò idem spiritus Domini, qui talem dat libertatem, dat etiam lumen ad cognoscēdam illam, ac subinde aufert velamē, quod veritatē illam occultabat, & ideò concludit, *Nos autem reuelata facie gloriam Dei speculantes, &c.* Quod totum vnicoverbo eleganter complexus est Chrysost. Homil. 7. dicēs *Libertatem autem dixit, habita ratione pristinæ seruitutis.* Et ita intelligunt omnes Catholici scriptores. Neq; C est cur liberttas spiritus intelligatur esse ab omnis legis obligatione: quia nec Paul⁹ hoc dicit, nec pertinet ad perfectionem, vel dominatum spiritus: nā in Angelis & Adamō, & in omnibus iustis fuit spiritus, & in illis non fuit talis libertas, vnde potius repugnat perfectioni, & sanctitati, ac dominationi diuini spiritus.

Loca autem Iacobi 1. & 2. contra ipsos hæreticos cōuincunt: nam in cap. 1. illam, quam vocat legem perfectæ libertatis, supponit, esse veram legem obligantem ad opus, & ideò concludit, illum fore beatum, qui in ea permāserit, D & fuerit *factor operis*, id est, qui illam seruauerit. In cap. autem 2. significat, per legem illam libertatis esse homines iudicandos. *Sic loquimini* dicens, *& sic facite, sicut per legem libertatis incipientes iudicari*: videtur autem loqui de lege charitatis, quam paulò antea, *regalem*, vocauerat; supponit ergo aperte, Christianos esse subiectos legi. Cur autem illa vocet legem *perfectam, regalem, & libertatis*, in libro vltimo, de lege gratiæ disputando, dicetur.

25. *Expēditur locus Epistolæ Iacobi de lege libertatis, id est, charitatis.*

CAP.

CAPVT XX.

An in lege fieri posit mutatio, & quotuplex illa sit?

1. EXplicata natura legis, & omnibus causis, & effectibus eius, solum superest dicendum de mutatione legis. Veruntamen quia hęc proprietas non est communis omni legi, ideò melius tractabitur de singulis in particulari, in eis declarando, an modum aliquē mutationis admittant. Hic ergo solum præmittemus quasdam generales regulas, & explicationes terminorum, vt facilior sit posteà doctrina in singulis legibus. Primò igitur supponimus ex dictis, legem indefinite latam de se nō mutari, neque eius obligationem cessare propter solam temporis diuturnitatē, si alia causa mutationis nō interueniat. Probatur, quia lex de se perpetua est; ergo propter solam temporis durationem non mutabitur, nisi aliunde tollatur. Dices; aliquando lex inuoluit, seu præscribit certum terminum suę obligationis. Respondetur primò, ideò loquutos nos fuisse in assertione de lege indefinite lata. Secundo addimus, illud solum habere locum in aliqua lege positiua, & rarum esse, & quasi præter naturam perfectæ legis, vt suprà dictum est, & ideò simpliciter affirmari posse, moraliter loquendo, non cessare propter solam temporis diuturnitatem. Eo vel maxime, quòd cum lex esse debeat rationabilis, & iusta, nunquam præscribet certum terminum suæ durationis, nisi quia in illo termino, seu fine temporis cessabit vel iustitia legis, vel potissima ratio, quæ mouit legislatorem ad ponendam illam, & ita nunquam oritur propriè mutatio ex solo tēporis decursu, sed ex aliqua alia mutatione, quæ cū illo coniungitur.

1. assertio. Lex indefinite lata nō mutatur ob solam temporis durationem.

Obiectio.

Solutio.

2. Secundo dicendum est, mutationem legis dupliciter accidere posse. Vno modo quasi ab intrinseco ex defectu materiæ, seu causæ conseruantis. Secundò ab extrinseco per actionem contrarij agētis. Quæ assertio non est vniuersaliter accipienda, ita vt sensus sit omnem legem esse mutabilem in his modis, quia nō ita est; aliqua enim esse potest immutabilis, & aliqua potest mutari vno modo,

2. assertio Mutationē legis dupliciter accidere posse, vel per defectū causæ conseruantis, vel per actionē contrarij agētis.

A & non alio: solum ergo indefinitè dicimus, in lege habere locum illos duos modos mutationis. Et ita declarari potest primò, quia lex se habet admodum cuiusdam accidentis, quatenus est in subditis, vel illos obligat, seu debitores constituit: accidens autem illis duobus modis in generali mutari potest, aut destrui, vt constat ex philosophia, idem ergo erit cum proportione in lege. Secundò probatur declarando in particulari vtrumque membrum. Ratio prioris mēbri est, quia lex requirit causam quasi materialem, circa quam versetur, B & ideò si illa desit, cessabit obligatio legis; vt si omninò subditi desint, cessabit obligatio legis, licèt ipsa possit manere in mente legislatoris: sed hæc mutatio nihil ad moralem considerationem refert. Habet etiam lex causam efficientem, & ex hac parte solet effectus desinere, seu mutari per suspensionem influxus, seu non conseruationem causæ efficientis. Quia verò efficiens causa legis, prout est in subditis, seu extra legislatorem, non est nisi voluntas legislatoris, quæ eadem perseuerare censetur, quandiu contraria non interuenit, C ideò mutationem legis ex parte causæ efficientis comprehendimus sub illa, quę fit per actionem contrariam. Denique habet lex causam finalem, & ex hac parte maximè censetur lex cessare, seu mutari ab intrinseco ex defectu causæ finalis, in qua maximè habet locum illud. *Cessante causa, cessat effectus*, cap. *Cessante*, de Appellat. Veruntamen hic modus mutationis legis maximè habet locum in legibus positiuis humanis, quia in naturali non videtur habere locum, & de diuina positiua est res sub cōtrouersia, D & ideò in singulis melius explicabitur. Ratio verò alterius partis est, quia lex accipit suum esse, & vim obligandi per voluntatem legislatoris; ergo per contrariam voluntatē auferri poterit, quia supponimus non deesse potestatem, cū illa sit eadem in legislatore ad vtrumq; actum, supposita capacitate materię, vt magis ex sequentibus declarabitur.

Cap. *Cessante.*

3. Tertiò dicimus, hāc legis mutationē interdū esse posse purè ablatiuā, seu corruptiuam per se: aliquando verò esse posse per modum generationis vnius, quę sit corruptio alterius. Declaratur, quia

3. assertio Legē posse mutari, vel per ablationem illius, vel per ingressū alterius, quæ illam extinguat.

quia in primis, quoties mutatio legis A fit per ſolam mutationem, vel defectum cauſæ neceſſariæ ad conſeruationem eius, tunc eſt mera ceſſatio legis per carẽ etiam obligationis eius, abſque introductione alterius obligationis, ſicut corrumpitur lumẽ per abſentiam ſolis. Deinde etiam ſi tollatur lex per voluntatem contrariam legiſlatoris, qui vult legem ceſſare, tunc etiam habet locum pura ſubtractio legis, quia non eſt neceſſe aliam introduci ad prioris ablationẽ. Vnde licèt in eo dicatur lex tolli per actionem contrariam quaſi immanentem, quia voluntas cõtraria verſa- B ri poteſt circa ſolam priuationem, ſeu ablationem legis, non tamen tollitur per mutationem cõtrariam quaſi trãſeuntem, ſed per mutationem priuatiuã, & ablatiuam legis; ita ergo latis cõſtat priùs membrum. Poſterius autem locũ habet, quando vna lex tollitur per introductionem alterius priori repugnãtis, vt ſi præceptum ieiunij tollatur, imponendo præceptum comedendi carnẽ, aut bis in die. Hic enim mutationis modus locum habet in materia mutabili, & quæ nunc poteſt eſſe vtilis, & poſteà nociua; & tunc ſi præcepta ſint contraria, neceſſe eſt, vt vnum excludat aliud, C etiam ſi id directè non exprimat, quia non poſſunt ſimul obligare leges contrariæ, vt per ſe notum eſt.

4. *Aßertio Mutationẽ legis, vel poſſe eſſe vniuerſalẽ vel particularẽ, vel ſimpliciter vel ſecundum quid.*

Quartò, poteſt hęc mutatio legis eſſe vniuerſalis, vel particularis tantum, ſeu poteſt eſſe mutatio ſimpliciter, vel ſecundum quid. Mutatio vniuerſalis, & ſimpliciter erit, quando lex in totum, & ſimpliciter tollitur, id eſt, & reſpectu omniũ, ſeu totius cõmunitatis, quã obligabat, & reſpectu ſui eſſe, ſeu durationis, quia ſimpliciter tollitur, ita vt amplius non redeat. Poſſet autem fieri mutatio vniuerſalis, nõ tamen ſimpliciter, D ſed ad tempus; ſi pro aliquo tempore ſuſpendatur obligatio legis ſtatim reditura illo tranſacto, & hanc vocamus mutationem ſecundum quid, quia re vera lex non ſimpliciter tollitur, quandoquidem, tranſacto illo tempore, perſeuerat ſicut anteà ſine noua editione, vel promulgatione. Particularis autem mutatio fit, quando manẽte lege quoad vniuerſalem obligationem reſpectu cõmunitatis, aufertur in particulari reſpectu alicuius perſonę, ſeu partis communitatis, vt fieri ſolet per diſpẽſationes, aut priuilegia. Nam ſicut ſuprà diximus, poſſe interdum ferri legem pro aliqua communitate, excipiendo partem, vel aliqua membra, ex iuſta cauſa; ita poſt latam generaliter legem poteſt fieri ſimilis exemptio, & tunc dicitur fieri mutatio aliqua particularis in lege.

Et iuxta hanc diſtinctionem ſunt im- 5. poſitæ varię voces ad hanc legis muta- *Varia vocabula qui* tionem ſignificandã, quas oportet breuiter præ oculis ponere, vt clarius, & *b' legis mu* expeditius in ſequentibus loqui poſſi- *tatio vniuerſalis ſig* mus. Quædã igitur verba ſunt, quę ſigni *nificatur.* ficant generalem, & abſolutam mutationem legis; alia, quę tantum ſignificãt mutationẽ ſecũdũ quid, vel particularẽ. Prior ſignificatur præcipuè per verbũ *abrogandi*, legem; tunc enim abrogari lex dicitur, quãdo totaliter, ac ſimpliciter aufertur. Poteſt autem hoc fieri varijs modis. Vnus eſt per ſimplicem ablationem legis, quæ poteſt dici reuocatio legis, & interdum vocatur mors legis, vt videbimus infrà tractando de lege veteri. Alius eſt, quando non ſolum tollitur lex, ſed etiam vetatur eius obſeruatio, & dici poteſt prohibitio legis, per quam prior lex incipit eſſe non ſolum mortua, ſed etiam mortifera, vt de lege veteri loquuntur Theologi. Differtq; hic modus à præcedenti, quia ille conſiſtit ſolum in ablatione legis, & obligationis eius; hic verò præter illam priuationem addit nouam legem prohibentẽ id, quod per aliam præcipiebatur.

Tertius modus eſſe poteſt, quando 6. non ſolum prohibetur, quod prius præcipiebatur, ſed etiam contrariũ, vel incompoſsibile priori præcipitur, vt ſi prius præcipiebatur ſtudium tali hora, & poſtea præcipiatur oratio pro eadem hora: nam hoc plus eſt, quàm non præcipere ſtudium, & quã prohibere illud; additur ergo in hoc tertio modo nouũ præceptum non ſolum de contradictorio obiecto (vt ſic dicam) ſed etiam de contrario. Poteſt autem his duobus vltimis modis abrogatio prioris legis fieri per aliam nouam legem contradictoriam, vel contrariam; aliquando verò præcedit pura reuocatio, & poſteà additur noua prohibitio, vel nouũ contrarium

trarium præceptum. Et quãdo fit priori modo non potest posterior lex fieri nisi vel ab eodem, qui priorẽ tollit, vel à superiori potestate, quia inferior nõ potest resistere maiori: quandoverò fit prohibitio posteriori modo, potest fieri ab inferiori, quia iam supponit ablatã priorem legem, vt in abrogatione legis veteris videre licet, & infrà suo loco explicabimus. Deniq; Soto addidit irritationem legis tanquam distinctam ab abrogatione legis; quia sicut votum irritari potest, ita videtur etiam lex posse irritari. Veruntamẽ in lege irritatio non videtur distincta ab abrogatione, quia eũdẽ effectum habet, & solum per potestatem iurisdictionis fieri potest. Soto autem vocat simplicem abrogationem, quando fit ab eodem, qui legem tulit, vel á successore, qui tanquã idem reputatur. Quando verò ablatio legis fit à superiori, tunc vocat irritationẽ. Sed hoc solum potest pertinere ad vsum vocis, an verò in re sit aliqua differẽtia infrà circa legem humanam dicemus.

Soto. Irritatio & abrogatio legis idem significat.

7. *Vocabula quibus mutatio particularis legis significatur.*

Aliæ sunt voces significantes particularem mutationem legis, inter quas prima, & magis vsitata est dispensatio legis. Circa quam vocem notari in primis debet origo, & proprietas eius. Dispensare enim in suá propria impositione idem est, quod distribuere, vel administrare munus aliquod, habens coniũctam rerũ necessariarum distributionẽ. Et ita distributio ipsa beneficiorũ Dei, quæ pro ratione diuinæ prouidẽtiæ diuersis temporibus fit, dispensatio solet appellari, vt patet ex illo ad Ephes. 1. *Secundum beneplacitum eius, quod proposuit in eo, in dispensatione plenitudinis temporis instaurare omnia in Christo.* Specialiter autem solet in sacra Scriptura vocari dispensator, qui in domo aliqua ab eius domino cõstituitur, vt necessaria familiæ dispenset, iuxta illud Luc. 12. *Quis putas est fidelis dispensator, &c.* Et ita in veteri testamento solet nomen dispensatoris temporalis accipi pro illo, qui familiam alicuius temporaliter administrat, vt Genes. 43. & 44. & 3. Reg. 8. Et hęc acceptio est valde vsitata in iure ciuili §. *Recte* Instit. de Mandato. l. *Vrbana*. ff. de verò significat. & multa de illa eruditè congerit Brissonius.

Propriasignificationes verbi, dispensatio.

Ephes. 1.

Luc. 12.

Brisson.

A At in nouo testamento ad altiorem, spiritualem, scilicèt, significationẽ vox hęc translata est: significat enim œconomũ, seu ministrũ spiritualis domus Dei, quæ est Ecclesia iuxta illud 2. Corint. 4. *Sic nos existimet, homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei.* & 2. Pet. 4. *Sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei.* Vnde etiam ipsa distributio, seu generalis administratio mysteriorum Dei, quę in Ecclesia fit, solet in sacra Scriptura dispensatio appellari 1. Corinth. 9. *Dispẽsatio mihi credita est.* Ad Ephes. 3. *Si tamen audistis dispensationem Dei, quæ data est mihi*

B *in vobis.* ad Colos. 1. *Cuius factus sum ego minister secundum dispensationem Dei, quæ data est mihi.* Sic etiam dixit Bernard. ad Eugenium lib. 3. de Considerat. cap. 3. *Dispẽsatio tibi super orbem credita est, non data possessio.* Hinc ergo vlterius translata est hęc vox, ad significandum particularem actum huius potestatis administratiuæ: sic enim concessio indulgentiarum, dispensatio thesauri Ecclesiastici dicitur; sic etiam dantur dispensationes voti, & iuramenti, de quibus alijs locis dictum est. Ita ergo in præsenti accommodata est vox dispensationis ad significãdam

C particularem mutationem legis per relaxationem obligationis eius circavnã vel aliam personam: est enim obligatio legis quasi onus quoddam distribuendũ inter multos, & ideò liberatio vnius ab illa obligatione, & non aliorum, quędã dispẽsatio illi⁹ appellata est. Nam quia lex in communi ponitur, & in particulari persona potest occurrere specialis ratio, vel necessitas, vt à tali onere eximatur, ideó genus hoc mutationis interdum necessarium, aut conueniẽs est. Vnde dispensatio tunc proprijsimè fit,

D quando obligatio legis, quæ anteà & cõmunitatẽ, & talem personam obligabat, ab hac persona tollitur, cũ maneat lex communitatem obligans circa eãdem materiam.

8. *Disputatur quid significet in nouo testamento item dispẽsatio.*

2. *Cor.* 4.

2. *Pet.* 4.

1. *Cor.* 9.

Ephes. 3.

Colos. 1.

D. Bernar.

Quando exerceatur propria dispẽsatio in lege

9. *De mutatione legis quæ fit per cõmutationem, vel cõpensationẽ.*

Aliter etiam solet hæc mutatio fieri per modum communitatis, seu compẽsationis, quæ re vera est quædam dispẽsatio, quia per illam etiam aufertur in particulari obligatio legis, tamen quãdo non tollitur per puram priuationẽ (vt sic dicam) sed loco illius aliquod aliud onus imponitur, vocatur commutatio, vel compensatio, vt quãdo alicui relaxa-

relaxatur ieiunium cum onore recitãdi rosarium, vel quid simile & quando illud onus, quod loco obligationis legis substituitur, pecuniarium est, poterit illa dici redemptio, sicut in votis solet appellari: nam quoad hoc est eadem ratio, seruata proportione; & ideò de his videri possunt, quę in simili diximus, tra-
Tom.2.de Rel. tract. 3.libr.6. ctãdo de voto. Hîc demum aduerti potest, solere hanc mutationem vocari nomine *permissionis*, & *licentiæ*, quæ tamen voces generaliores sunt, & ideò sunt explicandæ. Permissio enim non solum dicitur, quando obligatio aufertur, sed
Quid sit permissio in materia legis. etiam quando cõniuetur, dissimulatur, aut cum effectus non impeditur, nec punitur violator legis, & hæc non est dispẽsatio, vt per se notum est. Deus enim multa præcepta sua violari permittit, in quibus non dispensat; nõ ergo omnis permissio est dispensatio, sed dispensatio dici potest quædã permissio, quia p illã finitur quis agere cõtra præscriptũ legis nõ solũ impunè, sed etiã immaculatè. Sicut autẽ diximꝰ de abrogatione, quòd potest fieri, vel auferendo tãtum, vel etiam prohibendo, aut prẽcipiendo contrarium, ita de dispensatione dici potest. Nam interdum est pura, & tunc habet modũ permissionis, & per se hoc solum requirit; interdum verò potest per prohibitionem fieri, vt si Prælatus non solum auferat á subdito obligationẽ audiendi missam v.g. sed etiam pro-
Quid significet nomẽ, licentia. hibeat illam audire, &c. Nomen etiam licentiæ latius patet, quam nomen dispensationis: omnis enim dispensatio recte dicitur licentia quædam; non tamẽ omnis licentia est dispensatio. Nam sæpe per licentiam non relaxatur obligatio legis, sed solũ est circunstantia quędam requisita in ipsa lege ad actum benè exercendum, vt maximè in religiosis statutis videre licet. Nam religiosus nõ debet loqui, aut exire domo sine licentia, cum tamen illa datur, non propriè in lege dispensatur, sed potius completur modus operandi lege præscriptus, & ideò talis licentia non requirit causam eiusdem rationis, nec propriam potestatem iurisditionis, sed alicuius administrationis, quę ad legum mutationem non pertinet.

10. His addenda est *interpretatio* legis, quã aliqui cum dispensatione confundunt, sed sunt longe diuersæ, vt dixi latè lib. 6. de voto cap. 9. nam ibi dicta de dispẽsatione & interpretatione voti eandẽ rationem habent in dispensatione, & interpretatione legis, & ideò non sunt hic repetenda. Differt ergo interpretatio à dispensatione, quod nõ tollit obligationem legis, sed declarat, legem interdum non obligare. Vnde dispensatio à voluntate proximè pendet, & gratię, ac liberalitatis rationem habet; interpretatio intellectus potius est, & rationem iustitiæ inuoluit. Vndè si fiat priuatim, ad iudicium prudentis pertinet; si verò fiat ex potestate, est quasi iuridica sententia. Hinc etiam interpretatio non solum in particulari casu, sed etiam de tota lege fieri potest, vt si fiat interpretatio, quod lex sit iniusta, & ideò omnino non obliget; vel si cessante omnino ratione legis in vniuersali consequenter declaretur, legis obligationem cessasse, vera fit interpretatio, & tamen illa non dicetur abrogatio legis, sed cognitio, vel iudicium nullitatis eius. Ita ergo quando interpretatio legis fit in particulari persona, vel casu, quod in eo lex non obliget, non potest illa dici dispensatio. Quo circa nec mutatio legis dici poterit, quia tunc non mutatur lex nam ipsa de se, eadem, & eodem modo perseuerans, inuenitur non obligãs pro illo casu, quia vel suis verbis illum non comprehendit, vel à principio non fuit mens legislatoris in illo, seu pro illo obligare. Vnde interpretatio in quadam significatione magis stricte dicitur illa, quæ fit per specialem virtutem æquitatis, de qua disputat D. Thom. 2.2.q.120.
Denomine, interpretatio, & quomodo à dispensatione differat.
D.Thom. Arist. Illamque vocauit emendationem legis, seu Epijkiam, Aristotel. 5. Ethic. ca. 10. non quia in lege fuerit proprius error, qui postea per interpretationem emẽdetur, & ita lex ex parte mutetur, sed dicitur emendatio legis quoad externam speciem, & quoad generalem vigorem verborum. Nam lex generaliter loquitur, & verbis suis non potest singulares casus excipere, & ita in externa specie videtur comprehẽdere aliquos, quos re vera non comprehendit, & quia hoc declarat epijkia, ideò emendatio legis dicitur.

11. Atque hinc etiam obiter colligitur, variationem, quæ interdum contingit in obli-

Variatio quæ fit in obligatione legis non est dispensatio

variatione materiæ, non esse dispensationem in lege. Probatur, quia propria dispensatio legis est mutatio eius, hæc autem non est mutatio legis; sed materiæ, quæ est alterum extremum, à quo pendet obligatio. Est enim obligatio quasi relatio quædam, quæ pendet ex fundamento, & termino, & ex vtriusq; mutatione potest auferri; quando ergo tollitur per solam materiæ mutationē, tunc lex non obligat, non quia ipsa mutetur, sed quia ipsa pro eo casu non loquitur. Vt v.g. si quis teneatur promissū soluere, & creditor remittat debitum, iam non obligat lex, quæ prior obligabat, non quia in illa dispensatum sit, sed quia subtracta est materia, & sic de alijs. Quod pro intelligentia legis naturalis est notandum, vt infrà declarabitur. Ad dispensationem ergo necessarium est, vt perseuerante materia, & subiecto capaci obligationis legis, tollatur obligatio ex parte ipsius legis per relaxationem eius. Nam si solum subtrahitur legi materia, vel subiectum, circa quod possit operari, seu obligationem inducere ipsa de se eadem semper manet, & ex se habet, non vt semper, & in omni casu obliget, sed cum certis circunstātijs. Et hac ratione lex jeiunandi obligat hominem sanum; si autem ægrotet, desinit illum obligare, non quia ipsa mutetur, sed quia moraliter iam nō est idē subiectum, ad quod loquitur lex.

12. *Obiectio.*

Obijcies; quia suprà dictum est, aliquando fieri mutationem in lege per ablationem causæ; talis autem videtur esse hæc mutatio. Respondeo, illud genus mutationis solum contingere, quādo omnino lex desinit esse per subtractionē totalis causę conseruantis, quia tunc transit de esse ad nō esse, & ita mutatur. At vero quando mutatio materiæ solum est in particulari casu, tunc lex non desinit esse, sed tantum non obligat, & ideò non mutatur ipsa nec variatur, quia semper fuit ita constituta. Vrgebis, idem dici posse de dispēsatione legis, quia tunc etiam nō desinit esse sed tantum obligare. Respondetur negando similitudinem: nam per dispensationem mutatur lex, seu coarctatur, pl⁹ quam antea esset; per mutationem autem materię minimè, quia à principio constituta est circa talem materiam, & cum talibus conditionibus, & non alio modo. Sicut præcepta affirmatiua pro quibusdam temporibus obligant, & non pro alijs, non quia ipsa mutentur, sed quia sunt à principio ita constitutę, & quia hęc est eorum natura: ita ergo in præsenti cogitandum est.

Solutio.

Tandē solet alia mutatio in lege fieri per suspensionem eius, quam vocauimus mutationem secundū quid, quia non simpliciter tollit legem, sed suspendit effectum eius ad tempus. Et non immerito potest hęc mutatio sub dispensatione comprehendi. Nam si suspensio illa fiat circa aliquam personam in particulari, est clara dispensatio temporalis, & ex hac parte minus perfecta. Potest autem interdum fieri pro tota cōmunitate, & tunc ex hac parte videtur habere similitudinem cum abrogatione, tamen quia non simpliciter tollit legem, sed ad tempus suspēdit obligationem eius, dicitur tantum suspensio. Potest autem hæc suspensio accidere aliquando per solam interpretationem, & tunc ad Epijkiam pertinet: interdum vero à superiore concedi potest talis relaxatio toti communitati pro breui tempore, vel etiam pro vno tantum actu, ad faciendū aliquod opus seruile in tali die festo, propter specialem causam, & tunc talis suspensio dispensatio dici potest. Atque hæc sufficiant de significatione vocum, in quibus supponimus, mutationes illis vocibus significatas in legibus esse possibiles; quomodo autem ad singulas leges applicandæ sint, & per quas causas fieri possint, in sequentibus libris explicandum est, & ideò de lege in cōmuni hactenus dictum sit.

13. *Demutatione legis secundūquid quæ fit per suspensionē*

* * *

FINIS LIBRI PRIMI.

INDEX CAPITVM LIBRI SECVNDI.

DE LEGE ÆTERNA, NATURALI, AC IURE GENTIUM.

Cap.I. *An sit aliqua lex æterna, & quæ necessitas illius?*
Cap.II. *De materia legis æternæ, & de actibus ab illa imperatis?*
Cap.III. *In quo actu existat lex æterna, & an sit vna, vel multiplex?*
Cap.IIII. *An lex æterna sit causa aliarum legum, & per illas obliget?*
Cap.V. *In quo consistat lex naturalis?*
Cap.VI. *An lex naturalis, sit lex diuina præceptiua?*
Cap.VII. *De materia legis naturalis, ac de eius præceptis.*
Cap.VIII. *An lex naturalis vna sit?*
Cap.IX. *Vtrum lex naturalis obliget in conscientia?*
Cap.X. *Vtrum lex naturalis obliget non solum ad actum, sed ad modum virtutis?*
Cap.XI *Vtrum lex naturalis obliget ad modum operandi ex charitate?*
Dap.XII. *Vtrum lex naturalis non solum probibeat, sed etiam irritet aliquos actus.*
Cap.XIII. *An præcepta legis naturæ ab intrinseco immutabilia sint?*
Cap.XIIII. *An ius naturale mutari vel dispensari queat per potestatem humanam?*
Cap.XV. *An Deus de potentia absoluta dispensare queat in lege naturali?*
Cap.XVI. *Vtrum in lege naturali habeat locum Epichija, seu interpretatio.*
Cap.XVII. *Vtrum ius naturale distinguatur à iure gentium?*
Cap.XVIII. *Vtrum ius gentium aliquid præcipiat, vel probibeat?*
Cep.XIX. *Quomodo ius gentium distinguatur à naturali?*
Cap.XX. *Aliqua corollaria, & quomodo ius gentium iustum sit, & mutabile?*

LIBER II.

DE LEGE ÆTERNA, ET NATVRALI, AC IVRE GENTIVM.

POST tractationem de lege in communi sequitur, vt ad singulas species legũ descendamus, inter quas primum locũ obtinet lex ęterna propter suam dignitatem, & excellentiam, & quia est legum omnium fons, & origo. De illa verò breuius differemus, quam de alijs, quia respectu hominum non ita applicatur per se ipsam ad vsum, seu munus legis, sicut aliæ, & quia magna ex parte folet confundi cum prouidentia diuina, de qua in 1. p. ex instituto disputatur. Cum lege autem æterna naturalem cõiungimus, tum ad huius libri complementum; tum etiam quia naturalis lex est prima earum, per quas lex æterna nobis applicatur, seu innotescit, & quia differunt tanquam lex per essentiam, & per participationem, vel (vt sic dicam) tanquam signum, & significatum, vt declarabimus. Sumimus autem hic legem naturalem strictè, vt continetur in solo lumine naturali: nam illa, quæ est connaturalis gratię, seu fidei, simpliciter supernaturalis est, & infrà tractando de lege gratiæ cõsequenter explicabitur, licèt cum proportione possint ad illam applicari, quæ de lege naturali dicem⁹. Circa quam aduerto, dupliciter esse hominibus propositam, prius per naturale lumen rationis; secundo per legem decalogi in tabulis Mosaicis scriptam, & ideò D. Thomam de lege naturali sub priori ratione spectata disputasse 1.2. q.94. sub posteriori autem in q.100. *D.Thom.*

Sed quia lex illa scripta in tabulis re ipsa non est alia quoad substantialem obligationem à lege naturali, cuius solam maiorẽ notitiam contulit illa scripta: ideò in pręsenti comprehendemus omnia, quę ad illam legem pertinent: quid verò illi adiunctum sit ex lege veteri, vel quoad pœnam, vel quoad aliquas circunstantias, vel quoad augmẽtum alicuius obligationis, dicemus posteà de lege vereri disputando, & ibi cõsequenter videbimus, an secundum aliquam rationẽ lex illa decalogi cessauerit, vel adhuc duret. Denique; quia ius gẽtiũ propinquissimũ est legi naturali, illud etiam in huius libri fine declarabimus.

CAPVT I.

Vtrum sit aliqua lex æterna, & quæ sit eius necessitas.

1. *argum.* RAtio dubitandi est, quia lex necessario requirit aliquē, cui possit imponi, sed ab æterno nō fuit aliquis capax legis; ergo nec lex aliqua æterna esse potuit. Maior patet, quia lex est actus imperij; repugnat autem esse imperium, nisi sit aliquis, cui imperetur. Minor etiam probatur, quia ab æterno solum fuit Deus, cui lex imponi non potest, sicut nec imperium. *Secundum.* Secundò, quia hac ratione ab æterno non fuit dominium, nec iurisdictio, nec gubernatio, quia nō erant quibus dominaretur Deus, vel quos gubernaret; sed lex est actus gubernationis, & dominij, seu iurisdictionis; ergo eadem ratione nō potuit esse æterna. *Tertium.* Tertio, de ratione legis est promulgatio, vt dixim⁹, sed ab æterno non potuit esse promulgatio, quia nō erat cui promulgaretur, neq; intra Deū solum potuit promulgari; ergo. *Quartum.* Quartò, si esset aliqua lex ęterna esset simpliciter, & absolutè necessaria, & immutabilis, quia nihil est æternum, nisi quod simpliciter necessariū est, sed nulla lex est per se, & absolute necessaria, vt suprà dictū est; ergo nulla est lex ęterna.

2. *Darilegem æternā cōmunis Theologorū sententia est.* Nihilominus communis sententia Theologorum est, dari in Deo legem quandam ęternam. Ita docet D.Thom. 1.2.q.91.artic.1.& 93. per totam, & ibi Caietan. Soto, & alij, Vincent. Beluac. in specul. morali part.2.dist.1. Alens.3.p.q. 26. M.1. Antonin.1.part. tit.11. capit.1. §.4. & tit.12. à princip. Turrecr. in cap. *Omnes leges* d.1. & sumitur ex Augustin. libr. de Vera Religion. capit.30. & lib.1. de Liber. arbit. capit.5. & 6. & libr.22. contra Faust. capit.27. Quin etiam Cicer. libr.1. & 2. de Leg. hanc legē maximè prędicat, & à sapiētissimis Philosophis cognitā fuisse his verbis cōfirmat. *Hanc video sapientissimorū fuisse sententiā, legē neq; hominū ingenijs excogitatā, neq; scitū aliquod esse populorū, sed æternū quiddā, quod vniuersum mūdū regeret, imperandi, prohibendiq; sapienttia. Ita principē legē illā, & vltimā mētē esse dicebāt omnia ratione, aut cogētis, aut vetātis Dei.* Plato etiā in Timęo quatuor leges distinguēs, primā vocat diuinā, per quā planè hāc ęternā intelligit, per quā mundum Deus gubernat, vt idem tradit Dialog.10. de Legib.

Darilegem æternā cōmunis Theologorū sententia est. *D.Thomas* *Caiet.* *Soto.* *Vincent.* *Alens.* *Anton.* *Turrecr.* *August.* *Cicer.* *Plato.*

Probat autem D. Thom. hanc veritatē, quia necesse est, in Deo ipso esse aliquam legem, & hæc non potest esse nisi æterna; ergo necesse est esse in mundo aliquam legem æternam. Minor supponitur, quia De⁹ est immutabilis, & nihil potest illi aduenire de nouo. Maior autem patet, quia cum Deus habeat prouidentiam, in eo necessario supponitur æterna quædam ratio practica totius dispositionis, & gubernationis vniuersi, iuxta illud Boetij 3. de Consolat. *O qui perpetua mundum ratione gubernas*; ergo illa ratio Dei æterna habet veram rationē legis, quia vt dixit Isidor. 2. Etymol. ca. de lege. *Si ratione lex constat, lex erit omne, quod ratione constiterit.* Confirmari potest ex August. quia omnis lex humana mutabilis est, & defectum, ac errorem pati potest; ergo supponit necessario aliquā legem immutabilem, per quam stabiliatur, & quasi mēsuretur, vt per conformitatem ad illam recte fiat, quæ nō est, nisi lex æterna. Deniqué omnis lex participata supponit legem per essentiam; sed lex per essentiam æterna est: ergo. 3. *Boet.* *Isidor.*

4. *Obiectio.* Dicet verò aliquis, his discursibus solum probari, esse in Deo rationem ęternam agendorum, quam prouidentiam vocamus; non tamen probari illā fuisse ab æterno propriè legem. Quia prouidentia dicit respectum ęternum; lex autem temporalem, vt argumenta in principio facta ostendere videntur. Vnde illa æterna ratio ad summum dici poterit lex quasi materialiter, & quoad actum illum voluntatis, vel intellectus diuini, qui est lex; non vero formaliter quoad propriam denominationem legis, & conditiones omnes ad legem requisitas. Sicut creatio actiua potest dici æterna materialiter quoad actum Dei, non vero formaliter, & simpliciter, vt creatio est; idemque est de potestate dominandi, & similibus. At vero D. Thom. d. quæst. 91. articul. 1. ad 1. sustinet, illam legem etiam formaliter, & sub ratione legis esse æternam, quia *ipse conceptus æternus diuinæ legis habet rationem legis æternæ secundū quod à Deo ordinatur ad gubernationē rerū ab ipso præcognitarū.* Sed licet D.Th. recte dicat, rationē rerū faciendarū in Deo esse ęternā, & habere rationem *D.Thom.*

tionẽ ideę, nõ tamẽ declarat, quomodo etiam ab æterno habeat rationẽ legis, nec in quo differat sub ratione ideæ, nec difficultatibus positis videtur plane satisfacere.

5. *Duplex status legis.*

Vt ergo non sit tantum de nomine quæstio, videndum superest, quid in re clarum sit, & quid possit esse in vsu vocum, & quę ratio huius loquutionis simpliciter reddi possit. Distinguamus ergo in lege duplicem statum, vnus est, quem habet in interna dispositione legislatoris, quatenus in mente eius iam illa lex descripta est, & eius absoluto decreto, ac firma voluntate stabilita. Alius status est, quem habet lex exterius constituta, & subditis proposita. Priori modo manifestũ est, dari in Deo legem æternam, & hoc probant rationes pro vera sententia adductę. Posteriori autem modo æquè certum est, nõ habuisse legem Dei hunc secundum statum ab æterno; & hoc probant rationes dubitandi in principio positę, vt ex earum responsione amplius patebit. Item lex priori modo sumpta est actus immanẽs, vnde potest esse ęternus in Deo, etiã si dicat respectum ad effectum temporalem; sicut prædestinatio, vel prouidẽtia. lex autem posteriori modo includit actum transeuntem respectu Dei: nã licet possit illa lex æterna Dei, quatenus propria lex est, proponi subditis per actus immanentes eorũ; tamen illimet actus sũt externi respectu Dei, & necessario sunt temporales, & ideó lex nõ potest esse æterna quoad illum secundum statum. Quod si aliquis contendat de verbis dicẽs, legem, in illo priori statu non esse legem, quia non est lata, sed ferenda. Respondeo in primis, non esse de vocibus contẽdendum: nam vt ita simpliciter appelletur, sufficit vsus Sanctorum, & sapientum in tali materia. Deinde potest optima ratio illius appellationis reddi, qua etiam ostendatur, illam legem in eo statu non esse tantum ferendam, sed ex æternitate esse suo modo latam, vt respondendo ad argumenta constabit.

Solutio ad obiectionẽ

6. *Solutio ad primum.*

Ad primum ergo respondetur, quod sicut diuina voluntas ęterna est, ita & imperium: nam imperium quoad substantiam suam in ipsa voluntate consistit, vt dixi. Et si imperium vocetur ipsa ratio, vel iudicium de agendis, etiam hoc fuit æternum in mente Dei. Petitur autem in illo argumento, an lex illa æterna, sit aliquo modo respectu ipsius met Dei, id est, an sit aliquo modo mensura, & regula actuum voluntatis diuinæ, de quo dicemus in capite sequenti. Ad secundum respondetur, actum dominandi, & gubernandi, esse actum trãseuntem, & proprium dominium dicere relationem ad rem actu existentem, & ideò denominationes, quę ab his actibus sumuntur esse temporales. At vero lex, vt sic, non necessario dicit actum transeuntem, præsertim respectu Dei, quia in illo primo statu, qui est veluti substãtialis, sufficieter saluatur in actu immanẽte, vt declaratũ est.

Ad secundum.

Tertium argumẽtum varie soluitur, quidam dicunt legem illam ęternam nõ dici legem respectu creaturarum, vel hominum, quia non est imperium illis impositum, sed esse respectu actuum Dei ad extra, quia est regula, & mensura omnium, quæ à Deo fiunt. Iuxta quam expositionem lex illa non est lex morum (vt sic dicam) sed artificiorum: nam omnia, quæ à Deo fiunt, comparãtur ad illum, tanquam artefacta ad artificem. Vnde sicut idea artificis dicipotest lex, quam ipse sibi præscribit, vt iuxta illam artefacta producat, ita hęc lex æterna, est qua Deus vt supremus artifex omnia condere statuit ex æternitate. Quapropter cessat ratio de promulgatione, nam hæc est necessaria in lege morum, non in lege artificiorum; imò etiam cessant alię rationes; nam hæc non est lex, quæ imponitur subditis, nec pertinet ad gubernationem. Hæc vero expositio non placet. Tum quia est cõtra mentem Augustini, & Theologorum, imò & Ciceronis, & Philosophorum: omnes enim apertè loquuntur de lege, quæ est mensura actionum humanarum, & exemplar omnium legum, quę sunt in mentibus hominum, vel ab illis emanare possunt, siue plura includat illa lex ęterna, siue non, quod infrà videbimus. Tũ etiã, quia illa appellatio valde metaphorica est, & impertinẽs esset pro materia de legib° ratione solius metaphoricę significationis, cũ res ipsa, quę sub illa metaphora intẽditur nihil aliud sit nec alitũ respectũ dicat, quã

7. *Ad tertiũ argumentũ aliquorum responsio.*

Excluditur istorũ opinatio.

idearum, de quibus in 1.p. disputatur tũ quia sicut prouidentia dicit respectum ad res prouisas, & nihilominus potest esse æterna, licèt res prouisæ temporales sint, ita etiam lex potest dicere habitudinem ad subditos, & esse æterna.

8. *Responsio Alensis ad argumẽtũ.*

Vnde Alens. suprà aliter respondet ex Isidor. lib. 2. Etymol. legem vno modo dici à legendo, & alio à ligando, & priori modo legem Dei esse æternam, quia in mente eius legebatur; secundo autem modo non esse æternam, & sub ea tantum ratione indigere promulgatione. Quod si instes, quia lex, quæ non ligat, non meretur nomen legis: Respõdet in summa, ad rationem legis satis esse, quod de se vim habeat ligãdi, licet non dum actu liget, quia nõ dum est applicata. Quæ doctrina fortasse est vera; non tamen per eam sufficienter solui videtur argumentum de promulgatione, quia vel negãdum est promulgationem esse necessariam ad esse legis, sed tantum ad effectum legis, qui est ligare, quod videtur esse contra communem legis definitionem, vel certè non explicatur, quomodo illa lex sit vera lex sine promulgatione. Quod vero ibi supponit Alens. de duplici Etymologia legis, ego non reperio vtrãque in Isidoro, sed tantum illam, quæ est à legendo, & non in illa significatione metaphorica, sed magis propria; sed parum refert, vnde vox sit sumpta, quia non sufficit, quod etymologia legis possit alicui rei applicari, vt illa simpliciter dicatur lex.

9. *Tertia respõsio ex D. Thoma.*

Tertio igitur D. Thom. suprà ad 2. conatur explicare, quomodo in illa lege non defuerit æterna promulgatio. Nam promulgatio, inquit, fit & verbo, & scripto, & vtroque modo lex illa habuit promulgationem ex parte Dei promulgantis, quia & verbum Dei est æternum, & scriptura libri vitæ est æterna. Sed contra primum obijciunt aliqui, quia productio verbi non est per se necessaria ad legem Dei, quia est personalis, non essentialis, & quia alias solus Pater promulgasset legem, & esset legislator. Cõtra secundum etiam obijcitur, quia parum refert scriptura in scientia Dei ad promulgationem, si illa non innotescit, nec potest innotescere subditis; nã promulgatio fieri debet his, quibus lex imponitur; at illa scriptura à nemine legi potuit ab æterno, nec fuit ab æterno alicui quis, cui illa lex promulgaretur. Nec satisfacit, quod D. Thom. ad 1. ait, fuisse tunc creaturas in præcognitione diuina, quia promulgatio non fit creaturis obiectiuè præcognitis, sed in se existẽtibus, alioqui etiam lex Moysi, & lex gratiæ ab æterno fuisset promulgata, & ita esset lex æterna.

Obiectio.

Sed prima obiectio parum obstat; tũ quia quod D. Thomas dicit de promulgatione in Verbo intelligi potest per appropriationem, non per proprietatẽ, sicut dicuntur ideę esse in verbo, & ita ipsemet D. Thomas explicauit, qui consequenter sentit secundum proprietatem debere intelligi de verbo quoad cõceptum essentialem, tum etiam quia nõ est de ratione legis, vt simul promulgetur verbo, plato, & scripto, sed scriptũ publicè expositum sufficit; D. Thom. autem ad doctrinæ abundantiam, & elegantiam voluit vtrumq; modum in Deo explicare. Vnde non est inconueniens, quod vnus modus sit personalis, & alter essentialis. Nec inde sequitur, solũ Patrẽ esse legislatorem, vel promulgare, quia ad vtrumque sufficit modus essentialis. Ad aliam obiectionem tacite respondet D. Thomas, addens limitationẽ, quòd illa lex habet promulgationem *ex parte Dei*, & subiungens. *Sed ex parte creaturæ audientis, seu inspicientis non potest esse promulgatio æterna.* Vnde quod dicit in solutione ad 1. de creaturis pręcognitis ex æternitate, non est, quia putet illam existentiam obiectiuam creaturarum in æternitate sufficere, vt ex parte illarũ fiat ęterna promulgatio, sed vt declarat ex parte Dei potuisse tũc statui legẽ, per quã futurę creaturę essent gubernandę.

10.

Ex hac verò doctrina D. Thom. aperte concluditur, iuxta mentem eius de ratione huius legis æternę non esse promulgationem actu factam subditis, sed sufficere, vt ex parte legislatoris iam sit facta pro suo tempore. Et re vera idem fuit sensus Alensis, & mihi videtur verũ. Addoque esse singulare in illa lege: nam censetur consummata, & perfecta eo ipso, quod in mẽte legislatoris stabilita est; aliæ verò leges non consummantur donec actu promulgantur. Ratio autem reddi potest, quia decretum Dei æternum immutabile est, & sine vlla sui mutatione

11. *De ratione legis æternæ non esse promulgationẽ actu factam.*

tatione pro suo tempore obligat; decretum autem hominis mutabile est; vnde quãdiu non promulgatur per modum legis semper se habet potius per modum propositi ferendi legem, quàm per modum legis firmiter stabilitæ, & latæ. Vnde in hac lege æterna per se loquendo, nulla alia publica promulgatio requiritur, vt actu obliget, sed solum quod veniat in notitiam subditi; vnde si per internam reuelationem nobis innotesceret diuinæ voluntatis decretũ, sufficeret ad obligandum, quod non ita est in lege hominis: nam licèt subditus sciat, iam esse scriptam apud Regem, non obligatur illa, donec promulgetur. Ordinariè autem Deus non obligat homines per legem æternam, nisi mediante aliqua exteriori lege, quæ sit illius partici patio, & significatio, & ita quando aliæ leges promulgãtur hominibus, promulgatur ad extra lex ipsa æterna; ideoque in illa, vt æterna est, non habet locum propria promulgatio. In quarto argumento petitur, an hæc lex æterna ponenda sit in actibus liberis Dei, vel in necessarijs. Sed hoc tractabitur cõmodius in capite tertio.

CAPVT II.

Quæ sit materia proxima legis æternæ, seu qui actus ab illa imperentur, seu regantur.

1. DIximus, legem æternam esse, explicãdum sequitur quid sit: quia verò omnis lex est mensura aliquorum actuum, quos respicit vt materiam, & obiectum, hoc etiam in lege æterna obseruari necesse est, & ideò ad explicandum quid illa sit, commodum est prius declarare materiam, in quam cadit: nam comparatur ad illam per modum obiecti: omnis autem actus per suum obiectũ conuenienter explicatur. Tres autem sunt ordines, seu genera actuum, de quibus dubitari potest, an per illam legem mensurentur. Primum, & supremum est aliquorum actuum ipsiusmet Dei, & manentium intra ipsum, scilicet actus liberi diuinæ voluntatis; secundum, & infimum est actionum inferiorum agentium naturalium, & ratione carentium; tertium est actuum liberorum creaturarum intellectualiũ, & de singulis breuiter dicemus.

A Primò ergo dubitari potest, an lex æterna sit regula actuum diuinorum ad intra. Et vt certa ab incertis separem⁹, supponimus, actus diuini intellectus, & voluntatis, prout circa Deũ ipsum versantur, & non dicunt habitudinem ad creaturas, vt futuras, non cadere sub legem æternam, nec per illam regulari. Ita sentit D. Thomas dict. q. 93. art. 4. & Alens. suprà, & omnes Doctores, qui hanc legem requirunt propter diuinam prouidentiam, ita vt ferè cum illa coincidere censeant: diuina autem prouidentia circa opera Dei versatur, non B circa Deum ipsum secundum se. Vnde generatio æterna filij Dei, vel pruductio Spiritus Sancti, non cadunt sub legem, quia sunt omnino naturales, & non ex directione, aut motione, quæ præcedat per dictamen rationis, vel applicationem voluntatis, quæ motio pertinet ad rationem legis, & eadem ratione nec amor, quo Deus se amat, est ex lege æterna, sed ex natura. Ratio verò est, quia lex non est de rebus per se, & ab intrinseco necessarijs, quæ non indigent regula, sed ab intrinseco habent certum C essendi modum, & per se sese rectæ sunt. Difficultas ergo solum est de actibus liberis, qui in Deo sunt, & quatenus liberi sunt, morales dici possunt; quatenus verò sunt operatiui ad extra, dici possunt artificiosi.

2. *An lex æterna sit regula diuinorum actuum ad intra.*

Resolutio negatiua D. Thom. Alens.

An lex æterna sit regula actuũ liberorum Dei operãtium ad extra.

Dici ergo vel cogitari potest, legem æternam sub vtraque ratione esse mensuram, ac regulam actuum liberorum Dei. Primò quatenus morales sunt, & honesti; sic enim regulantur per rationem diuinam, tanquam per naturalem legem ipsius Dei. Probatur; quia Deus semper secundum rectam rationẽ operatur, non alienam, sed propriam; ergo D mensura rectitudinis liberorum actuũ voluntatis Dei est iudicium sui intellectus, quod ordine rationis antecedit, quo iudicat, ita esse faciendum. Illud ergo iudicium habet rationem legis æternæ respectu diuinæ voluntatis. Confirmatur, ac declaratur exemplis: nam si Deus loquitur, verum dicit, quia iudicat mentiri esse malum, & si promittit, implet, quia iudicat, fidelitatem esse honestam, & consentaneam naturæ suæ, & eadem ratione sibi complacet in rebus honestis, & displicent illi peccata, quia

3.

ratio recta dictat ita esse faciẽdũ; ergo in actibus suis moralibus ducitur sua ratione æterna tanquam lege; ergo ex hac parte lex æterna Deo ipsi imposita est quoad actus morales volũtatis eius, & eorum honestatem.

4. Secundo videri potest. Lex illa æterna posse concipi vt lex, quam Deus vt artifex sibi ipsi imposuit, vt secundum illam sua opera faceret. Nam cum Deus posset varijs modis mundum fabricare, & regere, statuit illum secundũ quãdam certam legem constituere, & gubernare, vt v. g. statuit elementa, & orbes cœlestes tali ordine constituere, & aquas tali loco continere. Item statuit tales pœnas pro peccatis, & alia præmia pro meritis reddere, & secundum tales, vel tales leges mundum gubernare; ergo secundum hanc rationem meritò dici potest, legem æternam cadere in ipsa opera Dei, vt ab ipso tanquam à supremo artifice, vel gubernatore sunt, & consequenter cadere proximè in actus liberos voluntatis Dei à quibus talia opera proximè procedunt. Et confirmatur; quia hac ratione dicitur De⁹, quædam non posse facere secundum legem ordinariam, videlicet, quam ipse sibi imposuit, vel non posse secundum potentiam ordinatam, id est, ad talem ordinem reductam per eandem legem, vt significauit Scot. in 1. d. 44. q. vnica. *Scotus.* Vnde si aliquem in mortali peccato defunctum Deus ab inferno liberaret, diceretur dispensatione vti, non autem secundum statutam legem operari; ergo opera libera Dei per legem ab ipso statutam regulantur. Nec videtur incõueniens, quod eadem voluntas sibi ipsi sit lex secundum actus ratione distinctos: nam eadem voluntas potest sibi imperare, & legislator potest sua lege obligari.

5. Suppono ex dictis in præcedẽti libro legem propriè sumptam esse regulam operum moralium, secundum honestatem eorum; aliquando verò etiam dici de regulis artis, vel alicuius gubernationis. Vtroque ergo modo potest lex æterna vocari lex, & ita in vtroq; sensu possumus ad hanc interrogationem respondere. *1. assertio.* Dico ergo primò, lex æterna, vt est regula actionis honestatis liberę, nõ debet intelligi vt imposita ipsi Deo, nec voluntas diuina debet concipi vt honesta, & recta propter conformitatẽ ad legem æternam, cui subijciatur. Ita D. Thom. 1. 2. q. 93. ar. 4. ad 1. & Alens. 3. p. q. 26. memb. 8. ar. 1. Consentit Anselm. lib. 1. Cur Deus homo cap. 12. dicens, Deum esse omnino liberum à lege, & ideò quod vult, iustum, & conueniens esse; id autem, quod est iniustum, & indecens, non cadere in eius voluntatem, non propter legem, sed quia non pertinet ad eius libertatem. *Lex æterna non est regula actionum diuinarũ quatenus morales sunt. D. Thom. Alens. Anselm.*

Ratione declaratur, quia lex illa intelligeretur vt positiua, vel vt naturalis; neutro autem modo intelligi potest; ergo. *6.* Probatur minor quoad priorem partem; quia lex positiua est illa, quæ ponitur per liberam voluntatem alicuius potentis præcipere, & suo præcepto, seu voluntate obligare eum, cui lex imponitur; sed Deus non habet superiorem, neque se ipsum per modum præcepti, & legis obligare potest; quia non est sibi superior; ergo nullo modo est capax positiuæ legis. Confirmatur, quia respectu Dei nihil est malum, quia prohibitum, siue in faciendo, siue in omittendo, quia quantũuis aliquid ponatur esse prohibitum, si Deus contrarium faciat, bonum erit, quia est à prima regula bonitatis; ergo lex positiua in ordine ad honestatem morum non habet locũ in diuina voluntate. Vnde non obstante quacumque lege à se posita circa rerum gubernationem, potest illam non seruare, sua potentia absoluta vtendo, vt circa præmia, vel pœnam retribuendam, & similia, quia non obligatur ad seruandam legem. Quia est supremus Dominus, & extra omnem ordinem, & ita non est comparandus cum legislatore humano, qui est pars suæ communitatis, quidquid sit de modo, quo legislator human⁹ obligatur sua lege. Quod si vltra legem generalem accedat promissio, iam Deus obligabitur ad seruãdam illam non ex lege positiua, sed ex rectitudine naturali, quæ resultat in tali obiecto ex vi promissionis. An verò ibi interueniat lex naturalis dicetur in sequenti puncto.

7. Obiectio. Dices; si Deus, postquã decreuit absolutè aliquid non facere, id ageret, inordinatè faceret, & ideò id facere non potest; ergo liberum decretum Dei habet

bet vim positiuæ legis respectu voluntatis eius, vt non possit honestè facere, quod per se, ac remoto illo decreto, liberè facere potuisset. Respondeo, Deũ non posse facere contra suum decretũ, non propter prohibitionem, quam decretum inducat, sed propter repugnãtiam ipsius rei, quia si ageret contra decretum absolutum, haberet simul, & ex æternitate decreta contraria circa idẽ, & pro eodem tẽpore, seu absolutè vellet duo contradictoria, quod repugnat. Ageret etiam contra efficaciam suæ voluntatis, & illam redderet inefficacem, & inconstantem, quod etiam repugnat. Vnde vlterius dicitur, esto, non implicaret cõtradictionem physicam (vt sic dicam) mutare Deum decretum suum, sed tantùm moralem, ac subinde posito vno decreto, esse inordinatum agere contra illud; nihilominus id non oriri ex prohibitione, sed ex intrinseca natura, & essentia Dei, sicut mox de veritate, & fidelitate, & similibus dicemus. Quia sicut non decet diuinitatem fallere, ita nec inconstantem esse. Atque ita impotentia volendi contra decretum non est ex prohibitione, sed ex natura rei, proposito obiecto in tali statu.

Solutio.

Altera pars Minoris, quæ erat de lege naturali probatur, quia, licet negari non possit, quin in intellectu diuino ordine rationis præcedant dictamina practica, quibus iudicat, quid deceat suam bonitatem, iustitiam, aut sapientiam, vt sunt hæc, mentiendum non est, implenda sunt promissa; tamen illa non possunt habere rationem legis respectu diuinæ voluntatis. Primò, quia non proponunt præceptum aliquod, nec voluntatẽ alicuius intimant; sed tantùm ostendunt, indicando quid rei natura habeat; lex autem aut est voluntas, aut intimatio voluntatis; ergo. Secundò, quia in Deo non distinguuntur in re voluntas, & ratio, propter quod dixit D. Thomas q. 93. ar. 4. ad 1. voluntatem Dei secũdum se non rectè dici rationabilem: nam potius est ipsa ratio; sicut ergo ratio Dei æterna non mẽsuratur lege, ita nec voluntas, etiam prout liberè vult, sed per se recta est, tanquam ipsamet recta ratio per essentiam. Et ita est intelligendus idem D. Thomas 1. p. q. 21. ar. 1. ad 2. cum dicit, *Impossibile est, Deum velle, nisi quod ratio suæ sapientiæ habet, quæ quidem est sicut lex iustitiæ, secundum quam eius voluntas recta, & iusta est.* Illa enim particula *sicut* non dicit proprietatem legis, sed analogiam quandam, & proportionem, & ad hoc explicandum subdit. *Vnde quod secundum suam voluntatem facit, iustè facit, sicut & nos, quod secundum legem facimus, iustè facimus; sed nos quidem secundum legem alicuius superioris; Deus autem sibi ipsi est lex*, id est, se ipso est rectus sine lege, ac si sibi ipsi esset lex. Declaratur tandem, quia iudicium rationis in Deo solum est necessarium ex eo, quod nihil potest esse volitum, quin præcognitum; non tamen habet munus quasi obligandi, vel determinandi voluntatem, sed ipsa voluntas per se est recta, & honesta, & ideò dictamen rationis, quod intelligitur ratione præcedere in intellectu, non potest habere rationem propriæ legis respectu diuinæ voluntatis. Dices; esto non possit dici lex cogens, dici poterit lex dirigens, & ostendẽs obiecti conuenientiã, vel honestatem. Respondeo, hoc non satis esse ad legem moralem, vt ex suprà dictis patet, & in sequentibus circa legem naturalẽ magis explicabitur: metaphorica autem loquutio non est admittenda, nisi sit vsitata, vt constat.

A B C

8. *Dictamen practicum Dei de agẽdis cur non habeat rationem legis respectu sui.*

D. Thom.

D. Thom.

Dico secundo. Lex æterna vt est lex gubernandi, seu quasi operandi artificiosè, dici potest habere rationem legis respectu rerum gubernatarum; non verò ipsius Dei, seu voluntatis eius. Ita loquitur D. Thomas d. art. 4. ad 1. Vincent. in specul. moral. part. 2. dist. 1. & declaratur prius exemplis: nam Deus constituẽdo legem, v.g. vt tali operi bono tale præmium, & tali peccato talis pœna in suo iudicio respondeat, consequenter facit, vt benè operans sit dignus tali præmio, & peccans reus talis pœnæ, & ita res ipsæ gubernãdæ statim subijciuntur illi legi; Deus autem non manet illi subiectus; sed semper manet solutus legibus, vt possit operari prout voluerit; & in ordine rerum naturalũ idem inuenitur. Ratione declarari potest, quia quando Deus constituit legẽ æternam circa gubernationem creaturarum, pro ipsis creaturis illam statuit, vt secundum illam moueantur; non verò illam sibi imponit, vt secundum illã gubernare cogatur. Denique lex, si propriè

D

9. 2. *assertio. Lex æterna potest dici lex operandi respectu rerum gubernatarũ; non verò Dei. D. Thom. Vincent.*

priè sumatur, est ordinatio superioris circa inferiorem per proprium imperium, quod si extendatur latius, & quasi per metaphoram, semper debet seruare proportionem, vt sit motio superioris circa rem sibi subiectam; ergo ratio diuinæ prouidentię sub eadem proportione recipit proprietatem, vel appellationem legis, vt ex sequenti puncto magis constabit.

10. *An creatu cæ rationis & vitæ expertes legi æternæ sub dantur.*

Secundo dubitari potest, an sub hac lege æterna comprehendantur creata omnia, etiam ratione, aut vita carentia, quæ non liberè, sed ex necessitate naturæ suos motus efficiunt. Ratio dubitandi esse potest, quia D. Thomas ar. 4.& 5. illius quæstionis 93. etiam necessarias actiones creaturarum vult comprehendi sub hac lege, & sumitur ex *D.Thom.* *D. Aug.* Augustin. 1.de Liber.arbitr.cap.5.& 6. dicit enim, legem æternam esse rationem in mente Dei existentem, qua res omnes per cõsentanea media in suos fines diriguntur,& lib.83.Quęstionum.q.27. in fine. *Lex* (inquit) *incommutabilis omnia mutabilia pulcherrima moderatur gubernatione.* Ratio autem esse potest, quia sicut nostra voluntas imperat membris corporis, & suo imperio illis imponit necessitatem operandi, ita diuina voluntas imperat rebus omnibus creatis, illisque necessitatem imponit pro captu vniuscuiusque iuxta illud, *Præceptum posuit, & non præteribit* Psal. 148. & id Prou. 8. *Et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos.* Quod explicatur Iob. 38. *Dixi vsquè huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos.* Hæ namque leges, licèt in tempore datæ sint, à lege æterna processerunt.

Ratio pro affirmatiua parte. *Psal.148.* *Prouer 8.* *Iob. 38.*

11. *Ratio pro negatiua Augusti.* *Cap.Mulier.* *1.Cor.9.*

In contrarium autem est, quia nulla natura irrationalis capax est legis propriè sumptę, vt expressè docuit Augustin. q.74. in Leuit. & habetur in cap. *Mulier.* 15.q.1. Imò sumitur ex Paulo.1.ad Corint.9. vbi referens illam legem, *Non ligabis os boui trituranti*, subdit, *Nunquid de bobus cura est Deo? Cura*, scilicet, legislatiua: nam prouidentia diuina generatim sumpta etiam circa irrationalia versatur, vt est certissimum; tamen illa cura, quæ specialiter adhibetur per leges, propriè dirigitur ad intellectualia, & ideò subdit Paulus, Propter homines scriptã esse illam legem, quia non est priuandus mercenarius mercede sua. Ratio etiam adiungi potest, quia legis proprium est inducere vinculum, & obligationẽ moralem; huius autem non sunt capaces, nisi res intellectuales, & illæ non in omnibus actibus suis, sed in his, quos liberè operantur, quia omne esse morale pendet ex libertate.

12. *Resolutio quæstionis.* *Augustin.*

Respondeo breuiter, quęstionem esse de modo loquendi; tamen si inspiciamus phrasim Augustini, qui præcipuus auctor est, qui de lege æterna sermonẽ habuit, re vera sub hac voce comprehendit omnia tam naturalia, quàm moralia. Voluit enim per illam vocem explicare efficaciam diuinæ prouidentię, non solùm circa actiones liberas, sed etiam circa actiones naturales, & circa totum ordinem vniuersi, nimirum explicando, quomodo omnia sint subiecta diuinæ gubernationi, & illi obediant iuxta efficacitatem eius. Hoc manifestum est ex citato loco de Liber.arbitr. & ex lib.5.de Ciuit.cap.11.vbi ait, nihil esse in vniuerso, quod sit alienum à legibus prouidentiæ diuinæ, & lib. 9. cap. 22. ait, Sanctos angelos in æternis, & immutabilibus Dei legibus, quæ in Dei sapientia viuunt, mutationes temporum præuidere, & lib.19.cap.12. ait, *Nihil à legibus summi creatoris, ordinatorisq; subtrahitur, à quo pax vniuersitatis administratur.*

13. Nihilominus tamen censeo sub hac generali acceptione legis æternæ duas quasi analogias comprehendi. Vna est ex parte legis, quia lex, qua Deus dicitur gubernare res naturales, seu ratione carentes, metaphoricè lex, seu præceptũ appellatur. Altera ex parte creaturarum, quæ priori respondet; nam subordinatio, & subiectio irrationaliũ rerum ad Deum latè, & metaphoricè dicitur obedientia, quia potius est necessitas quædam naturalis: lex autem æterna, quatenus per illam moraliter, & politicè rationalia gubernantur, habet propriam rationem legis, & illi respondet propria obedientia. Vt autem supra dixi, sub hac potissimùm ratione in hac materia consideranda est; & ideo sub propria appellatione ad irrationalia non extenditur.

14. Vlterius verò inquiri potest, an omnes actiones morales, seu humanæ sint mate-

materia huius legis æternæ. Et de malis quidem nulla est dubitandi ratio, quia omnes illæ prohibentur hac lege, vt sumprà declaratum est. De indifferentibus verò est nonnullum dubium, quia illæ nec vetantur, nec præcipiuntur, & ita nullius legis videntur esse materia in mente Dei. Idem, vel maius dubium est de bonis operibus, quæ ad finem non sunt necessaria, sed sunt excellentiora. Propter hoc dicũt aliqui, si lex illa propriè sumatur, vt consistit in imperio, nõ extendi ad huiusmodi materiam; generalius autem sumptam comprehendere illam, quatenus amplectitur quancunq; dispositionẽ gubernatoris, sub qua etiã permissio, & consilium comprehendũtur: nam permissio cadit in actus indifferẽtes; consiliũ verò in excellentiores.

An omnes actiones humanæ sint materia legis æternæ.

15. Veruntamen absolutè affirmari potest, omnes actiones morales cadere aliquo modo sub lege æterna, etiam vt propriè præceptiua est. Quod potest declarari, applicando quandam distinctionem datam in superioribus de lege præcipiente, vel exercitium actus, vel solam specificationem, & modum eius. Dicimus ergo, prædictos actus esse materiam legis æternæ, vel imperantis exercitium, vel præscribentis modum aliquem operandi, aut prohibentis alium. Declaratur, nam in primis quoad actus bonos, seu optimos, iuxta doctrinã Augustini ferè nullũ est opus cõsilij, quod in præparatione animi non possit ad præceptum pertinere, si ad diuinã gloriam tale opus necessarium sit. Quod maximè verum est in ordine ad legem æternam, per quam Deus obligat hominẽ, vt sit paratus ad hæc omnia opera præstanda, si ipse voluerit, vel si ex alia occasione necessaria fuerint. Sicut matrimonium, quanuis non sit opus cõsilij, sed ex bonis inferioribus, nec regulariter cadat sub præceptum: ex lege naturæ cadit sub obligationem, si ad cõseruationem speciei sit necessarium, & ita etiam cadit sub legem æternam. Sic ergo nullum est opus bonum, quod sub illam legem, vt imperantem, non cadat. Deinde quando exercitiũ talium actuũ necessarium non est, licet tantùm consuli, vel probari videantur; nihilominus etiam tunc per legem ęternam præscribitur modus, quo fieri debent, vt rectè fiant, & sic dicimus cadere sub legem præscribentem modum, seu specificationem actus. Et idem est clarum in actibus indifferentibus, nam si fiant, præcipiuntur fieri propter honestum finẽ, & prohibentur fieri propter se, & ita si pręcisè spectentur, quatenus talia sunt, dici possunt cadere sub illam legem, vt prohibentem, iuxta probabilem sentẽtiam D. Thomæ, quæ asserit, non posse dari opus humanum indifferens in indiuiduo. Sicque duo præcepta intelligi possunt in lege ęterna circa hæc opera: vnum est faciendi illa propter bonum, & honestum finem, si fiant: aliud est prohibens illa facere propter se ipsa, sicut prohibetur verbum otiosum.

A B C D

16. Atque hinc tandem intelligere licet, quo sensu verum sit, quod Augustin. locis suprà citatis, & sæpe aliàs repetit, nihil esse, quod possit omninò subterfugere imperium legis æternæ, neq; in cœlo, neque in terra, neque in inferno, siue peccando, siue rectè operando. Nã licet peccando agat quis contra vnam legem æternam Dei, in aliam præcipiẽtem incidit, quæ iubet, vt quantum in actione homo deficit, tantùm per passionem compensetur: vt dixit D. Thom. q. 93. ar. 6. cum August. lib. de Catechizand. rud. ib. cap. 18. dicente, *Nouit Deus ordinare deferentes se animas, & ex earum iusta miseria inferiores partes creaturæ suæ, conuenientissimis, & congruentissimis legibus admirandæ dispensationis ordinare.* Et hùc etiã spectat, quod ait August. lib. 1. Confess. cap. 12. *Iussisti Domine & sic est, vt omnis inordinatus animus sibi ipsi sit pœna.* Siquis autem rectè consideret, lex illa præcipiens, quæ in malis impletur, per pœnã, & in iustis per præmium, non spectat ad legem præceptiuam moralium actuum respectu creaturæ intellectualis, sed est lex taxatiua (vt sic dicam) talis pœnæ, vel præmij, quę lex per efficaciam diuinæ prouidentiæ ad effectũ perducitur.

Quo sensu Aug. asseruit nihil posse effugere imperium legis æternæ.

D. Thom. Augustin.

Aug.

CAPVT III.

An lex æterna sit actus diuinæ mentis, ratione ab alijs differens, & an vna sit, vel plures.

1. EX dictis hactenus constat, legem æternã in diuina mente esse, quia extra illam nihil est æternum. Itẽ constat,

constat esse per modum actus secundi, & vltimi: nam lex prout est in legislatore, in huiusmodi actu consistit, non in habitu, vel actu primo, & præsertim in Deo, qui est purissimus actus. Inquiri ergo potest, an sit in intellectu, vel in voluntate: nam quæstionem hanc indecisam, & ambiguã reliquisse videtur Aug. *Augustin.* 22. contra Faust. cap. 27. dicens, *Lex æterna est ratio diuina, vel voluntas Dei, ordinem naturalem conseruari iubens, & perturbari vetans.*

2. *An lex æterna sit actus liber Dei vel necessarius?*

Prius autem, quàm ad hoc respondeamus, vlterius inquirimus, an lex æterna dicat actum liberum in Deo, vel necessarium. Aliqui enim dicunt, legem æternam non esse, nisi ideas diuinas, per quas res ad extra producuntur, quia nõ putant hanc legem esse ad præcipiendum, sed solum vt sit regula, ad cuius instar omnia à Deo fiunt. Ex qua sententia videtur inferri, quòd sicut ideæ naturaliter, & non liberè sunt in intellectu diuino, ita & lex æterna.

Opinio aliquorum cõfundẽtium ideas cum lege æterna.

3. *Resolutio. Lex æterna est in actu libero Dei. D. Thom. Alens. August.*

Dicendum verò est, legem æternam non dicere actum necessarium in Deo, sed liberum. Ita sentiunt D. Thomas, Alens. & alij, locis allegatis. Et sumitur ex verbis Augustini proximè citatis; nã lex æterna habet pro materia opera Dei ad extra: nam iubet seruari ordinẽ naturalem, & prohibet illum inuertere; ordo autem naturalis non est, nisi in rebus creatis; ergo sicut hæc opera libera sunt, ita & lex æterna inuoluit respectum liberum. Confirmatur; quia non potest lex esse sine respectu ad ea, quæ per illam gubernanda sunt; sed lex æterna non imponitur Deo, vel personis diuinis, vt dictum est; ergo est propter creaturas; ergo dicit respectum liberũ ad illas. Vnde D. Thomas q. 91. art. 1. ad *D. Thom.* 1. *Æternus* (inquit) *diuinæ mentis conceptus habet rationem legis æternæ, secundum quod ordinatur ad gubernationem rerum ab ipso præcognit arum.* Quocirca ad illud de idea primo negari potest, legem æternam, vt lex est, dicere rationem ideæ, quia idea magis constituitur vt principium operãdi ex parte ipsius artificis, quam per modum præcepti, vel impulsus respectu rei per ideam producendæ; & ita verisimilius est, legem, & ideam ratione differre, vt ex dicendis amplius constabit. Deinde verò addo, etiam iuxta illam sententiam conueniẽtius dici, non ideã secundum se, sed vt exemplar, habere rationẽ legis æternæ. Differt enim idea ab exemplari, quod idea est merè naturalis in Deo; vnde est etiam de rebus possibilibus: exemplar autem inuoluit respectum liberum, quia exemplar inuoluit causalitatẽ aliquo modo actualem; ita vt aliquid ad illius imitationẽ fiat, vel futurum sit. Ita ergo lex dicere posset ideam, vt est sub illo respectu, & non vt simpliciter necessaria est.

Differentia inter ideã, & exẽplar.

Atque hinc quoad prius dubium cõcluditur, legem æternam necessario includere, seu postulare actum diuinæ voluntatis, quia libertas etiam Dei est formaliter in volũtate diuina; sed lex æterna est aliquid liberum in Deo; ergo includit voluntatem. Et hac ratione etiã in lege æterna verum est, quod suprà diximus, nullam legem, vt sic, esse simpliciter necessariam, quia etiam æterna lex, quatenus libera est, non est simpliciter necessaria. Neque hoc repugnat eius æternitati, quia etiam aliquid liberum intra Deum, potest esse æternũ. Neque etiam repugnat eius immutabilitati, quia decreta libera etiam sunt immutabilia.

4. *Lex æterna includit seu postulat actũ diuinæ volũtatis.*

Vnde infertur vlterius, legem æternam non esse in actibus diuini intellectus, prout antecedunt ratione decreta libera Dei. Probatur, quia in illis, vt sic, non est libertas; ergo nec lex. Item ob hanc rationem nec prouidentia, nec prædestinatio intelliguntur in intellectu diuino ante omne decretum liberũ voluntatis, quia tam prouidẽtia, quàm prædestinatio dicunt actum liberũ; ergo nec lex æterna potest intelligi in diuino intellectu vt sic spectato. Dices; in *Obiectio.* intellectu diuino, vt sic concepto, sunt dictamina legis naturalis, vt. *Non est mẽtiendum. Seruandum est promißum. Puniendæ sunt mala*, & similia; ergo saltem quoad hæc inuenitur lex æterna in diuino intellectu ante omnem liberum voluntatis actum. Vnde ita videntur de lege æterna sensisse Cicero lib. 2. de Legib. & *Cicero.* alij Philosophi de illa tractantes. Nihilominus respondeo, si illa dictamina cõsiderentur in ordine ad ipsam voluntatem diuinam, id est, quatenus dictãt de volendis ab ipso Deo vt sic, non habere rationem legis, vt iam declaratum est, *Solutio.*

5.

si ve-

si verò considerentur in ordine ad voluntatem creatam, quatenus dictant, quid ab illa faciendum sit, aut vitandũ, etiam non habent rationem legis, donec ad illa accedat volũtas diuina, quia non sunt imperia, nec practicè mouent, sed sunt quasi speculatiua cognitio talium obiectorum, vt in sequentibus tractando de lege naturali explicabimus.

6. *Lex æterna formaliter consistit in decreto libero Dei statuẽtis ordinem seruandum in partibus vniuersi in ordine ad bonum cõmune.*

Secundò ex dictis infertur, satis conuenienter dici posse, legem æternam esse decretum liberum voluntatis Dei, statuentis ordinem seruandum, aut generaliter ab omnibus partibus vniuersi in ordine ad commune bonum, vel immediatè illi conueniens ratione totius vniuersi, vel saltem ratione singularum specierum eius; aut specialiter seruandum à creaturis intellectualibus quoad liberas operationes earum. Probatur primò ex dictis in libro præcedenti cap. 5. Deinde addi potest sententia Damasc. lib. 2. de Fide cap. 12. Vbi cum retulisset sententiam Gregorij Nazianzen. Orat. 2. de Pascha te, dicentis, oportuisse post creaturam spiritualẽ, & corpoream condere creaturam ex vtraq; compositam, subdit ipse. *Hoc autem vocabulo, Oportebat, nihil aliud à me indicatur, quam opificis voluntas. Hac enim nec lex, nec sanctio vlla congruenter fingi, excogitarive potest, &c.* Facit etiam quod Augustinus lib. 2. de Ciuit. cap. 19. dicit, *In cœlesti, & angelica curia voluntas Dei lex est.* Eadem ergo est lex æterna totius vniuersi, licèt specialiter attribuatur cœlesti curiæ, quia ibi Dei voluntas in se ipsa cognoscitur, & quia illa est proxima, & principalis regula operandi omnibus Beatis.

Damasc.

August.

7. Præterea eo modo, quo Deus dicitur præcipere rebus intellectu carentibus, non per intellectum, sed per voluntatẽ proximè, & immediatè præcipit, quia non præcipit eis loquendo, sed faciendo, at immediatiùs per voluntatẽ, quàm per intellectum operatur, vt ex 1. parte suppono; ergo lex æterna, quatenus circa hæc inferiora versatur, rectè intelligitur esse in voluntate Dei ordinantis vnicuique dare talem naturam, inclinationem, situm, &c. Vt verbi gratia, lex illa, de qua dicitur Prouerb. 8. *Et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos*, considerata vt temporalis, & extra Deũ constituta, nihil aliud est, quàm naturalis inclinatio indita aquæ ad itaquiescendum in suo loco, vt non sursum ascendat, sed terminis naturæ suæ contineatur, vt Iob. 38. & Psalm. 103. significatur; ergo lex illa, vt in æternitate existit in mente Dei, nihil aliud est, quam voluntas Dei, qua decreuit, aquas constituere in tali loco, & talem inclinationem eis tradere, vt non transirent fines sibi præscriptos, & sic de alijs. Sic ergo lex æterna, metaphoricè (vt sic dicam) concepta in ordine ad res merè naturales, & irrationales, rectè in voluntate Dei constituitur.

Prouer. 8.

8. Idemque est de illa lege, quatenus disposuit aliquid circa creaturas intellectuales operari, sine illarum libera cooperatione, vt sunt ea, quæ vel illæ, vt naturæ quædam sunt, naturali necessitate operantur, vel Deus ipse in eis, sine illarum libera cooperatione operatur, vt creando illas, illuminando, vocando, vel alio simili modo præueniendo, aut etiam præmiando, vel puniendo. Si verò consideretur illa lex æterna vt proprietatem legis habet in ordine ad moralẽ obligationẽ creaturarũ intellectualiũ; sic erit voluntas Dei æterna, secundum quam operari debent voluntates rationales, vt bonæ sint. Nam vt dixit Aug. lib. 83. Quæstionum q. 27. *in sola bona voluntate secundum legem agimus; in cæteris autem secundum legem agimur; cum lex ipsa incommutabilis maneat, &c.* Et iuxta hæc possunt hîc applicari, quæ de hac sententia generaliter dicta sunt superiori libro cap. 5.

August.

9. *In quo actu intellectus lex æterna est constituenda, si in illius actibus formaliter cõsistat.*

Siquis autem, iuxta ea, quæ ibi diximus, voluerit hanc legem æternam in diuino intellectu considerare, non erit difficile id explicare. Oportet tamen, vt eam consideret in intellectu diuino, vt subsequente secundum rationem dictum decretum voluntatis Dei. Negari enim non potest, quin illud decretum sit veluti anima, & virtus huius legis à qua tota vis vel obligandi, vel inclinandi efficaciter descendit; tamen supposito illo decreto, intelligi potest in mente Dei cognitio illius decreti, quæ ad illud subsequitur, & quod ratione illius iam intellectus diuinus iudicat determinatè, quæ ratio tenenda sit in gubernatione rerũ, atq; ita in se præcõcipere legẽ, quæ vnicuiq; rei suo tẽpore præscribenda

bēda est. Et ita intelligo quod D. Thom. d. q. 92. ar. 1. ad 1. ait, *Conceptum Dei æternū, secundum quod à Deo ordinatur ad gubernationem rerum ab ipso progenitarum, esse legem Dei æternam:* quia illa ordinatio nō est aliud, quàm decretum voluntatis, quod explicuimus, quod vt cognitū ab intellectu determinat illum ad talē rerum gubernationem secundum talem rationē, seu legem. Et fortassè quia vtrumque concurrit ad legem, & vtrumque suo modo & in bono sensu verum est, ideò D. Aug. contra Faustum sub disiunctione est locutus.

Augusti.

10. *De distinctione inter legē æternā Dei, & illius ideas.*

Tertiò ex dictis satis cōstat, quomodò distinguatur ratione lex æterna ab ideis. Nam si lex illa constituatur in decreto voluntatis, clara est distinctio; nā ideam, certum est, esse in intellectu. Si verò loquamur de illa lege, prout est in intellectu, aliqui non constituunt distinctionem, præsertim si de ideis, vt sunt exemplaria loquamur. Nihilominus D. Thomas q. 93. ar. 1. hæc duo expressè distinguit, & in eius doctrina potest varijs modis distinctio explicari. Primò, quia ideæ propriè sunt circa rerū creationem, seu productionem; lex verò magis versatur circa rerum gubernationem, vt D. Thomas suprà tradidit. Vnde sicut distinguuntur ideę à prouidentia, ita & à lege æterna distinguendæ sunt. Secundò, propria differentia esse videtur supra insinuata, quod idea solū habet rationē exemplaris respectu ipsiusmet Dei, vt secundum illam operetur, & sic cōcurrit solum (vt sic dicam) ad specificationem operum Dei; lex autem diuina, vt lex, habet potius rationē mouentis, & imprimentis inclinationē, vel obligationem ad opus; quæ diuersa habitudo sufficientissima est ad distinctionem rationis. Deniqúe hinc etiam est, quod lex, vt lex imponitur subditis, seu inferioribus: ordinat enim lex, quid res subiectæ operaturæ sint, vnaquæq; iuxta modum suum: idea autem non imponitur propriè rei in illa repræsentatæ, sed ponitur formaliter in mente artificis, vt secundum illam operetur; est ergo clara distinctio.

D. Thom.

11. Quartò etiam intelligi potest ex dictis, quomodò lex æterna distinguatur à prouidentia, de qua etiam solet dubitari, an in intellectu, vel voluntate constituatur, nam vtriusq; actum includit.

De distinctione inter legem æternā Dei & illius prouidentiam.

Vt ergo prouidentia, & lex cōparentur, debent cū proportione conferri, videlicet, quatenus vtraq; est in volūtate, vel vtraq; in intellectu; & sic videntur non distingui etiā ratione. Quia prouidētia est ratio gubernationis rerum omniū ex æternitate existens in mente diuina, sed hoc ipsum est lex æterna in sua generalitate sumpta, vt sumitur ex D. Th. dicta q. 92. ar. 2. ad 1. non videntur ergo distingui, vt duo attributa, sed esse idē, quod sub diuersis considerationibus diuersa nomina recipit. Quod si lex æterna non cum illa amplitudine sumatur, sed restrictè, & propriè quatenus circa creaturas intellectuales versatur, & illas propriè obligat; sic erit quædā pars diuinæ prouidentiæ. Nam ad prouidentiam Dei spectat, leges ponere rationalibus creaturis; imò hæc est magis specialis, & propria gubernatio moralis consentanea naturis intellectualibus, quarum Deus habet specialem curam, vt significauit Paulus 1. Corint. 9. ergo semper lex æterna cum prouidentia coincidet, si cum proportione comparentur. Atque ita videntur sentire de lege æterna, & prouidentia D. Thomas suprà, & q. 93. art. 1. & 4. & Alens. dicta q. 26. memb. 1. & fauet Augustin. suprà, & lib. de Vera relig. cap. 30. in fine, & 31. in princip. & dict. lib. 83. Quæstionum. q. 27.

D. Thom. Alex. Al. Augusti.

12. Sed nihilominus D. Thomas q. 5. de Veritate artic. 1. ad 6. distinguit legem æternam à prouidentia, dicens. *Prouidentia non nominat legem æternam, sed aliquid ad legem æternam consequens,* & id declarās addit, Legem æternam comparari ad prouidentiā, sicut principium generale ad particulares conclusiones, seu actiones, sicut in nobis principia prima practica comparantur ad prudentiam. Et ita exponit, actus prouidentiæ, seu effectus attribui legi æternæ tanquam principio, vnde manant, non tanquam proximo dictamini de tali opere in particulari efficiendo. Quod potest amplius ita explicari. Nam ratio diuina, vt habet rationem legis, constituit veluti generales regulas, secundum quas res omnes moueri debent, & operari: prouidētia verò de singulis rebus, & actibus in particulari disponit, & ita est veluti ratio

D. Thom.

Resolutio.

ratio exequendi, & applicandi legem. Videturq; hoc consentaneum proprietati ipsarum vocum. Nam lex dicit ius in communi constitutũ, vt suprà visum est; prouidentia verò dicit curam, quæ de singulis actibus haberi debet.

13. *De effectibus legis æternæ.* Vnde obiter potest quintò intelligi per comparationẽ ad prouidẽtiã, quos effectus habeat lex æterna. Solet enim quæri, an lex æterna habeat omnes effectus, quos habet prouidẽtia. In qua cõparatione sumẽda est lex ęterna in tota sua latitudine. Nam si sumatur specialiter, vt lex propriè præcipiẽs moraliter creaturis intellectualibus, sic clarũ est, non omnes effectus prouidentiæ esse effectus legis æternæ, sed solos actus bonos morales, quia naturales effectus nõ procedunt à lege æterna, sub hac ratione spectata. Boni autẽ actꝰ morales sunt effectus æternæ legis, quia ad illos de se mouet, & obligat. Mali autẽ effectus morales non sunt effectus legis æternæ, vt mali sunt, licèt sint materia legis æternæ prohibentis illos, sicut etiã non sunt effectus prouidẽtię, quia nõ sũt effectꝰ Dei sub ea ratione, licèt sint materia prouidentię; tũ quatenus illamet prohibitio pars est, vel quàsi principiũ prouidẽtię, iuxta modũ loquẽdi D. Thomę; tum etiã quatenus permittuntur per diuinã prouidentiã, & puniuntur, & ad aliquod bonum ordinantur. Atq; hoc modo peccatum vt peccatum, licèt simpliciter non sit ex lege æterna, nec secũdum illã; imò contra illam, quoad materiale est ex lege æterna, qua Deus statuit cum creaturis cõcurrere, & punitio eius est etiã ex lege æterna. Et ita, qui peccãt, vt ait Aug. in Enchir. c. 100. *Quantum ad ipsos attinet, quod Deus noluit fecerunt, quantum verò ad omnipotentiam Dei, nullo modo id facere voluerunt, hoc quippe ipso, quod contra voluntatẽ Dei fecerunt de ipsis facta est voluntas eius.* Et simili ratione de peccatore dicit lib. 4. Confess. cap. 9. *Quò it, aut quò fugit, qui te dimittit, nisi à te placido ad te iratum? Nam vbi non inuenit legem tuam in pœna sua?* *D. Aug.*

14. At verò loquendo de lege æterna secundum totam suam amplitudinẽ, omnes effectus prouidẽtię possunt dici aliquo modo effectus legis ęternę, quia tota gubernatio prouidentiæ diuinę continetur tanquã in principio in lege æterna, & ita omnis effectus prouidentiæ in lege ęterna radicatur (vt sic dicam.) Ita sentit D. Th. d. q. 5. de Verit. ar. 1. ad 6. & sumitur ex loquutionibus Augustini in locis citatis. *D. Thom.*

Obiectio. Dices; lex fertur in generali; Deus autem per prouidẽtiam suam interdũ operatur præter legem; ergo ille effectus nõ poterit dici esse à lege æterna, licèt sit à prouidentia. Vt solem aliquãdo quiescere, effectus est diuinæ prouidentiæ, non tamen legis æternæ, quia potius lex æterna est, vt continuè moueatur.

Solutio. Respondetur, legẽ æternam esse vniuersalissimã, & quod videtur discrepare ab vna eius parte, vel esse quasi dispensationẽ eius; alia via esse contentaneã eidẽ legi æternæ secũdum aliã partẽ. Vt in exẽplo dicto, licèt quiescere solẽ non sit ex lege æterna præscripta de ordine seruãdo in motibus cęlorũ, imò sit dispẽsatio eius; nihilominus est conformis alteri, qua Deus vult, orationes amicorũ exaudiri, si debito modo, & ex iusta causa fiant. Vnde Aug. 26. contra Faust. c. 3. *Appellamus naturam cognitũ nobis cursum solitumq; naturæ, contra quẽ cum Deus aliquid facit, magnalia, vel mirabilia nominantur: contra illam verò summam naturæ legem à notitia remotam, tam Deus nullo modo facit, quam contra se ipsum non facit.* *Augustin.*

15. Sexto, & vltimo ex dictis definiri potest quæstio, an lex æterna dicenda sit vna, vel plures. In qua D. Th. d. q. 93 art. 1. ad 1. sentit esse vnã, ita vt neq; ratione multiplicetur: nã constituit in hoc differentiam inter ideas, & legẽ, quod ideę multiplicantur, cum lex æterna vna tãtum sit. Idem sentire videtur Vincẽtius supra citatus. Hæc tamẽ differẽtia non est facilis ad intelligendũ, quia ideæ nõ multiplicantur secundũ rem, sed solum secundũ diuersos respectus rationis ad obiecta: sic autẽ etiã multiplicãtur præcepta, & leges in mente Dei. Sicut dicebamus paulò antea, aliũ esse legis modũ circa res carẽtes ratione, & aliũ circa habentes rationẽ; & respectu harũ potest in mẽte Dei distingui lex merè naturalis vel positiua. Quod si dicas, ex his omnibus cõsurgere vnã simplicissimã, & adæquatam legẽ respectu totius vniuersi; eodem modo dici poterit dari in mente Dei vnã adæquatã ideã vniuersi, cuius aliq; ęque ratione distinguũtur, sũt veluti partes. Vnde Augustinꝰ, qui 1. de Liber. arbitr. cap. 5. & 6. & lib. de Vera *D. Thom. An lex æterna sit vna vel multiplex? Vincent.* *Aug.*

relig. c. 30. & 31. & sæpe aliàs singulariter legem æternam vocat; in 9. de Ciuit. cap. 22. pluraliter dicit æternas, & immutabiles esse leges, quæ in diuina sapientia viuunt, & libr. de Catechizand. rudib. cap. 18. dicit, Deum conuenientissimis legibus inferiores partes creaturæ ordinare nosse.

16. *Resolutio auctoris. Alens.*

Tota verò hæc quæstio est de modo loquēdi, satisq; probabile est, quod docet Alens. d. q. 26. memb. 6. sub diuersis rationibus posse legem æternam vocari vnam, & plures secundum rationem. Nā simpliciter, & secundū se vna est, & simplicissima, vt constat; in se tamen cōplectitur plures leges ratione distinctas, vt ratio facta probat. Neq; hoc est noū: nam lex naturalis vna dicitur, & plura continet præcepta, licèt modo lōgè diuerso: nam in lege naturali est vnitas collectionis; in lege autē æterna est per summā simplicitatē. Addere verò possumus propter D. Thomam, esse maiorē aliquam rationē vnitatis in lege, quàm in idea: nā idea solùm dicit habitudinē ad exemplar, seu exemplatū, & ideò distinctionē rationis recipit pro diuersitate exemplariū: lex autem sicut & prouidentia respicit bonū cōmune, vt finē, & ideò omnia præcepta, quæ ordinantur ad finem eiusdem rationis, cēsentur vnum ius, & vnam legem constituere. Vnde quia Deus respicit vniuersalissimum finem, lex quæ est in eius mente dicitur vna, sicut, & prouidentia.

CAPVT IIII.

Vtrum lex æterna sit causa legum omnium, & per illas innotescat, & obliget?

1. EXplicuimus rationem, vniuersalitatem, & necessitatem legis æternæ; de causis autem eius non est, quod dicamus, quia cum sit Deus ipse, nullā habet causam, sed ad summū potest habere rationē, eo modo, quo vel diuina volūtas est ratio præcipua diuinæ legis, vt posita est in Deo ex æternitate, vel quo diuina sapiētia dici potest ratio iustissimæ voluntatis eius, in qua efficacitas huius legis posita est, vt explicuimus, & ideò de causis huius legis nihil superest dicendum. De effectibus autē eius, quantum ad actus, qui per ipsam imperantur, vel ex impressione ipsius fiūt, obiter etiam diximus, quæ pro materię capacitate necessaria visa sūt. Solum ergo superest dicendum de proximo, & quasi intrinseco effectu legis, qui est, obligare subditos, quomodò in legē æternam conueniat. Et vt hoc pūctum, quod morale est, sine verborum ambiguitate tractetur, suppono sermonē esse de lege æterna, vt est ppriè præceptiua respectu hominū (& idem est cū proportione de angelis) nam prout extenditur ad inferiores creaturas, clarū est, non inducere obligationē propriā, sed instinctum, vel inclinationē, aut impetum naturaliter determinantem ad vnum; qui effectus neque ad propriam legem pertinet, neque aliam doctrinam requirit, præter philosophicam.

2. *Lex æterna præceptiua sufficienter promulgata, vim obligādi habet.*

De lege igitur æterna sic spectata dicimus habere vim obligandi de se, si sufficiēter promulgetur, & applicetur. Probatur; quia aliàs non esset vera, & propria lex, cū de ratione legis sit obligare, vt supra ostensum est. Itē quia Deus habet supremam potestatē imperandi; ergo & obligandi: (nā superioris præceptum obligationē inducit) sed per suā legē æternā imperat: (non enim incipit in tēpore suum imperiū cōcipere) ergo per eādem obligat. Dices, ergo obligat ab æterno, cū ipsa sit æterna; consequēs est clarè falsum; ergo. Respondetur negando consequentiā: nam prouidentia æterna est, & non ab æterno gubernat, quia gubernare dicit actionē transeuntē circa creaturas actu existentes, ita ergo lex æterna ab æterno ponitur; non tamen ab æterno obligat, sed in tēpore, quia obligare dicit respectū ad creaturas actu existētes. Hoc ergo posito declarādū superest, quomodo hæc lex obliget, an sc. immediatè per se ipsam, vel medijs alijs legibus, quę ab ipsa manāt.

3. *An cæterę leges ab æterna vim obligandi habeant.*

Ad hoc autē explicandum, tractandū est præcipuum dubium propositum de origine legū omniū à lege æterna, quod alijs verbis quęri solet, An omnes leges sint effect' legis æternę, ac eius participationes, ita vt ab illa vim obligādi habeāt. Ratio autē dubitandi esse potest; quia vel est sermo de lege diuina, vel de humana: sed neutra potest propriè dici effectus legis æternæ; ergo. Minor quo. ad priorem partem probatur; quia lex diui-

Ratio dubi tandi.

diuina est imperiũ ipsiusmet Dei; ergo est in ipso Deo; ergo ex æternitate est in ipso; ergo est ipsa lex æterna; ergo non est effectus eius. Quoad posteriorẽ autẽ partẽ probatur, quia si lex humana esset effectus legis æternæ ab illa participaret vim obligandi; ergo obligaret ex iure diuino, & nõ humano, quod est clarè falsũ. Probatur autẽ vltima illatio: nã lex naturalis obligat ex diuino iure, solum quia est participatio legis æternæ; ergo si lex humana est similis participatio; eodem iure obligabit.

4. *Resolutio affirmatiua.*

Nihilominus dicendũ est primò, omnem legẽ aliquo modo esse à lege æterna, & ab illa habere vim obligãdi. Hæc est D. Thomæ sentẽtia d.q.93.ar.3.Alẽs. d.q.26.mẽb.7. & aliorum Theologorũ. Et sumitur ex Aug.lib.de Vera relig. c. 31. vbi hanc vocat *legem omnium artium*; & paulò inferiùs, *Conditor* (ait) *legum temporaliũ, si vir bonus est, & sapiens, illam ipsam consulit æternam, de qua nulli animæ iudicare datum est, vt secundũ eius incõmutabiles regulas quid sit pro tempore iubendum, vetandumvè discernat.* Hac etiam ratione dixit idem Aug. tract.6. in Ioan. *Ipsa iura humana per imperatores, & reges Deus distribuit generi humano.* Item lib.1.de Liber. arbit. c.6.ait, *Nihil est in temporali lege iustum, quod ex lege æterna non deriuetur.* Idem q.67. in Exod. *Lex* (inquit) *æterna Dei est, quam consulunt omnes piæ mentes, vt quod in ea inuenirint, vel faciant, vel iubeãt, vel vetent.* Vbi obiter aduertendum est, non omnes homines rectè operantes consulere legẽ æternam in se ipsa, seu prout in Deo est: nam fortassè aliqui carentes fide eam in se non cognoscunt; multi etiã illã actu nõ considerant, quãdo rectè operantur, vel honestè præcipiũt; dicuntur ergo illã consulere, vel in se, vel in aliqua sui participatione, qualis est naturalis ratio, aut lumẽ fidei, vt D. Thomas suprà exposuit ar.2. & Alens. mẽb.2. Multi verò ex Philosophis, legẽ æternã in Deo ipso existẽtem per effectus assequuti sunt, & consequẽter agnouerunt, omnem rectam, seu verã legem in hominibus existẽtem ab æterna lege manare, vel immediatè, vt legem naturalẽ, vel mediante ista, vt leges humanas. Vnde Cicer. li.2. de Legib. postquã *principem illam legẽ*, id est, æternã cõmendauit, subdit, *Ex qua illa lex, quã dij humano generi dederũt, rectè est laudata*, & cætera, quæ prosequitur. Et in Philippic 2. dixit, *Lex nihil aliud est nisi recta, & à numine Deorum tracta ratio imperãs honesta prohibensq; contraria*. Vnde etiã Demosth. vt refert Martia. l.C. in l.2. ff. de Leg. dixit, *Lex est, cui omnes homines debent obedire, quia omnis lex inuentio quædam, & donum Dei est.*

D.Thom. Alens.

Cicero.

Martian.

5.

Ratio autem generalis reddi potest, quia lex æterna est lex per essentiam, & omnis alia est per participationem; ergo necesse est, vt omnis alia lex sit effectus legis æternę. Declaratur præterea; quia lex duo requirit, vnum, vt sit iusta, & rationi consentanea; aliud, vt sit efficax ad obligandum; sed omnis recta ratio creata est ex participatione diuini luminis, quod signatum est in nobis, & omnis potestas hominum desuper datur, & à Domino Deo est; ergo omnis lex in hominibus existens est ex lege æterna. Et vtrumq; significauit diuina sapientia, cum dixit Prouerb. 8. *Per me reges regnant*, vtique quantum ad potestatem, *& legum conditores iusta decernunt*; videlicet, quoad rectam rationem.

Prouer.8.

6.

Magis autem explicabimus rationẽ hanc declarando duo membra in ratione dubitandi posita. Cuius priorẽ partem de lege diuina attigit Caiet. dicto ar.3. & respondet, rationem supernaturalem esse legem diuinam, & illam esse participationem, & effectum legis æternæ, iuxta mentem D. Thomæ q.91. ar.4. ad 3. Vnde etiam addit, legem diuinam non esse rationem existentem in Deo; sed existentem in homine ad se, vel ad alios supernaturaliter gubernandos. Quod de lege diuina naturali cum proportione intelligi potest. Vt autem melius intelligatur, aduertẽdum est, quod in principio præcedentis libri notaui, legem considerari posse, vel in legislatore, vel in subditis, & in illo esse propriè, ac formaliter; in his verò tanquam in applicante legem per aliqua signa illius. Lex ergo diuina quatenus est in legislatore, in ipso Deo est, quia ipse solus est proprius legislator talis legis; in hominibus autem est tanquam in subditis, etiam si consideretur, prout est in hominibus gubernantibus: nam etiam illi subditi sunt legi diuinæ, & respectu aliorũ solum se habent vt proponentes, & declarãtes legẽ, quę in Deo est. Et sic dicitur lex vet⁹ data per Moysẽ Ioan.1.

Caiet.

D.Thom.

& ipsi Moysi data dicitur per Angelos Actor. 7. Tamen ius obligandi non erat à voluntate Moysis, vel angelorum, sed immediatè à voluntate Dei, & ideò in ipso solo erat, vt in legislatore; & idem erit seruata proportione de lege gratię, & de lege naturali.

7. Vnde fit, vt lex diuina, quatenus in legislatore est, non sit effectus legis ęternæ, sed sit potius ipsa lex ęterna secundum quendam conceptum inadęquatũ eius. Possumus autẽ duas denominationes in ea distinguere, vnam, quatenus ęterna est, quę vt sic pręscindit ab externa promulgatione, & non dicit respectum ad creaturas actu existentes: aliã prout est iam actu promulgata, & obligans, & consequenter dicens respectũ temporalem ad creaturas actu iam existentis, & vt sic potest denominari diuina: ita vt sub hac voce connotet hunc statum sufficientis cõmunicationis, & promulgationis ad extra. Proprius verò dicitur lex diuina, lex ipsa ad extra existens in subditis, vel ministris Dei, seu in cognitione, vel signo quolibet, per quod eis sufficiẽter proponitur. Et hoc modo dicimus legem diuinam esse participationem legis æternæ excellẽtiorẽ quacumq; alia; tum quia perfecti⁹ in ea participatur lex æterna; tum etiã, quia immediatius ab ipsa manat; tum deniq́ue quià obligatio eius immediatè est ab eadẽ diuina auctoritate. Et sic satisfactum est priori parti difficultatis.

8. Ad alteram verò partem negãda est illatio ibi facta, nimirum, quod obligatio legis humanæ diuina sit. Est enim lõgè diuersa ratio in lege humana, & diuina: nam lex humana non solum prout in subditis, sed etiam prout est in proprio legislatore, est quid creatum, & temporale, quia hęc lex in mente, & voluntate hominis formatur, ac perficitur, quia immediatè est lex hominis, nõ ipsi⁹ Dei. Vnde hęc lex sub vtraq́; consideratione est effectus legis ęternę, vt probat ratio facta, quia hæc etiã lex, prout est in ipso legislatore, est lex per participationẽ. Itẽ manat á potestate data ab ipso Deo, ad Rom. 13. Habet etiam vim obligandi quatenus nititur in principijs legis æternæ, quale est, obediendum esse superioribus. Deniq́ue quia vt sit recta, debet esse cõformis legi æternæ; est ergò his modis omnibus effectus eius. Et ita de hac lege potissimè loquitur Aug. locis citatis. Vnde fit, vt hæc lex, quatenus est in subditis, nõ ita immediatè sit effectus legis æternę, sicut lex ipsa diuina. Nam lex humana peruenit ad subditos mediãte homine, non tantũ vt causa per accidens (vt sic dicam) id est, proponente, & applicante; sed etiã vt causa per se, id est, constituente ipsam legem; nã à voluntate hominis legislatoris habet proximè hæc lex suam virtutem, & efficaciã. Hinc etiam sequitur differentia, quæ in proposita difficultate postulatur; quia in diuina lege obligatio est immediatè ab ipso Deo: nam prout est in homine nõ obligat, nisi quatenus indicat diuinam rationem, seu voluntatẽ; in lege autem humana obligatio nõ est immediatè à Deo, quia prout est in subditis immediatè respicit volũtatẽ principis, quem habet vim constituendi nouam legem distinctam à lege diuina, & ab illa est proxima obligatio, quanuis radicaliter tota sit à lege æterna.

Differentia inter legẽ æternã diuinam, & leges humanas.

9. Prętereà ex dictis concluditur, legẽ æternam non esse per se ipsam notam hominibus in hac vita, sed vel in alijs legibus, vel per illas. Viatores enim homines non possunt diuinam voluntatem in se ipsa cognoscere, sed solum quantũ per aliqua signa, vel effectus eis proponitur, & ideò proprium est beatorũ, vt diuinam voluntatem intuentes, per illam vt per propriam legem gubernẽtur, vt suprà ex August. retuli. Cognoscunt ergo viatores legem ęternam per participationem eius, ac subinde per leges iustas, tẽporales, ac creatas; quia sicut causę secundæ ostendunt primã, & creaturę creatorem, ita leges temporales, quę participationes sunt legis æternę, ostendunt fontem, à quo manãt. Tamen (vt dixi) non omnes homines cõsequuntur hanc cognitionem, quia non omnes valent ex effectu causam cognoscere. Et ita omnes quidem homines necessario vident aliquam participationẽ legis æternæ in se ipsis, quia nemo vtẽs ratione est, qui non iudicet aliquo modo, honestum esse sequendum, & turpe vitandum: & in hoc sensu dicuntur homines habere aliquam notitiam legis æternæ, vt loquuntur D. Thom. Alens. & alij Theologi cum August. 1. de Liber. arbitr.

Lex æterna non est per se ipsa nota hominibus viatoribus, sed per alias leges innotescit.

Quo sensu verũ sit omnes habere notitiam legis æternę. D. Thom. Alens. D. Aug.

arbitr. cap. 6. & de Vera relig. cap. 18. A Nihilominus tamen non omnes cognoſcunt illam formaliter ſub ratione participationis legis æternæ, & ita non eſt omnibus nota lex æterna per directam cognitionem, quæ ad ipſam formaliter terminetur. Aliqui tamen eam cognitionem aſſequuntur, vel naturali diſcurſu, vel perfecti⁹ per reuelationem fidei, & ideo dixi legẽ ęternã quibuſdã notã eſſe tantũ in inferioribus legibus; alijs vero nõ ſolũ in illis, ſed etiam per illas.

10. *De modo quo lex æterna obliget ſubditos.*

Vltimo conſtat ex dictis, quomodo lex æterna obliget: nam præciſe ſpectata vt æterna eſt, non poteſt dici obligare, ſed dici poterit obligatiua (vt ſic res explicetur) ſeu de ſe ſufficiens ad obligandum. Ratio eſt, quia lex non poteſt actu obligare, niſi ſit exterius promulgata; lex autem æterna vt ſic non eſt exterius promulgata; ergo. Item lex æterna vt ſic non connotat effectum temporalem iam factum, quia ſic repugnaret eſſe æternam; ſed actu obligare eſt temporalis effectus; ergo. Vnde etiam fit, vt lex ęterna nunquam per ſe ipſam obliget ſeparata ab omni alia lege, ſed neceſſario debet alicui alteri coniungi, vt actu obliget. Quia non actu obligat, niſi quando actu exterius promulgatur; nõ promũlgatur autem, niſi quando lex aliqua diuina, vel humana promulgatur. Atque hoc modo poteſt dici, legẽ æternam nunquam obligare immediate, ſed mediante aliqua alia lege. Diuerſo tamen modo, quia quando per diuinam legem applicatur; ratio obligationis principalis, ac proxima eſt ipſa lex ęterna, & lex externa quę ibi interuenit, ſolum eſt ſignum indicans legem principaliter obligantem. Quod in legibus diuinis poſitiuis eſt manifeſtum; in lege autem naturali habet aliquam difficultatem, quam in ſequentibus capitibus explicabimus. Quando autem applicatio legis æternæ fit per legem humanã; tunc licet lex ęterna concurrat ad obligationem ad modum cauſę vniuerſalis; tamen proxima cauſa obligationis eſt ipſa lex humana, quia non obligat tantum vt ſignum voluntatis diuinę, ſed proximè vt ſignum voluntatis humanæ, & ita in legibus humanis minus propinq; (vt ſic dicam) obligat lex æterna. De qua hæc ſufficere videntur.

B

C

D

CAPVT V.

An lex naturalis ſit ipſa naturalis ratio recta.

1. *Variæ opiniones circa formalẽ rationẽ legis naturalis.*

ALiquam eſſe naturalem legem in lib. 1. cap. 3. ſuppoſuimus, & oſtẽdimus, fietque certius, inquirendo quid ſit. Dixerunt ergo aliqui, hanc legem nihil aliud eſſe, quam ipſam naturam rationalem, vt talis eſt. Hoc tamen in diuerſis ſenſibus affirmari poteſt, & ideo aduertere oportet, rationalem naturam dupliciter ſpectari poſſe, vno modum ſecundum ſe, id eſt, quatenus ratione talis eſſentię, quam habet, quædam ſunt illi conuenientia, & alia diſconuenientia; alio modo quatenus vim habet iudicandi de his, quę ſibi cõueniunt, vel diſconueniunt, mediante lumine naturalis rationis. Quam duplicem conſiderationem inſinuauit D. Th. dicta q. 94. art. 2. Vbi prius diſtinguit varias inclinationes narurales humanæ naturę, ſecundum quas ratio dicat de his, quæ ſunt bona, vel mala tali naturæ, vt inde colligat præcepta legis naturalis. Duplex ergo ſenſus eſſe poteſt ſententiæ afferentis, legem naturalem eſſe ipſam naturam rationalem. Primus eſt, vt hoc intelligatur de ipſa natura ſecũdum ſe quatenus ratione ſuę eſſentiæ talis eſt, vt ei ex natura ſua tales actiones ſint conuenientes, & contrarię diſconuenientes. Alter eſt, vt intelligatur de ipſa natura ratione iudicij rationis, quod in ipſa eſt connaturaliter, & reſpectu illius habet rationem legis.

D. Thom.

Senſus quæſtionis exponitur.

2. *1 Opinio. affirmãs legẽ naturalẽ cõſiſtere formaliter in ipſa natura rationali, vt nõ implicat cõtradictione & eſt fũdamẽtum honeſtatis in actibus. Vaſquez.*

Eſt ergo prima ſententia affirmãs, naturam rationalem ſecundum ſe, & vt non implicat contradictione, eſtque fundamẽtum omnis honeſtatis actuum humanorum, vel conuenientium tali naturę, vel contrarię turpitudinis eorum per diſconuenientiam ad eandem; eſſe ipſam legem naturalem. Ita docuit Vaſquez 1. 2. diſp. 150. cap. 3. & id ſæpe repetit in toto diſcurſu huius materiæ, neminem autem pro hac ſententia refert. Fundamentũ eſt, quia ſunt aliquę actiones ita intrinſecè malæ ex natura ſua, vt nullo modo pẽdeãt in malitia exprohibitione extrinſeca, nec ex iudicio, vel voluntate diuina; & eadem ratione ſũt aliæ actiones ita intrinſecè bonę, & honeſtę,

neſte, vt in hoc etiam non pendeant ex cauſa extrinſeca. Quod ſuppono ex cõ muni ſententia Theologorũ in 2.d.37. & ex D.Thoma 1.2.q.100.art.8.& Vict. Relect.de Homcid.in 1.p.& in ſequentibus id confirmauimus. Nunc breuiter ratio eſt,quia actus morales habent ſuas intrinſecas naturas,&eſſẽtias immutabiles,quæ non pendent à cauſa,velvoluntate extrinſeca magis quam alię rerum eſſentiæ, quę per ſe non implicant contradictionem,vt nunc ex Metaphyſica ſuppono.

D.Thom. Victoria.

3. Hinc ergo formatur prima ratio: nã in his actionibus inuenitur honeſtas, vel turpitudo per conformitatem ad aliquam legem,& & non per conformitatem ad iudicium rationis; ergo per conformitatem ad ipſam rationalẽ naturam;ergo ipſa natura ſecũdum ſe eſt lex naturalis reſpectu omnium,quę prę cipiuntur,vel prohibentur,vel probantur, aut permittuntur lege naturali. Maior ſupponitur,vel ex illo Roman.4. *Vbi non eſt lex,nec præuaricatio*,vel ex definitione peccati tradita ab Auguſt. 22. contra Fauſtum cap.37. *Eſt dictum factũ, vel concupitum contra legem Dei*, vel ex illo Ambroſij lib.de Paradis.cap.8.*Non conſiſteret peccatum,ſi interdictio non fuiſſet*, vel denique quia omnis honeſtas virtutis habet aliquam menſuram,quę habet ratione legis. Minor verò probatur; quia mẽtiri v.g.nõ ideo malũ eſt,quia per rationẽ iudicatur malũ,ſed potius è cõuerſo,ideo verè iudicatur malũ quia per ſe malum eſt;ergo nõ eſt iudicium mẽſura malitiæ actus;ergo nec eſt lex prohibẽs illud. Vnde è conuerſo probantur aliæ conſequentiæ, quia ille actus ideo malus eſt, quia ſecundum ſe eſt diſconueniens naturæ rationali; ergo ipſa natura eſt menſura talis actus, & conſequẽter eſt lex naturalis.

Rom.4. Auguſt.

Ambroſ.

4. Secunda ratio eſſe poteſt, quia præcepta huius legis ſunt,vel principia per ſe nota exterminis,vel cõcluſiones euidenti neceſsitate ex illis elicitæ, quæ ſunt priores omni iudicio rationis,non ſolum intellectus creati, ſed etiam ipſi⁹ intellectus diuini;ſicut enim eſſentiæ rerum,quatenus non implicant contradictionem,ſunt tales,vel tales in eſſe eſſẽtię ex ſe, & ante omnem cauſalitatem Dei,& quaſi indepẽdẽter ab ipſo,ita honeſtas veritatis, & turpitudo mendacij talis eſt ex ſe, & ſecundum æternam veritatem; ergo reſpectu talium actuum, vel præceptorum non poteſt iudicium habere rationem legis, quandoquidem ante omne iudicium ſunt boni, vel mali, atque adeo præcepti, vel prohibiti; ergo nihilpoteſt habere rationem legis naturalis reſpectu illorum, niſi natura ipſa rationalis. Tertio in alijs naturis rerum inferiorum,menſura boni,&mali, conuenientis, & diſconuenientis eſt vniuscuiuſque rei natura: Vt v.g. calor eſt diſconueniens aquę,& frigus conueniens,quia aqua ex vi ſuæ formæ, & naturæ poſtulat frigus, & non calorem, ſed potius illi repugnat. Vnde ſi velim⁹ menſuram aliquam,& quaſi legẽ aſsignare motionum conuenientium, & diſconuenientium tali rei, nullam inuenie mus prẽter naturam eius;ergo idem cũ proportione eſt in natura rationali; in qua conuenientia, vel diſconuenientia actus liberi ad ipſam naturã rationalẽ vt talis eſt, conſtituit honeſtatẽ,vel turpitudinem, & ita magis propriè pertinet ad rationem legis.

5. In hac ſententia veram eſſe exiſtimo doctrinam,quam in fundamento ſupponit de intrinſeca honeſtate, vel malitia actuum, qua ſub legem naturalem prohibentem,vel præcipientem cadunt, vt in diſcurſu capitis declarabo. Nihilominus ſententia ipſaquatenus ad legem naturalem declarandam pertinet,&modus loquendi de illa mihi nõ probatur. Primò, quia modus loquẽdi alienus eſt ab omnibus Theologis, & Philoſophis, vt ſtatim videbimus. Secundò,quia natura ipſa rationalis prẽcisè ſpectata,vt talis eſſentia eſt,nec præcipit,nec oſtẽdit honeſtatem,aut malitiam, nec dirigit, aut illuminat, nec alium proprium effectum legis habet;ergo nõ poteſt dici lex niſi ve limus valde æquiuocè,&metaphoricæ nomine legis vti, quod euertit totam diſputationem. Nam ſupponimus cum communi ſententia nõ ſolũ Doctorum, ſed etiam Canonum, & legum, ius naturale eſſe verum ius, & legem naturalem eſſe veram legem.

Excluditur 1.opinio de ratione legis naturalis.

Tertio declaratur in hunc modum, quia non omne id, quod eſt fundamentum honeſtatis,ſeu rectitudinis actus lege præcepti,vel quod eſt fundamentum turpitu-

turpitudinis actus lege prohibiti, potest dici lex, ergo licet natura rationalis sit fundamentũ honestatis obiectiuæ actuum moralium humanorum, non ideo dici potest lex; & eadem ratione, quanuis dicatur mensura, non ideo recte concluditur, quod sit lex, quia mensura latius patet, quam lex. Vnde totus discursus procedit à generali ad speciale affirmatiue colligendo, quod vitiosum est. Assumptum declaratur multis modis. Primò in eleemosyna; indigẽtia pauperis, & facultas dantis est fundamentum honestatis, vel obligationis actus eleemosynę; & tamen nemo dicit, necessitatem pauperis esse legem eleemosynæ. Simile est, quod de temperantia tradit D. Thomas 2.2. q.141. art.6. necessitatem corporis esse regulam tẽperantiæ; nemo tamen dicet esse legem, sed esse fundamentum legis. Imò ibidẽ ad 1. ait D. Thomas, beatitudinem esse regulam actuum humanorum, quatenus honesti sunt; & tamen non est lex; cõstat ergo rationem regulę, & mensurę latius patere. Item finis est regula, & mensura mediorum, & non est lex; & obiectum est regula, & mensura actuum, & similiter non est lex; vel laboramus in æquiuoco abutendo terminis.

D. Thom.

7. *Impugnatur prædicta opinio ex absurdis quæ sequũtur.*

Prętereà possumus ab inconuenientibus argumentari, vnum est, quia sequitur non minus propriè habere Deũ suam legem naturalẽ, quæ ipsum liget, & obliget, quam homines, quod videtur absurdum. Sequela patet, quia etiã Deo repugnat v.g. mendaciũ, quod est discõueniẽs excellẽti naturę suę; est ergo ipsa natura Dei regula honestatis, quę est in dicendo verum, & turpitudinis, quæ est in mendacio; ergo natura Dei non minus est lex respectu Dei, quam sit natura hominis respectu hominis. Nam quod voluntas Dei tantam habeat rectitudinem, vt non possit non cõformari illi naturæ, quando aliquid postulat vt necessarium ad honestatem, nihil refert ad rationem legis, quæ solum ponitur in illa ratione mensurę: quę in natura diuina inuenitur. Vnde D. Thomas 1.p.q.21.ar.1.ad 3. ait iustitiam Dei respicere decentiam ipsius, secũdum quod reddit sibi, quod sibi debetur; ipsa ergo natura Dei est mensura suarum actionum, quatenus conuenienter, & decenter ad illam operatur: erit ergo lex. Itẽ eadem ratione diuina bonitas manifestata beato erit lex amoris beatifici, quia est mensura honestatis eius, & modi, quem obseruare debet in diligendo. Parumque refert, quod amor ille sit necessarius, nec ne, quãdoquidem lex hæc est merè naturalis, & solum requirit rationem mensuræ in ipsa natura existentem.

D. Thom.

8.

Deinde sequitur, legem naturalem nõ esse legem diuinam, neque esse ex Deo. Probatur sequela, quia iuxta illam sententiam præcepta huius legis non sunt ex Deo quatenus necessariam honestatem habent, & illa conditio, quę est in natura rationali, ratione cuius est mẽsura illius honestatis, non pendet à Deo in ratione, licet pendeat in existentia. Nam quod mendacium v.g. sit discõueniẽs tali naturę non est ex Deo, nec pẽdet ex eius volũtate; imò ordine rationis est prius, quam iudicium Dei; ergo lex naturalis præcedit iudicium, & voluntatem Dei; ergo nõ habet auctorem Deũ; sed per se inest tali naturæ eo modo, quo de se habet, vt sit talis essentiæ, & nõ alterius. Quod autem consequẽs illud non sit admittendum, ostendemus in sequentibus. Tandem in ipsis legibus humanis, cũ iustæ, & rectę esse debeãt, supponi necessario debet aliquod fundamentum iustitiæ, & rectitudinis earũ: nam omne iustum, & rectum per ordinẽ ad aliquam regulam iustum est, quatenus illi adæquatur; ergo bonum commune v.g. vel communitas ipsa quatenus ei debetur, vel conueniens est talis materia, vel actio, quæ lege humana prę cipitur, erit quædam lex prior ipsa lege humana, & tanquam lex eius, quia est mensura eius; quod nemo dicet. Cõcludimus igitur, illam rationem mensuræ, vel fundamenti honestatis non satis esse ad rationem legis, ideoque solam naturam rationalem, vt sic non posse conuenienter vocari legem naturalem.

9. *2. Sentẽtia asserẽs legẽ naturalẽ esse vimquã dã naturæ quã appellamus rationẽ naturalem.*

Est ergo secunda sentẽtia, quæ in natura, rationali duo distinguit, vnum est natura ipsa, quatenus est veluti fundamentum conuenientię, vel disconueniẽtiæ actionum humanarũ ad ipsam; aliud est vis quædam illius naturæ, quam habet ad discernẽdum inter operationes conuenientes, & disconuenientes illi naturæ

naturæ, quam rationem naturalem appellamus. Priori modo dicitur hęc natura esse fundamentum honestatis naturalis: posteriori autem modo dicitur lex ipsa naturalis, quę humanæ voluntati præcipit, vel prohibet, quod agendũ est ex naturali iure. Hæc videtur esse mens Theologorum, vt sumitur ex D. Thom. 1.2.q.94.ar.1.& 2. & in 4.d.33.q. 1.art.1.Alens. dicta q.27. Ita sentiunt,& Abul. Matth.19.q.30. Soto lib.1.de Iust. q.4.ar.1. Viguer. in inst.ca.15. §.1. vers. 1.& alij Theologi frequẽter,& Iurisperiti in titul. de Iust.& iur.& specialiter videri potest Albert. Bolog. tract. de Lege iur.& æquit.n.25.& 26. vbi alios refert. Philosophi etiam hoc modo frequẽter loquuntur, vt retuli prȩcedenti libr cap.3.

D.Thom. Alens. Abulens. Soto. Viguer. Albert.

Potestque fũdari in Paulo Roman.2. vbi cum dixisset, *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt, eiusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex*, quasi declarãs, quomodo sibi sint lex,& quę sit illa lex subiungit; *Ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddente illis conscientia ipsorum*: Est autem conscientia opus rationis, vt constat,& illa præbet testimonium,& ostendit opus legis scriptum in cordibus hominum, quia testificatur, malè, aut benè agere hominem, quando resistit, vel sequitur dictamen naturale rectæ rationis,& cõsequenter ostendit, dictamen illud habere vim legis in homine, etiam si scriptã exterius legẽ non habeat. Hoc ergo dictamen est lex naturalis,& ratione illius dicitur homo, qui illo ducitur, esse sibi lex, quia in se habet scriptam legẽ, medio dictamine naturalis rationis. Et hoc confirmat D.Thomas q.91.art.2.ex illo Psalm.4. *Quis ostendit nobis bona, signatũ est super nos lumen vultus tui Domine*: ibi enim significatur, per lumẽ rationis participare hominem legem ȩternam dictãtem quid sit faciendum, quid vevitandum: illud ergo est lex naturalis, quia hęc non est, nisi quędam participatio naturalis ȩternę legis.

10. *Rom.2. Confirmatio ex scriptura.*

D.Thom, Psalm.4.

Potest etiam hęc sententia ex Patribus cõfirmari: nam Basilius vt refert D. Thomas d.q.94.artic.1.argum.2. dixit, Synderesim, seu cõscientiam esse legem intellectus nostri, quod non potest intelligi, nisi de lege naturali, vt ibidem D.Thom. dixit, sumptumq; videtur ex Basil.hom.12.in Init. Prouerb. De hac etiam lege videtur loqui Damasc.lib. 4.ca.23. de Fide cum ait, *Lex Dei mentem nostram incendens, eam ad se pertrahit, conscientiamque nostra vellicat, quæ & ipsa mentis nostræ lex dicitur.* Vbi Clictoue. Sic exponit, *Lex mentis nostræ est ipsa naturalis ratio Dei legem habens sibi inditam, impressamque & insitam, qua bonum à malo interno lumine dijudicamus, &.* Idem sentit Hieronym. Epistol.151. ad Algas.q.8. vbi hanc legẽ appellat legem intelligentię, quam ignorat pueritia, nescit infantia; tũc autem venit,& præcipit, quando incipit intelligentia, quę non possunt ipsi naturę rationali cõuenire. Addit etiam, Pharaonem stimulatum lege naturæ sua crimina cognouisse Exod. 9. non stimulat autem nisi recta ratio. Et Maxim.tom. 5.Biblio.centur 5.cap.13. *Lex naturæ*, ait *est ratio naturalis, quæ captiuum tenet sensum ad delendam vim irrationalem.* & August.lib. 2.de Serm.Domini in monte, *Nullam animam esse*, dicit, *quæ ratiocinari possit, in cuius conscientia non loquatur Deus. Quis enim legẽ naturalem in cordibus hominum scribit, nisi De⁹?* Et ita exponit locum Pauli ad Roman. 2. Quod eodem modo tractat copiose Ambr.lib.5. Epist.41. vbi inter alia ait, *Ea lex*, scilicet naturalis, *non scribitur, sed innascitur, nec aliqua percipitur lectione, sed profluo quodam naturæ fonte in singulis exprimitur.* Idem sumitur ex Isidor.5.lib.Etymol.cap.2. Denique Lactan.lib.6.de Vero cultu cap.8. verbis Ciceronis in lib. de Repub. legem naturalem describit dicens, *Est quidem vera lex recta ratio naturæ congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna, quæ vocet ad officium, iubendo, retando, &c.*

D.Thom. Damasc. *Clitoue.* *Hieronym.* *5.Maxim.* *D. Aug.* *D.Amb.* *Isidor. Lactant.*

11. *Confirmatio ex Patribus. Basil.*

Rationebreuiter declarari potest ex dictis primo à sufficienti diuisione: nã lex naturalis in homine est, quia nõ est in Deo, cum temporalis sit, & creata, nec est extra homines, quia nõ est scripta in tabulis, sed in corde, & non est in ipsa natura hominis immediatè, vt ostẽdimus, nec est in voluntate, quia nõ pendet ex voluntate hominis, sed illam ligat,& quodam modo cogit; ergo necesse est, vt sit in ratione. Secundò, quia effectus legis, qui in lege naturali cõsiderari possunt, immediatè proueniunt à dictamine rationis; nam illud dirigit, obligat,

12. 12. *Confirmatur opinio rationibus.*

obligat, & est regula conscientiæ, quæ accusat, vel approbat facta; ergo in illo consistit huiusmodi lex. Tertiò; propriũ est legis dominari, & regere, sed hoc tribuendum est rectæ rationi in homine, vt secundum naturam rectè gubernetur; ergo in ratione est lex naturalis constituenda tanquam in proxima regula intrinseca humanarum actionum.

13. *An lex naturalis consistat in actu, vel in habitu mẽtis?*

Solet autem hic interrogari, an hæc lex cõsistat in actu, vel in habitu, seu in lumine ipso naturali, id est, in aliquo actu primo. Nam in hoc etiam dissentiũt Theologi; multi enim volunt esse actum secundum, quia lex est imperium, quod in actu consistit, & quia actus est propriè regula dirigens. Hæc est sententia communis Thomistarum 1.2.q.94. art. 1. ita interpretantium sententiam D. Thomę ibi, vt patet ex Caiet. Conrr. & alijs, Anton. 1.p.tit.13.cap.1. Soto lib.1. de Iust.q.4.art.1. At vero Alens.3.p.q. 27.memb.2. per tres articulos iudicat esse habitum. Potestque suaderi, quia lex naturalis dicitur congenita cũ natura, & semper permanẽs, quę non conueniunt actui, sed habitui: nomine enim habitus nõ intelligitur qualitas superaddita potentiæ, sed ipsum intellectuale lumẽ, prout in actu primo spectatur.

Caiet. Conrrad. Anton. Soto. Alens.

Bonau,

Aliter Bonau. in 2.d.39. ar. 2.q.1. ad vlt. dicit, legem naturalem, vno modo significare habitum; alio modo significare præcepta ipsa naturalia, vt sunt obiecti uè in mente, seu Synderesi. D. Thomas autem dicit, legem naturalem propriè significare actum, seu iudicium rationis; alio vero modo esse habitum, quatenus ipsa principia naturalia habitualiter manent in mente.

14. *Iudiciũ auctoris, & resolutio quæstionis.*

Mihi sane videtur quęstio de modo loquendi, & non dubito, quin in actuali iudicio mentis proprijssime existat lex naturalis. Addo vero etiam lumen naturale intellectus expeditũ de se ad dictandum de agendis posse vocari naturalem legem; quia quanuis homines nihil actu cogitent, aut iudicent, naturalem legem retinent in cordibus suis. Considerandum est ergo, legem naturalem, prout de illa nunc loquimur, non cõsiderari in ipso legislatore, sed in ipsis hominibus, in quorũ cordibus ispe illam descripsit, vt ait Paul. & per lumẽ mentis, vt significatur in Psalm.4. Ergo sicut lex humana, provt est extra legislatorem, non solum significat actualem cognitionem, vel iudicium existens in subdito, sed etiam permanẽs signum in aliqua scriptura, quod potest semper excitare illam cognitionem; ita in lege naturali, quæ in legislatore nõ est aliud, quam lex æterna, in subditis non solum est actuale iudicium, vel imperium; sed etiam lumen ipsum, quod veluti permanẽter continet scriptam illam legem, & potest semper actu illam repręsentare.

Vnde etiam facile intelligitur, quomodo lex naturalis comparetur ad cõscientiam; aliquando enim censentur esse idem, vt ex Basil. & Damasc. suprà retulimus, quia conscientia nihil aliud est, quam dictamen de agendis. Nihilominus tamen in rigore hæc duo diuersa sunt: nam lex dicit regulam generaliter constitutam circa agenda: conscientia vero dicit dictamen practicum in particulari; vnde potius est veluti applicatio legis ad particulare opus, Ex quo etiam fit, vt conscientia latius pateat, quam lex naturalis, quia non tãtum applicat legem naturalem, sed etiam quãcunque aliam, siue diuinam, siue humanam. Imó conscientia non solum applicare solet veram legẽ, sed etiam existimatam; quomodo interdum datur conscientia erronea; lex autem erronea dari non potest: nam eo ipso non erit lex, quod maxime verum est in lege naturali, quæ Deum habet auctorem. Denique lex propriè fertur de agendis; conscientia autem etiam versatur circa ea, quæ iam facta sunt, & ideò illi tribuitur non solum ligare, sed accusare, testificari, & defendere, vt videre licet in D. Thoma 1.p.q.79. & 1.2.q.19.art.6. quibus locis de conscientia differitur, & specialiter de hoc videri potest Alens. dicta q.27. memb.2.art.3. & Bonau. in 2.d.39.art.2. quęst.1.

1.5 *Quomodo distinguatur lex naturalis a cõscientiæ regula.*

D. Thom.

Alens. Bonau.

CAPVT VI.

An lex naturalis sit verè lex diuina præceptiua?

1. *proponitur ratio dubitandi.*

RAtio dubitandi in præsenti quæstione oritur ex fundamẽto prioris sententiæ relatæ capite præcedenti, quod ibi propositum est, & nõdum

dum est solutum. Lex enim propria, & præceptiua non est sine voluntate alicuius præcipientis, vt in libro primo ostẽsum est; sed lex naturalis non nititur in voluntate alicuius præcipientis; ergo non est propria lex. Minor probatur ex adductis in cap. præcedẽti, videlicet, qa dictamina rationis naturalis, in quibus hæc lex consistit, sunt intrinsecè necessaria, & independentia ab omni voluntate, etiam diuina, & priora secundum rationem, quã illa libere aliquid velit, vt Deus est colendus, Parentes honorandi, mendacium est prauum, & cauẽdum, & similia, quod satis videtur suprà probatum; ergo lex naturalis nõ potest dici vera lex. Et confirmatur, quia non est verum præceptũ; ergo nec vera lex. Antecedens patet; quia vel est præceptũ hominis ad se ipsum, & hoc non, quia tale præceptum, vel non est nisi iudiciũ ostendens veritatẽ rei, vel si sit intimatio voluntatis, seu electionis iam factæ, per se non est necessarium ad operationem, nec inducit obligationem, sed exequutionem, & ita nec sufficit, nec cõfert ad veritatem, vel proprietatem legis. Aut est præceptum alicuius superioris, & hoc etiam dici nõ potest propter rationem factam, quod secluſa omni voluntate superiori, lex naturalis dictat, quid sit bonum, vel malum.

2. Atque hinc etiam videtur concludi, naturalem legem non posse dici propriè diuinam, id est, á Deo tanquam à legislatore datam. Dico autem, *tanquam à legislatore*, quia clarum est, rationem naturalem, & eius dictamina esse diuinum donum descendẽs à Patre luminũ. Aliud vero est, hanc legem naturalem esse à Deo effectiuè tanquam á prima causa, aliud esse à Deo, vt à legislatore præcipiente, & obligante. Nam primum est certissimum, & de fide; tum quia Deus est prima causa omnium bonorũ naturalium, inter quæ magnum bonum est rectę rationis vsus, & lumen; tum etiam quia hoc modo omnis veritatis manifestatio à Deo est, iuxta illud ad Roman. 1. *Reuelatur ira Dei de Cælo super omnem impietatem, & iniustitiam hominum, qui veritatẽ Dei in iniustitia detinẽt.* Et declarãs Paulus cur vocet veritatem Dei, subdit. *Quia quod notum est Dei, manifestũ est in illis, Deus enim illis manifestauit*, vtique per naturale lumen rationis, & per visibiles creaturas, per quas possũt inuisibibia Dei cognosci. Hoc ergo modo, id est, in genere efficientiæ, & magisterij (vt ita dicã) interpretantur locum illum Pauli Chrysost. ibi Hom. 3. & copiosius Homil. 12. & 13. ad Popul. Theophyl. etiam in eundem locum Pauli, & ibidem Ambr. & Cyril. lib. 3. contra Iulian. versus finem §. *Nam quod summa*, & sequentibus, & optimè Augustẽ. Serm. 55. de Verb. Domini, & li. 2. de Serm. Domini in monte cap. 9. *Quis* (ait) *legem naturalem in cordibus hominũ scribit, nisi Deus.* Est ergo sine dubio Deus effector, & quasi doctor legis naturæ; non tamen inde sequitur, vt sit legislator, quia lex naturę non indicat Deum vt præcipientẽ, sed indicat, quid in se bonũ vel malũ sit, sicut visio talis obiecti indicat, illud esse albũ, vel nigrũ, & vt effectus Dei indicat Deum, vt auctorem suum, non tamen vt legislatorem; ita ergo cẽsendum erit de lege naturali.

Roman. 1. *Chrysost.* *Theophil.* *Ambr.* *Cyril.* *Augustẽ.*

In hac re prima sententia est, legem naturalem non esse legem præcipientẽ propriè, quia non est signum voluntatis alicuius superioris, sed esse legem indicantem, quid agendum, vel cauendum sit, quid natura sua intrinsecè bonum, ac necessarium, vel intrinsecè malũ sit. Atque ita multi distinguunt duplicem legem vnam indicantem, aliam præcipientem, & legem naturalem dicunt esse legem priori modo non posteriori. Ita Greg. in 2. d. 34. q. 1. art. 2. paulò post principium. §. *Secundum corollarium*, qui refert Hugonẽ de sancto Victor. libr. 1. de Sacram. p. 6. cap. 6. & 7. Sequitur Gabr. 2. d. 35. quęstion. 1. artic. 1. Almai. lib. 3. Moral. cap. 16. Cordub. lib. 3. de Conscient. q. 10. ad 2. Atque hi auctores consequenter videntur esse concessuri, legem naturalem non esse à Deo, vt à legislatore, quia non pendet ex volũtate Dei, & ita ex vi illius non se gerit Deus vt superior præcipiens, aut prohibens; imò ait Gregor. quem cæteri sequuti sunt, licet Deus non esset, vel nõ vteretur ratione, vel non recte de rebus iudicaret, si in homine esset idem dictamen rectæ rationis dictantis v.g. malum esse mentiri, illud habiturum eandem rationem legis, quam nunc habet, quia esset lex ostensiua malitiæ, quæ in obiecto ab intrinseco existit.

3. 1. *Sentẽtia affirmãs legem naturalem non esse legem præceptiũ proprie, sed indicantẽ.*

Greg. *Hugo de S. Victor.* *Gabriel.* *Almai.* *Cordub.*

Secunda

4. *Secunda sẽtentia affirmãs legem naturalem esse vere diuinã præceptiuam.*

Secunda sententia huic extremè cõtraria, est legẽ naturalẽ omnino positã esse in diuino imperio, vel prohibitione procedente à volũtate Dei, vt auctore, & gubernatore naturæ, & cõsequenter hãc legẽ vt est in Deo nihil aliud esse, quã legẽ æternã vt præcipientẽ, vel prohibentẽ in tali materia; in nobis vero hãc legẽ naturalẽ esse iudiciũ rationis, quatenus nobis significat voluntatẽ Dei de agendis, & vitandis circa ea, quę rationi naturali cõsentanea sunt. Ita sumitur ex Ocham. in 2. q. 19. ad 3. & 4. quatenus dicit, nullũ esse actũ malum, nisi quatenꝰ à Deo prohibitus est, & qui nõ possit fieri bonus, si á Deo præcipiatur, & è conuerso. Vnde supponit totam legẽ naturalẽ cõsistere in præceptis diuinis à Deo positis, quę ipse posset auferre, & mutare. Quod si instet aliquis, talẽ legẽ nõ naturalẽ esse, sed positiuã. Respõderet, dici naturalẽ, quia est proportionata naturis rerũ, nõ quia nõ sit extrinsecus à Deo posita. Et in hanc sentẽtiã inclinat Gersõ p. 3. tract. de Vit. spirit. lect. 1. corol. 10. & 11. Alphab. 61. lit. E. & F. & ideo in lect. 2. & 3. ait legẽ naturalẽ, quę in nobis est, non esse tantum signũ dictaminis recti diuini intellectus sed etiã diuinę volũtatis. Et hanc sentẽtiã defendunt latè Petr. Aliacus in 1. q. 14. ar. 3. vbi ait, volũtatẽ diuinã esse primã legem, & ideo posse creare homines ratione vtentes sine omni lege. Idẽ latiꝰ simè Andr. de Nouo Cast. in 1. d. 48. q. 1. ar. 1. Qui etiam addũt totam rationem boni, & mali in rebus ad legẽ naturę pertinentibus positã esse in voluntate Dei, & nõ in iudicio rationis etiã ipsius Dei, neq; in rebus ipsis, quæ per talẽ legẽ vetantur, aut præcipiuntur. Fundamentũ huius sententiæ videtur esse; vel quia actiones nõ sunt bonæ, aut malę, nisi, quia à Deo præceptę, aut prohibitæ; quia ipsemet Deus nõ ideo vult hoc præcipere, aut prohibere creaturæ, quia malũ est, aut bonũ; sed potiꝰ ideo hoc est iustũ, vel iniustũ, quia Deus voluit illud fieri, aut nõ fieri, iuxta illud Anselmi in Prosolog. ca. 11. Illud est iustũ, quod vis, & non iustum, quod non vis. Quod etiam sentit Hugo Vict. lib. 1. de Sacram. p. 4. cap. 1. Et Cyprianus lib. de singularit. Clericorum, illi attributo.

Ocham. *Gerson.* *Pet. Aliac* *Andre de Nouocast.* *Anselm.* *Hug. Vict.* *Cyprian.*

5. Mihi vero neutra sentẽtia satisfacit, & ideo mediam viam tenendam censeo quam existimo esse sententiam D. Thomæ, & communem Tęeologorum. Dico ergo primo; Lex naturalis non tantum est indicatiua mali, & boni, sed etiam continet propriam prohibitionem mali, & præceptionem boni. Ita sumo ex D. Thoma 1. 2. quæst. 71. art. 6. ad 4. dicente, per comparationem ad legem humanam non omnia peccata esse mala, quia prohibita; per comparationem autem ad legem naturalẽ, quæ continetur principaliter in lege æterna, & secundario in indicatorio rationis naturalis, omne peccatum esse prauum, quia prohibitum, & quæst. 100. art. 8. ad 2. ait, Deũ non posse negare se ipsum, & ideo non posse ordinem suæ iustitiæ auferre, sentiens, non posse non prohibere ea, quæ mala sunt, & contra tationem naturalem. Idem sentit Bonauent. in 2. d. 35. dub, 4. circa literam, aperte Gerson. in d. tract. de Vita spirit. l. 2. per totam, præsertim corol. 5. vbi sic definit rationem naturalem. *Lex naturalis præceptiua est signum inditum cuilibet homini non impedito in vsu debito rationis, & notificatiuum voluntatis diuinæ volentis, creaturã rationalem humanã teneri ad aliquid agendum, vel non agendum per consequutionem sui finis naturalis.* Quæ definitio fortasse plura comprehendit, quam sit necesse, nũc verò solum ea vtimur, quatenus proposito inseruit. Et hanc etiam assertionem supponunt auctores secundę sententiæ, & eandem latè defendit Victor. in Relect. de Peruenit. ad usum rationis, num. 8. & sequentibus.

1. *Assertio Lex naturalis nõ solũ est indicatiua mali, & boni, sed etiã cõtinet præceptionẽ, & prohibitionẽ vtriusq; D. Thom.* *Bonau.* *Gerson.* *Victoria.*

Probatur autem primò ex proprietate legis: nam lex naturalis est propria lex; ita enim de illa loquuntur, & sentiunt omnes Patres, Theologi, & Philosophi; sola autem notitia; vel propositio obiecti in mente existens non potest dici lex, vt per se constat, & ex definitione legis supra data; ergo. Secundo declaratur in his actibus, qui sunt mali, quia prohibiti lege humana: nam in illis etiam vt homo peccet, necesse est, vt præcedat iudicium mentis, quod indicet, obiectum illud esse malum; & tamen iudicium illud non habet rationem legis, seu prohibitionis, quia solum manifestat id, quod est in obiecto, vndecunque illud sit; ergo similiter, licet in his, quæ

6. *Cõfirmatur rationibus assertio.*

pertinēt ad ius naturale ad operādum bene, vel malè necessario præcedere debeat iudiciū indicās bonitatē, vel malitiā obiecti, seu actus, illud nō habet rationē legis, nec ꝓhibitionis; sed est mera notitia eius, quod iā esse supponitur tale, vel tale. Vnde ille actus, qui ꝓ tale iudiciū turpis esse cognoscitur, nō ideo talis est, qa cognoscitur, sed quia est talis, ideò verè iudicatur talis; ergo iudiciū illud nō est regula malitię, vel bonitatis; ergo neq; est lex, nec ꝓhibitio. Tertio aliàs etiā Deus haberet legē sibi naturalē respectu suæ volūtatis, quia etiā in Deo ad volūtatē antecedit secūdū rationē iudiciū mētis, indicās mētiri esse malū, seruare ꝓmissū esse omnino rectū, & necessariū; si ergo hoc satis est ad rationē legis, etiā in Deo erit vera lex naturalis. Quià tūc nō obstabit, quod Deꝰ nō habeat superiorē, quia lex naturalis nō imponitur abaliquo superiore. Neq; obstabit idēticaꝰ, qa sufficit rationis distinctio, vt volūtas Dei verè dicatur ferri in id, qđ intellectu manifestatur, & qa sic ꝓponitur; ergo sufficiet vt sit lex, nā illud, dicitur esse satis ad rationē legis. Deniq; iudiciū indicās naturā actionis nō est actus superioris, sedpotest esse in æquali, vel inferiore, qui nullā vī habeat obligādi; ergo nōpotest habere rationē legis, vel ꝓhibitionis: aliàs doctor ostēdēs quidsit malum, quid ve bonū, legem imponeret, qđ dici nō potest. Lex ergo est illud imperium, quod potest obligationem inducere; iudicium autem illud non inducit obligationem, sed ostendit illam, quæ supponi debet; ergo iudicium illud, vt habeat rationem legis, debet indicare aliquod imperium, à quo talis obligatio manet.

7. Sed fortasse quis dicet, hæc argumēta solū facere vim in verbo legis, & ideò posse facile eneruari, dicēdo, legē naturalē nō dici legē in eo rigore, quo lex dicitur esse præceptū cōmune superioris, sed magis generali ratione, qa est quædā regula boni, & mali moralis, sicut esse solet lex. Sed cōtra hoc, argumētor vlterius, quia id, quod est cōtra naturalē legē necessario est cōtra verā legē, & prohibitionē alicuius superioris; ergo lex naturalis, ꝓut inhomine est nō solū indicat rē ipsā in se, sed etiā vt ꝓhibitā, vel præceptā ab aliquo superiori. Cōsequē

A tia est clara, qa si lex naturalis intrinsecè cōsistat in solo obiecto secūdū se, vel in ostensione ipsius, violatio eius ꝓ se, & intrinsecè nō erit cōtra legē superioris: nā remota omni lege superioris, violaret homo naturalē legē, agēdo contra illud dictamē. Probatur ergo antecedēs tū ex Aug. 22. cōtra Faust. c. 27 definiente peccatū. *Esse dictū, factū, vel cōcupitū cōtra legē æternā*, & addente, *legē æternam esse rationē, vel voluntatē Dei*; sentit ergo de ratione pecati esse, vt sit cōtra legē propriā alicuiꝰ superioris. Vnde li. 2. de Pec. merit. & remiss. ca. 16. Sic ait, *Neq; peccatū* *D. Aug.*

B *erit, si quid erit. si non, diuinitus iubeatur, vt non sit.* Et infrà. *Quomodo dimittitur per Dei misericordiā, si peccatū nō est, aut quomodo nō retinetur per Dei iustitiā, si peccatū est?* significans nō minus repugnare, esse peccatū, & nō prohibitū à Deo, quā indigere remissione, & nō fuisse peccatū. Idē cōfirmat definitio Amb. lib. de Parad. cap. 8. *Peccatū* *Ambros.*

C *est legis diuinæ præuaricatio, & cœlestiū in obedientia mandatorū.* Sed peccatū cōtra legē naturalē est verè peccatū; ergo est violatio diuini, & cœlestis mandati; ergo lex naturalis, ꝓut in homine est habet vim diuini mandati tanquā indicās illud, & non solā rei naturā. Tandē cōsonant huic veritati verba Pauli Roma. 4. *Vbi nō est lex, nec præuaricatio.* Loquitur autē apertè de tota lege, nō solū quoad cęremonialia, & iudicialia præcepta, sed etiā quoad moralia, quæ sunt de lege naturę. Nā de omni lege, vt lex est etiā naturalis, procedit doctrina Pauli, quod de se, & sine spiritu gratię irā operatur, & ita communiter exponitur, quia aliàs doctrina Apostoli non esset cōpleta, vt in materia de Gratia latiꝰ dicetur; sētit ergo omne peccatū esse contra aliquā legē. Quod etiā de propria lege præceptiua intēlligendum est, tū quia de illa sē per loquitur in illo capite; tū etiā quia non oportet traducere verba ad improprium sensum, sine auctoritate, aut cogente necessitate. *Rom. 4.*

D

Ratione præterea declaratur assertio à priori, quia omnia, quę lex naturalis dictat esse mala, prohibentur à Deo speciali præcepto, & volūtate, qua vult nos teneri, & obligari in vi auctoritatis eius ad illa seruanda; ergo lex naturalis est propriè lex præceptiua, seu insinuatiua proprij præcepti. Cōsequētia clara est. 8.

est. Antecedēs ꝓbatur primò; quia Deꝰ habet perfectā prouidentiam hominū, ergo ad illū vt ad supremū gubernatorē naturæ spectat vetare mala, & præcipere bona; ergo quāuis ratio naturalis indicet, quid sit bonū, vel malum rationali naturę; nihilominus Deꝰ vt auctor, & gubernator talis naturæ præcipit id facere, vel vetare, quod ratio dictat esse faciendū, vel vetandū. Secūdó, quidquid contra rationē rectā fit, displicet Deo, & contrariū illi placet, quia cū volūtas Dei sit summe iusta, non potest illi non displicere quod turpe est, nec nō placere honestum, quia volūtas Dei nō potest esse irrationabilis, vt dixit Anselmus lib. 1. Cur Deus homo ca. 8. Ergo ratio naturalis, quę indicat, quid sit per se malum, vel bonum homini, consequenter indicat, esse secundum diuinam volūtatem, vt vnum fiat, & aliud vitetur.

Anselm.

Dices; ex volūtate cōplacētiæ, aut displicētię in Deo nō sequitur, quod sit volūtas obligās per modū præcepti; tum quia hac ratione nō tenemur cōformari omni diuinę volūtati, quę est per simplicē affectū; imò nec omni volūtati beneplaciti, seu efficaci; sed illi tātum, qua vult nos obligare, vt suppono ex 1.2.q. 19. Vnde hac ratione licet opera consiliorū placeāt Deo, nō inde infertur volūtas præcipiēs; tū etiā quia homini iusto, vel beato displicet quidquid ame cōtra rationē fit, & tamē nihilominus illa volūtas nō est præceptiua. Respōdeo primū, nō esse sermonē de quacūq; volūtate cōplacentię, sed de illa, qua ita placet aliquid vt bonū, vt cōtrariū, vel priuatiuè oppositū ꝑ omissionē displiceat tā quā malū; opera autē cōsiliorū non placēt hoc modo, sed ita placēt, vt in oppositis omissionibus nō displiceat aliqua malitia, & ideò illa cōplacētia vocatur simplex volūtas; prior autē, qua ita vnū placet, vt aliud simpliciter displiceat, cēsetur magis absoluta. Deinde dico tale, volūtatē spectandā esse in Deo vt in supremo gubernatore, & nō vt inueniri potest in ꝑsona priuata iusta, siue beata, siue viatrice: Deus enim habēs illā absolutā displicētiā, aut cōplacētiā, vult absolutè illud opus fieri, vel nō fieri, quātū ad munꝰ iusti gubernatoris spectat; ergo est talis volūtas, vt per illā velit subditos obligare, vt id faciant, vel nō faciāt.

9. Instantia.

Solutio.

A Nō enim potest esse volūtas efficax, vt opus absolutè fiat, vel nō fiat, aliàs nunquā opus aliter fieret, quā Deus vellet, quod tamē nō ita est, vt cōstat. Neq; id pertinet ad munꝰ gubernatoris, ad quē spectat ita velle bona, vt permittat mala, & sinat causas secūdas liberas sua libertate vti expeditè, & sine impedimēto; ergo oportet, vt sit volūtas obligās: nā hoc modo prouidet subditis in hoc genere, quantum ad rectam, & prudentem prouidentiam spectat.

Vnde cōfirmatur assertio, quia peccata contra legē naturalē dicuntur in 10.
B scriptura esse contra diuinam voluntatē. Vnde dixit Anselm. in lib. de volūtate Dei. *Quicunque legi naturali obuiat, Dei volūtatem non seruat.* Et signum manifestū est, *Anselm.*
quia transgressor legis naturalis in diuino iudicio dignꝰ est pœna, ergo est trāsgressor voluntatis diuinę, nā ille seruus vapulabit multis, qui Domini voluntatē nō facit, vt dicitur Lucæ 12. ergo lex naturalis includit Dei volūtatē. Et è conuerso faciēti volūtatē Dei promittitur regnū Cœlorū. Mat. 6. 1. Ioan. 2. quod necesse est præcipue intelligi de volūtate præcipiente: nā scriptū est. *Si vis ad vitā*
C *ingredi serua mādata*; ergo qui seruat naturalē legē. facit volūtatem Dei; ergo lex naturalis includit volūtatē Dei præcipientē. Cōfirmatur præterea: nā volūtas signi, quā Theologi in Deo ponunt, etiā extēditur ad ea, quę sunt iuris naturalis vt sumitur ex D. Th. 1. p. q. 19. art. vlt. cū Magist. & alijs in 1. d. 45. & est ꝑ se notū: nā qui violat legē naturalē à Dei volūta- *D. Thom.*
te recedit, & quādo petimꝰ in oratione *Magist.*
dominica, *Fiat volūtas tua*, etiā petimꝰ vt fiat in obseruatione legis naturalis; ergo lex naturalis in nobis existēs est signū
D alicuius volūtatis Dei; ergo maxime illius, qua vult nos obligare ad legē illam seruādā; ergo lex naturalis includit hāc Dei volūtatē. Cōfirmatur tertio; qa peccatū cōtra legē naturalē est offensiuum Dei, & inde habet quādā infinitatē; ergo signū est esse cōtra Deū, vt cōtra legislatorē: continet enim virtualem cōtemptum eius; ergo lex naturalis Dei volūtatē includit, quia sine voluntate non est legislatio. Deniq; obligatio legis naturalis vera obligatio est; hæc autem obligatio aliquod bonū est suo modo, in rerū natura existēs; ergo necesse est, vt

illamet obligatio sit ex diuina volũtate volente homines teneri ad id seruandum, quod recta ratio dictat.

11. 2. *Assertio Prohibitio aut præceptio non est tota ratio bonitatis, aut malitiæ quæ est in trãsgessione aut obseruantiale gis naturæ sed supponit aliquã. D. Thom. August.*

Dico secundo. Hæc Dei volũtas, prohibitio, aut præceptio nõ est tota ratio bonitatis, & malitiæ, quæ est in obseruatione, vel transgressione legis naturalis, sed supponit in ipsis actibus necessariam quandam honestatem, vel turpitudinem, & illis adiungit specialem legis diuinę obligationem. Hæc assertio sumitur ex D. Thoma locis suprà citatis, & quoad priorem partem colligitur ex illo communi axiomate Theologorum, quædam mala esse prohibita, quia mala; si enim prohibentur, quia mala, non possunt primam rationem malitiæ accipere à prohibitione, quia effectus non est ratio suæ causę. Hoc autẽ axioma habet fũdamẽtum in Augustino lib. 2. de Serm. Domini in monte ca. 18. vbi ait, quędam esse, quæ non possunt bono animo fieri, vt stupra adulteria, &c. clarius ex lib. 1. de Liber. arb. ca. 3. vbi Euodius ait, adulterium non esse malũ, quia lege prohibitum; sed è conuerso, quod August. tacitè approbat. Et idem sẽtiũt Scholastici Durãd. in 2. d. 47. q. 4. n. 7. & 8. Sco. Gabriel, & alij in. 3. d. 37. & Caiet. 1. 2. q. 100. ar. 1. Soto lib. 2. de Iust. q. 3. ar. 2. & alij Theologi supra citati. Estque aperta sententia Arist. 2. Ethic. cap. 6. dicentis. *Sunt affectus nonnulli, qui continuo nomine suo sunt cum prauitate connexi, vt maleuolentia, imprudentia, & inuidentia, & actus identidẽ, vt adulterium, furtum, homicidiũ. Hæc enim vniuersa, & talia dicuntur, quia ipsa sunt praua, &c.* Fundariq; potest in illo metaphysico principio. Quod naturæ rerum quoad esse essentiæ sunt immutabiles, & consequenter etiã quoad cõuenientiã, vel discõuenientiã proprietatũ naturaliũ; nã licet res aliqua possit priuari naturali proprietate, vel cõtrariã accipere; nõ tamẽ fieri potest, vt ille status sit illi cõnaturalis, vt latè Vict. Relect. de Homicid. d. 4. & sequẽtibus, & attigit Soto loco proxime citato, & de essẽtijs creatis diximus disp. 31. Metaph. in princ. & lib. 9. de Trin. ca. 6. Cõfirmatur à posteriori quia si odiũ Dei v. g. nõ haberet aliquã rationẽ intrinsecę malitię priorẽ prohibitione, posset nõ prohiberi: Nã cur nõ poterit, si nõ est malũ de se? Ergo posset licere, vel esse honestũ, quod plane repugnat. Deniq; hãc partẽ sufficienter probat ratio dubitandi in principio posita cũ fũdamentis primę sentẽtię positis in capit. prœced. Et plura dicemus tractãdo de indispensabilitate huius legis.

Durand. Scoto. Gabr. Criet. Soto. Arist.

Victoria

Soto.

12. Quoad vltimã vero partẽ colligitur assertio ex dictis in priori conclusione: nã lex naturalis prohibet ea, quæ secũdum se mala sũt; sed hæc lex est vera lex diuina veraq; prohibitio; ergo necesse est, vt addat aliquã obligationẽ vitandi illud malũ, quod de se, & natura sua tale est. Item nihil repugnat, vt rei de se honestę addatur obligatio faciendi illam, neq; vt rei de se turpi addatur obligatio vitandi illã; imò existente vna obligatione potest addi alia, maxime alteri⁹ rationis, vt patet de voto, de lege humana, & similibus; ergo etiã potest lex naturalis, vt est vera lex diuina, addere obligationẽ propriã moralẽ ortam ex præcepto, vltra naturalem (vt sic dicã) malitiam, vel honestatem, quam ex se habet materia, in quam cadit tale præceptũ. Atque hoc magis declarabitur statim respõdendo ad rationẽ cõtrariã.

13. 3. *Assertio Lex naturalis est vera ac propria lex, Deus autẽ est legislator illius. Epiphan. Tertul, Plutar.*

Ex dictis ergo concludo, & dico tertio. Legem naturalem esse verã, ac propriam legem diuinam, cuius legislator est Deus. Hęc assertio sequitur clare ex dictis, & sumitur ex Patribus allegatis, & ex Epipha. ac Tertul. locis infra referendis, & Pultar. in Comment. *In principe requiri doctrinã*, circa principiũ. Et declaratur, quia lex naturalis potest, vel in Deo, vel in nobis considerari; & in Deo quidem secundum rationis ordinẽ supponit iudicium ipsiusmet Dei de conuenientia, vel disconuenientia taliũ actuũ addit autem voluntatem obligandi homines ad id seruandum, quod recta ratio dictat. Quod totum satis declaratũ est. Et fortasse hoc voluit insinuare August. in d. loco contra Faust. lib. 22. cap. 27. quando dixit, *Legem æternam esse diuinam rationem, vel voluntatem ordinem naturalem conseruari iubentem, pertarbari vetantem.* Vsitatum enim est, vt particula, *vel*, pro copulatione accipiatur, maximè quando illa inter quę ponitur, ita sũt inter se connexa, vt nõ separẽtur; sic autẽ se habent ratio diuina, & volũtas circa legẽ æternã, & ideo vtramq; August. complexus est. Vnde probandum non est, quod Doctores posteriori loco allegati dicunt,

cunt, voluntatem diuinam, qua lex naturalis sancitur, nõ supponere dictamẽ diuinæ rationis dictantis, hoc esse honestum, vel turpe neq; voluntatem illam Dei supponere in obiecto intrinsecam conuenientiam, vel disconuenientiã ad naturam rationalem, ratione cuius vult vnũ fieri, & aliud vetari; cõstat enim ex dictis in secunda conclusione, hoc falsũ esse, & contra rationem legis naturalis. Quanuis ergo obligatio illa, quam addit lex naturalis, vt propriè præceptiua est, sit ex voluntate diuina, tamẽ illa voluntas supponit iudicium de malitia, v.g. mendacij, & similia; tamen quia ex vi solius iudicij nõ inducitur propria prohibitio, vel obligatio præcepti, quia hoc sine voluntate intelligi nõ potest, ideò adiungitur voluntas prohibendi illud, quia malum est. Vnde tandem fit, legem naturalem, prout in nobis est non tantũ esse indicantem malum; sed etiam obligantem ad cauendum illud, ac subinde non solum repræsentare naturalem disconuenientiam talis actus, vel obiecti cum rationali natura; sed etiam esse signum diuinæ voluntatis vetantis illud.

4. *Fit satis fũdamẽto tri usque sententiæ oppositæ.*

Superest, vt ad fundamẽtum vtriusq; sententię respondeamus: totũ enim verA satur circa hanc hypothesim. *& si Deus non prohibeat, vel præcipiat ea, quæ sunt de lege naturæ, nihilominus mentiri est malũ, & colere parentes bonum, & debitum.* Circa quam conditionalem duo videnda sunt, vnum est, quid sequatur, posita illa hypothesi; aliud est, an hypothesis ipsa possibilis sit. In quo Medin. 1.2. q. 18. art. 1. ad vltimum respõdet, hypothesim esse impossibilem, quia illa posita, sequitur cõtradictio, scilicet, quod mendacium v.g. nõ sit peccatũ, quia nõ est prohibitum per vllã legẽ, & quod sit peccatum, quia est contra rationẽ, & per se discõueniẽs naturę rationali. Sed contra hoc est, quia secundũ ordinem rationis prius est talis actus malus, quam prohibitus per propriam legem, ergo licet hypothesis illa supponatur, nempe opus non prohiberi à Deo, non sequeretur illud non esse malũ, quia ex se id habet sine prohibitione; ergo nõ sequitur contradictio.

Responsio Medinæ ad oppositũ fũdamentum

Responderi potest, quod licet illa negatiua propositio non sequatur per locum intrinsecum (vt aiunt) seu à priori sequitur à posteriori, & per principia extrinseca. Quia si opus non prohibere tur à Deo, non displiceret illi, & consequenter non esset malum, & tamen aliàs supponitur esse malum, & ita sequitur cõtradictio. Declaratur à simili, si Deus vellet, me illum odio habere, tunc certè odium Dei non esset malum, & tamen si est odium, necessario est malum, & ita sequitur contradictio. Vel si Deus vellet, ignem natura sua esse frigidũ, id fieret, tamen quia sequeretur cõtradictio non potest Deus id velle. Iuxta hanc ergo responsionem supponitur, repugnãtiam inuoluere, quod actus sit de se malus, & non prohibeatur à Deo. Non video autem, quomodo hoc recte probetur, inferendo illam contradictionem, quod opus esset simul malum, & non malum, quia sic petitur principiũ, & committitur circulus in probatione; igitur aliunde probandum est. Qua propter ex vi illius hypothesis, siue possibilis, siuè impossibilis sit, solum colligitur, malitiam aliquam actus humani, vel omissionis eius, formaliter non cõsistere in discordia á præcepto proprio, seu lege vetante, aut præcipiente. Vnde posita illa hypothesi, recte sequitur, actum esse malum, & non prohibitum; nõ tamen inde inferri potest, illa duo esse in re separabilia, quod solum ad præsentem causam facit.

excluditur responsio Medinæ.

Accommodatior responsio.

Sed instabis: nam inde sequitur, data illa hypothesi, actũ esse malum sine lege prohibẽte, seu illa præcisa, & abstracta, ergo sequitur etiam moraliter esse malum, quia supponitur esse act⁹ liber; malitia autem actus liberi per disconuenientiam ad naturam rationalem vt sic, malitia moralis est; ergo actus ille est moraliter malus, & non ex lege prohibente; ergo etiam est peccatum, præcisa repugnantia ad legem prohibentem, & ita ruunt omnia fundamenta nostræ sentẽtię. Ad hoc vero respondẽt aliqui, vt suprà Medin. refert, distinguẽtes inter actum malũ, & peccatum, quia actus malus latius patet, & inueniri potest sine contrarietate ad legẽ; non vero peccatum; vnde in eo casu concedunt, actũ fore malũ; negant tamen fore peccatũ. Sed difficilis est distinctio, & videtur parũ cõsẽtanea doctrinę D. Th. nã peccatũ nihil aliud est, quam actus malus ex obliquitate à debito fine, nimirum, quia

6.

5.

cum fiat, vel fieri debeat propter aliquē finem, in ordine ad illum nō est rectus, seu ab illo declinat. Vnde si actus sit moralis, & humanus eo ipso, quod est malus propter deuiationem à recta ratione, est etiam peccatū, vt docet D. Th. 1. 2. q. 21. art. 1. quia talis actus deuiat à fine recto, propter quem fieri deberet, & ideo est malus, & consequēter peccatū. Vnde alij respondent, esse quidem peccatum, sed non esse culpam, si non sit cōtra legē. Sed hoc etiam videtur repugnare D. Thomæ in eadem q. 21. ar. 2. Vbi ait, in actibus liberis peccatum, & culpam conuerti, solumque differre respectu, & denominatione, quia actus dicitur peccatum per obliquitatem à fine: culpa vero dicitur per respectum ad agēs, cui imputatur; actus autem liber eo ipso, quod liber est, imputatur agenti; ergo si est actus liber, & malus, consequēter est peccatum, & culpa; ergo etiam in eo casu, secluſa lege Dei, esset actus culpabilis, & ita eneruantur omnes rationes factæ.

D. Thom.

Respondeo igitur, in actu humano esse aliquam bonitatem, vel malitiam ex vi obiecti præcise spectati, vt est consonum, vel dissonum rationi rectæ, & secūdum eam posse denominari, & malū, & peccatum, & culpabilem secundū illos respectus, secluſa habitudine ad propriā legem. Præter hāc vero habet actus humanus specialem rationem boni, & mali in ordine ad Deum addita diuina lege prohibente, vel præcipiente, & secundum eam denominatur actus humanus speciali modo peccatū, vel culpa apud Deum, ratione trāsgressionis legis proprię ipsius Dei, quam specialem malitiā videtur Paulus significasse nomine *præuaricationis*, cum dixit, *vbi non est lex, nec præuaricatio.* Hanc ergo deformitatem nō haberet actus humanus rationali naturæ contrarius, posita illa hypothesi, quod Deus illum non prohiberet, quia tunc non haberet illum virtualem contemptum Dei, quem continet transgressio legis respectu legislatoris, teste Basil. in id Psal. 28. *Afferte Domino gloriā, & honorē.* Et cōsonat illud Pauli ad Rom. 2. *Per præuaricationem legis Deum inhonoras.* Vnde dixit August. de Vera relig. cap. 26. *legem prohibentem omnia commissa congeminare.* Quod declarans addit. *Non enim sim-*

7. *Vera respō sio ad difficultatem.*

Basil. *Rom. 2.* *D. Aug. D. Thom.*

A *plex peccatum est, nō solum malum, sed etiam vetitum admittere.*

Atque hoc modo videtur D. Thom. 1. 2. q. 71. ar. 6. ad 5. distinguere peccatū vt est contra rationē, & vt est offensiuum Dei, & priori modo cōsiderari à Philosopho morali; posteriori autem modo à Theologo. In illo ergo casu esset actus malus moraliter peccatum, & culpa, nō tamē Theologicè, seu in ordine ad Deū, & eodem modo videtur intelligendum, quod ibidem dicit in solutione ad 4. talia peccata in ordine ad legem æternā esse mala, quia prohibita, vtiq; illa malitia Theologica (vt sic dicam) quā nō haberet actus, nisi esset prohibitus. Et ita videtur intelligēda ratio, quam subdit, quæ aliàs videri potest obscura. Nam cum dixisset, omne peccatum esse malū, quia prohibitum in ordine ad legem æternam, subdit. *Ex hoc enim ipso, quod est inordinatum, iuri naturali repugnat.* Quę ratio potius videtur probare esse prohibitū, quia malum, quam è conuerso. Quod verum est loquendo de malitia moralis in ordinationis, tamen ratione illius addita est lex æterna, & diuina prohibitio ad quam habet tale peccatum specialem repugnantiam, & consequenter inde habet specialem deordinationem, quam non haberet, si prohibitio diuina non interueniisset, per quam deordinationē completur ratio peccati Theologicè sumpti, & ratio culpę simpliciter apud Deum. Et in hoc sensu videntur loqui Victor. & non nulli alij Theologi, & ita non procedunt replicæ factæ, nisi fiat vis in solis verbis.

B

C

Victor.

Ex illa ergo hypothesi hoc modo explicata, & concessa, nihil potest inferri contra nostram sententiam, nec cōtra rationes, quibus illam probauimus. Nā admissa illa conditionali in dicto sensu, nihilominus nunc lex naturalis verè, & propriè prohibet quidquid secundum se malum, seu inordinatum est in actibus humanis, & sine tali prohibitione actus non haberet (vt sic dicam) consummatā vel perfectam rationem culpæ, & offensę diuinę, quę negari non potest in actibus, qui præcise sunt cōtra legē naturę.

D

9.

Vt autem omnino constet, quomodo possit hæc prohibitio diuina intrinsecè ac per se pertinere ad legē naturę; oportet secūdūpūctū exponere, videlicet, an hypo-

An Deus potuerit nō prohibere p propriā legem ea, quæ sunt cō tra rationē naturalē.

hypothesis illa possibilis sit, id est, quod Deus per ppriū actū suæ volūtatis non adiunxerit legē propriā vetantem, vel præcipientem ea, quę sunt de dictamine rationis naturalis. In quo duo possunt cogitari modi dicendi. Primus est, Deū quidem posse de potentia absoluta non facere talem prohibitionem, quia non apparet implicatio contradictionis, vt videntur probare omnia, quę Okam, Gerson, & alij pro sua sententia congerunt; nihilominus tamē id fieri non posse secundum legem ordinariam diuinę prouidentię rerū naturis consentaneā: nam hoc ad minus probant rationes in contrarium factę pro nostra sententia, & multum fauent testimonia Scripturę, & Patrū. Et hoc videri potest sufficiēs, vt lex naturalis dicatur includere proprium præceptum Dei, quia lex naturalis est illa, quæ est conformis naturis rerum.

1. opinio affirmans.

Alter modus dicendi esse potest, illā hypothesim esse omninò impossibilem, quia non potest Deus non prohibere id, quod est intrinsecè malum, & inordinatum in natura rationali, vel non præcipere contrarium. Hæc sententia est apertè D. Thomæ dicta q. 72. ar. 6. & clariùs q. 100. art. 8. ad 2. quatenus ait, decretum diuinæ iustitiæ circa hanc legem esse immutabile. Quod non potest intelligi de sola immutabilitate ex suppositione decreti: nam hoc modo quod libet decretum Dei in quacumque lege positiua est immutabile; loquitur ergo D. Thom. de immutabilitate simpliciter. Vnde ita censet, non posse Deum in hoc auferre suæ iustitiæ ordinem, sicut non potest negare se ipsum, vel sicut nō potest non esse fidelis in promissis. Eādem opinionem supponit clarè Medin. suprà, & latius Victor. in dicta Relect. de Peruenientib. ad vsum rationis. n. 9. & 10. vbi nec probabile, nec intelligibile esse censet, aliquem posse peccare, & non habere superiorem, & præceptum, seu legem eius. Vnde quam impossibile est, hominem vtentem ratione non posse peccare, vel non habere superiorem, tam impossibile credit esse, posse Deū non vetare illa, quæ secundum se mala sunt; aut non præcipere ea, quæ sunt necessaria ad naturalem honestatem. Ratio denique, qua probauimus, de facto

2. opinio negans hoc esse possibile. D. Thom.

Medin. Victor.

Deum ferre hanc legem, probat, illam esse simpliciter necessariam, quia non potest non displicere Deo talis actus, modo consentaneo suæ bonitati, & iustitiæ, ac prouidentiæ.

12. *Obiectio.* Vt verò hęc ratio declaretur, obijcitur, quia præceptum diuinum est actus voluntatis, vel voluntatem supponit, & ab ea ducit originem: sed diuina voluntas est libera in omnibus actionibus ad extra; ergo etiam est libera in illa voluntate; ergo potest illam non habere; ergo potest non imponere tale præceptum. Respondent aliqui, ad legem naturalem sufficere naturale dictamen intellectus diuini, quo iudicat, hæc mala esse vitanda, & hæc bona facienda. Nā circa ea, quæ per se, & intrinsecè talia sunt, illud dictamen non est liberum, sed necessarium: & ex illo dictamine legis diuinæ, & æternæ in tali materia necessariò dimanat quædam eius participatiò ad creaturam rationalem suppositā eius creatione; & ex hac participatione, & deriuatione sine alio actu voluntatis diuinæ redundat specialis obligatio in rationalem creaturam, quasi per naturalem sequelam, ratione cuius tenetur sequi rectam rationē, vt indicantem regulam æternam, quæ est in Deo; atque ita quidquid sit de libero actu diuinæ voluntatis obligatio hæc, & prohibitio omnino necessariò sequitur ex ratione diuina. Sed hæc responsio intelligi non potest, quia solum dictamen intellectus sine voluntate non potest habere rationem præcepti respectu alterius, nec inducere in illum specialem obligationem. Quia obligatio est motio quædam moralis ad agendum: mouere autem alium ad operandum, opus voluntatis est. Item quia tota illa obligatio non transcendit vim obiecti per se boni, vel mali, à quo habet actio, vt per se bona, vel mala sit, & iudicium rationis solum habet rationem applicantis, vel ostendentis tale obiectum. Ac denique ratio naturalis ostendens bonum, & malum, non plus, vel magis obligat, eo quod sit participatio rationis diuinæ, quàm obligaret secundū se spectata, ac si à se esset.

Aliquorū solutio.

Excluditur responsio.

13. *Caiet.* Dico igitur ex Caiet. dicto art. 8. diuinam voluntatem, licèt simpliciter libera sit ad extra, tamen ex suppositio

Vera respō sio ad obiectionem;& ostenditur quomodò stante libertate diuina Deo nonpossit non prohibere ea, quæ sunt intrinsecè mala per aliquam legē.

ne vnius actus liberi posse necessitari ad aliud,vt si vult promittere absolutè necessitatur ad implēdum promissum, & si vult loqui, aut reuelare, necessariò debet reuelare verum. Et cum eádem proportione,si vult creare mundum, & illum conseruare in ordine ad talem finem, non potest non habere prouidentiam illius, & suppositā prouidendi voluntate, non potest non habere prouidentiam perfectam, & consentaneam suæ bonitati, & sapientiæ. Ideoque suppositā voluntate creandi naturam rationalem cum sufficiēti cognitione ad operandum bonum, & malum, & cum sufficienti concursu ex parte Dei ad vtrumque, non potuisse Deum non velle prohibere tali creaturæ actus intrinsecè malos, vel nolle præcipere honestos necessarios. Quia sicut non potest Deus mentiri, ita non potest insipienter,vel iniustè gubernare: esset autem prouidentia valde aliena à diuina sapientia, & bonitate, non prohibere, vel præcipere suis subditis,quæ talia sunt.Sic ergo ad argumentum distinguitur minor; nam absolutè posset Deus nihil præcipere, vel prohibere, tamen ex suppositione, quod voluit habere subditos ratione vtentes,non potuit non esse legislator eorum, saltem in his, quæ ad honestatem naturalem morum necessaria sunt.Item ratio supra insinuata est satis probabilis, quia non potest Deus non odisse malum rectæ rationi contrariū; habet autem hoc odium non tantum vt priuata persona, sed etiam vt suprem⁹ gubernator; ergo ratione huius odij vult obligare subditos, ne illud committant.

A illa voluntas Dei, & hoc sufficit ad rationem præcepti,& legis;neque est alia intimatio necessaria. Vnde dicitur vlterius,ipsummet iudicium rectæ rationis inditum naturaliter homini, esse de se sufficiens signum talis voluntatis diuinæ, nec esse necessariam aliam insinuationem. Probatur;quia iudicium rationis indicat de se diuinam prouidentiam decentem Deum, & moraliter necessariam ad plenum dominium eius,& debitam subiectionem hominis ad ipsum, in qua prouidentia hæc legislatio continetur.Item hac de causa per lumē B naturale cognoscitur,Deū offendi peccatis,quę contra legem naturalem fiūt, & ad ipsum pertinere illorum punitionem, & iudicium; ergo ipsum naturale lumen est de se sufficiens promulgatio legis naturalis non solum quia manifestat intrinsecam disconuenientiam,vel conuenientiam actuū,quam lumen Dei increatum ostendit; sed etiam quia intimat homini, contrarias actiones displicere auctori naturæ,tanquam supremo Domino, & curatori,ac gubernatori eiusdem naturæ;hoc ergo satis est ad intimationem talis legis, vt sensit D. *D.Thom.* C Thomas.1.2.q.90. art.4.ad 1. Et hac ratione lex naturalis vocatur lex mentis, vt notat Epiphan. hæres. 64. in ver- *Epiphan.* bis, quæ ex Methodio refert in fine illius §. & insinuat Tertullian.lib. contra *Tertul.* Iudæos,cap.2.

14. *Alia obiectio.* *Solutio ad obiectionē vbi ostēditur quā in. timationē legis diuinæ naturalis teneatur Deus exhibere, vt homines ad illam obligē tur.*

Obijcitur verò secundo,quia ad legē non sufficit voluntas legislatoris, nisi D accedat insinuatio, seu intimatio talis voluntatis; sed nihil est, quod necessitet Deum ad intimandam talem voluntatem suam;ergo potest illam non intimare, cum hoc sit ei liberum; ergo potest non ferre talem legem, nec per illā obligare, quia sine intimatione non fit obligatio. Respondeo in primis, si illa voluntas Dei necessaria est ad conuenientem, & prudentem prouidentiam, & gubernationem hominum,consequēter est necessarium, vt ex vi eiusdē prouidentiæ innotescere possit hominibus

15.

Adhuc verò supereſſe hic poterant difficultates, & interrogationes subobscuræ; vna est, an transgressio legis naturalis eo modo, quo à nobis explicata est, habeat specialem malitiam distinctam ab illa, quam haberet actus ex sola disconuenientia ad rationalem naturam præcisè spectatam, vt in hypothesi suprà tractata consideratur. Item si malitia illa est specialis,qualis sit,& quanta ex vi legis naturalis. Item, an possit hæc specialis ratio legis naturalis inuincibiliter ignorari, vel posita tali ignorantia, an actus factus contra rationem esset offensiuus Dei,vel an haberet malitiam infinitam, seu an esset peccatum mortale. Sed hæc pertinent magis ad materiam de Peccatis, & ideò nunc illa omitto, ne ab instituto nimium digrediamur, interim videri possunt Vic- *Victor.* tor. dicta relect. de Peruent. ad vsum

ratio-

Gerſon. rationis,& Gerſon.dicta lect.2. de Vita ſpirit.paulò ante corollarium primum, & alij auctores allegati.

CAPVT VII.

In qua materia verſetur lex naturalis, ſeu quæ ſint eius præcepta.

1. SVpponimus ex dictis, bonum per ſe honeſtum,ſeu ad honeſtatem neceſſarium, & malum illi contrariũ eſſe materiam huius legis; illud vt præcipiendum,hoc vt vitandum.Probatur, quia cum hæc ſit vera lex, & Deum habeat auctorem, non poteſt non eſſe honeſta; ergo non poteſt præcipere, niſi honeſtum, nec vetare, niſi contrarium. Item hæc lex id præcipit,quod eſt naturæ rationali conſentaneum, vt talis eſt, & vetat contrarium; illud autẽ non eſt, niſi honeſtũ, vt conſtat. Imò in hoc differt lex naturalis ab alijs legibus, quod aliæ faciunt eſſe malum,quod prohibẽt, & neceſſarium,vel honeſtum,quod præcipiunt: hæc verò ſupponit in actu, ſeu obiecto honeſtatem, quam præcipiat, vel turpitudinem, quam prohibeat, & ideò dici ſolet, per hanc legem prohiberi aliquid, quia malum, vel præcipi, quia bonum, vt capite præcedenti tactum eſt.

Differentia inter legẽ naturalem & alias.

2. Difficultas ergo eſt, an omne honeſtum bonum, vel malum cõtrarium,cadat ſub legem naturalem.Nam quidam dixerunt, ſola generalia principia per ſe nota, quæ verſantur circa bonitatẽ, vel malitiam moralem,qualia ſunt, *bonũ eſt faciendum, malum vitandum, quod tibi non vis, alteri ne feceris*, eſſe materiam huius legis, non verò concluſiones,quæ ex his principijs eliciuntur,vt,*depoſitum eſſe reddendum,vſuram vitandam.* Solet citari pro hac ſententia D.Thom.q.94.ar.2.& Durand. tract. de Legib. quem habere non potui, ſed illum refert Turrecrem.in c. *Ius naturale*, d. 1. n.3. & aliqui Iuriſtæ ita defendunt hanc opinionẽ, vt exiſtimẽt, præcepta Decalogi non continere ius naturale, ſed ius gentium, quod putant eſſe diuerſum. In quam ſententiam videtur inclinare Soto lib. 1. de Iuſtit. q. 5.ar.4. vt capite ſequenti latius dicam. Videnturq; fũdari in modo loquendi iurecõſultorũ, qui eos actus, quos dictat

An omne honeſtum, vel malum cõtrarium cadat ſub legem naturalem.

Opinio aſſerentium ſola communia principia, & generalia cadere ſub legem naturalem.

D.Thom. Durand. Turrecr. Soto.

A ratio ſolum per diſcurſum non tribuũt iuri naturali, vt videre licet in l.1.2 & 3.& l.*Omnes*,cum alijs. ff.de Iuſtit.& iur. & in l.*Bona fide*. ff.Depoſiti.

L. *Omnes.* L. *Bona fide.*

Ratio eſſe poteſt primò, quia ius naturale eſt id, ad quod ipſa natura immediatè inclinat; huiuſmodi autem ſolum ſunt prima principia: nam quæ per diſcurſum comparantur,potius ab ipſo homine habent originem. Vnde etiam in ipſis habitibus diſtinctio eſt inter habitum principiorum, & concluſionum. Secundò, quia ius illud, quod verſatur circa prima principia, eſt prorſus immutabile, tã ex parte ſua, quàm ex parte hominum, quia ignorari non poteſt: illud autem, quod verſatur circa concluſiones, mutari poteſt, & ignorari. Tertiò, quia aliàs etiam actus virtutũ, quos præcipiunt homines, pertinerent ad legem naturę,quia per diſcurſum ex illa eliciuntur. Quartò, quia aliàs non diſtingueretur ius gentium à iure naturali, ſed illius pars eſſet, vel ſub illo contineretur.

3.

4. Nihilominus dicendum eſt, ius naturale cõplecti omnia præcepta,ſeu principia moralia, quæ euidentem habent honeſtatem neceſſariam ad rectitudinẽ morum, ita vt oppoſita moralem inordinationem,ſeu malitiã euidenter contineant. Hæc eſt mens D. Thomæ q. 91. ar.2.q.94.ar.2.&4.q.95.ar.2.&q.100.ar. 1.2.& 3.Vbi Caietan.Conrad. & alij expoſitores idem ſentiunt, Soto lib. 1. de Iuſtit.q.4. ar.2. & q.5.ar.1. & 2. & lib.3. q.1.ar.2. & 3. & idem ſumitur ex Theologis in præcedenti cap.allegatis. & ex Turrecr.in cap.*Ius autem*.d.1.per plures articulos, præſertim in primo,& vltim. Couarr. in Regula Peccatum.2.p. §.11. n.4.Item ſumitur ex Ariſt.5.Ethic.cap. 7.Vbi omne ius in naturale, & legitimũ diſtinguit, ſub naturali comprehendẽs omne illud,quod neceſſariam, & immutabilem habet veritatem. Eademq; eſt ſententia Ciceronis lib.2.de Inuent. Vbi definit, ius naturæ eſſe *quod nobis non opinio,ſed quædam innata vis affert,vt religionem, pietatem, &c.* Idem ſenſit Iſidor. 5. Etymol. cap.3. vbi alijs exemplis ius naturale declarat. Item Auguſt. lib. 1. de libero arbitr. cap. 3. quatenus adulterium ponit, eſſe contra ius naturæ: nam eadẽ ratio eſt de omnibus ſimilibus. Deniq;

Reſoluitur quæſtio, & oſtenditur ius naturale complectiomnia præcepta moralia, quæ habẽt euidentem honeſtatem neceſſariã ad morum rectitudinẽ D.Thom. Caietan. Conrad. Soto. Turrecr. Couarr. Ariſt. Cicero.

D.Iſidor.

Auguſt.

ſumi

sumi hoc potest ex illo Psal. 4. *Quis ostendit nobis bonum? signatum est super nos lumen vultus tui Domine*. Nam inde rectè colligimus, omnia, quæ lumen naturale euidenter manifestat, pertinere ad legem naturę. Et cõfirmari potest ex illo Pauli ad Roman. 2. *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt.* Vnde infert, eos sibi ipsis esse legem: illa autem, quæ euidenter cognoscũtur lumine naturæ, siue cum discursu, siue absque illo cognoscantur, rectè dicuntur naturaliter fieri; ergo.

Psalm. 4.

Roman. 2.

5. *Confirmatur assertio ratione.*

Ratione etiam declaratur assertio: nam ea, quę naturali ratione cognoscũtur, in triplici genere distingui possunt, quædam sunt prima principia generalia morum, vt sunt illa; *honestum est faciendum, prauum vitandum, quod tibi non vis, alteri ne feceris*, & similia, & de his nullum est dubium pertinere ad legem naturalem; alia sunt principia magis determinata, & particularia, tamen etiam per se nota ex terminis, vt, *iustitia est seruanda, Deus est colendus, temperatè viuendum est*, & similia, de quibus etiam nulla est dubitatio, & à fortiori patebit ex dicendis. In tertio ordine ponimus conclusiones, quæ per euidentem illationem ex principijs naturalibus inferuntur, & non nisi per discursum cognosci possunt; inter quas quædam facilius, & à pluribus cognoscuntur, vt adulterium, furtum, & similia praua esse; aliæ maiori indigent discursu, & non facile omnibus noto, vt fornicationem esse intrinsecè malam, vsurã esse iniustam; mendacium nunquã posse honestari, & similia. De his ergo omnibus intelligitur assertio posita: nam omnia hæc ad legem naturalem pertinent. Quod si id probatum fuerit, etiam de conclusionibus, cuiuscumque gradus, dummodò euidentiæ gradum certum attingant, à fortiori erit probatum de reliquis.

6. Probatur ergo primò inductione: nã præcepta Decalogi sunt de iure naturæ, vt est indubitatum apud omnes, & tamen non omnia continent principia per se nota, sed aliqua indigent discursu, vt etiam est clarum. Multoq; id clarius est de multis præceptis naturalibus, quæ in illis continentur, vt est præceptum prohibens simplicem fornicationem, vel vsuram, vel vindictam de inimico propria auctoritate, de quibus secundum doctrinam Catholicam certum est, esse de iure naturali. Et similiter in præceptis affirmatiuis, seruare votum, vel promissionẽ, dare eleemosynam ex superfluo, honorare parẽtes, naturalia præcepta sunt non solum secundum fidem, sed etiam secũdum Philosophos, & omnes rectè sentientes, & tamen non sine discursu, & interdũ multa ratiocinatione concluduntur. Secũdo argumentor ratione, quia omnia illa, quæ in illis membris comprehendũtur, præcipiuntur, quia honesta sunt, vel prohibentur, quia mala sunt, & non è conuerso; ergo illa non pertinent ad legem positiuam; ergo ad naturalem: non enim est aliud membrum legis, vt suprà notaui. Prima consequentia patet, quia illa est propriè lex positiua, quæ addit necessitatem, præter id, quod postulat intrinseca natura materiæ: nam (vt dixit Arist.) lex positiua est de his rebus, quæ non referunt, priusquam lex ponatur. Antecedens autem patet, quia veritas principij non potest stare sine veritate conclusionis, quando illa necessariò elicitur, & ideò si conclusio pertinẽs ad honestatem necessariò sequitur ex principijs naturæ, per se, & ab intrinseco, habet honestatem, etiam secluſa lege extrinseca; ergo si adhibetur lex ideò est, quia illud obiectum necessariã habet honestatem; & idem est è contrario de malitia, & prohibitione.

Arist.

Tertiò, de primis generalibus principijs nemo dubitat; ergo nec de particularibus dubitari potest, quia etiam illa per se, & ex vi terminorum habent conuenientiam cum natura rationali, vt talis est; ergo nec de conclusionibus ex his principijs euidenter elicitis dubitandum est, quia veritas principij in conclusione continetur, & qui vnũ præcipit, vel prohibet, necessariò prohibet id, quod in illo continetur, vel sine quo subsistere non potest. Imò si propriè loquamur, magis exercetur lex naturalis in his principijs, vel cõclusionibus proximis, quàm in illis principijs vniuersalibus, quia lex est proxima regula operationis; illa autem communia principia non sunt regula, nisi quatenus per particularia determinãtur ad singulas species actuum, seu virtutum. Denique

7.

hæc

hæc omnia præcepta necessitate quadã prodeunt à natura, & à Deo quatenus auctor est naturæ, & tendunt ad eũdem finem, nimirum ad debitam conseruationem, & naturalem perfectionem, seu felicitatem humanæ naturæ; ergo omnia pertinent ad naturale ius.

8. *Gratian.* Addit verò Gratian. d. 1. in principio, Ius naturale esse, quod in lege, & Euangelio continetur. Quod si verum est, nõ solum ea, quæ diximus, sed etiam quæ vel per Moysẽ Deus præcepit, vel Christus iussit in lege noua, ad ius naturale pertinebunt: nam hæc sunt, quæ in Euãgelio, & lege continentur. Ad quod tacitè respondens Glossa ibi dicit, ius naturale ibi vocari à Gratiano ius diuinum, indicans comprehendere non solum ius diuinum naturale, sed etiam pò sitiuu n, & hoc sequuntur aliqui Iuristę. *Glossa.* *D.Thom.* Imò D. Thomas in 4. d. 33. q. 1. ar. 1. ad 4. inquit, *Aliquando dici naturale, non solum id, quod est à principio intrinseco, sed etiam quod est ex infusione, & impressione superioris agentis, scilicet, Dei, & sic accipi ab Isidoro, cum dicit ius naturale esse, quod in lege, & Euangelio continetur*: nam licèt illa verba non sint Isidori, sed Gratiani, videntur fundata in Isidoro ibidem relato in cap. 1 ex libro 5. Etym. cap. 2. dicente, *Omnes leges diuinæ sunt, aut humanæ; diuinæ, natura, humanæ, moribus constant.* Sed nihilominus hic sensus non videtur ab his Patribus intentus, tum quia satis explicant de quo iure naturali loquantur, scilicet, de eo, quod est cõmune omnibus nationibus, eo, quod instinctu naturæ, non constitutione aliqua habeatur, & ita illud distinguunt à iure ciuili. Vnde apertè loquũtur de iure, seu legibus, quibus homines ex vi suæ institutionis merè naturalis, vel ex naturalibus constitutę, gubernati sunt á principio; non ergo cõprehendunt ius diuinum supernaturale, seu positiuum; nec est verisimile, quod cæremonias omnes legis veteris, & sacramentorum præcepta sub appellatione legis naturalis comprehenderint.

9. *Dictũ Gratiani explicatur.* Dico ergo, Gratianum non dicere, ius naturale complecti omnia, quæ in lege, & Euangelio continentur, neque illo modo describere, seu definire ius naturale, sed affirmare solum hoc ius naturale contineri in lege, vtiq; quoad præcepta moralia eius, & præcepta duarum tabularum, & illud etiam contineri in Euangelio, vel quatenus expressè in eo confirmantur, & explicantur præcepta Decalogi, Matth. 5. vel quatenus virtute totum ius naturale continetur in illo principio, quod habetur Matt. 7. *Quæcunque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis*, & hoc vltimum fuisse videtur à Gratiano maximè intentum. Vnde sic est eius litera coniungenda, *Ius naturale est, quo quisq; iubetur alij facere, quod sibi vult fieri; quod in lege, & in Euangelio continetur.* Vnde Christus in Euangelio dixit, &c. Et ita ferè exposuit D. Thomas 1. 2. q. 94. ar. 4. ad 1. & Turrecr. ibi art. 3. ad 4. licèt non constanter loquatur, nũc vnam, nunc alteram responsionem admittendo, & prius improbando Glossã, & postea probando responsionem D. Thomę in 4. quam postea sine dubio retractauit. Supererat verò hic explicandum, an omnes conclusiones, quæ ex principijs iuris naturalis euidenter eliciuntur, sint simpliciter de iure naturali, & quæ connexio, quamvè necessaria, seu euidens ad hoc necessaria sit: hoc verò partim respondendo ad argumenta, partim in sequentibus capitibus declarando immutabilitatem legis naturalis, commodiùs expedietur.

Matt. 7. *Gratian.* *D.Thom. Turrecr.* *D.Thom.*

10. Ad fundamenta contrariæ sententiæ in primis nego, D. Thomam in contraria fuisse sententia, quod satis ex dictis manifestum est, nec etiam Soto aliter sensit, vt ipse copiosius declarauit lib. 3. de Iustit. q. 1. art. 3. De opinione verò Iuristarum dicam in capite sequenti. Ad primam verò rationem respondeo, quidquid est ex necessario dictamine rationis naturalis, consequi ex necessitate ad naturam, & esse ex naturali inclinatione, siue immediatè, siue mediatè, & per discursum tale dictamen formetur. Quia non solum immediata passio, sed etiã mediata fluit à natura, nec solum principium internum motus, sed etiam motus ipse, & terminus eius naturalis est, & ad rem moralem, seu obligationem parum refert, quod interueniat, vel non interueniat discursus, si obligatio ipsa, & cum obiecto, & cum natura habet intrinsecam connexionẽ. Ad secundam rationem ostẽdam infrà, legem naturalem non esse propriè mutabilem, quãuis quædam præcepta eius

Soto.

posint

possint habere materiam magis, vel minus mutabilem, quod non variat rationem formalem legis.

11. *An omnes actus virtutum cadãt sub naturalem legem. S. Thom.*

In tertio argumento postulatur specialis difficultas, an omnes actus virtutum pertineant ad naturalem legem, quam tractat D. Thomas dicta q 94. ar. 3. & q. 100. ar. 2. Et in hoc loco respondet affirmando; explicat autem sub iure naturali se comprehendere non tantum præcepta, sed etiam consilia. Nos autem propriè de prçceptis quærimus. Posset igitur hoc facilè expediri eodẽ modo, quo diximus in lege æterna; nimirum, omnes actus virtutum quoad specificationem, seu modum, quo fieri debent, cadere sub naturalem legem, licet non omnes simpliciter, seu quoad exercitium præcipiantur. Aliter verò idem D. Thomas in priori loco sub distinctione respondet, actus virtutũ dupliciter considerari posse, scilicet, vel secundum rationem virtutis, id est, vt studiosi sunt, vel absolutè vt sunt tales actus; & priori modo affirmat omnes actus virtutum cadere sub legem naturæ; posteriori autem modo negat. Quæ distinctio dupliciter exponi potest: primò vt sensus sit, omnis virtutis actum secundum specificam rationem spectatum posse cadere sub præceptum naturale præcipiẽs non tantum modum, sed etiam exercitium actus (ita enim in rigore loquimur de præceptis) si autem cõsiderentur in indiuiduo omnes actus cuiuscumque virtutis, sic non omnes actus virtutum esse in præcepto naturali. Quæ posterior pars clara est, tum de actibus consiliorum, tum de multis actibus bonis, qui licèt non sint optimi, & ideò non sint in consilio, nec etiã sint necessarij, & ideò non sint in præcepto; nihilominus sunt honesti, & licitè fieri possunt, vt actus matrimonij, &c.

12. *An in omni virtute sit naturale præceptũ obligans aliquando ad illius exercitium.*

Ex priori verò parte oritur difficultas, an in omni virtute sit naturale præceptum obligans aliquando ad exercitium illius virtutis: nam regulariter esse, satis per se manifestum est. In aliquibus autem virtutibus non ita videtur, vt in liberalitate, quæ ex se videtur excludere debitum, & in Eutrapelia, quæ videtur etiam maximè voluntaria. Veruntamen exacta tractatio huius difficultatis postulat cognitionem omnium virtutum: ideoq; breuiter affero, si præceptum rigorosè sumatur, prout obligat ad mortale, non habere locum in omni materia virtutis, sed in grauioribus virtutibus, quod probat ratio facta. Et de veritate multi sentiunt nunquam obligare ex genere suo ad mortale, quia nisi illi adiungatur obligatio iustitiæ, vel alterius similis virtutis intra suos limites, non obligat ad mortale. At verò si latius loquamur de obligatione etiam ad veniale, sic probabile est nullam esse virtutem, quæ aliquando non possit obligare ad suum vsum. Quia cum ex omnibus virtutibus simul sumptis resultet integra rectitudo hominis, & debitus operandi modus, tam respectu sui, quàm in ordine ad alios, verisimile est, omnes virtutes habere suas opportunitates, in quibus exercẽdæ sunt ex propria obligatione, quam nec liberalitas, nec quælibet alia virtus excludit.

13. Alius sensus illius distinctionis esse potest, actum virtutis posse considerari vel materialiter, vt est v. g. comedere, vel abstinere; vel formaliter, vt in tali actu consideratur medium. D. Thomas ergo hoc posteriori modo loquitur de his actibus cum dicit cadere sub legem naturæ, nam hæc respicit honestatem. In quo etiam est considerandum, duobus modis contingere in aliquo actu esse medium virtutis: vno modo ex re ipsa, quia comparando talem materiam ad talem personam cum talibus circũstantijs, in ea inuenitur medium virtutis ex sola ratione, & discursu naturali; & tunc clarum est, naturalem legem ibi obligare. Alio verò modo cõtingit, medium virtutis constitui in aliqua materia ex sola lege positiua, vt in ieiunio, vel in iusto rei pretio, & tunc difficultas est, an ibi habeat locum lex naturę: nam D. Thomas indifferenter, & generaliter loqui videtur, & ita etiam videtur à Caiet. & alijs intelligi. In contrarium verò est, quia hoc modo, vel tollitur obligatio legis positiuę, vel multiplicãtur circa idem obligationes. Sed hoc dicam commodius, explicando effectus legis naturalis. Nunc solũ affero, interuenire quidem ibi legem naturalem, nõ tam vt per se obligantem, quàm vt dantem efficaciam legi positiuæ.

Quartum

Quartũ argumẽtum postulabat gra-
14. nem difficultatem de distinctione inter ius naturale, & ius gentium, quæ declarari non potest, non declarato vtroque extremo, & ideò reseruamus illam in vltimam partem huius libri, vbi post cõsummatam tractationem de iure naturali secundum se, aliquid dicemus de iure gentium, & tunc commodius dicetur, quomodò inter se distinguantur.

CAPVT VIII.

An lex naturalis vna sit?

1. TRia possunt in præsenti inquiri. Primũ, an in vno homine vna sit: secundũ, an in omnibus hominibus, & vbiq; vna sit: tertiũ, an in omnib' tẽporibus, & in omni statu humanæ naturæ vna etiã sit. Prius verò quàm respondeã ad singula, aduerto, quod suprà notaui, legem hanc naturalem posse sumi vel in ordine ad puram naturam, vel in ordine ad gratiã, quatenus suam etiã naturam habet. In hoc ergo sensu manifestum est, legem naturalem esse duplicem; aliam humanitatis (vt sic dicam) aliã gratiæ: sunt enim diuersorum ordinum, & ad fines valde distinctos ordinãtur. Vnde vna istarum legũ humanæ naturæ purè connaturalis est; altera simpliciter supernaturalis. Et hanc distinctionem apertè docuit Caietanus 1. 2. q. 100. ar. 1. & sumitur ex D. Thoma ibi, & clariùs ar. 3. Igitur de vtroq; illorum membrorũ possunt illa tria inuestigari; imò omnia, quæ de lege naturali dicuntur, possunt cum proportione ad vtrãq; applicari. Nos autem quasi gratia exẽpli ferè semper loquimur de lege omnino naturali, tum quia est notior, tũ quia frequentius ita loquuntur auctores.

Caiet. D. Thom.

2. *In vnoquoque homine plura esse præcepta naturalia, ex omnibus tamẽ vnam legẽ componi. D. Thom. Soto.*

Ad primum ergo quæsitum dicendũ est, in vnoquoque homine plura esse naturalia præcepta; ex omnibus verò cõponi vnum ius naturale. Ita rem hanc explicat D. Thomas citatis locis, Soto, & alij; & sumitur ex l. 1. ff. de iustit. & iure, ibi, *Hoc ius collectum est ex naturalibus præceptis.* Ratio autem vnitatis, præter communem modum loquendi, fundatur à D. Thoma in reductione omnium præceptorum naturalium ad vnum primũ principium, in quo illa præcepta quasi vniuntur: vbi enim est vnio, est aliqua vnitas. Atque huc spectat sententia Basilij in Regula Fusius disp. regul. 1. dicẽtis, esse ordinem in diuinis mandatis, vnum esse primum, quod est dilectionis Dei; aliud secundum, dilectionis proximi, vt dicitur Matt. 22. ad quæ duo tanquam ad prima principia cætera reducuntur, vt etiam Paul. significauit Rom. 13. Addi denique potest, omnia naturalia præcepta vniri in vno fine, & in vno etiam auctore, seu legislatore, & in vno modo vel vitandi malum, quia malum est, vel præcipiendi bonum, quia honestum, ac necessarium est; hæc ergo sufficiunt ad moralem vnitatem. *Basil.*

3. Vt autem multitudo præceptorũ ad aliquem ordinem redigatur, distingui possunt in varia capita, vel ex parte personarum, ad quas ordinantur quasi obiectiuè; & sic quædam præcepta versantur circa Deum, quædam circa proximũ, quædam circa ipsummet hominẽ. Possunt etiam distingui per virtutes: nã quædã sunt præcepta iustitiæ; aliæ charitatis, seu amoris naturalis, &c. Itẽ distingui possũt per ordinẽ ad intellectũ, & sic distinguũtur à D. Thoma, Caiet. & alijs naturalia præcepta, sicut distinguũtur à Philosophis propositiones necessariæ: nã quædã sunt per se notæ, & in se, & respectu omnium hominũ, vt sunt vniuersalissima præcepta; aliæ sũt in se per se notę, ac immediatè, non tñ quoad nos, quãuis respectu sapientum possint esse tales, vt sunt aliqua præcepta singularũ virtutũ, & præcepta Decalogi: alię verò sunt, quæ indigent discursu, inter quas est etiã latitudo: nam quædam facilè, alię difficilè cognoscũtur. Quæ distinctio cõfert ad cognoscẽdã ignorãtiã legis naturalis, de qua statim dicemus. *Caietan. D. Thom.*

4. *D. Thom.* Vltimò reducit D. Thomas in d. ar. 2. q. 94. quem Caietanus, & alij imitantur, varietatẽ hanc præceptorum naturaliũ ad varias hominis inclinationes naturales: est enim homo indiuiduum quoddã ens, & vt sic inclinatur ad conseruãdum suũ esse, & ad suam cõmoditatem; est etiam ens corruptibile, seu mortale, & vt sic inclinatur ad conseruationem speciei, & ad actiones propter illam necessarias; tandem rationalis est, & vt sic capax immortalitatis, & spiritualium perfectionũ, & cõmunicationis cũ Deo, ac societatis cum rationalibus creaturis. Lex ergo naturalis perficit hominẽ

secundum omnem inclinationem suam, & vt sic continet varia præcepta; tẽperantiæ, vel fortitudinis secundum primam inclinationẽ; castitatis, & prudentiæ quoad secundam; religionis iustitię, &c. quoad tertiam. Nam hæ omnes propẽsiones in homine spectandę sunt, quatenus aliquo modo determinatæ, & eleuatę per gradum rationalẽ. Nam si considerentur vt merè sunt naturales, vel animales, potius frænandæ sunt ad virtutem assequendàm, vt dixit Aristot. 2. Ethic. c. 9. & optimè Chrysost. Hom. 13. ad Populum, versus finẽ: tamen vt regulabiles per rectã rationẽ, singulis respõdent propria, & accõmodata præcepta.

Arist. *Chrysost.*

5. *Legem naturalem esse vnam in omnib⁹ hominibus.* *Arist.* *Cicero.* *Lactant.* *D. Thom.*

Secundò dicendum est, hanc legem naturalem esse vnam in omnibus hominibus, & vbiq́ue. Ita Arist. 5. Ethic. ca. 7. Cicero, cuius egregia verba in superioribus allata sunt, & refert Lactantius lib. 2. Institutionum cap. 7. & lib. 5. ca. 8. D. Thomas q. 94. ar. 4. & ibi omnes. Ratio est, quia hæc lex est veluti proprietas consequens, non rationem propriã alicuius indiuidui, sed specificam naturam, quæ eadem est in omnibus. Item syndereſis eadem est in omnibus hominibus, & per se loquendo esse posset eadem cognitio conclusionum; ergo & eadem lex naturæ. Híc verò occurrebat obiectio, quia diuersæ nationes vſę sũt legibus contrarijs naturalibus præceptis; ergo non est eadem lex naturæ in omnibus. Antecedẽs constat ex Hieronym. lib. 2. contra Iouin. & Theod. lib. 9. Curat. D. Thoma q. 94. ar. 4. vbi ex Iulio Cæsare lib. 6. de Bello Galic. refert, apud Germanos olim furtum non fuisse reputatum iniquum. Et de Lacedemonibus idem refert Castro ex Plutarc. lib. 2. de Lege Pœnal. cap. 14. Adulteria etiam à Lycurgo probata fuisse refert Plutarc. in vita illius. Respondeo breuiter ex D. Thoma suprà, hanc legem quoad substantiã in omnibus hominibus esse vnã; quoad notitiam verò non esse integrã, vt sic dicam in omnibus.

Obiectio. *Hieron.* *Theodor.* *D. Thom.* *Castro.* *Plutarc.* *Solutio.*

6. Declaro breuiter: nã suprà dixi, hanc legem posse considerari in actu primo, & vt sic, esse ipsum intellectuale lumen; hoc ergo modo cõstat, esse in omnibus eandem. Potest vlterius esse in actu secundo, id est, in actuali cognitione, & iudicio, vel etiam in proximo habitu iam comparato per actum; atq́ue hoc modo est ex parte in omnibus, qui ratione vti possunt: nam saltem quoad prima, & vniuersalissima principia ignorari non potest, quia sunt ex terminis notissima, & adeò conformia, & quasi adæquata naturali inclinationi rationis, & voluntatis, vt tergiuersari non possit. Et hoc modo dixit D. Thomas suprà art. 6. legem naturalem non posse aboleri à cordibus hominum, saltem quoad hæc principia. Quomodò aliqui intelligunt Arist. 3. Ethic. cap. 1. dicentem, Meritò quẽlibet reprehendi propter ignorantiam vniuersalem. Quoad alia verò particularia præcepta ignorari potest; qua ignorantia suppositа, potuerunt aliquę gẽtes introducere leges contrarias iuri naturæ; nũquam tamen ab illis habitæ sunt vt naturales leges, sed vt humanæ positiuæ.

D. Thom. *Arist.*

Hic verò occurrebat quæstio, an hęc ignorãtia naturalium præceptorũ possit esse inuincibilis. Castro suprà significat, non posse, & fuit aliquorum Theologorum opinio, vt videre licèt in Alense 2. p. q. 153. ar. 3. & Durand. in 3. d. 25. q. 1. & inclinant etiam aliqui Iuristæ, vt patet ex Gratiano post cap. *Turbatur.* 1. q. 4. & Glosla in cap. vlt. de Consuetud. Sed quia hæc res latiùs tractari solet in materia de Peccatis. 1. 2. q. 76. mea sententia breuiter est, prima principia ignorari non posse vllo modo, ne dum inuincibiliter: præcepta verò particularia, quæ vel per se nota sunt, vel facillimè ex per se notis colliguntur, ignorari quidem posse, non tamen sine culpa saltem per longum tẽpus, quia & facillima diligentia cognosci possunt, & natura ipsa, & conscientia ita pulsat in actibus eorũ, vt nõ permittat inculpabiliter ignorari, & huiusmodi sunt præcepta Decalogi, ac similia. Et hoc satis significauit Paulus ad Rom. 2. nam de transgressionibus horũ præceptorũ loquebatur, quando de gentibus dicebat, datas esse in reprobũ sẽsum propter peccata sua. Et idem sumitur ex cap. *Flagitia.* 32. q. 7. Alia verò præcepta, quæ maiori indigent discursu, ignorari possunt inuincibiliter, præsertim à plebe, iuxta cap. *Obijciuntur.* 1. q. 4. Et ratio per se facilis est. Videatur Corduba lib. 4. Quæstion. q. 4. & Soto 1. de Iustit. q. 4. art. 4.

7. *An ignorãtia naturalium præceptorum possit esse inuincibilis?* *Opinio negans.* *Castro.* *Alens.* *Durand.* *Gratian.* *Glossa.* *Sententia auctoris.* Cap. *Flagitia.* Cap. *Obijciuntur.* *Corduba.* *Soto.*

Vlti-

8. *Legem naturalem esse vnam in omni tempore, ac statu humanæ naturæ. Arist. Cicero. Lact.*

Vltimò dicendum est, hanc legem naturalem etiam esse vnam in omni tempore, & statu humanæ naturæ. Ita etiã docuit Arist. suprà dicens, *vbiq; & semper*, & Cicer. 3. de Repub. & apud Lactant. lib. de Vero cultu c. 8. dicentem, *omni tempore omnes gentes*, &c. Ratio verò est eadẽ, quia hæc lex non sequitur ex aliquo statu huius naturæ, sed ex ipsa natura secũdum se. Sunt autẽ, qui dicant, licèt hoc sit verũ quoad vniuersalia principia huius legis, tamen quoad conclusiones non ita esse, sed distinguendum esse duplicem statũ huius naturæ, scilicet, vel integræ, vel corruptæ, & illis tribuendũ esse diuersũ naturale ius. Nam in natura integra ius naturale petebat v.g. libertatem omniũ hominũ, & dominia cõmunia, & similia: in natura verò corrupta petit seruitutes, rerum diuisionem, &c. vt sumitur ex l. *Manumissiones*. ff. de Iustit. & iure. & §. *Ius autem*, Instit. de Iure naturali.

L. *Manumissiones.*

9. Distinctio verò necessaria non est. Primò, quia illa exempla, quæ afferuntur, & siqua sunt similia non pertinent ad naturale ius proprium, & positiuũ, sed ad ius gentium, vt infrà latiùs explicabo. Vnde propria præcepta naturalia, regulariter saltẽ loquendo, cõmunia sunt vtriq; statui. Secundo, quia aliud est loqui de existentia præceptorũ (vt sic dicã) aliud de actuali obligatione, seu exercitio eorũ. Quãuis ergo status postulare possit vsum vnius præcepti, & non alterius; nihilominus ius naturę semper idem est, & eadẽ cõplectitur præcepta, quia vel sunt principia, vel cõclusiones necessariò elicitæ; ergo habent necessitatem, quæ in nullo statu deficit. Declaratur tandẽ, quia vel in lege naturæ cõsiderantur præcepta negatiua, vel affirmatiua. Negatiua necesse est eadẽ semper esse, & fuisse in omni statu, quia prohibent actiones intrinsecè malas, quæ proinde in omni statu malæ sũt; obligãt etiã pro semper, & ideò in omni etiam statu obligant, si materia illorũ occurrat. Præcepta autẽ affirmatiua, cũ etiã præcipiant res per se honestas, semper etiam eandem honestatẽ habent, tamẽ quia non obligant pro semper, fieri potest, vt in vno statu occurrant occasiones exequẽdi quædam præcepta, in alio verò alia; quod non satis est, vt lex dicatur esse diuersa: nam etiã in statu naturæ corruptæ aliud est tẽpus pacis, aliud belli, in quibus diuersa præcepta seruãda sunt, & ars medicinæ est eadẽ, quanuis alia præcipiat tempore sanitatis facienda, alia tempore ægritudinis: sic ergo semper idem est naturale ius.

A

B

C

D

CAPVT IX.

Vtrum lex naturalis obliget in conscientia?

1. EXplicuimus hactenus naturam, & causas, seu materiã legis naturalis, sequitur dicendũ de effectibus eius, inter quos potissimus est obligatio, vel ferè vnicus; nam siquos alios habet, ad hunc reducuntur: igitur de hac obligatione, & modo eius dicendũ est.

2. *Resolutio. Legem naturalem obligare in cõscientia.*

Et primò statuendum est, legẽ naturalẽ obligare in conscientia. Hoc est certũ de fide, vt sentiunt Theologi. Et sumitur ex illo Paul. Rom. 2. *Quicunq; sine lege* (vtiq; scripta) *peccauerunt sine lege peribũt, scilicet*, quia naturalẽ legem violarunt. De qua subiungit. *Gẽtes, quæ legẽ non habẽt naturaliter quæ legis sunt faciunt*, &c. *Testimoniũ reddente illis conscientia ipsorũ*. Ratio verò in primis est, quia lex naturalis est lex Dei, vt ostensum est. Secundò, quia est proxima regula honestatis moralis; vnde malitia moralis per oppositionẽ ad hanc legem insurgere solet, & ita definitur, peccatũ esse actum contra legẽ Dei, quod licet Augustin. & D. Thomas explicent de lege æterna, tamẽ in materia legis naturalis in tantũ aliquid est contra legẽ æternã, in quantũ est cõtrà rationẽ, vt idem D. Tho. sensit 1.2. q. 71. ar. 6. ad 4. & 5. Quia vt suprà dixi, lex æterna quoad nos nõ est ꝓxima regula, nisi quatenus explicatur per legẽ naturalẽ. Atq; hinc fit, vt hęc lex in sua latitudine obligare possit tam sub culpa mortali, quã sub culpa veniali, vt apertè sumitur ex cit. loco Pauli, & facile potest inductione ostẽdi. Ratio verò est, quia materia huius legis sæpè est valde grauis, & necessaria ad charitatẽ Dei, vel ꝓximi seruandã, atq; adeò ad felicitatẽ humanã consequendam. Quando autem præcepta huius iurisvno, vel alio modo obligẽt, non spectat ad hunc locum, sed in materia de Peccatis declaratur, quomodò veniale, vel mortale peccatũ ex natura rei distinguantur, & infrà tractantes de lege humana aliquid attingem⁹.

Rom. 2.

D. Thom.

Contra hãc autem veritatem potest
3. obijci primò, quia lex naturalis est dictamen rationis naturalis, sed ratio naturalis non cognoscit æternam pœnã; ergo nec lex naturalis potest obligare sub reatu pœnæ æternę; ergo nec sub culpa mortali. Posterior cõsequẽtia patet, quia culpa mortalis est, quæ reatũ pœnę æternę inducit. Priorverò probatur, quia non potest lex obligare ad pœnã, quã nõ potest manifestare, nec inferre. Propter hoc Gerſõ. in 3. p. tract. de Vit. spirit. lect. 4. Alphab. 62. lit. G. videtur negare, legem naturalẽ, vt talis est, posse obligare ad culpã prẽcipuè mortalẽ. Sed de huius auctoris sententia, & sensu dicemus latiùs lib. seq. c. 18. Nunc solũ dicimus, negari non posse secundũ fidẽ, quin transgressio legis naturalis sufficiat ad ęternã damnationẽ, etiamsi omnis supernaturalis lex ignoretur. Hoc enim conuincunt testimonium Pauli, & rationes adductæ. Nec obstat obiectio, quia lex naturalis licèt in nobis sit ipsa ratio, tamen in Deo est ratio, aut volũtas diuina, & ideò satis est, quod Deus ipse cognoscat pœnã debitã transgressoribus talis legis. Nam ad incurrendũ reatũ alicuius pœnæ, nõ est necessariũ, vt ipse subditus, & trãsgressor legis cognoscat pœnã debitã suę transgressioni, sed satis est, vt faciat actũ dignũ tali pœna, vt ipsemet Gerſ. fatetur ibidẽ lect. 2.

Secundò obijci potest, quia lex natu-
4. ralis nõ facit obligationem, sed supponit; ergo obligatio nõ est effectus eius. Antecedens patet: nã hæc lex prohibet aliquid, quia malum est; ergo ante illam est obligatio vitandi tale malum. Et idẽ est cum proportione de imperio, & prẽcepto faciendi bonum, quia bonum est. Ad hoc verò ex parte respõsum est suprà, & iterũ occurretur inferius, & ideò nunc breuiter dico, obiectionem illam probare assertionẽ. Nam, si lex hæc prohibet aliquid quia malum, propriam, & specialem necessitatem inducit vitãdi illud, quia hoc intrinsecum est prohibitioni. Simul autem probat, aliquid hãc legem supponere, quod pertinet ad intrinsecũ debitũ naturæ, quia vnaquæq; res quodam modo sibi debet, vt nihil faciat suę naturę dissentaneum. Vltra hoc verò debitum addit lex specialem obligationem moralẽ, & hanc dicimus esse

A effectum huius legis, quæ à Iurisperitis soletvocari obligatio naturalis, nõquia moralis non sit, sed vt distinguant illam à ciuili. Vnde etiã fatentur esse obligationẽ in conscientia, & ita illã appellãt, vt videre licet in Glossa. l. *Ex hoc iure*, verb. *Obligationem*. ff. de Iustit. & iure, Panormit. & alijs Canonistis in capite *Plerique*. de Immunit. Eccles. *Glossa. Panorm.*

Tertiò circa hanc obligationem, vt magis explicetur, dubitari potest, an in vniuersum sitverũ, obligationẽ inductã naturali iure, esse obligationem in conscientia. Ratio dubitãdi esse potest, quia
B omnis obligatio orta ex virtute morali est de iure naturæ, quia vt suprà diximus, hoc ius ad actus omnium virtutũ obligat, sed non omnis obligatio ex virtute morali, est obligatio in conscientia; ergo. Patet minor, quia obligatio ex gratitudine v.g. nõ obligat in cõscientia; itẽ obligatio ex amicitia quadam, &c. Cõfirmatur, quia obligatio ad pœnam, quę resultat ex culpa de iure naturæ est; & tamen non obligat in conscientia; ergo. *5. An omnis obligatioin ducta pius naturale in conscientia obliget?*

Circa hoc aliqui distinguunt duplex debitũ, vtrũq; ortum ex iure naturę, sc. legale, & morale; & primum aiunt, non
C obligare in conscientia, sed tantùm secundũ. Ita sentit Couar. in c. *Cũ in officijs*. n. 10. & cap. *Cum esses*. n. 9. de Testamẽtis, & in cap. *Quanuis pactum*. p. 2. §. 4. n. 5. vbi ponit exemplum de gratitudine, citans D. Thomam. 2. 2. q. 106. ar. 1. ad 2. & ar. 5. Sed ibi D. Thomas in sensu longè diuerso affert distinctionem illã de debito legali, & de debito (quod ipse vocat honestatis, à quo sine dubio non excludit obligationẽ in conscientia: nam ideò *honestatis* appellat, quia ad honestatem morũ necessarium est, quanuis non sit tam rigorosum, vt ad illud seruandũ leges humanæ obligent, quod appellat debitum legale. Quocirca, si in rigore loquamur de obligatione naturali, separari certè nõ potest ab obligatione in conscientia, quia si sit ad aliquid vitandum, nascitur ex intrinseca turpitudine actus, qui propterea in conscientia vitãdus est. Si verò sit ad aliquid agendum, nascitur ex intrinseca connexione talis actus cum honestate virtutis, quam in nostris actibus seruare etiam in conscientia tenemur: vnde tunc omissio actus debiti per se mala est. Et confirmatur, quia repug- *6. Distinctio aliquorum de iure legali, & morali ad dubij solutionem. Couarr. D. Thom.* *Obligatio naturalis in rigore semper inducit obligationẽ in conscientia.*

repugnat frangere legem naturæ, & nõ peccare, vt patet ex definitione peccati suprà posita; ergo repugnat obligationem esse ex lege naturæ, & non esse in conscientia.

Ne autem fortassè sit æquiuocatio in verbis, aduerto, iuxta cõmunem modũ loquendi, aliquãdo vocari obligationẽ moralem debitum quoddam, non necessitatis simpliciter, sed ad melius esse, quod pertinet veluti ad consilium in latitudine alicuius virtutis; & in hoc sensu verum est, non omnem obligationẽ moralem esse obligationẽ in conscientia, seu ad culpam. Tamen illa non est propriè obligatio legis naturalis: fortassè tàmẽ in hoc sensu loquutus est Couarr.& ita patet responsio ad rationem dubitãdi. Propter confirmationẽ autẽ, Bartolus in Extrau. *Ad reprimendũ*, verb. *Denunciationem.* §. *Sed dico.* n. 10. excipit à proposita regula obligationẽ ad pœnã. Sed non est exceptio necessaria, quia obligatio ad pœnam non est obligatio ad aliquid agendum; sed potius debitũ sustinendi pœnã, quæ ab alio infligẽda est. Eò vel maximè, qđ intra terminos legis naturalis nõ incurritur reatus pœnæ, nisi infligendæ à Deo, ad quam non pertinet obligatio propria, de qua agim⁹.

7. *Quo sensu obligatio moralis nõ inducat obligationem in conscientia.*

Couarr.

Bartol.

Vltimò interrogari potest, an è cõuerso omnis obligatio in conscientia sit effectus legis naturalis, & ideò possit omnis illa dici obligatio naturalis. Et ratio dubitãdi est, quia, vt videbimus, etiã leges humanæ obligant in conscientia; ergo illa obligatio non est effect⁹ legis naturalis, sed positiuæ. Item quia obligatio in conscientia est immediatè à lege positiua supernaturali, vt v.g. obligatio confitendi, aut seruandi sigillum cõfessionis; vnde talis obligatio dici potest supernaturalis; nullo ergo modo est effectus legis naturalis. Deniq; aliás idem esset adæquatus effectus naturalis legis, & legis in communi, vnde superfluæ essent aliæ leges.

8. *An omnis obligatio in conscientia sit effectus legis naturalis.*

In contrarium autem est, quia obligatio in conscientia, quæ nascitur ex lege humana, videtur effectus legis naturalis: nã si quid obstaret, maximè quia interuenit volũtas principis: at hoc nõ obstat, quia etiam in obligatione voti interuenit propria voluntas promittẽtis, & nihilominus obligatio voti effect⁹ est legis naturalis. Sicut autem lex naturæ præcipit reddere, quod propria voluntate promissum est, ita etiam facere, quod superioris voluntate iniunctum est. Item in præscriptione lex humana interuenit, quæ transfert dominium rei ab vno in alium; & tamen obligatio, quæ inde nascitur ad non vsurpãdam ab alio rem ab ipso præscriptã, naturalis est, quam violare furtum esset. Et idẽ videtur de obligatione, quæ oritur, posita lege taxante pretium rei, nã statim oritur obligatio iustitiæ, cuius violatio furtum erit, atque adeò contra legem naturæ.

9. In contrarium autem est, quia obligatio in conscientia, quæ nascitur ex lege humana, videtur effectus legis naturalis: nã si quid obstaret, maximè quia interuenit volũtas principis: at hoc nõ obstat, quia etiam in obligatione voti interuenit propria voluntas promittẽtis, & nihilominus obligatio voti effect⁹

Secundò, non solum obligatio humanæ legis, sed etiam diuinæ, & supernaturalis, videtur effectus legis naturæ: sic enim censent Theologi, non assentiri rebus fidei sufficienter propositis, esse contra ipsum lumen naturæ, quod tunc euidenter ostendit, res illas esse credibiles, atque adeò credendas secundum rectam rationem. Ex quo etiam dicunt Theologi frequentius, neminem auerti peccãdo à fine supernaturali, quin auertatur etiam à naturali. Quod non alia ratione verum esse potest, nisi quia violat semper legem naturalem; ergo è cõtrario obligatio seruandi supernaturalia præcepta, semper est effectus naturalis legis. Ratio etiã adiungi potest, quia natura est fundamentũ tam gratiæ, quã cuiuscũq; legis humanæ. Principia etiã naturalia per quæ homo in moralibus gubernari debet, tam sunt generalia, vt virtute comprehẽdant omnem obligationem, itavt nulla possit homini applicari, nisi mediãtibus illis principijs; ergo sicut omnis cognitio humana est effectus primorum principiorum, ita omnis obligatio in conscientia erit effectus legis naturalis, saltem quatenus illa prima principia includit. 10.

Dubitatio hæc breuiter expedienda est iuxta distinctionẽ quãdam superius insinuatam; auctores enim nihil de ea tractant. Possumus ergo loqui de effectu immediato, ac per se, vel de effectu remoto, qui interdum potest esse per se, interdũ per accidens. Dico ergo primò non omnẽ obligationẽ in cõscientia esse immediatũ, & per se effectũ legis naturalis. Hoc probãt rationes priori loco factę: null⁹ enim dicet, obligationẽ ieiunandi *Fit satis dubio proposito, & assertur nõ omnem obligationẽ in cõscientia esse immediatum effectũ legis naturalis.*

nãdi die ab Ecclesia præcepto esse ex le ge naturę, nec etiã obligationẽ fidei, ꝓpriè loquẽdo. Vnde in tertio præcepto Decalogi, prout in lege scriptã traditũ est, Theologi duo distinguũt, sc. cultum Dei, & circunstãtiam diei sabbati; & primũ dicũt, esse effectũ legis naturalis; nõ verò secundum, quia non caderet sub obligationem, nisi lex positiua Dei interueniret. Ratio deniq; à priori est, quia lex naturalis non est proxima regula omnium humanarum actionum.

12. *In quo sensu dici possit omnem obligationẽ in conscientia esse effectum legis naturalis.*

Secundo verò dicendum est, nullam esse obligationem in conscientia, quæ non sit aliquo modo effectus legis naturalis; saltem mediatè, & remotè. Hoc probant argumenta posteriori loco facta. Est autem notanda differẽtia inter obligationem, quę oritur ex lege ciuili, seu merè humana (quod dico, vt excludam canonicam, quam nunc magis sub lege supernaturali comprehendo) & legem diuinã supernaturaliter à Deo positam. Quod respectu legis humanæ, & obligationis ab ea prouenientis lex naturalis dici potest causa per se, quia re vera omnis illa obligatio per se fundatur in principijs legis naturalis, & cognitis per naturale lumen. Nam licèt lex ciuilis non inferatur quasi speculatiuè per absolutam illationem ex principijs legis naturalis, sed feratur per modum determinationis per voluntatẽ principis: nihilominus, suppositа hac determinatione, ex principijs naturalibus infertur saltẽ practicè seruandam esse talem legẽ humanã; atq; hoc modo obligatio illius legis ciuilis dicitur esse effectus legis naturalis tãquam causæ per se, non proximæ, sed quasi vniuersalis, & modificatæ per particularẽ, quæ est lex humana. In quo etiã (propter quædam argumenta facta) considerandũ est, legem humanã aliquàndo habere effectũ obligandi tantùm ad aliquid agendum, vel non agendum. Et tunc obligatio illa est propriè, & immediatè à lege humana; remotè verò à naturali. Aliquãdo verò habet lex humana alios effectus circa res ipsas, in quibus actus virtutum versantur, & tunc sæpe fieri potest, vt licèt aliqua mutatio in rebus facta sit per legem humanã, aut per ius gentium, aut etiam per volũtatem priuatã, obligatio postea sic, vel aliter operandi immediatè nascatur ex lege naturali. Et ita contingit in dictis exẽplis de præscriptione, & de rerum diuisione, & de voto. Ratio autem est, quia tunc mutatio sit in materia; nihil autẽ refert, quod ab vna, vel alia causa fiat: nam facta mutatione, statim eodem modo obligat lex naturæ, vt exempla adducta declarant, & in sequentibus amplius explicabitur.

At verò respectu obligationis supernaturalis prouenientis ex lege diuina distinguendum vlterius est quoad naturalem legem: nam si loquamur de illa lege naturali, quę connaturalis est gratiæ, eodẽ modo comparabitur ad quancunq; legem positiuam ordinis supernaturalis, quo lex merè naturalis ad legem ciuilẽ: nam est eadem proportio. Imò idem dicendum est de lege humana canonica: nam quatenus procedit ex potestate supernaturali, per se fundatur in principijs supernaturalib⁹ cõnaturalibus ipsi gratiæ; & ideò mediatè quidẽ, tamen per se, & connaturali modo ex illa oritur, vt ex causa vniuersali. Loquendo autem de naturali lege magis strictè, vt est à solo lumine naturæ, sic quidem etiam obligatio supernaturalis est aliquo modo effectus illius legis, non tamen per se, sed tantum per accidens. Priorem partem probant superius adducta. Ratio autem posterioris partis est, quia naturalis cognitio non potest esse causa per se supernaturalis cognitionis, cum sit inferioris ordinis. Potest autem esse conditio necessaria, vt applicetur obiectum sufficienter cognitioni supernaturali, vt ex materia de fide constat. Hoc ergo modo potest dictamen naturale supponi, & esse necessarium, vt præceptum supernaturale possit obligare. 13.

CAPVT X.

Vtrum lex naturalis obliget non solum ad actũ, sed etiam ad modum virtutis, ita vt nisi per actum omni ex parte honestum impleri non possit?

HÆc quęstio necessaria est ad perfectè intelligendam vim, & efficaciam legis naturalis, eiusq; exactam obligationem; illamq; disputauit de præceptis Decalogi D. Thomas q. 100. quam nos hìc simul cum 95. ferè totam 1. *D. Thom.*

totã explicabimus, quia præcepta Decalogi naturalia sunt, licet in lege veteri fuerint speciali modo proposita. Ibi ergo in articul. 9. quærit D. Thomas, an modus virtutis cadat sub præceptum, & in art. 10. idem quærit de modo charitatis, & distinguit plures conditiones necessarias ad actum virtutis, & aliquas dicit cadere sub legem naturalem; de alijs vero negat. Prius vero quàm eius doctrinam proponamus, distinctionem constituamus inter præcepta negatiua, & affirmatiua, quæ in hoc quodam modo conueniunt, quod sicut affirmatiua non præcipiunt nisi quod honestum est, ita negatiua non prohibent, nisi quod malum est quia (vt sæpe diximus) quæ prohibentur lege naturæ, non sunt mala, quia prohibita, sed prohibita, quia mala. Differunt vero quia præcepta negatiua impleri possunt sine vllo actu, quant ũ est ex forma præcepti, quia per solam negationem actus prohibiti homo est conformis præcepto; & ita in his præceptis vix habet locum proposita quæstio, nisi fortasse quatenus hæc præcepta impleri possunt per voluntatem non faciendi quod prohibitũ est, de quo modo aliquid attingemus. Propriè vero habet locum quęstio in præceptis affirmatiuis, quæ per positiuum actũ implenda sunt, vt constat.

Differentia inter præcepta affirmatiua, & negatiua.

2. *Differentia inter implet ionẽ præcepti, & nõ trãsgressio nem illius.*

Deinde obseruandum est, aliud esse non transgredi præceptum; aliud verò implere, illud, si propriè loquamur. Omnis enim qui nõ peccat contra præceptum, non transgreditur illud; & tamen non semper qui non peccat contra præceptum, implet illud. Qui enim inuincibiliter ignorat præceptũ, vel qui ebrius est, aut dormit, vel est impotẽs, vel aliã similem excusationem habet, non peccat contra præceptum, & tamen nõ implet illud, præsertim si affirmatiuum sit, quia non facit id, quod lex præcipit, & hoc est propriè implere illã; imò si moraliter illo verbo vtamur, non satis est facere, quod lex iubet, sed oportet libere, & humano modo facere, vt mox dicemus. Qua propter quæstio non mouetur de non transgressione præcepti, quia hæc potest contingere non solum sine actu virtutis, sed etiam sine vllo actu, vt cõstat ex dictis, quia dormiendo fieri potest, vt non peccetur cõtra præceptum. Quęstio ergo est, quando nulla est excusatio, sed lex positiuè (vt sic dicam) implenda est, vt vitetur contra illam peccatum; & tunc clarum est, esse necessarium actum ex suo genere honestum, quia (vt cap. 7. dicebam) lex naturalis non præcipit alios actus, & impleri non potest, nisi per actum, quem præcipit, quia vero nõ satis est ad virtutẽ, honestum facere, nisi fiat honestè, iuxta illud Deut. 16. *Iuste quod iustũ est persequeris*, ideo inquirimus, an totum hoc sit necessariũ ad legem naturalem implendã. *Deut. 16.*

3. *De conditionibus ad actum bonũ moralẽ requisitis.*

Deniqúe distinguendæ sunt tres conditiones requisitæ in actu morali, vt sit bonus, quas Arist. sub duabus comprehendit; nos autem claritatis gratia ita illas distinguimus vt magis in sequentibus explicabimus. Prima est, vt actus fiat ex sufficienti cognitione; secunda, vt liberè, & spontaneè fiat; tertia, vt nõ sólum sit de re honesta, sed etiam cum circunstantijs omnibus ad honestatem actus requisitis. Aliam addit Arist. quã tertio loco ponit, & nobis esse posset quarta, scilicet, vt actus fiat firmiter, prompte, ac delectabiliter, id est, vt ex habitu fiat. Hanc vero conditionem vltimam omittere possumus, quia certum est, & indubitatũ apud omnes, neq; naturalem legem, neque aliquam aliam obligare ad illum modum operandi. De alijs legibus est id manifestũ, quia nec directè, ac formalitet id præcipiunt, vt facilè constare potest ex discursu legũ omnium, tàm diuinarum positiuarum, quam humanarum, nec etiam sequitur ex eo, quod præcipiunt, quia quidquid præcipiunt, fieri potest sine illo modo. Eademque ratio probat de lege naturali. Præsertim, quia illa non præcipit, nisi quod ad honestatẽ per se necessariũ est; ille autẽ modus non est necessarius ad honestatem operationis, licet sit cõmodus, & conueniens. Item lex naturalis obligat à principio, priusquã homo possit habere habitus (loquendo ex natura rei) quia debet illos acquirere suis actibus. Item habere, vel non habere habitus, non est per se materia præcepti, quia præcepta dantur de actibus humanis, quod vero ad illos sequãtur, vel non sequantur habitus, vel est ex natura actuum, vt in acquisitis, vel ex gratia Dei, vt in infusis, & ideo illud non cadit

sub præceptum. Vnde licet ex obseruatione continua præceptorum fieri possit, vt acquiratur habitus, & illa facilitas operandi: tamen illud est accidentarium ad præceptum, prius enim obseruatur præceptũ, quam habitus acquiratur, & rectè fieri potest, vt diu seruetur præceptũ v.g. jeiunãdi, & nõ acquiratur habitus, nec facilitas jeiunãdi, si homo extra tẽpus jeiunij laute comedat, etiã si terminus naturalis tẽperantiæ nõ excedat. Omissa ergo illa cõditione: inqua nulla est difficultas, de reliquis dicem⁹ quia nõ nullã declarationẽre quirunt.

4. *1. assertio. Modus operandi volũtarie cadit sub præceptũ legis naturalis, & necessarius est ad illius obseruationem. D. Thom.*

Dico ergo primo: modus voluntariè operandi, sub præceptum legis naturalis cadit, & ideò necessarius est, vt lex naturalis seruetur. Ita docet D. Thom. dict. ar. 9. & ibi omnes. Et probatur quia lex naturalis in ratione posita est, & immediatè dirigit, ac gubernat voluntatem; ergo illi imponitur quasi per se, & principaliter obligatio illius legis; ergo non obseruatur illa lex, nisi mediante voluntate; ergo modus voluntariè operandi est per se præceptus, ac necessarius ad obseruationem talis legis. Secundo, quia lex naturalis directè cadit in actum humanum; sed actus nõ est humanus, nisi sit perfectè voluntarius, ac subinde liber, saltem pro statu huius vitæ; ergo talis modus agendi directe cadit sub hãc legem naturalem, vnde qui in voluntarie opus legis facit, licet illã seruare videatur, præuaricator est legis, vt sumitur ex August. lib. 2. contra duas Epistolas Pelag. ca. 9. & sæpe alibi dicente, vbi fit bonum non amore iustitiæ, sed timore pœnę, nõbene fieri, vtiq; quando timor est ita seruilis, vt habeat coniunctum affectum nõ faciendi opus præceptum, si pœna non esset adiuncta. *D. Aug.* *D. Thom.* Et eodem sensu dixit D. Thomas dicto ar. 9. ad 3. Quod operari sine tristitia cadit sub præceptũ legis diuinę, quia quicũque operatur cum tristitia operatur non volens. Hoc enim est verum de illa tristitia, quæ nascitur ex affectu omninò contrario, quo aliquis habet propositum non obediendi præcepto, si non cogeretur; ergo tale inuoluntarium est contra legem maximè naturalem, quæ directe cadit in actus etiam internos; ergo è cõtrario modus voluntariè operandi est de necessitate talis præcepti.

A

B

C

D

Dices, hac ratione recte probari, necessarium esse, vt saltem cum opere legis non coniungatur propositum non faciendi, sipœna, vel alia similis coactio non adiungeretur; non tamen probari esse necessarium positiuum modum voluntariè seruandi legẽ: nam potest dari medium, videlicet, vt opus fiat nec voluntariè, nec inuoluntariè; quod satis erit, quia lex præcipit solum, vt fiat op⁹. 5. *Solutio.*

Respondeo, vltimam rationem supponere actum, quo seruatur, præceptũ debere esse humanũ, quod priores rationes sufficienter probant; non potest autem esse humanus, nisi sit voluntarius, & à voluntate procedat, aliàs potius passioquã actio hominis dicẽda esset. Quia vero nõ omne, quod est à voluntate, est simpliciter, vel debito modo voluntarium, ideo vltima ratio ostendit, tale debere esse hoc voluntariũ, vt non admittat secum contrariam voluntatem de se repugnantem præcepto, ac subinde absolutam volũtatem esse necessariam ad obseruationem legis naturalis. Ad maiorem vero declarationẽ possumus hic duo distinguere. Vnum est, quod actus præceptus secundum se spectatus voluntarie fiat; aliud est, vt ille actus etiam vt præceptus voluntarius sit, ita vt voluntas feratur in ipsam præcepti obseruationem. Possunt enim hæc duo separari: nam qui ignorat præceptum dandi eleemosynam, non poterit velle, seruare illud præceptum; poterit tamẽ nihilominus voluntariè exercere actũ eleemosynę. Concluſio ergo potest de vtraque voluntate intelligi: nam prior necessaria est tanquam fundamentum actus præcepti, vt ille actus humanus sit, & materia præcepti. Posterior autẽ etiam videtur necessaria, vt obseruatio præcepti moralis sit, & vt possit esse effectus legis, seu præcepti, & vt possit ipsi homini attribui: alioqui enim casu tantum accidet, vt actus sit conformis præcepto. *Solutio.*

Circa vtramque autem partem occurrit difficultas. Circa primam, quia videtur interdum impleri præceptum per actum factum sine vsu rationis, ac proinde non voluntarium humano modo. Sed de hac difficultate dicemus circa assertionem sequentem. Circa alteram partem dubitari potest, quia sequi 6. *Aliquot obiectiones contra traditã assertionem.*

tur

tur ex illa, ad obseruationem præcepti necessarium esse formalem actum obedientię, scilicet, volendi parere præcepto, quod absurdum est, & cõtra omnes. Deinde sequitur operari cum displicẽtia præcepti semper esse peccatũ, ita vt non impleatur præceptum, quod etiam admittendum non est: nam qui dat eleemosynam, etiam si cum displicentia id faciat, seruat præceptum. Ad priorem partem respondeo negando sequelam, quia aliud est velle facere quod præceptum est, aliud velle facere, quia præceptum est, ita vt illud sit motiuum operandi. Primum dicimus esse necessariũ, & sufficienter fieri, eo ipso quod non ignoratur præceptum, & voluntas vult illud, quod iussum est. Hoc autem nõ est sufficiens ad formalem actum obedientię, sed necessarium est secũdum, id est, formaliter operari ex tali motiuo, qđ sine dubio necessarium non est ad præceptum implendum, quia neque in lege ipsa hoc præcipitur, nec est vlla ratio, quę ad hoc obliget, & ita rari sunt, qui hoc modo faciant opera præceptorum naturalium, sed respiciendo ad proprias honestates singulorum præceptorum.

Satis fit obiectionibus

A

B

C

Ad alteram verò partem respondetur, absolutè negando sequelam; nam in primis esse potest displicentia quædam merè naturalis orta ex aliqua repugnantia subiecti, vel ex aliquo humano incommodo, quod inde nascitur, quæ displicentia neque est in se mala, nec reddit actum malũ, per se loquẽdo. Deinde displicentia etiam voluntaria, & per consensum deliberatum, sub distinguendum est. Nam duplex displicentia in præsenti intelligi potest, vna est de ipsamet obseruatione præcepti, in sensu composito (vt sic dicam) quia nón obstante naturali lege obligante, vellet quis non seruare illam, si non timeret pœnam, vel aliud nocumentum, vt dictum est de timore seruiliter obtemperante, & hic modus includit intrinsecam repugnantiam cũ præcepto, & ideò est intrinsecè malus, & contra naturalem legem. Quia illa displicentia, licet non excludat absolutam voluntatem faciendi tale opus, quod efficacius imperat timor seruilis; excludit nihilominus voluntatem seruandi legem, & contrarium affectum supponit, qui de se, & ex parte voluntatis absolutus est, licet ex metu fiat conditionatus. Alia vero displicentia esse potest de occasione (vt sic dicam) talis præcepti, & quod nunc occurrat eius necessitas, & hæc non est intrinsecè mala, & cum illa stare potest absolutus affectus seruãdi præceptum, & ideò cum tali displicentia potest seruari, quia non excludit sufficiens volũtarium, vt constat.

7. Quæ displicentia operis præcepti repugnet illi implemento.

D

Dico secundo; Operari ex scientia, seu cognitione esse aliquo modo necessarium ad seruandum naturale præceptum. Ratio est, quia præceptum nõ seruatur nisi per actum humanum; non est autem actus humanus, nisi ex cognitione procedat; ergo. Maior satis probata est in præcedenti assertione, ex qua hęc necessario sequitur. Et cõfirmatur, quia non minus videtur cognitio necessaria ad præceptum implendum, quàm ad transgrediendum; sed ad transgrediẽdum est necessaria cognitio aliqua; ergo. Dices; imò aliquando fit trãsgressio præcepti sine cognitione, per ignorãtiam. Respondetur, saltem esse necessariam scientiam debitam, & possibilẽ, & per negligentiam omissam: hęc autẽ sufficit ad transgressionem, quia malũ ex quocunque defectu; implere autem præceptum est quoddam bonũ, & ideo integram causam requirit, ad quam pertinet congnitio.

8. *2. Assertio Operari ex scientia est aliquo modo necessarium ad implementum naturalis præcepti.*

Est autem aduertendum, hanc cognitionem duplicem esse posse, scilicet, vel actus præcepti secũdum se, & de hac maximè procedunt rationes factę: nam cõstat, cognitionem actus esse necessariã, vt volũtariè fiat, quia cognitio est principium ipsius voluntarij. Sed obijci potest; nam qui ignorans, vel inuitus fecit actum, non tenetur postea iterum facere; ergo signum est, impleuisse præceptũ. Antecedẽs patet: nam si restitutio facta est debitore inuito, debitor liber manet ab onere restituendi: item si eodem modo decimæ solutę, vel potius extractæ sunt à nolente, non tenetur iterum soluere: item si eleemosyna data est ab ebrio, cessat postea obligatio. Deniquè in præceptis positiuis idẽ est, vt siquis audiat Missam coactus, vel jeiunet contra suam voluntatem qnia priuatur cibis; & similia. Respondeo in his omnibus

9. *Quæ & quo tuplex cognitio habeat de actu præcepto ad hoc vt impleatur.*

Obiectio.

Obiectio.

bus casibus nõ seruari præcepta naturalia, quia grauiter peccatur contra illa. Vnde ad argumentum negatur consequentia, quia in illis casibus præceptũ postea non obligat, nõ quia fuit impletũ, sed quia subtracta fuit materia eius. Vt cessat obligatio restituendi, quia extinctum fuit debitum per rem ipsam, etiam si ab inuito fuerit extracta, quia vt debitum tollatur, non est semper necessaria voluntas debitoris, vt constat. Idẽ cum proportione est in solutione decimarum, & de eleemosyna idem statim dicemus. De præceptis autem positiuis dicemus libro sequenti; nunc dico, illo modo coram Deo non impleri præceptum, in exteriori autem foro impleri ad euadendum pœnam, dũmodo actus præceptus quoad substãtiam fiat. Nam siquis per vim ita ad sit Missæ, vt nõ attendat, etiam exterius non implebit, & eadem ratione siquis ebrius legat totũ breuiarium, nihil implet, quia non recitat, & ideo tenetur postea recitare.

10. *An cognitio act' præcepti, vt præceptũ est sit necessaria ad impletionem præcepti. Responsio.*

Aliter vero esse potest sermo de cognitione ipsius præcepti, id est, quod talis actus præceptus sit. Et sic potest esse dubium, an talis cognitio sit necessaria ad implendum præceptum, quia sine tali cognitione potest fieri actus humanº, & moralis, qui præceptus est. Sed hoc forte habet aliquam difficultatem in lege positiua, de qua infrà dicemº. In præsenti autem breuiter dico, sine tali cognitione posse obseruari præceptũ quasi materialiter, quod sufficiet ad non peccandum directe contra præceptum, vt probat ratio facta; nihilominus tamen non impleri tunc præceptum formaliter, & humano modo, atque ita cognitionem illam esse necessariam, vt talis actus sit humanus in ordine ad præcepti obseruationem iuxta dicta in præcedenti assertione. Vnde si contingat aliquem scienter dare eleemosynam eo tempore, quo præceptum naturale obligabat, ignorãs illam obligationem, quã uis non transgrediatur præceptum, non potest dici propriè illud implere, quia in ordine ad præceptum, casu, & quasi per accidẽs id facit. Imò posset accidere, si ignorantia esset vincibilis, vt peccaret tunc contra ipsum præceptum, quia ex vi dispositionis, seu cognitionis præsentis potuit se exponere periculo transgrediẽdi præceptum, eo quod nesciret obligationem eius. Dices; qui ignorando, v. g. præceptum eleemosynæ, actum eius fecit, postea non tenetur iterum dare eleemosynam, etiam si agnoscat præceptum; ergo signum est impleuisse illud. Respondetur ex dictis negãdo consequentiam, quia præcepta affirmatiua non obligant pro semper, sed necessitatis tempore: per illam autem eleemosynam factum fuit, vt proximi necessitas cessauerit; & ideo cessauit obligatio præcepti, non quia impleta fuerit, sed quia materia, & occasio defuit, vnde si eadem occasio, seu necessitas durat, etiam præcepti obligatio durabit. Ex quo tandem obiter intelligatur, ex vnoquóque præcepto oriri obligationem sciendi illud, quia non potest aliter moraliter obseruari. Vt rectè sẽsit D. Thomas dicto artic. 9, dicens, eum, qui ignorãs facit actum, qui lege iubetur, casu, & per accidẽs facere opus præceptum; at præceptum obligat, vt per se & ex intentione seruetur, vt ostensum est; ergo obligat ad habendam cognitionem, imò & considerationem illius. *D.Thom.*

11. *3. Assertio Lex naturalis obligat ad modũ virtutis.*

Dico tertio: Naturalem legem etiam obligare ad modum virtutis; vt intelligatur assertio explicandum est, quid intelligamus per modum virtutis. Sub illo enim comprehendimus quidquid necessarium est, vt actus sit honestus, & simpliciter bonº moraliter, ad quod necesse est, vt sit non solum de bono obiecto quasi materiali, sed etiã formali, id est, propter honestum motiuum. Quod significauit Arist. 2. Ethic. cap. 4. cũ dixit, vt opus virtutis studiose fiat, non satis esse, vt iusta, vel tẽperata sint, quę fiunt, sed præterea requiri, *vt agens sic se habens agat. Primò quidem si sciens, secundo, si eligens propter ipsa; tertio si firmo animo, ac immutabili agat.* Ex quibus conditionibus secũda est, quæ præsenti instituto defuit. Nã in illa videtur Arist. cõprehendisse primam assertionẽ, & hanc tertiam, & ideo aliqui illam conditionem in duas subdistinguunt, vt vna sit operari voluntariè: hoc enim est operari ex electione, alia sit operari propter honestatem. Et licet Soto lib. 2. de Iust. q. 3. art. 9. hoc improbet, quia Arist. cõditionẽ illam vt vnam tradidit; nihilominº doctrina ipsa vera est, *Arist.* *Soto.*

est,& in præsẽti confert illas distinguere, ad explicãdã obligationem naturalis legis. Igitur operari, *eligens*, pertinet ad primam assertionem; operari vero, *propter ipsam*, id est, honestatem, pertinet ad hanc tertiam,& sub illa intelligo comprehendi totum id, quod necessarium est, vt actus habeat omnes conditiones necessarias ad honestatem simpliciter, quia nemo operatur intendẽs ad honestatem, nisi debitis circunstantijs operetur; igitur modus virtutis totum hoc comprehendit, & ita dicimus cadere sub legem naturalem?

12. *D.Thom.* Ita ergo explicata conclusio sumitur ex D. Thom. loco citato, qui in hoc constituit differentiam inter naturalem legem, & positiuam; quæ differentia alio modo intelligi non potest: sentit ergo ius naturale non solũ obligare, vt quis operetur volens, sed etiam volẽs propter hoc, id est, propter honestatem, in quo includitur modus virtutis. Et idem clarè docet ibi Soto ad 3. ita exponens D. Thomam. Nihilominus non desunt auctores, quibus hæc differentia nõ placeat, sed absolutè sentiant modum virtutis non cadere sub obligationem legis naturalis. Quod sentire videtur Medin. Codic. de Orat. q. 16. de Horis Canonic. iterãdis,& Nauar. tract. de Orat. & horis canonicis cap. 20. n. 29. & in ca. *Inter verba*, 11. q. 3. & in summa capit. 21. n. 7. Nam qui restituit debitum, naturale præceptum restituendi seruat, etiam si id faciat modo indebito, & qui dat eleemosynam, naturale præceptum misericordiæ seruat, etiam si propter vanam gloriam faciat.

Soto. *Medina.* *Nauar.*

13. *Conciliatur vtraq; opinio.* Sed hæc ita possunt breuiter conciliari, vt licet per actum bonum ex genere malè factum re vera seruari possit aliquid iure naturæ præceptũ, non tamẽ totum ius naturæ, in quo differt hoc ius ab humano: nam ius humanum ita potest seruari per actum malum, vt nulla ex parte violetur, quia illa malitia, quę adiungitur tali actui, sæpe non est contra aliquod præceptum humanum, sed contra naturale, vt patet de cõmunione indigne sumpta tempore Paschę: quæ nullo modo est contra ius ecclesiasticum, nam præceptum ibi violatum (scilicet, digne communicandi, quando id fit) non est humanum, sed naturale, & solum hoc tunc violatur. At vero ius ipsum naturale, quod præcipit facere actum honestum, præcipit etiam, vt studiosè fiat, quia hoc ipsum est ex dictamine rationis naturalis; ergo est de iure naturali: & ideo quoties per actum malum vnum naturale præceptum impletur, ius ipsum naturæ violatur.

14. *Dubium.* Quęri autẽ posset, an illa duplex, vel quasi duplex obligatio oriatur ex eodẽ, vel diuersis præceptis naturalibus. In quo probabili distinctione vti possum⁹. Interdum enim circunstantia malitiæ, quę adiungitur, est contra diuersam virtutem, vt in exemplo posito de intẽtione inanis gloriæ adiuncta operi misericordię, id est, eleemosynæ; tunc enim malitia illius circunstantiæ contra humilitatem est, non cõtra misericordiã. Et tunc est duplex obligatio orta ex diuersis præceptis, ideoque in eo casu dicendum est, vnum præceptum naturale seruari integrè per actum bonum ex genere male factum: nihilominus tamen non seruari absolute integre ius naturale, quia cõmittitur contra aliud præceptum naturale. Aliquando vero contingere potest, malitiam, quę adiũgitur actui esse contra eandem virtutem, cuius præceptum per substantiam actus seruari videtur, vt si quis oret attentè, tamen in loco indecenti, vel cum alia circunstantia contraria diuinę reuerẽtiæ in oratione debitæ. Et tũc rectè dici potest idem præceptũ seruari quoad substantiam, & violari quoad circunstãtiam, quia licet actus virtutis requirat obiectum, & circunstantias intrinsecas, non ideo putandum est, dari plura distincta præcepta de obiecto, & singulis circunstantijs, sed vnum, & idem præceptum naturale est, quod præcipit actum talis honestatis, quæ tales circũstantias requirit, & ideo obseruari potest illud idem præceptum quoad substantiam actus exterioris, licet quoad aliàs circunstantias violetur.

CAPVT XI.

Vtrum lex naturalis obliget ad modum operandi ex dilectione Dei, vel charitate.

1. *D.Thom.* HAnc quęstionẽ tractat D. Thom. in hac materia q. 100. art. 10. inuoluit tamen multa pertinentia ad

ad aliàs materias, præsertim de fide, charitate, & gratia, & pendet ex supra dictis q. 18. de requisitis ad bonitatem moralem humani actus. Et ideo posset hoc loco omitti, tamen propter cõplementum materiæ, & quia aliquid continet necessarium ad explicãdam vim legis naturalis, ideo eam breuiter expediemus, remittendo quoad fieri possit ad propria loca, quæ ab hoc fuerint alienа. Supponere autem oportet posse nos loqui, vel de dilectione Dei naturali, vel de charitate infusa, quod in titulo insinuauimus, nomine charitatis intelligẽdo infusam; nomine autem dilectionis naturalem amorem Dei vt finis naturæ. Vnde consequenter loqui etiam possumus de lege naturali cum proportione, id est, vel de pure naturali, quæ consequitur puram naturam, vt vtentem solo lumine rationis naturalis; vel de lege connaturali gratiæ, & lumini fidei, quã possumus per antonomasiam diuinam
2. appellare.

Loquendo ergo de dilectione Dei auctoris naturæ, supponimus primo, dari posse in humana natura talẽ dilectionẽ etiã super omnia distinctam substãtialiter à dilectione infusa, etiam si absq; viribus gratiæ perfecte haberi nõ possit. Quod in tractatu de Gratia attingem⁹, declarando quibus viribus elici possit, & latius in materia de charitate illa distinctio explicanda est. Secundo supponimus legem naturalem continere speciale præceptum diligendi Deum vt auctorem naturæ, quod in materia etiam de charitate ostendendum est. Tertio, ex hoc sequitur legem naturalem collectiuè sumptam obligare hominem in pura natura spectatum ad referendum se, & omnia sua in Deum vt vltimum finem, quia hæc relatio in dilectione super omnia includitur. Tamen quia hoc præceptum affirmatiuum est, non obligat pro sẽper, sed pro tẽporibus opportunis, & ideo talis dilectio non est necessaria ad implenda alia præcepta integre, & sine vlla transgressione alicuius præcepti naturalis. Potest enim interdum occurrere occasio honorandi parentem, quæ non postulet dilectionẽ Dei, & tunc possum implere præceptum pietatis erga parentes, licet non imperetur vllo modo ex dilectione Dei quã-

Asseritur legem naturalẽ obligare hominẽ in pura naturaspectatũ ad se, suaq; omnia referẽdũ in Deũ.

A tum est ex parte operantis. Addendum vero est quarto, omne opus, quo impletur aliquod præceptum naturale, natura sua tendere in Deum vt in vltimum finem, & quantũ est ex se cadere in gloriam eius. Quia à Deo procedit tanquã à primo, & principali auctore, & quia per illud re ipsa impletur voluntas Dei, etiam si operans hoc formaliter nõ intendat: & quia tale opus est honestum, & proportionatum vltimo fini naturali hominis, qui principaliter est Deus.

Omne opus, quo impletur aliquod præceptum naturale, natura sua tendere in Deum finẽ vltimum.

Ex his ergo satis constat quæstionis resolutio, quatenus procedere potest
B de pura lege naturali, & pura dilectione Dei, vt auctoris naturæ, rationi naturali consentanea. Nam in hoc ordine modus operandi ex dilectione Dei, non est nisi vel operari dilectionem ipsam, vel operari aliquid aliud ex imperio talis dilectionis. Primum solum erit necessarium, quando illud præceptum obligauerit, & ita ratione eiusdem præcepti erit necessarius ille modus dilectionis, vt lex tota naturæ collectiuè impleatur nõ autem vt singula præcepta moralia impleantur, quia non omnia obligãt ad
C dilectionẽ Dei. Secundũ si intelligatur de imperio formali, manifestum est, nõ esse necessarium, quia nec de hoc datur singulare aliquod præceptũ, nec aliapræcepta singula hãc obligationẽ imponũt vt est per se notũ; aliàs ad bene operandum esset semper necessariũ conũgere actualẽ amorem Dei, quod dicere ridiculũ est. Si vero intelligatur de imperio virtuali, id est, de relatione fundata in aliquo actu præcedente ipsius operãtis, etiam hoc necessarium non est ad seruãda alia præcepta; tum quia fieri potest, vt actus ille dilectionis nõ præcesserit,
D & occurrat occasio operandi aliud bonũ cõsẽtaneũ alteri præcepto naturali; tũ etiã quia licet præcesserit talis dilectio, potest hic, & nũc nõ influere, quia nulla est eius memoria, nec virtus ab illa relicta. Addo etiam, nec habitualem affectum talis delectionis requiri: nam qui est in peccato mortali nõ censetur habere illum habitualem affectum, & nihilominus potest aliquod præceptum naturale implere. Sufficit ergò illa naturalis relatio, seu tendentia, quæ in ipso opere honesto natura sua includitur, vt explicatum est.

3. *Resolutio. quomodo intelligẽdum quod lex naturalis obliget ad dilectionẽ Dei.*

Hic

4. *Gregorij opinio asserentis nihil creatũ esse honeste diligibile propter se, sed solum Deum Aug.*

Hic vero occurrebat disputatio cũ Greg. qui in 2.d.39.q.1.art.1.conc.2. dixit, nihil creatũ esse honeste diligibile propter se, sed solum Deũ. Vnde in art. 2.corol. 1.& 2. infert, nõ posse homines honeste operari, nisi operando propter Deũ dilectum, inquẽ suum actũ referãt, vel actu, vel virtute, id est, ex vi alicuius dilectionis præcedentis. Quod probat ex varijs locis Augst. præsertim lib. 1. de Doctr. Christ. ca. 27.& 37. lib. 9. de Trin. ca. 8.& lib. 83. q. 30. vbi dicit, peruersum esse, frui aliqua re creata, præpter Deũ. Vnde lib. 1. de Morib. Eccles. ca. 14. dicit, omnia bona esse referenda in sũmũ bonũ, ex quo infert ca. 15. nihil esse virtutem, nisi summũ amorẽ Dei, &per hũc omnes virtutes definit, &ideo lib. 19. de Ciuit. ca. 25. dicit esse superbũ diligere propter se ipsas, etiã ipsas virtutes. Ratio vero est, quia solus Deus est sũmè bonus, &ideo solus est propter se volẽdus. Item quia aliàs quodlibet bonum creatum posset propter se diligi.

5. *excluditur opinio Gregorij.*

Veruntamẽ nõ est præsentis loci hæc disputatio: nam pertinet ad 1.2.q.18. vbi de requisitis ad honestatem moralẽ actus humani tractatur, &in materia de fide disputari etiã solet propter infideles non agnoscentes Deum, & ideo breuiter dico, opinionem illam Gregorij probabilem non esse, nullaq; probabili niti fundamẽto. Nam bonum honestum propter se amabile est, & sufficit ad honestatem actus, etiam si de Deo nõ cogitetur, nec anteà ita cogitatum fuerit, vt præterita Dei dilectio nũc influat aliquo modo in actum. Item aliud est diligere aliquid vt summũ bonum; aliud vero diligere aliquid, vt bonũ per se amabile; primum est proprium Dei: secundũ autem communicatum est ab ipso Deo omni bono honesto, & ideo sic amando bonum honestum, non fit aliquid cõtra Deum. Neq; inde fit, omnia bona creata esse propter se amabilia, quia nulla sunt interiora bona vtilia, vel delectabilia, quæ nisi propter honestatẽ appetẽda nõ sunt. Deniq; licet bonũ honestum creatum propter se ametur, nõ amatur vt vltim⁹ finis, sed talis amor natura sua tendit in Deum, & hoc est satis, vt non dicatur homo frui tali bono, sed vti; tũc autẽ diceretur illo frui, quando in illo suũ finẽ vltimũ constitueret, & hoc est, quod dixit Aug. esse superbũ. Et ita nec auctoritas Augustini obstat, nec ratio Gregorij momentũ habet, ideoq; eius sententia cõmuniter reijcitur à Theologis in materia de fide, vt suo loco, Deo dãte videbim⁹, & hic tractãt Soto lib. 2. de Iust. q. 3. ar. 10. & Med. ibi, & q. 18. ar. 9. *Sota. Medina.*

6. *Modus operãdi ex charitate infusa nõ est necessarius ad legẽ naturalem implendam.*

Secundo dicẽdum superest de modo operãdi ex charitate infusa, de quo cõstat, nõ esse per se necessariũ adimplẽdã legem purè naturalẽ, cum sit longe superioris ordinis. Dubitari autẽ posset, an, suppositia eleuatione hominis ad finẽ supernaturalẽ, sit hęc circũstãtia necessaria ad implendã ipsam legẽ naturalem absq; peccato. Ita enim videtur sẽsisse, qui dixerunt, hominẽ nũc non implere præcepta diuina, quęcumq; illa sint, nisi aliquo modo ex charitate operetur. Quod tenuit Dion. Cister. in 1.d.17.q.1. ar.3. & idem ante paucos annos docuit Michael Caius, qui dixit, omnẽ actum, qui non fit ex charitate, esse ex vitiosa cupiditate, & ideo esse malum. *Dionisij Cister. opinio ac censura illius.*

7. *Trident.*

Veruntamẽ sententia hæc prosus falsa, & erronea est, vel magnã præbet occasionem erroris: vt autẽ hoc ostendamus, membratim ostendendum est. Potest enim illa sententia primo intelligi de habitu charitatis, seu quod idẽ est, de statu gratiæ, & sic erronea est, & in Lutheranis virtute dãnata, in Trid. sess. 6. canon. 7. Nã iuxta illam sententiã omnia opera facta extra statũ gratię essẽt contra præceptũ diuinum, & peccata, vnde sequeretur omnia opera, quibus peccator remote se disponit ad gratiam, esse peccata, quod ibi damnatũ est, & merito, quia in Scripcura sacra consuluntur sępissime huiusmodi opera, vt diuinus timor, eleemosyna, oratio, &similia, Sed fortè respõderet Baius, habitualem charitatẽ esse necessariam ad nõ peccãdũ, non tamẽ esse sufficientẽ, vt homo cõsequatur remissionẽ peccati; potest enim cõsequi habitualẽ iustitiã absq; remissione peccati. Sed hęc respõsio inuoluit aliũ errorẽ, nimirũ posse verã iustitiã, &charitatẽ esse de facto in homine existẽte in peccato, qđ est cõtra idẽ Cõc. dict. sess. 6. can. 7. &nõ euitat superiorẽde finitionẽ, qa in illa Cõciliũ loquit̃ de operib⁹ ante iustificationẽ, qđ nõ dicit tãtũ remissionẽ peccati, sed maxime infusionẽ iustitiæ, vt ex doctrina eiusdẽ cõcilij

cõsta. Itẽ qa disposítiones remotę nõ solũ sũt ad remissionẽ peccati, sed etiã ad infusionẽ iustitiæ; ergo impossibile est
8. opera taliaesse mala, autcõtra legẽ Dei.

Denique est euidẽs ratio, quia necessitas habitualis gratiæ, vel charitatis ad seruanda singula præcepta sine noua transgressione, nec est ex lege pure naturali, vt ostensum est, nec ex lege cõnaturali ipsimet gratiæ habituali, vel charitati, quia nulla est necessaria connexio inter illos habitus, & talem obligationem, neque ex vllo probabili principio ostẽdi potest. Neq; etiã est ex spẽciali lege positiua Dei, qa nullibi latũ in uenit tale præceptũ, vt statim ostẽdem⁹ respõdẽdo ad obiectiones. Vnde Theologi omnes ad quosdã actus specialiter sãctos requirũt sanctitatẽ habitualẽ in operãte, vt digne, & sine peccato fiãt, vt ãdministrãda sacramẽta viuorũ. Potest etiã ille status requiri ꝓpter op⁹, in quo imminet periculũ mortis, vel propter aliam simílẽ occasionem, sed illa obligatio est specialis ex lege charitatis, vel religionis; tamen generalis ad omnia opera nec fundari potest in aliqua lege, neq; aliqua probabili ratione cogitari.

9. *Alius sensus quæstionis.*

Secundo potest intelligi illa sententia de actuali dilectione charitatis, ita vt ad seruandum quodlibet præceptum legis naturæ sit necessaria propria relatio in Deum per dilectionem supernaturalem, quæ sit proprius actus operãtis, vel simul exístens cum opere, quo seruatur præceptũ, vel qui præcesserit, & influat virtute in opus. Sed hoc etiam facile refutatur ex principijs positis, quia vel hoc intelligitur de dilectione Dei super omnia, vel de alia dilectione imperfecta, & tantum affectiua, quę sit supernaturalis, & possit per illã referri in Deum opus cuiuscunq; præcepti. Si primum dicatur inciditur in præcedens incommodum, & additur nouum, quia actus dilectionis Dei super omnia non separatur ab habitu (siue ab illo procedat, siue ad illũ proxime disponat, quod ad præsens nihil refert) ergo si illa dilectio est necessaria, siue actu exístẽs, siue præcedẽs, & nõ retractata (hoc enim necessariũ est, vt possit virtualiter influere) etiam status in statu gratię, & charitatis erit necessarius, quod reprobatum est. Et præterea postulatur actus perfectæ charitatis influẽs in opus præceptum, quod nouum absurdũ est, quia sicut ad obtinendam habitualem iustitiam præparamur per bona opera antecedentia ad ipsam iustitiam quatenus esse possunt ab Spiritu Sancto mouente, & nondum inhabitante, vt dicit Tridẽt. sess. 14. cap. 4. ita etiam disponimur ad impetrandum auxilium, & motionem, qua proxime disponamur ad iustitiam, & Deum super omnia diligamus; ergo non minus absurdum est, ad singula opera præceptorum moralium prærequirere actũ infusum amoris Dei super omnia, quam habitum. Et præterea contra hoc procedunt cum proportione, quæ contra Gregorium diximus, vt circa aliud membrum iam declaro. *Trident.*

Si ergo non postulet ur dilectio super omnia, sed alia minor, quę sufficiat ad referendum actum in Deum finem supernaturalem. In primis difficile est distinguere talem affectum, qui sit supernaturalis complacentiæ, seu beneuolẽtiæ in Deum, & aptus elici à charitate infusa ab amore super omnia, & iustificante. Sed hoc nunc omitto in alium locum proprium, & ex proprijs ostendo, etiam in illo sensu sententiam illam esse falsam, & voluntariã. Quia neq; ex natura rei sequitur talis obligatio ex principijs, & lumine fidei, neque etiam ostẽdi potest præceptum speciale positum à Deo hominibus ordinatis ad finem supernaturalem operandi semper, uel seruandi præcepta naturalia ex simili dilectione, aut relatione. Ad quod possunt cum proportione applicari omnia, quæ contra Gregoriũ diximus. Quin potius nec ad seruãda alia supernaturalia præcepta est in vniuersum, ac per se necessaria hæc relatio, vel dilectio: nam fidei præceptũ per actũ credẽdi impletur ante omnẽ actũ propriæ dilectionis Dei, & similiter etiã præceptũ spei, vt ex Trid sumitur sess. 6. c. 7. & eàdẽ ratione potest impleri præceptũ religionis de diuino cultu, aut oratione. Imò licet in aliquibus actibus externis propter specialẽ sanctitatẽ eorũ requiratur status gratię vt dicebã, nihilominus etiã ad illas non est necessaria hæc specialis dilectio actualis, aut virtualis, si persona in statu gratię supponitur, sed sufficit religiosa intentio, quę ad religionẽ spectat. Sicut

10.

etiam

etiã si occurrat occasio vel cõfitẽdi fidẽ, vel respẽdẽdi pro Dei honore, fieri potest ex affectu ad fidem, & cõfessionẽ eius, vel ex affectu diuini cultus, & honoris pertinentis ad religionem, etiam si non fiat ex actu proprio charitatis: nulla ergo ratione modus operandi ex charitate est de necessitate aliorũ præceptorum, extra proprium præceptum charitatis, quod non pro semper obligat, sed certis tẽporibus, & occasionibus, vt in ppria materia dicetur.

11. *Obiectio.* *1.Cor.10.* *Colos. 3.* *1.Cor. 16.* *Augusti.*

Sed obijcitur primo illud 1. Corinth. 10. *Omnia in gloriam Dei facite*, & illud ad Colos. 3. *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi, gratias agentes Deo, & Patri per ipsum.* Et illud 1. Corinth. 16. *Omnia vestra in charitate fiant.* Secundo obijciuntur varia loca Augustini in quibus significat, quidquid non fit ex charitate fieri ex praua cupiditate, ac proinde malũ esse. Vnde 1. Retra. capit. 15. *voluntas sine charitate* (inquit) *tota est vitiosa cupiditas.* libr. de Gratia, & libero arbit. capit. 18. inquit. *Quod fit sine dilectione non bene fit;* & similia habet primo libr. de Grat. Christi capit. 26. & sæpe aliàs. Tertio argumentabatur Dionis. quia Deus suis præceptis intendit nos facere sui dilectores; ergo nisi ex dilectione Dei seruentur, non fit voluntas Dei; ergo neque præcepta implentur.

12. *Solutio ad obiecta.*

Ad testimonia sacræ Scripturæ respondeo primo, continere optimum cõsilium; secundo continere posse præceptum, altero è duobus modis. Vnus est, vt omnia opera nostra talia sint, vt quãtum est ex se in gloriam Dei cedant, etiam si actu ad hoc non referantur, iuxta verbum Christi Matt. 5. *Matth. 5.* *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.* non enim est sensus, oportere opera facere eo fine, vt videantur ab alijs, qui glorificent Deum, etsi enim hic finis de se bonus sit, non est tamẽ necessarius, nec ordinariè consulendus propter periculum; sensus ergo est, talia debere esse opera, vt si videantur ex illis possit resultare gloria Deo. Alio modo potest hic intelligi præceptum affirmatiuum, quod obligat semper, sed nõ pro semper, nisi in præparatione animi, scilicet, vt parati simꝰ omnia propter gloriam Dei facere, vel ex charitate, vel pro confessione nominis Christi, quando necesse fuerit, vel oportuerit.

13. *Explicatur Augusti.*

Ad testimonia Augustini in proprijs locis de fide, & charitate ex professo respondebimus, quia de vtraque virtute habet Augustinus loca difficilia. Nunc dico, posse Augustinum exponi eodem modo, quo Scripturam, vt operari ex charitate non sit elici, aut imperari à charitate, sed operari consentanee ad charitatem ita vt operatio talis sit, quæ charitate dirigi, & fieri possit, ita vt charitas semper sit de se quasi regula boni operis. licèt non necesse sit, vt sit etiam principium, vel finis ab operante intentus. Vnde cum ait, *non bene fieri, quod sine dilectione fit,* perinde est, ac si diceret, quod non fit dilectioni cõsentaneum, aut quod fit à dilectione alienum. Cum vero ait, voluntatẽ sine charitate totam esse vitiosam cupiditatem potest etiam exponi de voluntate ipsa, non de singulis actibus eius, & tota dicatur esse vitiosa cupiditas morali modo, non rigore physico, quia voluntas destituta charitate, vincitur vitiosa cupiditate regulariter, esto possit interdũ bene operari ex amore honesti sine relatione charitatis, vt latius in tractatu de Gratia dicemus. Aliqui vero exponũt August. vt in illis locis nomine charitatis nõ intelligat virtutem infusam Theologicam, sed generalem affectum boni honesti, seu recte operandi propter iustitiam ipsam. Veruntamen in dicto cap. 18. de Liber. arb. & 26. de Grat. Christi apertè loquitur de illa charitate, cuius est illud præceptũ Christi. *Mandatũ nouũ do vobis, vt diligatis inuicẽ.* & Ioan. 13. & illud. *Diliges Dñm Deũ tuũ ex toto corde tuo, & proximũ tuũ sicut te ipsũ.* Deut. 6. Mar. 12. Item loquitur de illa charitate, de qua Petrus dixit, quod, *operit multitudinem peccatorum.* 1. Petri 4. & de qua Ioannes loquitur, cum dicit. *Diligamus inuicem, quia charitas ex Deo est.* Hæc enim ibi adducit Augustin. vt explicet de qua charitate loquatur. Alium locum Retractationum hactenus non inueni; sed hæc nunc de Augustino sufficiant. *Ioan. 13.* *Deut. 6.* *1.Petri 4.*

14.

Ad rationem respondetur cum D. Thoma, quem Soto, & alij imitantur, finem præcepti non cadere sub præceptum. Et ideo licet Deus intendat maxi-

mè, vt ex charitate operemur, nõ tamẽ id nobis præcipit in omnib⁹ operibus, nec per singula pręcepta, sed solum per speciale pręceptũ charitatis, quod suis tẽporibus seruãdũ est, ideoq́; extra illã necessitatem specialem poterit non solum lex naturalis, sed etiam supernaturalis sine illo modo seruari. Sic enim peccator Christianus credẽdo præceptum fidei implet, licet ex charitate non credat, & finem proximè à Deo intentũ per illud præceptũ assequitur: nã hic includitur in ipso pręcepto, licet extrinsecum, seu remotum non assequatur, & idem est de alijs præceptis.

CAPVT XII.

Vtrum lex naturalis non solum prohibeat aliquos actus, sed etiam irritet contrarios?

1. TRactãdo de obligatione legis naturalis, cõsequenter explicuim⁹ ferè omnes effectus, qui solẽt legi in cõmuni attribui: nã constat ex dictis, hoc ius quædã bona præcipere, mala ꝓhibere; permissionẽ autẽ, aut punitionẽ propriè non habere locũ in illo. Quia licet ex transgressione naturalis iuris sequatur reatus pœnæ in ordine ad diuinã prouidentiam, & iustitiam: ad quã spectat pœnam illã taxare, nihilominus ratio naturalis non potest illã pœnam definire, & ideo talis ac tanta proprie non sequitur ex imperio alicuius legis mere naturalis, sed sequitur ille reatus ex natural, & intrinseca cõditione culpæ, ita vt licet pœna non esset per legẽ determinata, arbitrio competentis iudicis puniri posset. Vnde fit, vt neq́ue propria permissio locũ habeat in hoc iure, quia nihil, quod de se malũ sit, permittit licitè fieri, vt per se constat, quia hoc repugnat actioni intrinsece, ac per se malę: nec etiam permittit, fieri impune, eo modo quo pœna potest ex hoc iure sequi, scilicet, quoad reatum, quia nunquam impedit, aut de se impedire potest reatum pœnæ. Quod si dicatur hoc ius permittere vel indifferẽtia, quę non prohibet, vel bona, quæ approbat, licet non præcipiat, neutra est propria permissio legalis (vt sic dicã quia prior est pura negatio: dicitur enim opus in-

Permissionẽ non habere locum in lege naturali.

A differens quod nec pręcipitur, nec prohibetur, nec etiam approbatur: posterior vero est plusquàm permissio, quia est quædam positiua concessio, vt supra tactum est, & infra tractando de iure gentium, latius dicetur. Quod si in his materijs consideretur ius naturale, quatenus disponit, quomodo præstãdæ sint, vt honeste, & sine macula fiant; iam illud pertinet ad legem præcipientem vnum modum, & vetantem alium, vt in superioribus etiam tactum est, & ideo de his effectibus nihil addendum occurrit.

B Solum ergo superest inquirendum, quando, & quomodo possit ius naturale habere vim non solũ obligãdi, seu ꝓhibendi, sed etiã irritãdi actũ, qui contra talem obligationẽ fit. Quod dubiũ præcipuè habet locũ in præceptis negatiuis: extendi vero potest ad affirmatiua, quatenus ex consequenti prohibẽt contraria eorũ, quę præcipiunt. Ratio autem dubitandi est, quia irritare non est pręcipere, sed facere, ius autẽ naturale, vt sic, solũ videtur habere vim pręcipiendi, non vero tollendi dominiũ, v. g. vel faciendi aliquid simile. Cõfirmari potest inductione. nã ius naturę prohibet contrahere matrimoniũ post factum votũ castitatis, vel post promissionem sponsaliũ factã alteri, & tamen matrimonium validũ est: prohibet etiam lex naturę vendere rem vltra iustũ pretium, & nihilominus talis venditio non est irrita ipso iure naturæ; ergo idẽ erit in omnibus similibus. Nam efficacitas iuris naturę eadẽ est in omnibus, neq́ue peculiaria verba habet, per quæ prohibeat, vt propter illorũ diuersitatẽ dicamus, aliquando irritare, & non semper, vt dici potest in iure positiuo. 2.

Difficultatis ratio.

C

D Nihilominus certũ est, actus factos contra ius naturale, aliquando non solũ malos, sed etiã irritos esse. Hoc tanquã certum supponũt auctores in pluribus quæstionibus, quas in particulari tractãt, vt an talis actus v.g. cõtractus factus ex metu, violentia, dolo, vel cũ alia cõditione simili, sit nullus iure naturæ, vel tãtum positiuo; supponũt ergo, ex vtroq́ue capite posse habere nullitatẽ. Probatur deinde exemplis: nam secũdum matrimoniũ factum, viuente priori coniuge, ex iure naturæ nullum est. 3.

Actus factos contra ius naturæ non solum esse prauos sed aliquãdo irritos.

Idem

Idem est verum de matrimonio v. g. inter fratres, & ad huc certius inter Patrem, & Filiam; contractus etiam vsurarius iuræ naturæ irritus, seu nullus est, quoad vsurę obligationem: idem est de contractu facto per dolum grauem, & similia sunt multa. Vt autem ratione reddamus, & priores obiectiones soluamus, oportet regulam aliquam assignare ad cognoscendum quando actus prohibitus iure naturæ validus, vel irritus sit: nam vtrũque posse accidere ostendunt adducta exempla: differentia autem non potest sumi ex verbis legis, vt recte obiectum est; vnde ergo illam sumemus.

4. *Regulæ ad dignoscendũ quando actus iure naturæ sũt irriti. Prima regula.*

Duæ regulæ præcipuè occcurrunt. Prima est; quando actus prohibetur iure naturæ ob defectum potestatis, vel ob materię incapacitatem, tunc actus est nullus, & irritus ex natura sua. Hoc ostendit exemplum illud de secũdo matrimonio, & in vniuersum de donatione eiusdẽ rei facta post priorẽ validam, & per manentem, est enim nulla, quia ille, qui secũdo donat, vel tradit iam non habet potestatem in talem rem. Vnde intelligetur differẽtia inter traditionem factam post priorem traditionem, vel tantum post priorempromissionem: cũ enim vtraque sit contra ius naturę, vna est valida, & non alia, quia prior traditio abstulit dominium, & ita etiam abstulit potestatem: promissio vero non tollit dominium, & ideo non tollit potestatem, quanuis obliget ad vtẽdum illa tali modo. Eadem ratione contractus, seu consensus per dolum substantialẽ (vt sic dicam) extortus, nullus est iure naturę, quia dolus impedit verum consensum, & causat inuolũtariu m: sine voluntate autẽ non potest contractus humanus perfici, & sic de alijs. Ex quibus facilis est ratio regulæ, quia in his, & similibus casibus tollitur principiũ substãtiale (vt sic dicã) valoris actus, quod est potestas moralis, ideſt, quę habeat adiũctã sufficiẽtẽ volũtatẽ; sine potestate autẽ, & volũtate nõ est actus validus.

5. *Secũda regula.*

Secunda regula est, quãdo actus prohibetur propter indecentiam, vel turpitudinem in materia eius inuentam, tunc etiam est irritus, quando eadẽ turpitudo dura in ipso effectu, vel, vt Iuristæ loquuntur, quando habet causã perpetuam. Hanc regulam summo à simili ex Glossa in Clement. 1. de iure patronat. verb. *Inhibentes*, in fine, & ex Glossa in cap. *Vides*, dist. 10. Decio in cap. 2. de Testib. & alijs, quos refert Couarr. in 4. Decret. 2. p. ca. 6. in princ. n. 6. & colligitur ex lege, *si stipuletur*, de verb. obligat. *Quod leges* (inquit) *prohibent, si perpetuã causam seruaturum est, cessat obligatio, vt si sororẽ sibi nupturam aliquis stipuletur.* Vbi Glossa aduertit, talem promissionem esse irritam ipso iure naturæ. Et ita cõfirmatur regula exemplo posito de matrimonio contracto inter cõsanguineos in primo gradu: nam ibi nõ deest potestas, id est, dominium sui ad se tradendum in matrimonium, nec deest voluntas, quantũ est ex parte contrahentium; tamen illa naturalis indecentia, quæ facit tale matrimonium esse prohibitũ, perpetuo durat, si matrimonium tale duret; ideo etiam duratio ipsa prohibita est, & hoc est esse irritã. Idẽ cernitur in exemplo de vsura, quę prohibita est, quia iniusta, quæ iniustitia tam inuenitur in retẽtione lucri accepti, quam in acceptione, & ideo prohibitio illa irritans est. Vnde etiam constat ratio clara, quia si valor actus sit contra ius naturę, à nemine fieri potest, cum ius superioris resistat: in illo autem casu valor ipse est cõtra ius naturæ, quia habet eandem causam turpitudinis; ergo nõ potest talis valor sub sistere; ergo est irritus talis actus. Vnde potest considerari differentia inter hanc regulam, & præcedentem, quod in in priori actus prohibetur, quia prauꝰ, & nullꝰ est ex defectu potestatis: in hac vero posteriori actus fit nullus ratione intrinsecę malitiæ perpetuę, ac subinde per ipsam prohibitionem, quia aliàs potestas absoluta circa talem materiam non deerat.

Gloſſa. Couarr.

L. *si ſtipuletur.*

6. *Quãdoactꝰ licet prohibitis iure naturæ, nõ est irritus.*

Extra hos autẽ casus, quanuis ius naturæ prohibeat actũ nõ irritabit effectũ eius, quia si supponatur potestas sufficiens ad talem effectũ, & alioqui possit effectus durare absq; turpitudine, & cum honesto vsu, nõ est, cur inualidus sit. Id optimè declaratur in matrimonio facto contra votũ simplex castitatis: nam illud votũ non abstulit, sed ligauit potestatẽ quam homo habeat in corpus suũ; & alioqui matrimoniũ contra illud cõtractum quatenus est actualis tradito,

habet maiorem quandam efficaciam, quam promissio,& potest etiam habere honestum vsum,saltem reddendo, & nõ petendo debitum;ergo recte potest esse validum. Venditio item iniusta relinquit quidem perpetuam obligationem restituendi excessum pretij;quod si fiat, cessat omnis turpitudo in valore,& per petuitate talis contractus, & ideo non est,cur simpliciter irritus sit. Et ita patet responsio ad obiectiones factas. In quibus etiam exemplis considerari potest,prohibitionem non esse quasi directam, vel absolutam de substantia talis actus,sed vel prouenire ex aliqua generali lege,vt est seruare votum, vel solũ esse de tali modo,seu excessu,& ideo mirum non esse, quod actum non irritet.

CAPVT XIII.

Vtrum præcepta legis naturæ de se,& ab intrinseco immutabilia sint?

1. HActenus substãtiam,& obligationem legis naturalis explicuim', reliquum est, vt de illius firmitate, vel immutabilitate dicamus. Duplex autem mutatio potest intelligi in aliqua lege, scilicet, vel per additionẽ, vel per ablationem,seu diminutionem. Hic autem non est sermo de additione, quia illa non est mutatio, quando prior lex integra manet, sed est perfectio extensiua cõferens ad vtilitatem humanã, vt dixit D.Thomas q.94.ar.5. & sic Vlpian.l.*Ius ciuile*.ff.de Iust.& iure ait, ius ciuile constitui,addendo aliqua iuri naturali. Imò & ius diuinum multa addidit iuri naturę,& ius Canonicum vtriq; Nam, vt infra videbimus, humana iura multa determinãt, quæ per ius naturæ, aut diuinum determinata non sunt, nec cõueniẽter determinari potuerũt.Tractamus ergo de propria mutatione,quę fit per ablationem legis, vel obligationis eius.Hęc autem mutatio dupliciter solet in rebus accidere,nimirũ, vel per mutationem rei ab intrinseco deficientis,vel per extrinsecus factãvirtute alicuius agentis habentis potestatem. Et vterque modus potest ad legem applicari:nam interdum res per se ipsam deficit,quia ex vtili fit noxia,vel ex rationabili fit irrationabilis; aliquãdo vero tollitur per superiorẽ, vt in legibus positiuis postea videbimus.Et vtraq; istarum mutationum contingit,vel absolutè,& vniuersaliter in tota lege, & dicitur abrogatio legis; vel in particulari, & dicitur dispensatio, vel particularis relaxatio. De his ergo omnibus modis mutationũ potest inquiri circa legem naturalem, in hoc autem capite solum de mutatione ab intrinseco dicemus;in sequentibus autem inquiremus de mutationibus ab extrinsecis agentibus.

D.Thom. Vlpian.

Sẽsus quæstionis expẽditur,& explicatur de qua immutabilitate sit sermo

Dico igitur,propriè loquẽdo, legem naturalẽ per se ipsam definere nõ posse vel mutari,neq; in vniuersali,neq;in particulari,manente natura rationali cum vsu rationis,& libertatis.Semper enim hęc hypothesis pręintelligitur,& supponitur: nam cum lex naturalis sit veluti proprietas huius naturæ, si illa de medio tolleretur, tolleretur etiam lex naturalis quoad existentiam suam,& maneret tantum secũdum esse essentię seu possibile obiectiue in mente Dei, sicut & ipsa rationalis natura. Imo tunc etiã lex æterna non haberet rationem propriæ legis, quia non esset cui Deus præciperet:oportet ergo naturam rationalem supponi,& sic dicemus,non posse legem naturalem, vel in totũ,vel in parte per se se deficere,aut mutari. Ita sumitur ex D.Thoma 1.2.q.94.art.4. & 5. & q.100.ar.8.& 2.2.q.66.ar.2.ad 1. & q. 104.ar.4.ad 2.Vincẽt. in Specul.moral. lib.1.part.2.d.3.& alijs,quos cap.sequẽti,& 15.referam. Item ex Aug. libr.83. Quęstionum q.53. & lib. de vera Relig. ca.31.& lib.1.de Liber.arbitr.ca.6. Itẽ ex Lactantiõ libr.6.de Vero cultu ca.8. & ex Arist.5.Ethic.ca.7. Cicer.lib.1.& 2.de Leg.& 3.de Repub.& ex §.*Sedet*. Instit.de Iur.natur.Probatur autẽ,primo, quia hoc ius naturale vel consideratur in Deo,vel in homine,provt est in homine mutari non potest, quia est intrinseca proprietas necessario fluens ex tali natura,qua talis est,vel (vt alij volunt) est ipsa rationalis natura ;ergo repugnat,manente tali natura apta ad vtẽdũ ratione,auferri legem naturalem.Si vero consideretur hęc lex,vt est in Deo,sup̃rà ostensum est,non posse auferri non solum à iudicio diuini intellectus, verum etiam neque à voluntate,quavult, vel talia bona præcipere, vel talia mala vitare.

2. *Resolutio. Legẽ naturalẽ per se ipsã nec deficere, nec mutari pos se,nequèin vniuersali, neq;in particulari.*

D.Thom. Vincent. Augustl. Lactant. Arist. Cicer.

Secundo

Secundo argumentor in hunc modũ,
3. quia nulla lex deficit per se ipsam sine
reuocatione legislatoris, nisi vel quia
non erat perpetua, sed pro tẽpore cer-
to, quo finito, ipsa etiam finitur, & desi-
nit esse, vel quia in materia fit aliqua
mutatio, ratione cuius lex fit irrationa-
bilis, & iniusta, cum antea esset iusta, &
prudens. Quia si lex indefinitè, ac sine
termino posita erat, & ex parte mate-
riæ non est facta mutatio, non potest in-
telligi quomodo per se ipsam cesset lex,
manente obiecto, & subiecto eius, cùm
ex parte legislatoris non auferatur, vt
supponimus. At neuter illorum modo-
rum habet locum in iure naturali. De
priori patet, quia leges eius sunt neces-
sariæ, & perpetuæ veritatis: complectitur enim hoc ius (vt suprà dixi) princi-
pia morum per se nota, & omnes, ac so-
las conclusiones, quæ ex illis necessaria
illatione inferuntur, siuè proximè, siue
per plures illationes; omnia autem hęc
perpetuæ veritatis sunt, quæ veritas
principiorum non subsistit sine verita-
te talium conclusionum, & principia
ipsa ex terminis necessaria sunt; ergo in
omnibus his præceptis est perpetuitas;
non ergo possunt desinere per solum
lapsum temporis. Altera verò pars ex
eodem principio facilè ostẽditur, quia
iudicium, quod necessario colligitur ex
principijs per se notis, nunquam potest
esse falsum; ergo nec potest esse irratio-
nabile, vel imprudens; sed omne iudiciũ
legis naturalis tale est, vt vel sit de prin
cipijs per se notis; vel ex illis necessariò
inferatur; ergo quantunuis res varien-
tur, iudicium legis naturalis variari
non poterit.

Tertiò fit alia inductio distinguendo
4. in hoc iure præcepta affirmatiua, & ne-
gatiua, & ostendendo, neutrum genus
talium præceptorum posse per se cessa-
re, aut desinere obligare. Nam in pri-
mis præcepta negatiua prohibent res
per se, & intrinsece malas, & ideò obli-
gant semper, & pro semper, tum ratio-
ne suæ formæ, quia negatio omnia de-
struit, tum etiam quia quod per se ma-
lum est, semper, & vbique vitandum est;
eadem ergo ratione non possunt talia
præcepta per se desinere, quia non po-
test res per se mala desinere esse mala.
Affirmatiua verò præcepta, licèt sem-
per obligent, non tamen pro semper, &
ideò potest huiusmodi præceptum, li-
cet naturale sit vno tempore obligare,
& non in alio, seu in vna occasione, & nõ
in alia, non tamen propterea recipit
mutationem, quia hæc est illius natura,
& (vt sic dicam) à principio fertur pro
talibus occasionibus, vel sub talibus cõ
ditionibus, & non pro alijs. Nihilomi-
nus tamen semper retinet suã vim, sem-
per obligat, licèt non pro semper; Sicut
præceptum confessionis v. g. licet pro
hoc mense non obliget, & pro tempore
quadrageſimæ obliget, non ideò muta-
tur, sed de se idem semper permanet. Et
declaratur amplius: nam præcepta af-
firmatiua legis naturalis solum obligãt
pro illis occasionibus, in quibus omis-
sio talis actus esset per se, & intrinsecè
mala; ergo sicut illa omissio non potest
non esse mala; ita neque obligatio affir-
matiui præcepti ad actum illi omissio-
ni contrarium potest per se desinere,
aut mutari: ergo tale præceptum neces-
sariò semper obligat pro suo tempore,
& consequenter semper etiam obligat
ad non habendum contrarium propo-
tum, seu ad obediendum saltem in ani-
mi præparatione.

Quartò declaratur, & confirmatur 5.
hæc veritas expediendo obiectionem,
quæ hìc fieri potest. Dicit enim Aristot. *Arist.*
5. Ethic. cap. 7. Iustum naturale, seu na-
tura constans non omne mutabile esse,
aliquãdo verò posse esse mutationi ob-
noxium. Quod etiam tradit D. Thomas *D. Thom.*
1. 2. q. 94. ar. 5. dicens, legem naturæ quo
ad prima principia omnino esse immu-
tabilem, quoad conclusiones autem vt
plurimum non mutari, in aliquo tamen
casu, & in paucioribus mutari, propter
particulares causas occurrentes. Con-
firmat hoc D. Thomas exemplo legis
naturalis præcipientis depositum red-
di suo domino petenti, quæ non obligat
in casu, in quo depositum peritur ad dã-
nificandam rempublicam. Et simile esse
potest de præcepto naturali seruandi
secretum, quod negatiuum est, & tamen
violari potest, si ad defensionem reipu-
blicæ, vel innocentis sit necessarium.
Præceptum item *Non occides*, naturale
est, & tamen in propriam defensionem
licitum est occidere. Difficilius exem-
plum esse potest de præcepto non con-

trahēdi matrimonium cum sorore, vel matre, quod naturale est, & tamen in casu necessitatis generationis humanę non obligat, vt de facto contigit in principio creationis, vt ex materia de Matrimonio constat. Ratione deniq́ue hoc confirmat D. Thomas, quia certior est scientia speculatiua, & naturalis, quam moralis, & practica, & nihilominus in scientia physica, & naturali, licet vniuersalia principia non deficiant, conclusiones etiã necessariæ interdum deficiunt; ergo idem poterit accidere in moralibus, atq́ue ita poterit ius naturale mutationem pati. Probatur consequentia à paritate rationis, quia sicut materia physica est mutabilis, ita etiã res humanæ, quæ sunt materia iuris naturalis, multò magis mutabiles sunt; ergo etiam ipsum ius mutabile est: nam sicut ex materia sumit speciem, ita illius conditionē imitatur, & participat.

6. Hæc verò omnia rectè explicata potius confirmant assertionem. Est ergo considerandum ea, quæ consistunt in quadam adæquatione, & quasi relatione, dupliciter posse mutari, vel quasi mutari, seu desinere esse, scilicet, vel intrinsecè per mutationem sui, vt pater definit esse pater, si moriatur; vel extrinsecè tantum per mutationem alterius, quomodò pater definit esse pater per mortem filij, quæ desitio in patre non est mutatio, sed per modum mutationis à nobis concipitur, vel significatur. In lege ergo positiua contingit mutatio priori modo, quia tolli potest; in lege autem naturali minimè, sed solum secundo modo per mutationem materiæ contingit, vt actio subtrahatur ab obligatione legis naturalis, non quia lex tollatur, vel minuatur; semper enim eo modo obligat, & obligauit, sed quia ipsa materia legis mutatur, vt statim patebit in exemplis adductis. Vnde vlterius considerandum est, legem naturalem, cum per se non sit scripta in tabulis, vel membranis, sed in mentibus, non semper dictari in mente illis verbis generalibus, vel indefinitis, quibus à nobis ore profertur, vel scribitur, vt v.g. lex de reddendo deposito, quatenus naturalis non ita simpliciter, & absolutè in mente iudicatur, sed cum limitatione, & circunspectione: dictat enim

Quomodò sit immutabilis lex naturalis, itẽ in quo subire potest mutationẽ.

A ratio reddendum esse depositum iure, & rationabiliter petenti, vel nisi ratio defẽsionis iustæ, vel reipublicæ, vel propria, vel innocentis obstet. Communiter autem solet illa lex illis tantùm verbis proferri, *Reddendum est depositum*, quia cætera subintelliguntur, nec in forma legis humano modo positæ omnia declarari possunt.

7. Explicantur D. Thomas, & Aristotel. mutationẽ admittẽtes in præceptis naturæ.

Quãdo ergo D. Thomas cum Aristotele ait, aliqua præcepta legis naturalis mutari, vel deficere, aut exceptionẽ pati in paũcioribus, seu in casu, loquitur de mutatione impropria per solam B denominationem extrinsecam ratione mutationis, quæ in materia fit, vt ex eodem sumitur dicta q. 100. ar. 8. & quoad hoc differentiam constituit inter quædam præcepta naturalia respectu aliorum, vel respectu principiorum vniuersaliorum. Nam quædam versantur in materia, quæ non recipit mutationem, vel limitationem, vt est, vel generale principium, *Non sunt facienda mala*, vel interdum particulare præceptum, vt *non est mentiendum*: alia verò sunt, quæ ex parte materię mutationes recipere possũt, & ideò limitationem, vel quasi exceptionem admittant. Vnde sępe loquimur C de his præceptis, ac si essent proposita per absoluta verba, sub quibus patiuntur exceptionem, quia non satis declarant ipsum præceptum naturale prout in se est. Sic enim præceptum in se spectatum nullam exceptionem patitur, quia ratio ipsa naturalis dictat, hoc debere fieri tali, vel tali modo, & non aliter, vel concurrentibus talibus circunstantijs, & non absque illis. Imò interdũ mutatis circunstantijs, non solum non obligat naturale præceptum ad faciendum aliquid v.g. ad reddendum depositum, sed etiã obligat ad non faciẽdum. D

8. Et ita facile declaratur exemplum de depositō: nã licèt in hoc casu reddẽdum non sit, non propterea naturale præceptum mutatur: nam à principio non fuit positum pro illo casu, sed pro alijs, quos recta ratio dictat, sicut qui non implet promissionem, quia res notabiliter mutatæ sunt, non mutatur ipse, nec lex fidelitatis seruandę mutatur, sed mutata est materia, tamen à principio illa mutatio fuit virtute excepta per conditionem in ipsa promissione subintel-

subintellectam, & ita non est vera, vel intrinseca mutatio, sed apparens, & per extrinsecam denominationẽ. Idem ergo est de deposito, etiam si depositio adiungatur promissio reddendi illud, vt est apud Augustin. Psal. 5. & habetur in cap. *Nequis*. 22. q. 2. Idemque cum proportione est de præcepto naturali seruandi secretum: nam secretum est quasi depositum, quod custodiendum datur, & accipitur sub promissione seruandi sine damno, & iniuria tertij: nam hæc conditio necessario subintelligitur, vt promissio licita sit. Loquimur autem de naturali secreto: nam sigillum confessionis altiorem habet obligationẽ. Denique idem est de quinto præcepto Decalogi *Non occides*, quod vt naturale est, includit plures cõditiones, scilicet, non occides propria auctoritate, & aggrediendo, de quibus in sua materia dicendum est, & cap. 15. aliqua attingemus. De vltimo verò exemplo, quod obscurius est, dicam capite sequenti.

Augustin.

9. *Fit satis oppositæ rationi.*

Ad rationem respondeo, admittendo similitudinẽ ex conclusionibus physicis sumptam cum proportione. Nam propositiones physicæ, licèt dicantur interdum deficere, tamen vt conclusiones scientificæ sunt, non deficiunt, quia vt sic non absolutè inferuntur, sed cum limitatione, vtique à talibus causis per se hoc prouenire, nisi impediantur; & sic etiam in præsenti naturale præceptum (vt dixi) non absolutè præcipit in tali materia v.g. reddendum est depositum, sed subintellectis debitis circunstantijs, vt satis explicatum est: solum enim hoc modo inferuntur tales conclusiones necessariò ex principijs naturalibus, & non aliter sunt naturalia præcepta, nisi vt ex illis principijs necessariò colligantur. Et ideò etiam non obstat, quod materia sit mutabilis: nam lex naturalis discernit mutabilitatem in ipsa materia, & iuxta illam accommodat præcepta: nam aliquid præcipit in illa materia pro vno statu, & aliud pro alio, & ita ipsa in se manet semper immutata, licet quoad nostrum modum loquendi, & per denominationem extrinsecam quasi mutari videatur.

10. Alia difficultas hic occurrebat, quia videtur lex naturæ posse de mentibus hominum deleri, ac subinde esse mutabilis quasi per separationẽ à subiecto, sicut scientia, quæ ex parte obiecti immutabilis veritatis est, in subiecto corrumpi potest per errorem. Sed hæc difficultas quantum ad rem attinet sufficienter tacta est supra cap. 8. vbi diximus de ignorantia, quæ in hanc legem cadere potest. Dicimus ergo breuiter, legem hanc non posse omninò deleri de mentibus hominum; quoad aliqua verò præcepta posse ignorari, & fortassè non ab omnibus hominibus. Nam licèt quædam gentes errent circa vnum præceptum, aliæ circa aliud; nullum tamen esse videtur, quod non aliquibus saltem hominibus per lumen naturale manifestetur, & hoc satis est, vt simpliciter dici possit, nullum præceptum naturale totaliter deleri, etiam per ignorantiam. Addo verò, per errorem, vel ignorantiã non mutari legem in se, sed occultari, seu nesciri, quod longè diuersum est. Nam licet omnia præcepta legis naturalis sint immutabilia, non tamen omnia sunt æquè nota, & ideò inconueniẽs non est, vt aliqua ignorari possint. Alia difficultas hic occurrit de Epiikia, quæ grauior est, & propriam disputationem requirit, quam infrà cap. 16. trademus.

An lex naturæ possit deleri àmẽtibus hominum, ac proinde itamutationẽ subire?

Responsio.

CAPVT XIIII.

Vtrum ius naturale mutari, vel dispensari possit per humanam potestatem?

1. QVanuis hæc quæstio videatur ex præcedenti definita, nihilominus non desunt graues Doctores, qui absolutè dicant, posse dispensari interdum per hominem in iure naturali, vel mutari per ius humanum, vel gentium, vel ciuile. Non quidem quoad omnia iura naturalia: fatentur enim hanc mutationem non habere locum in primis principijs iuris naturæ, nec in conclusionibus illis propinquis, de quibus sentiunt procedere omnia dicta in superiori capite, solum ergo in quibusdam rebus, seu præceptis magis remotis dicunt, posse fieri hanc mutationem: non vniuersalem per modum abrogationis, sed particularem per modum dispensationis, vel diminutionis. Ita expressè declarat Glossa in cap. *Anobis*, de Deci. verb. *Exemptos*. Idem sentit Glossa in l.

1. *opinio asserẽtium ius naturale posse in particulari per potestatem humanam dispensari.*

in l. *Manumißiones*, verb. *Naſcerentur*, & Gloſſa.1.in l *Ius ciuile*.ff.de Iuſtitia,&iure.Sequitur Abbas in dicto cap.*A nobis*, n.4. & in cap. *Cum tanto*.de Conſuet. n.3. & cap.*Quæ in Eccleſiarum*.de Conſtit.n.11. vbi etiam Felin.n.26.& ibi Innocent.& alij communiter.Copioſius verò,& diſtinctius tradidit hanc ſententiam Angel. verb. *Papa*,n.1. vbi ſpecialiter de Pontificia diſpenſatione loquitur, Nauarr. etiam conſ.2. Qui filij ſint legi. n. 8.dicit,poſſe Papam limitare legem naturalem,& diuinam,& diſpenſare circa illos. Idem de Pontifice docet Sancius lib.8.de Matrim.diſp.6. & refert plures Iuriſtas,& ex Theologis Canum in Relect.de Pœnit.p.5. Sed illius ſententiam in hac parte ſufficienter refellimus in lib.6. de Voto cap.9. Poteſt etiam pro hac ſententia referri Henriq. lib.8. de Euchar. cap.13. Sed in his auctoribus, & alijs, qui de hoc puncto tractant, aduertere oportet, interdum loqui generatim de iure diuino, & de poteſtate Papæ ad diſpenſandum in illo, confundentes ſub diuino iure tam naturale, quàm poſitiuum diuinum. Nos verò diſtinctè, & ſpecificè loquimur, & nunc ſolum agimus de iure naturali in ordine ad quancunq;poteſtatem humanam, & actionem eius, ſiuè ſit diſpenſatio, ſiuè præceptum, aut iuris inſtitutio, ſiue per legem, ſiue per conſuetudinem, vel particularem, vel totius orbis, quæ ſolet dici ius gentium, vt infrà dicam. De iure autem diuino poſitiuo infrà in vltimo libro huius tractatus dicemus.

Gloſſa. Abbas. Felin. *Innocent. Angel.* *Nauarr.* *Sancius.* *Canus.* *Henriq.*

2. Hæc igitur ſententia primò ſuadetur varijs exemplis. Primum, & vulgare eſt de diuiſione dominiorum,quia iure naturæ omnia erant communia, & nihilominus rerũ diuiſio ab hominibus introducta eſt in cap. *Ius naturale*, diſt. 1. cap. *Quo iure*, diſt. 8. Imò in cap. *Dilectiſsimis*. 12. q. 1. dicitur rerum diuiſio per iniquitatem introducta, non quod ipſa introductio iniqua fuerit, ſed quod occaſione peccati facta fuerit, vt omnes infrà citandi interpretantur. Secundum exemplum ſimile eſt de libertate, quæ iure naturæ hominibus conuenit, & tamen per leges humanas aufertur. l. *Manumiſsiones*. ff.de Iuſtit. & iure. l. *Libertas*. ff. de ſtatu liberor. §. *Ius autem*, Inſtit. de iure natarali gentium, & ciuili. Tertiũ exemplum eſt de iure naturali non auferendi alienum,quod videtur immutari hominum introductione per vſucapionem,& præſcriptionem. Quo exemplo vtitur Gloſſa in dicta l. *Manumiſsiones*. Quartum eſt de Iure naturali,quod per conſenſum mutuum maris,& fœminæ fiat matrimonium, quod ab hominibus immutatur,ne fiat,niſi præteà teſtes adſint. Simile eſt de iure condendi teſtamentum,vel donandi res ſuas:nam hæc iure naturæ fieri poſſent pro arbitrio domini; & tamen hoc ius mutatur, vel limitatur ab hominibus,vt,ſcilicet, id non fiat, niſi per teſtamentum ſolenne,&c.

Cap. Ius naturale. *Cap. Quo iure.* *Cap. Dilectiſsimis.* *L. Manumiſsiones.* *L. Libertas* *Gloſſa.*

3. Secundo principaliter afferuntur varia exempla diſpenſationum humanarũ in iure naturali. Primum eſt de diſpenſatione in votis, & iuramentis,quorum obligatio de iure naturali eſt. Secundũ eſt de diſpenſatione in matrimonio rato,quod ſupponimus eſſe diſſolubile diſpenſatione Pontificis, cùm tamen iure naturæ indiſſolubile ſit. Tertium eſt de diſpenſatione in reſidentia Epiſcoporum, quæ eſt de iure diuino naturali, vt ſentit Concil.Trident. ſeſſ.23.cap.1. de Reformat.& tamen in illa quotidie diſpenſatur,vt conſtat. Neq; in hoc exemplo habet locum vulgaris euaſio, quod illa non ſit diſpenſatio, ſed interpretatio iuris naturalis; tum quia euidenti experimento conſtat,in multis caſibus dari hanc facultatem,in quibus non ceſſauerat obligatio reſidendi, neque vlla probabili ratione poſſet id per ſolam interpretationem colligi, ſed per auctoritatem Pontificis tollitur obligatio,relaxando illam,& hæc eſt diſpenſatio;tum etiam,quia ita ſæpe vocatur in ipſis indultis; imò etiam in Concil.Tridentino ſeſſ.6.cap.2. de Reformatione. Quartum exemplum eſt de diſpenſatione in impedimentis irritantibus matrimonium iure naturali: nam in matrimonio inter fratres refert Angel. ſuprà fuiſſe diſpenſatum iure naturali, & tamen illud eſt impedimentum irritans iure naturæ. Deniq; adduntur à Iuriſtis exempla de diſpenſatione in debito ſoluendi decimas, quod dicunt eſſe de iure diuino naturali. Item in exemptione clerici à iuriſdictione ſæculari, quã exemptionẽ etiam cenſent eſſe de iure

Conc.Trid.

diuino

diuino naturali, & tamen in ea dispen-
sat Pontifex; permittendo clericum à
temporali iudice puniri, etiam in causa
criminali, & alia similia videri possunt
Felin. in Felino cap. vlt. de Maior. & obedien-
tia. n. 7. & sequentibus.

4. Tertiò argumentantur ratione, quia
hæc dispensatio in aliquibus iuribus na
turalibus est sæpe necessaria ab bonum
animarum, vt exempla adducta ostendunt; ergo non est verisimile, reliquisse
Deum homines sine hoc remedio, quia
ad prouidentiam Dei spectat concedere hominibus potestatem moraliter ne
cessariã ad conuenientem gubernationem reipublicæ. Vnde ex hoc principio
colligimus esse in hominibus potestatẽ
puniendi malefactores etiã pœna mortis, & priuandi homines rebus suis, quãdo causa reipublicæ id postulat, & simi-
Angel. lia. Hinc dixit Angel. suprà, non fuisse
Deum futurum bonũ patrem familias,
nisi reliquisset pastorem super gregem
suum, qui posset consulere omnibus occurrentibus, & necessariò expedientibus. Qui hoc citat ex Richard. in 4. dist.
38. vbi ar. 9. q. 1. solum dicit, Rectam rationem dictare, aliquem esse loco Dei
in Ecclesia, qui periculis personarum,
pensatis infirmitatibus, & vtilitatibus,
posit rationabiliter obuiare. Et declaratur à simili: quia nisi Papa ita condere
leges suas, vt concederet Episcopis
facultatem in eis dispẽsandi in casibus
necessarijs, in quibus non posit adiri,
vel consuli Pontifex, non rectè prouideret Ecclesiæ: & ideo ex hoc principio
colligunt auctores communiter, posse
in his casibus dispensare inferiores in
lege superioris; ergo similiter in præsenti, seruata proportione. Tãdem hac
ratione omnes fatentur, posse cadere
interpretationem in lege naturali, sed
eadem est ratio de interpretatione, &
dispensatione: nam eandem potestatem
requirit, quia interpretatio authentica
legis solũ ab auctore legis fieri potest;
ergo eadem ratione admittenda est dispensatio, quia sæpe per solam interpretationem non potest occurrentibus casibus subueniri.

5. Nihilominus contraria sententia docet, ius naturale in nullo vero præcepto suo tolli, diminui, dispensari, aut alio
simili modo posse mutari per aliquam
legem, vel potestatem humanam. Hæc
est sine dubio sententia cõmunis Theologorum, quos latiùs referemus capite
sequenti. Præcipuè verò D. Thomæ dicta q. 100. art. 8. & alijs locis allegatis
capite præcedenti, & specialiter de Papa Quodlib. 4. ar. 13. Sumitur ex Alense
3. p. q. 27. memb. 4. per totum, licèt mẽb.
2. §. 2. obscurè loquatur de mutabilitate
legis naturalis, vt videbimus capite sequenti. Idem sentiunt Theologi, qui absolutè negant, Papam posse dispensare
in iure diuino: nam si in positiuo diuino
nõ potest, multò minus in naturali, quia
& diuinum etiam est, & immutabilius;
illos autem referemus infrà tractando
de lege gratiæ. Expresse verò de lege naturali id tradit Almai. de Potest. Ecclesiæ cap. 13. concl. 1, & idem sentit in 4.
d. 15. q. 2. ar. 1. Idem Sylvest. verb. *Papa* —
q. 16. Abulens. Exod. 20. q. 35. ad medium,
& supponit sæpè Victoria Relect. 2. de
Potestat. Papæ, & Concil. supponit item
Driedo lib. 2. de Libert. Christian. cap.
4. in fine, Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. art. 3.
lib. 4. q. 3. art. 1. ad 1. & lib. 10. q. 3. art. 4.
id extendit etiam ad speciale exemplũ
de Residentia Episcoporum. Et moderni Theologi communiter. Et ex Iurisperitis hoc insinuant Glossæ in capit. *Sunt quidem.* 25. q. 2. per illum textum, & sequentem, & Glossa in cap. *Proposuit.* de
Concess. Præben. licèt obscurè loquantur. Clarius id docent Turrecremat. in
Summa lib. 3. cap. 54. & 57. Nauarr. consil. 4. de Desponsat. Impuber. n. 16. & sumitur ex eodem in cap. *Ita quorundam* de
Iudæis Gloss. penult. per totam, Couarr.
in Regula *Peccatum*, p. 2. § 11. n. 3. & sequentibus, & in cap. *Quamuis pactum* 2. p.
§. 4. n. 6. & in Epitom. 4. p. 2. cap. 6. §. 9. n.
3. Barbos. in Rubr. ff. soluto Matrim. 2.
p. n. 104. & Albert. Bologne. tract. de Legib. & Iuri. cap. 26. n. 3. & sequentibus.
Et hanc sententiam iudico esse omnino
veram, licèt quoad aliquos articulos
eius posit esse de nominibus dissensio.

Secunda opinio communiter asserens ius naturale in nullo præcepto tolli posse, vel dispensari per humanam potestatem.
D. Thom.
Alens.
Almain.
Sylvest.
Abulens.
Victoria.
Driedo.
Soto.
Glossa:
Turrecr.
Nauar.
Couarr.
Barbos.
Albert. Bo lognet.

6. Vt ergo veritatem breuiter explicemus, aduertendũ est, multis modis posse aliquid dici de iure naturali. Primus,
& maximè proprius est, quando lex aliqua naturalis id præcipit, & hic est modus propri⁹ iuris naturalis, de quo nos
tractamus. Ad quod necesse est, vt ratio
naturalis per se spectata dictet, aliquid
esse

Quibus modis cadere posit aliquid sub i⁹ naturale.

esse necessarium ad morum honestatẽ, siuè id dictet absque discursu, siuè ex illo, vno, vel pluribus; dummodò enim illatio semper sit necessaria, parum hoc refert, vt sæpè dixi. Alio verò modo dicitur aliquid esse de iure naturali solũ permissiuè, aut negatiuè, aut concessiuè (vt sic res explicetur.) Talia sunt multa, quæ attento solo naturali iure, licita sunt, vel data hominibus, vt rerum cõmunitas, hominum libertas, & similia; de quibus lex naturæ non præcipit, vt in eo statu permaneant; sed hoc reliquit hominum dispositioni iuxta rationis exigentiam. Sic potest dici nuditas naturalis homini, quæ in statu innocentiæ operienda non esset; in statu verò naturæ lapsæ aliud dictat naturalis ratio. Sic etiam libertas est homini naturalis, quia ex vi iuris naturalis illam habet, licèt lex naturæ non vetet, illam amittere. Alio itẽ modo dicitur aliquid esse de iure naturæ, quia fundamentum habet in conditione naturali, licèt non simpliciter præcipiatur iure naturali, vt filium succedere patri ab intestato, ex l. *Scripto*, in fine. ff. Vnde liberi, quia licèt id non præscribat omnino lex naturæ, ad id inclinat, & quasi naturaliter sequitur, nisi aliunde impedimentũ ponatur. Sic etiam duobus testibus adhiberi fidem, vel illos ad probationem hũmanam sufficere, dici potest de lege naturæ, non præcipiente, sed approbante, & admittente, nisi aliud ex specialibus causis addatur, vel requiratur. Hic ergo (vt dixi) de iure naturæ primo modo loquimur; occasione verò argumentorum dicemus aliquid de posteriori.

L. *Scripto.*

7. *Aduertẽdum.*

Vlterius verò circa primum modum aduertere oportet, inter præcepta iuris naturalis, quædam esse, quæ versantur circa pacta, conuentiones, aut obligationes, quæ per humanas voluntates introducuntur, vt sunt leges de seruandis votis, & promissionibus humanis, siuè simplicibus, siuè iuramento confirmatis, & idem est de alijs contractibus, iuxta singulorum conditiones, & de iuribus, vel actionibus, quæ ex illis nascũtur. Aliæ verò sunt leges naturales, quæ immediatè obligãt in suis materijs independenter ab omni præuio consensu voluntatis hominis, vt sunt leges affirmatiuæ religionis erga Deum, pietatis erga parentes, misericordiæ, vel eleemosynæ circa proximum, & negatiuæ, non occidendi, non infamandi, & similes. Et in vtroque genere istorum præceptorum est eadem necessitas quoad formalem rationem iuris, & consequẽter eadem inuariabilitas, & immutabilitas: ex parte verò materiæ hæc posteriora præcepta habent quandam maiorem immutabilitatem, quia non habent quasi pro materia ipsum humanum arbitrium, quod mutabile valde est, & sæpe indiget correctione, & mutatione.

A

Dico primò. Nulla potestas humana; etiamsi Pontificia sit, potest proprium aliquod præceptum legis naturalis abrogare, nec illud propriè, & in se minuere, neque in illo dispensare. Probatur primò ex dictis in capite præcedẽti: nam ostensum est, ius naturæ quoad sua præcepta esse immutabile natura sua; sed non possunt homines mutare id, quod immutabile est; ergo. Confirmatur, ac declaratur, quia naturale ius quoad omnia præcepta sua pertinet ad naturales hominis proprietates; sed nõ potest homo naturas rerum mutare; ergo. Secundò, in omni præcepto iuris naturalis legislator est Deus, sed non potest homo mutare legem, quam Deus tulit, quia inferior non potest præualere contra superiorem cap. *Inferior.* dist. 21. Clemen. *Ne Romani.* de electi. ergo. Tertiò, ius naturale est fundamentum humani iuris; ergo non potest ius humanũ iuri naturali derogare, alias suũ fundamentum destrueret, & consequẽter se ipsum. Quartò, si ius humanũ posset naturali derogare, posset aliquid cõtra illud statuere, quia non potest intelligi alius modus mutandi illud; at hoc non potest; ergo. Probatur minor, quia quod est contra ius naturæ intrinsecè malum est; ergo illud ius humanum esset de re intrinsecè mala, & consequenter non esset ius, neque lex. Confirmatur, quia hac ratione consuetudo contra naturale ius non potest inducere legem cap. *Cum tanto.* de Consuetudine, vbi Glossa notat, ius naturale esse immutabile quoad præcepta, & prohibitiones. Idem Glossa in §. 1. distinct. 5. vbi Gratianus ait, ius naturale esse immutabile, quod repetit in §. vlt. dist. 6.

B

C

D

8. *1. assertio. Nullã potestatẽ humanã posse aliquod præceptum naturale abrogare.*

Cap. *Inferior.*

Cap. *Cum tanto. Glossa. Gratian.*

9. *Obiectio.*

Dices; hæc omnia rectè procedere de

de abrogatione, vel mutatione absoluta alicuius præcepti naturalis, non verò de dispensatione, quando legitima causa occurrit: nam ad abrogationem, vel diminutionẽm sine causa faciendã, non est verisimile Deum concessisse facultatem hominibus; neq; ipsi ex se talem auctoritatem non habent, vt rationes factæ probant. Secus verò est de iusta dispensatione. Nam licèt homo sua auctoritate illam non possit concedere, vt etiam probant rationes factæ; nihilominus auctoritate Dei poterit, quia hoc modo inferior dispensare potest in lege superioris; & verisimile est, hominem gerentem in terris vicem Dei, posse etiã in his legibus ex iusta causa dispensare ex diuina cõcessione, quia hoc pertinet ad bonam gubernationem vniuersi, vt suprà argumentabamur.

10. *Solutio.* Sed contra hoc instatur primò, quia Deus ipse non potest (saltem iure ordinario) dispensare in aliquo ex præceptis legis naturalis. Quod si interdum aliquam in his præceptis mutationem facit, vtitur absoluta potentia, imò & supremo dominio, vt explicabimus capite sequenti; ergo non est verisimile, dedisse hominibus ordinariam potestatẽ dispensandi in aliquo præcepto naturali. Eo vel maxime quòd ex solutionibus argumentorum, & ex cap. 16. constabit, non esse hominibus necessariam talem potestatem ad conuenientem gubernationem. Secundò si in hominibus esset talis potestas, non solum in Pontifice esset, sed etiam in Imperatore, vel Rege temporali in his præceptis naturalib', quæ circa tẽporalia versantur, vt sunt ferè omnia, quę ad ꝓximũ pertinent; vtrũq; autẽ falsũ est; ergo. Sequela declaratur, quia licèt Papa habeat in Ecclesia supremã potestatẽ; tamẽ etiã Imperator potestatẽ habet à Deo, & vicẽ ei' gerit in sua republica, iuxta Paul. Rom. 13. Et loquẽdo ex vi legis naturalis, ante institutã Pontificiã dignitatẽ nõ potest fingi alius, qui vices Dei quoad talẽ actũ in republica gerat, & nũc si non sit à Põtifice impeditus, eandem habebit. Minor autẽ quoad Imperatorẽ habetur in Clemẽt. *Pastoralis.* de Re iudic. in fine, ibi, *Nec prædicta suppletio circa subditũ ad ea potuisset de ratione referri, per quæ de crimine præsertim sic grani delato defẽsionis (quæ à iure*

Clementin.

A *prouenit naturali) facultas adimi valuisset; cum illa Imperatori tollere nõ licuerit, quæ iuris naturalis existũt.* Et generaliter idẽ sumitur ex c. *Super eo*, de Vsur. ibi, *cũ vsurarũ crimẽ vtriusq; testamenti pagina detestetur, super hoc dispensationẽ aliquã posse fieri non videmus.* Ex eo enim quod vtrũq; testamentum tale crimẽ detestetur, tacitè colligit Pontifex, esse contra ius naturale, & hinc esse indispensabile simpliciter, ac subinde ꝑ quancũq; hominis potestatẽ. Tertiò, in his præceptis eadem est ratio partis, & totius: nam in propositione necessaria, quã Dialectici dicũt esse in materia naturali, nõ minus repugnat falsitas vnius singularis, quàm totius vniuersalis propositionis; sed omne præceptũ naturale est in materia naturali, & cõtinet absolutã veritatẽ ex natura rei necessariã; ergo sicut abrogari non potest, ita neq; in aliquo singulari casu mutationẽ recipere, & consequẽter nec dispensari. Sed vis huius argumenti pendet ex dicẽdis in cap. seq. & in solutionib' argumẽtorũ.

Ca. *Super eo.*

B

11. *2. assertio. Præcepta iuris naturalis, quæ pendent in sua obligatione à consensu volũtatis humanæ possunt aliquando per homines dispensari.*

Dico secundo; Præcepta iuris naturalis, quæ pendent in sua obligatione præceptiua á priori consensu volũtatis humanæ, & ab efficacia illius ad aliquid agendum, possunt interdũ per homines dispensari, non directè, ac præcisè auferẽdo obligationem legis naturalis, sed mediante aliqua remissione, quæ fit ex parte materiæ. Prior pars negatiua cõstat facilè ex præcedẽti assertione, quia etiam illa præcepta secundũ se spectata continent intrinsecam honestatem, quę nunquam potest auferri, aut violari, si ad suam materiam applicẽtur, vt patet in his præceptis, seruanda est fides, vel Deo, vel homini, & similibus. Altera verò pars affirmatiua probatur optimè exẽplis de Voto, iuramẽto, & similibus, & explicata est latè in tract. de Voto lib. 6. cap. 9. & infrà respondendo ad argumenta clarior fiet. Ratio autem non est alia, nisi quia materiam illam mutari, vel variari non est contra legem naturalem, quia pendet ex voluntatis mutatione. Et hac etiam ratione hoc non excedit potestatem superioris humani, vel quatenus ab illo pendet voluntas subditi, vel quatenus est Vicarius Dei. Facta autem tali mutatione, non solum non repugnat auferri obligationẽ legis naturalis, sed etiam ipsa per se

C

D

cessat, ac desinit obligare. Imò hoc modo priuatus homo potest interdum auferre obligationē naturalem ortam ex promissione v.g. remittendo illam, vel ortam ex mutuo perficiēdo donationē. Ad hunc ergo modū intelligēda est hæc relaxatio iuris naturalis, quæ in hoc genere dispensationis admiscetur, quæ re vera in rigore non est dispensatio iuris naturalis, sed vocatur dispensatio voti, aut iuramenti, quia fit per remissionē quandam ex potestate superiori, & iurisdictionis; tamen in rigore potius est dispensatio facti, quàm iuris, vt rectè dixit Albert. Bolognet. suprà.

Albert. Bolognet.

12.

3. *assertio. Per ius humanum ita materia iuris naturæ mutari potest, vt ratione illius varietur obligatio iuris naturalis.*

Dico tertiò. Per ius humanum, siue gentiū, siue ciuile fieri potest talis mutatio in materia legis naturalis, vt ratione illius varietur etiam iuris naturalis obligatio. Iuxta hanc conclusionē intelligenda videntur nonnulla iura ciuilia, vel Iuristæ, cùm dicunt, per ius gētium, vel ciuile detrahi aliquid de iure naturali, vt patet ex l. *Manumissiones*, & l. *Ius ciuile*. ff. de Iustit. & iure, & in §. *Ius autem*, Instit. de Iure natur. gentiū, & ciuili. Hanc etiā assertionem confirmāt multa ex exēplis in primo fundamento cōtrariæ sentētiæ adductis, vt in eorū explicatione videbimus. Ratio deniq; est, quia hic modus mutationis non repugnat necessitati, & immutabilitati iuris naturalis, & aliūde est conueniens, & sæpè necessarius hominibus iuxta varias mutationes, quę in statu eorum contingunt. Et hoc modo rectè accōmodatur vsitatū exemplum ex August. sumptum, quod sicut medicina alia præcepta tradit pro infirmis; alia pro sanis, & quędā pro fortibus, alia pro debiliorib', & tamē non propterea regulæ medicinæ in se variātur, sed multiplicantur, & quędā nunc deseruiūt, nunc aliæ: ita ius naturale idem existēs aliud præcipit in tali occasione, aliud in alia, & nūc obligat, & non antea, vel postea sine sui mutatione, propter materiæ variationem.

L. Manumissiones.

L. Ius ciuile.

13. *Fit satis argumentis. Ad primū Scot. Gabr.*

Ad argumenta igitur prioris sententiæ, quatenus huic resolutioni obstare possunt, respōdendum est. Circa primū itaque exemplum in primo argumento positum de rerum cōmunitate, & diuisione Scot. in 4. d. 15. q. 2. ar. 1. & ibidem Gabr. q. 2. in princ. dicunt, ante peccatū habuisse homines præceptum, vt omnia essent communia; post peccatum verò sublatum fuisse illud præceptum, & ideò rerum diuisionem non fuisse contra ius naturæ. Sed hæc sententia quoad illud primum præceptum, non placet, quia non video necessitatem illius præcepti. Nam si ponatur positiuum, gratis asseritur, cum ostendi non possit, si naturale, probanda est necessaria connexio communitatis rerum cum statu innocentiæ; nulla autem esse videtur, quia salua morum honestate, possent homines in illo statu res aliquas, præsertim mobiles, & ad ordinarium vsum necessarias sibi vsurpare, & inter se diuidere. Quod notauit Almai. ibi q. 2. ar. 1. coniecturæ autem, quibus vtitur Scot. ad ostendendum illud præceptum, scilicet, quia communitas in illo statu esset magis accommodata ad hominum sustentationem, & pacē, & similes solum probant, tunc nō fuisse necessariam rerum diuisionem, vel ad summum cōmunitatem rerum futuram fuisse vtiliorem in illo statu; non verò fuisse necessariam. Sicut è conuerso congruentiæ, quæ ostēdunt, diuisionem rerum esse cōmodiorē in natura lapsa, non probant, hanc diuisionem esse sub præcepto naturali, sed solum esse huic statui, & conditioni hominum accōmodatam. Aduerto tamen etiam iuxta illam sententiam Scoti nō esse admittendam intrinsecam, & propriam mutationem in iure naturali, sed solam cessationē obligationis eius propter mutationem factam ex parte hominum, atque adeò in ipsa materia.

Almain.

14. *Distinctio iuris naturalis in negatiuū, & positiuum.*

Communis ergo responsio tam ad illud exemplū quàm ad multa alia est, dupliciter aliquid esse de iure naturali, scilicet, negatiue, & positiuè. Negatiuè esse dicitur, quod ius naturale non prohibet, sed admittit, quanuis neque illud positiuè præcipiat: quādo verò aliquid præcipit, dicitur id esse positiuè de iure naturali, & quando prohibet, dicetur esse positiuè contra ius naturale. Diuisio ergo rerum non est contra ius naturale positiuum, quia nullum erat naturale præceptum, quod illam prohiberet. Quando ergo aliqua iura dicunt esse contra ius naturale, intelligēda sunt de iure naturali negatiuè: sic enim communitas rerum erat de iure naturali, quia ex vi illius res omnes essent

Rerum diuisio nō est contra ius naturale positiuum.

sent cõmunes, nisi homines aliud introduxissent. Sumitur ex D. Thoma 2. 2. q. 66. ar. 2. ad 1. & in d. q. 94. ar. 5. ad 3. Cõr. de Cõtract. q. 10. Couarr. in Regula *Peccatũ*. 2. p. §. 11. n. 3. & Nauar. in c. *Ita quorũdam*, de Iudeis notab. 11. Glossa penult.

D. Thom. *Conrad.* *Couarr.* *Nauar.*

Hanc verò responsionem impugnauit ex Iuristis Fortunius Garcia in dict. l. *Manumissiones*. n. 8. Quia iuxta illam distinctionem non magis libertas, quàm seruitus, nec magis communitas, quàm diuisio rerum esset de iure naturę, quod est contra dicta iura, & contra communem sententiam. Sequela patet, quia etiam rerum diuisio est de iure naturæ negatiuè, quia non prohibetur. Secundò, quia aliàs sequeretur, stando in iure naturæ potuisse vnum hominem licitè priuare alium libertate, & redigere in seruitutẽ, quia nihil ageret contra præceptũ legis naturalis, quod patet, quia libertas solum negatiuè dicitur esse de lege naturæ, scilicet, quia non prohibetur; non verò quia aliquo præcepto positiuo mandetur; ergo actio contraria libertati non est prohibita iure naturę. Tertiò, inde etiam sequeretur, potuisse homines licitè suo arbitrio, & per potentiam vsurpare, & res omnes, & iurisdictionem, & dominium in alios homines, quia in hoc non agerent contra aliquod præceptum legis naturalis, sed solum contra id, quod permittebatur ex vi legis naturalis, quod non est per se malum. Vnde hinc videtur sumpsisse occasionem opinio quorundam Iuristarũ dicentium, reges temporales de absoluta potentia sua posse suo arbitrio dominia rerum transmutare, vel sibi vsurpare. Sic ferè loquitur Glossa in capite *Per principalem*, verb. *Ad nos. 9.* q. 3. licèt non satis declaret, posse principem sine causa iusta id facere. Idem Angel. in l. *Item si verberibus*. §. 1. ff. de Rei vindicat. Hęc autem absurdissima sunt, vt est per se notum, quia sunt contra hominum pacem, & iustitiam, & contra ius vnicuique datum à natura.

15. *Fortunij obiectiones contra datam doctrinam.*

Glossa. *Angel.*

Sed hæ obiectiones procedũt ex mala intelligentia illius distinctionis, ad quam melius percipiendam supponenda est alia distinctio iuris, quæ in superioribus à nobis data est: diximus enim ius aliquãdo significare legem; aliquãdo verò significare dominium, vel quasi dominium alicuius rei, seu actionem ad vtendum illa: nunc ergo idem dicimus de iure naturali. Atque ita distinctio D. Thomæ, & communis intelligitur de iure naturali præceptiuo, & non ordine ad materiam, de qua sermo est. Quo sensu manifestum est, diuisionem rerũ non esse contra ius naturale, quod illam prohibeat absolutè & simpliciter. Et idem est de seruitute, & alijs similibus. At verò si loquamur de iure naturali dominatiuo, sic verum est libertatem esse de iure naturali positiuè, & nõ tantum negatiuè, quia ipsa natura verũ dominium contulit homini suæ libertatis. Communitas etiam rerum aliquo modo pertineret ad dominium hominum ex vi iuris naturæ, si nulla esset facta rerum diuisio, quia homines haberent positiuum ius, & actione ad vsum rerum cõmunium, vt est per se euidens, & rectè probat prima obiectio facta. Nã hac ratione libertas est de iure naturæ, potius quàm seruitus, quia natura fecit homines positiuè (vt sic dicam) liberos cũ intrinseco iure libertatis, non tamen ita fecit positiuè seruos, proprie loquendo. Similiter contulit communiter dominium rerum omnium, & consequenter vnicuiq; dedit potestatem vtẽdi: proprietatem autem dominiorũ non ita contulit, vt egregiè declarat Augustinus tract. 6. in Ioan. in fine, & cap. 1. d. 8. & de hoc communi dominio videri potest Soto lib. 4. de Iustit. q. 4. ar. 1. Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 3.

Augustin. *Soto.* *Molin.*

16. *Fit satis obiectionibus & explicatur ampliùs doctrina.*

17.

Per quod etiã patet responsio ad alias illationes; nihil enim illorum sequitur, quia illa repugnãt huic iuri positiuo, & dominatiuo, quod natura vel omnibus, vel singulis cõtulit. Vnde quãuis natura non præceperit, vt res semper essent cõmunes (quo sensu dicitur cõmunitas rerum de iure naturæ negatiuè) tamẽ durante illo statu, positiuũ præceptũ iuris naturæ erat, vt nemo prohiberetur, nec impediretur abvsu necessario cõmuniũ rerũ. Quod præceptũ suo modo nũc durat in his rebus, quę cũmunes sunt, quãdiu nõ sunt diuersę aliquo modo; nemo enim potest prohiberi à cõmuni vsu illarum per se loquẽdo, id est, secluſa speciali necessitate, vel causa iusta. Sicut etiã è cõtrario, quãuis diuisio rerũ non sit præcepta iure naturæ; tamen post-

quam facta est, & applicata sunt dominia, ius naturæ prohibet furtum, seu indebitam acceptionem rei alienæ. Et ob hanc causam non licent ea omnia, quæ in ea obiectione inferuntur, vt constat, & de illis videri possunt Couarr. lib. 3. Variar. c. 6. & Pinel. in Rubri. C. de Relc. vendi. p. 1. cap. 1. n. 14. & sequentibus.

Couarr. Pinel.

18. Sed adhuc obstat secũdum exemplũ, quia diuisio dominiorum quoad libertatem à natura facta est; quomodo ergo potest licitè auferri. Et in vniuersũ oritur alia difficultas, cur possit ius naturæ dominatiuum, etiam si positiuè ab ipsa natura datum sit, immutari, & per homines aliquando licitè, & validè auferri; non autem ita possit mutari ius naturæ præceptiuum. Respondeo prius ad secundum exemplum, quanuis natura dederit libertatem, & dominiũ eius, non tamen absolutè prohibuisse, ne auferri possit. Nã in primis eo ipso, quod homo est dominus suæ libertatis, potest eam vendere, seu alienare. Respublica etiam per potestatem altiorem, quam habet ad regendos homines, potest ex iusta causa (vt in pœnam) hominem priuare sua libertate: nam etiam natura dedit homini vitam quoad vsum eius, ac possessionem, & interdum nihilominus potest iustè illa priuari per potestatem humanam.

Cur ius naturæ dominatiuũ possit per homines mutari, nõ ita vero præceptiuum.

Solutio, & ratio differentiæ.

Ratio autem generalis differẽtiæ inter ius præceptiuũ, & dominatiuum est, quia illud prius cõtinet regulas, ac principia bene operãdi, quæ continẽt necessariã veritatẽ, & ideò immutabilia sũt: fundãtur enim in intrinseca obiectorũ rectitudine, vel prauitate. Ius autem dominatiuũ solum est materia alterius iuris præceptiui, & consistit (vt sic dicã) in facto quodam, seu in tali conditione, vel habitudine rerũ. Constat autem res omnes creatas, præsertim corruptibiles, habere à natura multas cõditiones, quæ mutabiles sunt, & per alias causas auferri possunt. Sic ergo dicimus de libertate, & de quocunq; iure simili, etiã si positiuè sit à natura datum, posse per homines mutari, quia in singulis personis est dependẽter, vel à sua voluntate, vel à republica, quatenus habet legitimam potestatẽ in omnes priuatas personas, & bona earum, quantum ad debitam gubernationem necessarium est.

A Atque ex his reliqua exempla facilè expedita sunt. Nam tertiũ de præscriptione solum probat, leges ciuiles posse ex iusta causa mutare, vel trãsferre iura dominandi, qua mutatione facta, extrinseca ratione dici potest mutari ius naturale, quia mutata materia, cessat prius ius, & aliud obligat, quod non repugnat dictis; imò illa confirmat. Quartũ verò exemplũ de testamentis, vel cõtractibus solũ probat, ius humanũ posse aliquid addere iuri naturali, quod etiã verũ est. Neq; inde sequitur aliquid contra positiuum præceptum iuris naturæ, quia ius naturale non præcipit. v. g. vt matrimoniũ sine tot testibus factũ valeat; sed in hoc negatiuè se habet nõ exigendo testes. Vnde fit, vt quãdiu ius positiuum illos non postulauerit, matrimonium sine illis valeat ex vi iuris naturalis: postquam autem ius positiuum talem conditionẽ postulabat ad valorẽ contractus, ius naturale illi non repugnat, sed potius suo modo ad illius iuris obseruationem obligat, & sic de alijs formis humano iure inuẽtis dicẽdũ est. 19.

B

20. Ad secundum argumentũ continens exemplа humanarũ dispensationũ in legẽ naturali respõdetur, procedere iuxta secundam assertionẽ, & illã probare. Nam primum exemplũ de voto, & iuramẽto, apertè versantur in materia, quæ pendet ex humano arbitrio, & cõsensu, & ita in illorum dispensatione non relaxatur in se præceptũ legis naturalis, sed remittitur debitum ortum ex consensu humano, & ita cessat consequẽter obligatio naturalis præcepti, vt in tract. de Iuramẽto, & Voto ex professo traditum est. Eiusdem generis est secundum exemplũ de matrimonio rato: nam etiã ibi obligationi naturali substernitur cõtractus humanus, ratione cuius potest in illo dispẽsari. Quod si instes; quia lex naturalis præcipit, vt vinculum illud sit indissolubile. Respõdeo, non ita hoc præcipere naturalẽ legẽ, vt absolutè sit intrinsecè malũ, contractũ illum dissolui: nam hoc non ostenditur sufficienter ex principijs naturalibus, sed solũ vt dissolui non possit priuata auctoritate, & voluntate contrahentiũ, quia talis dissolutio non fit sine aliquo præiudicio communitatis, seu ipsius naturæ cõseruãdæ, cui per tale vinculum fuit aliquo modo

C

Ad secundum.

Quomodo cesset naturale iusper dispensatio nem, quæ fit in voto & alijs à Prælatis.

D

modo ius acquisitũ, & ideò dissolui non potest priuata auctoritate: contra quã naturalem legem non fit, quando dispẽsatur auctoritate publica, & ita nulla dispensatio in ꝓprio iure naturali præceptiuo ibi interuenit. Quod autem id fieri possit auctoritate publica non est contrariũ, imò consentaneum ipsi naturæ, quia natura ipsa (vt sic dicã) potest cedere iuri suo propter aliud bonũ maius, quod in suum etiã cõmodum redũdat. Et quia administratio eorum iuriũ, quæ ad cõmune bonũ naturæ pertinẽt, cõmissa est potestati gerẽti curam reipublicæ, ideò non est contra naturale ius, quod talis actus auctoritate publica dissoluatur. An verò hæc potestas sit supranaturalis, vel possit esse in pura natura, vel matrimoniũ esset purus cõtractus, & non sacramentum, & quomodò locum habeat in matrimonio tantũ rato, & non in consummato in materia de Matrimonio tractandum est.

21. In tertio exemplo de dispẽsatione in residentia Episcoporum, disputari posset, an obligatio residendi sit de iure naturali, vel diuino positiuo, sed quia non est huius loci, suppono esse de iure naturali. Quo supposito Soto (vt suprà retuli) negat illam esse verã dispensationẽ, per quam relaxetur eius obligatio, sed esse interpretationem tantum, quod in tali casu ius naturale non obliget. Quia cum illud præceptum sit affirmatiuum, non obliget pro sẽper, & ideò facile occurrere possunt occasiones, in quibus, seu pro quibus tale præceptũ non obliget, & in illis habebit locum interpretatio. Sed hæc responsio efficaciter improbatur rationibus factis inter argumẽtandum. Quia vbi est pura interpretatio, non tollitur obligatio, sed ablata supponitur, & declaratur: in hoc autem genere est euidẽs, & experiẽtia notissimũ, sæpè concedi licentias, & dispensationes in casibus, in quibus per se obligatio nõ cessauerat; nec priuata auctoritate posset tuta conscientia omitti, per quãcũq; interpretationẽ doctrinalẽ (vt sic dicã) subsistente tali causa; & tamen facta facultate per Pontificem cũ eadẽ causa sola, dubitandũ non est, quin tuta conscientia nõ resideatur; ergo signum est, esse ibi verã relaxationem per potestatẽ iurisdictionis. Neq; etiã dici

An Pontifex possit dispensare in residentia Episcopi quæ est de iure naturali.

A potest, illam esse interpretationẽ in casu dubio, & ideò requirere iurisdictionẽ, quia nullũ supponitur dubium; imò supponitur vt certum, causam non esse talẽ, quæ per se valeat auferre obligationẽ. Quod etiã patet, quia causa sæpe est extrinseca respectu talis obligationis, vt publica vtilitas in regimine totius regni, vel in assistendo catholico principi ad cõmune bonũ Ecclesiæ, vel regni, & similes, quæ per se non excusant, & multum pendent ex arbitrio humano, & ideò possunt sufficiere ad honestandam dispensationem; non verò B ad tollendam per se obligationem.

22. *Auctoris sententia posse humana potestate dispensari in residentia Episcopi, et assignatur ratio.*

Cõcedo ergo illã esse dispensationẽ. Dico tamẽ non esse in iure naturali præceptiuo per se spectato, sed in materia eius mutando illam, quatenus etiã pendet ex consensu, aut voluntate humana; qua mutatione facta ipsũ naturale præceptum per se cessat obligare. Declaratur, quia illa obligatio residendi non insurgit, nisi mediante pacto, & vinculo inter Episcopum, & Ecclesiam; hoc autẽ pactũ, & vinculũ humana voluntate cõtrahitur, & ideò ex hac parte mutabile est saltẽ per potestatem publicam cap. C *Inter corporalia*, de Translat. Epis. & ideò per eandẽ relaxari potest, & consequẽter etiã potest naturalis obligatio, quæ ex illo nascitur, vel mutari, vel auferri. Et declaratur amplius, quia illud pactũ inter propriũ Episcopũ, & suã Ecclesiã ex natura rei subordinatur supremo pastori, ita vt in illo pacto includatur cõditio offerẽdi se ministerio talis Ecclesiæ cũ subordinatione ad supremũ pastorẽ, qui habet in illa Ecclesia excellẽtiorẽ potestatẽ, & immediatã etiã curã. Quãdo autẽ Pontifex dispẽsat in residẽtia, ipse statuit, quomodo pro tali tẽpore prouidendũ sit tali Ecclesiæ, & quasi onus illius in se suscipit, & inde consequẽter fit, vt ꝓprius Episcopus liberetur personali obligatione, nõ per dispẽsationẽ in præcepto naturali, sed quia illo modo revera implet pactũ cũ sua Ecclesia, ex quo illa obligatio præcepti oriebatur. Vel potius impletur illa obligatio alio modo incluso etiã in ipso pacto, ꝓuidẽdo Ecclesiæ modo præscripto à supremo pastore ex rationabili causa: hoc enim supponi debet, quia hæc est iusta cõditio, quã vinculũ ipsum includit.

Cap. *Inter corporalia.*

23. *Impedimẽta iure naturæ matrimonia dirimentia nequeũt à Põtifice dispẽsari.*

Ad quartum exemplum de impedimentis irritantibus iure naturali, nunc supponimus esse probabilius, in talibus impedimentis non posse dispensari per potestatem humanam, vt quòd aliquis, qui matrimonium cum vna contraxit, & consummauit, aliam ducat, priori viuente, vel manente vtroque vinculo valido, vel dissoluto priori: neutrum enim fieri potest per humanam potestatem, idemque est in similibus. Vnde hæc exẽpla potius confirmãt primam assertionem: nam hæc impedimenta, si naturalia sunt, ex pura ratione pendent, non ex voluntate humana. Vnde non credimus, esse aliquando in Ecclesia dispensatum in matrimonio inter fratres, si tamen id factum est, credendum est, factum esse adhærendo opinioni dicenti, illud non esse impedimentum irritans iure naturę, de quo plura in propria materia, & aliquid addemus in capite sequenti.

Alia verò exempla nihil faciunt ad
24. causam: nam in priuilegijs decimarum non derogatur iuri naturæ, sed humanę determinationi. Quia licèt sustentatio ministrorum Ecclesię sit de iure naturæ, tamen modus, & distributio illius oneris inter fideles humani iuris, & arbitrij est, & in hoc tantùm fit aliqua immutatio, vt latè declaraui tract. 2. de Relig. lib. 1. cap. 14. Immunitas etiã Ecclesiastica quoad personas (dato quòd sit de iure diuino naturali, quod nunc non agimus) non violatur, nec minuitur in se, & prout esse potest in præcepto naturali, ex eo, quod auctoritate Põtificis interdum aliquis Clericus priuetur illa, & potestati laicę subijciatur, vel quia tũc potestas Ecclesiastica subit rationẽ ministri Pontificis, vel certè quia ratio naturalis non alio modo dictat hanc immunitatem, nisi cum dependẽtia, & subordinatione ad supremũ Ecclesiasticũ pastorem; & ita ibi nulla interuenit dispensatio in iure naturali præceptiuo. Quia ius naturale non præcipit ita clericos esse immunes, vt etiã ex iusta causa non possit Ecclesiasticus Prælatus, præsertim suprem⁹ eos brachio sęculari remittere, vt est per se notum. Quapropter quando hoc fit non solum non est relaxatio iuris naturalis, verum potius est iusta exequutio iustitiæ, quam diuinum, & naturale ius dictat. Alia verò exempla, quæ Felinus ibi citatus adducit, prudens omitto, quia multa ex dictis excluduntur; alia probabilia non sunt; alia verò non ad præsentem causã pertinent, sed quæstionem de dispensatione in iure diuino positiuo infrà suo loco tractandam attingunt.

Ad rationem respondeo confirmare
25. secundam assertionem, & non procedere contra primam. In his enim obligationibus, quæ pendent ex consensu, vel pacto humano, frequens esse potest illa necessitas dispensandi, & ideò consentaneum est diuinæ prouidentiæ, vt illam potestatem reliquerit in Ecclesia. Qua ratione in tractatibus de Iuramento, & voto vsi sumus. Item materia talis obligationis de se est mutabilis, & variabilis, & humana voluntas sæpe imprudenter consentit in obligationem aliquã, & ideò materia illa apta erat ad potestatem dispensandi. At verò quando lex naturalis obligat ex vi solius rationis in materia independente à priori consensu humano, non solum esse non potest necessitas dispẽsationis, sed etiam illi repugnat: nam si res sit prohibita ratione naturali, est intrinsecè mala, quæ ergo potest esse necessitas dispensationis in tali lege? Si verò sit præcepta, vel occurrente necessitate, talis lex non obligabit, & non erit necessaria dispensatio, vel si non obstante necessitate lex obligat ex vi rationis, omissio illius est intrinsecè mala in tali articulo, & ideò nulla potest esse necessitas permittendi illam. Et ita cessant reliqua, quæ ibi adducuntur, quæ habere possent aliquem colorem pro iure diuino positiuo, & in suo loco tractabũtur: nam ad ius naturale non recte accommodantur. Quod verò in fine additur de interpretatione in c. 16. tractabitur.

CAPVT XV.

Vtrum Deus dispensare possit in lege naturali etiam de absoluta potestate.

RAtio dubitandi est, quia omnis
1. legislator potest in sua lege dis- *Ratio difficultatis.*
pensare quod in humano legislatore tã generaliter, & sine exceptione hoc verum habet, vt etiã si absq; causa dispen-

dispenset, factū teneat; ergo multo magis in Deo; ergo cum ipse sit auctor naturalis legis poterit in ea dispensare. Confirmatur, quia ita fecisse videtur dispensando cum Abrahamo in quinto præcepto Decalogi Genes. 22. & cum Osea in 6. quando illi præcipit accipere mulierem fornicariam Oseæ 2. & cū filijs Israel in septimo, quādo ex Dei facultate spoliauerūt Ægiptios Exod. 12.

2. *Distinguitur triplex ordo præceptorum naturalium.*

Distinguamus tres ordines præceptorum naturalium: quędam sunt vniuersalissima principia, vt malum faciendū non est, & bonū est prosequendum: quędam vero sunt conclusiones immediatæ, & omnino intrinsece coniunctæ dictis principijs, vt præcepta Decalogi. In tertio ordine sunt alia prędcepta, quæ multo magis sunt remota à primis principijs; imo & ab ipsis Decalogi prędceptis de quibus postea exempla ponemus. De primis non est cōtrouersia inter auctores: nam certum est, in ea non cadere dispensationem respectu hominis libere, & moraliter operantis. Nam si Deus faciat, vt homo careat omni operatione morali, liberum vsum rationis, & voluntatis impediendo, excusaretur homo ab omni lege naturali, quia nec bene, nec male moraliter operari posset; tamen illa non esset dispensatio in lege naturæ, sed esset impedire subiectū ne esset capax obligationis illius, sicut nunc infans non obligatur proprie lege naturali. At vero si homo relinquitur capax liberę operationis, absolui non potest ab omnibus illis principijs legis naturæ; quia posita quacumque dispensatione, necesse est, vt illa principia sint regula honestè operandi, vel enim dispensatio facit operationem, vel carentiam eius licitam, vel non facit, si nō facit, nulla est dispensatio, si vero facit, necesse est, vt ratio iudicet, hic, & nūc operationem esse licitam; ergo dispensatio non potest cadere in illud principium, bonum est pro sequendū, quod amplius ex dicendis constabit. Controuersia ergo est de alijs duobus ordinibus præceptorum, & præsertim tractatur a Doctoribus de secundo: nam de tertio pauca dicunt, & ideo in fine breuiter illam expediemus.

3. Est ergo prima sentētia, generaliter affirmās posse Deum dispensare in omnibus præceptis Decalogi. Quæ consequenter ait, non solum posse Deum dispensare, sed etiam abrogare totam illam legem, auferēdo omnino eius obligationem, vel prohibitionem. Quo facto, inquit hæc opinio futura fuisse licita omnia, quę lex naturę prohibet, quātunuis mala nunc esse videātur. Ex quo tandem concludit, non solum posse Deū hæc non prohibere, sed etiam prędcipere, vt fiant; quia si mala non sunt, sed licita, cur nō poterit illa præcipere. Hęc fuit sententia Ocham. in 2. q. 19. ad 3. dubium, quem sequitur Petrus de Aliaco in 1. dist. 14. & Andr. de Castr. Nouo in 1. d. 48. q. 1. art. 1. & inclinat Gers. Alphabet. 61. lit. E. & F. Almai. etiam 3. Moral. cap. 15. vt probabilem tractat hāc opinionem; postea vero illam reijcit. Fundantur præcipue, quia omnia, quæ cadunt sub legem naturæ, non sunt mala, nisi quia prohibentur a Deo, & ipse libere illa prohibet, cum sit supremus Dominus, & gubernator. Item quia oppositum non implicat contradictionem; ablata enim prohibitione, reliqua omnia facile consequuntur.

1. *Sentētia affirmans Deū posse dispenjare in omnibus præceptis naturalib⁹.*

Ocham. Petrus Aliac. Andr. de Cast Nou. Gerson. Almain.

4. *excluditur hæc sētētia.*

Hæc vero sententia tanquam falsa, & absurda à reliquis Theologis reijcitur. Et à priori improbanda est ex dictis suprà ca. 6. vbi ostendimus, legem naturalem, licet vt est propria lex diuina, prędcepta, & prohibitionem Dei includat, nihilominus supponere in sua materia intrinsecam honestatem, vel malitiam ab ea prorsus inseparabilem. Et præterea ibi ostendimus, suppositā diuina prouidentia, non posse Deum non prohibere mala illa, quæ ratio naturalis ostendit esse mala. Sed licet fingamus, prohibitionem additam per voluntatem Dei posse auferri; nihilominus prorsus repugnat, ad id, quod per se, & intrinsece malum est, desinere esse malum, quia rei natura non potest mutari; vnde nec potest talis actus libere fieri, quin malum sit, & dissonum naturæ rationali, vt ex Arist. & alijs ibi ostendimus. Et videtur per se notum, quì enim fieri potest, vt odium Dei, vel mendacium libere facta non sint praua. Fundamentum ergo huius sententiæ, scilicet, quod omnis malitia humanorum actuum proueniat ex prohibitione extrinseca, omnino falsū est. Ideoq; ne in æquiuoco laboremus,

seperanda est quęstio de prohibitione extrinseca Dei, an possit ab ipso nõ fieri, vel respectu omnium, vel respectu alicuius. Nam de hac prohibitione esse potest res magis dubia, vt in dicto cap. 6. dixi, probabilius tamẽ esse ostendi, esse à diuina prouidentia inseparabilem, illa vero quæstione omissa, hic absolutè inquirimus, an fieri possit à Deo, vt actiones illæ, quæ per legem Decalogi prohibentur, malæ non sint vllo modo, ita vt nec per legem ostensiuam naturalis rationis vetẽtur, vt malę, & in hoc sensu dicemus, esse falsam sententiam Ochami, & aliorum.

5. *Absurdum quod sequitur ex improbata sẽtentia; posse, scilicet, Deũ præcipere vt ipsemet odio habeatur.*

Vnde à fortiori cõstat, multo maius absurdum esse dicere, posse Deum homini præcipere, vt ipsummet Deũ odio habeat, quod plane sequitur ex illa sententia. Nam si potest illum actum non prohibere, & ablata prohibitione non est malus; ergo potest illum præcipere. Consequẽs autem esse absurdum patet, quia non potest Deus facere, vt ipsemet sit odio dignus: nam repugnat eius bonitati: neque etiam potest facere, vt sit rectum, & ordinatum, habere odio rem amore dignam. Item esset ibi quędam contradictio, nam obedire Deo, est quidam virtualis amor eius, & obligatio ad obediendum præsertim nascitur ex amore; ergo repugnat obligari ex præcepto ad ipsummet Deum odio habendum. Idem argumentum fieri potest de mendacio: nam si Deus illud posset præcipere, etiam posset ipse mendacium dicere, quod erroneum est: sic enim tota certitudo fidei periret. Atque hæc etiã ratio probat de dispẽsatione: nam si potest Deus dispensare in omnibus; ergo in mendacio non tantum officioso, sed etiam pernicioso, & in quacumque materia; multo ergo magis poterit (vt ita dicam) secum ipse dispẽsare, vel potius sine dispensatione mentiri, quia respectu illius nulla est prohibitio, & aliàs dicitur, actum secundum se malum non esse.

7. *2. opinio affirmãs præcepta Decalogi, quædicũtur secũdæ tabulæ dispensari posse p Deũ non vero primæ. Scot. Gabriel, Almain.*

Secunda sententia est Scoti in 3. dist. 37. q. vnica, quem ibi sequitur Gabriel q. 1. art. 2. & refertur etiam ibidem Almain. distinguitque inter præcepta primę, & secundæ tabulę. Primę tabulę dicũtur tria præcepta Decalogi, quę versantur circa Deum, de quibus sẽtit, duo prima, quæ negatiua sunt esse indispensabilia; tertium autem, quatenus innoluit circunstantiam Sabbathi, & dispẽsabile, & abrogabile fuisse (quod est manifestum apud omnes, quia quoad id nõ fuit naturale. sed positiuum) quatenus vero absolute continet affirmatiuum præceptũ cultus diuini, dubitat, an dispensabile sit. Et de tota hac parte huius opinionis infra dicam. Præcepta secundæ tabulæ dicuntur reliqua septem, & in vniuersum omnia, quæ circa proximos, vel creaturas versãtur, de quibus omnibus sentit Scot. dispensabilia esse.

7. *D. Bonau. D. Bern.*

Duo fundamenta præcipua adducit Scot. Vnum est, quia si essent indispensabilia, intellectus diuinus, vt præuenit volũtatem suam, necessario iudicaret, hos actus esse amandos, & illos odio habendos, & consequenter necessitatem imponeret diuinæ voluntati ad amandos actus, quos præcipit, & odio habendos, quos prohibet, quod reputat absurdum & dicit alibi probasse. Secundum eius fundamentum est, quia beatitudo hominis non pendet ex aliquo actu circa creaturam: nam solo amore sui potest Deus hominem beatificare; ergo nullus actus voluntatis humanæ circa creaturam est medium necessarium secũdum potentiam Dei absolutam ad beatitudinem hominis; nec etiam est impedimẽtum necessario illam excludẽs; ergo nullus talis actus circa creaturam necessario præcipitur, aut prohibetur à Deo; ergo potest in omni tali actu dispẽsare. Vnde concludit Scot. septem illa præcepta Decalogi non esse conclusiones, quę absoluta necessitate inferantur ex principijs per se notis, sed solum habere quandam conuenientiam maximam cum natura hominis, vt illi præcipiantur, vel prohibeãtur, ac proinde esse capacia dispẽsationis. Ponitque exemplũ in occisione hominis, cuius prohibitio nõ necessario infertur ex principijs naturę, vt in Abrahamo (inquit) ostensum est. Atque hanc ferè sentẽtiam tenuisse videtur Bonau. in 1. d. 47. solumq; differre, quia de præceptis primę tabulæ indistinctè negat recipere posse dispensationem; de præceptis autem secũdæ tabulę absolutè contrariũ affirmat, & putat esse sententiam Bernardi lib. de Præcep. & dispens. capit. 5. sed de sensu Bernardi

nardi dicam inferiùs, & fortasse Bonau. in eodem loquutus est.

8. In hac opinione Scoti in primis considerandum est, illum non tam admittere dispensationem in iure naturali, formaliter loquendo, vt sic dicam, seu loquendo proprie, & rigorosè de præcepto legis naturę, sed potius extrahere ab hoc iure præcepta secundæ tabulæ, & ideo concedere esse dispensabilia. Vnde consequenter videtur non admittere aliquod proprium præceptum legis naturæ, nisi quod ad Deum pertineat. Vtrumque patet, quia lex naturalis est illa, quę ex vi rationis solius ducit obligationem, sed illa præcepta nō sunt talia secundum Scotum, quia dicit, nō necessario inferri ex principijs naturæ, & ita non esse intrinsece mala, nisi prohibeantur; ergo.

9. *excluditur opinio.* In vtroque igitur mihi valde displicet hęc sentētia. Primo enim si præcepta secundæ tabulę nō essent legis naturæ, ante legem per moysem datam non obligassent homines ex vi solius rationis naturalis, quia per illam non poterat cōstare de speciali prohibitione diuina, si ratio non ostendebat in actibus intrinsecam malitiam. Vnde etiam post datam legem illa præcepta moralia nō obligassent gētes, pro quibus lex Moyſi data non erat, imò nec nunc quoad nos suam vim retinerent, quia omnia præcepta, quatenus fuerunt positiua illius legis, cessarunt. Nisi dicatur, fuisse renouata à Christo in Euangelio: quod verum quidem est: tamen inde retorquetur argumentum, quia Christus nō tradidit præcepta moralia positiua, sed naturalia, & illa magis explicauit; ergo si nunc perseuerant, ideo est, quia naturalia sunt. Deinde totum illud consequēs videtur esse contra Paulum ad Roman. 2. dicentem. *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt, & qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt*, scilicet, sine lege positiua propter solam naturalem: loquitur autem ibi Paulus de peccatis contra præcepta secūdę tabulæ, cum ait, *Tradidit eos in reprobum sensum, vt faciant ea, quæ non conueniunt, &c.* *Roman. 2.*

10. Respondeti potest, etiam si hæc præcepta non sint omnino necessaria de lege naturæ, esse tamen adeò conuenientia naturę, vt ab omnibus gentibus fuerint introducta, & acceptata, & hoc satis esse, vt secluſa positiua Dei prohibitione homines peccarent, ea transgrediendo. Sed contra: nam inde sequitur, hęc præcepta ad summum esse iuris gētium, quod plane sentire videtur Scot. quando illa comparat cum dominiorū diuisione. At vero ius gentium nō solū à Deo, sed etiam ab hominibus mutabile est, vt infra dicā; & patet, quia si aliqua prouincia non vteretur diuisione, sed communitate rerum, non possemus id tanquam malum damnare; sequitur ergo idem esse dicendum de præceptis secundæ tabulę, quod absurdissimum est. Aliàs si aliqua gens barbara non vteretur diuisione, sed communitate vxorū, non esset talis consuetudo tanquam intrinsece mala improbanda, quod nemo dicet. Vnde, vt supra notauimus, quędā nationes approbarunt adulteria, aliæ non damnarūt furta, qui errores in eis maximè improbantur, cum tamen si tātum essent contra ius gentium, non omnino essent damnabiles, quia non tenētur omnia regna, vel prouinciæ quoad suū vsum omnia iura gētiū, quę in rigore humana sunt acceptare. Denique etiam Paulus loco citato illam respōsionem videtur excludere, dicens. *Ostendūt opus legis scriptum in cordibus suis*, vtique ab auctore naturæ, vt omnes exponunt, qui propterea dicunt, auctorem huius legis esse ipsūmet Deū per lumen naturę. Confirmo hoc ex Paulo ad Rom. 13. dicente, *non occides, non mœchaberis, &c. in hoc verbo instauratur, diliges proximum tuum, sicut te ipsum*, in quibus verbis docet, illa præcepta esse intrinsece, & ex natura rei cōnexa cum amore proximi, & non aliter pertinere ad decalogum, quàm vt necessaria ad amorem proximi: per se autem notum videtur, dilectionem proximi maximè pertinere ad legem naturæ, cum sine illa conseruari non possit natura ipsa nō solum in debito ordine, & educatione, verū etiā neq; in suo esse; ergo idē dicēdum est de illis præceptis. *Rom. 13*

11. *Nō tātum præcepta erga Deū necessaria esse de iure naturæ sed etiāplurima erga proximum.* *Arist.* *Cicer.* *Plato.*

Hinc autem necessario sequitur, nō solum præcepta erga Deum esse simpliciter necessaria ex vi legis naturalis, sed etiam multa, erga proximum. Quod etiam Philosophi agnouisse videtur, vt patet ex Aristotel. 2 Ethicor. capit. 6. & libr. 5. cap. 7. Cicerone, & Platone in libr.

D.Thom. libr.de Repub.& D.Thoma, & reliquis Theologis.Et ratio,quæ ex dictis colligitur,id cõuincit.Et prætereà patet inductione:nam saltem octauum præceptum, *Non falsum testimonium dices*,omnino necessariumest,vt à fortiori patet ex dictis suprà de paruitate mendatij. Item furtum formaliter, sistendo in ratione furti,nũquam potest licere:nã si acceptio est licita, alter à quo accipio, nõ est rationabiliter inuitus;quod si nõ est ita inuitus,nõ est furtum; ergo è cõtrario, quando alius est rationabiliter inuitus, acceptio nõ est licita; ergo repugnãtia est,esse furtum,&licere;ergo hoc etiam præceptum simpliciter necessarium est. Et idem argumentum fieri potest de homicidio, vt in tertia opinione dicam.

12. *Fit satis argumentis Scoti.*

Argumẽta veroScoti non cogunt:nã primum,vt Bassolis, Caiet. & alij notarunt,què procedit contra priorẽ partem sentẽtiæ ipsiusmetScoti,quia si aliquod præceptum primę tabulę est in dispensabile, etiam diuinus intellectus, vt antecedit voluntatem, necessario iudicat,illud esse seruandum, & consequenter volũtas etiam diuinę necessario cõformabitur huic iudicio,cum tamẽ versetur circa aliquid creatum,sciliet,circa mores,vel actus humanos.Illud ergo cõsequens, quãtum ad intellectum Dei spectat,nullum infert inconueniẽs:nam de omni veritate necessaria necessariũ habet iudicium, siue sit de re increata, siue de creata,siue speculatiua,siue practica, seu operabili ab homine. Quod vero pertinet ad voluntatem Dei, si sit sermo de simplici affectu complacẽtiæ, vel displicentię, etiam hũc potest Deus necessario habere circa illud, quod iudicat esse per se bonum, aut per se malum, maximè suppositа voluntate libera,quam habet creandi hominem.Si autem sit sermo de volũtate aliqua beneplaciti ferendi præceptum, seu obligãdi homines positiua,&superaddita obligatione: sic probabiliter potest disputari illud cõsequẽs in vtramque partem;nos autem suprà ostẽdimus vt probabilius, etiam illo modo nõ esse incõueniẽs necesitari diuinam volũtatem ad illam prohibitionem ex suppositione, quod decreuit naturam humanam condere,& illam gubernare,seu conueniẽtem prouidẽtiam circa illam habere. Secũdum autem fundamẽtum Scoti ab extrinseco sumitur:nam malitia, vel bonitas intrinseca actus ex obiecto pẽsenda est,non ex habitudine, vel necessitate ad vltimum finem. Vnde mendacium jocosum, vel officiosum in rigore nõ priuatvltimo fine,cum sit peccatum veniale, & nihilominus indispensabile est. Quod si dicatur impedire, quia illo durãte, non potest obtinere beatitudo, donec reatus illius pœnæ tollatur; sic cõstat falsum esse assumptum:nam multi actus circa creaturas,vel omissiones eorum possunt esse necessarij ad beatitudinem, vel possunt illam impedire. Nam propterea dixit Paulus, sine lege perituros,qui talia faciunt. Quãuis ergo substantia beatitudinis consistat in solo Deo,& actibus circa illum, tamen actus circa creaturas possunt illam impedire, vel esse media necessaria ad illã cõsequendam,quatenus redũdant in offensionem Dei,vel eius obediẽtiam cõtinenti.

13. *3. opinio affirmãs præcepta negatiua Decalogi esse indispensabilia excepto.5. præcepto, quod cum affirmatiuis dispensari potest. Durand. Maior.*

Tertia opinio est Durandi in 1.dist. 47.quęst.4. & Maioris in 2.dist.37.q.10. qui distinguunt inter præcepta negatiua, & affirmatiua, quanuis nõ omnino inter se cõueniãt. Nam Maior dicit,negatiua esse indispẽsabilia,excepto quinto præcepto. *Non occides.* Durand.vero eandem regulam constituẽs de exceptione,dixit,si verbum *Non occides*,generaliter sumatur pro quacumque hominis occisione,sic dispensabile esse; si vero sumatur pro occisione hominis,pro vt eam prohibet ratio naturalis, sic etiam illud indispensabile esse. Sed profecto distinctio nõ erat necessaria,quia priori modo occisio non cadit sub prohibitione legis naturæ, quia dicit quid commune abstrahẽs ab occisione iusta, & iniusta,de qua cõstat, vt sic, non prohiberi lege naturæ. Igitur loquẽdo propriè de quinto præcepto, sine causa fit exceptio, vt patebit. Et eodem modo posset isti auctores excipere septimum præceptum,vel in illo distinguere, quia etiam acceptio rei alienę potest interdum iuste fieri.

14.

De affirmatiuis autẽ prẽceptis. Maior absolute dicit,omnia esse dispẽsabilia. Et probat primò, quia potest Deus nõ concurrere cum homine ad quemcumque actum præceptum.Sed hoc impertinẽs

pertinēs est, quia hoc non est dispēsare, sed tollere potestatem operandi. Quis enim dicat, vnum hominem dispensare cum alio, ne audiat missam, violenter illum detinendo, aut ita grauiter vulnerando, vt illam audire nō possit· Probat deinde, quia pro quocumque tempore signato potest Deus prębere facultatem nō exercendi actum præceptum, vel etiam præcipere facere aliud; ergo hoc modo poterit pro toto tempore vitæ dispensare. Sed neque hoc vrget: si consideremus, prœceptum affirmatiuū non obligare pro semper; & stando in pura lege naturæ nō habere aliud tempus, pro quo determinate obliget, nisi illud, quod necessaria occasio, vel oportunitas definierit. Vnde quamuis contingat, totū vitæ tempus transigi sine tali occasione, vel opportunitate, & ideo nunquam occurrere obligationem præcepti, non propterea interueniat dispēsatio; nam hoc etiam naturaliter, & sine miraculo contingere potest. Ratio ergo illa ad summum probat, posse Deum facere, vt in singulis temporibns præcepti necessitas non occurrat, vel quia vrget aliud prœceptum maius, vel quia rerum circunstantię mutantur. Quod si Maior velit, stantibus eisdem circunstantijs, cum quibus obligat naturale prœceptum, posse Deum dare licentiam, ne impleatur, illud non probat, sed assumit tantum.

15. *Durandus ait præcepta 1. tabulæ esse indispensabilia, non ita vero 2. tabulæ.*

Durādus autem distinguit inter prœceptum primæ, & secūdæ tabulæ, & pri' dicit, esse indispensabile, posterius autē dispensari posse. Probat hac ratione quia omnis materia, à qua potest auferri ratio debiti, dispensabilis est; illa vero, quæ habet debitum separabile, est indispensabilis; sed materia illorum præceptorum ita se habet; ergo. Minorem probat hac analogia, quia depēdentia á Deo est inseparabilis ab homine; depēdentia vero vnius hominis ab alio est separabilis à quocumque: sic ergo à cultu Dei est inseparabile debitum; ab honore autem parentum separati potest. Vnde non potest Deus facere, quin illi credendum sit, & reuerentia exhibēda: potē t autem facere, ne parentes honorētur. Sed quoad neutram partem videtur mihi ratio efficax, nec distinctio cōstans. Primum probo, quia longè aliud est de dependentia à Deo in esse; hæc enim essentialis est, quia sine illa non potest homo subsistere; sine actione autē morali erga Deum potest existere; imo & bene operari circa alia obiecta. Item quāuis potuerit Deus facere, vt Petrus v.g. non habuerit esse à suis parentibus, tamen hoc non esset dispensare in prœcepto de honorandis parentibus; supposito autem quod ab illis habuit esse, iam interuenit dependentia, à qua inseparabile est debitum honorandi parētes, sicut à dependentia à Deo inseparabile est debitum colendi ipsum. Et hinc patet secunda pars: nam si sit sermo de debito, æquè inseparabile est sumptum cum proportione, seu supposita emanatione à tali causa: si vero sit sermo de actibus, quibus soluitur hoc debitum, sicut potest Deus facere, vt homo sine peccato nūquam in tota vita exerceat actum honoris circa parentes, ita potest etiam facere, vt nunquam exerceat actum cultus diuini; ergo vel neutra est dispensatio, vel in vtroq; præcepto dispensari potest.

16. *4. Opinio asserēs præcepta omnia decalogi esse indispensabilia, etiā de potentia Dei absoluta. D. Thom. Caiet. Soto. Victoria. Altisiod. Viguer. Vincent. Richard. Palud. Bassol. Abulens. Molin.*

Est igitur quarta opinio, quæ absolute, & simpliciter docet, hæc præcepta Decalogi esse indispēsabilia, etiam per potētiam Dei absolutam. Tenet D. Th. q. 100. art. 8. & ibi Caietan. & alij, Sotus lib. 2. de Iust. q. 3. art. 8. Victor. Relect. de Homicid. Viguer in Iustit. Theologi capit. 15. §. 1. versu. 7. Vincent. in speculo Moral. lib. 1. part. 2. dist. 6. Altisiodor. in summa lib. 3. tract. 7. capit. 1. q. 5. Richard. in 3. dist. 37. art. 1. quæst. 5. & ibi Paludan. Bassolis, & alij Abulen. in 20. caput Exodi q. 35. & Molin. tom. 6. tract. 5. disputation. 57. num. 6. Fundamētum D. Thomæ est, quia ea, quæ continēt intrinsecam rationem iustitiæ, & debiti indispensabilia sunt; sed huiusmodi sunt prœcepta Decalogi; ergo. Maior patet, quia implicat contradictionem esse debitum, & non esse debitum; quod autem dispensatur, eo ipso fit indebitum; si autem habet debitū inseparabile, necessario illud retinet; ergo repugnat dispēsari, quod huiusmodi est. Et ideo ait D. Thomas, nec Deū dispensare posse, quia non potest agere cōtra suam iustitiam, quod tamen ageret, si licentiam daret faciendi id, quod per se, & intrinsece iniustum est.

Hanc

17. Hanc vero rationem impugãt auctores aliarum opinionum, quia vel petit principium, vel ęquè procedit in omni præcepto, & dispensatione eius. Probatur, quia si sit sensus, stante, & manente debito, non posse dispensationem habere locum, hoc in omni lege locum habet, quia repugnat dispensare, vt manẽte debito legis liceat agere contra legem: nam ratio dispensationis consistit in hoc, vt auferat debitum legis, & ideo in illis terminis cõtradictio inuoluitur; vel est sensus, hoc debitum nõ posse auferri in præceptis naturalibus, & hoc probãdum est: cum hoc ergo assumitur, principium petitur.

18. *Approbatur quarta sentẽtia, & explicatur*

Respondetur, duplex esse debitũ, aliud procedẽs ab ipsa lege tanquam effectus eius, & de hoc procedit apertè obiectio: tamen D. Thomas in dicta ratione non loquitur de hoc debito. Aliud est debitum proueniens ex intrinseca proportione inter obiectum, & actum comparatum ad rectam rationem, seu naturam rationalem; & de hoc debito procedit ratio D. Thomæ. Nam (vt sæpe dictum est) lex naturalis prohibet ea, quæ secundum se mala sunt, quatenus talia sunt, & ideo supponit in ipsis obiectis, seu actibus intrinsecum debitum, vt non amentur, seu non fiant: & è contrario præcipit bona, quatenus intrinsecam connexionem, & necessitatem habent cum natura rationali; hoc autẽ debitum inseparabile est, non quia non fit diuẽsabile (sic enim peteretur principium) sed quia intrinsecè supponitur in ipsis rebus ante omnem legẽ extrinsecam, & ideo stantibus eisdem rebus auferri non potest, quia non pendet ex extrinseca voluntate, neque est res aliqua distincta, sed quasi modus omnino intrinsecus, seu quasi relatio, quæ impediri non potest, posito fundamento, & termino. Et hanc rationem confirmãt, quæ circa aliàs opiniones dicta sunt, & quæ in sexto capite diximus.

19. Hæc igitur sententia formaliter, & propriè loquendo, vera est. Quia vero negare non possumus, Deum aliquando efficere, vt actus illi materiales liceãt; qui aliàs, non interueniente Deo ipso, & eius potestate, licite fieri non possint, ideo vt intelligatur quomodo hoc fiat, & cur illa non sit, nec appelletur dispẽsatio, oportet distinguere in Deo varias rationes. Est enim supremus legislator; vnde habet, vt possit noua, & varia præcepta imponere: est etiam supremꝰ Dominus, qui potest dominia mutare, vel concedere: est item supremus iudex qui potest punire, vel vnicuique reddere quod ei debetur. Dispensatio ergo propriè pertinet ad Deum sub prima consideratione, quia eiusdem potestatis est tollere, & concedere legem: itaq; vt intelligatur Deus dispensare, oportet; vt vtendo sola illa iurisdictione, & non adiungendo potestatem dominatiuam per quam res ipsas immutet, licere faciat, quod antea non licebat. Nam si per dominium suum mutet humanũ, hoc non erit dispensare. sed tollere materiam legis, vt ex superioribus cõstat. Quoties ergo Deus facit licitum actum qui iure naturę videbatur prohibitus, nunquam id facit vt purus legislator, sed vtendo alia potestate, & ideo non dispensat.

Hoc videre licet in exemplis positis. Quando enim Deus præcepit Abrahæ interficere filium, id fecit tãquam Dominus vitæ, & mortis: si enim Deus ipse per se ipsũ voluisset interficere Isaac, non indiguisset dispẽsatione, sed ex suo dominio id facere posset: eodem ergo modo potuit vti Abrahamo vt instrumento, & quintum præceptum non prohibet esse instrumentum Dei in occisione, si ipse præceperit. Idem sentit D. Thomas de facto Oseę in assumẽda muliere fornicaria, vt patet dicto art. 8. ad 3. & 2. 2. q. 154. Potest enim Deus trãsferre in virum dominium mulieris sine consensu eius, & ita efficere vinculum inter illos, ratione cuius illa copula iã fornicaria non sit. Sed licet hoc sit verum de potentia absoluta, locus Oseæ non cogit ad hanc interpretationem, iusit enim Deus assumere eã, quæ priꝰ fornicaria fuerat, non solum ad vsum, sed etiam ad matrimonium, & in coniugem, vt Hieronym. Theodor. & alij interpretantur, & Irenæus libr. 4. contra hæreses capit. 37. & Augustin. 22. contra Faust. capit. 80 & 85. & libr. contra Secundinum, Manich. cap. 21. Simili modo non dispensauit cum Hæbreis, quãdo Ægyptiorum spolia illis cõcesit, sed vel tanquam supremus Dominus donauit

20.

D. Thom.

Oseam meretricem in coniugẽ optasse probabilior tenet opinio. Hieron. Theodor. Irenæus. August.

nauit, vel saltē tanquam supremus iudex reddidit eis mercedē laborū suorū vt dicitur Sapient. 10. Ita ergo in similibus omnibus intelligendū est, neq; potest aliter fieri ꝓpter rationē adductā. Ideoq; applicari potest ad præcepta affirmatiua, in quibus est res facilis, quia non obligant pro semper, sed stante opportunitate, quę circa tale obiectū inducat necessitatem. Potest autem Deus aut obiectū mutare, cedēdo iuri suo, vel hominum iura immutando, aut etiā necessitatē potest auferre addēdo nouas circunstantias, quæ illā impediant, & nihilominus præceptū integrum manet, vt ex se semper obliget pro debita opportunitate, quod est signum, non fuisse factam dispensationem.

21. *D. Thom.* Vnde colligit D. Thomas in dicta solut. ad 3. hunc modum immutationis nō solum Deo, sed etiam homini interdum esse possibilem. In negatiuis quidē præceptis, quando materia illorū cadit sub dominio humano, & per homines immutari potest, quomodo nos supra explicuimus legem præscriptionis. In affirmatiuis autem, quando per homines possunt immutari circunstantię, quæ inducebant necessitatem operandi, vel quando possunt homines grauius præceptum imponere. Vt si Rex præcipiat filio non succurrere parenti extremè indigēti, vt subueniat reipublicæ periclitāti. De' autēob singularē excellētiā potest, quando vult, vti absoluta potestate, & dominio. Vnde etiā intelligitur ratio, ob quam non in omnibus præceptis negatiuis potest talis mutatio fieri per homines ex parte materiæ, in quibus potest fieri à Deo, vt v.g. in præcepto non fornicandi, quia nimirum non habet homo illam potestatem in personam fœminæ, quam habet Deus, vt possit alteri tradere in suam prout voluerit, & ideo etiam potuerunt leges humanę per vsucapionem mutare dominia rerum, non tamen ita potuerūt mutare dominia vxorum. Et ita stante lege humana potest desinere esse furtum, quod antea fuisset, non tamen potest desinere esse adulterium, quod per se tale existit.

22. Præterea ex his obiter intelligitur, quotiescūq; materia præcepti talis fuerit, vt honestas, vel turpitudo eius non pēdeat ex dominio diuino, tunc nō solū indispensabile esse tale præceptum, sed etiā ita immutabile, vt non possit vlla ratione licitū fieri id, quod prohibet: solū enim in negatiuis præceptis hoc propriè inuenitur. Huiusmodi est primum præceptū Decalogi, quatenus negatiuū est, & prohibet habere, vel colere plures Deos: hoc enim nullo modo potest immutari, quia est contra rationem vltimi finis, & excellentiā Dei, ac vnitatē eius quā ipse mutare non potest. Nec enim potest vel alium Deum constituere, vel aliquid facere, quod sit æquali honore dignum; mutatio ergo talis præcepti, seu materiæ eius non cadit sub diuinum dominium. Idem est de secundo præcepto decalogi, tum quia inuoluit prohibitionem mendacij, quod nulla ratione honestari potest, si mendacium manet: tum maximè, quia prohibet facere Deum auctorem mendacij, quod etiam includit irreuerentiam Dei, adeo repugnantem diuinæ auctoritati, vt nō possit in hoc cedere iuri suo (vt sic dicam). Atque in hoc sensu verum est quod intendebat Scotus, hæc alijs esse immutabiliora.

Quæ præcepta naturæ sint omnia 10 immutabilia.

23. *Vtrū Deus possit alicui concedere, vel permittere vt per totam æternitatē nullum notum bonum circa ipsum exerceat.*

De tertio autē, cū sit affirmatiuū, certum est, posse à Deo fieri, vt sępe nō obliget, quando aliàs secundū cōmunē cursum rerum obligaret. An vero possit homini licentiam dare, vt per totū vitę tēpus, & quod difficilius est, per totā æternitatē nullum bonū motū circa ipsū exerceat, neq; cultum aliquē proximū, & directū exhibeat, nō immerito dubitauit Scot. Nōnulli vero ex Thomistis cēsēt, hoc non posse fieri, nec per propriā dispensationē, neq; etiam per mutationē materię. Si tamē consideremus absolutam, ac nudā potentiam, nō apparet in hoc implicatio contradictionis, quia inde non sequitur, nō posse talem hominem bonos act⁹ morales circa obiecta creata exercere, quia eorū bonitas non pendet ex præuio actu formali circa vltimū finem, & natura sua tendunt in ipsum, & ita mediate, & remotè vel quasi materialiter possunt dici continere cultum Dei. At vero considerando diuinam potentiam, vt coniunctam infinitæ sapientiæ, & bonitati Dei, atque adeo loquēdo, moraliter (vt sic dicā) credibilius est, nō posse Deū in hoc cedere iuri

suo, quia esset veluti prodigalitas quędam irrationabilis, maximè respectu creaturæ rationalis & pro tota æternitate. In alijs autē præceptis nō inuenio huiusmodi immutabilitatē ex parte materię, solo excepto mēdacio, vt iā dixi, in quo fortasse est specialis ratio, vel quia etiā respectu ipsius Dei malū est, vel quia de se nō limitatur ad materiā creatā, nec pēdet ex dominio Dei in illā, vel in personā, sed in quacūq; materia, & de quacūq; persona dici potest, vel deniq; quia eius deformitas nō pēdet ex alio dominio, vel diuino iure, sed statim oritur ex dissonantia verborum ad mentem.

24. *Quo sensu asseruerit D. Bernardus præcepta secundæ tabulæ mutari posse à Deo D.Bern.*

Tandem ex dictis intelligitur, quo sensu dixerit Bernard. in lib. citato de Præcept. & dispensat. cap. 5. ea, quæ pertinēt ad præcepta secūdæ tabulæ, mutari posse auctoritate Dei præcipientis: loquitur enim non de præceptis ipsis formaliter sumptis, vt sic dicam, sed de actionibus, circa quas illa præcepta versantur. De quibus ait, cum per se nūquam liceant, auctoritate Dei præcipientis posse licere. Quod verū est in sēsu explicato; illa tamē nō est dispēsatio in præcepto secundæ tabulę, sed est mutatio materiæ eius, vt diximus. Tamen quia hęc mutatio, quādo fit ex peculiari dominio, & potestate Dei, est (vt ita dicā) extra cursū naturæ, & præter leges ordinariæ prouidētię, ideo interdū dispēsatio appellatur, nō quidē proprij præcepti naturalis (neq; hoc dixit Bernard. si attente legatur) sed ordinarij cursus, & legis prouidentię, quæ à diuina voluntate pēdet. Et in eodē sensu videtur loquut⁹ Bonau. Nam sententiam Bernardi imitatur. Dices; ergo nulla erit tunc differentia inter præcepta primę, & secūdæ tabulę, quam Bonauent. constituit, & fauet Bernard. nam statim ca. 6. dicit, quædam ita esse immutabilia, vt nec à Deo ipso mutari valeant. Respondetur facile ex dictis, in hoc esse differentiā, quod præcepta primę tabulę talia sunt, vt non solū ipsa formaliter dispensari non possint, verum etiam neque in actionibus quas prohibēt, possit talis mutatio fieri, vt liceāt, vel honestæ sint, ac subinde vt neque etiam materialiter sumptę honestari possint auctoritate Dei præcipiētis. Odium enim Dei nullo modo potest honestari, nec adoratio idoli, nec cultus alterius Dei præter Deum verū, quia ab his actionibus secundū se sumptis inseparabilis est deformitas, si libere fiant, quod nō ita semper est in actionibus pertinentibus ad præcepta secūdę tabulæ. Quod non vniuersaliter, sed indefinitè accipiēdum est: aliqua enim præcepta secūdę tabulę possunt esse immutabilia etiam hoc modo, vt aperte fatetur Bernard. dicto capit. 6. & in superioribus satis explicatum est. *D.Bern.*

25. *An extra decalogum sint aliqua præcepta naturæ dispēsabilia per potentiā diuinam. Soto. Medina. D.Thom.*

Superest dicendum, an saltem extra decalogū sint aliqua naturalia præcepta, quæ propriè, & formaliter relaxari possint per diuinam dispensationē. Affirmat enim Soto loco citato, & sequitur Medin. dicto ar. 8. & tribuit D. Thomæ, vel quia q. 94. art. 5. dicit legem naturalem quoad aliquas conclusiones posse in aliquo particulari casu mutari, vt in lege de reddendo depositō (quo exemplo vtuntur dicti auctores ad probādū, dispensationē posse cadere in talē legē) vel forte, quia D. Thomas dicta q. 100. art. 8. dicit, in præcepta, quæ dantur ad determinandos modos speciales exequendi præcepta Decalogi, posse cadere dispensationem, vt si ad custodiam ciuitatis distribuat lex vigilias per ciues, potest cum aliquo dispensari. (Hoc enim est exemplum D. Thomę, quod ad hanc etiā partem Soto applicat). Huius etiā sententiæ videtur fuisse Altisiod. supra, dinstinguit enim in præceptis quatuor gradus necessitatis, ex quibus quartus non facit ad causam, quia est de necessitate proueniente ex lege humana, in tertio ponit præcepta, quæ pendent ex actu humano, quam supponunt, vt sunt de seruandis votis, iuramentis, contractibus, &cæt. & in his parua est difficultas, vt patet ex capite præcedenti. In primo ergo gradu necessitatis dicit præcepta non esse dispensabilia, in secūdo autē esse; ponit exemplū in præcepto non ducēdi plures vxores. Et rationem indicat, quia illa sunt secūdæ necessitatis, quę sunt aliquo modo necessaria ad conseruationē charitatis nō tamen simpliciter ad ipsā charitatē; nam hęc constituunt primum gradum necessitatis. Fauet multum D. Thomas in 4. dist. 33. quæstion. 1. Nam in primo articul. docet, esse præceptum naturale prohibens pluralitatem vxorū pertinēs

An extra decalogum sint aliqua præcepta naturæ dispēsabilia per potentiā diuinam.

Altisiod.

non

non ad primaria, sed ad secundaria præ A
cepta, & ideo subdit art. 2. potuisse Deū
in illo præcepto dispensare. Eademque
ratio erit de præcepto naturali prohi-
bēte matrimoniū inter fratres: vnde de
Abraham legitur habuisse Saram soro-
rem suam in vxorem. Item de præcep-
to non dissoluendi vinculū matrimonij
consūmati. Nā hæc, & similia naturalia
sunt; & tamen in illis dispensare potest
Deus. Fundamentum Soti esse videtur,
quia hæc præcepta nec proximè, nec re
mote cōtinentur proprie in præceptis
Decalogi, tanquā conclusiones in prin-
cipijs. Vnde sentit, nō inferri per neces- B
sariā cōsequētiā, & ideo nō habere tātā
necessitatē, quin in eis possit dispēsari.

26. Nihilominus dicendū est, propriè lo-
Resolutio. Deū in nul lo præcepto naturæ pos- se proprie dispensare. quendo, nō dispensare Deum in aliquo
præcepto naturali, sed mutare materiā
eius, vel circunstantias, sine quibus præ
ceptū ipsum naturale nō obligat ex se,
& absq; dispensatione. Hanc credo esse
mentē D. Thomæ in dict. ar. 8. & Caiet.
D. Thom. Caiet. Richard. Richardi, & aliorū. Quam probo primo
excludēdo exēpla, quę incōtrariūafferū
tur. Primū erat de nō reddēdo depositō
in casu necessario; illa vero nō est dispē
satio, vt est euidēs, aliàs vniusquisq; se- C
cū dispensaret in illa lege naturali, quia
sua auctoritate potest nō reddere depo
sitū in tali casu, imò tenetur. Est ergo il-
la mutatio in materia, per quā fit, vt illa
non sit materia talis præcepti, vt cap. 3.
declaraui. Vnde immerito adducitur
D. Thomas in art. 5. q. 94. quia ibi nō de
dispensatione, sed de mutatione ex par-
te materiæ loquebatur. Secundū exem-
plū erat de custodia ciuitatis per vigi-
lias lege distributas, quod multo magis
est extra rē: nam illa distributio nō fit
nisi per humanam legē, & ideo mirum
non est, quod cadat in illam dispēsatio, D
non solū Dei, sed etiā hominis. Ideoque
malè etiam citatur D. Thomas in dicto
D. Thom. ar. 8. quia ibi loquitur de determinatio-
ne legis naturalis facta per legem hu-
manam, vt exemplum ostendit.

27. Tertiū exemplū indicatū ab Altisiodo
rense est, de præcepto seruandi votū, in
quo potest dispēsari. Ad quod etiam cōstat ex dictis in capit. præcedenti, cū au-
fertur votū nō fieri dispensationē in le-
ge naturali, sed auferri materiā eius eo-
dēq; modo, & non alio potest Deus au-
ferre obligationē voti: nec enim facere
potest, vt votū integrū maneat, & quod
lex naturalis nō obliget habentē, ad im-
plēdum illud: potest ergo Deus auferre
votum, & ita subtrahere obligationē le
gis naturalis absq; dispensatione. Imo
hic addo (quanuis fortè ad modū loquē
di pertineat) quod licet Pōtifex auferē-
do votū, dicatur propriè dispēsare in il-
lo, si tamē Deus per se illud remittat, nō
tā posse dici dispensare in illo, quā irri-
tare illud. Et ratio est quia Deus remit-
tit debitū suū tanquā proprius Domin⁹
illius, & ideo donat, vel irritat, nō dispē
sat, sicut quando vnus homo remittit al
teri promissionē sibi factā, nō dispēsat,
sed irritat illā. Secus vero est de Pontifice, qui operatur potestate commissa
sibi, & tāquā Domini dispensator. Cuius
signū etiam est, quia Deus potest tolle-
re votum sine vlla causa pro sola sua vo
lūtate, quod est ꝓpriū irritationis. Pōti-
fex vero nō potest sine causa dispēsare.

Quartum exemplū erat de præcepto
non ducendi plures vxores, & ad eundē 28.
gradū, & ordinē pertinēt cætera ad eā-
dē matrimonij materiā spectātia, inqui-
bus considero, omnia illa præcepta esse
ex his, quæ fūdāt obligationē suā in hu-
mano cōsensu, & cōtractu, vt ex materia
de matrimonio suppono, & inductione
constat in allegatis præceptis: omnia e-
nim fundātur in natura talis cōtractus,
vt cōueniēte naturæ rationali. Hinc er-
go est, vt omnia illa mutabilitatē patiā-
tur ex parte materię, quia cū cōtractus
ille consistat in mutua corporum tradi-
tione, Deus, qui est supremus Dominus
illorum corporum, potest mutare, aut
moderari translationē dominij in cor-
pus alterius per talē contractum factū,
& hac mutatione facta cessabit lex, quæ
in illo fundatur, non per dispensationē
legis, sed per irritationem contractus,
vel in totum, vel ex parte. Confirmatur,
& declaratur à simili, quia hæc præcep-
ta æquiparari possunt cum naturali præ
cepto non fornicandi, in quo fieri non
potest dispensatio, quia accessus ad nō
suam non potest honestari; tamen quia
illa, quæ non erat sua v. g. Oseæ; nec
esse poterat sine illius consensu, fie-
ri potuit sua per Dei potentiam vel
simpliciter, vel quoad talem vsum, ideo
accessus ad illam potuit fieri honestus,

non per dispensationem in præcepto nõ fornicãdi, sed faciẽdo vt nõ sit fornicatio, quæ antea fuisset. Ita ergo è cõuerso recessus à propria vxore quoad vinculũ, contra naturale præceptũ est. quia in homine nõ est potestas priuandi alterũ dominio acquisito, etiã illo volente; Deus autẽ habet hanc potestatẽ, & ideo potest mutare materiã illius legis, & cõsequenter facere, vt cesset obligatio ei° sine dispensatione. Declaratur tandem, quia vt in capite præcedenti dicebã, in præceptis ad matrimoniũ pertinẽtibus quędã respiciunt finẽ eius, & conseruationẽ naturæ, quia ergo hæc cõseruatio ad auctorem naturæ spectat, ideo talia præcepta includunt in obiecto suo veluti habitudinẽ intrinsecam ad auctorem naturæ, seu dependẽtiã ab illo, ita vt nõ sint omnino absoluta, sed quasi cõditionata. Vt v.g. quod dissolutio matrimonij nõ liceat propria auctoritate, qa nõ possunt priuati facere sua auctoritate aliquid, quod cedit in præiudiciũ naturæ. Vnde in tali præcepto intelligitur excepta auctoritas Dei, vt auctoris naturæ; ideoq; quando ille aliud præcipit, nõ est dispẽsatio, sed obseruatio præcepti iuxta conditionem, quam includit, sicut infrà de præceptis humanis dicemus, quãdo in ipso præcepto, vel regula præcipitur, ne hoc fiat sine licentia, tunc dare licentiam non esse dispensare, sed exequi legem ordine, & modo ab ipsa præscripto. Nullo ergo exemplo probari potest, habere locum propriam dispensationem Dei in præceptis naturalibus.

Ratione tandẽ hoc declaratur, quia
29. si præceptũ est naturale, vt tale est, sequitur per cõsequentiã necessariam ex principijs naturalibus; ergo non potest magis dispẽsari in illo, quã in ipsis principijs. Cõsequẽtia patet, quia omnis falsitas, vel defectus in cõclusione redũdat in falsitatem, vel defectũ, aut mutationẽ principij. Antecedẽs vero patet, quia si nõ sequitur necessario, ergo nõ obligat ex vi solius rationis, & discursus; ergo nõ est merè naturalis obligatio. Declaratur tã in affirmatiuo, quã in negatiuo præcepto. Quia si præceptũ affirmatiuũ nõ sequitur necessario ex principijs naturalibus; ergo actus, quẽ præcipit non est simpliciter necessarius ad honestatẽ morũ ex vi solius rationis; ergo nec est A præceptus, nec sub obligatione naturali, nisi accedat aliqua voluntas, quæ inducat necessitatẽ. Vnde è cõtrario nec omissio talis act° erit per se, & intrinsece mala in aliqua opportunitate, vel cũ aliquibus circũstantijs. Nam si pro aliquo tempore, vel occasione habet illam intrinsecã malitiã, nõ vero pro alijs; certè pro illa erit præceptũ naturale obligans ad talem actũ, & nõ pro alijs, & ita stãte illa occasione cum omnibus circũstantijs, nõ poterit præceptũ nõ obligare, quod si mutentur occasio, & circunstantiæ, tũc desinere poterit obligatio,
B non tamen per dispensationẽ, sed quia hæc est natura præcepti affirmatiui, vt obliget semper, & nõ pro semper. Si vero præceptũ est negatiuũ, vt sit naturale oportet, vt prohibeat rẽ, quia mala est, atq; adeo vt per se, & intrinsece, est mala alioqui nõ eritpræceptũ naturale, qđ nõ facit, sed ostẽdit malitiã actus prohibiti. Nam si actio ex se talisnõ est, necessaria erit aliqua voluntas, per quã fiat mala.

Dices fieri posse, vel actio eadẽ interdum ex se mala sit, interdũ vero non sit, sed cõtra quia tũc non poterit vtrumq; 30.
habere cum eisdem circunstantijs, vel
C conditionibus ex parte materiæ. Nam cum bonitas, vel malitia consurgant ex cõsonãtia, vel dissonãtia actus ad naturã rationalẽ, fieri non potest, vt idẽ actus cũ eisdẽ cõditionibus sit per se dissonus, & cõsonus, quia non resultãt oppositæ relationes ex eodẽ fundamento; ergo vt illæ diuersæ habitudines consurgant etiam pro diuersis tẽporibus, necesse est, vt pro illis fiat mutatio in conditionibus materiæ. Vt v.g. accipere rem alienam, interdum est malum, interdum bonum, sed non cum eisdem cir
D cunstantijs, sed erit malum sine extrema necessitate, bonum vero in illa, quia pro illis opportunitatibus variatur ius vtendi tali re. Tunc autem præceptum negatiuum naturale prohibens talem actum, non prohibet illum abstractè, sed vt malum est, ac subinde vt versatur circa materiam talibus circunstãtijs affectum; ergo non potest tale præceptum deficere circa suam materiam, & consequenter nec circa illam dispensari. Hæc autem ratio vniuersalis est pro omnibus præceptis naturalibus, & illa ostendit intrinsecam differen-

tiam

tiam quoad hoc inter naturale præceptum,& positiuũ;ergo nulla exceptio,vel limitatio habet locũ in lege naturali, si propriè de illa,&de vera dispensatione loquamur. Quod si interdũ D.Thomas, vel grauis auctor aliter loquutus est,latè accipit dipensationẽ pro mutatione obligationis orta ex mutatione materiæ, quando illa mutatio materię extra ordinariè fit à Deo per supremam quãdam potestatẽ, vt suprà respondẽdo ad Bernardum satis explicuimus.

CAPVT XVI.

Vtrum circa legem naturalem habeat locũ epijKia, vel interpretatio siue à Deo, siue ab homine facta.

1. *Legẽ naturalem posse recipere interpretationẽ supponũt cõmuniter auctores.*

DVo in hoc titulo petũtur,vnũ est, an circa naturalẽ legem habeat locũ epijkia;aliud est,si locum habet,an à solo Deo,vel ab hominib⁹ etiã fieri possit.In primopuncto ferè omnes auctores conuenire videtur, legẽ naturalẽ posse recipere interpretationẽ per epijkiã,vt ex statim allegandis cõstabit. Dissentiunt tamẽ;nã quidã dicunt,hanc epijkam lege naturali à solo Deo fieri posse. Tribuitur D.Thomę in 4.d.33.q. 1.art.2. vbi loquitur in particulari de lege naturali prohibente pluralitatem vxorũ; tamẽ ibi nomine dispensationis vtitur.Et eodem modo ibi Ricard.ar.1. q.1.Palud.Supplemẽtũ Gabrielis,& alij ibidẽ;in eodem casu vtũtur nomine dispensationis. Sicut etiã multi Theologi (vt in lib.6.de voto notauimus)legis interpretationẽ in casibus obscuris dispẽsationẽ vocãt. Et iuxta dicta videtur necessaria hæc expositio,quia rigorosa dispensatio nõ cadit in legẽ naturalẽ,vt ostensũ est; ergo si aliqua videtur fieri, esse debet per modũ interpretationis. Hęc autẽ videtur moraliter necessaria, qa lex naturalis quoad aliqua præcepta magis remota à primis principijs, versatur circa materiam mutabilẽ, & quæ in multis casibus potest deficere,vt Aristot.dixit 5.Ethic.ca.7.& 12.ergo in illa est etiam necessaria epijcia, quia aliàs sæpe esset iniusta. Quod autẽ hæc pertineat ad solum Deum,probatur,quia ei⁹ est interpretari legem,cuius est cõdere.

D.Thom. *Richard. Palud. Suppiem.* *Arist.*

Aliorum vero opinio est,epijKiam & cadere posse in legem naturæ, & ab homine interdum fieri,vt à Papa, vel alio simili potestatem habente. Vtrumque sentit Caietan.2.2.quæst.120.art.1.licet primum expresse sius. Et idem tenet Soto libr.1. de Iustit.quæst.7. artic.3.ad 3. & libr.10.quęst.3. art.4. Idem late Nauarr. consil.4. de Desponſ. impub.n.16. & 17. varia adducens exempla,vbi etiã refert Couarr. in 4. 2.part. capit.6. §.9. Idem Felin.referens alios in capir. *Quæ in Ecclesiarum*, de Constitut. num.26. Et omnes,quos in cap.14.allegauimus,qui dicunt posse homines dispensare in lege naturali,à fortiori possunt pro hac sententia allegari. Ratio vero est,quia hæc interpretatio, seu epijKia sępe est moraliter necessaria,vt proximè ostensum est,ergo non est verisimile,eam sibi Deũ reseruasse,sed hominibus,quos suos ministros constituit,commisisse.Probatur consequentia,quia aliàs multũ defuisset Deus hominibus in necessarijs,quod nõ est prouidentiæ ipsius consentaneum. Sequela patet, quia recursus ad Deum ipsum immediatè non est homini possibilis,neque est consentaneus ordini naturali;ergo si in occasionibus occurrẽtibus nõ esset in hominibus potestas ad interpretãdum ius naturale,etiam prẽter verba eius,si causa id postulet,homines essent perplexi, & miraculo esset opus,vel speciali reuelatione diuina ad dirigendas suas operationes, quod repugnat omni prudenti prouidentię. Sicut inter homines repugnaret,principẽ ita reseruare sibi interpretationẽ suarũ legũ,vt in nullo casu,etiã quãdo esset impossibilis recursus ad ipsũ principẽ, possent ministri eius legẽ interpretari.

Opinio asserentiũ epijciã cadere posse in lege naturali & ab homine interdũ fieri. *Caiet.* *Soto.* *Nauarr.* *Couarr.* *Felin.*

3. *Alia opinio asserẽs legẽ naturalẽ epijKiæ esse incapacem.*

Nihilominus esse potest tertia opinio, quæ in priori pũcto negat legem naturalem esse capacem epijciæ, & cõsequẽter tollit fundamentum posterioris dubij:nã ex hoc principio sequitur,neque Deũ ipsũ posse per verã,& propriã epijciam casũ aliquem excipere à lege naturali. Quia si lex ipsa naturalis nõ est capax talis interpretationis,nihil mirũ est, quod nec à Deo fieri possit. Igitur primũ illud fũdamẽtũ probari videtur ex dictis de dispensatione: nã qua ratione nõ potest in legẽ cadere dispẽsatio, cadẽneq; huiusmodi interpretatio.Probatur, quia ideo in talia præcepta non cadit dispensatio, quia cõtinẽt intrinsecũ

rationem iustitiæ,seu debiti honestatis: vel(quod perinde est)quia præcepta huius legis sũt quædam propositiones necessariæ,quę por necessariam consequẽtiã ex principijs naturalibus inferũtur, sed huiusmodi propositiones in nullo indiuiduo possunt deficere,aut esse falsæ; ergo non potest per aliquam interpretationem fieri,vt liceat facerequod per illa prohibetur, quia est intrinsece malum, neque vt liceat omittere quod per illa præcipitur,quia est per se necessarium ad honestatem.Et quia aliàspro illo casu, in quo fieret talis interpretatio,inueniretur falsum esse id, quod lex naturalis dictat, quod impossibile est, vt diximus.

4. *Fertur iudiciũ deopinionibus & posteriore ligitur, & explicatur.*

Atq; hęc vltima sententia quantũ attinet ad propriam epijkiam in rigore mihi vera videtur;vt autem aliorum aut eorũ dicta intelligantur,&res tota magis explicetur, oportet distinguere inter legis interpretationem,&propriam epijkiã seu ęquitatẽ: multò enim latius patet interpretatio legis, quã epijkia, comparantur enim tãquam superius,& inferius:omnis enim epijkia est legis interpretatio; non vero è cõuerso omnis interpretatio legis est epijKia.Notauit distinctionem hanc Caiet. dicta q.120. ari.1.vbi ait,sępe,vel potius semper leges indigere interpretatione propter verborum obscuritatem, vel ambiguitatem,aut aliam similem causam;nõ tamen omnem huiusmodi interpretationẽ esse epijKiam,sed illam solũ,per quã interpretamur, legẽ deficere in aliquo particulari propter vniuersale, id est, quia lex vniuersaliter lata est, & in aliquo particulari ita deficit, vt iustè in illo seruari nõ possit. Hoc ipsum sumitur ex Arist.5. Ethic.ca.10.in hoc enim sensu dicit, epijkiam esse emẽdationẽ iusti legalis,quia interpretatur, legẽ nõ esse seruandã in casu,in quo esset error practicus illã seruare,& contra iustitiã,vel ęquitatem naturalẽ;& ideo dicitur esse emẽdatio legis. At vero possunt esse alię interpretationes legum, quæ non pertinẽt ad emendationem earum,sed solũ ad explicandũ sensum earum in his,quę habent ambiguitatem,vt v.g.quando interpretamur, an lex prohibeat contractum,vel irritet illum,nullam legis emẽdationem facimus, sed verũ sensum eius inquirimus. Ita ergo differunt interpretatio in genere, vel vt fit per epijkiam.

Quæ distinctiositinter epijKiam, & interpretationem. Caiet.

Arist.

Deinde aduertendum est, legem naturalem dupliciter spectari posse; vno modo secundũ se, alio provt ferri contingit per aliquam legem positiuã. Lex enim positiua,seu scripta,vt Caiet. etiã dicto loco notat, quædam est constitutiua noui iuris,&hęc est strictè positiua siue diuina,siue humana:alia vero est solũ declaratiua,vel(vt sic dicam) recordatiua iuris naturalis,vt fuerũt prępcepta moralia Decalogi in lege veteri, & sunt leges humanæ, quę naturalẽ iustitiam continẽt, vt quod depositum reddatur,promissum soluatur, vxor à viro nõ separetur,& similia. Aliqua vero sũt præcepta naturalia, quæ non præscribuntur aliqua lege positiua, vt vitandã esse simplicem fornicationem, quia lex humana non omnia declarat,aut pręcipit. Sic ergo lex naturalis spectari potest vel secundũ se, provt recta ratione cõcipitur, vel dictatur;vel prout exprimitur aliquibus certis verbis per aliquam legem scriptam.

5. *Caiet.*

Dico ergo primo.Multa pręcepta naturalia indigent multa declaratione,& interpretatione ad verũ sensum vniuscuiusq; statuendum. Hæc assertio intelligipotest de lege naturali tam secundũ se,quàm prout scripta in aliqua lege positiua, & vtroque modo manifesta est. Probaturq; primo inductione:nã in prę cepto v.g.vitandi homicidiũ, interpretatio maximè necessaria est, ad intelligendum quid nomine homicidij ibi significetur,quia non quælibet occisio hominis est homicidiũ prohibitũ lege naturali,sed illa quę fit priuata auctoritate,& per se,seu ex instituto,aut p modũ agressionis; non vero quæ fit legitima auctoritate,vel per modũ cautæ defensionis. Ita in præcepto soluendi votum Deo factũ, interpretamur intelligendũ esse de voto iuxta intentionẽ vouentis, ideoq; non obligare in casibus sub eius mente,ac intentione non comprehẽsis. Et sic de alijs,quæ statim proponemus. Ratio vero est,quia nõ omnia pręcepta naturalia sũt æquè nota, nec ęquè facilia ad intelligendum, & indigent interpretratione propter verũ sensum eorũ intelligendũ absq; aliqua diminutione vel additione,Itẽ potest declarari,quia

6. *1. Assertio Multa præcepta naturalia interpretatione, & declaratione sæpe indigere.*

actus

actus humani in honestate, & malitia multũ pẽdent ex circũstantijs,& opportunitatibus operãdi,&in hoc est magna varietas inter illos: quidam enim sunt alijs simpliciores (vt sic dicam) & pauciores conditiones requirunt, vt eorũ bonitas,vel malitia insurgat:lex autem naturalis secundum se spectata non prę cipit actum,nisi vt illum bonum esse supponit,nec prohibet,nisi prout supponit intrinsecè malum,& ideò ad intelligendum verum sensum naturalis præcepti, necesse est,inquirere cõditiones,& circunstantias,cum quibus actus ille secũdum se malus est, vel bonus, & hæc vocatur interpretatio præcepti naturalis quoad verũ sensum eius. Vnde constat, hanc interpretationem hominibus, seu pro hominibus esse necessariam; Deus enim, vel angeli per se non indigent interpretatione,sed directè intuẽtur,quale sit vnunquodq́ue præceptum, & quomodo,& cum quibus conditionibus circa suam materiam versetur. Constat etiam, hanc interpretationem fieri posse,& debere non tantum à Deo,sed etiã ab homine, quia ipse homo est, qui debet inquirere,& intelligere verum sensum legis naturalis, & si per se non potest id assequi, debet ab alijs discere, quod sæpe fieri potest per solam doctrinam sine potestate iurisdictionis. Quomodo autem hæc interpretatio interdum pertineat ad auctoritatem superioris,statim dicam.

Nihilominus dico secundo. Propria epijkia non habet locum in aliquo præcepto naturali,vt naturale est,seu secũdum se spectato. Vnde nec ab homine, neq́ue à Deo ipso fieri potest. Hæc posterior pars sequitur ex prima. Prima verò probatur inductione in eisdẽ exẽplis, quæ alij auctores in contrarium adducunt. Vnum est de lege reddendi depositum, quo vtitur Caiet. quia in illo interpretamur non obligare in casu, in quo esset contra iustitiam, vel charitatem depositum reddere. Hæc autem interpretatio nõ est epijkia in ipso præcepto naturali secundum se spectato: nam illud præceptum vt sic est in recta ratione, & recta ratio non absolute dictat,depositum esse reddendum, sed sub intellectis cõditionibus, quas ratio iustitiæ, & charitatis requirit, & ita illa interpretatio, quæ tunc fit,non est propter vniuersale (vt Caietan. loquitur) sed est declaratio veræ vniuersalitatis ipsius legis prout in se lata est, id est, prout in recta ratione continetur. Non est ergo epijkia. Aliud exemplum adducit Nauarr.ex Clementi.1. de Homicid. de præcepto *Non occides*, quod non comprehendat occisionem in defensionem necessariam. Hæc autem non est epijkia, sed simplex interpretatio veri sensus illius præcepti. Quis enim dicat declarationem, quod liceat auctoritate publica occidere malefactores, non obstante quinto præcepto Decalogi,esse epijkiam, seu emendationem præcepti? Nemo certè ita loquitur,quia solum est declaratio veri sensus præcepti; idẽ ergo est de propria defensione:nam sũt eiusdem rationis. Aliud exemplũ eiusdem Nauarri est in cap.1. de Iur. iur. in 6. Vbi explicatur naturalem legem de seruando iuramento non obligare ad seruadum statutum illicitum. De quo constat,nullam ibi esse epijkiam,sed solum declarationem naturæ iuramenti, quæ est non obligare ad aliquid illicitum. Et ita in his duobus exemplis ipse Nauarr.fatetur,non esse interpretationem epijkiæ. Addit verò tertium, sentiens,in eo esse propriam epijkiam: nã lex naturæ præcipit, inferiorem parere superiori, à qua fit exceptio per exemptionem: per illam enim fit, vt inferior non teneatur parere superiori.Sed multò minus hæc est epijkia. Tum quia exceptio à lege per priuilegium non est epijkia, vt rectè Caiet. suprà notauit: illa verò exemptio nihil aliud est, nisi priuilegium quoddam. Tum etiã, quia ibi lex definit obligare per mutationẽ materiæ, quia, scilicet,ille, qui erat inferior,per exemptionem definit esse inferior, vt ipse Nauarr. fatetur; at hæc non est epijkia: aliàs in præscriptione fieret epijkia à lege naturali non retinendi rem alienam, & sic de alijs, quæ dici non possunt. Et ratio est, quia per mutationem materiæ non emendatur lex; imò nec fit in illa vlla propria interpretatio, nec mutatio,sed mera cessatio per denominationem extrinsecã, vt in cap.13. declaratum est.

Tandem adducit Nauarr.exemplum de votis,in quib⁹ sæpe fit interpretatio.

Nauar.

7. *2. assertio. Propria epijkia non habet locũ in lege naturali, vt naturalis est.*

Confirmatur doctrina ex exemplorum inductione ac explicatur.

8.

Sed vt dicebam de iuramento, ita dicẽ- A turale, cum oriatur ex extrinseca (vt sic
dum est de voto: nam interdum fit in- dicam) conformitate, & consonantia
terpretatio solum ad explicandam na- extremorum, deficere non potest, nisi
turam eius, vt quod non obliget in ma- aliquod ex extremis mutetur, & tunc
teria illicita, vel impossibili, &c. Et tũc iam mutatur materia legis, & non est
nulla est vmbra epijKiæ. Aliquando ve- idem medium virtutis, & consequenter
rò fieri potest interpretatio intentio- neq; idem iustum, & ita licèt cessat ob-
nis vouentis, limitando illam etiam si ligatio legis non est propter epiiciam,
verba voti videantur vniuersalia, & tũc sed propter mutationem materiæ. Se-
re vera habet modum epijKiæ, quia est cundo declaratur amplius, quia in lege
emendatio voti propter vniuersale: ta- naturali nũquam fit per interpretatio-
men illa epijKia non cadit in legem na- nem exemptio ab eadem lege vniuersa-
turalem implendi votum, sed in votum li, eo quod fit vniuersaliter proposita,
ipsum, quod est quasi lex positiua pri- quæ sola est epiicia, vt dictum est. As-
uata, & ita per illam epijciam voti so- B sumptum patet, quia dictamen recte ra-
lũ declaratur modus promissionis, quę tionis secundum se spectatum, & vt pra
est materia; in quam tunc cadit lex na- ctice verũ non fertur invniuersale pro-
turalis, & ita respectu legis naturalis ut potest deficere, sed prout his circun-
non est epijcia, sed simplex declaratio stantijs affectum, cum quibus nunquam
obiecti eius. Sicut dicebamus, dispensa- deficit, aliás non esset dictamen verum,
tionem in voto non esse dispensationẽ & consequenter nec necessarium, nec
in illa lege naturali, sed in materia eius. rectum, nec præceptum naturale con-
qua remissa, per se cessat obligatio na- tinens. Sicut scientia philosophiæ non
turalis legis, ita enim est in præsenti, iudicat simpliciter omnem hominem
seruata proportione. Et ita etiam ces- habere tantum quinque digitos, sed cũ
sat exemplum, quo vtitur Soto de natu- limitatione, si causæ naturales sint ap-
rali præcepto, quo tenentur Episcopi tæ, & non impediantur, & ita nunquam
residere, quod dicit interdum tolli per deficit, aliàs non esset conclusio scien-
interpretationem epijciæ. Vt enim o- C tifica.
mittam, illam non esse interpretationẽ Tertiò declaratur inductione quadã: 10.
sine aliqua mutatione ex parte obliga- nam præcepta legis naturæ, aut affir-
tionis, quæ verè inerat, & aufertur; etiã matiua sunt, aut negatiua. Priora talis
si esset interpretatio, non esset epiicia sunt conditionis, vt semper obligent,
in lege naturali, sed in pacto, seu promis non tamen pro semper, in eis autem vt
sione, aut vinculo, quo Episcopus con- semper obligant, non cadit interpreta-
iungitur suæ Ecclesiæ, & in quo funda- tio, quia non cadit variatio: necesse est
tur præceptum illud naturalis iustitiæ. enim, vt pro suis opportunitatibus sem
Si enim aliquando potest talis obliga- per, & infallibiliter obligent. In eisdem
tio per interpretationem cessare, tota verò vt non obligant pro semper, dupli-
interpretatio versatur circa pactum, & citer potest fieri determinatio tempo-
circa intentionem se obligandi, exci- ris, pro quo obligant; vno modo per le-
piendo ab illa casum subintellectum, li- gem positiuam, & tunc in illa determi-
cèt non fuerit expressum, vt si interpre- D natione cadere poterit non solum in-
temur, posse abesse propter grauem in- terpretatio, & epijcia, sed etiam dispẽ-
firmitatem, vel aliam necessitatem si- satio, quæ non pertinẽt ad præsens, quia
milem vrgentem, &c. non sunt in lege naturali, sed in positi-
ua. Alio ergo modo fit determinatio
per eandem naturalem rationem, & tũc
licèt ratio determinet, pro nunc obli-
gare præceptum; pro tunc verò non ob-
ligare, nulla est epijcia, quia nulla est
exceptio à lege, nec emendatio præcep-
ti, sed simplex intelligentia illius; ergo
in his præceptis non habet locum epij-
cia, quia non potest in eis intelligi aliis

modus

Ratione demun declaratur primò, quia epiikia est emendatio legis, seu iu-
9. sti legalis; at lex naturalis emendari nõ
Firmatur eadem resolutio ratione. potest, cum posita sit in recta ratione,
quæ à vero deficere non potest: nam si
deficit, iam non est recta ratio; ergo ea-
dem ratione deficere non potest iustum
huic legi respondens, quia ita legale est,
vt sit etiam naturale: iustum autem na-

modus determinationis, aut carentiæ obligationis pro aliquo casu. Nam si ratio determinat pro aliquo tempore nō obligare hoc ipso intelligitur, tale præceptum natura sua non esse latum pro occasione, & circunstantijs illo tempore occurrentibus, vt v. g. in præcepto correctionis fraternæ, quatenus naturale est, ipsa ratio determinat non obligare, quando non est spes fructus, non per epijkiam, sed quia præceptum illud natura sua non obligat pro semper, & illa est vna ex circunstantijs, pro qua non obligat. Sic etiam intelligo præceptum de reddendo depositō, si per modum affirmatiui præcepti concipiatur, quia non obligat pro semper, sed pro tempore, in quo possit commodè, idest, sine alterius præiudicio, vel iniuria reddi. Ita ergo in his præceptis nulla est epijKia.

Venio ad negatiua, quorum natura
11. est, vt semper, & pro semper obligent, vitando mala, quia mala sunt: hoc enim est de ratione præcepti naturalis negatiui, & ob hanc vltimam partem non patitur epijKiam. Quia impossibile est id, quod est per se, & intrinsece malum, fieri bonum, aut non malum, manente eodem obiecto, & circunstantijs, & ideò dicimus, non posse hoc fieri per dispensationem; ergo multò minus fieri potest per epijKiam. Probatur consequentia, quia quod non potest esse non malum, nunquam non est malum; ergo nūquam non est prohibitum; ergo non potest verè declarari non prohibitum lege naturali pro aliquo tempore, vel occasione, quod ad epijkiā pertinet. Quod si mutatio fiat in obiecto, vel circunstantijs intrinsecis, & ratione eius mutationis actus desinat esse malus, iam illa non est epiiKia, quia non versatur circa materiam sub tali lege naturali comprehensam, sed est cognitio, seu interpretatio materiæ legis, & finium eius. Vt quando interpretamur per legem non furādi, non prohiberi, accipere ab alio necessaria ad vitam in extrema necessitate, illa non est epiikia, sed propria declaratio illius legis, quæ non prohibet nisi furtum, id est, acceptionem rei alienæ, domino rationabiliter inuito, seu acceptionem rei alienæ quoad proprietatem, & vsum; acceptio autem rei A alienę in extrema necessitate nec est de re omnino aliena, quia pro illo articulo omnia sunt communia, nec est inuito domino rationabiliter. Sic etiam in illo exēplo de depositō, si intelligatur prę ceptum illud tanquam negatiuum, sicut præceptum restituendi, id est, non retinendi depositum alienum, non est ita indefinitum præceptum, sed non retinendi irrationabiliter, seu sine causa cogente. Ita ergo in præceptis negatiuis naturalibus intelligi nō potest propria epijcia.

Dices; ergo eadem ratione etiam in
B præceptis positiuis nunquam intelliget- 12.
tur epiicia. Patet, quia vel manet actus *Obiectio.*
semper cum eisdem circunstantiis, & tunc impossibile est, vt præceptum negatiuum prohibens actum, nunc obliget, & posteà non obliget: vel circunstātiæ actus mutantur, & tunc etiam non erit epiicia. Et idem cum proportione dici poterit in affirmatiuis. Respondetur, negando consequentiam: sunt enim duæ differentiæ notandæ inter ius positiuum, & naturale, quæ maximè declarant hanc materiam. Prior est, quod in lege positiua, manente tota materia a-
C ctus cum omnibus circūstantiis intrinsecis eius, potest per interpretationem æquam cessare obligatio, quanuis necesse sit, vt aliqua circunstantia extrinseca occurrat, quæ cogat ad talem interpretationem faciendam, & illa est propriissima epiicia. Patet in exemplo communi de prohibitione ferendi arma noctu; nam si sit euidens necessitas, & ita vrgens, vt non possit à superiori licentia postulari, iustè interpretamur, tunc præceptum nō obligare, non quia non sit illa materia talis præcepti, sed
D quia licèt sit eadem, ab ea est separabilis malitia ablata prohibitione, & tunc non est verisimile intentionem legislatoris ad illum casum extendi. At verò in lege naturali fieri non potest, vt stante integra materia cum eisdem circunstātiis intrinsecis propter solas extrinsecas occasiones interpretemur legem prohibentem non obligare, quia impossibile est à tali materia suis intrinsecis conditionibus affecta separari malitiā, & consequenter nec naturalem prohibitionem, etiam si extrinsecus finis, vel circunstantiæ varientur. Hoc declarat egregiè

Duplex differentia inter legē positiuam, & naturalem ex qua soluitur obiectio. Prima.

Probatur mendaciũ esse intrinsecè malũ, ac proinde nulla causa cohonestari per se. Augustin. Basil. Hieron. Magist. D. Thom. Ioan. 8.

egregiè exemplum de mẽdacio, de quo suppono ita esse intrinsecè malum, vt propter nullam occasionem, vel necessitatem extrinsecam licere possit, si manet mendacium, iuxta doctrinam Augustini in lib. de Menda. & contra Mendaci. & in epist. 8. ad Hieron. & sequentibus, quæ fuit etiam Basilij, regula 76. ex breuior. & Hieronym. Apolog. contra Ruffi. & epistol. 65. & est recepta ab omnibus Theologis cum Magistro in 3. d. 38. & D. Thom. 2. 2. q. 110. art. 3. & habet magnum fundamentum in verbis Christi Ioan. 8. vbi de dæmone ait, *Mendax est, & pater mendacij*, quia mendacium non potest esse ex Deo, sed dæmone, & ideò vocatur pater, id est, inuentor eius, & ideò de Deo potius scriptum est, *Perdes omnes, qui loquuntur mẽdacium.* Psal. 5. Vnde in cap. *Super eo*, de Vsur. dicitur, Scripturam sacram prohibere pro alterius vita mentiri, & ideo contrarium in Casiano collatio. 17. tanquam error damnatur, de quo latius alibi, & videri potest Castro contra hæres. verb. *Mendacium.* Nulla enim alia ratio huius verissimi dogmatis reddi potest, nisi quia extrinsecus finis, vel necessitas extrinseca non mutat obiectum, nec intrinsecas conditiones ad mendacium requisitas, à quo obiecto præcisè spectato habet mendacium suam intrinsecam deformitatem, & ideò nec dispẽsatio, nec epijkia in eo locum habet, vt possit licere propter extrinsecas occasiones, necessitates, aut fines. Quoties ergo præceptum aliquod naturale videtur non obligare in aliqua opportunitate, necesse est mutari materiam talis actº, quæ illi dabat malitiam, propter quam prohibetur lege naturali. Et ita differt multum talis mutatio ab illa, quæ fit in lege positiua, quãdo interuenit epijkia, quia hic sola prohibitio cessat circa eãdem materiam; ibi autem minimè, sed materia subtrahitur, & per illius mutationem tollitur malitia.

Pſal. 5.

Cap. Super eo.

Caſian. Caſtro.

13. *Secunda.*

Alia differentia est, quod in lege positiua, quãdo interpretatio fit per epijkiam, non fit circa actum prohibitum per legem, nec circa obscuritatem verborum eius, sed potius supponitur, illũ esse actum prohibitum secundum speciem suam, & comprehendi sub verbis legis spectatis in sua proprietate: tota verò interpretatio, & cõiectura fit circa intentionem legislatoris, quòd non fuerit mens eius comprehendere talẽ casum, seu actum illum pro tali opportunitate. Et hæc est propria epijKia, quæ dicitur emendatio legis; vtique secundum speciem verborum, iustificando illa (vt sic dicam) per intentionem, & æquitatem prę sumptam legislatoris. Hoc verò non habet locum in lege naturali, quia non fundatur primò in voluntate prohibente, sed in natura ipsius actus per se mali, & ideò interpretatio ibi solum habet locum circa materiã, quando actus abstractè sumptus non habet intrinsecam malitiam, sed solum vt versatur circa talem materiam tali, vel tali modo, vt in occisione hominis, acceptione rei alienæ, retentione depositi, & alijs similibus explicuimus. Et ideò in huiusmodi lege non fit interpretatio per emendationem legis; nam hęc semper coaptatur materiæ, sed fit per solã explicationem rei, & malitiæ, quam secundum se habet: nam secundum illam tãtum fit prohibitio, vel fertur lex, siuè intelligatur vt indicatiua malitiæ, siue vt prohibitiua. Et tunc nunquam potest per epijkiam interpretatio fieri, quòd ille actus, vt versatur tali modo circa talem materiam, possit licere propter solam intentionem legislatoris coniecturatam per extrinsecam occasionẽ, necessitatem, aut finem; & ita non rectè fit comparatio inter naturalem legem, & positiuam.

14. *Obiectio.*

Sed instari adhuc potest, quia nonnulla sunt naturalia præcepta, quæ proprijssimam interpretationem epijKiæ recipiunt: nam circa eosdem actus, & cum omnibus circunstãtijs intrinsecis, quæ ordinariè sufficiunt ad naturalem prohibitionem, propter extrinsecã necessitatem, seu finem extrinsecũ interpretamur, non obligare in aliquo casu. Huiusmodi est præceptum prohibens matrimonium cum sorore, quod in casu extremæ necessitatis non obligat propter conseruationem speciei. Idem est de præcepto non contrahendi cum secunda, viuente prima; maximè si primũ matrimonium fuit consummatum: nam in eadem necessitate generis humani, si prima esset sterilis, licèret accipere secundam; & in præceptis pertinẽtibus

ad

ad impedimenta, quæ iure naturæ irritant matrimonium, inuenientur multa similia.

15. *Solutio.* Respondetur nihilominus, generalē regulam datam veram esse, nimirum, stante eàdem materia præcepti negatiui naturalis, fieri non posse, vt per epijKiam iudicetur licitus actus prohibitus propter solam extrinsecā causam, seu finem, aut necessitatem: hoc enim conuincunt rationes, & exempla adducta. Quòd si in aliquo præcepto id accidere videtur pro aliquo casu, vel tale præceptū simpliciter naturale non est, sed naturali proximum, & consuetudine hominum receptum, & approbatum, ac proinde absolutè solius iuris gentiū, & ideò mutabile, vel alterabile pro aliquo casu; vel si præceptum est naturale simpliciter, materia eius non erit actus simpliciter, & abstractè sumptus. sed cū aliqua circunstantia intrinseca, qua sublata possit obligatio cessare; non tamen per epijkiam, sed per defectū propriæ materiæ. Applicare autem hanc regulam ad singula præcepta non est præsentis instituti, sed ad varias materias spectat. De illis ergo præceptis matrimonij, qualia sint, disputant Doctores, & non eodem modo sentiunt. Nunc autem, supponendo, illa esse verè præcepta naturalia, respondetur, per illa non prohiberi simpliciter matrimoniū V.g. inter fratres, vel cum secunda, sed prohiberi tale matrimonium quatenus noxium humanæ naturæ, & ita contrarium naturali honestati secundum rectam rationem: in casu verò illius necessitatis cessat hæc ratio, & incipit esse matrimonium maximè commodum naturæ, & subinde honestum, quia propter solam conseruationem necessariā suscipitur, qui finis non est extrinsecus, sed intrinsecus tali actui; atq; hoc modo in illa occasione mutatur materia præcepti negatiui. Declaratur à simili: nam mutilatio proprij corporis sine necessitate ad conseruationē vitæ intrinsecè mala est; tamen in casu necessitatis propter conseruādum corpus licet, quia illa mutilatio non prohibetur, nec est per se mala, nisi vt noxia vitæ; tunc autem non est noxia, sed necessaria. Sic etiam verbum prolatum sine fine honesto, vel conuenienti naturæ, malum est, & iure naturæ prohibitum: idem autem verbum propter conuenientem finem non prohibetur, quia non erat per se malum vt tale verbum, sed vt otiosum, & inutile, quę deformitas tollitur ex relatione ad talem finem. Sic ergo attente est consideranda qualitas, & conditio materiæ: nam iuxta capacitatem eius mutatur moraliter eius conditio ex fine, vel necessitate occurrente, quia actio talis est, vt natura sua petat ordinē ad talem finem, tali, vel tali modo, & tūc necescitas occurrens redundat in materiam præcepti, & mutat illam, & inde fit, vt cesset obligatio præcepti naturalis, non quia præceptum in sua materia non obliget semper, & pro semper sine exceptione, sed quia mutata materia, iam non habet in illa locū tale præceptum, vt naturale est.

Dico igitur tertiò. Si præcepta naturalia spectentur, vt per legem positiuam constituta sunt, tunc recipiunt exceptionem epijKiæ, præsertim in ordine ad intentionem legislatoris humani, licèt secundū se, & vt naturalia sunt, illam propriè non admittant. Iuxta hāc assertionem possunt exponi frequentes loquutiones aliorum auctorum. Et præsertim Caiet. expresse loquitur de his præceptis, vt constitutis per leges humanas, & alij etiam loquuntur de illis, vt latis per generalia verba, sine moderatione, quam postea adhibet epijkia, quod non habet locum in his præceptis vt naturalia sunt, quia vt sic non feruntur per aliquod generale verbum, nisi in eo sensu, in quo includat omnia necessaria ad intrinsecam malitiam, & ita nullam possit admittere exceptionem, sicut dicebamus de prohibitione furti, vt furtum est, vel homicidij, vt per se mali. Et inde patet ratio assertionis. Nam leges humanæ sæpe hoc non attēdunt, sed simpliciter præcipiunt actum. V.g. reddere depositū, vel soluere promissum, in quibus legibus, vt sic propositis potest habere locum epijkia. Dico autem hoc intelligi in ordine ad intentionem legislatoris humani, quia sæpe contingere potest, vt legislator humanus nihil de tali exceptione cogitauerit, nec illam expresse intenderit, sed potius absolutè, & sine limitatione legem tulerit sub verbis de se comprehendē-

16. *3. assertio. Lex naturalis vt per legem positiuam constituta admittere potest epijkiā*

tibus

tibus casum illum; & nihilominus interpretamur non comprehendisse illum. Quæ interpretatio respectu voluntatis legislatoris humani est epijkia, quia est quasi emendatio eius; in se vero, & respectu legis naturalis est tantum explicatio mutationis factæ in materia, ratione cuius actus cum talibus circunstantijs non habet per se malitiam, nec comprehenditur sub lege naturali, & ita facilis est tota assertio posita. Crediderim etiam, plures ex dictis auctoribus latè, & impropriè interdum loqui de interpretatione legis naturalis, vocantes epijkiam, vel exceptionem à lege, solam declarationem materiæ, & veri sensus legis; sed non est de nomine contendendum, quando de re constat; quanuis ad explicandam vim legis, & ad constanter loquendum de interpretatione eius, doctrina data necessaria videatur.

CAPVT XVII.

Vtrum ius naturale distinguatur à iure gentiũ, quia hoc solis hominibus conuenit, illud etiam brutis commune est?

1. EXplicato naturali iure, priusquã ad positiuum transeamus, operepretium erit in fine huius libri ius gentium quatenus ad rationem legis spectat, declarare, tum quia magnã habet cum iure naturali affinitatem, ita vt à multis cum illo cõfundatur, vel pars quædam eius esse censeatur, tum etiam quia eo modo, quo ab illo distinguitur, est illi propinquissimum, & quasi medium inter naturale ius, & humanũ, & priori extremo vicinius, & ideo per illud conuenienter transitum faciemus ad proprium ius positiuũ exponẽdum. Quod ergo aliquod sit ius gentium, vel ex ipsius vocis vsu frequentissimo, omnes tanquam certum supponunt: nam huius iuris frequens mentio est in iure ciuili. ff. de Iustit. & iur. & Instit. de Iure naturali gent. & ciuili, & in Decret. dist. 1. & sequentib. ex Isidoro 5. etym. cap. 2. & in vtriusque iuris Doctoribus illis locis, & passim, & in Diuo Thoma, ac Theologis. 2. 2. q. 57. art. 3.

Isidor. *D. Thom.*

2. Quia verò hæc vox æquiuoca est, oportet illam distinguere, vt significationem tantum ad nos pertinentẽ vsurpemus. Ius enim interdũ significat moralem facultatem ad rem aliquam, vel in re, siue sit verum dominium, siue aliqua participatio eius, quod est propriũ obiectum iustitiæ, vt constat ex D. Thoma d. q. 57. ar. 1. Aliquando verò ius significat legem, quæ est regula honestè operandi, & in rebus quandam æquitatem constituit, & est ratio ipsius iuris priori modo sumpti, vt dixit ibidem D. Thomas dicto art. 1. ad 2. quæ ratio est ipsa lex, vt ibi dicit; & ita ius coincidit cum lege, vt præcedenti libro cap. 2. notauimus. Vnde vt habeamus breuia nomina, quibus vti possimus, primum vocare possumus ius vtile; secundũ honestum; vel primum ius reale, secũdum legale. Vtrumque ergo ius potest diuidi in naturale, gentium, & ciuile. Nam ius vtile naturale dicitur, quando ab ipsa natura datur, seu cũ illa prouenit, quomodo libertas dici potest ex iure naturali. Ciuile dicitur, quod ius ciuile introduxit, vt ius præscriptionis; Gentiũ, quod ex communi vsu gentium habetur, vt est ius transeundi per vias publicas, vel ius seruitutis bello introductũ. Atque in hoc sensu pertinet hęc diuisio ad obiectum iustitiæ, & forte ita traditur à D. Thoma dicto art. 3. In præsenti verò non ita loquimur de iure gentiũ, sed vt est quædam species legis. Nam etiam ius legale per tria illa membra diuidi solet: nam in l. 1. §. *Huius studij.* ff. de Iustit. & iur. expresse dicitur, ius collectum esse ex præceptis naturalibus, aut gentium, aut ciuili. Et eodem modo sumitur diuisio illa in titulo, de Iure naturali gentium, & ciuili. Quam diuisionem ex communi vsu, & sententia bonã esse supponimus, & quia duo extrema membra satis nota sunt ex dictis in lib. 1. cap. vltim. oportet nunc explicare secundum membrum, quod in hunc locũ remisimus, quia pendet ex comparatione eius cum iure naturali, vnde etiã constabit ratio, & verus sensus totius diuisionis.

Explicatur variæ iuris acceptiones. *D. Thom.* *D. Thom.*

3. In hoc itaque iure gentium explicãdo, variæ sunt sententiæ, quarum primam in hoc capite pertractabimus, deinde cæteras persequemur. Iurisperiti ergo communiter distinguunt ius naturale à iure gentium in hoc, quod ius naturale

turale est, commune brutis etiam animantibus; ius autē gentium est propriū hominum. Vnde in l. 1. §. *Huius studij*, & in §. 1. & 2. Instit. de Iure natur. gentium, & ciuili, sic dicitur, *Ius naturale est, quod natura omnia animalia docuit: nam ius istud non solum humani generis proprium est, sed omnium animalium, quæ in terra, marique nascuntur, auium quoque commune est.* Et adhibentur exempla, vt maris, & fœminæ coniunctio, filiorum procreatio, & educatio. De iure autem gentium additur, *Gentium est, quo gentes humanæ vtuntur*, & dicitur à naturali recedere, quia solis hominibus inter se commune est. Additur verò inferius in lege 9. ius gentium vocari, *Quod naturalis ratio inter omnes homines constituit, & apud omnes peræquè custoditur.* Vnde constat, ius gentium censeri etiam naturale, sed speciali modo, & proprio hominum, & hoc etiam declarant exempla, quæ adhibentur in lege 2. 3. & 4. scilicet, *religio in Deum; obedientia ad parentes, & patriam, vim atque iniuriam propulsare*. Vnde ibidem significatur, *hominem homini insidiari* contra ius gentium esse. Adduntur præterea *Manumissiones*, & *seruitutes*, item *bella*, *regnorum, dominiorum, rerumque diuisio, commercia*, *aliique contractus venditionum*, & alia huiusmodi. Et similiter in §. 4. Institution. de Iure natural. eadem exempla adhibentur, præter religionem, & pietatem ad parentes, & patriam.

1. *opinio Iuristarū, distinguēs ius naturale, à iure gentium; in eo, qd primum competat etiā brutis, istud verò solum homini.*

4. Quocirca iuxta hanc sententiam diuisio illa iuris, seu legis in naturalem gentium, & ciuilem, ita debet ad duas bimembres reduci, vt prius lex diuidatur in naturalem, & ciuilem; deinde verò lex naturalis generatim subdistinguatur in naturalem communem omnibus animantibus, quæ absolutam appellationem iuris naturalis retinuit secundum quandam acceptionem, & legem naturalem propriam hominum, quæ iuris gentium appellata est. Et ratio talis subdiuisionis esse potest, quia illæ duæ rationes verè sunt distinctæ in re, & possunt habere diuersas considerationes, & effectus morales, & ideò congruum fuit, illas distinguere, & illis nomina propria imponere, & accommodare. Nec videtur posse melius illa nomina explicari. Et soluitur facilè difficultas tacta, quia iam constat,

A quomodò diuisio illa adęquata sit; sumpto tamen nomine iuris naturalis in generaliori significato. Nec videtur ab hac sententia recedere Diuus Thomas 1. 2. quæst. 95. artic. 4. ad primum, & latius. 2. 2. quæst. 7. artic. 3. vbi hos duos modos iuris naturalis agnoscit, eisque illas voces accommodat. Atque ita illum interpretatur Conrad. dicta quæst. 95. articulo secundo, & quarto, vbi ita exponit Iuristarum opinionem, & dicit, Diuum Thomam loquutum fuisse more illorum, licet Philosophi aliter loquantur.

D. Thom.

Conrad.

B Hanc verò interpretationem iuris consultorum reprehendit Laurentius Valla lib. 4. elegantiar. cap. 48. Conan. etiam in commentar. iur. ciuil. libro 1. capite 6. illam subdiuisionem iuris naturalis reijcit, & consequenter putat, non distingui ius gentium à iure naturali, ideoque nec Aristotelem, nec alios antiquos Philosophos illud distinxisse, aut cognouisse. Soto etiam libro 3. de Iustitia. quæst. 1. artic. 3. expositionem iuris consultorum reijcit. Et primò fundantur, quia nullum est ius naturale commune hominibus, & alijs

5. *Auctores improbantes Iuristarum opinionem.* *Laur. Val.* *Conan.* *Soto.*

C animalibus, quia bruta animalia non sunt capacia propriæ obedientiæ, aut iustitiæ, vel iniuriæ. Ad hoc verò respōdent Albertus libro 5. Ethicorum cap. 7. Turrecremata, & Conarru. locis infrà citandis, ius naturale dici commune brutis non formaliter quoad rationem iuris, & legis, sed materialiter quoad opera, quæ sub tale ius cadunt: nam illa communia sunt hominibus cum brutis, vt patet in exemplis positis in iure de coniunctione maris, & fœminę, procreatione filiorum, & cæt.

Responsio pro Iuristis ad instantiam. *Albert.* *Turrecr.* *Conarr.*

D Sed contra hoc est, quia illa communitas cum brutis in materiali opere nihil refert ad distinctionem iuris, vel legis; ergo est impertinens, & sine arte illa diuisio in illo sensu, & propter illam solam causam. Sed respondere possunt, illam materialem conuenientiam deseruire ad explicandam in homine diuersam rationem naturalitatis iuris (vt sic dicam.) Nam lex naturalis generatim sumpta in dictamine rationis naturalis consistit: hoc autem dictamen interdum est ex inclinatione generis, seu naturæ sensitiuæ vt sic: in-

terdum verò ex propria inclinatione naturæ rationalis, vt talis est, & secundum has duas rationes distinguitur ius naturale tanquam commune brutis, ex parte, scilicet, inclinationis, in qua fundatur.

6. Veruntamen etiam hoc modo non satisfit difficultati. Primò, quia iuxta hanc declarationem, vim vi repellere non sub iure gentium, sed sub iure naturali constituendum esset, quod in illis legibus non fit. Probatur sequela, quia illa actio communis est brutis animalibus, & ex generali inclinatione ad propriam conseruationem prouenit. Nam sicut generatio prouenit ex inclinatione naturali ad conseruandam speciem, ita propria defensio est ex innata inclinatione ad conseruandā propriam vitam, & proprium esse: vtraque autem inclinatio communis est homini cum alijs animalibus, ergo immeritò ponitur hæc actio sub iure gentium. Secundò falsum esse videtur ius naturale, vt habet propriam rationem legis, fundari in ratione naturæ sensitiuæ, vt communis est brutis animalibus: nam semper considerari debet, vt eleuata ad superiorem gradum per differentiam rationalem. Quia lex naturalis non regulatur per conuenientiam ad naturam sensitiuam; sed ad rationalem; sensitiuam autem respicit solùm vt contractam, & speciali modo perfectam per differentiam rationalem; ergo illa conuenientia generica impertinens est ad distinguendam legem naturæ. Consequentia videtur clara, & antecedens probatur. Tum, quia quando lex naturæ aliquid præcipit in ordine ad conseruandam naturam sensitiuam, semper inuoluit modum rationalem, & ita dictat de coniunctione maris, & fœmine multò aliter, quam instinctus naturalis brutorum, vt constat de matrimonio, & idem cum proportione est de educatione filiorum, & de conseruatione propriæ vitæ, & similibus. Tum etiã, quia in eodem opere materialiter cõmuni brutis multa prohibet lex naturalis in homine, à quibus bruta non arcentur per naturalem instinctũ, vt prohibet lex naturalis vagum concubitũ, seu fornicationem simplicem, & coniunctionem cum matre, vel sorore, quæ priuationes non sunt communes brutis. Vnde etiam nouum, seu tertium argumentum insurgit: nam sequitur ex illa sententia, hæc præcepta negatiua esse iuris gentium, & non naturalia, quod valde absurdum est. Et patet sequela, quia sunt ita propria hominum, vt non possint dici brutis communia: nam licet illud opus sit suo modo commune brutis, tamen omissio operis non est communis, & hæc est propria materia talis legis. Hoc verò argumentum euidentius ostenditur in præceptis colendi Deum, honorandi parentes, & proximum. Nam absurdum est, negare, hæc esse simpliciter de iure naturali, sed tantum de iure gentium; idemque est de præcepto restituendi alienum, vel reddendi depositum, vel seruandi fidelitatem, dicendi veritatem, & similibus, quæ sunt propria hominum, & non cõmunia cum brutis etiam materialiter, & tamen ad naturale ius maximè pertinent.

7. Ad hæc verò responderi potest iuxta ciuilia iura, ius gentium re vera esse ius naturale, & ita sæpe in iure ciuili vocari, vt patet in lege *Bona fides*. ff. *De positi*, & §. *Et quidem*. §. *Singulorum*. Instit. de Rerum diuisione, & §. Penult. Instit. de Iure natur. Quapropter non erit absurdum in hoc sensu vocare præcepta commemorata, imò & omnia Decalogi de iure gentium, quia per hoc non negatur esse de proprio, & stricto iure naturali, sed indicatur peculiaris modus, & quasi proprietas talis iuris respectu humanæ naturæ, & ita contentio tota versabitur circa solum vsum vocis, vel necessitatem, aut vtilitatem illius distinctionis in illo sensu. Sed licet hoc aliqua ex parte ita sit; nihilominus secunda ratio facta retinet suam vim, & ostendit impropriè valde dici dari ius naturale commune brutis. Et præterea (ne contentio sit de vocabulo) simpliciter dicendum erit iuxta illam sententiam, ius gentium esse intrinsecè, & essẽtialiter ius naturale, seu partẽ eius. Hoc autem ad omnia, quæ de iure gentium adducuntur, accommodari non potest; quia quædam continent materiam non solùm necessariam, sed etiam communem brutis, vt monstrant argumenta facta; alia non solum versantur

L. *Bona fides*.

in

in materia propria hominum, sed etiã non continent intrinsecam necessitatem, vt ex sequentibus constabit.

Quapropter etiam non placet modus loquendi aliquorum Theologorũ, qui sentiunt, ius gentium habere intrinsecam necessitatem in suis præceptis. Solumque differre à naturali, quia ius naturale sine discursu, vel facillimo discursu innotescit; ius autem gentiũ per plures illationes, & difficiliores colligitur. Quod potest sumi ex Soto lib. 1. q. 5. artic. 4. & indicant aliqui moderni Thomistæ, ita intelligẽtes D. Thomam, quem infrà interpretabimur. Nobis igitur hæc etiam sententia non placet, primò, quia multa dicuntur esse de iure gentium, quæ non habent illam intrinsecam necessitatem, vt diuisio rerum, seruitus, & alia, quæ infrà videbimus. Secundò ac præcipuè, quia ius gentium nec circa prima principia moralia, nec circa conclusiones, quæ ex illis necessariò inferuntur, versari potest, quia omnia illa sub proprio iure naturali comprehenduntur, vt cap. 7. probatum est. Et confirmatur: nàm omnia præcepta, quæ à Deo sunt in cordibus hominum scripta, pertinent ad ius naturale, vt sumitur ex Paulo ad Roman. 2. sed omnia illa, quæ euidenti ratione deducuntur ex principijs naturæ, sunt scripta in cordibus; ergo omnia pertinent ad ius naturæ. Et è conuerso præcepta iuris gentium ab hominibus introducta sunt per arbitrium, & consensum illorum, siue in tota hominum communitate, siue in maiori parte; ergo non possunt dici scripta in cordibus hominũ ab auctore naturæ; ergo sunt iuris humani, & non naturalis. Quod si de aliquibus præceptis iuris gentium hoc necessariò fatendum est, vt ostẽdemus, non oportet, ius gentium cum naturali confundere, nec propter solas illationes etiam plures ita vocare ius illud, quod simpliciter naturale est: nam discursus non excludit veram, & naturalem necessitatem præcepti sic cogniti, & quod discursus sit per plures, vel pauciores illationes, magis, vel minus notas valde accidentarium est.

8. *Excluditur etiã 2. opinio distinguẽs ius gẽ tiũ à naturali, quod naturale si ne discursu vel facillimo innotescit; alterũ è contra.* *Soto.*

9. Dicunt verò aliqui, ius naturale cõprehendere conclusiones ita necessarias, vt nulla facta suppositione societatis humanæ, vel dependentis à voluntate humana, sequantur ex principijs naturæ euidenter, & has non spectare ad ius gentium: esse verò alias conclusiones, quæ sequuntur etiam ex principijs naturæ necessariò, tamen non absolutè, sed supposita humana societate, & consideratis aliquibus circunstantijs necessarijs ad ipsius conseruationem, & præcepta, quæ circa huiusmodi conclusiones versantur, constituere ius gẽtium. Quod videtur posse sumi ex Diuo Thoma in 2. 2. loco allegato. Sed per hoc etiam non explicatur vera, & propria ratio, & distinctiò iuris gentium à naturali. Nam multa sunt de iure naturali, quæ non obligant, nec locum habent, nisi aliqua suppositione facta, vt præceptum non furandi non habet locum, nisi facta diuisione bonorum, & dominiorum. Præceptũ item parendi Dominis non habet locum, nisi supposita seruitute; iustitia etiam cõtractuũ non habet locum, nisi ex suppositione commercij humani. Et ita sunt plura alia, quæ manifestè pertinent ad ius naturale: nam ita sunt per se honesta, vt contraria prohibeantur, quia mala, & non è contrario. Ratio etiam reddi potest, quia quod conclusio sequatur ex principijs naturæ ex suppositione talis, vel talis materiæ, aut status hominum, non variat modum legis, quæ subsistit ex intrinseca rei natura, & non ex voluntate humana, sed denotat solum distinctam materiam legis, v. g. lex reddendi promissum, & seruandi fidelitatem Deo, vel homini, naturalis est; & tamen non habet locum, nisi ex suppositione promissionis; sic etiam in materia de Simonia dicitur, vendere rem consecratam ab hominibus, contra ius naturale esse, licèt supponat consecrationem humano iure introductam. Ergo licèt conclusio sequatur ex suppositione, se tenente tantũ ex parte materię præcepti, si illatio est euidẽs ex principijs per se notis talis conclusio ad ius naturæ pertinet, non ad ius gentium. Ergo vt ius gentium à naturali distinguatur, necesse est, vt etiam supposita tali materia non sequatur per euidentem consequentiam, sed per aliquam minus certam, ita vt arbitrium humanum, & moralis commoditas, potius quam necessitas

3. *opinio distinguẽs ius naturale in eo qđ obliget sine dependẽtia à potestate humana; è contra ro ius gentium.* *D. Thom.*

excluditur dicta opinatio.

sitas intercedat. Concludendum igitur censeo, ius gentium non præcipere aliquid tanquam ex se necessarium ad honestatem, nec prohibere aliquid, quod per se, & intrinsecè malum est, vel absolutè, vel suppositò tali statu, & conditione rerum, sed hæc omnia pertinere ad ius naturale, ac subinde in hoc sensu ius gentium non comprehendi sub iure naturali: nec etiam ab illo differre, quia sit proprium hominum, nam hoc etiam iuri naturali conuenit, vel maiori ex parte, vel etiam omnino, si de iure, & lege propriè loquendum est.

CAPVT XVIII.

An ius gentium aliquid præcipiat, vel prohibeat, aut potius solum concedat, vel permittat?

1. *Conan.* PRopter ea, quæ superiori cāpite tractata sunt, Conan. lib. 1. Comment. Iur. ciuil. cap. 6. numero 5. quem refert, & sequitur Vasquez disp. 157. capite 3. existimauit, ius gentium prout à naturali distinguitur nō continere sub se præcepta, aut promissiones, sed solùm concessiones quasdam, seu facultates, aut permissiones aliquid agendi, vel non agendi, non tantùm impunè, sed etiam iustè, & honestè; ita tamen vt contrarium non sit turpe, vel iniustum. Adduntque vlterius auctores huius sententiæ, ad ius gentium necessarium esse, vt conueniat humanæ naturæ non absolutè spectatæ, sed vt iam constitutæ in ciuili communitate, quia multa sunt vtilia hominibus, vt in communitate viuentibus, quæ absolutè non pertinent ad commodum naturæ secundum se. Illa ergo, quæ conceduntur hominibus in communitate viuentibus propter communem vtilitatem, tanquam honesta, & non tanquam necessaria ad honestatem, nec tanquam præcepta, dicunt esse de iure gentium. Nam si præcipiantur, erunt vel de iure naturali, si ex vi rationis præcipiantur; vel de iure ciuili, si præcipiantur ex humana voluntate potestatem habente, vt probant discursus facti capite superiori; ergo vt ius gentium possit esse distinctum, oportet, vt sit concessiuum, non præceptiuum. Confirmatur hæc

Vasquez.

Opinio aliquorum asserēs ius gētium nō esse præcepti uū, sed permissiuum tantum, & concessiuū aliquid agendi, vel è contra.

A sententia auctoritate saltem negatiua D. Isidori, & Diui Thomæ. Nam Isidorus 5. Etymolog. cap. 4. & 6. vbi dicit, ius naturale esse illud; quod est commune omnibus nationibus; ius autem gentium non definit, sed explicat tantum per quædam exempla, quæ concessionem tantùm continent, non præcepta, vt posteà videbimus. Diuus etiam Thomas solum dixit, ius gentium positum esse ab hominibus in societate viuentibus ad maiorem vtilitatem, quę ex rationis discursu colligitur; non verò dixit esse positum per modum præ-

D. Thom. Isidor.

B cepti.

Hanc verò sententiam, vt verum fatear, non satis intelligo. Nam inquiro, an loquatur de iure, vt solum consistit in morali facultate vtendi, & non vtendi, vel de iure vt significat legem, seu regulam rationis; siue propriè præcipientem, siuè approbantem aliquid vt honestum. Prior sensus non est ad rem, vt ex dictis constat, nisi fortassè velint auctores illius sententiæ negare, dari aliquod ius gentium, quod sit vera lex, quod non declarant. Nec possunt rationem reddere cur admittant hoc mē

2. *Excluditur opinatio.*

C brum iuris gentium in iure, quod sit facultas vtendi, & non in lege, & ex dicendis constabit esse eandem vtriusque rationem. Si verò loquantur de iure, quod est vera lex, aut regula honestatis facile etiam potest illa doctrina refutari.

Nam ostendo in primis, nullam esse maiorem rationem distinguendi ius gentium concessiuum à iure naturali, quam ius præceptiuum. Quia in iure naturali multa sunt, quæ honestè fieri possunt ex vi legis naturalis, quæ non

D præcipiuntur, nec contraria prohibentur, & ita etiam dari potest ius naturale concessiuum, quale est ius ducendi vxorem, ius retinendi, & conseruandi propriam libertatem: hoc enim honestum est, & illud ius naturæ concedit, non præcipit. Et in hoc sensu solet distingui duplex ius naturæ, aliud positiuum, id est præcipiens, aliud negatiuum id est, non prohibens, vt videre licet in Couarru. Regula *Peccatum.* 2. parte, §. 11. numero 3. & suprà tractando de immutabilitate legis naturalis illam distinctionem explicauimus. Et

Couarr.

ratio

ratio est, quia ratio naturalis non solum dictat, quid necessarium sit, sed etiam quid liceat. Quãdo ergo dicitur ius gentium dare facultatem honestè operandi aliquid, interrogo, an illa facultas, vt est iusta, & honesta, habeatur ex ipsa ratione naturali præcisè spectata, vel ex aliqua hominum consensione. Si primum dicatur, iam illud ius erit naturale, licèt sit tantum concessiuum. Si verò dicatur secundum, vel procedunt rationes factæ, quod illud non sit ius gentium distinctum à ciuili, vel si eo non obstante, potest esse tale ius concessiuum distinctum à ciuili, & quasi medium inter naturale, & ciuile, eadem ratione poterit dari simile ius præceptiuum.

3. Responderi potest, illud ius haberi ex vi solius rationis naturalis; tamen non cõuenire hominibus absolutè spectatis, sed vt congregatis in aliqua societate humana, & ideò distingui à primario iure naturali tanquam secundarium, vocariq́ue ius gentium. Exemplis vsitatis in hac materia declaratur: nam bellum v. g. dicitur esse de iure gentiũ, non quia præcipiatur etiam supposito iusto titulo, sed quia conceditur tanquam honestum: hoc autem genus iuris supponit communitatem humanam, vt constat. Item diuisio agrorum, seu terrarum, ac sedium, & terminorum in cõmuni dicitur esse de iure gentium, quæ manifestè supponit institutionem humanarum societatum, & illa supposita ex vi solius rationis naturalis omnia illa licent, licèt simpliciter necessaria nõ sint. Sed contra hoc est primò, quia ipsamet gentium discretio, & regnorum diuisio est de iure gentium, vt dicitur L. *Ex hoc.* in l. *Ex hoc iure*. ff. de Iustitia, & iure, & tamen ante illam diuisionem non supponitur aliquid præter statum naturalem hominum; ergo non semper ius gentiũ oritur ex illa suppositione, sed solùm ex pura conditione naturali, qua homo est animal sociale, adiuncto naturali etiam principio, quod diuisio ciuitatũ est magis accommodata ad hominum conseruationem. Secundò argumentor, quia quod in huiusmodi rebus, aut iuribus supponantur societates hominum, non tollit, quin illud ius concessiuum naturale sit, quia illa suppositio A solum prærequiritur, vt resultet materia talis iuris; regula autem ipsa rationis antea erat, & semper naturalis est. Probatur, quia ius præceptiuum sæpe etiam non habet materiam, in qua actu obliget, nisi supposita vita hominum in communitate, & societate, & nihilominus talia præcepta semper sunt iuris naturalis, vt suprà probatum est, & dicti auctores etiam concedunt; ergo idẽ erit cum proportione in iure concessiuo: nulla enim verisimilis ratio differentiæ assignari posse videtur.

Deinde ostendo, non separari ius cõ- 4.
B cessiuum ab omni iure præcipiente, vel prohibente, & in præsenti materia si vnum sit iuris gentium, etiam alterum, vel si vnum est iuris naturalis, etiã aliud, & ita non subsistere distinctionem datam. Primum declaratur in primis exemplo priuilegij: nam eo ipso, quod vni conceditur, præcipitur alijs, ne vsum illiũs impediant. Et hac ratione explicabamus supra rationem legis in priuilegio: hoc autem eandem rationem habet in omni iure concessiuo. Secundo declaratur discurrendo per exemplа iuris gentium, quæ Isidorus *Isidor.*
C posuit. Primum est, *sedium occupatio*, hæc enim ita est licita vnicuiq́ue iuri gentium, vel potius naturali, vt nemo iustè impedire possit alium, quanuis occupet sedem ab alio non præoccupatam, & ita illa concessio habet annexum hoc præceptum. Secundum exemplum est, *ædificatio*; tertium, *munitio*, de quibus est eadem ratio. Nam repugnat aliquem habere liberam facultatem ædificandi, vel muniendi terram, aut possessionem à se occupatam, & posse ab alijs iustè impediri, aut perturbari in vsu illius facultatis; ergo est necessaria con-
D nexio inter ius concessiuum, & præceptiuum. Quartum exemplum est, *bella*, in quo id euidentius constat. Nam in primis supponit præceptum prohibens aggressori tale bellum; ideo enim vni licet defensio, quia alter iniustè bellum aggreditur. Deinde respectu eius, qui se defendit, sæpe tale ius non solum concedet facultatẽ, sed etiam præcipit vsũ, præsertim Principi, qui tenetur defendere rẽpublicam. Et idẽ est de alijs, qui tenentur defendere cõmune bonũ, vel etiam interdum propriam vitam.

Si autem bellum sit aggressiuum, eo ipso, quod vni licet contra alterum, huic est prohibita defensio, quia tenetur parere, & ius suum alteri reddere, vel iustam pœnam acceptare.

Quintum, & sextum exemplum sunt 5. *captiuitates*, & *seruitutes*, in quibus etiam constat, si vni licet alterum in captiuitatem, vel seruitutem redigere, etiam cogendo illum; eo ipso teneri hunc ad parendum, & non resistendum, quia nõ potest esse bellum iustum ex vtraq; parte. Septimum exemplum est, *post liminia*, de quo eadem cum proportione est ratio: nam est ius, vel recuperandi libertatem amissam, vel redeundi ad priorẽ statum post exitum à liminibus captiuitatis; in hoc autem iure necessario includitur præceptum, vel restituendi talem hominem in antiquum ius, vel non priuandi illum recuperato iure. Octauum exemplum est. *Fœdera pacis*, Nonum, *inducię*. In quibus primò potest cõsiderari facultas feriendi pacem, vel concedendi inducias, quæ sine dubio est res honesta de se, & sæpe vtilis, vel necessaria, tamen cum hac facultate coniuncta est obligatio non violandi pacis fœdera, neque nocendi hosti inducíarum tempore. Decimum exemplum est, *Legatorum non violandorum religio*, quod apertè per modum præcepti fertur; in eo tamen distingui possunt illa duo, vnum est facultas mittendi legatos ad alios Principes, vel prouincias, aliud est præceptum, & obligatio seruandi immunitatem illorum. Vltimum deníque exemplum est, *Connubia inter alienigenas prohibita*, in quo non sola permissio, sed præceptum apertè proponitur, & quia negatiuum est, vix in eo intelligitur aliquid per modum concessionis; quomodò autem in hoc exemplo locum habeat ius gentium, paulò inferius exponam.

Dici potest, esto verum sit, cum iure 6. concessiuo semper coniungi aliquod præceptiuum, tamen sæpe esse posse diuersorum ordinum; nam sępe posito iure ciuili concessiuo resultat ius naturale, vt posito iure concedente dominium media præscriptione, & acquisita præscriptione, resultat ius naturale prohibens accipere ab aliquo ipso inuito rem, quam præscripsit, & concesso priuilegio ab homine, vel humano iure eximente aliquem à solutione tributi, naturalis lex dictat, non esse petẽdum. Sic ergo in dictis exemplis dici potest, permissionem, seu concessionem esse de iure gentium; præcepta verò inde resultantia esse de iure naturali præceptiuo.

Propter hanc obiectionem proposui 7. secundam partem assertionis, scilicet, in prẹsenti materia hoc non habere locum. Nam in simili inductione ostendi potest, quod tam concessio, quàm prohibitio ad alios resultans est de iure naturali, vel si aliqua earum est absolutè de iure humano, potius hoc conueniat concessioni, qua facta obligatio inde resultans naturalis est. Primum apertè, vt credo, ostenditur in quatuor primis exemplis Isidori, de sedium occupatione, ædificatione, munitione, ac defẽsione per iustum bellum, nam ius ad hęc omnia naturale est, id est hæc omnia licita sunt iure naturæ: & eodem modo obligatio vnius ad non violandum tale ius alterius naturalis legis est. Solum vsus illarum facultatum posset dici de iure gentiũ ratione consuetudinis omnium gentium; at hoc ad factum pertinet, non ad legem. Idemq; cum proportione dicendum est in 8. 9. & 10. exemplis de pace, inducijs, & legatis: nam illa omnia fundantur in pacto aliquo humano, in quo tam facultas contrahendi, quàm obligationes fidelitatis, & iustitiæ, quæ ex fœdere, seu conuentione nascuntur, ad ius naturę spectant. Solus vsus potest dici de iure gentium propter conueniẽtiam omnium gentium in vsu talium rerum in genere, veruntamẽ hic etiam vsus est effectus iuris, non ipsum ius, quia hoc ius non ex vsu, sed vsus ex iure est.

At vero in quinto, & sexto exemplo 8. de captiuitate, & seruitute videtur aliquid introductum vsu hominum, quod non est immediatè de dictamine rationis naturalis, nimirum, quod titulus acceptionis in bello iusto sit sufficiens ad detinendum alium etiam inuitũ, & coactum, vel etiam ad acquirendum dominium vnius hominis in alium, & consequenter ad introducendum seruitutem in vno respectu alterius. Nam lex sola naturalis hoc non præscribit, licet illud

non

non vetet, suppositа iustitia belli. Determinatio ergo illius iuris est quasi lex quędam pœnalis vsu hominum introducta contra gerentes iniustum bellũ: ponitur enim illis in pęnam, vt captiui, vel serui fiant, si vincantur. Hæc autem lex sic intellecta non est cõcessiua, sed magis directe est punitiua, & obligat reum ad pœnam eadem proportione, qua alię leges pœnales ciuiles, de quibus infra lib. 5. dicturi sumus. Qualiscunque autẽ sit, quatenus de facto dat facultatem reducendi homines in captiuitatem, vel seruitutem, positiua est, & non ex sola vi, ac discursu rationis naturalis, etiã suppositа institutione humanarum communitatum; ergo non pertinebit ad ius gẽtium, quale ab illa sententia describitur.

9. Prętereà idem euidentius est in octauo exemplo de postliminibus, in quo videtur esse plus de iure Ciuili, quam de iure naturali, vel gentium: nam videtur esse illa quędam moderatio pœnæ captiuitatis, aut seruitutis, vel inuniuersum amissionis bonorum, vel deprædationũ hostium, quæ maximè in bello contingunt, quæ non est tam vniuersalis omnium gentium, sed iura ciuilia maximè de illa loquuntur. Et prætereà eo modo quo talis moderatio intelligitur lege constituta, nõ est sola permissio, sed lex verè obligans ad sui obseruationem: nõ enim est minus obligatoria, lex quæ moderatur aliquam pœnam, quàm lex, quæ pœnam taxauit. Deniq; in vltimo exemplo clara est prohibitio, & non tantum permissio ne fiant connubia cum alienigenis. Præterquam quod neutro modo constat fuisse hoc ius, vel hunc vsum communem omnibus gentibus, sed videtur maximè propria consuetudo fidelis populi tam in lege veteri, quam nunc in noua: & ita illud potius est ius diuinum, vel canonicum, & si aliquæ gentes id seruarunt, magis videtur pertinuisse ad ius ciuile illarum, quam gẽtium. Cõcludimus ergo non rectè distingui ius gentium à naturali, quia vnum concessiuum tantum sit, & aliud præceptiuum, nam vel vtrumque membrum in vtroq; iure reperitur, vel si præceptum naturale est, etiam concessio illi cum proportione respondens, ex ipso iure naturali nascitur.

A

B

C

D

CAPVT XIX.

Vtrum ius gentium distinguatur à naturali tanquam simpliciter positiuum humanum.

EX hactenus dictis videtur concludi, ius gentium propriè dictum nõ comprehendi sub naturali, sed essentialiter ab illo differre, quia licet cũ illo conueniat in multis, tamen in propria morali differentia distinguuntur. Conueniunt quidem primo, quia vtrũq; est aliquo modo commune omnibus hominibus, ex quo capite vtrumquè potest gentium appellari, si in sola voce sistatur, quę proprietas in iure naturali clara est, & ratione illius in L. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. videtur ius ipsum naturæ appellari ius gentium (quod in multis legibus obseruandum est) proprius vero appellatio illa tribuitur iuri, quod vsu gentium introductum est in §. 4. Instit. de iure natur. &cęt. Secundò conueniũt, quia sicut materia iuris gentium solum inter homines locum habet, ita etiam materia iuris naturalis est proria hominũ vel omnino, vel magna ex parte, vt ex dictis in cap. 17. sufficienter constare potest. Et ideo multa exempla, quæ à iuristis pónuntur sub iure gentium solum ratione huius conditionis, solo nomine sunt iuris gentiũ propriè dicti: nam re vera sunt iuris naturalis, vt Religio ad Deum, honor ad parentes, pietas in patriam, quæ habẽtur in leg. 2. & 3. de Iustit. & iur. merito autem illa omisit Imperat. Instit. de Iure natur. Similia sunt alia, quę ponit Isidor. si in rigore sumantur, vt seruare pacis fœdera, & inducias, & immunitatem legatorum, & similia. Quo autem sensu illa intellecta fuerint ab Isidoro, infrà dicemus. Tertio conueniũt ius gẽtium, & naturale, quod in vtroque sunt præcepta, prohibitiones, atque etiam concessiones, seu permissiones, vt cap. 18. satis declaratum est.

1. *Ius gentiũ propriũ nõ comprehẽditur sub naturali.* *In quo conueniat ius gentium cũ naturali.* L. *Omnes populi.*

Differt autem primò, ac pręcipuè ius gẽtium à iure naturali. Quia quatenus continet præcepta affirmatiua, non infert necessitatem rei præceptæ ex sola rei natura per euidẽtem illationem ex principijs naturalibus, quia quidquid huiusmodi est, naturale est, vt ostendimus. Vnde necesse est, vt aliunde oria-

2. *In quo præcipue differatius gentium à naturali.*

tur talis necessitas. Et simili modo præcepta negatiua iuris gentium non prohibent aliquid, quia per se malum sit: nam hoc etiam est mere naturale: vnde ex parte humanæ rationis non est ius gẽtium tantum ostensiuum malitiæ, sed constitutiuum; itaq; non prohibet mala, quia mala sunt, sed prohibendo facit esse mala. Hę autẽ sunt propriè, & quasi essentiales differẽtiæ legis; ergo ita differunt ius gentium, & naturale. Secundò consequenter differunt, quia ius gẽtium non potest esse tam immutabile, sicut naturale, quia immutabilitas ex necessitate oritur; ergo quod nõ est æquè necessarium non potest esse æquè immutabile, vt in capite sequenti latiꝰ declarabitur. Tertio hinc fit, vt etiam in his, in quibus hæc iura conuenire videntur, non habeant omnimodam similitudinẽ. Nam in vniuersalitate, & communitate ad omnes gentes naturale ius omnibus est commune, solumque per errorem potest alicubi non seruari: ius autem gentium non semper omnibus, sed regulariter, & fere omnibꝰ cõmune est, vt Isidor. loquitur. Vnde sine vllo errore potest alicubi nõ seruari quod apud alios de iure gẽtium esse censetur. Item licet ius gentium regulariter versetur in materia propria hominum, aliquando potest aliquid disponere in materia communi brutis animalibus, vt in permittendo vago concubitu, seu fornicatione, vel in repellenda vi quatenus aliquo modo per ius gentium foueri, aut determinari potest. Est ergo ius gẽtium simpliciter diuersum à naturali, præsertim ratione primi discriminis.

3. *Ius gentiũ simpliciter dicẽdũ esse positiuũ humanum.*

Vnde tandem concludi videtur, ius gentium simpliciter esse humanum, ac positiuum. Hæc assertio potest sumi ex D.Thoma q.95.artic.4.vbi absolutè ius positiuũ diuidit in gentium, & ciuile, & vtrumq; dicit esse humanum ius diriuatum à naturali. Potest tamen in his terminis esse aliqua æquiuocatio, & ideo tollenda est, & verus D. Thomæ sensus explicandus. Potest enim lex humana interdum vocari, non ex auctore, sed ex materia, quia versatur circa res humanas, in qua significatione ius ipsum naturale humanum est, quia illo humanũ genus gubernatur, & humanæ actiones diriguntur. Et hoc modo videtur sũpsisse ius humanum Arist.5.Ethic.capit.7. quod ipse nominat ius politicum, vel ciuile, vt interpres vertit. Atq; ita diuidit ius ciuile in naturale, ac legitimum, per legitimum intelligens illud, quod nos positiuũ ciuile nominamus. Item in hac significatione videtur sumpsisse ius humanum D.Thomas d.q.95.art.2.nam illud diuidit in, quod vim habet ex discursu naturali aliud quod ex arbitrio hominum, quæ duo videntur esse ius naturale, & positiuum tantum. Præterea lex positiua vocatur à D.Thoma humana, & talis ab ipso censetur omnis illa, quę ab hominibus ponitur. Eamque sub distinguit in articulo.4. nam quędam est per modũ conclusionis, quæ vim habet à iure naturali, quam nos dicimus esse potiꝰ declaratiuam iuris, quam cõstitutiuam; alia vero est per modum determinationis, quæ nouũ ius introducit, quam simpliciter positiuam vocamus. Videtur ergo D.Thomas in dicto art.4. loqui de iure gentium tãquam de lege humana, & positiua, priori modo accepta, nam apertè dicit esse per modum conclusionis, & habere suam vim à iure naturali. Et idem videtur sentire 2.2.q.57.art.3.ad argumenta. Nihilominus tamen potest intelligi propriè de iure positiuo, & humano, id est, ab hominibus constituto: dicitur autem constitui per modum conclusionis, & non determinationis, quia ex vi iuris gentium nõ recipit integram determinationem in particulari, sed in cõmuni introducitur per modum illationis, non simpliciter necessaria, sed ita conueniens naturę, vt quasi instigante natura inferatur. Et ita illum intelligit, & sequitur Soto lib. 1.de Iustit.q.5.art.4. & latius libr.3.q.1. art.3. Et Cardinalis Bellarmin.lib.1. de Cleric.cap.29.in vltima editione. Idem tenet Couarr. in Regula Peccatum 2.p. §.11.n.4.

Aristot. *D.Thom.* *Soto.* *Bellard.* *Couarr.*

4.

Nequè ab hac sententia dissentiunt Iuristę, qui ius gentium distinguunt in primarium, & secundarium, & prius dicunt includi in iure naturali; posterius vero esse positiuum humanum, vt videre licet in Albert. Bolognet. tractat. de Legib. & Iuram.cap.27. & Pinell.in Rub. C.de Rescind.vendit. Hæc enim diuisio tantum differt in vsu vocis, nam in re coincidit cum doctrina data. Quia illud

Albert. Bolognet. *Pinell.*

lud ius gentiũ primæuum intrinsecè naturale est, solumque denominatur gentium, quia illo gentes vtuntur communiter. Hic vero propriè loquimur, quatenus ab origine, & auctoritate ita denominatur, & hoc est illud secũdarium, quod illi fatentur esse positiuum humanum. Ratione etiam conuincitur hæc assertio ex dictis, quia lex sufficienter diuiditur per naturalẽ, & posituam proprie dictam, vel per diuinam, & humanã ab auctore vtranq; denominando, quia vtraque membra immediatam contradictionem inuoluũt, vt constat: sed ostẽsum est, legem iuris gentium non esse naturalem propriè, & in rigore, & consequenter non esse diuinam; ergo necesse est, vt sit positiui, & humana. Confirmatur, quia lex naturalis est, quam nõ opinio genuit, sed naturalis euidentia, vt Cicer. dixit; ergo omnis lex, quę nõ hoc modo generatur, positiua est, & humana; tale autem est ius gentium, quia non per euidentiam, sed probabilitatem, & communem æstimationem hominũ introducitur; ergo.

5. *In quo differat ius gẽtium & Ciuile. Arist. Isidor. D. Thom.*

Nunc autem supereſt explicandum, in quo differat ius gentiũ à ciuili: nam omne ius positiuũ ab hominibus positũ in ordine ad gubernationẽ purè polyticam, vocat Arist. legitimum 5. Ethicor. cap. 7. & illudmet videtur vocari ciuile, vt sumitur ex Isidor. suprà, seu ca. 1. d. 1. & sentit D. Thomas locis citatis. Dicens, differre, quia ius ciuile est ius vnius ciuitatis, aut regni: ius autem gentiũ est commune omnibus gentibus. Sed contra hoc est, primò quia hæc differentia solum videtur secundum magis, & min⁹, & valde accidentalis. Secundò & difficilius, quia impossibile videtur, ius gentium esse commune omnibus gentibus introductum voluntate, & opinione humana. Quia in his, quæ ab opinione, & arbitrio hominum pendent, non solent omnes rationes cõuenire. Nam hoc est hominum ingenium, vt quot sũt capita, tot ferè sint placita, & opiniones; ergo vel ius gentium non est humanũ, vel non potest in eo à ciuili differre.

6. *Resolutio.*

Ad hoc igitur explicandũ ita statuo; præcepta iuris gentium in hoc differũt à præceptis iuris ciuilis, quia non scripto, sed moribus non vnius, vel alterius ciuitatis, aut prouinciæ, sed omnium vel fere omniũ nationũ, constant: Ius enim humanum duplex est, scilicet, scriptum, & non scriptũ, vt tradunt iura suprà citata, & infrà videbimus; constat autem ius gentiũ scriptũ non esse, & ita in hoc differre ab omni iure ciuili scripto, etiã imperiali, & communi. Ius autem non scriptũ moribus constat, quod si fit vni⁹ gentis moribus introductũ, & illas tantùm obligat, dicitur etiam ciuile. Si vero introductũ sit moribus omniũ gẽtiũ, & omnes obliget, hoc credimus esse ius gentiũ proprium, quod & differt à naturali, quia non naturę, sed moribus inititur, & à ciuili etiam distinguitur in origine, fundamento, & vniuersalitate, modo explicato. Quod videtur mihi sẽsisse Iustinian. in §. *Ius autem*, Instit. de iure natur. gentium, & ciuili, cũ ait. *Ius autem gentium omni humano generi commune est; nam vsu exigente, & humanis necessitatibus gẽtes humanæ iura quædam sibi constituerunt;* Vbi pondero verbum, *vsu exigente*, & verbum *constituerunt*: nam in hoc posteriori significatur constitutum fuisse, non à natura sed ab hominibus, & in priori declaratur, non scripto, sed vsu fuisse introductum. Idem videtur sensisse Isidor. lib. 5. Etymolog. nam prius capit. 4. distinguit dicta tria iura, & definit, *ius naturale esse illud, quod est commune omnium nationum, eo quod vtrobique instinctu naturæ, non constitutione aliqua habeatur.* In quo assertionem nostram comprobat, & virtute docet i⁹ gentium nõ fundari in solo instinctu naturę. Vnde inferi⁹ ca. 5. post exẽpla iuris gentiũ concludit. *Inde ius gentium vocari quod eo iure omnes fere gentes vtuntur.* In quo insinuat definitionem iuris gentiũ, scilicet, esse ius commune omnium gentiũ, non instinctu solius naturæ, sed vsu earũ constitutum. Nec prętereunda leuiter est illa particula *fere*: nam per eam indicatur, nõ esse in hoc iure necessitatem omnino intrinsecam, & naturalem, & non esse necessarium, vt sit cõmune omnibus omnino gentibus, etiam secluſa ignorantia, & errore, sed satis esse, vt ferè omnes gentes bene institutæ illo vtãtur. Eundem existimo fuisse sensum D. Thomæ, vt mox explicabo, & auctores alij suprà citati hoc sine dubio voluerunt.

Isidor.

7. Probatur autẽ primo à sufficiẽti partium enumeratione, quia in hoc modo iuris

iuris gentium nulla includitur repugnã A tes, vel regna intra se obseruant, per si-
tia, sed est plane possibile, vt statim am- militudinem autem, & conuenientiam
plius declarabo, & nõ potest cõmodius ius gentium appellatur. Prior modus
distingui ab alijs duob⁹ extremis, quod videtur mihi propriſsijmè cõtinere ius
satis probant omnia, quæ diximus; er- gentium re ipsa distinctum à iure ciui-
go. Secundo declaratur aliquibus exẽ- li, provt illud explicuimus. Et ad illud
plis adductis. Nam consuetudo recipi- pertinent exempla de legatorum, & cõ-
endi legatos sub lege immunitatis, & se merciorũ vsu, quę explicuimus. Idem
curitatis absolutè spectata nõ est de ne- censeo de iure belli quatenus fundatur
cescitate iuris naturalis, quia potuisset in potestate, quam vna respublica, vel
vnaquæq; communitas hominum non monarchia suprema habet ad punien-
habere apud se legatos alteri⁹, nec vel- dam, vel vindicandam, aut reparandam
le illos admittere; nunc tamen admit- iniuriam sibi ab altera illatam, videtur
tere est de iure gentium, & illos repu- B própriè esse de iure gentium. Nam ex
diare esset signum inimicitiæ, & esset vi solius rationis naturalis non erat ne-
violatio iuris gentium, esto non esset cessarium, vt hæc potestas esset in re-
iniustitia contra rationem naturalem. publica offensa; potuissent enim homines
Quo circa, licet, supposita admisſione instituere alium modum vindictæ, vel
legatorũ sub pacto subintellecto, cõtra cõmittere illam potestatem alicui ter-
ius naturale sit non seruare illis immu- tio Principi, & quasi arbitro cum pote-
nitatẽ, quia est contra iustitiam, & debi- state coactiua, tamen quia hic modus,
tam fidelitatem, tamẽ illa suppositio, & qui nunc seruatur, facilior est, magisq;
pactũ illud sub tali conditione iure gen naturæ consentaneus, vsu introductus
tium est introductum. Idem considera- est, & ita iustus, vt non possit illi inre re
ri poterit in quocunque contractu, & sisti. In hoc etiam ordine constituo ser-
commercio, in quo tria possunt distin- uitutes: nam illo iure vtuntur populi, &
gui, vnum est particularis modus con- gentes inter se, & non erat necessarium
trahendi, & hìc ordinariè pertinet ad ex pura naturali ratione; posset enim a-
ius ciuile, & sæpe fieri potest arbitrio C lius modus pœnę introduci, vt dixi; nũc
contrahentium, non repugnante aliquo autem tale est hoc ius, vt & rei tenean-
iure: secundum est obseruatio contra- tur hanc pœnam sustinere eo modo,
ctus postquam consummatus est, & hoc quo introducta est, & victores non pos-
pertinet ad ius naturale, vt constat; ter- sint iustè grauius punire hostès iam vi-
tium est libertas contrahendi commer- ctos, & finito bello, nisi alius spe-
cia cum hominibus non inimicis, vel ho cialis titulus interueniat. Item fœde-
stibus, & hæc est de iure gentium, quia ra pacis, & induciarum possunt sub
ius naturæ per se ad hoc non obligat, hoc capite collocari, non quatenus ser-
potuisset enim vna respublica per se vi- uanda sunt, postquam sunt facta: hoc e-
uere, & nolle commercium cum alia, e- nim poti⁹ pertinet ad ius naturale, sed
tiam si non esset inimicitia: iure autem quatenus admittenda sunt, & non negã-
gentium, introductum est, vt commer- da, quando debito modo, & rationabili-
cia sint libera, violareturque ius gen- ter petũtur: hoc enim licet sit valde cõ-
tium si absque causa rationabili pro- D sentaneum rationi naturali, tamen vsu
hiberentur. Et ita pnto intelligendum ipso, & iure gentium videtur magis fir-
quod dicitur in d. §. *Ius autem. Ex hoc iu-* matum, & sub maiori esse obligatione. 9.
re gentium pene omnes contractus introductos Et ad hũc modum possunt inueniri alia
3. *esse, emptiones, vendutiones, &c.* Et ad hunc exempla, vel explicari.
Duplex mo- modum discurri potest de alijs.
dus iurisgẽ- Addo vero ad maiorem declaratio- Ratio autem huius partis, & iuris est,
tium. nem, duobus modis (quantum ex Isido- quia humanũ genus quantũuis in varios
ro, & alijs iurib⁹, & auctoribus colligo) populos, & regna diuisũ, semper habet
dici aliquid de iure gentium, vno mo- aliquam vnitatem non solũ specificam,
do quia est ius, quod omnes populi, & sed etiam quasi politicam, & moralem,
gentes varię inter se seruare debẽt, alio quam indicat naturale præceptũ mutui
modo quia est ius, quod singulæ ciuita- amoris, & misericordiæ, quod ad omnes
extẽditur, etiam extraneos, & cuiuscũq;

ratio-

rationis. Qua propter licet vnaquæq; ci A
nitas perfecta, respublica, aut regnum,
sit in se communitas perfecta, & suis mē
bris cōstans, nihilomin⁹ quælibet illarū
est etiam membrū aliquo modo huius
vniuersi, provt ad genus humanum spe-
ctat, nūquā enim illę cōmunitates adeo
sunt sibi sufficientes sigillatim, quin in-
digeant aliquo mutuo iuuamine, & so-
cietate, ac communicatione, interdum
ad melius esse, maioremq; vtilitatem; in
terdum vero etiam ob moralem neces-
sitatem, & indigētiam, vt ex ipso vsu cō-
stat. Hāc ergo ratione indigent aliquo
iure, quo dirigantur, & rectà ordinētur B
in hoc genere communicationis, & so-
cietatis. Et quāuis magna ex parte hoc
fiat per rationem naturalem; non tamē
sufficiēter, & immediatè quoad omnia;
ideoq; aliqua specialia iura potuerunt
vsu earundem gentium introduci. Nā
sicut in vna ciuitate, vel prouincia con-
suetudo introducit ius, ita in vniuerso
humano genere, potuerūt iura gentium
moribus introduci. Eo vel maximè, qđ
ea, quæ ad hoc ius pertinent, & pauca
sunt, & iuri naturali valde propinqua,
& quæ facillimam habent ab illo dedu-
ctionem adeoque vtilem, & consenta- C
neam ipsi naturæ, vt licet non sit euidēs
deductio tanquam de se omnino neces-
saria ad honestatem morum, sit tamen
valde cōueniens naturæ; & de se accep-
tabilis ab omnibus.

10. Posterior modus iuris gentium con-
tinet quædam pręcepta, vel ritus, aut
modos viuendi, qui per se, & directe nō
referuntur ad vniuersos homines, neq;
habent veluti pro fine proximo conue-
nientem societatem, & communicatio-
nem omnium nationum inter se; sed in
vnaquaque republica foro suo conue-
niente regimine constituuntur; Et nihi-
lominus tales sūt, vt in vsu similium ri-
tuum, aut legum fere omnes nationes
inter se conueniant, vel similitudinem
habeant interdum genericam, interdū
veluti specificam. Hoc etiam exemplis
illustrari potest; & potest in primis ad
hunc modum accommodari exemplum
de Religione, quo vsus est Iureconsul-
tus: nam cultus Dei absolutè est de iure
naturę; determinatio verò eius omnino
specifica, & particularis est de iure po-
sitiuo diuino, & in ordine naturæ esset

de iure ciuili, seu priuato: at vero me- A
dio quodammodo videtur fuisse de iure
gentium, vt ritus colendi Deum per sa-
crificia non est simpliciter de iure natu
rali, & tamen in eo vidētur ferè omnes
gentes cōuenisse, vt in propria materia
diximus; meritò ergo poterit dici de iu
re gentium. Similiter quod sit in repu-
blica status hominum specialiter depu
tatus ad cultum Dei, non videtur esse
de absoluto iure naturali, tamē est adeo
consentaneum illi, vt fere omnes natio-
nes, & respublicæ in hac institutione cō
senserint saltem in communi, quāuis in
particulari modo fuerit magna varie- B
tas, quoad hoc ergo potest etiam religio
dici de iure gētium. Sic etiam mul-
ta ex exemplis Isidori videntur dici de
iure gentium, vt sedium occupatio, ædi-
ficia, munitio, vsus pecunię; contractus
etiā multi particulares possūt hoc mo-
do dici de iure gentium, vt emptio, & vē
ditio, & similia, quibus nationes singu-
læ intra se vtuntur, & ad eundem modū
refero postliminia, sivera in illis est cō-
uenientia inter nationes, nam (vt dixi)
proxime vidētur spectare potius ad ius
ciuile. Idemque maiori ratione assero
de prohibitione cōiugiorum cum alie- C
nigenis in religione: nam re vera vbi est
talis prohibitio, non respicit generalē
communicationem, & societatem gene
ris humani, sed propriam vtilitatem il-
li⁹ cōmunitatis, in qua fit talis prohibi
tio: etsi in hac prohibitione est magna
similitudo inter nationes (quod mihi sa
tis incertum est) ex ratione poterit illa
referri ad ius gentium. Ex his ergo sa-
tis declarata, & probata manet nostra
sententia.

CAPVT XX.

D

Corollaria ex superiori doctrina, & quomodo ius gentium, & iustum sit, & mutabile.

1. *Quomodo ius gētium sit omnibus commune, & tamē nō sit naturale*

EX dictis facile est definire cętera, quæ de iure gentiū desiderari pos sunt. Et primò intelligitur facile, quomodo possit ius hoc esse commune omnibus gentibus, licet naturale nō sit, & soluitur difficultas quædam in superiori capite relicta. Nam si sermo sit de proprio iure gentium priori modo declaratum, facile constat, potuisse ipso vsu,

vsu,& traditione in vniuerso introduci paulatim,& per successionem, propagationē, & imitationē mutuam populorū sine speciali conuentu,vel consensu omnium populorum, vno tempore facto: est enim hoc ius tam propinquum naturæ, & tam conueniens omnibus nationibus, & societati earum, vt fere naturaliter propagatum fuerit cum humano genere,& ideo scriptum nō est, quia à nullo legislatore est dictatum, sed vsu conualuit. De alio vero modo iuris gētium facile explicari potest, vnde orta in illo sit magna similitudo inter gētes, licet aliàs per se ciuile sit. Ratio enim est,tum quia hęc similitudo non semper est perfecta,sed tantum in aliqua ratione generali,& cōmuni,vt explicaui;tum etiam quia licet huiusmodi ratio communis non sit simpliciter de iure naturę,est tamen adeò propinqua, & adeo consentanea, vel commoda naturæ, vt facile potuerit singulas nationes ad talia iura inclinare;tum deniq;quiapotuit in hoc etiam interuenire traditio,&mutua imitatio inchoata à principio generis humani,& cum illo aucta, & dilatata.

2. *Quomodo explicādus D.Thomas dū asserit præceptaiuris gētium esseconclusionesdeductasex principijs iuris naturalis. D.Thom.*

Secundo intelligitur quo sensu accipiēdum sit,quod D.Thomas dicta q.95. art.4.dicit, præcepta iuris gentium esse conclusiones deductas ex principijs iuris naturalis, & differre à iure ciuili, quia eius leges non sunt conclusiones, sed determinationes iuris naturalis. Quæ doctrina præcipue traditur de prio iure gētiū cōmuni,&generali prio ri modo declarato, & licet à Conrrado intelligatur esse data iuxta modum loquendi iuristarum;melius cum Soto, & alijs intelligimus,præcepta iuris gētiū vocari conclusiones iuris naturalis nō absolutè,&per necessariam illationem, sed comparatione facta ad determinationem iuris ciuilis,& priuati. Nam in iure ciuili,seu priuato fit determinatio vel merè arbitraria, de qua dictum est, *quod Principi placuit,habet legis vigorem*, nō quia sola volūtas pro ratione sufficiat, sed quia determinatio illa diuersis modis facta esset rationabilis,& sæpe nulla est ratio,ob quam poti⁹ hoc modo, quā illo fiat,& ita dicitur fieri volūtate,potius quam ratione.Vel certe vbi aliqua specialis ratio intercedit,consideratur in ordine ad particulares,& quasi materiales circunstantias, atque ita est determinatio magis in circunstātijs, quā in substātia.At vero in iure gētiūpręcepta sunt magis generalia, quia in eis cōsideratur vtilitas totius naturæ,& conformitas ad prima, & vniuersalia principia naturæ,ideoque vocantur conclusiones ex illis elicitę, quia ex vi naturalis discursus statim apparet conueniētia,& moralis vtilitas talium præceptorum,quæ homines induxit ad tales mores introducendos, magis necessitate exigente, quam volūtate, vt Iustinian. Imperator dixit.

3. *Verā æquitatē, & iustitiam seruandā esse in iure gentium.*

Tertiò ex dictis infero, in præceptis iuris gentium seruandam esse ęquitatē, & iustitiam:hoc enim est de ratione omnis legis,quę sit vera lex,vt suprà ostensum est; leges autem ad ius gentiū pertinentes veræ leges sunt,vt explicatum manet,& propinquiores sunt legi naturali,quam leges ciuiles,ideoque impossibile est,esse contrarias æquitati naturali,vt bene notauit Couarr.lib. 2. Variar.cap.3.num.2. Addo vero esse differentiam inter ius gentium, & naturale rigorosum, quod ius naturale non solū præcipit bona, sed etiam ita prohibet omnia mala, vt nullum permittat. Ius autem gentium aliqua mala permittere potest, vt notauit Mattienz. libr.5. Recopil.tit.11.leg.1.Glossa 1.numer.3. Quod maximè videtur habere locum in illo iure gentium, quod re vera ciuile est per similitudinem autem, & conuenientiam nationum vocatur gentium. Sic enim sicut in iure ciuili permittuntur aliqua mala, ita etiam possunt permitti iure gentium,quia ipsa permissio potest esse tam necessaria iuxta fragilitatem,& conditionem hominum,vel negotiorū,vt in ea seruāda omnes ferè nationes cōcordent, talis esse videtur permissio meretricum,& permissio deceptionis in contractu, quę nō sit enormis, & similia.

Couarr.
Differentia inter ius gētium,& naturale.
Mattienz. Glossa.

4. *Obiectio. L.Causæ. Glossa. Mattienz. L. Item si prætio.*

Obijci vero potest L.*In causæ*, §. *Idem Pomponius*,ff.de Minor. adiunta Glossa: nam dicitur in textu,*naturaliter licere contrahentibus se circunuenire in prætio emptionis, & vinditionis.* Vbi Glossa exponit. *Naturaliter*,id est,de iure gentium.Quod etiā habetur in L.*Itē si prætio.*§.*Quemadmodū* ff. locati.Ad hoc respōdet Mattiēzo supra

sustinen-

(sustinendo interpretationem Glossæ quoad aduerbium. *Naturaliter*) verbum *licere*, non debere intelligi cũ proprietate, vt dicitur de re licita, & honesta, sic enim repugnat esse licitum se circũuenire tam in pretio emptionis, aut venditionis, quam in quolibet alio negotio, nam Paul. 2. Thesal. 4. inter præcepta à se tradita ponit, *vt nemo circumueniat fratrem suum*, & subdit. *Quoniam vindex est Deus de his omnibus.* Debet ergo verbum, *licere*, latè sumi, & in ordine ad humanum iudicium, provt licere dicitur, quod impune fit, & quod vsu toleratur, quod perinde est, ac permitti. Vel dici etiam potest, & ferè in idem redit, *naturaliter*, id est, *iure gentium* id *licere*, id est, *non prohiberi*, non quia ius naturale rigorosum id non prohibeat, sed quia ius gentium, provt humanum est, non addit specialem prohibitionem: imò statuit, vt id non puniatur, neque tanquam delictum in humana republica, seu foro habeatur. Et iuxta hunc sensum illa iura confirmant potius doctrinam traditam.

2. Thes. 4.

5. *Couarr.* At vero Couarr. non probat illam Glossæ interpretationem in verbo. *Naturaliter*, neque illam improprietatem in verbo, *licere*, præsertim cum lex. *Item si pretio*, dicat, *Naturaliter concessum est, &c.* Et ideo exponit vebum, *circunuenire*, vt non sumatur rigorosè, provt significat deceptionem per dolum, & fraudem, sed vt significat humanam solertiam, & artem, quia emens procurat minuere rei æstimationem quantum potest, & vendens augere non cum fraude, & dolo, sed intra limites iusti prætij, & rectæ rationis. Quam circumuentionem videtur descripsisse Sapiens Prouerbior. 20. dicens. *Malum est, malum est, dicit omnis emptor, & cum recesserit, gloriatur.* Vnde quod dicitur in dicto §. *Quemadmodum, naturaliter concessum esse, quod pluris est, minoris emere, & quod minoris est pluris vendere*, inteligendũ erit (iuxta hanc sententiam) intra latitudinem iusti pretij; quia emens procurat emere minimo pretio iusto; vendens sũmo vendere. Et iuxta hunc etiam sensum nihil obstant illa iura, licet ad rem præsentem nõ faciat, & ideo in illo examinando non immoror.

Prou. 20.

6. Quartò ex dictis colligitur ius gentium esse mutabile, quatenus ex hominum consensu pendet, in quo etiam differt ius gentium à naturali, vt ex suprà dictis constat. Imò dicunt aliqui, posse mutari priuata auctoritate, quatenus aliquis potest cedere iuri suo, etiamsi à iure gentium manet; sic enim religiosus cedit dominio temporalium bonorum; imò & capacitati eius. Sed hoc non est proprium iuris gentium, neque in eo differt à naturali, si præcisè quatenus concessiuum est, spectetur, quod alij negatiuum vocant. Sic enim etiam renunciat religiosus iuri ducendi vxorem, quod à natura habet, & potest quis se tradere in seruum se priuando naturali libertate. Sicut etiam in priuilegijs iure ciuili, vel canonico priuatim concessis, potest quis renunciare iuri suo. Igitur corollarium intelligendum est de iure gẽtium, vt prohibitionem seu præcepta cõtinet. Nam hęc de se mutabilia sunt. Ratio autem est, quia res prohibitæ iure gentiũ simpliciter non sunt malæ de se, & intrinsecè; tum quia illa præcepta non inferuntur per necessariam, & euidentem illationem ex principijs naturalibus; tum quia obligatio iuris gentium non oritur ex sola ratione sine aliquo modo obligationis humanæ saltem per generalem consuetudinem introductæ; ergo ex parte materiæ talis iuris non repugnat simpliciter mutationem in illo fieri, dum modo sufficienti auctoritate fiat.

Ius esse mutabile ex homi num cõsensu.

7. *A quo, & quomodo ca dere possit mutatio in iure gẽtiũ.*

In quo etiam aduerto, talem mutationem aliter posse contingere in iure gentium, quod solum est cõmune propter conuenientiam pluriũ rationum in tali, vel tali lege; aliter vero in illo, qđ est commune ex vsu, & more gentium, quatenus inter se habent societatẽ aliquam, seu communicationem. Nam prius ius potest immutari à particulari regno, vel republica quantum ad ipsam, quia vt est in illa, re vera est tantum ciuile intrinsece (vt sic dicam) solumq; appellatur ius gentiũ, vel per relationẽ, & cõcomitantiã aliorũ, vel quia est tã propinquũ iuri naturali, vt inde oriatur illa vniuersalitas talis iuris in omnibus, vel ferè in omnibus gẽtibus. Per se autem vt est in vnaquaque republica pendet expeculiari determina-

tione, & poteſtate, vel conſuetudine illius reipublicę in ſe ipſa, & ſine reſpectu ad aliàs; ergo poteſt ab vna in ſe mutari licet aliæ nō conſentiant, quia non tenentur ſingulę alijs conformari, vt v. g. poſſet aliqua reſpublica ſtatuere, vt intra illam non permittantur meritrices, vel vt reſcindantur omnes venditiones iniuſtę in quocūq; exceſſu, vel vt non vtantur pecunia, ſed de alijs generibus commutationum. Quanuis enim de facto hæc non fiant, quia non ſub eſt cauſa, nec commoditas, tamen ex vi honeſtatis, & poteſtatis id non repugnat.

In alio autem iure gentium longè dificilior eſt mutatio, quia reſpicit ius commune omnium nationum, & omnium auctoritate videtur introductum, & ideo non ſine omnium conſenſione tolli poteſt. Nihilominus tamen non repugnat mutatio ex vi materiæ, ſi nationes omnes conſentirent, vel ſi paulatim introduceretur conſuetudo contraria, & pręualeret, ſed hoc licet cogitari poſsit vt non repugnās, moraliter non videtur poſsibile. Alio vero modo poteſt aliqua communitas præcipere, vt inter partes, & membra ſua tale ius gentium non ſeruetur, & hic modus eſt poſsibilis, & moralis. Sic enim ius gentium de ſeruitute captiuorum in bello iuſto in Eccleſia mutatum eſt, & inter Chriſtianos id nō ſeruatur, ex antiqua Eccleſiæ cōſuetudine, quę eſt veluti ſpeciale ius gentis fidelis, & omnino ſeruādum, vt notauit Barthol. in L. *Hoſtis*, ff. de Captiuis n. 16. & Couar. plures alios referens in Regula, *Peccatum*, 2. part. §. 11. num. 6.

8.

Barth. Couarr.

Atque hinc intelligitur alia differentia, quę in hoc conſtitui ſolet inter ius gentium, & ciuile: nam ciuile dicitur eſſe mutabile in totum; ius autem gentium non in toto, ſed in parte. Eſt enim

9. *Differentia inter ius gētium, & ciuile.*

A intelligenda differentia non de abſoluta poteſtate (vt ſic dicam) ſeu mutabilitate ex parte iſtorum iurium: nam hoc modo vtrumque de ſe mutabile eſt, vt probant rationes ſuprà factę. Sed intelligenda eſt ſecundum moralem poteſtatem, & vſum hominum. Item intelligenda eſt non de tota collectione præcepetorum vtriuſque iuris: ſic enim neutrum eſt moraliter mutabile in totum, quia neutrum poteſt à toto humano genere abſolute tolli, vt ex dictis ſatis per ſe eſt clarū. Igitur, quoad ſingula præcepta dicuntur ciuilia iura facile in totum abrogari, & mutari. Ea vero, quę ſunt iuris gentium tantum in vna, vel altera parte diminui.

Deniq́ue ſatis ex dictis declaratum videtur quid, & quale ſit ius gentium in re ipſa, & ſecundum propriam rationē ſpectatum, & ſolutæ ſunt difficultates omnes tactæ in ſuperioribus capitibus, quæ maximè niti videbantur vel in modis loquendi iurium, & grauium auctorum, vel in exemplis varijs, quę adducunt. Sed in hoc non eſt facienda vis, tū quia potuerunt vti voce illa in diuerſo ſenſu; tum etiam quia ius gētium eſt veluti medium inter ius naturale, & ciuile: nam cum primo conuenit aliquo modo in communitate, & in vniuerſalitate; & facili illatione ex principijs naturalibus, licet non per abſolutam neceſſitatem, vel euidētiam in quo conueniri cum humano iure: & ideo interdum aliqua præcepta naturalia, quæ per ſolum diſcurſum habentur, & illo indigent iuris gentium appellata ſunt; & ſimiliter interdum ponuntur exempla iuris gentium permixta cum naturalibus. Tamen in rigore loquendo, & propriè diſtinguendo rationes iurium, exempla etiam, & præcepta diſtinguenda ſunt.

B

C

FINIS LIBRI SECVNDI.

INDEX

INDEX CAPITVM LIBRI TERTII.

Cap.1. *Vtrum sit in hominibus potestas ad leges ferendas.*
Cap.2. *In quibus hominibus immediatè existat ex natura rei potestas hæc condendi leges humanas*
Cap.3. *An potestas ferendi leges humanas sit data hominibus immediatè à Deo, vt auctore naturæ.*
Cap.4. *Corrollaria ex superiori doctrina.*
Cap.5. *An potestas ferendi leges ciuiles in Christi Ecclesia perseueret, & per eas obligare possit Christianos.*
Cap.6. *An potestas ad ferendas leges ciuiles obligantes vniuersam Eccceſiam sit in summo Pontifice.*
Cap.7. *Vtrum potestas vniuersalis ferendi leges ciuiles obligantes totam Ecclesiam sit in Imperatore.*
Cap.8. *Corrollaria ex præcedenti doctrina, quibus potestas, Imperatoris, & legũ ciuilium iuris communis magis explicatur.*
Cap.9. *Apud quos sit potestas condendi leges ciuiles inter fideles,*
Cap.10. *Vtrum potestas ferendi leges ciuiles pendeat ex fide, vel moribus principis.*
Cap.11. *Vtrum finis potestatis, & legis ciuilis, provt nunc est in Ecclesia, sit alius à fine eiusdem potestatis & legis, vt in pura natura, vel gentibus spectari potest.*
Cap.12. *Vtrum leges ciuiles in sola materia honesta versentur virtutum omnium actus præcipiendo, vel vitia contraria prohibendo.*
Cap.13. *An lex ciuilis tantum possit externos actus præciperẽ, aut prohibere.*
Cap.14. *Vtrum actus præteritus possit esse materia legis humanæ.*
Cap.15. *Quæ forma extrena, seu sensibilis seruanda sit in ferenda lege humana.*
Cap.16. *Quæ promulgatio necessaria sit ad perfectam constitutionem legis ciuilis.*
Cap.17. *Quando, & quomodo incipiat obligare lex ciuilis ex natura sua postquam est sufficienter promulgata.*
Cap.18. *De tempore, in quo lex incipit obligare secundum ius ciuile.*
Cap.19. *Vtrum acceptatio populi sit necessaria in lege ciuili vt perfecte constituatur, & vim habeat obligandi.*
Cap.20. *Vtrum intentio legistatoris, seu ratio legis sit intrinseca forma eius.*
Cap.21. *Vtrum lex ciuilis possit subditos obligare in conscientia.*
Cap.22. *Vtrum omnis lex humana seu ciuilis obliget in conscientia.*
Cap.23. *Vtrum lex ciuilis in præsumptione fundata obliget in conscientia.*
Cap.24. *Vtrum lex ciuilis obliget, vel obligare possit sub graui culpa.*
Cap.25. *Vtrum lex humana vt obliget sub mortali culpa grauẽ materiam requirat, & quæ illa sit.*
Cap.26. *Vtrum obligatio legis quo ad grauitatem eius ex intentione legislatoris pendeat.*
Cap.27. *Vtrũ lex humana, & ciuilis obliget sub mortali, vt ex cõtẽptu non violetur, etiã in minimis.*
Cap.28. *Vtrum lex humana obliget admodum virtutis, & consequentur quo actu impleatur.*
Cap.29. *Vtrum lex humana, & ciuilis possit obligare ad sui obseruationem cum periculo cuiuscunque nocumenti.*
Cap.30. *Vttum leges humanæ generaliter, & indifferenter omnes subditos obligent.*
Cap.31. *Vtrum leges propriæ alicuius regni, vel territorij obligent homines illius territorij quando extra illud versantur.*
Cap.32. *Vtrum leges propriæ alicuius territorij obligent aduenas dum ibi existunt.*
Cap.33. *Vtrum leges ciuiles iustæ obligent Ecclesiasticas personas.*
Cap.34. *Vtrum legislator suis legibus obligetur.*

LIBER TERTIVS

DE LEGE POSITIVA HVMANA SECVNDVM SE, ET PROVT IN PVRA HOminis natura ſpectari poteſt, quæ lex etiam ciuilis dicitur.

1. DISTINXIMVS in primo libro temporalẽ legem in naturalem, & poſitiuam, & ideò poſtquã de æterna lege, & temporali naturali dictum eſt, dicendum ſequitur de poſitiua. Hãc vero ibidem ſubdiſtinximus in diuinam, & humanã, inter quas diuina quidẽ nobilior eſt, & dignior; tamen humana eſt nobis notior, & propinquior naturę, quia eiuſdem ordinis eſt, & ita ſicut natura gratiæ ſupponitur, ita ex ſuo genere lex humana veluti generationis ordine prior eſt, quã diuina, quia hæc ſupernaturalis eſt, & ad ordinẽ gratię ſpectat. Ideoque prius de lege humana, quam de diuina tractamus. De ratione autem communi poſitiuæ legis, vt à diuina, & humana abſtrahit, nihil dicere neceſſe eſt, quia præter modum originis, qui per hãc negationem explicatur, quod præcepta vtriuſque iuris diuini, & humani poſitiui nõ habent per ſe intrinſecã neceſsitatem, ſed ex voluntate extrinſeca: præter hoc (inquam) & præter ea, quæ de lege in communi in primo libro ſunt dicta, ferè nihil ſupereſt dicendum in cõmuni, quod ad moralem doctrinam vtile ſit; imò nec ad ſpeculationẽ alicuius momenti. Et explicato vtroque membro, omnia, quę de illorũ conuenientia, aut differentia diſiderari poſſunt explicata relinquentur.

A Lex autem humana iuxta mentem Iuſtiniani in §. *Ius autem* Inſtit. de Iure natur. diuidi poteſt in legem, quæ eſt iuris cõmunis, & quę eſt iuris proprij; prior ad ius gentiũ ſpectat, & hoc nomine ſignificatur, & de illa iam ſatis dictum eſt. Hic ergo tractamus de iure humano proprio, cui nomen legis humanæ poſitiuæ accommodatum eſt, dicitur autem proprium alicuius ciuitatis, reipublicę, aut ſimilis perfectæ congregationis. Vnde huiuſmodi etiam lex humana in ciuilẽ, & Canonicam diſtinguitur: nã licet Canonica de ſe poſsit eſſe cõmunis vniuerſo orbi, ſicut Eccleſia Catholica vniuer

B ſalis eſt: tamen de facto eſt propria huius cõmunitatis, quæ eſt Eccleſia Chriſti, & non eſt communis omnibus gentibus, quia non omnes ſunt de Eccleſia. Prętерquam quod in modo, quo fertur eſt proprie lex poſitiua humana, & longè diuerſæ rationis à iure gentium, & in multis ſimilitudinem ſeruat ad ius ciuile. Conueniunt enim hæ duę leges in communi ratione legis poſitiuæ humanę. Inter eas vero notari poteſt differentia, quod lex ciuilis eſt merè naturalis ordinis quoad ſuam originẽ, & poteſtatem: nam licet non feratur immediatè

C à natura, fertur tamen per poteſtatẽ homini connaturalem. At vero lex Canonica propriè eſt illa, quæ ab hominib⁹ fertur per poteſtatẽ ſupenaturalẽ. Et hac ratione ordine doctrinę à facilioribus incipiẽdo, prius de ciuili lege quam

2. *Lex humana diuiditur in eam quæ eſt iuris communis, & proprij.*

Lex humana inciulẽ, & canonicam diſtinguitur.

quã de Canonica dicendum videtur. De cõmuni autẽ ratione legis humanæ positiuę simul cum lege ciuili differemus: sic enim facilior erit doctrina facileq; poterit ad legẽ canonicã accõmodari, ea tantum addendo, quę ratione supernaturalis potestatis illi cõueniũt, quod in libro sequenti præstabimus. Et hinc etiã est, vt in ipsa lege ciuili duo status distingui possint, vnus secundum se, ac pure provt fuit in gentibus, & nunc est in infidelibus; alius provt est coniuncta cũ fide, & inter fideles in Ecclesia Christi in vsu esse potest, qui status accidentaliter tantum differunt, & ideo simpliciter de lege ciuili dicemus, vbi autem aliquid proprium explicandum occurrerit, id nõ prętermittemus, sed doctrinam vniuersam ad præsentem Ecclesiæ statum accommodabimus.

CAPVT I.

Vtrũ sit in hominibus potestas ad leges ferendas.

1. LOquimur (vt dixi) de natura hominis, eiusq; potestate legislatiua secundum se spectata, non cõsiderãdo nunc an per legẽ diuinã aliquid illi additum, vel subtractũ sit: hoc enim posteà videbimus. Itaq; quæstio est, an homines, ex sola rei natura loquẽdo, possint imperare hominibus, per proprias leges eos obligãdo. Ratio autẽ dubitãdi esse potest, quia homo natura sua liber est, & nulli subiect⁹, nisi creatori tãtum; ergo principatus humanus contra naturæ ordinẽm est, & tyrannidẽ includit. Confirmatur experimento: nam ita de facto introductus est: nam de Nemrod dicitur Genes. 10. *Ipse cæpit eße potens in terra: Fuit autem principium regni eius Babilon*, vtique per vim, & potentiã. Et similiter de Alexandro dixit Lucan. fuisse, *felicem terrarum prædonem*, quod etiam significauit August. lib. 4. de Ciuit. ca. 4. Vnde est illud Oseę 8. *Ipsi regnauerunt, & non ex me, principes extiterunt, & non cognoui eos.* Confirmatur secundo ex Aug. quilib. 19. de Ciuit. cap. 15. expẽdit, dixisse Deũ Genes. 1. *Faciamus hominem, &c. Vt præsit piscibus maris; volatilibus Cœli, bestijs terræ*; nõ dixisse autẽ, vt prę sit hominib⁹, significans, hunc dominatum non esse naturalem homini; *Et ideo* (inquit) *priores iusti non reges, sed pastores ouium fuerunt, & appellati sunt.* Ita etiã Gregor. 21. Moralium ca. 10. aliàs 11. & in Pastorali p. 2. cap. 6. indicat, huiusmodi potestatem per peccatum esse introductã, & vsurpatam. Tertio cõfirmari hoc potest nõnullis Scripturæ testimonijs, in quibus significatur solum Deum esse hominũ regem, legislatorem, & dominium, Isai. 33. *Dominus iudex noster Deus Rex noster, Dominus legifer noster*, & Iacob. 4. *Vnus est enim legislator, & iudex, &c.* Tãdẽ cõfirmatur; quia nõ est vera lex, nisi quæ obligat in cõscientia; sed vnus homo nõ potest aliũ in cõscientia obligare, qa hoc videtur maxime ppriũ Dei, qui potest saluare, ac perdere; ergo. *Isaias. Iacob.*

2. *Cõclusio affirmatiua eaq; de fide*

In hoc pũcto referri possẽt varij hęreticorũ errores, sed illos attingemus melius in sequentibus, & ideo illis omissis. Dicendũ est primò, magistratũ ciuilem cũ potestate tẽporali ad regẽdos homines, iustũ esse, & humanæ naturę valde cõsentaneum. Conclusio est certa de fide, quæ satis probari potest exẽplo ipsius Dei cõstituentis in populo Iudaico huiusmodi regimẽ, prius per iudices, posteà per reges, qui sine dubio habeant principatũ, & potestatẽ tẽporalium, & in tanta veneratione habeantur, vt dij etiã vocarentur, iuxta illud Psal. 81. *Deus stetit in synagoga Deorũ; in medio autẽ Deos diiudicat.* Nec refert, siquis dicat, illos habuisse potestatẽ ab ipso Deo, quia nihilominus illa potestas in se nõ excedebat naturæ limites, etiam si modus habendi illam fuerit extraordinarius, & per specialem prouidentiam; ergo hoc non impedit, quominus illa potestas aliter posset iustè haberi. Imò inde sumitur argumentum, talem modum potestatis esse consentaneum ipsi naturæ, quatenus ad conueniẽs regimen humanę communitatis necessaria est. Et hoc amplius confirmat hominum consuetudo: nam multò ante illa tempora fuerũt reges etiam Sancti, & laudati in Scriptura, vt Melchisedec Genes. 14. & ad Hebræos 7. & Abraham etiam creditur fuisse Rex, vel supremus princeps, item Iob, &cæt. Ac deniq; generaliter dicitur Prouerb. 8. *Per me reges regnant.* Apud sanctos Patres res est manifesta, quos in discursu attingam. *Genes. Hæbr. Prouerb.*

3. *Ratio assertionis. Arist.*

Ratio sumenda est ex Philosopho lib. 1. Politic. eamq; explicuit D. Thomas Opusc. 20. de Regimine principiũ lib. 1.

Chryſoſt. capit. 1. & elegantiſsime D. Chryſoſt. Homil. 34. in 1. ad Corinth. nititurque duobus principijs. Primum eſt, hominẽ eſſe animal ſociale, & naturaliter, rectèque appetere, in communitate viuere. Circa quod principium recolendũ eſt, quod ſupra diximus, duplicem eſſe communitatem hominum, imperfectã, ſeu familiarem, & perfectam, ſeu politicam. Inter quas prior eſt maximè naturalis, & quaſi fundamentalis, quia inchoatur ex ſocietate maris, & fœminæ, ſine qua non poſſet genus humanũ propagari, aut conſeruari; qua ratione ſcriptum eſt. *Non eſt bonum hominem eſſe ſolum*, & ex coniunctione hac proximè ſequitur ſocietas filiorum cum parentibus, quia prior coniunctio ad filiorum educationem ordinatur; filij autem ſaltem in principio, & per multum tempus ętatis indigent coniunctione, & ſocietate parentum, quia aliàs nec viuere, nec conuenienter educari, nec rectè inſtrui poſſent. His autẽ ſtatim accedit coniũctio aliqua ſeruitutis, ſeu famulatus, & dominij, quia moraliter loquendo, indigent homines adiutorio, & miniſterio aliorum hominũ. Ex his autẽ tribus cõiunctionibus conſurgit prima cõmunitas hominũ, quę imperfecta dicitur reſpectu politiæ; eſt autẽ in ſe familia perfecta in ordine ad domeſticã, ſeu æconomicam gubernationẽ. Hęc autem communitas, vt ſupra etiã tetigi, non eſt ſibi ſufficiẽs, & ideo ex natura rei neceſſaria vlterius eſt in genere humano communitas politica, quę ciuitatẽ ſaltẽ cõſtituat, & ex pluribus familijs coaleſcat; quia nulla familia poteſt in ſe habere omnia miniſteria, & omnes artes neceſſarias ad vitam humanã, & multo minus poteſt ſufficere ad aſſequendã omnium rerũ neceſſariarũ cognitionẽ. Itẽ quia ſi ſingulæ familiæ eſſent inter ſe diuiſæ, vix poſſet pax inter homines conſeruari, neq; iniuriæ poſſent ordinate propulſari, aut vindicari, & ideo dixit Cicero in libro de Amicitia. *Nihil principi Deo in rebus humanis eſſe gratius, quàm homines habere inter ſe ſocietatem ordinatam, & perfectam, quæ ciuitas*, inquit, *dicitur*. Hæc autem communitas vlterius augeri poteſt in regnum, vel principatum per ſocietatem plurium ciuitatum, quæ etiam eſt valde conuenies humano ge-

A neri ſaltem ad melius eſſe, propter eaſdẽ rationes cũ proportione applicatas quãuis neceſsitas non ſit omnino ęqualis.

4. *In communitate perfecta neceſſariam eſſe poteſtatem gubernantem cõmunitatem. Prou. 11.*

Secundum principium eſt, in communitate perfecta neceſſariam eſſe poteſtatem, ad quam ſpectet gubernatio communitatis, quod etiam ex terminis videtur per ſe notum. Nam vt ait Sapiens Prouerb. 11. *Vbi non eſt gubernator, corruet populus*: natura autem non deficit in neceſſarijs; ergo ſicut comunitas perfecta eſt rationi, & naturali iuri conſentanea, ita & poteſtas gubernãdi illam, ſine qua eſſet ſumma confuſio in tali communi-

B tate. Confirmatur ex proportione ad omnem aliam ſocietatem humanam: nã quia coniunctio viri, & fœminæ naturalis eſt, ideo in ea caput inuenitur, quod eſt vir, iuxta illud Geneſ. 3. *Sub viri poteſtate eris.* Propter quod ait Paul. ad Titũ 2. *Mulieres ſubditæ ſint viris ſuis.* Vbi addit Hieronymus. *communi lege naturæ.* Similiter in alia coniunctione parentum, & filiorum, pater habet à natura poteſtatem in filium: & in tertia, quæ eſt ſeruorum ad Dominum, cõſtat etiam, poteſtatem gubernandi eſſe apud Dominum, vt in eodem loco Paulus tradit, & Epheſ. 6. &

C ad Coloſ. 3. dicens, ſeruos debere dominis obedire, vt Deo. Quia licet coniunctio ſeruitutis nõ ſit omnino à natura, ſed per volũtatẽ humanã; tamẽ illa ſuppoſita, ſubordinatio, & ſubiectio lege naturę debita eſt titulo iuſtitiæ. Subiectio autẽ filiorũ etiã ipſũ vinculũ, & fundamentũ naturale habet, ſcilicet, originẽ naturalẽ, vnde & perfectior eſt ex titulo pietatis, & maxime in quarto præcepto Decalogi declaratur. Vnde fit tãdem vt in domeſtica, ſeu familiari cõmunitate etiã ſit ex natura rei poteſtas proportionata ad regendã illã, quæ principaliter in patre familias reſidet. Idẽq; inuenire neceſſe eſt in quacũq; cõmunitate vnius tantũ domus, licet nõ fundetur in vinculo matrimonij, ſed in alio genere ſocietatis humanę; ergo ſimili modo in cõmunitate perfecta neceſſaria eſt poteſtas gubernatiua illi proportionata.

Geneſ. ad Titum. Hieronym. Epheſ. Coloſſ.

D

5. *Ratio à priori D. Thom.*

Ratio deniq; à priori eſt, quam D. Thom. tetigit in dicto Opuſc. quia nullũ corpus poteſt cõſeruari niſi ſit aliquod principium, ad quod pertineat procurare, & intendere commune bonũ eius, vt in corpore naturali conſtat, & in politico

litico idem docet experientia. Et ratio clara est, quia singula priuata membra priuatis commodis consulunt, quæ sæpè contraria sunt bono communi, & interdum multa sunt necessaria communi bono, quæ ad singulos non ita pertinent, & quanuis interdum pertineant, non procurantur eo, quod communia, sed quòd propria sunt; ergo in communitate perfecta necessaria est publica potestas, ad quam ex officio pertineat cõmune bonum intendere, ac procurare. Ex his ergo euidenter concluditur honestas, & necessitas magistratus ciuilis, quia hoc nomine nihil aliud significatur, nisi homo, vel hominum multitudo, apud quam est prædicta potestas regendi cõmunitatem perfectã: constat enim talem potestatem in hominibus esse debere, quia homines naturaliter non gubernantur politicè per angelos, neque immediatè per Deum ipsum, qui lege ordinaria operatur per causas secundas proportionatas; ergo necessarium, ac naturale est, vt per homines gubernentur.

6. 2. *concluſ.* Dico secũdo. Magistratus humanus, si in suo ordine supremus sit, habet potestatem ferendi leges sibi proportionatas, scilic. ciuiles, seu humanas, quas ex vi iuris naturalis & validè, & iustè condere potest, seruatis alijs conditionibus ad legem necessarijs. Conclusio est certa, quam etiam Philosophi tradiderunt, Arist. 1. Politic. per totum, & 10. Ethic. cap. vlt. Plato in Dialogis de Legib. & de Repub. Cicer. lib. 1. de Inuent. & in libris de Legib. Conueniunt etiam Theologi, & alij Doctores, quos suprà lib. 1. cap. 8. retuli, & multa videri possunt in Couarr. cap. 1. Practic. quæstion. & in regula *Peccatum*. 2. p. §. 9. n. 6. Ratio autem est, quia magistratus ciuilis necessarius est in republica, ad regendam, & moderandam illam, vt in superioribus ostensum est, sed vnus ex actibus magis necessarijs est legis conditio, vt constat ex lib. 1. ergo in politico magistratu existit hæc potestas. Nam qui aliquod munus recipit, omnem potestatẽ necessariam ad illud conuenienter exercendum recipit, vt est principium iuris per se manifestum.

Arist. Plato. Cicero. *Couar. Probatur conclusio.*

7. Atque hinc sequitur, etiam conuerti hanc potestatem condendi leges humanas cum humano magistratu, qui iurisdictionem superiorem in republica habeat. Hoc constat ex dictis suprà lib. 1. cap. 8. vbi ostendimus, hanc potestatem pertinere ad perfectam iurisdictionẽ, quæ omnia hic sunt accommodanda. Et vniuersaliter procedunt, quia solum apud principem, seu magistratum est potestas publica, quæ ad actum publicum ordinetur, & circa totam communitatem versetur, & habeat efficaciam obligandi, & cogendi; sed hæc duo sunt necessaria ad legem, iuxta Arist. 10. Ethic. cap. vlt. & sumitur ex l. *Legis virtus*. ff. de Legib. & in superioribus etiam ostensum est, ergo solus magistratus habens potestatem superiorem in republica, habet etiam potestatem condendi legem humanam, seu ciuilem. Denique hæc potestas superior est species cuiusdam dominij: non est autem tale dominium hoc, vt ei respondeat propria seruitus despotica, sed subiectio ciuilis; ergo est dominium iurisdictionis, quale est in Principe, seu Rege.

Corollarium. *Arist.*

8. Quidam autem Iurisperiti hoc limitant, vt verum habeat in legibus iuris communis, seu regni; non vero in legibus municipalibus, seu statutis particularium populorum, vt videre licet per Felinum, & quos ipse refert in cap. *Cum omnes*. de Constit. n. 9. & 10. in fine. Fundantur, quia multæ communitates habent potestatẽ condendi statuta, quæ non habent iurisdictionem. Confirmari potest, quia iura ciuilia sæpe distinguũt iurisdictionem ab imperio, id est, à potestate imperandi, vt videri potest in l. *Ea, quæ*, ff. Ad municipalem, & in l. *Imperium*. ff. de Iurisdict. omni. iudic. lex autẽ propriè pertinet ad potestatem imperandi, vt facilè intelligi potest ex dictis suprà de essentia legis; ergo potestas per se necessaria ad legem non est iurisdictio.

Felinus. *Obiectiones in corollarium.*

9. Respondetur nihilominus, non esse necessariam limitationem, nisi fortassè in terminis sit æquiuocatio: rationes enim facti, & vniuersaliter, & sine restrictione probant. Et declaratur ex D. Thoma in 2. 2. q. 67. art. 1. vbi probat, ad ferendam sententiam esse necessariam iurisdictionem ex eo, quod ad legem est necessaria, quia sententia & est lex particularis, & vim habet coerciuam; ergo à fortiori

D. Thom.

fortiori quælibet lex quantunuis particularis videatur, iurisdictionem requirit. Quia nunquam est tam particularis, quantũ est sententia, & semper habet, vel habere debet adiunctã coercitionẽ, vt
Arist. constat ex Arist. suprà, & ex dictis iuribus, quia vis directiua sine coerciua inualida est. Quod autem ad sententiam ferendam requiratur iurisdictio, nullus vnquam dubitauit. Vnde confirmatur: nam si ad dicendum ius necessaria est iurisdictio, multò magis ad constituendum.

10. *Satisfit obiectionibus in corollarium.* Ad fundamentum autem illorum au-
B ctorum negari potest assumptum; quia vel statuta non sunt veræ leges, vel sine iurisdictione non fiunt, de quibus plura in sequentibus. Circa confirmationẽ (propter leges in ea citatas) aduerto, iurisdictionẽ adæquatè, & propriè sũptam significare potestatem dominatiuã politicam, seu gubernatiuam, quomodò de illa nunc loquimur. Et in hac significatione iurisdictio intrinsecè includitur in imperio politico, ne tyrannicũ sit, argumento cap. *Quid culpatur.* 23. q. 1. vbi suprema potestas gubernandi rempublicam *legitimum imperium* appellatur, & iuxta gradum, & modum imperij erit
C etiam gradus, & modus iurisdictionis. Aliquãdo verò iurisdictio sumitur strictè iuxta nominis etymologiã pro mera potestate iudicandi; nam per sententiam propriè dicitur, seu explicatur ius & hoc modo non repugnat esse in aliquo potestatem iudicandi sine potestate ferendi legem; quamuis nunquam sit sine aliqua potestate coerciua, quæ nomine imperij strictè etiam sumpti videtur aliquando significari. Vnde è cõtrario potestas magistratus, quæ ad vindicanda crimina datur vsque ad pœnã
D sanguinis, solet in iure ciuili vocari tãtum imperium, & ita videtur accipi in dictis legibus. Et in l. *Potestatis.* ff. de Verborum significatione, & tunc solet vocari merum imperium. l. 2. cum Glossa ibi ff. de In ius vocan. cum similibus, licèt re vera tale imperium sine potestate iurisdictionis esse non possit, sicut è contrario nec iurisdictio esse potest sine aliquo imperio, iuxta l. vlt. ff. de Eo, cui mandat. est iurisd. vbi mandata iurisdictione, mandari dicitur aliquod imperium, *Quia iurisdictio sine modica coerci-*
A *tione nulla est.* Hæc ergo duo in re non separantur, seruata proportione, sed solum in aliquo vsu vocum, atque ita potestas ferendi leges, sicut est potestas imperandi, ita etiam est iurisdictionis potestas.

11. *Satisfit obiectionibus primæ conclusionis.* Ad rationem ergo dubitandi negatur consequentia, quia licet homo non sit creatus, vel natus subiectus potestati principis humani, natus est subijcibilis ei (vt sic dicam) Vnde actu illi subijci, licèt non sit immediatè à natura, nõ est etiam cõtra ius naturale præcipiẽs; imò est consentaneum rationi naturali, vt humana respublica habeat aliquẽ, cui subijciatur, quanuis ipsum naturale ius per se non effecerit subiectionem politicam sine interuentu humanæ voluntatis, vt videbimus. Ad confirmationem primam fatemur, imperia, & regna sæpe fuisse per tyrannidem, & vim introducta, & vsurpata; negamus tamẽ hoc pertinere ad intrinsecam rationẽ, seu naturam talis principatus, sed ad hominum abusum; vnde etiã negamus à principio fuisse hoc modo regna introducta, vt iam exemplis ostensum est. Verba autem illa Oseæ, specialiter de Regibus Israel præter Dei voluntatem introductis dicta sunt, vt latè ibi exponit Ribera. Possunt verò applicari, vel ad omnes tyrannos, vel ad omnes, qui iniquè regnant, licet sint veri reges; vel ad eos, qui licèt sint indigni, & inepti ad gubernationem, illam ambiunt. Et hi sæpe dicuntur non regnare ex Deo, non quia veri reges non sint, sed quia non secundum Dei voluntatem regnãt; vel quia permittente Deo, potius quàm ordinante, ad tale munus assumuntur, vt videre licet in Orig. Homil. 4. in Iudi.

Principatui humano est per accidẽs imperia esse introducta tyrãnicè.

12. *Principatum humanum non esse congenitum cũ natura, nõ verò esse contra naturã* Ad aliam confirmationem ex Augustino respondeo, inde solũ haberi, principatum humanum non esse congenitũ cum natura; non verò esse contra naturam. Sentit verò ibi Augustin. dominiũ vnius hominis in alium non esse ex institutione prima naturæ, sed occasione peccati; sed loquitur de dominio, cui seruitus, & conditio seruilis respondet. Diuus autem Gregorius clariùs loquitur de potestate gubernandi, intelligẽdus autem est quoad potestatem coerciuam, & exercitium eius. Nam quoad directiuam probabilius videtur, futurã

fuisse

fuiſſe in hominibus, etiam in ſtatu innocentiæ. Nam etiam inter angelos eſt ordo, & principatus, vt conſtat ex modo loquendi ſcripturæ, & ex Dionyſio *Dionyſ.* *Gregor.* cap. 9. de Eccleſ. Hierarch. & Gregor. Hom. 34. in Euang. Diſcurſus etiam factus poteſt ad ſtatum innocentiæ applicari, quia non fundatur in peccato, vel aliqua deordinatione, ſed in naturali hominis conditione, quę eſt eſſe animal ſociale, & naturaliter poſtulare modũ viuendi in cõmunitate, quæ neceſſariò debet regi per poteſtatem publicam. Coactio verò ſupponit deordinationẽ aliquam, & ideò quoad illam dicitur hęc poteſtas introducta occaſione peccati. Sicut etiam ſubiectio vxoris ad virum naturalis eſt, & in ſtatu innocentię eſſet: & nihilominus poſt peccatum dicitur Euæ Geneſ. 3. *Sub viri poteſtate eris*, ſcilicet, quoad vim coercuam proportionatam, vt ſignificauit Auguſtinus libro 11. Geneſ. ad literam cap. 37. *D. Aug.*

13. Ad tertiam confirmationem ex locis Scripturæ reſpondetur ibi tribui Deo, quod eſt proprium Dei, non negari hominibus, quod ab ipſis participari poteſt. *Iſaias.* Iſaias ergo excitat populum ſuum ad fiduciam in Deum, & in protectionẽ eius; quia ipſum habebat, vt vere Dominum, Regem, & legislatorem, nimirũ excellenti, & ſingulari modo: non tamen excludit, quin populus ille haberet proprium regem humanum, qui etiam erat in ſuo gradu dominus, & cæt. Sic etiam poteſt intelligi locus Iacobi *Iacobus.* de ſupremo legislatore, & iudice, vt indicant illa verba, *Qui poteſt perdere, & liberare*: hoc enim videtur eſſe proprium Dei. Satis verò commodè poteſt exponi, vt illud verbum *Vnus* non tam ſingularitatem, quàm identitatem ſignificet, ita vt ſenſus ſit; ille, qui eſt legislator eſt etiam iudex; nec debet vſurpare iudicium, qui legislator non eſt, nec eius virtutem habet; vnde ſubiungit, *Tu autem quis es, qui iudicas fratrem tuum?* Non ergo negat, homines eſſe poſſe legislatores, & ferre iudicium, ſed reprehendit eos, qui temere iudicant, & ita vſurpant munus iudicum, & legislatorum.

Ad quartam confirmationem reſpondebimus in ſequentibus, explicãdo legis humanę obligationem.

A

CAPVT II.

In quibus hominibus immediatè exiſtat ex natura rei poteſtas hæc condendi leges humanas?

RAtio dubitandi eſt, quia vel eſt in ſingulis, vel in omnibus, ſeu in tota collectione eorum. Primũ dici non poteſt, quia neque omnes ſunt aliorum ſuperiores, neq; ex natura rei aliqui habent hanc poteſtatem magis, quam alij, quia non eſt maior ratio de his, quàm de illis. Secundum etiam non B videtur poſſe dici; tum quia aliàs omnes leges manantes ab hac poteſtate, eſſent communes omnibus hominibus; tum etiam quia non apparet, à quo poſſit tota hominũ multitudo habere hanc poteſtatem, quia non ab ipſis hominibus, quia dare non poſſunt, quod non habent; neque etiam à Deo, quia aliàs non poſſet illa poteſtas mutari; ſed neceſſario manere deberet in tota hominum communitate, quatenus perpetua ſucceſsione durat. Sicut quia Deus cõtulit poteſtatem ſpiritualem Petro, neceſſario in illo, vel ſucceſſoribus eius C durat, nec poteſt per homines immutari.

1. *Rationes dubitandi.*

2. Circa hanc quæſtionem ſolet referri opinio aliquorum Canoniſtarum dicẽtium, hanc poteſtatem ex natura rei eſſe in aliquo ſupremo principe, cui à Deo collata eſt, & per ſucceſsionem durare debet ſemper in aliquo. Citatur Gloſſa in cap. *Denique*. 7. q. 1. Sed ibi ſolum dicit, filium regis iure eſſe regem quod longè diuerſum eſt, nec dicit illũ ſucceſsionis modum perpetuo in hominibus fuiſſe. Citatur etiam Gloſſa in *Gloſſa.* cap. *Quoniam*, d. 10. quatenus ait, Imperatorem à ſolo Deo habere poteſtatẽ. D Sed ibi per illam excluſiuam ſolum intendit dicere, non habere à Papa; non verò quòd non habeat ab hominibus: nam ibidem ait, imperatorem fieri ab exercitu iuxta antiquum morem, cuius fit mentio in cap. *Legimus*. d. 93. Itaque hæc opinio neque auctoritatem habet, neque fundamentum, vt magis ex ſequentibus patebit. *Prima ſententia.*

3. Dicendum ergo eſt, hanc poteſtatem ex ſola rei natura in nullo ſingulari homine exiſtere, ſed in hominũ collectione. *Sententia auctoris.*

ne. Conclusio est communis, & certa, sumitur ex D. Thoma q. 90. art. 3. ad 2. & q. 97. ar. 3. ad 3. quatenus sentit, Principem habere potestatem ferēdi leges, quam in illum transtulit communitas, vt habent etiam, & fatentur leges ciuiles l. 1. ff. de Constit. principum. l. 2. vers. *Nouissimè*. ff. de Origin. iuris, tradunt latè Castro lib. 1. de Lege pœnali cap. 1. §. *Postquam*. Soto lib. 1. de Iustit. q. 1. art. 3. & videri etiam potest libr. 4. de Iustit. q. 2. ar. 1. & 2. Ledesm. 2. p. quarti, q. 18. ar. 3. dub. 10. Couarr. in Practicis cap. 1. concl. 1. Nauar. in cap. *Nouit*. de Iudicijs notab. 3. n. 119. Ratio prioris partis euidens est, quę in principio est tacta, quia ex natura rei omnes homines nascuntur liberi, & ideò nullus habet iurisdictionem politicam in alium; sicut nec dominium; neque est vlla ratio, cur hoc tribuatur ex natura rei his respectu illorum, potius quam è conuerso. Solum posset quispiā dicere, Adamum in principio creationis ex natura rei habuisse primatum, & consequenter imperium in omnes homines, & ita potuisse ab illo deriuari, vel per naturalem originē primogenitorum, vel pro voluntate ipsius Adæ. Sic enim dixit Chrysost. hom. 34. in primam ad Corinth. Ex vno Adamo omnes homines formatos, & procreatos esse, vt significaretur subordinatio ad vnum principem. Veruntamē ex vi solius creationis, & originis naturalis, solum colligi potest, habuisse Adamum potestatem æconomicam, nō politicam; habuit enim potestatem in vxorem, & postea patriam potestatem in filios, quandiu emancipati non fuerunt; potuit etiam discursu temporis habere famulos, & completam familiā, & in ea plenam potestatem, quæ æconomica appellatur. Postquam autem cœperunt familiæ multiplicari, & separari singuli homines, qui erant capita singularum familiarum, habebant eandem potestatem circa suam familiam. Potestas autem politica non cœpit, donec plures familiæ in vnam communitatem perfectam congregari cœperūt. Vnde sicut illa communitas non cœpit per creationem Adę, nec per solam voluntatem eius, sed omnium, qui in illa conuenerunt; ita non possumus cum fūdamēto dicere, Adamum ex natura rei habuisse primatum politicum in illa cō munitate; ex nullis enim principijs naturalibus id colligi potest, quia ex vi solius iuris naturæ non est debitū progenitori, vt etiam sit rex suę posteritatis. Quod si ex principijs naturę hoc nō colligitur, non possumus cū fundamento dicere, Deum speciali dono, aut prouidentia dedisse illi hanc potestatem, quia nullam de hoc habem⁹ reuelationem, nec Scripturę sacræ testimonium. Ad quod etiam facit, quod capite præcedenti ex Augustino notauimus, Deū non dixisse, faciamus hominem, vt præsit hominibus, sed cæteris animātibus: potestas ergo dominandi, seu regendi politicè homines, nulli homini in particulari data est immediatè à Deo.

D. Thom. *Soto. Ledesm. Couarr. Nauarr.* *Chrysost.* *Quam potestatem habuit Adamus posteros.*

Hinc facilè concluditur altera pars assertionis, nimirum, potestatem hanc ex vi solius iuris naturæ esse in hominū communitate. Probatur, quia est in hominibus, vt probatum est, & non in singulis, vel in aliquo determinatè, vt etiā est ostensū; ergo in collectione; est enim sufficiens partitio. Vt autem hoc melius intelligatur, aduertendum est, multitudinem hominum duobus modis cō siderari, primò solum, vt est aggregatū quoddam sine vllo ordine, vel vnione physica, vel morali, quomodò non efficiunt vnum quid nec physicè, nec moraliter; & ideò non sunt propriè vnum corpus politicum, ac proinde non indigent vno capite, aut principe. Quapropter in eis consideratis hoc modo non dum intelligitur hæc potestas propriè, ac formaliter, sed ad summum quasi radicaliter. Alio ergo modo consideranda est hominum multitudo, quatenus speciali voluntate, seu communi consensu in vnum corpus politicum cō gregantur vno societatis vinculo, & vt mutuo se iuuent in ordine ad vnum finem politicum, quomodo efficiunt vnū corpus mysticum, quod moraliter dici potest per se vnum; illudq; consequenter indiget vno capite. In tali ergo cōmunitate, vt sic, est hæc potestas ex natura rei, ita vt non sit in hominum potestate ita congregari, & impedire hāc potestatem. Vnde si fingamus homines vtrumque velle, scilicet, ita congregari veluti sub conditione, vt non manerēt subiecti huic potestati, esset repug-

4.

Duplex cōsideratio minū multitudinis.

nantia,

nantia,& ideò nihil efficerent. Quia sine gubernatione politica, vel ordine ad illam non potest intelligi vnum corpus politicũ;tum quia hæc vnitas magna ex parte insurgit ex subiectione ad idem regimen, & ad aliquam communem,& superiorem potestatem; tum etiam, quia aliàs corpus illud non posset dirigi ad vnum finem, & commune bonum,& ideò naturali rationi repugnat, dari congregationem humanam, quæ per modum vnius corporis politici vniatur, & non habere aliquam potestatem cõmunem, cui singuli de communitate parere teneantur, ideoque si illa potestas non sit in aliqua persona determinatè, necesse est, vt in tota communitate existat.

5. His verò addendum est, hanc potestatem non ita esse ex natura rei in multitudine hominum,vt necessariò sit vna numero in tota specie, seu in tota collectione hominum existentium in vniuerso orbe. Quia necessarium non est ad conseruationem,aut bonum naturę, vt omnes homines ita congregentur in vna politica cõmunitate, imò vix erat id possibile, & multò minus erat expediens. Dixit enim Arist. 7. Polit. cap.4. *Arist.* ciuitatem nimis copiosam difficile gubernari rectè; difficilius ergo regnum, si nimis amplum sit; multò ergo difficilius totum vniuersum; loquendo de ciuili gubernatione. Vnde mihi verisimilius est, vel nunquam, vel breuissimo tempore fuisse hanc potestatẽ hoc modo in tota hominũ collectione, sed paulò post mundi creationem cœpisse homines diuidi in varias respublicas,&in singulis fuisse hanc potestatem distinctam. Vnde August. 15. de Ciuit. cap.8. *Aug.* colligit ex Genes. 4. ante diluuiũ Caim *Gen.* fuisse primum, qui proprium regnum, & rempublicam constituxit, & lib. 16.c. 4. addit, post diluuium fuisse Membrot ex Genes. 10. Nam Caim fuit primus, qui diuisit communitatem perfectam, separando se à familia paterna; idemq; posteà fecit Nemrot respectu Noe.

Atque hinc tandem concluditur, po- 6.
testatem hanc ferendi leges humanas proprias, & particulares (quas ciuiles vocamus, tanquam ordinatas ad regimen vnius communitatis perfectæ)hãc (inquam) potestatem nunquam fuisse

A vnam, & eandem in tota hominum vniuersitatem;sed ita fuisse per communitatem diuisam, sicut ipsæ communitates instituebantur,& diuidebantur. Vnde etiam concluditur, non fuisse hanc potestatem ciuilem (saltem ante Christi aduentum) in vno particulari homine respectu totius vniuersitatis, quia neque omnes homines aliquando conuenerunt ad illam conferendam alicui principi supra totum vniuersum;neque scimus, Deum illam contulisse alicui. Nam maximè id poterat de Adamo cogitari,de quo tamen iam id exclusimus.

B Nec deniq; aliquis vnquam per bellum,vel alio simili modo talem potestatem sibi comparauit,vt ex historijs cõstat, quid verò dicendum sit post Christi aduentum in sequenti libro dicam. Per hæc autem non excluditur, quod suprà de iure gentium dicebamus; imò potius inde confirmatur. Nam licèt vniuersitas hominum nõ fuerit congregata in vnum corpus politicum, sed in varias communitates diuisa fuerit, nihilominus vt illæ communitates se se mutuo iuuare, & inter se in iustitia, & pace conseruari possent(quod ad bonũ

C vniuersi necessarium erat) oportuit,vt aliqua communia iura quasi communi fœdere, & consensione inter se obseruarent; & hæc sunt,quæ appellantur iura gentium, quæ magis traditione, & consuetudine, quàm constitutione aliqua introducta sunt,vt diximus. Et hoc est duplex illud ius proprium, & commune,quod distinguit Caius in l. *Omnes populi.* ff.de Iustitia,& iure. *Iura gentium quomodò introducta.*

CAPVT III.

D *An potestas ferendi leges humanas sit data hominibus immediatè à Deo vt auctore naturæ?*

RAtio dubitandi esse potest, quia ex dictis sequi videtur,à singulis hominibus per proprium eorum consensum deriuari hãc potestatem in totam communitatem ex eis coactam. Nam idem est principium talis potestatis, & ipsius communitatis, in qua residet;sed ipsa communitas coalescit,medio consensu, & voluntate singulorum; ergo ab eisdem etiam voluntatibus ma- 1. *Ratio dubitandi.*

nat

nat potestas. Maior patet, quia posita communitate, sequitur hæc potestas, sed qui dat formam, dat consequentia ad formam; ergo qui est proximus auctor talis communitatis, videtur etiam esse auctor, & collator potestatis eius. In cõtrarium verò est, quia priusquam homines in vnum corpus politicum cõgregentur, hæc potestas non est in singulis, nec totaliter, nec partialiter: imò nec in ipsa rudi (vt sic dicam) collectione, vel aggregato hominum existit, vt capite præcedenti declaratum est; ergo nunquam potest hæc potestas prouenire immediatè ab ipsis hominibus.

2. *Commnis & vera sẽtentia.*

In hac re communis sententia videtur esse, hanc potestatem dari immediatè à Deo vt auctore naturæ, ita vt homines quasi disponant materiam, & efficiant subiectum capax huius potestatis: Deus autem quasi tribuat formã dando hanc potestatem. Ita indicat Caiet. tom. 1. Opusc. tract. 2. de Potestate Papæ p. 2. cap. 10. ad 2. confirmationem, & Couar. cap. 1. practic. quæstion. latius Victor. in Relect. propria de hac potestate, Soto lib. 4. de Iustit. q. 2. art. 1. Et potest suaderi, quia, vt anteà dicebam, *Caiet.* *Couar.* *Victor.* *Sotus.* suppositâ voluntate hominum conueniendi in vna politica communitate, non est in potestate eorũ impedire hãc iurisdictionem; ergo signum est proximè non prouenire ex eorum voluntatibus, quasi ex propria causa efficienti. Sicut in matrimonio rectè colligimus, virum esse càput mulieris ex dono ipsius auctoris naturæ, & non ex voluntate vxoris, quia licèt ipsi voluntate sua matrimonium contrahãt, tamen si matrimonium contrahant, hanc superioritatem impedire non possunt. Confirmatur ex Paulo ad Roman. 3. dicente, *Ad Rom. 13.* *Non est potestas nisi à Deo, & qui potestati resistit, Dei ordinationi resistit*; ergo etiam hęc potestas est à Deo; ergo est immediatè ab ipso Deo, quia à nullo alio prius, seu immediatius est.

3. *Actus potestatis legislatoris.*

Declaratur secundò, quia hæc potestas habet plures actus, qui videntur ex cedere humanam facultatem, prout est in singulis hominibus; ergo signum est, non esse ab illis, sed à Deo. Primus actº est punitio malefactorum; etiam vsque ad mortẽ: nam cum solus Deus sit Dominus vitæ, solus ipse videtur potuisse dare hanc potestatẽ. Et ideò dixit Augustin. lib. de Natura boni cap. 32. *Nocentium potestas non est, nisi à Deo.* Secundus actus est, constituere in materia aliqua medium virtutis necessarium ad honestatem eius. Tertiò cum hoc statu coniunctus est effectus obligãdi in conscientia, vt infrà videbimus, quod maximè videtur pertinere ad diuinam potestatem. Quartus est vindicare iniurias singulorum, cum alioqui scriptum sit, *Mihi vindictam, & ego retribuam*; dicit Dominus Roman. 12. Ergo signum est, hanc potestatem esse diuinã, alioqui potuissent homines alium modum vindicandi iniurias vsurpare, quod est contra naturalem iustitiam. *Aug.* *Rom. 12.*

In hac sententia vnum est certum, & clarum; aliud verò aliqua explicatione indiget. Primum est, hanc potestatem esse á Deo vt à primo, & principali auctore. Hæc enim videtur clara sententia Pauli, & sufficienter probari rationibus factis. Et prætereà quia potestas hæc est aliquid in rerum natura, & siue sit res physica, siuè moralis, est simpliciter res bona, & magnæ æstimationis, ac necessitatis ad bonam consuetudinem humanæ naturæ; ergo necessariò manare debet ab eius auctore. Deniq; quia illi, qui hac potestate vtuntur in humana cõmunitate, Dei ministri sunt; ergo potestatem à Deo acceptam administrant; est ergo Deus auctor non solum præcipuus, sed etiam proprius huius potestatis. Alterum verò explicatione indigens est, quomodò Deus dicatur immediatè conferre hanc potestatem. 4.

Circa quod breuiter dico primò, hãc potestatem dari á Deo per modum proprietatis consequentis naturam, eo modo quo dando formam, dat consequentia ad formam. Probatur primò, quia Deus non dat hanc potestatem per specialem actionem, vel concessionem à creatione distinctam; aliàs de tali concessione deberet per reuelationem cõstare, quod falsum esse constat: alioqui non esset talis potestas naturalis; ergo datur vt proprietas consequens naturam, nimirum, medio dictamine rationis naturalis, ostendentis, Deum sufficienter prouidisse humano generi, & consequenter illi dedisse potestatem ad 5. *Potestas pdicta quomodò detur à Deo.*

suam

suam conseruationem, & conueniẽtem gubernationem necessariam.

6. *Potestas spẽdicta quando resultat*

Secundò affero, hanc potestatem nõ resultare in humana natura, donec homines in vnam cõmunitatem perfectã congregẽtur, & politicè vniantur. Probatur, quia hæc potestas non est in singulis hominibus diuisim sumptis, nec in collectione, vel multitudine eorũ quasi confusè, & sine ordine, & vnione membrorum in vnum corpus; ergo prius est tale corpus politicum constitui, quàm sit in hominib' talis potestas, quia prius esse debet subiectum potestatis, quam potestas ipsa, saltem ordine naturæ. Semel autem constituto illo corpore, statim ex vi rationis naturalis est in illo hæc potestas; ergo rectè intelligitur esse per modũ proprietatis resultãtis ex tali corpore mystico iam constituto in tali esse, & nõ aliter. Quocirca sicut homo, eo ipso, quod creditur, & habet vsũ rationis, habet potestatem in se ipsum, & in suas facultates, & membra ad eorũ vsum, & ea ratione est naturaliter liber, id est, non seruus, sed dominus suarum actionũ; ita corpus politicum hominũ, eo ipso quod suo modo producitur, habet potestatẽ, & regimẽ sui ipsius, & cõsequenter habet etiã potestatem super mẽbra sua, & peculiare dominiũ in illa. Atq; eadem proportione sicut libertas data est vnicuiq; homini ab auctore naturæ, non tamen sine interuentu causæ proximę, seu parẽtis, à quo producitur; ita hæc potestas datur cõmunitati hominũ ab auctore naturæ, non tamẽ sine interuentu voluntatum, & cõsensuum hominũ, ex quibus talis cõmunitas perfecta congregata est. Tamẽ sicut in priori exẽplo voluntas parentis solũ est necessaria ad generandũ, non tamẽ requiritur specialis volũtas dandi filio libertatẽ, aut alias facultates naturales, quę per se non pendent ab speciali volũtate generãtis, sed naturaliter consequũtur, ita in prẽsenti voluntas hominũ solum est necessaria, vt vnam cõmunitatẽ perfectam componant; vt autem illa cõmunitas habeat prædictam potestatẽ, non est necessaria specialis voluntas hominum, sed ex natura rei consequitur, & ex prouidentia auctoris naturæ, & in hoc sensu rectè dicitur ab ipso immediatè collata.

Tertiò addo, licèt hæc potestas sit veluti proprietas naturalis perfectæ cõmunitatis hominũ, vt talis est; nihilominus nõ esse in ea immutabiliter, sed per cõsensũ ipsiusmet cõmunitatis, vel per aliam iustam viã posse illa priuari, & in aliũ transferri. Hoc satis constat exvsu, & ex sequentibus illationibus amplius explicabitur. Nũc ostẽditur ex adducto exẽplo, seu proportione ad illud: nã libertas à seruitute proprietas est naturalis hominis, & ideò dici solet esse de iure naturę, & nihilominus per propriã voluntatẽ potest se homo illa priuare, vel etiã ex iusta causa illa priuari, & in seruitutẽ redigi; ergo simili modo cõmunitas humana pfecta, licèt ex natura rei libera sit, & potestatẽ in se habeat, potest aliquo modo ex prędictis illa priuari. Vnde considerare licet, quòd licèt proprietates physicę manãtes à natura soleãt esse immutabiles naturaliter; nihilominus hæ proprietates quasi morales, quę sũt veluti dominia, seu iura, mutari possunt per contrariam voluntatẽ, quanuis à natura sint accepta; sicut interdum etiã proprietates physicæ, quæ contrarium habent, vel pendẽt à dispositionibus habentibus contrarium, mutationi obnoxiæ sunt, vt constat.

7. *Prædicta potestas nõ est immutabilis.*

8.

Secundò declaratur idẽ ex cõuenientia aliqua, & alia differentia inter hanc potestatem, & illam, quæ est ex speciali institutione diuina, vt est v. g. potestas Pontificis. Nam hæc potestas licèt à Christo sit data tali personę ritè electę, ipsemet Pontifex potest, si voluerit, illã renũciare, se illa spoliando, saltẽ acceptante Ecclesia, vt nunc suppono; in hoc ergo est aliqua conueniẽtia, quia etiam cõmunitas hominũ, licèt à Deo habuerit potestatem, potest se illa spoliare, si velit. Est tamen differentia in modo, tũ quia Pontifex semel electus non potest ab vniuersis hominibus ob quancumq; causam priuari sua potestate, vel dignitate inuitus, sed tantũ à Christo, qui illã dedit: respublica autẽ potest interdũ ex iusta causa priuari sua libertate p coactionẽ, vt per iustum bellũ; tum etiam, quia Pontificis potestas non potest ita mutari, vt ab vna persona in aliquã cõmunitatẽ transferatur; quia non est in potestate hominum monarchicũ regimẽ in Ecclesia mutare: cõmunitas autẽ

humanâ potest suam iurisdictionẽ trãsferre in vnam personam, vel in aliam cõmunitatem, vt patebit. Est ergo hæc potestas non solum mutabilis, sed etiã mutabilior, magisq; à voluntatibus hominum pendens. Tertiò potest reddi ratio huius differentiæ, quia ea, quæ sunt ex institutione speciali pendent à volũtate instituentis, quæ ab inferioribus mutari non potest; hæc autem potestas non est ab institutione, sed à natura, & ideò eo modo datur, quo est cõueniens naturæ rationali secundum rectam rationem, & prudentiam. Ratio autẽ naturalis dictat non esse necessariũ, imò nec conueniens tali naturæ habere hãc potestatem immutabilẽm in tota communitate: vix enim posset illa sic sumpta, & nulla determinatione adiũcta, vel mutatione facta, illa vti; ergo ita datur à natura, & eius auctore, vt possit in ea mutatio fieri, prout communi bono magis fuerit expediens.

CAPVT IIII.

Corollaria ex superiori doctrina.

1. EX dictis in superiori capite possumus aliqua inferre, quę ad omnia dicenda magnam lucem afferent. Primum est, quod licèt hæc potestas absolutè sit de iure naturæ, determinatio eius ad certum modum potestatis, & regiminis est ex arbitrio humano. Declaratur; nam (iuxta doctrinam Platonis in Dialogo ciuili, seu de Regno, & in libris de Repub. & Aristotelis 3. Polit. cap. 5. & 8. Ethic. cap. 10.) triplex est politica gubernatio simplex, Monarchia, id est, per vnum caput: Aristocratia, id est, per paucos, & optimos: Democratia, id est, per plures, & plebeios. Ex quibus confici possunt varij modi gubernationis mixtæ, seu compositæ ex illis simplicibus per participationem vel omnium, vel duorũ ex illis. De quibus videri potest fusè, & oprimè Bellarmin. lib. 1. de Summo Pontifice à principio per nonnulla capita. Stando ergo in iure naturali non coguntur homines eligere determinatè vnum ex his modis gubernationis. Quia licèt inter eos monarchia sit melior, vt Aristoteles latè ostendit, & colligi potest ex gubernatione, & prouidentia totius vniuersi, quam oportet esse optimam, & inde conclusit Arist. 12. Metaph. in fine, esse monarchiam, dicens, *Vnus ergo princeps.* Idemq; ostendit exemplum Christi Domini in institutione, & gubernatione suæ Ecclesiæ: ac deniq; id etiam suadet frequentior vsus omnium nationũ. Licet hoc (inquam) ita sit, nihilominus alij modi gubernandi non sunt mali, sed possunt esse boni, & vtiles, ideoq; ex pura lege naturæ non coguntur homines habere hanc potestatem in vno, vel in pluribus, vel in collectione omnium; ergo hæc determinatio necessariò fieri debet arbitrio humano. Et ita etiam constat experiẽtia, magnam esse in hoc varietatem: nam alicubi est monarchia & rarò est simplex, quia, supposita fragilitate, ignorantia, & malitia hominũ, regulariter expedit aliquid admiscere ex cõmuni gubernatione, quæ per plures fit, quæ etiam est maior, vel minor iuxta varias consuetudines, & iudicia hominũ: pẽdet ergo tota hæc res ex humano consilio, & arbitrio. Intelligendũ igitur est, singulos homines ex natura rei habere partialiter (vt sic dicã) virtutem ad cõponendam, seu efficiendam cõmunitatem perfectam: eo autẽ ipso, quod illam componunt, resultat in tota illa hęc potestas. Nihilominus tamẽ ius naturæ non obligat, vt vel per ipsã totã cõmunitatẽ immediatè exerceatur, vel in ipsa semper maneat. Imò quia moraliter difficillimum esset, ita fieri: esset enim infinita cõfusio, & morositas, si suffragijs omniũ leges essent cõditæ; ideò statim determinatur hæc potestas ab hominibus ad aliquẽ ex prædictis modis gubernationis, quia non possunt alij excogitari, vt facilè cõsiderãti patebit.

Plato. *Arist.* *Bellarm.* *Monarchicum optimum regimen.* *Arist.*

2. Secundò sequitur ex dictis, potestatẽ ciuilẽ, quoties in vno homine, vel principe reperitur legitimo, ac ordinario iure, à populo, & cõmunitate manasse, vel proximè, vel remotè, nec posse aliter haberi, vt iusta sit. Hæc est sententia communis Iurisperitorum in l. 1. ff. de Constit. Princip. & in l. 2. ff. de Orig. iur. Ex quibus iuribus id etiam habetur. Idem Panorm. & alij Canonistæ in cap. *Per venerabilem.* Qui filij sint legitimi. Idem D. Thomas q. 90. ar. 3. & q. 97. Cajetan. citato opusc. de Potestate Papæ part. 2. capite 2. & 10. Victor. in propria relectio-

Potestas ciuilis quando manat à communitate. *Panormit.* *D. Thom.* *Caiet.* *Victor.*

relectione de hac re,& alij allegati. Ratio ex dictis est,quia hæc potestas ex natura rei est immediatè in cõmunitate; ergo vt iustè incipiat esse in aliqua persona tanquam in supremo principe,necesse est, vt ex consensu cõmunitatis illi tribuatur. Deinde explicatur à sufficienti partiũ enumeratione: nam hæc potestas potest intelligi data regibus immediatè ab ipso Deo, sed hoc, licèt aliquando sit factũ vt in Saul,& Dauide, tamen illud fuit extraordinariũ, & supernaturale quoad modũ; iuxta cõmunem autem, & ordinariam prouidentiã non ita fit, quia homines iuxta naturæ ordinem non reuelationibus, sed naturali ratione reguntur in his,quę ciuilia sunt. Neq; obstat,quod scriptura interdum dicit,Deum dare regna, & mutare suo nutu, Daniel. 4. & Esai. 45. dicitur, Cyrus à Deo cõstitut⁹ Rex. Vnde Ioãn. 19. dixit Christus, *Non haberes in me potestatem vllam,nisi tibi datũ esset desuper*: in his enim solum significatur, hæc omnia nõ fieri sine speciali prouidentia Dei, vel ordinantis, vel permittentis, vt dixit Augustinus tract. 6. in Ioan.& 22. cõtra Faustum c. 74. Hoc tamẽ non excludit,quin per homines fiant, sicut alij effectus omnes,qui fiunt per causas secundas principaliter tribuuntur prouidentiæ Dei.

Potestas ex natura rei est immediatè in communitate.

Primus titulus regiæ potestatis est immediatè à Deo.

Daniel. 4. Esai. 45. Ioan. 19.

August.

3. *2. titul⁹ regiæ potestatis, successio hæreditaria.*

Secundò potest hæc potestas esse in rege per successionem hæreditariam, & ita existimãt nõnulli Iuristæ à principio fuisse,sed rectè alij aduertũt,successionẽ necessariò supponere dñiũ,vel potestatẽ in eo, cui succeditur, & ideò necessariò deueniendum esse ad aliquem, qui alteri non successerit, quia non proceditur in infinitũ. De illo ergo primò inquirimus, vnde habuerit regnum, & potestatẽ, quia non habet à se iure naturæ; ergo successio non potest esse prima radix huius potestatis in rege. Quapropter necesse est, vt primus habuerit potestatẽ supremã immediatè á republica; successores autẽ illius ab illa habeant mediatè, & radicaliter. Et quia res transit ad successorem cum suo onere,conditiones illę,cum quibus primus Rex à republica regnũ accepit, ad successores transeunt, ita vt cum eisdem oneribus regnum habeant.

4. Tertius titulus regiæ potestatis esse solet bellum,quod oportet esse iustum, vt verum titulum,& dominiũ conferat. Et hinc multi existimant, in principio introducta esse regna per tyrannidem potius quam per veram potestatem, vt videre licet in Aluaro Pelagio lib. 1. de Planctu Ecclesiæ c. 41. Driedo lib. 1. de Libert. Christ. c. 15. Petro Bert. in tract. de Orig. iuris, q. 1. Quando ergo regnũ per solam vim iniustam possidetur,non est vera potestas legislatiua in rege: fieri autem potest,vt successu tẽporis populus consentiat,& admittat talẽ principatum, & tunc reducetur potestas ad populi traditionẽ, & donationẽ. Interdum autẽ contingere potest, vt respublica anteà non subiecta regi per iustũ bellum subijciatur: illud autem semper est quasi per accidens in pœnã alicuius delicti,& tunc ipsa tenetur parere,& cõsentire subiectioni,atque ita etiam ille modus quodãmodo includit cõsensum reipublicæ,vel exhibitum,vel debitum. Quanquam hic præcipuè loquimur de hac potestate,quatenus per se introduci potest, & dari vni homini. Ac deniq; siquis rectè consideret,quãdo hæc subiectio fit per iustum bellũ ad vnum regem, iam supponitur in eo potestas regia, per quam possit tale bellũ indicere, & illa solum est veluti iusta extensio regni, ergo semper reducenda est hæc potestas regia ad aliquem, qui non per bellum,sed per iustam electionẽ,vel populi consensionẽ illam comparauerit; ergo à sufficienti diuisione rectè concluditur potestatem hanc à republica ad principem manasse.

3. titulus regiæ potestatis, bellũ iustum. Aluar. Pelagius. Driedo. Bert.

Obijci verò potest, quia hinc sequitur,potestatem regiam esse ex solo iure humano,quod videtur contra modũ loquẽdi Scripturæ,*Per me reges regnãt*; Prouerb. 8. & ad Rom. 13. *Minister enim Dei est, &c.* Item sequitur, regnũ esse supra regẽ,quia illi dedit potestatẽ. Vndevlteri⁹ fit,posse,si velit illũ deponere,vel mutare, quod omnino falsũ est. Propter hęc Victor. suprà sentit,absolutè dicendam esse potestatẽ regiã de iure diuino, & à Deo datã, supposita electione hominũ. Contrariũ verò docẽt Bertrãd. & Driedo suprà, & Castro lib. de Lege pœnal. c. 1. Et sine dubio hoc verum est, si loquamur formaliter de potestate regia, quatenus talis est, & in vno homine existit. Nam potestas hæc gubernatiua

5. X

Prouer. 8. Rom. 13.

Potestas regia formaliter vt talis est de iure humano Bertrand. Driedo. Castro.

politicè secundum se considerata, sine dubio est ex Deo, vt dixi, tamen esse in hoc homine est ex donatione ipsius rei publicæ, vt ostensum est; ergo sub ea ratione est de iure humano. Item quod regimen talis reipublicæ, vel prouincię sit monarchicum, est ex hominum institutione, vt suprà ostensum est; ergo & principatus ipse est ab hominibus. Cuius etiam signum est, quia iuxta pactũ, vel conuentionem factam inter regnũ, & regem, eius potestas maior, vel minor existit; ergo est ab hominibus, simpliciter loquendo.

6. Diuina autem Scriptura duo significat in illis loquutionibus. Vnum est, hanc potestatem secundum se spectatã esse à Deo, & esse iustam, & conformem diuinæ voluntati; aliud est suppositã translatione huius potestatis in regẽ, iam gerere vicem Dei, & naturale ius obligare ad parendum illi. Sicut quando vnus homo priuatus se vendit, & tradit alteri in seruum, dominium illud ab homine simpliciter est; illo vero contractu suppositio, iure diuino, & naturali obligatur seruus parere Domino. Et ita patet responsio ad confirmationẽ, negando simpliciter sequelã, quia trãslata potestate in regem, per illam efficitur superior etiam regno, quod illam dedit, quia dando illam se subiecit, & priori libertate priuauit, vt in exemplo de seruo, seruata proportione, constat. Et eadem ratione non potest rex illa potestate priuari, quia verum illius dominium acquisiuit, nisi fortasse in tyrannidem declinet, ob quam possit regnum iustum bellum contra illum agere, de quo alibi.

7. *Nullas esse leges vniuersaliter pro toto orbe latas, cũ eos obligãtes.*

Tertiò colligitur ex dictis, loquendo ex natura rei, seu iuxta naturalem, & ordinarium cursum humanarum rerum, nullas esse leges ciuiles vniuersaliter latas pro toto orbe, & quæ omnes homines obligent. Quod quidem vel ex ipso nomine constat: loquimur enim de legibus humanis, strictè distinguendo illas à iure gentium, quæ ideò ciuiles appellantur, quia sunt particulares vnius ciuitatis, vel gentis, vt dicitur in l. *Omnes populi.* ff. de iustit. & iur. Loquimur item de legibus, quæ per potestatem naturalem ferri possunt omissa pro nunc supernaturali potestate. Tales ergo leges quasi ex intrinseca cõditione postulãt, vt vniuersales non sint. Ratio à priori est, quia nulla est potestas legislatiua, quæ habeat iurisdictionem in totũ orbem, seu in omnes homines; ergo nulla lex ciuilis potest esse ita vniuersalis. Cõsequẽtia est clara, quia lex non egreditur terminos iurisdictionis ferentis eã: *Scimus enim*, vt ait Paulus, *quod omnis lex ad eos, qui sub lege sunt, loquitur.* Nam *extra territorium ius dicenti impunè non paretur*, vt dicunt iura; multò ergo minus parendum est extra territorium ius seu legem ferenti. Antecedẽs autem patet ex dictis, quia potestas hæc non est in tota hominum communitate, quia non omnes cõponunt vnam rempublicam, aut regnũ, nec est in vno aliquo homine; deberet enim illam habere ab hominibus, quod fingi non potest, quia homines nunquã conuenerũt ad illam conferendam, vel ad constituendũ sibi caput vnum. Imò neque titulo belli, siue iusto, siue iniusto fuit vnquã aliquis princeps, qui vniuerso orbi fuerit tẽporaliter dominatus, vt ex historijs constat; ergo secundum humanæ naturæ cursum nulla est, nec fuit, nec moraliter esse potuit potestas legislatiua humana vniuersalis pro toto orbe. Occurrebat autem in præsenti difficultas de Imperatore, de quo in libro seq. cap. 3. dicam. Quapropter, licèt totum vniuersum gubernetur, & obligetur legibus ciuilibus, vt moraliter constat de omnibus nationibus, quę aliquam politiã habẽt, & non sunt omnino barbaræ; non tamen regitur totũ eisdẽ legibus, sed cum partitione accõmoda, vnaquæque respublica, vel regnum suis legib⁹ gubernatur. Quomodò verò hęc potestas in Ecclesia Christi locum habeat, & an peculiarem aliquam institutionẽ receperit, in sequẽtibus dicemus.

8. *Quib⁹ modis pariter pari potest ferendi leges potestas*

Quartò potest ex dictis breuiter colligi, quibus modis participari possit hæc potestas ferendi leges humanas. Dicendum est enim in primis haberi posse immediatè à Deo, quia non potest hæc potestas habere aliam originem, vt capite superiori ostensum est, & quia Deus est auctor omnium bonorum, & consequenter omnium potestatum, & præsertim huius, quæ ex diuina prouidentia maximè pendet, cum ad bonos hominum mores, & conuenientem

tem conseruationem, ac gubernationē necessaria sit. Vnde necesse est, vt hæc potestas sit à Deo immediatè in aliquo, quia si in aliquo est mediatè, in aliquo alio erit immediatè, cū non possit procedi in infinitum. Duobus autem modis potest esse à Deo, scilicet, naturaliter, vt ab auctore naturæ, vel supernaturaliter, vt ab auctore gratiæ. De hoc posteriori dicemus in lib. 5. Prior verò satis ex dictis declaratus est. Atque inde etiam constat, posse hanc potestatem esse immediatè ab hominibus, & mediatè à Deo, imò ordinariè ita esse, loquendo de potestate naturali. Quia cū immediatè sit in communitate, per illā deriuata est ad reges, vel principes, seu senatores: rarò enim, aut nunquam in tota communitate retinetur, ita vt per illā immediatè administretur. Postquā verò translata est hæc potestas ad aliquam singularem personam, quāuis per successiones, vel electiones varias ad plures transeat, semper intelligitur haberi immediatè à communitate, quia ex vi primę institutionis ad cęteros trā sit. Sicut potestas Pontificia, licèt per plures electiones ad plures psonas successiuè varietur, semper est in o nibus immediatè á Deo. 9.

Oportet autem hīc distinguere duos modos, quibus haberi solet potestas aliqua, scilicet, vel vt ordinaria, vel vt delegata. Nam quæ dicta sunt de ordinaria potestate procedunt; ita enim est hæc potestas immediatè à Deo in communitate, & eodem modo ab illa transfertur in principem, vt tanquam proprius dominus illa vtatur, & vt habens illam ex vi proprij muneris. De alio vero modo quæri potest, an hæc potestas delegabilis sit. Quod dubium mouet Bart. in l. *Omnes populi.* ff. de Iustitia, & iure. q. 2. princi. quæstiunc. 5. numer. 20. & Panormit. in cap. *Grauem*, de sentent. excommun. Potestque tractari de omni potestate legislatiua humana, tam supernaturali, quàm naturali, & in quocumque statu, & ita videtur tractari à dictis auctoribus. Qui simpliciter docent, potestatem hanc delegabilem esse. Quod Panormitan. colligit ex dicto capite *Grauem*, ibi, *Quidam ciues Pisani deputati à potestate, & populo ad statuta ciuitatis edenda, & cæt.* Colligi etiam solet ex prima lege Codicis. §. *Quibus.*

Bart. Panorm. Panorm.

Sed aduertendum est, duobus modis fieri posse hanc commissionem, seu delegationem. Vno modo vt delegatio sit ad condendam legem, decernendo, an sit iusta, & vtilis, vel necessaria, & quibus verbis ferenda sit, non tamen extendatur potestas delegati ad dandam legi vim obligandi, & consequenter nec ad promulgandam illam tanquam legem. Et hoc modo manifestum est, potestatem hanc esse delegabilem; tamen illa re vera non est delegatio iurisdictionis, sed solum cuiusdam ministerij requirentis scientiam, & peritiam. Vnde potius videtur esse per modum cuiusdam consultationis. Et hoc modo est quotidiana hæc delegatio; imò vix possunt leges aliter ferri à principibus, qui per se non possunt omnia necessaria ad legem condendam efficere. Et si quis rectè consideret allegata iura, solum hoc probant. Aliter ergo erit propria delegatio, quando ita alicui comittitur legis editio, vt possit etiam per suam voluntatem illi dare auctoritatem, & robur sine alia confirmatione, vel approbatione delegantis, & hic modus non est tam frequens, vel facilis. Vnde Bartholus suprà distinguit inter communitatem, & principem, & dicit, communitatem posse delegare hanc potestatem, quando cōmunitas habet hanc potestatem vt ordinariam, & suo arbitrio potest illa vti, vt voluerit. At principes, aut iudices, quibus demandata est hæc iurisdictio, dicit, non posse illam delegare, tum quia illorum industria postulatur, quādo illis committitur, & ideò non possunt in alium eam curam transferre, argumento. l. 1. de Officio eius, cui mādata est iurisdictio, tum etiam, quia videtur in eis esse hæc potestas tantùm delegata, & ideò non possunt eam subdelegare. Barth.

10. *Quæ potestas delegabilis.*

11.

Omisso verò priori membro, quod est clarum, posterius indiget declaratione. Nam si intelligatur de Imperatore, Regibus, & alijs principibus, ad quos hæc potestas reipublicæ simpliciter translata est, falsam continet doctrinam. Quia in his principibus non est hæc potestas delegata, sed ordinaria: est enim perpetua, & ex vi

muneris sui eis conuenit. Item hi principes possunt aliquibus ciuitatibus, vel dynastis inferioribus concedere illam vt ordinariam; cur ergo non poterunt committere etiam illius delegationē? quando quidem ex parte ipsius potestatis nihil obstat, quin delegabilis sit, vt ipse Bartholus supponit, & est clarum, quia omnis potestas solius iurisdictionis delegabilis est; talis autem est hæc potestas. Quocirca translatio huius potestatis à republica in principem non est delegatio, sed quasi alienatio, seu perfecta largitio totius potestatis, quæ erat in communitate, quapropter sicut communitas poterat illam delegare, ita & princeps. Neque ita illi committitur, vt personalis eius industria requiratur, magis quàm in communitate requiretur; sed simpliciter illi conceditur, vt per se, vel per alios illa vtatur, eo modo, quo illi magis videbitur expedire. Et hac ratione etiam Summus Pontifex, & non solus ille, sed etiā Episcopi possunt suam legislatiuam potestatem delegare, quando sunt ordinarij legislatores, & procedit in eis eadē ratio.

12. *Quæ potestas indelegabilis.*

Illa ergo sentētia Bartholi solum habet locum in his magistratibus, & iudicibus, quibus hæc potestas à summis potestatibus delegata est: nam in illis tantùm procedunt rationes Bartholi. Quia verò ille de communitatibus specialiter loquitur, posset dictū eius verificari in his rebꝰ publicis, quæ de facto liberæ sunt, supremamq; potestatem in se retinent, & nihilominus legumlationem committunt, vel senatui, vel duci, aut soli, aut cum senatu. Nam hi fortassè tantùm sunt delegati, & ideò non poterunt suam potestatem delegare, nisi hoc ipsum in ipsa delegatione declaratum sit, vel ex consuetudine constet in hoc sensu eis esse commissam talem potestatem, quod potius pertinet ad factum, quàm ad ius, & ideò nihil certius de illo affirmare possumus. Et eadem ratione nihil dicere possumus de actuali delegatione huius potestatis, id est, in quibus sit hæc potestas delegata, quia hoc pendet ex libera voluntate, & nihil de hac re communi iure statutū est.

(*⋆*)

A

B

C

D

CAPVT V.

An potestas ferendi leges ciuiles perseueret in Christi Ecclesia, & per eas obligare possit Christianos, seu fideles baptizatos.

1. QVæ hactenus diximus de naturali potestate humana ad leges ciuiles ferendas generalia sunt ad omnes Ethnicos, & infideles, vt ergo nobis vsui esse possint (quia de his legibus prout sunt in vsu Ecclesiæ, & ad mores fidelium pertinere possunt, in præsenti tractamus) necessarium est doctrinam datam ad Ecclesiam Christi applicare, & quomodò in ea locum habeat, & seruanda sit, exponere. Circa propositam ergo quæstionem fuit error circa tempora Christi, & Apostolorum exortus quorundam dicentium, non esse licitum fidelibus alium dominum recognoscere præter Deum, ideoque sæcularibus Principibus, aut eorum legibus obediendum non esse. Ita refert Hieronym. ad Tit. 3. in principio, censetque auctorem huius erroris fuisse Iudam illum Galilęum, de quo refertur Actor. 5. *Extitisse in diebus professionis*, id est, ortus, & natiuitatis Christi, quando *exijt edictū à Cæsare Augusto, vt describeretur Vniuersus orbis, & ibant omnes, vt profiterentur*, vt dicitur Lucæ. 2. Et additur de illo Iuda, *quod auertit populum post se*; quid autem ille prædicaret Lucas non explicat. Hieronymꝰ autem refert, dicens, *Inter cætera hoc quasi probabile proferebat ex lege, nullum debere Dominum, nisi solum Deum vocari, & eos, qui ad templum decimas deferrent, Cæsari tributa non reddere.* Et hanc hęresim (ait) multum percrebuisse vsque ad tempora prædicationis Christi, & illius occasione Phariseos misisse discipulos suos ad Christum interrogandum, an liceret, censum dare Cæsari, &c. Matth. 22. Addit Anastasius Nizen. q. 67. in Scripturam, Sectatores huius Iudæ Galilæi, vocatos fuisse Galilęos; & prohibuisse offerre sacrificia pro imperatore, & populo Romano, & ideo interfectos fuisse à Pilato. Hos enim credit esse illos Galilęos, quorum sanguinem miscuit Pilatus cum sacrificijs eorum, vt attigit Lucas ca. 13. Nec verò ideò hæresis ipsa extincta est, sed vsque ad tempora Apostolorum durasse creditur, quia Apostoli Galilæi erant,

Iudæ Galilæi error.

Lucæ. 2.

Hieron.

Luc. 13.

erant, & nouam doctrinam prędicabãt; veniſſe dicuntur in ſuſpicionem, quod credentes etiam auerterent ab obediẽtia principum ſæcularium, ac legum ciuilium. Ita ſentit Hieronymus ſuprà, dicens, ideo Paulum tũ ibi, tum ad Rom. 13. monere Chriſtianos, vt obediãt prin
Rom. 13. Chryſoſt. cipibus, quia, *Iudæ Galilæi dogma adhuc per illud tempus vigebat.* Chryſoſt. etiã Hom. 23. ad Rom. *Plurima* (inquit) *tunc temporis circumferebatur fama traducens Apoſtolos veluti ſeditioſos, rerumque nouatores, qui omnia ad euertendum leges communes & facerent, & dicerent*

2. Non inuenio autem vel ab alijs Patribus, vel ab aliquo ex antiquis ſcriptoribus declaratum, an re vera illis tẽporibus fuerit aliquis hæreticus, & apoſtata à fide Chriſti, qui ſpecialiter conatus fuerit errorem hunc in Eccleſiam introducere, & Chriſtianis ſuadere, legibus imperatorum non eſſe ſubiectos. Nam Iudas ille Galilęus & ante Chriſti prædicationem fuit, & de ſolis Iudæis
Epiphan. videtur fuiſſe loquutus. An vero poſt illum fuerit aliquis idẽ afferens de Chriſtianis, vel ſolum per falſos rumores ea ſuſpicio ſparſa fuerit contra Chriſtianos tempore Apoſtolorum, mihi non conſtat: Chryſoſt. autem, & alij magis hoc poſterius indicant, nec inter hæreſes antiquas, quę poſt Chriſtum fuerunt inuenio, hanc referri ab Epiphanio, Auguſt. Damaſc. aut alijs. Noſtris vero tẽporibus Lutherus hanc hæreſim magna exaggeratione docuit; dixit enim, Chriſtianis nullam, ſiue ab hominibus, ſiue ab Angelis vllo iure imponi poſſe, niſi quantum ipſi velint; neque principes habere ius ſuper Chriſtianum hominem, & quidquid aliter fit tyrannico ſpiritu fieri. Ita refert Prateol. in Luthero, an-
Auguſt. Damaſc. Luther. Prateol. Anabap. Trinitarij. Bellarm. no, 1520. Poſteaque eundem errorem ſequuti ſunt Anabaptiſtæ, & Trinitarij, de quibus refert Bellarmin. lib. 3. de Laicis cap. 2. quod dixerint, nõ licere Chriſtianis gerere magiſtratus, nec inter Chriſtianos debere eſſe tribunalia, iudicia, &c.

3. Fundamentum iſtorum ſumitur ex redemptione Chriſti, & libertate, quam per ea obtinuit credentibus in ipſum. Sic intelligentes illud Matth. 17. *Ergo liberi ſunt filij*: vbi per filios omnes Chriſtianos intelligunt, quos dicunt eſſe liberos
Matt. 17. A à tributis regibus ſoluẽdis (de his enim ibi Chriſtus loquebatur) vnde fit etiam, vt ſint liberi ab eorum regimine, & poteſtate: nam hæc mutuo ſe conſequuntur. Idque confirmant ex illo Lucæ 22. *Luc. 22.* *Reges gentium dominantur eorum; vos autem non ſic.* Et illud Matth. vlt. *Baptizantes eos,* *Matt. vlt.* & cęt. *docentes ſeruare omnia quæcumque mandaui vobis*; non ergo mandata hominum. Item illud 1. Corinth. 7. *Pretio empti eſtis,* *1. Cor. 7.* *nolite fieri ſerui hominum.*

Hic etiam adduci poſſunt illa teſtimonia, quibus hęretici vtuntur, ad probandum omnes fideles eſſe liberos à le- 4.
B ge: nam cum id dicant etiam de lege naturali, multò magis dicent idem de lege ciuili. Vnde etiam conſequens eſt, vt de omnibus fidelibus idem dicere debeãt, tum quia ipſi dicunt, omnes fideles eſſe iuſtos, ſi tamen ea fide, quam ipſi fingũt, id eſt, certa fiducia de ſua iuſtitia, quia tunc nihil eis imputatur, etiam ſi cõtra quamcunque legem ſit; tum etiam quia ipſi dicunt, Chriſtum liberaſſe omnes à iugo cuiuſcumque legis; ergo nemo poteſt eos ſubijcere, ſiue iuſti ſint, ſiue non ſint.

C Nihilominus dicendum eſt primò. 5.
Magiſtratus ciuilis etiam in lege gratię *Magiſtratũ ciuilẽ in lege gratiæ permãſiſſe.* & inter Chriſtianos permanſit, ſuamque vim, & poteſtatem retinet cum moderatione tali ſtatui accommodata. Hanc vltimam partem remittimus in librum ſequentem, vbi de ſpirituali poteſtate legiſlatiua dicendum eſt nam hæc moderatio tota conſiſtit in ſubordinatione magiſtratus ciuilis ad Eccleſiaſticũ, & ideo ſine huius cognitione explicari non poteſt; omiſſa ergo hac parte concluſio poſita eſt de fide. probatur primo ex his, quæ inſinuauimus, referendo
D antiquum errorem Iudæ Galilęi: nam ille virtute damnatus fuit à Chriſto Domino, quando illa occaſione (vt ſuprà dicebamus) interrogatus an liceret dare Cæſari cenſum, reſpondet Lucæ 26. & *Luc. 20. & Matth. 22.* Matth. 22. *Reddite ergo quæ ſunt Cæſaris, Cæſari, & quæ ſunt Dei, Deo.* Ex quo loco colligit pręceptum ſoluendi tributa Principibus Iuſtin. Apolog. 2. pro Chriſtianis aliquãtulum á principio. Quod etiã confirmauit Chriſtus Matth. 17. cũ iuſſit tributorum exactoribus pro ſe, & *Iuſtin.* *Matth. 17* Petro reddi tributum: expenduntque Iren. lib. 5. capit. 24. & Ambroſ. lib. 4. in *Iren.*

Luc.cap.penultim.dicentes, ibi esse datum spirituale documentum, quo Christiani viri sublimioribus potestatibus docentur debere esse subiecti, & habetur in C.Magnum 11.q.1.Imò multi cẽsent cum Christus dixit Ioan.10. *Quotquot ante me venerunt fures sunt, & latrones*, non solũ propter antiquos pseudoprophetas, sed propter eos, qui proximè præcesserant, inter quos ille Iudas fuerat, id dixisse. Vt videri potest in Chrysost. Theophil. & Euthim. quas sequuntur, Tolet. & Maldon. Ioanes 10. & Lorin. Actor.5. qui alios referunt. Posset vero quisdicere, illos eo tẽpore errasse, quia nondum Verus Christus venerat, nec suam Ecclesiam instituerat, & ita Christi verba solum ad illud tempus referri.

Ioan.10. Chrysost. *Theophil. Euthim. Tolet. Maldon.*

6. Igitur ad hoc præueniendum, & cauendum, Apostoli ex professo errorem illum refutarunt tanquam valde pernitiosum Ecclesiæ, fideique propagationi. Expressa satis est sẽtẽtia Pauli ad Rom. 13. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit.* Quæ verba de potestate, & magistratu ciuili Chrysost. & communiter expositores intelligunt, & Nazianzenus Orat.17. ad Populum timore percul. & Iren. suprà, & optimè Aug. Epistit. 54. ad Maced. & Basil. in Constit. Moral. capit. 23. Qui non excludunt Ecclesiasticam potestatem, sed potius Basil. inde sumit à fortiori argumẽtũ in fauorem illius, de quo posteà videbimus. Qualis autẽ sit illa subiectio declarat Apostolus dicens, *Ideo necessitate subditi estote*, quasi diceret nõ esse vrbanitatis subiectionem, vel arbitrariam, sed necessariam, & ex obligatione. Et originem, ac primariam radicem assignat, cum totam hãc potestatem ad Deum refert; vt in eo capite sequenti latius exponemus. Similem sententiam habet Paul. ad Titum 3. dicens. *Admone illos principibus, & potestatibus subditos esse.* Et 1.Pet.2. *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum*, id est, omni homini, qui vicem Dei gerit in terris, & ad quem refertur subiectio illi exhibita, & subdit. *Siue Regi tanquam præcellenti, &c.*

Rom.13. *Naz. August. Basil.* *Titum 3. 1.Pet.2.*

7. Et posteà à posteriori confirmari: nã suprà ostensum est, magistratum politicum ex natura rei conuenire humano generi, & cõmunitati, ex quo vero principio sequitur, reges gentium priusquã ad Ecclesiam veniant esse veros reges, si iusto titulo regna possident: dici autem non potest, quod propter conuersionem ad fidem, vel ipsorum vel suorũ subditorum sua regna, & dominia amittant; ergo etiam in Ecclesia retinent suam potestatem, quam veluti naturali iure, seu ordine possidebant. Minor patet, tum quia illud fuisset magnum fidei impedimentum; quis enim Rex, fidem suscipere, vel à suis subditis recipi permitteret, si credere, eo ipso manere priuatum suo dominio, vel subditos fieri à sua obedientia liberos. Tum etiam quia hoc statim apparet iniustum, & re vera est, nisi ex Dei reuelatione ostendatur, eius voluntate esse factum; at hoc ostendi non potest; imò contrarium constat, & sine dubio ita expediebat ad fidei puritatem, & ad omnem calumniam vitandam. Vnde antiqui Patres aduertunt, in initio prædicationis Euangelicæ, dęmones, & hostes fidei hanc notam, & infamiam religioni Christianæ inurere voluisse. quod principatus humanos euerteret, & libertatem, ac confusionem quandam introduceret, & ideo Apostolos Petrum, & Paulum exprofesso tanto malo occurrisse. Ita Chrysost. & Hieronym. quos in principio citaui.

7. Ratio conclusionis. *Nota iniustã primitiuæ Ecclesiæ quæ & modò nobis.*

8. Et idem sentit Iustin. Martyr. ducta, Apologia 2. Pro Christianis, vbi ex professo persuadere conatur Imperatori potestetatem quã habeat tunc in Christianos ad iustitiam exercendam ab eis recognosci. Imò addit. *A vobis autem hoc etiam contendimus, vt eos, qui non congruenter eius* (id est Christi) *decretis, & præceptis viuũt, tantumque Christiani dicuntur, supplicijs coerceatis.* Et Aug. Conc.31. in id Psal.118. *Principes persequuti sunt me gratis*, elegãter expendens particulam illam *Gratis*, ait, si Euangelium eos suis regnis priuaret, videri possent non gratis, nec sine occasione persequutiones contra illud excitasse; nunc autem verè gratis, quia non eripit mortalia, quia regna de cœlestia. Vnde cum Prophetę prędixerũt, reges terræ ad Christum conuertendos fuisse, vt Isai 49. & 60. non significarũt amissuros fuisse regna eo, quod Christo subijcerẽtur, sed illuminandos, vt melius possent iudicare terram, iuxta illud Psalm. 2. *Et nunc reges intelligere, erudimini qui iudicatis terram, seruite domino in timore, &c.* Et constat

Iustin. *August.* *Psal.2.*

conſtat à principio Eccleſię id obſeruatum eſſe in Imperatoribus Philippo, & Conſtantino, & poſtea in alijs, & vſque hodie ſeruari in his prouincijs, & regnis, quæ de nouo ad fidem conuertũtur. Imò rectè expendit Baſil. dicto cap. 23. *Baſ.* Conſtitutionum, non ſolũ debere Chriſtianos parere ſuis regibus cõuerſis ad fidem, ſed etiam, *quod maius eſt* (inquit) *etiam illis, quorum vita impia erat*: nam tales erant principes ſæculi, quando Apoſtoli illis obedire præcipiebant, vtique in his, quæ mala non ſunt, nec Deo contraria, quia naturalis iuſtitia hoc poſtulat, cui Euãgelium nõ contradicit. Ideoque tales reges per bellum priuari nõ poſſunt ſua poteſtate, niſi in Chriſtianę religionis iniuriam, vel fidelium ſubditorum perniciem illa abutãtur, vt eſt cõſtans ſententia apud Theologos.

9. 2. *Ratio à priori ex Auguſtino.*

Denique rationem à priori huius veritatis ſumo ex Auguſtin. libr. 19. de Ciuit. cap. 17. Vbi veritatem catholicã his verbis proponit. *Ciuilitas cæleſtis, vel potius pars eius, dum apud terrenam ciuitatem velut captiuam vitam ſuæ perigrinationis agit, legibus terrenæ ciuitatis, quibus hæc adminiſtrãtur, quæ ſuſtentandæ vitæ mortali accommodata ſunt, obtemperare non dubitat.* Hoc autem in virtute ſic probat. *Terrena ciuitas, etiã quæ non viuit ex fide, humanam pacem appetit, in eoque defigit imperandi, obediendique concordiam ciuium, vt ſit eis de rebus ad mortalem vitam pertinentibus quædam compoſitio voluntatum.* At cœleſtis etiam ciuitas dum hic peregrinatur, *iſta pace neceſſe eſt, vtatur, donec ipſa, cui talis pax neceſſaria eſt, mortalitas tranſeat*, ergo neceſſe eſt illam ſeruare leges ciuitatis terrenæ, quæ ad illam pacem iuuant, *vt quando communis eſt mortalitas, communis etiam ſit pax, & concordia.* Vnde concludit inferius. *Hæc ergo cæleſtis ciuitas, dum peregrinatur in terra, ex omnibus gentibus ciues euocat, atque in omnibus linguis peregrinam colligit ſocietatem, non curans quidquid in moribus, legibus, inſtitutisque diuerſum eſt, quibus pax terrena vel conquiritur, vel tenetur, nihil eorum reſcindens, vel deſtruens; imò etiam ſeruans, ac ſequens, quod licet diuerſũ ſit in diuerſis rationibus, ad vnum tamen eundemque finem terrenæ pacis intenditur, ſi religionem, qua vnus ſummus, & verus Deus colendus docetur, non impedit.* Eſt ergo ſumma rationis, quod finis ciuilium legum per ſe bonus eſt, & Chriſtianis etiam neceſſarius; ergo etiam leges, quæ ad illũ ordinantur, & magiſtratus à quibus condi poſſunt, ſunt in Eccleſia neceſſarij. Item hic ordo naturalis eſt, & gratia non deſtruit naturam, ſed perficit, & Chriſtus non prohibuit hunc modum regiminis; vbi enim eſt prohibitio? Tandem ſine poteſtate temporali, & ciuili non poſſet ſpiritualis ordo, & regimen protegi, vel conſeruari, vt ipſa experientia docet. Vnde egregiè dixit Nazianzenus dicta *Naz.* Orat. 17. *Submittamus nos tum Deo, tum alijs, tum ijs, qui imperium in terra gerunt: Deo quidem omnibus de cauſis, alij autem alijs propter charitatis fœdus, Principibus denique propter ordinem, publicæque diſciplinæ rationem.*

10. *Reſpõdetur hæreticis.* *Matt. 17.*

Ad fundamenta hæreticorum facilis eſt reſpõſio: nam Chriſtus dicens Matt. 17. *ergo liberi ſunt filij*, de ſe ipſo potiſsimũ loquebatur; vanum ergo eſt, & ſine fundamento dictum, ibi nomine filiorum intelligi omnes Chriſtianos, & ideo omnes illos eſſe exemptos iure diuino à tributorum ſolutione. Neque vllus ſanctorum ita illud expoſuit, ſed contrarium *Rom. 13.* ipſi docuerunt cum Paulo Roman. 13. conſentaneè ad Chriſti doctrinam in alijs locis, vt oſtenſum eſt. An vero ibi comprehenſi fuerint Clerici omnes vel immediatè, vel ſaltem in Petro, in tractatu de Immunitate Eccleſiaſtica diſputatum eſt. Ad ſecũdum dicitur, Chriſtum ibi non prohibere temporale regnum, ſed monere diſcipulos ſuos, tum vt principatum non ambiant; tum vt ſi præſidere cogantur, non ſint tanquam dominantes, ſed potius vt miniſtrantes. Duo enim de Regibus gentium propoſuit, vnũ, quòd non regere, ſed dominari, & in ſeruitutem redigere ſubditos volunt, aliud, quod titulos honoris, & excellentiæ affectant, *Vos autem* (inquit) *non ſic, ſed qui maior eſt in vobis fiat ſicut minor, & qui præceſſor eſt, ſicut miniſtrator.* Similia habet Matt. 20. & Marci 10. & vbiq; reprehendit nimiam cupiditatem dominandi, prauum vſum, non legitimum imperium, & ita exponunt in illis locis Ambros. Hieronym. & Chryſoſt. *Matt. 20. Marc. 10. Amb. Hieron. Chryſoſt.*

11.

Ad tertium ex Matth. vltim. reſpondetur primò, Chriſtum dicendo, *dicentes eos ſeruare omnia quæcunque mandaui vobis*, non excluſiſſe alia, ſed ea commemoraſſe, quę maximè neceſſaria erant, quæq; iam tunc erant ſtabilita. Deinde dico, ibi

ibi in virtute comprehendisse reliqua, quia ipse præcipit seruare integrè legẽ naturalem, & dare vnicuique quod suũ est, & facere alijs, quod vnusquisq; vult sibi eb alijs fieri: in his autem principijs fũdatur, quod sit obediendũ superioribus potestatibus in quocunque ordine. Vnde in illis verbis continetur, quod fideles debeant obedire parentibus, & serui dominis, & subditi Prælatis, aliàs iuxta hæreticorum sensum, omnis obedientia hominibus præstanda, esset sublata per illa verba Christi. Quod est cõtra omnem rationem, & contra verba eiusdem Christi Lucæ 10. *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit.* Quæ licet de Prælatis Ecclesiæ præcipuè dicta sint, in omnibus superioribus legitimis cum proportione locum habent, iuxta illud ad Colos. 3. *Sicut Domino, & nõ hominibus, &c.* Et infrà, *Domino Christo seruite.* Et clarius ad Ephs. 6. *Serui obedite dominis carnalibus cum timore, & tremore in simplicitate cordis vestri sicut Christo.* Et 1. Pet. *Serui subditi estote dominis, &c.*

Luc. 10. *Colos. 3.* *Ephes. 6.*

Ad quartum testimonium ex 1. Cor. 7. *Nolite serui fieri hominum*, facile respondetur, ibi non de seruitute corporali, sed de spirituali esse sermonem, vt patet ex præcedentibus verbis, *pretio empti estis*, & ita facti Christi serui, vt ibi sępiꝰ dixerat, huic autem seruituti opponit seruitutem hominum; loquitur ergo de spirituali seruitute. Nam de corporali iam dixerat, nihil obstare Christi seruituti; imò consilium dederat, *seruus vocatus es, non sit tibi curæ.* Tunc autem dicitur quis fieri seruus hominũ seruitute peccati, quando vt placeat hominibus displicet Deo, & quando temporalibus dominis contra Dei honorem obsequitur, & ita dixerat ibi paulo superius. *Quod si infidelis discedit, discedat. Non enim seruituti subiectus est frater, aut soror in huiusmodi. In pace autem vocauit nos Deus.* Obedientia ergo ad homines si sit iusta, & honesta non est contra Christi redemptionem, sed est paci, & iustitię consentanea. Atque ita exposuit illa verba Chrysost. Homil. 19. in 1. ad Corinth. Qui etiam addit, posse seruum manẽtem seruum secundũ humanam conditionem exuere conditionem seruilem, non seruiendo Domino vt homini, sed vt Christo, vt alijs locis citatis Apostolus cõsulit. Et ita posset etiã exponi, *nolite fieri serui hominũ*, cũ sitis à Christo redempti, ipsi seruite in hominibus, & ita non efficiemini serui hominum, tametsi conditione sitis serui. Quæ posterior expositio veram cõtinet doctrinam, sed prior est literalis: nam illa verba (vt idem Chrysost. notat) non ad seruos tantum, sed ad omnes homines etiam liberos dicta sũt, vt nolint fieri spiritualiter serui, cum tanto pretio sint redẽpti. Et ita etiã exposuit Ambros. in id Psalm. 43. *Vendidisti populum tuum sine pretio.* Ad reliqua hæreticorum fundamenta in primo libro responsum est, & contra falsam libertatẽ Christianam, quam ipsi fingunt, in libro sequenti, & latius in vltimo huiꝰ tractatus disseremus. Contra fictionem autem illã de iustificatione per imputationem mediante sola fiducia in Christum, in tract. de Gratia dicendum est.

Chrysost. *Psalm. 45.*

CAPVT VI.

An hæc potestas ad ferendas leges ciuiles obligantes vniuersam Ecclesiam sit in summo Pontifice.

DIximus esse in Ecclesia Christi potestatem temporalem ad obligãdos Christianos legibus ciuilibꝰ, nunc videndum sequitur apud quos sit hęc potestas, & prius dicemus, an sit aliqua talis potestas vniuersalis pro tota Ecclesię, & postea quomodo re vera distributa sit. Respectu autem vniuersalis Ecclesia de duabus maximè personis dubitari potest, scilicet, Pontifice summo, & imperatore, de quibus sigillatim dicemus. Multi ergo Doctores tradiderunt, Pontificem summum habere directam potestatem ad ferendas leges ciuiles pro vniuersa Ecclesia. Imò quidã dixerũt, habere illam pro vniuerso orbe. Moueriq́ue potuerunt, quia Christus Dominus illam habuit, & vices suas Vicario suo plenè concesit. Vnde de D. Petro ait Ecclesia. *Tibi tradidit Deus omnia regni mundi.* Veruntamen si hęc sententia intelligatur de vniuerso orbe, pvt includit non tantum fideles, sed etiã infideles prius quam ad fidem conuertantur, & de directa potestate, & iurisdictione in illos, est clare falsa. Quia Christus Dominus nunquam concesit

1.

Ecclsiæ

Ecclesiæ hāc potestatem, sed solum respectu infidelium dedit potestatē, & ius prædicandi illis dicens Matth. vltimo. *Euntes docete omnes gentes*: vbicunque autem dedit potestatem gubernatiuam, loquitur respectu fidelium. Ioan. 21. *Pasce oues meas*, & Matth. 16. prius dixit Petro. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Et posteà addidit. *Quodcumque ligaueris, &c.* & cap. 18. prius dixit. *Dic Ecclesiæ.* & posteà. *Quæcumque alligaueritis, &c.* Atque ob hanc causam dixit Paul. 1. Corinth. 5. *Quid enim mihi de his, quæ foris sunt iudicare*, id est de infidelibus, qui sunt extra Ecclesiā, & non subiacent iurisdictioni eius. Vnde Innoc. 3. cap. *Gaudemus*, de Diuort. dixit, constitutiones canonicas non obligare extra Ecclesiam paganos; multò ergo minus possent obligare leges ciuiles latę à Pōtifice per directam potestatem. Hinc etiam omnes Theologi in materia de fide pro comperto habent non posse Pōtificem vi cogere infideles ad sibi obediendum: at vero si haberet directè supremam potestatem temporalem in illos, posset illos iustè cogere. Imo reges ipsi infideles non essent veri, & supremi reges in temporalibus, sed tenerentur recognoscere Papam, vt superiorem principē in illo ordine, quod est manifestè falsū, & cōtra vsū, & sensum Ecclesię.

Mat. vlt. *Ioan. 21.* *Matt. 16. & 18.* *1. Cor. 5.* Ca. *Gaudemus.*

2. Aliter ergo potest illa sententia intelligi de orbe Christiano, ita vt in vniuersa Ecclesia habeat summus Pontifex hanc directam potestatem à Christo datam, & consequenter de se extendatur ad totum orbem simpliciter, si totus fidem, vt tenetur, suscipiat. De facto vero solum in his partibus orbis, in quib' est Ecclesia, illā exercere valeat, siue illam per se exerceat, siue per Imperatorem, cui illam demandauit. Et hoc sensu tenuerunt illam opinionem Aluarus Pelagius lib. 1. de Planctu Ecclesiæ cap. 44. D. Anton. 3. p. tit. 22. cap. 5. §. 8. & 13. Sylvest. verb. *Papa* q. 2. 7. & 10. & in verbo *Legitimus*. q. 4. August. de Ancona. de Potestate Eccles. q. 1. art. 7. & 8. q. 22. art. 2. & 3. q. 23. art. 1. & sequentib. & sępe in illo opere, & multi alij, quos referunt Nauarr. in cap. *Nouit*, de Iudicijs notab. 3. num. 19. & Conarr. in regula. *Peccatum.* 2. p. §. 9. n. 7. Fundamentum est, quia Ecclesia Christi, quæ de se vniuersalis est, & totum mundum complectitur, est etiā perfectè vna, & optimè instituta; ergo tam in temporalibus, quam in spiritualibus est vera monarchia: nam hoc spectat ad perfectionem eius, vt vtraque sit in vno, & eodem capite, quia aliàs non possent commode subordinari, & vniri: ergo cui Christus dedit supremam spiritualem potestatem, dedit etiam temporalem. Vnde Nicolaus Papa in cap. 1. d. 22. de Christo Domino dicit. *Qui beato Petro æternæ vitæ clauigero terreni simul & cœlestis imperij iura commisit.* Et Bonifacius viij. in Extrauag. *Vnam sanctam*, de Maioritate, & obedientia, dicit, in summo Pontifice esse vtrumque gladium tēporalē, & spiritualē. Huius etiam argumentum est, quia Pontifex tribuit imperatori dignitatem imperialem capit. *In nomine Domini*, dist. 23. & cap. *Venerabilem*, de Electione, & ideo Imperator prius quam à Papa confirmetur, vel coronetur, iurat illi fidelitatem, ex cāpit. *Tibi Domino*, 63. dist. & Clarius in Clement. 2. de Iur. iur. Hinc etiam Papa aliquando deponit Imperatorē ex iusta causa cap. *Ad apostolicæ*, de Sentent. & re iudic. in 6. Vnde etiam transtulit imperium à Græcis ad Germanos, vt dicitur in dict. cap. *Venerabilem*, & in dicta Clement. 1. & tractat late Bellarmin. integro opere de illa translatione. Denique vacante imperio Pontifex iudicat subditos imperij, Clementin. *Pastoralis.* §. vlt. de Re iudic. & cap. *Licet ex suscepto*, de Foro compet.

Aluarus Pelagius. *Anton.* *Sylvest.* *August. de Ancon.* *Nauar.* *Nicolaus Papa.* *Bonifacius*

Nihilominus vera sententia est, summum Pontificem, etiam in hoc sensu nō habere directam potestatem temporalem in vniuersum orbē, sed solum in illa regna, vel prouincias, quarum est Dominus temporalis. Vt autem hæc sententia verè, & catholicè intelligatur, aduertendum est, aliud esse omnem potestatem, etiam supremam in illo ordine esse subiectam potestati summi Pontificis: aliud vero quod summus Pontifex habeat directam potestatem temporalem distinctam ab spirituali, per quā per se, directè possit ciuiliter gubernare totam Ecclesiam. Nam illud primum verum, & certum est; non tamen propter temporalē potestatē Petri: sed propter spiritualem, & cui temporalis in ordine ad finem illius subijcitur, vt infrá comparādo vtramq; potestatem latius dicetur.

3. *Vera sententia.* *Temporalis potestas subiecta spirituali quo modo.*

dicetur. Quod si prior sententia in hoc tantum sensu loquatur, vt interdum significant auctores pro illa citati, verũ dicũt, licet obscurè loquantur. Hæc vero posterior sententia in secundo sensu loquitur, estque communiter recepta. Tenet Maior in 4. dist. 24. q. 3. Vualdẽs lib. 2. Doctr. fidei antiquę cap. 77. & 78. Caietan. tom. 1. Opusc. tract. 2. ca. 3. & 2. 2. q. 43. art. 8. Victoria in vtraquè Relect. de Potestate Papę, Sot. lib. 4. de Iustit. q. 4. art. 2. & in 4. dist. 25. q. 2. art. 1. Turrecrem. in Summa de Ecclesia lib. 2. capit. 113. & in cap. *In apibus*, 7. q. 1. Bellarm. lib. 5. de Rom. Pontifice à principio per nõ nulla capita. Pet. Bertr. tract. de Origine iurisdict. q. 3. Couarr. & Nauar. locis citatis, qui plures alios referunt.

Maior. *Vualdens.* *Victor.* *Sotus.* *Turecrem.* *Bellarm.* *Bertr.* *Couarr.* *Nauar.*

4. Probatur, quia nec ex Scriptura habemus, Christum dedisse hanc potestatem Petro, neque ex traditione; ergo cũ sit res supernaturalis non potest cũ fundamento affirmari, maximè cum ex traditione potius oppositũ habeamus, fueritque congruentius. Probo singula: nã in primis Christus in Euangelio solum promisit Petro claues regni Cœlorum, per quas potestatem spiritualem supremam significauit, vt Patres exponunt, & videbimus libro sequenti. Posteà vero implendo promissionem illam solum dixit. *Pasce oues meas*, quę verba etiam de iurisdictione spirituali ab omnibus intelliguntur. Deinde ipsimet Pontifices nunquam vsi sunt in Ecclesia hac directa potestate in temporalibus, sed quotiescumq; circa temporalia vsi sunt iurisdictione, solum id fecerunt indirectè, & in ordine ad spiritualia. Aliunde vero agnoscunt esse in Ecclesia reges supremos in temporalibus; ergo illam in se, & directe non cognoscunt, quia si Pontifex haberet potestatem temporalem supremam, nullus infra ipsum illam haberet, sicut quia potestatem spiritualem supremam habet, nullus Ecclesiasticus princeps potest in eo ordine habere supremam potestatem. Antecedens autem probatur ex cap. *Solitæ*, de Maiorit. & obedientia, & cap. *Per venerabilem.* Qui filij legitimi, & cap. *Nouit*, de Iudicijs, vbi Põtifex dicit, se nolle derogare supremæ iurisdictioni Regis Galliæ, nec temporalia iudicia vsurpare. Similia habet Gelasius Papa in Epist. ad Anastasium, & Nicolaus Papa in Epist. ad Michaelem imperatorem, & habentur in cap. *Duo sunt*, & & cap. *Cum ad verum*, cum alijs 96. dist. Vnde idem Nicolaus Papa in cap. Inter hæc 33. q. 2. dicit. *Sanctæ Dei Ecclesia gladium non habet, nisi spiritualem.* Vbi nomine *Gladij*, potestas suprema significatur, vt suprà animaduerti. Intelligit autem, hũc gladium nõ esse directè, & formaliter in summo Pontifice, quãuis indirectè, & eminenter (vt sic dicã) illo non careat, & per alios illo vti possit, vt alij Pontifices loquuntur, & infrà fusiùs explicabimus. Hoc etiam colligitur ex cap. *Si duobus. §. Deniquè*, de Appellat. vbi dicitur, in causis ciuilibus non apellari ad summum Pontificem, nisi in terris illi temporaliter subiectis. Et ad idem faciunt cap. *Lator*, & cap. *Causam*, 2. Qui filij sint legitimi, & cap. *Quoniam*, cũ alijs dist. 10. Ex iure etiam ciuili hæc assertio constat, quatenus in eo imperatores etiam Christiani suprema potestate temporali vtuntur L. 1. C. de Veteri iure enucleando, & L. *Bene à Zenone.* C. de Quadrien. præscript.

Nicolaus Papa. *Ca. Si duobus.* *Ca. Causã* *Cap. Quoniam.*

5. Ratio à priori est, quia Christus Dominus non contulit hanc potestatem, vt satis ostensum est. Imo nec dominium aliquod tẽporale dedisse directè, & immediatè Romanæ Ecclesiæ, sed illud, quod habet in terris temporaliter subiectis ex donatione imperatorum, ac principium habuisse, agnoscunt Romani Pontifices in capit. *Constantinus.* dist. 96. & capit, *Ego Ludouicus.* dist. 63. & in capit. *Fundamenta*, de Elect. in 6. Congruentia vero est, quia neq; ad fidei propagationem, neq; ad conuenientem gubernationem Ecclesiasticam necessariũ fuit, talem potestatem Pontificibus dari diuinitus. Prior pars declaratur, quia (vt capite præcedenti dicebam) magnũ esset fidei impedimentum, si Reges terrę suam amitterent supremam potestatem, eo ipso quòd ad fidem conuerterẽtur, quod planè sequeretur, si hęc suprema potestas intra Ecclesiam in solo summo Põtifice existeret. Vnde quod Ecclesia de Christo Domino canit. *Non eripit mortalia, qui regna dat Cœlestia*, verum etiam est de fide ipsius Christi, quæ non tollit potestatem Regiam. Altera pars declaratur, quia ad vnitatem, & regimẽ pacificum Ecclesiæ sufficit debita subordina-

Ca. Solitæ. *Ca. Nouit* *Gelasius Papa.*

ordinatio, quę esse debet inter potestatem temporalem,&spiritualẽ,quã exẽplo corporis, & spiritus optimè declarauit Gregor.Naz.citatus in cap. *Suscipitis*,dist.10.Et habetur in Orat.17.cui⁹ verba paulo aliter sic trãsfert Iacobus Billius. *An me libere loquentem æquo animo feretis? Nam vos quoque*(loquitur ad præfectum) *imperio meo,ac throno lex Christi subiecit. Imperium enim nos quoquè gerimus;addo etiã perfectius,ac præstãtius,nisi vero æquũ est spiritũ carni fasces submittere & cœlestia terrenis cedere*: Hoc igitur modo habet supremꝰ pastor Ecclesiæ sufficiens ministerium & adiutorium à temporali potestate,& non habet nimiam curam,& solicitudinem temporalem, quæ spirituale regimẽ posset impedire,vt sumitur ex dicto cap.*Quoniam*,dist.10.& optime ex Amb. in Orat.de tradendis Basilicis,Athanasio in Epistola ad solitariam vitã agentes,Bernard. lib.2. de consideratione.

Nazianz.

Billius.

6. *Satisfit oppositæ sententiæ.*

Ex quibus respõsum est ad fundamẽtum contrarię sententiæ. Iam enim cõstat,quomodo vnitas Ecclesię perfectè posit sine illa potestate temporali subsistere.Et ad omnia illa,quę ibi referuntur,sufficit eminentia(vt sic dicam) potestatis spiritualis;ratione cui⁹ indirectè habet efficaciam supra temporalia, vt infra iterum occurrit. Hęc autẽ potestas indirecta,licet sufficiat ad corrigendas interdum, vel abrogãdas leges ciuiles; quando vergere possunt in perniciem animarum , non tamen propriè ad ferendas,& statuendas leges ciuiles, pręsertim merè positiuas,& formaliter loquẽdo. Dico autem *mere positiuas*,quia declarando ius naturale seruandum in aliquo contractu , vt in monte pietatis, vel aliquo simili,potest Papa legem cõdere,quia talis lex non est propriè constitutiua iuris,sed declaratiua,&definitiua,quę definitio ad Papam spectat.Itẽ dixi *formaliter loquẽdo*. Quia in ordine ad vitandũ periculũ animę potest prohibere aliquem contractũ,vel contrahẽdi modũ propter periculũ,quod in eo esse iudicat,&tunc illa nõ est lex ciuilis, sed canonica.Item in ordine adpias causas potest legem condere circa testamẽtũ, vel similia,quia totum hoc sub spirituali fine continetur, & ad legem canonicam spectat.

7. Potest hoc declarari exẽplo de præscriptione cũ possessione malę fidei,quę licet probetur per leges ciuiles, reprobatur per canonicas ca.vlt.de Præscription.Regula *Possessor*,vbi Glossa,& Doctores de Regul.iur.in 6. Et ita illa lex, quod ad præscribendum sit necessaria boua fides,canonica quidem est,& in ciuilibus locum habet. Dico autem non esse formaliter ciuilem, quia non respicit tẽporale cõmodũ,sed spirituale, impedire,scilicet,fraudes,& furta. Simile exẽplum est de lege ciuili, quæ negat alimenta filijs illegitimis,quam reprobat lex canonica vt cõtrariam æquitati naturali,cap. *Cum haberet*, de eo qui duxit in matrimonium, &c. vt notant Glossa ibi, Panormit. & alij.Et Barthol.in Autentica, *Ex complexu*, C.de Incestis nuptijs Couar.in 2.part.capit.8.§.6.Anton. Gomez in legem 9.Tauri n.37.

Præscriptio cũ possessione malæ fidei reprobatur per leges canonicas.

Glossa.
Panormit.
Anton.
Gomez.

8. Quare non mihi probatur quod tradit Felin.in capite, *Ecclesia*, de Constit. num.45.nimirum constitutionem illam Ecclesiæ obligare in temporaliter subiectis Papæ, non vero in terris imperij, & loquitur specialiter de illa lege dandi alimenta filijs spurijs. Contrarium enim omnino dicendum est de omnibus his legibus,quæ licet in materia tẽporali versentur respiciũt bonũ, vel causam pietatis,& ideo canonicę sũt,& per vniuersalẽ,& supernaturalẽ potestatẽ ferũtur;talis autẽ est illa lex, quia causa alimentorũ pia est,vt supra Couar. n.6.cũ Alexan.in l.1.ff.Soluto matrim.col.6.& fauent notata per eundẽ Felinũ in eodẽ ca.n.51.Habebit autẽ locum illa doctrina Felini in legibus Pontificũ, quæ directe,& purè disponũt in materia temporali: illæ enim non obligant vniuersum orbem,sed illos tantum qui tẽporaliter sũt sub Ecclesię dominio,ac iurisdictione ciuili,sicut in ca.sequẽti dicemus de legib⁹ Imperatorũ quoad regna nõ subiecta Imperatori:est enim eadẽ proportionalis ratio.Vnde etiam possunt tales leges Pontificis mere tẽporales nõ admitti in alijs territorijs, sed cõtrarium statui per leges Imperatoris quoad terras illi subiectas,& per leges aliorũ regnorũ quoad sua territoria:& in eis tenẽtur iudices iudicare secundum propias leges,non secundum Pontificias.Imò licet contingat deesse legem regni pro aliquo casu decidẽdo,nõ obligabit in ta

Couar.
Alex.
Felin.

li loco talis lex canonica, nisi hoc ipsũ per leges talis regni dispositũ sit, vt ex dicẽdis in sequẽti capite cũ proportione cõstabit. Et ibi etiã dicemus, an in tali casu prẽferendũ sit ius canonicũ ciuili, vel è contrario. Excipit tamẽ ab hac regula terras imperij Felin. supra n. 49. referens multos Canonistas dicẽtes, in terris imperij standũ esse canoni in materia non decisa per ius ciuile. Nullam autem ad hoc probandum afferunt legẽ imperialẽ, nec rationem; imò nec iura canonica, quæ inducunt, id probant, & ideo consulendam esse censeo consuetudinem, quia vbi per illam de hoc nõ constiterit, non video, vnde possit talis obligatio affirmari.

CAPVT VII.

Vtrum potestas vniuersalis ferendi leges ciuiles obligantes totam Ecclesiam sit in Imperatore.

1. POtest hoc loco tractari quęstio celebris inter iuristas an Imperator iure sit Dominus, & princeps totius orbis, & consequenter an possit totum mundum suis ciuilibus legibus obligare, quanuis de facto ei non obediatur, & ideo suam vniuersalem iurisdictionem actu non exerceat. Sed quia inter Theologos quæstio hæc nullã, aut paruam dubitationem, vel difficultatẽ habet, & quæ in vtranque partem afferri solent, satis vulgaria sunt, ideo breuiter rem expedimus, attingendo solum ea, quę ad intelligendam vim, & obligationem legum imperialium cõduxerint. Fuit ergo antiquorum vtriusque iuris doctorum receptissima sententia. Imperatorem habere ius, & dominium iu-
Barthol. affirmat. risdictionis in vniuersum orbem. Quam tanta asseueratione asseruit Barth. in L. *Hostes.* ff. de Captiuis, vt hęreticum reputet, qui dixerit. Imperatorem non esse dominũ orbis. Quod de dominio iurisdictionis verum esse tradit Socin. Cons.
Socin. *Paul. Cast.* 127. & Paul. Castren. cons. 61. volum. 2.
Panormit. Et hoc fundamentum tanquam certum supponit Panormit. 2. p. consil. consilio.
Catald. 6. n. 2. & sequũtur alij multi, quos refert & sequitur Restaur. Catald. tract. de Imperator. quæst. 52. & alij quamplures.

2. Hæc verò sententia varijs modis potest intelligi. Primò quod Imperatores

A Romani etiam ante Christi aduentum obtinuerint totius mundi principatum legitimum, ac veram iurisdictionem in vniuersum orbem, quæ posteà per successionem, vel electionem deriuata sit ad posteriores Imperatores. Atq; hoc modo videtur illam sententiam intellexisse Barth. & nonnulli alij. Nam in eius suasionem adducunt verba Lucæ cap. 2. *Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur Vniuersus orbis.* Et verba Christi Matt. 12. & Lucæ. 20. *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* Nam illis verbis Christus videtur approbasse imperiũ Cę
B saris, quod Lucas dixit esse in vniuersũ orbem. Vnde in L. *Deprecatio.* ff. ad leg. Rhodi. de Iactu, Imperator dicit. *Ego mundi Dominus.*

Explicatur sententia affirmatiua. Barth. *Lucæ 2.* *Matth. 12* *Lucæ 30.*

Hęc autem sententia si intelligat, Imperatorem Romanum fuisse aliquando verum principem totius mundi, habuisseque supremam iurisdictionem supra omnia regna mundi, est planè falsa, & prorsus sine fundamento excogitata, vt latè ostendit Oldrad. cons. 96. cuius initium est, *consueuit dubitari*, & Ioan. Igneus in disput. pro suprema potestate Regis
C Francię, & Alciat. in L. 1. C. de summa Trinit. Glos. 2. & Couar. in Regul. *Peccatum*, 2. p. §. 9. n. 5. & 6. Soto libr. 4. de Iust. q. 4. art. 2. Ratio autem est, quia Imperator Romanus nec à Deo ipso immediatè potestatem illam vniuersalem in totum orbem consequutus est, nec ab hominibus totius vniuersi electus est primus Imperator Romanorum, vt ab illo potuerint alij succedere cũ eadem vniuersali potestate, neque etiam per bellum omnia sibi subiecit, neque vnquam de facto tale dominium vniuersale habuit; ergo nullus cogitari potest
D iustus titulus talis potestatis, neque vnde originem habuerit, quia illi sunt omnes tituli iustè regnandi, neque alius excogitari potest. Quia homo non habet à se talem potestatem; ergo oportet, vt habeat illam ab alio; ergo vel à Deo, vel ab homine aliquo ex dictis modis: constat enim ab Angelis non prouenire: nullam enim iurisdictionem in homines habent.

Oldrad. *Igneus.* *Alciat.* *Couar.* *Sotus.*

3. *Refutatur prædicta opinio.*

Primum ergo membrum certum est, quia modus ille concedendi potestatem regiam supernaturalis esset; nõ enim spectat ad ordinariã prouidentiã

4.

Dei

Dei vt est auctor,& gubernator naturæ; ergo non est asserendus fine fundamento,vel reuelatione;nullibi autẽ hoc traditũ,aut reuelatũ est. De solo enim Iudeorũ populo legimus, quod prius per Moysem,Iosue,& sequentes iudices illũ gubernauerit, & posteà Saulẽ primũ illorũ Regẽ constituerit. Secundũ membrũ per se notũ est,quia nec de tali concordia,& cõsensu nationũ totius vniuersi cõstat, neque humano modo videtur possibilis.Itẽ constat ex historijs, & legibus ciuilibus,Imperatorem Romanũ ab ipso populo, & republica tantũ Romana accepisse potestatem,& dominiũ sui imperij,vt latè refert Couar.in Practic.cap.1.concl.3.seu n.3. Vnde etiam constat tertium membrũ: nam Romani nunquã occuparunt totum orbem suis bellis,& imperio;ergo nunquam Romanus populus potuit in suum Imperatorẽ trãsferre iurisdictionem in vniuersum orbem,quia ipse populus, aut respublica illam non habebat, & in hoc rerũ genere nemo dat quod non habet. Vnde eleganter Prosper. lib.2.de Vocat. gẽt. cap.16.aliàs 6.*Gratia Christiana* (inquit) *non contenta est,eosdem limites habere,quos Roma,multosque populos sceptro Crucis Christi subdidit,quos armis suis ipsa non domuit.* Cui cõsonat illud Leonis serm.1.de sanctis Petro,& Paulo.*Vt latius præsideres religione diuina,quam dominatione terrena.* Cõfirmatur, quia ipsimet Imperatores fatentur,esse aliquos populos sibi non subiectos. L. *Mercatores*.C.de Cõmercijs, vbi regnum Persarũ dicitur non fuisse subiectũ Romanis,& in L.2.C. de Offic.Præfe. Prætorẽ Affricæ dicit Imperator,pacẽ cum Persis in perpetuũ confirmasse,& in L. *Post liminium* .ff. de Captiuis fit mentio Regum,& populorum,qui liberi erant à Romano imperio,id est,in quos Romanus imperator non habebat potestatẽ.

Couar. *Prosper.* *Leo Papa.* *L.Mercat.* *L. Post liminium.*

5. 2.Sẽsus prædictæ sententiæ.

Alter ergo sensus illius sententię esse potest,vt saltem post Christi aduentũ Imperator habeat vniuersalẽ iurisdictionẽ legislatiuam in totum orbem, non iure sanguinis,belli, aut alio humano titulo, sed speciali institutione Christi. Et hoc etiam sentit Bart.in Extrauag. *Ad reprimendum*,verb. *totius orbis*,& Castald. d. q. 52.num.10.& sequent. Sed in hoc etiam sensu illa sententia probabilis non est. Quia nec talis institutio est immediatè à Christo,nec per Põtificem.Prior pars patet ratione suprà facta,quia Christus nullibi contulit immediatè,& per se tẽporale rerũ dominium, aut iurisdictionem hominibus; ergo nec Imperatori illam tribuit.Vbi enim est vestigium alicuius talis institutionis,vel in Scriptura vel in Ecclesiastica traditione?in his autem rebus (vt dixi) quæ supernaturales sunt,nihil credendum est, quod diuinitùs reuelatum nnn sit, & sufficienter nobis propositum. Vnde manifestum est, post Christi ascensionem,& Euangelij prædicationẽ non statim defecisse reliqua terrena regna, vel imperia. Neq; Imperatorem Romanum cæpisse latius dominari,quã antea imperarat.Neq; Regem Persarum v.g.vel Reges Indorũ, aut Japoniorũ,vel Chinæ,vel alios similes suã supremam potestatẽ temporalem amisisse. Altera vero pars de institutione mediata, & per Pontificẽ probatur ex dictis. Quia ostensum est, Christũ non dedisse Pontifici potestatẽ directã in temporalibus; ergo nec Põtifex ipse potuit illam per se conferre,quia nõ potest alteri iurisdictionem communicare, quã à Christo nõ recipit.Potestas autem indirecta, quam Pontifex habet circa tẽporalia,eadem est cũ spirituali,vt ostendimus; sed Pontifex non communicat imperatori spiritualem potestatem, vt constat; ergo nec temporalem indirectam. Et quanuis illam communicaret, non esset potestas legislatiua directè in materia ciuili,dequa sola potestate nũc tractamus.

Reiicitur etiam 2 sensus prædictæ sententiæ.

Sit ergo in primis certum,neq; Imperatorem Romanũ,neq; aliquem vnũ hominem,vel Regem habere potestatẽ vniuersalem ad ferendas leges ciuiles obligantes vniuersum orbẽ. Rationes enim factæ de Imperatore Romano, de quocumque alio Rege, vel Principe humano procedunt maiori efficacia.Neq; vllus auctor est, qui de alio principe extra Romanum Imperatorem id cogitauerit, quia de cæteris nulla esse potuit suspicionis vmbra. Nec vero pro Imperatore Romano quidquam faciunt quæ ex Euangelio afferuntur. Nam in primis in verbis Lucæ secundo, illa particula .*Vniuersus orbis*,non significat vniuersum terræ ambitũ,aut omnes homines,aut regna, quę in illo cõtinẽtur,

6. *Nullũ vnũ hominẽ habere potestatem vniuersalẽ ad ferendas leges ciuiles obligantes vniuersum orbem.*

quia constat, nec totum orbē in hoc sen
su fuisse descriptum, nec edictum Cæsa-
ris missum fuisse ad Indos, vel aliàs gen-
tes, in quibus Præfectos, & Præsides Au-
gustus non habebat. Significatur ergo
ibi nomine totius orbis (vt omnes expo
nūt) per Synecdochē pars illa orbis præ-
cipua, & notissima, & maxima, cui Impe
ratores Romani dominabantur, & per
Antonomasiam, orbis appellatur. Vel
vt ait Hieronym. Isai. 13. *Idioma est sanctæ*
Hieron. *Scripturæ, vt omnem terram illa significet pro-*
Isaias 13. *uincia, de qua sermo est.* Exēpla sunt frequē-
Dan. 2. 4. tia Daniel 2. 4. & 5. & sæpe aliàs. Ver ba
& 5. autē Christi ex alio loco citata ad sum-
mū probant Regibus soluenda esse tri-
buta debita; non vero probant vni Cę-
sari debuisse omnes homines totius mū
di tributū, sed eos tantū, qui illi subiecti
erant. Addo neq; ibi docuisse Christum
imperiū Cęsaris in Iudęos fuisse legiti-
mū, & iustū: nam ab ea quæstione abs-
tinuit, generatimq; respōdit, reddendum
esse Cæsari quod ei debebatur, id est, si-
quid ei debetur, vel quod ei debetur iu-
re, aut facto. Nam (vt bene ait Soto lo-
Sotus. co citato) Christus solū ius naturæ non
peculiare ius Romanorū Imperatorum
declarauit. Et ideo licèt ex illis verbis
recte colligatur legitimis principibus
soluenda esse iusta tributa: nihilominus
inde non cōstat, quale fuerit ius Impera
torū Romanorū in Iudæos. Vnde licet
admittamus fuisse legitimum quia licet
magna ex parte p tyrannidē inceperit,
postea nihilominus cōsensione popularū,
& legitima successione, vel electione
à subditis acceptata firmatum est) nun-
quā tamē in totum orbem dilatatū est.

7. Tertius sensus illius sententiæ esse pos
set, vt saltem Imperator Christianus ha
beat iurisdictionē hanc vniuersalem ad
ferendas leges ciuiles in vniuersū Chri-
stianū orbem, seu in vniuersā Ecclesiam
vbicūq; fuerit diffusa. Quā iurisdictionē
habuerit, non iure belli, aut electionis,
sed institutione Romani Pōtificis, & po-
steá per electionem legitimā iuxta ritū
ab eadem Sede Apostolica ordinatum.
Et hic sensus videri potest verisimilior.
Primò quia iura Canonica hoc indicāt:
cōstituūt enim Pōtificē & Imperatorem
tāquā duo suprema capita Ecclesię, vnū
Ca. *Solitæ.* in spiritualibus, & alium in tēporalibus.
Vnde in cap. *Solitæ*, de Maior. & obedien

A tia cōparantur Soli, & Lunæ, & in capit.
Duo. 96. dist. Mundus dicitur principali-
ter regi auctoritate sacra Pontificum,
& regia potestate. Vnde Hieron. cap. *In*
apibus, 7. q. 1. in omni ordine dicit esse de
bere principem vnum, & subdit *Imperator*
vnus. Secūdò fauent iura Ciuila Chri-
stianorū Imperatorum: nam in Leg. 2. de
Veteri iure enucle. in fine ait Iustinian.
Tertia pars totius mundi accreuit nobis, post Eu-
ropam enim, & Asiam, tota Lybia nostro impe-
rio adiuncta est. Vnde in L. *Cum multa*. C.
de Bon. quę liber. *Imperialis* (inquit) *fortu-*
na omnes super eminet alias. Et in Extrauagā
B ti. *Ad reprimendum*, in principio, *Romanum*
imperium (ait) *in cuius tranquillitate totius or-*
bis (vtique Christiani) *regularitas requieuit.*
Tertio suadetur hoc maxime quia con-
stat, Imperatoriam dignitatem, vt nunc
est in Ecclesia, à sūmis Pontificibus esse
institutā, & ex vi illius Imperatores esse
suprà omnes Reges, & principes Eccle-
się; ergo habet iurisdictionem tempora-
lem in totam Ecclesiam. Maior patet ex
trānslatione imperij, quæ à Græcis ad
Germanos per Pontificem Romanum
facta est, vt constat ex Clement. *Romani*,
de Iur. iur. vbi etiam dicitur, Imperato-
C rem à Pontifice accipere approbatio-
nem, vnctionem, conseruationem, & co-
ronationem. Idem sumitur ex capite.
Venerabilem, de Electione vbi etiam di-
citur electores imperij à Sede Apostolica habere ius eligēdi, & Glossa ibi verb.
In Germanos, addit, *Sic ergo regnum mundi*
translatum est ad Teutonicos, & alia, quæ la-
tè prosequitur, sentiens, ex tunc Impe-
ratores Orientis non fuisse verè Impe-
ratores. Vnde probatur cōsequētia pri-
mi argumēti cum minori, quia secluſa
iurisdictione, & dominio, nihil habet
D dignitas imperatoria, in quo Regiam
excellat.

Nihilominus dicendū est, etiā in hoc
sensu Imperatorē Romanū non habere
potestatē legislatiuā in totā Ecclesiam
nec iurisdictionē immediatā in omnes
Ecclesiæ prouincias, quę ad hoc sufficiat.
Probatur primo de toto imperio Oriē-
tis provt fuit sub Imperatoribꝰ Græcis,
& Christianis post translationē Imperij
occidentalis ad Græcos. Nā Irene, quæ
tūc imperabat, post coronationē Caro-
li Imperatrix Orientalis māsit, & ad illā
Pontifex, & Carolus legatos misērūt ad

pacem

Cap. *Duo*

Hieron. Ca. In apibus.

Iustinian.

Lex cum multa. Extrauagās ad reprimē dum.

Translatio imperij à græcis ad germanos Pōtifice facta.

8. *Sententia Actoris.*

pacẽ inter vtrũq; imperiũ conseruãdũ. Et quanuis pòsteà multi ex Orientalibus fuerint tyranni, & alij hęretici, nihilomin⁹ qui fuerũt ritè electi, & catholici, vt legitimi Imperatores habiti sũt, etiam à Romanis, neque vnquam Imperator Occidentalis ius imperij in Orientem sibi vendicauit, aut attribuit, vt ex omnibus historijs constat. Secundò idem est manifestum de principibus, & regibus, siqui forte extra ditionem Romani imperij regnantes ad fidem conuersi sunt: vt sunt nunc Iaponij, & alij in India, & possent esse plures vt Rex Chinæ, &c. In hos enim nullum ius dominãdi, vel imperandi habet Romanus Imperator, solum quia Ecclesię membra sunt quia nulla est ratio, vel titul⁹ subiectionis temporalis; sicut ergo antea non erant subditi, ita etiam neque post conuersionem.

9. Tertiò id probatur de Regibus Christianis intra fines antiqui imperij existentibus: nam inter illos multi sunt supremi in temporalibus; ergo in illos, & eorum regna non habet Imperator iurisdictionẽ, nec potest eos suis legibus obligare. Consequentia clara est, quia repugnat esse supremum, & esse subditũ in eodem ordine iurisdictionis. Antecedens patet, primum in terris ipsis tẽporaliter subiectis Põtifici: ibi enim ipse habet supremam iurisdictionem temporalem directam, & ita Barth. in dicta Extrauag. *Ad reprimendum*, saltem illam partẽ orbis Christiani excipit. Deinde de regno Galliæ ex cap. *Per venerabilem*, Qui filij sint legitimi, vbi dicitur Rex Galliæ superiorẽ in tẽporalibus non recognoscere. Et licet Glossa ibi dicat, intelligendũ id esse de facto; repugnare videtur textui: nã inde infert Põtifex, *sine iuris alterius læsione*, potuisse se subdere alteri, quã Imperatori, quod nõ ita esset, si esset iure Imperatori subiectus. Et ita Glossã illã meritò cõtenit Tiraquel. de Iure Primog. q. 7. opin. 4. n. 20. & 21. Idẽ est certũ de Rege Hispaniæ, vt ostendit Couar. in Regula *Peccatum*, 2. p. §. 9. n. 9. ex triplici titulo, scilicet, iure belli contra Saracenos gesti, iure prescriptionis & consuetudinis antiquissimę, & iure Põtificiæ cõcessionis, & ibi refert plures alios auctores. Idẽq; fere habet Castald. tract. de Imper. q. 53. n. 6. 13. & 14.

Barthol.

Cap. Per venerabilẽ Glossa.

Tiraquel.

Couar. Regula peccatum.

Castald.

Cabed.

A Et Cabed. tom. 1. decis. 211. n. 3. dicens, Reges Hispaniæ habere iura imperij. Idẽ alij docẽt de Rege Angliæ, & significat in ca. *Causã*, 2. Qui filij sint legitim. & in cap. *Nouit*, de Indis. Respublica etiã Veneta eodẽ iure vti dicitur, & fortasse alia regna; ergo manifestum est non habere Imperatorem supremam iurisdictionem temporalem ad ferendas leges ciuiles obligantes Vniuersam Ecclesiam.

Quartò est ratio à priori, quia Imperator etiã Romanus nõ habet directam iurisdictionẽ tẽporalẽ à Põtifice; ergo B multò min⁹ potest illã habere in vniuersam Ecclesiã. Cõsequẽtia est clara. quia aliunde illã non habet vt ostensum est. Antecedẽs autẽ patet ex dictis, quia Põtifex non habet à Christo iurisdictionẽ tẽporalẽ nec in vniversũ orbem; nec in vniversã Ecclesiã, neq; in aliquã partẽ eius ex vi iuris diuini: nã regnũ temporale, quod nũc habet, iure humano obtinuit, vt cõstat; ergo nõ potuit talẽ iurisdictionẽ directã Imperatori cõferre p Põtificiã potestatem, sed solum potuit illud imperium, quod antea erat, ab vna persona in aliam transferre. Vnde hoc C sensu verissimum est, Regiam potestatem etiam in Ecclesia nõ ducere Originem à Sacerdotali, vt latè, & benè confirmat Vuald. lib. 2. Doctr. fidei cap. 78.

Vuald.

Neque iura canonica in contrarium adducta aliquid probant: nã in ca. *Solitæ*, quando fit comparatio ad Solem, & Lunam, non est sermo de Imperatore, sed de Regia potestate: sic enim dicitur ibi. *Ad firmamentum vniuersalis Ecclesiæ fecit Deus duo magna luminaria, id est, duas instituit dignitates, quæ sunt Pontificalis auctoritas, & regalis potestas.* Quod potest rectè intelligi de regali potestate secundum se, siuè D sit in vna persona respectu totius Ecclesiæ, siué in multis respectu diuersarum partium Ecclesiæ. Vnde paulò anteà loquendo de Imperatore solum dicitur, *Præcellit in temporalibus eos, qui ab eo suscipiunt temporalia.* Similiter etiam in cap. *Duo sunt.* Sermo est de regia potestate, non de Imperatore. Vnde statim in plurali de Regibus dicitur, esse subditos sacerdotibus, quipro illis sunt rationem reddituri. Deniq; ca. *In apibus*, solũ probat, in vnoquoquè regno debere esse vnum principem supremum, siue ille sit Impe-

10.

11. *Respondetur oppositæ sententiæ argumẽtis.*

rator, siue Rex. Ad leges ciuiles respõdeo in dicta L. 2. de Veter. iur. enucle. Imperatorẽ loqui de mũdo, & partibus eius per Synecdochẽ: nã ex alijs legibus eiusdem Imperatoris, constat, non habuisse sub potestate sua omnes Ecclesię prouincias, quæ iam erant in mundo, & partibus eius, vt suprà allegatum est. Vt autem Imperialis fortuna tunc diceretur super aliàs eminere, satis superque erat, quod amplissimã, & supremam iurisdictionem exercebat in maiorẽ partem mundi omnibus cognitã. Et ob eãdem potẽtiam, & protectionem specialem Ecclesiæ, quæ ad illum semper pertinuit, dicitur etiam requiescere orbis Christiani regularitas, id est, pax, & defensio, ac debitus ordo.

12. *Quid habeat Imperator ex translatione imperij.*

Ad tertium in sũma negatur minor, quatenus dicit, per translationem imperij auctoritate Pontificia factam, Imperatorẽ esse constitutũ supra omnes reges Christianos, propria superioritate iurisdictionis, præsertim ordinariæ, & legislatiuæ, sed ad summũ, obtinuisse specialẽ gradum honoris, & dignitatis ex speciali coniunctione ad Apostolicã sedem, eiusq; concessionem. Itaq; Imperator Occidentis postquã facta est translatio, & diuisio Imperij, non cœpit habere maiorem iurisdictionem temporalem, ac directã, quam habeant Imperatores Oriẽtales in occidẽtis prouincias, quia nec Põtifex illam maiorem iurisdictionem temporalem contulit, nec cõferre poterat. Primum patet ex iuribus allegatis, & ex historijs; quę solum asserunt, Papam Leonem *III.* trãstulisse imperiũ, & in illo primum constituisse Carolum Magnum; transferre autem solũ est, dominium, quod Irene v.g. habebat in terris imperij Occidentalis, ablatum ab ea fuisse, & collatũ Carolo, vt perpetuo in Occidentali Imperatore, eligẽdo iuxta modũ à Pontificibus ordinandũ, permaneret; ergo ex vi illius translationis nõ est auctũ illud imperium quoad iurisdictionem temporalẽ, & directã in eas prouincias Ecclesiæ, in quas antea illam nõ habeat. Secũdũ autẽ, scilicet, hoc aliter fieri non potuisse, patet, quia Põtifex nõ potest pro suo arbitrio mutare regna, vel subijcere tẽporaliter ea, quæ libera sunt, sed solũ quãdo ratio spiritualis boni id postulet p supremã potestatẽ spirituale, quæ hoc modo ad tẽporalia extẽditur. Tunc antẽ nulla erat ratio mutãdi ordinem iurisdictionũ temporalium regnorum, nec subijciendi imperatori règna libera, siquę erant; ergo non est verosimile potuisse tunc Pontificem tãtam mutationem facere, multoq; minus credibile est, id feciisse.

Leonem 3. translatuliſſe imperiũ in Carolum Magnum.

Põtifex nõ potest pro suo arbitrio mutare regna, sed solũ quãdo bonũ spirituale id petit.

Imò existimo, ex vi illius trãslationis non fuisse additam immobilitatẽ (vt sic dicã) dominio tẽporali, seu iurisdictioni Imperatoris. Ac subinde fieri etiam potuisse, vt post illa tempora regna aliqua, quæ tunc nõ erant omnino libera, fuerint libera effecta, vel per ius belli, vel per legitimã præscriptionẽ, vel certè per ipsorũ Pontificum concessionem ex iusta, & rationabili causa factã. Quia temporalis imperij iurisdictio de se sub iecta est his mutationibus, & per solam translationẽ non est immobilior facta, quia in iurisdictione, vel in dominio nõ est aucta, nec in se variata, sed solũ in applicatione ad talẽ personã, & ad talẽ modũ successionis. Accessisse autẽ videtur Imperatori quidam honoris, & dignitatis gradus, qui licet simpliciter tẽporalis sit, indirectè participiat excellẽtiam spiritualis ordinis per habitudinem ad Pontificiam dignitatẽ. Quia specialiter ordinatus est, vt sit protector, & defẽsor Ecclesiæ, & Põtificiæ dignitatis, & ideo specialiter coniungitur Pontifici, & ab eo inungitur, cõsecratur, & coronatur. Et fortasse in ordine ad eum finẽ defendendi Ecclesiam, aliquã auctoritatẽ habet conuocandi, vel mouendi principes catholicos, vel etiã similem auctoritatẽ habet ad componendas, & dirimẽdas dissensiones inter illos, vbi ad vitanda bella, & dãna Ecclesię necessarium fuerit. Sed siquid habet huiusmodi, à Pontifice id participat, pertinetq; ad indirectã potestatẽ quasi ministerialem, & vicariam Pontificis, non ad directã tẽporalem iurisdictionẽ: & ita in vsu talis auctoritatis semper à Põtifice pẽdet; imò sine interuentu Pontificis credo esse valdè inefficacẽ, & vix posse obligationem inducere: in qua re vsui, & consuetudini standũ erit. Hęc vero auctoritas quidquid de illa sit, nõ sufficit ad propriã iurisdictionem tẽporalem directã, nec ad leges ciuiles ferendas, quod nunc tractamus.

CA-

CAPVT VIII.

Corollaria ex præcedenti doctrina, quibus potestas imperatoris, & legum ciuilium iuris communis magis explicatur.

1. *Imperatorem per sua leges obligare posse tantum imperio Rom. subiectas terras.*

EX dictis concluditur primò, Imperatorem quidem posse leges ciuiles condere; non tamē posse per illas obligare totam Ecclesiam, sed tātum prouincias imperio Romano subiectas. Prior pars certa est apud omnes quia Imperator in suis terris est princeps supremus quoad iurisdictionem temporalē directam: ergo maximè ferre potest leges ciuiles. Et hoc constat ex iure communi Cæsareo, quod auctoritate imperatorum institutum est: eandem enim auctoritatem habet nunc Imperator in terris sibi subiectis, quam olim habebant Imperatores in suo latiori imperio: Imperator autem non solum hanc potestatem habuit, sed etiam *illi Deus leges subiecit, eumq; legem animatam constituit*, vt dicit Iustinian. in Authentica de Consulibus circa finem. Imò in l. 2. C. de Veter. iure enucle. *Soli imperiali auctoritati* (ait) *leges condere, & interpretari esse conceßum*. Et idem ferè habet in l. 1. & vlt. C. de Legib. Loquitur tamen in ordine ad populos sibi subiectos (vt sępissimè alijs locis declarat) nam in suo imperio se tantum agnoscebat in temporalibus supremum; eadem ergo potestas nunc est in Imperatore cum eadem proportione. Vnde facilè etiam patet altera pars ex dictis: nam ostensum est, non habere Imperatorem Romanum propriam iurisdictionem temporalem in vniuersam Ecclesiam; ergo non potest totam illam suis legibus obligare, sed tantùm prouincias sibi subiectas.

2. *Prouincias subiectas imperio in duplici esse differentia.*

Quod siquis quærat, quænam sint hæ prouinciæ nunc subiectæ imperio. Respondeo, in duplici esse posse differentia, quædam sunt, in quibus ipse immediatè dominatur, ita vt nullum alium recognoscant proximum principem, siue sub nomine Regis, siuè ducis, vel alio simili, sed immediatè soli Imperatori pareāt tanquā supremo principi. Et in his terris non solū obligant imperiales leges; verum etiā nullæ aliæ habere vim possunt, nisi ab ipso Imperatore confirmatæ sint, quia ibi solus ipse habet summā potestatem, quæ ad ferendas leges ciuiles necessaria est, vt in capite sequenti amplius explicabimus. Aliæ sunt prouinciæ, seu terræ Imperatori quidem subiectę tanquam supremo principi, nō tāmen tanquam immediato domino; cuiusmodi esse dicuntur multi ducatus, Marchionatus, Comitatus, vel quolibet alio nomine nuncupentur, Germaniæ, & Italiæ. Nam sunt quidem proprij domini, & principes cum potestate quodammodo regia. Nam leges proprias ferre possunt, monetam cudere, & interdum etiam bellum indicere; & nihilominus Imperatorem recognoscūt vt supremum dominum, vel iure feudi, vel alio simili: quia vel ab Imperatore sub illa conditione principatū acceperūt, vel consuetudine introducti sunt cum illa recognitione, & subiectione. Et in his prouincijs obligant etiam leges Imperatorum, quanuis non solę, quia etiā possunt habere proprias leges à suis proprijs principibus latas, quia supponimus habere potestatem gubernatiuā suo modo supremam quoad immediatū regimen suarum terrarum, & ita quoad hoc æquiparantur regibus iuxta dicenda capite sequenti. An verò isti principes subiecti imperio, possint suis legibus derogare Imperatorijs legibus, ex modo donationis, vel ex consuetudine colligendum est. Vtroque enim modo potuerunt huiusmodi principatus concedi ab Imperatoribus, vel consuetudine, & quasi præscriptione introduci, scilicet, vel cum obligatione parendi legibus Imperatorum, ita vt proprias condere possint per modum additionis, non per modum derogationis, vel certè cum potestate derogandi illis, solumque cum obligatione illas seruandi, quandiu per proprias derogatæ non fuerint. Qualis autem fuerit concessionis modus, vsu ipso maximè constare posse videtur.

An principes imperio subiecti suis legib⁹ possint derogare Imperatorijs.

3. *Quibus in terris obligant leges ciuiles iuris communis.*

Atq; hinc obiter intelligitur, in quibus prouincijs, seu terris Ecclesię obligent leges ciuiles, quæ iuris communis dicuntur, & in corpore iuris ciuilis cōtinentur, solamque imperatoriam auctoritatem habent. Dicendum est enim per se, & ex vi talium legum tantum obligare in terris Imperij, altero ex duo-

bus modis declaratis. In regnis autem supremis, quæ proprios habent principes supremos non recognoscentes superiorem in temporalibus per se, & ex vi sua non obligant: propter rationem factam; quia iurisdictio Imperatorum ibi non obligat, & extra territoriũ ius dicenti impunè non paretur. Et ita in paucis prouincijs Christianorum seruatur ius ciuile, vt latè refert Gigas tract. de Crim. læsæ maiest. lib. 3. q. 23. n. 17. & sequentib. Poterunt autem tales leges obligare, quantum per leges talium regnorum acceptatæ fuerint. Sic enim in terris subiectis Pontifici in temporalibus ius ciuile seruatur, vbi canonicum defuerit, nõ vi sua, sed quia Pontifices ita voluerunt, cap. 1. de Noui oper. nunc. Qui textus non de causis temporalibus, sed de Ecclesiasticis loquitur, & quoad hoc seruari debet in tota Ecclesia, quia in his causis vbiquè subiecta est iuri canonico, & ita etiam vti debet ciuili, quatenus ibi est canonizatum, & fauet cap. *Si adiutorium*, dist. 10. In causis autem merè temporalibus solum habebit locum ius illud in terris temporaliter subiectis Ecclesiæ. Sic etiam in hoc regno Lusitaniæ, quod eisdem titulis supremum est, quibus regnum Hispaniæ, ius ciuile per se non obligat, eiqúe per leges regni derogari potest, ac sæpe derogatur: vbi autem deest lex regni, seruatur ciuile, non vi sua, sed ex ordinatione propria eiusdẽ regni, vt habetur lib. 3. Ordin. tit. 64.

Gigas.

Ius ciuile ex vi sua non obligat in Lusitania.

4. *Leges ciuiles absolutè non sunt in vsu in Gallia. Honor. Bald.*

At verò in regno Galliæ aliter seruatur, quia non solum ius propriũ præfertur ciuili, sed absolutè leges ciuiles non sunt in vsu, vt testatur Honor. 3. in cap. *Super specula*, de Priuil. dicens, *In Frãcia, & nonnullis prouincijs laici Romanorũ Imperatorũ legibus non vtuntur.* & tradit Bald. cap. vlt. de Constit. circa finem. Idemq; in Hispania expressè cautum est legibus regni Part. 1. tit. 1. l. 15. & clarius Part. 3. tit. 4. l. 6. ibi, *Por las leyes deste libro, e non por otras*, quibus locis id notat Gregor. Lop. & refert Palacium Rubi. dicentẽ, Hispanos olim constituisse, vt qui leges Imperatorum allegaret, capite plecteretur. Quod etiam Oldra. cons. 69. Ioãn. Andr. & alij referunt Gigas. suprà, & Vargas, & Salced. infrà citandi. Item in l. 1. Tauri refertur Antiqua lex Regis

Greg. Lop. Palac.

Oldrad. Ioã. And. Vargas. Salcedo.

A Alphonsi, quæ ibi confirmatur, & renouatur, in qua declaratur, quo ordine, & modo iudicandum sit per proprias leges Hispaniæ, nullaque ratio habetur iuris ciuilis in ratione legis, ac iuris. Additur verò ibidem, permitti nihilominus in Hispania, leges ciuiles in publicis academijs doceri, & interpretari propter earum eruditionem, & sapiẽtiam, non quia per illas iudicandum sit. Et in l. 2. Tauri addantur illa verba, per leges regni, & non per alias iudicandũ esse, & omnia hæc nouissimè confirmãtur in noua Recopilatione l. 1. ante li-
B brum. 1. & lib. 2. l. 1. & 2. Ex quibus legibus manifestum est, leges ciuiles in Hispania non habere vim legum, quatenus leges positiuæ sunt. Et ita si irritant cõtractum, qui per leges Hispaniæ non est irritus, talis contractus in Hispania nõ erit irritus, vel si pro delicto imponunt pœnam, quam non imponunt leges Hispaniæ, non tenebitur iudex ex rigore legis illam pœnam imponere, sed vti poterit prudenti arbitrio, idemque est in alijs dispositionibus, quæ pendent ex potestate iurisdictionis, & voluntate
C Principis. Quatenus verò illæ leges in multis continent, & declarant ipsam naturalem legem, seruandæ erunt in vi legis naturalis, non in vi legis humanæ, vt rectè notauit Gregor. Lop. suprà ex Panormit. in cap. *Ecclesia Sanctæ Mariæ*, de Constit. Itẽ quanuis non contineant naturalem obligationẽ, nec etiam per se obligent, deseruire possunt per modum exemplarium ad imitandam prudentiam, & æquitatem, quam frequentius continent, siue in taxandis pœnis, siuè in interpretandis testamentis, in coniecturanda mente defuncti, & similibus.

Cap. Ecclesia sanctæ Mariæ

D Addũt verò aliqui, consuetudine receptum esse in Hispania, vt ius ciuile seruetur, vbi leges regni desunt. Ita tenet Burgos de Paz in l. 1. Tauri. n. 520. vbi etiam Anton. Gom. n. 10. sentit, leges ciuiles habere vim legis in Hispania, deficiente lege regni; non tamen affert ius in quo id fundetur, nec consuetudinis mentionem facit, sed tantum ait esse communem opinionem. Re tamen vera non habet sufficiens fundamentum: nam constat ex dictis, illas leges ex vi suæ originis non habere vim

5. *An seruãdũ vnquã necessariò i° ciuile in Hispania.*

in

in Hispania. Constat etiam non accepisse illam ex vi alicuius legis Hispaniæ, imò per illas exclusas esse, vt allegatum est. De consuetudine autem sufficiente, quæ, consentientibus Regibus, vel sciẽtibus, & tacentibus, introducta sit, non constat. Præsertim cum nouissimè per Philippum II. renouatę in hac parte sint superiores leges. Nec sufficit, quod iudices in similibus càsibus frequentius iudicent per leges ciuiles: nam credendum est, id facere imitatione, non obligatione. Non credo tamen esse consuetudinem puniendi aliquẽ propter trãsgressionem talium legum, si actus non sit, vel contra legem naturalem, vel cõtra leges regni. Et eadem ratione non debent, nec possunt iudices irritare cõtractum aliquem, eo quod sit cõtra ius ciuile, si non sit irritus per leges regni, vel iure naturæ, aut mereatur irritari. Et ita sensit Gregor. Lopez suprà, & Francisc. Varg. tract. de Potestate Pontific. Axioma. 7. n. 10. Bernard. Diaz in Pract. q. 144 circa finem, vbi Salzed. lit. C. alios allegat.

Philipp. 2.

Greg. Lop. Vargas. Bern. Diaz Salzedo.

6. Dubiũ inciden.

Ex quibus tandem potest definiri dubium, quod in fine capitis præcedentis huc remisimus, an in regnis non subiectis temporaliter Papæ, nec Imperio, sequendum sit ius Pontificium in materia merè ciuili, seu temporali; vel Imperiale, in casibus, qui per propriũ ius regni decidi non possunt. Et per vtrũq; illud ius diuerso modo deciduntur. Tũc enim ius Pontificium sequendum esse tenuit Ioan. Lupus in Repetit. cap. *Per vestras*, de Donat. inter virũ, & vxor. in Rubr. seu introductione, quem refert, & sequitur Gregor. Lop. in l. 8, tit. 14. partit. 5. n. 2. & Salzed. suprà referens plures alios Hispanos Scriptores. Verum tamen hoc intelligendum videtur per modum consilij, & æquitatis. Nam ratio obligationis, aut necessitatis nulla potest assignari. Quia sicut in eo casu absolutè non obligant in hoc regno leges Imperiales, ita neque etiam Pontificiæ merè temporales, vt capite superiori dictum est, & ex hìc dictis cũ proportione patet; ergo etiamsi vtrumque ius Pontificium, & imperiale concurrant in eo casu, poterit vtrunque omitti, & tertium arbitrium sumi; quia neutrum obligat: ergo etiam erit liberum iudici eligere quod voluerit, si alterum illorum imitari velit. Quin potius in legibus huius regni Lusitanię cautum est, vt in tali casu iudicium feratur iuxta Imperiales leges, licèt Pontificiæ contrarium disponant, lib. 3. Ordinat. tit. 64. Imò additur ibi. §. 3. quod si in aliquo casu ius regni, & imperiale nihil disponit, & per ius canonicum disponitur vno modo, per Glossas autem, & interpretes legum ciuilium alio modo, non sunt canonica iura præferenda; sed Rex ipse consulendus. Igitur in his euẽtibus, vel id seruandum est, quod iura regni disponunt, vel si nihil disponitur, liberum erit eligere, quod iuxta occurrentes circunstantias, rationi, & æquitati magis consentaneum iudicabitur.

A

B

C

D

CAPVT IX.

Apud quos sit potestas condendi leges ciuiles inter fideles.

1. HÆc quæstio expedienda ferè est ex principijs positis in cap. 2. & 3. quia hæc potestas, prout est intra Ecclesiam, eisdem modis, & titulis obtinetur, quibus ex natura rei haberi potest: nihil enim in hoc legimus, fuisse à Christo Domino directè, & per se immutatum, licèt indirectè, & per quandã cõsequutionem aliquid speciale interdum in Ecclesia fieri possit, vt ex dictis in duobus capitibus proximè præcedentibus facilè intelligi potest.

2. Primò ergo constat ex dictis, hanc potestatem esse in omnibus regibus supremis cum partitione accommoda, id est, in vnoquoque pro suo regno. Ita D. Thomas. 1. 2. q. 90. art. 3. 22. q. 51. art. 2. Canonistæ in cap. *Ecclesia*, de Constitut. Barth. & alij in l. vlt. C. de Legib. Bald. in cap. 1. de Constit. Nauarr. in cap. *Nouit*, nota. 3. n. 110. Vnde D. Thomas. 2. 2. q. 50. dixit, Principalem actum Regis esse leges condere, & ideo (vt aduertit in discursu illius articuli) eandem prudentiam, quam Arist. 6. Ethic. cap. 8. legislatiuam appellauit, vocasse propriã prudentiam Principis, id est, regnatiuã, lib. 3. Polit. c. 3. Præterea hoc sensit August. tract. 6. in Ioan. cum dixit, *Diuinum ius in scripturis habemus, humanum ius in legibus Regũ.* Et infrà, Quia ipsa iura humana

1. conclus. Potestatẽ condẽdi leges ciuiles esse in omnibus regibus supremis cũ partitione accommoda. D. Thom. Bald. Bart. Nauar. Arist. August.

per

per Imperatores, & *Reges seculi Deus distribuit generi humano.* Et refertur in cap. 1. dist. 8. Deniq; colligitur hæc veritas etiam ex modo loquendi Scripturæ, in qua sæpe cum regia dignitate potestas legislatiua cõiungitur. Prouerb. 8. Isai. 33. & sumitur ex 1. Petri. 2. Siue *Regi tanquam præcellenti*. Ratio à priori est, quia potestas regia, & suprema translata est à tota communitate perfecta in personam regis, ita vt tota potestas regendi communitatem, quæ in ipsa erat in Regem transmissa fuerit; sed potestas legislatiua per se primò, & ex natura rei erat in communitate, vt suprà ostẽsum est; ergo potestas Regia legislatiua est. Et confirmatur, quia in republica, quæ monarchicè regitur, necessaria est hæc potestas; ergo maximè esse debet in supremo principe, & capite, vt argumentatur Iustinianus in d. l. vlt. C. de Legib.

Prouer. 8. *Isaias. 33.* *1. Petr. 2.* *Ratio à priori.*

3. Vnde fit, hanc conclusionem non solum habere locum in illis Principibus supremis, qui reges nominãtur, sed etiã in omnibus, qui non recognoscunt superiorem, quoad subordinationem tẽporalis iurisdictionis, siue Duces, siue Comites, aut quolibet alio nomine vocentur, quia hęc potestas in iurisdictione consistit, & nulla maior requiri potest, quam suprema. De Principibus autem Imperatori subditis iam diximus capite præcedenti, habere posse hanc potestatem, si iurisdictio in eo gradu perfectionis illis data sit, & consuetudine, aut alio sufficienti modo id constet. Idemq; cum proportione applicari potest ad Principes (si qui sunt) habentes aliquo modo supremam potestatem in aliquibus rebus, vt sunt, iudicia ferre, ac terminare sine vlla appellatione, vel supplicatione ad superius tribunal tẽporale, monetam cudere, &c. etiamsi in alijs Regem aliquem recognoscunt, vt superiorem, ac dominum, quia ab illo fortasse sub ea conditione principatum habuerunt. Nam hi etiam iuxta modũ, & conditionem potestatis acceptæ, vel poterunt leges ferre, vel in hoc pendere à superiori Rege.

4. Atque hinc sequitur secundò, etiam in Principe supremo esse hanc potestatem eo modo, & sub ea conditione, sub qua data est, & translata per communitatem. Ratio est clara ex superius dictis

2. concluſ.

A quia hæc est veluti conuentio quædam inter communitatem, & principem, & ideò potestas recepta non excedit modum donationis, vel conuẽtionis. Quis autem ille modus fuerit, si scriptum nõ sit, ex consuetudine maximè colligendũ est: nam ipsamet consuetudo solet esse sufficiens ad dãdam iurisdictionem; ergo multò magis sufficiet ad modum illius declarandum. Et iuxta hoc etiam definiendum est, an requiratur consensus populi ad ferdaẽs huiusmodi leges, quando scilicet, populus per Reges gubernatur. Nam per se loquendo, & iure

B communi potestas legislatiua propriè est in solo supremo Principe, vt constat ex iuribus, & rationibus adductis: iuxta consuetudinem autem requiri poterit consensus populi saltem quoad acceptationem, de quo infrà videbimus.

prædictam potestatem eomodo sub quo trãslata est per cõmunitatem esse in principe.

Tertiò ex his intelligi potest, quid dicendum sit de Principibus non supremis, & magistratibus, seu gubernatoribus, qui à regibus constituuntur. Quãuis enim ex iure ciuili colligi videatur, omnes, qui sunt principales magistratus habentes regimen prouinciarum, posse etiam condere leges ciuiles, quæ

C prætoriæ, seu ius prætorium appellari solent, de quo extant plures tituli in iure ciuili: nihilominus de facto non possumus aliam regulam assignare, nisi cõcessionem, vel permissionem Principis supremi. Tantam enim potestatem ad hunc actum habẽt inferiores, quantam eis concedit supremus Princeps, quia in illo est independenter; in alijs verò cum dependentia ab ipso. Cum autem hæc potestas iurisdictio sit, sicut iurisdictio haberi potest vel ordinaria, vel delegata, ita etiam hæc potestas: nam

D eadem est ratio: nihil enim obstat, quominus hęc potestas delegabilis sit. Quãdo autem vno, vel alio modo concedatur ex institutione officij, vel muneris iuxta leges vniuscuiusque regni, vel ex consuetudine, vt dixi, vel ex priuilegio, aut speciali voluntate, & concessione principis accipiendum est. Vnde constat in Hispania non posse Duces, Marchiones, Comites, & similes dynastas leges ferre, quia soli Regi hæc potestas reseruata est. Nam in l. 12. tit. 1. partit. 2. expresse dicitur, Principes Regni subditos Regi, non posse leges ferre. Estq;

5. *3. concluſ. Quid dicẽdũ de principibus non ſupremis, & magiſtratibus.*

Lex. 12.

consen-

consentaneum legi naturali, & iuri gẽtium, vt rectè deducit D.Thomas q.90. ar.3.& ibi cæteri Theologi.Et vsus etiã huius regni id seruat.De quo videri potest Azeb. in leges Hispan. lib.2. cap.1. Gregor.autem Lopez conatur aliter illam legem interpretari, vel limitare; sed nõ est necessaria alia limitatio,præter eam, quam ponit lex ipsa, scilicet, nisi eis fuerit per leges specialiter concessum, vt dicemus etiam in vltimo dubio huius capitis: nam quoad hoc eadẽ est ratio de his potestatibus, quæ de ciuitatibus regni, de quibus ibi dicemus.

In Hispania principes inferiores rege nõ posse leges ferre. D.Thom. Azeb. Greg.Lop.

6. *Quid de cõmunitatib⁹ quæ per se ipsas gubernantur, dicendum. L. Omnes populi.*

Quartò concluditur ex dictis, potestatem hanc legislatiuam etiam esse in illis cõmunitatibus perfectis, quæ per se ipsas, & non per Reges gubernantur, siuè aristocraticè, siuè populariter regantur, illud intelligendo cum proportione & partitione accommoda.Ita sumitur ex l.*Omnes populi.*ff.de Iustit.& iur. & ibi docent omnes. Et ratio est etiam manifesta, quia hæ communitates in se retinent supremam potestatem gubernatiuam,cum non transtulerint illam in aliquem principem;ergo per illam possunt sibi leges condere. Vnde fit, idem dicendum esse cum proportione de illis Rebuspublicis,quæ supremã in se potestatem retinent, vt Veneta, Genuensis,& similes: quæ licèt sibi vnum ducẽ, vel principem eligant, non tamen in eum transferunt omnem potestatem; & ideò in illis regimen est mixtum, & suprema potestas neque est in principe solo, neque in sola communitate, vt ab illo distinguitur, sed in toto corpore cũ capite.Atque eodem modo in toto ipso residet potestas leges ferendi,ita vt nec cõmunitas sine Principe, nec Princeps sine cõmunitate illas ferre valeat. Posset tamen Respublica eligere Principẽ cum huiusmodi potestate, & tunc quoad actum ferendi legem habebit regimen monarchicum, & ita Princeps solus tunc posset leges validas condere.

7. Duo verò hic supersunt dubia explicanda,vnum circa singulares personas, aliud circa communitates.Primum ergo est, an hæc potestas legislatiua ciuilis possit esse in fœmina, seu Regina hęrede regni. Quando enim solum habet illud nomen, & dignitatem propter matrimonium cum Rege, certum est non habere ex vi illius potestatem ferendi leges, quia illa non est dignitas iurisdictionis, sed tantum honoris. Vnde non solum non habet potestatem legislatiuam, verum etiam nec aliquam propriam gubernationem, nisi ei specialiter concedatur.Difficultas ergo manet quando mulier est hęres,& per se,ac ratione propriæ successionis regina effecta est. Videri enim potest nihilominus actum ferendi legem excedere facultatem,& capacitatem fœminei sexus. Dicit enim Paul.1. Timot. 2. *Docere mulieri non permitto, nec dominari viro; sed sub illius esse potestate,* vt additur 1.Corinth.11.ergo multò minus potest leges ferre, & hunc actum, qui supremi dominij est,in totam virorum communitatem exercere. Et confirmatur: nam in l. *Fœminæ*, ff.de Regul.iur.dicitur,Fœminas ab omnibus officijs ciuilibus, vel publicis remotas esse, & ideò nec iudices esse posse, nec magistratus gerere: multò ergo minus possunt imperare, vt infert Aug. lib.Quæstionum Noui, & veteris testamenti q.45. & refertur in cap.*Mulierem.* 33.q.5.

1. *Tim.* 2. 1.*Cor.*11. L.*Fœmin.*

8. *Reginã regni dominã posse leges condere.*

Nihilominus certũ est, Reginam dominam regni posse leges condere perinde,ac Regem. In duplici autem statu potest hæc Regina considerari, primò in statu libero à matrimonij vinculo vel quia nondum nupsit, licet regnum possideat, & gubernet, vel quia vidua est. Secundò potest considerari in statu matrimonij. De priori statu est res manifesta,& extra controuersiam.Quia supponimus esse vere dominam regni; ergo habet in se potestatẽ regiam,quæ legislatiua est, & tunc in vsu eius à nullo superiore pendet, quia ex se nullum habet in temporalibus,vt supponitur,nec per matrimonium illum assumpsit, vt etiam ponitur; ergo potest libere vti illa potestate, & leges ferre. Item alias contra rationem esset, & contra legalẽ iustitiam, ius regni,& dominium fœminæ conferre, quia contra rationem est, ei potestatem dare, qui non potest eius actum potissimum exercere. Tandem fœmina capax est iurisdictionis etiam Regia, vt supponitur in cap. *Ex parte.* 2. de Priuileg. & sumitur in cap.*Dilecti*, de Arbitr. vbi id notat Innoc. & Abb. n.1. & 3. inde infert, fœminam habentem regnum

C.*Ex parte.* C.*Dilecti.* *Innocent. Abbas.*

regnũ posse, si velit, per se causam cognoscere, & ferre sententiam, & iurisdictionem in subditos exercere. Et idem tradit Anton. Corset. tract. de Potestate Regis p. vlt. q. 98. n. 58. ergo quando fœmina habet iurisdictionem supremã, poterit illa vti ad leges ferendas, quia est eadem ratio, nec est aliquid, quod specialiter impediat. Nam defectus scientiæ, & prudentiæ per sapientum consilium suppleri potest, vt notant dicti Auctores: & ita quoad hoc eadem est ratio de cæteris actibus iurisdictionis.

Anto. Corset.

9. Neque cõtra hoc obstant citata verba Pauli: nam ille loquitur de doctrina fidei, & de modo publicè illam tradendi, & concionandi in Ecclesia: de hoc enim ibi tractat, & magis declarat. 1. Corint. 14. dicitque, id fœminę non permitti, non tam propter incapacitatem (hæc enim posset sæpius non deesse) quã propter honestatem, & decentiam. Quæ ratio non habet locum in actu ferendi leges; potest enim ex parte ferentis legem secretè, & cũ summa decentia fieri, etiamsi lex ipsa publicè posteà promulganda sit. Alia autem verba Pauli propriè intelliguntur de fęmina matrimonio coniũcta respectu mariti, de qua statim dicemus. Nec valet argumẽtum à simili, quod sicut mulier non potest dominari marito, ita nec possit dominari suæ reipublicæ, quia in ordine ad vsum matrimonij, & regimen familiæ, mulier est naturaliter inferior, ac subdita: in ordine autem ad regimen ciuile nihil est ex lege naturæ statutum, sed respublica potuit transferre potestatem in fœminam, vel in Regem cum ea conditione, vt ei posset fœmina succedere. Nec deniqúe obstant leges ciuiles, seu iura humana, quia loquuntur de fœminis communibus (vt ita dicam) seu non habentibus propriam iurisdictionem; secus verò esse de fœminis prę cellentibus, & præsertim reginis supremis, quæ sunt supra ipsũ ciuile ius; neq; illas comprehendere potest in his, quæ illarum potestati repugnant.

1. Cor. 14.

10. Nonnulla maior dubitatio est de Regina habente maritum, qui ratione matrimonij rex appellatur, & vt rex honoratur, & obeditur. In qua re communis sententia Iurisperitorum est, Reginam etiam post contractum matrimonium retinere, & regnum, & liberam regni administrationem, ac subinde potestatem, & vsum ferendi leges. Præcipuus auctor huius sententiæ fuit Bald. in capite *Significauit*, de Rescript. quem sequitur Tiraquel. de Nobilit. cap. 18. n. 3. referens Decium, Alciat. & alios. Idem Martin. Garatus. tract. de Principib. q. 176. Gregor. Lop. in l. 1. Gloss. 9. & in l. 9. Gloss. 4. tit. 1. p. 2. Ratio Baldi fuit, quia Regina per matrimonium non trãsfert regnum in maritum, illud à se abdicando; nec etiam illud ita confert marito, vt æquè maneat in vtroque, nec retinet proprietatem in se, & administrationẽ præbet marito; ergo in se sola vtrunq; retinet, scilicet, potestatem, & administrationem, & ita per se potest sicut anteà iurisdictionem exercere, ac proinde leges ferre. Consequentia clara est. Antecedens probatur quoad singulas partes. Prima ergo pars probatur, quia regnum non potest alienari; neque in dotem dari, vt ait Baldus, & ratio esse videtur, quia est veluti officium, & onus personale à regno collatum, & ideò non potest in alium transferri sine consensu regni, vel nisi iuxta conditionem inclusam in ipsa regni institutione, quæ solet esse, vt transferatur per electionẽ, vel successionem, non verò per alium modum alienationis. Adde, talem alienationem, seu translationem regni in maritum, nec fieri voluntate Reginæ, vt constat, nec aliquo iure, quia nec tale ius est naturale, vt per se notum est; nec de humano constat, nec posset ad hoc cogere Reginam supremam dominam, quæ potestatem habet supra tale ius. Maximè quia nec in dominijs inferioribus, nec in alijs bonis per matrimonium amittit vxor dominium suorum bonorum, & illud in maritum transfert; sed ad summum administrationem. Deniqúe aliàs, etiamsi talis Regina moreretur sine liberis, maritus retineret dominium regni, quod est apertè falsum.

Bald. Tiraquel. Alciat. Martinus Garatus. Greg. Lop. Glossa.

11. Secundum membrum antecedentis probari solet, quia est contra rationem naturalem, vt idem regnum sit æquè in duobus, quia esset vnum corpus habens duo capita, quod est monstrosum, & rectæ gubernationi regni valde perniciosum. Quia si inter se dissentirent, nihil fieret, nec pateret via, aut modus definiendi,

niẽdi, quid agendũ, vel pręcipiẽdũ esset. A Vnde facili⁹ posset esse gubernatio per tres simul, vt posset maior pars vincere, quã per duos tantũ, nisi inter eos alter aliquo modo pcederet, & qualitate vinceret in casu discordiæ, vel nisi in hoc haberẽt aliquã vicissitudinem, aut alio medio vti tenerẽtur, vt sortibus, vel cõpromissione, vel adiunctione alicui⁹ tertij suffragij. Sed quidquid sit de possibili, certũ est hoc non posse fieri in prędẽti casu, etiãsi regina vellet, quia esset mutatio magna in regno, & in modo monarchię eius, quę sine cõsensu regni fieri nõ potest. Itẽ illa multiplicatio duorũ etiã B illo modo facta esset magnum grauamẽ & præiudicium subditorũ, ergo fieri nõ potest, etiam vi matrimonij. Deniq; ad hoc, & superius puncto confirmandum valet axioma cõmune Iurisperitorum, quod suprema Principis potestas nec abdicari potest, nec minui, de quo videri possunt, quæ cõgerit Franc. Vargas tract. de Potestate Pontif. in principio.

Franciscus Vargas. 12.

Tertium item mẽbrum patet, quia eadẽ ferè est ratio de administratione, quę de dominio, & proprietate. Nã duobus modis posset hoc intelligi. Vnus est, vt illa administratio ita esset in rege, vt sol⁹, C ac repugnãte vxore posset leges cõdere & alios actus gubernationis exequi, & hoc plane esset quædã alienatio regni, eusq; trãslatio in aliũ saltẽ ad vitã, seu durãte vinculo matrimonij: hæc autem fieri nõ potest sine cõsensu regni, & ad illã applicari possunt omnia dicta in primo mẽbro. Accedit, quod in hoc nõ est cõparandũ regnũ cũ alijs bonis, seu cũ administratione dotis, quia regnũ est veluti quoddã officiũ, quod incũbit ꝓprię personæ, cui cõfertur, & nõ tã est propter ipsam, quã propter eos, qui regendi D sunt, & ideò nõ potest rex, vel regina tale onus à se separare, nec in aliũ trãsferre, etiã quoad vsũ, vel administrationẽ, ita vt nõ maneat apud ipsũ suprema potestas, & obligatio regẽdi; nõ ergo trãsferri potest illo modo administratio regni in regẽ ratione matrimonij. Alter modus est, vt regina haberet quidẽ administrationẽ, sed depẽdentẽ à rege, ita vt sine eius cõsensu, vel illo repugnãte, non posset leges ferre, & aliter iurisdictionẽ suã exercere. Et hoc etiã dici nõ potest, quia incidimus in omnia incommoda, quæ in secũdo mẽbro tacta sunt: nã vel sequeretur cõtinua perplexitas, & diuisio, vel oporteret vxorem cedere marito, quod esset sua iurisdictione priuari. Vnde sicut nõ potest regina suã ad ministrationẽ à se auferre, inuito regno, ita nec potest illam minuere, nec facere, vt suprema in suo genere non sit; ergo non potest facere vsum eius dependentem à consensu mariti.

Regnũ est veluti officium quod incũbit propriæ personæ cui confertur.

Sed contra hanc cõmunem sententiã 13. obijci potest lex Hispaniæ. 9. tit. 1. part. 2. vbi in principio dicitur, quatuor modis posse iure obtineri dominiũ regni, & nomen regis. Et posteà dicitur, tertium modũ esse per matrimoniũ, quando aliquis priuat⁹ ducit vxorẽ Reginã, & regni hæredẽ; ergo tũc vir obtinet iure dominiũ regni; ergo apud ipsũ est potestas legislatiua, non apud reginã. Et cõfirmatur, quia aliàs marit⁹ esset vxori subditus, ac subinde teneretur parere eius legibus, & consequẽter etiã personalibus præceptis, vt v. g. teneretur bellũ gerere, præcipiente vxore, & similia, quæ videntur esse contra debitũ naturæ ordinẽ, & cõtra sentẽtias Pauli suprà citatas. Confirmatur secũdo, quia maritus habet ius, & potestatẽ gubernãdi vxorẽ in omnibus actionibus suis, & corripere illã non solum in rebus ad se pertinẽtib⁹, sed absolutè in omnibus, quæ aduersantur bonis moribus, qua ratione multi censent, posse maritum omnia vota vxoris irritare; ergo etiãsi vxor sit regina; habet maritus potestatẽ, & superioritatem in omnes actiones eius, etiã in eas, quas exercere potest, vt regina est; ergo necesse est, vt regina pẽdeat à marito in vsu, & administratione suæ iurisdictionis.

Lex Hispaniæ 9. tit. 1. partit. 2.

Propter hæc fortasse, & similia Mon- 14. taltus, vt refert supra Greg. Lop. dixit, in eo casu iurisdictionem reginæ, seu administrationem eius trãsferri in maritum regem. Et Palac. Rubi. quem etiam refert, dixit, secundum leges Hispaniæ administrationem regni esse in vtroq;. Sed, vt idem Gregor. notat, nulla est lex in Hispania, quæ hoc disponat, nec esset conformis rationi, vt probatum est. Ad legem ergo citatam respondetur, in eadem contineri limitationẽ, & declarationẽ, quia in illo tertio modo obtinẽdi regnum solum dicit, ratione cõiugij cũ

Montaltus Greg. Lop.

Palac. Rubi.

regina, posse maritũ vocari regẽ, quod est consentaneũ rationi naturali, quia vir, & vxor ita fiũt vnũ ratione matrimonij, vt honores, & dignitates sibi cõmunicent. Et quãuis cõmuniter soleat vir, quia caput est trahere vxorẽ ad participationẽ cõditionis suæ, siue nobilitatis, *Tiraquel.* siue ignobilitatis, vt statuunt plures leges ciuiles, quas latè refert Tiraq. d. c.18.n.1.& 15. nihilominus, quando tanta est excellẽtia vxoris, quanta est in regina, illa trahit ad se virũ, vt illi cõmunicet nomen, & honorẽ suæ dignitatis, vt idem auctor prosequitur à n.39. Hoc ergo solũ est, quod per illam legẽ Hispaniæ statuitur. Et quia nomen illud regis vacuũ nõ est, dicitur etiã vir per matrimonium consequi dominiũ regni, non quoad iurisdictionem propriã, sed per quandam cõmunicationem cũ regina, ratione cuius vt dominus habẽdus est, & honorãdus vt rex. Imò probabile est, si aliquid disponat circa regimẽ regni, vel legẽ ferat, & regina videṡ taceat, parendũ illi esse, quia Regina tacendo cẽsetur illi cõsentire, vel cõmittere vices suas: quãuis in hoc cõsuetudini, & cõmuni modo sentiẽdi regni stãdũ videatur.

15. Ad primam confirmationem respondetur, concedendo, in his, quæ pertinẽt ad communem reipublicæ gubernationem, regem in eo casu esse subiectũ reginæ, quia re vera illa sola est suprema domina quoad iurisdictionem politicã, vnde sola est caput: rex autem est membrũ illius reipublicæ; sub ea ergo ratione subditũ esse necesse est. Vnde non est dubiũ quin obligetur legibus à regina latis, neq; hoc est mirũ, quia infrà ostendemus, etiam ipsum legislatorem obligari suis legibus: & verisimile est, in hoc æquiparari virum vxori, quia tanquam vnum reputantur, argumento sumpto à fortiori ex l. *Princeps.* ff. de Legib. Neque hic modus subiectionis viri ad vxorem est cõtra rationẽ, aut contra verba Pauli, quia sub diuersis rationibus, & in ordine ad diuersos fines, fieri potest, vt vir quatenus habet potestatem iure coniugij, sit superior vxore etiã regina in his, quæ spectant ad vsum matrimonij, gubernationem familię, custodiam vxoris, educationem filiorum, &c. Vxor autem quatenus regina sit superior in ordine ad politicam gubernationem. Et iuxta

L. *Princeps.*

Maritum reginæ sub di illi quoad politicũ regimen, in œconomico vero esse superiorem.

A hæc dicendum etiam est ad secundam confirmationem, virum non habere absolutam potestatem in vxorem, sed tantum in ordine ad œconomicum regimẽ, vnde non potest disponere ad libitum de omnibus actionibus eius, nec vota eius indiscriminatim irritare, sed tantũ ea, quæ sibi, vel suæ familiæ, aut priuato regimini præiudicant, & ideo non oportet, vt in eo casu actiones regiæ potestatis vxoris à marito in rigore pendeant; quanuis ex quadam honestate debeat vxor etiam in his consilium mariti magni facere.

B Aliud dubium pertinens ad communitates est, an quælibet ciuitas possit veras leges condere. Diuiduntur autem ciuitates secundum ius ciuile in maximas, maiores, & minores, iuxta l. *Si duas*, ff. de Excusat. tutor. Maximæ dicuntur in illa lege illa, *quæ sunt metropoles gentium.* Vbi Glossa declarat, nunc esse eiusmodi omnes ciuitates Archiepiscopales, quia habent metropolitanum, sic enim Archiepiscopus appellatur. Maiores autẽ dicuntur ibidem, *quæ habent forum causarum*; oportet enim vt ciuitas habeat iurisdictionem, & specialem auctoritatẽ, & modum se gubernandi. Et ita populi, in quibus sunt Episcopales sedes, sunt ex his ciuitatibus, quanuis non sit de ratione ciuitatis, etiam propriè dictæ, vt habeat Episcopum, vt notauit Panorm. in cap. *Perniciosam*, de Offic. ordin. n. 1. & latè Bart. in Extrau. *Qui sint rebelles.* verb. *Lõbardiæ*, quia ciuitates antiquiores fũt Episcopis; ergo Episcopus supponit ciuitatem, non facit; imò olim non in pluribus ciuitatibus, sed solum in frequentioribus erant Episcopi. Minores verò ciuitates dicuntur illi populi, qui sub ciuitatibus sunt, & ab illarum foro iudicantur. Quæ nunc non vocantur ciuitates, sed Villæ, vel castra.

16. *An quælibet ciuitas possit condere leges.* L. *Si duas.*

Quæ ciuitates dicẽdæ maximæ, maiores, & minores.

Panormit. Barthol.

De populis ergo huius tertij gradus videtur res clara, eos non habere potestatem ferẽdi proprias leges. Ita docet Bart. in l. *Omnes populi.* ff. de Iust. & iur. in principio. Et ratio est, quia suprà ostensũ est, nõ posse ferre legẽ, qui non habet iurisdictionẽ, imò nec quancũq; sufficere, sed valde superiorẽ, vt mox etiã explicabimꝰ; sed hi populi iurisdictionẽ talẽ nõ habẽt, quia nec forũ causarũ habẽt, vt supponitur in d. l. *Si duas*, vel certè si aliquem

17. *Conclusio. Minores ciuitates non habere potestatem ferendi proprias leges.*

aliquem modum iudicij habent; est tantum in leuibus causis, & cum magna sub ordinatione ad forũ ciuitatis, vel similem superiorem iudicem; ergo non est verisimile habere hos populos potestatem condẽdi leges. Et hoc ex alijs duobus membris magis constabit. Adhibet autem exceptionem Bart. dicens, posse facere statuta de his, quæ pertinent ad suorum bonorũ administrationem. Sed non est necessaria limitatio. Nam talia statuta si non sint confirmata ab habẽte potestatẽ, non possunt habere vim, & rationem legis, quia de ratione legis positiuæ est, vt procedat ab habente iurisdi ctionẽ, vt superiori libro ostensum est. Poterunt ergo esse, vel pacta quædã inter eos, qui sunt de cõmunitate, vel præcepta humana tẽporalia, sicut sunt præcepta patrisfamilias in domo sua, teste D. Thoma q. 90. ar. 3. non tamen poterũt habere legis perpetuitatem, ac virtutẽ.

Barth. *D. Thom.*

De Ciuitatibus autem maximis videtur frequentius receptum, posse condere leges. Nam in l. *Omnes populi.* ff. de Iustit. & iure dicitur, vnumquenque populum posse sibi ius cõstituere. Quod etiã habetur in §. *Ius autem ciuile*, Instit. de iure natur. gentiũ, &c. ergo maximè debet habere locũ in his populis, qui sunt metropoles ciuitatum. Et iuuat quod dicitur in l. 9. ff. de Legib. *Non ambigitur senatum ius facere posse.* Veruntamẽ nulla specialis ratio in rigore inuenitur in his maximis ciuitatib⁹ magis quàm in maioribus, quæ respectu illarum minores sunt; quod attinet ad potestatem ex vi iuris, licèt in facto, & consuetudine possit assignari aliquod discrimen, vt dicemus. Igitur absolutè de omnibus proprijs ciuitatibus est communis sententia, posse condere ius municipale, quod proprijs legibus constet. Dũmodo sint tales leges de materia proportionata vnicuique ciuitati, id est, propria illius, & non cõmuni cum alijs, nec contra bonos mores, nec reseruata Principi, aut iuri ciuili contraria. Ita ferè Abb. in c. *Quod clericis*, de Foro compet. n. vlt. vbi in eandem sententiam refert Ioan. Andr. & Speculat. Videtur etiam idem sentire Syluest. verb. *Lex.* q. 4. Sed re vera non persistit in illa. In eam etiam inclinat Gregor. Lop. in l. 12. tit. 1. partit. 1. Saltem quoad eas leges, quæ spectant ad rerum vniuscuiusq; ciuitatis administrationem. Probari autem solet præcipuè hæc sententia ex dicta l. *Omnes populi*, quæ loquitur indistinctè (vt expẽdit Panormit.) & ideò de omnibus ciuitatibus intelligẽda est. Idem probat. §. *Sed naturalia.* Instit. de iure natur. ibi, *Ea quæ ipsa sibi quæque ciuitas constituit.* Et in §. *Ius autem*, dictum fuerat, tale esse ius vniuscuiusq; ciuitatis, vocarique ius ciuile quasi ius proprium ipsius ciuitatis. Ratio reddi potest, quia vnaquæq; ciuitas indiget hac potestate, quia per solũ cõmune ius non potest sufficienter prouideri necessitatibus omnibus, quæ in diuersis locis pro eorum varia qualitate, & dispositione occurrũt; ergo oportet, vt hoc suppleatur per ius municipale. Confirmatur: nam quælibet ciuitas cẽsetur communitas perfecta secundum Arist. ergo per se potest leges condere; sed circa res proprias melius potest vnaquæque ciuitas statuere; ergo rationi consentaneum est, vt illis fuerit relicta hæc potestas, quæ spectat ad rerum propriarum administrationem.

Panorm.

18.

L. *Omnes populi.*

Lex nona.

Abbas.

Sylvest. *Greg. Lop.*

Sed in hoc puncto probanda videtur doctrina Baldi in dicta l. *Omnes populi*, quam etiam refert, & sequitur Sylvest. suprà, videlicet, vnamquanq; ciuitatem tantum habere de potestate condendi legẽ, vel statutũ, quantũ habet de iurisdictione. Et ratio sumitur ex dictis, quia potestas cõdendi leges (vt lib. 1. ca. 8. & lib. 2. c. 1. dixi) iurisdictionis est; ergo p mensura iurisdictionis, quã ciuitas habuerit, iudicandũ erit de hac potestate. Vnde ad hãc resolutionẽ, per se loquendo, non multũ refert distinctio de maxima, vel maiori ciuitate, quia fieri potest vt ciuitas secũdi ordinis habeat hãc iurisdictionẽ, & nõ maxima ciuitas. Potiꝰ ergo spectãdum est, an ciuitas retineat in se aliquã potestatẽ supremæ reipublicæ, & per illã se ipsam gubernet, vel illã trãstulerit simpliciter in aliquẽ principẽ, vel quolibet alio iusto titulo trãslata sit. Omnis ergo ciuitas prioris ordinis potest sine dubio cõdere leges, quia habet supremã iurisdictionẽ iuxta principia posita in priori libro. Et de his populis liberis loquitur dicta l. *Omnes populi*. Nam loquitur de iure ciuili prout condistinguitur à iure gentium: ius autem ciuile illo modo sumptum non est

19. *Bald.* *Sylvest.*

tantum ius municipale, seu particulare alicuius populi, sed est quodlibet ius proprium vnius gentis, vel prouinciæ, vel regni, vel cuiuslibet communitatis habentis supremam iurisdictionem temporalem. Tamen, quia hoc ius cœpit à ciuitatibus supremis, & ab illis nomen sumpsit, ideò in dicta lege dicitur esse proprium vniuscuiusque populi, *qui legibus, & moribus regitur*, id est, qui potest sibi proprium ius constituere præter illud, quod omnibus gentibus est cõmune; loquitur ergo de populis liberis, vt erant Romanus, Athenienſis, & similes, in quibus posuit exemplum Imperator in §.2. & 3. Instit. de Iure naturali gentium, & ciuili. Et de eisdem liberis populis locutus est etiam Isidor. in cap. *Ius ciuile*, dist.1. vt ibi notat Cardin. Alexandr. & Decius in cap. *Ecclesia*, de Cõstit. n. 24. Loquuntur enim illa iura de populis secundum se spectatis, & secundum suam primæuam naturam.

Cardinal. Alexand. Decius.

20. At verò omnis ciuitas siue maior sit siue maxima, quæ subdita est supremo Principi, in quem populi potestas trãslata est, iam non potest condere leges per se sola, ex vi solius potestatis propriæ, quia iam se abdicauit potestate necessaria ad ferendas leges perpetuas & ad commune bonum ordinatas; oportet ergo vt vel à principio in creatione sui principatus sub tali conditione, vel limitatione collata fuerit Principi potestas, vt ciuitas posset nihilominus per se statuere de rebus ad suam peculiarẽ gubernationem, & administrationem pertinentibus; vel certè vt posteà ex particulari Principis concessione talẽ potestatem receperit. Et de quolibet istorum modorum cõstare poterit, vel priuilegijs antiquis, vel ex cõmuni iure talis regni, vel quod est frequẽtius, vsu, & longa consuetudine. Extra hos verò casus necesse est, vt statutum ciuitatis subditæ per suum superiorem expresse, vel tacitè confirmetur, vt habeat rationem legis, sicut in §. *Constat*, Instit. de Iure naturali dicitur, Plebis scita cœpisse habere valorem legum per legem Hortẽsiam, scilicet, quia consentiente senatu illa facultas plebi data est. Idem ergo requiritur cũ proportione in quacũq; communitate, quæ non est suprema. Et hoc etiam significatur in l.3. C. de Legibus.

L. 3. C. de Legibus.

A bus ibi, *Nec ijs, quæ specialiter quibusdam concessa sunt ciuitatibus, vel prouincijs, vel corporibus, &c.* Vbi clarè supponitur omnes terras subiectas imperio indigere concessione Imperatoris ad statuẽdas proprias leges, quod non solum de ciuitatibus maximis, sed etiam de prouincijs, & in vniuersum de corporibus mysticis traditur.

Solum constitui potest differentia inter maximas ciuitates, & inferiores, quia verisimilius est potestatẽ hãc cõcedi maximis ciuitatibus potiusquàm inferioribus, quanuis invtrisq; necessariũ B sit, vt de tali concessione, vel potestate sufficienter constet aliquo ex dictis modis. Nam ex iure communi non constat etiam pro ciuitatibus maximis subiectis Imperio, quia nec Iurecõsultus Caius in dicta l. *Omnes populi*, de his populis loquutus est, vt dixi, nec ipse poterat populis subiectis illam facultatem dare, vt per se constat. Nec etiam Iustinian. Imperator in eo sensu illam legem acceptauit in §.2. Instit. de Iure natur. quin potius in l. vlt. C. de legib. expressè dixit, *In præsenti soli Imperatori leges condere concessum est*, vtique in suo imperio, & ex vi ordinariæ potestatis. Atq; idem cum C proportione est in regno Hispaniæ, vt statuitur in dicta l.12. tit.1. part.1. vbi etiam Gregor. Lop. refert Pragmaticã specialem hoc statuentem, quæ hodie habetur in lib.7. nouæ Recopilat. tit.1. l.8. & idem significatur in legibus huius regni Lusitaniæ lib.3. tit.75. §.1. Vltimo inquiri hic poterat, an hæc potestas ferẽdi leges ciuiles delegabilis sit. Sed in hoc nihil occurrit addendũ his, quæ in libro superiori cap.4. in fine diximus.

Caius.

Iustinian.

Greg. Lop.

CAPVT X.

D *Vtrum potestas ferendi leges ciuiles pendeat ex fide, vel moribus Principis.*

21. HAnc quæstionem moueo propter hæresim Vualdensiũ (vt refer Castro verb. *Potestas*) quos Vueleph. & Ioan. Hus sequuti sunt, dicẽtes; Principes iniquos, vel infideles non habere ciuilẽ potestatẽ, & consequẽter nõ posse suis legib⁹ subditos obligare, quod etiã vt referũt, fẽcit Armacan⁹ li.10. de Quæstionib. Armenorũ. Fundãtur, quia potestas regia ordinatur ad bonũ cõmune; esset

Hæresis Vualdenſium. Vueleph. Ioan. Hus. Castro. Armacanus.

esset autem valde contrarium bono cõ- A aut ei obediendum non esse in his, quæ
muni, si in huiusmodi iniquis hominib⁹ pertinent ad rectam gubernationẽ po-
talis potestas inueniretur, aut perseue- liticam, & fidei non repugnantẽ. Quod
raret; & ideò Saul statim priuatus fuit etiã aperte confirmat Scriptura Daniel. *Dan. 2.*
2. *Reg.* regno, postquam Deo displicere cæpit. 2 *2. Tu es Rex, & Deus cœli tibi regnũ dedit*; erat *Genes. 47.*
Reg. 15. & de Regibus iniquis, generali- autẽ infidelis, & Genes. 47. Ioseph. fecit
ter dicit Deus Oseæ. 8. *Regnauerũt. & non* terram Aegypti tributariam Pharaoni,
ex me, id est, non legitima potestate. Hæc qui etiã erat infidelis. Constat ergo hãc
tamen sententia erronea est, & dãnata potestatẽ ex natura rei in sola naturali
Conc. Cõst. in Concilio Constantiensi sess. 8. & 15. ratione fundari.
Vt tamen veritatẽ Catholicam breui- Et possumus obiter addere, quanuis 4.
ter explicẽ, dicam prius de fide, posteà ad actualẽ vsũ eius requiratur vsus ra- *2. pars con-*
2. de moribus. tionis in habente illã; tñ ad ipsam pote- *clusionis*,
Vera sentẽ. Primò ergo certũ sit, hanc potestatẽ, statẽ non requiri, scilicet, quoad ius do- *probatur.*
neq; fidem, neq; aliud donum supernatu B minandi, & regendi: potest enim esse in
rale requirere in Principe, seu insubie- puero, etiã ante vsum rationis, vt patet
cto, in quo existit. Probatur; nã vel con- in eo, qui iure hęreditario regnũ obti-
ditionẽ hanc postulat iure naturę, vel di net statim à principio natiuitatis: ille
uino positiuo, vel Ecclesiastico: nihil au enim, & ante rationis vsum, & ante bap-
tem horum dici potest; ergo. Probatur tismũ rex existit; habet ergo potestatẽ
Fidẽ, & re- minor quoad primam partem, quia hæc in habitu, licet per se illã exercere non
liqua super- potestas pertinet ad purum ius natura- possit. Et idem contingere potest in eo,
naturaliã le, vt supra ostẽsum est: vnde futura esset qui ad tempus incidit in amentiã: nam
requiri de in hominibus, etiã si crearẽtur in puris si amentia sit perpetua priuãdus est tali
iure natu- naturalibus sine vllo ordine ad superna potestate propter cõmune bonum. De
rę ad pote- turalẽ finẽ, & fuit in gentibus ante Chri quo aliàs.
statẽ legis sti aduentũ, & nunc est in infidelibus nõ Secunda pars minoris, quę est de iure 5.
latiuam vt baptizatis præsertim in gentibus. Et ra- diuino positiuo satis ex eo probatur, quia
pote quæ C tio clara est, quia fides, & reliq. dona sũt ostendi non potest tale ius, neq; ex Scri-
sint superio superioris ordinis; ergo nõ possunt iure ptura, neque ex traditione. Imò oppo
ris ordinis. naturæ requiri ad hanc potestatem. situm docent Paulus ad Roman. 13. & *Rom. 13.*
3. Dicetur fortasse, hoc argumẽtum re- primo Timot: secundo, & Petrus. 1. cano *1. ad Tim.*
Occurritur dubiolo. &é procedere de puro iure naturę qua- nica c. 2. vbi admonent fideles subditos 2.
tenus fundatur in solo lumine naturali: esse Regibus, & principalibus, qui tunc *1. Petri. 2.*
secus autẽ esse de iure connaturali gra- dominabantur, quos constat, fuisse infi-
tiæ, quod fundatur in lumine fidei; quia deles. Nec dici potest, hoc feciſſe Apo-
supposita eleuatione naturę humanę ad los ad vitandũ maius malũ: nã expressè
finem supernaturalẽ, ipsum lumen super aiunt, illos esse ministros Dei, & ab illo
naturale dictat, non esse homines regen habere potestatẽ, eisq; obediendũ esse,
dos, etiã in ciuilibus, & tẽporalibus, nisi non tantum propter timorem, sed etiã
per principes fideles, propter vitandũ propter conscientiam. Ex quibus locis
cõmune incõmodum, quod ex contra- D constat, stando in iure diuino, hanc po-
rio sequi potest. Sed hoc absq; fundamẽ testatẽ perseuerare in infideli, non solũ
to dicitur. Quia ordinatio ad finẽ super respectu aliorũ infidelium, sed etiã respe
naturalem per fidem, vel alia dona, non ctu Christianorum, qui aliàs iusto titu-
mutat naturam huius potestatis, neque lo subditi erant illi, nam de his in parti
impedit actus eius: ergo etiam posito culari loquuntur Apostoli in illis locis.
lumine fidei nõ potest per veram ratio- Congruentia autem reddi potest, quia
nem colligi potestatem hanc necessariò tale ius nõ fuisset congruũ ad fidei pro-
supponere fidẽ. Quanuis enim ex princi pagationẽ, & cõseruationẽ, nã plurima
pijs fidei recte colligatur, non esse obe- scãdala sequerentur, nec reges infideles
diendũ magistratui tẽporali in his, quæ permitterẽt, subditos ad fidẽ conuerti.
fidei, vel supernaturalibus præceptis re Atq; hinc facile constat aliud mem- 6
pugnat, non inde colligitur, non posse brũ de iure Ecclesiastico, quod auctori- *3. membrũ*
esse verũ Principem eũ, qui fide careat, tate etiã negatiua sufficiẽter probatur, *conclusio-*

quia nullibi inuenitur. Ad maiorē autē intelligētiā distinguere possumus duplices reges infideles, quidā nunquā baptizati, nec apostatæ à fide; alij sūt hęretici apostatæ: in priores ñ habet Ecclesia iu-
Quid potest Ecclesia in Principes infideles ñ baptizatos. risdictionē directā & ideò nec potest illos punire, nec per se regnis priuare. Si autē sub se haberent fideles, & eos vel à fide auerterent, vel ab obediētia Ecclesiæ, vel aliàs ad prauos mores manifestè inducernt, tunc Ecclesia haberet iustū bellū cōtra illos, possetque eos in defensionem innocentium, potestate, & regno priuare: quandiu verò non priuāntur, suam retinent potestatem. In posteriores autem habet Ecclesia directam
Quid in baptizatos. potestatem, & per se, ratione baptismi, & ideò in pœnam infidelitatis, & hæresis potest eos hac potestate priuare; hactenus verò nō priuauit eos ipso facto, saltem quantum ad retentionē, & vsum illius potestatis: imò nec de facto ab illa deijci possunt, donec per sententiam Ecclesiasticam declarentur, iuxta caput, *Cum secundum leges*, de hęreticis in 6. & latius traditur in materia de Fide.

7. *Cōclusio ea que de fide* Circa alteram partem de moribus dicendum est, potestatem hanc in hominibus iniustis, & iniquis permanere posse, & ita simpliciter non pēdere ex moribus honestis. Conclusio est etiam certa de fide, quæ satis constat ex discursu totius Scripturæ, in qua legimus, plures Reges, tam in populo Israel, quam inter gentes fuisse iniquissimos, & nihilominus fuisse veros Reges, & Dauid etiam, ac Salomon, qui aliquādo grauiter peccanerunt, non statim priuati fuerūt re-
Ratio conclusionis. gno. Ratione ostendi potest discursu simili superius facto, quia hæc pœna priuationis talis potestatis nullo iure lata est, ipso facto, cōtra Reges iniquos, nec fuisset conueniens, quia infinita pertur batio inde sequeretur, & omnes subditi facilé contra reges insurgerent. Explicari deinde potest in hunc modum, quia vel Rex, licét aliàs prauus sit, in legibus ferēdis, seruat honestatem, & iustitiam, & tunc formaliter, & in quantum Rex, iustus est: malitia autē illa se habet quasi concomitanter, & ideò non refert ad hanc potestatem. Vel in ipsis legibus ferendis exercet iniustitiam, & iniquitatem, præcipiendo rem turpem, & tunc non inducit quidem obligationem per talem actū. Nam lex iniqua non est lex, nec potestas Regia est data ad tales leges ferendas iuxta ea, quæ suprà diximus de ratione legis. Possunt ergo tunc subditi, & debent non obedire regi in tali præcepto, si de re iniqua sit, non tamen propterea possunt illi obediētiam absolute negare in his, quę iusta fuerint. Vel Deniq́ue rex est iniquus etiam in vsurpatione ipsius potestatis, quia tyrannicé illam occupauit, & tunc verum est, illam iniquitatem excludere potestatem veram, non quia priuet illa, sed quia supponit carentiam eius, eamq́ue donare non potest, & tunc meritò tali homini uon obeditur, quia Rex non est, sed tyrannus.

8. *Dubiū circa mores Principis.* Occurrit autem híc incidens dubiū circa hoc vltimum membrum, an in eo casu possint subditi licitè obedire huiusmodi Principi, si alioqui ex parte materiæ iustas leges ferat. Quod enim non teneātur, per se loquēdo, manifestū est, quia illæ non sunt leges, iuxta supra dicta, cum non procedant à legitima potestate. Quod autē possint, videtur persuaderi, quia possunt facere quidquid bonum est, vel non malum, licèt non teneantur, cedendo iuri suo, & patienter vim alterius sustinendo. Imò addūt multi authores, posse tūc subditos postulare ab huiusmodi Principe, & concessiones gratiæ, & actus iustitiæ, qui in se iniusti non sint, quanuis ab illo iniustè sint faciendi per vsurpatam potestatē; quia tunc non inducunt ad malum, sed ad minus malum: minus enim malum est, sic gubernari, quam omninò non gubernari. Ita docuit Caiet. in summa Verbo *Tyrannus*, quem sequitur Armilla eodē verbi, & Nauar. cap. 14. nu. 41. In contrariū autem esse videtur, quia obedire huiusmodi regi, etiam in his, quæ aliàs honesta sunt, videtur esse cooperatio ad malū, & fauor iniustitiæ, seu tyrānidis eius. *Caiet. Armil. Nauar.*

9. *Quando liceat seruare præcepta Tyranni & quando non.* Breuiter dicendum censeo, quasdam esse actiones ita honestas, vt in nullius nocumentum cedant, neque indigeant potestate publica, vt rectè fiant, vt sunt deferre hæc, vel illa arma, vel aliquid simile, vel etiam soluere tributum, quod licet ex parte exigentis requirat potestatem, ex parte soluentis illam non postulat, per se loquendo. Neque conditio tributi alteri affert nocumentum, nisi soli

soli soluenti, qui potest cedere iuri, vel vtilitati suæ. Aliæ verò sunt actiones, quæ inuoluunt nocumentum tertij, & vt iuste fiant, requirunt potestatem publicam, vt occidere malefactorem, etiam dignum morte, & similes. In prioribus per se malum non est seruare leges, vel præcepta à tyráno data, quia illæ actiones tales sunt, vt propria voluntate, & authoritate possint honoste fieri sine lege. Quod autem fiant posita illa iniusta lege, non habet circunstantiam, quæ reddat actum malum. Quia illa re vera non est cooperatio, sed tolerantia quędam violentię, quę nulli affert nocumentũ; ergo per se non est ibi malitia. Dico autem per se, quia oportet scandalum vitare, & non dare occasionem tyranno, vt in sua iniustitia firmius perseueret, sed potius illi obsistere quando sine incommodo fieri potest. At verò in posterioribus actionibus contrariũ videtur, quia honestas illarum omninò pendet ex vera potestate publica, sine qua nullus potest exequi, vel condemnare alium, etiam in pœna iusta, nisi habeat publicam potestatem, quam tyrãnus dare non potest. Sed in hoc etiam aduertendum, seu subdistinguẽdum est: nam hoc in rigore est verum, quantum est ex parte tyranni: cõtingit autem vt Respublica, quia non potest illi resistere, illum toleret, & ab eo se gubernari sinat, & tacitè consentiat, ac velit, iustitiã per ipsum administrari propter rationem tactam, quia minus malum est, per illum gubernari, quam omnino carere iusta coactione, & directione, & tũc non erit peccatum obedire, etiam in dictis actibus, quia Reipublicæ consensus supplet defectum potestatis tyranni.

10. Ad fundamentum contrarij erroris respondetur, multò maiora incommoda contra bonum commune sequi, si potestas ciuilis pẽdeat ex priuata fide, vel bonis moribus ipsius principis, quia nulla esset pax, neq; obedientia in Republica, sed quilibet subdit⁹ vellet superiorẽ suum iudicare, & consequenter illi obedientiam negare, quod absurdissimum est. Quocirca licet peccator forte mereatur priuari regno, tamen quandiu illo non priuatur ab habente potestatem verus Rex perseuerat, atq; ita contigit in Saule, donec permittente Deo occisus est. Quod autem dicitur Oseæ. 8. *Regnauerunt, & non ex me*, plures habet expositiones, de quibus videri possunt Orig. Homil. 4. in lib. Iudicum, Hieronym. & Expositores ibi. Verus sensus mihi videtur, ibi reprehendi reges iniquos Israel, non quia reges non essent, & gubernarent, sed, quia cum reges essent, male gubernarent, hoc enim significat regnare non ex Deo, quod statim explicatur, quia inducebant populum ad idola colenda, & similia.

Saul. *Oseæ. 8.* *Origen.* *Hieron.*

CAPVT. XI.

Vtrum finis potestatis, & legis ciuilis prout nunc est in Ecclesia, sit alius à fine eiusdem potestatis, & legis, vt in pura natura, vel in gẽtibus spectari possit.

DIximus dari in hominibus potestatẽ ad ferẽdas leges, atq; adeo has leges esse possibiles, vt autẽ natura, & necessitas earum magis declaretur, oportet finem illarũ, ipsiusq; potestatis generatim considerare, quod in hoc capite præstandum est. Statimq; occurrit Opinio Fortunij Garcię tract. de Vltimo fine vtriusq; iuris, vbi contendit suadere, finem iuris ciuilis esse eundem cũ fine iuris Canonici, habereq; eandẽ originem, eademq; principia. Vnde multa infert, quę postea examinanda sunt. Nã de hac opinione quatenus cõparationẽ facit inter vtrũq; ius, in lib. sequenti dicendũ ex professo est, quia non explicato prius vtroq; extremo, non potest eorũ comparatio fieri, aut intelligi. Híc ergo solum de potestate, ac iure ciuili absolutè spectato in ordine ad suum finem opinio hæc tractanda est. Sentit ergo Fortun. finẽ iuris ciuilis esse non solum externam pacem, & iustitiam Reipublicæ, sed etiam verã, & internam hominis felicitatẽ, ac salutẽ. Ita significat ibi. n. 6. iunctis, quæ dixerat. n. 2. Vbi eundẽ finẽ iuris Canonici posuerat, & inde concludit, esse eundem finem vtriusq; iuris. Vnde necesse est, vt vel sentiat, finẽ canonici iuris esse tantũ externã politiã humanã, quod valde absurdum est, vel oportet, vt sentiat, finẽ iuris ciuilis non sistere in humana politia, & externa pace, ac iustitia Reipublicæ, sed etiam tendere ad veram felicitatem humanam.

Finẽ iuris ciuilis esse eundem cũ fine canonici sẽtit Fortunius.

2. Quia verò hæc opinio statim apparet incredibilis intellecta de iure ciuili, & de potestate ferendi illud, prout esse potest in pura natura, & in principio libri à nobis explicata est, ideò Nauar. in Cõmen. de Finibus humanorũ actuũ. n. 29. ita illam interpretatur, vt intelligenda sit de iure ciuili, quatenus est à Christianis Imperatoribus, & Regis compositũ, aut probatum: sic enim etiam ipse ait, veram fælicitatem æternam, quam credimus, & speramus esse finem iuris ciuilis. Quia licèt ipsa potestas de se non tendat in illum finem; nihilominus vt est coniuncta fidei, in illum referri potest, & debet: & ita etiam eius actus, qui est Lex ciuilis, à legislatoribus Christianis in eundem finem refertur. Quod suadet ipse Nauar. ex Inscriptione Codicis, & & Proæmij Digestorum à Iustiniano editi, quæ sic habet. *In nomine Domini nostri Iesu Christi, &c.* Et eandem habet in declaratione iuris ciuilis, quæ habetur in fine Legis. 2. C. de Veteri iur. enude. Et in Epistol. ad Tribonianum, quæ incipit, *Deo Authore,* & in Codice est, Leg. 1. de Veteri iure Enucleando, vbi de *authoritate legum,* dicit, *Quæ diuinas, & humanas res benè disposuit, & omnem iniquitatem expullit.* Addit Nauar. probationem ex l. 1. & 2. Codice de Sum. Trinita. Vbi Imperator præcipit, omnes populos sibi subditos Christianam fidem, & religionem sequi, & hæreticos puniri, & ex multis legibus, quas ille Imperator de rebus Ecclesiasticis constituti per plures titulos vsque ad 16. libro. 1. Codicis.

Nauar. *C. de sũma Trinit.*

3. Veruntamen de hac opinione Nauri per se spectata dicemus postea: nunc enim cònsiderando fundamenta Fortunij, videtur simpliciter loqui de potestate ciuili secundũ se, & in omni statu probat enim sententiam suam ex Aristo. 1. Ethic. cap. 2. & 4. dicente, humanam fælicitatem esse finem moralis doctrinæ, & lib. 5. cap. 1. dicit, ea dici iusta, *quæ fælicitatem societatis ciuilis efficiunt, & conseruant,* & ideò leges de omnibus virtutibus præcepta dare, quæ ad hanc fælicitatem cõferunt. Adducit etiam Ciceronem lib. 2. de Officijs dicentem, *Per leges benè beateque viuitur.* Adducit item quod ex Demosthene refertur in leg 2. ff. de Legib. *Omnes debere parere legi, quia inuentio quædam, & donum Dei est.* Et ex Chrysippo legem esse omnium diuinarum, & *humanarum rerum reginam, & iustorum, atque iniustorum regulam.* Hæc autem omnia dicta sũt à Phylosophis Ethnicis de lege ciuili, & ante leges Imperatorũ; ergo dicta sunt de lege ciuili secundũ se, & prout naturã humanam cõsequitur, secluſa fide; ergo in eodẽ sensu videtur ille author loquutus. Confirmat verò suã sententiam à fortiori ex legibus Imperatorũ, quas adduximus pro sententia Nauar. & addit Authen. *vt non luxurientur contra naturã.* Quia in ea ostendit Iustinia. sui muneris esse, curare, vt subditi sui benè viuãt, & Dei placationẽ inueniant. Item Authen. Quomodo oporteat Episcopos, &c. in princ. Vbi Iustinia. ait, *Maximã habemus solicitudinẽ circa vere Dei dogmata, & circa sacerdotũ honestatẽ. &c.* Videtur ergo hic author Vtrũq; statum potestatis, seu legis ciuilis amplecti, hoc fortasse discursu. Quod lex ciuilis intẽdit homines in verã eorũ beatitudinẽ perducere. Vnde quãdo potestas illa est sola, & separata à lumine fidei, dirigit in verã fælicitatẽ naturalẽ, de qua Philosophi loquuti sũt; quando autẽ coniungitur fidei manifestanti verã hominis felicitatẽ altioris ordinis. tunc etiam per fidem eleuatur. & extenditur ad ferendas leges, intendẽdo eãdẽ veram, & supernaturalẽ fælicitatem. Atq; hoc modo nunc intra Ecclesiam eundem esse finem legis ciuilis, & canonici. Et ad hoc tandem inducit Dinum Thomã, quia in prima, secundæ, quæstione 90. articulo secundo & q. 95. articulo 1. indiferenter loquens de lege humana, dicit, finem eius esse fælicitatem.

Chrysippus *Authen.* *Iustinian.* *D. Thom.*

Fortunij fũdamenta. *Aristi. 1. Aeth. c. 2. & 4.* *Cicer. 2. of fic.* *Demosthe.*

4. Nihilominus hæc opinio Fortunij nouã est, & singularis, ortaque est ex quadam verborum confusa, & indistincta significatione, seu æquiuocatione, qua sublata facilè rei veritas intelligetur. Duplex ergo fælicitas hominis distinguenda est, vna est vitæ præsentis, altera, futuræ, & vtraque in naturalem, & supernaturalem distingui debet secundum receptam Theololicam doctrinam, quam nunc supponimus. Dico ergo primo; potestas ciuilis, & ius ciuile per se non respiciunt æternam fælicitatem super naturalem vitæ futuræ tanquam finem proprium, vel proximum

Fortunij opinio noua *Hominis fælicitas duplex, vitæ præsentis, & futuræ, & vtraque in naturalem, & supernaturalẽ distincta*

mum, vel vltimum. Probatur, quia talis potestas est mere naturalis, ergo natura sua non tendit in finem supernaturalem. Dices; ipsa hominis natura ordinatur ad supernaturalem fælicitatem, vt ad finem vltimum; ergo etiam potentiæ omnes naturales huius naturę ordinãtur ad eundem finem; ergo etiam potestas ciuilis. Respondeo dupliciter posse aliquid ordinari in illum finem vltimũ; vno modo per intrinsecam habitudinẽ; alio modo per solam relationem, vel imperium extrinsecum. Priori modo ordinatur fides infusa v.g. ad supernaturalẽ beatitudinẽ; posteriori modo fides, vel alia virtus acquisita. Dico ergo potestatem ciuilem per relationem extrinsecam, vel Dei, vel hominis habentis illam posse ordinari ad supernaturalem fælicitatem vt ad finem vltimũ. Et hoc ad summum probat ratio facta: nam ex parte Dei verum est omnia bona data hominibus, etiam naturalia, data esse propter fęlicitatem supernaturalẽ adipiscendam, & hoc modo etiam hæc potestas data est propter illum finem. Ex parte vero hominis non potest ipse referre actus huius potestatis in illum finem per solũ naturale lumen, sed oportet, vt supernaturaliter cognoscat illũ finem, ideoque stando in pura natura, non posset lex ciuilis etiam hoc modo ordinari ad finem supernaturalem.

Dubiolum.

Occurritur dubiolo.

5. *discrimẽ habitũ naturalium, & supernaturalium.*

Deinde addo legem ciuilem prout est actus huius potestatis ex se non tendere in supernaturalem finem, & hunc esse sensum in pręsenti præcipuè intentum. Declarari autem potest notando differentiam inter habitus, seu facultates naturales, & supernaturales, quod supernaturales, vt virtutes per se infusæ, ita ordinantur per se in supernaturales, & circa obiectum aliquo modo supernaturale secundum se proportionatum supernaturali fælicitati. Idemque est suo modo in potestatibus moralibus supernaturalibus. Nam hoc modo character v.g. ordinatur ad supernaturalem finẽ, & similiter potestas Ecclesiasticæ iurisdictionis tendit in eundem finem quasi connaturali modo, & operãdo ex se circa materiam supernaturalem, & per se relatam ad illum finem. At vero virtutes acquisitæ de se non ita tendunt, nec operari possunt circa supernaturalem finem, sed solum per extrinsecum imperium possunt in illum referri. Ita ergo se habet potestas ciuilis in ordine ad supernaturalem fælicitatẽ: nam per se non tendit in illum finem vltimum ex vi propriæ naturæ, vel propriarũ actionum, per quas nullo modo versatur circa talem finẽ, nec circa materiam, vel obiecta supernaturalis ordinis. Et hoc modo dicimus potestatem ciuilem, vel leges ab illa procedentes non respicere fęlicitatem supernaturalem, vt finem vltimum: et in hoc maxime distingui à potestate Ecclesiastica, vt in sequenti libro ca. 1. & 8. latius videbimus. Et ideo dixit Nicol. Papa in ca. *Quoniam*, dist. 10. & in cap. *Cum adverum*, 96. dist. Imperatores indigere Pontificibus pro ęterna vita, & non debere, nec posse diuinis rebꝰ præesse, cum sint negotijs secularibus implicati. Et Imperator ipse in Authẽtica. *Quomodo oporteat Episcopos, &c.* in principio dixit sacerdotium, & imperium esse maxima dona á Deo data. *Illud diuinis ministrans, hoc autem humanis præsidens.* Et alia similia in citato loco afferemus.

Nicolaus Papa.

6. 2. *cõclusio.*

Vnde dico secundo. Potestatem ciuilem non solum non respicere fælicitatẽ æternam vitę futuræ vt finem vltimum proprium, verum etiam nec per se intẽdere propriã spiritualẽ fælicitatẽ hominũ in hac vita, & consequẽter nec per se posse in materia spirituali disponere, aut leges ferre. Hoc colligit ex iuribꝰ citatis. Itẽ ex illis omnibus, in quibꝰ leges ciuiles per canonicas aliquatenus corriguntur, vel supplentur in ordine ad vitanda peccata, quia lex ciuilis cõsiderat honestam vtilitatem temporalẽ rei publicę humanę: lex autem canonica principalius attendit saluti animæ, & vt peccata euitentur, vt dixit Glossa in ca. *Cum contingat*, de iure iur. verb. *Debent*, & sumitur ex illo textu cum concordantibus cap. *licet*, de Iure iur. in 6. & cap. vlt. de præscript. Et notant latè Ioan. Andr. in Regula, *Possessor*, in Mercurial. & Panormit. in Proœm. Decret. n. 16. & in ca. 1. de Iuram. calum. n. 7. Ratione declaratur, quia spirituale bonum, seu felicitas huius vitæ est dispositio per se ordinata ad vltimam felicitatem supernaturalẽ vitæ futurę, vel potius est quædam inchoatio eius; ergo potestas, quę nõ ordinatur per se ad dirigendos homines

Glossa.

Ioan. And Panorm.

in

in illam fælicitatem, non potest per se referri ad spiritualem finem huius vitę, quia eiusdem potestatis est dirigere ad finem vltimum, & ad omnia, quæ per se ad illum disponunt. Potestas ergo ciuilis sicut non ordinatur ad æternam beatitudinem vitę futurę, ita nec ad spiritualem fęlicitatem prępsentis. Vnde etiã concluditur, per se non versari in spirituali materia, quia finis proximus, & materia cuiuscunque potestatis proportionãtur inter se, & fini vltimo eiusdem potestatis: sed potestas ciuilis no habet pro fine vltimo fęlicitatem supernaturalem vitę futuræ, aut præsentis ergo. Atque ideo in decretis sæpe lex ciuilis comparatur corpori, & lex canonica animæ, ac spiritui, vt auctores proximè citati notãt, & apertè tradit Innoc. III. in ca. *Solitæ*, de Maiorat. & obedien. Hinc etiam dixit D. Thomas 1.2. q. 99. art. 3. *Lex diuina principaliter instituitur ad ordinandum homines ad Deum, lex autem humana principaliter ad ordinandum homines ad inuicem; & ideo leges humanæ non curauerunt aliquid instituere de cultu diuino, nisi in ordine ad bonum commune hominum.*

Ex D.Th. inquidordinatur diuinã lexprincipaliter & inquid humana.

Addo tertio Potestatem ciuilem legislatiuam, etiam in pura natura spectatam non habere pro fine intrinseco, & per se intento fælicitatem naturalem vitę futuræ; imo nec propriam fęlicitatem naturalem vitæ præsentis quatenus ad singulos homines vt particulares personæ sunt, pertinere potest, sed eius finem esse fælicitatem naturalem communitatis humanæ perfectę, cuius curam gerit, & singulorum hominum vt sunt membra talis communitatis, vt in ea, scilicet in pace, & iustitia viuant, & cum sufficientia bonorum, quæ ad vitæ corporalis conseruationem, & commoditatem spectant, & cum ea probitate morum, quę ad hanc externam pacem, & fęlicitatem reipublicę, & cõuenientẽ humanæ naturę conseruationem necessaria est. Hęc est mens Aristot. in locis in principio citatis, & D. Thomæ suprà. q. 90. art. 2. iunctis q. 95. art. 1. & 4. q. 96. ar. 2. & 3. & q. 99. art. 3. In quibus docet, ac declarat, finem humanarum legum esse commune bonum ciuitatis, & illa tantũ prohibere, ac prępcipere, quę huic fini consentanea sunt. Ad idem faciunt quæ Fortunius adducit ex proœmio Decret.

7. *3. cõclusio.*

Aristot. D.Thom.

Fortunius

A & cap. *Factæ sunt*, dist. 4. nam quæ ibi dicũ tur, legibus etiam ciuilibus communia esse videntur. Ratio vero sumi potest ex dictis, quia hæc naturalis potestas condendi humanas leges non est in singulis hominibus per se spectatis, nec in multitudine hominum aggregata solum per accidens; sed est in communitate vt moraliter vnita, & ordinata ad componendum vnum corpus mysticum, & ex illo resultat tanquam proprietas eius; ergo per se ordinatur ad bonum commune huius corporis, eiusque fęlicitatem: nã finis est proportionatus principio; sicut

B ergo bonũ naturale huius corporis politici non extenditur vltra præsentem vitam; imo nec durat nisi in illa, ita nec finis huius potestatis, aut legis vltra prę sentem vitam extenditur. Et eadem ratione etiam pro hac vita nõ intendit bonum singulorum, nisi in ordine ad bonũ totius communitatis, in quo sistit tanquam in vltimo fine proprio talis facultatis; ergo id, quod ita pertinet ad priuatam fælicitatem, vt non redundet in bonum communitatis, ad hanc potestatem, vel legem ciuilem non spectat.

Ca. *Factæ sunt.*

Ratio conclusionis.

C Confirmatur, ac declaratur: nam triplex potest distingui moralis gubernatio hominis; quædam politica, quę pertinet ad regimen ciuitatis, & communitatis perfectæ: alia œconomica, quæ spectat ad regimẽ vnius familiæ, seu domus; tertia dici potest propria vniuscuiusque circa simetipsum, quę dici potest monastica, quasi vnius regimen continens. Potestas autem ciuilis per se ordinatur ad gubernationem politicam, vt ex superioribus constat, & ideo per se non dirigit œconomicum regimen, nisi in his, quæ redundant in commune bo-

D num ciuitatis, & illud possunt aut impedire, aut promouere: reliqua enim, quæ ad priuatam familiam spectant, nõ per leges ciuiles, sed per vniuscuiusque Patris familias prudentiam ordinantur. Ergo simili proportione, ac ratione nõ spectat ad leges ciuiles monastica directio, seu priuata honestas singulorum, vt tales sunt, sed solum ea morum rectitudo per has leges constituitur, quæ bono ciuili vel necessaria, vel valde vtilis est. Ad fælicitatem autem etiam naturalem vniuscuiusque hominis, vt singularis persona est, non sufficit virtus illa ciuilis,

8. *Regimẽ humanũ triplex politicum œconomicum & monasticũ.*

ciuilis, sed necessaria est integritas morum cum debito ordine ad Deum, quãtum lumen naturale dictat; ergo nõ spectat felicitas priuata ad finem propriũ legis ciuilis, seu potestatis legislatiuæ merè naturalis. Accedit tandem, quod hæc naturalis felicitas singulorum vt tales sunt, principaliter consistit in actibus internis, vel speculatiuis, vel moralibus, & practicis cum integra rectitudine naturali. Potestas autem ciuilis non multum curat de internis actibus, imò vix circa illos aliquid potest, vt infrà dicetur, valde etiam impotẽs, & inefficax est ad dirigendos illos; ergo nõ intendit per se huiusmodi felicitatem, sed solnm communem, provt explicatum est. Neq; argumenta Fortunij amplius probant, vt facile ex dictis constare potest.

Potestas ciuilis nõmultum curat de actibus internis.

9. Quartò dico Potestatem hanc ciuilem (etiã provt est in principibus Christianis fidei coniuncta) non extendi in materia, vel actibus suis ad finem super naturalem, seu spiritualem vitę futurę, vel præsentis, licet ipsi legislatores fideles in suis legibus ferendis intueri possint, & ex parte debeãt supernaturalem finẽ, & actum ipsum ferendi legem in supernaturalem finem referre. Vtraque pars assertionis manifesta videtur. Prima quidem quia potestas hæc vt nunc est in principibus Christianis, in se non est maior, nec alterius naturę, quã fuerit in principib⁹ ethincis; ergo ex se nõ habet alium finem, nec aliam materiã. Sicut virtus acquisita temperantiæ in fideli, & infideli, in iusto, & iniusto nõ est alterius naturę, nec actus suos efficere potest circa aliam materiam, vel propter alium proximum finem, seu motiuũ, aut intrinsecam honestatem. Deniq; iura canonica supra allegata, quę hanc potestatem vocant terrenam, temporalẽ, ad corpora pertinẽtem, & similia, loquuntur de illa, vt est in Imperatore, & Regibus Christianis, & inde concludũt nõ posse disponere in spiritualibus, neq; de his, quæ per se spectant ad salutem animarum, vel cultum religionis; ergo etiam nũc secularis potestas taliũ principum eisdem terminis concluditur.

10. Dices; nunc possunt principes sæculares hęreticos punire, & alia vitia contraria religioni Christianæ, vt talis est, prohibere, vt est blasphemia in Christũ circuncisio iudæorum, & similia, quæ non pertinuissent ad ciuilem potestatẽ, seclusa fide. Respondeo in primis, aliqua ex his non tam per se pertinere ad secularem potestatem, quam ex cõcessione Ecclesiasticę potestatis, & quasi per tacitam, vel expressam inuocationem eius postulantis auxilium brachij secularis. Et ita infra dicemus, vniuersas leges ciuiles, quæ circa materias spirituales versantur, vel nõ esse leges, vel habere vim suam à superiori potestate. Deinde dicimus illa vitia, & peccata, quę dicuntur mixti fori, eatenus puniri, & cohiberi per leges ciuiles, quatenus suppositio hoc statu reipublicæ Christianæ, illam perturbant, & magna nocumenta illi afferunt etiam quoad suam pacem, & externam felicitatem, ac conseruationem: hunc enim finem semper intẽdit ipsa potestas quatenus talis est, licet vtens illa possit perfectius operari. Et hoc modo Leo Papa Epist. 7. laudat Theodosium, quod fide sua præsidiũ afferret Ecclesiæ, & non solum regium animum, sed etiam sacerdotalem ostenderet, & quod curam haberet anertendi hæreses, & schismata. *Quia tũc* (inquit) *est optimus regni vestri status quando sempiternæ Trinitati vnius Deitatis confessione seruitur.*

Leo Papa. Theodosi⁹.

11. 2. Parscõclusionis probatur. *Nauar.*

Altera vero pars probari potest aliquibus argumentis Nauarri, & fortasse ipse nihil aliud intendit secundum suam priuatam sententiam; immerito tamen adducit ad illam confirmandam leges Codicis, quę in materia spirituali versantur: nam illę vel leges non sunt, nec fuère vnqnam, vel nixę fuerunt auctoritati Pontificum, vt lib. sequẽti ca. 12. dicemus. Non rectè etiam ad hunc sensum acommodat opinionem Fortunij, quia sine dubio loquitnr de legibus ipsis, ac potestatibus, & non tantũ de personis operantibus. Et ita illum latè impugnat Michael Vlcurruno tract. de Regim. mun. p. 1. q. 5. princip. Argumenta item eiusdem Fortunij probant hanc opinionem, & nihil aliud, vt facile intuenti patebit. Deniq; res ipsa per se nota est: nam hęc legislatio ciuilis de se, & suo genere actio honesta est, licet ordinis naturalis, & prudentiæ acquisitę, ac rationi naturali consentanea; ergo est de se apta referri ad finem supernaturalem; ergo Princeps Christianus facile

Michael Vlcurrun.

potest

potest in eum finem illam referre, & optime faciet illam referendo, iuxta illud *Augustini* lib. 5. de Ciuitat. ca. 24. Vbi de Regibus Christianis ait. *Felices eos dicimus si suam potestatem ad Dei cultum maxime dilatandum, maiestati eius famulam faciunt.* Et quod in Concil. Moguntino sub Stephan. ca. 2. de Rege dicitur, *Meminerit se præ omnibus ita sanctæ matris Ecclesiæ esse filium, vt eius paci, & tranquillitati per vniuersum mundum suum prodesse faciat Imperium.* Est autem obseruandum, hanc relationem posse dupliciter fieri, primò per positiuam ordinationem, & sic regulariter erit in consilio, nisi vbi speciale præceptum, vel necessitas ad illum obligauerit. Sic enim Leo Papa Epistol. 75. ad Leonē Augustum inquit. *Debes incūctāter aduertere regiam potestatem tibi non solum admundi regimen, sed maxime ad Ecclesiæ præsidium esse collatam, &c.* Secūdo intelligi potest per negationem tantū, seu per circunspectionem nihil statuendi per hāc potestatem, quod sit contrarium fini supernaturali, vel eius cōsequutionē impedire possit, quæ obseruantia, & prudens cautio ex fide procedit, & virtualis quędam relatio in vltimum finem dici potest. Estque non tantum in consilio, sed etiam in præcepto maximè proprio Christiani, ac catholici principis, vt constat.

Augusti. *Concilium Mogun.* *Leo Papa.*

CAPVT XII.

Vtrum leges ciuiles in sola materia honesta versentur, virtutum omnium actus præcipiendo, vel vitia contraria prohibendo.

1. HActenus explicatæ sunt causa finalis, & efficiens legis ciuilis, quoniam ad ostendendum hoc genº legis esse possibile, conuenienśq; & quasi naturale homini, fuit necessarium; nūc ad declarandam naturam, & efficaciam huius legis, de materia, & forma aliquid dicendum est. Non agimus autē de materia, ex qua, seu subiecta, quia de hac satis dictum est in primo libro, tractando, an lex interna (vt sic dicā) sit in intellectu, vel volūtate principis, aut subditi, & an lex externa debeat esse scripta, vel verba sufficiant. Inquirimus ergo materiam, circa quam legis ciuilis, id est, quid possit præcipere, aut prohibere: constat autem ex dictis in primo libro, legem tantum esse posse de actibus humanis, qui sint in hominis potestate, vnde etiam certum est, de his tantū esse posse legem ciuilem; hi vero actus studiosi, praui, & indifferentes esse possunt, & in his potest magna varietas reperiri secundum varias species virtutum, & vitiorum; item quidam sunt externi, alij mentales tantum, ac mere interni; quidam futuri alij præteriti, quidam faciles, vel ordinarij; alij ardui, & valde difficiles, seu extraordinarij, ideoque de tota hac varietate aliquid dicere necesse est.

2. Machiauel error & Politicorūm præ temporali regimine non curanda spiritualia.

Circa propositam ergo quæstionem duplex potest referri opinio, vna est, potestatem laicam, & ius ciuile per se primo intendere statum politicum, eiusque conseruationem, & argumētum, ac subinde materiam legum esse illam, quę statui politico inseruit, & conseruationi, vel augmento eius. Et in ordine ad hūc finem has leges ferri, siue in eis vera honestas inueniatur, siue tantum simulata, & apparens, dissimulando etiā illa, quæ iniusta sunt, si reipublicę temporali sint vtilia. Hæc est doctrina Politicorū huius temporis, quam præcipue persuadere conatus est principibus secularibus Machiauelus, solumque fūdatur in hoc, quod non potest aliter temporalis respublica conseruari. Vnde illius iudiciū peruersum est, non posse esse verum regē, & stabilē, qui legibus virtutis astringitur, eisque omnino subijcitur. Potestque hic error iuuari ex legibus ciuilibus, quę interdum sustinent, & fouēt actus prauos, propter temporalem cōmoditatem, vt in l. *Dolo.* C. de Inutil. stipul. datur actio, non obstante dolo, & in §. *Namque.* Instit. de actionibus conceditur actio fraudulenta, & in l. *Paciſci*, ff. de Pactis, Pactum cōtra leges sustinetur; item præscriptio cum mala fide per leges ciuiles commendabatur olim, vt cōstat ex ca. *Nauiganti*, ca. vlt. de Præscrip. & ex Grat. 16. q. 3. §. *Præscriptionem*, post cap. *Placuit*, cum tamen illa præscriptio iniqua esset, & ideo per iura canonica reprobata sit. Et in multis alijs etiā aliqua approbantur iure ciuili, quæ in foro animæ non possunt subsistere, vt notat Couar. in Regula *Possessor.* p. 2. §. 9. n. 6. Couar. in

in fine. Et in regula, *Peccatũ.* 2.p. §.6.n.3. & 4.& ex materia de Matrim. iuramẽto, vsuris, & alijs possunt multa exempla afferri, quæ omitto, & aliqua videri possunt in Azor tom. 1. libr. 5. capit. 20. & 21.

3. *2. sententia dicens legem ciuilẽ solum posse ferri in materia iustitiæ.* *Franciscus Sarmie.*

Secũda sentẽtia referri potest, quæ licet fateatur ius ciuile solum versari in materia honesta, limitat tamẽ illam ad materiã iustitię, dicitq́; legẽ ciuilẽ solũ posse ferri in materia iustitię præcipiẽdo iusta, & prohibendo, ac puniẽdo iniurias; nõ pertinere autẽ ad illã, vel ad potestatẽ ciuilẽ de actibus aliarũ virtutũ moraliũ disponere. Solet hęc sententia tribui Francisco Sarm. tract. de Redit. Ecclesiast. p. 4. cap. 5. Sed ibi non solũ de lege ciuili loquitur, sed etiã de canonica; imò de hac præcipuè, quia omnia, quæ adducit in illa potissimũ locum habent, & ideo infra tractando de lege canonica illi respõdebimus. Nũc specialiter de ciuili iure id suaderi potest ex dictis capite pręced. Nam finis potestatis ciuilis est pax, & fęlicitas tẽporalis reipublicę humanæ; ergo solũ potest leges ferre in materia iustitię ad pacem hãc, & fælicitatẽ cõseruandã, sed huiusmodi est materia iustitię, & nõ aliarũ virtutũ; ergo tantũ in illa materia potest leges ferre. Minor sumi potest ex Aug. lib. 2. de Ciuit. ca. 21. vbi ex Cicer. refert, *concordiam esse arctissimũ, atq; optimũ in omni republica vinculũ incolumitatis, eamq́; sine iustitia nullo pacto esse posse;* significans cũ illa esse posse, & illã solã sufficere ad illũ finem. Quod etiam colligitur ex definitione populi, quã ex eodẽ refert, scilicet. *populum esse cœtum iuris consensu, & vtilitatis communione sociatũ:* nã hoc totũ habebit popul⁹, si iustitia inter ciues seruetur; ergo illa sola est ꝓprìa materia legis ciuilis. Hoc itẽ videtur suadere vsus legũ ciuilium; semper enim versantur in materia iustitię, & de alijs nõ disponũt, nisi in ordine ad ęquitatẽ inter ciues seruãdã, & vt occasiones iniuriarũ euitẽtur. Argumẽto l. *Hac lege*, C. de Pact. conuent. ibi. *Quanuis enim bonũ erat mulierem, quæ se ipsã marito cõmittit, res etiã eiusdẽ pari arbitrio gubernari; at tamẽ quoniã conditores legũ, æquitatis conuenit esse factores, nullo modo volumus, &c.*

4. *Cõclusio legem ciuilẽ*

Prior ex his sententijs omnino falsa, & erronea est. Vnde dicendum primo est, leges ciuiles solum posse versari in

A materia honesta cum proportione, id est, vel præcipiendo honestum, vel prohibendo quod malũ est, vel saltem illud non præcipiendo: loquor autem de potestate iuris, non facti: nam per errorem sæpe Magistratus ciuilis potest præcipere aliquid iniustum, vel illicitum; iure tamen non potest; nec tale præceptum poterit veram rationem legis habere, quia lex iniusta, vel turpis non est lex, vt suprà lib. 1. dictum est cum Augustin. lib. 1. de de libero arbitrio cap. 5. Vera ergo lex ciuilis non potest esse de turpi. Ratio à priori est, quia lex naturalis ꝓ-

B hibet quidquid est turpe; lex autem ciuilis non potest legem naturalem auferre, nec homo potest simul obligari legibus contrarijs; ergo impossibile est, vt talis lex ciuilis sit vera lex, aut obliget. Maior cõstat ex dictis lib. 2. Minor quoad posteriorem partem per se nota est. Quoad priorem vero constat; tum quia inferior non potest abrogare legem superioris, nec illi derogare. Vnde ius prętorium in iure ciuili non valet contra ius Imperatoris l. 2. C. de Offic. Præfecti Prætor. Orien. & in vniuersum lex inferioris non valet contra legem Impe-

C ratoris l. *Cassa*, C. de Sacros. Eccles. ergo nec lex Imperatoris, aut Regis valere potest contra legem Dei, vt rectè colligit Augustinus serm. 6. de Verbis Domini, & Epistola 166. & habetur in cap. *Qui resistit*, cum sequẽtib. 11. quæstion. 3. cum ergo lex naturalis sit lex Dei, vt supra ostensum est, non potest lex ciuilis contra illam præualere; debet ergo esse de re honesta, seu consentanea rationi naturali, alias lex non erit.

solum versari in materia honesta, vel præcipiendo honestum vel prohibendo malum, vel illud nõ præcipiendo.

Ratio à priori.

L. secunda

L. Cassa

D. Aug.

5. Addo, rationem hanc concludere de omnibus actibus, seu materijs contra-

D rijs legi diuinę, etiam supernaturali, vel etiam canonicę, vt infra dicemus. In omnibus enim vera est illa sententia Apostolorum Actor 5. *Obedire oportet Deo, magis quàm hominibus*, siue Deus per lumẽ rationis, siue per lumen fidei loquatur: nã Apostoli de negotio fidei, & religionis Christianæ potissimè loquebantur. Quam veritatem tam manifestam esse supponebant, vt iudicium illius aduersarijs committerent capite quarto, dicentes. *Si iustum est in conspectu Dei, vos potius audire, quam Deum, iudicate.* Vnde constat, Politicos, qui doctrinam illam

suadent principibus secularibus, si sentiãt id eis licère, & iure posse talia ferre præcepta, quę sint cõtraria religioni verę (de his enim legibus illi potissimũ loquebantur) hæreticos esse, vel certè Atheos, quod verisimilius est. Nam qui credit Deũ esse, nõ potest non credere, pręcepta eius esse præferenda mãdatis hominũ, cũ Dei iurisdictio sit lõgè superior. De quo videri possunt multa apud Gratian. 11.q.3. & optimè Vrban. Papa in ca. vlt. 15.q.6. Bern. de Pręcep. & disp. & Epist. 7. & Basil. Regul. 114. ex Breuior. Quod autẽ Politici dicunt, nõ posse rẽpublicã tẽporalem, vel regnũ tẽporale conseruari, si in omnibus regulã honestatis, aut diuinę legis sequatur, omnino falsũ est. Nam si loquamur de honestate naturali potius illa necessaria est ad pacẽ, & fælicitatẽ politicã reipublicæ humanę, vt etiã ipsa iura ciuilia fatentur, quæ statim referemus. Si vero sit sermo de integritate fidei, & religionis ipsa experientia cõstat, nulla re melius cõseruari regna, etiã in tẽporali fælicitate, quã obedientia, & cõseruatione catholicę fidei, ac religionis, de quo argumẽto videri possũt, quæ copiosè scribit Bozius de Signis Eccles. præcipuè lib. 21, & seq. Bellarmin. lib. 4. de Notis Eccles. ca. 17. & 18. & Petr. Ribaden. lib. 1. de Princip. Christ. cap. 13. & sequẽtib. & ferè per totũ illud opus prudẽter satis, ac eruditè.

Vrban. Papa. *D. Bern.* *D. Basilius* *Bosius.* *Bellarm.* *Pet. Ribad*

6. Nullũ ergo est illius erroris fũdamentũ. Ad illud autẽ, quod ex vsu legũ ciuilium afferebatur, dicendũ est in primis, nihil esse in legibus ibi citatis, quod directè aduersetur ęquitati naturali, vel honestati, quod latè tractat Fortun. in dicto tract. de vlt. fine, vindicãs ius ciuile ab hac notat. Pro his vero, quæ adduxim⁹, generalis regula notãda est. Aliud esse pręcipere iniquũ; aliud pmittere, aut nõ punire, vel nõ rescindere quod malè factũ est; leges ergo ciuiles nõ pręcipiũt iniqua; interdũ vero permittunt, aut tolerãt ad maiora mala vitãda, vt late explicat Barbosa ff. Solut. matr. in Rubr. p. 2. n. 10. & seq. mox dicemus. Primo igitur in dicta l. *Dolo*, datur actio in iure ciuili, nõ obstãte dolo, in cõtractibus stricti iuris, nõ quia ius approbet, sed quia vult iudicari de illo per Prætorem, & ita cõcedit ibi exceptionem doli, quod malũ nõ est, & potest esse vtile reipubli-

Fortunius. aliud præcipere iniquũ, aliud permittere, hocinterdũ faciunt leges, non vero illud. *Barbosa.* *Explicãtur aliquot leges.*

A cæ; nihilominus tamen qui fecit dolũ in conscientia tenebitur abstinere. Ad secũdũ vero de actione Publiciana de qua loquitur §. *Namq;* negatur illam esse actionẽ fraudulentam, quia & sine mendacio proponi potest, vbi Glossa late, verb. *Dicit;* & bonã fidem requirit, vt late Couar. in Regula *Possessor.* 2. p. §. 11. n. 6. vbi ostendit etiam iure canonico esse receptã. Ad tertium ex l. *Paciscì*, responderi posset, illam esse permissionẽ quandam; verius tamen dicitur, pactũ, dequo ibi est sermo licitũ esse, vtquòd emptor cum venditore cõueniat, vt de vitijs rei

B venditę non teneatur, nec possit moueri quæstio: hoc enim emptori licet; cum per hoc renunciet iuri suo, ex parte autem vẽdentis necessaria erit bona fides nõ solum ex iure naturali, sed etiam ex ciuili, vt ibi notat Glossa. Ad quartum de Præscriptione respondetur necessariã esse bonam fidẽ, etiam secũdũ posteriora iura ciuilia. Neq; potuerunt vnquã iura ciuilia securũ reddere in conscientia possessorẽ malę fidei, sed ad summum potuerũt non admittere cõtra illum actionem, aut litẽ. Et idem cũ proportione dicendũ est de omnibus alijs

C casibus, in quibus ius ciuile dicitur non procedere in foro animæ. In quo etiam est considerandũ, quod licet magistratus ciuilis nõ teneatur sẽper cauere pericula peccatorũ; interdum tamẽ posse excedere, ferẽdo leges, quę licet de peccatis non sint, pericula illorũ inuoluãt, vel illis aliquo modo fauere, vel occasionẽ prębere videãtur. Et in his casibus solẽt leges canonicæ corrigere ciuiles, vt infra videbim⁹: ille vero defectus est psonę, nõ officij, & prudentię nõ potestatis: nã lex ciuilis, si prudẽter feratur, nõ

D modo nõ debet præcipere turpe, verum etiam nec morale periculum peccandi dare. Quomodo autem lex possit indifferentia præcipere, dicã in fine capitis.

Gloss. *Couar.*

7. Dico secundo. Leges ciuiles non solum præcipiunt recta in materia iustitiæ, sed etiam in materia aliarum virtutum moraliũ, & similiter vetare possunt vitia contra omnes virtutes. Hæc enim duo eandem semper rationem, seu proportionẽ seruãt, quia facere bonũ, & vitare malũ, partes sunt iustitię non tantum particularis, sed etiam generalis. Hęc assertio sumitur ex D. Thom. q. 95. art.

Leges ciuiles posse præcipere recta in omnibus virtutibus, & opposita illis vetare. D. Thomas

art.3.& vbi de lege humana in cõmuni loquitur præcipuè vero id docet propter ciuilem:nam de canonica nulla poterat esse dubitatio, & ita confirmat assertionem ex Arist.5.Ethic.ca.1.dicẽte. *Ipsæ autem leges de omnibus dictant, coniectãtes communem vtilitatem;* & infra. *Præcipit autem lex & ea agere, quæ ad virum pertinent fortem, vt non deserere locum in acie, non fugere, non abijcere arma. Et item ea quæ sunt temperantis, vt non adulterari, non libidine vti. Et illa etiam quæ sunt materia iusti, vt non pulsare, non cõuitia dicere, & in cæteris virtutibus, atq; vitijs, alia iubens, alia vetans.* Plato etiam 1. de legib. duos ordines bonorum distinguit, priora vocat diuina, posteriora humana; & in prioribus ponit quatuor virtutes cardinales, in posterioribus bona fortunæ,& corporis, & priora dicit esse præferenda, eorumque ordinem ac connexionem declarat,& subiungit. *Quare oportet, vt legum quoque lator & ipse hunc ordinem sequatur, & mandet omnibus, vt semper hæc ipsa respicientes in singulis operẽtur* Idem profitentur auctores legum ciuilium:nam in l.1.ff.de Iustitia, & Iur. ait Vlpian. *Iustitiã colimus, &c.* Declarat autẽ se loqui non tantum de particulari iustitia, sed de generali, quæ respicit iustũ legitimum(vt Arist.supra loquitur)vnde subiungit Vlpian. *Æquum ab iniquo separantes licitum ab illicito discernentes, bonos efficere cupientes,* & infrà in l. *Iustitia*, & in §. *Iuris.* Iust.it.eod. dicitur. *Iuris præcepta sunt hæc, honestè viuere, alterum non lædere, suum cuique tribuere;* ex quibus primum latius patet, quam particularis iustitia.

Aristot.5. Etich.

Plato duos bonorũ ordines distinguit.

Vlpian.

Lexiustitia

8. *Potestas legislatiua nõ potest assequi suum finem, nisi in materia omnium virtutum præcipiat.*

Ratio ꝓpria est, quia potestas legislatiua ciuitatis nõ potest assequi finẽ suũ, nisi in materia omniũ virtutũ præcipiat. Quod vt declarẽ suppono primo, sermonẽ hic esse de virtutibus moralibus; nã de theologalibus nihil agnoscit naturalis ratio, in qua leges ciuiles fundãtur; quanquã eo modo, quo potest esse in natura aliqua remota imitatio illarũ virtutũ; illa etiã posset per leges ciuiles in officio cõtineri, vt ex dicendis cõstabit De virtutibus ergo moralibus ꝓbatur assũptũ, qa finis iuris ciuilis est fęlicitas vera naturalis politicæ ciuitatis: hæc autẽ obtineri nõ potest sine obseruãtia omniũ virtutũ moraliũ, ergo in omnib⁹ potest præcipere ius ciuile. Maior patet ex dictis cap. præced. Minor autẽ probari posset ex dictis lib.1.c.15.vbi ostẽdimus, leges ciuiles intẽdere ciues facere bonos viros, quia non possunt aliter facere bonos ciues. Vlteri⁹ vero potest idẽ ꝓbari inductione. Quia enim necessitas iustitię per se clara est, ideo in illa materia multiplicãtur magis leges ciuiles. Tẽperantia vero etiã est necessaria, ne natura ipsa nimiũ corrumpatur, aut cõseruatio, vel ꝓpagatio eius impediatur: cuius rei cura etiã spectat ad leges ciuiles. Et hac ratione ꝓhibẽt, ac puniunt leges ciuiles vitia cõtra naturã: possũt etiã prohibere nimiũ abusũ ciborũ, vel in eis mẽsurã, & modũ ponere. Fortitudo etiã est necessaria ad defensionem reipublicę, vt de se cõstat. De prudentia vero nõ vidẽtur dari speciales leges distincte à legibus de actibus aliarũ virtutũ moraliũ, quia prudẽtia per se nõ operatur benè, vel moraliter sine virtuti b⁹ moralibus volũtatis; tamẽ quia aliæ virtutes morales operantur sine prudẽtia, ideo leges de alijs virtutibus simul sunt de vsu prudentiæ.

Leges ciuiles intẽdũt ciues facere bonos viros, quianõ possunt aliter facere bonos ciues

Alio itẽ modo potest hæc inductio fieri, quia omnes virtutes morales aut sũt ad alterũ hominẽ, aut sunt ad se, aut ad Deũ; leges autẽ ciuiles secundũ omnes hos respectus pręcipere possũt. Primo quidẽ, & maximè in ordine ad alterũ, qđ quidẽ possunt facere non solũ vbi est debitũ iustitię, sed etiã vbi debitũ fidelitatis, aut simplicis promissionis interuenit. Nã licet sæpe id nõ faciãt, tamẽ nõ est extra potestatẽ earũ, quia etiã obseruatio fidelitatis valde cõueniens est ad cõcordiã ciuiũ: vnde in multis casibus de illa disponũr. Itẽ etiã respiciũt debitũ gratitudinis, & ꝓpter ingratitudinẽ priuãt multis cõmodis ob eandẽ causã. Opera etiã eleemosynę, & cõmunis amicitiæ, seu dilectionis ad proximum, & maximè vbi interuenit necessitas communis, pręcipere possunt, & sic de alijs. Secundo ex virtutibus ad se præcipere possunt obseruationem temperantiæ, & fortitudinis modo suprà dicto. Possunt etiam pręcipere moderationem in externis sũptib⁹, in delicijs, in cultu vestiũ & nimio apparatu domorũ, ac seruientiũ, &c. Quæ omnia spectãt ad honestatẽ personæ in vsu ꝓpriarũ rerũ & actionum, & necessaria possũt esse reipublicę ciuili, tum propter vitandum scandalũ aliorum,

9. *Omnes virtutes morales, aut sũt ad alterum hominẽ aut ad se, aut ad Deũ, & secũdũ omnes hos respectus potest præcipere lex ciuilis.*

aliorum, & ne noxiæ consuetudines introducantur; tum etiam ne ciues pauperiores fiant, quod est etiam reipublicæ noxium. Item possunt hę leges interdū imperare res arduas, & pericula, quę sine fortitudine superari nō possunt. Tertio etiam de rebus pertinentibus ad Deum curam habuerunt leges ciuiles ductu naturæ, quia ob seruantiam religionis putarunt semper ad incolumitatem reipublicæ maximè pertinere. Vnde opinor in statu puræ naturę, si in illo esset respublica verū Deum naturaliter colēs, potuisse leges ciuiles prohibere, & punire docentes cultū falsorum Deorū, aut falsas opiniones de Deo, & similia. Deniq; potest hoc declarari ex cōnexione harū moralium virtutum, quia sæpe iustitia seruari non potest, nisi cohibeatur intēperantia, vt patet in adulterio; sæpe etiam ad cauendam iniustitiam necessaria est mansuetudo, sapientia, aut fortitudo, & sic de alijs.

10. Potest vero aliquis dubitare de quibusdā virtutibus minus perfectis, minus ve necessarijs, vt sūt liberalitas, magnificentia, & similes. De actibus enim harum virtutū non videntur ferri posse leges Ecclesiasticę, nedū ciuiles, quia necessariæ non sunt; imó videntur extraordinarię, & ex se postulare carentiā obligationis, quia vsus earum videtur esse consilij potius, quam necessitatis. Ad hoc vero responderi posset primo, assertionem, seu distributionem intelligi de virtutibus cardinalibus præcipuis, quæ ad communem honestatem necessariæ sunt: nam de his maxime videtur loqui D. Thomas, & Arist. & ordinariè videntur sufficere ad bonum regimen reipublicæ. Dico verò vlterius, licet leges ciuiles ordinariè nō prępicipiant exercitiū actuum talium virtutum, posse nihilominus imponere modum, & mensuram, & hoc satis esse, vt illę etiam virtutes sint materia legis humanę. Deniq; dico, non esse impossibile inueniri casus, in quib⁹ tales actus sint necessarij, aut valde conuenientes ad commune bonum reipublicæ, & hoc satis esse, vt aliquando, licet rarissimè, prępicipi possint.

Soluitur dubiolum.

D. Thomas Arist.

11. Tertio dicendum est, leges ciuiles nō posse ferri de omnibus actibus omniū, & singularum virtutum. Hoc etiam docet D. Thom. dicto. ar. 3. & constat facile inductione. Non enim potest præcipi virginitas, etiā si optimus actus virtutis sit, & idē est de alijs actibus, qui propriè dicuntur consiliorum. Itē de actibus difficillimis, quando ad commune bonum reipublicæ ciuilis non sunt simpliciter necessarij, vt esset v.g. frequenter jeiunare, & similia. Ratio autem est, tū quia lex humana debet esse moderata, & de re moraliter posibili vniuersę communitati pro maiori parte, vt lib. 1. incommuni ostensum est; tum maximè quia ad finem legis humanæ non sunt necessarij omnes actus virtutum omnium, mē sura autē potestatis ex fine illius sunēda est.

3. cōclusio. leges ciuiles nō posse

ferri de omnibus actibus omniū & singularu virtutu D. Thomas Probatur.

12. Et ob eandem rationem non potest lex ciuilis prohibere omnia vitia cōtra omnes virtutes, vt simplicē fornicationem non scandalosam, nec aliter nociuam cōmunitati. Imò nec in materia iustitiæ prohibet omnia, vt deceptionē in emptione citra dimidiam, vel sine enormi lęsione, & similia. Quod etiā tradit D. Th. d. q. 96. ar. 2. cum Aug. lib. 1. de libero arbitr. ca. 5. & optimā rationē indicat, quia cauere omnia vitia nòn est omniū, nec multorū, sed perfectorū: lex autē ciuilis esse debet accōmodata cōmunitati humanæ secūdū naturalē conditionē spectatę, & ideo per leges ciuiles nō prohibentur omnia vitia: sicut etiam potestas coactiua ciuilis non extenditur ad omnia, quia hoc esset suprà conditionē humanā. Et propter hoc etiam diximus lib. 1. ca. 15. legē ciuilē, licet intendat facere hominē bonū moraliter; non tamē simpliciter bonū in illo genere, quia nō est talis, nisi careat omnib⁹ vitijs, quod lex ciuilis efficaciter non potest intendere, licet possit consulere.

Nonpotest lex ciuilis prohibere omnia vitia contra omnes virtutes.

13. Sed fortè quęrat aliquis, quinam sint actus vniuscuiusque virtutis, aut vitij, quos lex ciuilis potest, vel non potest præcipere, aut prohibere. Quidam dixerunt, solum illum actum esse posse materiam legis humanę, qui est materia legis naturalis, vel diuinæ. Quod quidem duplicem potest habere sensum; vnus est, legē humanā nihil posse præcipere nisi quod est aliqua lege naturali, vel diuina Pręceptum, ita vt humana lex solum sit noua explicatio, & propositio legis naturalis, aut diuinę, & in hoc sensu solet hæc sentētia Gersoni tribui, sed quid ille sēserit postea videbimus. Nūc dico

Explicatur sentētia dicentiū, solū illū actum posse esse materiā legis humanæ qui est materia legis naturalis, vel diuinæ

dico explicationem hanc in illo sensu esse erroneã, & conformẽ doctrinę hæreticorũ huius temporis: euertet enim veram potestatem ciuilem legislatiuã supra demonstratam. Item constat ex vsu humanarum legum, multa per eas præcipi, quæ antea non erant necessaria. Vnde etiam Aristl. 5. Ethic. cap. 7. dixit, *iustum legitimum esse, quod à principio qui dem nihil refert, sic an aliter habeat, cũ vero positũ fuerit, refert.* Idq; ex dicendis infrà de obligatione legis ciuilis magis patebit.

Aristl.

13. Alio ergo modo posset illa regula explicari, videlicet, solum illum actum virtutis posse præcipi per legem humanam qui cadit sub legem naturalem sub aliqua ratione generali, ita vt à lege naturali præcipiatur saltem in communi; per humanam autem determinetur ad aliquem particularem modũ, aut alias circunstantias, quæ non cadebant sub legem diuinam, vel naturalem. Et hic sensus insinuatur à Gersone 3. p. Alphabi. liter. G. & sequentibus videturque probabilis: nam, si fiat inductio, ferè omnes leges humanæ inueniẽtur esse huiusmodi, sicut in Ecclesiasticis legibus, quia lex diuina præcipit confessionem, & cõmunionem; lex Ecclesiastica præcipit, vt tali tempore fiat. Sic ergo in ciuilibus, quia ius naturę præcipit Dei cultũ vel honorare parentes, vel seruare æquitatem in reb⁹; lex humana determinat, vt hęc fiant tali tempore, vel tali modo. Ea vero, quę tãtum sũt super erogationis ex vi legis diuinæ, vel naturalis, non possunt præcipi per legem ciuilem, quia non recipiunt talem determinationem.

14. *Prædicta regula licet vera, non tamen omnino satisfaciens.*

Sed licet hæc regula ordinariè vera sit; tamen non omnino satisfacit, quia illa etiam, quę generatim præcepta sũt lege diuina, vel naturali, possunt varijs modis magis, vel minus perfectis determinari, & lex humana non potest præcipere quamcunque determinationem, vt temperantiam per ieiunium in pane, & aqua, vel quid simile; ergo alia regula necessaria est ad discernendum, quis modus obseruari possit, ac debeat in hac determinatione legis naturalis, aut diuinæ. Et præterea positiuum præceptum non semper est per modum determinationis alicuius præcepti diuini, aut naturalis, solũ quoad circũstantias, sed etiam quoad totum actum, quia lex humana nõ supponit semper naturale, vel diuinum præceptum illius actus, quem ipsa præcipit, sed ad summum supponit generalia principia, vt delicta esse punienda, præmia rerum debere esse iusta, vel similia: lex autem humana, prudenti arbitrio determinat genus pœnæ, vel taxam præmij, & cæt. Hoc autem modo omnis operatio studiosa in particulari determinatur per rationem, & arbitrium humanum, & tamen non semper potest talis determinatio fieri per legẽ humanam, licet honestissimè fiat, proprio arbitrio, vt per se constat.

15. Dicendum igitur censeo, nullam aliã regulam in hoc assignari posse, præter eam, quæ ex conditionibus legis suprà in communi positis colligi valeat: nimirum, illum actum virtutis posse esse materiam legis humanę, qui ad bonum finem talis legis moraliter necessarius, & ad commune bonum valde vtilis, & cõmunitati hominum, eorumq; ordinarię facultati accommodatus sit: has enim cõditiones diximus esse necessarias ad legem & ideo ab illis etiam sumenda est mensura, seu regula materiæ humanæ, ac ciuilis legis. Idemque cum proportione dicendum est de prohibitione vitiorum: illa enim vetanda sunt per ciuilem legem, quæ communitati humanæ noxia sunt, & cum morali vtilitate reipublicę prohiberi possint, & puniri. Quando autem vitia non sunt noxia cõmunitati, vel ex riguroſa punitione illorum maiora mala timentur, permittẽda potius sunt, quam cohibenda per leges ciuiles. Quapropter in particulari ad applicandam hanc regulam necessaria est prudentia legislatoris, neque aliquid aliud certum in hoc puncto dici, aut affirmari posse existimo.

16. Supereſt vero difficultas de actibus indifferentibus: nam ex dictis sequitur non posse esse materiam legis humanæ, nec præcipiẽtis nec vetantis. Primum patet, quia non omnes actus moralium virtutum per hanc legem præcipi possunt; ergo multò minus poterunt præcipi actus indifferẽtes, quia minus vtiles sunt ad communem bonũ actus indifferẽtes, quã actus boni, & valde perfecti; sed hi propter suã excellẽtiã nõ cadunt sub humanã legẽ, ergo illi propter suam inutilitatem non poterunt per legem

ciuilem præcipit. Et confirmatur, quia lex non potest præcipere, vt isti actus fiant manentes (vt sic dicam) in sua indifferentia, quia sic essent mali in indiuiduo; quod autem malum est præcipi non potest; nec etiam potest lex præcipere, vt fiant propter aliquem finē extrinsecum honestum: nam finis operationis non cadit sub præceptum humanū, sed tantum operatio ipsa, vt paulò post dicemus. Secundum vero de lege prohibē te patet, quia non potest prohiberi nisi malum: in his autē actibus indifferentibus vel nulla est malitia, vel si in indiuiduo aliquam habent vt indifferentes sunt, & fiunt, illa est minima, quę non potest prohiberi per legem humanam, cū dictum sit, non posse legem humanam prohibere omnem malitiam. Consequens autem videtur esse contra vsum legum humanarum, quæ multa indifferentia vetant, vel præcipiunt. Quod videtur etiam supponere Aristot. in descriptione iusti legalis supra relata. Itē hac ratione dicunt Theologi quædam esse mala, quia prohibita per legem humanam, quia per se talia non erant; igitur ante legem erant indifferentia: nam si fuissent bona, non potuissent fieri mala per legem. Et eadem ratione quædam erunt bona, quia præcepta; ergo ante præceptum non sunt bona, erunt ergo indifferentia, quia si fuissent mala, præcipi non potuissent,

Arist.

17. Respondeo, actum indifferentem dupliciter considerari posse, primo secundum se, quatenus propter se fieri, vel cauari potest, & vt sic concedo non esse materiam legis humanæ præcipientis, aut vetantis, sed tantum permittentis, vt probat ratio facta. Imo sentit D. Thomas quæstionē 93. art. 2. nullius legis esse posse materiam, nisi quoad permissionem, quod verum est, loquendo de tali actu in sua specie considerato, vel quantam ad suam positiuam rationem; si tamen in indiuiduo consideretur quantum ad carētiam honesti finis, seu quantum ad omissionem eius (vt sic dicam) si propter se tantum fiat, sic prohibetur per legem naturalem, iuxta doctrinam eiusdem D. Thomæ. 1. 2. q. 18. art. 9. Veruntamen sub hac ratione non cadit sub prohibitione legis humanę, vt etiam probat ratio facta, quia est ex minimis, de quibus lex ciuilis non curat.

D. Thomas

Alio vero modo potest cōsiderari actus indifferens ex obiecto vt vtilis ad aliquod cōmune bonum reipublicę, vel ad vitandum graue malū eius, & vt sic clarum est, posse præcipi, aut vetari per leges ciuiles, tum quia potestas ad aliquē finem, consequenter est ad omnino necessaria ad illum finem, tum etiam quia actus indifferēs sub ea ratione, de se est cōsentaneus rationi, & honestus. Si enim actus indifferens ordinatus ad commoditatem naturæ priuatæ personę nō est otiosus, sed de se honestè fit; multò magis id habebit, si propter commune bonum fiat, intercedente vera necessitate aut sufficienti vtilitate, vt sæpe potest in teruenire, vt de se constat. Vnde tūc ex parte legislatoris iusta est talis lex, qa est vtilis communi bono, & non est de re mala, sed quæ potest benè fieri. Ex parte vero subditorum, licet ad illam legē implendam necessarium non sit illos operari propter eundem finem, quē legislator intēdit; ob rationem factam, quod finis legis non cadit sub lege, nihilominus ad obligationē legis satis est, quod ille actus de se non est otiosus, nec inutilis, & quod potest honestè fieri, si subditus velit materiam talis legis exequi, obseruando omnes aliás circunstātias, quas naturalis ratio postulat, vt actus in indiuiduo honestus sit.

18. Vnde tandem potest considerari differentia inter actum bonum, & malum, quod actus si per se, & intrinsecè malus sit, nūquam potest per legem humanam præcipi, licet possit permitti, quia nunquam est ab illo separabilis malitia, vel propibitio superioris legis, vt patet ex dictis in prima assertione. At vero actus bonus ex obiecto, qui potest per se, & propter se honeste fieri, secluſa lege prohibente; nihilominus potest prohiberi per humanam legem, etiam ciuilem, & fieri malus ratione prohibitionis, qui aliàs de se erat bonus. Ratio est, quia si actus sit malus in specie sua, quandocunque exercetur retinet illam malitiā, & ideo non potest præcipi, quia ad malum sufficit quicunque defectus: actus autem bonus, licet ex specie sua talis sit, potest in exercitio esse malus, quia potest tale exercitium esse prohibitum, & ita iam deerit illi actui circunstantia aliqua

aliqua debita ex vi legis, & ideò iã erit malus, quia malum ex quocunque defectu. Sic licèt facere sacrum bonum sit, id facere in feria sexta parasceues non erit bonum, quia deest illi debita circũstãtia temporis ratione prohibitionis, idem est de ieiunio in die dominica, de quo exemplo vide si placet, quæ scripsimus tract. 2. de Religione lib. 2. cap. 4. n. 6. & quidem S. Thom. 2. 2. q. 147. ar. 5. ad 3. expresse asserit non esse à peccato immunem, qui die Dominica ieiunaret. Et in legibus ciuilibus potest idem considerari: nam donatio liberalis de se bona est, & nihilominus potest ex iusta causa per legem ciuilem prohiberi, & fieri mala solũ quia prohibita. Et sic de alijs. Potest etiam hoc declarari ex alio principio, quod leges humanæ possunt mediocritatem constituere in actionibus humanis. Vnde fieri potest, vt actus, qui secluså lege positiua, seruaret medium virtutis, posita lege prohibente, iam nõ seruet medium, & peccet per extremũ, sicut peccaret per defectum, si lex præciperet actum, & non fieret.

D. Thom.

19. Et hinc etiã obiter intelligitur, quomodo lex humana dicatur constituere medium in materijs virtutum, id enim facit imponendo necessitatem operandi in talibus materijs iuxta exigentiam earum. In quo est notanda differentia inter præcepta affirmatiua, & negatiua, quòd affirmatiua regulariter supponũt intrinsecam honestatem in actu, quem præcipiunt, & consequenter medium virtutis in materia eius, vt patet in præcepto ieiunij, & similibus, non tamen supponunt necessitatem, sed faciunt. Quia medium virtutis habet latitudinem, & varietatem, & ideò non omne id, quod est de se honestum, est per se necessarium: lex autẽ humana potest hanc necessitatem ponere, qua posita, ille actus iam est necessarius ad honestatem talis virtutis. Et hoc sensu dicitur constitui per talem humanam legem in tali specie virtutis, vtiq; quoad necessitatem, nõ quoad honestatem. Dixi autem, *regulariter loquendo*, propter actus indifferentes, in quibus non videtur supponi honestas, quanquam si sumantur, vt ordinati ad finem propter quem lex eos præcipit, honesti sint, quam honestatem haberent sic facti, etiamsi sine lege fierent, non tamen haberent necessitatẽ. Atque ita in vniuersum præceptum affirmatiuum humanum facit potius necessitatem, quàm honestatem. At verò præceptum negatiuum purè humanum ex se nõ supponit malitiam in actu, quẽ prohibet, sed facit: sic enim dicuntur multa esse mala, quia prohibita, & ratio est, quia malitia consistit in carentia rectitudinis debitæ; ante præceptũ autem huiusmodi nullum erat debitum, & ideò carentia actus erat negatio, non priuatio moralis, ac proinde nec malitia erat: posita autem lege insurgit debitum, & carentia transit in rationem priuationis, atque ita insurgit malitia ex vi legis positiuæ. Ad eius autem speciem intelligendã considerandа est materia legis, vel motiuũ virtutis, sub quo talis actus prohibetur per legem: nam tunc pertinet malitia ad vitium contrarium illi virtuti; vt v. g. effusio sanguinis in Ecclesia, quatenus per legem Ecclesiasticam prohibetur, non pertinet ad iniustitiam, sed ad sacrilegium, quia illa prohibitio fit intuitu reuerentiæ debitæ loco sacro, quod ad religionem spectat. Et idẽ est in omnibus peccatis commissionis, quæ repugnant formaliter præceptis negatiuis, seu prohibentibus: nam in alijs malitijs omissionis, quæ repugnant directè præcepto affirmatiuo, ex honestate actus contrariè oppositi insurgit propria determinatio seu specificatio omissionis. Et ita etiã constat, quomodo leges humanæ habeant pro materia actus vitiorum secundum species suas.

20.

Posset præterea circa hanc materiã tractari an modus virtutis cadat sub præceptum, an actus difficiles, & ardui possint præcipi per legem ciuilem. Sed hæc commodius dicentur infrà explicando obligationem huius legis, & modum implendi illam. De modo autem, quo lex ciuilis differat à canonica ex parte materiæ dicemus lib. seq. cap. 2.

CAPVT XIII.

An lex ciuilis tantum possit externos actus præcipere, aut prohibere.

ACtus humanus (de quo solo lex potest proximè ferri) duplex est, vt ex 1. 2. q. 18. & sequentibus cõstat. 1.

Actus humanus duplex interior, & exterior, & hīc tanquā à forma morali habet, quod sit humanus, & moralis.

interior, & exterior, qui inter se ita cōparantur, vt exterior non possit esse sine interiori: ab illo enim tanquam à morali forma habet, quod humanus, & moralis sit. Vnde exterior actus humanus est veluti compositum quoddam ex actu exteriori, corporis v.g. (ita enim nunc loquimur) & ex interiori actu voluntatis tanquam ex materia visibili, & forma per se inuisibili; sicut homo cōponitur ex corpore, & anima, & de hoc actu nulla est quæstio, quin possit esse materia humanæ legis. Tantum ergo superest inquirendum, an solus ille sit materia humanæ legis; aut etiam interior esse possit vel per se, vel vt coniunctus exteriori. Vnde simul etiam oportebit inquirere, vtrum actus exterior per legem humanam præcipiatur, vt voluntarius est, vel solum vt actus quidam exterior est. Sub actu autem (vt sæpè monui) comprehendimus omissionem actus humani, constat enim, hanc etiam esse præceptam per legem negatiuam, vel prohibitam per affirmatiuam: nam qui actum præcipit, consequenter prohibet eius omissionem.

2.

Lex merè humana nō potest præcipere actū pure internum directè, & secūdum se?

Dico ergo primò. Lex merè humana non potest præcipere actum purè internum directè, & secundum se. Hæc assertio in sensu statim explicando communiter recepta est, sumiturque ex l. *Cogitationis pœnam nemo meretur*, ff. de Pœnis. *Pœnam*, vtique, ciuilem, quia, scilicet, ius ciuile per se non versatur circa internos actus. Nam quia illos naturaliter, ac per se punire non potest, ideò nec illos præcipere, aut prohibere potest: nā potestas legislatiua est etiam coactiua, vt diximus, & ita si coactiua esse non potest respectu interioris actus, neque legem ferre circa illum potest. Dixi autē *actum purè internum*; quia oportet, vt in sola mente sistatur. Nam si cupiens v.g. occidere, aliquo modo intentet exteriorem actum, & in illo prodere incipiat, quanuis effectum non assequatur; sæpè aget contra legem, & incurret pœnam eius. Quomodò aliquando dicitur in iure, aliquem puniri, *vel quia cogitauit*, scilicet, exterius inchoando, vel per cōsilium, vel per aliquam actionem, quæ casu non habuit effectum. Sicque intelligitur lex *Quisquis*, C. Ad leg. Iuli. maiestatis, & l. *Diuus*. ff. ad leg. Cornel. de Si-

Lex. *Quisquis.* L. *Diuus.*

A carijs. Quibus locis alia iura circa hoc Glossa, & Doctores adnotant, & latè Felin. tract. 1. Quando conatus puniatur, & Nauarr. in capite *Si quis non dicam*, de Pœn. dist. 1. nu. 5. Ratio autem huius limitationis est, quia iam tunc est actus exterior, licèt non consummatus, & ideo prohiberi potest à lege humana, & puniri vel leuiori pœna, vel aliquando etiam ordinaria iuxta materiæ grauitatem.

Glossa. Felinus. Nauar.

3.

Potestas humana legislatiua solū ordinatur ad exteriorem pacem, & honestatem cōmunitatis humanæ.

Ratio verò principalis assertionis est, quia potestas humana legislatiua solū ordinatur ad exteriorem pacem, & honestatem cōmunitatis humanæ, ad quā nihil referunt actus, qui in pura mente consummantur. Item quia hæc potestas immediatè nascitur ab ipsa communitate humana media ratione naturali: nulla autem ratio dictat, quòd communitas humana possit dare potestatem immediatè, & per se super actus merè internos, cū illi sint omnino extra cognitionem suam, ac proinde etiam sint extra forum suum. Deniquè hoc optimè declarat D. Thomas. 2. 2. q. 104. art. 5. ex Seneca 3. de Benef. quia vnus homo naturaliter non subditur alteri secundum animam, sed secundū corpus. *Errat enim* (inquit ille) *si quis putat, seruitutem in totum hominem descendere, pars enim melior excepta est. Corpora obnoxia sunt, & adscripta dominis, mens sui iuris est.* Solum enim potest inueniri subiectio inter homines, quatenus inter se communicationem habere possunt, & actiones vnius possunt alijs esse vtiles, vel nociuæ, & ideò solum de his actibus possunt præcepta humana dari, qui ad exteriorem dispositionem rerū humanarum pertinere possunt.

D. Thom. Seneca. Nemo naturaliter alteri subditur secundum animā, sed tātum secundū corpus.

Lex Ecclesiastica quo dammodò est diuina.

3.

Si quis autem has rationes attentè consideret, facilè intelliget, solum procedere de lege humana, quatenus per potestatem à sola ratione naturali manantem, ferri potest, quæ lex cum ciuili coincidit; non verò procedere in lege Ecclesiastica, quæ procedit, à superiore potestate, ordinata ad altiorem finem, & habente altiorem originem. Manet ergo de illa lege specialis difficultas, quæ ex speciali ratione illius nascitur, & ideò in librum quartum illam tractādam relinquimus. Et ob hanc causam loquutus sum in assertione de lege merè humana: nam Ecclesiastica quodammodò

modò est diuina, & in hoc sensu nulla est difficultas in assertione.

5. *Obijcitur legem ciuilem nõ posse esse circa actum externũ, qui non potest probari, cũ non possit puniri omnino cultũ.*

Sed obijci potest; nam sequitur, non posse legem ciuilem prohibere, aut præcipere actum externum omnino occultum, qui in iudicio humano probabilis non sit; consequens autem est falsum: ergo. Sequela patet, quia talis actus non potest puniri per legem purè humanã; ergo nec prohiberi, quia potestas legislatiua semper habet coactiuam adiunctam, vt sæpe cum Arist. diximus. Antecedens patet, quia tale delictũ non potest puniri per iudicium humanum; ergo nec per legem humanam, quia eadẽ est potestas ad vtrumq; actum, & confirmatur, quia tale delictũ nõ est probabile in humano iudicio; ergo nec potest in illo iudicari, quia iudicium humanum non fertur, nisi secundum allegata, & probata. Primum autem consequens plane falsum est, quia aliàs non peccaret, qui legem humanam occultissimè non seruaret, quod dici non potest, quia lex non tantum prohibet, ne actus publicè fiat, sed simpliciter, ne fiat; tum etiam, quia non prohibet actum solùm ratione scandali, aut notorietatis, sed ratione sui, quia vel malus est, vel ex vi prohibitionis legis fit malus. Tum denique quia lex præcipiendo constituit actum in tali specie, vel mediocritate virtutis, & ideò qui ab illa discrepat, quantumuis occultè contra virtutem agit, ac subinde peccat. Vt si lex taxat pretium tritici, siquis cariùs illud vendat occultè, omninò contra iustitiam agit, & sic de alijs.

6. *Actus dupliciter occultus, per se, & per accidens. Caiet. Castro. Simancas.*

Pro solutione supponenda est vulgaris distinctio de actu dupliciter occultò, scilicet, per se, & natura sua; vel per accidens, ex defectu probationis, cuius quidem capax erat actus de se spectatus, de facto tamen defuit. Quam distinctionem bene tractat Caiet. 2. 2. q. 11. ar. 3. Castro lib. 2. de Legib. pœnal. cap. vlt. & Simanc. in Catholic. Instit. tit. 42. Actus ergo mentales, ac merè interni sunt per se, & natura sua occulti alijs hominibus extra operantem, quia homines non cognoscunt naturaliter, nisi ministerio sensuum, & ideò quæ per sẽsibiles effectus, vel signa non manifestantur, per se, & natura sua sunt extra cognitionem humanam: huiusmodi autem sunt actus merè interni, & ideò dicuntur per se occulti. Actus verò qui exterius prodeunt, sensibus percipi possunt, & ideo non sunt per se occulti; cõtingit autem ignorari propter absentiam testium, & sic non posse probari, & tunc occulti quidem sunt, tamen per accidens, quia illa testium absentia est accidentaria. Assertio ergo posita procedit de actibus internis, ac subinde per se occultis: obiectio verò procedit de actibus externis per accidens occultis, de quibus fatemur esse posse materiam legis humanæ, & per illam prohiberi, vt probant rationes factæ, & rectè docent auctores allegati, & Palud. 4. dist. 17. q. 2. Nauar. de Pœnit. dist. 5. in princ. n. 27. vbi alios in eandem sententiam refert. Allegat autem D. Thomam Quodlib. 4. ar. 12. significantem, peccatum occultum etiam externum non cadere sub humanam iurisdictionem; sed D. Thomas non negat simpliciter, cadere sub iurisdictionem hominis, sed solũ quoad actum iudicandi de illo, inquirendo, vel alio simili modo, quia hic actus supponit notitiam aliquam humanam tanquam fundamentum inquisitionis, & iudicij: secus verò est de actibus iurisdictionis, qui per sententiam generalẽ, & per leges exerceri possunt, quia illi optimè cadere possunt in actus per se cognoscibiles, etiamsi per accidens occultissimi sint.

Palud. *Nauar.* *D. Thom.*

7. Ad obiectionem ergo negatur consequentia, & ratio differentiæ inter vtrunque actum est, quia multum refert ad morales effectus, quod actio sit natura sua insensibilis, vel sensibilis, quia iurisdictio hæc datur hominibus modo connaturali, ac subinde proportionato naturæ, & ideò datur super eas actiones, quæ per se, & natura sua cognoscibiles sunt humano modo; non verò super alias per se occultas, quia ex se sunt extra humanum forum. Nec in prioribus considerari potest accidentalis ille status occultus in ordine ad vniuersalẽ potestatem; tum quia lex generaliter datur de actibus secundum conditionẽ naturalem eorum, & circunstantiæ accidentariæ non mutant, nec impediunt efficaciam legis; tum etiam, quia non deest modus humanus, quo possint tales actus dirigi, & cohiberi per legem abstra-

abstrahendo ab illa circunstantia.

8. Vnde vlterius addimus, quoties lex absolutè disponit de huiusmodi actu, illum simpliciter præcipiendo, aut vetãdo, comprehendere actum externum occultum, nisi addantur in lege verba limitantia illam ad actum publicum, vel notorium. Ratio est, quia lex indefinitè lata, & nihil distinguens, per se loquendo extenditur ad omnia, quæ sub verbis eius comprehenduntur. Ad difficultatem autem in contrarium cum eadẽ proportione, & distinctione respondetur, actum talem per se esse punibilem per legem humanam, licet per accidẽs ex defectu probationis puniri per homines nõ possit. Cuius signum est, quia quacunq; ratione perueniat delictum ad sufficientem hominum notitiam, puniri poterit, licèt in principio fuerit occultissimè commissum, quod non ita est de actu merè interno. Vnde interdum poterit lex humana per se ipsam punire delictum sic occultum, imponendo pœnam ipso facto sibi proportionatã, vt latiùs dicemus tract. de Lege pœnali, ideoque rectè potest oriri aliquando obligatio ad restituendum ex vi talis transgressionis humanæ legis, vt rectè in argumento dicebatur.

Lex indefinite lata per se extẽditur ad õnia quæ sub eius verbis comprehenduntur.

9. Dico secundò. Lex purè humana, seu ciuilis potest indirectè, seu per quandã consequutionem præcipere actum interiorem voluntatis, & intellectus, quatenus connexi per se esse possunt cũ actu exteriori præcepto, vel prohibito. Hoc est certum apud omnes, & per se satis clarum, quia actus exterior præcipitur per legem vt humanus, & liber, sed non potest esse humanus, & liber sine interiori; ergo necesse est, vt actum interiorem saltem indirectè, & consequenter præcipiat. Quomodò enim lex præcipiet homini, vt faciat, nisi possit præcipere, vt velit facere, cum voluntate facturus sit. Et proportionali ratione, si lex humana prohibeat facere aliquid, prohibet etiam velle efficaciter facere idem. Imò non solum lex prohibens actum externum, consequenter prohibet aliquam voluntatem internam; sed etiã lex præcipiens actum externum pro aliquo tempore, consequenter prohibet habere pro illo tẽpore voluntatem non faciendi, seu nolitionem faciendi, vel etiam voluntatem faciendi alium actũ incõpossibilem, quia necesse est, vt prohibeat quidquid incompossibile est obseruationi legis: quilibet autem ex his actibus voluntatis est incompossibilis obseruationi talis legis, vt constat. Atq; hinc etiam fit, vt eo ipso, quòd lex prohibet aliquid facere, prohibeat etiam habere propositum absolutum faciendi; & è conuerso si præcipit aliquid facere, consequenter prohibet propositũ non faciendi debito tempore, licèt pro posito actus interior sit, quia eo ipso quòd actus exterior est prohibitus, est malum obiectum respectu voluntatis, & ideò consequenter fit, vt talis voluntas eius sit mala, ac subinde prohibita mediante obiecto suo.

Lex purè humana potest indirectè præcipere actum interiorẽ.

10. Dices; ergo eadem ratione erit prohibitum omne desiderium etiam inefficax, omnisque complacentia circa tale obiectum, quia etiam hi actus circa obiectum malum mali sunt: consequens autẽ est falsum, quia illi actus non sunt per se connexi cum actu exteriori, nec impediunt per se exequutionem præcepti. Respondeo, quod attinet ad desiderium inefficax, illud ex parte obiecti semper includit conditionem aliquam, quæ attendenda est ad iudicandum de honestate, vel turpitudine talis desiderij. Si ergo desiderium cadat in tale obiectum non obstante prohibitione, & cõditio solum sit, si possem occultè facere, vel sine discrimine pœnæ, aut alia similis, talis actus prohibitus est ex vi legis, propter rationem factam, quia versatur circa obiectum prohibitum retẽta prohibitione, & formaliter est desiderium quoddam transgrediendi legẽ, quod malum est, & prohibitum. At verò si conditio sit talis, vt remoueat prohibitionem, non erit prohibitum, nec malum, quia iam non versatur circa obiectum malum, vt v.g. si quis habeat simplicem affectum faciendi hoc, si non esset prohibitum, per hanc conditionem remouet malitiam, & prohibitionem, & appetit actum illum secundum se spectatum, qui vt sic malus non est. Et idem dicendum cum proportione est de simplici complacentia, seu delectatione in actu illo cogitato: nam si talis delectatio præscindat à prohibitione, vt ordinariè fieri solet in actibus, qui solũ sunt mali,

An desiderium inefficax possit prohiberi à lege humana?

mali, quia prohibiti, eo ipso non est de obiecto malo, & consequenter non prohibetur ex vi talis legis, quia nec directè, nec indirectè, vt ex dictis constat. Si autem quis delectaretur de illo actu inuoluendo transgressionem præcepti, vtputà, quia delectatur cogitans, se id facere non obstãte prohibitione legis; sic complacentia esset mala; imò esset quidam contemptus legis, vel formalis, vel saltem virtualis, & ideò indirectè prohibetur per legem.

Ex quibus intelligi potest, duobus
11. modis posse legem humanam prohibere, vel præcipere indirectè internum actum, scilicet, vel ex parte actus, comprehendendo illum tanquã causam formalem, sen partem actus humani completi, qui est compositus ex interiori, & exteriori actu; vel ex parte obiecti actꝰ interioris, reddendo illud prauum, & cõtrarium rectæ rationi. Priorque modus præcipuè cernitur in actibus efficacibus, & absolutis, qui ordinantur ad exequutionem operis præcepti, aut prohibiti, suntque causa eius: posterior verò modus inuenitur in actibus inefficacibus, & simplicibus, qui licèt nõ sint causę, suam tamen rationem sumunt ab obiectis, & ratione illorum boni, vel mali fiunt. Deniique in priori modo actus interior aliquo modo est materia legis, estque (vt sic dicam) compręceptus per legem, quia per se præcipitur actus humanus sensibilis, compræcipitur autem pars, & quasi forma eius, etiamsi insensibilis, & spiritualis sit, sicut per se generatur homo, & anima congeneratur suo modo, quatenus forma hominis est, saltem quoad vnionem cum materia. Et ideò secundum hunc modum non solum potest præcipi actus interior, qui est voluntas operandi, sed etiam omnis ille actus mẽtis, sine quo actus exterior præceptus esse non potest, Vt, si miles præcipitur custodire arcem, consequẽter præcipitur vigilare, & attendere, & si superior præcipit studere, attentionem, & applicationem animi compræcipit, & sic de alijs, vt notat Sylvest. verbo *Hora*, q. 11. & dicemus infrà latius, tractando de lege canonica. At verò in posteriori modo actus interior non est materia legis humanę, sed versatur circa materiam legis humanæ, & ex mutatione morali, quæ per legem fit circa illam materiam, resultat malitia in interiori actu propositi, aut desiderij de tali materia prohibita, ad eum modum, quo vnum relatiuum resultat ex mutatione alterius extremi, & ideò talis mutatio non excedit potestatem humanã. Solum poterat hic superesse difficultas, an possit alio modo prohiberi per legẽ humanam; vel præcipi actus interior cũ exteriori, cum quo neutro ex dictis modis cõnexus sit. Sed hæc difficultas specialis esse videtur in legibus canonicis, & ideò in lib. 4. commodiùs tractabitur.

CAPVT XIIII.

Vtrum actus præteritus possit esse materia legis humanæ.

IN triplici statu possunt considerari 1.
actus humani, futuri, præsentes, & iã facti. De futuris nulla est quęstio, quia certum est, & pro illis maximè poni leges humanas cap. 2. & cap. vlt. de Constit. & in l. *Leges, & constitutiones*, C. de Legib. Ratio est, quià lex ponitur vt regula operationis; regula autem supponi debet ad opus: est enim suo modo principium actionis, & ideo maximè datur propter futuram actionem. De præsentibus actionibus nihil distinguimus, sed cum præteritis eas numeramus, quia iam supponuntur factæ absque lege; etiam si contingat, simul tempore existere; vel certè si ponamus fieri ex vi legis, in eodem momento, in quo datur lex, iam comparantur ad legem per modum futuri. Sed hic operandi modus in Angelis potius, quàm in hominibus cõcipi potest. Igitur de præteritis est quæstio. Et ratio dubitandi oritur ex proximè dictis, quia materia alicuius regulæ non est effectus iam factus: nam ad illum nihil conferre potest; lex autem est regula actus; ergo non potest habere pro materia actum præteritum. In contrarium verò est, quia dicta iura docent, posse legem humanam disponere de Præteritis, si legislator velit. Distinguenda est ergo duplex lex, quædam dicitur declaratiua, alia constitutiua iuris, quarum legum differentia ex ipsis vocibus satis nota est. Nam lex declaratiua non cõdit ius, quatenus talis est, sed

L. Leges & constitutiones.

Ratio dubitandi.

Lex alia declaratiua, alia cõstitutiua.

sed declarat quid secundum aliud antiquius ius fieri debeat, aut non fieri: lex autem constitutiua nouum introducit ius, quantum in ipsa est. Deinde distinguere oportet effectus legis præcipuè tres, obligare, scilicet, pœnam imponere, & actum irritare.

2. *Lex declaratiua quãtum est in se non tantum futura, sed etiã præterita comprehendit.* *Felin.* *Bartholus.* *Authẽtica* Cap. *Vt l.* *Inno. Pap.*

Dico ergo primò. Lex declaratiua, quantum in se est, comprehendit non tantum futura, sed etiam præterita. Est communis sententia Abbatis, Decij, Felin. & aliorum in cap. vltim. de Constit. Bartholi, & Legistarum in l. *Omnes populi.* ff. de Iustit. & iur. & in dicta l. *Leges*, & sumitur ex Authẽtica de Filijs ante dotalia instrumenta natis, collat. 3. Exemplum sumi potest ex cap. *Vt lex.* 27. q. 1. vbi Innoc. Papa præcipit, separari clericos in sacris, & religiosos professos ducentes vxores, & subdit. *Huiusmodi nãq; copulationem, quam contra Ecclesiasticam regulam constat esse contractam, matrimonium non esse censemus.* De quo textu dubitari potest, quia materia illa iuris humani est, & verbum *Censemus* est ambiguum: nam potest significare, vel iudicamus, vel statuimus, vt docet Gloss. in Clemẽt. vnic. de Concess. præben. Sed nihilominus lex illa declaratiua fuisse videtur; tum quia verbum *censeo* in rigore latino, & in frequentiori vsu magis significat, arbitrari, & mentem suam aperire; tum maximè, quia Pontifex reddit rationem antiquam suę decisionis, quę est sufficiens signum legis declaratiuæ, vt ibi Glossa, & Panormit. notant, & sumitur ex Barth in dicta l. *Omnes populi.* n. 44. Quod maximè procedit, quando ratio non tantum est motiua, sed etiam decisiua, id est, de se sufficiens ad ostendendam malitiam actus, secluſa noua lege, vt benè notat Nauarr. in cap. *Si quando*, de Rescript. except. 21. n. 4. Talis autem est ratio Pontificis in dicto cap. *Vt lex*, & ideò non videtur dubium, quin ius declaratiuum tradat, quod extendatur etiam ad matrimonia, quæ illud decretũ anteceſſerunt, quia ante illud decretũ talia matrimonia erant contra Ecclesiasticam regulam. Vnde in singulis legibus verborum proprietas, & materia, ac ratio legis diligenter expendenda sunt, ad discernendum, an lex sit declaratiua. Clarius exemplum est in cap. vlt. de Sponsa duorum, vbi matrimonium contractum, & consummatum post aliud ratum, & non dum consummatum, censetur nullum, quod ad præterita extenditur. Aliud est in cap. *Gaudemus*, de Diuortijs.

Barth. *Nauar.*

Ratio verò est, quia lex declaratiua non est regula actionis, sed supponit, & interpretatur illam; ergo ante legem declaratiuam erat lex, vel ius inducens obligationem, vel alium effectum; ergo lex quæ declarat tale ius, supponit semper habuisse talem effectum: nam effectus antiqui iuris non pendet ex declaratione posteà futura. Vnde confirmatur, quia noua declaratio nihil denuo constituit, argumento l. *Hæredes.* §. 1. ff. de Testam. ibi, *Nihil enim nunc dat, sed datũ significat*; ergo lex declaratiua ex se non habet nouum effectum; ergo quantum in se est, æquè comprehendit præteritum, ac futurum. Sed obijci potest, nam si ratio est efficax, non solum probat hanc legem extendi posse ad præteritum, sed necessario ita esse, nec posse per legem humanam limitari, quia ad præteritum nõ est potentia. Consequẽs est falsum: nam leges declaratiuæ interdum addunt has particulas, *Ex nunc*, *In posterum*, & similes, vt limitent legem, ne ad præterita extendatur. Assumptum patet ex cap. vnic. de Postulatione Præla. in 6. vbi prohibentur quædam formulæ eligendi, & postulandi de se ineptæ, & tamen additur particula, *De cætero*, quæ indicat solam prohibitionem in futurum, vt ibi notat Glossa. Simile exemplum est in cap. *Aqua*, de Consecrat. Eccles. vel altaris, vbi declarat Pontifex, violatam Ecclesiam non posse reconciliari per sacerdotem, sed per Episcopum tantum, & nihilominus addit particulam *De cætero*; imò statim præcipit sustineri reconciliationes prius factas à sacerdotibus.

3. *Lex declaratiua non est regula actionis, sed supponit, et interpretatur eam.*

Respondetur; argumentum conuincere, sistendo in vi legis declaratiuæ, vt talis est, sicut de illa loquuti sumus, illã de se extendi ad præteritum tẽpus pro quo constat fuisse latam legem aliam, quæ delaratur. Vnde si declaratur aliquid esse contra ius naturale, ibi virtute decernitur, actus contrarios tali iuri semper fuisse malos; si verò declaratur legem aliquam fuisse irritantem, consequenter declaratur, actus præteritos

4. *Satisfit obiectioni.*

factos

Legem aliquãdo esse partim declarativam partim constitutivam.

factos à tempore talis legis fuisse de se nullos, & sic de alijs. Oportet tamen advertere, aliquando non esse legem purè declarativã, sed habere aliquid admixtum legis constitutivæ ex potestate legislatoris declarantis. Et tunc quantũ ad id, quod addit præter nudam declarationem, non extenditur ad præterita, sed ad futura tantum, iuxta ea, quæ inferius dicemus. Exemplum est in capite *Quantæ*, de Sentent. excõm. vbi per verbum *Interpretamur*, declarat Pontifex, sub percussoribus Episcopi comprehẽdi, non solum qui positivè cooperãtur, sed etiã qui non obstant, cũ possint, quæ declaratio nõ est pura, sed per potestatem condendi legem, potius quam per interpretationem facta. Et ideò talis interpretatio in rigore non extẽditur ad præterita, nisi aliud expressè declaretur. Nam interdũ fieri solet extensio talis declarationis ad præteritũ ex peculiari voluntate ipsius legislatoris satis expressa, cuius rei inter alia est vulgatũ exemplum in declaratione Sixti V. circa suum Motum propriũ de Illegitimis, & de Receptione religiosorum.

Cap. *Quantæ.*

Motus proprius Sixti Quinti.

5. *Effectus legis tres obligatio incõscientia, pœna, & irritatio.*

Deinde oportet distinguere illos tres legis effectus, qui sunt obligatio in cõscientia, cui respõdet culpa in transgressione legis, itẽ pœna, & irritatio actus: nã in illis nõ procedit semper eadẽ ratio. Quãdo enim lex est purè declarativa obligationis antiquę legis, negari nõ potest (per se loquendo) quin obligatio anteà fuerit, & cõsequenter, nec vitari poterit, quin fuerit culpa contra illã agere. Per accidẽs autẽ potuit hic effectꝰ impediri, quia fortasse ante illã declarationẽ ius ignorabatur, vel non ita intelligebatur etiã à viris doctis, quanuis re vera iã existeret, & quoad hoc habere potest magnã vim lex declarativa, vt postea sit culpa, quæ anteà excusabatur per ignorantiã. Et hic videtur fuisse casus in d.c.vnic. vt Gloss. ibi sẽtit, & ideò lex illa vtitur verb. *Prohibemus*, quæ prohibitio, vt talis fuit, nõ potuit ad tẽpus præteritũ extendi. Et fortasse actus ibi prohibiti nõ erant irriti ex natura rei, vnde cũ antea nõ essent speciali iure Ecclesiastico prohibiti, multò minus erãt irriti ex vi illius; & ideò in nouo decreto irritãte meritò additur particula *De cætero*, pro solis enim futuris tẽporibus addebatur. Atq; ideò obseruare oportet in omni noua lege prohibente, vel puniẽte id, quod per se malum erat, vel anteà prohibitum: nam licèt posterior lex sit declarativa prioris iuris, nihilominus quantum ad id, quod de nouo statuit, vel addit, non extenditur ad prẽterita, vt ex dicendis patebit.

Cap. *vnic.* Glossa.

6. *Qui excusatur à culpa in omni rigore excusatur à pœna etiã ipso iure lata: si proprie sit pœna: secus si solum sit indecentia, seu irregularitas: nisi hæc etiam sit verè in pœnã positiua.*

Quantum ergo ad effectũ pœnæ, si lex non addat pœnã de nouo, sed declaret in tali actu incurri ipso facto ex vi antiqui iuris, consequẽter declarat per singulos actus incursam fuisse in præteritis tẽporibus: est enim eadẽ ratio. Hoc autẽ etiam est intelligendũ per se loquẽdo: nam ratione ignorãtiæ fieri potest, vt effectus pœnæ nõ extendatur ad prẽteritos actus, etiamsi lex sit declarativa quoad ipsam pœnã. Quia vt infrà suo loco ostendã, qui excusatur à culpa, in omni rigore excusatur à pœna, etiãsi ipso iure lata sit. Sed nõ obstãte declaratione præteritæ actiones excusantur à culpa ratione ignorantiæ, vt dictũ est; ergo & à pœna. Loquimur autẽ de ꝓpria pẽna: nam si solũ sit indecentia quædã, seu irregularitas, hęc nõ excusabitur ꝓpter ignorantiã, nisi sit verè in pẽnã impositã. An verò ignorãtia solius pœnæ illam excuset, infrà tractabitur. Deniq; idem dicendũ est de alio effectu, qui est irritare aliquẽ actum, vel effectum: hic enim effectus nõ impeditur propter ignorantiam totius legis, quando non est pœna propriè sumpta, quia nõ pẽdet ex culpa & lex per se habet efficaciam ad impediendũ valorẽ actꝰ. Et ideò quoties lex declarat nullitatem actus ex vi legis antiquæ, talis declaratio locum habet in actu præterito simili modo facto, etiãsi fortasse ignorantia interuenerit.

Quid dicẽdum de irritatione.

7. Circa hoc autem est vltimò obseruãdum, hanc nullitatem aliquando esse ex defectu cõditionis iure diuino necessariæ ad valorem actus, vt si lex declaret sacramentum. V.g. Confirmationis datum sine balsamo non valuisse, & tunc lex declarans nullitatem illius actus, & causam eius, ita extẽditur ad prẽteritũ, vt non possit per se supplere, vel reualidare actum, quia pendet ex iure diuino. Aliquando verò cõtingit nullitatẽ oriri ex iure humano: actum verò esse talẽ, vt pendeat ex efficaci cõsensu operantiũ, seu contrahentiũ, vt matrimonium

contractum inter consanguineos intra quartum gradum est nullum, supposito iure Ecclesiastico. Et hic etiam actus non potest per legem declaratiuam posteriorem suppleri quoad præcedentes act°; sed necesse est, vt ablato impedimẽto iterum validè fiant per iteratum cõsensum cõtrahentiũ, quia ab illo pẽdet essentialiter talis act°, nec potest lex sola per se ipsam illum efficere. Interdum verò nullitas actus & pendet ex iure positiuo, & per ipsũmet reſici potest, quia nõ dicit intrinsecum respectum ad aliũ cõsensum. Et tunc quanuis lex declarãs nullitatẽ act° cõprehendat præteritos; nihilominus auctor legis potest illũ defectum auctoritate sua supplere, vel dispensando, vel per se talẽ actũ efficiẽdo. Et huiusmodi videtur esse casus in d.c. *Aquã*. Nam illa benedictio, vel purificatio templi institutio est humana, & forma, vel necessitas eius potuit per Pontificem vel dispensari, vel suppleri.

8. *Lex constitutiua iuris sua natura de futuris tantum datur. Cap. vlt. de Constit. Gloßa. Feliu. Nauar. Clement. 1 Clement. 2*

Dico secundò. Lex constitutiua iuris per se, & quasi natura sua non extenditur ad præterita, sed de futuris tantum datur: quoad aliquos verò effectus extẽdi potest ex voluntate legislatoris satis expressa, aut declarata. Tota assertio sumitur ex d.c.2.& c.vlt.de Cõsti.& ex d.l. *Leges*, vbi Gloss., & Doctores, Felin.c.2. & Nauar.in Cõm.de Dat.& promis.n.6. Item Gloss.in c.1.de Cleric.non resid.in 6.verb. *Receperint*, & in Clement.1.de Testam.verb. *Deputatis*, & in Clement.2. de Ætate, & qualit. verb. *In posterum*, & in Clement.1.de Concess.Prẽben. verb. *Cõcesso*. Ratio autem prioris partis generalis est, suprà tacta, quia lex ponitur vt regula humanorum actuum; quando autem constituit nouũ ius, introducit nouam regulam operandi: ergo ex natura sua fertur pro actibus futuris, quia præteriti iam non indigent regula; imò nec sunt capaces illius. Confirmatur, quia

Præceptũ vt tale non potest dari nisi de futuro.

præceptum vt tale est, non potest dari de præterito actu, sed de futuro, vt per se constat; at lex vt est constitutiua, est præceptum quoddam; ergo. Imò hinc etiam intelligitur, legem, vt legem absolutè loquendo, solum cadere in futuros actus, non in præteritos, quia lex vt lex essentialiter est præceptum, vt ex suprà dictis cõstat. Lex autem declaratiua, vt sic, potius est doctrina quędam, quæ optimè cadit in præterita. Quod si consideretur illa lex vt præceptum obligans ad sequendam illam declarationem vt authenticam, sic etiam præceptum illud versatur circa actus, per quos nunc iudicatur de sensu præteritæ legis, & ita non inducit obligationem nouam ad aliquem præteritum actum, vt per se constat: sed ad futuros.

9. Ad explicandam igitur, & probandã alteram partem assertionis, distinguendi sunt legis effectus suprà numerati, quorum primus est obligatio, qui locũ non habet in actibus præteritis, quatenus præteriti sunt, vt per se, & ex dictis constat, & ideò quoad hunc effectum nõ potest legislator, etiãsi maximè cupiat extendere nouam legem ad actus præteritos, quia si illi facti sunt sine culpa, non poterunt reddi culpabiles propter legem posteà latam. At verò quoad effectum pœnæ potest lex per voluntatem legislatoris extendi ad actum præteritum, nõ solum quatenus habet respectũ, vel tractum successiuũ in futurũ (quod est per se manifestum, & expressum in c. *Cum tu*, de Vsur. & est frequens in censuris ferendis) sed etiam propter actum prius cõmissum. Vt hoc autem locũ habeat, necessario supponendum est, talẽ actum fuisse malum, cõtra aliud ius antiquius vel naturale, vel positiuum, quia non est actus dignus pœna, nisi quatenus per illum violatur aliquod ius; per actũ autem præteritum non violatur ius posterius cõditum; ergo vt possit per posteriorem legem iustè puniri, necesse est vt supponatur fuisse contra aliquod ius antiquum. Hoc autem intelligẽdum est de propria pœna, sicut in simili nuper dixi: nam si sit sola irregularitas, seu inhabilitas potest ex præterito actu imponi, etiam sine culpa eius, cui imponitur. Idemq; est de reuocatione alicuius priuilegij. Exempla sunt quoad primũ in Motu proprio Pij V. de Illegitimis; quoad secundum verò in Concil. Trid. sess.23.cap.6.de Reformat. vbi disponit de ordinatis in minoribus, & comprehendit eos, qui ante illam legem erant ordinati.

Quid de effectu pœnæ dicendum.

Motus pro pri° Pij V. Trident.

Deinde supponere necesse est, legislatorẽ habere potestatem ad puniẽda delicta nõ tantũ cõmissa cõtra suas leges, sed etiã contra alias diuinas, vel humanas,

10.

nas,quod per se satis clarum est,quia ad eum pertinet cura, vt omnes leges seruentur,& consequẽter potestas coercitiua ei⁹ extenditur ad omnes trãsgressiones quarũcũq; legũ pertinentiũ ad conuenientẽ reipublicæ gubernationẽ. Ex his ergo rectè cõcluditur posse Principẽ noua lege punire delicta pri⁹ cõmissa cõtra alias leges priores. Et declaratur: nã potest punire præcedens delictũ per sententiã postea datã; ergo etiã potest per legẽ postea latã, quia sententia est quædã particularis lex. Oportet autem vltimò obseruare, duobus modis posse legẽ punire præcedẽs delictũ. Primò pęna ipso iure imposita, & hoc rarissimè, vel nunquã fit,quia esset nimis rigorosũ vnde cẽsuræ(quæ maximè solẽt ipso iure imponi) nunquã imponũtur propter delictũ præteritum, vt sic, de quo alibi. Alio modo designat lex pœnã inferẽdã à iudice,& hoc facilius fieri potest,etiã in ordine ad delicta iam cõmissa,quãdo non habebãt certã pœnã taxatam, nam tũc futura erat arbitraria, & hoc arbitriũ potest lex definire. Si autẽ pri⁹ erat pęna impositappriores leges,vix potest augeri ppposteriorẽ legẽ in ordine ad delicta iã cõmissa,quia iã illa induxerũt ꝓ priũ reatũ pœnæ. Nihilomin⁹ ꝓpter aliquã vrgentẽ causã boni cõmunis existimo id fieri posse à supremo Principe,qa nũquã sibi abstulit hui⁹modi potestatẽ.

A

B

C

D

Atq; eodẽ modo sentiendũ est de alio effectu irritãdi actum,raro enim potest lex de nouo irritãs ad act⁹ iã factos extendi,non tñ omnino repugnat. Quia ex iusta causa potest iudex irritare actum iã factũ,& validũ, per sententiã; ergo & legislator ex causa ꝓportionata poterit idẽ facere per legẽ,si tñ actus irritabilis sit. Quod dico ꝓpter matrimoniũ, & similes actus, qui sunt natura sua, vel Christi institutione indissolubiles,& hoc ad minus sumitur ex c. *Ante triẽniũ*. d. 31. Imò in his,qui ab hominib⁹ itritari possunt,oportet aduertere,quosdã fieri ita validos, vt sint etiã omnino firmi ex se; quia,videlicet, legitimè facti sunt,& secundũ omnes leges, quę tunc vigebant, quãdo facti sũt, & huiusmodi act⁹ semel facti moraliter loquẽdo,nõ possunt per subsequẽtẽ legẽ irritari,nisi fortè in pęnã alicui⁹ noui delicti,vel propter tantã necessitatẽ boni cõmunis, vt ad subuenięndũ illi possit quis suis bonis priuari, quia per talem actũ est ius acquisitũ de se firmũ, & stabile. Alij verò sunt actus, qui licèt sint validi, sunt tamen infirmi aliquo modo,quia ex aliqua parte contra legẽ facti, & hi possunt facilius per subsequentem legem irritari: nam in illis propriè habet locũ ratio facta,quòd talis irritatio tunc est iusta pœna,& ideò ex rationabili causa potest ꝓ legẽ fieri. 12.

11. *Raro potest lex de nouo irritans ad actus iam factos extendi, non tamen omnino repugnat.* Ca. *Ante triennium.*

Atq; hinc tandẽ cõstat vltima pars assertionis, nimirũ, vt hæc extensio legis ad actũ præteritũ tã in hoc, quã in præcedẽti casu admittatur, necessariũ esse, vt in lege ipsa sit satis expressa. Quod docet Panorm. in c. *Cognoscẽtes*, de Cõstit. Angel. verb. *Lex*. n. 10. Sylu. n. 23. & sumitur ex d. c. 2. & vlt. de Cõst. Vnde si dubiũ fuerit, potius lex coarctãda est, ex generalibus principijs iuris, quod pœnæ, & odia sunt restrigenda,& quod leges modo maximè cõnaturali interpretandæ sunt; ostensum est autẽ extensionẽ legis nouæ ad præteritũ quodãmodo esse pręter naturã legis, quæ est regula futurorũ. Aduertere tñ hic vltimo oportet, aliud esse, legẽ simpliciter disponentem cadere in act⁹ præteritos; aliud verò nõ includere vllo modo res præteritas, seu iã factas. Híc enim solũ primũ affirmam⁹, & id ꝓbãt iura,& rationes adductę: secũdũ autẽ nec necessariũ est, nec verũ, nã lex ꝓhibẽs vsum talis libri, aut vestis prohibet quidem vsum tantum futurũ, tamẽ prohibet illum, etiã circa librum, aut vestem prius factam, si absolutè, & simpliciter disponat, quia illa tantũ est quasi materia remota legis; lex autẽ noua optimè potest versari in re antiqua, vt in materia remota. Itẽ sępe potest lex prohibendo aliquid futurum, impedire, ne actus iam inchoatus consũmetur, vt si lex denuo prohibeat, illegitimũ profiteri, potest extendi ad eum, qui iam erat nouitius, quãdo lex noua edita est, quia etiã ille tãtum est materia remota illius legis. De quo pũcto videri possunt multa, quæ in vtranq; partẽ eruditè tractat Nauar. in dicta except. 22. fere per totã. *Nauar.* 13. *Legem loquẽtem de præterito regulariter totum tẽp⁹ comprehendere. Barth. Bald.*

Sed quæret híc aliquis, an lex expressè loquẽs de prętęrito extẽdatur ad prętẽtia, vel futura. Respõdeo breuiter, regulariter loquendo totũ tẽpus cõprehẽdere. Ita docẽt Bart. in l. *Cũ lege*. ff. de Legib. Bald. & alij in l. vnic. ff. de Cond. ex lege.

Panorm. Syluest.

Panormit. in cap. 2. de Constit. in princ. Angel. verb. *Lex*. n. 10. Sylu. n. 24. Et ratio est, quia lex semper loquitur l. *Arriani*. C. de Hæret. & ideò licet lex dicat, qui facit, vel fecit hoc, semper loquitur cōtra eum, qui in quolibet tempore facit, vel quotiescunq; de illo dici potest fecisse, Item cum lex per se, & natura sua versetur circa futura, ad illa maximè ferri censetur, etiāsi per verba præteriti, vel præsentis loquatur. Intelligendum autē hoc est, nisi materia legis obstet, aut aliquod absurdū sequatur, vt dicti auctores limitant ex l. *Cū lex*. ff. de Legib. dicēte, *Cum lex in præteritū quid indulget, in futurū vetat*. Quia si indulgeret etiā in futurū, daret occasionem delinquēdi, vnde potiùs indulgendo supponit, actum esse dignum pœna, & ideò limitat indulgentiam ad præteritum, vt in futurum prohibeat, aut prohibitum relinquat.

CAPVT XV.

Quæ forma externa, seu sensibilis seruanda sit in ferenda lege humana.

1. Diximus de materia legis ciuilis, superest dicēdum de forma, quæ potest duplex cogitari, vna externa, & sensibilis, quæ est veluti corpus legis, alia interna, & quasi spiritualis, quæ est veluti anima, seu ratio legis. De hac posteriori dicemus in cap. 17. nunc de priori. Supponimus autem ex dictis in cap. 1. legem ciuilē, quæ subditis datur, constitui in genere signi indicātis Principis volūtatem. Vnde necesse est, vt tale signū sit sensibile humanæ cognitioni accōmodatum. De hoc ergo signo in generali constat, debere esse tale, vt modo sensibili Principis voluntatē indicet subditis, alioqui nō esset signū humanū, & cōsequenter nō esset lex humana; hęc ergo significatio est de substantia huius legis. Quibus autē verbis exprimi debeat, dicemus paulo inferiùs. Vnde inter cōditiones legis ponit Isidor. vt sit manifesta, id est clara, *ne per obscuritatem quid in captionē cōtineat*, vt ait li. 5. Etym. c. 21. & c. *Er it autē*, dist. 4. id est, ne obscuritas sit occasio deceptionū, & ambiguitatū. Vnde etiā cōuenientissimum esse solet, vt leges simplicibus, breuibus, ac claris verbis ferantur: nam quādo prolixiores sunt, plerunq; sunt magis perplexæ, & ambiguitatibus expositæ.

Isidor.

A Ex quibus colligo in forma legis sensibili duo posse distingui, scilicet, materiale signū, vt vocem, vel scripturam, & significationē, ex quibus, si inter se cōparētur, scriptura, vel sonus materiale quid est, significatio autē formale; ex vtroq; verò cōpletur forma sensibilis legem constituēs, seu quæ est ipsamet lex: nam cum lex sit actus humanus, est etiā quædā forma. Declarari potest exēplo formæ sacramentalis, quæ est in verbis, in eis tamen sonum verborū tanquam materiale quid, & sensum, seu significationē tanquā formale distinguimus, & B ex vtroq; formā sacramentalē cōstitui dicimus. Ita ergo est suo modo in lege; cōsistit enim in signo externo, quod materiā aliquā requirit, eius tamē essentia in significatione, & sēsu posita est. Vnde quod Aug. lib. de Catechiz. rudi. c. 9. generatim dixit, & refertur in c. *Sedulo*. dist. 38. *Præponendā esse verbis sententiā, vt præponitur animus corpori*, & quod de Euangelio dixit Hierony. ad Galat. 1. *Non in verbis scripturarum esse Euangeliū, sed in sensu*. cap. *Marcion*. 1. q. 1. hoc ipsum cū proportione de lege humana dici potest. Nā materialia verba nec obligationē inducere, C nec alium effectum legis habere possunt, nisi quatenus indicant Principis voluntatē, & imperium: est ergo de formali ratione legis, vt sit sensibile signū. Explicandū verò superest, quale esse debeat, & an solēnitatē specialē requirat, vt in ratione legis plenè constituatur, ideoq; ad externā legis formā ꝑtineat. Distinguere autē possumus solennitatē hāc, vel antecedentē, vel cōcomitantē, seu inexistentem ipsi legi, vel subsequētem, & de singulis inquirendum est.

2. August.

Circa primam dubitari potest, vtrū D ad ferendam legem præcedere necessario debeat multorum cōsilium, atq; suffragium, in quo breuiter dicendum est, hāc diligētiā esse moraliter necessariā, vt lex prudenter, & rectè constituatur. Quia res est valde grauis, & pendet ex multarū circūstantiarū cōsideratione, quæ facilius à multis, quā ab vno attenduntur, & ob eandē causā necesse est, vt fiat lex suffragio virorū prudentū, qui & periti sint, & timorati, vt habetur in l. *Humanū*. C. de Leg. Vbi Imperatores ꝓfitētur, nō aliter esse legē aliquā ꝓmulgaturos, quāuis indicēt, hoc nō esse absolutæ

3. *Vt lex prudenter constituatur naturaliter esse opus multorum consilium: atin rigore non esse necessarium.*

L. *Humanum*. C. *de legibus*.

lutæ necessitatis, sed prudentię, & benignitatis. Vnde in rigore loquendo hæc solẽnitas nõ est de necessitate legis: nã si Princeps solo arbitrio proprio ferat legẽ, valida erit, dũmodo aliàs iusta sit. Quia neq; ex natura rei illa solennitas est necessaria, neq; aliquo speciali iure est pręscripta. Antecedẽs quoad priorẽ partem de iure naturali patet, quia illa consultatio solũ requiri potest, vt lex sit iusta, & rationi consentanea; si ergo cõtingat, sine aliorum consilio Principem attingere iustitiæ æquitatem. & publicã vtilitatẽ in lege ferenda, non oberit valori eius omissio præuiæ cõsultationis; licet fortassẽ malè faceret Princeps suã præcipitando sententiam, cum periculo errandi, & cũ scandalo. Quoad alteram verò partẽ de iure positiuo ꝓbatur, tũ quia nullũ extat; tum etiã, quia licèt existeret, ipse Princeps posset illud mutare, vel secum pro tunc dispensare valide, etiam si in hoc peccaret. De quo puncto videri potest Barthol. in l. *Omnes populi*, ff. de Legib. & Iason in l. 1. ff. de Constitut. Prin. n. 1.

Bartholus. *Iason.*

4. Atq; hinc vlterius sequitur, ad legem constituendã non esse per se necessaria suffragia multorũ, quiá voluntas Principis sufficit. Hoc autem, vel formaliter (vt sic dicã) intelligendũ est, vel ad monarchiam est restringendũ, in qua potestas legislatiua sit in vna persona: nã tunc sola voluntas eius est de substantia legis. Vbi verò regimen est multorũ cõstituentiũ vnum tribunal, tunc multorũ suffragium necessarium est, non per modum solennitatis accidentariæ, & præambulæ, sed propter substantialem constitutionẽ legis, quæ non pendet ex vna tantum persona, sed ex congregatione constante ex multis. Tunc autem dicimus, legem illam constitui ab vna persona ficta, & ita formaliter (vt sic dicã) vno consensu constitui. Et ideò necesse est, vt omnes, qui suffragium decisiuum habent, vocentur, quantum commode fieri possit, argumento l. 2. C. de Decur. lib. 10. vel sufficiet conuocare eos, qui in vrbe suo loco tunc adsunt, dũmodo duæ partes totius corporis præsentes sint, argumento l. *Nominationum*, eodem titu. & l. *Nulli*. ff. *Quod cuiusque*, vniuers. Et ex eisdem iuribus constat, oportere, vt simul congregentur ad legem constituendam per modum vnius corporis. Non verò oportet, vt omnes consentiant, sed quod maior pars curiæ fecerit, perinde habetur, ac si ab omnibus factum fuisset, iuxta l. *Quod maior*, ff. Ad municip. quod rectè Glossa exponit de his, qui conuenerunt. Idem in l. *Aliud*. ff. de Regulis iuris. In iure autem Canonico addi solet, vt consentiat etiam sanior pars cap. primo de Ijs, qnę Fi. à maiori parte capit. Sed illud est speciale in rebus Ecclesiasticis, vt ibi notat Abbas numero tertio, & 11. secundum ciuile autem ius illa sentetur sanior pars, quæ est maior totius confessus, vt notauit Felin. cap. *Cum omnes*, de Constit. num. 19. & seq. Vbi plura de hoc puncto videri possunt.

L. nominationum. *L. nulli.* *Abbas.* *Felinus.*

Circa secundam solennitatẽ inquiri maximè solet, an necesse sit, legem humanã esse scriptam, in quo sciendũ est, iuristas cõmuniter distinguere legẽ humanam in scriptã, & non scriptam, sed per legẽ non scriptam cõmuniter intelligunt consuetudinẽ, quæ vim habet legis: de illa verò nunc nõ tractamus: infrà enim de illa specialiter dicendũ est, sed agimus de propria lege, quæ expressè, & directè à Principe cõstituitur. Vnde ex illa distinctione potius videtur inferri legẽ propriã, de qua modo agimus debere esse scriptã. Ita enim est illa distinctio intelligẽda, duplicẽ, scilicet, esse legẽ, vnam, quæ solũ introducit per tacitum consensum cõmunitatis, & Principis, cuiusmodi est cõsuetudo; aliã verò, quæ fertur per expressum imperium de qua procedit dubitatio propria. Cũ ergo Iurisperiti hanc posteriorẽ distinguant à priori tanquàm scriptam à non scripta, videtur sentire, de ratione huius legis esse scripturã. Et alia multa in confirmatione huius partis adduximus suprà lib. 1. cap. 11.

5. *Lex humana scripta alia, alia non scripta.* *Alia diuisio legis.*

Nihilominus dicẽdũ est, licèt optimus modus ferendi legẽ sit in scripto, nõ esse tamen hoc de substãtia, & valore legis. Prima pars probatur primõ ex cõmuni vsu. Secundo, quia oportet, vt leges sint stabiles, ac proinde, vt signis permanentibus ferantur. Tertiò quia sępe necessariũ est expẽdere ꝓpria, & formalia verba legis, quod nõ potest moraliter fieri, nisi sint scripta. Nihilominus ꝓbatur altera pars, quia hę rationes tãtũ

6. *Conclusio.*

sunt congruentiæ, & maioris vtilitatis; non tamen probant absolutam necessitatem ex natura rei. Quia expræssum præceptũ sufficienter potest verbo ferri, & publice proponi, & per traditionẽ ab vno in aliũ conseruari. Imò Christus Dominus ita tulit præcepta sua, & aliqua non fuerũt in diuinis literis scripta Hoc verò facilius ipse potuit agere, quã humani legislatores, quia potuit ea scribere in cordibus, & quia per Spiritum Sanctum ita regit Ecclesiam Catholicã, vt non sinat eam talium præceptorum obliuisci. Atque hæc resolutio, scilicet, Scripturam nõ esse de substantia legis, communis est, vt patet ex Rota, tit. de Cõstit. decis. 1. in nouis, & ex Panormit. Decio, Felin. & alijs in titulo, seu Rubr. de Constit. & Ioan. Andr. in Regula, *Nemo potest*, de Regul. iur. in 6. & sumitur ex Glossa in cap. 1. §. *Postquam*, verb. *In scriptis* de Censib. in 6. quatenus numerat plures casus, in quibus Scriptura requiritur, & inter eos non ponit legem. Probari tandem potest ex cap. *Institutionis.* 25. q. 2. ibi, *Siue quæ scripto decreuimus, siue quæ in nostra præsentia videntur esse dispositа.* Idemq; supponitur in cap. 1. de Renunt. in 6. Hoc verò intelligendũ est, nisi oppositum fuerit cõsuetudine præscriptũ, quia consuetudo facere potest ius. Oportet autem vt legislator non habeat potestatem derogandi consuetudinem: nam si hanc potestatem habeat, & suam voluntatem sufficienter exprimat, valida erit lex solo verbo præscripta, non obstante consuetudine.

Rota. Panorm, Decius, Ioan. Andr. Glossa. Cap. Institutionis. Caput. de Renuntiatione.

7. *Quæ forma verborum necessaria.*

Vlterius verò circa eandem partem supereſt inquirendũ, quæ forma, vel expressio verborũ necessaria sit vt lex sufficienter edita cẽseatur, siue illa scripta sint, siue voce prolata. In quo dubio generatim loquendo, solum dicere possumus debere esse talia, vt sufficienter explicent intentionem Principis esse ferre præceptum stabile, & cõmune, habẽsq; alias conditiones ad legem requisitas, & quocũq; modo hoc fiat, illũ sufficere. Primũ patet, quia, vt in principio dixi, talis significatio est de substantia legis humanę: secundũ verò patet, quia nihil aliud est determinatum iure naturali, vel alicuius superioris. Hinc verò inferri potest, regulariter ãdhibenda esse verba præceptiua, quia solum præceptũ

A inducit obligationem, & quia de ratione legis est, vt sit præceptum, & quia effectus obligationis odiosus, seu onerosus est, ideòque ad verborũ proprietatẽ restringẽdus est. Quapropter vt intelligatur superior ferre legẽ non satis est vt dicat. Rogo, peto, hortor, vel quid simile, nisi aliquid addat, quo magis explicet obligãdi intẽtionẽ. Sic dixit glos. in cap. *Rogo.* 11. q. 3. ibi positũ esse verbũ rogãdi pro verbo mandandi cõtra propriã significationẽ, forte quia ibi Pontifex rogat, hortatur, & monet ad id, quod sine peccato aliter fieri non poterat. Ve-

B rũtamen in his, & similibus decretis, nõ oportet verba impropriè accipere, quia in eis Pontifex, vel Princeps, hortatur subditos, vt impleãt, quod alias tenẽtur, tñ ex vi talium verborũ, nouam obligationẽ non imponit. Et hæc exhortatio solet à Iuristis (vt suprà dixi) vocari cõsiliũ reuerentiæ, quod nõ est nouũ præceptũ, sed modesta, & paterna petitio obseruantiæ obligationis, quæ iam inerat, & sic loquitur glos. in Clem. 1. de Testib. verb. Exhortatur. Estq; optimũ exẽplũ in Concil. Trid. sess. 24. c. 1. de Reformat. ibi, *Sancta Synodus hortatur, vt coniuges*

C *ante benedictionẽ sacerdotalẽ in templo suscipiendam in eadem domo non cohabitẽt.* Quæ verba legem obligantem non continent, vt omnes intelligunt.

Glossa. Cõc. Trid.

8. *Quædam leges proferunt præceptum in actu signato quædã in actu exercito.*

Oportet ergo, vt verba legis constitutiua præceptiua sint; possunt autẽ distingui: nam quædam præceptum proferunt quasi in actu signato (vt sic dicam) alia in actu exercito. Priora quoad præcepta affirmatiua maximè sunt verbum *Præcipio*, vel *impero:* hæc enim verba esse videtur, quæ de se maximè indicare possunt voluntatem obligandi, vt sumitur claré ex Clementin. *Exiuit de paradiso*, de

D verb. significat. Vbi Clemẽs V. interpretatur, verbum *Præcepti* indicare rigorosam legis obligationem. Et idem habet Nicolaus III. in cap. *Exijt*, de Verbor: significat. in 6. Quoad negatiua verò præcepta, verba propria sunt *Inhibeo*, pro *hibeo*, & similia, vt in eisdem decretis declaratur, & ex vi significationis talium verborum videtur per se manifestum. Verba item æquiualentia sufficiunt, vt ibidem declaratur, huiusmodi autẽ esse videtur hæc, *Omnes teneantur, nemini liceat*, & similia. De verbis autem imperandi

Clem. exiuit de paradiso. Nicolaus Papa 3.

in

in actu exercito, vt sunt, *Facite, abstinete, omnes soluant, nemo audeat*, & similia, de his (inquam) multi dubitant, quia frequenter proferri solent per modum consilij, aut simplicis directionis, & ita Castro suprà reprehendit Panormitan. qui dixit, hunc modum imperandi sufficere ad legem obligantem constituendam. Sed certe opinio Panormit. valde probabilis est: nam præcepta superiorum ordinarié feruntur hoc modo, & censentur sufficienter ferri, quia illa verba sufficienter explicant imperium. Item Concil. Tridentinum Sess. 13. cap. 7. De Sacerdote, qui vrgẽte necessitate absq; præuia confessione celebrat cum conscientia peccati mortalis solum dicit, *Quam primum confiteatur*, per quæ sola verba legem obligantem constituit, iuxta cõmunem intelligentiam, vt alibi ostensum est. Quapropter considerata proprietate illius locutionis, quando superior hoc modo loquitur ad subditum, & ex alijs circunstãtijs, vel ex vsu aliud non constat, præcipere censendus est, & cum proportione quando decretũ superioris ita fertur, & inter iura, seu leges, aut decreta præceptiua inseritur, sub ratione legis ferri videt, nisi ex alijs coniecturis oppositum constare possit.

Panorm.

A

B

C

9

Dubia de verbis legis in particulari, quid significat verbũ mãdo.

Felinus.

Syluerius.

Sixtus Papa.

Anton.

Præterea dubitari solet de quibusdã verbis in particulari, & in primis de verbo, *Mãdo*, quod interdũ solet significare idẽ, quod cõmitto, & sic multas differentias constituũt Iuristæ inter mãdatũ, & præceptũ, de quibus videri potest Felin. in cap. *Eam te*, de Rescrip. n. 9. sed nobis non sunt necessariæ, quia consistũt in sola verbi æquiuocatione. Mandatũ enim illo modo idẽ significat, quod delegatio vel cõmissio potestatis, per quã solet aliquis iudex vel procurator cõstitui: hic aũt sumitur vt iussionẽ significat. Solet itẽ verbũ mandandi per vrbanitatẽ poni p verbo petẽdi, aut rogãdi, quo sensu vtitur illo Sixtus Papa in c. *Mandastis sceriberẽ nobis*. 2. q. 5. & Sylueri. in c. *Quilisurius, Patritius noster mandauit me ad se venire p acificè* 11. q. 3. idest, misit ad me petẽdo, &c. Vnde Syluest. verb. Præceptũ, q. 2. &. Armil. n. 7. non putant sufficere simplex verbũ, *mãdamus*, nisi addatur geminatio, mãdando præcipimus. Anton. aũt. 2. p. tit. 14. c. 2. §. 3. ita videtur distinguere inter verbũ mandandi, & præcipiendi, vt prius leuẽ tantum obligationẽ, posterius grauẽ indicet, ait enim, mandatũ, sufficere ad legẽ obligantẽ tantũ sub veniali culpa; præceptũ verò etiã sub mortali. Sed hoc nullũ fundamentũ habet in significatione verbi: nam si mandatũ idẽ est, quod iussio, vel imperiũ, non est cur limitetur ad leuẽ obligationẽ, sed pro capacitate materiæ obligabit, sicut etiã verbũ præcipiendi nõ inducet obligationẽ grauẽ, si materia nõ sit capax, vt infra dicetur. Dico ergo attendendũ esse, quis cui loquatur, & quomodo: nam inter æquales verbũ mandandi non solet vsurpari ab eo, qui rogat, vel petit, sed vrbanitatis gratia solet vsurpari ab eo, qui rogatur nã petitionẽ accipit tanquã mandatũ, & multò magis ita accipitur tale verbũ quando superior loquitur ad inferiorẽ etiã passiuè (vt sic dicã.) At verò quando superior loquitur ad subditũ actiuè mãdãdo, sic verbũ illud idẽ in rigore significat, quod verbũ *Præcipio*, vt latè docet Felin. suprà. Atq; ita quando ponitur in lege superioris per illud statuentis, & ordinantis, in rigore sufficit ad legẽ constituendam, nisi ex adiunctis eius significatio distrahitur. Quia in rigore significat propriũ præceptũ. nam est æquiualens verb, *Præcipio*, & alioqui in illa occasione cõstat nõ poni gratia vrbanitatis, nec in alia æquiuoca significatione.

10.

Dubiũ de verbo oportet.

Nauar.

Medina.

Item solet dubitari de verbo, *Oportet*, Aliqui enim putãt sufficere ad legis imperium indicandum, quod sentiunt Nauar. c. 23. n. 30. præsertim in legibus Ecclesiasticis, de quibus infrà, & Medin. tract. de leiun. c. 7. Sed ex vi verbi cõtrariũ videtur, tũ quia verbũ illud potius videtur indicare iudiciũ de re ipsa, quã imperiũ, tũ quia etiã per modum iudicij non declarat necessitatẽ, sed honestatẽ, vt rectè notauit Castro lib. 1. de lege Pœnal. c. 5. documento 4. De verbo itẽ. *Volumus*, dubitari solet, quia ex vna parte videtur satis explicare voluntatem superioris, in qua consistit substantia præcepti. Vnde D. Thom. 22. q. 104. art. 2. dicit quacunq; ratione cõstet subdito de voluntate superioris sufficere ad præceptum saltẽ tacitum. Aliunde vero verbũ videtur valde ambiguum, quia non omnis voluntas superioris sufficit ad obligandũ, & in dubio sũt verba in mitiorẽ partẽ interpretanda in materia obli-

D

De verbo volomus D. Thom.

Sylueſter.

gationis. Dico ergo ex circunſtantijs A conſiderandum eſſe, an cadat ſuper obligationem, ita vt ſuperior exprimat ſe velle obligare ſubditos: nam hoc ſine dubio ſatis eſt, quia in illa voluntate eſt ſubſtantia legis, vt dixi. Si autem verbum, *Volo*, ſolum explicet deſiderium, & affectum ſuperioris, non ſatis eſt ad legem. Exiſtimo autem abſolutè prolatum in materia legis habere priorem ſenſum, niſi ex vſu, vel materia, aut alijs circunſtantijs aliud conſtet. De verbo autem, *Ordinamus*, & ſimilibus clarum eſt per ſe non ſufficere ad propriã legem conſtituendam, niſi aliæ circunſtantiæ cogant, vt ſumitur ex D. Thom. 2. 2. q. 106. art. 9. ad 2. & ex ratione facta, quod in dubijs mitior interpretatio eſt adhibenda. Addendumque præterea eſt oportere, vt ex verbis, vel circunſtantijs conſtet, præceptum imponi, vt perpetuum, ſeu duraturum, donec reuocetur, quia hoc etiam ſpectat ad ſubſtantiam legis, vt ſupra diximus. Ac denique neceſſarium eſſe, vt feratur per modum communis præcepti, quia ſine hoc etiam non eſſet lex.

11. *Dubiolum.* Hinc verò naſcitur dubium, an oporteat legem ferri per modũ legis, vel ſufficiat ferri per modum ſententię, quando ab illo fertur qui poteſtatẽ habet cõdendi legem. Communis enim opinio eſt, ſententiam Principis legem conſtituere. Ita tenet *Iaſon.* l. 1. ff. de Conſtit. Prin. nu. 1. & in l. 1. ff. de Ferij. nu. 23. & *Ludou. Felinus.* 24. vbi alios refert Ludouicus Gomez. in Proœmio ad Regul. Cancellarius, quæſtione ſecunda, ad primã cum Platea, quem refert in leg. *Neque*, Codice de Decur. libro 10. Idem tenent communiter Canoniſtæ. in capit. *In cauſis* de Re Iudicata, & Felinus in Rubrica de Reſcriptione, numero primo, qui refert *Lex vlt. C. de Legib.* alios. Et probatur primò ex lege vltima, Codice de Legibus, vbi expreſſe dicitur, ſententiam inter partes cum cognitione datam ab Imperatore in vna cauſa conſtituere legem in omnibus ſimilibus cauſis ſeruandam. Idem ſignificatur in lege prima, ff. de Conſtitutio. Princip. vbi inter modos ferendi leges vnus eſt, *Quando Imperator cognoſcens decreuit*, vbi addit Gloſſa, *Dando definitiuam ſententiam.* Ratio reddi poteſt, quia ſententia Principis eſt veluti regula, ad quam omnes inferiores iudices conformari tenentur, ſed hæc eſt propria vis legis, ergo. Maior inſinuatur, & probatur ab Imperatore in dicta lege vltima, his verbis, *Quid enim maius, quid ſanctius imperiali eſt maieſtate? Vel quis tantæ ſuperbiæ faſtidio tumidus eſt, vt regalem ſenſum contemnat.* Quaſi dicat ſententiam Imperatoris tantam habere auctoritatem, vt ſubditos obliget, ne in ſimili cauſa ab illa diſcrepent, & quoad hoc virtuale præceptum obtinere, & ita habere vim legis. Poteſtque confirmari ex eádem lege, quia decretum Imperatoris habet vim legis, ſed ſententia ab ipſo lata continet decretum eius, ergo. B

12. *Obiectio. L. 2. de legib.* Contra hanc verò ſententiam obijci poteſt l. 2. Codice de Legibus vbi Theodoſ. Imperator ait *Quæ ex relationibus, vel ſuggeſtionibus iudicantium procerum, introducto negotio ſtatuimus, &c. generalia iura non ſint.* Vnde conficitur argumentum, nam illud, quod Princeps communi conſilio iudicantium, ſeu procerum ſtatuit, vel eſt ſententia, vel pluſquam ſententia, & tamen illa dicitur non habere vim generalis legis. C Confirmatur, quia Princeps ferendo ſententiam in particulari cauſa non fungitur munere Principis dicentis ius toti Reipublicæ, ſed potius munus priuati iudicis in cauſa particulari, de qua poteſt iudicare ſecundum propriam opinionem; non ergo ſtatim legem ſtatuit. Vnde Conarr. in 4. p. 1. cap. 7. §. 4. num. 15. dicit, legem vltimam *Couarrub.* Codice de Legibus intelligendam eſſe quando Princeps, qui poteſtatem habet ferendi legem occaſione alicuius controuerſię, quæ inter priuatos contingit, legem aliquam eiuſque ſenſum explicat D & interpretatur ea mente, vt interpretatio vim legis vniuerſalis habeat: non autem procedere deciſionem illius legis, ſi ſimpliciter Rex ius dicens priuatis, aliquam ferat ſententiam, neque ſignificans, ſe illius interpretationem generalem facere, nec expreſſe legis verba interpretans, vt inde conſtet voluiſſe, interpretationem illam legis vim obtinere; Atque ita indicat Couarruuias illam legem vltimam intelligendam eſſe de ſententijs, per quas Princeps expreſſe interpretatur ali

quam

qnã legem,vtiq; suã,vel inferioris cuius interpretatio ad ipsũ ptineat, & ita esse limitandã cõmunẽ sententiã. Aliã verò legem secundam procedere de alijs sententijs omnibus, quæ talem interpretationem non cõtinent, & ita conciliãtur illæ leges, & soluitur confirmatio addita ex sententia huius auctoris. Quia quando Princeps auctoritate sua legem interpretatur, non est locus priuatæ opinioni, quia Princeps certo scit suam intentionem,&mentem,quam per talem sententiam declarat. Et ideo illa interpretatio vim habet legis,seu è cõtrario lex ita declarata iam non obligat,neque habet vim,nisi iuxta declarationem ab auctore datam, quia eius est interpretari legem, cuius est condere, vt in eadem l.vlt.dicitur,& in l.*Leges Sacratissimæ*,eodem.Quando autem talis interpretatio expresse fit per sententiam aliquam ab eodem legislatore datam,etiam si sit in causa particulari, necesse est vt generaliter declaret sensum legis, quia non potest lex in vno negotio vnũ sensum habere, & in alio omnino simili sensum alium, sed vnius legis vnus est legitimus sensus,& ille maximè est, quem auctor eius declarat.

L.leges Sacratissimæ.

13. Sed licet hæc expositio, quoad partẽ hanc affirmantem sententiam continẽtem interpretationem propriæ legis habere vim legis,certissima sit,& in illa lege vltima contẽta; nihilominus videtur nimia limitatio illius legis, & communis opinionis,si ad hanc solam sententiã restringatur. Quia auctores generalius loquntur, & verba legis generalia sunt de sententia, nam de interpretatione legis postea agere incipit. Vnde in illa priori parte non fundatur in auctoritate interpretandi, sed absolute in auctoritate decernendi.Deinde requirit causæ cognitionem,& præsentiam partium, quæ solent esse necessariæ ad cognitionem facti,non ad iuris interpretationẽ: nam hęc æquè benè dari posset in absentia partiũ,& indepẽdenter à tali,vel tali facto, quod postea per particularem iudicem potest examinari ad applicandam facto iuris interpretationem. Accedit quod Glossa ibi potius intelligit, legem illã procedere in his causis, quæ non sunt decisę per leges: *Nam in alijs* (inquit)*legem seruaremus scriptam.*

A

B

C

D

Vnde eadem Glossa in dicta l.2.intelligit, legem vltimam procedere in omnibus sententijs, quę feruntur ab Imperatore in quacumque causa,illa ex acte cognita,& examinata in præsentia vtriusque partis, vt in eadem lege expresse cauetur,& consequenter in sententia lata solum in vi iuris,quod ex cognitione causæ resultat:nam tunc sententia conferens ius vni parti, vim habet legis,siue declaret priorem legem (quod fortasse frequentius eueniet)siue cõstituat illam, si pro simili causa non erat constituta. At vero dictam legem 2. intelligit eadem Glossa ibi de his statutis,seu concessionibus, quas Imperator facit per modum priuilegij,vel in gratiam alicuius personæ propter peculiarem respectum,vel in tali tempore,aut loco propter specialẽ occasionem: talia enim statuta non habent vim generalis legis, vt in eadem l.2. consequenter declaratur, & habetur etiã in l.1.ff.de Const.Princ. & est consentaneum regulis iuris 28.& 74.in 6.quod priuatę concessiones non trahuntur in consequentiam, vt in simili notauit Glossa dist.19. in princ.estque in re vera hæc sententia,& satis conformis illi leg.2. 14.

Baldus vero ibi addit,legem vltimam de legib. procedere in sententia definitiua,siue sit iuris dispositiua,siue declaratiua. Non vero in interlocutoria, de qua loquitur lex secunda, vt ipse exponit, & expressius habetur in l.3.& hac distinctione vtuntur etiam communiter Canonistę in capite. *In causis*,de Reiud. Sed ita eam limitant, vt eam euertere videantur: nam fatemur,si interlocutoria sit in corpore iuris inserta, habere vim legis: item si lata sit cum cognitione causæ, & in præsentia partium habere etiam vim legis, etiam si non sit inserta in corpore iuris. At vero has cõditiones requirunt etiam in sententia definitiua iuxta dictam legem vltimam: non videtur ergo necessaria distinctio. Maximè cum in l.1.ff.de Constit. princ. dicatur,etiam illud,*quod Princeps de plano interloquutus est, legem esse*; si ergo cætera sint paria,non videtur esse differẽtia, quia, licet sententia sit interlocutoria respectu causę principalis, de qua tractatur,potest esse quasi definitiua,quãtũ ad id,quod Princeps per illam proximè statuit, 15. *Bald.*

ſtatuit,vel declarat,quia in eo continere poteſt vltimam(vt ſic dicam) eius reſolutionem; ſi ergo de mente principis æquè conſtat per vtramque ſententiam eadem erit vtriuſque ratio. Differentia igitur ſolum eſſe poteſt quaſi materialis.quia facilius, & frequentius ſolet de hac mente principis conſtare per ſententiam definitiuam, quam per interlocutoriam. Atque hoc modo intellecta communis ſententia veriſsima eſt.

16. *Præter dicta duo neceſſaria legi.*

Duo autem addenda occurrunt, vnũ eſt,neceſſarium ſemper eſſe, vt ex verbis ſententiæ conſtet, latam eſſe non ſolum ex arbitrio prudenti, & opinatiuo (vt ſic dicam) ſicut ferri ſolet ab inferioribus iudicibus,ſed etiam ex poteſtate,& volũtate dicendi,& ſtabiliendi certum ius; nam alioqui priuata ſententia non ſufficiet,vt confirmatio ſuprà facta rectè probat, in quo etiam benè ſentit Couar.Hoc autem,vt dixi, frequentius contingit,quando Princeps fert ſententiam,interpretando aliquam legem propriam,vel æqualis,aut inferioris. Quando vero non interpretatur, ſed condit nouum ius, tunc neceſſe eſt, vt hoc expreſsius ſignificetur in ſententia, quia ſententia de ſe non eſt conſtitutiua iuris,ſed declaratiua, quia de ſe cadit in factum præteritum, vel ius acquiſitum, ſeu præexiſtens inter partes litigantes: iudicium autem cadens in præteritum ordinariè eſt declaratiuum poti⁹, quam conſtitutiuum iuris niſi aliud explicetur. Vnde ſæpe etiam contingere poteſt, vt Princeps per talem ſententiam non interpretetur ius humanum, ſed naturale; & tunc magis dubium erit an talis ſententia legem conſtituat, quia Princeps non habet maiorem poteſtatem interpretandi ius naturale,quã ratio eius probauerit. Quia in hoc magnum eſt diſcrimen inter intepretationem legis naturalis, & ciuilis: nam interpretatio legis ciuilis procedit non ſolum ex ſcientia,ſed etiam ex poteſtate,& voluntate,quæ facit eſſe certam interpretationem,etiam ſi minus cõſentanea ſit prioribus verbis, vel tantam mutationem facere, vt ius antiquum mutare videatur. Non eſt autem ita in interpretatione iuris naturalis;procedit enim ſolum ex vi rationis,quę interdum non eſt euidens;ſed tantum probabilis;& ideo non tam facile datur cũ obligatione,& præceptò ſequendi illam, & ideo oportet, vt in modo ferendi ſententiam clarius de hoc præcepto, & obligatione cõſtet. Et tunc ſi ſententia principis apertum errorem cõtra iuſtitiam, vel rationem naturalem non contineat, illi ſtandum eſt,quando per modum regulæ, & animo obligandi latam fuiſſe conſtiterit.

Alterum addendum erat, neceſſariũ eſſe,vt talis ſententia ſufficienter proponatur, ſeu publicetur tanquam communis regula decidendi ſimiles cauſas, quia(vt dicemus)hoc pertinet ad cõplementum legis? Magis autem ſpectat ad promulgationẽ legis, de qua ſtatim dicemus,quam ad editionem,ſeu conſtitutionem eius, de qua nunc tractamus. Vnus autem modus magis vſitatus cõſtituendi talem ſententiam in ſtatu legis eſſe ſolet, quando inſeritur in corpore iuris, vt ſumitur ex l.1.C.deNouo codice faciendo §.penult.in fine,& in iure canonico eſt id maxime vſitatum,vt infra videbimus.Nõ videtur autem hic modus publicationis adeo neceſſarius, vt nullus alius poſsit ſufficere,quia nullo iure id cauetur,nec ex natura rei ſequitur. Poterit ergo alio modo ſententia aliter per publica reſcripta, vel per publicam famam euulgari, ita vt in ratione legis conſtituatur, in quo cũ proportione ſeruandum erit,quod infrà de promulgatione legis dicemus. 17.

L.1.C.de nouo codice faciendo

18. *Dubiolum. Gloſſa. Felinus. Angel.*

Quęri autem ſolet,an hoc intelligendum ſit de ſententia ſolius Imperatoris vel etiam aliorum inferiorum. Nam Gloſſa l.1.ff.de Ferijs,verb. *Derogare*,ſignificat, ſententiam inferiorum Magiſtratuum non facere legem, & loquitur in particulari de Prætore, vbi id notat Iaſon numero 23. cum Angelo, & multis alijs,qui limitationem extendũt ad Reges, & alios inferiores principes, etiam habentes poteſtatem cõdendi leges. Et hoc etiam ſequut us eſt Felin.in dicta Rubr.de Reſcript. Cõtrarium autem docuit idem Angel.in l.*Item veniunt, §.Cæterum*,ff. de Petit.hæredit. quem Iaſon ſuprà,& in dicta l.1.de Conſt.princ. n.6.poſteriori loco refert,& nõ improbat.Felin.vero prius reprobat, poſteà ex parte illius ſententiam admittit,ſcilicet,quãdo ſententia inferioris potẽtis cõdere leges in territorrio ſuo, inſerta eſt,

eſt, inter conſtitutiones eius. Sed hoc pertinet ad modum promulgationis, & ſupponit poteſtatem ferendi legem per ſententiam: hoc autem poſito non eſt, cur modus promulgationis limitetur ad illum modum magis in his inferioribus, quam in Imperatore, ſeruata proportione.

19. Quo circa diſtinctione vtendum eſſe cenſeo, qua poſita facile intelligetur, in quo ſenſu locum habere poſsit prior ſententia, & quomodo Angelus non docuerit contraria. Primo ergo ſi Magiſtratus inferior, qui ſentẽtiam profert, non habeat poteſtatem cõdendi leges, clarum eſt multò minus poſſe legẽ ferre, ferendo ſentẽtiam; tum quia ſemper eſt defectus poteſtatis; tum etiam, quia mòdus ferendi legem per ſententiam nihil habet ſpeciale, ſed potius pertinet ad extenſionem quandam poteſtatis.

20. *Sub diſtinctio de cõdẽte legem.* Deinde ſi is, qui tulit ſententiam, poteſtatem habeat condendi legem, ſubdiſtinguendum eſt, quia vel eſt ſupremus Princeps nõ recognoſcens ſuperiorem in temporalibus, ac talis, vt non obligetur iure cõmuni ciuili, ſeu imperialibus legibus. Et in illo procedit doctrina nõ minus quam in Imperatore, ſiue ille ſit Rex, vt Hiſpaniæ, Galliæ, &c. ſiuè Dux ſupremus, ſiuè reſpublica, vt Veneta de qua videtur loqui Angel. in poſteriori loco ſupra allegato. Ratio autẽ eſt, quia doctrina data non fundatur in ſpeciali dignitate Imperatoris, aut Regis; ſed in iuriſdictione legiſlatiua ſuprema: nam ad omnem Principem, vel legiſlatorem habentem talem iuriſdictionem, æquè ſpectat interpretari ſuam legem, ac cõdere, & poteſt per ſententiam illam interpretari, ſicut poteſt Imperator, vel ferendo ſententiam poteſt per illam legem cõdere, ſi velit, & id declaret; quis enim, aut quid prohibet.

21. Deniq; talis eſſe poteſt Princeps, qui fert ſentẽtiam, vt licet poſsit legem ferre, ſuperiorem nihilominus habeat, cuius commune ius ſeruare tenetur, & ſolum ex conceſsione eius poſsit aliquas leges condere, nõ contrarias iuri communi. Et de huiusmodi ſentẽtia iterum diſtinguendum eſt: nam ſi illa contineat interpretationem iuris communis ſupremi principis, non poterit inducere legem, etiam pro particulari territorio A inferioris principis. Quia non ſpectat ad illum interpretari legem ſuperioris, etiam pro ſua prouincia; tum quia eſſet in præiudicium ſuperioris, tum etiam quia lex vnica eſt pro toto regno ſuperioris, ideoque vnum vniuerſalem debet habere ſenſum, quem non poteſt dare inferior cũ auctoritate: aliàs poſſent plures ex ſimilibus inferioribus varijs, & contrarijs modis interpretari legem pro ſuis prouincijs. Vnde conſtat, multò minus poſſe, talem ſententiam, ſi ſit contra ius ſuperioris, habere vim legis priuatę, ſeu municipalis; tum quia non B eſt conceſſum illi inferiori legiſlatorí contra ius commune regni præcipere, vt ſupra oſtenſum eſt; tum etiã quia nec talis ſententia iuſta eſſet, vtpote iuri cõtraria. Et in hoc ſenſu videntur loquuti auctores ponentes diſcrimen inter ſupremum, vel inferiorem. Quod etiam ſignificauit Gregor. Lopez in l. 9. tit. 18. parti. 3. n. 9. vbi ait, quod licet in ſupremo ſenatu fuerit iudicatum contra ius commune regni non eſt curandum, quia Magiſtratus nõ poteſt inducere ſtylum in derogationem iuris communis, & ſumitur ex l. *Nemo*, C. de Sentent. & interC locution. omnium iudicum. At vero ſi talis ſentẽtia eſſet iuri communi regni conformis, & aliquid adderet ad iuuandum, vel magis confirmãdum illud ius, quoad id poſſet legem particularem inducere, quia in hoc poteſt inferior legem ferre circa eãdem materiam cum lege ſuperioris, vt ſupra cum communi ſententia dictum eſt. Et eadem ratione ſi ſentẽtia talis principis inferioris verſetur in materia, circa quam nulla eſt lex ſuperioris; in ea locum habebit doctrina data, nec oportet diſtinctionem facere inter hunc inferiorem, & ſupremum, quia in huiusmodi ſententia ſe gerit, vt ſupremus, & quia poteſt vti ſua poteſtate legiſlatiua in tali materia, & per ſententiam poteſt ſatis explicare, ſe velle illa vti, & ſtylum, ſeu regulam inducere.

22. *An idem dicendum de reſcripto ſeu Epiſtola principis ac de ſententia* Tandem dubitari hic poteſt, an quod dictum eſt de ſententia, locum habeat in reſcripto, ſeu Epiſtola principis, quod nimirum vim habeat legis, quod maximè locum habet, quando per tale reſponſum interpretatur aliquam legẽ, vel ſuam vel naturalem, idemque erit, ſi reſcribat,

rescribat, statuendo quid seruandũ sit in aliquo negotio, vel dubio. In hoc enim Barth. in l. 2. C. de legib. negat rescriptũ principis cõstituere generalem legem, & in hoc differentiam quandam constituit inter Epistolas Pontificias, & regales, sed de Pontificijs postea suo loco dicemus. Sequitur Decius in Rubr. de Rescrip. in princ. & Paul. de Castro in l. 1. ff. de Constitut. princip. Fũdantur in dicta l. 2. C. de Legib. ibi, *vel consultatione.* Verior tamen est, idem esse dicendum de Epist. vel rescripto interpretante dubium, quod de sententia. Quod docent Iason, Angel. Felin. & alij supra citati, & videri potest Burgos de Paz in Proœm. ad leges Taur. n. 450. & sumitur ex dicta lege vlt. C. de legib. in secunda parte eius, & est expressum in dicta l. 1. ff. de Constit. princ. ibi. *Quodcumquè Imperator per Epistolam, & subscriptionem statuit, vel edicto præcipit, legem esse constat.* Hoc autem intelligẽdum, & declarandum est modo dicto de sententia: nam est eadem ratio de quolibet responso principis, quod directè decidit aliquod dubium, constituens illud responsum tanquam regulam operandi; oportet autem vt non sit concessum in peculiarem fauorem, vel priuilegium alicuius personę, vel ob particularem circunstantiam occurrentem, & ita eodem modo conciliantur iura ciuilia, vt dictum est.

Decius. Paulus de Castrõ.

CAPVT XVI.

Quæ promulgatio necessaria sit ad perfectam constitutionem legis ciuilis.

1. SVpereſt dicendum de tertia solennitate legis, quam subsequentẽ appellauimus, comparatione facta ad voluntatem principis, & exterius scriptam, vel declaratam aliquo signo sensibili exterius indicante illam, & circa quam suppono in primis, non esse satis priuatam principis locutionem, seu expressionem, vt lex iam lata censeatur, donec voluntas, & iussio principis solẽni ritu edita, & subditis proposita sit: hoc enim & vtroque iure humano est constitutum, vt supra lib. 1. cap. 11. ostensum est, & ipsa legis natura postulat. Tũ quia est regula operationis, ad quam tota communitas se debet conformare: non potest autem habere talem rationẽ communis regulæ, nisi publicè sit edita, ita vt á tota cõmunitate obseruari possit. Tum etiam quia lex est signum voluntatis principis, quavult totam communitatem mouere, & obligare; ergo oportet, vt tale signum publicũ sit. Vnde fit, conditionem hanc ita esse necessariam, & intrinsecam legi humanæ, vt nõ possit Princeps, etiam si velit legem cõdere sine aliqua publicatione communitati accommodata, & de se sufficiente, quanuis modum eius variare possit. Quia illud prius, generatim & absolutè sumptum est iure naturali necessarium, vt ostensum est. Estque communis sententia omnium, quos referemus. Solum inueni apud Seluam, de Benef. q. 22. n. 14. quod sine scriptura, *sine publicatione valet lex, & ligat statim, si conditor velit,* & citat Glossam in Clement. 2. de Hæreticis. At vero illa Glossa in verbo. *Extunc*, non dicit sine publicatione, sed statim à promulgatione, quod longè diuersum est, vt infra declarabo. Neque aliter loquũtur Doctores in Rubr. de Constit. quos etiam Selua refert. Vnde etiam ille fortè in eodem sensu loquutus est, per publicationem intelligens illam, quæ longo tempore, vel certa solẽnitate fit: hęc enim potest per principem immutari, vt dicemus. Explicandum vero est, quæ & qualis debeat esse hæc solennitas, seu publica propositio, quæ solet communiter promulgatio vocari.

Seluæ opinio quod sine scriptura, & publicatione valet lex, & ligat statim

In quo Panormit. in ca. 1. de Postulat. Prælat. n. 10. distinguit, inter solemnem editionem, & publicam promulgationem, & priorem putat sufficere ad substantiam, & obligationem legis, sine secunda, quia in illo textu dicitur sub disiunctione, *Solenniter editur, aut publicè promulgatur.* Vnde ait constitutionem obligare statim ac solenniter in publico cõsilio editur, antequam sit publicè promulgata, ac subinde promulgationem publicam solum requiri, quando lex sine solennitate edita est, Melius tamẽ dicitur, illa duo verba æquipollentia esse, & particulam, *aut*, positam esse pro, *seu*, vt frequenter fit. Vnde fieri non potest, vt lex humana incipiat esse lex, & vim obligandi habeat prius quam sit aliquo modo promulgata publicè. Nam si dicatur edita solẽniter, solum quia in publico

2. *Panorm.*

Particulã, aut positam esse pro seu.

blico concilio regis, aut senatorum reipublicæ cõscripta, vel definita est, hoc non est satis vt sit lex, vel vt obligare incipiat etiam præsentes, & scientes, quia solennitas requisita ad legem non tantũ est ex parte conditorũ, sed etiam in ordine ad communitatẽ, & ideo non est lex, donec respectu communitatis habet statum legis, nec incipit obligare singulos, donec possit communitatem obligare. Quod optime explicatur in legibus editis in generali concilio: nulla enim potest esse solennior editio ante promulgationẽ, & nihilominus nõ sufficit, nisi sequatur promulgatio. Quãuis ergo lex sit edita in regio concilio, & ibi omnium ore prolata, vel eorum auctoritate scripta, & imo licet sit typis mandata, nondum est lex, donec aliquo alio modo publico sit communitati proposita, & hanc vocamus promulgationem. Si vero solennis editio legis sit in conspectu totius populi, vt Panormit. loqui videtur, tunc solennis editio includit promulgationem; immeritoq; distinguuntur. Nunquam ergo editio legis habet solennitatem requisitam sine promulgatione; neque è conuerso promulgatio esse potest sine solenni editione, quia vel cum illa fit, vel certe additur editioni legis prius factę, & solennizat illam (vt sic dicam). Et ideo vbi illa duo distinguuntur, & diuersis actionibus, ac temporibus fiunt, necesse est, vt vtrumque concurrat. Et ita sentit Innocentius dicto capite 1. numer. 6. & Hostiens. num. 21. & 22 & alij, qui copulatiuè intelligunt textum illum; nos autẽ vtrũq; sub nomine promulgationis, vel solennis editionis comprehẽdimus.

Editio legis nunquã habet solẽnitatem requisitã sine promulgatione, nec è contra promulgatio est sine solennitate. Innocent. Hostiens.

3. *Distinctio inter promulgationem & diuulgationẽ legis.*

Vt autem explicem clarius, qualis promulgatio sufficiat, ac necessaria sit, distinguo inter promulgationem, & diuulgationem legis. Promulgationẽ appello illam publicam propositionem, seu denunciationem legis, quę fit aut voce præconis, aut affigendo legem scriptã in publico loco, aut alio simili modo. Diuulgationem autem appello applicationem illius primæ promulgationis ad notitiam, vel aures subditorum absentium, qui aut legere, aut audire primam illam promulgationem non potuerunt; vtrumque ergo explicandum est: nam re vera vtrumque potest esse aliquo modo necessarium, & in vtroque oportet aliquos dicendi modos extremo contrarios cauere.

Dico igitur primo. Ex natura rei nõ est positiuè determinata certa solennitas, vel promulgatio publica, sed hęc in legibus ciuilibus ex ipsomet iure ciuili vel ex recepta consuetudine, vel ex voluntate expressa legislatoris determinanda est. Prima pars per se nota videtur, quia ex iure naturę solum habemus quod hactenus diximus legẽ humanam debere esse cõmunitati sufficiẽter propositam; modus autẽ huius sufficientiæ non est ex natura rei definitus; ergo determinatio eius non potest ex sola ratione naturali determinari. Addidi autẽ non posse positiue determinari, quia negatiuè aliquid designari potest in particulari qđ ad promulgationẽ legis necessariũ non sit, vt v.g. quod singulis subditis in particulari intimetur, necessarium non est, vt expresse dicitur in cap. 1. de Postulat. Prælat. vbi omnes id notant, non tanquã iure tantũ positiuo præscriptum, sed vt ex natura rei consequens; tum quia lex per se respicit communitatem, & ideo respectu illius postulatur necessaria promulgatio nõ respectu singulorum; tum etiã quia illa legis intimatio particularis ad singulas personas est moraliter impossibilis, & ex accidenti potest in multis impediri; lex autem considerat ea, quę sunt per se & quę moraliter sufficiũt, & ideo licet particularis notitia, vel ignorantia legis possit requiri ad accusationem, vel excusationem vniuscuiusq; personę: nihilominus sufficiens promulgatio legis ex his circunstantijs non pendet. Sic ergo quoad aliquã negationem habet determinationẽ hæc promulgatio legis, scilicet, vt generalis sit, & modo publico fiat absq; priuata intimatione: quoad illum autem modum publicum non habet positiuam determinationem hæc promulgatio ex sola rei natura.

4. 1. *Cõclusio*

5.

Vnde facilè colliguntur alię partes, quia de facto sęper necessariũ est, vt hęc promulgatio determinato modo fiat, qui ad legẽ cõstituendã & requiratur, & sufficiat; alias nũquã posset subditis cõstare, quãdo lex sit sufficiẽter cõstituta, ita vt obliget: ergo cũ hoc nõ sit ex natura rei determinatũ, oportet, per hominem

potestatẽ habentem cõstitui, ergo quoad leges ciuiles maximè id fieri potest per ius ciuile, iuxta quod fieri debent huiusmodi leges, vel per consuetudinẽ, quæ ad legem introducendum sufficit, vt infra dicemus, vel per voluntatem legislatoris: nam sicut potest legem ferre, ita & modum eius determinare, vt statim dicemus.

5. *Quot in locis necessaria fiet promulgatio legis.*

Declarandum ergo supereſt, quę certa solennitas promulgationis nunc sufficiat, vel necessaria sit pro legibus ciuilibus, & quo iure sit determinata. Et in particulari solet dubitari, an sufficiat vnica promulgatio in curia Principis, vel in Metropoli totius regni, vel plures requirantur, & quot. Vt autem ad hoc clarè respodeamus, operæpretium erit distinguere duplices leges. Quædam sunt inferiorum communitatum, seu minus vniuersalium; aliæ amplissimarum communitatum. Sub priori membro comprehenduntur municipales leges ciuitatum particularium; item leges vnius prouincię, vel etiam vnius parui regni, in quo vna tantum est principalis ciuitas, seu metropolis, quę est veluti caput omnium aliorum populorum. Sub alio capite continentur leges, quę feruntur á supremo Principe habente sub se latissimam ditionem. Quod dupliciter contingit, vno modo per vnionem plurium prouinciarum in vno regno, ita vt singulę prouinciæ per se componant aliquo modo vnum corpus, & vnaquæque habeat suam ciuitatem præcipuam, & quasi metropolitanam, licet ex illis omnibus prouincijs vnum regnum coalescat, quod ijsdem legibus gubernatur, & moraliter est quasi vnum, & per se indiuisibile. Quando autem prouinciæ eiusdem regni censeri debeant esse ita distinctæ, & habere distincta capita prouinciarũ, ex vsu, & moribus populorum, & consueto regimine, & ęstimatione illarum, credimus esse accipiendum. Alio modo contingit ditionem regiam non solum ex multis prouincijs, sed etiam ex multis regnis constare, quę non habent inter se moralem vnitatem per se, sed solum per accidens in vna persona eiusdẽ regis, ad quem vel per successionẽ, vel alio titulo per accidens deuenerũt: exempla omnium istorum membrorũ inueniri possunt in Imperio Hispaniæ, in quo sub vno Principe sunt plura regna inter se distinctissima, quę aliã vnionem non habent, nisi in vna persona regis. Ex his autem regnis quędam sunt particularia, quorum singula vnam habent metropolitanam ciuitatem, vt videtur esse Neapolitanum, regnum Aragoniæ, Valẽcię, &c. aliqua vero sunt ampliora, vt Castellę regnum, quod prouincias valde distinctas, & quasi metropolitanas cõplectitur, & huiusmodi etiam videtur esse regnum Galliæ, & Similia.

Leges aliæ inferiorum communitatum, aliæ amplissimarum.

7. *Leges prioris ordinis sat promulgari vnica solẽni publicatione.*

De legibus ergo prioris ordinis omnes conueniunt, sufficienter promulgari vnica solenni publicatione facta in curia, vel præcipua ciuitate, vel in loco secundũ morem patriæ consueto. Ratio est, quia illa sufficit, vt lex dicatur publice, ac solenniter edita, & vt moraliter valeat per totum territorium, seu districtum euulgari; ergo ex natura rei non potest cum fundamento aliquid amplius postulari: nec etiam iure positiuo aliud præscriptum inuenitur; ergo hoc sufficit. Et confirmatur, quia alias oporteret in singulis ciuitatibus, vel populis promulgari, quia si vna promulgatio non sufficit in capite non est maior ratio, cur exigatur in quibusdam, quàm in omnibus alijs populis. Consequens autem est planè falsum, vt constat, tum ex vsu; tum quia lex per se respicit communitatem & ita satis est, quod toti communitati semel publice proponatur. Et qua ratione dicebamus suprà, non requiri priuatam intimationem respectu personarum, vel familiarum, eadem ferè ostendi potest, non esse necessariam respectu singulorum populorum vnius priuatæ ditionis, siue ciuitatis, siue prouinciæ particularis regni. Hæc autem intelligitur per se, & nisi in ipsamet lege aliud præscribatur: nam interdum id poterit expedire, & non est dubium quin fieri possit, & sæpe fiat, vt ex dicẽdis constabit, tam in prẽsenti, quàm in legibus Canonicis.

8. 1. *Opinio de leg. hns 2. ordinis.*

De legibus autem secundi ordinis sunt variæ opiniones. Prima affirmat in illis legibus necessarias esse plures promulgationes, quæ fiant in capitibus regnorum, vel prouinciarum, & factam in vnaquaque metropoli solum pro sua prouincia

prouincia sufficere, vel si fiat in curia regis, solum sufficere pro illa prouincia cuius est caput, vel in qua existit. Ita tenet Glossa in authentica, vt factæ nouę constitut. collat. 5. verb. *Huiusmodi lex*, & sequitur ibi Bartholus, & Baldus in lege *Leges Sacratissimæ*. Codice de legib. Ioannes Andreas. Data sexti, Panormitanus capite secundo. de Constitut. numero septimo, & ibi Felinus numer. 7. & alij ibi, & Nauarrus consil. 1. de Constit. quæstione quarta, numer. 19. & 20. Soto lib. 1. de Iustitia quęstione prima artic. quarto, Angel. verbo, *lex*, quæstione sexta, numero primo Armilla numer. 11. Rosell. numero octauo, Lodouicus Gomez in Procemio ad Regulas Cancell. quæstione secunda, qui aliter sentiunt de legibus Canonicis, de quibus sequenti libro dicemus. Fundata est hęc sententia in Authentica. *Vt factæ nouæ constitutiones, & cæter.* quam omnes ita intelligunt; imò Nauar. ait, hanc sententiam potissimũ fundari in iure scripto.

Glossa. *Bartbol. Baldus. Ioan. And Felinus. Nauar. Sotus.* *Angelus. Armil. Rosel. Ludouicus Gomez.*

Difficultas vero contra hanc sententiam est, quia lex illa non est vniuersalis pro omnibus legibus, sed solum pro legibus disponentibus circa testamenta, quomodo condenda sint. & cęt, vt patet ex cap. 1. eiusdem authenticæ ibi. *Sancimus igitur ex illo nostras constitutiones, quæ pro testamentis fiunt, valere, ex quo in communi factæ sunt manifestæ; in prouincijs autem, ex quo directè per metropolitas palam factæ sunt.* Ex quibus satis constat, ex vi verborum cõstitutionem esse restrictam ad talem materiam, Nec vero eam licet extendere propter similitudinem rationis; tum quia fortè non est similitudo rationis, quia testamentorum causę sunt magis pię, & in eis potérat esse magis nociua ignorantia legis obligantis, vel irritantis testamentum, & plures lites ob illam causam oriri poterant in illa materia, quam in alijs; tum etiam quia Imperator ibidem semper reddit rationem expeculiari causa vltimarum voluntatum *Non enim volumus* (ait) *deficientium infringi voluntatem*, tum denique quia illa extensio per similitudinem rationis raro, aut nunquam in legibus admittenda est, vt infra dicemus. Vnde propter hanc obiectionem Vasquez 12. disput. 156. cap. 2. dicit, frustra Iurisperitos extendisse Authenticam illam ad omnes leges Imperatorum, cum de solis testamentorum legibus disponat, solumque per argumentum à simili extendisse legem illam sine sufficiente fundamento.

9. *Difficultas cõtra dictã sententiam* *Vasquez.*

Veruntamen Iurisperiti non tantum similitudinem rationis, sed etiam verba Rubricæ illius authenticę considerarũt vt aperte constat ex Glossa ibi, quia verba Rubricæ generalia sunt, scilicet, *Vt factæ nouæ constitutiones post insinuationes earum, post duos menses valeant.* Quæ rubrica, vt ex ipsius verbis constat, est ex illis, quę à iuristis dicuntur perfectum sensum reddere, de quibus est apud illos dogma receptum, habere textus auctoritatem in his, *In quibus nigro non repugnat* vt ipsi loquuntur, id est, in his, quę non sunt contraria legibus sub rubro contentis: Vnde concludunt, etiam si lex strictius loquatur, extendẽdam esse iuxta generalitatem Rubricæ, quando non est repugnantia, nec absurdum aliquod sequitur. Hæc regula sumitur ex Glossa 1. & Doctoribus in dicta authẽtica, & in leg. 1. C. de Capitati. ciuium, & cęt. libr. 11. & in leg. 1. C. *Ne fide iussores.* vet. mandat. dot. dentur, vbi Glossa Magist. circa finem, & ex Anton. de Butrio in Procemio Decret. Iason, & Decio in lege prima ff. si certum petatur, & alijs quos refert, & sequitur Albertus Brunus tractat. de Stat. exclud. fæm. articul. 8. num. 93. & Ioannes Bonius tractatu de Statutaria vrbis pręscriptione Glossa 19. numer. 61. & sequentibus, & Rolandus à Valle in quæstionibus de Lucr. dotis quæstione nona. Vbi addit, generalitatem Rubricæ sufficere ad decisionem causę, non obstante loquutione legis magis restricta, quia Rubrica potest pro textu allegari, iuxta notata per supra dictos Doctores.

10. *Glossa.* *Legẽ strictius loquẽtẽ extendẽdã esse iuxta generalitatẽ Rubricæ quando non est repugnantia, aut absurdum. L. 1. Cod. Ne fide iuss sores.* *Glossa.* *Anton. de Butrio.* *Iason.* *Decius.* *Albertus Brunus.* *Ioan. Bonius.* *Rolãdus à Valle.*

Hi vero Doctores omnes nullam aliam probationem afferunt præter cõmunem ipsorum consensum, & quasi traditionem, quæ in interpretatione iurium magnam sine dubio habet auctoritatem: nam si consuetudo est optima legum interpres; ergo & hæc tot, & tantorum doctorum testificatio, quæ consuetudinem necessario habet adiunctã, siue illã induxerit, siue de illa testificetur. Videntur autem dicti auctores supponere rubricas iuris ciuilis esse eorundẽ Inperatorũ, seu Iurecõsultorũ,

11.

quorum sunt leges, quod fundari potest in l. 1. ff. si certum det. & fortasse in alijs. Vnde dicere solent ijdem Doctores, Rubricas Decreti non habere auctoritatem, quia non sunt ab auctoribus canonum, sed à Gratiano vel alijs, ita notant Ioannes Andr. & Anton. in Proœm. Decret. Ex hoc autem principio, valde probabili illatione colligitur. Rubricam reddentem sensum perfectum habere legis auctoritatem, & non limitari per textum regulariter loquendo, nisi necessitas cogat, ne credatur talis tituli auctor frustra generalem illam propositionem protulisse; sed potius leges specialius loquentes esse veluti membra illius generalitatis, vel quasi materialia exempla, in quibus cernitur, quod in Rubrica generalius continetur.

12. Hoc ergo principium negari non potest à theologis cum probabilitate, quia in his quæ rationi contraria non sunt, nec legibus repugnant, multum habet ponderis communis consensus peritorum in sua propria scientia; præsertim cum sit illud principium per se verisimile, & consentaneum rationi. Ex illo autem optime infertur in præsenti, dictam authenticam extendendam esse ad omnes leges ciuiles, quia titulus Rubricæ generalis est, & sensum reddit perfectum, & ita habet textus auctoritatem, & per illam explicanda est authentica, sicut vnum ius per aliud explicatur. Vbi etiam considerari potest, quod notat Bald. Perusi tract. de Statut. verb. *Rubrica*, quoties Rubrica incipit per, *vt.* aut per *Ne.* decidere, & habere vim textus, quia completum sensum reddit, ergo tũc per illam rectè textus explicatur. Confirmatur hoc primò, quia in materia huius authenticæ hæc extensio fauorabilis est: si autem considerẽtur allegati auctores, etiam in materijs odiosis, & stricti iuris illam doctrinam admittunt; ergo à fortiori est ad hanc authenticam applicanda. Confirmatur hoc secundó, quia alia pars illius cõstitutionis, quæ est de dilatione duorum mensium, generaliter intelligitur vt infra videbimus, & sumitur ex quadam Bulla Pij IIII. super declaratione temporis obseruationis Concilij Tridẽtini, ibi. *Iure communi sancitum est, vt constitutiones nouæ non nisi post certum tempus obtineant,* nullibi enim inuenitur sancitum, nisi in illa authentica; ergo intellexit Pontifex, illam legem absolute de nouis cõstitutionibus, & non tantum de pertinentibus ad testamenta. Deniq́ue non repugnãt verba authenticę, quia licet occasione testamentorum sit facta, & ideo de illis legibus in particulari loquatur, non est id tamen materialiter intelligendum, sed quasi gratia exempli, & formaliter sumendum est, quod lex intendit, iuxta Rubricam, quam auctor eius proposuit. Cui intentioni cõsonant nonnulla verba, quæ rationem generalem indicant, vt sunt illa. *Cur enim culpabimus eos, qui positas nostras ignorauerint constitutiones. Si* (vt infra dicit) *eo quod non fuerunt sufficienter propositæ ignorantur.*

Baldus. Perusi.

13. *Necessariũ esse promulgationẽ legis in ciuitatibus prouinciarum aut regnorũ, vt in singulis prouincijs obliget, ex vi iuris cõmunis Imperialis.*

Dicendum ergo est; vi iuris communis Imperialis, seu ciuilis necessariam esse promulgationem legis in ciuitatibus prouinciarum, aut regnorum, vt in singulis prouincijs lex obliget, nec sufficere vnam publicationem factam in curia principis. Ratio est, quia ita statutũ est iure Imperiali modo declarato, iuuante etiam consuetudine Imperij. Congruentia vero magna profecto est, vt hoc modo melius possit lex innotescere, & vitentur magna incommoda, & iurgia, seu lites, quæ ex ignoratione legis propter distantissimam promulgationem possunt prouenire. Addunt Iuristæ congruentiam, quia Imperator nõ habet curiam stabilem, & immobilem, sed facile huc, atque illuc transfertur, & ideo non potest esse tam certa, & vniuersalis promulgatio, quę in illa fit, præsertim pro regnis, vel prouincijs distantibus, quæ & magnam morum dissimilitudinem, & paruam communicationẽ inter se habere solent. Atq́ue hinc fit, vt omnes inferiores principes temporales, qui subduntur imperio, & legibus eius, iuxta hanc regulam, & conditionẽ leges suas particulares ferre teneantur quia non possunt statuere contra ius cõmune, nisi consuetudine, vel speciali iure sibi concesso exempti sint, vt suprà est declaratum. Vnde etiam fit, vt licet hoc ius sit ordinarium, in aliquibus casibus possit sufficere alius modus promulgationis, vt quando lex fertur

fertur per ſententiam, vel Epiſtolam principis, quia ſecundum aliud cõmune ius ſufficit illam publicari ſucceſſu temporis per publicam notitiam, & famam vel per incorporationem in communi omnibus ſatis nota, vel alio ſimili modo, qui vel conſuetudine, vel aliqua lege approbatus ſit.

14. Tandem ex dictis colligitur hæc non habere locum in his regibus qui nõ ſubduntur legibus Imperij, quia eos non obligat dicta Authent. oportet ergo cõſulere proprium regem, vel conſuetudinem. Nam iure ciuili regio ſtatui poteſt; vt vna promulgatio in curia, vel in loco à rege deſignato ſufficiat, quia (vt dixi) hoc non eſt contra ius naturale, non ſolum quoad diuerſas prouincias vnius regni, ſed etiam quoad varia regna, quæ tantùm ex accidenti ſub vno Rege militant. Regulariter autem credimus non ita fieri, quia raro etiam, vel nunquam vna, eademque lex ſimul pro omnib⁹ regnis huiusmodi fertur. Quãuis ferri nõ repugnet, ſi alioqui pro omnibus iuſta ſit. Nam de poteſtate abſoluta regis poſſet vna publicatione pro omnibus regnis in curia regia publicari, quia non eſt intrinſecè iniuſtum, nec contra naturam legis. Interdùm verò eſſe poteſt contra ſpecialem inſtitutionem, & forum alicuius regni, quod Rex ſeruare tenetur, quia ſub ea conditione videtur poteſtatem accepiſſe. Et generatim loquendo, conuenientius eſt, vt promulgatio ſuaui modo fiat in vnoquoque regno. Intra idem autem regnũ facilius poteſt vna promulgatio ſuffice re pro omnibus prouincijs, quia maior eſt conuenientia, & cõmunicatio inter illas. Vnde in rigore id ſufficit, niſi aliud ſit conſuetudine introductum. Quid autem de legibus canonicis cenſendum ſit lib. ſequenti dicemus.

A

B

C

D

CAPVT XVII.

Quando & quomodo incipiat obligare ex natura ſua lex ciuilis, poſtquam eſt ſufficienter promulgata.

1. QVamuis lex in aliquo loco promulgata, cõſequenter ſit in ſuo eſſe ſufficienter conſtituta, & habeat vim ad obligandum, non inde ſtatim conſtat, poſſe ſubito totam regionem, pro qua fertur, obligare. Nam licet agens ſit in ſe perfectè conſtitutũ cum plena virtute agendi, non ſemper poteſt ſtatim, ac ſubito operari in propinquis, & remotis partibus ſpherę ſuę. Ob hanc ergo cauſam de lege iam ſufficienter conſtituta inquirimus, an ſtatim obliget in tota ſua ſphera, vel qua ſucceſsione ſuam obligationem quaſi diffundat. Suppono autem in præſenti ſolum eſſe ſermonẽ de lege præcipiente vt ſic, quantum ad effectum obligandi, vel cogendi, quia de alijs effectibus irritandi actus, inhabilitandi perſonas, & reuocandi priores leges, dandi, vel auferendi priuilegia, ſunt pecculiares difficultates, quę infrà ſuis locis tractandę ſunt. Poteſt autem quæſtio hęc tractari vel ex ſola rei natura, & ſecluſo omni iure poſitiuo, omniumque ſpeciali voluntate legiſlatoris, vel adiuncta hac voluntate, aut communi iure poſitiuo. *ſtatus quæſtionis.*

2. Primo igitur, loquẽdo ex natura rei, eſt opinio multorum, legem humanam ſtatim, ac publicè promulgatã in loco competente, obligare in toto territorio, in quo poteſt obligare iuxta poteſtatẽ, & iuriſdictionem legiſlatoris, niſi per ipſum legiſlatorem ſuſpẽdatur, vel differatur obligatio. Hoc videtur ſupponere communiter Doctores ſtatim citandi, qui temporis dilationem in hac obligatione iuxta volũtatem legiſlatoris, vel ius poſitiuum putant eſſe regulandam: nam inde inferri videtur, ſecluſa huiuſmodi quaſi ſuſpenſione poſitiua, legem de ſe ſtatim vbique obligare. Et ratio eſſe poteſt, quia lex ſufficienter promulgata eſt perfecta lex, & habet omnia requiſita ad obligandum, & eſt quaſi agens naturale, quod ſtatim agit, quantum poteſt. Atque hinc à fortiori ſequitur: ſi legiſlator expreſſe declaret, ſe velle ſtatim obligare ſine vlla mora à promulgatione, ſtatim obligare illo modo, quia ſi taciturnitas, vel negatio ſuſpenſionis ſufficit, vt lex obliget propter indefinitam, & abſolutam (vt ſic dicam) voluntatem legiſlatoris; multò magis ſufficiet illa voluntas ita expreſſa. Et è contrario etiam fit optimum argumentum: nam legislator poteſt hoc modo obligare, ſi id

expresse velit,& declaret;ergo ille modus obligandi non est contra rationem naturalem; ergo eo ipso, quod lex per voluntatẽ humanam nõ limitetur, nec impeditur,absolutè lata,& promulgata ita obligauit. Atque hoc modo possunt etiam pro hac sententia citari auctores dicentes,leges positiuas expresse dicentes, *ex nunc*,vel,*ex tunc*, aut aliquid æquialens,post promulgationem statim obligare omnes, seu in toto territorio. Quod tenet Gloss.in Clement.2.de Hæretic. verb. *ex tunc*, quam ibi sequuntur Doctores, & Panormitanus in cap.2.de Constit. n.7. & ibi Felin.n.7. Limitat.5. Decius Imola,& alij,& Nauar.consil.1. de constit.quæst.4. num.15.& in summa ca.23 n.44.

Glossa. Panormit. Felinus. Decius. Imola. Nauar.

Hæc sententia sic intellecta,vt explicata est, mihi semper difficilis visa est. Quia planè videtur excedere potestatẽ legislatoris, & esse supra conditionem legis humanę,quod statim obliget ab instanti promulgationis pro toto territorio,seu principatu legislatoris; ergo ex natura rei non potest ita obligare;ergo non solum absolute lata non ita obligabit,verũ etiam si legislator id velit,&declaret, non idefficiet, quia excedit potestatem:imò idem est cum proportione,etiam si concedatur dilatio temporis, si illa sufficiens non sit. Declaratur antecedens, quia ad actualem obligationem legis per se est necessaria notitia eius; ergo vt possit obligare,necessarinm saltem est, vt per se loquendo. possit ad notitiam deuenire:namvbi nõ est potestas ad media, neq; etiam ad finem erit. Sed fieri non potest, vt facta promulgatione in vno loco, lex statim sciatur ab omnibus subditis, & in toto loco iurisdictionis;ergo impossibile est vt lex statim obliget, nec ante elapsum sufficiens tẽpus,intra quod legis notitia in toto territorio,per se loquendo,possibilis sit.Cõfirmatur,& declaratur, qa promulgatio legis,vtdixi,necessaria est ad sufficientẽ diuulgationem:nãhęc requiritur ad obligationẽ;ergo præter promulgationem cõcedi debet necessario, & iure naturæ tempus sufficiens,in quo fieri possit talis diuulgatio post promulgationem; ergo quantuncumque velit legislator statim á promulgatione omnes subditos obligare, non potest, quia repugnat naturali iuri. Quomodo enim intelligi potest, vt lex hodie promulgata Matriti, hodie etiam obliget habitantes Conimbricæ: planè id videtur supra humanam potestatẽ,quia per se est impossibile & nõ tantum per accidens,consequi eadem die notitiam talis legis.

3. *Refutatur prædicta opinio.*

Cõfirmatur secundò, quia eadem est proportio legis ad cõmunitatem vnius populi, in quo promulgatur,quæ est ad totam communitatem regni, vel populorum totius territorij, pro quo promulgatur;sed si lex in hoc populo priuatim, vel submissa voce proferatur in aula Regis, non potest habere vim obligãdi communitatem totius populi,quia non est ita sensibiliter prolata, vt sit accommodata toti communitati talis populi; ergo similiter licet hìc sit promulgata, nõ satis est,vt possit obligare statim totam prouinciam, aut regnum,quia tam impossibile est, legem hìc promulgatã statim sciri in tota Lusitania, sicut est, legem promulgatã in hoc cubiculo audiri à tota Conimbrica. Confirmatur tertio exD.Thoma 1.2.q.90.art.4.ad 2. dicente, *legem obligare in quantum eius promulgatio in omnium notitiam per se, vel per alios peruenire potest.* Et addit Caietan. & merito,hoc non intelligi de potentia logica, quæ non implicat contradictionem, sed de politica, id est, secundum ordinem,vel cursum politicum. At publicatio in vno loco facta, non potest humano modo peruenire ad loca distãtia; ergo nec lex statim obligat in omnibus illis locis.

4.

Propter hęc ad hoc punctum explicandum dico primo; lex sufficienter publicata in loco debito, absque illa limitatione temporis ex volũtate principis, aut determinatione iuris positiui, statim incipit obligare ex natura sua. Hæc assertio est consentanea communi sententię propositæ, & probatur sufficienter ex dictis circa illam. Declaratur præterea, quia si legislator nõ præscribit certum tempus ad obligandum, non est maior ratio admittendi tantam dilationem, vel maiorem, aut minorem; ergo nulla admittenda est; ergo statim incipit obligatio. Item ob hanc causam in huiusmodi rebus indefinita æquialet vniuersali,quia alias esset

5. 1. *Cõclusio*

esset indeterminata, ac proinde inutilis. Vniuersalitas autem in præsenti est, vt post promulgationē lex semper obliget; ergo statim obligare incipit. Item hac ratione votum simpliciter factum, sine designatione temporis, pro quo obligaturum est, incipit statim, obligare quantum est ex se; ergo idem est de lege. Oportet autem in hoc notare nonnullam diuersitatem inter præcepta negatiua, & affirmatiua: nam priora obligāt pro semper, & ideò in eis verum est incipere obligare statim, & pro statim: affirmatiua verò non obligant pro semper, & ideò licèt statim etiam obligare incipiant, non tamen pro statim, sed pro tempore opportuno iuxta exigentiam materiæ, & præsumptam, seu probabilē intentionem legislatoris, sicut in exemplo adducto de voto cum proportione dicunt omnes auctores.

Dico secundò. Lex sufficienter & absolutè promulgata in vno loco competente, licèt statim obligare incipiat, nō simul, & in eodem momento obligat in toto territorio, pro quo fertur; sed successiue, & intra tempus moraliter sufficiens, vt notitia legis, & promulgationis eius per totum territorium diffundatur. Hanc assertionem videntur mihi conuincere argumenta facta posteriori loco. Quæ licet videantur esse contra communem sententiam, non militabunt contra illam, si in hoc sensu explicetur, scilicet, vt lex promulgata absolutè, id est à legislatore non impedita, seu suspensa, statim natura sua obliget, vbi moraliter sciri potest, id est, in illo proximo, & præsenti loco: inde verò quasi continuè extēdatur obligatio ad loca distantia intra tempus, in quo prudenti arbitrio deferri ad illud potest notitia legis. Quem sensum non existimo esse alienum ab auctoribus allegatis pro priori sententia. Nauarrus enim, cum sibi obiecisset quarto loco, quia durum est credere, legem Romæ promulgatam intra duos menses obligare Æthiopes, & Indos: respondet, concedendo durum quidem, & grauissimum esse dicere, omnes existētes in illis partibus extra Romā peccare contra legē post illos menses. *Sed non esse* (ait) *durum dicere, quod obligantur post tempus, quod vir bonus, siue iudex arbitrabitur esse sufficiens, vt illi, de quibus quæritur, sciant, attenta distantia prouinciæ, & qualitate legis, & frequentia hominum illius prouinciæ habitantium Romæ, & venientium ad eam, & redeuntium ab ea, quod est aptissimum temperamentum dictorum in dicto cap. 2. de Constitut.* Hæc Nauar. Per quę videtur clarè ita exponere communem sententiam, vt non intelligatur de obligatione, quæ in momento fiat pro omnibus locis distantibus, sed intra tempus prudenter existimandū. Quod profecto satis etiam indicant Panormit. suprà, n. 7. & 8. & Felin. n. 7. & Barth. in l. *Omnes populi.* ff. de Iustit. & iur. q. 5. Nam, secluſa legis determinatione certa, & sufficiēte, dicunt, obligationem esse iudicandam prudēti arbitrio, iuxta tempus moraliter necessarium, vt notitia legis posset ad loca distantia peruenire. Idem videntur sensisse D. Thom. & Caiet. loco allegato: ad obligationem enim legis requirunt, vt notitia legis moraliter peruenire possit, vbi futura est obligatio. Et expressius ibi Medin. concl. 5. dixit, leges tunc, & non ante esse sufficienter promulgatas, quando sic propositæ sunt, vt moraliter loquendo in omnium notitiam peruenire valeāt.

Potest prætereà hæc assertio sumi ex cap. 1. de Concess. Præben. in 6. vbi, *Lex, seu constitutio, & mandatum nullos astringunt, nisi postquam ad notitiam peruenerint eorundē, aut nisi post tempus, intra quod ignorare minimè debuisset.* Quæ vltima verba notanda sunt: nam in eis satis significat Pontifex legem non obligare, nisi post sufficiens tempus elapsum, intra quod moraliter sciri posset: nam illud est, in quo ignorare minimè debuisset. Neq; contra hanc assertionem obstat ratio facta in prima sententia, quia licèt semel promulgata sit vera lex, & habeat vim obligādi perfectam, non tamen statim, vel simul applicatur sufficienter ad agendum (vt sic dicam) in loca distantia, & ideò debet successiuè deferri, & applicari. Neque propterea erit necesse, vt in singulis prouincijs fiat noua solennis promulgatio (vt sine causa colligit Medina etiā pro legibus Pontificijs, de quibus infrà dicemus) nàm ex natura rei (vt nunc loquimur) sufficit illa prior, & per eos, qui eam audiunt, ad alios distantes deferatur, vt D. Thomas significauit dicens, satis esse, quod notitia legis per alios

6. 2. *conclus.*

Nauar.

Panorm. Felinus. Bartholus.

Legem incipere obligare prudenti arbitrio iuxta tempus moraliter necessarium, vt notitia legis haberi possit.

7. Cap. 1. *de Concess.*

Respondetur obiectioni.

D. Thom.

posit comparari. Si autem non solum non fiat noua publicatio in distantibus locis; verum etiam nec concedatur sufficiens tempus, vt publicatio alicubi facta posit ad loca remota peruenire, nõ video, quomodò possint homines existentes in illis remotis locis obligari, cum impossibile illis sit habere illius legis notitiam, & consequenter inuincibiliter illam ignorent, non tantùm ex accidenti, sed etiam per se, moraliter loquendo.

8. *Corollariũ primum.* Ex quibus colligo primò, quod licèt lex dicat *Ex nunc*, vel quippiam simile, non ideò incipit simul obligare in toto territorio, pro quo fertur, quia lex humana sicut non potest obligare ad impossibile, ita nec potest obligare modo impossibili; nec circa talem modum ali quid statuere, quod repugnet cum ratione naturali: ostensum autem est, illũ modum obligandi esse impossibilem, & contra rationem naturalem; ergo non potest ille esse sensus talium verborum. Sensus ergo est, vt *ex nunc*, id est, vt statim, ac lex promulgatur in loco debito, sine vlla mora obligare incipiat omnes, ad quorum notitiam moraliter deuenire potest, & *ex tunc* etiam extendatur obligatio ad omnes, prout creuerit etiam moralis potestas diffundendi notitiam ad omnes. Et ideò dixit Medina *Medina.* suprà, promulgationem legis non fieri in instanti, aut in paruo tempore, sed in temporis spatio, quo possit ad notitiam omnium deuenire. Quod sano modo intellectum mihi valde placet: nam licèt publicatio prima solennis breui tempore fiat, & finiatur physicè (vt sic dicã) tamen non censetur moraliter esse cõpleta, donec sonus eius possit ad loca distantia peruenire, quod non fit paruo tempore; imò nec certo, ac determinato, sed prudenti arbitrio opus est, vt Doctores suprà allegati dixerunt. Hæc autem intelligenda sunt de obligatione legis, vt in principio dixi: nam si sermo sit de alijs effectibus, vt de irritatione actus, vel de pœna ipso facto incurrenda, potest esse speciale dubium de sensu illius particula *Ex tunc*, de quo infrà suis locis, & paulò inferiùs aliquid adijciã.

9. *Corollar. 2* Secundò infero, quòd licet legislator in ipsa lege designet expresse certũ tempus, *vt ex tunc* lex obliget, semper est id accipiendum vel quoad incẽptionẽ obligationis, vel quoad illa loca, pro quibus tantum tempus moraliter sufficit; frequentiusque illa dilatio ponitur ad suspendendam obligationem intra illud tempus, etiam pro illis locis, in quibus lex posset ex natura rei obligare à puncto promulgationis, nisi legislator illam restringeret: vt patet ex Authentica *Vt factæ nouæ constitutiones*, quam statim tractabimus. Et tunc lex incipiet obligare finito illo tempore, simulque obligabit in toto territorio, si tempus illud sit sufficiens ad diuulgationem legis per totum illud. Quia hæc est intentio talium legum, & nihil inuoluit repugnans legi naturali. Et ita sentit apertè Nauarr. dicta q. 4. n. 17. Si verò tempus illud non sufficit pro locis distantioribus quoad illa seruanda est regula data, & extendendum est tempus prudenti arbitrio, quantum necesse fuerit, vt promulgationis notitia possit ad illas remotas partes peruenire, seruata proportione ad initium obligationis. Tunc autem tempus illud computandũ erit à prima publicatione legis, quia id sufficit ad consummationem promulgationis. Quæ omnia ex his; quæ de iure positiuo dicemus clariora fient.

10. *Corollariũ 3. Nauar.* Tertiò infero, legem indefinitè latã, & promulgatam non obligare simul omnes subditos, pro quibus fertur. Ita sentit Nauarr. n. 17. dum ait, ideò iuxta ius ciuile, legem non obligare intra duos menses à promulgatione, vt lex nõ priuiliget quosdam subditos quam alios; sed omnes incipiat simul obligare, & ita in hoc seruetur maior æqualitas; ergo per argumentum à contrario, si ex iure cõmuni, vel voluntate Principis nulla fiat suspensio, vel determinatio temporis, lex prius obligabit quosdam, quã alios, scilicet propinquiores, quàm remotos. Ratio autem est, quia prius est sufficienter promulgata pro vicinis, seu præsentibus, quàm pro distantibus. Et in eodẽ sensu dixit Medina suprà, posse legem esse sufficienter promulgatam respectu quorundam, & respectu aliorum non esse satis propositam.

11. *Quartum.* Quartò infero, post elapsum sufficiẽs tempus à solenni publicatione legis, vt eius notitia per totum territorium moraliter diffundatur, absolutè loquendo obligat

obligat in toto illo, & omnes de illo, etiamsi fortassè talis notitia ob incuriã hominum, vel casu aliquo ad plures subditos, vel etiam ad aliquam partẽ territorij non peruenerit. Hoc planè colligitur ex doctrina D. Thomæ supra citata, quia ad obligationem legis solum requirit, vt notitia eius habeatur, vel possit haberi, sed quando facta est solennis publicatio, & tempus sufficiens elapsum est, poterat notitia legis ad omnes peruenire; ergo hoc satis est, vt obliget, licet casu non peruenerit. Præterea in illo casu cessat ratio à nobis facta, quia notitia legis non est tunc per se, & humano modo impossibilis; leges autem non considerant ea, quæ per accidens sunt.

12. *Obuiatur dubiolo.*

Dices; quanuis notitia legis potuerit peruenire ad partes remotas, si de facto non peruenit, non obligat subditos ibi habitantes; imò licèt illuc peruenerit, non tamen ad omnes personas, non obligat eos, qui nihil de ea audierunt sine ipsorum culpa; ergo non satis est potuisse peruenire notitiã legis ad partes illas, vel ad personas, nisi peruenerit. Antecedens patet, quia illi non peccant non seruando talem legem, & consequenter non incurrunt pœnam eius; ergo non obligantur lege. E conuerso autem si modo aliquo extraordinario, vt per angelos malos, vel bonos aliquis existens in India sciret, eodem die, vel mense legem promulgatam Matriti, secluſa omni determinatione positiua obligaretur illa lege, & peccaret violando illam; ergo statim à principio est sufficiens virtus ex parte legis ad obligandum æqualiter in vtroque casu, si post publicationem habeatur notitia, solũq; erit differentia, quia in vno tẽpore breuiori est frequentior, ac quasi per se necessaria excusatio; in alio verò est per accidens, & rara, & ideò erit differentia quoad forum externum, quia quando tempus est breue, & insufficiens, præsumitur ignorantia inuincibilis; non verò quando tempus est sufficiens: in re autem ipsa, & in veritate nulla videtur esse differentia.

13. Respondeo, aliquos existimare, differentiam hanc reduci ad quæstionem de vocabulo, an in illo casu dicendum sit, legem non obligare, vel subditos ignorantes excusari. Dico tamen hoc fortasse habere locum, quando ignoratio est post tempus de se sufficiens ad habendam notitiam legis, de quo modo loquẽdi paulò post dicam. At verò quãdo tempus de se est insufficiens, dico, non in modo tantum loquendi, sed in re ipsa legem non obligare infra illud tẽpus pro remotissimis partibus, eodem planè modo, quo non obligaret in curia Principis, si non fuisset in illa publicè proposita, etiamsi esset edita cum pleno consilio, ac deliberatione, quia æquè est impossibilis notitia legis pro talib⁹ locis, seruata proportione. Imò quodã modo est impossibilior notitia in partibus remotis statim post publicationẽ, quàm sit in eodem loco ante eandẽ publicationem, quia facilius est nosse Matriti eodem die, quæ Rex secretè statuit sine publicatione, quàm scire Neapoli, quæ eodem die Matriti publicè euulgauit. Itaque in eo casu non solum est excusatio ex parte subditi, sed etiam insufficientia ex parte legis, & ideò simpliciter non obligat, vel quoad efficaciam, vel quoad sufficientiam (vt sic dicam.) Quando verò notitia promulgationis legis potuit peruenire, & casu nõ peruenit, lex de se sufficienter obligat, licèt de facto non liget ignorantes. Quæ differentia licèt fortè quoad effectum obligationis non habeat in re morali diuersitatem, ordinariè loquendo, nihilominus quoad alios effectus, præsertim irritandi, aut inhabilitandi potest illam habere, vt infrà in proprijs locis dicetur.

14. Et præterea in illo extraordinario casu credo esse diuersitatem etiam quo ad obligationem. Nam si aliquis in India existens industria dæmonis haberet notitiam eorum, quæ in Hispania geruntur ante tempus, in quo posset humano modo talis notitia illuc peruenire, ille sciens legem in Hispania promulgatam infra illud non obligaretur illa. Quia respectu illius re vera non est sufficienter promulgata, & illa notitia per angelum collata non pertinet ad promulgationem, nec ad humanam notitiam. Quod tamen secus esset, si post tẽpus sufficiens, & post promulgationem de se consummatam aliquis reciperet illo extraordinario modo diuino, vel angeli-

angelico notitiam legis: nam sine dubio obligaretur lege, quia lex de se iam sufficienter obligabat, & impedimentum erat accidentale, quod sublatum est, & nihil refert, quod per hunc, vel illum, hoc, vel illo modo auferatur. Et ita sufficienter responsum est ad obiectionē, & omnia clariora fiēt in pūcto sequēti.

CAPVT XVIII.

De tempore, in quo lex incipit obligare secundum ius ciuile.

1. *Quando incipiat lex obligare secūdum ius ciuile.*

SVpereſt ergo, vt dicamus, quando incipiat obligare lex ciuilis secundum ius ciuile. Quidam enim moderni dicunt, statim à publicatione obligare, solumque excipiunt leges pertinentes ad testamenta. Ratio est, quia illæ solæ exceptæ sunt in Authentica, *Vt nouæ constitutiones*, collatione. 5. De cæteris autē nihil disponit ius ciuile, & ideò succedit lex naturæ. Nihilominus dicēdum est primò. Leges Imperatorum nō incipiunt obligare intra duos menses à publicatione facta in vnaquaque prouincia, & post duos menses statim obligant totam prouinciam, nisi aliud in ipsa lege expressum sit. Hæc assertio est communis Doctorum vtriusque iuris, atq; etiam Theologorum, quos in hoc, & in præcedenti capite retuli. Et fundamentum primæ partis est, quia ita statuitur in illa Authentica, cuius dispositio generalis est quoad omnes leges ciuiles Imperatorum, vt in capite præcedenti fundatum est: ille enim discursus hic est applicandus. Et apud me multū confirmant hanc partem verba Pij IIII. in Bulla pro Concilij Trident. promulgatione, vbi inter alias rationes designandi certum tempus pro Concilij obligatione hanc ponit, *Et iure etiam cōmuni sancitum est, vt constitutiones nouæ vim, non nisi post certum tempus obtineant.* Vbi clarè attendit ad dictam authēticam, quia in iure ciuili non est alia lex, quæ ius cō mune circa hoc statuat.

Pius IIII.

2. *2. pars conclusionis probatur.*

Secunda verò pars constat, quia trāsactis duobus mensibus lex non impeditur, sed potius iuuatur iure communi; ipsa autem de se habet vim obligandi; ergo statim obligat. Dices, statim quidem incipere obligare, non tamen statim obligare totam prouinciā. Respondeo negando consequentiam, quia incipit tunc tanquam sufficienter promulgata, & publicata per tempus illud duorum mensium, & ideò iam potest subito, & in momento, vt sic dicam, totam prouinciam obligare, & hoc significauit illa Authentica dicens, *Post insinuationem sufficienti hoc tempore omnibus manifestam eā constituere.* Est enim considerandum, legē illam ciuilem supponere insinuationem publicam in singulis prouincijs faciendam. Et quia nulla prouincia ciuilis est tam lata, quin bimestre tēpus sufficiat ad deferendam per totā illam promulgationem factam in Metropoli, ideò potest optimè lex ciuilis statim obligare totam prouinciam elapsis duobus mēsibus. Et hoc est, quod Nauarr. dixit, illud tempus designatum esse non solum propter tollēdam ignorantiam, sed etiā vt lex simul incipiat omnes obligare. Nihilominus tamen vbi non esset necessaria propria, & publica insinuatio in singulis prouincijs, & aliqua pars regni esset tam distans, vt tempus duorum mensium non sufficeret ad notitiam legis illuc deferendam, sicut est nunc Mexicana ciuitas respectu Matriti, tunc etiam post elapsos duos mēses, non obligaret lex homines regionis illius, sed seruanda esset regula legis naturę suprà declarata, quia alius modus excedit potestatem humanam, vt dictum est.

3. *Tertia pars cōclusionis probatur.*

Tertia pars assertionis, quæ exceptionem continet, manifesta est, dummodò de eodem, vel æquali legislatore intelligatur. Nam si sit inferior, ille non poterit immutare commune ius, etiam si ex potestate sibi commissa legem ferre posset: nam intelligitur data secundū ius commune, nisi aliud exprimatur. Ipse verò Princeps supremus potest derogare communi iuri positiuo, & ideò si velit obligare per legem ante duos menses potest, sicut etiam potest maiori tempore obligationem differre: oportet autem, vt in sua lege id satis declaret. Vnde obiter intelligitur, quam vim possit habere in lege Imperatoris particula *ex tunc*, vel *statim*, si dicat in lege, vt facta publicatione ex tunc, vel statim obliget. Posset enim quis similia verba referre ad tempus post completum spatium duorum mensium, quia est fauorabilior

bilior expositio, & est consona iuri cõmuni, euitatque derogationem illius. Nihilominus tamen probabilius est, leges sic loquentes derogare iuri cõmuni, & statim obligare, vt verba sonant, quia ad hoc ponuntur, aliàs superflua sunt, & nullum habent effectum, quia sine illis lex obligaret post duos menses statim, & sine mora. Quod erat tam manifestum, vt non sit verisimile, addi illas particulas propter solam maiorem declarationem, & ideò quando adduntur, sine dubio id fit ad accelerandam obligationem. Quando verò lex simpliciter loquitur, generalis regula duorũ mensiu n seruanda est.

4. Sed quid si ante bimestre tẽpus elapsum aliqui sciant, legem esse in curia Imperatoris, vel in Metropoli solenniter promulgatam. Aliqui dicunt, illos obligari lege, & male agere, illam non seruando, licet per ius ciuile non puniantur. Ita sentit Barthol. in l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. q. 5. n. 37. & ibidẽ Bald. & in l. *Leges*, C. de Legib. Item Bald. Perusi. tract. de Statut. §. *Ignorantia*. n. 2. Sylvest. verb. *Lex*, q. 6. dicto 3. in fine, Angel. n. 12. Nec dissentit Soto dicto ar. 4. & idem sentiunt multi loquentes de Ecclesiasticis legibus, quia maior ratio est de ciuilibus. Ita Glossa in cap. 2. de Rebus Ecclesiæ non alienan. in 6. verb. *Hactenus*, quam communiter sequuntur Canonistæ in Rubr. & in cap. 2. de Constit. vbi Panormit. n. 7. coniecturas, & iura adducit. Primò quia frustrà expectatur euẽtus, cuius nullus est effectus, cap. *Cum contingat*, de Officio deleg. Secundò, quia vt lex obliget, sufficit esse solenniter editam, ac promulgatam, cap. 1. de Postul. Prælat. Tertiò ex cap. *Cum singula*, de Præben. in 6. iuncta Glossa ibi verbo, *Peruenerit*. Quartò, quia iuxta regulam, *Qui certus*, de Regul. iur. in 6. eum, qui certus est, non est necesse certiorẽ fieri; ergo similiter, &c.

Bart. Bald. Bald. Per. Sylvest. Sotus. *Glossa.*

5. Probabilius autem est, suppositâ cõstitutione Authenticæ, *Vt factæ nouæ constitutiones*, & generali eius interpretatione, legem Imperatoris neminem obligare infra duos menses à publicatione, siue notitiam habeant promulgationis eius, siue non. Ita tenet Turrecrem. in §. *Leges*, dist. 4. n. 4. cum Antonio. cap. 2. de Constit. vbi idem tenet Decius, & in capite 1. de Postul. Prælat. n. 19. Nauar. in summa cap. 23. n. 44. & dicto consil. 1. de Constit. q. 4. n. 17. Idem tenet Valencia. 2. tom. d. 7. q. 5. p. 5. dub. 3. & sentit Medin. q. 90. art. 4. nec dissentit Soto suprà, sed sub distinctione loquitur, non erat tamen necessaria, quia Authentica satis clarè loquitur. Fundamentum ergo est, quia illud tempus duorum mensium non assignatur ab Imperatore solum pro foro externo (vt, scilicet pro illis duobus mensibus admittatur, vel præsumatur ignorantia legis; non verò vltra illos menses:) sed ponitur ad suspendendam obligationem legis, vt ante cõpletum illud tempus non habeatur tanquam sufficienter sancita; ergo intra illud tempus non obligat scientes. Patet consequentia, quia lex non obligat, antequam sit sancita, & à legislatore proposita ad talem effectum. Antecedens autem patet ex verbis Authenticæ, *Vt autem adhuc apertius causa declaretur, sancimus, si scripta fuerit huiusmodi lex, hanc post duos menses dati eius temporis valere*. Nam verbum *Valere* nulla ratione admittit distinctionem Soti, scilicet, valere in se, vel valere in iudicio, aut præsumptione reipublicæ: nam absolutè prolatum, apertè refertur ad validitatem actus; ergo ex intentione legis ante illud tempus non valet, id est, non habet vim, & efficaciam legis; ergo obligare non potest, non solum ratione ignorantiæ, sed ratione suæ conditionis, quia nondum perfectè constituta est, quod inferiùs magis expressit Imperator, addens, *Sufficienti hoc tempore omnibus manifestam eam constituere*: antea enim non censetur sufficienter manifestata, seu promulgata, & consequẽter nec perfectè constituta.

Nauar. Valencia. Medina.

Turrec. Anton. Decius.

6. Confirmatur, quia si in particulari lege diceret legislator, Nolumus, legẽ hanc valere vsque ad tale tempus, certè ante illud non obligaret scientes, & si quis voueret intendens, vt suum votũ non valeret vsque ad talem diem, non obligatur antea; idem ergo est in verbis illis iuris communis: nam ex vi illorum promulgatio legis tota refertur ad tempus post duos menses, & ad hoc solum promulgatur, vt post duos menses obligare incipiat. Et confirmatur tandem, quia aliàs ferè nullius fructus fuisset illud indultum, quia si intra duos

menses

menſes lex obligat ſcientes, & poſt illos non obligat ignorantes, quid concedit illa lex? Dices, immunitatem in iudicio contentioſo, propter præſumptam ex vi illius iuris ignorantiam pro illo tẽpore. Sed certè hoc parui momenti eſſet, ſi conſcientia maneret ligata, & a& fortaſſe nullus; immeritòque ita reſtringitur lex, quæ abſolutè loquitur, & fauorem inducit. Præſertim quia lex ciuilis licèt interdum valeat in foro externo, & non in interno, quia non poteſt amplius extendi; quando autem, licèt poſsit, non vult obligare in foro externo, multò minus vult obligare in interno, quia per ſe primò intendit politicã obligationem, & internam efficit quaſi conſequenter, & in ordine ad illam, vt poſteà dicemus.

7. *Reſpondetur ad fundamenta contrariæ ſententiæ.*

Fundamenta verò contrariæ ſententiæ parui momenti ſunt. Hic enim non fruſtrà expectatur lapſus duorum menſium, quia nõ expectatur, vt lex ſciatur à ſingulis, ſed vt accipiat vim obligandi, quam non aliter accepit à legislatore ex voluntate eius, quæ potuit moueri ex illa ratione, vt notitia legis poſſet prius haberi ab omnibus. Quod autem hæc ratio ceſſet in vno, non mutat vim legis, nec voluntatem legislatoris. Præſertim quia motiuum etiam eſſe potuit vt lex prius ſciretur ab omnibus, & non prius obligaret hos, quàm illos, vt Nauarr. dixit. Caput autem 1. de Poſtul. Prælat. ſolum dicit, legem promulgatã obligare ſcientes, licèt eis non ſit ſpecialiter intimata; non excludit autem tempus requiſitum ex vi iuris, præſertim pro legibus ciuilibus. In cap. autem *Cum ſingula*, nihil habetur, & Gloſſa, ſi attentè legatur potius fauet noſtræ ſententiæ. Deniq; tempus hoc non poſtulatur, vt promulgatio legis certior fiat, ſed vt lex ipſa valida eſſe incipiat, quoad inferendam actualem obligationẽ.

Cap. 1. de Poſtul. prælat.

8. *Quid dicẽdum de regibus, qui non recognoſcunt ſuperiorẽ in temporalibus.*

Secundò principaliter dicendum eſt, leges Regum, qui non recognoſcunt ſuperiorem in temporalibus, nec legibus Imperatorum ſubijciuntur, non eſſe regulandas per dictum ius ciuile commune, ac ſubinde ſtatim incipere obligare, niſi vel in ipſa lege aliud declaretur, vel per leges proprij regni alius modus determinatus ſit, aut illud ius commune ſit conſuetudine ſaltem acceptatũ. Tota hæc aſſertio eſt conſentanea cõmuni doctrinæ, & ſatis clara. Prima ergo pars patet, quia ius Imperatorum non obligat in huiuſmodi regnis ſupremis, vt ſuprà oſtenſum eſt; ergo nec illa authentica obligabit, nec habebit vim legis. At verò illa ſecluſa, & aliunde non addita limitatione, lex relinquitur in ſua natura, quæ eſt, vt ſtatim obligare incipiat, ſicut declaratum eſt; ergo. Et ita probata relinquitur ſecunda pars. Tertia autem probatur, quia certum eſt poſſe legislatorem deſignare tẽpus, pro quo vult obligare, & non anteà. Et eadem ratione potuerunt Reges ſupremi in ſuis regnis definire tempus, pro quo leges promulgatæ obligare inciperent. Atque ita in hoc Luſitaniæ regno ſtatutum eſt, vt lex promulgata in curia Regni incipiat ibi poſt octo dies obligare; in toto autem regno poſt tres mẽſes lib. 1. Ordinat. tit. 2. §. 10. Quod ius iſtius regni ita eſt cum proportione exponendum, ſicut ius commune declaratum à nobis eſt, & idem cum proportione dicendum eſt de legibus aliorum regnorum.

Lib. 1. Ordin. tit. 2.

9. *Leges latæ ab inferioribus magiſtratib' ſtatim obligãt ſi nõ exprimãt aliam determinationem. Hoſtienſ. Turrecr. Angel. Sylueſt. Nauarr.*

Dico tertiò, leges latæ à Magiſtratibus inferioribus ſtatim obligare, ſi non exprimunt aliam temporis determinationem. Ita Hoſtienſ. in Sum. tit. de Cõſtitut. §. *Quando*, Abb. Deci. & alij in cap. 2. de Conſtit. Turrecremat. §. *Leges*, poſt cap. *In iſtis*, d. 4. Sylueſt. verb. *Lex.* q. 6 Angel. & alij, & Nauarr. cap. 23. n. 44. & dicto conſ. 1. de Conſtit. q. 4. Rationes variæ afferuntur, ſed vnica eſt ſolida, quia circa has leges, & tempus obligationis earum nihil eſt iure humano diſpoſitũ, aut limitatum; ergo tunc obligant, quãdo ex natura rei poſſunt, ſed ex natura rei obligant ſtatim, vt oſtẽſum eſt; ergo. Primum antecedens ab omnibus ſupponitur vt indubitatum, quia dicta Authentica de ſolis legibus Imperatorum loquitur, & præter eam nullum tale ius inuenitur ſcriptum: cætera verò euidẽter inferuntur. Vnde etiam ſequitur, hanc obligationem quoad loca diſtantia intelligendam eſſe modo explicato, & ideò dicunt omnes Iuriſtæ ſuprà allegati, talem legem ſtatim obligare præſentes; reſpectu verò abſentium tempus eſſe arbitrarium, quod maximè intelligi debet de illis abſentibus, qui ex natura

tura rei scientiam legis habere nō possunt in eodem momento, aut breuissimo tempore. Deniq́ne intelligendū hoc est, secluſa consuetudine in cōtrarium: nam vbi per illam introductum fuerit, vt tales leges non obligēt, nisi post hoc, vel illud tempus à promulgatione, seruandum est, quia tunc iam habent limitationem à iure positiuo non scripto; hanc enim vim habet consuetudo; hæc tamen non est generalis, vbi ergo fuerit specialis, satis de illa constare debet.

10. *An lex obliget ignorantes.*

Vnum verò superest hic dubium cōmune omnibus legibus, an & quomodò obligent ignorantes, postquam sufficiēter promulgatæ, & de se satis euulgatæ fuerint. Supponēdum autem est sermonem esse de ignorantia inuincibili: nam si ignorantia sit culpabilis, satis clara est obligatio. Non enim esset culpabilis obligatio legis, nisi lex ipsa iam obligaret ad notitiam sui habendā, ideò enim ita imputatur transgressio ignorāti, ac si sciret legem. Potest autem lex ignorari inuincibiliter, vt suppono ex 1. 2. q. 76. & latè tractat Castro lib. 1. de Leg. Pœnal. cap. 1. & 3. & Cordub. lib. 2. q. 4. Quando verò talis sit iudicanda ignorantia in foro conscientiæ in dicta 1. 2. q. 6. & 76. dictum est. Quando item præsumatur talis in foro externo, tractant Panormitan. & Felin. in dicto cap. 2. de Constit. Sylvest. verb. *Lex.* q. 7. Posita ergo hac ignorantia, omnes supponunt, ignorātem non agere contra legem, licèt illam non obseruet, ita vt sit dicendus eius transgressor, vel vt talis puniēdus.

Castro. Cordub. Panorm.

Felinus. Sylvest.

11. *Innocent. Panorm. Glossa. Felin. Bald.*

Dubitant verò, an lege obligetur: nā quidam aiunt, tunc legem non obligare ignorantes, Innoc. Panormit. Felin. & alij cap. 2. de Constit. Bald. in l. *Leges sacratißimæ*, C de Legib. Glossa in cap. 2. de Rebus Eccleſiæ non alienan. in 6. verb. *Hactenus*, & Glossa etiam in data lib. 6. sentit idem Caiet. q. 90. art. 4. & Castro suprà. Fundatur hic loquendi modus, quia vt causa operetur, debet esse non solum in se sufficiens, sed etiam satis applicata; lex autē est quædam causa, quæ applicatur per notitiam; ergo quandiu ignoratur inuincibiliter, non inducit obligationem. Contrario modo loquūtur Soto q. 1. ar. 4. lib. 1. & Medin. q. 90. ar. 4. vbi fauet D. Thom. ad 2. Fundātur, quia ignorans excusari dicitur à culpa; excusatio autem supponit obligationē: nam qui non obligatur lege, nō dicitur excusari, vt laicus v. g. non dicitur excusari à recitandis horis Canonicis, sed omnino non teneri. Differsio autem, vt dixi, est de modo loquendi. Et concordia esse potest, legem, quantum est ex se, obligare etiam ignorantes, si habeant omnia alia requisita, quæ potest dici obligatio in actu primo, quæ satis est ad propriam excusationem, & ita excluditur exemplum adductum: nam lex de recitandis horis Canonicis, etiam de se non obligat laicos. In actu verò secundo re vera non exercet lex obligationē circa ignorantes ex defectu applicationis, & hoc probat ratio alterius sententiæ; imò hoc ipsum est, quod nomine excusationis significatur. Rectè ergo dici potest lex obligare ignorantes quoad sufficientiam; non verò quod efficaciā. Quod significauit Sylvest. verb *Lex.* q. 8. & Angel. n. 12. & 14. & in re forte alij nō differentiunt. Quod verò speciale in hoc habeant leges irritantes, vel ipso facto punientes, aut reuocantes alias, inferiùs in suis locis dicemus.

Concordia dictarū opinionum.

Lex obligat ignorātes quoad sufficientiā non quoad efficaciam.

CAPVT XIX.

Vtrum acceptatio populi sit necessaria in lege ciuili, vt perfectè constituatur, & vim habeat obligandi.

HÆc esse potest vltima conditio ad valorem, & efficaciam legis humanæ necessaria. Et circa illā variæ sunt opiniones. Prima dicit, legē ciuilem nō obligare, si à populo non acceptetur, ac subinde acceptationē populi esse necessariam, vt lex habeat statum, & efficaciam legis. Hæc videtur esse cōmunis opinio Iuristarum in c. 1. de Treg. & pac. vbi Felin. plures refert, & maximè videtur suam mentem hoc modo declarare in n. 12. Idem Domini. in §. *Leges.* d. 4. Couar. lib. 1. Variar. c. 16. n. 6. vbi plures etiam citat, & Nauarr. in Sum. cap. 23. n. 41. & Consil. 1. de Const. q. 5. Idem sentit Iason in l. *Rem non nouā.* §. *Patroni*, C. de Iudi. vbi Glossa, verb. *Factis*, idem indicat, licet magis de Consuetudine loqui videatur. Ex Theol. tenet idem Maior in 4. distin. 15. q. 4. in argumentis contra secundam conclusionē,

1. *1. opinio non obligare legem si non acceptetur à populo. Est q; communis Iuristarū. Felin.*

Couar. Nauarr.

Glossa.

Maior.

& Dried.lib.1. de Libert.Christ. cap. 9. docum.2. Tenet etiam Armil.verb. *Lex.* n. 11. Angel. n.4. in fine, Sylvest. etiam ibi q.6.dicto 4. prius hoc absolutè affirmat, posteaverò ita rem inuoluit, vt vix mens eius percipiatur. Citari solet sententia Augustini in §. *Leges*, dist. 4. Est tamen Gratiani asserentis, *leges promulgatione constitui, firmari autem vsu*; nam hinc sequi videtur, accipere leges firmitatē, & vim obligandi ab vsu, & acceptatione subditorum. Consonat etiam l. *De quibus*. ff. de Legib. dicens; *Ipsæ leges nulla alia causa nos tenent, quam quod iudicio populi receptæ sunt.* & Arist. lib.2. Politic. cap.6. in fine dixit, *Lex nullam vim obligandi habet, nisi ex more.*

2. Ratione potest dupliciter fūdari hęc sententia: nam quia ad legem potestas, & voluntas concurrere debent, potest acceptatio requiri, vel ex defectu potestatis ad legem aliter ferendam, vel tantum ex defectu voluntatis. Primum ergo fundamentum sit, quia in Principe seculari, vel Rege non est potestas ad obligandum populum per legem, nisi ipsemet populus illam acceptet: hoc enim in dictis iuribus, & ab Aristot. significari videtur. *Arist.* Et ratio reddi potest, quia Magistratus ciuilis habet à populo potestatem, vt suprà vidimus; ergo potuit populus illam non dare, nisi sub hac conditione, vt non obligaretur legibus Principis, nisi ipse etiam populus per acceptationem in eis consentiret; ergo verisimile est, sub hac conditione, & non aliter illam dedisse. Patet hæc vltima consequentia; tum ex vsu antiquissimo populi Romani, quem referunt Alex. ab Alex. lib.6. Geni. cap. 23. Rebuff. tom.1. Comment. leg. Galli. in Præfat. Gloss. 1. n. 12. Couarr. in Pract. quæst. cap. 1. tum etiam, quia ita videbatur conueniens ad commune bonum, quia nullum signum melius esse potest, an lex cōmuni bono totius populi conueniat, nec ne, quam ipsius acceptatio, vel repugnantia. Atque hoc fundamento vtitur Maior suprà, & hac ratione dicit, rempublicam esse superiorem Principe in his, quæ ad supremum regimen spectant, vt est legislatio. Idem ferè sentit Castro lib.1. de Leg. pœn. c.1. Aliter verò explicat hanc impotentiam Dried. videlicet, quia Imperator non potest

Alexā. ab Alex. Rebuff. Gloss. Couar.

Nullū acceptatione populi melius signū, an lex cōmuni bono conueniat. Maior. Castro. Driedo.

A ferre leges bono communi contrarias eo autem ipso, quod totus populus, vel maior illius pars legi resistit, non expedit illi talis lex, quia plus damni, & turbationis, quam cōmodi afferret; & ideò talis lex amittit vim obligandi, nec potest Princeps illam firmare, etiāsi velit. *Imperator non potest ferre leges bono communi contrarias.*

Secundum fundamētum est defectus voluntatis: nam licet Princeps habeat potestatem, non præsumitur habere voluntatem obligandi populum per legē, donec illam acceptet: effectus autem agentium non excedūt voluntatem eorum, & ideò supposita illa voluntate, B certum erit, non oriri obligationē ante acceptationem, quia conditio non est impleta, & consequenter nec voluntas: sicut votum, vel pactum conditionatum ante impletam conditionē non obligat. Maior propositio, seu modus ille cōditionatæ voluntatis Principis asseritur ab auctoribus citatis, præsertim Felino, Nauarr. Couarr. & Dominico, & Gerson tom.3. tract. de Vita spirit. lect.4. Cordub. 13. & licèt ab eis nō probetur, cōiectura esse potest, quia lex debet esse cōmunis regula; ergo credendū est, legislatorem nolle, vt habeat statū, C & vim cōmunis regulæ, donec à cōmunitate acceptata sit, quia non est verisimile, vt voluerit obligare, & cogere totam cōmunitatem inuitam, aut aliquos in particulari, dum alij maiori ex parte resistunt. Et ad hunc sensum potest etiā accommodari coniectura Driedonis, quia præsumendum est, legislatorē nolle obligare, si lex non sit conueniens bono communi; si autem non acceptatur, magnum signum est, legem non esse cōuenientem cōmuni bono; ergo. Confirmatur tandem, quia consuetudo potest D abrogare legem iam obligantem; ergo multò magis præuenire, ne obliget, maximè, quia videntur populi in hoc iam quasi præscripsisse, & ita acquisiuisse ius nō parendi legibus, donec acceptētur.

3. *Felinus. Nauar. Couar. Dominicus Gerson. Cordub.*

Secunda sentētia extremè contraria est, acceptationem non esse necessariā ad legis obligationem, vel perfectam institutionem, sed potius esse effectum, qui sequi debet ex lege iam instituta sufficienter, & obligante. Hanc sententiam tenet apertè Cardinalis Zarabellus in Proœmio Clement. verb. *Vniuersitati*, quæst. 2. ait enim, non receptionem indistin-

4. *2. opinio, acceptationem non esse necessariam ad legis obligationem.*

indistinctè nihil operari, nisi transeat in consuetudinem à legislatore non ignoratam, & Turrecrem. in §. *Ideò*, dist. 4. dicens cum Archid. & Hugone, legislatorem posse compellere subditos ad acceptandam legem, quia aliàs potestas eius esset illusoria, & in §. *Leges*, eod. dicit, leges accipere ex moribus firmitatem stabilitatis, non verò firmitatē auctoritatis, vbi etiam refert Laurent. & Archid. dicentes, leges firmari moribus de facto: nam de iure satis firmatæ sunt ab ipsa institutione. Idemque sentit ibi Præpos. & inclinat Sylvest. dicta q. 6. quatenus sentit, non receptionem non tollere legem, nisi per modum consuetudinis, quando Princeps scit, & tolerat. Tenet etiam Gregor. Lop. in l. 16. tit. 1. p. 1. n. 4. vbi plures refert, & dicit esse communem intentionem Doctorū loquentium in hac materia, & idem tenet Medin. C. de Restit. q. 36. ad 5. & si attentè legatur, idem tenet Castro lib. 1. de Leg. Pœnal. cap. 1.

Turrecr. *Laurent.* *Archidia.* *Præpos.* *Sylvest.* *Greg. Lop.* *Medina.* *Castro.*

Fundamentū huius sententiæ est, quia lex sufficienter promulgata, & proposita ab habente auctoritatem obligat ad sui obseruationem; ergo & ad sui acceptationem; ergo non est possibile, vt acceptatio sit conditio necessaria ad obligationem legis. Consequentiæ sunt clarę, quia fieri non potest, vt effectus causæ sit conditio necessaria in ipsa causa, vel ad esse, vel ad operari, quia talis cōditio necessariò supponitur ad effectū. Et in præsenti declaratur, quia vel subditi tenentur acceptare legem ex vi, & obligatione ipsius legis, & sic euidens est, acceptationem non requiri ad legē, sed sequi ex lege: vel est liberum subditis acceptare, & sic non obligabūtur ad legem acceptandam, cuius contarium in primo antecedenti sumpsimus. Probatur ergo illud antecedens, quia in supremo legislatore non deest potestas, & potest non deesse volūtas, & iudicandū est, non deesse, quando absolutè fert legem, tantùm enim ex his duobus principijs hæc obligatio pendet, vt rectè sumebat contraria opinio. Vnde contra duo fundamenta eius probandæ sunt duæ partes assumptæ.

5.

In prima notanter dixi, *In supremo legislatore*, quia inferior Magistratus potest habere facultatem limitatā sub tali, vel tali conditione. Imò in aliquibus prouincijs, licèt per Reges gubernentur, dicitur non esse translata in Regem absoluta potestas ferendi leges, sed solum cum consensu regni in publicis comitijs eius, vt dicitur esse in regno Aragoniæ. Et tunc verum est, requiri aliquo modo acceptationem regni ad valorē legis; tamen etiam in eo casu non est illa acceptatio, de qua nunc tractamus, quia non est consequens ad institutionē & promulgationem legis, nec est à subditis, vt tales sunt, sed est consensus regni simul cum consensu Regis concurrēs ad condendam legem, in quo regnum se habet tanquam assessor cum Rege ad legem instituendam, & postea sequi debet promulgatio, ac deinde acceptatio subditorum. Et ita cum proportione etiam in tali modo regiminis est verum, in supremo legislatore esse potestatem ad obligandum subditos, vt acceptent legem: nam ibi supremus legislator non est solus Rex, sed Rex cum regno. Vbi autem tale pactum nō intercessit inter Regem, & populum, nec de illo potest, vsu aut scripta lege cōstare, non est data Principi potestas cum illa limitatione, sed absolutè constituitur caput reipublicæ. Et ita seruatur regulariter in perfecta monarchia, in qua suprema potestas est in Imperatore, vel Rege, vel quocunq; alio, qui in temporalibus non habeat superiorem: nam in illum transtulit populus suam potestatem absolutè, & simpliciter, vt ex ordinario modo regiminis constat, nec aliud verisimiliter affirmari potest, nisi vbi ex consuetudine constiterit. Idemq; est cum proportione in republica suprema, quantum ad Senatum, in quem est translata potestas absolutè, nisi de alia limitatione ex consuetudine, vel alio modo constiterit.

6.

Sic ergo declarata illa pars facilè probatur, primò; Vbicunque regimen non est democraticum, populus transtulit supremam potestatem in Principē, siue ille sit vna persona, vt in Monarchia; siue sit consilium procerum, vt in Aristocratia, siue sit mixtum aliquod ex vtroque, vt est Dux cum senatu, vel Rex cum comitijs regni; ergo in his omnibus, is, qui de facto supremam potestatem habet ad ferendam legem, habet

7. *In omni regimine nō democratico populus trāstulit supremā potestatem in principem.*

etiam potestatem ad obligandum omnes de regno, vt illã acceptét. Probatur cõsequẽtia, primò ex illo Paul. Rom. 13. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit.* Secundò, quia alias inefficax valde esset illa potestas, & planè inutilis, si nõ posset cogere subditos ad acceptandã, & obseruandam legem. Tertiò, quia vsu constat Reges statim ac lex sufficiẽter est cõstituta, promulgata, & ꝓpposita, punire transgressores, nulla populi acceptatione spectata; imò pœnis cogunt ad obseruandam, & acceptandam; hæc autem coercio iusta est, vt constat; ergo supponit obligationem. Vnde licèt fortasse fuerit cõsensus populi necessarius ad condendam legem, quãdo aliqua ex parte regimen reipublicæ fuit democraticum: translata tamen potestate in verum monarcham, non est talis consensus populi necessarius, & consequenter nec eius acceptatio, si Princeps velit vti sua potestate. Imò si formaliter, & propriè loquamur, post legem absolutè constitutam ab habẽte supremam potestatem, nunquam fuit noua acceptatio necessaria, sed in sola democratia contingebat, vt idem esset condens, & acceptans legem, & ideò simul fiebant.

8. Iam verò suppositа potestate, quòd voluntas non desit, quando lex simpliciter fertur. Probatur primò à posteriori indicio allato, quia Principes cogunt per pœnam ad legis executionẽ, vt vsu ipso constat. Neq; in principio quando lex fertur, audebunt subditi coram iudice excusationem afferre, quod legem non seruauerint, quia recepta non fuerit, nam hoc est, quod tunc agitur, & ad quod directè cogunt, & propter quod puniũtur, scilicet, quia illam non obseruant, & obseruando acceptant; neq; alia præuia acceptatio necessaria censetur. Secundò id constat ex vi verborum legis, quæ simpliciter sunt præceptiua: præceptum autem absolutè latum non obligat si subditus velit acceptare: quæ enim esset hæc obligatio? sed absolutè inducit necessitatem, teste Paulo Rom. 13. quia sufficienter indicat absolutam Principis voluntatem. Quam enim ipse non limitat, quomodò possunt subditi limitare? Tertiò, si hæc potestas est in Principe, certè non est vana, nec superflua, sed propter vsum necessarium, aut saltem conuenientem reipublicæ; ergo quoties Princeps simpliciter legẽ fert, censendus est hac potestate vti, quando aliud non declarat, nec ex alijs coniecturis morali certitudine constare potest.

Quocirca posterior sententia simpliciter asserenda, & pro regula habenda est, quia solidum habet fundamentum, & planè dissoluit contrarium fundamẽtum, vt ex proximè dictis constat. Et hoc confirmari potest ex Authentico, *Vt factæ nouæ constitutiones*, vbi post publicationem legis, & lapsum temporis designati præcisè exigitur obseruantia legis, nec de acceptatione fit mentio. Et idem in actu exercito (vt sic dicam) seruatur in modo ferendi singulas ciuiles leges. Deinde hoc confirmari potest ex dicto §. *Leges* (quamuis non habeat canonis auctoritatem) nam ibi dicitur lex institui cum promulgatur; ergo si iam est lex; iam habet vim obligandi. Dicitur autem firmari non sola acceptatione, sed moribus, & vsu, non vt obligare incipiat, quia ipse vsus ex obligatione nascitur, sed vt stabilior fit, & non facilè abrogetur, vt suprà tactum est.

9. *Trãfertur posterior opinio.*

Authent.

10. Vnde consequenter dicẽdum est, post legem sufficienter promulgatam, & propositam pro eo tempore, pro quo potest obligare, peccare subditos, qui in principio illam non obseruant, solum quia illam acceptare nolunt. Hoc docent communiter Doctores, & sequitur necessariò ex dictis: nam lex obligat ad sui acceptationem; ergo qui legem statim violat, contra illam delinquit, & qui non acceptat, etiam in hoc legem transgreditur. Nihilominus tamen fieri potest, vt si illa non receptio, seu violatio legis, valde sit frequens, & in maiori parte populi, & legislator sciens dissimulet, & non cogat ad obseruationem legis, lex facilè desinat obligare; non quia acceptata non fuit, sed quia ex tacito consensu Principis reuocata fuit, in quo ferè omnes Doctores consentiunt, vt videre licet in Felino suprà, & latiùs dicturi sumus infrà lib. 7. tractando de consuetudine, vbi etiam dicemus, quod tempus sufficiat ad reuocationẽ legis, & quæ scientia, tum in Principe, tum in subditis non seruantibus illam requiratur.

Post legẽ sufficienter promulgatam, pro tẽpore, p quo potest obligare, peccare subditos qui in principio illam non obseruant solum quia illam acceptare nolunt.

Felinus.

Hæc

Hæc autem regula generalis pati potest nonnullas exceptiones. Vna est, si lex sit iniusta, sed hæc re vera non est exceptio; nam lex iniusta non est lex. Præsertim quando ex parte materię est iniusta, quia rem iniquam præcipit; tũc enim non solum ad acceptandum non obligat, verum etiam neque si sit acceptata. Quia non solũ non tenentur subditi acceptare illam, verum etiam non possunt, quando est claré, & manifestè de re iniqua. Quando verò tantum est iniusta respectu subditorum, quia illis infert grauamen iniustum, etiam si ab eis sine peccato seruari possit; tunc etiã non obligat, vt acceptetur; tum quia excedit potestatem legislatoris, tũ quia nemo patiens iniuriam per legem, potest per illam obligari. Imò etiam si subditi acceptent, non obligabuntur lege, vt lex est; an verò possint obligari, vel per modum pacti, aut promissionis, vel donationis, aut tandem præscriptionis, quæstio est alterius loci, quam fortasse attingemus in sequentibus.

11. *Lex iniusta non est lex.*

Alia exceptio est, si lex, quanuis non sit iniusta, sit tamen nimium dura, & grauis, & talis communiter à populo, seu Republica iudicetur: tunc enim verisimile videtur, non obligare populum ad acceptandum, nec peccare eos, qui incipiunt non seruare legem. Quia tunc verisimiliter præsumitur, non esse latam legem illam à Principe cum intentione absoluté obligandi, sed solum experiendi, quomodo talis lex à populo recipiatur. Vnde etiam subditi videntur, simili intentione posse incipere non seruare legem, ne sibi grauamen inferant, vel certe vnusquisque poterit licite expectare, in quam partem communitas populi inclinet, & interim non seruare legem. Quę exceptio est probabilis, præsertim vtendo in hoc sensu priori sententia, quia saltem sub hoc prætextu videtur multum vsu recepta. Tamen in rigore iuris aliud videbatur dicendum, quia si lex censetur ita dura, vt excedat potestatem; iam est iniusta, & procedit prima limitatio, si autem illa difficultas semper est intra latitudinem iustæ legis, videtur parendum legi, iuxta illud Vlpiani in l. *Prospexit.* ff. Qui, & à quibus. *Quod quidem perquam durum est, sed ita lex scripta est*; Nam licet durum sit, superioris mandatum obediendum est, vt dixit Glossa in capit. *Ex parte*, secundo de Offic. delegat. Quapropter in huiusmodi casu consultius erit instare coram Principe, vt legem auferat, vel moderetur, interim seruando illam, si tempus vrgeat, & Princeps interdum tenebitur conniuere, si tamen in sententia persistit, seruanda est lex, & acceptanda, quia in rigore supponitur esse valida, cum non supponatur iniusta.

12. *Prima exceptio ī dicta regula si lex sit nimium grauis, licet nõ iniusta.*

Tertia exceptio esse potest, si de facto maior pars populi nõ seruat legem: nam licèt forte illi peccauerint, qui inceperunt, & qui primum sequuti sunt: tamen postquam res ad eũ statum peruenit, vt de facto à maiori parte nõ seruetur; tunc alij sine peccato poterunt maiori parti conformari, & excusari, licet forté lex nondum plene reuocata sit, quia pro tunc non possunt pauciores commodè seruare legem, & habent commodám causam excusationis (vt Nauarr. ait) quia obseruantia priuata talis legis iam non pertinet ad commune bonum, nec videtur velle Princeps obligare vnum, vel alium, quando communitas non obseruat legem. Veruntamen hoc etiam indiget magna moderatione, alioqui multæ leges humanæ non obligárent timoratos, & inítos, quia maior pars Reipublicæ eas non seruat; quod absurdissimum esset; solum ergo potest hoc habere locum, quando non solum non seruatur lex à maiori parte, sed etiam eius obseruantia pertubationem generat in Republica cum periculo seditionis, vel scandali: tunc enim meritò excusabuntur particulares personæ, quia iam talis obseruantia non esset vtilis communi bono, & Princeps ipse tenebitur tunc legé tollere, saltem propter maiora mala vitanda. Quando verò censenda sit lex derogata per hanc subditorum resistẽtiam, dicemus commodius in libro sequenti capit. 16 quia in hoc communis est doctrina vtrique legi canonicæ, & ciuili.

13. *Tertia exceptio si de facto maior pars populi nõ seruat legem.*

Non videtur velle princeps obligare vnũ vel aliũ quando cõmunitas nõ obseruat legem, & datur commoda causa excusationis.

CAPVT XX.

Vtrum intentio legislatoris seu ratio legis sit intrinseca forma eius.

1. EXplicuimus ea, que externam formam legis concernere visa sunt, superest dicendum de his, quę ad formam eius internam, & quasi spiritualē pertinēt: sic enim duo in lege esse distinguenda suprà posuimus. Sumiturque ex cōmuni modo loquendi Iurisperitorū, distinguunt enim in lege verba, & mentem legislatoris, & primum dicunt esse quasi materiam, & corpus legis secundum esse spiritum, & animam legis. Tradit. Bald. in l. *Scire etiam.* ff. de excus. tut. Rogerius in tract. de Iur. inter. q. 1. nu. 16. & sequentib. Stephan. de Frederi tract. de Interpretat. leg. p. 1. à nu. 2 Georgi Natham in tract. de Statuto q. 4. n. 146. Tiraquel. in l. *Si vnquam*, verb. *Si liber tus*, à nu. 45. Nos autem suprà in verbis ipsis duo distinximꝰ, scilicet, materialia verba & significationē, per quam sensum reddunt, & mentē legislatoris declarāt, & illa duo inter se cōparando, diximus, significationē esse formale respectu materialium verborū; nunc autem verba ipsa etiam vt significātia comparamus ad interiorem mentem legislatoris, & sic dicimus, se habere, vt corpus, & materiam respectu formę, seu spiritus.

Verba sunt materia & corpus legis mens legislatoris, anima.

Baldus. Rogerius. Stephan. de Freder. Georg. Natham. Tiraquel.

2. Præter hæc verò in ipsa mente legislatoris duo distinguimus, scilicet, voluntatē, & rationem, quę Bald. & auctores supra citati videntur confundere, & æqua de illis iudicare. Quod etiam docet Barth. in l. *Cum mulier.* ff. Solut. matrim. per textum ibi. Idem verò Barth. in l. 3. §. *Si parem.* ff. de Legit. tut. præter verba distinguit in lege mentem, & rationem, dicens, ex ratione colligi mentem, non tamen esse idem sequitur Deci. in l. 1. C. de Edendo, nu. 12. & optimé in cap. *Secūdo requiris*, de Appellat. nu. 1. in fine. Et sine dubio in animo legislatoris hæc duo distincta sunt, scilicet, voluntas, seu intentio eius, secundum quam vult præcipere, & ratio, ob quam mouetur: hæc enim in omni persona ex voluntate, & ratione operante distincta sunt, vt per se, & ex Philosophia constat, & ideò de vtraque dicendum est, quomodo in ea consistat anima legis, seu quomodo pertineant ad intrinsecam formam legis. Hinc enim multum pendet sensus, & interpretatio legis, vt postea videbimus.

Barthol.

Decius.

3. Dico ergo primo, Volūtas legislatoris est intrinseca forma, & anima legis, Pro

Conclusio affirmatiua

A batur quia lex essentialiter pendet in suo esse, ac institutione ab intentione legislatoris; nam licèt ille proferat verba de se sufficientia ad præcipiendum, & cum omnibus exterius requisitis ad constitutionem legis, si non habeat intentionem ferendi legem, non feret illā nec illa erit vera lex. Ratio est, quia omnis actus moralis pendet esse ntialiterab intentione, sine qua non est verus actus, sed fictus in suo ordine, seu in sua specie. Sic votum exterius factum sine intentione non est votum, nec censura lata sine intentione est censura, nec

Omnis actus moralis pendet essētialiter ab intentione.

B sacramentum sine intentione collatum est sacramentū, & sic de alijs; idem ergo est cum proportione in lege. Atq; hoc modo recte intelligitur illud, *Quod Principi placuit, legis habet vigorem.* Instit. de Iur. natur. gent. & ciuili. §. *Sedet*, quia ex beneplacito Principis tota lex pendet, & ideò etiam in L. *Non dubium*, C. de Legib. dicitur, *in legem peccare, qui verba legis amplexus, contra legis nititur voluntatem*, Vtique quia voluntas est anima, & quasi substantia legis.

4 *Duo in voluntate legislatoris cōsideranda.*

Duo autem possumus in hac voluntate legislatoris considerare, vnum est, C quod velit legem ferre, & per illam subditos obligare, aliud est, quod velit obligare ad hoc vel illud, ad hunc, vel illum modū, tali tempore, vel occasione, &c. Ex quibus primum cōmune est omni legi; secundum autem pertinet quasi ad speciem, seu determinationem legis, & ideò vtrunque esse potest de substantia legis tanquam forma generica, & specifica, quę est vna, & eadem, secundum diuersas habitudines spectata. Sic enim idem est actus voluntatis, quo legislator vult obligare subditum, & quo vult, illum hoc, vel illud facere; vtrunque ergo pertinet ad hanc formam intrinsecā D legis. Præterea in priori actu generali duæ voluntates, seu intentiones distingui possunt, vna est intentio ferendi legem, alia est intentio obligandi per legem, quas in lib. 1. tetigimus, & de illis quæri potest, an vtraque vel altera tántum, & quę illarum sit de essentia legis humanæ. Quæ interrogatio solet in simili de voto ferri, & eodem modo híc definienda est. Vnde breuiter dico vtrāq; intentionē esse de substantia legis, quia intentio ferēdi legem est (vt ita dicam) directè

directé, ac formaliter necessaria, vt ostensum est; intentio autem obligãdi est necessaria, vt lex inducat obligationẽ, quia actus morales non operantur vltra intentionem agentium; repugnat autem esse legẽ, & non inducere de se obligationem, quia intrinsece est vinculum quoddã, & obligatio est quasi formalis effectus eius.

5. Addendum verò est, intentionẽ ferẽdi legem, & obligãdi per illam, esse vnã, & eandem, vel vnam includere aliam, saltem implicitè, ideoq; quamlibet sufficere ad constituendam legẽ. Probatur ex dictis in lib. 1. quia essentialis actus requisitus in voluntate legislatoris ad ferendam legem, est voluntas obligandi subditos, nam hęc est voluntas præceptiua, sine qua non potest intelligi obligatio, nec etiam alia voluntas cogitari potest, quæ per se necessaria sit ad legẽ. Igitur in lege humana hæc voluntas est necessaria; ergo voluntas ferendi legẽ non est alia, nisi voluntas insinuandi subdito voluntatem obligandi illum; ergo voluntas ferendi veram legem, includit voluntatem obligandi; & è conuerso voluntas obligandi, si efficax sit includit voluntatem insinuandi, & significandi exterius seipsam subdito, quia sine hac significatione non potest esse obligatio; ergo illę duæ volũtates, vel in vnam coincidunt, vel mutuò se includunt; ergo siuè legislator proferat verba legis cũ intentione obligãdi, siuè cum intentione constituendi legem, illa intentio satis est.

6. Dices, quid si habeat intentionem ferendi legem, cum intentione non obligandi per illam. Respondeo, si omnem excludat, posteriorẽ destruere priorẽ. Imò intentiones illas adeò esse contrarias, vt simul haberi non possint, nisi interueniẽte ignorantia, quia in ipsis obiectis contradictionem inuoluũt. Quod si per ignorantiam habeantur, nihil facient, tum quia sunt contrariæ, & ita se impediunt, & nihil efficiunt, tum etiam quia ignorantia causat inuoluntarium, & ita impedit effectum, tũ maximè, quia in illa intentione ferendi legem inuolui tur repugnãtia, quia est intẽtio ferendi legem, quæ nullam obligationem inducat, quod repugnat, quia illa non est lex, sed consilium. Et ideò illa intentio non

A sufficit ad ferendam veram legem, quia per illam, vel non intenditur lex nisi solo nomine, vel quia, licet lex non obligans possit per ignorantiam intendi, nõ tamen fieri, quia intentio fertur in rem vt apprehensam, effectio autem terminari debet ad rem, vt in se possibilis est. Quæ omnia in materia de voto in simili declarata sunt.

Tandem est in hoc puncto addẽdum, intentionem hanc legislatoris semper præsumi, quoties verba legis illam sufficienter indicant, nisi aliunde contraria intentio manifestè constet. Hoc certum est, tum quia non possumus melius intentionem Principis cognoscere, quàm ex verbis eius, tum etiam, quia ad hoc fertur lex sensibilis, vt per eam voluntas Principis innotescat, tum denique, quia semper præsumitur superior legitimè operari, nec credi potest fingere, nisi manifestè id aliũde pateat, aliàs frustra ferrentur leges; vnicuique enim liceret similem excusationem fingere. Quin potius si verba legis clara sunt licèt ex alijs coniecturis intentio præcipientis reddatur dubia, parendum est legi, & recognoscenda est obligatio, tum quia hæc pars securior est; tum etiam quia quando lex in verbis est clara, quasi possidet ius obligandi, quo non potest in dubio priuari, quia melior est conditio possidentis. Si autem quæratur, quando per legem sufficienter explicetur talis intentio. Respondetur, non esse necessarium, vt declaretur quasi in actu signato, id est, vt superior dicat, se velle obligare, sed satis esse, vt absolutè præcipiat, quia præceptum satis significat voluntatem præcipiendi, & voluntas præcipiendi includit voluntatem obligandi, vt dictum est. Denique si contingat, in re ipsa legislatorem non habere intentionem, quam indicat, & ideò non condere veram legem, ipsa quidem de se non obligabit; nihilominus tamen subditi facile poterunt obligari ex conscientia erronea, quia (vt dictum est) tenentur credere esse veram legem, donec oppositũ constet: ex hac vero existimatione oritur obligatio in conscientia, licèt erronea, vt constat. Ideoq; talis obligatio cessabit statim ac constiterit de intentione ficta legislatoris. Et tunc si

7. *Intentionẽ legislatoris semper præsumẽdã, nisi contraria intẽtio aliunde constet.*

aliqua pœna sit addita tali, in reipsa nõ incurretur, etiamsi sit aliqua censura ipso iure lata quoad exteriora verba, nec posset postea iustè per iudicem imponi, etiam si esset comminata in lege, quia re vera non præcesit culpa condigna tali pœna, vt suprà in simili notauit Castro libro primo de Lege pœnali capite quinto, documento tertio.

8. Circa alium actum, seu circa determinationem huius voluntatis ad talem, vel talem materiam, addendũ occurrit, in voluntate illa vt sic spectata consistere proprié mentem legislatoris constituentem talem legem in ratione præcepti obligantis ad talem, vel talem actũ, vel modum eius. Nam sicut lex constituitur in ratione legis humanæ, quatenus est signum voluntatis præceptiuæ, seu obligantis, ita constituitur in ratione talis legis, quatenus est signum talis volũtatis legislatoris de tali actu à subdito exhibendo, & ita hæc dicitur propriè mens legislatoris, quia illa est, quæ immediatè insinuatur, & notificatur per talia verba. Hęc ergo specialis més est in vnaquaque lege propria forma, & anima eius, quia seruata proportione tota virtus, & efficacia legis in voluntate legislatoris posita est. Atque hoc docent iura, quando dicunt, legẽ non obligare, nisi secundum mentem legislatoris, capite. *Si postquam*, de Electione in sexto, ibi. *Quoniam non solum vt quis veniat, sed etiam ex sui mente exigit, quod vsque ad finem negotium prosequatur.* Et idem probat lex, *Cum mulier*, Digestis de Soluto matrimonio ibi, *Si tamen ex mente legis sumat aliquis, vt nec accusare possit, qui lenocinium vxori præbuerit, audiendus est.* Hoc etiam probant iura citata, quæ docent aduersus legem committere, qui facit contra mentem, quãuis verba custodire videatur, dicta lege, *Non dubium*, & l. *Scire leges*. ff. de Legibus.

Caput. Si postquam. Lex, cum mulier.

9. *Occurritur obiectioni.* Dices, per hæc omnia solum probari posse, volntatem legislatoris esse causam efficientem legis; non verò formalem. Item lex consistit in signo sensibili, cui voluntas legislatoris valde extrinseca est; non ergo habet rationem formæ, sed efficientis. Denique intrinseca formã tantum est vna; Hæc autem est significatio ipsa verborum, vt supra visum est; ergo non voluntas legislatoris. Respondeo huiusmodi formam non esse Physicam, sed moralem, & ideò nihil repugnare, vt secundum diuersas rationes, actus imperans sit, & forma actus imperati. Sicut actus exterior Physicè spectatus procedit efficienter ab interiori voluntate, & nihilominus in esse actus moralis per illam formaliter constituitur, & cum illa componit vnum actum humanum, qui ab interiori actu habet totum suum esse morale. Ita ergo Lex scripta, aut voce prolata potest physice procedere efficienter ab imperio, seu ab influxu voluntatis legislatoris: nihilominus autem per illam moraliter constitui in esse legis, quia ab illa constituitur in ratione talis vinculi obligantis. Vnde quemadmodum Aristoteles dixit, vbi est vnum propter aliud, ibi esse vnum tantum; Ita dici potest in præsenti, significationem verborum legis, & voluntatem legislatoris tanquam vnum reputari: quoniam, & voluntas legislatoris est in lege tanquam in signo, & lex in tantum est vera Lex, in quantum mentem, & voluntatem legislatoris attingit, & ideò in dicta lege, *Non dubium*, voluntas legislatoris, legis voluntas appellatur, & statim eadem voluntas appellatur legis sententia, quę eadem est cum mente legislatoris. Quoniam vero vbi est vnũ propter aliud, illud est pręcipuũ, & principale propter quod aliud est, secundum commune axioma, *Propter quod vnum quodque tale, & illud magis*, ideò in omni lege præcipua est mens legislatoris, atque ita illa est intrinseca forma, reliquum vero est quasi corpus, & materia.

Aristot.

10. *Rationẽ legis esse quasi formam aut mensurã extrinsecã tenẽtem se quodammodo, &c.* Dico secundò. Ratio legis non est forma intrinseca legis humanæ, sed est quasi formã, aut mensura extrinseca tenens se quodammodo ex parte obiecti voluntatis Superioris, Suppono, sermonem esse de lege propria constituente, & inducente obligationem: quoniam si lex sit tantum declaratiua iuris diuini, aut naturalis, illa tota dependet ex ratione, seu ex priori lege nam

nam ab illa est tota ratio obligationis. Sic ergo conclusio, præsertim quoad priorem partem, sumitur ex Barthol. & Decio supra allegatis. Et declaratur primò à simili de cæteris actibus moralibus; nam licet procedant à libero arbitrio, quod est voluntatis, & rationis: nihilominus exteriores actus morales non constituuntur formaliter ex ratione operandi, sed ex voluntate libera, & operatione ab illa procedente: ratio vero se habet vt mouens ex parte obiecti, & vt regula, ac mensura talis operationis. Sic etiam votum, licet prærequirat rationem aliquam mouentem ad vouendum, tamen formaliter non consistit, nisi in promissione vt coniũcta voluntati se obligandi, seu promittendi. Ita ergo de lege sentiendum est. Ratione item suadetur, quia ratio mouens legislatorem est quid antecedens ad legem, & per se non habet rationem mouentis alium, scilicet, subditum, sed ad summum mouet, & inducit ipsum legislatorem, vt legem ferat, qua moueat subditum; ergo ratio legis intrinsecè non constituit, nec componit ipsam legem. Confirmatur, & declaratur amplius, quia subsistente tota ratione legis, stat non sequi legem, quia Princeps non vult secundum talem rationẽ operari; è contrario vero stante voluntate principis efficaci, statim ponitur lex, quia si voluntas est efficax, statim se insinuat, suique signum exhibet; ergo ratio legis non ita pertinet ad formam legis sicut voluntas.

Barthol. Decius.

11. *Obiectiuncula cũ cõfirmatione*

Dices; de essentia legis est, vt sit secũdum rationem; nam si sit irrationabilis non est lex, vt supra visum est; ergo ratio aliqua legis est de essentia eius. Confirmatur, ac declaratur: nam duplex esse potest ratio legis vnam possumus appellare tantum motiuam, alteram non tantum motiuam, sed etiam constitutiuam legis. Prior est extrinseca, & dici potest quasi personalis ratio ipsius legislatoris, & de illa clarum est non pertinere ad formam legis, quia nec per se est necessaria ad illam. Huiusmodi est v.g. in præcepto jeiunij corporis maceratio, vel mortificatio, vel satisfactio pro peccatis, & similia, quæ mouere possunt legislatorem, per se tamen non sunt necessaria ad constitutionem talis legis. Vnde eadem lex posset ferri sine his motiuis, & ab vno legislatore ferri potest propter vnum, & ab alio propter aliud, cum tamen lex sit eadem. Imõ interdum potest legislator moueri ex motiuo priuato, vel rationabili, & lex nihilominus erit valida; si ex sua materia, & obiecto rationabilis sit; de hac ergo ratione extrinseca rectè procedunt omnia dicta. Alia vero ratio est intrinseca, & constitutiua legis, quæ potest dici ratio iuridica, & hæc videtur esse de essentia legis, ac subinde ipsius forma, quia constituit illam, ita vt sine illa esse non possit. Vt in dicto exemplo de lege jeiunij ratio intrinseca est, quod ille actus est per se conueniens, & continens mediocritatem virtutis temperantiæ, & sic de alijs; ergo non est in vniuersum verum rationem legis non esse formam eius.

A

B

C

D

12. *Respondeturdubiolis*

Respondeo, hac obiectionè declarari posteriorem partem assertionis. Nã in hac ratione intrinseca legis duo spectari possunt, vnum est honestas, vel conuenientia, quæ supponitur in materia illa, vel actu, quem præcipit lex præcipiens, seu malitia, aut disconuenientia, quę supponitur in materia legis prohibentis; aliud est lumen ipsum, & discursus intellectus ostendens talem conuenientiam, vel disconuenientiam in tali materia, vel actu, & vtroque modo fatemur, rationem esse necessariam ad legem, quia debet esse rationabilis, & iusta. Veruntamen neutro modo concurrit ratio per modum formæ constitutiuę legis: nam priori modo se habet vt obiectum, & veluti ratio sub qua materiæ proximę legis: præcipit enim lex actum conuenientem, & prohibet disconuenientem; illa autem ratio conueniẽtię vel disconuenientiæ obiectiuæ supponitur in illa materia, & sub illa præcipitur; vel prohibetur; est ergo ratio obiectiua legis, non tamen formaliter constituens legem. Posteriori autem modo ratio solum est ostensiua talis materiæ, & proprietatum eius, & consequenter est directiua voluntatis legislatoris, & ita se habet, vt regula, seu mensura extrinseca legis quoad iustitiam, & honestatem eius, non vero vt intrinseca forma. Atque ex his multa possunt inferri de modo, quo ratio legis, vel

mens

mens legislatoris conferre possint ad intelligendum legis vigorem, & obligationem. Sed hæc tractabuntur commodius in lib.8. tractando de Interpretatione legis.

CAPVT XXI.

Vtrum lex ciuilis possit subditos obligare in conscientiæ foro.

E. EXplicatis causis legis, & omnibus conditionibus requisitis ad plenum valorem, & efficaciam legis sequitur dicendum de illius effectibus, qui ferè omnes ad obligationē reuocātur iuxta superius dicta de lege in communi, & ideo hęc obligatio legis ciuilis potissimè à nobis explicanda est. Quia vero ex ratione communi legis constat, obligationem esse quasi formalem effectum legis, nec posse esse veram legem, quin aliquam obligationem inferat, & in superioribus ostensum est, potestatē ciuilem esse vere legislatiuam, ac subinde legem ciuilem esse veram legē; ideo non dubitamus in genere de obligatione; sed illam supponimus; inquirimus autem modum seu speciem eius, & in hoc sensu quærimus, an humana lex præsertim ciuilis possit in conscientia obligare.

Ratio autem dubitandi esse potest, quia forum conscientiæ est forum Dei, sed homo non potest obligare in foro Dei; ergo nec in foro cōscientiæ. Maior declaratur explicando metaphorā vocis, *Forus*: nam ex primæua impositione significat locum, in quo iudicium exercetur, cap. *Forus*, de Verb. significat. inde vero translata est ad significandum ipsum iudicium, & ita distinguitur duplex forus, internus, & externus, de externo fit mentio in cap. *Cum Episcopus*, de Offic. Ordin. in 6. & innuitur esse duplex, Ecclesiasticum, & ciuile. Internū autem est, quod intus in mente hominis vbi conscientia residet, exercetur, & ideo forum conscientiæ appellatur, & ab Augustino dicitur, *forum Poli*, seu Dei cap. vlt. 17. q. 4. ergo idem est forum cōscientiæ, quod forum Cœli, seu Dei. Minor antē probatur primo, quia inferior non potest obligare in foro superioris. Secundò hoc maximè probatur de homine vt habente solam potestatem temporalem, quia ab illa non potest procedere spirituale vinculum, sed obligatio in conscientia est spirituale vinculum; lex autem ciuilis est à potestate temporali, vt talis est; ergo. Tertiò leges ciuiles solum ordinantur ad externam politiam; ergo satis est, quod in foro exteriori obligēt. Quartò, quia nemo potest obligare in eo foro, in quo non potest cognoscere, quia non potest obligare, vbi non potest iudicare, argumento l. vlt. ff. de Iurisdict. omni iudic. Sed homo non potest iudicare de conscientia alterius, quia non potest illam cognoscere; ergo.

Quintò quia nemo potest obligare ad pœnam quam infligere non potest, argumento l. vlt. ff. de Officio eius, cui mandata est iurisdictio; sicut iudex secularis non potest præcipere sub pœna excommunicationis; ergo legislator humanus non potest obligare sub pœna inferni, vel purgatorij, quia non potest illam infligere, sed obligare in conscientia est obligare sub reatu huius pœnę: ergo excedit hoc efficaciam legis humanæ. Sextò nemo potest ligari in eo foro, in quo non potest soluere, quia illa duo sunt connexa, & quasi correlatiua, vt sumitur ex cap. *Quod autem*, de pœnit. & remiss. sed legislator humanus nō potest soluere in foro conscientiæ, nec remittere culpam, quæ sit vera culpa coram Deo; ergo non potest legislator ciuilis obligare sub reatu veræ culpæ coram Deo; ergo neque in conscientia. Septimò August. 22. contra Faust. cap. 27. definit, peccatum esse factum contra legem Dei; ergo factum contra legem hominis, vt sic, non est peccatum; ergo lex hominis, vt sic, non obligat in conscientia: nam si ita obligaret, trāsgressio eius, quatenus talis est, sufficeret ad cōstituendam veram rationem peccati. Octauò, seruare diuina mandata sufficit ad vitam æternam obtinēdam, Mat. 19. ergo qui illa seruauerit, quamuis nō seruet leges humanas saluabitur; ergo signum est, illas leges non obligare in conscientia.

In hac re fuit sententia negans, posse Magistratus ciuiles per leges suas in cōscientia obligare. Ita sentiunt à fortiori hæretici, qui negant esse in Principibus veram

Quid sit forus. *C. forus.* *C. Cū Episcopus.* *Forum duplex Ecclesiasticū, & Ciuile.* *D. August.* *Sētētia negans magistratus ciuiles p leges suas in cōscientia obligare.*

veram potestatem ad leges ferendas, sed contra hos satis disputatum est. Inter catholicos ergo videtur ita sentire *Gerson.* Gerson in 3.p.tract.de Vit. spiritu. lect. 4.Alphab.62.vbi dicit, solum Deũ posse dare præcepta affirmatiua,vel negatiua obligantia sub pœna mortis æternę.Vnde infert corollar. 5. & sequentib. quoties peccari videtur contra legem humanam,non incurri culpã ex transgressione legis humanæ, sed diuinæ, quę ibi coniungitur. Vnde non videtur aliquid tribuere legi humanæ,nisi explicationẽ eius obligationis,quæ continetur in lege diuina, vt patet ex exemplo medici, quo vtitur. Nam cum medicus imperat alicui,ne bibas vinum purum,alias morieris, statim oritur obligatio non bibẽ di,non quia illam medicus imponat,sed quia in ipsa lege diuina continebatur. Et quanuis de culpa mortali semper loquatur, rationes tamẽ eius, & omnia,p quę discurrit, si quid valent, æquè probant de omni culpa, & de omni obligatione in foro Dei,de qua nũc loquimur: nam in speciali de obligatione sub mortali culpa infra dicemus. Eandem sententiam quoad leges ciuiles tenet Al- *Almain.* main.dePotestat.Eccles.cap.12.& inter Canonistas inclinare videtur in eam sẽtentiam Decius in cap.*Nam concupiscẽtiã.* *Decius.* de Constit.circa finem lectionis primę, & Ioan.Imol. cap.2. de Maiorit. & obedient.& in cap.*Cum contingat*,de Iure iur. & Roman.in l.*Is qui bonus*, ff.de Verbor. *Imola.* significat. Vnde Mencha. lib.1. Illustr. quæstionum cap.19.n.1.& Soto,Castro, *Mencha. Sotus. Castro.* & alij non censent tam certum,leges ciuiles obligare in conscientia sicut Ecclesiasticas. Et rationes in principio factæ de illis maximè procedunt.

5. Legem humanam ciuilem habere vim, & efficaciam obligãdi in conscientia

Dicendum vero est,legem humanam ciuilem habere vim, & efficaciam obligandi in conscientia. Hęc est sententia communis catholicorum, vt videre licet in D. Thoma cum expositoribus 1. 2.q.96.art.4.Anton.1.p.tit.18.cap.vnic. §.2.Soto libr.1.de Iustit.q.6.art.4.ad 8. Castro lib.1. de lege pœnali capit.4.& 5. Salmer. tom.4.inEuang.part,3.tract. 12.Bellarmin. tom.2. libro 3. de Laicis ca.11.Turrian.lib.5.aduersꝰ.Madaburg. cap.9.Couar.in regula*Peccatum*,p.2.§.3. Nauar.in summ.cap.23.n.54. & sequentib.Felin.in cap.1.de sponsal.n. 18.refe-

A rẽte Ioan.Andr.Anchur.& Ioan.Calderin. & Glos. in capit. *Quæ in Ecclesiarum*, de constit. ibi. *Iure poli.* Idem Tiraquel. qui alios refert in præfatione ad librũ de vtroque retractu n.74. Et videtur assertio vel de fide,vel proxima fideinã fere aperte colligitur ex illo Pauli ad Roman. 13.*Qui potestati resistit, Dei ordinationi resistit,qui autem resistunt sibi ipsis damnationem acquirunt.* Quod de damnatione etiam apud Deum intelligit ibi Chrysost.hom. 23. Item additur ibi ratio his verbis,*Dei enim minister est*, vnde colligitur,illi esse obediendum, *non tãtum propter iram, sed etiam propter conscientiam*: ac si B aperte diceret,nõ solum propter timorem pœnæ, sed etiam propter vitãdam culpam: hoc enim in rigore significat particula illa. *Propter conscientiam*,vt Ambros. Anselm.D.Thomas,Theodor.& fere alij intellexerunt. Et sumitur ex illo 1.Petr.2. *Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis, &c.* & prius ibidem dicitur, *subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum,siuè Regi, &c. quia sic est voluntas Dei*, & facit illud Prouerb.8. *Per me reges regnant.*

Ambr. Anselm. D.Thom. 1.Pet.2.

Prou.8.

Ex quibus testimonijs,&similibus supra citatis sumuntur varię rationes huius veritatis. Prima est, quia etiam legislator ciuilis fert leges vt minister Dei,& per potestatem ab ipso acceptã; ergo obligat in conscientia ad parendum:patet consequentia,quia qui resistit ministroRegis in eo,inquo minister est, & quatenus repręsentat personam Regis, planè censetur resistere ipsi Regi,vt patet ex consensu omnium hominum,& ex illo 1.Reg.8.*Non te abiecerunt, sed me*;ergo in transgressione talis legis intercedit Dei offensio,& iniuria; ergo lędditur conscientia;ergo lex ipsa in cõscientia obligabat. Dicet aliquis, potestas ciuilis nõ est immediatè à Deo,sed à communitate hominum; ergo potuerunt homines conferre hanc potestatẽ limitatam, nempe ad ferendas leges cogentes alio modo, non tamen in conscientia obligantes. Respondetur primùm, etiam admisso illo casu, non deesse in tali republica potestatem ad ferendas leges obligantes in conscientia sed illam permansisse in tali communitate,& non fuisse translatam in principem. Inde vero potius sequitur, in illo

6. Legislator ciuilis fert legẽ vt minister Dei, & per potestatẽ ab eo acceptam.

1.Reg.8.

casu

casu cum nõ esse principem perfectum, nec habere potestatem gubernatiuam absolutè, & simpliciter, sed tantum secundum quid. Et ideo quoties Respublica constituit sibi Regem cum vera potestate suprema, necessariò confert illi hanc facultatem. An vero possit talis modus potestatis, & actus eius intelligi sine aliqua noua obligatione in cõscientia, patebit magis ex sequenti capite.

7. *Ius diuinũ & naturale dictãt seruandas leges à legitimis principibus positas.*

Secunda ratio principalis est, quia ius diuinum, & naturale dictat, seruandas esse iustas leges à legitimis principibus positas; ergo qui illas non seruat, agit contra diuinam voluntatem, iuxta citatum verbum Petri, *Hæc est enim voluntas Dei*, & iuxta verbum Christi. *Quæcunque dixerint vobis, facite*; ergo illa transgressio est vera culpa, & peccatum: atq; adeo contra obligationem in conscientia. Atque hoc sensu dixit D. Thomas, *D. Thom.* legem humanam obligare in conscientia, quatenus participat legem æternã, & naturalem, id est, quatenus in voluntate Dei, & in dictamine rationis naturalis nititur; hoc enim principium. *Obediendum est iustis præceptis principum*, naturale est. Nec vero inde sequitur, vel culpam illam esse propriè cõtra legem naturæ, vel obligationem ad actum præceptum lege humana esse naturalem, quia vt in superioribus tetigi, lex humana se habet vt causa proxima, & secunda, quæ nititur in lege ęterna tanquam in causa prima: effectus autem, qui proximè est à causa secunda, ita vt à prima non fieret, nisi per illam, secundæ simpliciter tribuitur, & ideo obligatio hæc, etiam si sit in conscientia, simpliciter est à lege humana.

Occurritur dubiolo.

8. *Prædicta potestas est necessaria ad cõuenientem gubernationẽ rei publicæ humanæ.*

Tertia ratio sit, quia hęc potestas est necessaria ad conuenientem gubernationem reipublicę humanę: ex fine autẽ rectè colligimus efficaciam causę præsertim in moralibus. Antecedẽs patet, quia etiam in inferioribus, & imperfectis communitatibus est necessaria vis præcipiendi, obligando in conscientia: hac enim ratione pater potest obligare filiũ, adeo, vt Deuteron. 21. dignus morte iudicaretur filius non obediens præcepto patris. Et similiter vxor in conscientia tenetur obedire marito, iuxta illud Pauli ad Coll. 3. *Mulieres subditæ esto-*

Deut. 21.

ad Colloss. 3.

A *te viris, sicut oportet in Domino*, & ad Eph. 5. absolute dicit *Mulieres viris suis subditæ sint, sicut Domino.* Et reddit rationem. *Quoniam vir caput est mulieris.* Multò autem magis Rex est caput reipublicæ temporalis. Similiter etiam seruus tenetur in conscientia parère Domino, vt planè docet Paulus locis citatis, & sumitur ex 1. Petri 2. ex cap. 1. de Coniugio seruorum, & de omnibus famulis in eo, quod ex officio facere tenentur idem est manifestum, & habetur in cap. *Si Dominus*, 11. q. 3. & in religionibus sine aliqua obligatione huiusmodi, non posset consistere perfecta gubernatio; ergo signum B est, multò magis esse necessariã in communitate perfecta, etiam ad eius temporalem gubernationem. Et ratio à priori est, quia gubernatio sine potestate cogendi inefficax est, & facile contemnitur: coactio autem sine potestate obligandi in conscientia, vel est moraliter impossibilis, quia coactio iusta supponit culpam, quod est valde probabile, vt magis declarabitur in seq. & tractando de lege pœnali, vel certè est valde insufficiens, quia per eam nõ posset in multis casibus necessarijs sufficienter reipublicę subuenire. C

Ephes. 5.

1. Pet. 2.

C. Si Dominus.

Ex his facile constat, quid de opinione Gersonis censendum sit. Etenim si ille intellexit, vt Soto, Castro, & multi alij ex eo satis apparenter colligunt, nihil posse præcipi per legem humanam, seu ciuilem, quod per legem naturalem præceptum non sit, saltem per discursum, & deductionem necessariam ex principijs naturalibus, sic assertio eius erronea est, & bonis moribus valde contraria, vt constat ex testimonijs, & rationibus adductis, & ex communi sensu fidelium in praxi, & vsu talium legum, vt magis ex sequenti capite constabit. Si vero solum intellexit, leges humanas non obligare in conscientia, nisi in virtute horum principiorum naturalium, *Obediendum est principibus humanis in licitis, & honestis*, iuxta illud. *Obedite prepositis vestris*, quod præceptum naturale est, & non tãtum positiuum, & ideo dicit, legem humanam non obligare vt humana est, sed vt pertinet ad quendam gradum legis diuinæ, vt aperte dicit dicta lect. 4. corolar. 4. supponendo ea, quæ dixerat in lect. 2. coroll. 7. sic fortasse de nomine

9. *Gersonis opinio quomodo sane explicetur, quoq; censura digna sit.*

D

disput.

disputat. Veruntamē non sine scandalo discedit à cōmuni modo loquendi Theologorum, & introducendo modum loquendi ambiguū, qui potest sensum erroneum, & bonis moribus contrarium inducere. Et præterea semper indicat, obligationem talium legum nō fundari immediatè in potestate legislatorū, sed in deductione aliqua ex principio aliquo euidente, vel reuelato subsumendo propositionem dubiā, piè tamen creditum, & ad morū ædificationem pertinētem, & in hac deductione fundat practicam obligationē, vt patet ex dicta lect. 2. corollar. 7. iuncto corollario sexto lectionis quartę. Hoc autem in rigore falsum est, quia nisi lex humana addat obligationem, illa probabilitas, vel pietas, quæ apparet in tali materia nō sufficeret ad obligationem. Vt, in exemplo de obseruatione quadragesimæ, quo vtitur, etiam si tale ieiunium per se spectatum conferat ad pietatem, non satis esset ad obligationem, nisi potestas Ecclesiastica illam imponeret, idemque cum proportione est in omni materia legis humanæ, etiam ciuilis. Itaque licet verum sit obligationem legis humanæ fundari aliquo modo in principijs legis naturę, & supponere aliquam naturalē honestatem, vel sufficiens fundamentum, & materiam, nihilominus ipsa lex humana immediatè addit obligationem in conscientia non contentam in principijs legis naturæ, nisi medio imperio potestatis humanæ.

10. *D. Thomas.* Tandē intelligi potest ex dictis, quomodo in omni lege humana quoad obligationem eius locum habeat quod D. Thomas docet q. 95. ar. 2. & 4. omnē legem humanam à lege naturali deriuari. Duplex enim esse potest lex humana etiam ciuilis, vna est declaratiua tātum obligationis naturalis, vt est lex ciuilis prohibens furtum, vel homicidium, vel vsuras, & in vniuersū omnis illa, quę præcipit, vel prohibet aliquid, quod per necessariam illationem deducitur ex principijs legis naturalis tanquam necessarium ad morum honestatem, vt notauit *Soto.* Soto libr. 2. de Iustit. quæstione quinta, articulo secundo, alia lex humana est quę addit obligationem specialem, quę ex solis principijs naturalibus deduci non posset, nec euidenter, nec probabiliter, vt est lex prohibens ne arma nocte deferantur, vel ne res tales è regno extrahantur, & similes. Item duplex est deductio ex lege naturali, vt idem D. Thomas notat, vna est per modum conclusionis ex principijs, quę satis nota est, alia est per modū determinationis, quia lex naturalis solum præcipit aliquid in generali, vt v.g. tributa esse soluenda, maleficia esse punienda, &c. ex hoc autem principio colligit prudens ratio, oportere determinare certā quātitatem tributi, aut pœnæ, &c. quam determinationem addit legislator humanus prudenti arbitrio, & per potestatē sibi à Deo datam, media ratione naturali quoad ciuiles leges, vt suprà ostensum est, & ideo rectè dicitur talis lex humana deriuari à naturali per modū determinationis. Priores ergo leges deducūtur priori modo, scilicet, p modū cōclusionis ex lege naturali, quia re vera, secūdū se cōtinētur sub tota latitudine legū naturaliū, vt ex lib. 2. cōstat, & ex vi rationis naturalis habent obligationē suam primariam, quam magis inculcat, seu proponit legislator humanus, & ex parte sua aliquo modo auget obligationem illam saltem extensiuè. Posteriores autem leges, quæ proprijssime humanæ sunt deriuantur à lege naturali solum posteriori modo, scilicet, per modum determinationis, & secundum illam determinationem obligant immediatè ex vi potestatis legislatiuę humanę, quę obligationem illam in conscientia potest addere supra obligationē legis naturalis, vel diuinę, vt ostensum est. Et quia illa potestas quoad leges ciuiles deriuatur ad hominē media ratione naturali, vt supra ostensū est, ideò rectè dicuntur tales leges humanæ deduci ex naturali per modum determinationis, seu additionis factæ per potestatē deriuatam ab ipsa lege naturali.

Duplex deductio exlege naturali

11. *Fit satis argumentis ad uersātibus.* Superest, vt argumentis in principio positis respondeamus. Ad primū sumptum ex voce, & distinctione fori respondetur, etiamsi forum externum quoad executionem, & iudicium distinctū sit à foro interno, & conscientię, nihilominus ex lege externa posita de aliquo actu redundare diuersum iudicium in foro conscientię de eodem actu, quia talis lex habet vim constituēdi talē actionē,

vel omissionem in materia necessaria virtutis vel vitij, qua morali mutatione facta, conscientia dictat hoc facere, vel omittere esse peccatum. Itē habet vim lex humana applicandi suo modo voluntatem Dei, & consequenter efficiendi obligationem in foro conscientiæ. Vnde simpliciter negandum est, homines non posse obligare in foro Dei, quia quando operantur vt ministri Dei, in foro eiusdem Dei obligant. Nec est inconueniens, quod inferior obliget in foro superioris, quando per potestatem ab ipsomet superiore datam operatur: nam ipse superior vult, vt ei obediatur, iuxta illud. *Qui vōs audit, me audit,* vnde etiam subiungit, *qui vos spernit, me spernit.* Ad secundum respondetur, potestatem ciuilem dici temporalem ex parte materiæ, & hoc modo est verum, non posse ponere vinculum spirituale, scilicet, in materia spirituali, vel per se, ac directè in ordine ad spiritualem actum, vel effectum. Nihilominus tamen quatenus in materia temporali potest reperiri honestas, & obligatio ad illam seruandam, eatenus potest lex ciuilis ex parte materiæ hoc vinculum ponere, etiam si aliquo modo spirituale videatur, quatenus conscientia quid spirituale est, quia facta mutatione in materia temporali, ipsa conscientia aliter dictat de honestate, vel turpitudine talis materiæ. Potestas autem ciuilis potest facere illam mutationem in materia. Adde, potestatem illam esse participationem diuinę potestatis, & sub ea ratione posse inludere vim quādam, quæ spiritum ipsum, & rationem liget.

12. Ad tertium respondetur, leges ciuiles etiam intēdere honestatem morum in sua materia, & in ordine ad suum finem, & hac ratione posse in conscientia obligare. Deinde dicitur, ipsam obligationem in conscientia esse necessariam, vt potestas ciuilis per suas leges possit efficaciter consequi finem suum, quia nisi ciues in conscientia teneantur ea facere, vel vitare, quę lex ciuilis efficaciter præcipit, aut prohibet, non poterit pax, & iustitia reipublicę conseruari, quia homines proxime per conscientiam diriguntur in actionibus suis, & ideo necesse est, vt ex lege ciuili redundet obligatio ad conscientiam. Ad quartum de cognitione talis obligationis respondetur, aliud esse actum, de quo fertur lex, esse debere subiectum cognitioni humanæ; aliud verò obligationem ad talem actum debere esse eodem modo cognoscibilem: primum est verum per se loquēdo, ac necessarium: & hac ratione supra diximus, has leges solum dari de actibus externis: secundum autem non est per se necessarium, quia vt lex humana imponat obligationem in conscientia, non oportet, vt per se, ac directè de ea iudicet, seu de trāsgressione in illo foro, sed solum de externa actione, vel omissione. Nihilominus tamen verum est, etiam legislatorem humanum posse cognoscere, & iudicare, suam legem obligare in conscientia in tali materia, etiam si in particulari ignoret, an subditus operetur cō tra conscientiam, nec ne?

Ad quintum de obligatione ad pœnā respondetur, dupliciter posse aliquem fieri reum pœnæ ex transgressione legis. Primò quia lex illa, vt est à proximo legislatore, directè imponit talem pœnam. Secūdo inferri potest reatus pœnæ solum consequutione quadā. Priori modo verum est, non posse legislatorem obligare ad pœnam, quam nullo modo potest infligere, posteriori autem modo falsum est. Lex autem ciuilis non obligat sub pœna inferni, vel purgatorij priori modo, sed tantum posteriori modo, & ideo ratio non procedit. Vt autem huius rei ratio à priori intelligatur, aduertendum est, interdum posse superiorem Principem, seu legislatorem imponere pœnam sibi propriam, seu reseruatam suę iurisdictioni pro transgressoribus legum suorum gubernatorum; & tunc quamuis gubernator, seu legislator inferior per suam legem directè non imponat talem pœnam; nihilominus ex transgressione illius legis per necessariam consequutionem incurritur reatus illius pœnæ in virtute legis latę à superiori Principe; ita ergo est in præsenti. Nam Deus voluit, obseruari leges à suis ministris latas, etiam sub pœna alterius vitæ, quia transgressiones earum continent veram culpam, & in offensionem ipsius supremi legislatoris redundant.

13. *Dupliciter posse aliquē esse reum pœnæ per trāsgressionem legis.*

Ad

14. *Obligare & remittere non neceſſario cõnecti.*

Ad ſextum de remiſsione culpæ reſpondetur, in rigore falſum eſſe principium aſſumptum; nam illa duo, *obligare*, ſcilicet, & *remittere*, nõ ſunt per ſe, ac neceſſario connexa: nam homo poteſt ſe voto obligare, & non poteſt obligationem ſibi auferre: maxime autem hoc verum eſt, quando obligatio nõ directè ponitur, ſed conſequitur aliunde: nam tunc non inducitur principaliter ex poteſtate ſolius proximi legiſlatoris, ſed maximè virtute Dei. Nihilominus tamen in proprijs legibus, & legiſlatoribus poteſt aliquem verum ſenſum habere illa propoſitio. *Qui potuit obligationem legis ponere, poteſt & auferre*, quia pendet eius voluntate, & ita ſicut legiſlator humanus poteſt ponere obligationẽ in cõſcientia, ita etiã poteſt illã auferre, diſpẽſãdo vel abrogãdo leges, vt poſtea dicetur. Hoc autẽ procedit ante trãſgreſſionem legis: nam poſtquam tranſgreſſio legis facta eſt, non oportet, vt legiſlator humanus poſsit remittere culpam in illa tranſgreſsione commiſſam, quatenus contra Deum eſt, quia, vt ſic, eſt alterius ordinis, & maxime repugnat legi æternæ. Poterit autem idem legiſlator remittere illam tranſgreſsionem, quatenus in ſuam offenſionem, & iniuriam cedit, & conſequenter etiam poteſt remittere reatum pœnæ per ſuam legem directæ impoſitæ, quia hæc omnia permanent in eodem ordine, & pertinent ad proprium ius ipſius proximi legiſlatoris.

15. *Vis obligãdi legis humanæ præcipuè fundatur in lege æterna.*

Ad ſeptimũ de definitione peccati ſolutio patet ex dictis. Nam quia vis obligandi legis humanæ principaliter nititur in lege æterna, ideo qui illã tranſgreditur, virtute violat legẽ æternã, & diuinã, & hoc modo conuenit etiã illi trãſgreſsioni definitio peccati. Eademq; eſt reſponſio ad vltimũ: vnum enim ex diuinis præceptis eſt obedire ſuperioribus, & principibus humanis, & ideo qui non ſeruat leges humanas, neq; omnia Dei mãdata ſeruat, ac ſubinde damnationẽ ſibi acquirit, vt dixit Paulus, quia re vera non implet conditionem à Chriſto poſitam. *Si vis ad vitam ingredi ſerua mandata*. Quamuis poſsint optimè verba illa vniuersè intelligi de omnibus legitimis mandatis tam diuinis, quàm humanis.

A

B

C

D

CAPVT XXII.

Vtrum omnis lex humana, ſeu ciuilis obliget in conſcientia, aut poſsit eſſe vera lex ſine tali obligatione.

DIximus poſſe humanam legem in conſcientia obligare, nunc autẽ inquirimus, an ſit hoc intrinſecũ tali legi. Supponimus autẽ ſermonẽ eſſe de vera, & valida lege, quia vt lex obliget, oportet, vt ſit vera lex, quia quæ nõ eſt vera lex, neq; obligare poteſt pro modum legis. Vt autem aliqua ſit vera lex, oportet vt habeat cõditiones eſſentiales legis 1. lib. poſitas, & præſertim vt iuſta, & rationabilis ſit, quia lex iniuſta non eſt lex, & cõſequẽter neq; obligare poteſt in conſcientia, iuxta dicta in eodẽ libro primo. Neceſſarium etiã eſt, vt lata ſit ex volũtate, præcipiendi, & cũ intentione obligãdi, quia præceptũ eſt de ratione legis, & verba ſine intentione non operantur, & ita etiam lex lata ſine intentione non eſt vera lex, ſed ficta, vel apparens, vel ad ſũmũ erit ſimplex ordinatio, & directio, per modum concilij. Item oportet vt ſit ſufficienter propoſita, & non abrogata, & cætera, quæ ſupra dicta ſunt. 1.

Hinc ergo naſcitur ratio dubitandi: nam videtur repugnare ferri ab homine veram legem, & non obligare in cõſcientia. Probatur, quia ſi eſt vera lex fertur cum intentione obligandi, & ex poteſtate; ergo verè obligat: quia ad obligãdum ſufficit poteſtas cum voluntate, ergo repugnat talem legem non obligare in conſcientia. Probatur hęc vltima conſequẽtia, quia hęc obligatio ſequitur intrinſecè, & ex natura rei ex veritate legis, ita vt licet ſit in poteſtate legiſlatoris velle ferre, aut non ferre legem, non tamen ſit in eius poteſtate velle legem ferre, & in conſcientia non obliget. Sicut de voto, & promiſsione alias diximus, eſſe quidem liberum vouenti velle, aut nolle promittere, ſeu vouere, ſi tamen vult vouere, non eſſe in poteſtate eius nolle obligari in conſcientia; ita ergo eſt in præſenti. Et ratio à priori eſt, quia ſi ſuperior vult legem ferre, vult præcipere; ex præcepto autem ſequitur obligatio in conſcientia ex vi diuini iuris, *Obedite præpoſitis veſtris*, 2. *Ratio dubitandi, quia obligatio ſequitur intrinſecè naturam legis & voti.*

ſtris, atque adeo ex vi diuinæ volũtatis, vt obediatur miniſtris ſuis præcipientibus; ergo non poteſt voluntas hominis talem obligationem impedire. Confirmatur primò, quia ſi lex eſt poſita, illa eſt regula honeſtæ operationis; ergo neceſſario obligat ſubditum, vt iuxta talem regulam operetur, nec ab illa deficiat, quia deficere à regula intrinſece malum eſt, & in moralibus actionibus talis malitia moralis eſt; ergo repugnat dari legem, & non ita obligare, vt deficere ab illa ſit turpe, & moraliter malum; hoc autem eſt obligare in conſcientia; ergo. Confirmatur ſecundo, quia vera lex differt à conſilio; non habet autem in quo differat, niſi in hoc, quod neceſsitatem in conſcientia imponit, quam non ponit conſilium; ergo hoc eſt de ratione legis.

3. In contrarium autem eſt primò, quia lex fundata in pręſumptione eſt vera lex, & iuſta, & cum intentione præcipiendi poſita, & tamen nõ obligat in conſcientia, vt communiter Doctores ſentire videntur in capite primo, de Conſtitut. Secundo, lex pœnalis eſt vera lex, vt conſtat, & tamen poteſt non obligare in conſcientia; ergo non eſt de ratione legis, vt obliget in conſcientia. Minor patet, tum quia vt ſit lex ſatis eſt, vt aliquo modo cogat; tum etiam quia ita videbimus obſeruari in multis religionibus, in quibus verę leges, ſeu ſtatuta feruntur, & in eis declaratur non obligare ad culpam, ſed ad pœnam. Tertiò licet obligatio aliqua ſit de ratione legis, modus tamen obligationis pendet ex intentione prçcipientis. Vnde fit, vt licet materia legis grauis ſit, poſsit legiſlator nolle obligare ſub mortali; ergo eadem ratione poteſt nolle obligare in conſcientia, ſed tantum ſub alio modo neceſsitatis, ſeu coactionis.

Cap. 1. *de Conſtit.*

4. Propter rationes priori loco poſitas aliqui exiſtimant, nõ poſſe dari verã legẽ humanã, quin inducat obligationem in conſcientia materiæ proportionatã. Ita videtur ſentire omnes auctores, qui negant, poſſe dari legẽ obligantem ad pœnã, & nõ ad culpã, quod ſẽtit Sylueſt. verb. *Inobedientia*, in fine, & Soto lib. 1. de Iuſtit. q. 6. art. 3. Idem ſentit Ioan. Eſeli⁹ in expoſitione Decalogi Præcep. 4. cap. 36. Qui conſequenter videtur aſſerere,

Sylueſt.

A regulas religionũ non poſſe obligare ad pœnã, quin obligent ad culpã, quia pœna dicit intrinſecã relationẽ ad culpã, nec poteſt eſſe iuſta, niſi ſit proportionata culpę ita vt *iuxta menſuram delicti ſit & plagarũ modus*, vt dicitur Ruth. 25. & conſonat illud Apoc. 18. *quantũ fuit in deliciis tãtum date ei tormentum.* Vnde eſt illud Aug. lib. 2. de Bapt. cap. 6. Quis dubitauerit hoc eſſe ſcelleratius cõmiſſum, quod eſt grauiùs, vindicatũ, ca. *Non afferamus*, 24. q. 1. ac deniq; in cap. 2. de Conſt. dicitur, *Rem, quæ culpa caret, in dãnum vocari nõ conuenit.* Idemq; ſentiunt qui exiſtimant, nõ

Ruth. 25. Apoc. 18. Aug.

C. Nõ aſſeramus.

Cap. 2. de Conſtit.

B eſſe in poteſtate legiſlatoris hoc vel illo modo obligare, ſed tãtũ præcipere, aut non præcipere: nã ex præcepto naturaliter ſequitur obligatio in conſcientia proportionata materię, quidquid velit legiſlator. Et additur coniectura, quia alias daretur occaſio hypocriſis, quia ſeruarent homines regulam, vel legem, quando videri poſſent ab alijs: nõ autem vbi occultè poſſent illam tranſgredi.

5. *In hac quæſtione eſſe aliquid de modo tãtũ loquendi.*

In hoc vero puncto aliquid pertinere poteſt ad quæſtionẽ de re, & aliquid admodũ loquẽdi. De re quæſtio eſt, an ordinatio ſuperioris, quocũq; nomine appelletur, poſsit aliquo modo inducere,

C vel obligare ad actũ ſub aliqua alia neceſsitate, nõ obligãdo in cõſcientia, ita vt transgreſsio illius ordinationis per ſe, & in rigore ſũpta non ſit peccatũ coram Deo. De modo autẽ loquẽdi erit cõtrouerſia, an talis ordinatio, ſi detur, vocanda ſit lex, nec ne? Quoad priorẽ ergo partẽ negare nõ poſſumus, quin poſſint fieri tales ordinationes, vel ſtatuta quæ immediatè nõ obligẽt in cõſciẽtia ad actus, quos prçcipiunt, vel prohibẽt.

D Ita docuit expreſſe D. Thom. 2. 2. q. 186. ar. 9. ad 2. Sequitur Angel. verb. *In obediẽtia*, n. 1. Henric. Quodlib. 3. q. 22. Caſtro lib. 1. de lege pœnali cap. 5. 8. & 9. Et ſumitur ex Clement. *Exiuit de paradiſo*, verſ. *Non tamẽ*, de Verbor. ſignificat. conſtat etiã ex vſu multarũ religionũ à ſummis Põtificibus approbato, in quibus fundatores tradentes regulam diſerte explicant, ſe nolle obligare ad culpã mortalẽ, vel venialẽ. Sed ſolũ ad pœnã; eſt autẽ certum illa ſtatuta ſancta eſſe, & conſentanea rationi, & tranſgreſſores eorum iuſtè, & rationabiliter puniri.

D. Thomas Angel. Henricus. Caſtro. Clement.

Quod

6. Quod autem illi transgressores per se loquendo, non pecent, probatur, quia prudenter conformant dictamen suæ conscientiæ intentioni sui legislatoris: ille autem declarauit in illa transgressione non esse culpam ex vi illius legis; ergo prudenter subditi formant iudicium conscientię, quod nullum ibi interueniat peccatum; ergo re vera non peccant, quia quod est ex legitima conscientia, peccatum non est. Dico autem *Per se*, quia aliunde sępissime, & fortasse frequentiùs poterit ibi misceri culpa, quia difficile est ex motiuo honesto, & cum omnibus circunstantijs requisitis id operari, quod est contra regulam. Sed hoc est accidentarium respectu regulę, cuius solã vim nos consideramus, & absolutè loquendo, non repugnat, actum fieri cum omnibus illis circunstãtijs, etiam si aliàs discordet à regula. Idem contingere potest sine dubio in multis legibus ciuilibus, seu politicis, quæ non absolutè aliquid præcipiunt, sed quasi sub conditione statuũt, vt qui hoc fecerit soluat hanc vel illam pœnã de quibus latius infra disputando de lege pœnali. Præterea non repugnat fieri votum merè pœnale, quod absolutè non obliget in conscientia ad actum immediatè promissum; ergo idem facile intelligi poterit in ordinatione superiorum. Ratio deniqúe est, quia hęc obligatio pendet ex intentione mandãtis; ergo si ille intendit non obligare in cõscientia, re vera non obligat. Quod autem possit ita intendere, patet ex vsu, & quia non inuoluit repugnantiam, dũmodo non omnis obligatio etiam ad pœnam excludatur. Quod patebit magis ex puncto sequenti, & ex responsionibus argumentorum.

7. *Dubium cũ ratione dubitandi. D.Thom.* Iam ergo succedit alia quæstio, an talis ordinatio sit vera lex. Pars enim negatiua videtur sumi ex D.Thoma citato loco: dicit enim, non omnia, quę ponũtur in lege, poni per modum præcepti, sed aliqua esse per modum simplicis ordinationis, vel statuti, & ideo non omnia obligare in conscientia. Significat ergo, quidquid ponitur per modum præcepti obligare in conscientia, & è conuerso, quod non obligat in conscientia, non esse præceptũ, & consequenter non esse legẽ, quia præceptum est de essẽtia, A seu de substantia legis, vt in superioribus visum est. In contrarium autẽ est, quia si illa non est lex, erit tantum consilium, non enim potest intelligi medium aliquod inter hæc duo, quia per quandam contradictionem inter se distinguũtur: non possunt autem illa statuta reputari tantum consilia, quia alias non magis astringeretur Religiosus ad obseruantiam suarum regularum, quam aliorum consiliorũ, quę in regula non continẽtur, nec magis esset dignus pœna nõ seruans regulam, quam non exequens alia consilia, quod est plane falsum; ergo.

8. Dico igitur, huiusmodi statuta, & leges pœnales, licet quoad proximũ actũ, de quo disponunt, non sint absolute præcepta, & consequenter etiam non sint propriæ leges: tamen respectu omnium, quæ includunt veram rationem legis habere. Primam partem probat ratio desũpta ex D.Thoma, & quia talis lex nõ est simplex, vt sic dicam, sed quasi hypothetica, & conditionata. Vnde sicut in propositione conditionali antecedens non affirmatur simpliciter, sed illatio. Ita neque hic præcipitur simpliciter talis actus. Quod optime declarat exemplum de voto: nam qui vouet, si luserit dare eleemosynam, non promittit absolutè non ludere, sed illam cõditionalem. Et ex hoc exemplo declaratur, & probatur facile altera pars assertionis, quia respectu illius coniuncti illa est vere promissio, quæ licet non obliget absolutè ad priorem partem, obligat ad secundam; ita ergo est in præsenti: nam licet hæc lex, de qua agimus, nõ obliget ad hoc faciendum, vel omittendum absolutè, obligat tamẽ vel ad hoc, vel ad sustinendam pœnam, aut alium effectum legis, si in priori parte lex non seruetur.

D.Thom.

Probatur cõclusio ex exemplo voti pœnalis cõditionalis.

9. Vltimò hinc concluditur resolutio quęstionis. Dico enim omnem veram legem humanam necessario resolui in aliquam conscientiæ obligationem. Probatur, quia necesse est, vt lex vel absolute obliget ad actum; vel saltem sub aliqua pœna. Priori modo late obligat in conscientia ad talem actum, vt ostensũ est. Si autem feratur posteriori modo, ita vt sit lex purè pœnalis, obligabit vel ad soluendam pœnam, supposita transgressione, si cum eo rigore posi-

ta sit, sicut obligat votum pœnale, vel saltem ad sustinendam pœnam, vt rectè explicuit D. Antonin. 3. parte, tit. 16. capite vltimo, in fine, & tandem consentit Ioannes Eselius supra & patet, quia nisi teneatur in conscientia sustinere pœnam, qui tale statutum transgressus est, non poterit superior habere ius ad puniendum illum, vel posset dari bellum iustum ex vtraque parte. Atque hoc modo facile explicantur leges omnes, quæ dicuntur pure pœnales. Idem vero dicendum est cum proportione de legibus irritatorijs, vel quæ dant formã substantialem cõtractibus, etiam si supponatur non obligare immediatè in conscientia ad talem formam, vel modum, quod quidem in eis rarius, & difficilius est quia efficere actum sine his conditionibus, quæ necessariæ sunt ad finem, & valorem eius contra prudentiam, & consequenter contra honestatem esse videtur: casu illo tamen admisso (de quo infra) semper lex illa resoluetur in aliquem effectum, ad quem obliget in conscientia. Nam qui fecit cõtractum iure humano irritum, ipso facto, in conscientia tenetur, vel rẽ apud se non retinere, vel alium non obligare, vel denique non vti illo contractu ad alios effectus, quos haberet, si irritus non fuisset. Idem censeo dicendum de alijs legibus quæ ex intentione legislatoris dicũtur obligare in foro exteriori, & non in interiori: illę enim si referãtur ad ipsos iudices, illos obligãt in cõscientia, vt secundum tales leges in foro exteriori iudicent, & consequenter obligare possunt subditos, vt in eodem foro pareant ijsdem legibus, & non resistant, & hoc modo semper lex obligat in conscientia, si sit propria lex præceptiua, seu ordinatiua. Quod ideo addo, quia si sit tantũ lex permissiua, talis lex respectu illius personæ, ad quã spectat permissio, non est propriè lex, vt in superioribus vidimus, & ideo mirum nõ est, quod secundum eam rationem, & respectu eiusdem non inducat obligationem in conscientia; inducet autem illam respectu aliorũ, quibus imperat, vt talem actum non puniant, vel impediant iuxta supra dicta de effectu talis legis. Et idẽ cum proportione dicendum est de lege cõcedente priuatum priuilegium, quia respectu eius, in cuius fauorẽ fit, non habet rationẽ legis, & ideo illũ no obligat in conscientia, sed obligat alios, vt contra illius priuilegiũ nõ agãt. Atq; ita in vniuersũ omnis vera lex humana aliquã obligationem in conscientia inducit.

D. Anton.

Ex his ergo facile patet responsio ad primam rationem dubitandi priori loco positam. Potest enim vera lex ferri sine intentione obligandi absolutè in cõscientia ad actum, vel omissionem immediatè ordinatam per legem, quamuis non possit ferri lex sine intentione ita obligandi, vt saltem resolui possit in obligationem conscientiæ, saltẽ quoad pœnam aliquam, vel coactionem substituendam, vel aliquid simile. Atque in hoc sensu dixerunt multi auctores, legem non obligare in conscientia, quando legislator sufficienter declarat, hãc esse intentionem suam vt tractat latè Castro suprà, & admittũt Sylvest. verb *Lex*, q. 9. casu. 1. Soto supra dicta q. 6. ar. 4. & 5. Nauar. cap. 23. num. 48. & 49. Couarr. in Regul. *Peccatum*. p. 2. §. 5. Dried. lib. 1. de Libert. Christ. cap. 3. Quia actus agentium non operantur vltra intẽtionem eorum, maximè quando non operantur naturaliter, sed voluntariè. Hi autem Doctores supponunt, posse legislatorem habere voluntatem ferendi legem sine intentione obligandi in conscientia. Quod est verum quoad absolutam obligationem proximi actus; non vero quoad obligationem quasi disiunctam, vel conditionatam faciendi, vel patiendi illud, si hoc non fecerit. Et hoc probat ratio dubitandi, & exemplum de voto, & non aliud. Vnde etiam recte concluditur, non posse intelligi veram legem sine obligatione, vel ad culpam, vel saltem quoad pœnam respectu actus immediate intenti. Quomodo autem interdum possit lex pœnam iniungere, licet nõ supponat in transgressione veram culpam, quod referendo contrariam sententiam tetigimus, tractabimus latè agentes de lege pœnali, nunc satis sit dicere, ad humanam pœnã, vel quasi pœnam, seu coactionem aliquam interdum sufficere causam iustã, licet culpa non sit. Propter quod cum tali limitatione dicitur in capit. 23. de Regulis iuris in *6. Sine culpa, nisi subsit causa, non est aliquis puniendus.* Hæc autẽ causa licet

10. *Satisfit argumentis oppositis.*

Castro Sylvest. Soto. Nauar. Driedo.

licèt interdum non sit culpa apud Deũ, tamẽ apud humanã cõmunitatẽ, quatenus pars discordat à toto, saltem in exteriori, seu ciuili obseruantia, dici potest quædam culpa ciuilis, seu humana, ac proinde sufficiens ad leuem pœnam humanam infligendam.

Atque eodem modo respondendum 11. est ad primam confirmationem ibi positam, quod lex est regula operationis: talis enim est regula, qualis est lex, & ideò si sit lex absolutè præcipiens actũ, erit simpliciter regula, & de illa procedent omnia, quæ ibi dicuntur: nam re vera obligabit in cõscientia: si verò sit tantum lex cum limitatione præcipiẽs sub tali conditione ad tale onus, & non maius, distinguendum est inter simplicem actum, quem primò lex intendit, & inter totam legis, seu regulæ obligationem. Nam respectu solius actus non est illa lex absoluta regula honestatis, nec solus defectus à tali regula in tali actu est malus moraliter, sed est de se onerosus, quatenus reddit obnoxium tali oneri, seu pœnæ: respectu verò totius materiæ talis legis, censeri potest regula honestatis, quia ita obligat ad totum disiunctũ, vt non possit in vtraq; parte committi contra talem legem, quin turpiter, & contra bonos mores peccetur, puta, si non solum lex in priori actu non impleatur, sed etiam nolit quis parere pœnæ, & illi resistat.

12. Et per hoc etiam patet, quomodò talis lex differat à consilio: nam consilium per se nullam coactionem habet, nec obligationem, etiãsi non seruetur, vt constat. Aliter verò Angelus verb. *Inobedientia*, distinguit duplex consiliũ, vnum vocat perfectionis, vt est consiliũ paupertatis, &c. *Vade, & vende omnia, quæ habes, & c.* & aliud reuerentiæ, quale esse dicit, quando subditus deberet facere, & nihilominus superior solum consulit, quod posset præcipere. Quam distinctionem habet etiam Glossa vlt. in cap. *Ad aures*, de Ætat. & qualit. & Panormit. in cap. 1. de Constit. n. 4. & citatur etiam Archid. in cap. *Testamentum*, dist. 6. Ait ergo Angel. in omissione consilij perfectionis, nullam esse culpam, iuxta cap. *Quisquis*. 14. q. 1. consilium autem reuerentiæ non præter mitti sine aliqua culpa saltem veniali. Hæc tamen distinctio

Angel. *Glossa.* *Panorm.* *Archid.* Cap. *Quisquis.*

A nobis necessaria non est, quia non de voce, sed de re tractamus; consilium autem reuerentiæ, si rectè explicetur, re vera non est consiliũ, prout à præcepto distinguitur, sed est declaratio quædam, & iudiciũ de re aliàs necessaria ex præcepto, quod cõsilium dari potest ab eo, qui iurisdictionem non habet; quando verò datur à superiore dicitur consiliũ reuerentię, vt benè exposuit Panormit. Et tunc non seruando tale consiliũ, peccabitur quidem, non tamen ratione cõsilij, nec contra superiorem, qui illud dedit, sed ratione materiæ, quæ aliunde B supponitur necessaria, vnde pro qualitate illius poterit ibi interuenire, sicut veniale peccatum, ita & mortale. Est ergo tale consilium quoad modum (vt sic dicam) non quoad rem, seu materiam. Nos autẽ hic loquimur de consilio quo ad rem, seu ex parte materiæ, de quo in vniuersum verum est, nullam coactionẽ inducere, nec obligationem, ideoq; nullam esse culpam, illud non sequi, aut exequi, & in hoc partim conuenire cum regula, seu lege non obligante ad sui obseruationem sub reatu alicuius culpæ: partim verò differre, quia talis constitutio addit aliquam coactionem pœnę, C & obligationis exequendi, vel patienter sustinendi illam.

Superest respondendum ad argumẽta posteriori loco in contrarium obiecta. Veruntamen secundum illorũ, quod erat de lege pœnali, ex dictis solutum est, & plura dicemus in particulari disputando de illa lege. Primum autem, & tertium postulant prolixiora dubia, quę in sequentibus capitibus commodiùs tractabuntur. 13.

CAPVT XXIII.

Vtrum lex ciuilis in præsumptione fundata obliget in conscientia. 1.

Quãdo lex fũdatur in præsumptione, non obligare in cõscientia, veritate non concordãte præsumptioni, sentiũt plures.

HAnc dubitationẽ postulabat primum ex argumentis secundo loco propositis in præcedenti capite; & in ea frequenter Doctores docent, quando lex fundatur in præsumptione non obligare in consciẽtia, si veritas non concordet præsũptioni, quia conscientia nititur veritati, & quia non est intentio legislatoris tunc obligare.

Ità Sylueſt, verb. *Lex.* q. 9. caſu. 2. Adrian. Quodlib. 6. Soto dicto lib. 1. q. 6. art. 4. in fine, & in 4. diſt. 22. q. 1. ar. 3. Richard. in 4. diſt. 28. ar. 1. q. 3. & 4. Caſtro dicto cap. 5. Indicant Nauarr. in Sum. cap. 17. n. 284. & Couar. in cap. *Cum eſſes.* de Teſtam. n. 9. & in Epitom. 4. p. 1. cap. 4. §. 1. n. 9. Idem ſentit Bald. in Authen. *Ingreſſi.* de Sacroſ. Eccleſ. n. 49. vbi ait, diſpoſitionem iuris ciuilis, quæ non fundatur in præſumptione, procedere etiam in conſcientia, & refert D. Thomam: expreſsius id docet idem Bald. in l. *Cũ quis,* C. de iur. & fa. igno. n. 19. Iaſ. in Rubr. ff. de Acqui. hæred. n. 25. vbi alios refert. Idem Panorm. in cap. 1. de Conſtit. n. 10. & ibidem Felin. n. 3. & 40. Deci. lect. 1. n. 18. & ſumitur ex Innoc. in cap. *Quia propter,* de elect. Ioan. Andr. in cap. *Is, qui fidẽ,* de ſponſal. quos cum alijs Felin. ſuprà refert. Alleganturque pro hac ſententia cap. *Is. qui fidem,* & cap. *Tua nos,* de Spõſal. Quatenus in priori dicitur, per copulam ſubſecutam poſt ſponſalia, præſumi matrimonium contractum, & nihilominus dicitur in poſteriori, ſi re vera non adſit conſenſus, tale matrimonium in re ipſa non eſſe validum. Hæc tamen iura nihil ad rem præſentem facere videntur, quia ibi non præcipitur, vt in eo caſu matrimonium valeat, ſed ſolum dicitur, quod præſumitur valere; certum eſt autem, actum non ſtatim fieri validum, quia in iure præſumitur validus, niſi fortè talis ſit actus, vt ſola iuris auctoritate poſsit validus fieri, vt ſtatim magis declarabitur. Matrimonium autem non eſt talis actus, qui poſſit fieri ſola efficacitate canonis ſine conſenſu contrahentium, & ideò meritò in illis iuribus dicitur, ſponſalia cõſummata per copulam tranſire in matrimonium præſumptione iuris, & de iure, illam tamen præſumptionem non ſufficere ad valorem matrimonij coram Deo, ſi re vera defuit conſenſus. Non poteſt tamen inde inferri, legem in præſumptione fundatam non obligare in conſcientia, quoties veritas non concordat præſumptioni.

Sylueſt. *Adrian.* *Sotus.* *Richard.* *Caſtro.* *Nauar.* *Couar.* *Bald.* *Panorm.* *Felinus.* *Decius.* *Innocent.* *Ioã. Andr.* *Ca. Is, qui fidem.* *C. Tua nos de ſponſal.*

2. *Legem in præſumptione fũdatam eſſe duplicẽ. Vna quæ ſeruari poteſt ſine peccato alia quæ nõ: prima poteſt obligare conſcientiam, 2. verò minimè.*

Vt ergo vera reſolutio intelligatur, aduertendum eſt, præceptum ſuperioris, vel legem in præſumptione fundatã duplicem eſſe poſſe. Vna eſt, quæ ſeruari non poteſt ſine peccato, quando præ- A ſumptio legislatoris in veritate rei nõ ſubſiſtit: alia eſt, quando licèt res ipſa non ſit, vt præſumitur; nihilominus lex poteſt ſine peccato ſeruari. In priori caſu vera, & neceſſaria eſt dicta ſententia, quod talis lex, vel præceptum, non poſsit in conſcientia obligare; imò verò nec poſsit in conſcientia ſeruari, vt rectè conuincit dictum cap. *Tua nos,* de Sponſal. & cap. *Inquiſitioni,* de Sent. excommun. & ratio eſt clara, quia nemo poteſt obligari ad peccatum committendum, ſed illud potius vitare tenetur, non obſtante quocunque præcepto, & B præſumptione humana, quia potentior eſt lex veritatis naturalis, aut diuina, quæ tunc obligat ad vitandum talem actum, vt in ſimili Auguſt. tradit, & habetur in cap. *Veritate,* diſt. 8. Exemplum cõmune eſt: nam Eccleſia iuſtè præſumit eſſe veros coniuges illos, qui in facie ipſius legitimè contraxerunt, & nullum verum impedimentum irritans, aut defectũ conſenſus oſtẽdere poſſunt, ideoq; illos ſuis legibus, & cenſuris cogit ad cohabitandũ, & vtendum matrimonio, & nihilominus in eo caſu, ſi re vera defuit conſenſus, vel adfuit impedimentũ C irritans, non poſſunt copulari coniuges ſcientes poſtea tale impedimentũ, quia agerent contra veram conſcientiam. Idem ergo eſt, quoties præſumptio eſt contraria veritati neceſſariæ ad honeſtatem actus.

C. Inquiſitioni. *Auguſt.* *C. Veritate.*

Auctores verò allegati non ſolum loquuntur in illo caſu, ſed etiam in alio, 3. quando non obſtante falſitate rei præſumptæ, lex poteſt ſine peccato ſeruari, & indiſtinctè docent (præſertim Abb. & Felin.) etiam in eo caſu legem non obligare. Vnde inferunt, etiamſi lex humana irritet talem actum, ſcilicet venditionem, electionem, vel ſimilem, ex ſimili præſumptione, nihilominus actum eſſe validum, ſi re vera habeat illas conditiones, quæ ex iure naturæ ſufficiunt ad valorem eius, ſed de legibus irritantibus in lib. 5. ex profeſſo dicemus, nunc verò de ſola obligatione legum tractamus. Eſſe autem poteſt vulgare exemplum huius ſententiæ de lege ciuili, quę iubet hæredem adeuntem hæreditatẽ, non confecto inuentario, ſoluere debita etiam vltra vires hæreditatis, & nihilominus communis interpretatio eſt,

illum

illum non teneri in conscientia soluere debita in ea quantitate, quæ re vera superat vires hæreditatis. Quia lex fundatur in præsumptione, quod ille, qui neglexit facere inuentarium, vsurpare voluit pinguem hæreditatem, & non integrè soluere debita, quæ præsumptio in eo casu cessat, & consequenter cessat etiam obligatio in conscientia, vt est communior sententia Bartholi, Baldi, & aliorum, quos refert, & sequitur Iason in Rubrica. ff. de Acquiren. hęredit. à num. 23. Idem ergo erit in omnibus similibus. Fundamentum enim generale est, quod veritas præfertur præsumptioni, & ideò intentio legislatoris, qui in præsumptione fundatur, non creditur extendi ad casum, in quo veritas nõ subsistit.

Barth. Baldus. Iason.

4. Sed nihilominus doctrina hæc non potest indistinctè, & generaliter approbari, quia sine dubio aliqua ex adductis exemplis falsa sunt, vt infrà lib. 5. dicemus de aliquibus. De renũciatione autem filiæ dote contentę, & de alienatione fundi dotalis ab vxore facta, & de similibus actibus per leges humanas iritos esse, quanuis fiant cum vero consensu, & alijs conditionibus ex vi solius iuris naturalis sufficientibus, in tom. 2. de Relig. tract. de Iuram. latius dixim⁹. Deniq́ue (quidquid sit de particularibus exemplis) certum videtur, posse legem ciuilem, etiamsi (iuxta modum loquendi illorum auctorum) in præsumptione fundetur, simpliciter ferri, ita vt obliget, & habeat totum suum effectum, etiam in casibus, in quibus præsumptio non subsistit, quando in obseruatione legis nullum interuenit peccatum, quia potest ad commune bonum pertinere, vt talis lex absolutè feratur, & obliget, etiamsi in particulari casu ratio eius deficiat; ergo non potest generaliter, & indistinctè defendi, quòd lex in præsumptione fundata nunquam obliget, vel habeat effectum in conscientia, quoties veritas non consonat præsumptioni, licèt fortasse sint aliquæ leges, quæ in hoc sensu ferantur.

5. Quapropter distinctione vtẽdum videtur, quam sumere possumus ex Diuo Thoma 2. 2. q. 60. art. 4. ad 3. Vbi ipse loquitur de interpretatione alicuius rei in deteriorem partem, quam dicit, posse

D. Thom.

A duplicitèr fieri, scilicet, præsupponendo posse ita esse, vel definiendo ita esse. Ita ergo in præsenti duplicem præsumptionem legis distinguo, vnam vocare possumus præsuppositionis, aliam definitionis, vel vnam facti, aliam periculi moralis secundum id, quod frequentius accidit, si tamen hæc posterior præsũptio, & non potius certa scientia dicenda est: loquimur tamen vulgari modo. Prior ergo modus est, quando præsumitur opus tali, vel tali modo esse factum, vt in casu illo de matrimonio per sponsalia consummata, præsumitur

B copula facta affectu maritali, & cum vero consensu contrahendi matrimoniũ. Posterior autem erit, quando solũ præsumitur in tali modo contrahendi v. g. inesse dolum, aut timorem, vel imperfectionem consensus ex defectu iudicij, quia plerunq́; ita accidit in simili euentu. Vnde semper inest periculum morale, quòd ita sit, sicut præsumitur. Et hoc modo fundantur in præsumptione lex irritans professionem ante legitimum tẽpus ętatis, aut probationis, & similes.

Duplex p̃sumptio legis, vna facti, altera periculi moralis.

6. Dico ergo primò, leges fundatas in præsumptione ratione solius moralis

1. conclus.

C periculi obligare in conscientia, & habere suos effectus, etiamsi in particulari casu, factum non sit consentaneum periculo, nec re vera interueniat, quod timeri poterat. Hoc probant quæ vltimo loco adduximus. Nam lex prohibẽs fieri professionem ante decimum sextum annum expletum, obligat etiam si puer sit doli capax, & habet effectum irritandi professionem antea factam, ita vt in conscientia nullam obligationem inducat. Similiter lex statuens, vt votũ factum à filio impubere ante decimum

D quartum annum possit irritari à parẽte, suam vim habet, etiam in conscientia, qumnuis certò constet, talem puerũ in tali ætate habuisse perfectum iudicium. Et sic de alijs. Ratio verò est, quã notauit D. Thomas. 2. 2. q. 88. ar. 9. quia leges humanæ attendunt ea, quæ frequẽtius accidunt, & id satis est, vt generaliter obligent. Cõfirmatur primò, quia ob hanc rationem, deficiente fine legis in particulari, non cessat obligatio legis; sic autem se habet in præsenti defectus præsumptionis in particulari casu, quia ibi tantum cessat ratio legis in particu-

D. Thom.

particulari, & merè negatiuè, quandoquidē poteſt lex ſine iniuſtitia, vel alia malitia ſeruari, vt ſupponitur.

7. Obiectio. Sed contra hoc obijci poteſt, quia quando lex aliquid prohibet propter vitanda aliqua incommoda, ſi in particulari caſu ceſſant, ſeu non inueniantur illa incommoda non obligat talis lex, etiamſi poſſet ſine incommodo executioni mandari, vt ſentit Panormit. in c. *Quoniam contra*, de Probat. n. 6. *Dummodo* (ait) *lex non contemnatur*. Et idem ſentit Nauarr. in Sum. cap. 16. n. 37. cum Caietan. tom. 1. Opuſc. tract. 12. q. 2. de Matrimon. qui ſpecialiter tractant de lege prohibēte clādeſtina matrimonia, quā dicunt non obligare, quando ceſſant omnia illa incommoda, quæ lex illa vitare intēdit. Et ratio reddi poreſt, quia tunc inutilis eſt obſeruantia talis legis, nullamq; honeſtatem habet; ergo ſimiliter in præſenti, quando lex fundatur in præſumptione generali ratione periculi, potius quam facti, non obligabit in particulari caſu, vbi conſtiterit, nullum eſſe tale periculum: eſt enim eadem ratio.

Panorm. Nauarr. Caiet.

8. Reſpondetur negando antecedēs generaliter ſumptum. Nam lex prohibens deferre arma noctu propter incommoda iurgiorum, vel iniuriarum, quæ inde ſequi ſolent, obligat omnes etiamſi, nulla rixa timeatur. Item lex prohibens habere plura officia reipublicæ propter vitandum incommodum indebitæ adminiſtrationis, obligat etiam illum, in quo tale incommodum ceſſat, quia ſufficiens eſt ad illa perfectiſsimè adminiſtranda. Vnde potius poteſt retorqueri argumentum ad confirmandam aſſertionem. Nam ſi lex prohibeat aliquid propter incommoda vitanda, obligat in particulari caſu, etiamſi in illo non inueniantur; ergo ſimiliter, &c. Prætereà retorquetur ratio illius ſententiæ, quia licet ceſſent pericula, vel incommoda, ſemper eſt honeſtum, ſeruare legem, & eſt vtile ad maiorem legis vigorem, & obſeruantiam. Item quia vt lex vniuerſaliter obliget, ſatis eſt, quod vt in plurimum ſequantur incommoda ex contrario actu. Quocirca, vt in aliquo caſu ceſſet obligatio legis latæ ad vitāda incommoda, non ſatis eſt, vt incommoda ceſſent, ſed oportet, vt occurrant

A aliqua grauia incommoda, quæ in tali caſu ſequantur, ſi lex ſeruetur, & ideò per modum epijkiæ ceſſare cenſeatur. Et ita videtur interpretari Nauarr. ſuā ſententiam, de quo puncto plura dicemus infrà, tractando de interpretatione, vel ceſſatione obligationis legis. Nauar.

Dico ſecundò. Quando lex fundatur in præſumptione definitiua, ſeu facti, non obligat, non ſubſiſtente præſumptione, ſeu veritate facti. Iuxta hanc aſſertionem procedere poteſt communis ſententia ſuprà citata, eamq; ſignificare videtur Felin. dicto n. 40. verb. *Hanc* B *fallentiam*, vbi numerat tres caſus in quibus lex non obligat in conſcientia, & omiſsis ſecundo de lege iniuſta, & tertio de lege pœnali quoad ſolutionem pœnæ, qui ad rem præſentem non pertinent, primus, & vnicus apud illum eſt, *Quando lex fundatur ſuper præſumptis, & non ſuper certis*, vt ille loquitur. Vt quando lex præcipit obedire ſententiæ, quā præſumit iuſtam: nam ſi conſtet, non eſſe iuſtam, non obligat talis lex obſeruandam illam ſententiam, quia fundatur in præſumptione talis facti in indiuiduo, ſcilicet, quod talis ſententia C iuſta ſit. Et idem ſignificat Bald. in dicta l. *Cum quis*, in exemplis omnibus, quę adducit. Quanuis alij vtantur alijs exemplis, quæ plus indicant, & admittenda non ſunt, vt in lib. 5. latius dicam. Exemplum autem de hærede non faciente inuentariū, admiſſa illa opinione ad hunc ſenſum debet accommodari. Et habet fundamentum in Authentica de Hæredib. & Falcid. cap. 2. ibi. *Et non per ea, quæ fortè ſurripiunt, vel malignanter introducere pertentant.* Et infrà, *Cum vtique ſi nihil malignati eſſent, non forte competeret*, vel forte illa D lex quaſi pœnalis eſt propter negligentiam faciendi inuentarium, & ideò non obligat in conſcientia ante iudicis ſententiam; poterit autem tunc iuſtè cogi hæres per iudicem, & tunc tenebitur in conſcientia parere. Neque aliud diſponi videtur per illam legem. Omiſsis verò exemplis, ratio aſſertionis eſt, quia quando lex fundatur hoc modo in præſumptione, deficiente veritate, tollitur omnino fundamentum legis, & ideò neceſſe eſt, vt ceſſet obligatio eius. In quo eſt magna differentia inter hanc legem & illam, quę fundatur in pręſumptione peri-

9. 2. concluſ. Felinus. Baldus.

periculi, quia in priori, cessante veritate, deficit fundamentum legis; in posteriori autem minimè, quia semper est verum dicere, actū esse periculosum, etiā si non eueniat effectus. Vnde propriè loquendo, illa ratio periculi non tam ex præsumptione, quàm ex vero, & certo iudicio de tali periculo timetur: secus verò est, quando præsumptio est de ipso facto, quod simpliciter incertum est, licèt præsumatur, vnde cum non tantum periculum, sed etiam ipsummet factum sit fundamentum talis legis, meritò cessante veritate facti, cessat obligatio legis. Accedit quòd etiam tunc cessat materia legis, vt in casu de matrimonio, si lex præcipiat permanere cum muliere cognita post sponsalia, & contingat, nō fuisse cognitam affectu maritali, cessat in conscientia obligatio talis legis, quia re vera cessat materia eius: nam intentio illius legis est præcipere accessum ad suam coniugem, & illa non est coniux; ita ergo est in omnibus similibus.

10. *Ex verbis legis, vsu, & interpretatione Doctorum colligēdū, quādo lex fūdetur in præiudicio periculi, vel in præsūptione facti.*

Solum potest vlterius interrogari, quomodò discernendum sit, quando lex fundetur in præiudicio periculi tantū, seu in eo, quod frequentius accidit, vel etiam in præsumptione facti, quod ita in re ipsa esse supponatur. De hoc vero non possumus certam regulam in particulari assignare. Dicimus ergo ex materia, & verbis legis, adiuncto vsu, & interpretatione Doctorum id esse colligendum. Altera dubitatio de intentione legislatoris, quæ in alio argumento superioris capitis petebatur, post sequens caput commodiùs tractabitur.

CAPVT XXIIII.

Vtrum lex ciuilis obliget, vel obligare possit sub reatu mortalis culpæ.

1. *Caiet.*

PRæceptum (vt notat Caiet. 2. 2. q. 104. ar. 2. & in Sum. verb. *Præceptū*) interdū generaliter sumitur pro imperio imponente necessitatem obediendi, ita vt peccetur, si non impleatur, iuxta illud Hieronym. lib. 1. contra Iouin. *Quod præcipitur imperatur, quod imperatur necesse est fieri*, cap. vlt. 14. q. 1. aliquādo verò accipitur antonomasticè pro imperio imponente necessitatem mortaliter peccandi, si non pareatur, & vtroque modo præceptum includit obligationem in conscientia, & ita vtraque ratio præcepti sufficit ad veram rationem legis, & aliqua earum necessaria est iuxta supra dicta. Hinc ergo oritur quæstio, an lex ciuilis solum includat rationē præcepti largè sumpti, vel etiā possit ex suo genere magis obligare, & necessitatem imponere vel parendi, vel mortaliter peccandi. In quo puncto clarius videntur loqui Gerson, & Almain. suprà citati cap. 20. negantes Magistratui ciuili hanc potestatem. Idemque à fortiori tenent qui de legibus Ecclesiasticis hoc docent, quos libro. sequenti cap. 18. commemorabimus. Aliqui etiā Canonistæ docuerunt, non esse peccatū mortale, non parere legibus ciuilibus secluso contemptu, Imol. in Repet. cap. *Cum contingat*, de iur. iur. col. 17. cuius doctrinam in hac parte valde commendat Felin. in cap. 1. de Sponsal. n. 19. vnde videntur supponere, ex vi talium legum non sequi per se talem obligationem. Hi verò auctores nullam nouam rationem, vel probationē afferunt, qua ostēdant, excedere efficaciam potestatis, ac legis ciuilis, attingere hunc gradum præcepti, seu obligationis, & omnes, quę afferri possunt, reducuntur ad eas, quæ in cap. 20. positæ sunt. Quibus omissis.

Gerson. *Almain.* *Imola.* *Felinus.*

2. *Legem ciuilē ex genere suo obligare posse sub culpa mortali, licet hoc non semper in indiuiduo contingat.*

Dico primò. Lex ciuilis ex genere suo obligare potest sub reatu mortalis culpæ. Dico autē, *ex genere suo*, quia certum est, in indiuiduo, seu in singulis legibus non semper esse tam grauem obligationem, vt transgressio legis ciuilis reatum æternæ pœnę inducat. Quia nec lex diuina, & naturalis in omni materia & actione cum tanto rigore obligant, vt ex 1. 2. q. 88. & 89. nunc suppono. Dicitur ergo lex ciuilis ex suo genere obligare sub mortali, quia, si ex parte materiæ sit capacitas, & voluntas legislatoris interueniat, ex parte legis non deest efficacia, seu potestas ad obligandum. Ita docet apertè D. Thom. 2. 2. q. 104. ar. 6. iuncto ar. 1. q. 105. & q. 147. ar. 3. Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. art. 4. Castro lib. 1. de Leg. Pœnal. cap. 4. & 5. Driedo lib. 2. de Libert. Christian. cap. 1. Medin. C. de Pœnit. tract. 4. de Ieiun. c. 7. Adria. Quodlib. 6. art. 2. Maior. 4. dist. 15. q. 4. præsertim ad 2. Nauarr. in Sum. cap. 23. n. 55. Couarr. in Rubr. *Peccatum*. p. 2. §. 5. n. 2.

D. Thom. *Sotus.* *Castro.* *Driedo.* *Medina.* *Adrian.* *Maior.* *Nauar.* *Couar.*

n.2.& 3.vbi plures alios refert. Et probari potest ex August.epist.50.non longe à principio dicente, *Quicunque legibus Imperatorum,quæ pro Dei veritate feruntur obtemperare non vult,acquirit grande supplicium.* Vtique apud Deum, vt ex contextu cõstat. Ostendi etiam potest assertio omnib⁹, & testimonijs rationibus adductis in cap.20.nam obligatio in conscientia simpliciter dicta extenditur ex genere suo ad obligationem sub mortali. Vnde ratio propria est,quia lex humana ex se obligat in conscientia;ergo ex se etiam inducit obligationem materiæ proportionatam, si circa illam absolutè feratur; ergo ex se inducere valet obligationem sub mortali. Confirmatur, quia ratio naturalis dictat talibus legibus esse obediendum, sicut dictat esse obediendum parentibus,& sicut dictat promissionem Deo factam esse seruandam; ergo sicut non seruare vota, vel non obedire parentibus ex suo genere est peccatum mortale, ita etiam non seruare leges ciuiles, seu(quod perinde est) non obedire Principi seculari, ex suo genere est peccatum mortale; ergo leges ciuiles ex genere suo possunt obligare ad mortale.

August.

Atque hinc infertur, potestatẽ hanc sic præcipiendi cum tam rigorosa obligatione non conuenire Principibus secularibus ex speciali Dei, aut Christi concessione,sed ex natura rei consequi ad illam potestatem,quam habẽt à Deo ad gubernandam rempublicam in suo ordine. Probatur primò à simili de potestate, quam pater habet ad imperandum filio, imponendo ei grauem obligationem,quando materia illam postulat:illa enim potestas non est ex speciali concessione, sed sequitur iure naturæ ex vi dominij paterni,& illius naturalis principij, obediendum est parentibus iustè præcipientibus. Idemque est cum proportione de obedientia, quam seruus debet Domino; ergo idẽ est de obedientia debita legibus Principum. Secundò, quia potestas Principis ad constituendum actum vt necessarium ad honestatem illius virtutis, in cuius materia versatur, vel ad præscribendum medium in tali materia virtutis, non est ex speciali cõcessione distincta à potestate regendi rempublicam,sed est inclusa

3. *Corrollar.*

Prædictã potestatem præcipiendi cum tanto rigore, consequi ad illam potestatem;non autẽ esse ex speciali Dei aut Christi cõcessione.

A in illa ex ipsa rei natura; sed ex hac potestate,& actu eius sequitur intrinsecè, & ex natura rei,vt sit peccatum mortale transgredi talem legem; ergo etiam potestas sic præcipiendi est inclusa ex natura rei in tali potestate, & non est addita per specialem concessionẽ. Minor declaratur(cætera enim clara sũt) in materia iustitiæ, quando lex taxat pretium rei:nam eo ipso illud est mediũ iustitiæ,& trãsgressio est iniustitia, quæ ex genere suo peccatum mortale est, & consequenter etiam violatio talis legis est ex suo genere peccatum mortale, & B idem est cum proportione in reliquis. Tertiò probatur, quia hæc cõcessio nõ est specialiter data à Christo, aliàs esset propria legis nouæ, quod est friuolum, & sine fundamento, & apertè repugnat Paulo Rom.13.dicenti, *Omnis anima,&* c. *Rom.13.* & tradit generalem doctrinam cõmunem etiam Ethnicis, vt in superioribus visum est, & constat apertè ex simili loco Petri.1. Canon.cap.2. & Sapi.6. *Audite reges,* &c. *quoniam data est à Domino potestas vobis.* Quod verò illa potestas, quæ communis est Ethnicis, non sit ex speciali concessione addita naturæ, in superioribus ostensum est,& per se est eui C dens,tum quia in Scriptura nulla fit mẽtio talis concessionis, sed illi potestati naturali tribuitur tanta vis imperandi, vt qui ei resistunt, sibi damnationem acquirant Rom. 13. tum etiam, quia talis potestas inuenta est in legitimis Regibus infidelibus nullam reuelationẽ, vel supernaturalem notitiam habentibus; est ergo intrinseca potestati naturali,& diuina dicitur per modum doni connaturalis, non per modum specialis concessionis.

1.Pet.2.

Contra hanc autem veritatem videD tur sensisse Medina tract. de Ieiunio, c. *Medin.* 7. sentit enim, seculares Principes habere hanc potestatem ex speciali Dei concessione; ratione cuius dicit, eos vti auctoritate Dei, quando imperant sub reatu pœnæ æternæ. Et in hoc æquiparat Principes seculares Prælatis Ecclesiæ, qui potestatem suam habent ex speciali concessione Christi. Nititurq; in illo fundamento Gersonis, quod nemo potest sub reatu pœnæ æternæ imperare, nisi qui illam pœnam potest infligere, & ideò solus Deus id potest, vel

4.

qui

qui ab illo habet talẽ poteſtatẽ ſpecialiter cõmiſſam. Almain. verò d. c. 12. Moral. licèt in principali aſſertione diſſẽtiat à Medina, tamẽ in hoc fundamento cõuenire videtur. Putat enim, ad prçcipiendũ ſub reatu pœnæ æternę neceſſariũ eſſe auctoritatem ſpecialiter à Deo conceſſam, & quia putat, hanc eſſe datam Chriſti Vicario, non autẽ Principi temporali, idcò negat, leges ciuiles obligare ſub mortali, licet de Eccleſiaſticis id concedat.

Almain.

Sed profectò idẽ eſt cũ proportione de vtroq; ſuperiori ſeculari, & Eccleſiaſtico in hac parte ſentiendũ. Nam licèt in hoc differãt, quòd poteſtas gubernãdi aliter data eſt Vicario Chriſti, quam Imperatori: illi enim data eſt per ſpecialẽ cõceſſionẽ ſupernaturalem, huic per electionẽ hominũ, vel alium modũ dimanantẽ à Deo, vt auctore naturæ ex vi naturalis luminis rationis; nihilominus in hoc cõueniunt, quod neutri data eſt peculiaris poteſtas imperandi in ſua materia, & foro ſub reatu pœnæ æternę per ſpecialem conceſſionem, ſed ſolum quatenus ex natura rei includitur in poteſtate gubernandi vnicuiq; cõceſſa. Nam Petrus non habuit hanc poteſtatem (vt infrà videbimus) niſi ex vi illius conceſſionis, *Paſce oues meas*, & aliam ſpecialiorem fingere vanum eſt, & ſine fundamento. Idem ergo cum proportione eſt de Rege, ſeu Imperatore, quia in latitudine ſuæ materiæ poteſtas eius includit hanc vim, & efficaciam imperandi, vt declaratum eſt.

5.

Neque fortaſſè Medina aliud ſenſit; nunquam enim dixit, hanc eſſe ſpecialẽ conceſſionẽ, ſed ſolum voluit explicare, non potuiſſe quancunq; ex his poteſtatibus extẽdi ad obligandũ ſub reatu pœnæ æternæ, niſi eſſet vtraque aliquo modo diuina, & per eam operaretur homo, ac præciperet, vt miniſter Dei. Quod eſt veriſimũ, tum quia id ſatis indicauit Paulus loco citato, tum etiam, quia aliàs tranſgreſſio talis legis non redundaret in Dei offenſionẽ, & conſequẽter non mereretur æternam pœnã. Almain. autem immeritò conſtituit in hoc differentiã inter poteſtatẽ laicam, & Eccleſiaſticam: nam licèt in multis alijs differant, in hoc ſeruant proportionem, non æqualitatis, ſed cuiuſdam proportionalitatis, vt ſatis explicatũ eſt.

6.

Secundò ex dictis infertur, non ſolũ poſſe peccari mortaliter contra legem ciuilem, quando ex contemptu formali non ſeruatur; ſed etiam quoties cũ ſufficienti cognitione, ac deliberatione violatur, ſiue id fiat ex negligentia, ſiue ex quocunq; alio prauo affectu. Hoc aduertimus contra aliquos, qui etiam de Eccleſiaſticis legibus dixerũt, non peccari cõtra eas mortaliter, niſi formaliter contẽnantur, qui à fortiori idẽ eſſẽt dicturi de legibus ciuilibus. Sed contra illos ex profeſſo tractabimus libro ſeq. Nunc probatur illatio, quia ſine contẽptu formali datur plena, & conſũmata tranſgreſsio legis; ergo ſi lex de ſe obligat ſub reatu æternæ pœnæ in trãſgreſſione eius cõmittitur peccatũ mortale, etiãſi non fiat ex contẽptu formali. Loquor autẽ ſemper de formali contẽptu: nam virtualis, ſeu potius materialis, in omni trãſgreſſione legis includitur: formalis autẽ neceſſarius non eſt, vt patet inductione: nam ad peccandũ cõtra iuſtitiã, vendendo rẽ carius, quam lege taxatũ ſit, non eſt neceſſarius formalis cõtemptus legis, ſed ſatis eſt id facere volũtariè ex affectu pecunię, vel alio ſimili. Itẽ vt iudex peccet grauiter tranſgrediendo iuris ordinẽ in iudicio nõ eſt neceſſe, vt ex contẽptu id faciat, vt cõſtat. Et idẽ eſt in ſimilibus, quæ ſatis conſtãt ex cõmuni vſu, & ſenſu fideliũ. Imò hinc obiter infero poſſe peccari mortaliter cõtra legẽ humanã pervnum actum, vel omiſsionẽ, omnibus illis modis, quibus poteſt peccari cõtra legẽ naturalẽ, vel diuinã, ſcilicet, vel per malitiam, ſeu ex certa ſciẽtia, & prauo vſu libertatis, vel ex paſsione, quæ ſufficiẽtẽ deliberationẽ nõ excludat, vel per ignorantiã craſſam, & ſupinã, ſeu ex notabili negligentia profectã. Patet, quia omnib⁹ his modis poteſt eſſe actus ſufficiẽter voluntarius, & nihil aliud requiritur, ſuppoſita obligatione legis. Et quoad hoc eadem eſt ratio de humana, quę de naturali, vel diuina lege. Quapropter ſano modo intelligendum eſt, quod Caietanus verb. *Præceptũ*, in fine ait, in his, quæ ſunt poſitiui iuris, ſi abſq; contẽptu peccetur ex pura ignorãtia, vel apparẽti excuſatione, cum animo non conſentiendi cõtra præceptum obligans ad mortale, non

Secundum corollar.

peccari mortaliter. Hoc enim intelligendum est de ignorantia inuincibili, & non crassa, & de probabili existimatione excusationis. Vnde idem dici posset de rebus iuris diuini positiui, licet in humano plures admitti possint similes excusationes. Atque ita explicuit illam doctrinam Sylu. verb. *Inobedientia*, vbi D. Thomam, & alios refert.

CAPVT XXV.

Vtrum lex humana, vt obliget sub mortali culpa grauem materiam requirat, & quæ illa sit.

1. QVoniam dictum est, legem posse de se obligare submortali, licèt non semper ita obliget, & ideò necessarium est declarare, quando obligatio legis pertingat vsq; ad illũ gradum, in quo tam rigorosè obliget. Quãtum autem ex cõmuni doctrina Doctorum in hac materia colligi potest, tria capita designari solent ad hãc grauitatem obligationis in lege discernẽdam, nimirũ qualitas, seu quantitas, aut grauitas materiæ, in qua lex præcipit: verba, quibus lex profertur, sub quibus pœnam in lege additam comprehẽdimus: & intentio præcipientis, de quibus sigillatim dicendum est.

2. Circa primũ certum est, grauitatem materiæ præcepti esse necessariam ad grauem legis obligationem, ita vt non sit in potestate legislatoris humani obligare sub mortali in materia leui, etiã si maximè id velit, & intendat. Ita docuit Driedo lib.3.de Libert. Christ.c.3. ad 5. & hac ratione dixit idem auctor lib.2. c.1. in discursu secundæ propositionis, *Temerariæ mãdantium intentiones pro quibuslibet rebus parui ponderis non obligant subditos, vt teneantur obedire sub pœna criminis illius, quod ipsi volunt subditos incurrere.* Idẽ tenet Castro d.lib.1. de Leg.pœn. c. 5.docum.4.inclinat Cord.inSum.q.118 p.1. quatenus ait, non esse in potestate superioris obligare sub mortali, aut veniali, sed hoc pẽdere ex quãtitate materiæ. Et probatur primò, quia primum fundamentũ huius obligationis est materiæ capacitas, nec potest legislator facere vt actus excedat potentiã, id est obligatio capacitatẽ materiæ. Secũdò, quia esset iniustũ, imò stultũ præceptum quoad illam partẽ. Quid enim magis in ordinatum, quã propter rem leuẽ obligare ad pœnam æternã? aut (quod perinde est) in re leui cõstituere salutis viã, seu medium ad illã. Tertiò, quia lex naturalis, & diuina non obligant sub mortali in materia leui, ergo multò minus potest id facere lex humana. Quartò, quia talis lex nõ esset in ædificationem, sed in destructionẽ, & scandalũ, & occasionẽ ruinæ, & onus imponeret graue, & importabile; non ergo potest, talem imponere obligationẽ. Quintò quia aliàs possent Principes, aut Prælati pro suo arbitratu imponere graues obligationes circa res minimas, quod est absurdũ, & cõtra Christi reprehensionẽ, *Alligant onera grauia, & importabilia.* Matt. 23. Sextò, quia si lex ciuilis pœnam mortis imponeret pro leui crimine, iniusta esset, & nulla quoad illã partẽ; ergo multò magis erit iniusta lex humana, quæ imponeret reatum pœnæ æternæ apud Deũ in materia leui, secundum rectam æstimationẽ apud eundem Deum. Vnde meritò dixit Aug. d. lib.2. de Bapt. c.6. iniquas esse stateras eorum, qui pro arbitrio suo dicũt, hoc graue, hoc leue est. Ex quibus rationib⁹ cõstat, hoc esse verum, siue materia leuis sit totalis materia legis, siue partialis: nam est eadẽ proportio, & ratio. Sicut aliàs diximus, votũ de re leui non obligare sub mortali, siuè materia sit totalis, siue partialis. Et in lege naturali idẽ reperitur: nam lex non mentiẽdi per se obligat tãtum sub veniali culpa, & eodẽ modo obligat lex nõ furãdi in materia leui, licèt in priori lege materia leuis & totalis sit; in posteriori autem partialis. Solumq; est differentia, quod in priori lege obligatio est per se, & ex genere legis: in posteriori autem solum ex accidenti, & in tali indiuiduo. Idem ergo cum proportione in lege humana obseruandum est.

Driedo. *Castro.* *Corduba.*

3. Cõtra hãc verò sentẽtiã referri possũt varij auctores, qui frequẽter dicunt, ex intẽtione legislatoris pendere, qd̃ præceptũ obliget sub mortali, & si illa sciatur sufficere, quia ex illa pẽdet legis vis. Ita sentiũt Angel. ver. *Lex.* n.3. Sylu. verb. *Præceptũ.* q.3. Armil. verb. *Lex.* n.4. & Caiet. verb. *Præcepti trãsgressio*, qui addit, inueniri quędã præcepta humana obligãtia sub mortali. Idẽ sẽtit Cord. d.q.188. p.2. ratio.1.2.& 3. & cõfirmat, tũ quia in religio-

Angel. *Sylues.* *Armil.* *Caiet.* *Corduba.*

religionib⁹ ponuntur præcepta obediẽtiæ, & sub excõmunicatione de reb⁹ minimis, quæ verè obligant, quia potestas superioris timenda est, tum exemplo Dei, qui leue præceptum Adæ imposuit sub obligatione æterni reatus. Citari deniq́ue solet Anges. in Moralib. cap. 9. & 10. in princ. ex quo solum video posse induci, quod in d. c. 10. in princ. cõcl. 5. dicit, superiores posse prohibere dilectiones remissas eiusdem obiecti sub maiori obligatione, quam intensas.

Anges.

4. *Resolutio auctoris.*

Sed nihilominus assertio posita verissima est, & communis, sufficienterq́; demonstrata. Et fortasse dicti auctores cõtrarium non senserunt: nam Summistæ, cum dicunt intentionem sufficere, intelligendi sunt de intentione rationabili, & iusta: nam illa erit commensurata materiæ, & ideò, si fuerit de obligatione sub mortali, supponet materiam capacẽ talis obligationis. Et ita videtur intellexisse Couarr. in Reg. *Peccatum.* 2. p. §. 5. n. 2. in fine, & in cap. *Quanuis pactum.* 2. p. §. 2. n. 7. Sic etiam intelligunt communiter Doctores dictum illud legis. 1. ff. de Constit. Princ. *Quod principi placuit legis habet vigorem*, vtiq́; de placito rationabili, & iusto. Addo etiam, voluntatem legislatoris declaratam grauiter obligandi secum afferre præsumptionem, & quasi declarationem, quod materia sit capax talis obligationis, & ideò moraliter, ac regulariter timendam esse, vt dixit Corduba. Deniq́ue addo, sæpè materiam, quæ nudè spectata leuis apparet, prout in tali occasione, & in ordine ad talem finẽ præcipitur, esse grauem, vt mox explicabimus, & dixi latè in tom. 5. de Censur. disp 4. sect. 6. n. 1. & quia sæpe potest latere superioris motiuum, pro illo præsumitur. Nihilomin⁹ tamen si veritas obstaret præsumptioni, & clarè constaret, materiam non esse grauem, nec dignam tali obligatione, tũc nõ induceretur obligatio. Neq́; amplius probat exemplum religionum: nam doctrina data in eis etiam locum habet de necessitate materiæ grauis, quanuis in illis, propter altiorem finem perfectionis, frequentius possit accidere, vt res in specie leuis in tali statu, & in ordine ad finem ei consentaneum, grauis meritò censeatur.

Couar.

Materia quæ nudè spectata leuis, prout in aliqua occasione, & in ordine ad talẽ finem præcipitur posse sæpe esse grauem.

5. Ad exemplum autẽ de præcepto Adæ impositio respondet Corduba suprà, illud præceptũ obligasse sub mortali ratione status, etiamsi materia esset leuis. Rationem autem status in hoc ponit, quod in illo non poterat peccari venialiter prius quam mortaliter. Sed hæc ratio probabilis non est. Aliàs etiam præcepta naturalia de rebus leuibus obligarent sub mortali in illo statu, & ita verbum otiosum, & mẽdacium officiosum, aut iocosũ essent ibi peccata mortalia, quod incredibile est, quia illa peccata sunt venialia, etiamsi plena libertate, & absque passione, vel ignorantia fiant; cur ergo in illo statu essent mortalia? Vel quam circunstantiam adeò graue adderet ille status? Quanuis enim ex contemptu possint illa peccata fieri mortalia, tamen etiam in illo statu possent fieri sine contemptu, si tamen fieri possent. Quid enim ibi erat, quod ad cõtemptum cogeret. Quocirca supponẽdo primum peccatum in illo statu non potuisse esse veniale, ratio non est reddenda ex eo, quod omne peccatum in omni materia quantumuis minima ibi esset mortale; sed ex diuina prouidentia, quę custodiret hominem in leuibus, quandiu grauiter non caderet, ne vel felicem illum statum propter peccatũ veniale amitteret, vel in eo deordinationem aliquam, vel pœnam sustineret. Aliter verò responderi potest, licèt legislator humanus non possit obligare sub mortali in materia leui, Deum ipsũ posse. Veruntamen cum diuinum præceptum non possit non esse iustum, fieri non potest, quin sit materiæ proportionatum, ita vt si sub mortali obligat, cadat in materiam capacem talis obligationis, ac subinde grauem saltem formaliter, & vt ordinatur ad finem à Deo intentum. Aliàs peccatum mortale, & veniale differrent tantum ex voluntate diuina, & non ex natura rei, quod falsum est. Dico ergo, præceptum Adæ impositum fuisse de re graui, quia illa abstinentia à cibo vetito imposita fuit in recognitionem obedientiæ Deo debitæ, & quasi in tributum humanæ subiectionis ad Deum, & ad reprimendam hominis elationem, quodammodò subijciendo illum inferiori creaturę in obsequiũ Dei, sub quibus rationibus præceptum illud grauissimum erat.

Quare in obedientia Adæ fuit grauis.

6. *Præceptũ positum sub mortali; in materia leui obligare sub veniali.*

Sed quæres, an præceptũ sub mortali impositum in re leui, obliget saltem sub veniali. Videtur enim nihil omnino obligare, quia est iniustũ. Nihilominus verius videtur obligare quãtum materia est capax, ac subinde sub veniali. Duo enim sunt in illo præcepto distinguẽda, vnum est talem rẽ præcipi, aliud est præcipi sub tali obligatione, vel pœna: primũ (vt supponimus) non est iniustũ, quia ponimus materiam præcepti simpliciter honestam esse, & in suo gradu iustã, & capacẽ præcepti: secũdum autem iniustum est. At verò non obstante iniustitia, & nullitate, quoad secundum, potest præceptum valere quoad primũ, quod iustum est; tum quia illud est prius natura (vt sic dicam) & ex se separabile à secundo, tũ etiã, quia in his, quę huiusmodi sunt, vtile per inutile non vitiatur. Neq; intẽtio præcipientis intelligitur esse cõditionata, ita vt nolit præcipere quod potest, si nõ potest obligare quãtum appetit, sed potius absolutè intẽdit præcipere, & volẽdo obligare plus quã potest, consequenter etiã vult obligare quantum potest. Et ita censeo tale præceptum esse validum quoad obligationem commensuratam, & proportionatam materiæ eius, quia quoad illam nõ deest intentio præcipientis, & nihil aliud est, quod ibi desideretur.

Vtile per inutile non vitiatur.

7. *Grauitatẽ materiæ sufficientẽ ad grauem obligationem colligendã esse prudẽti arbitrio, quã in lege ciuili, quã Ecclesiastica.*

Secundò dicendũ est, grauitatẽ materiæ sufficientẽ ad grauẽ legis obligationẽ prudenti arbitrio iudicandã esse, nec posse certiorẽ regulam tradi. Hæc assertio in materia de peccatis tractãda est: nam est propria illius loci, eadẽq; regula pro lege naturali, & diuina solet assignari, vt in materia etiã de Voto, & Iuramento dictũ est, & dici solet in materia de Furto, & similibus. Quia re vera non potest alia specialior cogitari, quæ vel rẽ declaret, vel certa sit; eadem autẽ ratio est de materia legis positiuę, siue ciuilis, siue etiã Ecclesiastica: nam quoad hoc eandẽ rationem participãt, vt constat, & apertè supponunt Caiet. & Sylvest. locis citatis, & alij statim citãdi. Ad ferendũ autẽ hoc prudentiale iudiciũ duo præcipuè in lege consideranda sunt, vnũ est finis legis præsertim ꝓximus, ratione cuius materia præcepta censetur cõstitui per legẽ in hac, vel illa specie virtutis; aliud ęqualitas, seu ꝓportio medij præcepti in ordine ad talẽ finẽ, & ex his duob⁹ prudẽti arbitrio spectatis colligenda est materiæ grauitas.

8. *Opus esse vt finis legis pertineat ad virtutem aliquã ex grauioribus, & inuestigatur quænã sint illæ. Anton. Sylvest.*

Itaq; in primis necessariũ est, vt finis legis pertineat ad virtutẽ aliquam ex grauioribus. Multiq; indicãt, huiusmodi virtutes tantũ esse illas, quę respiciunt Dei amorẽ, & cultũ, vel etiã illas, ex quibus pendet moraliter loquendo amicitia inter proximos, vel pax, & cõmune bonũ reipublicę, vt sunt religio, iustitia & charitas. Ita sentit Anton. 2. p. tit. 4. c. 2. §. 3. vbi solam illam materiã præcepti censet esse grauẽ, quę est necessaria ad charitatẽ, vel iustitiã, vel diuinã reuerentiã. Idem sequitur Sylvest. verb. *Præceptũ*. q. 3. Parumq; differt regula Caiet. tom. 1. Opusc. tract. 25. q. 1. dicentis, tũc materiã esse grauẽ, quãdo ꝓtinet, ac necessaria est ad charitatẽ Dei, vel ꝓximi.

9.

Sed hęc nõ satis rẽ explicant. Quia si dicti auctores sentiant, solas illas materias, quarũ honestas formaliter, ac proximè pertinet ad has virtutes, esse graues, falsum docẽt, aliàs tantũ præcepta charitatis Dei, vel proximi, vel religionis, & iustitiæ, vel ad summum tantũ ea; quæ formaliter dirigunt ad Deum, vel proximũ, haberent materiam grauem, & possent obligare ad mortale, consequens est falsum, quia etiã virtutes, quę non sunt ad alterum, habent materiam grauẽ, vt est ieiuniũ in materia temperantiæ: nam iuxta cõmunem sensum Ecclesiæ, præceptũ ieiunij sub mortali obligat, & grauẽ habet materiam. Idẽ cõtingit in materia castitatis, & fortitudinis, vt constat. Si verò illi auctores intelligunt, illam materiam esse grauem, quæ saltem virtute repugnet charitati. Sic vera est sentẽtia, quia omne peccatum mortale est contra charitatẽ, saltẽ virtute, seu vltimate; tamen non deseruit ad declarandum, quando materia præcepti est grauis: nam hoc est, quod inquirimus, quando scilicèt materia est talis, vt eius transgressio repugnet saltem virtute charitati Dei.

10.

Eandemq; difficultatem habet quod Caiet. sentit in Sum. verb. *Præceptum*, dũ ait, tũnc præceptum obligare sub mortali, quando actus contrarius præcepto tollit dispositionem animi virtuosam, & necessariam ad salutem. Quia destruitur finis, ad quem ordinantur omnes leges.

ges. Licèt enim hoc verum sit, tamen rē non declarat: cum enim dispositio virtuosa necessaria ad salutem non sit nisi charitas, hoc est, quod inquirimus, qualis scilicet materia legis sit necessaria ad hanc dispositionem conseruandam, vel quādo actus cōtrarius illā destruat. Dico ergo, materiam legis positiuę posse esse grauem in omnibus virtutibus, præsertim principalibus, & cardinalib' iuxta doctrinam D. Thomæ, & Caiet. 2. 2. q. 104. ar. 2. ad 1. In vnaquaq; autē virtute illam esse grauē, cuius omissio, vel violatio notabilem habet deformitatē, seu turpitudinem in sua specie, & tunc illa turpitudo virtute repugnat charitati Dei: gradus autem, seu grauitas talis turpitudinis prudenti arbitrio iudicandus est, spectata communi æstimatione hominum, & grauiorū Doctorum, virorumq; prudentiū sensu, & opinione.

Materiam legis positiuæ posse esse graue in omnib' virtutibus præsertim principalib', & cardinalibus. D. Thom. Caiet.

II. Secundo loco dicimus considerandā esse proportionem medij ad finem lege intentum; oportet enim, vt multum cōferat ad illum: nam si leuiter illum impediat, aut diminuat, quanuis finis in se grauis sit, læsio eius per tale medium nō potest grauis reputari. Sicut finis iustitiæ in se grauis est, & necessarius reipublicæ; si tamē in re minima lædatur, nec multum perturbat rempublicam, nec amicitiam inter homines moraliter dissoluit, & ideò non constituit materiam grauem, & è conuerso si defectus in aliqua materia grauiter lædit finem intētum à lege, licèt in se aliquid minimum esse videatur, nihilominus in ratione medij est quid graue, & ideò vt est materia talis præcepti, est materia grauis. Et in hoc sensu dixit Caiet. suprà, interdum de re minima dari præceptum obligans ad mortale; intelligit enim de re minima absolutè spectata, non tamen respectiuè in ordine ad finem legis. Vt v. g. ingredi talem domū absolutè quid leue esse videtur, tamen in ordine ad vitādam occasionem peccati graue quid est. Et in materia iustitiæ, aliqua absolutè spectata leuis est, quæ respectu talis personæ pauperis est grauis, quia multum illa indiget, vel ex carentia eius sequitur illi nocumentum graue. Sic ergo ex proportione materiæ ad finem legis coniectari facilè poterit grauitas materiæ, cæteris paribus.

Ad iudicādum quantum obliget lex circa mediū, videndum si multū, vel parum prodest fini à lege intento.

A Dices, finis legis non cadit sub lege; ergo licèt finis non obtineatur; imò impediatur, si materia seruetur, non violatur præceptum, vt suprà de naturalibus ostensum est, & est eadem, vel maior ratio de positiuis; ergo ex maiori, vel minori læsione in ordine ad finem, non potest cōsiderari grauitas materiæ, vel præcepti, vel peccati contra tale præceptum. Respondeo, assumptum esse verum de fine extrinseco legi, & materiæ eius. Nos autem hic loquimur de fine intrinseco, siue ille includatur in ipsa materia, vt quando propter se, & suam honestatem præcipitur, vt est in lege ciuili vendere rem tanti, & non pluris, & in Ecclesiastica audire Missam, ieiunare, &c. siue proximè respiciatur per præceptum, vt quando materia solum præcipitur, vt medium ad talem finem, vt quādo prohibetur ingressus in domum propter vitandū scādalū, vel quid simile. 12.

Finem extrinsecū legi & materiæ eius nō cadere sub lege, secus de intrinseco.

CAPVT XXVI.

An ex verbis legis colligatur obligatio ad mortale, & quæ verba ad hoc sufficiant.

C Svpposita doctrina capitis præcedentis, clarum est, nullaverba posse sufficere ad hunc effectum, nisi supponatur materia capax; nihilominus tamen verba ipsa, si ex parte sua sufficiēter proponāt talem obligationem, etiā declarant materiam esse grauem, & illis standum est, vt dixi, si aliud manifestè non constet, & ideò inquirimus, an ex verbis legis possit hoc interdū colligi. Potest autem lex declarare obligationem suam, aut oratione aliqua complexa, aut verbo simplici præcipiendi, & de vtroque modo breuiter dicemus. 1.

D Circa primum clarum est, posse legislatores humanos explicare in sua lege se velle obligare sub reatu pœnæ æternæ, vt fit interdum in Ecclesiasticis legibus, vt infrà videbimus; in ciuilibus autē hoc nō est in vsu, quia non spectat ad temporales principes discernere inter peccatum mortale, & veniale, vnde ad summum solent explicare, se velle obligare quantum possunt, vel interdū etiā declarāt Christiani Principes se velle obligare in conscientia. Hęc tamē, & similia verba generalia sunt, & ex parte sua non declarant obligationē esse grauem 2.

absolutè, sed solum quasi sub conditione, si materia sit capax, ideoq; modus, & grauitas obligationis ex qualitate materiæ determinari debet. Solent autem in legibus humanis addi comminationes pœnarum, quæ si spirituales sint, indicare solent modum obligationis legis in conscientia, sed illæ sunt propriæ Ecclesiasticarũ legum, de quibus libro sequenti dicemus. Aliæ sunt temporales, vel corporales pœnæ, de quibus hic dicendum est, quia in quibuscunque legibus humanis addi possunt, præsertim verò in ciuilibus.

3. *Proponitur sententia Nauarri, & reijcitur.*

Multi ergo censent, huius pœnæ adiectionem non solum non esse signum grauis obligationis legis, verum potius esse signum, legem non obligare in foro conscientiæ, sed tantum in foro externo ad talem pœnam. Ita sentit Nauarr. dicto cap. 23. n. 55. cum alijs. Ego verò cum communi sententia, quam infrà tractabo, suppono, adiectionem pœnæ etiam temporalis, vel corporalis non esse signum legis purè pœnalis, nisi in ipsamet lege sufficienter explicetur, vel aliunde satis constet, quia non obstante transgressione legis in conscientia, & pœna illi respondente apud Deum iustè legislator humanus adijcit pœnam per homines infligendam. Et ideò si lex absolutè præcipiat, licèt adijciat pœnam temporalem, nihilominus in conscientia obligat.

4. *Conclusio.*

Hoc ergo supposito dicendũ est, grauitatem pœnæ per se loquendo magnũ signum esse grauitatis materiæ, de qua lex fertur, & grauis obligationis eius. Ratio est, quia grauis pœna non imponitur prudenter nisi pro re graui, præsumitur autem legislator prudẽter adijcere pœnam; ergo. Vnde rectè docuit *Scot.* Scot. in 4. d. 1. q. 6. prope finem, quoties lex vetus cõminabatur illis verbis, *Peribit anima illa de populo suo*, id est, quoties pœnam mortis imponebat transgressoribus alicuius legis materiam illius legis fuisse grauem, & de se sufficientẽ ad peccatum mortale. Cui consonat sentẽtia *Augustini.* Augustini lib. 2. de Bapt. cap. 6. *Asseramus* (inquit) *diuinam stateram de scripturis sanctis, & in illa quid sit grauius appendamus.* & infrà. *Tempore illo, quo Dominus priora delicta recẽtibus pœnarum exemplis cauenda monstrauit, & idolum fabricatum, atque adoratum est, & propheticus liber ita regis contemptoris incensus, & schisma tentatum: idololatria gladio punita est, exustio libri, bellica cæde, & perigina captiuitate, schisma hiatu terræ, sepultis auctoribus viuis & cæteris cœlesti igne consumptis. Quis iam dubitauerit hoc esse sceleratius commissum, quod est grauius vindicatũ.* In statera ergo diuina colligit Augustinus grauitatem delicti ex grauitate pœnæ, non tantum vitæ futuræ, sed etiã præsentis; ergo etiã in statera legis humanæ, quæ debet esse quoad fieri possit cõformis rationi diuinæ, ex grauitate pœnæ rectè colligitur grauitas trãsgressionis legis, & cõsequẽter etiã grauitas materiæ de se sufficiẽtis ad mortalem culpam. Et quãuis non semper grauior culpa apud Deũ puniatur grauiori pœna huius vitæ, maximè per iudices humanos, nihilominus, quando lex ciuilis imponit grauiorẽ pœnã, signũ est, materiã talis legis humanæ, & custodiã eius esse magis necessariã ad finẽ legis, & potestatis ciuilis, quàm sit alia materia aliàs honestior, vel excellentior apud Deũ, & ita in ordine ad obligationẽ legis humanę, semper illud est optimũ signũ materiæ satis grauis, & sufficiẽtis ad culpã mortalem, quãdo aliàs ex tenore legis constat, non esse purè pœnalem; & ita docent Summistæ verb. *Pœna*, & Couar. in Reg. *Peccatum*. 2. p. §. 5. n. 3. in fine, & Medin. dicta q. 7. de Ieiunio, & Armil. verb. *Præceptum*. n. 6. & verb. *Lex*. n. 4. & Castro lib. 1. de Leg. pœn. c. 5. docum. 4.

5. *Dubium & ratio dubitandi.*

Circa secundum punctum de verbis simplicibus dubitari potest, an sit aliquod simplex verbum præcipiendi, seu ferendi legem, quo hæc obligatio sub mortali sufficienter significetur. Et ratio dubitandi sumitur ex Clement. *Exiui*, de Verbor. significat. & cap. *Exijt*, eod. tit. in 6. vbi ex hoc, quod lex fertur per verbum *Præcipimus*, vel æquivalens, colligitur obligatio legis sub mortali. Vnde multi sentiunt verbum præcipiendi, vel æquivalens sufficere ad obligationem legis sub mortali culpa. Ita Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. ar. 4. & idem sentiunt Sylvest. verb. *Præceptum*. q. 2. Armil. n. 7. Alijverò licèt hoc admittant in legibus canonicis propter dicta canonica iura, non tamen in ciuilibus, quia in iure ciuili talis declaratio nõ habetur, nec ex consuetudine constat, sic esse verba illa intelli-

Clement. Exiui. Ca. Exijt. *Soto. Sylvest. Armil.*

Medina. Castro. Nauar.

intelligenda. Ita Medin. dicto cap. 7. de leiun. Castro dicto lib. 1. de lege pœnali cap. 5. & idem in re sentit Nauar. dicto cap. 23. n. 50. nam licet prius absolutè dicat, verbum præcipiendi de se non significare satis præceptũ obligans sub mortali, nihilominus subiungit in legibus canonicis habere hanc vim ex vsu, & ex dicta Clement. vbi oppositum sentit de ciuilibus. Alij denique existimant, in nullis legibus, nec ciuilibus, nec Ecclesiasticis ex verbo præcipiendi posse colligi talem obligationem. Ita Caiet. 2. 2. q. 186. art. 9. circa ad 3. Quin potius ibi generalius loqui videtur, & negare, verbum, *Præcipimus*, sufficienter indicare legem obligantem quocumque modo: nã aliquæ coniecturę, quas adducit, ex vsu illius vocis in Euangelio, & in regula Augustini, huc tendere videntur, quatenus inde elici potest, simplices ordinationes, directiones, ac regulas sæpe ferri per verbũ præcipiendi, & vocari præcepta, sed nihilominus eius mens solum fuit loqui de præcepto obligãte ad mortale: posteà vero quasi per antonomasiam hoc solum vocat simpliciter præceptũ, & ita negat, mendacium simplex prohiberi præcepto, & similia. Fundamentum ergo illius est, quia verbum, *Præcipio*, æquè ponitur (adde & cum eadem proprietate) in rebus peccati venialis, ac mortalis.

Caiet.

6. Mens auctoris.

Mihi tamen dicendum videtur, aliud esse inquirere, an lex ex vi alicuius verbi in ea positi absolutè, & simpliciter obliget sub mortali culpa, semper, ac independenter ab omni alia conditione legis; aliud vero esse quærere, an ex parte verborum legis sit aliquod verbum simplex, quod hanc obligationem sufficienter indicet. Loquendo priori modo vera est sententia Caietani, nullum scilicet esse tale simplex verbum, & sufficiẽter probatur fundamẽto eius. Nãsi aliquod esset tale verbũ, maximè esset verbum, *Præcipio*, sed hoc nõ, quia etiam res leuis per illud verbum proprijssime præcipitur, ergo non obstante illo grauitas vel leuitas obligationis pendet ex materia, vt ostensum est; ergo. Et cõfirmatur à fortiori: nam etiam verba complexa ad hoc non sufficiunt, etiam si dicatur sub interminatione æternæ pœnæ, &c. nisi supponatur capacitas materiæ, vt ostensum est; ergo multò minus sufficiet simplex præcipiendi verbum. Quin potius in hoc potest cõstitui differẽtia, quia quando verba sunt complexa, & in illis fit illa exaggeratio, vel alia similis, ex illis sumitur magna probatio, quod materia sit grauis, nisi aliud satis clarè constet: ex simplici autem verbo præcipiendi non sumitur talis prolatio, nec sufficiens præsumptio, quia de se est indifferens, & æquè propriè, ac vniuocè (vt sic rem explicem) cadit in materiã grauem, & leuem, quantum est ex vi verbi.

7. De verbo simplici præcipiendi.

At vero si in altero sensu loquamur, dicendum censeo simplex verbum præcipiẽdi, quantum est ex forma legis sufficiens esse ad obligationem sub mortali indicandam, si materia legis sit capax illius. Et in hoc sensu exilimo loqui auctores primę sententiæ. Et probatur, quia eo ipso, quod lex est vera lex, & non restringitur ad purè pœnalem, vel alio simili modo, obligat in cõscientia, & quantum potest pro capacitate materię; ergo obligat sub mortali, si materia est capax, sed ex vi verbi præcipiendi constituitur præceptum in ratione veræ legis, quantum est ex parte formæ seu verborum, quia ex vi illius satis exprimit Princeps suum imperiũ, & voluntatem obligandi, nec extrahi potest ab hac propria significatione, nisi attẽta aliqua consuetudine, & aliquibus circunstantijs, id sufficienter colligatur; ergo ex vi talis verbi absolutè propositi obligat sub mortali, si materia est capax. Consequentiæ sunt clarę, & secundum antecedens ostẽsum est supra cap. 13. Primum verò antecedens patet, tum quia obligatio est effectus quasi naturalis legis; ergo eo ipso quod lex absolutè constituta est, obligat quãtum potest; tum etiam quia lex naturalis dictat, esse obediẽdum superioribus præcipientibus; hęc autem lex naturalis ex suo genere obligat sub mortali, & ideo si materia præcepti humani grauis sit, & humanum præceptum absolutè feratur, etiam obligatio illius legis naturalis est grauis, & ex vi illius etiam præceptum humanum grauiter, & sub mortali obligabit. Denique quia aliàs non haberẽt leges ciuiles verba, quibus possent grauem obligationem declara-

re, & regulariter illã non satis declarārēt, quia non declarant expresse, se præcipere sub mortali, vel sub interminatione, &c. nec hoc ad eas pertinet, vt dixi: consequens autem est absurdum, vt constat. A

3. Vnde colligo, immerito secundam
1. *Corrol.* sententiam distinguere in hoc inter leges ciuiles, & canonicas, quia discursus factus etiam in legibus ciuilibus procedit: nam de illis ostensum est, verbum præcipiendi absolute prolatum esse sufficiens ad constituēdam formàm legis. Item de eisdem ostensum est, obligare in conscientia quantum ad id, quod absolutè præcipiunt. Deniq; de eisdem etiam verum est, quod obligant quasi naturaliter, & quantum possunt iuxta capacitatem materię; ergo in eis verbum præcipiendi absolutè positum de se indicat obligationem sub mortali, si ma-
2. *Corrol.* teria est capax illius. Secundò infero idem dicendum esse de verbis prohibēdi, seruata proportione, & de omnibus equiualentibus iuxta doctrinam suprà datam de forma legis humanæ, seu ciuilis, quę hìc applicanda est. Nam primò, & præcipuè spectandum est, quæ verba constituant legem in esse legis, nam illamet cõstituunt illam in ratione præcepti habentis vim obligandi in conscientia, & consequenter ex parte verborum talis legis, si absoluta sint, & non limitētur, obligabit talis lex quantum potest iuxta materię capacitatē, & consequēter etiam sub mortali, si materia sit ca-
3. *Corrol.* pax. Tertiò infertur, quomodo intelligenda sint dicta iura in Clement. *Exiuit;* & cap. *Exijt*, cum dicunt verba præceptiua in regula Sancti Francisci indicare obligationem sub mortali; intelligunt enim hoc quantum est ex se, seu supposita materię capacitate, quàm ibi Pontifices supponere visi sunt. Et ita regula, qua ibi vtuntur Põtifices, generalis est ad alias leges non tantum canonicas, sed etiam ciuiles: non enim vtuntur illa regula propter specialē rationem, quæ in regula Sancti Francisci inueniatur, nec propter aliquam, quę reperiatur in legibus Ecclesiasticis, sed propter proprietatem verborum præcipiendi. Neq; enim illa decreta constitutiua sunt noui iuris, sed declaratiua talis regulæ ex iure antiquo, naturali potiùs, quam positiuo canonico. Nunquam enim Pontifices addiderunt specialem vim verbis illis pro legibus canonicis, sed ex primæua, & propria significatione talium verborum, & ex communi vsu illam supponunt. B C D

CAPVT XXVII.

Vtrum obligatio legis humanæ quoad grauitatem eius ex intentione legislatoris pendeat?

1. SVpponimus intentionem obligandi esse de ratione legis, vt suprà ostensum est; inquirimus autē, an grauitas obligationis, quoad mortale, aut veniale etiam pendeat ex legislatoris intentione. Deinde vt intelligatur punctũ quæstionis, supponimus varijs modis posse legislatorem se habere inferenda lege, primò vt simpliciter intendat legem ferre circa talem materiam, & non amplius. Secundo vt definite velit ferre legem, & per illam in conscientia obligare, non determinando quantitatem obligationis. Tertio vt velit ferre legem merè pœnalem, & non obligantem in conscientia. Quartò vt velit definitè obligare sub peccato mortali, & non tantum sub veniali, & è cõtrario vt velit tantum sub veniali, & nullo modo sub mortali, & de hoc vltimo mẽbrò tantum est aliqua controuersia, cætera enim clara sunt ex dictis. Nam in primo modo sine dubio lex obligat in conscientia, quia vera lex natura sua habet hunc effectum, si non excludatur; vnde eo ipso, quod intentio fertur ad veram legem, & hìc effectus nõ excluditur, est sufficienter intentus, & efficitur per legem. Neque est semper necessaria formalis intentio obligandi in conscientia, vel sub mortali; imò vero hoc vix venit in mentem legislatoris ciuilis, & maxime in infidelibus, de quibus est eadem ratio. Item idem est in voto, & promissione, quia si fiant, statim obligant in cõscientia, licet promittens nihil de conscientia cogitauerit; idem ergo est in lege, neque est vlla ratio, cur expressior intentio necessaria sit.

2. Et idem cum proportione est dicendum in secundo modo intentionis: nam ibi etiam est implicitè intenta grauitas obligationis, & nõ impeditur, vel aliter excludi-

excluditur efficacia illius intentionis, ergo satis est. Et ideo supra notauimus quod si materia sit capax, & lex feratur absoluto verbo præcipiendi, & cum simili confusa intẽtione, obligatio est ad mortale, argumento Clement. *Exiuit*, quod etiã tradit Soto libr. 1. de iustit. q. 6. art. 4. versus finem, quia si legislator vult obligare, & non determinat modũ, ex materia determinatur, quia in re nõ potest fieri sine aliqua determinatione, & hæc nõ potest aliunde sumi; tunc ergo talis intentio sufficit, quia materiæ accommodatur, ac per illam determinatur.

Clement. Exiuit. Soto.

3. Prætereà idem dicendum est cũ proportione in tertio modo, quando intentio legislatoris expresse est de ferenda lege purè pœnali: nam (vt suprà dixi) illa intentio mutationem facit in materia legis, quæ mutatio est in potestate legislatoris: nam potest hanc, vel illam materiam, aut determinatè, aut disiunctim, aut absolutè aut sub cõditione præcipere, licet non possit à tota materia omnem obligationem in conscientia excludere, si veram legem ferre vult. Quãdo ergo dicitur intendere non obligare in conscientia, sed ad puram pœnam, hoc intelligitur respectu actus immediatè præcepti, vel prohibiti: tamen eo ipso talis actus non est adæquata materia illius legis, sed vel hoc disiunctum, aut facere tale opus, aut sustinere, vel exequi talem pœnam, vel (& in idẽ reddit) est lex conditionata soluendi talem pœnam, si hoc fiat, & tunc à toto disiuncto non excluditur obligatio in conscientia. Imò eo ipso quod legislator vult veram legem ferre, & non vult determinare obligationem in conscientia ad talem actum, vult obligare in conscientia ad disiunctum, de quo adæquate fert legẽ, & tunc grauitas obligationis sic impositæ, & modus eius ex materia determinãda est, iuxta proximè dicta de quacunque alia lege indefinitè lata cum sola intentione ferendi legem. In quartò etiam modo res erit clara, si intentio legislatoris sit cõformis cõditioni materiæ, id est, si materia sit grauis, & ipse velit grauiter, & sub mortali obligare; vel si materia sit parui momenti, & ipse velit tantum sub veniali obligare: tunc enim nihil est, quod impedit effectum, A vt constat. Item si indefinitè velit legislator obligare, determinatur obligatio ex materia, & ipse censetur velle obligare iuxta materiæ conditionem; ergo à fortiori, quando intentio est determinata, & conformis capacitati materiæ habebit effectum. Difficultas ergo superest, quando est difformitas inter intentionem, & materiam, quę difformitas potest esse duplex, vna per excessum quia intendit obligare sub mortali in materia leui, & de hac iam dictum est, non posse habere effectum adęquatum intentioni, quia excedit potestatem agentis, & tunc intentio operatur, quod B potest, non quod vult. Alia ergo disproportio est per defectum, quia legislator intendit obligare sub veniali tantum in materia graui. Et de hoc tantum puncto dicendum superest, an possit legislator in materia capaci obligationis sub mortali, temperare obligationem per intentionem suam, qua vult tantum obligare sub veniali.

In quo puncto sunt opiniones cõtrariæ. Prima negat, esse hoc in potestate legislatoris, sed necessario obligare sub mortali ferendo legem in tali mate- C ria. Ita tenet Vasquez 1. 2. disput. 158. cap. 4. num. 32. & sequentibus. & tribuit Driedoni dicto libro tertio, de Libert. Christian. capite 3. ad 5. ex quo refert hæc verba. *Præcipientis intentio non facit præceptum habere maiorem, vel minorem obligandi efficaciam, sed necessitas, dignitas, vel vtilitas eorum, quæ præcipiuntur.* Sed in originali quo vtor est dictio exclusiua, quæ potest sensum mutare, sic enim ait. *Sola præcipientis intentio non facit, &c. Sed & necessitas, &c.* Vnde sensus esse potest, non pẽdere quãtitatẽ obligationis legis ex sola intẽtione legislatoris, sed etiã ex alijs principijs & ita nõ fauet dictę sẽtẽtię D sed solum confirmat ea, quæ supra dicta sunt: Nihilominus si sensus sit, quod sola intentio præcipientis non sufficit, vt præceptum habeat minorem obligandi efficaciam, quam materia postulet: sic fauebit dictę sententiæ; Eandem sentẽtiam expresse tenet Salmeron, tomo 4. Euangel. p. 3. tract. 12. §. Differt autem.

4. *Sẽtentia affirmans non esse in potestate legislatoris in materia graui nõ obligare grauiter. Vasquez. Dried.*

Salmeron.

Prima ratio huius sententię est, quia licet ferre, vel non ferre legem pendeat ex voluntate præcipientis, tamen supposito præcepto vis ipsa obligandi ex

5.

iure

iure naturæ naſcitur, quia ius naturæ dictat parendum eſſe ſuperioribus prę-
cipientibus, ſed ius naturę in materia graui grauiter obligat; ergo non poteſt illa obligatio minui per intentionẽ prę
cipientis. Secundò, quia ſuperior non poteſt rem leuem ita præcipere, vt ſub mortali obliget, etiam ſi velit, ergo nec rem grauem ſub veniali. Probatur conſequentia, quia ſicut eſt ſtulta voluntas legiſlatoris in priori caſu, ita in poſteriori: tam ſtultũ enim eſt velle, vt trãſgreſsio prę
cepti de re magni momenti leuis ſit, ſicut quòd de re leui tranſgreſ-
ſio ſit grauis, ſed in vno caſu non habet effectum illa voluntas, quia ſtulta eſt; er go nec in altero. Tertiò, differentia venialis, & mortalis peccati ex natura rerum oritur, non ex voluntate alicuius legiſlatoris; ergo non pendet ex voluntate legiſlatoris, quod tranſgreſsio legis ſit venialis, ſi materia ipſa ad mortalem ſufficit. Quartò, obligatio præcepti non eſt eſſentia præcepti, ſed effectus eius: ergo poſita lege neceſſario habet effectum obligationis proportionatum materię, neque in eo pendet àvoluntate ſuperioris. Antecedens patet, quia præceptum conſiſtit in intimatione voluntatis ſuperioris, quæ eſt diſtincta ab obligatione, & prior illa. Conſequentia verò probatur, quia ſtante eadem materia pręcepti cum eiſdem circunſtantijs, & eodem fine rei præceptę non poteſt præceptum nõ eſſe idem; ergo non poteſt nõ inducere eandem obligationem, quia non libere, ſed naturaliter illam inducit.

6. Secunda ſententia eſt, poſſe legiſlatorem, ſi velit in materia graui, & capaci obligationis ſub mortali, ferre legem, quæ tantum ſub veniali obliget, ſolum quia non intendit, nec vult amplius obligare, atque ita obligationẽ legis poſitiuę eſſe ſub mortali, pẽdere ab intẽtione legiſlatoris, vt à cauſa neceſſaria, licet ſola non ſufficiat. Hanc ſententiam docet expreſsè, & latè Caſtro dicto lib. 1. capit. 5. Docum. 4. Eandem tenet, vel potius ſupponit Nauarr. in Manuali ca. 23. num. 48. 49. & ſequentibus. Idem ſentit Medin. tract. de Ieiun. q. 7. §. *Supereſt*, & in eodem ſenſu videtur loqui Caiet. in Sum. Verb. *Præcepti transgreſsio*. Ac denique hic videtur eſſe communis ſẽſus

Caſtro.

Nauar.

Medina.

Caiet.

A Doctorum in hac materia: omnes enim cum de hac obligatione tractãt, primũ omnium requirunt intentionem legislatoris: nam ſine illa eſſe non poteſt, licet ſola illa non ſufficiat, quod etiam intendit Driedo loco citato. Et hæc ſẽtentia mihi videtur vera, quam ſequentibus aſſertionibus declarabo.

Dico primò. Quamtumuis materia legis grauis ſit, ſi legiſlator ſufficienter declaret, ſe nolle obligare ſub mortali, talis lex non obligat ſub mortali. Probatur primò, quia hæc obligatio eſt effectus moralis ab homine faciendus, qui
B non poteſt fieri ſine conſenſu voluntatis humanæ, ſed ibi non adeſt conſenſus voluntatis ſuperioris, quia ipſe potius vult non obligare ad mortale, vt ſupponitur; ergo non inducitur talis obligatio. Probatur conſequentia, quia ibi nõ interuenit alia voluntas humana, quæ poſsit illam obligationem inducere, & voluntas ſuperioris, licet poſsit, non vult, & non operatur quod nõ vult, quia actus agentium non tranſcendunt intẽtionem eorum, vt ſumitur ex l. *Siquis nec cauſam*, & l. *Non omnis*, ff. Si cert. petat. Dicitur fortè, voluntatem ferendi legem
C ſufficere: nam illa poſita ius naturale cogit, vt obligatio legis grauis ſit. Sed contra: nam illa voluntas ferendi legem non eſt abſoluta, ſed limitata, & quaſi ſub hac conditione imponendi obligationem ſub mortali; ergo vt ex illa voluntate lex imponatur oportet, vt conditio impleatur; tum quia impoſsibile eſt voluntatem conditionatam habere effectum non impleta conditione, cum nihil ponat in eſſe, tum etiam quia alias illa voluntas inuolueret repugnantiam in obiecto, & conſequenter eſſet de re impoſsibili, & eo ipſo non poſſet habe-
D re effectum. Vnde argumẽtor ſecundo, quia vel eſt poſsibile, in tali materia dari legem humanam, & non obligantem ſub mortali, vel eſt impoſsibilis talis lex: ſi eſt poſsibilis, in eo caſu fiet, quia hæc eſt voluntas ferentis illam; ſi vero eſt impoſsibilis, eo ipſo ex vi talis modi ferendi legem, talisque volũtatis nulla lex valida conſtituetur; ergo talis lex non obligabit ad mortale, quod nũc intendimus. Probatur hæc vltima conſequentia, quia legislator talem legem vult facere, & non aliam; ſi ergo illa eſt impoſsi-

7. *Mens auctoris.*

impoſsibilis, vult legem impoſsibilem, & conſequenter nihil facit. Confirmatur àſimili, nã ſi vellet ferre legẽ circa materiã graue, aut leuem, & quod nullo modo obligaret, nec ad culpam mortalem, neq; advenlẽ neq; ad pœnam, profecto non ferret legem, ſed conſilium, aut ſimplicem ordinationẽ, & cenſeretur errare in nomine legis, quia ſi ille non ignorat naturam legis; non poteſt ſimul velle contraria, & ſi ignorat naturam legis, eo ipſo non facit legem, quia habet repugnantem voluntatem, cõtra quam non poteſt prævalere voluntas ex ignorantia procedens; ergo idem cũ proportione erit in præſenti. B

8. *Põderãtur rationes oppoſitæ ſententiæ, & reſpõdetur illis.*

Harum autem rationum efficacia oſtendetur melius diſcurrendo per rationes in contrarium factas. Circa primam enim conſiderandum eſt, quod licet obligatio legis humanæ radicaliter oriatur ex lege narurali; nihilominus immediatè eſt à voluntate humana legiſlatoris; vnde tunc obligat lex naturæ ad parendũ ſuperiori prẽcipienti, quãdo ſupponitur homo ſufficienter, & valide prẽcipere. At in præſenti ſuperior aut non valide præcipit, quia vult repugnantia, & incompoſsibilia, vel non C prẽcipit ſufficienter, ad obligandum ad mortale, quia non præcipit niſi media ſua voluntate, & ipſe non vult tali modo prẽcipere, quia non vult tali modo obligare. Vnde conuertitur argumentum, quia obligatio legis humanæ radicatur in illo principio naturali, obediendum eſſe ſuperioribus, ſed hic ſuperior non vult obligare ad mortale; ergo nec ius naturale obligat ad mortale, quia in prẽſenti non operatur, niſi mediante voluntate ſuperioris, & quaſi dãdo illi efficaciam; non dat autem efficaciam contra ipſam, ſed vt ipſa impleatur in his, quę vult.

Ad ſecundum negatur conſequentia:
9. eſt enim longe diuerſa ratio inter volũtatem prẽcipiendi rem leuem ſub mortali, vel grauem ſub veniali. Quia prior voluntas eſt ad imponendam obligationem, & ideo cum obligatio ſit iniuſta, & excedens poteſtatem humanam non habet efficaciam: poſterior autem voluntas ad minuendam, vel potius non imponendam talem obligationem, ſcilicet ſub mortali (quoad hãc enim partẽ nũc A illam conſideramus) ad hoc autem non eſt neceſſe, vt aliquid efficiat, ſed ſatis eſt, vt non efficiat; non efficit autem eo ipſo, quod non vult, vnde ſi non vult obligare ad mortale, planè non obligat. Neque refert, quod talis voluntas ſtulta ſit (hoc enim permiſſo, & non conceſſo, vt infra dicam) non eſt eodẽ modo ſtulta, quo prior: nam prior eſt ſtulta, & iniuſta; poſterior autẽ non eſt iniuſta, eſto ſit imprudens; prior enim eſt ad imponendum grauamen vltra poteſtatem, poſterior ſolum ad non imponendum totum grauamen, quod poſſet, in quo non facit ſuperior iniuriã ſubdito, eſto aliàs malè gubernet. Vnde hìc etiam retorquetur argumentum: nam vt voluntas non imponendi onus de facto illud non imponat, ſatis eſt, quod de facto habeatur: eſtquè impertinens, quod prudẽter, aut ſtultè habeatur. Vt ſi Rex ferat legẽ ſine cauſa iuſta, nihil facit; ſi verò auferat legem iuſtam ſine cauſa iuſta factum tenet, licet male faciat, quia plus ad ponendum quam ad non imponendum, vel non conſeruandum onus requiritur. Sic ergo in prẽſenti.

Ad tertium de differentia venialis, & 10.
C mortalis peccati, dato antecedente in bono ſenſu, negatur conſequentia. Nam in his, quę non ſunt per ſe mala, ſed tantum, quia prohibita, licet ratio peccati mortalis, aut venialis, non pẽdeat immediatè ex voluntate hominis, neceſſario pendet remotè, in quantum à volũtate hominis pendet ponere, vel non ponere prẽceptum prohibens, & ponere tale, vel tale præceptum. Non eſt ergo ſatis, quod materia ſit grauis, quando tota illa de ſe, & non prohibita, eſſet indifferens: oportet ergo, vt prohibeatur
D ſimpliciter, & adẽquate (vt ſic dicam) ſecundum totam capacitatem ſuam, & poſita tali prohibitione, iam non pendebit ex voluntate hominis, quod peccatum ſit mortale, vel veniale, ſed ex natura obiecti ſic propoſiti id ſequitur, & ita in ſuperioribus diximus occidere, quando materia eſt capax obligationis ſub mortali, & legiſlator nõ limitat modum præcipiendi, ſed ſimpliciter vult prẽcipere. At verò in noſtro caſu non ſupponitur prohibitio ſufficiens, vt materia illa ſit mala, quia prohibita, in gradu peccati mortalis, quia non ſic prohibetur

betur; ergo ex hypothesi talis præcepti impossibile est, actum illi contrarium esse peccatum mortale. Nam vel est tale per se, & hoc non, vt supponitur, vel est tale, quia ꝓhibitũ, & hoc etiã nõ, quia nõ est ita simpliciter prohibitum.

11. Ad quartũ respõdeo, obligationẽ quasi passiuã, quę in subdito moraliter cõsideratur, nõ esse essẽtiã legis, sed effectũ quãuis si cõsideret vt effect⁹ causæ efficientis, sed formalis, possit non immerito intrinsecus, & essentialis reputari. Omissa tamen obligatione, passiua, de actiua obligatione, quæ potius est, quasi actiuitas obligationis possiuæ, dico, hanc esse de essentia legis, & inseparabilẽ ab illa, quia lex essentialiter est vinculũ obligationis inductiuum. Neq; contra hoc obstat, quod lex sit prior obligatione passiua, & quod consistat in intimatione voluntatis legislatoris: nam potius hinc sequitur, talem esse legem qualis est voluntas, quę per illam intimatur, quia illa voluntas est quasi anima eius, & ab illa quasi formaliter habet vim obligandi; sed in nostro casu illa lex non intimat voluntatem obligãdi sub mortali; ergo nec ipsa potest sub mortali obligare: nam intimatio vt sic tantum est in genere signi, quod solum habet efficaciam ratione signati. Vnde ad primam consequentiam, quòd posita lege ex ea naturaliter nascitur obligatio proportionata materię, respondeo distinguendo consequens: nam posita lege adęquata materię, verum est: in nostro autem casu non ponitur lex adæquata materiæ, vt supponimus. Vnde posita huiusmodi lege inadæquata materiæ falsum est illud consequens. Quapropter si consequens illud vniuerse intelligatur de quacunque lege, negatur consequentia, quia vel inuoluit repugnantiam, vel supponit probandum, nimirũ, quod lex necessariò sit adęquata, etiam contra voluntatem ferentis illam. Hoc enim hactenus probatum nõ est, neque etiam est ostensum, quod circa eandem materiam, cum eisdem circunstantijs, non possint esse diuersæ leges magis, vel minus prohibentes iuxta intentionem pręcipientis. Et quamuis id gratis daretur, adhuc non probaretur inde in eo casu ferri legem obligantem sub mortali, sed potius nullam legem ferri, quia legislator nec vult ferre quam potest, nec potest quam vult.

12. 2. cõclusio. Vnde ad maiorem rei explicationem dico secundo. Quamuis in eo casu lex non possit obligare ad mortale, vt ostẽsum est; nihilominus nõ est omnino nulla, potestque obligare ad veniale iuxta voluntatem legislatoris, quæ non semper irrationabilis est. Hanc assertionẽ intendunt auctores citati, probaturq; prior pars ex vsu religionum, in quibus plures sunt constitutiones cadentes in materias de se sufficientes ad obligandum sub mortali, si rigorosa præcepta de illis imponerentur, vt sunt v.g. constitutio audiendi Missam quotidiè, vel jeiunandi tali die, &c. Et nihilominus quia in ipsismet declaratur non esse intentionem religionis obligare ad mortale, non ita obligant, sub quacunq; forma verborum ferantur. Et nihil repugnat obligare ad veniale, si hoc etiam in ipsis constitutionibus declaretur, sicut potest, nulla enim afferri potest repugnantia supposita priori negatione. Et fortasse in aliquibus religionibus ita obligat, vt sentit D. Thomas 2.2.q.186. articul. 9. ad 1. Addo, quòd vbi neutro modo obligant, vtrumque exprimitur in ipsis constitutionibus, vt de sua religione retulit D. Thomas citato loco, & in nostræ Societatis constitutionibus idem habetur. In hoc autem ipso modò declarationis satis significatur, potuisse tales constitutiones in illis eisdem legibus obligare sub veniali, & nõ sub mortali: ideo enim vtrunque exprimitur, ne solo mortali excluso, censeantur obligare sub veniali. Atque hinc sumitur argumentum aliud ex lege purè pœnali, quo vtuntur Nauarr. & alij: nam lex ex intentione legislatoris potest non obligare ad culpam, sed tantum ad pœnam, etiam in materia de se graui, & sufficiente ad obligationem sub mortali, vt ex eisdem constitutionibus Prædicatorum constat, & in sequentibus generaliter disputabitur; ergo per eadem intẽtionem legislatoris fieri poterit, vt lex obliget sub veniali, etiam si materia capax esset maioris obligationis. Responderi potest, legem pœnalem tandem resolui in aliquam obligationem conscientiæ. Sed contra; nam esto hoc verum sit, potest resolui in solam obliga-

D. Thomas

Nauarr.

obligationẽ sub veniali, vt si pœna esset leuis, quam omittere non esset mortale: tunc enim quasi mediate res gravis præcipitur sub culpa veniali, incurrẽda nisi talis pœna impleatur; ergo etiam immediatè, & simpliciter poterit sic præcipi.

13. Apriori vero probari hoc potest primó, quia talis lex non est iniusta, neque illicita ex parte materiæ: nam præcipit rem honestam, neq; excedit potestatem ferentis legem, sed potius est quasi inadæquatus actus eius; cur ergo erit nulla? Vnde parum refert, quod sit indiscreta, quia imprudentia in lege ferẽda, non facit illam nullam, nisi reddat illam turpem in honestam, aut iniustam vltra potestatem ferentis illam. Nec etiam, est cur talis lex reputetur impossibilis, quia si materia est capax obligationis maioris, cur non erit minoris? quandoquidem vtraque est quasi extrinsecus adueniens illi per liberam voluntatem imperantis, sicut in censuris v. g. Licet pro contumacia in furto graui possit rationabiliter imponi excommunicatio maior; nihilomin⁹ si feratur excommunicatio cum intentione non inferendi maiorem, non inferetur maior; inferetur autem minor, si Prælatus eam intendat, etiam si forte negligenter, & imprudenter faciat, non ferendo maiorem; ita ergo in proposito præceptum quasi recipit maius, & minus ex parte voluntatis legislatoris volentis grauiter, aut leuiter obligare. Quę dici etiam possunt præceptum simpliciter, & secundum quid, sicut D. Thomas, dixit peccatum veniale non esse contra præceptum simpliciter, sed secundum quid, & innuit sæpe Caietan. 2. 2. quæst. 104. articulo secundo, quæstione 186. artic. 9. tom. 1. Opusc. tract. 25. quæstion. 1. Sic ergo, licet materia sit capax præcepti simpliciter, potest legislator pro sua libertate velle imponere præceptũ secundum quid, & non simpliciter, & sicut illa voluntas efficax est quoad obiectum negatiuum sicut est ostensum, ita etiam quoad affirmatiuum, quia nulla est repugnantia, nec rationes prioris sententiæ illam ostendunt, vt ex dictis patet. Et confirmatur: nam per se se videtur satis credibile, quod sicut Ecclesia præcipit ieiunium, vel Missam sub mortali, potuit etiam præcipere sub solo veniali, si expedire iudicaret. Quia ieiunare, & audire Missam de se est opus honestum, & graue, & nihilominus non est sub necessitate salutis ante præceptum, sed voluntas Prælati imponit necessitatem; ergo potest non omnem necessitatem imponere, cuius opus est capax, sed minorem, ita vt non simpliciter ad salutem, sed ad cauendam omnem culpam, etiam leuem sit necessarium, siue ponendo solum præceptum obedientiæ in eo gradu, siue intra latitudinem religionis, vel temperantiæ faciendo talem determinationem, siue circunstantiam temporis sub leui obligatione imponendo, vtendo illo medio ad finem talis virtutis, non vt graui, ac necessario, sed vt leui dispositione ad grauiora præcepta, iuxta doctrinam D. Thomę, dicta quæstion. 180. art. 7. & 9.

Materiaca pax obligationis maioris, est etiã minoris

D. Thom.

Caiet.

14. Addidi tandem, talem voluntatem, talemque præcipiendi modum, non sẽper esse irrationabilem, aut habere malitiam aliquam. Id enim etiam persuadet consuetudo religionum, & ratio, quia in tali modo præcipiendi, nulla intrinseca indecentia ostendi potest, nec transgressio alicuius obligationis, quia superior non tenetur præcipere semper quantum potest, neque etiam tenetur abstinere a præcipiendo leuiori modo, quando non vult toto rigore præcipere. Vbi enim est talis prohibitio, aut in quo fundari potest? Alioqui verò potest habere finem, & causam rationabilem ad non præcipiendum cũ rigore, neque omittendum omnino præceptum, quia imponere aliquam moderatam obligationem, sine periculo grauis lapsus, potest esse vtile ad spiritualem directionem subditi. Nihil ergo obstat, quin modus hic præcipiendi, etiam in materia graui possit esse validus, & prudens. Confirmatur, quia eadem materiæ grauis prudenter potest esse aliquando sub consilio, vel simplici ordinatione ad nihil obligantis, aliquando sub lege tantum pœnali, aliquãdo sub graui præcepto obligante quãtum potest sub mortali; cur ergo esse etiam non poterit sub leui obligatione, quæ timoratam cõscientiam purgat, & in discrimen grauis lapsus nõ adducat?

Neque contra hoc video rationem vrgentem. Solet autem fieri argumentum, & comparatio sumpta ex obligatione voti, & Iuramenti. Sed de his in libris de Religione tract. sexto, dictum est.

CAPVT XXVIII.

Vtrum lex humana, & ciuilis obliget sub mortali, vt ex contemptu non violetur etiam in minimis.

1. QVāuis hæc quęstio tractari possit, non solum de lege humana, sed etiam de naturali, nihilominus, quia præcepta humana facilius cōtemni possunt, & ita modus peccandi ex contemptu frequentiùs in eis committi potest, ideo de illis solet hæc quęstio specialiter tractari. Et præsertim sumpta occasione ex opinione asserente, transgressionem legis humanæ per se leuem esse, factam vero ex contemptu esse mortalem: nam huius opinionis auctores supponunt aperte, contemptum esse talem circunstantiam transgressionis legis, vt de veniali faciat mortalem. In quo alij auctores eis non contradicunt, etiam si in priori parte dissentiant, dicentes, contemptum non esse necessarium, vt transgressio præcepti humani sit peccatum mortale, si materia sit grauis.

2. *Sētentia affirmatiua eaque communis. D.Thomas Bonau. Gerson. Adrian. Panorm. Felin. Nauar. Dried.*

Itaq; omnes in hoc conueniunt, quod transgressio legis humanæ ex contemptu facta est peccatum mortale, etiam in materia minima; imò idem sentiunt de transgressione regulæ aliàs non obligantis ad aliquam culpam, vel etiam de consiliorum contemptu. Ita docet D. Thom. 2.2. quæstione 186. artic. nono, ad 3. Bonauent. in Pharet. diui. amo. lib. 2. capite. 44. Gerson Alphab. 34. liter. M. & tertia parte, tract. de Vita Spiritual. lectione quinta, Adrian. Quodlib. sexto artic. 2. Panormitanus in capite. *Nam concupiscentiam*, de Constit. numer. 5. & in capite. *Relatum*, Necleri. vel Monach. n. 6. Felin. in capite. *Cum quidam*, de Iur. iur. numero septimo, Archid. in cap. 1. d. 27. quæstione prima. & in capite. *Quicunque* 81. dist. & Domin. in capite. *Nullus*, 55. dist. Nauarr. in Sum. capit. 23. num. 41. & 42. Dried. libr. 2. de Libertat. Christian. cap. 1. Couar. in capit. *Alma mater*, 1. p. §. 7. num. 6. & in Regula, *Peccatum*, 2. part. §. 5. num. 3. in fine, Caiet. & Castro locis infra citandis, & plura congerit Henrric. tract. de Syno. post 3. p. ar. 1. cōclus. 16. n. 257. Fuitque aperta sententia D. Bernard. lib. de Præcep. & dispens. ca. 11. 12. & sequentib. vbi de leuiorib. præceptis in primis ait. *Non contemni sine crimine.* Deinde subdit. *Porro contemptus in omni specie mandatorum pari pondere grauis, & communiter damnabilis est.* Et iterum dicit de contemptu. *Conuertit in crimen grauis rebellionis culpam leuis transgressionis.*

Couarr. Caiet. Castro. Henrr. D. Bern.

Sed licet hæc doctrina vera, & communis sit, nihilominus difficultate non caret, quia ex ea sequitur, contemptum ipsum semper esse peccatum mortale, quod non videtur admittendum. Sequela patet, quia propter quod vnumquodque tale, & illud magis; si ergo transgressio præcepti leuis, seu in materia leui sit semper mortalis ratione contemptus, multò magis ipse contēptus erit semper mortale crimen. Minor autem, seu falsitas consequentis probatur, quia contemptus non est maius peccatum, quam inobedientia, vel sacrilegium, & similia; sed hæc non sunt semper peccata mortalia; ergo nec contemptus. Declaratur præterea exemplis: nam siquis proximo dicat leue conuicium ex contemptu eius, non ideo statim peccat mortaliter, quia tota illa actio cum illa formalitate contemptus non transcendit rationem iniurię, quę in illa materia leuis est. Item siquis nolit obedire Prælato in re minima, solum vt ostendat, se parui pendere illum, non videtur, peccare mortaliter, quia tota illa potest esse leuis iniuria: item si quis mendacium proferat ex contemptu quodam, quia pro nihilo reputat illam deordinationem, non ideo videtur peccare mortaliter, quia in illo contemptu non apparet tam grauis deordinatio.

3. *rationes dubitandi circa ꝓdictam communē sententiam*

Ad soluendam hanc difficultatem, & intelligendum sensum, & rationem cōmunis sententiæ, primum generatim explicandum est quid sit transgredi legem ex contemptu, deinde quid, & quotuplex sit contemptus, ac deniq; quādo ad peccatum mortale sufficiat. Circa primum quidam dixerunt, peccare

4. *quid sit trāsgredi ex cō temptu.*

re ex contemptu esse peccare ex certa scientia, & sine passione, vel causa, cui opinioni videtur fauere Caietan. in Summa verb. *Contemptus*, condistinguens peccatum ex contemptu contra peccatum ex ignorantia, & ex passione. Vnde videtur sentire esse peccatum, quod vocatur ex malitia: nam hoc communiter contra illa duo membra distinguitur, & dicitur esse ex certa scientia. Fauet etiam Glossa in cap. *Metropolitanũ*, 2. quæst. 7. quatenus ait, non parere ex contemptu idem esse, quod non parere sine causa, D. Thomas etiam in 2. dist. 24. q. 3. artic. 5. argum. 2. cum solutione videtur supponere, peccare ex contẽptu, esse peccare ex deliberatione perfecta. Indicat etiam Bernard. supra dicens, aliud esse non obedire, aliud velle non obedire, & hoc posterius dicit esse contemnere, & significat, semper esse peccatũ mortale: vocat enim, *blasphemiã & repugnantiam non ferendam.*

5. *Trãsgredi legẽ ex cõtemptu nõ esse peccare ex certa scientia, & sine passione vel causa.*

Sed hæc explicatio contemptus non potest præsenti instituto accommodari, & in eo sensu falsa esset, & cõtra omnes auctores citatos, & referendos. Quamuis enim (vt statim dicam) contemptus in latiori quadam significatione interdum ita sumatur, tamen in præsenti non potest in eo sensu accipi, quia etiam peccatum veniale potest fieri ex certa scientia, & perfecta deliberatione, neque inde fit mortale, etiam si passio non intercedat, sed mera libertas. Nam carentia passionis non dat per se nouam speciem malitię, vt per se notũ est, nec potest infinitè augere malitiam ex suo genere, vel ex alijs circũstantijs leuem; imò ipsa per se nõ auget, sed solum non minuit culpam, & quamuis maior libertas, quæ inde relinquitur, augere possit peccatum; non tamẽ adeo, vt faciat esset mortale, quod alias tale non esset, cum plena libertas possit etiam in leui peccato reperiri. Ergo ratione huius circunstantiæ nõ potest esse peccatum mortale, quod ex proprio obiecto, & materia tale non esset. Et idem argumentum fieri potest de circunstãtia scientię perfectæ; solum enim ex se excludit ignorantiam, & ideo ex se non auget speciem malitię; quantitatẽ verò peccati auget, solum quatenus auget libertatem: hoc autem augmentum A nunquã excedit capacitatẽ materię, & obiecti per se loquendo; ergo nũquã ex illo capite præcise sumpto peccatũ fit mortale, quod aliàs esset de se veniale.

Quod etiam inductione patet in mẽdacio leui, vel paruo furto, quantũcũq; enim scientia, & voluntate fiant, si in eorum obiectis, & materia sistatur, nõ addendo circunstantiam mutantem speciem, nunquam erunt peccata mortalia; ergo hic modus peccandi non est peccare ex contemptu proprio, & rigoroso de quo tractamus. Et hoc potius docuit D. Thom. loco proxime citato, B quatenus concedit, peccatum veniale ex genere non fieri mortale, licet fiat ex perfecta deliberatione, neque id satis esse ad cõtemptum, & ideo quæst. 15. de Verit. artic. 5. ad 2. dixit per peccatum veniale non cõtemni Deum, etiam si ex perfecta scientia fiat. De sensu autem Bernardi infrà dicetur. Ad Glossã autem respondet Nauar. in capit. Non inferenda, numer. 15. Quando peccatur contra legem sine causa, præsumi contemptum, non tamen esse, etiam si ex causa iniqua peccetur, vt ex voluptate, vt sumitur ex Glossa in cap. *Cum illorum*, C de sententia excommunicat. verb. *In contemptu.*

6.

Secundo dixerunt alij, transgredi legem ex consuetudine esse illam contemnere, ac subinde peccatum ex consuetudine esse peccatum ex contemptu. Vnde inferunt, transgressionem legis de se venialem fieri mortalem ex consuetudine. Hęc autem opinio dupliciter intelligi potest. Primo, vt adæquata causa contemptus sit consuetudo. Et hoc à nemine asseritur, & est planè falsum, quia contemptus potest aliunde oriri, quam ex consuetudine, nimirum ex superbia, vel indignatione, aut alio simili D vitio. Item quia contemptus est simplex actus, vt statim explicabimus, & ita potest concipi per aliquẽ primũ actũ ante consuetudinem, vt superbia, & alia similia vitia. Secundo intelligi potest, quod licet consuetudo non sit necessaria ad contemptum, nihilominus illa sit vnus modus peccandi ex contemptu, & hoc modo indicat hanc sententiam Glossa in capit. *Vnum orarium*, §. *Nunc autẽ*, verb. *Criminale*, dist. 25. & Ang. verb. *Inobedientia*, vbi hunc vocat contemptum interpretatiuum

7. *Trãsgredi legẽ ex cõsuetudine nõ esse illã contẽnere.*

Glossa.

tatiuum cum Richard. Quodlib. 1. q. 19.
Collectar. & citatur pro hac sententia Collectar.
Panorm. in cap. 1. de Constit. Fauet etiam Panormit. in cap. *Nam concupiscentiam*, de Constitut. in fine, dum ait, nullum esse veniale peccatum, quod consuetudine non fiat mortale: nam hoc verum esse non potest, nisi ratione contemptus. Deniq́ue Bernard. dicto libro de Præcep.
D. Bern. & dispens. cap. 14. dicit, quædam esse venialia peccata, excepto, cum per contemptum vertuntur in vsum, & consuetudinem.

Sed hæc sententia falsa est, vt merito
8. docuit D. Thom. & cum eo Caietan. 2. 2.
D. Thomas quæstione 186. artic. 9. ad 3. & sequitur
Caiet. Angel. verb. *Contemptus*, & bene Nauar.
Nauarr. in capite. *Tres sunt*, de Pœni. distinctione
Angel. prima, numer. 13. & Archid. in capite.
Archid. *Quicunque* 81. distinctione, & ratio est, quia consuetudo non est contemptus; ergo peccare ex consuetudine, non est peccare ex contemptu, formaliter, ac per se loquendo. Quod ideo addo, quia consuetudo potest disponere ad contemptum, & illum paulatim generare, vt Diuus Thomas supra dixit, ex illo Prouerb. 18. *Impius cum in profundum ve-*
Prou. 18. *nerit peccatorum, contemnit.* Propter quod solent Iuristę dicere, vt notat Nauar. supra, ex consuetudine indici præsumptionem contemptus, licet ipsa contẽptus non sit. Probatur ergo antecedens, quia contemptus per se consistit in vno actu; consuetudo autem solum dicit, vel multiplicationem talium actuum, vel habitum inde genitum; constat autem habitum non esse contemptum, nec etiã multitudinem actuum: nam illi actus per se loquendo sunt similes, vnde sicut primus non est contemptus legis, licet sit transgressio legis, ita nec secundus, nec tertius, nec designari potest, in quo actu incipiat contemptus ex vi consuetudinis. Prętera peccatum ex consuetudine ad summum augetur quoad pronitatem, vel facilitatem, aut affectum peccandi; non vero quoad malitiam diuersę rationis, vel speciei; contemptus autem addit malitiam specie distinctã, vt ostendemus; ergo consuetudo per se non sufficit ad contemptum.

Vnde infertur, falsum omnino esse
9. quod Panormitan. ait, nullum esse peccatum veniale, quod per consuetudinẽ non fiat mortale. Alias omnis consuetudo peccandi venialiter, constitueret homines in statu peccati mortalis, & ita consuetudo mentiendi leuiter, vel loquendi otiosè, & similes constituerent homines in morali periculo peccandi mortaliter, quia peccatum illud ratione consuetudinis esset peccatum mortale. Et cum designari non possit numerus actuum, in quo tale peccatum incipiat esse mortale ratione frequentię seu consuetudinis, sequitur peccari mortaliter ex vi talis consuetudinis, & periculi perueniendi ad numerum actuum, in quo peccatur mortaliter. Cõsequens autem est absurdissimum, & contra sensum totius Ecclesiæ, & omnium piorum, & contra omnes Doctores, qui etiam in materia de Iuramento dicunt consuetudinem iurandi verum leuiter, & sine causa non constituere hominem in statu peccati mortalis, & idem dicunt de ludo superfluo non tamen pernicioso, & alijs similibus. Ratio verò à priori est, quia consuetudo peccandi venialiter per se solum auget extensiuè numerum peccatorum venialium, & voluntarium in posterioribus peccatis; ex neutro autem argumento potest colligi peccatum mortale, quia multa peccata venialia non faciunt vnũ mortale, vt ex prima secundæ, suppono, nec maior voluntas sufficit ad peccatũ mortale, si materia, obiectum, & aliæ circunstantię peccati eadem sunt, vt in prętenti supponimus. Consuetudo ergo non transfert actum de veniali in mortale. Et ita inde etiam concluditur peccare ex consuetudine, non esse peccare ex contemptu. Neq́ue Bernard. id dixit, sed potius dixit, contemptum solere esse causam consuetudinis, & tunc verum est, actum de se venialem posse fieri mortalem, non ratione solius consuetudinis, sed ratione contẽptus à quo procedit.

Dices; consuetudo furandi, etiam si
10. *Obiectiun-* singula furta leuia sint, constituit pec-
cula cũ res- catum mortale, vt omnes fatentur.
ponsione. Idemq́ue est si contra legem positiuam taxantem pretium aliquis frequenter delinquat leuiter, aliquid paruum vltra iustum pretium accipiendo. Item consuetudo communicandi ciuiliter cum excommunicato est peccatum mortale.

le, licet singuli actus communicãdi per se sumpti sint peccata venialia; ergo idem erit in omnibus. Respondeo, si in his, & similibus casibus tãdem committitur peccatum mortale, non est ratione contemptus, vt constat ex dictis, & ratione, quia possũt singuli actus ex eodem motiuo, seu affectu, aut passione fieri, vt experientia constare potest in paruis furtis: multiplicantur enim ex eadem cupiditate sine contemptu, sed potius ex quadam vi passionis, & interdum cum quadam imperfecta displicẽtia, & simplici affectu, seu velleitate seruandi legem. Item si per illam consuetudinem peruenitur ad peccatum mortale, non est præcise, ac formaliter ratione consuetudinis, alioqui in omni consuetudine idem esset, quod planè falsum est, vt ostendi.

11. In primo ergo casu de furtis leuibus ideo est, quia materia præcedentium furtorum retinetur semper contra eãlem legem, & semper augetur per sequẽtia furta, & ita tandem peruenitur ad aliquod, in quo licet materia præsens sola sit leuis, coniuncta præcedentibus constituit vnam materiam grauem, & ita est illud peccatum mortale, quantum est ex parte materiæ. Vnde etiam oportet, vt ex parte peccantis voluntas feratur aliquo modo in illam materiã vt grauem, & congregatam ex multis leuibus, & tunc peccabit mortaliter ratione materię grauis. Quando autem materię leues non ita copulantur, multiplicatio venialium non efficit vnum peccatum mortale, vt late declarauimus in lib. 5. de Voto capite quinto, vbi de consuetudine cõmittendi leues trãsgressiones voti loquuti sumus, diximusque eandem esse rationem de lege. Neque refert, quod tunc videatur finis legis, ac voti frustari magis, ac magis, ac subinde grauiter lędi perplures illos actus; ex illo enim augmento nõ consurgit vnum peccatum mortale, sed multitudo venialium, vt multis exẽplis, & rationibus ibi ostensum est. De alio vero exemplo de communicatione ciuili cũ excõmunicato, dixi in 5. tom. de Censur. disp. 15. sect. 2. n. 11. ibi esse specialẽ rationẽ, quia cõmunicatio humana, licet successu tẽporis, & per varios actus fiat; tamen per excõmunicationẽ prohibetur per modũ vnius actus, seu materiæ grauis, & ideo si quis ita frequẽtet actus leues, vt animo, & volũtate expressa, vel virtuali in perseuerãtem cõmunicationem feratur, violat legem in materia graui, & illi actus leues non spectantur tunc vt distincti, sed vt partes vnius materię grauis per illos intentæ, & vt sic censentur grauiter prohibiti, & per legem ex suo genere obligantem sub mortali. Et ita nunquam ratione solius cõsuetudinis veniale peccatum efficitur mortale.

12. *Resolutio Auctoris.*

Dicendum ergo est, tunc committi contra legem humanam ex contemptu, quando ipsa transgressio exterior legis oritur ex imperio contemptus interioris, ita vt illa exterior transgressio ex vi talis imperij fiat quidam contemptus, exterior. Ita Caietanus in Sum. verb. *Contemptus*, & 2.2. loco proxime citato, vbi D. Thom. idem indicat, & attigit Bernard. in dicto cap. 14. dicens, *Tunc non peccati species, sed peccantis intentio pensatur.* Ratio vero generalis est, quia actus exterior accipit malitiam formalem, & præsertim extrinsecam, & accidentalem ab actu interiori; sed transgressio legis in re minima, neque in actu exteriori, neque in voluntate, quæ illum respicit vt obiectum, habet de se malitiam mortalem; ergo si ex contẽptu illam recipit, ideo est, quia imperatur ab aliquo interiori actu habẽte malitiam mortalem, qui actus contemptus appellatur, & ideo transgressio illa dicitur esse ex contemptu.

Caiet. D. Thom.

13. *Quinam sit actus interior qui dicitur contemptus.*

Sed tunc restat inquirendum quod secundo loco proposituin est, quisnam sit hic actus interior, qui contemptus appellatur, & cur tam graue malum reputetur, vt reddat mortale peccatum, quod leue erat, vel etiam quod de se nullum erat. Circa hoc D. Bernard. supra capite 12. indicat, hunc contemptum esse actum superbię, dicens. *Contemptus tumor superbiæ est.* Sumi etiam potest ex Diuo Thoma citato loco 2.2. quæstione 186. articulo nono, ad 3. dum ait. *Contemnere esse nolle subijci legi.* Et peccare ex contemptu esse peccare ex voluntate non se subijciendi alteri. Docet autem idem D. Thom. 2.2. quęstione 161. artic. 2. ad 3. officium humilitatis præcipuum esse subijci Deo, quod repetit.

art.3.& q.162.art.5.& in 6.inde colligit superbiæ grauitatem; ergo si contemptus est voluntas non se subijciendi formaliter,id est, solum propter fugiẽdam subiectionem, est plane actus superbiæ. Et hanc interpretationem sequuntur ferè Canonistæ in principio citati, & Adrian.ac Gerson dicta lect.5. de Vita Spir.Angel.Sylvest.&alij Sûmistę verb. *Contemptus.* At vero Caiet.2.2.q.104.ar. 2.& q.105.artic.5. ad 2.hanc D.Thomæ sententiam videtur interpretari de formali inobedientia, quæ consistit in voluntate non seruandi legem,propter nõ obediendum, & hanc voluntatem significat esse contemptum. Quod & aliqui moderni sequuntur, & fauet D. Thom. dicta quæstione 105.ar.1.ad 1. Ex hoc vero sequi videtur, contemptum non posse versari circa consilia,quod est cõtra omnes, & planè falsum. Probatur autem sequela, quia obedientia tantum est circa præcepta, ergo etiam in obedientia.

Angel. Sylvest. D.Thomas.

14. Potest ergo esse alius dicendi modus, contemptum esse iniustitiam quandam, quia contemptus est, *æstimatio minus iusto*, vt definit Altisidor. libr.2. Sum. tract. 20.ca.2.q.1. Diminuere autem æstimationem alterius, contra iustitiam est. Vnde de contemptu proximi ita sentit Caiet. in Sum.verb. *Contemptus*: videtur autem esse eadem ratio de contemptu legis, vel legislatoris. Et ita Nauarr. supra,& in Sum.ca.23.num.42.ait, peccare ex contemptu esse, moueri ad peccandum,eo quod legem,vel legislatorem aliquis parui faciat: hoc autem ad iniustitiam pertinere videtur.Ex his ergo incertum manet quodnam vitium sit contemptus, quia superbia,formalis inobedientia, & iniustitia vitia sunt specie distincta. Quod si contemptus in omnibus illis speciebus esse potest,& ideo vox æquiuoca est, vt Altisiodor. supra sentit,ambiguum manet quomodo sumenda sit, cum dicitur esse peccatum mortale,transgredi legem ex contemptu.

Nauar. *Altisiod.*

15. Ad hoc ergo explicandum aduerto, contemptum partim esse posse in intellectu,partim in affectu interno, partim in opere externo, sub opere omissionẽ includendo, quod ferè notauit Altisiodor. supra. Primus ergo contemptus dici potest intellectualis, & consistit in iudicio, quo res aliqua, vel persona in minori æstimatione habetur, quam par sit, ac dignitati eius debeatur. Quamuis enim minus æstimare vnam rem, quam aliam, soleat generaliter vocari contemptus illius; si tamen æstimatio sit prudens,non erit contemptus vitiosus,de quo solo tractamus; tũc ergo est inordinatus contemptus, quando respectu ipsiusmet rei,aut personæ, considerata eius qualitate,& dignitate,inordinata est talis æstimatio. Nã si vna res sit vilior alia,illam cõtemnere præ alia non est vitium,sed virtus,vt contemnere diuitias,vel honores, propter virtutem.In affectu autẽ contemptus est,aut velle habere hanc vilẽ ęstimationẽ de alio, aut certe velle illã verbo,aut opere ostẽdere,&in alijs generare in opere autem contemptus erit quidquid exterius fit intentione despiciendi alium, vt ab alijs parui æstimetur, vel vt operans ostendat, se pro nihilo illum æstimare.Quę omnia non aliter probantur, quam ex ipsius vocis proprietate, & communi sensu, & conceptione, ac interpretatione Doctorum,præsertim Altisiodoren, & Caietani supra.

A B C

Vlterius autem aduerto, contemptũ posse referri vel ad personam,id est, ad Deum, aut proximum, vel ad res alias, vt diuitias, & honores, actiones, &c. Si sumatur hoc posteriori modo non videtur habere certã speciem vitij. Imò, vt dixi,si debitã proportionẽ seruet ad rẽ, quę contẽnitur potest esse actus laudabilis modo explicato:si vero sit vltra proportionem debitã tali materię, vel obiecto, pertinebit ad vitiũ contrariũ illi virtuti,quæ inclinat ad seruãdũ mediũ, & moderandũ affectũ circa talẽ materiã.Vt v.g.nimius contemptus honoris, vel famæ potest esse vitiosus, & contra illud. *Curam habe de bono nomine*: habebit ergo ille contemptus malitiam contrariam magnanimitati; vel humilitati, quæ constituunt medium in affectu honoris. Sic etiam contemnere plus iusto diuitias necessarias vitæ humanæ esse poterit contra liberalitatem,& in prodigalitatẽ declinare,& sic de alijs. Hic autẽ modus contemptus nõ est propriè qui ad rẽ pręsẽtẽ spectat,vt statim dicã. Cõtemptus autẽ personę videtur mihi formali-

16.

D

formaliter, & propriè pertinere ad iniuſtitiam cum proportione ſumptam. Quod ideò addo, quia contemptus Dei, erit formaliter cõtra religionem, nam illa eſt iuſtitia ad Deum, qualis in nobis eſſe poteſt: ſi verò ſit contemptus parẽtis, erit contra pietatem, ſi Prælati, cõtra obſeruantiam, & reuerentiam illi debitam; ſi contra alios proximos contra communem iuſtitiam, & hoc vltimũ docuit Caietan. ſuprà; ex illo autem ſequuntur cætera cum proportione. Et ratio eſt, quia per talem contemptum agitur contra ius alterius, & quantum eſt ex parte contemnentis, infertur illi iniuria, vel etiam nocumentum. Quia vnuſquiſque habet ius, vt in æſtimatione debita habeatur, vt conuenienter ad illam tractetur: nam hoc ad honorẽ, vel cultum vnicuique debitum neceſſarium eſt, & inter homines habere poteſt magnam vtilitatem, ideoque huiuſmodi contemptus non parua iniuria reputatur, ac ſubinde peccatum mortale eſt ex genere ſuo.

17. *Contempt⁹ duplex: materialis, quando nõ intenditur directè poſtpoſitio alterius; formalis verò quãdo intenditur. D. Thom.*

Eſt tamen animaduertendum tertiò, huiuſmodi contemptum dupliciter cõmitti poſſe, ſcilicet, materialiter, vel formaliter; cum enim de facto aliquid fit, quo aliqua perſona alijs poſtponitur, licèt hoc directè non intendatur, materialiter contemnitur; ſi verò id etiã intendatur, tunc eſt cõtemptus formalis. Priori modo committitur contemptus contra Deum per omnia peccata mortalia, vt notauit D. Thom. in 4. diſt. 9. ar. 3. quæſtiunc. 3. & eodẽ modo tranſgreſsio humani præcepti voluntaria, etiam ſi ex paſsione fiat, ſolet interdũ vocari contemptus, vt loquitur Gregor. in cap. *Honoratus.* 74. diſt. Et fortaſſe hoc ſenſu dixit Auguſt. 14. de Ciuitate, cap. vlt. Amorem ſui vſque ad contemptum Dei ædificare ciuitatem Babylonis, ſic etiam lib. de Natur. & grat. cap. 29. refert idem Aug. ex quãdam obiectione Pelagianorum, ſententiam dicẽtem, *Omne peccatum eſſe contemptum Dei*, quam ipſe non reprobat, ſed declarat, non omne peccatum eſſe formalem, ſeu propriam ſuperbiam, aut contemptum ſuperbiæ. Atq; in eodem ſenſu videtur dixiſſe Iſidor. lib. 2. de differẽtijs ſpirit. cap. vlt. *Vnum genus ſuperbiæ eſſe eorum, qui per tranſgreſsionem culpæ, contemptui habent*

Cap. *Honoratus. Gregor. Auguſt.*

Omnia peccata mort. eſſe Dei contemptũ; materialẽ, non formalem.

A *diuina præcepta*. Idemque habet latius lib. 2. Sentent. cap. 38. Denique hoc modo tranſgreſſores præceptorum diuinorum dicuntur contemptores in ſacra Scriptura Leuit. 26. & ſæpè aliàs. Sic etiam contra proximum peccatur hoc modo per omnia peccata, quæ diminuunt æſtimationem eius, etiã ſi id non intendatur, vt per detractionem, quancumque inhonorationem, &c.

18. *Intẽtio dat præcipuam formalitatem actib⁹ humanis.*

Formaliter autem committitur hoc vitium quando ex directa intẽtione ad hoc aliquid fit, vt alter deſpiciatur, aut deſpici credatur, ſeu oſtendatur: nam B intentio eſt, quæ dat præcipuam formalitatẽ actibus moralibus. Quapropter quando hoc vitium tribuitur ſuperbiæ, intelligitur cauſaliter, quia loquẽdo moraliter, ac regulariter, contemptus, præſertim formalis, ex ſuperbia naſcitur, & ita numeratur ab Iſidoro inter filias ſuperbiæ, vt refert Altiſiodor. & ſumitur ex lib. de Conflict. vitiorum, & virtut. cap. de Superbia. At verò è conuerſo dicitur aliquando contemptus formalis inobedientia, quia hæc naſcitur ex contemptu, & eſt quaſi medium, quo ſubditus iniquus vtitur ad C contemnẽdum Prælatum ſuum: directè enim vult non obedire, vt per hoc oſtẽdat, nihili ſe æſtimare Prælatum. Atq; hoc modo accipiendum videtur, quod Bernard. ſuprà dixit, *Nolle obedire eſſe intolerabilem blaſphemiam*; id enim maximè habet locum in inobedientia formali. Quia tamen nemo intendens ad malum operatur. & in inobedientia, vt ſic, nulla apparet ratio boni per ſe appetibilis, ſemper illa formalis inobedientia naſcitur, aut ex ſuperbia, & appetitu excellentiæ, aut ex indignatione, & abiecta æſtimatione Prælati, quam ſubditus D habet, & ratione illius præceptum eius contemnit, & propterea illi non vult parere. Atque ita ſatis explicatum eſt, quotuplex ſit contemptus, & quomodò ex illo legis tranſgreſsio naſcatur.

Iſidor. Alt.

Bern.

19. Supereſt tamen explicandum, quod tertio loco propoſuimus, an tranſgreſſio legis humanæ ex cõtemptu ſemper, & in quacunq; materia minima ſit peccatum mortale. Et ratio dubitandi eſt, quam in principio poſuimus. Propter quam Caiet. in Sum. verb. *Contemptus*, in fine, apertè concedit, dari contemptum

præcepti, & transgressionem præcepti ex contemptu, quæ sit tantum veniale peccatum ex leuitate materiæ, & ex leui modo contemnēdi, vt sic dicam, quia scilicet, non contemnit simpliciter præceptum, sed hoc præceptum in re minima. Et ideò distinguit contemptum, etiã proprium, & formalem in contemptum simpliciter, & secundum quid, & priorẽ dicit esse peccatum mortale; posteriorẽ autem esse tantum veniale peccatum. Eandemque sententiam sequitur Bart. de Medin. 1.2.q.88.art.4. in fine.

Cõtemptus formalis duplex simpliciter, & secũdũ quid. primus iuxta Caietan. mortal. 2. venialis.

20. Huic autem sententiæ obstat, quia videtur repugnare communi sententiæ, quam suprà retulimus. Nam omnes auctores ibi citati indistinctè dãnant peccati mortalis inobedientiam præcepti ex contemptu, etiam in minimis, & Bernard. expressè dixit, contemptum *in omni specie peccatorum pari pondere grauem esse*: & loquitur de minimis præceptis, vt suprà explicuimus. Responderi tamen potest ex mente Caietani, Bernardum, & alios auctores intelligendos esse de cõtemptu simpliciter, non secũdum quid. Et ita si contemptus sit simpliciter talis, id est, contemptus obedientiæ, vel præcepti, vel superioris absolutè, sic transgressionem semper, & in quocũq; mandato, etiam minimo esse peccatum mortale, & ita procedere dictum Bernardi, & aliorum sine vlla limitatione, vel exceptione. Si verò contemptus sit secundum quid, tunc illum esse posse tãtum veniale peccatum, & consequenter etiam transgressionem leuis mandati ex intentione, seu imperio illius. Sed hoc non videtur satisfacere, tum quia nec Bernardus, nec alij auctores cognoscunt medium inter hęc duo, scilicet, transgredi ex contemptu, vel sine illo, quomodò dixit Glossa in cap. *Quis autẽ*, distinct. 10. *Aliud est contemnere, aliud non parere*, & primũ absolutè damnatur peccati mortalis, ergo indistinctè id accipiendum est; tum etiam quia eodẽ modo dicere possumus, transgredi legem humanam, per se, & secluso contemptu esse semper peccatum mortale, quia dicemus intelligendum esse de transgressione simpliciter: nam transgressio in leui materia, seu secundum quid; imò præceptum in leui materia non est præceptum simpliciter, sed secũdum quid:

Reijcitur dicta distinctio Caiet. Glossa.

sic enim D. Thomas dixit, peccatum veniale non esse contra præceptum, vtique simpliciter. Nullum ergo erit discrimen inter nudam transgressionem præcepti, & transgressionem ex contẽptu, quod est contra communem doctrinam.

Mihi ergo vtendum videtur distinctione insinuata à Castro dicto cap. 5. in fine, licèt alio modo: ille enim distinguit contemptum legis, & legislatoris: quia verò in præcepto duo sunt, scilicet, res præcepta, & præceptum ipsum; ego potius distinguo inter contemptũ personæ, seu legislatoris, & contemptũ operis, seu rei præceptæ. Neque oportet addere tertium membrum de contemptu præcepti, seu legis, quia lex solum contemni potest, vel per respectũ ad legislatorem cuius potestas contẽnitur, & sic ad contemptum legislatoris reducitur; vel potest lex contemni, quia res præcepta parui æstimatur, & sic reducitur ad contemptum operis.

21. *Castri sententia & distinctio.*

Dico ergo primo: Transgredi legem ex contemptu rei præceptæ non semper, & in indiuiduo est peccatum mortale, & in hoc potest habere verum opinio Caietani; & ratio eius, quia res cõtempta potest esse minima, vel pertinẽs ad infimam aliquam virtutem, & quia tunc per se nec fit, nec intenditur iniuria legislatoris. Duplici ergo ex capite potest esse hoc peccatum mortale. Primò, si inuoluat, vel supponat errorem in doctrina. Sic peccant grauissimè, qui contemnunt consilia, quia existimant illa esse inutilia, aut infima bona. Sic etiam peccaret grauiter, qui contemneret trãsgressionem ex se leuem, quia existimaret, peccatum veniale non esse dignum pœna apud Deum, vel quippiã simile. Secundò potest hoc esse mortale ex materiæ grauitate, sicut in alijs vitijs contingit.

22. *Transgredi legẽ ex contemptu rei præceptæ semper est peccatum mort. sed tãtũ ex grauitate materiæ, vel errore in doctrina.*

Dico secundò; transgredi legem ex contemptu Dei legislatoris semper est peccatum mortale, etiam in indiuiduo, & sine vlla distinctione. Et hoc saltem modo indistinctè procedit communis sententia, & ita expressè Bernard. cap. 12. (quem alij sequuntur) distinguit mãdatum à mandante, & grauitatem constituit in contemptu mandantis. Et quidẽ respectu Dei videtur res manifesta:

23. *Transgredi legẽ ex contẽptu legislatoris Dei semper est pecc. mortale, vtpotè quod indicat quoddã Dei odiũ.*

agimus

agimus enim de contemptu formali, vt dixi; est autem magna irreuerentia directè intendere contemptum Dei, seu quocunq; signo ostendere indignam de Deo æstimationẽ. Vnde licèt talis trãsgressio in se quid minimum videatur; imò licèt per se non sit culpa, sed consilij omissio; nihilominus in ratione signi imperati ab interno contemptu, habet grauem inordinationẽ. Sicut omittere consilium, quod scimus per se magis placere Deo, ex obiecto non est peccatum; tamen si quis illud omitteret ex hac formali intentione deliberata, ne faciat hoc beneplacitum Deo, planè esset graue peccatum, quia indicat quoddam Dei odium, quod ex leuitate materiæ nunquam potest esse veniale peccatum. Et similiter contemnere præceptum minimum, vel consilium, solum quia à Deo datum est, & ex illo contẽptu illud omittere, grauissima inordinatio affectus est, etiam si materia consilij, vel præcepti minima sit. Et quanuis ille affectus, vel contemptus restringatur ad tale præceptum minimum, semper retinet grauẽ inordinationem. Sicut dicere leue mendacium ea formali intentione offendendi Deum etiam leuiter, est profecto peccatum mortale, quia illamet intentio est grauis irreuerentia, & continet deliberatũ Dei odiũ. Quomodò intelligi potest illud, quod ex August. refert Gratian. in cap. *Vnum orarium. §. Nunc autem*, dist. 15. *Nullum peccatum est adeò veniale, quòd non fiat criminale, dum placet*, vtique ex contemptu Dei.

A tus redundat in contemptum Dei, iuxta verbum Christi Domini Lucæ. 10. *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit.* Cui consonat illud Bernardi loco citato, *Siue Deus, siue homo mandatum quodcũq; tradiderit, pari profecto obsequendum est cura, pari reuerentia deferendum.* Si verò contẽptus solum sit ipsius personæ, quatenus homo quidam est, & habere potest aliquem defectum, sic non repugnat esse veniale peccatum ex leuitate materiæ, & hoc etiam voluit Caiet. Probaturq; sufficienter exemplis eius. Et in idem redit alia distinctio, quam ibidem in- B dicat, dicens, aliud esse nolle subdi, seu formaliter nolle obedire, aliud nolle consolari superiorem, & hoc posterius dicit esse posse solum veniale peccatũ, etiam si ob eam formalem causam voluntas superioris non impleatur, quia non contemnitur eius potestas, sed circa personam eius quædam amaritudo animi ostenditur. Cauendum est autem, ne talis amaritudo erga personam, redundet in contemptum potestatis, etiã circa minima, quia tunc iam erit contemptus formalis Prælati, & peccatum mortale, iuxta priorem partem, & quia C hoc valde contingens, ac periculosum est, ideò talis modus resistendi præcepto superioris ex indignatione aliqua, vel interiori despectu personæ illius, diligentissimè cauendus est.

Luc. 10.

D. Bern.

Cõtemptũ legislatoris quatenꝰ homo quidã est non repugnat esse venialẽ ex leuitate materiæ.

Ex dictis sequitur, malitiam mortalem, quam habet transgressio leuis præcepti ex contemptu, esse distinctæ speciei ab illa, quam habet talis transgressio ex obiecto suo, vel facta sine contẽptu, vt si egrediar è cubiculo contra mãdatum Prælati, habebit illa actio simpliciter facta venialem malitiam, vel otiositatis, vel inobedientiæ; si tamen D fiat ex contemptu, habebit mortalem malitiam irreuerentiæ contra Deum, vel Prælatum. Probatur, quia illa circunstantia est alterius speciei, & contra aliam virtutem. Item contemptus ipse est peccatum specie distinctum ab otiositate, vel inobedientia, vt ostensum est, & illam tantũ participat actio illa quatenus à contemptu imperatur, vt etiã ostensum est. Deniq; illa malitia grauis ex contemptu additur actioni, etiãsi ex obiecto mala non esset, vt patet in omissione consilij; ergo signum est addere

24. *Malitiam ex contemptu distingui specie ab ea, quæ est ab obiecto, vel ab ea, quæ habetur sine contemptu.*

23. *Transgredi legem humanam ex contemptu formali legislatoris, videtur sẽper & in in diuiduo peccatum mortale, vtpotè qui tunc cõtemnitur vt vicem gerens Dei.*

Dico tertiò: transgredi legem humanam ex contemptu formali humani legislatoris, etiam videtur esse semper, & in indiuiduo peccatum mortale. Hoc non videtur æquè certum, quia legislator humanus non est persona tam excellens, & quia aliquod odium eius potest esse veniale. Distinguere ergo possumus superiorem, vel formaliter quatenus Prælatus, vel superior est, vel quatenus quidam homo. Transgredi ergo illius legem ex cõtemptu eiusdem, quatenus Prælatus est, semper censeo, esse peccatum mortale. Et ita procedit conclusio posita. Ratio autem est, quia illud est cõtemnere potestatem eius, & quia tunc contẽnitur quatenus repræsentat Deũ, & vices eius gerit, & ideò talis contẽp-

dere malitiam specie distinctã. Et ideò ex hoc principio rectè suprà collegim⁹, peccatum ex certa scientia, seu ex malitia sine ignorantia, vel passione non esse peccatum ex contemptu, quia ille modus peccandi non addit malitiam diuersæ rationis, seu speciei, & ita non potest augere malitiam circa materiã leuem vsque ad grauitatem mortalem, stante eadem materia leui, & non addito alio fine, vnde talis grauitas sumi possit. Idemque intulimus de peccato commisso ex consuetudine, si per se, ac præcisè in consuetudine sistatur, vt satis explicatum est.

CAPVT XXIX.

Vtrum lex humana obliget ad modum virtutis, & consequenter, quo actu impleatur.

1. QVæstionem hanc suprà libro secundo tractaui de lege naturali, vbi notaui solum habere locum, propriè loquendo in præceptis affirmatiuis, quia negatiua non dantur de actib⁹, sed de negatione actus, & ideò per se non requirunt actum, sed omissionem, vt impleantur: in omissione autem, vt sic, non inuenitur modus virtutis, licèt in positiua voluntate abstinendi ab actu prauo esse possit; per se autẽ necessaria non est ad implendum præceptum negatiuum, vt à fortiori patebit ex dicendis. Prætereà in eodem loco distinxi in actu morali tres modos, seu conditiones necessarias ad modũ virtutis, vna est operari ex cognitione, ac scientia; alia operari volũtariè, tertia operari intentione honesta, & cum omnibus circunstantijs necessarijs ad bonitatem moralẽ actus, & omisi quartum de modo delectabiliter operandi, quia constat, non cadere sub præceptũ, vt ibi generaliter ostendi. Omitto etiã híc modum operandi ex dilectione Dei super omnia, de quo ibi etiam dixi, quia multò certius est, etiam hunc modum non cadere sub legem humanam. Imò etiam de prima, & secunda conditione nihil ferè híc addendum occurrit: habent enim eandem rationem in lege positiua, quam in lege naturali, quia leges humanæ etiam dantur de actibus humanis, qui à volũtate, & ratione procedere debent, & ideò nisi fiant voluntariè, & consequenter ex scientia, non videntur sufficere, vt per eos lex humana impleatur, in quo Doctores omnes conuenire videntur.

Tres conditiones necessariæ ad modum virtutis operari scienter, voluntariè & cũ fine, & circũstãtijs debitis.

2. Solum video obijci posse, hinc sequi, eum, qui toto die ieiunij dormit, non implere præceptum, ac subinde si excõmunicatio sit lata contra non seruantes illud præceptum, incurri à sic dormiente. Idemque argumentum fieri potest de illo, qui dormiens recitat integrè psalmum, vel horam, & de hoc certus sit à circunstantibus: nam sequitur, illum non impleuisse præceptum, & incurrere censuram, si lata sit, nisi iterum recitet. Tertiò potest fieri idem argumentum de illo, qui nesciens esse diem festum missam audit; nam sequitur non impleuisse præceptum, sed teneri ad iterum audiendam, & similiter incurrere censuram latam, nisi iterum audiat. Quartò potest obijci de illo, qui coact⁹ detinetur audiens missam, & interius non vult audire si posset, sed potius absolutè cupit non audire, & habet propositum non audiendi, nisi cogeretur, vel duceretur timore seruili. *2. Obiectiunculæ.*

3. Hæc ferè argumenta proponit Medin. q. 100. art. 9. & in priori docet, qui per solam vim, & coactionem ieiunat, quia violenter priuatur cibo, cum ipse non abstineat voluntariè, non implere præceptum, & ideò censuram incurrere, si imposita sit. Idemque eadem ratione diceret de dormiente, quando cum ea voluntate iuit dormitum. Sed quod ad censuram attinet, hoc probabile nõ est, quia præceptum ieiunij negatiuum est, vt suppono, & ideò licèt morali modo non impleatur, quãdo volũtas deest, tamen quoad effectum externum, vel substantiam impletur, vel saltem non violatur, & hoc satis est, vt non incurratur excommunicatio, quia ibi non est transgressio exterior præcepti, quæ ad incurrendam excommunicationem necessaria est. Nec sufficit voluntatis conatus contra præceptum, si effectus nõ sequatur, etiamsi sit materialiter (vt sic dicam) vt ex materia de Censuris constat. Et idem est in alio exemplo, quod ibi Medina adducit de soluẽte decimas, aut debitum coactè, & habens propositum non soluẽdi, si posset, etiã si habeat præcep-

præceptum ſoluendi ſub cenſura ipſo iure lata. Nam licèt illa re vera non excuſet grauem culpam coram Deo, & moraliter non impleat præceptum, ſed potius peccet interius contra illud; nihilominus exterius non tranſgreditur, & liberatur à debito, & materia præcepti in poſterum ſublata eſt, & conſequenter non incurrit cenſuram, quia cũ effectu non omiſit exterius, quod lex præcipiebat, quod ſatis eſt ad nõ incurrendam cenſuram quacunque ratione, & modo id acciderit. Secus verò eſt in exemplo recitandi poſito in ſecunda obiectione: nam qui dormiens profert verba precationum, non orat; præceptum autem eſt de orando, & ideò in tali caſu præceptum non impleretur, & incurreretur excommunicatio, non recitando iterum in vigilia, ſi lata eſſet cõtra non orantes, quia ille verè non orauit.

4. Et ita ad ſecundam obiectionem cõcedo ſequelam, neq; in conſequenti eſt aliquod inconueniens. Ad tertiam verò dico, non eſſe ſimile, quia is, qui audit Miſſam, licèt ignoret eſſe diem feſtum, verè audit miſſam, quia attentè audit; imò etiam liberè, & ſpontaneè audit. Et ita ille actus ſufficit ad implendum præceptum, vel ſaltem ad non tranſgrediendum illud exterius, vnde à fortiori etiam ſufficit ad vitandam cenſuram. An verò ille poſtea, ſciens eſſe diem feſtum tempore habili, teneatur aliã miſſam audire, vel ſaltem habere animum ſatisfaciendi præcepto per priorẽ auditionem, tractaui latè in tom. 2. de Relig. lib. 4. de Orat. cap. 26. Deniq́ue idem cum proportione dicẽdum eſt ad quartam obiectionem, in eo caſu excuſari materialem, & exteriorem tranſgreſſionem præcepti, quod ſatis eſſet ad excuſandam cenſuram, non tamen ſeruari mente, & animo totam obligationem præcepti, & conſequenter non excuſari grauem culpam. Et ita eſt intelligendus Antonin. ſtatim citandus, dicens, non implere præceptum, *qui ſtant ad ſociandum Dominos, aliàs non audituri*. Et de his conditionibus hæc ſufficiunt, de quibus in citato loco de Religione multa dixi.

5. Difficultas ergo ſolũ ſupereſt de proprio modo virtutis, qui conſiſtit in bonitate morali actus conſurgente ex integra cauſa, id eſt, ex bono obiecto, recta intentione, & alijs circunſtantijs. Aliqui enim ſentire videntur, præcepta humana non impleri, per huiuſmodi actus, niſi includant rectam intentionẽ, ſine qua inquiunt non impleri humanã legem, etiam ſi actus præceptus fiat. Ita tenet Dioniſ. Ciſterci. 1. diſt. 17. ar. 3. Idem ſentit Anton. 2. p. tit. 9. cap. 10. §. 2. quatenus ait, non implere præceptum audiendi miſſam, *qui accedunt ad Eccleſiam, vt videant, vel videantur ab amatoribus ſuis: ſed debent* (ait) *accedere ad orandum, & tunc à ſe remouere debent cogitationes temporales ad Deũ orandũ*. Fundari poteſt primò hæc ſententia in regula 8. Extrau. de Regul. iuris, *Qui ex timore facit præceptum, aliter quàm debet facit, & ideò iam non facit*. Ex qua argumentatur à ſimili, vel à paritate rationis: nam qui actum præceptum male facit, aliter quam debet facit; ergo non facit, ſeu non ita facit, vt ſeruet præceptum. Et confirmatur primò, quia lex præcipit actum bonum; ergo ſi non fit actus bonus, non fit, quod lex præcipit; ergo non ſeruatur. Confirmatur ſecundò, quia lex præcipit v. g. Dei cultum, vel temperantiã, &c. Actus autem non bonus non eſt cultus Dei, nec actus temperantiæ, vel alterius ſimilis virtutis; ergo. Denique lex humana præcipiendo actum, conſtituit illum in certa ſpecie virtutis, iuxta materiæ capacitatem, & rationem ſub qua præcipitur, vt eſt receptum dogma Theologorum; ergo niſi verè fiat actus virtutis in tali ſpecie, non fiet quod lex præcipit, nec ſeruabitur lex: ſi autem actus non eſt bonus; non eſt actus virtutis; ergo.

Sententia afferens nõ impleri præcepta humana ſine recta intẽtione.

Dionyſ.

Antonin.

6. Nihilominus dicendum eſt, ſufficienter impleri legem humanam per actum præceptum ſecundum ſubſtantiã illius, etiam ſi non ſit ſimpliciter bonus moraliter, nec honeſta intentione fiat. Ita ſumitur ex D. Thom. q. 100. ar. 9. vbi idẽ docent Caiet. Conr. Medin. & alij, Soto lib. 2. de Iuſtit. q. 3. ar. 9. & 4. diſt. 13. q. 2. art. 1. in fine, loquens ſpecialiter de præcepto Miſſæ. Maior 3. diſt. 37. q. 5. & ibi Palud. q. 3. & Almain. 4. diſt. 17. q. vnica circa finem: vbi refert Gerſonem, & Martin. additq́; in hanc ſententiam ferè omnes Doctores conſpirare. Medin. tract. de Orat. q. 16. de Horis Canoni.

Sententia auctoris.

D. Thom.
Caiet.
Conrad.
Medina.
Sotus.
Maior.
Almain.
Gerſon.
Martin.

Nauar.

Nauar. cap.21. n.7. & latius in Enchir. de Orat. cap. 20. n.29. vbi refert etiam se ipsum in cap. *Inter verba*, & Ioan. Andr. & Abbatem in cap. *Quod quidam*, de Pœnit. & remiss. Sed illi loquuntur de bonis operibus præceptorum factis in statu peccati mortalis, quod longè diuersum est: nam opus factum in peccato mortali potest esse simpliciter bonum, quod est certum de fide, & ita est æquè certum per illud seruari præceptum. Aliàs quomodò esset opus simpliciter bonum? At hic loquimur de opere malo, siue sit in peccatore, & sit peccatum mortale ex praua intentione, siue sit in homine iusto, & sit peccatum veniale, & vtroque modo dicimus, impleri præceptum positiuum.

Nauar. Ioã. And. Abbas.

Hæc autem assertio duobus modis probari potest, scilicet, vel de facto, vel etiã de possibili. Prior est facilior, fũdaturq; in illo principio, quod finis præcepti non cadit sub præceptum, quod tradunt Doctores allegati, & sumitur ex D. Thom. 1.2.q.96.ar.3.q.100. ar.9.& 10.2.2.q.44.art.1.& ar.8. ad 1. & Caiet. 2 2.q.122. ar.4. & patet clarè in præcepto ieiunij, cuius finis est, vel satisfactio pro peccatis, vel corporis maceratio, & tamen si quis formam ieiunij seruet, licèt lautè, & delicioſe comedat, & in statu peccati ieiunet, ita vt nec satisfaciat, nec màceretur, nihil peccat contra ieiunij præceptum, vt est constans apud omnes, & idem est in similibus. Ratio autem est, quia actus solum cadit in obiectum, & circa illud operatur eo modo, quo potest; ergo etiam lex solum obligat ad id, quod præcipit; solum autem præcipit materiam, in quam cadit, & non finem; ergo obligat ad materiã, non ad finem; ergo si materia executioni mandetur, seruatur lex, quidquid aliunde peccetur. Probatur vltimum antecedens (reliqua enim per se nota sunt) quia solum id præcipitur, quod in lege exprimitur per modum imperij; lex autẽ humana non imperat fieri hoc propter illud, sed vt fiat hoc. Quod si aliquãdo in lege exprimitur finis legis, non est per modum obiecti legis, sed solum per modum rationis, vel motiui, propter quod modus præcipitur, & hæc quidem ratio sufficienter conuincit de facto.

7. *Finis præcepti nõ cadit sub præceptum. D. Thom. Caiet.*

Lex humana non imperat hoc propter illud fieri, sed vt fiat hoc.

8. Auctores verò allegati etiam de possibili loqui videntur: nam commune illorum fundamentum est, quia lex humana non potest præcipere interiorẽ actũ; ergo nec potest præcipere, vt actus exterior tali intentione fiat; ergo si homo facit actum externum ab Ecclesia præceptũ, licèt praua intentione id faciat, implet præceptum hominis, licèt alia ratione peccet; ergo eadem ratione vndecunque actus sit malus, si exterius habet quidquid lex humana iubet, sufficit ad non peccandum contra legem humanam. Sed obijci potest contra hanc rationem, quia si est efficax, probat non tantum de facto, sed etiam de possibili; non videtur autem esse supra potestatẽ humanam præcipere vt actus externus benè, & ex honesta intentione in generali, vel in speciali, vt tali intẽtione fiat. Probatur, quia illud non esset præcipere directè actum internum, sed externum vt manantem à tali interno, quod videtur cadere sub humanam potestatem, etiamsi finis ipse extrinsecus, & accidentarius sit respectu actus externi præcepti. Quod patet ex lege prohibẽte: nam lex humana potest prohibere, ne actus humanus fiat ex intẽtione praui finis extrinseci, vt ex odio, vel auaritia, vt suprà dictum est; ergo potest præcipere, vt actus bonus fiat ex intentione extrinseci finis honesti, vt ex amore. Estque accommodatum exemplum, si fiat constitutio dicendi Missam ex hac, vel illa intentione, quæ planè est extrinseca ipsi sacrificio, vt sacrificium est, & nihilominus talis constitutio obligat subditos, etiã quoad illam intentionẽ.

9. Nihilominus probabilius cẽseo, hoc non posse cadere sub legem humanam, quando intentio re vera est omninò extrinseca ipsi operi externo, vt cadit sub præceptum, prout planè docent Doctores allegati. Ratio autem potest duplex reddi ex dictis. Prima est, quia tunc præciperetur directè actus internus. Patet, quia vel per tale præceptum prius præciperetur intentio talis finis, vt tandem ex illa sequeretur electio, quia intentio finis ex se antecedit electionem medij, vel certè si actus externus primò præcipitur, & additur vt fiat ex tali intentione, quæ ad complementum ipsius actus necessaria non erat, planè per se præcipitur actus ille interior, qui addendus

dendus est exteriori. Secunda ratio est, quia lex humana, vt dixi, non potest præcipere omnem bonitatẽ, sed illam, quæ suo fini, & exteriori gubernationi accõmodata est, quod autẽ actꝰ exterior fiat hac, vel illa intẽtione extrinseca, nõ pertinet ad bonitatẽ accõmodatã illi fini, sed ad Deũ pertinet, qui scrutatur corda; non est ergo illa materia legis humanæ. Et ita respõsum est ad fundamentũ contrarium, negando assumptum.

10. Ad exemplum autẽ de præcepto negatiuo, primùm nego paritatem rationis. Nam potest multũ pertinere ad cõmune bonum v.g. ad iustitiam seruandã in iudicio, vt nemo ex odio, vel propter sordes illud munus assumat, & ideò in malis prohibendis potest ille modus habere maiorẽ proportionem. Deinde suprà dixi, tunc revera non prohiberi, aut puniri malitiam proueniẽtem à tali intentione, sed ipsum actum externum absolutè; pœnam verò non imponi ipso iure, nisi dependenter à tali conditione. Vnde est etiam differentia suprà insinuata, quia si per affirmatiuum præceptum addatur intentio extrinseci finis, extenditur iurisdictio, & augetur obligatio ad nouum actũ interiorem, quando verò punitur actus exterior, si à tali interiori procedat, potius restringitur prohibitio, & iurisdictionis vsus, quia non punitur omnis actus exterior, qui puniri posset. Ad aliud verò exemplum, de intentione offerendi sacrificium pro hac, vel illa causa, aut persona, dicitur in primis, obligationem illam regulariter loquendo non fundari in sola iurisdictione, sed vel in voto obedientiæ, vel in aliqua obligatione iustitiæ, per quam potest aliquis se obligare ad faciendum aliquid sub hac, vel illa intentione maximè si ad effectum actionis necessaria sit. Vnde dicitur secundò, illam intẽtionem non esse omnino extrinsecam illi actioni, sicut suprà dicebamus de intẽtione conficiendi sacramentum: nam licèt in præsenti, illa intentio non sit de necessitate sacrificij, vt sic, est tamẽ necessaria ad completam oblationem sacrificij, & ad fructum eius, & ideò, qui potestatem habet præcipiendi sacrificium, totum id præcipere potest.

11. Ad rationes alterius sententiæ respõdetur, in primis in illa regula iuris sermonem esse de timore seruili peccaminoso, quando quis ita voluntariè facit opus præceptum, vt animum habeat nõ faciendi, si posset pœnam effugere: nam in illo modo operãdi deest voluntas necessaria ad implendum præceptũ apud Deum, etiamsi exterius impleri videatur. Et ita negatur similitudo: nam qui facit totum id, quod lex humana præcipit, & cum omnibus externis circunstãtijs, quas præcipit, licèt praua intentione id faciat, non facit aliter, quam debeat facere ex vi illius legis humanæ, licet faciat aliter, quã alia lex diuina præcipiat, & ideò non peccat contra legem humanam, licet aliàs peccet. Vnde ad primam confirmationem respondetur legem humanã præcipere actũ de se bonũ, seu qui de se potest benè fieri, nõ tamen præcipere omnes modos necessarios, vt bene fiat. Et ita ferè respondet D. Thom. 1.2.q.96.ar.3.ad 2. Et eadẽ est *D. Thom.* responsio ad secundã confirmationem. Nam lex humana præcipit actũ in se cõtinentẽ cultũ Dei, vel mediocritatẽ aliquã tẽperantiæ, aut alterius virtutis; illam autem potest habere actus, etiamsi ex parte operantis malè fiat ex alio capite, quod per se non prohibet, nec præcipit lex humana.

12. Ad vltimã confirmationẽ admittimꝰ cõmunẽ, & verã doctrinã, quod per legẽ humanã actꝰ præcepti determinãtur ad certã speciẽ virtutis. Non est autẽ sensus, quòd lex humana præcipiat illã virtutis speciẽ esse p se intentã ab operãte, aut quod purè fiat sine admistione alicuius malitiæ; sed sensus est, legẽ humanã præcipiẽdo non imponere solũ obligationẽ obediẽtiæ, quæ generalis est, & in omni præcepto includitur, sed etiam præcipere de se actus singularũ virtutũ, quia, vt suprà dixi, leges humanæ intendunt facere homines honestos in omni genere virtutis, & ideò præcipiunt secundũ omnes species virtutũ. Nõ tamẽ inde fit, vt lex humana præcipiat actum studiosũ simpliciter, & vt studiosè fiat, sed satis est, quod præcipiat studiosũ ex genere, & cõstituẽdo tale mediũ in tali specie virtutis, vt patet clarè in materia iustitiæ; præcipit enim actũ eius, cõstituẽdo mediũ in materia illiꝰ, quo seruato, nõ peccatur contra illã legẽ, etiãsi ex auaritia, vel aliouitio quis operetur.

CAPVT XXX.

Vtrum lex humana, & ciuilis possit obligare ad sui obseruationem cum periculo cuiuscũq; nocumenti temporalis, etiã mortis.

1. DEclarauimus modum obligationis legis humanę quoad grauitatẽ eius, nunc explicãdus est quoad rigorem (vt sic dicam, vel lenitatem eius, & consequenter explicabitur quoad durationem eius, vel cessationem ratione occurrentis occasionis, quæ maximè esse solet, quãdo damnum aliquod graue, vel periculum eius imminet ex B obseruatione legis, & ideò inquirimus, an in huiusmodi occasione cesset obligatio legis: ita vt nullum peccatum sit, illam non seruare.

Prima sententia absolutè docet, legẽ
2. humanam non posse obligare cum morali periculo vitæ; vel alio simili. Tenet
Sententia negans absolutè, posse legẽ humanam obligare cum morali periculo vitæ. Almain. in Moralib. tract. 1. cap. 3. Inclinat Syluest. verb. *Metus.* q. 7. Fundamentum est, quia dare vitam propter opus
Almain. per se non necessarium ad salutem, vel
Sylvest. honestatem, est opus difficillimum, & su-
D. Thom. pererogationis; lex autem humana non
potest huiusmodi opera præcipere; ergo. Confirmatur, quia conseruare vitã est de lege naturæ; ergo nulla lex humana potest contra hoc præcipere. Vnde D. Thomas 2. 2. q. 104. art. 5. dixit in his, quæ ad conseruationem corporis spectant, hominem non teneri homini obedire.

Altera sententia est, legem humanam
3. in vniuersum obligare, nõ obstãte quocunque periculo mortis. Ita docet Ca-
Secunda sẽtentia legẽ humanam obligare in vniuersum non obstante quouis mortis periculo. *Caiet.* *Henr.* iet. 1. 2. q. 96. ar. 4. & 2. 2. q. 125. art. 3. Idẽ sentit Adrian. in 4. q. 3. de Clauib. Henric. tract. de Syno. Episcop. post 3. part. ar. 1. n. 271. in tom. 13. Tractatuum. p. 2. Fundamentum est, quia quod est contra legem humanam est malum, & peccatũ, vt ex suprà dictis patet; ergo etiã propter mortem vitandam faciendum non est, cap. *Ita ne.* 32. q. 3. ex Aug. Confirmatur primò, quia bonum commune præferendum est priuato, & homo tenetur pro cõmuni bono vitã perdere; sed humana lex propter cõmune bonum ponitur; ergo seruãda est, non obstante vitæ periculo. Tandem confirmatur inductione, quia nõ potest quis propter me- A tum mortis cõtrahere cum consanguinea in gradu prohibito per legẽ humanam, nec potest aliquis propter vitandã mortẽ sacrum facere sine vestibus sacris, cum tamen id solum sit de lege humana. Deniq; non potest quis communicare cum excõmunicato propter vitandã mortẽ, cap. *Sacris*, de ijs, quę vi, &c.

Nihilominus dicendũ est primò, non
4. deesse potestatem in magistratu ciuili (& idem à fortiori de Ecclesiastico) ad
Esse potestatẽ in magistratu ciuili, & canonico ad obligandũ suis legib⁹ cum periculo vitæ. *Sotus.* *Couar.* *Ledesm.* obligandum suis legibus, & cum periculo vitæ, si necesse sit. Sententia est cõmunis, & mihi certa, & præter auctores secundæ opinionis, tenẽt eam Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. art. 4. in fine, & in 4. dist. 22. q. 1. ar. 4. & Ledesma 2. p. q. 10. ar. 5. & q. 25. ar. 3. Couarr. qui alios refert, in c. *Alma mater.* 1. p. §. 3. n. 9. & alij infrà citãdi. Ratio est, quia in republica est potestas necessaria ad suam conseruationẽ, & commune bonum; sed ad hos fines est moraliter necessarium præceptum ob- *Est in republica necessaria potestas ad suã conseruationem, & commune bonum.* ligans ad aliquid agendum, vel ad perseuerandum in aliquo loco, non obstante periculo mortis; ergo cadit hoc sub humanam potestatem. Minor constat, quando necessarium est agere periculosum bellum ad defendendam rempublicam, vel perseuerare tempore pestis in aliquo loco ad procurandam communem salutem, vel si necesse sit propter fidei honorem aliquid agere cum vitæ discrimine. Maior autem per se nota videtur ex terminis, quia alias insufficienter prouisum esset gubernationi, & conseruationi reipublicæ. Sed dici potest, in his casibus legem naturalem *Obuiatur obiectioni.* obligare, & ideò non esse hanc obligationem præcepti humani, sed quasi coactionem ad seruandam naturalem obligationem. Respondetur primò, licet D fortasse præceptum naturale tunc obliget rempublicam, vel ciues in cõmuni, non tamen hunc, vel illum determinatè; ergo applicare obligationem ad has, vel illas personas, est potestatis humanæ, & ita ibi interuenit verum præceptum humanum. Dicimus etiam, non semper esse certam obligationem naturalem, sed sæpe esse posse rem dubiã, & dependentem ex iudicio prudentiæ, an scilicet, communi bono expediat, hoc vel illo medio vti cum tanto periculo: tunc autem interueniente iudicio

Princi-

Principis, seu Prælati, eiusq; præcepto inducitur certa obligatio, quæ non potest dici legis naturæ, sed humanæ. Et confirmatur tandem, quia hic actus est fortitudinis; ergo si necessarius sit reipublicæ, vel valde conueniens, potest lex humana illum præcipere: nam humana lex circa actus omnium virtutum versatur, vt in superioribus docuimus cũ Arist. 3. Ethic. qui in specie loquitur de actu fortitudinis.

5. *Legem humanã tunc maximè obligare cum periculo vitæ quando illud periculum per se est annexum actui præcepto.*

Dico secundò, legem humanam tunc maximè, & quasi per se obligare cum periculo vitæ, quando illud periculum per se est annexum, seu coniunctũ actui præcepto, si alioqui lex iusta sit, vt præsumi debet, quando oppositum non cõstiterit. Declarari potest exemplis positis de bello, de periculosa nauigatione, de curatione proximorum tempore pestis, & similibus. Ratio autem est, quia tunc periculum non reputatur accidẽtarium, sed veluti de substantia actus moraliter considerati. Item non potest censeri præter scientiam, vel intentionem præcipientis, cum sit per se coniunctum actui, ergo eo ipso, quod præcipitur talis actus, censetur præcipi nõ obstante tali periculo, & potestas non deest, vt ostensum est; ergo nascitur obligatio. Addidi verò conditionem iustitiæ legis, quia hæc generaliter necessaria est, & in huiusmodi præcepta multa requiruntur, vt seruetur, quia nõ potest res adeò difficilis iustè præcipi, nisi ex iustissima causa pertinente ad cõmune bonum, vel ad aliquam personam valde necessariam communi bono. Quia respublica, vel magistratus eius non habet dominium vitæ ciuium, sed conuenientem vsum, & ideò non potest ex leuibus, vel ordinarijs causis cogere ciues ad perdẽdam vitam. Quod etiam patet ex his, quę suprà diximus de lege humana, scilicet, debere esse moraliter possibilem, & facilem. Deniq; hoc confirmant fundamenta prioris sententiæ. Nihilominus tamen híc etiam est vera generalis regula in superioribus posita, quãdo non manifestè apparet temeritas in lege, præsumendũ esse pro iustitia eius, quia semper ius superioris præfertur, & licet homo ius etiam habeat in vitã suam, tamẽ in eandem maius ius habet respublica, quia (vt in 5. Politic. dixit Philosoph') ciuis magis est reipublicæ, quàm sui ipsius. Itaque in dubio æquali seruãda est lex, licet propter periculum proprij detrimẽti curandũ sit, vt certitudo aliqua de iustitia legis habeatur.

Arist. 5. Politicor.

Ciuis magis est reipub. quam sui ipsius.

6. *Quid dicẽdum quando periculum non est per se coniunctum actui præcepto.*

Dico tertiò. Si mortis periculum nõ est per se coniunctum actui præcepto, sed contingenter adiungitur, lex humana per se nõ obligat ad sui obseruationem cum tanto periculo vitæ, imò nec alterius grauissimi nocumẽti, quale est grauis infamia, aut magna iactura bonorũ; ex accidẽti verò, seu in aliquo casu obligare potest. Priorẽ partẽ sequũtur à fortiori auctores allegati in prima opinione, & non repugnant allegati in assertione prima, sed fauent maximè & Gabr. in 4. d. 18. q. 3. & Ocham. in suo Dialog. 1. p. lib. 7. c. 57. quatenus dicunt, Ecclesiam non posse suis legibus regulariter imponere tam rigorosam obligationem: nam idem est *regulariter*, quod *per se*. Et idem sentit Maior in 4. dist. 18. q. 4. insinuat etiã Nauar. in Sum. c. 25. n. 84. Sumitur deniq; ex multis, quæ congerit, & allegat Felin. in c. 1. de Constit. n. 49. Probatur autem primò prior pars inductione, quia lex diuina, quę grauior est, non solet obligare in simili euentu. Exemplum cõmune est de Dauidè, qui propter necessitatẽ manducauit panes propositionis. 1. Reg. 21. quos laicis mãducare nõ licebat, iuxta legem, & tamẽ factum defendit Christus Matt. 12. Vbi eodẽ modo excusat discipulos, qui die sabbati spicas colligebant. Et ita exposuit etiã D. Thom. 3. p. q. 40. ar. 4. ad 3. & eodẽ modo declarat factũ Machabęorũ pugnantium die sabbati. 2. 2. q. 100. ar. 8. Idem constat in præcepto diuino de integritate confessionis: nam graue periculum interdum excusat ab illius exequutione quasi materiali (vt sic dicam) In præceptis etiam Ecclesiasticis potest fieri similis inductio: nam præceptũ ieiunij non obligat cũ detrimẽto salutis, quod explicatũ est in cap. *Consiliũ*, de obseruatione ieiunij, & idẽ constat de præcepto audiendi Missã, recitandi horas, &c. Simili modo propter necessitatẽ fa mis licet cõmunicare cũ excõmunicato procurando subsidiũ, cap. *Quoniã multos*. 11. q. 3. cap. *Inter*, de Sentent. excõm. eadẽ autẽ ratio est in reliquis. Generalis autẽ ratio cõclusionis est, quia talis

Gabr. Ocham.

Maior. Nauar. Felinus.

1. Reg. 21. Mat. 12.

D. Thom.

Cap. Consilium.

Cap. Quoniam multos.

Ca. Inter.

necessitas ostẽdit, nõ fuisse in legislatore voluntatẽ obligãdi in tali euẽtu, vel etiam non fuisse potestatem: quacunq; autem illarum deficiente, cessat obligatio legis; ergo. Vtraq; præmissa constat ex suprà dictis, præsertim tractando de Epijkia, quia potestas humana non se extendit ad omnia sine mensura, volũtas etiam prudens non vult obligare quantum potest, sed cum moderatione, & benignitate. Obligare autem ad quẽcunque actum præcepti, non obstante quacunque accidentali necessitate insurgente, esset supra potestatem legislatoris humani, quia talis obligatio cõmuniter non est necessaria ad cõmune bonum reipublicæ, vt in communi obseruatione talium legum contingit; & quanuis aliquando non sit apertè iniusta obligatio, vel supra potestatem, si sit nimis grauis, & dura, censetur esse præter voluntatem legislatoris, quod maximè in diuinis legibus positiuis obseruatur, vt communiter Doctores interpretantur, ergo.

7. *Probatur secũda pars cõclusiõnis & notetur.*

Altera verò pars, scilicet, per accidens fieri posse, vt etiam in eo casu obligetur homo ad seruandam legem, cõmunis etiam est; talisque necessitas esse censetur, quando violatio legis propter talem metum cederet in contemptum, vel iniuriam religionis, aut graue scandalum pusillorum: tunc enim bonũ commune, & religionis præferendum est priuato etiam propriæ vitæ. Item quia tunc transgredi præceptum humanum, esset vel deficere in confessione fidei tempore debito, vel cooperari ad aliquid intrinsecè malum. Exemplum sit, si tyrannus cogat ad comedendam carnem die prohibito in contemptum illius obseruantiæ Ecclesiasticæ: tunc enim consentire illi, esset significare, se idem sentire, & contemnere; imò etiam exterius dissimulare, & non planè resistere, ad minimum esset alijs scandalum dare, & ideò nunquam licet, iuxta illud Augustini lib. de Bono coniug. cap. 16.

August. *Satius est fame mori, quàm idolothytis vesci* (vtique cum scandalo, vel iniuria religionis) 1. Corinth. 10. Et ideò hæc obligatio non solum in Ecclesiasticis legibus locum habet, sed etiã in ciuilibus, quia etiam illæ contemnendæ non sunt, nec magistratus ciuilis, & in earum etiam

1. *Cor.* 10.

A violatione scandalum cauendum est. Nec satis erit in huiusmodi casu habere interius intentionem non scandalizandi, vel non contemnendi, & exterius agere contra legem ad vitandam mortem. Hoc (inquam) non est satis, quia tenemur exterius non contemnere, nec contemnentibus consentire, vel cooperari, & similiter ad vitandum scandalũ maximè necessarium esse solet, actũ externum vitare; si autem protestatio aliqua exterior sufficeret ad tollendum scandalum, tunc cessaret illa necessitas, vt notauit Bonau. in 4. dist. 33. dub. 8. circa literam, & latiùs in materia de scandalo tractatur.

Nota de protestatione.

B

8.

Dices; ergo in huiusmodi casibus, licèt obligatio talis actus quasi resultet occasione legis positiuæ, nihilominus propriè non oriri ex illa, sed aut ex præcepto affirmatiuo confitendi fidem tẽpore oportuno, vel ex præcepto negatiuo non præbendi scandalum alijs, vel non contemnendi legem, aut superioris potestatem. Quæ sunt obligationes legis naturalis, pertinentq; ad legem charitatis, aut religionis, vel confessionis fidei, vel iustitiæ legalis, non ad particularem legem positiuam. Respondeo, licèt probabile hoc sit, probabilius tamẽ videri, etiam in illo casu obligare legẽ humanam. Itaquè non negamus, in illis euentibus obligare præcepta illa naturalia, seu aliquod illorum, dicimus tamen, obligare ad seruandam ipsam legẽ positiuam, & ita etiam legem ipsam positiuam obligare. Sicut in occasione necessaria confitendi fidem, obligat fides ad sustinendum martyrium propter fidei confessionem, & nihilominus, tunc etiam obligat fortitudo quasi imperata à fide; ita ergo est in præsenti. Vnde è contrario si quis in eo càsu violet legem positiuam in contemptum religionis, non solum peccat in specie contẽptus, sed etiam in specie vitij contrarij illi morali virtuti, ad quam pertinet præceptum, vt in casu Machabæorum, si illi comederent carnes porcinas, non solum contra religionem, sed etiam cõtra temperantiam peccarent, comedẽdo cibum vetitum. Et sic de alijs.

C

D

9.

Sed quęret tandem aliquis, quomodò possit certum iudicium ferri ad discernendum tẽpus, & occasiones, in quibus

obligat

obligat lex humana non obstante periculo mortis. Respondeo, vix posse certam aliquã regulam designari, sed prudenti arbitrio vtendum esse. Duo tamẽ, ad hoc prudens iudicium ferendũ, obseruari possunt. Primum est dupliciter posse homines incidere in hoc periculum, seu in metum mortis. Vno modo ab intrinseco, seu ex naturali, & ordinaria conditione humanæ cõditionis fragilis, siuè oriatur ex ægritudine intrinseca, siue ex necessitate famis, aut sitis, siue ex tempestate maris, siue ex occasione belli alia de causa occurrentis, siue ex quacunq; alia causa etiam extrinseca, quæ directè non intẽdat transgressionem legis. Alio modo potest hoc malũ imminere ab extrinseco, id est, ab homine cõminante tale malum, vt extorqueat legis trãsgressionem, vnde prior dici potest quasi per accidens respectu talis effectus; hic verò posterior quasi per se, moraliter loquendo, & ex parte causæ inferentis talem metum. Quando occasio est prioris modi, regulariter lex positiua non obligat cum tali periculo, sic Machabęi processerunt ad bellum die sabbati ratione periculi. 1. Machab. 2. quia periculum erat prioris generis, & intellexerunt, in illo legem sabbati non obligare. Quando verò metus infertur posteriori modo, regulariter non excusat, quia cedit in contemptum fidei, vel religionis, & sic Machabęi mortem sustinuerũt, ne legem violarent lib. 2. cap. 7. quia metus ille directè ad hoc inferebatur à tyranno. Dixi autem in vtraque parte *Regulariter*, quia non est regula adeò generalis, & infallibilis, quin possit aliquando deficere, & ideò semper sunt particulares circunstantię considerandæ ad vltimum iudicium ferendum. Præsertim verò in posteriori modo contingere potest, vt licet directè inferatur metus ad extorquendam actionem legi contrariam, non tamen id fiat propter legis trãsgressionem in eius contẽptum, vel religionis, sed propter alias causas humanas, voluptatis, aut commodi, vt adnotaui in 5. tomo disp. 6. & tunc talis metus perinde reputatur, ac quilibet alius proueniens ex causis naturalibus, vel extrinsecis, quia non parit contemptum legis, vel aliud simile malum.

Notanda ad iudicandum quando obligetur aliquis ad legẽ sub periculo mortis.

Periculũ mortis, vel est ab intrĩseco, vel ab extrinseco.

1. *Mach.* 2

2. *Mach.* 7

Nota.

A Secundò obseruandum est, aliud esse obligari ad obseruationem legis humanæ, non obstante mortis periculo, aliud verò posse licitè eam obseruare, eodem periculo non obstãte. Plus enim ad priꝰ requiritur, quã ad posteriùs; licèt enim ad vtrunque necessaria sit aliqua ratio valde grauis, & iusta, quia non potest homo pro quacunq; leui occasione vitam prodigere; nihilominus multò maior causa requiritur, vt ad hoc possit obligari per legem, vel præceptum superioris humani, quam vt id possit homo sua spontanea voluntate honestè fa- B cere, quia non omnia honesta possunt nobis præcipi, quãdo sunt valde ardua, nisi ex speciali necessitate sine qua nos possumus illa liberè facere. Sic potest quis in casu necessitatis extremæ famis, vel naufragij licitè cedere suo cõmodo, & dare panem, vel tabulam amico æquali, ad quod tamen non posset lege humana obligari. Item propter vtilitatem publicam potest aliquis aggredi opus cum magno periculo vitæ, etiã si non sit tanta necessitas boni communis, in qua posset obligari. Propter hoc ergo ad discernendam occasionem, in C qua lex humana obligat cum tali periculo, non tantum ponderandum est, an bonum commune tunc præpõderet vitæ propriæ, sed etiam, an tale sit, vt redundet in extremam, vel grauem necessitatem boni communis, vel è conuerso, an ex transgressione legis, graue dãnum commune, quale est contemptus religionis, fidei, aut ipsarum legum, sequatur: in his enim tantum casibus obligat lex humana, & vltra non extenditur.

10.

Ad fundamentum prioris sententiæ 11.
D respondetur, dupliciter posse aliquod opus dici supererogationis. Primò quia lex naturalis, vel diuina illud non præcipit, & hoc modo non est in vniuersum verum, legem humanam non posse præcipere opera supererogationis, vt suprà contra Gersonem ostẽsum est. Alio modo dicitur opus supererogationis; quod ex suo genere ita est sub consilio, vt de se non possit habere necessariam connexionem cum fine vltimo, vel cum communi bono reipublicæ temporali, vel spirituali, vt est v.g. custodia virginitatis, & in hoc sensu verum est, bonum

Satisfit argumentis contrarijs.

supererogationis non posse præcipi lege humana. Sic autem negamus, dare vitam pro republica esse opus supererogationis, aliquando enim cadit sub præceptum naturale. Et sic etiam potest interdum præcipi lege humana. Nec refert, quod sit difficile: nã circa hoc versatur virtus in actibus necessarijs, iuxta finem proportionatum, & ad idem extenditur potestas legis humanæ, quando non obstante illa difficultate, obseruantia humanæ legis ad commune bonum necessaria est. Ad confirmationem autẽ respondetur, in præcepto conseruationis vitæ duo includi, vnum est negatiuum, quod obligat semper, & pro semper, scilicet, non se occidendi, & cõtra hoc nihil potest præcipere lex humana. Aliud est affirmatiuum, faciendi aliquid ad conseruandam vitam, & ad euitandam mortem, & quoad hoc non obligat pro semper, sed prætermitti sæpe potest, non solum propter obseruãtiam legis, sed etiam propter bonũ amicitiæ, vel propter alias honestas actiones, seu rationes. Et ita etiam potest lex humana obligare ad prætermittendam vitæ custodiam propter obseruantiam legis ad commune bonum necessariæ.

12. Ad fundamentũ Caietani respondetur, illationem fieri à sensu composito ad diuisum; stante enim obligatione legis, repugnat contra illam agere, vt rectè probat illa ratio: non autem hoc dicimus, sed in casu necessitatis cessare obligationem, & ita etiã cessare rationem culpę in illa materiali trãsgressione, vel potius in materiali nõ executione legis. Quod plane confirmat regula iuris, dicens, necessitatẽ facere licitũ, quod alias non esset. De qua videri potest Alex. in l. *Si ex toto*. ff. de Legibus. Ad primam confirmationẽ fatemur, propter bonum cõmune contemnẽdam esse vitam propriam, quando necessariũ est; negamus tamen esse semper necessariũ ad bonũ cõmune materialiter (vt sic dicã) exequi legẽ. Nam licèt illa propter bonũ cõmune posita sit, satis consequitur finem, si regulariter, ac per se, & extra hos casus extremos obseruetur.

13. Ad secundam confirmationem, & inductionem Caietani, primum exemplũ erat de matrimonio contrahendo cum consanguinea, in quo primò supponendum est, quod licèt obligatio legis cesset ex occurrente periculo grauissimi nocumẽti, si tamen lex est irritans non cessat irritatio propter metũ, vt infrà dicemus, & omnes auctores supponũt, & cõstat ex praxi Ecclesię. Et ratio reddi potest, quia ad vitandũ periculũ satis est, exteriorem actũ facere, etiãsi propter resistentiã legis validus nõ sit. Quod si fortassè illa occasione incurratur aliud periculum violãdi aliquam legem naturalẽ, aut moriendi, id est valde remotum, & accidentariũ, & ideò id non attenditur in facienda absoluta irritatione actus. Accedit, quod si in tali casu cessaret irritatio propter metum, liceret posteà, vel etiam necessarium esset in tali actu persistere transacto metu: hoc autem est valde contrarium bono cõmuni, & fini talium legum. De qua re plura dicemus infrà tractãdo in specie de lege irritante. Hoc ergo supposito respondemus, in casu de matrimonio licitum esse, illud exterius contrahere, quia vel hoc non est prohibitũ, vel si est, pro illo casu cessat prohibitio. Nihilominus tamẽ dicimus, in eo casu, non obstante metu, manere obligationẽ abstinẽdi à matrimonij vsu, nõ propter specialem obligationem legis positiuæ, sed quia cũ non fuerit validum, esset cõtra naturalẽ legẽ illud consũmare, quia esset fornicari, quod intrinsecè malũ est.

Dices; etiam primũ videtur includere aliquid contra legem naturæ, & intrinsecè malum: nam in primis si matrimonium consideretur in ratione contractus, illud est fictum matrimonium, & ita includit malitiam mendacij, saltẽ officiosi: si verò consideretur in ratione sacramẽti, videtur includere malitiã grauis sacrilegij, quia ministrare sacramentum personæ inhabili, vel tentare illud cõficere sine requisitis ad valorẽ eius, sacrilegiũ est. Respondeo breuiter neutrum esse necessariũ, quia talis persona potest vti amphibologia, & non habere intentionem conficiendi sacramentum, sed solum illum materialem actum faciendi ad vitãdam mortem, & ita facilè potest à peccato graui excusari, de quo in proprio loco, & videri potest Sanci. lib. 7. de Matrim. disp. 7. Solũ in præsenti aduerto, etiam si in illo casu cõmittatur aliqua culpa; nihilominus non

14. *Obiectio.*

Responsio.

Sanci.

non incurri excommunicationem latã in Clement.vnic.de conſanguinit.&affinit. vt benè notauit Nauar.in Sum.cap. 27.num.41. quia ſi aliquid ibi peccatur etiam conſummando, eſt contra legem naturalem,non contra Eccleſię præceptum,cenſũra autem lata eſt contra contumaces in Eccleſiaſtream legem.

15. *An liceat celebrare ſine veſtibus ſacris.*

Secundum exemplum erat de celebratione ſine veſtibus ſacris,in quo regulariter loquendo concedi poteſt, quod Caiet.aſſumit,quia talis actus vix fieri poteſt ſine contemptu rerum ſacrarum,nec talis metus ſolet incuti, niſi propter hunc finem, vel in odium religionis. Si tamen fingamus caſum, in quo nec metus fiat propter illum finem, ſed propter aliam indiſcretam deuotionem,vel exiſtimationem,& quod res fieri poſsit ſine irreuerentia,& ſcandalo,non erit ille actus culpabilis ex vi ſolius legis poſitiuæ, quod ſentit Ledeſm. ſupra,& Medin.1.2.q.96.artic.4.& inſinuat Nauarr.dicto cap.25.n.84.dicens, oppoſitum eſſe ſatis durum. De hoc etiam exemplo videri poſſunt dicta in 3. tom.3 partis.

Ledeſm. Medin, Nauarr.

16. *De cõmunicatione cũ excommunicato propter metum.*

Tertium exemplum eſt de communicatione cum excommunicato propter metum, quod integram poſtulabat diſputationem,ſed eſt alterius loci. Breuiter ergo reſpondeo, negando aſſumptum: ſecluſis enim circunſtantijs dictis de ſcandalo,contemptu clauium,ſecluſo etiam quòd communicatio non ſit in crimine, nec in actu aliàs per ſe, & intrinſecè malo,non peccat, qui ex metu graui communicat cum excommunicato, quæ eſt magis recepta ſententia fundata in principio poſito in hac quæſtione,quamuis alij ſentiant oppoſitum fundati in dicto capite. *Sacris.* Ad quod reſpondet Soto, loqui de communicatione in crimine criminoſo, Sylueſt.vero ait, loqui de communicatione, quæ cedit in iniuriam clauium,alij devtraq; exponunt;alij limitant textum ex parte metus, ita vt loquatur de metu leui, & grauem comprehendat ſub nomine violentiæ. Quę omnia in ſe vera ſunt, difficile tamen ad textum accommodantur quia Pontifex ſimpliciter,& abſolute loquitur, & non affertur ratio, cur hoc, alio modo limitetur, & ideo alibi dixi, Pontificem non aſsignare regulam vniuerſalem, ſcilicet, metum in illa materia non excuſare à culpa mortali, ſed conſtituere regulam indefinitam, ſcilicet,non ſemper metum excuſare, ita vt in hoc ponat differentiam inter vim, & metum,quod vis ſemper excuſat;metus autem non ſemper, quando autem excuſat,vel, quando non, id non declarat, ſed relinquit generali doctrinæ, quę in alijs expoſitionibus continetur. Tandem dici poſsit, Pontificem ſolum eſſe loquutum ſecundum præſumptionem quoad forum externum:ſed non ita placet, quia etiam in foro externo admittenda eſt probatio metus, & excuſationis ſufficientis. Videantur dicta in 5. tom.de Cenſur.diſp.6.n.10.ſect.3.&diſp. 15.ſect.2.n.13.

Ca. Sacris exponitur. Sotus. Sylueſt.

CAPVT XXXI.

Vtrum leges humanæ generaliter,& indifferenter omnes ſubditos obligent.

1. QVoniam obligatio legis reſpectum dicit ad eos, qui legibus obligantur, ideo poſtquam explicuimus ea, quæ ad hanc obligationẽ abſolutè pertinẽt,neceſſarium eſt,hunc reſpectum declarare,quo fiet eius terminum declarando, id eſt, perſonas ad quas talis obligatio pertinet. Poſſunt autem hæ perſonæ in quatuor ordines, ſeu claſſes diſtingui: quidam enim ſunt inferiores legiſlatore,id eſt,ſubditi; hic enim tantum modus inferioritatis (vt ſic dicam) ad præſentem conſiderationem refert; alij ſunt ſuperiores eodem modo,id eſt,prælatione, ſeu iuriſdictione, alij ſunt indifferentes, ſeu liberi ex natura rei,id eſt,nec ſubditi, nec ſuperiores,qui ſub ea ratione poſſunt dici æquales,quibus quarto loco addi poteſt legiſlator ipſe. Ex quibus omittimus ſuperiores:de illis enim nihil dicere neceſſe eſt,cum ſit per ſe notum,eos non obligari legibus inferiorum, ſi vt tales ſpectentur, an vero ſub aliqua ratione poſsint obligari, explicando alia membra dicetur. Igitur de reliquis ordinibus perſonarum dicẽdum eſt,& primo de ſubditis.

2. In propoſita ergo quæſtione tres errores notari poſſũt. Primus hæreticorũ dicentium, fideles, ſeu Chriſtianos ho-

mines non obligari legibus humanis, quia per Christum liberi facti sunt. Vnde dixit Paul.1.ad Corinth.*6.Pretio empti estis,nolite serui fieri hominum*, & Christus ipse Matth. 23. reprehendit seruantes mandata,& traditiones hominum. Sed hic error generaliter refutatus est lib. 1.cap.18. & specialius in principio huius libri, vbi ostendimus esse in principibus potestatem legislatiuam ciuilem, & hanc perseuerare in Christi Ecclesia, & circa fideles versari. Idemque cum proportione ostēdemus in libro sequēti de Ecclesiastica potestate,& ideo hic plura dicere non est necesse. Nam quod Paul. monet, ne efficiamur serui hominum, intelligit, quà homines sunt,id est ne illis pareamus in ijs,quæ Deo repugnant, nec seruitutem illorum seruituti Dei præferamus. Qui autem subijcitur legi humanę iusta & legitima potestate latæ, magis Deo seruit, quam homini, quia & homo non fert legem,nisi vt minister Dei, & Deus ipse præcipit obedire Principibus,& Prælatis,vt idem Paulus alijs locis docuit. Et eodem modo, ac sensu, mandata hominum dicuntur per antonomasiam,quę repugnant mādatis Dei, sicut propria voluntas dicitur,quæ à voluntate Dei, vel superioris discordat,&ideo reprehendi solet,quāuis aliàs constet, propria voluntate, & libertate vtendum esse ad obediendum Deo. Sic ergo mandatis hominum obediendum est, quando sunt consentanea diuinæ voluntati.

1. *Ad Cor 6.*

Mat.23.

3.

2. *Error saltē iustos non obbligari legibus humanis.*

Secundus error est hęreticorum huius temporis dicentium, saltem iustos non obligari legibus humanis,qui vtuntur eisdem fundamentis, propter quæ idem afferunt de omni lege,istis vero satis responsum est in dicto cap.18.lib.1. & ideo in hoc nihil hic addere necesse est. Videri deinde potest Augustin. in Epist.ad Rom.cap.72.ad finem, qui late hunc errorē iam olim confutauit. Tertius error fuit,non quoscunque iustos, sed eximiè perfectos exemptos esse ab obligatione legis humanæ, quod senserunt Begardi, & Beghini, vt colligitur ex Clement. *Ad nostram*, de Hæret. Fūdabantur autem, quia putabant, iustos perfectos in hac vita peruenire ad statum beatificum, in quo non obligātur beati legibus humanis. Sed hoc fundamentum planè est hęreticum, neque est hoc loco tractandum, habet enim proprium in 1.p.q.12.& 1.2.q.3.& 4.& ideò contra hunc etiam errorem sufficere possunt superius dicta in allegato cap. 16. & de potestate ferendi leges humanas,& definitio Concilij Trident.sess.6. cap.11.& cano.19.& 20.& videri potest Soto lib.3.de Natur.& grat.cap.1.Veg. lib.11.in Concil.Trident. cap.6. & 7.

Begardi & Beghini.

Clem: *ad nostram de Hæret.*

Trident. Sotus. Vega.

4.

Leges humana obligare ōnes subditos, ad quos loquuntur.

Dicendum ergo est, omnem hominē viatorem,& superiorem habētem, posse illius legibus obligari, ac subinde leges humanas obligare omnes subditos, ad quos loquuntur. Quę assertio sumitur ex D.Thom.1.2.q.96.art.5.& 2.2.q. 104.ar.1.& recte declarata omninò certa est, & de fide. Probaturque sufficienter ex verbis Pauli Roman.3.*Scimus quoniam quæcunque lex loquitur,ijs,qui in legę sūt, loquitur.* Illos ergo etiam obligat, quia loquitur imperando,& imperium obligat subditos, vt suprà ostensum est, & conuincit etiam illud Pauli Roman. 13. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit,* Cum similibus testimonijs suprà citatis. Ratio autem generalis est, quia ratio naturalis docet seruandas esse leges iustas ab hominibus latas, & Deus etiā in Scriptura sępe hoc præcipit;ergo maximè à subditis: nam illi sunt,qui suis superioribus obedientiam debēt; ab hac autem generali regula, nulla exceptio nobis data est,vel de fidelibus,vel de iustis,seu de perfectis, siue de cuiuscunq; alterius conditionis hominibus: neque enim per scripturam, vel per traditionem,vel per aliquam probabilem rationem de tali exceptione constat: ergo nec secundum fidem, nec secundum rationem admitti potest; ergo omnes subditi obligatione legis humanę tenentur.

Rom.3. D.Thom.

Rom.13.

5.

Notanda verò est particula, *ad quos loquuntur*,ex qua pendet intelligentia cōclusionis: non enim singulæ leges humanę vniuersos homines obligant,nec singuli homines omnibus his legibus onerantur, sed vnusquisque obligatur legibus ad se pertinentibus: nullus verò est, qui ad aliquas leges humanas seruandas non teneatur, si in terris recognoscit superiorem. Et ita omnes quidem subijciuntur humanis legibus, non tamen absolutè, & indifferenter,sed respectiuè

pectiuè. Explicandũ verò superest, quomodo hic respectus, seu destributio huius obligationis faciẽda sit, ad quod explicandum duæ aliæ regulæ generales addendæ sunt,

6 *Quæuis lex hum. ligat omnes partes cõmunitatis ꝓqua lex fertur, si cætera cõcurrant.*

Dico ergo secundo. Vnaquæque lex humana obligat omnes personas, quę sunt partes illius cõmunitatis, pro qua lex fertur, si cætera concurrant. Hanc vltimam particulam addo, quia supponendæ sunt in lege omnes aliæ conditiones ad obligationẽ legis requisitę, quæ in superioribus tractatæ sunt: nam hic solum agimus de conditione necessaria ex parte personæ, quæ obliganda est per legem. Deinde etiam supponimus, verba, & rationem legis, quantum est de se habere locũ in tali persona: nam si lex ipsa determinatè feratur ad certa membra Reipublicæ, non obligabit reliqua, quia tunc non fertur ad totam communitatem, sed ad partem eius, quatenus sub alia ratione minorem quandam cõmutationẽ constituit, & ita seruata proportione ad illam, etiam poterit regula posita applicari. Sic ergo explicata assertio, cõmunis, & certa est, sumiturq́; ex Paulo priori loco allegato. Ratione declaratur, quia lex, vt in superioribus vidimus per se primò fertur in communitatem, & inde descendit eius obligatio ad singulos: ergo per se, & quantum est ex vi legis descendit ad omnes, qui sunt partes communitatis, quia nec potest esse alia ratio huius obligationis, neque est diuersa, aut maior in his, quã in illis membris, quando materia vniformis est. Confirmatur, quia lex habet potestatem obligandi subditos, vt dictũ est, sed membra communitatis sunt subiecta toti communitati, cuius virtute, & potestate lex fertur; ergo lex obligat membra omnia communitatis.

Probatur conclusio.

7 *Quænam sint mẽbra communitatis quoad præsens.*

Quæret vero aliquis, quęnam sint cẽsenda membra communitatis quantum ad pręsens spectat. Respondetur, in generali loquendo, sicut in naturali corpore actualia membra constituuntur per vnionem proportionatam tali corpori, qua mediante subijciũtur motioni totius corporis, ita in corpore politico membra constitui per moralẽ coniũctionem, quæ non est eiusdem rationis in omnibus communitatibus, sed cũ proportione sumenda est. Nam in ciuili

A Republica, postquam semel constituta est, ordinariè constitui solent membra per naturalem originem l. 1. ff. Ad municip. & l. *Ciues.* de Incolis, lib. 10. In Ecclesia verò vniuersali cõstituuntur mẽbra per spiritualem originem, nempe baptismum, in particulari verò per mutationem, vel acquisitionem domicilij, argumento cap. 3. de Tempor. ardin. in 6. & sumitur ex l. 1. C. de Incol. In alijs verò specialibus cõmunitatibus solent constitui membra per specialem receptionem, seu acceptationem in collegã, & per aliquam promissionem, vel iura-

B mentum, vt constat in vniuersitatibus, collegijs, capitulis, religionibus, & similibus: hæc autem intelligenda sunt de vnione, & subiectione quasi permanente; nam transeunter (vt sic dicam) possunt dari alij modi contrahendi subiectionem, vt inferius explicabitur.

L. 1. ff. ad municip. L. Ciues.

C. 3 de Tẽpor. ardin.

8. *Legem nõ extendi ad eos, qui omnino sũt extra communitatẽ cui lex imponitur.*

Tertiò dicendum est, obligationem legis per se non extendi ad eos, qui omnino sunt extra communitatem, cui lex imponitur. Est etiam communis ex D. Thoma suprà, & Commentatoribus, & Sũmistis omnibus Verb. *Lex*, & pluribus

C alijs, quos referemus cap. sequenti. Et eam cõfirmãt verba Pauli 1. ad Corinth. 5. *De his, qui foris sunt, nihil ad nos:* quę ratio in omnibus communitatibus cum proportione procedit, & ita potest conclusio inductione confirmari: nam ob hãc causam, nec leges Hispaniæ obligant Gallos, neq; é conuerso, & statuta vnius communitatis non obligant religiosos alterius, neq; è conuerso, & sic de alijs. Ratio denique est, quia nulla potentia extra suam spheram operatur: potestas autem vniuscuiusque cõmunitatis habet pro sphera adæquata ipsam communitatem; ergo. Minor patet in potesta-

D te ciuili, quia ciuilis potestas manat à communitate, & sic non potest vltra illã extendi; Vbi verò potestas manat à superiori principio datur cum proportione respectu illius communitatis, cuius caput, vel Princeps aliquis constituitur, sicut de potestate Ecclesiastica infra dicetur. Et confirmatur, quia lex, vt dixi, est actus superioris; nullus autem legislator est superior, nisi illius communitatis, cui prępositus est: extra illam igitur non potest obligare. Et facit illud cap. 2. de Constit. in 6. *Extra territorium*

D. Thom. umistæ 1. Cor. 5.

Prabatur ratione,

Cap. 2. de Cõstit. in 6.

ius

ius dicenti impunè non paretur. Obiectio autem, qui hic fieri posset ab excommunicatione ad legem (quia excommunicatio obligat non subditos ad non cõmunicandum cum excommunicato à suo superiore) facile soluitur negando similitudinem, quia excommunicatio id operatur in vi iuris communis, potius quam ex vi iurisdictionis priuati Episcopi, aut superioris, vt latius dixi in 5.tom.de Cens. disp.15. sect.1.

CAPVT XXXII.

Vtrum leges propriæ alicuius regni, vel territorij obligent homines illius territorij, quando extra illud versantur.

1. QVatuor modis potest aliqua psona comparari ad territorium seu diœcesim. Primo quia ibi est incola, & ibi etiam actu existit, & habitat. Secundo per contrarium extremũ, quia neutrum habet in tali territorio. Tertio, quia cum sit incola illius territorij, & in eo habeat domicilium, in alie no actu versatur. Quarto quod in territorio habeat prẽsentiam, nõ tamen domicilium, aut originem. De primo, & secundo nulla est disputatio: nam in primo maximè locum habent dicta in capite præcedenti, quia ibi concurrunt omnia necessaria ad actualẽ subiectionem, & consequenter ad obligationem legis: in secundo vero clarum est, non posse obligare legem, quia nullus est titulus subiectionis: In tertio autem, & quarto puncto occurrunt duæ difficultates tractandæ.

2. Prima difficultas est in titulo proposita. Ratio autem dubitandi est, quia quamuis subditus actu versetur, seu peregrinetur extra territorium, semper manet subditus, dum non mutat domicilium. Sed dictum est, legem obligare omnes subditos, & omnes partes communitatis; ergo etiam obligat in illo casu. Confirmatur primò sumpto argumẽto à contrario: nam incola alterius regni dum in hoc versatur, non cogitur seruare præcepta huius regni, vt in legibus canonicis videtur expresse definiri in cap. *A nobis*, 1.de Sentent. excommunic. ergo obligandus est seruare prẽcepta sui territorij, alioqui propter solam ab sentiam maneret liber ab onere vtrarunque legum, quod videtur absurdum. Confirmatur secundo: nam si Episcopus huius diœcesis faciat statutũ, vt omnes sui subditi habentes beneficium in suo Episcopatu resideant tali tempore sub tali pœna, vel cẽsura, obligat illos, vbicunque existant, ita vt si præscripto tẽpore nõ veniant, incurrant pœnam, vel censuram, per se loquendo, & secluſa ignorantia, & impotentia; ergo statutũ prouinciale obligat diœcesanos, etiam alibi perigrinantes; ergo idem est de quacunque lege simili.

Ratio dubitandi.

C. A nobis

B Nihilominus dicendum est, legem nõ obligare extra terminum territorij illius superioris, vel Principis, à quo fertur, & ideo incolas illius territorij, per se loquendo, nihil peccare, etiam si cõtra illam agant, dum extra territorium existunt. Hæc est communis sententia Doctorum in cap.2.de Constit.in 6.& in dicto cap. *A nobis.* 1.de Sentent. excom. Sylu.verb. *Excommunicatio*, 2.n.7.vbi Ang. & alij Sũmistę verb. *lex*. Cou.in cap. *Alma mater*, 1.p.§.10.n.3. sumiturque ex dicto cap.2.vbi dicitur, non incurrere sentẽtiam latam per statutum Episcopi, qui C extra territorium existens illud non seruat. Respondere autem quispiam potest, ibi non esse sermonem de obligatione præcepti, sed de censura, & in ea diuersam esse rationem, quia impositio censuræ non pertinet ad vim directiuã, sed ad coactiuam legem, & ideo non extenditur extra territorium, quia superior, vel iudex non potest extra territorium punire. licet possit præcipere, & obligare. Et hunc sensum videtur ibi indicare Pontifex in ratione, quã subdit, *quia extra territorium ius dicenti non paretur impunè.* Nam ius dicere idem est, quod sẽtentiam ferre. Nihilominus mens Pontificis sine dubio fuit, declarare, tale statutum non violari à subdito in illo casu & ob eam causam non incurrere censuram, ergo etiam quoad vim directiuam non obligat in eo casu. Item qui in eo casu non seruat statutum, non est contumax contra obedientiam Ecclesiæ; ergo signum est non obligari per statutũ, etiam quoad vim directiuam. Antecedens patet, quia si tunc subditus esset cõtumax, posset etiam excommunicari, & consequenter incurrere censuram legis:

3. *Cõclusio negatiua, eaq; communis.*

C. 2. de Cõstit n.6.

C. A nobis 1. de excõ. Angel. Couar.

D

gis: nam excommunicatio, iuxta veriorem sententiam, ferri potest in absentē, etiam si in alieno territorio versetur, dummodo sufficiens causa censurę supponatur: cōtumacia autem est sufficiēs causa, iuxta illud. *Si Ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus, & publicanus*, Matt. 18. ergo sicut censura non ligat absentem, ita nec præceptum. Vnde aperte fit, quod licet tale statutum simpliciter latum esset sine censura, vel pœna in vi cuiusdam legis directiuæ obligantis in conscientia, non obligaret absentes, tū quia eius obligatio in conscientia non magis extenditur ratione censurę: nam potius cēsura supponit iurisdictionem, & potestatem ad obligandum, & quando additur censura, ratione illius non extenuatur, seu coarctatur iurisdictio. Atque ita ex illo textu optimum sumitur argumentum de quacunque lege, pdeunte à potestate limitata ad definitū territorium, siue illa canonica sit, siue ciuilis, seruata proportione.

4. Ratio autem assertionis non eadem redditur ab omnibus. Quidam enim eā referunt ad intētionē legislatoris, quia tantū intendit obligare subditos in suo territorio, vnde consequenter aiunt, assertionem positam solum procedere, quando lex solum loquitur generalibus verbis: nam per ea non explicatur alia, seu maior intentio statuētis. Quapropter, si expressis verbis legislator declaret se velle obligare subditos, vbicunq; sint, tunc aiunt, legem obligare illos etiam extra territorium, & ita limitant dictum cap. 2. Pro qua opinione communiter citatur Barthol. in leg. 1 C. de Summ. Trinit. n. 44. & sequentibus. Hāc vero rationem vt ex Barthol. sumptam reprehendunt Panormit. in dicto capit. *A nobis*. Nauar. capit. 27. n. 272. Sylvest. Couar. supra, & omnes. Et conuincitur planè ex dicto cap. 2. vbi Pontifex rationem suæ assertionis reddit, *quia extra territorium ius dicenti non paretur impunè*. Quæ verba non significant tantum defectum voluntatis, sed etiam potestatis, vt per se constat, & ex l. vlt. ff. de Iurisdict. omni, iudic. à qua desumpta sunt, vbi etiam communiter interpretes in hoc conueniunt. Ratio ergo propria assertionis est, quia iurisdictio vnius cuiuscunque ciuitatis, vel particularis Principis non extenditur quoad leges ferendas extra ciuitatem, seu territorium, vt latius explicaui in tom. 5. de Censuris disput. 5. sect. 4. vbi de hoc puncto alia, quæ ad cēsuras magis pertinent, tractaui. Neque ista ratio est aliena à mente Bartholi: nā illam attigit illo numero 44. Eamque colligit ex l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. vbi lex dicitur ius proprium ciuitatis. Sicut ergo in philosophia dicere solemus, extra sphæram actiuitatis non sequi actionem; nimirum ex defectu potestatis non voluntatis: ita iurisdictionis actiuitas in ferenda lege limitatur ad territorium, & ideo lex extra illum non obligat. Vnde apertè concluditur, etiam si legislator maximè velit, & suis verbis expresse id explicet, non posse obligare subditum extra territorium existentem.

Barthol. Panorm. Naur. Sylvest. Couar.

Hoc autem intelligendum est de propria obligatione legis directiua, & in conscientia: hic est enim proprius, & immediatus effectus legis. At verò si sermo sit de coactione per pœnam, est opinio Iuristarum, posse Principem punire subditum, qui deliquit extra territoriū pœna imposita per legem suam, & latā pro suo territorio, quando pœna non est ipso iure imposita, sed imponenda, & delictum extra territorium commissum, intra illud postea punitur. Ita docet Abb. in cap. 1. de Raptorib. num. 8. & re vera hoc solum intendit Barthol. in loco citato, si attentē legatur. Et ratio est, quia tunc pœna non imponitur extra territorinm, sed intra illud, quia supponitur per hominem imponenda, & iudices non puniunt, nec inferūt vim forensibus extra territorium existentibus, sed quando ad illud redeunt, & ita hoc non repugnat dicto cap. 2. tū, quia loquitur de statuto ferente sententiam censuræ, per quam sententiam censura ipso iure fertur, tum etiam quia tale statutum necessario supponit, & requirit propriam vim obligandi in conscientia, vt possit trāsgressorem reddere cōtumacem, & capacem censuræ. Et ob eandem causam non obstat prędictę limitationi ratio illius cap. 2. quia per talem legem designantem pœnam ferendam, etiam pro delicto extra territoriū commisso, & per exequutionem eius, nō dicitur ius extra territorium.

5. *Quādo possit princeps punire extra territorium subditū delinquētem.*

Et

6. Et hinc etiam constat ratio differentiæ inter legem ferentem pœnam ipso facto, aut solum statuentem ferendam, quia prior lex debet extendere suam efficaciam quoad obligationem, & exequutionem extra territorium, quia per se ipsam exequitur pœnam, quod non potest aliter facere, nisi obligando delinquentem, vt in se pœnam exequatur quod facere non potest, vt probatum est, quia si nõ potest obligare ad actum, vel prohibere illum, multò minus poterit obligare ad exequutionem pœnæ. At verò lex, quæ imponit pœnam ferendam per iudicem, per se magis obligat iudicem, vt secundum ipsam iudicet, quam reum: iudex autem intra territorium existit. Dices, etiam subditus obligatur in conscientia ad sustinendam talem pœnam. Respondeo subditum delinquentem propriè non obligari per illam legem, nisi post sententiam, quando iam in territorio esse supponitur. Vnde rectè adnotat Panormit. necessarium esse, vt delictum illud, quod per talem legem punitur, non sit tantum malum quia illa lege prohibitum, sed vt supponatur per se malum, aut aliàs sufficienter prohibitum, quia lex illa non poterat prohibere illud opus extra territorium, vt probatum est; ergo nec potest pro illo pœnam designare, nisi aliàs opus supponatur malum, vel sufficienter prohibitum.

7. *Respõdetur argumentis aduersantibus.* Ad rationem dubitandi in principio positam respõdetur ex dictis, subditum extra territorium existentem, licet nõ amittat subiectionem in habitu, vt sic dicam, seu radicalem, amittere tamen actualem, seu eius vsum in ordine ad leges territorij, quia constituitur extra terminos earum. In confirmatione autem prima petitur difficultas de intelligentia illius cap. *Anobis*, quæ ad punctum sequens magis pertinet, & ideo breuiter dico, ibi non esse sermonem de statuto, vel lege, sed de sententia generali, seu præcepto personali ac tẽporali: quæ autem differentia hinc nascatur, & quæ sit ratio eius, dicam statim.

C. Anobis exponitur.

8. Propter secundam confirmationem addunt Doctores limitationes aliquas assertioni positę, vt videre licet in Syluest. supra, & Angelo verb. *Excommunicatio*, 1.n. 10. qui ad hoc principium illas reducunt, vt extra territorium non ligetur quis, quando & persona operans, & res, circa quam operatur, & actio ipsa omnino sunt, extra territorium. Vnde si persona sit extra, res autem, circa quam peccatur sit intra, poterit obligatio legis habere locum. Couarr. autem alijs verbis limitationem explicat, licet fortasse in idem redeat, scilicet, legem non obligare extra territorium, nisi materia eius respiciat bonum ipsiusmet territorij, scilicet, vt vitetur iniuria, aut nocumentum eius, vel aliquid simile. Quam doctrinam veram censeo, & eam latius explicui in dicto loco de Censur. & ex ibi dictis colligo, per eam in rigore nõ limitari assertionem, quia delicta contraria tali legi, nõ extra, sed intra territorium fieri censenda sunt. Nam si præceptum v.g. sit affirmatiuũ mandans aliquid fieri in territorio, omissio eius ibi censetur consummari, vbi actus præceptus fieri debuisset, quia ibi videtur quis delinquere, vbi non facit, quod debet, sicut è cõtrario ibi peccari, vbi facit, quod non debet iuxta legem, *Qui non facit*, ff. de Regul. iur. Si autem præceptum sit negatiuum, & commissio contra illud, cedat iniuriam territorij, ibi planè consummatur delictũ, vt si quis corpore existens extra terminum territorij, vel Regni emissa sagitta occidat hominem intra territorium existentem, planè censetur peccare in territorio, ideoque contra legem ageret, & sic censuram, si in eo lata esset incurreret, vt in citato loco dixi. Ita ergo contingit in casu illius confirmationis, cui per hoc est sufficienter responsum.

Couarr. Sylueſt.

9. Dubitabit vero aliquis, an idem dicendum sit de locis exemptis, quando alias intra territorium continentur. Sed hoc dubium, & frequentius locum habet in legibus canonicis, quam in ciuilibus, & illud sufficienter tractaui in dicto loco de Censuris. Et ideo breuiter dico, idem cum proportione dicendum esse de huiusmodi loco, quę est cõmunis resolutio, vt ibi dixi. Quam tenent etiam Paludan. 4. distinctione 18. quæstione 2. in 2. parte, illius artic. 2. & ibi Gabriel quæstione 2. art. 2. concluſ. 6. Anton. 3. parte, tit. 24. capit. 75. §. 1. & Sum. Rosel. verb. *Excommunicatio*. 7. §. 3. Armil.

9. *Idem cum proportione dicendũ de locis exemptis, quando alias intra territorium continentur.* *Palud. Gabr. Anton. Rosel.*

Armil. n. 30. Canonistæ in cap. *Cum Episcopus*, de Offic. ordin. in 6. & in Clement. *Archiepiscopo*, de Priuil. & ex illis iuribus hoc comprobari potest, quatenus ex eis colligitur, Prælatum nō posse exercere iurisdictionem suam in loco exempto, quod in omni superiore procedit. Inde ergo colligimus, locū exemptū quoad iurisdictionem esse extra territorium, quia exceptis casibus à iure expressis, non potest ordinarius superior territorij iurisdictionis actus ibi exercere: obligare autem per statutum, vel legem in loco exempto, est iurisdictionem ibi exercere, vt constat ex dicto cap. 2. de Cōstitut. in 6. ergo est eadem ratio de illo loco, & ad illum optimè applicatur illud principium, *extra territorium ius dicenti non paretur impunè.*

CAPVT XXXIII.

Vtrum leges propriè alicuius territorij obligent aduenas dum ibi existunt.

1. QVæstionem hanc tractani latè tom. 1. de Relig. tract. 2. lib. 2. de Festis c. 14. occasione præcepti seruandi festa, & ideò in præsenti absq; repetitione perstringā breuiter quę ibi tradidi, & nō nulla addā huic loco magis accommodata. Tria ergo in lege distingui possunt, vis obligandi in cōscientia, quā directiuā voco, & vis coactiua, per quā fit, vt aliquis puniri possit secū dū legē, & vis ponendi formā in cōtractibus, & alijs actibus forēsibus, per quā interdū fit, vt actus aliter factus validus non sit, & quoad hæc tria explicanda est proposita quæstio, quia proprias habēt difficultates.

Tria in lege distinguenda.

2. Circa primum punctum variæ sunt sententiæ, quas citato loco retuli. Prima est absolute negans, aliquem obligari legibus loci, nisi in eo habeat fixū, & perfectum domicilium. Pro qua ibi allegaui Palud. Medin. Archid. Hostiens. & alios, sed illam tanquam improbabilem refutaui. Secunda dicit leges loci obligare exteros ita ibi permanentes, vt saltem quasi domicilium contrahāt; non verò alios brēui tēpore ibi existentes, vel illac transeuntes. Pro qua Felin. Anton. & alios adduxi. Vtriusque autē sententiæ idem ferè est fundamentum,

Sētētiæ negatiuæ fundamenta.

Palud. Medin. Archid. Hostiens. 2. Sentent.

Felin. Anton.

scilicet, quia peregrini non sunt subditi: nam subiectio quoad morum directionem, & obligationem non acquiritur, nisi per domicilium, vel saltem per quasi domicilium. Præter hanc rationem afferunt exempla de infidelibus, qui non obligantur legibus Christianorum, licèt inter illos viuant, & de religiosis respectu secularium, & de nouitijs respectu professorum. Sed hæc omitto, quia non sunt ad rem, cum hæc exempla non solum in transeuntibus, sed etiam in habentibus ibi domicilium locum habeant, & in sequenti libro capite vltimo, de his dicemus. Confirmatur ab incommodis, quia alias tenerentur infideles, dum transeunt per prouincias fidelium, seruare leges, seu ritus eorum, abstinendo à carnibus diebus prohibitis, &cæt. quod est absurdum. Item obligarentur monachi hic habitantes seruare ieiunia synodalia, quod esset graue onus, cum ipsi habeant plura alia ieiunia propria, ad quæ non obligantur laici propter ipsorum regularium statuta. Item sequitur, teneri religiosum vnius prouinciæ ad seruanda ieiunia festiuitates, & similia statuta propria alterius prouinciæ, quando est hospes in illa, etiam si non sint communia toti religioni. Et similiter nouitius teneretur seruare leges religionis, quandiu ibi moratur, quæ admittenda non sunt.

Probatur exemplis,

Nihilominus dicendum est, legem territorij obligare aduenas, & hospites, quandiu ibi commorantur, in conscientia, & eo modo, quo obligat incolas. Hæc est communis sententia interpretum in l. *Cunctos populos*, C. de Summa Trinitate, & in capite, *A nobis.* 1. de Sentent. excommunicat. præsertim Innocenc. Hostiens. & Panormitan. & in capite secundo, de Constitution. in 6. vbi latè Gemin. & Syluest. verb. *Excommunicatio*, 2. n. 4. & plures alios in citato loco allegaui. Eamque Augustini auctoritate, & Ecclesiæ consuetudine, variisque rationibus comprobaui. Propria verò ratio est, quia lex generaliter fertur, p tali territorio, vt supponimus; ergo obligat omnes actu ibi degentes pro tempore, quo ibi cōmorantur. Probatur cōsequētia primò ex parte causæ

3. *Legē territorij obligare aduenas quādiu ibi cōmorātur in cōscientia & eo modo quo obligāt incolas. Innocent. Hostien. Panorm. Gemin. Sylvest. August.*

finalis

finalis quia ad bonã gubernationẽ, puin A
ciæ, loci, seu territorij, est moraliter ne-
cessarium, vt leges pro illo latæ hãcvim
habeant, quia ad pacẽ, & bonos mores
loci necesse est, vt aduenæ conformen-
Ad pacem & bonos mores loci necessariũ est aduenas dũ ibi versantur conformari moribus populi ne sequantur scãdala tur moribus populi, quandiu ibi versan-
tur, vt sæpe in iure insinuatur, cap. *Illud*,
dist. 12. c. *Quæ cõtra*, dist. 8. c. *In nona*. 16. q.
7. & experientia id satis docet, quia si
aliter fiat sequuntur dissidia, & scanda-
la. Cũ ergo leges seruantur propter com
mune bonũ, & pacem, ac bonos mores
loci præcipuè intendant, necesse est, vt
hanc vim habeant. Secundo idem proba
tur ex parte causæ efficientis, seu pote- B
statis legislatoris, quia vnusquisq; gu-
bernator reipublicæ habet potestatem
necessariã ad conseruationẽ suæ reipu-
blicæ, & ad eius bonos mores tuendos;
ergo habet potestatem ad ferendas
leges, quas omnes ibi morantes ser-
uare tenentur. Hac enim ratione ha-
bet potestatem puniendi aduenas ibi
delinquentes; ergo earum ratione ha-
bet potestatem obligandi per suam le-
gem omnes ibi operantes, quatenus
ad bonum suæ Reipublicæ necessarium
est.

4. *probatur ex parte aduenarum.* Tertio idẽ patet ex parte personarũ C
aduenarũ, quia nõ deest in illis sufficiẽs
titulus subiectionis, ratione cuius obli-
gari possint legib⁹ territorij: hæc autẽ
subiectio tantũ desideratur; ergo, Maior
patet, tũ quia potestas in vno, & subie-
ctio in alio sunt correlatiua; ostensũ est
aũt, in Principe esse potestatẽ; ergo illi
respõdet subiectio ex parte alterius ex-
tremi: tum etiã, quia sicut illa obligatio
est quasi transiens, & secundum quid, ita
ad illam sufficit quasi transitoria subie-
ctio, ad quã satis est actualis cõmora
tio & præsentia, licèt diuturna futura nõ
sit. Nam sicut is, qui transfert domiciliũ
in aliquẽ locũ, eo ipso vult obligari le- D
gibus loci permanenter, vel ex conse-
quenti obligatur, etiã si nolit; ita qui ali-
cubi vult ad breue tẽpus morari, eo ipso
vult, aut velle debet, subdi pro tunc re-
gimini illius loci quoad ea, quę ad gene-
rales mores, & leges spectãt. Quod con-
firmatur à cõtrario: nam incola disce-
dens à territorio ad breue tẽpus, statim
eo eodem desinit obligari legibus ter-
ritorij, iuxta dicta capite præcedẽti, &
consequenter pro tunc fit non subditus
in actu; ergo idem erit è cõtrario: nam
est eadem ratio, & æquitas postulat, vt
in vtroque paritas, seu proportio ser-
uetur.

5. *satisfit fundamento cõtrario.* Fundamentũ contrariæ sententiæ ex
dictis solutũ est: iã enĩ ostẽsũ est, quomo
do, hìc nec iurisdictio nec subiectio desit,
& in citato loco de Cẽsur. figillatim ostẽ
dimus, ad hãc obligationem sufficere in
primis quasi domiciliũ, deinde satis esse
breuem moram aliquorum dierum, &
hanc extendendam esse cum proportio-
ne ad viatores, qui ad breue tempus in
hospitio cõmorantur, & quæ ibi dixim⁹
de lege seruandi festa, possunt facilè ad
omnes leges etiam ciuiles applicari, de
quibus ibi etiam multa obiter tetigim⁹.
Addo etiam obiter, eandem doctrinam
applicandam esse ad religiosos pe-
grinos, seu hospites in alijs prouincijs, vel
domibus, quoad peculiaria statuta earũ.
Quod idcò aduerto, quia aliqui exci-
piunt religiosos peregrinantes ab hac
obligatione, quia nõ habent territoriũ
proprium, eo quòd per totam Ecclesiã
potest diffundi religio. Sed hoc non ob-
stat, quia nihilominus possunt religiosi
habere sua domicilia propria, argumẽ-
to cap. 1. de Priuileg. in 6. Et quoad hoc
possunt peculiaria monasteria, & pro-
uincię habere proprias obseruantias, &
ad has dicimus obligari aduenas, quan-
diu ibi sunt, seruata proportione, quia
est eadem ratio, nisi ipsamet cõsuetudo
religiosa aliquam exemptionem illis tri
buat.

Hæc doctrina ad religiosos quomodo applicanda.

6. *Nõ absq; alũ tantũ teneri aduenas ad loci leges, sed etiã propter ipsas leges & sufficientem subiectionem.* Tandẽ ex dictis constat, non rectè ali
quos dixisse, teneri aduenas ad has le-
ges seruandas solum propter vitandum
scandalũ. Hoc enim verum nõ est, aliàs
cessante scandalo, ac per se, & in occul-
to non obligarentur his legibus. Dicen
dũ ergo est, licèt interueniente actuali
scandalo crescat accidentariè obliga-
tio, non tñ esse scandalũ propriũ funda-
tũ obligationis, sed ad summũ esse oc-
casionẽ seu motiuũ, quod legislatorem
mouet ad ferẽdam legem, cuius obliga-
tio non cessat, etiam si in particulari
cesset motiuum. Sicut prohibentur ar-
ma tali loco, vel tẽpore, vt vitentur rixæ
& prohibẽtur fœminę hoc vel illo modo
ornari, vt nõ præbeãt scãdalũ: & nihilo
min⁹ postquã leges positę sũt obligatio
nõ est tãtũ scãdali, sed p se ratione talũ
legũ

legum. Sic ergo est in præsenti, necessitas enim vitandi scandala, & conseruādi bonos mores reipublicę mouet ad ferendas leges pro omnibus, qui in tali loco versantur; & ideò postquā lex est cōstituta, tenetur aduena illi conformari, non solum ratione scandali vitandi, sed etiam propter ipsam legem, & sufficiētem subiectionem, vt explicatum est.

7. *Dubium.* Sed quæres, an possit ferri lex pro aliqua ciuitate, aut territorio, quæ solos aduenas in illo existentes obliget. Nam Innoc. in dicto cap. *A nobis*, dicit talem *Innoc.* legem non posse obligare peregrinos, sed solum quādo generalis est, & per se obligat incolas, & quasi concomitanter peregrinos. Et forte motus est, quia tūc habet locum ratio vniformitatis, & accessorij, quod sequitur principale: hæc autē ratio non habet locū, quando lex loquitur ad solos peregrinos, qui per se, ac directè non sunt subditi talis rei- *Respōsio vera.* publicę, vel Principis. Nihilominus cōtrarium censeo verum, quod tenet Hostien. ibi, cui magis adhæret Panormitan. & sequitur Sylvest. Ratio autem *Posse ferri legem pro aliquo territorio quæ solos aduenas in illo existentes obliget, cū hoc ad bonū commune spectare possit. Hostiens. Panormit. Sylvest.* est eadem cum proportione applicata: nam ad bonum ciuitatis, vel reipublicę spectat ordinare, quomodo peregrini se ibi gerere debeant, & statuere quæ ad hunc finē necessaria fuerint, alioqui non fuisset sufficienter prouisum reipublicæ, nec talis potestas esse potest in alio, quàm in ipsa, vel eius gubernatore, quia illi prouidentia, & cura illius loci commissa est. Sicut ergo peregrini habent peculiarem modū viuendi, seu existendi in tali loco, ita in multis postulare possūt peculiaria statuta, ergo possunt per illa obligari, quia quoad hoc efficiuntur subditi per solam illam moram, vt declaratum est. Supponimus autem, debere leges esse iustas, & accomdatas nō solum loco, sed etiam ipsis peregrinis, proportionem inter eos seruando: sic enim nihil deest in illis legibus ad peregrinos obligandos.

8. *De vi coactiua. Ratio dubitandi.* Circa secundum punctum de vi coactiua, an etiam secundum illam lex obliget aduenas, seu peregrinos, specialis ratio dubitandi sumitur ex ca. *A nobis*, 1. de Sentent. excommun. vbi proposita quæstione, an Episcopus ferens in sua diœcesi generalem sententiam, *Si quis furatus fuerit, excommunicatus sit*, obliget forenses. Respondet Pontifex tantū obligare subditos, cuius rei ratio alia esse non potest, nisi quia talis Episcopus nō habet potestatem coactiuam in forenses, sed tantum in subditos. Respondet Gloss. ibi, etiam aduenas comprehendi illa excommunicatione, non quatenus tales sunt, sed quatenus sunt subditi ratione delicti, & ita putat esse textum intelligendum de subditis quocunque titulo. Sed re vera euertit responsionem Pontificis, & friuolam, ac ridiculā illam reddit. Nā hoc ipsū est, quod quærebatur, an illi forenses fiant subditi ratione delicti, non ergo loquitur hoc sensu de subditis, sed vt incolæ simpliciter subditi appellantur. Præterea inuoluitur in illa respōsione quędam repugnantia: nam in pœna excommunicationis non potest proxima ratio subiectionis esse delictum in tali loco cōmissum, sed necessario supponi debet obligatio parendi Prælato illius loci, quia ad excommunicationem necessaria est contumacia respectu Ecclesiæ, & non sufficit delictum contra legem naturalem, vt sic (quod suppono ex propria materia) ergo ante delictum supponi debet subiectio, ex qua oriatur obligatio parendi præcepto prohibenti aliquid sub pœna excommunicationis; ergo cum in illo textu sit sermo de hac censura, non possunt aduenæ ratione delicti comprehendi sub nomine subditorum, sed subditi vocantur, quia per se ánte talem legem, vel delictum huiusmodi erāt. Atq; ita intellexerunt textū illū Panorm. & *Panormit.* alij, qui cōsequenter fatentur aduenas non comprehendi sub illa censura per sententiam generalem lata.

9. *Mens auctoris.* Nihilominus dicēdū est, legē pro territorio latā cōprehendere peregrinos ibi morantes, etiā quoad vim coactiuā, id est, puniri ibi posse propter trāsgressionē talis legis, vel per iudicē, vel per ipsam legē, si pœnā ferat ipso facto. Ita sentiūt auctores suprà allegati, & interpretes in eodē c. *A nobis*. Et ratio est manifesta, qa idē titul° subiectionis, seu potestatis interuenit quoad vim coactiuā, qa demōstratus est de vi directiua; imò directiua nō esset efficax, nisi haberet adiūctā coactiuā. Accedit præterea, qa si aduena tenet p se & in cōscientia seruare legēhui° reipublicę, trāsgrediēdo illā

delinquit in hoc loco, & in hanc rempublicam; ergo etiã ratione delicti manet subiectus coactioni talis reipublicę iuxta authenticam, *Quæ in prouincia*, C. Vbi de crimine agi oportet.

10. Addi vero solet limitatio, nisi perigrinus sit superior respectu auctoris talis legis, quia nullus superior potest subdi inferiori quoad vim coactiuam, vt si Episcopus hic prohibeat aliquid Clericis sub pœna excõmunicationis ipso facto, metropolitanus, etiã si in hoc Episcopatu contra talẽ legẽ agat, non potest incurrere illã censuram. Quod notauit Sylu. *excommunicatio*, 1. n. 9. & Panorm. in cap. 1. de Raptorib. n. 11. qui idem attigit in ca. vlt. de Foro compet. Idẽ sentit Soto in 4. dist. 22. q. 2. vbi etiã ad ęqualem hoc extendit, dicẽs, neq; Archiepiscopum, neq; alium Episcopũ delinquẽtẽ intra diœcesim suffraganei, vel Episcopi posse ligari censura eius, Panorm. autẽ rectè hoc declarat de superiore quoad iurisdictionẽ. Nam licèt aliquis sit æqualis, vel etiã superior in dignitate, dũ existit in tali Episcopatu obligari potest legibus eius, ergo etiã poterit ligari cẽsuris, vel puniri propter delictũ ibi cõmissum. Quod tam in Ecclesiasticis legibus, quã in ciuilibus verũ est, vt sensit etiã Innoc. in cap. *Cum inferior*, de Maiorit. & obedien. & sumitur ex l. 3. ff. de Offic. Præsid. & ratio est, quia dignitas sine iurisdictione nõ impedit subiectionẽ ratione delicti, sicut nõ impedit obligationẽ seruandi talẽ legẽ. Vnde illa dignitas est quasi per accidens ad ordinẽ iurisdictionũ. Hoc autẽ procedit secundũ ordinarium ius, & nisi persona ratione talis dignitatis sit exempta, nã ob hanc rationẽ vnus Episcopus nõ potest ab alio ęquali puniri. At verò quando persona est iurisdictione superior, tunc clarum est, non posse ligari ab inferiori, cap. *Cum inferior*, de Maioritat. & Obedien. Tunc autem sicut superior non subijcitur quoad vim coactiuam, seu quoad pœnam, ita nec quoad vim directiuam, seu obligationem, quantũ est ex vi prȩcepti, quia est eadem ratio, cum etiam hoc pendeat ex iurisdictione. An verò possit alia ratione obligari, dicemus infrà disputantes de ipsomet legislatore: nam quoad hoc est eadem ferè ratio.

Sylvest. Panorm. Soto.

Innocent.

Vnus Episcopus non potest ab alio æquali puniri.

Ad obiectionẽ igitur factam ex ca. *Anobis*, dicendũ est, ibi nõ esse sermonẽ de lege, vel statuto, sed de præcepto, seu sẽtẽtia hominis, etiã generaliter lata, vt ex textu constat, & omnes interpretantur. Oportet tamen differẽtiam reddere inter statutum, & præceptum, seu sẽtentiam generalẽ hominis. Panorm. ibi hanc reddit, quòd sentẽtia hominis operatur, cũ fertur, & ideò tantum ligat illos, quos tunc innenit habiles: lex verò semper loquitur, & ideò etiam semper ligat eos, qui de nouo efficiuntur subditi. Sed hoc non placet, primò quia iuxta cap. *Anobis*, talis sententia generalis nõ comprehendit extraneos, etiam si actu existant in territorio, quãdo profertur talis sententia, & tamen, si præceptum, & sententia ferretur per statutũ cõprehenderentur; ergo etiã suppositа æquali subiectione, seu præsentia est reddenda differentia, & non tantum in ordine ad futurum tempus. Secundò quia etiã in ordine ad futurum illa differentia nõ subsistit. Nam si per præceptum ab homine sentẽtia ferur pro futuro delicto, etiam pro illo tempore durat, & pro illo semper loquitur, & cõprehendit eos, qui de nouo ibi nascuntur, & eos qui domicilium denuo illuc transferunt, etiã si non essent subditi tempore præcepti impositi. Item quia statutum, non solum præcipit, aut prohibet, sed etiam perse punit ipso fãcto, & in se continet sententiam iure latam, & nihilominus tam obligatio præcepti, quam vis sententię iuris extenditur ad eos, qui post primam æditionem talis statuti veniunt ad territorium, & ibi delinquuut; ergo quoad hoc eadem ratio est de generali prȩcepto hominis includente sẽtentiam generalẽ imponentem pœnam ipso facto cõtra futuros trãsgressores talis præcepti. Nã si in statuto cõsidera tur illa permanentia, qua semper loquitur, & ideo semper obligat, cur nõ considerabitur in præcepto hominis, quod etiã durat iuxta intẽtionẽ eius, quãdiu ipse viuit, seu in officio pseuerat. Quod si in statuto fictione iuris intelligitur ferri sentẽtia, quãdo fit delictum in territorio, etiã si fiat ab extraneo, qui denuo illuc, venit, cur non eadem fictio iuris habebit locum in sententia lata per hominis præceptum.

11. *C. Anobis Nõ esse sermonẽ de lege, vel statuto, sed de præcepto, seu sẽtẽtia hominis, & quid inter hæc interest.*

Panormit. reijcitur.

Dico

12. *Differentia legis & puri præcepti hominis.*

Dico ergo, differentiam sumendam esse ex natura legis, & puri præcepti hominis: nam lex perpetua est, vt lib. 1. dixi; præceptum autem hominis transitorium, & facile mutabile. Vnde fit, vt lex ratione suæ perpetuitatis æquiparetur cōsuetudini, & cēseatur nota omnibus, & omnibus proposita, vt ab eis seruetur: præceptum vero non ita æquiparatur consuetudini, nec illam introducit, cum facilè mutetur, nec ita solet esse notum, & ideò præceptum de se solum obligat incolas terræ, & subditos verè, ac permanenter: statutū verò omnes ibi degentes. Vnde cōsideratur alia differentia, quod lex fertur pro territorio, est enim *ius ciuitatis*, vt consuleuit Barth. seu *Lex territorij*, vt dixit Panorm. & ideò obligat personas quasi mediante loco, id est, quatenus in tali loco versantur, ad eum modum, quo interdictū locale ligat personam in tali loco, propter quod etiam statutum non obligat extra territorium personas aliàs subditas, vt suprà dicebamus: at verò præceptum hominis, seu personale directè cadit in personas subditorū, ideoque prærequirit subiectionem, & ideò nō obligat extraneos, etiam in loco existentes, & è contrario potest obligare subditos etiam extra territorium, vt dixi in 5. tom. de Censur. disp. 5. sect. 5. vbi de hac difficultate plura dixi: hic autem solum indicare volui, quomodo illa doctrina ad omnes leges humanas, etiam ciuiles applicari possit.

13. *3. Dubium*

Tertium punctum suprà positum est, an efficacia legis dantis formam iudicijs, contractibus, aut alijs similibus actionibus, & irritantis aliter factas, extendatur intra territorium etiam ad non subditos. In quo breuiter dicendum est, etiam quoad hoc seruandam esse legem in suo territorio, & secundū illam esse de actu iudicandum. Ita Barthol. Iason, & alij in dicta l. *Cunctos populos*, Felin. cap. 1. de Spōsal. num. 2. & nu. 23. & sequentib. & optimè Panormitan. 2. part. Consilior. in 52. Tiraquel. de Primogenitis. quæstion. 46. & 48. Sensus autem assertionis est aduenam, qui in hoc loco facit testamentū, aut cōtractū, debere in illis seruare formam præscriptam per leges huius regni; ac proinde si forma illa non seruata contractus sit irritus ex vi eiusdem legis, etiam factus ab extraneo erit irritus, & sic de alijs. Ratio est, quia illa lex est regula talis actus quoad vim obligandi ratione loci, vt dixi; ergo etiam ibi obligat ad seruandam formam operandi, quam præscribit, & sicut ibi habet vim puniendi, ita etiam vim irritandi. Patet consequentia ex paritate rationis, & quia actus ille simpliciter est subiectus illi legi; ergo est subditus quoad totam efficaciam eius. Et confirmatur, quia hi actus, qui certam formam, & solennitatem requirunt, non habent valorem sine adminiculo iuris, l. *legitima*, ff. de Pactis: tunc autem ius non concurrit, sed potius resistit; ergo actus non habebit valorem. Denique in huiusmodi rebus, & actionibus consuetudines locorum seruandæ sunt; ergo etiā leges. Et hoc ipsa etiam iura ciuilia docent, quæ latè referunt allegati actores, ad quos propriè pertinent, & ideò non immoror.

Confirmat.

Hinc tamen nobis inferre licèt, valorem talium actuum, & obligationem in foro conscientiæ iuxta huiusmodi leges spectandam esse, quia ius positiuum impediendo valorem actus, consequēter impediuit obligationem eius. Idem dicendum est de iudicijs: nam agenda sunt iuxta formam, & modum præscriptum per leges loci, in quo fiunt, quibus propterea debet forensis litigans accommodari; aliàs nihil validum efficiet, siper leges loci irritatum fit, & sic de alijs. Semper autem supponimus, & leges esse iustas, & respicere bona in tali loco existentia, seu actiones ibi factas, quia ratione loci debent subdi iurisdictioni illius territorij, etiam si persona secundum se, & quoad conditiones personales, seu abstrahentes à loco, nō sit subdita, vt latius dicti actores prosequūtur. Hic occurrebat quæstio de Tributis, an peregrinus teneatur ea soluere: ex eisdem tamen principijs definienda est. Nam si debeatur tributum ratione rei existentis in loco, vel actionis quæ in tali loco fit, etiam aduena illud soluere tenebitur, per se loquendo, & suppositia iustitia tributi; non verò alia, quæ personalia sunt: De qua re tota plura in libro 5. dicemus.

14. *Hinc infertur, positiuū impediendo valorē actus consequēter impedire obligationē*

Quomodò teneatur aduena ad tributa.

Aduenam faciētēteſta mentū aut cōtractum debere seruare in illis formam præscriptā loci in qua est.

CAPVT XXXIIII.

Vtrum leges ciuiles iustæ Ecclesiasticas personas obligent.

1. QVæstio hæc pertinet ad materiam de immunitate Ecclesiasticarum personarum: nam illam supponit, & in sola illa fundatur, nõ potest tamen hic omnino prætermitti, quia necessaria est ad explicandam limitationem, vel extensionem legum ciuilium, & efficacitatis earum circa personas extraneas à iurisdictione ciuili.

Ratio dubitandi. Ratio ergo dubitandi est, qui leges ciuiles procedunt à iurisdictione temporali; clerici autem exempti sunt à iurisdictione temporalium Principum; ergo & ab eorum legibus; ergo illis non obligantur, quia leges solun possunt obligare personas subditas potestati legislatoris. Confirmatur, quia si clericus obligaretur lege regia, inobediens esset regi, illam transgrediendo; ergo ab ipso vel ipsius ministro, ac iudice puniri posset propter huiusmodi transgressionẽ, quia vnusquisque Princeps vindex est suarum legum, & ideo omnis lex secum affert vim cogendi, vt Arist. dixit, quia alioqui valde inefficax esset ad finem suum assequendum; at constat clericos, non posse puniri à regibus, vel secularibus iudicibus, etiam si leges seculi non obseruent; ergo signum est illis nõ obligari.

Confirmat. *Lex secum affert vim cogendi ex Phyloſoph.*

2. *Eximi Ecclesiasticos à potestate ciuili quoad tribunalia causarũ tam Ecclesiasticarũ, quam temporaliũ, & solutione tributorũ.* Vt difficultatem hanc expèdire possimus, supponendum primo est, personas Ecclesiasticas exemptas esse à potestate ciuili quoad iudicia, seu tribunalia causarum, non solum Ecclesiasticarum (quod indubitanter pertinet ad ius diuinum) sed etiam temperalium tam ciuilium, quam criminalium, atque etiam à solutione tributorum; siuè hæc exemptio sit absolutè de iure diuino, siuè ab illo trahat originem, & per Pontificem consummentur. De quo fundamento inter verè catholicos non est cõtrouersia, & in præsenti non reuocatur in dubiũ, & in proprio tractatu ex professo demonstratum est, & ideò in illius probatione non immoramur, sufficit cap. 2. cap. *Si diligenti*, cap. *Significasti*, de For. compet. & optimè Concil. Trid. sess. 25. cap. 20. de Reformat. Nec solum personæ Ecclesiasticæ, sed etiam bona earum exempta sunt à temporalibus tributis, & oneribus, vt constat ex cap. *Non minus*, & cap. *Aduersus*, de Immunit. Eccles. cap. *Nouerit*, de Sentent. excommunic. & cap. *Quanquam*, de Censib. in 6.

C. *Si diligenti.* C. *Significasti.* Cõc. Trid.

A

B

C

D

Cap. *Non minus.* C. *Aduersus.* C. *Nouer.* C. *Quanquã*

Secundo ex hoc fundamento sequitur, hic non moueri quæstionem de legibus ciuilibus, quæ huic immunitati personarum Ecclesiasticarum contrariæ sunt directè, vel indirectè, quia tractamus de legibus iustis, vt in titulo explicuimus: tales autẽ leges iniustæ sunt, & reprobatæ, vt iniquæ, non solum in iure canonico cap. *Ecclesia*, & cap. *Quæ in Ecclesiarum*, de Constit. & cap. *Nouerit*, de sententia Excommun. & cap. vlt. de Immunit. Eccles. in 6. Sed etiam in iure ciuili, C. de Sacros. Eccles. per plures leges. Est autem lex ciuilis directè contra immunitatem Ecclesiasticam, quando vel de materia spirituali aut Ecclesiastica directè disponit, aut circa personas Ecclesiasticas in particulari, vel directe, aut expresè versatur: indirectè autem est contraria, quando in propria materia ita disponit, vt ex eius obseruatione redundet aliquid contra propria iura Ecclesiarum, aut Ecclesiastici ordinis, vel contra priuilegia sibi à Deo, Pontifice, aut Imperatoribus concessa, vt dixit Innoc. in cap. *Non erit*, de Sentent. excommun. & sequuntur alij Doctores statim citandi. Quia sicut nõ potest lex ciuilis directè imponere tale onus clericis, ita nec indirecte, tũ quia in moralibus vnum alteri æquiualet, tum quia vtrumque per sacros canones reprobatum est, vt explicui late in dicto tract. de Immunit. Eccles. lib. 1. cap. 15. & attigi in tom. 3. de Censur. disput. 21. sect. 2. n. 89. & sequentibus.

3. C. *Nouer.* *Quãdo est lex ciuilis directe vel indirecte contra immunitatẽ Ecclesiasticam.* Cap. *Non erit.*

4. *Quæstionẽ esse de legibus, quæ seruari possint sine indecẽtia, aut grauamine.* Omissis ergo his legibus iniquis, sermo noster est de legibus ciuilibꝰ iustis, ac necessarijs, quæ pro tota communitate populi, seu ciuitatis ponũtur, quarum materia communis est clericis cũ alijs ciuibus, & æquè potest ab omnibꝰ seruari sine vlla indecẽtia, vel iniquo grauamine clericorũ. Inquibus legibus duo distinguere possumus, scilicet, vim directiuam, seu obligationem in conscientia adseruandas tales leges, & vim coactiuam, seu reatum ad pœnam, quẽ legis

legis transgressores contrahere solẽt, siuè illa sit per legem imposita, siuè arbitrio iudicis imponenda, & de vtraq; parte dicendum est.

5. Sententia Nauar. de vi directiua legis circa Ecclesiasticos.

Quoad priorem partem de vi directiua, & obligatione in cõscientia. Nauar. Consil. 3. de Constitut. n. 4. concl. 3. sentit, legem ciuilem loquentẽ per verba præcipiendi, vel prohibendi, nõ obligare in conscientia clericos, etiam si in materia fauorabili, vel generali, & omnibus conuenienti disponat; nullum verò fundamentum adducit, sed dicit esse magis receptam sententiam, solum verò allegat Decium in cap. *Ecclesia*, de Constitut. n. 27. qui licèt id dicat argumentando, postea in illa sententia non persistit. Adducit tamen aliqua illius sententiæ fundamenta. Primum, ac præcipium est, quod in ratione dubitandi proposuimus: quia præceptum nõ obligat in conscientia, nisi ex potestate procedat; legislator autem ciuilis non habet potestatem in clericos; ergo quotiescumque præcipiendo fert legem, nõ obligat in cõscientia clericos. Ac subinde nunquam obligabit, quia lex non obligat, nisi quatenus verbis præceptiuis fertur, vt suprà dictum est. Vnde iuxta sententiam hanc lex ciuilis solũ quatenus commodum aliquod, vel priuilegium cõcedens habere potest effectum in Ecclesiasticis personis, nonverò quatenus præcipiens, vel prohibens. Secundo ad hoc inducit Decius dictum cap. *Ecclesia*, vbi statutum prohibens alienare bona Ecclesiarum à quodam Basilio laico factum, licèt bonum, & vtile de se Ecclesiæ, reprobatur, quia non fuerat à Pontifice approbatum; ergo generaliter idem dicendum est de omni lege ciuili ad personas Ecclesiasticas comparata. Parum enim refert, quod in specie de clericis, seu rebus Ecclesiasticis, vel in genere de ciuibus, aut agris feratur: quia etiam lex generalis applicata ad clericos fit specialis, & in eo vt sic inuenitur idem defectus potestatis. Tertio inducit iura canonica, quæ generaliter dicunt, laicis super personas, vel res Ecclesiasticas nullam esse attributam potestatem in cap. *Bene quidem*, dist. 96. & specialiter allegat c. *Interhæc*, 33. q. 2. vbi ait Nicolaus Papa Sancta Dei Ecclesia mundanis nunquam *constringitur legibus.*

Primũ fũdamentum

2. fundam.

C. Ecclesia

Tertio.

Cap. Bene quidem.

Ca. Interhæc.

A

B

C

D

Nihilominus dicendum est, clericos teneri in conscientia ad seruandas huiusmodi leges ciuiles. Hæc assertio cõmuni consensu recepta est, vnde illam dixit, esset certissimam Medina 1. 2. q. 96. art. 5. vbi illam tenet Vasquez disp. 167. cap. 4. & cæteri Theologi moderni, Cardinalis Bellarmin. lib. 1. de Clericis cap. 28. & in noua disputat. de Clericis ca. 1. Victor. Relect. 1. de Potest. Eccles. q. vlt. Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. artic. 7. in princip. & in 4. dist. 25. q. 2. art. 2. in fine, Medin. C. de Restitut. q. 36. Castro lib. 1. de Leg. pœnal. cap. vlt. qui in specie loquuntur de legibus rerum prætia taxãtibus. Cõsentiunt etiam Summistæ Tolet. lib. de Septem Peccat. mort. cap. 21. Syluest. verb. *Lex*, q. 15. Angel. n. 5. & latius plures referens Sayrus in claui Regia p. 1. lib. 3. capit. 4. n. 16. Idem docent iuris canonici interpretes communiter in cap. *Ecclesia*, de Constitution. vbi Panormit. num. 13. Deci. num. 27. in fine Felin. à n. 37. maximè vèrò in 81. & 85. qui Cardin. & alios refert, & Salzed. referens alios in Pract. crimin. cap. 55. & de aliquibus legibus ciuilibus in specie loquens. Et similiter Couar. in Pract. capit. 33. Ac deniq; legistæ in l. *Cunctos populos*, C. de Summ. Trinit. præsertim Barth. à n. 28.

6. Communis sententia affirmans clericos teneri ad seruãdas leges ciuiles. Medin. Vasq. Bellarm. Victor. Soto. Medin. Castro. Tol. Syluest. Angel. Sayr. Panorm. Deci. Card. Salzed. Couar. Barb.

Probatur autem primo ex iure canonico disponente huiusmodi leges ciuiles ab Ecclesiasticis seruari, vt primo colligitur ex cap. primo, de noui operis nuntiatione vbi Papa vult, causam inter clericos super capellæ constructionem post noui operis nũciationem, secundum leges terminari, quia hoc non est contra bonum Ecclesiarum, sed in earum iuuamen, in quo textu est valde considerandum non videri in eo institui ius nouum, sed antiquũ proponi, & declarari, aliàs causa prætcrita nõ esset secundum illud ius decidẽdum, quia ius nouũ non extenditur ad præterita; supponitur ergo in illo decreto esse regulam antiquorum Canonum, vt ius ciuile seruetur in Ecclesiasticis, quãdo fauorabile est, & toti cõmunitati seruiens, & canonibus nõ repugnans. Atq; ita ex illo textu colligunt assertionẽ Panorm. & Deci. suprà. Item Panormitan. in idẽ cap. Idemque sumitur ex capit. *Innotuit*, ibi. *Cum legali sit prouisione statutum*, de Arbitris

7. C. Innot.

C. *Si in adiutor.* bitris, & ex cap. 1. & cap. *Si in adiutorium*, dist. 10. cum similibus, dicentibus, seruandas esse leges ciuiles in his, quæ nec sunt contra canones, nec clericis præiudicant. Vnde in cap. *De capitulis*, dist. 10. ait Pontifex, *se curare vt Imperatoris leges seruentur.* Et in ca. *Cum ad verum*, dist. 96. dicit, Pontifices pro cursu temporalium rerum temporalibus legibus vti. Quæ iura consuetudine optima legum interprete confirmata sunt. Nam cõmunis Ecclesiæ vsus habet, vt huiusmodi leges ciuiles à clericis seruentur, non propter timorem, sed maximè propter conscientiam, contra quam omnes timorati Ecclesiastici agere credunt, si tales leges non obseruent, & alij ciues graue scandalum paterentur, si viderent tales leges à clericis non seruari, vt triticum carius vendi, quam lege taxatum sit, vel quid simile. Quam consuetudinem antiquissimam esse colligitur ex Theodoret. lib. 4. Histor cap. septimo, vbi de Sanctis Episcopis, & sacerdotibus ait Imperator, *Sancte, & sincere, tum mandatum præpotentis Regis Dei obseruant, tum meis legibus obsequuntur.* Ratio verò non facile redditur. Prima est, quia licèt lex ciuilis per se non obliget clericos, etiam quoad vim directiuam ex defectu potestatis, vt videtur probare obiectio facta, nihilominus posita lege ciuili, oritur obligatio id seruandi, quod illa lege præscriptum est, ex vi rationis naturalis dictantis, partem non debere discordare à toto. Et explicatur vis rationis, quia membra reipublicæ ratione naturali obligantur ad ea seruanda, quæ ad cõuenientem ordinem, & pacem reipublicæ, sunt necessaria, sed clerici sunt mẽbra reipublicæ ciuilis, sunt enim ciues vt latè disputat Felin. in dicto cap. *Ecclesia*, num. 69. quia etiam ipsi indigent communitate ciuili, & politica ad huius vitæ conseruationem, & ad hunc finem vniuntur cum laicis in vno corpore politico, seu in vna ciuitate; sunt ergo ciues; ergo etiam ipsi tenentur iuræ naturæ ad ea, quæ communi bono talis corporis necessaria sunt. At verò talium legum communis obseruatio etiam in clericis est necessaria ad prædictum finem, quia cum materia taliũ legum communis sit omnibus, vniformitas in illis est necessaria ad bonam gubernationem, pacem; imò & ad iustitiæ æquitatem. Nam postquam lex ciuilis taxat v.g. rei pretiũ, illa non plus valet; ergo naturalis iustitia iam obligat omnes etiam clericos ad illam legem seruandam. Item si lex ciuilis irritet testamentum minus solẽne, oportet, vt extra legata pia, in omnibus etiã clericis locum habeat, quia aliàs non esset laudibus, & litibus sufficienter prouisum.

Theodoret.

1. *Ratio p hac sententia.*

Felin. C. Eccles.

Hæc ratio est probabilis, & in aliquibus materijs præsertim in rerum pretijs taxandis posset fortè sufficere, tamen in vniuersum nõ videtur posse esse adæquata. Primò quia ratio naturalis non absolutè dicta, partem corporis politici teneri cõfirmari in omnibus, seu in communium legum obseruatione, sed sub aliquibus conditionibus, nimirum, nisi sit legitimè excusata, vel dispensata, & eadem ratione addi poterit, nisi sit legitimè exempta, quia exemptio vel est quædam dispensatio, vel aliquid maius: sicut ergo dispensatus non tenetur conformari toti in legis obseruatione, ita neque exemptus. Item quãdo in aliquo membro intercedit ratio, vel conditio diuersa, non tenetur conformare toti, vt nobilis non tenetur propter vniformitatẽ obseruare leges, à quibus propter nobilitatem censetur legitimè exemptus: aliàs superflua, & nullius momenti esset exemptio; ergo si militer clerici si propter statum, & specialem sanctificationem exempti sunt à legibus ciuilibus, nõ erunt propter vniformitatem ad eas seruandas obligati, quia sũt membra alterius rationis, seu cõditionis, in quib⁹ illa vniformitas nõ est necessaria. Accedit, quod licèt daretur in clericis obligatio seruandi has leges propter solam vniformitatem, illa non esset grauis ex suo genere, quia non conformari toti cõmunitati in his rebus, in quibus aliàs homo nõ tenetur non est grauis culpa secluso scãdalo, & ideo dispẽsatus in lege humana sine iusta causa, non censetur peccare mortaliter, vtendo dispensatione, & conseruãdo legem, etiam si absq; causa non conformetur toti; ergo idem erit à fortiori in clerico, qui ex causa rationabili censetur exemptus. Præterea transgressio illius

8. *Hæc ratio quo se exẽdit.*

illius legis in clerico nõ erit inobedientia, quia nõ obligatur ex vi præcepti, & cõsequenter non est cõtra virtutẽ specialẽ, in cuius materia versatur lex, quia solũ ex vi legis ciuilis actus erat necessarius in tali materia virtutis, & lex ciuilis, vt supponitur nõ habet illã virtutẽ suam respectu clerici, neq; etiã est cõtra charitatẽ, quia supponimus vitari scandalũ, nec cõtra iustitiã legalẽ, quia nullũ sequitur nocumẽtũ cõmune; ergo non est, vnde culpa illa sit grauis.

9. Vnde vlterius sequitur, clericũ vendentem triticum carius, quã lex ciuilis præscribat, non teneri ad restitutionẽ, quod est falsũ, & cõtra prædictos auctores. Et sequela patet, quia non peccat contra iustitiã, vt probatũ est. Quo argumento vrgentur Castro, & Ioan. Medina, & respondent, peccare contra iustitiã, quia supposita lege, iã triticũ nõ valet nisi tanti in tali loco, & ideò nullus siuè exemptus, siue exterus potest iuste carius illud vendere. Sed cõtra, quia licet triticũ laicorũ taxetur per efficaciam talis legis, non tamen triticũ clericorũ, tũ quia etiã bona clerici sunt exempta, tum etiã quia non videtur limitari pretiũ rei per legem, nisi quatenus Dominus obligatur per legẽ, ne carius vendat; at clericus non potest ita obligari lege ciuili, vt supponitur; ergo nec eius triticũ potest limitari quoad valorem per talẽ legẽ. Neq; est simile de exteris, quia illi non sunt exempti, sed dũ versãtur in tali regno, legibus illius regni obligantur, cuius contrariũ supponitur. Deniq; simile argumentum vrgeri potest de legibus ciuilibus irritantibus contractus, vel testamenta aliter facta, quã leges disponant, non enim poterũt irritare tales actus factos à Clericis, consequens est falsũ, vt omnes fatẽur, & sumitur clarè ex dicto ca. *Innotuit*, de Arbitris, ibi, *Talem sententiã denuncies penitus nullam esse*; ergo: sequela patet, quia si lex non potest obligare clericũ, prohibendo actũ, multo minus poterit irritare illius voluntatem circa talem actũ quia maior efficacia, vt sic dicã, maior iurisdictio, & potestas directa in voluntatem requiritur ad irritandũ consensum eius, quã ad prohibendũ illum. Neq; sola illa turpitudo, quæ in hoc reperitur, quòd pars non conformetur toti,

Responsio aliquorum

Impugnatur.

Cap. Innotuit.

A sufficit ad irritandum actũ, vt patet clare in eo, qui dispẽsatus valide licèt sine causa, & iniustè in gradu irritante contrahit Matrimoniũ, nam valide cõtrahit licèt turpiter agat, discordãdo à toto. Deniq; non est contemnendum argumentum, quia si posita lege ciuili clericus obligaretur grauiter ex vi solius rationis naturalis, dispensatio illi concessa à Principe, vel Prælato in tali lege, si daretur sine causa, esset nulla, sicut infra de Principe dicemus. Atq; ita in hoc essent peioris conditionis clerici, quã laici, quod non videtur verisimile.

B Propter hæc alij reddunt rationẽ huius obligationis, quia clericiquoad hãc partẽ non sunt exempti à iurisdictione temporaliũ regum, & ideò per has leges ciuiles ita obligant clericos, sicut alios ciues ratione obedientiæ potestatibus sublimioribus debitæ. Ita sentit Bart. vbi supra, & Panorm. quẽ imitantur Sylvest. & Angel. licèt immerito soleant in cõtrariũ allegari, nã distinguũt duplices lèges ciuiles fauorabiles Ecclesiæ, quædã disponẽtes in particulari de rebus, vel personis Ecclesiasticis, aliæ generaliter loquentes pro tota cõmunitate ciuili, & de prioribus dicunt

C non obligare ex defectu potestatis ferentis illã. Quod videtur expressum in dicto c. *Ecclesiæ Sanctæ Mariæ*, de Constit. Addũt vero limitationem, nisi talis lex sit fundata in ratione naturali, qđ pars debet conformari toti, quia hæc nõ habet locũ in talib⁹ legibus, sed loquũtur de ratione naturali dictante in tali materia idem, quod lex ciuilis præscribit, & tunc illa, non est limitatio, quia illa obligatio non est legis ciuilis, sed rationis naturalis, quæ eadem esset, etiam si

D lex ciuilis lata non esset. De alijs verò legibus communibus, & omnibus vtilibus absolutè dicunt obligare clericos, intelligunt ergo in vi legis, & non tantum in vi alicuius rationis. Et idem sentiunt, Victor. Soto, Medin. & alij dicentes obligare quoad vim directiuam, licèt non quoad coactiuam. Deniq; alij multi ex allegatis modernis, dicunt, clericos quoad hanc partẽ non esse exemptos, vt possint obligari his legibus. Et hanc sententiam videntur suadere omnia, quæ circa præcedentem adduximus.

10. *Alia ratio pro cõmuni sentẽtia proponitur*

Barth. Panorm. Sylvest. Angel.

C. Ecclesiæ

Victor. Soto. Medin.

Ac

11. *Cõfirmatur ratio dicta.*

Ac deniq; suaderi potest à priori hęc sententia, quia exemptio clericorum à iurisdictione ciuili, siuè sit iuris diuini positiui, aut naturalis, siuè non; nihilominus non habet omnem determinationem à solo iure diuino, vt suppono. Et saltem hanc non habet, quia nec ratio naturalis dictat esse indecẽs, clericos subijci potestati ciuili, quoad has leges, cum potius dictet, esse honestum, vt eas seruent, nec ex diuino iure positiuo potest colligi talis determinatio, seu particularis exemptio, quia tale ius nec traditione cõstat, nec ex Euãgelio colligitur. Quia potius verba illa *Matt. 17.* Christi Matt. 17. *Ergo liberi sunt filij*, non possunt hic accõmodari, quia leges Regum omnibus ciuibus cõmunes etiam filios eorũ obligant, si eorũ statui specialiter nõ repugnãt. Neq; etiam inuenitur hęc exemptio quoad has leges ex iure canonico; tum quia iura suprà citata potius approbant has leges, & seruari à clericis volũt; tũc etiã quia canones solũ illas leges ciuiles reijciũt, quę sunt contrariæ libertati Ecclesiasticæ, & clericis præiudicant, vt patet ex *Cõc. Trid.* Cõcilio Tridentino dicto cap. 20. & ex ca. *C. Nouer.* *Nouerit*, de Sentent. excõmun. & eodem *C. Cassa.* modo loquitur l. *Cassa*, C. de Sacros. Eccles. ergo nihil obstat, quominus clerici virtute, & efficacia talium legũ obligentur. *Confirmat.* Et confirmatur, quia per se cõgruũ est, vt clerici quatenus ciues sunt, laiquibus directe, & per se obligentur, sicut alij cives, cur enim sub ea ratione sine lege relinquentur; ergo obligantur hoc modo his legibus ciuilib⁹, quia nõ dantur aliæ per quas obligẽtur: nec possũt in hac obligatione separari ab alijs ciuibus, cum sub hac ratione vnum corpus componant, & in eundem finem tẽdant; tum deniq; quia nullæ sunt leges Ecclesiasticę, quibus possint sub illa ratione gubernari, quia potestas Ecclesiastica nihil in materia ciuili directè disponit nec pro clericis, nec pro laicis, vt constat.

A B C D

12. *Impugnatur etiã hic modus dicendi. Primò. C. Eccles.*

Sed hæc etiam sententia non est simpliciter admittenda. Primò quia multi canones sine limitatione, & vniuersaliter dicunt, laicis super Ecclesijs, & personis Ecclesiasticis nullam esse potestatem tributam, vt habetur in dicto cap. *Ecclesia Sanctæ Mariæ*, & cap. *Bene quidem* dist. 96. cap. *Cum laicis*, de Rebus Eccles. non alienan. cum similibus. Præsertim in Concilio Lateran. sub Leone X. expressius sic dicitur: *Cum à iure tam diuino, quam humano laicis potestas nulla in Ecclesiasticas personas attributa sit*, innouamus, &c. *Cõc. Later.* At potestas obligandi in cõscientia per suas leges aliqua, & magna potestas est; ergo neque illa relicta est laicis Principibus in Ecclesiasticas personas. Secũdo qnia si Rex posset sua lege directè, & ex vi suæ potestatis obligare clericos suis legibus, eadem ratione posset trãsgressores earum punire, quod nullus cõcedet. Sequæla probatur, quia teste Arist. Potestas directa inefficax est sine coactiua, & ideò vel est vna, & eadẽ, vtrũq; actum comprehendens tanquam finẽ, & medium, vel moraliter non separantur. Et confirmatur, qnia saltem posset legislator ciuilis obligare iudicem Ecclesiasticum, vt clericum suæ legis trãsgressorem puniat tali pœna eadem lege ciuili designata, quia hoc etiam potest reduci ad vim directiuam tãquam pertinens ad bonum commune ciuitatis, & pacem ciuium: consequens autem ad mittendum non est, vt infra dicam. Tertio est moralis, & practica ratio, quia Princeps, & iudices temporales valde affectant, & extendunt iurisdictionem in clericos, & ideò si dicantur habere propriam, & veram iurisdictionem in clericos ad obligãdos eos suis legibus, facile illã extendẽt, vel ad coactionem aliquam transgressorum talium legum, vel ad plures leges, quàm statui clericorum conueniat. Ergo non est verisimilẽ Ecclesiã reliquisse, seu permisisse laicis similem in clericos potestatem. Adde hæreticos, & schismaticos huius temporis in odium Pontificis, & status Ecclesiastici vehementer defendere, & exaggerare hanc potestatem temporalis Principis in clericos, ideòque vt omnem occasionem illis auferamus, longiusq; ab eis discedamus, satius esse omnem Ecclesiasticarum personarum obligationem ad potestatem Ecclesiasticam reuocare. *Secundò.* *Confirm.*

13. *Verior modus dicẽdi.*

Est ergo tertia ratio, seu tertius modus explicandi originem huius obligationis, clericos obligari ad seruandas leges ciuiles, quia per canones approbantur, & quasi canonizantur quoad hunc

hunc effectum. Hanc rationem inuenio apertius explicatam in Decio dicto ca. *Eccleſia.* n. 27. quàm in cæteris. Ibi enim poſt rationes, quas contra communem opinionem obiecerat, ſubiungit. *Sed tamen ne vniuerſalis machina huius materiæ alteretur, quod lex ciuilis approbata videtur, ſi fauorabilis ſit, & canonibus non contradicat.* Quod probat ex iuribus in probationẽ aſſertionis, & communis ſententiæ adductis, præſertim ex dicto cap. 1. de Noui oper. nunciat. Vbi recè expendit, ibi decidi caſum ex diſpoſitione legis ciuilis, non per ſingularem, vel nouam approbationem, & extenſionẽ legis, aliàs (vt ſuprà dicebam) non diciderẽtur per eam caſus præteritus, & ideò ſupponi in eo textu tales leges approbari à iure canonico, eo ipſo quod non reprobantur, & de ſe vtiles ſunt, & conuenientes Eccleſiæ, aut clericis: vt ex alijs iuribus (ait) efficaciter colligitur. Optimeque declarat, hoc intelligendum eſſe de legibus in communi loquentibus abſtrahendo à clericis, & laicis, nam ſi in ſpecie diſponat circa res, vel perſonas eccleſiaſticas, ſatis reprobatæ ſunt in dicto cap. *Eccleſia*, cum ſimilibus. Et ratio differentiæ eſt, quia quando diſponunt in particulari circa Eccleſiaſtica, præ ſe ferunt, ac ſupponunt poteſtatem laicorum in illa, quod repugnat Eccleſiaſticæ libertati. Quando verò in communi loquuntur, tantùm procedunt ex poteſtate gubernandi rempublicam in tẽporalibus, in quo libertas Eccleſiaſtica non offenditur. Et ideò ſi aliunde leges illæ fauorabiles ſunt, Eccleſiaſtica poteſtas pro ſuis rebus, vel clericis illas acceptat, eo ipſo, quod eas non reprobat. Deniq; addit, cenſeri fauorabiles tales leges, eo ipſo, quòd ſunt vtiles toti communitati, & non nocẽt clericis per ſe loquendo; imò decet, ab eis ſeruari, quomodo explicant etiam hunc fauorẽ Panorm. Sylu. Angel. & alij. Et hãc ſentẽtiã expreſſe, & in proprijs terminis ſequũtur, & approbãt hanc Decij doctrinã in eodẽ c. *Eccleſia*, Marcus Mantua. n. 23. & Petr. Greg. n. 16. Tenet etiã Fortun. Garc. de vltim. fine, illat. 10. principali. n. 155. & latiùs illat. 13. n. 223. Maranta diſp. 8. n. 17. & 47. Rebuff. in Comm. ad cõſtitut. Galli. tom. 1. in Proœm. Gloſ. 1. n. 62. qui addit limitationẽ, vt doctrina intelligatur de legibus ciuilib⁹ iuris cõmunis, nõ tñ de legib⁹ particulariũ regnorũ, quia illas nõ ſolet Papa approbare, cũ earũ notitiã nõ cẽſeatur habere, iuxta c. 1. de Cõſtit. in 6. Quod ſequitur Valaſ. de Iure emphyt. p. 1. q. 20. n. 6. §. *Itẽ quæro.* Hoc tñ cũ limitatione intelligendu arbitror, vt procedat, quãdo lex regni eſt contraria iuri cõmuni, tunc enim lex iuris communis cẽſetur iure canonico approbata; at verò quãdo lex regni eſt ſolũ vltra ius cõmune, tunc etiam cenſetur approbata, non quidẽ abſolutè (vt ſic dicam) & in particulari, ſed in generali, & ſub illa conditione, vt ſi lex iuſta, & toti communitati ciuium conueniens, & libertati, ac decentiæ clericorum nihil derogans, ad hãc enim approbationem non eſt neceſſaria talium legum notitia, vt per ſe patet. Et ita sẽtiunt etiã Thom. Zerola Epiſcopus Benauentan. in Praxi Epiſcopor. verb. *Pragmatica.* n. 3. §. *Ad primum*, & Petr. Morla in Emporio iur. p. 1. tit. 1. n. 14.

Decius. *Valaſc.* *Thom Zerola.* *Morla.*

Probatur q́ue hæc ſententia ſic explicata. Primò ex dicto capite 1. de Noui. oper. nuntiat. Nam licet in particulari caſu loquatur, ſupponit tamen ius generale, vt ſuprà illud induximus, & Decius etiam indicauit. Idemque probat optimè dicto cap. *Innotuit*, de Arbitr. vbi non ſolum cauſa canonica ſecundum leges deciditur, ſed etiam prior ſentẽtia ab eccleſiaſticis iudicibus non ſecũdum leges lata, nulla denunciatur: quod apertè ſupponit leges in eo caſu obligare. Secundò idẽm probant antiquiora decreta, quæ generaliter loquuntur. Vt cap. *De capitulis.* diſt. 10. vbi Leo Papa IIII. ad Imperatorem ſcribit, effectũ, vt conſtitutiones eius ſeruentur, *quantũ valuimus* (inquit) & *valemus*. Et Nicol. Papa cap. 1. eiuſdem diſt. ſolùm dixit, *Lege Imperatorum non in omnibus eccleſiaſticis controuerſijs vtendum eſt.* Vbi non dixit, in nullis eſſe vtendum, ſed *non in omnibus.* Quod in fine declarans, ait, *non quod Imperatorum leges, quibus ſæpè Eccleſia vtitur, dicamus penitus renuendas, ſed quod eis euangelicis Apoſtolicis atq; canonicis decretis, quibus poſt ponendæ ſunt nullum poſſe inferre præiudiciũ aſſeramus.* Et in c. *Quoniã*, ait Gelaſ. Pap. Pontifices vti legibus Imperatorũ tantũmodò pro curſu temporaliũ rerũ, vtiq; vbi canones Eccleſiaſtici deſunt.

14.

Leo Papa. *Nicol. Papa.* *Gelaſ. Papa.*

Panorm. *Sylueſt.* *Angel.* *Marcus* *Mantua.* *Fortun.* *Rebuff.*

Neq;

Neq; obstat, quod hæc decreta de legib' Imperatorũ, seu cõmunis, iuris ciuilis loqui videãtur. Tũ quia interdũ generaliter loquũtur de cõstitutionibus, seu legibus Principũ, vt in c. constit. & c. *Quis autẽ*, d. 10. & quoad hoc Reges Imperatoribus cõparãtur in d. c. *Duo sũt*, Vnde leges vniuersales alicui' regni, tãquam ius cõmune ibi reputãt. Tũ etiã quia naturalis ratio, & æquitas, ob quã Ecclesia vult, has leges à clericis seruari, eadẽ in legib' regnorũ easdẽ cõditiones habẽntibus locũ habet. Tũ præterea quia eadẽ cõsuetudo in his legib' reperitur, videntibus Ecclesiasticis Prælatis. De qua Doctores allegati, qui in diuersis regnis scripserãt, testificantur: est ergo sufficiẽs signũ ap ꝓbationis taliũ legũ, saltẽ tacitę. Sic ergo facile intelligitur, leges ciuiles nunquam obligare clericos virtute sua, sed quoties clerici ad eas obseruãdas tenẽtur, vitute canonũ, & rationis naturalis obligari. Atq; ita facile soluuntur obiectiones, & conciliantur omnia. Nam quod ad primã rationẽ attinet, admittimus quidẽ illã decẽtiã, & cõueniẽtiã in obseruatione taliũ legũ tãquã fundamẽtũ obligationis, quę ꝑ cõsensũ, & ap ꝓbationẽ canonum cõsũmatur, & ita facile satisfit obiectionib' cõtra illã rationẽ. Et ex eodẽ principio respõdet ad ea, quę in secũda ratione adducebãtur. Negamus enim has leges obligare, qa exẽpti nõ sint à iurisdictione ciuili quoad hãc partẽ, sed qa ius canonicum tales leges approbat, & dat illis eã vim obligãdi, quæ cõueniẽti gubernationi politicæ sufficiat.

15. *Leges ciuiles iustæ quoad vim coactiuam clericos nõ comprehẽdere.*

Secũdo loco dicẽdũ est de vi coactiua taliũ legum. In quo vera, & certa resolutio est, has leges nõ cõprehendere clericos quoad vim cogẽdi illos, nec quoad hoc ꝑ canones approbari, licèt trãsgressores earũ à suis Prelatis, & eorum arbitrio puniri possint ꝓpter talia delicta. Priorpars duo includit, vnũ est autores taliũ legum nõposse cogere clericos ad illarũ obseruationem; aliud est, nõ posse punire transgressores, & vnum sequitur manifeste ex alio, qa vtrũq; fundatur in potestate iurisdictionis coactiua, quam nõ habẽt Principes, vel iudices laici in Ecclesiasticas ꝑsonas. Quod est certissimũ, quia ꝑsonæ Ecclesiusticę gaudẽt immunitate fori, maximè in criminalibus quã immunitatẽ hic supponim' ex alio tractatu, & est ꝑ se nota in sacris canonibus, atq; etiã in iure Imperatorũ, & Regũ Christianorũ. Si autẽ ratione hui' immunitatis iudicari nõ possunt clerici à Magistratib' laicis ꝓpter delicta cõtra legẽ naturalẽ, ita neq; ꝓpter delicta cõtra leges humanas, quæcũq; illæ sint, qa priuilegiũ fori absolutũ est, & iura generaliter loquũt, & est eadẽ ratio, & decẽtia stat' clericalis in õnib'. Et in hoc cernit clara differẽtia inter vĩ directiuã, & coactiuã legis: nã inpriori nulla est indecẽtia, in posteriori autẽ estet maxima.

Alia differẽtia esse potest, qa lex quoad vim directiuã fert in ciues, vt tales sũt, & ꝑ se est necessaria àd cõmunẽ bonũ, & ideò quoad hũc effectũ statim acceptat ꝑ ius canonicũ; coactio autẽ fit ciuib', vt delinquẽtes sũt, ideòq; nõ est ꝑ se ita necessaria, nec acceptatur per canones quoad clericos, neq; id decebat, sed multò magis, vt suorũ tãtũ Prælatorũ coactioni subdãt. Itẽ coactio nõ fit in cõmuni, sicut fit dispositio legis, sed fit in particulari circa ꝑsonas, & ideò non potest vllo modo fieri à potestate laica circa clerici ꝑsonã, nec ꝑ legẽ disponentẽ de illa in particulari obligari posset, vt dictũ est; ergo multò min' ꝑ sentẽtiã. Poterant verò hic moueri difficultates de clericis delinquẽtib' cõtra leges ꝓhibẽtes deferre arma tali tempore, aut loco, aut talis generis, an possint clerici illis priuari ꝑ potestatẽ laicã. Itẽ an custodes mõtiũ possint ab eis pœnã exigere. Sed hæc remitto in tratatũ de immunit. & simpliciter respõdeo negatiuè stando præcisè in ratione pœnæ. An vero sub alijs rationib' possit talis actio satis cõsueta, iustificari, ibi tractatũ est.

16. *Alia differentia.*

Atq; hinc obiter colligitur, quod licet lex ciuilis obligans clericos quoad vim directiuũ, interdũ addat pœnã ipso iure incurẽdam nihilominus clericus transgressor legis, licet peccet, nõ tenetur in cõscientia pœnam soluere, nisi per suũ iudicẽ ad hoc cogatur, vt fieri potest modo statim declarãdo. Probatur, quia licèt pœna imponatur per ipsam legem, nihilominus pertinet ad vim coactiuã. Item illa lex provt fert pœnam cõtinet sententiam eo ipso à legislatore latam contra delinquẽtem; sed nulla potestas laica potest per sentẽtiã punire clericũ propter

17. *Hinc colligitur.*

propter aliquod delictum; ergo nec per legem. Dices, hoc esse verum de sententia, quæ per hominem, & seruato iuris ordine ferenda est: nam illa prærequirit coactionem per hominem inferendam; secus verò de sententia lata per legem, quæ processum, aut iuridicam cognitionem causæ non requirit; sed tantum consummationem delicti, quæ ipsi delinquenti in conscientia innotescat. Vnde sine propria coactione imponitur per obligationem in conscientia ad exequendam talem pœnam, si delictum fiat, vt infrà tractando de lege pœnali videbimus. Respondetur de vtraq; sententia procedere rationem factam; tum quia vtraque pertinet ad vim coactiuam, & quodammodò maior coactio fit per sententiam legum latam, quia secum affert exequutionem, & non datur locus defensioni; tum etiam, quia omnis sententia lata à non iudice nulla est; illa verò fertur à non iudice respectu clerici. Quare licèt legislator ciuilis possit imponere obligationē in conscientia quoad morum directionem cōmunē omnibus ciuibus, non tamen quoad pœnarum inflictionem, quia hæ per alios competentes iudices imponi possunt.

Obuiatur obiectiunculæ.

18. Et ideò addidimus alteram partem assertionis, scilicet, posse Ecclesiasticas personas à suis prælatis puniri propter transgressiones talium legum, quæ facilè probatur, quia illa transgressio est delictum contrarium bono communi; ergo potest per potestatem aliquam puniri, non per ciuilem; ergo per Ecclesiasticam. Item illa punitio est moraliter necessaria ad commune bonum: nam ad illud expedit, ne talia delicta maneāt impunita; ergo per legitimum superiorem fieri potest. Dixi autem tunc esse imponendam pœnam arbitrio Prælati, vt insinuarem, licèt per leges ciuiles sit pœna designata pro tali delicto, non teneri Prælatum Ecclesiasticum illam imponere clerico transgredienti legem. Ita notauit Couarr. lib. Practicar. quæstion. cap. 33. in fine, & Salced. in Practi. crimin. cap. 66. & ratio est, quia lex illa quoad illam partem, qua pœnam designat, iam pertinet ad vim coactiuam, & ideò non habet vim in Clericum. Et explicatur amplius, quia iudices Ecclesiastici non tenentur iudicare secundū leges ciuiles, sed secūdum canones, & vbi illi desunt, possunt suo arbitrio vti, accōmodando pœnas canonicas, & nō ciuiles: vnde quia canones non ponūt determinatam pœnam pro tali delicto, vt cōstat, arbitrio iudicis Ecclesiastici imponenda erit. Quinimò nonnulli Iuristę dicunt, non posse tunc iudicem Ecclesiasticū imponere subdito pœnam legis ciuilis, ne videatur clericum iudicare more laicorū, aut iuxta laicorum iudicium, contra cap. 2. de Iudic. Sed in hoc nulla est prohibitio, nec obligatio per se loquendo: nam potius est prudens cōsilium, & canonibus consentaneū, vt iudices Ecclesiastici imitentur leges iustas ciuiles, vbi canones desunt. Solum ergo id habebit locū, quādo pœna esset corporalis, & non decens Ecclesiasticā personam, vel quando per accidens sequeretur scandalum, vel suspicio agendi contra Ecclesiasticam immunitatē.

19. Et iuxta hęc facile est respondere ad alteram partem rationis dubitandi, seu obiectionis positæ contra priorem assertionem. Negatur enim sequela quæ fit à vi directiua ad coactiuam, vel è contrario, de quo plura dicemus capite sequenti. Negatur etiam, esse impossibile aliquem teneri præceptis alicuius, à quo non possit cogi per pœnam, aut puniri, si inobediens sit. Nam licèt vtraque potestas necessaria sit ad efficaciam legis, non est tamen necessariū, vt semper vtraq; sit in eadem persona. Quamuis enim regulariter, & attento solo ordinario iure, ita sit, nihilominus propter commune bonum possunt interdum separari, & ita factum est in huiusmodi legibus. Nam legibus ciuilibus relicta est directio necessaria etiā quoad personas clericorum in his, quæ secundum communem rationem ciuium necessaria sunt ad commune bonum ciuitatis, & omnibus ciuibus communia sunt. Et nihilominus coactio necessaria etiam pro talibus legibus seruandis, reseruata est Ecclesiasticis iudicib⁹, propter honorem, & decentiam Ecclesiastici status, & ad maiora mala vitāda. Vnde ad magistratus ciuiles pertinebit implorare auxilium Prelatorum Ecclesię, vt cogant subditos suos iustas leges seruare, quod ipsi pro sui muneris obligatione facere tenebuntur.

Bene posse aliquem teneri præceptis alicui⁹ à quo nequit cogi p pœnam.

20. *Quãdo fiãt leges ciuiles tales, vt obligent Ecclesiasticos*

Interrogabit autem fortasse aliquis, quibus signis, aut regulis cognosci possit, quando leges ciuiles tales sint, vt Ecclesiasticas personas obligent ad sui obseruationem. De hac enim re multa scribunt Iurisperiti, & non tam generalem regulam tradunt, quam per varios casus discurrunt, vt videri potest in Bartholo, Panormit. & Felin. sed illud penè infinitum est, & præterea difficile est ex illis aliquid certum colligere. Quantũ ergo ad nos spectat, videri potest vtilis distinctio legum suprà data: nam quædã respiciunt bonum publicum immediatè & secundum se, aliæ bonum singulorum, ex quo tandem resultat commune bonum. De prioribus ergo legibus generaliter affirmari potest obligare clericos, quando materia earum communis est omnibus ciuibus, vt tales sunt, & est iusta, & honesta, & nihil continet cõtra decentiam, vel exemptionem Ecclesiastici status, sed potius illam fouet, etiam si interdum non iuuet ad vtilitatem temporalem, quæ in tali casu considerabilis non est. Hoc patet exẽplis, in lege taxante pretium tritici, & similiũ rerũ, in lege prohibente extrahi à regno res necessarias reipublicæ, vel prohibente deferre arma noctu, & similib⁹. Et ratio est clara, quia commune bonũ ciuitatis, vt tale est, maximè cadit sub obligationem, & omnibus alijs præferẽdum est. Vnde quia per has leges per se primò procuratur, & alioqui non fũt contra specialia iura, vel priuilegia clericorum, vt supponitur; ideò in eis nulla est ratio exemptionis, sed omnia, quę diximus in illis maximè locum habent.

Commune bonum maximè cadit sub obligatione, & õnibus alijs præferendum.

21. De cæteris verò legibus non est tam certa similis generalis regula. nam auctores citati varijs distinctionibus vtũtur, & præcipuè videntur requirere, vt tales leges redundent in commodum Ecclesiasticorum: nam si præiudicium afferant, non valebunt. Aliqui etiam postulant, vt leges versentur circa contractus laicorum saltem ex parte, id est, laici cum clerico, aut è conuerso; non verò si fiant inter ipsos clericos inter se. Mihi tamen videtur quoad priorem partem cauendum esse, ne lex directè, vel indirectè tendat ad imponendum onus clericis, vel priuandum illos aliqua libertate, aut iure sibi concesso: nam tunc iam esset lex iniusta, & contra immunitatem Ecclesiasticam. Si autem lex re vera sit iusta, & generalis, nõ est curandum de particularibus incommodis temporalibus, quæ sunt per accidens: nam tales leges interdum iuuãt, interdum impediunt temporalia commoda, vt quod testamentum minus solenne non sit validum, sæpè erit contra voluntatem testatoris: sæpius verò est illi vtile propter fraudes, quæ committi solent. Vnde meritò à Panormitano, & alijs adnotatum est, non posse dici legem onerosam, quæ secundum varias occasiones, & facti accidentia potest esse vtilis, vel damnosa, & in ea generalitate lata est, prout moraliter, & frequentius expedit bono communi, atq; etiam singulorum ad euitãdas fraudes, & lites; ergo quoties lex talis fuerit, & habuerit alias conditiones honestatis, & iustitiæ, ac vniuersalitatis, obligabit clericos, non obstante particulari temporali incommodo accidentaliter occurrente. Quoad alteram verò partem non existimo esse necessariam limitationem, si in cæteris iustitia legis seruetur. Quia etiam clerici quando illo modo inter se contrahunt, non se gerũt vt clerici, sed vt ciues, & communi iure ciuili vti debent. Vt rectè explicatur in lege taxante triticum: nam licèt clericus vendat clerico, seruare debet legẽ, & idem credo esse in testamento, licèt clericus instituat hæredem clericum; debet enim testamentum esse solenne, vt valeat, secluſa speciali ratione piæ causæ, & sic de alijs.

Si lex sit iusta, & generalis, nõ est curandum de incõmodis particularibus.

22. Tandem interrogari potest, de quibus personis Ecclesiasticis intelligenda sit resolutio prædicta. In quo breuiter dico, excipiendam in primis esse personam Summi Pontificis, quæ iure diuino in omnibus, & per omnia exempta est à potestate ciuili, vt nunc suppono, vnde nullas leges ciuiles alterius principis seruare tenetur, non solum quia nunc ipse est supremus in tẽporalibus in suis terris, sed etiam ex vi suæ dignitatis spiritualis, vt in dicto tractatu ostensũ est. Vnde licèt Põtifex versaretur in alieno regno, nõ teneretur leges ciuiles illius regni seruare, quod existimo verum nõ solum in vi præcepti, & obedientiæ, vt probat ratio facta, sed etiam ex titulo seruan-

A resolutione prædicta excipi Papam, Ecclesiam, seu communitates ecclesiasticas & pia loca quatenus aliquo speciali gaudent priuilegio; idemq; de personis illustri hãte simile priuilegiũ.

seruãdi vniformitatem cum tali cõmunitate, quia est persona adeo excellens, vt ex vi rationis non cogatur se se accommodare statutis, & legibus suorum inferiorum, vt in capite sequenti iterũ dicemus. Deinde excipiẽdæ sunt Ecclesiæ, seu communitates Ecclesiasticæ, ac pia loca, quatenus aliquo speciali priuilegio gaudent, ratione cuius dispositio legis non potest ad illa accõmodari vt est de institutione minus solenni, & similia. Nã tunc est peculiaris ratio exẽptionis, & ita non procedũt omnia, quæ diximus. Idẽq; erit de quacunq; persona in spirituali dignitate cõstituta, cui annexũ sit simile priuilegiũ: quod idem esset in persona, & dignitate laica, si talẽ dari contingat. Tunc autẽ sicut talis cõmunitas, vel persona non obligatur lege ciuili ex vi præcepti, & obedientię, ita etiã nec propter cõsiderationem vniformitatis tenetur illas seruare, quia iusta exẽptio tollit hanc obligationem, vt suprà argumentando probatum est. In reliquis autẽ Ecclesiasticis personis doctrina generaliter procedit, non tãtũ in secularibus, sed etiã in religiosis, nec tantũ in personis veris, sed etiã in fictis, id est, cõmunitatibus contrahentibus, vel operãtibus per modum vnius ciuis. Nam de omnibus est æqualis ratio. seruando proportionẽ, & supponẽdo, quòd obseruatio talis legis vnicuiq; iusta sit, & non repugnet decentiæ, & immunitati vniuscuiusque status.

A retur ad ipsum senatum, seu Capitulum, sic eadem est ratio de illo, & de quocunque Principe legem ferente.

Secundò supponendum est, sermonẽ esse de legibus, quæ habent rationem, & materiam de se vniuersalem, & communem ipsi Principi, vt est lex v. g. taxans prętia rerum, & similes, in quibus ratio iustitiæ, vel alterius virtutis eadẽ est in Principe, & reliquis reipublicæ membris: nam si materia, vel ratio legis non sit communis, clarum est, non comprehendere Principem. Commune exemplum est, si feratur lex, vt nemo noctu arma deferat, illa non obligat Principem, quia nec decet, nec est accommodata statui eius, & ideò ex intentione Principis, & quasi ex natura talis legis imponitur communitati vt distinctæ à Principe, & ideò illum non obligat. Sicut etiam potest fieri lex pro communi plebe, quæ nobiles non obliget, quia non est illis accommodata, vt per se constat, & tradit Aristoteles 3. Ethicorum cap. 9. ergo multò magis id fieri poterit respectu Principis. Tertiò distinguenda sunt in lege illa tria, scilicet, vis directiua, & coactiua, & irritans, seu dans formam contractibus, & iudicijs, & de singulis agendum est, licet prima sit præcipuè intenta.

2. *Præsentẽ quæstionẽ esse de vno Principe, vel Prælato & de legibus habẽtibus rationẽ vniuersalem, & cõmunẽ principi, vt in præsis, nõ verò in eis in quib⁹ nõ est eadẽ ratio, vt in lege de nõ ferendis armis noctu.*

3. *Dubium & ratio dubitandi.*

Quoad vim ergo directiuam difficultas est, an teneatur Princeps in conscientia seruare legem à se latam. Et ratio dubitandi est, quia Princeps dicitur esse solutus legibus in l. *Princeps.* ff. de Legib. Et adiũgi potest ratio, quia vel princeps obligat se ipsum sua lege, vel obligatur ab alio. Non primum, quia nullus potest sibi ipsi præcipere, inducendo obligationem: per promissionem enim vel votum potest quis seipsum obligare, non autem per præceptum, quod sibi imponat. L. Penult. ff. de Recept. arbitr. Et ratio est clara, quia præceptum postulat iurisdictionem, vel dominiũ: nullus autem potest iurisdictionẽ in se habere, nec sibi ipsi esse subiectus. Secundum etiam dici non potest, quia legislator, vt sic non est subditus, quia vel est princeps non habẽs superiorẽ, vel si sit aliàs inferior, nihilominus vt legislator nõ imperatur ab alio, sed ipse alijs imperat; ergo vt sic nõ potest ab alio homine obligari. Necverò dici potest obliga

CAPVT XXXV.

Vtrum legislator suis legibus obligetur.

1. DVplex potest esse legislator, scilicet, communitas aliqua, vel singularis persona vnius Principis, aut Prælati. Et quãuis respectu vtriusq; possit quæstio locum habere cum proportione, tamen potissimum versatur in posteriori sensu. Nam in priori certum est, legem latam à communitate obligare posteà omnes personas illius communitatis, vt sumitur ex cap. *Cum omnes*, de Constit. Et ratio est, quia communitas est supra quascunque personas eius. Et hac ratione lex lata in capitulo generali v.g. obligat ipsum generalem, & sic de alijs. Si autem talis lex compa-

Legem latam à communitate obligare õnes illi⁹ cõmunitatis.

ri tũc ab alio, scilicet, Deo: nam sequeretur non obligari lege humana, sed diuina, quod videtur absurdum; tum quia non potest lex illa ostendi; tum etiam, quia aliás non posset per hominem dispensari in ea obligatione; essetq; peioris cõditionis ipse, quã omnes subditi.

4. *Resolutio.* Nihilominus communis, & constans sententia est, teneri Principem, seu legislatorem tam ciuilem, quàm Ecclesiasticum ad seruandas suas leges, quãdo materia communis, & eiusdem rationis est in ipso, & in alijs. Docet D. Thom. 1.2.q.96.ar.5.ad 3. & lib.3. Polit. lection.9.in fin. Conrad. Caiet. & cæteri expositores dicto art. 5. Soto. 1. de Iust. q.6.ar.7. Victor. Relect. de Potestate ciuil.n.21. & de Potestate Papæ, & Concilij.n.7. Anton. 2.part.tit.17.n.5. Syluest. verb. *Lex*.q.14. Couarr.in cap. *Alma mater*.1.p.§.1.n.5. Nauarr.in cap. *Si quando*, de Rescrip.exceptio.1. & in Apolog.de reditib. Ecclesiasticis q.1.n.32. & consil.18.de Pœnit.& remiss. Abulens. Mat. 23.q.24. Dominic. Turrecrem. & alij in cap. *Iustum est*, dist.9. & alij Canonistæ in cap. *Cum omnes*, de Constit. Glossa etiam, & Doctores in dicta l. *Princeps*, & Cuiaci.lib.15.obseruat. cap.3.

D Thom. *Conrad.* *Victor.* *Caiet.* *Sotus.* *Anton.* *Sylvest.* *Couar.* *Nauar.* *Turrecr.*

5. *Probatur ex Scriptura, & vtroque iure.* Probat hoc primo D. Thom. ex illo Matt.23. *Alligant onera, & digito suo nolunt ea mouere.* Vbi Christus reprehendit Prælatos, qui multa iubent, & non faciunt. Et quamuis Christus specialiter loqueretur contra pharisæos, qui per falsas interpretationes ea onera populo imponebant, tamen non solum reprehendit eos ex deceptione, sed etiam ex inæqualitate. Vnde rectè facit illud Prouerb.20. *Pondus, & pondus, mensura, & mensura abominabile est Domino.* & illud Michę. 6. *Nunquid iustificabo stateram impij?* Secundo probatur ex vtroque iure: nam in dicto cap. *Cum omnes*, de Constit. refertur, & probatur illa sententia Catonis, *Patere legem, quam ipse tuleris*, & illud Prætoris edictum .ff. *Quod quisque iuris in alterum statuerit, ipse eodem iure vtatur.* De quo ait Vlpian. ibi in l.1. *Summam habere æquitatẽ, Quis enim (ait) aspernabitur, idem ius sibi dici, quod ipse alijs dixerit?* & in cap. *Iustum est*, d. 9. ex Isidoro lib.3. sentent. cap.51. *Iustũ est* (dicitur) *Principem legibus obtemperare suis*, & infrà dicitur, *Principem teneri suis legibus.* Sic ad Valentinianũ scribit Ambr. epist.32. aliàs lib.2. epist.13. vel aliàs 3. loquens de quadam eius lege. *Quod cũ præscripsisti alijs, præscripsisti etiam tibi, leges enim Imperator fert, quas primus ipse custodiat.* Vnde in cap. *Non liceat Papæ*.12. q.1. Põtifex ipse legem fert, quæ verbis etiam expressis ipsum Pontificem comprehẽdat, & in l. *Digna vox*. C. de Legib. dicitur. *Digna vox maiestate regnantis est, legibus alligatum se Principem profiteri.* Idem sumitur ex l. *Ex Imperfecto*, C. de Testamentis, & ex §. vlt. Instit. Quibus modis testamenta infirmentur. Idemque habetur in Legib. Hispaniæ l.16.tit.2.p.1.

A B C D

6. *Vnde obligetur princeps suæ legi.* Vt autem propriam rationem huius veritatis reddamus, & simul explicemꝰ, quam grauis sit hæc obligatio, oportet inquirere, an hæc obligatio in Principe intrinsecè oriatur à lege ab ipso lata tanquam ab immediata ratione operãte; an verò ex aliquo principio extrinseco. Nam ratio dubitandi in principio posita videtur probare, non posse affirmari primum, & ideò auctores hanc obligationẽ deducunt ex principijs extrinsecis, vt videre licet præcipuè in Caietano, & Soto suprà. Vnũ est, *Quod tibi non vis, alteri ne facias*, quo vtitur Soto, sed nõ videtur rectè accommodari. Nam sensus illius principij est, vt nemo alteri inferat iniuriam, quam non vult ab alio sustinere; non autem est sensus, vt nemo alteri faciat quod sibi ipsi nõ facit: nam iudex furem iustè cõdemnat, & interficit, se autem ipsum non tenetur cõdemnare, etiam si fur sit. Aliud principiũ est, *quia turpis est pars, quæ discordat à toto*, sumptum ex Augustin. lib.3. Confess. c.8. habetur in cap. *Quæ contra mores*, dist.8. legislator autem pars est reipublicæ, cũ sit caput eius, & ideò turpiter agit, si in legũ obseruantia à toto discordat. Veruntamẽ (vt capite præcedenti argumẽtabar) ex hoc principio non colligitur maior obligatio, quam sub veniali, vt declarábamus exemplo alterius cinis, qui vtendo dispensatione valida iniustè tamen, & sine causa concessa, discordat à toto, & tamen ad summum venialiter peccare censetur; ergo similiter si Princeps solum obligatur hoc titulo, erit leuis obligatio. Quod si fortasse in eo augeatur propter circunstantiã personæ, ad summũ id erit ratione scãdali, in quo interdũ fundari solet hæc obligatio, vt

patet

patet ex l. 16. tit. 2. p. 1. & Greg. Lop. ibi. A Hæc autem obligatio est per accidens, vnde cessante scandalo non tenebitur Princeps suam legem seruare, saltē obligatione graui. Consequens autem est & contra bonos mores reipublicæ, & contra Doctores suprà citatos: censent enim, hanc obligationem non esse minorē in Principe, quā in subditis. Quod de Summo Pontifice notauit Couar. in cap. *Alma mater*. p. 1. §. 1. n. 9. cum Decio in cap. *Sane*. 1. de Officio deleg. & idem notat Victor. relect. de Simon. n. 39.

7. Alia principia sunt illa, *Patere legem, quam ipse tuleris, & quod ius in alium quisque statuit, illud seruare debet.* Veruntamen hęc & similia axiomata aut petunt principium, aut nō rectè accōmodantur: nam varijs modis possunt intelligi. Primò de iure, seu de lege humana declaratiua legis naturalis, & sic infallibile est, talem legem æquè obligare Principem, & subditum, quia tunc ius naturale est, quod præcipuè obligat, & illa vis directiua legis humanę, quatenus est ostensiua iuris naturalis, æquè operatur in principem, ac in alios, de quo puncto videri possunt aliqua ex Iurisperitis apud Tiraquel. de vtroque retract. lib. 1. Gloss. 1. §. 3. n. 39. Secundo potest intelligi, aliquem pati legem à se latam, quando in statu subiectionis constituitur, vt contingit in eo, qui fert legem, non vt caput, sed vt vnum suffragium communitatis, nam posteà vt persona priuata pati debet legem, vt diximus, in quo sensu videntur afferri illa principia in dicto cap. *Cum omnis*. Deinde habent locum illa principia, si contingat eum, qui magistratum gerebat illum deponere, vel illo priuari: nam posteà subiectus erit legi quam ipse tulit, quia verè tunc est subiectus communitati, & consequenter legibus eius non solum quoad vim directiuam, sed etiam quoad coactiuā, & videtur illud axioma conuenienter ita exponi; nam illud verbum, *Patere legem*, indicat subiectionem quoad vtrāq; vim. Tertiò verò modo potest intelligi in sensu, quem tractamus de legislatore supremo in sua dignitate permanente, & sic continet illud principium conclusionem, de qua disputamus; non verò in eo redditur ratio, quā inquirimus, nec explicatur titulus huius obligationis.

Dicendum igitur censeo, Principem obligari ad seruandam suam legē proximè ab ipsamet lege, & ex virtute, & efficacia eius. Quod ita explicatur, quia transgrediendo illam, committit peccatum eiusdē speciei cum subditis peccantibus contra illam. Ita sentit Diuus Thomas suprà, & reliqui Doctores, neq; enim existimo, Caietanum, & Sotum aliud voluisse, vt explicabo. Hoc etiam indicant iura citata, quia dicunt, talem legem obligare ipsum Principem; ergo ponunt ipsam legem positiuam tanquā proximam rationē illius obligationis. Hoc etiam confirmat discursus proximè factus, quia per principia extrinseca non potest sufficienter explicari hęc obligatio. A posteriori etiam declaratur, quia si Rex statuit legem taxantem pretium rei, & ipse vt priuatus dominus rem carius vendat, peccat contra iustitiam, & tenetur ad restitutionem, ex cōmuni sententia, quia hoc postulat naturalis æquitas; ergo signum est, illam legem positiuam habere suum effectum etiam respectu legislatoris. Similiter si absque causa comedat carnes die prohibito, aut non ieiunet in die præcepto, agit contra temperantiam; ergo obligatio eius immediatè nascitur ex ipsa lege positiua. Atque hinc tandem concluditur ratio, quam indicauit Soto: nam lex positiua habet efficaciam constituēdi materiam suam in tali specie virtutis, & præscribendi medium necessarium ad honestatem talis virtutis; ergo posita lege, Princeps ideò censetur peccare, non seruando illam, quia non seruat medium virtutis: postquam enim illud medium constitutum est, absolutè in illo consistit virtus, & ideò ab illo recedere peccatum est; ergo proxima ratio illius obligationis etiam respectu Principis nascitur ex ipsa lege.

8. *Principem obligari ad seruandam suam legē ex virtute & efficacia ipsius legis. D. Thom. Caiet. Sotus. Probatur conclusio.*

Adhuc verò manet difficultas, quia lex humana non constituit medium virtutis absolutè, & simpliciter respectu omnium, sed respectu subditorum; ipse autem Princeps non est subditus. Respondent aliqui, legem dupliciter considerari posse, scilicet, vt præceptum, & vt regulā rationis, & priori modo solū referri ad subditos, posteriori autē modo etiam ipsum legislatorē obligare, quia tenetur secundum rationem viuere, &

9. *Difficultas.*

Euasio.

consequẽter regulam rationis seruare. A Sed hoc non expedit punctum difficultatis, quia regula rationis duplex esse potest, vna consulens, seu ostendens aliquid vt honestum, non tamen vt omnino necessarium ad honestatem, & si de hac regula sit sermo, non sufficit, quia discordare ab hac regula non est peccatum: sic enim laicus v.g. non vtens regula rationis, qua religiosus vti debet, non peccat, quanuis benè faceret, illa vtendo. Alia est regula rationis necessariò sequenda ad honestatem, & hæc non separatur à præcepto, quia necesse est, vt habeat vim obligandi, aliàs non inducet necessitatem. Si ergo lex non habet rationem præcepti respectu legislatoris, ad summum erit regula consulens, & ita non peccabit legislator non sequens illam: si autem est regula necessaria, non potest ab illa excludi vis, seu ratio præcepti.

Obuiatur euasioni.

10. *Alia responsio probabilior.*

Dicunt ergo alij, legislatorem obligari sua lege ex voluntate totius reipublicæ, & ex virtuali pacto inter principem, & rempublicam: nam ea conditione accepit potestatem legislatiuam, vt ipse etiã obligaretur legibus à se latis: & ita indirectè quidẽ obligatur à se ipso, quatenus obligando alios comprehẽdit se, directè autem censetur virtute obligari ab ipsa cõmunitate, à qua habet potestatem sub ea conditione. Hæc responsio est probabilis, sed illi obstant duo. Primum est, quia illud genus pacti ostendi non potest, neq; est necessarium; nam licet respublica vellet, vt lex non obligaret legislatorem, si absque causa id vellet, nihil efficeret. Vnde etiam, si fingeremus à principio interuenisse cõtrarium pactum inter rempublicam, & Principem, nimirum quòd ipse nõ esset obligãdus suis legibus, nihilominus obligaretur, quia pactũ illud esset iniquũ, & contra bonum cõmune, & ideò nulli⁹ esset valoris. Secundũ est, quia illa ratio nõ habet locũ in potestate Ecclesiastica, quia non manat à cõmunitate, sed à Christo, & tamen assertio etiã in Ecclesiasticis legislatoribus vera est. Quod si quis respondeat, Christum dedisse potestatem sub illa conditione, ostendere oportet, vnde id colligatur, quia ipse illam non expressit, nec possumus dicere ibi pactum interuenisse.

Oppugnatur duplici ter.

Respondeo igitur, Deum, qui est principalis auctor huius potestatis, illã conferre sub conditione prædicta, & nõ aliter, & hoc ipsum colligi ex ipsamet ratione naturali, absque alia reuelatione, vel pacto humano. Declaratur in hunc modum: nã omnis potestas legislatiua est á Deo principaliter, vel immediatè, vt in potestate Ecclesiastica, vel mediãte republica, vt in ciuili. Vnde licet homo immediatè legem ferat, in eo actu se gerit vt minister, & dispensator Dei, vt ex Paulo in superioribus attulimus; ergo intentio, & voluntas Principis ferentis legẽ, debet conformari intentioni Dei dantis potestatem; imò efficacia legis ad obligandum magis pendet ex intẽtione Dei, quàm particularis legislatoris. Deus autẽ non solùm vt auctor gratiæ, sed etiam vt auctor naturę vult, legislatorem humanum non habere potestatem ad ferendas leges, nisi cũ vniuersali obligatione illarum, qua totam rempublicam vt constantem ex corpore, & capite comprehendat; ergo. Probatur minor ex ipsa necessitate cõmunis boni, ad quod hæc potestas ordinatur; datur enim in ædificationem, non in destructionem. Quod autẽ ad huiusmodi bonum commune pertineat, potestatem hanc ita esse datã Principi, vt licet in volũtate eius sit, legem ferre; si tamẽ feratur, vniuersalis sit, & ipsum cõprehendat, declarant sufficienter testimonia Scripturę, & rationes adductæ, & cõmunis consensus non solum Patrum, sed etiã Philosophorũ. Propter quam causã dixit optimè Arist. 3. Polit. c. 7. circa finẽ, legẽ debere in republica dominari. Nam (vt ibi rectè explicat D. Thomas) dũ nõ occurrit sufficiẽs ratio excipiẽdi aliquid á lege, etiã ipse Princeps debet illi subijci, & secundum illam legem, vel operari, vel iudicare, quia aliàs inutilis redditur lex, & respublica perturbatur.

11. *Resolutio auctoris.*

Aristo. 3. Polit. c. 7. D. Thom.

12. *De rationibus extrinsecis scãdali, & deformitatis morũ, quæ ad ostendendã principis subiectionem legi afferũtur.*

Ex quibus intelligitur, quomodò accipiendæ sunt rationes extrinsecæ, quæ ad ostendendam hanc veritatem afferuntur, scilicet, scandali, deformitatis morum, &c. Sunt enim optimę ad declarandum, quomodò pertineat ad cõmune bonum, vt potestas Principis sit limitata modo suprà dicto. Sicut enim in superioribus tractando de obligatione adue-

aduenarum ad seruandas leges territorij, dicebamus, scandalum esse extrinsecum motiuum, non proximam, & intrinsecam rationem obligationis. Ita in præsenti obligatio non oritur proximè ex illis rationibus extrinsecis, sed ex ipsa lege: illæ verò rationes indicant necessitatem constituendi legem ita regularem, & inflexibilem, vt sic dicam, vt totum corpus cum capite obliget. Et hoc plane sensit Caiet. cum dixit, hanc obligationem Principis, & subditorum, sequi ex principijs legis naturalis, diuersis tamen. Nam in subdito sequitur ex illo principio. *Obediendum est superiori*, in Principe vero ex illo. *Patere legem, quam ipse tuleris*; tamen sicut in subdito obligatio solum radicaliter sequitur ex dicto principio; proxime vero ex lege, ita proportionaliter in Principe intelligēdum est.

13. *Prædicta obligatio est naturalis in radice, vtpote quæ sequitur ex ratione ipsa naturali: formaliter vero est positiua: humana absolutè diuina ex hypothesi.*

Ex quo etiam constat, an hæc obligatio in Principe dicenda sit naturalis, vel positiua, diuina, vel humana: est enim naturalis in radice, quia sequitur ex ipsa ratione naturali, quomodo dixit Bald. in l. 2. C. de Seruit. n. 40. Principem obligari ad seruandam suam legem ex discursu rationis. Quod etiam habet Deci. in cap. 1. de Constit. lect. 1. num. 15. Proximè vero, & formaliter illa obligatio est positiua, quia ex lege positiua nascitur, vt dictum est, & eodem modo dici potest obligatio humana absolutè, licet dici possit diuina ex hypothesi, id est, supposito, quod lex feratur, & ob illam causam in ea potest per hominem dispensari, etiam respectu Principis, vt infra videbimus.

14. *Dubium de legibus municipalibus*

Quæret vero aliquis, an princeps superior teneatur etiam seruare statuta, seu leges municipales Prouinciarum sibi subiectarum, saltem quando in illis prouincijs moratur, vel in eis peregrinatur. Videri enim potest, tunc etiam esse obligandum propter vniformitatem morum, & ad vitanda scandala, &c. Nihilominus dicendum est, non teneri, quæ est communis resolutio, vt videre licet in Felin. cap. 1. de Constit. num. 30. qui refert Card. cons. 2. Idem Tiraquel. referens alios loco supra citato n. 38. Ratio est, quia talia statuta lata sunt ab inferiori potestate, & iurisdictione, & ideo non habēt vim obligandi eū, qui in eodem loco habet superiorem iurisdictionem. Qua ratione dicunt etiam cōmuniter Canonistę, legatum Pontificis, dū est in aliquo Episcopatu, nō obligari pecculiaribus legibus illius Episcopatus. Imò addit Tiraquel. supra cum alijs, licet tale statutum particulare approbatum sit ab ipsomet Principe, nihilominus non obligare illum. Et ratio reddi potest, quia non approbat illud pro tota sua republica, sed tantum pro determinato loco, & ideo nulla ratio cogit caput totius reipublicę, vt illi subdatur. Hoc vero ego libenter limitarē, nisi talis locus esset quasi propria habitatio ipsius Principis, vt est Roma v.g. respectu Pontificis, vel propria curia respectu Regis: nam quæ ibi generaliter seruanda statuuntur per supremam auctoritatem ipsiusmet Principis, eum etiam obligare videntur, quia speciali ratione se habet tanquam ciuis, & mēbrum illius loci.

15. *Legē nō obligar eprincipē quoad vim coactiuam; isti quidem nonbeat superiorem. D. Thom. L. princept*

Circa secundum punctum de vi coactiua legis communis, resolutio est, legem non obligare Principē quoad vim coactiuam. Ita docet Diuus Thomas, dicta solutione ad 3. & ita exponit legem. *Princeps*, suprà citatam, & alias, quæ dicunt, Principem non ligari legibus, scilicet, quoad vim coactiuam, quā sententiam, & interpretationem alij sequuntur. Ratio verò est, quia coactio ex intrinseca ratione sua postulat, vt ab extrinseco proueniat, vt constat ex Philosophia; ergo Princeps non potest cogere se ipsum per suam legem. Nec etiā cogi potest à subditis, quia nullus inferior potest violētas man' inijcere in superiorem, nec etiam potest cogi ab æquali, quia non habet in illo iurisdictionem, nec deniq̃ à superiore, quia agimus de Principe, qui superiorem non habet; ergo. Confirmatur hæc ratio, quia vis coactiua pertinet ad pœnę impositionem, & inflictionē: pœna autem per se, & ex ratione sua fertur in inuitum, & ideo ferri non potest, nisi ab habente superiorem potestatem in alium tanquam sibi subditum; ergo non potest imponi à legislatore respectu sui ipsius, sed tantum respectu subditorum.

16. *Obiectio.*

Vt autem hęc sententia, quę vera est, & ratio eius amplius explicetur, obijcitur, quia ex illa ratione ad summum

colligitur, nõ habere legislatorem, qui in ipso pœnam exequatur, non vero nõ esse obnoxium pœnæ, quantum est ex vi legis: hæc autem duo valde diuersa sũt, vt per se constat nam vnum pertinet ad ius, alterum ad factum: vt autem lex vere obliget quoad vim coactiuam, satis est, quod quantum est ex se reddat trãsgressorem obnoxium suę pœnæ, etiam si contingat, tunc non posse exequutioni mandari. Vt interdum supremus Prę latus in aliquo ordine v. g. Generalis alicuius religionis, licet transgrediatur leges, tunc non punitur, quia non habet superiorem, postea vero finito officio solet puniri, quia tunc iam habet superiorem; ergo signum est, antea fuisse de se subiectum legi, etiam quoad vim coactiuam.

17. *Respõdetur obiectioni.* Respondetur negando primum assumptum. Nam legislator ita est exẽptus a vi coactiua suæ legis, vt non teneatur sustinere pœnam in illa statutam, quia licet simpliciter sit reus pœnæ, saltem apud Deum (quia hic reatus necessario sequitur ex culpa) tamen illud erit respectu pœnæ statutæ à Deo, nõ vero de pœna posita ab ipsomet legislatore. Quod patet, quia ipse non intendit se ipsum ad pœnam obligare, neque etiam obligatur à republica per modum alicuius contractus, seu in virtute eius, tum propter suprà dicta, tum maximè quia quoad hanc partem nullum est indicium talis conuentionis, nec per aliquem vsum, nec per iudicium sapientũ. Deniq; neq; à Deo ipso, neque à lege naturæ obligatur, vt probat idem commune iudicium sapientum. Et ratio etiam differentiæ est optima, quia vis directiua ordinatur ad bonos mores, & ideo comprehendit etiam ipsum legislatorem: pœna vero solum per accidens intenta, aut necessaria est, & cum aliàs ex se postulet violentiam, non fuit conueniẽs illi subdi legislatorem, esset etiã superflua illa obligatio cum moraliter non posset ad exequutionem perduci. Declaratur deniq; quia vel legislator habet in terris superiorem, qui possit illum punire pro delictis suis, vel nõ habet, si non habet nulli hominum tenetur parere in exequutione talis pœnæ circa seipsum; ergo neque est obnoxius ex vi suæ legis tali pœnæ, quia nihil aliud est esse obnoxium, quàm teneri ad parendum in sustinenda tali pœna, si infligatur ab homine habente potestatem. Nam si infligatur à Deo, iam oritur obligatio ex altiori principio. Si verò legislator habet superiorem, vt est v.g. Episcopus poterit puniri à Pontifice, etiam propter indebitam transgressionem suę proprię legis; tamen non erit necessarium, illi imponere pœnã in sua lege statutam, sed hoc arbitrarium erit Pontifici, quia non tenetur iudicare secundum legem inferioris; ergo signum est, pœnam illam ex vi legis non comprehendere ipsum legislatorem, sicut in simili dicebamus in capite præcedenti de clericis respectu pœnarum ciuilium legum.

18. *Replicatur in respõsionem.* Sed instabit aliquis: nam licet hoc verum sit de pœna per iudicem imponenda, non tamen de illa, quę ipso iure per legem imponitur; ergo saltẽ illa lex habebit effectum virtutis coactiuæ etiam in ipso legislatore. Antecedens patet, quia illa pœna non requirit alterius hominis exequutionem, sed ipsiusmet rei; ergo etiam ex hac parte ab ipso legislatore poterit exequutioni mandari, vt si pœna, sit v.g. pecunaria, vel de aliquo actu virtutis, eleemosynę, jeiunij, &c. Aliunde vero, quatenus talis lex obligat in conscientia ad talem pœnã absq; alia condemnatione, videtur ex vi directiua virtutis obligare ad pœnam illam: quia obligatio in conscientia pertinet ad virtutem directiuam. Vnde videtur esse eadem ratio de obligatione in conscientia ad hanc pœnam, & ad primam obseruantiam legis. Propter quod dixerunt aliqui, non repugnare simpliciter, legislatorem subdi legi quoad vim coactiuam, sed tantum quando ex parte pœnæ est aliqua repugnantia, vel indecentia, vt esset planè in pœnis corporalibus; tum quia esset indecens Principẽ, aut legislatorem pœna corporali affici; tum etiam quia in his pœnis nemo potest obligari ad exequendam pœnam in se ipsum, vt infra dicetur, & ab alio cogi nõ potest Princeps, vt probatum est. Idem etiam certum est de aliquibus spiritualibus pœnis: omnes enim fatentur non posse legislatorem incurrere censuram à se impositam, vt est communis sententia, de qua in propria materia.

Ratio

Ratio autem, non videtur sufficienter A sumi ex indecentia: quia censuræ in Episcopis non sunt indecentes: sæpe enim contrahunt illas, & in Pontifice ipso voluntaria quædam suspensio, & separatio à diuinis in vindictam sui criminis publici non esset magna indecentia; melius ergo dici potest, in his pœnis esse specialem rationem, quia essentialiter requirunt contumaciam, & inobedientiam respectu Prælati ecclesiastici, & ideo non possunt contrahi ab eo, qui illas imponit, quia non potest sibi ipsi esse inobediens. At vero in pœnis pecuniarijs, vel quæ consistunt in operibus pietatis, & virtutis, non est indecentia, nec repugnantia, & ideo quantum ad has nõ videtur imposibile, legem obligare Principem.

19. *Omnis pœna pertinet ad vim coactiuam.*

Sed nihilominus de quacunque pœna & de quocunque modo imponendi illam, vera est dicta resolutio, & communis. Ratio verò generalis est, quia omnis pœna quomodocunquè imponatur, pertinet ad vim coactiuam, vt superiori capite explicatum est, & coactio ex suo genere, & ratione petit distinctionem inter agens inferens coactionem, & qui illam patitur, & secundum hanc generalem rationem iudicandum est de virtute legis circa legislatorem etiamsi in particulari in exequutione alicuius pœnę illa ratio cessare videatur. Deinde addi potest alia ratio, quia in lege ferente pœnam ipso facto, distinguenda est ratio legis, & ratio sententiæ, quam virtute includit. Nam ad actum directè præceptum, vel prohibitum obligat, vt lex, & ita comprehendit legislatorẽ, ad pœnam verò cogit vt sententia, quæ formaliter à iudice ferri debet, & ideo non comprehendit nisi eum, qui possit esse iudex in tali causa, vt indicauit Glos sa in cap. *Licet canon.* verb. *Exequutione*, de Elect. in 6. Nullus autem esse potest iudex in sua causa, cap. *Inter querelas*, cum Gloss. ibi 23. q. 4. nec ligatur aliquis nisi à proprio iudice, cap. *At si Clerici*, de Iudicijs, & ideo legislator ad talem pœnã non ligatur. Accedit tandem congruẽtia supra tacta, quia pœna non est per se intenta, neque per se necessaria ad honestatem morum, & ideo obligatio ad illam, etiam si in conscientia oriatur respectu aliorum, non est tam vniuersalis, sicut obligatio ad materiam per se intentam in lege.

Tertio instari potest, quia vis directiua siue coactiua est valde infirma, & inefficax, propter quod nonnulli censent, non posse separari, quia est contra naturam legis; alij vero censent, quãdo separantur adeò esse infirmam puram virtutem directiuam, vt nõ sufficiat ad obligationem sub mortal. Vnde Caiet. tom. 2. Opusc. tract. 23. q. 2. quem sequitur Sotus lib. 10. de Iustitia, q. 5. art. vlt. in fine, dicunt religiosum factum Episcopum non peccare mortaliter transgrediendo præcepta religionis distincta à tribus votis, licet talia siut, vt ante Episcopatum obligent sub mortali, & rationem reddunt, quia Episcopus iam non obligatur illis præceptis quoadvim coactiuam, sed tantum quoad directiuam; ergo idem dicendum esset in præsenti, quod esset valde absurdum. 20. *3. obiectio.*

Respondeo vim directiuam legis esse separabilem à vi coactiua legis respectu aliquarum personarum, vt capite præcedenti dictum est de legibus ciuilibus respectu clericorum, & de statu innocentię vniuersaliter, & probabiliter aliqui sentiunt, quod licet in eo (si durasset) futura fuissent præcepta humana obligantia, non tamen cogentia per pœnas, sicut nunc etiam sæpe lex præcipit, & vere obligat, licet nullam imponat pœnam. Deniq; illi actus sunt, vt sic dicam, realiter distincti, & non habent inter se essentialem connexionem; potest ergo vnus sine alio fieri. Ad efficaciam igitur legis humanæ satis est, vt regulariter vtranque vim exerceat, vbi specialis ratio exceptionis non interuenit: hæc autem ratio in præsenti manifesta est, quia cum legislator, vel simpliciter, vel vt exercet illud munus, non sit subiectus sibi, non potest conuenienter subdi legi suę quoad vim coactiuam satis ergo est, quod apud Deum possit, & debeat timere pœnam. Nihilominus addendum est, vim directiuam separatã etiam à coactiua posse inducere grauẽ obligationem, vt ex dictis in capite præcedẽti constat. Et ratio est, quia obligatio proueniens ex vi directiua legis non ideo grauis est, quia habet coniunctam coactionem: nam hęc posterior est: & potius coactio grauis supponit obligationem 21. *Respondetur obiect.*

tionem grauem, quia ex materia, & ex fine legis præcipue nascitur; ergo si lex quoad vim coactiuam ex parte materiæ,& finis habet sufficiens fundamentum grauis obligationis,illam inducet, etiam si separetur à coactione. Exemplum autem illud de religioso Episcopo quoad veritatem rei incertum est; apud illos autem auctores, qui ita sentiunt, ibi vis directiua non proprie sumitur pro legis obligatione, sed solum pro quadam decentia, & honestate morali. Sed de illo puncto alibi latius.

22. 4. *Obiectio*

Vltima obiectio fieri potest, quia Princeps obligatur ciuiliter; ergo potest etiam ciuiliter cogi: nam hæc est efficacia obligationis ciuilis, ergo etiã poterit ad pœnam cogi. Antecedens patet ex priori assertione nam Princeps obligatur suis legibus ciuilibus; obligatio autem ciuilis est, quæ prouenit ex lege ciuili § 1. Instit. de Exceptionib. Circa hanc difficultatem Iurisperiti inter se contẽdunt, an Princeps obligetur ciuiliter ratione suę leges. Deci. enim in dict. cap. *Sanæ*, & alij propter argumentum factum id negant, atque ita facile expediunt obiectionem. Felin. autem ibi n. 3. & in cap. *Ecclesia*, de Cõstit. cum Baldo, & alijs affirmat: qui consequenter negabit ad ciuilem obligationem sequi necessario coactionem: nã ipsamet ciuilis obligatio potest esse tãtum directiua. Et hæc sententia mihi placet simpliciter, quamuis possit esse æquiuocatio in verbis. Ad quam tollendam aduerto, quod obligatio in cõscientia vocari potest interdum ciuilis, quia nõ oritur ex sola lege naturali, sed ex lege ciuili adiuncta, vt v.g. Si ex contractu cum minori facto non acquiritur dominium ratione legis ciuilis, tenetur quis in cõscientia rem restituere; illa verò obligatio non est ex sola natura rei, sed ex ciuili lege, & ideo ciuilis dici potest idem videre licet in præscriptionibus, & similibus. Alio modo dici potest obligatio ciuilis, ex qua oritur actio in ciuili iudicio, vt debitor cogatur soluere obligationem, quomodo sæpè dicunt Iuristæ, ex aliquibus stipulationibus, vel alijs contractibus oriri obligationem naturalem, & non ciuilẽ.

An princeps obligetur ciuiliter ratione suæ legis. Decius. Felinus, & Baldus recte negant.

23. Priori ergo modo sine dubio Princeps obligatur ciuiliter, quia tenetur in conscientia stare contractui habenti vires, & valorem ex adminiculo iuris ciuilis, vnde non potest ab alio auferre rem legitimè præscriptam contra ipsũmet iuxta ius ciuile, etiam si antea fuisset ipsiusmet Principis. Et ratio est, quia totum hoc nascitur ex vi directiua legis, in ipsum Principem cadit, vt dictum est. At vero loquendo posteriori modo, subdistinguendum mihi videtur: nam si actio in iudicio tendat ad cogẽdum verè debitorẽ: Sic dari non potest, aduersus Principem, & sic dici potest non obligari ciuiliter. Si verò tendat solum, vt per iudicis sententiam declaretur ius creditoris aduersus Principem vt iuridice constet, ipsum teneri ad seruandum illud, nec possit sine iniustitia illud negare, sic dari etiam potest actio contra Principem, ita vt in conscientia teneatur illam permittere, seu admittere. Atq; in hoc etiam sensu ciuiliter obligatur sine coactione, per quod obiectioni satisfactum est.

24. 3. *Punctũ de irritatione contractus seu actionis, & ratio dubitandi.*

Superest expediendũ tertium punctũ de alio effectu legis, qui est irritare cõtractus, seu actiones. Et ratio dubij esse potest, quia hic effectus videtur pœnalis, & ita sæpe inter pœnas computatur à iuris interpretibus; ergo sicut pœna non cõprehendit Principẽ, ita neq; hic effectus. Confirmatur ex l. *Ex imperfecto.* C. de Testam, vbi dicitur. Imperatorem iure imperij esse exemptũ á solennitatibus iuris, id est (vt exponit Gloss.) quia licet in actibus suis non obseruét solennia iuris, nemo sit, qui capossit infirmare. Aliunde autem videtur oppositum colligi ex eadem l. *Ex imperfecto*, vbi etiã de Imperatore dicitur, nõ consequi hereditatẽ ex imperfecto testamẽto, quia scilicet, iure ciuili irritũ est; ergo ille effectus fit à lege, etiã respectu Principis. Idẽ sumi potest ex ca. *In causis*, de Sent. & re iudic. quatenus Põtifex dicit, etiã in suis iudicijs seruãdam esse iudiciorum formam à canonibus statutam. Ratio deniq; est, quia hic effectus magis pertinet ad vim directiuã, & est per se intẽtus in lege, & maxime refert ad bonum commune, vt Princeps etiam in illo concordat cum toto corpore, vt v.g. Quod sacerdos sit inhabilis ad matrimonium. effectus est legis Ecclesiasticæ irritantis, maximè autẽ expedit, vt illum habeat, etiam

L. imperf. *C. In causis*

etiam circa personam Sūmi Pontificis.

25. *Irritatio aliquando est pure pœnalis, & proprie: sæpi⁹ vero est effectus per se intentus ob honestatem morū reipub.*

Breuiter distinctione vtendū censeo. Nam hic effectus aliquando est purè, & propriè pœnalis, quia solum in pœnam fit, vt quando simoniacus per suum cōtractum nihil operatur, vel quando beneficiatus non facit fructus suos, quia non recitauit horas: aliquando vero, & sæpius hic effectus est per se intentus ꝓpter honestatem morum reipublicæ, vt solennitas testamenti requiritur ad valorem eius, vt securi⁹ seruetur iustitia. Priores ergo leges non comprehendūt Principem propter primam rationem factam. Posteriores autem leges, per se loquendo, & nisi expresse derogentur, vel dispensentur, Principem comprehēdunt. Et hoc probant posteriora motiua. Nihilominus tamen quando Princeps ipse facit scienter actū sine solennitatibus iuris, censetur secum ipse dispensare, & actum facere validum, iuxta dictam legem. *Ex imperfecto*, quod secus est de actu seu testamento ab alio facto, etiam respectu imperatoris, quia tunc non est vlla ratio dispensationis, & ideo actus est inualidus. Et ita conciliat illas duas partes Glossa ibi, & consonat optime §. vlt. Instituta quibus modis testamenta infirmētur. Quid autem necessarium sit, vt derogatio, vel dispensatio quoad hunc effectum sit valida respectu Principis infrà dicemus: nam idem in hoc cēsendū est, quod de dispensatione in obligatione legis quoad eundē Principem, de qua dispensatione in octauo libro dicturi sumus.

26. *Fit satis rationi dubitandi.*

Ad rationem ergo dubitandi in principio positam ex dictis patet solutio: iā enim declaratum est, posse legislatorem sua lege obligari, quia fert legem vt minister Dei, cuius auctoritas in illa obligatione interuenit. Et quanuis non possit Princeps obligari lege sua tanquam præcepto directe sibi imposito, potest nihilominus obligari præcepto à se lato pro tota communitate, cuius ipse est pars, quia per tale pręceptum cōstituitur certa regula virtutis, quam ipse ex vi rationis naturalis sequi tenetur, quia ita pręscriptum est ab auctore talis potestatis, vt declaratum est. Vnde alij dicunt, quod licet idem non possit sibi ipsi imperare, tamen idem vt minister Dei potest se vt hominem obligare lege à se lata, quia operatur per iurisdictionem aliquo modo diuinam, id est, à Deo acceptam, quæ potest habere hanc efficaciam in ipsum habentem: quatenus innititur diuinæ potestati, à qua manat, quod in idem reddit: nam eodem modo, & ex eisdem principijs explicandū est.

Ad legem, *Princeps*, quidam moderni respondent, ibi non dici, principem esse solutum omnibus legibus, sed indefinitè legibus, intelligendum esse iuxta Rubricam legis, quæ sic habet. *Idem Vlpianus in lib. 14. ad legem Iuliam, & Papiam.* Cum ergo ibi dicitur princeps solutus legibus, intelligendum solum est de lege Iulia, & Papia, quæ dicitur fuisse dę caducis legatis, à qua solutus erat Princeps, idq́; non iure suo, sed beneficio senatus. Hāc ego interpretationē non improbo quoad omnia, quę assumit, quia nō mihi cōstat, esse falsa omnia, ipsa vero in se nō ꝓbo, tū quia noua est, & contra cōmunē interpretationē, tum quia est parum cōsentanea & verbis illius legis, & alijs legibus. Probatur primò, quia illa indefinita in rigore doctrinali æquiualet vniuersali, & coniuncta cum verb *solutus est*, habet maiorem vim, quia verbum illud *solutus est*, includit negationem, scilicet, non est subiectus legibus, & in virtute est ille terminus distributus: tum etiam quia licet illa lex fuerit sumpta ex libro Vlpiani ad legem Iuliam, & Papiam, nō ideo sequitur, in illa sententia, & verbis illius legis loquutum fuisse de illa sola lege; potuit enim illud principium generale afferri occasione alterius legis, de qua tractabat. Quod declaratur accōmodatissimo exemplo sumpto ex §. vlt. Instit. Quibus modis testamentum infirmetur; vbi cum dictum fuisset, Imperatorem non admissurum aliquid sibi relictum per testamentum non legitimum, &c. Subditur. *Secundum hoc diui Seuerus, & Antoninus sæpissimè scripserunt, licet enim* (inquit) *legibus soluti simus, attamen legibus viuimus*, vbi non possunt illa verba limitari ad sola testamenta imperfecta, vel similia legata, quorum occasione ibi afferuntur, cum referantur tanquam sæpissimè in rescriptis Imperatorum repetita: Ita ergo potuit contingere in Vlpiani libro. Item indecolligo, sentetiam illam tanquam vniuersalem, & non limitatam ad certam quandam legem receptam

27. *Respondetur ad legē Princeps. Vlpianus.*

Seuerus. Anton.

ceptam fuisse, quandoquidem ab Imperatoribus sæpissime repetebãtur quacunque oblata occasione. Deinde colligo, Imperatorem intellexisse, se esse solutum legibus, non priuilegio, aut beneficio Senatus, sed suo iure, & ex vi suprę potestatis suę, aut subinde sententiã illam Vlpiani intelligendam esse de supremo Principe, qui ex se, & sine priuilegio solutus legibus esse dicitur, qđ in altera parte eiusdem legis significatur, dum dicitur. *Augustam, licet legibus soluta non sit,* vtique ex vi suę dignitatis; *nihilominus beneficio Principis esse solutam.* Denique hoc maxime confirmant verba legis. *Ex imperfecto*, C. de Testamentis, *licet lex Imperij*, (id est dignitas, & suprema potestas) *solennibus iuris Imperatorem soluit, nihil tamen tam proprium Imperatori est, quàm legibus viuere.*

28. Vera ergo est communis interpretatio, quæ leges has intelligit de exemptione Principis à vi legum coactiua, à qua non est exempta Regina, seu Augusta, quia simpliciter est inferior, & potest per Principem cogi, & puniri, tamẽ gaudet illo priuilegio, beneficio Principis propter singularem dignitatem, & coniunctionem cum Principe. Cum autem in proxime citatis iuribus Imperatores addunt, *Attamen legibus viuimus*, recognoscunt directiuam obligationem legum, & ideo eas se seruare profitẽtur. Vnde in l. *Ex imperfecto*, ff. de Leg. 3. sic dicitur. *Ex imperfecto testamento legata, vel fides commissa Imperatorem vindicare verecũdum est, decet enim tantæ maiestati eius seruare leges, quibus ipse solutus esse videtur.* Et ita intellexerunt illam legem non solum D. Thom. & Theologi, sed etiam Iurisperiti in principio allegati. Super erat hoc loco dicẽdũ de mutatione legis ciuilis. Sed hoc cõmodius tractabitur infra li. 8. generaliter de omni lege humana. D. Thom.

FINIS LIBRI TERTII.

* * *

INDEX CAPITVM LIBRI QVARTI.

Cap. 1. *An sit in Ecclesia spiritualis potestas ad canonicas leges ferendas.*
Cap. 2. *An hæc potestas sit propria legis Gratiæ.*
Cap. 3. *Quibus personis data fuerit, & quomodo detur nunc hæc potestas.*
Cap. 4. *Possit ne quiuis Episcopus in sua diœcesi leges ferre, & quo iure.*
Cap. 5. *Alia dubia in maiorem explanationem superioris doctrinæ.*
Cap. 6. *Quæ communitates Ecclesiasticæ habeant potestatem condendi leges.*
Cap. 7. *Vtrum potestas condendi leges Ecclesiasticas ex moribus, an fide pendeat.*
Cap. 8. *Vtrum potestas Ecclesiastica ad leges ferendas sit excellentior Ciuili.*
Cap. 9. *Vtrum potestas Ecclesiastica sit ita superior Ciuili, vt illam sibi subiectam habeat.*
Cap. 10. *Vtrum excellentia potestatis Ecclesiasticæ sit propria legis Gratiæ.*
Cap. 11. *Vtrum potestas Ecclesiastica ad leges ferendas possit esse in eadem cum Ciuili.*
Cap. 12. *An lex Canonica habeat propriam materiam.*
Cap. 13. *Vtrum potestas Ecclesiastica efficaciam habeat in actus merè internos.*
Cap. 14. *Vtrum lex canonica possit concomitanter præcipere, aut prohibere actus internos.*
Cap. 15. *Quæ sit seruanda forma in legibus canonicis ferendis.*
Cap. 16. *Quæ promulgatio in legibus Canonicis sufficiat, vt vim obligandi habeat.*
Cap. 17. *Vtrum lex Canonica obliget fideles priusquam ab eis accipientur.*
Cap. 18. *Vtrum leges Canonicæ obligent in conscientia.*
Cap. 19. *Quando lex Ecclesiastica obliget sub mortali culpa.*
Cap. 20. *Quas personas obligent Ecclesiasticæ leges.*

LIBER

LIBER QVARTVS
DE LEGE POSITIVA
CANONICA.

DIXIMVS de lege, ciuili in particulari, & quatenus inter Christianos vim suã habere potest, reliquum est, vt de Canonica lege differam⁹. De qua supponimus omnia, quę illi cum ciuili lege communia esse possunt, & in lib. 3. tractata sunt, ad quē illa remittemus, quando cumq; occurrerint, solúq; explicabimus ea, quæ legi Canonicæ sunt propria, & in quibus à ciuili distinguitur. Quoniam verò tota ratio huius legis, eiusq, cognitio maximè pendet ex potestate, à qua procedit, ideò prius de ipsa potestate dicemus; tum absolutè, tum comparando illam ad potestatem ciuilē; postea verò de actu, seu lege ipsa, & conditionibus illi proprijs differem⁹.

Modus procedendi in hoc lib. 4.

CAPVT. I.
An sit in Ecclesia spiritualis potestas ad Canonicas leges ferendas.

1. *Pars negatiua est error Aerij. Epiphan. Augusti. Marsi. Pa. Alb. Pigh. Aluarus Pelag. Castro. Prateolus.*

VEtus fuit error negans esse in Ecclesię pastoribus hãc potestatē. Potestq; tribui Aerio quatenus dixit, ieiunia Ecclesię non esse seruanda, ne sub lege esse videamur, vt sumitur ex Epiphan. Hęres. 75. August. in 55. Solet etiam tribui Marsil. Paduan. vt indicat Albert. Pighi lib. 5. de Ecclesiast. hierar. Veruntamen neque Aluarus Pelag. lib. 1. de Planctu Eccles. cap. 68. neque Castro, neque Prateol. referendo Marsilij errores huius meminerunt. Ille enim abstulit quidem fundamentum huius potestatis, negando potestatem Papæ, & Vicarij Christi in terris: negauit etiam, habere Episcopos maiorem potestatē, quàm habeant præsbyteri, inde tamen non necessario sequitur, quòd negauerit, esse in clero potestatē ad leges ferēdas. Refert tamen Anto. 4. p. Theol. tit. 11. c. 7. §. 5. Extrauagantē Ioan. 22. quæ incipit, *Dudũ ad audientiam*, quæ in corpore iuris non habetur, in qua Petrus de Corbaria, & alij dãnantur propter dictos errores, quibus addebant, omnem iurisdictionē, quã quidem prælati habēt maiorē, quàm alij, esse ab Imperatore, & nullã habere à Christo, quod est negare Ecclesiasticam potestatem ad leges ferendas. Fuit autem Marsilius Paduan. eodem tempore, & fautor illius Petri, qui fuit Antipapa, & ita sine dubio ille fuit principalis author illius erroris. Eundem sequuti sunt Vualdenses aliàs dicti Pauperes de Lugduno, quorũ meminit Anton. 4. p. tit. 11. cap. 7. §. 2. licèt hunc errorem non referat; eum tamen refert Prateol. Verb. *Pauperes de Lugduno*, n. 8. & 22. ex Ænæa Sylui. de Origin. Bohemor. c. 33. Idem sequuti sunt Vuicleph, & Ioan. Hus vt constat ex concilio Constan. sess. 8. & 15. vbi istorum errores referuntur. Idem postea Luther. quem sequuti sunt Melancton, Caluin. Ioan. Vuestphalus, & alij, de quib⁹ apud Prateol. & Bellarmin. lib. 4. de Sum. Pontifi. cap. 13.

2. *Fundamẽta prædicti erroris.*

Fundamenta huius erroris partim sumuntur ex his testimonijs Scripturæ, quę lib. 3. cap. 1. adduximus ad suadendum, homines præsertim Christianos non debere subijci hominibus: nam illa possunt etiam ad prælatos Ecclesiasticos applicari, cum ipsi homines sint; sed ad illa eisdem locis satis responsum est. Præterea hic maximè accumulant hæretici illa testimonia, quæ sunt de libertate Christiana, ex quib⁹, quę ad iustorũ exẽptionem à lege pertinent, in primo

lib.cap.16.tractata sunt; alia verò, quæ pertinent ad libertatem ligis gratiæ, inferius de illa tractando expendētur. Illis ergo omissis, possumus in fauorem huius erroris argumentari primò, quia in lege veteri non erat licitū addere humana præcepta diuinis, quia Dñs fuerat illius populi proprius legislator, vt dicitur Isaiæ. 33. ergo neq; in noua lege licet. Consequentia supponitur, quia maior est dignitas, & libertas præsentis status, quàm veteris. Antecedens autem probatur, quia Deut. 4. & 12. æquè prohibet Deus aliquid addere legi, sicut, & minuere. Vnde Isai. 29. cōqueritur Deus de Iudæis, quod colerēt ipsum secundū mandata hominū. Et 4. Reg. 21. reprehēdit Manassem, quod nouas aras in templo Dei sine eius mandato addidisset. Et similiter. 4. Reg. 16. reprehēditur Achaz quia altare in templo addidit. Secundò Christus abstulit à sua Ecclesia iugū legis veteris: nam saltem de hac libertate legis gratiæ non est inter catholicos, & nouos hæreticos controuersia; ergo multò magis abstulit iugum legum Ecclesiasticarū; non ergo dedit potestatē ad illas condendas. Probatur prima cōsequentia, quia onus tot legū Canonicarum nō minus repugnat libertati Christianæ, nec minus oneroſum reddit iugū Christi, quod ipse suaue esse dixit, quàm id faceret onus veteris legis. Vnde August. Epist. 119. dicit voluisse Christum religionē, *quam paucissimis sacramentis esse liberam*, & subdit, *Hanc libertatem premi humanis obseruantijs*, & cætera, quæ ibi videri possunt. Tertiò possumus argumentari, quia vel hæc potestas dirigit homines ad naturalem finem, vel ad supernaturalem: ad primū necessaria non est; sufficit enim potestas politica: ad secūdum autē impossibilis est, excedit enim humanā capacitatem, quia nemo potest efficaciter mouere hominem ad finem supernaturalem, nisi solus Deus, ergo nec leges condere, quæ ad illum finem perducant: nam eiusdem est ferre leges ordinatas ad aliquem finem, cuius est efficaciter mouere in eundem finem.

3. 1. Cōclusio Dicendum verò est primò; *Esse* in Ecclesia peculiarem potestatem ad regendā, & gubernandam illā. Hæc assertio est de fide, quæ probatur præcipuè ex verbis Christi dictis Petro Matt. 16. *Tibi do claues, & quodcunque ligaueris, &c.* & Ioā. 21. *Pasce oues meas*, quæ verba inferius latius expēdemus. Deinde probatur ex verbis, quæ generatim dixit Apostolis Luc. 10. *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit.* Quæ verba nō solū quātū ad doctrinam, sed etiam quantū ad præcepta intelligenda esse præter expositores ibi, declarauit optimè Cyprian. Epist. 69. & Basil. in Cōstit. Monast. cap. 22. & 23. & sumitur ex alijs verbis eiusdē Christi Ioan. 20. *Sicut misit me viuēs Pater & ego mitto vos*: missus est autem Christus non solū vt doctor, sed etiam vt legislator, & gubernator, iuxta illud Psal. 2. *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam, reges eos in virga ferrea.* Et latius in lib. 10. videbimus; ergo etiam misit suos Apostolos cum sufficienti participatione illius potestatis. Regnū enim, & regimen Christi in Ecclesia militante non erat finiendum cum vita mortali eius, aut cū præsentia visibili, & corporali in terris, sed perpetuo erat duraturū, iuxta illud, *Dabit illi Dñs sedem Dauid Patris eius, & regnabit in æternum.* Luc. 1. ergo necessariū fuit, vt relinqueret in terris potestatē vicē eius tenentem, per quam hoc regimen spirituale perpetuo duraret.

4. Secundo principaliter hoc probatur exvsu huius potestatis. Nā primus actus huius potestatis, qui in Scriptura legitur, videtur fuisse decretum Apostolicū Actor. 15. *Visum est Spiritui Sancto, & nobis, nihil vltra imponere vobis oneris, quàm hæc necessaria, vt abstineatis.* Vbi duo continentur humana præcepta Canonica, vnū imponens illud onus, vt necessariū, quæ duo verba clare indicant prohibitionē sub præcepto. Aliud verò fuit, vel declaratiuum, vel constitutiuum, vt ex tūc nihil aliud cœremoniale legis Moysi obseruaretur vt necessarium onus. Et in fine capitis dicitur de Paulo. *Perambulabat præcipiens custodire præcepta Apostolorum, & seniorum.* Fuerunt ergo illa vera præcepta humana, de quibus plura dicemus infrà tractando de cessatione legalium. Vnde constabit, illud prius non obligasse tunc ex vi legis veteris; constat autem non obligasse ex propria prohibitione Christi; fuit ergo pro illo tempore mandatum Apostolicum. Deinde Paulus in suis epistolis sæpe cōmemorat potestatem, quam ait, *sibi dedisse*

disse Dominum in ædificationem, non in destru- A *ctionem.* 2. ad Corinth. 13. & 1. ad Co-
2. *Cor.* 13. rinth. 4. interrogat, *Vultis vt in virga veniã*
1. *Cor.* 4. *ad vos? Virga* autem significat potestatẽ
Psalm. 44. gubernatiuam, quæ quatenus directiua
Psalm. 2. est, dicitur *Virga directionis*, Psal. 44. Qua
D. Aug. tenus verò est coactiua, dicitur *Virga ferrea*, Psal. 2. ex August. Exponẽte vtrũque locum. Nam in priori ait, *Directionis virga est, quæ dirigit homines*, & infrà, *Accede ad istam virgam. sit tibi Rex Christus, regat te ipsa virga, ne frangat te. Virga enim est illa inflexibilis.* Et in posteriori loco ex posuerat, *Virgam ferream esse inflexibilem iustitiam*, Vnde in priori addit, *Alios regit, alios conterit, regit spirituales, conterit carnales.* Talis ergo erat Virga Pauli à Christo participata; vnde statim cap. 5. Virga illa vt ferrea vtens, ait, *Iam iudicaui vt præsens eum, qui sic operatus est tradere huiusmodi homines*, vt expendit Augustin. lib. 3. contra Epistolam Par. cap. 1. de Virga autem directionis ait idem Paul. loquẽs
Actor. 20 de Episcopis Actorum 20. *Quos Spiritus*
Heb. 13. *Sanctus posuit regere Ecclesiam Dei*, & ad sub
Tim. 5. ditos fideles ait Heb. 13. *Obedite præpositis vestris, & subiacete illis.* Denique 1. ad Timot. 5. sic ait, *Aduersus præsbyterũ accusationem noli recipere, nisi sub duobus, aut tribus testibus.* In quibus verbis supponit esse in Ecclesia iudicium proprium, & tribunal, ex quo etiam potestas legislatiua colligi facile potest: Verba etiam illa, quatenus constituunt talem formã seruandam in iudicio presbyteri, legẽ à Paulo latam continent. Item quod in eadem Epistol. cap. 3. dicit, *Oportet Episcopum esse vnius vxoris virum*, Legem Apostolicam continet de irregularitate Bigamię, vt est constans apud omnes.

5. Tertiò constat hæc veritas ex Ecclesię traditione, & consuetudine, quam ex Concilijs, & Pontificibus statim ostendam. Ex Patribus videri potest Clemẽs
Clemens. Rom. Epist. 1. ad Iacobum fratrem Domi-
Ign. ni ad finem, B. Ignatius Epistol. 6. ad
Hiero. Magnesian. circa Initium, & in Epistol.
Chry. ad Trallian. Hieronymus Epist. ad Rus-
Origin. ticum Monachum. Origenes hom. 20 in
Epiphans Lucam Cyprian. lib. 1. Epist. 3. & lib. 3.
August. Epist. 1. aliàs Epist. 55. & 58. Epiphan. Hæres. 21. Leo serm. 2. de Ieiun. Chrysost. Hom. 83. in Matth. & Epist. 1. ad Innocent. & Hom. 70. ad Populum, August. serm. 42. & 46. de verbis Domini, & Epi- B sto l. 76. ad Casulanum Bernard. lib. de Præcepto, & dispensat. Ratio denique *Bernard.* manifesta est, quia Ecclesia est vna tanquam vnum corpus Christi mysticũ, vt ex Scripturis, & ex Symbolo suppono; ergo cũ à Deo sit constituta; perfecte, & ordinatè instituta est, inxta illud ad *Rom.* 13. Rom. 13. *Quæ à Deo sunt, ordinata sunt*, non *D. Leo.* esset autẽ rectè instituta, nisi haberet potestatem proportionatam, qua regeretur, & gubernaretur, vt à fortiori constat ex dictis supra in simili de politica cõmunitate: esset enim corpus sine capite, & multitudo sine ordine, quæ non potest non esse confusa. Et ita ad hoc propositum dixit Leo Papa Epistol. 85. alias 87. *In domo Dei nihil inordinatum esse debet*, referturq; in cap. *Miramur.* dist. 61. ergo est in Ecclesia spiritualis principatus, ad quẽ pertineat Ecclesiæ gubernatio in spiritualibus. Ergo est etiã in eo principatu potestas pręcipiendi. Probatur hæc vltima consequentia, quia impossibile est intelligere principatũ, & potestatem gubernandi sine potestate præcipiendi, quia futilis esset gubernatio, nisi esset necessitas obediendi. Quia verò lex aliquid addit suprà præceptũ, C vt de propria lege id ostendamus, secundam assertionem addemus.

Dico ergo secundo. Potestas hæc vere, ac propriè legislatiua est. Hæc assertio est ęquè certa, ac pręcedens: nam ex eisdem principijs constat, & sequitur ex illa manifeste quia potestas legislatiua nihil aliud requirit, quam potestatẽ directiuã, & coactiuã ordinariam, ac de se perpetuã supra cõmunitatem aliquã perfectã: hæc autem omnia in dicta potestate inueniuntur, vt facile constabit applicando quę adduximus. Item gubernatio perfecta talis cõmunitatis debet D fieri per leges, vt supra ostẽsum est; sed hęc est potestas gubernatiua perfecta; ergo. Item potestas, quæ potest talia pręcepta ponere, vt durent etiam si persona præcipiens moriatur est legislatiua, vt constat ex dictis in libr. 1. sed talis est potestas gubernatiua Ecclesię; ergo. Minor probatur, tum quia est nobilior, quam potestas ciuilis, & ciuilis hoc habet, vt dictum est; tum etiã quia illa potestas talis est, vt non moriatur; etiã si moriatur persona, quæ illã habet pręceptũ autẽ si feratur iuxta efficaciã

6
2. *Cõclusio*

potestatis,imitatur illam in duratione; tum deniq; quia Christus,cuius vicē gerunt,qui hanc potestatē ādministrāt,sēper viuit,& ideo potestas nō deficit, licet Vicarius Christi moriatur, & simili ratione leges eius sēper permanent,do nec reuocentur.Tandē hæc assertio eui denter confirmatur ex vsu,sicut præcedens. Nam Apostoli per potestatem illam, quam habebant ad gubernadam Ecclesiam, leges tulerunt Actor.15. vt satis declaratum est.Quę ex parte cōfir matę sunt,& censuris munitæ in canon. 62. Apost. vt bene expendit ibi Turrec. lib.1.pro Canon.Apostol.ca.5.&lib.6.in Const.Apost.Clem.ca.13.vbi auctoritate Patrū hoc confirmat,quibus additur Concil.Aurelianense 2.ca.20.Chrysost. Hom.33.in Acta.Leo Papa Epist.79.ca. 5.August.Epist.15.Aliud exemplū est de præcepto,quod bigamus nō ordinetur, quod latū creditur à Paulo 1.ad Timot. 3.& ad Titū 1.& tradit Innoc.1.Epist.4. ca.2.Vt autē in materia de irregularita te latius diximus,præceptū illud diuinū nō est,sed humanū;vnde, & dispensationem admittit.Deniq;Paul.1.ad Corint. 7.distinguit,quędā esse præcepta à Dño quædā vero ab ipso Paulo. Atq; similia exempla multa habemus ex canonibus Apostolorū,& omnibus decretis,quę in iure canonico, & in omnibus Concilijs habentur, quæ nunc referre superuacaneum est.

Turrec. *Clem.* *Cōc. Aur.* *Chrysost.* *Leo Papa.* *August.* *1.Tim.3.* *Tit.1.* *Innocent.* *1.Cor.7.*

7. *3.conclus.* Dico tertiò Hæc potestas spiritualis, & supernaturalis est,Quę veritas est certa de fide, dūmodo termini rectè intelligantur. Est enim aduertendū, potestatē hanc nō esse characterē aliquē,vel qualitatē,aut physicā entitatē inditā hominibus. Nō enim datur hæc potestas per cōsecrationem aliquā eius personæ,cui cōfertur:nam licet requirat,vel supponat ordinē,nō cōsistit in ipsa ordinatione, nec per eā datur, sed per electionē, vel deputationē volūtate hominis, aut hominū facta,siue detur ab homine,tāquam à ministro Dei,siue immediatè ab ipso Deo,ad præsentiā (vt sic dicā) electionis humanę, de quo postea videbimus.Et ratio est,quia potestas hęc iurisdictio quędā est,pertinens ad externum forū Ecclesiasticū,&ideo data est à Christo Domino, iuxta modū iurisdictioni accōmodatū. Iurisdictio autē, sicut, & dominiū nō consistit in qualitate physica,sed in iure,& potestate morali;ita ergo data hęc est potestas. Et ideo quādo spiritualis,& supernaturalis dicitur,nō est quęrēda entitas aliqua ordinis Angelici, sed ex fine, & medijs,in quibus hęc potestas versatur,illas proprietates,vel denominationes recipit.Sic ergo intellecta conclusio facile probari potest:nā finis huius potestatis est æterna fœlicitas, & cōsequenter etiā huius vitæ sanctitas quæ maximè spirituales sunt & supernaturales; ergo potestas ipsa spiritualis, & supernaturalis est. Maior est Nicolai Papę in Epistol. ad Michaelem Imperatorem,vbi inter alia inquit. *Imperatores indigere Ecclesiasticis legibus pro æterna vita.* Habetur in capite.*Cum ad verum*, 96.dist.vbi multa alia decreta idem cōtinent,præcipuè cap.*Duo sunt*, & caput. *Si Imperator*,vbi hæc potestas ad ciuilem cōparatur,sicut anima ad corpus;sicut cœleste ad terrenum,æternum ad temporale.Idem sumitur ex capit.*Solitæ*, de Maiorit.& obedient. *Nic.Papa*

8. Et ratione patet,quia potestas Christi Domini pręcipuè ordinata est ad finē spiritualē,& supernaturalē,propter quē in mundum venit, & ideo ipse dicebat. *Regnū meū non est de hoc mundo;* ergo etiam hæc potestas,quæ est participatio illius ād eundē finē tendit,& propterea, *clauis Cœlorū*,appellatur, vel sub ea cōtinetur. Idem argumentū fieri potest ex parte mediorū,quę sunt veluti obiectū,&effectus huius potestatis: media enim sunt proportionata fini, & ideo ad finē prædictū spiritualia, & supernaturalia media ordinantur.Potestas autē hęc circa huiusmodi media versatur,quæ possunt ad nōnulla capita reduci,scilicet,ad verā de Deo cognitionē supernaturalem, verū cultū pręcipuè Sacramentorū,& sacrificij,& ad res alias,quæ per se pertinent ad honestos mores,& vitāda peccata hominū:tota autē hæc potestas in hac materiā versatur,vt infrá dicemus, & ex ipso vsu satis constat.Vnde quatenus directiua est, ordinat hominem ad actiones maximè spirituales,& quatenꝰ est coerciua,præcipuè vtitur gladio spirituali, spirituales pœnas imponendo, vt in tom.de Cens.late tractū est.Atq; in tota hac doctrina conueniunt catholici auctores præcipuè videri possunt

Victor.

Victor. Relect. 1. de Poteſt. Eccleſiæ, Bellarm. lib. 4. de Sũmo Pontifice cap. 15. & ſeq. Salmerõ tom. 4. in Euangl. p. 3. tract. 12. vbi de hac materia erudite, Caſtro lib. 1. de Leg. Pœnal. ca. 4. Dried. lib. 1. de Libert. Chriſtian. Medin. C. de Pœn. tract. at. 3. q. de Neceſsitat. jeiunij, Adrian. quodlib. 6. Antonin. 3. p. tit. 22. & iuris Canonici interpretes in Rubr. de Conſtitut. præſertim in ca. *Eccleſia Sanctæ Mariæ*, & in Decreto diſt. 15. & 96.

9. *Satisfit argumẽtis oppoſitis.*

Ad primũ igitur argumentũ ſumptũ ex cõparatione legis veteris, quidquid ſit de antecedẽte (de quo in capite ſeq. dicẽdũ eſt) negari poteſt cõſequẽtia. Eſt enim magna differentia interveterẽ legẽ, & nouã; nã in illa lege Deus ipſe non ſolũ dederat præcepta legis naturę, vel gratię, ipſi gratiæ connaturalia; ſed etiã dederat innumera præcepta poſitiua præſertim iudicialia, & cæremonialia, & ideo in illa lege minꝰ neceſſariæ erãt leges poſitiuæ, præſertim ad religionem pertinentes (quales ſũt canonicæ) quia omnes cęremoniales erãt huiuſmodi, & illæ erant quãplurimæ. In lege autẽ gratię Chriſtꝰ pauciſsima dedit per ſe ipſũ poſitiua præcepta, vt infrà ſuo loco videbimus, ſed hoc reliquit diſpoſitioni ſuorũ miniſtrorũ, quos reliquit vt diſpẽſatores myſteriorum Dei, vt ait Paul. 1. Cor. 4. qui vtens hac poteſtate dicit in eadẽ Epiſt. *Cætera autẽ cũ venero diſponã*, & in principio laudat eos dicẽs, *Laudo vos, quod per omnia mei memores eſtis, & ſicut tradidi vobis præcepta mea tenetis.* Hoc autẽ feciſſe videtur Chriſtus Dñs, tũ propter maiorẽ perfectionẽ huius legis, & maius lumẽ Spiritus Sãcti ad benè cõueniẽterq; omnia diſponendum, quod Vicario ſuo cõmunicaturus erat; tũ etiã, quia Chriſti Eccleſia vniuerſalior eſt, & diuturnior, quã Hebręorũ populus. Ille enim populus in angulo terræ cõcluſus facile poterat eiſdem legibus particularibus gubernari: Eccleſia vero per vniuerſum orbẽ diffuſa, licet in fide, & ritibus ſubſtãtialibus religionis cõueniat, in reliquis accidẽtalibus varietatẽ admittit, quæ ad eius pulchritudinẽ, & amplitudinẽ pertinet, & ideo taliũ rerũ diſpoſitionẽ Chriſtus ſuis miniſtris cõmiſit. Deinde vero addimus, etiã aſſũptũ eſſe falſum, & loca Scripturę explicabimus cap. ſeq. exempla vero Achaz. & Manaſſe ineptiſsimè ab hæreticis ad hanc cauſã afferũtur: nam vterque idolorũ cultor fuit, & cultum illorũ, ac ritum gentiũ in tẽplũ introducere voluit, vt ex Scriptura euidẽter cõſtat, & latè exponit Abul. d. ca. 16. q. 12. & 13. & cap. 23. q. 1. 3. & 6. *Abulenſ.*

Ad ſecundum reſpondetur negando conſequentiã, & probationẽ eius: nõ enim eſt ſimile de præceptis legis veteris & præceptis Eccleſiaſticis poſitiuis; nã illa erãt innumera pro toto populo: hęc autẽ pro vniuerſa Eccleſia ſolũ ſũt quatuor, vel quinq;, quæ ſolũ ſunt determinationes quædã iuris diuini, moraliter neceſſaria hominibus, vt patet de præcepto annuę cõfeſsionis, & cõmunionis de jeiunijs, & feſtis diebus, ac ſoluendis decimis. Reliqua enim omnia vel pertinẽt ad particulares ſtatus, qui voluntariè ab hominibus ſumũtur, vel ad ordinẽ iudicialẽ. Præcepta itẽ legis veteris, præſertim cęremonialia erant figurę futurorũ, & ideo veniente veritate, ceſſare debuerunt; erant etiã valde oneroſa, & quaſi carnalia, vt latè Aug. lib. 19. cõtra Fauſtũ. Præcepta autẽ Eccleſiaſtica ferũtur quatenus conuenientia ſunt ad bonos mores cõponẽdos, vt res ſacræ cũ debito honore fiant: cõſequẽtervero interdũ habent ſignificationẽ moralẽ, quę homines excitet ad virtutẽ, & ſpem glorię, vt latius in 3. tom. de Cęremonijs Eccleſiaſticis tractaui: Auguſtinus autẽ diminutè ibi citatur: nã ante illa verba hęc præmittit. *Omnia, quæ neq; ſanctarũ ſcripturarũ auctoritatẽ continẽt, nec in Concilijs Epiſcoporũ ſtatuta inueniuntur, nec cõſuetudine vniuerſæ Eccleſiæ roborata ſunt, vbi facultas fuerit, reſecanda exiſtimo.* Ex quibus verbis euidẽter cõſtat, Auguſt. admittere Eccleſiaſticas leges, & ſtatuta conueniẽti auctoritate lata; ſolũ ergo ſuſpectos habet peculiares ritus, vel cõſuetudines particulariũ locorũ, quãdo nõ ſũt ſufficiẽti ratione, & auctoritate fũdatę; nõ ergo agit depoteſtate, ſed prudẽtẽ eiꝰ vſũ requirit 10.

Ad tertium reſpõdetur homines ſua virtute nõ poſſe dirigere alios in finem ſupernaturalem; adiutos autem ab Spiritu Sancto, à quo habent poteſtatẽ, poſſe id præſtare, & quãuis ſemper Deus ſit, qui per gratiam ſuam dat efficaciam, & incrementum; tamen homines etiã poſſunt plantare, & rigare, atq; ita dirigere per leges in finem ſupernaturalẽ, & ea- 11.

dem ratione possūt per spirituales pœnas, vel aliàs congruentes eos cohibere à peccatis in ordine ad æternam salutē, quæ per peccata impeditur. Et quāuis humanę coactiones, vel coercitiones per se non possint mutare internam voluntatem, in qua peccatum propriè existit, nihilominus necessaria est hęc coactio; tum quia vexatio solet dare intellectum; tum etiam quia sublata occasione, vel commoditate exercendi actum externum multò facilius voluntas desistit ab interno affectu; tum deniquequia ipsa exterior obseruatio ad commune bonum Ecclesiæ, & vitanda scandala, & dissensiones, ac similia, necessaria est. Ideoque pastores Ecclesiæ vtraq; potestate directiua, & coactiua vtuntur, & nō solum interiorem iustitiam, sed etiā exteriorem honestatem, decentiam, & ornatum per suas leges procurant. Et iuxta hæc intelligenda sunt aliqua, quæ hìc ex Patribus obijci solent, quę omitto, quia difficultatem non habent: non enim negant potestatem pastorum Ecclesiæ ad præcipiendum, & vindicandū, sed consulunt modum suauem illa vtendi, & prudentem; ita vt præcipua cura sit de interiori correctione, quamuis exterior non sit omittenda. Et ita facile intelliges Chrysostomū lib. 2. de Sacerdo, & alia, quæ tractat Turrecrem. lib. 2. de Ecclesia cap. 45. & 47.

Quomodo intelligēdi sunt Patres qui sentire videtur cōtra prædictam potestatem.

Chrysost. Turrec.

CAPVT II.

An hæc potestas sit propria legis gratiæ, vel sit etiam de lege naturæ, & fuerit in scripta.

1. *Ratio dub.*

RAtio dubitandi est, quia Ecclesia antiquior est lege gratiæ; cœpit enim ab Abel, & perpetuo duravit; ergo semper indiguit hac potestate. Probatur cōsequētia, quia Ecclesia est, semperq; fuit vnū corpus mysticum, distinctum formaliter (vt sic dicā) à corpore politico, ordinatū, scilicet, ad diuersum finē, nimirum fœlicitatem supernaturalē, & vnitum diuerso vinculo, scilicèt, vnitate fidei, & exercens diuersas actiones, illas, scilicet, quę pertinent ad cultum Dei, & sanctificationē animæ; ergo sēper indiguit propria potestate, qua in his omnibus accōmodate regeretur; aliàs non esset bene institutum, sed esset A corpus truncū, & confusum. In contrarium autem est quia hæc potestas est supernaturalis, vt ostendimus, vnde pendet ex supernaturali reuelatione vt habeatur, & peculiari Spiritus Sancti influxu, vt exerceatur. Quod significarunt Apostoli Actor. 15. dicentes, *visum est Spiritui Sancto, & nobis*: non constat autem de tali reuelatione, & assistentia ante legem gratiæ; ergo. Accedit, quòd hæc potestas pertinet ad claues; claues autem regni Cœlorum sunt propriæ legis gratiæ Matth. 16. ergo. *Actor. 15.*

2. *Resolutio Actoris.*

Respondeo, vestigiū aliquod, seu participationem aliquam huius potestatis B ante legem gratię, atq; adeo semper in Ecclesia fuisse; perfectā autē potestatē, prout nunc est in Ecclesia, propriā esse legis gratiæ, & à Christo Domino fuisse collatam. Hāc assertionem sumo ex cōmuni sententia Theologorum in materia de Clauibus in 4. d. 18. Quam distinctius, & copiosius tractauit Victoria Relect. 1. de Potest. Ecclesiæ, q. 2. & 4. Vt autem singulas partes probemus oportet discurrere per omnes status generis humani, præsertin legis naturæ, scripę, & gratiæ. *Victoria.*

3. *Duplex cōsideratio legis naturæ.*

C Circa legem ergo naturę recolendū est, quod sæpe dixi, spectari posse vel in ordine ad puram naturam, seu ad rationē naturalē nudè sumptā, vel prout illuminatā lumine fidei. Priori modo intelligi potest in humano genere vestigium quoddā huius potestatis, nō quidē super naturalis, vt per se notū est, quia natura ex se nihil supernaturale habet, sed naturalis cum quadā proportione ad hāc potestatē spiritualem. Quod ita declaro, quia natura hominis per se requirit veram Dei cognitionē intra ordinem naturæ, vt in eodem ordine suam perfe- D ctionem, & beatitudinē naturalem obtinere possit, cui cognitioni accedere debet cultus Deo debitus, ne incidatur in reprehensionē Pauli. *Qui cū cognouissēt Deū non sicut Deū glorificauerunt*: ergo respublica humana etiā in pura natura spectata indigeret vnione, & conformitate in huiusmodi cognitione, & cultu veri Dei; ergo indigeret etiam potestate, quæ illā gubernaret in ordine ad hunc finem, & præscriberet sacrificia, cęremonias, & aliàs circunstantias necessarias ad verum Dei cultum; ergo hæc potestas

ex

ex ipsa ratione naturali conuenit hominibus, non minus, quam potestas politica. Et confirmatur, nam in omni natione, etiam falsos Deos colente, semper fuit potestas sacerdotalis, vel pontificia distincta à regali, saltē in sua formali ratione potestatis moralis, licèt non semper essent in distincta persona. De quo vsu videri possunt multa apud Alexandrum ab Alexandro cum Tiraquello ibidem lib. 2. genialium dierum cap. 8. Hæc autem generalis consuetudo declarat instinctum naturæ; ergo hic multò magis inuenitur circa cultum, & cognitionem veri Dei, ad quem natura intrinsecè, & per se ordinatur.

3. Vnde consequenter fit, ita esse sentiēdum de origine, & subiecto illius potestatis præcisè sumptæ in eo gradu, sicut de potestate ciuili. Esset enim radicaliter à Deo, medio discursu rationis, & ex sola rei natura esset immediatè in sola communitate perfecta, per illam verò conferri posset vel vni personæ, vel multis in vnum congregatis, vt administraretur. Quæ omnia eisdem rationibus probanda sunt, quibus similia de potestate ciuili ostendimus. Vnde etiam fit, potuisse hanc potestatem, & ciuilem cō stitui in diuersis personis, & in eadem pro arbitrio hominum, quia natura, vel ratio nihil in hoc necessario determinat. Semper autem seruatum videtur ab hominibus, vt licèt particulares magistratus ciuiles, & sacerdotales diuersis hominibus tribuerentur, quia varietas actionum illam distinctionem postulabat: nihilominus suprema potestas vtriusque ordinis, præsertim quoad leges ferendas in vno principe collocaretur. Et ita Regibus, & Imperatoribus sēper fuit tributa, vel subordinata hæc potestas in Romana vrbe, & Imperio, vt ex historijs constat; idemque de alijs communitatibus verisimile est, vt videbimus etiam in sequenti membro. Rationem verò attigit D. Thomas 1. 2. q. 99. ar. 3. dicens, semper humanam rempublicam vtentem sola potestate naturali habuisse curam diuini cultus, & rerum omnium ad religionem pertinentium in ordine ad communem pacem, & politicam gubernationem, & quia hic est finis Regiæ potestatis; ideò cætera omnia ei subordinata fuisse. Vbi Caietan. significat, hoc non solum habuisse locum in his gentibus, quæ falsos Deos colebant, de quibus mirum nō est, quod cultum Dei ordinarent ad commodum humanum, sed etiam in colentibus verum Deum solo lumine naturali; *Quia illud* (inquit) *non est intrinsecè malum, quia nō Deus ipse, sed cultus Dei ordinatur ad pacem, & vnionem hominum inter se, quod non est malū, etiam si non sit perfectum*. Vnde quia homo in pura natura, vel absolutè non potest, vel difficile potest diligere, & colere Deum perfectè propter se ipsum, ideò potestas hæc in pura natura considerata semper haberet illam imperfectionē adiunctam, ac propterea in supremo Magistratu non esset separata à ciuili, moraliter, seu regulariter loquendo. *Caiet.*

Loquendo autem de lege naturæ in ordine gratiæ, consequenter dicendum 4. videtur, semper habuisse coniunctam potestatem aliquam sacerdotalem, in se quidem supernaturalem, & spiritualem; connaturalem autem ipsi gratiæ. Ita sentit Victor. suprà, & probatur efficaciter ratione dubitandi in principio posita. Item ex proportione inter naturam nudè sumptam ad naturalem finem comparatam, & naturam eleuatā per gratiam collatam cum supernaturali beatitudine. Deniq́ue quia in illo statu esset in communitate humana exterior fidei professio, & cultus Dei vt supernaturalis finis, quæ non essent determinata ex solo diuino iure, quantum ad modum, tempus, & alias circunstantias; determinanda ergo erant iure humano; ergo necessaria erat in Ecclesia potestas, & magistratus Ecclesiasticus, ad quem illa cura pertineret.

Hinc autem fit, quoad subiectum, & 5. modum potestatis ita esse iudicandum de illa potestate, sicut de alia naturali cum proportione. Habuit enim originem à Deo auctore gratiæ, non tamen per distinctam donationem (vt sic dicā) vel reuelationem, sed media infusione ipsius luminis supernaturalis, & quatenus ex illo supernaturaliter sequitur, sine alia positiua determinatione. Ideoq́; per se primo talis potestas esset in cōmunitate perfecta, & per illam iuxta arbitrium, vel traditionem humanam collocaretur in aliqua persona, vel congregatione plurium, per quam administra-

D. Thom.

retur. Solum superest in hoc aduertendum, Ecclesiam in illo statu non habuisse tam perfectam vnitatem, quam nunc per Christum habet; solum enim habebat vnitatē fidei,& habitudinis ad eundem finem supernaturalem, & eundem mediatorem Christum: non tamen habebat vnitatem subiectionis,& obediētiæ ad vnum caput in terris, nec necessariò habebat conformitatem in exterius signis sacramenti, aut sacrificij,aut aliarum cæremoniarū. Vnde fit,vt hæc potestas non fuerit tunc vna, & eadem numero,ac suprema pro tota Ecclesia, sed in vnaque republica perfecta,& totali poterat esse suprema potestas in hoc ordine, sicut erat suprema ciuilis, quia hoc totum pendebat ex determinatione hominum, & ideò vnaquæque cōmunitas ab alia independens in subiectione ciuili, etiam in hac subiectione esset independens, quanquam si homines vellent, possent alio modo conferre hanc potestatem, seu determinare, de qua re nonnulla attigi in 1. tomo 3.partis disput.47.

Supererest dicendum de tempore legis
6. scriptæ, de quo certum est fuisse à Deo institutum peculiare sacerdotium distinctum à dignitate regali,& ab illo sacerdotio, quod erat in lege naturæ, vt constat ex libro Leuitici,& ex tota Epistola Pauli ad Hebræos. Quanquā illud sacerdotium non erat vniuersale pro tota Ecclesia, quæ tunc esse poterat in Iudæis,& in gentibus,sed solum pro synagoga.Secundo est certum pertinuisse ad illud sacerdotium potestatem gubernandi, & dirigendi ea,quæ pertinebant ad res sacras, & ad declarationem dubiorum occurrentium circa legem, & circa iudicia causarum: sic enim Deu-
Deut. 17. ter. 17. dicitur, *Qui superbierit nolens obedire sacerdotis imperio, moriatur.* Habebat ergo Pontifex potestatē obligandi imperio suo, aliàs non imponeretur tam grauis pœna transgressoribus non obediētibus. Et ideò dicebat Christus Matth.23.*Super cathedram Moysi sederunt scribæ, & Pharisæi, quæcumque dixerint vobis, seruate,& facite.*

7. Nihilominus dubitari potest, an Pōtifex tunc habuerit potestatem legislatiuam: nam rectè esse poterat iurisdictio ad gubernandum templum,& iudi-

A candum de his, quæ spectabant ad obseruationem legis Dei, sine potestate imponendi nouas leges: quæ illo tempore non videntur adeò necessariæ fuisse,quia omnia pertinentia ad sacramēta,sacrificia,& cęremonias satis in particulari erant determinata per præcepta diuina, quæ tam multa erant, vt necessariū non esset alia adijcere. Et ideò videtur hoc fuisse prohibitum Deuter. *Deut.4.&* 4.& 12.vbi rigorosè prohibitum est ali- *12.*
quid addere, vel minuere de his, quæ *Mat.15.*
præcepta erant. Vnde Matt.15.videtur Christus Dominus reprehendere traditiones seniorum,quas videlicet,ipsi addiderant tanquam nouas leges. Quod ita videtur exponere Chrysost. ibi Ho- *Chrysost.*
mil.52.sentiens,illos Pontifices non ha- *hom.52.*
buisse potestatem condēdi leges. Quod si quis obijciat, apud Iudæos fuisse nouas aliquas festiuitates ex præcepto humano institutas Esther .9. Iudit. vlt. 1. *Iudit. vlt.*
Machab.4. Responderi posset,illas non *Esther.9.*
fuisse proprias leges sola auctoritate *1.Mach.4.*
Pontificum latas, sed quædam vota cōmuni consensu totius populi emissa. Vnde ibi dicitur, *Statuit vniuersa Ecclesia, &c.* Ex voto autem aliquid, vel aliquod
C tempus Deo volūtarè consecrare, semper licitum fuit.

His verò non obstantibus,dicendum 8.
est, fuisse in illo populo potestatem le- *Fuisse in*
gislatiuam. Ita tenent Bellarmin. lib.4. *populo he-*
de Pontif. cap. 17. & Victor. suprà q.4. *bræo legis-*
n.6. Salmeron tom. 4. in Euang. part.3. *latiuam po-*
tract.12. & est aperta sententia D.Tho- *testatem.*
mæ lect.2. & 3. in Epist. ad Galat.1. ex- *Bellarm.*
ponens illa verba, *Abundantius æmulator* *Salmer.*
existens paternarum mearum traditionum; quę *Victor.*
intelligit de legibus humanis iustè latis *D.Thom.*
in eo populo. Et illud Deut. 4. exponit
D de additione contraria, vel repugnante legi. Nam cap.5. eiusdem Deuteron. ita illud declaratur, *Non declinabis neque ad dexteram,neque ad sinistram.* Additio ergo, quæ non declinat à lege, id est, quæ illi non repugnat, non erat prohibita. *Mat.15.*
Atque ita Christus Dominus Matt. 15. reprehendit Iudæos,dicens,*Irritum fecistis mandatum Dei propter traditiones vestras.* Et affert verba Isai. 29. quæ superiori capite obijciebantur,& ita illa exponit, *Isai. 29.*
Sine causa colunt me, docentes doctrinam, & mandata hominum, vtique quibus irritabantur, & contemnebantur mandata

Dei,

Dei, vel quæ superstitiosa, & ad verum Dei cultum nihil conducebant.

Sed licèt hæc vera sint, nihilominus
9. non cõstat, sacerdotem Leuiticum, etiã summum ex vi Pontificatus, & solius diuini iuris habuisse potestatem legislatiuam super vniuersum populum, quia nullibi legitur, esse illi concessam. Nam Deut. 17. solum conceditur sacerdoti summo cum consilio aliorum potestas maxima in decisione dubiorum insurgentium in causis, vel circa interpretationem legis: potestas autem legislatiua est valde diuersa. Vnde probabile est ante tempora regum, vel illis deficientibus, fuisse illam potestatem in populo, & ita Esther. 9. totus populus cõmuni consensu statuit legem de solennitate cuiusdam diei Idem Iudit. vlt. Nam tunc populus destitutus erat rege, si vera sunt, quæ de tempore illius belli coniectat Bened. Perei. lib. 1. in Dani. Præterea lib. 1. Macha. cap. 4. dicitur, *& Statuit Iudas, & fratres eius, & vniuersa Ecclesia Israel, &c.* Tempore autem regum in eis videtur fuisse potestas legislatiua, vt sumitur ex 1. Reg. 30. vbi Dauid quandam legem tulit, & inferius cap. 10. magis constabit. Erat ergo potestas sacerdotalis, seu Pontificalis longè inferioris rationis ab ea, quæ nunc est in Ecclesia, non solum quia limitata erat quoad populum, locum, & tempus, sed etiam quia nec in se supernaturalis erat, sed solum quoad modum, quia ab ipso Deo fuerat immediatè instituta, id est, quia non erat ex se potestas illa supernaturalis in substantia (vt sic dicam) sed solum in fieri, & modo, quia Deus illam dedit, potuisset tamen populus illud sacerdotium instituere, si Deus non præuenisset, vt Corduba docet cum Victor. Relect. 1. de Potestate Ecclesię q. 3. proposit. 6. Nec etiam erat de ratione illius potestatis, vt esset legislatiua, quia finis eius non erat gubernare populum, sed ministrare Deo pro populo. Vnde ex natura rei ad summum includebat potestatem præcipiendi, quæ necessaria essent ad vsum illius ministerij, vt magis sentit Victor. q. 4. n. 6. Quod autem Deus specialiter cõtulerit Pontifici legali potestatem leges ferendi sola sua auctoritate, non constat, nec ex Matth. 15. aut 23. aut Deuteron. 17. vel alijs similibus id sufficienter colligi potest.

Esther. 9. *Iudith. vlt.* *Pererius.* *1. Mac. 4.* *1. Reg. 30.* *Corduba.* *Victor.*

Vltimò ex dictis concluditur principalis pars assertionis, & præcipuè intẽ- 10.
ta, scilicet, potestatem hanc spiritualẽ, *Vltima cõclusio.*
prout nunc est in Ecclesia, esse propriã eius singulari dono à Christo datam. Hoc certum est ex Euangelio, in quo primum promisit Christus hanc potestatem Matt. 16. *Tibi dabo claues regni cœlorum, & quodcumque ligaueris, &c.* Deinde impleuit promissum Ioan. 21. vt latius videbimus capite sequenti, Paulus etiã affirmat se accepisse à Domino hanc potestatem, & idem est de alijs Apostolis, vt statim latiùs dicemus. Declaratur autem ex perfectionibus huius potestatis, & ex modo eius. Primò enim est vniuersalissima pro toto mundo: nã sicut Ecclesia Catholica totum mundũ complectitur; ita etiam hęc potestas, vt ex illis Christi verbis *Pasce oues meas*, rectè colligit Innocent. III. in cap. *Solitæ*, de Maiori. & obedien. quia non dixit has, vel illas oues, sed simpliciter *oues meas*; ita vt non sit ouis Christi, nec in eius grege numeretur, qui huic potestati non subiacet. Secundò, quia data est, vt perpetuò duret, quandiu mundus durauerit, quia sicut lex gratiæ vltima est, quam Deus est daturus, & sicut Ecclesia perpetua est; ita etiam hęc potestas, sine qua non potest Ecclesia suam vnitatẽ retinere. Et hoc significauit Christus cum dixit, *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Matth. 16. & cap. 18. adiecit, *Ecce ego vobiscum sum vsque ad cõsummationem seculi*. Tertiò, quia in se maximè supernaturalis est, non solum per cõnaturalitatem ad gratiam, sed etiã per specialem perfectionem, & excellentiã à Christo liberaliter additam propter perfectionem præsentis status.

Matt. 16. *Ioan. 21.* *Innocent.* *Matt. 16. & 18.*

Hoc etiam probat Victoria suprà ex 11.
effectibus, quia per hanc potestatem *Victoria.*
consecratur corpus Christi verum, & sanctificatur corpus mysticum, cui etiã per illam remittuntur peccata, & gratia confertur. Sed si quis rectè consideret, hi non sunt effectus potestatis exterioris iurisdictionis, de qua nunc agimus, sed potestatis ordinis, & quoad remissionem peccatorum potestatis iurisdictionis in foro pœnitentię. Hic autem agimus de iurisdictione in foro externo

terno Ecclesiastico, in quo non videntur dari effectus, vel actus supernaturales in se. Nihilominus dicendũ est, hanc potestatem esse supernaturalem, primò ex coniunctione ad alteram, quia datur vt annexa, & coniuncta illi, & consequenter ad illam iuuandam, & quodammodò exequendam. Vnde per hãc potestatẽ ponuntur præcepta, quæ versantur circa sacramenta, & sacrificiũ, quæ supernaturalia sunt. Secundò est supernaturalis, quia plures effectus morales potest efficere ex cõcessione Christi, quàm sine illa potuisset, vt est v. g. dispensare in votis, aut in matrimonio rato, & similia: hæc autem perfectio colligitur ex illis verbis vniuersalib⁹ Christi. *Quodcunque ligaueris, & quodcunque solueris.* Tandem pertinet ad perfectionem huius potestatis, quòd ex institutione sua monarchica est, & hunc modum habet ex diuino iure, & ideò immutabilis, vt constabit ex dicendis capite sequẽti.

Prædicta potestas & modo supernaturalis.

CAPVT III.

Quibus personis data fuerit, vel nunc etiam detur hæc potestas immediatè à Christo Domino.

1. OMissis Hæreticis impugnãtibus primatum Petri, contra quos in materia de Clauibus, & de fide latiùs differitur, & videri potest Bellarmin. libris de Romano Pontifice à principio; dicendum est primò, hanc potestatem immediatè datam esse Petro à Christo Domino, & singulari, ac speciali modo. Hæc assertio est de fide, quæ præcipuè fundatur in illis duobus testimonijs Matth. 16. & Ioan. 21. nam licet Matt. 18. generaliter dixerit Christus, *Qui Ecclesiam*, id est pastores Ecclesiæ, *nõ audierit, &c.* & subiunxerit etiam generaliter, *Quæcumq; ligaueritis, &c.* tamen cap. 16. specialem promissionem fecit Petro, dicens, *Tibi dabo claues regni Cœlorum, & Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*; ergo singulari, & speciali modo hanc potestatem illi promisit. Posteà verò implendo promissum, etiam ostendit hanc singularem concessionem, & ideò prius illum publicè interrogauit Christus, an se diligeret plus quàm cæteri, significans, plus etiã fuisse accepturum, & deinde subiungit, *Pasce oues meas.* Ioan. 21. vbi in verbo *pascendi*, potestas regendi, & leges ferendi significatur, vt suprà tetigi, & colligitur optimè ex 2. Reg. 5. *Tu pasces populum meũ Israel, & eris princeps super eum.* Dum autẽ indefinitè dixit *Oues meas*, vt suprà dixi, ostendit potestatem esse supremam, & monarchicam etiam super alios Apostolos: nam illi etiam erãt oues Christi. Et ideò dicitur in cap. *In nouo testamento*, dist. 21. & cap. *Ita Dominus*, dist. 19. Petro esse datam potestatem vt capiti, cæteris vt membris. Idem habetur in capite *Cum Beatissimus*, & cap. *Loquitur*, cum multis alijs. 24. q. 1. Ex quo loco, & ex dist. 96. & multis alijs locis Decreti colligi potest euidens traditio Pontificum, Cõciliorum, & Patrum hanc veritatem cõfirmans, quam Bellarmin. etiam suprà copiosè prosequitur, & ideò illã omitto. Ratio verò propria fuit voluntas Christi; congruentia autem est, quia oportuit, & decuit in Christi Ecclesia esse perfectam vnitatem mysticam, & perfectissimum regimen, & ideò instituit illam per modum monarchiæ, & supremam potestatem vni contulit, ad quam Petrum elegit sua altissima prædestinatione.

1. concluſ.

Matt. 16. Ioan. 1.

Dicet aliquis ex his omnibus solum probari, Petro datam esse potestatem vniuersalem regendi Ecclesiam; non verò inde sufficienter probari datam fuisse illi potestatem leges ferendi, quia potuisset Christus vnam potestatẽ dare sine alia. Respondeo vtrunque conuinci ex dictis. Primò quid verba Christi vniuersalia fuere, *Quodcũque ligaueris*; vinculum autem legum est vnum ex præcipuis, quod supremus princeps inijcere potest. Vnde suprema potestas ligãdi hunc etiam actum potissimè comprehendit. Idem colligitur ex verbo illo *Pasce oues meas*: nam ad officiũ pastoris pertinet oues custodire, & dirigere, ac coercere, quod per leges maximè fit ab humano pastore. Præterea ex natura rei includitur hæc potestas in munere capitis, & Principis, seu supremi pastoris. Et ideò etiam Reges seculi, eo ipso quod à republica ad illud munus eligantur, potestatem legislatiuam accipiunt; sed Petrus accepit simile mun⁹, & principatum spiritualem: ergo, & potesta-

2. obiectio.

testatem legislatiuam. Maior est naturaliter euidens, quia repugnat, esse superiorem, & gubernatorem, & non posse præcipere, & suo præcepto obligare subditum. Aliàs posset subditus sine culpa non facere iussa superioris, & consequenter posset illi resistere, & non posset iustè cogi ad illa implenda, & ita nõ esset ordo, sed summa confusio, nec ille esset superior, nisi nomine tantum. Et ideò principium hoc, *obediendum est superioribus*, naturali lumine est euidens, imò & per se notum ex terminis.

3. 3. *obiectio.* Dices, hinc ad summum probari potestatem præcipiendi; non verò leges ferendi, sicut Magistratus inferior habet potestatem præcipiendi; non verò ferendi leges. Respondeo, licèt hæc sint separabilia in inferiori gubernatore; non verò in supremo, qui sit caput totius reipublicæ, loquendo saltem ex natura rei, quidquid sit de potentia absoluta Dei. Probatur, tum quia potestas præcipiendi est proportionata principatui, vt de Regibus diximus: tum quia hoc est ex natura rei necessarium ad cõuenientem reipublicæ, vel Ecclesiæ gubernationem. Nam lex vltra præceptũ, in præsenti materia, non potest addere, nisi perpetuitatem; hæc autem est summè necessaria ad bonum regimen vniuersale, quia perpetua mutatio, & cessatio legum ad mutationem personarũ regentium, infinitam confusionem pareret, vt per se notum est, & supra est ostensum. Vnde à principio nascentis Ecclesiæ ita intellectus est primatus Petri, & potestas eius, & idem constat de successoribus Petri, vt mox dicemus.

4. 2. *conclus.* Secundo dicendum est, hanc potestatem alijs etiã Apostolis datam esse immediatè ab ipso Christo, quãuis diuerso modo, & minus perfecto, quàm Petro. Priorem partem tenet Durand. in 4. dist. 24. q. 2. num. 5. & sentit Caietan. tom. 1. Opusc. Anton. 3. p. tit. 22. cap. 4. in princ. & §. 1. vers. 7. licèt soleat in cõtrarium referri, quia inferius dicit, Apostolos non fuisse æquales in iurisdictione: sed hoc diuersũ est, potuit enim iurisdictio non esse æqualis, & esse immediatè à Christo: inæqualitas enim tantum fuit, quia in Petro fuit tanquam in capite, & vt ordinaria, ac perpetuo duratura: de quo aliàs. Pro eadem parte refertur idem Anton. tract. de Schismat. q. 45. Tenet etiam Francisc. Varg. tract. de Auctorit. Pontif. axiom. 4. Victor. in Relect. de Potestate Ecclesiæ q. 2. Castro lib. 2. de Iust. hæret. pun. c. 24. Bellarmin. lib. 4. de Romano Pontifice cap. 23. & Sotus in 4. d. 20. q. 1. ar. 2. & lib. 1. de Iustit. q. 1. ar. 3.

Durand. *Caiet.* *Anton.* *Victor.* *Vargas.* *Castro.* *Bellarm.* *Sotus.*

Et probatur, quia Matt. 18. dixit Christus Apostolis, *Quæcunque alligaueritis super terram*; & tamen vnus modus ligandi est per legem, & præcepta iuxta illud Matt. 13. *Alligant onera grauia, &c.* Christus autem cũ distributione dixit, *Quæcunque alligaueritis.* Et licet probabile sit, tunc non dedisse, sed promisisse potestatem; tamen postea Ioan. 20. dixit omnibus Apostolis; *sicut misit me viuens Pater, & ego mitto vos.* Ex quibus verbis Patres colligunt, eos fecisse suos legatos generales pro vniuerso mundo, iuxta illud Pauli, *Pro Christo legatione fungimur*, & ideò ad omnes etiam dixit Matt. vlt. *Euntes in mundum vniuersum, &c.* Idem colligitur ex alijs locis Pauli, quæ suprà citaui: profitebatur enim se habere hãc potestatem, & illam à Domino accepisse. 1. Corinth. 4. 2. ad Corinth. 10. & 13. & 1. ad Thesal. 4. *Scitis quæ præcepta dederim vobis, &c.* Sumitur etiam illa pars ex dicto cap. *In nouo.* dist. 21. & cap. *Loquitur Dominus* cum alijs. 24. q. 1. & ex cap. *Noua*, de Pœnit. & remiss. vbi Innoc. ait, Christum Apostolis claues regni cœlorum commisisse, & ex cap. *Per venerabilem.* Qui filij sint legit. vbi Innoc. III. ait, Paulum habuisse plenitudinem potestatis, eamque indicasse cum dixit, *Nescitis quia & angelos iudicabimus, quantò magis secularia*. 1. Corinth. 6.

5. *Mat.* 18. *Mat.* 13. *Ioan.* 20. 1. *Cor.* 4. 2. *Cor.* 10. & 13. & 1. *ad Thes.* 4. Ca. *In nouo.* C. *Noua.* Cap. *Per venerabilẽ* 1. *Cor.* 6.

6. *Ratio conclusionis.* Ratio verò, seu necessitas est, quia ad exercendum munus Apostolicum, & ad fundandam Ecclesiã necessaria erat hæc potestas: Christus autẽ immediatè contulit omnibus Apostolis dignitatem, & munus Apostolicum, vt ex Euãgelio constat; ergo etiam contulit dictam potestatem. Hoc autem adeò necessarium existimarunt Apostoli, vt deficiente Iuda, & præuaricante, non fuerint ausi alium substituere loco illius sua auctoritate, sed diuina, vt cõstat de Matthia Actor. 1. & similiter Paulus nõ ab hominibus, neque per hominem, sed ab ipso Christo Apostolatum accepit, vt

Act. 1.

Galat.1. Cap.Quãuis. Cap.Fundamenta.

vt ipse docet ad Galat.1.& sentit Gelas. Papa in cap.*Quanuis*, dist.21. & habetur etiam in capite *Fundamenta*, de Elect. in 6. ergo reliqui etiam Apostoli ab eodem Christo acceperunt immediatè iurisdictionem ad suum munus necessariam. Vnde etiam constat, Apostolos nõ tantum collectiuè, seu per modum vnius collegij accepisse illam potestatem, sed diuisim, ac personaliter, quia ex vi sui muneris, & vocationis separandi erãt, & dispergendi per vniuersum mundum; ergo necesse erat, vt singuli irent cum potestate plantandi Ecclesias, creandi Episcopos, & ordinandi, ac pręcipiendi omnia, quæ essent necessaria; ergo etiã cum potestate legislatiua in solidũ accepta (vt sic dicam.) Et hoc significant verba Christi, *Euntes, &c. Mitto vos, &c.* Quocirca licèt Actor.15. Apostoli congregati fuerint in vnum ad statuendum de legalibus, non id fecerunt, quia ad vsum iurisdictionis suæ esset necessariũ, sed ad maiorem satisfactionem fideliũ, præsertim eorum, qui ex Hebræis conuersi fuerant; item ad maiorem vnionẽ, & pacem, & ad summam diligentiam, & inquisitionem ex parte sua præstandã. Sicut Paulus ascẽdit Hierosolymam ad conferendum suum Euangelium cũ Petro, & alijs, non quia illi necessarium esset ad non errandum; habebat enim infallibilem assistentiam Spiritus Sancti, sed propter exemplum, & ad maiorẽ vnionem, & præcipuè vt subordinationem ad Petrum ostenderet.

Actor. 15

7. Posterior pars cõclusionis probatur.

Posterior ergo pars assertionis sumitur ex capitibus supra citatis asserentibus, hanc potestatem datam esse Petro vt capiti, alijs vt membris: nam sub his membris etiam alij Apostoli comprehenduntur, quia vt notaui, Christus simpliciter dixit, *Pasce oues meas*, vbi inter oues, Apostoli etiam numerantur. Fuitque hoc necessarium ad vnitatem Ecclesiæ constituendam, quia nec poterat esse vnum corpus sine capite, neq; cum multis capitibus; illud enim imperfectum, hoc monstruosum fuisset, quod notauit Cyprian. lib. de Vnitate Ecclesiæ, seu de simplicitate clericorum, & sumitur ex Augustino tract.50. & vlt. in Ioan. & lib.1. de Doctrina Christiana c. 17. & Hieronym. lib.1. contra Iouinian. & Leone Papa serm.3. assumptionis suę.

Cyprian. Aug. Hieron. Leo Papa.

A Ex hac autem diuersitate, & subordinatione colligit Richard.4.d.24.ar.5.q.3. ad 4. Apostolos recepisse immediatè à Christo potestatem clauium, non tamẽ potestatem iurisdictionis. Sed hoc repugnat priori parti, & omnibus, quæ in illius confirmationem adduximus: & ad constituendam differentiam, & debitã subordinationem inter Petrum, & alios Apostolos necessarium non est, vt facilè ex dicendis patebit.

Richard.

8. Prima diuersitas iurisdictiõis Petri, & reliquorũ Apostolorum perpetua successio.

Consistit ergo illa diuersitas primò, & præcipuè in hoc, quod potestas data est Petro, vt in illa ei succederetur, & B ita per successionem perpetuò in Ecclesia duraret: alijs verò Apostolis solũ data est per modum cuiusdam legationis, & personalis muneris finiendi cum vita eorum. Ita sumitur ex Patribus citatis, & confirmabitur pluribus testimonijs assertione sequenti, & ex ipso vsu vtraque pars satis constat. Nam Apostoli non creabant Apostolos, sed Episcopos neque eis successit aliquis cũ iurisdictione in vniuersum orbẽ; at verò Petro successit sẽper pastor vniuersalis, cuius sedes propterea semper retinuit nomen Apostolicæ. Ratio etiam C hoc conuincit, quia cum Ecclesia futura esset perpetua, eius regimen, & principatus ita constitui debuit, vt perpetuo duraret. Hic autem principatus Petro fuit promissus illis verbis, *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*, sed ædificium Ecclesiæ perpetuo erat duraturũ; ergo & fundamẽtum, quod erat Petrus; seu sedes Petri. Quod satis declarauit Christus subiungens, *Et portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Vnde dixit eleganter Innocent. IIII. in cap. 1. de Homicid. in 6. Christum ascensurum ad Patrem *ne Ecclesiam suam sine pastore desereret*, D eam Petro commisisse, cuius successores sunt Pontifices. Quia nimirum, pro nullo tempore deseruit suam Ecclesiã Christus, & quantum grex durat, tantũ necesse est durare pastorem. Impleuit autem Christus illam promissionem, dicens Petro, *Pasce oues meas*, illi ergo tunc contulit potestatem in suis successoribus duraturam. Alijs verò Apostolis, nunquam ita contulit, quia solum fuerunt in illo initio Ecclesiæ necessarij, donec in omnem terram exiuit sonus eorum, & ideò sufficienter fundata Ecclesia;

cleſia, ceſſauit illa dignitas; perſeuerauit autem Petri primatus. Atq; ita hanc differentiã ſatis apertè indicauit Chriſtus Dominus in eo ſingulari modo, quo Petrum alijs præpoſuit.

9. hæc poteſtas quoad actum ferendi leges in Petro erat ſimpliciter ſuperior, & independens; in alijs verò inferiori modo, & cum nonnulla differentia, quãtum ad valorem, vel firmitatem actus. Declaratur, quia Petrus poterat ſuis legibus, vel præceptis alios etiam Apoſtolos obligare, & nullus poterat eius leges reuocare; alij verò Apoſtoli nec Petrum obligare poterant; neque fortaſſe ſe ad inuicem, & Petrus in rigore poterat eorum leges non admittere, ſeu reuocare. Quod totum ſatis probatur ex munere paſtoris, & ex ſubordinatione neceſſaria ad vnitatem. Vnde etiam mihi veriſimile eſt, licèt ſinguli Apoſtoli haberent poteſtatem ad ferẽdas leges obligantes vniuerſalem Eccleſiam, tamen ordinariè illas non tuliſſe, niſi ex conſenſu, & acceptatione Petri; vel certè illas tuliſſe in eis prouincijs, in quibus prædicabant, & poſtea non niſi ſciente, & conſentiente Petro, ad totam Eccleſiam dimanaſſe. Quod ex eodem fundamento facilè cõiectamus. Quocirca quando legitur apud Cyprianum, vel aliquem alium Patrem, aut Pontificem ex relatis, vel referendis, omnes Apoſtolos fuiſſe pares, intelligendum hoc eſt formaliter (vt ſic dicam) ſeu quantum ad dignitatem Apoſtolicam, & eam iuriſdictionem in vniuerſum orbem, quæ præciſè ex vi illius dignitatis data eſt. Nihilominus tamen Petrus excelluit in Pontificia dignitate. Et iuxta hæc, vel declaranda eſt, vel non admittenda Gloſſa in dict. cap. *In nouo*. diſtinct. 21. licet eam ſimpliciter approbat Turrec. in Summa de Eccleſ. lib. 2. cap. 74. dum ſignificat, alios Apoſtolos fuiſſe pares Petro eo tantum modo, quo Epiſcopi ſunt pares Pontifici, ſcilicet in ordine, & conſecratione. Nõ eſt enim in omnibus adæquata æquiparatio, nam de Apoſtolis conſtat ex dictis fuiſſe etiam pares Petro in dignitate Apoſtolica, & conſequenter in vniuerſalitate iuriſdictionis in vnuiuerſũ orbem. Magis verò errarunt, qui ex illo textu intulerunt, Petrũ ab alijs Apoſtolis fuiſſe electum in caput, quia in ipſo textu dicitur, *Apoſtolos alioqui pares in honore, & poteſtate, Petrum principem ſuum eſſe voluiſſe*. Illud enim verbum non de voluntate antecedente, ſeu eligente, ſed de voluntate conſequente, & acceptante intelligendum eſt. Quod de mente Pontificis in eodem textu ſatis conſtat.

Error dicẽtium Petrũ ab alijs Apoſtolis fuiſſe electum in caput.

9. z prædicta poteſtas erat in Petro ſuperior, in alijs verò inferiori modo

Gloſſa. Turrec.

Dico tertiò. Sũmus Pontifex immediatè accipit ab ipſo Chriſto, & ex vi inſtitutionis eius poteſtatẽ legislatiuã in vniuerſam Eccleſiam. Concluſio eſt omnino certa: nam quòd hãc poteſtatẽ habeat, eſt de fide, vt cõſtat ex traditione, & communi ſenſu Eccleſiæ, & ex his, quæ ſtatim afferemus. Quod autem habeat illo modo eſt cõcluſio adeò certa, vt ſine errore negari non poſsit. Colligitur autem ex Scriptura hoc modo: nã Chriſtus dedit hãc poteſtatẽ immediatè Petro, non pro ſua tantũ perſona, ſed vt per cõtinuam ſucceſsionẽ perpetuò duraret in Eccleſia; ergo idẽ Chriſtus, qui hanc contulit poteſtatem Petro, cõfert ſucceſſori ſuo ex vi prædictę inſtitutionis, & illorum verborũ, *Super hanc petrã ædificabo Eccleſiam meam, & Paſce oues meas*. Conſtat autẽ ex perpetua ſucceſſione, Sũmum Pontificem eſſe ſucceſſorem Petri; ergo ab eodẽ Chriſto immediatè habet poteſtatẽ. Vnde Anacletus papa in cap. 2. diſt. 22. *Romana Eccleſia nõ ab Apoſtolis, ſed ab ipſo Domino primatũ obtinuit*. Et probat ex verbis illis, *Tu es Petr*ᵘˢ. Idem Gelaſius papa in cap. *Quamuis*. 21. diſt. Vnde Innocent. I. in cap. *Quoties*. 24. *q*. 1. ſe ipſum Petrum appellat, dicens, *Non niſi ad Petrum, id eſt, ad ſui nominis, & honoris auctorem*.

10. 3. concluſ.

Anacletus

Gelaſ. & Innocent. Papæ.

Cap. *Quãuis*. C. *Quoties* 11.

Hinc etiam in cap. *Significaſti*, de Elect. dicitur, leges Romani Pontificis non pendere à Concilijs, ſed Conciliorũ ab ipſo. Et inſinuatur ratio, quia poteſtas illius ſedis eadem eſt cum poteſtate Petri, & cap. *Nouit*, de Iudicijs de eadem Pontificis poteſtate dicitur, *Cum non humanæ conſtitutioni, ſed diuinæ innitatur, quia poteſtas noſtra non ex homine, ſed ex Deo eſt*. Idem in capite *Quanto*, & ferè toto titulo de Tranſlat. Epiſcop. Hinc etiam in eodem textu Pontifex dicitur Chriſti Vicarius, non autem Petri, ſed ſucceſſor. Dicitur etiam ſolus habere ple-

C. *Significaſti*. *Poteſtas ſedis Apoſtolicæ eadem eſt cum poteſtate Petri*. C. *Nouit*. C. *Quãto*.

C. Ad honorem. C. Decreto

nitudinem potestatis; cap. *Ad honorem*, de Auctorit. & vsu pallij, & cap. *Decreto*. 2. q. 6. eamque potestatem habere dicitur per principalem potestatem beatorum Petri, & Pauli in cap. vltim. 9. q. 3. Ac deniqué ob hanc causam dixit Agatho Papa in capite. *Sic omnes*. dist. 19. *Sic omnes sanctiones Apostolicæ sedis accipiendæ sunt, tanquam ipsius diuini Petri voce firmatæ sint.* Alia ex Patribus, & Concilijs videri possunt in Bellarmino suprà.

C. Sic omnes.

Bellarm. 12. declaratur conclusio.

Deniqué veritas hæc ratione declaratur in hunc modum, quia hæc potestas supernaturalis est, & propria Ecclesiæ Christi; ergo nulli conuenire potest, nisi cui Christus illam contulit, vel confert, sed non contulit vt perpetuò duraturam, nisi Petro; ergo idem Christus est, qui eam confert successoribus eius. Sicut enim à principio dependens fuit à donatione Christi, vt esse inciperet, ita perpetuo pendet ex simili influxu, seu donatione eius, vt conseruetur. Dices, donari quidem à Christo, non tamen immediatè, sed medijs hominibus. Respondeo, necessarium quidem esse aliquem hominum concursum, vt successorem eligant, quia hæc successio non est iure sanguinis, aut hæreditario, sed est morali modo per electionem. Nihilominus tamen ipsa potestas non cõfertur per homines tanquam per causam per se, vt ita dicam, quia nemo dat, quod non habet, & Christus nunquam contulit hanc potestatem Ecclesiæ, vel alijs hominibus, vt illam possent in aliũ transferre; ergo Christus ipse immediatè confert. Vnde Adrian. Papa in Epist. ad Imperatorem, quæ refertur in septima synodo, Act. 2. in additione, quæ incipit, *Si verò*, &c. dicit, Per continuam successionem in sede Petri, impleri verbum Christi, *Tu es Petrus*, &c. & infrà ait, *Ab ipso Redemptore mundi Beato Petro Apostolo principatus, ac potestas data est, & per eũdem Apostolum Catholica, & Apostolica Ecclesia Romana vsque hactenus tenet principatum & potestatis auctoritatem.*

Adrianus Papa.

13 Dubium incidens.

Atque hinc facilè expeditur dubium quod solet à Canonistis tractari, an Papa solus sine consilio Cardinalium, leges, præsertim graues, & vniuersales condere valeat. Quod enim non possit tenuit Laurentius in capite *Sunt quidam*. 25. quæstione 1. & Ioan. Monachus in capite *Super eo*, de Hæret. in 6. vbi idem sentit Ancharr. cum Baldo in lege *Cum multum*, C. de Bonis, quæ liber. dicente non posse Papam infeudare castra pretiosa Ecclesiæ sine consensu Cardinalium. Et latè hanc sententiam defendit Andr. Sicul. tract. de Præstant. Cardinal. part. 1. quæstione 1. Fundamentum esse potest, vel quia iure consuetudinis, vel quasi prescriptionis Cardinales habent acquisitum hoc ius, vt Pontifex causas graues non determinet sine eorum consilio, inter quas causas meritò computatur legumlatio. Vel quia iure diuino sunt ad id munus instituti, & ideò non possunt illo priuari, & ad hoc allegatur cap. *Per venerabilem*, Qui filij sint legitimi circa finem ibi, *Sunt autem sacerdotes leuitici generis fratres nostri, qui nobis iure leuitico in exequutionem sacerdotalis officij coadiutores existunt*. Confirmat hoc Andr. Sicul. ex cap. *Anastasius*, distin. 19. vbi Anastasius arguitur de eo, quod sine consilio Clericorum hæreticis communicauerit.

Ancharr. Bald. Andr. Sicul.

14 Posse Pontificem sine consensu Cardinalium validè ferre leges. Turrecr. Abbas. Felinus.

Nihilominus certum est, in solo Pontifice esse potestatem absolutam ferendi leges, ideoque posse valide illas ferre sine consensu, & sine consilio Cardinalium, licèt ex honestate, ac decentia id regulariter non faciat. Hæc est communis sententia Iuristarum, vt affirmat, & sequitur Turrecremata in capite 2. §. *Ideo*. art. 2. numero 4. Eandem tenet Abbas in capite 2. de Clericis non residen. numero 4. latè Felinus, & multa referens in Rubrica de Constitutioni. numer. 2. & ibi Decius lection. 1. q. 3. Pluraque in huius sententiæ confirmationem adducit Andr. Sicul. dicta quæstione prima. Sed res clarior est, quàm vt multis probationibus indigeat. Vnde prior pars videtur mihi adeò certa, vt sine errore negari non possit. Primò, quia talis est hęc potestas in Papa, qualis fuit in Petro, sed in Petro fuit ita absoluta, vt posset leges condere, etiam sine consilio Apostolorum, ne dũ aliorum inferiorum; ergo multò magis talis erit in Pontifice, vt sine consilio Cardinalium possit leges condere. Maior certa est, & iam probata. Minor etiam est certa ex dictis in assertione prima, & secunda, & ex verbis Christi, *Pasce oues meas*; ibi enim dedit illi pote-

Laurent. Ioã. Mon.

potestatem etiam suprà alios Apostolos; dedit ergo eam illi soli, & liberam, ac independentem ab illis. At in illa potestate includitur potestas leges ferendi. vt etiam probatum est; ergo hanc habuit Petrus liberam, & independentem ab aliorum consensu, vel consilio, sicut absolutè illi promissæ fuerunt claues, *Tibi dabo claues*, & sicut ipse solus futurus erat Petra, in qua Ecclesia fundaretur. Sic ergo habet Papa à Christo hanc potestatem; nullo ergo modo potest limitari, aut minui ab hominibus. Secundò hoc conuincunt iura sæpe allegata, præsertim cap. *Cuncta*, 9. q. 3. ibi. *Apostolica sedes sine vlla synodo præcedente, soluendi, & damnandi habuit potestatem; & hoc quidem pro suo principatu, quem Beatus Petrus Apostolus Domini voce tenuit semper, & tenebit.* Item ex cap. vlt. de Constit. vbi absolutè dicitur, *Constitutio sedis Apostolicæ omnes astringit*, & cap. *Sunt quidam*. 25. q. 1. *Romano Pontifici semper licuisse nouas condere leges.* Quibus locis, & alijs similibus absoluta supponitur hæc potestas in solo Pontifice. Vnde tertiò possumus hoc confirmare ferè ex omnibus legibus Pontificijs iuris Canonici: rarò enim addunt illa verba *sacro approbante Concilio*, vel illa, *De fratrum nostrorum consilio*, quæ sæpe in Motibus proprijs, vel Rescriptis alijs extra ius ponuntur; in iure autem minimè, sed Pontifices ferunt leges propria auctoritate, & in se solis agnoscũt absolutam potestatem, sicut Imperator, aut Rex suas leges ferre solet. Ex quo etiam magnum argumentum à fortiori sumitur. Tandem id confirmare possumus, quia dignitas Cardinalium, nec tam est antiqua, nec ita diuina, & immutabilis, sicut dignitas Pontificia; ergo. Ex quibus etiam concluditur, sine causa dixisse Cardinalem, consil. 138. Constitutionem factam à Papa sine consilio Cardinalium non obligare successores, quia debet eorum consensum requirere: nam hæc ratio falsum sumit. Vnde in rigore non magis obligatur successor Papæ vna constitutione sui prædecessoris, quàm alia, loquẽdo de propria, & rigorosa obligatione, loquendo verò de decentia, facilius mutabit factam sine consilio Cardinalium, quam cum illo editam.

15. Nec fundamenta alterius sententiæ

A sunt alicuius momenti. Ad priorẽ enim partem rectè respondent Abbas, & alij ex doctrina Innocent. in cap. *Bonæ*. 2. de Postulat. Prælat. non posse valere consuetudinem, aut præscriptionem contra supremam Papæ potestatem. Quod est veluti axioma receptum ab omnibus Iurisperitis, & meritò, quia non potest consuetudo humana prævalere contra ius diuinum; hæc autem potestas integra, & absoluta, seu plena (vt in iure vocatur) est de iure diuino; ergo non potest diminui per humanum vsum, aliàs etiam posset auferri: nam in hoc eadem

B ratio est totius, & partis) diminueretur autem si ex absoluta fieret dependens à Cardinalibus, vt constat. Vnde tota hæc consuetudo semper pendet à potestate, & voluntate Pontificis, qui posset iura Cardinalium immutare, vel aliter constituere, si expedire censeret. Vnde facilè respondetur ad alterã partem (quidquid sit de dignitate Cardinalium an, & quomodo sit, vel manet à iure diuino) omnem potestatem eligendi Pontificem, quæ in eis est, esse à iure humano, & pendere à Pontifice, vt suo loco latiùs ostendemus. Nec cap.

C *Per venerabilem* aliquid in contrarium probat; solum enim inde habetur, Pontifices in lege gratiæ instituisse consilium Cardinalium ad imitationem legis veteris; vnde non sequitur hoc pertinere ad ius diuinum. Minus autem probat cap. *Anastasius*, tum quia apocryphum est, & nullius auctoritatis, vt in Decreto Gregoriano notatur; tum etiam quia ibi non agitur de vsu potestatis legislatiuæ, sed de communicatione cum hæreticis, generando scandalum, & suspicionem de se prauam, de

D qua longè alia fuisset ratio, si vera fuisset historia, & nõ fabulosa, vt re vera est.

Cap. *Per venerabilẽ*

Cap. *Anastasius apocryphum.*

Dico quartò. Christus Dominus per se ipsum immediatè nulli alteri contulit vnquam hanc potestatem. Hæc assertio probatur auctoritate negatiua, quæ in materia supernaturali, & fidei est sufficiens. In Euangelio ergo non legimus alicui alteri illã cõtulisse extra Apostolos. Nam licèt elegerit etiã septuaginta discipulos; longe tamen diuerso modò, quã Apostolos, & nullibi talẽ potestatẽ eis cõtulit, vt benè expendit Bellarmin. lib. 1. de Clericis cap. 14. Neque etiam

16. *Solis Apostolis immediatè à Christo esse datam prædictam potestatem.*

Bellarm.

ex traditione Ecclesiæ haberi potest, Christum vel ante, vel post Ascensionẽ suam alijs dedisse immediatè hanc potestatem. Suppono enim inter Apostolos comprehẽndi præcipuè Paulum, & probabile est, etiam Barnabam numerandum esse, vt sentit Glossa in cap. *In nouo*, dist. 21. ex cap *Quotidie*. 75. dist. quod est Leonis Papæ, epistol. 79. cap. 1. Duæ tamen híc oriebantur difficultates, vna de Episcopis; alia de Concilio generali, quę in duobus capitibus sequentibus melius tractabuntur.

Ca. *In nouo.* Cap. *Quotidie.*

A

CAPVT IIII.

Posítne vnusquisque Episcopus in sua diœcesi leges ferre, & quo iure.

1. DVobus modis solet potestas iurisdictionis, qualis est potestas ferendi leges participari, scilicet, iure ordinario, & per delegationẽ. Prior est, vt ita dicam, per se, & omnino cadere potest sub scientiam, ac propterea de illo præcipuè dicemus: nam alius modus est magis per accidens, pendẽs ex voluntate hominis, & ideo de illo in fine capitis quinti pauca subijciemus. Est autem pro generali regula supponendum, potestatem hanc respectu totius Ecclesiæ in nullo esse præter Papã, quia non iure ordinario, vt patet ex capite præcedenti, quia non possunt esse in Ecclesia duo capita, nec etiam per delegationem, quia tam vniuersalis delegatio nunquã fit, nec fortè conueniẽter fieri potest, vt infrà dicam.

2 *Episcopos habere potestatem legislatiuam in suis diœcesibus iure ordinario humano fundato aliquo modo in diuino.* *Panorm.* *Decius.* *Hostiens.*

Dicendum igitur censeo, Episcopos habere potestatem legislatiuam in suis diœcesibus iure ordinario, humano fũdato aliquo modo in diuino. Tres partes habet hæc assertio. Prima est absoluta, quod Episcopi hanc habeant potestatem. Et hęc sine controuersia recepta est, eamq; tradunt Canonistæ in Rubrica, & in cap. *Cum omnes*, & cap. *Cum accessissent*, de Constit. vbi Panormit. Deci. & Hostien. Item Sũmistæ verb. *Lex.* Potestq; fundari in cap 1. de Consecrat. d. 3. vbi Episcopi supponuntur, habere potestatem præcipiendi festorum, & ieiuniorum obseruationem? Item in cap. 2. de Locato, vbi supponitur, Episcopos posse statuta facere, vt ibi notat Glossa.

B

Idem expresse habetur in cap. 2. de Maiorit. & obedient. cap. 2. de Const. in 6. Estque hæc potestas valde consentanea muneri Episcoporum, quibus dixit Paulus Actor. 20. *Posuit vos Spiritus Sanctus Episcopos regere Ecclesiam Dei*. Item de illis maximè intelligit, quod Hebræor. 13. dicit, *Obedite præpositis vestris*; item potest adduci id Matt. 18. *Quæcunque ligaueritis, &c.* Nam sub verbo *ligandi* etiam legislatio includitur, vt suprà dixi; loquitur autem ibi Christus ad omnes Apostolos, quibus Episcopi succedunt, cap. *In nouo*, distinct. 21. Tridentin. sess. 23. capite 4. Ex quibus concluditur ratio, quia Episcopi sunt pastores ordinarij, & principes Ecclesiæ post Summum Pontificem, & ideò ex vi sui muneris egent potestate ferendi statuta suis subditis conuenientia; illa verò potestas competit iure ordinario, quæ conuenit ex vi proprij muneris; ergo.

C

Secunda verò pars, quæ affirmat, hãc potestatem conuenire Episcopis iure humano, magis controuersa est. Aliqui enim contendunt, habere illam de iure diuino, & immediatè à Christo, quanuis cum subordinatione, & dependentia à Summo Pontifice. Tribuitur Victor. Relect. 2. de Potestat. Ecclesiæ q. 2. in fine, sed re vera, si attentè legatur, nunquam id expressè dicit, licet fauere videatur, vt infrà dicam. Apertius, & nimia exaggeratione id tradit Castro de Iust. hæret. pun. cap. 24. dicens, oppositum esse contra omnium sacrorum Doctorum sententiam, nullum verò designat. Ei verò adhæsit Gabriel Vasq. 1. 2. disp. 152. cap. 3. Potestque hæc sententia suaderi ex principijs positis. Primò, quia Apostoli habuerunt hanc potestatem immediatè à Christo, sed Episcopi sunt Apostolorum successores; ergo succedunt in hac potestate ex vi donationis Christi, ac subinde ab illo immediatè eã habent, non à Pontifice. Maior posita est in capite præcedenti; Minor autẽ proximè probata est ex iure, & ex Concilio Trident. Consequentia item in simili probata est cap. 3. Confirmant hoc ex verbis Christi Matt. 18. *Quæcunque ligaueritis super terram, &c.* quæ non tantum ad personas Apostolorum, sed etiam ad Episcopos eorum successores dicta fuere. Item inducunt verba Christi Luc. 10.

D

3. *Sententia dicentium Episcopos habere potestatem legislatiuam iure diuino, & immediatè à Christo.* *Victoria.* *Castro.* *Vasquez.* *Matt. 18.* *Luc. 10.*

Qui

Qui vos audit, me audit, & qui vos ſpernit, &c. Nam illa ad Apoſtolos, & eorum ſucceſſores pertinent, vt tradunt Cyprian. lib. 4. epiſt. 9. & Baſil. in Conſtit. Monaſt. c. 23. & eodem modo poſſunt induci verba Pauli Roman. 13. *Omnis anima poteſtatibus ſublimioribus ſubdita ſit.* Nam etiam ibi intelliguntur poteſtates Eccleſiaſticæ, vt omnes fatentur, quia ſunt verè poteſtates: inter has autem maximè intelliguntur Epiſcopi ſub Pontifice. Deniq; ſimile eſt illud ad Hebræos 13. *Obedite præpoſitis veſtris, &c.*

Cyprian. *D. Baſilius*

Secundò, quia munus Epiſcopale eſt de iure diuino, vt ſuppono; ergò quidquid eſt intrinſecè annexum tali muneri eſt de iure diuino; ſed iuriſdictio ad ferendas leges eſt neceſſario coniuncta cũ Epiſcopali munere, quia non poteſt conuenienter paſtorale munus exerceri ſine tali poteſtate; ergo. Ita enim ſupra colligebamus, Chriſtum dediſſe Apoſtolis iuriſdictionẽ immediatè, quia dedit illis Apoſtolatũ, cui eſt intrinſecè neceſſaria iuriſdictio; ergo ſimili proportione procedit in Epiſcopis, ſaltem quoad iuriſdictionem eis proportionatã. Dices, Epiſcopatũ eſſe de iure diuino quoad conſecrationem, & poteſtatẽ ordinis; non verò quoad Epiſcopatum ipſum, vt includit curam, & gubernationẽ. Sed contra hoc obſtat primò: nam Paulus dixit, *In quo vos poſuit Spiritus Sanctus regere Eccleſiam Dei, &c.* Nam regendi verbũ apertè dicit paſtorale munus. Secũdò quia Epiſcopalis cõſecratio confert per ſe ipſam Epiſcopalem dignitatem; ergo confert iuriſdictionem ſaltem in habitu, ſeu in actu primo, licèt non conferat vſum, donec applicetur illi materia. Sicut in ordinatione ſacerdotis datur poteſtas abſoluendi, quæ eſt iuriſdictio in habitu.

3.

Tertiò poſſumus argumentari ex vſu antiquiſsimo Eccleſiæ, quia in principio Apoſtoli creabant Epiſcopos, incõſulto Petro, & poſteà fiebãt per electionẽ cleri, aut populorũ, & ſtatim cenſebantur eſſe Epiſcopi ſine ſpeciali recurſu ad Pontificem, vel alium hominẽ; ergo ſignum eſt, poteſtatem illãm dari immediatè à Deo, facta deſignatione perſonæ per electionem, vel per alium legitimum modum, ſicut de Summo Põtifice diximus. Et confirmatur, quia Epiſcopus, cum leges fert, non poteſt dicere, ſe ferre illas poteſtate ſibi à Papa conceſſa; ſicut non poteſt hoc dicere quando excommunicat, vel à cenſura abſoluit: nam hoc pertinet ad delegatum; non ad ordinarium iudicem, ſed poteſt, & debet dicere Epiſcopus, ego poteſtate à Chriſto accepta, vel quid ſimile; ergo ſignum eſt habere illam immediatè à Chriſto.

4.

Nihilominus dicendum eſt, hanc poteſtatem legislatiuam non dari immediatè á Chriſto, ſed per ſummum Pontificem; neque eſſe de iure diuino, ſed de humano. Similem aſſertionem poſui in tomo 4. de iuriſdictione in foro pœnitentiæ, & in tomo 5. de Poteſtate abſoluendi à cenſuris; conſequenter ergo in præſenti idem aſſero de Poteſtate legiſlatiua. Quam ſententiam ex veteribus Theologis colligimus, quatenus aſſerunt, poteſtatem clauium, aut iuriſdictionis, quatenus ad gubernationem Eccleſiæ ſpectat, ad omnes alios per Petrum, & ſucceſſores eius deriuari: nam clarum eſt, hanc poteſtatem legislatiuam ſub illa iuriſdictione contineri; imò maior eſt ratio de illa, vt ex diſcurſu patebit. Illud autem principium ſumitur ex D. Thoma 4. contra Gentes, cap. 76. ration. 4. vbi dicit, ideò Chriſtũ ſpecialiter Petro promiſiſſe, *Tibi dabo claues, vt oſtenderetur poteſtas clauium per eũ ad alios deriuanda ád conſeruandam Eccleſiæ vnitatem.* Idem ſentit 2. diſt. 44. in fine circa expoſitionem literæ. Et loquens de poteſtate concedendi indulgentias in 4. diſt. 20. q. vnica art. 4. quæſtiunc. 3. dicens, *Papa habet plenitudinem poteſtatis Pontificalis quaſi Rex in regno: Epiſcopi verò aſſumuntur in partem ſolicitudinis quaſi iudices ſingulis ciuitatibus præpoſiti.* Vnde concludit habere poteſtatem ſecundum ordinationem Papæ, & non amplius. Idem ſentit diſtinctione 24. art. 5. q. 3. ad 4. & Durand. quæſt. 2. numer. 13. Soto diſt. 20. quæſt. 1. artic. 4. Caietan. tomo 1. Opuſcul. tract. 1. cap. 19. expreſsè Antonin. 3. part. tit. 22. cap. 4. §. 1. verb. *Septima*, cum Heruæo tract. de Poteſtate Papæ, latiſsimè Franciſc. Vargas tract. de Auctoritate Pontificis q. principali. Bellarmin. lib. 4. de Romano Pontifice, cap. 24. Salmeron tomo quarto part. 3. tract. 4.

5. *Oppoſita ſententia colligitur ex communi Theologorum.*

D. Thom. *Durand.* *Sotus.* *Caiet.* *Anton.* *Heruæus.* *Vargas.* *Bellarm.* *Salmeron.*

6. Vt autem hanc sententiam sine vocũ ambiguitate probemus, aduertendum est, contrariam sententiam duobus modis solere explicari. Prior supponit in primis id, quod certum esse credimus, scilicet, consecrationem Episcopalem, & potestatem ordinis, quæ ex vi illius confertur, esse ex Christi institutione, & ita ex vi iuris diuini conferri, & rectè dici posse immediatè à Christo dari. Hoc in materia de ordine ex professo probandum est. Nunc breuiter declarãtur singulæ partes: nam sicut Christus instituit, vt essent in Ecclesia sacerdotes; ita etiam instituit, vt essent Episcopi, qui in gradu ordinationis suæ essent superiores, & potentiores; vnde multa possunt efficere per potestatem ordinis quæ non possunt sacerdotes vel omninò, vel ex vi tantum suæ ordinationis, vt conferre ordines præsertim sacros, & maximè sacerdotium, confirmare, & alia. Hæc ergo potestas non potest esse, nisi ex Christi institutione, quia per illã datur character, & potestas consecrandi, & absoluendi, & gratia sanctificans, quæ non possunt esse ex institutione humana. Ergo consecratio Episcopalis, per quam talis potestas datur, de institutione Christi est. Item, quod personæ sic consecratę detur specialis potestas, de iure diuino est, nec potest talis potestas impediri, aut limitari per homines, si consecratio valida est. Ac subinde rectè dicitur à Christo immediatè dari, quia licèt intercedat actio ministri cõsecrantis alium in Episcopum, ille solũ se gerit, vt minister applicãs, seu efficiẽs sacramentũ, seu cõsecrationẽ: Christus verò ipse est & proximum, & principale operans propria virtute; ex vi ergo suæ institutionis tantum confert illam potestatem quasi de suo, vel (vt ita dicam) de suo communicat participationem immediatam suæ potestatis.

7. *Explicatur opinio Castri, & Nauarri.* Hoc supposito dicit Castro, hãc potestatem sic datã Episcopo ex vi suę cõsecrationis, non solum esse potestatem ordinis, sed etiã iurisdictionis. Quia ex vi illius potest Episcopus consecratus ius dicere, si ei applicetur materia. Ad eum modũ, quo Nauar. & aliqui alij dixerunt, omnes sacerdotes ex vi ordinationis suæ recipere iurisdictionẽ in habitu (vt ipsi loquũtur) licèt ea vti validè A nõ possint, nisi eis applicetur materia. Ita etiã explicat hanc sentẽtiam Vasq. suprà, vtens eadem similitudine, & proportione, & declarans, illã applicationẽ materię nõ esse per solã approximationẽ præexistẽtis materię; sed esse per moralem effectionẽ ipsius materiæ, quę simul fit, & approximatur. Quia materia illa sunt subditi, vt tales sunt; in prę̃senti ergo tunc applicatur materia, quãdo efficiuntur subditi, nec aliter applicantur, quam faciẽdo in eis subiectionem. Hanc verò sententiã sic declaratam, nõ aliter probat hic auctor, nisi quia existimat hãc potestatẽ actiuæ iurisdictionis B fuisse promissam Apostolis Matt. 18. illis verbis; *Quæcunq; alligaueritis, &c.* Item vltima confirmatione suprà posita, quod Episcopus non potest dicere, *Ego excommunico per potestatem à Papa acceptam.*

8. *Refutatur Nauarrus* Mihi autem in tom. 4 disp. 16. sect. 3. Opinio illa Nauarri (vnde in præsenti sumitur proportio) valde displicuit. Primũ, quia in re solũ mutat loquendi modum contra receptas locutiones Conciliorũ, & scholasticorum, vt ibi ponderaui, & constabit clarè intuenti loca D. Thomę, & scholasticorum, quę proximè C citaui. Qui appellant potestatem ordinis eam, quæ datur ex vi sacramenti, & præter illam requirunt potestatem iurisdictionis, quę datur extra sacramentum per hominis concessionem nudã: Illa autem iurisdictio in habitu, quam Nauar. sic nominat, nõ est nisi potestas ordinis in corpus Christi mysticum, nec plus potest operari sine alia, quàm potestas illa, quam scholastici ordinis vocãt. Deinde quia si necesse est, vt postea fiant homines subiecti tali personæ, vt per illam potestatem possit in illos operari, vt in præsenti Vasquez fatetur; ergo necesse est, vt sacerdos, vel Episcop⁹ consecratus de nouo fiat superior respectu talium subditorũ, quia superior, & subditus correlatiua sunt, & ideò nõ potest vnũ fieri prius, quàm aliud, neq; vnũ sine alio. Ergo cũ applicatur materia, & fiũt subditi, superior accipit nouã potestatẽ, & ius, & quasi dominium in illos, quia per talem potestatẽ formaliter constituitur superior; ergo illa est etiã potestas iurisdictionis; ergo vltra potestatem datam per ordinationẽ, requiritur potestas iurisdictionis data p homi-

Cum superior & subdit⁹ sint correlatiua, ideò vnum sine alio nõ potest fieri.

homines; ergo in idem reuoluitur, & im A merito prior vocatur poteſtas iuriſdictionis etiam in habitu, quia eſt poteſtas omninò abſoluta à ſubditis, quod repugnat iuriſdictioni. Dicent fortaſſè, dicere habitudinem ad eos, qui poſſunt fieri ſubditi, At certe hoc modo quilibet homo habebit iuriſdictionem actiuam regalem, quia habet rationem, & voluntatem, quæ habet poteſtatem imperandi eis, qui fieri poſſunt ſubditi, quod ridiculum eſt; ſic enim ſimplex ſacerdos ex vi ordinationis nihil plus habet ſuperioritatis, vel iuriſdictionis, quã veluti capacitatem proximam ad ſuperioritatem, & iuriſdictionem in foro pœnitentiæ exercendam, ſi detur: tunc autem ſicut ſuperior nõ eſt, ita nec iuriſdictionem habere dici poteſt. B

9 Veruntamen licet ille modus loquẽdi in illa materia habere poſſet aliquã veriſimilitudinẽ, in præſenti nullam habere poteſt: idcirco enim illam partem hic repetij, & declaraui, vt ex comparatione magis innoteſcat falſitas illius ſẽtentię. Probatur ergo aſſumptũm: nam actus proprius iuriſdictionis in foro pœnitentiæ eſſentialiter pendet à poteſtate ordinis, ſcilicet, abſolutio á peccatis, & conſequenter omnis actus ligandi, & ſoluendi in illo foro, eandem dependentiam habet. Nam licèt contingat, aliquẽ habere iuriſdictionem per parochiale beneficium, ſi non ſit ſacerdos non poteſt per ſe abſoluere; vnde fit, vt actus ille ſimul eſſentialiter ſit cõſecrationis (vt ſic dicam) & ordinis, & ideò poteſtas ordinis ſacerdotalis eſt poteſtas per ſe requiſita ad abſoluendũ, & principium per ſe abſolutionis. Vnde quia abſolutio eſt actus dicendi ius, poteſt aliquo modo illa poteſtas dici iuriſdictiua, vt ſic dicam. At verò in Epiſcopo nullus eſt actus iuriſdictionis, qui per ſe pendeat à conſecratione, & ideò Epiſcopus electus, & confirmatus poteſt efficere ea, quæ iuriſdictionis ſunt, iuxta cap. 1. & 2. de Translat. Epiſcop. & cap. *Transmiſſum* de elect. vbi id notat Gloſſa vlt. ab omnibus recepta, ibidem. Vnde etiã indulgentias concedere poteſt nõdum conſecratus; imò nec ordinatus ſacerdos, vt docuit D. Thom. in 4. diſtin. 20 q. vnic. ar. 4. quęſtiũc. 2. & Panormit. in cap. *Accedentibus*, de exceſſi. Prælat. n. 4. cũ alijs; cum tamen indulgentiarum conceſsio videatur actus maximè ſpiritualis inter omnes, qui ſunt iuriſdictionis. E contrario verò Epiſcopus conſecratus, licèt nullos ſubditos habeat, poteſt valide efficere omnes actus proprios ordinis Epiſcopalis. Quanuis enim vt rectè fiant, neceſſaria ſit licentia ſuperioris: tamen ſi abſque tali licentia confirmet, vel ordinet; valida eſt ordinatio, & confirmatio, vt eſt certum apud omnes. Ergo character, ſeu conſecratio Epiſcopalis non eſt principium per ſe alicuius actus iuriſdictionis; nullo ergo modo dici poteſt, quod ſit iuriſdictio actiua, neque actu, neque habitu, quãdoquidem ſine illo principio fiunt omnes actus iuriſdictionis Epiſcopalis, & quãdo illud ineſt cum iuriſdictione, ſolum ſe habet quaſi concomitanter reſpectu actionum purę iuriſdictionis, vel vt cõditio quædã dignificans perſonã, & cõſtituens habilem ad alias actiones magis ſacras.

Epiſcopus electus & confirmatus non conſecratus poteſt efficere ea quæ ſũt iuriſdictionis, etiã indulgentias concedere. D. Thom. Panorm.

Et confirmatur primò, quia propter hanc cauſam tota iuriſdictio Epiſcopalis committi poteſt non Epiſcopo, non ſolum quoad poteſtatem, ſed etiam vt C illa per ſe ipſum vti poſsit; nec ſolũ poteſt delegari, ſed etiam vt ordinaria dari, vt eſt certum de multis Abbatibus, & de Prælatis religionum, de quibus Paulò infra dicemus; ergo ſignum eſt, conſecrationẽ Epiſcopi non dare vllo modo poteſtatẽ iuriſdictionis, quia & eſſe poteſt ſine vlla iuriſdictione, id eſt, ſine Epiſcopatu, vt dicitur in cap. *Inter corporalia*, de Translat. Epiſcop. Et è contrario iuriſdictio Epiſcopalis poteſt eſſe, & exerceri ſine conſecratione. Vnde etiã colligitur, hanc iuriſdictionem non cõſiſtere in applicatione materiæ, quæ ſit D diſtincta à poteſtate vera, & morali, quę datur Epiſcopo per conceſsionem omninò diſtinctã á conſecratione: per hãc enim poteſtatem ille fit ſuperior, & alij fiunt ſubditi, neque alia materia ibi cogitari, aut deſiderari poteſt.

10. *Tota iuriſdictio Epiſcopalis poteſt committi nõ Epiſcopo vt illa vti poſſit.*

Tandem confirmatur, & declaratur ex poteſtate pontificia, quæ eſt veluti primum exemplar omnis poteſtatis ſpiritualis iuriſdictionis, nemo enim negabit, illam eſſe veram poteſtatem ſpiritualem actiuæ iuriſdictionis; imò & ſupremam in illo ordine, quæ in puris ho-

11. *Poteſtas ſpiritualis iuriſdictionis cõfertur papæ per electionẽ, & nudã cõceſſionẽ Dei ſine cõſecratione.*

minibus esse potest: illa autem non datur Pontifici per vllam consecrationē, sed per electionem; & nudam concessionem Dei. Quando enim dixit Petro *Pasce oues meas*, nullam nouam consecrationem, vel characterem illi impressit, sed puram potestatem iurisdictionis illi præbuit. Sic etiam Papa, cum ritè eligitur, statim est verus Papa quoad talem potestatem, & nullam consecrationem inde accipit; imò si non sit Episcopus, vel sacerdos; postea consecrādus est, vel etiam ordinandus, & interim nihilominus potest omnes actus solius iurisdictionis externæ exercere. Ergo eodem modo conceditur alijs Episcopis propria potestas iurisdictionis per electionem, vel puram concessionem, non per consecrationem; est enim eadem ratio. Tum quia Episcopalis potestas non est, nisi participatio quædam Papalis potestatis. Tum etiam quia sicut in constitutione Papę non est aliud applicare illi materiam, quā facere illi subditam vniuersam Ecclesiam; nec facere subditā est aliud, quàm dare illi veram, & nouā potestatem supra illam; ita quando Episcopo consecrato tantum, datur Episcopatus, non aliter applicatur illi materia, nisi quia aliqui denuo illi fiūt subiecti, nec fiunt subiecti, nisi dando illi nouam potestatem superioris distinctā omninò à potestate ordinis, seu à consecratione. Tū denique quia sicut actus Pontificię iurisdictionis, vt sic, non sunt actus ordinis, vel consecrationis, nec ab illa manant; ita nèc actus Episcopalis iurisdictionis. Et simile argumētum sumi potest ex iurisdictione Apostolorum, vt considerāti facile patebit.

12. *Respondetur argumentis oppositæ sententiæ.*

Quapropter modus ille declarandi, & defendendi illam sententiam verisimilis non est. Nec rectè pro illo adducitur promissio Christi Matth. 18. *Quæcūque alligaueritis, &c.* Nam ex vi verborum ibi non fuit promissa potestas ordinis Episcopalis, sed fuit promissa potestas iudiciaria, & iurisdictionis coactiuę spiritualis, quæ de se dari posset, & interdum datur sine consecratione personæ. Quanuis aliàs Christus voluerit, vt per se primò, ac principaliter sit in Episcopis. Ratio vero illius sententiæ non vrget, quia solum nititur in quodam modo loquendi, & gratis, ac sine probatione sumit, non potuisse vsu introduci, vt Episcopi etiam in actibus suæ iurisdictionis ordinariæ dicerent. *Auctoritate mihi à Vicario Christi concessa*, vel quidpiam simile, sicut ordinarij iudices, & gubernatores Regū dicere solent, *Præcipit Maiestas Regia*, vel aliud æquiualens: his enim iudicibus æquiparat Episcopos D. Thom. 4. dist. 20, q. vnic. ar. 2. quæstiunc. 3. Quod ergo hoc non sit in vsu non est, quia non possit esse, nec quia iurisdictio Episcoporum detur immediatè à Deo, seu per consecrationem, quod patet, quia de inferioribus Prælatis habentibus iurisdictionem Episcopalem sine consecratione, nemo dubitat, quin habeant illam iure humano, & à Papa, & tamen illi etiam non vtuntur illo modo loquendi; non est ergo quia non possint, nec quia habeant iurisdictionem immediatè à Deo. Igitur in vtrisque est, vel propter modestiam, & moderationē Pontificum, qui licet dent potestatem, intelligunt illā esse principaliter à Christo, & in illum esse omnia referēda, quia ille est principale operans, ipsi vero sūt Vicarij eius. Vel certe id fit, vt distinctio seruetur inter potestatē delegatā, & ordinariam, ne confundantur, vel ambiguitates oriantur. Vel certè, quia ordinaria potestas ita datur, vt postea Prę latus suo iure vtatur ad modum causæ primę præcipientis, ideò necesse nō est, vt exprimat in suo actu, quod habeat potestatem ad illam: nam hoc ipso inre constat, & cōsequenter, nec oportet exprimere à quo receperit virtutem, quia hoc impertinens est ad effectum. Potestas autem delegata semper est veluti quid facti, & qui illa vtitur se habet ad modum instrumenti actu moti, & pendentis ab influxu causæ principalis, & ideò vt de iurisdictione constet, conueniens est exprimere operantem, se illā habere, & consequenter vnde illam habeat. Quæ differentia est moralis tantum congruentia, ita vt necessarium nō sit semper seruari. Nam qui vtitur potestate delegata, non semper id exprimit, & Prelatus ordinarius potest, si velit, id explicare, & interdum fortè propter aliorū ignorantiam poterit esse expediens.

Venio ad modum alium explicandi, & defendendi priorem sententiam, ni- 13.

mirum

mirum Christum Dominum instituisse, vt essent in Ecclesia Episcopatus sub Pontifice, quia non poterat tota Ecclesia immediatè gubernari per vnum Episcopum vniuersalem, qualis est Summus Pontifex; voluitque idem Christus Dominus, vt illi intermedij gubernatores essent non tantum delegati, & quasi Vicarij Papæ, sed vt essent veri Pastores ordinarij, & Principes spirituales sub Pontifice Summo. Hoc enim ostendit Ecclesiastica traditio, & sumitur ex verbis Pauli citatis, *In quo Spiritus Sãctus vos posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei.* Hinc ergo vlterius fit, vt Episcopatus ipse ex vi institutionis Christi iurisdictionẽ ordinariam, & principalem iucludat; imò qnòd tota illa dignitas vt distinguitur á consecratione, in potestate iurisdictionis consistat, quia est dignitas prçlationis, & regiminis, quæ sine iurisdictione intelligi non potest. Et consequenter, nec sine potestate præcipiẽdi, hæc enim (vt supra dicebam) adeò est intrinseca superiori, vt repugnet aliquem fieri superiorem, seu Prælatum, & non recipere potestatem prçcipiendi. Hinc ergo concludunt dicti authores, hãc potestatem dari immediatè à Christo, & ex vi iuris diuini, quia datur ex vi muneris à Christo instituti. Et licet Pontifex, vel per se applicet tale munus huic, vel illi personæ, vel possit instituere modũ applicandi illud; nihilominus tali muneri ex vi iuris diuini adhæret talis iurisdictio, & ipsum munus ex vi diuinæ institutionis datur, & consequenter Pontifex solum se habet, vt designans personam; Deus verò est, qui per se, & immediatè tribuit munus, & consequenter potestatem.

Ponitur secundus modus explicandi prædictam sententiam.

Veruntamen contra hunc modũ explicandi hanc potestatem facile potest recepta veritas demonstrari. Nam in primis licet demus Episcopatum esse de iure diuino, non solum quoad dignitatem ordinis, sed etiam quoad munus pastorale, non inde sequitur, institutionem, vel collectionẽ talis muneris, vel iurisdictionis esse immediatè à Christo. quia fieri rectè potuit, vt Christus docuerit, & præceperit Apostolis, & præcipue Petro, modum regẽdi monarchiã Ecclesiasticam medijs Episcopis tanquam pastoribus ordinarijs, & Principibus sub Petro, & nihilominus quòd cõmiserit Petro, & institutionem muneris cum tali iurisdictione, & collationem eius, non tantum designando personã, sed etiam potestatem ipsam impertiendo. Hæc enim duo valde distincta sunt, & separabilia, præcipere aliquid fieri, vel facere illud. Vt, fieri etiam potuit, vt Christus Apostolis præceperit, vt ordinarent modum, & ritum celebrandi Sacrificium Missæ quoad accidentales cęremenias, & nihilominus eis commiserit illas ordinare, & instituere. Idemq; dici potest de Oratione publica Ecclesiæ, & similibus. Sic ergo potuit Christ' prçcipere, vt esset in Ecclesia pastorale munus Episcoporum, & nihilominus institutionem illius muneris cõmittere Petro. Hoc autem posito, (in quo nulla repugnantia, nec moralis incõmoditas ostendi potest) planè sequitur, iurisdictionem Episcoporum esse de iure humano, & per homines dari. Quia res est talis ex immediata institutione, non ex præcepto, quod ad illam mouit. Nam præceptum remotè se habet, & est generale, & non determinat particulares circunstantias rei, sine quibus res ipsa non fit: Institutio verò proximè se habet, & constituit rem in particulari cũ determinatis circunstantijs. Sicut in exemplis adductis cæremoniæ Missæ sunt de iure humano; esto præceptum generale ordinandi illas fuerit diuinũ, vt re vera est, siue fuerit diuinum naturale, siue positiuum; & sic in similibus. Idẽ ergo erit in præsẽti ex dicta hypothesi, quòd Episcopatus inferiores pontificali dignitate nõ habent à iure diuino nisi generale præceptum instituendi, & conferendi talem dignitatem, vt si Rex mittẽs Proregem in Indiam, illi præcipiat constituere in prouincijs ordinarios gubernatores, illi vero committat, & modũ potestatis illis conferendæ, & munerũ largitionẽ, non dicentur posteà gubernatores illi habuisse munus à Rege immediatè, sed à prorege, licèt ex regis prçcepto, quia proxima mensura potestatis est voluntas, ac iudicium proregis, & ipse est etiam proxima causa, quæ ex vi suę potestatis alia officia prouidet; ita ergo erit in præsenti, posita prędicta institutione.

14. *Reijcitur prædictus modus,*

Quod ergo talis fuerit Episcopatuũ insti-

15.

tutio probatur primo ex modo loquen
Gregor. in cap. Decreto. di Canonum; ait enim Gregor.in cap. *Decreto.2.q.6.Romana Ecclesia vices suas ita alijs impertiuit Ecclesijs,vt in partem sint vocatæ solicitudinis, non in plenitudinem potestatis.*
Leo in cap. ita Dñs. Vbi pondero verba illa, *Vices suas impertiuit:* nam planè significant,aliarum Ecclesiarum pastores à Romano habere potestatem,& ideò suo modo vices illi' gerere,sicut olim Prætores vices Imperatoris gerebant. Non intendit autem per hoc docere Gregor.Episcopos esse tantum Vicarios Papæ,& non proprios pastores,& Principes, sed solum voluit explicare emanationem vnius principatus ab alio,à quo creantur Episcopi,vt eius coadiutores. Itē Leo papa in cap. *Ita Dominus.19.*dist.loquens de potestate Petri,inquit in ipso fuisse à Christo principaliter collocatam,*Vt ab ipso quasi quodam capite dona sua velut in omne corpus diffū deret.*Quod testimonium ita eludit Castro,vt particulam illā,*Ab ipso*,interpretetur,dicere ordinē temporis:nō causalitatis. *Nam Christus est* (inquit) *qui immediatè dedit Apostolis potestatem*,sed prius Petro Matth.16.& posteà reliquis Apostolis Matth. 18. Sed in primis semper ibi
Matth.16. & 18. supponit falsum, scilicet, Christum dedisse Petro, vel Apostolis potestatem Matth. 16. & 18. quia tunc non dedit, sed promisit ,vt constat ex verbis, & cō muni expositione. Vnde falsum etiam est, Christum prius tempore dedisse Petro Apostolatum,vel potestatem, quàm cæteris Apostolis: nam simul omnibus
Ioan.20. dixit,*Sicut misit me viuens Pater,& ergo mitto vos*,Ioan.20.& cap. sequenti dixit Petro:*Pasce oues meas*,quod pertinuit ad singularem dignitatem eius; posteà verò iterum quoad munus Apostolatus dixit
Matth.vlt. omnibus, *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium, &c.*Matth,vlt.Potestas ergo Apostolorum,& iurisdictio illorū, vt tales erant non fuit,*ab ipso*,Petro etiā ordine temporis: non ergo in hoc sensu loquutus est Leo. Neq; per illam particulā,*ab ipso*,refert solam personam Petri,sed etiam cum proportione ad suos successores,vt constat ex contextu.Pri' enim dicit, *Christum Dominum ita ordinasse Apostolorum officium, vt in Beatissimo Petro Apostolorum omnium summo principaliter collocaret.* Vbi non dixit prius tempore, sed principaliter,quia nimirum,in illo tanA quam in capite,&ordinario pastore,cui succedendum esset,in alijs verò tanquā in legatis vitalitijs.vt sic dicam,officiū illud collocauit. Et addit rationem,& causam, *vt ab ipso*, id est, per ipsum ,*dona sua diffunderet*,non in Apostolos;iam enim de illis non tractabat, *sed in corpus omne*, nō vno tēpore,sed perpetuo;ideò enim voluit dignitatem illam Petri esse perpetuam, vt per Petrum,& successores eius omnis alia potestas ad alios diffunderetur.

16. *Prædictus modus institutionis est magis consentaneus perfectę monarchiæ & congruētior maiori vnioni mē brorum cū suo capite.*

Secundo potest adiungi ratio;& congruentia, quia hic modus institutionis B est magis consentaneus perfectę monarchiæ, qualem esse Christi Ecclesiam Catholici intelligunt. Item est congruentior ad maiorem vnionem membrorū omnium etiam principalium cum suo capite, & perfectiorem sub ordinationem,& consequenter maiorem Ecclesię pacem;ergo merito credimus,ita fuisse Ecclesiam à Christo institutam. Præsertim quia de supremi capitis institutione cum plenitudine potestatis, & absoluta pastorali cura sine vlla limitatione constat expresse ex Euangelio; de potestate autem immediate data alijs prælatis, quibus perpetuo succederetur ex C vi eiusdem donationis, non constat ex Euangelio,· imò neque aliquod eius indicium reperitur.Et aliunde ex vsu colligi potest, mutationes, & erectiones Episcopatuum ad Romanum Pontificē semper spectasse, vt sumitur ex cap.*Quā io.*& cap.*Salonitanæ* 63.dist,& cap.*Pastoralis*.& cap.*Temporis*, 7. q. 1. & plura alia refert Vargas suprà.

C. *Quāto.* C. *Salonitanæ.* C. *Pastoralis.* C. *Tēporis Vargas.*

17. *Papalis dignitas habet certam & immutabilē qualitatē exrisuæ institutionis in his quæ ad substantiā eius pertinent.*

Tertio declaratur eādēveritas ex differētia inter pontificiā dignitatē,& officiū Episcopi:nampontificia dignitas habet certam,& immutabilem qualitatē, D & potestatem ex vi suæ institutionis in his,quæ ad substantiam eius pertinent, & ideo rectè intelligitur esse potuisse, ac debuisse ex immediata institutione diuina. Nam ex parte subditorum, & territorij habet determinationem per modum vniuersalitatis, vt scilicet,extē datur ad vniuersum mundum, & omnes Christianos baptizatos , & aliquo modo ad omnes homines,quantum necesse est ad fidei propagationem,ac iustam religionis Christianæ protectionem; & similiter ex parte actionum soluendi,& ligan-

ligandi omnium modorum, & materiarum, in quibus versari possunt, habet eandem determinationem per vniuersalitatem, & in omnibus his habet immutabilitatem, quia nec augeri, nec minui ab hominibus potest, & ideò illius potestatis origo immediatè in Deũ fertur, quia non est in hominibus potestas nec innata, nec extrinsecus data, à qua tanta celsitudo potestatis manare potuerit.

18. At verò munus Episcopale non habet certam qualitatem, aut determinationem ex vi iuris diuini, neque in territorio, neque in personis subdẽdis huic, vel illi Episcopo, neque in actibus regiminis, neque in materia illorum. Vnde videmus quoad territoria Episcopatus esse inæquales, & eundem nunc augeri, nunc minui, vel vnum in duos diuidi, vel è conuerso ex duobus vnum fieri. Quoad personas etiam ex eadem Diœcesi aliquæ eximuntur à subiectione Episcopi, & immediatè subijciuntur Papæ, vel alteri iuxta voluntatẽ eius, & sæpe contingit Episcopum vnius Diœcesis habere Ecclesias subiectas sibi in alterius Diœcesi, & aliquam exemptam in proprio territorio. In ipsis etiam Episcopatibus est ordo hierarchicus Episcoporũ, Archiepisc. & Patriarcharũ, seu Primatuũ, qui nullo modo potest in ius diuinũ referri, vt per se constat. Itẽ in actibus iurisdictionis spiritualis aliqui sũt, quos non possunt Episcopi ex vi sui officij, vt instituere irregularitates, vt in propria materia dixi, vel præscribere impedimenta irritantia matrimonium, vt ex propria materia suppono, vel relinquere suum Episcopatum, aut ad aliũ transire, iuxta caput. *Inter corporalia*, de Translat. Episcopor. & cap. *Nisi cum pridem*, de Renunciat. & in vniuersum grauiorum causarum definitio iuxta cap. *Maiores*, de Baptismo. In alijs verò actibus iurisdictionis, quos Episcopalis potestas exercere potest, limitationem, & reseruationem sæpe recipit, vel certam mensuram, vt in absolutionibus, dispensationibus indulgentijs, & alijs similibus: ergo nõ potuit conuenienter tale munus habere diuinam institutionẽ immediatam, quæ debet esse certa, & præscripta. Qualis enim, & quanta hæc fuerit, ex iure diuino definiri non potest;

C. Intercorpora. *C. Nisi cũ pridem.* *C. Maiores*

A ergo nec ipsum munus in potestate iurisdictionis consistens fuit immediatè institutum, & datum à Christo, sed solũ præceptum, & cõmissum Vicario suo.

19 Dicetur, ex vi iuris diuini habere Episcopum integram potestatem iurisdictionis spiritualis, nisi à papa in aliquibus rebus limitetur, & solum in hac dependentia esse inferiorem potestate papæ, atque hoc modo habere certã qualitatem, & præscriptum modum ex vi iuris diuini, variabilem tamen per humanum. Sed in primis hic modus institutionis alienæ, est ab institutione diuina; B decet enim, vt ea, quę immediatè á Deo præscripta sunt, immutabiliora permaneant, & ita videmus seruari in institutionibus sacrificij, & sacramentorũ. Deinde, cum in illo munere tanta futura esset mutabilitas, ac varietas, & nunquã retenturum esset totam illam vniuersalitatem, necesse fuit, ita diuinitus institui, cum iam esset data Ecclesię in Petro sufficiens potestas, per quam posset ordinari: Deus enim suauiter disponit omnia, operando per causas secundas, quando commode potest. Denique ex illo modo institutionis videntur sequi C aliqua absurda, vnum est, Episcopalem iurisdictionem de se, & ex vi iuris diuini extendi ad vniuersum mundum, & ad omnes homines, nisi per Pontificem limitetur ad modum iurisdictionis Apostolicę, quod per se incredibile est. Aliud est posse Episcopos ex vi iuris diuini dispensare in matrimonio rato, nisi à papa reseruetur, quòd est etiam incredibile. Tertium est posse relinquere Episcopatum sua auctoritate, nisi à iure humano esset prohibitũ, quod est contra Innoc. 3. in dicto cap. *Inter corporalia*. Et similia possunt multa inferri; non fuit ergo talis institutio diuina, sed solum hæc, vt D crearentur Episcopi, qui essent ordinarij pastores principales animarum; ergo nihil aliud immediate per ius diuinũ positiuum institutum est. Ex illa verò generali ordinatione sequitur statim, in creando illo munere, seruanda in primis esse, quæ ius diuinum naturale postulat, supposito priori fundamento, scilicet, vt tale munus creetur cum omnibus necessarijs ad conuenientem vsũ eius: in his vero, quæ prudentialia, vel arbitraria sunt, res tota commissa est

Euasio cũ obuiatione.

Innoc. 3 in dicto C. inter corporalia.

Petro

Petro; ergo ab illo, & per illum habent immediatè Episcopi omnem suam potestatem.

20. Vnde tandem concluditur, multò magis id dicendum esse de potestate ferendi leges, quia non solum potest illa limitari, vel ampliari per Pontificē, vt quotidie fit, sed etiam possent particulares Episcopatus institui, non conferendo Episcopis potestatem condendi leges. Quia hæc potestas nō est per se necessaria in omni gubernatore, nec in omni Principe, vt patet in temporalibus Principibus habentibus superiorem in illo ordine. Et ratio est, quia ad huiusmodi regimen, etiam ordinarium, principalius sufficit potestas pręcipiendi pro tē pore, pro qua durat regimen, & obligādi, cogendi, ac iudicandi, quæ omnia possunt haberi sine potestate ferendi leges, id est, perpetua pręcepta, & durabilia post mortem præcipientis. Vel saltē posset Pontifex ordinare, vt statuta Episcoporum non essent firma, & durabilia, nisi ab ipso confirmarentur, vel nisi approbarentur à Concilio prouinciali, vèl à Metropolitano, aut Patriarcha, prout ipsi iuxta regionum varietatem, ac distantiam videretur expediens. Cur enim hoc non poterit Pōtifex? aut quę est in his omnibus repugnātia. Imò vsus ipse ostendit, potestatem hanc sępe illis concedi cum aliqua limitatione, vt patet ex cap. vlt. de Fer. ibi, *Cum clero, & populo*, & ex cap. *Nouit*, cum toto fere titulo de His, quæ fiunt à Ptælat. sine consen. cap. Ergo ex diuino iure naturali non repugnat Episcopale regimen cum hac limitatione instituti, quandoquidē Episcopi in suo ordine non sunt supremi principes, sed superiorem habentes. Nec etiam regugnat ex diuino iure positiuo, vt à fortiori constat ex dictis. Quia nullum est verbum in sacra Scriptura, nec vllum vestigium traditionis, vnde colligi possit tale positiuum ius, si ex natura rei nō est illa potestas necessariò connexa cum Episcopali munere. Habent ergo Episcopi hanc potestatē, quia supremus Ecclesiæ legislator humanus, qui est Pontifex illam eis, vel expresse, vel tacite concessit, suo vè muneri adiūxit. Sicut supra dicebamus de Dynastis subiectis Imperatori, vel alteri Regi supremo in temporalibus, tunc

C. vltim. de Fer. ibi. Cū clero & populo.

C. Nouit.

A posse leges ciuiles condere, quando eis concessum est, & non aliàs. Quod autē Episcopis sit hæc potestas concessa, ex vsu, & ex iuribus citatis constat.

21. *Respondetur fundamentis aduersariorū.*

Ad primum ergo, & præcipuum fundamentum Castri, quod Episcopi sunt successores Apostolorum, respondetur vno verbo succedere illis vt Episcopi fuerunt, non vt fuerunt Apostoli: sunt enim hæ dignitates diuersarum rationum: Paulus enim Apostolus fuit, & nescimus fuisse Episcopum alicuius certæ diœcesis, vel habuisse aliquam propriā Ecclesiam, tanquam ordinarium, & pro

B ximum pastorē illius, licet haberet solicitudinem omnium Ecclesiarum. 2. Corint. 11. & in multis creauit Episcopos, vt Titum Cretę, Timotheū Ephesi, Dionysium Athenis. De Ioanne etiam Euāgelista legitur; rexisse vniuersas Ecclesias Orientis, & in eis Episcopos constituisse, non tamen propriam alicuius sedem priuatum Episcopum occupasse. Fuerunt ergo omnes Apostoli Episcopi immediatè facti à Christo quoad consecrationem, & quoad hanc succedunt illis omnes Episcopi: fuerunt item Apostoli Episcopi quasi vniuersales to-

C tius Ecclesiæ ex immediata concessione Christi, & secundum hanc rationem non habuerunt successores pręter solū Petrum, qui altiori modo pontificatum habuit.

2. Cor. 11.

Episcopi succedunt Apostolis vt fuerunt Episcopi. nō vt Apostoli.

Aliqui etiam Apostoli (licèt non omnes) habuerūt determinatas sedes Episcopales, & quoad hoc nō habuerunt Episcopatum immediatè à Christo, sed per determinationem humanam. Sic Iacobus Alphęi creatus est primus Episcopus Hierosolymitanus à Petro, vt testatur Chrysost. Hom. 87. in Ioan. & Eu-

D seb. lib. 2, Historiæ cap. 1. Sic etiam ipse Petrus primus Episcopus fuit Antiochiæ, quam sedem non immediatè à Christo habuit, sed sua auctoritate accepit, & eadem postea reliquit. Quoad hos ergo Episcopatus succedunt Apostolis Episcopi, propriè quidem, & in rigore solum in illis Ecclesijs, quæ aliquē ex Apostolis habuerunt in primum Episcopum, in reliquis verò solum per quandam imitationem, vel participationem, quam habent à Petro, non immediatè à Christo. Ad verba Christi Matth. 18. iam dictum est, solum fuisse

22.

Chrysost. Euseb.

Matt. 18

pro-

promisiua. Modus autem quo talis potestas esse danda pastoribus Ecclesiæ, ibi non declaratur. Vnde licet Episcopi habeant per Petrum potestatẽ, verisimè in illos conuenit. *Quoscunque, ligaueritis, &c.* Cum participatione, & distributione accommoda. Reliqua testimonia immerito afferunt, quia non solũ de Episcopis, sed etiam de omnibus superioribus, seu Prælatis inferioribus verum habent. Et suo modo etiam in Magistratibus, & principibus temporalibus, quamuis certum sit, non immediatè à Deo, sed per concessionem hominum habere suam potestatem. Nam postquam illas habent, incipiunt esse ministri Dei, & ideo illis debetur obedientia.

23. *Apostolatus fuit dignitas vniuersalis iurisdictionis in tot à Ecclesiam, ac proinde cõpetit ei ferre leges, nõ sic vero Episcopalis.*

Ad secundum patet responsio ex dictis; concessa enim maiori in bono sensu, negatur Minor, quia potestas ferendi leges, non est de ratione intrinseca muneris Episcopalis secundum generalem rationem suam, secundum quam habet originem aliquam à iure diuino; & ideò non est apta comparatio, quæ fit ad dignitatem Apostolatus: nam illa fuit dignitas vniuersalis iurisdictionis respectu totius Ecclesiæ, & ab ipso iure diuino fuit determinata ad illum gradum perfectionis Episcopalis autem dignitas quoad iurisdictionem non est ita de iure diuino, nec habet ab illo certũ modum potestatis, & consequenter nec institutionem, sed solum generale præceptum instituendi, & conferendi illam. Et hoc modo sufficienter explicantur verba Pauli, *In quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei*: Eo vel maximè quod etiam reges dicuntur regnare per Deum, & habere potestatem à Deo, etiam si per homines immediatè illis collata sint regna; ita ergo licet Episcopi constituantur à Petro, verissimè dicitur, positos esse á Spiritu Sancto ad regẽdam Ecclesiam, quia hęc est voluntas Spiritus Sancti, & non sine ipsius inspiratione, & cooperatione fit. Reliqua, quæ ibi adduntur, iam sunt expedita.

24. Ad tertium ex vsu respondetur, post Apostolos semper fuisse Episcopos creatos per homines, & non immediatè à Christo, & accepisse suam potestatem mediante Pontifice sũmo aliquo modo, licet non semper fuerit idẽ modus seruatus. Nam in principio nascentis Ecclesię, licèt Petrus sua auctoritate quãplurimos Episcopatus erexerit, vt late refert Baron. Ann. 44. nu. 11. 27. & sępe alijs locis; tamen etiã alij Apostoli per potestatẽ sibi à Christo cõcessam Ecclesias erigebant, & Episcopos in eis constituebãt, vt de Paulo dictũ est, & de se ipse testatur, & de Ioanne Euangelista ait Hieron. de Scriptor. Eccles. *Totas Asiæ fundauit, rexitque Ecclesias*, Et Tertulian. li. 4. contra Marci. cap. *Habemus* (inquit) *Ioãnis Alumnas Ecclesias; nam etsi Marcion Apocalypsim eius respuit, Ordo tamen Episcoporum ad originẽ recensus, in Ioannẽ stabit auctorẽ*. Et de alijs similiter est notum, ac necessarium.

Baron. *D. Hireo.* *Tertulian.*

25. *Ordo Hierarchicꝰ totus à Petro dependens*

Nihilominus verò credendũ est, omnes Episcopos ab Apostolis creatos habuisse successores, media Petri auctoritate, mediate, vel immediatè. Nã ordo Hierarchicus Episcoporũ, Archiepiscoporũ, & Patriarcharum à principio Ecclesię incepit, & quia in Ecclesia perpetuo erat duraturus, non sine auctoritate Petri institutus est, vt alibi Deo dãte latius dicemus? Tũc ergo in Asia, & alijs regionibus remotioribus per electionẽ aliquam vsu, & tacito cõsensu Romani Pontificis fiebãt Episcopi & superiores Prælati, & fortasse Archiepiscopi confirmabant Episcopos, in Oriente, & regionibus remotis, Patriarchę autẽ Episcopos, ipsi vero Patriarchæ à principio fuerunt per Petrum instituti, & postea auctoritate Romanæ Ecclesiæ, vel modo aliquo ab illa præscripto constituebantur, & ad hunc modum semper potuerunt Episcopi mediatè, vel immediate per Romanum Pontificem creari. Et licet per electionem, vel postulationem cleri, aut populi fierent, potestas ipsa semper dabatur auctoritate capitis, vel per se, vel per alios operantes, quod vsque hodie seruatur in Ecclesia Catholica, semperque seruatum fuisse credendum est? Nam vt ait Irenæus libro tertio, capitulo tertio. *Ad Romanam Ecclesiam propter principaliorem principalitatem necesse est omnes conuenire Ecclesias, hoc est, omnes vndique fideles*. Quod licèt maximè de Doctrina Fidei verum sit; tamen etiam locum habeat in his omnibus, quæ

Irenæus.

ad vniuersale regimen, & grauiores eius actus pertinent, inter quos computatur creatio Episcoporũ, vt tradit Gregor. in cap. *Præceptum*, distinct. 12. & ibi Glossa, & alij notant, & sumitur ex cap. *Antiquis* 9. q. 3. quod sumptum est ex Epistola Athanasij ad Felicem Papam. Vnde etiam notat Glossa in cap. *Quanquam* de Elect. in 6. quod de iure antiquo, & dispositione Ecclesię potestas conferẽdi Episcopatum pertinet ad Papam, & notat Panormita. in cap. *Verum*, de For. compet. num. 11.

Glossa. *C. antiquis.* *C. quãquã.* *C. Verum.*

26. Atque hinc tandem explicata, & confirmata manet vltima pars assertionis, in qua dicebamus, potestatem hanc Episcoporum originem habere à iure diuino, & præcepto Christi est, vt Ecclesia per Episcopos gubernetur, & quod à Papa vocentur in partem solicitudinis, licet modus determinatio, & collatio potestatis per arbitriũ, & prudens iudiciũ Pontificũ facta sit, & augeri, vel limitari possit. Vt autẽ hęc omnia clariora fiãt, & ad omnes singulares personas, quæ leges Ecclesiasticas ferre possunt, melius applicentur, nonnulla peculiaria dubia in sequenti capite proponemus, & exponemus.

CAPVT V.

Deciduntur nonnulla dubia, quibus doctrina superioris capitis magis explicatis.

1. *Dubiũ primum.* PRimum dubium est, vtrum Episcopus possit condere leges sine volũtate papę, & quę regula in hac materia seruanda sit, videlicet, an possit Episcopus quidquid ei non prohibetur, vel solum quod ei conceditur. In quo primo dicendũ est, Episcopos non posse leges ferre in rebus, quas papa sibi specialiter reseruauit, illis videlicet, aliquo modo repugnantes. Hoc est certissimũ ex subordinatione debita. Habeturque in cap. 1. de *Translat. Episco.* & cap. 1. & 2. de *Reliquijs*, & *Venerat. Sãctorum*, & cap. vlt. de *Religiosis domibus*. Vnde secundo certum est, non posse aliquid statuere contra ius commune quia eo ipso repugnarent voluntati superioris, sumitur ex cap. secundo de Locato. Tertiò addendum, in grauioribus causis nihil posse statuere, quia per generalem regulam

Episcopos nõ posse aliquid statuere cõtra ius cõmune vel circa ea q̃ pap. sibi specialiter reseruauit.

A Sedi Apostolicæ sunt reseruatæ. Notat Glossa in capit. secundo de Maiorit. & obediend. Item Glossa in cap. secundo, §. *Porro*, distinct. 3. & 18. distinct. in principio. Abbas in capite vltimo de Offic. Legato numero quinto, & sumitur ex cap. *Præceptis* distinct. 12. & cap. *Multis*, distinct. 17. & cap. *Maiores*, de Baptismo. Probatur etiam ex generali principio, sub generali concessione non venire ea, quæ in specie non essent verisimiliter concedenda cap. vltimo de Officio Vicarij in sexto, & optime ad rẽ præsentem in cap. *Quod translationem*, Vbi adnotant Panormitan. & alij, & Barthol. in l. B *Omnes populi*, Digest. de Iustitia, & iure. numero 26. Dicuntur verò esse grauiora, quæ ad nouam fidei declarationem, vel promulgationem pertinent, vel quæ concernunt statum vniuersalis Ecclesiæ, vt verbi gratia, continentia sacerdotum, aut quæ repugnant priuilegijs, vel consuetudinibus vniuersalibus, iuxta caput, *Cum dilectus* de Consuetud. vbi Glossa verbo, *Constitutus*. Item vnam Ecclesiam alteri subijcere, aut duos Episcopatus, vel vnum in duos diuidere, vt dicitur in dicto cap. *Quod translationes*, & C simile esset quadragesimale ieiunium mutare, vel quid simile. Extra hos vero casus pro generali regula habendũ est, Episcopum non agere positiua approbatione, confirmatione, aut concessione papę, vt possit statuta condere de se firma, ac perpetua, quia hoc conuenit illi iure ordinario, cap. secũdo de Maiorit. & obedient. cap. secundo de Constitut. in sexto & ex perpetua consuetudine, traditione Ecclesiæ, neq; est vlla ratio ad limitãdam hanc Episcopi potestatem.

Gloss. in cap. 2. §. Porro. *Abbas.* *C. Præcep.* *C. Maiores* *C. multis.* *C. Quod trã slat.* *Panorm.* *Barth.* *Circa quæ non potest. statuere Epcopus.* *C. Cum dilectus.* *Circa quæ potest statuere Episcopus.*

2. Secundum dubium est, Vtrum Episcopus possit sine consilio, vel consensu capituli, aut cleri, statuta efficere. Aliqui enim id affirmant ex Glossa in capitulo, *Siquis*, de Maioritatibus, & obedient. sed illa Glossa id non dicit, sed solum ait posse Episcopos constitutiones facere. Vnde Panormit. cap. vltimo de Offi. legati absolutè id negat, citatq; Ioan. Andr. & id colligit ex cap. *Nouit.* & cap. *Quanto*, de Ijs, quæ fiunt à Prælato sine consensu capituli. Quę iura non loquuntur de statutis, sed de obiectionibus bonorum Ecclesiæ, & alijs similibus.

C. Siquis. *Panormit.* *C. Nouit.* *C. Quanto.*

libus negotijs, quæ ab Episcopo sine capitulo facienda non sunt. Vnde dicendum puto, eandem fere regulam hic esse seruandam, quæ in proximo antecedenti puncto posita est. Nam regulariter Episcopus non pendet in ferendis legibus à capitulo, quia non habet ab illo potestatem, sed à Papa, à quo in suo gradu constitutus est princeps habens regimen Monarchicũ, quia hoc erat magis consentaneum diuino iuri. Item, quia nullo iure adhibetur hæc limitatio potestatis Episcopalis, nec talis dependentia Prælati à subditis in legibus ferendis sequitur ex principijs naturalibus: ergo non est pro generali regula constituenda, solum ergo dici potest, esse necessarium concilium, vel consensum cleri, aut etiam populi in casibus à iure expressis. vel in his rebus, quæ specialem rationem, vel necessitatem præ se ferunt. Exemplum prioris partis habetur in capitulo vltimo de Ferijs, & de illo latè dixi in tom. primo de Religione tract. 2. lib. secundo, cap. 11, á num. septimo. Exempla alterius partis sunt, si leges Episcopi disponant de rebus, quæ possunt cedere in præiudicium capituli, aut cleri, proportione seruata, vt si sint contra priuilegiũ à Superiore illis concessum, vel contra præscriptam consuetudinẽ. Et hoc ad summum potest colligi per argumentum à simili ex dictis capitibus, *Nouit*, & caput. *Quanto*. & magis ex cap. *Vestra*, de Locato; & est hæc communis sententia. Felinus cap. *Cum omnes*. de Constitut. num. 11. & Archid. ex textu ibi cap. 1. de conser. dist. 3.

C. Nouit, C. Quanto. C. cum om. Felin. Archid.

3. *Idem posse Archiepis. in suis particularibus Diœcesib. quod Episcopi in suis.*

Tertium dubium est, quid dicẽndum sit de superioribus Prælatis, vt sunt Archiepiscopi, Primates, seu Patriarchæ, De quibus in primis certum est, iure communi idem posse in suis particularibus Diœcesibus, quod Episcop⁹, quia illarum Episcopi sunt. Deinde dicendum est, nihil amplius, vel intra, vel extra illas posse, nisi speciali iure, aut præscripta consuetudine, vel priuilegio eis consensum sit. Ita sumitur ex cap. quarto vsque ad caput. *Conquæstus. 9.* q. tertia, & caput. *Duo simul*, de Offic. Ordinarij. Ratio autem est, quia hæ dignitates, quatenus superiores Episcopis sunt, omnino sunt de iure humano

C. Duo.

A Ecclesiastico, & ideò nihil ratione illarum fieri potest; nisi quod specialiter concessum est: præsertim cum ita sit in dictis iuribus declaratum. Vnde quod ait Glossa in principio distinct. 18. verbo, *Constituendum*, scilicet, Episcopum posse condere Canones Episcopales, & Archiepiscopum prouinciales, intelligendum est de Archiepiscopo cum concilio prouinciali, alias iuri repugnaret, vt constat, ex iuribus citatis, præsertim ex cap. *Nullus Primas*, 9. quęstione tertia. Ideoque æquiparatio illa Archiepiscopi cum Episcopo non est omnimoda etiam respectiuè: nam Episcopus

Glossa.

C. Nullus. Primas.

B solus potest facere Canones Episcopales, non sic Archiepiscopus prouinciales.

Atque ex his facile intelligi, seu expediri potest quartum dubium, scilicet, quam potestatem habeant ad condendas leges Cardinales, Abbates exempti habentes iurisdictionem Episcopalẽ, vel alij similes Prelati, aut etiam legatus Pontificius. Primo enim de Cardinalibus dicendum est, per se, & ratione

4 *Cardinales posse ferre leges solũ in Ecclesiis suorum titulorum.*

C suæ dignitatis solum posse leges ferre in Ecclesijs suorum titulorum. Probatur, quia tantum in illis habent iurisdictionem Episcopalem, vt aperte sumitur ex cap. *His quæ*, de Maioritate. & obedien. & cap. *Quærelam*, de Elect. vbi id notat Panormit. citans Ioan. Andr. & alios, & Hieron. Manfred. tract. de Cardinalib. Decis. 134. Secundum dicendum est, inferiores Prelatos, licet Cardinales non sint, si habent iurisdictionẽ Episcopalẽ, posse iure communi in suis quasi Diœcesibus leges ferre, nisi eis sit specialiter prohibitum, aut ex consuetudine, vel peculiari institutione requirant cõmunitatis, vel capituli consensum, quod

C. His quæ C. Quærelã Ioan And, Manfred.

D tam ad regulares, quàm ad seculares extendi potest. Ratio est, quia hęc potestas est iurisdictionis, & per se, & iure ordinario est coniuncta cum iurisdictione Episcopali. Tertio idem dicendum est de legato Summi Pontificis: habet enim potestatem condendi leges in sua prouincia, quæ durent, etiam finito munere eius, donec reuocentur, vel à papa, vel ab alio habente æqualem potestatem. Ita declaratur in cap. vlt. de Offic. legati, vbi Panormitan. & alij, Sylvester verb. *Lex*. num. 4. Ratio est,

Legatũ Summi Pontificis habere potestatem ferendi leges in sua prouincia.

quia hoc munus ita institutũ est à Summis Pontificibus, & quia illi legati habent iurisdictionem plus quam Episcopalem, & ordinariam, vt patet ex toto titulo de officio legati.

5. *Nullũ præter dictos habere potestatẽ condendi leges Canonicas.*

Vltimò dicendum est, nullam aliam personam singularem, præter numeratas habere in Ecclesia potestatem ferendi leges canonicas, quia nullibi concessa legitur, neque cũ aliquo alio munere coniuncta est. Et ratio reddi potest, quia (vt suprà dixi) potestas legislatiua in qualibet republica, de se est suprema; in inferioribus autem solum esse potest quatenus à supremo Principe communicatur: non solet autem cõmunicari, nisi magisprincipalibus, & habentib⁹ superiorẽ valde gubernationẽ, & ideò in Ecclesia iure ordinario hæc potestas non est coniuncta, nisi cũ principali iurisdictione, qualis in Ecclesia est Episcopalis, & non inferior.

6. *Glossin C. Noli.*

Quinto dubitari hic solet, an sẽtentię Sanctorum Patrum, præsertim illæ, quæ in decreto habentur, vim legis habeant. Ratio dubitandi est, quia in Decreto Gratiani vt tales inseruntur, & ita communiter, vt canones citantur. Imò Glossa in cap. *Noli*, dist. 9. verb. *In istis*, generaliter dixit, sententias Patrũ, quæ probantur à Gelasio dist. 15. cap. 3. esse Canonicas vsque ad minimum apicem. Sed hoc non habet fundamentum, quia nec Ecclesia hoc sentit, cum Patres non fuerint canonici scriptores, nec infallibilem assistentiam Spiritus Sancti habuerint. Neque in illo textu id dicitur, nisi specialiter de quadam Epistola Leonis Papæ, in qua vt Pontifex loquutus est. Vnde per vim exceptionis satis significatur, approbationem aliorum operum nõ esse in eo sensu factam, sed solum vt de grauissima humana auctoritate illorum Patrum constaret. Quod ergo ad præsens spectat dicendum est, sententias, seu dicta Sanctorum, per se, & quatenus nituntur auctoritate eorum, non habere vim legis, vt notat Glossa dist. 20. in princip. & sumitur ex tota illa distinctione. Et ratio est, quia lex non est actus doctrinæ tantùm, sed potestatis; Sancti autem Patres non habebant potestatẽ hanc, neque etiam hac intentione talia scripta tradebant. Lege Panormitan. *Panormit.*

A Deci. & Felinũ cap. *Ne innitaris*, de Constitut. Dixi autem, *Per se, & quatenus eorum auctoritate nituntur*, quia interdum ipsi testificantur de præcepto, vel à Christo, vel ab Apostolis tradito, vel Ecclesiæ traditione introducto; & tunc ex illis colligitur præceptum tanqnam ex testibus, non tanquam ab auctoribus, Vnde iuxta modum, quo de re aliqua, seu obligatione testificantur, & iuxta maiorem, vel minorem consensum Sanctorum inter se, eò maiorẽ, vel minorem fidem efficiunt; de qua re vide Augustin. de Anchona lib. de Pote-
B state papę quæst. 100. & Canum lib. 7. de Locis cap. 3.

Deci. Felinus. C. Ne innitaris.

August. Ancona. Canus.

Addo prætered, sententias Patrum non accipere vim legis, eo quod à Gratiano in suo Decreto insertę sint, nisi ab aliquo Pontifice fuerint canonizatę, vt inter Decretales aliquando inueniuntur. Ratio est, quia nec Gratian, habuit potestatem dandi vim legum, neq; Pontifex aliquis pro legibus approbauit omnia, quę in illo Decreto continẽtur. Quanuis aliqui Cononistæ oppositum sentiant, quos refert, & sequi videtur Felinus in cap. 2. de Rescript. nu.
C 45. Sed re vera non habent firmum fundamentum: nam consuetudo, quam allegant, non est in eo sensu (iuxta conceptum communem sapientum) introducta. Et ita sentiunt plures alij Canonistæ, quos idem Felinus refert, & Decius ibidem, num. 15. Idemque dicendum est de aliquibus legibus ciuilibus, quas in suo Decreto Gratian. posuit, quia non eo ipso habent vim legis canonicæ, nisi ab aliquo Pontifice sint canonizatæ; propter eandẽ rationem; vt sentit Glossa in cap. 1. de Rebus Ecclesiæ non alienandis in 6. verb. *Tractatus*, & videtur
D supponere Nauar. de Reditib. Eccles. q. 3. Mon. 17. num. 5.

7. *Dicta Patrum nõ accipere vim legis eo qđ à Gratian. in suo Decreto sint inserta nisi aliquo Pont. fuerint Canonizatæ. Felinus. Decius.*

Glossa. Nauar.

Deniq; obiter addo, nonnulla referri à Gratian. quæ in Cõcilijs, vel Patribus, quibus ipse ea tribuit, non inueniuntur, de quibus meritò dubitari potest, an habeant vim legis. Nam aliqui putant, omnino esse credendum Gratiano, quia iura auctoritatem illi tribuere videntur, iuxta Decium, & Felinum suprà. cum Panormitan. cap. secundo, citato de Rescriptis. Veruntamen licet illa sit aliqua præsumptio, non tamen sufficiens

8

Gratian. Decius. Felinus. Panormit.

ficiens, vt inducat legis auctoritatem & ſufficientem propoſitionẽ. Quia Gratian. (veriſimile eſt) non omnia ſumpſit ex proprijs originalibus, ſed multa ex antiquioribus Decretis, ſeu collectoribus, & ita facile potuit deceptio, & mutatio fieri, præſertim in nominibus auctorum. Item in Decreto Gregoriano multa emendata ſunt. Quapropter conſulenda ſemper ſunt originalia: quando verò hæc non inueniuntur, inſpiciendum eſt, an talia decreta vſu ſaltem, & conſuetudine ſint recepta, vel in alijs certioribus decretis confirmata, alioqui ad ius conſtituendum non ſufficient.

CAPVT. VI.

Quæ communitates, ſeu congregationes Eccleſiaſticæ habeant poteſtatem condendi leges.

1. *De cõcilio tripliciter ſpectato.*

PRIMVM locum inter has communitates, ſeu congregationes habet generale concilium, quod tribus modis conſiderari poteſt; primò vt Summum Pontificem perſonaliter habeat præſentem, cuius auctoritate, & congregatum ſit, & procedat: ſecundo quod habeat auctoritatem papæ per legatos præſentes, non tamen perſonam; tertiò, vt omnino ſine Pontifice ſit. De primo res eſt per ſe nota, quia ſi ſolus papa poteſt ferre leges pro vniuerſa Eccleſia à fortiori poterit ſimul cum concilio generali; & huius rei exemplũ habemus Actor. 15. vt ſuprà notatus. De ſecundo etiam concilio ſi à papa poſtea confirmatum ſit, eſt etiam manifeſtum habere eandè poteſtatẽ, propter eandẽ rationem, & huius rei exemplum habemus fere in omnibus concilijs generalibus extra vrbem factis, & maxime in Tridentino,

Actor. 15.

2. *Victor. Soto.*

Difficultas autem eſt, an hoc concilium habeat poteſtatem obligandi per ſuas leges, prius quàm à papa cõfirmetur. Aliqui Auctores affirmãt, ſignificat Victor in Relect. 2. de Poteſtate papæ q. 1. n. 6. & Sot. in 4. diſt. 20 q. 1. art. 4. ad 2. Suaderi poteſt, quia concilium illud habet infallibilem auctoritatem; ergo & ſupremam poteſtatem. Item quia aliàs ſuperflue cõuocaretur ad leges condẽdas, quia tandem ſolus Põtifex illas cõderet. Verior tamen ſententia eſt, illas leges non obligare ſine confirmatione Papæ. Ita Caiet. Opuſc. de Comparatione papæ, & Concil. Turrecrem. lib. 2. Summæ cap. 71. Nauar. lib. 1. Conſil. tit. de Conſtit. conſil. 1. n. 4. Quod ſufficienter probatur perpetua traditione, & obſeruatione cõciliorum generalium; ſemper enim confirmationem à Pontifice poſtularunt, & antea non cenſebantur habere vim obligandi ſuis legibus, nec vniuerſe in Eccleſia recipiebantur. Quod ſi aliquando prouincia, vel Eccleſia aliqua particularis ante confirmationem admittit talem legem, id facit vel ſponteneè, vel ex particulari præcepto ſuorum prælatorum, vt Nauar. Notat, ſpecialiter circa decreta Concilij Trident. quę ante confirmationem cæperunt in Hiſpania obſeruari. Ratio autem eſt, quia concilium congregatum ſub obedientia Pontificis non habet immediatè ex iure diuino iuriſdictionem ſuper vniuerſam Eccleſiã: nullibi enim illi conceſſa loquitur, ſed Petro; tantũ ergo iuriſdictionis habet, quantum illi à papa conceditur; ſed papa non dat auctoritatem concilio ad ferendas leges obligantes prius, quàm ab ipſo confirmentur, vt ex vſu conſtat; ergo. Dices, poteſt illam dare, & mittere legatos cum ea poteſtate, & conditione, vt leges à concilio latæ ſtatim ſine alia confirmatione promulgari poſſint, & obligare. Reſpondeo primò, ſi papa id faciat antecedenter, vt ſic dicam, confirmare illas leges; cum dicimus autem confirmationem eſſe neceſſariam, de conſequente, vel antecedente intelligendum eſt. Addo vero, nunquam id fieri, niſi quando papa in ipſa inſtructione concilij in particulari declarat, quid præcipiendũ ſit: nã in cõmuni, & indifferenter non eſt ita expediẽs, quia confirmatio papæ, vt certam habeat, & infallibilem aſſiſtentiam Spiritus Sancti, oportet, vt circa rem certam, & determinatã verſetur. Quod verò conſilium huiuſmodi illã habeat, antequã cõfirmetur: ſatis dubia res eſt, de qua nõ eſt hic dicẽdi locꝰ.

leges conciliorũ non obligare ſine cõfirmatione Papæ patet tradi-tione. Caiet. Turrec. Nauar.

Concilij cõgregatũ ſub obedientia Papæ non habet immediatè in re diuino iuriſdictionẽ in totam Eccleſ.

Supereſt dicẽdum de Cõcilio quãdo Papa, nec per ſe, nec per legatos adeſt. Et quidem ſi in Eccleſia ſit certus aliquis, & indubitatus Pontifex, talis con-

De concilio sine Papa aut eius legatis.

gregatio,nec esset verũ concilium,quia non esset legitimè coactum,vt pote sine auctoritate Pontificis Romani:nam repugnare videtur,vt eius auctoritate cõgregetur, & quod desint in eo legati eiusdẽ,vel aliquis,qui ipsius nomine præsideat,& quod sit conciliũ generale. Vnde si tale conciliũ fingatur non poterit dici generale,quia omninò in illo deest Ecclesię caput,cum tamen eo tempore, vt supponitur,non desit in Ecclesia. Vnde etiam illo casu ficto admisso, cõstat, decreta,& legis talis concilij non posse obligare vniuersam Ecclesiam ante cõfirmationẽ papæ,quia non est generale, & quia de illo à fortiori procedunt dicta in priori puncto.

De concilio tẽpore Schismatis.

4. Solũ ergo supereſt dubium, quando contingit tale conciliũ congregari deficiente Pontifice,propter exortũ schisma,vt contingit tempore concilij Constantiensis. Et tunc dicendũ censeo,tale conciliũ solum habere eam potestatem, quę necessaria est veluti ad defensionẽ Ecclesiæ, & ad pacificãdã illam eligẽdo summũ Pontificẽ certum, & ideò solum ea posse præcipere,& ordinare,quæ adhuc finem necessaria sunt; non vero leges perpetuas pro vniuersa Ecclesia statuere. Hoc in primis probat vsus. Deinde ratio, quia tale concilium non habet hanc iurisdictionem immediatè ab aliquo iure diuino positiuo, quia nec scriptum est, nec traditione cõstat; neque etiam habet á Summo Pontifice, quia supponimus, illum non esse, & qui præcesserunt, illam non reliquerunt, quia nullum etiam decretum de hoc habemus; solum ergo habet potestatem, quæ ex iure diuino naturali consequitur in quodlibet corpore mystico, vt possit se gubernare,& tueri per principes particulares vnitos in vnum corpus, quando deest supremũ caput. Hæc autem potestas ex natura rei solum cõsequitur ad prædictum finem, & cum dicta moderatione. Vnde si tale concilium aliquas ferret leges, ad summum possent obligare ex vi acceptationis Ecclesiæ vel quatenus singuli Episcopi possent illas in suis Episcopatibus ferre,vel vsque ad electionem Pontificis.

5 Vnde obiter intelligitur, quid dicendũ sit de Collegio Cardinalium, vacante Sede; nullas enim ferre potest leges, A quę obligent totam Ecclesiam. Ratio est, quia nullibi est illi Collegio concessa talis iurisdictio. Nam de iure diuino est idem argumentum,quia nullibi constat. Nec collegium ipsum, seu cardinalium dignitas censetur esse de iure diuino, iuxta communiorem sententiam, quam nunc non definimus. De iure verò Ecclesiastico potius colligitur prohibitio ex Clementina, *Nec Romani*, de Elect. in princ. ibi, *Irritum, aut inane decernentes quidquid potestatis, aut iurisdictionis ad Romanũ Pontificem (dum viuit) pertinentis, cætus ipse duxerit exercendũ.* Solũque ibi B excipiuntur, quæ in cap. *Vbi periculum*, de electio.in 6. Cardinalibus concedũtur; ibi autem nihil eis conceditur, nisi quæ ad electionem pontificis, & ad defensionem Ecclesiæ, & quæ ad obuiandum imminentibus periculis spectant. De reliquis verò potius dicitur, *Quod se nequaquam de alio negotio intromittant.* Et in Paragrapho. *Certum*, addit ur, *Omni conatu, & solicitudine prout possibilitas patitur, id acturi tantummodo, vt eorum ministerio acceleretur vtilis, & per necessaria totius mundi promissio.* Atque hæc sententia sumitur ex Glossa in Clementina, vnica, de C Schismatibus. Verbo *Sede vacante*, in fine expressius Abbas in caput. *Cum te.* de Re iudic. numero 13. & ibi Felinus numero 11. & Anton. de Butr. & Imola in cap. *Translato.* de Constit.

Contrarium verò tenuit Archidiac. cum Laurent. in caput, *Cum constitueretur.* 50. dist. in fine, & sequitur Iacobat. libro primo de Concilijs, artic. 12.p. 38 Alban. de Cardinal. quæstione 42. in fine Manfred. de Cardinal. Decisio. 6. Fundãtur, quia Senatus poterat condere legem L. *Non ambigitur.* Digestis de Legibus, collegium autem Cardinalium habet auctoritatem Senatus, cap. D *Ecclesia* 16. quæstione prima, & caput, *Constantinus*, 96. distinctione ergo confirmatur, quia collegium Cardinalium habet potestatem creandi legislatorem,quid ergo mirum, quod possit cõdere leges? Sic enim intulit Hugo in cap, *Nullus*, 79. dist. posse illum collegiũ creare Cardinalem, quia potest eligere Papam. Confirmatur secundo, quia illud collegium repræsentat vniuersam Ecclesiam, quatenus illius nomine potest eligere Papam. Sed hæc sententia

Collegium Cardin. vacante Sede nullas ferre posse leges obligantes totam Ecclesiam.

Clemẽt. ne Romani.

Glossa. Abbas. Felinus. Anton. But Imola.

6. Arch. Laur. Alban. Manfred.

C. Ecclesia. C. Constantinus. Hugo in C. Nullus.

non

non habet firmum fundamentum, neq; video quomodò intelligi, aut defendi possit. Nam vel loquitur de cætu Cardinalium, viuente Papa, aut sede vacante; neutro autem modo vera esse potest; ergo. Minor quoad priorem partē patet, quia viuente Papa, nullam iurisdictionem ordinariam habet illud collegium, vt collegium est; imò nec singulæ personæ eius nisi in proprijs titulis, vt suprà dictum est. Quapropter, viuente Papa nec congregari in vnum possunt per modum talis collegij, nisi ex voluntate, & auctoritate eiusdem Papæ, præsertim ad disponendum de his, quæ ad Ecclesiæ regimen spectant, multoque minus poterunt tunc condere legem sine Papa. Altera verò pars euidenter cõuincitur ex iuribus allegatis, & discursu facto.

7. Vnde illa æquiparatio cum senatu friuola est, quia nec in illis decretis habetur, & licet fieret, intelligenda esset quoad honoris, & dignitatis titulos, nõ quoad iurisdictionem spiritualem. Hãc enim non potuit dare Constantinus, nec est in communitate aliqua Ecclesiastica, nisi à Papa deriuetur. Ad primam verò confirmationem negatur consequẽtia, quia potestas solum est data Cardinalibus ad actum eligendi, non ad alios, licèt minus nobiles. Vnde etiam illa æquiparatio Hugonis falsum infert, quia Collegium Cardinalium re vera non potest creare Cardinalem, quia nullibi datur illi hæc potestas, & potestas definita ad actum nobiliorem, non potest extendi ad alium diuersæ rationis, licet minus nobilem, & ita notauit Glossa in Clement. 2. de Elect. verb. *Potestatis*, & Turrecrem. in dicto cap. *Nullus*. In secunda deniq; confirmatione, in rigore falsum est, quod sumitur: nam potestas illa eligendi Pontificem non est in illo collegio ab Ecclesia, sed à Christo, mediantibus præcedentibus Pontificibus. Deinde licèt Collegium illud repræsentaret Ecclesiam, non tamen simpliciter, sed ad præbendum illum consensum, sicut procurator destinatus tãtum ad vnum actum. Sicut etiam Concilium Acephalum, sede vacãte, dicitur repręsentare totam Ecclesiam, non tamen omnino perfectam, sed carentem capite, & in ordine tantum ad creandũ illud, & tollenda impedimenta, vel incommoda, quæ interim solent Ecclesiæ aduenire.

Gloßa. Turrec.

8. *De minoribus concilijs.*

Secundo loco dicendum est de minoribus concilijs, de quibus statuitur regula, posse ferre leges accommodatas, & proportionatas iurisdictioni suæ, tã quoad territorium, quam quoad materiam legum. Hanc sumo ex communi doctrina Canonistarum in §. *Porrò*, post cap. *Regula*, dist. 3. Hostien. in Sum. tit. de Constit. Decio, & alijs circa eandem Rubricam, Innocent. in cap. *Graue*, de Præbendis. Declaratur, & probatur breuiter: nam hæc concilia sunt triplicis ordinis; quædam dicuntur nationalia, vt in Hispania fere fuerunt Toletana, & generaliter sunt illa, ad quæ conueniunt nõ solum Episcopi, sed etiam Archiepiscopi alicuius nationis sub vno Primate, vel Patriarcha. Alia sunt prouincialia vnius Metropolis, in quibus conueniunt Episcopi suffraganei cũ suo Archiepiscopo. Alia denique sunt synodalia, quæ ordinariè non vocantur cõcilia, sed synodi, & ad ea conueniunt Abbates, & Parochi cũ suis Episcopis. Nullum ergo ex his potest per se ferre leges obligantes totam Ecclesiam, nisi Pontifex illas efficiat suas, quia non habent vniuersalem iurisdictionem, & eadem ratione non possunt ferre leges in materijs grauioribus reseruatis Pontifici, iuxta regulam suprà positam. At verò in materia proportionata potest vnũquodq; in suo territorio leges ferre.

Hostien. Decius. Innocent.

Cõclusio ergo sic explicata sumitur ex cap. *Catholica*, dist. 11. & ex cap. *Concilia*, dist. 17. & ferè tota dist. 18. & cap. *Penult.* dist. 92. Ratio autem huius iurisdictionis sumi potest vel ex natura rei, supposita ordinaria iurisdictione Episcoporum, & aliorum Prælatorum superiorum, qui in ordine Ecclesiasticę hierarchię illis superiores sunt aliquo modo. Nam inde statim fit, vt quatenus plures Episcopi sub vno Archiepiscopo, vel Patriarcha constituuntur, possint etiam in vnum congregari, & legitimũ corpus mysticum efficere, in quo ex natura rei est potestas legislatiua, eo ipso quod à superiore non prohibetur. Et eadem ratio procedit in clero sub vno Episcopo constituto, &c. Vel etiam potest hæc iurisdictio censeri ex institu-

9. C. *Catholica.* C. *Consilia* C. *Penult.*

tione humana, quia Summi Pontifices voluerunt ad maiorem vnionem, & cõformitatem diuersarum nationum, vel prouinciarum, aut Episcopatuum respectiuè, & ad magis suauem gubernationem, vt non solum per ipsos Episcopos, seu Primates sigillatim, sed etiam per legitima Concilia, & synodos leges ferri possent. Quæ institutio constat ex traditione antiquissima, & insinuatur in citatis decretis, & nouissimè in Cõcilio Tridentino sess. 24. cap. 2. de Reformation. quatenus præcipit, synodalia, & prouincialia Concilia frequenter fieri.

Vnde fit, vt ad obligationem legum, quæ ab his Concilijs fiunt, non sit necessaria confirmatio Papæ. Quia hæc concilia intra se habent, vel habere debent caput sibi proportionatum, scilicet, Patriarcham, aut Primatem, vel Archiepiscopum, vel Episcopum respectiuè; & ideò sufficiunt ad ferendas, & cõfirmandas suas leges particulares. Itẽ in his legibus per se sumptis non est illa infallibilis auctoritas, quæ in legibus Conciliorum generalium, quia non feruntur pro tota Ecclesia. Et hinc etiam constat limitatio posita, quia hæ leges non procedunt à suprema iurisdictione, & ideò nec vniuersales esse possunt, nec de rebus grauioribus, quæ vel totã Ecclesiam attingunt, vel Summo Pontifici reseruatæ sunt. Hoc autem intelligendum est præcisè sistendo in auctoritate talium Conciliorum secundum se: nam si in aliquo eorum adsit Summus Pontifex, vel eius confirmatio postea accedat, possunt tales leges omnẽ vim, & efficaciam accipere iuxta Pontificis voluntatem. Quia potestas in eo non deest, vt suprà dixi, & ideò ad maius auctoritatis robur, & vt leges immutabiliores sint, solent hæc concilia confirmationem suarum legũ à Pontifice postulare. Hæc autem confirmatio non satis est, vt tales leges vltra territorium suum extendantur, nisi hac intentione à Pontifice confirmentur, vel per traditionem, vel alium modum extẽdantur. Sic enim multa decreta Conciliorum prouincialium generaliter recepta, & canonizata sunt. Ad hoc autem non satis est inueniri in Decreto Gratiani, vt suprà tetigi, sed aliunde in particulari obseruandum est, ex vsu, & traditione, vel Pontificum decretis.

10.

A

B

C

D

11. *De inferioribus communitatib⁹*

Tertio loco dicendum est de inferioribus communitatibus, & primò de capitulo Ecclesiæ cathedralis, quod dupliciter considerari potest, scilicet, vel viuente Episcopo, vel sede vacante. Itẽ potest esse sermo vel de statutis obligãtibus tantum ipsummet capitulum, & membra eius, vel de pertinentibus ad totum Episcopatum, vel clerum. Primò ergo est certum, capitulum nihil posse viuente Episcopo statuere de his rebus, quæ ad alios pertinent, quia nullam habet iurisdictionem. Secundò conueniũt omnes, posse aliqua statuta facere pertinẽtia ad se ipsũ, seu capitulares suos. Dubitant autem Doctores, an possit ea facere per se sine cõsensu Episcopi, vel illum requirat. Cum enim Episcopus sit caput, nõ videtur corpus sine illo quidquam posse facere argumento capituli *Nouit*, de His, quæ fiunt à Prælatis, &c. Aliunde verò videtur Capitulum illud esse corpus distinctum, & habere suum proximum caput, scilicet, Decanum, & vt sic posse facere sua statuta. Sic enim aliquando in iure capitulum ab Episcopo distinguitur, in quo significatur Episcopum non esse partem capituli, etiãsi aliàs sit superior. De quo videri potest optima Glossa in Clement. 2. de Stat. & qualit. verb. *In eisdem*, & quæ notantur in Rubrica de His, quæ fiunt à Prælatis sine consensu capituli, in qua fit clarè dicta distinctio, & in cap. *Vnic. Ne sede vacante in 6.* Communis tamen resolutio est, minora quędam, quę solum pertinẽt ad bonum ordinem, & regimen Capituli, posse ab ipso statui sine confirmatione Episcopi, argumento capitis *Cum omnes* de Constit. in grauioribus autem, quę spectant ad suę Ecclesię commoda, & ad obseruantiam antiquarum consuetudinum, necessarium esse consensũ Episcopi, argumento capitis *Cum accessissent*, de Constit. Vbi in re graui confirmatio Papæ postulatur, argumento capitis *Cum consuetudines*, de Consuetudin. Et rationes pro vtraque parte factę vtranque etiam partem probant. Et ita docuit Glossa in cap. 2. §. 1. verb. *Statutũ*, de Verb. signific. in 6. Sylnest. verb *Lex*. q. 4. Panorm. cũ Innoc. in d. c. *Cũ omnes*. n. 4. & latiùs ibi Feli. referẽs plures à n. 8.

C. *Nouit.*

Glossa in Clement.

C. *Vnic.*

Minora quędã quę solum pertinẽt ad bonum ordinem, & regimen capituli posse ab ipso Statu sine confirmatione Episcopi.

Glossa. Sylnest. Panorm. Innocent.

Sed

12. *Felinus.* Sed obijcit Felin. ibidem. num. 10. §. *Quartò eſt aduertendum*, quia Capitulum nullam habet iuriſdictionem, neq; magnam, neque paruam; ergo nullam legem omninò facere poteſt, quia lex eſſentialiter eſt actus iuriſdictionis, vt ſuprà lib. 1. & 3. dictum eſt cum Barthol. in l. *Omnes populi*, ff. de Iuſt. & iur. q. 1. & alijs. *Barthol.* Reſpondet autem Felin. quòd ſtatuere in deciſione cauſarum, & ſuper his, quę pertinent ad iuriſdictionem eſt iuriſdictionis propriè. At verò ſtatuere non eſſe iuriſdictionis, quia vniuerſalitates poſſũt facere ſtatuta in negotijs ad eas ſpectantibus, licèt iuriſdictionem non habeant. Sed iam in ſuperiori libro c. 2. dixi, ſine iuriſdictione non eſſe propriam legem, licet poſsit eſſe quædam regula operandi ex conuentione partium, habens aliquam vim obligandi ex vi promiſsionis, vel pacti, non legis. Vnde in præſenti dicendum eſt, vel Capitulum habere iuriſdictionem ad condenda ſtatuta proportionata tali communitati, & tali materię, vel illa ſtatuta non eſſe proprias leges, ſed ordinationes quaſdam ſub aliqua fidelitate obligantes. Et ſi primum dicatur, conſequẽter aſſerendum eſt, illam iuriſdictionem manare à Papa, haberiq́ue ex conſuetudine, fauente iure communi, & tacito conſenſu Pontificis. Neque id inuoluit aliquid repugnans, vel incommodum aliquod, ſed potius valde probabile eſt, quia Capitulum clericorum capax eſt ſpiritualis iuriſdictionis, & in eo, & in omnibus partibus eius eſt ſufficiens cõmunitas, vt pro illa poſsit ferri aliqua lex, & Pontifex illam contulit Epiſcopis; ergo etiam potuit illam conferre corpori Capituli myſtico in his, quæ ad illud ſolum ſpectant. Si verò dicatur ſecundum, quod etiam eſt ſatis probabile, dicendum conſequenter eſt, talia ſtatuta non obligare, niſi in vi iuramenti, quod fieri ſolet, & in vi pacti, & promiſſionis, quæ ſolet etiam intercedere.

13. *De vniuerſitatibus. Felin. Sylueſt.* Et hoc modo intelligendum regulariter eſt, quod de vniuerſitatibus ait Felin. poſſe nimirũ facere ſtatuta, quod etiam de vniuerſitate Magiſtrorum, ſeu Academia, vel ſtudio generali affirmat Sylueſt. verb. *Lex.* q. 4. Nam, deficiente iuriſdictione in vniuerſitate, intelligẽdum hoc eſt, de Statuto fidelitatis, vt dixi, & eſt optimus textus in cap. *Ex literis*, de Conſtit. in princip. ibi. *Licèt à vobis fide præſtituta fuerit conſtitutum*, vbi tota vis conſtitutionis eiuſmodi ponitur in iuramento, vel pacto, & ideò ſuſtinetur, & ita exponitur, vt non cõtraueniatur iuramento. Siqua verò eſt vniuerſitas, quæ nec iuriſdictionem habet ad faciẽda ſtatuta, nec pactum, aut compromiſſionem, ſeu iuramentum membrorum eius de his obſeruandis, quæ ex cõmuni conſenſu vel omnium, vel plurium conſtituta fuerint, illa neutro modo poterit ſtatuere, vt conſtat de hac noſtra Vniuerſitate Conimbricenſi, & idem ferè exiſtimo in alijs multis obſeruari.

14. Supereſt dicendum de Capitulo, ſede vacante, an poſsit facere legem pro tota diœceſi, non vt capitulum eſt, ſed vt iuriſdictionem Epiſcopalem pro tunc adminiſtrat, iuxta cap. *Cum olim*, de Maiorit. & obedien. & cap. *Vnic.* eodem in 6. & cap. *Si Epiſcopus*, & cap. vlt. de ſupplend. neglig. Prælat. in 6. & Trident. ſeſſ. 24. cap. 16. In qua re duas inuenio ſententias. Prima, & valde communis eſt, poſſe capitulum leges Epiſcopales ferre, quę ſemper obligent, donec à ſuccedente in Epiſcopatu reuocẽtur. Hęc fuit opinio Freder. Sen. in conſil. 16. quod incipit, *Capitulum Eccleſiæ*, quam ſequuti ſunt Ancharr. Immol. & Anton. quos refert, & ſequitur etiam Felin. in d. cap. *Cum omnes*, de Conſtit. n. 9. Sequitur etiam Abb. in cap. *Cum olim*, de Maiorit. & obedient. n. 24. Sylueſt. verb. *Capitulum.* q. 6. & Franciſc. Pauin. tract. de Poteſt. capituli q. 6. referẽs plures alios, & addens, ſe non inueniſſe Doctorem famoſum dicentem contrarium. Fundamentum potiſsimum eſt, quia capitulum ſuccedit in iuriſdictione Epiſcopi quoad totam adminiſtrationem in ſpiritualibus, & temporalibus, vt dicunt iura allegata; ergo poteſt quidquid Epiſcopus poteſt, quod illi non ſit ſpecialiter prohibitum, ſed condere legem, eſt de poteſtate Epiſcopi, & non inuenitur prohibitum Capitulo; ergo non eſt illi denegandum. Confirmatur, quia poteſt occurrere neceſsitas corrigendi aliquas prauas conſuetudines; ergo poteſt capitulum per ſtatuta pœnalia tali neceſsitati prouidere; erunt ergo de ſe perpetua, quia hoc eſt de ratione ſtatuti, &

C. *Cum olim.* Ca. *Vnic.* C. *Si Epiſcopus.* *Conc. Trid.*

Communis ſententia poſſe capitulum leges epiſcopales ferre, quæ obligent donec ab Epiſcopo ſuccedente reuocentur. *Freder.* *Anchar.* *Imola.* *Anton.* *Abbas.* *Sylueſt.* *Pauin.*

ti, & quia nihil præiudicat futuro Episcopo, cum possit illa reuocare, si expedire censuerit. Ex quo etiam addunt Pauin. Felin. & alij, posse capitulum reuocare statuta præcedentis Episcopi, si oporteat, & contraria statuere, quia est æqualis illi in iurisdictione, & est posterius, seu actu illam habet, quando alter iam illam amisit. Quod si obijcias, quia Collegium Cardinalium, vel Concilium omnium Episcoporũ Ecclesiæ non potest, vacante sede Apostolica, reuocare Pontificum leges, nec nouas vniuersales facere pro tota Ecclesia, vt suprà dictum est; ergo idem erit cum proportione in Capitulo. Respondetur negando consequentiam, quia iurisdictio Põtificis, illo mortuo, non deuoluitur ad Ecclesiam, vel Concilium, aut collegiũ Cardinalium, quia illa iurisdictio datur secundum institutionem diuinam, & Deus hoc non instituit: Episcopalis autem iurisdictio datur per homines, & iure humano statutum est, vt deuoluatur ad Capitulum, & ideò potest per illam leges ferre.

Pauin. *Felinus.*

15. Secunda sententia negat, posse capitulum statuta propria condere, id est, durabilia, etiam post ablatam ab ipso Capitulo iurisdictionem. Pro hac sententia potest allegari Glossa in cap. *Siqua de rebus.* 12. q. 2. quatenus ait, sede vacante, non posse capitulum immutare statutum Episcopi: nam eadem est ratio de conditione noui statuti, quæ de immutatione statuti præexistentis. Et idem sentire videtur ibi Archid. Verũ est, Glossam non dicere *statutum*, vt Felin. refert, sed statum; tamen ex vno videtur aliud inferri, vt infrà explicabimus. Præterea Felin. suprà n. 10. verb. *Secundo* ita limitat priorem sententiam, vt illam euertere videatur. Dicit enim, quod vbi non immineret necessitas statuendi non posse capitulum, sede vacãte facere statuta, quia deficiente necessitate actus est voluntariæ iurisdictionis, iuxta Glossam in dicto cap. *Cum omnes*, & Lapum. cap. 1. de Constit. in 6. At verò in iurisdictione voluntaria, maximè si concernat totam diœcesim, non succedit Capitulum, iuxta Glossam in Clement. 1. §. 1. de Hæretic. verb. *Capituli*, quam in hoc sequitur Domin. 18. dist. in Summa. Quod si hoc verum est, nunquam poterit Capitulum ferre legem, sede vacante, tum quia nunquam esse poterit necessarium, quia ad subueniẽdum omnibus necessitatibus occurrẽtibus, sufficit temporale præceptum, quod duret vsque ad Episcopi creationem: tum etiam quia semper erit morale dubium de valore talis legis, quia nunquam potest de tanta necessitate ferendi legem perpetuam, non expectato Episcopo, constare.

2. sentẽtia. *C. Siqua* *Archid.* *Glossa.* *Felin.*

Ratio verò à priori pro hac parte esse debet, quia licèt Capitulum succedat in iurisdictione Episcopali, non tamen simpliciter, sed iuxta id, quod in iure est præscriptum; hoc autem non est in iure præscriptum; ergo. Maiorem indicat dicta Glossa in dicto verb. *Capituli*, vbi in simili dubio de visitatione, an cõpetat capitulo, sede vacante, sic argumentatur, *Hoc non est iure expressum; ergo nec attribuendum, habetque hic modus argumẽtandi fundamentum* in cap. 2. *Ne sede vacante*, ibi, *Cum nusquam inueniatur cautum in iure, quod Capitulum, vacante sede, fungatur vice Episcopi in collationibus præbendarum.* Declaratur, quia Capitulum succedit Episcopo solùm in administratione spiritualium, & temporalium; at leges ferre non videtur ad hanc administrationem pertinere, sed altioris esse potestatis. Vnde licèt generalior esset in iure concessio iurisdictionis Episcopalis facta Capitulo, sede vacante, non videretur extendenda ad hunc casum ferendi leges nouas, & multò minus mutandi antiquas, quia est casus valde specialis, & moraliter non necessarius, & in quo potest periculum imminere, quia mutationes legum noxiæ esse solent. Vnde etiam potest hoc confirmari, quia, sede vacante, nihil est innouandum, cap. 1. *Ne sede vacante*, sed leges nouas ferre, vel mutare ab Episcopis positas, magna est innouatio; ergo non videtur hoc cõcessum Capitulo; ergo. Maior, præter quam quod in iure habetur cap. *Si Episcopus*, de Supplend. negli. Prælat. est valde consentanea rationi, quia iurisdictio nõ datur Capitulo, vt in eo sit quasi per se, & durabiliter (vt sic dicam) sed solũ vt interim Ecclesiam regat, conseruãdo res eius, & bonos mores, ac pacem: non verò ad notabilem mutationem faciendam. Quod autẽ huiusmodi sit legũ condi-

16. *Glossa.* *C. Ne sede vacate.* *C. 5. Episcopus.*

conditio, vel mutatio, per ſe notum videtur. Et probabiliter perſuadetur eadem cõiectura, quia ſicut lex de ſe perpetua eſt, ita iuriſdictio ad illam ferendam, nec datur, nec dari debet, niſi habenti illam ſtabili, ac perpetuo modo, non vero Capitulo, cui veluti per occaſionem ad tempus committitur.

Propter has coniecturas videtur nõ
17. improbabilis hæc poſterior opinio. Nihilominus tamen non eſt recedendum à communi ſententia. Nec etiam videtur ſine maiori fundamento reſtringẽda iura, quæ, ſede vacante capitulo tribuunt Epiſcopalem iuriſdictionem, & B
adminiſtrationem tam in ſpiritualibus quàm in temporalibus: nam ad vtrunq; finem multum deſeruire poſſunt ſtatuta, & ſæpe eſſe neceſſaria. Neque in hoc poteſt eſſe aliquod graue præiudicium communitatis, vel Epiſcopi futuri, quia omnes fatentur poſſe capitulum generalia præcepta ferre pro tota diœceſi; quòd ergo illa ferantur per modum ſtatuti, parum refert, habito reſpectu ad tempus vacationis Eccleſiæ: poſtquam autem Eccleſia habuerit Epiſcopum, ille poterit reuocare ſtatutum, ſi expedire iudicauerit; ergo neque illi præiudicium fit, neque Eccleſiæ, cum per hunc modum illi ſufficienter ſubueniatur, ſi fortè præceptum illi eſt incommodum. Aliunde verò poteſt eſſe valde conueniens, vt præceptum non ceſſet ipſo facto, donec per nouum Epiſcopum recognoſcatur, & reuocetur, ſi oportuerit, vel ſi eſt vtile relinquatur; ergo in vſu huius poteſtatis nihil eſt periculi. Et ideò exiſtimo priorem opinionem ſimpliciter eſſe probabiliorẽ, & in praxi ſequendam. Niſi fortè alicubi contrarium teneat conſuetudo: nam hæc ſeruanda eſt ſemper, quia & poteſt dare iuriſdictionem, & auferre, & eſt optima legum interpres. D

Supereſt dicendum de inferioribus
18. cõmunitatibus Eccleſiaſticis. De quibus idem ferè cum proportione ſentiũt Canoniſtæ, ſcilicet, de rebus vniuerſalibus, & maioris momenti non poſſe facere ſtatuta: de minoribus autem, quæ ſolùm ad ſuæ cõmunitatis adminiſtrationem pertinent, poſſe illa ferre, vt videre licet in auctoribus allegatis, & Innoc. in cap. *Cum acceſſiſſent.* num. 2. & ibi

A Hoſtienſ. n. 8. & 9. Abb. & alijs, & Felin. in dicto cap. *Cum omnes*, & Rota Deciſion. 167. aliàs. 4. de Conceſ. Præbend. in nouis, & Aberic. tract. de Statutis q. 3. & 6. Qui etiam addunt, quòd licet capitulum cathedralis Eccleſiæ non poſſit facere ſtatutum ſine conſenſu Epiſcopi, inferiores Eccleſiæ collegiatæ poterunt illud efficere ſine conſenſu Epiſcopi cum conſenſu ſui proximi Prælati. Diſtinguunt etiam inter ſtatuta directiua tantum, & coactiua, ſeu pœnam imponentia, & priora concedunt, poſſe fieri ab his communitatibus; non tamẽ poſteriora, niſi habeant ad hoc ſpecialem iuriſdictionem, citantq; caput *Conquæſtus*, de Ferijs, & l. *Per iniquum*, C. de Iuriſdictione omnium iudicum, & ſimilia iura, quæ ſane parum ad rem faciũt. Et tota reſolutio valde confuſa eſt, & ſine ſolido fundamento.

Hoſtienſ. *Abbas.* *Felinus.* *Abericus.*

C. *Cõquæſtus.* L. *Per iniquum.*

Quocirca vtẽdum cenſeo diſtinctione proximè tacta de propria lege procedente ex poteſtate legiſlatiua, vel de ſtatuto latè ſumpto pro regula operãdi poſita ex conuentione illorum, qui ſunt de cõmunitate per modum pacti. Dico ergo has communitates inferiores Eccleſiaſticas non poſſe ordinariè, C
ac regulariter proprias leges ferre, ſed ſolum vbi conſtiterit, eas habere propriam iuriſdictionem ſpiritualem: tunc enim iuxta modum iuriſdictionis poterunt legem ſtatuere, & non amplius. Prior pars conſtat, quia ſupra oſtendimus, proprias leges eſſe actus iuriſdictionis, & ſine illa ferri non poſſet: hæ cõmunitates ordinariè non habent Eccleſiaſticam iuriſdictionem, quia nec iure diuino illam habent, vt ſuprà dictum eſt, nec iure communi canonico illis conceditur; oportet ergo vt ex aliqua ſpeciali conceſsione, vel priuilegio illam habeant, quod rarum eſſe credimus, & ideò neceſſe eſt, vt de illa conſtet, vel ex ſpeciali inſtitutione, aut priuilegio, aut ex præſcripta conſuetudine. Tunc autem clarum eſt, poſſe ferre ſtatuta proportionata iuriſdictioni, quia vnaquæque poteſtas operari poteſt iuxta modum virtutis ſuæ, & non amplius. At verò quando hæ communitates iuriſdictionem non habent, poſſunt nihilominus ſtatuere aliquid per modum cõuentionis, & pacti, ſeu promiſsionis,

19.

Communitates inferiores eccleſiaſticæ quando poſſunt leges ferre quando non.

vt

vt satis explicatum est. Et tunc non video esse necessariam differentiam illam de lege pœnali, vel non pœnali: nam cũ iurisdictione vtraque fieri potest, & sine iurisdictione neutra ferri potest tanquam vera lex: in vi autem promissionis vtroque etiam modo fieri potest; sicut quotidie fiunt pacta pœnalia, vel sicut per obedientiã potest quis se subijcere non tãtum imperio alterius, sed etiam correctioni. Verum tamen est, hanc priuatam correctionem non posse extendi ad pœnas, quæ ex iurisdictione pendent, vt sunt censuræ.

20. An verò hæc statuta fieri possint ab his cõmunitatibus sine consensu Episcopi, vel illum requirãt. Dicendum est, quod si sunt propriè leges, id pendet ex modo iurisdictionis, & certè regulariter non possunt, nisi vbi Prælatus proximus ex priuilegio habet iurisdictionem Episcopalem; tunc autem consensus eius sufficiet, & necessari⁹ erit, quia in illo esse solet principaliter iurisdictio. Quoad alia verò statuta impropria, non poterit talis communitas sine suo proximo capite facere statutũ, quia sine illo nec legitimè cõgregari potest, nec facere vnum corpus perfectum: nihilominus tamen communitas cum capite congregata poterit facere statutũ, sine consensu speciali sui proprij Prælati, quia poterit vincere maior pars Capituli contra suffragium Prælati, qui tunc non operatur per se, & sua singulari potestate, sed vt pars communitatis præcipua. Sicut in Capitulo Ecclesiæ cathedralis potest fieri statutum contra speciale suffragium Decani, seu præsidentis. Atque de his statutis verum est, quod Innoc. & alij dicebant, non esse necessarium cõsensum Episcopi: idè verò est, seruata proportione de Capitulo Ecclesiæ cathedralis, vt suprà dictum est. Semper tamen erit necessariũ, vt Episcopus non cõtradicat: nam quo ad hoc semper habet superiorem iurisdictionem. Ac denique in his omnibus multum potest valere consuetudo.

21. *De Religionibus. Innocent. C. In singulis.* Denique ex dictis constat, quid dicẽdum sit de Religiosis communitatibus; habent enim suam potestatem ferendi propria statuta, & leges, vt videri potest ex Innoc. in cap. *En singulis*, de Statu Monach. Quæ potestas vtroque modo dicto intelligi potest: nam in religionibus, & est obligatio ex vi promissionis, & voti obedientiæ, & est iurisdictio Ecclesiastica à Summis Pontificibus, iuxta vniuscuiusque priuilegia singulis cõcessa. In quo vero sit hæc potestas, scilicet, vel in supremo Prælato, vel in capitulo generali, aut prouinciali, vel in vtroque simul, non possumus idẽ de omnibus definire, sed consulẽda est vniuscuiusque regula, quia votum obedientiæ secundum illam fit, & iurisdictio Põtificia etiam datur vnicuique ad regẽdum secundum illam; & ideò iuxta modum in regula statutum erit hæc potestas in vnaquaque religione. An verò ad essentiam religionis pertineat habere propriã iurisdictionem Ecclesiasticã, vel sufficere posset potestas, quæ ex voto obedientiæ intrinsecè nascitur; in tractatu de Statu religionis dicendum est.

22. Vltimò interrogari potest in præsenti, quibus delegetur hæc potestas Ecclesiastica ad leges ferendas. Quod potest vel de possibili, vel de facto quæri; veruntamen hoc posterius non cadit sub scientiam, quia non est res iuris, sed facti, pendetque ex voluntate hominis delegãtis, quæ incerta, & variabilis est. De iure autem nulla facta est delegatio huius potestatis: nam illa, quæ est in legato Pontificis, non censetur esse delegata, sed ordinariã; idemque est de potestate, quam diximus esse in religionibus, & similibus. De possibili autẽ erit quæstio, an hęc potestas delegabilis sit, quam expediuimus lib. 3. cap. 4. in fine, & illa resolutio híc applicanda est: nam hæc potestas eo quod supernaturalis sit, nihil habet repugnans delegationi: nam etiam iurisdictio Ecclesiastica delegabilis est; hæc autem potestas pars quædam est illius iurisdictionis. Solum potest considerari, delegationem hanc respectu vnius, vel alterius congregationis, vel prouincię facilè fieri posse; nam sicut Pontifex suo legato dedit hãc potestatem vt ordinariam, ita potest eam delegare suo delegato, & idem est de Prælatis religionum, & similibus; nihilominus tamen respectu totius Ecclesię videtur hoc moderandum: nam quo ad consultationem, & iudicium de conuenientia legis, & modo ferendi illam facilè

De iure nulla facta est delegatio p dictæ potestatis licet non repugnet delegari secus verò in totam Ecclesiam potestas ferendi leges sine speciali approbatione Papæ sicut nec potestas definiendi potest delegari.

facile etiam poterit talis delegatio fieri, vt per se constat. At verò quoad absolutam legislationẽ, per quam lex accipiat vim obligandi totam Ecclesiam absque speciali approbatione Pontificis, non videtur talis potestas posse delegari; imò nec vllo modo alteri cõmitti. Ratio est, quia leges canonicę obligantes totam Ecclesiam proficisci debent à potestate, quę in rebus ad mores pertinentibus errare non possit: hęc autem potestas cum pendeat ab speciali directione Spiritus Sancti Pontifici, ꝓmissa, delegabilis non est, sicut nec potestas definiendi, vt ex propria materia suppono, & ideò nec potestas legislatiua pro tota Ecclesia est illo modo delegabilis, vel certè saltem non est illo modo deleganda, ne tota Ecclesia periculo alicuius erroris in re tam graui exponatur.

CAPVT VII.

Vtrum potestas condendi leges Ecclesiasticas ex moribus, aut fide pendeat.

1. VT ea, quæ spectant ad subiectum huius potestatis cõpleamus, hæc quæstio necessaria est: nam hæretici, qui ciuilem potestatem negant manere in peccatoribus, multò magis id negant de Ecclesiastica potestate. Et quosdam alios hæreticos Bernardi tẽpore in eodem fuisse errore, eorum nomine tacito refert idem Bernard. serm. 66. in Cantic. Referri etiam solet pro hac sententia Armacha. lib. 10. de Quęstion. Armen. cap. 4. Fundantur primò, quia hæc potestas est donum supernaturale Dei; ergo non debet in peccatoribus manere. Secundò, quia est ad regendam Ecclesiam Dei sponsam; ergo non debet inimicis Dei committi. Tertiò quia datur hæc potestas in ædificationem, non in destructionem; at in peccatoribus esset potius in destructionẽ, quàm in ædificationem; ergo non est verisimile illis concedi.

D. Bernar.

Fundamẽta hæreticorum.

2. *Potestatẽ prædictam esse ita fũdatã in fide vt ab ea pẽdeat sentiũt aliqui.*

Habere autẽ videtur rationes huiusmodi aliquam verisimilitudinem in cadentia fidei, & ideò aliqui ex catholicis dixerunt, hanc potestatem ita esse fundatam in fide, & ab illa pendere, ita vt si Prælatus Ecclesiæ (quicunq; ille sit, etiã Sũmus Pontifex) incidat in hæresim, eo ipso potestatem, & dignitatem amittat. Hanc opinionem tenuit Turrecr. lib. 4. Sum. cap. 1. & c. 20. Eamq; latè defendit Castro lib. 2. de Iusta. hæreticorũ punitione c. 23. & 24. Et præter rationes factas confirmari potest, quia iure diuino tenemur vitare hæreticos, & non communicare cũ illis; ergo etiam prohibemur illis obedire; ergo multò magis illi priuantur potestate præcipiẽdi, alioquí esset perplexitas in subditis, & bellum iustum ex vtraq; parte. Confirmatur secũdò, quia fides est fundamẽtum totius spiritualis ædificij; ergo etiam huius potestatis: nam qui caret fide, nec Christi, nec Ecclesiæ membrum est, & ideò nec caput, nec pastor Ecclesiæ esse potest; nec per illum Christus influit; ergo nec potestatem spiritualem habere potest. Tandem confirmatur, quia aliàs Ecclesia nullum remedium habere posset aduersus Summum Pontificem hæreticũ, quia non obstante hęresi, summam iurisdictionem retineret; ergo nullus illũ cohibere posset, cogereturq́ue Ecclesia semper habere tale caput, quod esset incommodissimum.

Turrecr. *Castro.*

Fides fundamentum totius spiritualis ædificij.

3. *Contraria sẽtẽtia certa.*

Contraria verò sententia vera est; non verò est æquè certa quoad fidem, & quoad honestatem morum, & ideò de his sigillatim dicemus. Dico ergo primò, potestatem hanc esse posse, & permanere in homine fideli, & baptizato, licèt iniquissimus sit, & in hoc sensu non pendere ex bonis moribus. Hoc est certum de fide, & oppositum damnatum est in Concilio Constantiensi. Probari autem potest ex verbis Christi Matth. 23. *Super cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi, &c.* Nam ibi docet Christus, prælatis benè præcipientibus obediendum esse, licet opera ipsorum non sint imitanda. Vbi licèt loquatur de Pontificibus legis veteris, tamen non refert, tum, quia non tam loquebatur propter ipsos, quàm propter nos, vt omnes Sancti intelligunt; tum etiam, quia ex similitudine rationis sumitur efficax argumentum. Vnde Cyprianus in Sermone de Baptismo Christi, ex hoc loco colligit, in homine iniquo manere plenam potestatem, & in eo honorari officium, non vitam.

Matt. 23.

Cyprianus

4. Ratione declaratur, quia vel hęc po- A
testas amittitur, amissa gratia sanctificante, atque adeo per quodlibet peccatum mortale, vel per aliqua specialia peccata, vel per multitudinem, consuetudinem, aut circunstantias eorum. Primum est, quod intendunt hæretici, & eo tendunt eorũ rationes; est tamen prorsus absurdũ, & incredibile, alioqui per peccata mentalia amitteretur hæc potestas, quia per illa amittitur gratia, atq; ita omnia essent incerta, & cõfusa. Deinde hæc potestas non habet connexionem cum sanctitate, quia non datur
Prædicta potestas nõ habet connexionẽ cũ sanctitate. in sanctificationem, vel vtilitatem habentis, sed aliorum, & ita potius imitatur gratias gratis datas, quæ nõ pendẽt semper ex propria sanctitate, vt cõstat ex propria materia. Secundum verò nõ minus absurdum est. Quæ enim sunt illa peccata, quæ multitudo, consuetudo, aut circunstantiæ, quę ex se vim habeãt ad expellendam hanc potestatem? Nihil sane cũ fundamento responderi potest. Et prætereà inde sequitur, vt subditi possint iudicare Prælatos, & eis obedientiam negare, eos dè praua vita arguendo iuxta sui arbitrij mensuram.

5. Denique talis pœna non est iure humano ordinariè imposita. Quòd si aliquando fertur aliqua similis pro aliquo delicto, præcedere ordinariè debet sententia iudicis saltem declaratoria, vt infrà attingemus, agẽtes de lege pœnali, & latiùs tractatur in materia de Cẽsuris. Neq; etiam talis pœna est iure diuino imposita, nullibi enim est tale ius. Nec peccator priuatur statim omnib⁹ donis Dei supernaturalibus, retinet enim fidem, & spem, & multò magis potest retinere illa, quę ad aliorum commodum ordinantur. Neq; est Deo difficile, vti homine sibi inimico tanquam D
instrumento ad bene faciendum amicis suis. Et ideò etiam non sequitur, potestatem hanc esse in destructionem, si in peccatore maneat, quia potest iusta præcipere, etiã si ipse iniust⁹ sit; maiorq; destructio, & cõfusio sequeretur, si liceret non obedire Prælatis discolis etiam si iusta præciperent. Et ideò Pet. 1. can. 2.
1. Pet. 2. seruis præcipit, obedire dominis, *non tãtum bonis, sed etiam discolis*, Quia nimirum per prauos mores non amittunt dominium suum, neque ad malum inducunt, si iusta præcipiant. Eadem autem ratio est de Ecclesiasticis Prælatis, ideoque obedientia Prælatorum absolutè, & sine distinctione inter bonos, & malos, præcipitur Hebr. 13. Atque ita sufficiẽter constat hęc veritas, simulq; responsum est ad priores rationes dubitandi.

6. Secundo dicendum est, potestatem 2. *concluſ.* hanc non pendere essentialiter ex fide habentis illam, sed illam retinere, etiã si fidem amittat, donec mediãte Ecclesia, illa priuetur. Hæc non est tam certa doctrina sicut præcedẽs, est tamen opinio Theologica multò probabilior. Intelligenda verò est de fide ipsa secundũ se, non de sacramento fidei, seu de baptismo, aut charactere eius: nam de hoc supponimus esse necessarium ad hanc potestatem iurisdictionis Ecclesiasticę, quia est fundamentum totius Ecclesiæ, & ianua ad illam. Loquimur ergo de fide propria, quæ in credulitate actuali, vel habituali, & supernaturali consistit. Et sic tenet assertionem Caiet. tom. 1. *Caiẽt.* Opusc. tract. 1. de Potest. Papæ, cap. 19. *Canus.* Cano lib. 4. de Locis cap. vlt. ad 12. & lib. 6. cap. vlt. Bellarmin. lib. 2. de Roma- *Bellarm.* no Pontifi. cap. 30. Vt verò eam clarius probemus, distinguamus tres gradus hęresis, quædam est purè interna, & mentalis, quæ vocatur occulta per se; alia est externa, sed ita secreta, vt non possit in iudicio probari, quæ dicitur occulta per accidens; alia est externa, & publica, vel probabilis, quibus omnibus commune est fidem expellere. C

7. Iam ergo, si fides amittatur per solã interiorem hæresim, manifestum videtur tunc non amitti potestatem hanc. Ergo non pendet à fide secundum substantiam, seu existentiam eius. Consequentia clara est. Probatur ergo antecedẽs, primò ab incommodis suprà insinuatis: nam esset gubernatio valde incerta, si potestas penderet ex internis cogitationibus, & culpis. Item cum Ecclesia sit visibilis, oportet, vt potestas gubernatiua eius sit suo modo visibilis, & ideò pendens ex actionibus externis, & non ex solis mentis cogitationibus. Ratio à priori est, quia in eo casu Eccle sia nõ aufert potestatẽ suo humano iure, quia non iudicat de internis, vt dicemus infrà. Neq; etiam aufertur ex vi solius iuris diuini, quia vel hoc est naturale,

turale, seu connaturale ipsis donis supernaturalibus, vel est superadditum positiuè. Primum dici non potest, quia ex natura rei non potest ostendi necessaria connexio inter fidem, & hanc potestatem; item quia potestas ordinis magis supernaturalis est, & tamen est de fide, non amitti, vt in materia de Sacramentis in genere latiùs tractatur, & docet D.Thomas 2.2. q.39.art.3. Vnde licèt fides sit fundamentum sanctificationis, & donorum, quæ ad illam pertinent; non tamen est fundamentum aliarum potestatum, & gratiarū, quæ propter alios dantur. Secundum autem sufficienter probatur, quia nec traditione nec Scriptura ostēdi potest tale ius positiuum diuinum. Denique rationi consentaneum est, vt sicut Ecclesiastica iurisdictio non confertur, nisi media aliqua actione hominis, siue illa sit tantū designatiua, seu electiua personæ, vt in Summo Pontifice, siue collatiua potestatis, vt in reliquis, ita etiam non auferatur, nisi media aliqua actione exteriori, quia in vtraque debet seruari proportio ad hominis conditionem, & naturam, vt à fortiori ex sequenti puncto constabit.

D.Thom.

3. De hæretico etiam exteriori occulto, seclusis censuris Ecclesiasticis, de quibus statim dicemus, certum est, ex vi talis delicti non amittere hanc potestatem. Quod ferè eodē discursu ostendi potest, quia nec est ius diuinum imponens talem pœnam, nec etiam Ecclesiasticum, ita vt incurratur ipso facto, & ante sententiam. Vnde sunt multa decreta, quæ præcipiunt huiusmodi hominēs deponi, & priuari potestate, quod non habet locum, quando delictum est mentale, sed quando est externum. Imò oportet, vt sit probabile, si per hominē inferenda est pœna; seu priuatio. Assumptum constat ex vsu: nam ita obseruatum videmus in antiquis Concilijs, Constantinop. 1. Ephesino. 1. Chalced. & alijs, & sumitur ex cap. *Ad abolendam*, de Hæreticis, & ex cap. *Omnibus*. 24. q. 1. ibi, *Hanc domum siquis corripientem, corrigētemque contempserit, sit tibi, inquit sicut Ebnicus, & publicanus.* Vbi Augustin. loquitur de hæreticis recedentibus ab Ecclesia, & eos etiam significat esse priuandos potestate, & iurisdictione per sententiā

Conc. Constantinop. Con. Ephes. Cōc. Chalc. C. Ad abolendam. C. Omnibus.

A Prælatorum Ecclesiæ: ita enim illa verba Domini intelligit Glossa vlt. quia inde colligit, hæreticum contumacem esse iudicandum. Et potest sumi ex Aug. in fine cap. 51. lib. 7. de Baptismo. Colligi etiam hoc potest ex illo Pauli ad Titum. 3. *Hæreticum hominem post primam, & secundam correptionem deuita*; ergo saltē antequam moneri, & corripi possit, nō est priuatus ipso facto iurisdictione, & potestate sua; vt autem corripi possit, ita vt sit obligatio vitandi illum vt ab Ecclesia præcisum, necesse est, vt crimen non sit occultum. Denique hanc

B etiam partem probant multa ex his, quæ adduximus.

D. Aug. Ad Tit. 3.

Maior difficultas est in tertio membro, quando Ecclesiæ Prælatus publicè fidem deseruit. Nam multi viri docti loquentes de Papa docent, si fiat publicè hæreticus, eo ipso desinere esse Papam. Quod si verum est, non potest id esse ex vi iuris humani, quod nō habet vim coactiuam supra Papam, & ita censent esse ex vi iuris diuini, quod Paul. declarauit in loco allegato ad Tit. 3. Quod ius consequenter habebit effectum in quibuscunque Prælatis Ecclesiasticis. Et

C ita sentit Bellarmin. suprà, & indicat Driedo lib. 4. Dogmat. c. 2. p. 2. sentent. 7. Contrarium verò tenet Caiet. suprà. Quam rem grauissimam nolumus nūc perfunctoriè definire. Nam ferè pro solo Papa est necessaria, & tractabitur in materia de fide. De inferioribus autem Prælatis nunc certum est, non solum per hæresim publicam, sed etiam per omnē externam, etiam occultam per accidēs (vt vocant) amittere, quantum est ex se, vsum omnis Ecclesiasticæ iurisdictionis, saltem ratione excōmunicationis,

D quam ipso facto incurrunt. An verò hęc excommunicatio sit de iure diuino, vel humano, & quam sit antiquum, & quomodò nunc seruandū sit in publicis hæreticis nō dum nominatim excōmunicatis, ac denunciatis, seu declaratis, in materiā de hæresi remittimus. Quia in præsenti materia neutra opinio necessaria est. Dicim⁹ ergo de facto hæreticū publicū, etiamsi denunciatus nō sit, non posse validas leges ferre saltē ratione cēsurę. Neq; obstabit Extrau. *Ad euitāda*, quia illa constitutio non est in fauorem excōmunicati, sed fidelium, & ideò

2. Papam hæreticum ex vi iuris diuini eo ipso desinere esse Papam sentiūt multi.

Bellarm. Driedo.

Caiet.

Per hæresim occultam per accidens omnem Episcopum inferiorem Papa amittere quantū est ex se ōnem vsum iurisdictionis Ecclesiasticæ.

quanuis alij non teneantur vitare illũ; nihilominus si publicè constet, illum esse hæreticum, optimè possunt illi non obedire, nec eius leges seruare, quia re vera ille non habet vsum potestatis ad coercendum, vel obligandum, & alioqui ipsi non coguntur communicare cum illo, licèt possint id facere in his, quæ honesta, & commoda fuerint. Si autem ſubditi parere non tenẽtur, ipse non habet vsum iurisdictionis coactiuæ, & ideò leges ab illo latæ nullæ, seu inualidæ sunt.

10. *Ad rationes Castri respõdetur.*

Ad rationes ergo vltimo loco adductas pro opinione Castri respõderi facilè potest. Ad primam dicitur, Antecedens ad summum procedere de hæreticis publicis, & in illis esse dubium; tamen siue ex iure diuino, siue ex Ecclesiastico, fatemur, illos esse priuatos potestate ferendi leges. Ad secundum negatur assumptũ, quia character baptismalis potest sufficere ad retinendam hanc potestatem, præsertim si in publico ritu fidei, & externo non dum quis discesſit ab Ecclesia. Ad tertiam de Sũmo Pontifice possemus respondere, negando posse dari talem euentum iuxta opinionem asserentem Pontificem Romanum ex diuino priuilegio non posse errare in fide, etiam vt particularem personam, quam opinionem probabiliter defendunt aliqui, vindicando ab hac nota omnes Pontifices, qui hactenus præcesſernnt. Nam videtur consentaneum suaui prouidentiæ Dei, vt non permittat eum falsa contra fidem sentire, quem permissurus non est, falsa docere. Et ita dicunt, vtrunque complecti verba illa, *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua*. Quia verò hæc sententia non est admodum recepta, & Concilia generalia aliquando admiserunt casum illum, & consequenter supposuerunt, saltem esse possibilem; ideò dicendum est, si Papa fiat hæreticus, nõ statim cadere à dignitate ipso facto ratione fidei amissæ, vt generaliter probatum est, quia nullum de illo habemus in hoc speciale ius diuinum, neque fuisset Ecclesiæ conueniens propter pericula schismatum. Neq; etiam ex vi censurarum Ecclesiasticarum manet depositus ipso facto, quia Pontifex non est capax censuræ, quandiu Pontifex est quia nulli subijcitur in terris quoad potestatem coerciuã, ad quam pertinent censuræ. Vnum ergo supereſt Ecclesiæ remedium, scilicet, vt in Concilio generali iuridice declaretur hæreticus; nam eo ipso cadit à dignitate, non tam potestate humana, quàm diuina. Sicut enim quando eligitur, non accipit potestatem ab electoribus, sed à Christo; ita in eo speciali casu à Christo ipso deponitur post iuridicam declarationẽ. Et quanuis fortè de hoc non habeamus expressum ius diuinum scriptum; tamẽ traditio Ecclesiæ sufficienter ostendit esse in Ecclesia hanc potestatem, quę fere debita illi erat iure defensionis, & ad prouidentiam Christi Domini maximè pertinebat. An verò hoc remediũ sit semper necessarium, etiamsi contingat, Papam esse publicè hæreticum, disputabitur in locis præallegatis.

Consentaneũ est suæ uigubernationi Dei ñ permittere Papam fieri hæreticũ quod si fiat iuridicè est declarandus, sicque deponitur à Christo Domino.

CAPVT VIII.

Vtrum potestas Ecclesiastica ad leges ferendas sit excellentior ciuili in fine, origine subiecto, & alijs proprietatibus.

QVanuis hæc quæstio magna ex parte in superioribus definita sit; nihilominus vt excellentia huius potestatis magis illustretur, & ali quibus difficultatibus occurramus, oportunam hoc loco illam iudicauimus. Primò itaque certum statuimus, potestatem hanc Ecclesiasticam in lege Euã gelica longe excellentiorem esse potestate ciuili. Hæc veritas facilè ostendi potest ex his, quæ adduximus in cap. 1. huius libri, præsertim conclus. 3. vbi Doctores etiam allegauimus. Est etiam cõmunis Patrum, Ignat. Epist. ad Smirnens. *Ego autem dico, honorate quidem Deum vt auctorem omnium, & Dominum; Episcopum autem tanquam principem sacerdotum, imaginem Dei ferentem, principatum quidem secundum Deum, sacerdotium autem secundum Christum, & post hunc honorare oportet, etiam Regem.* Ambros. lib. 2. de dignitat. sacrdot. cap. 2. *Honor, & sublimitas Episcopalis* (inquit) *nullis comparationibus poterit adæquari. Si regum fulgori compares, & principum diadémati, longè erit inferius, quàm si plumbi metallũ ad auri fulgorẽ compares, quippè cũ videã regũ colla, & principũ cõmitti genib⁹ sacerdotũ.*

1. *Conclusio affirmatiua.*

Ignat.

Ambr. Chryſo.t.

Quæ

Quæ verba referuntur, & probantur à Gelas. in capite *Duo sunt. 96.* distinction. Innocentius autem in capite *Solitæ*, de Maiorit. & obedient. Soli, & Lunæ comparat dictas potestates. At verò Chrysostom. lib. 3. de Sacerdot. in principio, *Sacerdotium* (inquit) *tantò regno est excellentius, quantum spiritus, & carnis interuallum esse potest.* Quam sententiam latissimè prosequitur, & amplificat, & Homil. 83. in Matthęum, *Siue* (inquit) *princeps diademate coronatus sit; indignè autem accedat, prohibe, maiorem illo potestatem habes.* Et similia multa habet homil. 4. & 5. in verba Isai. *Vidi Dominum, &c.* & Homil. 3. ad Populum aliquantulum à principio, vbi loquens de Flauiano, eum præfert Imperatori, dicitq; habere gladium non ferreum, sed spiritualem. Et plura ex Patribus in sequenti capite referemus. In prædictis autem locis fere semper loquuntur generatim de potestate sacerdotali secundum totam amplitudinem suam, includendo potestatem ordinis, secundum quam complectitur potestatem censurandi, remittendi peccata, creandi sacerdotes, &c. simulque potestatem iurisdictionis, quæ includit etiã dispensationem thesauri spiritualis Ecclesiæ, & potestatem ligandi, ac soluendi per censuras, & alia multa. In qua vniuersalitate considerata hac potestate, lucè clarius est, esse longe excellentiorem ciuili potestate. Hic autem non tantum hoc modo loquimur, sed etiam præcisè conferendo has potestates sub ratione legislatiuæ potentię. Et sic etiã dicimus, excellere Ecclesiasticam potestatem, quod tradit apertè Bonifac. Papa in Extrauaganti *Vnam sanctam*, de Maiorit. & obedient. inter communes. Et ratio reddi potest ex dictis in cap. 1. quia potestas hęc (etiam vt legislatiua) est ordinis supernaturalis; potestas autem ciuilis naturalis est, vt suprà est ostensum: ergo illa est excellentior in suo esse, & substantia. Atque hæc potest constitui differentia inter has duas potestates, quę ex dictis in capite primo satis constat, & statim amplius explicabitur. Vt autem excellentia huius potestatis illustrior fiat, aliæ etiam differentiæ assignandæ sunt ex parte causarum, & principiorum, & actuum vtriusque potestatis.

A

B

C

D

Bonif. Papa.

Potestas ecclesiastica etiam vt legislatiua est supernaturalis.

2. *Finis potestatis ecclesiasticæ est supernaturalis.*

Secunda ergo excellentia huius potestatis sumitur ex parte finis: nam finis potestatis Ecclesiasticæ supernaturalis est, ciuilis autem omninò intra naturæ ordinem continetur; ille spiritualis, hic materialis est; ille æternus, hic temporalis. Hæc enim omnia constant ex dictis in hoc libro capite primo, & secundo, & in libro superiori capite sexto. Nam ibi ostendimus, finem potestatis, ac iuris ciuilis non esse fœlicitatem æternam, ac supernaturalem, sed ad summum fœlicitatem naturalem huius vitæ; eamque non exactam, & perfectam, sed quantum in humana communitate perfecta obtineri potest; ad vitam autem futuram post mortem, vel ad statum eius per se, & intentione sua non extendi illam potestatem. De potestate autem legislatiua Ecclesiastica longe aliter sentiendum est; nam per se primò data est ad dirigendos homines in fœlicitatem æternam, ac supernaturalẽ vitæ futuræ: hic enim est finis vltimus per se primò intentus per hanc potestatem. Nam sicut Christus Dominus propter hunc finem sanguinem suũ fudit pro hominibus, ita propter eundem instituit Ecclesiam suam, & potestatem ad illam regendam in ordine ad eundem finem hominibus contulit. Et hic est sensus illorum verborũ, *Tibi dabo claues regni cœlorum, &c.* & illorum, *Posuit vos Spiritus Sanctus Episcopos, regere Ecclesiã Dei, quam acquisiuit sanguine suo.* Et ita sępe in legibus Canonicis fit expressa mentio huius finis, vt in cap. *Inter cætera*, de Offic. ordin. *Inter cætera* (dicitur) *quæ ad salutem pertinent populi Christiani, &c.* & in cap. *Quoniam*, dist. 10. dicitur, Imperatores indigere Pontificibus *pro æterna vita*, idem in c. *Cum ad verum*, dist. 96. Et hinc etiam est, vt hęc potestas per leges suas principaliter intendat animarum salutem, & vt peccata caueantur, vt ex multis iuribus ostendi superiori libro c. 6. & idem sumitur ex cap. 2. de Constit. in 6. ibi, *Vt animarum periculis obuietur*, & cap. vlt. de Pœnit. & remiss. ibi, *Ne pro dilatione pœnitentiæ periculum immineat animarum*, & in toto capite. *Omnis vtriusque*, eodem, & præsertim ibi, *Diuersis experimentis vtendo ad saluandum ægrotum*. Item ex capite *Vt constitueretur*, distinct. 50 vbi Augustinus ait, antiquam irregularitatem

C. Inter cętera.

C. Quoniã.

C. Verum.

Ca. Omnis vtriusque.

C. Vt constitueretur August.

impositam agentibus publicam pœnitentiam propter enormia crimina inductam esse ex rigore disciplinæ pertinentis ad potestatem clauium, significans, hanc potissimùm datam esse ad spiritualem criminum correctionem, & ad salutem animarum procurandam. Denique ferè ex toto iure canonico, & Epistolis decretalibus Pontificum est id manifestum.

3. *Potestas Ecclesiast. supernaturalis, cum nõ possit esse in natura pura, & semper p- cipit saltem inordinead supernaturalem finẽ.*

Ratio etiam est clara, quia potestas hæc supernaturalis est, vt suprà cap.1. latè ostendimus, ergo per se, & natura sua tendit in supernaturalem finem, siue futuræ vitæ, siue præsentis: hi enim ita sunt inter se cõnexi, & subordinati, vt nõ possit vnus ab altero separari; ergo in hoc fine maximè differt hęc potestas à potestate ciuili, quæ merè naturalis est, & tantum ad finem naturalem ex se tendere potest, vt suprà ostensum est. Atque ita constat opinionem Fortunij tractatam supra lib.4. cap.6. quatenus confundit fines harum potestatum, probabilem non esse, & occasionẽ posse prębere multis erroribus. Nam certè si vtriusque potestatis idem est finis vltimus, eadem etiam erunt media, eadẽq; materia, & consequenter ijdem actus, & quidquid vna potest, poterit altera, quę sunt plane erronea. Ratio verò est, quia potestates hę in suo esse plusquam genere distinguuntur; ergo & in finibus distingui necesse est. Antecedens patet ex dictis, quia vna est supranaturalis, non tantum quia à Deo conceditur extraordinario modo, sed quia ex se, & natura sua non potest inueniri in ipsa natura, nec ex principijs eius oriri, quod secus est de potestate ciuili. Vnde etiã potestas regia prout in Saule fuit, vel Dauide, licèt habuerit in eis quendam modum supernaturalem, longè diuersa fuit ab hac potestate: nam illa fuit tantùm potestas ciuilis, ac de se naturalis in substantia sua, licet modo præternaturali data fuerit; hęc autem est per se supernaturalis, & ordinis diuini, quia nullo modo esse potest cõnaturalis hominibus. Prima verò consequentia patet, quia totum esse cuiuscunque potestatis est in ordine ad suum finem, & obiectum; ergo si potestas supernaturalis est, necesse est, vt ad finem, & obiectum supernaturale natura sua tendat.

A Dices; sępe leges canonicę disponũt de rebus, quę merè exteriores sunt, & naturales: nàm ius etiam canonicum intendit externam pacem, & iustitię cõ seruationem; vt in proœmio Decretalium dicitur, & in hunc finem coercet, & punit vitia. Multa etiam inueniuntur in legibus canonicis, quæ solum pertinent ad ordinem causarum, & contractuum, vt patet ex libro 2. & ex magna parte libri tertij Decret. ergo licet potestas Ecclesiastica, vt est potestas tradendi doctrinam fidei, & sacramentorum, & vt est potestas remittendi peccata, vel dispensandi spiritualia, supernaturalis sit, & finem supernaturalem respiciat, nihilominus vt est legislatiua videtur esse eiusdẽ rationis, & ordinis cum potestate ciuili. Respondetur negando consequentiam. Primò quidem quia etiã in materia fidei, & sacramentorum multa supernaturalia, & supernaturaliter præcipit, nimirum, credere hoc, vel illud, recipere talia sacramẽta tali modo, vel tempore, offerre sacrificium supernaturale, vel illi assistere, & similia: in quibus omnibus se gerit, vt potestas legislatiua est, iuxta ea, quę tradat Ioan.22. in Extrau. *Quia quorundam*, de Verbor. significatione. Secũdo, quia etiam in his omnibus, quæ statuit hæc potestas, pertinentque ad externam politiam Ecclesiasticam, vel ad lites, contractus, &c. sẽper supernaturaliter pręcipit, id est, sub ratione supernaturali, & in ordine ad finem supernaturalem. Nam eadem est potestas legislatiua in quacunq; materia, & semper operatur sub propria ratione obiecti sui. Quod potest à simili declarari ex actibus virtutum infusarum. Nam per fidem v. g. non tantum credimus supernaturalia mysteria, sed etiam multa naturalia, vt Deum esse, vel animam esse immortalẽ, tamen prout fides circa hęc versatur, sub ratione supernaturali tendit, & supernaturaliter operatur; idem in charitate, & spe videre licet, & maximè in virtutibus moralibus per se infusis; ita ergo se habet hęc potestas in his legib⁹ ferẽdis, quę politicę, & quasi ciuiles esse videtur: nã semper in illis habet respectũ ad salutẽ animarũ, & ad religiosum cultum Dei, vt ex tenore etiã ipsorũ canonũ regulariter constare potest. Estq;

4. *Obiectiua obiectiuæ.*

opti-

c.Qualiter & quando. optimũ exemplũ in c.*Qualiter, & quãdo.* 2. de Accuſat. Vbi tractando de Ordine in iudicijs, vel denunciationibus ſeruãdo, ipſum colligere nititur Pontifex ex auctoritatibus noui, & veteris teſtamẽti, *Ex quibus*, inquit, *poſtea proceſſerunt canonicæ ſanctiones.* Ratio verò eſt, quia cum hęc poteſtas ſit ſuperioris ordinis, complectitur etiam inferiora quatenus aliquo modo ſuperioribus deſeruiũt, vel per modum ſubiecti, vel per modum inſtrumenti, aut alio ſimili; & ita poteſt etiam de rebus, ſeu materijs inferioris ordinis leges ferre, ſemper tamen ſub ratione ſuperiori, & ſupernaturali.

5 3.Excellẽtia ex Origine, & cauſa efficiente.

Tertia excellentia huius poteſtatis aſsignari poteſt ex parte cauſę efficientis, & originis: nã hæc poteſtas eſt quaſi per ſe infuſa, vnde à ſolo Deo, vt auctor eſt, & gubernator ſupra naturalis, tanquam à primo, & principali principio manare poteſt immediatè; poteſtas autem ciuilis datur à Deo vt auctore naturæ, & non propriè per ſe confertur, ſed per modum proprietatis manantis ab ipſa natura, modo explicato in lib. 3. Vnde conſtat, etiam ex hoc capite lõgẽ excellentiorem eſſe hanc poteſtatẽ. Quod amplius ita declaratur: nam hęc poteſtas ſecundũ ſuam adæquatam rationem, & excellentiam à Chriſto Domino collata eſt, & in illo fuit veluti proprietas manans ex vnione hypoſtatica humanitatis ad Verbum, vt in 1.tom.3. partis Diſp.47.latè explicuimus. Vnde conſtat, tanto excellentiorem eſſe hanc poteſtatem in ſuo fonte poteſtate ciuili, quanto vnio hypoſtatica ſuperat cõmunitatem humanam. A Chriſto vero, & per Chriſtum deriuata eſt hæc poteſtas ad Vicarium per maximam quandã participationẽ illius poteſtatis excellentiæ, quæ fuit in Chriſto, & ſic habuit fundamentum non ſolum in ipſa incarnatione, ſed etiam in meritis Chriſti Domini, & in ſanguine eius, quod nõ poteſt dici de poteſtate ciuili ſecundum ſe ſpectata; ergo ex his omnibus manifeſtè apparet exceſſus Eccleſiaſticæ poteſtatis.

6. 4.excellẽt. ex parte ſubiecti, cũ principaliter ſit in chriſtodño ciuilis aũt poteſtas in cõmunitate humana.

Quarto declarari poteſt excellentia hæc ex parte ſubiecti, quia poteſtas Eccleſiaſtica multum excedit ciuilem in primario, & veluti immediatè ſubiecto. Nam poteſtas ciuilis immediatè eſt in communitate humana; hæc autẽ poteſtas reſidet principaliter in Chriſto homine, vnde fit, vt quoad ſubiectũ proximum illa prior ſit in eo homine, cui communitas illam commiſit, vel in ſucceſſoribus eius; hæc verò ſit in eo, cui Chriſtus illam cõmiſit, vel ſucceſſoribus eius; aut mediante ipſo in alijs. Inter has autem perſonas ſunt tres differentiæ notandæ. Prima, quod poteſtas ciuilis poteſt eſſe in quolibet homine, etiam non baptizato, hæc verò Eccleſiaſtica non niſi in habente characterẽ baptiſmi. Quia baptiſmus eſt ianua Eccleſię, & ideò ſicut ante characterẽ baptiſmi, nullus directè ſubijcitur Eccleſiæ, ita etiã ſine illo charactere nullus eſt capax Eccleſiaſticę poteſtatis, vnde nec poteſtatem ordinis habere poteſt. Dices, hinc poſſe inferri illa incommoda, quæ ſupra inferebamus de hæretico mẽtali, quia ſi amiſſa fide, amitteret poteſtatem, valde incerta eſſet hæc poteſtas; ita enim in præſenti incertum eſt, an aliquis habeat characterem baptiſmi, quia multis modis contingere poteſt, Sacramentum non eſſe validũ; ergo ex neceſsitate characteris eadem in certitudo ſequitur. Reſpondetur tamẽ non eſſe ſimile, quia certitudo baptiſmi, quanuis non ſit omninò infallibilis, habet nihilominus eam moralem certitudinem, quę in rebus humanis haberi poteſt, & character ſemel impreſſus nũquam amplius deleri poteſt, fides autẽ facilè amitti poteſt.

7.

Alia differentia eſt, quod poteſtas ciuilis in viris, & fęminis eſſe poteſt: Eccleſiaſtica verò in fœminis eſſe non poteſt, ſaltem ordinario iure. Loquimur de poteſtate iuriſdictionis, ad quam legislatio ſpectat: nam de poteſtate ordinis certum eſt, fęminas illius incapaces eſſe vt in materia de Ordine ex profeſſo oſtendendum eſt contra nouatores excitantes antiquam hæreſim Papuzianorum, quam refellunt Auguſt. de Hæreſi. in 27. & Epiphan. in 49. ex Paulo. 1. ad Corinth. 14. & 1. Ad Timot. 2. Vbi fœminas nec docere, nec loqui in Eccleſia permittit. Dixi autem, *Non poteſt*, quia hæc poteſtas quatenus immediatè à Chriſto datur, id eſt, ſumma, & Pontificia, non poteſt eſſe in fœmina, quia illa non eſt capax ordinis, vel conſecra

Auguſt. Epiphan.

tionis Episcopalis, & ideò nec Pōtificat° potest esse capax. Quod autē de Ioan. 8. quidam finxerunt, fabulosum est, vt ex Onuphrio ostendit Bellarmin. lib.3. de Roman. Pontifi. cap. vlt. & copiosè Baron.tom.10.Anno Christi.853.n.56. & sequentibus,vbi alios refert.Et in n. 63. rectè aduertit,quòd licet factū illud fabulosum, ita vt narratur accidisset, illa fœmina non fuisset Pontifex, sed vacasset Sedes pro illo tempore, & postea in electione Benedicti fuisset cōtinuata successio, de quo alibi latius. Hinc vero colligo extendendum esse verbum illud, *Non potest*,ad totā iurisdictionēEcclesiasticam ordinariam. Nam ille, qui incapax est potestatis ordinis,etiam est incapax ordinariæ iurisdictionis Ecclesiasticæ,quia ex diuina institutione Ecclesiæ in spiritualibus debet per sacerdotes, aut clericos ordinario iure gubernari. Et nihilominus addidi, saltem ordinario iure,propter iurisdictionem Ecclesiasticam,quatenus per Pontificē delegari potest, de qua est cōtrouersia an aliquis actus huius potestatis committi possit fœminæ.In qua certum est, non debere committi,&magis receptū est,non posse,vt in materia de Censuris disp.2.Sect.3.à num.5.tractaui. Et quoad præsentem potestatem legislatiuam nunquam visum est in Ecclesia,quod signum est,fieri non posse.

Onuph. Bellarm. Baron.

Vltimo est in hac parte differentia, quod potestas ciuilis esse potest in mere laicis;hæc autem non nisi in clericis, quæ eodem modo explicanda est, sicut præcedens.Quanquam de Pōtificia potestate non sit ita certum,merè laicum esse omnino incapacem eius, si alioqui rite eligatur, vt statim ordinetur. Est autem certum,nunquam esse factum in Ecclesia, nec fieri debere, propter nouitatem, & periculum. Et similiter est certum, non debere sic electum vti iurisdictionis potestate,nisi sit ordinatus, quamuis ante Pontificiam consecrationem possit illa vti, statim atque electus est,& in sede collocatus. De inferiori autem potestate ordinarium ius Ecclesiæ est, vt laicis non cōmittatur,& ideò infra Summum Pontificem nullus potest illam committere laico.Vnde licèt aliquando visum sit, laicū eligi, aut postulari ad Episcopatū,vt Ambrosiū,&c. non tamen visum est,illi dari potestatis vsum,donec aliquam ordinationem accipit. Ideoque Summus Pontifex ordinario iure vtendo illam nō præbet nisi homini constituto in aliquo gradu clericali, saltem primæ tonsuræ, quamuis de absoluta potentia possit fortasse aliud facere. Aliæ denique excellentiæ possunt facilè,ex supradictis,in hac Ecclesiastica potestate considerari, scilicet, quod sit multò vniuersalior, & in suo gradu supremo sit vnica pro toto orbe, & quod sit maximè necessaria, & quod suo modo sit Ecclesiæ fundamentum, vt dixit D.Thomas in 2. dist.44. in vltimo dubio literali. Ac denique,quod nobiliores habeat effectus quod explicando leges eius magis constabit.

D.Thom.

8. *Mere laicus possit ne eligi Papa, & electus vti sua iurisdictione.*

CAPVT. IX,

Vtrum Potestas Ecclesiastica sit ita superior ciuili,vt illam sibi subiectam habeat.

1. QVanuis superiori capite ostensū sit, Ecclesiasticam potestatem esse excellentionem in perfectione, non inde statim infertur, esse superiorem in subordinatione, & propria iurisdictione; nam potest facultas vna esse minus perfecta, quam alia, & non illi subiecta, vel subordinata. Atque hinc sumi potest ratio dubitandi, quia subordinatio hæc non sequitur intrinsecè ex maiori perfectione; neque etiā ostendi potest ex speciali Christi concessione; ergo non datur. Maior patet ex ratione facta, & iuuari potest exemplo legis veteris, in qua etiam fuit potestas sacerdotalis,& regia,& nihilominus regalis non erat subiecta sacerdotali; imò potius videtur posse contrarium sumi ex 3.Regum.2. Vbi Salomon deposuit Abiathar à Sacerdotio; & loco illius posuit Sadoc, ergo erat tunc sacerdotalispotestas sub regali potius, quàm è contrario. Minor autem probatur, quia in nouo testamēto nō legimus instituisse Christum sacerdotium concedendo illi hanc superioritatem,quia Petrus, non obstante sua potestate,præcipit omnibus fidelibus subiectos esse Principibus,& Regibus.1.Pet.2.& Paul. Rom.13. idem pronuntiat de omni anima. Neque etiā id habetur ex traditione:

3 Reg. 2.

1. Pet. 2. Paulus ad Roma.13.

ne: nam potius ex historijs colligi potest, Imperatores iudicium interdum tulisse de Pontificibus, eosq; deposuisse.

2. *Cõclusio affirmatiua ob vnitatẽ Ecclesiæ Christi.*

Nihilominus dicendum est; potestatem Ecclesiasticam non solum esse in se nobiliorem, sed etiam superiorem, & habere sibi subordinatam, & subiectam potestatem ciuilem. Sunt enim hęc duo, vt dixi, valde distincta, quod etiam D. Thom. in 2. in fine, dist. 44. declarauit. Est ergo conclusio hæc certa, & communis apud Catholicos, de qua videri potest D. Thom. ibi, & Bonau. tom. 2. Opusc. in. 38. De Eccles. Hierarch. par. 2. §. 1. in fin. Henrric. quodlib. 6. q. 23. Victor. Relect. 2. de Potest. Ecclesię, & Relect. de Indis p. 1. numero. 29, Vbi dicit, hoc esse verum non solum de potestate hac, prout est in Papa, sed etiam prout est in quolibet Episcopo. Quod iure ordinario, & Ecclesiastico, ac seclusis priuilegijs, aut exemptionibus, verum est; in sequẽtibus verò amplius exponetur. Videri etiam possunt Driedo de Libertate Christiana lib. 2. cap. 2. Turrecrem. in Summa lib. 2. cap. 113. & sequentib. Vuald. lib. 2. Doctrinalis fidei cap. 76. & sequentibus, Albert. Pyghius lib. 5. de Ecclesiast. Hierarch. cap. 14. & 15. Sander. lib. 2. de Visibili Monarch. Caiet. in Apolog. pro Romano Pontifice cap. 13. ad 8. Sot. in 4. dist. 25. q. 2. art. 5, Bellarm. de Summo Pont. lib. 2. à capit. 6. Vellosillo Lucẽsis Episcop. in Aduertẽt. Theol. in 5. tom. Hierony. q. 5.

D. Thom. Henrric. Victor. Bonau.

Dried. Turrec. Pyghius. Sander. Caieta. Sot. Bellarm. Vellosillo.

3

Præcipuum huius veritatis fundamẽtum ratione simul, & auctoritate declaratur; sumitur enim ex vnitate Ecclesiæ Christi Domini in Euangelio satis significata, & per Paulum declarata 1. Corinth. 12. dicentem, *Omnes nos in vnũ corpus baptizati sumus, &c.* & ad Roman. 12 *Multi vnum corpus in Christo, &c.* idem ad Ephes. 4. & sæpe aliàs; igitur constituit Christus Dominus Ecclesiam tanquam vnum spirituale regnum, in quo vnus etiam esset Rex, & princeps spiritualis; ergo necesse est, vt ei subdatur temporalis potestas, sicut corpus animæ. Hoc enim exemplo explicat subordinationẽ harum potestatum Gregor. Nazianzen. orat. 17. ad Populum timore perculsũ. Et merito, quia sicut homo non esset rectè compositus, nisi corpus esset animę subordinatum, ita neque Ecclesia esset

1. Cor. 12. Rom. 12. Ephes. 4.

D. Naz.

A conuenienter instituta, nisi temporalis potestas spirituali subderetur. Potestq; eadem ratio declarari, & confirmari ex dictis supra de dominio indirecto, quod Pontifex habet in vniuerso orbe: nam hoc dominium non fundatur, nisi in subordinatione harum potestatum. Quia, vt ibidem dixi, non est in Pontifice duplex potestas, sed vna, quæ directè respicit spiritualia, & consequenter extenditur ad temporalia: hęc autem extensio solum esse potest propter subordinationem temporalis potestatis ad spiritualem. Atq; hac ratione dixit Bernard. lib. 4. de Consil. cap. 3. Pontificem habere simul gladium spiritualem, & naturalem, quia vel vnum habet directè, & aliũ indirectè, vel vnum in se, & per se, alium sibi subordinatum, quod significat, cum ait, spiritualem gladiũ ab Ecclesia exercendum esse; materialem verò à milite pro Ecclesia ad nutum sacerdotis, & Iussum Imperatoris. Vnde in cap. vlt. Pontificem vocat, *Fidei defensorem Christianorum ducem, Virgam potentium, malleum tyrannorum, regum patrem, legum moderatorẽ, Deum Pharaonis.* Sic etiam concluſit Bonifaci, Papa in Extrauag. *Vnam Sanctam,* de Maiorit. & obed. *Oportet gladium esse sub gladio, & temporalem auctoritatem spirituali subijci potestati.* Ex quo textu amplius roboratur ratio facta. Quia vbi est vnum corpus, necesse est, esse vnum caput ad quod omnia aliquo modo reuocentur, quoniam alias neque pax, neque perfecta vnitas posset esse in corpore; Ecclesia autem Christi, vnum corpus est, vt diximus; ergo quamuis in eo sint plures potestates, seu magistratus, necesse est, vt inter se habeant subordinationẽ, ita vt ad vnum aliquo modo reuocentur propter rationem factam; ergo vel spiritualis potestas subordinatur temporali, vel è contrario. Primum dici non potest: nam vt ibidem ex Paulo affert Pontifex, *Quæ à Deo sunt ordinata sunt;* esset autẽ peruersus ordo; si spiritualia subiecta essent temporalibus; ergo secundum necessario dicendum est.

D. Bernar

Bonifac. Papa.

4. *Obiectio diluitur.*

Dicet fortasse aliquis, Ecclesiam vt perfectè vna sit, sufficiẽrer vniri in vno capite suo, quod est Christus. Hãc enim responsionẽ posset quis incaute sumere ex Vuald. lib. 2. Doctr. fidei cap. 78. num. 4. vbi sic inquit, *Et quod arguunt quidam,*

Vual.

Eccle-

Ecclesiam reducendam esse in monadem, verum A *est in Christum, qui solùs in ore tenet in geminæ potestatis suæ signum, gladium bis acutum. Cæterum sub Christo sacerdos, & Rex impermistas continent potestates.* Respondetur ad priorem partem, illam sententiam in eo sensu sumptam, & hic applicatam non posse satisfacere. Quia Ecclesia militãs est vnum corpus visibile in hoc mundo existens, ac indigens gubernatione humana, & externa, ergo non potest solũ reduci immediatè ad caput inuisibile hominibus mortalibus, quale est Christus; ergo necesse est, vt etiam Vicarius Christi habet excellentiam potestatis, vbi B fuerat necessaria ad conueniens regimen totius corporis; ipse ergo est simpliciter supremum caput. Neque Vualden. in contrario sensu loquutus est, sed agit de reductione vtriusque potestatis ad vnum principium quoad originem, & participatione directè iurisdictionis, quam vnaquæque illarum potestatum habet in suo ordine. Et hoc sensu dicit esse impermistas, & reduci solum ad Deum, vel Christum: non negat tamen, quin saltem indirecte potestas tẽporalis subordinetur spiriatuali, præcipue in ordine ad vitandum peccatũ, & C diuinam offensionem, vt in num. 6. expresse declarauit cum Hugo. de Sancto Victor. lib. 2. de Sacram. cap. 4. 6. & 7.

Et hinc potest noua confirmatio addi fũdata in verbis Gelasij Papæ in cap. *Duo sunt. 69* dist. *Quia pro animabus regum Pontifices sunt reddituri rationem*, insinuans in verbis illis, *Pasce oues meas*, etiam Reges, & Imperatores Petro fuisse subiectos, quia sub Christi ouibus comprehẽdi debent; ergo etiam debent pasci, & regi à Petro: iam enim explicuimus sub verbo, *Pascendi*, etiam potestatem regẽdi contineri. Dices; hoc verũ esse quo- D ad spirituale regimen. Sed contra, quia regula regiminis temporalis, vt sit rectum, & honestum, debet esse spiritualis; ergo necesse est, vt ipsamet potestas temporaliter regendi reguletur per spiritualem, & hoc est illi esse subiectam, & subordinatam. Et hac ratione Pontifices reddituri sunt rationem pro regibus, & Imperatoribus, quia ad illos pertinet corrigere, & emendare quidquid ipsi non solũ vt homines, sed etiã vt Reges in vsu suę potestatis peccauerint.

5. C. *Duo sũt.*

Obuiatur obiectioni

Vnde confirmarur, quia aliàs non esset sufficienter prouisum Ecclesię, si non esset in ea potestas, quæ Reges, & Principes possit in officio continere, saltem vtendo spirituali gladio. Dices; hoc argumento probaretur, necessariã etiam esse aliam potestatem, quæ spirituales pastores contineat in officio: nã etiam illi errare possunt, & fortasse maiore damna ouibus in ferre. Respondetur ita quidem esse, quoad omnes spirituales principes, seu pastores, infra supremum, Christi Vicarium, ad quem pertinet emẽdare, vel etiam punire reliquos; ipsum autem caput supremum, non potuit alteri homini mortali subijci, quia vel procederetur in infinitum, vel tolleretur debita subordinatio, & vnitas. Et ideó alio altiori modo prouidit Christus Ecclesiæ suæ quoad hanc partem; nam quoad doctrinam, & præcepta morũ talem assistentiam suo Vicario promisit, vt in his errare nõ posset, ita vt graue aliquod damnum inferret Ecclesiæ per abusum potestatis. Et hoc fuit sufficiens quoad potestatem legislatiuam, de qua agimus. Alia verò incommoda, quæ interdum sequi possunt ex prauis moribus, vel operibus talis personæ, minoris momenti sunt, & aliquando sunt tolleranda: nam hæc est hominum fragilitas, & conditio, & si interdum sint grauiora, & clare iniusta iure defensionis possũt homines se tueri; non tamẽ iure vindicationis, aut punitionis. Solũ in casu hæresis solet fieri aliqua exceptio, quam alibi tradendã, & explicandam relinquimus. 6.

Posset eadem assertio confirmari ex vsu Ecclesiæ, ac varijs exẽplis, quæ ex parte connumerat Gelas. Papa loco citato, sed quę ad præsentem materiam pertinere possunt, inferiùs tractando de Legibus Canonicis attingemus; cætera videri possunt in historijs, & ea in sũmam redigit Bellarmin, supra cap. 7. Ex quibus etiam expedita manet ratio dubitandi in principio posita. Nam ostẽsum est Scriptura, & traditione hãc institutionem esse à Christo Domino. Petrus verò, & Paulus ibi allegati loquuntur de obedientia debita Principibus, & potestatibus à suis subditis respectiuè, non tamen in eis explicatur qualis sit subordinatio potestatum inter se. Neq; 7. *Gelas. pap.* *Bellarm.*

est

est verum Imperatores Christianos vnquam iudicasse Pontifices, vt in tracta. de Immunit. late ostensum est.

Exemplum autem ibi adductum ex 3. Reg. 2 petebat sepecialem difficultatem de comparatione simili inter Pontificẽ, & Regem sub statu legis veteris, sed hęc parum refert ad præsens institutũ, & in proprio loco tractãdo de Romano Pontifice disputabitur. Et ideò nunc solum dico duo. Vnum est, ex illo nihil sufficienter probari, vel quia ibi narratur factum, non ius, id est, narratur, quid fecerit Salomon, nõ tamen an fecerit ex legitima, vel vsurpata potestate, vel certe, quia (vt aliqui volunt) Salomon ex peculiari instinctu Spiritus Sancti, id fecit, vt in eodem loco innuitur, & ideò non sequitur id feciſſe: ex ordinaria potestate quam haberet. Alterum est, parũ referre ad præsentẽ causam comparatio illa veteris testamẽti, tũ quia lex vetus in his cęremonialibus, & iudicialibus iam cessauit, vt lib. 9. ostendemus: tum etiam quia longe altioris ordinis est Pontificatus legis nouæ quam veteris, & ideò dato, & non concesso, Pontificatũ veterem non habuisse illam excellentiam, non sequitur Põtificatum à Christo institutum illam nõ habere. Sicut etiam Papa nunc habet potestatem remittendi peccata, quam non habuit sacerdos antiquæ legis, nũc Papa potest concedere indulgentias, quod alius non potuit. Denique Petro promissæ sunt claues Regni cœlorum, & dictum illi est, *Pasce oues meas*, & *Quidquid ligaueris super terram, erit ligatum, & in cœlis*, quæ non sunt dicta veteri Pontifici. Et ideo quidquid de illo sit, veritas posita inconcussa manet.

A

B

C

D

CAPVT. X.

Vtrum potestas Ecclesiastica ad leges ferendas possit in eadem persona coniungi simul cum ciuili.

1. HÆc sola comparatio nobis superest inter has duas potestates. Et in illa inueniuntur errores contrarij, vnus est, has duas potestates, prout sunt in Ecclesia, semper ac necessario esse coniunctas, non quidem in eo sensu, in quo aliqui dixerunt, vtramque potestatem esse in Summo Pontifice respectu totius orbis, & directe, ac formaliter (vt sic dicam) ex diuino iure; quanuis enim hoc non ita sit, non tamen est error in fide, sed opinio, de qua satis dictum est. In alio sensu hæretico docent illam hæretici huius temporis, quorũ princeps quoad hanc partem videtur fuisse Henricus VIII. Rex Angliæ, qui voluit vnũ quemque Regem temporalem esse Summum Pontificem in suo regno, atque ita habere simul vtramque potestatem. Hi hæretici nullum habent fundamentum præter affectum libertatis: videntur autem nihil altius sentire de hac potestate spirituali in lege noua, quàm habuerit in lege veteri, aut naturę, & ideo qđ illis temporibus seruatũ esse putant, vt Reges essent supra sacerdotes, nũc etiã seruandum esse existimant.

Hæresis huius temporis.

Fundamẽtum ex lege veteri. & naturæ.

Alius error inuentus etiam à nouatoribus est, potestatem ciuilem omnino repugnare Pontificibus, seu personis in sacerdotali dignitate constitutis. Afferunt verba illa Christi Lucæ. 22. *Reges gẽtium dominantur eorũ, &c. Vos autem non sic.* Ex quibus verbis sic colligit Bernard. lib 2. de Consider. cap. 6. *Planum est, Apostolis interdicitur dominatus; ergo tu, & tibi vsurpare aude, aut dominans Apostolatum, aut Apostolicus dominatum. plane ab alterutro prohiberis, si vtrumque similiter habere voles, perdes vtrumque.* Item illa Pauli 2. ad Timoth. 2. *Nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus.* Ex quibus volũt colligere, iure diuino prohibitum esse sacerdotibus habere regimen temporale. Confirmari potest, quia Nicolaus Papa in Epistola ad Michaelem Imperatorem dicit, *In lege naturæ eosdem fuisse Reges, & sacerdotes; Christum autem illas potestates separasse.* Ratio etiam adiungi potest, quia non videtur vna persona sufficiens ad vtrunque regimen conuenienter pręstandum, præsertim si vtrumque sit perfectum, quale requiritur in eo, qui potestatem habet ferendi leges.

2. *Secundus error.*

Luc. 22. D. Bernar

2. Tim. 2.

Nicolaus Papa.

Nihilominus veritas catholica est, potestates has nec necessario esse coniunctas, nec necessario separatas, quia neutrum est diuino iure præceptum, aut prohibitum. Prior pars satis patet ipso vsu, & experientia. Nam in primis multo tempore fuit Ecclesia Christi sine vlla temporali potestate quoad ciuile regi-

3 *Conclusio. Ratio.*

regimen reipublicæ, & prius, scilicet, quam Reges cæpissent ad fidem conuerti, & tamen potestatem spiritualem semper habuit, ex quo Christus dixit, *Pasce oues meas.* Nunc etiam multi sunt Episcopi, qui nullam habent potestatem ciuilem ad ferendas leges, cum tamen spiritualem habeant; ergo ex hac parte separabiles sunt. Deinde quod potestas ciuilis etiam suprema sine Ecclesiastica inueniatur eadem traditio ostendit. Nã Constantinus Imperator in Concil. Niceno professus est, se non habuisse potestatem ad iudicãdum inter sacerdotes.

Constãtin.

Idem de Valentiniano Seniore refert Ambr. lib. 2. Epist. 13. ad Valentini. iuniorem, in qua dignam refert catholico Imperatore sententiam. *In causa fidei, vel alicuius Ecclesiastici ordinis, eũ iudicare debere, qui nec munere impar sit,, nec iure dissimilis.* Et ita etiam factis obseruasse refert Niceph. lib. 11. Hist. cap. 3. & 30. & similia habet Theod. lib. 4. Hist. c. 6. & 7. Qui etiam cap. 16. cum Niceph. supra cap. 13. refert insigne dictum Eulogij sacerdotis, qui cum à præfecto induceretur ad consentiendum Valenti Arriano Imperatori, per ironiam interrogauit, *Num quid cum Imperio est etiam sacerdotis dignitatẽ consequutus?* Denique ab omnibus catholicis Regibus ita vsque ad nostra tempora seruatum est. Ratio verò clara est ex dictis, destruendo fundamentum contrarij erroris: nam in lege noua potestas Ecclesiastica non est naturalis, sed supernaturalis, & specialter à Christo data, nunquam verò data est terrenis regibus, nec alicubi Christus Præcepit, vt esset coniuncta cum potestate Regia; nulla ergo est talis necessitas.

D. Ambr.

Nicephor. Theod.

Ratio concluſ. quia potestas Ecclesiastica in lege noua est supernaturalis.

4. *Ciuilem & Ecclesiasticam potestatẽ esse posse in eodẽ ostenditur ex vsu Ecclesiæ.*

Quod autem hæ duæ potestates in eadem persona coniunctæ esse possint, similiter probatur ex vsu Ecclesiæ: nam Summus Pontifex simul etiam Rex est temporalis in suis terris, quarũ est Dominus, quod à Sanctis Pontificibus inchoatum, & conseruatum est, vnde cogitari non potest esse illicitum. Imò speciali Dei prouidentia factum esse affirmat D. Thom. in 2. sentent. in fine. Similiter multi Episcopi simul habent ciuilem potestatem, & dominium, vt constat præsertim in Germania, & Hispania & in Conimbricensi hoc Episcopatu. Ratio verò est, quia hoc non est per se malum, neque est aliqua positiua lege prohibitum, & aliunde potest multas rationes congruẽtiæ habere; ergo. Antecedens quoad primam partem probatur, quia contra nullam est virtutem. Item quia si aliqua esset per se malitia, maximè quia temporalis potestas impediret debitam curam, & solicitudinem circa administrationem spiritualis potestatis; hoc autem nec necessario sequitur, quia per ministerium aliorum potest illa potestas exequutioni mãdari, ita vt non multũ impediat. Prætereà si quid laboris, vel incõmodi hinc sequi videatur, potest vtilitatibus alijs compensari; tum quia verisimile est, iustitiã rectius esse administrandam per huiusmodi Principes; tum etiam quia coniũctio illarum potestatum in eadem persona multum deseruire potest ad maiorem pacem, & vnionem, & vt temporale regimen ad spirituale melius referatur; tum etiam quia hoc conciliat maiorem reuerentiam erga Ecclesiasticũ principem, qui etiam melius poterit resistere hostibus fidei, si potestatem habet temporalem, vt experientia comprobatum est. Atque ita simul probata est tertia pars Antecedentis. Secunda autem probatur, quia nulla est talis lex diuina, vel humana, quod patebit respondendo ad fundamenta contrarij erroris.

Ex verbis ergo Christi Domini. *Reges gentium dominantur eorum*, &c. talis prohibitiõ non colligitur: nam cum subdit, *Vos autem non sic*, non est sensus, vos non habebitis dominium temporale, sed sẽsus est, Non dominabimini sicut illi dominantur, id est, ad vestrum commodum, vtilitatem, & honorem, vbi non loquitur de regimine temporali Ecclesiæ, sed de spirituali, & formam, ac modum eius præscribit per comparationẽ ad tẽporale, quod in superioribus etiã tactum est. Et in eodem sensu loquitur Bernard. vt ex contextu est manifestũ. Addo, quòd licèt daremus, Christum ibi loqui de dominio temporali, illa verba non continerent prohibitionem, sed solum explicarent, Christum non dedisse hominibus hanc potestatem, licèt nõ prohibuerit, vt per homines dari possit Ecclesiasticis Principibus. Neque etiã ex loco Pauli talis prohibitio colligi po-

5 *Eplicantur auctoritates contrariæ hæresis*

D. Bernar.

poteſt. Expendendũ etenim eſt illud verbum, *Implicat ſe*: poteſt namq; Eccleſiaſticus Princeps vti hac poteſtate tẽporali, non ſe implicando negotijs ſecularibus, ſed prudenter, ac moderate illa vtendo. Itẽ eſt ponderandũ illud verbũ, *Negotij ſecularibus*, quod propriè ſignificat negotiationẽ, & nimiam ſolicitudinẽ circa temporalia lucra, vt notauit Chryſoſt. Princeps autẽ Eccleſiaſticus non ad hũc finem accipit tẽporalẽ principatũ, ſed vt Eccleſię vtilitati, & fideliũ cõmodis magis inſeruiat; & ideò illud temporale ita coniunctum ſpirituali non eſt ſecula re omnino, ſed aliquo modo ſacrũ; habere igitur talem poteſtatẽ ciuilẽ ſimul cum ſpirituali contra nullam legẽ diuinam eſt, vel poſitiuam, vel naturalem. Quod verò cõtra humanam non ſit per ſe notũ eſt, nec indiget probatione. Sic ergo reſponſum eſt ad fundamentum ſecundi erroris; Adrian. autem Papa in Epiſtola ibi citata ſolũ intẽdit, quod in priori puncto contra primũ errorẽ diximus, nec enim potuit indicare, eſſe prohibitũ, quod ipſemet profitebatur. Plura de hoc argumẽto legi poſſunt in Bellarm. lib. 5. de Rom. Pont. cap. 9. & 10.

Chryſoſt.

Adrian. papa.

Bellarm.

CAPVT XI.

An lex Canonica habeat propriam materiam, in qua honeſta præcipiat, & praua prohibeat diſtinctam à materia legis ciuilis.

1. DIximus de finali, & efficienti cauſa legis canonicę, dicendũ ſequitur de materiali, in qua multa habet cõmunia cum lege ciuili, quæ breuiter ſupponenda ſunt: nam inde oritur difficultas præſentis quæſtionis, quæ in hoc verſatur, vt diſtinctionẽ in materia inter vtranq; legẽ aſsignemus. Primò ergo conuenit ius canonicum cũ ciuili in hoc, quod circa ſolam materiam honeſtam verſari poteſt: nam hoc multò magis neceſſariũ eſt ad finem eius, quã ad finem legis ciuilis, vt per ſe conſtat. Item quia hoc ſpectat ad perfectionem legis; ergo multo magis debet conuenire legi canonicæ, quam ciuili. Vnde pro regula conſtitui poteſt, quidquid perfectionis in hoc genere materiæ habet lex ciuilis multò magis conuenire legi canonicæ. Secundo ergo conuenit

1. Conuenientia legis Cano. cum ciuili.

Secunda.

A lex canonica cum ciuili, quia præcipere poteſt in materia cuiuſcunque virtutis, quia ordinatur ad finem perfectiorem, magisque ſpiritualem, ad quem vſus omnium virtutum magis neceſſarius eſt, & ita conſtat ex vſu, quia Eccleſia determinat præcepta diuina, vel addit noua, in ſacramentis, ieiunijs, orationibus, &c. vt latè, & benè Nauarr. de Reddit. Eccleſ. quæſt. 2. Moni. vltimo, num. 2. & 3.

Tertio conueniunt, quia lex etiam Canonica nõ præcipit omnes actus omnium virtutum, licèt præcipiat omniũ B virtutum actus; quia inter opera virtutum multa ſunt conſilij, quæ non poſſũt ſub abſolutam obligationem per Eccleſiam imponi, vt eſt perpetua caſtitas, & ſimilia. Et ratio eſt, quia lex Canonica licèt à diuina poteſtate ſpecialiter deſcendat, ſimpliciter humana eſt, & ferri debet modo hominibus accommodato, & ideò eſſe etiam debet moribus hominum accommodata, & moraliter poſsibilis, & vtilis multitudini, ſicut de lege in communi dictum eſt. Dixi autẽ abſolutè præcipere; tum quia non abſolutè, ſed ſub aliqua iuſta conditione poC teſt Eccleſia interdum præcipere opera conſilij: ſic enim imponit clericis in ſacris neceſsitatem caſtitatis ſeruandæ, quia non ſimpliciter, ſed ſub præuia cõditione voluntaria illud onus imponit, ſcilicet, ſi velint in illo ordine cõſtitui, quod illis voluntarium eſt; tum etiam, quia licet abſolutè non præcipiat opera dura, & aſperæ pœnitentiæ, ſuppoſito delicto poteſt illa præcipere in vindictã eius, & correctionem. De regula autem ſeruanda in definienda hac materia, quando excedat, vel non excedat limiteS poteſtatis Eccleſię, nihil occurrit addendũ his, quæ de lege ciuili dixi, ſed prudenti arbitrio opus eſt, quod maximè accõmodandũ eſt, vſui Eccleſiæ, & morali neceſsitati talis materiæ, vel legis in ordine ad comunẽ ſalutẽ animarũ, in quo etiam conſiderandus eſt perſonarũ ſtatus, pro quibus leges ferũtur, vt illi etiam accomodentur.

Tertia. 2.

3. Quarto ſimiliter cõuenit lex canonica cũ ciuili, quia nõ prohibet abſolutè omnia vitia, & peccata. Dico autem non prohibere omnia ſpeciali coactione, aut cenſura, illa vtendo: nã abſolutè

cupit ōnia euitari,&per doctrinā,& monitionē id procurat,pertinetq; maximè hęc cura ad Ecclesiæ pastores. At per vim coactiuā,vel legislatiuā non omnia prohibet, quia esset nimis onerosū humanę fragilitati,& potiꝰ esset in destructionē,quā in ædificationē,quia maiora mala sequerētur ex prohibitione adeo
D. Thom. generali,quā ex aliqua tollerantia. Regula ergo posita generaliter à D. Thom. dict.q.95.ar.2.& suprà declarata specialiter in legibus ciuilibꝰ,cū proportione applicāda est ad leges canonicas prohibuit enim vitia, quæ grauiora sunt, vel quæ scandalū, & nocumentū spirituale alijs afferre possunt; alia verò minora tollerat,seu dissimulatcū moderatione autem,& modo statim explicando.

4. *Ratio dubitandi.* Ex his igitur oritur ratio dubitādi in præsenti pūcto:videri enim potest,nullū esse discrimen inter has leges in earum materia, quando quidē vtraq; in materia omniū virtutū,&vitiorum versatur. Accedit,non videri necessariū,vt potestas ciuilis, & Ecclesiastica, licèt distincta sint, in materia distincta versentur: sæpe enim contingit,facultates,vel virtutes diuersas in eadē materia versari sub diuersa ratione, vt patet de intellectu,&voluntate,& tēperantia acquisita & infusa; sic ergo potestas ciuilis,&Ecclesiastica poterūt habere materiā cōmunē sub diuersis rationibus,ordinādo illas ad suos fines diuersos. Deniq;hoc videt suadere vsus ipse: nā leges ciuil.& canonicæ versantur circa matrimonia, iuramēta,vsuras,& similia; & quod difficilius videtur in Cod.Iustiniani habentur leges de Episcopis,de clericis, monachis,de Ecclesijs,quę sunt materię,in quibus maximè possunt leges canonicę à ciuilibꝰ distingui.Adde ipsos canones disponere, leges ciuiles aliquādo posse
C. Certum. habere vim in foro Ecclesiæ, c.*Certū.* cū alijs dist.10.c.1. de Noui oper.nuntiat.

3 In contrariū autē est, quia vnaquæq; potentia debet habere materiā sibi proportionatā,maximè quando sunt diuersorū ordinum: ostendimus autē potestatē ciuilē,& Ecclesiasticā hoc modo esse distinctas, quia vna est spiritualis,& diuini ordinis;altera materialis, & naturalis; ergo necesse est, vt habeāt materias proportionali modo diuersas. Deinde,quia ad fines distinctos diuersa me-

A diaordinātur,& accōmodātur,quæ media solent esse materiæ legū; leges autē ciuiles,& canonicæ habent fines longe diuersos,vt ostendimus,ergo media; ergo & materias. Quod à fortiori exēplo declarari potest,quia intra latitudinem legū tēporaliū iuxta diuersos fines distinguūtur etiā materiæ diuersarū legū, & ita distinguitur ius militare à iure ,proprio ciuitatis, vt significauit Isidor. 5. Etymol.c.7.habetur in c.*Ius militare*,dist. *Isidor. Plato. Arist.*
1.& sumitur ex Arist.7.Polit. c.8.& 9. & Platone lib.2.de repub.& 8.de Legib.ita ergo à fortiori in præsenti.Deniq; constat, illas leges ciuiles nullas esse, quæ
B mittunt falcē in messē alienā, vt in superioribus, ostendendo differentiam vtriusq; potestatis demonstratum est.

Igitur dicendum est, ius canonicum, & ciuile in multis differre ex parte materiæ. Primo quidem,ac præcipuè,quód materia legis ciuilis temporalis est Canonicæ autem spiritualis. Ita sentiunt cōmuniter canonistę in cap. *Ecclesia*, de Constit.& Legistę in l.*Omnes populi*, ff. de Iustit.& iur.& sumitur ex cap.*Bene quidē* cap.*Si Imperator*,& cap. *Duo sunt*, 96. dist. & cap.*Quoniam*,dist.10.cap.*Solitæ*,de Ma-
C iorit.& obedientia. Ratio verò generaliter assignari potest ex dictis de potestate laica,& Ecclesiastica; ostendimus enim,illam esse humanā,&temporalē;& hanc verò quodam modo diuinā, & spiritualem: omnis autem potentia debet habere materiam sibi proportionatam, & nulla excedit suos limites;ergo potētiæ spirituali spiritualis materia respōdet, & ciuili temporalis: sic enim vnaquæque seruabit proportionē cum sua materia,circa quam versatur.Neq; obstabit huic diuersitati,quod vtraq; possit in materijs omniū virtutū imperare,
D quia virtutes ōnes possūt aliquo modo versari in vtraq;materia,& ideo quāuis vtrūq; ius possit attingere honestatem cuiuscūq; virtutis moralis; vnūquodq; tñ illam præscribit in materia sibi proportionata.Iā enim diximus,quāuis ius dirigat aliquā virtutem,non necessario versari circa omnes actus,vel circa totam materiam talis virtutis.

6. *In quibus differāt lex can.& ciuilis ex parte materiæ.*

7. *Quid materia temporalis qđ spiritualis.*

Vt autem hæc differentia exactè intelligatur,oportet exponere, quid nomine materiæ temporalis, vel spiritualis intelligendū sit.At hoc autem declarandum

randũ aduerto, in materia virtutis duo posse cõsiderari, scilicet, actũ ipsum virtutis, vel vitij, & rem circa quam versatur, quę potest esse vel res, vel persona circa quam fit operatio, vel etiã persona operans; ad quam actus ipse præceptus, vel prohibitus per legẽ, dicit aliquam habitudinẽ. Actus itaq; virtutis, vel vitij est proxima materia legis, vt hactenus diximus; tamen consequenter etiam alia pertinent ad hanc materiam legis ratione ipsius actus. Loquendo ergo de materia proxima legis spiritualis, materia præcipua, ac primaria est actus supernaturalis, vt est actus fidei, & ideò omnes leges, quę pertinent ad fidẽ vel materiã eius, sunt per se canonicę, quia tota illa materia spiritualis est. Deinde in eodẽ ordine collocantur actiones sacramentorũ, quia etiã illæ supernaturales sunt. Vnde etiam factũ est, vt actiones quædam, quę aliàs videbantur naturales (vt matrimoniũ quatenus est contractus humanus, qui ad conseruationẽ generis humani ordinatur) propter eleuationẽ adesse sacramẽtale, pertineant ad leges canonicas, iuxta cap. penult. & vlt. de Secundis nuptijs. Idemq; dicendũ est, de alijs actionibus sacris, & de ijs pręsertim, quę proxime, & directè ad cultum Dei ordinantur, vt sunt vota iuramenta, &c. Ex quo vlterius ortũ est, vt res omnes, circa quas per se, & proxime versantur hæ actiones, sub ea ratione ad materiam canonicam pertineant, huiusmodi sunt personæ sacræ, loca, tẽpla, & vasa sacra, & consequenter etiam beneficia, & bona Ecclesiarum, quæ inter res sacras computantur.

8. Consequenter etiã vitia cõtraria huiusmodi actibus, seu rebus per se pertinẽt ad canonicas prohibitiones, vt sumitur ex cap. *Vt inquisitionis*. cũ duobus sequentib. de Hæret. in 6. vbi sermo est de crimine hęresis, de quo dicitur ad merã iurisdictionẽ Ecclesiasticã pertinere. Quia verò õnia peccata auertũt hominẽ à supnaturali fine, ex eo capite in hoc spirituali ordine cõputantur, iuxta cap. *Nouit*, de Iudi. tũ quia opponuntur spiritualib⁹ bonis, & ita reducũtur ad eundẽ ordinẽ, quia contraria sunt quodãmodo eiusdẽ generis; tũ maximè, quia sunt iniuriæ Dei, cuius honor, & cult⁹ est primarius finis canonicæ potestatis. Atq; hac ratione peccata quantũ est ex se sũt materia Ecclesiasticę potestatis & quãtũ est ex vi iurisdictionis sub materia legis Canonicę continentur, si aliunde cõditiones aliæ concurrant, vt expediat de illis leges ferre. Deniq; consequenter hinc fit, vt res õnes inferiores, quaten⁹ possunt esse materia supernaturaliũ actuũ, vel virtutũ aut etiã vitiorũ, sub hac materia canonica cõprehendãtur. Atq; ita ex declaratione materiæ canonicæ explicatum est, quæ sit materia tẽporalis, seu legis ciuilis. Illa enim materia apta ad legem humanã, quę hunc gradũ spiritualẽ non attingit, tẽporalis est, sub qua proximè continẽtur actus morales, qui ad humanã societatẽ naturaliter necessarij sunt; remotè verò res omnes, circa quas tales actus versantur, & personę, quatenus ex eis ciuitas, seu humana politia componitur.

C. Nouit.

Secunda differentia inter vtranq; materiam assignari potest, quia Canonica excellentior est, & vniuersalior. Hęc sequitur ex prima. Ratio enim prioris partis est, quia spiritus pręstat corpori. Alterius vero partis ratio est, quia fere tota materia tẽporalis ad spiritualẽ finẽ ordinari potest, & illi subest, & sub illo respectu induit quandã rationẽ spiritualis materiæ, & ita potest ad leges Canonicas pertinere. Sic enim suprà dicebamus, potestatẽ temporalẽ, seu ciuilẽ esse Ecclesiasticæ subiectã, & eodẽ modo dicunt Iuristę materiã peccati, id est, vbi agitur de illo vitando, seu de periculo animæ, canonicã esse, & ad leges canonicas spectare, sic Glossa per textũ in Regula, *Possessor*, de Regul iur. in 6. vbi alia iura adducit; quibus locis id tradũt cõmuniter Doctores, vt notat Nauar. Cõment. c, *Si funeraueris*. n. 106. & idẽ tradũt Barthol. & alij, quos refert, & sequitur Fortun. tract. de vlt. fine vtriusq; iuris n. 151. Vnde sicut in naturalib⁹ Potentijs superior interdũ versatur circa materiã inferioris sub altiori ratione, & vltra illã circa aliã excellẽtiorẽ, vt patet de intellectu respectu sensuũ; ita quodã modo lex canonicę excellentiori modo materiam legis ciuilis, & aliã pręterea altioris ordinis complectitur.

9. *2. Differẽtia.*

Glossa.

Nauarr, Barthol.

Fortun.

Vnde etiam potest tertia differentia in primarijs materijs considerari. Nam materia legis ciuilis principalior, & magis

10. *3. Differentia.*

magis per se intenta est, quæ pertinet ad iustitiam humanam: principalis autem materia legis Canonicæ est, quæ pertinet ad iustitiam, & religionem diuinam, quia fere reliqua omnia ad hãc refert, & ordinat, vt constat ex dictis. Vnde quoad hanc partem ciuilis potestas magis limitata nunc est in Ecclesia, quam esset ante Christianam religionem: nam olim cura religionis ordinabatur ad honestã fœlicitatem Reipublicæ, vt supra ex Diuo Thoma notauimus: nunc autem religio, & spiritualis salus ac fœlicitas per se primo intenta est, & reliqua propter illam: Et ideò olim cura religionis, vel pertinebat ad potestatem Regiam, vel cum illa coniungebatur in eadem persona, vel illi subordinabatur: nunc autem cura religionis specialiter pastoribus Ecclesiæ commissa est. Vnde materia primaria legis Ecclesiasticæ est religionis materia, sub qua comprehendimus omnẽ illam, quæ ad sanctificationem animæ spectat: indirectè verò, seu in ordine ad illam ad alias etiam materias extenditur, vt declaratum est.

Ante legẽ gratiæ cura religionis vel pertinebat ad potestatem regiã vel cum ea cõiungebatur uel illi sub ordinabatur.

11. Et hinc intelligitur, qua ratione cõtingat, vt lex Canonica, & ciuilis interdum versentur circa eãdem materiam, quia nimirum materia per se temporalis est, & sub ea ratione potest lex ciuilis circa illam versari; habet tamen alium respectum ad spiritualia, & sub ea ratione potest ad legem canonicam pertinere. Atque hoc modo multa delicta dicuntur esse mixti fori, quia ad vtranq; potestatem pertinere possunt, & in eis datur locus præuentioni. Et hoc tantum probat secunda ratio dubitandi supra posita, quia diuersæ facultates possunt interdum circa eandẽ rem materialiter versari, & eadẽ res potest esse vtilis ad diuersos fines, & è conuerso idem peccatũ potest perturbare rẽpublicam, tam in tẽporalibus, quàm in spiritualibus; ita ergo possunt hæ leges habere aliquã materiam cõmunem, quanuis nõ totã, quia semper finis proprius, & præsertim excellentior aliqua media propria, & excellentiorem materiam habet, circa quam versari nullo modo potest inferior potestas.

Vltimo ex dictis intelligitur, posse aliquando Pontificem determinare materiam aliquam, seu quasi reservare illam, vt tantùm Canonica sit, non solũ declarando (vt sine dubio facere potest, quando materia ipsa ex se, & ex iure diuino spiritualis est) sed etiam cõstituendo, & eximendo, sibique reseruãdo aliquam materiam: propter spiritualem rationem, etiam si aliàs secundum se posset esse materia legũ ciuilium. Ratio est, quia illa potestas est superior, & ita inordine ad suũ finẽ potest disponere etiã de inferiori materia, prout expediens fuerit; ergo multò magis potest sibi appropriare materiam cõmunem, si ad decentiam rerum sacrarum iudicarit opportunum.

Ad rationes dubitandi in priori loco positas in discursu capitis ferè respõsũ est. Solũ circa tertiã, quę ex vtriusq; iuris principijs sumebatur, tria notãda sunt. Primũ est, vsum legũ ciuiliũ disponentiũ in materijs canonicis solum admitti posse in legibus ciuilibus, qnę aut versantur circa materiã mixti fori, vel disponunt circa materiã fori Ecclesiastici, adiuuãdo Ecclesiasticas leges, modo ab eis permisso. In quo in primis obseruare oportet, vt leges ciuiles nõ repugnent canonicis: nam vbi repugnauerint, canonicę prę ferendæ sunt, quia sũt à superiori potestate; qũ verò nõ solũ nõ repugnãt, sed potius cõueniũt, & lex ciuilis iuuat, & suo modo ministrat canonicę, vtraq; seruãda est vnaquæq; in suo foro, & iuxta mẽsurã sibi proportionatam. Sicque leges ciuiles prohibent, & puniunt, delicta, quę per canones etiã pununtur, vt sunt vsuræ, matrimonia illicita, vt inceſtuosa, clandestina, & similia: nã hæc interdũ sunt contra naturalẽ iustitiã, vt vsura, vel sunt contra debitũ modũ contrahẽdi etiam naturalẽ, & conuenientem ad pacem reipublica; & ideo sub ea ratione possũt esse materia legũ ciuiliũ in his, quæ per canonicas nõ prohibẽtur. Interdũ verò leges ciuiles puniunt delicta, quæ sunt omnino fori Ecclesiastici, vt est hæresis, blasphemia, & similia, quia etiã hæc vitia nocẽt valde reipubicæ Christianæ, etiã quoad externã pacẽ, & fœlicitatẽ temporalem, & aliàs Ecclesia id non prohibet; imò vtitur ministerio talium legum in suum finem. Et hæc doctrina colligitur etiam ex citatis iuribus, & ex capit. 2. 35. q. 2

12. *Respondetur argum.*

&

& ex cap. 2. de Desponsa. impuber, & est valde cõmunis, vt videri potest in Glossa in Authentica, *Quomodo oportet Episcopos, &c.* in princi. verb. *Tolli*, de Electio. quæ communiter approbantur tum ibi, tum alibi, vt videre licet in Felin. in caput. *Ecclesia*, de Constit. latissimè, & ibi in Abbate, & alijs, & plura refert Couarr. in 4. cap. 6. in principio, numero 18. 19. & 20. Mattenz. lib. 5. Recopil. tit. primo, l. 1. Glossa 7. num. 3. & 4. Gregor. Lop. in l. 5. titul. 3. partit. 4. num. 3. Ex qua lege colliguntur duæ optimæ rationes supra insinuatæ, scilicet, per tales leges ciuiles intendi, vt Canonicæ melius impleantur, & vt alia damna, & perturbationes reipublicæ vitentur, & plura refert Sancius lib. 3. de Matrimo. disp. 47. num. 12.

Glossa. Felin. Abbas. Matienz. Greg. Lop.

14. Secundo obseruandum est, leges ciuiles interdum admitti, non solum in eadem materia, sed etiam in vsu fori Ecclesiastici, quando autem hoc contingit, non fit ex vi iurisdictionis ciuilis, nam leges ciuiles non possunt ad hoc obligare, vt per se constat: sed fit ex voluntario vsu potestatis Ecclesiasticæ, quæ vbi desunt canonicæ leges, ciuiles sibi vtiles admittit, & illis vtitur. Illud autem fit duobus modis per Canones. Vnus est per generalem regulam, quòd leges ciuiles obseruantur in foro canonico, vbi canones nihil disponunt, & leges sunt vsui Ecclesiæ accommodatę secũdũ similitudinẽ rationis, Ita enim profitetur Luc. 3. capit. primo de Noui Operi. nunciat. ibi. *Sicut leges non dedignantur Sacros Canones imitari, ita & sacrorum statuta Canonum Principum constitutionibus adiuuantur*, Vnde infra concludit, *Secundum legem, & Canonum statuta negotium non differas terminare.* Vbi Glossa, & ferè omnes Doctores id notant, & Panormit. in cap. 2. de Desponsat. impuber. & Bern. Diaz. in Pract. c. 14. in fin. & ibi Salzed. qui aduertunt in huiusmodi occasione leges proprij regni prę ferendas esse Imperialibus, vbi canonicæ deficiunt, & referũt alios. Sed fortasse hoc magis est consilij quam necessitatis, cum per canones non inueniatur dispositum; nisi aliud ex consuetudine Ecclesiasticorũ iudicum habeatur; illam enim obseruandam esse censeo.

Leges ciuiles obseruãtur in canonico foro vbi canones nil disponunt, & sunt vsui Ecclesiæ ac cõmodatæ. Luc. 3. Glossa. Panor.

15. Alter modus est, quando in particulari lex aliqua ciuilis est canonizata (vt aiũt) id est canonica effecta ex acceptatione Ecclesiæ. Ad huiusmodi autem canonizationem nõ satis est, legem aliquã ciuilem esse insertam in Decreto authẽtico Gratiani, quia ille nõ habuit iurisdictionem, qua posset talem vim dare legi ciuili, sed necesse est, vt Pontificia auctoritate sit approbata, & inter canones recepta, vt fit in cap. 1. & 2. de Caus. possessionis, & cap. *In primis. §. Gloriosus*, distinct. 11. & ibi notat Glossa verbo, *Capituli.* Item Glossa in capit. primo de Rebus Ecclesiæ non alienand. in sexto, verb. *Tractatus*, vbi Gemin. & alij. Abb. in capit. *Super eo*, primo de Testi. num. 4. & latius ibi Felin. num. 3. & in cap. 2. de Rescript. nu. 29. & 43. & benè Rebuff. in tract. *Nominationum*. q. 5. n. 15. & Gutier. lib. 1. Canonic. quæstionũ cap. 21. n. 32. & 33. qui refert Ripam in c. 2. de Rescrip. num. 80, & alios.

Gemini. Abbas. Felin. Rebuff. Gut. Ripa. Luc. 22. D. Brnare

Tertio obseruandũ est circa leges illas Cod. à Iustiniano Imperatore editas circa personas, & res Ecclesiasticas. Ad quas aliqui respõdẽt eo tẽpore non dũ fuisse personas, & bona Ecclesiastica exẽpta à iurisdictone Imperatorum. Sed nõ potest admitti responsio, tũ quia id, quod supponit, simpliciter falsum est; tũ etiã quia saltẽ de rebus, & causis Ecclesiasticis est certũ, semper fuisse exẽptas, cũ tamen leges illę etiam de his materijs multa disponant. Alij respondent, fuisse factas illas leges ex cõsensu Pontificũ, sic enim non repugnat, laicũ spiritualia tractare, vt indicatur in cap. *Decernimus*, & c. *Cũ non ab homine*, de Iudi. & ibi notatur, & Gloss. in cap. *Imperiũ*, dist. 10. & 16. q. 7. in princ. Sed hoc nõ est verisimile, quia licèt interdum Pontifices conferant secularibus Pontificibus aliqua particularia, quæ sine spirituali iurisdictione exerceri possunt; nõ tamen illis conferunt spiritualẽ iurisdictionẽ, nec Ecclesiæ gubernationẽ cõmittere possunt, & ideo nõ est verisimile illis cõtulisse potestatẽ ad illas leges ferendas. Et maximè cum de illa cõmissione non cõstet, & Imperatores in eis propria auctoritate vti, & in eo sensu loqui videãtur. Alij ergo excusant Imperatores, quod bona fide, & omnino iuuando Ecclesiã illas lges fecerint, & forte nõ ad obligãdũ, vel cogẽdũ Ecclesiasticos, vel

16. *De legibus Cod. circa personas ecclesiasticas*

C. Decernimus. Glossa c. Imperiũ.

in materia Ecclesiastica;sed ad instruē- A dum suos ministros de rebus Ecclesiasticis,vt & seruare illas,& iuuare Ecclesiā posſent,cū oporteret. Et certe hoc animo videntur multę similes leges positæ inter leges Partitarū Hispaniæ. Vtcūq; vero sit,certum est, illas non esse veras leges,nec obligare,iuxta cap.*Literas*, de Iuram. calum ,nisi in his, in quibus fuerāt canonizatæ; in alijs verò si fuerint contrariç canonibus contemnendæ sūt, vt etiam sumitur ex l.*Priuilegia*, & l.*Bassa*. C. de Sacrosan. Eccles. si vero non sint contrariæ , poterunt deseruire per modum instructionis , non per modū iuris. De quo videri potest Felin.in dicto cap. *Ecclesia*,de Cōstit.n. 36. & ibi Panormit. num. 15.

CAPVT XII.

Vtrum potestas Ecclesiastica efficaciam habeat in actus merè internos,ita vt per legem canonicam per se præcipi,aut prohiberi possint.

1. EXplicuimus hactenus propriū principium , & finem legis Canonicæ, sequitur,vt declaremus materiam eius,& incipiamus à propinquiori, quæ est actus humanus, & quia de actu exteriori in genere nulla est difficultas, de interiori specialiter inquirimus: nam licèt de lege humana in communi suprà definierimus , non posse per se versari circa internos actus , in lege Canonica habet illa resolutio specialem difficultatem , quam in hunc locum remisimus.Est autem generalis ratio dubitādi, quia potestas Ecclesiastica est spiritualis, & ordinatur principaliter ad internū bonum animarum,& habet altius principium ,scilicet, Deū ipsum supernaturaliter illam conferentem , & ideò ex vtroque capite videtur posse immediatè versari circa interiores actus.Vnde argumentor in hunc modum: nam Christus Dominus habet potestatem ferendi leges obligātes ad actus internos vt credēdi,& similes,& ideo potuit præcipere confiteri etiam cogitationes internas; ergo potuit Vicario suo relinquere participationem huius potestatis: nulla est enim repugnātia; ergo relicta fuit ab eo.

Ratio dubitandi.

Probo hanc vltimam consequentiam 2.
varijs modis. Primo ex generalitate illorum verborum,*Quodcunq; ligaueris,&c.* Cur enim à nobis limitatur, cum Principis concessio amplè sit interpretanda? Secundo ex congruentia insinuata, quia ad finem huius potestatis hæc materia proportionata est: nam interna salus animarum,quę per hanc potestatē intēditur, magis pendet ex internis actibus,quàm ex externis. Tertio probatur inductione;nam primò potest Ecclesia remittere interiores culpas per absolutionem sacramentalem. Deinde potest dispensare in votis, etiam purè internis, & mentalibus; ergo habet iurisdictionem in tales actus. Item potest similia vota irritare. Prætereà potest pœnas pro peccatis debitas per indulgentias remittere,quod etiā requirit potestatem iurisdictionis, vt nunc suppono. Prętereà aliquando excōmunicat propter interiorem actum , vt propter hæresim mentalem,vt ex multis Decretis conatur probare Medina statim citandus. Interdū etiam videtur punire actū externum ob conditionem internam æquè hominibus occultam,quod perinde est.Tandem potest hæc sententia cōfirmari,quia homo potest se voluntariè subijcere alteri per votum obedientiæ etiam quoad internos actus ; quid ergo mirū, quod Christus subiecerit fideles Vicario suo,etiā quoad interiores act⁹.

Propter hęc,& similia argumenta nō 3.
nulli Doctores affirmant, posse Ecclesiam ferre leges , quæ immediatè versētur circa interiores actus. Ita sentit Glossa in Clementin. 1. de Hæretic. §. *Verum*, verbo, *Eo ipso* , Glossa etiam in cap. *Cogitationis*. de Pœnitent. distinctio. prima, Adrian. quodlibet.8.art.primo, liter.H.& sequent.Medin.Cod.deOrat. quæst.15. de hac re. Albert. Pighi. lib. 6. de Ecclesiast.Hierarchia cap. 26. Et Summa Rosel. verbo , *Absolutio* , primo num.28.& 29. vbi plura allegat,sed non rectè, vt Sylvest.aduertit.

1. *Opinio affirmatiua.* *Glossa.* *Adrian.* *Med.* *Pighi.* *Sylvest.*

Contraria tamen sententia communis est, quam tenet Diuus Thomas.1. 2. q. 91.art.4.q.100.ar.9.& ibi Soto,& reliqui expositores: item Soto in dist.22.q. 2.art.3.Caiet.22. q.11. art.3. & Opusc. de Auctoritate Papæ cap. 19.& in Summa.verb. *Hæresis*, Palud in 4.distinct.13. q.3.

4
Sententia communis. *Caiet.* *D.Thom.* *Palud.*

Maior. Durand. Anton. Almain. Gabr. Gerson.

Nauar. Felin. Hippolyt. Driedo. Simancas. Armil. Angel. Sylvest.

Tabien.

4. *Humana potestas potest iudicare de actib⁹ merè internis, nec punire cũ nequeat scire illos.*

q.3.ar.1.n.15.& dist.15.q.5.ar.2.n.24.& dist.17.q.2.ar.2. & q.7.n.20. Maior in 3. dist.25.q.3. dub. vlt. Durand. in 4. dist. 15.q.12.& dist.17.q.8. Antonin.3.p. tit. 24.cap.4.Almain.de Potestate Ecclesię, cap.10. Castro libr. 2. de Iusta hæretic. punit. cap.18. & lib.2. de Leg. pœnal. c. vlt.Gabr. lect.62. in Can. lit.K. Gerson. tract. de Vit. spirit. lect. 4. sub Alphab. 62. lit. G. & H. Nauarr. in Sum. cap.27. n.56. & in dicto cap. *Cogitationis*, de Pœnit.dist.1.n.9. & in cap.*Siquis non dicat*,eadem dist.n.8. vbi refert Felin.Hippolyt. & alios,idem in princip. de Pœnit. dist. 5.n.23.Driedo lib.3.de Libert.Christiana cap.5.Simancas de Cathol.Instit.tit. 42.n.3.Angel. verb. *Hæreticus*, vbi refert Canonistas,& verb.*Hora*.n.27.Sylvest. *Excommunicatio.7.* n. 3. vbi malè allegat Angel. in contrarium, vt infrà videbimus, & verb.*Hora*. q.11. & verb. *Hæresis*. 1.q 8. Armil.eodem num.1. & benè Tabien.*Excommunicatio*.5. casu.4. n.4.

Fundamentum potissimum D. Thomæ est, quia humana iurisdictio non potest ferre leges de actibus,de quibus nõ potest iudicare, nec punire, sed potestas Ecclesiastica humana nõ potest iudicare de actibus merè internis, neque illos punire; ergo nec potest de illis leges ferre. Minor expresse asseritur in c. *Sicut tuis*,& cap.*Tua nos*, de Simon. *Nobis*, inquit Pontifex, *solum datum est,de manifestis iudicare*.Sumitur etiam ex cap.*Erubescant*, dist. 32. & ratio est, quia iudicium supponit causæ cognitionem; actus autem interiores sunt omninò extra cognitionem humanam, & ideò iudicium de internis ad solum Deum pertinet. *Homo enim videt ea, quæ parent, Deus autem intuetur Cor.* 1. Reg. 16. & ideò dicebat Paul. 1. ad Corinth.14. *Nolite ante tempus iudicare quoadvsque veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.* Maior autem sumitur ex Arist.10. Ethicor.cap.5.dicente, potestatem legislatiuam necessariò debere coniunctam habere potestatẽ coactiuam,quia aliàs esset inutilis,& inefficax. Vnde fit, hominem solùm posse ea lege præcipere, quæ potest punire,si aliter fiant;non punit autem nisi iudicando; ergo circa ea tantum versatur lex humana,circa quę potest humanum iudicium versari. Potest etiam idem probari à paritate rationis,vel etiam à fortiori, quia plus est,legem ferre, quam iudicare, & quia lex esse solet regula humani iudicij.

Hoc verò fundamentum difficultate non caret.Interrogò enim de quo iudicio sit sermo in maiori assumpta,aut de iudicio, quod profertur ab homine per sententiam, aut quod proferri potest ab ipso legislatore per legem:interdum enim ita fertur iudicium.Quando videlicet,lex ipsa per se ipsam punit delictũ, ferendo v.g. excommunicationem ipso facto incurrendam, quæ propterea vocatur latæ sententiæ, quia fert lex ipsa sententiam, Si intelligatur priori modo, videtur falsa illa Maior, quia multa possunt prohiberi, & puniri per legem Ecclesiasticam,quæ non possunt per sẽtentiam hominis condemnari, vt sunt omnia ita occulta, vt probari non possint.Et ratio est, quia vt homo iudicet, indiget testibus, & probatione facti, vt autem lex iudicet,&puniat,non semper hoc est necessariũ, sed sufficit conscięntia delinquentis, vt patet in exteriori hæretico omninò occulto, qui statim manet excommunicatus, & in conscięntia tenetur abstinere. Si autem iudiciũ in Maiori propositione sumatur posteriori, vel generali modo, sic in eadem propositione petitur principium: nam hoc est, de quo agimus, scilicet, an lex ipsa per se possit iudicare de actibus occultis per se, sicut potest de per accidens occultis. Et sic facilè negabitur Minor de eodem iudicio intellecta: nã iura, quæ in probationem adducuntur, non sunt ad rem, quia loquuntur de iudicio ferendo per sententiam hominis. Et prætereà propositio illa,quod potestas legislatiua non possit esse circa aliquem actum sine coactiua, non videtur per se necessaria, si sermo sit de coactione vt distinguitur ab obligatione in conscientiã, quam fortasse Arist. ignorauit, & ideò postulauit externam coactionem, quæ det efficaciam legi. At vero si lex obligat in conscientia; vt maximè de Ecclesiastica infrà ostendemus, illa est sufficiens efficacia legis, imò pœnæ,vel censuræ,quę ipso iure ab Ecclesia imponuntur, maximè habent efficaciam exligamine conscientiæ;ergo non repugnat Ecclesiam habere po-

5. *Difficultas*

testatem ad ferendas leges, quæ in conscientia obligent pro actibus internis, etiam si non posset ad illos exterius, & per hominis actionem cogere.

6. *Non esse impossibilẽ Ecclesiasticam potestatẽ in mere interna, de facto tu non dari; ñ enim cõstat vbi data.*

Priusquam ad hæc respondeam, censeo, præcipuam probationem huius sententiæ non esse sumendam ex impossibilitate rei secundum se, hanc enim plane non video, quod & argumentum proximè factum, & rationes in principio positæ persuadere videntur; potuisset enim Christus si voluisset, hanc potestatem Ecclesiæ dare. Tractanda est ergo res de facto, & probandum est, non dedisse, nam hoc mihi multò verisimilius est. Et primum argumentum sit, quòd in Scriptura non est aliquod indicium huius potestatis; sed hæc occulta interiora semper reseruãtur Deo, & ad hoc faciunt verba suprà adducta ex Paulo. Neque etiam Summi Pontifices de hac potestate mentionem aliquam fecerũt, sed potius vbique significant, hæc esse extra forum suum; cum tamen aliàs iurisdictionem suã totam sæpe explicent, & tueantur. Est etiam magnum argumẽtum, quod hactenus non inuenimus, legem datam ab Ecclesia de his actibus merè internis, quod enim nunquam factum est, signum est fieri nõ posse. Antecedens non potest probari directè, cõstabit tamen sufficienter, respondendo ad decreta, quæ Medina adducit, & reliqua argumenta soluendo.

7. *Potestas legislatiua p se primò ordinatur ad externũ Ecclesiæ regimen actus aũt internº merè, non pertinet ad hoc.*

Præterea addi potest congruentia, quia potestas legislatiua per se primò ordinatur ad externum, & cõmune Ecclesiæ regimen, vt in ea omnia conuenienter, & ordinatè fiant; ergo per se versari debuit solum circa exteriores actus; nam Ecclesia corpus est visibile, & ideò materia accommodata ad eius communem, & externam gubernationem, debet etiam esse sensibilis, & externa; illa ergo tantum est proportionata potestati legislatiuæ. Et confirmatur, quia gratia accommodatur naturæ; postulat autem natura hominis, vt in ordine ad regimen communitatis humanæ in solis actibus seruetur communicatio, & debita proportio tam inferiorum ad superiores, quam è conuerso, atque ipsorum membrorum inter se. Et ideò ait D. Thom. 2. 2. q. 104. art. 5. obedientiam humanam ad homines, so-

D. Thom.

lum esse in his, quæ per corpus fiunt, & non in omnibus, sed in his, quæ pertinẽt ad dispositionem actuum, & rerum humanarum, ac sensibilium: nam ea, quæ sensibilia nõ sunt, non censentur humana, saltem in ordine ad communitatem humanam. Ergo Christus Dominus hoc modo contulit Ecclesiæ potestatem illam, quę ad hoc Ecclesiæ regimen pertinebat. Nam actus interiores propriè non pertinẽt ad communitatem, sed ad priuatam vniuscuiusque salutẽ, vel dãnationem, quibus sufficienter prouisum est per priorem potestatem ad internũ forum pertinentem: hæc ergo est propria ratio huius institutionis, & veritatis.

8. Et iuxta illam explicanda est ratio D. Thomæ, & communis. Non enim eò tendit, vt persuadeat, aliud fuisse omninò impossibile, sed solum vt declaret, hunc esse ordinem consentaneum naturæ hominis. Quo sensu verum est iuxta rei naturam, & ordinariam legem, solũ illum actum posse humana lege præcipi, qui potest per homines iudicari, ita vt sermo sit de iudicio per sententiam hominis proferendo. Imò eàdem ratione verum est, nihil posse per legem ipsã iudicari, nisi quod de se etiam potest iudicari per hominem. Nam ipsa sentẽtia hominis dicitur esse quædã lex particularis, & è contrario lex imponens pœnam ipso iure est quædam sententia generalis. Vnde in supremo Pontifice sunt actus eiusdem potestatis. Quod autem interdum contingat aliquid quod prohibetur, & punitur per legem humanam, non posse puniri per sententiam hominis, accidentarium est ex occasione aliquá extrinseca, quia nimirum, deficiunt testes, seu probationes, non verò ex natura talis actus, qui re vera posset esse materia huiusmodi iudicij, vt supra lib. 3. cap. 5. declaraui. Similiter illa propositio, quod potestas legislatiua semper habet potestatẽ coactiuam cõiunctam, vera est, & moraliter necessaria, vt inductione constat in quacunque alia simili potestate, & quia vtraq; pertinet ad perfectam iurisdictionem. Nec sufficit per se loquendo posse obligare in conscientia, nisi inueneniat etiam potestas cogendi ad hanc obligationẽ implendam, seu (quod idem est) ad puniendos

niendos trãsgressores huius obligationis. Quanuis ergo speculatiuè rem considerando, sit vna potestas separabilis ab alia, non tamen moraliter, & iuxta conuenientem institutionem, & ideò Christus Dominus non dedit potestatẽ hominibus ad ferendas leges de illis actibus, pro quibus non poterant transgressores punire, non solum ex accidẽti, sed per se, & ex naturali conditione talium actuum.

9. *Fit satis 1. rationi.* Ex his facilis etiam est responsio ad primam rationẽ in principio positam; concedimus enim Christum de absoluta potentia sua potuisse dare Ecclesiæ hanc potestatem; negamus autem dedisse. Et ad verba, *Quodcunq; ligaueris, &c.* respondemus, distributionem illam intelligendam esse de omnibus requisitis ad conuenientem Ecclesię gubernationem. Quæ autem hæc sint, quamuis ex discursu rationis magna ex parte possit intelligi, præcipuè sumendum est ex traditione, & communi doctrina Ecclesiæ. Ex vtroque autem capite intelligimus, illam potestatem ligandi quatenus legislatiua est, in materia tantum externa, & sensibili versari. Dico præterea (respondendo ad alteram probationẽ sumptam ex fine) potestatem Ecclesiasticam in tota sua latitudine sumptam, duplicem esse, scilicet, fori interni, & externi. Quas ita distinxit, ac declarauit D. Thomas. 4. dist. 18. q. 2. ar. 2. quæstiunc. 1. Quod in foro conscientię causa agitur inter hominem, & Deum: in foro autem exteriori causa agitur hominis ad hominẽ. Hinc ergo fit, vt prior potestas possit versari circa actus interiores: imò illos potissimè respiciat, quia per illos maximè ordinatur homo ad Deum, & in illis consistit interna salus singulorum fidelium, propter quam maximè hæc potestas datur. Et ob eandem causam actus huius potestatis ad iurisdictionem pertinent, quam Iuristæ vocant voluntariam, quæ exercetur in commodum subditi, seu rei, & ad petitionẽ, vel consensum eius, quia interior salus, & reconciliatio cum Deo voluntaria esse debet. Qui autem actus ad hanc potestatem pertineant infrà dicetur; certum est autem, legislationem nõ esse actum huius potestatis, & ideò ab illa nullum sumi argumentum. At verò

D. Thom.

A potestas Ecclesiastica, quatenus gubernatiua est totius communitatis, vt sic, habet etiã suam materiam proportionatam, nimirum actus externos ad gubernationem etiam Ecclesiæ exteriorẽ pertinentes, & ad hunc ordinem pertinet potestas Ecclesiastica, vt legislatiua est. Nam licèt Ecclesiastic ę leges etiam ordinentur ad finem supernaturalem, & ad internum bonum animarum, non tamen immediatè operando illud, sed media honestate actuum externorum, circa quos proximè versantur.

B Ad inductionem, quæ in contrarium fiebat, facilis etiam est ex dictis responsio. Nam primò aliqua ex his, quæ ibi recensentur, non pertinent ad hanc potestatem legislatiuam, de qua agimus, sed ad iurisdictionem fori interni, vt absolutio à peccatis, quæ maximè spectat ad iurisdictionem fori sacramentalis, quod est maximè internum. Quanquam eo modo, quo fit inter homines, necessariò postulet, vt licèt peccata sint omnino interna, per externam confessionem ad tale iudicium deferantur. Quod solus Christus instituere, & primario præcipere potuit. Quomodò autem Ecclesiastica etiam lex in hac materia versari possit, in capite sequenti dicetur. 10.

C Secundum exemplum erat de potestate dispensandi in votis, etiamsi sola mente interius facta sint. Ad quod respondeo, non esse similem rationem. Primò, quia illa potestas non est coactiua, sed iurisdictionis volũtariæ, & ideò mirum non est, quod etiam circa actus internos data sit. Secundò, quia hæc potestas magis respicit forum animæ, seu eius bonum, quam externam gubernationem Ecclesiæ, & ideò ex hac parte D meritò extendi potuit ad actus internos. Declaratur, quia hæc potestas data est à Deo ad remittendum nomine eius obligationem illi factam per hominis promissionem, & ita eius actus versatur tãtum inter hominem, & Deũ, ideoq; in actum interiorem cadit. Imò, si attentè res consideretur, propria voti obligatio, quę per eius dispensationẽ tollitur, per actum internum inducitur: nam exterior prolatio voti magis est, vt hominibus innotescat obligatio voti, quam apud Deum illam inducat, quia 11. *De dispensatione votorum.* *Illa potestas non est coactiua sed iurisdictionis voluntariæ.*

Deus

Deus non indiget signo externo, vt cognoscat, & acceptet promissionem, & ideò talis potestas per se respicit illam obligationem, siue per solum actum internum, siue cum externo inducta sit. Moraliter autem loquendo, semper necessarium est, vt votum internum exterius proponatur superiori, vt illud valeat dispensare. Nam licèt cogitari possit casus, in quo superior votum ignorans, sub conditione dicat. Ego tecum dispenso, si fortè votum emisisti, etiam sola mente; tamen hoc non potest moraliter considerari, quia dispensatio voti requirit cognitionem causæ, & consequenter cognitionem materiæ eius, & periculi, quæ vix potest intelligi moraliter sine notitia voti. Verum est tamen hoc non multum referre, quia semper actus huius dispensationis fertur in ipsum vinculum, & internum actum, licet exterior significatio illi' prȩcedat.

12. *De commutatione voti.*

Tertiò idem dicendum est, de cõmutatione voti: nam est eiusdem potestatis, quatenus iurisdictionem Prælati requirit, aliqualemq; dispensationem saltem partialem includit, vt tract. 6. de Relig. lib. 6. cap. 9. & sequentib. dictum est. De irritatione verò alia est ratio, quia non necessario est potestatis iurisdictionis, sed dominatiuæ, vt ibidem dixi. Fit autem dupliciter, scilicet, vel ex parte materiæ, vel ex subiectione volũtatis vouentis. Prior modus tunc habet locum, quando materia est sub alterius dominio, & potestate, & ideò necesse est, vt sit materia sensibilis: nam illa tãtum ita esse potest sub alterius potestate, vt possit liberè vsum illius prohibere, & ita ex hac parte talis irritatio directè versatur circa materiam sensibilem, & indirectè, ac per consequutionẽ tollit internum vinculum voti. Si autẽ tale esset votum, vt non solum actus ipse promittendi esset mentalis, sed etiã materia promissa esset interna, vt sancta cogitatio, vel mentalis oratio, non posset ex parte materiæ irritari, nisi remotè, præcipiendo nimirum aliquod opus externum, quod aliud internum impediret. At verò per irritationem directam possunt huiusmodi vota irritari, eo quod vouens quoad suam voluntatem, & potestatem se obligandi firmiter pendet omnino à volũtate alterius, vel ob defectum ætatis, & naturalẽ subiectionem, vt in filio impubere, vel ratione religiosę professionis, & voti obedientiæ, quod includit: hanc autem dependentiam habent vota, vt promissiones ad Deum sunt, ac subinde etiam, vt mentalia sunt, quia respectu Dei ibi cõsummantur. Denique vota hæc conditionem includũt, ratione cuius irritari possunt, non subsistente conditione. Et ita ex his actibus nullum potest sumi argumentum à simili, quia sunt valde diuersi, & à diuersis non fit illatio.

13. *De remissione pœnarum per indulgentias.*

Quartum exemplum erat de remissione pœnarum apud Deum per indulgentias, quod idem habet respondsum. Nam potestas ad dispensandum thesaurum per concessionem indulgentiarũ, magis reducitur ad potestatem fori interioris: nam illud negotium etiam vertatur inter hominem, & Deũ, & ad perfectam liberationem animæ ab omni reatu ordinatur, vt in proprio tract. de Indulgent. dictum est. Denique quod vltimo loco ibi assumitur, falsum est, scilicet, excommunicationem ferri propter actum purè mẽtalem; nam iura, quę loquuntur de peccato hæresis, intelliguntur de illa, quæ prodit aliquo modo in actum externum, vt communiter Doctores allegati docẽt, & in propria materia ex professo tractandum est, & explicandum, & nonnulla de hoc puncto diximus in tom. 5. de Censur. disput. 4. sect. 2. De alia verò difficultate ibi tacta de conditionibus occultis actuum externorum, dicemus commodius capite sequenti.

14. *D. Thom.*

Ad vltimam confirmationem de subiectione quoad actus internos mediante voto, non desunt, qui existiment, etiã ratione voti obedientiæ non posse superiorem prȩcipere actum merè internum, vt v.g. orationem mentalem, quia licèt possit prohibere exteriores actus qui interiorem impedire possunt; non verò directè obligare ad exercendum actum interiorem. Et videtur fauere D. Thomas. 2.2.q. 104.ar. 5. quatenus generaliter ait, quoad interiores animi motus hominem soli Deo subijci. In contrarium verò est, quia homo potest vouere Deo immediatè, & absolutè actum merè internum, vt omnes in materia de voto absolutè fatentur, & est res clara, quia

quia tale votum erit de meliori bono, & possibili. Ergo potest etiam idem vouere sub conditione si Prælatus præceperit, quia hoc, nec difficilius est, nec minus honestum, quàm primum: hoc autem virtualiter fit vouendo obedientiã in ordine ad talem actum; ergo supposito tali voto, potest superior præcipere talem actum.

15. *Lex fundatur in iurisdictione q̃ solum data est quantũ expedit ad commune bonum.*

Quocirca loquendo de possibili, hoc posterius censeo verum. Neque est simile de potestate legis, quia lex fundatur in iurisdictione, quæ solũ data est, quantum expedit ad bonum commune, vt diximus: hoc autem præceptum fundatur in voluntate vouentis, & pacto, seu promissione eius, quæ quia Deo principaliter fit, de actu etiam merè interno fieri potest. Item quia materia voti latius patet, quam legis: nam votum maximè est de consilijs, de quibus non est lex. An verò de facto Prælati Religionum habeant hanc potestatem, & hæc sit intentio vouentium obedientiam, pendet ex regula vniuscuiusq; Religionis. Quia iuxta doctrinam D. Thomæ, & communem, non omnes religiosi vouent eandẽ obedientiam, sed singuli secundum suã regulam, & ideò si regula præcipit, vel consulit actus mentales, vel significat, Prælatos posse illos iniungere, tunc eodem modo interpretandum est obedientiæ votum, vt, scilicet, possint Prælati tales actus imponere; rectè autem facient, nunquam eos imponendo sub rigore præcepti, propter periculum vitãdum; satis enim est exteriorem vacationem præcipere.

CAPVT XIII.

Vtrum lex canonica possit concomitanter præcipere, aut prohibere actus internos simul cum externis.

1: *Duob' modis cadere actũ internum indirectè sub præceptum de externo actu.*

DVobus modis potest interior actus cadere indirectè sub præceptum de exteriori actu, vt notaui lib. 3. cap. 12. in fine; vnus est tantum per quandam consequutionẽ, quatenus per legis prohibitionem exterior actus fit malus tam in ratione actus, quàm in ratione obiecti moralis, & ideò ex vi illius legis consequẽter fit malum internum propositum faciendi talem actum prohibitum, vel non faciẽdi talem actũ præceptum pro tali tempore. Et de hoc modo non mouetur quæstio, quia dicto loco ostendimus, ex omni lege humana iusta consequi hanc obligationem. Vnde necesse est, vt maiori ratione hanc vim habeat lex canonica. Quis enim dubitet, esse peccatum mortale proponere non audire Missam in die festo? cũ sit de obiecto prauo, & actus interior sumat malitiam suam ab obiecto. Vnde in cap. *Nulli*, dist. 19. dicitur, *Nulli fas est, vel velle, vel posse transgredi Apostolicæ sedis præcepta*. Quanquã illud velle non possit ab Ecclesia puniri, quia ad hoc oporteret, directè, & per se de illo ferre iudicium, & ideò quæ de punitione in illo capite adduntur, necessario sunt de voluntate in effectum prodeunte intelligenda. Alter modus indirectæ prohibitionis, vel præcepti actus interioris per legem humanam est per quandam concomitantiam cum actu exteriori, ita vt præcipiendo, vel prohibendo exteriorem, compræcipiatur, vel cõprohibeatur actus internus, ita vt sit quasi pars actus integri, & compositi, qui est propria materia illius legis, & de hoc modo prohibitionis intelligitur proposita quæstio.

Ca. *Nulli*; *explicatur.*

2.

Oportet autem satis distinguere hãc coniunctionẽ actus interni cum externo sub eadem lege, quæ per se versatur circa actum, vt externus est: fieri enim potest duobus modis. Prior est, quando coniũctio est talis, vt internus actus per exteriorem manifestetur, tanquam causa per effectum, vt voluntas audiendi Missam coniuncta est cum actu audiendi libero: alter est, quãdo actus interior coniungendus exteriori per illum non manifestatur, vt est in eodem exemplo attentio assistentis ad Missam audiendam, vel intentio audiendi illam propter Dei cultum, vel propter turpem finem. De priori ergo modo nulla est quæstio, quia in dicto etiam loco ostensum est, legem humanam vt sic posse præcipere indirectè huiusmodi actum internum, qui ad externum requiritur tanquam necessaria causa eius, quia lex præcipit actum externum humanum, & liberè exercendũ: impossibile autẽ est hoc modo illum præcipere quin simul compræcipiat (vt sic rem explicem) talẽ actum.

actum. Reducitur ergo quęstio ad actus interiores posteriori modo coniunctos cum externis.

3. *Prima sententia affirmans, licet coniunctio sit per accidens, & tãtum ex intentione operantis ob vsum Ecclesiæ.* *Angel.* *Tabien.* *Caiet.* *Cordub.* *Couar.*

De his itaque actibus internis duas inuenio opiniones extremè cõtrarias. Prima est, posse legem humanam prohibere actum internum, vt coniunctũ alicui exteriori, etiamsi illa coniunctio nõ sit per se, sed merè per accidens ex arbitrio operantis. Ita sensit Angel. verb. *Hæreticus*, n. 2. & sequitur Tabien. *Excommunicatio. 5.* casu 4. n. 4. & Caiet. in Sum. verb. *Excommunicatio*, cap. 3. & verb. *Hora*, §. 3. Soto lib. 10. de Iustit. q. 5. art. 5. & videntur consentire Cordu. lib. 4. q. 13. & Couar. in Regul. *Peccatum.* 2. p. num. 7. Fundantur in vsu Ecclesiæ, afferuntque multa iura, quæ hoc modo videntur præcipere, aut prohibere actus internos simul cum externis. Primum sit cap. *Omnis vtriusque*, de Pœnit. & remis. quatenus præcipiendo confessionẽ annuam, præcipit dolorem necessarium, & confessionem cogitationũ merè internarum.

C. *Omnis vtriusque.*

C. *Dolentes.*

Secundum est cap. *Dolentes*, de Celebrat. Missar. & Clement. 1. eodem, vbi præcipitur clericis recitatio attenta, & deuota. Tertium est cap. *Commissa*, §. *Cæterũ*, de Elect. in 6. vbi punitur qui recipit beneficia absque intentione suscipiendi debitum ordinem intra annum, nisi mutata voluntate ordinetur. Quartò ex Clement. 2. §. *Verum*, de Hæret. vbi Inquisitores, qui ex odio, vel intentione turpis lucri omittunt contra iustitiam, & conscientiam procedere contra aliquẽ in causa fidei, excommunicantur. Quintò ex Clement. 1. de Stat. Monach. vbi MonachusBenedictinus sine licentia se conferens ad curiam, animo accusandi Prælatum, excommunicatur, & non sine tali intentione. Sextò ex cap. *Siquis.* 8. dist. 30. vbi excommunicatur, qui ex contextu, vel interna superstitione ieiunium Ecclesiasticum non seruauerit, & non aliàs; cum tamen contemptus, interior actus sit. Et eodem modo solẽt iura canonica excommunicare facientes hoc, vel illud, *Scienter*, aut *temerè*, & cũ alijs similibus particulis significãtibus modos merè internos actuum externorum, qui nec sunt per se connexi cum illis. nec per illos manifestantur, & nihilominus censura incurritur cũ illo modo, & nõ sine illo, vt est cõmunis doctrina; ergo.

Clement.

C. *Siquis.*

A Secunda opinio negat, posse Ecclesiã præcipere, prohibere, aut punire actum internum cõiunctum merè per accidẽs cum externo; aut è conuerso punire externum propter talem internum, qui nec sit causa externi, nec per illum manifestetur. Referri solet pro hac sententia Sylvest. verb. *Excommunicatio. 7.* in 2. excommuni. quatenus impugnat sentẽtiam Angeli, sed re vera non hoc sentit, vt ex dicendis constabit. Refertur etiã Almai. de Potest. ciuili. c. 3. & probare videtur Nauar. de Pœnit. dist. 5. in principio. n. 26. clarius in Coment. cap. fin. B de Simon. n. 20. Vbi ex illo textu id confirmat: nam ideò ibi non punitur simonia mentalis in exterius opus prodiẽs, quia vitium illud non manifestatur in opere, sed in intentione tantum mentis consistit. Allegat etiam cap. *Venerabilem*, §. vlt. de sentent. excommunicat. in 6. Et hanc sententiam defendunt aliqui moderni in hac materia. Et ex illa inferunt primò, eum, qui in quadragesima confitetur diminutè, tacendo, & omittendo in cõfessione peccata cordis per se occulta non incurrere sententiam excommunicationis latam contra eos, qui nõ C obseruant præceptum Ecclesiæ confitendi semel in anno, quia ille non transgreditur præceptum Ecclesiæ, sed diuinum tantum, quia non omittit circunstantiam confessionis externam, de qua possit Ecclesiæ constare. Vnde idem à fortiori dicent de illo, qui confitetur inualidè ex defectu interioris doloris necessarij. Secundò inferunt, clericum beneficiatum recitantem horas exterius integrè, & completè, quamuis sine vlla attentione recitet voluntariè, non transgredi proprium Ecclesiasticũ præceptum, nec incurrere pœnas Ecclesiasticas impositas transgressoribus illius præcepti, quia nihil omittit eorum, quę exterius fieri debent, & de quibus possit Ecclesiæ constare. Secus verò esset, si illa mentis distractio ex actione exteriori prohibita prouenire: nam tunc iã posset constare de transgressione. Tertiò inferunt, non peccare contra prohibitionem Ecclesiæ inquisitores iniustè agentes ex odio, nec censuram incurrere, nisi odium illud in ipso externo opere ostendant; & sic de alijs.

4. *2. opinio negatiua.*

Nauar. & aliqui recentiores.

C. *Venerabilem.*

5.

Mihi autem videtur distinctione vtẽdum

dum: nam interdum actus internus cõiungitur cũ externo tanquã necessari⁹ ad aliquod esse morale, vel quasi artificiale, quod lex humana potest intẽdere, vel præcipere, esto, ille actus extern⁹ ad materialẽ illam actionẽ sensibilẽ, prout exterius apparet necessarius nõ sit. Vt v.g. intẽtio baptizandi necessaria est, vt fiat baptismus, licet nõ sit necessaria, vt fiat ablutio, neq; vt verba exterius proferãtur, & ideò nõ obstãte priori necessitate, illa intẽtio baptizãdi exterius nõ manifestatur euidenter per exteriores actiones abluẽdi, aut verba proferendi. Aliquãdo verò cõiũgitur internus act⁹ exteriori omninò extrinsecè tam physicè, quã moraliter, id est, tam respectu actionis externæ materialiter sumptæ; quã respectu eiusdẽ sub ratione sacramẽti, vel contractus, vel alterius similis formalitatis moralis, quæ interdũ esse potest materia legis humanæ, vel præcipientis, vel ꝓhibentis: vt erit in dicto exẽplo intẽtio baptizãdi gratis, & non propter pretiũ, vel alia similis, à qua nõ pẽdet baptismus, nec vt ablatio, nec vt sacramentũ. De his ergo duobus generibus actuũ internorum censeo, essẽ diuersò modo loquendum, tam in præceptis affirmatiuis, quàm in negatiuis, & ideò sigillatim de illis dicemus.

Mens auctoris, & distinctio.

Dico ergo primò. Aliquãdo actus internus potest cadere sub obligationem legis, seu præcepti humani, etiãsi ex vi actus externi innotescere nõ possit infallibiliter, id est, licèt non sit necessari⁹ talis actus internus ad efficiendum materialiter actum externum, dũmodò sit necessarius ad aliquod esse morale externi actus, quod sæpe potest esse materia legis humanæ. In hoc sentio cũ priori sentẽtia, & fortasse Sylu. Almai. & Nauar. non intendunt, hoc negare; imò videtur esse cõmunis sentẽtia Theologorũ, vt patebit. Et probatur primò inductione: nã ad verè contrahendũ per exteriora verba necessarius est internus cõsensus, licèt per exteriora verba cõtractus nõ euidẽter appareat talis cõsensus, quia nõ est necessarius ad substãtiam verborũ, & tamen Ecclesia, imò & respublica potest subditis suis præcipere in multis casibus, vt verè contrahãt, & pro illis posset leges ferre; ergo ex vi talis præcepti obligatur homo ad contrahendũ cum vero consensu, aliàs inutilis esset talis lex. Sic etiã Ecclesia præcipit omnibus recipiẽtibus sacrum ordinem, vt castitatem voueant, quod facere non possunt sine interna intẽtione vouendi, aut se obligãdi ad castitatem, quæ per exteriorẽ ordinationẽ non innotescit. Idem argumẽtum sumi potest ex eo, quod Ecclesia potest præcipere sacerdoti, vt aliquando sacrificet, quod facere non potest sine interiori intẽtione conficiendi; ergo ad illam obligatur ex vi illius præcepti; aliàs inefficax valdè, & inutile esset præceptum, simileq; est de omni præcepto Ecclesiastico recipiendi aliquod sacramentũ, & de cap. vlt. de Hæretic. in 6. Vbi præcipitur inquisitoribus, *vt puram, ac prouidam intentionem habeant, &c.* Et de præcepto recitandi horas canonicas, nam (quidquid sit de attentione) saltem de intentione orandi omnes Doctores conueniunt, esse necessariam ex vi talis præcepti, quoniam sine intentione orandi non erit vera Oratio, sed ficta.

6. Sufficit necessitas alicuius esse moralis, vt actus internus iubeatur ob externum, vt patet inductione in sacramentis Ecclesiæ.

7. *Soluitur obiectiuncula.*

Dicet fortè aliquis, in his omnibus casibus non præcipi actum internum ex vi iuris humani, sed ex vi iuris diuini vel naturalis. Nam Ecclesia solum præcipit exercitium illius actus exterioris in ordine ad talem finem, & tunc præceptum diuinum, vel naturale obligat ad operandum cum tali intentione, vel consensu, &c. At hoc neque vniuersaliter verum est, nec in aliquo ex dictis exẽmplis sustineri potest. Primum patet in actu v.g. recitandi horas canonicas: nam legere omnia illa, quæ recitãtur animo ad discendi, vel refricandi memoriam, non est per se malum, nec contra ius naturale, aut diuinum, vt per se constat, & tamen qui sic legeret horas, & aliter non recitaret, non impleret Ecclesiæ præceptum secundum omnes; ergo obligatio recitandi cum illa intentione est ex præcepto Ecclesiæ. Idem est de intentione recipiendi ordinem sacrum sine animo seruandi castitatem, vel ad illam se obligandi: hoc enim non est intrinsecè malum, aut contra ius diuinum, & tamen nunc est peccatum mortale ex vi præcepti Ecclesiæ. Idem licèt considerare in præcepto dandi gratis titulos ordinis, aut officium temporale Eccle-

siæ, vel aliquid simile, quod non sit prohibitum vendi iure naturali, aut diuino, sed tantum Ecclesiastico; nam intentio dandi gratis talem rem, nunc necessaria est ad vitandum peccatum, & non ex iure diuino; ergo ex Ecclesiastico; ergo Ecclesiastica lex potest obligare ad similem intentionē. Imò in hoc, & præcedenti exemplo lex Ecclesiæ nō obligat simpliciter ad hoc, vel illud exterius efficiendum, sed obligat, vt si fiat gratis fiat, quod pendet omnino ex intentione interna, quæ non est simpliciter necessaria ad actum externum, nec per illum sufficienter manifestatur; nā posset esse datio, & receptio, & vtraque gratis fieri. In alijs etiam exemplis allatis non potest admitti illa responsio; tum quia sæpe est longè maior obligatio habendi talem actum internum ratione præcepti Ecclesiastici, quam esset sine illo, vt interdum fictè contrahere, vel proferre aliqua verba, esset tantum veniale peccatum ex natura rei, & posita lege humana præcipiente talem cō tractum, erit graue peccatum; tum etiā, quia peccatum, quod ibi solet committi contra ius naturale, solet esse peccatum commissionis, vel mendacij, aut fictionis, vel iniuriæ in proximum, vel in Deum, quia actus exterior sic factus inuoluit iniustitiam, vel aliam similem malitiā; at verò stante lege positiua præcipiēte talem actum, contra illam peccatur per omissionē, vt statim declaratur.

Ratio autem à priori assertionis esse videtur, quia isti actus interni sunt necessarij ad humanum conuictum, vel ad cultū religionis in Ecclesia necessariū, non solū materialiter sumpti secundum esse physicū, sed etiā formaliter accepti, vt sunt tales actus morales, vel quasi artificiales, id est, quatenus sunt cōtractus, sacramentū, sacrificiū, cultus, oratio, & similes; ergo ad rectā Ecclesiæ gubernationē necessaria illi fuit potestas ad præcipiendū vsum, & exercitiū taliū actuū secundū tales formales rationes. Non possunt autē ita præcipi, quin præcipiātur actus interni, sine quib' rationes illę consistere non possunt; ergo illo modo præcipi possunt, siuè per actus externos sufficiēter manifestētur, siuè nō, quia, vt præcipiātur satis est illa necessaria cōnexio, quia nō præcipiūtur per se, sed cōpræcipiuntur, nec aliter possūt præcipi efficaciter tales actus externi. Confirmatur, ac declaratur, quia ratio potissima, ob quā potest simul cū actione materiali externa præcipi voluntas faciendi illā, est, quia illa actio externa est necessaria ad cōmune bonum reipublicæ, & non potest humano modo præcipi, non præcepta voluntate, sed etiam hi actus externi sunt necessarij communitati humanæ, secundum dictas rationes morales, & secundum illas subsistere non possunt sine internis; ergo hi etiā compræcipi possunt.

A

B Accedit, quod vbicūq; actus interior hoc modo coniūgitur cū externo, morali, & humano modo per illū manifestatur, quia præsumitur homo habere debitā intentionē cū operatur, licèt nō sit infallibilis indicatio, quia potest homo esse fictus, & mendax; ergo illud sufficit, vt talis actus interior possit inuolui (vt sic dicam) seu cōprehēdi sub adæquata materia, & obligatione legis humanę. Deniq; confirmatur à contrario, quia sæpe superior potest obligare ad aliquid agendū, quāuis honestas, vel vtilitas actionis exterioris præceptæ tota pendeat ex intentione præcipientis, argumēto dicti cap. *Venerabilē.* 5. penult. de sentent. excōm. in 6 iuxta Gloss. verb. *Iustitia*, quia nō sēper tenetur superior rationē sui præcepti subdito reddere; ergo eadē ratione potest præcipere actū externū sub intentione, quę pendeat à volūtate subditi operātis, etiamsi talis intētio videri nō possit. Et multæ ex his rationibus probāt idē de legibus ciuilibus, vt insinuaui lib. 3. c. 5. maiorem autē probationē in hunc locū reseruaui, quia hęc necessitas frequenti' occurrit in materia canonica, quęmagis spiritualis est, magisq; ex internis actib' pēdet. 9.

C

D

8. *Prædicti actus sunt necessarij ad humanū conuictum, vel ad cultum religionis.*

Ex hac assertione infero primò, posse peccari grauiter contra legem Ecclesiasticam ex defectu aliquo in actu mētis, etiamsi in exteriori actione non appareat defectus. Probatur, quia Ecclesia præcipit illum actum externum non tantum, vt talis est materialiter, & physicè, sed etiam vt est talis moraliter, id est, vt est sacramentum, contractus, vel aliquid simile, sed fieri potest, vt propter solum defectum interioris actus, actus exterior non sit talis; ergo tunc 10. 1. corolla

tunc non implebitur præceptum Ecclesiæ, sed peccabitur grauiter contra illud. Hoc constabit clarius in particulari. Secundo infero, transgredi præceptum annuę confessionis, qui in quadragesima ita confitetur exterius, vt sacramentum pœnitentiæ non percipiat, etiam si hoc tantum contingat ex solo defectu interiori. Ita dixi in 4. tom. 3. p. disp. 36. sect. 7. cum tutiori, & cõmuniori sententia, quam certiorẽ censui, quãdo defectus est in integritate. Vnde Victor. in Sum. 4. q. de Confess. n. 150. licèt credat satisfieri præcepto Ecclesiæ per confessionem sine dolore, requirit nihilominus vt sit integra; imò etiam postulat, *vt iste confiteatur hoc ipsum, quòd non habet dolorem*; cum tamen defectus doloris solum sit mentalis, & internus. Et eodẽ modo loquitur Ledesm. in 4. q. 80. art. 2. dub. 12. Et ratio particularis de defectu integritatis esse potest, quia licèt peccatũ omissum in confessione sit internum, tamen omissio ipsa est de actu externo: est enim omissio partialis cõfessionis exterioris; potest autem Ecclesia præcipere illum actum externum, etiamsi materia eius remota, seu circa quam sit actus internus: nam licèt hoc excedat potestatem humanã in ordine ad forum externum; non tamen est, cur excedat potestatẽ Ecclesiasticã in ordine ad forum internum, & salutẽ animę.

Secundum

Victor.

Ledesm.

11.

Et potest hoc ab inconuenienti confirmari, quia aliàs fidelis habens conscientiam peccati mortalis tantum interni, & mentalis, non teneretur ex præcepto Ecclesiæ confiteri semel in anno ex vi præcepti confessionis, quod videtur absurdum; ergo. Sequela est manifesta, quia si præceptum Ecclesiæ non obligat ad partialem confessionẽ peccati mortalis interni, multò minus obligabit ad confessionem totalem internorum peccatorum, etiam mortalium. Minor autem patet, tum ex vniuersalitate præcepti, & communi intelligentia illius; tum maximè quia ille tenetur ex præcepto diuino confiteri; Ecclesia autem indistinctè, & absolutè determinauit tempus, pro quo tale præceptum obligat; ergo posito præcepto Ecclesiæ obligatur ille homo ad confessionem pro illo tempore. Et hæc est ratio generalis etiam pro defectu doloris, vt dicto loco dixi, quia Ecclesia præcipit sacramentum pœnitentię recipere semel in anno, quod Christus simpliciter præcepit aliquando recipere. Item quia Ecclesia præcipit ita confiteri, vt possit quis absolui, vt ibidem dixi, & rectè notauit Nauarr. in cap. *Placuit*, dist. 6. n. 183. cum Adrian. in 4. mat. de Confess. q. 5. dub. 4. Nec est, cur hoc excedat potestatem Ecclesię, cum lex sic intellecta sit de vsu externo cuiusdam sacramenti pro tali tempore, & maximè conueniente cõmuni bono Ecclesiæ. Et ideò semper probabilius credidi, potuisse Ecclesiam hoc præcipere, supposita sola institutione, & vtilitate talis sacramenti, etiamsi Christus vsum eius non præcepisset, vt latiùs tractaui in eodem 4. tom. disp. 35. sect. 1.

Nauar. Adrian.

Tertiò infero, beneficiatum voluntariè recitantem sine attentione non implere præceptum Ecclesiæ, etiamsi nullum signum externum illius distractionis exhibeat, nec faciat actionem aliquam externam prohibitam, nec omittat aliquid externum præceptum in ordine ad attentionem, sed omnia exteriora plenè impleat, solumque mente voluntariè distractus sit. Nam ille sine dubio peccat mortaliter sic recitãdo, nisi iterum recitet intra tempus habile, & non contra ius diuinum, quia nullum est præceptum diuinum de tali recitatione, nec pro tali tempore, nec simpliciter; ergo illud peccatum quatenus est omissionis mortalis est contra Ecclesiasticum præceptum. Sed hęc latiùs à nobis tractata sunt tom. 2. de Relig. tract. 4. lib. 4. c. 16. & sequentib.

12. *3. corollar. voluntariè distractum non implere præceptum Ecclesiæ.*

Quartò infero, sicut in his casib⁹ peccatur cõtra præcepta Ecclesiæ, ita posse incurri censuras, vel alias pœnas ipso iure impositas non seruantibus talia præcepta. Ratio propria est, quia illa transgressio non est purè mentalis, sed externa, quia est omissio orationis vocalis, vel susceptionis sacramenti sensibilis, licet per accidens occultetur per fictionem orationis, vel sacramenti. Itẽ quia quidquid potest Ecclesia sub obligatione peccati mortalis præcipere, potest condigna pœna, vel censura punire per ipsãmet legẽ, absq; alia sententia ferenda per hominẽ, quãdo pœna apta est, vt hoc modo imponatur, & culpa est illa

13. *Quartum. posse etiam incurrere censuras.*

digna. Deniq; de Censuris hoc ostendi in 5. tom. disp. 4. sect. 2. De pœnis verò impositis non recitantibus cum teneãtur ex obligatione beneficij, idem dixi dicto lib. 4. de Horis Canon. cap. 26.

14. 2. *concluſ.* Dico secundo, quãdo actus internus nullo modo est necessarius ad esse physicum, vel morale exterioris actus, sed solum coniungi potest ex libertate operantis, tunc non cadit sub Ecclesiasticã legem, nec fortè cadere potest sub humanum præceptum, saltem regulariter loquendo. Prior pars, quæ loquitur de facto, videtur clara, quia (vt existimo) nullum probabile exemplum afferri potest indicans similem Ecclesiasticã legem, vt patebit respondendo ad iura in principio allegata, & latius inferius explicando per quos actus impleãtur præcepta affirmatiua Ecclesiastica. Loquẽdo autẽ de possibili non est mihi certa cõclusio, sed probabilis; explicatur autem in hunc modũ. Quia talis actus interior esse potest necessarius ad honestatem aliquã exterioris; hoc autẽ sufficit, vt simul præcipi possint, ergo maior patet, quia præcepta affirmatiua nõ dãtur, nisi de actibus virtutum, & in ordine ad aliquam honestatẽ, & ideò si actus interior præcipitur cũ exteriori, erit propter aliquam honestatẽ; non autẽ propter solum interiorẽ, quia interior non potest ab Ecclesia præcipi propter suã honestatẽ per se, & absolutè spectatam, quia vt sic non est materia legislationis humanæ, vt capite præcedenti ostensum est; ergo si potest præcipi vt coniunctus exteriori, solũ erit vt cõmunicans aliquo modo suã honestatẽ actui exteriori. Quod autẽ hoc sufficiat declaratur, quia duobus modis potest requiri act' interior ad honestatẽ actus exterioris.

Requiripos se actũ int. ad honestatem actus exter. simpliciter vel ad melius esse.

Primò simpliciter, quia sine tali actu, nõ potest actus exterior honestè fieri, vt quãdo actus exterior non potest honestè fieri sine aliqua intentione honesta, vel quia dignè fieri non potest sine interiori dispositione, vt si Eucharistia sumenda sit, & quia non potest dignè recipi, nisi à iustificato, ideò sit necessaria cõtritio, vel attritio cũ confessione ad dignè cõmunicandum. Secundo potest requiri actus interior solum ad melius esse, scilicet, vt actus exterior sit honestus, seu pluribus modis bonus, licèt sine tali actu possit esse bonus ex obiecto, & circunstantijs proprijs.

De vtroq; ergo ex his modis, verisimile videri potest, posse cadere sub præceptũ humanũ. Nam de primo inquiro, cur nõ possit Ecclesia præcipere, vt talis actus dignè fiat, siue illa dignitas pẽdeat ex circunstantijs extrinsecis, siue ex intrinsecis. Nam illa honestas est simpliciter honestas actus externi, seu cõpositi ex interno, & externo, quod satis est, vt internus cõpręcipiatur cũ externo. Item iam ille actus internus est necessarius ad quoddã esse morale magni momenti actus externi. Item potest esse valde expediẽs cõmuni bono Ecclesiæ, vt actus externus cũ tota illa integritate, seu rectitudine morali præcipiatur. Maximè si Ecclesia sit in graui aliqua necessitate, & velit placare Deũ per sacras actiones fideliũ sanctè factas. Certè cũ potestas gubernatiua Ecclesię sit maximè spiritualis, & ordinata præcipuè ad salutẽ animarũ, non videtur hic modus ręcipiendi improportionatus illi, cũ absolutè sit de actu visibili fãcto, sicut Ecclesia visibilis & sancta est. De alio vero modo licèt min' videatur aptus ad præceptũ; nihilominus videri potest nõ omninò impossibilis. Nã interdum præcipimur orare v.g. vel ieiunare pro tali necessitate; ergo potest per tale præceptũ directè iniungi, vt dicatur litania v.g. pro tali necessitate in particulari; hoc autẽ pendet ex intentione interiori operãtis, quę intẽtio nõ est necessaria ad honestatẽ illius orationis, vel ieiunij; nã sine illa posset honestè fieri; ergo. Cõfirmatur, quia sępè cõcedit indulgẽtia orãti, vel operãti cũ tali intẽtione, & non alio modo; ergo si publica necessitas id postularet, posset etiã præcipi actus cum eadem conditione.

15. Nihilominus probabile satis est, vtrũq; modũ excedere mensurã humanę legis, etiam Ecclesiasticæ, & de posteriori quidẽ videtur id clarius, quia per talem actum internum solum additur externo bonitas quædam accidentaria per extrinsecam relationem, vel imperium ab actu interiori omnino distincto; ergo non potest illa bonitas ręcipi ex vi præcepti actus externi, sed oportet, vt distincto præcepto per se, & directè præcipiatur, quod esset ręcipere

16. *Conclusio de probabilitate contraria.*

pere directè actum internũ, quod oſtẽ-
sum eſt fieri non poſſe. Secundò declaratur à contrario, quia ſi quis, non obſtante tali præcepto, faceret actum externum benè ex obiecto intrinſeco, & circunſtantijs per ſe requiſitis, & omittendo alium actũ interiorem, tunc ſolũ peccaret omittendo actum internum, non autẽ faciendo externum actum tali modo; ergo ſignum eſt, illa eſſe duo præcepta diſtincta, & vnum per ſe verſari circa ſolum actum interiorem, illudq; tantum non impleri per internam omiſſionem. At hoc fieri nõ poteſt, iuxta dicta. Tertiò id poteſt oſtendi ex vſu Eccleſiæ, & illo eodem exemplo indulgentiarum: nam Eccleſia non conſueuit cogere ad talem intentionẽ internam non neceſſariam ad ſubſtantiam moralium actuũ, ſed inducit ad illã offerendo ſpiritualia cõmoda, ſub illa conditione, & non aliter: qui modus ſemper iudicatus eſt ſufficiens ad ſubueniendũ cõmunib⁹ neceſsitatibus Eccleſiæ. Ergo alius neceſſarius non eſt, neque etiam eſt cõueniens, quia eſt de re occultiſsima, & periculis expoſita, & ideò veriſimilius eſt, nõ eſſe materiã ipſam ad legẽ humanã.

17. Atq; hęc vltima ratio poteſt applicari ad priorem modum de quo minor eſt certitudo, quia licet ille modus operãdi magis neceſſarius eſſe poſsit ad bonos mores fidelium; nihilominus tamen ad generalẽ, & cõuenientẽ Eccleſiæ gubernationẽ videtur ſufficere, vt per leges præcipiãtur actus externi de ſe boni, vel religioſi, cũ cõditionibus neceſſarijs, vt ſint tales actus morales: nã eo ipſo naturalis ratio, vel ius diuinũ obligat, vt honeſtè, ſeu dignè fiant; ergo non oportuit in hoc multiplicari Eccleſiaſtica præcepta: maximè quãdo rectitudo pendet ex ſolo actu, vel diſpoſitione interiori, de qua Eccleſię conſtare non poteſt. Accedit quod talis circũſtantia per ſe non includitur in præcepto de tali actu externo ſubſtantialiter ſpectato, non ſolum ineſſe materiali, & phyſico, ſed etiam in eſſe morali ſacramenti, vel contractus, orationis, &c. ergo vt talis rectitudo præcipiatur, neceſſarium erit directe, & per ſe præcipi, quod eſſet directè præcipere actum interiorem.

18. 3. *concluſ.* Dico tertiò. Eccleſia nõ poteſt prohibere, vel punire actũ externum de ſe bonũ ex obiecto, & circũſtantijs externis, ꝓpter ſolũ defectũ, quẽ accipere poteſt ex affectu interno, vel intẽtione operãtis. Vt eſſet v.g. punire per legẽ, dantem eleemoſynã propter vanã gloriã, etiãſi exterius nõ demõſtraretur, vel quippiã ſimile. Hæc eſt ſententia Almaini, ſupra allegati. Aſſertio ſatis patet ex præcedẽti, & ex rationibus in ea factis, quia ꝓfecto talis ꝓhibitio eſſet directè de actu interno: nã externus nõ ratione ſui, ſed ratione interioris tantũ prohiberetur, vnde ſolus etiã intern⁹ verè puniretur. Itẽ ad regimẽ Eccleſię viſibilis neceſſarius non eſt, nec cõueniens talis modus prohibitionis, vel pœnæ; eſt enim præter humanam conditionem, & ita nunquam Eccleſia hoc conſueuit, vt cõſtabit ex dicendis. Denique hoc beñè probant cap. vlt. de Simon. & cap. *Tua nos*, eodem, vt paulò inferius dicam.

19. Vnde infero, & aduerto, facilius eſſe Prælato Eccleſiaſtico prohibere alicui eleemoſynã abſolutè, & ſimpliciter, & pœnã imponere, ſi fiat, quàm ꝓhibere, vel punire eleemoſynã factam propter vanã gloriã. Quia cũ prohibetur abſolutè, poteſt ſubeſſe aliqua ratio ꝑtinens ad externam gubernationem, & forum, propter quã præceptũ ſit humanũ, & iuſtũ, vt notauit Gloſſa ſuprà citata in d. verb. *Iuſtitia*. Neq; eſt neceſſariũ, vt ſuperior in ſuo præcepto ſuũ motiuũ exprimat: nã præſumitur iuſtũ, dũ aliud nõ cõſtat, & ita de trãſgreſsione talis præcepti ſufficiẽter conſtat per ſolã effectionẽ extrinſeci actus. At verò ſi prohibeatur eleemoſyna tantũ ob circũſtantiã prauę intẽtionis in lege expreſsam, eo ipſo declaratur, materiam prohibitionis nõ eſſe aptam, nec rationem prohibitionis accommodatam poteſtati humanæ, nec de tranſgreſsione poſſe conſtare per actionem externam, quãdoquidem licèt illa fiat, non ſtatim fit contra tale præceptum, quia de intentione nõ conſtat.

20. 4. *concluſ. de actu externo depẽdenti ab interno.* Dico quartò: Eccleſia poteſt ꝓhibere, & punire actũ exteriorẽ cũ depẽdẽtia ab interiori affectu, vel intẽtione accidentaria tali actui, qñ actus aliàs eſſet malus ſine tali intẽtione, & dignus tali pœna. Iuxta hãc aſſertionẽ interpretor opinionẽ Caiet. & illã apertè docet Sylu. ſup. & res ipſa in ſe videtur ſatis clara, & vſui conformis. Ratio verò à priori eſt,

quia Ecclesia potest prohibere simpliciter talem actionem externā,&punire illam; ergo potest etiam prohibere, & punire cum tali conditione,scilicet,si à tali intētione odij, vel simili procedat, & non aliàs. Antecedens patet ex ipsa assertione:nam supponit, actionem illā esse malam in se sine tali intentione, & consequenter esse dignam pœna, versaríque in materia Ecclesiastica, seu canonica: sic enim semper loquimur. Cōsequentia verò patet, quia per illam cō ditionem non extenditur potestas, sed restringitur vsus eius. Magis enim moderata,& restricta est prohibitio,& punitio cum ea conditione, quàm si absolutè fieret,vt per se notum est.Et declaratur exemplo; nam Ecclesia potest v. g.excōmunicare omnem illum,qui graue sacrilegium commiserit;si ergo tantum excommunicet eum, qui scienter illud commiserit,non auget,sed temperat rigorem, & suæ iurisdictionis vsum, & tamen particula illa *Scienter* includit conditionem de actu interiori, id est, si sciens, & volens directè hoc fecerit. Hinc etiam Ecclesia grauiori(vt sic dicam) sed magis restricta irregularitate punit homicidium voluntarium, quàm casuale, quæ tamen sæpe non differunt, nisi in cognitione, & intentione interna.Quia in rigore Ecclesia posset vtrūque homicidium æquali irregularitate afficere; ex benignitate autem voluit rigorem temperare, quādo homicidiū non est per se intentum, seu directè voluntarium.

21. Est etiam optimum exemplum, quod totam doctrinam datam confirmat: nā certum est, hæreticum externum nō incurrere propriam censuram hæreticorum, nisi animo hæretico exterius se prodat: nam si solum fingat, & interius non dissentiat, non incurrit censuram ipso facto; ergo talis censura imposita est propter actum externum cum depēdentia ab intētione interna; cum tamē actus externus quoad materialē actionem, vel significationem non pēdeat ab illa,nec possit exterius discerni, an procedat ab animo ficto,aut verè hæretico. Similiter est imposita irregularitas rebaptizanti,quam tamen non contrahit, si fictè,& sine intentione exterius rebaptizet, etiamsi Ecclesiæ cōstare non possit de tali fictione,nec de intentionis defectu.Potuissetq; Ecclesia irregularitatē imponere propter externā rebaptizationem sacrilegam, & scandalōsam, etiam sine intētione factā;noluit tamē, sed tēperauit rigorem;ergo signum est, posse Ecclesiam hoc modo leges ferre circa actus externos, quando secūdum aliquam rationem moralē respicientē statū Ecclesię pendēt ab interiori actu, licet non pendeant in materiali actione externa, nec ex aliquo sensibili signo; ergo eadem ratione poterit simili modo prohibere, & punire alia delicta externa,prout iudicauerit expedire.

22. Nec contra hāc assertionem aliquid vrget cap.vlt.de Simon.citatum à secūda opinione, quia loquitur, quando in actu externo nulla malitia apparet,nec præsumptio illius; & eodē modo loquitur expressè cap.*Tua nos*,eod.Imò ibi est sermo,quādo actus exterior habet speciem boni, vt eleemosynæ, vel religiosi cultus; animus verò est simoniacus, & ideò textus illi procedunt in specie tertiæ assertionis, & illam confirmāt, huic autem quartæ nihil obstant. In c.autem *Venerabilē.§.*vlt. quod Nauar. allegat,nihil inuenio,quòd ad causam faciat.Ex§. autem vlt.quem supra allegaui,solū potest colligi,reuocari posse in dubiū,an sit iustum præceptum superioris prohibentis actum de se bonum,quatenus ibi permittitur, vt transgressor talis præcepti absoluatur ad cautelam; absolutè tamen potius supponitur tale præceptū præsumi iustū,licet intētio pręcipiētis occulta sit. Corollaria autē,quę ibi inferūtur,vera non sunt,vt de duob⁹ primis iā dixim⁹,&de tertio statim dicem⁹

Exponitur cap.de Simon.loqui de actu externo in q nulla malitia appareat

23. Fundamenta verò primæ opinionis, partim hāc, partim primā conclusionē confirmāt,&nihil aliud probāt.De cap. ergo *Omnis vtriusq;* & de cap. *Dolentes*, & Clement.1.satis dictū est in corollarijs primę cōclusionis. Ad tertiū ex c.*Cōmissa*,multi intelligunt textum illū de recipiente beneficiū parochiale,seu curatū sine intentione merè interna recipiēdi ordinem intra annum, dicuntq; illū defectum intentionis puniri per priuationem fructuū, propter cōiunctionē cum opere exteriori,etiāsi exterius nō ostēdatur. Imò addit Soto d.lib.10.q.5.ar.6. quòd si principio quis non habuit illam inten-

intentionem, & post sex menses illam habere incepit, nihilominus manet priuatus fructibus illorũ sex mensium, & è conuerso si à principio bona fide recipit beneficium, & post sex menses mutat illam, & decernit non ordinari, ex tunc incipit non facere fructus suos; ac denique generalem statuit regulam pro quocunque tempore anni, pro quo ille non habet intentionem sacerdotij, vel formalem, vel habitualem ex illa relictam, & non retractatam, pro illo priuari fructibus etiam si tandem intra annũ
24 ordinetur.

Sed profecto tantus rigor non habetur in textu, nec augendus est in lege pęnali. Et in primis sensus ille de intentione merè interna non videtur habere locum iuxta nostram quartam assertionẽ, quia receptio beneficij per se non est malus actus, nec punibilis. Vnde videtur potius textus ille in illo sensu procedere contra tertiam assertionem, & ideò dicere aliquis posset, textum illum intelligẽdum esse de intentione nõ merè interna, sed signo aliquo manifestata vel saltem ita insinuata, vt rationabiliter possit ab Ecclesia præsumi. Sed hic sensus admittendus non est, tum quia est contra cõmunem intelligẽtiam, tam Iuristarum, quàm Theologorum, cum Glossa ibi; tum etiam quia est contra proprietatem verborum textus absolute dicentis, *Si promoueri ad sacerdotium non intendens, &c.* tum propterea quia est cõtra rationem textus, *Cum eos receperis fraudulenter*, hoc enim fit ex vi intentionis interioris; tum etiam quia textus addit, *Nisi voluntate mutata, &c.* ergo loquutus fuerat de intentione voluntatis; tũ denique quia declarat priuationem fructuum ipso facto; non ergo agit de præsumptione, sed sufficere censet, quod in-
25. terior desit intentio.

Respondent ergo alij, non esse illam pœnam impositam per legem humanã, sed esse obligationem restituendi, vel incapacitatem fructuum, quæ ex natura rei sequitur ex tali intentione, & per illam legem declaratur. Patet, quia beneficium curatum non datur nisi propter officium, quod exerceri non potest sine sacerdotio, & ideò non sacerdos, qui recipit beneficium sine animo suscipiendi sacerdotium, eo ipso iniustè recipit fructus beneficij, & consequenter non facit illos suos. Quia tunc non recipit fructus propter officiũ, quod exercet, cum sit incapax illius; ergo maximè posset recipere propter spem recipiendi quam primum, vel tempore præscripto: hanc autem spem aufert praua intentio; ergo reddit talem personam incapacem fructuum, nisi illam mutet, & tempore debito ordinetur.

Hęc verò responsio non habet solidũ 26.
fundamentum. Nam sine dubio, si lex lata in dicto cap. *Commissa*, nõ addidisset illam priuationem fructuum, non posset cum sufficienti fundamento dici, recipientem beneficium sine tali intentione nõ facere fructus suos, præsertim de fructibus totius beneficij. Primò, quia beneficium etiam curatum non datur propter solum officium proprium sacerdotis: nam datur etiam propter officiũ dicendi horas canonicas, & ille sic tenens beneficium, posset recitare horas. Datur etiam propter ministerium chori, & administrationẽ Ecclesiæ, quæ possunt fieri sine ordine sacerdotali. Præterea non ita datur hoc beneficiũ propter officium dicendi Missam, & ministrandi sacramenta (propter quæ requiritur sacerdotalis ordo) vt omninò obliget ad facienda hæc ministeria per se ipsum, nã possunt fieri per tertium, maximè ad tempus, quod si ita fiant, sufficiet, & saltem vt faciat beneficiatus fructus suos sine obligatione restituendi, præsertim si personaliter resideat, & regat Ecclesiam; ergo hoc etiam modo posset beneficiatus non sacerdos, & intendens non ordinari, per annum ita satisfacere officio suo, vt suos faceret fructus, si per ius humanum non impediretur.

Confirmatur, ac declaratur: nam si 27.
sacerdos acciperet tale beneficium cũ intentione non ministrandi in illo per annum quoad ordinem sacerdotalem, non ideò nõ faceret fructus suos, si alias integre satisfaceret officio suo, partim per se, partim per alios, & similiter qui acciperet beneficiũ ante sacerdotium cum intentione accipiendi sacerdotiũ intra annum; non tamen ministrandi in illo per se ipsum tam citò, nec post aliquod tempus, non propterea teneretur restituere fructus omnes, nec fortasse

partem, si alias per aliũ suppleret, quod per se non faceret, & sufficientem curam haberet suæ Ecclesiæ; ergo seclusoiure positiuo, idem esset, licèt quis reciperet beneficium sine intentione recipiendi sacerdotium intra annum. Probatur hæc vltima consequẽtia, quia nõ obstante tali intentione, posset satisfacere obligationi officij, propter quod dantur illi redditus beneficij, pro eodẽ tempore. Et ita ex sola rei natura non deesset titulus ad recipiendos, & retinẽdos illos fructus sine iniustitia, scilicet, titulus beneficij cum recitatione, administratione, & seruitio sufficiente beneficij pro toto illo tempore; modo declarato.

28. Vera ergo responsio mihi esse videtur, illam non esse propriam pœnã propter interiorem culpam, etiam adiunctam externo actui de se non malo, nec etiam esse obligationẽ restituendi propter defectum in officio, vel seruitio beneficij, sed fuisse prudentem ordinationem Ecclesiæ, quæ statuit, vt non daretur beneficium homini non ordinato, nisi sub tali onere, & conditione. Vnde ex quo fuit conditus canon ille, eo ipso, quod talis persona acceptat beneficiũ, acceptat illud cum illo onere, & ideò si non implet conditionem, non facit fructus suos, quia Ecclesia illi non contulit ius ad illos. Nec est inconueniens, quod Ecclesia, licèt non iudicet de occultis, det beneficium sub conditione occulta, & interna, quia ad hoc non est necessarium, vt ipsa iudicet de illa conditione, sed satis est, quod recipiens beneficium de illa iudicet, & per iudicium suæ conscientiæ teneatur ad restituendos fructus, quos non fecit suos sine alio iudicio Ecclesiæ. Sæpe enim in collatione aliqua exterius facta includitur conditio interna ex parte suscipientis, vt cũ Episcopus confert ordines alteri ibi est conditio inclusa, quod ille habeat intẽtionem recipendi illos. Et ego possum dare eleemosynam pauperi sub conditione explicata illi, quod habeat intentionem orandi pro me, & si illam non habeat, non fiat Dominus eleemosynæ? Quid enim vetat ita fieri? Cum liberè possim disponere de re mea prout libuerit. Ita ergo potuit Ecclesia disponere circa collationem beneficiorum

A parochialium, quia ita oportebat obligare recipientes, & nullus poterat esse conueniẽtior modus illos cogẽdi ad habendam illam intentionem.

29. Quod si obijcias, quia ius illud etiam habuit locum in eos, quia iam ante illũ canonem receperant beneficia. Respõdeo negando assumptum, quia lex non extenditur ad præterita per se loquendo, & ibi non explicatur, nec est extensio faciẽda in lege pœnali sine sufficiẽti causa. Vel certè si dispositio illa habet locũ circa beneficia prius recepta, erit quatenus à tempore illius legis cæperunt retineri cum mala fide, & in ea per
B seueratum est per reliquam partẽ anni iuxta dicenda in sequenti puncto. Hoc igitur modo explicatus ille canon, nec facit pro cõclusione quarta, nec obstat tertiæ, sed continet limitationem alterius rationis, nam limitat modum, & cõditionem conferendi talia beneficia talibus personis.

30. Aliter verò posset exponi iuxta tertiã assertionem, illam esse pœnam impositã pro omissione externa sacerdotalis ordinis, quem ex præcepto diuino definito per Ecclesiã tenetur recipere intra
C annum, qui tale beneficium recipit, quoniam illa omissio processit ex tali intentione fraudulenta. Ad hoc explicandum aduerto circa illum textum, ibi non imponi conditionem illam, *Si recipiat beneficium sine intentione sacerdotij intra annum*, vt absolutè sufficientem ad contrahendã illam obligationem restituendi, sed cũ illa moderatione. *Nisi voluntate mutata promotus fuerit.* Vnde fit, vt licèt quis accipiat beneficium sine illa intentione, & ita perfistat per vndecim menses, si tandem mutat intentionem, & intra vltimũ mensem ordinatur, faciet fructus suos.
D vel confirmabit (vt sic dicam) dominiũ in retentione eorum, quia noluit Ecclesia aliter ponere illam conditionem, vt ex textu patet. Estq; optima ratio, quia hoc modo melius lex illa obtinet effectum intentum, qui est, vt ille ordinetur, & inseruiat beneficio semel accepto, & ita per receptionem ordinis purgatur prior defectus, quia impletur cõditio ab Ecclesia postulata, quæ in summa est, vt non habeatur illa praua intẽtio à principio, vel saltem, vt non perseueretur in illa vsque ad effectum non

recipien-

recipiendi ordinem per totum annum, A Vnde quod Soto ait de reſtitutione facienda pro quocunque tempore anni, pro quo illa intentio debita non habetur, non habet locum ſi tandem mutaturvoluntas,& recipitur ordo intra annum, quia tunc nulla reſtitutio facienda eſt, vt dixi,& ex textu conſtat. Signũ ergo eſt,pęnã illã(ſi pena eſt)nõ imponi intentionẽ propter tantũ internã ſecũdum ſe,ſed prout annexam,& prodeuntem in omiſsionẽ externam totius anni quę omiſsio mala eſt,& poſſet puniri illa pœna etiã ſine illa intentione à principio cõcepta, ſed per negligentem dilationem totius anni contractam. Atq; hoc modo textus ille confirmat tertiã concluſionem, & nihil obſtat quartæ. Alia verò,quæ attingit Soto,an ille textus loquens de receptione beneficij extendi debeat ad retentionem, & an loquens de beneficijs parochialibus extẽdendus ſit ad Epiſcopatus,& ſimilia, ad præſentem materiam non ſpectant.

31. *Explicatur Clementi.* Circa quartum de Cenſura impoſita inquiſitoribus iniuſtè procedẽtibus ex odio,vel turpi affectu in dicta Clement. 1.§.*Verum*, aliqui dicunt, loqui de odio manifeſto ſignis externis,ſed ſine funda mẽto in textu,& ſine cauſa,quia illa excõmunicatio non fertur propter aliud ſignum odij,ſed propter effectum iniuſtum ab illo procedentẽ. Et ita ille textus probat quartam aſſertionẽ, vt etiã dixi in tom.5.dicta diſp.4.Sect.2. Idem dicendum eſt cum proportione ad 5.ex Clement.5.de ſtat.Monach. Et ad ſextũ ex dicto cap. *Siquis*: nam actiones illæ, quæ ibi puniuntur, & aliàs prohibitæ ſunt, & prauæ, & moraliter loquendo ſufficienter manifeſtãt prauum animũ, à quo proficiſcũtur. Reliqua in illa opinione iuxta quartam aſſertionem procedunt.

CAPVT. XIIII.

Quæ ſit ſeruanda forma, ſeu ſolennitas in legibus canonicis ferendis,

1. NIhil in præſenti tractandum proponimus de forma intrinſeca legis canonicæ,quia omnia, quę de hoc puncto diximus libro præcedenti cap.13.Communia ſunt legi humanę vt ſic,nec aliquid ſpeciale notandum occurrit in lege canonica. Imó etiam quę de forma extrinſeca diximus de legibus ciuilibus magna ex parte cõmunia ſunt canonicis, quia illis conueniunt, quatenus humanæ ſunt, & non quatenus ciuiles, ſeu ſeculares ſunt. Et ideò leges canonicæ in ſigno etiam ſenſibili conſiſtunt,& verba requirunt, quæ ſufficienter explicent præceptum, ſeu voluntatem obligãdi Prælati cum talibus conditionibus,quę ad legem ſufficiant, vt cum perpetuitate,cõmunitate, & ſimilibus, vt ibi explicatum eſt; vbi etiã B ſufficientia verba declaramus.

2. Vltra illa verò non eſt data determinata forma verborum in legibus canonicis ferendis,vel ex iure diuino,vel ex eccleſiaſtico,præſertim quoad proprios canones, quorum conditor eſt Põtifex, qui ſemper eſt ſuperior illis,& ideò non arctatur ad certam formã verborum. Inferioris verò Epiſcopi,& Prelati, vel capitula limitari poſſunt ad ſeruandam certam verborum formam,vel ſolennitatem. Sed de hac etiam non conſtat ſaltem ex iure communi. Nam licet in quibuſdam ſtatutis requiratur conſenſus capituli reſpectu Prælati, vel è conuerſo conſenſus Prælati reſpectu Capituli, vel aliquid ſimile: illud magis pertinet ad limitationem poteſtatis, quam ad determinationem formæ ſeruandæ in lege ferenda. Prętereà non eſt etiam de ratione legis canonicæ vt ſit ſcripta: nam ea,quæ de hoc puncto allegauimus pro lege ciuili maximè probant de canonica, & præcipuè de Pontificia propter ſupremam poteſtatem,vt dixi. Inferiorum autem ſtatuta ſemper feruntur in ſcriptis, & ita ſeruandum eſt ad tollendam ambiguitatem, vel obſcuritatem. Vnde etiam oportet,vt ex tenore ipſius ſcripturę cõſtet,ex poteſtate legislatiua eſſe profectã, & cõtinere actũ eius aliàs non erit ſufficiens ſignum voluntatis Principis ferendi legẽ, vel obligandi ſubditos communi,& ſtabili legis obligatione, quod in ſequenti puncto declarabitur.

Non eſt de ratione legis Can. vt ſit ſcripta.

3. Hinc enim ſuboritur dubium ſuprà tractatum de lege ciuili. An Epiſtolę Põtificiæ leges canonicas inducãt,quoniã in eis reſpondent ad ſpeciales interrogationes,aut conſultationes.Canoniſtę enim

Sent. dicentium Epiſt. Pontif. inducere leges Canon.

enim interdum indicant, hæc responsa Pontificũ non introducere legem; Abb. in cap. *Tuæ* de Sponsal. nu. 13. & ibi Alex. de Neuo num. 15. & Præposi. num. 4. ad. 7. nam exponens illum textum, dicentẽ verba esse de necessitate matrimonij, quoad Ecclesiam, dicit, non introducere legem, quia solum continet responsum Pontificis ad priuatam consultationem.

Alex. de Neuo.

4. Contraria verò sententia verà est, à qua dicti auctores non dissentiunt: est enim certa, & inter Iurisperitos cõmunis tenet Glossa in c. *Ex tua*, de Fil. Pręsbyt. verb. *Consultationem*. vbi Panormit. idem sentit, & tacicè declarat priorem sententiam, vt statim dicam. Idem Fel. Rubr. de Rescrip. in princip. cum Roman. cons. 260. & Archid. & Domini. in cap. *Ignorantia*. 38. dist. Imò iuris ciuilis interpretes multò magis certam censẽt esse hanc sententiam de Epistolis Pontificum, quam regum, aut Imperatorum, vt constat ex Barth. & Paul. Castr. in l. 1. Cod. de legib. Iason, & alijs, quos retuli superiori libro cap. 13. Probatur apertè hæc sententia ex cap. 1. dist. 19. quod est. Nicolai. 1. in Epistol. ad Episcopos Gallię, quę habetur in tertio tom. Bibli. Vbi in eãdẽ sententiam adducit Leonẽ 1. Epist. 1. in fine, & Gelasi. in cap. *Sancta Romana*, dist. 15. & ibi ex professo probat Nicol. hoc non solum esse verum de Epistolis in iure canonico insertis, sed etiã de omnibus alijs. Ratio autem sufficiẽs est, quia Pontificis habent auctoritatẽ ad ferendas leges hoc modo, & ipsimet declararunt hoc sensu, & hac potestate esse scriptas huiusmodi Epistolas, vel responsa. Quomodo autem hoc intelligendum sit, & quid requiratur, vt huiusmodi Epistolæ vim legis habeant, dicetur respondendo ad priorem sententiã.

Vera sentẽtia.
Glossa.
Panorm.
Felin.
Castro.
Barth.
Iason.

5. Igitur ad cap. *Tuæ* de Sponsal. respõdetur in primis, potius ex illo probari, quando consultus Pontifex respondet, illud responsum habere vim legis, quatenus directè satisfacit consultationi, licèt consultatio priuata fuerit. Et hoc supponunt, & fatentur interpretes illius textus supra allegati. Addũt tamen, per huiusmodi responsa Pontificum ad interrogationes factas circa antiqua iura non introduci nouam legem, quæ anteà constituta non fuisset, sed solum interpretationem eius, de qua fuerat Põtifex consultus, siue illa sit Ecclesiastica, siue diuina, aut naturalis. Vt in illo capite consultus fuit Pontifex, an verba sint necessaria ad matrimonium. Respondet autem, matrimonium mutuo cõsensu perfici, necessaria autẽ esse verba quantum ad Ecclesiam. Vnde colligũt dicti interpretes, per illud responsum non introduci nouam legem, aliquid de nouo præcipientem, sed tantum declarari auctentice id, quod antea erat ius diuinum, ac naturale; scilicet, de substantia matrimonij tantum esse mutuum consensum, vtique sufficientibus signis expressum, quia aliàs nõ posset esse mutuus, & datus simul, & acceptatus. Vnde in hoc sensu rectè inferunt, noluisse ibi Pontificem introducere nouam legẽ Ecclesiasticam, qua pręciperet, vt matrimonium fieret per verba, quando fieri potest, neq; in hoc sensu dixisse, verba esse necessaria propter Ecclesiam, quia hoc præceptum Ecclesiasticum non erat antea, nec Pontifex ibi illud ponit de nouo, cum tantũ respondeat consultationi. Vnde concludunt, solum explicasse per illa verba moralem necessitatem, seu vtilitatem verborum in matrimonio, vt Ecclesia certior de illo fiat, eiusque clariorem probationem habeat.

6. Ex quibus apertè constat; non negare dictos auctores, Epistolam Pontificiam habere vim legis in eo, quod decernit, sed proponere regulam ad intelligendũ quid decernat. Ordinarie enim huiusmodi Epistolę continentes respõsa consultationum sunt potius declaratiua, quam constitutiua iuris, quia non solet consuli Pontifex, an aliquid facere iubeat, nec ne, sed an aliquid faciendũ sit secundum ius diuinum naturale, vel ab Ecclesia iam statutum. Et tunc respondendo Pontifex interpretatur ius, & in hoc habet eius responsio auctoritatem legis obligantis ad illam interpretationem tenendam, vel ad seruandum antiquum ius, secũdum illam interpretationem, & hoc est, quod in Decretis suprà allegatis docetur. Non tamen solent per talia responsa condere Pontifices nouas leges, non quia non possint, sed quia non hoc tunc agunt, nec de hoc consuli solent, vt dixi. Si tamen occasione

Epistol. Põtificiæ habent auctoritatẽ temperãdi ius & obligandi ad eã interpretationem tenendã.

sione sumpta ex consultatione, ipse velint nouam legem introducere, sine dubio possunt illo modo id facere, dūmodo suis verbis hoc sufficienter declarent.

7. *Quando Epistolæ sunt scriptæ non ad consultationē sed directè ad gubernatiōnē facilius possunt habere vim legis, sed hoc colligēdum ex tenore verborum.*

Quocirca quando Epistolæ non sunt responsiuæ ad consultationem, sed directè scriptæ ad gubernationem, tunc facilius habere possunt vim legis constitutiuę de nouo, quod ex tenore verborum spectandum est. Adiungēdę etiam sunt circunstantiæ temporis, & loci, & personarum, ad quas scribitur, ad intelligendum, an lex sit vniuersalis pro tota Ecclesia, vel pro aliqua tantum prouincia, aut Diœcesi. Denique necessarium est, vt talis Epistola per traditionem, vel declarationem posteriorum Pontificum sufficienter sit nota, & in auctoritate habita; hoc enim necessarium est, vt obliget: licèt non sit necessarium, vt sit in corpore iuris inserta, quia ita cautum est in ipso iure, vt dixi, ac merito, quia est valde accidentarium, & non potest ius limitare auctoritatē Papę. Quod maximè verum habet in his, quę spectāt ad declarationem iuris naturalis, vel diuini. Nam in his non potest esse mutatio, nec error, quando pontifices vt Pōtifices definiūt, quod possunt facere per has Epistolas, & faciunt, quando ostendunt, se loqui ad docendam, & instruendam totam Ecclesiam. Et ideò in his rebus sunt talia decreta generalia, & perpetua, licèt fiant respondendo ad particulares interrogationes, quia illa particularis materia est accidentaria, & solum concurrunt per modum occasionis, doctrina autē ipsa generalis est. At vero, quando responsum concernit materiam iuris positiui Ecclesiastici, licèt vt processit à Pontifice non potuerit continere errorem in moribus, per temporis successionem potest accipere mutationē, & quoad hoc potest multum deseruire, quod tale decretum sit, vel non sit moribus receptum, vel etiā quod sit in corpore iuris insertum, vel extra vagetur, & tunc etiam oportet considerare, an sit consentaneum iuri cōmuni, vel illi contrariū: nam in priori casu seruanda est; in posteriori autē Pontifex est consulendus, iuxta cap. *Pastoralis*, de Fide instrum. Quæ omnia vsui esse possunt ad intelligendas decretales Epistolas, & aliquid statim addemus soluendo obiectionem, quæ in præsenti fieret posset.

Præterea potest simile dubium de sententijs Pontificum hic definiri, quod supra de sententijs Imperatorum, & regum tractauimus, nā ex ibi dictis à fortiori sequitur, sententiam latam à Papa in particulari causa introducere legem generalem pro omnibus similibus causis: nam maior est authoritas Pontificia, quam Regia. Et hoc modo videtur magna ex parte esse constitutum ius canonicum: nam plura illius decreta sunt quædam sententiæ Pontificū in singularibus causis latæ. Et in particulari videtur hoc declaratum in cap. *In causis*, de Re.iud. ibi, *Cum in similibus casibus cæteri teneantur similiter iudicare.* Et ita docēt ibi expositores. Dubitant autem, an hoc intelligendum sit tantum de sententia definitiua, vel etiā de interloquutoria, dummodo de illa satis constet, de qua videri possunt ibi Doctores, præsertim Panorm. n. 3. & 4. & Felin. n. 3. & seq. quia de hac distinctione nobis sufficiāt dicta circa legem ciuilem. Alia vero distinctio de sententia inserta, vel non inserta in corpore iuris qua vtuntur etiā aliqui ex dictis Doctoribus, in præsenti non est admittenda, quia repugnat iuri canonico, quod expresse illam excludit in Epistolis Pontificum, vt vidimus; est autem eadem ratio de sententijs. Item quia ex dicto cap. *Pastoralis*, apertè colligitur, Epistolam Decretalem Pontificiam, etiam si sit contra ius commune, habere auctoritatem, solumque limitatur modo supra dicto, quando est cōtra ius commune, nomine autem Decretalis etiam sententia lata, & scripta à Papa comprehenditur, vt omnes fatentur, & constat ex vsu Decretalium, non est ergo conditio simpliciter necessaria ad rationem legis, quod sentētia sit inserta in corpore iuris; licèt ad promulgationem legis, & ad cognitionem eius magis publicam, & certiorem multum conferat.

8.

9. *Obijciūtur quædā Pōtificū verba quæ videtur alijs repugnare & explicā tur.*

Contra hanc verò resolutionem obijci possunt verba Alexandri III. in cap. *Licet*, de Sponsa duorū, vbi definit, matrimonium ratum non dissolui per subsequens consummatū, & adiungit, *Quanuis aliter à quibusdam prædecessoribus nostris*

sit

sit aliquando iudicatum, vtique per sententiam, vt cõmuniter videtur intelligi; ergo sententia Pontificis non potest facere legem, cum tam grauem errorem cõtinere possit. Similis obiectio fieri potest ex cap. *Quanto*. de Diuortijs, vbi Innocent. III. docet, matrimonium inter fideles baptizatos, & Catholicos contractum non dissolui per hæresim, seu apostasiam à fide, alterius coniugis, & subiungit, *Licet quidam prædecessor noster sensisse aliter videatur*, Quod dixit propter Cœlest. num. 111. qui contrarium respõdit, vt in cap. *Laudabilem*, aliàs. 1. de Conuers. infideli. Olim habebatur, vt ibi notat Glossa, & nunc habetur in collectionibus Antonij Augustini collect. 2. tit. 20. cap. 2.

C. Laudabilem.

Ant Augustinus.

10. *Alex. 3.* Circa primum, Alexander. III. non designat, qui fuerint illi Pontifices, qui aliter iudicarunt, & Glossa ibi solum allegat consuetudinem quandam Mutinensem, cuius fit mentio in cap. vlt. eiusdem tituli, quæ est impertinens: nam ibi non dicitur, illam cõsuetudinem fuisse per aliquem Summum Põtificem approbatam. Imó Innoc. III. in illo cap. vlt. dicit, *Fuisse contra id, quod sentit Sancti Petri Sedes*, & ideò non possumus certo dicere quale fuerit illud iudicium illorum Põtificum. Responderi ergo potest, supponendo, probabile esse, posse Pontificem ex iusta causa dispensare in matrimonio rato non consummato; fortè igitur illi Pontifices, quos Alexand. III. commemorat, non tantum sententiãdo, aut respondendo, sed etiam faciendo dissoluerunt illa matrimonia, non quidem iudicando ipso facto dissolui (stando in solo iure diuino) per subsequens consummatum, sed iudicando, illam fuisse causam sufficientem ad illam dispensationem concedendam, & licèt fortè in hoc errauerint, erit error facti, & non iuris. Non est autem verisimile, fuisse iudicium illud ferendo generalem legẽ formaliter, & expresse, sed fortasse dispensando cum aliquo populo, aut saltẽ similem consuetudinem alicubi tollerando, vel approbando, nam hoc totũ pertineret ad errorem facti, & particularem, & id est, non redundantẽ in perniciem totius Ecclesiæ, & ideò non repugnat contigisse.

11. Quod si fortasse iudicium illud fuit per sententiam latam in aliqua particulari causa (licèt id non constet) dicendum est, illam sententiam non fuisse latam interpretando ex cathedra ius diuinum, sed iudicando de facto secundũ opinionẽ priuatam, & ideò non potuisse inducere generalem legem. Atque ita respondet Couarr. 2. p. quarti cap. 7. §. 3. num. 15. Non est item necesse, verbũ *iudicandi*, referre ad sententiam alicuius causæ definitiuam, sed ad priuatum iudicium, quod interdum est per opinionem priuatam, & ita potuit contingere in illis Pontificibus. Et ita exposuit Cano lib. 6. de Locis cap. 8. ad 3. & Bellarm. lib. 4. de Roman. Pontif. cap. 13. in princ. Imò etiam de Alexand. III. dicit, non definiuisse, sed tantum quid sentiret explicuisse, sicut predecessores sui fecerant. Idque colligi potest ex verbis eiusdem Alexand. in Concil. Later. p. 6 cap. 8. vbi habetur integra Epistola, quę valde familiaris est, & in ea solum dicit, se velle aperire quid sentiat, & postea non loquitur de omni matrimonio rato, sed multas adiungit circunstantias, & solẽnitates, ac tandem cõcludit, *Quanuis alij aliter sentiant, aliter etiam à quibusdam prædecessoribus nostris sit aliquando iudicatum.* Sed licèt hoc fortè ita in principio fuerit; nihilominus postquã responsio illa iuri Canonico per Gregor. IX. inserta est, & pro generali lege tradita vniuersæ Ecclesię, non est dubium quin sit vniuersalis, ac vera lex, ac subinde certam fidẽ faciat, quia non potest intollerabilem errorem continere.

Couarr.

Bellarm. Alex. 3. Cocil. Lat.

Gregor. 8.

12. Secunda obiectio magis procedit cõtra priorem resolutionem de Epistolis Decretalibus, quã contra hanc de sententia: nam illud dictum Cœlestini fuit responsio eius ad quandam consultationem, vt constat ex integra Antonij Augustini. Et eam se vidisse refert Castro lib. 1. contra hæres. cap. 4. & propter illam audet dicere, in eo erasse Cœlestinum, non tantum ex negligentia, ita vt illum erasse dicamus velut priuatam personam, & non vt Papam, quia in qualibet re seria definiẽda tenetur consulere viros doctos, *Quia huiusmodi definitio* (inquit) *habebatur in antiquis Decretalibus.* Sed excedit, & videtur malè sentire de potestate infallibili Papæ ad definiendas res fidei. Melius ergo Cano, & Bellarm.

Cœlestinus Ant. Aug.

suprà respondent, non definiendo, sed opinando Cœlestinum loquutum fuisse, potuisseque Castro ex verbis Cœlestini attente perpensis id colligere: solũ enim ait, *Non enim videtur nobis, quod si prior maritus redeat, &c.* quę verba sunt priuatum sensum aperientis, & cũ formidine loquentis, non deficientis, aut certã doctrinã tradentis. Nunquam ergo responsio illa habuit vim legis toti Ecclesię propositæ, quia nec in ipsa hoc explicatum est, nec ita fuit recepta, aut recipi potuit. Dices; etiã Innoc. III. snũ responsũ protulisse per illa verba, *Non credimus, quod in illo casu. &c.* respondeo etiã ex vi verborũ id nõ fuisse ab Ecclesia definitũ, vt etiam Bellarm. sensit; postea verò lex illa firmata est per Greg. IX. & vsu ipso declarata, ac deniq; vt veritas fidei definita in Concilio Trid. sess. 24. can. 5.

13. Tandẽ circa hęc duo puncto de sentẽtia, & Epistolæ Põtificis dubitari potest, an idẽ censendũ sit de Episcopis cũ proportione pro suis Episcopatib⁹. Nã Canonistę cõmuniter in hoc differentiam cõstituunt, vt patet ex Fel. dict. c. *In causis*, n. 8. & in Rubr. de Rescrip. & alijs, quos allegat. Sed in hoc idẽ cũ proportione sentio de Episcopis, quod dixi de Magistratib⁹ ciuilib⁹ habẽtibus potestatẽ ad ferendas leges cũ subordinatione ad aliquẽ superiorẽ Regẽ, vel Imperatorẽ. Ita enim Episcopi cõparantur ad Sũmũ Pontif. & ad ius Canonicũ. Nã, & leges ferre possũt pro suis Episcopatib⁹, & nõ possunt cõtra ius cõmune statuere, aut sententias dicere. Si ergo sententia vel responsum Episcopi sit contra ius cõmune, non solũ non inducet, legẽ verũ etiam nihil valebit; si vero per sentẽtiã interpretẽ suũ propriũ ius, vim etiã proprij iuris habere poterit sententia, quiã quoad hoc habet eandẽ potestatẽ, & idẽ est cũ proportione de rescripto, dũmodo alię cõditiones cõcurrãt, scilicet quod ex verbis, & modo scribẽdi satis cõstet de animo statuẽdi, & quod materia, & sẽtẽtia, vel decretũ Episcopi sufficiẽter ꝓ ratiõe suę diœcesis ꝓmulgẽt.

Felin. Quid de Episcopis sentiendum.

CAPVT. XV.

Quæ promulgatio in legibus canonicis sufficiat, vt vim obligãdi habeãt.

1 SVppositis quæ cõmunia sunt legi humanę, vt talis est, & dicta sunt libro

A precedẽti c. 14. hìc solũ superestquęstio; An pro quibus canonicis Põtificijs sufficiat vna promulgatio Romæ facta, vel in singulis diœcesibus, aut Archiepiscopatibus, vel prouincijs plures necessarię sint. In hoc enim variè sentiunt auctores. Prima opinio est, in legibus canonicis seruandã esse regulã datam de legibus ciuilibus latis pro amplissimis Regnis, plures, ac principales, & distantes prouincias cõprehendentibus videlicet, pro talibus legibus non sufficere vnam promulgationẽ Romę factam, sed necessariũ esse, singulas promulgationes in singulis prouincijs Ecclesiasticis, id est, in singulis Episcopatibus fieri. Ita tenet Panormit. in cap. 2. de Cõstit. n. 7. ad finẽ, Feli. n. 7. Deci. lect. 2. n. 6. Nauar. in Sũma c. 23. n. 44, Angel, verb. *Lex.* n. 23. Medin. 1. 2. q. 90. artic. 4. qui illã tribuit Caiet. ibi, sed ille non dicit, necessariã esse denuntiationẽ in prouincia, vt lex obliget, sed solum excusari ignorantes, si lex propter incuriam pastorum ad eorum notitiam non deueniat, quod verum, & longe diuersum est, vt per se patet. Vnde potius posset Caiet. in contrarium induci, Solentq; pro hac sententia citari aliqua iura canonica, sed nihil probant, & ideò illà omitto.

1. *Sentent.*

Panor. Felin. Nauar. Decius. Medina.

Fundamentum ergo sumi debet ex Authentica, *Vt factæ Constitutiones*, collat. 5. quæ de legibus ciuilibus hoc disponit, vt supra visum est. Addendo regulã suprà etiam positam, quod ius canonicum in huiusmodi rebus vtitur iure ciuili, & veluti tacite acceptat illud, quãdo aliquid cõtrariũ, vel diuersũ ñ disponit, & alioqui in re ipsa nihil est repugnans bonis moribus, aut religioni. In prẽsenti aũt ius illud ciuile, quod requiri ꝓmulgationẽ in singulis prouincijs nõ est reuocatũ iure canonico, neq; est cõtra bonos mores, imò est valde cõsentaneũ illis, vt leges suauiores, sint, & vt tollãtur occasiones allegãdi, vel fugiẽdi ignorãtiã. Acceditq; hoc maximè necessarium videri in his legibus canonicis, quia ꝓ toto orbe ferunt; ergo citata authẽtica extendẽda etiã est ad canonicas leges.

2. *Authẽtica vt factæ.*

Nihilominus contraria sententia cõmunius recepta est. Tenent Glossa, & Ioann. Andr. in fine Sexti, circa datam eius Panormitanus mutans sententiam in cap. *Nouerint*, de sententia Excõmunicationis

3. 2. *& vera opinio. Glossa. Ioan. And.*

Oo

nicatione in fine, Cardin. in Proœmio Clementinarum, §. *Vniuersitatis*, numero quarto Syluestr. verb. *Lex*, quæstione 6. Rosel. numero quarto, Armil. num. 11. & verb, *Constitutio*. numero tertio, Ludouicus Gomez in Proœmio ad regulas Cancellariæ quæstione secunda, Nauar. non constans etiam in priori sententia, dicto consil. 1. de Constit. numero. 19. & idem sentit Soto libro primo de Iust. quæstione prima, articulo quarto, & Palac. in tertio distinct. 37. disputat. 1. Ac denique Bartholus, Baldus, & alij allegati in præcedenti libro cap. 14. in hoc differentiam cõstituentes inter ius canonicũ, & ciuile. Adduci autem solet pro hac sententia caput primum de Postulat. Prælatorum, quod reuera non cogit: nam ibi solum concluditur, necessarium non esse, vt lex semel promulgata, *singulorum auribus intimetur per speciale mandatum, vel literas.* Quando vbi promulgata esset debeat lex canonica, ibi non explicatur.

Sylvest. Rosel. Lud. Gom. Nauarr. Soto. Palac. Bart. Bald.

4.

Item allegatur: caput. *Nouerit*, de sententia excommunicationis, cuius verba sunt, *Nisi ea de capitularibus suis infra duos menses post huiusmodi publicationem fecerint amoueri.* Non declaratur autem, quæ sit illa publicatio; verisimile autem est, loqui Pontificem de Publicatione Romæ facta, & ita hic textus probabilis est. Responderi tamen posset, in illa lege determinatum fuisse illum modum promulgationis; non verò fuisset latam legem, vt idem sufficiat in omnibus legibus. Certum est enim, quoties lex canonica præscribit modum promulgationis in ea seruandum, illum sufficere, vel esse necessarium, etiam si ex iure communi, vel consuetudine aliud requiratur. Sicut è contrario posset argumentum sumi ex cap. *Cum infirmitas*, de Pœnitent. & remiss. ibi, *Postquam per Prælatos locorum fuerit publicata*, inde colligẽdo, hunc modum publicationis esse necessarium in legibus Pontificijs: quod tamen re vera inde colligi non potest, quia est speciale in illa lege, & fortasse magis, quoad inducendam pœnam interdicti ab ingressu Ecclesiæ, quã quoad obligationem legis. Vnde potius inde posset ab speciali argumentum retorqueri, vt benè notauit Nauarr. supra numero 21. Simile est in Concilio Tridentino Sessione 25. quoad legem illam irritantem matrimonium clandestinum, in qua specialem promulgationem postulat, quæ ordinariè non est necessaria in legibus Ecclesiasticis. Ita ergo potuit in illo cap. *Nouerit*, assignari vt sufficiens illa vnica promulgatio in fauorem fidei, & immunitatis Ecclesiasticæ, licèt fortasse iure cõmuni plures requirantur: nam semper potest Põtifex commune ius positiuum immutare, prout expedire censuerit.

A

Fundamentum ergo proprium huius sententiæ esse debet, quia ex natura rei illa promulgatio sufficit, nisi aliud Ecclesia statuerit; nihil autem aliud statuit, nec prędictam Authenticam acceptauit, aut in hac parte suam fecit. Nullo enim iure scripto id ostendi potest in particulari; nec etiam in generali, quia canones solum in iudicijs causarum voluerunt, vt ciuiles leges seruarentur, vbi canonicæ deessent; modus autem ferendi vniuersales leges longe grauior est, & pertinens ad propriam Pontificis actionem, & potestatem, & ideò non est illa generalis regula ad præsentem casum extendenda. Nec etiam talis acceptatio potest consuetudine ostendi: nam potius contrarium potest consuetudine probari illius enim varia sunt indicia. Primum est, quia in curia Romana totius orbis lites definiuntur iuxta leges Pontificias Romæ publicatas, etiam si alibi promulgatæ nõ sint, quod non esset iustum, si in alijs prouincijs illæ leges non obligarent absque speciali promulgatione in eis facta, vt benè considerat Nauarr. vbi suprà. Potestq; explicari exemplo adducto à Ioanne Andrea de quadã electione facta in vna prouincia contra constitutionem Pontificiam, quæ Romæ, & non in tali prouincia erat promulgata, & nihilominus irrita facta est. Idẽq; seruari in regulis Cancellarię notat Anton. Gomez suprà.

B

C

D

5. *Probatur 2. opino.*

Prætereà multa sunt decretà in iure canonico, quæ nunquam fuerunt promulgata in singulis prouincijs, sed tantum Romæ. Et quanuis enim ipsa editio publica iuris canonici habeat vim quandam promulgationis, quę in singulis prouincijs fieri cẽsetur, quia in singulis illi lib. publicè circũferunt, & ferunt nihilominus in rigore obligatio talium

6.

Decre-

Decretorum latius extenditur, quam illa promulgatio. Deinde multa sunt rescripta Pontificum, vel Bullæ, aut Motus proprij, qui non sunt inserti in cõmuni iure Canonico, & nihilominus cẽsentur obligare per solam publicationẽ Romæ factam. Quod etiam in Bulla Cœnæ videre licet: vniuersaliter enim obligat; cum tamen rarò in singulis Episcopatibus publicetur. Tandem magnum argumentum est, quia quãdo Pontifices volunt necessariam esse promulgationem suæ legis in singulis Episcopatibus, seu prouincijs, hoc specialiter declarant: rarò autem id faciunt, & in rebus maioris momenti, aut periculi; ergo signum est extra hos casus speciales in legibus absolutè latis, & Romæ promulgatis, illas speciales promulgationes non requiri. Item è contrario interdum extendunt tempus, pro quo volunt differri obligationem legis etiã post promulgationem, vt Pius Quartus voluit, vt decreta Concilij Tridentini non obligarent, nisi post tres menses à promulgatione, in quibus legibus supponunt, promulgationem in vrbe factam sufficere, quia si aliæ particulares spectandę essent, illa temporis dilatio necessaria non esset. Denique est optima congruentia, quia tota Ecclesia vt est sub vno pastore est propriè, & perfectè vnum corpus mysticum, & vna Respublica, & ideò pro toto hoc corpore satis est vna promulgatio facta in Metropoli huius Reipublicæ. Et vlterius considerant Iuristę, Sedem Pontificiam esse fixam Romæ, & Pontificem non vagari per prouincias, sicut solent Reges, & idcirco inde accommodatissime influere in vniuersam Ecclesiam, & ob eandem causam Romanam curiã esse aptum, & sufficientem locum ad huiusmodi promulgationem.

13. Et ita solutum est fundamentum cõtrariæ sententiæ, & obiter reddita est, differentia inter leges canonicas, & ciuiles, tum quoad dispositionem earum; tum quoad consuetudinem; tum etiam quoad congruentiam, quia in Ecclesia est maior vnitas sub vno Christi Vicario, quàm sit in Regno sub temporali Rege. Vnde, licèt ad faciliorem notitiam legis, & ad vitanda aliqua incommoda, videri potuerit magis accommodatum, vt speciales promulgationes etiam in legibus Ecclesiasticis requirerentur. Nihilomius ob aliàs causas potuit oppositum esse congruentius tum ad commendandam maiorem Ecclesiæ vnitatem, maioremque obedientiam Pontifici debitam; tum etiam ne leges Pontificiæ ab Episcopis pendere videantur. Denique, quia vbi aliud necessarium fuerit in specialibus casibus, ab ipsismet Pontificibus statui potest, sicut interdum fieri diximus.

Atque hinc facilè constat, quid dicendum sit de alijs legibus canonicis, Nam si sint leges concilij vniuersalis, illæ per Pontificem approbari debent, & ita eadem est de illis ratio. Nam eorum publicatio Romæ fieri solet, & illa sufficiet, nisi aliud in ipsamet lege disponatur. Poterit etiam fieri in loco Concilij, si Pontifex contentus sit. De legibus autem Episcoporum manifestum est sufficere pro toto Episcopatu, eam, quæ fit in Matrice, vt à fortiori patet ex dictis, tum in præsenti, tum de legibus ciuilibus ciuitatum, aut regnorum particularium. Et cum eàdem proportione loquendũ est de Archiepiscopis, & Patriarchis, si aliquando possunt ferre leges per toto Archiepiscopatu, vel Patriarchatu, quod tamen (vt suprà dixi) iure ordinario non possunt sine concilio prouinciali, de cuius legibus cum proportione etiam censendũ est. De modo autem ipsius promulgationis nihil noui dicendum occurrit; nam potest fieri aut voce præconis, aut affligẽdo legem scriptam in loco publico ad hoc designato, vt Romæ fit, in quo seruanda erit loci consuetudo, nam ius scriptum non inuenitur. 14.

Supereſt verò occurrit inquirendũ, 15.
an lex Pontificia Romę promulgata statim incipiat obligare õnes, vel post aliquod tẽpus, quod de lege ciuili latè tractatũ est, & in præsenti potest breuius expediri. Dixit igitur Glosta in c. *Proposuisti.* 82. dist. verb. *Non probatur.* leges canonicas non obligare nisi post sex menses. Idq; colligit ex cap. *Decernimus.* dist. 18. Sed ibi non agitur de promulgatione canonicarũ legũ, sed de modo, quo Episcopi suas plebes docere debent omnia, quę in Cõcilijs prouincialibus acta fuerint. Nã Episcopis præscribitur, vt intra

sex menses à Concilio peracto suos clericos, & plebes conuocent, *& coram eis plenissimè referant, quæ in eodem anno in Concilio acta, vel definita noscuntur.* Quod non propter solam legumpromulgationem, sed propter plenam instructionē & doctrinam tunc præcipiebatur; nihil ergo ex illo textu colligi potest de modo, quo leges Pontificiæ, vel Canonicę vniuersim obligare incipiant. Et ita illa sentētia Glossę ab omnibus reprobatur, quia in iure non habet fundamentum, & est contra consuetudinem, & contra vigorem Ecclesiasticæ disciplinę. A

10. Duæ igitur sunt opiniones, vna, quæ B doctrinam datam de legibus ciuilibus censet esse applicandam ad canonicas, quia licèt in canonibus hoc expressum non sit, Authentica. *Vt factæ constitutiones.* extenditur ad leges canonicas propter illam regulam generalem, quod non cōtradicit canonibus, & potiꝰ iuuat illos, in quo casu ius canonicum iuuatur ciuili, iuxta cap. 1. de Noui oper. nuntiat, & cap, *Si in adiutorium,* dist. 10. Et fauent verba Pij. IIII. in Bulla pro Euulgatione Concilij Tridentini, vt in superioribus allegatum est. Et ita sentiunt Panormit. Felin. & alij cap. 2. de Constit. C Syluest. Angel. & alij verb. *Lex,* Nauarr. cons. 1. de Constit. quæst. 4. Soto, Medin. & alij citati, qui in hoc indistinctè loquuntur de legibus canonicis, & ciuilibus. Et idem docuit Glossa in cap. 1. de Concess. Præbend. verb. *Post tempus,* & Glossa vltima in Data Sexti, quæ adducit iura canonica parū vrgentia. Vnū est cap. vlt. Ne cleri. vel Monach. vbi religiosi egressi ex suis claustris ad audiendā physicam, vel ius ciuile, nisi post duos menses ad claustra redeant, excōmunicātur. Sed non est ad rem, quia illi D duo menses non requiruntur ibi ad cōplendam legis promulgationē, sed dantur quasi pro sufficienti monitione ad incurrendam censuram, vnde etiā post longissimum tempus à promulgatione illius legis necessarij sunt illi duo menses ad excommunicationē illam incurrendam, & ideo computātur non à die promulgationis legis, sed à die cōmissi criminis, vt dixi in 5. tom. de Censur. disp. 23. Sect. 3. Aliud caput, quod citat, est cap. *Nouerit,* de sentent. excommunicat. sed est simile precedenti: nam in eo excommunicantur, qui infra duos menses non delent de capitularibus statuta immunitati Ecclesiasticæ contraria. Quod tempus non designatur propter legis promulgationem, sed pro ad monitione sufficiente ad incurrendam contumaciam. Tertium est caput primū de Concession. Prębend. in sexto. At ibi in textu nihil dicitur de duobus mēsibus, sed in genere dicitur, *Nisi post tempus, infra quod ignorare minimè debuissent.* Quod non oportet referre ad duos mēses, sed ad modum obligandi legis humanæ ex ipsa rei natura, vt in precedēti libro explicaui.

Panormit. Felin. Syluest. August. Nauaar. Soto. Medin.

11. Quapropter contrariam sententiam tenent non pauci Theologi Moderni, scilicet, in legibus Canonicis Pontificijs non esse necessarium tempus duorū mensium. Quæ sententia mihi valde probabils videtur, & multum consequens ad ea, quæ in priori puncto huius capitis diximꝰ. Nam si illud tempus esset necessarium, maxime propter illam Authenticam, quia nec de iure naturæ, nec de canonico necessarium est, vt ex dictis constat: illa verò Authentica non rectè applicatur ad leges canonicas. Duo enim in illa disponūtur, vnū est de promulgatione iteranda in singulis prouincijs, aliud de dilatione duorum mensium, qui in vnaquaque prouincia computantur à promulgatione in ea facta. Sed illa lex quoad priorem partem non est acceptata à Pontificibus pro suis legibus; ergo nec quoad posteriorē. Probatur consequentia, tum quia non magis constat de acceptatione posterioris partis, quam prioris: in vtraq; enimverū est, Pontifices non declarasse, velle se admittere leges ciuiles pro modo ferendi, vel obligandi Ecclesiam per suas leges, sed solum in iudicijs forensibus, vbi leges canonicę deessent; tum etiam quia consuetudine receptum nō est, vt testātur graues auctores, & specialiter Vasquez disp. 156. cap. 3. cum Emphasi dicit, se audere id affirmare. Nauarr. autem dicit de consuetudine, & stylo in vrbe seruari, vt transgredientes legem Papæ ante duos mēses à promulgatione puniantur non solum qui probantur sciuisse promulgationē, sed etiam qui nō probauit, illam ignorasse.

12. Addit verò Nauarr., hæc verba. *Quæ con-*

consuetudo restringi forte posset ad forum tantũ exterius, & vrbicolas. Sed prior restrictio non videtur mihi rationi consentanea. Quomodo enim iustè punirentur illi tanquam legis transgressores, nisi supponeretur lex iam pro illo tempore obligare. Ibi enim non habet locum præsumptio, nam certo constat, nondũ esse elapsum tempus duorum mensium. Ergo si sciens legẽ iudicatur vt transgressor, ex nulla præsumptione iudicatur, sed ex certa probatione delicti, & si ignorans præsumitur transgressor dum non probat ignorantiam, hęc præsumptio supponit certam obligationem, tum legis, tum etiam sciendi illam ante duos menses, aliàs immerito præsumeretur culpabilis, vel quod perinde est, punibilis ignorantia; illa ergo consuetudo apertè, supponit legẽ illã obligare Romæ ante duos mẽses. Nec potest suppositio esse falsa, quia non fundatur in præsumptione, sed in voluntate Pontificis, quia neque hæc potest latère Romanos iudices, neque ipse Pontifex potest ignorare qualiter suæ leges Romæ seruari cogantur, & sciendo, ac tacendo consentit, satisque ostendit, se nolle vti dispositione legis Imperialis, sed sua, saltem pro curia. Posita autem vera obligatione in illis legibus impertinens est distinctio de foro interno, & externo, quia lex canonica maximè obligat in foro interno, vt statim dicemus, & Ecclesia nõ punit nisi propter culpam, aut veram, aut præsumptam, vtraque autem supponit obligationem legis in conscientia.

13. Altera verò restrictio Nauarri, scilicet, ad vrbicolas, non est iuris, sed facti, & ab ipso non probatur; imò nec simpliciter asseritur, sed sub particula *Forte*, nec per se est multum verisimilis. Nam si lex publicata statim obligat Romę, iam quoad hoc discrepat ab Authentica; Vnde ergo constare potest, quod Papa acceptet illam pro omnibus locis extra vrbem? Item cur non seruabitur proportio ad loca distantia, vt quò sunt viciniora, eò intra breuius tempus obligentur, si vrbs ipsa statim obligatur? Vnde etiã sumitur optima coniectura: nam tempus illud duorum mensium erat aptum pro legibus ciuilibus publicandis in singulis prouintijs, quia pro vnaquaque erat sufficiẽs. At pro legibus Pontificijs semel tantũ promulgandis Romę minimè erat proportionatum, quia leges illæ obligaturę sunt totam Ecclesiam, quę totum vniuersum de se occupat; impossibile autem est euulgari per vniuersum Orbem intra duos, imò nec per totam Europam moraliter loquendo; ergo non oportuit, tale tempus acceptare pro reliqua Ecclesia, si pro Vrbe receptum non est.

Denique hoc videtur supponi in capite, *Cum singula*, de Præbendis in sexto, quatenus ait, *Intra mensem postquam hæc cõstitutio peruenerit ad eosdem, vnumquisq; &c. Eligere teneantur, alioquin ex tunc pœnis subiaceant*, suprà dictis. Vbi Glossa fatetur, quod licet illa lex peruenisset ad notitiam ante duos menses à publicatione, obligasset; ergo supponit textus ille non esse necessarium tempus duorũ mensium ad obligandum. Neque potest hoc dici speciale, quia textus nihil de hoc statuit, sed supponit, & potius pro speciali addit concessionem mensis ad exequendum actum ibi præceptum, & ad incurrendas pœnas: qui mensis semper inciperet currere à notitia præcepti, etiam si post plures menses haberetur, vt Glossa etiam fatetur. Ergo signum est, legem de se obligasse à publicatione independenter à lapsu duorum mensium. 14.

Et ita sane videtur in vniuersum probabilius, leges Pontificias statim obligare incipere, diffundere autem obligationem suam successiuè, iuxta id, quod natura legis humanæ requirit, & superiori libro explicatum est. Nam eo ipso, quòd Pontifex non addit specialem modum, seu temporis determinationem, nec ius Canonicum illam ponit, vel acceptat, talis obligatio sequitur prout rei natura postulat. Vnde etiam constat, idem esse à fortiori dicendum de reliquis legibus canonicis, vt Episcoporum, vel aliorum Prælatorum inferiorum; tum quia etiam in his nulla facta est restrictio in iure, vel per Papam; tum etiam quia ita dictum est de legibus ciuilibus inferiorum Magistratuum: est autem eadem, vel maior ratio de legibus canonicis, & ita docent omnes auctores, qui ibi videri possunt. 15. *Statim à publicatione incipere leges Pontif. & reliquorũ Prælatorũ obligare. diffundere obligationẽ succesiuè.*

CAPVT XVI.

Vtrum lex Canonica obliget fideles priusquam ab eis acceptetur:

1. *Sententia negatiua.*

HAnc quęstionem facile in præsenti expediemus ex his, quę de lege ciuili diximus, & hìc addemus ea quę ibi in hunc locum remisimus. Multi ergo auctores, qui in lege ciuili ponunt dependentiã ab acceptatione subdictorum, eandem ponunt in lege Canonica, & indifferenter de vtraque loquuntur. Ita Maior, Driedo, Angel. Armill. Nauarr. Couarru. Felin. & alij Iurisperiti pro illa opinione allegati, præsertim in cap. primo de Treg. & pac. vbi Gloss. verb. *Frangere.* Et sequitur Henricus, tractatu de Synod. post. tertia parte, artic. secundo, à numero 50. sed præsertim, numero 62. dicit, ad integritatem legis, & constitutionis tria requiri, Primo vt constituatur. Secundo, vt promulgetur. Tertio, vt moribus vtentium approbetur, & siquid horum (inquit) desit, non debet dici lex, vel constitutio: & subiungit, cum agitur de impediendo vinculo statuti noui, & non de præscribendo contra statutũ, non peccare contrauenientes statuto. Et refert Panormitan. in dicto cap. 1. & Decium in cap. *Nam concupiscentiam.* de Constitut. lect. 1. Fundamentum huius sententiæ totum videtur poni in præsumpta voluntate Prælatorum Ecclesiæ ponendi leges suas subintellecta cõditione, vt moribus subditorum probentur. Solus Maior indicat etiã id esse ex defectu potestatis, quia non possunt aliter eas ferre. Et ad hoc suadendum dicit, Ecclesiam esse supra Papam, & ideò si Ecclesia non acceptat legem Papæ, nòn posse per illam obligari.

Maior. Driedo. Angel. Armil. Nauar. Couarr. Felin.

2. *Pontif. potest obligare Eccles. ad acceptãdas suas leges sufficiẽter promulgatas ex eo quodcũque ligaueris.*

Dico veró primò. Pontifex potest obligare Ecclesiam ad acceptandum leges canonicas à se latas, & sufficienter promulgatas. Idemque est cum proportione de Episcopis. Hanc conclusionem declarauit expresse Castro lib. primo de lege pœnal. cap. primo, & Turrecrem. dicto, §. *Leges*, §. secundo, qui licet in communi loquatur tamen maxime loquitur de legibus canonicis, & idem est de omnibus auctoribus allegatis libro præcedenti capite 16. pro secunda opinione. Quocirca prior pars conclusionis mihi videtur, tam certa, vt secundum fidem negari non possit, ex dictis suprà tractando de potestate legislatiua Pontificis, vbi ostendimus, Petro esse datam à Christo Domino supremam potestatem in Ecclesiam, & non alteri, ac subinde habere illam Põtificem successorẽ Petri immediatè ab eodem Christo à quo illam Petrus hãbuit, & non ab Ecclesia. Hinc ergo cõcludimus, Christum ita dedisse hanc potestatem Vicario suo, vt per se posset valide, & efficaciter operari sine dependentia à consensu populi, ergo per illam potest ferre leges habentes efficaciam, & valorem ad obligandam Ecclesiam ad consentiendam, & acceptandam legem, vel præceptum. Patet hæc consequentia, quia aliàs potestas non esset absoluta, & efficax. Prior verò probatur primò, quia aliàs illa potestas magna ex parte esse data populo Christiano, quia tunc lex Ecclesiastica non haberet vim, vt est à Pontifice solo, sed vt est ab illo simul cum Ecclesia: si enim lex non potest esse lex, nisi consentiente populo, profecto populus est cõlegislator simul cum Pontifice, quod absurdissimum dictum est.

3. Secundo, quia Christus absolutè dixit, *Quodcunque ligaueris*, & *Pasce oues meas*, de Populo autem nihil dixit, nec posuit conditionem, *Si populus acceptauerit.* Est ergo conclusio certa de hac potestate, prout est in Summo Pontifice, quia in illo est immediatè à Christo, atque adeò cum eodem modo, & independentia, quo à principio data est. De inferioribus autem non est res ita certa, quia in illis potestas est ab ipso Papa, á quo dari potest cum limitatione, & sub prædicta conditione: nihilominus tamen illa non est admittenda, neque præsumenda, nisi de illa satis constiterit, iuxta dicta superius de potestate Episcoporum ad ferendas leges. In quo etiam est notanda diffrentia inter Pontificem, & inferiores Prælatos, quod nulla consuetudo obstare potest, quominus Pontifex habeat dictam potestatem, quia consuetudo non potest prævalere contra ius diuinum: respectu autem inferiorum, vbi esset consuetudo contraria, multum valeret, quia

in his, quæ pendent à iure humano, multum potest consuetudo. Vnde & iurisdictionem augere potest, & minuere, quãdo per hominem concedi potest, vt notat Glossa vlt. in cap. *Cum olim.* de Cleri. coniug.

4. 2. *concluſ.* Secundò dicendum est, suppositia iustitia legis canonicæ, per se loquendo, oriri ex illa obligationem ad acceptãdum eam, ita vt non careant culpa, qui incipiunt illam non obseruare post sufficientem promulgationem. Dixi, suppositia iustitia legis, quia lex euidenter iniusta, etiamsi canonica sit, non obligat iuxta suprà dicta de lege in cõmuni, & sumitur ex cap. *Ante triennium*, dist. 31. & prosequitur latè Corduba in Quæstion. lib. 4. q. 7. Victor. in 3. Relect. de Potestate Eccles. Bellarmin. libr. 4. de Pontifi. cap. 15. Panormit. in cap. *Cum teneamus.* Felin. in cap. *Si quãdo*, de Rescrip. & cap. *Accepimus*, de fide instrum. Et ita est assertio clara, præsertim quãdo lex est non solum iusta, sed etiam moderata, & facilis, quia tunc potestas non deest, & voluntas contraria nulla rationabili coniectura præsumi potest. Quod à fortiori patet ex dictis de lege ciuili. Addendum verò est ex dictis ibidem, etiam in legibus difficilioribus, & durioribus, si in rigore iustæ sint, idem esse seruandum, vt declarat Corduba suprà ex cap. *In memoriam.* 19. dist. ibi, *licèt vix ferendum ab illa sancta sede imponatur iugum, tamen feramus, & pia deuotione tolleremus.* Quod censeo verum per se, & ex vi potestatis canonicæ, quæ maior est, quã ciuilis: oportet autem, vt etiam de voluntate satis constet, tum ex verbis legis, & modo præcipiendi, tum etiam ex alijs indicijs, & circunstantijs legis. Addo etiam, oportere, vt verisimile sit, legislatorem non ignorasse specialem rei præceptæ difficultatem pro tali loco, vel tempore, aut alia occasione. Nam si probabiliter credatur, hæc ignorasse, credi etiam potest, noluisse cum tanto rigore obligare.

Non carere culpa qui incipiunt non obseruare leges Pont. *Cordub.* *Victor.* *Bellarm.* *Panorm.* *Felin.*

5. Sed tunc inquiri potest, an in simili casu liceat subditis à lege ad legislatorem supplicare, & præsertim ad Pontificem. Quidam omnino negant, imò dicunt, friuolam, & inutilem esse talẽ supplicationem, & ex ignorantia profectã. Probatur, quia à lege non prouocatur, seu appellatur, vt colligitur ex l. vlt. ff. de Appellat. recip. & l. antepenult. ff. de Verbor. signific. vbi id notat Rebuff. adducens alios Doctores, & iura. Idem in Concordat. tit. de Constit. Ratio etiam assignatur ex differentia inter sententiam, rescriptum, ac legem: nam sententia est, cum fertur in negotio particulari, & pendet ex partium probationibus, & ideò in ea admittitur appellatio, vt pars, quæ grauamen sensit, possit meliores, vel clariores probationes afferre. Rescriptum etiam conceditur super factum singulare, in quo potest Princeps decipi à collitigante, vel procurante suum commodum, & ideò in rescripto merito admittitur appellatio in capite *Significauit*, de Rescript. At verò lex fertur in generali, & per vniuersalem scientiam, contra quam priuata scientia subditorũ non est admittenda, & ideò neq; appellatio, vel supplicatio admittenda est. Accedit, quod in legibus ciuilibus à Rege latis talis appellatio, vel supplicatio non admittitur, neque est in vsu, ergo neque in legibus canonicis admittenda est.

6. *Posse supplicari Papæ, de sua lege ab exequutione il li° patet cõ suetudine.* *Panorm.* *Felin.* *Anchar.* *Castro.*

Dico tamen, si supplicatio fiat ex rationabili causa, & licitè fieri posse, etiã in legibus Pontificijs, & esse valde vtilẽ, ac rationi consentaneã. Hoc à fortiori sentiunt Panormit. Felin. & alij in cap. 1. de Treg. & pac. & in dicto §. *Leges*, & citatur Ancharr. cons. 214. & expressè, ac indistinctè tam de lege ciuili, quãm de canonica id affirmat Castr. lib. 1. de Leg. pœnal. cap. 1. Et probatur primò, quia hoc nullo iure prohibetur, imò est iuri consentaneum, & rationi. Prima pars patet, quia in legibus Vlt. & Antepenultima suprà citatis solùm dicitur, non licere appellare à pœna imposita secundum præscriptum legis, nec à sententia, seu decisione data iuxta legem, seu perpetuum edictum; non verò dicitur non licere supplicare de tota lege coram ipso Principe. Sunt autem hæc duo valde diuersa, quia in prioribus casibus appellatio repellitur tanquã planè iniusta, quia illa nõn est appellatio à lege, sed à sententia iusta, vtpotè secundum legem lata. Quod si appellatio eò tendat, vt legem arguat iniustitiæ, est etiam iniqua, tum quia supponitur lex vniuersalis, & seruari solita, ac subinde

iusta, tum etiam, quia appellatio talis A fit in particulari facto, in quo non licet à lege prouocare, quamuis liceat appellare, vel à declaratione legis, vel ab applicatione eius ad tale, vel tale factum: hîc autem agimus de lege non dum recepta, & de supplicatione facta ex causa rationabili, & à communitate, vel nomine eius ab eo, qui auctoritatem habeat. Vnde auctores citati non negant, licere supplicare à lege, sed de appellatione loquuntur, & hanc non simpliciter negant. Nam Rebuff. expressè ait, *Tunc à lege non appellari, quando ab eo est condita à quo appellare non licet, vtpotè à Principe superiorem non recognoscente.* Vnde sentit, ex parte legis non repugnare appellationem: nam si fit edita ab eo, qui habet superiorem in eodem ordine, id est, in temporalibus, vel spiritualibus, & subditi grauari se intelligant, poterũt ad superiorem prouocare, vt ab statuto Episcopi ad Summum Pontificem; ab ipso autem supremo Principe non est ad quem appelletur; supplicatio autem ad eũdem non repugnat. Imò addit Rebuff. in Concordat. quòd licèt non appelletur à concessione literarum Regis, vel Papę, ab executione appellatur, seu supplicatur. Sic ergo de lege dicere possumus, quod licèt ab ipsa propriè non appelletur, posse nihilominus supplicari ab eius exequutione, donec Papa informetur.

7. Deinde est hoc consentaneum cap. *Si quando*, de Rescript. vbi Papa declarat, licitum esse, non exequi rescriptũ eius, donec ipse plenius informetur, quando vera, & rationabilis causa intercedit. Et simile habetur in cap. *Cum teneamur*, de Præbend. Nec differentia suprà data satisfacit, quia eadem proportionalis ratio potest in lege interuenire. Quod patet, ratione ostendendo eandem sententiam. Quia eo ipso, quod lex vniuersaliter fertur, facilè fieri potest, vt non congruat moribus, aut dispositionibus gentium omnium, pro quibus fertur, quod maximè contingere potest in legibus canonicis, & Pontificijs, quæ pro vniuersa Ecclesia dantur: nam Ecclesia cõplectitur varia regna, & prouincias, habentes varios ritus, & modos viuendi. Vnde licèt talis lex regulariter loquendo non sit disconueniẽs, vel nimis dura pro vniuersa Ecclesia, & ideò respectu totius non habeat locum supplicatio, nihilominus in vno, vel alio regno, aut prouincia potest esse nimis dissentiens à moribus eius, & contra consuetudines eius, quas non solent Pontifices velle mutare, nisi id exprimãt, sed potius conseruare, iuxta cap. *Certificari*, de Sepultur. in tali ergo casu ratio postulat, vt liceat supplicare Pontifici, quia scientia eius vniuersalis non potest semper extẽdi ad hæc particularia. Et hoc ipsum est à Pontificibus iure statutum in cap. 1. de Constit. in 6. ex quo B videtur colligi, absque alia supplicatione à lege Pontificia, ipsam ex vi illius iuris ipso facto non obligare in simili casu; nihilominus tamen fieri potest, vt casus non sit ita clarus, & certus, quin sit conueniens noua declaratio Pontificis, ergo in tali casu licita est supplicatio, & iuri consentanea.

Deniq; consuetudo videtur satis hãc 8. assertionem confirmare: scimus enim, ita seruari in multis prouincijs Ecclesiæ, & Pontificibus non displicere, quãdo causa est rationabilis, & cum debita moderatione, ac obedientia fit supplicatio. C Et fortasse in legibus ciuilibus non tam ordinariè fit hæc supplicatio, quia non sunt tam generales; & ordinariè vna, & eadem lex non fertur, nisi pro regno, vel prouincijs in moribus ciuilibus multum similibus. Vnde in ipsis legibus Pontificijs frequentius fiunt tales supplicationes à prouincijs, vel regnis; quæ à Romana sede magis distant, quia facilius possunt earum propriæ cõsuetudines ignorari. Denique in huiusmodi casu pro tempore, pro quo durat supplicatio cauendum est omne periculum peccati. Vnde si fieri potest, vt D pro illo tempore nihil fiat contra legẽ Pontificis, curandum omnino est, licèt eius exequutio suspẽdatur, quia ita magis cauetur omne periculum, & eo modo paretur legi, quo commodè fieri potest. Si autem non potest hoc modo suspensio exequutionis fieri sine magna rerum mutatione, vel periculo alicuius scandali, tunc ex benigna interpretatione voluntatis Pontificis, lex censetur pro tunc non obligare, & tali declaratione prudenter facta, cessat etiam omne periculum peccati.

Tẽpore supplicationũ nil facidũ cõtra legẽ, quod sifieri non potest sine magna rerum mutatione vel scandali periculo, tunc ex interpretatione benigna Pontif non censetur obligare.

Dico

Dico tertiò. Lex canonica, si per cõ-
9. fuetudinem toleratam nõ acceptatur,
3. *concluſ.* tandem non obligat, etiam si fortasse in principio culpabiliter fuerit non obseruata. Ita procedit communis sentẽtia supra citata, & sumitur ex cap. vlt. de Consuetud. vbi dicitur, legem etiam receptam posse ita consuetudine abrogari, vt non obliget; ergo multò magis poterit impediri, ne obliget, cum ante acceptationem minorem firmitatẽ habeat, iuxta dictum §. *Leges*. Ratio autem est, quia tunc est magna causa præsumẽdi, legislatorem conniuere, & nolle cũ tanto periculo communitatem obligare, & hoc etiam ostendit vsus totius Ecclesiæ. Oportet autem, vt consuetudo illa aliqnam rationabilem causam habeat, vt dicitur in dicto cap. vlt. & infrà in suo loco latiùs explicabitur. Deinde necesse est, & sufficit, vt à maiori parte populi non obseruetur. Nam si maior pars legem seruet, quamuis alij eã non acceptent, suam vim retinet, quia id requiritur ad consuetudinem, vt infrà dicetur, & videri potest Panormit. in cap. *Cum iam dudum*, de Præbend. in fine, & in cap. *Quia circa*, de consanguinitate, & affinitate, n. 8. vbi etiam Anton. & alij. Itẽ Abb. in cap. *Cum olim*, de Cleri. coniug. n. 4. & Angel. verb. *Conſtitutio*, n. 7. Et eadẽ ratione è conuerso, si maior pars resistat, introducet consuetudinem contra obligationem legis, quia in rebus moralibus consensus maioris partis censetur communitatis, & ideò sufficit ad consuetudinem. L. *Quod maior*, ff. *Ad municipalem*. Abb. & alij supra relati.

Si maior pars resistat inducetur consuetudo cõtra obligationẽ legis.

10. *Dubium de scientia Principis.*

Dubitari autem potest, quantum tẽpus necessarium sit, vt hæc consuetudo præualeat contra legem, & an oporteat legislatorem scire, illam non seruari: videri enim potest hoc necessarium, vt cõsentire censeatur. Et ita sentit Glossa in cap. *Vir*, de secund. nupt. Nihilominus certum est, non esse necessariam scientiam legislatoris, in quo conueniũt auctores statim citandi, quia est res moraliter impossibilis, & præter consuetudinem, & vsum, vt à fortiori patebit ex dicendis. Et ideò quoad tempus distinguere solent Doctores. Nam si lex non obseruatur, sciente legislatore, nullum certum tempus necessariũ est, quia nullum est ius, quod illud præscribat; sufficiunt ergo tot actus contrarij maioris partis communitatis, qui moralem coniectura n efficere valeant de tolerantia legislatoris, quod prudenti arbitrio definiendum est.

At verò quando interuenit ignorantia Principis, aliqui requirunt tempus 11.
40. annorum, vt lex derogata censeatur refert Felin. ex Panormit in cap. 1. de Tregua, & pac. Alij verò nullum requirunt tempus, sed solum non obseruantiam subditorum per aliquos actus, qui prudenti arbitrio sufficiant. Itaque nihil distinguunt inter scientiam, vel ignorantiam Principis. Ita tenet Henric. tract. de Synod. ar. 2. n. 63. cum Felin. dicto cap. 1. n. 13. & alijs. Fundantur, quia subditi non peccant non recipiendo legem à principio. Hoc tamen fundamẽtum á nobis reprobatum est. Vnde communis sententia affirmat, sufficere, & necessarium esse tempus decem annorum, quam multi tradunt, quos Felinus refert, & sequitur Card. in dicto §. *Leges*, & Iaſ. in l. *Rem non nouam*. ff. de Iudicijs. Fundamentum est, quia hoc tempus sufficit, vt dicatur cõsuetudo, seu præscriptio longi temporis, iuxta Gloss. in cap. vltim. de Consuetud. in 6. Vt autem lex censeatur absolutè non acceptata, & derogata, sufficit consuetudo longi tẽporis, vt loquitur idem Panormit. in c. *Cum olim*, de Cleri. coniug. n. 4. & alij cõmuniter. Denique quia breuius tempus postulandum est, vt lex non dum recepta non obliget, quàm vt abrogetur lex iam vsu præscripta, sed ad hoc posteri⁹ ad summum requiritur tẽpus 40. annorum, vt posteà videbimus; ergo ad aliũ effectum non est tantum tempus postulandum; ergo sufficit decennium, quia nullum aliud cum fundamento præscribi potest.

Hæc verò opinio quoad primam par- 12.
tem, vt non requiratur longius tempus, quàm decennium, practicè mihi certa videtur; quoad alteram verò quòd requiratur decennium, licèt sit securior, non videtur satis fundata, & ideò probabilis est sententia Felini, & Henrici, qui tunc etiam non requirunt certum tempus, sed solum repugnantiam per actus contrarios in numero sufficienti arbitrio prudentum. Quæ etiam sumitur ex Glossa in cap. vlt. de Cõsuet. lib. 6.

& Inno-

& Innoc. in cap. *Cum Petrus*, de Fide in- A strum. & Dominico in dict. § *Leges*, quatenus dicit, ad hanc derogationem sufficere habitualem voluntatem Principis non obligandi contra morem, Argumento cap. 1. de Consuet. in 6. & Authent. de Fide iust. in principio. Nam licèt Princeps ignoret subditorum consuetudinem, semper retinet illam volũtatem. Et ita non requiritur nouus eius consensus, ergo nec scientia, ergo nec determinatum tempus. Probatur hæc vltima consequẽtia, quia nullum est ius, quod præscribat illud tempus decẽ annorum, neque ex natura rei est necessarium, & vsus videtur esse in contrariũ, quia vt lex censeatur non acceptata, non solet expectari illud tempus, sed solum quod pro maiori parte per sufficiẽtem consuetudinem repugnatum sit: hæc ergo sententia in conscientia, & praxi videtur satis secura. Nihilominus tamen vt consequenter loquamur, aliqua differentia adhibenda est inter casus scientiæ, vel ignorantiæ Principis. Nam quando Princeps à principio scit repugnantiam, & non obseruantiã subditorum, & dissimulat, statim post nonnullos actus contrarios tolleratos, cẽsetur prudenter reuocata lex. At verò quando Princeps ignorat, oportet, vt longior sit consuetudo, ita vt iam prudenter iudicetur, non esse vtilem tali populo, & ideò iustè præsumatur à Põtifice, vel Principe reuocata.

Differentia adhibenda inter casus scientiæ & ignorantiæ Principis de non recepta lege.

13. Vlterius verò quæri potest cum Nauarro in dicto cons. 1. q. 7. an lex sic non obseruata per aliquod tẽpus sufficiens, censeatur ita reuocata, & nulla, ac si nõ fuisset lata, vel ac si fuisset directè renouata à legislatore: nam ex dictis videtur sequi pars affirmans, quia dicimus iam non peccari contra illam legem, D quia reuocata est. Nihilominus placet mihi resolutio Nauarri, non esse cẽsendam illam legem omninò annullatam, & derogatam, quia si communitas illa posteà mutaret consilium, & inciperet illam legẽ recipere, & pro maiori parte illam seruare, re vera inciperet obligari tali lege sine noua voluntate legislatoris. Vnde dicẽdum est, illam solũ fuisse quasi suspensam, vel reuocatam non simpliciter, sed quandiu populus ille in illa cõsuetudine, & moribus persisteret.

Vltimò inquiri potest, si contingat, legem non seruari ex ignorantia populi nescientis promulgationem eius, an hoc sufficiat, vt desinat obligare. Aliqui respondent, in eo casu iudicandum esse de ignorantibus iuxta statum, quem lex habet apud non ignorantes. Nam si à scientibus pro maiori parte obseruatur, hoc sufficit, vt pro ignorãtibus suã etiam obligationem retineat, & è conuerso si à scientibus non seruatur pro maiori parte, etiam pro ignorantibus derogata est. Quæ sententia vera est, quando ignorãtes, & scientes sunt partes vnius corporis. Difficultas verò est, B quando totum aliquod corpus politicũ moraliter distinctum ab alijs ignorauit promulgationem legis, & ideò illam nõ seruauit per sufficiens tempus, seu per sufficientes actus contrarios. In quo casu respondet Nauarr. dicto cons. 1. q. 6. legẽ illam amittere suam vim, non obstante ignorantia, quia ratio, ob quam desinit obligare, non est scientia, & voluntas quasi formalis non obseruandi legem: nam hęc potius posset impedire, quia non est digna tali indulgentia, sed ratio est mos ipse, & quasi præscriptio quędam. Dico tamen, legem sic non obseruatam propter solam ignorantiam C in se non auferri, seu reuocari, sed solũ pro tunc non obligare propter ignorãtiam, & ita solum etiam negatiuè non esse acceptatam, neque etiam ablatam. Quapropter si posteà tollatur ignorantia, manebit lex respectu talis populi in eo statu, in quo esset, si tunc fuisset primò edita, & promulgata, & ideò tunc incipiet obligare, si in eo sensu fuit lata, iuxta doctrinam suprà tactam.

14. *Si à scientibus pro maiori parte obseruetur lex, hoc sufficit vt pro ignorantibus suã obligationem habeat.*

CAPVT XVII.

Vtrum leges Canonicæ obligent in conscientia?

1. *Negat Gerson.* Gerson (cuius opinionem tractauimus libro superiori cap. 17. & 18.) in tract. de Vit. spirit. lect. 4. Alphab. 62. lit. G. dum negat, legem humanam, quæ talis est obligare in conscientia, non solum de ciuili, sed etiam de Ecclesiastica apertè loquitur: nam in legibus Ecclesiasticis ponit exempla, & earum multitudinem, & rigorosam obligationem tanquam necessariam ad salutem

lutem æternam præcipuè reprehendit, A vt ex corol. 7. constat. Potest tamen habere illum duplicem sensum suprà declaratũ in lege ciuili, scilicet, vel quod lex Ecclesiastica non possit obligationem inducere, sed tantum explicare, vel proponere illam, quæ ex principijs reuelatis colligitur certo, vel probabiliter. Et hic sensus est omnino falsus multò magis in legibus Ecclesiasticis, quam in ciuilibus, vt Almain. notauit in Moral. cap. 12. & ex dictis in libro superiori satis conuincitur, & statim ostendetur. Alter sensus esse potest, quòd licèt leges Ecclesiasticę re vera obligent in conscientia, non dicantur obligare quatenus Ecclesiasticæ sunt, vel humanæ, sed quatenus sunt aliquo modo diuinæ per deductionẽ ex aliquibus principijs reuelatis, & sic erit quæstio de vocabulo. In qua etiam modus loquendi Gersonis probandus non est, vt ex dictis in lib. 3. à fortiori conuincitur.

2. *Conclusio affirmatiua.*

Dico ergo primò. Lex canonica, seu Ecclesiastica obligare potest, & ex se obligat in conscientia. Conclusio est certa, quam omnes Doctores Catholici docent, & sufficiunt suprà relati lib. 3. cap. 17. & in præcedẽtibus capitibus. Nam ex ibi dictis de potestate Ecclesiastica ad ferendas leges, planè conuincitur hæc veritas. Quia si potestas Ecclesiastica non posset obligationem nouã imponere, sed tantum diuinam proponere, vel exponere, esset potestas declaratiua tantum superioris iuris, non tamen legislatiua. Hoc etiam à fortiori conuincunt omnia, quæ de obligatione legis ciuilis diximus. Denique ex dicẽdis statim hoc euidentius confirmabitur. Circa hanc verò assertionem tractari posset, an hęc obligatio in conscię tia semper sequatur ex omni lege Ecclesiastica, etiam si pœnalis sit, vel in pręsumptione fundetur. Sed hæ quęstiones tractatæ sunt de lege ciuili, & quæ de illa diximus communia sunt legi humanæ, qua talis est, ideoque omnia sunt cum proportione ad legem Ecclesiasticam applicanda, neque aliquid nouum, aut speciale occurrit addendum, præter ea, quæ infrà de lege pœnali dicem⁹.

Sed obijci solet, quia Prelati religionum non possunt præcipere, nisi secundum regulam religionis; ergo nec Prælati Ecclesiastici possunt præcipere aliquid, nisi secundum legem Christi; ergo non possunt nouas leges ferre obligantes in conscientia. Respondetur tamen facilè, etiam Prelatos religionum posse nouas leges condere obligantes in conscientia, vt in proprio tract. de Stat. Religio. ostenditur. Vnde potius potest retorqueri argumentum, quia in hoc seruatur quędam proportionalis ratio inter vtrosque Prælatos. Nam vtriq; possunt præcipere quæ sunt consentanea suo fini, & regulæ sibi proportionatæ. Absolutè tamen est differẽtia, quia Prelati Ecclesiæ possunt præcipere quę sũt B consentanea ęternę saluti consequendę secundum regulam, vel institutionem à Christo traditam, id est, quæ iuuent cõmuniter omnes fideles ad legem Christi seruandam, quæ vnica est salutis via. Prælati autem religionum possunt prę cipere quæ consentanea sunt ad perfectionem etiam assequendam. Sed quia multæ sunt vię ad perfectionem, in vnaquaque religione est potestas pręcipiẽdi secundum suam professionem, & regulam, quia illa iurisdictio supponit voluntariam professionem cui accõmodatur; iurisdictio autem Ecclesiastica C accommodatur voluntati Christi, à quo profecta est tam institutio, & professio Christianæ religionis, quàm iurisdictio illi conueniens, ac proportionata.

Prælati religionũ sicut Ecclesiastici possunt condere leges obligantes in conscięntia.

Dico secundò. Lex Ecclesiastica ex se, seu ex genere suo obligat sub reatu mortalis culpæ, si absolutè feratur. Est communis assertio Doctorum, quos retuli superiori libro cap. 20. & Almain. de Potestat. Ecclesiastiça ca. 12. Panormit. cap. 1. de Constitut. n. 9. Felin. in c. 1. de Sponsal. n. 17. & 19. vbi plures refert, & specialiter Gloss. in cap. *Matthæus*, de D Simon. verb. *Consulis*, iuncto textu, ex quo colligitur, pręcepta Ecclesiastica circa simoniam obligare sub reatu salutis æternæ. Quod etiam ibi notauit Ioan. de Anania. Probari autem potest primò à fortiori ex omnibus dictis de lege ciuili. Secundo potest ostendi omnibus testimonijs, & rationibus, quibus Ecclesiasticam potestatem ad cogendum per leges, & per spirituales pœnas, partim in principio huius libri, partim in libro de Censuris copiosè ostendimus. Tertiò nunc sufficiunt verba Christi Domini Luc. 10.

4. *Legem Ecclesiast. ex se obligare sub peccato mortali, si absolutè feratur. Almain. Panorm. Felin. Glossa.*

3.

Luc.10. Luc. 10. *Qui vos audit, me audit, & qui vos*
1.Thess.4. *spernit, me spernit.* Et similia habet Paul. 1. ad Thessal.4.vbi prius commendat præcepta à se data, & posteà dicit, Christũ despicere qui ea negligit: constat autẽ spernere Christũ non solum contra cõscientiam esse, sed etiam graue peccatum. Facit etiam illud Actorum.15. vbi Apostolicum præceptum abstinendi à sanguine, & suffocato, & alia præcepta similia vocantur necessaria, vtique ad salutem, vt Chrysost.hom.23. & alij declarant. Præceptum autem cuius obseruantia est ad salutẽ necessaria, sub mortali obligat. At vetò præceptum illud positiuum fuisse, illi tempori accõmodatum, sententia est D. Thomæ q. 103.
D.Thom. D.Aug. ar.4.cum August.32. contra Faust. cap. 13. quam infrà tractando de cessatione legalium, latius expendemus. Præterea constat, leges Ecclesiasticas sæpè ferri sub excommunicatione maiori, & ipso facto incurrenda: non potest autem talis excõmunicatio incurri, nisi per culpam mortalem, vt ex propria materia suppono; ergo certum est, tales leges obligare in conscientia, cum transgressio earum non fiat sine graui culpa. Denique constat ex communi sensu totius Ecclesiæ, & ex communi doctrina Patrum, leges Ecclesiasticas de ieiunijs, & seruandis festis, & similes, ita obligare, vt transgressio earum sit peccatum, necessariò in confessione aperiendum, & qui hoc negaret, planè esset hæreticus; ergo tales leges obligant de se sub mortali, cum earum transgressiones voluntariæ tanquam mortalia peccata in cõfessione aperienda sint.

5. Contra hanc assertionem præcipuè loqui videtur Gerson loco allegato, vbi indicat, in prædictis legibus, & exẽplis solam legem diuinam esse quæ obligat ad talem culpam: Ecclesiasticam autem legem solum interpretari, & proponere nobis tempora, & circunstantias, cũ quibus lex diuina obligat, vt patet in præcepto confessionis, vel communionis, & eodem modo exponit præcepta orandi, audiendi Missam, & similia. Sed hoc, intellectum vt sonat, nulla ratione sustineri potest. Tum quia Ecclesia sæpe prohibet, etiam sub censura excommunicationis, res alioqui ita indifferẽtes, vt non essent malæ, nisi essent prohibitæ, vt comedere carnes tali tempore, audire ius ciuile clericos, vel monachos, & similia, ergo non solum prohibentur grauiter quoad circunstantiam aliquam, sed etiam quoad substantiam (vt sic dicam.) Tum etiam quia in ijs, quæ præcipiuntur, determinando tempus, vel modum, plures actus præcipiũtur, vel prohibentur dicto modo ex vi iuris Ecclesiastici, quã iure diuino præciperentur, vt constat apertè in præcepto audiendi Missam singulis diebus festis, & in præcepto clericorum de recitandis horis canonicis, ex quibus præceptis resultat obligatio sub mortali ad singulos actus graues, vt ad Missam audiendam singulis diebus festis ieiunandum singulis diebus designatis, & ad recitandum singulis diebus officiũ canonicum, &c. Tum denique quia lex Ecclesiastica potest ita determinare tempus, vel modos exercendi actus iure naturali, vel diuino, vt actus contra solam legem Ecclesiæ propter omissionem in illa circanstantia sit peccatum mortale; ergo simpliciter potest Ecclesia præcipere sub mortali actum honestũ, aliàs non necessarium, si in tali lege concurrant necessitas, vel vtilitas, & aliæ conditiones necessariæ ad iustam legẽ. Antecedens patet in præcepto confessionis annuæ: nam si quis eam omittat animo, & proposito confitendi alio tempore arbitrario, in quo ius diuinum per se obligaret, nihilominus peccabit mortaliter, vt constat ex communi sensu Ecclesiæ, quia in re valde graui transgreditur iustum præceptum Ecclesiasticũ, licet in rigore non transgrediatur diuinum. Idemque est in præcepto soluendi decimas, si quis transgrediatur legem Ecclesiæ quoad quottam, volens alio modo implere diuinam legem de ministrorum sustentatione, & sic de similib⁹. Consequẽtia autem prior probatur ex paritate rationis, quæ non est minor in alijs actibus honestis, quam in his circunstantijs.

6. Quod si Gerson solum intenderet, nũquam præcipi ab Ecclesia actum honestum, qui aliquo modo non sit iure diuino, vel naturali præceptum saltẽ in generali, & abstrahendo à determinato modo, & circũstantijs, & ideò talia præcepta Ecclesiæ sẽper niti in iure diuino, vel

vel naturali;non esset multũ cum eo cõtendẽdum, quia in bono sensu posset id admitti. Nam & D.Thomas ferè eodem modo loquitur 2.2. q.147.ar.3. Sed non obstat, quominus simpliciter verum sit legem Ecclesiasticã obligare sub mortali, sicut etiam obligat lex positiua diuina, quãuis præcepta eius sint etiã quędam determinationes legis naturalis. Neq; in hoc est de verbis contendendũ, cum satis in superioribus ostensum sit, obligationem humanarum legũ immediatè oriri ex humana volũtate, per potestatem à Deo datã, quæ potestas speciali, & altiori modo data est Principibus Ecclesiæ, & illa vtuntur per humanam voluntatem leges ferendo, & ideò certum est, talem obligationem oriri ex istis legibus, vt humanæ sunt: ita enim loquitur Paul.1.ad Corinth.7.dum distinguit quædam, quæ proponebantur, vt præcepta à Domino, & alia, quæ ipse præcipiebat, non Dominus.

D.Thom.

7. *Opinantes offẽsionem legis Ecclesiast. nõ esse per se peccatũ m. sed solum quando fit ex contemptu legislatij vero addunt ex cõsuetudine. Collectari' Felin, Caiet.*

Præter Gersonem solent alij referri, qui dixerunt, peccatum contra legem Ecclesiasticã, non esse, per se loquendo, peccatũ mortale, sed solum quando fit ex contemptu legis. Ita tenuit Collectarius, vt refert Angel.verb. *Inobedientia*, & idẽ sentit Felin.in c.1. de Sponsal.n.19. & refert Gloss.in cap. *Quis autem*, dist.10. quæ solum dicit, *qui cõtemnit legẽ, peccare, non tamen peccare eum, qui non paret legibus, vbi de consilio loquuntur*, ex quibus verbis potius colligitur, etiã peccare illũ, qui non paret legibus, vbi de præcepto loquuntur, licèt non tã grauiter, sicut qui eas contẽnit. In eandẽ verò sententiam inclinat Caiet. verb. Cleric. &c. 6.vlt. & verb. *Ieiunij*, cap.4. qui nõ vniuersaliter loquitur, sed de præcepto ieiunij, & de quibusdã præceptis clericorũ, tamen à paritate rationis videtur idẽ sentire de reliquis præceptis Ecclesiasticis, vt illi tribuit Nauar. in Sum.c.23.n.55. Itẽ fauere videtur huic sentẽtiæ D. Bernard. de Præcept. & dis.ca.11. vbi loquens de præceptis positiuis Prælatorũ, quę *factitia* vocat, ait inferre necessitatẽ longè disparẽ à præceptis naturalibus, *Cum tamẽ* (ait) *nec sine offensa negligi, nec contẽni sine crimine queãt.* Et infrà. *Mandatũ peccato obnoxiũ facit, non magno tamen si contẽptus defuerit:* Loquitur autẽ de eodẽ genere mãdati. Vnde in c.12. generalẽ regulã constituit de his, quæ per se, aut propter se nec bona, nec mala sunt, nec diuina institutione, aut ꝓpria cuiusq; professione sunt fixa, *Vt non iussa licitè admittãtur, vel omittantur; iussa verò sine culpa non negligantur, sine crimine non contemnantur: vbiq, enim & culpabilis neglectus, & contẽptus damnabilis est.* Quibus in verbis dum culpam à crimine distinguit, per crimen mortale peccatum, per culpam verò veniale intelligit; sentit ergo, non peccare mortaliter contra Ecclesiastica præcepta, nisi ex contemptu, ac subinde tales leges per se non obligare sub mortali, sed tantum ratione contemptus.

D.Bern.

Alij verò Doctores, hanc sententiam ex parte sequentes, præter contemptũ addunt consuetudinẽ, quia si præceptũ Ecclesiasticum ex cõsuetudine frangatur, peccatũ erit mortale, eo quod consuetudo illa tacitum contemptũ includat. Si verò nec contempus, nec consuetudo intercedat, non putant, peccatum esse mortale agere contra Ecclesiasticã legem. Ita Angel. suprà citans Richard. Quolib.1.q.19. Vbi de omissione Missæ præceptæ in particulari loquitur. Idem ex parte sentit Hẽric. Quolib.3.q.22.in fin. refertur etiã Archid.in c. *Vtinã.* 76.d. vbi nihil clarè dicit. Refert itẽ Angelus quandam Glossam, Panormitanũ, & quędã iura, in quibus nihil, quod ad præsentẽ causã faciat, reperio. Adducitur deniq; Gemini.in c. *Generali.* de Elect. in 6. Et tandẽ additur ratio, quia non est verisimile, intentionẽ Prælatorũ esse obligare sub mortali, quãdo ex cõsuetudine nõ peccatur cõtra eorũ leges, cum per vnã, vel aliã trãsgressionem nõ ex toto frustretur finis suarũ legũ. E cõuerso verò quia cõsuetudo peccãdi potest officere, vt finis legislatoris grauiter violetur, vel in totũ frustretur, ideò fieri potest, vt propter consuetudinem peccatum sit mortale, quod aliàs non esset.

8.

Angel. Richard.

Veruntamen prior sententia intellecta de cõtemptu formali improbabilis est, quia inductione constat iuxta cõmunem Ecclesiæ sensum, peccari mortaliter, trangrediendo multas leges Ecclesiasticas, vt ieiunij, Missæ, cõmunionis, cõfessionis, & similiũ, etiãsi nullus alius contẽptus, sed sola voluntaria omissio intercedat. Deinde propter vnam trãsgressionẽ similem incurritur aliquãdo

excõmunicatio maior,etiãsi nõn ex cõ- A temptu,sed ex voluntate fit,vt rectè notauit Sylvest.verb *Inobedientia*,& constat ex tract. de Censur. Ergo manifestũ est, non esse necessarium contemptũ ad peccandum mortaliter contra talem legẽ. Prętereà hoc suprà probatum est de legibus ciuilibus; ergo multò magis procedet in Ecclesiasticis. Deniq; ratio est clara, quia pręceptũ Ecclesię per se inducit obligationẽ grauẽ, supposita materię capacitate; ergo trãsgressio eius deliberata sufficit ad culpã mortalem, absq; alio contẽptu. Nec cõtraria sentẽtia habet fũdamẽtũ, cui satisfactũ nõ fit ex dictis hic,& suprà de legibus ciuilib⁹.

10. Solum testimoniũ Bernardi difficile apparet,quia non videtur loqui tantum de Pręceptis rerum leuiorũ, sed simpliciter de pręceptis positiuis: nam loquitur de omnibus, *quæ à Præpositis dispensationem admittunt*, quæ omnia leuiora esse censet. Item quia generalem regulam constituit de præceptis factitijs, ea distingnendo à naturalibus de se in gerẽtibus necessitatem, & deinde addit generalem regulam de omnibus, quæ per se nec bona, nec mala sunt.

11. Nihilominus tamẽ existimo,non fuisse mentẽ Bernardi loqui de omnib⁹ pręceptis positiuis,quia pręter ea,quæ per se sunt bona,vel mala,ponit ea,quę sunt ex institutione diuina, aut quæ sunt *fixa vniuscuiusq; professione*, & in his omnibus sentit peccari grauiter non solũ per cõtemptum,sed etiã per negligentiam. At verò illa præcepta, quæ sunt fixa vniuscuiusq; professione,positiua sunt,& humana:per illa enim intelligit grauiores cõstitutiones vniuscuiusq; religionis,& pręcepta Ecclesiastica dici etiã possũt fixa professione Christiana. Videtur ergo per *præcepta factitia* intelligere leuiora quædã statuta religionũ,quæ sunt de rebus leuioribus, sicut ipse exẽplis indicat,dicens;*Ex his v.g. dico esse, vel risum interdictum, vel indictum silentium.* Et hæc vocat dispensabilia, vel per antonomasiã, quia facilè dispensantur; alia enim grauiora tanquã immutabilia habentur in religionibus,ordinariè loquẽdo,vel certè, quia ordinariè per talia statuta, vel regulas solũ ordinatur,ne hoc, vel illud fiat sine licentia Prælati,per quam licẽtiam quasi dispensatur facilè, vnde etiã vocat *factitia*, quia facilè mutantur. De his ergo loqui videtur, cum ait,in eorũ trãsgressione non cõmitti graue crimen,nisi contẽptus interueniat. Et hoc fortasse intendit Sylvest.verb. *Inobedientia*, cum ait,loqui Bernardum de mandatis non de præceptis.

12. Vnde etiam patet,quid de altera sententia sentiendũ sit. Nam in primis falsum est, ad peccandum mortaliter contra leges Ecclesiæ esse necessarium cõtemptum,vel consuetudinẽ; nam in vno actu, vel omissione inuenitur sæpe peccatum mortale, vt probant inductio, & B rationes factæ. Et ab effectu cõstat,quia sæpe per vnum actum, vel omissionem talẽ incurritur excõmunicatio maior, vt suprà dicebam. Ergo satis est, quod violetur præceptum in materia graui, etiãsi non omninò destruatur finis eius, quoad alios actus, qui posteà fieri possunt, quod est per accidens. Imò addo, consuetudinem interdum posse minuere peccatum, quatenus minuit libertatem,licèt aliunde possit augere, augendo voluntarium, si ipsa voluntaria sit, quod augmentum nunquam potest esse tale, vt augeat in infinitum,transferendo C actum deveniali peccato ad mortale. Si ex parte obiecti, & circunstantiarum cætera sint paria, vt lib.prœced. cap.24.ostensum est,vbi etiam tractauimus, an violare legem ex contemptu semper sit peccatum mortale,& doctrina ibi data cõmunis est omnibus legib⁹ Ecclesiasticis,imò in his à fortiori locũ habet,nihilq; in prœsenti addendum occurrit.

CAPVT XVIII.

Quando lex Ecclesiastica obliget sub mortali culpa,& quomodo id discernẽdum sit.

D CErtũ est, legẽ Ecclesiasticã,etiam absolutè latã non sẽper obligare sub mortali culpa,sed interdũ sub veniali,quia in materia cuiuscũq; virtutis potest esse grauis, & leuis obligatio, iuxta materiæ capacitatẽ; ergo idẽ est in materia legis Ecclesiasticę. Itẽ quoad hoc eadẽ est ratio de lege Ecclesiastica,quę de ciuili. Vnde sicut supra posuim⁹ plures conditiones requisitas,vt lex ciuilis obliget sub mortali,quibus deficiẽtib⁹ ad sũmũ obligat,ad veniale,etiã si sit absoluta,& vera lex;ita de Ecclesiastica

13. *Tres conditiones vt leges positiuæ obligẽt sub mortali,grauitas verba præcipientis, seu signa, & intentiõ præcipientis.*

ſtica lege cenſendũ eſt: nam quoad hoc (vt dixi) eſt eadem ratio. Tres autẽ conditiones neceſſarias eſſe diximus, vt poſitiua lex obliget ſub mortali, quæ ſunt grauitas materiæ, verba, ſeu ſigna præceptiua, & intentio præcipiẽtis, de quibus ferè nihil occurrit addendũ his, quę diximus de lege humana ciuili, ſed applicándá hic ſunt omnia ibi dicta, præſertim circa tertiam conditionẽ de intẽtione legiſlatoris, & de prima quoad neceſsitatem grauis materiæ, & quoad modum cognoſcendi illam. In hac verò conditione addi poteſt, materiam legis Eccleſiaſticę ex ſuo genere magis ſpiritualem eſſe, & ad finem altiorẽ ordinari, & ideò facilius, ac frequẽtius materiã Eccleſiaſticarũ legũ eſſe grauẽ, licèt nõ rarò leuis etiã in eo ordine inueniatur. In quo etiam eſt aduertendũ, aliter eſſe, hanc materiæ grauitatẽ expendendã in cõmunibus legibus Eccleſiæ, quæ ex ſola iuriſdictione procedunt: aliter verò in pręceptis religionũ, quæ nõ ſolũ in iuriſdictione, ſed etiã in voto obediẽtiæ nitũtur: vnde fieri poteſt, vt materia, quę ſecundũ ſe nõ eſſet grauis per ſe ſpectata in ordine ad nudam iuriſdictionẽ, & cõmunẽ Eccleſiæ gubernationẽ, vt ſubeſt tali voto, & in ordine ad finem talis ſtatus gráuis ſit, vt latius tractando de Statu Religionis diximus.

14. Circa tertiam verò conditionem de vi verborum ſuprà diſtinximus verbum ſimplex ab oratione cõplexa, & de verbo quidem ſimplici nihil occurit addẽdum, quia in his etiam legibus nullum eſt verbum impoſitum, vel ex vſu aut iuris accõmodatione applicatum ad ſignificandam obligationem ſub mortali. Nam ſi aliquod eſſet, maximè verbum *Præcipimus*, aut æquiualens; hoc autem, licèt ſatis indicet vim præcepti, & obligationem in conſcientia, non tamẽ ſub mortali, niſi vt coniunctum grauitati materiæ, quæ ſẽper conſideranda eſt, & ita explicuim⁹ ſuprà Clemẽtinã, *Exiuit*, de Verb. ſignific. & c. *Exiit*, eodẽ tit. in 6.

15. *Verba indicantia obligationem grauem.* Circa verba autem complexa duo modi iudicandi hanc obligationem peculiares, ac proprij Eccleſiaſticarũ legum adnotari poſſunt. Vnus eſt, quando adduntur verba, quæ vel expreſſè, vel implicitè addunt cõminationem æternæ pœnę. Huiuſmodi ſunt, quando addi-

A tur *ſub interminatione mortis æternæ*, vel *qui hoc fecerit diuinam maledictionẽ incurrat*, aut *indignationem Sanctorum Petri, & Pauli*. Itẽ talis cenſetur eſſe forma pręcipiendi *in virtute obedientiæ*, quæ frequentius eſt in vſu religionum, interdum verò etiam Pontifices illa vtuntur. Et ex eodẽ vſu cõſtat, in hoc ſenſu addi; imò in religionibus iuxta cõmunem vſum non intelligitur rigoroſum præceptũ imponi, niſi quando illa verba, vel ſimilia adduntur, vel grauis cenſura imponitur; iuxta ſtatim dicẽda. Denique etiam hęc verba *Strictè præcipimus*, implicitè cẽſentur eandẽ B ſignificationẽ habere, quia illa exaggeratio non ſine cauſa additur, & in rigore indicat ſuperiorẽ velle obligare quãtum poteſt. Alter modus explicãdi hãc grauitatẽ eſt per adiectionem alicuius grauis cẽſuræ, quę pœna ſolũ per Eccleſiaſticas leges ferri poteſt. Et licèt in legibus ciuilibus etiã grauis pœna indicet grauẽ legis obligationẽ, vt ſuprà vidimus, & quoad hoc ſit aliqua cõueniẽtia inter vtraſque leges; nihilominus in cẽſuris inuenitur hoc peculiare, quod ſunt ſpirituales pœnæ, & ſæpè contrahi non ſolent; vel fortaſſè non poſſunt, niſi C propter peccatũ mortale. Quãdo ergo pœna, ſeu cenſura talis eſt, & illa imponitur tranſgreſſori talis legis, euidens eſt, violationẽ illius legis eſſe peccatum mortale, ſi clauis non erret, ac ſubinde talem legem obligare de ſuo ſub mortali, quia tranſgreſsio illius facit tranſgreſſorem tali cenſura dignum.

Statim verò inſurgit quæſtio, quænã cẽſura ſufficiẽs ſignũ ſit talis obligationis. Sed hoc ſpectat ad materiã de cẽſuris, & de irregularitate, vbi copioſè tractatũ eſt, & ideò híc breuiter expediẽdũ D eſt. Primò enim de excõmunicatione, ſi minor ſit, certũ eſt, quocũq; modo feratur, nõ eſſe de ſe ſufficiẽs ſignũ obligationis ſub mortali, quia talis excõmunicatio frequẽter incurritur ꝓpter venialẽ culpã. Excõmunicatio autẽ maior dupliciter fertur, ſc. ipſo iure lata, vel per homines ferẽda. De priori ergo eſt certũ, indicare obligationẽ ſub mortali, quia incurritur ipſo facto exvi trãſgreſsionis talis legis, & non incurritur, niſi ꝓpter peccatũ mortale, vt eſt notũ. De poſteriori autẽ cõtrouerſia eſt: nam multi putãt, etiã tũc eſſe ſufficiẽs ſignũ

16. *Excommunicatio minor non eſt ſufficiẽs ſignum grauis obligationis ſecus de maiori, ipſo iure inflicta, vel ſtatim infligẽda ſine alia monitione, contra verò quando requiritur monitio.*

Anton. Sylvest. Angel. Caiet. obligationis legis ad mortale. Ita Anto. citans Ioan. de Neapol. 2.p. tit.4: c.2. §. 3.& sequitur Sylvest. verb. *Præceptum*, q. 3. Angel. verb. lex n.3. Caiet. 2.2. q.189. ar.3. circa ad 2. Alij verò censent, quando lex fertur sub excommunicatione tantum ferenda, non esse sufficiens signum obligationis sub mortali. Quam sententiam probabilem iudicat Anton. suprà, & idem sentit Armil. verb. *Lex*. n. 4. & verb. *Præceptum*, n. *6*. quia solum iudicat, priorem sententiam esse securiorem, & pro hac citat Caiet. in Sum. verb. *Præceptum*, & solet referri Driedo lib. 2. de Libert. Christian. cap. 1. & potest referri Nauarr. cap. 23. n. *53*. Hi enim Caietanum in Sum. sequuntur.

Armil. Driedo. Caiet. Nauar.

17. Veritas ergo est, distinguendum esse de excõmunicatione ferenda. Nam dupliciter imponi potest, primò vt lex sufficientem monitionem contineat, itavt pro illius transgressione statim sine alia hominis admonitione, possit excommunicatio maior in trãsgressores ferri. Et tunc verissimum est, excommunicationem sic ferendam esse signum legis obligantis sub mortali, quia si trãsgressor potest statim excommunicari, supponitur peccasse mortaliter in illa trãsgressione, ergo supponitur lex obligare sub mortali. Et hoc etiam sentiunt auctores, qui absolutè, & indistinctè dicunt, excommunicationis pœnam per legem impositã esse signum obligationis sub mortali, vt sunt Medin. dict. cap. 7. de Ieiun. Castro dicto cap. *5*. de Lege pœnali lib. 1. & Couar. in Regula *Peccatum*. p. 2. dicto §. 5. n. 3. & Nauar. supponũt enim hi auctores, excommunicationis vocem absolutè prolatam pro maiori sumi, vt constat ex iure, & tunc dicunt ferri per legem, quando sola legis trãsgressio sufficit ad illam subeũdam, siue per legem ipsam statim inferatur, siue per homines exvi transgressionis legis: hæc enim diuersitas parum ad præsens refert, quia in vtroque modo supponẽda necessariò est mortalis culpa, vt talis censura inferatur.

Couarr. Nauarr.

18. Alio vero modo potest excõmunicatio imponi per legem, quæ non solũ non inferat illam ipso facto, verum etiã nec sufficienter admoneat subditum in ordine ad talem censuram, sed potius requirat superioris admonitionem, vt si post illã subditus legis transgressor adhuc cõtumax sit, excõmunicetur. Et tũc excõmunicatio sic ferenda non est sufficiens signum obligationis legis per se spectatæ sub mortali, quia fieri potest, vt ante monitionem Prælati talis trãsgressio non sit peccatum mortale. Nã licèt necessarium sit, vt post monitionẽ Prælati cõtumacia in tali transgressione sit peccatum mortale, vt trãsgressor sit excõmunicatione dignus; nihilominus non potest inde colligi, legem per se spectatam obligare sub mortali, quia multum augetur culpa ex inobedientia, & contumacia contra Prælati monitionem: includit enim maiorem contemptum non solum legis, sed etiam superioris, per quem completur causa talis excõmunicationis. Et hæc fuit mens Caietani loco citato, & ita etiam exposuit Nauarr. & sine dubio nihil aliud sensit Driedo. Quando autẽ lex quæ imponit excõmunicationẽ ferendã, requirat postea hominis monitionẽ, vel illã per se faciat, licèt quidã dicãt nunquã requirere monitionẽ hominis, nisi hoc exprimat, ego contrariam regulã statuere soleo, vt semper talis lex intelligenda sit, monitione præmissa, nisi illã apertè excludat. Tum quia hic sensus mitior est, & ideò prę ferendus in lege pœnali; tum etiam, quia est iuri cõformior, quia excõmunicatio prærequirit monitionem hominis, quando lex illã expressè nõ facit, tũ quia iuxta cõmunem vsum ita videntur intelligi similes comminationes legũ. Et hoc videntur supponere auctores prioris sentẽtię, & ideò dixerunt ex vi talis censuræ non satis colligi legem obligare per se sub mortali, vtiq; regulariter loquendo, & nisi lex ipsa declaret, vt excommunicatio feratur, nulla alia admonitione præmissa.

19. *Idem cum proportione dicendũ de suspẽsione, & interdicto maioris vel minori suo modo.*

Ex his cõstat, quid dicendũ sit de alijs duabus censuris, suspensione, & interdicto. Castro enim, & Medin. absolutè negant, has duas censuras esse signum sufficiens transgressionis mortalis, & consequenter nec obligationis legis. Contrariũ verò cẽsent Angel. Sylu. Armil. & alij. Ego verò in materia de suspẽsione distinxi suspẽsionẽ in maiorẽ, & minorẽ instar excõmunicationis. Si ergo suspẽsio sit maior, id est totalis, vel partialis à graui aliquo munere, seu officio, signum

nũ eſt grauis obligationis, & ſub mortali, quia tã grauis pœna nõ imponeretur iuſtè propter leuẽ culpam; ſi autẽ ſuſpẽſio ſit minor, poteſt interdũ incurri propter leuem culpam, & ita non poteſt eſſe ſufficiens ſignũ obligationis ſub mortali. Idemque cum proportione dicendum eſt de interdicto: nam in illo etiam habet locũ ſimilis diſtinctio, vt ex propria materia ſuppono. Loquor autẽ de interdicto pront habet veram rationẽ pœnæ reſpectu eius, qui dedit cauſam interdicto: ſic enim non imponitur ſine graui culpa eius, qui perſonaliter, & ſpecialiter interdicitur. Etiã ſi vniuerſale interdictum ſoleat innocentes cõprehendere, quia non eſt propria pœna reſpectu illorum, ſed illius, qui dedit cauſam, & per quandam redundantiam, & moralem vnionem redũdat in alios: inde tamen euidentius concluditur, non poſſe tale interdictum imponi, niſi propter grauem culpam alicuius. Deniq; circa irregularitatem nõ habet locum propriè hæc doctrina, quia irregularitas non eſt cenſura; nihilominus tamen, quia eſt grauiſsima, & ſuo modo ſpiritualis, ſignum eſſe cenſeo grauis obligationis, quando pœnalis eſt. Neque in illa habet locum illa diſtinctio de maiori, aut minori: omnis enim irregularitas ſimpliciter talis, grauis eſt, & graue affert nocumentum, ideoq; ſi ſit pœna, grauis eſt pœna, & conſequenter eſt indicium grauis obligationis legis, grauisq; tranſgreſsionis eius, quando propter illam imponitur per eandem legẽ. Dixi autem *Si ſit pœna*, quia illa irregularitas, quæ eſt indecentia tantum, requirit cauſam; non verò culpam, & ideò illa in præſenti non conſideratur.

Irregularitatem eſſe ſignum grauis obligationis.

CAPVT XIX.

Quas perſonas obligent Eccleſiaſticæ leges.

1. *Dictum generale pro lege ciuili, & canonica.*

HAnc materiam latè tractauimus de lege ciuili in precedenti libro à cap. 25. & omnia ibi dicta generalia ferè ſunt legi humanæ, & ita in Eccleſiaſticam etiam conueniunt. Qualia ſunt obligare omnes, & ſolos ſubditos, ad quos loquuntur, & hanc obligationẽ extendi ad eos, qui in territorio verſãtur, etiamſi permanenter, & quaſi in habitu, ſubditi non ſint: è conuerſo aut m non extendi ad exiſtẽtes extra territorium, etiamſi aliàs in habitu ſubditi ſint quas quæſtiones in ſpeciali de legibus Eccleſiaſticis tractaui etiam in 1. tom. de Relig. tractando de diebus feſtis, & in 5. tom. de Cenſur. diſp. 5. ſect. 4. & 5: Quæſtio etiam illa, an Princeps obligetur legibus, communis eſt Prælatis, ac legiſlatoribus Eccleſiaſticis etiam Sũmo Pontifici. Solum ergo ſuperſunt adnotanda pauca circa perſonas inferiores, quæ legibus obligari ſolent, quæ propria ſunt Eccleſiaſticarum legum.

2. *Leges Eccleſiaſt. omnes & ſolos baptizatos obligare etiam hæreticos vtpote qui habent fundamentũ ſubiectiõis character baptiſmalẽ.*

Primò ergo dicimus, proprium eſſe legum Eccleſiaſticarum, vt tantum homines baptizatos obligẽt; non verò infideles nõ baptizatos, etiãſi inter Chriſtianos habitẽt, & principibus Chriſtianis ſubditi ſint. Ratio eſt, quia infideles non ſunt Eccleſiæ membra, neque ſunt de communitate Eccleſiaſtica, & ideò licet poſsint obligari legibus ciuilibus, vel ſuorum principũ infidelium in ſuis regnis, vel Principum Chriſtianorum, quatenus poſſũt eſſe membra ciuitatis politicæ, & temporaliter ſubiecti Principibus Chriſtianis, legibus tamen Eccleſiæ non obligantur, quia nec ſunt mẽbra Eccleſiæ, vt Eccleſia eſt, nec habent fundamẽtum ſubiectionis ad Eccleſiaſticam iuriſdictionem. Dices; ergo neq; hæretici obligabuntur his legibus, quia illi etiam non ſunt membra Eccleſiæ, neque habent fundamentum fidei, ſine quo præcepta Eccleſiaſtica, quæ ad ſalutem animæ, & cultum Dei ordinãtur, nec fructuoſè, nec verè obſeruari poſſunt. Reſpondeo negãdo conſequentiã: ſupponimus enim ſermonem eſſe de hæreticis baptizatis, qui generalius Apoſtotæ dici poſſunt; ſiuè ad iudaiſmum, ſiuè ad paganiſmum, ſiuè ad propriam hæreſim tranſlati ſint. De his ergo omnibus negatur conſequentia, quia ſunt verè ſubiecti Eccleſiaſticæ iuriſdictioni: nam retinent characterem baptiſmalem, quod eſt fundamẽtum huius ſubiectionis. Et licèt ſecundum præſentem ſtatũ non ſint abſolutè membra, tamen aliquando fuerunt membra, & contra ius Eccleſiæ acquiſitum, deliquerunt, ſe ab illa ſeparando, ſemperq; ad illam redire cogi poſſunt, quia ſignum Eccleſiaſticæ iuriſdictionis ſem-

per in se retinent, & ratione illius veluti inchoationem quandam habent mẽbrorum Ecclesiæ. Vnde fit, vt eius præceptis obligentur, & contra illa peccẽt illa non seruando. Neq; refert, quòd nõ habeant fidem, sine qua illa præcepta seruari non possunt, quia fidem habere possunt, & per illos stat, quominus non habeant, & ideò ex eo capite non excusantur. Sicut peccator carẽs gratia nõ excusatur obligatione præcepti communicandi, quia potest se ad gratiam præparare. Præter quam quod multa præcepta Ecclesiastica possunt quoad substantiam seruari ab hæretico in eo statu permanente; potest enim ieiunare, soluere decimas, & similia.

3. *Leges Pontif. omnes vbiq; Christianos obligare sicut & canones Conciliorũ, siab eo sunt approbati.*

Secundò dicendum est, leges Pontificias de se obligare Christianos omnes adultos, vbique terrarum degentes, & cuiuscunque status, seu conditionis existant. In hoc etiam est magna differentia inter leges Ecclesiasticas, & ciuiles: nam ciuiles nullæ sunt, quę Vniuersum obligent, vt superiori libro probatum est, nec etiam obligant omnes status hominum, quia clericos obligare non possunt, nisi quatenus per canones permittuntur, & saltem Summum Pontificem nullo modo obligare possunt; leges autem canonicę ex suo genere vtriusque effectus sunt capaces. Probatur ergo prior pars, quia potestas Pontificis vniuersalissima est supra totam Ecclesiã, sed Ecclesia per vniuersum orbem de se diffunditur; ergo & potestas Pontificis; ergo & leges ab ea procedẽtes. Vnde constat, hoc esse proprium legum Põtificum, quia vniuersalis potestas propria est illius. Sub his tamen comprehẽdimus canones Conciliorum generaliũ, quia illi etiam à Pontificibus approbãtur, & ea potissimum ratione vim habent obligandi, & eãdem ratione comprehendi possunt canones conciliorum Prouincialium, si à Pontificibus ita sũt approbati, vt in corpore Decretalium sint inserti, vel aliquo modo pro vniuersa Ecclesia acceptati, eiq; sufficienter propositi. Et ideò dixi, has leges Pontificias de se obligare vbiq; quia possunt etiam Pontifices leges ferre pro certis prouincijs, vel regnis, & tunc ex intentione illorum limitabitur obligatio iuxta tenorem legis.

Et eodem modo probatur facilè pars secunda, quia leges Ecclesiasticę obligare possunt clericos, & laicos, & non solum inferiores homines, sed etiã Principes, nec solum seculares, sed etiam religiosos; ergo maximè habẽt hanc vniuersalitatem leges Pontificię cum eadẽ limitatione, scilicet, *de se*, & nisi ab ipso Pontifice limitentur. Quia potestas vniuersalis est, nullusq; hominum baptizatorum inuenitur ab illa exẽptus. Hoc autem semper intelligitur iuxta materiæ exigentiam. Quia non singulę leges Ecclesiasticę, seu Pontificiæ obligant omnes fideles: imò paucę tales sunt, illę videlicet, quę respiciunt generalem statum Christianorum, & viatorum, quos dirigunt ad vitam ęternam. Alię verò sunt accõmodatę diuersis statibus Christianorum, & ita leges Pontificię, vt sic, ad omnes spectant; non tamen singulę ad omnes, sed partitione accommoda. Intelligendum etiam illud est de statibus Ecclesiasticis, seu aliquo modo spiritualibus ex materia, & fine. Nã si Christiani homines sumantur politicè, & vt ciues sunt, sic non subduntur Ecclesiasticis legibus per se loquendo, vt suprà tractatum est. Vnde licet verè dicamus homines cuiuscunq; status obligari Ecclesiasticis legibus, nihilominus verè etiam dicimus, leges Ecclesiasticas nõ posse de omnibus omnino statibus hominum disponere, vt patet in his, quæ ad statum merè temporalem, & ciuilem pertinent.

4.

Tertiò dicendum est, leges Episcoporum, seu synodales, licet vbique non obligent, tamen intra territorium obligare possunt de se homines cuiuscunque status. Prima pars clara est, quia extra territorium ius dicenti non paretur impunè. L. vltima, Digest. de Iuris. omnium iudic. & cap. *Vt animarum*, de Constitution. in 6, Secunda item pars est certa, quia Episcopus est Generalis pastor in sua diœcesi, & omnes homines cuiuscunque statús illi subditi sunt; omnes ergo potest suis legibus obligare in materia vnicuique proportionata, & suę potestati subiecta, vt dictum est. Item in his omnibus, quę nõ sunt propria Pontificis summi possunt Episcopi in suis diœcesibus quidquid potest Pontifex in vniuersa Ecclesia;

5. *Leges Episcoporum si ue synodales omnes obligare intra territorium, extra verò minimè, sicut & leges conciliorum prouincialiũ.*

ergo

ergo sicut leges Pōtificiæ de se obligāt in tota Ecclesia homines cuiuscunque A
status, ita leges Synodales obligant omnes intra proprium territoriū. Vbi statim occurrebat quæstio, an hoc intelligendum sit de omnibus aliàs subditis, seu habentibus ibi domicilium, vel etiã de exteris breui tempore commorantibus. Sed hæc quæstio satis tractata est in locis in principio capitis citatis.

Sub legibus autem Episcoporum cõ-
6. prehendimus leges etiam Conciliorum prouincialium seruata proportione ad territorium, seu ad totam prouinciam, ad quam Concilium pertinet, est enim B
eadem ratio, vt constat. Imò cum proportione applicari potest conclusio ad omnes Prælatos, & cõmunitates Ecclesiasticas habentes potestatem legislatiuam respectiuè, & cum proportione. Nã vniuscuiusque superioris leges obligãt de se intra suam sphęram omnes intra illam contentos, quia omnes illi subditi sunt. Sed in hoc est obseruanda differentia inter Pontificem, & inferiores, quod à iurisdictione Pontificis nemo potest esse exemptus; à potestate autem cuiuscunque inferioris possunt plures eximi per ipsum Pontificem, & ratione exem- C
ptionis poterunt non obligari legibus Episcoporum. Et ita subintelligi debet in assertione, leges Synodales obligare omnes, nisi per superiorem impediantur. Sicut enim regula illa, quod Episcopus potest in suo Episcopatu quidquid potest Pontifex in vniuersa Ecclesia, habet subintellectam conditionem, *Nisi probibeatur*, ita in præsenti similis conditio subintelligenda est.

CAPVT. XX.

An leges Synodales personas religiosas exemptas obligent.

ALiqui absolutè negãt, citatur Paludan. in 4. dist. 15. q. 4. ar. 3. Sed ille
1. loquitur de consuetudine; videtur
Sententia negatiua. Palud. Anton. Ledes. tamen eadem ratio, quia tanta est vis consuetudinis, quanta legis, vt infrà dicetur, & ita idem sequitur Antonin. 2. p. tit. 6. cap. 2. §. primo. Citatur etiam Ledesm. 2. p. quarti q. 17. ar. 3. §. *Tertio dico*. Hi autem auctores non videntur fundari in exemptione religiosorum, sed in diuersitate status, & quia religiosi habent sua propria onera, vt ieiunia, &c. & non debent grauari cõmunibus legibus Synodalibus: sicut è conuerso leges, seu statuta religiosorum non obligant seculares. Alij sentiunt, religiosos teneri ad leges Episcoporum seruandas, quia non sunt exempti à lege iurisdictionis Episcoporum. Ita sentiũt, Glossæ, & Doctores statim citandi, qui supponunt distinctionem quandam de duplici lege Episcoporum, vna dicitur lex iurisdictionis, alia Diœcesana stricte sumpta. Solet enim interdum lex Diœcesana large sumi pro toto iure Episcopali, vt in cap. *Audistis*, de Præscriptionibus, & tunc comprehendit legem iurisdictionis. Alio verò modo sumitur strictè, & sic distinguitur à lege iurisdictionis, vt in cap. *Dilectus*, de offic. ordin. & 10. q. 1. in Sũma, & cap. 1. vbi dicitur, religiosos esse exemptos à lege Diœcesana, & supponitur non esse exemptos à lege iurisdictionis. Cum ergo præcipere pertineat ad legem iurisdictionis, cõcluditur, religiosos non esse exemptos à præceptis Episcoporum.

Fundatur in exemptione religiosorum, vel in diuersitate status & religiosi habent propria onera.

Vt autem hæc sententia intelligatur, D
oportet de illa distinctione pauca præ- 2.
mittere; quid enim per illas voces significetur, nõ inuenitur in iure satis declaratum, Glossæ igitur supra citata iura, ita illa explicant, vt lex iurisdictionis sit illa, quę consistit in agendo, gubernando, seu ministrando; lex autem Diœcesana ea, quæ consistit in recipiendo, id est, quæ statuit de his, quæ sunt conferenda Episcopo, & ab ipso sunt recipienda. Quod his exemplis declarant; nã ad legem iurisdictionis pertinet omnia quę circa iudicia aguntur, vt sunt citatio, causæ examinatio, decisio, punitio, vel absolutio, vt ex illo textu colligitur. Vnde omnia etiam, quę pertinẽt ad gubernationem Diœcesis ad hanc legem spectabunt, & consequenter etiam statuta condere, & leges, ad eandem legem pertinet. Addit etiam illa Glossa, Sacramentorum collationem, consecrationẽ Ecclesiarum, & confectionem Chrismatis, ac similia etiam pertinere ad legem iurisdictionis. Quod Panormitano ibi videtur difficile, quia si hæc essent iurisdictionis, possent delegari nõ habẽti ordinem Episcopalem. Sed hæc non di-

Legem iurisdictionis cõsistere in agendo seu regendo: legem Diœcesanã in recipiendo.

cuntur esse iurisdictionis, quia non requirant potestatem ordinis Episcopalis, sed quia requirunt iurisdictionem, vt debite ministrentur. Et sic Episcopus ratione suæ iurisdictionis potest illa omnia auctoritate sua in sua Diœcesi, & suis subditis ministrare, & non alijs, & è conuerso subditi tenentur hęc recipere à suo Episcopo, & non ab alio sine licentia illius, quæ subiectio debetur Episcopo propter legem iurisdictionis, & ideò etiam in hoc religiosi subijciuntur Episcopis, cap. *Interdicimus.* 16. q. 1. 3.

Ad legem autem Diœcesanam, ait illa Glossa, pertinere Cathedraticum, quartam decimationem, & mortuariorum, Synodum, visitationem annuam, de quibus in cap. *Conquerente*, de Officio ordin. Et videtur fundari in hoc, quod ab huiusmodi iuribus, & oneribus eximuntur Monasteria in iure, cap. *Inter alia.* 10. q. 3. cum alijs, quæ ibi à Glossa citantur, Obijci verò potest, quia licet quædam ex his constant in recipiendo; non tamen ónia, & præter ea nullo iure probatur, legem Diœcesanam consistere semper in recipiendo. Primum patet, quia Synodi congregatio non consistit in recipiẽdo, nam vocare ad Synodum, agere est, & propriſsimus actus iurisdictionis, & similiter illi præsidere: visitatio etiam annua iurisdictionis est, & in agẽdo consistit. Altera pars non aliter probatur, nisi quia Gloss. nullum textum ad id probandũ adducit. Nihilominus explicatio Glossæ potest probabili suaderi coniectura, quoad Episcopi ius duo spectant, vnum est, regere, & pascere, & omnia, quæ ad hoc munus spectant dicuntur esse de lege iurisdictionis. Aliud est pasci, seu debitum stipendium accipere, & ita omnia seruitia, & subsidia temporalia, quę debentur Episcopis ratione sui numeris, dicuntur pertinere ad legem Diœcesanam, sic stricte sumptam.

Ad Episcopũ duo spectant pascere, & pasci.

4. Admissa verò hac declaratione in illo sensu, exempla debent cũ debita proportione assignari, ideòque congregatio Synodi, & visitatio annua ad legem iurisdictionis pertinebũt, vt probat ratio facta, licèt ius recipiendi Synodaticũ (vt appellant) & procurationẽ pertineat ad legem Diœcesanam. Neque in iure est aliquid, quod repugnet, quia A in iure non inuenitur declaratum, quĩ actus ad hanc, vel illam legẽ pertineãt. Tunc autẽ difficile erit defendere duas illas generales regulas, quòd religiosi sunt exempti à lege Diœcesana, non verò à lege iurisdictionis, vt ex his, quę Panormitan. latè prosequitur, facilè intelligi potest. Posset autem responderi, vtrãque verificari cum exceptione, nisi in casibus à iure expressis, ita vt sensus sit, Religiosos esse exemptos á lege Diœcesana, id est, à soluendo subsidio, vel quasi tributo Episcopis, nisi in casibus à iure expressis, non tamen esse exemptos ab obedientia, & lege iurisdictionis, nisi in aliquo casu speciali in iure expresso. B

Aliter verò Panormitan. declarat illas voces, supponitque religiosos iure communi esse exemptos ab Episcopis in quibusdam rebus, & non in alijs. Dicit igitur illa omnia, quæ in iure inueniuntur expressa, in quibus religiosi sũt exempti ab Episcopali iure, appellari de lege Diœcesana; reliqua vero omnia esse de lege iurisdictionis. Neq; aliã adducit probationem, vel rationem nominum, sed dicit fuisse potius magistralem C applicationem, quam iuris impositionem, vel vsum. Vnde (quod ad rem spectat) sentit, religiosos non esse exẽptos, nisi in his, quæ sunt in iure expressa, quę sunt decem, vel vndecim, quæ ibi figillatim enumerat, & plura in tribuendo, aliqua verò in agendo consistunt. In eis tamen non continentur leges Episcopales, nec subiectio illis debita, & ita etiã hoc modo concluditur, leges Episcoporum obligare religiosos, quia in hoc non inueniũtur iure exempti, & ita pertinet ad legem iurisdictionis.

5 *Regula Panormit. de prædicture gulis.*

Hi tamen Doctores Canonistæ loquũ D tur de Religiosis stãdo in iure cõmuni, vt ex doctrina eorũ constat, & quia sæpe excipiunt specialem exemptionem. Et hoc sensu eorum sententia videtur manifesta saltem stando in iure antiquo, quia nullo iure inueniuntur exẽpti quoad Synodales leges; ergo nisi aliàs specialiter sint exempti, tenentur illis parere. Patet consequentia, quia sunt subiecti ex vi ordinariæ iurisdictionis Episcopalis. Item hac ratione iura antiqua pręcipiũt, vt Monachi Episcopis pareant, & ab eis corripiantur, cap. *Monasteria* 6.

Regula D. Thom. de obedientia Monachi.

nasteria,& cap. Cognouimus. 18. q. 2. & D. Thom.in 2.dist.44.in vlt.dub.liter.ad 2. ait. Monachum teneri ad obediendum Abbati plus quàm Episcopo in illis,quæ ad statum regulæ pertinent;in his autẽ, quęad disciplinãEcclesiasticã pertinẽt magis teneriEpiscopo, quia in his Episcopus est superior Abbatis. Ergo si leges Episcopales, & Synodales non sint cõtra statum regulæ religiosæ,licèt sint diuersę, & aliquid ei addant, tenentur religiosi eis obedire ex vi religiosi status,si aliàs exempti non sunt.

7 Nec cõtra hoc obstat motiuum prioris sententiæ. Dico enim, religiosos, nõ obstante statu,prius obligari ad seruanda mandata Dei, & Ecclesiæ, quàm sua statuta. Vnde licèt per talia statuta specialia onera suscipiant, propter illa nõ excusãtur à generalibus legibus,sed illa voluntariè suscipiunt vltra communia onera Christianorum..Inter hæc autem generalia onera Christianorũcõputantur ea,quę per leges Episcopales,aut Synodales omnibus imponũtur, & in quocunque statu seruari possunt, vt sunt ieiunia,festiuitates,&c. Et ideò ab his excusari nõ possuntpropter specialia onera sui status. Neque comparatio ibi facta valet,quia statuta religiosorum non sunt generalia pro totaDiœcesi, sed sũt specialia talis communitatis,& professionis, ideò non possunt obligare seculares, siue clericos, siue laicos; leges autem Episcopi generales sunt pro toto territorio, in quo morantur religiosi, & ideò illis obligantur, si exempti non sint.

8. De exemptis vero est speciale dubiũ, an obligentur ad obediendum legibus Episcoporum. Videtur autem dicendũ in rigore, & ex vi legis nõ obligari.Primò,quia sunt simpliciter exempti à iurisdictione,tamEpiscoporum,quàm Synodorum Episcopalium; ergo maximè sunt exempti à primo actu iurisdictionis,qui est, legem ferre. Secundò, quia sunt extra territorium, argumẽto cap. 1. de Priuileg. in 6.& iuxta id, quod supra diximus, existentem in loco exẽpto esse extra territorium quoad effectum iurisdictionis. Tertiò, quia hi religiosi exempti nõ tenentur parere Episcopis, nisi in casibus à iure expressis, vt colligitur ex dicto cap.1. de Priuilegijs in 6. A ibi, *Saluis casibus alijs, in quibus Episcoporum iurisdictioni subesse canonica præcipiunt instituta:* nullum autem est decretũ canonicũ, quod præcipiat exemptos parere legibus Episcoporum; quinimo in cap. *Nimis*,de Excessib.Prælator.inter alia,quæ prohibentur Episcopis, ponitur, quod *suis constitutionibus subjcere cogunt religiosos.* Et licèt ibi nominentur specialiter Prædicatores,& Minores, tamen id est gratia exempli; sermo tamen generalis est de omnibus similibus, vt patet ex illis verbis, *Cum quidam viri religiosi,vt puta fratres prædicatores, & minores, &c,* Accedit, B quod Tridentin. concilium Sess.25.cap. 12.de Regul.specialiter præcipit, vt religiosi exempti obediant Episcopis in censurarum, & festorum obseruatione ab eis præceptis.In quo videtur supponere,anteà non fuisse ad hoc obligatos, sed per illam legem eorum exemptioni derogatum iri. Et præterea inde sumitur argumentũ ab speciali,quod in alijs legibus Episcopalibus, vt ieiuniorum, verbi gratia religiosi exempti obedire non tenentur. Denique hæc exemptio pleno iure concessa est, vt ex priuilegijs talium religiosorum constat, & notat C Felin.in cap. *Dilectus*, de Offic. ordin. in fine ex Panorm. & Cardinal. quos allegat; ergo tales religiosi prorsus sunt exempti à iurisdictione Episcorum, vt in simili dicitur in cap. *Exore*, de Priuilegijs; ergo, & à legibus eorum in his omnibus, quæ per sacros Canones non sunt excepta.

Sed licèt hoc verũ sit ex vi pręcepti, 9
& iurisdictionis; nihilominus aliqui sentiunt, religiosos teneri ex vi iuris naturalis ad seruandas has leges Synodales, seu Episcopales, quando non derogant statui religioso, & spectant ad cõmunẽ D obseruantiã,& deuotionem totius populi,aut cleri. Ratio est,quia licèt religiosi sint exẽpti, nihilominus sunt pars istius cõmunitatis, & ideo propter vniformitatem tenentur cõformari in his legibus,& moribus,quia turpis est pars quę àtoto discordat,ergo ex hoc principio lex naturalis obligat religiosos ad hanc vniformitatem,& consequẽter ad obseruationem taliũ legũ, saltem quoad vim directiuam, seu in foro conscientiæ, quanuis non quoad vim coactiuã, quia propter exemptionẽ cogi non poterunt

terunt per Episcopos ad eas seruandas, nec incurrunt censuras etiam si per eas latæ sint.

6. *Solum teneri religiosos exẽptos ad vitandũ scãdalum circa vsũ, vel obseruãtiã talium legũ nec enim partes heterogeneæ ducendæ sunt regula vniuersali.*

Existimo tamen, solum teneri religiosos exemptos ad vitandum scandalum circa vsum, vel obseruantiam talium legum; illo autem secluso non peccare, illas non seruando, nisi vbi vsu, & consuetudine illas acceptauerint, & suo iuri cesserint. Et hoc apertè sentiunt Palud. & Antonin. vbi suprà. Ratio verò est, quia consideratio illa vniformitatis nõ sufficit ad huiusmodi obligationem. Et in primis quòd non sufficiat ad obligationem sub mortali, ostendimus suprà, & dicemus infrà in terminis fortioribus, tractando de dispensatione harum legũ. Quod vero hìc nulla sit talis obligatio, patet ex diuersitate status religiosi à reliquis secularibus: nam ex sua natura (vt sic dicam) includit quandã difformitatem; ergo non est cur requirat talem vniformitatem. Declaratur exemplo Philosophico: nam in corpore heterogeneo non est necessaria vniformitas membrorum; hoc autem corpus ciuitatis constat ex laicis, clericis, & religiosis tanquam ex membris heterogeneis; ergo non postulat vniformitatẽ inter eos in his, quę propria sunt, sed tantum in his, quę habent communia vt sunt Christiani, vel membra Ecclesię: hæ autem leges Synodales per se dantur pro secularibus, vel pro his, qui subdũntur Episcopis, non ergo oportet, religiosos eis conformari. Declarari etiam potest exemplo morali de Nouitijs religionum, qui licèt communem vitam agant cum cæteris religiosis, nihilominus non tenentur in vi præcepti ad seruanda statuta religionum, etiam si talia sint, quæ alios religiosos obligent in conscientia, quia per se non tenentur, quia religiosi non sunt, & ita de est in illis fundamentum illius obligationis, quod est vinculum professionis, & voti obedientię, nec tenentur ratione vniformitatis, quia ad hanc non tenentur ex vi status; sunt enim ibi vt probẽtur; non vt alijs in omnibus conformẽtur, sed secundum modum suum; Multo ergo minus tenentur religiosi conformari laicis etiam in operibus bonis, & obseruantijs specialibus eorum. Tandẽ accedit, quod ideò hi religiosi eximuntur, quia habent propria onera, & ne cogantur alia sustinere, nisi quæ Pontifices, vel eorum Prælati eis imposuerint; ergo hæc ipsa exemptio declarat, non esse necessariam illam vniformitatem. Nihilominus ex decentia quadam rectè facient religiosi, has leges seruando, vbi sine magno onere potuerint. Et vbi fuerit consuetudo illas seruandi tanquam necessarias, obligabuntur ex vi consuetudinis, non verò ex alijs capitibus. Et hęc dixisse sufficiat de lege canonica; nã cætera, quę desiderari possũt, cõmunia sunt legi humanæ quatenus talis est, ideòque ex libro præcedenti petenda sunt, & ob eandem causam de varia illius mutatione in lib. 8. dicemus,

FINIS LIBRI QVARTI,

IN-

INDEX CAPITVM

LIBRI QVINTI.

De varietate legum humanarum, & præsertim de odiosis.

Cap.I. *De humanarum legum varietate,*
Cap.II. *De lege odiosa, & fauorabili, earumque varietate,*
Cap.III. *Vtrum leges pœnales obligent in conscientia ad actus quos proximè intendunt.*
Cap.IIII. *An possint dari leges humanæ solum ad pœnam obligantes.*
Cap.V. *Vtrum lex humana possit obligare in conscientia ad pœnam ante condemnationem Iudicis.*
Cap.VI. *Quando leges pœnales contineant sententiam ferendam; vel non latam.*
Cap.VII. *An pœnæ executio sit debita in conscientia ante Iudicis coactionem.*
Cap.VIII *De pœnæ priuatiuæ executione ante sententiã.*
Cap.IX. *De obseruatione pœnæ priuatiuæ quæ per ipsam legem fit.*
Cap.X. *Vtrum lex pœnalis obliget reum ad pœnæ executionem saltem post sententiam Iudicis.*
Cap.XI. *Vtrum lex pœnalis obliget Iudicem ad pœnam in ea positam iusligendam.*
Cap.XII. *Vtrum Ignorantia excuset pœnam legis.*
Cap.XIII. *Vtrum leges per quas tributa imponuntur pure pœnales sint.*
Cap.XIIII. *De potestate necessaria vt lex tributum imponẽs iusta sit.*
Cap.XV. *De ratione & causa finali ad iustitiam tributi necessaria.*
Cap.XVI. *De forma, & materia in legibus tributorum seruandis.*
Cap.XVII. *Vtrum aliqua alia Cõditio presertim subditorũ consensus ad iustitiam tributi requiratur.*
Cap.XVIII. *Vtrum leges tributorum obligent in conscientia ad illorum solutionem etiamsi non petantur.*
Cap.XIX. *Vtrum leges humanæ irritantes contractum, pœnales, vel onerosæ sint.*
Cap.XX. *Vtrum leges irritantes actus illos in conscientia prohibeant.*
Cap.XXI. *Quibus modis impediri possit irritatio actus quem lex præcipit.*
Cap.XXII. *Vtrum lex ipso iure irritans actum, impedire aliquo modo possit, ne actum nullum reddat.*
Cap.XXIII. *Vtrũ in legè irritante actum ipso facto, & ante omnem sententiam, habet locũ Epicheia.*
Cap.XXIIII. *Vtrum lex irritans interdum priuetur suo effectu quia in præsumptione fundatur.*
Cap.XXV. *Vtrum omnis lex prohibens purè ac simpliciter actum eo ipso irritet illum.*
Cap.XXVI. *Quibus verbis aut modis lex prohibens actum irritet illum.*
Cap.XXVII. *Vtrum aliquando sola prohibitio vi, & natura sua irritet actum.*
Cap.XXVIII. *Vtrum ex vi Iuris communis actus factus contra legem prohibentem irritus sit ipso Iure.*
Cap.XXIX. *Vtrum ea quæ fiunt contra legem Canonicam prohibentem pure, sit ipso iure inualida.*
Cap.XXX. *Vtrum contractus contra legem ciuilem pure prohibentem facti sint ipso iure irriti.*
Cap.XXXI. *Vtrum lex dans formam actui humano semper irritet illum qui fit sine tali forma.*
Cap.XXXII. *Quomodo lex dans formam actui, & addens clausulam irritantem impediat valorem actus.*
Cap.XXXIII. *Quando lex irritans incipiat efficere hunc effectum actus irritandi.*
Cap.XXXIIII. *Vtrum leges punientes aliquos actus comprehendant inualide factos,*

LIBER QVINTVS.

DE VARIETATE LEGVM HVMANARVM, ET PRÆSERTIM DE ODIOSIS.

DIXIMVS hactenus de lege humana in genere, tam ciuili, quàm canonica, quia verò in vtroque ordine aliquæ sunt, quę secundũ suas peculiares rationes, vel proprietates, speciali etiam declaratione indigent, quia proprias habent difficultates, idcirco operępretiũ duxi in hoc libro, & duobus sequentibus de illis in particulari dicere. Doctrina tamen illorum cõmunis erit ciuilibus, & canonicis legibus, quia in his rationibus ferè vniformiter cõueniũt, quòd si aliquid peculiare interdum occurrit in aliquo ordine vtriusque legis, facile poterit per occasionem adnotari. Quoniam verò tam leges ciuiles, quàm canonicę in plura membra solent diuidi, quæ maiori ex parte solo nomine, vel ad summum accidentali, & materiali differentia, quę ad doctrinam moralem nihil confert, distinguuntur, idcirco in hoc initio partitiones illas, & varias appellationes legum vtriusq; ordinis præ oculis ponere instituì, & ex eis illas eligere, de quibus in hoc, & duobus sequentibus libris dicendum est.

CAPVT. I.

De Humanarum legum varietate.

1 *Varię legum distinctiones seu denominationes ex*

TRadunt varias legum humanarum distinctiones, seu potius denominationes vtriusque iuris auctores, & expositores, vt in iure canonico Gratian. d. 1. 2. & 3. per totas, ex Isidoro lib. 5. Ethymol. cap. 1. & sequent. & ibi expositores, & in Rubr. de Consti. In iure autem ciuili Papinian. in l. *Ius ciuile*, ff. de Iustit, & iur. & Pompon. in l. 2. ff. de Orig. iur. & Iulian. in l. *Neque leges.* ff. de legibus, & Vlpian. in l. *Diuturno.* eod. & Iustinian. Imperator Instit. de Iustit. & iur. & de Iur. natur. gent. & ciuili, per plures textus, & interpretes eisdem locis. Et ex Theologis tractat latè Anton. 1. p. tit. 17. c. 8. & 19. breuius D. Thom. 1. 2. q. 95. art. 4. cuius methodum sequendo clarius, & expeditius nonnullis partitionibus omnia comprehendemus, & elucidabimus.

Gratian. Isidor. Papin. Pompon. Vlpian. D. Anton. D. Thom.

2 Primo ergo D. Thomas diuidit legẽ humanam in ius gentium, & ciuile, seu humanum strictius sumptum. Nos autem in superioribus de iure gentium diximus, & ita illam diuisionẽ omittimus, supponimusque sermonem esse de lege positiua humana propriè sumpta, vt esse solet distincta, & in diuersis gentibus, prouincijs, seu ciuitatibus, aut congregationib⁹ vnicuiq; propria. Hæc igit lex primo diuidi potest in scriptã, & nõ scriptam. Prior intelligi solet nomine legis, quia licet vtraq sit vera lex, nihilominus nomen legis humanæ simpliciter prolatum pro lege scripta accipi solet. Vnde Isidor. ait. *Lex est constitutio scripta*: altera vero consuetudo appellatur, quæ quoad substantiam, & obligationem veram legis rationem habet, quia vero habet pecu-

Lex 1. dini dit inscriptam, & nõ scriptam.

liarem modum generationis (vt sic dicam) seu introductionis, & efficaciæ, idcirco de illa in particulari dicemus in libro. 7. nunc verò de lege scripta tractamus. Quę interdũ denominari solet à materia, vel modo, quo scripta est: sic enim solennes fuerunt apud Romanos leges duodecim tabularum, quæ à decẽ, quę fuerant apud Græcos duxerũt originem, quibus Romani duas addiderũt, vt habetur in l. 1. ff. de Orig. iur. Decalogus etiã in duabus tabulis scriptus fuit, licèt inde nomen non acceperit. Est ergo illa denominatio accidentaria, & ad rationem legis parum confert.

3 *2. Diuiditur lex per ordinẽ ad prĩcipia & hoc materialiter, aut formaliter.*

Secũdo diuidi possunt leges humanæ ꝑ habitudinẽ ad principia, à quib⁹ ꝓcedunt, sic enim distinguuntur leges canonicę à ciuilibus, & in vtrisq; inuenitur eadẽ distinctio, vel subdiuisio, quæ aliquando materialiter tantũ, vt sic dicam datur, aliquãdo verò potest formaliter dari, Materialiter voco quando in auctoribus legum solum consideratur diuersitas personarum: formaliter autem voco respectu munerũ, quando spectatur distinctio regiminum, ac potestatum, quamuis totũ hoc tandem materiale fere sit respectu obligationis ipsarum legum. Priori modo distingui solent in legibus ciuilibus, leges Trysmegisti, Licurgi, Solonis, Rhadamam, Minois, Cereris, & aliorum apud Isidorũ suprà, & Platon. in Dialog. *Minos*, & Plin. lib. 7. Histor. cap. 53. & Aristot. sæpe in libris Ethic. Imo interdũ denominant̃ hæ leges nõ solũ ab auctoribus, sed etiã à collectoribus, vt sumitur de iure Papyriano, & Flauian. ex l. 2. ff. de Orig. iur. Sic etiã denominat̃ lex Hortẽsia, Papia, aut Iuliana, & sic sunt varij tituli. ff. ad l. Falcidiam, & similes. Posteriori autem modo distinguuntur leges secundũ varias rationes gubernandi ciuitates, vel simplices, vel mixtas, & sic in legibus Romanorũ distinguũtur leges latę à populo, & vocãtur Plebiscita, & latę à senatu dicuntur Senatus consulta, & quia in senatu aliquis consul præsidebat, nomẽ eius interdum notatur in ipso legis nomine, vt cum dicitur Ad senatus consultũ Velleianũ, aut Macedonianũ, &c. Atque huc referri etiam potest ius prętorium, quod à Prætore ferebatur, & honorarium etiam dicitur in l. 7. & 8. ff. de legibus. Item ius dictum Tribunitium, quia à Tribunis erat latum, & sic de alijs, iuxta potestatem vnicuiq; magistratui concessam. Præterea huc spectant responsa prudentũ, idest iurisconsultorũ, quę vim habebant legũ, quando eis auctoritas Principis, aut reipublicæ accedebat: vel antecedenter illã eis cõmittendo, vel consequenter illã cõmuniter acceptãdo, & hoc ius interdũ per antonomasiam vocatur ius ciuile. Leges autem, quæ ferabantur ab inperatoribus dicuntur constitutiones Principum, dici possunt ius Imperatoriũ. Nũc autem vtrasque leges complectitur ius cõmune ciuile, quod absolutè dictũ solet accipi pro iure Romanorũ vt dicitur in §. *Sed ius*, Instit. de Iur. natur. illi vero respondet in singulis regnis ius regium.

Isidor. Plato. Plinius.

4 Hęc tamen varietas vocum licet cõferat ad intelligendum ius ciuile, ad formalem distinctionem legum parũ est necessaria, licet cũ ꝓportione ad varias cõmunitates, prout diuersimode gubernantur; applicari possit. Et similiter cũ proportione potest applicari ad leges canonicas; nã leges Pontificiæ sunt cõstitutiones Principũ, & interdũ nominãtur á suis auctoribus, vt Clemẽtinę. &c. leges autẽ Episcopales censeri possunt quasi ius prętoriũ, vel honorariũ, leges autẽ Conciliorũ quasi senatus cõsulta, in legib⁹ autẽ canonicis nõ habẽt locũ plebiscita, quia potestas ferẽdi leges canonicas nec in populo est, neq; ab illo manauit.

5. *3. Diuiduntur leges in ordine ad eos ad quos feruntur,*

Tertio diuidi possunt leges ex parte eorũ ad quos feruntur, & hoc dupliciter scilicet, vel secundũ cõmunitates omnino distinctas, vel secundũ partes eiusdẽ cõmunitatis, quaten⁹ intra illã diuersa habent munia, & suo modo distinctas cõmunitates, magis particulares componunt. Priori modo distinguuntur leges Aegiptiorum, Lacedemonum, Atheniensium, seu Gręcorũ, Longobardorum, & Romanorũ, vt notatur in §. *Sed ius*, Institut. de Iur. natur. gent. & ciuil. Et nũc etiã distinguimus leges Hispanorũ à legibus Gallorũ. &c. Posteriori autẽ modo intra idem regnum, vel rempublicam, distinguuntur leges per ciuitates, & intra eandem ciuitatem, per communitates particulares, & sic distin-

guuntur ius municipale, & cõmune, & municipialia diuiduntur iuxta modum, & nomina ciuitatum, aut communitatum. Hoc etiam modo diuiduntur iura, aut leges pro diuersitate munerum, seu personarum communi bono Reipublicæ deseruientium, & sic intra eandem rempublicam distinguitur ius militare, quod pro militibus specialiter institutum est, ius patronorum, libertorum, aut seruorum. Item ius Magistratuum, quod publicum etiam dicebatur. Dicebatur etiam apud Romanos ius publicum, quod erat de rebus sacris, & sacerdotibus, cap. *Ius publicum* dist. 1. Vnde sacerdotale etiam dici poterat. Nnuc autem hoc ius in Ecclesia separatum est à ciuili, ac temporali, & canonicum denominatum est, vt suprà vidimus.

6. In quo Canonico iure potest aliquid proprium considerari, quia leges Canonicæ in sua generalitate vniuersaliores sunt, quam leges ciuiles ex parte eorum pro quibus ferri possunt, quia dari possunt vniuerso Orbi, quia per illud totum Ecclesia diffusa est. Atque ita communitas adæquata (vt sit dicam) legibus canonicis nõ multiplicatur, sed vna tantum est; ideòque leges canonicæ ex hac parte vniuersales sunt, & non recipiũt varias denominationes ex parte eorum, pro quibus feruntur, sed simpliciter dici possunt Canones Ecclesiastici, vel præcepta Ecclesiæ. At verò intra ipsam Ecclesiam, ex parte personarũ, vel cõmunitatũ particulariũ distingui possunt variæ leges, seu iura, & sic potest specialiter dici ius sacerdotale, vel clericale, quod nõ solũ canonicũ est, sed specialiter pro statu sacerdotali, vel clericali fertur: sic etiam dici potest ius Monachale, seu regulare proprium religiosis. Item hoc modo distinguuntur iura Synodalia secundum varios Episcopatus, Diœceses, vel prouincias, à quibus etiam sæpe denominantur, & appellari etiam possunt iura municipalia canonica.

7. *Quid inter est inter legem & statutum.* Hinc etiam distinguere aliqui solent inter legem, & statutum, quia lex dicitur propriè de lege pertinente ad totã communitatem alicui Regi; vel supremo Principi subiectam, statutũ vero dicitur propriè de lege municipali. Sic enim leges vniuersitatum, Collegiorum religionum, &c. Statuta dici solent. Sed hoc solum ad significationem vocabulorum spectat, & ideo communis vsus obseruandus est. Nam sine dubio statuta municipalia sunt veræ leges; illis enim cum proportione conueniunt, quæ hactenus de lege in communi, vel de lege humana dicta sunt, & ita sæpe appellantur, & è conuerso leges communes, & vniuersales vocari possũt statuta, & frequenter ita vocantur, quia vis vocis non minus in illas conuenit, vt per se constat; solum ergo per quandam accommodationem solent illa vocabula ita distingui, præsertim in doctrina tradenda, vt habeamus vocabula quibus breuiter, & distinctè loqui possimus. Ad eundem modum censendum est de nomine constitutionis. Aliqui enim putant legem simpliciter dici de lege ciuili non de Canonica, cõstitutionem verò è contrario: sed hoc etiam non habent fundamentum in re, nam leges etiam ciuiles constitutiones Principum appellantur, Digestis de Cõstitutio. Principum, Isidorus in capite *Constitutio*, distinctio secunda, ait, constitutionem esse edictum, quod Rex, vel Imperator constituit, & è conuerso constitutiones Canonicæ verò leges sunt, & ita etiam passim nominantur. Tamen per accommodationem ille modus loquendi videtur esse satis vsitatus, & conformis Rubricę de Constitutionibus in Decretalibus, vbi videri possunt interpretes.

8. Alia vero sunt nomina magis propria legum Ecclesiasticarũ: vocantur enim Canones, Decreta Patrum, Decretalia (vtique, iura, seu Decretales Epistolæ, vt constat ex titulo Decretalium, & ex capite primo & quinto, & de Constitut, & ex cap. primo, & secundo, distinctione tertia, vbi Glossæ in sum. rationem nominum declarat, & alia adiungit. Nos solum aduertimus, illa tria nomina potissimum dici solere de legibus Summorum Pontificum, vel Conciliorum: Nam leges Episcopales non solent Canones, vel Decreta appellari, de quo videri potest Felinus in capite primo de Constitution. Denique his nominibus addita sunt alia plura, quibus leges Ecclesiasticæ significãtur, dicũtur enim Extrauagãtes, Motus pro-

proprij Bullæ, &c. Hę autem voces, & similes solis quibusdam legibus Pontificibus attribui solent, & varias habēt origines, & etymologias, quæ nunc nobis necessarię non sunt. Nam vis legum, quæ per has voces significantur, eadem esse videtur, & quod occurrerit propriū in sequentibus adnotabitur.

9. Quarto solent distingui leges ex rebus, seu materia, quam præcipiunt, estq; hæc denominatio valde vsitata in iure ciuili, & interdum fit interposito nomine auctoris, vt ad legem Iuliam de Adulterijs, ad legē Corneliam de sicarijs, ad legē Iuliā de Ambitu, Maiestatis, &c. Sępe vero fit simpliciter denominatio ex materia, vt lex frumentaria. Agraria & Cōmissoria. &c. Et fere omnes tituli vtriusq; iuris hoc modo distinguuntur. Sed hæc etiā diuisio materialis est in ordine ad formalē rationē legis quam nos consideramus, & ideo licèt in ordine ad vsum, & ad practicā notitiam legū necessariū sit scire, quid per vnamquamq; legē præcipiatur, nobis tamen ad generalē doctrinā necessariū non est. Et ideo de his omnibus partitionibus, seu denominationibus legum nihil amplius dicere oportebit. Solū enim illas proposuimus, vt illarum vocum significatio non ignoretur, id enim ad nostrum vsum necessarium erat, ad eundem vero sufficiunt, quæ dicta sunt.

CAPVT. II.

De lege odiosa, & fauorabili, earumq; varietate,

1. Diuisionibus legis traditis in superiori capite addere possum⁹ quintam ex effectibus sumptā, quę instituto nostro maximè deseruiet. Quinto ergo lex humana generatim sumpta diuidit̄ in odiosā, seu onerosam, & fauorabilē, seu beneficiū conferentē, quæ diuisio ex multis iurib⁹ colligitur. Nā interdū dicunt iure odia esse restringenda, & fauores ampliandæ. C. *Odia* de Reg. iur. in 6. cū vulgaribus cōcordantibus, quæ regula præsertim intelligitur de fauoribus, vel odijs in iure cōtentis, ac subinde de legibus fauorabilibus, & odiosis. Et ita diuisionē hanc legum cōmuniter Doctores supponunt, vt cōstabit ex his quos in discursu capitis referem⁹. Tria A vero ad intelligētiam huius partitionis desiderari possunt. Primum est, vnde sit sumenda distinctio inter illa mēbra. Secundum est, an sit sufficiens, ita vt illa duo mēbra adæquatè diuidant legem humanam, tertium est quot genera legum humanarum sub singulis illorum membrorum contineantur, vt de illis sigillatim in sequentibus dicamus.

Circa primum ratio dubitandi esse 2. potest, quia nulla est lex quę simpliciter *Ratio dubitandi ex eo* fauorabilis non sit, ergo non potest sub *quod ōnis* sistere diuisio. Antecedens patet, quia *lex videtur* lex vt sit iusta, & vera lex, debet esse cō- *fauorabilis* B muni bono vtilis, & moraliter necessaria, sed vtilitas boni cōmunis maximus fauor est, quia bonum cōmune præferendum est ceteris: ergo omnis lex simpliciter inducit fauorem, & hoc est esse fauorabilem; nulla ergo esse potest odiosa. Et confirmatur: nam si quæ esset lex odiosa maximè illa, quæ pœnam imponit; at hæc non est odiosa; ergo nulla. Probatur minor, tum quia aliàs omnis lex esset odiosa, quia omnis lex imponit reatū pœnæ transgressoribus: quod autem illa pœna exprimatur, vel determinetur in lege, parum auget grauamē C seu odium, cum solus reatus æternæ pœnæ ad huiusmodi odium sufficiat, & cōminatio illius reatus in omni lege includatur, quę grauis sit, & nomen præcepti simpliciter mereatur. Tum etiam quia pœna non est intenta per legē, sed potius apponitur, vt fugiatur, & vt saltem ex timore eius seruetur præceptū; ergo additio pœnæ non facit legē odiosam, quia qualitas legis pensanda est ex fine, & bono per se intento per legem. Tum denique, quia licèt pœna sit malum quoddā, est tantum secundum quid D & vt est medium ad seruandam legem, est maximum bonum; ergo est potius fauor, quam odium. Eædemque rationes fieri possunt de quacunque ratione odij in lege considerabili.

In contrarium videri potest, nullam 3 esse humanam legem, quæ odiosa dici *2. Ratio dubitandi ex eo quod omnis lex humana videtur odiosa.* non possit, ac debeat, eo modo, quo talis denominatio potest in veram legem cadere. Lex enim non potest dici odiosa, quia per se sit odio digna, nec quia per se habeat effectum qui reddat hominum odio dignum, sic enim solum peccatum est per se odium dig-

num, & reddit peccatorem, vt talis est odio dignum, lex autem nec peccatnm est, nec ad peccatũ inducit: nõ potest ergo hoc modo dici odiosa. Solũ ergo dici potest odiosa, quatenus aliquid onus imponit, qnod durũ, ac graue merito reputatur; hoc autẽ modo omnis lex humana odiosa videri debet, quia addit nouum cõscientę vinculũ vltra omne vinculũ diuinę legis, quod graue onus reputat̃, pręsertim quia potest esse occasio culpę & æternæ mortis. Et cõfirmatur, quia si aliqua esset lex fauorabilis, maximè priuilegiatiua, quia hęc est, quæ magis directe. & ex instituto fauorẽ cõcedit, & priuilegiũ quatenus lex est, odiosũ est, quia est onerosũ, illis quos obligat per modũ legis, & quatenus priuilegiũ est censetur odiosum, quia derogat iuri cõmuni, & inducit singularitatem in cõmunitate, quæ odiosa esse solet, vt postea suo loco videbimus; ergo nulla est lex, quę quatenus est talis, simpliciter fauorabilis sit. Tandem hæ rationes pro vtraq; parte factæ videntur cõuincere, omnẽ legem mistã esse, & partim fauorẽ, partim odiũ includere, quod satis est vt diuisio non habeat locũ, cum õnis lex sub vtroq; mẽbro cõprehendatur. Quod si dicatur in hac mistione posse ex alterutra parte esse excessũ, & secundum excessum alterius partis illa membra distingui, tunc difficilimum erit, talem excessum expendere, & declarare, vixque poterunt applicari regulæ, quæ de fauoribus, & alijs in iure traduntur.

4 In explicanda igitur distinctione illorũ mẽbrorum, variæ sententiæ referri possunt, de quibus videri potest Sarmiẽt. li. 1. Select. c. 12. Prima est, ex fine legis iudicandum esse, an lex sit fauorabilis, vel odiosa. Nã si lex intendit fauorẽ; seu bonũ aliquod cõferre, fauorabilis est, quid qd ex ea sequat̃: si vero intẽdit inferre malũ, seu on⁹, imponere erit odiosa, etiã si fauor aliquis ex ea sequatur. Hac regula vtunt̃ multi iurisperiti, citat̃ glos. in c. *Si propter*, de Rescri. in 6. illa vero solũ in verb. *Intentionis*, aduertit, in legibus ad intentionẽ scribentis recurrendũ esse. Citatur etiã Glos. verb. *Alios*, in c. *Sciant cuncti*, de Elect. in 6. quatenus dicit, legẽ illius tex. esse fauorabilẽ, quã ibi Dñic. & alij sequũtur, & in simili Panorm. in c. *Non dubiũ*, de sent. excõmun. n. 3. vbi Fel.

A n. 2. idem sentit. *Quia in omni dispositione* (inquit) *attenditur, quod principaliter agitur*. l. *Si quis nec causam*. ff. si certum petatur. Clarius Panormit. in cap. 1. de Locato n. 10. Item Nauar. cons. 11. de Cõstit. & cons. 31. alias 32. de Regular. Barth. Bald. Alexand. & alij, quos refert Tiraq. in Pręfa. ad Retract. n. 56. & 65. & tract. 1. de Retract. §. 30. Glos. 1. n. 5. vbi etiã, nonnulla adducit iura, ex quibus id colligi potest & facit etiam c. 2. §. 1. de Decim. in 6. Ratione itẽ suaderi potest, tũ quia finis est qui dat speciẽ actibus humanis, & cõsequenter etiã proprietates; ergo etiam B in legib⁹ finis est pręcipuè attendẽd⁹, vt iudicet̃, an lex sit fauorabilis, vel odiosa. Tum etiã quia in quod est per se, præfertur ei, quod est per accidens; at lex intendens fauorẽ, per se fauorabilis est; ergo simpliciter talis est, licèt ex accidenti inferat grauamen.

1. Sentent. fine iudicandum de lege. Panor. Nauar. Barth. Bald. Alexand. Tiraq. Finis dat speciẽ actibus, & proprietates cõsequenter.

Veruntamen hæc sentẽtia, nisi aliquo modo limitetur, aut explicetur non potest simpliciter approbari. Primò ob generalẽ rationem, quod proprietas legis magis est spectata ex intrinseca materia, & quasi natura talis legis, quã ex intentione ferentis; quia talis intentio ex C trinseca est, & nõ potest mutare proprietatẽ intrinsecè inhærentẽ legi ex vi sui obiecti, seu materiæ; ergo si materia legis fauorẽ cõtinet, lex erit fauorabils, etiã si legislator aliud intendas, & è cõtrario. Neq; enim intentio legislatoris facere potest, vt quod suapte natura odiosum est, sit fauorabile, vel vt quod fauorabile est, sit odiosum, vt rectè dixit Tiraq. in dicta Pręfat. n. 67. Secũdo, quia vel est sermo de intentione finis vltimi, seu remoti, aut proximi, neutra autem sufficit; ergo. De priori patet ex ratione dubitandi ꝓposita, quia sic õnis lex D esset fauorabilis, quia per õnem legem intenditur cõmune bonũ, alias enim nõ erit iusta, cõmune autẽ bonum fauorabile est. Itẽ quia lex non potest esse ita odiosa, vt in odio sistat, nisi forte feratur in odiũ alicuius vitij, quo per se, & absolutè dignũ est, & ideo tale odiũ inter fauores cõputandũ est. Eo vel maximè quod per se refertur in amorem virtutis,. & ita ex fine remoto fauorabile est. Respectu vero personarum nunquam lex intendit malum, nisi propter maius bonum; ergo si finis remotus

5.

Ex intrinseca materia sumẽdã proprietatẽ odiosæ aut fauoralib.

tus sufficit, vt lex sit fauorabilis, omnis lex quantumuis grauis, vel pœnalis erit fauorabilis, si iusta sit hoc autem est cõtra cõmunẽ omnium sensum, & cõtra principia iuris. Si autẽ sit sermo de fine proximo, intento à legislatore, cõstat illum nõ satis esse; nõ, solum quãdo ille finis est extrinsecus, & accidentarius, vt probat prior ratio facta, sed etiã si videatur intrinsecus, quia potest aliũde vinci, ac superari. Quod patet exẽplis. Nam dispensans proxime intendit cõcedere fauorẽ, & tamen dispensatio nõ censetur fauorabilis, sed odiosa, vt infra videbimus; ergo idem esse poterit in lege. Et à cõtrario quãdo legislator infert grauamen, vt per illud obuiet maiori nocumento, dispositio eius nõ censetur odiosa, sed fauorabilis iuxta cap. 2. §. 1. de Decim. in 6. Ex quo principio multi existimant, dispositionem capit. *Si quis suadente*, esse fauorabilem, licèt proximè facta sit ad grauem censuram imponendam; ergo ex solo fine proximo legislatoris non potest sumi certa regula in hac materia.

A aut vinculi cõscientiæ, nec periculum reatus, quod ad præceptũ sequi videtur, sufficit, vt censeatur lex non continere purum fauorẽ, sed mixtũ, tum quia hoc cõmune est omni legi, & ideo non mutat rationes particulariũ legum. Tum etiã quia difficultas intrinseca ipsi virtuti ñ impedit, quominus virtus ipsa maxim' fauor sit, ergo eadẽ ratione lex, quę est regula virtutis, quatenus vinculũ imponit cũ moderatione debita, gratia est, & fauor secundũ rectã rationẽ spectata, licet inferiori portioni grauamen esse interdũ appareat. Tũ deniq; quia si quid B est periculi alicuius mali ob transgressionẽ legis illud nõ nascitur ex ipsa lege sed ex hominis imperfectione, & ideo nõ impedit quominus lex huiusmodi purum fauorẽ contineat. Magis potest dubitari de lege odiosa quomodo possit purũ odium cõtinere, cum semper bonũ intendat. Dicendũ verò est, ex parte materiæ legis hoc nõ repugnare, etiã si ex parte finis aliquid fauorabile per omnẽ legẽ intendatur: & ita lex pure pœnalis, seu, quæ solũ fertur ad imponendam, vel augendã pœnam, potest dici simpliciter odiosa, & leges tributorũ, & aliæ huiusmodi sub eodem ordine cõtinebuntur.

6. Dici ergo potest, leges fauorabiles, & odiosam distinguendas esse ex materia ita vt illa lex fauorabilis sit, quę fauorẽ C cõcedit; illa verò odiosa, quæ pœnã, vel aliud simile grauamen infert. Quæ regula erit certissima, quãdo materia legis talis est, vt vel purũ fauorem, vel purum grauamen cõtineat, non solũ directè, & per se, sed etiã indirectè, seu per quandã consequutionẽ: tunc enim ex intrinseco fine lex talis est, & non habet vnde cõtrariã denominationẽ accipiat. Nec verò repugnat dari huiusmodi leges. Nã in primis sæpe potest cõcedi fauor, aut beneficiũ alicui fieri sine vllo illius grauamine, vel aliorũ præiudicio, vt de nõnullis priuilegijs infrà dicem', tũc ergo erit lex, & dispositio fauorabilis; idem ergo erit in quacũq; lege cõmuni habente similẽ conditionẽ. Sic enim per sæ valde probabile est, omnem legẽ prohibentẽ aliquid per se malũ, vel præcipientem aliquid honestũ, non nimis graue, aut onerosum, sed moderatum, & cõmunimodo viuendi hominum consentaneũ, esse fauorabilẽ, quia re vera est magnũ beneficiũ hominũ, dũ eos suauiter, & efficaciter dirigit ad operandũ bonũ, & vitandũ malũ. Vnde nec sola ratio obligationis,

7. Difficultas verò specialis est, quãdo materia legis vno respectu videtur fauorabilis, & sub alio grauamen cõtinet, vt sæpius cõtingit, quomodo de illa iudicãdum sit. Auctores enim in hoc etiã variè sentiunt, quidã enim dicunt, omnẽ legẽ cõtinentem præiudiciũ, vel grauamen alicuius, aut malũ aliquod inferentẽ, simpliciter odiosam, esse etiã si magnũ fauorẽ, vel fauorẽ aliunde cõtineat. Ita sentit Tiraquel. in dicta Præfa. n. 65. cum Ioan. Andr. & alijs in c. vlt. de verb. signif. circa Glos. verb. *Similibus*. Qui dicunt, cum cõcurrunt fauor, & odiũ. dispositionẽ esse odiosam. Fundari potuit Tiraq. in alio principio, quia existimat, nõ posse eandẽ dispositionem simul esse fauorabilẽ, & odiosam etiã respectu diuersorũ, vel secundum diuersas rationes, neq; idem statutum posse esse partim fauorabile partim odiosũ, tũ quia non potest vna, & eadem res diuerso iure censeri. l. *Eum qui ædes*. ff. de Vsucap. tum etiã quia non potest idem statutum extendi in fauorem vnius, quin vertatur in odium alterius, & è conuerso. Ex

Ioa. Andr Tiraquel.

hoc ergo principio inferri potest. legē, in qua simul concurrunt fauor, & odiū, odiosam censendam esse, quia nō potest simul esse fauorabilis, & odiosa, nec etiā potest dici fauorabilis omnino, quia bonum ex integra causa; ergo erit odiosa, quia malum ex quocūq; defectu, & odiū habet rationem mali. Item quia legem esse odiosam non includit negationem ōnis fauoris, sed solam dicit impositionem alicuius odij, seu grauaminis, quod verificatur simpliciter de tali lege; est ergo simpliciter odiosa. Deniq; quia talis lex simpliciter restringenda est, ne odium aliqua ex parte augeatur; ergo est tantum odiosa.

8. Alij verò existimāt, vbi coniūguntur fauor, & odium in eadem lege, vel statuto, talē dispositionē fauorabilem omnino censendam esse. Fundari potest, quia vbi cōcurrunt fauor, & odiū, fauor prę ualet, & præfertur odio; ergo constituet dispositionem simpliciter fauorabilem.

Panorm. Anchar. Antecedens sumitur ex l. C. de In ius vocando. vt notat, & sequitur Panormit. in c. *In littoris*, de Restit. spol. n. 34. Anchar. & alij, quos refert Tiraq. supra, n. 66. Et confirmatur, quia vbi cōcurrunt fauor, & odiū, fauor quoad fieri possit, ampliandus est, & odiū restringendū est quantum necesse fuerit, vt fauor amplietur; ergo talis dispositio simpliciter iudicāda est fauorabilis.

9 *Nō repugnare legē secundū diuersos respectus esse fauorabilē & odiosam sunt enim, vt aliæ relationes oppositæ. Bald. Innocent.* Dico tamen, in primis, Non repugnare, eandem legem diuersis respectibus esse fauorabilē, & odiosam. Ita sentiunt cōmuniter Doctores, & expresse Glos. in dicta l. 2. C. de In ius vocando, verb. *Literis*, quam ibi Palud. Castrens. & alij sequuntur. Idem sentit Innoc. in c. *Quod dilectio*, de Cōsangui. & affi. & ibi Panor. n. 7. & cōmuniter Summistæ verb. *Priuilegium*: Potest q; inductione ostendi in priuilegio, dispensatione, lege pœnali, & similibus, quę respectu diuersorum, fauorabilia sunt, & odiosa. Ratione itē patet, quia in hoc nulla ratio repugnantię ostendi potest: nā relationes quasi oppositę possunt eidem rei cōuenire respectu diuersorū, vt similitudinis, ac dissimilitudinis, æqualis, & inæqualis, maioris, ac minoris; sed ita cōparātur hęc duo: nā fauor, & odium respectiua sunt, fauor enim, alicuius est fauor, & odium similiter; ergo nihil repugnat eandem A dispositionem, respectu diuersorū, vni esse fauorabilem, alteri odiosam.

10. Dices, verū esse, hoc nō repugnare, illos tamē duos respectus ita esse inter se cōnexos, vt vn⁹ ex alio sequatur, ideòq; nō posse secūdū vnū ampliari legē, quin secundū alium etiam amplietur, neq; è conuerso secundū vnum restringi, quin secundū olium restringatur; & idcirco necessariū esse de talilege iudicare tanquam de fauorabili absolutè, vel odiosa absolute, ita vt vel nulla ratio odij habeatur propter fauorē, vel nulla ratio fauoris propter vitandū, seu minuendū B odiū. Exemplū optimū est in lege tributū imponente, quæ odiosa est, ei cui tributum imponitur, fauorabilis autem ei, pro quo imponitur, vel rei, propter quā imponitur, nec potest vno respectu augeri, & minui secundum aliū, & ideò necessarium est, vt alter respectus vincat, secundū quem lex iudicetur simpliciter fauorabilis, vel simpliciter odiosa.

11. Respondeo concedēdo interdū illos duos respectus habere inter se illā cōnexionē, & tunc argumentū recte procedere, quando fauor vnius augeri non potest sine damno alterius, neque è cōC uerso potest incōmodum vnius temperari, quin alteri⁹ cōmodū cesset, aut minuatur. Sicut in motu physico nō potest quis latius, aut veloci⁹ accedere ad vnū terminum, quin cum eadē proportione recedat ab opposito, nec potest homo plus donare ex propria pecunia, quin pauperior fiat, &c. Nihilominus tamen non semper est necessaria illa connexio inter fauorē, & odium, sæpe enim potest fieri, vel augeri fauor vni sine præiudicio aliorū, & è cōuerso vnus potest grauari, vel puniri propter cōmunē bonum sine speciali fauore aliorū, qui inde resD sultet. Eadēq; lex seu regula interdū ampliatur respectu vnius ob fauorē, & restringitur in odiū alterius ratione boni cōmunis, vt est optimum exēplum in l. *Qui exceptionē*, ff. de Cōdict. indebiti. Quia potest fieri alicui beneficium sine diminutione bonorum alterius, & è cōuerso. Itē fauor potest consistere in tēpore, vel in modo, vel in honore, aut alijs rebus, quę nō subtrahuntur vni, vt dentur alteri. Deniq; hoc potest inductione ostendi in priuilegijs, in dispensationibus in pœnis, & alijs similibus,

Deinde

12. *Fauorem, aut odium præfrenda pensatis circunstantijs materiæ, intentionis, & boni cõmunis maximè.*

Deinde addo, quãdo lex diuersis respectibus est fauorabilis, & odiosa, non semper fauorem odio, aut odium fauori esse præferendum, sed prudenter pẽsanda esse omnia, scilicet, intentionem legislatoris, rationem boni communis, & alias circunstantias materiæ, & verborum, vt illud præferatur, quod videtur esse grauius, & honestati, ac iustitiæ legis magis consentaneum Hęc assertio quatenus media est inter duas sententias allegatas, potest vtriusque motiuis suaderi, & per se quidem spectata valde probabilis est. Quia fauor magis per se intendi potest, odium verò, seu grauamen minimè, sed propter instantem necessitatem. Et ideò per se loquendo, ac cæteris paribus, fauor est præferendus: nihilominus tamen tanta esse potest necessitas imponendi grauamen, vt imponendum sit, vel augendum propter maius bonum. Atque sic sentiunt qui censent, canonem, *Siquis suadente*, esse legem fauorabilem, & esse extendendum, etiãsi censura extendi consequẽter videatur, quia est fauor religionis, & requirit illum rigorem, vt stabilis perseueret. Similiter in lege imponente tributum potest esse causa tam pia, & necessaria, vt non habeatur ratio odij, seu grauaminis, quominus lex simpliciter fauorabilis, & extendenda sit. E contrario verò lex excludens fœminas ab hæreditate, licet intendat fauorem masculorum, odiosa simpliciter est, & coarctanda, vt est communis doctrina Iuristarum, vt videre licet in Tiraquelo suprà dicta Præfat. n. 64. & alijs locis, quæ ipse allegat, quia fauor ille priuatus est, & non ad modum necessarius, neque ad pacẽ, & honestatem morum multum vtilis, & ad hunc modum est de alijs iudicandũ.

Lex excludens fœminas ab hæreditate est odiosa quia fauor ille respectu bonum est priuatus.

13. *In dubio præferẽdũ fauorem & legem ampliandam, quia per se lex intẽdit fauorem.*

Vnde tãdem assero, vbi res fuerit dubia, quia fauor, & odium videntur quãdam æqualitatem habere, vel quia ad inuicem se habent, sicut excedens, & excessum, tunc fauorem esse præferendũ, & ad ampliandam legem, esse iudicandam simpliciter fauorabilem. Ita sumitur ex Gloss. in l. 2. C. de His, qui nõ pos. ad liber. peruen. verb. *Interrogauerit*, vbi etiam Bald. & alij, idem Bald. in l. penult. C. de Pactis, circa finem, vbi etiam Roman. & Alex. lib. 7. Consilior. cons. 197. Et ratio est facilis ex dictis, quia lex per se, & quasi sponte sua inducit fauorem, odium verò quasi ex accidenti, & coactè ob necessitatem; id autem quod est per se præfertur ei, quod est accidẽtarium, cęteris paribus, ac subinde etiã in dubio. Explicatur hoc amplius, quia odium non intenditur, nisi vt tandem cedat in aliquod commodum, quod vel sit fauor, vel vt fauor reputetur; fauor autem non est propter odium; imò ex genere suo est per se; ergo magis intenditur fauor ex suo genere. Nam propter quod vnunquodque tale, & illud magis; ergo in dubio, ac cæteris paribus fauor præfertur. Et ita facilè conciliãtur sententiæ adductæ, & solutę manẽt omnes rationes dubitandi, vt facilè possit lector intelligere, & ideò non oportet circa singulas immorari.

14. *Posse legẽ esse mixtè odiosam & fauorabilẽ*

Ex his resoluitur, quod secundo loco suprà proposui de sufficientia prędictę partitionis. Posset enim facilè dici, non oportere, vt omnis lex, aut fauorabilis sit, aut odiosa. Nam potest aliqua esse mixta secundum diuersos respectus, & aliqua fortè esse potest neutra, ita vt nec odium contineat, nec fauorem, vt videntur esse præcepta morum generaliter proposita propter commune bonum. Melius tamen dicitur, diuisionem esse adæquatam, quia lex, quæ videtur mista, ab ea parte denominatur, quæ in ea prævalet: vel si est dubium, aut æqualitas, talis lex censetur absolutè fauorabilis, vt declaratum est. Quod si lex sit, quę nulli imponit speciale grauamẽ, nec ita est grauis, & onerosa, vt propterea odiosa censeatur, eo ipso, quod est iusta, & propitia communi bono, censetur fauorabilis, & amplianda intra limites fauoris, & ita relinquitur partitio sufficiens, & adæquata.

15. *Quatuor est species pcipuas legũ odiosarum.*

Tandem quod ad vltimum punctum attinet, plures numerari solent modi, aut quasi species legum odiosarũ; tres autem, vel quatuor videntur esse præcipuè. Videlicet lex pœnalis, lex tributũ, aut onus imponens, lex irritans factũ, quod prohibet directè, vel indirectè, seu consequenter, lex exorbitans à iure antiquo, vel à communi iure, aut illi derogans, vel limitans, aut corrigens illud, & à fortiori lex posterior priorem abrogans, & de his omnibus in præsenti libro dicemus, quaten' peculiares pro-

prietates, & effectus habent, quos explicare necesse est. Aliæ verò leges omnes, quæ huiusmodi non sunt, inter fauorabiles computantur. Veruntamen ex vi huius negationis non participant speciálem rationem, quæ propria consideratione indigeat, tantum ergo illæ, quę priuilegij rationem habent, speciali indigent ratione, & ideò de illis dicemus in libro sequenti.

CAPVT III.

Vtrum leges pœnales obligent in conscientia ad actus, quos proximè intendunt.

1. DVÆ partes in lege pœnali distinguendæ sunt, vna est de actu, quẽ intẽdit, fieri, aut omitti, alia est de pœna, quam imponit contra transgressores talis legis; & quamuis prior pars videri possit exposita tractando de lege humaná, ciuili, & canonica, tamen aliquid speciale habere potest in lege pœnali, & ideò prius de illa priori parte dicemus, postea de posteriori, circa illam verò partem multa inquiri possunt. Primum, an leges pœnales possint obligare ad culpam: secundum, an de facto obligent; tertium, an possint non obligare ad culpam, sed ad solam pœnam: quartum, an de facto sic obligent. Et hęc duo puncta examinabimus capite sequenti, nunc reliqua examinanda sunt, & difficultas est de legibus imponentibus pœnam temporalem: nam de spiritualibus, vt sunt censuræ, & similes, nulla est dubitatio, quin regulariter loquendo culpam supponant, vt ex dictis in libro 4. constat, & in sequentibus magis declarabitur.

2. *Posse esse legem pœnalem obligantem in conscientia sic enim efficacior erit. Nauarr.*

Circa primũ ergo, de potestate nulla est controuersia, & ideò breuiter dicimus, non excedere humanam potestatem præcipere aliquid simul obligãdo in conscientia, & imponendo pœnã, ac subinde posse ab homine fieri legem obligantem in conscientia, & imponentem pœnam certam transgressoribus, quod etiam de Principe seculari nullus Iurisperitorum negauit, vt fatetur Nauarr. in cap. *Fraternitas.* 12. q. 1. n. 22. Et probatur facilè primò, quia talis lex potest esse valde conueniens reipublicæ, imò experientia ostendit, sæpe esse A valde necessariam, & alioqui nullam iniustitiam continet; ergo non est cur excedat potestatem humanam: neque vlla ratio probabilis ad hoc afferri potest. Secundò, de legibus imponentibus spiritualem pœnam, excommunicationẽ, &c. nemo dubitat, quin obligent in cõscientia ad actus præceptos, vel prohibitos, vt in lib. 4. diximus, quia spiritualis pœna maximè solet imponi propter contumaciam, quæ non est sine inobedientia, & culpa, & quia spirituales pœnæ sunt medicinales, & præcipuè intendunt curationem animæ, & correctionem culpæ; ergo generatim loquendo, B non excedit potestatem humanam obligare in conscientia sub certá etiam pœna per legem imposita; ergo nec excedit hoc facultatem legis, seu potestatem ciuilem, etiam si pœnas tantum tẽporales imponat. Probatur consequentia, quia nulla sufficieus ratio differentiæ assignari potest, quia vtraque potestas sicut includit vim dirigendi in conscientia, ita etiam vtraque includit vim coercendi per pœnas proportionatas, & sicut adiectio pœnę spiritualis est moraliter necessaria in legibus Ecclesiasticis; ita pœna temporalis est moraliter necessaria in ciuilib⁹, imò in vtrisq; C legibus. Quia vtraque obligatio simul magis cogit, quam altera tantum, & seu suales homines efficacius terrentur cõ minatione temporalium pœnarum, licet spirituales grauiores sint. Tertiò, quia legislator humanus potest sine adiectione pœnæ temporalis obligare in conscientia per suas leges; ergo etiam cum illa. Probatur consequentia, quia legislator humanus potest adijcere pęnam temporalem obligationi legis naturalis, vt pœnam mortis propter ho- D micidium, vel furtum grauissimum, & similiter potest per posteriorem legem adijcere pœnam priori legi humanę purè morali, & obliganti in conscientia, ita vt lex posterior non auferat obligationem prioris, vt latè probat Nauarr. suprà, dicens, à nemine negari, & esse rẽ adeò claram, vt non egeat probatione; ergo idem potest facere simul per vnã legem, quia valde accidentaria est vnitas, vel pluralitas legum, neque variare potest rationem iustitiæ, aut potestatis.

Sed

3. Obiectio. Sed obijci solet, quia videtur excedere iustitiæ æquitatem, reatum duplicis pœnæ imponere propter vnam trãsgressionem: nam in foro Dei *non insurgit duplex tribulatio.* propter idem delictum, vt dicitur Naũ. 1. vbi Septuaginta legũt, *Non vindicabit bis in id ipsum in tribulatione*; ergo multò minus potest id facere legislator humanus; ergo dum imponit pœnam temporalem, non potest imponere æternam, vel aliam alterius vitæ; ergo nec potest obligare in conscientia, quia ad hãc obligationem sequitur reatus pœnæ alterius vitæ. Respondetur, negando assumptum, & patet inductione, quia Deus præcepto impositio Adamo, obligauit illum in conscientia, & sub grauissima culpa, & reatu pœnæ æternæ, & nihilominus addidit pœnam mortis temporalis, idemque constat in multis præceptis legis veteris, quæ obligabant sub pœna mortis, & de illis est generalis regula, quòd obligabant in conscientia. Idem fit euidens ex dictis de lege addente pœnam excommunicationis, etiamsi supponat reatum pœnæ æternæ. Item de lege addente pœnam temporalem propter crimen contra legem naturalem, vel contra aliam priorem legem humanam, quia ibi etiam coniunguntur duæ pœnæ sine iniustitia. Ratio verò est, quia vel peccatum propter suam infinitatem est capax vtriusq; pœnæ, & plurium, vel quia transgressio legis humanæ non solũ est offensio Dei, sed etiam Principis, & reipublicæ humanæ, & ideo ab vtroque iustè punitur. Vnde etiamsi lex aliqua non imponat specialem pœnam, sed sit purè moralis, potest Princeps punire tẽporaliter trãsgressorem talis legis, quanuis etiam in foro Dei habeat reatum suæ propriæ pœnæ; ergo signum est, duplicem illam pœnam diuersæ rationis, & distincti fori, diuini, & humani, non excedere meritũ talis transgressionis. Nec locus Naũ aliquid facit ad causam, tum quia ibi nõ agitur de lege, aut eius pœna, sed de quadam promissione Dei respectu populi Iudaici, quem tunc secundo statuit non punire, non quia iustè non potuit, sed quia ex benignitate noluit; tum etiã quia ibi est sermo de duplici tribulatione temporali, licet per figuram ibi significatum fuerit, eos, qui ita affliguntur semel in hac vita, vt veram pœnitẽtiam agant, non esse passuros secundam vitæ futuræ afflictionem.

Responsio.

Suppositа ergo potestate, de facto, seu de voluntate legislatoris humani superest quæstio. In qua est prima opinio asserens, leges humanas eo ipso, quod sanciuntur temporalibus pœnis, non obligare in conscientia de facto, & iuxta præsumptam voluntatem legislatoris, nisi aliud ipsemet exprimat, quod rarò fit, vel nunquam in legibus ciuilibus. Hanc opinionem potissimum defendit Nauar. suprà, & in Sum. c. 23. n. 55. & pro illa refert Matusilan. not. 78. quem etiã refert, & sequitur Decius in cap. *Nam concupiscentiam*; de Constit. lect. 2. n. 7. vbi refert Hostien. & Ioan. Andr. in cap. *Relatum*, ne cleri. vel monach. Tamen hi specialiter loquuntur de quibusdam statutis religiosorum, vt Dominicanorum, nec putant, id esse generale, vnde etiam Matesilamuseos referens, cum eis tantum videtur sensisse. Idem verò generalius sensit Imola in cap. 2. de Maiorit. & obedient. & in cap. *Cum contingat*, de Iur. iur. quem refert, & sequitur Deci. suprà lect. 1. n. 3. Sed illi loquuntur non tantũ de pœnalibus legibus, sed absolutè de humanis prohibentibus, vel præcipientibus res indifferentes, seu non necessarias ad honestatem ex lege naturę, quorum opinionem quoad hanc partem improbabilem esse suprà ostensum est lib. 3. & 4. & Nauarr. etiam ab illis in hoc dissentit, quanuis in præsenti eorum auctoritate vtuntur, referens alios pro illa sententia, qui re vera illam non docent, vt Felin. in cap. 1. de Sponsa. n. 12. & Caiet. de quo iam suprà dictum est. Quod verò ad præsens spectat, dictam sententiam docuere prius Iason in l. 2. C. de Iur. emphi. n. 143. & Ludou. Gom. in cap. 2. de Constit. in 6. n. 60.

4. *Leges humanæ habẽtes temporales pœnas non obligare in conscientia, nisi exprimat contra reũ legislator, quod rarò contingit, sentit Nauarr. quia sunt odiosæ Matusilan. Decius. Ioã. And.*

Imola.

Iason. Lud Gom.

Fundamenta Nauarri sunt, Primum, quia lex pœnalis est odiosa, & ideò interpretanda benignius quoad fieri possit, hęc autẽ intelligentia est benignior, & confert multum ad tollẽdos laqueos, & pericula animarum, & potest sine inconuenienti sustineri. Secundum quia legislator addens pœnam temporalem, præsumitur excludere æternam, quia qui ex duobus vnum exprimit, & aliud tacet, cẽsetur illud excludere, iuxta regulam

5.

gulam text. in cap. *Non ne*, de Præsumpt. Tertiò, quia leges humanæ rarò explicant in actu signato obligationē in cōscientia, vel certè ciuiles nunquam hoc declarant: imò infideles Principes nunquam de tali pœna cogitarunt; ergò nō est verisimile illam intendere, maximè quando pœnam temporalem exprimūt. Quartò allegat Nauar. consuetudinem, testaturque communi consensu receptum esse, vt hæ leges in hoc sensu intelligantur. Tandem, quia aliquæ leges pœnales non obligant in conscientia; ergo nullę, nam est eadem omnium ratio.

6. *Contraria sententia verior, & securior, tenentq; Castro. Sotus. D. Thom. Driedo. Medina. Henric. Felin. Sylvest. Angel. Tolet. Armil. Couar.*

Nihilominus contraria sententia verior est, & securior. Dicendum est ergo. legem, quę in verbis suis, & modo, quo fertur, præceptum continet, etiamsi pœnam adijciat, obligare in conscientia, vel sub mortali, vel sub veniali culpa, iuxta qualitatem materiæ, & alia signa data in superioribus libris, nisi aliunde constet de expressa mente legislatoris. De hac postrema limitatione dicam in capite sequenti. Illa ergo omissa, assertio est communis Theologorum, quam maximè defendunt Castro lib. 1. de Leg. pœnali cap. 8. & Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. art. 4. & 5. qui allegat D. Thom. 2. 2. q. 186. ar. 9. ad 1. Tenet etiam Driedo lib. 2. de Libert. Christian. c. 1. & lib. 3. c. 3. ad 5. Medin. C. de Restit. q. 12. aliàs 13. & q. 36. ad 6. & in Cod. de Pœnit. tract. de leiun. Idem sentit Henr. Quodlib. 3. q. 22. Nam licèt varijs distinctionibus vtatur, tandem in hac sententia persistit. Tenet etiã Tolet. de 7. peccat mort. cap. 20. Bart. Medin. 1. 2. q. 96. art. 4. dub. 3. Quæ est etiam communis Canonistarum, tenet Glossa in cap. *Vt animarum*. de Constit. in 6. vbi idem sentit Domin. & in cap. *Perpetuo*, eodem tit. Idem habet Felin. in cap. *Nam concupiscentiam*, de Cōstit. n. 1. Sylvest. verb. *Inobedientia*, in fine, & ibi Angel. & Armil. n. 2. & verb. *Lex*. n. 4. Couarr. in Reg. *Pèceatum*. 2. p. §. 5. n. 3.

7. *D. Thom.*

Fūdari solet primò hæc opinio, quia lex pœnalis est vera lex; ergo obligat in conscientia. Probatur consequentia, quia vis obligandi in conscientia est de essentia legis, & per hoc solum distinguitur à consilio, vt in superioribus dictum est, & insinuat D. Thom. 1. 2. q. 91. ar. 4. Hæc verò ratio non cōuincit, quia non est de essentia legis, vt determinatè

A obliget in conscientia ad actum, quem præcipuè intendit, vt in capite sequenti explicabo. Secūdò fundari solet, quia pœna dicit essentialiter ordinē ad culpam, nec aliter dici potest iusta. Nam vt dicitur Deut. 25. *Secundum mensuram delicti erit plagarum modus*, & significatur in cap. 2. de Constit. in 6. & in cap. *Non afferamus*, 24. q. 1. Vnde August. 1. Retract. c. 9. *Omnis pœna, si iusta est, peccati pœna est, & supplicium nominatur*, & ideò culpam, & pœnam correlatiua esse dixit Gerson. tract. de Vita spirit. lect. 1. & insinuat D. Thom. 1. 2. q. 87. art. 7. & q. 108. art. 8. *August.*

B ergo cum lex pœnalis iustè puniat, supponit culpam in transgressione eius. Verūtamen etiam hæc ratio non vrget, nam licet pœna in quadam significatione rigorosa dicat ordinem ad culpam, tamen latius sumpta pro quocunq; supplicio, vel damno, aut incommodo potest iustè inferri propter iustam causam sine culpa, vt latè ostendit Nauar. in dicto cap. *Fraternitas*. n. 10. vsque ad 14. Vel etiam dici potest, licèt omnis pœna sit propter culpam, non tamen semper esse propter culpam contra Deum, sed interdum sufficere culpam quasi ciuilem, *Nauar.*

C & humanam. Sed vrgent aliqui, quia si quis ex ignorantia inuincibili contra pœnalem legem committat, non fit reus pœnæ, vt infrà dicemus; id autem non videtur esse, nisi quia ignorantia excusat culpam; ergo signum est, talem pœnam supponere obligationē sub culpa. Respondeo tamen, etiam hoc signū non esse sufficiens. Nam si ignorantia excusat pœnam (vt supponitur, & infrà examinabitur) non est solum quia excusat culpam, sed etiam quia reddit actum involuntarium, qui nec est culpa, nec iusta

D causa pœnæ; maximè vbi pœna non ponitur, nisi ad inducendam, & quasi cogendam voluntatem ad aliquid, quæ coactio non habet locum, vbi voluntaria ratio ignorantiæ inuenitur.

8. *Lex continēs præceptum obligat in conscientia.*

Vnica ergo ratio assertionis est, quia lex continens præceptum obligat in cō scientia, vt suprà ostensum est, sed talis lex continet præceptum; ergo obligat in conscientia. Consequētia patet, quia maior propositio vniuersalis est, & quia adiectio pœnæ non obstat obligationi in conscientiā, vt satis ostensum est. Eàdēq; ratione probari potest Minor, quia

quia lex illa continet præceptum ex vi verborum, considerata qualitate materiæ, & alijs necessarijs in superioribus declaratis; ita vt si non adderetur pœna, illa forma præcipiendi, tali modo prolata, & in tali materia, esset sufficiès ad inducendum præceptum, & indicandam talem intentionem præcipientis, hæc enim in primis necessaria est, sed adiectio præcepti nõ euacuat hanc vim legis, & verborum eius, nec etiam est signum intentionis non obligandi, aut præcipiendi in legislatore, quia non solent adijcere comminationem pœnæ, vt suum præceptum destruant, sed vt muniant, & quodam modo augeant obligationem, saltem extensiuè, vt soluendo 9. argumenta Nauarri facilè constabit.

Et hinc confirmari potest assertio exemplo præcepti recitandi horas canonicas: nam habet adiunctam pœnam restitutionis in beneficiarijs, & nihilominus obligat in conscientia. Respondent autem aliqui, obligationem recitandi in conscientia, esse priorem illa lege pœnali, ex priori præcepto morali, seu consuetudine, quæ non fuit ablata per posteriorem legem pœnalem, iuxta doctrinam supra datam. Sed cõtra hoc instatur ratione suprà facta, quia si diuersis legibus inducitur hęc duplex obligatio circa idem, cur non etiam eadẽ? Quia sicut lex posterior addens pœnam priori obliganti in conscientia, non reuocat illam, nec ostendit talem esse intentionem imponentis pœnam; ita adiectio comminationis pœnæ addita præcepto, nõ reuocat vim eius, nec indicat, talem esse intentionẽ præcipientis, imò potius solet indicare seueritatem præcepti, & maiorem voluntatem obligandi. Accedit in dicto exemplo, quod lex recitandi officium Virginis impositum clericis pensionarijs sub eàdem pœna obligat in conscientia, & tamen non est antiquior illa obligatio, sed per idem præceptum inducta.

10. *Lex taxãs pretia obligat in conscientia.*

Denique, leges iustæ taxantes prętia rerum, licet ferantur sub cõminatione pœnæ, obligant in conscientia, vt est in Hispania lex taxans pretium tritici; ergo idem erit in quacunque alia lege pœnali. Respondent aliqui, non esse eandẽ rationem, quia per legem taxãtem pretium fit, vt merces non plus valeãt, & ideò si carius venditur, fit contra iustitiam, & inde oritur ratio culpæ. Sed cõtra, quia lex taxans pretium rei, ideò facit, vt nõ plus valeat, quia definit medium iustitię, sed eodem modo per alias leges constituitur medium virtutis, vel in iustitia, vel in religione, vel in alijs, quia hæc est efficacia legis humanæ, vt in superioribus ostensum est, vnde consequenter contrarium actum constituit in specie vitij oppositi; ergo obligat etiam in conscientia ad seruandum tale medium, vel vitandum tale vitium. Nec videtur posse assignari sufficiens ratio, ob quam lex lata in materia iustitiæ, censeatur pręscribere medium virtutis etiamsi pœnam adiungat, & non idem censendum sit de legibus præcipientibus sub pœna in alijs materijs.

Neque in contrarium vrgent rationes Nauarri. Ad primam enim respondeo, benigniorem interpretationem habere locum, vbi res est moraliter dubia & talem esse debere, vt verba legis non corrumpat. At hic sensus legis non est dubius, quandoquidẽ supponuntur verba ex se sufficienter significantia præceptum, & sine fundamento recurritur ad intentionem, corrumpendo, seu eneruando verba legis. Ad secũdam dicitur primò, axioma illud, & cap. *Nonne* ibi allegatũ habere locum, quando vel duo, de quibus est sermo, sunt repugnantia, vel quando sunt ad eligendum proposita; tunc enim assumptio vnius præsumitur esse exclusio alterius: si autem nõ sint huiusmodi, non est illa sufficiens cõiectura, nisi aliæ adiungantur. At híc obligatio ad culpam, & pœnam, non repugnant inter se; imò ex se habent quãdam connexionem, & ideò sola adiectio pœnæ nulla est coniectura excusationis culpę. Deinde dicitur, in lege, de qua tractamus, sufficienter contineri obligationem ad culpam in verbis pręceptiuis, & ideò dici non posse, eam legem comminari pœnam, prętermissa cõminatione culpę, quia non solet aliter culpę reatus proponi, nisi pręcipiendo.

11. *Benigniorẽ interpretationem habere locum vbi res est moraliter dubia.*

12.

Vnde ad tertiam rationem negatur. consequentia. Quę si alicuius esset momenti probaret, etiam leges humanas morales non adijcientes pœná non obligare in conscięntia, quia hoc non exprimunt in actu signato; & leges Principũ

infide-

infidelium non ligare conſcientias, etiã si pœnales non ſint, quia tales Principes nihil de pœnis alterius vitę cogitarunt; vtrunque autem abſurdum eſt, vt conſtat ex lib. 3. Igitur ſicut in legibus moralibus ſufficit naturalis vis præcepti ad inducendam obligationem conſciẽtiæ, etiamſi princeps illam non exprimat; imò nec de illa cogitet in actu ſignato, ſed tantũ de præcepto imponendo; ita etiam ſufficit in legibus pœnalibus. Et patet, quia præceptum morale Regis infidelis obligat ſub reatu pœnæ vitæ futuræ, etiamſi legiſlator illam nõ cognoſcat, quia ſufficit vis connaturalis præcepti, ergo etiam ſufficit in lege pœnali, quæ ſimul moralis eſt: nulla enim ratio differẽtiæ in his cáſibus reddi poteſt. Ad quartum negamus talem conſuetudinem, quam Doctores communiter non agnouerunt, nec ex communi vſu, & ſenſu fidelium colligitur. De quinta ratione in ſequenti capite dicendum eſt.

CAPVT IIII.

An dentur, vel dari poſſint leges pœnales non obligantes in conſcientia, ſed tantum ſub pœna, ſine interuentu culpæ.

1. *Negat Sylueſt. Arm. Bellarm.*

PArtem negantem tenet Sylueſter ſuprà, & ſequitur Armilla, licèt nõ videatur conſequenter loqui, vt explicabo. Citatur pro hac ſententia Soto ſuprà, ſed ſi attentè legatur, non negat poteſtatem, nec in re diſſentit à communi ſententia, licet in vſu verborum diſcrepare, & ſine cauſa contendere videatur. Citat etiam Sylueſter pro hac ſententia D. Thomam, & auctores, qui indiſtinctè dicunt, legem, vel præceptum ſuperioris obligare in conſciẽtia. Eidem ſententiæ adhærere videtur Bellarmin. lib. 3. de Laicis cap. 11. probati. 6. Fundamenta huius ſententię

Probat. 1. tacta ſunt in præcedenti quæſtione, & ferè ſoluta. Summa eſt, primò, quia de ratione legis eſt obligatio in conſcientia; ergo repugnat eſſe veram legem pę nalem, quin obliget in conſcientia. Se-

Secunda. cundò, quia aliàs eſſet iniuſta inferens

Tertia. pœnam ſine culpa. Tertiò, quia alias nulla eſſet ratio inferendi maiorem, vel minorem pœnam per tales leges, quia pœna infertur maior, vel minor iuxta proportionem ad culpam; ſed vbi nulla eſt culpa, non poteſt eſſe maior, vel minor culpa; ergo nec maior, vel minor pœna. Quartò, quia nulla poteſt ratio reddi, cur quædam leges pœnales potius obligent in conſcientia, quàm áliæ, nec declarari facilè poteſt, quo ſigno, aut modo diſcernendæ ſint huiuſmodi leges.

2. *Affirmatiua pars re-*

Nihilominus dicendũ eſt primò, dari poſſe leges cogẽtes, ſeu obligantes ſub commination pœnæ, licet non obligẽt in conſcientia ad actum, propter eius tranſgreſsionem obligant ad pœnam. Hanc aſſertionem vt claram ſupponit Nauarr. ſuprà, eamq; tenet Victor. Relect. de Poteſt. ciuil. n. 20. eam etiam latè oſtendit Caſtro, & ſequuntur alij antiqui citati. *Nauarr. Victor. Caſtro.*

Qui diſtinguunt duplicem legem pœnalem, puram, & myſtam, ſeu cõpoſitam, quibus membris additur tertium de lege humana non pœnali, ſed purè morali, qualis eſt illa, quæ obligat in conſcientia, & pœnam non adijcit. Nec refert, quod Nauarr. ait, etiam ex hac lege non ſeruata incurri reatum pœnę: nam hoc eſt ſemper verum in foro Dei, non verò in foro humano, vnde ille reatus non oritur propriè ex lege humana, ſed ex natura rei, vel ex diuina lege, & ideò illa lex humana meritò dicitur moralis purè, id eſt, non pœnalis, quia ipſa nec taxat pœnam, nec directè imponit illam. Myſta verò dicitur, quę ſimul moralis eſt, & pœnalis, & duo præcepta virtute includit, vnum faciendi, vel vitandi talem actum, aliud ſuſtinendi talem pœnam, ſi id non fiat; & de hac intelliguũtur omnia dicta in capite pręcedenti. Lex autem purè pœnalis dicitur, quę ſolum habet vnum præceptum quaſi hypotheticum ſuſtinendi talẽ pœnam, vel incommodum, ſi hoc, vel illud fiat, etiamſi de actu ſubſtrato tali conditioni præceptum non imponatur. Et quamuis Nauarr. ſuprà nouam dicat eſſe diſtinctionem illam, & Sylueſt. & Armilla illam contemnant, vt puerilem, verbalem, & inutilem, nihilominus nec noua, nec puerilis eſt, quia illa vtuntur graues Doctores, non tantum moderni, ſed etiam antiqui, vt Henric. Angel. Caſtro, & aliqui alij ex allegatis capite præcedenti pro noſtra ſententia. Nec *Nauar. Sylueſt. Armil. Henr. Angel. Caſtro.*

etiam

etiam potest dici inutilis, aut verbalis: nam rem, quam tractamus rectè declarat, & potest optima ratione fundari, quia simul etiã probabitur assertio posita.

3. Ratio autem est, quia legislator potest simul sua lege obligare in conscientia, imponendo pœnam transgressoribus, vt in superioribus ostensum est, & potest etiã obligare in conscientia sine adiectione pœnæ, ergo etiam potest obligare solum ad debitum pœnæ, & ita resultat distinctio trimembris respectu legis humanæ in communi, & bimembris respectu legis pœnalis. Solum superest probanda prima consequentia: negari enim posset, quia culpa est prior, quam pœna, & ita potest ab illa separari, & cum illa coniungi: pœna verò cum sit posterior, quàm culpa, licet possit cũ illa coniungi, non tamen videtur posse ab illa separari, quia fundatur in illa. Sed nihilominus probatur consequentia, quia ille modus præcipiendi nõ est contra rationem legis, nec contra rationem iustitiæ; ergo potest legislator pro suo prudenti arbitrio illum tantũ intendere, & non aliũ; ergo si ita faciat, constituet legem purè pœnalem, quæ in conscientia non obliget ad actũ præceptum, sed tantum sub pœna. Prior cõsequentia patet, quia cũ vtraque obligatio cadat sub potestatem legislatoris, potest prout voluerit illa vti, quantum ratio legis iustæ permittit. Posterior item consequentia clara est, quia obligatio legis pendet ex intentione legislatoris, & nõ potest illã excedere ex vulgari regula, quod actus agentium non excedunt intentionem eorum.

4. *Regulæ religiosorum sæpe obligant ad pœnam vbi nõ ad culpã.*

Prior verò pars antecedentis probatur exemplo regularum religionum, quæ hoc modo obligant. Respondent aliqui illas non esse leges, sed vel consilia, vel conuentiones quasdam, & quasi pacta. Sed hoc gratis dicitur: nam cõmuniter veræ constitutiones, & statuta censentur, & ita à Pontificibus vocantur, cum dant potestatem ad illa condenda. Item quia sunt actus iurisdictionis, & potestatis superioris imponentis necessitatem aliquam sic operandi; ergo excedunt rationem consilij, & non sunt tantum conuentiones. Nam licet illam supponant, quatenus in principio fuit necessaria professio talis status; postea obligatio nascitur ex iurisdictione. Vnde quidam existimant, ad rationem legis satis esse, quod inducat necessitatem siue ad culpam, siue ad pœnam. Castro verò suprà dixit, huiusmodi legem imponere obligationem in cõscientia iudici, vt transgressorem puniat, & ita fatetur habere magis proprietatem legis respectu iudicis, quàm respectu rei. Sed instari potest, tum quia præcepta religionis non magis videntur obligare in conscientia Prælatum, quàm subditum; tum etiam quia hic agimus de lege respectu subditi. Et ita (vt ipse etiam fatetur) si lex pœnalis imponat pœnam ipso facto soluendam, obligat subditũ in conscientia post transgressionem legis, ad soluendam pœnã. Et ideò in vniuersum magis placet, hãc legem semper resolui, vt sic dicam, in aliquam obligationem conscientiæ, vt lib.3. cap.18. declaraui, quia licèt non obliget ad id, quod immediatè præcipit, tamen si quoad illud non seruetur, obligat in conscientia, vel ad soluendã pœnam si sit latæ sententiæ, vel ad sustinendam illam, cum imposita fuerit, vt sensit D. Thomas 2.2. q.186.art.9.ad 1. ergo sufficienter saluatur in tali statuto vera ratio legis.

Castro. *D.Thom.*

5. *Interdictũ & irregularitas sæpe incurritur sine culpa.*

Altera verò pars, scilicet, hunc modum legis non repugnare cum æquitate, seu iustitia, probari solet ex regula iuris.23. in 6. quod pœna interdũ incurritur sine culpa, quãuis non sine causa, vt etiam dixit D. Thom.2.2.q.108.ar.4. ad 2. afferens exempla irregularitatis, quæ sæpe incurritur sine culpa, & idem est de interdicto. Ad hæc verò dici posset, irregularitatẽ illã non esse pœnam; interdictũ verò nunquã imponi sine culpa alicuius, quãuis comprehẽdat innocentes propter aliquam vnionem, quã habent cum delinquente. Sicut pœna patris peccantis solet redundare in filios innocẽtes. Sed in hoc non est de nomine contendendum. Fatemur enim (vt dixi cap. præcedẽti) pœnam in maxima quadam proprietate sumptã includere rationẽ vindictæ, & dicere ordinẽ ad propriã culpam. Non est tamen necesse ita in præsenti sumi: nam generalius omne incommodum naturæ ex quacunque causa nascatur, includitur sub malo

D.Thom.

pœnæ, & specialiter, ac morali modo loquendo, etiã dicitur pœna propria omnis afflictio, quæ fit per modũ coactionis, vt lex aliqua seruetur, & hæc potest sine culpa cõtra Deũ imponi, quamuis nõ sine aliquo defectu, vel imperfectione apud homines. Quod ergo hic mod⁹ pœnę possit sine iniustitia imponi, probatur, quia superior potest cogere ad actũ de se bonũ, etiãsi in omissione talis actus non sit culpa, quia illud potest expedire ad bonum cõmune, & nihil habet contra rationẽ, & contra debitum superioris officiũ; ergo eadem ratione potest superior onus aliquod, vel afflictionẽ ponere propter omissionẽ illius actus, etiãsi culpa non fuerit apud Deũ. Probatur consequentia, quia illa punitio tunc non est, nisi quędam coactio, vt fiat, vel non fiat talis actus, quę necessaria est, vt timor illius antecedenter etiã cogat ad vitandam similem transgressionẽ. Et confirmatur: nam interdũ potest respublica alia onera imponere ex iusta causa, & sine culpa, vt probant exempla suprà adducta, & alia, quæ adducit Glossa in cap. 2. de Constit. & ratio est, quia ad bonum regimen reipublicæ sæpe id necessarium est; ergo ita etiam fieri potest in præsenti, nam causa est sufficiens, secluſa culpa.

Glossa.

6. *Sæpe expedire ad pericula animarum vitanda obligare ad pœnam, qui obligetur ad culpam, sic in lege humana censetur, quæ pœnam imponit fugiẽti de carcere, & scindenti ligna in silua.*

Anton.

Deniq; sæpe potest expedire ad pericula animarũ vitanda hoc tantũmodo cogere ad actũ aliàs conuenientem cõmunitati. Quia coactio aliqua est vtilis, & quod maior non fiat, est etiam vtile animabus, & pertinet potius ad suauem prouidentiã, quam ad rigorem. Et hoc prudenti cõsilio fiunt statuta in religionibus, in quibus supponitur virtuale pactũ in voto obediẽtię, & professione inclusum, acceptandi talẽ pœnã, si in hac, vel illa regulæ transgressione quis cõprehendatur, vt notauit Anton. 3. p. tit. 16. c. 1. §. vlt. circa finẽ. Quod extẽdi etiã potest ad quancũq; cõmunitatẽ, seu rẽpublicam, quia inter eã, & singula mẽbra eius intercedit, vel saltẽ supponitur talis conuentio ad ciuilem vnionem in vno corpore, illa tamẽ supposita, ex vi potestatis iurisdictionis, quæ est in superiori, sequi potest talis modus imperandi, & imponendi talem obligationẽ, quia per se est iustus, & vtilis communitati, vt declaratum est.

A Dico secundo. Aliquæ sunt leges purè pœnales, & in conscientia non obligantes, nisi ad pœnam, quæ ex materia, & verbis, alijsque circunstantijs à legibus pœnalibus mistis discernendę sunt. Prior assertionis pars clara est, eamque videntur supponere auctores allegati in priori assertione, & licèt Castro dubitet an dentur tales leges, tamen non videtur cadere in dubium, tum, quia cũ possibiles sint, & sæpe possint esse aptiores ad regimen subditorum cum minori periculo, & grauamine in aliquibus materijs, in quibus maius onus necessarium non est, videtur per se credibile, sæpè ferri hoc modo leges pęnales. Tum etiã quia in religionibus sunt clara exempla harum legum, vt supra dixi, & in legib⁹ humanis, purè pœnalis cẽsetur illa, quę pęnã imponit fugiẽti de carcere, scindẽti ligna in sylua cõmuni, &c.

2. conclus.

B

Tota ergo difficultas est in posteriori parte assertionis explicanda, quãdo, scilicet, lex pęnalis pura censenda sit. In quo dici cõmuniter solet, hoc pendere ex intentione legislatoris, quod verissimũ esse credo, ob rationem factã. Neq; hoc pendet ex illa quæstione, an obligatio præcepti, seu legis in cõscientia, possit esse maior, vel minor ex intentione legislatoris. Nam quidquid de hoc sit, stante iam pręcepto; nihilominus certũ est, pendere ex intẽtione superioris pręcipere, & similiter duo præcepta, aut vnum tantũ hypotheticũ imponere, sicut pendet ex intentione vouẽtis sub pęna aliqua, vel vtrãq; per se vouere, & expresse, aut tacite duo vota emittere, vel vnũ tantũ hypotheticũ. Supposita ergo necessitate intẽtionis, inquirim⁹, quomodò cognoscetur, & vnde cõstabit, intentionẽ Principis fuisse, vnũ tantũ pręceptũ hypotheticũ imponere. In quo etiam est clarũ, maximè posse hoc cõstare per expressã declarationẽ ipsi⁹ legislatoris, siue hęc exprimatur in ipsamet lege particulari, siue per aliquã generalẽ regulã aliquarũ constitutionũ, in eis cõprehẽsã, quę hoc declaret, vel designet verba, per quę sola significetur obligatio in cõscientia; vt in aliquibus religionibus fit, siuè deniq; de tali intẽtione constet per traditionem, consuetudinem, seu legem non scriptam. Quanuis enim talis consuetudo non sit vniuersalis in omnibus legi-

C

D

8. *Pendere ex intẽtione legislatoris, qđ lex sit purè pœnalis vel nõ*

Consuetudinem esse interpretem, an lex sit pure pœnalis.

Nauar. legibus pœnalibus (vt Nauarr.volebat) potest in aliqua republica, seu congregatione introduci, & illa erit optima interpres cuiuscunque legis talis communitatis, nisi per ipsammet legem reuocetur, exprimendo vt talis lex obliget, vel habeat vim præcepti non obstante contraria consuetudine.

9. Regula generalis. Vltra hos verò casus possumus generalem regulam negatiuam constituere. Quoties per verba legis pœnalis nõ declaratur sufficiẽter proprium præceptũ obligans ad actũ, vel omissionem eius, præsumendũ est, esse legẽ purè pœnalẽ, ita vt in hoc casu procedat opinio Nauarri tractata cap.præcedenti. Quia præcedit etiã ratio eius: nam si lex nõ satis explicat duplicẽ obligationẽ, seu præceptũ, benignior pars est eligẽda, cũ res sit dubia, & lex nõ satis explicet rigorẽ. Censebitur autẽ lex non satis explicare priorem obligationẽ conscientiæ, quãdo nec latá fuerit per verbum expresse præceptiuũ, quod in actũ prohibitũ, vel imperatũ cadat, nec ex circũstãtijs, aut materia, vel pœna legis colligatur virtuale præceptũ, seu intẽtio sufficiẽs præcipiẽtis. In priori parte huius documẽti videtur fũdata regula, quã generaliter admittit Castro, quoties lex non fertur per verbũ imperãdi, aut prohibẽdi, sed per verba cõditionẽ tantũ significãtia, legẽ esse purè pœnalẽ. Vt cũ lex dicit si quis inueniatur extrahẽs triticum ex regno, perdat illud, vel duplum; vel cum dicit, quicũq; deprehẽsus fuerit venans in tali loco, soluat tale quid. Similes enim leges ex vi verborum non inducũt obligationem ad actum, vel omissionem, quia in rigore non præcipiunt.

Castri generalis regula.

10. Limitatur regula Castri. Hæc autẽ regula indiget limitatione insinuata in posteriori parte nostri documenti. Nam si pœna legis intrinsecè supponat culpã, lex non est censenda purè pœnalis, etiãsi sub illa forma feratur, quia cõditio pœnę satis declarat mentẽ legislatoris, vt quando excõmunicatio fertur sub hac forma, siquis hoc fecerit sit excõmunicatus, vel qui hoc dixerit anathema sit. Nã licèt Nauar. dicat, has leges esse purè pœnales, supponere tamẽ culpã ex prioribus legibus diuinis, aut humanis, nihilominus verũ non est. Tũ quia sæpe nõ supponitur talis obligatio prior, vt quãdo nouo statuto dicitur, Si

Nauar.

A quis ingressus fuerit talẽ locum, maneat excõmunicatus, idéq; cũ proportione est, quando veritas aliqua de nouo definitur sub illa forma, Siquis tale, vel tale dixerit, anathema sit. Tũ etiam, quia licet cõditio apposita sit de re cõtra ius naturale, vel diuinũ, vt si quis percusserit, si quis furatus fuerit, &c. nihilominus ad excõmunicationem necessarium est præceptum Ecclesiasticũ, & cõtumacia contra illud, vt talis pœna incurratur: Quoties ergo leges imponũt huiusmodi pœnas non sunt purè pœnales, etiamsi dictis verbis vtantur. Idemque censeo,

B quãdo pœna est grauissima, etiã corporalis, vt si imponatur pœna mortis, vel mutilationis, aut alia æquipollens, idq; non solũ ratione periculi (vt quidã volunt) nam illud sæpe vitari posset: sed ex morali æstimatione talis pœnę. Nam lex censenda est prudens, & iusta: esset autẽ intolerabilis, si propter rem, quæ culpa caret, pœnã mortis, vel mutilationis imponeret. Et ideò diximus in superioribus ex doctrina Augustini, omnia præcepta legis veteris, quæ pœnam mortis corporalis imponebant, induxisse obligationem sub mortali. Vnde licèt verba

C non sint expresse præceptiua, vel prohibitiua, satis est, quod virtute illam cõtineant, & ex adiuncta pœna declaretur, qualis sit legislatoris intentio.

11. *Considerãdam materiæ grauitatem, ad cognoscendam legis obligationẽ quoad conscientiam, vel tantum ad pœnam.*

Obijcies, quia satis grauis pœna est flagellationis publicæ, quæ imponitur frangenti carcerem, & nihilominus ille non obligatur in conscientia seruare illam prohibitionem, nec peccat fugiendo. Respondeo, vel illam pœnam respectu talis personæ non censeri nimiũ grauẽ, vel à republica iudicatam esse proportionatam ad coactionem necessariã

D pro tali prohibitione, & quasi ad defensionem sui iuris, & publicæ iustitiæ, & ideò omnia esse prudẽter considerãda.

Deniq; quãuis verba per se spectata, vel grauitas pœnæ, non satis ostendant obligationem in conscientia ad legem obseruandã, cõsideranda est materia legis: nã si illa fuerit moralis, id est, pertinens directè ad bonos mores reipublicę, & ad cohibẽda vitia, & ad eos fines cẽseatur necessaria, vel ad pacẽ eius, vel ad vitandum magnum incommodum eius, magna præsumptio est, legem poni sub intentione obligandi in conscitẽtia,

12.

etiãsi modus præcipiendi non sit adeò expressus, & formalis, nec pœna nimiũ grauis. Ita sumitur ex Victor. & Couar. suprà. Et ratio est, quia credendum est, legislatorẽ in his casibus velle obligare modo magis conueniente, & necessariò reipublicæ, in tali autem materia, & occasione maximè expedit, cogere obligando in conscientia; ergo. Quando verò nihil horum interuenit, sed materia est politica, vel non magni momẽti, aut necessitatis ad bonos mores, & forma prẽcipiendi est tantum conditionata, & pœna nõ nimiũ grauis, signum sufficiẽs est, talẽ legem nõ obligare in cõscientia.

Victor. Couar.

13. Ad primam rationem contrarię sententiæ iam responsum est, legem pœnalem resolui in aliquam conscientiæ obligationem soluendi, vel sustinendi pœnam, & hoc satis esse, vt sit vera lex, etiã si ad conditionem sub qua pœnam cõminatur, in conscientia non obliget, respectu cuius cõditionis dicitur purè pœnalis, licet respectu ipsius pœnæ efficaciam habeat obligandi modo prędicto. Ad secundam negatur sequela, nimirũ, talem legẽ fore iniustam, qui licèt inferat pœnã (id est, grauamen aliquod, seu malum) sine culpa, non tamẽ sine causa, vel licet illud inferat sine culpa morali, non tamẽ sine culpa ciuili, seu politica, & hoc sufficit. Vnde ad tertiam negatur etiam sequela, quia ratio inferendi maiorem, vel minorem pœnam, non solum esse potest maior, vel minor culpa, sed etiã maior, & minor causa, seu necessitas inferendi maiorẽ, vel minorẽ coactionẽ. Et argumentum deficit planè in regula religiosa, in qua inæquales pœnę inferuntur propter varias trãsgressiones regularum, quæ ad culpam non obligant. Ad quartum iam declaratum est, cur oporteat, dari, aliquas leges purè pœnales, & quibus signis à mixtis discerni valeant.

CAPVT V.

Vtrum lex humana pœnalis possit obligare in conscientia ad illam soluendam, vel exequẽdam, seu obseruandam ante iudicis condemnationem, & executionem.

1. DIximus de obligatione legis pœnalis ad actum, vel omissionem prohibitum, nunc superest dicẽdum de altera parte talis legis, quæ est impositio pœnæ, quæ scilicet, obligatio ex illa nascatur, & dicem⁹ prius de possibili, deinde de facto, habetq; locũ quæstio, tam in lege purè pœnali, quam in mixta, eademq; proportione in vtraq; definienda est. Prima igitur sententia docet indistinctè, legem humanam posse obligare in conscientia transgressorem ante omnem sententiam ad omnẽ pœnam quantumcunq; grauem exequẽdam, etiamsi actionem ipsius rei requirat, illa tantum actione excepta, quę intrinsecam malitiam induueret, si ab ipsomet delinquente fieret, vt esset v. g. occidere, aut mutilare se ipsum. Hanc opinionem tenere videtur Castro toto lib. 2. de lege pœnali, qui maximè loquitur in particulari de pœna confiscationis omnium bonorum. Putat enim obligare in conscientia delinquentẽ, qui illã ipso facto incurrit, ad tradenda omnia bona sua fisco, etiã ante sentẽtiã declaratoriã. Ex quo exẽplo planè sequitur, dicta vniuersalis regula, pręsertim quoad pœnas, quę corporales non sunt, & rationes, quibus vtitur, generaliter procedũt. Sequũtur hanc sententiã magna ex parte Panormit. Felin. & alij Canonistæ in c. 1. de Constit. & plures sumi possunt ex Tiraquel. in l. *Si vnquam*, verb. *Reuertatur.* n. 291. & sequentibus. Fundamẽta huius sententiæ sunt multa, quæ latè refert, & soluit Simancas infrà citandus.

1. sententia affirmatiua excepta actione, quæ intrinseci malitiã includeret.

Castro.

Panorm. Felin. Tiraquel. Simancas.

Quibus omissis, quia in sequentibus attingẽtur; duæ partes distingui possũt in hac sententia. Vna est indefinita, scilicet, nõ deesse in lege humana potestatem obligandi ad pœnam, & ad pœnæ exequutionẽ, seu obseruationem ante omnem sententiam, & hoc tanquã verũ admittim⁹. Quia nulla in eo potest ostẽdi repugnantia, & præterea ex dicendis clarè cõstabit. Altera pars est, hanc potestatẽ extendi ad omnem pœnam cum sola exceptione pœnæ includentis malitiam, quia non potest alia cũ fundamẽto excipi. Quod probatur, quia lex humana potest directè præcipere quidquid honestũ est, si sit necessariũ ad bonum cõmune Reipublicæ; ergo etiã potest id in pœnam prẽcipere dicto modo, quia potest etiã esse necessarium ad cõmune bonũ. Neq; obstabit acerbitas pœnę, tũ quia tale potest esse delictũ, vt totã illã mereatur, tũ etiã, quia lex humana po-

2.

Non deesse in lege humana potestatẽ obligandi ad pœnam, & eius executionem ante sententiã cũ hoc possit conuenienter esse cõmuni bono aliquando.

na potest obligare ad rem etiã difficillimam, si bono communi expediat: tum denique quia iudex per sententiam declaratoriam potest ad hoc obligare, vt constat in pœna illa de confiscatione bonorum; ergo lex poterit.

3. *Prædictã potestatem non extẽdi ad omnem pœnam excepta pœna includente malitiã cũ sint aliæ nimis acerbæ & repugnãtes naturæ humanæ.*

Nihilominus sententiã hanc nõ probo quoad hanc vnicã exceptionem, cũ tanta generalitate in cæteris pœnis. Quia vltra pœnas, quas ipse reus licitè in se nõ potest exequi; sunt aliæ ita acerbæ, & non repugnantes naturæ, vt præter humanã potestatẽ sit illas dicto modo imponere. Cuius non minimum signum est, nullã talem inueniri legem humanã. Nam quod dicitur de confiscãte bona, quòd ratione illius reus teneatur illis se spoliare, verum non est, tũ quia consuetudo oppositum docet, & tenet, & nullus vir, aut confessor doctus obligat huiusmodi delinquẽtes ad se spoliãdũ suis bonis, priusquã iudicentur. Tum etiã, quia in cap. *Cum secundũ leges*, de hæretic. in 6. declaratũ est, non licere fisco vel iudicibus, vsurpare bona hæretici, etiãsi de eius delicto aliàs cõstet, donec per sententiã declaretur; ergo signũ est, ipsum non teneri in conscientia ad se spoliandũ. Ex hoc autem vsu satis probabiliter colligitur, nõ cadere hoc sub humanam potestatẽ, quia si hactenus factũ nõ est, etiã si cõmissa fuerint delicta grauissima, quantũ esse possunt, & satis frequẽtia, signũ morale est, fieri non posse. Itẽ quod hactenus nõ fuit necessariũ, nec expediẽs ad cõmune bonum, signũ est, & nunquã futurum, & natura sua nõ esse tale; ergo etiam est signum non esse materiã, vel effectũ accõmodatum legi humanę. Confirmatur: nam hac ratione dicimus, materiam propriam consiliorum non esse accõmodatam præcepto humano, quia licet actus sit bonꝰ, tamen obligatio per absolutam legẽ est vltra humanam consuetudinem, & vtilitatẽ; ergo similiter non satis est, quod actio pœnalis non sit mala, vel quod sit honesta, si obligatio est extra humanam consuetudinem, & vtilitatem. Et hæc est ratio à priori huius partis, quæ in sequentibus magis explicabitur.

Prædicta executio est vltra humanum vsũ & vtilitatẽ quod semper fiat ita.

4. *2. opinio vniuersaliter negans posse legislatorẽ obligare ad pœnã ante sententiam.*

Secunda opinio principalis est extremè contraria, nã simpliciter negat posse legislatorem humanum obligare in conscientia subditos delinquẽtes ad pęnã ante sententiã. Pro qua referri possunt Couar. in Epitom. quarti, p. 2. c. 6. §. 8. & alij infrà citandi. Tamen nullus est, qui non addat aliquam exceptionem, & ita non videntur ita generatim loqui, quanquã plures eorum rationes, si efficaces essent, id probarent. Potest ergo hæc sentẽtia suaderi primò, quia cõtra iustitiã est, vt aliquis non accusatus, & conuictus condẽnetur, prius quam audiatur, & ideò hoc dãnant omnia iura: sed si quis obligaretur ante sentẽtiam, damnaretur non auditus, & non conuictus; ergo esset contra iustitiã; ergo excedit omnem potestatẽ. Secundo, quia cogere ad obseruantiã legis est officiũ iudicis, qui ab Aristotele propterea vocatur iustũ animatũ; sed contra naturã est, obligare reũ, vt in se exerceat officium iudicis, & sibi inferat vim, & coactionẽ; ergo etiã est contra naturã obligare illũ, vt pœnã in se exequatur, quia per pœnã fit coactio. Vnde argumentatur tertio Soto, nam pœna consistit in passione; ergo natura abhorret, vt aliquis cogatur, eã in se exequi, quia non debet simul esse agens, & patiẽs. Quartò argumentãtur multi; lex humana debet esse tolerabilis, vt suprà dictũ est, imò & facilis, vt regulariter obseruari possit, nõ enim est pręcipiẽdũ multis, quod pauci possunt efficere, sed exequi in se pœnã ante omnem condẽnationem, est res valde difficilis, quam moraliter loquendo pauci implebunt; ergo non est materia accommodata legi humanæ.

Couar.

1. *ratio.*

2. *ratio.*

Natura abhorret in se exequi pœnam, & lex humana debet esse facilis.

5. *Refutatur ab exemplo excommunicationis.*

Hęc sententia non potest vniuersaliter defẽdi, & ita à nullo Doctore catholico, quẽ viderim, vniuersaliter, vel sine limitatione asseritur. Quia excõmunicatio est pœna, & grauissima, vt iura docent, & tamen certissimũ est, sæpè imponi ipso facto, & incurri ante sententiã iudicis, & idem est de alijs censuris. Ex quo exẽplo constat, rationes factas non habere vim; nã qui excõmunicatur ipso facto, condẽnatur antequã in exteriori iudicio audiatur, accusetur, & cõuincatur; ergo vel illa pœna iniusta est, quod dicẽdũ nõ est, vel hoc nõ est intrinsecè malum, nec per se iniustum; ergo ex hoc capite nõ rectè probatur esse supra potestatem humanam obligare ad pęnã ante sententiam. Ratio autem huius est, quia accusatio, & cętera debent esse ac-

cõmodata condemnationi; quando autem quis per legem pœnalem obligatur ipso facto, non condemnatur in foro exteriori, sed in conscientia; ergo in illo debet accusari, audiri, & conuinci. Hoc autem modo constat, eum, qui sibi conscius est, delicti cõtra legem commissi, in sua conscientia accusari, & si aliquã excusationem habet audiri, & cum rationabilis non appareat, conuinci; ergo non est alienum à iustitia, quod tũc etiã in conscientia obligetur. Non ergo cogit prima ratio. Nec etiam secũda, quia licet iudex ex officio debeat cogere ad leges seruandas, tamẽ etiam legislator ipse potest aliquam coactionem per se adhibere, præsertim pro his casibus, p quibus viderit officium iudicis non sufficere; & hoc facit Ecclesia, quando imponit censuras ipso facto; ergo etiã potest id facere quicumq; alius legislator, si aliunde non repugnet. Ex tertio etiã capite agentis, & patientis non repugnat; tum quia in viuẽtibus, & præsertim in liberis non repugnat idem esse agẽs, & patiens, tum etiam quia interdũ potest pœna in actione consistere, si volũtaria est; tum denique quia sæpe lex ipsa secum affert executionem, & imponit pœnam, vnde ipsa est agens, & homo patiens. Deniq; difficultas non est tanta; quæ superet conditionem humanam: nã excõmunicatio satis grauis pœna est, & ad multa obligat satis ardua, vt sunt priuari omni vsu rerum sacrarum, & omni humana communicatione, & fructibus beneficiorũ, &c. & nihilominus ad hæc obligatur homo ante sentẽtiã; ergo imponere hoc onus nõ est supra potestatẽ legis humanę, nec repugnat in omni pœna licet in aliqua repugnet, vt diximus.

6. *Sotus negãs de omnib⁹ aliis pœnis, asserit censuras posse poni ipso facto, ob exẽplum regis non admittẽtis ad mẽsam suam, nisi cum tali conditione.*

Est ergo tertia sententia, quę à priori solum differt, quia excipit solas censuras. Ita sentit Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. ar. 6. & lib. 4. q. 6. art. 3. Qui singularis est in hoc, quòd licèt fateatur, cẽsuras posse per legem imponi ipso facto (id enim negare non poterat) de omnibus alijs pœnis, id negat, solũ propter fundamẽta proximè soluta in præcedenti paragrapho. Constituit autem differentiam, quia per censuras, inquit, priuat Ecclesia fideles quibusdam bonis cõmunibus quod potest facere, quotiescũq; ex parte illorum sufficiens causa fuerit, nullo spectato eorũ cõsensu, neq; interueniẽte alia actione præter ipsam sententiã legis. Sicut potest (inquit) Rex non admittere ad publicũ conuiuiũ de bonis suis eũ, qui hanc vel illam conditionem non habuerit, nulla interueniẽte sentẽtia, sed ipso facto. Alia itẽ ratio, & fortassẽ probabilior reddi posset, quia cẽsurę non tã sunt pœnæ vindicatiuę; quã medicinales, vt autẽ medicina adhibeatur, non est necessaria sentẽtia iudicis, sed vnusquisq; tenetur eã assumere, maximè præcipiente medico, seu postore; alię verò pęnę sunt vindicatiuæ, & ideò maiorem coactionẽ requirunt. Alia itẽ ratio reddi posset, quia censurę inducũtur per modum præcepti superioris vetantis talem actionem, receptionẽ, aut cõmunicationẽ, vel quid simile, & ideò non sequuntur conditiones pœnarum, sed præceptorum, quę obligant virtute ipsius legis, absque alia sententia.

7. *Refutatur Sotus exẽplo irregularitatis, q̃ ante omnẽ sententiam ligat, & idẽ de priuatione beneficij*

Nihilominus hæc sententia defendi non potest, vt opinor, sunt enim multæ aliæ pœnæ, quæ non solum de possibili, sed etiam de facto imponuntur per ipsam legem ante sententiam hominis, & consequenter imponunt aliquam obligationem in conscientia. Hoc patet in primis in pœna irregularitatis, quæ nõ solum potest ipso iure imponi, sed etiã hoc includit in ratione sua, vt ex propria materia suppono, & consequenter ante omnem sententiam obligat in cõscientia ad abstinendum ab omni vsu, & receptione ordinum. Scio, ipsum Sotũ hanc irregularitatem pœnalem vocare censuram, sed in hoc etiã falsa est eius sententia: & contra cap. *Quæ renti*, de Verbor. significat. & contra communem vsum rescriptorum, Pontificium, & Romanæ curiæ. Et in hoc exemplo deficit secunda ratio facta, quia irregularitas non est medicinalis pœna, sed vindicatiua, & ideò est de se perpetua

Cap. *Quærenti.*

8.

Idem est de priuatione beneficij, etiã iustè prius possessi: nam potest imponi ipso facto ante omnem sententiam, vt fatetur Nauarr. in Summ. cap. 23. n. 67. vbi de possibili loquitur, tamen n. 110. versic. *Nota decimo*, notat duos casus simoniæ confidentialis, in quibus iuxta decreta Pij IIII. & Pij V. quæ ibi refert, hæc pœna ipso facto incurritur. Et quãuis Sylu. Couarr. & alij dubitent de fa-

Nauar. *Sylueſt.* *Couar.*

cto

ão, maximè in intelligentia vnius, vel alterius textus, tamen quòd id facere posit Ecclesia non dubitant. Estq; casus satis expressus in cap. *Licet*, de Elect. in 6. Vbi id notat Glossa verb. *Priuatus*, & Nauar. cap. 25. n. 118. dicens, eum, qui intra annum post obtentum beneficiũ parochiale, non ordinatur, amittere illud ipso facto, ita vt non possit in conscientia illud retinere. Et eodem modo intelligit pœnã amissionis Episcopi, qui intra sex menses non consecratur, in Concil. Tridẽtino Sess. 23. de Reformat. c. 2. Responderi autem potest ex eodem Nauar. & Soto supra, illam non esse propriam pœnam, sed quasi conuentionem, quia, v. g. qui recipit beneficium parochiale priusquam sit sacerdos, sub hoc tacito pacto illud recipit, vt intra annũ ordinetur, aliàs illud amittat, & hoc modo eludit Soto alia similia exempla sed nõ satisfacit, tum quia similes leges non tantum habent efficaciam in eos, qui post illam legem receperunt beneficia, sed etiam in eos qui iam illa habebant, in quibus nulla conuentio præcesserit; tum quia licèt is, qui recipit beneficium ignoret talem legem, & nullo modo consentiat tali conuentioni, manet obnoxius illi obligationi, & pœnæ; ergo est ex efficacia legis, non ex conuentione.

Naurr.

Soto. Fundamentum Soti & eius refutatio,

9. *De pœna confiscationis bonorũ Cap. Cum secundum,*

Tertium exemplum est in pœna confiscationis bonorum, quę ipso facto imponit, cap. *Cum secundum leges*, de Hæret. in 6. cum similibus. De qua potissimum disputant Doctores relati, & ferendi, & inter eos est cõtrouersia; an reus teneatur in conscientia se spoliare bonis cõfiscatis, in qua, concedimus veriorem esse partem negantem, quæ cõmunior est. vt videmus. Et etiam controuersia, an reus ipso facto amittat dominiũ suorum bonorum, esto non amittat iustam possessionem, vsumfructum, & vsum; tamen fortasse est quæstio de modo loquẽdi, quia dubitari non potest, quin reus ipso facto amittat aliquod ius, quod antea in suis bonis habebat, & fiscus illud acquirat. Nam ratione illius iuris, quãdo posteà fertur sententia declaratoria criminis, retro trahitur exequutio pœnæ, & fiscus recuperat omnia bona rei, vbicunque, & quomodocunque illa inuenerit; ergo talis lex infert aliquam pœnam, statim ac sit crimen, ante omnẽ sententiam. Vnde etiam ex illa nascitur obligatio in conscientia ad non dilapidanda ea bona in detrimentum fisci, & ad non faciendos cõtractus, qui possint in damnum tertij redũdare. Sed de hac pœna in materia de Hęresi, Deo dante, latius dicturi sumus. Præter has deniq; sunt multæ aliæ pœnę priuationum fructuum, irritationum contractuum, & inhabilitatum, ad quas sæpe lex penalis obligat in conscientia, vt constat de aliquibus impedimentis ex delicto ita inhabilitantibus personã ad matrimoniũ, vt ante omnem sententiam irritent subsequens matrimonium, ex recepta, & indubitata sententia, quam ipse Soto in 4. amplectitur. Inhabilitas etiam ad donandum, acquirendum, vẽdendum, & similia, sæpe inducitur per legem humanam ipso facto, vt infrà videbimus. Cur ergo, sicut hoc facit lex ipso facto, propter alias rationes non poterit etiã id efficere propter delictum: non est ergo sufficiens illa exceptio, quã facit Sotus.

De alijs pœnis priuationũ fructuum irritationũ & inhabilitationũ. Soto.

Accedit præterea, quod generalis regula à Soto constituta nulla sufficienti ratione probatur; nam potissimæ sunt, quas adduxi in prima sententia, & ostẽdi nihil probare. Denique differentia, quam adducit Soto, non est constans. Tũ quia cẽsurę etiam priuant proprijs bonis, vt fructibus beneficij, vsu proprij muneris, seu officij, & aliquarum actionum, quarum homo est Dominus. Tum etiam per alias leges inhabilitantes interdum priuatur homo bonis, seu iure proprio, vt est habilitas ad contrahendum matrimoniũ, vel quid simile, quod tamen per legem fieri solet in pœnam, vt dixi. Tũ præterea, quia dũ Ecclesia priuat bonis communibus, non se gerit vt domina, sed vt fidelis dispensator, & Iudex: ergo sicut potest per legem ferre sententiam, qua priuet hominem bonis cõmunibus, ad quæ habebat ius ab ipso Domino, ita etiam potest priuari bonis proprijs, quia non plus aliquando æstimãtur, nec magis vtilia sunt bona propria, quam communia, vt cathedrę suffragia, & similia; ergo de his omnibus possunt ferre leges pœnales operantis ipso facto, quod Soto negat. Et probatur consequentia ad hominem, quia in hoc æquiparentur censuris, & nulla alia

10. *Soto,*

ratio differentię ab eo redditur. Ad secũdam vero, quam nos adduximus, respondetur, etiam alias pœnas esse posse medicinales, & è conuerso etiam censuras esse pœnas vindicantes delicta. Præterquã quod vindicatio respectu vnius, est medicina pręseruatiua respectu aliorum, & ideo postulare potest eandẽ vim & efficaciam. Tertia item differentia nulla est, quia etiam inhabilitas ad matrimonium per legem imposita includit præceptum non contrahendi cum irritatione, & è conuerso priuatio inducta per censuram, sępe non solũ præceptũ, sed etiam irritationem includit; est ergo eadem ratio.

11. *4. sent. de pœna in actione concistẽte adquã nemo obligatur ante sententiam secus de ea quæ in sola passione cõsistit.*

Quarta sententia distinguit duplicẽ pœnam, vna est, quæ in sola passione cõsistit, nec requirit actionem, seu exequutionem hominis. Alia, quę fine hominis actione, & exequutione fieri non potest. De priori affirmat hęc opinio, posse per legem ita imponi, vt ante omnem sentẽtiam obligetur homo in conscientia ad seruandam illam, de posteriori autem negat. Hæc fuit opinio Caiet. 2.2. q. 62. art, 3. & in Summa verb. *Pœna*, vbi videtur ita sentire Angel. Armil. & alij Sũmistæ. Approbat etiam distinctionem Caiet. Simanc. de Catholic. Instit. tit. 9. n. 31, & sequentibus, & inclinat Sylvest. verb. *Assasinus*, num. 4. in fine, tamen n. 4. in ea non persistit. Citatur etiã Victor. in Relect. priori de Indis. nu. 14. Adrian. Quolib. 6. q. 1. Conrad. de Contracti, q. 7. Cordu. lib. 1. Quæstion. q. 36. & plures ex Iurisperitis, præsettim Barthol, in l. *Eius qui delatorem*, ff. de Iure fisci: & Bald. in l. *Id quod pauperibus*. C. de Episcop. Et Cleric. Ioan, Andr. cap. 1. de Homicid. in 6. & Anchar. in cap. *Felicis*, de Pœnis. in 6. Sed hi auctores re vera non loquũtur generaliter, sed de vna, vel alia graui pœna. Prior ergo pars huius sententiæ de pœnis consistentibus in passione sufficienter probatur argumentis factis contra secundam opinionem. Aliqua verò ex fundamentis illius secundę opinionis applicantur ad posteriorem partem suadendam. Sed illa iam soluta sunt, vndevnicum superesse potest huius partis fundamentum, scilicet, quia leges humanæ debent esse tollerabiles, & accõmodatæ humanæ conditioni, cap. *Cur autem lex*, dist. 4. cap. *Alligant*. 26. q. 7. cum

Ioa. Andr. Anchar.

Cap. Alligant. C. Erit autem lex.

A suprà notatis de hac re, sed lex, quæ obligaret hominem in conscientia ad exequendum in se pœnam, quæ propriam eius actionem requirit, esset nimis grauis, & intolerabilis, & aliena à communi hominum vsu; ergo talis modus legis excedit humanam potestatem. De qua ratione præter citatos videri potest Nauarr. in Cõment. de Datis, & promissis num. 44. *Pœna quæ propriam actionẽ requirit est nimis grauis*

Nihilominus hęc sententia vniuersaliter, & in distinctè sumpta probari non potest, nec distinctio data potest subsistere. Quod ita declaro, quia vel prior B pars de pœnis pure passiuis, seu negatiuis intelligitur vniuersaliter, & sine vlla exceptione, vel cum hac moderatione, *Nisi pœna contineat nimiam acerbitatem repugnantem humanæ conditioni*. In priori sensu non est vera prior pars. Nam si quis per legem damnetur, vt fame pereat, nõ potest in conscientia obligari ad non comedendum, quanuis illud non requirat actionẽ, sed carentiam actionis, cuius manifestũ argumentũ est, quia etiã post sententiam iudicis ad id non obligatur reus in conscientia, vt traditur. 2. 2. q. 64. & bene Victor. Relect. de Homicid. num. 28. Idem est, si per legem quis C obligatur ad non fugiendum è carcere, in quo timet aliquod graue nocumentum: nemo enim ad hoc in conscientia obligatur, vt ibidem docet Victor. & infrà attingemus, & tamen illa pœna nõ requirit actionem, vel motum, sed quietem. Idem est. v. g. de pœna non celebrãdi, aut non cõmunicandi: nam si ex effectu sequuto, v. g. infamia fiat nimis acerba, non obligatur quis in conscientia ad seruandam illam. Propter quod dicunt omnes auctores, excõmunicatũ D occultum posse licitè publicè communicare, quando sine graui imfamia id vitare non potest. Prœterea ratio, quam dicta sententia pro se adducit, persuadet, in illa priori parte necessariam esse hanc moderationẽ, quòd pœna licèt sit purè passiua, nihilominus debeat non esse nimis acerba, & inhumana. At verò posita hac moderatione, etiã erit adhibenda in altero membro distinctionis, & sic erit falsum, & ruet tota distinctio. Nam pari ratione dicendum est, pœnam quæ requirit actionem, tunc solum non posse dicto modo in conscientia imponi

12. *Refutatur præcedens sententia pœnæ damnatis ad mortem ex fame vel non fugiendum è carcere. & non celebrandi, cũ adsit infamia.*

Victor.

quando

quando eſt nimis grauis, & præter humanam fragilitatem: ſecus autem eſſe, ſi intra latitudinem illius generis pœnę moderationẽ retineat. Tũ enim ceſſat fundamentũ illius ſententiæ, ceſſat etiã omnis ratio iniuſtitię, quia lex humana poteſt præcipere quidquid, nec malum eſt, nec nimis graue, aut repugnat naturæ, ſi aliunde poſsit habere æquitatem, & vtilitatem boni communis.

13. *Non repugnare pœnam requirere actionem ipſius rei, & nihilominus eſſe moderatã. Sic enim eſt in priuationibus quæ nõ ſunt minus graues.*

Supereſt tamẽ vt probemus, hæc duo non repugnare, ſcilicet, pœnam requirere actionem ipſius rei, & nihilominus eſſe moderatam, & humanam; id autem multipliciter oſtendo. Primò quia dicti auctores fatẽtur, per ſententiam declaratoriam criminis incurri poſſe aliquã pœnam in conſcientia ſine alia condemnatione, vel exequutione iudicis, aut miniſtrorum eius, ergo idem poſſet facere lex non poſtulando ſententiam declaratoriam. Probatur conſequentia, quia per ſententiam declaratoriam nõ fit coactio phyſica, vt ſic dicam, & reus ipſe obligatur, vt ſit exequutor pœnæ in ſe ipſum, & nihilominus mandatum ipſum nõ cenſetur intollerabile, vt procedit à iudice; ergo nec reſpectu legis ille modus pœnæ eſt nimis acerbus, ſi alias ex parte materiæ boni communis ſit ſufficiens ratio vtilitatis. Secundo, quia moraliter loquẽdo non minus graue, & oneroſum eſt homini libere ſe priuare aliquibus actionibus ad quas habet, vel propenſionẽ, vel ius, vel ex quibus ſperat fructum, quam aliquas actiones exercere; quę pœnales, vel ſibi graues ſint, ergo ſi non eſt pœna nimis rigoroſa, obligare hominem in conſcientia, vt ſe priuet multis actionibus, vt cõmunicatione humana, & diuina, vſu ſui officij, etiam cum priuatione fructus, non erit etiam nimis durũ, quod obligetur aliquando ad actionem pœnalem moderatam. Probatur conſequentia, quia quod ſit actio poſitiua, non includit ſpecialem malitiam, vt ſuppono, propter quam ab homine fieri non poſsit; in reliquo autẽ æqualis eſt ratio, præſertim cum voluntaria omiſsio moraliter ſit quædam actio, quatenus non ſit ſine voluntate continendi ſe ipſum. Vnde confirmatur: nam ſecundum æſtimationem moralem plus vellet homo tantam pecuniæ quantitatem ſoluere, quam priuari ſuffragio actiuo, vel paſsiuo circa tale munus. ſed poteſt per legẽ in conſcientia priuari ſuffragio actiuo, vel fieri inhabilis ad paſsiuum; ergo etiam poterit imponi pecuniaria pœna ipſo facto ſoluenda etiã ſi in actione conſiſtat.

A

B

C

D

Cap *Relatum.*

Tertio, quia leges imponentes pœnas priuatiuas, ſeu paſsiuas, conſequenter obligant ad multas actiones homini inuoluntarias, ſi neceſſariæ ſint ad ſeruandam priuationem, vel ex illa conſequãtur. Vt excõmunicatus ſi ſit in Eccleſia & Miſſa, vel diuinum officium inchoetur, tenetur egredi, vel ſi ei detur beneficium, tenetur non acceptare, quod licet videatur negatiuum, non fit ſine poſitiua actione, & (quod difficilius eſt) quando quis per legem priuatur beneficio, obligatur in cõſcientia relinquere illud ſecundum multos. Reſpondent aliqui, per legem auferri titulum beneficij, quia hæc eſt pœna, quæ non requirit hominis exequutionem, inde autem ſequi obligationem renunciandi beneficium, quia ablato titulo, perditur dominium beneficij, quia omninò pendet à titulo, argumento. Regul. 1. de Regul. iur. in 6. & cap. vnic. de Eo, qui mittitur in poſſ. in 6. & cap. *Relatum*, de Iur. Patronat. Hæc autem obligatio iam non eſt pœna legis humanæ, ſed obligatio legis diuinæ, quia nemo poteſt retinere quod ſuum non eſt. Sed hoc non eneruat, ſed confirmat potius rationem factam: nam ſi lex poteſt ſe ipſa auferre titulum beneficij, etiam ſi inde ſequatur nocumentum illud renuntiandi beneficium, cur non poterit directè obligare ad hoc ipſum nocumentum. Item quia eodem modo dicere quis poſſet legem priuare omni dominio, & iure in pecuniam, & illud in alium transferre, & inde ſequi obligationem non retinẽdi rem alienam, ſed tradendi illam vero Domino, ſicut in præſcriptione lex priuat priorem Dominum omni iure, quod in re, vel ad rem habebat.

14.

Cõcludo igitur, ex omnibus his ferè opinionibus aliquid ſumendum eſſe ex quo vera doctrina conſurgat. Primum itaque aſſero, poſſe legem humanã obligare in conſcientia ad pœnam tam paſsiuam, quam actiuam ante omnem ſententiam, ſi aliunde ſeruetur æquitas. Hòc probatur, quia legislator poteſt

15. *Reſolutio prima.*

ſuo

suo præcepto obligare non solum ad sustinendam pœnam, sed etiam ad agendũ quando pœnalis actio potest licite ab ipso reo exerceri licitè, & non est nimis acerba, & inhumana; ergo potest per legem ita hoc præcipere, vt statim obliget absque alia declaratione. Etenim superior potest, ppter alias rationes iustas ita obligare subditum ad similem actionem; cur ergo non poterit propter iustam causam ex delicto ortam? Certe non potest probabilis ratio reddi, vt ex dictis etiam contra alias sententias cõstat.

16. *Secunda.* Secundo dicendum est, hunc modum obligationis habere locũ in pœnis moderatis, non verò in quibuscunque grauissimis, præsertim quando requirunt hominis exequutionem, hoc etiam proximè probatum relinquitur. *Tertia.* Tertio dicendum est, hunc modum obligationis facilius posse imponi in pœnis priuatiuis, quam in his, quæ requirunt actionẽ hominis, qui punitur, & inter priuatiuas facilius in censuris, & irregularitatibus, quã in alijs. Hanc assertionem damus auctoribus secundæ, & tertię, sententię, & eam suadent rationes eorum, maximè tamen vsus vt statim videbimus, & illius alias congruentias afferemus. Atque hæc sententia sic moderata est sine dubio communior inter modernos Auctores, vt videre licet in Corduba dicta q. 36. ferè in principio, Nauar. citatis locis, & idem tandem dicunt expressè Couar. & Simanc. & existimo antiquos Doctores nihil ab hac sententia discrepare.

Cord. Couar. Nauarr.

CAPVT. VI.

Quando leges pœnales contineant sententiam ferendam, & non latam, & ideo nõ obligent in conscientia ad pœnam ante iudicis sententiam.

1. OStendimus non deesse potestatem legislatori humano ad obligandum subditos ad pœnam suę legis absq; interuentu alicuius sententiæ per hominẽ latæ, superest dicendũ de actuali obligatione, quando imponatur: quoniam certum est, non semper vti legislatores hac potestate, neque etiam nunquam illa vti, ideoque necessarium est exponere, quando leges pœnales vno, vel alio modo obligent. In hoc ergo capite dicemus de legibus, quę non statim obligant ad pœnam: in sequenti vero de his, quę obligant, ex quibus, priores dicuntur continere sententiam pœnæ ferendam per iudicem; posteriores vero dicuntur esse latę sententiæ, quia per se ferunt sententiam condẽnatoriam de tali pœna, siue requirant sentẽtiam declaratoriam criminis, siue nõ, vt postea explicabimus.

2. Quia verò tota hæc distinctio legum maximè pendere solet ex ipsarum verbis, ideo ad hoc declarandum aduerto, duplici verborum genere solere vti leges ad pœnas imponendas, vnum possumus simplicẽ vocare aliud compositũ: simplicem voco, quando lex solum vtitur verbo præcipiendi, & imponendi pœnam; compositum verò quando illi verbo addit, vel aduerbiũ aliquod, vel aliã particulam, aut clausulam, per quã magis explicet modum imponendi pœnam. Et vterque modus est multiplex, & varius. Nam in priori, primo fieri potest simplex cõminatio pœnæ, vt cũ dicitur, *Prohibemus hoc fieri sub tali pœna.* Secundo potest fieri per verbum de futuro significans actionem, vt *excommunicabitur, deponatur, irritabitur, &c.* Tertio per simile verbum de præsenti, vt *excommunicamus, irritamus.* Quarto per verbum præteriti, quod rarò fit, nisi addito alio verbo, vt, *Nouerit se priuatum, sciat se esse inhabilẽ, &c.* Quinto per verbum imperandi, vt excõmunicatur, &c. Sexto per verbum, substantiuum, *sum*, quod semper adiungitur alicui participio, & per dicta tempora, & modos variari potest, vt, *Priuatus est.* vel *fuit, priuatus erit, sit priuatus*, & ex parte participij potest esse similis varietas præsentis, vel, futuri, vt, *Priuandus est*, vel *Priuatus est.* In altero modo formę legis compositio distinguuntur etiam quam plures particulæ, & modi quibus iussio pœnę solet vrgeri, & quasi exaggerari, vt statim incurrantur, quales in primis sũt omnes illæ particulæ, quæ indicant præsentaneum effectum, vt, *Eo ipso, Ex tunc, Ipso facto, Ipso iure*, & similes. Secundo sũt aliæ excludentes expresse necessitatem sententiæ, vt *Ante sententiam, absque alia declaratione, nulla monitione præmissa, &c.* Tertio sunt aliæ explicantes obligationem

in

in conscientia,vt si lex dicat,*In conscientia tencantur,&c.*Quarto sunt quędā particulæ vniuersales,quę videntur hoc cō prehendere, vt *Omnino, penitus,plenè, &c. nullius momenti,*& similes.

3. Prętereа aduerto, iuxta communem vsum,& sensum Doctorum, omnes ferè hos terminos habere maioremvim circa pęnas, quæ hominis actionem nō requirunt,quam in alijs inuoluentibus talem actionem , & ideò hoc etiam considerari solere ad regulas in hac materia constituendas.Quæ plures tradi solent. Antequam vero illas cōstituamus aliud supponimus fundamentum generale in hac materia,quod posuit Gloss. in cap. *In pœnis,*de Regul.iur.in *6.* Nimirū,quoties talia sunt verba legis (quæcunque illa sint) vt ex vi illorum incertus sit sensus legis,an scilicet , contineat sententiam latam,vel ferēdam, de ferenda interpretandā esse, & ideò per se nō obligare in conscientia.Idemq; tenet Glos. in cap.*Cupientes.§. Si vero.*verb. *Priuentur,* de Elect.in *6.*Item Glossa in cap. 2, §.1. deHęreti. in *6.* verb. *Innodetur,* sequitur Castro dico lib.2.cap.1. Tiraquel.de Pęnis temper. num. 245. plures referens. Fundanturque in illo priucipio iuris, quod pœnæ in partem mitiorem interpretandæ sunt. Et fauent alia principia iuris,quòd nemo pręsumitur obligatus, nisi probetur ; & quod lex , & sententia præcipuè condēnatoria debet esseperspicua,& quod si legislator amplius intē disset, expresisset, cap. *Ad audientiam,* de Decim. His ergo positis.

Gloss. Cap.In pœnis.

Cap. Cupiens. Castro. Tiraquel.

C. Ad audientiam.

4. Prima regula sit,Quoties lex tantum vtitur verbis simplicibus comminantibus pœnam,non obligat in conscientia ad talem pœnam subeundam,cuiuscūq; generis pęna sit.Vt cum lex dicit,*Sub pœna quadrupli,*vel *sub pœna inhabilitationis,&c.* Et communis, vt de Censuris diximus tom. *5.* & sumitur ex D. Thoma. 2.2. q. 62.art. 3.& ibi Caiet. TenentSoto.Cordub.& alij Theologi,& Iuristę etiam cōmuniter cum Glossa vlt.in cap. *Fraternitas,* 12.q.2.vbi etiam Nauarr. & Tiraq. suprà num.254.referens multos. Ratio est , quia talis lex ex vi suorum verborū nullum pręceptum ponit de executione pœnæ,solum ergo instruit iudicem,argumento cap.*De causis,* §.1. de Offic.deleg. Vnde ad summum virtute , & quasi per

Legē vtentem vērbis simplicibus comminantibus pœnam non obligare in conscientia ad talem pœnā subeundā, D.Thom. Caiet. Sotus, Cord. Glossa. Tyraq. Nauarr.

A necessariam illationem præcipit reo,vt pareat iudici imponenti talem pœnam. Cōfirmatur primò,quia iura præcipiūt pœnas benignè interpretari Reg.*In pœnis,*de Regul.*Iur.* l. Penult, ff. de Pœnis. Confirmatur secundo,quia aliud est designare pœnam imponendam, aliud illā imponere ; talis autem lex designat pœnam,& non imponit, nec fert sententiā, quia nullum est in ea verbum , quod illā significet. Vnde Castro adhibet limitationē, vt hæc regula procedat,nisi præter verbum designans pœnam addatur aliud declarans sententiam latam. Sed B hęc limitatio non est nunc necessaria: nam pertinet ad caput seqùens , in præsenti enim solum agimus de lege simpliciter loquente, vt dixi , & ita ex parte verborum nullam habet limitationem. Ex parte autem pœnæ solet duplex limitatio a dhiberi.

Castro.

Prima est, vt non procedat in pęna cōuentionali, quæ in cōtractibus solet apponi. Quia violās contractum statim tenetur ad pęnam designatam in cōtractu soluendam licet in contractu tantū dictum sit sub tali pęna , vel talem pęnā C incurrat. Ita tenet Tiraquel. supra. nu. 256.citans Paul. Castren. in l. *Ad diem.* ff. de Verb. oblig. Expresse idem tenet Felin.in cap.1. de Constitut. num.46. & Deci.ibi lect.2.nu.20.& sequitur Castro suprà.Ratio præcipua est, quia pęna cōuentionalis debetur ex vi pacti, quod autem debetur ex pacto,debetur in cōscientia ante iudicis sententiam, ergo. Maior videtur planè colligi ex l. *Rescriptum,§.Si pacto.* ff. de Pact.dicente, *Siquis in pacto pœnam stipulatus est, posse postea agere, vel ex pacto, vel ex stipulatione suo arbitrio;* ergo supponit illa lex, pœnam conuentionalem deberi ex pacto,& ex promissione. Vt vterque autem titulus inducit obligationē in conscientia,& ideo Glos. ibi differentiam in hoc constituit inter pœnam legalem,& conuentionalē, quæ non potest esse alia , nisi quod lex per se non obligat ad pœnam ; cōuentio autē, seu pactum obligat.Declaratur in votis pęnalibus : nam siquis vouit aliquid sub tali pœna,censetur vouisse pęnam,illāq; in conscientia tenetur implere, si principale promissum non impleuit ; ergo idem est cū proportione in promissione,vel pacto humano:nam est eadem ra-

Tiraq. Paulo Castren. Felin. Castro.

5.

tio

tio, quæ in voto, in quo pœna censetur promissa Deo, vel in pœnã prioris trãsgressionis, vel in defectum alterius operis, quasi sub disiunctione promissi; idẽ autem est modus promissionis humanæ, vt constat.

6. Nihilominus limitationem hanc non admittit Nauarr. d. cap. 23. num. 68. Imo ampliat regulam positam, vt non solum procedat in pœna legali, sed etiam in conuentionali. Qui neminem pro sua sententia allegat, nec probat illam aliquo textu, vel ratione iuridica, sed tantum ex consuetudine, quia hæ pœnæ cõuentionales cõmuniter non soluuntur; nisi interueniat coactio, & ita ipsa consuetudo interpretatur, intentionem cõtrahentium esse, vt talis pœna non aliter debeatur. Hãc opinionem sequitur Vasques. 1. 2. Disp. 173. cap. 1. Additque, Nauarrum intellexisse, hanc pœnam cõuentionalem non deberi antequam petatur coram iudice, & debitor condẽnetur, quod est verisimile, licet Nauarrus id non explicauerit, quia alia non est propria coactio. Addit præterea, hanc sententiam procedere, etiam si in contractu expressum sit, vt pœna ipso facto incurratur, quod Nauarr. non dixit, nec ipse aliter probat. Denique allegat Couarr. in 4. 2. p. cap. 6. §. 8. num. 11. cuius sententia longe diuersa est: ait enim, pœnam conuentionalem deberi in conscientia, si ab altera parte petatur, vnde non requirit sententiam iudicis, & ita interpretatur priorem sentẽtiam, & differentiam inter pœnam conuentionalem, & legalem. Nam in reliquo dicit seruare proportionem, quia sicut non licet resistere iudici imponẽti pœnam, ita nec licet resistere petenti pœnam ex pacto debitam. Addit vero Couar. sicut pœna legalis non debetur ante sententiam, ita nec conuentionalem debere ante quam petatur. Ratio eius est, quia quando alius pœnam non petit, ex iusta coniectura alter præsumit; illam sibi remittere. Non exponit autem, quæ sit ista coniectura, potest autem afferri illa, qua vtitur Nauarr. quia honestiores homines nõ decet has pœnas exigere, aut velle, argumto cap. *Suam*, de Pœnis, & cap. *Fraternitas*. 12. q. 2.

Pœnam cõuentionalẽ non deberi antequã petatur corã iudice, & debitor cõdẽnetur, licet in cõtractu explicetur pœnam incurri ipso facto sentit Vasquez. Nauarr. Couar.

Nauar. Cap. Suã. Cap. Fraternitas.

7. *Resolutio Auctoris.* Neutra ex his sententijs potest à nobis simpliciter, & in vniuersum probari, Dicere tamẽ possumus, priorem esse verã de rigore iuris, de facto vero posse contrarium contingere ex intentione contrahentium. Quod ergo de lege diximus, ita de pacto dicendũ est, scilicet, aliud esse loqui de potestate, aliud de facto. Nam de potestate certum est, posse contrahentes conuenire de Pœna soluẽda in conscientia ab illo, qui contractũ, vel promissum non seruauerit, etiam nõ expectata alterius petitione. Quod nemo negare potest, tum hoc nulla lege naturali, vel humana sit prohibitum, & non concedat liberam facultatem contrahentium. Loquor autem generatim de contractibus, in quibus non est prohibitum, pœnam apponere: nam siquis est specialis contractus vbi hoc est prohibitum, vt de sponsalibus statuitur in cap. *Gemma*, de Spons. ibi nec in conscientia, nec per sententiã debita est pœna. Quandocunque verò licitum est, pœnam ponere, licitum etiam est, se se inuicẽ contrahentes in conscientia obligare. Sicut etiam est certum, quod si nolint se ita obligare, sed solũ vt cogi possint per iudicem ad talem pœnam soluendã, id etiam positum sit in eorũ voluntate, quia nihil est, quod eos necessitet ad se magis obligandum.

Cap. gemma.

8. *Ex intentione contrahentiũ iudicandum de obligatione soluendi pœnam, & 2. ex verbis ipsorũ si cõtineant promissionem, planè soluenda est in cõscientia ante sententiã iudicis, nisi conster de cõtraria cõsuetudine.*

Ex his ergo colligo, in cõscientia iudicandum esse de obligatione contrahentium ex intentione ipsorum, quia ex illa pendet obligatio, & quoad illam eorum confessioni standum est in foro cõscientiæ. Si autem nesciant specialem intentionem explicare, sed solum generalẽ, contrahendi, & obligandi se prout debebant: tum in primis verborum vis perpendenda est: nam si illa contineant promissionem ipsius pœnæ in tali euentu, sine dubio oritur obligatio in conscientia, quia est promissio conditionata, quæ obligat impleta conditione. Et hoc probat exemplũ de voto, & quæ de illo tradi solent, habent enim locum in promissione humana pœnali, quæ est quidã cõtractus. Et eadem ratione procedẽt, in quocunque contractu similem promissionem includente. Atque idem erit, si contractus pœnalis resoluatur in disiunctiuum, vt faciam hoc, vel illud, nã ex illis verbis sine dubio oritur obligatio ad vnum ex illis, & consequenter ad secundum, si primum non impletur. Solet

let autē hoc fieri per modū pœnæ, quā- A
do vnū est per se primo intentū per cō-
tractū,& aliud adiungitur in defectum
illius,& quasi ad cogendū contrahentē,
ne in principali deficiat. Deniq;ob eandē
causam, si verba contractus satis sig
nificent obligationem ipso facto, vel eo
ipso,quod aliquis fuerit pactū trasgres-
sus non video, cur non oriatur obliga-
tio in conscientia, cū ex verbis debeamus de voluntate iudicare,& illa verba satis indicēt huiusmodi voluntatē. Qua propter nisi constet de cōtraria cōsuetudine (de qua mihi non cōstat, præsertim pro tali casu) censeo sic contrahen B
tes,& trāsgredientes contractū obligari ad pœnam in conscientia,ante sententiam,saltē si ab altera parte petatur, vt magis ex sequenti pūcto constabit.

Addo enim vlterius, licet in contra-
9. ctu solum dicatur, sub tali pœna, quam soluere debeat cōtraueniens cōtractui; iuxta cōmune ius, & attenta rei natura intelligendū esse soluendā esse pœnam, nulla sententia,vel coactione iudicis ex pectata.Hoc mihi suadent fundamenta prioris sententię, quia re vera tota illa obligatio intelligit nasci ex obligatione pacti,& promissionis humanę mutuę C
vel acceptæ; pactum autē humanū obligat ex se, & sine vllo ordine ad coactionem iudicis. Vnde quāuis nō repugnet, pactum fieri sub illa conditione,scilicet sub tali pœna per iudicem imponenda, vel post eius sententiam saltem declaratoriam soluenda; talis tamen intentio non videtur consentanea promissioni, vel pactioni humanę;nec etiāvidet prę sumēda nisi in verbis declaretur, vel de illa certò constet pacisceti. Vel certè nisi certū sit, hanc esse cōmunē consuetudinem:tunc enim censendus est,vnus- D
Nauarr. quisq; velle obligari secundū cōmunem consuetudinē.De tali autem cōsuetudine mihi non constat (quicquid Nauarr. & alij dicant). Et fortasse ad summū cō-
Couar. suetudo habet,vt talis pœna nō censeatur debita,donec petatur, vt Couar.dicebat: potuit autē cōsuetudo introduci ex probabili præsumptione suprà notata.Neq; hæc est propria limitatio regulę suprà positæ, quia illa procedit de pœna legis,quæ est simpliciter inuoluntaria, & ex obligatione imposita, non assumpta : pœna autem conuentionalis A
est voluntaria in sua origine,nam ex vo
luntario contractu nascitur. Item lex veluti natura sua dicit ordinem ad iudicem tanquam ad motorem suū;nam iudex est quasi lex viua, seu anima legis, pactū autem ex se per ipsosmet cōtrahentes executioni mandari debet, & ideò per se non requirit iudicem,etiam ad executionē pœnæ,sed solum quòd in cōscientia cōstet,tam de trāsgressione, quām de voluntate alterius, & ciuili,ac spontaneo modo exigentis pœnas.

Alia item limitatio ad dictā regulam 10.
adhiberi solet,vt scilicet,non procedat *Licet testa-*
in pœna testamentaria,quæ solet poni in *tor solum*
legato,seu mandato testatoris imponē- *dicat sub ta*
tis talem,vel talem pœnā, si non implea *li pœna nō*
tur. Nam licet testator solum dicat sub *implēs eius*
tali pœna , nō implens eius voluntatē te- *volūtatem*
netur in conscientia. Quæ est cōmunis *tenetur in*
sententia Panormit.in cap. *Rainaldus*, de *conscientia*
testamen.n.25.Anto.3.p.tit.10. cap.3.§. *est enim cō*
11.quæstiunc.4. Caiet.in Summa, verb. *ditio sine*
Pœna,Couar.in dicto cap.*Rainaldus*, §. 1. *qua non.*
nu.6.& in 4.p.2.§.8.num.17.Nauar.dicto *Panormit.*
cap.23. n.67.& Castro dicto lib. 2. c. 1. *Rainaldus.*
Tiraquel.suprà num. 54. Hęc autem li- *Couar.*
mitatio licet veram doctrinam conti- *Anton.*
neat, re vera non est limitatio regulæ *Nauar.*
positæ. Quia hæc non est vera pœna,sed *Castro.*
cōditio,vt rectè notauit Abb. supra ex *Tiraquel.*
Glos.ibi ver.*Adijciens*,Testator enim,ait *Abb.*
recte Panorm.nō habet iurisdictionem, *Panormit.*
qua puniat,& cogat,sed habet plenū dominiū rei suæ , ratione cuius potest legare , prout vult , & ideò quando videtur imponere pœnam, legat rem sub cōditione,qua non impleta,non vult , rem suam detineri ab hærede, vel legatario, & in hoc sensu imponit pœnam,id est, onus non retinendi illam , quia in illo euentu non vult illam donare , & ideo talis pœna obligat in conscientia, quia cessat iustus titulus retinendi illam , & quia voluntas testatoris ex iustitię obligatione implenda est. Secus verò est de pœna legali , quæ per potestatem iurisdictionis imponitur,& per eam reus priuatur,re vel iure , quod absolutè possidebat , ad Reipublicæ satisfactionem, & correctionem , & ideò non est de illa similis ratio. Alia limitatio poset adhiberi ex parte materiæ , quam in regula sequenti,cui communis esse videtur,explicabimus.

11. *Quãdo lex fertur simpliciter per verbũ futuri nõ obligat ante sententiam. cõmunis contra Barbat. verbum siquidẽ futuri virtute includit negationẽ sen. Tiraquel. Obuiatur obiectioni.*

Se cunda regula est, quando lex fertur simpliciter per verbum futuri temporis tantum, non obligat in conscientia ante sententiam. Est cõmunis, vt de censuris dicto loco dixi, & generaliter Doctores allegati, præsertim Tiraquel. suprà num. 39. 40. & 41. vbi innumeros allegat Doctores, & Glossas, adijciens, solum Barbat. contradixisse leuibus motũ rationibus, quas ideo omittit. Ratio ergo regulæ clara est, quia verbum futuri temporis non solum nõ fert sententiam in præsenti, sed etiam virtute includit negationem eius, quia quod in futurum faciendum est, non fit. Vt si dicat excommunicetur, irritetur, non dum excommunicat, nondum irritat. Dices, hoc esse verum in verbis significantibus actiones, quæ non ab ipso reo, sed à superiore facienda sunt, vt sunt excommuuicare, irritare: Secus verò fore, si verbum legis significet actionem ab ipso reo exercendam, vt si dicat, Soluet, ieiunabit, &c. Nam tunc videtur imponere de præsenti obligationem ad actum postea futurum. Respondeo, tunc habere locum alia principia posita, quod saltem verba illa sunt indiferentia ad instruendum iudicem, vel obligandum reum ac subinde in mitiorem partem assumuntur. Et ideo quidam dixerunt, quòd si ex tenore legis constet, verbum de futuro dirigi ad partem, & non ad iudicem, continet sententiam latam, vt refert Tiraquel. supra. n. 61. Probatio autem, quam adducit, procedit in gratijs, non in pœnis, & ideo nõ admitto in pręsenti illã doctrinam. Nã licèt lex loquatur ad reum, si tantum per verbum de futuro designat pœnam, intelligitur præcipere, vt pareat tali pœnæ, quando illi fuerit iuridicè imposita; nam hic sensus est mitior, & iuri, ac consuetudini conformis.

Tiraquel.

12. Huic regulæ plures limitationes adhibet Tiraquel. suprà, duę tamen, aut tres tantum sunt examinandæ. Vna est, quod non procedat, quando verbum de fururo geminatur in lege, vt si dicat lex cessetur, & irritetur, Ita habet num. 46. Vbi pro ea refert Bald. Roman. Iasson. Deci. Felinum, & in numeros alios. Qui solum in hoc fundantur, quia verbum geminatum debet aliquid operari lege, *Balista*, Digestis de Trebelian. adiuncta

Tiraquel. Bald. Roman. Iasson. Deci. Felin.

A Glossa ibi, verbo, *Etiam fructus*. Nihilominus hæc sententia mihi non probatur, quia nullo firmo fundamento nititur. Et ideo ab illa merito discedit Castro, quem alij Theologi Moderni sequuntur, Et ex Iuristis illam retractarunt Deci. in lege, *Cum postea*. Codice de Pactis, & Felin. in cap. vltimo de Offic. delegat. numero primo in fine. Dico ergo, licèt lex habeat duo verba de futuro, eandem pœnam, seu effectum significantia, non obligare in conscientia, nec continere legem latam, sed ferendam. Ratio in primis est, quia etiam in B illo verbo geminato nõ continetur pręceptum ipsi reo impositum exequendi, seu obseruandi pœnam; ergo ad hoc nõ obligatur donec à iudice per sententiam præcipiatur, vt si lex dicat irritabitur, & euacuabitur, per vtrumque verbum instruitur iudex non cogitur reus.

Castro.

Regulam dictã procedere etiã verbo geminato: vt cessetur & irritetur, Felin.

13. Nec fundamentum contrariæ sentẽtiæ est alicuius momenti, quia licèt geminatio verbi aliquid operetur, non tamen operatur nouum effectum non significatum per mille verba similia. Quo circa, si verba significent distinctas pœnas, vel vnum augeat aliud in ipsa pœna; & vtrumque sit de futuro, geminatio significabit augmentum pœnæ imponendæ, non verò pœnam ipso facto impositam. Quando autem verba sunt Synonima in significato, & vtrumq; est de futuro, non possunt significare aliquid de præsenti propter solam geminationem, quia hoc est vltra significationem verborum, & ita est ampliatio valde voluntaria, quæ in omni materia cauenda est; maxime vero in pœnali. Illa ergo geminatio tunc solum ostẽdit, vel maiorem deliberationem legislatoris, vel maiorem affectum, vel maiorem criminis acerbitatẽ, vel indicat maiorẽ firmitatem, vel immutabilitatem in pęna, vt iudex non audeat illam minuere, non verò indicat nouum effectum, quẽ verba non significant. Sicut in multis iuribus constat, & in legibus etiam ferentibus pœnã ipso facto, vt postea videbimus, & admittit ipse Tiraq. ibi. n. 25. 48. & sæpe alias. Vnde non video, cur illi sẽtentiæ tam constanter adhæserit: nam multitudo Doctorũ non sufficit, vbi nec textus, nec ratio suffragatur.

Tiraquel.

Atque

14. *Alia regulæ limitatio Tiraq. reiecta si pœna sit per verbum futuri imponatur per duas leges.* *Felin. Tiraq.*

Atq; hinc etiam non probo limitatio nem aliam, quam idem Tiraq. adiungit. n. 44. nimirum, si pœna per verbũ de futuro imponatur per duas leges, priorẽ, & posteriorẽ, tũc licèt ex vi solius prioris legis fuerit pœna tantũ ferenda, ex vi posterioris esse latam, ac subinde secundam legem obligare in conscientia ad illam. Fundatur enim hæc limitatio in pręcedẽti, quia ibi geminatur verbũ futuri. Nec impedit, imò iuuat, quod geminatio per duas leges fiat: nam iuxta doctrinã iuristarum, efficacior est geminatio, quæ fit per actus distinctos, & per tẽporis interuallum, quam quæ fit vno momento, & contextu, vt tradit Felin. dicto cap. vlt, de Offic. deleg. & idem Tiraquel. n. 49. Accedit, quod vltima dispositio, seu lex idem statuens, quod prima, aliquid debet operari, ne sit superuacua, vt ex multis idem auctor notat. nu. 45. inde concludens, secundam legẽ imponentem pœnã de futuro plus operari, quam primam, & ideo continere legem latam.

15. Nihilominus, vt dixi, hęc limitatio admittenda non est, propter rationem factam, quia verba posterioris legis non significant sententiã latam, nec mutãt significationẽ propter priorẽ legẽ. Nec geminatio sufficit, vt ostensum est. Nec refert, quod sit cũ interuallo temporis, quando effectus, & modus significandi verborũ idem omnino est. Neq; propterea secunda lex erit superflua, tũ quia habere potest omnes effectus supra dictos, tum etiã quia potest deseruire, vt si fortasse prior lex in dissuetudinẽ abijt, per posteriorẽ restauretur. Sic enim dixit Rota, decisi. 31. de Præben. in antiquis, alias 858. geminatã reseruationẽ Papę non operari nouum effectũ, sed solũ efficere, vt reuocata priori, non censeatur sublata posterior. Itẽ duplicata lex auget fortasse obligationẽ iudicis, & magis illum mouet ad talem pœnam imponendam.

Rota.

16. *Regula prædicta non ꝓceditquãdo talis est pœna vt nisi ipso facto incurratur. illusoria reddatur. Lex enim non debet esse vana.*

Tertia, & valde notãda limitatio est, vt regula nõ procedat, quando talis est pœna, vt nisi ipso facto incurratur, illusoria reddatur lex, & nullius momenti: tũc enim licèt lex simpliciter imponat pęnã, dicẽdo sub tali pęna, vel per verbũ de futuro, tacite subintelligit, & includit actionẽ aliquam de præsenti factam virtute eiusdẽ legis, ratione cuius potest verificari in futurũ, quod lex disponit. Ita sumitur ex Glos. in l. *Improbũ*, C. Ex quib⁹ causis infamia irrog. Quam sequitur Castro supra Tiraq. supra n. 40. Et ratio optima est, quia lex non est ita interpretanda, vt sit vana, & inutilis: nã hoc cederet in iniuriã legislatoris; ergo si talis reddatur, intelligendo pœnam imponendã, & non latam, non potest ita intelligi, etiã si per verba de futuro, vel generalia loquatur. Exemplis magis declaratur.

Glossa. Tiraq. Castro. Bart. Bald.

17. *Exemplum in pœna infamiæ.*

Dicti ergo auctores ponunt exẽplum in pœna infamiæ, ita interpretantes dictã l. *Improbum*, in qua dicitur, vsurario irrogandã esse infamiã, & nihilominus intelligenda est ipso iure infamiã irrogare. Quam interpretationẽ, & opinionẽ sequuntur ibi Bart. Bald. & alij, & rationem reddunt, quia nisi lex illa de infamia ipso iure irroganda intelligatur, ñ posset habere effectũ, quia nõ posset ꝑ iudicẽ imponi, & ita esset inutilis illa lex.

18. Hoc vero exemplum improbat Vasquez dicta disput. 123. cap. 1. solumque vtitur ratione huiusmodi, quia sentẽtia iudicis sit necessaria ad incurrendã infamiam, solũ est necessaria, vt conditio requisita, illa vero posita, lex est, quæ per se infamiã infert, quatenus statuit, vt condẽnatus à iudice de talibus criminibus, statim sit infamis.

19. *Reijcit Vasquez.*

Veruntamen Glossa, & Doctores allegati non admittunt illud assumptum, & vtuntur alia ratione, vt statim dicã, quę non dissoluitur, & ita non satis improbatur illo modo eorum sententia. Deinde etiamsi vera esset illa ratio, per illam nõ recte improbatur exemplum, quia licet infamia non ponatur per iudicem, nisi vt applicantem conditionem necessariam, nihilominus talis pœna imponetur ipso iure; ergo licet per verbum futuri exprimatur in lege, intelligenda erit lex de impositione ipso iure. Denique, quod caput est, infamia in tota sua latitudine sumpta non illo tantum modo, sed etiam alijs potest imponi. Aliquando enim incurritur ex vi iuris per sententiam declaratoriam, potest etiã aliquo modo incurri ante talem sententiam ex vi solius criminis, etiã occulti, atq; etiam potest neutro modo incurri ipso iure, sed per iudicẽ, & sententiã cõdemna-

Refutatur Vasques & approbatur dictũ exemplũ Iuristarum.

dēnatoriam imponi: nullus enim modus ex istis repugnat tali pœnæ, vt probaui latè in 7. tom. de Censur. disp. 38. sect. 1. & pro legum varietate vno, vel alio, aut alio modo incurritur, vel imponitur; ergo nō est vniuersaliter verū, infamiā solū ferri per sententiā, vt per conditionē necessariā; aliquādo enim imponit per illā vt propriā causā p̄ se in suo ordine.

20. Atq; hęc vltima ratio videtur efficaciter impugnare sententiam Glos. & receptā nisi limitetur. Dico vero aliud esse loqui de infamia in genere; aliud verò de infamia quatenꝰ p̄pter vsurā potest à iudice seculari imponi. Priori modo nō est verū vniuersaliter, infamiā esse talē pœnam, quæ non possit per iudicē imponi, & ideo etiā necessariū non est, vt quoties lex fert pœnā infamiæ, vel per solam cōminationē, vel per verbum de futuro, sit de pœna ipso iure intelligenda, quia cum possit per iudicem imponi, vt dictū est, non erit inutilis lex, etiā si cū proprietate intelligatur, & ita erit intelligenda, si aliud non obstet. Loquēdo autem posteriori modo de tali infamia vsurarij, vt imponenda per ius ciuile, dicunt citati Iuristæ, nisi incurratur ipso iure ex vi legis, non posse per iudicē ciuilē imponi. Ratio autē cōrum est, quia qui soluit vsuram, nō potest agere contra vsurariū actione criminali, nec famosa, vt ipsi loquuntur, sed actione ciuili, scilicet, cōdictione indebiti, vel simili: ex vi autē huius actionis non infamabitur vsurarius per iudicē, etiam si condēnetur ad restituendas Vsuras, iuxta l. *Cessat.* ff. de Actioni. & obligat. Nec etiam potest criminaliter puniri ex vi talis actionis, & ideò ex vi talis sentētię nō infamaretur reus, & ideo vt infamis maneat, oportet, vt ex vi legis infametur, ideòq; nisi lex loquerē de pœna ipso iure, inutilis esset. Hoc ergo modo defēditur exēplū illud, licet sit valde legale & mihi incertū, quia licet sit verū, & cōstans ex alijs iuribus, vsurariū esse ipso iure infamē: nihilominus, licet nō esset, non video, cur per iudicem possit fieri infamis ex vi illius l. *Improbū*, si in iudicio de improbo fœnore cōuincat, quacunq; actione contra illū agatur. Nā licet cōdictio indebiti per se nō faciat infamē, nihilominꝰ, quia fundat in crimine vsurę poterit ad infamiā sufficere ratione alteriꝰ legis. Sed hoc iurisperitis omitto:

Clariora sunt alia exēpla huius regulæ. Vnū est de pœna irregularitatis: nam licet canon tantū dicat sub pœna irregularitatis, vel irregularis fiet, aut quid simile, intelligendū est, sententiā latam cōtinere, quia irregularitas est talis pœna, quæ nō ab homine, sed à iure tantum imponat, vt suppono ex dictis in. 5. tom. disp. 40. sect. 4. Nā licèt interdū aliqua irregularitas non incurratur, nisi suppositā sententia criminis alias occulti, illud solū est, quando irregularitas non imponitur immediatè ratione criminis sed ratione infamiæ, non quia ad ipsam irregularitatem, per se loquendo requiratur sententia iudicis, & ideo lex imponens irregularitatē ipso iure, eam imponere intelligitur, etiam si per verbū de futuro, vel simile loquatur. 21. 2. Exēpla irregularitatis.

Aliud exēplū esse potest de irritatione, seu annullatione vinculi indissolubilis. Nā si lex imponat in pœnā irritationē talis vinculi, licèt per verba de futuro loquatur, intelligitur inducere inhabilitatē ipso facto, quia alias esset inutilis, & friuola. Vt si lex prohibeat cōtrahere matrimoniū viri cū fœmina, quam polluit per adulteriū, & addat, alias tale matrimoniū irritetur, censetur ipso iure impedimentū irritās imponere, quia nisi tale esset impedimentū, non posset postea irritari matrimoniū semel validū. Sic etiā, cum antiqui canones dicūt, irritandū esse matrimoniū virginum sacrarū, satis indicāt, eas esse inhabiles ad validum matrimoniū. Idēq; est de clericis, & similibꝰ. Et similis regula applicari potest ad impedimenta professionis religiosę: nā si canon dixerit, si quis hoc cōmiserit, & postea profiteatur, eius p̄fessio dissoluatur, ipso facto introducit impedimentū, quia alias nō potest habere effectū. Quādo verò canones dicunt, si quis hoc cōmiserit, eius ordinatio irritetur, tunc nō potest eod modo regula applicari, quia collatio ordinis, quoad valorē suū irritari nō potest, intelligunt ergo illa verba de irritatione quoad vsū & sic solēt suspensionē significare, quę p̄ hominē inferri potest, & ideo nō est necesse, prædicta verba sub hac regula cōprehēdi. Et ad hoc exemplū spectāt alia quæ affert Tiraquel. suprà, nu. 265. 21. 3. de irritatione, seu annullatione vinculi indissolubilis.

Deniq; potest sumi tertium exemplū 23.

ex

ex eodem n. 264. de lege præcipiente ali quid sub pœna periurij: nam eo ipso imponit illam ipso iure, non tam vi sua, quam alterius. Immediatè enim ex vi talis legis fit, vt in transgressione eius cõmittatur periuriũ; nam talis lex necessario supponit aliquod iuramentum in cuius virtute sic præcipit, & ideo trãsgressor talis legis contra præstitum iuramentũ peccat, & consequenter incurrit pœnam ipso iure propter periuriũ impositam. Sed hoc exemplum non est propriè de lege pœnali. Nam verba illa sub pœna periurij non tam imponuntur ad cõminationem pœnæ, quam ad declarandum modum præcipiendi, exigendo obligationem prioris iuramenti, quod sufficienter illo modo significatur, iuxta cõmunem sensum illorũ verborũ. An vero illi periurio imposita sit aliqua pœna ipso iure, ex tali lege non habetur, vt per se patet, & quamuis Tiraq. id affirmet ex cap. *Cum quidam*, de iur. iur. & l. 3. §. *Si ad diem*. ff. de Re milit. tamẽ in illis iuribus nihil tale habetur, & longam requirit disputationem, quam tradidi lib. 3. de Iuram. cap. vlt.

4. *Explũ de lege præcipiente sub pœna periurij.*

Cap. *Cum quidem.*

Tertia regula principalis sit, quando lex loquitur per modum imperandi, anceps est loquutio, & ideo consideranda est materia, circa quam proximè versatur imperium. Nam si fuerit actio hominis, lex continebit sententiam ferendam, & non obligabit statim in conscientia, si vero fuerit effectus aliquis quem legislator per suam legem potest efficere, sæpe continebit sententiam latam, & obligabit. Hanc sumo ex communi doctrina, eamque sic declaro: nam verbum imperandi interdum est purè imperatiuum (vt sic dicam) aliquando verò est practicè effectiuum. Priori modo sumitur, quãdo dirigitur ad aliũ hominem ad mouendum, seu excitandum illum, vel etiam ad illum obligandum: vt ibi, *Exurge, qui dormis, venite ad me omnes, &c.* Posteriori modo sumitur, quãdo dirigitur ad aliquẽ effectũ immediatè faciendũ, vt ibi, *Fiat lux*, & in similibus locis, & ita solent Theologi interpretari formam Græcorum in baptismo, *Baptizetur seruus Christi*: nam illud verbũ imperandi non est de futuro, nec dirigitur ad alium, qui baptizaturus sit, sed in actu exercito imperat receptionem baptismi, quem confert baptizans. His ergo duobus modis potest imperandi verbũ sumi in lege pœnali. Priori modo sumitur quoties cadit in actionem per aliũ exercendam, & tunc dicimus, tantum continere pœnam ferendã, quia vel imperium illud non dirigitur ad ipsum reum, vt cum dicitur, *Expellatur, priuetur*, vel si possit dirigi ad reum (vt cũ dicitur, *Soluat centum*, vel quid simile) & iuxta materiam subiectam intelligendum est, vel certe secundum ordinẽ iustitiæ post quam condemnatus fuerit, vel etiã tũc dirigitur immediatè imperium ad instruendum iudicem: nam perinde est, ac si lex diceret, condemnetur ad soluendum centum, & ita illa soluat. Hæc verò intelligenda sunt de pœnis iudicialibus, seu fori externi: nam aliæ præcipiuntur interdum in ordine ad salutem animæ, quæ possunt statim obligare, vt in decretis, seu canonibus pœnitentialibus sæpe inueniuntur hæc verba, pœniteat tanto tẽpore, ieiunet, &c. in quibus etiam discernendum est, an per modum consilij, vel præcepti id statuatur, quod ex vsu, & circunstantijs colligendum est. capit. *Accepisti*, de Sponsa duorum, cap. *Vt mẽsuræ*, de Empti. & Vendit. c. *Quicunq;* 6. q. 1

Cap. *Mensura.*

Cap. *Quicunque.* 25.

3. *Regula.* 24.

Posteriori autem modo sumitur verbũ imperandi, quoties cadit immediatè in effectum absq; ministerio hominis, soletque tunc passiuè vsurpari, vt *amittat, priuetur, subiaceat, incurrat, fiat.* Et tunc etiam non potest generalis regula constitui. Primo quidẽ, quia sæpissimè solẽt hęc verba vsurpari pro futuris, & ita de illis tractat latissimè Tiraq. suprà, nullamq; specialem mentionem facit imperatiui modi. Vnde quando ex adiunctis cõstiterit, tale verbum accipi in vi futuri, superior regula in illo seruanda est, vt constat. Itẽ quoties significatio fuerit dubia in vi futuri accipiendũ est verum iuxta primum fundamentum initio positum. Præterea si verbum tale est, vt possit, & ad effectũ ipsum immediatè, & ad ministeriũ hominis referri, etiã si imperandi verbũ sit, referendũ potius est ad homines; quam ad effectus, & continebit tantum sententiam, vt patet in verbo excommunicetur, semper enim continet sententiam ferendam sine controuersia. Idem sentio de verbo annulletur, irritetur,

Tiraquel.

spolietur, & similibus. De verbo autem *Fiat.* Solet esse maior dubitatio plerũq; autẽ videtur referri ad effectum ipsius legis, & illum imperare, & ideò in primis considerandus est terminus, cui adiungitur, nam si solum significet reatũ, seu obligationem, rectè exponi potest de pœna ferenda, vt si lex dicat, *Fiat obnoxius tali pœnæ, fiat reus, fiat debitor,* & similia: si autem cadat super ipsum effectũ. verisimile est, continere sententiam latam, vt si dicat, *Fiat inhabilis, fiat nullus, fiat irritus, fiat excommunicatus.* Et hoc videtur esse regulare, nisi ex materia, & circũstantijs legis aliud colligatur. Idem fere est de verbo, *subiaceat,* vel *incurrat,* nã si illi adiũgatur ipsemet effectus in particulari, quem lex ipsa solet efficere, continebit sententiam latam, vt si dicat, *Subiaceat excommunicationi*; incurrat inhabilitatem: si verò verba sint generalia, vt *Subiaceat pœnæ,* vel cadat in solum debitum pœnæ, *incurrat reatum talis pœnæ,* vel quid simile non inducent sententiam latam de pœna ipsa, sed tantum de obligatione ad ferendam pœnam. Vnde etiam solent verba illa vsurpari circa pœnas, quæ per homines inferri solent, vt si dicatur, *Subiaceat flagellis, incurrat exilij pœnam, &c.*

26. *Legẽ quæ pœnã fert per verbũ præsẽtis indicatiui cõtinere sententiam latam. Secus enim contineret mendacium. Tiraq. Castra.*

Quarta regula est receptissima de verbo temporis præsentis, & indicatiui modi, nimirum, legem, quæ pœnam ipsã fert per tale verbum continere sententiam latam, vt si dicat, *Excommunicamus hoc facientem,* vel, *notam infamiæ illi inurimus, inhabilitamus, priuamus, &c.* Hæc regula est frequentius recepta, vt late refert Tiraquel. suprà. nu. 21. Castro, & alij moderni illã sequuntur. Vt autẽ ratio reddatur aduertendum est, illum modũ loquendi, & inferendi pœnam maximè habere locum in his pœnis, quæ non solum imponi, sed etiã fieri possunt immediatè ad ipso legislatore sine actione rei, sed cum sola passione morali, seu priuatione, vt sunt pœnæ censurarum, inhabilitatum, confiscationum, nullitatum, & similibus. Et tunc est facilis ratio, quia per verbum de præsenti significat sufficienter legislator, se velle per se ipsum, seu per suam legem inferre talem penã, & potest id facere; ergo facit; ergo verba continent sententiam latam, imò etiam continent executionem eius.

A Confirmatur, quia alias verba legislatoris continerent mendaciũ, quia dicit, v.g. inhabilitamus, & non facit, hoc autẽ admittendũ non est. Quapropter quando legis pœna talis est, vt nõ possit fieri immediatè per ipsam legẽ, sed per actionem, vel ministeriũ hominis, fieri non potest, vt lex hoc modo loquatur per verbũ præsentis tẽporis, quod indicet ipsum effectum pœnæ, sed ad summũ per verbum indicans obligationem, vt mandamus restituere, soluere, & tunc non credimus per huiusmodi verbũ simplex significari sententiam latam, nec B obligationem in conscientia, ante sententiam iudicis, nisi aliquid amplius addatur, obligamus in cõscientia, vel aliquid æquiualens, iuxta dicenda capite sequenti. Quia illud verbũ præsentis indicatiui nõ excedit vim verbi de præsẽti in modo imperandi, vt restituat quadruplũ, *Soluat, &c.* Dictũ est autẽ hæc verba non significare sententiam latã; ergo idem est dicendũ de alijs. Atq; ita possent exponi auctores negantes hanc regulam, quos latè refert Tiraq. supra nu. 24. Quod si de prioribus verbis loquatur, admittenda non est. Neque obstat, C quod in multis legibus, etiam si pœnam ferant per illa verba de præsenti, addũtur aliæ particulæ exprimentes sententiam latam, vt *Ex tunc eo ipso,* vel quid simile, in quo indicatur nuda verba præsentis non sufficere. Hoc (inquam) non obstat, nam sæpe adduntur plures ex his particulis ad maiorem abundantiã, declarationem, & firmitatẽ, & ad exaggerandam rei grauitatẽ, vt supra in simili dictũ est, & sæpe repetit Tiraquel. supra n. 26. & sequentibus. Qui nu. 32. addit similem regulam de verbo præteriti temporis. Verũtamen vix potest per huiusD modi verbũ pœna ferri nisi vtendo participio cũ verbo substantiuo, vel alio simili, *vt sit priuatus, nouerit se esse priuatũ,* vel *sciat se amisisse,* vel similia, quæ in sequenti regula melius explicabuntur.

27. *Notãda pro præcedẽti regu.* *Tiraquel.*

Quinto ergo dicimus, superiores regulas applicandas esse ad verbum substantiuum participio coniunctum; nam si participium fuerit temporis futuri, sententiam ferendam indicat, cuiuscũque modi, vel temporis sit verbum substatiuũ, vt si dicat lex. *Excommunicandus est,* vel *inhabilitandus sit,* vel, *irritandus erit,*

28. *Si participium fuerit futurũ indicat sententiam ferendam.*

ver-

verbum autem præteriti cum tali participio, non potest commodè coniungi in lege ferente pœnam, quia respicit futurum, non præteritum. Si autem esset dispositio declaratoria præteriti, posset in hunc modum proferri, qui hoc fecit, fuit excommunicandus, & tunc etiam significaret pœnam ferendam per iudicem, non latam; quoties ergo participium est de futuro, non est canon, aut lex latæ sententiæ. At verò si participiũ sit de præsenti cum verbo substantiuo, *sit*, vel *est*, indicatur lata sententia. Oportet autem, vt per participium significetur pœna ipsa, quæ per legem immediatè ab ipso legislatore, sine interuentu actionis alterius hominis fieri possit, vt cum dicitur, *priuatus est, excõmunicatus est, &c.* vt sumitur ex Glossa in l. *Iubilemus*. 2. §. *Œconomus*. C. de Sacrosanct. Eccles. verb. *Priuetur*, cum alijs, quæ refert supra Tiraquel. n. 26. Et ratio est, quia talis loquutio ad sui veritatem requirit effectum de præsenti; ergo facit illum, cum verba legis verificari debeant. Secus autem erit, si per participium non significatur pœna ipsa, sed obligatio ad illam, vt suprà in tertia regula in simili dictum est. Idemque censetur, si ponatur verbum *sit*, vt *excommunicatus*, vel *priuatus sit*, quia denotat imperium efficax, & faciens. Item habet eandem vim, si adiungatur nominibus habẽtibus æquivalentem significationem, vt si lex dicat, *Est*, vel *sit inhabilis*, aut *sit*, *vel est nullus*: nam hæc verba significant contractum annullari ipso facto. Imò tanta est vis illius negationis, vt etiam si verbum est ponatur de futuro, significare censeatur nullitatem ipso facto, quanquam nõ sit hoc omnino certum, vt videbimus capite sequenti, vbi omnia, quæ pertinent ad pœnam ipso iure latam magis explicabuntur.

Participiũ de præsenti cum verbo substantiuo sit, vel est indicat latam sententiam, quia talis locutio aliàs nõ esset vera. Glossa. Tiraquel.

CAPVT VII.

Quando leges imponentes pœnam latæ sententiæ obligent in conscientia ad exequendum ante iudicis sentẽtiam pœnam, quæ in actione consistit.

1. QVæstionem hanc in materia de Censuris in 5. tom. 3. p. disput. sect. n. succinctè, & breuiter expediui, quoniam in illo genere pœnarũ ferè nullam habet controuersiam, vt sta tim attingam. Nũc autem quoniam de omni genere legum, & pœnarum differimus, generalius, & accuratius tractãda est. Vt autem distinctius procedam, supponenda est communis partitio pœnarum. Nam quædam sunt, quæ requirunt ministerium hominis, vt executioni mandentur: aliæ, quæ per ipsas leges immediatè fieri possunt, inter quas hæc est differentia, quod in prioribus pœnis lex non trahit secum exequutionem, id est, non infert pœnam ipsam, sed ad sũmum obligationem ad illam: nam lex quæ iubet hominem flagellari, non flagellat, & lex, quæ præcipit soluere quadruplum, non soluit, nec spoliat hominẽ sua pecunia, sed obligat, vt soluat. At verò in pœnis posterioris generis, lex ipsa per se potest, non solum ferre, seu statuere pœnam, sed etiam inferre, seu exequi illam: lex enim canonica ferens excommunicationem latæ sentẽtiæ, secum affert exequutionem; per se enim censuram imponit, idemque est in lege irritante, vel inhabilitante. Hæc autem differentia indicat aliam, quia priores pœnæ requirunt aliquem effectum physicum, ratione cuius requirunt actionẽ hominis: posteriores verò consistunt in effectu aliquo morali; lex autem per se non potest facere effectum physicum; potest autem efficere effectum moralẽ, quales sunt inhabilitationes, impedimenta, censuræ, priuatio dominij, &c. Et hinc etiam est, vt hæ pœnæ, quæ per legem immediatè inferuntur, semper consistant in priuationibus moralibus, vt sũt inhabilitates, nullitates, &c. quia pœna est malum, & vt sic est priuatio, & ideò lex per se puniens non confert potestatem moralem, sed aufert. Aliæ verò pœnæ positiuę dici possunt, quatenus requirunt actionem positiuam, ad quam sequitur aliqua priuatio, in qua malum illud pœnæ consummatur.

Communis partitio pœnarum.

2. Vlterius verò possumus subdistinguere primum membrum. Nam pœnæ requirentes actionem hominis, quædam postulant actionem tertiæ personæ distinctę ab eo, qui punitur; alię per actionem ipsiusmet rei fieri possunt, & solẽt, vel ex necessitate, vt comedere ambulare, &c. vel iuxta cõmunem, & vsitatũ

Subdistinctio mẽbri primi.

hominum morem, vt soluere pecuniam. De priori genere pœnarum, quæ postulant actionem alterius, non oportet in præsenti dicere; regula enim generalis est, illas nunquam ferri per legem latæ sententiæ, quæ statim obliget in conscientia. Ratio est, quia lex ad summum potest obligare reum ad sustinendam patienter, seu obedienter talem pœnam, quod ipse facere non tenetur, nec potest, donec talis pœna ab alio inferatur: alius autem non potest illam inferre ex vi legis, nisi vt minister iustitiæ, ideoq; necessariò talis pœna requirit sententiam, & mandatum hominis applicantis, & exequentis pœnam legis. Quomodò autẽ reus teneatur parere legi post sententiam in susceptione talis pœnæ attingemus capite sequenti. De hac ergo pœna nihil amplius dicere necesse est. Non omittam autem aduertere, nõ solum censeri pœnam requirentẽ actionem alterius illam, quę physicè loquendo non potest aliter fieri: vix enim reperitur aliqua, quam non possit homo in se ipso exercere, spectando physicam potestatem, censetur ergo talis pœna omnis illa, quam vel non potest homo honestè sibi infligere, vt est pœna mortis iuxta multorum sententiam, vel certè quę esset nimis acerba, & crudelis, si homo cogeretur ad illam sibi infligendam iuxta doctrinam cap. 5. datam.

3. Subdistingui potest pœna requirens actionem ipsius rei, in eam, quæ requirit positiuam actionem, vt est solutio pecuniæ, vel flagellatio, & in eam, quæ requirit omissionem actionis: omissio enim moralis, & humana solet quodam modo inter actus morales computari, & in præsenti non immeritò reputari potest per modum actionis, quia nec fit sine positiua voluntate, moraliter loquendo, nec sine dolore, & afflictione, imò sæpe cum maiori, quàm positiua actio. Huiusmodi enim pœna censeri potest iciunium, quia nullã requirit actionem, sed abstinentiam. Denique in hoc conueniunt hæ pœnæ cum pœnis actiuis, vt sic dicam, quod non possunt inferri immediatè per legem quoad physicam priuationem actionis, sed ad summum potest lex imponere obligationem in conscientia ad talem omissionem: nam lex imponens pœnam ieiunij non potest per se ipsam cogere hominem, vt abstineat vel inuitus, potest tamen obligare ad abstinentiam, & similiter lex priuãs suffragio non infert ipsam omissionem suffragij, sed ad summum potest imponere obligationem ad illam. Veruntamen licèt hęc consideratio, & subdiuisio in corporalibus pœnis possit esse vtilis ad intelligentiam legũ, quia hæ corporales pœnæ ordinantur ad positiuam corporis afflictionem, vt sunt ieiuniũ, vel absoluta pœna non comedendi, vel non exeundi á carcere, vel à domo, aut ciuitate: nihilominus in spiritualibus
B pœnis similes priuationes actionum sub pœnis priuatiuis computantur, vt patet in suspensionis pœna, & magna ex parte in excommunicatione, quæ priuat cõmunicatione, quæ in actionibus humanis consistit, & idem est de priuatione suffragij, præsertim, quia simul solet lex inualidare illud, inhabilitando personam, quod pertinet ad moralem effectũ ac priuationem iuris, seu facultatis moralis ad suffragium ferendum.

4. *Distinctio terminorũ quibus significatur sententia lata.*

Tandem distinguere oportet varios terminos, quibus significari solet sen-
C tentia lata per legem, præter eos, quos capite præcedenti obiter tetigimus. Interdum enim ipsum verbum, quo præcipitur pœna talis modi, ac temporis est, vt pœnam latam indicet, vt ibi diximus, & hic amplius explicabimus: frequentius verbo præcepti adduntur aliquæ particulæ, vel circumlocutiones, vel clarissima verba, quibus sententia lata per legẽ indicatur, particulę sunt, *ipso facto, ipso iure, eo ipso, ex nunc*, vel ex tũc, & equiualentes circumloquutiones cõmuniter esse solent per effectus legis, quando statim fieri dicuntur, vt *vacare censeatur, sine dispensatione non eligatur, non*
D *faciat fructus suos*, non possit *eos retinere tuta conscientia, non valeat, &c.* clarioraque erunt verba, si addatur, *teneatur ante sententiam*, vel *ante declarationem*, vel *ante omnẽ monitionem*. Clarissima denique erunt, si lex tot verba ex his accumulet, vt nullus tergiuersationi detur locus, & præsertim si dicat statim, & ante omnem sententiam hoc facere in conscientia teneatur: semper tamen sunt attentè spectanda verba pœnæ, cui hæ particulę adiunguntur, vt illud tantum grauamẽ intelligatur per leges ipso iure impositum,

tum, quod per talem vocem in propria A significatione, vel secundum ius, vel secundum cõmunem consuetudinem solet significari, ita enim debent pœnæ,& rigores restringi, quæ animaduersio postea exemplis melius explicabitur.

Primò igitur de pœnis exequendis per actionem ipsius rei sit regula generalis; solum ita imponi, quando per verba legis tam clarè explicatur lata sententia statim obligans in conscientia, vt vitari non possit sine corruptione, vel magna extorsione verborum legis. Hanc assertionem sumo ex communi sententia Doctorum, quos cap.5. retuli. B Nam qui negant has pœnas posse imponi ipso facto, videntur loqui de potestate ordinaria (vt sic dicam) seu de ordinario iure: nam absolutè fatentur, in casu raro posse id fieri, vnde à fortiori dicent, nunquam esse ita legem intelligendam, nisi quando omnino verba cogunt. Alij etiam aliarum opinionum auctores fatentur; dificilius,& rarius imponi has pœnas ipso facto, quam alias priuatiuas, vnde oportet, vt clarissima verba requirant. Nam si in hoc genere pœnæ sic imponendo maior est acerbitas ex genere suo, & ideò minor est illius vsus, certè necessarium est, vt talis modus puniendi omnino in lege declaretur, & alias non censeatur à legislatore intentus. Quando autem iex sufficienter declarat obligationem ad talẽ pœnam, sine dubio obligat, quia potestas non deest, vt probatum est. Supponimus autem legem esse ita moderatã, vt non contineat crudelitatẽ nec apertam iniustitiam, & ideò regulariter tales pœnæ sunt pecuniariæ, & non de omnibus bonis, sed in quantitate moderata, aut tolerabili. Denique supponimus, legem esse receptam, & non derogatam D per consuetudinem contrariam quoad hanc partem, quod in omnibus legibus pœnalibus locum habet) Abrogari enim possunt per consuetudinem quoad pœnam, vel modum pœnæ, licèt quoad reliqua obseruentur, vt notant Caietan. in Sum. verb. *Excommunicatio*, cap.75. & Nauarr. cap.27.n.150. & infrà dicemus. Et ita in præsenti posset lex non esse derogata quoad vim obligandi statim in cõscientia ad pœnæ solutionem, quia consuetudo potest derogare legi in totum; ergo etiam in parte separabili ab alijs.

5. *Regula generalis.*

Caiet. Nauar.

Vt autem hæc regula melius intelligatur, faciliusque possit ad vsum applicari, nonnulla illius exempla afferre oportet. Primum sit de legibus præcipiẽtibus actiones afflictiuas corporis, vt est flagellatio, quam potest homo in se ipsum, & sine peccato exercere, Huc etiam pertinet pœna exilij, quam potest in se quis exequi exeundo à loco prohibito, se mouendo,& agendo in se ipsum, sine vllo peccato, vel indecentia. Ordinariè verò non solẽt cogi homines per solas leges ad huiusmodi actiones, licèt non repugnet obligari. Ideoque in his maximè pœnis verum est, verba debere esse luce clariora, vt talem obligationẽ inducant. Harum verò legum exempla non habemus in iure ciuili, vel canonico. In aliquibus autem religionibus dicuntur esse aliquæ regulæ pœnales, quæ licèt non obligent in conscientia absolutè ad proximũ opus, quod iniungunt, vel ad cauendum, quem prohibent, obligant nihilominus ad aliquam pœnam, quam transgredientibus talem, vel talẽ regulam imponunt. Quæ pœna talis esse C debet, vt non excedat disciplinam religiosam, & communiter esse solet breuis aliqua oratio, & posset extendi ad moderatam flagellationem propriam, & secretam, vel etiam ad ieiunium, vt infrà dicam. Vt tamen intelligatur esse obligatio in conscientia ex vi legis, & ante præceptum superioris, oportet, vt lex dicat in virtute sanctæ obedientiæ, vel teneantur in conscientia, aut quid simile iuxta consuetudinem religionis.

6. *Exempla regulæ præ dictæ.*

Secundum exemplum esse potest de legibus imponentibus pecuniarias pœnas, in quibus facilius potest hæc obligatio imponi, quia ex genere suo leuiores sunt, & sine dedecore, vel infamia impleri possunt. Huiusmodi sunt aliquæ leges in regno Hispaniæ, quæ prohibent aliquid recipere quibusdam personis, & puniunt transgressores in quadruplo addendo, *vt in conscientia, & sententia non expectata reddere teneantur*. Ita referunt Couarr. Cordub. & alij ex lib.2. Ordin. regal. tit.9. l.2. tit.14. l.4. tit. 15. l.30. tit. 21. l.15. vbi sic habetur, *In quibus pœnis ex nunc pro tunc eos condemnamus, ita vt in foro conscientiæ ad eas pœnas soluendas, etiam ante iudicis sententiam teneantur*. Quia verò non dicunt

7. *De pœnis pecuniarijs.*

Couar. *Cordub.* *Ordin. lib.* 2.

dicunt hæ leges, *ante omnem sententiam*, vel *absque alia declaratione*, dubitari potest, an coarctari possint ad sententiam condẽnatoriam, & sufficienter exponi, vt ante sentẽtiam condemnatoriam iudicis oriatur hæc obligatio in conscientia, non verò ante sententiam declaratoriam, sed immediatè post illam, nam cõdemnatoria satis apertè ponitur per legem, non tamen videtur excludere necessitatem iurĩdicæ declarationis. Sed nihilominus censeo ex vi illorum verborum induci dictam obligationẽ, nulla expectata sentẽtia iudicis etiam declaratoria, tum quia aliàs inutilis fuisset tot verborum multiplicatio, & exaggeratio, vnde ipsamet extraordinaria forma præcipiendi indicat satis extraordinariam, & magis rigorosam obligationem ad talem pœnam, tum etiam, quia cum dicit lex, *ex nunc pro tunc*, particula illa *pro tunc*, non designat tempus post latam à iudice sententiam declaratoriam criminis, de qua lex mentionem non fecerat, sed tempus commissi criminis, de quo lex fuerat loquuta, tũ deniq́ (quod notandum est) quia illa particula *ante sententiam*, licet indefinita videatur, æquiualet vniuersali in lege absolutè loquente, quia vbi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus, maximè quia illud verbum *ante*, includit negationẽ sententiæ latæ à iudice. Atq; ita intelliguntur illæ leges à citatis auctoribus.

Extraordinarius modus præcipiendi indicat rigorosiorem obligationẽ.

8. At verò Soto suprà ad 4. ausus est carpere, aut reprehendere legislatorem ciuilem, eo, quòd vsurpet verba illa, *In conscientia*, quia non est, inquit, secularium Principum, de conscientia iudicare, & in iure communi exemplum simile non inuenitur, & fortasse ob eam rem tales leges vsu receptæ non sunt. Sed certè excesit Soto, quia leges, quę magna consideratione conduntur, non possunt tam facilè reprehendi. Item quia Princeps secularis potest obligare in conscientia, vt suprà ostensum est, cur ergo peccat, explicando in actu signato vsum illius potestatis ad superanda subterfugia, & tergiuersationes hominum? Nec refert, quod in iure communi non inueniatur exemplum, quia nõ tenetur supremus Rex formam præcipiendi sumere à communi iure, sed potest nouã addere, si expedire iudicet. Quod si illę leges (vt fertur) vsu, vel per posteriores leges, quoad hanc partem mutatę sunt, non ideo fuit, quia essent iniustæ, sed quia vel hominum proteruia pręualuit, vel experientia docuit, aliud magis expedire. Et nihilominus in nouissima cõpilatione legum Hispaniæ lib. 2. tit. 18. l. 1. extat lex, quæ prohibet secretarios regios munera recipere sub pœna reddendi quadruplum, cum his circunstantijs, prima vt iurent, hanc pœnam soluere, si in illa inciderint, secunda ex nũc in illa condemnantur, tertiò declaratur, vt ad illam soluendam in conscientia teneantur, nulla expectata condemnatione. De qua lege etiam solet dubitari, an sit recepta quoad hanc partem; seu abrogata per contrariam consuetudinem, & an possit in illa habere locum expositio, vt non excludat necessitatem sententiæ declaratoriæ, & quidẽ hoc posterius valde probabile videtur. Tum quia non dicit, *ante sententiam*, absolutè, sed *ante condemnationem*, seu *non expectata condemnatione*; tum etiam, quia licèt dicat, *ex nunc*, non addit *pro tunc*, & ita licet lex ferat sententiam condemnatoriam, non designat tempus, pro quo illã fert, nec excludit sententiam declaratoriam. Tum denique, quia etiam hoc modo tam iuramentum, quàm reliqua verba habent magnos effectus: nam ratione iuramenti tenetur quis statim ac declaratur de crimine, soluere quadruplum sub pœna periurij, nec potest occultare bona, quibus potest soluere pœnam, imò nec potest negare quantitatẽ munerum, quæ recepit, etiamsi in sententia non declaretur, sed tantum crimen recipiendi munera. Item ad hoc etiam obligat illa lex sua propria vi præter obligationem iuramenti; imò ita obligat, vt facta declaratione delicti nullus inferior iudex possit illam minuere, qui est etiam magnus effectus illorum verborum. Et saltem hoc modo videtur mihi illa lex obseruanda, nec posse dici abrogata contraria consuetudine, quia nec talis consuetudo probari potest, nec tolerantia Principis scientis illam.

9. Tertium exemplum afferri solet ex Concilio Later. sub Leone X. & Motu quodam Pij V. vbi clerici beneficiarij

Conc. Lat. Motus Pij Quinti.

non

non recitãtes diuinum officium fructus omnes omnium beneficiorum singulis diebus respondentes pro rata restituere obligantur in conscientia, statim, & absque alia declaratione, seu sententia. Ita enim esse illud præceptum, & pœnã in eo impositam intelligenda, latè ostẽdi lib. 4. de Orat. cap. 29. & 30. Sed nihilominus hoc exemplum non pertinet propriè, & directè ad hãc regulam, quã modo tractamus, quia illa pœna priuatiua potius est, quam actiua, vt sic dicã. Lex enim illa immediatè impedit acquisitionem fructuũ beneficij propter omissionem officij, quo posito impedimento ex natura rei sequitur obligatio respectu fructuum, quia nemo potest retinere sibi quod suum non est. Et ita interpretantur omnes illud præceptũ, & colligitur apertè ex verbis Concilij, tum ibi, *Beneficiorum suorum fructus suos non faciat*, tum maximè ibi, *tanquam iniustè perceptos erogare teneatur*. Illud ergo prius factum est virtute illius legis, secundum autem sequitur ex vi iustitiæ, non quia per se, & immediatè in pœnam impositum sit.

Mot' Pij 5 Beneficiarijs non recitantibus fructibus correspondentibus beneficijs pro rata.

10. Dices, interdum ex vi illius legis beneficiarius tenetur se spoliare fructib' iam perceptis, & quos verè fecerat suos vt siquis grossam beneficij acquisierit, & receperit, iure illam accepit, & fecit suam: & nihilominus si postea recitare desinat aliquibus anni diebus, tenetur partem grossæ illis diebus pro rata respondentem, restituere: iuxta declarationem apertè factam à Pio V. ergo nascitur hæc obligatio immediatè ex punitione legis, non ex alia obligatione iustitiæ. Sed hoc nihil obstat, nam hæc obligatio restituendi partem illam ex eodem fonte, & eodem modo nascitur. Cum enim expresse conciliũ dicat, *Fructus suos non faciat, sed eos tanquam iniustè perceptos pro rata restituere teneatur*, & Pius V. non mutet, nec augeat hanc pœnam, sed tantum ratam illam declaret: non possumus nos ad aliquam restitutionem obligare ex vi illius legis, nisi eodẽ modo, & titulo. Dico ergo, ex vi illius legis factum esse, vt in dicto casu non percipiat fructus omnes grossæ, nisi sub conditione, & onere non omittendi peccaminose diuinum officium. Vnde si tunc recepisset grossam totam cũ animo non recitandi decem diebus, iniustè recepisset, suamque non fecisset partem illã, repugnante lege Concilij. Quando ergo bono animo, & proposito totam recipit quasi anticipata solutione, suam quidem facit, non tamen omnino plenè & absolutè, sed sub modo, & conditione tali, vt illa non impleta amittatur dominium, ex vi legis, quæ illud à principio infirmauit, vt sic dicam, & fecit pẽdens à futuro euentu, qui effectus legis priuatiuus etiam fuit, & ex illo nascitur posteà ex natura rei obligatio restituendi.

11. Quamuis autem hæc vera sint, nihilominus ex illa lege sumitur probabilis confirmatio dictæ regulæ: nam sicut lex humana imponit ipso facto pœnam priuatiuam, ex qua necessariò sequitur obligatio ad actionem pęnalem, ita potest obligare ad similem actionem pęnalem immediatè. Colligitur etiam ex illis decretis, vt lex obliget per se ad actionem pœnalem, siue mediatè, siue immediatè, non oportere, vt semper expressè declaret formalibus verbis obligationem in conscientia ante omnem sententiã, sed satis esse, vt id explicet per aliquem effectum, qui subsistere non possit sine tali obligatione, vel qui necessario illã inferat, sicut ibi, ex effectu impediendi acquisitionem dominij, sequitur obligatio restituendi. Estq; simile huic exẽplum in Concilio Trident. sess. 23. cap. 1. de Reformat. vbi de beneficiario non residente modo ibi præscripto dicitur, *Statuit sancta synodus, eum pro rata temporis absentis fructus suos non facere, nec tuta conscientia, alia etiam declaratione non sequuta, illos omnes sibi detinere posse, &c.*

Conc. Trid.

12. Atque ex dictis in hoc tertio exemplo intelligi potest, hanc regulam positã de pœnis consistẽtibus directè in actione hominis, cum proportione applicãdam esse ad pœnas, quę proximè priuãt actione humana, ex qua priuatione sequitur pœnalis afflictio corporis. Nam hæ pœnæ, vt supra dixi, moraliter æquiualent illis, quæ in actione consistunt, & ideo eadem doctrina ad illas est applicanda. Exemplum est in pœna ieiunij, quæ non tam agendo, quàm carendo, seu abstinendo impletur. Hæc verò non tam est pœna ciuilis, quam canonica; & nihilominus non inuenio eam ipso iure impo-

Extensio p̃ dictæ regulæ ad pœnas quæ ꝓximè priuant actione humana ex qua sequitur afflictio corporis.

impositam in iure canonico. Nam licet Cordub. dicta q. 36. ad hoc alleget cap. *Quicunque.6.* q. 1. & cap. *Vt mensuræ*, de empti. & vendit. & cap. *Accepisti*, de Sponsa duorum; in his, & similibus iuribus nullum est verbum indicans talem obligationem, vel sententiam latam, solum enim dicitur, *vt contrahens cum duabus, & periurus, & defraudans iustam mẽsuram, quadraginta dies in pane, & aqua pœniteat*; quæ verba non obligant statim ad illam pœnitentiam agendam, donec imponatur, vt de periurio explicui lib. 4. de Iuram. cap. vlt. in fine, & eadem ratio est de reliquis. Igitur in iure communi non habemus huius rei exemplum, tamen in regulis religiosis posset facile reperiri, in quibus seruanda sunt quæ suprà de alijs actionibus pœnalibus diximus.

Cordub.
C. Quicũque.
C. Vt mensuræ.
C. Accepisti.

13. *De pœna famis vsq; ad mortẽ.*

Aliud exemplum huius pœnæ est de fame, & carentia cibi sustinenda vsque ad mortem: hanc enim pœnam interdũ leges imponunt: tam acerba autem est, vt nõ possit ipso facto imponi. Imò etiã credo, nec per sententiam iudicis obligari hominem in conscientia ad illam implendam, si comedere possit. Solet autem quæstio esse, an tunc possit non comedere, & sinere se mori, si facultas suppetat comedendi, quæ ad materiam de Homicidio spectat. 2. 2. q. 64. Aliud denique exemplum est de pœna permanendi in carcere, vel aliquo loco: nam illa etiam sustinetur per priuationem actionis, scilicet, non fugiendo, & hæc etiam non solet imponi per legem, sed per mandatum hominis, de quo quãdo ponitur in solam pœnam, vel in ordine ad solam punitionem, dubiũ est, an possit obligare in conscientia, de quo aliàs. Nam quod ad nos attinet, leges per se ad hoc non obligant in conscientia maximè quãdo graue damnum inde timetur, absolute enim existimo, non esse in vsu tales leges, & ideo nihil amplius de illis in præsenti dicere necesse est. Nam quæ tractari solent de iusta punitione rei fugientis è carcere in 2. 2. habent proprium locum q. 69. art. 4.

CAPVT VIII.

Lex imponens pœnam priuatiuã ipso facto, quãdo obliget in conscientia ad executionem eius ante sententiam.

A VEnio ad pœnas priuatiuas (vt cõmuniter appellantur) quæ per ipsam legem immediatè fieri possunt, quas in tres classes distinguo. In prima pono censuras. In secunda priuationes quasdam, quæ non consequũtur suum plenum effectum sine actione hominis, vt sunt priuatio beneficij acquisiti, vel propriorum bonorũ. In tertia constituo quasdam priuationes, quę per legem solam integrè fiunt, & non requirunt per se aliquam actionem hominis, nec ad illam obligant, sed solum ad abstinendum ab aliqua receptione, B vel actione, vt inhabilitas ad matrimonium, ad beneficium, ad ferendum suffragium, & similia. Et in hoc tertio ordine posset comprehẽdi irregularitas; illam verò omitto, quia, vt suprà dixi, irregularitas talis pœna est, vt nunquã nisi ipso facto incurratur, & ideò quomodocunque feratur, ipso iure imponi censetur, & incurri ante sententiam declaratoriam, nisi necessaria sit, vt infamia compleatur, vt in propria materia latius dictum est. De censuris etiam in particulari diximus tom. 5. in 3. p. disp. 3. sect. 3. vbi generaliter diximus, inter C omnes pœnas priuatiuas censuras esse, quæ certius, & facilius incurrũtur quãtum ad conscientiam ipsius delinquentis ipso facto, & ante omnem sententiã declaratoriam criminis. Ideoque quoties in canone censuram ferente additur, *ipso iure*, vel *ipso facto*, aut quid simile, esse canonem latæ sententiæ. Quæ est cõmunis doctrina fere sine controuersia, & pro ratione sufficit, quod verba illa in rigore sufficiunt ad hoc significandum, & quòd communis vsus, & sensus, ac obseruantia talium legum ostendit, in hoc sensu vsurpari, neque in his canonibus temperatum esse aliquo modo rigorem talium vocum. Cuius ratio esse potuit, vel quia hæ pœnæ sunt spirituales, & medicinales, & ideò animam statim ligare censentur, & cum hac veneratione, & timore semper susceptæ sunt, vel quia per censuras separatur quis à cõmunibus bonis Ecclesiæ tãquã indignus, & ideò statim obligatur in cõscientia, vt se separet, & abstineat. Pertinet enim ad pastorẽ Ecclesiæ separare indignos, & illis præcipere, vt se separẽt quod præceptũ in ipsa cẽsura includit.

1. *Quoties in canone cẽsuram ferẽte additur ipso iure vel ipso facto, aut quid simile esse canonem latæ sententiæ.*

Omissis

Omissis ergo censuris, ac irregularitate, de alijs priuationibus, & inhabilitationibus, sit prima generalis regula. Quoties in lege, per quã huiusmodi pœna imponitur, aliqua ex his particulis, *ipso facto*, *ipso iure*, *ex nunc*, *eo ipso*, vel alia æquualens ponitur, pœna fit aliquo modo per ipsam legem, & hoc continet sententiam latam quoad aliquid, & quoad illud vim habet obligandi in conscientia ad pœnam. Hanc regulam sumo ex communi sententia Doctorum, quos allegaui in cap. 5. & refert etiam Tiraq. dicto verbo *Reuertatur*, n. 259. & potest sumi ex c. vlt. de Præscript. in 6. vbi duobus modis dicitur quis priuari bonis in pœnam, scilicet, vel per sententiam, vel ipso iure. Inde enim colligimus, particulam, *ipso iure*, semper efficere aliquid in quo non expectetur sententia ferenda. Vnde ratio regulæ est, quia verba illa in lege non sunt superflua, nec falsa, non possunt autem esse vera, & vtilia, nisi aliquid operentur ante sentẽtiam, ergo aliquem effectum habet lex ex vi talium verborum circa pœnam, quam imponit. Dices, poni ad terrorem, vel ad mouendum iudicem, vt cum rigore pœnam exequatur. Sed contra, quia hoc modo eneruari possent, & frustrari omnes leges pœnales, nam semper dici posset, verba poni ad terrorem. Est ergo absurda illa interpretatio, & contra cõmunem vsum verborum, quæ synonima non sunt, & potius est verborũ corruptio. Quamuis enim legislator interdum multiplicet synonima verba, quia nec repugnat veritati, & efficaciæ legis, eũdem effectum multis modis significare, nec est omnino superfluum, quia fit ad indicandum rigorem, & ad maiorẽ certitudinem, & claritatem: nihilominus quando verbum propriam vim, & significationem habet, etiamsi vnum tantum signum ponatur de se sufficiens ad indicandã voluntatẽ legislatoris, satis erit ad effectum legis, quia non sunt cogendi legislatores ad exaggerationẽ verborũ semper adiungendam: hoc enim contra rationem est, & frequẽter non expedit. Sit ergo certum, huiusmodi leges semper operari aliquid ratione talium verborum, quid verò illud sit in his pœnis priuatiuis, explicandum superest.

2. *In priuationibus & inhabilitatibus p partículas, ipso facto, ipso iure eo ipso.*

Tiraquel.

Cap. vlt. *de Præscr.*

3. Sit ergo secunda regula. Quoties lex fert pœnam priuationis rei propriæ, & iam obtentæ, quæ sine actione hominis non potest plene mandari executioni, tunc talis lex, licet aliquem effectũ pœnalem per se faciat, non tamen inducit statim absolutam priuationẽ, nec obligat in conscientia ad illam exequendã, quæ ex actione Rei pendet, antè sentẽtiã declaratoriam criminis, nisi ex alijs verbis legis, vel ex materia, aut consuetudine aliquid amplius colligatur. Hæc regula sumpta est ex doctrina magis recepta scribentiũ in hac materia. Prima ergo pars affirmans, illam legẽ aliquid per se operari, probatur sufficienter ex proxima præcedenti regula: ostendetur autẽ clarius declarãdo quid operetur. Nã primo ex vi illius legis ad incurrẽdam talẽ pœnam, & obligationem eius, nõ est necessaria sententia condemnatoria, sed sufficit declaratoria, nam cõdẽnatoria per legẽ ipsã fertur. Quia ex vi dictorũ verborũ aliqua sentẽtia fertur, & nõ declaratoria criminis, vt per se patet; ergo condẽnatoria pro tali tẽpore, vel sub tali cõditione, si de delicto iuridicè cõstet. Confirmari hoc potest ex l. *Eius, qui delatorem*, ff. de Iur. fisci, vbi Bart. id aduertit, & latè Felin. referens plures in c. vlt. de Rescrip. n. 37. Secũdo hinc fit, vt talis condẽnatio post factam declarationẽ extẽdatur, seu retro trahatur vsq; ad diẽ cõmissi criminis, quia ex tũc lata est sentẽtia, & propter hũc effectũ posita est illa particula, & ita sumitur ex l. vlt. C. Ad leg. Iuli. maiest. & tradunt Doctores citati, & referendi. Tertiò hinc etiam fit, vt licet talis lex non obliget in cõscientia ante declarationem delicti ad dimittendam rẽ, qua priuat, vel abstinendum ab vsu eius: nihilominus aliquo modo diminuat, & infirmet ius circa talẽ rem, & potestatem vtẽdi illa. Hoc patet, quia eo ipso, quòd potest pœna illa retro trahi postea vsq; ad diem cõmissi criminis, necesse est, vt potestas vtẽdi illa re nõ maneat tam libera, & absoluta sicut antea erat, & cõsequẽter, vt ius in illa fuerit diminutũ, vt statim exẽplis magis declarabitur. Sumiturq; ex c. *Cũ secundũ leges*, de Hæret. in 6. cũ ibi notatis, & ex his, quæ notant, & latè referunt Tiraquel. dict. §. *Reuertatur*, n. 267. & 268. & Couar. in 4. 2. p. cap. 6. §. 8. & 9. & alij statim allegandi.

2. *regula.*

L. *Eius qui delatorem Bart. Felin.*

C. *Cum secundum leges. Tiraquel. Couarr.*

Tt Secun-

Secunda verò pars negatiua controuersa est inter Doctores. Nã cõmuniter Iuristæ asserunt, ex vi talis legis teneri delinquentẽ in foro conscientiæ ad relinquendam rem, qua per legem priuatur, siue sit beneficium, siue officiũ, siue bona temporalia etiam omnia, quæ aliquis possidet, si pœna de omnibus vniuersè loquatur. Ita tenent Abb. in c. 1. de Constit. & Felin. in cap. *Rodulphus*, & vlt. de Rescriptis, n. 38. Matthæ. de Afflict. & alij relati per Tiraquel. suprà n. 291. quos & ipse sequitur, & Nauarr. in Sum. cap. 23. n. 67. vbi in hoc æquiparat priuationem beneficij, & similes priuationes censuris, & irregularitati. Inclinat etiam Cordub. dicta q. 36. Sequitur Castro lib. 2. de Leg. pœnal. c. 6. & lib. 3. c. 10. & Anton. Gom. tom. 3. Variar. c. 2. n. 5. Fundamentum est, quia verbum *ipso iure*, vel *ipso facto*, in rigore hoc significat, & est efficax; ergo inducit talem obligationẽ, quia nihil est, quod impediat: nam supponimus fore iustam pœnam, etiãsi cum hoc rigore feratur. Antecedẽs probatur exemplo censurarũ; nam si in eis illud idem verbum habet hanc significationem, & efficaciam, vbiq; illam habebit. Neq; refert, quod simplex illud verbum sine alia adiunctione, vel exaggeratione ponatur. Nam (vt dicebam) non tenetur legislator multiplicatis verbis suam mentem indicare, sed satis superque est, quod vno simplici, & sufficiente illam manifestet.

4. *Sententia contraria regulæ positæ.*

Abbas. *Felinus.* *C. Rodulphus.* *Tiraquel.* *Nauar.* *Corduba.* *Castro.* *Ant. Gom.*

Nihilominus regula posita non solum secura, sed etiam probabilior est, cui multum fauet Innocent. in capite *Cum nostris*, de Concess. Præbend. num. 1. Citari etiam potest Decius in cap. 1. de Constit. lect. 1. numer. 20. Sed non rectè sentit, quia generaliter de pœna loquitur, & non distinguit inter legem imponentem pœnam simpliciter, & ipso facto, sed illam æquiparat. Felinus etiam in cap. *Anobis*, de Simon. dubitat de sententia Panormitan. quam prius tenuerat, & cogitandam relinquit. Possuntq; in fauorem huius sententiæ adduci multa, quæ idem Felinus accumulat in dicto capite *Rodulphus*. num. 37. In eandem inclinat Bald. in lege 2. Cod. de Vectigal. & commis. num. 2. dum ait, eum, qui cadit in commissum, non teneri in foro animæ, etiam si moriatur, tenet etiam

5. *Auctores affirmãtes regulã præ dictã, quia esset oppositũ nimis acerbum.*

Innocent. *Decius.* *Felinus.* *Panorm.* *Bald.* *Imola.* *Cagnol.* *Iulius Clarus.*

A Cagnol. in lege *Si quis maior*, Codice de Transact. n. 160. & ibi Alexand. de Imol. Idemque sentit Iul. Clar. lib. 5. q. 73. n. 4. tenent etiam Archid. & Ioan. Andr. quos refert, & sequitur Sylvest. verb. *Assassinus*. n. 4. & verb. *Hæresis*. 1. q. 8. nu. 12. & 13. Couarr. dicto §. 8. numer. 10. Conrad. tract. de Contract. q. 7. Peña referens alios in Direct. Inquis. 3. part. comment. 158. ad q. 129. Multi autem ex his fundãtur in generali principio, quia talis lex esset nimis acerba, vel iniqua, cogeret enim homines ad se prodendũ, & ad exequendam in se acerbissimã pœnam, ad quod nulla lex obligat. Sed hæc omnia non sunt vniuersaliter vera, vt constat ex dictis, & dicendis, & ideò probatio non est efficax.

Archidia. *Ioã. And.* *Sylvest.* *Couar.* *Conrad.* *Peña.*

B

Ratio ergo solum est, quia particula illa, *ipso facto*, vel *ipso iure*, in his legibus posita sufficientem effectum habet, iuxta priorem huius regulæ partem; ergo non est amplius extendenda in his temporalibus pœnis. Probatur consequentia tum ex principio generali, quòd pœnæ temperandæ sunt potius, quam augendæ; tum etiam quia alias sæpe tales leges essent nimis rigorosæ, & ferè C inhumanæ; tum præterea, quia communis vsus ita interpretatur huiusmodi leges, & ideò iura ipsa, quando maiorem obligationem imponere volunt, plura etiam verba addunt, & magis rem explicant, vt videbimus. Deniq; confirmari hoc potest, quia in ipso iure videtur ita temperatus rigor talium legum in capite *Cum secundum leges*, de Hæretic. in sexto. Nam ibi explicatur, in pœna confiscationis bonorum, quæ propter hæresim imponitur, simul coniungi, quod sit ipso iure imposita, & quod ad actualem priuationem requiD ratur sententia declaratoria criminis; ergo habemus ex iure, particulam illam *ipso iure* in huiusmodi pœnis non excludere necessitatem sententiæ declaratoriæ. Rectè enim infert Sylvest. suprà, si in crimine læsæ maiestatis diuinæ recipit illa particula illam moderationem, vt non excludat sententiam declaratoriam, à fortiori dicendum esse idẽ in inferioribus delictis.

6.

Sylvest.

Responderi verò potest, in illo textu non dici, non teneri reum in conscientia ad exequendum in se talem pœnam

7.

ante

ante ſententiam declaratoriam criminis, ſed ſolum non poſſe ab alijs cogi ad illam, ſeu bonis ſuis priuari. Quod quidem longe diuerſum eſt, & diſtinctam valde rationẽ habet. Nam qui deliquit conſcius eſt ſui delicti, & ita quoad ſe iam habet prolatam ſententiam ſui criminis, & ſine iniuria, vel ſcandalo poteſt pœnam ſuſtinere à ſe ipſo; quoad alios verò non eſt delictum de ſe ſufficienter notum, donec per ſententiam declaretur, vnde ſi alijs daretur licentia exequẽdi pœnã ante talem declarationem, eſſet occaſio inferendi iniurias aliaq; ſcandala inde orirentur. Fateor equidem deciſionem illius iuris non eſſe formaliter, & expreſſè de quæſtione, quam tractamus, aliàs nulla fuiſſet de bonis hæreticorum controuerſia. Nihilominus tamen valde probabile ſumitur inde argumentũ, quia ſi lex puniens ipſo iure in bonorum confiſcatione, nõ dat ius fiſco ad vſurpanda illa bona ante ſententiam declaratoriam criminis, etiam non auferet ipſi poſſidenti ius retinendi illa, vnde fit, vt non obligetur in conſcientia ſe illis priuare ante ſententiam. Confirmariq́ue hoc poteſt exemplis, quæ adducemus poſt ſequẽtem regulam. Nunc affero vnum ex Concilio Trident. ſeſſ. 22. c. 11. de Reformat. vbi fertur ipſo iure pœna priuationis iuris patronatus contra laicos patronos, & beneficiorum contra clericos vſurpantes bona Eccleſiarum. Et tamen certũ eſt, per illam legem non obligari hos delinquentes ad ſe ſpoliandos, quia verba non cogunt ad interpretationẽ adeo rigoroſam.

Conc. Trid.

Fundamentum autem contrariæ ſententiæ facilè diſſoluitur ex dictis. Particula enim *ipſo facto*, vel quælibet æquialens, capax eſt ampliſsimæ ſignificationis ſententiæ latę abſque vlla neceſſitate declarationis iudicialis, vt probat exemplum de cenſuris. Oportet autẽ vt vel ex ipſomet iure, vel ex cõmuni vſu cõſtet, in hoc ſenſu, & hac intẽtione poni in lege à legiſlatore. Hoc autem in cẽſuris inuenitur, & fuit congruũ propter rationẽ ſupra factã: in alijs verò pœnis nec locũ habent prædictæ rationes, nec etiã ex iure, vel conſuetudine conſtare poteſt ille ſenſus, quãdo maior declaratio in lege non additur, imò contrariũ conſtat conſuetudine, & inſinuatur in iure, vt dixi. Poſſuntq́; multa exẽpla afferri legũ, & canonũ, in quibus, nõ obſtãte illa particula, non ſtatim oritur obligatio ad pœnę executionẽ, quatenꝰ ex miniſterio hominis pẽdet, ex quibus exemplis nonnulla ſtatim afferemꝰ, explicando ſequentẽ regulã. In qua ſimul exponemus vltimã partem huius regulæ, perquam illam limitamus, niſi ex materia, vel adiunctis verbis aliud colligatur.

8. *explicatur particula, ipſo facto.*

Tertia igitur regula ſit, leges pœnales imponentes priuationẽ ipſo facto, inducunt abſolutã priuationem bonorũ, quã intendũt, & obligationẽ in conſcientia ad exequendã totam pœnã inde ſubſecutam, etiãſi ex actione hominis delinquentis pendeat, quando addũtur alia verba in lege, quæ hanc intentionẽ legiſlatoris ſatis explicant, vel quando lex eſſet inutilis, & inefficax, niſi hunc effectum, & obligationẽ induceret. Iuxta hanc aſſertionem mihi valde placet cõmunis opinio Panormit. & aliorum, quã in proximo puncto, priori loco retuli, & eam admittunt alij allegati pro noſtra ſententia, vno, vel alio excepto, vt in ſequentibus exemplis oſtendam. Ratio autem aſſertionis facilè reddi poteſt. Nam poſterior pars probata eſt in ſimili in capite præcedenti, vbi oſtendimus, non eſſe interpretandam legem cum ipſius iniuria, & vilipendio, & ideo extendendam eſſe ad ſententiam latam ſi neceſſarium ſit ad vitandum hoc incõmodum; ergo idem in præſenti à fortiori dicendum eſt, & omnia ibi dicta poſſunt hic cum proportione accõmodari, neque ea repetere oportet. Ratio verò prioris partis, & totius regulæ eſt, quia legiſlator humanus poteſt hoc modo per ſe, & ſua voluntate efficere talẽ priuationem ex iuſta cauſa, & obligare ad ſimiles actiones, vel omiſsiones ex ſimili cauſa, vt inhabilitat perſonam ad matrimoniũ, vel phibet ferre ſuffragiũ quando expedit, vel aufert bona reipublicę neceſſaria, ergo idẽ poteſt efficere in pœnã iuſtã; ergo ſi hanc voluntatẽ ſatis explicet, re vera id facit. Neque obſtabit, quòd inde neceſsitate quadã morali ſequantur actiones pœnales exequendæ ab ipſo reo: tum quia oſtenſũ eſt, has etiam actiones poſſe directè im-

9. *Tertia regula.*

poni in pœnam ipso facto, & ante omnẽ declarationem, sicut possunt præcipi ob alias rationes iustas, tum etiam, quia semper supponimus, tales debere esse huiusmodi actiones, vt non excedant rationem iustæ pœnæ, considerata qualitate delicti, & reipublicæ necessitate, & humanæ naturæ morali conditione, ac possibilitate. Vnde etiam per se loquimur de hac obligatione, nam si per accidens interdum non potest talis executio ab ipso reo fieri sine magno scandalo, vel sine magna infamia, aut alio graui incommodo, quod vix potest homo sibi ipsi inferre, tunc excusabitur, quis ab obligatione, seu executione legis, id tamen est per accidens: nam lex per se obligat.

10. *Exempla tertiæ regulæ.*

Magis autem explicabitur hæc regula, adductis nonnullis exemplis, non vt illa, quæ ad alias materias pertinẽt, hic ex professo tractemus, sed solum vt attingamus ea, quæ ad generalem doctrinam legum intelligendam fuerint opportuna. Primum ergo exemplum sit de legibus canonicis, quæ propter aliqua delicta priuant omnino titulo, & dominio beneficij legitimè antea obtenti, & possessi, & consequenter obligant ad resignationẽ beneficij iam obtenti, quę resignatio actio positiua est, & satisfactoria, ac pœnalis. Sumiturque ex capite *Licet canon*, de Elect. in 6. vbi recipiens beneficium parrochiale absque ordine sacerdotali, si intra annum non ordinetur sua culpa, ad illud renunciandũ obligatur. Quod autem hæc obligatio sit statim in conscientia, his verbis apertissimè declaratur. *Quod si intra idem tempus promotus non fuerit, Ecclesia sibi commissa, nulla etiam præmissa monitione, sit præsentis constitutionis auctoritate priuatus.* Hinc enim constat, hanc pœnã immediatè esse priuatiuam; ad illam verò sequi obligationem renunciandi, quia nemo potest retinere beneficium, quod suum non est. Vnde etiam obiter colligitur, legem nõ solum posse ipso facto imponere pœnã priuatiuam rei nondum habitæ, impediendo illius dominij acquisitionẽ, sed etiam rei habitæ, priuando dominio iã acquisito: nam in illo casu iam ille erat dominus beneficij, & tamen illo priuatur ante omnem monitionem, & à fortiori ante omnem sententiã declaratoriam, vt ibi sentiũt Glossa, & Doctores, & Nauarr. in Summa cáp. 25. n. 118.

Ca. *Licet canon.*

De obligatione ad ordines illius qui recipit beneficium parochiale

A

B

C

D

Glossa. Naua. 11.

Dicunt verò aliqui, illam non fuisse pœnam impositam per legem Ecclesiasticam, sed fuisse declarationem legis naturalis: nam ordo sacerdotalis necessarius est ad officium, propter quod datur beneficium, & ideo, qui non ordinatur debito tempore, eo ipso ex natura rei amittit titulũ beneficij, quod in illa lege fuit declaratum. Sed hoc est cõtra verba illius canonis, *Sit præsentis constitutionis auctoritate priuatus*; non est ergo illa lex tantum declaratiua, sed etiã constitutiua, & effectiua. Deinde falsum est, quod assumitur: nam licet ex natura rei sequatur ex beneficio parochiali obligatio ad sacerdotium, & ideò grauiter peccet, qui est in mora notabili recipiẽdi illum ordinẽ; non tamen idcirco priuatus est beneficio ex natura rei, quia semper potest emendari, & retinere beneficium, si ordinetur, stãdo in naturali obligatione. Vnde licet in illo capite determinetur tempus implendi obligationem illam ad annũ, quæ determinatio nõ erat ita certa, nec vniuersalis ex natura rei, etiam quoad obligationem, nihilominus si canon ille non addidisset pœnam illam, sed solam obligationem suscipiendi ordinẽ ad tale tempus definisset, non teneretur transgressor illius legis dimittere beneficium, sed posset post annum, vel etiã post plures annos ordinari, & retinere beneficium sine noua collatione, aut nouo titulo, quia in hoc nihil inuenitur contra legem naturalem: fuit ergo illa pœna ipso iure lata per illam legem.

12.

Aliter verò dici posset illã non fuisse propriam pœnam legalem, sed conuentionalẽ, quia ex vi illius legis datur beneficium sub ea conditione, & dependẽtia ab illius complemẽto. Sed hoc licet non multum referat, gratis dicitur, tum quia lex illa effectum habere potuit in beneficijs acceptis, & possessis ante illã legem: tum quia etiam nunc operatur lex illum effectum in pœnam negligentiæ, & virtute sua sine respectu ad conuentionem. Quia licet is, qui recipit beneficium, ignoret pœnam illius legis, nec velit acceptare beneficium sub cõditione, sed absolutè, nihilominus lex operatur illum effectum.

Secun-

Secundum exemplum præcedenti simile sumi potest ex Concilio Trid. sess. 23. cap. 2. de Reformat. vbi simili modo punit Episcopos, qui intra sex menses à confirmatione sua non cõsecrantur, priuando illos Episcopatibus. Hanc enim legem æquiparat præcedenti Nauar. in Sum. cap. 25. n. 118. & eodem modo ait obligare Episcopum ad renunciandum episcopatui iam vacanti virtute illius legis. Sed aduerto, ibi non haberi omnia verba, quæ in superiori canone, sed tantum dici, *sint ipso iure priuati*, omittũtur verò illa, *nulla etiam præmissa monitione*, & ideò licet verba illa contineant sententiam latam, tum propter verbũ præteriti, tum propter particulam, *ipso iure*, nihilominus sufficiẽter verificantur de sententia condẽnatoria, & limitari possunt, vt non obligent, nec habeant suum effectum ante sententiam declaratoriã criminis. Nam in his pœnis rigorosis subintelligenda semper est necessitas huius sententiæ, quoties in lege expresse non excluditur, vt in præcedenti regula diximus, & ita hoc exemplum melius accommodatur ad præcedentem regulam, quam ad præsentem.

13. *Episcopos, qui intra sex menses à confirmatione nõ cõsecrantur priuari episcopatib⁹ Conc. Trid. Nauar.*

14. Tertium exemplum sumitur ex Extrau. *Ambitiosæ*, de Reb. Eccles. non alien. vbi inferiores prælati, & rectores Ecclesiarum, qui suorum beneficiorũ bona contra præscriptum illius legis alienauerint, priuantur suis beneficijs, per verba de præterito, *Priuati existant*, & additis præterea his particulis, *ipso facto*, & *absque alia declaratione vacare censeãtur*. Quę vltima verba nullam patiuntur tergiuersationem, quia non vacat beneficiũ, nisi quando amittitur titulus, & dominium eius; ergo ex vi talis legis ante omnem sententiam etiam declaratoriã amittitur beneficium, vnde fit, vt statim oriatur obligatio in conscientia renũciandi illud. Et ita intelligunt pœnam illam Caiet. in Sum. verb. *Excommunicatio*, cap. 75. Nauarr. in Summa cap. 27. n. 150. Corduba dicta q. 36. & alij. Quamuis addant, legem illam, quoad talem pœnam contraria consuetudine derogatam esse, vel multis in locis, vel vbique, quod ad præsens institutum non refert.

3. *exemplũ contra alie natores bonorum suorum beneficiorum.*

Caiet. Nauar. Cordub.

15. Quartum exẽplum sumi potest ex c. *Pro humani*, de Homicid. in 6, vbi occidẽtes alios per assassinos priuantur beneficijs ipso facto, & eodẽ tenore, & eisdẽ verbis, quibus excõmunicãtur, hoc modo, *Excommunicationis, & depositionis à dignitate, honore, ordine, officio, & beneficio incurrat sententias ipso facto.* Et præterea additur, *Et illa liberè alijs per illos, ad quos eorum collatio pertinet, conferantur.* Vbi etiam est ponderanda illa particula *liberè*, quę indicat beneficia illa vacare ipso facto, & ideò posse alijs conferri *liberè*, id est, nõ vocato possessore, nec admissa aliqua exceptione, vt Glossæ exponunt, & ita vtitur hoc exemplo Corduba d. q. 36. Veruntamen licet exemplum vix possit ad praxim reduci, iuxta illa, quæ de illo delicto diximus in 5. tom. disp. 23. sect. 5. n. 46. Nihilominus vt vim talium verborum explicemus, re vera illud exemplũ magis ad præcedentem regulã confert, quam ad præsentem. Nam ibi non infertur priuatio beneficij ante iudicis declarationẽ de delicto: quia in textu ipso expressè additur, *Postquam probabilibus constiterit argumentis, aliquem tam execrabile scelus commisisse*, non esse necessariam aliam sententiam; ergo ad incurrendam priorem pœnam, & vt beneficia liberè possint conferri, necesse est, vt prius de scelere constet probabilibus argumẽtis. Quod maximè videtur intelligendum, debere constare iudici, vt iudex est, ac subinde per ipsum debere declarari. Quod sentit Felin. in capite 2. de Fid. instrument. numero 9. Addit tamen sufficere ad hoc declarandum vehementem præsumptionem ex indicijs, & coniecturis, quæ rem faciant moraliter indubitabilem. Posset etiam hoc extendi ad notitiam facti publicam, ita vt si delictum sit ita publicum, vt nulla tergiuersatione celari possit, omnes illæ pœnæ in actu incurrantur. Quod est probabile saltem quoad pœnam excommunicationis. Contrarium verò est probabilius quoad omnes, quia de omnibus textus loquitur, & verba illa magis propriè, & iuridicè referuntur ad probationem delicti in iudicio, & non sunt extendenda in lege odiosa, maximè, quia pœnæ sunt multæ, & grauissimæ, quæ meritò requirent notitiam iuridicã delicti. Vnde obiter aduerto duo, vnum est, quod in illo textu ex vi illorum posteriorum verborũ

4. *exemplũ de occidentibus per assassinos.*

Corduba.

In dicto exemplo non infertur priuatio beneficij ante iudicis declarationẽ de delicto. sed nec excommunicatio.

Felinus.

etiam sentētia excommunicationis nō incurritur ante declarationem iudicis de delicto, quod est ibi speciale, quia particula ipso facto expresse limitatur per posteriora verba. Aliud est, quod licet verba illa vltima non adderentur, nihilominus priuatio beneficij non incurreretur ante sententiam ex vi priorum verborum, quia verbum, *Ipso facto*, non sufficit, & illud *liberè conferatur*, requirit actum hominis, & consequenter debitum ordinem per sententiam, saltē declaratoriam criminis.

16. *5. exemplū ex motu proprio Pij 4. contra committētes simoniam cō fidētialem, sed videtur pœna illa de priuatione instanta nec derogata consuetudine. Nauar.*

Quintum exemplū sumi solet ex motu proprio Pij IIII. contra committentes simoniam confidētialem, quem refert Nauarr. cap. 23. n. 110. & concedit, in eo casu contrahi hanc pœnam statim & sentit, legem illam obligare ad renūcianda beneficia ante omnem sententiam, quia Pontifex dicit, *Præsentium auctoritate priuamus.* Ego verò in tomo primo de Relig. lib. 4. de Simon. cap. 43. in fine, censui, pœnam illam non ita incurri ante sententiam declaratoriam criminis, vt cogatur quis se spoliare beneficio, aut fructibus postea perceptis, quia illa verba tantum continent sententiam condemnatoriam, & æquiualent simplicibus verbis *ipso facto*, & non additur expresse particula excludens necessitatem sententiæ declaratoriæ, & ita exemplū hoc videtur magis pertinere ad proximè præcedentem regulam, quam ad præsentem. Nunc verò attentius considerando initiū illius clausulæ de illa resolutione dubitare cœpi. Præmiserat enim Pontifex plures cautiones, & circunstantias, quibus facile concederet viam ad probandum in iudicio hoc delictum, etiamsi magna cautela, & solicitudine à delinquentibus occultaretur; & deinde subiungit. *Sed ne quisquam vana fiducia fretus non intendendi contra se iudicij, in crimine perseueret, omnes, & singulos, &c.* In quibus verbis apertè declarat Pontifex, voluisse omnino præcludere viam permanendi in tali delicto, vel committendi illud spe subterfugiendi iudicium, & consequenter pœnas, & ideo statuisse tali modo omnes illas pœnas, vt ad illarum effectum plane contrahendum nullum iudicium necessarium sit, & consequenter, nec sententia declaratoria. Ergo ne frustretur intentio Pontificis, & lex illa in hac parte vana, & inutilis reddatur, necesse est fateri pœnas illas omnino contrahi, & obligare ante omnem iudicis sententiā declaratoriam; quia hæc etiam sententia non fertur sine ordine iudiciario, & requisitis probationibus. Quapropter in rigore loquendo, & spectata mente legislatoris ita mihi dicendum videtur, & ita hoc exemplo rectè explicatur posterior pars huius regulæ. Probabile autem est, pœnam illam non esse in hoc sensu communiter receptam, & ideò fortasse esse illi derogatum in hac parte per communem consuetudinem, quæ tolerabilis iudicari potest, quia re vera pœna est valde rigorosa.

17. *6. exemplū de examinatoribus simoniacis. Conc. Trid.*

Sextum exemplum hic addo ex Concilio Tridentino sess. 24. cap. 18. de Reformat. vbi examinatores beneficiorū, simoniam in examine committētes, videntur ita priuari beneficijs prius obtentis, vt ad illa dimittenda statim in conscientia obligentur, quia ibi dicitur, vt absolui non possint à peccato simoniæ, *Nisi dimissis beneficijs, quæ quomodocunque antea obtinebant:* ibi enim apertè videtur loqui Concilium de absolutione à culpa in foro sacramentali, tum quia loquitur de absolutione à vitio simoniæ, non à censura; tū etiā quia si loqueretur de absolutione in iudicio externo, non diceret, *Nisi dimissis beneficijs* (quæ verba significant voluntariam dimissionē) sed diceret, *nisi ablatis beneficijs*, vtiq, per iudicem, à quo esset absolutio danda. Præcipit ergo Concilium, vt tales non absoluantur sacramētaliter, nisi dimissis beneficijs; ergo obligat illos in conscientia ad dimittēda beneficia, quia alias non posset præcipere, vt non absoluantur, quia si non tenentur dimittere beneficia, non peccant non dimittendo; ergo possunt agere pœnitentiā de priori delicto, & sufficienter disponi, vt absoluantur; cur ergo poterit illis negari absolutio? Nec enim dici potest, illā fuisse quandā reseruationem peccati, quia neq; ibi est verbū indicās reseruationē, nec reseruatio fieri solet præcipiendo simpliciter negationē absolutionis, nec cōditio illa adhiberi solet in similib⁹ legib⁹, nisi quia absq; tali cōditione homo nō potest bene disponi ad absolutionē, propter obligationem in conscientia, quam

quam habet, ad talem conditionem implendam: hanc ergo obligationem habẽt examinatores simoniaci ex vi illius legis: nam aliunde illam habere nõ possunt. Illa ergo forma puniendi planè inducit ipso facto hanc obligationem, vt sensit etiam lib. de Simon. cap. 58. nu. 3. *Lib. de simonia.* Vnde etiam videtur posse inferri, per illam legem priuari delinquentes beneficijs suis, quia possent aliàs in conscientia teneri ad illa dimittenda; nec actio dimittendi beneficium proprium solet directè præcipi, sed solum quatenus cõsequitur ex priuatione tituli, & carẽtia beneficij. Quod est quidẽ probabile, sed incertũ, quia non sunt ampliandæ pœnæ adeo graues, minusque onerosum est, vt quis solum obligetur dimittere suũ beneficium, quam vt ipso facto illo spolietur, cogaturque illud dimittere tanquã non suum, nec posset illud retinere sine noua oblatione, & titulo, neque fructus eius, si forte illos aliquo tempore percepit. Videtur ergo limitanda illa pœna ad vim verborum, & quoad hoc potest illud exemplum acceptari.

18. *1. Exẽplũ de Cardinalibus simoniacis in electione Põt. Conc. Lat. Iulio. 2.*

Septimum exemplum sumi potest ex vlt. Concilio Lateran. sess. 5. sub Iulio. II. vbi contra Cardinales simoniacos in electione Summi Pontificis fertur pœna priuationis beneficiorũ sub hac forma. *Eo ipso absque alia declaratione priuatus existat.* Circa quam formam non est nũc tractandum, an illa constitutio habeat nunc vim suam in illo particulari casu, vel vsu reuocata sit: (hoc enim in proprio loco actum est) sed inquiri non immerito potest, ac debet, an forma illa ferendi talem pœnam sufficiat ad obligandum beneficiatum ad spoliãdum se beneficio, illud renunciando ante omnẽ iudicis sententiam, & consequenter, an faciat fructus suos, si illud retineat, vel teneatur illos restituere in conscientia similiter ante omnem sententiam. Aliqui enim dixerunt, non obstante illo rigore verborum expectandam esse sentẽtiam declaratoriam criminis. Ita sentit Couarr. in 4. 2. p. cap. §. 8. num. 3. illati. 3. Fundatur, quia etiam post sententiam condemnatoriam, quando leges pœnales illam requirunt, non tenetur in cõscientia reus condemnatus priuare se suis bonis, aut illa reddere fisco, sed iudex debet exequi pœnam, cui reus non

Couar. ait expectãdã sentent. declaratoriã.

A potest resistere; ergo multo minus obligatur in cõscientia quis propter solam legem, etiam si maximè dicat, ante omnem declarationem, sed ad summum in foro exteriori poterit puniri, quia illã non seruat. Hoc enim vltimum etiam insinuat Couar respõdẽdo ad Syluestrũ, licèt non satis aperte loquatur. Vnde etiam indicat, si aliquid operatur illa particula, *Ante omnem declarationem*, esse in ordine ad forum externũ; non quoad obligationem conscientiæ. Atque hanc opinionem sequitur Vasq. 1. 2. disp. 168. cap. 4. num. 15. Solum quia plures leges B habent illam loquendi formam, essetq; nimis asperum, omnes illas ita interpretari. Quis verò sit effectus illius particulæ ne inaniter in lege posita videatur, ibi non explicat, sed explicaturum promittit, non tamen inuenio ab ipso declaratum, nisi fortasse id intendat in loco infra citando.

Syluest. *Vasquez.*

Contraria sententia cõmunis est; nã à fortiori illam tenet cõmunis opinio Canonistarum suprà citata, & Nauarr. & Cordu. & maximè Castro; Imò etiam Soto dicto loco citato ad 8. fatetur, hãc esse vim illius particulę, *Ante declaratio-* C *nem*, confugit tamen ad pœnas conuentionales, & tandem dubitat de vsu, propter rigorem talium legũ. Expressius verò, magisque in particulari hanc opinionem docuit Syluest. verb. *Assassinus*, in fine, & ver. *Emphyteusis*. Ratio verò est, quia illa verba ex vi particulæ, *Ipso facto*, continent sententiam condemnatoriam, & addendo alteram, scilicet, *Absque alia declaratione*, expresse excludũt necessitatem sententię declaratoriæ, & ita relinquitur condemnatio absoluta, & sine vlla conditione, vel mora; ergo D statim operatur, & perse exequitur talis lex pœnam, quam imponit. Probatur consequentia, quia nec deest potestas in legislatore, vt supra probatum est, nec voluntas, cum per illa verba satis explicetur, vt ostensum est.

19. *Communis sentẽtia opposita. Nauarr. Castro. Corduba. Syluest.*

20.

Et declaratur amplius, ac confirmatur, quia alias verba illa essent inania, neque efficerent quod significant; imò nec effectum aliquem moralem habere possent. Nam quod Couarr. respondere videtur, nimirum, in foro conscientiæ non habere effectũ, habere tamen posse in ordine ad forũ externũ. Hoc (inquã)

non video, quomodo subsistere possit. Quia multo minus potest quis incurrere pœnam in foro exteriori ante declarationem, quam in interiori, quia non potest iudex exequi pœnam in aliquem prius quam declare, & illũ cõmisisse delictum: & ita non solum ad id non obligatur, verum etiam nec iustè potest id facere, Reus autem ex se potest licitè, & per legem illam videtur obligari, nõ esset ergo vllius momenti obligatio, nisi esset in conscientia.

21. *Couarr. refutatur.* Diceret fortasse Couarr. particulam illam operari in ordine ad forum externum, non quia det licentiam iudici exequendi pœnam ante declarationem delicti, vt bene probat ratio facta. Sed quia facit, vt ante omnem declarationem delinquens censeatur incurrere pœnam, non quidem tunc exequendam, sed postea subsecuta declaratione. At hoc duobus modis potest intelligi. Primo vt ex vi talis legis delinquens postea puniri possit speciali pœna, eo quod statim, ac deliquit non soluit pœnam, vel nõ renunciauit beneficium nulla expectata declaratione. Et hic modus probabilis non est, nec sibi constãs; tum quia si ille reus non obligatur statim ad exequendam pœnam ex vi talis legis, nullaque expectata sententia declaratoria: cur debet postea puniri, quia id non fecit? vel si tenebatur ex vi legis, & ideo postea iuste punitur tãquam fractor legis, cur illa obligatio non erit in conscientia, cum per legem præcipientem imponatur? Deinde (quod caput est) in illis legibus non agitur de punitione talis morę in exequenda pœna, sed tantũ de imponenda tali modo pœna pro alio delicto, ergo ficta est, & voluntaria talis interpretatio. Quocirca licèt in similibus casibus possit fortasse iudex Ecclesiasticus postea punire beneficiatũ, qui post tale delictũ beneficiũ retinuit, & in illo ministrauit; hoc solũ erit ex officio suo, & alia pœna fortasse arbitraria, & ad hoc ipsum necesse est supponere obligationem relinquendi beneficium ex vi talis legis pœnalis, quod nunc agimus.

22. Alio ergo modo potest exponi, illũ priuari ante declarationẽ, quia postea declaratione sequuta, pœna retrotrahit à die cõmissi criminis, ac si tunc fuisset exequutioni mandata, atque hunc solũ effectum tribuit illis verbis Vasq. disp. 173. cap. 2. neque alium apud ipsum reperio. Mihi autem non satisfacit: nam hunc effectum habet lex ponens similẽ pœnam ipso facto, vel ipso iure, etiam si vlteriorem particulam non addat: ergo per hunc effectum non explicatur quid denuo faciat illa additio, *Absque alia declaratione*, vel *nulla monitione præmissa*. Nec enim dici potest, talia verba addi ad exaggerationem, vel maiorem declarationem præcedentis vocis ipso facto. Tum quia est contra manifestam intentionem legislatorum, qui optimè nouerunt, particulam, *Ipso facto*, iuxta cõmunem interpretationem vsu receptam, non excludere in his pœnis necessitatẽ sententiæ declaratoriæ, & ideò, ad excludendam illam addunt particulã prędictam, & rectè intelligitur ex dicto loco Concilij Tridentini Sessio. 23. cap. 1. de Reformat. ibi, *Nec tuta conscientia, alia etiam declaratione nõ sequuta, illos sibi detinere posse*: nihil enim aliud per illa interposita verba efficere voluit, nisi excludere necessitatem sententiæ declaratoriæ. Tum etiam, quia, vt supra dixi, illa interpretatio legum habet locũ, quando verba re vera sunt synonima, & alia ratione multiplicari non possunt in eadẽ lege: hic vero voces non sunt synonimę, & in omni proprietate intelliguntur addi propter proprios effectus, & significationes; ergo non sunt eludenda, & interpretanda, vt vana, & inutilia reddãtur. *Conc. Trid.*

23. *Couarr.* Fundamentum autem Couar. falsum sumit: nam vt ostendam capite sequẽti in his etiam pœnis, quæ per iudicem imponendæ sunt ex virtute legum, post latam sententiam tenetur reus pœnã exequi iuxta præscripta verba sententiæ, & iustam iudicis mentem, & hoc ipsum de lege dicimus, quando non solũ fert sententiam, sed etiam præcipit executionem; hoc autem facit per verba prædicta, vt declaratum est. Dices; quamuis demus, legem per illa verba, *Sit priuatus beneficio*, aut *bonis ipso facto, & ante omnẽ declarationem*, tollere dominium rei, aut beneficij, non tamen inde sequi obligare delinquentem in conscientia ad spoliãdum se re sua, vel beneficio, quia hoc est durissimum præceptum, & in eis verbis nec formaliter continetur, vt constat,

nec

nec virtute, quia possessio, & vsus rei aliud est à dominio, & ita potest quis retinere possessionem rei, & vsum quamuis dominio priuetur. Multi enim ita sentiunt fieri in confiscatione bonorũ, quæ per legem ipso facto fit. Et hoc modo habet sufficientem effectum illa particula ante omnem declarationẽ, quia ex vi illius statim vacabit beneficium quoad titulũ, & proprietatẽ, licet quoad possessionẽ, & vsum retineri possit.

24. Respondetur in primis, quidquid sit de alijs bonis temporalibus, in beneficijs Ecclesiasticis hoc non habere locũ & idem esse existimo seruata proportione in officijs publicis. Ratio autem est, quia beneficium Ecclesiasticum nõ potest in conscientia retineri sine vero titulo, qui autem priuatur beneficio, eo ipso priuatur verò eius titulo. Itẽ quia beneficium datur propter officium, qui autem est priuatus beneficio omnino, ita vt beneficium vacet, iam non potest licitè exercere officium proprium talis beneficij, & ideò non potest licite illud retinere, aut illo frui. Imò tales effectus sic facti, quando requirunt iurisdictionem erunt inualidi per se loquendo, & licèt sustineatur propter titulum colo ratum, possunt postea irritari, si alias irritabiles sunt, quia sententia retrotrahitur ad omnia, hæc autem sunt valde absurda. Item est ratio à priori, quia hæc beneficia non dantur principaliter propter recipientes, sed propter ministerium, & propter fideles, quibus ministrari debet, & ideò qui priuatur beneficio, remouetur ab illo ministerio, ac subinde illud amplius retinere nõ potest. Quæ ratio in quibuscũq; officijs publicis locum habet. Præterea sequetur absurdum de fructibus beneficij: nam vel illos faciet suos, qui sic retinet beneficium, vel non? primum dici non potest, quia nemo potest iustè accipere fructus rei non suæ, neque sine vero titulo potest quis facere fructus suos: si autem dicatur secundum; qui fieri potest, vt quis possit iustè retinere fructus non suos? Vel si nõ potest retinere, quomodo potest iustè accipere? Vel si neq; accipere illos iustè potest, quomodo potest iuste retinere beneficium, cui debentur tales fructus? Igitur si leges illę per verba prædicta priuẽt titulo, & dominio beneficij, profecto etiam obligãt in conscientia ad dimittendum illud, & hanc consequentiam in beneficijs omnes admittunt.

De alijs autem bonis fortunæ est magna quæsito, quam in materiã de Fide reseruamus vt supra dixi. Nunc ergo solũ dico, non esse de illis eandem rationem. Tum quia leges ciuiles, & canonicæ videntur ita interpretari pœnam illam, & concedere delinquenti naturalẽ retentionem talium bonorum, & vsum in suũ commodum, & sustentationem, quandiu non iudicatur de crimine, vt sumitur ex capite, *Cum secundum*, de Hæret. in 6. & ex l. vlt. C. Ad l. Iul. Maies. & expressius in l. Hispaniæ part. 7. tit. 2. l. 4. Neq; in hoc est repugnantia, & si demus dominium transferri in fiscum, transfertur enim sub ea cõditione, & limitatione, vt interim dum non profertur sentẽtia declaratoria antiquus dominus retineat possessionem naturalem, & administrationem, ac certum quẽdam vsum talium bonorum. Quod etiam non repugnat conditioni talium bonorũ temporalium, quæ ad priuata cõmoda possidentis ordinantur, & prauis etiam hominibus facile concedi possunt, in beneficijs autem Ecclesiasticis nunquam hoc leges declararunt, nec esset consentaneum illorum naturæ, & institutioni, vt declaratum est.

25. Cap. *Cum secundum.* *L. Hispan. part. 7. tit. 2.*

Ad fundamentum autem secundum eiusdem sententiæ respondeo, maius inconueniens esse, omnes leges sic loquẽtes ita exponere, vt inutiles fiant, & seueritatem fortasse ad cõmune bonum necessariã amittant. Deinde dico, licèt videatur durum, ita interpretari leges omnes ponentes illam particulã, tollerandum nihilominus esse, quia ita scriptum est, vt de legibus canonicis dicitur in cap. *In memoriam*, dist. 19. & de Ciuilibus in l. *Prospexit.* ff. Qui, & à quibus, eo vel maximè quòd leges punientes cum tanto rigore rarę sunt, & in grauissimis criminibus. Et prætetea in bonis temporalibus, quando omnia confiscantur, in iure ipso habent limitationem, & declarationem suprà explicatam; in alijs verò bonis beneficialibus poterit etiã prudens moderatio secundum rationẽ naturalem adhiberi, nimirum, vt hæc obligatiò fit per se, per accidens vero excu-

26.

excusari possit, seu impediri illius exe- A cutio, vel quando sine graui infamia, & publicatione delicti fieri non potest, vel quando necessarium esset ab statu cadere, & in graui necessitate pro vita sustentanda constitui: tunc enim licitum erit suspendere executionem, dummodo ad superiorem fiat recursus, vt remedium adhibeat, & beneficium, aut officium restituat, & pœnam cõmutet, aut temperet, quod sine infamia potest occultè fieri consilio viri prudentis, quo in similibus casibus semper vtendũ est.

CAPVT IX. B

Quæ obligatio oriatur in cõsciẽtia ad executionẽ pœnæ priuatiuæ ex lege imponente illam ipso facto, quando executio pœnæ actionem non requirit.

1. EX regulis superiori capite propositis prima cõmunis est omnibus pœnis priuatiuis, & ideò de illa iã nõ tractam⁹; secunda vero, & tertia tantum propositæ sunt de pœnis, quę licet proximè priuationem inducãt, in actione consummantur. Et ideo superest dubium, qua ex his regulis vtendum sit, in C pœnis purè priuatiuis, quæ ad plenam executionem nullam hominis actionẽ requirunt. De quibus certum à fortiori est, quod si in lege dicatur *ipso iure*, & addatur, *Absque alia declaratione*, vel quid simile, statim absque mora lex ipsa exequitur pœnam, quia potest, & nihil est, quod expectetur, vt probatum est. Dubium ergo solum est, an simplex verbũ, *Ipso facto*. sufficiát in his pœnis. Quæ distingui possunt, nam interdũ sunt quasi passiuæ vt esse ineligibilem, esse incapacem bonorũ, & similes, quæ tollunt pas- D siuam capacitatem, seu habilitatẽ; aliæ verò dici possunt actiuę, quę priuant voce actiua, seu reddunt inhabilem personam ad ferendum suffragium, ad eligendum, & similes.

2. *Regula generalis pro particula, Ipso facto.* De his ergo est valde recepta sententia, quoties lex pœnalis cum additione, *Ipso facto*, vel simili, imponit huiusmodi inhabilitatem, etiamsi non addat, *Absq; alia declaratione*; vel aliud æquivalẽs, inducere statim illam inhabilitatẽ ante omnem sententiam, etiam declaratoriam criminis. Ita tenent aperte Caieta. 22. q. 62. art. 3. Sylvest. Verb. *Assassinus*, Nauar. Cordu. & alij in cap. 1. de Constit. & Tiraq supra. Consentit etiam Medin. 1. 2. q. 96. ar. 4. & in his pœnis idẽ sentit Couarr. in 4. p. 2. cap. 8. §. 5. n. 8. loquens de incapacitate ad hæreditatem paternam, quæ illegitimis spurijs imponitur ipso facto per leges, quamuis illa non tam sit filiorum pœna, quam parentum. Idemque, ait in Regula, *Peccatum*. 2. p. §. 6. de lege, quæ in pœnam impedit acquisitionem dominij alicuius rei, vt ex Cõcilio Lateran. supra retuli, & ex Tridẽt, sess. 23. cap. 1. de Reformat. & simile habetur in sess. 22. cap. 3. & Soto lib. 10. de Iustit. q. 5. art. 6. non audet hoc negare saltem de impedimento pure passiuo: semper tamen reducit has pœnas ad cõuentionales, quia beneficia, vel officia dantur sub his conditionibus, Quod vt sæpe dixi voluntarium, & insufficiens est: tum quia illæ leges generaliter feruntur, etiam pro his, qui ante illas beneficia, vel officia obtinebant; tum etiã quia non pendent ex pacto, vel conuentione, nec illo intuitu feruntur, nec requirunt scientiam, aut consensum talis pacti, sed ex mera potestate legislatiua feruntur.

Sylvest. Nauar. Tiraquel. Couar. Medin.

Conc. Lat. Trident. Soto.

3. *C. Cum singula. Glossa. Motus Pij V.* Probaturque ex c. *Cum singula*, de Prębend. in 6. ibi. *Ex tunc eo ipso efficiatur ineligibilis*, & in fine. *Reddantur ineligibiles ipso iure*, vbi õnes intelligunt cũ Glossa, illã pœnam statim incurri, ita vt electio de tali persona facta nulla sit, & tamen inhabilitas illa, seu ineligibilitas nõ nascitur ex aliquo pacto, vel cõuentione, sed purè ex efficacia legis. Aliud exemplũ huius assertionis sumi potest ex Motu proprio Pij V. contra simoniacos, vbi recipiens beneficiũ per simoniam reddit inhabilis ipso iure ad beneficia, quæ pœna statim etiam incurritur ante omnem sententiam, vt proprio loco dixi, stante illa lege in sua vi. Huc etiam spectant canones, qui in pœnã alicuius delicti, vt vxoricidij, reddunt personam inhabilem ad matrimonium, vt constat ex cap. 1. & cap. *Super eo*. & cap. Significati de Eo qui duxit in matrimonium, quam polluit, &c. Verum est, in his iuribus nõ haberi particulã, *Ipso facto*, vel similes, sed ex effectu colligi inhabilitatem ipso facto, quia talia matrimonia censentur irrita, & ita illa iura non probant, an

alia

alia iura per ſolas particulas prędictas cenſeantur illam inferre.

4. *Præbendati ſine iuſta cauſa non promoti intra annum ad ordines ſuis præbẽdis ãnexos ex tunc priuantur voce actiua in capitulo ſẽtiunt.*

Præterea de priuatione quaſi actiua eſt optimum exemplum in Clemet. *Vt is qui*, de Stat. & qualit. vbi præbendati in Eccleſijs Cathedralibus, qui ſine iuſta cauſa non promouentur intra annũ ad ordines ſuis præbendis annexos, *ex tunc*, priuanturvoce actiua in capitulo. Quod intelligitur ante omnẽ ſententiam iuxta Gloſſam Cardinal. Bonifaci. & omnes, plura afferemus infra, tractando de legibus irritantibus contractus. Ratio denique eſt, quia hic effectus eſt aptus fieri integre, & perfectè per ſolam legem, & ita poteſtas non deeſt: voluntas autẽ legiſlatoris ſufficienter ſignificatur per illam vocem, neque eſt vllum iuridicum fundamentum ad limitandam illam. Itẽ quia in hoc videntur hæ inhabilitates comparari cenſuris, & irregularitatibus, nec ſufficiens ratio differentię aſſignari poteſt, neq; ex vſu aliud cõſtat.

Gloſſa. Card. Bonifacius

5. *Diſſentiunt Sotus, & Ledeſm.*

Ab hac verò ſententia diſſentit Soto lib. 1. de Iuſtit. q. 6. art. 6. ad 4. & lib. 4. q. 6. art. 3. circa finem. Ledeſm. in 4. p. 2. q. 18. art. 2 §. *Poſtremo hæſitat*, qui loquuntur de inhabilitate quaſi actiua ad ferendũ ſuffragium; tractant enim ſpecialiter de legibus vniuerſitatum, per quas pœna inhabilitatis imponitur Scholaſticis hoc, vel illud committentibus, & docẽt, tales pœnas non incurri, docec ipſi condemnẽtur. Et Ledeſ. quidem non addit expreſſè, *Licet lex dicat ipſo facto, vel ipſo iure*, ſed indefinitè loquitur, ſupponitque legem pœnalem nunquam aliter obligare ad pœnam, & eiſdem fere verbis loquitur Soto in poſteriori loco: tamen in primo vbi ex profeſſo rẽ tractat, aperte loquit̃ de legibus puniẽtib⁹ ipſo facto, & extendit ſermonẽ ad omnes electiones, & ſuffragia. Et præter rationes generales, quas ſupponit, addit aliam, ſcilicet, quia alias vix eſſe poſſet tutus aliquis electus, vel qui cathedram per ſuffragia ſcholarium obtinuit, quia multi electo ſuffragãtes fortaſſe inhabiles erãt ipſo facto, licet occulti. Hi vero auctores in primis excedũt, quatenus indicant, has leges in priori ſenſu intellectas, aut fore iniuſtas, aut omnino excedere poteſtatem legiſlatoris humani: hoc enim ſatis improbatum eſt in ſuperioribus, & ideò neceſſe non eſt, hic ad rationes ge-

Ledeſm.

A nerales reſpondere: hoc enim ſatis in ſuperioribus actum eſt. Deinde ratio, quam Soto addit non eſt magni momẽti. Negatur enim ſequela, & primo dici poſſet de occultis Eccleſiam non iudicare, & ideo merito approbari huiuſmodi electionem, ſeu collationẽ, & electum eſſe omnino tutum, & ſecurũ, quia non tenetur malum pręſumere, & præſertim contra ſe. Veruntamen etiam ſi electo conſtet, aliquem ſibi ſuffragantẽ fuiſſe inhabilem pœnali inhabilitate, & ſolum ratione illius cathedram obtinuiſſe; nihilominus dico, electionẽ fuiſ-

B ſe validam, quia licèt ille eſſet inhabilis re ipſa, & quoad ſe, nihilominus erat miniſter toleratus, & publica authoritate ſuffragium tulit, & ideo acta eius tenerunt, iuxta regulam l. *Barbarius*. ff. de Offic. Prętor. Et ſaltem, quoad leges Eccleſiaſticas imponentes hanc pœnã, habet in eis locũ moderatio Extrauag. *Ad euitanda*, vt ille cenſeatur prohibitus quoad ſe, non quoad alios, & ideo ipſe peccat ſuffragio ferendo, nihil vero nocet electioni quatenꝰ ad alios pertinet.

L. Barbarius. *Extrauag. Ad euitanda.*

6. *Fundamentum Auctoris.*

Ex quo poteſt communis ſententia

C confirmari, quia niſi ex vi huiuſmodi legis obligetur talis homo inhabilis factus ad non eligendum, ſeu ad non ferẽdum ſuffragium, inutilis eſſet talis lex ipſo facto impoſita quoad particulam, *Ipſo facto*: nullum enim moralem effectũ inde haberet, quod admittendum non eſt, vt ſupra oſtendi. Dices, etiam tunc operari vt ſufficiat poſtea ſententia declaratoria criminis ſine condemnatoria. Sed contra: nã tunc differentia erit verbalis, potius quam realis. Declaratur, quia tunc non poterit ſententia retro trahi, quia non poterit irritari ſuffragium iam datum, vel electio ratione

D illius facta, quia re vera fuit actus validus, vt oſtenſum eſt; ergo condemnatio non habet effectum, niſi ex quo fertur ſentẽtia, & quoad futuros effectus, quod pertinet ad ſentẽtiam cõdemnatoriam: & ita differentia erit de vocabulo, & vix etiam talis erit, quia vt notauit Simancas. tit. 9. nu. 163. nullus iudex profert ſententiã declaratoriam criminis, quin declaret delinquentem reum pœnæ legis, quod eſt condemnare; imo hoc requiritur ad Iuſtitiam ſententiæ definitiuæ, iuxta l. *Præſes*, C. de ſentent, & in-

Obiectiocũ reſpõſione.

ter

loquut. Vt ergo sit aliqua differentia in re, oportet, vt sententia retrotrahatur, & quòd illa retrotractio per se habeat aliquem effectum, quo puniatur delinquens à die commissi criminis, quod in genere pœnę locũ non habet; ergo oportet, vt habeat suum effectum, etiam ante sententiam declaratoriam. Accedit. quòd alias moraliter illa lex esset inutilis, tum quia sæpe non punit, nisi prohibendo, & inhabilitãdo ad vnum actum, qui ordinariè sit ante sententiam declaratoriam, & vix potest aliter fieri moraliter loquendo, quia hæ inhabilitates vix possunt sufficienter probari. At sententia postea lata inutilis esset, quia iã non habet locum dicta pœna, & alia nõ imponitur per legem, nec videtur posse imponi etiam arbitrio iudicis, quia ille non peccauit sic ferendo suffragium, quia non erat inhabilis, sed inhabilitandus; ergo iuxta materiæ capacitatem verisimillimum est, intentionem harum legum, quando addunt, *Ipso facto*, esse pœnam inferre ante omnem sententiam extra conscientiam ipsius personæ.

Quod autẽ diximus de valore suffragij, nõ obstante inhabilitate cõtracta, ipso iure, imprimis locum habet in actiua inhabilitate, non in passiua: nam rationes factæ non habent locum in eo, qui per legem ipsó iure factus est in eligibilis, vel inhabilis ad cathedram: nam ille non exercet actum aliquem publica authoritate, sed vt priuata persona suum commodum quærit, & ideo cum inique se se immiscat, non debet eius malitia illi suffragari. Vnde in illo etiã cessat altera ratio, quia licèt illa inhabilitas sit occulta; nihilominus quoad ipsum inhabilem, habet totum suum effectum, & ita facit electionem, vel prouisionem nullam, quia per hoc non nocet alijs, sed sibi, sicut de excommunicato, vel irregulari dicitur

Deinde quoad actiuam inhabilitatẽ debet id intelligi de inhabilitatibus pœnalibus, non de illis, quę tantum sunt ex defectu conditionum necessariarum, vt alicui detur potestas ferendi suffragiũ, vt est in hac vniuersitate, ætas quatuordecim annorum, habere cursum integrum iuxta morem vniuersitatis, audiuisse lectiones oppositorum, vel saltem sufficientem habere notitiam, seu informationem eorum, & ad hanc conditionem pertinet, vt opinor (quidquid Soto, & Ledesm. contradicant) conditio vt quis sit inscriptus in matricula vniuersitatis iuxta illius statuta: nam ille qui non est inscriptus priuetur suffragio non in pœnam prioris omissionis, sed quia tunc non se gerit, vt membrum huius cõmunitatis, & ideo ad illam nõ pertinet, electio eius, & idem est de similibus. Quoties enim inhabilitas est ex defectu cuiuscunque conditionis ex prædictis suffragium erit omnino nullũ, etiam si defectus sit occultus, quia illa inhabilitas non est priuatio potestatis prius habitę, vt sic dicam, sed est perpetua carentia nunquam acceptæ potestatis. Nam hæc potestas non est ab intrinseco, vt sic dicam, sed est ex concessione Principis, Patroni, aut superioris, qui illam non vult concedere nisi personæ habenti tales, vel tales qualitates, ideò sicut supra dicebamus de legato relicto sub conditione, ea non impleta, non obtineri, ita hic dicendum est de habilitate ad ferendum suffragium. Et hoc plane significat lex, cum dicit, qui non fuerit quatuordecim annorum, non habebit suffragium, seu *nõ ferà voto*, vt nostra habent statuta. Quæ eodem tenore loquuntur de alijs casibus.

Hinc autem difficile est discernere, quando inhabilitas sit pœnalis quando vero substantialis, vt sic dicam, & ex defectu conditionis necessarię: id tamẽ ex qualitate cõditionis, & materię discerni poterit, maximè tamen ex vsu. Illæ enim conditiones, quæ per se eo tẽdunt, vt persona habeat qualitates moraliter conuenientes, vt sit idonea ad talem actum, & sine quibus ei non datur ius suffragij, possunt censeri substãtiales; & carentia illarum non habet rationem pœnæ, sed cuiusdam inidoneitatis. At verò quando inhabilitas ponitur non obstante idoneitate personę propter actiones incongruas, & disconuenientes rectæ electioni, tunc censetur pœnalis. Quę discretio maximè perfici potest consuetudine, quæ est optima legum interpres. Et ita solent in hac vniuersitate distingui duplices inhabilitates, quas dam vocant iuris alias facti. Priores sunt quas ego substantiales voco, & fortè dictę sunt iuris, quia omnino impediunt

Soto. Ledesm.

7.

8.

9.

diunt obtinere ius ad ferendum suffragium, vel quia extra omne dubiũ inducunt ipso iure inhabilitatẽ, & annullãt actũ, vel quia nõ fundantur in facto personæ, sed in iure requirente talẽ conditionẽ vt essentialẽ in persona, vt sit capax suffragij. Aliæ vero dictę sunt facti, licet etiã per ius introductæ sint, quia in facto fundãtur, & ad illud cohibendũ positæ sunt. Et ideò de his posteriorib⁹ inhabilitatibus dicimus esse pœnales, ac subinde, licèt inhabilitent personã ipso facto, posse sustineri actũ, si alias ꝑsona habeat ônes cõditiones ꝑ se, & iure requisitas ad potestatẽ ferẽdi suffragiũ.

10. An vero in hac vniuersitate istæ inhabilitates, quæ dicũtur facti incurrãtur ipso facto, ita vt obligẽt personã ad abstinendũ à suffragio ante omnẽ sententiã declaratoriã, dubia res est. Quia partẽ negantẽ suadet, quod in statutis non habetur particula. *ipso iure*, vel, *ipso facto*; affirmantẽ verò suadet ille mod⁹ loquẽdi. *No sean votos*, non habeant suffragiũ, qui videtur æquiualens, & habere vim negationis de præsenti, seu imperij practici denegãtis, seu non cõcedentis ius suffragij. Et fortasse in rigore verborũ, & attenta serie capitulorũ omniũ sub illo titulo contentorũ, hoc posterius ꝑbabilius est: tñ si aliud habet cõsuetudo, sustineri potest; quia est interpres, & moderatrix legũ. Et cum hoc tẽperamento moneo esse accipiendã sententiã hanc, qua docemus inhabilitates has statim incurri ex vi legũ loquentiũ per verbũ, *ipso facto*, sci. nisi vbi aliud fuerit in aliqua lege cõsuetudine receptũ. Et hoc modo limitãda sũt, q̃ loquẽdo de particularib⁹ vitijs, & pœnis in alijs locis scripsim⁹

11. *De iuranti bus si fecerint contra statuta vniuersitatis in habilitãtia. Sotus. Ledesm.* Sed tunc occurrit aliud dubiũ, quod etiã Soto, & Ledes. attingunt, an scholaris v.g. sub iuramẽto à superiore interrogatus, an hoc vel illud fecerit contra statuta inhabilitãtia, teneatur veritatẽ respõdere etiãsi occultè fecerit, vel possit sine periurio negare, saltẽ quãdo nõ laborat infamia, nec habetur semiplena probatio cõtra illũ. Soto enim, & Ledes. supra, absolute respõdẽt nõ teneri, quãdo nec infamia præcedit, nec semiplena probatio, quia nõ interrogat iuridicè: supponunt enim, nõ incurrisse inhabilitatẽ ipso facto, & ita non posse iure repelli, donec legitimè conuincatur, & cõ

A sequenter nec posse interrogari iuridice, donec præcedat aliqualis probatio. At verò si supponam⁹ hanc inhabilitatẽ ipso facto incurri, necessariodicẽdũ est, subditũ à Rectore interrogatũ teneri ue ritatẽ cõfiteri, & ad mentẽ interrogãtis respondere sub periurij pœna, etiãsi nulla præcedat probatio, vel infamia. Ratio est, quia tunc nõ interrogat per se, & præcipuè ad punitionẽ, sed ad cauendũ peccatũ, & iniuriam tertij. Ille enim subditus supposita inhabilitate, & priuatione, vel suspensione, quã incurrit, peccat grauiter se immiscendo, & tendit ad faciendam alteri iniuriã, vsurpando iudiciũ, vel electionẽ ad se nõ pertinentẽ; ad hos autẽ fines habet superior ius interrogandi occulta, etiã si nulla præcesserit infamia; & subditus tenetur simpliciter veritatem fateri. Vt est certum in iure cap. vlt. de Clandesti. desponsal. cũ similibus, & est communis sententia Innoc. Panormit. & aliorum in cap. *Qualiter, & quando.* 2. de Accusat. Angeli. Sylues. & aliorum Summistarum verb. *Inquisitio*, & Nauar. in cap. *Inter verba.* concl. 6. n. 255. & sequentib. & tenet ipse Soto Relect. de Secreto, membr. 2. q. 6. concl. 3.

B

Mens Auctoris.

Innocent. Panorm. Angel. Sylvest. Nauar. Sotus.

C Quod si hoc fuerit graue onus, sibi imputet, qui se immiscuit, nã ante omnẽ interrogationẽ tenebat abstinere. Et declaratur in alijs inhabilitatibus iuris, quas nõ pœnales, sed substãtiales appellauim⁹: de illis enim interrogati electores tenẽtur simpliciter veritatẽ fateri, tũ quia agitur de cognitione necessaria ad legitimã electionẽ; tũ etiã quia intercedit ibi pactũ tacitũ, vt habeat suffragiũ qui tales cõditiones habuerit, & nõ alias; ergo ônes de his conditionib⁹ legitimè interrogãtur, ne iniq; se ingerãt qui ad illud munus nõ sunt admissi, nec ius habẽt eligẽdi, & ideo in his nõ est necesse, vt præcedat aliqua ꝑbatio, vel infamia, quia nõ agitur de illorũ punitione, sed de cauẽda iniustitia: ergo idẽ est dicendũ in cæteris inhabilitatibus, si verum est, ita esse contractas ipso facto, vt grauiter peccent, qui tale iudicium, seu suffragium vsurpant.

D

12. *Quãdo potest quis respõdere amphibologicè.* At vero vbi inhabilitas nõ est cõtracta ipso iure, donec ꝑ sententiã declaretur, probabilis est opinio Soti, nimirũ, subditũ sic interrogatũ de actu occulto, de quo nulla infamia, vel semiplena probatio

batio præceſsit,nõ teneri veritatẽ aperire,etiã ſi iuret,ſed vti poſſe âphibologia,reſpõdendo ad mentẽ ſuã,nõ ad mẽtẽ ſuperioris interrogãtis,quia tũc,qui fert ſuffragiũ ante ſententiã nõ peccat, per ſe loquendo,quia ſuũ ius retinet,dũ non iudicatur inhabilis, & ita iure ſuo vtitur ferẽdo ſuffragiũ;ergo nõ peccat. Nec obſtat dicere,quod per legẽ fuerit prohibitus,quia illa prohibitio nõ obligat illũ niſi per iudicẽ, & ita directe inſtruit iudicẽ,non obligat reũ,donec cõdẽnetur,atq; ita non peccat iuxta illam ſententiã;ergo nec tenetur reſpondere ſuperiori interrogãti ad mentẽ eius, & occultũ ſuum factũ aperiendo,niſi legitime interrogetur, quia pręceſsit infamia,vel ſemiplena probatio. Probatur cõſequentia,quia iam tunc illa interrogatio nõ tendit ad vitandã culpam, vel iniuriam tertij,quia oſtenſum eſt, nullã committi, etiam ſi ille ſuffragium ferat; ergo tendit ad punitionem; ergo debet in ea iuridicus ordo ſeruari.

13. *An prædictus tenetur reſtituere dãna nõ electo affirmãt Sot. Ledeſm. eſt tamẽ incertum.*

Addunt verò Soto, & Ledeſm. ſuprà quòd ſiquis iuridicè interrogeẽ,nõ ſolũ peccat, & eſt periurus negãdo veritatẽ ſed etiã tenetur reſtituere dãna,quę forſaſſe ob eã cauſam patitur non electus. Sed hoc ſecundũ valde incertũ eſt,& cõtrariũ fortaſſe eſt probabiliꝰ,ſuppoſito illo principio,quod ille nõ eſt inhabilis ipſo facto. Nã tunc ille negãdo veritatẽ nõ peccat contra iuſtitiã cõmutatiuam reſpectu eligẽdi,ſed cõtra obedientiam repectu iudicis,vel cõtra iuſtitiã legalẽ reſpectu reipublicæ, vel cõtra iuramẽtũ,& religionẽ.Neq;etiã ferendo ſuffragiũ poſt negatã veritatẽ ille peccat cõtra iuſtitiã,quia nõ amiſit ipſo facto ius ferendi ſuffragiũ,etiam poſtquã veritatẽ negauit, donec re ipſa cõdemnetur, quia illa eſt pęna ferẽda, vt ſupponitur; talis autẽ pœna non aliter incurrit. Et ideo reus, qui negando iniquè veritatẽ, euitat condẽnationem pęnæ alias ferendæ, non tenetur illam reſtituere, iuxta probabiliorem ſententiam, quam nunc ſuppono ex Nauarro in Sum.cap.18,nu. 49. & alijs modernis.

14. *Iuridice interrogatus tenetur reſpõdere niſi*

Alterũ vero de culpa regulariter verũ eſt, ſuppoſita interrogatione legitima, quia nõ poteſt dari bellũ iuſtũ ex vtraq; parte, & quia lex illa iuſta eſt, & non in vanũ tales interrogationes pręcipit;ergo obligat, ſaltẽ quando iuridicè fiunt. Hoc autẽ videtur intelligendũ per ſe:nã ex accidẽti poſſet à culpa excuſari, qui nõ poteſt reſpõdere verum ſine magno ſcandalo,vel infamia propria,vel inimicitia,vel alia ſimili graui iactura, & tũc licet interrogatio ꝓ ſe ſit iuridica; quia tamen ex accidenti reſpondens impeditur, licet reſpondeat, ſe non feciſse, habet locũ ſubintellecta interpretatio, ſcilicet,nõ ita feci,vt teneat ꝓpalare,& ita excuſaꝛ à mendacio, & periurio. In his etiã legibus contingere poteſt,vt in præſũptione fundẽtur,& ideo iuxta doctrinã ſatis receptã, ſi is, qui alias vere habebat ius ſuffragij,habeat animũ ſeruandi iuſtitiã,& fauendi digniòri, poterit excuſari ab obligatione confitendi ſuũ factũ occultũ,quia lex id iubens fũdatur in præſumptione, quæ tũc ceſſat, & intentio legis ſeruatur.Hęc tamẽ poſterior excuſatio moraliter non eſt admittenda.Quia illa nõ eſt lex propriè fũdata in præſumptione, ſed fundata in morali periculo,quod imminet reipublicæ,ſeu academiæ ex huiuſmodi ſubornationibꝰ,& muneribus, quibus electores corrũpuntur,&iuſtę electiones impediũtur,quod fundamentũ nõ eſt pręſumptũ ſed verũ,&licèt inparticulari ceſſet effectus eius,nõ ideo ceſſat obligatio legis. Ideoq;non excuſaturquis ab obligatione reſpondendi verũ,etiam ſi intentionem habeat faciendi iuſtitiam. Eo vel maxime, quod facile hi decipiuntur, & formant conſcientiam iuxta ſuum affectum, quem habent ad alteram partem propenſum.Prior etiam excuſatio,licèt in rigore ſufficiat, & contingere poſsit tamen moraliter loquẽdo rariſsima eſt, tum quia fere ſemper poteſt quis ſe ſubducere, & corã Rectore non apparere; tum etiam quia poteſt ita moderari reſponſionem, vt ad inhabilitatẽ confitendã ſufficiat,& infamiã non inducat, qua ſublata, alia incõmoda leuia eſſe ſolent.

15. *Teneri abſolutè ſcholares offerentes ſe ad ſuffragia ferẽda teneri fateri, ſiue præcedat infamia, ſiue non.*

Deniq;ſincere ſpectato tenore ſtatutorum,& legũ,& præcipue huius Academiæ ſentio,teneri ſcholares, qui ad ſuffragia ferẽda ſe offerunt, & corã Recto re præſentantur, veritatem fateri, ſiue præcedat infamia, ſiue non. Tum quia illa interrogatio nõ eſt primario ꝓpter punitionem; ſed propter morale bonũ cõmune reipublicę,& (vt ita rem expli-

cem)

cem) nõ oritur ex affectu iustitię vindicatiuæ, sed ex affectu iustitię distributiuę, & legalis, & hoc est satis, vt interroga tio sit iusta, etiã si infamia nõ præcedat. Quia non est necesse, vt semper interrogatio fiat ad impediendũ Peccatũ futurũ, sed satis est, vt fiat propter cõmunẽ vtilitatẽ, & ad tollendã materiam, & cõmunes occasiones peccatorũ. Vt bene notauit Nauar. in dict. c. *Inter verba*, cõcl. 6. n. 258. & 264. & 265. Tũ etiã quia lex illa indifferenter præcipit exigere iuramentũ, & sub eodem tenore in omnibus illis articulis, siue pertineat ad cõditiones quasi substantiales ad ius suffragij habendũ, siue ad alias, quæ tendunt ad cauenda mala, & occasiones iniustitiæ publicæ, & acceptionis personarum. Et similiter ponuntur pro omnibus personis, nulla habita ratione infamiæ, nec alterius ordinis indidicialis; ergo supponit illa lex, interrogationẽ illam esse iustã, & æquè posse omnes, & in omnibus casibus obligare, aliàs lex ipsa nõ esset iusta, quod dici nõ potest ergõ sicut tenẽtur ões respõdere veritatẽ in inhabilitibus iuris, seu substantialib⁹, quantũuis occultę sint, ita in reliquis. Tũ præterea quia sub hac lege, & cõditione admittũtur ões ad suffragiũ ferendũ, vt illis interrogationib⁹ vere respondeant iuxta mentẽ interrogantis (hæc enim sine dubio est intentio legis) & has cõditiones accipiunt electores sine vlla limitatione, vel discrimine; ergo tenẽtur illas seruare, vel non dare suffragium.

15. Vnde est magna differentia inter hãc interrogationẽ, & illam, quæ tendit ad vindictã: nã in hac posteriori, interroga tio, & respõsio est quasi coacta, & in malũ interrogati; illa vero prior est magis voluntaria ei, qui vult ferre suffragiũ, & per se ordinatur ad cauendã iniustitiã in electionib⁹, & ideò nõ est necessarius alius ordo iuridicus in hac interrogatione præter illũ, quẽ statuta præscribũt cui electores volũtariè subduntur. Nec etiã facilè addmittẽda est excusatio cõsuetudinis, per quã dici solet hic rigor taliũ legũ tẽperatus. Nã cõsuetudo illa videtur potius corruptela, qui est cõtra bonos mores, & præbet occasionẽ innumeris malis, nec etiam talis cõsuetudo censeri potest tolerata à Principe scien te illam: nam semper reprehenditur, & reprobatur, & si contingat, aliquẽ conuinci de mendacio puniẽ. Atq; hoc maximè obseruandum est, in grauioribus actibus, & transgressionib⁹, vt sunt emptio, & venditio suffragiorũ, & alia illicita pacta, & similia, quę valde corrumpunt iustitiam, & mores publicos; in rebus vero leuioribus vt sunt loqui, ingredi domũ, & similes facilius admitti posset probabilitas cõtrariæ sententiæ, maximè fauente consuetudine, quæ quoad hęc leuiora magis tolerata esse videtur.

Consuetudo cõtraria dicis est corruptela.

Quomodo admitti potest consuetudinis excusatio.

CAPVT. X.

Vtrum omnis lex pœnalis obliget reum ad pœnæ executionem saltem post sententiam iudicis.

HÆc quæstio videri potest pertinere potius ad potestatẽ, & vim præcipiẽdi explicandã in iudice, quã in legẽ: tñ quia sępe pẽdet ex sola lege, & semper ad illã cooperatur lex, ideo breuiter hoc loco explicabitur. Duo igitur distingui possũt in õni pœna, scilicet, pati, & agere. In passione videtur cõsistere pœna per se, ac formaliter de illa loquẽdo, vt pœna est, quia cõsistit in priuatione alicuius cõmodi; priuatio autẽ vt sic in passione, vel quasi passione consistit. 1.

Quod si aliquãdo pœnę positiuæ esse videntur, vt verberatio, & cõbustio, & similes non habẽt rationẽ pœnæ, nisi vt passiones, & receptiones quædã sunt, tali subiecto disconuenientes, & ideo nulla est pœna sine aliqua passione eius, quipatitur. Actio verò requiri solet quasi antecedẽter ad pœnam, & ideo interdũ inferri potest pœna per actionem transeuntẽ alterius sine cooperatione patientis, interdũ fieri potest à solo patiente quasi immanenter in se operante, aliquando ab vtroq; id est, partim à patiente, partim ab alio. Addit etiã Caiet. 2. 2. q. 62. art. 3. aliquãdo fieri sine vlla actione, vt in eẽsuris, irregularitatib⁹, &c. Et ita cõmuniter loquũtur alij. Siquis autẽ rectè cõsideret, sicut ibi nõ est actio physica, ita neq; passio, & sicut est passio quædã moralis, ita etiã est actio moralis, quæ est excõmunicatio actiua v.g. vel immissio talis inhabilitatis, &c. quæ in virtute est veluti quoddã præceptũ legis, vel homi nis imponentis obligationẽ abstinendi ab hoc, vel illo munere, fructu, vel cõmunicatione, vel etiã inhabilitantis personam ad aliquid. Et ita melius fortasse *Caietan.*

dicitur, hanc pœnam non postulare aliã actionem propter illam, quam lex, & sententia facere potest.

2. Primo ergo, quod attinet ad passionẽ pœnæ, nulla est difficultas. Dicendũ est enim, legẽ, etiam post sententiam latam non obligare per se, & immediate ad passionem, obligare tamen per se loquẽdo, ad sustinendã passionem pœnæ patientèr, & sine propria resistentia, vel obligare ad ea, quæ secum affert priuatio pęnalis semel illata. Priorem partẽ pono pręcipue propter pęnas, quę consistunt, in physica priuatione, seu passione. Et probatur facilè, quia pati, vt sic immediatè, & per se non cadit sub obligationẽ: nam obligatio cadit in actum liberũ; passio autem, vt sic, non est libera, nisi ratione actionis. Potest autẽ sub obligationem cadere non resistere passioni, seu ne passio inferatur. Et quoad hoc certum est, legem pœnalẽ obligare post sufficientẽ sententiam latam, quia tũc habet iudex ius exequẽdi sẽtentiã; ergo alter nõ habet ius resistendi, aliàs daretur bellũ iustum, ex vtraque parte. Loquor autẽ de propria resistentia positiua: nã impedire pęnã per fugam nõ est prohibitũ in conscientia, quando pęna corporalis, & grauis est. Dixi autem, *Post sufficientẽ sententiã*, quia debet esse iusta, & secundũ leges lata; aliàs nõ potest conferre ius ad sui executionem.

3. Vbi statim occurrebat quęstio, quid dicendũ sit, si sententia sit iusta in exteriori foro secundũ allegata, & probata, re tñ vera nõ habebat fundamentũ veritatis. Sed hęc quæstio magis pertinet ad potestatẽ iudicis, quã legis, habetq; pro prium locum in. 2.2.q.60.ar.5. & quæst. 67.ar.2.& q.96.ar.4. Vbi à cõmentatoribus tractatur, & Soto lib. 3. de Iustit. q. 4.art.5. Et de Censuris tractata est à nobis latè quantũ materia illa postulabat, tom. 5. disput.4. Sess.7.num.8.& seqnentibus. Videri etiam possunt, quæ suprà diximus de lege iniusta, & de vi, quam habere potest ad obligandũ. Resolutio ergo breuis est, quòd licet illa sententia per se non obliget reum ad executionem pœnæ, quando illam commode vitare, aut fugere potest sine publica resistentia, vel scandalo; nihilominus obligare ad parendum executioni iudicis, vel legis, quãdo sine re-

D. Thom. Sotus.

A sistentia violenta, vel scandalosa vitari non potest; hæc enim resistentia nunquam licet, quando sententia est iusta secundum allegata, & probata, quia tũc iudex legitimè vtitur potestate sua, cui subditus parere tenetur.

Secundo, nulla relinquitur quæstio de Pœna, quæ per solam actionem solius iudicis, aut legis inferri potest. Hoc patet, quia si pœna sit Physica, & efficienda per actionem iudicis, illum obligare poterit, aut ministros eius, non autem reum, nisi modo dicto in præcedẽti assertione. Si vero sit moralis priuatio, B siue fiat per solam legem, siue mediante sententia per se ipsam operante, vt in excõmunicatione, & similibus, ibi nulla est necessaria obligatio respectu solius passionis talis pœnæ, quam immediatè facit lex vel sententia, quia illa operatur etiam in inuitum. Vnde non est in potestate patientis, illi resistere: nam prolata sententia excommunicationis iusta per canones, vel homines, reus necessario relinquitur excommunicatus, nec potest resistere, licet maximè velit, & idem est in similibus. Ideoque quoad hoc non habet locum obligatio parendi, C quia vbi non potest esse resistentia, non est libertas in non resistendo, & ideo nec potest esse obligatio parendi propriè quoad receptionem talis priuationis. Ipsa tamen priuatio, seu censura, aut inhabilitas affert secum obligationẽ ad patiẽdas, vel exequẽdas alias priuationes, seu carentias, quæ aliquo modo pendent ex hominis libertate, & necessariam connexionem habent cum primaria priuatione, vt non communicare, non cõtrahere, & similes. Hoc etiã est per se clarum, quia quoad hæc pœna illa includit præceptum legis, vel D iudicis, in cuius obseruantia consistit executio talis pœnæ; sed tenetur quis obedire præcepto iusto; ergo, & exequi pœnam quoad hanc partem, & hoc satis cõstat ex dictis capite præcedẽti.

4. Tertio ergo superest quęstio, quãdo pœna, vel requirit actionem, aut cooperationem ipsius rei, vel saltem per illã fieri potest, an tunc obligetur reus ad operandum, vel cooperandum, saltem post sententiam iudicis. Multi enim affirmant, post latam sententiam teneri reum ad exequendam pęnam lege statu-

5. *Sentent affirmans teneri reum post sententiã latã ad exequendũ in se qñ actio nõ includit intrinsecã malitiã quod lex habet vim præcepti.*

statutam, si actio illa nõ includit intrinsecam malitiam, vel nisi hoc modo pœna reddatur iniusta, vt esset, se occidere, vel mutilare.. Tribui solet D. Tho. 2.2.q.62. ar.3. vbi negat teneri reũ ad pœnã ante sententiam, post sententiã vero iudicis condẽnantis ad pœnam dicit teneri, & eodẽ fere modo loquendi Caiet. ibi, clarius id docet. 2.2.q.69.ar.4. & Soto lib. 1. de Iustitia. q.6.ar.6.conclus.5. Castro lib.2.de lege pœnal.c.3. Nauarr. in Sũma cap.23.n 66. Ledesm. in 4.2.p.q.18.ar.2. Anton. Gom. 3. Variar. c,14.n.3. Cordu, dicta q.36. Feli. cũ Bald. & Anchar. quos refert in cap.1.de Constit.n.46. & plures adducit Tiraq. in l. *Si vnquam*, verb. *Reuertatur*. n.291. Ratio huius sententiæ est, quia lex habet vim obligandi ad pœnã pro ali quo tẽpore, vel statu, sed nullum potest esse magis opportunũ, quã post latam sẽtentiam iudicis (quid enim aliud spectã dum supereſt) ergo. Item quia sentẽtia, quam iustã supponimus, habet vim præcepti, sed subditus tenetur obedire superiori præcipienti; ergo.

D. Thom. Caietan. Castro. Nauarr. Sotus. Ledesm. Cordub. Felin. Baldus. Anchar. Tiraq.

6. Secunda opinio negat teneri reũ, etiã per sententiam dãnatum, exequi pœnam in se, vel actionẽ aliquam exercere, qua illã exequatur, vel ad illam cooperetur. Ita sentit Couar. lib. 1. Variar. c.2.n.10. & in 4. 2.p.c.6.§.8.n.10. illat.2. & nu.11. & tribuit Caiet. de quo iam dixi. Citat etiam Adri. Quolib. 6. art.1. illat.3. Sed ille apertè loquitur ante sententiam, & potius inferius refert Paul. in Clement. *Pastoralis*, de Re iudicat. dicentem, quod filij, quorũ pater incidit in crimen læsæ maiestatis, possunt subtrahere de bonis eius, & nunquã restituere. Ipse verò ait, *Sed hoc non assero*, sentiens teneri ad restituẽda illa bona, si pater de crimine dãnetur. Et ita ille Paul. videtur opinioni Couar. adhęsisse. Et pro eadẽ potest allegari. Deci. in c.1. de Cõstit. quia licet in illa postea non perstitat, quia putat legẽ pœnalẽ etiam ante sententiã obligare, nihilominus ex hypothesi tenet, quod si lex nõ obligat ante sententiã, neq; post sententiã obligabit ad pœnæ executionẽ, Solet ad hoc allegari c. *Suam*, de Pœnis, vbi Papa prohibet, ne quidam clerici in pœna molestentur etiã post cõdẽnationẽ. Ratio autẽ præcipua est quia ad officũ iudicis spectat, non tantũ proferre sententiã; sed etiã exequi reus autẽ nõ tenetur subire officiũ iudicis, nec fieri minister eius cõtra se ipsũ; ergo p sententiam nõ obligatur ad talẽ actionẽ sed ad solã passionẽ sine resistentia. Et ita soluit hęc sentẽt. fundamentũ præcẽdentis; tũ quia negat legẽ pœnalẽ inducere hãc obligationẽ, etiã pro illo tẽpore; tum etiam, quia putat, præter sententiã aliquid aliud esse expectandũ à iudice, scilicet, executionem. Vnde etiã negat, in sententia iusta includi tale præceptũ, sed solũ sustinendi pœnam, quod probari potest argumento quodã in superioribus facto, quia non plus potest præcipere iudex, quam lex, vel saltem non intendit plus præcipere, quia iudicat secundum legem, sed lex non præcipit actionem executiuam pœnæ; sed tantum sustinentiam; ergo.

Sent. negatiua quia exequi est iudicis. Couarru. Caietan. Adrian. Paul. in Clement. Pastoralis. Decius.

Cap. Suã.

Veruntamen controuersia hæc facilè cõponi poterit: nam si res ipsa distinctè explicetur, parua esse potest dissensio, nisi fortasse in vno, vel altero exẽplo diuersarũ pœnarũ. Primo ergo ex parte sẽtentiæ distingui potest inter sententiã condẽnatoriam, vel declaratoriã: nam de vtraq; potest quæri, an post illam latã oriatur prædicta obligatio. In hoc autẽ pũcto necesse est, vt ex parte legũ distinctio cũ proportione fiat. Nã si lex cõtinet tantũ pœnam ferendã, nec operari potest, nec locũ habere sententia tantũ declararoria criminis. Primũ patet ex dictis capite præcedenti: nã hoc specialiter operatur particula, *Ipso facto*; ergo illa defficiẽte, cessat effectus. Ratio etiã est euidens, quia sẽtentia tantũ declaratoria, vt talis est non præcipit aliquid de nouo, sed solũ dat publicã, & iuridicã notitiãdelicti; at neq; lex ipsa in illo casu præcipit, quia nõ fert pœnã ipso facto, vt supponimus; ergo non est, vnde oriatur obligatio. Secundum, autem, scilicet, nõ esse locũ tali sententię in eo casu, patet, quia in illo maximè locũ habet dictum suprà citatum ex l. *Præses*, C. de sentent. & interloquut. *Legem definitiuam non absoluentem, vel condemnantem reum pro iusta non haberi* In eo autem casu si daretur sententia purè declaratoria criminis, nec absolueret, nec damnaret, nec formaliter, vt supponitur, nec virtute, quia nec lex ipsa damnaret; esset ergo sententia iniusta; imò & ridicula, & adeo stulta, vt moraliter non sit possibilis.

7. *Mens & distinctio auctoris.*

8. Secundo aliter dicendum est, quando lex imponit pœnam ipso facto: si ex parte rei aliqua actio, vel cooperatio necessaria est, ad illam obligatur statim in conscientia post latam sententiam declaratoriam criminis. Probatur cõtraria ratione, quia licet talis sententia nõ præcipiat, lex tamen præcipit illa sentẽtia posita, seu pro illo statu, vt capite præcedenti declaratum est. Supponimus autem præceptum esse iustum, id est, pœnam esse talem, quæ etiam hoc modo imposita non excedit debitã moderationem, vel æquitatem humanam; ergo tale præceptum statim obligat. Vnde propter hanc causam nunquam illa particula ponitur in lege, nisi vbi pœna adiuncta talis est, vt possit, & licite, & conuenienter mandari executioni, & obseruari ab ipso reo; ergo signum est, legem intendere obligare eo ipso, saltẽ postquã sententia declaratoria profertur. Cõfirmatur, ac declaratur, nã si lex dicat, *ipso facto, & absq; vlla declaratione*, per se obligat in cõscientia ad executionẽ pœnæ, ergo quãdo ponit, *ipso facto*, solãq; sententiã declaratoriam requirit, non postulat aliam iudicis executionẽ, cum ab illo solũ sententiam declaratoriam criminis requirat; ergo post illam sententiam prolatam statim obligat reum ad executionem pœnæ.

9. *Obiectio Couarr.* Contra hanc verò assertionẽ obijci potest ex Couar. suprà, illat. 3. Nã etiam post sententiam condẽnatoriã, non tenetur reus pœnam exequi, nisi iudex illam exequatur: ergo multo minus tenebitur post solã sententiam declaratoriã, etiã si lex condẽnare censeatur, ipso facto. *Diluitur obiectio.* Respõdeo in primis antecedens nõ esse in vniuersum verũ, vt statim dicã. Quia verò interdũ potest esse verũ, vt etiam dicã, & inde potest argumentũ confici, addo, esse differentiam inter legẽ punientẽ ipso facto, & iudicẽ condẽnantẽ. Quod lex puniẽs ipso facto, statim præcipit quidquid necessariũ est ad executionẽ pœnę, solũq; permittit trãsgressori expectare iudicis declarationẽ, & nullũ aliud ministeriũ iudicis vult esse necessariũ ad talem executionẽ. Et quia lex semel lata semper eodẽ modo præcipit, ideò semper etiã eodem modo obligat post declaratoriam sententiam. Iudex autem dũ condẽnat, non semper vtitur eisdẽ verbis, & ideo nõ semper obligat, vel nõ obligat ad executionẽ immediate faciendã per actionẽ ipsius rei absq; alia executione sua, sed vno & altero modo potest cõdẽnare, vt iam dicam,

10. Quanquam autẽ hæc sit regula generalis de se, dubitari nihilominus potest an patiatur aliquã exceptionẽ, & in particulari solet quęri de pœna cõfiscationis omniũ bonorũ, an per eandẽ regulã obligetur reus in cõscientia ad illã exequendam statim, ac fertur sententia declaratoria criminis. Nã multi ex auctoribus citatis affirmant, vt Soto, Medin. Cord. Anton. Indicat Simanc. dicto tit. 9. n. 165. Nituntur in fundamentis positis. Alij putant, in hoc casu habere locũ priorẽ sententiam, Couar. & hoc magis sentit Simanc. n. 163. & mihi etiã magis probatur; tũ quia illa pœna est grauissima, & cõsequenter ille modus executionis esset nimis arduus; tum etiam quia in c. *Cum secundũ leges*, non imponitur hęc positiua obligatio, sed iudici datur potestas ad auferenda omnia bona à die cõmissi delicti post declaratoriã sententiam; tum deniq; quia hæc est cõmunis praxis, & consuetudo. Sed de hac pœna confiscationis in materia de fide ex professo tractamus.

Sotus. Medin. Cordub. Simanc. Couar. Simanc.

C. Cum secundũ leges.

11. Venio ad alteram partem de lege, quæ tantum continet pœnam ferendam, & de statu eius, in quo iam est per sententiam iudicis imposita. In quo pũcto oportet distinctionẽ adhibere ex parte pœnarum: nam quædam sunt corporales, aliæ pecuniariæ. Et inter corporales quædam sunt contra vitam, vel integritatem, vel grauem dolorẽ, & ignominiã inferunt, vt mors, mutilatio, & publica, acerba, & vilis flagellatio. Aliæ sunt, quæ in corpore, vel per corpus exercentur sine crudelitate, vt abire in exilium, domi contineri, peregrinari, &c.

12. *Reus condẽnatus ad pœnas corporales cõtra vitã, integritatẽ, bonorẽ, & grauẽ dolorẽ inferentes nõ tenetur ad propriã executionem qui aeſtimis violẽtis*

Primo ergo dicendum est, Reus damnatur ad priores pœnas corporales, regulariter non tenetur in conscientia ad propriam executionem earum, sed hãc debet facere iudex per ministros suos. In hac assertione fere omnes cõueniũt. Probari solet, quia non licet reo talem pœnam in se ipso exequi, quia esset, occidere, vel mutilare se, quod est intrinsecè malum. Sed hæc ratio, & dubia est circa has pœnas, quia in eis non legeret reus

vt

vt priuata persona, sed vt minister iudicis, & ideo non videtur esse hoc intrinsecè malum, de quo in 2.2 q. 64. & nõ est vniuersalis, quia aliæ sunt pœnæ corporales, quæ sine peccato possent ab ipsomet, qui punitur fieri, & tamen ad illas neque obligatur quis post sententiam, nec forsan obligari potest, vt est infamis, & publica verberatio, & si quę sunt aliæ similes. Ratio ergo est supra tacta, quia est nimis violentum, quod idem sit agens, & patiens in pœna tam acerba, qua igitur ratione hoc non imperatur per legem ipsam; eadem non præcipitur per sententiam. Et ita constat ex cõ muni vsu: nam in huiusmodi sententijs, verba passionem potius, quam actionẽ significant respectu rei.

13. *Data sententia potest reus extendere collũ, ascendere scalam, & cæt. aptando se morti recipiẽdæ.*

Dubitari autem solet, an dum iudex exequitur sententiam præsertim mortis, possit quis, vel teneatur aliquas actiones exercere, vt ambulare, ascendere, & extendere manum, vel præparare collum, &c. Aliqui absolutè negant, teneri ad aliquid agendum, sed solum ad patiendum. Et ratio esse potest, quia quidquid agat, cooperatur morti suæ, quod non licet, vel est adeò durum, vt nemo videatur posse ad hoc obligari. Maximè, quia nulla videtur actio rei necessaria ad executionẽ pœnæ v. g. mortis, quia si ipse non ambulauerit, vel ascenderit poterit per violentiam ferri; ergo vel non potest obligari ad aliquã actionem similem, quia cooperatur suę morti, vel certe non debet obligari, quia esset nimis acerba, & non necessaria obligatio.

14.

Communis tamen responsio est, neminem obligari ad eas actiones, quæ commodè fieri possunt per ministros iustitiæ, quia per se solum tenetur ad patiendum: ad aliquas verò actiones, quæ per alios commodè exerceri non possunt, & alioqui sunt necessariæ ad illum effectum, obligari, quia aliàs non posset iusta pœna executioni mandari. Vnde repugnare illis actionibus esset iustitiæ resistere. Neque moraliter censetur cooperatio ad mortem, quia est actio valde remota, & de se indifferens; id est, non intrinsecè afferens mortem, vt est actio ambulandi, ascendendi, &c. Vnde confirmatur, quia sic condemnatus potest tuta conscientia ex parte sua exhibere huiusmodi actiones, quia non continent intrinsecam malitiam, tum quia dici possunt exerceri ab ipso reo, non vt priuata persona, sed vt ministro iustitię, tum maximè, quia sunt actiones de se indifferentes, & propter bonum fieri possunt, saltẽ propter vitanda maiora incõmoda, & acerbiores coactiones, & propter vitandum scandalum, quod ex contraria resistentia nasceretur. Ergo etiam potest illa actio præcipi à iudice, quia potest prȩcipere actiones honestas, moraliter conuenientes ad executionem pœnæ, & quæ non continent inhumanam crudelitatem, vel acerbitatem; ergo ex vi sententiæ, & cõdemnationis censetur iudex obligare reum ad easdem actiones, cum morali, & ordinario modo ad executionem pȩnæ requirantur. Non est tamen hæc ratio ita accipienda, vt credatur iudex posse præcipere quidquid potest reus licitè exercere: hanc enim regulam non censeo veram, quia potest quis seuerius in se ipsum agere, quam possit cogi ab alio per iustum præceptum, vt potest quis damnatus ad moriendum fame nõ comedere, etiãsi fortasse ad id non possit obligari. Procedit ergo illa ratio in actionibus communibus, quæ & licitæ sunt, & non sunt nimis acerbæ, & crudeles, quæ autem hæ sint, prudenti arbitrio ex communi vsu, & sensu hominum iudicandum est. Aliæ verò quæstiones de possibili, an possit quis condemnari, vt se ipsum iugulet, vel vt bibat venenum, pertinent ad materiam de Homicid. 2.2. q. 64. vbi Soto, & alij, & Victor. Relect. de Homicid.

Sotus. Victor.

15. *Dãnatũ ad exilium in carcerationẽ flagellationẽvè moderatã; teneri ad executionem.*

Secundò dicendum est, reum iustè dãnatum ad pœnas corporales secundi generis, vt sunt exilium, detentio in carcere, flagellatio moderata, & honesta, ac similes, teneri ad exequẽdas, seu seruandas huiusmodi pœnas eo ipso, quòd per sententiam condemnatur. Est communis opinio, quam tenent omnes suprà allegati, & consentit Couar. suprà, & lib. 1. Variar. c. 14. & sequitur Dried. lib. 2. de Libert. Christian. cap. 6. Nauar. Comment. 4. de Regular. n. 65. Salced. in Pract. cap. 137. liter. B. Ratio generalis est, quia sententia iudicis condemnatoria, vel lex pœnalis post talem sententiam obligat in conscientia ad pȩnã

Couarr. Dried. Nauar. Salced.

impositam, quando non inuoluit iniustitiam, vel crudelitatem, aut aliquid simile, sed talis est in illa pœna dicto modo imposita, vt constat ex qualitate illius, & ex communi vsu, & iudicio hominum; ergo tenetur reus seruare, quia re vera est hæc intentio iudicis, & præceptum, quod imponit, est iustum.

16. Deinde declaratur discurrendo breuiter per aliquas ex illis pœnis. Vna est detentio in carcere, seu certo loco præscripto, quæ quidem pœna non indiget positiua executione, sed solũ priuatione alicuius actionis, vt est v.g. non egredi, aut non fugere ex carcere, & ex hac declaratione videtur clarum, posse hæc facilè præcipi. Et ita exercere contrariam actionem, esset resistere iudici iustè cogenti, quod nunquam licet, cap. *Qui resistit*. 2. q. 3. Denique talis pœna potest sine peccato obseruari; ergo debet. *C. Qui resistit.* Dices, hanc rationem non cogere, quia vt diximus, non solum est attendendum, an liceat, sed etiam an pœna sic imposita, sit humano modo tolerabilis: potest autem esse crudelis obligatio ad pœnã, non solum quando includit actionem, sed etiam quãdo includit acerbam cessationem ab actione, vt est obligatio ad non comedendum, vel non fugiendum, etiamsi instet mors. Dicendum verò est illam rationẽ procedere per se loquendo, & iuxta materiæ capacitatem: sic enim permanentia in certo loco, seu carcere, non est res adeò acerba, & grauis, vt non possit sub obligationem imponi, & tanto erit facilior, quanto latior fuerit locus, & paucioribus incommodis expositus. Secus verò esset, si esset carcer nimis acerbus, tristis, & insalubris; tunc enim durum esset obligare reum, sic condemnatum, ad non fugiendũ etiã si posset. Multoque durius id erit, si quis non solum detineatur, sed etiam nimis malè, & acerbè tractetur, ità vt paulatim ad mortem disponatur, vel certè cogatur ferre vitam doloribus, & afflictionibus plenam. Tunc ergo non obligabitur in conscientia ad ibi sua sponte permanendum. Et ideò credere non possum quod Nauarr. ait, damnatos ad *Nauar.* triremes teneri in conscientia ad non fugiendum, etiam si possint. Nam hoc nimis violentum est, & ad ministros iustitiæ spectat illos custodire. Excipio tamen casum, in quo fuerit data fides præsertim iurata; nam tunc iusta promissio seruanda est, & maximè est implendum iuramentum, iuxta ea, quæ latè dixi lib. 2. de Iurament. cap. 10. Et hac ratione specialiter possunt obligari religiosi puniti ad carcerem, ad seruandum illud, quia voto obediẽtiæ obligantur, & specialiter obligari possunt ad talem clausuram seruandam iuxta regulam, vel in pœnam iustam, & suo statui consonam.

17. Ex eisdem principijs iudicandum est de pœna exilij: ad illam enim obligari potest reus in conscientia, postquam cõdemnatus est, quia non habet iniustitiã, vel crudelitatem ex hoc præcisè, quod per actionem eiusdem hominis executioni mandetur; & ita fatetur etiam Couarr. cum cæteris. Oportet autem, vt *Couar.* per verba sententiæ hæc obligatio sãtis exprimatur. Nam si aliquis condemnetur, vt deportetur in exilium, non tenetur exire, donec deferatur, posteà verò tenebitur non redire intra tempus præscriptum. Si autem simpliciter cõdemnetur ad exilium, videtur vtrunq; præcipi. In quo attendendum maximè est ad communem vsum, & modum, quo solet talis pœna præcipi, vel executioni mandari, & ad promissionem, & pacta, quæ in hoc interuenire solent, & ad modum, quo leges loquũtur: inde enim facilè colligitur, quanta sit hæc obligatio. In vniuersum tamen loquendo, delatio extra territorium solet per coactionem, & ministerium iudicis fieri; cõmoratio autem extra regnum, seu non reditus ad illud solet sub obligationem imponi. Sicut è contrario in pœna carceris perpetui delatio ad locum constitutum solet esse coacta, seu per executionem iudicis, detentio autem sub obligatione relinqui. Regulariter enim facilius præcipiuntur hæ quasi priuationes, quam actiones, & ordinariè solent iudices constituere reos in statu (vt sic dicam) talis pœnæ, & illis imponere, vt sub illa permaneant. In rigore autem vtrunque possunt committere reo, præcipiendo illi, vt totum exequatur, quod etiam sæpe faciunt. Et licet addant cõminationem aliarum pœnarum, nisi priores obseruent, nihilominus etiam obligant in conscientia, quia præceptum est iustum, & comminatio pœnæ non minuit obliga-

obligationem, vt suprà dictum est. Altera pœna corporalis potest esse flagellatio moderata, & non turpis, neque infamis, & ad hanc etiam obligabitur reus post sententiam latam, si constet in eo sensu ferri, propter eandem rationem, quod talis pœna, vt proponitur, non sit per se iniusta, nec in humana. Non solet tamen talis pœna esse in vsu, nisi in religionibus, & aliquando in foro Ecclesiastico, vt in sancto officio Inquisitionis. Frequentius tamen mandatur executioni per ministerium personæ ab ipso reo distinctæ. Denique idem cum proportione dicendum est de pœna ieiunij, & similibus, quæ in Ecclesiastico foro interdum solent imponi.

18. *De pœna pecuniaria*

Tertiò dicendum est, in pœnis pecuniarijs facilius posse obligari reum in conscientia ad soluendas illas, eo ipso, quod condemnatus est, quando pœnæ sunt ordinariæ, & moderatæ. Ratio est, quia nec repugnantia, nec nimia difficultas in hoc inuenitur. Solum sunt attendenda verba sententiæ: nam si reus simpliciter condemnatur ad talem pœnam, satis erit, si illam soluat, quando fuerit postulata, vt Couarr. dixit, & mihi placet, quia pœnæ sunt leniendæ, vbi contrarium non constat. Vnde si absolutè condemnetur reus, vt ipse soluat, tenebitur sponte sua facere, quia est satis clarum præceptum, & iustum. Et in hoc re vera non dissentit Couar. à communi sententia. At hinc obiter colligitur, si reus post huiusmodi sententiam moriatur, non soluta pœna reali, teneri hæredem ad soluendam illam eo modo, quo reus tenebatur, quia succedit in eodem onere, Bald. in l. *Id, quod pauperibus.* C. de Episcop. & cler. q. 9. Castro dicto lib. 2. cap. 3. Quod autem dicitur in l. *Si pœna*, ff. de Pœnis, pœnam ad hæredem non transire, vel intelligitur de pœna corporali, vel de pœna, quæ non dum fuit debita, viuente reo, quia nondum erat sententia lata, nec per iudicem, nec per legem: tunc enim pœna etiam pecuniaria non transit ad hæredem. Sed habet locum alia regula, quod morte finiuntur delicta quoad humanum forum, iuxta cap. *Quorundam.* 23. d. l. 2. C. Si reus, vel accusator, &c. Solum quando pœna est ipso iure lata, & incursa ipso facto, potest agi post mortem ad declarationem delicti, & executionem pœnæ, vt fit in crimine hæresis, vt notant Castro lib. 2. de Iusta. hæret. punit. c. 19. & Simanc. de Cathol. instit. tit. 18. Etque expressum in cap. *Accusatus*, §. *In eo*, de Hæret. in 6. Vnde fit, vt etiam si post mortem innotescat delictum, & per sententiam declaretur, confiscentur bona, & auferantur ab hærede, quia cum illo onere ad illum peruenerunt, nisi per quadraginta annos bona fide illa præscripserit. Nam tunc titulo præscriptionis confirmatum est dominium, & illud onus sublatum, cap. *Si qui*, de Præscript. in 6. De qua re in materia de Hæresi latius.

Couarr. *Bald.* *Castro.* L. *Si pœna.* *C. Quorundam.* *Castro.* *Simancas.* *C. Accusatus.* *C. Si qui.*

19.

Ex his ergo sufficienter responsum est argumentis aliarum opinionum. Nam rationes primæ opinionis, probant nō excedere officium, & potestatem iudicis, hanc obligationem imponere. Ratio autem posterioris sententiæ ad tūm probat, aliquas pœnas esse ab hac generali regula excipiendas. Solū oportet pauca dicere de cap. *Suam*, quod immeritò ad præsentem causam adducitur. Nam in primis in illo non agitur de pœna ipso facto imposita, sed solum de secunda pœna (vt sic dicam) imponenda non soluenti priorem pœnam intra certum terminum, de qua solum dicitur, *Essetque pœna triginta librarum apposita, nisi eas soluerent in termino constituto.* Vbi nullus terminus additur significās impositiōnem talis pœnæ ipso facto. Vnde inferi° dicitur, *Eos in præfatis triginta libris tibi per delegatum iudicem condemnari obtinuisti.* Ex quibus verbis constat, auctores non tātum sentētiam declaratoriam, sed etiā condemnatoriam procurasse, & ita textus ille non potest applicari contra superius dicta de pœna imposita ipso iure per legem, & iam debita post sententiā declaratoriam.

C. *Suam.*

20.

Vltra hoc verò textus ille nullo modo facit ad causam, quia ibi non simpliciter reprehenditur Episcopus, quia petebat reum damnari in pœna imposita per legem, sed *quia veritate tacita literas contra clericos impetrauerat.* Nam pœna illa imposita illis fuerat, nisi intra certum tempus quadraginta libras soluerent; illi autem triginta tres soluerant intra terminum, & Episcopus occasione residuarum septem librarum contra eos impetrauerat literas, *veritate tacita* (vt ibi

ibi dicitur) tacenda nimirum solutionē triginta trium librarum, & simpliciter debitum tringinta librarū, vel aliquid simile narrando. Quæ fuerat manifesta surreptio, quia non erat æquum integrā pœnam postulare, cum tarditas in soluendo tantum in minima parte fuisset. Vltra hoc, fortasse ille Episcopus non declarauerat modum, & causam illius nouæ exactionis triginta librarum, scilicet, quod fuisset occasione alterius pœnæ non solutæ, sed solum quod clerici erant debitores illarum librarum, quæ erat noua surreptio, quæ colligitur ex illis verbis. *Quia igitur te non decet tantum Pontificalis modestiæ obliuisci, vt in honestis quæstionibus anhelando, desideres cum aliena iactura ditari.* Nam hinc colligitur, Pontificem non intellexisse modū illius quæstus, & non fuisse concessurum literas pro tali causa, si fundamentum illius sibi narratum fuisset. Et ideò quasi in pœnam surreptionis imponit silentium Episcopo quoad petitionem illius secundæ pœnæ triginta librarum.

21. Non potest igitur ex tali responso, colligi, non teneri in conscientia eum, qui damnatus est ad iustam pœnam, eā persoluere, sed potius inferri potest, illos clericos non fuisse iustè damnatos; tum quia sententia fundata fuerat in literis subreptitijs, tum etiam, quia non debebatur integra pœna pro tam leui parte non in tēpore soluta, & hoc multū indicat Gloss. ibi. Addo etiam, ex illo textu non posse absolutè colligi, esse iniustum, aut inhonestum agere contra aliquem ad condemnationem pœnę cō tractæ, ex eo, quod incidit in commissū, sed ad summum id non decere per similem subreptionem, vel propter tam paruam transgressionem totum petendo. Nam alias per se loquendo non est malum, nec semper indecens, agere contra alium ad solutionem pœnæ iustæ obtinendæ, vt videri potest in Fortunio tractatu de vltimo fine, illati. 18. Couarr. 2. parte quarta, capite sexto, §. octauo, numero vndecimo, Sarmient. libro 3. Selectar. capite 6. num. 4. & Nauarr. cap. 23. numer. 67. Simancas de Catholic. instit. titulo nono, num. 178.

Fortun. *Couar.* *Sarm.* *Nauar.* *Simanc.*

* * *

CAPVT XI.

Vtrum lex pœnalis obliget iudicem ad pœnam in ea præscriptam imponendam.

1. DVos respectus habet lex pœnalis, vnus est ad subditos, quorum facta prohibet, aut præcipit, de quo hactenus dictum est: alius est ad iudicem, de quo dubitatur, an imponat illi obligationem. Nam in superioribus solum diximus, pœnam legi apponi ad instruendum iudicem, & hoc sonant iura; ergo non est, cur addamus obligationem, quæ longè diuersa est. Præsertim quia in his legibus non solent apponi verba præceptiua respectu iudicū, sed tantum subditorum; ergo saltem vbi non fuerint expressa, non erit talis obligatio. Item quia si esset talis obligatio, non liceret interpellare pro reo, rogādo iudicem, & remittat pœnam, quia non licet petere, vt agat contra obligationem suæ legis: consequens est cōtra communem morem timoratorum, & religiosorum, quem fuisse à Sanctis, & antiquis Patribus obseruatum, constat ex Sozomæno lib. 1. Histor. cap. 13. vbi de sancto Antonio loquitur, & simile de D. Ambrosio refert Nicephor. lib. 2. Histor. c. 41. & Sozomæn. lib. 7. Histor. cap. 24. & de antiquis Monachis refert Cassian. collat. 14. c. 4. Constat denique ex D. Augustino Epistol. 54. 127. 158. & sequenti, & refertur in Decretis. 23. q. 5. cap. 1. & sequentibus.

Zozom. *D. Anton.* *D. Ambr.* *Nicephor.* *Cassianus.* *Aug.*

2. Nihilominus dicendū est, huiusmodi legem obligare iudicem, vt secundum illam iudicet, & puniat reum sufficienter de crimine conuictum. Est communis conclusio cum D. Thoma. 2. 2. q. 66. ar. 5. & q. 67. art. 4. tradit Soto lib. 3. de Iustit. q. 4. ar. 5. & sumitur ex Iurisperitis, quos statim referemus, & ex Arist. 5. Ethic. cap. 6. & 3. Politic. c. 10. Estque sententia D. Augustini lib. de Vera relig. cap. 31. & refertur in cap. *In istis*, dist. 4. *Non licet*, inquit, *iudici de legibus iudicare, sed secundum ipsas*, & Gregor. in cap. *Summopere*. 11. q. 13. *Diuina, & humana lex reuoluatur, & secundum quod ibi definitum est, proferatur sententia*. Ratio etiam reddi potest primò, quia si lex pœnalis imponat pœnam ipso facto, ad iudicem propriè non spectat pœnam imponere, sed sententiam

2. Legem obligare iudicem, vt secundum eā iudicet, & puniat reū sufficienter conuictū. *D. Thom.* *Soto.* *Arist.* *Aug. C. In istis.* *Gregor.*

tentiam super delictum proferre,& exe A cutioni pœnæ incumbere; vtrũque autem horum manifestè cadit sub obligationem iudicis. Primum quidem, quia tenetur secundum veritatem probatã proferre sententiam;secundum autem, quia est minister, & executor iustitiæ. Et quanuis hęc obligatio magis ex munere ipso,& lege naturali, quam ex lege puniente reum,oriri videatur,nihilominus etiam dici potest oriri ex tali lege, quia non nisi ratione illius determinatur obligatio exequendi talem pœnam, potius quàm aliam.

3. At verò si lex imponat pœnam ferẽdam,obligat iudicem,vt illam imponat &inde etiam sequitur altera obligatio, scilicet,vt post condemnationem illam exequi faciat, ne inutilis, & friuola sit condemnatio. Et ita hoc posterius per se notum est. Primum autem ostenditur quia lex imponens pœnam ferendam, etiam sub ea ratione est vera lex, & vt sic magis fertur ad iudicem, quam ad reum, adeò vt Castro suprà dixerit solũ habere rationem legis respectu iudicis, quia antequam ipse iudicet, nõ obligat in conscientia reũ, regulariter loquendo; ergo saltem necesse est, vt ipsum iudicem obliget ad imponẽdam pœnam; alias talis lex in ordine ad hunc effectũ, valde esset inefficax;ergo ita instruit iudicem, vt obliget etiam illum siue expressè siue tacitè: nam ex natura rei ad iudicem diriguntur verba legis. Secundò explicari potest ratio, quia eo ipso, quod lex taxat pœnam, tenetur iudex ex vi sui muneris ad imponendam illã. Probatur, quia tenetur seruare æquitatem in pœna imponenda, cum sit iudex iustitiæ;hæc autem æquitas resultat posita lege: nam ante illam solum erat æquitas naturalis, quam prudenti arbitrio discernere, & seruare tenetur iudex:posita autem lege,resultat æquitas legalis,quam etiam seruare debet,quia est custos, & executor legum, & quasi animata lex,

Per hæc igitur satisfactum ferè est 4. rationibus dubitandi in principio positis. Vt autem vltimam, & rem totam magis explicemus,aduertẽdum est,duo posse in hac æquitate pœnæ considerari, & distingui. Vnum est, vt pœna non excedat terminum præscriptum à lege. Aliud est, vt ab illo non deficiat. In primo horum est manifestior obligatio, quia non solum iustitia legalis, & obligatio proprij muneris respectu reipublicæ, sed etiam ipsa iustitia commutatiua respectu rei obligat iudicem ad vitandum illum excessum. Ratio est, quia non potest à reo iustè exigi plus, quam debeat, sicut neque à quolibet debitore; posita autem lege taxante talem pœnam,qui contra illam cõmittit,fit reus, & debitor talis pœnæ, & non maioris; ergo quicquid malivltra illam infertur huiusmodi reo,nõ est pœna, sed iniuria. B Vnde fit, vt in eo casu teneatur iudex, satisfacere,seu restituere reo damnum, vel nocumentum, quod ex illo excessu ipsi euenerit, quia iustitia commutatiua obligat ad restitutionem.

Dices, lex taxans pœnam non excludit prudens iudicis arbitrium, vt si ratione circunstantiarum viderit, reum esse dignum grauiori pœna,possit illam augere. Quod vsu etiam obseruari videtur. Respondeo,imò ad hoc præcipuè poni huiusmodi pœnas in legibus, vt nõ maneant arbitrariæ,sicut taxantur pretia rerum, vt tollatur arbitraria æstimatio, C saltem quoad augmẽtum pretij. Per hoc autem non tollitur, quominus si delictũ habuerit extraordinarias circunstantias, quæ illud atrox,vel grauissimum reddant, possit iudex prudenti arbitrio illas specialiter punire, quia dignæ sunt speciali pœna, & hoc non excluditur per legem,quæ loquitur de delicto,vt ordinariè committi solet, & nõ excludit prouidentiam ad bonum commune;& ad aliorum exemplum necessarium est,vt sumitur ex lege. *Quidquid ergo*, §. Pœna. ff. de His, qui notantur infam. vbi Glossa verb. *Oneraſſet*, id notat. L. *Quicquid. Glossa.*

D Circa diminutionem autem pœnę vlterius aduertendum est, quando esse pœnam legis, quæ in aliorum vtilitatem,& commodum cedit, vt est pœna pecuniaria,quæ interdum applicatur parti lęsę, interdum fisco, vel alijs. Aliquando verò pœna tantum est in vindictam ad satisfactionem reipublicę, & præseuerationem aliorũ, vt est pœna corporalis. Quando igitur pœna est prioris rationis, interuenit obligatio non solum legis, sed etiam iustitię ad non diminuendam illam. Quod maximè verum est, si talis

5.

6. *Obligatur iudex ad statuẽdam totam pœnam, quando secus, faceret cõtra ius tertij vt in pœna pecuniaria applicatæ parti læsæ*

talis pœna ipso facto per legem imposita sit: nam tunc acquiritur ius alteri, cui talis pœna per legem applicata est, quia post latam sententiam declaratoriam criminis, statim lex ipsa transfert ius in illum; ergo iniustitia illi fit, si tali iure priuetur. Idem autem esse existimo, etiamsi pœna legis non sit ipso facto, quia aliquod ius acquiritur alteri ad pecuniam illam, & iustè petit à iudice, vt illud sibi seruet, teneturq; iudex ex officio reddere illi ius suum; ergo cõtra illum iniustus est, si talem pœnam ei non applicet. At verò quando pœna tãtum est vindicatiua, seu corporalis, non intercedit hoc genus iniustitię respectu tertij, quánuis pœna minuatur.

7. *Remissio pœnæ vindicatiuæ, seu corporalis illicita quando contra commune bonũ*

Nihilominus tamen duplici aliá ratione illud non licet. Primò, quia est cõtra commune bonum, atque adeò contra legalem iustitiam, quod delicta maneant impunita, aut non satis punita, quia est moralis occasio, vt multiplicẽtur. Secundò, quia iudex ex officio suo, ac proinde ex iustitia tenetur obseruare leges iustás, quæ ad bonum commune ordinantur; imò & facere, & procurare, vt seruentur: lex autem quatenus imponit iustam pœnam, iusta est, & ad commune bonum necessaria; ergo. Tandem dici potest respublica, acquirere speciale ius in talem personam delinquentem, vt ab illa sumat iustam vindictam; ergo non potest voluntate iudicis illo iure priuari.

8. *Differentia cõmuniter tradita inter supremum iudicem, & inferiorẽ quo ad remissionem pœnæ licitam difficilis videtur in foro consciẽtiæ. D. Thom. L. Nulla iuris ratio. Sotus.*

Solet autem hæc generalis doctrina limitari, vt locum habeat in ordinarijs iudicibus; non autem in supremo Principe, vel Rege, quia illi licitum est, pœnam reo remittere. Docet D. Thom. 2. 2. q. 67. artic. 4. quem alij communiter sequuntur, & idem tradunt Iuristæ in leg. *Nulla iuris ratio*. ff. de Legib. Quæ doctrina in exteriori foro facilè admittetur, quia Princeps impunè id faciet; inferior autem iudex puniri ob eandẽ causam poterit, si in casibus non permissis id faciat. At verò in foro conscientiæ videtur difficilis ea differentia, & ita Soto suprà indifferẽter de vtroque loquitur, quia vel est sermo de remissione ex sola voluntate sine ratione, vel ex causa iusta; prior modus etiam Principi non licet in conscientia, quia suprà dictum est, legem iustam obligare Principem quoad vim directiuã; pòsteriori autem modo, etiam inferior iudex potest interdum remittere pœnam legis, vt notat Glossa citata in dicto verb. *Onerasset*, & Felin. multa referens in cap. 1. de Constit. nu. 49. & sumitur ex Decio ibid. lect. 2. n. vlt. Possunt enim occurrerè plures legitimæ causæ huius remissionis, quibus occurrentibus, iudicibus hæc potestas committitur. Vt sunt ętas ad tolerandam pœnã insufficiens, qualis esse potest senectus, & pueritia, vt patet ex l. *Diuus Adrianus*. ff. de Termino moto, & l. *Auxilium*. ff. de Minorib. ibi. *Nisi quatenus interdum miseratio ætatis ad mitiorẽ pœnam iudicem perduxerit*. In pœna autem pecuniaria causa remissionis solet esse paupertas, in l. *Illicitas*. §. vlt. ff. de Offici. præsid. Multũ etiam refert modus probationis: nam si reus non est omnino cõuictus, temperanda est pęna. Item modus peccandi considerãdus, vt si ex passione, & c. l. *Absentem*. ff. de Pęn. De qua re videri potest Felin. in c. *Qualiter, & quando*. 2. de Accusat. à n. 29. & latissimè Tiraquel. tract. de Pen. temperan.

Glossa. Felin. Decius.

Tiraquel.

9. *Verum discrimen inter Principem, & inferiorẽ iudicem. facilius nempe posse indulgere nõ pro mero arbitrio.*

Respondetur, vtrumque quidem verum esse, scilicet, & inferiores iudices posse iustis ex causis temperare pęnas, & Principem non posse mero arbitrio, & sine vlla prorsus causa indulgere peccantibus: nam sine dubio esset magnum reipublicæ nocumentum. Nihilominus tamen aliquod interuenit discrimen: nã facilius hoc facere potest Princeps, quam iudex: Nam inferior solum id potest, vel in casibus iure expressis, vel cõsuetudine receptis, aut certè per modũ epijkię, quando non est facilis recursus ad superiorem. At verò Princeps habet supremam potestatem, & ad interpretandam legem, & ad dispẽsandum, quotiescunque prudenter iudicauerit causam esse sufficientem, vel rationabilem. Vnde inferior iudex vix potest aliquãdo minuere pęnam, nisi quando etiam tenetur, quia nimirum lex, vel consuetudo disponit, vt in eo casu minuatur, aut ratio æquitatis necessariò id postulet. Princeps autem sæpè potest dispensare, etiam si non teneatur. Item aliquãdo potest iustè id facere in gratiam subditorum, vt se illis ostendat benignum, & liberalem, vt eos beneuolos, & obsequentes habeat. Sicut Pontifex sæpe cẽsetur

setur iustè indulgentiam concedere ob similem causam. Item potest facere remissionem in gratiam alterius Principis id postulantis: nam hæc beneficentia mutua necessaria est, & redũdat etiã in bonum commune. Item propter vtilitatem personæ, quæ deliquit, vel propter priora obsequia, potest interdum iustè cum illo in pœna dispensare. Et facile est alias similes rationes excogitare, quæ in inferioribus iudicibus non sufficiunt. Estque alia differentia, quod Princeps potest antecedenter, vt sic dicam, concedere priuilegium, vt aliquis non possit tali pœna puniri, quod non possunt inferiores iudices. Alia etiam notatur à Glossa, & Doctoribus citatis, quod iudex, licèt ante latam sententiã possit interdum illam temperare, post latam sententiam nihil potest, quia iam functus est officio suo. Princeps autem interdum potest, dummodò non redundet contra ius alteri quæsitum, seu in damnum tertij. Nam hoc non potest iustè Princeps inferre, nisi tantum interfit bono communi, vt propter illud priuari possit particularis persona iure suo.

10. Hinc ergo facilè intelligi potest, quid ad vltimam rationem dubitandi respõdendum sit. Nam in primis cauendum est, si pecuniaria sit pœna certæ personæ applicanda, vt illius remissio non procuretur cum detrimẽto tertij, quod vel sit iniustum, vel charitati non consentaneum. Vt enim dixit Ambros. 3. Offic. cap. 9. *Si non potest vni subueniri, nisi alter lædatur, commodius est neutrum iuuare, quam grauare alterum, ideoque in causis pecuniarijs interuenire non est sacerdotis, quia frequenter fieri non potest, quin alter lædatur. Sacerdotis ergo est nulli nocere, prodesse velle omnibus, posse autem solius Dei est.* cap. *Denique* 14. quæst. 5. Vnde Augustinus suprà, *In huiusmodi casibus* (inquit) *non cum iudice, sed cum alio tertio intercedendum esse, vt remittat pœnam.* Deinde in alijs pœnis, quæ tantum ad bonum commune ordinantur, habenda etiam est ratio boni communis. Nam si delicta sunt frequentia, vel delinquens obstinatus est, vel incorrigibilis, aut scandalosus vitanda est intercessio: ita enim est indigentibus subueniendum, vt iustitia non lædatur. Quomodò exponit Diuus Thomas 2. 2. quæstion. 62. artic. 4. ad tertiũ illud Exod. 23. *Pauperis non misereberis in iudicio*, scilicet, contra iustitiam, multoque minus contra commune bonum. Duo igitur iustè postulari possunt, vnũ est, vt si res fuerit aliquo modo dubia, mitior interpretatio fiat: id enim, & rationi, & regulæ iuris conentaneum est, cap. *In pœnis*, de Regul. iuris in 6. cap. *Aliquando* 26. quæst. 7. vbi inter alia inquit Chrysostomus, *Melius est propter miseri cordiam rationem reddere, quàm propter crudelitatem*, vbi Glossa limitat hanc regulam, nisi reus obstinatus sit, & incorrigibilis, & spem emendationis non præbeat; tunc enim etiam in casu arbitrario, rigore potius, quam benignitate cum illo vtendum est. Secundò, vt ait Diuus Augustinus suprà, generatim postulari potest, vt tantum de pœna remittatur, quantum intra latitudinem iustitiæ fieri potuerit, siue in grauitate pœnæ, siue in modo, aut tempore eius, vel in alijs circunstantijs, quæ frequenter ex voluntate iudicis pendent.

11. Posset autem hìc consequenter tractari, an iudex iniquè agens, remittendo pœnam legis, teneatur ad aliquam restitutionem, vel ratione nocumenti inde sequuti reipublicæ, aut tertię personæ, aut ratione carentię lucri, quod in pœnis pecuniarijs solet accrescere illi, cui talis pœna esset applicanda. Sed hæc quæstio pertinet ad materiam de Restitution. & de Offic. iudicis, ex quo nasci potest talis obligatio, si quæ est, & ideo illam remitto in 2. 2. quæst. 62. & 67. Deinde posset etiam inquiri, quãdo pœnæ multiplicantur in distinctis legibus, an sint omnes imponendæ, seu exequendæ, vel altera tãtum. Quod tractant Iuristæ, ad quos hoc magis pertinet, vt Barthol. in leg. 2. ff. de Vi bon. raptor. Anania in capite *Quod olim*, de Iudæ. Nauarr. in consil. 10. de Constit. & attingit in capite *Ita quorundam*, de Iudæ. Gloss. vltim. num. 24. 29. & 30. Breuiter tamen dico, si leges ipso facto imponant diuersas pœnas, tunc omnes incurri per idem delictũ, vel ante, vel post declarationẽ iuxta verba legis. Probatur, quia non est maior ratio de vna pœna, quam de alia; ergo vel neutra, vel vtraq; incurritur. Primum autẽ dici non potest, vt per se constat; ergo secũdum.

D. Thom. Exod. 23.

C. In pœnis. Chrysost. Glossa.

Aug.

Ambros.

Augusti.

Bart. Anan. Nauar. Glossa. Si leges ipso facto imponant diuersas pœnas omnes incurri per idem delictũ, vel ante, vel post cõtumaciã.

Nec etiam dici potest, incurri solam pę nam impositam à posteriori lege, quia posterior lex pœnalis non reuocat diuersam pœnam positam à priori lege, nisi vbi ex verbis, aut modo legis constat, hanc esse mentē legislatoris, vt suprà Nauar. ex multis tradit, & dicemus infra tractando de abrogatione legum. *Nauar.* At verò quādo pœna est ferēda per iudicē, Iuristæ frequētius dicunt, in arbitrio iudicis esse vnam, vel alteram pęnā legū imponere, non verò debere imponere plures simul. Quod etiā intelligendū puto, nisi sufficienter constet de mēte posterioris legislatoris, voluisse addire pœnam pœnæ, illas multiplicando, quod fieri sæpe solet ad coercendam delictorum frequentiam, & delinquentium contumaciam.

CAPVT XII.

Vtrum ignorantia excusęt pœnam legis.

1. DVpliciter potest quis excusari à pœna legis sustinenda, vel quoad executionem tantum, vel quoad reatum, & debitum, priorem modum attigimus capite præcedenti, scilicet, per dispensationē, remissionem in integrū, vel in parte, vel per cōmutationem. Ita enim re vera fit, quando delinquens cōtraxit totum debitum pœnæ, postea verò vel propter paupertatē, vel debilitatē virīū, aut alias iustas causas, vel non potest pœna executioni mandari, vel nō expedit, & ideo vel remittitur, vel commutatnr. De alio ergo modo dicendum est in præsenti, videlicet, quandō ex circunstātia, vel modo operādi excusatur quis, ne fiat etiā debitor pœnæ, vel saltē non tantæ pœnæ, etiāsi fuerit legis trāsgressor. Et quanuis ex pluribus causis possit hæc excusatio oriri, nihilominus quia ignorantia frequētius allegari, vel intercedere solet, ideo de illa in particulari dicemus, & per similitudinē rationis, poterit doctrina ad alias excusationes facilē applicari. Oportet autem nōnullas distinctiones ignorātię pręoculis habere, quę latius in 1.2.q.6. & 76. tradūtur. Nā ex parte modi est vulgaris distinctio ignorantiæ in probabilē, quę inuincibilis, & inculpabilis, & antecedēs dici solet, & in improbabilē, seu culpabilē, aut vincibilē, seu consequentē (cōcomitantem autē omitto, quia, vt talis est, mea sententia, neq; accusat, neq; excusat quoad exteriorē actū.) Solet autē ignorantia culpabilis distingui in affectatā, crassam, & generaliter vincibilē. Veruntamen de affectata non loquor, quia nihil excusat, omnis verò alia, si talis sit, vt non excusęt à culpa mortali, crassa, & supina in vniuersū dici potest: si autem solū habeat ad mixtam negligentiā venialē, nō est culpabilis, nisi secundū quid, rectęq; dicetur ignorantia leuis. Loquor autē Theologicè, nam Iuristæ in ordine ad aliquos effectus iuris aliter solent hanc ignorantiam culpabilem distinguere in illam, quæ ex lata, leui, vel leuissima culpa procedit, vt videri potest in Couar. in 4.2. p.c.6.§.8. n. 12. & in Reg. *Possessor.* 2.p.§.7.n.7. Quę distinctio nunc nobis necessaria non est. *Couar.* 2.

Vlterius ex parte rei ignoratę potest dari ignorantia, vel totius legis, & prohibitionis eius, vel solius pœnæ, vt quādo quis non ignorat esse prohibitum v. g. hodie comedere carnes; ignorat tamen aliquam censuram, vel pœnam esse illi peccato annexam. Et deinde quando ignoratur prohibitio ipsius legis humanæ, potest actus esse alias intrinsecè malus, vel diuina lege prohibitus, quod non ignoratur: aut potest tantum esse malus, quia prohibitus; ac proinde, si probabilis ignorātia humanæ legis interueniat, erit non malus, ac subinde bonus, vel indifferens. Deniq; nulla interueniēte ignorātia iuris, potest intercedere ignorantia facti, quia nimirū, opus non putatur esse tale, quale per legē prohibitum est. Hæc de ignorantia. De excusatione verò distingui potest, vtrū sit in foro conscientiæ, vel in externo, vel in vtroque simul. Et ad vtranque excusationem intelligendam, conferet animaduertere, an pœna sit ipso iure lata, vel tantum ferenda. 3. *Omnis ignorantia quæ excusat factū ne peccatū sit, excusat pœnā debitam in vtroque foro, per se, nisi aliud in lege exprimatur.*

His positis, est prima generalis regula. Omnis ignorātia, quæ excusat factū, ne peccatum sit, excusat etiam debitū pœnę in vtroq; foro. Est cōmunis sentētia Doctorum in c.2. de Constit. & videri potest Castro lib.2. de Leg. pœn. c.14. Tiraq. li.1. de vtroq; retrāct. §. 35. Glos. 4. n. 27. qui refert alios, & probatur ex d. c.2. de Constit. dicēte, *Quod culpa caret, in damnum*

dãnũ vocari non debet. & facit regula, *Ceſſante cauſa, ceſſat effectus*, cap. *Cum ceſſante*, de Appellat. Probatur etiam ex cap. *Apoſtolicæ*, de Clerico excommunicato miniſtrante, & cap. *Vt animarum*, de Conſtit. in 6. cap. *Propoſuiſti*. dist. 82. *Ignorantibus*, inquit, *non eſt venia deneganda*. Et idem ſumitur ex cap. *Si vir*. de Cognat. ſpirit. Vbi id notat Gloſſ. & ideo in l. vlt. ff. de Decretis ab ordine faciendis, dicitur, pœnam non imponi propter ignorantes, ſed propter ſcientes. Ratio à priori eſt, quia lex iuſta non imponit pœnam, niſi vt pœnam, ſed ablata culpa non habet locum pœna, vt pœna; ergo nec debitum eius; ergo talis ignorantia, quæ tollit culpam, excuſat omnino à pœna.

4. Statim verò occurrit inſtantia de lege purè pœnali; ſed ex dictis in ſuperioribus, facilè ſolnitur: nam vel illa nõ eſt rigoroſa pœna, ſed veluti pars diſiunctiui præcepti, & ideò incurri poteſt ſine culpa; vel eſt talis pœna, quæ ſolum requirit culpam ciuilem, & legalem. Vnde cum proportione etiam in illa locũ habet prædicta regula. Quia vt pœna illa debeatur neceſſe eſt, vt præcedat volũtarius actus, vel omiſsio contra legem. Quapropter ſi intercedat ignorantia, quæ culpam excuſet, aut excuſare ſufficeret, ſi actus eſſet prohibitus, illa reddit actum inuoluntarium, & ideò etiam excuſat illam pœnam. Atque ſimilis reſponſio applicanda eſt ad ſimilem inſtãtiam, quæ fieri poteſt de irregularitate, vel alia ſimili inhabilitate, quando non imponitur ſub propria, & rigoroſa ratione pœnæ, ſed propter indecentiam. Tunc enim excuſatio culpæ non impedit talem irregularitatem, quia non propter culpam, ſed propter ipſum factum imponitur. Regulariter autem quando actus, propter quem illa quaſi pœna imponitur, eſt opus ipſiuſmet perſonę, quę defectum contrahit, oportet, vt ſit illi voluntarius, niſi aliud in lege exprimatur: interdum enim ſine vlla voluntate propria, & propter factum alienum incurritur irregularitas, quæ nõ eſt pœna. Dices, etiam ſimili modo ſolet aliquando incurri pœna propter factum alienũ, non obſtante ignorantia eius, qui pœnã ſuſtinet, vt in ſimonia conſtat. Reſpondeo primò, regulam intelligi per ſe, & niſi aliud in lege exprimatur, quam limitationem expreſſè addit Deci. in dicto cap. 2. de Conſtit. lect. 2. n. 5. Secundò dici poteſt, etiam in eo caſu non incurri illam pœnam ſine culpa alicuius, vt in ſimonia, licèt ignoret accipiens, peccat fortaſſe, dans beneficium, vel interceſſor ſimoniacus. Quomodò enim actio erit ſimpliciter ſimoniaca ſine culpa alicuius. Tunc ergo pœna illa non ceſſat, quia nec culpa omnino deeſt. Quod verò redũdet pœna in eum, qui non peccat, eſt per accidens: redundat enim nõ vt pœna, ſed vt incommodum, quod tolerandum eſt propter commune bonũ, quia non ſine cauſa imponitur. Vnde ſi contingeret, aliquid ſimile imponi per legem etiam ignorãtibus omnibus, qui in facto interueniũt, ac ſubinde ceſſante omni culpa: tunc haberet locum limitatio; quanuis etiam tunc dici poſſet illã non imponi vt pœnã, ſed vt remediũ ad tollẽdas occaſiones, vel ad indecẽtiã vitandã, ſicut dictũ eſt de irregularitate nõ pœnali. Et ita in rigore nõ erit limitatio regulę, quæ de ꝓpria pœna loquitur.

Decius.

5. Dicam regulam non tenere in ignorantia iuris ſentiunt falsò.

Sed licet hęc regula in facti ignorãtia cõmuniter recepta ſit in vtroq; foro, nihilominus in ignorãtia iuris habet non nullã dubitationẽ. Nam aliqui auctores abſolutè negant, hanc ignorantiã excuſare. Ita ſentit Scot. in 4. d. 6. q. 8. & Turrecr. in c. *Quibus*, de Conſecr. diſt. 4. n. 8. Qui videtur maximè loqui de ignorantia iuris humani, quãdo cadit in actum prohibitũ iure diuino, vel naturali, quã dicũt non excuſare pœnã legis humanę. Generaliùs verò loquitur Gloſ. in c. vlt. de Verbor. ſignif. in 6. verb. *Scientes*, ex regul. 13. iuris in 6. *Ignorantia facti, non iuris excuſat*. Nihilominus regula data cũ proportione applicata, etiã in ignorãtia iuris locũ habet, vt latè oſtẽdit Caſtro lib. 1. de Leg. pœn. c. 1. ad fin. & lib. 2. c. 14. Idẽ ſentit Soto in 4. d. 3. ar. 9. & ad 22. q. 1. ar. 2. Couar. in Regul. *Poſſeſſor*. p. 2. §. 7. n. 7. Et declaratur breuiter in hunc modum: nã contraria ſententia vel fundatur in hoc quod ignorantia iuris nunquam eſt inuincibilis, vel in hoc, quod licèt ſit inuincibilis, non excuſat á pœna, neutrum dici poteſt; ergo.

Scot. *Turrecr.* *Gloſſa.* *Caſtro.* *Soto.* *Couar.*

Minor quoad priorem partem clara eſt, quantum ſpectat ad ius poſitiuum humanum; imò etiam quoad diuinum poſitiuum. Nam licèt fortaſſe in hoc

rarius contingat ignorantia inculpabilis, tamen neque repugnat, nec videtur esse nimis rara inter homines rudes. Quin potius etiam de iure naturali ostendimus suprà, interdum ignorari inuincibiliter quoad aliquas cõclusiones, quæ per se notæ non sunt. Et ratio omnium est, quia sæpè homo per se non valet scientiam omnium præceptorum consequi, & interdum, ac sæpe etiam deficiũt occasiones, vel opportunitates ad comparandam illam notitiam sine hominis culpa, aut voluntate, quia non habuit vnde, aut quomodò excitaretur ad illam notitiam procurandam. Dices; licèt fortè talis ignorantia aliquãdo non sit in se culpabilis; nihilominus est culpabile applicari ad opus cum tali ignorantia propter periculum transgrediendi. Respondeo facilè, in primis non semper intercedere aliam applicationem ad opus, præter omissionem actus præcepti. Deinde dicitur, quando interuenit opus factum ex ignorantia inuincibili, extendi etiam ignorantiam illam ad applicationem ad opus, quia neque de illo periculo cogitatum est, nec dubium aliquod de tali obligatione in mentem venit. Et ita facilè probatur altera pars minoris, quia ignorantia inuincibilis, etiam si iuris sit, excusat à culpa, quia excusat à voluntaria transgressione legis; ergo & à pœna, iuxta rationes factas pro conclusione.

7. Contingit autem interdum actũ prohiberi duplici lege, diuina, & humana, & humanam inuincibiliter ignorari, cum tamen diuina non ignoretur, & tunc homo non excusatur simpliciter à culpa, ideoque in eo casu probabile est, non excusari regulariter loquẽdo à pœna legis humanæ, in quo sensu Scot. & Turrecrem. loquuti sunt. Et ratio est, quia tunc non cessat causa pœnæ: lex enim humana non solum intendit punire transgressionem suam voluntariam, sed etiam culpam contra legem diuinã commissam. Item, quia scientia pœnæ, vt statim dicam, non est necessaria ad incurrendam illam. Sicque rebaptizans fit irregularis, etiam si ignoret legem Ecclesiasticam de hoc latam, si non ignorat inuincibiliter diuinam, vt latius dixi in tomo tertio. 3. part. disput. 31. sect. 6. Vbi etiam notaui, excipiendas

Scot. *Turrecr.*

A esse censuras, quæ non contrahuntur, quando lex Ecclesiastica inuincibiliter ignoratur, etiamsi aliàs actus sit malus contra legem Dei, quia requirunt contumaciam, vt sumitur ex cap. *Vt animarum*, de Constit. in 6.

Igitur illa regula iuris, si intelligatur quoad forum conscientiæ, debet intelligi regulariter, seu frequenter, quia ignorãtia iuris rarò est inuincibilis, quia vnusquisque tenetur scire leges ad se pertinentes, vt tradit D. Thomas 1. 2. quæst. 76. articul. 4. Et sumitur ex cap. 1. de Constitution. & ex leg. *Leges sacratissimæ.* Cod. de Legib. & ex leg. *Constitutiones*, Cod. de Iuris, & facti ignorant. Si autem illa regula intelligatur in foro externo (vt facilius exponitur) intelligitur secundum præsumptionem iuris propter iura proximè citata; & nihilominus si talis ignorantia sufficienter probetur inculpabilis (quod difficile est) etiam in illo foro excusabit à pœna, propter alia iura pro assertione allegata, quæ indifferenter loquuntur. Vnde etiamsi lex ponat pœnam ipso facto ante omnem declarationem, non tenetur quis in conscientia illam implere in eo casu. Quod si per iudicem condemnetur, quia deficit in probatione, & ipse sit certus in conscientia de sua inculpabili ignorantia, licèt exterius teneatur parere, tamen in conscientia non tenetur exequi pœnã, potestque illam omittere cauendo scandalum.

D.Thom. B C

Secunda regula est. Quando ignorantia non excusat à culpa graui, propter quam pœna legis lata est; non excusat simpliciter à pœna, nisi in lege addatur verbum, quod scientiam, aut dolum requirat. Prior pars communis est, tradit illam Panormitan. in capite secundo de Constitution. numer. 6. vbi Deci. lect. 1. numer. 8. Felin. numer. 4. Barthol. in leg. *Quod nerua*, ff. Depositi. numer. 20. & alij moderni relati, & referendi. Et sumitur ex leg. 1. ff. de legibus, vbi dicitur, non solum scientes, sed etiam ignorantes esse transgressores legũ, quod debet intelligi, quando ignorantia est vincibilis, quæ nõ excusat à culpa, quia non tollit omnino voluntarium. Vnde sumitur ratio, quia hæc ignorantia non tollit causam pœnæ, quæ est culpa, quia non tollit omnino voluntarium; ergo

Panorm. *Decius.* *Bart.* *Felin.* D

9. 2. regula.

ergo nec pœnam excuſat. Dixi autem A eſſe neceſſarium, vt talis ignorantia nõ excludat culpam, propter quam impoſita eſt pœna, quia interdum poteſt ignorantia nõ excuſare ab omni culpa mortali, & nihilominus excuſare à pœna, quia excuſat ab ſpeciali grauitate orta ex ſpeciali circunſtantia, quam peccati grauitatem lex principaliter punire voluit. Vt v.g. ſi quis adulteretur, inuincibiliter ignorãs matrimonium cõplicis, quãuis non ignoret non eſſe ſuã excuſabitur à pœna poſita contra adulteros, licèt in eo facto mortaliter peccauerit, quia illud peccatum tãtum eſt B in illo homine ſimplex fornicatio. Sic etiam, qui interficit hominem clericũ, ignorans inuincibiliter eſſe clericum, non tamen ignorans eſſe hominem, non incurrit pœnam canonis *Si quis ſuadente.* licèt aliàs homicida ſit, & canonem non ignoret.

10. *Exiſtente ignorantia craſſa integre ſarciendum damnum.*

Sed quæret aliquis, an hæc ignorantia craſſa diminuat ſaltem pœnam, eſto non excuſet à tota illa. In hoc duo diſtinguenda ſunt, ſcilicet, damnum ob eam cauſam alteri illatum, quod reparandum, & reſtituendum eſt, & propria pœna vindicatiua. Quoad primum non habet locum diminutio, ſed integrè reſarciendum eſt damnum, vt ſumitur ex l. *Quod nerua* .ff. Depoſiti. & l. 1. ff. Si mẽſor falſum modum dixerit, & bene Gloſa in lege *In actionibus*, ff. de In litem iurand. verb. *Non etiam*, & plura congerit Tiraquel. tractatu de Pœna temperan. cauſa. 14. Et ratio eſt, quia illa obligatio naſcitur ex iuſtitia commutatiua, quæ reſpicit æqualitatem rei ad rem. Loquendo autem de propria pœna, ſubdiſtinguere oportet, an contrahatur per legem ante omnem ſententiam, vel imponenda ſit per iudicem. Nam in priori caſu non habet locum diminutio, quia lex ipſa infligit pœnam, ſimpliciter, & ſine moderatione, & ſemper eodem modo loquitur, & ita nunquam diminuit illam; ergo nec reus, auctoritate ſua poteſt diminuere, tum quia ad hoc requiritur poteſtas publica, tum etiam quia eſſet ſuſpectus diſpenſator in propria cauſa. Quin potius probabile exiſtimo, quoties lex ponit pœnam ipſo facto, quamuis requirat declarationem iudicis, non eſſe in poteſtate illius diminuere pœnam, ſi abſolutè per ſententiam declaret, reum cõmiſiſſe delictum, quia tunc non ipſe imponit pœnam, ſed legiſlator, & fortaſſe hæc eſt vna ex potiſsimis differentijs inter ſententiam declaratoriam, & condemnatoriam. Atque ita videmus vſu ſeruari in pœna confiſcationis. At verò quando pœna eſt imponenda per iudicem, tunc poteſt in eo caſu illam moderari, quia cauſa minor eſt, & quia hoc ei iure conceditur, iuxta dicta in capitulo præcedenti.

Tiraq.

Non habet locũ diminutio in pœna impoſita per legẽ ſecus vero in imponenda p iudicem.

Ignorantiã ſolius pœnæ regulariter non excuſare eiuſdẽ pœnæ reatum.

11. Et ex hac regula colligitur, ignorantiam ſolius pœnæ regulariter non excuſare eiuſdem pœnæ reatum. Ita docet Couarr. ſuprà; & videtur neceſſariò admittenda à Doctoribus pro ſecunda regula citatis. Multi tamen nihilominus diſſentiunt, vt Ioan. Andr. in capite ſecundo de Conſtitution. in 6. & Felinus ſupra numer. 6. & alij, quos Couarr. refert. Quibus aſſentire videtur Menochi. libro ſecundo de Arbitris. cent. 2. caſu 185. numer. 45. dicens, legem requirere notitiam, quoad pœnam, non quoad commodum. Quod dictum probat Sancius libro tertio de Matrimon. diſputat. 36. num. 3. in fin. Fortaſſe verò C intelligunt de notitia legis quoad prohibitionem, vel præceptum, non quoad pœnam: ſic verò dubia erit pars alia de præmio, de qua in lib. ſeq. Mihi ergo videtur illatio facta neceſſariò colligi ex regula poſita. Quia ignorantia pœnæ quantuncumque ſit antecedens non excuſat culpam in tranſgreſſione legis, vt per ſe conſtat, quia vt lex obliget in conſcientia, non oportet, vt addat pœnam; ergo vt quiſpiam agat contra cõſcientiam, violando legem, non oportet, vt ſciat pœnam; illa ergo ignoran- D tia non excuſat culpam; ergo nec pœnam, quia non ceſſante cauſa non ceſſat effectus. Item quia illa ignorantia ad ſummum facit, vt illa pœna non ſit voluntaria; hoc autem nihil refert, quia pœna potius poſtulat, vt inuolũtaria ſit. Atque ita videmus ſeruari tam à Deo, quàm ab hominibus: puniet enim Deus æterna pœna etiam illos, qui ignorabant, ſuis peccatis deberi talem pœnam; & ab hominibus ſuſpenditur fur, etiamſi pœnam ignorauerit. Neque in contrarium video rationẽ alicuius momenti.

Ioã. Andr. Felin. Couarr.

Sancius.

menti. Dixi autem *Regulariter*, propter censuras, præsertim excommunicationis, de quibus est magna controuersia, an ignorantia censuræ excuset illam, quam tractaui in tom. 5. disp. 4. sect. 9. & dixi admittendam esse exceptionem: nã ratione contumaciæ requisitæ est ibi specialis ratio. Deniq́ue intelligendum hoc est per se, ac pręcisè: nam si ignorãtia pœnæ redundet in ignorantiam obligationis legis, quia nimirũ, existimat talis persona, legem nõn imponentem pœnam grauem, non inducere grauem obligationem, tunc iam illa ignorantia excusare posset culpam, & consequenter pœnam.

12. Dicti autem Iurisperiti in hoc differentiam faciunt inter legem puniẽtem actum iam damnatum, & legem de nouo damnantem, & punientem actum. Vt doctrina data procedat in priori, non in posteriori, sed non est necessaria distinctio, quia in vtroque casu ignorantia solius pœnæ non excusat illã, extra cẽsuras. Quia, licet lex puniat factũ aliàs damnatum, nihilominus punit illum, vt culpabilem simpliciter, sed hæc culpa non excusatur per ignorantiam solius legis punientis, ergo nec pœna. Item si eadem lex prohibet actũ aliàs non damnatum, & simul punit illum, qui committit illum actum vt damnatum per talem legem, quam vt prohibentem non ignorat, incurrit pœnam eius, licet ignoret eandem legem, vt puniẽtem sicut dictum est; ergo idem erit etiamsi actus damnetur per aliam legem, si talis damnatio, & malitia actus, non ignoratur. Patet consequentia, quia valde accidẽtariũ, & per accidens esse videtur, quod damnatio, & punitio fiat per eandem legem, vel per diuersas, quia lex non punit culpam pręcisè, & quasi formaliter, vt à se prohibitam, seu vt est contra suã prohibitionem, sed absolutè punit talẽ culpam. Sicut modo dicebamus de lege puniente furtum, & idem est de lege puniente simoniam contra ius diuinum: nã incurritur, licet quis ignoret pœnã, vel prohibitionẽ iuris humani. Eadẽq; ratio est de similibus. Nec video obiectionem alicuius momenti, & ita docet Panormit. in cap. *Anobis*, de sentent. excommun. & latius Deci. in dicto cap. 2. de Constit. lect. 1. n. 13. & alij multi, quos A Felin. suprà refert. Neque etiam oportet distinguere inter pœnam latam ipso facto per legem, vel per iudicem imponendam, licet ita distinguant Bart. & alij, prout refert, idem Felin. dicentes, pœnam lege latã ipso iure excusari per illius ignorantiam, non verò ferendam. Hęc enim distinctio nec iure, nec ratione fundatur. Rationes enim à nobis factæ generaliter procedunt. Et probant pœnam simpliciter latam, simpliciter etiam incurri, non obstante ignorantia pœnæ, quia hæc non excusat causam pœnæ, & ita non potest excusare pœnam, B vel pœnæ reatum.

Secunda pars assertionis posita est 13.
propter quasdam leges, quæ expressè addunt verbum *Scienter*, aut *præsumpserit*, aut *qui temere hoc fecerit*, vel aliud æquialens, quod dolum requirit, vt Iuristæ *Glossa.* loquũtur. De quibus legibus dixit Glossa citata cap. vlt. de Offic. delegati, verè *Scientes*, non obstante tali forma legis incurrere pœnam eius, qui ex ignorantia crassa illam violat. Idem tenet Glos. in cap. 1. de Cõsanguinit. & affinit. verb. *Scienter*, quas sequuti sunt multi, quos refert Tiraquel. in dicto tract. de Pœnis *Tiraq.* temperandis causa. 13. n. 22. Fundantur C in dicta l. 1. ff. Si mensor falsum modum dixerit, quæ dicit, ignorantiam crassam æquiparari dolo, & ratio esse potest, quia non excusat culpam grauem contra talem legem. 14.

Sed nihilominus assertio posita certa est, & pro materia de Censuris necessaria, quam ibi sequuntur communiter Doctores, præsertim Caietan. verb. *Caiet.* *Excommunicatio*, explicãdo ferè singulas *Nauarr.* excommunicationes, & Nauar. in Sum. *Tiraquel.* cap. 27. & dixi latè in tom. 5. disp. 4. sect. 3. à n. 9. & sequitur Tiraquel. supra n. 23. D & sequentib. referendo plures. Ratio autem est, quia pœnæ, vt in iure dicitur, leniendæ sunt potius, quam exaggerandæ cap. *Pœnæ*, de Pœnit. dist. 1. & l. *Pœnæ.* *C. Pœnæ.* *L. Pœnæ.* ff. de Pœnis. Sed quando lex addit talia verba, ipsamet moderatur pœnam, nec vult illam incurri, nisi, quando peccatũ habet talem circunstantiam; ergo non est extendenda, vt sine illa circunstantia incurratur. Et confirmatur, quia paulò superius dixi, quanuis ignorantia non excuset culpam mortalem, si excusat modum, aut circunstantiam, aut speciem

cię peccati, quam lex respicit, satis esse, vt excuset pœnam, quia re vera tollit causam eius; ita verò est in præsenti: nã peccare ex certa scientia, est circunstãtia, quæ multum aggrauat culpam, & iniuriam, quam grauitatem respicit lex, quando similia verba addit: ignorantia autem licèt sit crassa, excusat illam grauitatem, esto non excuset culpam mortalem; ergo id satis est, vt excuset pœnam talis legis.

15. Atque ita patet responsio ad rationẽ in contrarium. Nam licèt talis ignorãtia non excuset absolutam grauitatem peccati, excusat nihilominus ab illo modo grauitatis peccati, sine quo noluit lex peccatum punire, vt uerba dicta significant. Ad dictam autem l. 1. respondetur, spectando rem ipsam, & in conscientia, & quoad grauitatem culpæ, solam ignorãtiam affectatam æquiparari scientiæ, quia sola illa voluntarium directũ includit, vt bene notauit Glossa ex textu satis expresso in cap. *Eos*, de Tempor. ordin. in 6. Quin potius non defuerunt, qui dixerint, etiam ignorãtiam affectatam sufficere ad excusandam in simili casu pœnam legis, quia est minor, quam scientia, argumento cap. *Cum inhibitio.* §. 1. de Clandestin. desponsal. ibi. *Non expertes scientiæ, vel saltem affectatores ignorantiæ.* Quod sensit Crotus in cap. *Vt animarum*, de Constit. in 6. Sed re vera ignorantia affectata in iure æquiparatur scientiæ, quia, & sufficit ad directam intentionem, temeritatem, & præsumptionẽ: & includit scientiam saltem periculi, & dubitationis, & hac ratione quodãmodo videri potest, potius augere culpam, quam minuere, vt in 1. 2. Latius traditur. Secluſa ergo ignorantia affectata, alia crassa, & negligens nõ æquiparatur scientiæ. Illa vero lex 1. intelligenda est de æquiparatione non in culpa, vel pœna, sed in obligatione ad reparandum damnum inde subsequutũ: nam qui negligenter, vel ignorãter crassè exercet ministerium suũ, tenetur restituere dãna sequuta, non minus, quam si certa scientia fecisset. Quod ita benè explicuit alia Glossa in l. *In actionibus*, verb. *Non etiam.* ff. de in Litem iurando. Possũt etiam æquiparari in pœna impõsita ipso iure, quando lex non addit particulam *Scienter*, vel similes, sed simpliciter punit transgressores: at vero quando addit particulam, *Scienter*, nullo modo æquiparantur, nec incurritur talis pœna propter actum ex ignorantia crassa factum vt dictum est.

Glossa.

A

B

C

D

Tertia, & vltima regula est, Ignorantia, quę excusat culpam mortalem, licèt non excuset culpam venialem, excusat à pœna graui legis. Ita sentit Soto lib. 5. de Iustit. q. 1. ar. 9. ad finem, Medin. C. de Pœnit. tract. de Ieiun. q. de Necessitate seruandi ieiunium. Ratio est, quia talis ignorantia verè tollit causam, & fundamentum talis pœnæ, quia pœna grauis nõ solet imponi per leges humanas, nisi propter culpam mortalem, vt suprà dictum est. Vnde hic potest à fortiori applicari illud principium, Quod ignorantia excusans circunstantiam, quã respicit lex, excusat pœnam, & si maneat culpa mortalis: nam multò magis excusabit, si maneat tantũ culpa venialis, quia leges humanæ non solent ita punire veniales culpas, præsertim illas, quæ non fiunt directa voluntate, quales sunt illæ, quæ fiunt ex tali ignorantia. Vnde talis actus imperfecte voluntarius, & humanus dici potest: merito ergo excusatur sic delinquens à tali pęna. Secus verò esset si pęna esset leuis, quæ iustè in culpam venialem cadere possit: nam tunc verba legis seruãda sunt. Indevero oriri poterant variæ quæstiones de Censuris, & irregularitatibus, an propter veniales negligentias incurrantur. Sed illæ in locis proprijs tractatę sunt. Supererat hoc loco dicendum de interpretatione stricta legis pęnalis, sed hoc reseruamus in lib. 6. Vbi de interpretatione legis humanę dicemus. Reliquum ergo est, vt ad alias onerosas leges transeamus.

16. *Ignorantia excusãs peccatũ mortale excusata pœna grauis legis. Soto. Medina.*

CAPVT XIII.

An leges, per quas tributa imponuntur purè pœnales sint.

1. QVod hæ leges tributorum onerosæ sint, & inter odiosas computentur, notissimum est, tum ex communi sensu non solum iurium, & Doctorum, sed etiam omnium hominũ, tum etiam ex ipsis terminis, vt illos exponendo statim patebit, ideoq; ad hunc locum expectant, & merito tum lege pę-

nali coniunguntur, quia sunt adeo similes, vt earum differentiam prius explicare necessarium sit. Prius vero circa nomen tributi aduertere oportet, aliquos existimasse, illud deriuari à tribubus, vt, scilicet, quia pecuniæ olim tributim imperabantur, inde tributa sunt appellata. Alij verò putant è contrario tribum à tributo esse appellatam. Nam quia tributa exigebantur à singulis partibus, in quas totus populus diuidebatur, ideo partes illæ tribus sunt appellatæ. Et hoc videtur verisimilius sequitur Gregor. Lop. in l. 25. tit. 13. p. 5. Glos. 2. *Greg. Lop.* cũ Ioan. de Platea in Rubr. C. de Annon. & trib. Vnde etiam videtur verisimilius tributum à verbo, *Tribuo*, deriuatũ esse, vt sanxit etiam Vlpian. in l. *Ager. §. Stipendium.* ff. de verb. signif. Iuxta hanc autem vocis etymologiam quęcumque pensio, aut portio determinata, quæ alteri ex iure aliquo persoluitur, poterit tributũ appellari, lata, & generali significatione, siue pensio illa ad ius priuatum pertineat, siue ad publicum. Veruntamen iam vox illa siue ex vsus accõmodatione, siue per antonomasiã, significat pensionem publicam, quę ad Regios sumptus, seu communes Reipublicæ operas per singulos de populo distribuitur, & stata lege persoluitur. Sunt autem alia etiam nomina, quibus tributa significãtur, vt vectigal, pedagiũ, & similia, quæ quasi specificas rationes tributorum in dicãt; licet interdum generalibus vsurpentur, & ideo eorum significationes breuiter exponere necessariũ existimo.

2. *Tributũ diuiditur in reale personale, & mixtum.* *Reale quid*

Vt autem cõmodius fiat, oportet priꝰ distinctionem tributi adnotare, in reale, personale, & mistum, quæ sumitur ex l. vlt. ff. de Muner. & honor. Reale dicitur, quod pro rebus immobilibus, & de fructibus earum quotannis persoluitur quomodo decimę Ecclesiasticæ possunt dici tributa realia, quanuis nec sub hac voce comprehendi soleant, nec de illis nunc differamus, Solent igitur ita vocari pensiones quædam, quę penduntur Regibus, & Principibꝰ ex terris. & agris quę a principio ad eorum substentationem illis applicata fuerunt, ipsi vero in emphyteusim, vel feudum alijs ea donarunt sub certa pensione annua, quæ in iure ciuili solet *Canon* appellari quia certa regula, & lege præscripta erat, l. 1. C. *Canon, quid.*

A de Indictionibus lib. 10. Solet etiam hæc pensio appellari, *Vectigal*, & agri ei subiecti *Vectigales*, vt patet ex l. 1. & 2. ff. Si ager vectigal. Alia verò significatio huius vocis statim tradenda magis propria, & vsitata est. Personalia tributa dicuntur, quæ ratione tantum personę soluuntur, & vocantur *census*, iuxta illud Matthæi. 22. *Licet censum dari Cæsari, an nõ.* Nam census ille tributũ personale erat, propter quod imponendũ facta est descriptio, quam narrant Lucas capit. 2. & Acto. 5. vt probabilior fert sententia ex Iosepho lib. 18. Antiquit. cap. 1. & expositoribus ibi. Quod tributum generali B nomine tributi appellatur Lucę cap. 20 à Matthęo vero speciali, vel fortasse illę voces synonimę sunt respectu Principis licet respectu priuatorũ soleant distingui, vt notat Panormi. in cap. *Innouamus*, de Censib. nu. 3. quod solum pertinet ad vsum vocis, vt dixi. Propriè item personale tributum vocatur à Iuristis *Capitatio*, in l. vlt. §. vlt. ff. de Munerib. & honorib. & l. *Sacrosancta.* C. de Sacrosanctis Ecclesi. quia scilicet, per capita soluũtur. Mixta dicuntur, quæ pro rebus præsertim mobilibus, & personis soluuntur, huiusmodi sunt *Gabella*, quę soluitur de re- C bus, aut venditis, Hispane *Alcaualla.* Itẽ, *Vectigal*, quo nomine, in iure significat tributum debitũ ex mercibus inuectis in prouinciam, vel ex illa euectis, seu, quæ per pontes, aut portus vehuntur, iuxta l. *Vectigalia.* ff. de publican. & Vectigal, & l. *Ex præscriptione.* C. de Vectigal. Et ita distinguitur vectigal à tributo tãquam species à genere, licet interdum videantur confundi tanquam duæ species, vt apud Paul. Roma. 13. Cui tributũ, tributũ, cui *Vectigal.* Vt tributũ videtur significare pensionem debita ratione D personę, vel possessionis; Vectigal autem ratione mercium, vel rerum, quæ portantur. Et hoc habet etiam fundamẽtũ in iure l. 1. §. 1. ff. de Publi. & vecti. ibi. notat Glossa verb. *Pendant.* Ordinario vero vsu nomen *tributi* generale est, *Vectigalis*, speciale, quod solet etiam appellari, *Portorium.* l. 3. C. de Vectigal.

Alia vocantur *Angaria.* l. *His oneribus.* ff. de Vacat. & excusat. mun. & l. *Neminẽ*, C. de Sacros. Eccles. vbi Glossa, inquit, Angaria sunt, quæ sunt in operis personarũ. Alia vocãtur Pedagia, & Guidagia, 3.

quorum

quorum significatio nota est, & de illis videri potest Glos. in cap. *Super quibusdam*, de verbor. significat. Item Glos. in l. *Cum qui*. ff. de verbor. significat. vbi pedagium pro vectigali ponitur, vide etiã Sylvestr. verb. *Gabella*, in princip. Nauar. in cap. *Fraternitas*, à num. 41. Et de his posterioribus tributis sub nomine Pedagij dicitur in cap. *Quanquam*, de Censib. in 6. regulariter esse in iure reprobata, non quia semper iniusta sint, sed quia solent esse suspecta. Omnis autem hæc tributorum varietas, quantum ad præsens spectat, materialis est, sumitur enim, vel ex rebus, super quas imponũtur, vel ex fine, & causa impositionis: formalis autem ratio obligationis eadem est in omnibus, & ideo de illis tantũ generatim loquemur. Alij verò explicant illa tria membra ex parte oneris, seu pẽsionis alicui impositæ: aliquando enim est opus, seu labor personæ, & ideo personalis dicitur interdũ verò est res aliqua, vel vsus eius, vt pecunia, triticum, gallinæ, vel vsus equi, aut domus, nonnunquã vero vtrunq; includit, vt si quis certis tẽporibus teneat seruire Principi, persona, & sumptibus suis. Quæ explicatio habet etiam fundamentum in dicta l. vlt. Tamen etiam est valde materialis, & magis habet locũ in priuatis oneribus, seu muneribus, quam in tributis, quæ frequentius solent in pecunia exigi, quanuis aliquando etiam alia onera exigãtur, de quibus quod spectat ad iustitiam legum, eadem est proportionalis ratio.

Nauarr. Sylvestr.

4. Ex his ergo facile intelligitur, quæstionem propositam non habere locum in tributis realibus: nam vt benè dixit Nauar. suprà, sunt maximè naturalia, & præse ferunt iustitiam, quia exiguntur de rebus proprijs, & incõtractu iusto fũdata sunt. Et ideo leges, per quas talia tributa solui præcipiuntur, etiam si in illis addatur pœna, siue dubio purè pœnales dici nõ possunt, sed morales, sicut sunt aliæ de seruandis contractibus, & implendis promissis, & in vniuersum de reddendo debito, quod vnicuique ex iustitia debetur. Vnde etiam certum est, tales leges obligare in conscientia ad soluenda talia tributa, integrè, & sponte, & sine vlla diminutione, ac fraude; etiam si non petantur: Quia sunt debita ex iustitia cõmutatiua, quæ secũ affert hanc intrinsecam obligationem, nisi ex consuetudine, vel scriptura constet, aliã fuisse conditionem pacti, seu oneris rebus ipsis impositi: nam tunc illæ seruãdæ sunt, & ita de his tributis nihil amplius hic dicemus: pertinent enim ad materiam, de feudis, & alijs regalibus, vt vocant.

Obligatio est in conscientia ad soluẽd a tributa realia licet nõ petantur.

Circa alia vero tributa ratio dubitãdi esse potest, quia hęc tributa poni ordinariè solent sine verbo præcipiendi, sed statuendi sub aliqua conditione pœnali; ergo leges, quibus præcipiuntur merè pœnales sunt. Probatur consequẽtia, quia per talem conditionem indicatur, tributum non poni sub reatu conscientiæ, sed sub reatu solius pœnę. Vt supra de lege pure pœnali dictum est, Confirmatur, ac declaratur, quia interpretando has leges in hoc sensu seruatur æquitas iustitiæ, quæ ad talẽ obligationem necessaria est: hoc enim modo non defraudatur Rex pensione sibi debita, quia per adiectionem pœnæ compensatur sufficienter quidquid de bonis eius per denegationem tributi diminui potest; ergo pœna imposita est ad resarciendũ, vel potius vitandum nocumentũ Regis, quo cessante, cessat etiam obligatio in conscientia soluẽdi tributum, vel ex ipsa rei natura, quia nulla sit inæqualitas: vel ex intentione legislatoris rationabiliter præsumpta. Quæ præsumptio confirmatur: nam sic explicatæ leges tributorum, erunt moderatę, & tolerabiles, quæ in maiori rigore erunt nimis duræ, & fortasse iniustæ. Et pro hac sententia referri possunt auctores, qui dicunt, tributa non deberi in conscientia, prius quam petantur, quos cap. 15. referemus. Atque ita tenet apertè Angel. verb. *Pedagium*. num. 6. & possunt citari omnes, qui legem pœnalem negant in conscientia obligare sicut consequenter tenuit Nauarr. in Sum. c. 23. num. 60. loquens specialiter de vectigalibus, & portorijs. Declarat tamen, post quam aliquis cecidit in commissum, nõ posse res defẽdere vi, & armis, quia iustè impeditur, & punitur, posse tamen fugere, vel modo alio licito euadere, si potest.

5.

Nauar.

6. *Conclusio.*

Dicendum nihilominus est, leges tributorum ex genere suo, seu ex vi materiæ,

riæ, nec per se habere vt pœnales sint, neque etiam esse mere pœnales ex eo tantum, quod in eis pœna adijciatur, nisi ex verbis, aut circunstantijs legis aliud constet. Hanc doctrinam existimo esse communem, eamque late tradit Couar. in Regula, *Peccatum*. 2. p. §. 5. Eandemque supponunt omnes, qui dicunt, leges tributorum obligare in conscientia, quos infra cap. 15. referemus. Sensus autem est, nihil speciale in hoc habere leges tributorum, ac subinde sicut alias leges ita, & has posse tribus modis ferri, scilicet, per purum præceptū sine adiectione pœnæ, & præcipiendo simul, & adijciendo pœnam non soluentibus, & imponendo tributum sub onere tantum pœnę sine interpositione præcepti. Ratio generalis est, quia materia harum legū est capax omnium horum modorum, & nulla est ratio, ob quam aliquem illorū excludamus. Quod ita breuiter declaratur, & probatur, quia in lege tributi duæ partes distingui possunt, & debent. Vna est imperans, seu imponens tributum, alia est imponens pœnam non soluentibus tributū: hæc autē pars non est per se, ac necessariò coniuncta cum prima, sed pendet ex arbitrio Principis, vt per se notum videtur. Tum quia secūda pars est posterior, & re ōnino distincta à prima, & prior non pendet essentialiter à posteriori; ergo potest poni sine illa. Tum etiam quia posset lex cōminari tantū pœnam in genere non soluentibus tributum, nimirum, quod digne puniantur, nisi soluant, non taxando pœnam, sed relinquēdo arbitrio iudicis, sicut in alijs rebus non minus grauibus sæpè fit, ergo etiam potest nullam omnino mentionē pœnę facere, sed simpliciter imperare tributum: nam ibi implicitè includitur, trāsgressorem fieri reū pœnę, & posse puniri saltem arbitrio iudicis; est ergo possibilis ille prior modus, de alijs vero res est manifesta.

7. Hinc ergo aperte concluditur prima pars assertionis: nam leges tributorum ex genere suo, & ex vi materiæ suæ tantum habent, vt tributa imponant, vt declaratum est; sed vt sic nō sunt pœnales; ergo. Probatur Minor, quia licèt tributum sit aliquando onerosum, vel laboriosum, non tamē supponit culpam, nec transgressionem aliquam, etiam ciuilē, propter quam vindicandam, vel coercendam imponatur; ergo nullam habet rationem pœnæ; ergo ex hoc capite non habet talis lex, quod pœnalis sit. Confirmatur, quia multę alię leges possunt imponere grauiora onera, vel imperare res difficiliores, quæ non propterea sūt pœnales, vt in legibus militiæ, & similibus manifestum est. Denique materia talium legum est materia iustitiæ commutatiuę, continetque veluti iustū stipendium, seu subsidium reddendum Regibus ad substentanda onera muneris sui, iuxta illud Pauli, Roma. 13. *Soluite omnibus debita, cui tributum, tributū, &c.* Et rationē reddit, *quia ministri Dei sunt, in hoc ipsū seruientes.* Ideo enim (inquit) *tributa præstatis.* Ergo hæ leges, vt tales sunt, nullo modo possunt dici pœnales, sicut leges taxantes pretia rerum, vel stipendia operariorum, aut militum non possunt dici pœnales respectu eorum, qui talia stipēdia soluere coguntur, quia in eorum vtilitatem, vel cōmodum illæ res, vel munera fiunt, vel conferuntur.

8. Dixi, interdum tributū aliquod potest imponi in pœnam, vt recte docuit Victor. Relect. de Iur. belli. num. 57. & colligitur ex Deuter. 20. & patet, quia Rex potest punire ciuitatem rebellem, vel aliud regnum, aut rempublicam, quę iniuriam sibi intulit, postquam illam expugnauit; ergo potest iusto arbitrio eligere aliquod tributum, quod illi in pœnam imponat. Respondeo, nos formaliter loqui de tributo, vt tributum est secundum proprium finem, & quasi intrinsecam naturam eius, & sic manifestum est, non esse pœnam. Nihil tamen obstat, quominus similis impositio fiat, in pœnam. Tunc autem sequetur naturam pœnæ quoad obligationem, solum est considerandum in istis casibus, & similibus tributum non imponi propter delictum futurum, sed propter iam factum, & post iustam cōdemnationem, vt supponitur: & ideo ita obligari homines ad illud tributum soluendum, sicut obligatur reus ad solutionē pecuniarię pœnę, postquā ad illam est iuste condemnatus.

9. Ex his vlterius infertur, leges tributorum spectatas precise secūdum id, quod per se, & intrinsece requirunt, esse veras leges morales obligantes in cōscientia. Probatur, quia si lex hęc imperat tributum

tum sine adiectione pœnæ imponit necessitatem soluendi tributũ, & non imponit necessitatem pœnalẽ, quia vt supponimus, illam non exprimit; ergo imponit necessitatem in conscientia. Probatur vltima consequentia, quia alias esset lex inutilis, & inefficax: nullo enim modo cogeret transgressorem. Quia si non obligaret in conscientia, neque postea posset quis propter transgressionem puniri, quia neque sub tali conditione fuit posita. Secũdo quia lex superioris absolutè posita obligat in conscientia iuxta capacitatem materiæ, sed illa materia est capax obligationis rigorosæ: nam est materia iustitiæ, & iusti stipendij soluendi, vt declaratum est; ergo. Quin potius licet talis lex non cõtineret alia verba præceptiua præter taxam quantitatis soluendæ Principi in tributum, obligaret in cõscientia, quia debitum alendi, & sustentandi onera Regis, naturale est; ergo eo ipso, quod lex humana taxat quantitatem, & modũ obligat in conscientia ad seruandã illã, quia illud statim est medium iustitiæ, vt in alijs pretijs rerum, quę lege taxantur & in decinis Ecclesiasticis, quoad quotam taxatam per Ecclesiam est manifestum videre.

10. Iam ergo probatur secunda pars assertionis ex dictis de lege pœnali in cõmuni: nã adiectio pœnæ non tollit obligationem, quam eadem lex præcisè lata sine pœna induceret; Sed ostẽsum est, legem tributorum vt moralis est, præcisè latam obligare in conscientia; ergo licèt illi addatur pœna, obligabit per se ad tributum persoluendum, vel restituendum (cum contra iustitiam nõ sit solutum) absque vlla condemnatione, vel sententia, etiam si tunc nemo obliget ad pœnæ solutionem ante sententiam, iuxta generalem doctrinam datam de lege pœnali. Quæ non minus habet locum in legibus tributorũ, quam in alijs, suppositа paritate in verbis legis: nulla enim ratio discriminis excogitari potest. Declaraturque in hunc modũ, quia in tali lege mista, seu quasi cõposita ex tributo, & pœna ad diuersos fines ordinantur impositio tributi, & adiectio pœnę: tributum enim est ad sustentationẽ Principis, seu ad satisfaciendum naturali obligationi dandi stipendium iustũ laboranti in nostram vtilitatem; pœna verò est ad cogendum, vt prior obligatio impleatur, vel puniendum delictum, si omittatur; ergo licèt tributum sit iustum, & adæquatum fini suo, & obligatio eius integra maneat, iustè additur comminatio pœnæ, & executio eius, si culpa intercedat, vltra integram tributi exactionem. Sicut in pœnis conuentionalibus, quæ addi solent inter contrahentes, iuste exigi potest pœna à violatore contractus, etiam vltra interesse, & satisfactionem damni illati, vt suprà dictũ est. Idem ergo est in præsenti: intercedit enim veluti contractus inter Princi pem, & subditos, vt ille gubernet, hi verò ipsum alant per tributorum solutionem, & ad soliditatem huius contractus pœna potest adiungi, quæ non minuat vim, aut obligationem contractus, sed nouam coactionem adiũgat. Vnde etiã potest ita declarari, quia propter adiectionem pœnæ non conceditur libertas, seu optio vassallo, vt vel tributũ soluat, vel pœnam patienter sustineat, si illi imponatur: sic enim adiectio pœnæ nõ augeret efficaciam legis, sed minueret, quod plane est cõtra intentionem taliũ legislatorum; ergo addendo pœnam, nõ tollunt præceptum, sed confirmant, & vrgẽt illud; ergo semper lex per se obligat, licèt illi addatur pœna. Et re vera hoc est maximè consentaneum fini talis legis, & vt sic dicam, quasi connaturale illi, vt in puncto sequenti magis explicabo.

Adiectione pœnæ nõ datur vassallo optio vt l tributũ l. pœnam soluat licet: nõ repugnet dari legẽ sic ligantẽ sub disiunctione.

Supereſt ergo explicanda tertia pars 11.
assertionis, nimirum, quando ex verbis, & forma legis constiterit, mẽtem legislatoris esse, non absolute imperare tributũ, sed solum sub conditione, nisi quis malit fieri pœnæ obnoxius, seu (quod perinde est) sub disiunctione, vel soluẽdi tributum, vel pœnam ob non solutionem, si de illa feratur iudicium, substinere: tunc leges non obligare in conscientia determinate ad solutionem tributi, sed solum per modum pœnæ, seu simul cum illa, quando exigatur. In qua parte duæ includuntur. Vna est posse tributũ sic tantum imponi, & hoc est per se notum: nam pendet ex voluntate Principis, & non continet iniustitiam, nec rigorem, sed potius lenitatem, nam in eo videtur Princeps, potius ex parte cedere iuri

iuri suo, quam in aliquo excedere. Ac denique nõ magis repugnat hic modus legis in hac materia, quam in alijs: nulla enim ratio discriminis afferri potest, vt de alijs argumẽtati sumus. Altera pars est, quod posita tali lege, illa non obligat in conscientia statim, seu determinatè ad solutionem tributi. Et hæc etiã est euidens eisdem fere rationibus, tum quia obligatio hęc pendet ex voluntate Principis, ipse autem Princeps satis per talia verba declarat, nolle se obligare absolute, sed tantum sub prędicta conditione, seu disiunctione: tum etiã quia non est maior ratio de hac materia, quã de alijs: in alijs vero lex illa non obligat in conscientia, nisi modo dicto, vt suprà ostensum est; ergo neq; in ista.

12. Statim verò insurgit dubitatio suprà etiam de lege pœnali generatim tractata, an leges tributorum adijcientes pœnam, vt regulariter feruntur, intelligendæ sint iuxta hanc vltimam partem, vel iuxta secundam. Sed de hoc puncto dicemus plura paulo post in cap. 15. Nunc breuiter censeo, leges has pœnales imponentes tributa sub pœna, esse mistas, ac subinde per se obligare in conscientia ad solutionẽ tributi. Ratio est, quia verba legis ordinariè sunt prœceptiua, sicut sunt communiter in alijs legibus moralibus, quæ ad bonum regimen reipublicæ ordinantur, ideoque obligant in conscientia, non obstante adiectione pœnæ, Secundò, quia intentio talis esse præsumitur, nisi aliud certo constet morali certitudine, quia (vt dicebam) per pœnam volunt Principes augere efficaciam legis, non minuere. Et quia per se primo intendunt in effectu consequi tributum sibi, & communi bono reipublicæ necessarium. Vnde est tertia ratio, quia materia talium legũ maximè postulat huiusmodi obligationem, quia est materia iustitiæ, & in re grauissima, ac pertinente ad communebonum: imo necessaria moraliter ad reipublicæ cõseruationem, & gubernationem; ergo illi materiæ quasi debetur, & connaturale est prœceptũ per se, & absolutè obligans, & non tantum sub conditionali pacto sustinendi pœnã. quod est valde per accidens, & de se insufficiens ad grauissimum tributorum finem. Ideoque censeo, non esse regulandas has leges per illas, quæ sub pœna prohibent venari, aut ligna cædere, aut aliquid è regno extrahere: nam hæ prohibitiones, & similes sunt multo minoris momenti, ordinariè loquẽdo, & extra causas grauis necessitatis regni, & ideo ad illas sufficit illa coactio, vel compensatio quasi contingens per pœnam. Tributorum autem impositio, & solutio est per legem intenta tanquam per se debita, & necessaria reipublicæ, ac Principi, & ideò ex se postulat proprium, ac directum præceptũ, per se & absolute obligans, etiam si pœnę accumulentur. Quapropter non existimo sufficere, quod lex loquatur conditionali modo, si quis nõ soluerit tale tributum, tali pœna puniatur, vt illo modo intelligatur. Nam talis lex supponit necessario tale tributum esse debitum, & ideò moraliter nunquam ponitur illa conditionalis, nisi post impositionẽ tributi, quę fit per absolutum præceptum, vel saltem per taxationem quantitatis soluendæ, qua facta, naturalis lex iustitiæ obligat ad tributum soluẽdum, etiã ante adiectionem pœnæ; illa autem obligatio non adimitur propter conditionalem illam adiunctam, vt ex dictis cõstat. Illa ergo non sufficit in tali materia ad præsumendum, legem esse purè pœnalem, sed oportet, vt vel clarioribus verbis declaretur, vel ex alijs circunstãtijs, aut certa consuetudine colligatur.

Ad fundamentum ergo contrariæ sẽ- 13.
tentiæ respondetur, ad summum proba *Fit satis ar-*
re tertiam partem assertionis nostræ, *gumẽtis cõ-*
quia vero simpliciter procedit contra *trariæ sen-*
secundam, & intendit ex adiectione pœ- *tentiæ.*
næ inferre ablationem absolutæ obligationis in conscientia, respondetur, negando hanc consequentiam. Quia non est hoc necessarium ad æquitatem iustitię, vt ostensum est, quin potius ad prouidendũ sufficienter iustitię, & æquitati, quę debet seruari inter Principẽ, & subditos, necessarium est, vt subditi simpliciter, & absolute obligẽtur in cõscientia ad iusta tributa soluenda, & vt rebelles distincta pœna puniantur. Alia enim est iustitia vindicatiua à commutatiua, & prior obligatio ad comutatiuam pertinet, & transgressio eius constituit nouum reatum, seu debitum in ordine ad iustitiam vindicatiuam. Neq; etiam de intentione legislatoris aliud

præ-

præsumi potest ex vi solius cõminatio nis pœnæ, vt ostensum est, neq; vlla inæqualitas, vel nimi⁹ rigor resultat in his legibus ex illo solo capite, magis quam in alijs omnibus, quæ præcipiendo, pœnam transgressoribus minantur; vel quã in cõtractib⁹ iustis, & æqualibus, quibus nihilominus adijcitur pœna, vltra interesse, vt dictum est.

CAPVT XIIII.

De potestate necessaria vt lex tributum imponens iusta sit.

1. QVoniam obligatio legis ex illius iustitia maximè pendet, & iustitia tributorum multas conditiones requirit, ideo illas explicare necessariũ est, quod discurrendo per causas tributorum optime fiet. Quod ergo ad efficientem spectat, certum est, necessariam esse potestatem ad imponendũ tributum in eo, qui huiusmodi legẽ statuit, alioqui non erit iusta, sed tyrannica. Cõclusio est clara, quia vbi deest potestas, actus non potest esse validus, nedum iustus. Item quia superior non potest præcipere, nec inferior tenetur obedire; hæc enim correllatiua sunt. Deniq; quia prima conditio necessaria ad iustitiam legis est potestas ferendi illam, vt suprà visum est; ergo eadem requiritur cum proportione in lege imponente tributum. Imò hic considerandũ est, non omnem potestatem, quæ sufficit ad condẽdam legem in alijs materijs, sufficere ad imponenda tributa: nam leges potest interdum condere Princeps non supremus, aut ciuitas, vel aliquis magistratus iuxta sui muneris institutionẽ; tributũ autẽ imponere nõ potest, nisi supremus Princeps non recognoscens superiorẽ in suo ordine, vt ex dicendis constabit, & ideo specialiter requiritur hęc conditio in legibus tributorum, præter conditionem omnibus legibus generalem.

2. *Tributũ nõ potest imponere nisi princeps supremꝰ nõ recognoscens superiorem in suo ordine.*

Statim verò occurrit inquirendum, quinam habeant in Republica hanc potestatem. Respondeo, quod attinet ad leges ciuiles, primum omnium esse hãc potestatem in Imperatore, lege prima, & secunda, Codice. Noua vectigalia, institui non posse. Vbi in lege secunda additur, Ciuitates non habere hanc potestatem, & idem habetur in l. *Vectigalia.* ff. de Publican. & Vectigal. Intelligendum autem est, nunc durare hanc potestatem in Imperatore in terris imperij, in quibus supremam potestatem retinet, non tamen in alijs Regnis, seu prouincijs, in quibus iam illam amisit, iuxta dicta in libro præcedenti. Vnde consequenter addendum est secundo hanc potestatem esse in Regibus, qui in suprema potestate æquiparantur Imperatoribus, vt supra dictum est, & ita habetur etiam in legibus horum regnorum, & vtrunq; dicitur aperte in cap. *Super quibusdam*, de Verb. significat. licet Hostiens. ibi id neget, & per Reges exponat regem Romanorum, contra vim verborũ, & contra Glossam, & sine vllo fundamento, imò vlterius extendi hoc debet ad Principes, vt habetur in c. *Innouamus*, de Censib. & sentit Glossa ibi in d. l. *Vectigalia*, & in c. *Siquis Romipetas.* 24. q. 3. Intelligi autẽ debet de his Principibus, qui licet Reges non appellantur, tamen habent supremam iurisdictionem in temporalibus. Et sic est facilis ratio, quia ad ponendum tributum magis attenditur iurisdictio, quã nomen, vel alia dignitatis conditio. Item quia hi Principes possunt indicere bellum, & administrare Rempublicam indepẽdenter ab alio superiori temporali, sed ad hoc sunt necessaria tributa; ergo etiam habet potestatem imponendi tributa. Quarto verò addimus, reliquos omnes, qui recognoscunt superiorem in temporalibus non posse tributa imponere, vt ex eisdem legibus colligitur, & docent Deci. cons. 534. & Rebuffus in Expositione Bullę Cœnæ, articulo tertio. Et ratio esse videtur, quia potestas agentis debet esse proportionata fini: finis autem tributorum est, commune bonum Reipublicæ, & ideo potestas imperandi illa ei tantum data est, qui supremam curam habet totius Reipublicæ. Item hæc potestas per se primo, & ex natura rei erat in Republica, vnde illæ Respublicæ, quæ nunc sunt supremę illam potestatem in se retinent, quia inter Reges, & Principes computantur; ergo vbi Respublica trãstulit suam potestatem in Principem, solum inuenitur hæc potestas in illo Principe, qui supremam Reipublicę potestatem habet.

A

B

C. *Super quibusdam Hostiens.*

C. *Siquis Romipetas Glossa.*

C

Decius.

D

3. Sed quæret aliquis, an Pontifex, vel Concilium, vel alia potestas Ecclesiastica habeat hoc ius. Aliqui enim dicunt, Concilium generale habere hanc potestatem, quia potest eam alij concedere, vt significatur in capite, *Super quibusdam. §. Præterea*, de Verborũ. significat. Respondetur tamen, Pontificem, quatenus temporalis Princeps est, posse in suis terris imponere tributa, quia re vera ibi est supremus in temporalibus per directum dominium, & potestatem. In alijs verò Regnis, sicut non habet dominium, vel temporalem iurisdictionem directè, ita nec potest per se, & directè imponere temporalia tributa, quia hic est actus illius potestatis. Quod à fortiori verum est de quocumque inferiori Prælato Ecclesiastico, vel Concilio etiam generali, cuius potestas ex Pontifice maximè pendet. Nihilominus tamen si ad spiritualem finem sit necessariũ, vt ad defendẽdã Ecclesiam ab infidelibus, vel hæreticis, potest Sũmus Pontifex imponere temporalia tributa, quia sub ea ratione habet supremam potestatem etiam in temporalibus. Potest autem directè Summus Pontifex propter eundem finem, vel in subsidium sibi necessarium tributa imponere super Ecclesiæ bona, sicut tractando de Decimis, diximus, posse partem decimarum sibi reseruare, quia in illo ordine per se, & directè est supremus Princeps totius Ecclesiæ, & supremus dispensator bonorum eius; & ideo supremam etiam in hoc habet potestatem. Aliqui verò Episcopi hoc non possunt, capit. *Prohibemus*, de Censib. Concilium autem etiam generale in tantum id poterit, in quantum fuerit à Pontifice concessum, vel approbatum. Potest præterea Ecclesia declarare, qui Principes temporales possunt imponere tributa, & prohibere, ne alij imponant, vt fecit Concilium Lateran. in dicto capit. *Innouamus*, & ita etiam intelligitur dictum capit. *Super quibusdam.*

4. Et singulis annis sub grauissima censura fit similis prohibitio in Bulla Cœnæ.

Additur verò in dicto cap. *Super quibusdam*, non solum illa esse iusta tributa, de quibus constat esse imposita à regibus, vel principibus supremis, sed etiã illa, de quibus non constat, à quo imposita sint, dummodo, *Ex consuetudine, de cuius initio non extat memoria sint introducta.* Cuius ratio est, quia vbi nec cõstat, nec cõstare potest de iniustitia, secundũ ius præsumitur iustitia: in huiusmodi autẽ casu constare non potest, tale tributũ sine legitima potestate esse impositũ, imo cũ adeo præualuerit, vt per longissimũ tẽpus à tota cõmunitate solutũ sit, præsumitur iustè incepisse. Itẽ quia præscriptio præsertim immemorialis dat ius sufficiẽs; illa autẽ cõsuetudo inducit præscriptionẽ, & ideo diximus, requiri bonam fidem, quia in omni præscriptione cessaria est.

5. Occurrit autem hic graue dubiũ, an idem dicendũ sit de potestate imponẽdi nouũ tributum, ex immemoriali cõsuetudine, etiã si is, qui illud imponit, nõ sit supremus in temporalibus. Est enim attente considerandũ, hæc duo esse valde distincta, imponere tributũ, vel exigere iam impositũ, & similiter aliud esse, habere consuetudinẽ immemorialẽ exigendi aliquod tributũ, quod ex eadem cõsuetudine supponitur iam impositũ; aliud vero habere consuetudinẽ immemorialẽ imponendi noua tributa, & cõsequenter illa postea exigẽdi. Hęc enim potestas sine dubio est multo maior, vt bene notarũt Castro dicto lib. 1. c. 10. & Medin. dicto c. 13. §. *Sed forte*, tũ quia est potestas legislatiua, & dominatiua, & extenditur ad plures actus, & ad nouas impositiones faciendas; alia vero est quoddã particulare ius obtinendi, seu lucrandi pensionẽ, quæ supponitur iam imposita. Vnde etiam certũ mihi est, ex hac posteriori consuetudine non bene inferri priorẽ. Multi enim Principes inferiores, imò & priuatę personæ habẽt ex cõsuetudine ius exigendi aliqua tributa antiqua, vel à rege imposita, vel de quorũ initio, aut auctore nõ constat, qui nõ habent potestatẽ, vel cõsuetudinẽ imponendi noua tributa. Ideoq; licet ratio facta probet antiquũ tributũ, de cuius initio non est memoria, reputari iustũ, & legitima potestate introductũ, & ideò exigi iuste posse à quocũq; habẽte titulũ vel cõsuetudinẽ legitimã obtinẽdi talẽ pensionẽ, adhuc superest quæstio, an noua impositio tributi fieri iuste possit à nõ supremo Principe allegãte cõsuetudinẽ immemorialẽ imponẽndi tributa.

Castro. *Medina.*

Nisi sit opus ad spirituale finẽ nõ posse Papam imponere tributa terris nõ suis tẽporaliter, sicut nec concilij vllum.

C. Prohibemus.

C. Innouamus.

C. Super quibusdam

Illa tributa etiã esse iusta de quibus non cõstat à quib' sint imposita.

6. *Medina.*

In qua dubitatione Medina dicto C. de Restit. c. 13. §. *Vt igitur*, affirmat tale tributum iustũ esse. Fundatur præcipue in dicto cap. *Super quibusdam*, quod longe aliter intelligit, quam à nobis declaratum sit. Ex illo enim capite colligit authoritatẽ imponendi tributa esse in Imperatore, Rege Papa, Concilio, & in antiqua consuetudine. Et ita sentit, Pontificem in eo textu principaliter loqui de nouis tributis, qui imponuntur ex vi potestatis præscriptæ per consuetudinem siue alio titulo, licet paulo inferius. §. *De veteribus*, fateatur, etiam esse licitum, exigere tributa antiqua in sola immemoriali cõsuetudine fundata, quia tũc pro recipientibus iustè præsumitur, & in §. *Sed forte*, obijciendo contra hoc dictum cap. *Super quibusdam*, respondet, non esse contrarium, sed potius approbando illa noua tributa, *innuere* (ait) *etiam hæc antiqua iuste recipi posse.* Potest pro hac sententia citari Panormit. in dicto cap. *Innouamus*, n. 6. quatenus dicit, potestatem hãc imponendi tributa, posse præscriptione acquiri, & iura Principis posse consuetudine obtineri, de cuius initio non extet memoria, iuxta doctrinam Bartho. in l. *Infamem.* ff. de Public. iud. & Innoc. in cap. *Ego* P. de Fide instrum. Expresius id docet Panormit. in dicto c. *Super quibusdam*, n. 1. & 2. Ex quo videtur Medin. sumpsisse illius textus interpretationẽ. Eãdẽ sententiã tenet D. Antonin. in 2. p. tit. 1. c. 13. §. 8. in fin. vbi in speciali loquitur de quibusdam impositionibus particularibus, quas aliquę ciuitates facere solent pro suis tantũ membris, vt ad cõmunes necessitates cõtribuant, *Quia licet hoc*, inquit, *ordinariè nõ possint facere sine licentia Principis, secus erit, si ita facere consueuerint ante hominum memoriam.*

Sent. affirmans idẽ esse de potestate imponẽdi nouũ tributũ ex immemoriali cõsuetudine licet imponẽs non sit supremus dominus. Medin. fundatus in c. Quibusdã.

Panormit.

Bartho.

Innocent.

Anton.

7.

Ratione potest hæc sententia suaderi, primò, quia eadẽ ratio esse videtur quo ad præscriptionẽ de iure petẽti tributũ antiquũ, & de potestate imponẽdi nouũ, quantũ spectat ad possibilitatẽ acquirendi illud per cõsuetudinẽ: nam vtrũq; est propriũ Principis; ergo si vnum cõparatur præscriptione, cur non aliud? Nam quod differant secundũ magis, & minus, parũ refert, cũ hæc differentia accidẽtalis sit, & in multis alijs reperiatur, quę cõtra Principẽ præscribi possũt. Vt sunt iuridictio, quæ per consuetudinẽ acquiritur etiã si propria regis sit, & potestas legitimandi spurios, restituendi famã infamibus, creandi tabelliones, & similia, quę Innoc. suprà notat, præscribuntur contra Principẽ, cum nõ videantur minora, quã potestas imponendi tributũ. Vnde cõfirmatur, quia præscriptio tẽporis immemorialis æquiparatur priuilegio concesso à Principe ex certa scientia, teste Bald. sub titulo, Quę sint regalia in vsib. Feudor. sed per priuilegiũ Principis potest inferior imponere tributũ, vt ex allegatis iuribus colligitur, quę dicũt, neminẽ posse imponere tributum, nisi Principẽ, vel qui ab eo habuerit facultatem; ergo eadem potestas poterit per immemorialẽ præscriptionem acquiri. Probatur consequentia simul cum Maiori, quia per talem consuetudinem præsumitur, illam fuisse ortã ex aliquo simili priuilegio; & ita vel ipsa consuetudo confert potestatẽ, vel saltem probat sufficienter, illam quatenus est ratio sufficiẽs ad præsumẽdam iustã originẽ eius. Vnde Glossa etiã in dicto c. *Super quibusdã*, verb. *Non extat*, dixit, consuetudinẽ, cuius nõ extat memoria, ius, siue priuilegium inducere.

Contrariam nihilominus sententiã tenet Castro lib. 1. de lege pœnali cap. 10. dicitq; antiquam consuetudinẽ, de cuius initio non extet memoria, valere ad exigendũ tributa, quæ ab illo tẽpore antiquo sunt introducta nõ verò ad noua imponẽda, Probat primo, quia dictũ c. *Super quibusdam*, loquitur de antiquis tributis, non de nouis per antiquã consuetudinẽ impositis. In quo fundamento duo cõsideranda, & distinguẽda mihi videntur. Vnũ est intelligentia illius textus, aliud est illatio, quę ex illo fit. In primo hæc posterior interpretatio verior videtur: nã in textu nõ dicit, consuetudinẽ sufficere ad imponẽdũ tributũ, nec ad potestatẽ imponendi tributũ, sed dicitur illa tributa esse interdicta, *quæ non apparet Imperatorũ vel Regũ vel Lateranensis Cõcil. largitione concessa, vel antiqua cõsuetudine: cuius non extet memoria, introducta.* Loquitur ergo aperte Pontifex in his vltimis verbis de tributis introductis per antiquam consuetudinem, & de illis solis. Vnde non video, cur dixerit Medina hoc innui in illo textu, & non potius, hoc solum expressè affirmari, & quid-

8. *Sent negatiua. Castro.*

Medina.

quid aliud inde affirmetur, esse per illationem, non quia in textu contineatur. Nec etiam video, cur dixerit idem Auctor cum Panormit. numerari in eo textu quatuor habentes auctoritatem ad imponenda tributa, scilicet Imperatorem, Regem, Concilium (vtique cum Pontifice) & consuetudinem: nam ibi non dicitur, consuetudinem dare auctoritatem ad imponendum tributum, sed dare auctoritatem tributo, quod hodie impositū inuenitur, quod sine dubio lōge diuersum est, vt rectè dixit Castro, Medina etiā non negat, hęc duo esse diuersa; male autē conatur literam illius textus ad vtrumq; accōmodare, & magis in eo fallitur, quod textum principaliter accōmodat ad eam partem, quę in litera eius non continetur.

Panormit. *Castro.* *9.*

Alterum verò, quod ex hac vera interpretatione colligit Castro, non videtur mihi ex illo textu probari positiuè, sed ad summum negatiuè, quia licet ibi non affirmetur, consuetudinem immemorialem posse dare potestatem imponendi tributa, non tamen negatur; ergo inde non potest colligi testimonium positiuum contra priorem sententiam, sed solum negatiuum, hoc modo, nemo habet potestatem imponendi tributa, nisi qui in illo textu numerantur, sed ibi nō datur hæc potestas consuetudini; ergo. Et simile videtur esse aliud argumentum, quod Castro sumit ex dicto capit. C. *Innouamus*, quamuis ipse dicat, quod in eo. *Authoritas imponendi noua tributa aperte negatur antiquæ consuetudini, quia expresse ibi dicitur, solum Regibus, & Principibus esse concessam.* Vnde ex illa exclusiua, *solum*, videtur colligere, negari hoc consuetudini. Sed in rigore non est solida illatio, tum quia dictio exclusiua non excludit ea, quę sunt paria, sicut ibi non excluditur Concilium: tum etiam quia dictio exclusiua non excludit concomitantia, huiusmodi autem dici potest cōsuetudo, quia illa in tantum habet vim, in quantum presumitur in auctoritate Principis fundata. Vnde addo, in illo textu non haberi verba, nec modum loquendi, quem Castro intendit, sed verba eius sunt. *Nec quisquam alicui nouas pedagiorum exactiones sine auctoritate, & consensu Regum, aut Principum statuere præsumat.* Qui autem imponit noua pedagia ex vi consuetudinis, non præsumit illa impone re sine auctoritate regum, vel Principum: sed allegat, & presumit talem cōsuetudinem in auctoritate Regum esse fundatam; ergo non potest dici apertè excludi in illo textu, ergo ad summum dici poterit, ibi non probari talem cōsuetudinem sufficere. Quod argumentū negatiuum ex vtroque textu leue est, & vtrūq; retorqueri potest. Primū quidē, argumentādo à paritate rationis, & negando talē consuetudinē omnino omitti, quia in altera includitur, vel in potestate Regum, vel in concessione Cōcilij. Aliud vero, quia actus proprius Principis si fit ab inferiori, ex immemoriali consuetudine, censetur fieri auctoritate Principis, sed illo textu approbatur tributum nouum positum auctoritate Principis, ergo & positum ex immemoriali consuetudine, quia hæc includit auctoritatem Principis.

C. Innouamus.

Alio ergo modo possumus illa iura in fauorem huius sententiæ inducere, etiā quatenus auctoritatem tantum negatiuam continent. Quia nulla potestas potest per consuetudinem, seu præscriptionem acquiri, nisi virtute alicuius legis ciuilis, aut canonicæ, sed nulla talis lex est, quæ det auctoritatem præscribendi hanc potestatē imponēdi tributa; ergo non potest præscriptione acquiri, & cōsequenter nullus Princeps recognoscēs superiorem potest iuste tali potestate vti, prætextu consuetudinis etiam immemorialis. Maior constat, quia præscriptio nō est iure naturali introducta, imò quodammodo videtur ab illa discordare, vel saltem omnino illi addi: nec etiam constat esse de iure gentium, quia omnes gentes illa vtuntur, neque eodem modo; oportet ergo vt fundetur in iure humano ciuili, vel canonico, quia sine auctoritate iuris non esset præscriptio, sed iniqua vsurpatio rei alienæ. Probatur ergo minor, quia nulla inuenitur ciuilis lex, quę talem præscriptionē approbet, neq; etiam canonica, quia maximè illa duo capita suprà tractata; ostēsum autē est, in illis nihil de hac consuetudine caueri, & alioqui generaliter damnari ōnia tributa nō concessa à Regibus, Principibus, vel Pontifice, seu Concilio, & in textu originali Concilij Lateranēsis sub Alexan. III. p. 1. cap. 22. addi-

Cōc. Later. Alex. III.

additur, *Vt nemo audeat, tales exactiones statuere, aut statutas de nouo tenere.* Item ibi videtur postulari ad iustitiam tributorũ, vt constet auctoritate supremi Principis esse imposita, si sint noua, vel quod ex cõsuetudine immemoriali præsumatur, si sint antiqua: de præsumptione autem, vel præscriptione pro potestate imponendi illa nullũ ibi est verbum. Nec etiam valet aliquid argumentum, quod à simili sumebatur, tum quia hęc trãslatio, vel vsurpatio alieni iuris per cõsuetudinẽ odiosa est, & ideo non debet extendi, sed restringi, tũ etiam quia nõ est æqualis ratio cum ostensum sit, hanc potestatem esse maiorem, tum deniq; quia præscriptio talis potestatis multò magis potest cedere in perniciem reipublicæ, & ideo multo minus potest pręsumi, à Principibus approbari; ergo vbi non est expressa lex non licet per solam coniecturam, vel æquiparationem illam colligere.

11. Et cõfirmatur hæc ratio ex alio principio iurisperitorum: nam ea, quę ita conueniunt supremę potestati, vt ad propriam illius rationẽ pertineant, nõ possunt à subditis consuetudine præscribi; sed talis est potestas imponendi tributa; ergo. Maior habetur excommuni sententia Iuristarum Bald. in l. *Comperit.* C. de Prę script. triginta, &c. Panorm. cap. *Cum nobis*, & cap. *Ad audientiam*, de Præscript. & aliorum, quod refert, & sequitur Couarr. in Regu, Possessor. nu. 8. & 9. & in Practi. capit. 4. num. 1. & Velasc. de Iur. Emphyteut. q. 8. nu. 29. & sequentib. Cuius ratio à priori est, quia nullum ius humanum fauet tali præscriptioni; imo illi resistit, vt in iure ciuili constat ex dicta l. *Comperit*, & in iure Hispaniæ l. 1. tit. 15. lib. 4. nouæ recopilat. & idẽ sumitur ex l. 5. tit. 29. p. 3. Resistit etiã ius Lusitanię lib. 2. Ordinat. tit. 26. in princ. & §. 15. Congruentia verò est, quia prę sumi non potest, Principẽ consẽtire in huiusmodi præscriptione, imò nec iure posse, quia esset valde perniciosa reipublicæ, & ipsimet Principi, quia ex parte priuaretur regia potestate. Minor item propositio in argumento sumpta colligi potest ex dictis cap. *Innouamus*, & *super quibusdam*, quatenus docent, ius imponendi tributa, esse reseruatum Regi, & Imperatori, ac similibus Principibus supremis, & eodem modo sumitur ex l. *Vectigalia*. ff. de Publi. & vectig. & l. 1. C. Non. vecti. & ex l. 9. tit. 7. p. 5. vbi Glossa 2. notat, esse hoc ex reseruatis Principi.

Bald. Panormit. *Velasc.* *L. Cõperit.* *Ord. lib. 2.* *C. Innouamus.* *L. Vectiga. Glossa.*

Sed forte dicet aliquis, aliud esse, qđ actus sit reseruatus Principi, aliud verò quod sit quasi de intrinseca ratione supremę potestatis eius, vel signum quasi proprium, & quasi potestatiuũ supremæ excellẽtiæ illius. De actibus ergo huius secundi ordinis est vera prima propositio; non verò de actibus prioris ordinis, vt probant adducta pro contraria opinione: imponere autem tributum tantũ probatur esse Principi reseruatũ priori modo. Neq; aliud colligitur ex iuribus citatis, & ideò non procedit ratio, quia multa similia reseruata Principi possũt contra illũ præscribi, vt suprà inductione ostensum est. 12.

Sed contra hoc ostendo: esse propriũ Principis posteriori, & stricto modo. Et primum expendo verba Pontificis in cap. *Tributum*. 23. quęstione octaua, ibi. *Quod constitutum est pro pace, & æquitate, qua nos tueri debẽt & defensare, Imperatoribus persoluendũ est.* Quibus verbis significatur, titulum, ob quem tributa debentur fundari in ea obligatione, qua rex tenetur, regnum suum in pace defendere, sed hæc obligatio requirit supremam potestatem, & in illa fundatur; ergo tributũ intrinsecè respicit illam potestatem, & inter alia habet, vt sit veluti signum exhibendum in signum supremi dominij. Hoc etiam confirmat quod D. Augusti. ait lib. 22. contra Faust. capit. 74. *Ad hoc tributa præstantur, vt propter bella necessario milti stipendia præbeantur.* Nam licèt non sit hæc adæquata causa imponendi tributa, est vna ex præcipuis, & ostendit. quod sicut potestas indicendi bellum est propria supremi Principis, nec potest acquiri per præscriptionem ab inferiore Principe habẽte superiorem, ita etiam potestas imponendi tributũ. Præterea ex citatis legibus sumitur magnum argumentum, quia expresse definiunt, neminem posse præscriptione eximi à tributis soluendis, vt patet ex citata Lege, *Comperit*, & alijs horum regnorum. Et ex a Panormitan. in dicto capite, *Cum nobis*, num. 11. vbi reddit rationem, quia tributum debetur in signũ

C. *Tributũ* *Augusti. Panorm.* C. *Cũ nobis.*

subiectionis, sed multo plus est præscribere potestatē imponendi tributa, quā præscribere exemptionē à tributis, quia maius etiā signū supremę potestatis est, tributa imperare, quam exigere, ergo.

13. Et declaratur hoc amplius, quia Rex habet potestatē imponēdi tributa in toto suo regno, etiā in terris subiectis alicui inferiori Principi ipsi subiecto; quādo ergo ille inferior Princeps acquirit per consuetudinē potestatē imponendi tributa in suis terris, vel Rex illā amittit, vel vterq; retinet illam. Primū est intrinsecè cōtra dignitatē Regiā, eā enim magna ex parte cōuellit, quod per præscriptionē fieri nō potest, vt ostēsum est. Est etiam contra naturalē obligationē, qua vassalli tenentur recognoscere Regem vt supremū dominum. Secundū autem est etiā contra iustitiā respectu populorū, ita enim supra modū grauarentur. Vtrumq; sic explico, quia populi ex naturali iustitia per se primo tenentur tributa pendere Regi, tū quia ille est supremus dns, tum quia illius potestas cēsetur esse immediatè à populo, & ideo etiā populi subditi inferiori Principi subdito Regi, quatenus sunt pars quædam regni tenentur per se contribuere ad sustentationem Regis, & status, ac dignitatis, omniūq; munerū, & onerū eius, quod faciunt populi tributa soluendo. Ergo contra iustitiā esset, quòd etiam inferior, & quasi proximus Princeps, posset sua auctoritate imponere eidem populo noua tributa, & quod populus obligari posset à duobus Principibus, & præsertim ab illo, cū quo à principio non contraxit, neq; ei potestatem contulit. Isti enim inferiores Principes non à populo, sed à regibus, vel Imperatore suū statum, ac dignitatē acceperunt, & ideo non à populo, sed à Rege, vel iuxta regis præscriptum possunt certos reditus à Vasallis accipere. Atque hæc videtur esse ratio propria, cur hic actus imperandi tributa est proprius supremi Principis, quæ consequenter optime videtur ostendere, esse hoc tam intrinsecū illi supremę potestati, vt cōtraria cōsuetudo illam destruat, & iustitiæ multum repugnet, ideoq; non sit admittenda cōtra Principem, neq; sufficiat ad iustificanda noua tributa, sine certa facultate à Regibus concessa.

A Hęc ergo sentētia mihi videtur verior, & securior, quia est magis consentanea iuri, & rationi, & quia impositio tributorū est grauissima, & multa consideratione indiget, vt iustè fiat, & ideo non est facile cōmittenda volūtati eorū, qui in tēporalibus habēt superiorē, nec consuetudo aliud inducens honesta censenda est. Neq; præsumendū est, quod bona fide sit introducta, vel per scientiam, & patientiam Regum. Oportet tñ aduertere, aliud esse, quod Princeps aliquis inferior pręscribat potestatem imponē di tributa retenta subiectione ad superiorē, & sine licētia eius: aliud vero esse, B quod Princeps, qui prius recognouerat superiorē per consuetudinē, & præscriptionem eximatur à tali subiectione, & fiat supremus & sic acquirat potestatē imponendi tributa. Hactenus ergo de priori modo loquuti sum⁹, & ita dicim⁹ fieri nō posse, tū propter iura citata, tū propter repugnantiam, quā inuoluit cōtra iustitiæ æquitatem, & debitū ordinē, qui seruādus est, stante subiectione.

14. *Auctoris sententia.*

15. At verò si in posteriori modo supponamus, illam potestatē supremā, & exē- *Iuristæ cū* ptionē posse præscriptione acquiri, vt *Bartholo.* C Iuristæ cōmuniter docent cū Bart. in l. *Panormit.* *Infamem.* ff. de publi. iudi. in fine, & in l. *Couarr.* *Hostes.* ff. de Capti. & alijs quos refert, & sequitur Couar, in dicta Regu. *Possessor.* 2. p. §. 2. n. 8. §. *Ex his vero*, & in Regu. *Peccatum.* §. 9. n. 9. Hac (inquam) sententia Cap. *Inno* suppositā consequens erit, vt talis Prin- *camus.* ceps acquirat etiā potestā tē imponendi noua tributa, quia iam non est subditus, sed supremus, & ita ad illū pertinet regula textus in dicto cap. *Innouamus*, & C. *Super* dicto cap. *Super quibusdam* Panormi. vero *quibusdam* in cap. *Cum non liceat.* de Præscripti. n. 16. C. *Cum nō* D sentit, non posse supremā regni potestā tē illo modo acquiri, quia non potest inferior eximi à potestate superioris cōsuetudine sola etiam longissima. Sed hæc quæstio nunc ad nos non pertinet; tantū enim ex hypothesi loquimur, quæ sine dubio vera est, quidquid sit de veritate suppositionis, quamuis etiam illa satis probabilis sit, & fortasse etiam praxi comprobata sit. Nam multa regna censentur hanc potestatē vsu ipso & præscriptione acquisiuisse præcedente aliqua probabili occasione, & titulo.

Ad

Ad rationes ergo contrariæ sententiæ nego esse parem rationem de consuetudine imponendi tributum, vel exigendi, tum quia prior consuetudo nullibi in iure censetur sufficiens ad acquirendam potestatem imponendi tributum; posterior verò inuenitur approbata, vt sufficiens ad iustitiã tributi. Quia prior potestas multò maior est, magisq; pernicioſa reipublicæ, ſi indebitè vſurpetur, tum etiam quia per illam conſuetudinem derogatur ſupremæ poteſtati Regiæ, per poſteriorem autem minimè, imò. fundatur in præſumptione contra ſubditos ſoluentes tributum antiquum etiamſi non conſtet qua poteſtate, vel cauſa impoſitum ſit. Vnde ex hac parte conſuetudo illa, & præſcriptio fauet Principibus. Quòd ſi ſit ſermo de conſuetudine accipiendi tributum, per quã ſolet præſcribi contra Regem (quod maximè intendunt Iuriſtæ ibi allegati) ſic etiam neganda eſt conſequentia, quia vtilitas tributi poteſt facilè à Rege donari alijs, & ita nihil eſt, quod vetet præſcriptionem in illã. Quia per illam non derogatur dignitati, & poteſtati Regię, ſed tantum cuidam temporali vtilitati, quod ſecus eſt in conſuetudine imponẽdi tributa, vt oſtenſum eſt. Et ita etiam reſponſum eſt ad alia exempla, quæ ibi afferuntur: nam licet ſint de actibus reſeruatis principi, non tamen ſunt propria ſigna excellentię eius, vel actus, qui veluti intrinſecè includant dependentiam à ſuprema poteſtate, vt eſt tributorum impoſitio.

16. *Non eſſe parem rationem de conſuetudine imponẽdi tributũ, & exigendi.*

17. Ad confirmationem reſpondeo, poſſe quidem Principem committere inferiori, vt nomine, & auctoritate ſua tributum imponat in particulari caſu, & examinata cauſa, ratione, & modo, vt in eiſdem iuribus ſignificatur: non tamen poſſe iuſtè concedere inferiori generale priuilegium imponendi tributum independenter à ſua approbatione, & redundans in ſolam vtilitatem ipſius inferioris; eſſet enim tale priuilegium valde pernicioſum reipublicæ, ac communi bono, & valde repugnans ſupremæ poteſtati eiuſdem Principis, & iuſtitiæ æquitati, vt oſtenſum eſt. Ideoque ex vi conſuetudinis quantumcunq; longęuæ nunquam præſumitur eſſe fundatam in aliquo priuilegio, vel iuſto titulo. Et hæc eſt ratio ſufficiens, vt per eam non poſsit talis poteſtas comparari.

CAPVT XV.

De ratione, & cauſa finali ad iuſtitiam tributi neceſſaria.

1. SEcunda conditio ad iuſtitiam tributi neceſſaria, eſt cauſa finalis, ſeu ratio. Ita ſumitur ex cap. *Peruenit*, de Cenſibus, vbi etiam ſignificatur, neceſſe eſſe, cauſam eſſe notam, quia *cenſus ignorãtiæ* (vt ibi dicitur) id eſt cuius cauſa iuſta ignoratur (vt ibidem exponit Gloſſa) *nullo iure diuino, vel humano probatur*. Et ideò, inquit Pontifex, *Oportet, vt cẽſus omnis, ad quid, & quomodò perſolui debeat, præſciatur*. Quod intelligendum eſt de cẽſibus nouiter impoſitis, vel imponẽdis, vt ibi ſentit Gloſſa, vt notat Medin. ſupra q. 14. Nam de antiquis præſumitur cauſa, licet non ſciatur, vt dicemus. Imò etiam in tributis nouis (vt infra dicam) non eſt neceſſarium, vt cauſa ſit nota omnibus, & ſingulis de populo; oportet tamen vt ſit nota Principi, & cõſiliarijs eius, vel procuratoribus regni, aut alijs ad quos pertinet, iuſtitiam tributi examinare. Quia niſi Principi conſtet iuſtã interuenire cauſã, vel probabilibus rationibus, vel fide digna auctoritate, & iudicio ſuorum conſiliariorum, non poterit iuſtè imponere, vel exigere tributum, quia temerè agendo non habet ius exigendi. Et ideò nec retinere poteſt, quod ſic exegit, niſi poſtea examinata cauſa inuenerit iuſtum fuiſſe tributum in re, licèt temerè fuerit impoſitum.

C. *Peruenit.*

Gloſſa.

Medina.

2. Vt autem cauſa ſit iuſta, dicunt Doctores omnes, neceſſarium eſſe, vt tributum imponatur propter bonum commune, non propter priuatũ ipſius Principis. Sed in hoc oportet duo diſtinguere, vnum eſt id, quod debetur Principi ratione ſui muneris, & laboris, quod dici poteſt pertinere ad vtilitatem eius: nam datur ad ſuſtentationem, & quaſi ſtipendium. Aliud eſt, quod neceſſariũ eſt ad ſubueniendum reipublicæ in occaſionibus neceſſarijs occurrentibus. Si ergo de vtilitate Principis priori modo ſpectata ſit ſermo, iuſtè imponuntur tributa propter vſum, & vtilitatẽ Principis. In hoc enim ſenſu dixit Paulus ad

Roman. 13 Roman. 13. *Ideo enim tributa præstatis.* & subdit, *Minister enim Dei est.* Quasi diceret, soluitis stipendiũ Principibus, quia ministri Dei sunt, *in hoc ipsum seruientes*, ac subinde propter eorum ministerium. In hac autem vtilitate seruanda est æqualitas, vt scilicet, detur Principi quantũ necesse est, & quantum decet iuxta statum, & labores eius, non verò sine mensura iuxta concupiscentiam eius. Addi verò potest, hanc vtilitatem Principis non esse omnino priuatam, sed communem, quia ipse est persona publica, & sustentare illum, & statum illius bonum cõmune est. Præter hunc autem finem, imponuntur sæpe aliqua tributa propter insurgentes occasiones, & causas, & de his verum est, causam esse debere non commodum Principis, neque alicuius personę priuatę, sed cõmunitatis bonũ.

Duplex ergo immediata causa in tributis spectanda est, vna pertinẽs ad per
3. sonam Principis, vt talis est; alia spectãs ad sumptus communes. Et hæc potest esse multiplex. Vna, & valde communis est, bellum, & ideo dixit Augustin. 22. contrà Faust. cap. 74. tributa solui vt ha
August. beat Rex, vnde militibus stipendia soluat. Alia causa esse solet refectio pontium, & viarum, atque earum custodiæ, & aliæ similes, quæ in totius communitatis commodum cedunt. Sic igitur explicata causa tributi, non potest esse iusta, nisi ad commune bonum pertineat: nam cum onus tributi cõmune sit, etiã finis, seu fructus eius debet esse communis, alioqui non seruaretur æqualitas. Hoc autem præcipuè locum habet in tributis, quæ per se vt tributa imponuntur. Nam imponi etiam possunt in pœnam alicuius delicti, vel in recompẽsationem alicuius nocumenti illati, vt suprà dictum est. Tunc ergo non oportet, vt ad communem vtilitatem specialiter ordinentur. Nam si ponantur in pę nam, poterunt sicut aliæ pœnæ applicári fisco, vel pauperib', vel alijs pijs, aut etiam publicis operibus, aut ministris iustitiæ arbitrio Regis imponentis. Si verò sint ad damna recompensanda, in eorum commodum redundare debent, qui damnũ passi sunt, vt per se constat.

4. Atque hinc sequitur, quantitatẽ tributi non posse iustè excedere conditionem, seu indigentiam causæ. Quia sicut A causa iusta est necessaria, ita etiam proportio tributi ad causam eius necessaria est ad æqualitatem iustitiæ commutatiuæ, quæ est rei ad rem, quia tantum tributum iustè potest imponi, quantum ad finem eius est necessariũ, & sufficiẽs: nam si plus imponatur, iam in eo non habet causam, & excedit æqualitatem iustitiæ, vt in simili dicitur in cap. *Quia plerique*, de Immunit. Ecclesiastica. Atq; ita sub hac conditione includitur alia, C. *Quia plerique. Caiet.* quam Caiet. ponit in Sum. verb. *Vectigalia*, quam vocat vsum, id est, quod tributum expendatur in illum vsum, propter quem est impositum, & sumitur ex B D. Thom. lib. 2. de Regim. Princ. cap. 12. Nam vt iustè exigatur tributum, & ex debito soluatur, tanquam necessarium *D. Thom.* requirit, vt id fiat, propter quod imponitur, eumque imitatus est Greg. Lop. in l. 2. tit. 1. part. 2. n. 9. *Greg. Lop.*

Circa hanc verò conditionem est cõsiderandũ, si loquamur de tributis, quæ 5. penduntur ipsi Regi ad suos sumptus, & propter suos labores, & vigilias: talium tributorum iustitiam non pendere ex vsu: nam siuè malè, siue bene Rex postea expendat tales reditus, non erit iniC ustus accipiendo tributa, quia verè est dominus illorum, & de illis potest liberè dispensare, sine iniustitia, dummodò suo muneri satisfaciat, gubernando, & defendendo rempublicã, sicut tenetur. Alioqui si in hoc deficiat, iniustè accipiet, & retinebit hæc tributa, quę propter officium dantur, & sunt tanquam merces operis, quam iniustè accipit, qui non laborat. Si verò loquamur de tributis impositis ad opera communia reipublicæ, de his clarum est, debere expendi in talia opera, alias committi fraudem, & iniustitiam, quæ potius est D in acceptione, & retentione illius, quã in impositione. Nam hæc potuit esse iusta, si re vera causa suberat; postea verò acceptio, vel retentio fit iniusta ex defectu debiti vsus. Necessarium ergo est, vt tributum expendatur in opus, propter quod impositum est, nam illius tributi non fit propriè Rex dominus, sed dispensator. Vnde ad summum poterit interdum, quando vera necessitas occurrerit, cõmutare illud in aliud opus pertinens etiam ad communem regni, vel populi vtilitatem. Nam quoad hoc habet

habet supremam potestatem, & administrationem.

6. *Tributum pendere à causa in fieri, & conseruari.* C. *Si cessãte.* Cap. *Post translationem.*

Ex quo vlterius infertur, tributum pendere (vt sic dicam) à causa infieri, & conseruari. Nam si causa est necessaria ad iustitiam tituli, non potest plus durare tributum, quam causa. Quia cessante causa (vtique necessaria, & in suo genere adæquata) cessat effectus, cap. *Cum cessante*, de Appellat. Quod ita ferè explicat Glosa citans varia iura in capite *Post translationem*, de Renunciat. verb. *Cessante*, & notant Doctores in L. *Cum Pater. §. Dulcissimi.* ff. de Leg. 2. Sed in præsenti, causa est necessaria ad iustitiam tributi, vt dictum est; ergo illa cessante, cessat iustitia, & consequenter debet cessare tributum. Et confirmatur, quia si cessãte causa tributum exigatur, iam plus exigitur, quam sit necessarium; ergo in eo non seruatur æquitas, nec iustitia, quia vt diximus proportio inter quantitatem tributi, & exigentiam causæ est necessaria ad iustitiam tributi; ergo si causa sit perpetua, tributum poterit esse perpetuum, si autem sit causa temporalis, tributum debet etiam esse temporale, ita vt illa cessante, hoc etiã cesset.

7. Hoc autem intelligendum est cum limitatione, seu declaratione, vt intelligatur formaliter de causa, potius quã materialiter. Nam licèt cessauerit determinata causa, pro qua positum fuit tributum, si alia æquiualens loco illius substituatur, poterit non cessare tributum, quia tunc non cessat simpliciter causa, sed talis causa, quæ non est simpliciter necessaria, & est in potestate Principis, vt dixi, illam mutationem facere, sicut posset nouum tributum imponere, noua insurgente causa. Item oportet aduertere, interdum causam tributi consistere in vno actu, seu effectu, quo absoluto omnino cessat causa, vt ædificato tali ponte, finito tali bello, & similibus, & in huiusmodi causa maximè procedit doctrina data, quòd cessãte illa, cesset iustitia tributi. Sæpius verò causa tributi est permanẽtior, & occasio eius cessat pro aliquo tempore, semper tamen manet occasio, vel periculum eius. Vt v.g. causa imponendi pedagium fuit securitas itineris, & commoditas, quám Rex procurare tenetur. In his ergo, & similibus casibus, licet pro aliquo tempore cesset actualis necessitas expensarum in tali opere, nihilominus non cessat tributũ, nec iustitia eius, tum quia illud est accidentarium, & in re morali non potest esse tanta dependẽtia, aliàs quotidie fieret mutatio iuxta occurrẽtes occasiones quod sine dubio non expedit. Tum præcipuè, quia illa causa de se est permanẽs, & Princeps semper tenetur esse paratus, & habere curam securitatis viarũ, aut maris, quę obligatio est digna stipendio. Tum denique quia sicut cessat interdum necessitas expensarum in vno, vel alio opere, ita sæpe occurrunt aliæ occasiones expendendi, quæ loco aliorum operũ possunt succedere. Et ita vt in hoc etiam sumatur æqualitas, tenebitur Princeps non pro quacũque exurgente occasione nouam facere impositionem, etiam temporaneam, sed prudenter pensare, an pro illis sufficiant antiqua tributa, in quibus actualis necessitas faciendi expensas cessauit, vel suspensa est.

8. *Dubium de consuetudine.* *Cordub.* *Medin.*

Quæri verò vlterius potest, an in aliquo casu possit iustè exigi tributum, cuius causa cessauit, saltem ratione antiquæ consuetudinis, quę suppleat vicem causæ. Hoc dubium tangit Cordub. in Summa Hispan. q. 95. & absolutè negat, quia non putat posse bonam fidem in tali consuetudine interuenire. Contrariũ tenet Medin. dicto cap. 14. qui non solũ affirmat sufficere consuetudinẽ ad præsumptionem iustæ causæ, quando de illa est ignorantia negatiua, vt sic dicam, verum etiam si constet causam, propter quam impositum fuit tributum, cessasse, atque adeo iam non subsistere legitimam causam; putat nihilominus, consuetudinem antiquam, & bona fide, ac sufficienti tempore præscriptam, sufficere, vt tributum iustè exigatur. Ratio est, quia præscriptio dat sufficientem titulum, & supplet defectum quemlibet, etiãsi proueniat ex defectu causę. Quod si obijcias, quia tunc non potest consuetudo esse bona fide continuata, nam eo ipso, quod scitur, causam cessasse, non potest exactio tributi bona fide continuari. Respondet, posse durare bonam fidem, quia licèt prior causa cessauerit, loco illius successit præscriptio, quæ dat sufficientem causam iustam ad exigendum tributum.

Sed

9. Sed hoc non videtur satisfacere. Nã consuetudo antecedit titulum præscriptionis, nam est causa eius; ergo bona fides consuetudinis non potest fundari in præscriptione, quia ante acquisitum titulum præscriptionis oportet, vt cõsuetudo bona fide continuetur; ergo toto illo tempore non potest fundari bona fides in titulo acquisito per præscriptionem. Neque tunc potest fundari in alia causa iusta, nam supponimus, illam cessasse, & hoc constare Principi exigẽti tributum; ergo non potuit illa consuetudo bona fide continuari. Et declaratur amplius, quia dum iusta causa tributi durat, consuetudo exigẽdi non seruit ad præscribendum ius exigendi etiã cessante illa causa, aliàs omne tributum positum propter causam temporalem duraturam tamen longo tempore quadraginta, aut centum annorum, præscriberetur per illud tempus, vt perpetuo peti possit, etiamsi constet causam cessasse, quod est apertè falsum, quia esset inæqualitas magna inter tributum, & causam eius, quin potius eo ipso, quod consuetudo exigendi continuatur tantum propter durationẽ causæ, præscribitur (vt sic dicam) contra solutionem talis tributi, si cesset talis causa. Et ita dum causa durat, & propter illam durat etiam exactio tributi, non potest inchoari præscriptio ad exigendum illud sine tali causa; ergo deberet inchoari postquam cessauit causa, & nihilominus continuata fuit exactio, at tunc non potuit esse bona fides, quia nec potuit fũdari in causa, quæ cessauit, & non ignorabatur, vt supponitur, neque in præscriptione, quæ non dum erat; ergo talis consuetudo nunquam potest dare titulum præscriptionis.

10. *Mens auctoris.* Alio ergo modo censeo esse possibilem bonam fidem in huiusmodi consuetudine, & ita esse explicandam, & præsumendam, vt præscriptio iudicari possit legitima. Nã licèt causa prima, propter quam fuit impositum tributũ, cessauerit, potuit loco illius alia, & alia succedere, & ita bona fide tributum continuari: nam hoc est in potestate Principis, vt diximus. Si ergo constaret, non solum primam causam cessasse, sed etiã nullam aliam extra præscriptionẽ fuisse loco illius subrogatam, non video, quo- A modò possit bona fide continuari consuetudo exigendi tale tributum, vt probat ratio facta. Si verò quanuis constet primam causam cessasse, non tamen cõstet, an alia fuerit loco illius subrogata, tunc potest facile locum habere bona fides. Et ideò distinguenda sunt tempora. Aut enim sumus intra tempus non dum consummatæ præscriptionis, & tũc dicendum est, quam primum constiterit causam omnino cessasse, ita vt neq; prima subsistat, neque alia iusta subuenerit, cessandum esse ab exactione tributi, quia tunc nec per se est iustum, vt ex dictis patet, nec ratione præscriptionis, quia non fuit consummata. Aut loquimur de tempore post consũmatam præscriptionem, & tunc poterit tributum sustineri, quicquid sit, vel fuerit de causa in re ipsa spectata: nam præsumitur fuisse iusta. Neque est moraliter possibile, vt post talem præscriptionem incipiat positiuè constare (vt sic dicã) quod nulla subsit causa, sed ad summum negatiuè potest non constare de illa, & ita semper est locus præsumendi nõ deesse. B

Præsertim quia est tanta varietas in statu, & sumptibus Principum, & in valore rerum, vt facilè credi possit, antiqua tributa, quæ propter alias causas imposita fuere, illis cessantibus durasse, quia iudicata sunt necessaria ad honestam Principis sustentationem. Quod etiam attigit Medin. suprà, & propter hoc Castro suprà, in his tributis antiquis non requirit has conditiones, sed pro illis dicit sufficere immemorialem consuetudinem. Et ita mihi probabile est, ad hanc consuetudinẽ, quæ suppleat causam iustam, non sufficere certum tempus etiam diuturnum, sed oportere, vt excedat hominum memoriam, argumento dicti cap. *Super quibusdam*, à paritate rationis, & quia tributum nũquam potest iustè exigi, nisi per respectum ad causam iustam, nec aliter potest præscribi, quia hic respectus intrinsecè includitur in ipsa consuetudine, vt iusta, & bonæ fidei esse possit; ergo oportet, vt causa illa sit nota, vel præsumpta; vbi autem ignoratur nõ potest ita præsumi, nisi consuetudo excedat hominum memoriam; ergo talis consuetudo necessaria est ad hunc effectũ, & ita etiam sentit Medina suprà. C 11. *Medina. Castro.* D

CA-

CAPVT XVI.

De forma, & materia in legibus tributorum seruandis.

TErtia conditio ad iustitiam tributi necessaria est forma, vt Caiet. loquitur, seu proportio, vt loquitur Castro: hæc enim duo in idem coincidunt, vt significauit Medin. quia illa forma nihil aliud est, quam proportio seruanda inter tributum, & subditos, quibus imponitur. Nam præter proportionem inter quantitatem totius tributi, & causam eius, quæ pertinet ad æqualitem rei ad rem, seu iustitiæ commutatiuæ, de qua iam dictum est, seruanda est proportio tributi ad personas, quibus imponitur, & hæc proportio vocatur forma tributi, pertinetque ad iustitiam distributiuam respectu communitatis, sed redundat in commutatiuam respectu singulorum. Non est enim iustum, vt omnes æqualiter soluant, sed iuxta facultatem, & conditionem vniuscuiusq; plus enim à diuite, quam á paupere exigendum est, cæteris paribus. Vnde fit, vt iuxta proportionem, quam personæ inter se seruant quoad facultatem, seu cõditiones alias requisitas ad tributum, seruanda sit proportio inter eas in impositione tributi, & hæc est proportio distributiua iustitiæ. Et ita declaratur hæc conditio à D. Thom. 2.2. q.63.ar.4. Est autem talis proportio necessaria, vt à nullo subdito plus exigatur, quàm iustè possit, & debeat contribuere, & quoad hoc resultat æqualitas commutatiuæ iustitiæ. Atq; hinc etiã est necessaria proportio ad res super quas imponitur tributum: quas vocamus materiam tributi. Nam si imponatur super rem immobilem, non debet excedere quantitatem moderatam, consideratis fructibus eius, & laboribus, ac expensis, quæ circa illam fiunt: nam si in hoc tributum sit nimis onerosum, plane erit iniustum. Si autem imponatur super res mobiles, quę venduntur, & emuntur, vel arte fiunt, obseruari debet ne tales sint huiusmodi res, vel tantum, & tam magnum tributũ, vt redundet in maius onus pauperum, & artificum, aut mercatorũ, quàm possint sustinere commodè, ad vitam, & familiam sustentandam.

1. *Ad iustitiam tributi necessariã esse formam, seu proportionem.* *Caiet.* *Castro.* *Medina.*

D. Thom.

A Atque ex hac conditione inferunt multi, iniusta esse vectigalia, quę pro rebus, quæ ad proprium vsum portantur; imponuntur, solumque imponi posse in rebus, quæ causa negotiationis deferũtur, sicut statutum est in l. *Vniuersi.* & l. *Omnium.* C. de Vectigal. & idem habetur in l. 5. tit. 7. partit. 5. Ita tenet Caietan. verb. *Vectigalia*, & hac ratione addit duas conditiones necessarias ad iustitiam tributi; scilicet, vt materia sit apta ad illud; hæc autem non est apta materia. Ratio est, quia in ea non seruatur forma debita, & iusta distributio oneris B impositi per tributum: nam si imponatur in rebus necessarijs ad proprium vsum pauperes plus grauãtur, quam diuites. *Quia radix vsus* (ait Caiet.) *est indigentia, & ita qui magis indiget, magis vtitur. Et pauper, qui est oneratus filijs, pluribus rebus indiget, & ita plus soluit ex vectigalibus.* Et hæc videtur fuisse antiquorum opinio, vt Glossa, & Hostiens. in cap. *Super quibusdã*, & sequitur Summa Pisan. & Sum. Confessor. & Driedo lib. 2. de Libert. Christ. cap. 5. Qui addit, hæc tributa esse prohibita iure ciuili, & canonico. Priorem C partem probat ex l. allegata, posteriorem verò ex Bulla Cœnę, in qua excommunicantur imponentes vectigalia prohibita, & ita sentit incurrere in censurã Bullæ Cœnæ exigentes hæc vectigalia, quod apertè tradit etiam Tolet. libr. 5. Summæ c. 79. n. 1. licet postea n. 2. sentẽ tiam limitet. In eandem sententiam inclinat Soto lib. 3. de Iustit. q. 6. art. 7. vbi prius explicans quid sit vectigal, Portorium, & pedagium, solum ponit pro materia eius res, quę vehuntur negotiationis gratia, & postea dicit, esse iniusta tributa prohibita in dicta l. *Vniuersi*, scilicet, quæ pro his rebus, quæ ad propriũ D vsum pertinent, exiguntur. Et inde videtur damnare iniustiæ gabellam, quã *Alcaualam*, vocant, quatenus exigitur de rebus, quæ ad propriam necessitatem subleuandam venduntur, quia tunc etiã plus soluit, qui plus eget, non qui plus habet, vel lucratur. Idem ferè sentit Ledesm. 2. p. 4. q. 18. ar. 3. quatenus damnat quoddam tributum in Lusitania vsitatam, quod soluitur ab ementibus res ad suum vsum necessarias, & à vendentibus res, vt suis necessitatibus subueniant, quod tributum vulgo *Sisa* vocatur, quod idem

2. *Multi censent iniusta vectigalia quæ pro rebus, quæad propriũ vsum portãtur imponuntur.* *L. Vniuersi.* *L. Omniũ.*

Caiet.

Glossa. *Hostiens.* *Pisan.* *Driedo.*

Bulla Cœnæ. *Tolet.*

Soto.

Ledesm.

idem ferè est, quod *Altauala*, licèt in Lusitania non soluatur à solo venditore, vt in Castella, sed partim ab emptore. Itaque sentiunt hi auctores, tantum peti posse ex lucris, vel fructibus, seu in rebus quatenus vel fructiferæ sunt, vel ordinantur ad lucra, & ideò iniustè exigi ex rebus emptis, vel venditis, vel trãsportatis ad proprium vsum.

3. *Contraria opinio auctoris.*

Nihilominus dico, illam conditionẽ materiæ, quam ponit Caiet. prout ab ipso explicatur, non esse necessariam, quia non est iniustum, tributum imponere de rebus, quæ ad proprium vsum feruntur, aut venduntur, vel emuntur. Hæc est communior sententia, & sumitur ex D. Anton. 2. p. tit. 1. cap. 10. §. vlt. nam licèt loquatur de particularibus impositionibus ciuitatũ, eadem est proportionalis ratio de generalibus tributis. Et idem omnino sequitur Gabriel. 4. d. 15. q. 5. ar. 2. concl. 2. in fine, Syluest. *Gabella*. 3. q. 5. vbi nonnullam differentiã in hoc constituit inter externos, & incolas, de qua statim dicam. Eodemque fere modo loquitur Angel. verb *Pedagiũ* n. 3. Armill. verb. *Gabella*. nu. 11. Tabien. verb. *Pedagium*. n. 4. Idem tenet Medina dicto C. de Restit. q. 15. in fine. Nauarr. cap. 17. n. 202. Molin. tom. 3. disp. 669. Supponendum autem est ad probãdam hanc sententiam, sermonem esse de impositione tributi habente alias conditiones ad iustitiam tributi requisitas; nimirum quod ab habente potestatem, & propter causas iustas, & proportionatas imponatur, & solum tractari, an eo ipso, quod imponitur super talẽ materiam, sit iniustum, vel iniquum.

Anton. *Gabr.* *Sylueſt.* *Angel.* *Armil.* *Tabien.* *Medin.* *Nauar.* *Molina.*

4. Probatur ergo non fieri iniustũ, neq; iniquum ex illo capite. Quia vel est iniustum, quia prohibitũm, vel quia per se, & natura sua est intrinsecè malum: auctores enim primæ opinionis interdum vno fundamento, interdum alio vtuntur, & in hoc satis confusè loquũtur; neutrum autem fundamentum solidum est. Probatur ergo, propter solam humanam prohibitionem non posse dici simpliciter malum, id est, vbique, & in omnibus regnis, vel prouincijs Christiani orbis, quia non inuenitur prohibitũ iure canonico, & ciuile ad hoc non sufficit. Prior pars declaratur, quia in Bulla Cœnę non fit specialis prohibitio, sed A supponitur, & fertur specialis modus censuræ contra imponentes tributa prohibita. Nec etiam in corpore iuris canonici inuenitur speciale ius, quod designet materiam vectigalium, seu pedagiorum, vt iusta sint. Neque hoc rectè ab aliquibus ex cap. *Quanquam*, de Censibus in 6. colligitur, quia in eo dicitur. *Pedagiorum exactiones, tam iure canonico, quã ciuili, regulariter merito esse damnatas.* Nam vt ex Gloss. ibi Ioan. Andr. & alijs constat, ius canonicum, quod ibi citatur nõ est aliud, nisi quod habetur in Concilio Lateranensi, cap. *Innouamus*, de Censibus & in Innoc. 3. in cap. *Super quibusdam*, de Verbor. significat. ibi autem non prohibentur talia tributa ratione materię, sed quatenus non feruntur ab habentibus potestátem, vel ex consensu illorũ. Et eodẽ modo intelligit Glosa ibi prohibitionem iuris ciuilis, citando legem *Non solent*. C. Vectigalia noua, &c. significat etiam posse id referri ad prohibitiones pedagiorum respectu Ecclesiasticarum personarũ, dum allegat L. *Placet*. C. de Sacros. Eccles. & cap. *Generaliter*. 16. q. 1. Denique in illo capite non fertur prohibitio, sed supponitur, & nõ simpliciter, sed cum illo addito *regulariter*, & fortasse id dictum est propter violentias, & excessus, qui regulariter fiũt in exactionibus pedagiorum.

Glos. *Ioã. Andr.* *L. Non solent.* *L. Placet.*

Altera verò pars de prohibitione iuris ciuilis probatur in hunc modũ, quia licèt non negemus, vectigalia in rebus ad proprium vsum esse prohibita iure Codicis, tamen illa lex non obligat in Hispania, Lusitania, Francia, & alijs similibus regnis, vel rebus publicis, quæ superiorẽ in temporalibus non recognoscunt, quia, vt suprà ostensum est, leges Imperatoriæ ibi non obligant. Vnde miror, cur dixerit Tolet. Reges, & temporales dominos non posse de his rebus vsualibus pedagia exigere propter prohibitionem illius legis, Pontificem autem in suo dominio temporali id posse, quia non subditur legibus Imperatoris, cum non minus sint supremi in temporalibus alij Reges numerati in suis regnis, quam sit Pontifex in sua ditione temporali, quod attinet ad potestatem, & dominium directum, de quo tractamus. Neque etiam video, cur Hostiens. in Sum. tit. de Censib. §. *Ex quibus cansis*,

§. *Tolet.* *Hostien.*

causis, versic. *Quod si quis* (quem multi alij sequuntur) dixerit, non posse iustificari hæc pedagia, etiam ratione immemorialis consuetudinis, nisi supponant legem illam non prohibere rem de se indifferentẽ, sed rem per se malam, quod probare non possunt, vt statim ostendã. Ideoq; concludo, legem illam nunc non obligare, nisi in terris Imperij, & nisi ibi sit per contrariam consuetudinem abrogata, vt facilè fieri potuit.

6. Probatur igitur vltima pars, videlicet, hoc nõ esse prohibitum, quia malũ, quia nulla sufficiẽs ratio intrinsecæ iniustitiæ in hac materia tributi inuenitur. Nã si quæ esset, maximè quia in tali materia non potest seruari debita forma, & proportio tributi, quia pauperes plus grauantur, quàm diuites; at hoc nõ ita est per se loquendo, ac moraliter; ergo. Probatur minor, primo tollendo quandam æquiuocationem, quæ latet in verbis Caietani, & eadẽ fere est in alijs auctoribus. Ait enim Caietan. quòd indigentia est radix vsus, & ita qui magis indiget, magis vtitur, & ita magis grauantur pauperes indigentes. At profectò vox illa *indigentia* æquiuoca est, & aliter in antecedenti, & aliter in consequenti sumitur. Indigentia enim interdum significat necessitatem, & de hac indigentia verum est, quod est radix vsus, & quòd qui plus indiget, magis vtitur, vtique quando subuenit indigentiæ suæ, seu necessitati. Hæc verò indigẽtia cõmunis est diuitibus cum pauperibus, imò in diuitibus est maior, vel propter suum statum, vel propter suas delicias, & quia voluptates reputant indigentiã. Quapropter stando in eàdem significatione, non rectè infertur, pauperes, qui sunt indigentes plus vti, & plus grauari, quia nõ sunt hoc modo plus indigẽtes. Alio ergò modo indigentia significat paupertatẽ, & sic falsum est, hanc indigentiam esse radicem vsus: nam potius pauper sæpe indiget veste, & non vtitur illa, quia eget pecunia; & consequenter etiam est falsum, quòd qui plus indiget, plus vtitur, quia multò magis vtuntur rebus vsu cõsumptibilibus diuites, quã pauperes, & plures, ac pretiosiores ex illis emunt. Et similiter pauperes non solent res portare ex distantibus locis, vbi solent vectigalia exigi, sed diuites frequentius hæc portari sibi faciunt ad proprium vsum. Vnde ex vi paupertatis non video, quomodò hinc sequatur illa improportio. Quòd si contingat, pauperem habere plures filios, & ideò plura emere, illud est accidentarium, quod in re morali considerari nõ potest. Præsertim quia etiam diuites possunt filijs abundare, & ita quoad hoc est æqualitas, & aliũde pluribus, & pretiosioribus rebus vti solent ad eorum sustentationem, & præterea regulariter diuites habent maiorem familiam seruorum, & familiarium, quam alunt, præter expensas equorum, &c. & ita plura emunt ad suum vsum, & consequenter plus soluunt ex tali tributo.

7. Et hic discursus, licèt in vectigalibus, seu portorijs sit euidentior propter illam considerationẽ, quòd pauperes rarò deferunt ex locis remotis res propter suum vsum, absque adminiculo negotiationis: nihilominus etiã procedit de tributo impositio propter solam emptionem, aut venditionem in rebus necessarijs ad victum, & vestitũ, quia etiã ex his rebus plures emunt diuites per se, ac moraliter materiam expendẽdo. Nam contingit quidem diuiti, licèt plura consumat, pauciora emere, quia vel ex fructibus suarum possessionum multa colligit, & alia domi alit, vel sua industria comparat; licet hoc autẽ ita sit, hoc totum est accidentarium, & in re morali impossibile est infallibilem regulam constituere, quæ non sæpè deficiat. Quod si fortasse Caiet. & alij velint, eo ipso esse formam tributi iniustam, quòd pro asportatione; aut emptione eiusdem rei ad vsum necessariæ, æquale tributum pauperi, & diuiti imponitur: immeritò id asserunt, alioqui etiam esset iniusta forma tributi impositi pro rebus causa negotiationis allatis, quia æquale tributum ponitur pauperi negotianti pro vita sustentanda, & mercatori diuiti, in eadem materia, & cæteris paribus. Imò & decimarum distributio esset iniusta, quia eadem quota pro pauperibus, & diuitibus ponitur. In his ergo rebus non potest semper tã exacta distributio fieri. Præsertim, quia hæc improportio potest cõpensari aliũde, scilicet, quia diuites plura, & pretiosiora consumunt, & transuehunt.

8. *Cõditio tributi vt cum proportione distribuatur quantitas oneris iuxta vires cuiusq; intelligenda moraliter.*

Quapropter dicendum est in primis, conditionem illam ex parte formæ tributi, scilicet, vt cum proportione distribuatur quantitas oneris, iuxta vires facultatis vniuscuiusq; moraliter accipiẽdam esse, quantũ, videlicet, suauiter posfit seruari, & haberi ratio illius proportionis sine vexatione populorum, & sine magna difficultate Principum. Vnde si hæc diligentia adhibeatur, nihil obstabit, quod aliqua improportio sequatur, quia illa est moraliter ineuitabilis, & non est intenta, nec censetur volita, sed permissa, sicut videmus in decimis Ecclesiasticis, quod vniformiter imperantur, etiamsi per accidens contingat, aliquos pauperes nimium onerari. Deinde dicimus, conditionem aliam ex parte materiæ sumptã, scilicet, vt tributa hęc non imponantur in rebus, quæ ad vsum proprium portantur, emuntur, aut vendũtur, non esse simpliciter, ac per se necessariam ad iustitiam tributi, quia nec inuoluit intrinsecè inæqualitatẽ in forma tributi, vt ostensum est, nec per accidentales euentus fit iniusta, vt etiam est declaratũ, nec etiam propter leges ciuiles est iniqua, nisi vbi lex illa obligauerit in terris nunc subditis Imperatori. Solum ergo necesse est obseruare, vt sit iusta causa imponendi talia tributa, quia nimirum, alia non sufficiunt, & publica necessitas vrget, & alia ratio cõmodior illi succurrendi non suppetit. In quo etiam tenebitur Princeps moralem diligentiam adhibere, vt modum magis equum, & subditis magis proportionatum, ac suauiorem eligat, qua diligentia præmissa securè potest eligere modum hunc, si probabiliter credit esse aptiorem. Accedit, quod nemo dubitet esse iusta vectigalia, quæ imponũtur pro oneribus, seu rebus, quæ gratia negotiationis asportantur, at hæc tandẽ redundant in onus emẽtium: nam mercatores ob eã causam carius illas vendũt, & ita in re non videtur esse magna differentia inter hæc tributa, quãtum est ex parte oneris, quod in pauperes redundat, quia non redũdat in illos vt pauperes sunt, sed vt ementes sunt, etiam si illas ad suos vsus à mercatoribus emant.

Quapropter non existimo, ciuilẽ legẽ prohibuisse illã vectigalium materiam, quia sit onerosa pauperib⁹, sed quia vi- 9.

A detur asperũ, & durũ grauare homines in his rebus, quibus quotidiè nutriũtur, & indigent, & similiter visum est graue, difficilẽ, ac onerosam reddere asportationẽ rerũ ad propriũ vsum pertinẽtiũ. Sed hæc difficultas non facit, rẽ esse per se malã, & superari potest ex alijs commoditatibus, vel necessitatibus occurrentibus, propter quas potest aliud statui ab habẽte potestatẽ supremam, quæ nõ subditur illi legi. Nihilominus tamẽ propter rationẽ, & fundamentũ illius legis, & quia hæc tributa malè audiunt, & odiosa sunt cõmunitati pauperũ, rectè

Optimum consilium.

B faciẽt Principes, illa excusando quoad fieri possit. Multoq; cõgruentius esset, in rebus, quæ ad vsus nõ necessarios, sed ad delicias, vel nimiũ ornatũ, vel curiositatẽ deferuntur, similia onera, & grauiora imponere, dum tamen illa sufficiant ad indigentiam, iustamvè necessitatem regni, aut Principis subleuandã.

Vnde infero, hæc vectigalia, & pedagia, si generalia sint, & propria tributa 10.
iustè exigi nõ solũ ab incolis, sed etiã ab extraneis peregrinãtibus in tali regno. Sicut vectigalia merciũ soluũtur à mer

C catoribus etiã extraneis. Tũ quia hoc cõsuetudine seruatur in omnibus regnis, quiá fortasse non poterat cõmodè fieri personarũ distinctio, & quia aliàs occasio fraudibus daretur, & ita fit virtualis cõpensatio, veluti quodam iure gentiũ introducta. Tũ etiã quia extranei multa cõmoda recipiunt à Principe illius regni, in quo versantur, scilicet viarũ securitatem, & expeditionem, & pacis conseruationẽ, & administrationẽ iustitiæ; tum denique quia dum ibi degunt, sunt aliquo modo subditi, quatenꝰ tenentur illius regni legibus parere. Illa ergo exceptio, quã aliqui ex allegatis Doctoribus addunt, necessaria non

D est. Dixi autem si tributa sint propria, & generalia: nã si sint particulares impositiones ciuitatũ ad ꝓpria cõmoda particularia introductæ, magis ex quadã ciuiũ cõuentione, & volũtate, ac pacto tacito, vel expresso, tũc non obligabuntur externi, & in hoc casu videtur loqui citati auctores. Nõ video tñ cur specialiter hoc doceãt de vectigalibꝰ positis in rebꝰ ordinatis ad ꝓpriũ vsũ, cũ eadẽ sit ratio de omnibꝰ, si seruetur proportio. Ratio autẽ est, quia illi nõ cõsenserũt in

illo

illo pacto,& cõuentione,nec cõmoditas intenta in eos redundat. Nã si redundaret, & ex consensu Principis impositio generaliter fieret, tunc iam indueret rationem tributi suo modo generalis.

CAPVT XVII.

Vtrum aliqua alia conditio,præsertim subditorũ consensus ad iustitiam tributi requiratur.

1. PArs negans satis videtur ex dictis concludi, ex illis enim colligi possunt tres conditiones tributorum scilicet, legitima potestas, iusta causa, ac debita proportio, quæ plane videntur sufficientes ad iustitiã tributi, & ita illas tantum ponunt Castro, & Medin. *Castro. Medina.* Et probatur nam aliæ,vel necessariæ nõ sunt, vel non nisi quatenus in his continentur, vt dictum est de vsu, & materia. Idemq; est de personis, quibus imponitur tributum,debent enim esse subiectę Principi secundum eam potestatẽ, qua tributum imponit. Hæc enim conditio vera est,sed includitur in prima de Principe habente potestatem: nam superior & subditus correlatiua sunt, & ideò eo ipso, quod requiritur potestas Principis, manifestum est, non extendi, nisi ad subditos. Vbi statim offerebatur occasio explicandi, quomodò Ecclesiasticæ personæ exemptę sint à tributis Principum secularium, sed hoc alio loco ex professo tractatum est, & ad præsentem nõ spectat. Quomodò itẽ priuilegia exẽptionũ in hac materia dari possint personis laicis, vel semel data seruãda sint, alterius etiam est considerationis.

2. Non omittam tamen aduertere, excogitatam esse à quibusdam conditionem aliã vt simpliciter necessariam ad iustitiam tributi, nimirum,vt cum consilio, & consensu regni imponatur. Putant enim, Principem etiam supremum nõ posse noua tributa imponere in regno suo sine consensu regni. Fundanturq; in quadam lege Hispaniæ,quæ hodie habetur in lib. 6. Nouæ recopil. tit. 6. l. 1. *L. Hispan.* vbi statuitur, vt in Hispania Rex nõ possit nouum imponere tributũ, nisi prius conuocato regno per procuratores, & illis consentientibus, & acceptantibus tributum. Volunt autem hanc legẽ non tam constituere nouum ius positiuum, quàm declarare ius gentiũ, seu naturale,& dare modum, & formam, qua illud seruetur. Tum quia non est verisimile, Reges Hispaniæ tam liberaliter voluisse cedere iuri suo, vel ligare, ac diminuere potestatem suã,si antea ex vi Regiæ potestatis omnino liberam illã haberent. Tum etiam quia nisi hæc potestas ita sit restricta in Regibus, facile verget vel in tyrannidem, vel certè in notabile incõmodũ, vel grauamen regnorum. Quia Principes valde propensi sunt ad imponendas subditis huiusmodi exactiones,semperq; causantur antiqua tributa sibi nõ sufficere ad suos eximios sumptus, siue illi necessarij sint, siue superflui. Vnde si sua sola potestate tributa possent imponere sine consensu regni,plus iusto, vel certe nimium populos grauarẽt. Accedit regula iuris, *Quod omnes tangit,debet ab omnibus approbari.* cap. 29. de Regul.iur. in 6. quæ regula est valde consentanea iuri naturali; ergo maximè debet seruari in re tam ardua, quàm est tributorum impositio.

3. *Non esse opus ad tributum consensum regni, nisi ex benignitate regis.*

Hanc verò sententiã sic explicatam non inuenio in iure cõmuni, canonico, vel ciuili,neq; in auctoribus antiquis,& ideò non censeo,hanc conditionem esse necessariã ex vi iuris naturalis, aut gẽtium,neq; etiã ex iure cõmuni;imò neq; ex iure antiquo Hispaniæ. Probo singulas partes, & primo de iure naturali videtur per se euidens, quia constitutio regnorũ, & potestas regũ non est immediatè de iure naturali,sed mediante cõcessione populorũ, vt suprà ostensũ est, ergo amplitudo, vel restrictio potestatis circa ea, quæ per se mala,vel iniusta nõ sunt,non potest esse de iure naturali, sed pendet ex arbitrio hominũ,& ex antiqua cõuentione, vel pacto inter Regẽ, & regnũ. At verò potestatẽ ad imponẽdum tributum intra limites iustitiæ absolutè residere in solo Principe non est intrinsece malũ,nec cõtra bonos mores vel è cõuerso quòd requiratur cõsensus populi, nõ est per se necessariũ ad iustitiã,& æquitatẽ;ergo neq; illud prius est cõtra ius naturale,neq; hoc posteri' est de eiusdẽ iuris præcepto. Neq; sufficit dicere,hoc esse magis cõueniẽs populis & regnis: tũ quia ex maiori cõueniẽtia nõ potest colligi necessitas præceptiitũ etiam,quia illud non est certum, quia si

coniecturis, & congruentijs vtendũ est, A
possunt facile pro vtraq; parte afferri.

4. Nam constat ex suprà dictis, Monarchiam posse vtroque modo constitui, scilicet, vel ita vt Princeps in condẽdis legibus pendeat à consensu populi, seu senatus tanquam ab habentibus suffragium definitiuũ, vel ita vt potestas simpliciter sit in solo Principe, licèt vti debeat suorum consilio. Et hunc posteriorem modũ diximus esse magis cõsentaneũ monarchico regimini, & magis vsitatum, satisq; consonum prudentiæ, & iustitiæ, & conueniẽti regimini, & obedientiæ subditorũ. Si ergo hæc potestas est data solis Regibus in alijs legibus ferendis, etiam si grauissimę sint, cur non poterit esse etiã in legibus tributorum, vel cur hoc repugnabit iuri naturali. Itẽ Princeps supremus ad inducendum bellũ, non indiget consensu populi, neq; ad reficiẽdos põtes, vias, castra, mœnia, &c. cur ergo ex natura rei erit illi necessaria populorũ acceptatio in tributorum impositione. Cum propter has causas pręcipuè fieri soleat. Deniq; Monarchia integra, & perfecta non est cõtra ius naturale, vt per se notum est; sed non est perfecta, & integra monarchia, nisi habeat potestatẽ plenã ad imperãda tributa iusta, tum quia quantũ pendet in hoc á consensu regni, tantum deficit à perfecta monarchia, tum etiam, quia si in hoc pendet illo modo consequẽs est, vt etiã pendeat in omnib' alijs, quæ sine tributis fieri non possunt; ergo monarchia cũ tali potestate non potest esse contra ius naturæ, ac subinde, neq; illa conditio, seu dependẽtia potest esse ex dictamine necessario iuris naturæ.

Atq; hæ rationes idem cõuincunt de
5. iure gentiũ. Eo vel maximè quod creatio Regum, & potestas eorum non est de D
iure gentiũ, sed est potius de iure ciuili, vel nationali (vt sic dicam) vniuscuiusq; regni, vel prouinciæ. Vnde licèt in communi dici possit de iure gentiũ diuisio regnorũ, ciuitatũ, & magistratuum, aut regiminũ; modus tamen constituẽdi regimẽ vel p plures aut pauciores, vel per vnũ cum tanta, vel maiori potestate, & cũ his, vel illis cõditionibus, non est de iure gentiũ, sed ex proprio iure singularum cõmunitatum, & à principio fuit aut ex pacto volũtario, aut ex iusto bello, vel cõsuetudine introductus; ergo nõ potest hęc necessitas fundari in iure gẽtium. Multo autẽ minus potest fundari in iure positiuo cõmuni: nam (vt vidim') in iure canonico hęc potestas conceditur simpliciter Imperatoribus, ac Regibus, & Principibus supremis, qui illis æquiparantur, & nulla limitatio additur, neq; postulatur regni cõsensus. Eodẽq; modo loquitur ius ciuile, vt etiã citauimus; ergo illa cõditio nõ solũ nõ potest fundari in iure cõmuni verum etiã illi repugnat, dũ simpliciter loquitur: nã limitandũ non est sine alio iure, vel ratione cogẽte. Et ita Doctores interpretãtes illa iura absolutè dicũt, esse in Principe hãc potestatẽ, nulla facta mẽtione cõsensus populi, vt patet ex Innoc. in d. cap. *Quod super his*, & ibidẽ Panorm. & in dicto cap. *Innouamus*, Barthol. & alijs in dicta l. *Vectigalia*, & in l. 1. & 2. C. Noua vectigal. &c. Barthol. etiam in l. vnic. ff. Ad l. Iuliam. de Ambitu. B

Innocen. Panorm. Bart.

Tandem neq; ex antiquo iure Hispaniæ talis dependẽtia Regis à regno, seu necessitas talis cõditionis ad iustitiam vel valorem tributi colligi potest. Nam in l. 2. tit. 1. p. 2. prius dicitur absolutè, Imperatorem habere supremam potestatem, & absolutã imponendi iusta tributa, & postea subditur, hanc potestatẽ in his regnis translatam esse in Regem. Similiter in l. 9. tit. 8. p. 5. hęc potestas soli Regi tribuitur, idemq; supponitur in l. 5. tit. 10. partit. 7. Relinquitur ergo, cõ cursum regni, seu populi cõsensum per se, vel per procuratores suos, nõ esse cõditionem necessariã ad iustitiã tributi. Imò etiã sequitur, iustitiam tributi esse priorem ex natura rei tali consensu populi, ideoq; supremum Principẽ sua potestate posse imponere tributum iustũ, lege lata, & cõsequenter posse obligare populũ ad consentiendũ, & acceptandũ tributũ, modo explicando in capite sequenti. Alias tributum non posset imperari per modum præcepti, & legis, nisi prius acceptaretur à subditis per modum noui pacti, & donationis, quod nõ potest esse verum ex natura rei, cum tributũ pertineat ad obligationẽ iustitiæ, nõ in noua, & liberali donatione fũdatã sed in naturali iure, quo tenemur dare laborãti mercedem, & gubernanti subsidiũ ad onera muneris sui sustentanda. C

6. *Ius Hispaniæ.*

Lex

7. Lex ergo illa, & conſuetudo Hiſpanię requirendi conſenſũ regni, quando tributa imponenda ſunt, ſpecialis inſtitutio regum fuit ex illorum benignitate, non ex neceſsitate iuſtitiæ conceſſa, antè ducentos annos, vel circiter. Et ideo non eſt extendenda ad omnia regna, ſed in vnoquoque ſeruanda erit ſua lex, vel conſuetudo, & vbi nulla ſpecialis determinatio fuerit, ſeruanda eſt æquitas iuſtitiæ naturalis. Illa verò Hiſpanię inſtitutio in hoc fundata videtur, quòd eo tẽpore, in quo illa ſtabilita eſt, iam erãt in Hiſpania impoſita multa tributa, quę ad onera regni ſuſtentanda videbantur ſufficere, & ideò ne nouis oneribus grauaretur populus ſine magna, & publica cauſa, & vt maiori, ac ſuauiori prouidẽtia id fieret, quãdo fieri oporteret, ideo rectiſsimè id inſtitutum eſt. Et poſt cõceſsionẽ illam à Regibus factam, & moribus confirmatam, ſeruanda eſt. Non eſt autem ita intelligenda, vt ſit in arbitrio Procuratorum, ſuum cõſenſum nõ præſtare, etiamſi iuſtitia tributi, eiuſq; neceſsitas nota ſit, tunc enim conſentire tenentur, ſicut etiam tenentur fortiter reſiſtere, quãdo iniuſtitia tributi eſt manifeſta, vel quando ex multitudine tributorum tam grauiter onerantur populi, vt æquitatem iuſti ſtipendij, & auxilij Principi debiti, excedat.

A

B

C

CAPVT XVIII.

Vtrum leges tributorum obligent in conſcientia ad illorum ſolutionẽ, etiã ſi non petantur.

QVæſtio hęc locum habere poteſt etiam ſi lex tributi pœnalis non ſit, vt diximus, quia licèt tributum non ſit pœna, & ideò ad illius ſolutionem non ſit neceſſaria ſententia cõdemnatoria, imò nec declaratoria; nihilominus poteſt requiri exactio, ita vt ſine illa nemo cogatur ſponteneè offerre tributum. Sicut etiam pœna pecuniaria legis poſt ſentẽtiam debita eſt ſine alia noua ſententia, & nihilominus Couarr. & alij ſentiunt, non deberi, niſi petatur: ſimili ergo modo poteſt accidere in tributis, & hoc eſt, quod inquirimus. In qua etiam quæſtione aduerto, non poſſe habere controuerſiã, ſi de poſsibili loquamur. Quid enim vetat tributum imponi cum hac moderatione, & poſtulatũ ſoluatur; & non alias? non eſt ergo dubiũ, quin poſsit hoc modo ferri, & quod ſic lata lex non plus obliget, quia obligatio non eſt maior, quã legis verba poſtulẽt, per quę animus imperãtis cognoſcitur. Et ſimiliter dubitare nemo poteſt, quin Princeps poſsit imperare ſolutionẽ tributi, nulla expectata petitione, vel monitione. Quia etiam ſi imponatur hoc modo, & cum hac expreſſa conditione, poteſt eſſe iuſtum tributũ ſecundũ omnes conditiones ſuprà numeratas, vt patebit facilè diſcurrẽdo per eas; ergo iuſtè poteſt ſic imponi; ergo ſic etiã obligabit: nã quoad hoc totũ lex illa eſt moralis, & procedũt omnia dicta in ca. 11. Item tributum imponitur vt ſtipendiũ iuſtũ, & debitũ ex lege iuſtitiæ, ſed præcipere ſolutionem debiti, non ſpectata petitione, non eſt onus iniuſtũ; imò nec nimis graue; ergo talis lex ex hoc capite nec iniuſta, nec nimis grauis cenſeri poteſt; cur ergo non ſtatim obligabit?

D

E

Bonarr.

2. *Leges tributorũ non obligare in conſcientia ad illa ſoluenda, niſi petantur sẽtiunt multi imò nec obligare ad nõ occultandũ ſimile debitum ſentiũt multi ob cõſuetudinẽ.*

His ergo exiſtẽtibus certis, ſolum de vſu, & de efficacia legum imponentium tributa, ſeu de ſenſu verborũ, quib⁹ vtũtur, eſſe poteſt controuerſia. In qua varias inuenio opiniones. Prima negat, leges tributorũ obligare in conſciẽtia ad illa ſoluẽda, niſi petantur, imò neque ad declarandũ contractum, aut vectationẽ mercium, aut aliã ſimilem actionẽ fundantẽ debitum tributi: quin potius nec obligare ad non occultandũ ſimile debitum, ſeu fundamentũ eius: ac ſubinde non eſſe contra iuſtitiã occultè, vel palliatè vẽditionẽ facere, ne gabella petatur, vel trãſire limina regni per loca in via, aut intẽpeſtiuis horis, propter non ſoluenda vectigalia. Ac deniq; ſolũ obligare has leges ad ſoluenda hęc tributa, ſi exactor, ſeu publicanus occurrat, & petat, vel ad ſummũ ad non decipiendũ illum ſi interroget præſertim cum iuramento. Hanc ſententiã à fortiori tenẽt Angel. & Nauar. allegati c. 11. & latius, ac expreſsi⁹ idẽ Nau. in c. *Fraternitas.* 12. q. 2. à n. 21. verũ eſt, ibi magis procedere argumẽtando, quã definiẽdo, quia nõ pfecit opus, ſatis tñ indicat ſentẽtiã ſuã. Eandẽ tradit latè Tab. verb. *Pedagia.* n. 8. & 9. Medin. 1. 2. q. 90. ar. 4. Henr. tom. 1. lib. 7. de Indulg. cap. 36. §. 5 litera D. vbi refert Soncinat. & Parladoriũ. Inclinat etiã Soto lib. 3. de Iuſtit. q. 6. ar. 7. in fin.

Angel. *Nauar.* *Tabien.* *Medina.* *Henric.* *Soto.*

Fundamentum præcipuum huius sentẽtiæ est consuetudo, quæ potest interpretari, & moderari legem, & eadem ratione potest moderari quotam stipendij taxatam per legem, sicut videmus in quota decimarum, nam licèt pars decima sit, quam lex canonica statuit, nihilominus ipsamet lex canonica declarat, id intelligendum esse, nisi obstet consuetudo, quæ præualere potest; ergo multo magis potest in præsenti.

Cõfirmatur, quia aliàs omnes, qui in
3. casibus insinuatis non soluunt tributa, obligandi essent ad restitutionem, quia peccarẽt contra iustitiã, consequẽs est grauissimum onus, & moraliter impossibile, imò etiam est contra consuetudinem, non tantum pœnitentium, sed etiã confessorũ eruditorũ, vt Nauar. refert. Cõfirmatur secũdò, quia hoc modo fiũt leges istæ tolerabiles, & humanæ, quę alioqui essent nimis onerosæ, & difficiles ad obseruandum, & aliunde hoc etiam sufficit ad finem talium legũ: nam Principes hoc modo recipiunt sufficientia stipendia, & subsidia, & si interdum defraudantur, postea per executionem pœnarum fit compensatio: ergo.

Secũda opinio esse potest distinguẽs
4. inter leges obligantes ad soluenda pe-
Secunda sẽtia sub distinctione loquens. dagia, seu vectigalia. Nam quædã procedunt ex antiqua consuetudine, cuius initiũ ignoratur, & hæ indistinctè obligant in conscientia ad solutionẽ talis tributi sine fraude, vel occultatione, licet non petatur, quia præsumũtur omni ex parte iustæ, iuxta cap. *Super quibusdã*, de Verbor. signific. & propter alias rationes, quas in sequenti sentẽtia afferemus, & in his tributis maximè sunt efficaces, & in hac parte cõueniunt auctores statim allegandi in hac, & sequenti opinione. Aliæ verò sunt leges imponentes noua pedagia, siue scriptæ sint, siue ex cõsuetudine, de cuius initio constet. Et de his subdistinguitur: nam si certo constet, talia tributa esse iusta ex omni parte, & cõditione, tunc etiã obligabunt illæ leges ad solutionẽ absq; pręuia exactione, vel petitione, propter idem fundamentũ; si verò non constet de iustitia earum non obligabũt cũ illo rigore. Quin potius si certo constiterit esse iniustas non obligabunt vllo modo, per se loquendo, sed ad summum ratione scandali vitandi, quando aliter solutio tributi caueri nõ potest. Si autem nec de iustitia, nec de iniustitia constet, tunc etiam non obligãt in conscientia ad solutionem, saltẽ si tributũ nõ petatur, & absque violentia, vel deceptione vitari non possit.

Hæc sentẽtia licet non tam distinctè 5.
explicetur ab auctoribus statim citandis, merito tamẽ potest illis tribui, quia simpliciter asserunt ad soluẽda hæc noua pedagia neminem obligari, nisi cui constiterit de illorum iustitia, satisque esse ad excusationẽ, vt de illa nõ cõstet, ac subinde, vt res sit dubia. Quod ego moderor, & interpretor, donec petantur, vel vbi eorũ exactio sine vi, aut fraude vitari non potest. Tenet autem illam sententiam Gabr. 4. d. 15. q. 5. concl. 7. & Syluest. verb. *Gabella*. 3. q. 3. n. 9. & q. 14. n. 29. Caiet. verb. *Vectigal*, in fine, inclinat etiã Driedo d. lib. 2. de Libert. Christia. c. 5. versus finem, Armill. verb. *Gabella*. n. 18. Aragon. 2. 2. q. 62. ar. 3. Inclinat Cordub. in Sum. q. 95. dub. 1. Medin. d. c. 13. Fundantur primo hi auctores, quia noua pedagia, & vectigalia in iure præsumuntur iniusta, & reprobata c. *Quanquã*, de Cẽsib. in 6. ergo si certo non constet C. *Quanquam.* de illorũ iustitia, vnusquisq; potest præsumere de illorũ iniustitia, ac subinde tuta conscientia illa non soluere, saltẽ nisi petantur. Confirmatur, quia in dubio melior est conditio possidẽtis, sed subditi possidẽt res suas; ergo in dubio non tenentur offerre tributũ, cum autẽ non sunt certi de iniustitia tributi, eo ipso dubitant de iustitia tributi; ergo.

Tertia sententia sine distinctione af-
6. firmat, has leges tributorum iustas ob-
Sententia affirmans has leges tributorum iustas obligare ad solutionem. ligare ad soluendum tributum, etiamsi non petatur. Ita tenet Hostiensis in Sũma tit. de Censibus. §. *Ex quibus causis*, in fine, & reprobat distinctionem de antiquis, & nouis vectigalibus, quam dicit fuisse Raimundi. Idem Anton. 2. part. titul. 1. cap. 13. §. 8. Bertachin. referens plures in tractatu de Gabellis. p. 9. n. 1. & 3. Sequitur Couarr. in Regul. *Peccatum*. 2. part. §. 5. num. 5. & dicit esse communem Canonistarum in capite *Innouamus*, de Censibus, tenet etiam Castro libr. 1. de Lege pœnal. cap. 10. Medin. C. de Restitution. quæst. 13. & 15. Ledesm. 2. p. 4. q. 18. art. 3. dub. 10. in fine, Nauarr. libr. 3. de Restitution. cap. 1. num. 263.

Gabr. Sylues. Caiet. Driedo. Armill. Aragon. Medina.

Raimund. Anton. Bertac. Couarr. Castro. Medina. Nauar. Ledesm.

Funda-

Fundamentum eſt, quia lex iuſta obligat in conſcientia, vt impleatur, nullo admonente, ſed lex tributum imponẽs eſt iuſta, vt ſupponimus; ergo obligat ad ſolutionem nullo etiam petente. Sed ait Barthol. de Medin. non teneri externos ſcire leges regni. Reſpondeo in primis hic non tractari, an ignorantia excuſet vel an interuenire poſsit, ſed explicari obligationem, quam per ſe imponit talis lex. Deinde dico, extraneos teneri ſaltem ad procedendũ via Regia ſine fraude, & tunc ſi nullus petat, probabiliter poterunt præſumere, nullum deberi tributum, & inde excuſari: regulariter verò res eſt adeò nota in huiuſmodi locis, vt vix poſsit probabilis ignorantia interuenire.

7. Secundo probatur eadem ſententia, quia tributum iuſtum eſt ex iuſtitia debitum, ſed vnuſquiſque tenetur ſoluere debitum iuſtitiæ, etiam ſi non petatur, ergo. Dicet forte aliquis, non eſſe debitum ex iuſtitia, ſed ad Summum ex obedientia legis. Sed hoc plane falſum eſt, & contra omnes Doctores, qui fatẽtur, hanc obligationem ſoluẽdi tributa, vbi interuenit, eſſe iuſtitiæ. Et ſupra id probatum eſt ex Rom. 13. & idem ſumitur ex illis verbis Chriſti, *Reddite quæ ſunt Cæſaris, Cæſari.* Matth. 22. Agebat enim de redditione tributi, & ſignificat eſſe reddendum inſtar rei alienę. Item quia tributum eſt debitum per modum ſtipendij iuſti, quod ex iuſtitia debetur, ſicut de decimis ſuo loco diximus; eſt autem eadem ratio cum proportione in præſenti. Denique lex humana non obligat immediate ex ſola virtute obedientiæ, ſed reponit actũ in propria ſpecie virtutis iuxta materię capacitatẽ, & motiuum, ſeu rationẽ præcipiendi; hic autem materia legis imponentis tributũ eſt materia iuſtitiæ, & ratio præcipendi eſt, vt ſeruetur æquitas ſubditorum ad Principem, & ad onera eius, ac regni ſuſtentanda; ergo talis lex non ex obedientia tantum, ſed ex iuſtitia obligat. Præſertim, quia Principes intendunt obligare quantum poſſunt ſecundũ exigentiam materiæ, poſſunt autem ex iuſtitia obligare, ergo.

Rom. 13. *Matth.* 22.

8. Dices, hoc eſſe verum, ſi lex ipſa expreſsè præcipiat ſoluere tributum, nulla expectata petitione; leges autem tributorum non ita ferri, & ex benigna, & cõſueta interpretatione nõ id præcipere ſed tantum vt petita ſoluantur. Sed contra hoc eſt primò, quia etiam id, quod aſſumitur non eſt vniuerſaliter verum. Nam in l. 5. tit. 7. partit. expreſsè præcipitur mercatoribus, vt via recta incedant per loca, vbi ſolent tributa exigi, & veritatem aperiant, nihil occultando, & multę leges ſimiles habentur in noua recopilatione lib 9. tit. 19. l. 13. 14. 18. & 32. vbi afferentes merces obligan tur per certas vias incedere, & per definitas partes ingredi, & emptori præcipitur manifeſtare contractum, vel certum fieri de ſolutione Gabellæ, & in l. 9. & 10. tit. 1. lib. 6. Ordinat. ſtatuitur, vt tranſmittens merces per loca publica, ſi nullum inueniat cuſtodem petentem vectigal, non incurrat pœnam, etiamſi tranſeat ſine ſolutione vectigalis, & nihilominus teneatur ad illud ſoluendũ: vbi ſatis apertè declaratur, legem obligare ad ſoluendũ tributum, etiamſi non petatur.

L. 1. tit. 7. part. *Noua recopilat.* *Ordinat.*

9. Præterea dicimus; etiam ſi lex nõ declaret expreſſe, vt tributum nõ petitum ſoluatur, ſed ſimpliciter vt ſoluatur, id ſatis eſſe, vt in conſcientia ſit reddendũ, etiam ſi non petatur, quoties lex non concedit expreſſe hanc moram, vel coarctat, ac limitat expreſſè præceptum, quod certè nunquam facit. Aſſumptum probatur primo, quia ſine dubio hæc eſt mens Principũ; nam intendunt plenè, & integrè obtinere tale tributum, & intendunt obligare quantũ poſſunt. Secundo, quia materia ipſa poſtulat hoc genus obligationis, vt oſtẽſum eſt, quia eſt materia iuſtitiæ, & debiti ſoluendi; ergo ſi lex ſimpliciter præcipit, ſimpliciter etiam obligat. Nec licet nobis aliquid addere legi, quod ipſa non addit, neque in materia legis habet fundamẽtum: ſupponimus enim tributũ ſine tali conditione eſſe æquum, & iuſtum, alias nulla eſſet quęſtio. Denique neque cõſuetudo ſufficit ad talem moderationẽ admittendam. Quia illa conſuetudo (ſi eſt) non eſt talis, vt poſsit derogare legi, quia non eſt vidente, & conniuente Principe, ſed potius reſiſtente, & puniente omnes, qui ſe occultant, aut alio modo vectigalia defraudant.

10. In hoc puncto, cũ ius videatur clarũ,

difficillimũ eſt de facto ipſo definitũ iudiciũ ferre, & inter ones auctores vix eſt vnus, qui generaliter loquatur, ſed fere omnes vel addunt limitationes plures, vel loquuntur ſub conditione, & ita vix poteſt abſoluta reſolutio ex illis colligi. Varios ergo gradus iuſtitiæ in his legibus diſtinguo. Primus ſit legũ, de quarum iuſtitia ex omni parte certò cõſtat, moraliter loquendo. Secundus extremè contrarius, earum legum, de quarũ iniuſtitia certo, vel probabilioribus coniecturis conſtat, quia nimirum conſtat deficere in tributo aliquã ex conditionibus neceſſarijs ad iuſtitiam eius. Hæc enim eſt differentia inter iuſtitiam, & iniuſtitiam, quę ſolet eſſe inter bonum, & malum, quia bonum ex integra cauſa: malum ex quocunque defectu, & ita vt conſtet, legem tributi eſſe iuſtam, neceſſe eſt, vt conſtet omnes conditiones in illo concurrere, vt autem conſtet eſſe iniuſtam, ſatis eſt, vt cõſtet vnam deficere. Tertius gradus eſt medius, ſcilicet, quando non conſtat, de iniuſtitia, neque de iuſtitia tributi, quod poteſt contingere dupliciter, ſcilicet, vel negatiuè omnino, quia nec eſt ratio ad præſumẽdam iniuſtitiam, neque etiam de iniuſtitia cõſtat, vel quia pro vtraq; parte ſunt coniecturæ, & probabiles rationes, neutra tamen conſtat.

11. *Leges ſimpliciter imponẽtes tributa iuſta obligant ad ſoluendũtributũ nonpetitum, quãdo de iuſtitia legis cõſtet morali ter.* *Sylu.* *Soto.* *Dried.* *Cordu.* *Aragon.*

Dico ergo primò, leges iuſtę ſimpliciter imponentes tributa, licèt non declarent, quomodo ſoluenda ſint, per ſe, & natura ſua obligant ad ſoluẽdum tributum, etiam non petitum; quãndo de iuſtitia legis ſufficienter conſtat moraliter modo. Hanc concluſionem pręcipuè intendunt auctores ſecundæ ſententiæ & eam plane confitentur, ac pręmittũt, Caiet. Gabr. Sylueſt. Soto, Dried. Cordub. & Aragon. Et conuincitur rationibus factis in probatione tertiæ ſentẽtię: neque contra illam aliquid obijcitur in priori opinione, quod alicuius momenti ſit, quodue inter probandam tertiam ſententiam non ſit ſolutũ. Imò certè etiam Angel. Nauarr. & alij non videntur hoc ius negare, quia non negant in Principe poteſtatem ad præcipiendum hoc modo tributum; nec etiã dicunt, abſolutum imperium vt ſoluatur tributum, non ſufficere quoad vim verborum ad hanc obligationem, quæ in ipſa materia talis imperij intrinſecè incluſa eſt niſi ob eam cauſam aliunde excedatur in æquitate iuſtitiæ. Et hæc eſt ratio à priori huius partis, videlicet legem hanc ſimpliciter latam, ſimpliciter obligare ſuppoſita poteſtate ferentis legem, & æquitate ex parte materiæ: nam ex parte verborum nihil amplius requiritur, neque ex vi ſignificationis eorum alia conditio intelligitur, nec ex declaratione iuris, neque ex vi alicuius conſuetudinis iuſtę, & toleratæ à Principe, maximè in his tributis, de quorum iuſtitia conſtat. Neque in terminis huius concluſionis inuenio aliam differentiam inter antiqua, & noua tributa, niſi quod antiqua, quorum initium ignoratur, ſupponuntur eſſe talia, vt de eorum iuſtitia ſatis conſtet, nec poſsint rationabiliter in dubium reuocari, quia pro illis ſtat præſũptio iuris, & de iure. Imò potius videntur ipſo iure appprobata in dicto capite, *Quod ſuper his*: Nam qua ratione ſunt approbata quoad auctoritatem, eadẽ cenſeri debent approbata quoad cauſam, & formam. At verò tributa noua, qualia cẽſentur omnia, quorum initium cognoſcitur, non ſunt ſemper iuſta, nec eſſe ſupponuntur, niſi probentur: ſi tamen de eis conſtet ſufficienter eſſe iuſta, in eis procedit aſſertio eodem modo, quia procedit in eis eadem ratio.

C. Quod ſuper bis.

12. *Leges trib. iniuſtæ quãdo conſtet de iniuſtitia nõ obligant vnquã ad ſolutionẽ*

Dico ſecundo. Leges tributorũ, quãdo conſtat eſſe iniuſtas, nõ obligant ad ſoluenda tributa, non ſolum antequam petantur, ſed etiam ſi exigantur. In hoc ones conueniunt, & ratio eſt clara; quia ſi lex eſt iniuſta, etiam petitio tributi; ergo nõ poteſt magis obligare petitio, quàm lex. Imo hinc ſequitur primò, peccare grauiter, & teneri ad reſtitutionẽ, non ſolum principes ferẽtes tales leges, & accipentes talia tributa, ſed etiam miniſtros illa exigentes, ſi illis conſtat de iniuſtitia legum. Sequitur ſecundò, omnes illos incurrere in cenſuram Bullę Cœnę Domini, vt circa illam declaramus in 5. tomo, diſp. 21. ſect. 2. num. 35. & 43. Tertio ſequitur, perſonas illas, à quibus talia tributa exiguntur, poſſe licitè non ſoluere tributum, tũ ſe occultando, tum etiam reſiſtendo aliquo modo, quantum ſine graui rixa, & ſcandalo poſsint, quia eius defenſionis naturale

le est. Possunt etiã vti amphibologijs ad non reuelãdam veritatem, quia iniustè interrogantur, & non tenetur respondere ad mentem interrogantis. Mentiri autem non possunt, & multo minus peierare, si autem id faciant, licet peccent contra veritatem, vel religionem, non tamen contra iustitiam, & ideo nihil restituere tenentur. Sequitur quarto, eos, qui cogũtur soluere talia tributa, posse alia via reparare damnum, vel non soluẽdo alia tributa iusta, si occasio detur, vel alio simili modo occulto, sine vi, & rapina, recompensationem faciendo ex bonis Principis, vel eius, qui per iniustitiam tributum extorsit. Hæc omnia patent ex generalibus regulis de restitutione, quæ in suo loco latius tractãtur.

13. *Limitationes prædictæ cõclusion ex parte causæ & excessus tributorum.*

Est autem circa hanc assertionem distinguẽdum inter iniustitiam tributi ex parte imponentis, vel ex defectu alteri' conditionis. Quando enim lex ita est iusta ex parte imponentis tributum, vt constet, illum nullam habere potestatẽ, nec facultatem ad imponendum tributum, tunc tributum omnino est nullum, & maximè reprobatum, & iniustum, & ideò talis lex, nec ad totum, nec ad partem obligare potest. Si autem in imponente sit absoluta potestas, & iniustitia legis posita sit in abusu, & excessu talis potestatis; tunc consideranda est qualitas excessus, & quoad id non obligabit lex, quoad alia vero, quæ separabilia, & diuisibilia sunt, poterit obligare, sic enim vtile per inutile non vitiatur. Vnde si excessus solum sit in extẽsione ad personas exemptas, lex non obligabit illas, poterit tamen alias habiles obligare, vt si Rex in suo regno iusta ex causa tributum ponat, præcipiatque ab omnibus etiam Clericis solui, non obligabit Clericos, obligabit tamen alios. At verò si excessus sit in defectu causæ, considerandum est, an omnino causa desit, vel solum excedatur in proportione tributi respectu causę quoad quãtitatẽ, quia scilicet, plus exigitur, quàm necessariũ sit. Et in priori casu quando causa omninò deest, omnino etiam nulla est obligatio; quando vero iniustitia tãtum est in excessu oneris, tunc obligat lex ad soluendum tributum in quantitate moderata arbitrio boni viri; excessus verò poterit sine peccato subtrahi, vel compensari, interim soluendo totum, & interim totum negando, prout necessariũ fuerit ad recuperandũ excessum. Idèq; cum proportione seruandum est, si iniustitia solum sit in proportionali distributione: nam tũc poterit, qui plus iusto grauatur, minuere tributum in ea parte, in qua grauatur iniustè, tenebitur tamen aliquid soluere secundum debitã proportionem, si in reliquis conditionibus cõstet tributum esse iustum, quia lex iniusta solum non obligat in eo, in quo facit iniustitiam, in alio vero potest obligare, quia non est omnino nulla, & vnum est ab alio separabile.

Quid agendum in dubio.

Dico tertiò. Quando tributum est nouum, & non constat Principes habere potestatem ad imponendum tributũ, quamuis non constet carere illa, nõ obligantur subditi illa lege ad soluendũ tributum: si verò constet, Principem habere potestatem ad imponenda tributa generatim, licèt in particulari tributo nõ constet seruari omnes conditiones ad illius iustitiã requisitas, lex tributi obligabit subditos ad solutionẽ tributi, dũmodo ñ cõstet de aliqua iniustitia tributi, seu de defectu alicuius cõditionis ad illius iustitiam requisitæ. Prior pars huius assertionis est iuxta mentem auctorum secundæ sententię, eamq; à fortiori admittent auctores primę, de auctorib' autẽ tertiæ sententię solum dicere possumus, illi non contradicere, quamuis, nec illam affirment. Ratio igitur illius partis est, quia primum fundamentũ iustitiæ in tributis est potestas Principis, & obligatio, quę inde in populo resultat ad contribuendum pro illius stipendio; ergo si dubitatur de iustitia tributi in hoc fundamento, cessat omnis ratio prę sumendi iustitiam in illo, ac subinde talia tributa præsumuntur iniusta. Et in eis maximè proceduntrationes tertiæ opinionis; procedit etiam illa regula, *In dubijs melior est conditio possidentis*, quia tunc subditi possident sua bona, & suam libertatem, & non sunt certi de subiectione, in hac parte debita Principi. Posset autem hic casus contingere præcipuè in quibusdam Principibus temporalibus, qui nõ sunt supremi, sed recognoscunt superiorem, & nihilominus sibi

14

vsur-

vsurpãt potestatem imponendi tributa titulo consuetudinis, vel alio simili. Si enim non constet, talia tributa esse approbata à supremo Principe, vel cum illius facultate, & licentia esse imposita, non est, cur presumatur iusta, & ita in his credo maximè procedere tertiam sententiam. Hæc verò pars non minus procedit ante petitionẽ tributi, quam post illam; semper enim est eadem ratio excusationis, nec petitio præsumitur magis iusta, quam impositio, & ideò non mutat rationem iustitiæ.

85 Altera pars videtur esse contra plures auctores allegatos in secunda sententia, veruntamen in illa particula *non constet*, potest esse multiplex sensus, & inde fortasse est varietas in modo loquẽdi auctorum. Primo ergo dicitur non constare quod non scitur clara, & euidenti ratione vel physica, vel morali, & in hoc sensu certa videtur illa pars, quia non oportet, vt subditi cum euidentia, vel certitudine sciant, Principem obseruasse omnes conditiones iustitię in ferendo tributo, vt teneantur illi parere: Tum quia licèt Princeps habeat hanc certitudinem, & euidentiam, est moraliter impossibile, vt omnes subditi illam assequantur, cõtra rationem autẽ esset; aliquid moraliter impossibile postulare, vt lex iusta obliget: Tum etiam, quia si hoc verum esset, ferè omnes possunt excusari à solutione tributorum. Non est ergo satis, vt nõ constet per euidentiam. Potest vero latius illa particula sumi, & cum hac negatione alia coniugi, scilicet, vt neque per rationẽ probabilem constet de iniustitia tributi, & dicatur non constare, quod nec certo, nec probabiliter cognoscitur, ex qua negatione oritur dubium negatiuũ. Et in hoc sensu dicò, aliud esse loqui de Principe, aliud de subdito, & aliud de solutione tributi. Princeps ergo si cum simili dubio tributum imperet, agit iniustè, vt suprà dixi, quia agit temere, & onerat subditos sine iusta causa. Et ita in illo maxime habet locum, quod dicitur in cap. *Peruenit*, de Censibus, quòd census ignorantiæ nullo iure probatur; Princeps itaque debet nosse iustam causam tributi, & illam reddere quando oportuerit. Vnde si subditis constet, Principem, cũ illo dubio imperasse tributum, non tenebuntur soluere, etiam si nesciant, an re ipsa interceserit sufficiens causa, necne, quia satis est, quod sciant, tributum esse iniustũ. Vnde tũc non potest dici tantum negatiue, nõ cõstare subditis de iustitia tributi: nam positiuè etiàm constat, illis de iniustitia tributi, & ideo talis casus non ad præsentem consuetudinem, sed ad præcedẽtem spectat.

At vero subditus qui nescit, Principem non habuisse causam, vel dubitasse de causa, sed solum ignorat, an habuerit causam, vel quam habuerit, & consequẽter solum est dubius negatiuè de causa, vel iustitia tributi, tenetur ad soluendũ tributum. Probatur ex generali regula quòd subditus tenetur obedire prælato præcipienti, non solum quando certus est, non esse contra Dei præcetum, quod homo iubet, sed etiam quando, *Vtrum sit, certus non est*, vt dixit August. 22. cõtra Faust. cap. 75. cap. *Quid culpatur*. 23. q. 1. Nec video, cur sint ab hac regula excipiendæ leges tributorum, cum aliq possint esse, vel æquè, vel magis onerosę, & cum possit esse æquè onerosum Principi, si illi nõ soluãtur tributa, & cogatur militare, vel alio modo seruire Reipublicæ sine necessarijs tributis. Ad quod maxime iuuat, quod de Apostolica Sede dixit Carolus Imperator, Licet vix ferendum ab illa Sancta Sede imponatur iugum, *Tamen ferendum est*, cap. *In memoriam*. d. 19. Hæc enim sententia in quolibet Principe superiore cum proportione, & intra suam mensuram locũ habet; præsertim cum tributum nõ possit dici intolerabile iugum, solũ quia causa eius à subditis ignoratur. Prætereà sæpissime potest causa tributi esse occulta, & tamen esse iusta, neque tenetur semper Rex causam propalare, imò interdum tenebitur occultare ad negotij expeditionem. Regulariter etiam non potest causa innotescere omnibus, & singulis subditis, quia vel non sunt capaces, vel quia non omnibus vacat causas tributorũ examinare, & agnoscere; imò de facto fortasse sunt multa tributa iusta, quorum causas nõ agnoscunt multi viri prudentes, & docti, nedum omnes rustici. Atque hęc ratio eodẽ modo vrget de iustitia tributi, quatenus pendet ex forma. Qui enim fieri potest, vt omnes

16. *August. C. qui culpatur.* *C. In memoria.*

nes ſubditi informentur,& cognoſcant, an in tributo ſit aliqua inæqualitas ratione im,pportionis,ſeu iniuſtę diſtribu tionis,cum hoc vix poſsit à ſapientibus iudicari, & pendeat ex innumeris circunſtantijs?Ergo vt lex tributi obliget, poſtulari non poteſt paſsiua ſciẽtia, vel probabilis cognitio de iuſtitia tributi, quoad has omnes conditiones,ſed ſatis eſt,quod conſtet eſſe imperatum à legitimo Principe,& quod non conſtet iniuſtitiam continere.

17. *C. Super. quibuſdam*

Et confirmari hoc poteſt ex cap.*Super quibuſdam*.de Verbor.ſignif.vbi quatuor genera tributorum dicuntur non,prohibita, ſcilicet, impoſita ab Imperatore, Rege,Concilio,ſeu Papa, & antiqua ante hominũ memoriam, ſed in hoc quarto membro, ſi conſtat tributum eſſe ita antiquuum, præſumitur legitimum ex parte cauſæ,etiam ſi ignoretur,vt ſuprà dictum eſt, & eſt communis ſententia ibi,& in cap. *Peruenit*, de Cenſib. ergo eodẽ modo reliqua præſumenda ſũt habere iuſtã cauſam,eo ipſo, quod pronuntur à Principe legitimo,niſi contrarium conſtet. Probatur conſequentia, quia illa quatuor æquiparantur quoad hoc,vt non ſint interdicta. Ratio etiam hoc ſuadet, quia præſumptio eſt pro ſuperiore, dum contrarium non conſtat. Præſertim quãdo conſtat, vel creditur, Principem non temerè proceſsiſſe, ſed conſueto cõſilio vſum fuiſſe: tunc enim magna ratio eſt præſumendi iuſtam habuiſſe cauſam, licèt à priuatis ſubditis ignoretur. Et ita non obſtat huic ſententiæ dictum cap. *Peruenit*, dum reprobat cenſus ignorantiæ, tum quia loquitur de ignorantia eius, qui tenetur ſcire, & cauſam reddere, tũ etiam quia non poteſt dici omnino cauſam ignorare, qui ſcit, legẽ tributi eſſe latam à Principe, de quo tenetur prę ſumere ex cauſa moueri, dum ſibi aliud non conſtat. Et hoc videtur mihi ſenſiſſe ibi Panormit, cum Innoc,dum ait,quando conſtat de debito cenſus,licet cauſa ignoretur, eſſe ſoluendũ,*Et idem*,inquit, *vbi conſtaret de ſtatuto, vel priuilegio indulto habenti poteſtatem.ſufficit enim confeſsio, & haberi poteſt pro cauſa.*

C. Peruenit.

C. Peruenit.

18.

Et ſimiliter non obſtat dictum capit. *Quanquam*, de Cenſib.in 6.quia in eo non dicitur,noua tributa,vel pedagia præſumi iniuſta, ſed regulariter reprobari iure canonico,& ciuili,quod dictum eſt propter pedagia non impoſita legitima poteſtate,vt ſupra cum Gloſia declarauimus ex ipſis iuribus canonicis,& ciuilibus, in quibus pedagia reprobantur. Pedagia autem à legitimo Principe impoſita nullo iure canonico,vel ciuili reprobantur vllo modo, nedum regulariter. Neque eſt veriſimile, ius canonicũ, vel ciuile hanc notam inurere Principibus legitimis, vt prę ſumat, regulariter eſſe iniqua noua pedagia ab eis impoſita; ergo ex vi dicti cap. *Quanquam*, non poſſunt talia tributa præſumi iniuſta; ergo nulla eſt probabilis ratio id præſumendi; quando autem nulla ſubeſt ratio prę ſumendi legem eſſe iniuſtam, & conſtat latam eſſe à legitimo Prælato, profecto obligat. Vnde etiam non recte applicatur hic illud principium, Quod in dubijs melior eſt cõditio poſſidentis, quando duo poſsident aliquo modo,& in caſu dubio alter eſt neceſſario priuandus re,quam poſsidet,vel in re ſuo,melior eſt conditio eius, qui habet maius ius, & pro quo magis præſumitur,ita verò eſt in præſenti caſu. Nã ſicut ſubditus poſsidet ſuam pecuniam, ita Princeps poſsidet ſuum ius imperãdi,& obligandi ſubditum, quod eſt maius,& excellẽtius,& pro illo magis prę ſumitur,& hęc eſt ratio, ob quam præceptũ ſuperioris præfertur dubitationi ſubditi, licet videatur poſsidere res ſuas, aut libertatem ſuam, vel actiones ſuas; ita ergo in præſenti dubio prę fertur Princeps ſubdito, cum eadem ratio militet, nec poſsit Reſpublica aliter cõuenienter gubernari.

C.quanquã

Tertio modo poteſt illa particula. *Non conſtat*, excludere tantum euidentẽ ſcientiam, manente probabili iudicio, & cognitione,& ita erit difficilior aſſertio, quia licitum eſt vnicuique homini operari iuxta probabile iudiciũ, vt eſt communis doctrina,quia non poteſt homo regulariter loquendo, certiorẽ cognitionem de rebus aſſequi; ergo ſi ſubditus habet probabiles rationes de iniuſtitia tributi poſiti à legitimo Principe,poteſt illud nõ ſoluere,& ſe indemnẽ ſeruare: & ita ſentiunt allegati auctores,& declarat expreſsius Nauarra.lib. 3. de Reſtit. cap.1.num.267.& ſequitur Leſsi.lib.2.cap.33.dub.8.nu.64. Sed non videtur

19. *Si ſubditus habeat pro babiles rationes dein iuſtitia tributi poſiti à legitimo Principe, poteſt illud non ſoluere.* *Nauarr. Leſsi.*

videtur posse hoc indistinctè affirmari. Et in primis suppono, in ipso Principe non requiri euidentiam causę, seu tributi, vt illud iustè imperet, sed satis esse, vt post prudentem consultationē probabiliter iudicet, causam, & impositionem esse iustam, vt ijdem auctores fatētur, eo quòd frequenter impossibile sit hominibus certiorem assequi, & maximè in his rebus moraliter, quæ ex coniecturis, & innumeris circunstantijs pēdent. Duobus ergo modis potest subditus contrarium probabiliter opinari. Primo habendo definitum iudiciū probabile de iniustitia tributi ex defectu causæ, vel formę, & ignorando omninò, an contrariū probabile sit, vel an Princeps ductus fuerit probabili iudicio in lege ferenda. Et quando subditus hoc modo est affectus, & instructus, verū censeo, posse sequi suum probabile iudiciū, quia tunc humano, & morali modo loquendo, illi constat, legem esse iniustā, cum de illa habeat definitum iudicium opinatiuum, seu probabile, sine resistentia contrarij, vt sic dicam. Neque in eo casu tenet̄ præsumere pro iustitia Principis, quia nō tenetur tantū deferre auctoritati Principis, vt contra propriū iudicium probabili ratione fundatum, sine alia ratione probabili pro illa præsumat.

Auctoris distinctio de probabilitate tributi obligāte vel nō obligante.

Alio vero modo potest subditus ita opinari iniustam esse tributi impositionem, vt nihilominus iudicet contrariū etiam esse probabile, & tunc censeo, non posse excusari ab obligatione legis propter illam probabilem opinionem. Primò quia licet illud iudicium sit probabile speculatiuè, nihilominus practice potest certè iudicare, legem esse iustam, quia vt hoc sit certum satis est, vt constet, legislatorē ductum esse, vel certè duci potuisse probabili, ac sufficiente ratione ad illam ferendam; ergo obligatur subditus ad parendum tali legi, quia non potest dari bellum iustum ex vtraque parte. Neque obstat, quod interueniente ignorātia dari possit, quia hoc habet locum vbi cætera sunt paria; hic autem non est ita, quia cæteris paribus præfertur ius superioris, maximè quando practicè constat, illum iustè præcipere. Confirmatur primo ex dictis, quia quando dubium est negatiuum, est etiam ignorantia æqualis iustitiæ, & iniustitiæ, & nihilominus subditus cogitur obedire, vt ostensum est; ergo à fortiori quando est iudiciū speculatiuum æquale pro vtraque parte, debet practicè præferri ius superioris: est enim eadem ratio, vel maior, quia in præsenti certo constat practicè de iustitia legis; ibi autem neutrū constat practicè, vel speculatiuè, sed præsumptione tantum agitur. Confirmatur secundo, quia alias in omnibus legibus idem esset dicendum, & ita quotiescunque subditus probabiliter iudicaret, Prælatum iniustè præcipere, etiā si sibi constaret Prælatum duci iudicio probabili, & sufficiente, posset illi non obedire, quę esset nimia licentia, & multam confusionem, & scandala pareret. Tandem illud principium de vsu opinionis probabilis hic non rectè applicat̄, quia non semper opinio probabilis speculatiua de qualitate materiæ, vel de causis, aut effectibus eius, sufficit ad licitū vsum eius in praxi, quādo in cęteris nō est æqualitas, vt quando in re ipsa semper subest periculum, quod imprudenter suscipitur, vel quando sit contra aliquod maius ius. Vt licet quis probabiliter opinetur, rem, quam alius possidet, esse suam, non potest sua auctoritate illā surripere, quando conscius etiā est, alteri non deesse rationem probabilem ad retinendam illam, quia tunc nō potest applicare ad opus prius illud iudicium probabile, cum sciat in simili euentu meliorem esse cōditiōnem possidentis; ita ergo est in præsenti, quia superior est hic præferendus tanquam possidens principalius ius, vt declarauimus. Vt ergo contraria sententia in praxi sit secura, videtur intelligēda, quando rationes contra iustitiam tributi sunt valde vrgentes, & præsertim si iuuantur publico rumore, & fama, vel suspicione etiam virorum sapientiū, vel quando alię circunstantię concurrunt, de quibus in sequenti conclusione dicā.

20

A

B

C

D

Possit ne aliquando non solui tributum nisi petatur.

21.

Dico quarto. Regulariter, ac per se loquendo, quoties lex tributi obligat in conscientia, etiam obligat ad illius solutio-

lutionē antequampetatur,& è cōuerso, quando nō obstante lege,iuste excusat subditus,nō soluendo tributū,si non petatur, potest etiā se occultare, ne petatur, vel non fateri veritatē,si absq; mendacio valeat,imò licèt mentiatur, vel petieret,aut resistat, nō aget cōtra iustitiā denegando tributū,etiā si alias peccet. In aliquo verò casu accidere potest vt lex licèt simpliciter imperet solutionē tributi, non obliget, donec petatur, & tunc re vera obligat in cōscientia ad soluendū sine resistētia,vel etiam ad veritatē prodendā, si de illa quis interrogetur ab exactore tributi. Tota hæc assertio fere sequitur ex dictis,solūq; vltima pars aliquā declarationē postulat. Probantur ergo reliquæ partes, quia si constat sufficienter, tributū esse ōni ex parte iustū,lex per se obligat ad solutionē nulla expectata petitione, vt in prima assertione dictū est, si vero cōstat de iniustitia tributi, lex non obligat etiā si petatur, vt probant adducta in assertione secunda. Siverò sit status medius,seu dubius,inspiciendū est, per quæ principia possit,& debeat reduci ad certitudinem practicā,vel obligationis,vel excusationis,iuxta dicta in tertia assertione. Et quādo nō obstantedubio manet practica obligatio, nō solū est ad soluendū petitum tributū, sed simpliciter ad soluendū,quia est obligatio ad seruandam legē,& lex per se ad hoc obligat. Si verò è cōuerso ex dubio nascitur excusatio, no solū erit ad non soluendū, quod non petitur,sed etiā licètpetatur,si cōmode fieri possit,quia excusatio illa simpliciter est ab obligatione legis;ergo loquēdo per se, ac regulariter non est differētia inter obligationē ad soluendū tributum post petitionem,vel sine illa.

22. Nihilominus declaratur vltimapars: nā contingerepotest,vt aliquod tributū absolute spectatū censeatur nimis graue,& in suspicionem iniustitiæ veniat,ita vt communiter subditi male de iustitia illius opinentur, & nihilominus, quòd cum illa moderatione, scilicet,quod tributum peti debeat, & alias non censeatur obligare,reputetur tolerabile,& facile admittatur. Ergo nihil obstat,vt in tali casu lex non obliget ad ferendam solutionem, obliget autem ad parendū exigenti. Duobus autem modis hoc accidere potest, vnus est, si tributi quantitas, vel aliæ circunstantiæ eius cogant ad ita interpretandam legem, vt iusta sit arbitrio virorum prudentum considerata proportione tributi ad res super quas imponitur, & ad personas,quibus imponitur. Neque obstabit, quòd verba legis id non declarent, aut quòd de tali intentione legislatoris non possit ex verbis legis constare, quia vt lex non sit exorbitans, licitum est restringere verba eius iuxta materiæ exigentiam, & ita tunc talis interpretatio fit exigente iustitia, vt sic dicam. Et ita videntur sentire de Gabella, seu Alcauala Soto Medina, & alij. *Soto. Medina.* Neque etiam huic moderationi obstabit,quod tributi contributio fit cuiusdam debiti solutio. Nam hoc debitum non habet ex natura rei certam quantitatem,sed hāc taxat lex humana,& fieri potest, vt taxata cum absoluta obligatione sit nimia, & cum illa moderatione fit accōmodata.

23. Alio modo potest intelligi talis moderatio facta vi consuetudinis, in qua (vt dixi) Nauarr. maximam vim facit, *Nauarr.* & potest habere magnam, quando constat, vel probabilius est iuxta publicam formam, nimium esse grauatos subditos. Tunc enim consuetudo illa non potest dici irrationabilis, nec contra legem naturalem, quia non eo tendit, vt Rex priuetur debitis, & abundantibus stipendijs,sed vt non sint nimia,& vt populus commode possit illa soluere. Cur ergo talis consuetudo non habebit vim moderandi legem quoad moderationem tributi soluendi, quæ per eam fit? Neque etiam in eo casu obstabit defectus consensus taciti in Principe, qui semper resistit, & punit se occultantes, ne soluant. Hoc (inquam) non obstat, quia licet Princeps per moderatas pœnas semper resistat, ne subditi nimiā licentiam sumant, præsumi merito potest, illam coactionem esse pure pœnalem, & ad recompensandam illo modo tributorum diminutionem: nihilominus vero consuetudo habebit vim remittendi obligationem legis in conscientia,& Princeps vel non potest, vel nō debet in hoc ei resistere, quia leges humanæ debent esse moribus vtētium accommodatę.

24. Addo pręterea, contingere posse, vt de nullo tributo in particulari iudicari possit esse nimis graue, vel iniustũ, etiã si lex obliget ad soluendũ illud absolutè & absq; petitione: & nihilominus, quod tot sint multiplicata tributa, vt ex eorũ cumulo resultet onus nimis graue pro cõmuni populo subditorũ, & quod hoc moraliter constet ex effectibus, & ex publico clamore populi, & cõmuni etiam prudentum iudicio. Tunc ergo habere poterit etiam locum dicta moderatio, quia si onus est nimium, parum refert, quod vna, vel pluribus legibus, ac vijs exigatur. Ergo tunc poterunt subditi illa moderatione vti in vna, vel altera, occasione, cum cõmodé potuerint; non vt sufficientia tributa non soluant (hoc enim nunquã licere potest, quia est contra naturalẽ iustitiam) sed vt cum moderatione iustą soluant, seq; indemnes obseruent, vt habere possint, vnde semper iusta tributa persoluant.

Praxis in soluendis tributis declaratur.

25. Vltimo (quia potissima huius materiæ difficultas, & vtilitas est in applicatione huius generalis doctrinæ ad praxim) addendũ est, ad iudiciũ ferendum in singularibus factis, & personis, necessariũ esse in particulari põderare cõditiones personæ, an scilicet, diues sit, vel pauper, & an vnũ, vel alterum tributum, vel multa ex diuersis capitibus, seu titulis soluere teneatur. Deinde conferre oportet facultatẽ, & conditionẽ personę cum onere tributi, vel tributorum, & expẽdere, an respectu talis personę on⁹ sit nimis graue, quia excedit facultatẽ eius, & lucra, vel redditus, quib⁹ indiget ad sustentationẽ, vel personę, vel familiæ, vel status cõuenientis, ac moderati, attẽta eius cõditione, & qualitate. Quibus spectatis iuxta conditionẽ inde resultantẽ poterit formari iudiciũ circa excusationẽ, vel obligationẽ soluendi tributa integrè, vel ex parte, & sub cõditione, si petantur, vel absq; illa. Nam in primis nunquã debet quis excusari ab omnibus tributis soluẽdis, nisi tanta sit paupertas, vt impotentia excuset; regulariter vero obligatio pẽdendi tributũ Principi adeo naturalis est, & per se orta ex ratione iustitię, vt non possit quis omnino excusari proprer apparentem iniustitiã, aut nimiũ grauamen tributorũ. Nam esto aliqua essent iniusta, alia erunt iusta, & saltẽ antiqua semper pręsumuntur iusta, & in cumulo tributorũ semper includitur illa generalis ratio contribuendi ad dandũ Principi iustum stipendium, & auxilium ad publicas expensas sui muneris.

26. Quia verò hæc cõtributio debet esse proportionata personis, & non est eadẽ quãtitas absoluta iusta respectu omniũ: ideò si in particulari cõstet respectu huius esse nimis grauẽ, & improportionatã, excusabitur quis à tanto, licèt non à toto, & ita poterit, vel tantũ soluere ea tributa, quæ petunt̃, si moraliter iudicatur, illa sufficere iuxta proportionẽ debitã, vel poterit soluere ea, quæ sine dubitatione sunt iusta, & alia vitare nõ ꝓpter solã dubitationẽ de illorũ iustitia, sed quia omnia simul cõtinerent improportionẽ, quę merito vitatur nõ soluendo ea, quę minus certa sunt. Quanuis si ordo iste cõmodè seruari non potuerit, & facilius sit occultare alia tributa, & ea soluere, quę minus certa sunt, satisfaciet quis suæ obligationi, illa soluendo, dũmodo iusta quantitas tributorũ persoluatur; nã ibi quædã tacita recõpensatio interuenit. Vbi autẽ ex improportione ad personã, non apparet excessus, & solum agitur de iustitia, vel iniustitia tributi, regulę assignatę seruandæ sunt. Neq; obstabit huic iustæ considerationi, & prudenti iudicio, quod tributa pẽdãtur publicano, qui illa conduxit, seu emit, quia propter contractũ publicani cũ Rege, nõ augetur debitum subditorũ & publicanus subrogatur loco Regis, & ideò eo modo, & cũ illis limitationibus vel moderationib⁹ ad illũ traseunt, quo debebantur Regi. Deniq; est optimum consilium, & moraliter necessarium, vt hoc iudicium practicum nõ fiat ab vno quoq; de ipso; tum quia non solet quis esse ęqu⁹ iudex in propria causa: tũ quia nõ solent esse singuli subditi sufficiẽter instructi ad hoc iudiciũ ferendũ: vnusquisq; ergo sequi debet consiliũ viri docti, & prudentis, seu confessoris. Qui regulariter, ac cęteris paribus, debèt inclinare subditũ ab solutionẽ tributi præsertim ante factum, quia ius Regis de se & maius, & certius est, post factum vero

ro facilius est, conuenire, vbi vtrinque fuerit dubitandi ratio, vt dixit Sylvest. ver. *Gabella*, 3. q. 14. & fere alij sequũtur.

CAPVT XIX.

Vtrum leges humanæ irritantes contractum pœnales, vel onerosæ sint.

1. *Lex humana irritat contractus, quia hoc expedit aliquando cõmuni bono*

VNus ex effectib⁹ legis humanæ est irritare cõtractus, vt in superioribus dixim⁹, & nũc supponimus tã quã manifestũ ex vsu vtriusq; iuris ciuilis, & canonici. Sic enim in conficiendis testamentis, & in contractibus minorũ, & mulierũ, & in bonis Ecclesiasticis, & in ipso etiã sacramento matrimonij aliquæ cõditiones sunt iure humano requisitæ, sine quibus contractus nõ est validus ex vi eiusdẽ iuris humani. Ratio aũt cur hoc posit facere lex humana est, qa nõ repugnat legi naturali, & alioqui expedit ad cõmune bonum reipublicæ, vt talis potestas sit in republica, seu eius Principe. Prior pars constat, quia licet potestas cõtrahendi validè sit naturalis homini, tñ potest illa priuari, sicut potest priuari libertate, neq; id est contra ius naturæ præceptiuũ, sed negatiuũ, vt suprà lib. 2. declaratũ est. Posterior autem pars cõstat experientia, quia ad vitãdas fraudes, & alia incõmoda, sæpe hoc est necessariũ, & ideò sicut data est reipublicæ potestas præcipiẽdi, ita & irritãdi act⁹. Itẽ, quia pars cõmunitatis est magis republicę, quã sua, & ideò habet operationes suas dependentes à republica, quando tales sunt, vt in cõmune bonum, vel dãnũ cedere possint; ergo caput reipublicę habet potestatem in mẽbra sua, vt possit operationes eorũ irritare, vel modũ eis præfigere, sine quo inualidæ sint, quoad morales effectus, qui per eas fieri possent. Ab hoc ergo effectu leges aliquæ irritantes denominãtur, quæ secundũ illam rationẽ specialẽ considerationẽ habent, quæ in hunc locũ optimè cadit: nam propter illũ effectum inter onerosas, & odiosas leges cõputantur, quia valde onerosũ est homini, ei⁹ volũtatẽ ita ligare, vt neq; licitè, neq; valide facere possit quod vult, & facere posset nisi in lege impediretur. Ad explicandã igitur harum legum obligationẽ oportet declarare quale sit hoc onus, & an subeat rationem pœnæ: inde enim constabit, an hæ leges obligent ad modum pœnaliũ legum, vel moralium: nam quod aliquo modo obligent, dubitari non potest, cum veræ leges sint, & intrinsecè includãt omnia, quæ legi humanæ cõueniunt ex vi generis, seu quatenus vera lex est.

2. *Leges irritantes esse pœnales sentiunt multi quia est gravamen subdito. Panorm. Bart. Bald. Decius. Imola. Gabella.*

In quæstione igit̃ proposita multi iurisperiti censẽt, leges irritantes esse pœnales. Ita tenet Glos. in c. *Decet. §. Ordinarij.* ver. *Processus*, de Immunit. Eccles. lib. 6. sequitur Panorm. in c. vlt. de Fer. n. 18. Idẽ habet. Bart. in l. *Sanctio*, in prin. ff. de Pœnis, & plures alij. Et potest sumi ex c. *Super literis*, de Rescri. ibi *In suæ peruersitatis pœnã*, & ex l. *Turpia*, ibi, *Odio scribentis*, ff. de Lega. 1. vbi id notat Bald. Imò aliqui vocant hãc pœnã naturalẽ, & intrinsecã, vt videre licet in Decio. c. 2. de Constit. lect. 1. n. 5. cũ Imol. in cap. vlt. de Rescri. circa Gloss. verb. *Personalibus*. Et ratio reddi potest, quia irritatio actus, quem homo suo iure, & naturali libertate potest valide facere, est nõ paruũ grauamẽ, & nocumentum subditi; ergo nõ potest nisi in pœnã iustè imponi. Et declaratur, quia hæc annullatio nõ fit, nisi inhabilitando personã ad talẽ actionẽ, sed ônis inhabilitas personæ per legẽ inducta est quędã pœna; ergo, Confirmatur, quia si lex irritans non esset pœnalis, non esset restringenda, sed poti⁹ extendẽda, consequẽs est cõtra cõmunẽ omniũ fẽsũ. Atq; hinc inferunt aliqui eo ipso, quod lex addit aliã pœnã, censeri nõ irritare, ne bis eundẽ actũ punire videatur, de quo punct. in cap. 23. dicemus.

3. *Leges irritantes non esse pœnales, sed directiuas sẽtiunt. Ioan. And. Felinus. Domin. Innocent. Probatur quia nõ est pœna sine culpa.*

Aliorũ vero sententia est, leges irritãtes nõ esse pœnales, sed morales, seu p se directiuas cõmunitatis. Ita tenet Ioan. And. in c. vlt. de Elect. in 6. Regula, *Odia*. de Regul. iur. in 6. in Mercurial. Fũdatur quia pœna solũ est, quando lex diminuit patrimoniũ, aut tollit ius acquisitũ, qd̃ non fit in actus irritatione. Idem tenet Domin. in dict. c. vlt. de Elect. in 6. & idẽ sentit Feli. in d. c. 2. de Constit. n. 3. citãs Innoc. in c. *Si verè*, de sent. excõmu. vbi dixit, annullationẽ actus non esse naturalem pœnam. Sed dictum illud alium fortasse sensum habet, vt infrà capite dicam. Ratio autem pro hac sententia præter eam, quam tetigit Ioannes Andre. esse potest, quia pœna nõ est, nisi præcedat culpa, sed annullatio actus fit sine

culpa præuia; ergo nõ est pœna. Dices, pœ nã interdũ imponi sine culpa, licet non sine causa, vt suprà dicebam⁹ de lege pu rè pœnali. Sed cõtra hoc, quia etiam loquendo hoc modo de pœna latè sumpta requirit culpã etiã lato modo, scilicet, ciuilẽ, seu in eo foro, in quo imponitur pœna, esto nõ sit necessaria culpa in foro Dei, at hic nulla culpa requiritur, etiam legalis. Vel aliter, quando ad pœnã non requiritur culpa, sed causa, necessarium saltẽ est, vt illa causa sit actus liber punibilis ex iusta causa, quia pœna non est, nisi propter actionẽ, vel omissionẽ liberã; at nulla talis causa est necessaria ad irritandũ actũ, sed alia, quæ cõsideratur ex parte boni cõmunis; ergo illa nõ sufficit, vt sit pœna. Cõfirmatur, quia alias õnis irregularitas esset pœna, quia est grauamen, quod nõ imponitur sine rationabili causa; cõsequẽs autẽ est planè falsũ.

4. *Irritationẽ act⁹ in proprio cõceptu nõ includere qd̃ sit pœna, & sæpius nõ esse pœnam, interdũ vero sic. Baldus. Decius.*

Vera tñ resolutio est, irritationẽ act⁹ in proprio, ac necessario conceptu non includere, quod sit pœna, & ita sæpius nõ esse pœnã, interdũ vero posse verã rationẽ pœnæ habere, Hęc est resolutio cõmunis, vt videre licet in Bald. in l. *Non dubiũ* C, de Legib. Panor. in c. 2. de Constit. & melius decio. ibi lect. 1. Vt autẽ distinctè & in specie declaretur, aduerto, duobus modis posse irritari actũ, primo directe aliquid cõstituendo, & præcipiendo, & solũ per consequutionẽ, seu indirecte p hibẽdo, & irritando, ita videre licet in lege dante formã actui, & per cõsequutionẽ irritante actũ factũ sine tali forma. Exemplũ optimũ est in decreto Tridentini, sess. 24. circa contractũ matrimonij: nã pro forma cõtractus posuit, vt fieret præsente parocho, & duobus testibus, & aliter factũ irritauit. Simile exẽplũ est de lege requirente ad valorẽ testamẽti talẽ numerũ testiũ. Itẽ de lege dante formã alienationib⁹ rerũ Ecclesiasticarũ, Clem. 1. de Reb. Eccles. nõ alienan. & c. *Sine exceptione.* 12. q. 2. Item de dante formã eligendi c. *Quia propter.* de Elect. Alius mod⁹ directe irritandi actũ est negatiuus, seu prohibitiuus actus cũ verbis sufficientibus ad irritandũ illũ, talis est lex prohibẽs matrimoniũ inter consanguineos, vel affines intra quartũ gradũ, & irritans matrimoniũ clerici in sacris, aut Religiosi professi, similes. Hæc autẽ prohibitio ob triplicẽ causã, A seu finẽ fieri potest. Primò per se propter cõmune bonum, quia ita expedit ad diuinũ cultum, vel ad decentiã religionis. Secundo in fauorẽ aliquarũ personarũ, vt ad subueniendũ fragilitati earũ vt fit per leges irritantes aliquos cõtractus minorũ. Tertio in odiũ personæ, seu actionis eius, vt in legibus irritantibus acquisitionem Dominij in aliquibus donationibus, vel acceptationibus. Aliqui addunt tertium irritandi modũ per inhabilitatẽ personæ sicut solent Theologi explicare impedimenta matrimonij & professionis, & sicut, Conc. Trid. expresse declarauit factũ ab ipso esse in decreto edito contra clandestina matrimonia. Sed hic modus licet verissimus sit, in duobus præcedẽtibus includitur, nec potest ab illis separari, si respectiuè sumatur. Nã quoties lex irritat actum, reddit subditi voluntatẽ inefficacem, & impotentẽ ad contrahendũ, vel transferendũ, aut acquirẽdũ dominiũ, vel quid simile, & hoc est inhabilitare actũ ad cõtrahendum; vel sic cõtrahendũ. Aliquãdo enim lex inhabilitat simpliciter personã ad actum aliquẽ in specie, vt inhabitat clericum in sacris, vel religiosum professũ ad cõtrahendũ matrimoniũ: aliquãdo inhabilitat respectiuè tãtũ, vt ad contrahendum cũ consanguinea, vel ad donandũ extraneis: aliquando solũ inhabilitat, *ad sic contrahendũ*, vt dixit Cõc. Trident. in dicto decreto, Et in his õnibus respectiuè irritatur actus ipse, & voluntatis cõsensus, redditur inefficax ad talẽ effectum faciendum. Per hoc autẽ, & non aliter persona inhabilis fit ad eundẽ effectũ, Quia sicut actus humani voluntate perficiuntur, ita inhabilitas personæ ad tales actus in voluntate spectari debet, quatenus actus eius redditur D inefficax, Et è cõuerso, nõ potest act⁹ irritari, vel voluntas fieri inefficax, quin persona eo ipso inhabilis reddat cũ p portione, vt dictũ est. Et ideò nobis sufficit duos illos modos irritationis distinguere, quia interdum distinctã doctrinã requirũt; tertius verò in illis includitur & nõ habet aliquid speciale, quod oporteat declarare.

Cõc. Trid.

5. *l. Cõclusio*

Dico primo. Lex irritãs actũ indirectè tantũ, & p consequutionẽ ad institutionem formæ seruandæ in aliquo contractu, non est pœnalis. Ita sentiunt authores

Matient. Glessa. Sanc.

ctores allegati, & plures quos refert, & sequitur Matien. lib. 4. Recopil. tit. 4. l. prima Glos. 10. num. 35. Et alios refert Sanc. lib. 3. de Matr. dist. 4. num. 9. & 10. Et ratio est clara, quia ibi nulla præcedit culpa, nec sufficiens causa pœnæ ex parte eius, cuius actus irritatur, verbi gratia, quando quis condit testamentũ minus solemne, quod ex illo defectu irritum est, nihil peccauit, nec aliquid fecit punitione dignum, quia sicut libere posset testamentum non condere, & non ideò esset dignus pœna, ita etiam libere potuit minus solemne testamentum facere sine macula, vel causa pœnæ; ergo nullitas illa non est pœna; ergo nec lex est pœnalis, sed directiua tali modo, & cum tali efficacia vt constituat illã formam tanquam substantialem actui, etiã si inde cõsequatur alteri incommodum ex nullitate talis actus. Et confirmatur, quia intentio talis legis non est punire actum, vel negligentiam alicuius, cuius signum est, quia in dicto casu detrimentũ, quod ex nullitate testamenti sequitur magis cedit in damnũ hæredis, quã testatoris, neque id reputatur inconueniens, quia re vera lex neutrum punire intendit, sed communi bono prouidere; non potest ergo talis lex pœnalis reputari. Nec obstat, quod interdũ in iure videatur hic effectus, prout fit per has leges, vocari nomine pœnæ, & in l. 1. C. de Posthum. hæred. instit. ibi, *Ne pœnã patiatur præteritionis, qui suos non præteryt*: nã ibi lato modo tumitur pœna pro incommodo, vel damno quocunque.

6. 2. Conclusio. Abb. Deci. Felin. Rosella.

Dico secundo. Lex prohibẽs actũ, & irritãs illũ intuitu boni cõmunis, vel priuatorũ; nõ est pœnalis. Hæc etiã assertio est cõmunis vt patet ex Glos. cõmuniter approbata in Clem. 2. de Hæret. ver. *Ex nunc*. & Abb. c. 2. de Cõst. n. 7. Deci. nu. 14. Felin. n. 7. Sylues. ver. Lex. q. 6. Rosella, n. 6. Qui omnes hãc irritationẽ à pœna distinguunt. Exẽpla illius sunt in legibus irritantibus matrimonia inter consanguineos, vel affines, vel inter cognatos spiritualiter: illa enim irritatio non est introducta in pœnã contrahentium, sed per se, propter decẽtiam religionis, vel coniugalis honestatis. Itẽ huc spectãt leges irritantes professiones minorũ, vel annũ professionis, vel similes. Ratio vero est, quia illa irritatio non fit in odiũ alicuius, nec in vindictã delicti, quod ad pœnã in rigore sumptam necessariũ est, iuxta l. *Sancimus*. C. de Pœnis nec etiã fit in recõpẽtationẽ alterius trãsgressionis politicæ, vt explicatũ est. Deniq; declaratur in hunc modũ, quia pœna solũ per accidẽs introducitur, seu per occasionẽ ad cohibendũ, vel vindicandũ, hęc autẽ irritatio per se imperat, & fit, quia per sed excedit bono cõmuni; vel priuatorũ. Neq; obstabit, quod talis irritatio cedat in nocumentũ alicui⁹, quia hoc est indirectè, & per cõsequutionẽ, non verò est illud dãnũ intentu à legislatore, vt ille puniatur. Vnde multi cẽsent talẽ legem non solũ non esse pœnalem, verũ neq; odiosam esse, sed potius fauorabilẽ, quod sentit suprà Dec. cũ Alex. in l. 1. de Liber. & posthu. Sed hoc ex principijs positis in principio huius libri iudicandum est.

A B C D

Decius. Alex.

Dico tertio. Aliquæ leges irritantes pœnales sunt, scilicet, quæ irritationẽ inducũt in odiũ alterius transgressionis, seu culpę. Ita docẽt Bald. Panor. & Deci. suprà. Vt autẽ in ꝓprio sensu intelligat, oportet aduertere, aliud esse irritationẽ esse pœnã, aliud verò effectionẽ actus irrite puniri pœna: cõtingit enim legẽ irritari actũ, & adijcere pœnã in eũ, qui talẽ actũ irritũ facit sicut notant Bart. in l. *Prætor ait*, §. *Interdictũ*. ff. de Oper. nou. nũc. n. 3. Abb. Fel. & alij in c. 2. de Testib. & cõstat ex vsu iurũ in l *Iubemus*, 2. §. *Sane*. C. de sacrosanct. Eccl. & ex l. 1. ff. de His, quæ pro non script. hab. & in Extraua. 2. de Simo. cũ alijs punientib⁹ illud delictũ vltra irritationẽ. Et ex Cõc. Tri. Sess. 25. Vbi irritat matrimoniũ contractũ sine Parocho, & testib⁹, & in super præcipit puniri sic contrahẽtes, & posset pœnam⁹ designare, licèt nõ faciat. Deniq; ex c. 2. de Reb. Eccles. nõ alien. vbi contra eos, qui res Ecclesiastic. à Dñis temporalib⁹ impetrant, & obtinẽt, dicitur. *Irrita habeãtur quæ obtinẽt, & à cõmunione Ecclesiæ excludãtur*, quæ lex pœnalis est quoad pœnã excõmunicationis ferendã, quoad priorẽ verò partẽ de irritatione nõ est pœnalis, sed moralis. Imo neq; est institutiua irritationis, sed declaratiua, quia illa obtẽtio fuerat rapina quædã. Nã (vt ibi dicitur) qui sic obtinẽt bona Ecclesię egẽtiũ substãtiã rapiũt, quia Dñs tẽporalis nõ potest illa valide cõferre; ergo quod obtẽtio sit irrita nõ fit, sed declaratur per

Bald. Panorm. Decius. Bartbol.

7. 3. Cõclusio

Abbas. Felin. Conc. Trid.

illam legem. Quando ergo actus irritus sic punitur per legem, clarum est, legem esse pœnalem quoad nouæ pœnæ impositionem, sed id quasi accidentarium est, seu aduentitium irritationi, & ideo illam pœnam hic non cõsideramus, sed per generalẽ doctrinam de lege pœnali metienda est. Agimus ergo priori modo de ipsa irritatione, quę interdum in pœnam præcipuè introducitur.

8. *Probatur conclusio inductione.*

Sic autem probari potest cõclusio inductione: nam inter impedimenta matrimonij illa, quę sunt ratione delicti pœnalia sunt, vt sunt vxoricidium cũ promissione, adulterium cum aliquo viuẽte coniuge cum promissione futuri matrimonij, vt habentur in toto titulo de Eo, qui dixit in matrim. quam poll. per adult. & cap. *Si viuente.* 31. q. 1. sic etiã electio religiosi ad prælationẽ cui ipse consentit sine superioris sui licentia irritatur in pœnam suæ præsumptionis, vt expressè dicitur in cap. *Si religiosus*, de Elect. in 6. Idem colligitur ex cap. *Dispẽdio*, de Rescrip. in 6. ibi, *Simili pœna, si contra hoc fecerit puniendus*, scilicet, irritatione cuiusdam rescripti, & alia plura iura citantur à prædictis auctoribus, aliaque exempla de irritatione donationũ, vel acquisitionum, largitionum, aut fructuũ frequentia sunt, & alijs locis tractata. Denique quoties in iure additur particula, *in pœnam*, vel, *in odium*, vel, *in iniuriam*, vt in cap. *Cum secundum*, de Prębend. censetur irritatio fieri in pœnam, aliquando verò sine his particulis, & ex modo quo fertur satis intelligi potest, sub illa habitudine ferri. Ratio verò clara est, quia irritatio actus, est magnum grauamen, & potest nocumẽtum afferre; ergo de se esse potest sufficiens pœna, & aliquando est valde accõmodata delicto; ergo potest per legẽ intendi sub ratione pœnæ: tunc ergo vel illa quatenus irritãs habebit simul rationẽ legis pœnalis. Nec obstabit, quod per irritationẽ non minuatur patrimoniũ, aut tollatur ius quæsitũ nam satis superq; sufficit, quod impediatur acquirendũ, vel quod priuetur homo potestate, quam habet ad efficiendum valide actiones suas. Nam hoc modo inhabilitas ad beneficium est magna pœna, & in l. *Senatus*. ff. de Acquiren. empt. irritatio vẽditionis dicit pœna vẽditoris etiãsi re sua nõ priuet, & similes

C. *Si viuẽte.*

C. *Si religiosus.*

C. *Dispẽd.*

L. *Senatus.*

A pœnę numerãtur in l. *Minoris*, ff. de Pœnis.

9 *Sententiarum conciliatio.*

Ex his ergo possunt facilè sententiæ adductæ conciliari: nã indefinite vtraque verum dicit, neutra enim autem vniuersaliter. Vnde quæ dicit, legem irritantem esse pœnalem, vt sit vera, permissiue, seu potentialiter est intelligenda, id est, potest esse pœnalis. Quæ vero negat esse pœnalem, intelligenda est formaliter, seu ex necessitate, quia lex irritans, vt talis est, non postulat, quod sit pœnalis, neque hoc est illi intrinsecum. Et ita etiam facile soluuntur fundamenta illarum opinionum, si contra ea, quę diximus, applicentur. Iura enim allegata in prima opinione solum probant, irritationem interdum esse pœnam. Ratio verò ibi facta probat, hanc posse esse pœnam, non tamen necessariũ esse respectum pœnæ, vt fiat, quia per accidens est, quod respectu alicuius sit grauamen, propter bonum commune multa grauamina toleranda sunt sine culpa, sine personali causa, seu defectu. Vnde non est verum, omnem inhabilitatem personæ esse pœnam: interdũ enim ad perfectionem, & statum religiosum pertinet; aliquando verò est, quid indifferens. Ad confirmationem verò ibi additam de interpretatione legis irritantis, dicemus latius in lib. 8. nunc solum respondemus, legem irritantem, si fuerit simul pœnalis, restringendam esse; aliàs verò interdum extendi posse, prout fauorem, vel vtilitatem cõmunis boni prospexerit: Et aliquando restringi posse, nisi inde resultet aliquid contra commune bonum, quia ad hoc sufficit, vt sit onerosę, licèt pœnales non sit. Argumenta verò, & iura allata in secunda sententia, probant rectè irritationem posse, & sæpe induci in pœnam, non tamen hoc illi esse intrinsecum, nec in vniuersum illi conuenire. Et hoc tantum conuincitur exẽplo irregularitatis ibi adducto, quod etiam probat, posse dari inhabilitatem, ac subinde irritationem, quę non sit pœna. Discursus denique ibi factus conuincit in illis casibus irritatio fit sine culpa alicuius, & sine causa (vt sic dicam) personali, non posse irritationem esse pœnam. Sæpe autem imponitur irritatio præcedente culpa, & ratione illius, & ideo tunc merito imponi potest in pœnam.

B

C

D

Addo

10. *Posse in eadē lege irritationem actus ferri per se in bonum commune, & in pœnam.*

Addo denique aliquando accidere posse, vt in eadem lege irritatio actus feratur, & per se propter commune bonum, & simul in pœnam. Quia isti duo respectus non repugnant simul coniungi in eodem effectu; vel respectu eiusdē, vel respectu diuersorum. In exemplum adduci possunt impedimenta irritantia matrimonium propter delictum introducta: nam illa pœnalia sunt, vt vidimus & tamen etiam per se se erant expediētia ad commune bonum, vt securitati, & fidelitati coniugum cōsuleretur. Vnde licet alia pœna tale delictum cōdignè puniretur, nihilominus posset iustè irritatio simul persistere sine duplicatione pœnę, quia per se expediebat, etiā si nō adijceretur in pœnam. Dices, hinc sequi, nunquam fieri irritationem in pœnam, quin etiam propter se, & propter suam vtilitatem fiat, quia semper talis irritatio confert ad commune bonum, & propter illud fit. Respondeo, negando sequelam, quia hīc non consideratur tantum communis vtilitas, quæ inuenitur in pœna, vt pœna est, quæ est vendicare delictum, & per illum modum coactionis pręcauere, ne similia fiant, quod est commune omni pœnæ: sed vlterius consideratur vtilitas medicinæ (vt sic dicam) auferendo occasiones perpetrādi similia delicta, quæ vtilitas non est cō munis omni pœnæ, nec de ratione eius, vt ad vindicationem spectat. Hoc ergo modo dicimus, per irritationem illam matrimonij in prædictis casibus auferri occasiones perpetrandi similia delicta, & hanc causam fuisse sufficientē ad imponenda talia impedimenta, etiam sine vindicatione delicti, quod per aliā pœnā fieri potuisset, sicut de facto etiā fit. Aliquando verò imponitur in pœnā inhabilitas ad beneficia, propter rebaptizationem v. g. vel aliud simile delictum, ad quod vitandum nihil confert illa inhabilitas, nisi per modum comminationis, & vindictæ, sicut quælibet alia grauis pœna prodesse posset.

Obiatur obiectioni.

A

B

C

D

CAPVT XX.

Vtrum leges irritantes actus illos in conscientia prohibeant.

1. *Ratio dubitandi.*

RAtio dubitandi esse potest, quia hæ leges sunt vera præcepta superiorū, sed de ratione veri præcepti, seu legis est, vt obliget in conscientia, vt suprà ostensum est; ergo necesse est, vt hæ leges in conscientia obligent aliquo modo. Et confirmatur, quia suprà dictum est, etiam leges purè pœnales resolui aliquo modo in obligationē conscientiæ, quia alias non saluaretur in eis vera ratio legis, sed leges irritantes non minus sunt veræ leges, quam pœnales; ergo. In contrarium verò potest fieri inductio: nam lex irritans testamētum minus solenne, nullam obligationē in conscientia inducit, quia neque testatorem obligat ad seruandam solennitatem, cum possit de rebus suis validè, & inualide disponere, sicut potest aliter eas consumere, si velit: nec etiam obligat hæredem, cum illi nihil præcipiat. Similiter lex irritans contractum factum à minore non obligat illum in conscientia, cuius signum est, quia potest illum iuramento confirmare, quod non posset, si esset peccatū, & sic de alijs.

2. *Distinguendas esse duas partes in lege.*

Ad resolutionem huius quæstionis (cum proportione ad ea, quæ de lege pœnali diximus) oportet distinguere duas partes in hac lege, vna est effectio, vel omissio actionis, quam lex ista præcipit, alia est irritatio actionis, quam lex ipsa, iubet, vel facit. Circa primum aduertere oportet ex dictis, tripliciter ferri hanc legem, scilicet, per modum affirmatiui præcepti, vel per modū negatiui, vel neutro modo, sed tantū quasi conditionaliter ad modum legis purè pœnalis. Primus modus habet propriè locum in legibus, qui dant formam cōtractibus, vt patet in decreto Tridentini de Matrimonio, quo præcipitur, vt matrimonium cum tali solēnitate fiat. *Trident.* Item in canonibus dantibus formam in electionibus, in alienationibus Ecclesiasticis. & similibus: præcipiunt enim talem formam seruari, & quoad hoc habent formam affirmatiui præcepti. Si quis autem rectè consideret, talia præcepta, vt affirmatiua sunt, non sunt absoluta, sed conditionata: non enim præcipiunt alienationem fieri v. g. sed vt si fiat, tali modo fiat, quia nimirum tales leges non pręcipiunt exercitium actus, vt sic dicam, sed solum formam, seu modum seruandum in actu, quando fit. Vnde talia præcepta resoluuntur tandem in negatiua, scilicet, vt talis actus, sine

tali solennitate non fiat, sic Tridentinũ
Cons. Trid. sess. 25. cap. 15. de Regular. prius prohibet, professionem fieri ante expletum decimum sextum annum ætatis, & annũ probationis, & deinde irritat professionem aliter factam. Quocirca secundus modus legum negatiuarum prohibentium, scilicet, absolutè actus, & irritantiũ illos frequẽtior est. Sic enim prohibẽtur matrimonia inter cõsanguineos, vel affines, vel cum religioso professo, aut clerico in sacris, vel prohibetur, aut irritatur datio: vel acceptio simoniaca, & alia similia. Tertius autem modus potest interdum cum quolibet ex superioribus coniungi. Aliquãdo enim lex dans formam actui, prius præcipit sic fieri, seu non aliter fieri, & posteà irritat aliter factum, vt in exemplis ex Concilio adductis satis patet: nonnunquam verò nihil pręcipit, vel circa actũ ipsum, vel formam eius, sed tantum cõditionaliter statuit, vt si absque tali forma fiat, non valeat, vt patet in lege de solennitate testamenti, & similibus, & similiter in legibus directè irritantibus actus aliquos, non propter defectũ formæ, sed propter alias causas, sæpe fertur prius absoluta prohibitio actus, & additur irritatio, vt patet in exemplis adductis de matrimonio: aliquando verò nihil simpliciter prohibetur, sed ir-
C. Quãuis. ritatur actus si fiat, vt in casu cap. *Quãuis*, de Pact. in 6. cum similibus, de quibus infrà.

3. *Posse per legem statui irritationem vel vt faciendam vel ipso facto.*

Circa alterám partem istarum legũ, scilicet, irritationem, aduertendum est, dupliciter posse per legem statui; nempe, vel ipso facto, vel vt faciendam. Nam sicut lex pœnalis interdum imponit pęnam ferendam, interdum, per se illam infert, ipso facto, seu ipso iure: ita irritatio vtroque modo ferri potest per legem, quia vterque modus est possibilis, & vterque pendet ex arbitrio legislatoris, & consequenter ex mente eius, quæ vno, & alio modo per verba legum significari solet. Sæpe enim dicunt, talem actum, si fiat, vel aliter fiat, esse irritum, vel non valere, vt in l. *Stipulatio non valet.* ff. de Verbor. oblig. cum similibus: aliquando verò solum dicunt, vt actus irritetur, vt de venditione vltra dimidiã iusti pretij in l. 2. C. de Rescind. vendit. His autem duobus ordinibus legum so-
A lent Iurisperiti addere tertium, earum legum, quas vocant nec assistentes, nec resistentes contractui, quia non dant actionem ciuilem alicui contrahentium. Sed hæ leges non solum irritantes non sunt, verum etiã nec prohibentes actus, quia nec irritant, nec confirmant contractum, nec prohibent, nec pręcipiũt, & ita versari possunt & circa actus iniustos, vt est lex negans actionem contra vẽditionem iniustam citra dimidiã, & circa actus iustos, vt est lex negans actionem propter solam obligationem naturalẽ ortam ex simplici promissio-
B ne. Qui modus legum præsertim inter ciuiles reperitur, & licèt irritantes non sint, vt dixi, earum notitia aliquid conferre potest ad obligationem legum irritantium intelligendam, vt ex dicendis patebit.

Iam igitur dico primò. Lex dans formam actui, licèt non obliget ad exercitium actus, nihilominus ex se obligare 4. 1. conclus.
potest in conscientia, vel ad seruandam formam in tali actu, si fiat, vel (quod perinde est) ad non faciendum actum sine tali forma, & de facto ita obligat, quando vel materia legis id ex natura sua
C postulat, vel in lege satis exprimitur, & non aliàs. Assertio est clara ex dictis. Primo enim iam ostensum est, per tales leges nullum actum absolutè pręcipi, vt est per se notum: nam lex dans formam matrimonio, aut testamento, non præcipit contrahere matrimonium; aut facere testamentum; ergo talis lex non inducit obligationem ad faciendum actũ, quia hæc non oritur, nisi ex præcepto affirmatiuo absoluto. Secũda verò pars etiam est per se clara de possibili, quia illa potestas non excedit limites iusti-
D tiæ, & pertinere potest ad conuenientẽ reipublicę gubernationẽ, & ab vsu ostẽdi potest multis exemplis suprà adductis, quæ statim necessario repetemus. Quia verò talis lex non semper inducit talem obligationem, vt inductio in principio facta conuincit, ideò difficultas tota est, quando hæc lex ita obliget in conscientia, vt omissio formæ in tali actu peccaminosa sit, vel, quod perinde est, vt contrahere, vel alium similem actum facere sine debita forma per legem humanam præscripta, peccatum sit, vel non sit.

Duo

5. *Duo signa ad dignoscendam obligationem circa omissionẽ actus ex obiecto. Secundum ex prohibitione in lege, & additur irritatio.*

Duo ergo signa præbuimus ad dignoscendam hanc obligationem. Vnum est, quando actus ex vi sui obiecti, & naturæ talis est, vt velle illum facere, quãdo validè fieri non potest, turpe sit, & contra rectam rationem. Quod maximè videtur contingere in materia religionis, & in actibus sacris, & in materia iustitiæ: nam efficere actionem sacram modo irrito, & inualido, sacrilegiũ est, quia est contra reuerentiam debitam rei sacræ, vt facere sacramentum irritum, & sine debita forma, & materia. Et hac ratione etiam si Concilium Tridentinum expressè non prohibuisset, sed tantum irritasset matrimonium factum sine parocho, & testibus, esset graue peccatum illud sic contrahere, quia esset contra reuerentiam sacramẽti; idemq; est de quolibet alio matrimonio cõtracto cum impedimento irritante, & de professione in religione facta, omissa forma, seu conditionibus ab Ecclesia requisitis ad valorem eius. Idem videre licet in materia iustitiæ: nam electionẽ facere prætermissa substantiali forma, graue peccatum est, quia necessario inuoluit iniustitiam, & ideo grauiter punitur in Trident. sess. 25. cap. 6. de Regular. Idem est quoties quis ex officio tenetur facere actum, nam consequenter tenetur facere validum, & ideo prætermittendo debitam formam contra iustitiam faciet, vt si iudex proferendo sententiam substantiales circũstantias omittat, & sic de alijs.

Conc. Trid.

6. Videri autem potest hæc obligatio in huiusmodi casibus nõ prouenire propriè, ac formaliter ex lege positiua, sed esse de iure naturali, quamuis non resultet, nisi posita institutione talis formæ, quam inuenit lex positiua, sicut profanatio calicis consecrati sacrilegium est cõtra legem naturalem, licet supponat consecrationem ex positiua institutione. Sed licet verum sit, tale peccatum esse contra legem naturalem, etiam est contra legem positiuam: nam eo ipso, quod præfinit talem formam in tali materia, constituit in illa medium iustitiæ, vel religionis, & ideo, qui debitam formam prætermittit, etiam legem humanam violat, quia lex illa instituendo talem formam, ponit illam vt necessariam ad honestatem, & consequenter prohibet actum sine illa factum, sicut lex, quæ taxat pretium rei, necessario prohibet carius vendere, etiamsi verbis formaliter prohibentibus id non explicaret. Aliud signum erat, quando prohibitio actus aliter facti ponitur in lege, & additur irritatio: nam tunc lex illa continet præceptum negatiuum ratione cuius obligat ad vitandum, seu non intentandum talem actum. Quod interdum fit directè prohibendo, vt patet in Concilio Tridentino sess. 25. c. 15. Vbi prius prohibet, fieri professionem ante expletum tempus professionis, vel ætatis, & deinde irritat illam. Vnde interdum lex addit specialem pœnam præter irritationem propter actum sic factum: nam pœna est signum prohibitionis, vt in eodem Concil. cap. 6. eiusdem sess. videri potest.

Conc. Trid.

7. Quando verò neutrum ex his signis in lege inuenitur, talis lex non obligat in conscientia ad seruandam formam præscriptam in actu, seu ad non faciendum actum sine tali forma, & in hoc sensu talis lex dici potest purè irritãs. Hoc videtur sufficienter probari exemplo de testamento solenni. In quo id expresse asseruit Matiens. in lib. 5. Recopil. tit. 4. l. 1. Gloss. 10. n. 18. & refert Nauarr. in Man. c. 23. n. 56. qui loquitur de lege purè pœnali: tacite tamen videtur sumere argumentũ à simili; idem ergo est in similibus. Ratio autem est, quia efficere testamentum, vel similem actionem valide, non est de iure naturæ, nec etiam præcipitur per legem dantem formam substantialem actui; ergo non est peccatum per se loquendo facere actum illũ inualidum. Quia quod non est contra præceptum, non est peccatum; ergo nec facere illum sine solennitate præscripta erit peccatum, quia si omittere solẽnitatem esset peccatum, maximè id esset, quia fieret actus inualide, & sine fructu, vel effectu, quæ enim alia deformitas ibi potest cogitari? Prima verò pars antecedentis probatur, quia sicut ius naturæ non obligat ad illam actionem absolutè exercendam (vt suppono) ita etiam non obligat ad effectum eius, vt v.g. ad transferendum dominium mearum rerum in aliũ, vel quid simile; ergo etiam non obligat ius naturę ad efficiẽdam illam actionem valide, supposito,

Matiens. Gloss. Nauar.

quòd

quòd fiat, seu non prohibet illam facere inualide, quia ex hoc quòd fiat inualidè, tantum sequitur, vt non habeat effectum, quod non est contra præceptũ.

8. *Diluitur obiectio.*

Dices, ex tali actu inualido sequi potest deceptio alterius, vel inimicitia, vel simile inconueniẽs, vel saltem ille actus sic factus erit otiosus, & impertinens. Respondeo in primis, licèt hoc totum concedatur, non sequi, quod sit lege humana prohibitus. Deinde dico, hæc non per se sequi, sed esse accidentalia, quia potest interdum ratio aliqua, vel finis honestus mouere ad testamentum faciẽdum, etiam sine solennitate, vt, si aliter non possit constare de voluntate morientis, saltem illo modo constet; Vel certèvt sic exterius satisfaciat testator importunis precibus alicuius extranei, volens, vt alius ab intestato habeat hæreditatem: tunc enim neque mentitur, neque alicui facit iniuriam, sed vtitur iure suo, & fortasse redimit vexationem suam. Et ita ibi non interuenit deceptio, vel si sequatur, erit passiua (vt sic dicam) non actiua, & idem est de inimicitia, & alijs incommodis. Altera deniq; pars antecedentis ex dictis plane sequitur, quia nec ex forma, seu verbis legis positiuæ, nec ex materia eius colligitur tale præceptum humanum, vt suppono; ergo non est, nec cum fundamento potest affirmari.

9. *Leges negatiuæ directè prohibentes, & irritantes actum obligant in cõscientia ad talem actũ vitandum. Nauar.*

Dico secundò. Leges negatiuæ, quæ directè prohibent actum, & ad maiorẽ firmitatem, seu exaggerationem prohibitionis, irritant illum, obligant in conscientia ad talem actum vitandum. Cõclusio est clara, de qua videri potest Nauarr. suprà, & probatur, quia talis lex est iusta in tali prohibitione pręcisè spectata, & continet præceptum negatiuũ; ergo obligat in conscientia ad vitandũ talem actum. Patet consequentia, quia hic est intrinsecus effectus legis iustæ, siue prohibentis, siue præcipientis: hic autem effectus non impeditur propterea, quod lex addat irritationem prohibitioni, sicut suprá dicebamus, additionem pœnæ non auferre obligationẽ in conscientia, legis pœnalis, est enim cum proportione eadẽ ratio. Quin potius in præsenti auget obligationem, tũ quia ex suo genere grauius est, magisq; à recta ratione exorbitat facere actum prohibitum, & irritum, quam tantũm prohibitum, tum etiam quia ille modus prohibendi indicat maiorem grauitatem prohibitionis, tum ex parte necessitatis vitandi talem actum, tum ex parte intentionis legislatoris, satis enim significat, se velle obligare quantum possit.

10.

Statim verò occurrit inquirendum, quo modo cognosci possit, quando lex hoc modo obliget, seu (quod idem est) quando contineat prohibitionem ante irritationem, respondeo vtendum esse principijs, ac regulis supra datis. Nam primò considerandæ sunt verba: si enim præceptiua sunt, seu prohibitiua absolutè, tunc sufficiunt ad hanc obligationẽ inducendam, vt ex dictis constat, & est exemplum in cap. *Decet.* 89. dist. Præter verba verò etiam ex materia poterit obligatio colligi, vt si lex irritet matrimonium cum adultera machinatrice, etiam prohibet illud, & sic de alijs. Præterea quoties irritatio imponitur in pœnam eiusdem actus, signum est maximè prohiberi ipsum actum: nam talis lex non solet esse purè pœnalis: nõ enim rectè accommodatur huic materiç, seu pœnæ, & ideo admittenda non est, nisi aliud euidenter constet, quod erit rarissimum. Et ideò moralis regula est, talẽ legem continere prohibitionem actus in conscientia, vel saltem supponere illam, aut ex lege naturali, aut ex alia lege positiua, sic lex irritans collationem beneficij per confidentiam in conscientia prohibet illã, & lex irritans electionem religiosi ad Episcopatum acceptatum sine licentia sui Prælati, prohibet talem acceptionem; sic etiam turpia legata dum irritantur in odium scribentis, prohibentur, vel saltem prohibita esse supponuntur in l. *Turpia.* ff. de legat. 1. & per hæc facile erit de similibus iudicare. In legibus autem irritantibus actus in fauorem alicuius, vel communitatis, vel priuatæ personæ, non est hæc regula ita vniuersalis: nam interdũ prohibent simpliciter actum, & tunc obligant in conscientia ad illum vitandum iuxta conclusionem positam, & rationẽ illius; secus verò dicendum erit, quando non ita prohibent præcipiendo, sed tantum irritant iuxta dicenda in sequẽti assertione.

Ca. Decet.

L. Turpia.

Dico

11. Dico tertiò. Quanuis lex simpliciter, & absolutè irritet actum, si fiat, non necessario obligat in conscientia ad non faciendum illum de facto, seu materialiter, vt sic dicam, sed interdum est lex purè irritans, & non prohibens actum. Hæc assertio in generali probari potest quia hoc non repugnat, & interdum sufficit ad intentionem legislatoris. Item suaderi potest exemplo legis purè pœnalis cum proportione applicato. Denique conuincitur aliquibus exemplis, vt legis irritantis venditionẽ fundi dotalis factam ab vxore, etiam cum licentia mariti, cum tamen illam non prohibeat in conscientia: vel irritantis renunciationem hereditatis paternæ, quã facit filia, cum nuptui traditur, dote cõtenta, & tamen licet illam faciat, non peccat, quia cedere potest iuri suo. Quę videtur esse ratio à priori, ob quam in talibus legibus fit irritatio actus sine prohibitione illius, quia huiusmodi leges beneficium intendunt conferre illi, cuius actum irritant, & ideò nolunt aliã coactionem, vel obligationem in conscientia illi imponere.

12. Hic verò statim se offert inquirendũ, quo modo possint discerni hæ leges purè irritantes ab alijs, quę in conscientia prohibent actus. Sed de hoc puncto disputaui latè in materia de Iuramen. lib. 2. cap. 20. & sequentibus, vbi varias retuli distinctiones, & opiniones Doctorum, easque examinaui, & in summa dixi, primum omnium respiciendum esse ad verba legis, an dirigantur ad personam præcipiendo, vel prohibendo; an immediatè versentur circa actionem, seu contractum illum, qualificando, seu infirmando: nam priores ex vi suæ formæ præcipiunt, & consequenter obligant; posteriores verò non prohibent actum ex vi talium verborum, licet irritent illum in fauorem alicuius, nisi alitunde ex materia, fine, vel circunstantijs contrarium colligi possit. Et ideò vlterius considerandam esse dixi materiam legis, & an ordinetur ad bonum publicum, vel priuatum, & an ad talem finem non solum irritatio, sed etiam prohibitio expediat. Atque ita ex omnibus ritè pensatis, colligi poterit, an lex sit purè irritans, vel etiam prohibens.

Quomodò discernãt lex purè irritãs ab ea, quæ in conscientia prohibet actũ.

13. Dico quartò. Quando lex non irritat actum ipso facto, sed præcipit irritationem eius, tunc ad irritationem non obligat, nisi fortasse iudicem. Explicuim⁹ obligationem harum legum quoad vitandum actum, superest explicanda obligatio, quæ specialiter ex irritatione oriri potest; & quoniam lex irritans potest esse duplex, scilicet, vel præcipiens irritationem, vel faciens, ideò de priori hanc ponimus assertionem, de posteriori verò dicemus in sequenti. Conclusio ergo est clara, quia irritatio actus est effectus publicæ potestatis; ergo si non fit per legem, debet fieri per iudicem; ergo antequam fiat, non potest obligationem inducere, quia non est. Item talis lex vel est præceptiua, vel punitiua in tali irritatione imponenda: si ergo consideretur vt punitiua, non obligat ante sentẽtiam, quia non ponit pœnam ipso facto, quia solum iubet actum irritari; vnde non obligat partes, seu priuatas personas ad efficiendam irritationem, seu ad dissoluendum contractum, vel quid simile, ante sententiam condẽnatoriam iudicis, quia solum ad patiẽdum obligat, iuxta suprà dicta de lege pœnali. Si autem talis lex spectetur vt præceptiua iudici præcipit per se loquẽdo; ergo alios non obligat. Et hinc relinquitur probata vltima pars, scilicet, quod obliget iudicem, quia ad illum loquitur, qui tenetur secundum leges iudicare, sicut suprà dictum est de lege pęnali, & iuxta ibi dicta hæc assertio cum proportione explicanda est, neque alia difficultas circa illam occurrit.

Lex non irritans actũ ipso facto, sed eũ præcipiens non obligat, nisi forte, iudicem.

14. Dico quintò. Ex lege irritante ipso facto, si suum consequatur effectum, sequitur obligatio in conscientia ad omnia, quæ intrinsecè ex irritatione nascũtur; secus verò erit, si effectus impediatur. Supponit hæc assertio, hanc legem non obligare ad irritationem ipsam faciẽdam, quia illam non facit homo, sed ipsa lex, & ita quoad hoc non obligat lex, sed operatur. Solum ergo potest obligare ad sustinendam, seu exequutioni mandandam irritationem à lege factã. Et hoc est quod per hanc conclusionem intenditur, quæ duas continet partes, & vtraque est satis clara, & vniuersalis ad omnes leges irritantes, siue in odium, siue in fauorem, siue in publicum, siue priuatum fiant. Prior ergo pars probatur, quia

Ex lege irritãte si suũ habeat effectum sequitur obligatio ad omnia quæ intrinsecè ex irritatione nascuntur secus si effectus impediantur.

quia si lex illa consequitur effectum suũ actus est nullus, ergo nullum cõfert ius; ergo si actus ille sit acceptio, vel acquisitio alicuius rei, ex tali lege sequitur obligatio non vtendi, nec fruendi illa re tanquam propria, nec contrectandi eam illo modo, quo rem alienam cõtrectare non licet. Vt si talis actus sit matrimonium, non licèt ad coniugem accedere, neque alia iura coniugis, aut mariti vsurpare. Si sit professio religiosa non licet actus proprios religiosorum efficere, & sic de alijs, quę fundari poterant in actus validitate: nam sublato fundamento ruunt omnia, quę ex illo oriri, aut in illo fundari poterant. Et potest hoc confirmari ex verbis Cõcilij Lateran. sub Leone X. sess. 9. vbi beneficiatis non recitantibus imponitur pœna irritans acquisitionem fructuum beneficij his verbis, *Beneficiorum suorum fructus pro rata omissionis suos non faciãt.* Vnde subiungit, *Sed eos tanquam iniustè perceptos erogare teneantur, &c.* Ergo proportionalis obligatio sequitur ex omni lege irritante, & consequente effectum, quocunque titulo, vel ratione irritatio fiat, quia obligatio non sequitur ex titulo irritationis, sed ex effectu ipso, & effectus idem est, quocunque titulo fiat.

Conc. Lat.

15. *Diluitur obiectio.*

Dices, ex illis verbis probari quidẽ obligationem naturalem ex vi iustitiæ: non tamen probari aliquam obligationem ipsius legis irritantis. Respondeo in primis ideò in assertione non esse dictum, legem positiuam obligare ad hoc sed ex illa cum effectu eius sequi talem obligationem, quod erit verũ, siue hæc obligatio, quę sequitur, naturalis sit, supposito effectu positiuæ legis, siue sit etiã specialiter inducta per ipsam legẽ. Addoverò probabilissimum esse, etiam ipsam legem irritantem actum, obligare ad non vtendum illo actu vt valido, ac subinde per contrarium vsum non solũ peccari contra legem naturalem, sed etiam contra ipsam legem irritantem, quia intentio irritantis principalis est, ne talis actus vtilitatem habeat, seu moralem vsum, & ideò irritando prohibet vsum illius actus vt validi. Et ideò etiã solet talis vsus speciali pœna puniri: nõ solum attenta malitia contra legem naturalem, sed etiam spectata inobedientia contra legem positiuam irritantem, propter quã solent censuræ imponi per Ecclesiasticas leges, cum ad talem pœnam requiratur inobedientia, & contumacia contra Ecclesiastica præcepta.

A

Posterior verò pars assertionis ex tenore prioris constat: nàm illa prior sub conditione tantum posita est, scilicet, si effectus legis irritantis sequatur; ergo cessante conditione, non procedet illa prior pars assertionis, nec habebit locũ legis obligatio. Et patet ratione, quia cessante causa adęquata, cessat effectus, sed adæquata causa huius obligationis est nullitas actus facta per legẽ, seu lex irritans efficaciter, & cum effectu, vt discursus facti satis ostendunt; ergo cessante illo effectu, cessat causa obligationis, & consequenter etiam obligatio ipsa. Posita autem est illa conditio, & hæc posterior pars, quia interdum potest impediri hic effectus. Quibus autẽ modis impediri possit in capite sequẽti dicam.

16.

B

CAPVT XXI.

Quibus modis impediri possit irritatio actus, quẽ lex præcipit pro infecto haberi.

C

1. *Duob⁹ modis fit irritus actus, per legem immediatè vel per sententiam iudicis.*

DVobus modis potest actus fieri irritus per legem, vno modo mediante sententia iudicis, vel condemnatoria, vel saltẽ declaratoria criminis, alio modo immediatè per ipsammet legem statim, ac fit, seu intentatur actus. In quibus modis manifestum est, difficilius esse impedire irritationẽ solius legis, quàm illam, quæ requirit sententiam iudicis, quia facilius est impedire iudicem, ne sententiám proferat, quàm legem, ne operetur, & ideò hic dicemus de irritatione per iudicem indu

D

cenda, & in sequenti de altera. Et quanuis dupliciter possit irritari actus per sententiam iudicis scilicet, vel per sententiam condemnatoriam, & hominis executionem, vel per declaratoriã tantum, qua posita statim lex operatur, inter quos modos est magna differentia, vt infrà videbimus, tamen in præsenti non multum interest, quia satis nunc est, quod actus non sit irritus ante sententiam: quod si aliquid speciale occurrerit adnotabitur.

2. Regula ergo generalis sit, quoties lex irritat

Regula generalis. irritat actum dependenter à sententia iudicis, licèt actus à principio irritabilis sit ratione legis, vt per se constat, nihilominus eius irritatio multis modis impediri potest: & dum non irritatur actus, permanet validus, siue iustè siue iniustè irritatio impediatur, vtroq; enim modo id contingere potest. Primo enim impeditur sine iniustitia, si actus sit occultus, ita vt in iudicio probari non possit, quia ex vi talis legis nemo tenetur actum suum irritare; vel contractũ dissoluendo, vel spoliando se rebus acceptis, vt capite præcedenti dictum est. Et ideò nihil peccat, qui talẽ actum occultum tanquam omnino firmum, & validũ perpetuò conseruat, quia re vera talis est, quandiu à iudice non irritatur. Neq; etiam peccat etiamsi actum occultũ retineat ne irritetur, quia ex hoc capite non violatur lex; nec alicui fit iniuria. Cauẽdum est autem ne in ipsomet actu aliqua committa sit; nam illa rescindenda est. Vt licet venditio rei vltra dimidiã iusti pretij non sit irrita, sed rescindenda, licet non rescindatur de facto, quia est occulta, tenetur venditor in cõscientia, & absq; vlla coactione iudicis restituere partẽ illam pretij, in qua excessit iustitiæ æquitatẽ, & omnia damna, quæ ob eam causam, vel propter dilationem restitutionis iniquam emptor passus est. Et è conuerso si emptor fuit iniustus in paruitate pretij tenebitur supplere quod abstulit, & damna, quę ex illa diminutione alteri sequuta sunt, nihilominus tamen potest rem emptam retinere, & fructus eius similiter, quia cum actus fuerit validus, factus est dominus rei emptæ, cum sola obligatione resarciendi iniuriam.

B Vide Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 71. *Molina.*

3. Secundò potest hæc irritatio actus, (etiãsi publicus, seu probabilis sit) sine iniustitia impediri, aut ex consensu partium, quia neutra vult actũ rescindere, aut quia illa pars, cuius interest, nõ vult litem mouere, nec rescisionem intentare. Tunc enim nihil agitur contra legem, cum ipsa non imperet partibus, vt actum rescindat, nec etiam sibi faciunt iniuriã, vel quãdo ex mutuo cõsẽsu actũ conseruãt, quia volenti, & consentienti nõ fit iniuria, vel quãdo is, qui habet ius non intẽtat actionẽ, quia ipse potest cedere iuri suo, & alter non obligatur ad irritationẽ procurandã. Semper tamen tenebitur ad recompensationẽ faciendã, si iniuriã intulit, iuxtà proximè dicta in præcedenti puncto. Atq; hinc etiã fit, vt possit hæc irritatio impediri per legitimã præscriptionẽ aduersus actionẽ, seu actorẽ, qui fuit negligens in petẽda irritatione: nã si contra illũ præscriptũ sit, consequenter est omninò firmatus actus, & irritatio excluſa, quia hæc non potest fieri, nisi mediãte actione, & actio fuit per præscriptionem excluſa. Quod verò tẽpus ad præscribendam actionẽ sufficiat, non est huius loci exponere. *Molina.* 4.

C

D Tertio potest irritatio hęc impediri, licet actus sit publicus, & probabilis, & ad iudicẽ delatus, vt illũ irritet, quia iudex cũ effectu illum non irritat, seu sententiã nõ profert, nam siue iure, siue iniuria id facere omittat, quandiu cũ effectu actũ nõ irritat, ille valorem suum retinet cum omnibus effectibus, qui ab illo nascũtur. Probatur, quia si omittatur irritatio sine iniustitia alicuius, tũc manet res in eodem statu, in quo antea erat, & nulla ratio nouę obligationis in ueruenit: si verò irritatio iniustè denegata est, tenebitur quidẽ ad recõpensãdum damnum, qui iniuriam intulit, siue ille fuerit iudex, iniustè iudicando contra allegata, & probata, siue fuerit falsꝰ testis, siue alia tertia persona iniustè co operando, siue ipsemet reus iniustè se defendẽdo; nihilominus tamen actus sẽ per cõseruabitur validus, & effectus eiꝰ scilicet, dominiũ acquisitũ, vel quid simile, semper permanebit, quandiu cum effectu actus nõ irritatur. Vnde etiã fit, vt si lex non irritet ipso facto, sed solum præcipiat irritari actũ, tũc solum irritetur tẽpore latæ sentẽtiæ cõdemnatoriæ. Vnde si cõtingat actũ rescindi aliquo tempore, postquã factus est non retrotrahetur rescisio ad initiũ actus, sed solũ tunc incipiet, cũ fit, quia antea actꝰ fuit validus, & fructus v.g. illo tempore accepti ex re acquisita per talẽ contractũ iustè accepti sunt, & cum absoluto, & perfecto illorum dominio. Tantumq; manere poterit obligatio recompẽsandi damna, si quæ alteri iniustè illata fuere; vel in actu ipso in principio, vel in mora faciẽdi talem recõpensationẽ, vt dictum est. Quæ omnia ex principijs

iustitiæ necessariò sequuntur,& non pos A sunt habere controuersiam,& ideò longiori probatione, aut disputatione non indigent. Secus verò erit si lex irritet actum ipso iure cum ordine ad sententiam declaratoriã, nam tunc retro trahetur irritatio,vt infra dicam.

5. Quæri verò potest,si pars ipsa,quę rẽ alterius per contractum irritabilẽ valide comparauit, per iniustitiam nouam impediat, ne contractus irritetur, vel per vim,& metum aliũ cogendo, ne rescisionem contractus petat,vel subornãdo iniquum iudicẽ,aut falsos testes,&c. an in eo casu teneatur ex iustitia rescindere contractum, etiamsi per iudicẽ irritatus nõ fuerit. Quãdo enim per alios ponitur tale impedimẽtum sine iniusta cooperatione ipsius partis, seu rei, non tenetur ipse spoliare se re sua, vel contractũ sua voluntate soluere,magis quã antea teneretur, quia nulla noua ratio obligationis in eo inuenitur. Alij verò si iniusti fuerunt, tenebuntur ad recompensationem, non verò ad restituẽdum in specie per rescisionẽ cõtractus, quia hæc non est in eorum potestate,cum pẽdeat ex alterius voluntate,scilicet,ipsi' rei. At verò quando ipsamet pars, seu reus fecit talem iniuriam,videtur teneri ad reparandum damnum, quod intulit in eadẽ specie, quia potest, & ex sola sua volũtate pendet:nam damnũ illatũ fuit priuare actorẽ debita irritatione contractus,&hãc potest facere reus sua voluntate; ergo tenetur illam facere.

6. In contrariũ verò obijci potest, quia hæc est quædam pœna, at verò nullus reus obligatur ad restituendam pœnam ad quam condẽnandus esset secundum legem,si de facto non cõdemnatur, etiã si per iniquam, & iniustam tergiuersationem, vel subornationem,condemnationẽ impediuerit. Vt probabiliter tenet Nauar.cap.18.n.48, quem sequitur Vasq.in prę senti disp.175.c.2.ergo neq; hic tenetur ad rescindendum cõtractũ, etiam si dolo euitet condemnationem ad huiusmodi pœnam. Licet alij auctores contrarium opinantur cũ Soto lib. 1.de Iust. q.6.ar.6. Sed quicquid de hoc sit,probabilius mihi videtur in prę senti puncto, hunc reum teneri in conscientia ad rescisionem contractus alio volente: vt ad reddendam rem priori domino,recuperato pretio, vel quid simile. Et ratio prius facta apud me conuincit, quam hoc modo amplius declaro. Nam, vel ille tenetur restituere aliquid actori in illo casu,vel non; hoc secũdum videtur incredibile, quia plane irrogat illi iniuriam,cum per media iniqua illũ impediat á consequutione iuris, quod per leges illi competit. Item si falsus testis per iniquam deceptionem illum impediat,tenebitur ei satisfacere; ergo & actor tenetur. Quod si restituere tenetur,profecto debet in propria specie illud restituere, quod iniustè impediuit, B quando quidem potest. Nam vbi restitutio in propria specie fieri potest,non habet locum recõpensatio pro volũtate debitoris, quia alter habet ius in suã rem propriã. Imo in præsenti casu cum agitur de rescisione contractus, prę cipuè videtur intẽta recuperatio rei propriæ in propria specie; ergo.

Propter rationem verò in contrariũ factam limito hanc sententiam, vt procedat,quando actus præteritus,qui rescindendus,seu irritandus est,fuit priuactus pendens ex voluntate contrahentium,per quã res vnius in alterum trãslata est,&postea per irritationem act', C intendit prior dominus peculiare emolumentum, sibi debitum virtute legis. Tunc enim illa rescisio contractus non habet propriam rationẽ pœnæ, vel saltem in tali causa, per quã actor ille ius suum petit, non consideratur præcipuè ratio pœnæ,sed res actoris,& reparatio illius, & ideò cum ab illa consequenda per iniqua media impeditur, illi fit iniuria contra iustitiam cõmutatiuam,quę ad restitutionẽ obligat in propria specie,vt dixi, quãdo debitor in illa soluere potest. Et ita ad obiectionem quatenus contra hoc procedit, negatur consequentia, quia in pœna,licet per fraudem impediatur, non fit contra iustitiã commutatiuam,vt est probabile. Vnde si contingat actũ,qui irritandus est,solũ titulo pęnę esse irritandũ,& nõ propter speciale ius, quod actor prius haberet in rẽ, quę per talẽ actũ fuit in aliũ trãslata, sed solum quia intẽdit,vt pœna illi applicetur, quia cedit in eius vtilitatẽ: in tali casu nõ est improbabile, reũ non teneri ad restitutionẽ,etiãsi per iniqua media se defendat. Quia tũc non peccat D

7.

Nauarr. Vasq.

Soto.

contra

cõtra iustitiã cõmutatiuã respectu priuati actoris, sed solum contra iustitiam legalem respectu cõmunis boni, vel cõtra obedientiam, & iustitiam, qua tenebatur iudici, & reipublicæ. Vtv.g. si quis sit consequutus beneficium validè, non per resignationẽ, vel donationẽ alicui⁹ priuatæ personæ, cuius antea beneficiũ esset, sed quia beneficiũ vacabat, & ordinario modo, fuit ad illud electus, vel prouisus cũ aliquo tamẽ defectu, ratione cuius potest, & debet collatio cassari tunc licet alius impetret ius ad beneficiũ, & agat ad irritationẽ collationis, & possessor se iniquè defendat, vel defectũ occultet, & irritationẽ collationis impediat, non videtur teneri in conscientia ad relinquendũ beneficium, quia nõ fecit alteri iniustitiam, sed solum egit ad excusationem pœnæ, ad quam alter non habet speciale ius iustitiæ cõmutatiuæ, quia non propter illius cõmodum imposita est, sed tantum propter vindicationem delicti, quæ ad iustitiam legalem, seu boni communis spectat.

CAPVT XXII.

Vtrum lex ipso iure irritans actum impediri aliquo modo possit, ne actum nullum reddat.

AGimus de lege, quæ per se, & ante omnem sentẽtiã actum irritat, & loquimur de illa permanente in sua vi, & statu, ita vt nec per abrogationẽ, nec per dispẽsationẽ sublata sit eius obligatio. Videtur enim tunc fieri non posse, vt talis effectus legis impediatur, posita materia eius. Ratio est, quia talis irritatio fit per efficacitatẽ moralẽ ipsiusmet legis, & ita fit in eodẽ momẽto, in quo actus fit; nullus autẽ potest legis actionẽ impedire. Quia solus Princeps cõditor legis potest vim legis auferre, & cõsequẽter solus etiã potest effectum illius impedire; at legislator non potest in ipsomet tẽpore, in quo actus fit illum irritare, nisi præcedat eius dispensatio, seu decretũ, quo declaret, se nolle, vt in eo casu lex nõ obliget, nec habeat vigorẽ, de quo casu nõ loquimur, sed de lege integra, & immutata, vt dixi; ergo nõ videtur posse impediri talis effect⁹. Et cõfirmatur: nã si impediri posset maximè per ignorãtiã inuincibilẽ: sed nõ potest impediri per ignorãtiã; ergo. Maior cũ consequẽtia patet, quia nulla est potẽtior excusatio, nec quæ magis cauet in noluntariũ, quã ignorantia. Minor verò patet, quia licèt ignorãtia excuset culpã, nõ verò tollit vires legis tã in obligãdo, quantũ est de se, quàm in efficiendo.

In hoc puncto distinctione vtendum est inter irritationẽ propriè pœnalem, quę in odiũ alicuius peccati principaliter imponitur, & illã, quæ per se inducitur propter bonũ, & fauorẽ, aut cõmunitatis, aut membrorũ eius, siue directè per prohibitionẽ, aut irritationẽ actus, siue cõsequẽter per institutionẽ formæ necessariæ ad valorem actus inducta sit. 2.

Primò igitur dicendũ est; quando irritatio tantùm in pœnam imposita est, per ignorantiã, vel aliam similẽ, quę à culpa excusat, impeditur. Docẽt Card. in Clemẽt. 1. de Elect. q. 18. Bolognet. in l. *Omnes populi*, ff. de Iust. & iur. n. 153. vbi alios refert. Probatur, quia cessãte causa (vtique per se, & adæquata) cessat effectus, sed in præsenti casu culpa est causa per se, & adæquata talis irritationis, quia hoc modo est causa pœnæ, & illa irritatio pœna quędã est, vt supponitur; ergo. 3. *Cardin. Bolognet.* *Cessãte causa per se & adæquata cessat effectus.*

Vnde cõfirmatur ex generali principio Quòd ignorãtia excusãs culpã, excuset etiã pœnã, quod suprà traditũ est, & probatũ, sed nõ est minor ratio in hac pœna irritationis actus, vt cessare debeat, cessante culpa, quàm in alijs; ergo idẽ in illa dicendũ est. Et potest hoc cõfirmari ex his, quæ diximus lib. 4. de Orat. c. 30. n. 17. scilicet, eũ, qui ex obliuione naturali omittit diuinum officiũ, facere fructus suos, nõ obstante lege pœnali irritante acquisitionẽ fructuũ, contra non recitãtes lata, quia per illam obliuionẽ cessat culpa, & consequenter etiã pœna; ergo idem erit in omnibus similibus. Dices; collatio beneficij simoniacè facta irrita est, quę irritatio est pœnalis, & nihilominus tenet, etiãsi ignorãti inuincibiliter simoniã beneficium collatũ sit, vt lib. 4. de Simon. c. 57. n. 35. ostensũ est. Respõdetur, illud esse speciale, quia fuit in illa lege expressũ in detestationẽ illi⁹ delicti. Addo etiã ibi, sẽper interuenire aliquã culpã, vel collatoris, vel alicuius tertij, quæ sufficit ad sustinendã illã pœnã, etiãsi recipiens excusetur: nã ad punitionẽ alteri⁹, ipse etiã p accidẽs patit.

Dici etiam potest, illam irritationem non tantum esse pœnalem, sed etiam per se inductam propter vitandam omnem indecentiam rerum sacrarum, quæ ex simonia prouenit, & propter vitandam omnem notam, & infamiam illius in his, qui Ecclesiastica beneficia validè consequuntur.

4. *De ignorãtia irritationis, an impediat irritationem actus.*

Tandem circa hanc conclusionẽ occurrebat quæstio, an ignorantia irritationis, & non prohibitionis, quę culpam contra legem excusare valeat, impediat irritationem actus. Sed hoc etiam pendet ex quæstione supra tractata, an ignorantia solius pœnæ, excuset illam, etiamsi contra legem peccatum sit. In qua, partem negantem veriorem esse censuimus. Vnde consequenter in præsenti dicendum est, quando lex humana prohibet actum, addendo irritationem per modum pœnæ, si lex non ignoratur, vt prohibens, licet ignoretur vt irritãs; actum contra legem factum esse irritũ, quia talis ignorantia non excusat peccatum contra legem, & consequenter nec excusat pœnam, licet ignoretur; ergo neque excusat irritationem, quia irritatio non est talis pœna, quæ requirat specialem contumaciam, sicut excommunicatio, & similes censuræ. Item hoc modo incurritur irregularitas pœnalis, licet ignoretur ipsa pœna, si non ignoratur prohibitio, neque excusatur culpa; ergo idem est de quacunque inhabilitate personæ; ergo & de irritatione. Deniq́ue inductione hoc ostendi potest in beneficiato non recitante culpabiliter, qui non facit fructus suos, etiam si pœnam ignoret, & sic de alijs. Quæ doctrina etiam procedit indifferenter, siue actus irritatus per legem, esset iam damnatus, siue de nouo per illam damnetur, quia hoc valde extrinsecum, & accidentarium est, vt de pœna etiã dixi. Et hoc magis cõstabit ex pũcto sequẽti.

B

C

D

5. *2. conclus.*

Dico secundò. Quoties lex, constituẽdo formam substantialem seruandam in actu, consequenter irritat illum, qui fit sine tali solẽnitate, impediri non potest ille effectus prout à lege præscribitur, stante tali defectu, ideoq́ue non potest esse validus actus factus contra talem legem. Supponimus sermonem esse stante lege in sua vi, & non interueniente dispensatione Principis. Probatur ergo primò ratione generali quasi philosophica, quia forma sic statuta per legem est substãtialis tali actui sub tali, vel tali ratione, scilicet, contractus, professionis, testamenti, vel alia simili, sed absque forma substantiali non potest res subsistere; ergo neque actus ille potest suum esse habere sine tali forma; ergo tali forma deficiente non potest impediri defectus nullitatis. Secundo lex illa resistit valori talis actus; ergo si voluntas Principis non derogat legi (vt supponitur) non potest priuata voluntas alicuius illi resistere, vel illam impedire; ergo nullum impedimentum cogitari potest ad hoc sufficiens. Atq́; hæc assertio magis confirmabitur simul cum sequenti, nam hæc lex in tantum irritat, in quantum virtute prohibet, vel non admittit actũ sine solennitate factum quoad valorem eius, & ideò eadem est ferè ratio de illa, & de lege directè, & per se prohibente, & irritante actum.

6.

Dico ergo tertiò. Quando lex absolutè, & simpliciter prohibet, & irritat actum, non potest irritatio illa per causam inferiorem, vel propter particularem occasionem impediri, secluſa Principis dispensatione formali, vel prę sũpta, vt nunc loquimur. Hęc assertio communis est, vt ex his, quæ statim allegabimus, constabit. Et probatur sufficiẽter illa generali ratione, quòd lex est, quæ operatur hunc effectum, & de se semper est efficax, nec potest impediri ab inferiori voluntate, aut potestate, quando ipsa absolutè loquitur, & prohibet. Explicaturq́; in hunc modum. Quia vt effectus sit validus, non obstante tali lege, necesse est, vt intercedat aliqua sufficiens ratio interpretandi legem illam nõ procedere in illo casu, id est, non fuisse mentẽ legislatoris, obligare ad seruãdã talẽ formam in tali opportunitate. Sed hęc interpretatio admittẽda non est in tali lege irritãte, quãdo illa exceptio in ipsa lege, vel in alio iure nõ habetur; ergo. Maior euidẽs est ex dictis, quia contra legẽ resistentẽ nõ potest valere act⁹; ergo è cõtrario, vt valere possit in aliquo casu necesse est, vt ꝓ illo non sit posita lex, Minor autẽ ꝓbatur, quia tres tã tũ, vel quatuor causæ, vel occasiones excogitari possunt, ob quas in particulari casu possit illa interpretatio fieri in tali le-

li lege. Vna est defectus voluntatis in eo qui facit contra talem legem per ignorantiam, alia erit similis defectus propter metum; tertia esse potest, quia cõtrahens, seu operans cedit iuri suo. Quarta esse potest necessitas aliqua, quæ cogat per epijkiam interpretari non fuisse mentem Principis pro eo casu obligare. Quintò addi potest cessatio causæ, & rationis legis. Sed de his duabus dicem⁹ melius capite sequẽti, quia, si veræ sunt, in eis interuenit quædã interpretatiua dispensatio legis. Ex alijs verò tribus causis nulla est sufficiens.

7. Et in primis quod ignorantia legis irritantis non impediat irritationem actus, siue ignorantia sit de sola vi irritandi legis, siue absolute de tota lege, indubitatum est apud omnes, vt patet ex Glossa in Clementi. 2. de Hæretic. verb. *Ex tunc*, quam Cord. & alij communiter ibi sequuntur, Decius in capite 2. de Constitution. lect. 2. numer. 5. & ibi Abbas, Felinus, & alij, Soto lib. 1. de Iustitia. quæst. 1. art. 4. cum multis, quos infra referemus tractando de promulgatione legis irritantis necessaria ad effectum irritandi, & plures etiam refert Sanci. lib. 7. de Matrimonio disput. 9. num. 10. Probaturque sufficienter ex cap. 1. de Concess. Præbend. & ex capite *Dudum*, & cap. *Quoddam*, de Præbend. in 6. Ratio autem est supra tacta, quia ignorantia solum potest excusare à culpa; hæc autem irritatio non pendet à culpa, quia non est pœna, vt cap. 19. dictum est, quia non in odium, seu vindictam peccati ponitur, sed per se propter commune bonum; ergo ignorantia non potest obstare huic effectui. Dices, quãdo actus simpliciter prohibetur per legem, tunc irritatio pœna est eiusdem actus contra legem facti. Respondeo, etiam illam non esse propriè pœnam ex primaria intentione legis: nam per se intendit irritationem propter bonum commune, vt patet de lege irritante matrimonium inter consanguineos, & alijs similibus. Quæ etiam quoad hanc partem leges morales sunt, & directiuæ, vt suprà dixi, & ideo ignorantia non impedit talem effectum. Vnde etiam auctores, qui hanc vocant pœnam, dicunt esse adeò intrinsecam, vt per ignorantiam non impediatur, vt ex multis refert Sanci. lib. 3. de Matrim. disput. 17. num. 10. Quanquam plures ex illis potius conditinguant hanc irritationem à pœna, vt suprà retuli. Confirmatur à simili: nam irregularitas, quæ non est pœna, incurritur, non obstante ignorãtia, vt ex propria materia constat, & idem est de inhabilitate, quæ non est pœna, vt patet de inhabilitate ad matrimoniũ contracta ex affinitate, vel cognatione; ergo idem erit in præsenti.

Gloss. Decius. Felin. Sotus. Cordub. *Sanc.* *C. de Conces.* *C. Dudum* *C. Quoddã* *Sanchius.*

Denique patet conclusio inductione 8. in testamento minus solenni, & similibus. Vnicum tamen exemplum pro multis sufficit de solennitate requisita ad valorem matrimonij per Concilũ Tridentin. Est enim certissimum si absque illa nunc fiat matrimonium inter ignorantes, vbi Concilium est promulgatũ, illud esse nullum, vt omnes moderni de Matrimonio scribentes docuerunt, & Medin. 1. 2. q. 90. ar. 4. Et omnes Theologi consentiunt, quia verba Concilij absolutissima sunt, & illam addere exceptionem valde temerariũ esset. Imò ideò Concilium voluit, necessariam esse promulgationem illius decreti in singulis parochijs ad effectum irritandi, & post illam vnius mensis tempus concesit, ne matrimonia vlla inter ignorantes fieri contingeret. Ignorantia ergo non impedit hanc nullitatem. Idem videre licet in alijs impedimentis irritantibus vel matrimonium, vel professionem, & similia. Dices; hæc irritatio sæpe fit in gratiam contrahentis, at beneficiũ non confertur inuito; qualis est ignorãs; ergo. Respondeo primò, per potestatem superiorem etiam inuito conferri beneficium, quando illi, vel communi bono expedit. Secundò dico, illum non esse inuitum, sed ad summum non volentem, quod valde diuersum est: ignorantia enim præcisè sumpta non causat inuoluntarium positiuè (vt sic dicam) sed solum non voluntarium, & sæpe fit beneficium ignoranti, & sine cõsensu eius expresso, vel tacito. Dici itẽ potest, nunquam deesse præsumptum consensum. Quanuis re vera nec ille necessarius sit, quia per has leges per se consulitur cõmuni bono. 9.

Conc. Trid. *Medina.* *Diluitur obiectio.*

Deinde quòd metus nõ impediat, eodem exemplo facilè ostendi potest, quia si quis per metum mortis cogatur nunc

De contrahẽte matrimonium ob metum.

contrahere matrimoniũ ſine parocho, & teſtibus, nihil efficiet, & idem in vniuerſum eſſe de contrahente per metum cum impedimento irritante, docet Caietan. 1.2.q.96. ar.4. & ibi Medin. & alij moderni. Soto lib. 1. de Iuſtitia, q. 6. art. 4. & in 4.d.22. q.1.ar.4. Nauarr. cap.27. n.141. Idem ergo erit in quacũque alia lege irritante. Dices, in matrimonio illud inueniri, quia ipſe metus irritat cõtractum, & ideò operari non poteſt ad alias irritationes impediendas. Reſpõdeo primò, illam irritationem eſſe accidentariam ad id, de quo agimus: nam licet daremus, metum non irritare matrimonium, nihilominus matrimonium inter conſanguineos metu factum eſſet irritum. Et ita ibi interueniunt duo impedimenta, vt rectè notauit Sanci. lib. 7. de Matrimon. diſp. 5. n.4. Et declarari poteſt ex opinione dicentium, matrimonium contractum ex metu graui, illato non ſolum ad contrahendum, ſed etiam ad conſummandum, non irritare matrimonium, ne vertatur in damnũ, quod pro fauore conceſſum eſt: nam illi, vt exiſtimo non concederent, matrimonium inter conſanguineos fore validũ, licet fiat ex metu graui illato ad contrahendum, & conſummandum. Neque poſt Concilium Tridentinum dici poteſt validum fore matrimonium factum ſine parocho, & teſtibus ex timore ſimili, vt bene etiam docet Sanci. ſuprà; ergo tota ratio eſt, quia metus grauis non ſufficit impedire efficaciam legis irritantis.

Caiet. Medin. Sot. Nauar.

Sanci.

Conc. Trid.

Denique ratione ſic declaratur, retorquendo obiectionem factam, quia metus de ſe ſolum minuit voluntatem, & libertatem; at hoc impertinens eſt ad impediendam irritationem actus, quæ per legem fit, quin potius de ſe iuuat, vt magis irritet, quia lex non fauet his violentijs, ſed potius reſiſtit illis. Item magis impedit voluntarium ignorantia, quam metus, & nihilominus ignorantia non impedit irritationem; ergo nec metus impediet. Dices, rectè probari, metum per ſe, & ex vi intrinſeci effectus nõ impedire irritationem; nihilominus tamen propter vitãdum grauiſsimũ damnum mortis poſſe impedire, quia lex humana non obligat cum tanto rigore, & ideò licet prohibeat, & irritet actum, ſi

10. *Metus minuit libertatem irritationẽ verò non impedit.*

Diluitur 1. obiectio.

A imminet grauis mortis metus, niſi fiat actus, non obligabit humana lex, nec impediet, quominus valide fiat. Reſpõdeo, aliud eſſe conſiderare legem quoad prohibitionẽ actus, aliud quoad irritationem. Nam quoad primum fieri poteſt, vt metus excuſet à culpa faciendi actũ contra legem, ſaltem ex ea parte, qua eſt contra humanam legem, vt patet, ſi quis ex timore profiteatur ante impletum annum profeſsionis, vel ſi contrahat exterius cũ affine ad vitandã mortem: tunc enim probabile eſt, non peccare contra prohibitionem Eccleſiæ, B quidquid ſit, an peccet contra ſacramẽti reuerentiam, quod ad præſens non refert. Quoad aliam verò partem irritãtem non eſt neceſſe, vt legis efficacia impediatur, quia illa non pendet ex culpa, quæ ibi committatur, vt dictũ eſt. Neq; eſt neceſſaria validitas actus ad vitandam mortem, quia per cõminationem mortis non cogitur aliquis, niſi vt faciat, quod in ipſo eſt: non enim ipſe irritat actum, ſed lex; ergo nulla eſt ratio, cur tunc ceſſet efficacia legis.

Vrgebis, quia interdum poteſt eſſe neceſſaria validitas actus ad vitandam C mortem comminatam, vt ſi quis metu cogatur ducere conſanguineam, & ſtatim conſummare, tunc valor cõtractus neceſſarius eſt, vt poſsit matrimonium conſummari ſine peccato mortali. Reſpondeo, metum mortis poſſe excuſare ab obligatione legis humanę, quæ ab illa naſcitur; non tamen excuſare ab obligatione legis naturalis, quæ naſcitur, præſuppoſito aliquo effectu legis humanæ, quem effectum non potuit metus impedire, quia non pendet ex hominis voluntate. Vt v.g. ſi quis ſimoniam cõmittat circa rem conſecratã ex inſtitutione Eccleſiæ, non excuſabitur propter D metum, neque etiam ſi iniuſtitiam committat, vendendo rem vltra taxam legis. Sic ergo in præſenti non excuſatur quis in eo caſu ratione metus, quia re vera per illum non inducitur ad agendum contra legem Eccleſiæ, ſed ad committendam fornicationem. Per legem enim Eccleſiæ immediatè fit, vt hę perſonæ ſint inhabiles, vt idem Concilium ait, quæ inhabilitas non eſt in poteſtate hominis, vt per metum auferatur: hinc verò conſequenter fit, vt copula

11. *Obuiatur alteri obiectioni.*

inter

inter personas, sic exterius contrahentes semper sit fornicaria, & ideò cum quis ad illam cogitur, non inducitur ad agendum contra legem humanam, sed contra naturalẽ, & ideò metus talis nõ excusat. Quod si inquiras vnde constet, Ecclesiam tam absolutè imposuisse illã inhabilitatẽ, vt non cesset etiã in tanto discrimine, & quę ratio huiꝰ rigoris reddi possit. Respondeo, id cõstare ex sensu, & vsu totius Ecclesiæ, & cõmuni cõsensu Doctorũ. Ratio vero est, quia esset contra efficaciam, & finem ipsius legis huiusmodi exceptionem in ipsa ponere, vel admittere. Maximè cum illud periculum sit valde remotum, quod à lege non debuit considerari: nam inde sumerent homines occasionem incutiendi huiusmodi metũ circa vsum qui sine transgressione prioris legis irritantis licitè fieri non potest, ad legem ipsam eludendam.

12. 3. *Obiectio*

Sed instabis, nam interdum aliquis incutit alteri hunc metum, vt ex nullitate actus cõmodum reportet, cum magno alterius detrimento, qui per violentiam cogitur ita facere actum: videtur ergo tunc alienum à ratione, vt lex faueat illi, qui iniuriam infert in damnum illius, qui iniuriam patitur; fauebit autem si is qui infert alteri iniustum metũ, obtineat nullitatẽ actus, quam ipse iniquè intendit, & alteri iniuriam passo perniciosa esset. Exemplum esse potest in testamento minus solenni, si per metum grauem quis cogatur in suo testamento non seruare solennitatem requisitam ad valorem eius, ne transeat hæreditas ad eum, quem ipse vult instituere, sed ad alium, & fortasse ad ipsum, qui incutit metum. In eo enim casu consequetur ille iniquus virtute legis, quod iniquè intendit, si actus non sit validus, quod videtur absurdum. Item solennitas illa introducta est in fauorem testatoris, vt tollantur occasiones defraudandi mentem eius; ergo non debet ita seruari, vt redundet in eius incommodum iuxta regulam iuris. 61. in 6. *Quod in alicuius gratiã conceditur, non est in illius dispendium retorquendum:* ergo in illo casu nõ operabitur suum effectum. Et idem erit quoties metus redundauerit in fraudẽ legis, seu contra finem eius. Respondeo, hæc omnia nihil obstare, quominus actus ille sine legis solennitate factus inualidus sit, quia caret substantiali forma, sine qua subsistere non potest. Et quòd per iniquitatem, & iniustitiam illa priuetur, parũ refert, quia nullitas formaliter prouenit ex carentia formę, accidentariumq; est, quòd ab hac, vel illa causa proueniat. Nec lex cooperatur ad alterius iniquam vim, sed illa nõ obstante effectum suum operatur, quia ita expedit cõmuni bono. Et ideo etiam nõ consideratur priuatum incõmodum huius, vel illius personæ, quod peraccidẽs sequitur, & nõ potest semper à lege impediri. Et ita nõ procedit tũc regula iuris citata, quia cũ proportione est intelligenda, vel quando aliquid conceditur propter priuatum cõmodum, & respectu eiusdem cessat, vel quando erat propter commune bonum, & generaliter cessat, & in cõmune dispendium conuertitur. In illo tamen casu particulari manebit, qui iniuriam intullit, obligatus ad restitutionem damni illati, tam in conscientia, quàm in exteriori foro, si metus, & iniuria in illo probari possit.

13. *Nihil obstare quominus lex suũ habeat effectũ quoad irritationẽ, quando is cuius interest, cedit iuri suo: ab cõmune bonum.*

Atque hinc vlterius constat, quid de tertio membro dicendum sit, scilicet, an hæc irritatio cesset, quando is, cuius interest, cedit iuri suo. Dicendum est, nihil hoc referre, vel obstare, quominus lex effectum suum operetur. Et ratio à priori est, qa lex respicit cõmune bonũ in tali irritatione, & hoc nõ cessat, etiã si priuatum incommodum per cessionem personæ voluntariè cessare videatur. Nec potest quis renunciare, aut derogare communi bono, cedendo proprio, sicut non potest quis renunciare priuilegio cõmunitati per se primo cõcesso, & sibi ratione totius corporis cõmunicato, vt latè dixi lib. 2. de Iuramẽ. cap. 23. princip. & cap. 26. num. 6. talis ergo cessio in præsenti casu friuola est, & nulla, vnde non potest irritationem legis impedire. Quod etiam inductione ostendi potest in vtroque modo irritationis suprà posito. Nam licèt testator dicat, se cedere iuri suo, & velle, vt testamentum sine debita solẽnitate sit validum, & efficax, nihil efficiet, vt nunc suppono, & videtur esse extra controuersiam quoad valorem testamenti, vt tale instrumentum est, etiam si de efficacia voluntatis ad dandum dominiũ

in conscientia sit cõtrouersia, quæ nũc tractanda non est. Magis vero indubitatum est in solẽnitate perscripta per Cõcilium pro matrimonio contrahendo: nam etiam si contrahentes maximè velint cedere iuri suo, & aliter contrahere non poterunt, etiam si ex tali contractu in tali casu nullum sequeretur incõmodum, quia generalis lex hoc non considerat. Idem est de lege irritante matrimonium metu contractum: nam licèt is, qui metum patitur, velit cedere iuri suo, & valide contrahere, vt possit licitè consummare, & sic mortem euadere, non poterit, vt verior habet opinio, quam rectè tractat Sanc. lib. 4. de Matrimon. disp. 18. à num. 13. quia ita expedit ad commune bonũ per legem illã intentum, & quia formalis dispositio legis, & ratio eius semper subsistit, etiam si persona illa particularis velit cedere iuri suo propter irritandum priuatum incõmodum, quod lex non considerat.

Idẽ est de solennitate matrimon. cũ testibus. Sicut & in matrimon. metu contracto.

Sanc.

14 *Obiectiones* Sed obijci potest, quia lex postulans annum integrum professionis ad validitatem professionis generalis erat ante Concilium Tridentinum, & tamen poterat aliquis cedere iuri suo, & cessabat irritatio; ergo idem erit in quacũq; simili lege quandiu ipsa expressè nõ excludit hanc facultatem cedẽdi iuri suo, expresse disponendo, vt tale ius nõ possit remunerari, sicut nunc in illo casu dispositum est per Tridentinũ sess. 25. cap. 15. de Regular. Deinde obijci possunt iura canonica, & ciuilia, quæ dicũt sustinenda esse iuramenta contra leges ciuiles irritantes, quando sine dispẽdio animæ impleri possunt, iuxta cap. *Cum contingat*, de Iur. iur. cap. *Quamuis*, de Pactis in 6. Authent. *Sacramenta C. Aduersus vẽditorem.* Supponunt enim hæc iura, posse aliquem cedere iuri suo, etiam contra legem irritantem, & ita licitè implere quod iurauit, ergo tunc cessat irritatio legis per renũciationem proprij iuris. Et ratio est, quia hę leges sæpe continẽt priuatum fauorem, cui vnusquisque renunciare potest, cap. *Ad Apostolicam*, de Regular.

Conc. Trid.

C. Cum contingat.

C. Quamuis

C. Ad Apostolicam

15. Ad priorem partem respondeo, illam legem antiquam non fuisse simpliciter irritantem, sed sub illa conditione, nisi vtraque pars, scilicet, nouitius, & conuentus cederet iuri suo, seu liberè consentiret in professionem antea factam. Vnde nec lex illa cõtinebat absolutam prohibitionem, vt professio antea non fieret, sed tantum sub eadem conditione. Nec erat tunc posita primario propter bonum status religiosi absolutè, sed in cõmodum contrahentium, & dependenter ab eorũ renunciatione. Quæ omnia manifestè colliguntur ex cap. *Ad Apostolicam*, de Regular. Imò ibi significatur, tunc aliquo modo fuisse prohibitam illam renunciationem, non simpliciter, sed ne passim fieret: vel ne indiscretè admitteretur talis renunciatio anni probationis, *qui in subsidium fragilitatis humanæ noscitur institutum.* Itaque illa lex non erat irritans, vel non erat ex illis, de quibus nunc loquimur, quia nec dabat formam substantialẽ contractui, sed præfigebat tempus, nec prohibebat absolutè contrariũ, sed cum certo modo. Concilium autem Tridentinum absolutam legem prohibentem statuit, & clausulam absolutè irritantem addidit, & ideo iam non est locus renunciationi proprij iuris, etiam si hoc ipsum Concilium nõ expresserit. Vnde potest potius retorqueri argumentum, quod vbi lex dat formam absolutè præcipiendo, vel prohibendo, & irritando simpliciter actum, non habeat locum priuata renũciatio, nec actus nullitatem impedire debet.

C. Apost.

Conc. Trid.

16 Tunc verò occurrit altera pars in obiectione posita, circa quam institui posset longa disputatio de vi, & modo obligationis illarum legum; & quomodo iuramentum quodam modo contra illas prævaleat. Sed quia de hac re disputaui latè in tract. de Iuram. lib. 2. à cap. 20. ideò breuiter dico, in primis leges illas non esse simpliciter prohibentes, sed tãtum pure irritantes, imo nec absolute irritantes, sed quasi sub conditione, nisi ille, ob cuius fauorem latæ sunt, iuri suo renunciauerit. Est enim magna differẽtia inter legem simul prohibentẽ, & irritantem, & purè irritantem: nam prior non solum irritat actum, si fiat, sed etiã prohibet, ne fiat, & ita regulariter talis lex non fertur in fauorem priuatorum, sed intuitu cõmunis boni, & ideo nihil conferre potest, ad impediendũ effectũ eius, renunciatio priuatæ personæ. Et patet, quia illa renunciatio non potest

im-

impedire, quominus peccatum sit facere actum contra legem prohibentē absolute, quia voluntas priuata nō potest facere, vt lex prohibens non obliget: neque respectu obligationis legis habet locum renunciatio; ergo neque respectu irritationis habere potest locū, aut vim, quia non est verisimile, legislatorē voluisse irritationem facere tantū sub ea conditione, prohibendo actum sine conditione. At verò lex pure irritans non prohibet actum absolute, sed fertur in fauorem priuatorum, cui possent ipsi renunciare. Et ideo dixit Panormit. in cap. *Ad Apostolicam*, de Regular. quòd lex cuius fauori renunciare quis potest, nō tam est prohibitio, quàm exhortatio, vtiq; respectu illius: nam respectu aliorum potest cōtinere vim prohibitionis. Sicut de priuilegio dicimus, non habere rationem legis respectu eius, cui conceditur, sed respectu aliorum. Tales ergo videntur esse illæ leges, nos autem de legibus prohibentibus, & irritantibus absolutè loquimur. Quòd si fortasse leges illæ continent absolutam irritationem (vt est probabile) dicendum est, nō impediri irritationem talis actus per iuramentum, sed sustineri effectum eius, qui non erat per legem prohibitus, & ita formaliter, & in se non confirmari actū per legem absoluté irritatum propter renunciationē priuatę personę, sed solū virtute formari alia via sustinendo eundem effectū, vt in dicto loco latius tractatum est.

Panorm.

CAPVT. XXIII.

Vtrum in lege irritante actum ipso facto, & ante omnem sententiam habet locum epijKia.

1. RAtio dubitandi est, quia interpretatio voluntatis legislatoris videtur posse habere locum in legibus irritantibus non minus, quàm in prohibentibus tantùm, vel præcipientibus; ergo poterit cessare irritatio per coniecturatam mentē legislatoris, sicut cessat obligatio. Probatur æquiparatio, quia sicut lex generaliter prohibēs potest in particulari casu non solum non esse vtilis, sed etiam nocere, ita etiā lex irritans quatenus talis est: seu (quod idem est) sicut in priori lege potest cessare ratio legis in particulari, non solū negatiuè, sed etiam contrarie, ita etiam in lege irritante, vt si ex irritatione cōtractus hic, & nunc sequātur absurda, intentioni legislatoris contraria. Accedit, quòd hac ratione multi iuris periti docent, legem annullantem actum in fauorem alicuius, non sortiri effectum, si irritatio in eius nocumentū cedat, quia tunc cessat ratio legis contrariè, quia vertitur in damnum, quod propter cōmodum fuerat concessum, & ita est contra intentionem legislatoris, & contra regulam iuris suprà citatam. Quod tradit absolutè Felin. in cap. *Tuis*, de Testib. n. 1. cum Roman. cons. 32. dicente, alienationem factam à minori, quānis annullentur per ius, sustineri nihilominus, si in vtilitatem minoris cedat. Sic etiam dixit Nauarr. Comment. 2. de Regul. n. 32. contractum factum à religioso sine licē tia Prælati, licèt per se non valeat, si tamen cedat in vtilitatem religionis sustineri, quia in eius fauorē irritatio facta est. Atque eodem fere modo idem Nauarr. in Comment. de Alienat. rer. Ecclesiasticar. à nu. 15. dicit, alienationem rerum Ecclesiasticarū, non seruata forma Ecclesiæ, & contra legem irritantē factam, esse validam: si est vtilis Ecclesiç, & in ea seruatur forma iure naturali debita. Idemque dicit de electione facta contra formam iuris. Deniq; ex hoc principio aliqui ausi sunt dicere, per epijkiam posse nunc aliquando valere matrimonium inter Catholicos factum sine Parocho, & testibus, etiam in locis vbi est Concilium promulgatum, scilicet, in casu extremæ necessitatis, vbi nō adest parochus, & periclitat salus ęterna hominis concubinarij agētis animā, nisi prius matrimonium cum cōcubina cōtrahat, & necessitas etiam magna vrget, vt filij legitimi efficiantur.

Ratio dubij

Felin.

Nauarr.

aliquos affirmasse epiikiā sufficere ad matrimonium sine testibus in necessitate, vbi promulgatum est Trident.

Nihilominus censeo, in legibus irritantibus, quæ vel formam substantialē humanis contractibus præfigunt, vel absoluteprohibent actus quos irritant, nō esse admittendam exceptionem quoad irritationem actus per solam epijkiam, moraliter loquendo. In his enim rebus, quæ ex varijs circunstantijs pendēt, vix potest tam vniuersalis regula constitui, quæ nō patiatur aliquam exceptionē, si fingen-

2. *Mens authoris negatiua moraliter loquēdo.*

fingendi, & excogitandi casus detur licentia: & ideò moraliter loquimur de humanis rebus, prout secundum ordinarium cursum contingunt, & sic dicimus, actum irritum per legem simpliciter, & absolutè, non posse vnquam valide fieri contra verba legis, per solam epijKiam. Probatur primò, quando lex inducit substantialem formam, quia in nullo casu potest res subsistere sine tali forma; ergo in nullo etiam casu potest irritatio cessare, quę oritur ex defectu talis formæ. Dices, non subsistere rem tunc sine forma substantiali, sed desinere formam illam substantialē esse, sicut si in ea dispensatum esset. Sed contra, quia forma substantialis cum cōstituat rei essentiam, debet esse semper eadem, quoad fieri possit, debet etiam esse immutabilis in suo ordine, ita vt saltē solus ipse illam mutare possit, qui illam instituit. Et hac ratione dicimus, nullū præter Christum Dominum posse facere, vt sacramentum sine substantiali forma valide fiat, neque in hoc admittitur epijkia, neq; dispensatio per alium, quā per ipsummet Christum; ergo idem cū proportione dicendum est in omni forma substantiali per legem introducta.

3. *Ratio de omni irritatione.*

Secundo de omni irritatione prohibente actum est efficax ratio, quæ lex irritans voluntatem ad actum aliquem, inhabilitat personā, vel simpliciter, vel ad contrahendum nisi iuxta formam legis, sicut in principio capitis præcedentis declaratum est, sed inhabilitas per legē inducta non potest restitui per modum epijKiæ, quia epijKia ad summum potest conducere ad excusationem obligationis, ad dandam autem potestatē, quam homo non habet, aut restituendā ablatam, non sufficit, quia ad hoc requiritur positiuus actus, qui tunc nō fit, nec à superiore, nec ab aliquo, qui vim habeat restituendi potestatē ablatam, vel auferendi inhabilitatem inductam. Nec cogitari potest, quod per se cesset inhabilitas, vel quòd sub ea conditione inducta sit, vt in casu necessitatis auferatur, vel quasi suspendatur; id enim est veluti contra naturam inhabilitatis absolutè, & sine restrictione inductæ: est etiam contra morem talium legum, quoties talem inhabilitatem simpliciter inducunt, vt patet de inhabilitate ad cōtrahendum cū cōsanguinea in gradu prohibito, quæ in nullo casu cessare potest sine dispensatione.

A

Et hac ratione dicunt communiter Doctores, personam inhabilē ad matrimonium nō posse propter quodcūq; periculum, vel metum mortis contrahere matrimonium, & consūmare, quia nunquam erit illud matrimonium validum propter inhabilitatem, quæ non restituitur per metum, vel similem occasionē. Ita docuit Soto lib. 1. de Iustit. q. 6. ar 4. in fine, & sequuntur Medi. 1. 2. q. 96. ar. 4. dub. 2. ad 2. & alij moderni; ergo idem erit in quacunque simili inhabilitate. Idem videre licet in irregularitate, quę de se perpetua est, licet enim in casu possit suspendi vsus eius circa actum quem prohibet, & non irritat, nō tamen potest ipsa auferri, nisi dispensatio intercedat. Et idem est in excōmunicatione, & alijs censuris, quæ non auferuntur propter extrinsecas occasiones, vt sic dicam, nisi per absolutionem auferantur, vel nisi in ipsa lege habeant terminum præfixum, quo absoluto cessent. Quod etiam in irritationibus, & inhabilitatibus locum habet, vt constat. Nam interdū imponuntur vsque ad certum tempus, vt patet, quando requiritur tanta ætas, &c. Interdum per alias leges fit exceptio, vt in extrema necessitate mortis quilibet minister sacramenti confessionis quantumuis inhabilis fit habilis, non per epijKiam, sed virtute legis scriptæ, vel traditæ,

4. *Soto. Medina.*

B

C

Contra hanc sententiam referri potest Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 81. §. *Sūt vero*, vbi sentit, aliquando hunc iuris rigorem esse moderandum, quando non tota solennitas, sed aliqua parua circūstātia bona fide omissa est, seruata æquitate naturali. Nam tunc ipsamet naturalis æquitas postulare videtur, vt actus sustineatur. Sed de hoc puncto dicemus in cap. 26. Nunc solum dico, regulæ positę standum esse. Eamque eò certiorē esse futuram, quo materia legis fuerit grauior, vt sunt materiæ sacramentorum, aut status religiosi, atque ita per modū regulę moralis vniuersaliter censeo esse veram, quia rationes factæ vniuersales sunt. Et licèt possit fortasse habere exceptionem recurrēdo ad cōiecturatam mentem legislatoris, mihi tamen

5. *Molina.*

D

tamen nunc talis exceptio nõ occurrit, A quæ moraliter sit admittenda, Quia si contractus est iam factus, & re vera fuit inualidus propter solennitatem prętermissã, non habet postea locum epijkia, vel æquitas, propter effectus postea sub sequutos, vel vtilitates, quę alteri parti accesserunt: id enim accidentarium est. Si vero agitur de contractu faciendo, qui habeat effectum validum, & permanentem, tũc semper est res valde grauis, quę intentari non potest contra legem irritantem propter solam extrinsecam necessitatem, sine adminiculo alicuius legis. Ita enim intelligenda est assertio B posita, vt per se constat. Nam si in virtute alterius legis fiat exceptio, iam non erit epijkia, sed ius. Et sic intelligenda sunt, quę tractat Felin. in cap. *Ex parte*, de Constit. n. 1. vers. *Recepistis*. Vbi ait, ratione periculi validum esse actum contra formam mandati, in omissione consilij Ita enim in iure fundatũ est, in cap. vnic. §. vlt. Ne sed. vacan. in 6. Et ad eũdẽ modũ sunt similes exceptiones admittẽdæ.

6. Distinctio inter prohibitionem & irritationem.

Et ita responsum est ad rationem dubitandi in principio huius pũcti positã, negatur enim æquiparatio inter prohibitionem, & iritationem, quia prohibi- C tio natura sua admittit excusationem, vel ignorantiæ, vel moralis impotentiæ & ideò in casu morali frequẽter cessat, nam (si quis rectè consideret) ferè in omni interpretatione legis per epijkiã moralis quædam impotentia interuenit. Irritatio verò non fundatur in obligatione, nec requirit voluntatẽ, vel potestatem subditi, sed potius inducit impotentiam quandam, vel inhabilitatẽ in illo, ipso etiam inuito, quæ per solam excusationem auferri non potest. Deinde in legibus simpliciter pręcipiẽ- D tibus, vel prohibentibus non est tam necessaria ad commune bonum vniformitas in obseruatione legis, quin moraliter possit sępe expedire, non obseruare legem, in legibus autem ponentibus formam substantialem, vel inducentibus inhabilitatem, magis necessaria est vniformitas, quia ordinariè sũt grauiores, & in earum transgressione est maius periculum, & ideò magis expedit bono communi, quod inuiolabiliter seruentur, quam quod in vno, vel alio casu aliquod incommodum vitetur.

Ad regulã à Felino pòsitam dico, vel esse intelligendam de legibus non irritãtibus ipso iure, sed pręcipientibus irritari actum aliter factum: tunc enim cũ actus sit validus, licet fortasse prohibeatur fieri, non est mirũ, quòd per epijkiã possit licitè fieri. Nam tunc penes iudicem erit arbitrium, an irritãdus sit postea talis actus, cum ex necessaria occasione fuerit factus. Vel certe si illi auctores loquuntur de actu irrito ipso facto per legem, solum habebit locum eorũ regula, quando irritatio non est absoluta, sed conditionalis, vt solet esse quando principaliter fit in fauorem alicuius priuatæ personæ, quę includit conditionem, si illa non cesserit iuri suo, vel si cedat in illius incommodum. Et ita contingere in obligatione minoris, sensit clarè Gloss. in l. 2. ff. de Acceptilat. Et *Glossa.* idem existimo esse dicendum de contractu religiosi: supposita illa sententia Nauarri, de qua in proprio loco latius *Nauarr.* disputabimus. Atque ita in his casibus non sustinetur actus propter epijkiam contra legem absolutè irritantem, sed propter formã legis non irritantis simpliciter. Aliud item exemplum ex Nauarro sumptum, si verum est, non fundatur in epijkia, sed in hoc, quod lex illa fundata est in præsumptione, de quo dicemus in puncto sequẽti. Denique exẽplũ illud de Matrimonio sine parocho, & testibus probabile non est, vnde retorqueri potest argumentũ, quia in illo casu non valet matrimonium contra legem irritantem, vt rectè sensit Nauarr. *Nauar.* in cons. 6. de Clandestin. despon. dicens, in nullo casu posse recedi à forma Concilij, tum quia verba eius expressa, & præcisa sunt, tum quia si daretur licentia in vno casu, ostiũ aperiretur ad alios, quod esset magnum incõmodum cõtra vim, & intentionem legis. Quę ratio in gradu suo in omnibus legibus irritãtibus locum habet. Idem late docet Sanc. lib. 3. de Matrim. disp. 17. n. 4. *Sanci.*

7. Felin.

CAPVT XXIIII.

Vtrum lex irritans interdum priuetur suo effectu, quia in præsumptione fundatur.

MVltorum opinio est, sæpe legem non irritare actũ in re ipsa, quia fundatur in præsumptione, & sæ- *1. Opinio negatiua.*

pe

pe veritas non est conformis præsumptioni. Ita sentiunt Doctores, qui dicunt, legem præcipientem in præsumptione fundatam non obligare in conscientia, quando veritatis fundamentũ in re ipsa deficit, idem enim consequenter dicunt de lege irritante, siue substantialem formam actus præscribat, siue absolutè prohibeat actum. Quos auctores late retuli lib. 3. cap. 22. & aliquos adducit Nauar. in Comment. de Alienat. rer. Ecclesiast. num. 16. vbi ipse idem sentit, & in Cõment. de Spoli. num. 6. & ex hoc principio deducit alienationem rerum Ecclesiasticarum prætermissa forma iuris, licèt à iure annulletur, validam esse in cõscientia, si in re seruetur naturalis iustitia, & Ecclesiæ vtilitas. Quod tenuerũt etiam Anton. in cap. *Quia plerique*, de Immunit. Eccles. & ibi Panorm. & in cap. 1. de in Integrum restit. nu. 19. & alij. Idem infert idem Nauarr. de Electione facta siue solennitate à iure requisita ad valorem eius, scilicet, validam esse in cõscientia, si iusta alioqui sit, & cũ forma iure naturę sufficienti fiat. Quæ fuit etiã sententia Innocent. in capit. *Quia propter* de Electio. & in cap. *Si celebrat*, de Cleri. excomun. minis. & Archidiac. in Regul. *Beneficium* de regul. iur. in 6. Panormit. & Felin. in cap. 1. de Cõstit. Domin. in cap. 1. de Sponsal. in 6.

Nauarr. *Anton.* Cap. *Quia plura.* *C. Si celebrat.* *Felin.*

3. *Testamentum minus solenne validũ in conscientia esse sentiũt multi.* *Couar.* *Medin* *Soto.*

Sic etiam dicunt multi, testamentum inofficiosum, seu minus solenne validũ in conscientia esse, & securum reddere hęredẽ institutum, si constet illi de voluntate libera testatoris, & quòd nulla vis, vel fraus, aut deceptio intercesserit: Quam esse magis communem sententiã multis relatis tradit Couar. in cap. *Cum essẽs.* de testam. num. 5. & tenet Medin. C. de Restitut. num. 23. in fine, & ex parte Soto lib. 4. de Iustit. q. 5. art. 3. vbi mediã tenet sententiam, scilicet, talem actũ validum esse in conscientia, posse tamen irritationem eius etiam in conscientia per iudicem postulari, quam nũc examinare nostrum non est. Nec etiam potest ad omnes actus applicari, aliqui enim si semel valẽt irritari non possunt, vt matrimonium, & professio, ad quos interdum illa sententia extenditur ab auctoribus. Nam Felin. in dicto cap. 1. de Constit. num. 39. cum Panormit. in cap. *Porrectum*. de Regul. num. 13. dicit, professionem factam sine solennitate iuris in conscientia ligare, & validam esse, si cum sufficienti libertate, & iuste facta est, & acceptata: Per dictum cap. *Porrectum*, cum Gloss. 2. ibi. Ratio autem generalis est, quia deficiente fundamento deficit etiam quicquid in illo fundatum erat; in tali autem irritatione fundamẽtũ est res præsumpta; ergo illa non existente, non procedit irritatio, nec legis lator videtur posse iustè illam intendere.

Felin. *Panorm.*

Gloss.

Hęc vero sententia si in ea generalitate sumatur, quam adducta exempla postulant, sustineri profecto non potest: quia ex illa multa sequuntur valde absurda. Nam si leges ponentes solennitatẽ certam vt necessariam in testamentis, alienationibus, electionibus, & alijs similibus actibus humanis, in præsumptione fundantur, idem dicendum erit de omnibus legibus, quæ circa professiones, matrimonia, & vota similem solennitatẽ, vt necessariam introducunt, & in vniuersum de omnibus, quæ circunstantias speciales postulant non necessarias iure naturæ, vt est licẽtia tutoris in pupillo, &cęt. quia omnes istæ leges fundantur in periculis deceptionũ, vel in periculo seu timore deceptionis, coactionis, aut alterius iniustitię; ergo regula illa generaliter applicãda erit ad omnes has leges. Et ita nunc matrimonium clandestinum factum honesta ratione, aut necessitate, & sine vlla iniquitate præsumpta, esset validum, similiter professio facta ante legitimam ætatem, si constat de perfecta intelligentia, & consensu profitentis, idem de professione facta ante expletum annum probationis, si constet, nouitium in minori tẽpore plenè fuisse expertum asperitatem regulæ, & ex vtraque parte fuisse omnia iure naturę necessaria, quia etiam illa lex lata est ex simili præsumptione, quòd in tali ætate, vel tempore nõ fit professio cum perfecto iudicio, deliberatione, seu experientia. Hæc autem, & similia absurda sũt, & nulla probabilis ratio differentiæ reddi potest, cũ negari nõ possit, has etiam leges latas esse ex illo genere præsumptionis. Item idem dicendum esset de legibus irritantibus acceptiones, vel donationes etiam gratuitas propter periculum corruptionis iustitię, vt

4. *Reuocatur generalitas præcedentis.*

in

in iudicibus, tabellionibus, &c. nã si quis A esset certus de sua voluntate, & animo seruandi iustitiam, nec timeret corrũpi, posset valide, & tuta conscientia contra legem irritantem recipere, quæ magna esset morum corruptio.

4. *Regula generalis vera.* Quapropter censeo, potius cõtrariã regulam esse generaliter cõstituendam, scilicet; actus factos contra leges instituentes substantialem solennitatem tãquam simpliciter necessariam ad eorũ valorẽ, esse nullos ex defectu talis solẽnitatis, etiã si in re fiant ex vero consensu, & sine vllo defectu contra legẽ naturalem. Probatur primo ratione facta, B quia in multis casibus necessario ita dicendũ est, & eadẽ est ratio de omnibus. Est autẽ generalis ratio, quia illa forma est substantialis ex institutione humana iusta; ergo sine illa act⁹ est inualid⁹, quia nõ potest aliquid subsistere sine substantiali forma. Vel clarius, lex humana ex iusta causa potest inhabilitare, seu impotentẽ reddere voluntatẽ subditi, vt non possit transferre dominiũ, nisi tali modo, & cũ talibus circũstantijs, ergo si lex ita hoc absolutè disponit, & est iusta, sẽper id operatur, nec possumus nos eam limitare ad casus particulares, in quib⁹ C re vera inuenitur malũ, quod timetur, cũ lex ipsa hoc non distinguat, nec ex ratione, in qua iustitia eius fundatur, id colligi possit, vt mox explicabitur. Et cõfirmatur, quia aliàs tales leges essent valde inefficaces, & parum vtiles: vix enim posset aliquid contra illas fieri, quod non posset aliquo colorato titulo sustineri, facilèq; formarent homines dictamina cõscientię de talibus titulis ad suas cõscientias pacandas, vel fortassè fallendas. Atq; hæc regula eadẽ ratione procedit in legibus absolutè irritanti- D bus act⁹, quos simpliciter prohibet etiã si in particulari nõ intercedant ea mala, quæ lex timet, quia eodẽ modo procedit ratio, nimirũ, quod lex nõ nititur in particulari euentu, sed generalẽ rationẽ considerat, quę semper subsistit, licet in particulari cesset. Et ita incidimus in axioma cõmune, quòd legis effectus nõ impedit, licèt ratio eius in particulari cesset, quando ratio generalis subsistit, & lex potest in particulari sine animæ discrimine seruari, vt recte notauit Couar. in dicto cap. *Cum esses.* n. 8.

Axioma commune.

Couar. C. Cũ esses.

Vnde duo sunt maxime cõsideranda in hoc puncto, vnũ est, has leges, de quibus tractam⁹, re vera nõ fundari in præsumptione, sed in solida veritate, & ideò semper consequi effectũ suum. Quod indicaui dicto lib. 3. c. 22. & nũc explico in hunc modũ, quia præsumptio potest in legislatore cogitari, vel ad ferẽdam legẽ, vel ad irritandum hunc actũ in particulari, in quo cessant incõmoda, quæ lex timebat: in neutro autẽ modo inuenitur præsumptio à veritate discordãs. De priori patet, quia aliud est periculũ mali, aliud malũ ipsum; lex autẽ licet feratur, ne mala eueniant, nõ tamẽ fertur ex præsumptione illorũ, sed ex certa scientia periculi illorũ, præsumptio autẽ non dicit certã scientiã, sed coniecturã ergo ratio illius legis nõ est præsũptio, se certa scientia periculi. Et confirmatur, quia præsumptio propria versatur circa facta particularia; lex autem illa generaliter lata de nullo facto particulari præsumit, sed tãtum in generali periculũ considerat, quod in omnibus inuenitur, siue in singulis perueniat ad effectũ, siue non, & ideò de periculo non est præsumptio, sed certitudo. Sic igitur lex illa, quatenus à principio fertur, nõ fundatur in præsumptione. Neq; etiam postea in effectibus particularibus, quãdo irritat singulos actus, in præsumptione fundatur, sed in eo, quod certũ est, nimirũ, hunc actũ carere solẽnitate à iure requisita. Nec enim talis act⁹ irritatẽ à lege, qa in eo interuenerũt fraudes, &c. nec quia hoc de his cõtrahentibus hic, & nunc præsumatur, sed solum quia caret solennitate, quidquid si de modo naturali in eo seruato, vel omisso. Item ille actus non irritatur nisi in virtute legis latę, & iuxta rationem eius, illa autẽ non fuit lata ex præsũptione, sed ex iusta causa certa, quæ causa etiam in hoc actu particulari inuenitur, etiam si in illo cessent fraudes, quia de se erat expositus periculo illarum, quod solum lex considerauit, & iustè potuit irritare actum aliter factum independenter à futuro euentu. Ergo etiam in tali actu particulari id facit, quia lex est iusta, & ratio eius non cessat, & quamuis cessaret in particulari, non impediretur effectus eius.

5.

Et declaratur à simili: nam lex Cano- 6.

nica, quæ prohibet actum aliquem, quia habet speciem, vel periculum simoniæ, propter vitanda pericula simoniæ, obligat in particulari, etiam vbi certo constat, nullam simoniam fieri contra legē naturalē, & talis actus erit simoniacus ex vi legis positiuæ, & consequenter irritus, si per legem fuerit irritatus, quia lex illa non fundatur in præsumptione facti, sed in certa scientia periculi, & in generali ratione vitanda pericula; sic ergo est in legibus, de quibus loquimur. Et hoc recte videtur considerasse Anton. Gom. in l. 3. Tauri. n. 123. in fine, cū dixit, has leges non fundari in præsumptione, sed in re, de qua certo constare poterat, quod sequit ibi Burgos de Paz. n. 1471. & idē apertè sentit Molin. tract. 2. de iust. disp. 81. in rationibus secundę opinionis, quas in hac parte admittit, & in re idem sentit Couarru. in dicto cap. *Cum esset.* Et Ledesm. 2. p. 4. quæst. 18. art. 1. dub. 12. ad 1. & sentiunt omnes, qui tenent, hos contractus esse nullos in vtroque foro, qui à citatis auctoribus late referuntur.

Explicatur mēs auctoris à simili specie simoniæ.

Ant. Gom

Burgos de Paz. Molina. Couar. Ledesm.

7. Secundo considerandum est, quòd licet proposita regula generaliter vera sit, in applicatione eius ad particulares leges necessariū est, verba legū, intētionē, & materiam considerare, quia non omnes ad eūdem effectū ordinantur, & quædam irritant simpliciter, & absolutè contractus intuitu cōmunis boni, in quibus indistinctè procedit regula data. Vt maxime constat de lege Concilij Tridentini irritante matrimonia clandestina, & idem est de similibus. Quædā irritant non simpliciter, sed in fauorem vnius partis, & quasi optionem illi relinquēdo, vt eligat, quod sibi melius fuerit, vel vtilius, vt fortasse est in cōtractibus minorum, Ecclesiarum, religiosorū. &c. Aliæ possunt respicere cōmodū vtriusque contrahentis, & irritare cōtractus quasi sub conditione, nisi partes mutuo sibi inuicē remittant, & cedant iuri suo. Aliquando etiam potest lex non irritare voluntatem hominis operantis, nec effectum eius impedire, sed solum irritare scripturam, vt testamentum, vel aliam similem, vt valorem non habeat ad illos effectus præstandos, quos talis scriptura valida solet efficere. In omnibus ergo his legibus generaliter verum est, operari suum effectum independenter à præsumptione propriè dicta, id est, quę fit de fraude, vel iniustitia, quę in tali facto particulari interuenisse præsumatur, non tamen semper irritatio est eiusdem modi, sed iuxta verba legis, quę in particularibus quæstionibus considerāda sunt; nostrū enim nunc non est, ad singulas leges doctrinam applicare.

Conc. Trid.

A

B

C

D

8. Atq; ex his tandem patet, quid de cōmuni sententia citata sentiendum sit; nā quatenus sentit, has generales leges irritantes esse fundatas in præsumptione, mihi non placet quoad modum loquendi, vt explicaui. Ne tamen hęreamus in verbis, si intelligat, leges has fundari in præsumptione particulari non solius periculi, sed etiam facti quam supra vocaui definitiuam, sic falsum est, tales leges fundari in præsumptione, & ideò etiam falsum est, cessare effectum earum, quādo in particulari cessant fraudes, vel similia mala. Si autem per præsumptionē intelligant generalem timorem, & opinionem periculorum, quæ imminent in tali actu sine debita solennitate facto, sic damus, leges has fundari in præsumptione, negamus tamen deesse veritatē præsumptam, etiam si in particulari facto fraudes non interueniant, quia præsumptio illarum in eo sensu non fuit fundamentum legis. Tunc ergo dici posset cessare præsumptio legis, quando generaliter cessarent pericula, & rationes timendi fraudes in tota cōmunitate, & tunc cessaret quidem lex non solum in particulari actu, sed absolutè, quia esset inutilis. & irrationabilis, non est autem timendū, quòd in natura corrupta cessent hoc modo præsumptiones talium legum, quia non sunt præsumptiones re vera, sed certa iudicia.

8. Quid de cōmuni supra citata sententia censendum.

99. Vnde ad exempla adducta respōdeo, nullū illorū esse simpliciter admittēdū. Alienationes enim rerū Ecclesiasticarū sine substātiali solēnitate factas censeo esse nullas, cū Innoc. in d. cap. *Quia pleriq;* & alijs: an vero sit in potestate Ecclesię confirmare illas, & addere solennitatem etiam altero renuente, alterius est considerationis. Idē censeo de electionibus nō ritè factis, quantūuis electus dignus sit, nec puto posse bona cōsciētia retinere munus, vel præbendā, nisi defectus aliquo modo suppleat. Sic etiā testamentū

minus

minus ſolenne prorſus irritum eſt, an verò voluntas teſtatoris irritetur etiã per leges, alterius conſiderationis eſt. Deniq; quod de profeſsione religioſæ dicebatur, improbabile ônino eſt: nã ſi defectus ſolẽnitatis ſubſtãtialis contra leges Eccleſiaſticas interueniat, valida nõ erit, etiã ſi optima fide, & cũ omnib⁹ circunſtantijs iure naturali ſufficientibus facta fuerit, vt aperte nũc cõſtat ex Concilio Trid. Neq; iã vllus hoc negat. Imò nec Gloſ. vel Panorm. in d. c. *Porrectũ* loquuntur de defectu formæ ſubſtantialis, ſed accidentalis ſolennitatis, vt legenti conſtabit.

Conc. Trid. Gloſſa.

CAPVT. XXV.

Vtrum omnis lex prohibens purè, ac ſimpliciter actũ, eo ipſo irritet illũ, ita vt omnis actus factus contra legẽ probibentem nullus ſit.

1. DIſtinximus in ſuperioribus duos modos legũ irritantium, quædam enim irritant, directè prohibẽdo, aliæ præcipiendo, ſeu dando certã formam actui: in vtriſq; ergo neceſſariũ eſt exponere, quando, vel quibus verbis id faciant. In præſenti autem ſolũ de prohibẽtibus agimus: in eis enim ſpecialis eſt difficultas, quę præcipuè oritur ex l. *Non dubium.* C. de legib. vbi Imperator declarat, omnes cõtractus, & actus ſimiles, qui fiunt cõtra legẽ prohibentẽ, eſſe inualidos, inutiles, & pro infectis haberi; & ſubiungit, hoc procedere, etiam ſi lex non dicat, vt actus non valeat, ſed ſolũ vt non fiat. Dicetur fortaſſe, hanc legẽ eſſe ciuilem, & non obligare in cõſcientia. Sed contra hoc eſt. Primo, quia etiã lex ciuilis obligat in conſcientia. Deinde, efficaciter operatur quod intẽdit, & ex ipſo effectu irritationis ſequitur ex natura rei obligatio in conſcientia, vt explicatũ eſt. Præterea lex illa canonizata eſt per Gregor. Papam lib. 7. in dict. 2. Epiſt. 7. habetur in cap. *Imperiali.* 25. q. 2. & cõcordat regula iuris Canonici. 64. in. 6. *Quæ contra ius fiunt, debent pro infectis haberi.* Quæ ſumpta videtur ex l. *Pacta, quæ contra.* C. de Pactis. Secũdo arguitur inductione: nam in primis lex naturalis prohibẽdo actũ facit illũ irritũ, vt ſuprà viſum eſt. Deinde leges Eccleſiæ prohibentes matrimonia inter conſanguineos, irritant illa, quanuis nõ habẽt talia verba prçter ſimplicẽ prohibitionẽ. Idem videre licebit in antiquis decretis prohibentibus matrimonia religioſorũ vſq; ad Innoc. II. quę nõ habebãt verba irritantia præter ſimplicẽ prohibitionẽ. Tertio argumentamur ratione quia voluntas inferioris non poteſt eſſe efficax contra voluntatẽ ſuperioris; ſed quãdo lex ſimpliciter prohibet actũ, reſiſtit illi volũtas ſuperioris; ergo nõ poteſt eſſe efficax. Et facit cap. *Venientes*, de Iur. iur. vbi dicitur, non poſſe iuramentũ inferioris obligare cõtra voluntatẽ, ſeu decretũ ſuperioris. Idẽ colligitur ex c. 2. de Tẽſtib. Quod præſertim verũ habet in cõtractibus, & ſimilibus actionibus, quę ſine adminiculo iuris validæ nõ ſũt: nã ius non cooperetur his actibus, qui cõtra legẽ fiunt. Tandẽ ex actione peccaminoſa non poteſt aliquis conſequi fructum, neque effectum; ſed hę actiones prohibitæ, ſi fiant, ſunt grauia peccata; ergo eo ipſo ſunt etiam irritæ.

L. Non dubium.

Innoc. 2.

C. Veniẽt.

Propter hæc, ſententia pluriũ iuriſperitorũ eſt, legẽ ſimpliciter prohibentem actũ, etiam ſi nihil aliud addat, irritare illũ. Ita ſentit Barth. in d. l. *Non dubiũ*, vbi Iaſon plures alios refert. Idẽ Bart. in l. *Cũ lex* ff. de fideiuſorib. n. 4. & 6. Gloſ. 1. in c. *Licet canon*, de Elect. in 6. Panorm. cum alijs in c. *Nulli*. de Reb Eccleſię nõ alienan. Idẽ in c. *Ad Apoſtolicã*. de Regular. n. 10. Tiraq. referens plures in l. vlt. Cõnubialiũ, Gloſ. 4. n. 5. & 6. & in hanc ſentẽtiã inclinare videntur Couar. in c. *Quanuis pactũ*. p. 2. §. 4. n. 6. Gregor. Lop. in l. 28. tit. 11. partit. 5. num. 7, vbi eodem modo intelligit illam legem. Et alios in ſequẽtibus referemus.

2 *Legem ſimpliciter prohibentẽ actũ licet nil aliud addat, irritare illud ſentiũt plures. Barth. Panor. Tiraq. Couar. Greg. Lop.*

Hęc ſentẽtia ita indiſtinctè ſũpta difficilis eſt: nã ei obſtat aliud principiũ ſatis receptũ in iure, *Multa fieri prohibẽtur, quæ tamẽ facta tenent.* c. *Ad Apoſtolicã*, de Regular. Quod multis etiã exemplis facile confirmari poteſt. Nã matrimoniũ prohibetur habenti votum ſimplex caſtitatis, & tamen validum eſt, cap. *Rurſus*. Qui clerici, vel vouẽtes, c. *vnico de Voto*. in 6. Itẽ qui habet votũ ingrediẽdi ſtrictã religionẽ, prohibitus eſt in laxiori profiteri, ſi tñ id faciat, profeſsio valida eſt, c. *Penult.* de Regular. in ſexto. Et in vniuerſum prohibitum eſt, donari vni rem alteri promiſſam, & tamẽ donatio valida

3. *Cur difficilis prædicta ſententia indiſtinctè ſumpta. C. Rurſus. c. vnic. de Voto. C. Penult. de Regula.*

Greg. papa. C. Imperi. L. Pacta. quæ cõtra.

est, & multa sunt similia, quę prædicta communis sententia non negat. Et ob eam causam varię limitationes, & distinctiones ab eius auctoribus inuentæ sunt ad explicandam tam assertionē, quàm dictam legem, *Non dubium*, vt videri potest in Angel. verb. *Lex.* n. 18. & Sylvest. q. 28. Vbi quatuor adhibet limitationes ex quibus secūda, quæ est de fauore priuatę personæ, in capite pręcedenti tractata est; tertia verò spectat ad leges assignantes formam actibus, de quibus in capite sequenti dicetur, alias vero hic expendere necesse est.

Angel. Sylvest.

4. *Legē probi bentē simpliciter sine adiectione pœnæ irritare sentiunt. Syl. Panorm. Card. Ioa. And.*

Primo dicunt multi, quoties lex prohibet simpliciter sine adiectione pœnæ irritare, si tamen pœnam adijciat, non irritare. Ita Sylvest. verb. *Lex.* quæstio. 28. cum Panormit. & Cardin. in Clemētina prima de Rescript. & Ioann. Andr. in cap. *Sicut*, ne Clerici, vel Mona. & plures refert Felin. in cap. secundo de Testib. Prioremque partem supponunt ex dicta lege, *Non dubium*, cum communi sententia. Ad posteriorem autem suadendam inducunt legem vltimam. ff. de Repudijs, vbi ex pœna adiecta colligit Jurisconsultus actum non esse irritum. Itē affertur lex, *Sanctio.* ff. de pœnis. Ratio autē est, quia pœna adiecta indicat, nō fuisse mentē legislatoris duplici onere grauare subditos, & pœna, & irritatione.

5. *Reijcitur prædicta sententia.*

Veruntamen in neutro membro videtur satisfacere hæc sententia: nam contra primum procedunt principium, & exempla adducta, & multa alia, quæ postea dicemus. In altero autem membro non est in vniuersum verum, legem imponentem pœnam non esse irritantem: ad summum enim posset ea regula præscribi de lege purè pœnali, quę cum non prohibeat simpliciter actum, sed solum quasi conditionaliter imponat pœnam facienti illum, clarum est non irritare, nisi id expressè declaret, quia cum absolutè non prohibeat actum, nullum irritationis signum in ea relinquitur. Loquendo vero de lege propria, seu directiua prohibente simpliciter actum, non est dubium, quin possit, & irritare actum, & adijcere pœnā, vt cap. 14. ostensū est. Dici verò potest, hoc habere locū, quando vtrūq; expressè ponitur in lege, quę potest duas pœnas iniūgere, sed quia hoc non præsumitur, quando non exprimitur, ideo secus est, quando solū prohibet, & pœnam adijcit.

6. *Anchar. Panor. C. Sicut.*

Sed contra hoc est, quia sola pœnę adiectio non est sufficiens indicium, quòd actus prohibitus non irritetur, si alias absoluta verba prohibentia ad irritandum sufficiunt, vt expressè notauit Ancharr. in cap. *Sicut*, ne Cleri. vel Monac. & ibi Panormit. nu. 10. referens alios. Et patet primò, quia irritatio non est pœna, vt suprà diximus, & ita licet addatur alia pœna, non est duplex, nec immoderata pœna. Et quamuis sint duo onera, sunt diuersarum rationum, & habent diuersas causas, & ideò merito cōiungi possunt: nam irritatio per se fit, quia expedit ad bonum commune; pœna verò imponitur propter culpam. Et ita lex *Sanctio*, quæ in contrarium afferebatur, non est ad rem, tum quia loquitur de duplici pœna propria, tum etiam, quia loquitur de pœnis non impositis per eandem legem, sed per diuersas, & vnam generalem, & aliam specialem de quibus est longe diuersa ratio. Nam hic loquimur de eadem lege irritante, & puniente, quæ in rigore potest etiam imponere duplicem pœnam. Quia violans legem irritantem non minus, imò per se loquendo grauius peccat, quàm violans legem prohibentem, & non irritantem; ergo retenta irritatione, merito potest lex adijcere pœnam; ergo pœna nullum est indicium, quod lex prohibens non irritet. Nisi forte in aliquo casu speciali, in quo ipse modus pœnæ supponat valorem actus, vt contingit in casu illius legis vltimæ, vt eam Bart. suprà interpretatur, & infrà iterū expēdemus. Atque ita responsum est ad fundamenta illius sententiæ. Vnū verò addere non omittam, videlicet, quando ipsa prohibitio legis est pœna alterius delicti, tunc non irritare, nisi expressis, & euidentibus verbis id declaret. Ratio est. Quia tunc lex illa non est directiua, ne per se intendit, vt talis actus non fiat, sed in odiū, & vindictam alterius peccati, & ideò non est interpretanda iuxta rigorem legis prohibentis, & irritantis, sed iuxta regulas legum pœnalium, quarum vna est, vt eas mitiori modo interpretemur. Accedit, quòd pœna non incurritur ante sententiam, nisi in ipsa lege satis exprimatur.

L. Sanctio.

Secundo

7. *Cum causa prohibitionis est item poralis legē non irritare, secus cum perpetua sentit. Bald. Glossa.*

Secundo est alia distinctio satis communis. Cōsiderandam, scilicet, esse causam prohibitionis legis, nā si causa temporalis est, signū est, legem prohibentē non irritare; si autē est perpetua, signū est irritationis. Ita Bald. in dicta l. *Non dubium*, n. 18. ex Glos. in Clement. 1. de Iure Patronat. verb. *Inhibentes*, Prior pars probatur, quia effectus non excedit causam, & ideo solet actus restringi iuxta exigentiam causæ l. *Si stipulator*. ff. de Verbor. obligat. Si lex prohibens matrimonium fieri certis diebus, non irritat, vt constat ex titulo, de Matrim. contra interdictū Ecclesię, quia temporalē habet causam. Posterior vero pars relinquitur vt probata omnibus rationibus in principio adductis: nā tunc maxime potest lex prohibens irritare, cū habeat causam proportionatam.

8. *Prædicta distinctio nsufficiēs.*

In hac sententia possumus prius mēbrum pro nunc acceptare vt fauorabile, & verum, quādo lex vtitur tantū verbo prohibente, non tamen illud admittimus vt sufficiens ad rem explicandā, nec vt recte deductū ex illo fundamēto. Ratio prioris partis est, quia si prohibitio absoluta sufficit ad irritandū, quòd prohibitio, vel causa eius sit tēporalis, non sufficit, vt lex non censeatur irritare. Probatur hoc simul cum altera parte. Quia non repugnat causam esse temporalem, & legem prohibentē irritare, si id exprimat. Probatur, quia minor ætas temporalis est: breui enim discursu temporis finitur, & tamen sunt multę leges irritantes actus ex illo capite. Annus etiam probationis temporalis causa est, & tamē defectus illius irritat professionem. Itē adulteriū, vel homicidiū cū machinatione, tranſitoria causa fuit, & tamen ratione illius data est lex irritans. Dices, licet actus fuerit trāsiens, impedimentum, quod reliquit, est permanens, & perpetuum: Sed hæc est petitio principij: nam illud impedimentum non est causa legis, causa enim fuit peccatum commissum, sed est illud impedimentum effectus legis, quia non ex natura rei, sed veritate legis fuit introductum; ergo ex causa temporali potest lex irritare actum, & reddere personam perpetuo inhabilem ad illum. Et ratio est, quia actus licet temporalis sit, est dignus tali irritatione per legem introducta, vel certè si irritatio nō sit pœnalis, quæ ob præteritum actum imponatur, habere potest rationabilem causam temporalem, vt est ætas, quæ ex certo tempore pendet, & sufficit, vt pro tunc expediat, non solum prohibere, sed etiam irritare actum tali tempore factum: vt patet etiam in sententia die festo, vel noctis tempore prolata. Ergo in lege prohibente non debet attendi, an irritet, nec ne, ex parte causæ tēporalis, nisi alia verba pensentur.

Aliud item membrum de quo est propria cōtrouersia, non potest indistinctè defendi. Nam votum simplex castitatis, vel religionis de se perpetua causa est prohibendi matrimonium, & tamen non irritant. Item cognatio, quæ ex catechismo contrahitur perpetua est, & nihilominus lex prohibens matrimoniū ratione illius non irritat actum, capite *Per Catechismum*, de Cognat. spirituali in 6. Ratio autem est, quia sola causa, etiā si sit perpetua, non irritat actū sine voluntate legislatoris, quę voluntas debet per legem sufficienter exprimi; non exprimitur autem sufficienter per solam prohibitionem, vt probant exempla adducta, & principium illud, *Multa fieri prohibentur, quæ tamen facta tenent.* 9.

10 *3. Limitatio, quando lex prohibet actum ratione suę substantiæ, non vero quando ratione circūstantiarū. Baldus. Castrens. Angel. Syluest.*

Tertius modus explicandi, seu limitandi prædictam sententiam est, vt locum habeat, quando lex prohibet actū ratione suæ substantię, non verò, quando prohibet ratione circunstantiarum, vt quod fiat hoc tempore, hoc loco. Ita Baldus cum Paul. Castrens. in dicta lege, *Non dubium*, ex Glossa in Authentica, *Decernit*, Codice de Reception. arbit. verbo, *Sacramenti*, Angelo, & Syluestro suprà, & fere reliqui. In qua distinctione admittimus posteriorem partē, quæ fauorabilis est. Non est autem intelligendum, nō posse irritari actum, etiam si tantum ratione circustantiarum, vel quoad solas circunstātias prohibeatur, dūmodo prohibitioni addat irritatio. Si enim irrita est professio facta intra annum probationis, licèt non prohibeatur professio absolutè, nec ratione sui, sed in tali tempore, & ratione circunstantiæ. Sic etiam acta iudicialia prohibita in die festo irrita sunt, vt vidimus tract. 2. de Religion. libro secundo. c. 30. licèt solum ratione circunstantiæ temporis

poris prohibeantur, & idem est de similibus prohibitis fieri in loco sacro, vt in eodem tractatu diximus lib. 3. cap. 4. nu. 13. irrita enim sunt, licèt solũ propter loci circũstantiam talis prohibitio fiat. Hæ tamẽ irritationes in legibus exprimuntur, quod si non fieret, non censerẽtur irritæ ratione prohibitionis, vt in eisdem locis diximus de contractibus factis in loco, aut die sacro contra Ecclesiæ prohibitionem. Illa ergo pars vera est, non tamen propter rem prohibitam, sed propter simplex verbum prohibendi; & ita parũ confert pars illa ad expediendã difficultatẽ. Imò ex illa nõ nullũ sumitur iudiciũ, verbũ prohibendi de se non esse sufficiens ad irritandũ, quanuis illud solum non cogeret.

II. Aliud autem membrum non videtur posse vniuersaliter defendi, vt patet primò in prohibitione matrimonij, quæ fit propter impedimentum voti simplicis castitatis, aut religionis: nã ibi prohibetur substantia matrimonij, & actus ipse in se, & ratione sui, & tamen non irritatur ex vi talis prohibitionis. Ad hoc argumentũ eludendum addunt aliqui aliã particulam, seu limitationem, scilicet, non satis esse, quod prohibeatur substantia actus, nisi etiam prohibeatur directè, quod non ita fit per votum: nam ibi directè præcipitur reddere Deo promissum, & inde per quandam veluti resultantiam prohibetur matrimonium, quod est prohiberi indirectè. Sed hoc displicet, in primis quia sine ratione, & probatione adduntur istę limitationes, & particulæ ad fugiendam difficultatẽ. Vnde etiam fit, vt in quocunque exemplo possit alia similis euasio inueniri, & ita res grauissima confusa maneat, & sine certa regula ad discernendũ, quando prohibitio irritet. Deinde vrgeo exemplum adductum, quia licèt prohibitio matrimonij, comparata ad legem naturalem seruandi vota, indirecta, vel potius remota videatur, quia lex illa abstrahit ab hac, vel illa materia, & à præcepto negatiuo, & affirmatiuo, vt alibi dixi, nihilominus lex obligans ad non faciendum actum, cuius carentia, seu priuatio Deo est promissa, satis directè prohibet talem actum, & prohibitio matrimonij est contenta sub illa lege tanquam species sub genere, quod

A satis est ad prohibitionem, de qua loquitur Lex, *Non dubium*, vt ex illius tenore constat; ergo erit illa prohibitio directa. Et præterea licèt demus ex solo iure naturæ talem prohibitionem esse indirectam, nihilominus lex Ecclesiastica directe prohibet tali personæ matrimonium. Nihil autem refert, quòd prohibeat ob illam conditionem voti; nam etiam prohibet matrimonium cũ consanguinea ob talẽ cõditionem, imo hic non prohibet simpliciter matrimonium tali personæ, sed cum tali, ibi autem prohibet simpliciter, quia habens votum respectu omnium prohibitus est. Vnde quoad prohibitionẽ æqualia sũt votũ simplex, & solenne, vt dicitur in dicto capite, *Rursus*, & nihilominus differunt in irritatione, quæ per Ecclesiam reddita est voto solenni, & non simplici; ergo signum est, prohibitionẽ, vt sic, quantumuis directam, & specificam nõ irritare. Denique si rationes communis sententiæ in principio adductæ essent validę, non multum referret prohibitionem esse directam, vel indirectam, quia vtroq; modo resistit voluntas Principis, & actus est deficiens grauiter; C ergo vel vterque modus prohibitionis sufficit, vel neuter.

L. *Non dubium.*

C. *Rursus.*

12. Præter hanc verò sunt alię prohibitiones Ecclesię de Matrimonio contrahendo satis directę, quę non irritant, vt sunt õnes, quę constituunt impedimẽta prohibentia, & nõ irritãtia, & signatim in c. 1. & c. *Ex literis*, de Eo, qui cognouit consang. &c. Directe prohibetur incestuosis matrimoniũ contrahere, quę prohibitio perpetua, & absolutè, ac directè fit, & tamen nõ irritat; ergo solũ verbũ prohibendi non satis indicat voluntatẽ legislatoris resistentem valori actus, ac D subinde necessarium esse aliquid aliud quo talis volũtas ostẽdatur, cũ esse possit prohibens, & nõ irritans. Extra materiã etiam matrimonij inueniũtur exẽpla: nam lex prohibens ludũ alearũ satis directè, & simpliciter prohibet illũ, nõ quoad circũstantias loci, aut tẽporis sed quoad substantiã actus, & nihilominus non irritat illum actum; ergo. Maior supponitur. Minor vero constat, quia lucrata per talem ludum non sunt obnoxia restitutioni in conscientia. Licèt enim det actio ei, qui perdit, ad petẽdũ illa

C. *Ex literis.*

illa coram iudice, nihilominus ante latam sententiam, alter restituere non tenetur; signum ergo est, acquisiuisse dominium, ac proinde actum fuisse validū, licèt postea reuocari possit, quæ est cōmunis sententia Theologorum in 4. dist. 15. & Summistarum verb. *Ludus*, Nauar. in Sum. cap. 20. n. 19. Soto lib. 4. de Iustit. q. 5. ar. 2. & Couarr. in Regula *Peccatum*. 2. p. §. 4. qui alios refert, estque sententia communiter recepta in materia de Restitut. Quę in hoc potissimum fundatur, quòd iura prohibentia ludum, simpliciter prohibent, & clausulam irritantem non addunt, vt patet ex toto titulo. ff. de Aleator. & in cap. *Episcopis*. 35. dist. sed ad summum dant actionem ad repetendū, vt patet ex l. *Alearum*. C. de Religiosis, & sumpti. fune. & ex l. 2. & vlt. tit. 7. lib. 8. Nouæ Recopilat.

Nauar. *Soto.* *Couar.* *C. Episcopis.* *L. Alearū*

13. Denique est optimū exemplum, quod sumitur ex l. 1. §. *Biduum*, ff. Quando appella. sit, & habetur in cap. *Biduum*. 2. q. 6. vbi sic dicitur. *Sane quidem non est sub conditione ferenda sententia, sed si fuerit dicta quid fiet. Et est vtile, statim tempora ad appellandum computari debere.* Vbi constat, vt Gloss. in verb. *Non est*, notat, prohibitā esse talem sententiam, factam tamen tenere. Et tamen illa prohibitio est satis directa, & absoluta, ac de se habet causam perpetuam fundatam in illa regula, quòd *actus legitimi non recipiunt conditionem, neque diem*, vbi id notat Glossa. Dices, sententiam non simpliciter prohiberi, sed tantum ne sub conditione feratur. Sed quid quæso, hoc refert, cum sententia sic lata sit simpliciter prohibita? Imò ille modus prohibitionis videri posset magis inducere nullitatem, quia videtur pertinere ad formā actus, scilicet, quod sentētia absolutè feratur, & inde oriri prohibitionem sententiæ sub conditione, qui modus prohibitionis solet annullare actus, de quo dicemus in capite sequenti. Adde, quòd prohibitiones circa contractus, de quibus loquitur lex *Non dubium*, non solent esse absolutæ de non contrahendo, sed de non contrahēdo hoc, vel illo modo, vel sine hac, aut illa conditione. Vt prohibetur minor alienare sine licētia tutoris, vel sine decreto iudicis, vel ne vxor contrahat sine licentia mariti, & sic de alijs; ergo vel per similes exceptiones, & additiones eluditur illa sententia, vt nunquam verificari possit, quòd lex directè prohibēs actum, irritet illum, vel gratis, & sine ratione ad quosdam actus applicatur, & in alijs negatur.

Gloſſa. A B C D

Quarta distinctio, seu limitatio est, quā tradit Gregor. Lop. suprà, ait enim, procedere sententiā illam, quando nullitas actus est in præiudicium tantum contrahentium, vel alicuius ex illis, nō verò si cedat in præiudicium tertij. Ponit exemplum huius posterioris membri ex cap. *Sicut*, ne clerici, vel monach. vbi clericus in sacris prohibetur officium tabellionis exercere, & nihilominus dicit ex sententia Ioan. Andr. ibidē, instrumentum ab eo confectum non esse nullum, quia tunc pœna illa nullitatis cederet in damnum contrahentium, qui nihil peccarunt. At verò Ioan. Andr. nō fuit motus illa ratione, sed alia tacta in prima limitatione, illa verò sententia, & ratio fuit Petri de Anchar. ibi, quam Panormit. ibi n. 10. non reprobat, licet in casu illo particulari alijs distinctionibus vtatur. Aliud exemplum adducit ex Bald. in l. *Placet* C. de Episcop. & cleric. quia licet *prohibitum esset Doctoribus salariatis aduocare*, si contra prohibitionem agerent, acta eorum non essent irrita.

14. *Greg. Lop. Quarta limitatio.* *Ioā. And.* *Anchar.* *Panorm.* *Bald.* *L. Placet.*

Veruntamen hæc sententia quoad generalem regulam, quam admittit, non satisfacit difficultatibus hactenus propositis. Quantum ad exceptionem verò non videtur fundata nec satis consequēter loqui. Primò quia quando actus prohibetur, vel irritatur, non in pœnam, sed per se propter aliquam rationem virtutis, vel communis boni, non spectatur, an nullitas actus cedat in priuatum nocumentum, nec ne, sed simpliciter irritatur, quidquid inde sequatur; ergo si prohibitio absoluta sufficit ad irritandum, non obstabit, quòd nullitas actus cedat in alterius præiudicium sine culpa eius, quia hoc est per accidens & non consideratur à lege. Antecedens patet inductione, quia testamentum minus solenne irritatur à lege, etiam si cedat in magnum incommodum hæredis instituti, & sententia modo indebito lata sæpe irritatur, etiam si alias iusta sit, & irritatio illa cedat in detrimentum partis habentis iustitiam, quæ ad sen-

15. *Reijcitur.*

tentię nullitatem nullo modo cooperata eſt. Et in ſimili materia; ſi lex prohibeat, ne quis exerceat tabellionis officium ante examen, poteſt, imò & ſolet irritare actum antea factum, etiãſi fortaſſe ſolam prohibitionem ponat, vt poſteà videbimus, & tamen ex parte præiudicij tertij eadem eſt ratio; ergo illa non eſt ſufficiens ad impediendam irritationem, ſi aliàs verba prohibitionis de ſe illam ſufficienter ſignificant. Denique in ſtipulatione, quæ fit per tertiã perſonam, interuenit præiudicium illius, pro quo alter ſtipulatur, & nihilominus talis actus, quatenus prohibetur vel irritatur iure ciuili, nullam obligationem inducit reſpectu alterius, quauis ille nihil fuerit ad illum actum cooperatus; ergo ad nullitatem actus hoc non conſideratur. Vnde cum lex *Non dubium*, generaliſsimè loquatur, ſine fundamento illi additur hæc exceptio, ſi generalis regula eius admittitur, vt Gregor. admittendam putat, & in hoc dicimus, non conſequenter loqui. Neque in eo, quod in exemplis, quę adducit negat actum irritari, ſi abſoluta eſt prohibitio. Neque in poſteriori exemplo id docet Baldus, ſed ſolum ait, Doctores illos poſſe puniri iuxta illam legem. In priori autem caſu de clerico in ſacris officium tabellionis exercente, ſi verũ eſt, acta illius non eſſe irrita, vt communis habet opinio, magis conſequenter diceretur, hoc non eſſe ſimpliciter prohibitum in illo iure, ſed ſolum præcipi, vt interdicatur, vt Panormit. notat.

L. Non dubium.

Baldus.

16. *Quinta limitatio.*

Eſt ergo quinta limitatio, ſeu diſtinctio de legibus prohibẽtibus: nam quædam ſimpliciter prohibent, nullo adiecto verbo, quo actum ſuſtineant, & illæ cenſentur irritare, aliæ cum prohibitione addunt aliquid, quod ſine valore actus non recte adderetur, nec habere poſſet locum circa actum inualidum, & tales leges non poſſunt irritare, ne contraria, & repugnantia continere conuincatur. Ita docent Cyn. Bart. Bald. & ferè alij in dicta l. *Non dubium*, & latè Syl ueſt. ſuprà. Sed profecto diſtinctio non ſufficit ad ſatisfaciendum difficultatibus propoſitis. Nam contra primum membrum etiam ſic limitatum, procedunt exempla allata: quia in eis leges prohibentes ſimpliciter loquuntur, neque verba addunt, quibus ſpecialiter actum ſuſtinere, aut irritare, videantur. Contra ſecundum verò membrum obijci poteſt, quia ſuppoſita illa ſententia non videtur poſſe euitari repugnantia in illis legibus. Nam ſi verbum prohibendi eſt ſufficiens ad irritandum; ergo ex vi ſuæ propriæ ſignificationis ſignificat irritationem, quam facit; ergo repugnantia continet lex, quæ prius prohibet actum, & poſtea ſuſtinet. Verum tamen hoc non concludit contra illam ſententiam: nam reſponderi poteſt, verbum quidem prohibendi abſolutè ſumptum habere hanc vim, non tamen repugnare, quin illi addatur aliquid, quo eius ſignificatio, & vis limitetur. Et ita dixit Sylueſt. dicta q. 28. verſ. *Ego verò*, quando fit talis additio, non eſſe prohibitionem ſimpliciter, ſed ſecundũ quid, & ex parte: *Nam talis lex* (inquit) *ex parte prohibet, & ex parte concedit*, & ita non eſt lex ſimpliciter prohibens, de qua loquitur lex *Non dubium*.

Syluest.

Cyn. Bart. Bald. Syluest.

Refutatur.

17. Sed adhuc poſſumus inſtare, quia nũquam fere talis lex ſuſtinet actum directe, id eſt, concedendo, vel faciendo aliquid, ſed potius præſupponendo, vt cũ præcipit, actum prohibitum hoc, vel illo modo irritari, vel cum effectum eius agnoſcit, & præcipit obſeruari, aut alio ſimili modo, talis ergo lex non confirmat actum poſitiuè, ſed negatiuè ſe habet, quia non irritat; ergo quoad prohibitionem ſimpliciter, & abſolutè prohibet, neque aliquid addit, quo prohibitionem limitet, aut extrahat à propria ſignificatione, ſed ſolum non addit irritationem, & quod non addat, indicat ex alijs effectibus, quos præſupponit. Ergo ſignum eſt, prohibitionem de ſe quantuncunque abſolutam non irritare, & conſequenter non eſſe pro regula aſsignandum, vt lex prohibens irritet, niſi expreſſe ſuſtineat actum, ſed potius è cõtrario, quòd non irritet, niſi vel expreſſe addat clauſulam irritantem, vel aliquid, quo illam ſufficienter indicet. Et confirmatur: nam ille modus ſuſtinendi actum lege prohibitum non ſolum contingit fieri per eandem legem, ſed etiã per diuerſas, ita vt vna prohibeat, alia verò illum ſuſtineat, vel in modo puniẽdi illum, vel præcipiendo, vt irritetur, vt expreſſe dicit Ioan. Andr. in Gloſſ. ad regulam

Ioã. And.

regulam *Quæ contra ius.* 64. de Regul. iur. in 6. Tunc autem posterior lex sustinens actum, quem prior simpliciter prohibebat, non derogat aliquâ ex parte priori legi, nec concedit. quod illa abstulerat, sed tantum supponit, priorem legẽ non irritasse prohibendo, & ideò aliquid disponit circa illum actum, sustinendo illũ, id est, supponendo tenuisse; ergo verbum prohibendi in priori lege absolutè propositum, non fuerat sufficiens ad irritandum.

18. Tandem ad omnia dicta confirmanda vtor argumento sumpto ex antiqua
C. *Aliter.* lege Ecclesiæ, quæ prohibebat matri-
C. *Cum inhibitio.* monia clandestina, cap. *Aliter.* cum multis. 30. q. 5. cap. *Cum inhibitio*, de Clandest. dispensat. Illa enim lex directè, in specie, & absolutè, & cum omni exaggeratione intra latitudinem prohibitionis, vetabat illum actum, vt patet ex illis verbis *Penitus inhibemus*, & nihilominus
Cõc. Trid. non irritabat illum vique ad Conciliũ Trident. vt est certa sententia Theologorum in 4. d. 28. Quam idem Conciliũ in principio illius decreti approbauit. Suntque eius verba ad præsentem causam plurimum notanda. Simul enim docet, *matrimonia clandestina libero contrahentium consensu facta, rata, & vera fuisse matrimonia, quandiu Ecclesia illa irrita non fecit.* Et subiungit, *Nihilominus Sancta Dei Ecclesia ex iustissimis causis illa semper detestata est, atque prohibuit.* Ergo absoluta prohibitio cum quacunque exaggeratione, & detestatione actus non irritat illum ex mente Concilij.

Quare hoc argumento conuicti aliqui respondent, esse speciale in materia matrimonij, eamque excipiendam esse à regula legis *Non dubium*, quod asseruit
Decius. Decius in cap. 2. de Testib. n. 7. Sed quãuis verum sit in matrimonio propter materiæ grauitatem, & periculum, magis specificam, & indubitatam requiri irritandi formam, tamen non est proprium eius, quod sola prohibitio ad irritationem non sufficiat. Nam extenditur ad omnes actus irretractabiles, seu
Rota. initerabiles, vt dixit Rota tit. de Desp. impub. Decis. vni. aliás. 450. Vnde consequenter videtur etiã extendi ad alios actus, qui licet irritari possint, non tamen irritantur ex vi solius prohibitionis, quia iam constat, prohibitionem ex se non hãbere hanc vim, nisi aliud ei addatur. Nam quod aliqui dicunt, spiritualia difficilius solui, quam temporalia, parum iuuat. Tum quia licet hoc verum sit de his, quæ per humanam potestatem irritari non possunt, vt quod sacerdos consecret quantũuis prohibeatur, &c. tamen de alijs non est ita, præsertim quando est sermo de irritatione antecedẽte, id est, quæ impedit, ne actus valeat. Tum etiam quia matrimonium, quatenus contractus humanus est, potest irritari per legem Ecclesiæ, vt constat ex Tridentino, ergo si absoluta pro
Cõc. Trid. hibitio sufficit ad irritandum contractum, cur antea non fecit in matrimonio clandestino?

20. Respondent amplius iuxta vltimam limitationem positam, ideo non irritasse, quia per alias leges canonicas sustinebatur. Sed contra, quia lex canonica nunquam fecit, vt talis actus esset validus, sed supposuit validum, & ad summũ declarauit, validum esse quandiu per legem humanam non irritatur. Solum ergo declarabatur validum eo tempore, quia per legem prohibentem non irritabatur, & non quia per aliam legem sustentaretur, vel potius, quia per naturalem legem sustentabatur (vt sic dicam) & hoc solum declarari poterat per legem humanam, & declaratum fuit per Tridentinum, quæ declaratio non addebat valorem actui, sed illum supponebat.

Resolutio Auctoris.

Vt ergo, quod verum esse censeo, breuiter declarem, aduerto, posse nos loqui vno modo de lege purè prohibente ex sola rei natura, seu, quod idem est, attenta sola verborum vi, supposita significatione propria, & rigorosa verbi prohibendi, sine additione, extensione, aut interpretatione aliqua iuris positiui. Alio verò modo loqui possumus de verbo prohibendi vt ampliato, seu extenso per legem aliquam humanam constituẽtem regulam generalem sic interpretãtem iuridicè sensum legis prohibentis, vt vim habeat irritantis, etiamsi per solum verbum prohibendi sine additione clausulę irritantis feratur. Opinio ergo communis suprà relata videtur hoc posteriori modo procedere, & potest fundari

21.

L. Non dubium.

dari in dicta lege *Non dubium*, vel in alijs iuribus ciuilibus, aut canonicis, de quibus oportet sigillatim dicere in capitibus sequentibus; nunc solum in priori sensu quæstioni satisfaciendum est.

22. *Ex sola natura rei legem purè prohibentem non irritare actum, nisi aliomodo talis effectus sufficienter declaretur. Felin. Innocent. C. Si verè.*

Dico ergo, ex sola rei natura legem purè prohibentem non irritare actum, nisi alio modo talis effectus, seu intentio legislatoris sufficienter declaretur. Hæc assertio videtur esse specialiter cõtra Baldum in cap. *Nam concupiscentiam*, de Cõstit. in princ. vbi nullitatem actus prohibiti vocat pœnam naturalẽ eius, *Quia omne* (inquit) *quod est prohibitum, naturaliter est inualidum.* Quod dictum probat Deci. in cap. 2. de Constit. lect. 1. num. 5. Sed contrarium rectè docuit Felin. ibi. n. 5. cum Innoc. in cap. *Si verè*, de Sentent. excom. & alijs, quos refert. Vnde hanc assertionem existimo esse communiter receptam, quia iuristæ, vt dixi, qui oppositum sentire videntur, fundantur in iure positiuo; alij verò hanc assertionẽ vt certam supponunt, & ex omnibus adductis conuinci videtur, & confirmabitur amplius ex dicendis in sequẽtibus. Ratio verò eius ita potest explicari, quia prohibere actum, & irritare illum sunt effectus valde diuersi; ergo vt per legem fiant, debent per eius verba sufficienter explicari: sed per solum verbũ prohibendi non explicatur effectus irritandi; ergo non fit ex natura rei per legem vtentem purè, & simpliciter verbo prohibendi, quantumuis directè, & specificè actum prohibeat. Antecedens clarum est. Tum quia prohibere solum est præcipere, & obligare, vt actus non fiat; irritare autem non est præcipere, sed facere, scilicet inefficacem reddere voluntatem, vel consensum eius, aut inhabilitare personam. Tum etiã, quia illi duo effectus sunt inuicem separabiles: nam sæpe prohibetur actus, & non irritatur, vt per se, & ex dictis constat; imò sæpe prohibetur actus, qui irritari non potest, vt cum alicui sacerdoti præcipitur ne sacrificet, aut Episcopo ne ordinet. E contrario etiam interdum irritatur actus, si fiat, licèt non prohibeatur, ne fiat, vt de lege purè irritante dictum est. Sunt ergo illi duo effectus diuersi.

23. Prima verò consequentia, nimirum, necessariũ esse vtrunque significari per verba legis, vt per illam fiant, constat ex natura, & potestate legis, & voluntatis humanæ. Nam licet apud Deum voluntas sufficiat ad operandum: inter homines non sufficit, nisi exterius sufficiẽter exprimatur, vt in principio huius materiæ, & in materia de Censuris ostẽsum est, & est vulgare in omni materia de iudicijs, & contractibus. Et ideò verba humana non plus operantur, quàm significent. Si ergo verba legis non significant illum duplicem effectum, non possunt vtrunque efficere. Quòd autem verbum solum præceptiuum, aut prohibitiuum non significet effectum irritãdi, manifestum etiã videtur, tum ex primæua impositione talis verbi: non est enim impositum ad significandum effectum, quem lex per se efficiat, sed moralem obligationem, quam imponit subdito, quem mouere intendit, vt aliquid faciat, vel cohibere, ne faciat: tum etiã ex communi vsu illius verbi, quẽ vsum satis probant omnia, quæ contra communem sententiam adduximus. Rectè ergo concluditur, legem latam per solũ illud verbum ex natura rei non irritare actum, quem prohibet.

24. *In odiosis, ac proinde in irritationibus esse restringendum quoad potest, intra proprietatem verborum.*

Et confirmari potest hæc ratio ex illo principio valde consentaneo naturali lumini, quòd in materia odiosa verba sunt restringenda, quoad fieri possit intra eorum proprietates, potius quam extendenda, sed irritatio actus est valde odiosa, & valde repugnans naturę, quia quodãmodò aufert quoddam naturale ius, modo in superioribus explicato; ergo non debet extendi verbum prohibẽdi ad hunc effectum, quem de se non significat, nisi alia verba, vel materiæ necessitas cogat. Iuuat etiã ad hoc secundo confirmandum regula. 75. in 6. *Contra eum, qui legem dicere potuit apertius, est interpretatio facienda*, quæ iuuari etiã in præsenti potest ex regula 30. *In obscuris minimum est sequendum.* In præsenti enim non est dubium, quin potuisset legislator exprimere clarius irritationem, si eam intendebat; debuit ergo id facere, quia solum verbum prohibitionis ad minimũ est ambiguum; ergo si id non fecit meritò interpretamur, id non intendisse, & minimum sequimur, tribuendo illi legi minimum effectum, quẽ ex vi talis verbi habere potest. Confirmari hoc etiam

potest,

potest, quia irritatio, quæ propter legē violatam incurritur, pœnalis est; pœna autem non incurritur ipso facto, nisi in lege exprimatur; ergo nec irritatio. Nā vt rectè dixit Innocent. in cap. *Si verè*, de
C. *Si verè.* Sentent. excommun. n. 2. non est naturalis pœna contrahentium contra legem, vel contra mandatum Principis, vt irritum sit factum contra ius. Quod verissimum est, quidquid Deci. & Bald. suprà
Decius. Baldus. citati dicant, tum quia nulla ratio talis connaturalitatis huius pœnæ reddi potest, tum etiam, quia lex naturalis multa prohibet fieri, quæ non irritat; imò vt irritet, necesse est, vt materia cogat, vt suprà visum est; ergo idem dicere debemus de lege politiua ex natura rei loquendo.

Neque contra resolutionē hanc procedit prima ratio dubitandi in principio posita, quia tota fundatur in iure positiuo, de quo postea dicendum est. Ad inductionem autem, quæ fit in secūdo argumēto patebit responsio ex duobus capitibus sequentibus. Ad rationē verò tertio loco propositam respondetur, voluntatem inferioris non præualere contra voluntatē superioris in eo, in quo illi resistit, sed solum in eo, in quo superior nō resistit. Vt in præsenti, quia superior prohibet actum, non potest illi subditus resistere, quin peccet, & similiter si superior irritaret actū, non posset inferior illum validè efficere. Tamē quia per legem purè prohibentem ex natura rei superior resistit honestati, & libertati actus, non tamen valori, ideò licèt actus male fiat, validus est. Quia vt actus valeat, non est necessarium, per se loquendo, vt superioris voluntas, vel humanum ius iuuet, vel assistat illi positiuè, sed satis est, quod non resistat irritādo. Quia voluntas humana ex iure naturæ habet hanc potestatem contrahēdi, donandi, & alia similia faciendi, quādiu per superiorem eius facultas non est ablata, vel impedita etiam quoad ipsam potestatem, & valorē actus. Et ideō non obstat, quod actus malus sit: nam per actum malum possunt similes effectº validè fieri, vt per se constat; imò sæpe ius, & Deus ipse assistit actui quoad valorem, & effectum eius, licèt non assistat malitiæ, sicut patet in consecrationibº, matrimonijs, & professionibus peccaminosè factis. An verò interdum malitia actus impediat valorem eius, ex capitibus sequentibus constabit.

2ª. Satisfit rationi dubitandi.

CAPVT XXVI.

Quibus verbis, aut modis lex prohibens actum, irritet illum.

PRiusquam ad ius positiuum declarandum accedamus, oportet exponere, quid sit necessarium ex natura rei vltra prohibitionem, vt lex prohibens actum, irritet. Cum enim dictum sit, solum verbum prohibendi non sufficere, oportet exponere, quę verba legis sufficiant, vt per ea explicetur irritatio actus prohibiti: & non agimus de prohibitione actus propter defectum formæ, de hac enim dicemus in capite sequenti, sed de irritatione actus simpliciter prohibiti. Ad hoc ergo explicandum, necesse est distinguere inter irritationem pœnalem, & non pœnalem, sed per se intentam propter bonum cōmune. Itemq; in pœnali distinguendum est inter illam, quæ est tantum ferēda, quia solum fieri præcipitur, & quæ ipso facto imponitur. Circa irritationem ergo tātum ferendam in pœnam, nihil fere noui est, quod dicamus. Quia talis irritatio nullo modo statim fit per legem, sed per iudicem fieri debet, & per se loquēdo solum fit à tempore sententiæ latæ; & tunc non retractantur præterita, nisi specialem iniustitiam contineant, aut delictum aliquod dignum maiori pœna, vel nisi lex addat particulam, *ipso facto*. Quia sine illa lex non obligat ad retrotrahendam sententiam, per quam actus irritatur. Aliàs lex imponens ipso factò irritationem pœnalem, nihil adderet vltra illam, quę solum præcipit irritare actum, quod verisimile non est. Igitur talis lex nullam obligationem in conscientia inducit vsque ad sententiam latam, & tunc eadem est ratio de illa, quæ de alijs pœnalibus legibus. Quando verò hæc pœna imponitur ipso facto, duplici modo suprà insinuato imponi potest, scilicet, vel ita vt requiratur sententia iudicis, priusquā in effectu actus sit nullus, etiam quoad naturalem obligationem, vel ita vt statim ante sententiam sit in se omnino irritus. Et quidem

1.

hic

hic posterior modus frequentius traditur ab auctoribus, tamen quòd prior sit etiam verus, & maximè obseruandus satis videtur in superioribus probatum, idque supponit Molin. in disp. 88. tract. 2. de Iust. & sumitur ex regula generali satis recepta, quod omnis pœna ipso iure imposita, intelligitur regulariter media sententia declaratoria criminis, quæ suprà tractata est, & declarata, eamque allegando multa, confirmat Felin. in capite vlt. de Rescript. n. 35.

Molina.

Felin.

2. *Quomodò cognoscendus modus pœnalis irritationis.*

Quocirca ad cognoscendum modum pœnalis irritationis, non oportet nouas regulas, vel indicia tradere, sed applicari debent, quæ de lege pœnali diximus: nam eadem est ratio de hac pœna, quæ de alijs. Itaq; si non explicatur sufficiẽter *Ipso facto*, vel *ipso iure*, formaliter, aut æquialenter, actus simpliciter valet, & irritatio est ferenda. Si verò additur *ipso facto*, aut *iure*, aut aliquid æquialens, vt, *non valeat, careat robore firmitatis*, cap. *Decet. §. Ordinarij*, de Immunit. Eccles. iast. in 6. & nihil adiungitur, irritatio quidem est ipso facto, non tamen obligat vsque ad sententiam iudicis, & ita non statim annullat actum quoad effectum suum, nec quoad obligationem naturalem, donec sententia feratur, & retrotrahatur, vt explicatum est. Vt ergo omnino annulletur actus, aliquid vltra addere necesse est. Quid autem illud sit, vix certa regula comprehendi potest; maximè autem hoc significari solet per verba, quę impediunt acquisitionem dominij, vel obligationem ad restituendũ statim, vt, *non faciat suum, teneatur statim restituere*: nam ad huiusmodi effectus, necesse est impedire statim valorem contractus. Idemq; censeo, si ex parte eius, qui obligatur, lex dicat, *ad nihil teneatur*, vel quid simile: nam respectu illius non est pœna, sed fauor, & ita statim potest illo frui, nisi velit illi renunciare, & ita tunc in rigore impeditur naturalis obligatio, & consequenter actus est statim nullus. Secus verò est si lex dicat, *non cogatur soluere*, vel, *actor non audiatur*, vel quid simile, quia tunc lex non statim resistit valori actus.

Ca. Decet. §. Ordinarij.

3. Præterea est considerandum materia: nam si lex dicat, irritari actum ipso facto, & actus sit irritabilis antecedenter seu prius quam fiat, & non consequenter, seu postquam validus est, tunc lex statim irritat actum, vt videre licet in legibus irritantibus matrimonia, vel professiones. Si verò actus non sit irritabilis, nec in fieri, nec postquam factus est, & nihilominus lex dicat, irritari talem actum, intelligitur quoad vsum, vel aliquos effectus eius, quomodò dicuntur aliquando in iure canonico irritari ordinationes contra prohibitionẽ Ecclesiæ factas, vt alibi latius explicatum est. Præterea solet hęc irritatio actus in se, & ante omnem sententiam explicari per effectus, vt cum de matrimonio dicitur, posse coniuges ad alia vota transire, vel non obstante tali cõtractu, prolem esse illegitimam, vel debere perpetuò separari; his enim modis solent in iure, non solum canonico, sed etiam ciuili explicari impedimenta irritantia matrimonium, vt patet ex cap. *Super hoc*, de Eo, qui duxit, &c. cum alijs eiusdem tituli, & similibus.

4. *Irritatio non pœnalis quomodò inducitur.*

De irritatione autem non pœnali dicendum est, induci efficaciter, & statim, nullaque expectata sententia, vel declaratione iudicis, quoties lex ipsa declarat irritationem ipso facto, vel quod nõ valeat actus ex tũc, vel quid simile. Hoc patet, quia hæc irritatio non est pœna, vt suprà ostensum est; ergo non est necessaria sententia iudicis, vt incurratur; ergo si lex declarat irritationem ipso facto, non est quid amplius spectetur. Item lex directiua statim obligat in cõscientia absque interuentu alterius prę cepti iudicis, vel simile; sed talis lex etiã vt irritans est directiua, & per se necessaria ad commune bonum; ergo. Tandẽ posset id confirmari inductione legum irritantium matrimonia, professiones, &c. Sed quia res videtur esse certa, & extra controuersiam, non immoror. Quæ autem verba ad hoc sufficiant, satis intelligi potest ex proximè dictis, & suprà de lege pœnali. Et videri potest latè Felin. qui alia multa refert in cap. vlt. de Rescript. n. 23. & sequentib. Tiraquel. in l. vlt. Connub. Gloss. 4. à princ. Couar. in cap. *Quanuis pactum*. 2. p. §. 4. Certum autẽ in generali est, verba prohibentia non sufficere, vt ęque dictum est, sed necessarium esse, vt vel per expressa verba, vel per effectus, vel per ipsam rationem legis sufficiẽter declaretur. Et ita cessãt instan-

Felin. *Tiraq.* *Couar.*

instantiæ, quæ in principio c. 25. asserebantur, de Matrimonio, & professione. Nã potius in his maximè necessaria est declaratio irritationis propter materiæ grauitatem, & periculum, vt bene tractat Sanci. lib. 7. de Matrim. disp. 2. Verum tamen est, antiqua decreta sæpe hoc explicare per effectus irritationis, vt sunt perpetua separatio, illicitus cõcubitus, & similes, de quibus in suis materijs dicendum est.

Sancius.

CAPVT XXVII.

Vtrum aliquando sola prohibitio vi, & natura sua irritet actum, sine adminiculo alterius legis humanæ.

HActenus solum diximus, legẽ prohibẽtem non irritare actũ vi sua, & quasi sola rei natura cõsiderata. Oportet ergo exponere, an hæc regula sit indefinitè sumenda, id est, vt lex purè prohibens non semper irritet, vel generaliter, vt nunquam se sola irritet, & hoc posteriori modo intellecta, an aliquam exceptionẽ patiatur. Nã si ratio facta in c. 25. valida est, videtur probare purã legis ꝓhibitionẽ nunquã irritare actũ, quia verbũ ꝓhibẽdi nũquã significat nullitatẽ, sed tantũ obligationẽ non faciẽdi, sed verba legis nunquã possunt plus efficere, quàm significant; ergo.

1.

In contrarium verò est, quia sæpe leges purè prohibentes videntur habere hunc effectũ per seſe, & non in virtute legis *Non dubium*. Hoc in primis probatur de lege naturali: nam suprà dictum est, interdum irritare actum; & tamen in illa non possumus distinguere verba irritantia à verbis prohibentibus, neque etiam in ea locum habet decisio legis *Non dubium*, cum illa sit merè positiua, & non declaret tantum ius naturale; ergo cõuenit hoc alicui legi naturali ex parte materiæ habentis eandem indecentiam in continuatione, seu cõseruatione actus, quam habuit in prima effectione; ergo idem poterit contingere in lege positiua prohibente actum. Nam si eadem ratio, vel indecentia inueniatur in ipso actu in facto esse, quæ fuit in fieri, intelligetur per talem legem non solum prohiberi, sed etiam irritari, quia in perseuerãtia circa talem actum semper fieret contra legem. Et cõfirmatur

2.

primò, quia in hoc sensu videtur optimè intelligi, & defendi communis sententia supra relata, quæ asserit, quando prohibitio habet causam perpetuam, habere vim irritandi: scilicet, si perpetuitas illa non referatur ad quancunq; causam motiuam, sed ad intrinsecam rationem pertinentem ad indecentiam quam lex in actu considerauit, ad prohibendum illum. Confirmatur secundò: nam quoties lex prohibet actum intuitu iustitiæ, tunc prohibitio facit esse iniustum actum prohibitum; ergo semper talis lex irritat actum, quia semper obligat ad tollendam iniustitiam factã, & consequenter obligat in conscientia ad restituendum, & ad habendum pro infecto, quod factum fuerat, quod est annullare actum. Deniq; hoc modo videntur irritare actum multæ leges ciuiles, quæ ita prohibent actum, vt si fiat contra legem, cedat in iniuriam tertij, vt lex prohibens meliorare filium vltra tertiam, aut similes: illæ enim in conscientia obligant, & impediunt valorem actus, etiam si lex per verba tantum prohibentia loquatur.

Propter has posteriores rationes videri potest necessariũ, aliquam exceptionem addere generali regulæ suprà positæ in prima assertione. Et ita sentit Vasq. dicta disp. 164. c. 3. vbi aliquas regulas cõstituit ad discernendũ, quando ex parte materiæ, vel ex motiuo legis prohibentis colligi possit nullitas, aut valor actus, ex quibus duę tantũ ad rem nostrã facere videntur. Vna est, quando lex prohibet actũ, non intuitu iustitiæ, sed alterius virtutis vt religionis, vel liberalitatis, aut similis, & non addit clausulam irritantẽ, tunc nunquã annullare actum. Vnde per argumentũ à cõtrario inferet aliquis, si lex prohibeat actũ intuitu iustitiæ, hoc ipso irritare illum: quod tamen nec ab illo auctore conceditur, nec verũ est, vt statim dicã. Et ita ex illa regula non habetur, quãdo actus sit nullus propter solam prohibitionẽ, sed quando sit validus, non obstãte illa, quod iam habemus ex generali regula posita in cap. 25. Per hãc verò additur, illam vniuersalẽ regulam nũquam pati exceptionẽ in legibus, quæ nõ cõstituũt actũ in materia iustitiæ. Quod licèt fortasse verum sit, non tamen soluit obie-

3. *Vasquez.*

ctionē factā de lege naturali, quæ interdum reddit nullum actū prohibitū, etiā si prohibitio non pertineat ad materiā iustitiæ, sed honestatis, vel pietatis, aut obseruātiæ, vt est prohibitio matrimonij inter fratres, vel inter patrem, & filiam, &c. Vnde etiam relinquitur difficultas, cur non sit idem in lege positiua lata, v.g. intuitu religionis, si contingat habere causam perpetuam, seu eandem rationem in ipsa duratione actus, seu effectus eius, quæ fuit in ipso fieri.

4. *Regula secūda à Vasquez tradita.*

Alia regula eiusdē auctoris est. Quoties lex ita prohibet simpliciter actum certo generi personarū, vt designet legitimū auctorē illius, cōsequenter irritare actū contra illam prohibitionē factum, etiāsi nihil aliud præter ꝓhibitionē explicet. Non assignat autē generalē rationem huius regulę, sed varijs exemplis legum pertinentiū ad testamenta, & alienationes, illam confirmat. Vt sunt illæ, quę prohibent aliquibus personis testari, vel designant partem legitimā, de qua testari possunt. Item leges, quæ prohibent alienare propter incapacitatē, iudicatā secundum aliquē modum à lege præscriptū. In hac verò regula in primis desideratur propria eius ratio. Et præterea in multis legib⁹ videri potest hæc regula repugnare præcedenti. Nam iuxta hanc regulā lex prohibēs minorē sexdecim annorum profiteri, irritaret actum contra illā factum ex vi prohibitionis, etiāsi amplius non procederet, quia est lex prohibens actum certo generi personarū, vt regula dicit. Consequens autē & est falsū, vt constat ex iure antiquo, & repugnat priori regulę, quia illa prohibitio non fit titulo iustitię, sed religionis. Quòd si hæc regula restringatur ad legem prohibētem intuitu iustitiæ, sic non erūt ad rem exempla, quæ afferūtur de prodigo, qui prohibitus est alienare, quia illa prohibitio non fit titulo vitandi iniustitiam, sed vitādi prodigalitatem, & dissipationem bonorū. Et similiter lex prohibēs minori, ne testamentū faciat, non irritabit testamētum, quia etiam illa lex non fit intuitu iustitiæ, sed conuenientis dispositionis taliū bonorū. Cur ergo prohibitio pura testamēti personæ minori facta irritat testamētum; prohibitio autē professionis facta eidem nō irritat professionē?

5. *Regula Mendoz.*

Vnde Mēdoza infra citandus, sentiēs, legem ciuilē purè prohibentē aliquādo irritare actū in conscientia, aliā distinctionē, ac regulā cōstituit. Distinguitq; tres ordines legū, quædā sunt, quæ respiciunt vtilitatē eius, cuius actus prohibetur; aliæ, quæ respiciunt vtilitatē alterius tertij, quędam, quę publicę vtilitati cōsulūt. De primis affirmat, nō irritare actū in conscientia, non solū purè prohibēdo, sed etiā si addant clausulam irritantē, quam putat solū operari in ordine ad dandā, vel tollendam actionem in foro exteriori. De secundis verò, & tertijs legibus, ait irritare actus contra legem factos, etiā in foro conscientiæ, & per exempla, quę adduxit, indicat, loqui de illis legibus, etiā si purè prohibeant. Veruntamen primū mēbrum quoad posteriorē partem falsum est, vt cōstat ex cap. præcedenti. Quoad secundum verò facilè potest admitti, iuxta generalē regulam nostrā c. 25. positā, quæ in talib⁹ legibus nō est cur patiatur exceptionē, cum sint iuris priuati, nisi fortè prohibitio pertineat ad defectū substantialē in forma actus iuxta dicēda in cap. seq. In secundo autē mēbro de legibus respicientibus vtilitatem alterius, non video, quomodo fūdari possit, quòd pura prohibitio annullet actū: nā lex de se indifferēs est, vt prætēdat vtilitatē tertij, vel tantū prohibēdo actū, vel etiā irritādo. Vt si lex prohibeat clerico facere donationes prophanas ob vtilitatē pauperū, potest id facere, vel tantū prohibendo, vel etiā irritādo; ergo ex illo fine nō satis colligitur irritatio per solā prohibitionē, nisi addatur in lege aliquod verbū, quo significetur aliquid aliud operari, vt cōtingit in exēplo de lege prohibēte meliorare filiū vltra certā quātitatē, vt cap. seq. dicam. Multò verò minus potest sustineri illa generalis regula in legibus prohibētibus aliquid propter cōmune bonū, quia etiā propter illū finē potest fieri ꝓhibitio sine irritatione, vt patet in ꝓhibitione ludi, vel donationū, quę fiunt ministris iustitię. Et idē inuenitur in exēplo, quo vtitur ille auctor de lege taxāte rei pretiū, & prohibēte carius vendere: nam actus contra illam legem non est nullus; valet enim venditio, licèt iniusta sit, & relinquat obligationem restituendi excessum.

Dico

6. *Mens antioris.*

Dico ergo, legem purè prohibentem nunquam irritare actum, nisi vel ex ea cõstet, non solum prohibere actum, sed etiam impedire effectum, seu obligationem, quæ per talẽ actũ induci poterat, vel aliquo modo constituat, aut supponat substantialẽ formam actus, & ob illius defectũ actum prohibeat. Hæc assertio quoad regulam generalem satis est probata in prima assertione cum omnibus, quę in superioribꝰ dicta sunt. Quoad priorẽ verò exceptionem declarabitur statim respondendo ad rationes dubitandi; quoad posteriorẽ verò in cap. sequẽti. Et ratio in summa est, quia neq; affertur exceptio, quæ ad illa duo capita non reuocetur, neq; alia regula occurrit, quæ constãs esse videatur ad discernendũ per legẽ prohibentẽ, quę irritet, vel nõ irritet ex vi prohibitionis. Et hoc etiã confirmat ratio dubitãdi in c. 25. posita, quæ semper habet vim, quandiu non datur alia ratio, ob quam sola prohibitio ad irritandũ sufficiat, quãdo non habet locum adminiculũ legis *Non dubium*. Deniq́ue patebit hoc magis, respondendo ad rationes dubitãdi secundo loco positas.

7. Ad cõparationem ergo quæ fit cum lege naturali, negatur similitudo. Quia lex naturalis non tantũ dictat, quid sit honestum, vel turpe in actione aliqua, sed etiã dictat quid tale sit in vsu illius vinculi, vel effectus, quẽ talis actus post se relinquere posset. Nam si talis vsus habet turpitudinẽ intrinsecam eiusdẽ rationis cum turpitudine prioris actionis, tunc necesse est, etiam illum vsum prohiberi ex vi eiusdem legis naturalis, & consequenter impediri effectum, seu vinculũ, quod solum propter talẽ vsum induci poterat. Nã si induceretur, esset etiam turpe, & contra rationem, quia esset iniquitatis vinculum, vt in exemplo de matrimonio inter cõsanguineos in primo gradu videre licet. At verò in lege positiua nõ procedit hæc ratio eodem modo, nisi sit tantum declaratiua iuris naturalis: tunc enim reputatur tãquam eadem lex, & ideò eadẽ erit vtriusque ratio. Vt quando lex prohibet permissionem turpem ex parte obiecti, eo ipso annullat illam, vel potius declarat esse nullam, quia eadem turpitudo, quæ est in actu promittendi, esset in obligatione ad rem turpem, si per illam induceretur, & ideo in præsenti non agimus de lege positiua declaratiua iuris naturalis, sed de constitutiua noui iuris. Hęc autẽ lex non prohibet actũ, quia malũ, sed prohibẽdo facit, vt sit malus. Potest autẽ prohibere actũ, & non prohibere, sed tollerare effectũ eius, vel quia causa prohibitionis, quæ fuit in actu, cessat in effectu, vel quia licet duret, non ita mouet ad prohibendũ effectum, sicut actũ, quia non apparet tanta indecentia, vel deformitas in vno, sicut in alio. Hoc patet exẽplis suprà adductis; nam lex prohibens contrahere matrimoniũ contra interdictũ Ecclesię, non irritat illũ, quia vinculum permanens, seu matrimoniũ in facto esse non est ita contra interdictũ Ecclesiæ, sicut in fieri. Lex verò prohibens matrimoniũ inter cognatos ex solo catechismo prohibet actũ, & non impedit effectũ, etiãsi ille modus cognationis semper duret inter coniuges, quia lex humana solum reputauit illam, vt aliqualem indecentiam ad contrahendum de nouo; non verò ad permanendũ in matrimonio semel contracto.

9. *Vbi constiterit legem positiuam prohibere non solum actum, sed etiam obligationẽ ex illo resultans, habere vim irritandi actũ.*

Hinc verò colligimus, vbi cõstiterit, legem positiuam prohibere non solum actum, sed etiam obligationem, & vinculum ex illo resultans, habere vim irritãdi actum, quia tunc non solum actus, sed etiam obligatio erit mala, quia prohibita; obligatio autẽ praua, seu turpis esse non potest valida, quia esset vinculũ iniquitatis: nam lex, quæ prohibet obligationem, prohibet multo magis, vel actũ, ad quẽ est obligatio, vel saltẽ prohibet, ne ex obligatione fiat. Tunc ergo locũ habet prima exceptio in assertione insinuata, si tamen illa dicẽda sit exceptio, cũ talis lex iam non sit purè prohibens actum, sed vltra progrediens ad effectum eius impediendum. Et ideò necesse est, vt talis extensio in lege sufficiẽter declaretur. Potest autẽ (quantũ nũc occurrit) duobus modis declarari, vnus est per verba expressa, & talis modus est sine ambiguitate, aut scrupulo; illa tamen verba regulariter coincidunt cum illis, quibus solent irritari contractus, vel formaliter, vel ęquiualenter, & tunc talis lex nõ potest dici prohibẽs tantũ, sed absolutè irritans. Alius modus erit, quando ratio legis prohibentis magis,

aut æquè respicit effectum actus, quàm ipsum actum, quia nimirum actus prohibetur solum propter vitandum talē effectum: nam tunc signum est, magis prohiberi ipsum effectum, iuxta illud, *propter quod vnumquodque tale, & illud magis.* Exēplum esse potest in lege prohibente apponere pœnam sponsalibus: ratio enim illius prohibitionis est, vt matrimonia sint libera cap. *Gemma*, de Spōsal. & ideò lex prohibens appositionem talis pœnæ, non solum negat actionē ciuilem ad tālem pœnam extorquendam, sed etiam impedit absolutè, ne vlla obligatio ad pœnam ex tali contractu nascatur, quia semper talis obligatio obstaret libertati matrimonij. Aliud exemplum est de lege ciuili prohibente promissionē reuocandi testamentū, vel instituendi hæredem, quæ lex censetur irritans ex vi rationis prohibendi, quæ est, quia testamenta debent esse libera, iuxta l. 1. C. de Sacros. Eccles. & ita intelligitur cōmuniter lex *Stipulatio hoc modo.* ff. de Verbor. obligat. Et similia exempla videri possunt in Bart. & alijs in l. *Si quis pro eo.* ff. de Fideiuss. & Couarr. in cap. *Quanuis pactū.* 2. p. in princ. n. 2. & 3. Est ergo verus etiā hic irritādi modus; necessarium autem est, vt satis constet de modo, & ratione prohibitionis: nam in dubio semper prę sumitur pro actus validitate. Et hanc partem suadet etiam confirmatio prima supra posita, cui propterea aliter respondere non est necesse.

L. Stipulatio hoc modo. Bart. Couar.

9. Notandū.

Circa secundam autem confirmationem oportet aduertere, aliud esse actū esse iniustū; aliud verò esse nullum: nam venditio vltra iustum pretiū iniusta est, & tamen non est nulla, etiam quādo excessus est vltra dimidiā, non satis est ergo, quod lex prohibeat actum intuitu iustitiæ, vt illum irritet. Et ratio est, quia non obstante iniustitia potest actus fieri cū sufficienti voluntate ad valorē eius, & postea conseruari potest remouendo iniuriā, seu resarciendo iniustitiā factā, & ideò sola iniustitia contra legem prohibentem non sufficit irritare actum, licet sufficere possit talis lex ad inducēdam obligationē ad aliquam restitutionē faciendam. Sic lex taxans pretiū rerum, licet prohibeat carius vendere, nō potest dici irritans actum factum contra illam prohibitionem, quia (vt dixi) venditio valida est cum obligatione restituendi excessum. Solum videri posset probabile, tunc legem prohibentem intuitu iustitiæ irritare actum iniustum, quādo iniustitia aliter resarciri non potest, nisi annullando actū, tunc enim valor actus esset vinculum iniquitatis, daret enim licentiā permanēdi in iniustitiā, & ideò videtur prorsus impediri. Sed neq; hoc potest in vniuersum affirmari, quia si quis duxit vnā contra spōsionem alteri factam, iniuriam priori facit, quæ resarciri nō potest, si matrimonium subsequens validum sit, & tamen non propterea lex prohibens tale matrimoniū, irritat illud. Idem cōtingit in venditione, & traditione rei prius promissæ, vel venditę alteri sine traditione: nā posterior cōtractus validus est, licèt sit prohibitus, & iniust⁹, siue iniuria possit aliter resarciri, siue non. Et ratio est, quia posterior cōtractus cum traditione est posterior priori, & dissoluit illum, & ita licet in ipso actu committatur iniustitia, nihilominus non continuatur, sed cessat. Et illa, quæ semel facta fuit, restituenda est, eo modo, quo fieri poterit, quod si nō potuerit, est per accidēs, nec sufficit ad annullandum actum. Igitur ex ratione iustitiæ, vel iniustitiæ per se tantum spectata non potest colligi, an lex annullet actum, sed spectandum est semper, an verba, & ratio legis id requirant. Aliæ verò leges, de quibus in vltima confirmatione fit mentio, pertinent ad vltimam partē assertionis, quæ in sequenti capite explicanda est.

CAPVT XXVIII.

Vtrum ex vi iuris communis ciuilis, omnis actus factus contra legem prohibentem irritus sit ipso iure.

1. De Lege Nō dubiū.

IN hoc capite explicanda est decisio legis *Non dubium*, & doctrina Iuristarum illam explicantium; ad illam ergo breuiter declarandam. Dico primò, lex ciuilis prohibens actum simpliciter & quoad substantiā eius, etiāsi purè prohibeat, & aliam clausulam irritantē nō addat, irritat illū. Hæc assertio videtur satis clara ex dicta l. *Non dubium*, nam in ea expresse annullātur omnes cōtractus contra legem facti, & postea extenditur decisio illa ad omnium legum, tam antiquarum,

quarum, quàm nouellarum interpretationes, *Vt* (inquit) *quæ lege fieri prohibentur, si fuerint facta non solum inutilia, sed pro infectis etiam habeantur, licet legislator fieri tantũ prohibuerit, nec specialiter dixerit, inutile esse debere, quod factum est*, Quid clarius?

Veruntamẽ non obstante hac verborum euidentia, quidam modernus Iurista conatus est hanc legem limitare, vt non intelligatur de omnibus actibus cõtra legem prohibentẽ, sed solum de factis in fraudẽ legis. Distinguit enim ille duos modos violãdi legẽ, vnus est apertè, & clarè agendo contra verba legis, qui simpliciter dicitur cõtra legẽ; alius est seruando verba legis, & fraudulẽter agendo contra intentionem, & prohibitionem eius, qui dicitur in fraudẽ legis. Dicit ergo, Imperatorem in l. *Non dubiũ* solum de actibus in fraudem legis factis loqui, & illos irritare, non verò cęteros actus omnes, qui contra legem prohibẽtem fiũt. Ducitur ex principio eiusdem legis, *Non dubium est in legem commitere eũ, qui verba legis amplexus, contra legis nititur voluntatem.* Vbi apertè loquitur lex de actu qui fit in fraudem legis, & ad hoc principiũ conatur cætera verba omnia accommodare. Et ideò (inquit) non dixisse Imperatorem, *Quod ad omnes leges trahi imperamus*, sed dixisse, *Quod ad omnes etiam legum interpretationes trahi generaliter imperamus.* Non ergo constituit regulam pro omnibus legibus prohibentibus apertè, & nudè in ipsis verbis, sed pro quacunque lege prohibente secundum veram interpretationem, vel è contrario pro quocunq; actu facto contra legem, non apertè, sed secundũ falsam, & fraudulentam interpretationem.

Denique hoc confirmat ex lege originali, quę fuit Theodosij Imperatoris, & habetur in C. Theodos. in lib. 1. Nouellar. Theodos. qui habetur post finem codicis tit. 4. Ibi enim constat, Theodosium condidisse illam legem per occasionem quorundam curialium, qui cum essent prohibiti, ne ad procurationes rerum alienarum accederent, ipsi conducebant illas, fingẽtes conductionem non esse procurationem, quæ erat fraudulenta transgressio legis, cum conductio species quædam procurationis sit. Et ideò de illis subiungitur in dicta lege originali, *Pristinæ legis laqueis fuisse irretitos*, & postea ex illa occasione decernuntur reliqua, quæ in C. Iustiniano leguntur in dicta l. *Non dubium*. Rectè ergo limitatur ad trãsgressiones fraudulẽtas. Quod si obijcias, quia non minus, imò magis videtur violare legem, qui apertè agit contra illam, quàm qui sub dolo, & fraudulenter. & ideò si lex illa irritat actũ fraudulenter contra legem, multò magis irritare, quę apertè contra illam fiunt. Respõdent in primis negando assumptum, vel quia in transgressione est æqualitas, quia vtroq; modo agitur cõtra voluntatẽ legislatoris, & in fraudulentia est excessus: vel quia id est magis pernicioſũ reipublicæ, quia illo modo multiplicãtur trãsgressiones, & minus vindicãtur. Deinde respõdet, quidquid sit de cõparatione trãsgressionũ, Imperatorẽ ibi de fraudulẽta tantum egisse, quę ad suum institutum spectabat: aliud verò genus transgressionum reliquisse dispositioni aliarum legum, quia satis esse poterat ex verbis manifesta.

Sed licèt hoc ingeniosè excogitatum sit, tamen non solum non habet fundamentũ in illa lege, sed etiã intentioni, & verbis eius repugnat, siue integra spectetur, vt habetur in C. Theodosiano, siue concisa, vt in Iustiniano. Hoc ita declaro, quia licèt verũ sit, occasionem illius legis sumptã esse ex illo facto curialiũ, & ideò initium eius sumptum esse à detestatione eorũ, quæ fiunt in fraudem legis; nihilominus in l. Theodosij de ipsis curialibus statim subiungitur. *Attamen ne fraudis suæ velamine legis lateant contemptores, neve eis fucata suæ calliditatis excusatio relinquatur: hac perpetua lege valitura sancimus, conducendi quoq, fundos alienos licẽtiam curialibus amputari, locatas res fisci viribus vindicari. Conductor itaque locatori, vel contra locator conductori contra hãc legem nulla tenebitur actione.* Et deinde subiunguntur verba, quæ alijs prętermissis Iustinian⁹ immediatè subiunxit. *Nullũ enim pactũ, nullã conuentionem, nullum contractũ inter eos videri volumus subsequutũ, qui cõtrabũt, lege cõtrahere prohibẽte.* In quo cõtextu prout apud Theodosiũ habetur, expẽdo, quòd ante datã hanc regulã generalẽ Theodosius expressè prohibuit curialib⁹ cõductionẽ. Vnde agendo postea contra illam legẽ, iam non agerent fraudulenter, sed apertè, & nihilominus statim annullat contractum,

2. *Sententia Ferdinãd. Mendoz.*

3. *C. Theod.*

A B C D

L. Non dubium.

Obuiatur obiectioni.

4.

tractum,& vtriq; contrahentium denegat actionem, & pro ratione reddit regulam generalem. *Nullum enim pactũ,&c.* Ergo non agit iam solũ de agente fraudulenter contra legem, sed etiã de violante illam contra expressa, & specifica verba eius, vt apertè etiam illa verba sonant, *qui contrahunt, lege contrahere prohibente,* quę durissimè detorquentur,ac limitantur ad solam transgressionẽ fraudulentam contra mentem legis, maximè cum in eadem lege sæpius repetantur,& ad prohibita expressè, & implicitè extendantur.

Vnde vlterius expendo contextũ Iustiniani,ille enim,videns hanc fuisse mẽtem Theodosij,prætermisit omnia, quæ ad casum particularẽ de curialibus pertinebant, & regulam generalem tantũ, vt nullus contractus contra legem prohibentem validus videatur,posuit; contractus autem contra legem prohibentẽ magis dicitur ille,qui est contra verba,& mentem legis,quàm ille,qui est cõtra mentem verbis retentis. Et ideò in vtroq; textu extensio addita est *ad omnium legũ interpretationes,&c.* quę non ideo ita posita est, vt restringeretur ad fraudulentas legum transgressiones,sed potius vt ad illas ampliaretur. Cum enim decreuisset Imperator,omnem actũ cõtra legem prohibentem esse inualidum, declarat, illud decretum trahẽdum esse ad omnium legum interpretationes, id est,ad omnia,quę secundum veram mẽtem legum in eis intelliguntur comprehensa, licet verbis non satis exprimantur. Qui sẽsus manifestè patet ex ratione,& verbis subiunctis, *Vt legislatori, quod fieri non vult, tantum prohibuisse sufficiat Cæteraque quasi expressa ex legis liceat volũtate colligere.* Primum ergo omnium pro fundamento ponit,quod prohibitio sufficiat; ergo maximè sufficit,quando est expressa. Item totam efficaciam ponit in volũtate legislatoris;hęc autẽ magis resistit in prohibitione expressa. Denique ideo actus per fraudulentiã factus censetur irritus,quia ex legis volũtate reputatur quasi expresse prohibitus; ergo irritatio per se primò tendit ad expresse prohibita,& extenditur ad reliqua, in quantum censentur sub his cõprehensa. Semper ergo, & ante omnia intelliguntur comprehẽsa sub illa lege, quæ contra legem expresse prohibentem fiunt, & ad instar illorũ declarantur etiã irrita, quæ per fraudulentiã fiũt. Et ideo iterum in eadem lege repetitur, inutile esse debere, quod factum est contra legem prohibẽtem, etiam si legislator prohibuerit tãtum, & non specialiter dixerit, si quid contra fiat,inutile esse debere. Et iterũ prȩcipitur,vt quod fuerit subsequutum ex eo, quod lege interdicente factum est,cassum, & inutile sit.

Et ita etiã concluditur ratio huius interpretationis, quia propter quod vnũquodq; tale,& illud magis, sed implicitè prohibita irritantur per hanc legẽ quia cõtinentur in expressa prohibitione; ergo multò magis per eandem legẽ irritantur expressè prohibita. Neq; cõtrarię sententię fundamentũ quidquam vrget, quia hic sensus non minus colligitur ex originali lege Theodosij,quam ex cõpendiosa Iustiniani: nam licèt occasio illius legis ferendæ sumpta fuerit ex fraudulenta cuiusdã legis transgressione, non propterea sola fraudulenta transgressio punita est, sed potius pœna trãsgressionis apertè extẽsa est ad fraudulẽtam. Et hoc ipsum tantum in initio legis significatum est, cum dicitur, *Nec pœnas insertas legibus euitabit, qui se contra legis sententiam sæua prærogatiua verborum fraudulenter excusat*: non videtur ergo dubiũ, quin ex vi illius legis irritentur actus facti contra legem prohibentem, vbicumque lex illa obligare potest.

Nihilominus dico secũdò. Quãuis ex vi illius legis actus sit irritus ipso iure, nihilominus talis irritatio non obligat in conscientia,nec fit cum effectu, donec per iudicẽ declaretur. Quod probo primo ex principio supra posito de lege pœnali, quod pœna etiã ipso facto imposita non incurritur ante sententiã. Nam hęc irritatio in illa lege lata pœnalis est;ergo non incurritur ante sententiã, ita vt contrahẽtes obligentur ad irritationẽ contractus, vel ad alios effectus in illa contentos. Minor patet, tũ ex illis verbis eiusdẽ legis, *Nec pœnas insertas legibus euitabit.* Nã hoc positũ fuit, tanquã fũdamentũ eorũ,quę dicenda erant. Itẽ,quia illa irritatio posita est in odium transgressionis legis;ergo est pœna; ergo in ea seruãda est conditio pœnæ. Secundò idẽ persuadetur ex verbis eiusdẽ legis.

5. *Expẽditur textus Iustiniani.*

6.

7. *2. conclus.*

Nam

Nam in primis Theodosius loquēs prius in particulari casu de curialibus conducentibus res alienas, præcipit, *Locatas res fisci viribus vindicari*, vnde potest recte colligi, ex vi talis legis non omnino annullari locationem, sed quasi confiscari. Deinde addit, *Nec locatorem conductori, nec conductorem locatori actione teneri*, negat ergo actionem, non statim irritat in conscientia. Rursus consequēter subiungit, *Nullum talem contractum videri volumus subsequutum inter eos, qui lege contrabūt prohibente*: pondero enim verba illa, *Videri volumus*, quia ad actum hominis connumētis simè referunt, & ideò in benigniori sensu sunt interpretanda; non enim dicunt actum absolute esse nullum, sed ita *videri*, id est. declarari, & iudicari debere. Et eundem sensum habent illa, *Nō solum inutilia, sed pro infectis etiam habeantur*, Vtiq; in iudicio: nam hæc, & similia verba ad iudicium hominis referri solent. Deniq; huic interpretationi consonant C. *Vides.* verba Ioannis Papę in cap. *Vides.* dist. 10. *Quod contra leges accipitur, per leges dissolui meretur.* Et in hac expositione illius legis consentit nobiscum quoad hanc partem Mendoz. suprà, & inclinat Molin. *Mendoz. Molin.* tract. 2. de Iustit. disp. 88. ad cōfirmationem primi argumenti. Alij verò antiqui confuse loquuntur: aliquando enim exponunt illam legem de nullitate ipso iure, aliquādo verò de nullitate ope exceptionis, & si hoc posteriori modo intelligatur, clarū est, non esse actum omnino nullum in conscientia donec per exceptionem irritetur: in priori autem sensu videtur dicendum statim inducere obligationem in conscientia.

8. *Obijcitur.* Vnde obijcere possumus cōtra assertionem positam, quia videtur contradictionē inuoluere, quòd lex irritet actum ipso iure, vel facto, & quod non statim obliget in conscientia. Nam si contractus v.g. est ipso iure nullus; ergo nec transfert dominium, nec dat ius; ergo non reddit tutum in conscientia eū qui *Respōdetur* aliquid possidet ex vi talis contractus; ergo inducit obligationem in conscientia. Respondeo, negari non posse, inspectis verbis illius legis, quin indicent pœnam ipso iure latam, iuxta dicta suprà de lege pœnali, Quod patet ex illis, *Non solum inutilia sed etiam pro infectis habeantur.* Et ex illis. *Sed & siquid fuerit subsequutum,*

A *ex eo, illud quoq; cassum, atq; inutile esse perspicimus.* Nihilominus tamen dico, contrahentes non obligari illa lege ad exequē dam in se talem pœnam, nec ad rescindendum contractum ante sententiam. *Mens auctoris.* Idque clarius est, quando contrahentes consentiunt, & neuter ab altero petit dissolutionem, seu annullationem actus, quia hic neuter alteri facit iniuriam, & vterque videtur iuri suo cedere. Verūtamen etiāsi vnus priuatim petat, alius non tenebitur in conscientia, quia neuter tenetur in conscientia pœnam subire, vel admittere, donec per iudicē cogatur, vt in simili rectè dixit Castro lib. B 2. de l. pœnal. cap. 2. corol. 3. Neque repugnāt illa duo, scilicet, nullitatem ipso facto imponi, & non obligare in conscientia ante sententiam: nam in pœnis priuatiuis, maximè quando requirūt actionem eius, qui punitur, frequenter hæc duo coniunguntur, vt in superioribus visum est. *Castro.*

9. *Conclusio.* Dico ergo, talem actum dici esse nullum ipso facto, vel ipso iure, quia eo ipso quod fit contra legem prohibentem, est subiectus retractationi, & nullitati ab ipso puncto, in quo fit, ita vt licet multo postea tempore feratur sententia cō C tra valorem actus, nihilominus sententia retrotrahatur vsq; ad illud tempus, in quo factus est, & consequenter reuocet, & annullet omnes effectus eius, & auferat ônes effectus, & vtilitates, quas contrahens ex illo actu toto illo tempore consequutus est, quos tamen posset in conscientia retinere, si contra illū actū nihil in humano iudicio fieret. Quod autem hic modus irritandi actum ipso facto sit possibilis per legem humanam, per se notum videtur ex dictis de pœna ipso facto imposita per legem: nam hęc D irritatio, de qua nunc loquimur, pœnalis est, vt declarauī. Quod verò de hoc saltem modo irritationis ipso facto loquatur lex *Non dubium*, colligo primo ex *L. Non dubium.* illis verbis, quæ sunt in lege Theodosij, *Locatas res fisci viribus vindicari*, quæ planè indicant, res illas locatas, eo ipso manere confiscatas; confiscatio autem ipso facto incurritur, eiusque vis est, vt sententia declaratiua talis delicti vsque ad tempus cōmissi delicti retrotrahatur, licèt ante sententiam nec possessionē auferat, nec omnino dominiū tollat,

seu impediat,& cõsequenter neque actum omnino annullet in conscientia. Secũdo id colligo ex illis verbis vtriusque codicis. *Nullum pactum.* &c. *videri volumus subsequutum.* Quæ ad minus habent hunc sensum,quòd iudex ita debet iudicare,& declarare illum actum, ac si nullus contractus, aut conuentio per illum facta esset,& consequenter declarare debet, nullam obligationem, nullum ve effectum habere potuisse: necesse est ergo vt talis sententia retrotrahatur, quia declaratio fertur de ipso actu absolutè, & consequenter ab eo puncto, in quo factus est.

10. Tertio id magis declaratur in illis verbis,*Huiusmodi facta non solum inutilia,sed pro infectis etiam habeantur.* Dicuntur autẽ inutilia,quia nullum fructũ parere possunt; reuocanda sunt ergo à principio, aliàs non parum vtilia esse possent. Et hoc explicatur, cum additur. *Sed, & si quid fuerit subsecutum ex eo,vel ob id, quod interdicente factum est lege, illud quoq; cassum, atque inutile esse perspicimus.* Et eadem ratione dicuntur pro infectis haberi,quia ita de illis iudicandum est, ac si non essent facta, & consequenter omnes fructus auferendi sunt.&c. Atq; hoc modo explicatur verbum illud in l. *Iubemus. §. Sane.* C. de Sacrosc. Eccles. vbi alienatio bonorum Ecclesiasticorũ indebito modo facta, his verbis irritatur. *Qui hoc tentauerit omnem fructũ propriæ temeritatis amittat,& pretia lucris Ecclesiæ acquirantur,& prædia cum fructibus,pensionibus, vel accessionibus totius medij temporis vindicentur, vt tanquam penitus à nullo empta, vel vendita teneantur.* Ergo habere aliquid pro infecto, nihil aliud est,quam incurrisse ipso facto nullitatem,saltem fictione iuris. Nã vt aduertit Barth.in dicta l. *Non dubium* hæc verba, *Pro infectis haberi, censeri,* & similia secundum iurisfictionem significant,& ideo non repugnant naturali valori actus,imò illum supponunt,non solum quoad materialem actionem externam,vt Barth.interpretari videtur, sed etiam quoad moralem valorem, seu naturalem obligationem, si alia via non excludit, quia verba rigoris limitanda sunt ad proprium, & sufficientem effectum. Recte ergo exponitur illa lex de irritatione ipso facto, etiam si actus nõ sit õnino nullus in se,& quoad naturalẽ obligationem, & consequenter optimè conciliantur,quod sit irritus ipso facto fictione iuris, & nihilominus non inducatur obligatio in conscientia ad dissolutionem eius vsque ad iudicis sententiam.

L. Iubemus.

A

B

C

D

Sed obijci potest secundo, quia isto modo iam erant irriti actus facti contra legem prohibentem per antiquum ius ante tempora Theodosij; ergo maiorem irritationem addidit lex,*Non dubium,* aliàs superflua fuisset;ergo non tãtum inducit irritationẽ fictione iuris, seu in ordine ad sententiam iudicis,sed absolutè, & in se, in ordine ad iudicium conscientiæ. Antecedens patet ex dicta lege *Pacta. quæ contra,* C. de Pactis, vbi dicitur, Pacta,quæ contra legem fiunt,*nullam vim habere indubitati iuris sit.* Nam licèt illa etiam sit lex Codicis, fuit lex Antonini Imperatoris multo antiquioris, & adhuc in eadem lege significatur, ius illud esse antiquius, cum dicitur,*Explorati iuris esse.* Neque dici potest, legem, *Non dubium*, tantum fuisse declaratiuam iuris antiqui, & non constitutiuam noui iuris. Nam oppositam indicant multa verba eiusdẽ legis, vt illud apud Theodosium. *Hac perpetua lege valitura sancimus.* Et illud, *Nullum pactum videri volumus subsequutum,* & illud,*Generaliter imperamus;* illa enim verba, *volumus, imperamus*, manifeste sunt condentis nouum ius. 11.

Ad similem obiectionem latè respondet Mendoza,suppo sita sua interpretatione,& in summa dicit, ex vi iuris antiquioris fuisse irrita facta contra legẽ expressè prohibentem, non tamen facta in fraudem legis tantum, & non contra verba eius, vt ipse longe petito principio declarat, legem autem,*Non dubium,* addidisse irritationem actuum, qui in fraudem legis fiunt,& ita nec esse superfluam,nec declaratiuam tantũ,sed constitutiuam noui iuris. Quæ responsio subsistere posset, etiã non admissa priori interpretatione,dicendo,legem, *Non dubium,*& renouasse antiquũ ius, & illud amplius declarasse,& præterea illud extendisse dicto modo. Veruntamen existimo,responsionem illam neutro modo esse necessariam. Non enim pœnam illã, &irritationem,prout lata est ipso facto per legem,*Non dubium,* in antiquiori iure reperiri, nimirum, cum illo addito, Mendoza.

Vt

Vt ea, quæ contra legem fiunt, inutilia, & pro infectis habeantur, licet ligislator prohibuerit tantum, nec specialiter dixerit, inutile esse debere quod factum est. Hoc enim est proprium additamentũ illius legis, propter quod principaliter condita videtur; quod in nullo iure antiquiori reperitur. Nam quod attinet ad iura Digestorum; licèt sæpe dicant, *Turpes stipulationes nullius esse momenti, L. Generaliter.* ff. de Verbor. obligat. & pacta contra bonos mores inutilia esse. l. *Stipulatio hoc modo.* L. *Titia*, eodem tit. & l. *Siquis inquilinos.* §. vlt. ff. de legat. 1. vbi etiam additur, *Siquis scripserit contra legem aliquid, vel contra edictum prætoris, non valere.* Licèt hæc (inquã) & similia sint antiqui iuris, in eis tamen nunquam explicatur, solam prohibitionem legis sufficere ad irritandum actum ipso iure, modo explicato. Tum quia cum dicũt, esse inutila, vel non valere, intelligi possunt, solum in ordine ad ciuilem obligationem, vel ad dandam actionem ciuilẽ, tum etiam quia illa iura semper loquũtur de actibus includentibus turpitudinem, vt sunt illi, qui respiciunt obligationẽ in futurum, & obligant ad aliquid agendum, quod sit turpe, vel lege prohibitum: talis enim pactio etiam ex natura rei irrita est, non in pœnam, sed quia materia ipsa est incapax talis obligationis. Quod patet ex l. *Veluti*, quæ subiungitur post dictam l. *Generaliter*, ff. de Verbor. obligat. vbi ponuntur exempla turpis pacti, *Veluti si quis homicidium, vel sacrilegium se commißurum promittat.* Et similia sunt pacta contra bonos mores, de quibus aliq; leges loquuntur.

L. Generaliter. *L. Stipulatio.* *L. Siquis in quilinos.* *L. Veluti.* *L. Generaliter.*

13. *Promissionẽ cõtra bonos mores nullã esse.*

Solum oportet aduertere, aliquando esse posse promissionem contra bonos mores naturales, & tunc omnino nullã esse, aliquando verò contra ciuiles tantũ mores, & tunc satis esse, quod sit nulla ciuiliter; cum proportione enim intelligendum est. Et sic etiam in dicto §. vlt. (quod de testamẽtis, & legatis tractat) tunc dicitur aliquid esse scriptum contra legem, quãdo testator iubet aliquid fieri contra legem, quod mandatũ nullius momenti est. Et ita in his iuribus non habetur irritatio pœnalis, sed quasi intrinseca, & naturalis explicatur. Et eodem modo intelligo legem, *Pacta, quæ contra*, C. de Pactis, in qua ideò hoc dicitur esse indubitati iuris, quia est magis naturale, quam positiuum, & quia non est pœnale, sed intrinsecum actui. Et ita videntur exponi similia iura in cap. vlt. Extra de Pact. vbi Gloss. late id declarat, & rectè aduertit, pactum turpe dici, vel quia est de re turpi quoad factum ipsum absolutè, vel quia est de re, quam non decet, nec expedit fieri ex pacto, vel obligatione, vt datio rei spiritualis, & similes, de quibus latè diximus in lib. 2. de Iuram. Irritatio ergo pœnalis ipso facto inducta per legem tantum prohibentem non est antiqui iuris, sed per legem, *Non dubium*, inducta est, quę quoad hoc, & noua, & constitutiua, & non tantum declaratiua fuit. Et ad hoc confirmandum valere possunt dicta iurisconsultorum, quæ late refert Mendoz. supra: censebant enim legem imperfectã, quæ aliquid fieri vetabat, & factum non rescindebat, vel alia pœna puniebat. Ergo signum est, ex vi iuris antiqui solam prohibitionem nõ induxisse pœnam irritationis, nisi illam expressisset; fuit igitur hoc nouum ius.

Gloßa.

L. Pacta, quæ contra

Tunc verò occurrit tertia obiectio: nã ex dicta explicatione sequuntur duo incõmoda extremè contraria. Vnũ est, omnes contractus factos contra legem prohibentem præcisè esse irritos ex vi iuris ciuilis ipso facto, saltem modo explicato, quod videtur durum, & incredibile. Sequela patet, quia lex illa generalissimè loquitur, & extendit decisionẽ suam ad omnium legũ, tam antiquiorũ, quàm nouarũ interpretationes, sub quibus videtur comprehendere leges omnes etiam post illam futuras. Nos etiam impugnauimus omnes limitationes, & distinctiones, quas iuristę adhibent; ergo erit regula indistincte intelligenda de omni lege prohibente. scilicet, irritare actum saltem ex institutione, & interpretatione iuris ciuilis. Aliud incõmodum est, quia sequitur nullum contractum irritari ipso facto in foro animæ, seu conscientię, sed ad summũ in ordine ad sententiam iudicis, quod nõ videtur etiam admittendum, vt de aliquibus contractibus vxorum, minorum, tutorum, & alijs similibus communiores, & probabiliores ferunt opiniones. Sequela patet, quia nulla lex ciuilis potest expressius irritare contractus, quam illa lex, *Non dubium*, ergo si illa non irritat

14. 3. *Obiectio*

tat dicto modo, neque aliæ id facient. Hæ obiectiones postulabant multas, & graues quęstiones, quas hìc ex professo tractare non possumus, & ideo nunc breuiter respondebimus, in fine autem regulas aliquas trademus, quæ alijs quæstionibus decidẽdis vtiles esse possint.

15. *Vasquez.* Ad priorem ergo partẽ obiectionis Vasq. disp. 164. fatetur ex vi illius legis, omnes contractus lege humana prohibitos esse etiam nullos, & omnino irritos ipso iure, quod ipse (vt videtur) intelligit in conscientia, & statim absque alia declaratione, vel sententia iudicis. Vnde à fortiori idem diceret de irritatione ipso facto, prout à nobis est explicata. Tres verò limitationes adhibet, prima, vt hoc intelligatur tantũ in terris Imperij, quæ vera est, vt in quarta assertione dicam. Vnde consequenter dicendum est, interpretationem illius legis, prout ad alias extenditur, solum adaptari posse his legibus, quas Imperator interpretari potest, ideoq; ex vi illi⁹ non cadere interpretationem illam in iura canonica, neque in leges latas à supremo Principe non subdito Imperatori, vt in assertione tertia, & quarta explicabimus, & ita euitantur multæ instãtiæ, & exempla superius adducta.

16. *Leges irritantes posse consuetudine abrogari.* Secũda limitatio est, vt hoc intelligatur, vbi lex illa viguerit: nam si per consuetudinem abrogata sit, non habebit effectum. Quam etiam veram censeo: nã suppono, leges, etiã irritantes posse consuetudine abrogari, vt infra lib. 7. dicemus, & ita potuit in hac contingere. Imò ita de facto esse, & consuetudinem contra legem illam præscripsisse opinatur Molin. vbi suprà. *Molina.* Sed oportet aduertere hanc consuetudinẽ non esse colligendam ex vsu illorum regnorum, seu prouinciarum, in quibus lex illa per se non obligat, quia consuetudo illarũ regionum nihil operatur in terris Imperij, vt per se constat, & ideo nobis incerta est derogatio talis legis, quia vsum, & mores illarum prouinciarum ignoramus. Solum ergo dicere possumus, facile fieri potuisse, vt derogata fuerit, quia est nimis rigida, & multa nimis complectitur, cum leges prohibentes humanas actiones, & contractus plurimę sint. Vnde etiam fieri potuit, vt pro aliquibus actibus grauioribus fuerit recepta, & pro alijs derogata, sed hoc ad factũ pèrtinet.

17. Tertia limitatio est, vt intelligatur de lege prohibente simpliciter actum quoad substantiam eius, vel, vt ita dicã quoad exercitium eius, non tamen de lege prohibente circustantiã eius, præcipuè temporis, aut loci, quæ valde extrinsecæ sunt. Quam etiam admittendã censeo cum cõmmui sententia, quia pœnæ restringendę sunt, & quia solæ priores leges dici possunt simpliciter prohibere actum; alię enim solum prohibent, ne hic, vel nunc fiat. Neque per hoc tollitur, quin possit lex irritare actum ratione talium circunstantiarum, sed dicimus id non fieri ex vi legis *Non dubiũ*, ac subinde per alias leges solum tunc fieri, quando id sufficienter explicauerint: nam per solam prohibitionẽ circunstantiarum id non faciunt. Et ita suprà circa tertiam limitationẽ hoc approbauimus. Instantię verò quę ibi fiebant contra alteram partem vniuersalem, ferè omnes sumebantur ex legibus canonicis, quæ nõ procedunt contra legem *Non dubium*, quę ciuilis est, & de illis dicemus in capite sequenti. Aliæ vero de ludo, & de sententia conditionali, videntur mihi probare (quod diximus) actum non ita irritari per legem *Non dubium*, vt in se nullum valorem habeat, antequam per sententiam declaretur, seu annulletur.

18. Limitatio autem, quę ibi additur de directa, vel indirecta prohibitione, non mihi videtur magni momenti, quia parum hoc referre videtur, si actus in se vere est prohibitus; imò hoc ipsum videtur excludi per ipsam legem *Non dubium*, quatenus decisionem suam extendit ad omnes legum interpretationes, omnesque fraudulentos modos violandi illas. Dixi denique sermonem esse de legibus prohibẽtibus actum quoad sũm vsum, seu exercitium, quia si lex permittat actum, & designet modum solumque prohibeat actũ aliter factũ, iã illud pertinet ad aliud gen⁹ prohitionis, quod nos vocamus quoad specificationẽ, seu conditionatum, de quo dicendum est in cap. 31. Deniq; dixi intelligendum hoc esse de circũstantijs, quę sunt extra substantiam actus: nam si tantum sit circũstantia personæ non sufficiet. Quanuis enim

enim lex prohibeat actum tali, vel tali generi personarum, simpliciter prohibet actum, etiam si non prohibeat omnibus personis, & habet locum interpretatio legis *Non dubium*, vt patet etiam ex casu particulari, occasione cuius lata est, scilicet, de lege prohibente curialibus tantum, & non omnibus, quia respectiuè ille actus simpliciter est prohibitus in se, & in substantia sua.

19. Addo præterea, supposita nostra interpretatione ad dictam legem, acceptari etiam posse primam limitationem cõmunem, vt habeat locum circa leges purè prohibentes, & non adijcientes aliam pœnam. Nam si legislator aliam pœnam addidit, videtur illa fuisse contentus; ostendimus autem irritationem introductam per legem *Non dubium*, pœnalem esse; non ergo existimandum est, voluisse Imperatorem multiplicare pœnas, sed loquutum fuisse de lege tantum prohibente. Atque hoc modo fauet regula legis *Sanctio*, ff. de Pœnis, quod *in huiusmodi pœnis generi per speciem derogatur*, lex autem, *Non dubium*, quoad hoc generalitatem quandam continet per vniuersalem quandam interpretationem aliarũ legum; ergo si in alia lege est pœna specialis imposita, impedit generalem pœnam, seu interpretationem. Et ita censuit etiã Rota tit. de Appellat. in nouis, decis. 64. n. 7. cũ Cyn. Dyn. Bart. & alijs. Neque contra hoc obstant superius obiecta contra primam limitationẽ, quia illa videntur procedere ex natura rei, & supponendo, irritationem hanc non esse pœnalem, non autem fatemur, verbum *Prohibendi*, ex se non inducere hanc irritationem, & vt inducitur virtute legis *Non dubium*, esse pœnalem, & ita pœnam hãc oriri ex lege distincta ab altera prohibente, & non imponente aliam pœnã. Et ideo rectè accõmodatur prædicta limitatio.

Rota. Cyn. Dyn. Barth.

20. Atque ita etiam in bono sensu sustinẽda est altera limitatio de lege, quę addit alium modum dissoluendi actum, vel verbum, quo magis valere significetur, quam lex *Non dubium*, permittat. Nam tunc standum est speciali legi, quæ derogat generali, tum ratione specialitatis, tum etiam quia eo ipso non est tam perfecta, absoluta, & pura prohibitio, qualis in l. *Non dubium*, desideratur. Neq; contra hoc obstant obiectiones factæ contra quintam limitationem cõmunẽ, quia illę, vel procedunt contra eos, qui dixerint legem prohibentem ex se irritare, & non ex interpretatione, & additione generali cuiusdam legis ciuilis, vel certè sumuntur ex legibus, & materia canonica, quæ non sunt ad rem, vt diximus.

21. Præterea secunda distinctio cõmunis quatenus generalem regulam admittit in lege habente perpetuam causam prohibitionis improbari non potest, dummodo intelligatur non ex natura verbi *Prohibendi*, nec ex quocunq; iure, sed tantum ex ciuili, & cõmuni, & ex vi dictæ l. *Non dubium*. Nam si in aliqua lege habere potest suum effectum, maximè in lege habente causam perpetuam. Nec instantiæ in contrarium procedunt contra hunc sensum, quia ex iuribus canonicis desumptæ sunt. An vero perpetuitas hęc conferre per se possit ad irritationem, absque alia declaratione posita in lege dictum iam est. Limitatio verò, quæ altero membro, de legibus prohibentibus, & habentibus temporalem causam, vt in eis non procedat interpretatio legis *Non dubium*, non video quo sufficienti fundamento probari possit. Quia licet considerata sola vi prohibitionis illud sit verum modo suprà explicato, tractando de lege naturali; tamen stante iure positiuo, non est necessarium quia lex *Non dubium*, non considerauit causam prohibitionis, sed absolutã prohibitionem; potest autem esse absoluta prohibitio, licet causa sit temporalis. Item omnes tales transgressiones generaliter, & indistinctè punit lex *Non dubiũ*, & licèt causa legis sit temporalis, nihilominus trãsgressio eius potest esse grauis, & digna tali pœna; ergo. Deniq; hoc probat discursus factus contra illam limitationẽ secundã circa primum membrum eius. Nam licét instantiæ ibi adductæ sint sumptæ ex iure canonico, tamen possent similes prohibitiones fieri per leges ciuiles, & certè prohibitio facta curialibus in eadem lege *Non dubiũ*, causam temporalem habuit, scilicet, ne solicitudo, & cura in illo munere impediretur, aut rectitudo euerteretur: poterat enim officium esse temporale, & ita etiam causa esse temporalis. Quod si di-

L. Non dubium.

si dicatur perpetua, quia quãdiu durat officium, durat causa: hoc modo quælibet lex prohibens dicetur habère causam perpetuam, quia quandiu causa durat, ratio etiam prohibitionis permanet. Illam ergo limitationem quoad illam partem non admitto, sicut illam in
L. Stipuletur. simili nõ admittit lex *Stipuletur*, 35. ff. de Verbor. oblig. Similiter etiam non admitto quartam à Gregor. Lopez positã de præiudicio contrahentium, vel tertij, quia nec fundamentũ habet, nec ad l. *Non dubium*, & verba eius rectè accõmodatur.

20. Alia vero limitatio addi posset, scilicet, vt illa dispositio procedat in actib⁹, qui introducunt vincula dissolubilia, & effectus habent reuocabiles; non vero in his, qui semel validi irritabiles nõ sunt, vt sunt matrimonium, professio religiosa, & similes. Veruntamen hæc limitatio esset fortasse vtilis, si dispositio illius legis ad ius canonicum extendere tur: nam in materia illius iuris inueniuntur huiusmodi actus indissolubiles. In actibus autem merè ciuilibus, & humanis non sacris non inuenitur illa irreuocabilitas, & ideò non est accommodata limitatio cum dictum sit, dispositionem illius legis tantum ad materiam ciuilẽ extendi. Præter quam quod licèt esset possibilis, non habet fundamentum in lege, nec fundamentum sufficiens: & cõtra illam procedit ratio, quam statim prõponam. Alia denique limitatio esse potest, vt lex illa restringatur ad materias graues, in quibus prohibitiones sũt etiã graues, & ideò actus contrarij sunt digni tam graui pœna: nam iniusta esset lex tam grauiter puniens leuiores act⁹. Quę limitatio probabilis quidem est, nõ videtur tamen necessaria, quia si actus prohibitus continetur in generalitate verborum dictæ legis, non est cur excipiatur à pœna, quia si transgressio fuit leuis, etiam irritatio eius erit pœna leuis, & ita semper seruatur proportio, & æqualitas: si autem actus non est absolutè prohibitus, quia nõ est materia ad ciuilem prohibitionẽ, tunc omnino est extra materiam illius legis, nec oportet de illo specialem exceptionem facere.

21. *Satisfit 2. parti obectionis. Mẽdoza.* Ad secundam partẽ obiectionis Mendoza suprà dicit in primis, in dubio cẽsendum esse, leges ciuiles non irritare actus simpliciter, & in se quoad naturalem obligationem, seu in foro conscientiæ, sed tantum dare, vel auferre actionẽ in ordine ad iudicium ciuile, & eodem modo irritare aliquos actus in ordine ad iudicis sententiam. Nec tamen negat posse leges ciuiles illud facere, sed potius expresse id affirmat, requirit autem, vt satis clarè lex declaret illam mẽtem suam, & illum effectum, quia si res maneat dubia, & obscura, semper interpretabimur, legem irritare meliori modo. Quam regulam ego veram censeo, sufficienterque posse probari ex dictis circa interpretationẽ legis non dubiũ. Obiectio autem facta videtur vrgere, quia nunquam lex ciuilis censẽda erit explicare sufficienter irritationem absolutam actus, id est, quoad totum valorem, & obligationem naturalem, si lex *Non dubium*, hanc non explicauit. Respõdeo tamen breuiter negando sequelam, quia in multis legibus ciuilibus potest esse multo maior ratio intelligendi omnimodam irritationẽ, etiam quoad naturalem obligationem. Quæ ratio discernendi has leges partim ex verbis, partim ex materia desumenda est, vt supra explicuimus.

CAPVT. XXIX.

Vtrum ea, quæ fiunt contra legem canonicam prohibentem purè sint ipso iure inualida.

RAtio dubitandi posita est in cap. 25. Qua non obstante dicendum est, actum huiusmodi nõ esse ipso iure irritum, quia leges canonicę prohibẽtes actũ directè, & in substantia eius, non irritãt illum ipso facto, nisi ex alijs verbis, vel alijs particularibus signis constet de tali effectu: Hæc assertio sumi potest ex Glossa vlt. in cap. penult. de Desponsa. impub. & videtur esse nunc communis sententia Theologorum, imò & Iurisperitorum: nam hac fere regula vtuntur ad explicanda decreta Pontificum. Item hac regula vtimur in explicandis pœnis, quæ ipso facto incurruntur, hęc autem irritatio annexa prohibitioni ordinariè pœna quædam est, & vbi non est pœna, est graue onus, quod non præsumitur in lege, nisi illud declarer.

1. *Leges can. prohibẽtes actũ non irritant ipso facto nisi aliunde constet ex cõmuni theologorũ & Iurisperitorũ Glossa.*

ret. Ostensum est autē ex natura rei non declarari sufficienter per verbū prohibendi, nulla est lex canonica, quæ aliam vim, vel significatio nem illi verbo tribuerit; ergo. Atq; hęc ratio probat de ōni irritatione ipso facto, siue incurrēda per sententiā declaratoriam, siue ante illam. Deniq; hac ratione diligētissimè obseruant Pontifices, & Concilia in suis decretis, vt quando irritare volūt, clausulam irritantem adijciant, per quā etiam modum, & tēpus irritationis declarent. Estque optimum exemplum in cap. *Statutum*, de Rescript. in 6. vbi cum in §. *Insuper*, & sequentibus acceptio munerum distinctè prohibeatur legatis Apostolicis, postea in §. *Siquid autem*, additur irritatio acceptionis per obligationem in conscientia ad restitutionem, quia, nimirum, censuit Pontifex solam obligationem non sufficere ad illam obligationem.

Pontifices, & concilia quo modo irritent in suis decretis.

Dicunt vero aliqui, non hac ratione addi clausulam irritantem, sed ne contrahentes possint renuntiare iuri suo, quod facere possent, si lex tantum prohiberet, & prohibendo irritaret quasi in actu exercito, & non in actu signato sicut per clausulàm irritantē fieri vide, tur. Sed hęc ratio sine fundamēto excogitata est, quia revera additur illa clausula ad explicandū irritandi effectū, vt ex exēplo proximè allato manifestè patet. Est etiā falsa illa diuersitas, quia sæpe non possunt contrahentes renūciare prohibitioni, etiam si clausula irritans nō addatur, vt patet in prohibione Concilij Trident. de nō contrahendo matrimonio, non prēmissis denunciationib⁹; non enim licet sine dispensatione aliud facere, etiā si contrahētes maximè velint suo iuri renunciare, quia illa lex non est fauor illorum, sed ipsius sacramenti, & boni communis. Cur ergo Concilium ibi non addit clausulam irritantem, & addidit illam in necessitate præsentiæ parochi, & testium, nisi quia hic voluit irritare actum, & non ibi? Idem explicatur optimè ex capite, *Non solum*, de Regular. in 6. vbi prohibentur quidam religiosi, aliquem ad professionem admittere ante elapsum probationis annum, & professio aliter facta expressè irritatur, nō tamen omnino, sed quoad talem religionem. Vnde nec ex vi pro-

2.

C. Non solum.

A hibitionis actus erat irritus, nec potea irritatur plus, quam exprimatur, & nihilominus tunc poterat illi legi renunciari.

Præterea declaratur ex duabus constitutionibus à Sixto V. & Clemente VIII. editis. Sixtus enim prius prohibuit, professionē fieri, nisi certo modo, & quia aliter factam valere noluit, clausulam irritantem addidit. Clemens autem postea prohibitionē confirmans irritationē abstulit; supponit ergo prohibitionē nudam non irritare, atq; etiā supponi prohibitionē sine clausula irritante posse sufficere, vt illi renunciari nō possit: nā in illa prohibitione ita est, vt per se cōstat. Idē videre licèt in canonibus, qui prohibēt aliquid recipere: nā quando volūt irritare receptionē id explicant; quādo vero non explicant, non censetur irritatio, etiā si talis sit prohibitio, vt partes illi renūciare nō possint. Exēplū quoad legē irritantē sumi potest ex lege irritante receptionē simoniacā, de lege verò tantū prohibente ex prohibitione nō recipiendi in ordinatione in Trident. Sess. 21. c. 1. de Reformat. cui legi nō possūt partes renūciare, quia pro bono cōmuni introducta est. Nō est ergo illa, ratio addendi clausulā, sed quia sine illa non fieret effectus. Nā potestas renūciandi aliunde nascitur, scilicet ex eo, quod lex sit in priuatū beneficiū, & fauorē facta, cui renūciari quis posset, dū nō impedit, quod nō tantū in lege prohibēte, sed etiā in irritāte locū nō habet.

3. *Sixtus V. & Clem. VIII de professionibus quid statuerunt.*

B

C

Contra hanc verò conclusionē vrget obiectio supra facta, quia lex *Non dubiū*, canonizata est per Gregoriū. Respōdemus tamen, negando assumptū, quia Gregor. nunquā acceptauit illā, vt in canonico iure habeat effectū, sed vtitur illa ad effectū alteri⁹ legis etiā Imperialis. Nam in illa Epist. 7. contra quoddam testamentū cuiusdā Abbatissę allegauerat Gregorius legē Iustiniani Imperatoris prohibētis, monachos testari, & consequēter iubet retractari omnia per illud testamentū facta, & bona monasterio restitui, & ad hoc mandatū cōfirmandum subiūgit. *Quia Imperiali constitutione aperte sancitum est, vt ea, quæ contra leges fiunt, non solum inutilia, sed etiam pro infectis habendam sint*, vbi clare alludit ad legem, *Non dubium*, & illi tribuit effectum à nobis

D

4. *L. Non dubium. quomodo à Gregor. canonizata.*

supra explicatum, non tamen circa canones, sed circa alias leges Imperiales.

4. *C Quæ cõtra quomodo intelligẽdum.*

Sed instari potest ex cap. *Quæ contra*, 64. de Regul. iur. in 6. vbi pro regula statuitur, quæ contra ius fiunt pro infectis haberi debere. Atque ita videtur ibi canonizata regula legis *Non dubium*. Vnde, licet inde non colligatur irritatio omnium similium actuum ipso facto, & statim in foro conscientiæ, saltem sequitur, debere secundum ius Canonicum omnes tales actus per sententiam iudicis ita tractari, vt ab initio pro infectis habeantur, & reuocentur omnia, quæ ex illis processerant. Atque ita videntur intelligere regulam illam Dinus ibi, & Glossa, & alij Canonistæ. Alij vero declarant illam regulam de his, quæ sunt contra ius dans formam substantialem actui, vt Sanci. lib. 3. de Matrimon. disp. quinta, nu. 4. ad 4. aduertit. Sed hæc restrictio videtur nimia, & in textu non fundata; maior autem videtur rigor prioris sententiæ, qui etiam in regula non explicatur, sed valde generaliter loquitur. Et ideo censeo, esse quidem applicandam ad omnia, quæ contra ius fiunt; non tamen vniformiter, sed cum proportione iuxta modum, quo acta fuerint iuri cõtraria, seu iuxta modum prohibitionis iuris, cui actus contrariatur. Per illam ergo regulam magis videtur instituí iudex, quã priuata persona, quia vt suprà ex Barth. dixi, actus factus contra ius per fictionẽ iuris pro infecto habetur: fictio autem iuris maxime solet in ordine ad iudicium externum fieri, & ideo dum regula dicit, talem actum pro infecto habendum, iudicem instruit, vt videat, in quo gradu actus sit contra ius, & ita illum puniat, vel tractet.

Dignus. Glossa. Sanchez.

Barth.

5. *Quando declarandus actus nullus.*

Potest autẽ actus esse contra ius, non solum cum fit, sed etiam postea cum impletur, & tunc omnino est declarandus actus nullus. Et fortasse de hoc maximè loquitur illa regula, sicut suprà explicauimus legem *Pacta quæ contra*, vnde hæc regula videtur desumpta. Et ita nullam facit difficultatem: nam retractatio talis actus non est ex vi legis positiuæ, sed ex natura rei, quam lex declarat, vt suprà dixi. Potest etiam esse actus contra ius irritans ipso facto, & tunc etiam retractandus est actus ab initio, vel nullus declarandus. Potest denique esse ius tantum prohibens, & tunc poterit forte iudex dissoluere actum, & quoad hoc habere illum pro infecto, id est, à tempore, quo per sententiam irritatur, non tamen poterit retrotrahi sententia vsque ad initium actus, nisi lex talem pœnam per modum confiscationis ipso facto explicuerit. Intelligi etiam hoc debet de irritatione, cuius actus capax fuerit. Interdum enim actus est indissolubilis quoad vinculum, qui irritari non potest, vt matrimonium, & tunc si fiat contra legem tantum prohibẽtem, non potest postea in se irritari, solet tamen secundum quid dissolui, separando coniuges ad tempus, iuxta capite primo de Matrimonio, contracto contra interdictum Ecclesiæ, & similiter ordinatio recepta ab Episcopo suo, & sine legitima licentia, licèt sit prohibita, valet; irritatur tamen aliquo modo quoad vsum ordinis ad tempus, iuxta cap. *Episcopus in Diœcesim. 7.* quæst. 1. Alij vero actus, qui irritabiles sunt, licet valide fiant contra legẽm prohibentem, poterunt ratione delicti dissolui, & ita haberi pro infectis ex vi illius regulæ. Quia tamen hæc irritatio non fit nisi in pœnam, quæ non designatur in illa regula, tanquam ex necessitate omnino imponenda, sed tanquam consentanea tali delicto, iuxta caput *Vides*, distinct. 10. ideo semper erit in prudẽti arbitrio iudicis spectare grauitatem culpæ, & an talis pœna illi sit proportionata, vel magis alia, iuxta occurrentes circunstantias, & tunc poterit sustinere actum, & punire delictum.

C. Episcop Diœcesim.

C. Vides.

CAPVT. XXX.

Vtrum in Regnis non subditis Imperio, cõtractus humani contra legem ciuilẽ purè prohibentem facti, sint irriti ipso iure.

1. *Conclusio negatiua.*

REspondeo breuiter. Vbi nõ obligat ius ciuile cõmune, seu Imperatorium leges ciuiles prohibentes actus directe, & in se ipsis, ac simpliciter per se non irritant ipso facto actus contra ipsas factos. Hęc assertio sequitur ex præcedentibus, quia talis irritatio, vel esset ex natura rei ex vi ver-

verborum talium legum, & hoc non, vt in prima assertione ostensum est, ex vi legis. *Non dubium*, & hoc etiam non, quia non obligat in dictis regnis, vt supponimus, vel ex vi iuris Canonici, & hoc non, tum quia non datur tale ius faciēs illam generalem interpretationē, tum etiam, quia licet esset, non obligaret in materia ciuili, nisi in terris proprijs Ecclesiæ, vel denique ex vi alicuius legis talis regni facientis illam generalē interpretationem, & hæc ostendenda est, alias non est credenda, vbi autem fuerit, habebit in suo territorio illam vim, quam lex *Non dubium*, habet in terris imperij.

2. Hinc verò colligere possumus, in nostro Hispaniæ Regno leges pure prohibentes non irritare actus, nisi per specialem clausulam id sufficienter declarent. Et cum proportione iudicandum erit de alijs regnis iuxta illorum leges, & consuetudines. Atq; ita de nostro regno sensit Molin. tract. 2. de Iustit. q. 88. *Molina.* Vasq. disp. 164. c. 3. *Vasquez.* Ratio generalis esse debet, quia nulla lex est in Hispania, quę ita generaliter interpretetur simplicē legum prohibitionem; ergo cum ex natura rei illa non sufficiat ad irritationem, non est vllum fundamentum ad talem interpretationem faciendam. Potestq; hoc duplici vsu confirmari. Vnus est ipsorum regū, quia cum volunt annullare actum, non sunt contenti prohibitione, sed specialiter declarant irritationem. Est accōmodatum exemplum in lib. 5. Recopil. tit. 2. l. 1. vbi post quam nonnullæ prohibitiones in dotibus, & donationibus inter sponsos latæ fuerāt, subditur in hæc verba. *Et vt fraudes euitentur præcipimus, vt omnes contractus, pacta, & promissiones factæ in huius legis nulla in se sint, & nullius effectus.* Immerito autem Mattienzo ibi in Gloss. vlt. addidit; idem fore, etiam si hæc posteriora verba non adderentur: nullam enim legem Regni ad hoc confirmandum adducit, sed tantum l. *Non dubium*, de qua iam dictū est. *Mattienzo* *L. Nō dubium.* Et l. *Fraus*, ff. de Legibus, vbi solum dicitur, peccari in legem per fraudem, de irritatione autem nihil dicitur. Addita ergo fuere illa verba in illa lege, quia necessaria erant ad dictū effectum. Alia consuetudo est ipsius Regni, ita enim communi vsu accipiuntur leges prohibentes accipere munera, vel ludere aleis, vel soluere amissa in ludo, pecunia credita, & similes, quando non addunt clausulam irritantem, quando illam addunt, verba ita obseruātur, vt nō maior intelligatur esse irritatio, quam per illa significetur: & solum censeatur incurri per modum pœnę, ac subinde cum modo, & restrictione legis pœnalis iuxta exigentiam verborum eius, vt suprà dictum est. *L. Fraus.*

3. *Quomodo intelligatur lex de conuentione cō tra bonos mores, aut contra legē regiam.*

Obijci tamen potest ex legibus Hispaniæ, l. 28. titul. 11. partit. quinta, vbi in fine dicitur, omnem promissionem, seu conuentionem factam cōtra legem Regiam, vel contra bonos mores obseruandam non esse, etiam si in illa fuerit addita pœna, vel iuramentum. Vbi Gregorius Lopez, numero septimo, videtur, legem illam intelligere iuxta l. *Non dubium*, ergo illa lex operatur in Regno Hispanię, & in illo inducet generalem interpretationem ad omnes leges prohibentes, quam lex *Non dubium*, intro duxit pro terris imperij. Respondeo tamen, illam interpretationem non esse necessariam. Nam idem Gregorius Lopez ad declarandam legem illam citat *Greg. Lop.* l. *Si stipuler* 35. ff. de Verbor. oblig. in qua manifestè sermo est de promissione cōtra legem, vel contra bonos mores obiectiuè, id est, de promissione faciendi aliquid turpe, vel prohibitum per legē; hæc autem promissio dicitur nō obligare, nō quia prohibitio legis irritet actū, sed quia facit, vt actus sit prauus, & consequenter, quia natura sua promissio actus praui est nulla, inde fit, vt talis promissio ex natura sua non obliget. Et hic sensus optime confirmatur ex eo, quod etiam addito iuramēto dicitur lex illa non obligare, quia nimirū iuramentum non est vinculū iniquitatis, neq; obligat ad rem turpē. Si autem sermo esset de lege tantū prohibente actū promittendi, vel paciscēdi, nō esset vniuersaliter verū, non obligare, etiā addito iuramēto, vt alibi ostensū est. Accedit, quod in illa lege non solū dicit, tale pactū nō obligare, sed etiā dicitur. *Non deue ser guardado*, id est, obseruari nō debet, quę verba significare videntur etiā obligationē non obseruandi; signum ergo est, loqui legē illam de promissione operandi contra legem, & ita nihil ad causam facit.

CAPVT XXXI.

Vtrum lex dans formam actui humano semper irritet illum, qui fit sine tali forma etiamsi clausulam irritantem non addat.

1. DIximus de modo cognoscendi irritationem per legē directe prohibentem, nūc supereſt, vt explicemus, quando lex, quę dat formā actui, vel cōtractui, irritet cōsequenter actū sine tali forma, ac subinde cōtra talem legem factum. Aliqui enim sine limitatione, vel declaratione respōdent, quoties lex aliquid præcipit pro forma cōtractus, irritare actum aliter factum, etiam si clausulam irritantem non addat. Fundari hoc potest, quia forma est, quæ dat esse rei, quod principium cū proportione verū est, de forma morali respectu actuum moralium, *Quia defectus formæ prope substantiam rei destruit*, vt dicitur in lege *Iulianus. §. Siquis*, ff. Ad exhibendum. Vnde est commune prouerbium Iuristarum, *Ex forma non seruata resultat nullitas actus.* Quod sumi potest ex l. 1. 2. & 5. Codice. Quando prouocare non est necesse, quas late refert Gratianus. ?. *Diffinitiua* 2. quæst. sexta. Et ex alijs iuribus, quæ infrà referemus, & ex Glossa iuncto textu in capite. *Cum dilecta*, verbo *Irritam*, de Rescrip. Panormitan. in capite *Nulli*, de Rebus Eccles. non alienand. nu. septimo, & in capite *Siquis*, eodem numero quarto, & in capite. *Prudentiam*, de Officio delegat. num. 5. & alijs Doctor. eisdem locis, & Decius cons. 261. num. 4. Aliaque refert Tiraquel. in l. *Si vnquam*. verb. Reuertatur. nu. 64.

Formę etiam morales dāt esse rebus moralibus.

L. Iulianus Axioma Iuristarum. Gratianus,

Panormit.

Decius. Tiraquel.

2. Hęc tamen sententia non potest indistincte accipi: non enim omnis forma actus, etiam per legem ordinata substātialis est. Sæpe enim est accidentalis solennitas, vt in sacramentis constat, & in matrimonio capite *Nostrates*. 30. quęstione 5. & in sententia ferenda ex lege prima, Cod. de Appellat. & in Electionibus, vt capite. *Quia propter*, de Elect. Omissio autem formæ accidentalis nō tollit substantiam actus, & consequenter non annullat illum. Ergo non omnis corruptio formæ, seu non omnis formæ corruptio annullat actum. Sed cum distinctione de forma substantiali, vel non substantiali. Atque ita tota difficultas quæstionis eò reuocabitur, vt sciamus, quando formæ lege prescripta sit substantialis, vel tantum accidentalis: non enim id distinguere facile semper est, præsertim cum contingat in eodem decreto, aut lege aliqua poni, quæ accidentalia sunt, & alia, quæ ad substantiam pertinent, vt in dicto cap. *Quia propter*, notat Glos. verb. *Sanior*, & verb. *Viris*. Et in cap. 1. de Electio. in 6. verbo, *Formam*. Propter quod Doctores varias regulas assignant ad has formas discernēdas, quarum præcipuas cōmemorabimus, quæ licèt singulę nō sufficiūt, omnes tamen conferunt, vt ex omnibus simul formę qualitas cognosci possit.

Omissio formæ accidētalis nō tollit aut annullat actū

3. Prima regula est. Quando forma prescripta per legem continet naturalem æquitatem, tunc omissio eius reddit actum inualidum, non vero alias si lex nō habeat clausulam irritantem. Exemplū esse potest in forma iudiciali, quę habet, vt sine præcedenti infamia contra aliquem non procedatur, de illo in particulari inquirendo, vel quòd accusatio in scriptis fiat, & denuntiatio præcedēte monitione c. *Inquisitionis*, de accusat. & cap. *Licet*, Heli. de Simon. cū similibus. Nam illa omnia nascuntur ex naturali æquitate, & ideò omnia substātialia reputantur, Potest autē prior pars huius regulę duplicē habere sensum. Vnus est, vt intelligatur de æquitate necessaria ex se ad valorē actus, ita vt eius omissio impediat ex natura rei valorē, actus, & tunc à fortiori lex positiua ponens formam præcisè fundatam in illa æquitate, ponit illā vt substantialem, ita vt omissio illius reddat actum nullum, quod est se notū, quia talis lex non tam esset cōstitutiua, quā declaratiua iuris naturalis, quando ibi intercedere supponitur. Vnde ad cognoscendam talem legem, & eius æquitatem, vtendum est regulis suprà, positis de lege naturali. Et ideo hic sensus non proprie spectat ad formam positiuam, de qua agimus.

Regula 1.

Sēsus 1. regulæ prædictæ.

4. Alius ergo sēsus esse potest de forma instituta legem moraliter necessaria ad obseruandā æquitatē, quia licèt non intrinsecè, neq; necessario ex se illā contineat, nihilominus sine illa, vel nūquam, vel frequētius nō seruabitur æquitas, & cū illa frequētius seruabitur. Et in hoc sensu est probabilis regula, maximè quādo periculum illud fraudes, seu iniqui-

Secundus sensus.

quitatis non solum imminet in ipso actu, sed etiã in valore, & effectibus eius. Nihilominus tñ etiãhoc modo regula p se non est inffallibilis, nec sufficiens: nã licèt hoc sit magnũ iudicium, quod lex constituat illam formam, vt substantialẽ solum non sufficit sine alijs coniecturis, vel maiori fundamento in verbis legis, vt ex dicendis magis constabit. Vnde certior est secunda pars negatiua regulæ. Nam si forma non est de re per se admodum necessaria ad æquitatem, sed ad ornatũ, vel ad melius esse, & alioqui non adduntur verba irritantia, non est vnde illa forma possit iudicari substantialis. Secus vero erit, si lex addat clausulam irritantem, quia legis efficacia ad hoc extendi potest, & per illa verba satis significatur ille effectus, vt videbimus.

5: *2. Regula. C. De causis. Felin. Bald.*

Secunda regula est. Quando forma talis est, vt renuntiari non possit, substãtialis est, si vero possit renuntiari, nõ erit de substantia. Insinuat Gloss. in cap. *De causis.* verb. *Consensu partium*, de Offic. de legat. sequitur Felin. in cap. *Tuis*, de testib. num. 1. vbi refert Baldum, & alios qui posteriorẽ tantũ partẽponũt expresse. Cuius ratio esse potest, quia substantia, & essentia rei est immutabilis, & ideò si per voluntatẽ partis cedẽtis iuri suo potest actus valere sine tali solennitate, signum est, illum non esse de substantia. Et consequenter è contrario, quando est tam necessaria, vt etiam per voluntatem contrahentium auferri nõ possit, magnum argumentum est substãtialem esse.

6. *Regula prę dicta nõ est generalis,*

Tamen hæc etiam regula generalis non est, & quantum attinet ad res morales parum habet vtilitatis. Nam in primis circa priorẽ partem multæ sunt solennitates actuum accidentales tantum, quæ tanta necessitate sunt præceptę, vt non possint licitè omitti, etiã ex voluntate operantium. Vt constat de solennitate Sàcramentorum accidẽtali, vel sacrificij Missę, & de publicis denuntiationibus matrimonio præmittendis, & de forma pro excommunicatione pręscripta in cap. 1. de Sentent. excommunic. in 6. Et ratio est, quia etiam pręceptum de forma accidentali potest non respicere priuatum commodũ operantis, sed commune, vel rei decentiã, & æquitatem secundum se, & ideo non A potest priuatus operans illi renuntiare. Dices, quamuis non possit ita renuntiare vt licitè illam omittat, posse tamen, ita vt valide. Sed hoc nihil iuuat, quia illa renuntiatio nulla est, nullumque effectũ habet; nam siue fiat, siue non fiat, idem erit, nam facta, & nõ facta renuntiatione actus est validus, & vtroq; modo est peccaminosus. Si ergo tũc actus est validus, nõ est quia forma renuntiari possit, sed quia supponitur esse accidentalis, quod aliunde colligere necesse est.

Alteram etiam partem huius sententiæ impugnat Panormitan. in dicto cap. *Tuis*, de Testib. Quia iuramentum est de substãtia testimonij iudicialis capite *De testibus*, eodem, & tamen per partes renuntiari potest dicto capite *Tuis*. Respondent Felin. & alij, iuramentum esse quidem necessarium ad valorem testimonij, si partes nõ renuntient iuri suo, nihilominus tamen non esse de substantia, quia absolutè loquendo separari potest ab actu. Sed hęc speculatio parum refert ad rem moralem: hic enim de substantia vocamus quidquid tam necessarium est ad valorem actus, prout hic, & nunc fit, vt eius omissio reddat actum nullum; loquendo autẽ hoc modo, argumentum conuincit, aliquam circunstantiam posse esse necessariam, cui renuntiari possit, sicut erat annus probationis ante Concilium Tridentinum. Vnde in illo exemplo verum quidem est, iuramentum non esse de substantia, seu necessitate omnis testimonij validi, quia potest aliquando esse validum saltem de consensu partium. Nihilominus tamen loquendo de re secundum se spectata, & integro persistente iure vtriusque partis, sic dici potest iuramentum de substantia testimonij, quia necessarium est ad valorem eius. Sicut etiam tempus præfixum à Delegãte, vt intra illud terminetur causa, absolute dici potest de substantia, quia post illud nihil valet processus, nisi partes consenserint intra dictum tempus in eiusdem prorogatione, vt dicitur in dicto cap. *De causis.*

7. *Panorm. Felinus. C. De testibus.*

Tertia ergo regula est. Quando lex instituit actum cum solennitate ab ipsamet lege inuẽta, signum est formam esse substantialem, & absolute necessariam: secus vero quãdo forma illa addit actui

8. *3. Regula.*

prius instituto. Exempla esse possunt in formis sacramentorum, quę sunt de substantia eorum, quia peculiariter à Christo Domino denuo institutæ. Item in legibus humanis sunt frequētia exempla de solennitate alienationum in Clementina vinica de Rebus Eccles. non aliena. capite, *Sine exceptione.* 12. quæstio. 2. vel de solennitate electionum in capite, *Quia propter*, de Electio. & similibus. Hæc verò regula in vniuersum non satisfacit, tamen in vno sensu potest esse valde vtilis. Prior pars declaratur, quia etiā accidentalis solennitas potest aliquando simul cum substantiali institui, vt mixtio aquæ cum ipsa institutione Eucharistiæ incepit: & in consecratione altaris, aut calicis forte non tantum substantialis, sed etiam accidentalis solennitas simul ab Ecclesia inuenta, & præcepta est. Et è cōuerso licèt actus non instituatur de nouo, forma substantialis ei de nouo additur, vt in testamētis, alienationibus, & electionibus constat: & nouissimè in cōtractu matrimonij per Concil. Tridentinum id factū est. Et similiter forma antiqua, quæ antea substantialis non erat, potest per nouā legē substantialis fieri. Annus enim probationis non ita erat de substantia professionis ante Concilium Tridentinum, sicut modo est; erat tamen iam institutus, & suo modo necessarius; ergo in vniuersum loquendo, signum illud nec necessarium est, nec sufficiens.

Clemētina. *Conc. Trid.*

9. *4. Regula.* Explicatur verò altera pars, possetq; esse noua regula. Quia quando legislator, qui inuenit, & pręcipit formam, dat etiam potestatem ad efficiendum actū, seruata tali forma, magnum argumentum est, & secūdum ius ferè infallibile, talem formam esse de substantia actus, quando verò supponuntur potestas, & noua solennitas additur, non censetur esse substantialis, nisi per specialē clausulam declaretur. Prior pars valde cōmunis est, tenet Glossa in Clement. 1. de Iure patronat. verbo *Inhibentes*, vbi ait, Quando à principio datur potestas sub tali forma, defectum formæ irritare actum. Et idem sentit Felin. in cap. *Ex parte*, de Constitut. in princ. Nam quia ibi Pontifex dat facultatem quibusdam personis conferendi certas præbendas cum consilio Episcopi, si conferant sine consilio Episcopi, dicit, collationem esse nullam, quia non seruata est forma, cum qua data est potestas. Et idem habet in cap. *Cum dilecta*, de Rescript. Et recte probatur ex l. *Cum hi.* §. *Si prætor.* ff. de Transact. Et hoc confirmat optimè exemplum sacramentorum: nam quia potestas, quæ in sacramentis exercetur, data est ab ipsomet auctore sacramentorum, forma ab eodem data substantialis est: solennitas verò postea ab Ecclesia addita accidentaria est. Hinc etiam, quando potestas delegatur, & datur forma procedendi in causa, defectus talis formæ censetur actum vitiare, vt probat dictum capite *Cum dilecta*, de Rescript. ibi. *Propter quod processum ipsorum contra nostri formam rescripti, ac iuris ordinem attentatum, irritum decernimus, & inanem*, & cap. *Venerabili*, iuncta Glossa de officio de legat. ibi. *Quorum processus cassauimus, quia contra mandati nostri tenorem, &c.* vbi Glossa, *Cassauimus*, exponit, id est, *Cassos*, & *irritos denuntiauimus.* Idem in cap. vltimo de Restitut. spoliat. ibi, *Irritum iudicauimus*, vtique propter defectū in forma commissum. Ratio verò est, quia potestas limitatur iuxta formam præscriptam ab eo, qui potestatem dat. Et ideo actus, in quo forma non seruatur, excedit potestatem, & ita est nullus, tanquam sine potestate factus; ac proinde forma censetur substātialis. Quod intelligitur etiam si non addatur speciale verbum irritans. In hoc enim est differentia inter hanc formam, & alias, quæ supponunt potestatem, quia ex speciali modo suo affert secum limitationem potestatis, & ideò nō indiget alia particula irritante.

Glossa. *Felin.* *C. Cum dilecta.* *Potestas limitatur secundū præscriptā formam illius qui dat potestatem.*

10. At vero quando supponitur potestas, & præcipitur forma, seu specialis modus procedendi; si non addatur clausula irritans, forma consequitur accidentalis, & omissio illius non censetur irritare actum. Et ita tradit Gloss. in dicto verbo *Inhibentes*. & Felin. cum alijs in dicto cap. *Ex parte*, Limitat. 2. Et sumi potest ex cap. *Dilectus*, 2. de Præbend. & ex l. 1. Codice de Appellat. vbi sententia à Prætore lata, non seruato ordine, dicitur iniusta, non nulla. Idem sumo ex l. Penult. C. de sentent. ex breui. recitat. vbi sententia recitata sine scripto, licèt antea esset contra formam non censebatur

Glossa. *Felin.* *C. Dilectus*

batur nulla, donec ibi clausula irritans addita est. Quod optime fūdatur in hac regula, quidquid dicat Tiraquel. in lege vlt. Connub. Glos. 4. nu. 6. Sic etiam forma seruāda inferēda excōmunicationis sententia, cap. 1. de Sent. excōmunic. in 6. accidentalis est, quia datur pro his qui iā habēt potestatē excōmunicādi, & non additur aliquid, quo maior necessitas in tali forma significetur. Ratio verò est oppositā priori parti, quia hęc forma supponit absolutam potestatem, quę poterat valide operari sine tali forma, & ideò si noua lex expresse non tollit, aut minuit potestatem, censetur actus ab antiqua potestate manare, & ita esse validus, licet indebito modo fiat propter solennitatem, vel formam nouam non seruatam. Vt ergo talis forma substantialis censeatur, necesse est, vt in lege exprimatur. Et fortasse ita factū est in cap. *Nouit*, de His, quę fiunt à Prælato sine consensu capituli.

c. Nouit.

Declarari autē potest hęc regula ex alia, quam frequenter tradunt iuristæ (potestq; etiā ad ea, quę de legibus prohibentibus dicta sunt, deseruire) nimirum, Vbi lex formam constituendo, addit, actum aliter fieri non posse, inducere formam substantialem, sinequa actus non valet. Quæ regula si vera est, habebit locum, etiamsi supponatur potestas ante formam institutam. Quia per additionē illius negationis. *Aliter nō posit*, &c. non solū fertur simplex prohibitio, sed etiam limitatur ipsa potestas, vel potius aufertur respectu actus facti sine tali forma. Et hac ratione potest extendi hæc regula ad omnes leges prohibentes actum sub illa verborum forma. *Et aliter non posit*, vel simpliciter, *Nemo posit* &c. Exemplum esse potest in lege prohibente, maritum alienare dotem inuita muliere, vt in §. 1. Instit. Quibus alienare liceat, &c. vbi ponitur verbum, *Non posse*. Simile est de lege prohibente patrem meliorare filium vltra talem portionem hæreditatis, & in similibus, quę loquuntur per verba potestatiua *posit*, vel *non posit*, vt videre licèt in toto titulo 6. lib. 5. Recopil. legum Hispaniæ. Et idem est de legibus, quæ statuunt, minorem impuberem non posse contrahere, vel etiam puberem, si habeat curatorē, vt in l. 4. tit. 11. parti. 5. & lib. 17. tit. 16.

11. *Declaratio regulæ.*

& similes sunt leges, quæ taxant quantitatem rei, quę donari potest, vel similes, quæ vel formaliter, vel virtute addunt clausulam, vt amplius non possit donari. Et ideo dixi in cap. 22. interdum legem prohibentem irritare actum prohibitum, licèt non addat propriam clausulam irritantem, quia intelligitur prohibere propter defectum formæ, quam supponit, vel virtualiter cōstituit. Hoc enim intelligitur facere lex, quæ prohibet per verbum, *Non posit*, quia cum potestas sit primum fundamentum valoris actus, qui negat potestatem tollit radicem valoris, & consequenter excludit substantialē formam, quæ adhiberi non potest, nisi ab habente potestatem.

Hanc autem regulam de verbo *Non posit*, tradit Barth. in l. *Cum lex*. ff. de Fideiuss. & in l. vlt. num. 6. ff. de Ferijs, & sequitur Felin. in dicto cap *Cum dilecta*, de Rescrip. nu. 6. verb. *Septimum signum*, & latissime locupletat Tiraquel, in l. vlti. Connub. Glos. 4. per totam. Constituit autem Barth. quandam differentiam inter verbū *Non potest*, quod est de præsenti, & *non posit*, quod respicit futurum: nā in hoc posteriori dicit esse validam regulam, quia tunc negatur potentia etiā in futurum, quę tamen non negatur per verbum præsentis. Sed hæc differentia nullius momenti est, vt notat Tiraquel. suprà nu. 9. & Couar. in cap. *Quamuis pactum*, 2. p. §. 4. nu. 4. cum Iass. in l. *Gallus*. ff. de Lib. & postu. Et ratio reddi potest, quia lex semper loquitur, & ideo licèt per verbum de præsenti dicat, *Non potest*, semper hoc dicit, quando postea cōtractus fit, quia semper lex durat, & ita semper resistit actui auferēdo potestatem; illa ergo distinctio nullius momenti est.

12. *Barth.* *Felin.* *Tiraquel* *Couar.* *Iass* *L. Gallus.*

Potest tamen nō immerito circa hāc declarationem dubitari, quia verbum *Non potest*, ambiguum est: sæpe enim nō significat negationem potentiæ facti, vt sic dicam, sed iuris. Nam id simpliciter possumus, quod iure possumus, vnde simpliciter dicimur, non posse, quæ licitè facere non possumus; ergo ex verbo *Non posit*, non satis colligitur impotentia annullans actum, sed tantum prohibitio faciens, vt actus non liceat. Et sane Glos. quę ad hoc frequenter citatur in cap. 1. de Regul. Iur. in 6. verb. *Non potest*, solum dicit negationem additam verbo *Potest*,

13. *Exponitur verbū, Nō posit.*

inducere necessitatem, quod est verum quia inducit necessitatē obligationis, non tamen inde fit, vt inducat necessitatem impotentiæ ad oppositum actum quoad valorem eius. Vnde cum in illo primo capite dicitur, *Non potest licitè*, Gloss. in verb. *licitè* notat, illud additum *licitè* superabundare, quia idem dictum fuerat per verbum *Non potest*, quia id possumus, quod iure possumus. Nam quę contra bonos mores fiunt, nec facere nos posse credendum est, vt dicitur in l. *Filius, qui*. ff. de Condition. Insti. Vnde in cap. *Faciat*. 22. d. ait August. debere facere hominem pro salute alterius, quod potest, non tamen debere peccare pro alterius salute, quia nimirum, illud non potest, quòd non liceat. Et ita in capite *literas*, de Restit. spoliat. dicitur, coniugē conscium de impedimento consanguinitatis, non posse alteri cōmiscerī, quia licitè non potest. Ergo cum verba legis, quæ rigorem continent, benignius sint interpretanda, licèt lex dicat, *non possit*, sufficienter intelligitur, id est, *licitè*, non ergo id sufficit ad irritandū, sed ad prohibendum. Vnde Bart. & alij citati pro illa declaratione videntur apertè fundari in regula legis *Non dubium*, quòd facta contra legem prohibentē, sunt nulla. Suppositā autem nostra sententia, & vbi lex *Non dubium*, non operatur, non videtur illa interpretatio admittenda. Atque ita ex vi illorum verborum non constituetur forma substantialis ad valorem actus, sed solum forma, seu modus necessarius ad honestatem actus, siue in ordine ad valorem substantialis sit, siue accidentalis.

L. *Filius*. C. *Faciat*. C. *Literas*. Barth. L. *Non dubium*.

14. *Iudicandū de verbo*, Non possit *iuxta materiam, & circunstantias*.

Hęc obiectio apud me conuincit, doctrinam, & regulam datā de verbo *Non potest*, non esse infallibilem, neque sufficientem, si pręcisè, & nudè spectetur, sed esse materiam, & alias circunstantias considerandas, vt plenum iudicium de sensu illius verbi feratur. Quod etiam sensit Couarr. in dicto cap. *Quanuis*. 2. p. §. 4. n. 10. qui aliam etiam ambiguitatē insinuat. Nam licèt verbum *Non possit*, in lege positum referatur ad factū ipsum, seu valorem eius, & non ad conscientiā, potest esse dubium, an tollat potentiam solum ciuilem, seu ad se obligandum ciuiliter, vel etiam naturaliter. Et ideò necessariò sunt alia verba legis expendenda, & vbi illa defuerint, materia erit considerāda. Potestq; in primis considerari, an actus, cui forma prescribitur, pendeat ex potestate concessa, à Principe, vel republica, vel ab auctoritate iuris, vt est sententia, electio, alienatio bonorum communium, vel Ecclesiasticorum, & quælibet administratio publica, vel quæ publica auctoritate fit, vt est officium tutoris, seu curatoris, & similia: an verò sit actus propriæ auctoritatis, & dominij, vt est facere testamentū, alienare res prōprias, &c. In priori enim genere actionum valde probabilis præsumptio est, vbi lex prohibet actum, vel modum actus cum clausula *Non possit*, vel *non possit aliter*, *&c.* Limitare ipsam potestatem, ita vt actus aliter factus sit inualidus, tū quia videtur lex loqui de potestate, quam ipsa, vel Princeps cōcedit, tum etiam, quia idem qui dat potestatem, censetur tunc ponere formam, & ita procedit regula suprà data, quod illa forma sit substantialis. Exemplum saltem à simili sumi potest ex l. vlt. C. de Vendend. reb. ciuit. lib. 11. ibi, *Non aliter, nisi imperiali auctoritate venduntur, &c.* Vbi Barth. notat, illam esse formam substantialem.

A B C D

15. *Quid dicēdum quando actus est priuati dominij.*

At verò quando actus est priuati dominij, qui de se non pendet à potestate concessa à lege, vel republica, diuersa ratio est, tum quia ibi non est auferenda potestas, quæ à lege, vel republica proueniat, sed quæ vnicuique, vel iure naturæ, vel iure gentium conuenit; tum etiam quia ibi lex supponit potestatem ad actum, cui formam præbet, & ideò ex vi verborum non videtur esse forma substantialis, nisi per verba satis expressa declaretur, qualia non videntur esse sola illa, *aliter non possit*, nisi aliunde constare possit, intentionem legis esse limitare simpliciter potestatem operandi, & non tantum licitè operandi, & ideò ordinariè addi solent verba irritantia ad hoc explicandum. Item si non addātur aliæ circunstantiæ spectandæ sunt. Et in primis tota series verborum considerāda est, & præcipuè an verbum, *Non posse*, cadat super effectum, seu obligationem, quæ induceretur, si actus valeret: nam tunc signum est formæ substantialis. Vt cum dicitur, *sine expressione causæ non posse constitui obligationem*. L. *Iuris gentium*.

gentium. §. Non poſſe. ff. de Pact. Deinde in- A ti, ſeu ipſo iure, quia alias non explica-
ſpiciendum eſt, an iuxta materiæ qualitatem, & vſum per talia verba ſoleat auferri adminiſtratio bonorum, vel ita limitari, vt ſine alterius conſenſu, vel ſine facultate iudicis fieri non poſsit. Nam tunc etiam cenſetur lex præſcribere ſubſtantialem formam, vel auferre ſimpliciter poteſtatem moralem. Et ita contingit in legibus teſtamentorum & alienationũ, quas ſuprà afferebamus. Nam licèt dominia rerum ſint de iure gentium quoad rerum diuiſionem in genere, nihilominus in particulari modus acquirendi, vel transferendi dominia, B pendet multum ex iure humano, & ideò quando lex tollit poteſtatem donandi, aut abſolutè, aut ſine alterius licentia, & conſenſu, vel negat facultatem teſtãdi, vel inſtituendi hæredem, vel è conuerſo tollit poteſtatem inſtituẽdi alios præter iſtos, aut ex illis meliorandi, niſi in tali parte, & ſimilia, cenſetur ſubſtantialem formam præſcribere, & ſimpliciter auferre poteſtatem, ac ſubinde inualidare actum. Deniq́ue conſuetudo, & communis acceptatio legis in hoc, vel in illo ſenſu multum in huiuſmodi dubio valere poteſt.

CAPVT XXXII.

Quomodò lex dans formam actui, & addens clauſulam irritatem impediat valorem actus.

RE Regula recepta, & moraliter loquendo generalis eſt. Si lex det formam, & addat clauſulam, vt actus aliter factus non valeat, vel ſit irritus, aut inutilis, vel quid ſimile; tunc forma eſt ſubſtantialis, & neceſſaria ſim D pliciter ad valorem actus. Hæc regula communiter recepta eſt, & ſumitur ex Gloſſ. in cap. 1. verb. *Ipſo iure*, & in cap. *Statutum*, in principio, verb. *Committantur*, de Reſcript. in 6. Tradit Felin. in capite *Cum dilecta*, de Reſcrip. n. 6. verb. *Quintum ſignum*, vbi alios refert. Et conſtat ex dictis de virtute legis ſimpliciter prohibentis cum clauſula irritante actum, nam perinde eſt prohibere cum eadem clauſula ne aliter fiat. Vnde ſolum oportet aduertere, neceſſarium eſſe, vt verba contineant irritationem de præſen-

Gloſſa: C. Statutũ.

C. Cum dilecta.

rent neceſsitatem ſimpliciter ad valorẽ actus, vt ſtatim magis explicabitur.

Adhibetur enim cõmuniter huic regulæ declaratio, videlicet, vt procedat, 2. quando ſolennitas præſcribitur, vt obſeruãda in ipſamet effectione actus: tũc enim ſubſtantialis eſt; ſecus verò erit, ſi ſolennitas ſupponat actum iam factum, quia tunc ſignum eſt, eſſe tantum accidentalem. Hanc declarationem poſuit Barthol. in l. *Vniuerſa*. C. de Precib. Imperatori offerend. & in l. *Si ita quis*. 135. §. *Ea lege*. n. 5. ff. de Verbor. obligat. vbi in Scholijs multi alij referuntur. Sequitur Panormit. in dicto cap. *Quoniam frequenter*, vt lite non conteſtata. n. 10. & ibi Felin. n. 4. qui alios refert. Alios etiam refert Tiraquel. ſuprà n. 4. præſertim Baldum in Rubr. C. de Reſcind. vendit. Exẽpla prioris partis ſunt, de ſolennitate requiſita in teſtamento efficiendo, cap. *Cum eſſes*, de Teſtamentis. l. *Hac conſultiſſima*. C. Qui teſtamenta facere poſſunt. Vbi certus modus, & numerus teſtium ad teſtamentum poſtulatur in ipſomet actu. Idem eſt de ſolennitate ad electionem requiſita dicto cap. *Quia propter*. Alterius verò partis exemplũ eſt in lege C poſtulante, vt donatio facta inſinuetur, vel quòd ex re vẽdita talis Gabella ſoluatur, aliàs non ſit venditio. Ratio autẽ prioris partis eſt, quia quando forma in ipſomet actu poſtulatur, & additur, vt actus aliàs factus *Non valeat*, ipſa immediatè reſiſtit valori actus. Et ideò talis forma ſubſtantialis cenſetur, prout nunc loquimur. Alterius verò partis ratio eſt, quia quando conditio eſt poſterior, ſupponit actum factum ſine reſiſtentia legis, & conſequenter validum, D ac proinde licèt poſtea videatur illum irritare propter ſubſequẽtem omiſsionem, illud eſt per modum cuiuſdam pœnæ. Et ideò non ſtatim habet effectum, donec applicetur pœna, niſi lex expreſſis verbis maiorem rigorem declaret, iuxta regulas ſuprà poſitas de lege pœnali.

Bart. *Panorm.* *Felin.* *Tiraquel.* *Baldus.* Cap. *Cum eſſes.*

Et propterea dixi, hanc declarationem intelligendam eſſe, quando lex addit abſolutè verbum *Aliter non valeat*, aut aliud ſimile, quia ſi non addat huiuſmodi verbum, etiamſi in ipſomet actu ſolennitatem apponat, non ſequitur eſſe 3.

ſubſtan-

substantialem: nam etiam forma accidentalis potest interdum requiri in ipsamet rei effectione. Exemplum esse potest de iuramento à iudicibus præstando in principio litis, iuxta legem *Rem non nouam*, C. de Iudicibus. Quod in ipso actu postulatur, & tamen, licèt omittatur, actus est validus, vt ibi Gloss. vltim. notat. Idem est de forma seruanda in ferenda sententia excõmunicationis iuxta cap. 1. de Sentent. excommun. in 6. & ita loquuntur citati auctores. Qui tamẽ videntur aliud membrum omississe: nã interdum solennitas requiritur ante actum, vt in alienatione rerum Ecclesiasticarũ prærequiritur tractatus; in electione verò inquisitio, vel informatio. Existimo autem iuxta mentem horum auctorum, hanc solennitatem antecedẽtem comprehendi in primo membro tanquam pertinentem ad substantiam actus. Quod sensit Barth. suprà, & in l. *Ita quis*. §. *Ex lege*. ff. de Verbor. obligat. expressè Felin. in dicto cap. *Cum dilecta*, n. 6. verb. *Et hinc est*. Et ratio est, quia tũc actus censetur moraliter incipere à tali solennitate antecedente, & iam tunc lex resistit actioni, si aliter fiat. Sic ergo declarata hęc limitatio, & doctrina probanda videtur, & quoad secundum mẽbrum de conditione subsequente, est fauorabilis, & non indiget noua expositione.

L. Res non noua.

Barth. Felin.

4. Circa alterum autem membrum de forma requisita in ipsomet actu cum clausula irritante, occurrere possunt quæstiones. Vna est, an irritatio illa intelligatur ipso iure induci statim, & ante omnem sententiam, vel requiratur sententia saltem declaratoria talis defectus. In qua breuiter dicendum est, irritationẽ hanc regulariter non esse pœnalem, vt per se constat, quia per se imponitur, vel potius sequitur ex defectu formæ, etiam si culpa non intercedat. Nihilominus aliquando posse esse in pęnam. Exemplum sumi potest ex capite *Nouit*, de ijs, quæ fiunt à Prælat. sine, &c. Vbi pręcipitur Episcopis, ne instituant, vel destituant Abbates sine suorum fratrum consilio, & assensu, & postea irritantur actus illi, si aliter fiãt, vbi Gloss. vlt. notat, illas irritationes esse ipso iure, male autem illas fundat in l. *Non dubium*, quia (vt supra dixi) parum illa con-

Irritationẽ dictam aliquãdo posse pœnalẽ; vt plurimũ non esse.

A fert ad canones interpretãdos; sunt ergo ipso iure, quia ibi satis exprimitur. Quod autem illa irritatio fuerit pœnalis, clarius colligitur ex Integra in collect. 1. lib. 3. tit. 9. cap. 4. vbi sic dicitur, *Quod si forte contra prohibitionem nostram attentare præsumpseris, nos tales institutiones, &c. auctoritate Apostolica cassamus, & omni robore, & stabilitate carere decernimus.* Pondero enim verbum *Præsumpseris*, ex illo enim satis constat, irritationem ferri in odiũ inobedientiæ, & transgressionis.

Quando ergo irritatio non est pœnalis, clarum est, non esse necessariam sen-
B tentiam vllam, vt actus sit nullus, eo modo, quo per legem irritatur. Quia ad illam nullitatẽ per se non requiritur culpa, sed defectus formæ sufficit, nec est vlla ratio, cur sententia necessaria sit, nisi in ipsamet lege formaliter, vel virtute postuletur, iuxta ea, quæ in sequẽti quæstiuncula dicentur. At verò quando est irritatio pœnalis, videri potest probabile, applicandam esse regulam legis pœnalis, scilicet, non incurri ante sententiam declaratoriam, etiamsi ipso iure lata sit, licèt retrotrahẽda sit postea
C sententia vsque ad initium actus. Nihilominus tamen quia hæc pœna non est pura pœna, sed includit etiam defectum substantialis formæ, ideò regulariter loquẽdo, probabilius videtur incurri statim ex illo capite, licèt ratio pœnæ non sufficeret. Dico autem *regulariter*, quia ex verbis legis poterit fortè interdum exceptio fieri, vt in dicto cap. *Nouit*, verbum illud *Præsumpseris*, indicat (iuxta cõmunem doctrinam) pœnam illam nõ incurri, si defectus committatur sine præsumptione ex ignorantia, vel alia simili negligentia, & consequenter indicat, illam solennitatem non esse substantialẽ,
D sed esse tantum requisitam sub illa pœna, & ideò probabile est, tunc non incurri ante sententiam declaratoriam.

5. *In irritatione non pœnali non esse opus sententiam vt actus sit nullus.*

Alia quæstio esse potest, an hæ leges irritantes ex defectu formæ, irritent omnino actum, etiam quoad obligationem naturalem in conscientia, vel tantum in foro exteriori. Sed de hac quæstione multa sunt tacta in superioribus, & in tractatu de Iuram. lib. 2. Et vix potest in ea generalis regula statui, quia possunt leges vtroq; modo ferri, & ideò verba earũ, & materia, ac circũstantiæ conside-

6. *An prædictæ leges irritent in conscientia.*

conſideranda ſunt, ad diſcernendum irritationis modum. Vt ſumi poteſt ex Couarr. in cap. *Quamuis*. 2. p. §. 4. & Molin. *Couar. Molina.* tract. 2. de Iuſtit. diſp. 81. & 88. Quod maximè locum habere cenſeo in legibus ciuilibus: nam leges diuinæ poſitiuæ inſtituentes ſubſtantiales formas aliquorum actuum, clarum eſt conſequenter irritare ſtatim, ac ipſo facto, & in conſcientia actum, cui deficit talis forma integra, vt patet ex materia de Sacramentis, & ſacrificio. Deinde idem ſentio de legibus canonicis, quatenus inſtituunt formas ſimiles, maximè ſi attingant ſacramentorum materias aliquo modo, vel etiam ſacramentalium, proportione ſeruata. Ita videre licet in ſolennitate ſubſtantiali requiſita ad contractum matrimonij ex inſtitutione Cõcilij Tridentini. Idemq; ſæpe diſponunt iura in ordinationibus, quas irritant, ſi abſque tali, vel tali modo fiant, cap. *Alienationes*. 12. q. 2. cum ſimilibus. Sed ibi *C. Alienationes.* irritatio accommodanda eſt materiæ, nam eſt tantũ quædam ſuſpenſio, ideoq; ſi ipſo facto imponitur, ſtatim ſine alia ſententia incurritur tanquam cenſura. Idem etiam obſeruari poteſt in conſecrationibus, aut benedictionibus ab Eccleſia inſtitutis, vt in prima tonſura, in conſecratione altaris, aut calicis, quia ſi non ſeruentur formæ ab Eccleſia inſtitutæ, nullæ erunt, & iterandæ ſunt abſque alia declaratione, nec antea licebit vti talib⁹ rebus vt benedictis, aut conſecratis. De alijs verò actibus magis temporalibus, vel externis, vt ſunt alienationes, & electiones, & iudicia, &c. Videri poteſt res magis dubia, nihilominus idem dicendum cenſeo, quia hę leges non fundantur in propria præſũptione, vt dixi, & ita directè intendunt veritatem, aut nullitatem actus in ſe, non in ordine ad ſolam probationem, aut actionem in humano iudicio.

7. Actus irritos iure ciuili ex defectu formæ ſæpius in conſcientia irritos eſſe.

In legibus autem ciuilibus facilius id poteſt accidere, quia in illo iure præcipuè intenditur exterior pax, & gubernatio, quæ per iudices exhiberi ſolet. Nihilominus tamen frequentius verum eſſe exiſtimo, cõtractus, & actus irritos iure ciuili ex defectu formæ in conſcientia irritos eſſe, præſertim quando pertinent ad publicam adminiſtrationem, vt ſunt ſententiæ, electiones, & ſimiles, quæ à legibus ipſis, & poteſtate publica multum pendent, & ideo ſi lex ipſa reſiſtit irritando, ſtatim operatur, quia non fũdatur in falſa præſumptione, ſed quia ita expedit communi bono. In alijs verò legibus, quæ magis conſulunt cõmodis ſingulorum, & ponunt formam contractibus, teſtamentis, & ſimilibus, aliquando ſolent leges non irritare obligationem interuam, nec impedire naturalem valorem actus, ſed tantum vel negare actionem in iudicio, vel irritare inſtrumentum ſic factum, vel ſcripturã, vt non faciat fidem in iudicio: aliquando verò omnino irritant actum, etiam quoad valorem naturalem. In quo verba legis rigoroſè penſanda ſunt, & ſtrictè ſemper ſunt interpretanda, quia materia eſt odioſa. Semper tamen verum exiſtimo, eſſe licitum in conſcientia, vti his legibus ad irritandos actus, & eum, qui ab aliqua obligatione, vel promiſſione excuſatur, vel rem aliquam per ſententiam iuſtam ſecundum illam legẽ latam, obtinet tuta conſcientia rem obtinere, & à ſolutione obligationis excuſari, quandiu lex ciuilis per canonicam non eſt derogata, & tãquam iuſta in ſuo foro ſeruatur. Quia licet fortaſſe lex per ſe ſolam non tollat omnino obligationem naturalem, dat poteſtatem iudici, vt omnino irritet actũ, & conſequenter tollat illam, vel mutet rei dominiũ: nam hoc non excedit poteſtatem legis ciuilis, & ſuppoſita tali lege, neceſſariũ eſt, vt ſeruari poſsit ſine occaſione iniuſtitię, & peccati. Vt v. g. in lege ſtatuẽte ſolennitatem teſtamẽti, licet demus, per ſe ſolam irritare teſtamentum, non tamen voluntatem defuncti, & ideò poſſe hæredẽ inſtitutum in teſtamento minus ſolenni tuta conſcientia retinere hæreditatem, quandiu ab illo non exigitur, quia moraliter certus eſt de voluntate defuncti: nihilominus is, qui ab inteſtato deberet ſuccedere, poterit tuta conſcientia litem mouere, & poſtulare hæreditatem, & ſi obtinuerit, retinere illam, quia lex hoc illi concedit, & ſaltem per ſententiam efficaciter applicatur. Et per hæc alia ſimilia, in quibus magna eſt varietas opinionum, probabiliter coniectari poſſunt.

Vltima quæſtio eſſe poteſt, quanta corruptio ſubſtantialis formę ſufficiat, 8.

vel

vel necessaria sit ad annullandum actũ: A
Quæ corruptio formæ sufficiat ad annullandum actũ.
est enim talis forma diuisibilis, & plura verba, actiones, aut testes, vel quid simile requirit. Vnde omitti potest vel in totum, vel in parte, aut graui, aut leui. Et quidem si omittatur omnino, vel in parte graui, certum est, annullari actum. Dubium verò esse solet, quãdo id, quod omittitur, leue est, aut minimum. Aliqui enim existimant, tunc actum non irritari, quia in moralibus parum pro nihilo reputatur. Ita sentit Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 81. in fine, & refert Molinam lib. 2. Primogen. cap. 6. nu. 33. cum
Molin. Barth.
Barth. & alijs dicentem, omissionem B
Aluar. Valasc.
modicæ solennitatis non vitiare, & idẽ sentit Aluár. Valas. tom. 1. Consil. in 52. n. 8. ex l. vnic. §. vlti. ff. de Ventre inspici. ibi, *Quale est enim, si quid ex ijs, quæ leuiter obseruanda Prætore dixit, non sit factum.* Et
Greg. Lop. Sentiunt in hoc parum pro nihilo reputandũ.
hanc sententiam referens Gregor. Lop. in l. 5. tit. 6. partit. 6. Gloss. 4. eam non improbat. Hoc etiam videtur supponere Felin. cum multis, quos refert in capite *Ex parte*, de Constit. n. 5. in princip. Quòd si inquiras, quæ omissio solennitatis sit leuis censenda, respondent, hoc esse arbitrio prudentis relinquendum.

9. Contrariam sentẽtiam, scilicet, actũ C
Actũ irritari in qua cunq; omissione sẽtiũt antiqui, Albert. Angel. Ioã. And. Azor. Decius.
vitiari, & irritari ex quacumque omissione formæ substãtialis, vel partis eius, tenent plures antiqui, quos suprà refert Gregor. Lop. sup. Alber. Angel. Ioã. Andr. in quorum sententiam ipse inclinat. Tenet etiam Azor. tom. 1. lib. 5. cap. 28. §. *Anima aduertendum.* Exempla verò ponit, si in testamento vnus testis, vel in electione vnus ex electoribus deficiat. Quę quidem indubitata sunt, vt per se constat, & tradunt Deci. in l. *Hac consultissima*, C. Qui testam. fac. pos. n. 12. respondeti tamen non immeritò potest, illam non D
Felin.
iudicari prudenter leuem solennitatẽ, sed valde grauem. Aliud exemplum est, quia inuersio ordinis præscripti ad procedendum, vt in petendo consilio ante, vel post actum, nam videtur leuis defectus, & nihilominus irritat actum, iuxta cap. *Cum dilecta*, de Rescrip. Sed hæc etiã nõ reputabitur leuis omissio, quia propter consilium potuisset sententia mutari, vt notauit Felin. in cap. *Ex parte* suprà citato. Aliud exemplum potest sumi ex l. *Cum hi*, §. *Si prætor.* ff. de Transact. vbi non solũ dicitur esse transactio nulla, quando Prætor eam permittit sine causæ cognitione, *sed etiam* (inquit *(si non de omnibus inquisierit, quæ oratio mandat, hoc est, de causa, de modo, de personis, quamuis de quibusdam quæsierit.* Ergo quicquid prætermittatur de forma substantialivitiatur actus. Et ad hoc facere potest, quod essentia rei consistit in indiuisibili, vt Philosophi dicunt; sic ergo forma consistit in integritate, & ideo paruus defectus vitiat illam, vt significauit etiam
Bald. C. Cũ alio. 10. Sententia securior.
Bald. in cap. *Cum alio*, de Rescrip. n. 4.

Hæc ergo sententia videtur practicè securior, maximè quia si hoc relinquitur arbitrio prudentis, multum eneruãtur leges formam substantialem instituentes, vix autem potest alia regula dari, si semel datur locus, seu licentia aliquid excipiendi. Non displicet autẽ
Distinctio Felini, Barthol. Felin. & Immol.
distinctio, quam tradit Felin. ex Barth. & Immol. in cap. *Cum dilecta*, de Rescrip. n. 6. §. *Tertium signum*, scilicet, vbi constat, ordinem esse substantialem, omissionẽ eius indistinctè vitiare actum, siue leue, siue graue præiudicium parere videatur, si autem sumus in dubio, tunc posse distingui inter leue, & graue præiudiciũ. Idem enim meritò dici potest in omni dubio de forma substantiali. Applicari etiam in præsenti potest cum proportione doctrina, quę de mutatione in forma sacramẽti tradi solet, nam si sit formalis, vt sic dicam, semper vitiat actũ, id est, si mutet, vel corrũpat sensum verborum, etiam si hoc cõtingat per vnius tantum literæ mutationem, si verò sit merè materialis, non vitiat, id est, si verba eandem significationẽ retinent. Tũc enim semper mutatio, vel omissio grauis est, etiãsi circa rẽ paruã esse videatur: è cõtrario verò posterior mutatio dici potest leuis, etiam si in re sensibili maior appareat. Ita ergo in præsenti, si omissio in re, quæ videtur parua, sit cõtra intentionẽ, & mentẽ legis, tunc semper vitiat, & non est censenda leuis, sed grauis, quia multum interesse potest: si autẽ non solũ est materialiter leuis circunstantia, sed etiam parum videtur referre ad finẽ legis, tunc non videtur vitiare, quia quasi nihil reputatur. Et ita possunt cõciliari dicti auctores: nã, si attentè considerẽtur exẽpla, quæ afferũt, seu occasiones in quibus loquuntur, videntur in prædicto sensu fuisse loquuti.
Mutatio corrumpês sensum verborum semper irritat actum licet sit mutatio vnius tantum literæ.

CAP.

CAPVT XXXIII.

Quando lex irritans incipiat efficere hunc effectum irritandi actus.

1. QVamuis superius dictum sit de promulgatione legis, tamē quia nonnullæ leges irritantes censentur in hoc habere aliquid speciale, explicandum in præsenti breuiter est. Primo ergo suppono, legem irritantem non annullare actum, donec solenniter promulgata sit. In hoc omnes conueniunt. Et ratio est, quia ante talem promulgationem non est lex. Dices; hoc esse verum quoadvim obligandi, quia obligatio fit mediante notitia, quæ per promulgationem datur, non est autem idem de virtute irritandi, quia irritatio non pendet à notitia, & ideò fit etiā contra ignorantes, vt suprà diximus. Respondetur, quanuis in hoc sit aliqua diuersitas, quia irritatio in particulari non fit per applicationem conscientiæ, sicut obligatio: nihilominus in hoc conueniunt, quòd vtraque fieri debet per publicam, & notoriam regulam, & consequenter omnibus propositam, quod non fit, nisi per promulgationem. Et ratio est, quia etiam lex irritans est generalis regula actionum humanarum, & ideò per se loquendo debet esse iusta, ac subinde publicè posita, etiam vt irritans, quia necessarium est, vt homines sciant, quomodo possint, ac debeant actiones suas facere, vt validè sint, alioquin infinita incommoda in communitate sequerentur, & ideò ex natura necessaria est promulgatio legis, etiam ad hunc effectum.

Lex irritās est generalis regula actionum, ac proinde debet esse publicata, vt obliget.

2. Secundo suppono, per se, & ex vi talis effectus vnam promulgationem sufficere factam in curia Principis, vel in metropoli regni cum proportione hoc applicando ad leges ciuiles, & canonicas, iuxta superius dicta de vtrisque. Et probatio etiam inde sumenda est, quia neque ex natura rei, seu sola ratione, neq; ex iure aliquo positiuo aliud postulatur in his legibus. Aliqui verò moderni oppositum sentiunt, quoad leges canonicas irritantes, nimirum, non habere hunc effectum post Romanam promulgationem, donec in singulis prouincijs promulgentur. Sentit Medina 1.2.q.90. artic. 4. citatur etiam Soto, sed immeritò, vt dicam. Fundamentum est, quia irritationes Ecclesiasticę sunt de rebus grauioribus, & maioris momenti, & ideò non expedit aliter fieri. Respondetur, solam coniecturam non sufficere ad certam regulam constituendam, sine positiua lege, in re quæ ex solo iure naturæ necessaria non est. Illa ergo ratio ad summum declarat conuenientiam quandam, ob quam potest interdum expedire alium modum promulgationis statuere, inde verò solum inferri potest, ad prudentiam Prælatorum, & Pontificum pertinere, vt iuxta materiæ qualitatem, modum etiam promulgationis in sua lege determinent: non tamen ex natura rei esse necessarium, si in lege non exprimatur. Exemplum optimum est in Concilio Tridentino sessione 24. vbi in lege irritante matrimonium clādestinum expressè declarauit, necessariam fore promulgationem in singulis diœcesibus, quia materia erat grauissima, & multa possent incommoda sequi si aliter fieret. Tamen inde per argumētum ab speciali potius sumitur coniectura, id non esse necessarium, nisi in lege exprimatur, quod à fortiori patebit ex dicendis.

Soto.

Conc. Trid.

Vnam publicationē factam in curia Principis sufficere, vel in metropoli, iuxta dicta

Medina.

3. Tertiò supponendum est, post factam promulgationem in curia Principis, sufficere ordinarium tempus duorum mēsium, vt postea lex irritans incipiat habere suum effectum. Ita sentiunt omnes, & colligitur ex Authentico *Vt nouæ constitutiones*, quod plane loquitur de lege irritante. Et ratio est, quia nulla lex est, vel constitutio, quæ maioris temporis lapsum in legibus irritantibus postulet, quam in alijs. Neque etiam ex sola rei natura est necessarium, quia quod sufficit ad obligandum, sufficit etiam ex hac parte ad irritandum. Vnde fit, vt tempus illud eodem modo in his legibus declarandum sit, quo in alijs iuxta ea, quæ superius diximus. Intelligitur enim quoad leges Summi Principis, & respectu earum regionum, ad quas illud tempus sufficiens est: nam si longius distent, maius tempus est concedendum prudentis arbitrio, quod maximè in his legibus necessariū est, propter incommoda, quæ ex irritatione sequi possent.

Post promulgationem sufficere duos mēses, vt lex irritās habeat effectū illudq; tempus necessarium esse.

4. Hinc quartò dicendum est, in legibus ciuilibus illud tempus necessarium esse, vt lex incipiat irritare actum contra eam factum. Ita docent omnes Doctores, quos statim referam. Et ratio est, quia nulla etiam lex est ciuilis, quæ ad hunc effectum minori tempore sit contenta. Quin potius dictum Authenticum, quod tempus bimestre concedit, loquitur de legibus testamentorum quæ includunt irritationem. Item quia ante lapsum illud tempus lex illa non habet vim legis respectu talis loci, pro quo illud tempus necessarium est, vel saltem non est illi sufficienter applicata; ergo sicut non obligat, ita neque irritat ibi. Tandem si lex irritat actum, obligat ad non faciendum illum modo superius dicto, sed ante lapsum illud tẽpus non obligat; ergo neque irritat.

5. *Leges can. habere effectum irritãdi statim ac fiat Romæ promulgatio solennis sentiũt plures. Panorm. Felin. Ioã. And. Glossa. Turrecr. Ioann. Staphilus. Nauar. Sotus. Sylvest. Rosel.*

Solum superest difficultas de legibus canonicis: nam multi Canonistæ sentiunt, eas habere effectum irritandi statim ac fit Romæ promulgatio solennis. Ita tenent Panormitanus, Decius, Felinus, & ferè alij in capite secundo de Constitution. & in cap. *Nouerit*, de Sententia excommunicationis, Ioan. Andr. in fine libri Sexti super datam eius, & Gloss. iuncto textu in capite primo de Concession. Præbend. in 6. Turrecrem. in capite *In istis*, distinct. 4. artic. 4. Ioan. Staphilus libro de Gratijs, & expectatiuis, forma 8. numero 8. Nauarr. in Summa cap. 23. numer. 44. & consil. 31. de Regular. numero 5. & Soto libro 1. de Iustitia. quæstione prima articul. 4. Sylvest. verb. *Lex.* quæstione 6. dicto 3. & Rosel. numero 6. Fundantur in aliquibus decretis, quæ videntur supponere, constitutiones Apostolicas habere statim hunc effectum, cap. *Dudum*, cap. *Si postquam*, cap. *Cum singula*, de Præbend. in 6. Vnde ratio solum est, quia Pontifices possunt hoc facere, & declararunt, se velle; ergo faciunt.

6. *Dictam regulã non intelligi de õni leg. can. sed tantũ in legib° Põt. habentibus particulã, Ex nunc.*

Est autem in primis obseruandum, hanc sententiam non esse intelligẽdam absolutè de omnibus legibus canonicis, quia in hoc sensu neque vllo iure probatur, neque esset conueniens, propter rationes factas in secundo, & quarto fundamento, quæ hic etiam locum habent. Quocirca quando lex Ecclesiastica irritans simpliciter fertur sine adiectione alicuius particulæ, quæ sufficienter excludat illud tempus, plane illa non irritat ante lapsum ordinarium tempus in singulis prouincijs ad obligandum necessarium. Probatur, quia dum lex noua non excludit ordinarium ius antiquum, nec repugnat illi, censenda est secundum illud ferri, quia semper iuris derogatio vitanda est, quoad fieri possit, vt infra dicam; sed ex iure communi, & antiquo requiritur illud tempus, imò quatenus necessarium est ad humanam notitiam, videtur esse ex natura rei necessarium; ergo si lex noua illud non excludit, secundum illud intelligenda est. Atque hoc etiam confirmant superiores rationes. Vnde à fortiori constat, quando lex canonica expressè concesserit maius tempus ad obligationem, consequenter etiam concedere illud ad irritationem, nisi aliud clarè exprimat, quia etiam est ordinarium ius, vt lex non prius irritet, quàm obliget.

7. Prædicta ergo sententia ad summum habet locum in legibus Pontificijs habentibus illam particulam, *ex nunc*, vel similes: nam illæ videntur excludere omnem temporis dilationem, quia aliàs essent superfluę, & ita de illis loquuntur expressè Panormitanus, & alij suprà allegati. Et eodem modo loquitur Glossa ibi communiter approbata per Cardinal. Bonifaci. & alios in Clement. 2. de Hæretic. verb. *Ex tunc*, & sequuntur moderni Theologi communiter. 1. 2. quæst. 90. artic. 4. Sanci. qui alios refert, lib. 3. de Matrimonio disput. 17. numer. 10. à quorum sententia recedendum non est. Quia re vera hæc videtur esse mens Pontificum. Obseruandum autem est, huiusmodi leges, in quibus tales particulæ apponuntur, regulariter loquendo, esse de quibusdam rebus, vel actionibus, in quibus Pontifex potest liberè disponere, & dispensare, vt sunt beneficia, & collationes eorum, & ideo in his, sæpe inhabilitat personas, vel impedit valorem collationis à die promulgationis. Vt nouissimè fecit Clemens VIII. in hoc regno Lusitaniæ; constituẽdo nouum impedimentũ ex defectu generis ad quædam Ecclesiastica beneficia, & Sixtus V. hoc etiam fecit, & declarauit in professionibus religiosorũ, quia

Panorm. Gloss. Card. Bon. *Sanchez.* *Clemens VIII.* *Sixtus V.*

quia etiam valor professionis pendet ex acceptatione sedis Apostolicæ.

8. At verò in alijs rebus, quæ non ita pendent ex voluntaria institutione Pontificum, sed supponunt aliquod naturale ius, quod per humanam legem interdum modificatur, id nunquam fit sine concessione sufficientis temporis, vt lex ad notitiam deueniat. Tum quia regulariter esset nociuum bono communi, tum etiam quia videretur aliquo modo iuri naturæ repugnare, vt declaratum est exemplo legis Concilij Tridentini irritantis matrimonia clandestina. Quanuis autem hoc ita sit, nihilominus semper pro lege est præsumendum, & ideo quandocunque lex Canonica habuerit similem clausulam, quam primum ad notitiam deueniat, seruanda est, vt nullitatis periculum euitetur. Quod si per ignorantiam aliquid contra illam factum fuerit, & habet esse permanens, à cuius subsistentia, & veritate alij effectus pendent, supplendus est defectus, propter eandem causam periculi euitandi.

9. Sed quid si lex ita intellecta nimis grauis videatur, & bono communi contraria, licebit ne ab illa supplicare ad ipsum Pontificem, & interim legem non seruare. Respondetur, licèt in rescriptis particularibus admittatur hoc genus appellationis, vel suspensionis, caput. *Significasti*, de Rescriptis, cum his, quæ ibi notantur, quia talia rescripta sæpe pendent ex facto, cuius ignorantiâ in Pontifice admittitur. In legibus autem communibus non admittitur ille modus appellationis, vel suspensionis, vt notant Doctores in capite *Consuluit.* 3. de Appellation. & in lege *Res.* Digest. Eodem. tradit Rebuffus in lege *Seuola.* §. *Si quapœna*, Digest. de Verborum significatione. Quia ignorantia iuris, & boni communis non præsumitur in Pontifice, & lex communis licèt in vno loco afferat incommodum, non ideo cessat efficacia eius. Quapropter in eo casu supplicari quidem potest Pontifici, interim tamen seruetur lex, quia semper poterit sine malitia seruari, & alioqui de se obligat, etiam si aliquod incommodum, aut difficultatem contineat.

10. Quæret verò aliquis tam circa leges ciuiles, quàm canonicas irritantes; an pro eo tempore, pro quo non dum obligant, neque efficiunt suum effectum annullandi actum, vel inhabilitandi personas non consentientes, saltem efficiant illum, volente, & acceptante irritationem, vel inhabilitatem eo, ad quem commodum, vel incommodum talis irritationis spectare potest. Videri enim potest, posse aliquem vti lege irritante sibi fauorabili, etiam ante tempus à lege præscriptum ad obligandum, tum quia illud tempus conceditur in gratiam, & beneficium contrahentium, cui potest quisque renunciare, tum etiam quia licet legislator nolit obligare, verbi gratia intra duos menses, nihilominus placitum erit illi, si lex antea seruetur à quolibet sciente illam; ergo pari ratione credendum est, velle, vt actus sit irritus, si subditus etiã velit statim subdi legi. Et huic parti videtur fauere Barthol. in lege *Omnes populi.* Digest. de Iustitia, & iure, quæstione quinta principali. numero decimo septimo, vbi ait, quòd licet statuta, quæ afferunt præiudicium non operentur ante præfinitum tempus, nihilominus illa, quæ afferunt commodum, statim suum operantur effectum. Et eadem distinctione vtitur Turrecrem. in §. *Leges.* d. 4. num. 4.

Aliud interrogatũ. *Bart.* *Turrecr.*

11. Nihilominus dicendum est, quoties lex irritans differt effectum irritandi, vel inhabilitandi vsque ad certum tempus, & post factum certum modum promulgationis, non posse legem effectum illum antea efficere, neque hoc pendere ex voluntate subditorum, siue commodum, siue incommodum illis differat: nam hoc est valde accidentarium, & lex respicit commune bonum, cui expedit certam regulam in hoc præscribi. Exemplum euidens est in decreto irritante matrimonium clandestinũ: nullibi enim potuit habere effectum, nec inhabilitare aliquam personam ad illo modo contrahendum, etiamsi ipsæ maximè vellet, nisi seruato ordine, & modo à Concilio Tridentino præscripto, quia legislator noluit illam legem habere illum effectum aliter, vel alio modo, quia ita expediebat ad cõmune bonum Ecclesiæ. Idem ergo est in omnibus similibus legibus, quando in eis

Mens auctoris.

Cap. *Significasti.* C. *Consuluit.* L. *Seuola.*

modus promulgationis, & tempus inchoandi irritationem designatur. Idem autem dicendum est, quando lex nihil speciale declarat, sed secundum ius cõmune obligare, & operari incipit: nam eadem est ratio de tempore præscripto à iure communi respectu talis legis, quę est de tempore specialiter designato à lege, quando in ea exprimitur, quia etiam prior suspendit suum effectum vsque ad tale tempus, nec illud ponit in voluntate subditorum. Tum quia non considerat priuatum commodum, sed commune bonum, tum quia possent inde sequi deceptiones, & alia incommoda, & scandala, tum deniq́ue quia lex indistincte loquitur pro omnibus.

12. Quapropter nunquam hæc lex incipit operari prius circa volentem, quam circa inuitum: nam si lex est sufficienter promulgata, & tempus sufficiens ad operandum cucurrit, operatur etiam in ignorantes, & inuitos: si verò nondum est completa promulgatio cum tempore sufficiente ad euulgationem eius, nihil operatur etiam circa volentes, quia hoc non pendet ex voluntate eorum, sed Principis. Quod autem afferebatur de obligatione legis, partim simile est, partim dissimile. Est quidem simile, quatenus non potest subditus, etiam si velit, esse obligatus à lege ante simile tempus, quia legislator noluit antea obligare. Est autem dissimile, quoad executionem legis in actu præcepto, vel prohibito: nam hunc potest subditus sine obligatione facere, si velit, irritationem autem non potest facere, quia non est ab ipso, sed à lege. *Barth. Turrecr.* Neque Bartholus, aut Turrecremat. de legibus irritantibus loquuntur, sed de priuilegijs, quæ ad priuatum commodum conceduntur.

A ter absoluemus. Contingit ergo legem pœnalem fieri contra eum, qui tale sacramentum confert, vel qui matrimonium sic contrahit, vel qui testamentum, vel alium similem actum facit, quẽ posteà quispiam exterius facit, cum aliquo tamen impedimento actum irritante. Dubium ergo est, an sic faciens actum prohibitum sub tali pœna, pœnam incurrat. Ratio dubitandi est, quia si actus est nullus, non nisi æquiuoce talis actus nominatur, baptismus enim nullus, non est baptismus, sed falsa effigies baptismi, & testamentum solennitate substantiali carens non est testa- B mentum; at verò lex pœnalis non punit actum apparentem, sed verum; ergo nõ comprehendit talem actum. Confirmatur primò, quia verba legis pœnalis strictè, & in rigorosa proprietate accipienda sunt; ergo non sunt extendenda ad actum fictum, sed ad verum restringenda. Confirmatur secundo inductione. Nam qui exterius negat fidem timore pœnarum, animo illam retinens, non incurrit pœnas hæreticorum, quia licet appareat hæreticus, re vera non est. Item qui percutit alium lethaliter, C si cum effectu alter non moriatur etiam per miraculum, non incurrit pœnas homicidij, vt irregularitatem, &c. Solum quia ille actus non peruenit ad effectũ; ergo idem erit in omni actu, qui propter nullitatem non inducit effectum. Item tabellio inducens falsitatem in aliquo instrumento publico, si contingat illud instrumentum aliàs esse inualidum, & nullum, non incurrit pœnas falsarij. lex 1. Codic. de Sepulchr. violat. in fine.

In contrarium verò est, quia licèt a- 2. D ctus sit nullus quoad effectum moralem, nihilominus est verus actus realis exterius factus in tali materia contra prohibitionem legis; ergo non minus propter illum incurritur pœna legis, quam si esset validus. Antecedens constat in exemplis adductis: nam qui facit scripturam falsam, re vera facit illam exterius, & in ea ponit falsitatem, quod autem illa scriptura posteà valeat, vel non valeat, est per accidens quoad animum transgrediendi legem. Idem est in matrimonio clandestine contracto, si contingat esse inter

CAPVT XXXIIII.

Vtrum leges punientes aliquos actus, illos comprehendant, qui inualidè fiunt.

1. HÆc quæstio legibus pœnalibus, & irritantibus communis esse potest, & ideò librum hunc, in quo de vtrisque disputauimus, in illius inuestigatione, & resolutione conuenien-

ter affines, vel quid simile. Et ratio est, quia lex de se prohibet illum actum externum vt procedentem à tali animo agendi contra legem, & hoc totum ibi inuenitur; ergo pœna legis etiam comprehendit sic operantem. Et confirmatur, quia actus ille sic factus est dignus talis pœnæ, quia est prauus, & quantum in se est repugnans intentioni legis; ergo. Confirmatur tandem, quia aliàs per actum nullum nunquam incurretur pœna legis, quia non est maior ratio de vno, quàm de alio, & si priores rationes efficaces sunt, in omnibus procedunt; consequens autem est falsum, aliàs excommunicatus absoluens sacramentaliter non fieret irregularis, quia absolutio, quam præbet est nulla, idemque esset de rebaptizante scienter, quia etiã secundus baptismus est nullus, & sic de alijs.

3. *Primũ pũctum certum.*

In hac re nonnulla sunt certa, vnum est, actum intentatum contra legem prohibentem, etiam si contingat nullum esse, prauum esse, & dignum pœna, atque adeò iustè posse per iudicem condignè puniri. Hoc probant rationes secundo loco factæ, quia ille est actus humanus, & moralis, & rationi contrarius, quia quantum est ex animo operantis legi contrarius est; ergo est pœna dignus, & consequenter etiam potest per iudicem puniri, quia est vindex transgressorum legum, & non solum actus consummati, sed etiam intentati contra legem digni sunt pœna. Et in hoc omnes conueniunt, dubitant autem, an ille actus reputandus sit consummatus, vel solum intentatus, & consequenter, an debeatur illi ordinaria pœna legis, vel extraordinaria, & quod ad nos magis spectat, si lex imponat pœnam, vel censuram ipso facto, an incurratur per talem actum.

4. Secundo certum est, aliquando per actum nullum incurri pœnam legis, hoc etiam probant nonnulla exempla adducta in posterioribus rationibus. Tertio verò non minus certum est, non semper incurri huiusmodi pœnam per actum nullum, hoc persuadent etiam nonnulla exempla priori loco posita, & alia statim afferemus. Difficultas ergo superest in explicando, quando actus nullus sufficiat ad pœnam legis, quando verò non sufficiat, & quæ regula in hoc possit obseruari.

5. *Regula cõmuniter recepta.*

In quo puncto regula communiter recepta est, inspiciendam esse primariã intentionem legis: nam si principaliter intendat punire purum factum externum, & prauum animum facientis, non respiciendo ad iuris effectum, tunc per actum nullum incurritur pœna legis, iuxta l. *Quid ergo. §. Cum autem*, de His, qui not. infam. vbi Glossa verb. *Cum ea*, & alij id notant. Si verò lex principaliter respicit effectum, & propter illum punit actum, tunc non sequuto effectu, cessabit pœna legis, & consequenter non incurretur per actum nullum, quia per illum non inducitur effectus, propter quem præcipuè ponitur pœna legis. Hanc regulam sumo ex Bartholo in lege *Continuus. §. Cum quis.* num. 3. ff. de Verborum obligatione. Et eam tradit Felin. in capite *Ex tenore*, de Rescript. n. 9. & sequentibus, vbi alios allegat, & varia adducit exempla, in quibus non cõueniunt omnes Doctores, quos allegat; & plures adducit declarationes, & limitationes, quæ ostendunt, regulam esse satis obscuram. Nam licèt mẽbra eius veritatem continere videãtur, quia lex operatur iuxta præcipuam intẽtionem ferentis illam: nihilominus obscurum remanet, quando lex intendat punire purum factum, vel effectum, & quæ regula in hoc seruanda sit. Ad hoc ergo explicandum breuiter nonnullas assertiones, seu regulas subijciam.

L. *Quid ergo.* Glossa. *Barth. Felin.* Cap. *Ex tenore.*

6. *Prima cõclusio.*

Dico ergo primò. Quoties vna, & eadem lex, & irritat actum, & ponit pœnam facienti, talis pœna per actum nullum incurritur. Hæc assertio sumitur ex Bartholo in lege *Non dubium.* Codice de Legibus, numero 20. & in lege *Prætor ait*, §. 1. ff. de Oper. nou. nunci. numero 2. & ex Felino suprà, & alijs, quos refert Tiraquel. de Vtroque retract. libro primo, §. 26. numerò octauo. Estque satis consentanea priori parti regulæ præcedentis, quia tunc satis manifestè apparet intentio legis. Nam si irritando actum punit illum, satis apertè ostendit, velle punire actum, etiam si non habeat iuris effectum, cum ipsamet lex illum impediat. Neque contra hoc obstat ratio Baldi in lege *Ea quidem.* Codice *Si mancipium*, arguentis, per

Barth. Felin. Tiraquel.

Obijatur rationi Baldi.

actum nullum pœnam non incurri, quia ex nihilo nihil fit. Hoc (inquam) non obstat, quia actus nullus non est omnino nihil: nam licèt in ratione venditionis, v.g. sit nullus, est tamen venditio intentata ex prauo animo profecta, ideoque meritò puniri potest, & de facto punitur per talem legem. Neque etiam erit inconueniens, quod lex simul irritet actum, & puniat, quia irritatio potest non esse pœna, sed per se conuenire, aut propter cõmune bonũ, aut ad resarciẽdum aliquod damnum, vltra quam restitutionem est actus punibilis, vel licèt sit pœna, potest actus esse dignus ea multiplici modo. Priori modo irritauit matrimonium clandestinum Concilium Tridentinum, & nihilominus iubet puniri sic nulliter contrahentes. Posteriori autem modo irritatur à iure venditio simoniaca beneficij, & nihilominus multiplici alia pœna punitur. Et consonat optimè lex 1. Codice de Sepulchro violat. dicens, eum, qui vendit rem sacram, licèt iure venditio non subsistat, læsæ tamen religionis incidere in crimen. Idem confirmari potest ex lege *Si quis legatus*, in princ. ff. Ad l. Corneli. de Falsis, & ex cap. *Si religiosis*, de Elect. in 6. & ex Clement. 1. de Consanguinit. & Affinit.

L. *Si quis legatus.*

7. *Obijcitur l. Ea quidẽ*

Obijci verò potest lex *Ea quidem*. C. Si mancipium ita fuerit, &c. Vbi dicitur, quòd siquis vendidit seruum sub conditione, vt non posset ei libertas concedi, pœna adiecta non seruanti cõditionem, licèt postea dominus manumittat, non tenebit factum, nec seruus consequetur libertatem; prior autem venditor serui, non poterit exigere pœnam à manumittente, quia actus fuit frustratorius. Ibi autem fuerat posita pœna in eodem contractu annullante manumissionem, & ita Bartholus ibi inde colligit, non satis esse de facto contra fieri, ad pœnam contrahendam. Respondeo, ibi non esse sermonem de lege annullante, & puniente, sed de priuato pacto prohibente concessionem libertatis sub tali pœna, quod pactum ex vi formæ suæ potius videbatur non annullare actum, sed punire tantum, iuxta dicta de modo irritandi legum prohibentium. Vnde quia illa lex hoc non obstante declarauit, manumissionem esse nullam, noluit pœnam adiectã exigi, non quia factum inefficax, seu frustratorium non possit puniri, sed quia illo modo pactum fuisset nimis rigorosum, & inæquale.

Bart.

Dico secundo. Quando lex punit actum sub nomine includente nullitatem ex vi alicuius legis, aut institutionis, tunc pœna legis incurritur per actum irritum, & effectu carentem. Conclusio est clara, & sequitur apertè ex vi prioris partis regulæ communis in principio positæ, quia tunc satis ostendit lex voluntatem puniendi purum factum ex malo affectu procedẽtem, cum loquatur de actu, qui iuris effectum habere non potest. Item quia alias lex illa frustratoria esset; nunquam enim puniri posset malefactor ex vi illius, quia actus, de quo talis lex loquitur: vt supponitur, nunquam potest non esse nullus, vel ex se, vel ex efficacia prioris legis; ergo vt lex talis vtilis sit, & habere possit effectum, necesse est, vt actum nullum puniat. Præterea quia eadem est ratio huius, & præcedentis assertionis. Ideò enim lex irritans expresse actum, & adijciens pœnam punit actum nullum, quia supponit illum nullum, & nihilominus punit, sed in præsenti etiam lex pœnalis supponit actum nullum, & de illo loquitur; ergo illum punit non obstante nullitate: nam quòd hæc nullitas supponatur ex alia lege, vel per eandem fiat, nihil omnino refert. Deniq; declaratur exemplis: nam pœna legis contra rebaptizantem lata, sine dubio incurrirur per actum nullum, quia per rebaptizationem non potest fieri actus validus; similiter pœna legis punientis secundas nuptias, viuẽte primo coniuge, incurritur per matrimonium nullum ex eodem capite, quòd secundum matrimonium non potest esse validum durante primo, & similiter pœna legis punientis clericum in sacris, vel religiosum professum vxorẽ ducentem, per matrimonium irritum incurritur, quia non potest aliter ab huiusmodi personis fieri. Idem ergo est in omnibus similibus, in quibus eadem ratio militauerit.

8. 2. *conclus.*

Vnde etiam colligo, ampliando assertionem, non solum incurri tunc pœnam per actum irritum, verũ etiam nõ posse incur-

9. *Corollar.*

incurri per actum validum, nam si contingat, actum, qui putabatur nullus, esse validū, nō incurretur pœna legis quod mirū videri potest, est tamen verū. Explicatur: nam si quis putās, aliquem esse baptizatum, illum iterum baptizaret animo rebaptizandi, & postea in re cōstaret illum non fuisse baptizatum, vel priorem baptismum habuisse essentialē defectum, & fuisse inualidum, ille talis non incurreret pœnam legis punientis rebaptizantes, quia ille non fuit rebaptizator verè, & in re, sed tantum putatiuè, seu ex conscientia erronea, lex autē punit verum rebaptizantem, non putatum. Idem cum proportione est de illo, qui contrahit alterum matrimonium, putans esse secundum, & posteà intelligit primum fuisse nullum: nam tunc nō incurrit pœnas. Idem dixi in materia de Censuris de illo, qui celebrat, vel solēniter ministrat, sacramentum putans se esse excōmunicatum: nam si postea intelligat priorem excommunicationem fuisse nullam, non est factus irregularis, quia hæc pœna non est imposita excommunicato putato ministranti, sed vere ligato. Ita ergo est cum proportione in præsenti. Atq; ita ampliatur etiam primum membrum regulæ cōmunis suprà positæ, quia hæ leges, de quibus tractamus, non solum non puniunt propter effectū, sed etiam desinunt punire, quādo actus habet effectum. Vnde directè, & quasi formaliter puniunt actū quatenus nullus est, & quia fit cum illo defectu irritante, qui per ipsum nomen delicti exprimitur, scilicet, rebaptizationis, secundarum nuptiarum, & similium. Et ita facile tollitur admiratio, quia huiusmodi lex intendit punire tale delictū verum, & non tantum putatum; non est autem tale delictum in re, quando actus non est irritus, sed verus, & habens suum effectum.

10. Quæri autē potest circa hanc, & præcedentem assertionem, an procedant, si actus intentatus, ex alio capite præter id, quod lex punire intendit, nullus sit, v.g. accipit quis secundam vxorem, viuente prima, putans non interuenire ibi aliud impedimentum, posteà verò inuenitur, secundum matrimoniū fuisse etiam nullum ex alio capite, v.g. quia secunda vxor erat consanguinea, vel affinis in gradu irritante, incurretur ne tunc pœna legis punientis secundas nuptias? Idem est de rebaptizante, si in secundo baptismo fuit alius defectus. Videtur enim in his, & similibus casibus incurri pœna, quia ibi fit actus exterior purus, & ex prauo affectu, quem lex intendit punire; ergo inuenitur quidquid necessariū est ad pœnā talis legis incurrendam. Declaratur, quia si secunda nullitas non tollit primam; ergo neque additio nouæ nullitatis potest pœnam prioris impedire. Nihilominus dico, tunc non incurri pœnam legis punientis actus propter specialem nullitatem, & prauitatē resultantē ex illa circūstantia, quam importat nomen, sub quo lex punit talem actum. Itaque lex puniens rebatizantem, intendit punire illū, qui quantum ex se facit, seu facere intendit baptismum secundum validum, & ita faceret, si primum non obstaret. Idemq; est cum proportione de secūdis nuptijs. Et hac ratione dixi in materia de baptismo, eum, qui exterius rebaptizat hominē baptizatum sine intentione baptizandi, non incurrere pœnas, quia re vera non facit ex se propriam rebaptizationem, sed fictam: idemque est de contrahente exterius cūm secunda sine cōsensu, & voluntate, etiam quantum ex se. Idem ergo erit etiam si cum intentione idē facit, si à parte rei interuenit alius defectus etiam ignoratus, quia tunc solum ex conscientia erronea intendit facere secundas nuptias, in re autem ipsa eas verè non intentat, quia intentat nuptias alias nullas. Vnde etiam fit, vt si religiosus contrahat matrimonium cū ea, quam ignorat esse consanguineam, animo contrahendi quantum ex se est: & in re illa non sit consanguinea, non incurrit pœnas latas contra religiosum ducentem vxorem, sed potius incurret pœnam legis prohibentis matrimoniū cū consanguinea, quatenus ignorantia talis impedimenti culpabilis fuit, quia matrimonium illud prout intentatum à religioso ex alio capite iam non erat verum, sed apparens. Et iuxta hanc doctrinam intelligēdam puto priorē partem regulæ generalis supra positæ, cum supponit tales leges punire actum purū cum prauo affectu: intelligi enim debet de puro actu alias sufficiente de se ad

Fit satis quæstiunculæ.

effectũ, si non interuenit impedimentũ, propter quod solum intendit talis lex punire talem actum; & similiter intelligi debet de prauo affectu, cui in re subest talis actus, & non tantum in cogitatione, vel erronea conscientia.

Declaratur, & confirmatur; nam si- 11. quis scienter rebaptizaret in aqua rosacea, sciens in illa nõ posse perfici baptismum, non incurreret pœnas rebaptizantis; ergo licet ex ignorantia putet sufficere, non incurret: nam conscientia erronea non sufficit ad pœnam humanæ legis, si in re non subest actus, quẽ lex punire intendit. Atque hanc doctrinam sumo ex Iurisperitis, qui dicunt, notarium facientem instrumentũ falsum, non incurrere pœnam falsarij, si instrumentum illud ex alio capite falsum inueniatur, sed alio modo extraordinario esse puniendum. Quia licét lex illa puniat actum ratione falsitatis, quæ sufficit ad annullandum instrumentum, non tamen punit illum, nisi quatenus aliàs *Bald.* validus esset, si falsitas nõ interueniret. Ita docuit Bald. in l. 1. C. de Sepulchro violato in fine, licèt contrarium sentiat in dicto cap. *Extenore.* num. 9. in principio citans Barth. in l. *Siquis legatus*, ff. Ad *Bart.* l. Cornel. de Falsis. Qui non simpliciter id affirmat, sed cum varijs distinctionibus, & nunquam dicit, illum notarium incurrere pœnam ordinariam falsi, sed esse puniendum propter atrocitatem delicti, quod potest intelligi de pœna extraordinaria, vt dixit etiam Baldus. Simile est quod dixit idem Bald. in l. 2. C. de Episcop. audien. Emphyteutam, qui inconsulto domino rem vendit, non cadere in cõmissum, si venditio alias fuit nulla ex defectu solẽnitatis, vel ex quacunq, alia causa extra illam, quod in- consulto domino facta sit. Vt explicuit *Tiraquel. Gloßa.* rectè Tiraquel. de vtroque retract. lib. 1. §. 1. Gloss. 2. n. 6. cum Cardin. & multis alijs, quos refert, & latius idem prosequitur in legibus Connub. Gloss. 8. q. 24. à n. 205. Vbi in n. 217. generalem constituit regulam, quando lex punit actum nullum, intelligendã esse de actu, qui non aliunde est nullus, nisi ex illo defectu, quem lex punire intendit.

12. Dico tertio. Quando lex punit actum *3. Conclus.* qui tempore talis legis validus erat, licet malè fieret, & postea fit nullus per legem posteriorem, pœna prioris legis non habebit locũ in illo actu postea nul liter facto. Ratio sumenda est ex secunda parte regulę suprà posita, quia tunc prior lex pœnam imponens, dirigebat suam intentionem ad actum validum, & solum intendebat punire malitiam, quę in aliquo modo faciendi talem actum adiungebatur; ergo postquam annullatus est actus, deficit materia illius legis, nam postea actus, qui exterius fit, revera non est ille, de quo lex prior loquebatur, nec malitia eius est eadem, sed longe alia, valde enim diuersum est, actũ validum inordinatè facere, vel intentare facere actum nullum. Et licet interdum fortasse hoc secundum sit grauius, tamen simpliciter est diuersum, & ideo ad illud non extenditur pœna prioris legis, præsertim quia licet sit grauius, potest non esse ita nociuum, nec habere illa incommoda, quæ prior lex considerabat. Et prętera ipsa irritatio est quędam incommoditas, quæ vicem pœnæ supplere potest. Exemplum esse potest in matrimonio clandestino, quod ante Concilium Tridentinum validum erat, licet esset prohibitum sub aliquibus pœnis, nunc autem irritum est ex vi decreti dicti Concilij, & ideo illud inualide cõtrahentes non incurrunt antiquas pœnas, vt aliqui moderni probabiliter opinantur, & late tractat Sanci. lib. 3. de *Sanchez.* Matrim. disp. 2. Quibus fauet Conciliũ Tridentinum, quatenus præcipit, vt clã *Trid. Con.* destine, & irritè contrahentes arbitrio Ordinariorum puniantur: sentire enim in hoc videtur, illos non incurrere alias pœnas per leges, vel constitutiones prę scriptas. Est autem hoc valde probabile, loquendo de pœnis, quatenus per leges antiquiores Concilio erant statutę: nam si aliquæ sunt postea per nouiores leges statutę, vel renouatæ, in eis non procedet in rigore hæc conclusio, sed ex alijs principijs de illis erit iudicãdũ.

Dico quarto. Quando lex prohibet 13. actum, qui valide fieri potest, non ob- *4. Concla.* stante prohibitione, & adijcit pœnam, illa non incurritur regulariter, nisi per actum validum. Ratio est, quia tunc lex principaliter respicit actum secundum substantiam suam, & effectum, & non tãtum secundum externam apparentiam, vt v. g. Si lex prohibet venditionem prin-

principaliter respicit ad alienationem, atque adeo ad venditionē validam; ergo illam etiam directe punit; ergo per venditionem inualidam non incurritur illa pœna. Idem ergo intelligendum est in similibus. Quod etiam confirmat vulgaris regula, quod verba cum effectu sunt intelligenda, vt dicitur in cap. *Relatum*, de Cler. non resi. vbi Glossa multa refert, & habetur in l. 1. ff. *Quod quidq;* iuris vbi etiam dicitur, non nocere conatum, si nullum habuit effectum, vtiq; quando verba legis de se actum perfectum significant. Et plura refert Tira-
Tyraquel. Rebuf. quel. lib. 1. de Retract. §. 1. Gloss. 2. n. 5. & 6. & Rebuff. in l. *Boues*, de Verb. signif. limit. 2. & 3. Iuuat etiam generalis regula, nomen simpliciter dictum significare veram rem, & non fictam & consequenter si actum significet, significare actum validum, non nullum. Vt nomen *Sententiæ* significat sententiam validam,
Clem. vlt. cap. vlt. & Clem. vlt. de Re iudic. & *Condemnationis* verbum illam significat, quæ rata est l. 4. §. *Condemnatum*, ff. de Re
L. Non putauit. iudic. nomen *exhæredatio* illam indicat, quæ recte fit l. *Non putauit.* §. *Non* quæuis. ff. de Bonor. possess. cōtra tabulas. Et ratio est, quia actus validus, & nullus non nisi analogicè tales sunt, & ideo simpliciter vox sumpta stat pro valido,
L. Boues. de quo vide Rebuf. in d. l. *Boues.* limit. 1. num. 9. & Ripa in dicto §. *Condemnatum* d. num. 4. Et augetur ratio: nam maximè hoc debet procedere in pœnis, quia restringendæ sunt, & ad verborum proprietatem, & rigorem coarctandæ.

14. *Obiiatur obiectioni.* Sed obijci potest: nam sequitur, sacerdotem excōmunicatum, ac denunciatum ministrantem alicui sacramentum pœnitentiæ. non incurrere irregularitatem, consequens est falsum; ergo. Sequela patet, quia illud sacramentum est nullum ex defectu iurisdictionis; ergo per illum actum non incurritur irregularitas, quæ est pœna sacerdotis excommunicati ministrantis sacramenta. Propter hanc, & similes exceptiones dixi in assertione, accipiendam esse regulariter, non infallibiliter. Illum ergo casum de sacerdote excōmunicato absolute tractaui in Tom. 5. disp. 11. sect. 3. n. 13. & probabilius iudicaui, non obstante nullitate absolutionis, incurri irregularitatem in eo casu, & idem nunc etiam videtur. Quia considerata intentione canonum, sub illa prohibent excommunicato omnem vsum potestatis ordinis, etiam si fiat cum illo defectu, quem necessario habere debet, provt fit ab excommunicato. Itaque lex, quæ fert talem pœnam, iam supponit defectum in tali actu facto ab excommunicato, & illum intendit punire, & ideo etiam si nullus fit, dummodo illam nullitatem habeat ex vi excommunicationis, punit illum. Et hoc est maximè in legibus attendendum, reduciturque ad regulam in secunda assertione positam quia si lex explicitè, vel virtute supponit nullitatem in actu, vel defectum, vnde illa solet oriri, licet nō semper oriatur, censetur punire etiam actum illum qui nulliter fit ex vi censuræ, vel alterius similis defectus; quando autem nullitas prouenit ex alio capite, cessat præ dicta ratio, & procedit generalis regula, quod lex loquens de actu, intelligitur de actu valido, quia solum ille simpliciter talis existimatur,

FINIS LIBRI QVINTI.

INDEX CAPITVM LIBRI SEXTI.

DE INTERPRETATIONE, cessatione, & mutatione legis humanæ.

Cap. I. *De ratione recte interpretandi lege humanam.*
Cap. II. *De extensione in legibus humanis per earum interpretationem.*
Cap. III. *De extensione legis ad casum non comprehensum sub aliqua verborum significatione.*
Cap. IIII. *Expediuntur nonnulla dubia circa extensionem legis.*
Cap. V. *De restrictione legis per interpretationem.*
Cap. VI. *De cessatione obligationis legis in particulari contra verba legis.*
Cap. VII. *De excusatione legis per epiKeiam.*
Cap. VIII. *De vsu epiKeæ sine recursu ad Principem.*
Cap. IX. *De cessatione legis causa cessante.*
Cap. X. *De dispensatione in lege humana.*
Cap. XI. *De effectibus dispensationis humanæ legis.*
Cap. XII. *De materiali causa dispensationis.*
Cap. XIII. *De forma dispensationis humanæ legis.*
Cap. XIIII. *De potestate ordinaria dispensandi in legibus humanis.*
Cap. XV. *Dubia circa potestatem inferiorum in legibus humanis.*
Cap. XVI. *De potestate ordinaria dispensandi, & commutandi.*
Cap. XVII. *De potestate delegata ad dispensandum in legibus humanis.*
Cap. XVIII. *De iustitia causæ ad iustam dispensationem.*
Cap. XIX. *De validitate dispensationis legis humanæ sine iusta causa.*
Cap. XX. *De cessatione dispensationis cessante causa.*
Cap. XXI. *De nullitate seu inualiditate dispensationis.*
Cap. XXII. *Quando obtenta dispensatio sit subreptitia.*
Cap. XXIII. *Quæ taciturnitas inualidat dispensationem.*
Cap. XXIIII. *De dispensatione ab vno vinculo tacitis alijs.*
Cap. XXV. *De abrogatione legis.*
Cap. XXVI. *Quis possit legem abrogare.*
Cap. XXVII. *Quibus modis fit abrogatio, & de effectibus eius.*

LIBER

LIBER SEXTVS.

DE INTERPRETATIONE, CESSATIONE, ET MVTATIONE HVMANARVM LEGVM.

DIXIMVS in tribus libris proximè præcedentibus de omnibus quæ spectãt ad rationem, & efficaciam legis, tam ciuilis, quàm canonicæ, & ad quasdam earum generales species, quæ omnes mutationem admittũt, & ideo priusquam de iure humano non scripto, vel de priuato dicamus, de mutatione legis humanæ scriptæ dicendum est, simulq; canonicam, & ciuilem comprehendemus, quoniam vtraque mutationem admittit, & doctrina quoad hanc partem communis est, ac ferè vniformis. Distinguendæ autem sunt variæ mutationes, quæ in humana lege fieri possunt: potest enim mutari interdum quasi ab intrinseco, & de se, aliquando verò ab extrinseco agente, & vtraque mutatio accidere potest, vel in parte solum, vel in tota lege. Dico autem legem mutari ex se, & ab intrinseco, quãdo ex defectu materiæ, vel finis, aut rationis eius obligatio cessat. Et quando hoc cõtingit tantum in parte, seu in particulari occasione, dicitur legis interpretatio, seu æquitas, aut epijKia, quando verò integra mutatio accidit, cessatio dici potest, & ita à nobis appellatur. Ab extrinseco autem mutatur lex, quando per contrariam actionem aufertur eius obligatio, & si quidem id fiat ex parte, vocatur dispensatio, sub qua commutationem cõprehendo, si autem fiat in tota lege, vocatur abrogatio, seu irritatio, aut ablatio legis. Ex quibus quatuor membra consurgunt sigillatim pertractanda, interpretatio, cessatio dispẽsatio, & abrogatio legis. Quibus addi solet mutatio legis per additionem, vt constat ex D. Thoma q. 97. art. 1. Verũtamen si additio legis fiat sine diminutione, vel abrogatione præexistentium legum, magis pertinet ad introductionem nouæ legis, quam ad mutationem, de qua tractamus, & ideo nihil de mutatione illa nobis dicendum supereſt. Si autem lex noua antiquioribus deroget, iam non est pura additio, sed mutatio, quæ sub abrogatione comprehenditur, & ita quatuor illa membra sufficiũt. Et quod ad primum spectat, licet sola interpretatio, per quam lex declaratur in speciali casu nõ obligare per epijkiam, ad legis mutationem pertinere videatur, nihilominus, vt illa melius intelligatur, & propter materiæ complementũ operępretium erit aliquid de interpretatione humanarum legum generaliter præmittere. *D. Thom.*

CAPVT I.

De ratione recte interpretandi legem humanam quoad legitimum sensum eius.

TRiplicẽ legis interpretationem distinguere possumus ex Glossa in l. *Si de interpretatione.* ff. de Legib. & Panormit. & Deci. in cap. 1. de Postul. Præla. Sylvest. verb. *Interpretatio*, scilicet authenticam, vsualem, & doctrinalem. Authenticam voco, quæ fit auctoritate illius 1. *Glossa. Panormit. Dec. Sylvest.*

illius, qui poteſt legem condere; vſualẽ, quæ conſuetudine, & ipſo vſu fit, & doctrinalem, quæ fit per doctrinam, & authoritate interpretum, hic de hac tertia præcipuè loquimur, & ideò breuiter alias duas expediem⁹. Dicta verò Gloſſa aliud membrum addit, illius interpretationis, quæ fit per ſententiam iudicis. Sed hæc ſub conſuetudine includitur, vt patebit inferius loco ſuo.

Vide Bart. in l. Caßar ff. de Publ. & vect. in Repetit. nu 22. q. 3. de virtute huius verbi, Interpretari, vbi multa debac re

2. *Dari poße interpretationẽ, quæ legis authoritatem habet.*

Primo ergo certum eſt, dari poſſe interpretationem aliquam legis, quæ authoritatem legis habeat, hanc verò fieri nõ poſſe, niſi vel ab ipſomet legislatore, vel ſucceſſore, vel ſuperiorem iuriſdictionẽ habente. Tota aſſertio facile probatur, quia interpretatio hæc ſæpe eſt neceſſaria ad bonum commune, & non excedit poteſtatem legislatoris, poteſt ergo cum authoritate legis ab eo fieri, non vero ab inferiori, qui legem ferendi non habet poteſtatem, vel non talem, vt cadat in actum ſuperioris. Et hoc eſt, quod dicitur in l. vlt. C. de Legib. omnẽ legis interpretationem ab Imperatore datam, *ratam, & indubitatam habendam eße.* Et reddit rationem, *quia ſi leges condere ſoli Imperatori conceßum eſt, etiam leges interpretari ſolo dignum imperio eße oportet.* Quod neceſſe eſt intelligi de hac interpretatione, quam authenticam vocamus, de qua etiam dicitur in capit. *Inter alia*, de Sentent. excõmunicationis. *Vt vnde ius prodijt, interpretatio quoque procedat.* Eſtque optimum, & nouum exemplum in motibus proprijs Sixti V. de illegitimis: nam per priorem de illis diſpoſuit, per poſteriorem verò priorem interpretatus eſt, & vterque eandem legis authoritatem habet. Eſt autem aduertendum, non tãtum eandem perſonam poſſe hoc modo legem ſuam interpretari, ſed etiam eãdem ſedem, vt ita dicam, ſeu ſucceſſorem in eadem poteſtate, vt clare probatur in dicto cap. *Inter alia.* Et ratio eſt, quia lex non procedit à perſona, niſi vt habente poteſtatem, & lex ſemper pendet ab eadem poteſtate, in quacunque perſona ſit; ergo qui in eadem poteſtate ſuccedit, ſemper poteſt prædeceſſorẽ leges interpretari. Verum quidem eſt, eundem hominem poſſe certius explicare ſuam mentem, & ſenſum, quem re vera habuit, quando legem condidit, quia ſolus ipſe voluntatem ſuam certo cognoſcit; ſucceſſor verò ſolũ poteſt illam coniectare. Nihilominùs tamen poteſt ſucceſſor interpretari ſenſũ, in quo lex recipienda eſt, & obſeruanda, & hoc modo dicitur hęc authẽtica interpretatio. Vnde etiam manifeſtum eſt, poſſe ſuperiorem hoc modo legem inferioris interpretari, quia non eſt neceſſe, vt attingere certo poſsit perſonalem (vt ita dicam) ſenſum, & mentem eius, quia hoc neq; in ſucceſſore eſt neceſſarium, ſed ſatis eſt, vt poſsit definire, ac ſtatuere, quo modo talis lex accipienda ſit, & cuſtodienda, quod melius poteſt facere per iuriſdictionẽ ſuperiorem, quam per æqualem, vt conſtat. Superiorem enim voco non tantum in dignitate, vel extrinſeca perfectione, ſed in ſubordinatione, & prælatione. Quomodo iuriſdictio. Regis eſt ſuperior iuriſdictione Præfecti, aut Proregis, & iuriſdictio Papę inriſdictione Epiſcopi, non verò ita comparatur Archiepiſcopus ad Epiſcopum, vnde non poteſt ſic interpretari legem eius.

A B

Vnde etiam intelligitur, frequenter contingere, vt hęc interpretatio non ſit nuda declaratio ſenſus prioris legis, ſed mutatio etiam aliqua, vel addendo, vel minuendo, quia totum hoc cadit ſub poteſtatem eius, cuius authoritate fit talis interpretatio, & poteſt eſſe ad commune bonum neceſſarium. Vnde licèt contingat, interpretationem nõ videri omnino adęquatam proprietati verborum legis, non eſt dubitãdum de authoritate, & efficacia interpretàtionis, quia cũ auctor eius poſsit aliquam mutationem facere, ſæpe cum interpretatione illam miſcet ſub eodem interpretationis nomine illam comprehendendo, fortaſſe per modeſtiam, & comitatẽ, vt videre licèt in cap. 1. de Iuram. calũ. & cap. vnic. de Cleri. coniug. in 6. cum ſimilib⁹. Deniq; obſeruare oportet, hęc omnia intelligenda eſſe de lege, quæ directe fit ad interpretandam priorem. Sępe enim vnam legẽ per aliã interpretamur, licèt neutra ad hunc finem condita ſit, ſed ex certo ſenſu vnius veriorem alterius ſenſum colligimus, aut cõiectamus, vel propter cõſonantiam, vel propter verborum vſum, vel propter ſimilitudinem rationis, aut aliquid ſimile tunc autẽ interpretatio non eſt authentica

C D

§ *Hanc interpretationẽ non ſemper eſſe nudam declarationem, ſed aliquãdo mutationem.*

tica, sed sub doctrinali comprehenditur, quia non habet legis authoritatem, vt per se constat. Vt ergo authentica sit interpretatio, oportet, vt habeat omnes legis humanę conditiones, atq; adeo vt sit iusta, procedens à legitima potestate, sufficienter promulgata, &c. Vnde consequenter fit, vt hęc ipsamet lex humana interpretatiua alterius, exposita sit dubijs, & obscuritatibus, ac subinde vt etiam propter illam aliæ interpretationes necessarię sint. Ideoque obseruant Doctores, quòd constitutio declarans aliam, in his, quæ non exprimit, recipit omnes interpretationes, quas constitutio declarata, vt sumitur ex Glosa in Clementin. *Statum*, verb. *Consuetudo*, de Electio. & in cap. *Is qui*, verb. *Vel electi*. de Elect. in 6. & habetur expresse in Authent. de Filijs ante dotal. instrum. natis in fine collatio. 3. vbi id notant Gloss. & Barth. & alij, quos referunt Matienz. lib. 5. Recop. titu. 4. l. 2. glos. 9. n. 10. Burg. de Paz l. 1. Tauri. n. 288

Quæ requiruntur vt interpretatio dicatur authentica

Glossa. Barth. Matienz. Burgos.

4. *interpretationem ex vsu sumptã interdũ posse esse authenticam.*

Secundo dicendum est, multum valere interpretationem ex vsu desumptam ad legis obligationem præscribendam, & interdum talem esse posse, vt authentica sit, & pro lege habenda. Hęc assertio cõmunis Doctorũ est, vt sumitur ex c. *Cũ dilectus*, de Cõsuetud. quatenus in eo dicitur, consuetudinẽ esse optimam legum interpretem, quod etiam habetur in l. *Si de interpretatione*. ff. de Legib. Pertinet autem ad materiam de consuetudine, & ideò illam prosequemur in c. 7. libri sequentis ad finem.

5. *Aliquando necessaria est doctrinalis interpretatio in legibus humanis.*

Tertio dicendum est, leges humanas etiam admittere doctrinalem interpretationem, quæ licèt per se non inducat obligationem, quia non habet potestatem introducendi legem, habet tamen suũ authoritatis gradũ, qui potest interdum esse tam certus, vt inducat necessitatem. Hoc totum adeò notũ est, vt probatione nõ indigeat, nã hęc est humana cõditio, vt vix possit homo tam perspicuis verbis sensum suũ explicare, quin ambiguitates, & dubia nascantur, præsertim quia lex humana loquitur breuiter, & in generali, & in applicatione eius ad varios casus in particulari oriuntur frequenter dubia, propter quæ iudiciũ prudentum, & declaratio doctrinalis necessaria est. Denique ex hac necessitate orta est iuris ciuilis peritia, cuius præcipuus finis est, verum sensum, veramque interpretationem legum humanarum tradere. Quod munus cõmendatur in l. vni. C. de Professor. Qui Constãtip. li. 12. quatenus honorari iubet eos, qui illo munere probè vtuntur,

6. *Conuentia dd. magnã habet authoritatẽ*

De hac igitur interpretatione certum est, non habere vim legis, quia non procedit à potestate iurisdictionis, sed à scientia, & iudicio prudentum, & ideo dicimus per se non inducere obligationem. Quia verò in omni arte iudicium peritorum in illa magnam inducit probabilitatem, ideo etiam in hac legũ humanarũ interpretatione hæc doctrinalis interpretatio magnum habet authoritatis pondus. In quo varij gradus esse possunt: nam si in alicuius legis intelligentia omnes interpretes conueniant, faciunt humanam certitudinem, & regulariter loquendo, etiam inducent obligationem seruandi legem, & vtendi illa in praxi iuxta talem interpretationem. Tum quia tanta consensio Doctorum indicat communem acceptationem, & obseruantiam legis in illo sensu, tum etiam quia vix potest accidere, vt contra cõmunem omnium Doctorũ interpretationẽ tam efficax ratio occurrat, vt in cõscientia reddat securam cõtrariam intelligentiam. At vero vbi variæ sunt Doctorum interpretationes, iuxta pondus rationum, & Doctorũ authoritatem iudicandum est, occurrebat hìc disputatio de electione opinionum, illa verò ad materiam de Conscientia spectat.

7. *Tria notanda vt verus sensus legis colligatur.*

Sed circa hanc interpretationem interrogari potest, quibus principijs, seu regulis vtendũ sit ad verum sensum, & obligationem legis colligẽdam. In quo puncto latissimè scribũt iuris interpretes, quia proprie ad illos spectat, quia vero etiã Theologis aliqua directio in legũ, ac canonũ intelligentia necessaria est, eã breuiter cõprehendem⁹. Tria igitur capita obseruauda sunt, quæ supra tractando de forma legis distinximus, scilicet, verba legis quatenus significatiua sunt, mens legislatoris, & ratio, & de singulis aliquid est dicendum, quoniam ex his omnibus pendet vera interpretatio legis. Circa verba dicendum est, in omni lege humana primum

omnium expectandam eſſe verborum proprietatem, id eſt, propriam ſignificationem, nam ex illa maximè ſumenda eſt vera interpretatio legis, ſemperque eſt præferenda, niſi aliquid obſtet. Sic enim de teſtatore dicitur in l. *Non aliter.* ff. de Legat. 3. *Non aliter à ſignificatione verborum eius recedi, quàm cum manifeſtum eſt, aliud ipſum ſenſiſſe*, ergo multo magis de verbis legislatoris idem aſſerendū eſt. Vnde in l. 1. §. *Si is, qui nauem.* ff. de Exercitoria actio. dicitur, *In dubijs non eſſe recedēdū à verbis edicti.* & in l. *Proſpexit.* ff. *qui & à quibus*, verbis inhærēdum eſſe, etiam ſi res grauis eſſe videatur, *Quod quidem (ait) per quam durum eſt ſed ita lex ſcripta eſt.* Hinc etiam in cap. 2. §. *Sed neque* de Translati. Epiſcop. cōceſſa ceſsione Epiſcopatus, non cenſetur cōceſſa trāſlatio. Et ratio redditur, *nam ſi circa tranſlationem idem fieri voluiſſet, quòd de ceſsione dixerat & de translatione poterat expreſsiſſe.* Significans, non eſſe recedendum à proprietate verborum, quoad fieri poſsit ſimilia habentur in cap. *Ad audientiam*, de Decim.

L. Non aliter.

8. Ratio verò clara eſt, quia verba in cōmuni ſermone vſurpantur in propria ſignificatione, nam idcirco illam recipiunt; ergo multò magis hoc intelligendum eſt ſeruari in legibus, quia debent eſſe claræ, & non expoſitæ circunuētionibus, & falſis interpretationibus, vt ſupra diximus. Vnde confirmatur ab incōmodo, quia aliàs nihil eſſet certum in legib⁹ neq; per illas poſſēt regulari actiones hominū, quia vnuſquiſq; poſſet ſuo arbitrio ad im proprios ſenſus illas deriuare. Confirmatur ſecundo, quia propter hanc regulam docent Patres, verba Scripturæ in proprio ſenſu eſſe accipienda, niſi ex circunſtantijs, vel alijs locis aliud conſtet, quod maxime obſeruandum eſt, vbi dogmata fidei, aut morum traduntur; idem ergo eſt cum proportione in lege, quæ eſt regula morum. Denique etiam Dialectici dicunt, analogum ſimpliciter ſumptum accipi pro principali ſignificato; verba autē, ſi præter ſenſum propriū habere poſſunt impropriū, ſunt quaſi analoga, & in eis ſenſus proprius eſt quaſi principale analogatū; ergo abſolutè poſita in lege, accipiēda ſunt in proprio, ac principali ſtatu. Atq; hanc regulā tradunt iuriſperiti

A cōmuniter, vt late refert Tiraquel. in l. *Si vnquam, §. Libertis.* nu. 45. & ſequentib. & attingit breuiter Conſtanti. Rog. tract. de Iura interpret. q. 2. nu. 20. Quādo autem, vel quomodo hęc regula deficiat, ex dicendis patebit. *Tiraq. Conſtan. Rog.*

Obſeruandū eſt autem in hoc puncto in verbis iuris, ſeu legum, duplicē proprietatem ſolere diſtingui, vnam naturalem vocant, aliam ciuilem. Prior nō ſic appellatur, quia ſignificatio aliqua verborū legis ſit à natura, conſtat enim omnia verba humanarum legum ad placitum, & ex impoſitione, ſignificare, 9. *duplex rerborum proprietas.*

B ſed quia quędam ſignificatio eſt ex ſimplici, & primęua verborum impoſitione, & in ea ſolent ſignificari res prout verè, ac naturaliter ſunt, ſicut dictio mors ſignificat naturalem mortem. Significatio autē ciuilis dicitur, quæ eſt per extētionē, parificationē, vel fictionē iuris, vt dictio, *Mors*, ſignificare ſolet ciuilem, qualis ſit per religioſam profeſsionem, & filius adoptatus dicitur filius, & ſic de alijs. Quibus addi poſſet tertia ſignificatio, quæ vocari poteſt vſualis, quia eſt ab vſu, & conſuetudine loquendi, quæ magnam vim habere ſolet in ſi-

C gnificatione vocum interpretanda, adeo vt in legum expoſitione proprietati etiam verborum vſus præferēdus ſit, vt iuris periti cum Barth. docent in l. *Non dubium.* Codice de Legib. in l. *Labeo.* ff. de Suppellē. lega. & in l. 1. ff. de Suis, & legit, Hęred. Panormitan. in Procem. Decretaliū. vbi latiſsime Felinus plurima congerit. Ne vero tot membra multiplicemus, hanc ſignificationem ad duas præcedentes reuocamus: nam ſi vſus verbi ſit communis totius populi in vulgari modo loquendi, iam illa ſignificatio eſt facta magis propria magiſque naturalis, quam primæua, quia vſus habet vim derogandi inſtitutionem; & mutandi impoſitionem humanam. Si autem vſus ſit ſolius iuris, talis ſignificatio ſub ciuili continetur. *Butr. Panorm. Felin.*

D *Significatio vſualis ad naturalem vel ciuilē reducenda eſt.*

Regula ergo propoſita de priori proprietate eſt intelligenda, per ſe loquendo, & niſi circunſtantiæ occurrentes, vel alia iura cogant, extenſionem, vel limitationem facere, vt in ſequentibus proſequemur. Atque ita ſumitur ex lege vltima, Codice de His, qui veniam ætatis, & cætera. Vbi perfecta, vel 10. *Quomodo regula tradita ſit intelligenda.*

vel legitima ætas simpliciter dicta acci A pi dicitur pro naturali, non pro illa, *Quæ imperiali beneficio suppletur.* Idem sumitur ex cap. *Susceptum*, de Rescrip. in 6. vbi id notat Glossa verb. *Non morte.* citans alia *Glossa.* iur. & latius Tiraquel. dicta l. *Si vnquam*, verb. *Susceperit.* num. 17. Sed obseruandum circa hoc est, regulam hanc potissimum habere locum in vocibus vsualibus, vt sic dicam, quas leges, seu iura accipiunt ex cõmuni lege hominum; sunt verò aliæ voces, quę sunt propriæ ipsius iuris, & ab ipso inuentæ, sicũt vnaquæq; ars propria habet vocabula, quibus vti tur, vt in iure canonico tales sunt vox *Censura, excommunicatio*, & similes, & in iure ciuili *vsucapio, præscriptio*, & similes; in his ergo vocibus significatio ciuilis, seu secũdum ius est significatio naturalis illarũ, nã est ex primæua impositione & res per talem vocẽ significata nõ habet aliam naturam, nisi quam habet ex institutione iuris, & ideo secũdum eam significationem sunt tales voces in legibus accipiendæ, & proprietas illarum ex iure sumenda est.

Sed quid si vox habeat plures significationes proprias in naturali proprietate. Respondeo, tunc vtendum esse regula, quæ in omnibus sermonibus ambiguis, seu æquiuocis prudenter obseruari solet, videlicet, vt legis materia, alięq; circunstantiæ attẽte ponderẽtur, nã ex illis determinabitur facile verborum significatio. Maxime vero legis initiũ considerare, & cum illo sequentia coniungere necesse est, quia ad illud debẽt trahi sequentia, nisi aliquid obstet. Nã in procemio constitutionis solet causa finalis, & principaliter mouens contineri, & ideò illud maxime spectandum est ad legis intelligentiam, vt communiter tradunt iurisperiti, quos latè refert Tiraquel. in tract. *Cessante causa*, limitat. 1. num 64. & 65. & Molin. lib. 1. de Primog. cap. 5. à num. 3. & Gutierr. in Practicis lib. 3. quæst. 17. num. 90. Vnde etiam in contractibus initiũ, & causa spectantur. l. *Si procuratorem*, in principio. ff. *Mandati*; ergo multo magis in legibus obseruandum est initium, vt ad illud cætera accommodentur. Quin potius additur in leg. 24. ff. de Legibus. *In ciuile esse, nisi tota lege perspecta, vna aliqua eius particula proposita iudicare.* Itaque

11. *Quãdo vox habeat plures significatiões quid faciendum.*

Tiraq. Molin. Gutier.

ex antecedentibus, & consequentibus cum materia, & alijs circunstantijs determinanda est æquiuoca verbi significatio. Quod si verba legis adeo essent æquiuoca, vt neque ex antecedentibus, neque ex subsequentibus, nec ex materia, aut ratione legis constare posset definitus sensus eius; illa nõ esset lex, quia non solum non esset clara, verum etiam neque mentem legislatoris satis significaret. Vix autem fieri potest, quin altera significatio sit rei de qua tractatur, magis accommodata, & illa ferenda est iuxta regulam legis 68. ff. de Regulis iuris. B *Quoties idem sermo duas sententias exprimit, ea potissimum accipietur, quæ rei gerendæ aptior est.* Idem à simili sumitur ex leg. *Si seruus plurium.* §. vltimo. ff. de Leg. 1.

12. *Quid circa intẽtionem considerandum legislatoris.*

Circa intentionem, seu mentem legislatoris considerandum est, ab illa potissimũ pendere tam substãtiam, quàm efficaciam legis, quia, vt probatum est in lib. 3. mens legislatoris est anima legis, vnde sicut in viuente substantia, & operatio vitæ ab anima maximè pẽdet, ita in lege à mente legislatoris. Illa est ergo vera interpretatio legis, per quã C mentem, & voluntatem legislatoris assequimur, & ideo quacũque ratione de mẽte legislatoris constare possit, secũdũ illam maxime erit lex interpretãda. Quod potest confirmari ex principio generali, quod ex Gregor. traditur in *Gregor.* cap. *Humanæ aures*, 22. quæst. 5. *Non debet aliquis verba considerare*, vtique nuda, *sed intentionem, & voluntatem, quia no debet intentio verbis deseruire, sed verba intentioni.* Quæ verba non inueniuntur in Gregorio, sed sunt Celestini vt infrà videbimus. De- *Celestin.* nique confirmatur ex vsu iurium, considerantium vtique mentes legislatorũ, D c. *Si postquam*, de Elect. in 6. ibi: *Ex sui mẽte exigit, &c.* & in c. *Secũdo requires*, de Appellat. ex intẽtione legislatoris verba extẽduntur, quia *verba intentioni deseruiunt*, vt ibi allegatur. Sic etiam in l. *Cum mulier.* ff. Solut. matrim. ex mẽte legis negatur marito propter lenocinium accusatio vxoris de adulterio. Idẽ probatur optimè ex l. *Scire etiam.* §. *Aliud.* ff. de Excusat. tuto. ibi, *Sed et si maxime verba legis hũc habebant intellectũ, tamen mens legislatoris aliud vult.* Simile etiã de Testamẽtis dicitur in lege, Nõ aliter in princip. ff. de Legat. 3.

13. Quæret vero aliquis qui posit fieri, vt mens præter verba aliquid conferat ad legem interpretãdam. Quia homines non possunt mentem alterius hominis percipere, nisi ex verbis eius, nam vt Gregor. dicit. 26. Moral, & infertur in dicto cap. *Humanæ aures*, initio. *Apud homines cor verbis, apud Deum vero verba pensantur ex corde*; hic autem agimus de humano iudicio, & intelligẽtia, quomodo ergo potest sensus legis, quæ in verbis cõsistit, ex mente sumi, cum ipsa mens per verba tãtum nobis possit innotescere? Et confirmatur: nam si legislator per verba legis suam mentem non declararet, non constitueretur lex, nec oriretur obligatio, etiam si ex aliis coniecturis possemus aliquo modo voluntatem legislatoris cognoscere, quia (vt supra dictum est, lex non constituitur voluntate Principis nisi per verba legis sufficienter expressa, quia voluntas sola non sufficit per se ad obligandum, nec etiã est satis, quod aliunde priuatim innotescat, sed necesse est, vt in ipsa lege sufficienter contineatur: ergo nõ possumus è contrario per voluntatem cognoscere verborum sensum.

14. *Quomdo mens legislatoris põt esse regula interpretãdi.* Ad interrogationem respondetur, cũ dicimus mentem legislatoris deseruire ad interpretandam legem, non esse sensum, ipsam voluntatem legislatoris merè internam, vel secundum se spectatam esse posse regulam interpretãdi legem, contra hunc enim sensum recte procedunt obiectiones factæ; sed sensus est, verba nudè sumpta sæpe esse ambigua, & ex varijs intentionibus, ac voluntatibus posse procedere, & ideo ex adiunctis, id est, ex materia, aut circunstantijs prudenter pensandum esse, ex qua voluntate, & intentione processerint, & tunc ad intentionem legislatoris accommodãdam esse verborum significationem, & interpretationem. Ita sumitur ex sententia Hilarij lib. 4. de Trinit. dicente, *Intelligentia dictorum ex causis est assumenda dicendi, quia non sermoni res, sed rei est sermo subiectus*, cap. *Intelligentia*, de Verborũ significatione. Verum est igitur, homines iudicare de mente loquentis ex verbis, non tamen ex illis nudè, & abstracte sumptis, sed vt coniunctis omnibus circunstantijs, à quibus determinari possunt ad hanc mutationem potius, quam aliam iudicandam. Vnde ad confirmationem fatemur, legem non constitui per internam voluntatem, nisi in lege ipsa sufficienter manifestetur, vt probat ratio facta. Nihilominus tamen vt verba legis sufficienter indicẽt intentionem, & voluntatem legislatoris, non est necesse, vt abstracte, & nudè sumpta illam indicent, sed possunt, ac debent ex omnibus adiunctis determinari.

15. Secundo interrogari hic potest, an mens legislatoris plus conferat ad veram interpretationem legis, quam verba, vel è conuerso. Nam ex dictis videtur sequi, plus menti esse tribuendum, quam verbis, quia mens est præcipuum in lege, nam est vita eius. Item propter, quod vnumquoque tale, & illud magis, sed verba sunt propter mentem, & non è contrario, ergo præferenda est mens verbis. Vnde in capite, In his, de Verborum significatione, dicitur, *Non debet aliquis considerare verba, sed voluntatem, cum non intentio verbis, sed verba intentioni debeant deseruire*. In contrarium vero facit, quia licet ordine intentionis mens sit prior verbis, sic enim dicuntur verba esse propter mẽtem, quia ad illam indicandam instituta sunt, nihilominus ordine executionis, seu in genere causæ instrumentalis priora sunt verba, nam per illa deuenimus in cognitionem mentis, & voluntatis legislatoris; ergo præferenda est verborum vis in legis interpretatione. Et confirmatur: nam illud est præferẽdum, quod certius est, sed verborum proprietas est certa, & clara; mens autem legislatoris solũ per cõiecturas cognoscitur, in quibus sæpe homines falluntur; ergo preferenda sunt verba per se loquendo, vel saltẽ regulariter. Quod videtur sentire Tiraquel. in dicta l. *Si vnquam*, verb. *Libertis*. n. 23. cũ Bald. in c. *Licet* de Elect. *Tiraq. Bald.*

16. Respondeo, hanc comparationem non posse fieri inter verba legis, & voluntatem legislatoris, vt in se est mere interna, cum voluntas non hoc modo cognoscatur, neq; vt sic deseruire possit ad intelligẽdam legem. Potest ergo fieri comparatio, vel inter verba ex vna parte, & alias coniecturas, quibus mentem legislatoris indagamus, ex alia, vel inter vim, & proprietatem verborum,

&

Quo sensu verba sunt signa volũtatis legislatoris.

& mentẽ legislatoris sufficienter cõiectatam per varia signa simul sumpta. Priori ergo modo dicendũ videtur, verba per se loquendo esse potissimum signum volũtatis legislatoris, & illo maximè vtendum esse ad mentem legis perspiciendam, non tamen illo solo, sed simul cum alijs, à quibus interdum vinci, ac superari potest. Primum horum intendũt Doctores allegati, & cõstat, quia significatio verborum est magis expressa, & certa. Item quia verba sunt, quæ ex intentione legislatoris potissimũ assumuntur ad declarandam voluntatem suam; ergo illa etiam primo, ac principaliter consuli debent ad eãdem voluntatem cognoscendam. Altera verò pars sufficienter probata est in principali regula, & in declaratione præcedentis dubitationis. Vnde cõstat, in secundo sensu comparationis mentem legis, vtcũq; sufficienter cognita sit, esse verbis præferendam, quod satis probant rationes priori loco factæ. Probatur etiam ex l. *Non dubium.* Codice de Legib. dicente, *Contra legem agere, qui per occasionem verborum contra legis nititur voluntatem*; est ergo voluntas verbis præferenda. Item in l. *Nominis*, de Verborum signific. dicitur *Ex lege esse tam quod est ex sententia legis, quã quod ex verbis.* vbi Glossa exponit, *Tam quod est ex sententia præter verba, quàm quod est ex verbis, & sententia*: nam quod est ex verbis sine sententia, non est lex, vt visum est. Hoc denique modo dicitur in dicta l. *Non aliter*, ff. de Leg. 3. à verbis legis recedi, vbi de mente legislatoris constat. Dicimus autẽ à verbis legis recedere, quando illa extendimus, vel restringimus, vel multo magis quando à proprietate verborũ aliquantulũ recedimus, quod etiã facere licet, quãdo necessariũ est, vt à mente legislatoris non recedamus, quia tunc verba re vera nõ significant voluntatẽ legislatoris secundum suam proprietatem, sed secundum aliquam translationem, vnde est illud Gregorij in cap. *Præterea*, de Verbor. significat. *Plerumque dum proprietas verborũ attenditur sensus veritatis amittitur.*

Glossa.

Interdum proprietas verborum relinquenda, vt mẽs legislatoris inuestigetur.

17. *Quibus modis mens legislatoris indagãda.*

Tandẽ verò interrogari potest, quibus modis, vel coniecturis vtendũ sit ad mẽtem legislatoris indagãdam præter nudam vim verborum. Respondeo multa assignari à iurisperitis, præcipua verò capita sunt hæc. Primo materia legis, nam illi maxime debent verba deseruire iuxta sententiam Gregorij supra citatã. Sic in cap. 2. de Translat. Episcop. §. *Sed neque* exponitur, *Ecclesiam dici viduatam*, etiam si habeat Episcopum non cõsecratum, vel inutilem, quia materia talem sensum postulabat. Sic etiam in l. *Si vero.* ff. *Locati*, verbum *Donationis* per verbum transactionis exponitur, *materia exigente.* Secundò quoties verborum proprietas induceret iniustitiam, vel similẽ absurditatẽ, circa mẽtem legislatoris, trahenda sunt verba ad sensum etiam improprium, in quo lex sit iusta, & rationabilis, quia hæc præsumitur esse mens legislatoris, vt multis iuribus declaratum est in tit. de Legib. ff. Et in eis ratio osteditur. Nam in l. 18. dicitur. *Benignius leges interpretandæ sunt, quo voluntas earũ conseruetur.* Ergo si necessaria sit etiã impropria interpretatio, vt volũtas sit, vel præsumatur iusta, in eo sensu accipienda est lex, quia alias nõ conseruabitur voluntas legislatoris, cũ lex iniusta nõ sit lex. Et in l. 19. additur, *In ambigua voce legis ea potius accipienda est significatio, qua vitio caret, præsertim cum voluntas legis ex hoc colligi possit.* Quia nimirũ sine vitio esse præsumenda est. Quod habet verum; etiam si illa ambiguitas sit per analogiam, vel improprietatem, & idem sumitur ex l. *Nulla iuris ratio*, eodem.

Gregor.

18.

Tertio ex comparatione ad alia iura potest indagari mẽs legislatoris in aliqua lege, etiã præter vim, & proprietatẽ verborũ eius, idq; dupliciter. Primo ex repugnantia, & contrarietate aliarũ legũ, quæ oriretur in vno verborum sensu & vitatur in alio, tunc enim interpretamur mentem legislatoris non fuisse derogare superioribus legibus, aut illas corrigere, & ideò vsum fuisse verbis in ea significatione, quæ cum alijs iuribus stare possit. Quia non receditur à iure antiquo, nisi quatenus in nouo exprimitur, l. *Præcipimus* in fine. Codice de Appellation. & notat Glossa in capite, *Cupientes.* §. *Quod si.* verb. *Petere*, de Elect. in texto. Correctio enim, & mutatio legis odiosa est, & de se non admittitur, nisi vbi omnino vitari non potest. Vnde addunt iurisperiti, vitandam esse, etiam si opus sit verba posterioris legis minus propriè interpretari. Ita docent

Vide Gutieres in Pract.lib.3.q. 15.n. 34. & 25. Anton. de Butr. Imola. Felin. Panorm.

Anton. de Butr. in cap. *Cum dilectus*, de Conſuet.n 15.& ibi Imol. n.12. & Felin. in cap. *Non poteſt*, de Re iudic. num 8. §. *Limita dupliciter*, cum Panormita. in cap. *Cum olim* de Re iudic.in fine, qui ad hoc etiam inducit Gloſſam vlt.interpretantem illum textum iuxta hanc regulam. Nam cum textus ille requirat concordiam eligentium, & cõcordia in rigore ſignificare videatur, vt nullus diſcrepet: nihilominus ſufficere cenſet,vt fiat maiori parte conſentiente: nam hæc eſt concordia iuridica, de qua intelligenda eſt illa lex,cum non declaret, ſe velle communi iuri derogare. Vnde colligo, ita licere ob eam cauſam verba legis impropriè interpretari, vt tamen ſeruetur aliqua proprietas verborũ, ſaltẽ ſecundum conſuetudinem iuris, vt in exemplo adducto conſtat,& idem inuenitur in alijs, quæ afferri ſolent. Eſtque valde conſentaneum rationi, quia eſto non ſemper legislatores loquantur iuxta naturalem proprietatem verborum, ſemper tamen videntur loqui ſaltem ſecundũ aliquam iuris proprietatem,aut conſuetudinem, quando materia aliud non poſtulat. Neque maior extenſio videtur admittenda, ne detur occaſio, & licentia corrumpẽdi iura, quod eſt maius incommodum, quàm admittere aliquam iuris correctionem. Altera via colligendi mentem legislatoris per cõparationem ad alia iura, eſt per concordiam. Vbi enim cõueniens ſenſus legislatoris ſumi nõ poteſt ex verbis in rigore, ac naturali proprietate ſumptis, & alia ſignificatio ſuppetit, in qua ſenſum accommodatum reddunt,multũ iuuabit, ſi talis ſignificatio verborum conſentanea ſit alijs iuribus, in quibus ſimilia verba in illo ſenſu accipiunt,vel æquiparantur:tũc enim valde probabilis fit talis interpretatio ex mente legislatoris, quia ſecundum ius loqui præſumitur. Et hoc maximè habet locum, quando talis interpretatio benigna eſt, & nullum alium habet incõmodũ: nam benigna interpretatio legis,cæteris paribus præferenda eſt,iuxta l. *Benignius*.ff, de Legib.

Semper ali qua proprietas verborum ſeruãda.

19. Ratio legis valde cõducit ad mentẽ legislatoris indagãdam.

Vltimo circa rationem legis addendum eſt, illam quidem non ſufficienter continere mentem legislatoris, ſi tamẽ de illa conſtet, multum valere ad eandẽ mentem legislatoris inueſtigandam.Ita docuit Bald.in c.*Licèt*,de Elect.& Deci in cap.*Secundo requiris*.de Appellat.& plures alij apud Tiraq.in dicta l. *Si vnquam* §.*Libertis*,nu.23.& prior pars conſtat, tũ quia ratio legis nõ eſt textus legis,tum etiam quia multa per legem humanam ſtatuuntur arbitrio potius, quam certa ratione,& ideò, *non omnium, quæ per leges ſtatuũtur.ratio reddi poteſt*,vt dicitur in l.*Nõ omnium*,de Legib. Quanuis enim lex ſemper ſit rationi cõſentanea, nihilominus electio inter ea, quæ rationabilia ſunt, ſæpe nõ habet rationẽ, & ideo nõ ſẽper eſt inueſtiganda, vt dicitur in l.*Et ideo*,ff. eodẽ: ergo ſola ratio legis nõ continet legislatoris voluntatẽ, quia pro ſuo arbitrio potuit nõ in õnibus illi cõformari,ſed ſolũ quaten voluit, & ſuis verbis explicauit.Vnde intulit Bald.ſuprà,maioris momẽti eſſe verba, quã rationem, *etiam magiſtralẽ*, vt ipſe loquitur,quia verba ſunt quaſi legis ſubſtantia, & immediatè continent voluntatẽ legislatoris. Ratio autẽ ſolum remote illã indicat.

Bald. Decius. Tiraquel.

Bald.

Nihilominus tamen poſterior etiam pars veriſsima eſt. Oportet tamẽ circa illam aduertere,duplicem eſſe poſſe rationẽ legis, vnam in lege nõ expreſſam, ſed ab interpretibus excogitatam. Aliã in lege ipſa explicatã. Prior ergo ratio licèt aliquid conferat ad aſſequendam legislatoris mentẽ, nõ eſt tamẽ certum iudiciũ,ſed probabilis tantũ cõiectura, tum quia ſæpe ratio non eſt certa,ſed in opinione Doctorũ poſita eſt,tum etiam quia multo minus certum eſt, illã fuiſſe rationẽ,quę mouit ipſum legislatorem, cũ poſsint eſſe aliæ,à quibus moueri potuerit,& conſequenter eſt incertum, ad quam rationẽ magis accõmodandus ſit ſenſus legis. At verò quando ratio legis in ipſa lege cõtinetur, magnum indiciũ eſſe poteſt mentis legislatoris, & poſt verba ipſa,videtur ſecundum certitudinis locum obtinere, quia tunc ratio legis eſt aliquo modo pars eius,nam in ea cõtinetur, vt ſupponitur. Vnde neceſſe eſt,vt præceptum,& voluntas legislatoris ſit rationi ſuæ accommodata,& conſequenter, vt verba ſignificantia actum præceptum, ſi ambigua ſint, ex ratione ibi expreſſa determinationẽ accipiant; ergo ex tali ratione efficaciter probat mens legislatoris.Quod ideò manifeſtũ viſum

20.

Ratio legis in ipſa lege contẽta magnum indiciũ mentis eſt legislatoris.

Barth. visum est Bartholo, & multis alijs Iurisperitis, vt sæpè non distinguãt inter hãc rationem, & mentem legislatoris, & vtramque pariter vocant animam legis, vt suprà lib. 3. dixi, & attigit. Deci. loco proximè citato. Veruntamen licet illa duo sint valde propinqua, in rigore sunt distincta, vt ibi probaui, & ideo ratio est medium ad indagandam mentem, & moraliter certum, quãdo est in lege expressa: non tamen ita infallibile, quin aliæ etiã circunstantiæ ponderãdæ sint, quia etiam ipsius rationis sensus potest esse ambiguus, & ex alijs circunstantijs certior redditur. Et contingere etiam potest, vt ex eadem ratione voluntas varijs modis, & ad diuersa moueatur, & ideò ad plene cognoscendam legislatoris voluntatem, quæ est propria mens eius, non sufficit solá ratio, etiam in lege expressa, sed omnia expendẽda sunt, & attentè consideranda.

CAPVT II.

Quando, & quomodo habeat locum extensio in legibus humanis per earum interpretationem.

1. *Legis interpretatio declaratur.* LEgis interpretatio, si præcisè, ac secũdum vocis rigorem sumatur solum consistit in declaratione, & intelligẽtia proprij, & (vt sic dicam) immediati sensus ipsius legis, sistendo tantum in vsitata, & propria significatione verborum, & in sensu legis ex illis sic intellectis resultante, & hanc interpretationẽ videtur vocasse declaratiuã Barthol. in l. *Omnes populi.* ff. de Iustit. & iure, q. 6. principali, & de illa tractat in quæstiunc. 3. nobis verò nihil de illa dicendum supereſt, prẽter dicta in capite prẽcedenti. Alio ergo modo sumitur interpretatio prout aliquid specialiter operatur circa legem, quæ multiplex est secundum varios effectus, vnus est correctio, vel abrogatio legis, de qua infra dicemus, quia specialiter fit per vnam legem circa alias, vel per posteriores circã præcedentes; alij verò sunt, qui in vnaquaq; lege secundum se spectari possunt, vt sunt extensio, restrictio, exceptio, vel excusatio, seu cessatio obligationis legis, vel aliorum effectuum eius, & de singulis aliquid dicendum est, vt generales regulę habeantur ad decidẽdos casus ex legum intelligentia pendentes.

2. *Quadruplex extensio legis.* Primo igitur circá extensionem aduerto, quadruplicem extensionem in lege posse cogitari. Vna est intra verborum proprietatem secundum naturalẽ significationem, alia est vltra proprietatem naturalem, & intra proprietatẽ ciuilem, siue per communis iuris vsum, siue per aliquam iuris fictionem, tertia esse potest vltra vtramque proprietatẽ per aliquam improprietatẽ, siue in significatione alicuius verbi, aut nominis, siue in connexione verborũ, siue in subintelligenda, vel supplenda aliqua particula non expressa in lege. Et ita in hoc tertio membro potest esse infinita varietas, & inæqualitas per maiorem, vel minorem improprietatem. Quartò potest cogitari extensio vltra omnem significationem verborum etiam impropriam, solum propter rerum, vel casuũ similitudinem, aut identitatem formalem in ratione legis. Quintò addi potest extensio vltra mentem legislatoris. Sed hanc non admittimus, vt infra dicemus nec vltra dictos modos extensionis videtur alius possibilis per comparationem ad verba, vel rationem legis, quæ est veluti terminus, á quo procedit extensio. Potest autẽ extensio fieri ad personas, ad res, seu casus, ad loca, vel ad tẽpora, & ita ex parte termini ad quem (vt ita dicam) possunt etiam extensiones multiplicari.

3. *Quousque lex odiosa extendẽda est.* Dico ergo primò. Omnis lex non odiosa per se loquendo, extendenda est ad omnia, quæ verba in significatione propria, ac naturali comprehendunt, non verò vltra illa, nisi alia specialis ratio id requirat. Exempla sunt, si lex loquatur de filijs, vt filias etiam comprehendat, quia illa vox in significatione propria communis est, non verò ita cõprehendit nepotes exvi significationis, nisi alia ratio cogat. Et ideò dixi, *per se loquendo*, nam ex accidenti possunt verba intra illam significationem coarctari, vt si ex ampla intelligentia, etiã proprijssima sequatur aliquod absurdum, vel correctio alterius legis, vel aliquid simile, vt in capite sequenti explicabimus. Sic ergo explicata assertio cõmunis est in cap. 1. de Cõstit. vbi bene Deci.

Dec. Panormit. Gloſſa.

lect.1.n.23.& ſequentib.Panormit.n.14. & ſumitur ex Gloſſa in l.*Non poſſunt.*ff.de Legib. in fine. Prior ergo pars affirmãs patet, quia tunc nulla eſt ratio extendendi legem vltra naturalem proprietatem verborum; ergo non debet fieri, quia regulariter homines loquuntur ſecundum proprietatem verborum, & ſi abſolutè, & indefinitè loquuntur,de toto ſignificato verborum loqui intelliguntur. Et hoc maximè habet locum in legibus, in quibus indefinitus ſermo æquiualet vniuerſali, quia ſunt regulæ generales, & doctrinalem ſermonem continent,vt optimè probari poteſt ex lege *Proſpexit.* ff.Qui,& à quib⁹,& tradit Bart. in l.1.§.*Sed etſi* ff.de Ventr. in Poſſeſſ.mitten.n.3.vbi in ſcholijs multa referũtur. Et confirmatur, quia lex, quæ non continet odium, aut ſpeciale grauamen inter fauores reputari poteſt, vt in principio libri præcedentis dixi; ergo intra prædictos ſaltẽ limites extendenda eſt.

Barth.

4. Altera verò pars negatiua cum ſua moderatione exceptiua, etiam eſt clara, quia per ſe loquendo, ac regulariter homines vtuntur verbis in ſignificatione maximè propria, multo ergo magis id eſt obſeruandum in legibus. Et hoc etiam confirmant multa ex his, quæ in ſuperiori capite adduximus, & nonnulla iuris principia, vt quod *vbi lex non diſtinguit,nec nos diſtinguere debemus,* quod ſumitur ex dicta l.*Proſpexit.* & l.1. ff. de Legat.præſt.Cui æquiualens eſt, vt *quod abſolutè dicitur, ſimpliciter, & ſine diminutione accipiatur,*l.*De pretio.*ff.de Publiciana,&c. cui conſonat l. *Cum prætor.*170. ff. de Regul.iur. iuuat etiam quod *ſimplicibus legibus eſt amica*, vt dicitur in §.*Cæterum.* Inſtit.de Legat. agnat.ſucc.& alia ſimilia. Et hæc aſſertio ex ſequentibus magis declarabitur,quando verò ſpecialis ratio maiorem extẽſionem poſtulet, quãdo verò tantam non patiatur, dicemus capite ſequenti.

5. *Lex fauorabilis ad omnẽ proprietatem verborum eſt extendẽda.*

Dico ſecundò. Quando lex eſt fauorabilis, vel ſpecialis aliqua ratio iuris intercedit, extendenda eſt ad omnem proprietatem verborum,non ſolum naturalem, ſed etiam ciuilem, ſeu iuridicam,nonverò vltra illam,niſi maior neceſsitas id poſtulet.Hæc poſterior pars latius tractabitur in aſſertione ſequenti, nunc verò ſufficienter conſtat ex dictis in capite præcedenti,quia verborũ proprietas tenenda eſt, niſi neceſsitas cogat,quia aliàs nihil erit certum,& cõſtans in diſpoſitione legum. Prior ergo pars aſſertionis, quæ præcipuè nunc intenta eſt, communis eſt, & clara. Et in communi ſuaderi poteſt, quia vnaquęq; ars vtitur verbis ſibi proprijs, & iuxta propriam cõſuetudinem,vel inſtitutionem; ergo multò magis id ſeruãdum eſt in legibus. Nec enim cogẽdus eſt legislator, vt quoties loqui vult de filijs naturalibus, & adoptiuis, ſpecificè id faciat, ſed aliquando vti poterit voce cõmuni; ergo in legibus habere poteſt locum extenſio ſecundum totam ſignificationem propriam verborum non ſolum naturalem,ſed etiam ciuilem; ergo maximè ita ſunt accipienda verba in fauorabilibus legibus, iuxta vulgata principia iuris. Quod tamen ſemper eſt intelligendum per ſe, & niſi aliud obſtet, iuxta alia principia,& regulas,quas ponemus. Idemque erit,quando eadem omnino ratio in lege expreſſa in omnibus illis ſignificationibus inuenta fuerit, tunc enim ſatis indicat eadem ratio, intentionem legiſlatoris fuiſſe de omnibus illis loqui.

6. Atque ad hanc regulam ſpectant variæ quæſtiones, quæ de hac extenſione tractantur à Doctoribus,quarum reſolutio ab illa pendet, & à poſteriori, & quaſi per inductionem illam cõfirmat. Vna, & ſatis celebris eſt, an lex loquens verbis propriè ſignificantibus caſu verum, extendatur etiam ad fictum, quem ſub lata ſignificatione verba comprehendere poſſunt, modo explicato. Quã quæſtionem tractant Barth. & alij Legiſtæ. In l.*Si is,qui pro emptore.* ff.de Vſucap. & in l.*Omnes populi,*ff.de Iuſtit. & iur.& in l. *Cum ex oratione.* ff. de Excuſat. tutor.& in l.3.§.*Hæc verba* ff.de Negot.geſt. nam ex his, & alijs iuribus inter ſe collatis conſtat, interdum legis verba extendi ad caſum fictum,interdum verò non extendi.Vnde ordinaria regula eſt,in materia ſtricta, id eſt,odioſa, correctoria, &ſimilibus non admitti extenſionem illam,in materia autem ampla, id eſt,fauorabili, admitti. Vt cũ lex loquitur in fauorem filiorum,adoptiui etiam venire ſolent, vt docent Baldus, & alij apud Menoch.lib.4.præſumpt.89. n.36. & lex

Barthol.

Extẽſio admittenda in materia fauorabili,ſecus vero in odioſa.

Baldus.

loquens

loquens de legitimis, legitimatos comprehendit, teste Barth. in dicta l. *Si is, qui prò emptore*. n. 30. & Menoch. supra n. 22. Vnde potest hic notari alia regula, scilicet, quando lex omnino æquiparat fictum cum vero, tunc quoad dispositiones, seu effectus eiusdem iuris, ordinariè habere locum extensionem legis secundum totam proprietatem ciuilem, seu legalẽ, quia lex disponere censetur secundum eiusdem iuris vsum, & institutionem. Vt v.g. dicit lex, legitimatum nihil differe à legitimo, vtique quoad dispositiones iuris, vel secundum iura facta, Authent. Quibus modis nat. effi. &c. cap. 1. & 3. Inde ergo fit, vt nomine legitimorum ordinariè veniant etiam legitimati, nisi aliud constet aliunde de mente legis. In quo etiam considerandum occurrit, hoc maximè habere locum, quando effectus per legem inductus est quasi dispensatio in aliquo defectu non à natura, sed ab hominibus introducto, vt est ingenuitas concessa cõtra seruitutem, nam seruitus non est cõditio naturæ, & ideò seruus factus ingenuus per legem, simpliciter venire solet in legibus nomine ingenui, vt patet ex dicta l. *Cum ex oratione*. Maximè verò in materia fauorabili. Et alia exempla afferemus in sequentibus.

Barth. Menoch.

7. *Lex aliquã do extendi tur vltra proprietatem verborũ tam naturalẽ, quã ciuilem. Abb. Dec. Felin. Couar. Nauar. Glossa.*

Dico tertiò. Extensio legis per improprietatem, seu vltra proprietatem verborum, tam naturalem, quàm ciuilẽ rarò locum habet, admittenda verò est, quando aliàs vel lex fieret illusoria, & nullius momẽti, vel iniustitiam, aut aliã absurditatem contineret. Hanc conclusionem in terminis posuit Abb. in cap. 1. de Constit. n. 14. & sequitur ibi Deci. & alij, & Felin. referens alios in cap. *Translato*, de Constit. n. 14. Couarr. 3. Variar. cap. 3. n. 9. Nauarr. in Sum. cap. 27. n. 51. & in cap. *Pœnæ*, de Pœnit. dist. 1. n. 16. & 21. & sumitur ex Gloss. penult. in cap. 2. de Vsur. in 6. Qui omnes præcipuè loquuntur de posteriori parte assertionis. Nam prior, scilicet, quod hæc licentia extendendi legem ad improprium sensum, per se non liceat, sed tantum necessitate cogente, per se nota est, & ex dictis in capite præcedẽti satis probatur. Quod verò propter dictam causam liceat, optimè probatur ex l. *Scire etiam*. §. *Aliud*. ff. de Excusat. tutor. vbi propter vitandum absurdum lex ibi dicens, *Vel intra centum milliaria*, extẽditur, vt etiam intra quatuor centum locum habeat. Et à simili etiam sumitur ex l. *Nam absurdum*. ff. de Bon. libert. & optime in l. *Si stipulatio*. ff. de Oper. liber. Et confirmari hoc potest ex cap. *Si ciuitas*, de Sententia excommunic. in 6. vbi interdictum ciuitatis extenditur ad suburbia, ne vili pẽdi valeat sententia interdicti. Idem probatur ex cap. *Significauit*, de Iudæis, vt illud benè expendit Nauarr. in Sum. cap. 27. n. 51. Ratio autem est, quia est vulgaris regula, omnem dispositionẽ ita esse interpretãdam, vt valeat potius, quàm pereat; ergo multò magis lex, quæ magno consilio fit, at verò si iniustitiàm cõtineret, non esset lex; ergo ita est interpretanda, vt & sit lex, & non sit iniusta, etiamsi ad hoc necessariũ sit verba extendere vsque ad improprietatem. Et eadem ratione vitanda est omnis absurditas à lege per eius interpretationem, quia si esset absurda, irrationabilis esset, & consequenter non esset lex. Idem denique erit si sit inutilis, & nullius momenti, quia etiam hoc modo nihil ad cõmune bonum conferet, ac subinde non erit lex. Et præterea cum lex auctoritate publica fiat, & magno consilio, non potest præsumi facta in eo sensu, vt sit iniusta, absurda, vel inutilis. Vnde etiam de statuto dixit Albert. cons. 20. n. 11. nõ esse ita interpretandum, vt eluforium fiat, & sequitur Mascard. concl. 596. n. 2. Imò etiam in lege odiosa fit hæc extensio, ne fiat fraus legi, & ita fiat inutilis, vt in l. 4. Ad Macedon. sub mutuo comprehenditur venditio pecunia credita. Et ad id valet L. *Cum quis*. 126. de Regul. iur. & Glossa vlt. in cap. vlt. de Vsur. in 6. vbi nomen testamenti ad codicillum extendit in materia pœnali, ne lex fiat illusoria, estq; ibi communiter probata. Et plures alios in eandem sententiã refert Tiraq. in ll. connub. Glos. 5. n. 115. & Sarmien. lib. 1. Select. c. 12. n. 7. Atq; in his assertionibus nõ videtur esse cõtrouersia inter auctores, nã in his generali bꝰ regulis cõueniũt, licèt alij plures, alij pauciores limitationes adhibeãt, quas nũc nõ expẽdimus, quia pendent magis ex particularibꝰ materijs, seu ex applicatione generalis doctrinæ ad illas, quã ex formali ratione interpretãdi leges.

Albert. Mascard. *Glossa.* *Tiraquel. Sarmient.*

CAP.

CAPVT III.

Vtrum lex extendi poſsit ad caſum non comprehenſum ſub aliqua verborum ſignificatione, propter ſolam rationis ſimilitudinem, vel identitatem.

1. QVæſtio hæc valde controuerſa eſt inter auctores, & non paruã habet difficultatem, & ideò ſpecialiter tractãda eſt. Multi ergo ſentire videntur, tantam extenſionem fieri non poſſe. Et poteſt ſuaderi primò, quia ratio legis non eſt lex, nec formaliter illã conſtituit tanquam forma ſubſtantialis eius, quia hæc eſt voluntas legislatoris ſignificata per verba; ergo ſi verba in aliqua ſignificatione non extenduntur ad aliquem caſum, quanuis fortaſſe ratio in eo militet, non eſt de illo lata lex. Dices, voluntatem legislatoris eſſe rationi conformem, & ideò tantum extendi, quantum ratio eius. Sed contra hoc argumentor ſecundò, quia ſtante eadem ratione poteſt Princeps velle vnum, & non aliud, vel pro ſola libertate, vel certè, quia non expedit multa præcipere, aut prohibere, neque omnia omittere, & ideò eligit vnũ pro arbitrio ſuo, quod ſæpe poteſt facere ſine culpa; imò etiam interdum propter aliquam rationem. Nam licèt nos lateat, fortaſſe non defuit legislatori aliquod motiuum, propter quod vnum præciperet, & non aliud, non obſtante aliqua ſimilitudine rationis. Vnde confirmatur tertiò, quia ipſa determinatio expreſſa verborum ad vnum caſum, & taciturnitas alterius, indicat potius legislatorẽ vnũ voluiſſe præcipere, vel prohibere, & nõ aliud, ex illa coniectura iuridica, *quia ſi voluiſſet, expreſſiſſet*, cap. 2. de Translat. Epiſcop. cap. *Ad audientiam*, de Decim. Vnde potius ſolet interdum ſumi argumẽtum ab ſpeciali, quia dum hoc in ſpeciali prohibetur, & alia tacentur, ſignum eſt alia non prohiberi. Denique lex non eſt vltra totam ſignificationem extendenda ſine neceſsitate, aut rationè cogente; hîc autem nulla eſt, ſed ſola coniectura ſimilitudinis rationis, quę & infirma eſt, quia nunquam poteſt illa ſimilitudo omnimoda ſatis probari, cum nõ oporteat, legislatorem omnem rationẽ exprimere, quæ ipſũ mouit, & per alias coniecturas, quas adduximus, illa ſufficienter eliditur, argumento cap. *Veriſimile*, de Præſumptionibus, ergo propter ſolam rationem non eſt lex extendenda vltra verba. Et hanc ſententiam ſignificat Gloſſa in cap. *Infidei*, verb. *Inquiſitionis*, de Hæret. in 6. tenet Anton. in cap. vlt. de Conſuet. n. 57. Domin. in cap. 1. de Temporib. ordin. in 6. n. 9. Adrian. in 4. Mater. de Excommunic. q. 3. excep. 8. & Cordub. lib. 1. q. 11. opin. 2. ad 3. & multi alij apud Tiraquel. in l. *Si vnquam*, verb. *Libertis*. à n. 2. vbi infinita pene congerit, & allegat vſque ad num. 30. & præcipuè in num. 20. & 21.

Gloſſ. Anton. Domin. Adrian. Mater. Cordub. Tiraquel.

2. Multi verò alij affirmant, tantam eſſe vim rationis legis, vt propter illam comprehẽdere cenſeatur caſus in lege omiſſos, ſi in eis par ratio militet, licèt aliter ſub verbis legis non contineãtur. Pro qua ſententia multa etiam congerit Tiraquel. ſupra à n. 42. Vbi etiam plures auctores allegat. Idem Cõſtanti. Roger. in tract. de Iur. interpret. §. 1. à num. 21. Molin. lib. 1. de Primogen. c. 5. n. 7. & ſequentib. Couarr. in cap. *Alma*. 2. p. §. 4. n. 7. verſ. *Secundò*. Angel. verb. *Lex*. n. 6. & 8. cum Imol. & Gemi. Sylueſt. q. 18. cum Panormit. in cap. *In inſulis*, de Regular. n. 3. vbi ait, diſpoſitionẽ legis extendi propter rationem expreſſam in lege, etiamſi verba id non patiãtur. Idem ferè habet in cap. 1. de Iuram. calum. n. 8. Fundamẽtum potiſsimũ eſt, quia ratio legis, præſertim in ipſa expreſſa, indicat ſufficiẽter, intentionem legislatoris eſſe prohibere aliquid, non quatenus materialiter (vt ſic dicam) tale eſt, ſed vt ſubeſt tali rationi, ac ſubinde prohibere quidquid talem rationem æqualiter induit; ergo diſpoſitio talis legis tam vniuerſalis eſt, quàm eius ratio, etiamſi verba eius id non exprimant. Et confirmatur, quia hoc modo deciſio vnius caſus per ſententiam Principis cenſetur habere vim legis pro omnibus ſimilibus, quia, nimirum, caſus ille particularis materialiter ſumptus ſolum cenſetur eſſe tãquam quòddam exemplum, in quo ratio deciſionis exercetur, quia verò ratio eſt, quę fundat deciſionem, ideò vniuerſalis eſſe cenſetur pro caſibus ſimibus; ergo idem eſt cum proportione in quacumque lege. Et ad hoc confirmandum allegantur varia iura, quę nunc nõ licet

2. Ratio legis aliquando extenditur vltra ſignificationem verborum. Tiraquel. Conſtant. Roger. Molin. Couar. Angel. Imol., & Gemi. Sylueſt. Panorm.

licet sigillatim expendere, quia intellecta generali doctrina, potest vnusquisq; iuxta eam singula interpretari.

3. *De lege humana propria sermo esse debet.*

In hac re difficile est iudicium ferre, propter varia dicta Doctorum, & iuriũ, quæ ab ipsis allegantur. Vt tamen quod sentio dilucide, & breuiter explicare valeam, suppono, sermonem esse de lege humana propria, id est, disponente, & inducente nouam obligationem, quæ ex sola ratione naturali non oriretur, nam si lex hominis tãtum sit declaratiua rationis naturalis, sine dubio tantum extendetur, quantũ ipsa ratio. Nec de hoc esse potest controuersia. Deinde differẽ tiam cõstituo inter paritatem rationis, & identitatem. Paritatem rationis voco, quando licet rationes sint diuersæ, habent inter se æqualitatem, vt sunt v. g. ratio amicitiæ, aut gratitudinis, quæ inter se diuersæ sunt, possunt autẽ æquiparari, & moraliter æquales iudicari. Identitatem autem voco, quando in diuersis materijs vna, & eadem ratio pietatis promouendæ, aut nocumenti euitandi intercedit. Quam distinctionem attingunt Iuristæ allegati, & paritatem vocant similitudinẽ rationis, aliam idẽtitatem, vt videre licet in Baldo, & alijs, quos Tiraquel. citat, & expressius Rochus Curt. tract. de Consuet. ad cap. vlt. eod. sect. 4. n. 23. ex Alex. cons. 75. & Paulo de Castr. cons. 338. & in cons. 84. vt illum refert, & sequitur Tiraquel. in dicta l. *Si vnquam*, verb. *Libertis*. n. 45.

Roch. Alex. Paul. Cast. Tiraquel.

4. *Similitudo rationis nõ sufficit, vt obligatio legis ex vno casu ad similem extendatur. Paul. Cast. Alex. Roch. Gloss.*

Primo igitur censeo, solam similitudinem rationis per æquiparationẽ, seu æquiualentiam sine identitate non sufficere, vt legis obligatio ex vno casu ad similẽ extendatur, vt ex persona ad personam, aut alio simili modo, quando sub verbis legis in aliqua significatione nõ comprehenditur. Ita opinantur in primis auctores citati in prima opinione. Deinde idem planè sentiunt Paul. Castrens. Alex. & Rochus proximè citati. Ad idem potest citari Glossa in cap. 1. de Temporib. ordin. in 6. verb. *Italiæ*. Nã licèt in principio videatur repugnare, in vltimis verbis tandem exponit illum textum, non admittendo extensionem propter similitudinem rationis, verum est, non fundari in hoc, quod similitudo rationis nõ sufficeret, sed in hoc, quod ratio aliqua dissimilitudinis excogitari potuit. Veruntamen etiam hinc sumi potest argumentũ pro cõclusione, quia si verba legis nullo modo casum comprehendunt, sola similitudo rationis nõ potest sufficere, vt dispositio legis censeatur habere locum in alio casu simili, quia nunquam potest similitudo esse tãta, quin facile sit aliquam rationem differentiæ inuenire. Sed vlterius declaratur, incipiendo à certioribus. Nam in primis ferè omnes fatentur, hanc extẽsionem per similitudinem rationis non habere locum, vbi alia lex aliter disponit in alio casu, quantumcumq; simili, vt expressè docent Barthol. in Authent. *Quas actiones*. C. de Sacrosanct. Eccles. n. 8. & 9. & in l. *Omnes populi*. ff. de Iustit. & iur. q. 6. principali, quæstiunc. 4. consentit Abb. cons. 29. n. 4. vol. 2. & in cap. *Translato*, de Constitut. n. 4. vbi clarè loquitur de ratione simili, non eadem, vt Barth. etiam loqui videtur, vt illum etiã Rochus exposuit. Idem Felin. in dicto cap. *Translato*. de Constit. n. 13. Et ratio est, tum quia legum correctio est iuris strictissimi, vt infra dicemus, & ideò non habet in illa locum extensio propter solam similitudinem rationis, tum etiam quia fortius vinculum est legis expressę, quam sit ratio alterius legis propter solam similitudinem; ergo non potest hæc lex contra alteram prævalere. Ex quo obiter colligo, solam similitudinem rationis non sufficere, vt casus sit comprehensus in lege ex mente legislatoris: nam si esset comprehensus, re vera eximeret illum à contraria lege antiquiori.

Barth. *Abb.* *Roch.* *Felin.*

5. *Duo in lege pœnali distinguenda.*

Deinde in legibus pœnalibus est facilior, magisque recepta assertio (idèq; intelligatur cum proportione in irritãtibus, & in omnibus odiosis.) Vt autem caueatur æquiuocatio, quæ in hoc committi potest, distinguenda sunt in lege pœnali duo, scilicet, præceptum, vel prohibitio, & pœnæ impositio. Quod ergo attinet ad pœnam, certum existimo, nõ posse legem pœnalem quoad pœnam extendi propter solam similitudinem rationis, quantacumque ista sit. Quod præter auctores proximè allegatos sensit Glos. in cap. *In pœnis*. 49. de Regul. iur. in 6. dicens, *quod de pœnis non arguimus ad similia, quia pœnæ non excedunt proprium casum*. Idem docuit Anton. de Butr. in cap. vlt. de Consuet. n. 57. & 58. & benè Castr. lib. 1.

Gloss. *Anton. de Butr.*

Caſtro. Molin. Emman. Roder. Sanc. lib.1. de Lege pœnal. cap.7. docum. 3. Eandem opinionem tenet, & communẽ Doctorum eſſe dicit Molin. tract. 2.de Iuſtit.diſp.176.§.*Quartò*.Emman.Roder. tom.1.Quæſtion. regular.q.11.ar.6. regula 14.Sanci. lib.10.de Matrim.diſp.4. Probari autem poteſt primo ex generali regula iuris,in pœnis benigniorem interpretationem eſſe faciendam; at extẽſio pœnæ propter ſolam ſimilitudinem non fit per interpretationem benignã, ſed nimis rigoroſam;ergo.Secũdo,quia hæc extenſio vel fieri poſſet à caſu ad caſum ſimilem çqualem,vel grauiorem, vel à perſona ad perſonam, vel à pœna ad pœnam,vel à loco ad locum,aut alia ſimili circunſtantia;nihil autem horum poteſt dici cum probabilitate ; ergo.

6. Probatur prima pars de caſu ad caſum,quia pœnæ impoſitio licèt ſecundũ generalem rationẽ çqualitatis,ſeu proportionis fundetur in ratione iuſtitiæ, tamen in determinatione talis pœnę ad talem caſum pendet ex voluntate legislatoris, magis quàm ex ratione,vt conſtat,quia nulla certà ratio cogebat Principem ad imponendam hanc pœnã pro tali delicto , poſſet enim imponere aliã, vel nullam per legem imponere, ſed cõmittere iudici;ergo rationis ſimilitudo ex parte delictorum non ſufficit ad extendendam pœnam ad caſum ſimilem, quia præter rationem neceſſaria eſt voluntas legiſlatoris,quæ ibi non interuenit.Declaratur,& cõfirmatur hęc pars, quia in pœnis, quæ ipſo facto imponuntur, manifeſtum eſt, neminem obligari in conſcientia ad exequendam , vel obſeruandam in ſe pœnam legis, niſi commiſerit illud ſpecificum delictum,propter quod eſt impoſita, vt in cenſuris, irregularitatibus , & alijs impedimentis canonicis manifeſtum eſt, vt conſtat ex doctrina ſępe repetita in materia deCẽ ſuris. Imò Doctores omnes in illa ponderant non ſolum ſpecificam rationem delicti,ſed etiam modum,& conſummationẽ eius iuxta rigoroſum ſenſum verborum eſſe neceſſarium. Vnde ridiculũ eſſet dicere, parricidam, vel incendiarium templi, aut imaginum, incurrere cenſuram canonis, *Si quis ſuadente*, quia hæc delicta æquiparantur in grauitate percuſsioni clerici; ergo idem dicendũ eſt in pœnis imponendis per iudicem,

Declaratur exẽplo.

A eadem enim ratio militat , quia lex imponens pœnam certam pro furto, in rigore non obligat iudicem ad imponendam illam pœnam pro alio delicto, etiã ſi ſimile,vel æquale ſit.Quãdo verò poſſit iudex, vel etiam debeat ex alio principio vti ea ſimilitudine,ſeu imitatione legis punientis vnum delictum ad puniendum aliud,paulò poſt explicabo.

Atq; hæ rationes conuincunt in alijs extenſionibus ſecundum alias circunſtantias , quando variata circunſtantia, variatur factum,quod lex conſiderauit. Vt patet in primis in variatione perſo- 7.
B næ: nam ſi lex definitè punit religioſum concionantem hoc, vel illud, non punit clericum ſecularem idem delictum cõmittentem,quia licèt ſit in ſpecie idem, non tamen eſt idem , quod lex voluit, & expreſsit. Item hic procedit illa ratio, quod punire hanc, vel illam perſonam pendet ex voluntate legiſlatoris,&ideò non ſufficit ſimilis ratio , quia nec ſemper homò vult omnia , quæ participant ſimilitudinem rationis , nec ſemper expedit omnia velle, ſed vnum prę alio ex gitur arbitrio legislatoris, vel propter alia motiua,quæ apud ſe habere potuit.
C Et hæc eſt iuridica ratio exponendi omnes canones pœnales, & deſtructo hoc generali fundamento , tollitur certitudo in his legibus explicandis. Et idem diſcurſus fieri poteſt de loco: nam ſi lex punit delictum factum in tali loco, ita vt ex illa conſtet,habuiſſe reſpectum ad illum,non extenditur ad alium,licèt eadẽ, vel ſimilis ratio in eo eſſe videatur. Quod quidem dixit Barth. in Authent. vlt. C.deSacroſ.ſanct.Eccleſ.quándo cũ illa extenſione inducitur correctio legis ; ego verò cenſeo abſolutè,ac per ſe
D idem eſſe dicendum ex vi mutationis loci,& facti, quod lex conſiderauit. Et idẽ eſt de malo peccandi : nam ſi lex punit peccantem ſcienter, non extenditur ad peccantem ex ignorantia, etiamſi contingat , delictum ex alijs circunſtantijs eſſe grauius, & ſic de alijs, propter eandem rationem.Denique idem eſt euidẽtius de extenſione à pœna ad pœnam: nam ſi certa pœna imponitur per legẽ, non poteſt iudex illam mutare,aliam ſimilem imponẽdo, quia aſtringitur lege ad ſoluendum, vt ita dicam , in tali ſpecie, niſi per modum diſpenſationis ex

Iuridica ratio exponendi omnes canones.

Barth.

iuſta

iusta causa aliud ei permittatur, vt suprà dictum est. Et in pœnis, quæ incurruntur ipso facto, non potest quis mutare pœnam in aliam similem, quando potest pœnam lege præscriptam exequi, imò licèt non possit, non tenetur aliam æquiualentem præstare, vt in superioribus dictum est, & in alijs legibus est certum, in eis non habere locum commutationem proprio arbitrio factam, vt infrà dicetur, nulla ergo extensio, vel argumentatio per similitudinẽ rationis habet locum in pœnis, quoad proprium reatum earum, etiamsi maxima congruentia, vel similitudo intercedere videatur, vt dixi etiam in tom. 3. tertiæ partis q. 67. art. 8. in comment.

Tom. 3. in 3. p. q. 67. ar. 8. in cõment.

Supereſt dicendum de altera parte legis pœnalis, quę eſt prohibitio, vel prę ceptum, nam Ioan. Andr. in cap. *Diſpendia*, de Reſcript. lib. 6. dixit, per ſimilitudinem rationis extẽdi diſpoſitionem legis pœnalis, licèt non extendatur pœna. Et poteſt ſuaderi, quia eadem eſt ratio de hac lege, quæ de qualibet alia obligante per vim directiuam, quia etiam lex pœnalis vt præcipiens, vel prohibẽs habet ſuam vim directiuam, ſolum hoc poteſt in ea conſiderari ſpeciale, quod ratione adiunctæ pœnæ videtur potius reſtringenda, quam extendenda, quoad hoc vt pœna reſtringatur, & non extendatur. Sed hoc non cogit, quia pœna eſt quid acceſſorium, & directio legis eſt principale, & ideò non eſt habẽda ratio acceſſorij, ſi principale per ſe ſpectatũ petit, vel admittit extenſionem; ſed lex directiua non adijciens pœnam extenditur propter ſimilitudinẽ rationis; ergo & lex pœnalis quoad diſpoſitionem, & directionem. Sed hæc ſententia in primis in eo diſplicet, quòd ſeparat pœnã à diſpoſitione legis: nam licèt verum ſit, pœnam legis non poſſe extendi ad eum, qui illam legem non violat, cui adiecta eſt, etiamſi aliam ſimilem violet, vt probant omnia dicta in ſuperiori puncto, nihilominus ſi propter rationis ſimilitudinem extenditur diſpoſitio legis pœnalis, conſequenter dicendum eſt, violari legem illam per actum illum, in quo ſimilis ratio militat, aliàs quomodo lex extenditur ad illum actum? Si autem lex violatur, pœna eius incurritur, quia adæquata eſt ipſi legi, & ſequitur tranſgreſsionem eius, tanquam acceſſorium principale. Deinde diſplicet ipſa aſſertio, quia licèt æquiparatio facta cum alijs legibus directiuis non pœnalibus videatur probabilis, nihilominus fundamẽtum etiam in alijs legibus cenſeo eſſe falſum.

8. *Ioã. And.*

Reijcitur ſententia Ioan. Andr.

Dico ergo, nullam legẽ extendi quoad vinculum obligationis in conſcientia, quod per ſe imponit, propter ſolam ſimilitudinem, vel paritatẽ rationis ad caſum omiſſum, & nullo modo comprehenſum ſub ſignificatione verborum legis, etiamſi de tali caſu nihil per aliam legem diſpoſitũ ſit, & ſiue lex pœnã addat, ſiue non addat. Vt hanc aſſertionẽ probem, ſuppono diſtinctionẽ quãdam, qua vtũtur Imol. Gemin. Tiraq. & Sylu. locis citatis, qui dicunt, duplicem eſſe mentẽ legislatoris; vel potius interpretationem mentis legislatoris, vnam cõprehenſiuam, aliam extenſiuam, quod ego intelligo purè extẽſiuam, generale nomen imperfectiori mẽbro applicando. Cõprehenſiua interpretatio, vel extenſio eſt, quando per illam declaratur, talẽ caſum, vel perſonam cõprehenſam fuiſſe in mente legislatoris, licet verbis non ſatis eã declarauerit, vt eſt caſus in cap. *Si poſtquam*, §. *Si verò*. de Elect. in 6. ibi, *Quæ non ſolum vt quis veniat, ſed etiam ex ſui mente exigit, quod vſque ad finem negotium proſequatur*, cum ſimilibus. Purè verò extẽſiua mens, ſeu interpretatio dicitur illa, per quam extenditur diſpoſitio legis ad caſum non comprehenſum ſub mente legislatoris, propter ſimilitudinem, vel paritatem rationis.

9. *Similitudo rationis nõ ſufficit ad vinculum conſcientiæ inducẽdũ.*

Imol. Gemin. Tiraquel. Syluest.

Duplex interpretatio mentis legiſlatoris.

Hoc poſito ſic argumentor, interpretatio purè extenſiua, & non comprehẽſiua nũquam ſufficit, vt diſpoſitio legis obliget in caſu, ad quem fit extenſio ex vi talis legis, ſed extenſio, quæ fit per ſimilitudinem rationis ſine adminiculo verborum, nunquam eſt comprehẽſiua, ſed pura extẽſio; ergo ratione illius tãtum nunquam lex obligat per vim directiuam. Quę ratio procedit tam in lege fauorabili, quàm in pœnali, correctoria, & quomodocumq; odioſa, vt per ſe patet. Maiorem videntur plane ſupponere Imol. & Gemin. Imò etiam Syluest. & probatur, quia formalis ratio conſtitutiua legis eſt mens legiſlatoris, ſub qua voluntatem eius præcipuè intelli-

10. *Interpretatio purè extenſiua non ſufficit, vt diſpoſitio legis obliget in tali caſu.*

Imol. Gem. Sylu.

go; ergo quod non fuit ſub mente legislatoris comprehenſum, non poteſt ſub lege comprehendi; ergo non poteſt cadere ſub legis obligationem; ergo ſi interpretatio ſit purè extenſiua, non poteſt ſufficere ád obligationē legis. Probatur conſequentia vltima (nam cætera omnia per ſe nota videntur) ex data declaratione terminorum, quia illa dicitur pura extenſio, quæ fit vltra totum id, quod ſub mente legislatoris comprehenditur. Quod autem talis ſit extenſio, quæ fit per ſolam ſimilitudinem rationis, quod in Minori ſumebatur, probatur, quia ſola ſimilitudo rationis non oſtendit, ſub voluntate legislatoris cōprehenſa fuiſſe omnia, quæ ſimilitudinē rationis inter ſe habent, vt probant omnia dicta de pœnis. Nam ſicut obligatio ad pœnam talem non naſcitur ex ſola ratione, ſed ex voluntate legislatoris, quæ ſtante ſimili ratione poteſt velle hanc, vel illam pœnam, & non aliam, ita obligatio directiua naſcitur ex voluntate, & hæc non ſemper tantum extenditur, quantum rationis ſimilitudo, vt in pœnis probatum eſt, & in rationibus pro prima ſententia adductis.

11. *Sylueſt.* Reſpondet autem Sylueſt. verb. *Lex.* q. 18. ſicut phyſicè eſt impoſsibile, eſſe eandem cauſam, quin ſequatur idem effectus, ita loquendo iuridice, eſſe impoſsibile, eſſe eandem rationem, & non eſſe idem ius, cum ratio ipſa ſit formaliter ius, & lex, niſi hoc ſit ex voluntate legislatoris, quam tamē ſequi non tenemur, niſi exprimatur. Veruntamen hæc obiectio, ablata quadam æquiuocatione, quam inuoluit, magis confirmat noſtrā ſententiam, quam eam oppugnet. Æquiuocatio ergo ſæpe committitur in illo verbo *Eadem ratio*, nam ſi rigoroſè ſumeretur pro vera identitate rationis, prout à ſimilitudine diſtinguitur, non procederet ratio contra nos, qui hæc duo diſtinximus, & nunc de ſola ſimilitudine tractamus, Sylueſter autem latius loquitur de ratione eadem, prout antea dixerat, *Si ratio ſit par ſimpliciter, ſeu eadem, aut certè maior*. Sic ergo loquendo de ratione eadem, pro ſimili, pari, vel maiori, falſa eſt Maior, & inepta comparatio, quæ fit cauſæ phyſicæ, quæ naturaliter agit, ad rationē, quæ moraliter inducit liberam voluntatem legislatoris: quod

Refellitur reſponſio Sylueſt.

A ipſemet Sylueſt. vidit, cum addidit, *niſi hoc ſit de voluntate legiſlatoris*; ſi ergo legislatoris voluntas poteſt efficere, vt lex non tantum extendatur, quantum par ratio, non eſt iuridicè impoſsibile, eſſe eandem rationem, & non eſſe idem ius. Falſumque eſt dicere, quod talis ratio ſit formaliter ius, & lex, nam talis ratio per ſe non ſufficit, ius, aut legem conſtituere ſine voluntate legislatoris, aliàs non poſſet legislatoris voluntas facere, ne lex tantum extendatur, quantum illa ratio, quia non poteſt tollere ab illa ratione, quod illi eſt intrinſecum, & formale. Nam ob hanc cauſam non poteſt voluntas legislatoris humani facere, vt illa ratio naturalis, quæ per ſe inducit obligationem naturalis legis, & eſt quaſi formale ius naturale, non extendatur, quantum natura ſua poteſt. Secus verò eſt de ratione congruitatis, ſeu conuenientiæ, quæ in lege humana reperitur, illa enim ratio per ſe non eſt formaliter ius, aut ratio, ſed potius eſt volūtas, vel ſaltem non ſufficit ratio ſine voluntate. Vnde libenter admittimus illud principium, quod Sylueſt. ſumit, quia non tenemur ſequi voluntatē legislatoris, niſi exprimatur, nihil autē illum iuuat, quia licèt legislator non exprimat, ſe nolle, vt lex extendatur ad omnia, in quibus ſimilis ratio inuenitur, non ideò ratio ſola per ſe obligat, vt oſtenſum eſt, niſi accedat voluntas legislatoris. Vnde retorquetur ratio, quia per talem legem non exprimitur volūtas legislatoris obligans ad talem extenſionē; ergo nulla eſt talis obligatio. Probatur conſequētia, qui voluntas legislatoris non obligat, niſi exprimatur, & illa non exprimitur; ergo ex illa non poteſt eſſe obligatio, nec etiam ex ſola ratione; ergo ex nullo capite.

12. *Obiectio.* Sed dici poteſt, quod licet ratio ſola non ſit lex ſine voluntate, tamen eſt ſignum voluntatis, præcipuè quando in ipſa lege exprimitur; ergo tunc tantum extenditur voluntas; quantum ratio, & ita ex ratione reſultabit interpretatio non tantum purè extenſiua, ſed etiam comprehenſiua, & ſic etiam procedit, quod Bald. & alij dicunt, rationem eſſe ipſam legem, quia inuoluit voluntatem, & ideò æquè extendi legem ipſam, ac rationem eius. Sed hoc, licèt poſsit habere

Bald.

Solutio. bere apparentiam aliquam in propria identitate rationis, de qua statim, non tamen in rationis paritate, aut similitudine, quia de illa fallum est assumptũ; nam ratio per se nõ est sufficiens, ne dũ adæquatum signum voluntatis, etiamsi in lege exprimatur, quia est tantum signum honestatis, vel vtilitatis, quam legislator in tali materia respicit, vt in illa per legem, ac voluntatem suam necessitatem inducat. Et ideò necessarium non est, nec moraliter verum, aut ordinarium, quod voluntas legislatoris extendatur ad omnia, in quibus potest inueniri similis ratio. Quia (vt dicebam) voluntas pro sua libertate potest circa vnam materiam disponere, & non circa aliam, licet in vtraque inueniatur similis ratio, quia fortasse non expedit in omnibus disponere, & pro suo arbitrio legislator eligit vnam materiã potius, quàm aliam. Exemplũ morale est, quia in lege taxante pretium panis, aut vini eadem profecto, vel potius similis ratio cõsiderari potest, & nihilominus lex positiua interdum taxat pretium panis, & non vini, vel olei, & sic de alijs. Item aliquando lex canonica disponit aliquid in vna religione mendicante, quod posset simili ratione generaliter disponere, & tamen si lex specialiter loquatur de Prædicatoribus, vel Minoribus, non extenditur ad alios, vt patet ex capite *Constitutione*, cũ cap. *Non solũ*, de Regular. in 6. Nam prohibitionem factam Minoribus, & Prædicatoribus recipiendi nouitios ante annũ probationis elapsum, eodem extendit Bonifac. VIII. ad aliorum mendicantium ordines, & addit, *Nos pari similitudine rationis inducti*, plane ostendens, antea non habuisse locum extensionem illam, non obstante similitudine rationis.

Exemplũ morale.

Bonifac. 8.

Atque ita ex illo textu fatetur Sylu. probari sententiam hanc quoad leges pœnales, & dispositiones, seu prohibitiones earum, & in hoc esse communem sententiam, eamq; alijs in locis docuisse Ioan. Andr. scilicet, in regula *Odia*, in 6. & in Clement. 1. de Elect. Imol. & Gemin. in dicto cap. *Statutum*, Panormitan. etiam in cap. 1. de Re iudic. nu. 15. Nam licèt dicat, legem pœnalem extendi ad limites rationis expressę, statim subdit, *secus vbi allegaretur simile sub facilioribus ter-*

13. *Sylues.*

Ioã. And. Imol. Gemin. Panorm.

minis, vel paribus, & citat Innoc. in cap. *Cũ speciali*, de Appellat. apud quem nihil inuenio. At verò in legibus non pœnalib⁹, nec correctorijs plures ex dictis Iuristis admittunt extensionem, sed nec rationem sufficientem afferunt, nec differentiam sufficientem inter leges pœnales, & non pœnales, quoad vim directiuã assignare possunt, vt suprà dicebã, quia si leges pœnales non admittũt hanc extensionem, non est propter pœnam adiunctam, quæ est quid accessorium, sed quia voluntas legislatoris ex vi solius rationis similis non comprehendit casus omissos, quæ ratio eandem vim habet in legibus nõ pœnalibus. Præsertim quia obligatio in conscientia etiam est res grauissima, quæ non est extendenda sine maiori fundamento, quandoquidẽ ratione adiunctæ pœnæ similis extensio non admittitur. Denique dicti auctores nullo modo rationib⁹ factis satisfaciũt.

Innocent.

Aduerto autem, assertionem à nobis positam procedere tantùm ex vi eiusdẽ legis, & de rigore obligationis, in ordine ad obseruationem, vel trãsgressionem eius, hoc enim modo censemus, legem non obligare ad aliquid, quod sub verbis eius aliquo modo non comprehenditur, quantuncumque similis, & æqualis, vel maior ratio in illo locum habeat. Quod aduerto, quia Iuristæ sæpè in hac quæstione loquuntur de vsu legũ in ordine ad externa iudicia, & ad sententiam in eis ferendam, vel ordinem seruandum. Et ita dicunt, deficiente lege, procedẽdum esse à similibus ad similia, & vtendum esse lege disponente in vno casu, ex ratione simili illi, quæ in alio casu inuenitur, in quo lex nihil disponit. Et in hoc sensu dicere solent, casum similem expresso, non censeri omissum, cum in vtroque par ratio militare videtur, ad quod multa allegat Tiraq. de Retract. consanguin. §. 2. Gloss. 1. n. 19. Hæc autem duobus modis possunt intelligi. Primò vt procedatur ex prudenti arbitrio, & rationali coniectura, ac præsumptione, quidquid sit de obligatione legis. Et in hoc nullus prudens dubitare potest, tũ quia nihil est magis consentaneũ rationi, & prudẽtiæ, quàm præcedentum vestigia imitari, & præcipuè per leges superioris approbata, tũ etiam, quia iura omnia ad hoc inclinãt.

14. *In quo sensu procedit assertio declaratur.*

Tiraquel. Gloss. 1.

Vnde dicitur in leg. *Nam.* ff.de Legibus. *Quando lex in vno diſponit, bonam eſſe occaſionem, cætera, quæ tendunt ad eandem vtilitatem, vel interpretatione, vel certa iuriſdictione ſupplendi*, vbi Gloſſa addit, *procedendo de ſimilibus ad ſimilia*, & alijs iuribus id confirmat. Imò ſæpe ſupremus legiſlator mouetur ex ſimilitudine æquitatis alterius legis, latę etiam à Principe inferiori, ad aliam legem ſimilem, vel proportionalem edendam, qui eſt caſus proprius cap. *Cum dilecta*, de Cõfirmat. vtili, vbi Gloſſa, verb. *Similitudine prouocati*, alia iura refert, & multa ad hoc congerit Felin. in cap. *Tranſlato*, de Conſtit. à num. 10. vbi cum Bald. dicit, hanc extenſionem habere locum etiam in pœnis procedendo à ſimilibus ad ſimilia, ſcilicet, in caſibus non prouiſis in iure, quod veriſsimum eſt, & vſu receptum. Et poteſt etiã aſsignari ratio, quia iudex debet ſecundum leges iudicare, iuxta doctrinam D. Thom. 2.2.q.60.art. 5. Ergo vbi deeſt lex expreſſa, optimè faciet, vtendo ſimilitudine rationis. Et ſic dixit Menoch. lib. 1. de Præſumpt. q.5.nu.8. quando præſumptio, licèt non ſit ſcripta expreſſe in lege, magnam cũ ſcripta affinitatem, vel ſimilitudinem habet (quod maximè contingit ob maiorem, vel eandem rationem) de illa iudicandum eſſe, ac de ipſa ſcripta, & ita inquit, *Cum caſus omnes lege comprehendi non potuerint, procedimus de ſimilibus ad ſimilia*.

Gloſſa. *Gloſſa. Felin. Bald.* *D.Thom. Menoch.*

15. Secundo poteſt id intelligi, vt ad hoc teneantur iudices, etiam ex obligatione legis, quod non eſt tam certum, eſt tamen valde probabile. Si tamen idverum eſt, non oritur obligatio ex ſola lege diſponente in caſu ſimili per ſe ſpectata, ſed ex alijs legibus approbantibus conſuetudinem illam, & ordinantibus, vt ſeruetur, vt ſumi poteſt ex l. *Non poſſunt.* ff. de Legib. ibi, *Is, qui iuriſdictioni præeſt, ad ſimilia procedere, atque ita ius dicere debet*, vbi verbum *debet*, licet ambiguum ſit, ſatis indicat obligationem, maximè concurrente communi conſenſu, & cõſuetudine. Dici etiam poteſt, hoc extenſionis genus eſſe neceſſarium ſecundum ius, quia ſe habet, ſicut præſumptio iuris, & de iure, contra quam non admittitur directa probatio, & ideò iudices eam ſequi in iudicando tenentur, A niſi contingat oppoſitum aliunde euidẽter conſtare. Ita ergo in præſenti, vbi aliàs non conſtiterit manifeſtè de contraria mente legislatoris, tenebitur iudex vti extenſione legis ſecundum rationem ſimilitudinis, vbi caſus aliter non poteſt aperto iure decidi.

Secundò principaliter dicendum eſt, ex identitate rationis rectè fieri extenſionem comprehenſiuam legis ad caſum non comprehenſum in verbis, ſi conſtiterit rationem illam eſſe adęquatam, ſolamque animum legislatoris induxiſſe, quod ex materia, & circunſtantijs, ac verbis legis inſpiciendum eſt. Hanc aſſertionem pono propter ſentẽtiam valde communem, aſſerentem, ex identitate rationis extendẽdam eſſe legem, quam in aliquo ſenſu veram eſſe, negare non poſſumus. Primò propter auctoritatem Canoniſtarum, & Legiſtarum, qui ferè in hac aſſertione conueniunt, nam licèt differre ſoleant in maiori, vel minori illius extenſione, vt infrà dicam, tamen in generali ferè omnes illam admittunt. Secundo propter varia iura, quæ hoc indicant, quanquã (ſi attentè expendantur) ferè nunquam ſeparant omnino rationem à verbis, quia non colligunt ex identitate rationis mentem legislatoris fuiſſe comprehendere aliquẽ caſum non ſatis expreſſum in verbis, niſi vel extendẽdo verba in aliqua ſignificatione ſaltem lata, vel impropria, vel quia alia neceſsitas cogit, vt, quòd aliàs lex eſſet iniuſta, vel abſurda. 16. *Ex identitate rationis infertur extenſio ad caſum in verbis non comprehenſum.*

B

C

In hoc ergo ſolet aſſertio probari primò ex vltima regula iuris in 6. *In legem committit, qui verba legis complexus, contra legis nititur voluntatem.* Quæ habetur in leg. *Non dubium*, C. de Leg. & ſumitur ex leg. *Scire*, & l. *Contra*. ff. de Legib. tamen, vt eiſdem locis Gloſſæ aduertunt, ille dicitur amplecti verba, & non voluntatẽ legis, qui non accipit verba in ea ſignificatione, quem legislator intẽdit, quãque poſſet facilè ex legis ratione intelligere, & ita licèt verum ſit, legem comprehendere, quid quid ratio eius exigit, non tamen ſine aliquo ſignificato verborum, cui ratio accommodetur. Et ita Gloſſæ in omnibus dictis locis exempla ponunt in eo, qui fraudulenter adhæret materialibus verbis, & ab intenta 17. L. *Non dubium.* *Gloſſa.*

D

tenta significatione recedit, vt si prohibetur agere, non agit per se, agit autem per alium, si prohibetur mutuare, non mutuat, sed vendit pecunia credita, & sic de alijs. Deinde afferri potest dictũ cap. *Si postquam*, §. *Si verò*. de Elect. in 6. vbi lex præcipiens alicui, vt ad curiam veniat, extendit, vt etiam præcipere intelligatur, vt ille à curia sine licentia ante finitum negotium non discedat. Quod dicitur esse ex mente, licet non videatur esse ex verbis, quia ratio præcipiendi aduentum non est propter ipsum tantum, sed propter negotium præsentialiter peragendum. Nihilominus tamen hæc extensio, quæ comprehensiua sine dubio est, licet sit vltra expressam, & rigorosam significationem verbi veniendi, considerata nihilominus materia, & circunstantijs, non est omnino extra latam, & vsitatam significationem verbi veniendi, nam qui dicit se ire aliquò ad aliquod negotium, virtute dicit, se ire ad permanendum ibi, quandiu negotiũ postulauerit, quod moraliter magis intelligitur in eo, qui venit ex præcepto, quia magis pendet ex voluntate præcipientis.

Verba cum suis circunstantijs consideranda sunt.

18. Tandem facit cap. *Quia in insulis*, de Regul. Quod de monachis loquitur, & extenditur secundum omnes ad omnes religiosos in insulis habitantes, vt ante decimum octauum annum non admittantur, ob rationẽ textus, scilicet, quia in illis locis durior est monachorum congregatio. Sed data hac extensione, constat ex vsu nomen monachorum sæpe in lata significatione pro religiosis sumi, & sic inuenitur in multis alijs. Aliquando autem videtur fieri extensio omnino præter verba, imò quodammodò contra illa, vt in dicta l *Scire etiam.* §. *Aliud*, sed ibi cogebat alia necessitas vitandi absurdum, vt suprà dixi. Aliud exemplum sumo ex lege *Illud.* ff. Ad leg. Aquil. vbi dispositio quædam loquens de furto, ad omne damnum iniurioſum extenditur, & subditur probatio, quia ratio, quę in furto mouit, eadem in damno iniuriæ inuenitur, vnde sequitur, vt idem debeat existimari. Sumitur etiam optimum exemplum ex leg. *Cum mulier.* ff. solut. matrimon. Dixerat enim lex, *Cum mulier adulterata fuerit viri lenocinio, non priuatur dote.* Et subiungit, *Audiendum esse, qui dixerit ex mente legis, virum non posse accusare vxorem in eodem casu*, vtique ex ratione legis, quæ attenta iustitia æque vtrumque postulat, nimirum, quia tunc vxor non intendit iniuriam marito, quia volenti non fit iniuria, quæ ratio tam excludit maritum ab accusatione, quàm à retentione dotis. Quanuis dici etiam possit, hoc virtute fuisse comprehensum in verbis legis, licèt non expressè, sed per quandam consecutionem, quia qui iustè puniri non potest, profecto, nec accusari potest, vtique seruata proportione, & respectu eiusdem.

L. *Cũ mulier.*

Atque hinc facilè exponitur vltima pars assertionis, videlicet, vt hæc extensio comprehensiua ex identitate rationis locum habeat, necessarium esse, vt ratio sit adæquata legi. Duo autem ad adæquationem necessaria sunt, vnũ, vt ratio per se sola moueat sufficienter, & efficaciter ad legem condendam: aliud, vt sit veluti finis vnicus integre intentus per legem. Ratio prioris partis est, quia si illa ratio per se spectata, & sola non moueat, sed coniuncta cum alijs ergo licèt in alijs casibus inueniatur, non potest ex illa inferri, fuisse comprehensos sub mente legislatoris, quia potuit non moueri ad illos ex defectu aliarum rationum, vel circunstantiarũ. Ratio verò alterius partis est, quia si ratio non sit integrè, & adæquatè intẽta, non oportet, vt comprehendat omnia, quæ illam participare possunt. At verò quando sic est adæquata, & integrè intenta, oportet saluari integrè, & ideò ex vi illius fit omnis ampliatio, quæ necessaria est ad vitandam omnem fraudem, & circunuentionem legis. Et ita procedunt vulgaria iura in hac materia, L. *Adigere*. §. *Si patronus*, iuncto §. *Si verò*. ff. de iure patronat. & optimè in l. *Cum pater*. §. *Dulcissimis*. ff. de Legat. 2. & alia, in quibus ex ratione extẽditur lex ad eos casus, in quibus fieret fraus legi, nisi lex ita ampliaretur.

19. *Vt ratio sit adæquata legi duo requiruntur.*

Addo verò vlterius vt regula data procedat, necessarium esse, rationem legis esse adeò intrinsecam, & vniuersalẽ ad casus omnes, qui ex vi illius in lege cõprehendi dicuntur, vt in ea habeant cõnexionem necessariam in ordine ad iustitiam, & prudentiam legis, id est, vt sit

20. *Ratio legis debet esse intrinseca ad ones casus ad quos extẽditur.*

contra rectam rationẽ, vel contra prudentiam, in quibuſdam caſibus ob talẽ rationem diſponere, & non in omnibus eandem rationẽ æque participantibus. Nam ſi talis non ſit ratio, non poteſt ſola illa cogere ad talem extenſionem faciendam, niſi aliunde ſumatur ex verbis eiuſdem legis, vel ex alijs iuribus. Probatur ratione ſæpe facta, quia lex pendet ex voluntate, voluntas autem pro ſua libertate poteſt vnum velle, & non aliud, etiam ſi in vtroque ſit eadẽ ratio volendi. Et quando non intercedit dicta connexio, poterit etiam id fieri ſine iniuſtitia, vel etiam ſine imprudẽtia, quia forte non expedit, vel non oportet omnia velle, ſeu de omnibus ſimilibus ęquè diſponere, & quando non eſt diſparitas inter illos, libera eſt electio, etiam ſecundum prudentiam, vel certè licèt in propria ratione legis ſit æqualitas, ex alijs circunſtantijs poteſt in aliqua materia magis mouere.

21. Exemplum ſumi poteſt ex cap. 1. de Tempor. ordin. in 6. vbi prius ponitur ratio generalis vitandi periculum imminens, quod indigni ordinentur, ſi extra patriam in locis remotis ad ordines admittantur, & nihilominus poſtea non fit prohibitio generalis, ſed per illa verba, *Vt nullus Epiſcoporũ Italis, &c.* vbi Gloſſa quærit, an extendatur prohibitio ad Epiſcopos Germaniæ quoad Italos ibi peregrinantes, & prius dubitat propter rationis identitatem, tandem verò ait, non eſſe admittẽdam extenſionẽ. Quod mihi certè veriſimũ ſemper viſum eſt, tum quia non fruſtra Pontifex in ſpecie loquutus eſt de Epiſcopis Italiæ, & de clericis vltramontanis, qui ab eis ordinantur ſine literis dimiſſorijs, & de illis tantum loquitur, applicando ad illos ſpecialiter rationem generalem, quod facere potuit, vel quia magis in ea prouincia periculum imminebat, quia frequentius ad illam confluunt vltramontani, quam è conuerſo Itali vltra montes, vel quia facilius poterat vltramontanus habere remediũ in Italia exiſtẽs, quam è contrario, vt ibi Gloſſa notauit. Et ita licèt ratio ſit eadem, tamen applicatio non eſt eadem, & potuit prudẽter ad vnam materiã fieri, & nõ ad aliã. Et ideò illa ratio vt generalis non fuit adæquata illius legis, ſed illa ſecundum ſpecialem gradum, & modum periculi in tali regione imminentis. Quę doctrina poteſt facilè ad alia exempla applicari, nam in præceptis Eccleſię poſſunt multa inueniri ſimilia.

Gloſſa. *Tom. 5. de Cẽſur. diſp. 31. ſect. 1. ſuſpenſione 2. §. Ibi tamen.* *Gloſſa.*

22. At verò quando ratio legis eſt talis, vt in ea habeant connexionem, tam quę in lege exprimuntur, quam quæ videntur omiſſa, tunc rectè ex vi rationis intelliguntur omnia comprehenſa, vt probat optimè exemplum adductum ex l. *Cum mulier*, & ſimilia. Et ratio eſt, quia lex præſumitur eſſe iuſta, & prudenter, ac debito modo à legiſlatore lata, non eſſet autem talis, niſi eſſet adæquata rationi ſuæ. Inde verò fit, quod ſæpe iudicauimus, hunc modum extenſionis legis ex vi rationis ſemper fieri, aut mediante ampliatione, & extenſione verborum in aliqua ſignificatione ſaltem minus propria, aut ad vitandam abſurditatem aliquam, vel iniuſtitiam legis, vt ſufficienter patet ex diſcurſu, & exemplis adductis. Et ſpecialiter declarari poteſt, quia ex vi rationis non pòteſt fieri extenſio comprehenſiua, niſi ſufficienter per illam indicetur voluntas legislatoris, quia voluntas mente retenta, & non manifeſtata non obligat; ergo vel manifeſtatur per verba, quia ratio cogit, vt ſic illã interpretemur, vel ſi omnino deſunt verba, quia eadem ratio cogit, vt ea ſuppleamus, vel alio modo ad talem ſenſum illa accommodemus. Hoc autem nunquam licere poteſt, niſi quando id neceſſarium eſt ad vitandum aliquod abſurdum in lege, cuius optimum exemplum eſt in dicto §. *Aliud.*

23. Quapropter non probo regulam datam à Panormit. in cap. *Quia in inſulis.* de Regular. n. 3. quod legis diſpoſitio ampliari debet, vel reſtringi ad limites rationis expreſſæ, etiamſi verba non patiantur, nec ſit alia neceſsitas præter applicationem eiuſdem rationis. Vnde infert textum illũ, licet expreſſe loquatur de Monaſterijs inſularum, quia pro ratione reddit, quod *ibi eſt dura congregatio*, extendi ad omnem duram religionẽ vbicumque exiſtentem. Quod profectò mihi incredibile eſt, quia illo modo infinita eſſet extenſio in legibus facienda, & quia regula illa nulla ratione nititur, vt oſtendi, & quia in illo particulari exem- *Refellitur regula Panorm.*

exemplo Pontifex non cõsiderauit quãcumque asperitatẽ religionis,sed illam, quæ ex tali situ loci nascitur,& illa est propria,& (vt ita dicam) identica ratio legis, durities verò aliunde proueniens alterius est considerationis.Vnde magis est ibi similitudo rationis, quàm identitas, & procedunt omnia dicta in priori puncto.Nec iura, quæ Panormit. allegat, illi quicquam fauent, nam fere omnia in discursu capitis longe aliter explicata sunt, & l. *Pater.§.Fundum.*ff.de Leg. 3.quam etiam adducit,potius probat oppositũ,nam quia testator expresse dixit,*Quoad vixerit*,non extenditur dispositio ad successores hæredis, etiam si ratio sumpta nudè id postulare videretur,vt Glossa etiam aduertit.

Panormit.

Glossa.

CAPVT IIII.

Expediuntur nonnulla dubia circa extensionem legis ob identitatem rationis, vel alijs modis.

1. CIrca superiorem doctrinam nonnulla dubia supersunt, quæ breuiter expediẽda sunt.Primum est in quibus legibus locum habeat prædicta extensio.Multi enim auctores dicũt,hãc extensionem per identitatem rationis habere locum in lege fauorabili, & maxime si cedat in salutem animæ. Quod tradit Panormit. in cap. *Extenore*, Qui Fil.sint legit.& ibi Ioan.Andr.Hostiens. & omnes. Item Felinus,& alij in capite *Translato*,de Constitu.& in capit. vltimo de Prescrip.Bart.Authẽt.*Sacramẽta puberum*.Cod.Si aduers.vendit.vbi in scholio multi alij referuntur,& alios refert Couar.in 4. 2.p.cap.6.n.12.Flami. de Resignat.beneficior.lib.11.q.2. n. 17. Potest verò hoc intelligi, vel quando extẽsio fit ex vi solius rationis propter necessariam connexionem aliorum casuum cũ illa,seu propter iniustitiam aliquam,vel absurditatem legis vitandam,vel quando fit nõ ex necessitate, sed ex congruitate, quia verba facile illam extensionem complectuntur. In priori sensu nõ est illud proprium legis fauorabilis,sed amplius extenditur, vt iam dicam. Vndè non est excluſiue id accipiendum,sed tanquam magis certum, & facilius admittendum. Idemque dicendum erit de legefauorabili animę cõparata ad alias fauorabiles. In posteriori autem sensu est hoc propriũ legis fauorabilis, quia generatim, & quasi per antonomasiam conuenit ei, quæ animę fauorem continet. Est autem intelligendum de extensione intra aliquam proprietatem verborum,vt iam declaratum est.

Panormit. Ioan.And. Hostiens. Felin. Barth. Couar. Flam.

Vnde infero, eo modo, quo lex recipit extensionem comprehẽsiuam ex sola identitate rationis, non solum habere locum in lege fauorabili, aut non pẽnali,sed etiam in pœnali. Ita docent plures ex citatis auctoribus, præsertim Syluest.& Angel. cum Imol.& Gemin.in dicto cap. 1. de Tempor. ordi. in 6.& in dicto cap. *Si post quam*.Panormit.frequẽter,cap. vlt.de Rescrip. num.10.& 11. & in cap. *Nihil*,de Elect.num. 9. vbi etiam de correctorijs loquitur,& in Clement. 1.de Rescrip.n.2. & in Clem.1. de Elect. n.8.quibus locis varia in vtramque partem adducit, ipse autem non solum est constans in illa sententia,sed etiam valde illam extendit.Idem tenet alios referens Rochus Curt. de Consuet. Sect.4. num.23.Item Nauarr. in cap. *Pœnæ*, de Pœnit. d.1. vbi pluribus modis hoc extendit. Item Couarr. in cap. *Alma*. 2.p. §. 4.num. 7.Anton.Gom. 1. Variar.cap. 5.num.1.& cap.11. num. 12.Gutier. lib. 1. Canonicar. quæstion. cap.10.nu.13. Debet autem hoc intelligi, non de extẽsione solius pœnæ, hęc enim nunquam fieri potest,vt dixi, nec in illa potest inueniri identitas rationis, cum magis pẽdeat ex voluntate quoad determinationem, seu qualitatem pœnę. Nec etiam debet intelligi de extensione quoad solam obligationem præcepti (vt aliqui ex dictis auctoribus sentire videntur) quia si obligatio extenditur, consequenter extendetur pœna, quia absolutè ponitur contra legis transgressores,& quia est accessorium, quod sequitur suum principile, nisi ipsa lege expresse restringatur ad certum peccandi modum. Tunc enim ex defectu illius poterit non incurri pœna,vt in materia de Censuris sæpe dictum est. Et ideo cũ proportione intelligitur assertio de tota lege etiam pęnali.Præterea debet intelligi quando talis comprehensio ex vi rationis necessaria est vt verè, & integre impleatur ratio legis,vel vt sit iusta, & rationabilis, vt explicatum est, tunc enim est euidens necessitas, quia

2. *Extensio cõprehensiua ob rationis idẽtitatem etiam ad leges pœnales extenditur.*

Syluest. Imol. Gem. Panormit.

Roch. Cur. Nauar. Couarr. Ant.Gom. Gutier.

Limitatur regula.

non minus efficax,& iuſta,ac rationabilis debet eſſe lex pœnalis, quàm quælibet alia.

3. *Gem.Imol & Syueſt. Solutio.* Et hinc facile ſoluuntur contraria, quæ obijci poſſunt ex illis regulis,quòd pœnæ ſunt reſtringendæ, & leniendę, & benigne interpretandæ. Hæc enim omnia de extenſiua interpretatione intelligi poſſunt, vt Gemin. Imol. Syueſt. & alij volunt. Sed non placet expoſitio, *Refellitur.* quia etiam in non pœnalibus illa interpretatio locum non habet, ſaltē quoad propriam legis obligationē,de qua nos præcipue tractamus. Dico ergo,extenſionem comprehenſiuam duplicem diſtingui, vnam neceſsitatis,aliam cōgruitatis,ſicut enim præſumptio duplex diſtinguitur à iuriſtis,vna neceſſaria, alia probabilis, ſeu volūtatis; ita etiam extenſio comprehenſiua ex vi rationis duplex eſſe poteſt, vna omnino neceſſaria ad iuſtitiam,vel rectitudinem,& in gratiam obſeruantium leges, alia non neceſſaria,ſeu volūtaria, quia licet in vno ſenſu poſsit lex multa comprehendere iuſte, & ſine inconueniente, alia minor comprehenſio ſufficit ad iuſtitiam legis & proprietatem verborum cum ratione etiam legis ſeruandam. Dico ergo, generales illas regulas de non ampliandis legibus pœnalibus,intelligi de interpretatione (vt ita dicam) voluntaria, id eſt,ſine qua poteſt conſeruari prudēs diſpoſitio,&iuſtitia legis,quia infra hāc latitudinem benignè ſemper eſt interpretanda lex pœnalis. Quando verò extenſio eſt neceſſaria ad iuſtitiàm legis, ſecus eſt,& ita intelligenda eſt Gloſſ.in Clement. 2. de Aetat. & qualit. verb. *In bis*, ideoque merito dicunt multi ex dictis auctoribus, hanc cōprehenſiuā non eſſe propriam extenſionem,ſed adæquatam legis interpretationem,quæ in pœnalibus etiā ſeruanda eſt. Propter quod etiam ſupra dicebamus, per ſe loquendo debere pœnalem legem ampliari ad omnia comprehenſa ſub aliqua propria ſignificatione verborum, licet amplectenda ſit minus ampla, dummodo propria ſit.

Extenſioc̄ prehenſiua duplex.

Vera interpretatiò regularū generalium.

Gloſſa.

4. *Quid in lege correctoria dicendum. Panorm.* Atque ex prædicto fundamēto ſequitur, idem eſſe dicendum etiam in lege correctoria,vt apertè dicunt Panormit. Rochus,& alij ſupra allegati, & Tiraquel.cum multis dicto §. *Libertis*, nu.45. & ſumitur ex Gloſſ.in Clem.1. de Elect. verb.*Eligatur*. Imò idem ſequitur,etiam ſi ſimul pœnalis,ſiue odioſa,& correctoria ſit, vt ex eiſdem ſumitur, & ex alijs, quos refert Matienz. lib.5. Recopil.tit. 11. l.19.Gloſſ.2.n.5.Gutier. de Iuram.3. p. cap.2.nu.8.Et de lege exorbitante generaliter idem tradit Bart. in l.*Si conſtāte*.ff.Solut. matrim.n.44. Iaſo nu.73. Menoch. lib.4.præſump. 89.nu.37.Tiraq.in dicta l. *Si vnquam*. §. *Libertis*,nu.44. & 61. Denique in quacumque lege,quantūuis grauis cogitetur,dummodo æquitatem legis retineat, ratio facta procedit, rectè applicata, & explicata rationis idētitate, eritque ſemper multò facilior extenſio, ſi verba in aliqua ſignificatione, licèt latiſsima, poſsint caſum comprehendere, vt per varia exempla exponit Rochus dicta ſect.4.n.12.

Rochus. Tiraq. Matienz. Gutier. Butr. Iaſon. Menoch.

Rochus.

Quidam autem hoc limitare videtur, dum dicunt, hanc extenſionem in pœnalibus,correctorijs, & exorbitātibus,habere locum,quando alioqui ſunt fauorabiles, vt dicit Tiraq. ſuprà dicto nu.61. vel quando ſunt propter vtilitatem animæ, vt ait Felin. in cap.*Translato*. nu.13. de Conſtitut.vel in fauorem Eccleſiæ,vt dixit Gloſſa in cap.*Sciant cuncti*, de Elect. in 6. vel in fauorem boni publici, vt ait idem Felin.infra nu.14.& Nauarr.in dicto cap. *Pœnæ*, & ſentiunt alij, quos refert,Rochus dicta ſect.4.n.20.Hæc vero & ſimilia vel dicta ſunt de extenſione non neceſſaria,vel non excluſiuè,ſeu reſtrictiuè intelligenda ſunt, ſed quaſi per antonomaſiam, & ob maiorem certitudinem,ſicut in ſimili, paulo ante explicaui. Nam ſi extenſio eſt comprehenſiua,& neceſſaria ad iuſtitiam, & plenam obſeruantiam legis iuxta vim rationis eius, tunc generaliter ſeruāda eſt regula in quacumque lege quomodocúque exorbitante, dummodo vera lex ſit: ſi vera ratio non cogat ſimiliter ad talem extenſionem,tantamque comprehenſionem, tunc licet in alijs pœnalibus vitāda ſit extēſio,in his priuilegiatis (vt ita dicam) admitti poteſt, & interdum debet,quia (vt ſupra dixi) licet lex pœnalis ſit,vel odioſa ex vno capite,poteſt ex alio tantum continere fauorem, tantiq; momēti,vt in ea ſeruanda ſint principia legis fauorabilis, potius quàm odioſæ. Et iuxta hæc poſſunt non difficile varia

5. *Quorundā limitatio.*

Felin. Gloſſa. Nauar. Rochus.

dicta

dicta Doctorum conciliari, quę in specie verborum non solũ diuersa, sed etiã contraria sępe videbuntur, non tamen sunt, quia de diuersa extensione, & de diuersa rationis vnitate, seu similitudine, aut identitate loquuntur, licet hæc omnia pauci distinguant.

6. Quærunt verò dicti auctores, an hæc intelligenda sint tantum de ratione expressa in lege, vel etiam de non expressa, sed ab interpretibus excogitata. Sæpe enim auctores videntur doctrinam datam restringere ad rationem in lege expressam. Ita Panormit. in cap.1. de iuram. calum. nu.8. & in cap. *Nihil*, de Elect. n.9. & idem sentit. Bart. in dicta Authent. *Quas actiones*, & alij ibi præsertim vbi extensio fit in materia non fauorabili, vt pœnali, vel correctoria. Et ad hoc induci potest lex. *Præter*, §. *Iulius*. ff. de Legat. 3. ibi, *Cum hoc nudum præceptum esset* & indicat ibi Glossa. Nihilominus contrarium docent multi, videlicet, sufficere rationem subintellectam, licet expressa non sit, dũmodo satis certò constet, illã, & non aliam potuisse esse rationem legis. Ita sentit Barth. in l. *Item quæritur*, §. *Qui impleto*. ff. Locati. nu.10. & Bald. in l. *Maximum*, C. de Lib. præter. n.4. & Cyn. in l. *Non dubium*. C. de Legib. & Panormit. in Clement.1. de Rescriptis, cum Glossa ibi, idem in cap. Fin. de Rescri. Felin. in cap. *Translato*, de Constitut. vltimo notab. Angel. verb. *Lex*. num.8. Sylvest. q.18. Anton. Gom. Variar. cap.11. n.12. Fundamentum est, quia potest sufficienter constare de ratione legis, etiam si scripta non sit, ergo idem operabitur. Probatur consequentia, quia non habet dictum effectum; quia scripta est, sed quia in se talis est. Nihilominus tamen quia quãdo est scripta, pars est legis, & de illa certissimè constat, & per contextũ cõstare etiam potest, quomodo determinet alia verba legis, ideo regulariter vix habet locum cum obligatione hæc extensio ex vi rationis, nisi scripta sit. Quando verò non est scripta, iuxta legis qualitatem, & materiam poterit extensio fieri cum maiori, vel minori certitudine præsumptionis, & interdũ poterit esse tam euidens, vel communiter recepta, vt ad obligationem legis sufficiat.

Panormit. *Barth.* *Ratio subintellecta quem effectũ habet.* *Bart.* *Bald.* *Panormit.* *Glossa.* *Felin.* *Angel.* *Sylvest.* *Ant.Gom.*

7. Vlterius inquiri potest, an præter dictos modos extensionis legis, alij dari possint: solent enim recenseri alij peculiares modi extendendi leges, etiam pœnales, & onerosas, qui attingũtur à Nauarr. in dicto cap. *Pœnæ*, ex Franc. & Dominic. in cap.1. de Tempor. ordin. Sed si rectè spectentur, omnes ad superiores reducũtur, & iuxta illos intelligi debẽt, vt veri sint. Quod breuiter declaro, attingendo præcipuos. Vnus est, vt fiat extensio legis ad correlatiua ex Glossa, Barth. & Bald. quos ibi citat Nauarr. supra, & idem dicit in sum. cap.22. num. 72. & Rochus dicta sect.4 nu.13. & 16. & Ripa in l. *Ait prætor*. §. *Si iudex*. ff. de Re iudic. vbi alij. Intelligendũ autẽ hoc est in primis de correlatiuis, vt talia sũt vt maritus, & vxor, pater, & filius, mẽsura & mẽsuratũ, vt se respiciunt. nã si materialiter spectentur, non habent connexionem. Deinde necessarium est, vt eadẽ ratio in eis vigeat, ita vt non possit in vno procedere, nisi attingat aliud, vel certe, vt ratio iustitiæ postulet, vt dispositum de vno habeat locum in alio: alioqui relatio parum refert ad extensionẽ. Exempla varia in dictis auctoribus videri possunt.

Ad supra dictos modos extensionis omnes alij modi reducuntur. *Nauar.* *Franc.* *Domin.* *Glossa.* *Barth.* *Bald.* *Rochus.* *Ripa.*

8. Alius modus extensionis est per radicationem plurium casuum in eodẽ principio, seu radice, nã vna etiam lege prohibentur, iuxta illud Iustiniani Imperatoris in l. vlt. C. de Nuptijs, *Cum ex vna radice vitium nascitur, consequens est, vt eadẽ lege tollatur.* Qui modus etiam debet intelligi, quando ratio, & radix prohibitionis vna, & eadem est in vtroq; casu, vt exposuit Glossa in cap. *Fraternitatis*, de Testib. verb. *Nouis*. Item explicãdus est de idẽtitate rationis eo modo, quo illã declarauimus. Erit autẽ res euidentior, si radix ipsa sit materia legis, nam si lex excludat radicem, quidquid ex ea oritur, videtur excluſum, vt dixit Bald. in dicta l. *Maximum*. C. de lib. præter. nu.4. Similis modus extensionis est inter ea, quę se consequuntur, seu connexa sunt, qui modus posuit Anton. de Butr. in c. vlt. de consuet. limitat.4. & latè Rochus ibi sect.4. nu.16. & attingit Nauar. dicto cap. *Pœnæ*. nu.11. & 12. ex Glossis, quas allegat. Et varia exẽpla adducunt, quæ maiori indigebant examine, sed nõ possumus ad singula descendere. Existimo igitur, secũdum eadem principia posita esse

Iustinian. *Anton. de Butr.* *Rochus.* *Nauarr.* *Glossa.*

esse de extensione iudicandum, scilicet, vt connexio tanta sit, vt non possit, v.g. vnũ prudenter, vel iustè prohiberi, quin prohibeatur aliud, sicut de correlatiuis dictum est. Contingere etiam poterit, vt vnum sub alio contineatur, tanquam imperfectum sub perfecto eiusdem rationis, vt affinitas sub consanguinitate, vel tanquam pars sub toto, vel cõmutatio sub dispensatione, & tunc procedit regula à minori, non è contrario, & sic
Panormit. intelligit Panormit. in cap. *Dilecti filij*, de Arbit. num. 4. & 5. & colligitur ex illo textu. Item potest fieri, vt ratione connexionis vnum comprehendi censeatur sub alio secundum communem vsum, & tunc non fiet extensio ex vi solius rationis, sed etiam propter significationem
Felin. verborum, in qua plurimum valet communis vsus, vt latè Felin. in Proœm. Decret. nu. 3. & sequentib.

9. Alius præterea modus extẽsionis est per æquiparationem casuum per aliam legem prius factam, nam tunc dispositũ in vno per aliam legem consequenter censetur dispositum in alia, iuxta Glossam, & Doctores in l. *Siquis seruo.* Cod. de Furtis, & Bart. & alios in l. *Vt tantum*, ff. de Seru. corr. & notat Abb. alia referens in cap. *De multa*, de Præben. nu. 18. Roch. dicta sect. 4. nu. 14. Iaſ. in l. *Transigere.* C. de Transact. Nauarr. dicto cap. *Pœnæ*, nu. 14. & idem fere. num. 15. Hic verò modus extensionis si in sola ratione legis fundetur, iuxta prædicta moderandus est; si autem fundatur in dispositione alterius legis, tunc ponderanda sunt verba legis facientis æquiparationem, & in eo seruanda est regula, in quo facta est æquiparatio, & non vltra, vt attingit Sylvest. verb. *Pœnæ*, q. 4. & ibi Angel. & latius Crottus in l. *Si constante.* 2. Lect. ff. Solut. matrim. & Bernard. Diaz regul. 429. Et tunc propriè non fit extensio in eadem lege, sed vna extendit effectum alterius, & ideo solet hæc extensio vocari à iuristis passiua, & non actiua, vt videre licet in Bart. supra, & Rocho. n. *9.*

Gloßa. Barth. Abb. Roch. Nauar.

Quomodo hic modus sit intelligẽdus. Sylvest. Angel.

Crottus. Bern. Diaz Bart. Rochus.

10. Alius item modus addi potest, quando lex loquitur in determinato casu gratia exempli, nam tunc extendẽda est ad casus similes. Quem modum ponunt Sylvest. verb. *Lex*, q. 20. verb. *Quarto*, & Angel. ibi nu. 7. Sed hic etiam modus locum habet iuxta distinctionem datam

Sylvest. Angel.

A de identitate, vel similitudine rationis, nam sola similitudo, nisi sit etiam in idẽtitate specifica, non sufficit, cũ hac vero idẽtitate sufficit, vt patet ex multis decisionibus canonum: & in legibus, quæ ferri possunt per sententiam Principis in particulari casu, vt suprà dictum est, & nihilominus intelliguntur esse generales leges. Identitas autem illa optime explicatur per motiuum, & rationẽ virtutis, sub qua talis actus prohibetur, vel præcipitur, nam si fuerit lex lata in tali casu intuitu religionis obseruandę, vel sacrilegij vitandi, vbi in simili casu eadem specifica ratio religionis, vel sacri legij interuenerit, lex extendetur, & idẽ est de ratione iustitiæ. Et hoc declaratur benè ex l. 1. ff. vti possi. iuncto §. *Nam interdictũ prætoris loquens*, de possessione domus, extenditur ad possidentem agrũ, vel quancumque rem similem, quia nimirum eadẽ est ratio iustitię in illis omnibus, cuius intuitu interdictum latum est. Et ita ex materia, vel ex ratione legis, vel ex alia lege, vel ex naturali ratione, non erit difficile intelligere, quando lex loquatur in particulari casu gratia exempli, vel per aliam occasionem. Et sic etiam procedit alia frequẽs regula, quod lex loquens in speciali casu, quia frequentius accidit, extenditur etiã ad similes, licèt rariores sint, dũmodo eiusdẽ rationis sint in ratione virtutis, aut vitij, ad quam respexit lex. Quod notauit Glossa in 1. C. de his, qui ad Eccles. verb. *Iudæi*, & in l. vnic. C. de Rapt. virg. verb. *Sponsam.* Idem Rebuff. in tract. Nominat. q. 5. nu. 25. Vgol. de Excommun. tab. 2. cap. 23. §. 6. nu. 6. Et eadem regula vsus sunt in 5. tom. disp. 15. sect. 4. circa finem explicãdo cap. *Quoniam multos.* 11. q. 3. Omnia vero fundantur in identitate rationis, quæ attentè, & secundũ omnes circunstantias positas spectãda est, vt explicaui.

Idẽtitas ex motiuo colligenda.

Quãdo lex loquens in speciali casu ad similes extendi tur. Gloßa. Rebuff. Vgol.

11. Vltimo inquiri potest, an huiusmodi extensio locum habeat non sõlum in casibus, seu actionibus, sed etiam in perso sonis, locis, ac temporibus, &c. Ad quod potest generaliter responderi affirmando, si ratio, aut verba legis, seruata proportione talem extensionẽ, vel ampliationem requirant. Addo tamen propriè & immediate hanc extensionẽ fieri ad casus, seu actiones, quia illæ sunt proxi-

Quomodo extensio ad personas, loca, & tẽpus fiat.

ma

ma materia legum,& ideo de his præsertim loquuti sumus, consequenter verò etiam fieri ad pœnas,quatenus fieri potest ad maleficia,seu delicta. Addo etiã propriſsimè fieri ad personas,tum quia etiam lex loquitur ad personas, & illas obligat, tũ etiam quia actiones per respectum ad personam variari possunt. Et ideo etiam de hac ampliatione legis frequentiſsime loquuntur auctores, & varia eius exempla videri possunt in Rocho supra dicta sect.4. nu. 12. Tiraquel. in dicto §.*Libertis*,n.28.& sequẽtib. Anto. Gabr.lib.6.tit.de Verbor.significat. fere per totum.

Rochus. Tiraq Ant.Gab.

12. Ad loca vero potest quidem fieri extensio intra latam vocis significationẽ, quando saltem sub illa potest nomen loci in lege positam extendi ad alia loca vel quia nomen est ambiguum,& ex frequentiori vsu,vel ex materia, aut ratione legis determinatur, vel quia per connexionem vnus locus sub alio continetur,vt suburbia nomine populi,velpopuli subiecti sub nomine ciuitatis, iuxta l. *Qui ex vico*.ff. Ad municip.& quę in simul docent Barth.in l.2. C. Quæ sit long.cõsuet.q.36.Roch.dicta sect.4.n.17. Seclusis autem omnino verbis,aut nunquam, aut rariſsimè potest fieri talis extensio. Et ratio in generali reddi potest, quia si locus sit extra territoriũ legislatoris, clarum est,non posse ad illum fieri extẽsionem legis,quoad obligationem eius, iuxta regulam cap.2. de Constitut. in 6. Sed ad summum per imitationem poterit ad vnum locum applicari lex alteri⁹ per modum exempli, vel authoritatis. Si autem extensio fiat ad alium locum contentum in territorio,non verò comprehensum vllo modo sub loco,pro quo legislator expresse voluit legem ferre, non poterit esse extensio comprehensiua, cum intentio legislatoris satis limitetur per definiti loci expresionem, vt supra attigi cap.1.de Tempor.ordin. in 6.nam ratio ibi adducta videtur generaliter procedere, moraliter loquẽdo.

Barth. Rochus.

13. At vero extensio legis ad tempus fieri non potest,nisi ad præteritum,vel futurum, nam de præsenti semper lex loquitur,vt constat, & non sunt plures tẽporis differentię. De extensione autem ad præteritum dictum est lib. 3. cap. 14. tractando, quomodo lex feratur circa

A præterita,declarando,non disponendo, & ideò talis extẽsio recte fit per vim rationis in lege expressæ, quando ex illa colligi potest,legem esse declaratiuam, & non tantum constitutiuam : idemque erit, quoties ex quolibet alio verbo,vel ex materia id constare potuerit,nec aliter fit illa extensio. Respectu autem futuri temporis non est vera extensio, nã hæc est propria legis natura, vt ad futura feratur, iuxta l. *Leges, & constitutiones.* C. de Legib. & ideo potius regula erit, legẽ de se comprehendere futurum tẽpus, nisi restringatur, quia lex semper
B loquitur,& ideo licet de præsenti loquatur, semper in quolibet futuro tẽpore, quando est præsens,idem disponit. Addit vero Panormit. in cap. 2. de Constitut. nu.2. quòd si lex remittat delictum, tunc non extenditur ad futura, ne det materiam delinquendi. Plus verò dicitur.in l.*Cum lux*.ff.de Legib.videlicet, *Cũ lex in præteritum quid indulget,in futurum vetare*,vtique ex mente legis, & ita ibi fit quędam extensio ad futura, quia indulgendo præterita,supponit,illa esse mala, vel prohibita, quam prohibitionem nõ
C reuocat indulgendo præterita, sed potius tacitè confirmat.

Panorm.

CAPVT V.

Quando, & quomodo possit lex per interpretationem restringi.

MAteria huius capitis eadem fere est,quę precedenti,nam cum restrictio opponatur extẽsioni,eãdem fere doctrinam cum proportione admittit, sic enim oppositorum eadem solet esse ratio, nam quot modis vnum
D dicitur, tot dicitur reliquum. Quia verò materia solet esse obscura,& perplexa,ideò aliqua in particulari dicere,necessarium visum est. Restrictio ergo, sicut extensio,accipi solet,vel per comparationem ad verba iuxta varias eorum significationes supra positas, scilicet, aut propriam naturalem, aut propriam ciuilem,aut impropriam, vel per cõparationem ad rationem legis per cõparationem autem ad mentem non potest dari restrictio, nimirũ, quæ aliquid eximat ab obligatione legis,quodfuerit cõprehensum sub mente legislatoris, id enim

1.

Restrictio quo modo accipiẽda.

enim repugnantiam inuoluit, ſtando in vi interpretationis, niſi intercedat diſpenſatio, quæ ſuperiorem poteſtatẽ requirit, vt infra dicetur. Nam mens legislatoris, ſeu voluntas eſt ipſa lex, ſeu vnde habet lex vim obligandi; ergo impoſsibile eſt per interpretationem aliquid eximere à lege, quod non eximatur à mente legislatoris. Igitur omnis reſtrictio legis eò tẽdit, vt mentẽ ipſam legislatoris ad pauciora coarctet, quã verba, vel ratio legis præ ſe ferre videantur. Ad maiorem autem claritatem diſtinguere poſſumus, aliud eſſe non extendere legem, aliud reſtringere illam, nam inter extenſionem, & reſtrictionẽ poteſt medium intelligi, per adæquationem ad verba ſecũdum eorum proprietatem, & rationem. Hæc autem non poteſt habere locum, vbi & verba legis nõ poſſunt, niſi vnam propriã ſignificationem habere, naturalem, vel ciuilem, nã ſi vtramque habeant, eo ipſo, quod ſecundum alteram tantum intelliguntur, eſt reſtrictio, & ſi ad vtramque amplientur; eſt extenſio, & ideò rara eſt hæc adæquata interpretatio ſine reſtrictione, vel ampliatione, ideoq; nihil de illa ſpecialiter dicere oportet, quia in capitibus præcedentibus, explicando quomodo liceat extendere leges, ſimul declarauimus, intraquos terminos contineri debeat quælibet extenſio, & conſequenter declaraui, quæ extenſio, ſeu ampliatio non liceat.

Reſtrictio quo tendit.

2. *Aliquãdo nõ licet legẽ reſtringere.*

Atq; hinc etiam facile explicari poteſt quando reſtrictio legis non liceat. Dum enim reſtrictio extenſioni contraria fit, quoties ampliatio legis ſecundũ regulas datas neceſſario faciẽda fuerit tunc non licebit reſtringere legẽ, vtiq; ſecundum idem, nam ſi ampliatio fiat in vno, & reſtrictio in alio non erũt cõtraria, & ſic nõ repugnabit ſimul fieri circa eandem legem diuerſis reſpectibus. Atque eadem ratione quoties non licet extendere legem vltra verborum proprietatem, tunc licita eſt, imò, & neceſſaria reſtrictio, quando verba alia ſignificata minus propria habere poſſunt, quia tunc non extenſio legis eſt illius reſtrictio. Nunc ergo pauca addenda ſuperſunt in particulari ad maiorem declarationẽ, quãuis magna ex parte per proportionẽ ad extẽſionẽ accipiẽda ſint.

A

B

C

D

3. *Reſtrictio fieri debet ad aliquid in conueniens euitandum.*

Dico ergo primo. Reſtrictio legis fieri poteſt, ac debet ad vitandam iniuſtitiam, ſeu iniquitatem, vel aliam abſurditatem in ipſa lege. Ita docent omnes, & eſt clarum ex eadem ratione facta in ſimili de extenſione, quia ita debet lex intelligi, vt ſit iuſta, & honeſta, & præſumi debet ex mente facta, quæ nullam abſurditatem complectatur; ergo quantũ fieri poſsit, ita reſtringenda eſt ad vitãda ſimilia incommoda, quando ad eum finẽ reſtrictio neceſſaria fuerit. Quod optime probat ratio textus in cap. *Suggeſtum*, de Appellat. ibi, *Quia decretalem epiſtolam, qua tales muniri, videntur, non ad deprimendam cuiuſque iuſtitiam, ſed ad remouendum grauamen, nos feciſſe cognoſcas.* Vbi Panormit. nu. 2. aduertit, legẽ poſſe reſtringi ſecundum rationem naturalem, etiã ſi non ſit in lege expreſſa. Et idem repetit in cap. *Propoſuit*, eodem num. 4. Vnde rectè dixit Gloſſa in Authent. *Vt ſine prohibitionẽ, &c.* verb. *Exiſtimamus, ineptum eſſe, dicere, non fallere regulam, vbi æquitas id ſuadet.* Eſt autem hoc intelligendum de ratione naturali oſtendente iniuſtitiam, vel abſurditatem in lege, ſi abſque reſtrictione intelligatur, nam ſi ſolum oſtendat eſſe æquam, vel rationi conſonã reſtrictionem, poſſe tamen ſine illa legem eſſe iuſtam, & rationalem, talis ratio nõ erit ſufficiens ad reſtringendam legem contra proprietatem verborum eius, ex alio principio in ſuperioribus declarato, quod legis obligatio ceſſat in particulari, licet ratio eius negatiue deficiat, ſi non deficit contrariè, nam eadem eſt ratio in præſenti. Dico autem hoc intelligi de reſtrictione contra proprietatem verborum, nam ſi in aliquo ſenſu proprio lex poſsit talẽ reſtrictionem admittere, tunc ratio oſtendens in reſtrictione æquitatem, licèt nõ oſtendat præciſam neceſsitatem, poterit ſufficere ad reſtrictionem faciẽdam, ſi alioqui materia iuuet, & reſtrictio cedat in fauorem, & maiorem benegnitatem iuxta l. *Semper*. ff. de Regul. iur.

Panormit.

Gloſſa.

4. Atque ex hoc principio infertur, diſpoſitionem legis indiſtincte loquentis, ita eſſe reſtringendam, vt non cedat in præiudicium innocentis, nam inferre innocenti nocumentum, àliènum eſſe præſumitur ab intentione legislatoris, quia iniuſtitiam inuoluit, vt rectè probatur

batur ex l. 2. C. de Noualib. & fauet cap. *Super eo*, de Offic. deleg. vbi, *Non tamen est nostræ intentionis diœcesano præiudicium generare*, Vbi sermo quidē est de delegatione & Glossa ibi illud extendit ad omnia rescripta, tamen eadē ratio est in legibus, quia hæc restrictio in naturali iustitia fundata est. Et ita docet Alb. in c. *Causam, quæ*, de Rescrip. Et idem solet dici de consuetudine, quę legi æquiparatur, Felin. in cap. *Auditis*, de Præscrip. verb. *Quinta declaratio*, & Innoc. in cap. *Dilecto*, Offic. Arch. num. 7.

Alb.

Felin.

Archid.

5. *Quando ratio legis nō est adæquata verbis restringenda est.*

Dico secundo. Quando ratio legis nō est adæquata verbis legis, restringenda est ad terminos suæ rationis, & non est secundū totam verborū generalitatem intelligenda. Hęc assertio satis cōmunis est, vt constat ex allegatis in cap. 2. & 3. nam quoad hoc idem cum proportione sentiunt de extensione, & restrictione, & specialiter docet Abb. in cap. *Quia in insulis*, de regular. & in cap. *Post translationē*, de Renunc. & in cap. *Suggestum*, de appellat. & ibi Deci. notab. 1. & 2. Anton. de Butr. in cap. *Post translationem*, de Renunciat. nu. 34. & latissimè Tiraq. referens multos, in tract. *Cessante causa*. 1. p. nu. 144. vbi multa repetit ex his, quæ etiam habet in dicta l. *Si vnquam*, §. *Libertis*. Hęc autem regula necessariò intelligi debet de ratione expressa, & scripta in lege, quia vbi lex nō exprimit rationē, nemo potest prudenter talem rationem legis excogitare, quæ nō sit adæquata dispositioni legis, & ita nunquā potest lex restringi ex ratione tantū cogitata, vel præsumpta, quantuncūq; verisimilis appareat. Quia licet forte Doctores aliam adæquatam rationē legis non inueniāt, fortasse legislator illam habuit, satisq; est, quòd per vèrba legis significauit, se ita generaliter voluisse, & quod nullum signum restrictionis ostenderit, Quia *quod Principi placuit, legis habet vigorem*, lege 1. ff. de constitut. Principis, & fieri etiā potest, vt lex illa sit ex his, quarum ratio non potest inueniri, vt dicitur in lege *Non omnium*, ff. de Legibus. Nisi fortasse lex inueniretur iniusta, si vltra talem rationem, etiam cogitatam, obligaret, nam tunc incidemus in casum præcedentis assertionis. Hæc ergo assertio de ratione expressa in lege necessariò intelligenda est, & sic fundari potest, tum quia licèt verba legis generalia sint, per adiunctam rationem limitā tur, *in ciuile autem est, nisi tota lege perspecta, vna aliqua particula, eius proposita iudicare, vel respondere*, vt dicitur in l. 24. ff. de Legib. ergo non est iudicādū de tali lege, eiusve obligatione ex solis verbis præceptiuis secundum se spectatis, sed ex illis vt limitatis per rationem, quæ est veluti anima eius, vt in superioribus dictū est. Et confirmatur, quia volūtas Principis rationabilis est, voluntas autē non vult rationabiliter, nisi quæ sub ratione cōprehēdūtur, præsertim quādo illā habet &proponit pro expresso motiuo, & fine adęquato. Tandē cōfirmatur, quia limitata causa limitatū parit effectū, sed ratio est sola causa volendi; ergo voluntas limitatur iuxta limites rationis, etiam si verba plus sonare videantur.

A

B

C

D

Hęc verò assertio difficultate nō caret, quę in primis sumitur ex Glossa in l. *Non omnium*. ff. de Legib, in fine, dicente, interdū legē obligare vbi nō habet locū eius ratio. Allegat l. 1. ff. de Popular. §. *Secundo loco*, verb. *Sexus*. Sed illa lex parū cogit, nam ibi proponitur occasio legis particularis, ratio autē vniuersalis est. Magis, ergo vrget lex. *Prospexit*, ff. Qui, & à quibus, in qua expresse dici videtur, si verba legis vniuersalia sunt, illis standū esse, etiamsi in aliquibus ratio legis non ita procedere videatur. Vt si lex prohibet mulieri de adulterio accusatæ alienare seruos, ne quæstioni subducātur, dicitur cōprehendere omnes, etiāsi sint extra ministeriū domus in agro, vel alibi, imò & postea cōparatos, quia licèt ratio legis non videatur illos cōprehendere, verba id faciūt. *Quod* (inquit) *perquā durū est, sed ita scriptū est*. Ratio autē reddi potest, quia ratio legis nō est lex, imò nec proxima virt' legis, sed hęc est volūtas legilatoris, hæc autē non est sēper adęquata rationi, nā sæpe generalior est volūtas, nec propterea erit irrationabilis, aut imprudēs, quia ad maiorē securitatē, aut cautelāpotest volūtas vltra rationē extendi. Et cōfirmat, quia supra dictū est, interdū posse voluntatē esse magis restrictam, quàm sit ratio, & ideò nō semper extēdi legem ad omnia, ad quę extēditur ratio; ergo pari ratione è cōtrario potest voluntas esse generalior, quā ratio; ergo nō est lex restrin-

6. *Aliquæ leges quæ dictis repugnare videntur explicantur. Glossa.*

genda ex ratione, quia lex pro ratione indicat legislatoris voluntatem, Cõfirmatur tãdem, quia aliàs cessante ratione legis in particulari, cessaret obligatio legis, hoc autem non ita est, vt intra dicam; ergo.

7. *Declaratur in quo sensu dicta assertio sit intelligẽda*

Respõdeo breuiter, assertionẽ esse intelligendam de ratione legis adæquata, & intrinseca, & (vt ita dicam) cõstitutiua proximi obiecti eius, & hoc probare obiectiones proximè factas, & ita intellecta assertione illas solui. Itaq; sicut diximus, nõ quancũq; identitatẽ rationis sufficere ad extensionẽ legis, sed oportere, vt ratio sit adęquata, & ita intrinseca, vt in illa connexionẽ habeant omnia cõprehensa sub lege, quia per illam aliquo modo cõstituũtur sub tali obiecto: ita cũ proportione de restrictione censemus. Quia si ratio non sit adæquata, licèt sit minus vniuersalis, quã verba, ex alia ratione, vel aliquid rationi adiungẽdo, potest cõprehendere sub lege õnia, quæ absolutè significat. Deinde etiã necessariũ est, vt ratio sit quasi cõstitutiua obiecti legis quia alias non potest cẽseri adęquata, vt licet Ecclesia pręcipiat ieiuniũ propter cõprimenda vitia, non est illa ratio adęquata, vnde licèt illa deficiat, ratio legis adęquata potest subsistere, quę est honestas tẽperantiæ in tali actu, seu materia. Quod si materia legis nõ sit propter se intenta, sed tantũ propter aliud, tunc oportebit, vt ratio cõti neat proximũ, & adæquatũ finem legis, quia tunc censebitur tanquã intrinsec⁹. Vt in dicta l. *Prospexit*, ratio illis verbis contẽta, *Ne mancipia quæstioni subducantur*, non fuit intrinseca, & cõstitutiua obiecti legis, nam materia eius absolutè fuit seruorũ alienatio, seu distractio, quę materia in se non habebat rationẽ intrinsecã, ob quam prohiberetur, fuit ergo illa ratio finis extrinsec⁹ prohibitionis, qui licèt fuerit pręcipuus, & ideò exprimat, potuit non esse adęquatus: nã potuit absoluta prohibitio, fieri ad tollendas occasiones fraudũ, & deceptionum; & ad cõprehendendos casus õnes moraliter cõtingentes. Vnde si velimus illã rationẽ interpretari, vt sit adęquata legi vniuersaliter loquenti, sumẽda erit non tãtũ secundũ actũ, sed etiam secundũ prę-
sumptionẽ, & secundum potentiam, vel moralẽ contingentiam. Quanuis enim A mancipia, quæ sunt in agro, vel postea emũtur, ordinariè nõ possint esse testes in tali crimine, nihilominus, fit absoluta prohibitio, ne illo colore subducantur, qui possũt esse testes, fingẽdo, fuisse in agro, vel absentes, vel postea emptos, nã qui ordinariè in agro habitãt, potuerũt inueniri in domo pręsentes tẽpore delicti, & sic potest ratio ad omnes extendi. Quod cũ proportione applicari potest ad alias leges, vt non facile absoluta earum verba ex ratione limitentur, hoc enim seruandum esse, optime ex illa lege, *Prospexit*, probatur.

B Hoc etiã suadet ratio in obiectione 8.
facta, nã si ratio legis cõtineat intrinse. cũ motiuũ virtutis, vel vitij, cui⁹ intuitu act⁹ præcipitur, aut prohibetur, sine dubio lex non cõprehendet casum, in quo talis ratio inuẽta nõ fuerit, quia est adęquata, cõstituit enĩ materiã legis & lex nõ loquit extra propriam materiã, & ita illa ratio dici potest virtus legis, nõ per modũ principij efficiẽtis, aut formæ intrinsecę, sed per modũ proprij obiecti, & materiæ, quæ in suo genere est causa legis, & necessaria ad illã. Si vero ratio legis contineat finẽ extrinsecũ, sic, vel nõ
C erit adęquata ratio, & sic non procedet contra regulã, vel certè si accipiatur secundũ omnẽ habitudinẽ, quam participare potest in ordine ad maiorẽ cautelã, securitatẽ, vel vtilitatẽ legis, sic non potuerũt extendi verba legis vltra rationes in tota hac latitudine sumptas, quia iã volũtas legis omni ratione careret, quod pręsumi nõ potest. Et ita etiã patet facile respõsio ad primã confirmationẽ, cõcedo enim seruari aliquo modo cõmutatam proportionẽ inter extẽsionẽ, & restrictionẽ per rationẽ legis, vt
D satis declaratum est. Tamen in hoc est aliqua diuersitas, quod voluntas potest etiã prudenter non velle omnia, in quibus eadem ratio militat, quia non semper expedit, quando aliàs non sunt necessario connexa, non potest autem voluntas aliquid prudenter velle sine aliqua ratione, & ideò vbi constiterit rationem legis esse adæquatam, non est verisimile, extra illam extendi mentem legislatoris.

Ad vltimã confirmationẽ. Panorm. in 9. Panorm.
d. cap. *Quia in insulis*, sentit etiam esse legẽ restringẽdam pro omnibus casibus,

in

in quib° cessat ratio legis, prout in lege exprimitur, vt in illo textu, quia pro ratione redditur. *Quia in insulis dura est congregatio monachorum*, ait decisionem eius non habere locum in insulis, in quibus nō fuerit dura cōgregatio monachorū. Sed quidquid sit de illo textu particulari (cuius decisio, vt credo, magis pēdet ex significato illius vocis, *Insulæ*, quale sit) generaliter loquendo, non potest, admitti doctrina, nisi intelligatur de cessatione rationis cōtraria, & quæ tollat obiectum legis, vt infra dicetur. Respōdeo igitur, negando sequelam intellectam de cessatione rationis legis merè negatiuè, & in particulari. Et ratio est, quia licèt ratio sic cesset quasi in actu, nihilominus potuit mouere ad prohibendum actū, quia de se erat obnoxius illi rationi, & ita ille actus fuit absolutè comprehensus sub ratione legis etiam si postea in illo cessauerit. Et si recte res cōsideratur, tunc non omnino cessat ratio legis. Quod in dicto cap. magis exponemus.

10. *Lex ex subiecta materia aliquā do restringenda.*

Dico tertio, legē restringi aliquando ex subiecta materia, & præsertim per cōparationē ad aliam legē. Sub hac assertione breuiter cōprehendo varios modos restringendi leges, qui ab authoritatibus traduntur. Vnus ex subiecta materia, quia verba legis iuxta subiectam materiam intelligenda sunt, & ideò etiā secundū illam coarctari possunt. Exemplum sumitur ex l. *Adigere*. ff. de Iur. Patronat. vbi prohibetur patronus, ne libertū iurè iurando cogat, ne vxorē ducat: & nihilominus dicitur inferius, qui tale iuramentū exigeret à liberto eunucho, nō peccaturum contra legē. Nam iuxta materiā subiectā lex loquitur de libertis, qui possint liberos procrearē. Verū est, optime posse restrictionē illā reduci ad rationē legis; quia ferè semper hęc restrictio ex materia est cōiuncta cū ratione, & ideo nihil amplius de illa dicere necesse est.

11.

Aliquando verò fit restrictio legis generaliter loquētis vt locū nō habeat in casu aliquo speciali, propter speciales circunstantias, vel prærogatiuas rerū, aut personarū. Quia iuxta generalē regulā iuris, *In generali concessione non veniūt ea, quæ quis non esset in specie verisimiliter concessurus*. 81. n. 6. & in c. *Si Episcopis*, de Pœnit. & remiss. in 6. Eodē enim modo in præsēti dicere possumus, in generali prohibitione, vel præcepto legis nō venirē ea, quę Princeps nō esset in specie verisimiliter præcepturus, quia sicut cōcessio, ita, & lex ex volūtate pendet. Hæc autē restrictio dupliciter fieri potest, vno modo ex speciali iure determinātē, vt tales personę nō veniant sub generali clausula, vt in c. *Quia periculosū*, de Sent. excōm. in 6. & tunc est clara ratio, & restrictio, solūq; verba legis specialis expendēda sunt, & seruanda. Cōtingere itē hoc potest, quia in speciali casu est aliter per legē statutū, aut priuilegiū dispositum, & generalis lex cōtraria, illis nō derogat, iuxta regulā iuris, quòd generi per speciem non derogatur. Et de hoc modo specialiter dicturi sumus tractando de legum correctione, & derogatione.

12.

Deniq; contingere potest illa restrictio sine speciali iure solū ex cōiecturata mente legislatoris, verisimiliter applicando regulā illorum canonum non cōprehendi sub generali lege ea, quę in specie nō esset quis voliturus. Et sic est difficilis restrictio, & inter iurisperitos multum controuersa, vt videre licet in Anton. Gabr. lib. 6. tit. de Legib. conf. 1. vbi refert contrarias opiniones, & earū auctores. Illa tñ cōmunior est, quæ affirmat, etiā hoc modo posse hāc restrictionē fieri, quia generalis illa præsumptio, quòd nemo in generali sermone cōprehēdit id, quod in specie esset voliturus, in iure fundata est, & in ratione naturali, quia illa præsumptio fundatur in defectu voluntatis, quę præsumitur ex incogitantia taliū circunstantiarum. Sub hac autem regula fieri potest applicatio ad casum sub lege contentum, arbitrio prudentis de illo iudicando. Neque potest in hoc certior regula constitui, quia sine dubio vsus huius restrictionis in particulari difficilis est. Vnde Socin. in Regul. iuris. 284. ponens regulam, quod lex generaliter loquens, generaliter est intelligenda. 55. limitationes ponit, quæ ad hoc genus restrictionis pertinent, & in eo videri possunt, & in tomo 2. regular. verbo. *Lex*. Hic vero statim occurrebat dicendum de casu dubio, de quo in capite sequenti tractabimus.

CAPVT VI.

Vtrum interdum ceßet obligatio legis in particulari, contra verba legis, etiam ſi per Principem non tollatur.

1. HActenus explicuimus interpretationem legis humanæ, quoad generalem ſenſum eius, quo obligationē inducit, nunc dicendum eſt de mutationibus, quę in ea cōtingunt, propter quas deſinit obligare. Duplex autem modus mutationis poteſt in lege intelligi, vnus veluti ex ſe, & ab intrinſeco ex defectu alicuius cauſę conſeruantis, vel alicuius conditionis neceſſariæ ad obligationem eius; alius modus eſt ab extrinſeco per actionē ſuperioris agentis, facientis in lege mutationem. Nam ſicut lex humana voluntate introducta eſt, ita per ſimilem voluntatē poteſt mutari. Vnde prior mutatio cōtingit, quādo perſeuerante eadem Principis volūtate propter mutationem aliarum rerū lex deſinit eſſe, vel obligare: poſterior verò ro è contrario fit, quando ſtātibus omnibus alijs ad obligationē legis requiſitis, per volūtatem Principis lex mutaſ, & prior generaliter dici poteſt ceſſatio, poſterior verò ablatio legis vocari poteſt. Et vtraq; mutatio poteſt duplici ter accidere, ſcilicet, vel partialiter in aliquo actu, vel occaſione, aut tēpore, vel perſona particulari, perſeuerante lege in generali; vel totaliter per ablationē totius legis, & ita quatuor reſultant mutationes, ſcilicet, ceſſatio legis partialis, quæ dici poteſt exceptio à lege, vel totalis, & dicetur abſolutè, & ſimpliciter ceſſatio, vel ablatio partialis, quę generaliter comprehenditur nomine diſpenſationis, & ſolet etiam dici derogatio, & totalis ablatio, quæ dicit reuocatio, ſeu abrogatio legis. De his ergo quatuor mutationum generibus ſigillatim dicendum eſt: & prius de ceſſatione partiali, deinde de totali, poſtea vero eodē ordine de vtraq; ablatione.

Duplex modus mutationis in lege.

Alia diuiſio mutationis legis

2. Primum igitur omnium quæremus, an contingat ceſſatio legis vniuerſalis in particulari euentu, etiamſi ab alio nō auferatur eius obligatio. Quæ quæſtio coincidit cum illa, quam ſub alio titulo proponit D. Thom. 1.2. q. 96. art. 6. ſcilicet. An liceat ſubdito interdum cōtra verba legis agere: conſtat enim, hoc nō poſſe licere, durante obligatione legis quia tunc nō poteſt ſubditus ab ea diſcordare ſua authoritate, ſed ei parere tenetur; ergo ſi interdum licet, eſt, quia ceſſat obligatio eius; eſt ergo vna, & eadē illa quęſtio. Et ſimiliter eſt eadem cū quæſtione tractata à D. Tho. 2.2. q. 120. quando liceat vti epijkia in vſu, ſeu executione legū. Vt autē intelligaſ ſenſus quæſtionis, & diſtinguatur ab alijs, quæ in ſuperioribus capitibus tractata ſunt, & nō confundatur epijKia cum generali interpretatione legum, aduerto, aliud eſſe inquirere de ſenſu verborū, an vniuerſalia ſint, & hos, vel illos caſus cōprehendant, ſeu an in hac, vel illa ſignificatione accipiātur, & hoc pertinet ad generalē doctrinā datam capitibus prędentibus, & magis ex profeſſo ad iuris prudentiā. Nō vero ſpectat hoc ad epijkiā, quia epiikia (vt Ariſt. dixit) eſt emendatio legis propter vniuerſale, ibi autē nō agitur de emendatione legis, ſed de eius ſenſu, nec ſupponitur vniuerſalitas legis, ſed inquiritur, qualis, & quāta ſit. Aliud ergo eſt, ſuppoſito ſēſu legis quoad verborū vniuerſalitatē, & quod ex vi ſuę ſignificationis vniuerſalis, prout in lege vſurpatur, hunc actū cōprehendāt: nihilominus in particulari euentu propter circūſtatias occurētes ceſſet obligatio legis circa talē actū, quia pro tūc nō potuit cadere ſub poteſtatē, vel non cecidit ſub voluntatē legislatoris, ſed ab illa excipiť, & hæc exceptio eſt emēdatio legis, quæ per epijkiā fieri dicitur & in hoc ſēſu tractatur præſens quæſt.

D. Thom.

Sēſus quæſtionis aperitur.

3. Videtur ergo nunquam poſſe hoc modo ceſſare obligatio legis vniuerſalis in caſu particulari. Primo quia ſi id poſſet accidere maxime ceſſante ratione legis in aliquo particulari euentu, ſed tunc etiam nō licet, ergo nunquā. Maior patet, quia duo tantū ſunt in lege, ex quib' tertium, id eſt, voluntatem legislatoris, ac ſubinde obligationem legis, vel eius ceſſationem cognoſcere valeamus, ſcilicet, verba, & ratio, vt ex hactenus dictis conſtat, ſed verba de ſe non ceſſant, in caſu, de quo tractamus, imò illum cōprehendunt, alias nō ageretur in illo contra verba legis, ergo ſolum ſupereſt ratio, vt ex eius ceſſatione, legis ceſſatio in particulari oriatur. At hoc

verum

verum non eſt,quia vt ſupra dixi, volũtas legislatoris poteſt eſſe vniuerſalior, quã ratio eius, imò interdũ quoad nos õnino ceſſat,ratio,quia nõ cognoſcitur & nihilominus lex ſuam vim retinet;ergo.Secũdo argumentari poſſumus,quia alias poſſet ſubditus ſua authoritate interpretando legẽ, illã nõ ſeruare, quod videtur eſſe contra legẽ. 1. C.de Legib. vbi dicitur ad ſolũ Principẽ pertinere, delarare,an in aliquo caſu lex ſeruanda nõ ſit propter æquitatẽ,vnde multi Doctores hanc interpretationẽ diſpenſationẽ vocant; ergo ſine illa lex nunquã per ſe ceſſat. Terrio argumentor teſtimonio Gloſſarum, & iuriſperitorũ, qui ita ſentire videntur.Nam Gloſſa in cap. *Poſt Translationẽ*,de Renunciat.verb. *Ceſſante*, dicit, ſi ius commune ſtatuitur ex cauſa, non ceſſare, licèt ceſſet cauſa, niſi aliunde in ipſo iure ſit expreſsũ. Idẽ ſentit Gloſ. in l. *Non dubiũ*, C. de Legib. verb. *Amplexus*, dicẽs, non licere agere cõtra verba ſcripta legis propter mentẽ legislatoris, niſi hęc mẽs in alia lege ſit inſcriptis redacta, & citat Placenti. pro illa ſententia, & l. *Proſpexit*.ff.Qui, & à quib.cũ alijs ſimilibus,& in eandẽ ſententiã quã plures refert Tiraq.in tract. *Ceßante cauſa*.n.165.& ſequentib.

4. *Interdum ceſſat obligatio legis in particulari. D. Thom. Caiet. Sot. Scot. Gabr. Tiraquel. Ariſt.*

Nihilominus res certa eſt,intendum ceſſare obligationẽ legis in particulari etiãſi verba legis illum caſum cõprehẽdere videantur, & in nulla alia lege exceptus ſit,nec à Principe ſit in lege diſpẽſatum. Ita docet D.Thom.dicta p.96.ar. 6.& 2.2.q.60.ar.5.ad 2.& q. 120. per totã,& his locis Caiet.& alij expoſitores, &Soto lib.1.de Iuſtit.q.6.ar.8. Idẽ ſuppo nunt tanquam manifeſtum Theologi in 3.d.37.Scot.Gabr.&alij.Eſt etiam apud iuriſtas receptiſsimum,vt late refert ſupra Tiraq. à n. 130. Hanc etiã veritatẽ tanquam euidentem lumine naturæ tradit 5.Ethic. cap.10. vbi hac ratione inter partes iuſtitiæ ponit æquitatẽ, quã Ariſt. definit eſſe. *Emendationem legis ea ex parte,qua deficit propter vniuerſale.* In quibus verbis cõprehendit rationem noſtrę aſſertionis,quam paulò ſuperius latius explicuerat, dicẽs, neceſſariũ eſſe, vt lex humana interdum definat obligare in particulari aliquo euẽtu, quia lex vniuerſaliter fertur, & fieri non poteſt, vt vniuerſalis diſpoſitio legis humanæ in omnibus particularibus ita ſit recta, quin aliquando deficiat, quia res humanæ,circa quas humanæ leges verſantur, innumeris ſubſunt mutationib⁹, & caſibus contingentibus, quos nec legislator humanus ſemper prævidere poteſt, nec ſi poſſet, illos omnes poſſet cõuenienter in particulari excipere, quia infinitam cõfuſionem,& prolixitatem in legibus induceret,quod eſſe multò maius incõmodũ.ergo neceſſe eſt,vt lex humana generaliter lata in aliquibus caſibus non obliget propter mutationem rerũ in eis contingentem. Neque inde fit ait Ariſt. legẽ non eſſe rectã,quin potius recta non eſſet, ſi in talibus caſibus obligaret: & ad eius rectitudinem ſufficit,*quod acceperit id quod plerumque accidit*, vt dicitur etiam. ff.de Legib. l. 3. & ſequentib. *Defectus ergo*, ait idem Philoſophus, *non eſt in lege,neque in legislatore,ſed in natura*,id eſt,in materia mutabili, nec potuit legislator, aut lex totam contingentem mutabilitatem diſtinctè explicare propter rationem explicatam. Et ideo ex natura rei in lege humana ſubintelligitur illa conditio,vel exceptio, licèt non explicetur diſtinctè,quia alias non eſſet lex iuſta, & rationabilis. Ergo ex ipſa iuſtitia legis humanæ,conſiderata naturali conditione materiæ, in qua verſatur,ſequitur neceſſario, vt eius obligatio aliquando in particulari ceſſet, non per extrinſecam ablationem,ſed ex ſola materię,ſeu rerum mutatione.

5. *Ariſtot.* ἐπιείκεια

Atq;propter hanc legum humanarũ cõtingentiã poſuit Ariſt.ſupra ſpecialẽ virtutem,ſeu partẽ iuſtitiæ, quam epijkiã appellauit, & à multis Latinis vocatur ęquitas, nã licèt hæc vox interdũ pro iuſtitia, interdũ pro animi moderatione,& alijs etiã modis ſumatur,tñ aliquando cõdiſtinguit à iure vtiq,ſcripto & rigoroſo,vt explicaui ſupra lib.1.c.2. & ſi idẽ eſt,quod epijkia,vel parũ ab illa difert.Et ita etiã iuriſta ſæpe de ęquitate loquuntur, quam Barth. in l.1. C.de Legib. in fine,*conuenientiam quandam*, ſeu, *benignitatem iuris*,appellauit.Panor. vero in cap.vlt.de Tranſact. num.6. cum ſpeculatore & Ioannes Andr. dicit, eſſe *Iuſtitiam dulcore miſericordiæ temperatam.* Eſt autem conſiderãdum (vt hoc obiter explicemus) in hac æquitate præſtanda cõcurrere, & iudicium intellectus proferentis

Barth. Panormit. Ioã. And.

ferentis ſententiam, hic & nunc nõ obli gare legẽ, etiãſi vniuerſaliter loquatur, & actum voluntatis parentis huic iudi cio, & operãtis cõtra verba legis. Vterque ergo in ſuo ordine eſt actus virtutis probabiliterq; exiſtimo, propter illos nõ inultiplicari virtutes, ſeu nõ eſſe neceſſariũ addere aliquã ſpecialẽ virtutẽ. Nam prior actus ſi fit in principe ſeu ſuperiore interpretante legẽ, erit actus prudẽtiæ Regalis, vel politicę, ſi verò fit in ipſomet ſubdito, erit iudiciũ cõmunis prudentiæ, pręſupponẽs regulariter generalia principia iuris naturalis, vel etiã humani, quatenꝰ ab eis tale iudiciũ in particulari pendet. Quod iudiciũ in omni materia prudentiæ neceſſariũ eſt, illudq; (vt opinor) Ariſt. 6. Ethic. cap. 11. *Aristot. γνώμη.* *Sententiã*, appellauit. Grecè Gnomi. Et in præſenti materia cũ proportione inuenitur, nec habet ſpecialẽ difficultatẽ, vel rationẽ propter quã propriũ habitũ poſtulet, diſtinctũ ab eo, quo in alijs materijs virtutũ prudẽtia ſententiã profert. Anvero in quacũq; prudentia iudiciũ, & imperiũ pertineant ad eundẽ, vel ad diuerſos habitꝰ, alteriꝰ cõſiderationis eſt.

6. Alius vero actus volũtatis, qui ex tali iudicio ſequitur, nõ ſemper ad vnam virtutẽ pertinet, ſed pro materiæ capacitate, & motiui, ſeu rationis operãdi variari poteſt. Nã in Principe, v. g. ex illo iudicio ſequi poteſt actus volendi ita interpretari legem, & hic poteſt pertinere ad iuſtitiam legalem, quia per ſe ad cõmune bonũ ordinatur. Poteſt etiam pertinere ad cõmutatiuam, ſi procedat ex motiuo non grauandi talem ſubditũ contra ęquitatem illi debitã. Et vtroq; modo poteſt intelligi, quod Ariſtot. ait, epijKiam eſſe partem iuſtitiæ, nam in fine capitis concludit, eſſe iuſtitiam, & nõ alium quemquam habitũ. Quod autem ibi prętert æquũ iuſto legali, reſpectiuè intelligendũ eſt, intelligit enim per iuſtum legale illud, quod cõſiſtit in obſeruatione, vel impoſitione legis, & reſpectu illius prętertur in particulari caſu id, quod in illo æquũ iudicatur, quia in illo vel nimis rigoroſum, vel iniuſtũ eſſet obligationem legis imponere. Abſolutè vero nõ eſt minus iuſtum, legem iuſtam ferre abſolute, quam excuſationem eius per epijKiam admittere. Imò illud maiorem prudentiam requirit, &

A vniuerſaliorẽ iuſtitiam. At vero in ſubdito non poteſt ſequi ex illo actu intellectus proprius actus iuſtitiæ in volũtate, quia nõ eſt neceſſariũ, vt ex carẽtia obligationis vnius legis ſequatur actus iuſtitię, ſed ſequi poteſt actus tẽperantię, vt ſi per epijkiãquis comedat carnes in die ieiunij, vel quid ſimile. Si antẽ epijkia verſetur in materia iuſtitiæ, tũc actꝰ ille poterit pertinere ad materiã iuſtitiæ, vt per ſe cõſtat. Et in vniuerſum poterit ille actus deſeruire generali iuſtitiæ, & ex motiuo illius fieri, ſiquis ſecũdũ epijkiam operetur, quia per hoc nõ B recedit à mente Principis, nec ab eo, quod æquum eſt: quomodo etiam obedientia poteſt ibi intercedere, vel operãdo ſecundum tacitam voluntatem ſuperioris, vel ſaltem ita operando, quia tũc obedientia legis non læditur, & alia honeſta ratio operandi occurrit.

7. Sed quęret aliquis, an hæc excuſatio ſeu ceſſatio obligationis, & epijKia habeat locũ in præceptis tantũ negatiuis, vel etiã in affirmatiuis. Nã de negatiuis nõ poteſt eſſe dubiũ, quia cum obligent ſemper, & pro ſemper, in eis eſt maxime neceſſaria hęc excuſatio, & poteſt facile C accidere occaſio nõ ſeruandi pręceptũ in tẽpore, ꝓ quo obligat, & ita propriſſime erit excuſatio, ſeu ceſſatio obligationis. At vero pręcepta affirmatiua nõ obligãt pro ſemper, ſed pro opportuno tẽpore, & ideo licèt pro aliquo tẽpore occurrat occaſio, in quo exequendũ nõ ſit affirmatiuũ præceptũ, non erit vera excuſatio ab obligatione pręcepti, nec ceſſario obligationis eius, cũ ipſum non obliget pro ſingulis tẽporibus, ſed dicetur potius dilatio obligationis, quia nõdũ occurrit occaſio, pro qua tale præD ceptũ obligat. Nihilominus tamen ęque ἐπιείκεια *tam in præceptis affirmatiuis, quã negatiuis locum habet.* ſolet epijkia attribui præceptis affirmatiuis, ac negatiuis, quod rectè explicatũ verum quidem eſt. Videtur autem mihi id propriùs dici (niſi ſit quęſtio de modo loquendi) in pręceptis affirmatiuis, quæ habent certũ tempus deſignatũ pro quo impleri debent, nã ſi eodem tẽpore veniat nõ cogitatũ impedimentũ, habet locũ proprijſsime epijkia. Idẽq; erit in quibuſdã pręceptis affirmatiuis, quę propter negationẽ, quã inuoluunt, vel inqua fundantꝰ, obligãt pro ſẽper, ſeu ad ſtatim moraliter. Vt eſt pręceptũ reſtituendi

stituendi,& similia. In his enim quęlibet dilatio per occasionem iustã dici potest excusatio,& epijkia. Quando autẽ præceptum affirmatiuũ nec pro statim obligat, nec pro certo tempore, sed arbitrario, tunc non videtur in illa habere propriè locum excusatio, vel epijKia propter argumentum factum, quanuis lato modo interdum appelletur.

Superest ad rationes in principio positas respondere; pẽdent autem ex quibusdam dubijs, quæ in capitibus sequẽtibus commodius expedientur.

CAPVT VII.

Quando habeat locum excusatio ab obligatione legis per epijKiam, seu æquitatem.

1. IN hoc capite explicandum est, quid sit necessarium, vt obligatio generalis legis in particulari casu cesset. Aliqui putant sufficere, vt ratio legis in tali casu particulari cesset negatiuè, id est, quod in eo nõ inueniatur ratio, quæ legislatorem mouit ad ferendam legẽ. Citatur pro hac sententia D. Thom. 2. 2.q.147.art.1.ad 1. & 2. quia significat, præceptum ieiunij non obligare eos, in quibus necessitas, propter quam præceptum est ieiunium, non inuenitur. Sed immeritò allegatur D. Thom. quia ibi ad obligationem pręcepti solum requirit generalem rationem, quę communiter, & vt plurimum communitati conueniat, ad excusationem autem in particulari requirit causam rationabilem. Potest autem hæc opinio tribui Caietano tom. 1. Opusc. tract. 1. q. 2. & Nauarr. in Sum. cap. 16. n. 37. qui specialiter hoc admittunt in lege, quæ aliquid pręcipit, vel prohibet solum propter vitanda incommoda, nam eo ipso, quod in particulari non sequantur illa incõmoda, dicunt, cessare obligationem legis, etiamsi ex obseruatione legis nulla incommoda sequantur. Et Caiet. ponit exemplum in lege prohibẽte matrimonium clandestinum ante Conciliũ Trid. Sed de hoc exemplo, & de hoc genere legum, quæ solum dantur propter vitãda incommoda, dicam commodiùs in sequenti capite. Eandem sententiam tenet Panorm. in cap. *Quoniam*, de Probat. nu. 6. vbi doctrinam extendit ad legem

D.Thom. *Caiet.* *Nauar.* *Panorm.*

A ieiunij, & alias similes leges Ecclesiæ, & allegat Archid. in cap. *Vtinam*. 76. d. *Post B. Thomam* (vt ait) alludens ad locum citatum D. Thomæ, illum enim Archid. adducit. Idem latius docuit Panormit. in cap. *Quia in insulis*, de Regul. generalẽ regulam constituens, cessante ratione legis in particulari, cessare legis obligationem, & ita exponit caput illud. Cũ enim in monasterijs monachorum existentibus in insulis requirat ætatem annorum. 18. ad professionem, *quia in insulis durior est congregatio monachorum*, ait Panormit. vbi non fuerit durior, etiamsi B monasterium sit in insula, non requiri illam ætatem, sequitur Angel. verb. *Lex*. n. 4. casu. 7. inclinat etiam Syluest. ibi q. 8. & q. 9. verb. *Octauò*. & Adrian. quolib 6. post secundam conclusionem. 2.

Archid. *D.Thom.* *Angel.* *Syluest.* *Adrian.*

Fundari solet hæc sententia in assertione tertia posita in quarto capite, & in omnibus iuribus, & rationibus, quæ ad illam confirmandam adducta sunt, & in Reg. *Cessante causa cessat effectus*. cap. *Cum cessante*, de Appellat. quæ ita potest applicari. Nam ratio legis adæquata, & qualis dicto capite explicata est, est in suo genere causa adæquata obligationis C legis; ergo illa cessante, in quocumque casu particulari, cessat obligatio legis. Antecedens probatur, tum quia ratio legis est anima legis; ergo nõ minus est causa adæquata obligationis, quam ipsa lex, quia sicut corpus sine anima mouere aliud non potest, ita nec lex sine ratione potest subditum obligare. Tum maximè, quia iustitia legis pendet ex ratione, & ita deficiente ratione, deficit iustitia, & consequenter vis obligandi. Tum denique quia lex ordinari debet ad bonum commune; ergo non descẽdit ad particulares casus, nisi me- D diante influxu communis boni, sed vbi cessat ratio legis non influit commune bonum, quia ibi non participatur; ergo nec lex ibi obligat, quæ deficiente influxu causæ primæ, seu vniuersalis, secunda, seu particularis non operatur. 3.

Vt obligatio legis cesset oportet deficiat ratio legis nõ negatiuè solum, sed aliquo modo contrariè.

Hoc verò fundamentum debile est, ideoq; prædicta sententia, nisi sano modo explicetur, defendi non potest. Dicẽdum ergo est, vt obligatio generalis legis in particulari casu cesset, non satis esse, quod ratio legis negatiuè deficiat, sed necessarium esse, vt deficiat contra-

Caiet. Soto. Ledeſm. Nauar. Couar. Medin. D.Thom.

riè aliquo modo. Hanc doctrinam tradidit Caiet.2.2.q.120. & ſequitur Soto dicto art. 8. & q.7. art.3. verſ.*Sed argues*, & lib.3.q.4.ar.5. in fine. Ledeſ.2.p.q.17. ar.2.dub.3.in fine,& q.18.art.2. dub.12. & 14. Nauarr.ſuprà, Couarr.in 4.2.p.§. 9.n.8.Medin.de Contra.q.14.Et eam indicat D.Thom. dum ſemper exempla epijkiæ ponit in caſibus,in quibus lex deficit contrariè, vt ſi redditio depoſiti ſit ad nocendum innocenti,vel ſi obſeruare præceptum non aperiendi portas ciuitatis noctu, ſit in perniciem pluriũ ciuium, quos hoſtes perſecuntur, & ita in 2.2.q.120.ar.1.requirit caſum,in quo legem ſeruare, ſit nociuum, & ſubdit, *in his ergo,& ſimilibus caſibus malum eſt ſequi legem poſitam.* Vbi Caietan.ſic declarat rationem epijKiæ, quia *ſequi verba legis, in quibus non oportet,vitioſum eſt.* Et eodẽ modo loquitur in 1.2.q.96. artic.6. & idem ſentit 2.2.q.147.ar.3. ad 2. Vbi generaliter ait, *Præcipuè ſi caſus ſit talis,in quo ſi legiſlator adeßet, non decerneret eße legem ſeruandam.* Et idem ſumitur ex Ariſt.ſuprà, vt ſtatim explicabo. Duas autem partes habet hæc ſententia, vna eſt affirmans, ceſſare obligationem legis, quando ratio legis ceſſat contrariè, & hanc ſupponimus vt clarã,tum à ſufficienti partium enumeratione, tum quia lex obligare intendens pro tali euentu eſſet iniqua, vel inhumana, vt magis ex puncto ſequente conſtabit.

Caietan.

4. *Probatur non ſufficere rationẽ legis negatiuè ceſſare.*

Altera ergo pars eſt negans, ſufficere, quòd ratio legis negatiuè ceſſet. Et hæc probatur primò contraria ratione, quia ſi ſolũ negatiuè ratio legis ceſſet, non erit malum ſeruare legem, nec etiam erit iniuſtum, vel inhumanum ad eam ſeruandam obligare; ergo non eſt cur ceſſet eius obligatio. Conſequentia probatur ex Ariſt.dicente,tunc epijkiã habere locum, quando lex *peccat*, id eſt, peccaret, & iniuſta eſſet, ſi in tali caſu obligaret, & ideo etiam dicit, *EpijKiam eße directionem legis*, vtique ne à recto deficiat. Vnde ſic concluditur, ſicut epijkia, ita etiam ceſſatio obligationis ſolũ habet locum,vbi obligatio ipſa eſſet cõtra rationem iuſtitię,vel debitam legislationem, ſi ad talem caſum extenderetur, ſed obligando in caſu, vbi tantum negatiuè deficit ratio legis, non peccaret lex, quia nec malum aliquod, nec quidpiam inhumanum præciperet; ergo. Maior patet, quiá tũc nulla ſupereſt ſufficiens ratio, cur ceſſet legis obligatio, nam ceſſante ratione illo modo,poteſt manere iuſta voluntas obligandi. Minor autem, & primum antecedens patet, quia poteſt actus eſſe de ſe bonus etiamſi ratio legis in eo ceſſet, vt ieiunium erit bonum, etiamſi non ſit neceſſarium alicui ad macerandam carnem, vel ſatisfaciendum pro peccatis, & carentia actus poterit eſſe bona, etiamſi finis legis prohibentis illum ceſſet, vt abſtinere à clãdeſtina diſpẽſatione,&c. & idem eſt in ſimilibus.

A

B

Vnde argumentor ſecundo inductione, quia innumera ſequentur abſurda,ſi tanta licentia detur non ſeruandi leges in caſibus particularibus,ſolum quia in eis negatiuè ceſſat ratio legis. Sic enim in præceptis Eccleſiæ poſſent viri perfecti excuſari à ieiunio, quia non ſentiunt illius neceſsitatem ad fines ab Eccleſia intentos. Imò fornicatio poſſet cenſeri non prohibita in caſu, in quo euidenter ceſſaret ratio talis prohibitionis,vt ſi nullum omnino eſſet periculum malæ educationis prolis, propter quam vitandam concubitus vagus prohibitus eſt. Et in materia obediẽtię poſſunt facilè ſimilia exempla multiplicari. Vnde eſt optima ratio à priori, quia licet ratio legis in particulari ceſſet negatiuè, ſemper manet aliqua vniuerſalior ratio, ob quam expedit etiam tunc ſeruari legem, tum quia eſſet valde cõtrarium bono communi, ſi propter illã ſolam cauſam poſſent leges non ſeruari,tum etiam, quia per ſe eſt honeſta ratio ſeruandi legem vniformitas partiũ cum toto, vbi ſine incommodo ſeruari poteſt.

5. *Multa abſurda exiũt contraria ſententiæ ſequuntur.*

C

D

Atq; hinc retorquetur ratio contrariæ ſententię. Quia licet ratio legis ceſſet in hac perſona quoad particularem neceſsitatem, vel vtilitatem intentam per legem, non tamen ceſſat quoad vim obligandi illam per legem,quia licet illa ratio tantum vt plurimum locum habeat, eſt ſufficiens, vt lex iuſtè feratur pro omnibus,qui illam ſeruare poſſunt, etiamſi ratio illa in eis ceſſet. Quod ſic declaro, nam licet legiſlator aduertat, & præuideat rationem defecturam in aliquibus,vel diſtinctè,vel tantum confuſè

6.

fusè cogitatis, nihilominus potest iuste velle, vt indistinctè obliget omnes, dum contrarium impedimẽtum æquitati repugnans non obstiterit; ergo ita est interpretanda voluntas legislatoris; ergo ex vi illius obligabit lex. Antecedens patet, quia voluntas in illa vniuersalitate sua nititur in alia ratione generaliori, quia ita expedit ad commune bonum, & priuato non nocet, quia semper est illi vtile obedire, & iustitiam legalem seruare, quam in tali obseruatione legis intueri potest. Primaverò consequentia clara est, tum quia verba generalia legis hanc voluntatem indicant, & nulla est sufficiẽs ratio exceptionis, tum etiã quia illa voluntas est prudentior, & rationabilior; ergo illa præsumenda est. Deniq; secunda consequentia constat, quia voluntas iusta legislatoris est anima legis, & quia lex obligat ad materiã præceptam, non ad finem præcepti, vt suprà dictum est.

7. Et ita expenditur contrarium fundamentum, quia iam declaratum est, quomodo hæc obligatio in eo casu pertineat ad bonum cõmune, quia licèt tunc subditus non participet illam vtilitatẽ intentam per legem, participat generalem vtilitatem, quæ est in obseruanda lege, & in vniformitate cum suo corpore, & ex hoc capite lex illa est iusta, & fundatur in ratione altiori. Et hinc patet responsio ad primam rationem in principio prẽcedentis capitis positam, procedit enim quando ratio tantũ negatiuè cessat, non tamen quando cessat contrariè. Solet autem instari contra hanc resolutionem ex præcepto correctionis fraternæ. Sed de hoc puncto dicam commodiùs infrà cap. 8. vbi hæc assertio magis confirmabitur.

8. *Quidrequiritur vt ratio vel finis legis cessetcontrariè.* Vt autem magis explicetur, oportet amplius declarare, quid sit necessariũ, vt ratio, vel finis legis cesset contrariè. Et specialiter an sit necessarium, vt in tali casu seruare legem sit malũ, & peccatum. Caiet. enim dicta q. 120. ar. 1. ex professo contendit, tunc solum habere locum epijKiam, quando lex ita deficit, vt seruare illam sit iniquum. Putatque esse sententiam D. Thomæ in 3. dist. 37. q. 1. art. 4. vbi docet, epijKiam tunc solũ habere locum, *cum obseruando legem discreparet quis ab intentione legislatoris*, quod solum videtur contingere, quando discederet à rectitudine. Clarius tamẽ fauet in alijs locis allegatis, indicat enim, tũc solum cessare in particulari legis obligationẽ, quando obseruantia illius mala esset, imò interdum solum excipit casum, in quo esset nociua reipublicæ. Ad idem inducit Caiet. Aristot. dicentem, epijkiam esse directionem legis, *quia peccat propter vniuersale*, solum autem peccare posset, si obligaret ad actum iniquũ. Item epijcia est pars iustitiæ; ergo materia eius est operatio, quę non esset recta, si secundum legem vniuersalem fieret, & non secũdum æquitatem epijciæ. Tandem argumentor ab incõuenienti, quia aliàs fornicatio posset esse licita, si necessarium non esset, rationem legis contrariè in dicto sensu deficere. Et cũ hac sententia Caietani transeunt ferè Soto, & alij posteriores Theologi.

Aristot.

Caiet.

D. Thom.

9. *EpijKiam habet locũ licet licitũ sit actũ præceptum facere.* Videtur tamen hæc sententia nimis rigida, & limitata, quia sæpe potest homo excusari ab obseruantia legis generaliter loquentis, etiamsi posset licitè actum per illam præceptum facere, vel prohibitum omittere; ergo non tantum cessat obligatio legis in particulari, nec solum habet locum epijcia, quando obseruare legem esset iniquum, sed aliquando, ac sæpe illum habebit, etiam si iniquum non sit, solum quia est nimis graue, aut difficile. Consequentia clara est, quia si epijcia solum haberet locum, quãdo seruare legem esset iniquũ, quoties licita esset epijcia, esset etiam sub obligatione, quia vitare id, quod iniquũ est, semper cadit sub obligationem; ergo è contrario, si absque tali obligatione potest interdum non seruari lex, potest etiam licita esse epijcia, etiam in casu, in quo sine peccato posset lex obseruari. Antecedens autem manifestum est ex supra dictis de obligatione legis humanæ cum periculo vitæ, vel alio magno incommodo, nam inde constat, propter vitandum magnum grauamen licitum esse non seruare legem, quanuis si velim cedere iuri meo, possim facere actum præceptum cum illo grauamine; ergo excusatio non semper est cum obligatione non faciendi actum præceptum, nec oritur semper ex iniquitate actus, sed ex alio iure, quod homo habet, vt non tam seruiliter (vt sic dicam) obliget-

obligetur. Deinde fit res clara exẽplis, nam interdum poteſt homo, qui per ſe obligatur ad confeſsionem integrã peccatorum, excuſari à confeſsione alicuius, quia non poteſt illud aperire ſine graui periculo infamiæ: & nihilominus poterit confiteri illud licitè, ſi ſua ſpõte velit, ſe exponere periculo illius infamiæ, hoc enim nullum peccatum eſt. Item damnatus ad iuſtam mortẽ famis, non tenetur abſtinere à cibo, ſi copiam illius habeat, & tamen poteſt ſine peccato abſtinere, ſi velit; ergo idem eſſe poteſt in præſenti. Vt in ſtatu Carthuſianorum abſtinendi à carnibus, etiam ſi eſſet propria lex obligans de ſe in cõſcientia, poſſet ſine peccato non ſeruari propter periculum mortis, & nihilominus probabiliſsimum eſt, poſſe etiam ſeruari, ſi quis velit ſecum illo rigore vti. Et in ieiunijs, alijſq; ordinarijs obligationibus Eccleſiæ ſæpe eſt licita excuſatio propter ægritudinem, vel ſimilem cauſam, & nihilominus ſi quis actũ præceptum faciat, non obſtante excuſatione, non ſolum non peccabit, verum ſæpe etiã opus ſupererogationis faciet.

10. *Quod munus eſt proprium epijkiæ.*

Quapropter mihi certum videtur, ad virtutem, & prudentiam pertinere, non ſolum diſcernere, quando obſeruatio præcepti quoad verba mala ſit, ſed etiã iudicare, quando non obliget, etiamſi abſque peccato ad literam ſeruari poſſit. Vnde ſiquis dixerit, vtrumque ſpectare ad materiam, & munus epijciæ, nihil fortaſſe ab ſcopo aberrabit. Nec contra hoc vrgent rationes Caietani. Omnes enim facilè ſoluuntur, aduertẽdo, non ſolum eſſe alienum à prudenti legiſlatore iniqua præcipere, ſed etiam inhumana, & grauior, quàm humana conditio patiatur, vel quam ratio communis boni poſtulet, vt ex dictis ſuprà in communi de lege manifeſtum eſt. Ergo non ſolum peccaret lex præcipiendo, quod non debet, id eſt iniquum, ſed etiam prçcipiendo, quando, vel quòmodò non debet, id eſt, obligando cum maiori rigore, quam par ſit. Vtrumque ergo peccatum legis emendat epijcia, & in vtroque habet locum definitio Ariſt. & diſcurſus eius, & eodem modo eſt intelligendus D. Thomas. Nam intentio legislatoris non ſolum eſt recta præcipere, ſed etiam rectè, & ideo qui obſeruat legem tanquam obnoxius illi, quãdo per illam non obligatur propter occurrentem cauſam excuſantem, ab intentione legislatoris diſcrepat, etiamſi actus, quem facit, malus non ſit. Ad rationem autem, quod epijkia eſt pars iuſtitiæ, reſpondeo, etiam hic interuenire rationem iuſtitiæ ex parte legislatoris non obligandi in tali caſu per ſuam legem, etiamſi exequi illam malũ non ſit, ideoque ſi ad ipſum legislatorem fieret recurſus in tali caſu, deberet ſecundum iuſtitiam interpretari, legem tunc non obligare. Vnde ex parte ſubditi ſatis eſt, quod poſsit iuſtè, & non declinando à rectitudine, non ſeruare legem in tali caſu, ſi velit, etiamſi ad hoc non obligetur, nam ad hoc etiam ſpecialis prudẽtia neceſſaria eſt. Sicut in materia iuſtitiæ, ex æquitate aliquando iudicamus, aliquem non obligari ad reſtituendum, cadẽdo à ſtatu ſuo, licèt ſi id faciat, peccati argui non poſsit. Ad vltimam verò ſequelam de fornicatione negatur illatio, quia non dicimus ad epijciam ſufficere, vt ratio legis negatiuè ceſſet, in qua illatio illa fũdatur, ſed dicimus poſſe ceſſare contrariè, etiamſi obſeruantia legis praua non fiat: ſi nimis intolerabilis fiat, nam tunc etiam eſt contra legislatoris intentionem, & hoc eſt ceſſare contrariè.

11. *Nõ ſolum iniquũ, ſed valde difficile corrigit epijcia.*

Conſtat ergo, epijciam non ſolum habere locum, quando aliàs lex in tali caſu præciperet rem iniquam, ſed etiam quando præciperet rem acerbam, & nimis difficilẽ, in vtroque enim caſu peccaret lex, præcipiendo iniuſtè, vel quia malum præciperet, vel quia immoderatè, & vltra poteſtatem legislatoris. Addo verò vlterius habere locum epijciã in caſu, in quo non deeſſet poteſtas in legislatore ad obligandum, ſed ex circunſtantijs iudicatur, non fuiſſe hanc mentem eius. Quia non ſemper Prælatus vult obligare cum toto rigore, & in omni euentu, in quo poſſet obligare. Vt v.g. non ſolum cenſetur quis excuſari à præcepto ieiunij propter ægritudinem grauem, in qua non poſſet ſuperior obligare, ſed etiam propter minorem debilitatem, qua non obſtante potuiſſet Eccleſia obligare, ſed nihilominus creditur ex benignitate noluiſſe, quæ intẽtio legislatoris colligi poteſt ex alijs circun-

circunstantijs temporis, loci, & personarum, & ex ordinario modo præcipiẽdi cum illa moderatione subintellecta, licet non exprimatur. Et hũc certè modum videtur significasse Arist. cum dixit, epijKiam emendare legem, quòd & ipse legislator, si adesset, hoc modo dixisset, id est, ita esset moderaturus, & interpretaturus legem suam. Sic etiam dixit D. Thom. munus epijKiæ esse, prætermissis verbis legis, intentionem legislatoris sequi. Ergo ad epijkiam non est necesse, interpretari casum non cõprehendi sub lege, quia legislator non potuit sua lege illum comprehendere, sed etiam sufficiet, si interpretemur, non luisse illum comprehẽdere, licet potuerit, nam & hoc sufficit ad excusationem ab obligatione legis, & sæpe contingit, aliam esse legislatoris volũtatem ab ea, quã nuda verba præ se ferunt, vt ex præcedentibus capitibus constat. Et ita ibi etiam interuenit emendatio legis, quatenus plus verbis videtur comprehendere, quàm fuerit in voluntate legislatoris. Igitur rectè vocatur hæc epijkia. Et ita tres modi, vel rationes vtendi epijKia distingui possunt, vt vnus sit propter cauendum aliquid iniquum, alius propter vitandam acerbam, & iniustam obligationem, tertius propter coniectatam legislatoris voluntatem, non obstante potestate.

Arist. *D. Thom.* *Triplex modus vtẽdi epijKia.*

12. *Quando vtenda sit epijcia.*

Quod si quis inquirat, quibus regulis vtendum sit ad faciendas huiusmodi exceptiones. Respondeo breuiter, in primo modo præcipuè considerandum esse, an in eo casu occurrat aliud præceptum, præsertim iuris diuini, & naturalis, cui repugnet executio legis humanæ, secundum verba eius, & consequenter, an actus tũc habeat iniustitiam, vel malitiam inseparabilem, vel saltem contra præceptum grauius, & magis obligans, & iuxta hæc principia debet fieri iudicium. In secundo modo considerandæ sunt supra dicta de modo obligandi legis humanæ, & iuxta illa iudicandum erit, an hoc factum particulare cum his circunstantijs excedat potestatem legis humanæ. In tertio verò magis est vtendum coniecturis, ex circunstantijs desumptis, & præsertim ex vsu, & modo regiminis, & ex more interpretandi similes leges.

A Vnum tamen in particulari inferam ex dictis propter opinionum varietatẽ, non solum posse cessare obligationem legis, quando in particulari euẽtu esset contra bonum commune, seruare legẽ, sed etiam si sit tantum contra bonum particularis personæ, dummodò sit nocumentum graue, & nulla alia ratio cõmunis boni obliget ad illud inferendũ, vel permittẽdum, nam tunc iustitia, vel charitas iubet euitare tale nocumentũ proximi, cui non potest lex humana rationabiliter opponi. Ita Soto suprà, & omnes, nec refragatur D. Thomas, nam licet in dicto art. 6. loquatur de detrimento communis boni, sub illo comprehendit detrimentum particularium ciuium, nam in damnum ciuitatis redundat; vt manifestè patet in exemplo, quo vtitur, & alia sunt facilia, nam propter subueniendum proximo grauiter infirmanti interdum licere potest, missam omittere in die festo, & sic de alijs. Dicunt verò aliqui hoc solum habere locum, quando tale est detrimentum proximi, vt non possit cedere iuri suo, vt est in periculo vitæ, vel simili, nõ autem quando potest cedere iuri suo, vt erit in bonis temporalibus, quia tunc detrimẽtum priuatum non vergit in damnum cõmunitatis, si enim vergeret, non posset priuatus illi renunciare. Sed hoc verum non est, tum quia etiam propter vitandum graue nocumẽtum proximi tẽporale, quod ipse posset voluntariè sustinere, si vellet, licitum est interdum nõ obseruare præceptum, vt v. g. si incendium domus imminet, vel quid simile, quia lex nec obligat illum, qui patitur damnum ad cedendum iuri suo, nec aliũ ad non succurrendum illi ipso inuito propter audiendam Missam v. g. Item quia illud damnum semper redundat in communitatem, cuius interest, vt bona ciuium non dilapidentur.

13. *Aliquando obligatio legis cessat propter bonum personæ particularis.* *Soto.* *D. Thom.*

Aliter limitant Iuristæ dictam assertionem, vt procedat, quando detrimentum, vel proprium, vel proximi est in bonis acquisitis, non verò in acquirendis, nam ex hoc sumi non potest sufficiens excusatio, quia illud non est verum detrimentum, seu damnum emergens, sed tantum lucrum cessans, quod non consideratur, aliàs possent homines non seruare præcepta, vt suis lucris attẽderẽt.

14.

Ita

Barth. Tiraquel. Salicet. Felin.

Ita ferè Barth.in l.*Non dubium.* C.de Legib. num.9. quem alij multi secuti sunt, quos latè refert Tiraquel.in dicto tract. n.151.Statim verò n.152.refert Salicet. contradicentem, & plura contra illam distinctionem congerit Felin. in cap. *Si quando*,de Rescrip.n.11.Nobis ergo non seruit distinctio, nam si damnum sit leue,licèt sit in bonis acquisitis,potest nõ sufficere ad excusandum ab obligatione legis, si verò lucrum cessans sit iustũ, & graue,sæpe æquiparatur damno, moraliter loquendo, vt constat ex l. vnic. C.de Sentent.quæ pro eo quod interest, profer. in fi. Et vsu receptum videmus, excusari aliquem ab obseruatione festi, ne occurrentem, & transeuntem occasionem magni lucri amittat. Igitur licèt vitatio damni emergentis ex genere suo iustior, & grauior causa sit,tamẽ etiam alia potest sufficere, & in vniuersum loquendo, omnia sunt consideranda, vt prudens iudicium in contingenti casu feratur.

CAPVT VIII.

Quomodò de excusatione occurrente constare debeat vt epijcia vti,& legem non seruare liceat,sine recursu ad Principem.

1. HÆc omnia postulantur in posteriori ratione dubitandi c.5. proposita, & inter se sunt connexa, ideoque simul tractanda ac definienda sunt. Varijs ergo modis occurrere potest casus excusationis,scilicet,cum euidentia, & certitudine, quod tunc malũ sit, & iniquum seruare legem. Secundo cum simili certitudine, quod lex nõ obliget, licet seruari possit sine peccato. Potest autem contingere, vt hoc secundum non sit æquè certum, sed tantum probabile,vel etiam dubium.Tertiò potest esse casus tantũ probabilis in vtroque.Quartò dubius in vtroque. Quintò potest esse certum, in obseruatione legis nullum esse peccatum, excusationẽ autem eius esse tantum probabilem,aut dubiam.Primo ergo dicendum est,quãdo certò constet, materiam legis ex accidenti euentu, vel circunstãtia factam esse iniquam, seu contrariam alteri præcepto,aut virtuti magis obliganti,tunc cessare obligationem legis, & propria

Si lex ex aliqua circũstãtia fit iniqua cessat obligatio sine recursu ad principem.

A auctoritate posse omitti sine recursu ad Principem. Sumitur ex D. Thom. dicta q.120.ar.1.ad 3.dicente,*In manifestis non est opus interpretatione, sed excusatione.* Idem ferè habet dicta q.96.ar.6.ad 2. vbi etiã Caiet.& omnes.Et ratio est,quia ibi superioris auctoritas nullum effectum habere potest,nam etiamsi post recursum ad illum vellet, & subditus legem seruaret,non posset illi obedire,quia obediẽdum est Deo magis, quam hominibus; ergo impertinens est in eo casu,licentiã postulare. Dices; interdum propter bonum ordinem seruandum,necessaria est B licentia petita, etiamsi non sit necessaria obtenta ; ergo saltẽ ob hanc causam erit consulendus Princeps in huiusmodi casu,quãdo periculum non imminet, & datur locus,ac tempus ad id præstandum. Respondeo ex communi sentẽtia, etiam hoc non esse necessarium in tali casu. Quia nulla est lex, quæ obliget ad illam facultãtem petendam, nec ex natura rei est necessaria, quia subordinatio subditi ad legislatorem per se illam non postulat.Si autem in aliquo casu publico id iudicetur necessarium ad vitãdum scandalum,vel propter aliam simi C lem causam, id est accidentarium.

D.Thom.

Caietan.

Secundò dicendum est. Quando certo constat,legem non obligare,etiam si possit sine peccato seruari,subditus propria auctoritate potest illã nõ seruare. Probatur eãdem ratione, & ita Doctores de his duobus casibus indistinctè loquuntur, solum ergo illos distinguo, vt notem differentiam,quia in priori casu non solum potest subditus,sed etiam tenetur, legem non seruare, siue petat licentiam à superiore, siue non petat;at vero in hoc posteriori casu,licèt possit agere contra verba legis, ad hoc non D obligatur, quando certus est in obseruantia legis non committi peccatum. At si de hoc dubitet, pro ratione dubij iudicandum erit. Nam si dubium sit tãtum formidinis,& probabiliter iudicet non esse peccatum conformari verbis legis, liberè poterit id facere si velit, quia iudiciũ probabile tollit practicè dubium.Si autem dubium sit proprium, & negatiuum, tenebitur subditus partẽ securiorem sequi,& abstinere ab opere licèt videatur conforme verbis legis, quia tũc nullum habet principium, quo

2. *Certitudo legis nõ obligantis tollit recursũ ad principem.*

expellat

expellat practicum dubium, quia tunc A
ille est certus, se non peccare, non obseruando legem, cum supponatur esse certus, quòd illa non obliget; ergo tenetur illam viam certã sequi, & relinquere dubiam. Patet consequẽtia, quia tũc nec iuuari potest auctoritate legis, seu superioris ad deponendam conscientiã dubiam, quia iam illi certo constat, legem non comprehendisse opus illud, de quo est dubium, vt supponitur, nec etiã potest iuuari iudicio probabili, quia nullum habet, vt etiã supponitur; ergo nullo modo licet operari cũ tali dubio, quod necessario esse debet practicum. B

3. *Iudicium probabile tollit recursũ ad principem. Caiet. Soto. Medin. Sylvest. Cordub. Henriq. Sanc. Nauar.*

Tertiò dicendum est, qui probabiliter iudicat, legem non comprehendere casum illum, securè potest excusari ab obligatione legis, etiam si formidet, vel vtrinq; habeat rationes probabiles dubitandi. Ita tenent Caiet. & Soto suprà, & Medina, & alij moderni in dicto art. 6. Sumitur ex Sylvest. verb. *Papa*, q. 16. in fine, saltem iuxta distinctionem infrà dandam. Idem Cordub. Enriq. & Sanci. infra referendi, & idem sentit Nauarr. in Summa, Prælud. 9. num. 16. & cap. 23. n. 43. dicens, excusari à peccato mortali, qui transgreditur legem humanam C
bona fide, & ex iusta causa, illam verò esse causam iustam, ob quam legislator, si adesset, eum pro excusato haberet. Vtrumque autem concurrit in præsenti, vt constat. Vnde fundamentum assertionis est, quia licet sequi iudicium probabile, conscientiam dubiam practicè deponendo.

4. *Limitatio Caietan & Sot.*

Hanc verò assertionem limitant Caietanus, & Soto suprà, vt locum habeat, quando occasio est subita, & vrgens periculum, ita vt non detur tempus consulendi superiorem, alioqui dicunt, in D
illo casu recurrendum esse ad superiorem. Et ita exponunt D. Thomam vtentem illa distinctione, quia non potest in alio dubio verificari, vt statim dicemus. Hæc verò doctrina aliquibus modernis non placet, neque putant, distinctionem illam D. Thomæ de casu, in quo potest, vel non potest conueniri superior, posse applicari ad casum formidolosum cum iudicio probabili, quia quòd superior possit, vel non possit cõueniri, nihil refert ad certitudinẽ iudicij de tali casu, an sub lege comprehendatur, nec ne.

D. Thom.

Ideoq; distinguunt duos modos epijkiæ supra tactos, scilicet, vel excipiendo casum à potestate legislatoris, vel à sola voluntate. Et in priori dicunt, posse subditũ ex probabili iudicio, quòd talis casus non comprehendatur sub potestate legis, excusari a legis obseruatione; nulla expectata interpretatione superioris, non solũ in casu subito, & vrgẽte, sed etiam in quolibet alio. Probatur, quia tunc non agitur de interpretanda superioris volũtate, sed de potestate, quam non tenemur interpretari ex iudicio ipsius Principis, quando ipse illam non declarauit, sed ex principijs Theologiæ, aut iuris. Et declaratur amplius, nam licet Pontifex possit suam potestatẽ declarare per clauẽ scientiæ, nihilominus quandiu illa non vtitur, non tenemur illum consulere de potestate sua, sed regulis doctrinalibus vti; ergo etiã in particulari casu, qui à potestate legislatoris excipitur secundum aliquas doctrinas probabiles, non est necessarium ad interpretationem Principis recurrere, etiam si tempus detur, sed licitum erit probabili iudicio iuxta probabilẽ opinionem vti. Confirmatur, quia si subditus iudicat, nunc verba legis non obligare, quia probabiliter iudicat, esse peccatum in tali facto, tunc vtrinque videtur esse periculum speculatiuum, vel faciẽdi contra hanc legẽ, vel contra aliã; ergo licitum est subdito seruare aliam, quam probabiliter iudicat esse grauiorem, & magis obligare, neque ad hoc indiget interpretatione superioris. Si verò iudicium probabile est, superiorem excedere potestatem suam, præcipiendo rem grauiorẽ, vel cum maiori periculo quã possit, tunc subditus probabiliter credit nõ potuisse ferri præceptum pro tali casu, & aliàs suã libertatẽ possidet; ergo potest ius suum anteferre, & contra verba legis pro sua libertate operari absque alia interpretatione.

Duplex modus epijciæ notandus.

At verò in altero modo epijKiæ, in quo casus excipitur à sola voluntate, & non à potestate legislatoris, ait hæc opinio, non solum esse recurrendum ad superiorem, quando fieri potest in casu probabili, sed etiam si casus sit moræ impatiens, nec det tempus recurrendi ad superiorẽ, nõ licere vti iudicio probabili ad non seruandam legem, sed om

5. *2. pars sententiæ Caietan. Vasq. disp. 176. c. 3.*

nino eſſe ad literam ſeruandam. Ratio A
eſt, quia tunc eſt certum, nihil peccari
ſeruando legem; itemq; eſt certum ver-
ba legis de ſe comprehendere caſum il-
lum, & à legislatore comprehendi po-
tuiſſe; ergo quandiu non conſtat certò,
legislatorem caſum illum excipere vo-
luiſſe, non licet à verbis legis recedere
propter ſolum probabile iudiciũ. Pro-
batur conſequentia, tum quia verba le-
gis ſuam vim, & auctoritatẽ hábere de-
bent, & quaſi ius ſuum poſsident, & ideò
prę ferenda ſunt; tum quia hęc eſt tutior
pars, quæ ſemper præferenda eſt; tum
etiam quia tunc non peccat lex, etiamſi B
caſum illum comprehendat; ergo non
poteſt per epijKiam emendari; tum de-
niq́ue quia ſi hæc licentia detur, infini-
ta ſequentur incommoda. Et ideò Iuriſ-
periti dicunt, cum verba legis ſunt cla-
ra, non eſſe ab illis recedendum in caſu
dubio, vt patet ex Panormit. in cap. 1.
Panorm. de Conſtit. n. 14. Deniq́ue hic applicari
poteſt illa ratio, quia in caſu, in quo po-
teſt conueniri ſuperior, non licet vti il-
lo probabili iudicio; ergo nec tunc etiã
quando non poteſt cõueniri, quia quod
poſsit, vel non poſsit conueniri non fa- C
cit, vt ſit magis certum iudicium.

Nihilominus ſententiam Caietani, &
6. Soti cenſeo eſſe practice certam quoad
Quando nõ hanc partem, vt quãdo non poteſt con-
poteſt con- ueniri ſuperior, liceat ex probabili ſen-
ueniri ſupe tentia, aut iudicio epijKia vti, ſiue ca-
rior licet vti epijcia ex probabi li iudicio. ſus excipi iudicetur à poteſtate legisla-
toris, ſiue à ſola voluntate. Ratio eſt,
quia iudicium probabile in rebus mo-
ralibus ſufficit ad prudenter operan-
dum, præſertim vbi regula certa appli-
cari non poteſt, vt ex materia de Con-
ſcientia ſuppono. Item quia alius mo-
dus operandi eſt vltra humanam condi-
tionem, & prudentiam, cum omnis ferè
cognitio humana conieCturalis ſit, & D
præſertim in rebus agendis. Item quia
imponeretur grauiſsimum onus homi-
nibus, ſi nunquam liceret eis vti epijKia
ex iudicio probabili, quando non patet
aditus ad ſuperiorem. Quis enim aude-
ret vnquam excuſari à lege poſitiua, p-
pter neceſsitatem occurrentem? cum
nemo ſit tam certus de ſufficientia cau
ſæ, quin dubitet, vel formidet. Item in
his caſibus non poſſent ſimplices ſequi
conſilium hominis docti, & pij, nec ip-
ſe poſſet tale conſilium dare, quia nun-
quam ferè ducitur, niſi iudicio proba-
bili. Conſtat autem contrarium eſſe in
vſu totius Eccleſiæ, & approbari ab om
nibus Doctoribus. Addo, ſine cauſa cõ-
ſtitui in hoc differentiam inter epijkiã
per exceptionem à poteſtate, vel à vo-
luntate, nam licèt in hoc ſit verum diſ-
crimen, quod in priori modo poſsit or-
dinariè eſſe maior certitudo, quam in
ſecundo, quia certius cognoſcitur po-
teſtas, quæ libera non eſt, quàm volun-
tas, quæ libera eſt, nihilominus ſtante
æquali incertitudine, cum probabilita-
te in iudicio, eadem eſt ratio, ſaltem
vbi certo conſtiterit, legem poſſe ſer-
uari ſine peccato, quia tunc etiam ver-
ba legis retinent vim ſuam, & ferè ap-
plicari poſſunt aliæ rationes in poſte-
riori membro allatæ. Maximè, quia quo
ties epijkia non fundatur in iudicio cer
to, licet excipiat caſum à poteſtate le-
gislatoris, ſemper debet etiam inniti
in conieCturata mente eiuſdem legis-
latoris, quod ſcilicet, noluerit talem
caſum comprehendere. Nam cum non
eſt certum, ſuperiorem non poſſe hoc
præcipere propter rei arduitatem, aut
inordinationem, ſi ipſe ſuperior nihi-
lominus ex certa ſcientia id præcipiat,
declarans, ſe poſſe, & iudicans in tali
actu non eſſe inordinationem, vel ni-
miam grauitatem, ſubditus tenetur o-
bedire, dum non eſt certus, etiamſi pro-
babiliter iudicet, quia præualet ius ſu-
perioris, & ſubditus debet ſuum iudi-
cium deponere, vt eſt communis do-
Crina, & in praxi neceſſaria; ergo in il-
lo caſu de epijKia non ſufficit probabi-
le iudicium de defeCtu poteſtatis, niſi
accedat etiam iudicium, quod ſuperior
in eo caſu ſic dubio noluerit obligare;
ergo cum hoc tantum ſit probabile, nõ
ſufficit, vel certè ſi ſufficit iudicium
probabile de poteſtatis, & voluntatis
defeCtu, ſufficiet etiam iudicium pro-
babile de defeCtu ſolius voluntatis.

Vltimo poſſet ſufficienter confutari
illa opinio quoad hanc partem, quia 7.
rationes eius non ſufficiunt ad impo- *Altera pars opinio nis Caiet. & Soto re-*
nendum grauiſsimum onus, deberent *fellitur.*
enim conuincere, vel illud ſufficien-
tiſsimè probare, maximè contra com-
munem ſententiam. Ad principale er-
go fundamentum negatur conſequen-
tia,

tia, ad primam probationem respondeo, verba legis sine voluntate non habere vim, nec auctoritatem ad obligandum. Verba enim legis secundum se tãtum sunt ád ostendendam voluntatem legislatoris tanquam signum expressum eius, non est tamen hoc signum tam certum, quin possit ex circunstantijs limitari, & extendi, vt suprà visum est; ergo quando ex circunstantijs occurrentibus probabiliter limitantur verba, vt non comprehendant casum aliquẽ, iam ex vi verborum non est certum, casum talem comprehendi sub lege, licèt sit certum comprehendi sub significatione verborum legis. Vnde cum dicitur, verba legis quasi possidere ius obligãdi, respondeo, inde solum probari in casu omnino dubio, vel cæteris paribus præferenda esse verba legis, & secundum illa esse iudicandum de voluntate, non verò vbi est in contrarium iudiciũ probabile. Ad aliud autem de parte tutiori respondeo, satis esse sequi practicè tutam, vt alibi dixi. Deinde dico, magis cauendum esse, ne recedatur à voluntate legislatoris, quàm à verbis eius, vt iura docent. Ad illud, quod tunc non peccat lex, respondeo, licèt non peccet præcipiendo malum, vel nimis arduum, peccare posse, plus significando, quàm legislator voluerit, & hoc posse per epijkiam emendari. Neque hinc sequentur incommoda, si re vera iudicium probabile, & prudens seruetur, quòd verò sequi possint per abusum, impertinens est, multoque maiora sequentur, si homines non possint, in huiusmodi euentibus iudicijs probabilibus vti. Panormitanus autem, & Iuristæ loquuntur de iudice, qui tenetur secundum leges iudicare, & inter partes iustitiam distribuere, & ideò debet sequi verba legis, quãdo sunt clara, nisi in eodem iudicio possit sufficienter probari, aliam fuisse voluntatem Principis, nam tunc secundum illam posset iudicare.

Panorm.

8. *Quando nõ est periculum in mora quid faciendum?*

Maior mihi difficultas est circa aliã partem opinionis Caietani, quòd stante iudicio probabili, non liceat illo vti sine interpretatione, vel consensu superioris, quando non est periculum in mora, sed conueniri potest. Quia in interpretanda etiam lege naturali vtimur sententia probabili sine recursu ad Papam, vel Prælatos; ergo in legibus humanis potest etiam id fieri quoad particularem vsum. Sic enim dicunt Iuristę, posse iudicem ad ferendam sentẽtiam probabiliter interpretari legem in casu dubio, nec oportere, vt ad superiorem recurrat, vt constat ex Barthol. in l. 1. C. de Legib. n. 8. & 9. & alijs ibi, & in cap. 1. de Constit. Dices, id esse verum, quando agitur de interpretatione legis quoad sensum eius. Sed contra, nã cur non erit idem, quando aliter coniecturamus mẽtem, seu volũtatem legislatoris? vel cur potius erit necessarius recursus ad superiorem, quando probabiliter constat de volũtate eius præter eius verba, quã cùm probabiliter tantũ constat de sensu eius in ambigua significatione verborum. Deniq; in quolibet alio euentu licet vti in conscientia probabili sentẽtia sine recursu ad superiorem, etiam si ab illo posset expectari certius responsum; ergo.

Barth.

Nihilominus in hoc etiam non est recedendum à communi sentẽtia, quæ videtur vsu omnium piorum, & prudentũ confirmata. Et ad hoc suadendũ valere possunt rationes factæ in secundo membro precedentis sententię. Et præterea, quia inordinatum est vti coniecturis, & propter illas solas relinquere verba legis, vbi potest certo constare de mente, & voluntate legislatoris. Et ideò in omni epijKia solũ probabili debet hic ordo seruari. Et quanuis ordinariè magis necessarius sit in epijKia, quę est de sola voluntate legislatoris, quam in illa, quę circa potestatem versatur, nihilominus in vtraque seruandus est, iuxta materiæ necessitatem, vel probabilitatis gradũ, quia, vt dixi, semper ibi miscetur coniectura de voluntate legislatoris. Neque contra hoc obstat illa ratio, quòd iudicium nõ redditur certius ex hoc, quod sit, vel non sit recursus ad superiorem. Hoc enim est verum de certitudine speculatiua, nõ verò de certitudine practica. Nam cũ potest consuli superior, cessat necessitas vtendi iudicio probabili de volũtate eius, quod secus est, quãdo est periculũ in mora, & ideò tũc potest illud iudiciũ probabile ad praxim applicari ex principijs certis, quod in necessitate vti possum⁹ iudicio probabili ad euitãdum aliquod grauamen, vel ad cõ-

9.

uenientem obſeruationem legum, vt in caſu magis difficili, & dubio explicabitur in puncto ſequenti.

10. Quartò dicendum eſt de caſu dubio, in quo iudicari nō poteſt probabiliter, an caſus comprehendatur ſub legis obligatione, nec ne. In quo ſententia communis eſt, recurrendum eſſe ad ſuperiorem, ſi fieri poſsit, vel ſi non poſsit, ſeruandam eſſe legem. Ita D. Thom. dicta q.120.ar.1.ad 3.& dicto ar.6.ad 2. Idem Conrad. Caiet. & Medin. & Soto ſuprà, Medin. C. de Pœnit. tract. de Ieiun. cap. de His, qui tenentur ad ieiun. Quæ ſententia per ſe euidens eſt in caſu patiēte moram, vt conſulatur Princeps, nam ſi in caſu tantum formidoloſo, & probabili hoc fieri debet, multo magis in caſu dubio. Item tunc impoſsibile eſt operari cum conſcientia certa practicè, quia ex tali dubio naſcitur practica dubitatio, an tunc lex violetur, nec ne, agendo contra verba eius, & nullum eſt morale principium, quo poſsit practicè deponi illa conſcientia dubia, inconſulto ſuperiore, quando ille poteſt conſuli; ergo nunquam licet cum illo dubio agere cō tra verba legis, quia operari cum conſcientia practicè dubia ſemper eſt malum. Deniq́ue tunc lex poſsidet ſuū ius, & in alijs melior eſt conditio poſsidentis; ergo.

In dubio non probabili ad ſuperiorem recurrendū. *D. Thom.* *Conrad.* *Caiet.* *Medin.* *Soto.* *Med.*

Difficultas verò eſt, an idem ſit dicēdum in caſu vrgente, in quo ſuperior conſuli non poteſt. Multi indiſtinctè dicunt, etiam tunc non licere vti epijkia, ſed ſeruandam eſſe legem, & eius verba. Ita Caiet. 1.2.q 96. art. 6. qui ita interpretatur D. Thomam ibi ad 2. indiſtinctè loquentem. Idem Soto dicto art. 8. Med. dicto ar. 6. ad fin. diſt. 3. & alter Medin. ſuprà, & omnes moderni, & Sanci. lib. 2. de Matrimon. diſp. 41. n. 37. Ratio eſt, quia impotentia conſulendi Principem, non poteſt in eo caſu dare certitudinem practicam, cum dubitans nec iudicium probabile habeat de ceſſatione obligationis legis in illo caſu. Item in caſu dubio præſūptio eſt pro lege, quia verba eius per ſe ſufficiunt ad obligationem, vnde ad minimum ſe habet tanquam poſsidēs in caſu dubio, cuius melior eſt conditio; ergo. Contrarium nihilominus tenet Sylueſt. dicto verb. *Papa*, q.16. dict. 2. in fine, cum enim dixiſſet in dubijs interpretationē legis pertinere ad ſuperiores, ſubdit, *Quod limita, ſi commodè poſſunt haberi, aliàs ſecus, vt cum in repentinis periculum eſt in mora.* Idem cū maiori extenſione habet verb. Diſpenſatio. q.4. ſequitur Cordu. lib. 3. q. 13. ante regulam. 1. Enriq. lib. 14. de Irregul. cap. 3. n. 3. liter. X. Duci videntur ex illo vulgari principio, quòd neceſsitas caret lege, hoc enim allegat Sylu. ex Gratian. in §. *Sed notandum*, poſt cap. *Remiſionem.* 1. q. 1. & habetur in cap. 2. de Obſeruat. ieiun. illa autem videtur grauiſsima neceſsitas, cum res ſit dubia, & non detur locus conſulendi ſuperiorem, nā videtur nimis graue obligare hominem propter ſolum dubium quando non eſt in poteſtate eius dubium expellere. Ité qui dubitat de lege, vel de voto, non obligatur, quando non poteſt expellere dubium; ergo neque qui dubitat, an hic, & nunc lex obliget.

11. *1. opinio.* *Caiet.* *DiThom.* *Soto.* *Med.* *Medin.* *Sanci.*

Cordub. *Henriq.* *Gratian.*

12. Mihi prior ſententia vera videtur, adhibito moderamine. Dico ergo, ſi dubium naſcatur ex concurrentia legum, quæ pro eodem tempore ſimul impleri non poſſunt, & homo dubitat, quid facere debeat, tunc licitè poſſe agere cōtra verba vnius legis, implendo eam, quam tunc, facta diligentia morali iuxta perſonæ, & temporis capacitatē, bona fide iudicat eſſe grauiorē, & magis obligare. Quia ille homo non debet eſſe perplexus, nec neceſſariò peccare, & faciendo quod in ſe eſt, ſatisfacit vni legi, & aliā non tranſgreditur. Et hunc caſum abſq; vllo dubio non excludūt priores auctores, ſed vt tritum, & vulgarem illum ſup ponunt. Vnde loquuntur de caſu, in quo certò conſtat, legē ſine peccato impleri poſſe, & dubium eſt de obligatione. Et tunc certitudo practica fundatur in illo principio, quòd in dubio ſatisfacit quis eligendo partē tutiorem: tunc etiā rectè applicatur illud principium, quòd neceſsitas caret lege. Deinde tunc non eſt epijkia voluntaria, vt ſic dicam, ſed neceſſaria, quia in eo caſu non ſolū poteſt quis non ſeruare legem poſitiuam, ſed etiam tenetur, vt ſeruet aliam naturalem, quam reputat grauiorem. Vnde etiam rectè poteſt in eo caſu proferri iudicium poſitiuum, non ſolum probabile, ſed etiam certum, in eo caſu legem poſitiuam non ligare, quamquam

Prior ſententia cum moderamine approbatur.

Doctores primæ ſententiæ expoſuntur.

2. *opinio.* *Sylueſt.*

hæc

hæc certitudo magis sit practica, quàm speculatiua.

13. At verò quando ex alia parte non est periculum peccati, & subdito constat, posse sine peccato seruare verba legis, nullo modo potest in casu dubio de obligatione, agere contra legem, quia manifestè se exponeret periculo peccandi transgrediendo legem, de qua iudicium probabile formare nō potest, quòd cessauerit obligare, vt planè ostendunt rationes prioris opinionis. Et fortasse auctores secundo loco allegati non loquūtur de hoc dubio, sed de dubio formidinis, iuxta dicta in præcedenti puncto. Nec tunc allegari potest necessitas sufficiens, quia illa non est necessitas vitādi aliud peccatum, vt supponitur, nulla autem alia potest esse sufficiens ad non seruandam legem, nisi etiam sufficiens sit ad probabiliter iudicandum, legislatorem in tali necessitate, vel non potuisse, vel noluisse obligare, nam si tantum sufficit ad dubitandum, profectò & parua est necessitas, & maior est necessitas seruandi legem, vitando periculum peccati, & quasi conseruando illam in possessione sua. Nec est simile, quando dubitatur de tota lege, an sit lata, nec ne, quia tunc lex nondum possidet, sicut in simili dixi de Vot. lib. 4 de Vot. c. 5. & 6.

Doctores secundæ sē tentiæ quo modò intelligendi.

14. Atque ex his tandem responsum est ad secundam rationem dubitandi capite quinto positam. Nam l. 1. C. de Legibus intelligitur primo de interpretatione authentica, quæ vim habeat obligandi, & necessitatem inducat ita intelligendi legem. Ita Bart. ibi num. 8. & sentit Bald. in leg. *Cum de nouo.* eodem. Secundo etiam intelligitur de interpretatione in casu dubio, in quo subditus non potest restringere legē contra verba eius, vt dictum est, & ita exponit Panormitanus cap. 1. de Constitut. numer. 14. & insinuat Bald. in lege secunda, C. de Legib. num. 2. & sumitur ex leg. *Cum de nouo*, Cod. eodem, vbi id notat Cynus. Glossæ verò, & auctores relati ibidem in tertia obiectione ad verum sensum facilè trahi possunt, nam prima Glossa loquitur, quando ratio legis negatiuè tantum cessat, & non contrariè. Altera verò Glossa intelligenda est in casu dubio, in quo non licet æquitatem sequi contra ius scriptum inconsulto Principe, nisi ipsamet æquitas scripta sit, vt dicitur in l. *Placuit.* C. de Iudici. iuxta vulgatam lectionem eius. Et in eodem sensu videntur loquuti auctores in eadem obiectione allegati.

Bart. Bald.

Panorm. Bald.

Cynus. Glossa.

CAPVT IX.

Vtrum aliquando lex tota per se ipsam cesset, causa eius cessante.

1. *Lex de se perpetua est, & pro communitate fertur.*

CVM lex sit de se perpetua, & pro communitate feratur, manifestū est, non posse cessare ex defectu causæ efficientis, non enim finitur per mortem ferentis, vel successoris, vt ex dictis in lib. 1. constat, & consequenter nec per solam temporis successionem tollitur, quia indefinitè constitui debet. Quod si aliquando potest ad certum tēpus ferri, illud extraordinarium est, & tunc in suamet constitutione habet talis lex quasi annexam reuocationē pro tali tempore, quæ pertinet ad alium modum ablationis legis infrà tractandum. Præterea non cessat lex ex defectu eorum, pro quibus fertur, nam communitas ciuitatis, aut populi de se perpetua est, nam per continuam successionem conseruatur, & licèt ciuitas, vel populus omnino deleri possit, id rarum est, & non habet moralem considerationē. Igitur solum potest lex cessare per mutationem obiecti, circa quod versatur, quæ (physicè loquendo) potest multipliciter contingere, tamen in præsenti solum oportet considerare mutationē in materia legis quoad rationem propriam, ob quam sub obligationem legis constituitur, nam si illa perseuerat, non cessabit lex ex illo capite, ac subinde simpliciter non cessabit, nisi reuocetur, quia non habet aliam causam mutabilem, à qua in sua conseruatione pēdeat, vt declaratum est. Si autem in obiecto sub ea ratione spectato fiat mutatio, vndecumq; illa mutatio prōueniat, eadem est quæstio, an ex vi talis mutationis in materia legis desinat ipsa lex, idem enim est quærere, an cessante omnino, & totaliter ratione, vel fine legis, cesset etiam lex, ita vt omnino extinguatur, & de medio tollatur. Dico autem, *cessante omnino, & totaliter ratione legis*, quia iam hic non consideratur cessatio

in vno, vel alio actu, nec alia similis mutatio partialis, quæ solum contingit in vna occasione, vel in aliqua parte materiæ legis pro aliquo tempore, nam de hac partiali mutatione satis dictum est in capite præcedenti. Quãuis aliter posſit in præsenti considerari partialis mutatio, vel perpetua in aliqua notabili parte materiæ legis, vel temporalis in tota materia, de quibus in fine dicam.

2. *Cessatio potest esse cõtraria, aut negatiua.*

Altera verò distinctio tradita capite præcedenti de duplici cessatione rationis, vel finis legis, scilicet, contraria, & negatiua, hic etiam valde necessaria est tum vt videamus, an vtraque locum habeat respectu integræ legis, tum vt explicemus, per quam illarum desinat esse lex. Tunc ergo dicitur mutari contrariè obiectum legis, quando propter mutationem materiæ, vel rerum, seu circũstantiarum fit, vt sit iniustum, vel quocumque modo turpe seruare legem, vel si fiat impossibile, aut saltem ita difficile, & arduum, vt moraliter iudicetur impossibile respectu totius cõmunitatis, vel denique si fiat prorsus inutile, & vanum respectu boni communis. Mutatio autem negatiua erit, si in tota materia legis iam non inueniatur ratio, ob quã lex posita fuit, licet ea sublata, adhuc materia per se mala non sit, nec impossibilis, nec inutilis, aut iniusta.

3. *Mutatio cõtrariè legis vigorẽ extinguit. August.*

Quando ergo mutatio fit contrariè in tota materia legis, nulla est difficultas, nec controuersia, omnes enim fatẽtur, tunc legem ipso facto cessare, quia eo ipso incipit non esse iusta; ergo incipit non esse lex, quia, vt sæpe ex Augustino diximus, lex iniusta non est lex. Antecedẽs patet, quia lex de re iniqua, impossibili, vel non conferente aliquid ad bonum commune est iniusta, & nulla, vt ex dictis in lib. 1. constat, sed per mutationem contrariam in obiecto factam res præcepta incipit esse iniqua, impossibilis, vel inutilis, vt explicatum est; ergo si lex vlterius duraret, iam esset de re iniqua, ac subinde ipsa esset iniqua, aut esset de re impossibili, vel inutili, & consequenter ipsa esset iniusta. Vnde fit, in huiusmodi euentu non esse necessarium, vt Princeps illam reuocet, vt licitè possit non seruari, neq; etiam vt consuetudine tollatur, nam priusquam consuetudo introducatur, iustè incipiet non obseruari: & ideò dixi ipso facto cessare. Hoc autem per se notum est, quando incipit esse iniqua ipsa obseruatio legis, quia repugnat durare obligationem ad aliquid iniquũ faciendum. Idem autem est; si fiat impossibilis, quia ad impossibile nemo obligatur, & respectu communitatis sufficit, quod sit impossibilitas moralis; ergo cessabit tunc lex ipso facto respectu communitatis; ergo etiam respectu singulorum. Eademque ratio est, si fiat materia inutilis, & vana respectu boni communis, nam eo ipso fit incapax obligationis legis respectu communitatis, & consequenter etiam respectu singulorum. Oportebit autem, vt talis mutatio vniuersaliter facta in tota materia legis manifesta sit, & euidens, nam in dubio semper lex retinet ius, & quasi possessionem suam, semperque pro illius iustitia præsumitur. Præsertim quia quando mutatio non est euidens, & manifestè nota omnibus, signum est, non esse tantam, nec tam vniuersalem, & ideò hic non videntur necessariæ aliæ distinctiones de maiori, vel minori dubio, sed simpliciter exigenda est notitia certa, satis verò erit, quod ex publica, & constanti populi opinione consurgat.

Euidentia necessaria est vt lex rigorem suũ perdat.

4.

Solum ergo superest nonnulla difficultas, quando ratio legis tantum negatiuè cessat generaliter, videtur enim id satis non esse, vt tota lex cesset. Primò quia eadem videtur esse ratio, & proportio totius ad totum, quæ partis ad partem, sed cessante illo modo ratione legis in particulari, non cessat obligatio legis, ergo nec cessante in generali, tota lex perit. Secundò, quia cessante negatiuè ratione legis, non constat statim cessare voluntatem Principis; ergo non est necesse statim cessare legem. Patet consequentia, quia lex à voluntate Principis habet suam efficacitatem ad obligandum. Antecedens autem supra probatum est, quia volũtas potest vel à principio pluribus rationibus moueri, & Princeps potest præcipuã vel notiorem exprimere, & non omnes, vel certè potest voluntas in principio vna ratione moueri, & deinde alia continuari, vt suprà de tributis dicebamus. Tertio quando ratio, vel finis tantum negati-

negatiuè desinit, adhuc potest lex sine peccato seruari; ergo seruanda est ex eadē obligatione donec reuocetur. Antecedēs ex declaratione terminorū supponitur. Consequentia vero probatur, quia tunc nullum est periculum in obseruatione legis, & potest esse magnum in illius transgressione, tum quia nō potest esse statim certum, voluntatē Principis cessasse, tū quia possunt sequi magna moralia incōmoda, si tanta licētia populo tribuatur. Denique pro hac sententia referri possunt auctores dicētes, legem non cessare, licet eius ratio cesset, quos in principio capitis præcedentis retuli.

5. *Cessante ratione legis quando cessat lex.*

Nihilominus cōmunis consensus est, cessante ratione legis generaliter, seu frequentius in tota communitate, legē cessare. Ita cēsent in primis omnes, qui affirmant, cessante ratione legis in particulari etiam negatiuè tantum, cessare in illo particulari obligationem legis, nā à fortiori coguntur id dicere in vniuersali, & ita possunt pro hac sententia allegari Panorm. in cap. *Quia plerique*, de Immunit. Ecclesia. Vbi idem plane sentiunt Innoc. Anto. & alij cap. præced. allegati. Clarius vero hoc docent Ledes. 2. p. quarti. q. 17. art. 2. dub. 3. ad 4. & q. 18. à dub. 12. post secundam conclusionem, & dub. 14. post. 3. conclus. Couarr. in 4. 2. p. §. 9. num. 8. & in cap. *Cum esses*, de Testam. n. 9. vbi refert Fortun. de Vltim. fin. illat. 15. & 16. Idem Castro lib. 1. de Legib. Pœnal. cap. 5. docum. 3. Caiet. 2. 2. q. 147. art. 5. & in alijs locis supra citatis & communiter expositores D. Thomæ dict. art. 6. q. 96. in 1. 2. & Soto eodē modo loquitur, addit tamen limitationem, quam expendere necesse est, priusquam veram rationem, & resolutionem eius tradamus.

Panormit. *Innoc.* *Anton.* *Ledesm.* *Couarr.* *Fortun.* *Castro.* *Caiet.* *D. Thom.* *Soto.*

6. Dubitari ergo potest, an intelligēdū sit, cessante ratione legis in vniuersali cesset lex ipso facto, ita vt possit à subditis licitè non seruari, nulla expectata Principis declaratione, vel reuocatione, vel solum dicatur cessare, quia deficiente causa, tenetur Princeps legē tollere. Reliqui enim auctores (Soto excepto) licèt punctum expresse non attingant, plane loquūtur de cessatione ipso facto. Et potest hoc cōfirmari, quia alias non esset hic modus peculiaris desitionis legis, distinctus ab illius reuocatione, sed ad summū assignaretur per hoc quædam legitima causa abrogandi legem. Sicut possunt etiam alię plures assignari. Item quia pro fundamento sumitur, cessante causa, cessare effectum, quod intelligitur de cessatione ipso facto, vt sumitur ex cap *Et si Christus*, de Iur. iur. Et ideo solet explicari de causa propria, & adæquata, à qua effectus in conseruari pendeat, vt ibi Glossa sentit, & clarius Gloss. in cap. *Post translationem*. de Renunciat. verb. *Cessante*, & in §. *Sed sciendum*, post cap. *Statuimus*. 61. distinct. verb. *Causa*, in fine & in cap. *Quod pro remedio*. 1. q. 17. per textum ipsum. Cum autem hic loquimur de cessatione causæ, vel rationis, vel finis legis, de adęquata causa loquimur, alioqui non dicetur simpliciter cessare causa; ergo illa cessante debet ipso facto cessare lex, quia ab illa pēdet tam voluntas principis, quàm vtilitas legis. Vnde si talis ratio à principio nō fuisset, non posset lex iustè ferri; ergo nec potest sine illa iuste conseruari.

Glossa.

7. Nihilominus Soto contrarium aperte sentit, nam in lib. 1. de Iustit. q. 6. ar. 8. Sic ait. *Si in toto genere causa cessauerit, tunc & lex quoque cessare debet, veruntamen antequam Princeps, vel consuetudo illam abroget, vim suam nō amittit.* Vbi loquitur clare de cessatione causæ negatiue, nam ea interueniente in particulari, negat sufficere, vt obligatio legis in particulari cesset. Idem fere repetit in lib. 3. q. 4. ar. 5. ad 1. *Nam licet Principi*, inquit, *incumbat illam mutare, tamen subditis nō licet contra facere, dū ius naturæ id permittit* (vtiq; quod erat per legem præceptum) *nisi iam esse inciperet contra ipsum.* Itaque quandiu ratio legis non ita cessat, vt quod præcipit incipiat esse contra ius naturę, non putat cessare legem ipso facto, donec abrogetur. Non declarat autem Soto, quo fundamento ductus fuerit, insinuat autem, quandiu materia legis est capax obligationis, tandiu durare legem, nisi reuocetur, Per solam autem cessationem rationis, etiā in vniuersali non fit materia legis incapax obligationis, quia potest non esse mala, & esse vtilis reipublicæ, etiā si fortasse nō sit talis, vel necessaria, sicut antea, hoc enim non est satis, vt statim per se censeatur lex ablata. Confirmari hoc potest ab incommodis, quia contra de-

bitum ordinē est, vt lex à superiori posita sine consensu illius non seruetur,dū licitè,& facilè seruari potest, nam inde etiam scandala, & perturbationes, vel fraudes in republica oriri possunt. Vnde posset media via excogitari, nimirū, cessante causa, vel ratione legis in vniuersali, cessare quidem legem in se ipso facto,nihilominus tamen non posse subditos licitè incipere agere contrà illā, donec Princeps declarauerit cessasse, quia ita expedit ad commune bonum. Ad eum modum, quo diximus in superiori libro,pœnam incurri sæpe ipso facto,ante sententiam vero delaratoriam non obligare.

8. *Duplex materia legis humanæ.*

Vt meam sententiam explicem, suppono ex supra dictis, duplicem esse materiam legis humanæ. Quędam enim talis est, vt per se spectata sit honesta, & contineat actum virtutis,vt est præceptum ieiunij,orationis,&c. alia est materia per se indifferens,vt portare, vel nō portare arma,extrahere à loco has res, vel illas, & similia. Et hinc oritur alia differentia inter ipsas leges, nam cum omnes leges humanæ constituant actū, vel omissionem in aliqua specie virtutis,aut vitij, vt supra visum est, quando materia legis in se, & per se habet honestatem, per legem constituitur proxime in illa specie virtutis, ad quam per se,& intrinsecè pertinet illa materia,vt ieiunium ponitur in specie temperātię, & omissio eius intemperantia est, & sic de alijs. Et idem est, quoties mediū virtutis in tali materia potest per efficaciam legis constitui. Vt est in lege taxāte pretium,nam ante legē illud non erat medium iustitię, postquam verò lege definitum est, in illo constitit medium, & ideo actus illius legis in specie iustitiæ constituitur, & illius violatio iniustitia est. At vero quando actus est indifferēs de se, & à lege non præcipitur, constituendo in illo intrinsecum medium virtutis, sed solum propter vtilitatem ad aliquem finem extrinsecum, lex illum præcipit, aut prohibet, tunc tota honestas actus ex illo fine sumenda est, & sub illa accipit propriam obligationem, & necessitatem ex vi legis. Vnde tandem fit, vt in prioribus legibus finis extrinsecus materię præcepti nunquam sit adæquatus legi,nam semper intrinseca ho-

A nestas,& ratio virtutis habet rationem finis proximi,& intrinseci; imò hic finis est per se sufficiens,licet omnis finis extrinsecus cesset, at vero in posteriorib⁹ legibus finis extrinsecus est adęquatus, quia materia perse, & propter se nō est capax pręcepti,sèd tantum propter vtilitatem in ordine ad aliquem finem extrinsecum.

Dico ergo primo.Lex pręcipiens actum de se bonum, cōstituendo illum in- 9. *Lex præcipiens actū virtuosum non cessat, deficiente quocumq; fine extrinseco.*

B trinsecè in aliqua materia virtutis, non cessat deficiente vniuersaliter quocūq, fine extrinseco legis, etiam si in illo genere fuerit adæquatus respectu intētionis legis latoris,& fortasse ita spectatus quod sine illo legem non tulisset. Probatur ratione facta pro opinione Soti, quia cessante omni fine extrinseco, materia talis legis manet per se honesta,& capax legis propter solum intrinsecum finem, id est, propter honestatem talis actus,& hic finis intrinsecus semper est intentus à legislatore, quando quidem in tali genere virtutis constituit necessitatem, & mediū illius actus; ergo cessante quocumq; fine intrinseco, habet

C lex illa vnde sufficienter subsistat; ergo non euacuabitur. Et confirmatur, nam (si attente res consideretur) tunc non cessat causa adæquata legis,nam potissima causa finis, & ratio quasi proxima illius legis, est honestas actus; ergo non est,cur cesset lex. Denique quandiu durat materia præcepta cum sua ratione formali, manet obligatio præcepti. Quia(vt D.Thomas tradidit.1.2.q.100. *D.Thom.* ar.9.ad.2.) aliud est, quod legislator intendit præcipere, aliud, ad quod intendit præcipere.vnde sicut præceptum de se obligat ad primum,& nō ad secundū, ita è contrario,quandiu durat primum,

D si in eo perseuerat ratio sufficiens præcepti, durat præceptum, licet finis extrinsecus cesset. Exemplis res declaratur, nā lex de ieiunio licet feratur propter macerationem carnis, & fingatur communitas non indigens illo medio ad illum finem, quia habet multa alia, vel quid simile: nihilominus lex ieiunij obligabit,vt est certum, at si actus desineret esse actus temperantiæ, vt in casu necessitatis extremæ,tunc cessaret lex. Similiter si lex taxaret pretium tritici, quādiu in illo permanet ęquitas iustitię

ita

ita vt non fiat euidenter inæquale, legis obligatio durat, etiamſi rationes ônes extrinſecæ, vel aliæ vtilitates ceſſêt: Si autem ita res mutaretur, vt quantitas pretij euidenter eſſet iniqua, ceſſaret lex, & ſic de alijs.

10. *Ceſsãte adæquato fine tã extrinſeco quam intrinſeco legis ceſsat lex.*

Vnde infertur, ſi in tali lege ceſſet adæquatus finis tam intrinſecus, quàm extrinſecus, tunc ceſſare legem ſiquis tamen aduertat, tunc ceſſatio finis non eſt tantum negatiua, ſed tranſit in contrariam, quia materia iam non manet materia virtutis, ſed fit vitioſa, & ideo non poteſt eſſe materia legis obligãtis. Et ſignum eſt, quod tunc non ſolum in generali, ſed etiam in particulari ceſſabit obligatio legis in tali actu, vel materia eius. Vnde etiam fit, vt tunc lex ceſſet ipſo facto ſine alia recordatione, vel declaratione quia deeſt fundamentum eius, nec poteſt eius obligatio cadere in materiam inhabilem. Solet eſſe vulgare exemplum in lege imponente tributum ad certum opus, vel finem, quo finito lex per ſe ceſſat, quia tunc non ſolum negatiuè, ſed etiam cõtrariè ceſſat ratio legis, quia ex tunc incipit tributum illud eſſe iniuſtum. Quando vero non ceſſat intrinſecus finis, licet extrinſeci ceſſent, ſicut non ceſſat lex ipſo facto, ita neque neceſſarium eſt, vt debeat per Principẽ abrogari. Quia materiæ honeſtas poteſt eſſe ſufficiens ad ſuſtentandam legem, niſi aliunde fieret lex nociua reipublicę, vel intolerabilis, nam tunc ex alio capite poſſet eſſe obligatio reuocandi legem, imò etiam poſſet lex per ſe ceſſare, ſi nocumentũ, vel grauamen eſſet generale, & nimium, quia tunc non eſſet ceſſatio negatiua, ſed contraria, vt conſtat. Vltimo tamen aduerto circa hanc aſſertionem, ſermonem eſſe de propria lege, nam ſi ſit ſermo de præcepto ab homine, & ex ſola obedientia, ſic fieri ſępe poteſt, vt ceſſante fine, vel cauſa præcepti, ceſſet obligatio eius, etiam ſi actus præceptus ſit alias intrinſecè honeſtus, vt ieiunij, vel oratio, vt ſi ſuperior præcipiat ieiunare ſemel in hebdomada hoc menſe, ſi conſtat, præceptum imponi propter ſpecialem neceſsitatem, vel occaſionẽ, & illa ante menſem finitur, intelligimus ceſſaſſe præceptũ. Quia reſpectu illius præcepti tota ratio præcipiendi eſt finis extrinſecus, non extrinſeca honeſtas, licèt hæc præſupponatur: cuius ſignum eſt, quia tranſgreſsio talis præcepti non eſt intemperantia, verbi gratia, ſed inobedientia, ſecus vero eſt in lege propria, per quã primo intenditur honeſtas virtutis, ſub qua actus quaſi eſſentialiter conſtituitur.

Differẽtia inter legẽ & præceptum.

Dico ſecundo. Quando lex præcipit actum de ſe indifferentem propter finẽ extrinſecum, tunc ceſſante in generali adæquato fine talis legis, per ſe, & ipſo facto ceſſat talis lex, & obligatio eius. Ratio eſt, quia tũc ceſſatio finis negatiua trãſit in cõtrariã, quia facit materiã incapacẽ legis. Probat, quia actus de ſe indifferẽs nunquã poteſt per ſe, vel propter ſe præcipi, quia vt ſic nõ eſt per ſe amabilis honeſte, imo ſi ita fiat, nõhoneſte fiet, & quod certius eſt, talis actus nõ eſt materia legis, niſi propter aliquã cõmunem vtilitatem, ad quam poſsit prodeſſe, vel eſſe neceſſarius, præcipiatur. At vero ceſſante fine legis in generali, actus ille neceſſario incipit eſſe inutilis ad cõmune bonum; ergo eo ipſo fit incapax obligationis legis humanę, ac ſubinde ceſſat ipſo facto lex. Conſequentię cum Maiori ſatis pãrent ex dictis. Minor autem eſt euidens ex hypotheſi, nã ponimus ceſſare finẽ adæquatum, propter quem præcipiebatur ille actus, non poteſt autem ceſſare ille finis, niſi vel quia bonum proxime intentum per illum actum deſinit eſſe commodum ad commune bonum reipublicæ, vel quia ipſe met actus deſinit eſſe vtilis ad tale commodum, vtroque autẽ modo fit ille actus inutilis, & otioſus reſpectu cõmunis boni, & cõſequenter deſinit eſſet materia legis. Dices, fieri poſſe, vt, licèt actus ſit inutilis ad finem à lege intentũ, ad alios fines vtilis ſit. Reſpondeo, illud eſſe per accidens, & materiale, quia lex non conſiderauit in tali actu, niſi talem rationem commodi, & publici boni, & ideo illa ablata non manet materia illius legis, & conſequenter, nec lex. Nam licet actus poſsit eſſe vtilis ſub alia conſideratione, de illo nõ eſt lex lata illo intuitu, & ita illa vtilitas nondum cenſetur neceſſaria reipublicę, donec de illo actu illo intuitu feratur lex.

11. *Lex præcipiens actũ indifferẽtẽ ob finẽ extrinſecum ceſſante ad æquato fine ceſſet lex.*

Et hinc ſequitur primo, in huiuſmodi euentu non eſſe neceſſarium decretum Princi-

12.

Decretum Principis non requiritur vt tali lex deſinat obligare.

Principis, vt liceat nō ſeruare legē poſtquam ſic ceſſauit, nam ipſo facto deſijt lex, ſolum ergo eſt neceſſarium, vt de tali ceſſatione publicè, & manifeſte conſtet per euidentiā facti generaliter noti in tali republica, ſeu cōmunitate, quia eo ipſo, quod lex ceſſat dicto modo non eſt lex; ergo ex ſe non obligat; ergo vt ceſſet cum effectu, reſpectu communitatis, ſatis eſt, quod illi ſit publicè nota. Nec datur ſufficiens ratio, cur neceſſe ſit expectare decretum Principis, quia vel eſſet neceſſarium per modū reuocationis, & hoc nō, quia lex perſe deſijt; vel per modum authenticæ declarationis, & hoc etiam dici non poteſt cum fundamēto, quia nec ex natura rei hoc eſt neceſſariū, nec in iure poſitiuo inuenitur illud eſſe ſpecialiter præceptum. Neq; in hoc debet ceſſatio legis cumpęna cōparari, quia pœna eſt de ſe violenta, & ab extrinſeco illata, & ideo ex ſe requirit actionem, vel influxum iudicis, niſi contrarium expreſſe per legē diſponatur, & ideò nō incurritur ipſo facto, niſi lex hoc declaret, & licet incurratur ipſo facto non excluditur ſententia declaratoria delicti, niſi vbi lex illam excludit, vel alias conſtat, quia ſemper eſt fauor rei, quòd non ſit obnoxius pœnæ, donec condemnetur. At verò ceſſatio legis in illo caſu non eſt violenta, imò per illam quaſi reſtituitur reſpublica ad priſtinū ſtatū, & ad tuā libertatē, & in fauorē eius cedit, & ideò nulla eſt neceſsitas talis dē creti per modum ſententiæ declaratoriæ. Dices, eſſe neceſſariam per modum promulgationis, nam hęc neceſſaria eſt in ablatione legis, cum à Principe reuocatur. Reſpondeo, eſſe diuerſam rationem, nam reuocatio pendet ex voluntate Principis, quā oportet omnibus proponi: ceſſatio autem legis, ceſſante cauſa eius, non pendet ex voluntate Principis, ſed ex facto ipſo, & ideò ſatis eſt, factum eſſe omnibus notum. Vt ſi per legē fuit impoſitum tributum ad ædificationem pontis, & publicè conſtat, opus eſſe finitum, & iam nihil in eo expendi, ſatis per hoc promulgatum eſt, tributū ceſſaſſe, & ſic de alijs. Sufficit ergo publica notitia, & ſatis certa de generali ceſſatione cauſæ, & hæc ad minimum neceſſaria eſt, nec exiſtimo ſufficere, vt vni, vel alteri in particulari ſit nota, quia

A donec lex ceſſet reſpectu cōmunitatis, non ceſſat reſpectu particularium perſonarum, & vt ceſſet pro communitate neceſſarium eſt, cauſam ita ceſſaſſe, vt hoc poſsit cōmunitati conſtare, ac ſubinde vt res ſit publicè nota. Et hoc maxime locum habet, quando obſeruatio legis incipit eſſe iniuſta, nam tunc euidentius conſtat de ceſſatione legis, poteſt autem dici iniuſta, non ſolum quando confert ſpeciale nocumentum, ſed etiam quādo eſt omnino inutilis, & ſine ratione.

13. Iuriſtarū diſtinctio examinatur.

B Secundopoteſt ex dictis intelligi, quā probabilitatem habeat diſtinctio, quā non nulli iuriſtæ tradiderunt, inter legem; quę fertur propter tollenda incōuenientia, quæ ex aliquo facto frequenter ſequuntur, & legē, quę perſe fertur propter aliquod bonum, & vtilitatem. Nam priorem dicunt ceſſare quoties inconuenientia ceſſant, poſteriorem autē minime ceſſare, licet ceſſet ratio vtilitatis. Ita inſinuat Gloſſ. in dicto cap. *Et ſi Chriſtus*, de Iur. iur. verb. *Ceſſante*, in principio, & priorem partem probat ex illo textu exemplo iuramenti, quod prohibetur tantum ratione periculi peierandi, & ideo ceſſante periculo, licet. Al teram vero partem probat ex cap. *Dixit Dominus*. 32. q. 1. & cap. *Tantum*. 32. q. 7. quæ iura nihil ad rem faciunt, nam loquuntur de matrimonio, quod eſt vinculum indiſſolubile, de quo alia eſt ratio. Eandem diſtinctionem indicat Nauarr. in ſum. cap. 16. nu. 36. & 37. vbi ſentit cū Caiet. clandeſtinum matrimonium (ſaltem ante Tridentinum Concilium) potuiſſe licere ceſſantibus inconuenientibus, propter quę prohibetur: & nihilominus ait ceſſante fine legis in particulari, non ceſſare legis obligationē quando finis ille erat bonum aliquod acquirendum per medium à lege præſcriptū. Vnde ibi nō ſolum loquitur de ceſſatione legis in vniuerſali, ſed etiam in particulari, vt ſupra notaui.

Gloſſa.

Nauar Caiet.

C

D

At certe formaliter loquendo, nulla videtur eſſe differentia, quia ſi lex datur propter vitanda incommoda, pro fine habet remotionem incōmodorum; ergo eadem eſt ratio de ceſſatione illius finis, & de alijs tam in vniuerſali, quam in particulari. Solū ergo poteſt eſſe differentia quędam quaſi materialis, nam

41

lex,

lex, quæ ponitur tantum propter incõmoda vitanda, non ſolet præcipere actum per ſe propter bonitatem eius, vel prohibere propter malitiam, ſed ſolum propter occaſionem mali vitandam, & tunc ceſſante fine generaliter negatiuè, ceſſat etiam contrariè, quia actus fit inutilis, & incapax materię legis. Sicut diximus alibi de voto facto non ingrediendi talem domũ propter vitandam occaſionem, ablata inde occaſione iam non obligare votum, quia tunc non ingredi talem domum, eſt materia indifferens, & impertinens ad religionem; ita ergo proportione ſeruata, erit in lege. At verò lex, quæ præcipit actum propter ſe, & propter aliquem bonum finem, non ſtatim deſinit, ceſſante fine, quia in ipſo actu poteſt manere intrinſeca honeſtas, propter quam præcipiatur; ſi autem non reperiatur, ſed ſit actus de ſe indifferens, idem prorſus dicendum erit de lege, quæ illum præcipit propter bonum acquirendum, quod de lege prohibente illum propter incõmodum vitandum, vt ex dictis ſatis patet. Et è cõtrario ſi lex præcipiens, vel prohibens aliquid propter vitandum incommodũ, habeat materiam per ſe honeſtam, & cõuenientem, vltra vitationem incõmodi, tunc non ceſſaret lex, etiamſi neceſsitas vitandi incommodum ceſſaret, tunc enim procedunt omnia in prima aſſertione dicta. In quo etiam attente conſiderandum eſt, an aliquid prohibeatur ratione periculi, vel tantum ratione futuri effectus, nam ordinariè prohibitio fit propter periculum, quod per ſe ineſt actui, & ideo licèt certe conſtet, nõ futurum effectum, ſeu damnum, nihilominus non ceſſabit obligatio legis, & effectus eius, quia ſemper actus eſt de ſe obnoxius illi incommodo, vt in præced. libro latius dixi cap. 23. Vnde non mihi probatur exemplum de clandeſtino matrimonio, quo Caiet. & Nauar. vtuntur, nã illi actui ita eſt annexum periculum, vt nec in vniuerſali, nec in particulari poſsit ab eo ſeparari, & ideo nunquam ceſſat obligatio eius, eo quod certiſsimum ſit, omnia incommoda eſſe præcauẽda. Vnde eo modo, quod nunc matrimoniũ factũ coram parocho, & teſtibus poteſt eſſe clandeſtinum ex defectu denuntiationis iuxta cap. vlt. §. 1. de Clandeſtin.

Diſtinctio diligenter notanda.

Caiet. Nauarr.

A de ſpon. nõ eſt licitũ tale matrimonium etiamſi negatiue ceſſet finis præcepti, niſi aliæ cauſæ legitimę occurant, obquas per epijkiam iudicetur, præceptũ hic, & nunc de illa accidentali ſolemnitate nõ obligare. Et hoc modo videtur tandem explicare exemplum illud Nauarr. vbi ſupra.

Tertio hinc obiter expeditur difficultas in capite prȩcedenti huc remiſſa de prȩcepto correctionis fraternæ, cuius obligatio etiã in particulari ceſſat, ceſſante ſpe vtilitatis correctionis, ac ſubinde per ceſſationem negatiuam rationis legis, vnde cum illa ſpes, vt plurimum generaliter ceſſet, cõſequenter dicendum erit, totum prȩceptum ceſſare. Ad quod Medin. Ledeſm. & Couarr. ſupra reſpondent, legem correctionis fraternæ datam eſſe proprer priuatum bonũ ſingulorũ, & ideo in vnoquoq; poſſe ceſſare, quoties in particulari ceſſauerit finis eius, etiam negatiue tantum; ſecus verò eſſe in legibus, quarum finis communis eſt, & vniuerſalis, vt ſunt prȩceptum ieiunij, & ſimilia. Sed vt verum fatear, non ſatis intelligo diſtinctionis ſenſum, aut rationem, nã omnis lex eſt propter cõmune bonum, licet illud nõ in communitate immediate, ſed in ſingulis intendatur, & acquirendum ſit. Sic enim lex ieiunij eſt propter Eccleſiæ bonũ, tamen vtilitas eius exercetur in ſingulis. Ita vero etiam eſt commune præceptum de correctione fraterna, eius autem fructus in ſingulis in particulari procuratur, nulla eſt ergo differentia. Facilius ergo reſpõdetur, vt attigit etiã Ledeſm. ſupra, in correctione fraterna non interuenire epijkiam, nec ceſſationem obligationis propter ceſſationem finis, quia eſt præceptum affirmatiuum, quod nõ obligat pro ſemper, nec etiam habet determinatum tempus, pro quo obliget, ſine qua determinatione, vt ſupra dixi, nõ habet locum epijkia. Quando ergo non eſt ſpes fructus non ceſſat obligatio prȩcepti affirmatiui corrigẽdi fratrem, ſed ſolum illa obligatio, quæ de ſe indefinita eſt, non coarctatur ad hoc tempus, quia recta ratio dictat, pro tunc non obligare, quia non eſt tempus vtile, neque ſubiectum eſt diſpoſitum. Sicut præceptum eleemoſynæ obligat ad ſubueniendum indigenti, ſi tamen ſub-

15. *Quando obligatio fraternæ correctiõis ceſſat declaratur.*

Medin. Ledeſm. Couarr.

Ledeſm.

ſubuentio futura eſſet nociua,vel ſi certo conſtaret,indigentē non vſurū eleemoſyna, non obligaret præceptum,non per ceſſationem,aut epijKiam, ſed quia non eſt talis occaſio, pro qua obliget illud præceptum, quod naturale eſt, & non tantum poſitiuum. Addo eo modo, quo dici poteſt,ceſſare ibi rationē præcepti,non ceſſare tanium negatiuè, ſed etiam contrariè, quia tunc correctio non eſſet actus virtutis, ſed otioſus, & inutilis, & poteſt eſſe nociuus proximo potius,quam vtilis.

16 Tandem ex his facile eſt reſpondere ad rationes dubitādi in principio poſitas. In quarum prima petebatur difficultas,quia ex dictis videtur ſequi, non eſſe differentiam inter ceſſationē legis in vniuerſali,vel in particulari, propter ceſſationem finis, tantum negatiuè cū proportione, ſcilicet, in vniuerſali, vel particulari; hoc autem videtur eſſe cōtra communem ſententiam ſupra relatam. Sequela patet, quia in vniuerſali nunquam ceſſat lex,ceſſante fine eius purè negatiuè,ſed oportet, vt ceſſet cōtrariè, ſaltē hoc modo, quod fiat actus inutilis, & conſequenter incapax materię legis; ac ſi hoc modo ceſſet in particulari, etiā ceſſabit obligatio legis; ergo. *Differentia inter ceßationem legis in vniuerſali, & in particulari.* Reſpondeo, differentiam in hoc conſiſtere, quod ceſſante adæquato fine legis modo explicato, conſequēter ceſſet abſoluta ratio cōſtituendi legem, quia cū illa ceſſatione finis eſt neceſſario coniūctum, vt materia reddatur inutilis ad legem. At verò ſi finis in vniuerſali ſubſiſtat, etiam ſi in particulari actu ceſſet, manet ratio integra cōmunis legis,quæ non reſpicit ad ſingula, ſed ad id, quod frequentius accidit:& ideo licet in particulari ceſſet negatiuè ille finis, non fit inutilis actus,nec in eo ceſſat contrariè ratio legis,quia ſemper ratio illa cōmunis poteſt mouere ad illum actum propter cōmune bonum, & propter conformitatem ad legem, & ad totum corpus, vt capite præcedenti explicatum eſt.

17. Ad ſecundam rationem de voluntate Principis facile reſpondetur ex dictis, cùm ceſſante ratione legis in generali, eo ipſo fiat inutilis lex, & materia eius fiat incapax obligationis iuſtę,cōſequēter neceſſarium eſſe, vt ceſſet voluntas legislatoris; tum quia ſolum voluit iuſte obligare, & quantum licitè poſſet, neque aliud præſumendum eſt, tum etiā quia facta mutatione in materia legis, non poſſet obligare, etiā ſi vellet. Quod ſi fingatur (vt in eodem argumento additur) ceſſante priori ratione aliam ſuccedere, vt in tributis dici ſolet, reſponſum iam eſt, priorem legem ceſſaſſe, & aliam non eſſe latam. Vnde ſi velit Princeps obligare ad eūdem actum propter nouam rationem inſurgentem,oportet, vt denuo legem ferat, ſeu illam voluntatem promulget, alias non poterunt ſubditi ex vi prioris legis obligari. Tertia vero ratio,vel probat primam aſſertionem, ſi ceſſante fine extrinſeco legis ad huc materia eius honeſta ſit, & propter ſe conferens ad bonum commune, vel ſi ratio illa procedat, quādo omnino ceſſat finis legis,negatur, tunc poſſe legem licitè ſeruari, quia eſſet actus vanus, & otioſus,& licèt illemet actus poſsit forte honeſtè fieri propter aliam commoditatem particularem intentam ab operante,illud eſt valde extrinſecum, & accidentarium, vt lex prior perſeueret, quæ non obligabat ad operandum illo modo,vel propter illum finem. Neq; ex tali nō obſeruatione legis,quæ iam euidenter,& publicè ceſſauit,poſſunt ſequi moralia incommoda, ſicut non timētur ex eo,quod lex euidenter, & publicè iniuſta non ſeruetur,& maiora ex contraria obligatione ſequerentur.

18. *Lex quoad vnā partem poteſt reddi inutilis nō quoad alias.* Deniq; iuxta hæc,quæ diximus de totali ceſſatione legis,iudicari poterit de ceſſatione alicuius partis legis non reſpectu perſonæ, vel caſus particularis, ſed reſpectu totius cōmunitatis. Poteſt enim lex plura præcipere,vel varia mēbra cōtinere,& quoad vnum fieri inutilis, & non quoad alia. Et tunc idem iudicium eſt de illa parte,cuius ratio ceſſauit,quādo eſt ab alia ſeparabilis,quod de tota aliqua lege, nam eſt eadē ratio. Imò illa lex, quæ videtur vna, in re eſt multiplex,& ita ceſſat vna, licet nō ceſſent aliæ. Si vero lex ita cōtineret multa, vt eſſent inſeparabilia, & ita eſſet, quaſi indiuiſibilis obligatio, quia bonū ex integra cauſa,& malum ex quocunq; defectu, attente conſiderandum eſt, an propter defectum in vna parte,tota lex reddatur iniuſta, vel inutilis, vel magis nociua, quam proficua, & tunc ceſſabit tota

tota lex; si vero nõ obstante illo defectu, lex iusta permaneat, & magis vtilis, quã nociua, nõ cessabit ipso facto, donec reuocetur. Illud etiã est considerandũ, vt lex simpliciter cesset, necessariũ esse, vt eius ratio perpetuo cesset generaliter: nã si ad tẽpus tantũ sic cessare videatur, tũc potius suspendetur obligatio legis, quã ipsa extinguatur, quia non fit simpliciter inutilis, vel iniusta, sed tantùm pro hoc tempore, & ideò limitata causa limitatum parit effectum ergo suspenditur lex, non extinguitur.

Quãdo lex dicitur suspendi non extingui.

CAPVT X.

Dari ne possit dispensatio in lege humana, & quid illa sit.

1. POstquam de cessatione legis dictũ est, sequitur dicendum de mutatione eius, seu ablatione per actionem extrinseci agentis habentis potestatem ad tollendam, quę duplex etiam esse potest, scilicet, partialis, quam nunc comprehendimus nomine dispensationis, & latius dici potest derogatio legis, & totalis, quæ dicitur legis abrogatio. De hac posteriori dicemus postea, hic vero de priori tractamus, & non de omni, quia non omnis derogatio legis est propria dispẽsatio, vt explicabimus, sed de illa tantum, quæ propriam dispensationis rationem habeat, sub qua nunc cõmutationem comprehendimus, nam ad dispensationem reducitur, vt capite sequẽti declarabo. Vnde supponere oportet, dispensationem, de qua tractamus, diuersam omnino esse ab interpretatione, quæ per epijkiam fit, siue in casu euidente, aut probabili, siue in casu dubio, in quo authoritas superioris postulatur. Licet enim hæc nomina soleant cõfundi, distingui nihilominus debent vt in discursu latius, & commodius explicabo. Epijkia enim non est actus iurisdictionis, sed doctrinæ, & prudentiæ, vt supra visum est, dispensatio autem, de qua tractamus, est actus iurisdictionis, vt videbimus. Interpretatio autem in casu omnino dubio, licèt prẽter prudentiam, iurisdictionem requirat, non supponit obligationem legis certam, sed potius in dubio declarat, illam cessasse, non autem in rigore aufert illam. Dispẽsatio autem de qua tractamus supponit obligationem legis, etiam certam, & fertur ad tollendam obligationem, etiam si prẽexistat. Vnde fit, vt in lege diuina habeat locũ interpretatio hominis, etiã in casu dubio, nõ verò dispensatio, vt infra lib. 1. dicam: at vero in legẽ humanã nõ interpretatio tantum in casu dubio, sed etiam proprijssima dispensatio in casibus, in quibus de prẽexistente legis obligatione nulla poterat esse dubitatio, concedi per hominem potest.

Dispensatio. abrogatio.

Et quidem quod ad rem spectat, nullus dubitare potest, quin obligatio legis humanæ certo prẽexistens, & ligans talem personam, possit per superiorẽ ex causa auferri, manẽte obligatione legis in reliqua cõmunitate. Ita communiter Doctores, & primum allegari possunt omnes, qui de voto hoc asserunt, quos retuli lib. 6. de Voto cap. 9. Deinde de lege idem tradunt Duran. in 1. d. 47. q. 4. n. 6. Richard. in 4. d. 17. ar. 2. q. 7. Scot. in 3. dist. 37. & ibi Gabr. not. 3. Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. ar. 3. Ledesm. in 4. 2. d. q 5. ar. 6. &, q. 17. art. 3. optime Turrecremat. in cap. *Sicut quædam*, d. 14. & in §. *Nisi rigor*, post cap. *Requiriti*, 1. q. 7. Rebuf. in Pract. p. 2. tit. de Dispensat. nu. 1. & 2. vbi alios Canonistas refert Couarr. in 4. 2. p. cap. 6. §. 9. n. 42. vbi alios etiam refert, & idẽ supponit Nauar. in Sum. Prælud. 9. n. 17. Et res est manifestissima, tã in iure quã in vsu. Hac enim ratione August. Epist. 50. dispensationẽ vocauit, *vulnus contra integritatem seueritatis*, & habetur in capite *Ipsa pietas*. §. *Si inquirat*. 23. q. 4. & Gelas. Papa in cap. *Necessaria rerum dispensatione*. 1. q. 7. vocat illam relaxationem, moderationem, ac temperamentum canonum paternorum, quæ fieri potest diligentì cõsideratione adhibita, sic etiam dixit Cyril. in Epistol. ad Gennadi. *Dispensationes nonnunquam cogunt parum à debito exire.* & infra, *Dispensationum modus nulli sapientum displicuit.* caput. *Dispensationes*. 1. q. 7. prout in decreto Gregoriano habetur, & similia sumuntur ex cap. *Tanta*, & cap. *Si qui*, eadem q. & apertè ex cap. *De multa*, de Prębẽd. vbi post rigorosam prohibitionem de pluritate beneficiorum, subditur. *Circa sublimes tamen, & litteratas personas, quæ maioribus sunt beneficijs honorãdæ, cum ratio postulauerit, poterit per sedẽ Apostolicam dispensari.*

2. *Superior dispensare potest cum certa persona, lege obligante quoad alias.*

Dur. Richard. Scot. Gabr. Soto. Ledesm. Turrecre. Rebuff. Couar. Nauar

August. Gelas. Papa.

Cyril.

3 Vnde etiam aperte hoc cõfirmat vſus nam certè cum Papa dat licentiam alicui habendi plura beneficia, non declarat in illo ceſſaſſe legem ex præexiſtente cauſa idemq; in lege ieiunij, in modo obſeruandi cenſuras, & in alijs priuilegijs euidenter quotidie fit. Vnde incredibile eſt, D.Thomam 1.2.q.97.art.4. intelleXiſſe, in legum relaxatione ſolum habere locum interpretationem in caſu dubio, non vero rigoroſam diſpenſationẽ per ablationem obligationis certò præexiſtentis, vt aliqui illi imponunt, & in eandem ſententiam allegatur Caietan. ibid.& Anton.1.p.tit.17.§.20.Incredibile (inquam) eſt, in re tam clara tales Theologos, & præſertim D.Thomã hallucinaſſe. Vnde D.Thom.quodlib.19.ar. 15.expreſſe dicit. *Diſpenſatio humana non aufert ligamen legis naturalis, ſed poſitiuæ.* Auferre autem ligamen non eſt interpretari. Item hoc modo etiam poteſt interpretatio humana authentica auferre ligamen iuris naturalis in caſu dubio, & in dicta quæſt. 96. art. 6. ad 3. negat cadere in ius diuinum diſpenſationem, cũ tamen id non poſſet de interpretatione negare. Idem latius Quodlib.4. art.13. Denique in 4. d. 38. q. 1. art.4, expreſſe diſtinguit diſpenſationem per modum relaxationis iuris, vel per modũ declarationis, & primam etiam admittit in voto, & in dicto cap.9. oſtendi, nunquam D. Thomam mutaſſe illam ſententiam, & modum loquendi eius in illa materia declaraui. Idem ergo à fortiori ſenſit de lege, & ita etiam in dicto articulo 6. exponẽdus eſt, vt magis ſtatim exponã. Et Antonin. clare idẽ ſentit. Nec Caiet. aliud docuit, quam D. Thom. Adde, fateri Caiet. diſpenſationem in lege humana ſine cauſa datam eſſe validam, at illa non poteſt fieri per declarationẽ vt eſt per ſe euidens; ergo. Vnde omnes, qui idem tenent, quos infra referemus, hoc idem neceſſario ſentiunt.

D,Thom. *Caiet.* *D. Thom.* *D.Thom.* *Caietan.*

4. Quod ergo ad rem ſpectat, certũ eſt, propriam diſpenſationem legis cadere in legem obligantem, & tollere obligationem eius in particulari caſu, vel perſona. Et ratio eſt clara, quia ſicut lex humana à voluntate humana orta eſt, ita per eandem tolli poteſt, & quia ad humanam gubernationem erat hæc poteſtas neceſſaria in hominibus, vt infra latius dicetur. Quod vero ſpectat ad nomen diſpenſationis, negari non poteſt, quin latè ſoleat etiam interpretationem ſignificare, nam cõmunis vſus ſapientum id obſeruat, vt cõſtat ex D.Thom.& Bonauent.4.d.38.Scot. Gabr. Dur. Anton. & alijs, & ex ſpecula.tit.de Diſpenſatio. §.1.& ferè ex cõmuni vſu Canoniſtarum Hoc autem nihil obſtat propoſitæ veritati, quam de re ipſa explicuimus.

A

D.Thom. Bonauent. Scot. Gabr. Dur. Anton.

5. Vt autem hęc reſolutio, & tota materia exactius declaretur, ratio propria diſpenſationis accuratius declaranda eſt. Et in primis ſupponimus, diſpenſationis vocem ex primaria impoſitione diſtributionem, ſeu adminiſtrationem ſignificare; nam diſpenſator in Latina proprietate adminiſtratorẽ domus, vel familiæ ſignificat, cuius eſt diſpenſatio; Quę ſignificatio non ſolum in iure ciuili, l. *Diſpenſatori.* ff. de Soluti. & l. *Vrbana.* 166 ff. de Verbor. ſignificat. Sed etiam in teſtamento veteri eſt valde vſitata, Geneſ. 43.44.& 3.Reg.18. In nouo autem teſtamento translata eſt hæc vox ad ſignificandum ſpecialem, & Eccleſiaſticum adminiſtratorem, vt Lucæ cap.12. *Quis putas, eſt fidelis diſpenſator, & prudens, quem conſtituit Dominus ſuper familiam ſuam*; hoc eſt ergo munus diſpenſatoris, actus vero declaratur, dum ſubditur, *Vt det illis in tempore tritici menſuram*, diſtributio ergo munerum, actionum, & bonorum Domini inter eos, qui ſunt de familia generaliter dici poteſt diſpenſatio. Et ſic Apoſtoli, & eorum ſucceſſores dicuntur diſpenſatores myſteriorum Dei prima Corinthiorum quarto, & prima Pet.4. & actus reſpõdens illi muneri, dicitur diſpenſatio. prima Corinthior.9. *Diſpenſatio mihi credita eſt*, in qua ſignficatione etiam Euangelij prædicatio diſpenſatio dicitur, vt ex eodem loco cõſtat, & ex Michaele Papa in capite, *Diſpenſatio*, diſtinctio.43.& ſacramentorum miniſtratio, & tota Eccleſię gubernatio dici poteſt diſpenſatio multiformis gratiæ Dei. Vnde Petrus poſtquam dixit, *Sicut boni diſpenſatores*, Subdit, *ſiquis loquitur quaſi ſermones Dei, ſiquis miniſtrat tanquam ex virtute, quam adminiſtrat Deus.* Sic etiam idulgentiarum diſtributio dicitur diſpenſatio theſauri in Extrauagante, *Vnigenitus*, de Pœnitentia, & remiſsione.

B C D

Geneſ. 3.Reg. Luc.12. *1.Corinth. 1.Pet.4* *Michaele Papa.*

Ex

6. Ex hac ergo generalitate applicata est vox dispensatio ad significandũ actũ quo quis ab obligatione legis eximit, & qa vnus mod⁹ esse potest per interpretationẽ, ideo potuit etiã in ea significatione vsurpari. Tamen in hac etiam significatione sumpta nõn quãcũq; interpretationẽ legis, sed illam solam, quæ in casu dubio, & per potestatẽ superioris datur ad liberandum subditum ab obligatione legis significat. Quia hæc tantum est actus administrationis, & potestatis à Deo cõmissæ. Et illa tantum tollit aliquomodo onus legis, quod sine tali potestate auferri non posset. Vnde merito dixit Rom. cons. 325. n. 12. dispensationem esse actum iurisdictionis, vbi in scholio hoc latè confirmatur. Denique multo magis certum est, nomen dispensationis in iure tractũ esse ad significãdam ablationem vinculi legis in aliquo particulari casu. Quin potius in materia legum, & iuris illa vox simpliciter dicta quasi per antonomasiam significat huiusmodi relationẽ. Et ita nos nũc illa vtimur, nec timemus Latinorũ reprehẽsionẽ, qui hanc vocem barbarã esse dicunt: nam vnaquæq; ars habet facultatem instituendi propria vocabula, quæ suo vsui deseruiant, Aduertit autẽ Decius in c. *At si clerici. §. De adulterijs*, de Iudic. n. 3. hanc vocis vsurpationem iure canonico introductã esse, nã in iure ciuili non inuenitur, præter quã in lib. de Pace constant. in prin. vbi pro gratia, aut remissione pœnæ sumitur, quæ solet in iure ciuili indulgentia appellari, vt notauit Bald. in dicto c. *At si clerici*. Veruntamen, quia nomen indulgentiæ secundũ Ecclesiasticum vsum iam habet aliã accõmodationem, vt suo loco explicuimus, & liberatio à lege, quę per interpretationem puram fit, alia nomina habet æquitatis, epijKiæ, vel interpretationis, ideò merito nomen dispensationis in dicta significatione nunc vsurpatur.

Dispensatio est actus iurisdictionis.

Decius.

Bald.

7. Atq; hinc facile est definire dispensationẽ, de qua tractam⁹. Ex definitionib⁹ aũt quæ circunferri solent, hæc videtur sufficiens. Dispensatio est *Legis humanæ relaxatio*. Nam licet dispẽsatio latius pateat, tñ vt de illa nunc tractamus, ad illã definitionẽ coarctanda est, & per illam sufficienter explicatur. Quædã vero Glossa addit, esse relaxationẽ iuris cõmunis fa-

Dispẽsationis definitio.

A ctam cũ causę cognitione ab eo, qui ius habet dispensandi in §. *Cũ causæ cognitione*, esse de necessitate dispensationis, & potest sumi ex Panorm. in c. 2. de Chismati. n. 4. & sentit Nauar. in Sum. Prælud. 9. n. 15. & alij, quos latè refert Sanct. lib. 8. de Matrim. disp. 1. n. 2. Sed ablq; dubio illa particula nõ est ponenda in definitione, nam datur vera dispensatio sine causæ cognitione, vt postea dicem⁹, & tandem fatetur Panorm. supra, & ideò particulã illam abstulerunt Bart. cons. 18. volum. 2. Deci. in dicto §. *De adulterijs*, & Oldrad. cons. 327. & Freder. sen. cons. 30. qui omnes absolutè sic definiunt, *Dispensatio est iuris cõmunis relaxatio*. Atque ita omittunt etiã causam efficientẽ, nec immerito, tũ quia est intrinseca, tũ etiam quia in relaxatione ipsa continetur, si enim non sit à potestatem habẽte, nõ erit relaxatio, tum deniq; quia quædam nugatio cõmittitur, cum dispensatio definitur per potestatem dispẽsandi, & melius diceretur ab habente potestatem supra ipsum ius.

Panormit. *Nauar.* *Sanct.* *Panormit.* *Barth.* *Deci.* *Oldr.* *Feder.*

8. Præterea melius dici videtur, *Iuris humani*, quàm *iuris communis*, quia dispensatio, de qua tractamus, etiam potest cadere in statuta, & quascũque alias leges, licèt in iure cõmuni non contineantur. Responderi autem potest ex Rebuff. tit. de dispens. num. 20. dispensationẽ dari in iure cõmuni, in statutis vero, & regulis dari indultum, per illud enim non dicitur ius solui, imò sæpe redditur ad commune ius. Sed non video rationẽ horum verborum, nam relaxatio statuti re vera est dispẽsatio, & relaxatio iuris cõmunis dici potest indultum, nam hoc nomen genericũ est, vt infra de priuilegijs dicemus. Et sæpe statutum non est contra ius cõmune, vnde per relaxationẽ eius non redditur ad ius cõmune, item statutũ simpliciter est ius pro tali communitate; ergo relaxatio eius est propria dispensatio. Imò licet statutum sit contra ius commune, eius relaxatio erit dispensatio respectu eorum, qui ligantur statuto, licèt sit dispensatio magis fauorabilis, quam aliæ, quæ omni modo iuri repugnant. Denique quanuis dari possit dispensatio in votis, in iuramentis, & in matrimonio rato, quæ videntur attingere ius diuinum, nihilominus illas dispensationes

Rebuff.

nunc excludimus, & omnes, quæ in ius diuinum,vel naturale,siue à Deo,siue ab homine dari,aut cogitari possunt, quia (vt dixi) de illis nunc non tractamus.In proposita ergo definitione relaxatio ponitur loco generis, quia dispensatio re vera est solutio quędã, & remissio, quia verò aliæ sunt species remissionũ,additur per modũ differentiæ particula *iuris humani*,ad excludendas omnes alias relaxationes,& per eandẽ excluditur indulgẽtia Ecclesiastica,quæ licet sit relaxatio alicuius vinculi,& reatus,nõ est relaxatio iuris humani, sed est remissio cuiusdam reatus, quæ primo, àc per se fit, apud Deum,quanuis ex illa sequi possit ablatio alicuius præcepti positi ab homine iniungentis pœnitentiam, vt ex materia de indulgent.constat.

9. Distinguitur dispensatio ab absolutione.

Deinde(quod notandũ est)per illã particulã distinguitur dispensatio ab absolutione à cẽsuris,vel alia simili. Quãuis aliqui interdũ ita illas cõfundant,vtputent dispensationẽ esse absolutionẽ, & in rescriptis Apostolicis sub illa cõprehẽndi,quia absolutio à censura, v. g. est relaxatiovinculi per legẽ humanã introducti,& impositi. Hęc verò sentẽtia falsa est,quia in indultis Põtificijs hęc duo distinguũtur,& cõcessa potestate absoluendi, nõ censetur cõcessa potestas dispensandi,nec è cõtrario; ergo illa duo longe differunt. Absolutio enim nõ datur contra ius, sed secundum ius, vnde in illa nulla fit iuris relaxatio:dispẽsatio autẽ datur cõtra ius,vt ex dictis cõstat. Recte ergo dicimus, in definitione illa per posteriorẽparticulã,absolutionẽ excludi,quia ñ est relaxatio iuris humani, sed alterius vinculi,quod licèt sæpe per ius hũmanũ sit inductũ,vel impositũ,per absolutionem nõ tollitur cõtra ius, sed secundum ius, & ita per absolutionẽ nõ relaxatur ius. Et hoc sensitGloss.in cap. *Cupiẽtes.§ Cæterũ*,de Elect.in 6.verb. *Suspẽsos*,dicens de absolutione a censura,*Verè loquendo ibi pœna non remouetur* (vtiq;cõtra ius) *Sed quod ius statuit remouetur*, quanuis paulo superius eademGlossa impropriè vtatur nominẽ absolutionis pro remissione pœnæ ad certũ tempus impositæ, ante tẽpus impletũ,nam illa re vera potius est dispẽsatio. Et idẽ in re sentit Panormit.in c.*Tam litteris*, de Testibus n. 3. licet voces non explicuerit.

Gloßa.

Panorm.

A Potestq́,res ipsa facile declarari,quia absolutio siue àpeccatis,siue à censuris seu pœnis, nõ datur nisi suppositа dispositione ex parte pœnitentis, & potestate ex parte absoluentis. Tunc autem nulla lex per talem actũ relaxatur, nã potius lex præcipit pœnitentẽ absolui in eo euẽtu,vt est manifestũ in absolutione à peccatis. Idẽ autẽ cum proportionẽ est in absolutione à censura, quia censura de se non est pœna perpetua, vel ad definitũ tẽpus,sed donec à contumacia recedatur,quia est pœna medicinalis,& ideo in sua intrinseca ratione includit,vt ablata contumacia, ipsa etiã tollatur, & ita B iura disponũt; illa ergo ablatio non est dispensatio in aliqua lege, sed potius legis executio. Ergo absolutio in hoc recte distinguitur à dispẽsatione,quòd illa est sententia quædã, per quam (si clauis non erret)nõ vulneratur lex,nec minuitur ius, sed potius executioni mãdatur, dispensatio vero non est sententia, sed actus quidam iurisdictionis voluntariæ quo vulneratur lex, dũ ex parte tollitur vt optimè docuit D.Tho. in 4.dist.20.q. 1.ar.5. quęstiunc. 4. ad 3. inde colligens aliam differentiam inter absolutionẽ,& C dispensationẽ,quòd idem nõ potest absoluere seipsum, potest tamen idẽ secũ dispensare, vt infra dicetur possumus etiam ex dictis aliam differentiam colligere inter dispensationem, & absolutionem, quod illa est stricti iuris, vt infra dicetur, hæc verò est iuris fauorabilis, & ampliabilis, quia est secundum ius.

10.

D. Thom.

Prętерea per eandem particulam definitionis excluditur simplex licentia, quæ nõ potest dici dispẽsatio, nec cõtra ius,sed secundũ ius.Illã enim voco simplicem facultatẽ,per quã re vera nõ auferтur obligatio legis, sed conceditur D operatio, vt fiat iuxta modũ à legepręscriptũ. Quod etiam est necessarium aduertere, quia in multis legibus potest aliquis facultatem concedere, qui non potest dispensare,&valde diuersa causa solet requiri ad similem facultatem cõcedendam,vel ad dispensandum. Exempla esse possunt,v. g. in voto paupertatis, nam Prælatus religionis potest dare licentiam ad aliquid donandum, nõ tamen potest dipensare in paupertate capite, *Cum ad monasterium*, de Statu Monach.Similiter Episcop' potest dare facul-

11. Simplex licentia non potest dici dispẽsatio.

facultatem ad ingrediendũ monasteriũ monialiũ ex legitima causa, non tamen potest dispensare, quia nihil in eo genere potest cõcedere, ni si iuxta tenorẽ, & rigorẽ legis. Et similiter sunt multę leges, vel statuta, quę nõ prohibẽt aliquid simpliciter, sed ne fiant sine tali facultate, tali modo concessa; tunc ergo dare facultatẽ non est dispensare, sed seruare, & exequi legẽ. Et ideo etiã hęc licentia nõ est tam stricti iuris, sicut dispensatio, debet tñ esse intentioni iuris acõmodata. Imò probabile est, per se non esse actũ iurisdictionis, sed dominij, vel superioritatis cuiusdã, & potest esse tantũ cõditio quædã requisita ex voto, vel alio simili modo, longe ergo differt à dispensatione.

12. Adhuc tñ non videtur adæquata illa definitio, primo, quia conuenit abrogationi legis humanæ, quia illa est multò maior relaxatio humanæ legis Propter quod dicere aliquis potest, melius definiri dispensationẽ, vt sit derogatio humanæ legis, nã per genus illud excludit, vt non sit abrogatio, nam vt dicitur in l. 102. ff. de Verbor. significat. *Derogatur legi. cũ pars detrahitur, abrogatur legi cũ prorsus tollitur.* Vnde etiã dixit Lactan. lib. 6. c. 8. de lege naturali, *Neque ex hac derogari aliquid licet, neq. prorsus tolli.* ex Cicer. li. 3. de Republ. Sed hoc etiã potest impugnari, quia licèt omnis dispensatio sit quædã iuris derogatio, non tñ è contrario omnis derogatio legis humanę videtur esse dispensatio, nam si pars aliqua legis pro tota cõmunitate auferatur, est propria derogatio; & tñ non diceturdispensatio, quia de ratione dispẽsationis legis esse videtur, vt eadẽ lex, prout per dispensationẽ relaxatur, circa quosdã tollatur, in se vero maneat. Nomen autẽ relaxationis optime retineri potest, quia in ipsomet indicat, vinculũ, quodauferẽ, nõ auferri, aut prorsꝰ tolli, sed laxari tantũ & ideo abrogatio non dicetur propria relaxatio, ideoq; etiam ablatio legis ex parte, licet si perpetua sit, & pro tota cõmunitate, nõ diciturproprie dispẽsatio, sed derogatio; è cõtrario verò si lex tota relaxetur, etiã pro tota cõmunitate, ad vnũ tantum actũ, vel ad certum tempus, illa propriè dicet dispẽsatio, quia per illam non tollitur lex, sed suspenditur, & illa etiam est quædam relaxatio.

Lactant. *Cicer.*

Altera obiectio esse potest, quia priui legiũ etiam est relaxatio iuris humani, & tñ non est dispẽsatio. Propter hoc aliqui varias tradunt differẽtias inter priuilegiũ, & dispensationẽ, sed melius illa comparatio tractabitur in lib. 8. vbi de priuilegijs dicetur. Nunc ergo breuiter dici potest, priuilegiũ, quod fuerit contra ius, & illud relaxauerit, esse dispensationem, illud autem priuilegiũ, quod nõ fuerit contra ius, non esse relaxationem iuris, ideoq; nec dispensationem esse, & ita nihil contineri sub definitione, quod dispensatio nõ sit, Vel etiã dicere possumus, dispensationẽ esse relaxationẽ iuris per modum actus secundi, seu transeuntis, priuilegiũ autẽ concedere aliquod ius per modũ actꝰ primi, & permanentis, & ideo nõ esse proprie ipsam relaxationẽ, sed esse ius vtendi aliqua re, vel facultate suppositа relaxatione facta à Principe, ideoq; non tam esse, quã supponere dispensationẽ, Sed hæc posterior respõsio obscurior est, & de illa dicemus loco citato, nũc prior nobis sufficit, quia nullũ est inconueniens, dispẽsationẽ vocare priuilegium, & aliquod priuilegiũ dispensationẽ, nec iura repugnant, nec cõmunis modus loquendi. 13

Priuilegiũ dicit potest interdũ dispensatio.

Tandem obijci potest, quia relaxatio nõ est dispensatio, sed dispẽsationis effectus; ergo nõ recte per illã definitur. Sicut lex nõ dicitur esse obligatio, quãuis hęc sit legis effectus, nec votũ etiã dicit esse obligatio, sedpromissio ex qua obligatio nascitur. Sed hæc obiectio parui momenti est, quia sola vocis interpretatione dissoluitur, posita autẽ est ad explicandũ magis actũ, in quo dispensatio consistit. Ad obiectionẽ ergo respondetur, relaxationis nomine intelligi actũ illũ, quo superior relaxat subdito legis obligationẽ, & effectũ, vnde perinde est dicere dispẽsationẽ esse relaxationẽ, ac dicere esse actũ, quo lex relaxat. Potest etiã distingui relaxatio in actiuã, & passiuã, & responderi actiuã relaxationẽ esse ipsam dispensationẽ, passiuam verò esse dispẽsationis effectũ. Et idẽ reuoluitur, nã actiua relaxatio nihil est aliud, quam actus, quo vinculũ legis soluitur. Vnde obiter intelligitur, dispẽsationẽ quoad effectũ suũ tantũ priuatiuè opponi effectui legis, qa nõ inducit positiuũ effectũ sed tollit vinculũ. Et ideo statutũ specia- 14.

le,vel priuatũ derogãs vniuerſali legi,licèt dici poſsit relaxatio iuris nõ poteſt dici diſpẽſatio, quia nõ eſt relaxatio pura(vt ſic dicã)nec per ſe primo,ſed quaſi conſequens ad aliã obligationẽ, definitio autẽ debet intelligi de pura relaxatione,& per ſe primo intẽta, talis enim eſt diſputatio. At vero diſpenſatio ipſa poſitiuũ quid eſt,& cõtrariè opponitur legi,eſt enim actus legi contrarius, non integre, ſed ex parte tollẽs effectũ eius. Ex quo poterat hic excitari quæſtio, quiſnã ſit hic actus,in quo diſpẽſatio cõſiſtit,& an ſit rationis,vel volũtatis act', ſed nõ oportet in hoc immorari, nã applicari poſſunt cũproportione dicta de lege.Et hic multo clarius eſt, diſpenſationẽ non eſſe niſi actum volũtatis Principis,quo vult, liberum eſſe ſubditum à iugo legis ſuę,aliquo exteriori ſigno ſufficienter manifeſtatum.

A quentius vero Princeps cõcedit vni perſonę,vel alteri vt non ſeruet legẽ, & illã voco exemptionẽ à lege quando ſine tẽporis determinatione,perpetuo,vel ad vitam cõceditur,nã ſi cõcedatur ad definitũ tẽpus,erit vtroq; modo partialis ablatio vinculi, & ita eſt quaſi miſta ex ſuſpenſione,& exẽptione.Aliquando vero diſpenſatio datur ad vnũ tantũ actũ, & tunc etiam eſt per modũ ſuſpẽſionis ab obligatione legis pro breuiſsimo tẽpore,niſi actus habeat effectũ permanẽtem,ac perpetuum,vt legitimatio,ac ſimiles, quæ proprie ſunt exemptiones à B lege, & inter priuilegia numerantur.

CAPVT XI.

De effectibus diſpenſationis humanæ legis.

1. QVia diſpenſationẽ per eius effectũ deſcripſimus,ideo illi ſtatim annectimus explicationẽ effect' C diſpẽſationis ante cauſas eius, quia hic effectus habet quodãmodo rationẽ obiecti, & ita illo cognito perficietur diſpẽſationis cognitio, & quia materia eſt facilis, breuiter expedietur. De diuiſionibus autẽ diſpenſationis ſpecialiter nõ tracto, quia inter cauſas, & effectus diſpenſationis melius explicabũtur.Primo ergo ex definitione conſtat,quaſi adęquatũ effectum diſpenſationis eſſe,tollere vinculũ legis ex parte, nam hoc modo relaxat legẽ, nõ aufert, alias nõ eſſet diſpenſatio legis,ſed ablatio. Poteſt autẽ hic effectus eſſe ex parte, vel ratione perſonæ,vel ratione tẽporis. Et ita poteſt primo diuidi diſpenſatio in ſuſpẽſionẽ legis,& exẽptionẽ à lege.Poteſt enim Princeps concedere toti cõmunitati,vt pro vno anno pręciſè legẽ nõ ſeruet,quę ſine dubio eſt propria diſpenſatio, quia eſt relaxatio legis,& nõ ablatio, nã trãſacto tempore ſtatim per ſe obligat ſine alia cõſtitutione, vel promulgatione,& ideò rectè dicitur ſuſpenſio legis, ſicut etiã priuilegia interdũ ſuſpendi ſolent, & non auferri,vt infra videbimus. Fre-

Effectus diſpenſationis quis.

D

Ex quo vlterius ſequitur,quot ſũt effectus legis,tot poſſe diſpẽſationi cũ proportione attribui, tũ quia quot modis dicitur vnũ oppoſitorum, tot dicitur,& reliquũ;tum etiam quia diſpenſatio abſolutè, & indefinite dicitur iuris humani relaxatio; ergo quidquid lex humana ligat,poteſt diſpenſatio abſoluere. Primus autẽ,ac pręcipuus effectus legis eſt obligare in conſcientia, ſub quo duo cõcluduntur,qui ſunt pręcipere, & prohibere, vt ſupra viſum eſt;igitur primus, ac præcipu' effectus diſpenſationis erit C obligationẽ in conſcientia tollere,quia vt diximus non ſupponit obligationem ablatam, ſed illam aufert.Et ideò rectè dixit Geminian. conſ.106.nu.6. & conſ. 38.n.9.diſpenſationem eſſe actum, qui facit de illicito licitum, quia reſpectu diſpenſati tollit legẽ, per quam res erat mala, tantum quia prohibita.Sic etiam rectè dixit Turrecrem. in cap.vlt.d.14. n.3.omne diſpenſabile,ait, eſt illicitum illi cũm quo diſpenſatur, factibile autẽ licitum per alterius poteſtatem.Nõn eſt tamen neceſſarium, vt omnis dipẽſatio hoc faciat,vt ſtatim dicam, ſed ſatis eſt, hunc eſſe pręcipuum effectum diſpenſationis,quemque ſemper efficit,ſi diſpẽſatus illo indiget.

2. *Præcipu' effectus diſpẽſationis eſt vinculũ tollere in conſciẽtia.*

Gemin.

Alius effectus legis dicitur eſſe permittere, ſed iam ſupra diximus, propter puram permiſsionẽ, nõ eſſe neceſſariam legẽ, ſed quaten' ipſa permiſsio ponitur ſub præcepto, vt ſic, poſſe eſſe effectũ legis.Sic ergo videri poteſt, non poſſe permiſsionẽ eſſe effectũ diſpenſationis, nã per diſpenſationẽ in illa lege permittẽte potius fiet,vt permiſsio tollatur,vel ſaltẽ,vt præcepta nõ ſit,& cõſequenter

3. *Alter effectus diſpẽſationis.*

sequenter, vt licite tolli possit. Aliunde vero omnis dispensatio videtur habere hunc effectum permittendi, quia eo ipso, quòd aufert obligationem legis, v. g. ieiunij, permittit non ieiunare, licèt non cogat. Et sic de alijs omnibus cum proportione. Quod verè dictũ est, oportet tamen cauere æquiuocationẽ, nam dispensatio plus est, quàm permissio, & permissio propriè sumpta, & secundum communem vsum non est dispensatio. Aliquando enim permittere non aliud significat, quam voluntariè non impedire: quod non est dispẽsare. Nam Deus permittit peccatum, in quo non dispẽsat. Aliter verò permittere significat idem, quod sinere impunè operari malũ, vt in republicâ dicuntur aliqua peccata permitti, & quando id fit ex decreto legis, dicitur permissio esse legis effectus, illa verò non relaxat legem, quãdoquidem non excusat culpam, quam propria dispensatio tollit. Et ideo neq; illa dicetur dispensatio. Solum ergo potest dici dispensatio permittere, quia licet reddat actum bonum, seu non malũ, necessitatem illius non imponit. Posset verò hic inquiri, an dispensatio interdũ possit obligare ad actum contrarium illi, in quo fit dispensatio. Sed breuiter dico, non posse, formaliter loquendo, licet concomitanter cum dispensatione, v. g. in irregularitate, possit simul impo ni præceptum suscipiendi ordines, vel quid simile. Aut etiam è contrario potest fieri statutum speciale obligans, & derogans iuri communi, sed illa etiam non est dispensatio, vt suprà declaraui. Dispensatio ergo, vt talis est, non inducit obligationem, & idem dicam in lib. 8. de Priuilegio, vbi plura de hoc puncto trademus.

Dispensatio formaliter loquẽdo nõ potest obligare ad actum contrarium illi in quo fit dispẽsatio.

4. *Alius effectus dispensationis.*

Alius effectus legis est pœna, & hanc etiam relaxat dispensatio consequẽter ad primarium effectum, nisi alia limitatio in ea exprimatur, quia ablata culpa transgressionis, consequenter tollitur reatus pœnæ. Aliquãdo verò potest dispensatio habere suũ effectum circa solam pœnam, idque duobus modis. Primo antecedenter ad reatum eius, vt si alicui conceditur, vt non incurrat pœnam legis, licèt committat contra illam non auterendo ab illo legis obligationem; illa enim est dispensatio in pœna, & non in culpa. Hęc autem videri potest permissio quædam potius, quàm dispẽsatio, tamen non est propria permissio, nam licèt quis fiat immunis à pœna legis, non ideo permittitur impunè peccare, poterit enim aliter puniri, & licèt sub illa ratione videatur permissio, quatenus est ex parte exemptio à lege, est propria dispensatio. Sicut solet abrogari lex quoad pœnã, & non quoad vim directiuam, quæ non est absoluta permissio, quia transgressio illius poterit aliter puniri, & quatenus aliqualis permissio est, per abrogationem tollitur. Et simili modo potest è contrario fieri dispẽsatio in lege quoad obligationem culpæ, & non quoad pœnam incurrendam. Quanuis enim hæc dispensatio rarior sit in vsu, non est impossibilis. Nam sicut dari potest lex purè pœnalis respectu totius communitatis, vt suprà visum est, ita potest lex, quæ est mista respectu communitatis, fieri per dispensationem purè pœnalis respectu alicuius, & ita auferet vinculum conscientiæ, licet non tollat grauamen pœnæ.

5. Alio modo potest dispensatio per se fieri in pœna iam contracta per præcedentem culpam, vt quando fit remissio pœnæ per legem impositæ, nam illa etiã est quædam legis relaxatio, vt constat. Et interdum fit hæc dispensatio post cõtractum reatum pœnę, cum non dum est pœna ipsa incursa, vt quãdo est tantum ferenda, & non dum est lata sententia: aliquando verò fit indulgentia post pœnam illatam, vel per ipsam legem, vel per sententiam: & tales sunt dispensationes in irregularitatibus, & in alijs pœnis, quæ non sunt censuræ. Nam censuræ non dispensantur postquam incursæ sunt, sed absoluuntur, vt capite præcedenti explicaui. Possunt autem dispẽsari priori modo, scilicet, antequam incurrantur, sicut fit per priuilegia, vt aliquis non possit excommunicari, vel sub pœna excõmunicationis obligari, etiã si præcepto simplici obligari possit. Et quæ dicta sunt de pœna applicari possunt ad irritationem actus, & ad taxationem pretij, & similes effectus, nam prout sunt à lege humana per dispensationem ãuferri possunt, vel simul cum alijs, vel etiã per se soli, quando ab alijs separabiles sunt.

6. Atq; hinc facilè declarari poteſt alia diuiſio diſpenſationis, quã attigit Gloſſa vlt. in cap. *Nos conſuetudinem*, d. 12. quæ in ſpecie loquitur de diſpenſatione irregularitatis ad ordines, & diſtinguit in ſemiplenam, & plenam. Imò addit etiã pleniorem, & pleniſsimam. Nos autem generaliter diuidere poſſumus in plenã, ſeu totalem, ac puram, & partialem, ſeu miſtam. Prior eſt, quando per diſpenſationem tota obligatio legis, omnisque effectus eius tollitur, nullo onere ſuperaddito. Poſterior autem contingit duobus modis, prior eſt, quando lex non in toto, ſed in parte diſpenſatur, vt in exẽplo de irregularitate, ſi quis diſpẽſetur tantum ad ordines minores eſt partialis diſpenſatio, quæ ab illa Gloſſa ſemiplena vocatur. Si autem diſpenſetur ad ordinem ſacrum infra ſacerdotium tãtum, à dicta Gloſſa vocatur plena comparatione prioris. Vnde pleniorem vocat, ſi ſit ad ſacerdotium, pleniſsimam ſi ad Epiſcopatum. Tamen in rigore omnis diſpenſatio, quæ totum impedimentum non aufert, ſemiplena eſt, & partialis. Vnde ſi auferatur obligatio ad pœnam, & non ad culpam, partialis etiam eſt diſpenſatio, & valde diminuta; ſi verò fiat è contrario, maior quidem eſt, ſed nondum eſt perfecta, & integra, & ita dicendum eſt in alijs effectibus explicatis.

Diſpẽſatio plena, & totalis: & ſemiplena ac partialis appellatur.

7. Alio verò modo poteſt partialis dici, quæ licet auferat totam obligationem, loco illius imponit aliam, quæ proprio nomine vocatur commutatio. Et quando onus impoſitum eſt pecuniariũ, ſeu eleemoſynæ vocatur redemptio. Quæ voces in votis magis vſitatæ ſunt. Tamẽ cum proportione in præſenti accõmodantur. Solum notanda eſt differentia inter votum, & legem, quod in voto fieri poteſt commutatio propria auctoritate, ſi ſit in melius, vel ſi ſit in æquale, iuxta probabilem opinionem. In lege verò non poteſt fieri cõmutatio in quãtuncumque melius, niſi interueniat auctoritas diſpenſantis. Et ratio differentiæ eſt, quia votum propria voluntate factum eſt, & per ſe primò ſolum reſpicit diuinum cultum, & ideò ſi reſpectu Dei maior eſt cultus, intelligitur ſatisfieri promiſsioni illi factæ, ideoque per voluntatem promittentis poteſt commutari. Lex autem, & materia, ac obligatio eius determinatur per voluntatẽ ſuperioris; & per illã conſtituitur actus in tali ſpecie virtutis, tanquam neceſſarius ad honeſtatem eius, & ideo niſi obligatio auferatur auctoritate diſpẽſantis, non poteſt opus præceptum in quodcumque opus conſilij commutari, neq; vna pœna in aliam, & ideò hæc commutatio in lege magis inducit rationem diſpenſationis, & ſeruata proportione, in omnibus illam imitatur.

Diſpẽſatio liquãdo cõmutatio eſſe poteſt.

Differẽtia inter votũ, & legem.

8. Quæri verò poteſt, quando diſpenſatio incipiat habere effectum ſuum, in qua quæſtione (vt locum habeat) ſupponendum eſt, abſolutè, & ſine expreſſa dilatione eſſe à diſpenſante conceſſam, nam ſi conceſſa ſit ſub aliqua conditione, clarum eſt, non habere effectum. Difficultas ergo eſt de diſpenſatione perfectè conceſſa ex parte Principis per abſolutum *fiat*. Hæc verò quæſtio habet cõnexionem cum ſimili quæſtione de priuilegio, & ideò ſimul illam diſputabo infrà lib. 8. cap. 25. Nunc breuiter reſolutio mea eſt, diſpenſationem legis quo ad obligationem in conſcientia, & quo ad omnem effectum, qui ex illa pendet, non concedi de facto, & moraliter loquendo, ita vt ſuum effectum habeat, priuſquam ad notitiam diſpenſati perueniat, & illam per ſe ipſum acceptet. Ratio eſt, quia ante notitiam talis diſpenſationis non poteſt eſſe licitus vſus eius, & ideò veriſimile non eſt, aliter cõcedi. Quando verò diſpenſatio non tollit obligationem conſcientiæ, ſed alia onera, non repugnat, ſtatim à conceſſione acceptata ſaltem per procuratorem, vel per epiſtolam habere de ſe ſuũ effectum, in quo tenor diſpenſationis, & intentio concedentis attendenda eſt.

Diſpenſatio non habet effectũ antequã percipiatur à perſona ad quã pertinet diſpenſatio, ſi ſit quoad obligationem conſcientiæ.

9. Hic autem aduertere oportet, in diſpenſationibus ſæpe diſtingui proximũ effectum diſpenſationis à remoto, qui poſſunt etiam dici effectus per ſe, & per accidens: nam diſpẽſatio per ſe, ac proximè ſolum tollit vinculum aliquod, ſeu incapacitatem, & hunc voco effectum per ſe, quia per ipſammet diſpenſationem fit, inde verò ſequitur vel contractus matrimonij, vel receptio valida beneficij, qui non immeritò cenſentur diſpenſationis effectus, quia ſine illa fieri non poſſunt, ſunt tamen remoti, & per acci-

Diſpenſationis effectus per ſe, & per accidens.

accidens, quia solum pendent à dispensatione tãquam à remouente prohibẽs. Igitur quæ diximus, de prioribus effectibus intelliguntur, nam illi (vt dixi) fiunt per influxũ dispensantis circa dispensatum, vel acceptantem, vel non repugnantem, iuxta exigentiam effectus. Alij verò postea fiunt per solam voluntatem dispensati, quando in sola actione eius consistunt, vel per voluntatem alterius, vt quando recipiendo consummãtur. Hic verò occurrebat statim quæstio, an ad hos posteriores effectus necessarium sit, dispensationem alteri manifestare, vt si irregularis dispensetur ad ordines, vel ad beneficia, an ad consequendum effectum necessarium sit, dispensationem allegare. Aliqui enim ita affirmarunt, quod habebit locum, si defectus, seu impedimẽtum sit publicum, aut notum alteri; per se autem id non est necessarium, quia dispensatus iam est habilis, seu capax beneficij, & vt talis operari potest, non explicata causa habilitante, neq; declarato modo inhabilitatis, id enim impertinens est, quia neq; ex natura rei est necessarium, neq; in iure postulatur. Ita. Panormit. in cap. penult. de Præscript. num. 14. Rebuff. in Pract. tit. de Dispensat. n. vlt. cum Ioan. Andr. & alijs, quos allegat in cap. 2. de Filijs Præsbyter.

Panorm.

10. Alia item quæstio circa hos effectus tractari potest, scilicet, an quoad illos largè, vel strictè sit dispensatio interpretanda; illa verò coincidit cum alia simili de priuilegijs, quam infra lib. 8. cap. 27. tractabo, & omnia, quæ de rigoroso priuilegio dixerimus, in dispensatione cum proportione procedunt. Et ideò nunc solum supponimus, dispensationẽ, per se loquendo, ac regulariter, restringendam esse, quia à iure exorbitat, & ius vulnerat, & ita procedit in illa regula, *Quæ à iure*, de Regul. iur. in 6. & sumitur ex cap. 1. de Filijs presbyter. in 6. Hæc verò restrictio non debet esse vltra proprietatem verborũ iuxta supra dicta cap. 2. & 3. nec debet esse tanta, vt excludat ea, quæ necessaria sunt ad valorem, & effectum dispensationis, quæ ve cum illo sunt necessario connexa, seu ad illam necessaria, vt rectè aduertit Angel. verb. *Dispensatio* n. 9. & Sylues. q. 5. n. 9. qui allegant Glossas, & Doctores. Et ratio est per se clara, nam qui dat formam, dat consequẽtia ad formam, aliàs esset frustratoria dispensatio. Deniq; esse nõ debet tam vniuersalis restrictio, vt de omnibus dispensationibus indifferenter intelligatur. Nam excipiendæ sunt illæ, quæ ratione materiæ, vel grauissimæ, aut pijssimæ causæ, omnibus pensatis, censentur fauorabiles, iuxta principia posita in capite primo, & dicenda de priuilegijs, & videri potest Panormit. in cap. *Ad aures*, de Rescrip. n. 8. & in cap. *Ac si clerici. §. De adulterijs*, de Iudici. vbi etiam Felin. nu. 16. & in capite *Causam quæ*, de Rescrip. n. 15. cum Dominic. in cap. *Nos consuetudine*, d. 12.

Dispensatio per se loquendo est strictè intelligenda.

Angel. Sylu. est. Glos. 1.

Panorm. Felin. Dominic.

11. Denique addit Couarr. in 4. 2. p. cap. 8. §. 8. n. 11. hoc præcipuè intelligi de dispensatione ab homine, non à lege, quia lex iam constituit ius. Quod duobus modis potest intelligi, primò, vt si lex aliqua specialis dispenset in anteriori lege vniuersali, illa dispensatio censenda sit fauorabilis, quod verum est, quando talis lex inserta est in corpore iuris, sicut de simili priuilegio infra dicemus. Alio modo potest intelligi, vt quoties lex ipsa expressè concedit, vel permittit dispensationem, talis dispẽsatio non sit strictè interpretanda, & hoc modo non est id simpliciter verum, quia illa dispẽsatio cum fit, ab homine est, & vulnerat ius. Potest ergo intelligi non absolutè, sed comparatè, nam illa non tam rigorosè restringenda videtur, sicut illa, quę est contra legem absolutè prohibentẽ, nulla facta mentione dispẽsationis, quia hęc magis videtur exorbitare à iure. Et in his comprehenduntur breuiter omnes limitationes, quæ ad prædictam regulam adhiberi solent. De quibus videri potest Sanci. lib. 8. disput. 1. & quæ de priuilegijs dicemus.

Couar.

CAPVT XII.

De materiali causa dispensationis.

1. EXplicata ratione, & effectibus dispensationis, causas eius explicare incipimus. Et in primis materialis occurrit, in quo soleo veluti duas partes distinguere in his actibus, quę ad alterum tendunt, scilicet, rem. vel actionem, circa quam opus versatur, & personam,

ſonam, ad quã ordinatur; hæc ergo duo in diſpenſatione diſtinguenda ſunt, quia diſpenſatio actio eſt, quæ de ſe ad alterum tendit, & ita in ea hæc duo inueniũtur, quod diſpẽſatur, & cui diſpenſatur. Vtrumque ergo explicandum eſt, quod breuiter in hoc capite expediem⁹, quia eſt res partim facilis, & ferè iam in dictis explicata, partim connexionem habens cum his, quæ de priuilegijs dicenda ſunt. Priorem ergo partem de materia proxima diſpenſationis tractat latè Turrecrem. in cap. *Sicut quædam.* 14. diſt. ille verò latiùs ibi agit de diſpenſatione, quàm nos in præſenti, ſub illa enim comprehẽdit etiam interpretationem, quæ in ius diuinum, aut naturale cadere poteſt, & ita etiam latè loquitur de materia diſpenſabili, & ab ea excludit ſolum bona neceſſaria ad ſalutẽ, & mala intrinſecè talia, & reliqua omnia cõprehendi dicit ſub materia diſpenſabili, quã diſtinguit in tres ordines. In vno ſunt bona, quæ ex natura rei bona ſunt, ac neceſſaria, vt in pluribus, interdum verò propter circunſtantias non expediunt, vt reddere depoſitum. In alio ordine ſunt ea, quę è contrario per ſe mala ſunt regulariter, aliquãdo verò propter circunſtantias expediunt, vt occidere hominem. Et hæc ait eſſe diſpenſabilia per modũ interpretationis, vel epijkiæ, non per modum relaxationis, & (quod mirum eſt) ſub his conditionibus comprehendit vota, & ſimilia. In vltimo verò ordine ponit actiones de ſe indifferentes, quæ per leges fiunt bonæ, aut malæ, & hunc ordinem dicit complecti materiam propriè diſpenſabilem.

Turrecr.

Sed quod ad primos duos ordines ſpectat, ego in primis cenſeo vota, & iuramenta non eſſe ſub his ordinibus conſtituenda, nam præcepta illorum potius continentur ſub materia indiſpenſabili: ipſæ verò promiſsiones aliud genus diſpenſabilitatis habent, vt iam dicam. Deinde addo, hos duos ordines actuum, ſi rectè ſumantur, nullo modo comprehendi ſub materia diſpenſabili, non tantum ab homine, ſed ſimpliciter. Quia priora bona, licèt per ſe bona ſint, non tamen ſunt pro ſemper neceſſaria, & determinatio temporis, pro quo neceſſaria ſunt, nullo modo poteſt dici diſpenſatio; imò nec epijkia, vt in ſuperioribꝰ dixi. Illa verò mala, quæ in ſecundo ordine collocantur, prout intrinſecè, ſeu ex ſe mala ſunt, diſpenſationem, aut interpretationem non admittunt, abſtractè autem ſumpta ſine certis circunſtãtijs, aut habitudinibus, non ſunt mala ex ſe, & ideò licet fieri poſsint bene, nõ per diſpenſationem, vel interpretationem, ſed per determinationem ad aliã ſpeciẽ actus in genere moris talia fiũt.

2. Vota, & iuramenta in quo ordine diſpenſandi continẽtur.

Pro explicanda ergo quaſi adæquata materia diſpenſabili, de qua tractamus, aduerto, aliud eſſe vinculum legis poſitiuæ (naturalem enim omitto, quia indiſpenſabilem eſſe ſuppono) aliud verò eſſe vinculum contractus, ſub quo promiſsiones, ſiue ad Deum, ſiue ad hominem comprehendo: vtrumque enim vinculum diſpenſabile, ſeu ſolubile eſt per poteſtatem ſuperiorem, alioverò, & alio modo. Nam promiſsiones, vel contractus non diſpenſantur, tollendo obligationem alicuius legis; ſed quaſi abrogãdo factum, ſeu remittendo promiſsionem, vt in materia de Voto libr. 6. ſuſè explicaui, & illa doctrina tam in iuramento, quàm in humana promiſsione, & in matrimonio rato (ſi diſpenſabile eſt) locum habet. Tota ergo illa materia illo modo diſpenſabilis, ad præſentem materiam non ſpectat, tractamus enim de ſola diſpenſatione in vinculo legis poſitiuæ, quæ alterius rationis eſt, vt cõſtat. De hac verò vlterius ſubdiſtinguẽdũ eſt, nam ſicut duplex eſt lex poſitiua, diuina vna, altera humana; ita duplex eſt materia diſpenſabilis, vna à vinculo legis diuinę, altera à vinculo legis humanæ, in præſenti autem non tractamus de priori materia, quia ſolum tractamus de vinculo legis humanæ, & de modo, quo poteſt in particulari auferri, & ideò adæquata materia huius diſpenſationis eſt lex humana, aut vinculum eius, aut omnis obligatio, quæ ex lege humana præciſè naſcitur.

3. *Materia adæquata huius diſpẽſationis eſt lex humana, & vinculum eius.*

Vnde omnes effectus morales, qui ex huiuſmodi lege naſci ſolent, & de ſe ſunt perpetui, vel tempore definito per legẽ neceſſariò durant, ſub hac materia diſpenſabili comprehenduntur. Atque ita omnia impedimenta matrimonij, ſiue impedientia tantum, ſiue etiam irritãtia, & omnes irritationes actuum per leges introductæ, & irregularitates, infamiæ,

4.

miæ,& aliæ pœnæ, vel debita pœnarum ex lege orta, sub materia dispensabili continentur, quatenus à lege pendent. Quia non fit in eis mutatio, nisi derogando legi, & è contrario auferendo vinculum legis,ipsa tolluntur,quia à lege pendent(vt sic dicam)in fieri, & conseruari.Et ideò dixi *quatenus à lege pendēt*, nam sub quacumque alia ratione considerentur,non erunt materiæ huius dispensationis, de qua tractamus,etiam si alio modo sint mutabilia, vel auferibilia per humanam potestatem. Vt v.g. filius spurius ante mortem patris per dispensationem legitimari potest,vt sit hæres tanquam legitimus,quia illud impedimentum, & ille effectus pendet ex lege pro eo tempore,& ita non aliter tollitur, nisi tollendo vinculum legis.Si autem pater iam sit mortuus,& alij acquisierunt hæreditatem, iam non poterit talis filius dispensari quoad illum effectum,quia iam non impeditur sola lege, sed alio titulo iustitiæ,quia iam alij fratres facti sunt domini omnium bonorū patris. Quod si in aliquo casu possit Princeps aliquid de bonis paternis ab alijs tollere,& illi conferre,non erit illa dispensatio in lege, sed erit ex alia potestate quasi superioris dominij in bona subditorum, ad distribuendum illa, prout communi bono fuerit expediens.

5. Hic verò occurrere posset quæstio, an omnes leges, quæ sunt in Ecclesia,& à Deo immediatè non manarūt,sub hac materia dispensabili comprehendātur, id est, an traditiones Apostolicæ dispēsabiles sint, quando ab ipsis Apostolis immediatè originē traxerunt. Aliquando enim iura canonica, & eorum interpretes videntur hoc negare, vt de ieiunio quadragesimæ, de quota decimarū, de irregularitate bigamiæ,& similibus, de quibus generaliter dicitur in capite *Contra statuta*. 25.q.1. & in cap *Sicut quædā*, dist. 14. aliqua esse à Patribus statuta, quæ omnino sunt immutabilia. Sed hæ quæstiones, & similes attingunt generalem disputationem de Potestate Papæ, de qua quantum ad præsens spectat, in cap.11. aliquid dicemus. Nunc dico generalem esse regulam, & sine exceptione, omnem materiam necessariam tantum ex lege humana, à quocumque puro homine, vel hominum cōgregatione lata sit, esse materiam dispēsabilem per potestatem hominibus datam. Hanc ponit D. Thom. Quodl.4. art. 13. Et ratio est,quia ex parte materiæ non est repugnantia, vt constat,quia voluntas humana mutabilis est,& circa materiam mutabilem versatur.Et potestas non deest, vt dicto cap.11.dicam, & videri possunt quæ dixi in 5. tom.disp.49. sect.6. Dicta autem iura,&similia loquuntur de dogmatibus fidei, & de institutionibus, ac præceptis diuinis, vt sunt de sacramentis,& sacrificio,vt ex Glossis, & Doctoribus constat, & ratio ipsa, ac contextus facilè demonstrat. *D.Thom.*

Circa alteram partē huius materiæ, scilicet, personam, cui concedi potest dispensatio supponendum est, dispensationem esse actū potestatis iurisdictionis, sine qua validè concedi non potest, vt tradit Roman. cons.325. *Quoad primū*. n.12. vers. *Ex quibus verbis*, vbi in scholio alij referuntur, & dicitur esse communis sentētia. Et ratio est manifesta,quia eius est soluere, cuius est ligare, cap. *Inferior*.dist.21. sed ligare imponendo legē ad iurisdictionem pertinet; ergo etiam auferre obligationē eius, quod per dispensationem fit, quia oppositorum eadem est proportionalis ratio.Solet autē constitui differentia, quod imponere legem est actus iurisdictionis quasi inuoluntariæ, quia lex imponitur etiam nolenti, dispensatio autem est actus iurisdictionis voluntariæ, quia conceditur volenti,vel etiam petenti:nam superior ex officio suo non solet derogare iuri, sed ad iustam instantiam alicuius. Hoc tamen non impedit, quominus dispensatio sit verus actus iurisdictionis, tum quia voluntaria iurisdictio vera iurisdictio est, tum etiam quia potestas ligandi, & soluendi eadem est, licet respectu subditi actus ligandi soleat esse coactus & soluendi voluntarius. Aliquando etiā (vt suprà dicebam)si dispensationi præceptum adiungatur,potest subditus cōpelli ad dispensationem acceptandam, si ad commune bonum expediat. 6. *Ad quas personas extē ditur dispē satio.*

Atque hinc colligitur, personam iurisdictioni alicuius subiectam,esse,quātum est ex parte sua, seu status sui capacem dispēsationis,quia nulla alia cōditio potest cogitari necessaria ex parte personæ, vt sit capax dispensationis. 7. *Omnis subditus qui talis est capax dispensationis.*

Regula generalis.

Item

Item omnis ſuperior reſpectiuè poteſt A cum ſuis ſubditis diſpenſare in legibus, vel præceptis à ſe poſitis, vt infrà dicemus; ergo & è contrario omnis perſona ſubdita, quatenus alterius legibus, vel præceptis ſubeſt, capax eſt diſpenſationis. Neque in hac generali reſolutione ratio dubitandi occurrit. Solum notanda eſt obiter differentia inter legem, & diſpenſationem, quod lex ferri non poteſt, niſi ad communitatem, vt lib. 1. dictum eſt; diſpẽſatio autem per ſe primò verſari poteſt circa perſonam priuatã, quia ſolum eſt particularis exceptio à communi lege; poteſt autem etiam ferri B circa communitatem aliquam, quæ ſit pars maioris communitatis, ſicut vni religioni, vel Eccleſiæ, aut ciuitati conceditur priuilegium, per quod excipitur à lege communi. Item poteſt diſpenſatio cõcedi toti communitati pro vno actu, vel pro certo tempore per modum ſuſpenſionis, vt ſupra dictum eſt.

8. *Diſpenſatio non verſatur neceſſario circa perſonãſubditam.*

Solum ergo ſupereſt difficultas, an è conuerſo omnis perſona capax diſpenſationis, debeat eſſe ſubdita, ac ſubinde an diſpẽſatio neceſſariò verſari debeat circa perſonam ſubditã. Videtur enim, hoc etiam ſequi ex illo principio, quod C diſpenſare eſt actus iuriſdictionis, iuriſdictio enim tantũ exercetur circa ſubditos, cap. *Cũ inferior*, de Maiorit. & obedien. quia nulla poteſtas agit extra ſphęram ſuæ actiuitatis; ergo etiam è contrario ſolá perſona ſubdita eſt capax diſpenſationis. In contrarium autẽ eſt, quia inde ſequeretur, Pontificẽ non eſſe capacem diſpenſationis, quia non eſt perſona ſubdita, idemque ſequitur de ſupremo Principe temporali in ordine ad diſpenſationem in legibus ciuilibus, quibus ipſe ligatur, & reſpectiuè eadem D difficultas eſt de omni Prælato reſpectu legum ſuarũ, quatenus eis ipſe ligatur. Tota ergo difficultas ad hoc reuocatur an legiſlator poſsit ſecum diſpenſare in ſuis legibus, quatenus illis etiam ipſe ligatur. Hoc dubium attigi in tertio tomo 3.p.diſp.82. ſect.2.circa finem, verſ. *Solet verò*; & ſimile de indulgentijs in 4. tom. diſp.52. ſect.1. n.20. & de votorum diſpenſatione tom. 2. de Relig. lib.6. c. 11. in principio, breuiterque definiui, Pontificem poſſe indulgentias ſibi applicare, ſeu theſaurum pro ſe etiam diſpenſare, ſiue diſpenſando pro tota communitate, cuius ipſe eſt præcipuum mẽbrum, ſiue ſibi ſoli immediatè, & directè indulgẽtiam concedendo. Et ſimili modo poſſe ſecum in legibus, & in votis diſpenſare, vel committendo alteri poteſtatem, vt ſecum diſpenſet, ſi iuſtum eſſe iudicauerit (quod melius, & conſulendum eſſe iudicaui) ſiue per ſe ſe rem iudicando, & diſpenſationem ſibi concedendo. Quæ ſententia in Summo Pontifice communis eſt, vt eruditè refert Sãci. lib. 8. diſp. 3. n. 6. eademque reſolutio locum habet in quocũq; ſupremo Principe, ſeu Rege temporali quoad leges ciuiles, quia ſeruat eandem proportionem, & ſumitur ex cap. *Per venerabilem*, qui filij ſint legitimi. Et apertè docet Caiet. 1.2. q.96. art.5. in fine, & Sylueſt. verb. *Lex*. q.14. Cordub. lib.5. q.31. Idẽq; ſentiunt priores auctores, qui de Pontifice hoc affirmant, & de Regibus non negant.

Sũmus Pontifex poteſt ſibi indulgentias cõcedere & ſe cũ in legib⁹ & vouis diſpenſare.

Eadem reſolutio in ſupremo principe.

Sanc. Caiet. Sylueſt. Cordub.

9. Ratio verò eſt, quia non omnis actus iuriſdictionis requirit diſtinctionẽ perſonalem inter eum, qui iuriſdictionem exercet, & eum, circa quem exercetur, ſed tantum illi actus, qui requirunt coactionem, vel propriam ſententiam, per quam dicitur ius inter partes, & ideò requirit tertiam perſonam diſtinctam ab illis. At verò diſpenſatio per ſe eſt actus iuriſdictionis voluntarię reſpectu eius, cum quo diſpenſatur, & ideò ex ea parte non requirit perſonam ab illo diſtinctam. Reſpectu etiã ipſius legis, aut legiſlatoris, vel boni communis, quibus poteſt aliquo modo præiudicare diſpẽſatio, non poteſt requiri perſona à legiſlatore diſtincta, nam ad ipſum pertinet ſuam legem tueri, & communi bono conſulere; ergo non repugnat ex naturá rei, ſupremum legislatorem ſecum diſpenſare in lege à ſe lata, quia circa ſe exercet voluntariam iuriſdictionem, & contra rempublicam etiam non eſt coactio, ſed prudens adminiſtratio cuiuſdam rei communis. Vnde confirmatur primò, nam ſupremus Princeps poteſt diſtribuere bona communia inter membra communitatis, comprehendẽdo etiam ſe ipſum, & ita ipſe imponit tributa ſibi ſoluenda, prout ratio iuſtitię exigit, ſed diſpẽſatio in lege eſt quaſi commune bonum diſtribuendum, &

applican-

applicandum membris prout expedierit; ergo non minus potest Princeps hoc facere circa se ipsum, quã circa alios. Confirmatur secundò, quia Princeps se ipsum ligat sua lege; ergo multò magis potest se soluere, quia ligare magis spectat ad iurisdictionem inuoluntariam, & coactiuam, & ideò non potest se ipsum immediatè, & (vt ita dicam) priuatim per legem ligare, sed solum concomitanter cum communitate, cui legem imponit, idque non sola voluntate propria, sed adminiculo iuris naturalis, vt suprà vidimus: soluere autem se ipsum potest directè, & priuatim, quia dispensatio & est actus, qui per se exercetur circa vnam personam, & est iurisdictionis voluntariæ, ideoque magis potest Princeps se ipsum immediatè eximere à legis suæ obligatione ex iusta causa. Denique si hoc non repugnat ex natura rei Pontifici, aut supremo Principi, nec ex iure positiuo potest repugnare, tum quia nullum tale ius reperitur, tum quia ipse est supra ius, seruata proportione, atque ita non potest per tale ius sua potestate priuari, sed potius per illam posset in tali iure dispensare, & cõsequenter in quacumq; lege à se lata.

10. Non desunt tamen qui contra hanc resolutionem opinentur, Pontificem nõ posse secum dispensare in communibus legibus Ecclesiæ. Idem enim tenet Supplementum Gabr. 4. distinct. 38. quæst. 1. artic. 5. circa finem, verb. *Si quas rationes*, & aliqui Canonistæ, quos Sanci. suprà refert numero quarto. Veruntamẽ eorum fundamentum solutum est ex dictis, solum enim argumentantur, quia actus iurisdictionis requirit distinctionem personarum. Ad quod iam dictum est, non esse vniuersaliter verum, sed solum in actu iurisdictionis inuoluntarię, vel in actu sententiæ, per quam dicitur ius inter partes, qua ratione etiam in absolutione sacramentali, quia est vera sententia, & absolutio, ideò ita instituta est iure diuino, vt non possit exerceri ab aliquo (etiam Summo Pontifice) erga se ipsum. At verò in actu dispensandi, & alijs, qui sunt iurisdictionis voluntariæ, non inuenitur talis repugnantia, nec institutio specialis, vt declaratũ est, & ideò optime potest Princeps secum dispensare. Et tunc etiam

Sup. Gabr.

A ille est actus iurisdictionis, & suo modo exercetur circa subditum, quia eadem persona, vt homo subditus legibus, est inferior sibi ipsi vt est Princeps, & conditor legum, quę distinctio formalis sufficit, vt possit talem actum circa se ipsum exercere, vt in citatis locis dixi, & Sancius suprà latissimè declarat, & confirmat.

11. Superest verò explicandum, an idem dicendum sit de alijs Episcopis, & Prælatis, & cum proportione de alijs ciuilibus magistratibus, qui leges condere, vel in eis dispensare possunt. De quibus loqui possumus, aut respectu legum, quas ipsi condunt, quatenus eis obligantur, aut respectu legum suorum superiorum, seu iuris Pontificij, aut Regis. Loquendo enim priori modo sine vlla controuersia dicendum est, posse secum dispensare in suis legibus sicut Papa, vel Rex in suis. Est enim eadem proportio, ac subinde eadem ratio, quia scilicet, talis lex principaliter, ac per se pendet ab Episcopo, ergo distributio obligationis eius (vt sic dicam) ab eadem voluntate, & potestate pendet; ergo non minus potest dispensare secum, quam cum alijs. Probatur consequentia, quia per se loquendo, eius est soluere, cuius fuit ligare, & res per eadem causas tolli potest, per quas fuit constituta, nisi aliud obstet. Hic verò solum obstare posset identitas personæ dispẽsantis, & dispensatæ; hæc autem non obstat ex natura rei, vt ostensum est; nec etiam est speciale ius, quo hoc prohibeatur Episcopis, aut similibus legum conditoribus, & earũ dispensatoribus; ergo. Atque ita sentiunt auctores suprà allegati, quia vel loquuntur absolutè de legislatoribus, vt Caiet. vel de Principe, vt Syluest. d. q. 14. & isti planè intendunt loqui de omnibus, qui ligantur legibus suis, vel loquũtur de Papa, & sic dũ alios non excludunt, comprehendunt eos, in quibus eadem proportio seruatur. Vna verò difficultas hic supereſt de modo, quo legislator posset secum dispensare, quam infrà melius tractabo cap. 14.

Episcopi & cæteri Prælati possunt in legibus à se latis dispensare secum.

Caiet. Sylvest.

12. Loquendo autẽ alio modo de his prælatis, vel magistratibus inferioribus, qui potestatem habent dispensandi in legibus superiorũ, maior est difficultas, sed spectat ad cap. 11. Nam quod ad prę-

attinet, certum eſt, diſpenſationem non repugnare propter identitatē perſonæ, nam quoad hoc eſt eadem ratio, tamen in poteſtate actiua diſpēſandi poteſt eſſe diuerſitas. Nam reſpectu propriæ legis ex natura rei ſequitur, vt qui illam tulit, poſsit in ea diſpenſare, niſi prohibeatur; in lege autē ſuperioris hoc non ſequitur ex natura rei, ſed pēdet, ex modo poteſtatis à ſuperiori conceſſæ, de qua poteſtate in dicto cap. 11. dicemus.

11

Quomodò Prælati poſſunt ſecum diſpenſare in legibus, quas ipſimet tulerint.

Nunc ergo ſolum dicimus, quotieſcūq; cōſtiterit, poteſtatem datā eſſe ſub hac amplitudine, Prælatos poſſe ſecum diſpenſare, ſicut de Prælatis religionū ſenſit D. Thom. 2.2. q. 185. ar. 8. in fine corporis, vbi ait, Prælatos religionum poſſe ſecum diſpenſare in præceptis, ſeu ordinationibus ſuæ regulæ. Idemq; poſſe Epiſcopos regulares quoad eadem præcepta regulæ. Quod eodē modo docent Anton. 3. p. tit. 20. c. 2. §. 7. & Sylueſt. *Religio.* 6. q. 1. & verb. 7. q. 12. Tabien. verb. *Epiſcopus.* q. 6. Turrecre. in c. *De monachis.* 16. q. 1. Conſtat autem, præcepta regulę nō eſſe lata ab ipſis Prælatis ordinarijs, ſed vel à tota religione, quæ ſuperior eſt, vel à generalibus. Aliqui verò dicūt D. Thomam non loqui de propria diſpēſatione, ſed de licentia, quæ non eſt diſpenſatio, vt ſuprà dixi. Veruntamen D. Thomas, & alij clarè loquuntur de propria diſpenſatione derogante legi prohibenti, vel præcipienti abſolutè. Quāuis doctrina à fortiori vera ſit de licentia, ſi tamen illa eſt Prælato neceſſaria, nam fortaſſe proprius diceretur, quoties regula ſtatuit, vt aliquid non fiat ſine licentia, ad ſubditos tantum loqui, non ad Prælatos, nam illi non indigent licentia, ſed diſcretione, & prudentia. Niſi vbi regula apertè diſpoſuerit, vt Prælatus inferior aliquid non agat ſine licentia maioris prælati, tunc enim id agere non poſſet, ipſe ſibi ordinariè licentiam concedendo, quia eſſet contra regulam. Quòd ſi in caſu vrgente occurreret cauſa iuſta ſic operandi, tunc poſſet ſecum diſpenſare ad id agendum ſine licentia, & hoc poſſunt etiam religioſi facti Epiſcopi; illa verò non eſſet mera licentia, vel impropria diſpenſatio (vt alij loquuntur) ſed eſſet propria relaxatio legis in particulari caſu, & ita eſſet proprijſsima diſpenſatio.

D. Anton. Sylueſt. Tabien. Turrecr.

A B C D

CAPVT XIII.

De Forma diſpenſationis in lege humana.

1.

SErmo eſt de forma externa, & ſenſibili, nam interior actus nō habet aliam formam inſenſibilem, ſed ipſe eſt quædam forma ſpiritualis, de quo actu quis, vel qualis ſit iam dictum eſt, quia verò exterius manifeſtari debet, vt inter homines operari poſsit, ideò ſignū illud, quo manifeſtatur exterius, vocatur forma eius, ſicut in lege ipſa diximus. De hoc ergo ſigno inquirimus, quale eſſe oporteat. Ad hoc autē explicandū pręmittenda eſt alia diuiſio diſpēſationis in expreſſam, & tacitā: expreſſa dicitur, quæ proprijs, & apertis verbis cōceditur, tacita verò, quæ alijs ſignis, vel factis indicatur. Et explicando hęc duo membra, & ſufficientiam illorum, hanc formam ſufficienter explicabimus.

Diſpēſatio tacita, & expreſſa.

2.

Ad diſpenſationē expreſſā nulla determinata verba requiruntur.

Circa expreſſam diſpenſationē in primis aduerto, licèt ad illam regulariter requirantur verba, nulla tamen eſſe determinata, vel ex natura rei, vel in iure ad diſpenſationem concedēdam, ac ſubinde illa ſufficere, quę iuxta cōmunem vſum, & diſpenſantis voluntatem, & effectum diſpenſationis ſatis indicare valeant. Vnde licèt aliqui dicant, illam eſſe expreſſam diſpenſationem, quæ per verbum *diſpenſandi* datur, vt patet ex Rebuffo in Pract. p. 2. tit. de Diſpenſat. nu. 19. nihilominus non eſt intelligendum illam ſolam eſſe expreſſam, id enim nullo iure probatur, & ſunt alia verba, vel æquiualentia, vel ſufficientia, licèt non ſint tam clara, vt *damus licentiam indulgemus*, & interdum poſſet ſufficere verbū *permittimus*, cum ex materia conſtiterit, de quo genere permiſsionis ſit ſermo. Verbum ergo proprium *diſpenſandi* eſt regulariter vſitatum in iure, & reſcriptis Pontificum, & ideò ponitur quaſi exemplar aliorum, quæ ad expreſſam diſpenſationem ſufficiunt, non vt ſimpliciter neceſſarium.

Rebuff.

3.

In diſpenſatione requiritur vt materia ſufficienter exprimatur.

Deinde aduerto, ad hanc diſpenſationē expreſſam neceſſariū eſſe, vt materia ei' ſufficiēter exprimatur, id eſt, de qua obligatione, lege, aut impedimento, vel inhabilitate detur diſpēſatio, & cui detur. Quia aliàs verbū diſpenſandi nō haberet ſatis determinatā, & indiuiduam ſignifi-

significationē. & ita nihil posset opērari. Nō est autē necesse, vt materia dispēsationis specificè sēper declaretur, sed potest sufficere generale verbū, vt dispēso tecū in quacūq; irregularitate, vel in impedimēto, si quod habes, vel quid simile. Nam id, quod in generali verborū significatione cōprehenditur, censetur etiā expressum, licèt non sit specificum, iuxta Gloss. in l. *Lucius*. ff. de Vulgar. verb. *Non ad matrē*, & notat latè multa allegādo Tiraq. post leges Cōnubiales Glos. 7. n. 86. 87. & sequentib. Et in præsenti est manifestū, quia expressa dispensatio distinguitur contra tacitam, seu præsumptam; constat autē generalem concessionem verbis expressam, non esse præsumptam, aut tacitā respectu specierū sub generali significatione verborū indubiè contentarū, igitur ex parte materiæ sufficit generalis expressio. Et idē erit cū proportione de persona, cui fit concessio, si dispensatio simul cōcedatur multis, nā tunc expressa erit dispēsatio pro singulis, si omnes vno generali verbo cō prehēdantur. Si autē dispensatio vni tātū concedatur, tūc oportebit, vt persona illa in particulari designetur, ad quā dirigitur dispēsatio, siue id fiat nomine proprio, siue circumlocutione aliqua, siue pronomine demonstratiuo, iuxta varias scribendi, aut loquendi formas.

Glossa. Tiraquel.

4. *Ad valorē dispensationis non requiritur Scriptura, nec ad substantiam illius.*

Vnde est tertiò supponendum ad valorem, & substantiā dispensationis, etiā expressæ, non requiri scripturam, sed verba ore prolata sufficere. Nā si in lege ipsa nō est necessaria scriptura, multò minus erit necessaria in dispensatione legis. Item infra ostendemus, scripturam non esse de substantia priuilegij; ergo nec erit de necessitate dispensationis. Deniq; nullum est ius, quod scripturam requirat, & vocale verbum nō est signum minus expressum, quam scriptum; ergo. Dico autē non requiri scripturam ad substantiā dispēsationis, quia ad probationem pro foro externo poterit esse necessaria, & regulariter illa postulatur, illa verò deficiente alię probationes poterunt sufficere, nisi in aliquo casu plus in iure requiratur. Imò aliquando etiam potest esse necessaria dispensatio scripta, vt in conscientia liceat illa vti, sed hoc non habet locum, nisi in casibus in iure expressis, de quibus videri potest Glossa in cap. 1. §. *Postquam*. verb. *In scriptis*, de Censib. in 6. Idēq; est quando Pontifices in aliquibus bullis requirunt licentiam in scriptis obtentam, vt habemus exemplum in Trid. sess. 25. cap. 5. de Regular. extra hos verò casus verba dispensantis sufficiunt. Tunc ergo satis est designare personā, cui fit dispensatio per signa quęlibet determinatiua, & designatiua individui. Vt *concedimus huic, tibi, &c.* In scriptura verò ordinariè necessarium est nominare personam, vel ad illam semel nominatā sufficientem facere relationem. Persona autem dispensans in forma scripta necessariò est nominanda, in verbali autem concessione satis est, quod ipsa loquatur, & verbū de præsenti proferat, vt ex materia etiā de Sacramentis cōstat.

Gloss.

5.

Quartò aduerto, nonnullos auctores dixisse, de necessitate huius formæ esse, vt à petitione dispēsationis inchoetur, quia dispēsatio nō datur motu proprio, sed tantum postulata. Quia cū dispensatio sit iuris relaxatio, non debet Princeps proprio motu eam concedere, sed rogatus, & quasi coactus, argumēto l. 4. §. 1. ff. de Damn. infect. quod sentit Mendos. de signatur. grat. tit. de Dispensat. & sequitur Roderic. tom. 1. q. 22. art. 3. Imò multi existimant, ad valorem dispēsationis necessarium esse, vt vel ab ipso indigente petatur, vel ex eius mandato, ac subinde esse nullam, si ab aliquo tertio sine mandato impetretur. Ita Panormit. per illum textum in cap. *Innotuit*. de Elect. n. 10. idem in cap. *Nonnulli*, §. *Sunt, & alij*, de Rescript. vbi idem tenet Hostiens. Fundamentum sumitur ex dicto cap. *Innotuit*. vbi negatur dispēsatio, quia fuit petita sine mandato.

Mendos. Roderic. Panormit. Hostiens.

Vtrumq; autem censeo esse falsum. Assero itaq; in primis, dispensationem impetratam ad petitionem amici, sine mandato partis dispensandæ ex se validam esse, & operari posse, si ab eo, cui concessa est acceptetur. Ratio est, quia nullum est ius, quod pro forma validæ dispensationis illam conditionē requirat, sine iure autem nullū est fundamentum ad id asserendum, quia ex natura rei quodlibet donum, vel eleemosyna, vel gratia potest validè per amicū impetrari ei, qui nihil procurabat. Consequētia est euidens. Antecedens autē patet,

6. *Dispensatio per amicū impetrata valet.*

quia in iure ciuili nihil eſt, quod obſtet, & potius in l.*Vniuerſis*, C.de Precib. Imperatori offerend. dicitur, Reſcriptum per quęncumq; impetratum valere; ergo etiamſi impetrator non ſit procurator cõſtitutus, valebit ex vi illius legis, quia abſolutè,& ſine vlla reſtrictione loquitur. In iure autem canonico dictum cap. *Innotuit*, nihil probat, tum quia ibi non dicitur,diſpenſationẽ futuram fuiſſe nullam, ſi abſq; mandato fuiſſet conceſſa, ſed ſolum dicitur, Pontificem ob eam cauſam noluiſſe illam concedere, quod longè diuerſum eſt.Tum etiã,quia ibi non negatur diſpenſatio, quia petebatur ſine mandato perſonę diſpenſandæ,ſed quia petebatur ſine mandato capituli, quod perſonam illam elegerat in Epiſcopum, & confirmationem,non diſpẽſationem petebat, & ideo vtraque ei denegatur.Vnde potius ſupponitur,potuiſſe peti à capitulo ſine mandato eius pro quo petebatur,& tunc fuiſſe concedendam,& futuram fuiſſe validam.

Neq; etiã obſtat cap.*Nonnulli.9.*vnic. de Reſcrip.vbi annullatur reſcriptũ impetratũ ſine mandato,&impetrãs punitur. Nam cap. illud apertè loquitur de Reſcriptis iuſtitiæ,ſeu ad lites,nõ de reſcriptis ad gratias,ſeu beneficia.Nam & verba textus,& ratio eius ad priora tãtum reſcripta accõmodantur,vt ibi notat Gloſſa Penult. in fine, & Felin. ibi n. 10. referens alios. Qui etiã hoc extẽdit ad impetrationẽ priuilegiorũ,& immunitatũ, quod ex Gloſsis, & Doctoribus, & ex idẽtitate rationis cõfirmat,quę ſine dubio eadẽ eſt,quę in diſpẽſationib⁹. Prætereà partẽ hanc apertè ſupponunt Doctores,qui docẽt, priuilegiũ per mãdatariũ obtentum ſtatim eſſe validũ,nõ verò ſi abſq; mãdato obtineatur,in quo idem de diſpenſatione indicãt, vt infrà lib. 3. ſufficienter videbimus. Deniq; cõſuetudo curiæ hanc partẽ ſufficiẽter cõfirmat, vt ſumitur ex Rebuff.in Praxi tit.de Diſp.n.25.iũcto tit. de Differẽtijs inter reſcriptũ gratiæ,&iuſtitię,& optimè Nau.conſ.2.de Reſcr. & conſ.4. n.4.

8. Deinde affero,nullã petitionẽ,vel ſupplicationẽ neceſſariã eſſe in rigore ad formã,& valorẽ diſpẽſationis,ſed poſſe à Prælato proprio motu cõcedi.Hoc ſequitur ex præcedenti,& ita poteſt eiſdẽ Doctoribus attribui.Nam ſi tertia perſona ſine mãdato poteſt amico diſpenſationẽ impetrare,cur nõ poterit Prælatus ꝓprio motu,ex ſua tantũ prouidẽtia illã indigẽti indulgere.Deinde ratio facta hic etiã procedit, quia neq; natura ſua hoc malũ eſt,neq; vllo iure prohibetur,non ſolũ Põtifici,aut Principi,vt eſt per ſe notũ,verũ etiã nec Epiſcopo,aut Prætori.Neq;lex illa 4.ad cauſam facit, quia nõ de gratia, vel diſpenſatione loquitur, ſed de iuſtitiæ executione inter partes cõſtituendæ, quibus non ſolet ꝓuidere iudex,niſi altera poſtulãte.Quãquã interdũ ex officio poſsit iudex ſubuenire, quãdo aliquis damnũ patitur,& impeditur,ne poſsit poſtulare, vt in eodẽ tit.de dãno,infect.l.*Hoc ampli⁹*.9.dicitur.Multo autẽ facili⁹ poteſt hoc facere Princeps,aut Prælatus in cõceſsione diſpẽſationis,quæ eſt quędã gratia,quã poteſt ſua ſpõte facere.Nec obſtat qđ relationẽ iuris contineat,nã etiã priuilegiũ illã cõtinet,& nihilomin⁹ ſæpe conceditur motu proprio.Itẽ ipſa relaxatio poteſt eſſe in caſu neceſſaria,vel ad cõmune bonũ,vel ad priuatũ particularis ꝓſonæ,cui poteſt ſuperior ex officio ꝓuidere,ſi ipſa ſit indigens.Imò nõ ſolũ poteſt diſpẽſare,ſed etiã pręcipere ſubdito, vt diſpẽſationevtatur,vt paulò antea dixi.

Ex his ergo notãri poteſt quintò, aliquã diſpenſationẽ expreſſã neceſſario poſtulare expreſſa verba ſuperioris, vt quãdo illã ꝓprio motu cõcedit,iuxta c. *Si motus*,de Præben.in 6. aliquã verò eſſe poſſe expreſſã etiã ſine ꝓprio verbo ſuperioris. Vt eſt illa,quæ fit ad petitionẽ alicui⁹.Hãc enim ſępe eſſe expreſſã ſẽtit Rebuf.d.tit.de Diſpẽ.n.19. & licèt de illa,quæ eſt apertè poſtulata, res ſit clarior,tñ idẽ eſt, ſi petatur à quocũq; alio interceſſore, ſeu poſtulatore. Nã ca.*Innotuit*, quod allegat, potius loquitur de poſtulatione facta à tertio, vt ſuprà notaui. Ratio autẽ eſt, quia cũ poſtulatio expreſſa diſpẽſationis cõcedit,neceſſario cõceſsio illi coniũcta facit expreſſã diſpenſationẽ.Vnde licet poſt ſubditi petitionẽ ſuperior nihil ſcribat, vel loquaꝰ, ſed nutibus tantũ annuat, demonſtrãdo conſenſum,eſt diſpẽſatio ſatis expreſſa, quia ſuperior ſuũ conſenſum oſtendẽdo facit ſua,verba petẽtis,ſuper quę cadit: pręter quam,quòd nutibus ſolet cõſenſus ſatis clarè,& expreſſe indicari.Sicut matrimo-

Gloſſa. Felin.

Rebuff.

Nauar.

Diſpẽſatio poteſt àprælato ꝓprio motu concedi.

9. Aliqua diſpenſatio poſtulat expreſſa verba.

matrimoniũ satis expresse cõtrahitur, quando procedit interrogatio per verba, & nutib⁹ explicatur consensus. Quãdo autem nõ præcedit expressa petitio, tunc nõ semper est dispẽsatio expressa, imò nec videtur esse posse per nutus, aut alia signa, præter expressa verba, vbi autẽ hæc intercesserint, possunt sufficere, etiã si postulatio non præcedat, vt ex dictis constat.

10. *Dispẽsatio regulariter conceditur ad petitionem alicuius.*

Est autem vltimo obseruandũ, regulariter dispensationẽ concedi ad postulationẽ alicuius, quia raro occurrit tãta necessitas dispensationis, vt etiã non petẽtibus offeratur, & quia mens cõcedẽtis ex postulatione optimè intelligitur, ideò in ordinarijs instrumẽtis dispẽsationũ quasi pro ordinaria forma seruatur, vt præmissa postulatione subiungatur cõcessio. Aliquãdo verò nõ obstãte postulatione dicitur concessio fieri motu proprio, quæ duo quomodò cohæreãt, & quã vim habeat illa clausula *Motu proprio*, & quãdo subintelligẽda sit, dicemus infrà tractãdo de priuilegijs, vbi etiã explicabim⁹ ferè æquiualentẽ clausulã, *Ex certa scientia*, & alias similes, & varias etiã formas concedẽdi priuilegia, quæ in dispẽsationibus possunt habere locũ, sed quia magis sunt proprię priuilegiorum in eum locũ eas reseruamus.

11. *De dispensatione tacita. Calder. Oldrad. Ant. Gab.*

Venio ad aliud membrum tacitæ dispensationis, quæ difficilior est ad explicandum, quia non consistit in aperta significatione voluntatis, sed tantũ in præsumpta, quę obscurior est. Et ideò multi Iurisperiti non admittunt hãc tacitam dispensationẽ, vt ex Calder. & Oldrald. refert Anton. Gabr. dicto tit. de Præsũp. concl. 8. n. 6. & sequentib. qui dicit secũdum stylum curiæ esse veriorem sentẽtiam. Cõmuniter verò ferè omnes tanquam certum supponunt, esse posibile, & sufficiẽs hoc genus dispẽsationis. Sed in hoc est magna varietas, nã in supremo Principe omnes admittunt dispẽsationem tacitam in omnibus, quæ ad ius humanũ pertinent, quia supremus Princeps intra suam sphęrã est supra humanum ius, & potest in illo, vt voluerit dispensare, saltem quoad valorem dispensationis. Secus verò docẽt de eodem vt dispensante in votis, & alijs, quæ ius diuinum attingunt, nam respectu illorum ita se habet sicut inferiores in lege superioris, de quibus etiã sunt opiniones.

Explicatur modus quo in supremo principe õnes admittunt tacitã dispensationem.

Aliqui enim absolutè negant, inferiorẽ posse tacitè dispensare in lege superioris, sed tantũ expressè. Quod videtur sentire Innoc. in c. *Veniẽs*, de Filijs Presb. & Panorm. in c. *Diuersis*, de Cler. cõiung. n. 4. & in cap. *Cum in cunctis*. §. *Inferiora*, de Elect. n. 8. cũ Gloss. in c. vnic. de Ætat. & qualit. in 6. Rebuff. referens plures in Pract. tit. de Dispens. n. 15. & 16. & plures refert Anton. Gabr. suprà, & plures Menoch. de Præsumpt. lib. 2. Præsumpt. 20. n. 24. & 25. & plures Sanci. lib. 8. de Matrim. disp. 4. n. 15. Et rationẽ differentię assignant, quia Princeps potest validè dispensare sine causæ cognitione, non verò inferior: in dispensatione autẽ tacita non intercedit causæ cognitio, & ideò tunc nõ præsumitur voluntas, quia esset temeraria, & licet admitteretur, non esset sufficiens. Quia verò dicta ratio vniuersalis non est, ideò alij subdistinguunt in inferioribus dispensantibus, nam vel dispensant in proprio iure, vel in iure superioris. In priori casu absolutè possunt per tacitam dispensationem ius suum relaxare, quia eandẽ proportionem ad illud habent, quam Princeps supremus ad cõmune ius, & eorum dispensatio valet, etiã sine causa, vt infrà dicemus. In posteriori autem casu aiunt, non posse tacitè dispensare propter rationem factam. Ita supplementum Gabr. in 4. dist. 38. q. 1. ar. 5. dub. penult. & sequitur Nauar. in Summ. Prælud. 9. n. 15. & c. 25. n. 74. Vbi hoc limitat, vt procedat in foro exteriori, *nam in foro conscięntiæ aliud*, inquit, *fortasse verum est*. Sequitur Azor lib. 5. c. 15. q. 10. in 1. tom. extendẽs hoc ad forum conscientiæ. Aliter Sylu. verb. *Dispensatio*, q. vlt. indicat, non repugnare dispensationẽ esse tantum tacitã, & fieri cũ causæ cognitione, & ideò (inquit) si Episcopus procedat cum causæ cognitione dispẽsando tacitè in lege superioris, esse validã dispensationẽ. Qui ita videtur limitare, & exponere superiorẽ cõmunẽ opinionẽ. Et eandẽ sentẽtiã indicauit Caiet. 2. 2. q. 104. ar. 5. in fi.

12. *Innocent. Panorm. Rebuff. Ant. Gab. Menoch. Sanci. Supp. Gab. Nauar. Azor. Sylues. Caiet.*

13.

Alij verò, & plurimi auctores indifferẽter dicũt, dispẽsationẽ tacitã habere locũ in quocũq; potẽte dispẽsare siue in iure suo, siue in iure superioris dispẽset. Et hanc opinionẽ ego tenui in tomo de Cẽsur. disp. 41. sect. 3. in fine cum Palud. *Palud.*

in 3.d.38.q.4.art.4.concl.2. Anton.2. p. tit.11. cap. 2. §. 9. Et idem tenet Angel. verb. *Diſpenſatio.* n. 12. Medin. in Sum. 1. p. cap. 11. §. 12. dicens, ſi Prælatus religionis det literas dimiſſorias ad ordines ſuſcipiendos, ſubdito, quem ſcit, eſſe irregularem, eo ipſo diſpenſare cum illo, cum poſsit, vt ſupponitur. Idem Ludouic. Lop. in inſtruct. 1. p. cap. 4. Deniq; hoc latè defendit Sanci. ſuprà referens plures auctores. Et ſane conſequenter loquendo, ita dicendum eſt, ſi præciſè ſiſtamus in ratione tacitæ diſpenſationis, quia in omnibus eſt eadem ratio: nã in omnibus ſupponitur poteſtas diſpẽſandi, & eſt eadem præſumptio voluntatis, & nulli prælato eſt præſcripta in iure certa forma diſpenſandi, neq; etiã vt per verba expreſſa diſpenſet.

D. Anton. *Angel.* *Medin.* *Lud. Lop.* *Sanch.*

14. *Status quæſtionis magis aperitur.*

Vt autem hæc ratio declaretur, aduertendum eſt, aliud eſſe tractare, quo ſigno debeat voluntas diſpenſantis indicari, vt ad diſpenſandum ſufficiat, aliud verò quæ conditiones debeant cõcurrere, vt illa voluntas ſit efficax: hic enim non hoc poſterius agimus, ſed illud tantum prius. Vnde licèt verum ſit ad diſpenſandum in iure ſuperioris eſſe neceſſariam iuſtam cauſam, & ſine illa non eſſe validam diſpenſationem, vt infrà trademus: tamen hæc differentia impertinens eſt ad quæſtionem de tacita diſpenſatione, quam tractamus, quia & tacita diſpenſatio poteſt fieri ex iuſta cauſa, tam in lege ſuperioris, quàm in propria, ſeu iuris æqualis, vt ſic dicam, & è conuerſo expreſſa diſpẽſatio poteſt dari ſine iuſta cauſa, & tunc etiam erit nulla, ſi ab inferiori detur in lege ſuperioris. Et confirmatur, quia ſi diſpenſatio tacita non poſſet eſſe ex iuſta cauſa, nũquam præſumeretur etiam in ſupremo Principe, quia conſequenter præſumeretur concedi ſine iuſta cauſa, & ſic in ea præſumeretur peccatum, quod admittendum non eſt, maximè quando nõ eſt neceſſarium ad vitandum maius peccatum, vt hic eſſe poteſt. Poteſt ergo diſpenſatio eſſe tacita, & ex iuſta cauſa; ergo poteſt eſſe in inferiori, etiam in lege ſuperioris. Tunc enim optimè procedit ratio facta, quod in eo nõ deeſt poteſtas ad diſpenſandum abſolutè, vt ſupponitur, & indicium tacitæ voluntatis eſſe poteſt idem, vel æquale, nec præſumitur peccatũ, quia poteſt talis diſpẽſatio eſſe ex iuſta cauſa, & conſequenter iuſta, & valida quantũ eſt ex parte cauſę. Nec etiã eſt inualida ex defectu formæ, quia nulla eſt præſcripta in iure, etiam pro inferioribus diſpenſantibus; nec etiam inuenitur eis præceptum, vt per verba expreſſa diſpenſent, ſed oppoſitum potius inuenitur per argumentum à contrario ſenſu in cap. 2. de Bigam.

A

Dices, aliud eſſe diſpenſare ex iuſta cauſa, aliud diſpenſare cum cognitione cauſæ, & illud prius poſſe optimè ſimul eſſe cum diſpenſatione tacita, non verò hoc poſterius. Quia cognitio cauſæ requirit, vt iuridicè inquiratur, & conſtet intercedere ſufficientẽ cauſam ad diſpenſandum, cum decreto, ſeu ſententia de ſufficientia cauſæ. Quod videtur ſignificaſſe Angelus, verb. *Diſpenſatio.* n. 12. dum ait, requiri cauſam eſſe notã Prælato tanquã iudici. Quãdo autẽ hęc cognitio præmittitur, ſatis expreſſè ſignificatur voluntas diſpenſandi, quæ ſignificatio cõſummari poteſt per aliquod factum poſteà ſubſecutũ, & ideò licèt poſteà nõ interponatur verbũ diſpẽſandi, cẽſebitur expreſſa diſpenſatio. In inferiobus autẽ requiritur, vt diſpenſent nõ ſolum ex iuſta cauſa, ſed etiam ex cauſæ cognitione, maximè quando diſpenſant in iure communi, ſeu ſuperioris, & ideò nõ poſſunt in eo, niſi expreſſè diſpẽſare.

15.

B

Angel.

C

Sed hoc etiam non ſatisfacit, nám in primis in foro cõſcientię non eſt neceſſaria illa iuridica cognitio cauſæ, ſed ſatis eſt, quod ſubſit iuſta cauſa, quę diſpẽſanti quomodocunq; nota ſit. Imò ſubdito ſatis erit, quòd bona fide procedat, & præſumat, ſuperiorem ſuum iuſtè procedere, & habere iuſtã cauſam, quãdo non habet fundamentum contrariũ exiſtimandi: quin etiam in dubio poteſt ſuam conſcientiam deponere, ſecus verò eſſet, ſi illi conſtaret, nullam ſubeſſe iuſtam cauſam, Quod tamen totũ æquè locum habet in expreſſa, ac in tacita diſpẽſatione. Deinde etiam quoad forum externum exiſtimo, ſatis eſſe cauſam eſſe notam Prælato, vt homini, vt aſſeruit Sylueſt. verb. *Diſpenſatio*, in fine cũ Bart. in lege *Barbarius.* ff. de Offic. Prælat. n. 8. quia nulla ratione probatur eſſe neceſſarium ad valorem diſpenſationis, vt præcedat illa iuridica examinatio, &

16.

D

Quæ cognitio cauſæ ſufficit in foro externo. *Sylueſt.* *Bart.*

cogni-

cognitio causę. Quanuis enim verũ sit, in illo foro non fore admittendam talẽ dispensationem, nisi legitime probetur ex causa iusta esse concessam, nihilominus si post factum hoc probetur, sufficiens esse videtur, vt sit valida etiam in illo foro. Ergo absolutè loquendo, qui potest dispensare expresse, potest etiam tacite, si in reliquis necessaria concurrant.

17. *Duplex modus quibus tacita dispensatio colligatur.*

Iam verò explicandum superest (in quo maior difficultas consistit) quibus modis, vel signis hæc tacita dispensatio sufficiẽter præsumatur, ita vt conscientiæ dispensati satisfacere possit, illã quietam, & pacificã reddendo, & in foro etiam externo admittenda sit, si legitime probetur. In quo duo modi huius tacitæ dispensationis tradi solent. Vnus est per scientiam, & patientiam Prælati rationabilem (vt aliqui loquuntur.) Hic ergo modus contingit, quando Prælato vidente subditus contra legem operatur, v.g. matrimonium contrahit impedimentum habens, vel quid simile, & superior non impedit, nec contradicit, cũ facile posset, sed tolerat, tunc enim consentire præsumitur dispensando. Ratio est, quia præsumitur, id permittere sine peccato suo, & subditi quoad fieri possit; at si non taceret ex voluntate dispẽsandi, & subditus peccaret, vt constat, & ipse etiam peccaret contra officiũ suũ, cum teneatur subditum corripere, ac impedire, ne frangat legem, ergo illud est sufficiens signum tacitæ dispensationis. Et confirmatur, quia illa taciturnitas est quędam ratihabitio de præsenti, quę mandato comparatur, vt dicitur in capit. *Ratihabitio*, de Regul. iur. in 6. Et ideo sufficit etiam ad delegandam iurisdictionem, & ad alios similes actus, vt multi opinantur, quos refert, & sequitur Sanci. lib. 3. de Matrim. disp. 35. nu. 20. ergo multo magis ad dispensandum sufficiet. Accedit etiam regul. 43. iuris in 6. *Qui tacet consentire videtur*, nam maximè habet locum in eo, ad quẽ spectat ex officio non tacere, nisi consentiat, & approbet factum; ergo, &c. Atq; hoc signum, & genus tacitę dispensationis admittunt simpliciter, & sine distinctione Palud. & Anton. & indicant Nauarr, & Azor, & idẽ sumitur ex Panorm. in cap. *Quia circa*, de Consang. & affinit. in fine, vbi ex illo textu id colligit, quanuis possit etiam aliter exponi. Idem Panormit. lib. 2. consilior. cons. 55. nu. 5. & Alex. lib. 2. Consilior. in 1. in fine.

Sanci. *Nauar.* *Panormit.*

18.

Nihilominus cõtrarium sentiunt cõmuniter Canonistę cũ Innoc. & Hostien. in c. *Venietis*, de filijs Presbyter. & Gloss. in Clement. vnic. de sentent. excõmun. verb. *Approbamus*, quam communiter sequuntur his locis Panormit. Anton. Cardinal. & Immol. & fere alij, & Felin. in c. *Gratum*, de Offic. deleg. n. 9. & in cap. *Præterea*, de Testib. cog. n. 8. Cardin. in cap. *Olim*, de Censib. Anton. Gabr. supra n. 18. Selua de Benef. p. 3. q. 8. nu. 49. & q. 10. n. 25. Menoch. lib. 2. Præsumpt. 20. num. 32. Sayrus lib. 7. Thesau. cap. 14. n. 18. & hãc sentẽtiã in simili tenui in 4. tom. disp. 26. Sect. 1. à n. 13. licèt illam non satis explicuerim. Et sumitur ex Glossa cum textu in cap. *Cum iam dudum*, de Præben. ibi, *Cũ multa per patientiam tolerentur*, quę si deducta fuerint in iudicium, exigente iustitia non debẽt tolerari. Vnde Glossa colligit, patientiam Prælati scientis nõ esse signum consensus, nec dispensationis. Facit etiam cap. *Super eo*, de Cognat. Spiritua. ibi, *Id in Ecclesia tua dissimulare poteris, ita quodnec contradicere, nec tuum videaris præstare assensum.* Ex quibus colligitur fũdamentum huius sententię, quia sola patientia non est sufficiens signum cõsensus. Nam licet dicatur quis consentire indirectè, quando tenetur impedire, & non impedit, nõ tamen inde colligi potest directa voluntas, qualis ad dispensandum requiritur, & hoc est quod Canonistæ aiunt, *Illa, quæ tantum in patiendo consistunt, non esse sufficiens signum dispensationis, quæ actum positiuum requirit.*

Innoc. *Hostiensis.* *Glossa.* *Panormit.* *Anton.* *Cardin.* *Immol.* *Felin.* *Ant. Gab.* *Selua.* *Menoch.* *Sayrus.* *Glossa.*

19.

In hoc puncto distingui solet triplex ratihabitio, de futuro, præterito, & præsenti. Prima est per solam præsumptam voluntatem, seu dispẽsationem Prælati, ita vt quando subditus contra legẽ operatur, Prælatus nihil sciat, aut velit, sed credatur postea consensurus cum sciuerit, & quod si nunc consuli posset, dispensaret. de præsenti dicitur præsumptus consensus, vel ratihabitio, quando Prælatus est præsens actioni, quę fit contra legem, & tacet, De præterito autem erit, si præcesserit tacitus consensus in actum postea futurum, & retractatus nõ est. Veruntamen si quis rectè attendat,

hic tertius mod' in præſenti locũ nõ ha bet, niſi prius de præſenti peceſſerit, & liquerit diſpenſationẽ validã, etiã p actibus futuris. Quia licet ſcientia eſſe poſsit de actu præterito, taciturnitas propriè nõ eſt, niſi de actu præſenti, qui poteſt impediri, nam præteritus actus non poteſt, ſed ad ſummum poteſt non puniri, quod non eſt ſignũ diſpẽſationis in ordine ad futuros actus, vt per ſe notum eſt. Circa actum ergo præteritum ſecundum ſe non eſt tolerantia voluntaria, ſed neceſſaria, & ita non eſt ſignum conſenſus, nec etiam talis actus ſecundum ſe diſpenſationis eſt capax, nam ſi fuit contra legem, non poteſt non fuiſſe, poterit autem diſpenſari quoad pœnã, & ſic cadet diſpenſatio in aliquid præſens, vel futurum, ſi vero dicatur ex taciturnitate in aliquo actu præterito, quando fuit præſens, induci diſpẽſationem in ordine ad ſequentes actus ſimiles, & illa dicatur ratihabitio de præterito; iam hæc reducitur ad aliam de præſenti, & ideo ex illa pendet, vt videbimus.

Tertius ratihabitiõis modus nõ eſt ſufficiens.

20. Prætrea de prima ratihabitione de futuro certum exiſtimo, nõ ſufficere ad propriam diſpenſationem, neq; ad agendum licite cõtra legem, niſi quando talis eſt caſus, vt neceſsitas cogat, cenſeaturque locum habere epijKia. Ratio eſt, quia quandiu obligatio legis per ſe non ceſſat ratione occurrentis neceſsitatis, vel occaſionis, durat, donec per voluntatẽ ſuperioris auferatur; per voluntatẽ autem præſumptam in futurum non auferetur de præſenti obligatio; ergo non ſatis eſt ad operãdum contra legẽ. Quæ ratione alibi dixi (& eſt communis ſententia) huiuſmodi ratihabitionem de futuro nõ eſſe ſatis ad actus iurisdictionis in præſenti exercendos. Sicut etiam è contrario præceptum præſumptum in futurum, vel ſub conditione, quod ſi ſuperior adeſſet, prohiberet, non ſatis eſt in rigore ad inducendam præcepti obligationem. Vnde in hoc inuenio differentiam inter ſimplicem facultatem, & propriam diſpenſationem, quòd in illa interdum ſufficit voluntas præſumpta ad licite operandum; quomodo dicunt communiter auctores, non agere cõtra paupertatem, religioſum dantẽ aliquid ex volũtate præſumpta ſuperioris, quã-

Inſufficiẽtia primi ratihabitionis modi oſtẽditur.

Differẽtia inter ſimplicem facultatẽ, & diſpenſationem.

A do nõ poteſt facile obtinere expreſſam, quod tamen in diſpenſatione nõ admittimus. Et ratio differentiæ eſt, quia ibi actio non eſt ſimpliciter prohibita, ſed ſolum vt non fiat absq; ſuperioris volũtate, quæ conditio extenditur ad voluntem præſumptam ex communi vſu, & prudenti ratione. Hic autem actio ſupponitur abſolutè prohibita, & ob eam rationem mala, & ideò de præſenti neceſſaria eſt aliqua voluntas, quæ prohibitionem, & conſequenter malitiam auferat.

Igitur opiniones propoſitæ de ratihabitione, ſeu tacito conſenſu, de præ- 2. *Sentent. in foro exteriori probabilior.*
B ſenti loquũtur. Inter quas poſterior videtur maximè procedere in foro exteriori, in quo maiorem profecto videtur probabilitatem habere, & ſecundum eã omnino iudicandum eſſe, moraliter, ac regulariter loquendo. Tum quia eſt valde cõmunis inter grauiores iuris interpretes, quorum auctoritas in illo foro præferenda eſt, tum etiam quia illa præſumptio in nullo iure fundata eſt, imò aliqua iura non parum illam diminuunt vt ex allegatis conſtat, & ex Clement. vlt. de Sentent. excõmuni. tum denique,
C quia ipſum indicium taciturnitatis Prælati videntis factum, eſt valde incertum & de ſe ſolum indicat permiſsionem, nõ cõſenſum. Et ſæpe poteſt illa permiſsio eſſe ſine peccato Prælati, quia ita ſe gerit ad vitandum maius malum, vel propter indiſpoſitionem, quam in ſubdito timet, vel propter ſcandalum aliorum, quando factũ eſt publicũ, vel quia aliud graue nocumentum timet. Sæpe etiam poteſt eſſe illa permiſsio ex quadam negligẽtia, & nimia conniuẽtia Prælati, vel ex puſillanimitate nimia, & ideo licet ſuperior nõ excuſetur à culpa, nõ ideò præ-
D ſumitur diſpẽſatio, quia fortaſſe maior eſſet culpa, ita temere diſpẽſare. Quod maxime habet locum, quando diſpenſatio eſſe deberet in aliquo defectu permanente, vt in irregularitate, vel alio ſimili. Eſt enim incredibile, propterea quod Epiſcopus ſciat, ſubditum irregularem celebrare, & diſsimulet, ſtatim præſumi, diſpenſare cũ illo in irregularitate, etiam ſi alias poſsit. Niſi ex alijs certioribus coniecturis de illius voluntate, & iuſta cauſa diſpenſandi conſtet, quæ cõiecturæ in foro exteriori difficil-

21.

lime

lime probari possunt, & fortasse non admittetur.

22. 1. *Sentent. in foro interno cum* [illegible] *ne est reijcienda.*

At vero in foro conscientię non censeo esse omnino reijciendam priorem sententiam, dummodo prudenter limitetur. Nam sola taciturnitas dicta, nunquam videtur mihi sufficiens indicium voluntatis ponitinę dispensandi propter discursum factum. Si tamen alię circunstantiæ adiungerentur, posset consummari prę sumptio, vt si causa dispensandi tam subdito, & superiori sigillatim, quam alteri de altero inuicè nota esset, & intercederet aliqua occasio iusta nõ petendi expressum consensum, & ex cõsuetudine, vel necessitudine inter subditum, & superiorem præsumi prudenter possit talis voluntas superioris. In quo est maxime aduertendum pro conscientiæ foro, vt subditus in eo casu honeste operetur, necessariũ esse, vt ante factum præsumat secum esse dispensatum, nemo enim potest honestè operari contra legem spe futuræ dispẽsationis, sed necessarium est, vt prę cedat notitia dispensationis, vt infra in materia de Priuileg. latius dicemus. Ergo impossibile est, quod hæc dispensatio tacita fũdetur in scientia, & patiẽtia operis iam facti, alioqui iam esset factum opus ante dispensationem, ergo cum peccato esset factum; ergo ex illo nulla cõiectura sumi potest dispensationis, oportet ergo, vt antequam subditus inchoet opus habeat rationes alias præsumendi Prælatum præsentem esse contentum, & tacitè secum dispensare, vt tale opus faciat. Vnde etiam colligo, hanc prę sumptionem non esse extendendam vltra opus illud, quod fit coram Prælato, nam licet in illo censeatur dispensare, non ideo censetur tacitè dispensare ad similia, nisi forte tanta sit consuetudo, vt intelligatur concessa perpetua dispensatio, & quasi priuilegium, vt infra suo loco dicetur. Quo circa si talis esset dispensatio, vt non posset dari pro actu prę senti, nisi habilitando personam in futurum ad similes actus, vt de irregularitate dixi, tunc difficilior erit prę sumptio, & vix potest dari licentia vtendi postea tali dispensatione tacita, non requirendo expressam declarationem voluntatis Prę lati, cum possit facile fieri.

23. Alius modus tacitæ dispensationis est, quando superior ex certa scientia aliquid præcipit, vel concedit subdito, quod sine dispensatione fieri, aut valere non potest, vt si Pontifex det beneficiũ alicui, quem scit, esse irregularem, vel si præcipiat comedere carnes die prohibito. Ita docent Innocent. Hostiens. Panormit. & alij in locis citatis, & hũc solum modum posuit Rebuff. in dicto tit. Dispensa. à nu. 5. vbi alios allegat, & Anton. Gabr. & alij supra allegati. Et colligitur ex l. *Quidam.* ff. de Re iudic. vbi, *Princeps enim, qui illi dignitatem dedit, omnia gerere decreuit.* Idem in l. *Barbarius.* ff. de Offic. Prętor. Ratio est, quia Princeps nõ prę cipit repugnantia, nec prę sumitur præcipere iniquitatem, vel facere actum invalidum; ergo intelligitur, concedendo aut præcipiendo tollere impedimentũ. Et ita hęc coniectura est multo efficacior, quàm prę cedens, quia hęc requirit actum positiuum, qui virtute includit alium, nam qui introducit formam, censetur præmittere dispositiones, & qui dat potestatem, dat omnia necessaria ad illam, vnde ita est hęc dispensatio tacita, vt possit dici virtualis, quod non ita est in præcedenti indicio. Et hæ rationes procedunt de quolibet Prę lato potente dispensare, sicut de supremo Principe, neque inuenitur in hac parte specialis prohibitio, & ideo necessariũ non est inter eos distinguere, vt supra dixi.

2. *Modus tacitæ dispẽsationis.* *Innocent.* *Hostiens.* *Panorm.* *Rebuff.* *Ant. Gab.*

24. Oportet autem Prælatum procedere in eo actu ex certa scientia defectus, seu vinculi, in quo tacite dispẽsat, quia si illud ignoret, non poterit voluntas ad illud tollendum extendi, quia voluntas non fertur in incognitum, & ita etiam cessabit dispensatio, quæ sine voluntate esse non posset. Dubitant autem Doctores, quomodo constare debeat de hac scientia Principis dispensantis. Veruntamen quod attinet ad conscientiæ forum, satis est, quòd quacumque ratione constet ipsi dispensato, vt quia ipsemet defectum aperuit Prelato, vel quia certo sciebat, illi esse notum. Quia in foro conscientiæ veritas attenditur non prę sumptio, nec requiritur scriptura, vel aliquid simile. In foro autem exteriori incumbet, & qui dispensationẽ tacitam allegat, probare, Prę latum ex certa scientia processisse, quia est scientia

tia facti, quæ ordinariè nõ præsumitur, vt docet Felin. in c. *Præterea*, de Testib. cogen. n. 9. cum alijs. Quod maxime verum cẽseo de Principe, qui nec tenetur, nec potest facta subditorum nosse, iuxta cap. 1. de Constitut. in 6. In Episcopo autem, aut Prælatis particularibus, qui ex officio tenentur scire vitam subditorum, contrarium fortasse dicendũ esset, quia in facto alieno, quod quis indagare tenetur, præsumitur scientia, vt tradit Abb. in cap. *Innotuit*, de Elect. nu. 9. quod ex textu ibi, & Gloss. colligit, & ex cap. Penult. extra de Regul. iuris, vbi dicitur, *Non potest esse pastoris excusatio, si lupus oues comedit, pastor nescit.* Sed censeo verũ respectu ipsius pastoris, nam si ipse se excuset, tenebitur probare ignorantiam inculpabilẽ, aliàs præsumitur in eo scientia, vel saltem negligentia. Vnde non est, cur præsumatur scientia in Prælato respectu subditi allegantis dispensationem, quia simpliciter est res facti, quæ facilè ignoratur, siue absq; culpa, siue cum illa, parum enim id in præsenti refert. Maxime quia dispensatio odiosa est, & restringenda, & ideo etiam nõ præsumitur, nisi probetur, vt Panormi. etiã tradit in dicto cap. *Præterea*.

Abb. Gloss. *Panormit.*

25. Dubitant autem vlterius Iuristæ de modo probationis huius scientiæ, an scilicet, necessarium sit, vt de illa constet, ex narratis in ipso indulto dispensationis, vel ex clausula, *Ex certa scientia*, in illo posita, vel admittatur aliud genus probationis, si hęc deficiãt. De quo dubio, quia ad nos non spectat, videri possunt auctores allegati in principio huius puncti. Mihi tamen videtur non esse necessarium, vt ex instrumento dispensationis constet, sed sufficere, vt alia ratione sufficienter probetur, per testes, vel alio modo, quę est etiam communior sententia. Et ratio est, quia nullum est ius, quod restringat probationem ad scripturã indulti, seu dispensationis. Imò infra de priuilegio dicemus totum priuilegium posse probari per testes, si scriptura sit amissa; ergo idem est in dispensatione. Nec etiam hæc conditio scientiæ in Principe est tam occulta, vt non possit per testes, vel ex rei notorietate probari. Plura de hoc puncto videri possunt in Sancio supra, nam accurate illud disputat.

Sanc.

A

CAPVT XIIII.

Apud quos sit potestas ordinaria dispensandi in legibus humanis.

POst materiam, & formam dispensationis dicendũ sequitur de causa efficiente, in qua duo ad efficiendũ requiruntur, potestas, scilicet, & voluntas, & de voluntate, quę libera est, nihil dicendum superest, præter ea, quæ diximus de forma, per quam talis voluntas explicanda est. Superest ergo dicendum de potestate. Quę in ordinariam, & delegatam distingui potest, nam his duobus modis solet haberi, vel participari iurisdictio, ad quam hæc potestas pertinet, vt dixi; vterque ergo modus in præsenti locum habet. Nam in primis constat, necessarium esse, vt hæc potestas sit ordinaria in aliquo, quia potestas delegata manat ab ordinaria, in qua sistendum est, tum quia non proceditur in infinitum, tum etiam quia potestas ordinaria conuenit ratione officij, & qui habet officium, seu munus legislatoris, vel pastoris, eo ipso ratione illius habet potestatem dispensandi. E conuerso etiam nihil est in hac potestate, cur delegari, aut committi non possit. Non enim postulat ex intrinseca ratione, vt superior per se ipsum illam exerceat, nisi aliunde speciali iure cum ea restrictione, & modo concessa sit, hic ergo de potestate ordinaria dicemus, & postea de delegata.

B *Potestas ordinaria & delegata.*

C

Primo igitur certum est, eum habere ordinariã potestatem dispensandi, qui legem tulit, quia ab eius vol̃tate, & potentia pendet. Idemque dicendum est de superiore ipsius, dummodo formaliter sit superior in iurisdictione, vt in superioribus declaraui, itaq; potest Papa dispẽsare in lege Episcopi, quia inferior potestas, & actus eius semper pendet à superiori. Idemque dicendum est de æquali in eadem Sede, & iurisdictione, qualis est successor, quia illa potius est identitas, formaliter loquendo. Atque hoc modo potest Põtifex dispensare in toto iure canonico, quia si iura sint ab alijs Pontificibus constituta, est æqualitas, si verò à Concilijs ipse est superior, etiam concilio generali per se spectato, si vero includat Pontificis authoritatem,

D

2. *Ordinariã potestatem habet qui legem tulit superior illius, & æqualis in eadẽ sede.*

Innoc. Cordub. tatem, est etiam æqualitas, & ita loquitur Innoc. in cap. *Innotuit*, de Elect. Imò addit Cordu. lib. 4. q. 48. etiam illos auctores, qui dixerunt, concilium esse supra Papam, nõ fuisse ausos hoc negare. In quo prudenter fecerunt, quàm verò consequenter possent id defendere, ipsi viderint, nobis enim necessarium nõ est, cum certum existimemus, Cõciliũ etiã approbatum non posse potestatẽm Pontificis limitare. Imò etiã addimus, posse Pontificem dispensare in quacũque lege Apostolica humana (nam de diuina infra dicam.) Quod optime docuit D. Thomas quodlibet. 4. ar. 13. & Victor. in Relect. de Potest. Papæ, Couarr. cũ multis, quos refert in 4. 2. p. cap. 6. §. 9. nu. 6. Et ratio est, quia licèt Apostoli in alijs prærogatiuis, & gratijs fuerint excellẽtiores, in Potestate iurisdictionis Pontifex non est inferior illis, nec Petro, cuius est successor. De quo alibi. Et cum proportione loquendum est de alijs Episcopis respectu suarum diœcesum, & legum, & de alijs Principibus respectu suarum.

D. Thom. Victor. Couarr.

3. Superest verò difficultas grauis, an inferior, iurisdictione ordinaria, possit ex vi sui muneris dispensare in lege superioris. Quod solet quæri de Episcopo respectu Papæ, seu iuris communis, idemque est cum proportione in omni inferiori gubernatore, an possit dispensare in omnibus legibus Pontificis quãdo non est specialiter prohibitus. Quod enim Pontifex possit ita legem ferre, vt reseruet sibi dispensationẽ, & consequẽter prohibeat, ne vllus inferior in ea dispenset, irritando dispensationẽ ab alio datam, certissimum est, quia ab illo pẽdet potestas inferioris. Dicunt tamen multi, quoties Pontifex expresse nõ prohibet dispensationem, sed simpliciter legem fert, Episcopum posse in ea dispẽsare. Potest sumi ex D. Thom. dicto art. 4. q. 91. quatenus simpliciter ait, rectorẽ multitudinis posse dispẽsare in legibus. Expresseq; id affirmat D. Anton. 1. p. tit. 17. §. 20. Soto in 4. dist. 27. q. 1. ar. 4. §. *At quo tandem*, Indicat etiam Victor. in Relect. de Potestate Eccclesiæ. num. 18. Qui hanc regulam constituũt. Vnumquenq; Episcopum posse in sua Diœcesi quoad dispensationes, quidquid potest Papa in vniuersa Ecclesia, nisi ab eodem Papa prohibeatur. Quam regulam multi Canonistę sequi videtur in cap. *At si clerici*, §. *De adulterijs*, de Iudic. vt ibi licet videre per Felin. & alios. Et potest probari primo ex cap. *Nuper*, de Sentent. excõmuni. vbi dicitur, eo ipso quòd legislator sibi non reseruat absolutionẽ, eam inferiori concedere; ergo similiter eo ipso, quo non reseruat dispensationem, illam concedit. Secũdo grauius est, & difficilius dispensari in votis, quam in legibus superioris, quę mere humanæ sunt, vota autem attingunt diuinum ius, sed Episcopus potest in votis õnibus dispensare sibi nõ prohibitis, seu nõ reseruatis; ergo, &c. Tertio ex vsu, nam leges ieiuniorum, & festorum Pontificiæ sunt, & tamẽ in eis dispensant Episcopi, quia nõ sunt prohibitæ; ergo idem erit in omnibus similibus. Quarto denique quia dispensatio in his legibus est vnus ex actibus moraliter necessarijs ad populi gubernationem; ergo cui hæc gubernatio cõmittitur, consequenter datur hæc potestas, nisi peculiariter excipiatur, sed Episcopus ex vi sui muneris habet totam gubernationem sui Episcopatus; ergo.

Felin.

4. Nihilominus dicendum censeo, non posse Episcopum dispensare in lege Põtificis, vel concilij, nisi in casibus sibi cõcessis. Ita sentit Gloss. vltima in cap. *In quibusdam*, de Pœnis, clarius tenet Gloss. in cap. *Cũ singula*, §. vlti. verb. *Canonice*, de Præbend. in 6. Innoc. in cap. *Dilectus*, de Tempor. ordinat. nu. 2. & 3. & cap. 2. De eo, qui furtiuè ordines suscipit. Panorm. in cap. *Tam literis*, de Testib. n. 3. & in dicto §. *De adulterijs*. n. 13. vbi hæc sententia cõmuniter approbatur, vt notauit Couarr. in 4. p. 2. cap. 6. nu. 15. Gutierr. lib. 1. Canonicar. quęstion. cap. 5. num. 10. Rebuff. in tract. Nominat. q. 5. num. 32. & sequentibus, & in Pract. 1. part. tit. de Transl. Monachor. n. 9. Et sine dubio est sentent. D. Thomę dicto ar. 4. ad 3. vt ibi aduertit, & plane sequitur Caiet, & Syluest. verb. *Dispensatio*. n. 14. Probatur primo ex Clement. *Ne Romani*, de Elect. vbi dicitur, inferiorem non posse tollere legem superioris, & statim explicatur, *Ad rogando, dispensando, &c.* Idem sumitur ex cap. *Inferior*, de Maiorit. & obed. & cap. *Inferior*. 21. dist. cap. *Sunt quidam*, & capit. *Idco*. 25. q. 1. & ex l. 1. C. de Legib. Et ratio est

Gloſſa. Innoc. Panormit. Couarr. Gutier. Rebuff. D. Thom. Caiet. Syluest. Inferior non potest tollere legẽ superioris.

eſt,quia inferior non poteſt irritare,vel impedire voluntatem ſuperioris, nõ ſolum ipſo inuito,ſed etiam ipſo non conſentiente; ergo non poteſt diſpenſare in lege eius propter ſolam nõ prohibitionem ſpecialem,ſed neceſſaria eſt poſitiua conceſsio per voluntatẽ expreſſam, vel ſaltem tacitam aliquo ſufficiẽti modo ſignificatam. Antecedens patet tum ratione phyſica, quia inferior virtus nõ poteſt impedire ſuperiorem,tum ratione morali, quia rectitudo gubernationis poſtulat, vt voluntas ſuperioris præualeat contra volũtatem inferioris,niſi ſuperior ipſe cedat. Ad hoc autem neceſſe eſt, vt tollat priorem voluntatem, quod non fit, niſi per poſitiuum conſenſum, vel conceſsionem. Conſequentia verò clara eſt, quia diſpenſatio aufert voluntatem ſuperioris,ſeu impedit effectum eius in particulari materia. Confirmatur, quia diſpenſatio eſt actus iurisdictionis,ſed inferior,vt ſic nõ habet iuriſdictionem circa legem ſuperioris, nec circa perſonas illi ſubditas, formaliter in eis talem ſubiectionem conſiderando, quia eſt altioris rationis, vt ſic dicam, ergo non habet inferior poteſtatem diſpenſandi in lege ſuperioris,niſi ei concedatur.

5. Dices,ratione officij cõcedi,eo ipſo, quod officium datur. Sed hoc eſt,quod contendimus, falſo, & ſine fundamento dici, quia illa implicita conceſsio, ſeu conſecutio, neq; ex natura rei habetur, vt probãt rationes factæ,quia illud munus,ſeu officium abſolute inferius eſt,& ſubordinatum ſuperiori, neque in illa intelligitur conceſſa virtus ſupra actionem,vel effectũ ſuperioris. Neq; etiam illa conſecutio habet in iure fundamẽtum,quia potius generales regulæ iuris ſunt in contrarium, vt ex allegatis conſtat. Et optimum argumentum eſt, quia quando iura volũt cõcedere hanc poteſtatem inferiori, id declarant,vt ſtatim dicemus. Et è conuerſo multæ irregularitates, ſuſpenſiones, &c. non poſſunt ab Epiſcopis diſpẽſari iuxta receptam doctrinã, de quibus non inuenitur prohibitio, ſed tantum quia non inueniuntur conceſſæ; ergo ſigum eſt,requiri cõceſsionem præter officium, vt inferior poſsit in lege ſuperioris diſpenſare.

6. Hoc autem fiet euidentius,& explicabitur amplius reſpondendo ad fundamenta contraria. Et in primis axioma illud, *Epiſcopus poteſt in ſuo Epiſcopatu,quidquid Papa in Eccleſia, niſi prohibeatur*, & nullo iure fundatum eſt,& in rigore cenſeo eſſe falſum, niſi multis modis limitetur. Nam in primis ſupponit, Epiſcopos habere ex iure diuino abſolutã, & vniuerſalem iurisdictionem intra ſuas Diœceſes,limitabilem tamen à Summo Pontifice. Ego vero exiſtimo immediate habere ab ipſo Summo Pontifice,ad quem etiam ſpectat, gradum, & modum illius iurisdictionis definire, vt ſupra in hac materia tetigi, & latius in tom.de Pœnitent. & Cenſur. Deinde multa ſunt, quæ poteſt Papa in vniuerſa Eccleſia, quę in rigore nunquam potuerunt Epiſcopi, ſaltem eo modo, quo illa poteſt Põtifex,vt v.g.cõmittere Præsbytero miniſterium Sacramenti confirmationis, vel ordinis, ſaltem quoad minores. Diſpenſare in matrimonio rato non conſũmato,vel in voto ſolenni. Concedere indulgentias abſolutè pro viuis, & defunctis vſq; ad plenariam remiſsionem. Inſtituere cẽſuras, approbare religiones, canonizare Sanctos eo modo,quo à Põtifice fit. Quę nunc ſuppono, quia non poſſumus omnia perſequi. Denique ſi in aliquo ſenſu id tolerari poteſt, ſolũ eſt quoad ea,quę pertinẽt ad ordinriã& gubernationẽ moraliter neceſſariam, vel conuenientem ad ſalutem animarum,& conſiderando poteſtatem Epiſcoporũ, prius quam Pontifex aliquid agendum ſtatuat, vel prohibeat, ſic enim intelligitur vnusquisque Epiſcopus habere in tota ſua Diœceſi totam poteſtatẽ, quia ex vi muneris conceditur, & vt ſic ſpectata non habet vnde limitetur. Poſtquã verò Pontifex aliquid particulare per ſuam legem prçſcribit,aut prohibet,eo ipſo excipit illud ab ordinaria iurisdictione inferioris. Et ideò niſi aliunde ei concedatur poteſtas diſpenſandi,nõ habet illam ex vi ſolius ordinariæ poteſtatis. Denique dici poteſt,legem ipſam eo ipſo, quod ſuperioris eſt, ſecum afferre prohibitionẽ, vt nullus inferior audeat in eam falcem mittere, niſi ei concedatur: neq; præter hãc virtualem, & quaſi innatam prohibitionem alia formalis, & expreſſa per ſe requiritur. Vnde illud axioma vel falſum eſt, vel male ad præſentem

Contraria fundamenta diluũtur

Epiſcopi habent iurisdictionẽ immediatè ab ipſo Summo Pontifice.

sentē materiā applicatur, quia in dispē- A satione legis superioris, vel inuoluit repugnantiā, vel aliquid superfluū, & sine fundamento requirit, & limitatum, vt dixi, nihil in proposito deseruit.

7. *Differentia inter absolutionē à censuris, & dispensationē maxime notanda.*

Ad c. *Nuper*, respondetur, sermonē ibi esse de absolutione à censuris, de qua lōge diuersa ratio est quā de dispēsatione. In quo multi errant ab vna ad aliam argumentantes, nō considerando differentiam inter illas, quā supra posuimus. Absolutio enim nō est cōtra, aut præter legē superioris, sed secundū illam, & ideò nihil mirū, quod possit ab inferiori dari, quandiu nō reseruatur. Præterea absolutio à censura, prçsertim ab excōmunicatione ordinatur ad bonū animæ, & est necessaria ad vsum sacramentorū, & ideò merito cōcessa intelligitur, quādo nō reseruatur. Quod secus est de dispensatione ab irregularitate v.g. & similib' huius etiā euidēs argumentū est, quia in d. cap. *Nuper*, nō solū Episcopo, sed etiā parocho censetur concessa absolutio à cēsura canonis non reseruantis. Nemo autē, dicet, parochum posse dipensare in omni lege, vel pœna non specialiter illi reseruata.

8. *Quando potest Episcopus in lege superioris dispensare. Caiet. Syluest. Cōc. Trid.*

Circa alias verò rationes explicandū supereſt, quādo, seu quib' modis, vel in quibus casibus cēseatur Episcopi cōcessa potestas dispensandi in lege superioris. Quā rembene tractat Caiet. in d. ar. 4. & Sylue. d. nu. 14. Primus ergo modus, & cęteris clarior est, quādo ius ipsū cōcedit talē dispēsandi potestatē, quod sæpe fit, vel per aliquā clausulam generalem, vt in Concil. Trid. sess. 24. c. 6. de Reformat. vel in aliquo casu speciali, de quo lex loquitur. Aduertendū est autem ex cōmuni sententia Canonistarū, quoties in lege Pontificia additur, vt in eo possit dispensari, eo ipso intelligi dispē sationē cōmitti Episcopo, tū quia alias verba illa essent superflua, cū per se cōstet talem legē esse à Pontifice dispensabilem, tū quia potestas dispensandi ample est interpretanda. Hæc fuit sentētia Innocentij in cap. *Dilectus*, de Temporib. ordina. n. 2. quē Canonistę cōmuniter sequuti sunt in c. *At si clerici. §. De adulterijs*, de Iudi. vbi Felin. plures refert Glossas. Præcipuè vero allegatur Glossa vlt. in dicto c. *In quibusdam*, de Pœnis. Nam quia textus dicit. *Nisi cum eis fuerit misericordi-*

Innoc.

Glossa. Felin.

ter dispensatum, Glossa colligit posse dispē sari ab Episcopo. Veruntamen non fundatur in dicto principio, sed in alio generali, quòd Papa censetur concedere dispensationē, quam non reseruat. Sed hoc modo nec ratio, nec inductio text' erit efficax, iuxta supra dicta, nisi intelligatur, nō sufficere, vt Papa merè negatiuè nō reseruet, sed necessarium esse, vt positiuè permittat, seu concedat dispēsationem, nō reseruando illā sibi nec determinando personam, qui cōmittitur, tunc enim censetur Episcopo, seu Prælato ordinario illam permittere, ne in B vanū similem promissionē, vel concessionē addidisse videatur. Et ita est probabilis ratio, & inductio textus, quā ibi probant Abb. n. 5. & alij cōmuniter. Vnde Rex Alphonsus in l. 8. tit. 18. partit. 1. referens illud decretum, addidit, *Nisi cū eo Episcopus loci dispensaret.* Et similis est textus cum Glossa in cap. *Postulastis*, de Cleri. excom. vbi etiam Innoc. & Panor. & alij cōmuniter illā probāt, & Couar. in cap. *Alma mater*. 1. p. §. 7. n. 8. expendēs illum textum. Item Angel. verb. *Dispensatio*. n. 5. & ibi alij Summistę. Solent autem C variæ limitationes ad hanc regulam assignari, vt videri potest in Decio in dict. §. *De adulterijs*. n. 7. & Felin. nu. 1. & latius in Sancio lib. 8. de Matrim. disp. 5. vsque ad nu. 5. sed illas omitto, quia non iudico esse necessarias.

Abb.

Glossa.

Panormit.

Couar.

Angel.

Dic.

Sanc.

Secundo intelligatur facta hæc concessio ex recta ratione interpretātē voluntatē superioris, & quoad hoc ponit Caiet. tres casus. Prim' quādo materia est leuis, & parui momēti, ita vt lex non obliget ad mortale, vel quādo prçceptū nō est rigorosū (ait Caiet.) sed simplex statutū, vtiq; solū obligās per modū regulę vt solet esse in religionib'. Quod est per D se verisimile, vel quia in moralibus parū pro nihilo reputatur, vel quia cui cōmittitur gubernatio in maioribus, vidē turhæc minora concessa, vel etiam quia superior nolēs ponere rigorosam legis obligationē, hoc ipso indicauit, volūtatem suam nō esse adeo definitam circa illam materiam, quin particulares casus cōmittat gubernatori. In secūdo ordine ponuntur ea, quę frequēter occurrūt, quia non est verisimile superiorem velle, vt in singulis reb' frequēter, & ad ordinarium regimen necessarijs, ad illū

9.

Caiet.

recurratur.Et hoc probãt exẽpla adducta de Voto,& de ieiunijs, & ſimilibus, vt notarunt etiam Caieta.2.2.q.143.ar. 4.& in ſum.verb. *Ieiunium*, Ledeſm. in 4. 2.p.q.17.ar.3. Nauar.cap.21.n.21. Vnde in his frequentibus admitti poſſet illa regula, *Epiſcopum poſſe diſpenſare in omnibus ſibi nõ prohibitis*. Quod maxime verũ habet,quãdo talis diſpẽſatio ordinatur ad bonũ animæ, & ad tollendũ vinculũ cõſcientię aut periculũ peccandi. Nam ſi ſit tantũ diſpenſatio in pœnis,vel in alijs impedimẽtis,nõ tam facile eſt extendẽda facultas, niſi cõſuetudo etiam iuuet.

Caieta. *Ledeſm.* *Nauar.*

10. *Caiet.* In tertio ordine ponit Caiet.ea, quæ vocat propria,id eſt,eas leges,quæ licẽt manent à Pontifice,nõ ſunt pro vniuerſa Eccleſia,ſed pro tali prouincia,Epiſcopatu,aut cõgregatione,nã in his cenſet poſſe diſpenſare Prælatũ illius loci, vel congregationis.Quod alij etiam ſequuntur. Et ratio eſſe videtur quia quæ ſunt propria,& particularia,minus ſunt nota ſupremo Principi,argumẽto ca. 1. de Conſtitut.in 6. Et ideò credendũ eſt, cõmitti proprio gubernatori illi⁹ communitatis.Hic verò caſus mihi nõ videt certus,ſed valde dubius,quia neq; in iure,neq; in vſu video illius ſufficiens fundamentũ,& ratio illa nõ cogit, ſicut enĩ Põtifex habuit ſufficientẽ notitiã illius particularis cõmunitatis ad ponendam legem,ita habere poteſt ad diſpenſandũ in illa. Quapropter niſi concurrat etiã frequentia,aut conſuetudo,nõ exiſtimo hoc eſſe admittendũ, quando ſine incõmodo poteſt diſpenſatio peti ab auctore legis. Vltimo enim addendũ eſt, etiã intelligi hãc poteſtatẽ conceſſam in caſibus extraordinarijs, quando neceſsitas re vera magna eſt, & eſt periculũ in mora, vel impotentia adeũdi Pontificẽ, tunc enim ex rationabili interpretatione voluntatis Pontificis, cenſetur Epiſcopus habere poteſtatẽ diſpenſandi,vt tradunt Panormit.in dicto §.*De adulterijs* n.9.& ibi Deci.n.10.& Feli.n.3.qui alios allegat.Rebuf.in Pract.tit.de Diſpenſat. ad plura benef.n. 30. & 31. Felin in c.1. de Conſtit.n. 49. cũ Rota Deciſ. 262.in nouis,aliàs de iur.patrona.Deciſ.5.n.2. in nouis,Sylueſt.verb.*Diſpenſatio*. q.14. n. 15.& ibi Angel.n.5.& Armill.nu.19.Nauarr.c.22. n.85. & cõmuniter Doctores præſertim Sanc. lib. 2. de Matrim.diſp. 40.& lib.8.diſp.9.n.22.& alij recẽtiores tractãtes de Voto,de matrimonio,& de cẽſuris. Quibus õnibus addenda eſt cõſuetudo,quæ eſt optima legũ interpres, & ad iuriſdictionẽ acquirendã ſufficit.

In quibus caſibus nõ eſt neceſſarius recurſus ad ſummum Pontificem.

Panormit. *Deci.* *Felin.* *Rebuf.* *Felin.* *Rota.* *Sylueſt.* *Angel.* *Armill.* *Nauarr.*

Atq; hinc cõſtat, quid dicẽdũ ſit de Parochis,& alijs Rectoribus animarũ nõ habentibus iuriſdictionẽ Epiſcopalẽ,vtrũ poſsint diſpẽſare in legibus ſuperiorũ. Multi affirmant, quando nõ poteſt adiri Epiſcop⁹ cõmodè, quod late tractat Sanc.lib.8.diſp.9.n.17.qui videri poteſt. Reſolutio eſt,de iure nõ poſſe parochos diſpenſare, quia nõ habent ordinariam iuriſdictionẽ fori externi, etiam voluntariã, ad quam pertinet hæc diſpẽſatio, neq; inuenitur ius illã tribuens. De conſuetudine autẽ ſolent diſpenſare in caſibus particularibus occurrentibus in quibuſdã frequentioribus præceptis,vt ieiunijs,in feſtorũ obſeruatione quoad vacandũ ab operibus, quæ conſuetudo vbi fuerit ſeruari poterit in legibus,circa quas fuerit introducta, non verò extendi ad ſimiles,quia eſt iuri contraria.

11. *Sanci. De iure nõ poſſunt parochi diſpenſare in legibus ſuperiorũ de conſuetudine autẽ in aliquibus.*

CAPVT. XV.

Nonnulla dubia circa poteſtatem inferiorum ad diſpenſandum in legibus ſuperiorum explicantur.

1. DE poteſtate,quã vnuſquiſq; Princeps,vel Prælatus habet ad diſpẽſandũ in ſua ꝓpria lege,vel ſui inferioris,nihil ſpecialiter dubitandũ,vel declarandũ occurrit,præter ea, quæ de cauſa diſpenſandi infra dicemus : circa poteſtatẽ verò inferioris ad diſpẽſandũ in lege ſuperioris,nõnulla ſuperſunt explicanda.Primum eſt,an hęc poteſtas dicenda ſit ordinaria, vel delegata,quia non eſt innata proprio muneri,& iuriſdictioni,ſed per ſuperioris volũtatẽ cõceditur; ergo nõ eſt ordinaria poteſtas, nam hæc ſolũ eſt illa, quæ iure proprio habetur,erit ergo delegata.Sedhoc nullã controuerſiam habet, aut difficultatem.Dicendum eſt enim, hanc poteſtatem eſſe ordinariam in Epiſcopis,& idẽ eſt in ſimilibus. Ratio eſt,quia licẽt hæc poteſtas commiſſa ſit à ſuperiore, vt à Papa v.g. confertur ex vi muneris, ita enim eſt illud munus inſtitutum, vt radicatam in ſe habeat totã illam iuriſdictionem ex vi ſuæ collationis, & inſtitutionis,ſiue hæc inſtitutio, & cõceſsio

Poteſtas hæc non delegata, ſed ordinaria dicẽda eſt in Epiſcopis quando confertur à Papa ex vi muneris.

ſit

fit ex vi iuris diuini, siue per Pontificis facta, vel consũmata sit: hoc enim parũ ad rem prẽsentẽ refert, vt constat, & videtur aperte declaratũ in c. vlt. de offic. Ordinar. vbi Felin in princ. id aduertit, *Felin.* dicens, licet dispensatio á iure cõcessa, intelligatur solis Episcopis cõmissa, nihilominus posse Episcopũ illã cõmittere inferiori, quia nimirũ in illo iam est potestas ordinaria. Quod etiam dixit *Dominic. Feder. Bald.* Dñic. in c. *Cum eo*, de Elect. in 6. & Feder. cõs. 36. Imò addit generaliter idẽ Felin. in c. *Licet*, de Offic. ordin. cum Bal. in l. 1. ff. de Offic. Consul. q. 9. iurisdictionẽ in perpetuũ cõmissam esse ordinariam. Et sic etiám dixit Glossa vlt. in dicto c. vlt. *Glossa.* potestatẽ datam ex priuilegio, si sit concessa ex peculiari institutione, & tanquã perpetuo annexa dignitati, ordinariam censeri. Quæ est sententia cõmunis, vt referens plures tradit Couar. lib. 3. Varia. c. 20. n. 6. & 10. & plures refert *Couarr. Sanc.* Sanc. lib. 2. de Matrim. disp. 40. n. 14. Et est optima ratione fundatũ, quia eo ipso, quod iurisdictio perpetuo est concessa, & annexa dignitati in illa manet radicata, & cũ illa cõfertur, & ideo ordinaria relinquitur, & qui illam habet, delegare eam potest. Et sic potestas, quam habet legatus à latere Papę ad dispẽsandũ in legibus ordinaria est, sicut de votis alibi diximus, & tradunt Speculat. in tit. de *Dispensatione.* §, *Consequitur*: & Panorm. in cap. vlt. de Transact. n. 5. Quia legatus est ordinarius in sua prouincia, & maior omnibus post Papam. Vnde dispensare potest in omnibus, quæ non sunt Papæ reseruata, vt sumitur ex cap. *Quod translationes.* de Offic. legati.

Speculat. Panorm.

2. Secundũ dubiũ est, an Episcopus, vel Archiepiscopus possit dispensare in legibus cõcilij prouincialis tanquã in lege propria, vel tanquã in lege superioris, hoc enim multũ interest, vt cõstabit ex infra dicendis de causa dispensationis. Et idẽ dubium cum proportione est de Patriarchali, seu nationali cõcilio respectiuè. In quo in primis supponendum est, sermonẽ esse de Prælatis illi⁹ prouinciæ, seu Archiepiscopatus, vbi conciliũ celebratũ est: nã ibi tantũ obligant illi⁹ leges, & cõstat, extraneos Prælatos non posse in illis dispensare ordinaria iurisdictione, quę extra territoriũ nõ extẽditur. Deinde supponimus nõ solũ Archiepiscopũ, sed etiã Episcopos suffraganeos posse in talibus legibus dispẽsare, nisi specialiter sint alteri reseruatę quod intelligendũ est respectiuè, id est, ab vnoquoq; pro suis subditis, & pro sua Diœcesi quatenus in illa obligant tales leges. Neq; Archiepiscop⁹ iure ordinario amplius potest, sed cũ proportione pro sua Diœcesi, nã in diœcesibus suffraganeorũ nihil ĩmediatè, & ordinarie potest, sicut de dispensatione in votis suo loco diximus. Quod autem hoc modo possint dispensare, constabit ex dicendis.

3. Dubitari ergo potest, an vnusquisq; dispenset in tali lege tanquã in sua propria, an verò tanquã in lege superioris. Videri enim potest illud pri⁹, quia vnusquisq; solum dispensat in tali lege in sua Diœcesi; ergo solum dispensat in ea tanquam à se lata; ergo tanquã in sua, & nõ alicuius superioris. Declaratur, quia in Concil. Prouinciali nõ videtur esse specialis iurisdictio, quæ sit vna supra ônes Diœceses Archiepiscopatus, vel prouincię. Quis enim illã cõtulit illi cõmunitati? Neq; enim de iure diuino est, nec de humano ostendi potest: solũ ergo videtẽ esse in tali concilio aggregatio iurisdictionũ plurium Episcoporũ, qui in talibus legibus ferẽdis quasi cõmuni pacto conueniunt, & ita vnusquisq; Episcopus illas fert pro suo Episcopatu, & ônes simul pro tota prouincia; ergo postea vnusquisq; pro suo arbitrio in illis dispensat tanquam à se latis, & non tanquam ab aliquo superiore.

4. *Leges prouincialis concilij tãquam leges superioris habentur respectu Episcoporum.* Nihilominus respectu singulorũ Episcoporũ certũ est illas leges cẽseri leges à superiori latas, & ita solũ posse in illis dispensare, quatenus illis concessũ est expresse, vel tacite, aut cõsuetudine. Ratio est, quia re vera in cõcilio Prouinciali, vt est vnum corpus mysticum, est vera iurisdictio quasi per se vna moraliter (vt sic rẽ explicẽ) & nõ tantũ est aggregatũ iurisdictionũ. Quod quidẽ tanquã certum supponimus ex materia de concilijs, quam Deo dante in tom. 6. 3. partis tractabimus, in illum enim locũ totum ordinem Ecclesiasticæ Hierarchiæ explicandum reseruamus. Nunc id satis constat ex cõmuni vsu, & perpetua Ecclesiæ traditione, quę cõstat ex dist. 18. per totã. Itẽ ex 9. q. 3. c. *Saluo*, cũ multis sequẽtibus, & ex c. *Graue nimis*, de Prębẽ.

& ex c.*Sicut olim*, de Accuſat. vbi ſupponi tur, huiuſmodi conciliũ poſſe ſtatuta cõ dere, quę Epiſcopi, & ſeruare debẽt, & *Cõc. Trid.* facere vt ſeruentur, idẽq; renouat Cõc. Trident. Seſſ. 24. cap. 2. ex quibus etiã cõſtat, poſſe huiuſmodi conciliũ ſingulos Epiſcoporum iudicare, atq; adeo habere in illos vim directiuam, & coactiuã quam habere nõ poſſet, niſi haberet propriam iuriſdictionẽ, diſtinctam à iuriſdictione ſingulorum Epiſcoporũ, & ſuperiorẽ illis. Nam licet plures Epiſcopi in vnũ aggregarẽtur, ſine capite nõ facerẽt vnũ corpus, nec in illis ſimul ſumptis daretur iurisdictio ſupra ſingulos. Lõge ergo aliter iudicandũ eſt de cõcilio Prouinciali. Hinc ergo cõcluditur, leges ab eo latas eſſe leges ſuperioris reſpectu ſingulorũ Epiſcoporũ, & cõſequẽter vnũ quẽq; Epiſcopũ tantum poſſe in illis legibus diſpenſare, quantũ illis cõceſſum eſt, vel permiſſũ, quod etiam à fortiori conſtabit ex his, quæ de Archiepiſcopo dicemus. Deniq; inde etiam cõcluditur quod licet Epiſcopus poſsit in tali lege diſpenſare in ſua Diœceſi, nõ tamen poteſt illam abrogare, etiam pro ſua Diœceſi, quia eſt lex ſuperioris, quæ ab inferiori etiam ex parte abrogari non poteſt, vt infra dicetur.

5. An vero idem ſit dicendũ de Archiepiſcopo, videtur eſſe dubiũ, quia Archiepiſcopus videtur eſſe ſupra tale cõcilium, ſicut Papa eſt ſupra conciliũ generale, nam eſt caput in illo cõcilio, & ideo ipſe cũ cõcilio poteſt punire Epiſcopos, cõcilium autẽ nõ poteſt punire Archiepiſcopum, vt ſignificatur in c. *Graue*, de Præben. Et in cap. *Multis*, diſt. 17. ſignificatur appellari à conſilio Prouinciali ad Metropolitanum. Nihilomius dicendũ eſt, Archiepiſcopum non aliter poſſe diſpenſare in legibus cõcilij Prouincialis, quam cæteros Epiſcopos; eſt enim etiam ipſe inferior tali concilio, vt ſenſit Gloſſa vltima in cap. *Sicut*. 2. q. 7. Et ſumitur etiam ex Gloſſ. vlt. in cap. penult. de Appellat. in 6. quatenus ait, appellari à Metropolitano ad concilium Prouinciale, quod eſt ſignũ diſtinctę, & ſuperioris iuriſdictionis in cõcilio. Id autẽ colligit ex dicto cap. *Multis*, nã prius ibi dicitur, quod ſi Epiſcopi alicuius prouincię aliquã inter ſe cõtrouerſiã habeãt, *Ad maiorẽ Sedem*, id eſt, Metropolitanam illam referant, & ſubditur, *Si illic facile, & iuſtè non diſcernuntur, vbi fuerit Synodus regulariter congregata, canonicè, & iuſtè iudicentur. Synodus* (inquit) vtiq; Prouincalis, quia nec Epiſcopalis ſufficit, nec generalis eſt neceſſaria; ergo clarè ponitur recurſus à Metropolitana Sede ad Cõcil. Prouinciale tanquã ad ſuperius. Et ita etiã ſẽtit Nauar. in cõſ. 6. de Maiorit. Obedi. cum Paulo de Eleazar, & Cardin. in Clement. 1. §. *Quod etiã interdictis*, de Sent. excõmu. vbi idem tenet Anchar. num. 5. *Nauar. Paul. de Eleaz. Cardin. Anchar.* 6.

Ratio autem eſt, quia iuriſdictio illa, quæ eſt in cõcilio Prouinciali, nõ eſt eadẽ, quæ eſt in Archiepiſcopo, neq; etiã eſt ab illo: ſed eſt altior, & vniuerſalior, quam illa. Quod patet, tum quia ad plures effectus extenditur, quia Archiepiſcopus per ſuam iuriſdictionẽ nõ poſſet de Epiſcopis ſuffraganeis iudicare, vel eos punire, nec leges pro eorũ Diœceſib⁹ ferre, c. *Nullus*, cũ alijs. 9. q. 3. c. 1. de offi. legat. quæ tñ poteſt cõciliũ. Tũ etiã quia talis eſt iuriſdictio Cõcil. Prouincialis, vt actus eius cõmuni cõſenſu, ſeu maioris partis fieri debeant, vt aperte colligitur ex dicto c. *Nullus*, & ex vſu, & ordine talium conciliorũ, prout, ex Iſidoro deſcribit in 1. tom. Conciliorũ, vbi etiã dicitur cõſtitutiones edi à toto Cõcilio & ab õnibus debere ſubſcribi. Neq; poſſet Archiepiſcopus, etiamſi id tentaret, tale ius ſibi vſurpare. Signũ ergo euidẽs eſt, iuriſdictionẽ concilij non eſſe illius, nec ab illo, ſed eſſe ſuperiorẽ illo. Et ita non ſedet Archiepiſcopus in Concilio tanquam maior iuriſdictione totb concilio, ſed tanquam præſidẽs, vt maior dignitate, & poteſtate, vt rectus ordo ſeruetur. Vnde autem concilium illud habeat iuriſdictionẽ, an à iure diuino quaſi naturali gratia, vel à Pontifice Sũmo, alterius conſiderationis eſt: vtrumque autem poteſt probabiliter defendi.

Archiepiſcopus non aliter diſpenſat in lege Concilij Prouincialis, quã alij Epiſcopi.

Gloſſa.

Hinc ergo concluditur. Archiepiſcopũ ligari legibus cõcilij prouincialis tã quam vnũ ex mẽbris eius, & inferiorem illo. Vnde conſequens eſt, vt non diſpenſet in illius legibus tanquam in ſuis, ſed tanquã in legib⁹ ſui ſuperioris. Atq; ita quoad hoc eadẽ eſt ratio de Archiepiſcopo, quæ de alijs. Omnes ergo eatenus poſsũt in talib⁹ legibus diſpẽſare quatenus illis permiſsũ eſt, vel cõceſſũ. Vnde ſi cõciliũ reſeruaſſet ſuę legis diſpẽſationem

7. *Archiepiſcopus ligatur legibus Cõcil. Prouincialis tãquam mẽbrum eius.*

nē null' posset in ea dispēsare sua auctoritate, nisi Sūmus Pontifex, vel concilīū generale, vel idē Prouinciale iterū congregatum. Ordinariè verò cū non fit talis reseruatio, intelligitur cōmissa Episcopis potestas dispēsandi, vnicuiq; respectiuè pro sua Diœcesi, & Archiepiscopo etiā pro sua tantū, & nō pro Diœcesibus suffraganeorū, quia (vt dixi) nō habet ibi ordinariā iurisdictionē īmediatam, nisi quoad aliqua dū visitat. Colligitur autē dicta concessio tū ex vsu, tum quia est moraliter necessaria, ne oporteat vel Summū Pōtificē adire, vel aliud concilīū expectare pro singulis dispensationibus, quod esset graue incōmodū. Dices: potuit cōmitti dispensatio talīū legum Archiepiscopo. Respondeo, potuisse quidē ab eodem concilio cōmitti, consentientibus omnib' Episcopis, vel à Pontifice, per cōmune ius; neutro autem modo ei cōmittitur, quia neutrum ex vsu cōstat, nec est verisimile Episcopos suffraganeos velle tantam potestatē Archiepiscopo concedere. Nec etiam iure cōmuni, vel Pontificio fit illa commissio Archiepiscopo magis, quā alijs, tū quia non potest ostēdi tale ius, tū etiā quia esset in præiudiciū Episcoporum maxime quia statuta talīū conciliorum solent esse de rebus ordinarijs, & ad singularum Diœcesum cōmune regimen pertinentib'. Adde quod dispēsationes in iure cōmuni, vel in votis nō cōmittūtur Archiepiscopo pro Diœcesib' suffraganeorū, vt ostendi lib. 6. de Voto c. 10. ergo nec dispensatio in legibus concilij Prouincialis.

A

B

C

D

3. Tertiū dubiū simile præcedenti est de singulis Episcopis respectu cōstitutionū propriarū singulorū Episcopatuū. Duplicia enim esse possunt huiusmodi statuta seu leges, quædā conditæ à solo Episcopo, sua authoritate, & voluntate, & de his clarū est, posse in illis dispensare ex intrinseca potestate, & voluntate, à qua sola pendent. Alię solent esse leges Synodales, quæ fiunt ab Episcopo cū Synodo Episcopali, & respectu talīū legum videt se habere Episcopus tanquā inferior, sicut de Archiepiscopo dixim', quia istæ leges sūt cōciliares, & sic sunt à potestate superiori. Nihilominus tñ cōtrarium verū est, quia iuxta veriorē sententiam in episcopali Synodo nō est iurisdictio

Episcopus nō est inferior respectu legū Synodalium.

ppria, & legislatiua distincta à iurisdictione Episcopi, quia inferiores, qui cū Episcopo in ea Synodo cōueniunt, nō habent iurisdictionē propriā Episcopalē, aut legislatiuā, sicut habēt Episcopi cōueniētes in Cōc. Priuinciali, & ideo inferiores clerici cū Episcopo cōuenientes ex se nō habent potestatē cōferendi illi Synodo specialē iurisdictionē ab Episcopali distinctā, & illa superiorē quasi ex natura rei resultantē in tali cōuentu ex cōsensione omnium. Quia hoc nō habet fūdamentū in supernaturali iurisdictione singulorū, vt ex dictis cōstat. Nec etiā Christus immediatè illā confert, neque etiā Pōtifex, nullo enim iure aliquid istorū ostendi potest. Et ideo iurisdictio illius Synodi nō est alia, nisi solius Episcopi, & Synodus tantū cōgregatur, vt maiori consilio, & maturitate, ac suauiori modo res ordinentur. Quod signficauit Bellarmi. lib. 1. de Concil. c. 4. dicēs diœcesanas Synodos, vix posse cōcilia appellari, cū in eis ordinariè nullus sit, qui iurisdictionē habeat pręter vnū Episcopū. Quapropter ita potest Episcopus dispēsare in constitutione Synodi sicut in sua propria, vt expresse docuit Nauarr. in Sum. cap. 25. n. 74. in fine, & in Cōment. de Simon. n. 4. & sequitur Sāc. lib. 8. disp. 17. n. 34. vbi allegat quosdam modernos contrarium sentientes, quia supponunt Synodum esse supra Episcopum, & excōmunicationem latæ sententiæ latam in tali Synodo ligare etiam Episcopū. Sed hoc sine dubio falsum est, & sine fundamento dicitur, quia per se loquendo in ea Synodo non est alia potestas excommunicandi, nisi potestas Episcopi, qui non potest ligare seipsum, & ideo leges in tali Synodo factæ, licet obligent Episcopum quoad vim directiuam, non tamen quoad coactiuam, in quo etiam differunt à legibus Concilij Prouincialis, vt sensit etiam Nauarr. Cons. 6. de Maiorit. & obed. n. 5. in fine. Est ergo magna differentia etiam quoad dispensationē, nam Episcopus dispensat in lege concilijs Prouincialis tanquam in lege superioris, in Synodali autem tanquam in sua, & ideo longe aliter requiritur iusta causa in vtraq; dispensatione iuxta doctrinam inferius tradendam.

Bellarm.

Nauar.

Quartū dubiū est, an Episcop' possit so l' in legib' canonicis dispēsare, vel indi

De poteſtate Epiſcopi in legibus canonicis.

geat cõſenſu, vel cõſilio ſui capituli. Alii qui enim Canoniſtæ dixerunt, nõ poſſe Epiſcopũ diſpenſare in his legibus ſinè conſenſu, vel conſilio capituli: Videtur autẽ loqui tam de diſpenſatione in iure communi, ſeu Pontificio, aut conciliari, quam etiam Synodali: nam indefinite, imò & vniuerſaliter loquuntur, vt patet ex Gloſſa vlt. in c. vlt. q. 5. & ex Gloſſa in cap. *Si qui ſine*, 81. d. & in cap. *Ex pœnitẽtibus*, diſt. 50. Vbi Turrecrem. ſentit, de iure veram eſſe hanc ſententiam, quam etiam tenet Archid. in cap. 1. de Filijs preſbyter. in 6. & Oldrad. conſ. 326. n. 6. Fundamentum eſt, quia diſpenſatio eſt actus ſolennis, & inter ardua, & grauiora negotia reputatur, vt dicitur in cap. *Didici*, in fine. 1. q. 7. huiusmodi autem negotia non poteſt Epiſcopus ſine ſuo capitulo expedire, iuxta cap. penult. 15. q. 7. & cap. *Quanto*, de Iis, quæ fi. à Prel. &c. Aliter vero Hoſtienſ. in Summ. lib. 3. tit. de ijs, quę fi. à Prælat. nu. 1. diſtinctione vtitur, *Nam in magnis* (inquit) *Beneficijs diſpenſare non poteſt ſine conſenſu capituli, ſecus in minimis*, ſequitur Sylueſt. verb. *Diſpenſatio*, q. 4 & refert plures, & Turrecrem. in dicto cap. 1. *Si qui ſine.*

Turrecre.

Archid.

Oldrad.

Hoſtienſ.

A

B

10. *Epiſcopus in ſuis legibus & cõſtitutionibus diſpenſare poteſt.*

Dico verò in primis, indubitatum videri, poſſe Epiſcopum ſolum, & ſine cõſenſu capituli diſpenſare in ſuis legibus & conſtitutionibus. Probatur, tum quia talis diſpenſatio inter minores merito cõputatur, tum etiam quia talis lex poteſt ferri ab Epiſcopo ſine capitulo, vt ſupra dixi; ergo multò magis diſpẽſari. Deinde dico, ſaltẽ ex cõſuetudine poſſe Epiſcopum diſpenſare in quocũque caſu ſuo ſine capitulo, ita fatetur etiã Turrecrem. ſupra cum Archid. in dicto cap. *Ex pœnitentibus*, & idem tenet Gloſſ. in c. *Cum ex eo*, de Elect. in 6. verb. *Epiſcopi*, cum Hoſtiens. in cap. *Dilectus*, de Tempor. ordin. nam de facto ita obſeruãt Epiſcopi, & conſuetudo poſſet ius dare, etiam derogando iuri. Dico verò vltimo, etiam de iure non habere in hoc actu Epiſcopum dependẽtiam à capitulo. Ità ſentit dicta Gloſſ. in cap. *Cum ex eo*, quam alij ibi ſequũtur, & Angel. verb. *Diſpenſatio*. n. 6. Ratio autem eſt, quia nec iure diuino, aut naturali eſt neceſſarius concurſus capituli cum Epiſcopo ad diſpenſandũ, nec ex iure poſitiuo Eccleſiæ; ergo. Antecedẽs quoad ius diuinum patet, quia

Turrecre.

Archid.

Gloſſ.

Hoſtienſ.

C

D

Gloſſ.

Angel.

A iurisdictio Epiſcoporum, vel non eſt abſolutè de iure diuino, & ita neque habet modum præſcriptum ex diuino iure, vel eo modo, quo eſt de iure diuino pertinet ad Monarchicũ regimen immediatum. Vnde non eſt cur fingatur data cũ illa limitatione, neque etiam in iure naturali id poteſt habere fundamentum.

II. De iure autem Eccleſiaſtico probatur, quia vbicumq; iura canonica committunt diſpenſationẽ Epiſcopo, de illo ſolo loquuntur, nulla facta mẽtione capituli, cap. *At ſi clerici*, §. *De adulterijs*, & c. *Cum ex eo*, cũ ſimilibus, quę ibi Gloſſa refert. Et eodem modo loquitur Conciliũ Tridentin. Seſſ. 14. cap. 7. Seſſ. 24. cap. 6. & frequenter. Quòd vero dicunt aliqui, ſubintelligendã eſſe conditionem de cõcurſu capituli gratis dicitur, cũ id nullibi ſit expreſſum. Et declaratur tandẽ, nam tribus modis poteſt intelligi concurſus capituli, ſcilicet, per ſolam præſentiam, per conſenſum, & per conſiliũ, Doctores enim allegati ambigue nunc de vno, nũc de altero modo loquuntur. Primũ ſignificat Gloſſa quędam, & alij dum dicunt, requiri ad ſolennitatẽ actus, & vt de illo poſsit ſufficienter conſtare. Sed hoc friuolum eſt, quia nec diſpenſatio per ſe requirit tantam ſolennitatem, nec vllo iure poſtulatur, & alijs modis poteſt ſufficienter de diſpenſatione cõſtare. Secundũverò nimiũ eſt, quia etiã in dicto c. *Quanto*, non dicitur, *Cũ conſenſu*, ſed *cum conſilio*, & eodẽ modo loquitur cap. *Nouit*, de ijs, quę fiunt à Prælat. &c. Et ita nõ requiritur cõſenſus, niſi in caſibus expreſsis, qui ordinariè ſpectãt ad ius, vel indemnitatẽ Eccleſię, ſeu capituli. Tertiũ verò de conſilio fortaſſe habet aliquã probabilitatẽ de antiquo iure, & in rebus arduis. Sed iã nõ eſt neceſſaria talis forma, vt cõſuetudo, & poſteriora iura probant. Maximè quia diſpenſatio per ſe non reputatur ex rebus arduis, quę requirunt conſiliũ capituli, vt notat Federic. de Senis cõſ. 40. in fine, & indicat Sylueſt. ſuprà. Qui ſolũ excipit diſpenſationes, quæ poſſent cedere in præiudicium Eccleſiæ, quod intelligẽ dum puto de preiudicio contra ius proprium Eccleſiæ, vel capituli. Vnde non placet exemplum de diſpenſatione ad ordines, quo vtitur Sylu. nam talis diſpẽſatio per ſe nullum preiudicium affert.

Feder. Sylueſt.

CAP.

CAPVT XVI.

Vtrum habentes potestatem ordinariam ad dispensandum in legibus habeant etiam ad commutandum.

1. *Summus Pontifex potest leges suas commutare, & in illis dispensare.*

SEnsus quæstionis est, an liceat legislatoribus, vel Prælatis, quando relaxant vinculum legis onus aliquod, vel personale, vel pecuniariũ imponere, id enim videtur in vsu esse, & tamen non est facile rationem illius reddere, & iustitiam, vel potestatem explicare. Primo ergo de Pontifice Summo (& idem erit cum proportione in quolibet Principe supremo in suo ordine) omnes fatentur posse hoc modo leges suas dispensare, & commutare, quia hoc non est per se malum, vt constat, & in sequentibus declarabitur: nec potest esse prohibitum Papæ, cum supremam potestatem habeat. Nec alicubi inuenitur talis prohibitio, vt etiam ostendetur à fortiori. Imò habemus talis dispẽsationis exemplum in cap. *Licèt*, de Feri. vbi Pontifex dispensat in quadam piscatione in die festo cũ onere cuiusdam eleemosynæ. Nam licèt quidam Summistæ dixerint, illud onus esse consilij, non necessitatis, vim faciunt textui, & verbis eius. Quia illa indulgentia sub tali conditione, vel mòdo conceditur per hæc verba, *Ita quod post factam capturam, Ecclesijs circumpositis, & pauperibus congruam faciant portionem.* Concessio autem sub cõditione, vel modo inducit necessitatem adimplendi conditionem, si quis dispẽsatione vtatur, vt rectè viderunt ibi Panormit. Anton. & alij, & Nauar. in Sum. cap. 3. n. 9. cum Angelo, & Caiet. & idem dixi in primo tom. de Relig. tract. 2. lib. 2. cap. 19. n. 7. & latius cap. 33. à n. 5. Et in dispensationibus, præsertim in matrimonij impedimentis, & alijs similib⁹ hoc obseruat consuetudo Romana, vt latè explicui dicto tomo 1. de Religion. tract. 3. lib. 4. de Simon. c. 20. n. 11. & 12.

Panorm. Anton. Nauar. Angel. Caiet.

2. *Episcopi & alij inferiores legislatores possũt in legibus suis dispensare per modũ commutationis.*

Secũdò videtur etiam extra controuersiam positum, posse Episcopos, seu alios inferiores legislatores dispensare in suis legibus, non purè, sed per modũ commutationis, aut compẽsationis. Ita supponit vt manifestum Sanct. lib. 8. de Matrim. disp. 14. n. 1. licet neminem alleget, quia non videtur fuisse hoc in cõtrouersia positum. Rationẽ reddit, quia huiusmodi leges à voluntate Episcopi, vel similis legislatoris pendent; ergo ex iusta causa potest eadem voluntate relaxare legem, vel omnino, vel partim, in aliud opus illã obligationem cõmutando. Item quia eadẽ est proportio inter Episcopum, & suam legem, quæ est inter Pontificem, & suam, nam in vtroq; pendet obligatio legis à propria voluntate respectiuè, & in neutro deest potestas ad imponẽdũ nouũ onus loco alterius, eadẽ enim potestas, quæ fuit sufficiens ad legẽ ferendã, erit etiam sufficiẽs ad aliã obligationem loco illius imponendam.

3. Nihilominus tamen de Episcopis, seu inferioribus dispensantibus in lege superioris, negant aliqui, posse dispẽsare cõmutationem miscendo, seu compensationẽ exigendo, sed solum purè relaxando legem, si causa exigat, vel iustè id permittat. Ita tenet Sanc. suprà n. 2. & latiùs lib. 3. disp. 10. à n. 8. vbi refert Sotũ 4. dist. 28. q. 1. ar. 2. vbi specialiter loquitur de dispensatione in denunciationibus matrimonij, dicitq; vbi iusta causa dispensandi subest, iniquissimũ esse, aliquam mulctam imponere, etiam pro Eccleſiæ fabrica. Et potest ad idẽ allegari Nauar. cons. 18. de Pœnit. & remiss. n. 3. dicẽs, peccare Prælatũ concedentẽ dispensationem subdito, quæ iure cõmuni competit, pro aliquo adiutorio temporali, & intelligit etiam pro eleemosyna facienda, vt ex n. 4. constat, quia non est pecunia dãdum, quod iure cõmuni gratis debetur, iuxta l. 2. ff. de Condict. ob turp. caus. Fundamentũ esse potest multiplex. Primũ quia illa actio est iniusta, si dispensatio habet iustã causam, quod indicant Nauar. & Soto. Secũdum quia in Episcopis vix potest excusari à labe simoniæ, vt ait etiam Nauar. & indicat Tabien. verb. *Simonia.* n. 51. Tertium, & magis propriũ, quia hoc excedit potestatẽ Episcopi, aut similis dispensantis in lege superioris, nam ipse non posuit obligationẽ talis legis, nec fortasse potuisset illã ferre; ergo nec potest aliquã obligationẽ ponere loco obligationis talis legis. Probatur consequentia, quia à superiore solũ illi cõmissum est, vt tollat vinculũ legis suæ, quando iustũ fuerit, non verò vt aliud onus imponat, & Prælatus nõ plus potest in illo actu, quã

Sanch. Soto. Nauar. Tabien.

ei sit commissum. Neq; habet aliquē iustum titulum ad imponēdum tale onus. Et confirmatur, quia aliàs posset Episcopus sua voluntate, & sine alia causa cōmutare opus legis in aliud opus piū, sicut potest in votis facere, quod sine dubio falsum est. Confirmatur secundò ex Trid. sess. 25. cap. 18. de Reform. præcipiente dispensationes gratis dari; nō fit autē gratis, quod fit onere impositō, etiam si titulo eleemosynæ imponatur. *Trident.*

4. *Potest Episcopus dispē sare in lege superioris per modū compensationis. Panorm.*

Hæc verò sententia ita indefinitè, & nudè prolata mihi probari nō potest, & ita contrariū absolutè docui in d. tomo 1. de Relig. tract. 2. lib. 2. cap. 33. n. 10. & tract. 3. lib. 4. c. 20. n. 15. estq; sententia Panormit. in dicto cap. *Licet.* n. 4. & in Rubri. de Obseruat. ieiun. n. 9. vbi alij Doctores communiter, in dispensatione ieiunij facta per Episcopum, vel alios Prælatos, non solū approbant cōpensationē, sed etiā consulere videntur. Et idem habet Innoc. ibi c. 1. quē refert, & sequitur Palud. in 4. dist. 15. q. 4. ar. 13. & omnes Sūmistæ, & Doctores tractantes de ieiunio. Et idē tenet Caiet. 1. 2. q. 97. ar. 4. Est præterea cōsuetudo valde cōmunis tam in ieiunijs, quā in dispensationibus circa opera seruilia in die festo, & circa præceptum recitādi horas canonicas, & similia. Ratio verò esse potest, quia hoc nō est per se malū, nec est prohibitū inferioribus Prælatis; nec excedit illorū facultatē; ergo possunt id facere & licitè, & validè. Antecedens quo ad primā partē patet facilè respondēdo ad duas primas rationes. Quia in tali cōmutatione nō intercedit iniustitia. Nā licet detur causa iusta relaxandi legē, potest illi satisfieri miscendo aliquā compensationē, quæ ex parte suppleat intentionē legislatoris, quia non impeditur ex vi talis causę. Imò interdū contingere potest, vt causa sit iusta, & sufficiens ad relaxandū hoc modo, & non ad puram remissionē: sicut in votis dicere solem⁹, quoad hoc enim ferè eadē est ratio, vt ostendā. Ac deniq; licèt causa sit talis, vt propter illam possit iustè dispēsari purè; nihilominus potest non obligare ad sic dispensandū, & ita sine iniustitia poterit aliqua recompensatio imponi, dummodò iusto titulo imponatur, vt declarabo. Deinde potest in tali remissione nulla simonia, nec vmbra eius *Innoc. Palud. Caiet.*

A cōmiti, vt in dicto cap. 20. latè declarau, & est manifestum in cōmutationibus votorū. Itē est clarū, quando non intercedit pecunia, nec fit compensatio per modū redēptionis, sed purę cōmutationis imponēdo opus orationis, aut simile. Deniq; etiā si onus pecuniariū imponatur, si nullo modo in vtilitatē imponētis; sed ad pia opera purè, & sincerè applicetur, cessat omnis suspicio simonię; ergo talis modus recōpensationis non est p se, seu intrinsecè malus, nulla enim deordinatio intrinseca cogitari potest.

Secunda verò pars antecedentis, ni- 5.
B mirum, hoc non esse malū, quia prohibitū his Prælatis, probatur, quia nulla potest ostendi lex Ecclesiastica hoc prohibens: etenim si qua esset, maximè decretū illud Concilij Trid. sess. 25. cap. 18. At illud in primis non loquitur de dispen- *Conc. Trid.* sationibus tantum Episcoporū, seu inferiorum Prælatorū, sed simpliciter de dispensatione legum. Vnde tota illa doctrina sine dubio generalis est, etiam de Dispēsationibus Papæ, vt patet ex principio capitis, & ex absoluto loquendi modo, & ex illa distributione posita in fine capitis *A quibuscūq; ad quos dispensatio*
C *pertinebit*; at Pontifices quādo dispensant imponendo similia onera, non derogāt illi decreto, aliàs non rectè facerēt, passim, & sine speciali causa illud transgrediendo. Deinde lex illa etiā comprehēdit dispensationes Episcoporum in proprijs legibus, vt ex eadem verborū consideratione, & ponderatione constat, & tamen in illis non censetur prohibitus hic modus compensationis; ergo nec in alijs. Deniq; qui commutat votum, gratis commutat, siue imponat onus personale, siue reale, dummodò non propter temporalē vtilitatem, sed propter ope-
D ris pietatem compensationem faciat. Vnde in illo decreto hoc solum intenditur, vt nihil tēporale exigatur propter dispensationem, non solum per modum pretij, verum etiam nec per modum stipendij, aut congruæ sustentationis, vt in dicto cap. 20. n. 14. & 15. latè explicaui, vbi etiam sic exposui sententiam Nauarri, Tabienæ, & aliorum. In compen- *Nauar. Tabien.* satione autem, vel cōmutatione, de qua loquimur, non imponitur vnum opus loco alterius eo titulo, id est propter dispensationē, sed purè propter opus pietatis,

tatis, vel diuinum cultum, vt supponimus; ergo prohibitio illa concilij nihil ad rem præsentem spectat, & præter illam nulla alia affertur, nec ego illam hactenus inueni; non est ergo hoc malum, quia prohibitum. A

Tertia deniq; pars antecedentis, scilicet, quod potestas nõ desit, patet, quia auctor legis habet potestatem hoc modo dispensandi in lege, vt supponitur; ergo potest committere inferiori, vt eodem modo dispenset, quando illi videbitur expedire. Quid enim obstat, quominus id possit. Si autem potest; ergo quoties absolutè, & simpliciter committitur dispensatio sine vlla declaratione, vel limitatione, intelligitur, vt eo modo possit fieri, quo cõmissarius prudenter iudicauerit expedire; ergo non limitatur potestas ad relaxationem per puram ablationem, sed extenditur ad mixtam cum aliqua recompensatione, nam hæc sæpe esse potest non solum iusta, sed etiam melior, & vtilior animę, ac subinde magis secundum intentionem legislatoris. B

6.

7. *Concessa potestate dispẽsandi intelligitur potestas cõmutandi.*

Vnde optima est etiam illa ratio, qua vsi sumus in lib. 6. de Voto cap. 12. Potestatem dispensandi esse maiorem, quam commutãdi, & virtute illam includere, & ita concessa potestate dispẽsandi, intelligi concessam potestatem cõmutandi, quod saltem in potestate ordinaria omnes admittunt; ergo ita est in præsenti dicendum. Respondent, licet ita sit in voto, secus esse in lege. Nã in voto, quãdo commutantur, non aufertur obligatio voti, nec aliqua de nouo imponitur, sed fit tantũ mutatio in materia, & ideò minus fit, quam cum per dispensationẽ aufertur tota obligatio, ideoque maior est potestas dispensandi. At verò in præsenti maior est potestas commutandi, quam potestas auferendi vnam obligationem legis, & imponendi aliã alterius rationis, potestas autem purè dispẽsandi solum est ad auferẽdam obligationẽ. Sed hoc non rectè dicitur, quia etiam in voto aufertur per commutationem vna obligatio, & ponitur alia, non enim possunt esse vna numero, mutata materia, & promissione, licèt fortasse ibi sint eiusdem speciei, & in commutatione legis mutetur species virtutis, quod parum refert ad intentam differẽtiam. Et C

deinde potestas dispẽsandi non dicitur maior respectu plurium effectuum, sed respectu relaxationis obligationis, & sic negari nõ potest, quin sit maior ablatio obligationis simpliciter, illa, quę fit per puram relaxationem, quam quæ fit per recompensationem. Et hoc modo dicimus, legislatorem, qui committit absolutam dispensationem, à fortiori committere commutationem, & hanc in illa includi, quia respectu legis; & legislatoris minor relaxatio est. Deniq; sicut in commutatione voti, obligatio, quæ relinquitur, non inducitur sine consensu dispensati, & per modum cuiusdam pacti, & ideò non excedit potestatẽ dispensantis: ita in præsenti commutatio illa non fit sine consensu dispensati acceptantis vnam obligationem loco alterius, & ideò non excedit potestatem dispensantis, siue obligatio acceptata sit eiusdẽ, siue alterius rationis. Declaratur exemplo patris familias committentis œconomo potestatem remittendi debitoribus, si oportuerit, nam à fortiori censetur dare potestatem componendi, vel commutandi debitum, etiam si species debiti, vel obligationis mutetur, semper enim domini negotium melius agitur. Et licet fines seruandi sint. *Melior causa mandantis fieri potest*, vt dicitur in l. *Diligenter*. ff. Mandati; ergo similiter in præsenti. D

8. Ex dictis ergo satis responsum est ad fundamentum contrariæ sententiæ; solumq; supereſt neganda sequela, quæ in prima confirmatione fit, nimirum, posse Episcopum sine causa mutare obligationẽ legis, & aliud opus loco illius imponere, sicut in votis fieri potest. Negatur ergo sequela, & in primis si sermo sit de opere minori, vel etiam æquali, etiam in votis id nõ est verum, vt in lib. 6. de Voto, cap. 19. probaui. Si verò sit sermo de opere euidẽter meliori, sic est diuersa ratio in voto, & in lege. Nam votum etiam propria auctoritate vouẽtis potest cõmutari in opus euidenter melius, vt ibidem cap. 18. probaui, quod de lege dici non potest. Et ratio differentiæ est, quia voti obligatio oritur ex voluntaria promissione facta Deo, qui sẽper intelligitur acceptare in solutione quidquid melius est; at verò legis obligatio est necessaria, vt ab alio imposita,

Differentia inter obligationẽ voti & legis.

&

& ideò præciſè eſt ad ſoluendum in tali ſpecie. Nec inferiori committitur poteſtas mutandi hanc obligationem quo modocumque, ſed per modum relaxationis, quando fuerit neceſſaria, vel maximè conueniens, & ideò quando nulla eſt neceſsitas, nulla eſt etiam poteſtas mutandi obligationem etiã in opus melius. Neq; eſt vlla ratio præſumendi hoc eſſe magis gratum legislatori, quia licèt opus fortaſſe ſit melius, magis per ſe loquendo expedit communi bonò, vt lex, quæ communis eſt regula, immutabiliter, & vniformiter obſeruetur. Vnde fortaſſe neque ipſe legislator poteſt prudẽter talem commutationem facere ſine iuſta cauſa, erit tamen ſufficiens ſi intelligat fore vtiliorem ſubdito, præſertim ad bonum animæ, & ſine vlla offenſione aliorum poſſe obſeruari.

9. *Dicta reſolutio temperanda.*

Vltimò tamen temperanda eſt dicta reſolutio, vt locum habeat in legibus, per quas ſubditi obligantur ad aliqua onera, à quibus per diſpenſationem eximuntur: non verò in illis legibus, quæ non feruntur per ſe ad imponenda onera ſubditis, ſed propter alios iuſtos fines pertinẽtes ad cõmune bonum propter ſeruandum debitum ordinem, vel vitanda aliqua incommoda. In prioribus enim legibus optimè cadit diſpenſatio miſta commutationi, quia onus cum onere ſeruat proportionem ad cõpenſationem faciendam, vt ſi lex imponat talem pœnam, & ſubſit cauſa non imponendi illam in ſpecie, vel tollendi illam iam incurſam, iuſtiſsima eſſe poterit commutatio, & in hoc caſu canones ſæpe docent, eſſe faciendam, vel prę mittendam, vt ſumitur ex dicto cap. *At ſi clerici. §. De adulterijs*, & ex Tridentino *Tridcnt.* ſeſſ. 24. cap. 6. cum ſimilibus, & interdum poterit iuſtæ diſpenſationi miſceri pecuniaria compenſatio. Sic ergo in legibus, quæ præcipiunt aliqua onera virtutis, vel religionis, poterit iuſta diſpẽſatio fieri cum commutatione in aliud opus facilius, & cui non obſtet cauſa diſpenſationis, & ſic procedunt omnia dicta. At verò ſunt aliquę leges; quæ per ſe non imponuntur propter opus exhibendum à ſubdito, ſed præciſè propter vtilitatẽ ad aliquem finem particularẽ; & in his non videtur, per ſe loquẽdo, iuſta recõpẽſatio, niſi fiat in aliquid, quod ad finem per legem intentum conferat.

Talis mihi videtur lex præcipiens de nunciationem publicè fieri ante matrimonium, ille enim actus non poſtulatur propter ſe, ſed propter vitanda pericula, & ideò ſi cauſa ſubeſt iuſta ad diſpenſandum, vt matrimonium fiat omiſsis denunciationibus, impertinens eſt cõmutatio per impoſitionem mulctæ pecuniariæ, etiam in opus pietatis, quia hoc nihil deſeruit ad finem talis legis, & ideò in illo caſu probabiliſsima mihi videtur opinio Soti, & Sancij, quod tũc iniuſta ſit talis impoſitio. Secus verò eſſet, ſi loco denunciationum imponeretur onus abſtinendi à copula poſt matrimonium factum, donec denunciatio, vel alia ęquiualens diligentia fiat, etiam ſi oporteat aliquibus expenſis fieri, nã tunc iuſtiſsima eſſet compenſatio. Simile exemplum eſt in diſpenſatione circa interſtitia ordinum, nam propter illam imponere pecuniarium onus, etiã ſub ſpecie eleemoſynæ, vel religionis, planè videtur omnino improportionatum, atq; adeò iniuſtum, quia nihil deſeruit intentioni talis legis, nec ſubeſt rationabilis titulus illud imponendi: ſecus verò eſſet, ſi ob talem diſpenſationem imponeretur onus ſeruiẽdi aliquo tempore in priori ordine, qui eſt onus proportionatum legi, & non iniquum. Idem dico de licentia, & quaſi diſpenſatione concedẽdi dimiſſorias ad ordinẽ ſuſcipiendũ ab alio Epiſcopo, nam pro illa imponere onus pecuniarium pro fabrica Eccleſiæ, eſſet profectò abſurdum, & non parum redolens ſimoniam. Et de his legibus, & in hoc ſenſu cenſeo loquutos eſſe Sotum, Nauarr. Tabien. & alios, vt etiam in dicto cap. 20. ſignificaui. Siquis tamen rectè aduertat, hæc omnia æquè procedunt in Epiſcopis reſpectu ſuarum legum, & aliorum ſacrorum canonum, quia ratio iniuſtitiæ, vel ſpecies ſimoniæ eadem eſt, & ideò in illis nullam inter hæc differentiam cõſtituo. Põtifex verò interdum poteſt hæc onera imponere, non tantum per modum commutationis, ſed etiam per modum oneris, vel tributi propter alias ſuperiores rationes, & propter ſupremam poteſtatem illi peculiarem, vt eodẽ capite dixi, & ideò non ſunt hæc, quæ ſpecialia ſunt, ad inferiores extendenda

10. *In quo caſu ſit ſententia Sancij, & Soti ſit probabilis.* *Soto.* *Nauarr.* *Tabien.*

CA-

CAPVT XVII.

De potestate delegata ad dispensandum in legibus humanis.

1. EX dictis in duobus præcedentibus capitib⁹ duo vt clara supponim⁹. Vnum est, potestatem dispensandi in legibus humanis posse per delegationem committi, quia dispensatio ex genere suo est actus iurisdictionis satis cõmunis, & frequenter necessarius, & nihil habet speciale, quod illius delegationẽ impediat. Vnde in votis etiã delegatur; ergo à fortiori in legibus. Alterum est, hanc delegationẽ non fieri per legem, sed per hominẽ, quia cõmissio iurisdictionis per legem facta non est propria delegatio, sed transit in institutionẽ ordinariæ iurisdictionis, quia perpetua de se est, sicut & lex est perpetua; ergo delegatio huius potestatis semper est ab homine. Vnde fit, ex parte delegãtis supponendam esse potestatem ordinariam, nã ab illa per se loquendo procedit delegatio, l. *More*. ff. de Iurisdict. omni. iudi. Sub ordinaria autem comprehendimus æquiualentẽ ordinariæ, vt solet esse cõmissio vniuersalis causarum iuxta l. 1. §. *Ab eo*. ft. Quis, & à quo, comprehenditur etiã potestas delegati habentis specialitatem in subdelegando, vt est in delegato Papæ, seu Principis, iuxta cap. vlt. de Offic. deleg. vel habentis specialem extẽsionem suæ delegationis ad subdelegandum, iuxta sententiam communiter receptam, & l. *Non distinguemus*. §. vlt. ff. de Recept. arb. Præter potestatem autem necessaria est voluntas eiusdem superioris, vt delegatio in actu fiat, quæ voluntas signo aliquo externo manifestari debet, vt constat, & ordinariè fit per rescriptum Principis. Quod moraliter necessarium est in ordine ad forũ externum, vt possit de delegatione, & de qualitate eius constare, de quo videri potest Panormit. in c. 2. de Schismat. n. 2. & Gloss. 1. in cap. *Si qui*. 81. d. Simpliciter autem, & in foro conscientiæ non est necessaria scriptura, quia nullo iure præscribitur, & secluso speciali iure, quidquid fit per scriptum potest fieri verbo, sicut infra tractando de Priuilegio latiùs dicemus.

Panorm. Glossa.

2. Hinc ergo præcipuum dubium circa A hanc potestatem delegatam ad dispensandum est, an scriptum, seu verba, per quæ illa conceditur, sint stricti iuris, vel fauorabilis. Et ratio dubitandi est, quia hæc potestas duplici titulo odiosa est, & ideò restringenda. Primo ratione generis, quia delegata est, nam eo ipso derogat ordinariæ; ergo consequenter est odiosa, iuxta Gloss. in cap. 1. de Rescrip. in 6. verb. *Processus*, & in cap. *Solet*, de Sẽtentia excommunicationis in 6. verb. *Per superiorem*, quæ dicit, potestatem delegatam esse stricti iuris. Quam sequitur Gemini. in cap. *Præsentium*. de Testibus, & Angel. Syluest. & plures Summistæ verb. *Delegatus*. Secundo ratione differentiæ, seu speciei, quia dispensatio est stricti iuris, vt diximus, ergo & potestas data ad dispensandum, quia talis est potestas, qualis est actus, cum ab illa speciem sumat, & quia si actus est odiosus, non potest potestas nõ esse odiosa, quia virtute continet actum, & quia ampliata potentia, necesse est, actum ampliari, quia ad plura, vel plures actus extendetur. Et ita sentit Anton. de Rosel. tract. de legitimat. lib. 2. §. De causa materiali. n. 10. In contrarium verò est, quia potestas delegata ad dispensandũ non est iuri contraria, & est beneficium Principis; ergo est fauorabilis; ergo nõ est stricti iuris, sed extendenda.

Gloſſa. *Gemini. Angel. Sylueſt.* *Anton. de Roſel.*

3. In hoc puncto eadem ferè doctrina, quæ in dispensatione votorum data est lib. 6. de Voto cap. 16. in dispensatione legum locũ habet, & infrà de Priuilegijs ferè in simili ex professo tractanda est, & ideò breuissimè est hoc loco expediẽda. Duplex ergo distinctio præmittenda est circa huiusmodi delegationem, & varios modos, quibus fieri potest. Vna est, quia interdũ immediatè datur directa iurisdictio ipsi delegato; aliquando verò datur facultas ei, qui dispensandus est, vt eligat personam, à qua possit dispensari, vt in delegatione iurisdictionis pro sacramento confessionis, & dispensatione votorum diximus, eadem enim est ratio in præsenti, vt per se constat, & frequens vsus confirmat. Nam hoc modo conceduntur quotidie dispensationes irregularitatum, impedimentorum matrimonij, & similes. Non enim ordinariè Papa ipse dispensat, sed dispensationem cõmittit, & quando tantũ conce-

Duplex distinctio notanda.

conceditur in foro conſcientiæ, ſolet ordinariè indifferenter committi perſonæ huius, vel illius qualitatis, quam diſpenſandus elegerit. Vnde inter hæc duo genera delegationum hæc eſt differentia, quod illa, quę fit ex parte ſupplicantis, dando illi facultatem eligendi, eſt fauor illius, non perſonæ delegatæ. At verò quando commiſsio fit immediatè ipſi delegato, non ſemper eſt fauor diſpenſati, ſed diſtinctione opus eſt.

4. *Secunda diſtinctio non tanda.*

Vnde eſt ſecunda diſtinctio. Nam hęc delegatio aliquando fit ad diſpenſandũ in hac, vel illa lege cũ determinata perſona; interdũ verò abſolutè delegatur facultas diſpenſandi in tali lege, nulla nominata perſona, cum qua poſsit diſpenſari, ſed indifferẽter; & prior modus regulariter fit ad petitionem partis, poſterior verò minimè, ſed vel ad petitionem cõmiſſarij, vel motu proprio delegãtis. Et ideò quando priori modo cõceditur delegatio, non cenſetur fauor delegati, ſed eius, propter quem delegatio fit, & cui concedenda eſt diſpẽſatio, tum quia ad petitionem eius cenſetur concedi, tũ quia ad illum dirigitur principalis intentio, quæ in his reſcriptis in primis conſideranda eſt, iuxta ſupra dicta de interpretatione legũ, & infra dicenda de interpretatione priuilegiorũ. At verò delegatio facta poſteriori modo, cẽſetur fauor eius, cui fit delegatio, vt religioſis conceduntur ſimiles facultates in eorum fauorem. Hoc autem limitandum eſt, niſi ex indulto conſtet, intentionem delegantis dirigi principaliter ad fauorem eorum, qui diſpenſandi ſunt, nam tunc illorum principaliter cenſetur eſſe gratia; etiam ſi in particulari non determinentur, vt patet in bullis Cruciatæ, & in Iobileis ſimiles gratias continentibus.

5. *Facultas a licui ſupplicãti conceſſa, vt eligat perſonam, quæ ſecum diſpẽſet eſt odioſa.*

Dicendum ergo eſt primò, delegationem diſpenſationis, quæ fit media facultate data alicui ſupplicanti ad eligendã perſonã, quæ ſecum diſpenſet, eſſe odioſam, ac ſubinde ſtrictè interpretandam. Hanc aſſertionem poſui in dicto lib. 6. de Voto ca. 16. & eam à fortiori tenent auctores omnes citandi in aſſertione ſequenti. Ratio aſſertionis eſt, quia illa facultas quantũ eſt ex parte Põtificis, ſeu Principis eſt cõceſsio diſpẽſationis, ſed diſpenſatio eſt ſtricti iuris, & odioſa, vt ſuprà oſtẽſum eſt, & de priuilegijs dicetur; ergo. Dices, re vera illa facultas nõ eſt diſpenſatio, hæc enim poſteà concedenda eſt à cõmiſſario poſtquã electus fuerit, & ideò actus antea factus nõ erit licitus, aut validus, ſi eius valor ex diſpenſatione pẽdeat, vt ſi diſpẽſatio ſit futura in impedimento irritante; ergo nõ eſt, cur reſtringatur illa facultas, ſeu mãdatũ ſicut diſpenſatio. Antecedens certũ eſt, vt rectè admonet Nauar. in Sum. c. 12. n. 79. §. *Duodecimo*, & additio ad Rotam, tit. de Fil. præsby. deciſ. 2. in nouis, & latius Couar. in 4. 2. p. cap. 6. §. 9. in fine, vbi refert Præpoſitum contrarium ſentientem in cap. *Qui circa*, de Conſanguin. n. 20. Reſpondeo concedendo aſſũptum, quod adeò eſt certum, vt Nauar. ſuprà dixerit, ſolum aliquos ſimplices in eo eſſe errore. Præpoſitus autẽ ſolum dixit, mandatum illud habere vim diſpẽſationis, vtiq; quantum eſt ex parte Põtificis. Vnde videtur dici poſſe quaſi cõditionata diſpẽſatio, quæ ſuſpenſa quidem eſt, & non habet effectum, donec conditio impleatur, ac ſubinde donec commiſſarius diſpenſet, quia illa fuit cõditio in mandato poſita. Et quidquid ſit de ſenſu Præpoſiti, & de modo loquendi, in re verum eſt, quod illa conceſsio Pontificis eſt quaſi diſpenſatio in fieri, iam enim ab illo procedit tanquam approbata in ſe, & in cauſa propoſita, ſi tamen cauſa vera eſt, quod alteri examinãdum committit. Et iuxta hoc reſpondetur ad obiectionem negando conſequentiam, quia licèt illa non ſit conſummata diſpenſatio, & formalis, eſt inchoata, & virtualis, vt ſic dicã, ideoq; æquè odioſa cenſetur, ac propria diſpenſatio.

Nauar. *Couar.* *Præpoſit.*

6. Sed inſtabis, nam licèt hoc ſit valde apparens, & probabile in commiſsione, quæ fit per mandatum, non tamen in illa, quæ tantum per modum facultatis datur. Nam in priori procedunt omnia dicta, & ideò illa dici ſolet diſpenſatio neceſſaria, quia ita eſt à Pontifice conceſſa ſub illa conditione, *Si preces veritate nitantur*, vt poſt exploratam, & inuentam veritatem non poſsit diſpenſatio negari, & ideò non immeritò de tali modo conceſsionis, & mandati perinde, ac de diſpenſatione iudicatur quoad reſtrictionẽ, vel odiũ.

At

At vero in posteriori fit cõmissio libera, ita vt simpliciter relinquatur dispẽsatio in arbitrio commissarij, propter quod talis dispensatio volũtaria appellari solet. Illa ergo non est, cur æquiparetur dispensationi, quia nec absoluta dispensatio est, nec cõditionata, nec ex necessitate dispensationẽ infert, etiam verificata narratione; non est ergo cur æquiparetur dispensationi, sed tanquã sola potestas dispensandi iudicãda est, iuxta communem doctrinam distinguentem in hoc inter dispensationẽ, & potestatem dispensandi. Respondeo, argumentum conuincere, non esse tam certã assertionem in hoc secundo membro, sicut in priori. Dico tamen in primis, moraliter, ac regulariter loquendo, dispensationem cõcessam ad postulationẽ supplicantis nunquam dari per modum liberæ facultatis respectu cõmissarij, sed per modum necessarij mandati, siue cõmissio fiat determinatę personę sub proprio nomine, siue nomine alicuius dignitatis, vel officij; siue optio personæ ipsi supplicanti cõceditur, vt ex vsu cõstat, & ita eodẽ modo procedit cõclusio, & moraliter verificatur iuxta prius membrum declaratum. Si autem contingat, secundo modo fieri concessionem ad petitionem supplicantis, etiam censeo, assertionem in illa esse veram, ratio verò eius aliter vrgenda est iuxta dicenda in puncto sequenti.

Dispensatio concessa ad postulationem supplicantis moraliter loquendo nõ datur per modum liberæ facultatis, sed necessarijmãdati.

8.

Dico ergo secundo. Quoties conceditur facultas ad dispẽsandum cum aliquo in particulari, siue fiat delegatio ad petitionẽ partis, siue ad petitionem delegati, & siue fiat determinatæ personę, siue electio personæ cõmittatur dispensando, stricti iuris est concessio, seu delegatio, aut dispensatio. Hæc videtur esse communis sententia Doctorum in capit. *At si clerici §. De adulterijs*, de Iudic. & in ca. vltim de Simon. aiunt enim, potestatem dispensandi cum certis personis expressis esse strictè interpretandã. Idem Angel. verb. *Dispensatio*, num. 9. Syluest. q. 5. num. 9. & idem sensit Gambara de Authorit. legati lib. 10. n. 200 Franc. in cap. *Is qui*, de Filijs præsbyter. in 6. dicens, quando potestas dispensandi deriuatur in aliquem, vtique in particulari, non esse latè interpretandam. Quod etiam sequitur Tabien. verb. *Beneficium*, num. 16. & Sayrus tom. 1. Thesauri ca. 11. num. 8. in fine. Et solet probari hæc assertio ex cap. *Si cui nulla*, de Pręben. in 6. quia ibi dicitur, gratiam cõcessam ad prouidendum de beneficijs, nulla facta personarum expressione, non expirare per mortem concedentis, etiam re integra, facultatem autem gratiosè cõcessam alicui super prouisione certæ personę facienda, expirare per mortem concedentis, si res sit integra. Hinc ergo colligitur communiter, hanc facultatem ad dispensandum datam pro certa persona, vel personis, non esse fauorabilem, sed stricti iuris, quo argumento in materia de Voto vsus sum. Vnde quia in illo textu non absolutè, sed cum limitatione id dicitur, scilicet, *Si non ob suum*, ideſt, eius, cui facultas datur, *sed eius, cui prouideri mandatur, gratiam, vel fauorem.* Ideo etiam solet limitari assertio nostra, vt procedat, quando commissio dispensationis facta est in gratiã personę dispensandæ, secus verò esse, si in gratiam personæ dispensantis, seu dispensaturæ, quia in dicto textu hic casus non excipitur, sed potius per argumentum à contrario conceditur, vt etiam tunc gratia non expiret, vel etiam quia exceptio particularis firmat regulam in contrarium. Ergo etiam in præsenti, licèt in facultate dispensandi exprimatur persona, cui danda est dispensatio; si tamen data est in fauorem eius, cui conceditur, erit fauor ampliandus. Atque ita referendo aliquos tenet Sanci. dicto libr. 8. disputatione 2. numero 6. Censetur autem dari facultas in gratiam dispensaturi, quando non obtinetur ad petitionem dispensandi, sed ipsiusmet cõmissarij, vel quando ex alijs verbis concessionis ad sufficienter colligitur. Alioqui in casu dubio quoties facultas datur pro personis nominatis, præsumitur fauor earũ, & ideo restringendus.

Angel. Sylu. Franc. Tabien.

Sayr.

Facultas data ad dispẽsandum pro persona certa, vel personis nõ est fauorabilis sed stricti iuris.

Limita assertionem, vt procedat quando facultas concessa est in fauorẽ personæ dispẽsandæ nõn vero dispẽsantis iuxta quosdam.

Sanch.

9.

Sed vt verum fatear, non satis capio rationem huius distinctionis. Cur enim eadem facultas dispensandi data in fauorem dispensaturi, fauorabilis est, & amplianda, & data in fauorem eius cui concedenda est dispensatio nõn est fauorabilis, sed odiosa, & restringenda? Nam illa facultas in se eadem est, & semper habet illos duos respectus,

& fieri poteſt,vt perſona indigens diſpẽ
ſatione non ſit minus digna illo fauore,
quam perſona volens diſpenſare. Imò
petitio illius facultatis ex parte perſo-
næ indigentis diſpẽſatione,videtur ma-
gis fauorabilis,quia eſt perſonæ indigẽ-
tis, & ſub ea ratione miſerabilis,& hu-
miliãtis ſe,ac cõfitentis fortaſſe defectũ
ſuum. Petitio verò actiuæ diſpenſatio-
nis facta ab ipſo, qui diſpenſaturus eſt,
videtur magis ambitioſa, niſi principa-
liter fiat in gratiam eius, cui ſubuenire
deſiderat, & tunc etiam cenſeri poteſt
gratia principaliter facta illi cum quo
diſpẽſandum eſt. Vel certè licèt fiat ipſi
delegato,non apparet, cur ſit magis fa-
uorabilis, quàm facta indigenti diſpen-
ſatione,preſertim quando vtroque mo-
do facultas conceditur ad vſum volun-
tarium ipſi cõmiſſario. Nam tunc talis
facultas data ex intentione conferentis
propter commodum diſpenſandi, non
magis continet virtualem diſpenſatio-
nem, quãdam in fauorem diſpenſantis;
ergo vel vtroque modo reſtringẽda eſt,
ſi reputatur virtualis diſpenſatio, vel
vtroque modo eſt amplianda, ſi talis nõ
exiſtimetur, ſed ſolum modo poteſtas
diſpenſandi.

9. Secundo,dictum cap. *Sic cui nullum*, nõ
videtur rectè in cõtrarium induci, quia
longe aliud eſt gratiam eſſe manſuram,
vel non eſſe manſuram mortuo con-
cedente, re integra, aliud vero eſſe fa-
uorabilem, aut reſtringendam in alijs,
quæ ad durationem non pertinet; à di-
uerſis autem non rectè fit illatio, maxi-
mè quando neque ſunt neceſſario con-
nexa, neque ex eiſdem principijs oriun-
tur. Talia autem ſunt illa duo:nam mã-
datum diſpenſandi cum tali ſupplican-
te diſpenſatione neceſſaria (vt vocant)
permanet mortuo mandante, etiã re in-
tegra,vt probabilior opinio fert,quã la
Sanc. tè defendit Sanc.dict.lib.8.diſp.28.n.72.
& nihilominus ſtricti iuris eſt,vt in pri-
ma aſſertione oſtẽdi,& fatetur idẽSanc.
ſupra cũ alijs;ergo illæ duę ,pprietates,
ſcilicet,indultũ durabile eſſe poſt mor-
tẽ concedentis, & eſſe fauorabile; vel è
cõtrario expirare per mortẽ, & eſſe re-
ſtringendũ,non sũt cõnexę, per ſe loquẽ
do; ergo licèt facultas diſpensãdi cum
perſona expreſſa data in gratiã delega-
ti ſit per manſura,non ſequitur eſſe latè

A interpretandũ:& è contrario licet eadẽ
facultas data in gratiam eius,cũ quo eſt
diſpenſandum non ſit permanſura, non
ſequitur ex vi illius proprietatis eſſe re
ſtringendam. Et ratio eſt, quia illa duo
poſſũt oriri ex diuerſis principijs,nã gra
tia habet, quod nõ expiret, ex eo,quod
eſt plenè facta ante mortẽ concedentis,
vnde ſiue ſit fauorabilis,ſiue exorbitãs,
permanebit,ſi plenè fuit conceſſa: è cõ-
trario verò quando gratia eſt in fieri,&
non plenè facta ante mortẽ concedẽtis,
cenſetur expirare, ſi re integra conce-
dens moriatur,quod etiã habebit,etiãſi
B fauorabilis ſit. Vt conſtat de mandato
conferendi alicui,& in fauorem eius be
neficium, vel gratiam quantunuis fauo-
rabilem ex parte materię, & aliarũ cir-
cunſtantiarum,nihilominus tamen expi
rabit per mortem concedentis,re inte-
gra iuxta dictum ca. *Cui nulla*. Ergo licet
ex illo textu colligatur mandatũ proui-
dendi tali perſonæ, vel diſpenſandi cum
illa factum in fauorem executoris non
expirare,nõ ſequitur,eſſe latè interpre-
tandum in alijs, & è contrario licet fa-
ctum in gratiam prouidendi expiret in
dicto caſu,non ſequitur,eſſe reſtringen-
C dum in alijs, nec in ſe odioſum eſſe, niſi
aliunde id oſtendatur.

10. Ratio ergo,ob quam facultas diſpen- *Cur facul-*
ſandi cũ perſona in particulari expreſſa *tas diſpen-*
ſtricti iuris cenſetur,non eſt,quia facul- *ſandi cum*
tas illa datur in gratiam indigentis diſ- *certa perſo*
penſatione,vel in fauorem delegati, ſed *na ſit ſtri-*
quia moraliter per inde reputatur, ac *cti iuris.*
ipſa diſpenſatio: nam quod eſt ex parte
ſuperioris iam fit diſpenſatio,licet exe-
cutio,& modus alteri cõmittatur; quo-
ad autem hæc commiſsio fiat in fauorẽ
commiſſarij,vel alterius, non mutat na-
D turam actus,nec moralem illam ęquita
lentiam, ſeu æſtimationem. Nec etiam
multum refert,quòd illa commiſsio fiat
cum mandato diſpenſandi, vel cum li-
bera facultate,quia reſpectu legis idem
odium continet talis commiſsio, nam
eodem modo illi derogatur, licet in-
tercedente mandato rigoroſo ex par-
te ſuperioris, efficacius fieri videatur.
Atque ita Felinus dicto capite vltimo, *Felin.*
de Simon.numer.octauo,limitat.tertia,
generaliter docens, eſſe diſpoſitio-
nem odioſam,quoties perſona,cum qua
eſt diſpenſandum,nominatur, rationem

reddi-

reddit, *quia tunc non est vna simplex facultas dispensandi, sed quasi dispensatio in esse producta, solam executionem spectans.* Et hæc ratio ex dicendis in sequenti assertione magis declarabitur.

11. *Potestas dispensandi in aliqua lege generalis sine expressione personarum fauorabilis est.*

Dico tertio. Delegatio potestatis dispensandi in aliqua lege generaliter facta quoad personas sine illarum expressione, fauorabilis est, & latè interpretanda. Hæc est communis sententia iuris canonici interpretum in eisdem locis, scilicet, dicto §. *De adulterijs*, & dicto cápit. vlt. de Simon. & Doctorum iuris ciuilis in leg. *Gallus. §. Et quid si tantum*, ff. de lib. & post. & in leg. 2. ff. de Verbor. obligat. & alia referunt Couarr. in 4. p. 2. capit. 8. §. 8. numer. 6. & sequentibus & *Sanc.* Sanci. lib. 8. disp. 2. numer. 1. Solet etiam hæc assertio probari ex cap. vlt. de Sim. & cap. *Per venerabilem.* Qui filij sint legit. sed in his locis non videtur esse sermo de potestate delegata, sed de potestate ordinaria, maxime in cap. *Per venerabilem*, nam de alio potest esse controuersia, quam omitto, quia hæc assertio magis nititur ratione, & communi sensu Doctorum prudenter iudicantium, hãc potestatem sic concessam esse fauorabilem. Possumus verò ex illis textibus sic argumentari, quia potestas ordinaria ad dispensandum in lege non censetur odiosa, sed fauorabilis, & amplianda; ergo etiam potestas concessa dignitati ex priuilegio, vel per legem, iuris communis est fauorabilis, quia iam est ordinaria, vt supra dixi; ergo etiam potestas delegata generaliter ad dispensandum est fauorabilis. Probatur consequẽtia, primò quia modus concessionis per delegationem, vel per legem, aut viam ordinariam, non variat rationem potestatis, sed solum pluribus cõceditur, & pluribus modis; hoc autem non facit illam odiosam, si secundum se fauorabilis est. Secundo quia ideò illa potestas ordinaria fauorabilis est, quia non est contra ius, sed potius secundum ius, nec per se potest censeri odiosa, aut nociua, cum sit simpliciter necessaria ad commune regimen, & ad conuenientem vsum legum, sed potestas etiam delegata generaliter non est cõtra ius, nec alicui nocet, sed ad commune etiam commodum ordinatur; ergo similiter est fauorabilis. Tertio, per hanc potestatem sic concessam per se primo solum intẽditur fauor communitatis, & illius, cui talis potestas communicatur, quod totum est beneficium Principis; ergo est late interpretandum. Et hinc etiam intelligitur differentia inter potestatem generatim concessam, vel per respectum ad expressam personam: nam prior non respicit bonum priuatum, sed commune, posterior verò necessariò respicit priuatum commodum cum exceptione à communi iure, & ideo hæc posterior ex se est inuidiosa, & restringenda, prior verò minimè.

12. *Differentia inter potestatem generalim cõcessam & per respectũ ad priuatam personam.*

Iam verò occurrebat hic explicandum, quomodo hęc restrictio, vel extensio facienda sit in rescriptis has delegationes continentibus. Sed hęc materia coincidit cũ simili de priuilegijs, & ideò lib. 8. ex professo tractabitur. Nunc solũ dico in hac vltima assertione extentionem potissimũ faciendam esse cõtra delegantẽ, nam si contingat, delegationem esse in prędiciũ tertij, aut minuere aliquo modo iurisdictionem ordinarij Prędati, quãdo delegatio fit à superiori, & remoto, tũc ex hac parte poterit restringi concessio. Et ita docẽt authores omnes citati. In reliquis vero constat, verborũ proprietatẽ retinendam esse, & intra illam tantum esse amplicationẽ faciendam iuxta principia posita in c. 2. & 3. quæ in præsenti etiã applicari possunt. Tandẽ in vsu huius potestatis seruanda est forma rescripti, vt ſipsona sit eligẽda habeat omnes qualitates, quę in rescripto postulãtur: si vero iã est electa, vel in rescripto est determinata, ipsa seruet in dispẽsando formam in rescripto traditam, nam si excedat fines mandati nihil faciet, iuxta dicta supra in lib. 5. quæ latius ad materiam de Priuilegijs in lib. 8. applicabimus. Et multa etiam dixi in lib. 6. de Voto ca. 16.

CAPVT XVIII.

Vtrum ad iustam dispensationem causa iusta necessaria sit?

1. *De causa finali dispensationis.*

INcipimus dicere de finali causa dispẽsationis à fine enim maximè sumitur iusta dipensationis causa. Hęc autem causa postulari potest vel ad honestatem actus dispensandi, scilicet, vt licitè petatur ex parte subditi, & iustè

etiam,ac licitè ex parte ſuperioris concedatur,vel etiam ad valorem diſpenſationis,& vſus eius. Nunc ergo ſolum de iuſtitia, ſeu honeſtate agimus, in ſequenti verò capite de valore dicemus. Intelligitur autem quæſtio præcipue de ipſomet legiſlatore diſpenſante in lege ſua, inde enim à fortiori conſtabit reſolutio de inferioribus diſpenſantibus in legibus ſuperiorum per poteſtates ſibi commiſſas, nam ſi ſuperiori non licet talis diſpenſatio, multò minus licebit inferiori,vt à fortiori ex ſequenti capite patebit.

2. Ratio ergo dubitandi generalis eſſe poteſt, quia ſi iuſta cauſa eſſet ſemper neceſſaria ad diſpenſandum, non eſſet neceſſaria authoritas ſuperioris diſpẽſantis. Probatur conſequentia,quia iuſta cauſa per ſe eſt ſufficiens ad excuſandum ab obligatione legis humanæ, de qua tractamus. Vel certè ad ſummũ eſſet neceſſarius actus ſuperioris per modum interpretationis authenticę,vt conſtet,talem cauſam eſſe iuſtam,& ſufficientem ad excuſandum à lege, ipſe verò ſuperior non tolleret obligationem, & conſequenter non diſpenſaret. Secundo eſt ſpecialis ratio dubitandi in ipſo legiſlatore,quia lex ſola illius voluntate poſita eſt; ergo per eandem auferri poteſt licitè abſque alia cauſa. Probatur conſequentia, tum quia ſuperior eſt dominus ſuæ voluntatis, tum etiam quia non ſubditur legi, tum denique quia poteſt ſua voluntate totam legem auferre ; ergo etiam ex parte. Tertio quia diſpenſare ſine cauſa in lege non eſt intrinceſe malum,nec eſt malum, quia prohibitum reſpectu legiſlatoris;ergo nullo modo.Maior patet, tũ ex vſu,quia Papa ſæpe diſpẽſat ſine cauſa,idq; ſcienter,& expreſſe, non eſt autẽ preſumẽdum, malè facere,ergo ſignum eſt,illud non eſſe intinſecè malum, aliàs nunquam liceret, tum etiam quia nulla poteſt aſsignari virt°,cui intrinſecé repugnet talis actus, non eſt enim contra iuſtitiam, vel contra charitatem, quia talis diſpenſatio prodeſt accipienti, & nemini eſt nociua.Altera vero pars patet, quia vel hoc eſt prohibitum per eãdem legem,in qua fit diſpenſatio,& hoc non, quia tantum obligat circa ſuum actum,quem prohibet,vel præcipit,vadere dici non poteſt legiſlator transgredi legem, in qua ſine cauſa diſpenſat,quia non agit contra obligationem eius, ſed tollit illam;vel hocprohibitio eſt per aliam legem poſitiuam,& hoc etiam dici non poteſt, quia nulla talis aſsignari poteſt, præſertim reſpectu ipſius Principis,ſeu legiſlatoris.

Propter hæc opinari poſſet aliquis, nõ eſſe(per ſe loquẽdo)peccatũ diſpenſare in propria lege ſine cauſa, ſed ad ſummum ex accidenti, quando id generaret ſcandalum, vel perturbationem in republica, aut daret occaſionem aliis ſubditis violandi legem, aut ſi ob talem diſpẽſationem grauamen iniuſtum in alios redundaret, quæ omnia extrinſeca ſunt,& ſeparari poſſunt à tali actu, hoc ergo modo reputari poteſt ille actus per ſe non malus, ſed indifferens, ac ſubinde honeſtari poſſe ex quocunq; alio fine,ſine iuſta cauſa, quæ ſpecialem rationem præbeat diſpenſandi. Sicque aliqui authores dixiſſe videntur, in ſupremo Principe non eſſe neceſſariam cauſam ad diſpenſandum. Gloſſ.vlt.in l. *Relegati*. ff.de Pœnis :nam cum lex dicat, neminem poſſe diſpenſare in pœna exilij, *niſi Imperatorem ex aliqua cauſa*, addit Gloſſ. *Magna, & iuſta cauſa eſt eius voluntas*, quam ibi Barth. approbat.num.4. Eandem opinionem videtur tenere Innoc. in cap. *Cum ad monaſterium*, de Stat.Monachor. numer. 3. & 4. quem alij ibi ſequuntur, & Panormit. in capit.*Diuerſis*, de Cleric. coniug. numer.4. in capit. 2. de Schis.num.4. Deci. in cap. *Quæ in Eccleſiarum*,deConſtit.num.29.Roſel.verb. *Diſpenſatio*, num.6. Felin.referens plures in cap.2.de Conſtitut.Fallent.4.numer. 23. vbi Anton.de Butrio dixit, ſolam liberalitatem Papæ ſufficere pro cauſa diſpenſationis, quod approbat Felin.in cap.*Ad audientiam*,2.de Reſcript.num.4. Qui clarius quàm alij declarat hanc ſententiam procedere non ſolum in foro contentioſo, ſed etiam in foro conſcientię, exiſtimo tamẽ etiam in hoc cõmitti æquiuocationem, vt infra dicam. Citatur etiam Turrecrem.in ca. *ſingula*, 89.diſt.n.14.circa finẽ,& plures alios, p hac ſententia refert Sanci.lib.8. de Matrim.diſp.18.n.2. Veruntamen hi authores ſi attenti legãtur, non tractant punctũ huius quęſtionis,anpoſsit legiſlator.

3. *Diſpenſare ſine cauſa an ſit licitum.*

Gloſſa.

Barth.

Innoc.

Panormit.

Decius.

Roſel.

Felin.

Anton.

Turrecr.

Sanch.

licitè

licitè, sed simpliciter an possit dispensare in sua lege sine causa, & hoc modo affirmant, & interdum declarant, talem dispensationem reddere tutum dispẽsatum apud Deum, & in conscientia, vt patet ex Felin. suprà, & Sylu. verb. dispensatio q. 3. Angel. n. 3. & Palud. 4. d. 38. q. 4. art. 4. n. 40. Existimo ergo vel nullos, vel certe paucos authores tenuisse sententiam illam in dicto sensu, quod est maxime attendendum, ne alicui propter authoritatem tot Doctorum probabilis fortasse videatur.

Felin. Syl. Angel. Palud.

4. *Requiritur causa iusta vt licite dispenset, etiã princeps supremꝰ, vel sũmus Pontifex. D. Thom. Caiet. Soto. Hostiens. Panorm. Turrecr.*

Dicendum ergo est, legislatorem, etiã si Princeps supremus, vel summus Pontifex sit, non posse licite dispensare in lege sua sine causa iusta, vel proportionata legi, in qua dispensat. Est communis Theologorum, tenet D. Thom. 1. 2. q. 97. art. 5. Caiet. q. 96. art. 4. & alij expositores ibi, & Soto lib. 1. de Iust. q. 7. art. 3. Ex iuris autem peritis idem declarant Hostiens. in Sum. tit. de Filijs præsbyt. in fine, verb. *Non omitto*, Panormit. in capit. *Quæ in Ecclesiarum*, de Constit. n. 17. & ca. *Extirpandæ* §. *Qui verò*, de Præbend. in Repet. n. 44. & in capit. *Per venerabilem*. Qui fil. sint legit. n. 4. vbi ita exponit sententiam Innoc. supra allegatam, & dicta Doctorum, qui illum sequuntur. Idem ex professo Turrecrem. sententiam D. Thomæ ad literam sequens in cap. *Consequens*, dist. 11. Rebuff. in concordat. tit. *Forma mandati*, verb. *Dispẽsationes*, & in Praxi tit. de Dispensati. in plurali. benef. n. 55. vbi n. 56. dicit, hanc esse communem sententiam Theologorum, & fere omnium iuris canonici interpretum, & idẽ tenet Nauarr. in cap. *Si quando*, de Rescript. excep. 8. n. 13. & alij communiter, quos supra Sanc. refert, n. 3. & in sequẽtibus alios designabimus.

Rebuff. Nauar.

5. Atque hæc sententia est consentanea iuri canonico 1. quæstione. 7. cap. *Necessaria*, & sequentibus, vbi tunc solum permittitur à Patribus dispẽsatio, quãdo iusta causa intercedit: & dicitur, illa cessante, debere etiam indulgẽtiam cessare, ibidem, in capite. *Quod pro remedio*, Multum etiam iuuat Tridentin. sess. 25. capit. 18. de Reform. vbi indicat, dispensare sine iusta causa, *Nihil aliud esse, quam viciuique ad leges transgrediendas aditum aperire*. Et ideo sess. 24. capite 5. de Reformation. statuit, vt in contrahendis matrimonijs dispensationes non dentur, nisi ex causa. Secundo consonat dicta lex *Relegati*, de Pœn. nam de Imperatore dicens, posse dispensare in pœna iure imposita, addit, *ex causa aliqua*, Perperamque addidit Glossa voluntatẽ Principis esse magnam causam, nam per se manifestum erat, Imperatorem non dispensare, nisi ex sua voluntate; ergo lex illa vltra voluntatem requirit causam. Nisi fortè Gloss. illa intelligatur de voluntate rationabili, nam hæc causam inuoluit. Ad idem induci potest lex 4. in princip. ff. de Damn. infect. quatenus dicit, Prætorem, *posse definitum terminum ex causa dare*.

Glossa supra allegata reijcitur

Tertio, ac præcipuè probatur assertio ex naturali iure, quod D. Thomas colligit ex verbis Christi Luc. 12. *Quis putas, est fidelis dispensator, & prudens*. Nam Princeps etiamsi sit author legum, non est dominus (vt sic dicam) sed dispensator illarum; ergo etiam quando in illis dispensat, se gerere debet, vt fidelis dispensator, & prudens, & non vt absolutus dominus. At si absque causa vnum, vel alium liberet ab obligatione legis, nec prudenter, nec fideliter dispensat; ergo abutitur suo munere, & peccat. Primũ antecedens probatur, quia Pontifex, vel etiã Rex nõ est absolutus dominus communitatis sibi subditæ, sed pastor, & rector, & ideò non potest leges ponere in suam priuatam vtilitatem, sed pro communi ciuium vtilitate, vt suprà dictum est, & propterea legislatores à Paulo vocantur ministri, & dispensatores Dei; ergo ipsa legislatio est quædam fidelis administratio, seu distributio obligationis, quæ per legem imponitur. Prima vero cõsequentia probatur, quia eiusdẽ potestatis est in legislatore actus dispẽsandi in lege, cuius est actus ferendi legem, vt constat; ergo est actus non dominij absoluti, sed administrationis, & (vt ipsum nomen præ se fert) est actus dispensatoris, vt sic; ergo etiam debet esse fidelis, & prudens. Quod autem dispensatio sine causa facta non sit prudens, per se notum videtur, quia non est consentanea rectę rationi, nec fini potestatis, à qua procedit, nam illa per se est propter bonum commune; illa autem dispensatio est tantum propter priuatum commodum, vel affectum, & ita est

abuſus poteſtatis, item quia lex eſt cõmune bonum, & illa vulneratur ſine cauſa. Deniq́ue quia vniformitas. ac proportio inter membra corporis per ſe ſpectat ad totius corporis bonũ, quod etiam per tales diſpenſationes lęditur, & deformatur. Vt hæ rationes probant etiam, illum actum non eſſe fidelitatis debitæ à diſpenſatore, quia tenetur ex vi fidelitatis debitę ratione ſui muneris conuenienter vti ſua poteſtate ad finem eius, & conſeruare, ac promonere commune bonum. Nam vt Paul. ait 2. Corin. 10. Poteſtas non eſt data in deſtructionem ſed in ædificationem. Et ita ſoluta manet ſecunda ratio dubitandi, quæ fortaſſe probat talem diſpenſationem eſſe validam, non tamen iuſtam, quia Princeps non eſt ita dominus ſuæ voluntatis, vt non ſubdatur legi naturali, & proprię. An vero idem ſit de ablatione totius legis, infra dicetur.

2. Cor. 10.

Sed obijci poteſt contra hunc diſcurſum, nam ſequitur, malitiam huius actus diſpenſandi ſine cauſa in lege, tantum eſſe contra fidelitatem, ac ſubinde tantum eſſe ex ſuo genere venialem: conſequens eſt creditu difficile; ergo. Sequela declaratur, quia ex hoc, quòd actus ſit contra prudentiam, non habet actus ſpecificam malitiam, nam ille defectus generalis eſt omnis peccato; ſpeciem autem ſumit ex materia virtutis, vel vitij moralis, in qua verſatur. Illa ergo malitia imprudentis diſpenſationis tantum eſt contraria fidelitati morali; fidelitas autem ex ſuo genere tantum obligat ſub veniali, ſicut & veritas, ergo illa malitia ex ſuo genere tantum eſt venialis. Hęc obiectio duo petit inter ſe connexa, vnum eſt, ad quam virtutem pertineat obligatio hæc non diſpenſandi in lege, niſi ex cauſa iuſta: aliud eſt, quam grauis ſit ex genere ſuo transgredi hãc obligationem.

7.

Et incipiendo ab hoc poſteriori puncto, Nauarr. in Sum. Prælud. 9. n. 14. docuit, hoc tantum eſſe peccatum veniale, citaq́ue Caiet. 1. 2. q. 96. articul. 5. vbi Caietan. ſolum dicit, male facere Principem, ſe vel alium eximendo ab obligatione legis ſine cauſa, non tamẽ peccare contra legem, in qua diſpenſat, ſed contra alia principia naturalia, præſertim contra illud, Turpis eſt pars, quæ nõ conſonat ſuo toti. Quia vero hæc turpitudo videtur leuis, ideo Nauar. videtur Caietanum allegaſſe pro hac ſententia, & in eandem inclinat Soto libr. 1. de Iuſtitit. quæſt. vltim. articul. vltim. licet nõ declaret aperte. Eandemq́ue ſequuti ſunt aliqui moderni, quos refert, & ſequitur Sanci. dicta diſput. 18. numer. 7. Non explicãt autem hi authores, cuius ſpeciei ſit malitia, quam habet actus mala diſpenſandi ex obiecto ſuo, ſed dicũt, ex circũſtatia extrinſeca poſſe eſſe mortalem ratione ſcandali, vel notabilis nocumẽti, vel iniuſti grauaminis aliorum, extinſeco autem obiecto, quatenus prę cise eſt exemptio à lege ſine cauſa, non videri rem tanti momenti, vt ad peccatum mortale ex genere ſufficiat.

Soto. Sanc.

Ego verò cenſeo, in Principe eſſe peccatum mortale ex genere ſuo, diſpenſare in lege ſua ſine cauſa. Ita ſentit Caietan. in Summ. verb. *Diſpenſatio*, dum ait, eſſe hoc peccatum veniale in paruis, vnde videtur ſupponere in magnis eſſe mortale, ac ſubinde ex genere eſſe tale. Poſtea vero ita id explicat, vt potius ſignificet, tantum eſſe mortale, quando diſpenſatio redundat contra ius diuinum, vel naturale, & conſequenter eſt inualida, & illum imitatur Armil. ibi n. 13. Clarius hoc ſentit Valent. 2. p. d. 7. q. 5. punct. 9. qui etiam ad hoc inducit Caietan. prima ſecunda, quęſtion. 96. art. 5. Apertius tradit Couar. in 4. 2. part. cap. 6. §. 9. numer. 7. & inclinat Soto in 4. d. 39. articul. 2. in fine corporis ibi, *fas non eſt*, & ſequuntur quidam alij ſummiſtæ, quos refert Sanci. & eandem ſupponere videntur omnes, qui tenent, talem diſpenſationem eſſe inualidam, quos capite ſequenti referam. Ac ſubinde hoc fatentur de inferiori diſpenſante in lege ſuperioris ſine cauſa, vt ſumitur ex Nauar. in Sum. cap. 25. numer. 5. vbi rationem reddit, quia hæc eſt in iuſtitia grauis, quę eſt peccatum mortale. Hæc verò ratio poteſt cum proportione, licet nõ cum æqualitate, ad præſens accommodari poteſt, vt ſenſit Couar. ſupra, & ſimul per hãc rationem explicatur primum quæſitum, ſcilicet, ad quam virtutem pertineat, hanc circunſtantiam in diſpẽſatione obſeruare, nimirum, vt nõ niſi ex iuſta cauſa fiat, ſeu cuius ſpeciei ſit malitia contraria.

9. Peccatum eſſe in principe diſpenſare in lege ſua ſine cauſa, & hoc mortale ex genere ſuo.

Caiet. Armil. Valent. Couar. Soto. Nauar.

8. Nauar. Caiet.

Ratio

10. Ratio ergo est, quia legislator ex iustitia tenetur non dispensare in sua lege sine iusta causa; ergo peccat contra iustitiam aliter dispensando; ergo illud peccatum est mortale ex genere suo, nã violatio cuiuscunque iustitiæ ex suo genere mortale peccatum est iuxta doctrinam omnium; ergo. Consequentiæ claræ sunt. Primum vero antecedens probatur, quia triplicis iustitiæ obligatio in præsenti videtur concurrere. Primò commutatiuæ, quia Princeps ex officio tenetur talem dispensationem nõ dare, obligatio autem ex officio maxime spectat ad iustitiam commutatiuam. Secun B do iustitiæ legalis, ex qua tenetur Princeps nihil agere contra cõmune bonũ talis autem dispensatio ex se multũ nocet communi bono, & est illi contraria. Tertio distributiuę, & hæc videtur esse proxima, & contra illam videtur esse, priè specifica malitia talis actus, nam directe est acceptio personarum, vt recte docuerunt Abulens. Matt. 22. q. 117. *Abulens.* & Soto 3. de Iust. it. q. 6. art. 5. ad 3. & *Soto.* Anton. 2. p. tit. 1. cap. 20. §. 2. in fine Acceptio autem personarum opponitur iustitiæ distributiuæ, vt constat ex 2. 2. quęst. 63. Vnde ex suo genere est peccatum C mortale, maxime quando radicatur in obligatione officij, vt ibidem tractatur. Ita verò est in præsenti. Et declaratur: nam à principio ferre legem non simpliciter prò tota communitate, sed excipiendo aliquos ad libitum sine causa, contra iustitiam distributiuam est, & de se mortale contra totam illam communitatem; hoc autem fit virtute per talẽ dispensationem; ergo. Confirmatur, nam illud peccatum est mortale ex genere, quod intra propriam speciẽ potest esse mortale ex materię grauitate, ita vero est in præsenti, vt patet exemplis. D Quis enim dicat, non esse mortale dispẽsare in obseruatione quadragesimę sine causa, vel cum Sacerdote in onere recitandi officium pro libito, & similia? certè statim actus apparet adeò grauis, & deformis, vt peccatum mortale iudicetur. Item licet fortasse de facto ex illo non sequatur scandalum, quia occulte fit, de se est scandalosum, & offendit Ecclesiam, seu rempublicam, quod est indicium, in se, ac de se esse rem grauem. Et hanc rationem indicat Valenc. *supra.*

A Confirmatur hęc resolutio, simul expendendo quæstiunculam aliam hic occurentem, an scilicet, hęc doctrina locũ habeat etiam in Principe secum dispensante. Respondendum enim est affirmatiuè, nam supposita doctrina supra data lib. 3. Principẽ suis legibus obligari, cõsequenter sequitur, eũ peccare, secum dispẽsando in tali lege, alioqui inutilis, & ridicula esset talis obligatio, si posset Princeps illam à se tollere sine peccato sua voluntate sola, & sine causa. Et ita fatentur Caiet. Soto, Nauar. & omnes. *Caiet.* Addo verò, hanc culpam in Principe es- *Soto.* se grauem, & ex suo genere peccatum *Nauar.* mortale. Probatur eadem ratione, quia aliàs nunquam obligaretur sua lege sub culpa mortali, nam etiam esset ridicula obligatio in illo gradu, si sua voluntate & sine causa posset auferre à se obligationem illã sine peccato mortali. Quis enim est, qui volens non seruare aliquã legem non prius auferat à se obligationem grauem eius, si potest, etiam si in illa ablatione peccet venialiter, vt caueat peccatum mortale. Denique nullius momenti est obligatio, quã potest quis à se auferre suo arbitrio, & sine causa; ergo vt illud prius dogma, quòd Princeps obligatur suis legibus iuxta grauitatem earum, solidum sit, necesse est, fateri Principem non posse à se auferre pro sua voluntate talem obligationem sine graui causa, quin in tali dispensatione peccet mortaliter. Hinc ergo cõcludimus, tales dispensationes sine causa esse peccatum mortale ex genere suo quia in Principe respectu sui non est ita grauis ex aliquo extrinseco accidente, sed præcise ex vi suę specificę malitiæ, quia est contra iustitiam distributiuam, quæ in illa acceptione personę grauiter læditur, &c. Idem ergo erit respectu dispẽsationis subditorũ, nam malitia est eiusdem speciei, & licèt ex circunstantia personę circa quam, aggrauetur in Principe dispensante, tamen (vt indicat Caietan. dicta quęstion. 96. artic. 5.) hoc *Caiet.* non obstat, quominus etiam circa subditos peccatum sit mortale ex genere, & possit esse in indiuiduo mortale ex grauitate materię. Licet in leuioribus legibus, vel circunstantijs earum ſæpe possit esse peccatum veniale ex leuitate materiæ, vt in alijs rebus contingit.

11. *Princeps non potest secum dispẽsare sine causa.*

12. Et hinc etiam expeditur aliud dubiũ hic occurrẽs, quantum ſcilicet peccet ſubditus petendo diſpenſationem ſine cauſa. Nam quod peccet, omnes allegati authores fatentur, eſtquè manifeſtum ſuppoſita dicta reſolutione, quia petit rem irrationabilem, & communi bono contrariam & quia vult diſcrepare à toto corpore ſine cauſa. De quãtitate verò culpę eędẽ ſuntopiniones. Dico autẽ breuiter illã actionẽ ſubditi dupliciter conſiderari poſſe. Primò præcisè vt eſt actio propria ſubditi, & voluntas cuiuſdã inordinati obiecti, alio modo vt eſt inductio ſuperioris ad actionẽ iniquam & conſequenter eſt cooperatio ad illã. Priori modo poteſt excuſari ſubditus à culpa mortali etiã ex genere, quia non tenetur propria obligatione iuſtitię ad illam conformitatẽ cum toto, vt capite ſequenti magis declarabimus. At verò poſteriori rationepeccat ex ſuo genere mortaliter, quia cooperatur peccato mortali, & eſt cauſa illius, in indiuiduo autẽ ita peccabit ſicut ſuperior, quem inducit. Et ita ſentit Couar. ſuprà. Poterit tamẽ accidere, vt ſubditus ignorãtia excuſetur, & tũc poterit ipſe nihil peccare, putans Prętatũ nihil peccare, & nihilominus fieri etiam poteſt, vt Prętatus non excuſetur, quia vel non ignorat, vel ignorantia, quæ in ſubdito eſt inuincibilis, in Prælato eſt culpabilis propter maiorem occaſionem. & obligationem ſciendi. Quocirca ſi ſubditus bona fide procedat, & petat diſpenſationem, putãs, ſe habere cauſam, vel fideliter narrans factum, & remittens ſuperiori iudicium cauſę, nihil peccabit, etiamſi non ſit certus, non peccare Prælatũ, quia in dubio pro illo pręſumere debet, vt ſæpe dictũ eſt, & in materia de voto in ſimili diximus cũ D.Th.2.2.q. 88.art.vlt.ad 2. & tradit etiãNau.dicto Prælud. 9. n.13.

Subdituspetendo diſpẽſationẽ ſine cauſa peccat mortaliter ex genere ſuo. ex vno capite ex alio autem veniale tantũ. Couar.

D.Thom. Nauar.

13. Sic etiam è contrario, ſi ſubditus mala fide procedat, & decipiat Prælatum falſam cauſam allegando, ipſe peccabit, & Prælatus eſſe poterit à culpa immunis, & hãc culpam exiſtimo eſſe mortalẽ in ſubdito ex genere ſuo, quia de ſe grãuem iniuriam Prælato infert, niſi ex leuitate materię minuatur. An verò ſi Prælatus offerat diſpenſationem ſine cauſa ſubdito nõ petenti, ille peccet, acceptãdo, Sãc. ſuprà. n.8. ait, peccare eo modo,

Sanc.

A quo Prælatus, ideſt, vel venialiter, vel mortaliter, provt Prętatus peccauerit, quia cooperatur peccato illius, cũ diſpenſatio non ſortiatur ſuum effectum, donec acceptetur. Sed dicẽdum cenſeo, tunc ſubditũ non peccare, ex vi cooperationis, quia illa non eſt vera cooperatio, quia diſpenſatio a ſolo ſuperiori datur, & ad illam vt procedit à ſuperiori, ſubditus nõ cõcurrit, ſicut cooperatur, quando ſuperiorẽ excitat, vel inducit. Nec refert, quod acceptatio ſit neceſſaria ad effectum, tum quia non eſt neceſſaria, vt concauſa, ſed vt cõditio neceſ-
B ſaria, quam ponere, ſolum eſt permittere effectum, non facere. Tum etiam quia poſita diſpenſatione ex parte ſuperioris, ponitur tota malitia grauis illius actionis, & quod ſequatur effectus, non habet nouam malitiam, & ideo acceptare, aut velle illum effectum non eſt in ſubdito cooperatio ad malũ. Poteſt vero cogitari ibi aliqua malitia in volũtate talis effectus, ſine cooperatione, quæ venialis ad ſũmũ eſt, ſi tamen aliqua eſt, quod nũc nõ definio, donec dicã de culpa eiuſdẽ ſubditi in vſu talis diſpẽſationis, quam in ſequẽs caput reſeruo, quia
C ſupponit aliã de valore talis diſpẽſationis, & ibi etiam dicemus, an teneatur Prælatus talẽ diſpenſationẽ reuocare.

14. *De qualitate cauſæ ad licitè diſpẽſandum.*

Supereſt reſpondere ad rationes dubitandi in principio poſitas, & expedire alia breuia dubia, quę in eis petuntur. Prima ergo ratio dubitandi petit generatim, qualis debeat eſſe cauſa iuſta ad licitam diſpenſationem ſufficiens: triplex enim cauſa poteſt intelligi, vna per ſe ſufficiens ad excuſandum, vel certo, vel ſub dubio, alia per ſe non excuſans, ſufficiens tamen, vt poſsit tolli obligatio, alia quę licèt per ſe non tollat obligationem, & reddat iuſtam diſpenſationem, & obliget Prętatum ad diſpenſandum. Dico ergo non eſſe neceſſariam primam cauſam. Et hoc ſolum concludit illa prior ratio dubitandi. Nam ſi certo conſtet, cauſam, ſeu neceſsitatem eſſe talem, vt per ſe excuſet, tunc non ſolum diſpenſatio vera, ſed etiam nec interpretatio Prælati neceſſaria eſt: ſi vero ſit talis, quę rẽ faciat dubiã, & dubiũ non poſsit per doctrinam, vel aliã diligentiã expelli, tũc ad ſuperiorem recurrendum erit, ſi fieri poſsit, vt interpretetur

tetur potius, quam dispenset, licet interpretario in illo casu soleat large dispẽsatio vocari. Ad propriam ergo dispensationem non est necessaria tam rigorosa causa. Nec etiã est necessaria tertia, quæ superiorem obliget, sed suficiet media, quę nimirum satis sit, vt sine acceptione personarum possit pars excipi à generali onere, & regula totius corporis. Sępe enim occurere potest causá sufficiens ad prudenter iudicandum, posse fideliter, & iustè subditum eximi ab aliquo onere, vel quia in eo nõ ita militat ratio legis, sicut in alijs, vel quia aliæ occasiones, vel impedimenta occurrunt, quæ licèt non cogant, prudẽter inducũt ad misericordiam, vel benignitatem, aut liberalitatem cum illo ostendendam, vt canones frequenter loquuntur; & paulo
15. post magis explicabimus.

Quæri autem hic potest, quę sit causa iusta ad dispensandum in humana lege, quam quæstionem tractaui de dispensatione voti lib. 6. cap. 17. & doctrina ibi data potest in præsenti cum proportione applicari. Vnde breuiter aduerto, quæstionem hanc posse tractari & cõparatè, & absolutè. Priori modo quæri solet, an sit necessaria tam grauis causa ad dispensandum in legibus humanis, sicut in iuramentis, aut votis, aut alijs, quę dicũtur attingere ius diuinum, aut naturale. Quam comparationem attingit Nauarr. in sum. cap. 12. n. 57. & simpliciter dicit, difficiliorem esse dispẽsationem in his, quæ ius diuinum attingunt, ac subinde maiorem causam ad illã postulari. Soto verò lib. 7. de Iust. q. 4. ar. 3. §. *Hoc autem*, quęsitum hoc de voto proponẽs, putat non habere vnum responsum, nam interdum lex difficilius relaxatur, quam votum, interdũ verò è contrario. Hæc ergo quęstio supponit aliam, quam tractaui li. 1. de Voto cap. 3. quæ sit maior obligatio, legis humanæ, an voti, & dixi pro materiæ qualitate interdum vnam interdum aliam esse grauiorẽ; ita ergo dicendum est de causa dispensationis: nam vbi fuerit maior obligatio, ibi maior causa postulatur.

16. *Vbi fuerit maior obligatio maior causa requiritur ad dispensationẽ.*

Absoluta præter ea interrogatio, scilicet, quã grauis causa sufficiat, vel quomodo possit de illa iudicium ferri, non potest etiam certa responsione definiri, sed prudentis arbitrio definienda est, vt etiam de voto dixi. Capita verè, seu loca, ex quibus hæc causa sumenda est, numerantur à Gratiano in §. *Nisi rigor*, 1. q. 7. dicẽte. *Pro tempore pro persona, intuitu pietatis, necessitatis, vel vtilitatis, & pro euẽtu rei*, quæ per discursũ totius quæstionis varijs canonibus comprobat. Sed si attente considerentur, omnia continentur in illis tribus capitibus, *necessitas, vtilitas, & pietas*, hæc tamen secundum alias circũstantias variantur. Nam temporis conditio facit, vt tunc occurrat necessitas, vel vtilitas, & idem suo modo est de cõditione personæ, & rei euentu, sub quo continetur quælibet occasio, & ad hæc etiam reducitur opportunitas loci, nam ex his omnibus consurgere solet necessitas, vel vtilitas, vt ex se constat, & ex decretis à Gratiano ibi inductis, & ex c. *Fraternitas*, d. 34. & optime ex cap. *Necesse est*, dist. 29. ca. *Ipsa pietas*. 23. q. 4. & in vniuersum loquendo, interdum hæc causa potest sufficienter oriri ex vno, vel altero capite, aliquando verò ex multis simul, nam singula, quæ non prosunt simul collecta iuuant, vt constat.

Atque ex hac numeratione causarũ colligi possunt tres aliæ diuisiones dispensationis. Prima est in illam, quæ est boni publici, vel priuati. Sicut enim lex licet sit propter cõmune bonum, nihilominus interdum est iuris publici, interdũ priuati, vt suprà tradidimus: ita dispẽsatio, quando pro immediata causa habet publicam vtilitatem, dicitur iuris publici, quando verò est proximè propter vtilitatem personę petẽtis dispensationem, dicetur iuris priuati. Vnde etiã colligitur, quomodo intelligendum sit, quod D. Thom. dicta. q. 95. ar. 4. ait, ad fidelitatem dispensatoris pertinere, vt intentionem habeat ad commune bonũ, indicare enim videtur, necessarium esse ad iustam dispensationem, vt causa eius sit necessitas aliqua publica, vel communis vtilitas. Vnde Soto dicto art. 3. intulit, dispensationem non posse esse iustam, nisi in commune bonum cedat, nam sicut lex pro communi bono constituitur, ita pro illo dispẽsanda est. Et Panormit. in cap. *De multa*, de Præbend. num. 8. referens eundem locum D. Thomæ ait, dispensationem nõ propter priuatam causam, sed propter publicã debere concedi. Ac denique Tridenti-

17. *Dispensatio iuris publici, & priuati quãdo dicitur.*

Nauar. *Soto.* *D. Thom.* *Soto.* *Panorm.* *Cõc. Trid.*

num

num sess. 25.cap. 18. de Reformat.leges dicit tantùm debere relaxari, vt communi vtilitati satisfiat.

18. *Quo sensu debet dispẽsatio respicere bonũ cõmune.*

Non est autem intelligendum, ad iustam causam dispensationis necessariã esse, vt immediatè pertineat ad commune bonum, satis enim est, vt immediatè contineat tale bonum illius personę, cũ qua dispensatur, vel propter quam dispensatur, quod redundet in cõmune bonum, nam bonum partis in bonum totius corporis redundat, quod patet ex vsu, & ex ratione, quia legislator ita debet communi bono prospicere, vt etiam habeat curam singulorum quoad fieri possit; ergo ita etiam debet dispensare obligationem legis, vt necessitatibus singulorum subueniat, saluo communi bono, & ideò recte dixit Gratiano dispensationem concedi pro tempore, & persona. Et D. Thomas dixit dispensationẽ recte dari, quando lex, quę communitati expedit, huic personæ nõ expedit propter periculum mali, vel impedimentũ maioris boni, tunc ergo subuenire per dispensationem, redundat in commune bonũ, & ita est iustum: erit autem iniusta dispensatio, si fit propter priuatum cõmodum, quod in commune bonum non redundat.

19. *Dispensatio volũtaria, & necessaria quando dicitur.*

Secunda diuisio dispensationis, quæ ex dictis colligitur, est in voluntariam, & necessariam, seu iustam, & debitam, vel non debitam, licét iustam. Aliqui enim authores in hoc nihil distinguunt, sed quoties intercedit iusta causa dispensandi, putant, dispẽsationem esse debitã. Ita Sylu. verb. *Dispensatio*, q.1. & hoc sequuntur aliqui Canonistæ in ca. *At si clerici §. De adulteriis*, de Iudic. & fauet Gloss. in ca. *Domino Sancto*, d.50. verb. *Necesse*, quæ prius colligit ex illo textu aliquam dispẽsationem esse debitã, postea vero generaliter infert, *peccare Episcopũ negando dispensationem, vbi patet ratio dispensandi*, & sequitur ibi Turrecr. n.9. Qui tamen in ca. *Cum constitueretur*, 50. d. num. 9. triplicem distinguit dispensationem, debitam prohibitã, permissam. Et nihilominus subiungit, omnem dispensationẽ, quæ ex iusta causa datur esse debitam. Quam distinctionem, ac doctrinam sequuntur Anton. 1.p. tit. 17. §. 20. Rosel. verb. *Dispensatio*, n.4. Videtur tamen repugnantiam inuoluere cum tertio mẽbro distinctionis. Quia non dicitur dispensatio permissa per modum actus illiciti, sed quę non datur per modum iuris, ac legis, sed ex misericordia in casibus permissis, & non præceptis in iure, vt idem cum Archidiac. exponit, at dispensatio talis licita est; ergo habet iustã causam. Vnde videtur esse aliqua æquiuocatio in verbis illis, quia non est verisimile, in verbis tã paucis dici cõtradictoria. Videntur ergo Turrec. tacite distinguere causam iustam, ideſt, ex iustitia obligantem, à causa honesta ex misericordia, vel pietate, aut rationabili liberalitate.

Sylu. *Gloßa.* *Turrecr.* *Anton Rosel.*

Sit ergo certum, non omnem dispensationem, quę potest licitè concedi esse debitam ex iustitia, vel præcepto, aliquando tamen esse posse. Ita Panormitan. Deci. Felin. & alij in dicto §. *De adulteriis*. Idem Abbas in capit. *Consilium* de Obseruat. ieiun. numer. 4. & in capit. *Ex parte*, de consuet. in fine. Qui authores specialiter aduertunt, iustam, seu rationabilem dispensationem aliquando esse debitam, tanquam supponentes pro certo, non semper esse debitam, & ita etiã dixi Gloss. in cap. *Dispensationes*, 1.q.7. dispensationem non esse ius, interdum tamen esse debitam. Idem repetit eadem Gloss. in capit. *Exigunt*, eadem causa, & quęstione. Idem Roderi, tom 1.q.24.ar. vlt. in fine, Sanci. lib.3. de Matri. disp.10. q.1. qui alios referũt. Et potest satis colligi ex Trident. sess.14.cap.7. de Reformat. vbi in casu per se iusto, vt est occisionis alterius in proprię vitę defensionem, dicitur esse dispensatio quodammodo in debita. Potest etiam facile probari explicando titulos, ob quos potest dispensatio esse debita, extra quos non erit debita, licet possit esse iusta.

20. *Dispensatio quæ licitè cõcedi potest aliquãdo debetur ex iustitia aliquando non.* *Panorm.* *Dec.* *Felin.* *Abb.* *Gloss.* *Roder.* *Sanch.* *Trid.*

Primo ergo potest esse dispensatio debita ex iuris præcepto, vt quoties assignando aliquam causam iustam dispensationis, vtitur verbis præceptiuis ordinando, vt existente tali causa concedatur dispensatio, quod maxime fieri solet in dispẽsationibus circa pœnas post condignam satisfactionem, vt in dicto cap. *Domino Sancto*, vbi id notant Gloss. & Turrecrem. Item Gloss. in cap. *Siquis*, & cap. *Condemnandum*, dist. 50. propter verbum *Debet*, quod est in textu, quod non cogit, sed considerandæ sunt alia verba, & mate-

21. *Dispensatio debita ex præcepto.* *Gloss.* *Turrecr.* *Gloss.*

& materia. Quando verò lex solum concedit, vt possit dispensari, non est debita dispensatio, vt notatur in dicto §. *De adulterijs*, ex ipso textu. Intelligendum autem hoc est permissiuè, seu negatiuè, id est ex vi illius concessionis non esse debitam dispensationem, non tamen absolutè, vt non possit esse aliunde debita. Quia sæpe denotatur per illum modum loquendi concessio potestatis, non verò excluditur obligatio, si aliunde oriri possit, vt notatur in cap. *Cum ex eo*, de Elect. in 6. per ipsum textum. Secundo potest esse debita dispensatio per præceptum ab homine, vt in dispensationibus, quas concedit Pontifex, remittens causas ordinarijs, vel discreto confessori, mandans, vt dispẽsent, si preces veritati nitantur, tunc enim impleta conditione dispensatio debita est.

22. *Dispensatio debita ex natura rei vel ex officio. Gloss. Turrec. Panormit.*

Tertio ex natura rei potest esse debita de iustitia dispensatio, quando est necessaria ad commune bonum, vel vitandum publicum scandalum, vel quid simile. Ita notatur in dict. ca. *Vt constitueretur*, per illum textum, vbi Gloss. & Turrecr. supra, Panormitan. & alij supra citati. Quarto potest esse debita dispẽsatio ex officio, ac subinde ex iustitia, vbi fuerit necessaria ad spirituale bonum postulãtis, vel ad vitandum graue periculũ animæ. Ratio est, quia Prælatus ex officio tenetur prouidere in his casibus saluti subditi, & hoc maximè sẽtiunt authores primo loco citati, huiusmodi enim (vt existimo) vocant *iustam causam dispensationis*. Quintò aliquando, licet causa non inducat debitum iustitiæ, potest inducere debitum charitatis, & misericordiæ. Aliquandò enim dispẽsare est opus misericordiæ, ita enim interdum iura loquuntur, cap. *Postulasti*, de Cler. excommun. ministr. at opus misericordiæ interdum est debitum, quando proximus graui indiget, & sine dispendio potest illi concedi; ergò. Vnde tandem fit, vt extra hos casus possit esse iusta dispensatio, & non debita. Patet quia potest esse ex misericordia, vel liberalitate sine graui necessitate subditi, & sine præcepto pòsitiuo; ergò erit iusta, quia ratio misericordiæ cum concessione iuris positiui illam iustificat, & non erit debita, quia nec iure naturæ, nec ex præcepto humano. Cõfirmatur, quia priuilegium

Dispensatio debita ex misericordia.

A sæpe est iustum hoc modo, & non debitum; ergo & dispensatio. Denique hæc dispensatio dicitur in iure gratia, vt authores supra citati aduertunt.

Vnde etiam intelligitur, quod supra etiam diximus posse dari causam iustam dispensationis, quę per se non sufficiat ad excusandum ab obseruatione legis. Et consequẽter etiam sequitur, si existẽte tali causa, subditus petat dispẽsationem, & illi denegetur, non ideo posse statim agere contra præceptum, quia sola iusta causa non excusat, & ideò non requiritur tantum dispensatio petita; sed

B etiam obtenta, quia alias non tollitur vinculum legis. Atq; hoc maximè locum habet in dispensatione non debita, ex iustitia, etiam si sit debita ex sola charitate, vel misericordia. De dispẽsatione autẽ debita ex iustitia posset quis dubitare, sed quia illa iustitia non est propriè cõmutatiua respectu particularis subditi, sed est respectu commuitatis, vel legalis, & cõmunis, ideo per se loquẽdo, & pro regula statuendũ est, etiãsi dispensatio sit debita de iustitia, vel præcepto, & denegetur, non posse subditũ contra legẽ agere, quia iniustitia Prælati nõ tollit

C legis vinculũ. Quare si lex est superioris, & inferior ab vtitur potestate sibi concessa, ad superiorem recurrendũ est (si non est periculum in mora) qui poterit compellere, vt dispenset, vt docet Panormitanus in capite *Pastoralis*, de Appellat. n. 17. Quomodo autem si recurrendũ, an per appellationem, vel implorando officium eius, & supplicando, tractant iuristæ supra allegati, ad eos enim pertinet. Veritas autẽ est, hanc non esse materiã appellationis, sed supplicationis. Quod si sit periculũ in mora, &

D graue nocumentũ immineat, tũc epijkia vti licebit, interpretãdo volũtatẽ superioris, quando materia est capax illius. Nã iuxta doctrinã supra datam, etiam hoc posset licere ante petitam dispensationẽ àproximo Prælato, si peti nõ posset sine eodẽ detrimẽto. At verò si sit Princeps supremus, qui negat dispensationẽ, quę iudicatur debita, standũ est iudicio, seu volũtati ei⁹, nisi nocumẽtũ tã graue immineat, vt non possit lex humana obligare cum tanto discrimine, quia extra hanc necessitatem lex non relaxata per dispensationem semper obligat.

23. *Causa iusta aliquando non excusat à legis obligatione.*

Panorm.

Tertia

24. *Dispensatio ex causa intrinseca, vel extrinseca quando dicitur.*

Tertia diuisio dispensationis, quę ex dictis colligitur, est in eam, quæ, attenta ratione legis, ab intrinseco necessaria vel iusta est, alia, quæ solum per extrinsecam causam iustificatur. Intrinsecam causam appello, quæ directè opponitur obseruationi legis, illi impedimentum afferens; vel grauem, & onerosam reddens eius obligationem. Extrinsecam autem appello, quæ ab alijs circunstantijs extrinsecis sumitur, vt ex nobilitate personę, ex meritis eius, vel alijs simi libus occasionibus. Prius ergo genus causæ sine dubio est maxime proprium, in quo principaliter debet attendi, an ratio legis saltem negatiuè cessauerit in tali persona, nam si cessat, licèt per se nō sufficiat, vt lex non obliget, nec etiam vt per dispensationem tollatur, si nulla alia ratio suppetat, tamen suppositā illa cessatione causę finalis legis in particulari, quælibet ratio adiuncta vtilitatis, vel pietatis, etiam si nimis grauis nō sit sufficere poterit ad honestandam dispensationem, vt sentit Soto dicta q. 7. ar. vlt. §. *Sed arguis*, ponens exemplum in præcepto iejunij. Si vero ratio seu finis legis in tali persona non cessauit, maior quidem causa necessaria erit, tamē etiā poterit esse intrinseca, vt est debilitas corporis ad iejunandum, etiam si aliàs indigeat iejunio ad corporis macerationem, &c.

25. *Causa extrinseca quā do est sufficiens.*

Posterius verò genus causę, quod extrinsecum appellaui, etiam conferre potest multum; imò interdum esse sufficiens, vt notauit Panormit. in cap. *Innotuit*, de Elect. n. 5. per illum textum, in quo *personæ scientia, morum honestas, & bona fama*, considerantur ad honestandam dispensationem. Et addit Panormitan. solam prærogatiuam meritorum posse sufficere ad inducendum Principem ad dispensandum, licet non concurrat Ecclesiæ necessitas, vel vtilitas, vtiq; proximè, nam remotè, & vltimatè personæ merita vel sunt vtilia Ecclesiæ, vel illorum remuneratio in magnam Ecclesiæ vtilitatem redūdat. Et sic etiā D. Thom. 2.2.q.63.ar.2. ad 2. dixit, conditionem personę, quòd dies sit, interdum considerari ad dispensationem, ob communem vtilitatem. Et sic etiam Concilium Tridentinum dicto cap.18.sess.25.dixit, in dispensando habendum esse, *rerum, per sonarumque delectum*, & in sess.24.cap.5.de Reformat. inter causas dispensandi ponit, *nobilitatem personarum*, quod etiam in iure frequens est. Aliquando verò dispositio personę confert etiam ad intrinsecam rationem dispēsationis, vt in ca. 1. Qui cleri. vel vouentes.

Panormit. *D. Thom.* *Conc. Trid.*

Deniąue ex his patet respōsio ad tertiam rationem dubitandi in principio positam, dico enim, dispēsare in lege sine causa iusta, non solum esse malū, quia prohibitum, sed ex se, & ex natura rei, ac subinde semper esse malum: iamque declaratum est, contra quam virtutem fit illa malitia. Solum superest, vnū verbum addere de consuetudine concedendi aliquas dispensationes sine causa. Dici autem in primis potest, concedi quidem sine causa intrinseca, non tamen sine aliqua saltem extrinseca, cōsiderata ex parte legislatoris ad ostendēdam benignitatem suam, vel misericordiam in occasione opportuna. Deinde dicitur, licèt non antecedat causa, per ipsam dispensationem, & modum eius sæpe consummari, nā quando datur dispensatio sine causa imponitur aliqua satisfactio vel multa in pium opus vel in aliam cōmunem Ecclesiæ vtilitatem, per quod opus consurgit causa dispensationis, quæ tunc fit per modum commutationis, sicut etiam in 4. tomo disputation. 54. in concessione indulgentiarum fieri diximus, & in dispensationibus id notauit Ledesma 2.part.4.quæst.17.artic.3. in vltimis verbis eius, dicens, ad iustam dispensationem nō semper requiri causam intrinsecam ex parte eius, cui conceditur, sed sufficere extrinsecam, vt ele emosynam, aut contributionem aliquā in subsidium belli contra hostes Ecclesiæ, vel aliud simile pium opus.

26. *Dispensatio semper requirit aliquam causam saltem extrinsecā.* *Tom.4.disput 54. Ledesma.*

CAPVT XIX.

Vtrum dispensatio legis humanæ sine iusta causa data valida sit?

1. *Inferior in lege superioris sine iusta causa nō potest validè dispensare.*

DIstinguere in primis oportet inter dispensationem datam à legislatore in lege sua, & datam ab inferiori in lege superioris. Nam de hac posteriori omnes fatentur, datam sine causa nō solum esse illicitam, sed etiam esse inualidam, quia excedit potestatem dispen-

dispensantis, non enim est efficax volũtas inferioris ad tollendum effectũ per superiorem voluntatem constitutũ, nisi quatenus ab ipso superiore est concessum; non est autem verisimile esse concessum, vt hoc possit inferior sine causa. Et ideò tunc inferior excedit formã mandati, & operatur sine potestate, & ideò actum nullum facit. Quod latiùs probaui lib. 6. de Voto cap. 17. vbi sufficienter auctores allegaui, & omnes statim allegandi in hoc cõueniunt; & ideò non est necesse in hoc immorari.

2. *Quæ cognitio causę requiritur ad validitatẽ dispensationis.*

Solum oportet aduertere, communiter Iurisperitos docere, necessariũ esse ad valorem dispensationis ab inferiori datæ, vt dispẽset, causa cognita. Sed hoc dupliciter potest intelligi. Primò de cognitione iudiciali causæ, id est, vt secũdum ordinem iuris de illa inquiratur, & ea probetur. Alio modo potest intelligi de cognitione causæ, quæ in re sufficiens sit, quacumq; via, seu diligentia adhibita. Quod igitur ad forum conscięntiæ spectat, censeo hanc posteriorem cognitionem sufficere, quia ex natura rei sufficit, & nullum est ius positiuum annullans dispensationem datam, non seruata forma iuridica in cognitione causæ. Cuius signum est, quia non solum in dispẽsationibus inferiorum, sed etiã in dispensatione supremi Principis requiri solet cognitio causæ, vt patet ex Tridentino sess. 25. cap. 8. & tamen constat apud omnes in dispensationibus Põtificijs non requiri illam formam cognitionis causæ, vt validæ sint. Igitur solum potest illa forma esse necessaria, vt in foro exteriori censeatur valida dispensatio, quia vbi non præcedit illa causæ cognitio, surreptitia prę sumitur dispensatio, vt idem Tridentin. dixit. Imò existimo posse hanc præsumptionem elidi in foro externo, si sufficienter probetur, causã legitimã interfuisse, quia tũc per sufficientẽ probationẽ constabit in foro externo, dispensationem esse validam; ergo nulla ratio superest, cur possit nulla præsumi, aut pronuntiari, neq; etiam cur possit irritari, quia nullũ est ius, quod hoc præcipiat, vel quod talem pœnam imponat.

Trident.

3. Hoc ergo supposito, difficultas est de dispensatione Principis in lege sua, & eadẽ est de quocumq; legislatore in sua lege, etiã si supremus simpliciter nõ sit, quia eandẽ proportionẽ seruat ad legẽ suam. Videtur ergo talis dispensatiõ sẽper esse nulla. Primò, quia semper est iniusta, vt suprà probatũ est; ergo semper est nulla. Probatur cõsequẽtia, quia lex iniusta non est lex; ergo nec dispensatio iniusta est dispensatio, iuxta dictum Bernardi lib. 3. de Consid. cap. 4. in fine, vbi numeratis causis iustæ dispensationis, ait, *Cum nihil horum est, non planè dispensatio, sed crudelis dissipatio est.* Secundo talis dispensatio, etiam excedit potẽstatem dispensantis; ergo est nulla; ergo actus sine potestate factus nullus est. Antecedens patet ex supra dictis, quia superior dispensans etiam in lege sua, non operatur vt dominus, sed vt dispensator fidelis, & prudens; ergo operatur per potestatem à supremo rectore, ac legislatore Deo concessã; sed non minus Deus, imò multò magis, quam humanus Princeps; præsumitur dare suã potestatem adstrictã legibus iustitię, & illius formã postulare tãquam essentialẽ in actu talis potestatis, quia *quæ à Deo sunt, ordinata sunt;* multò certè magis, quàm ea, quæ sunt ab humano Principe, & ideò dicitur Deus nõ dare potestatem in destructionem, sed in ædificationem. 1. Corinth. 10. ergo illa dispensatio, quæ dissipatio est, & in destructionem, non est à potestate data à Deo, ac subinde est nulla.

D. Bernar.

4. Tertiò, illa dispensatio non reddit tutum dispensatum, si de defectu causæ illi constet; ergo nõ est valida. Probatur consequentia, quia si esset valida, tolleret obligationem legis, & sic redderet subditum tutum in conscientia, quia nõ violaret legem. Probatur autem antecedens, quia non obstante tali dispensatione peccat subditus, vtendo illa, vt ferè omnes fatentur; ergo non est tutus. Respondet Caiet. peccare quidem, non tamen contra obligationem legis positiuæ, quæ per dispensationẽ ablata fuit, sed contra legem naturæ præcipientis vniformitatẽ partis cum toto corpore. Sed contra, nã lex naturæ nõ obligat ad vniformitatẽ in opere, in quo nõ est vniformis obligatio, sed posita dispẽsatione valida, iã nõ est vniformis obligatio respectu talis operis; ergo nec ius naturæ obligabit ad seruandã vniformitatẽ in illo, vel si obligat non obstante tali

Caiet.

diſpenſatione, ſignum eſt, non eſſe validam illam diſpenſationem. Quartò ſi Princeps poſſet validè diſpenſare cum ſubdito ſine cauſa,& pro ſua voluntate; ergo multò magis ſecum, quia ſicut voluntate ſua poſita eſt lex reſpectu aliorum, ita & reſpectu ſui;ergo eadem abſoluta voluntate poterit à ſe obligationem talis legis auferre,qua poteſt à ſubdito. At conſequens eſt falſum,aliàs nũ quam Princeps obligaretur illa lege, quia obligatio, quæ ſine cauſa, & propria voluntate tolli poteſt,nulla profectò eſt, vel nullius momẽti, vt ſuprà argumentabar.

5. Propter hæc, vel ſimilia argumenta aliqui dixerunt,diſpenſationem datam, etiam à Papa in lege canonica eſſe nullam, nullumque effectum habere,ac ſub inde æquè peccare ſubditum, non ſeruando legem poſt illam diſpenſationẽ, ac ſi illam non haberet, & ſi lex irritet actum,etiam fore æquę irritum poſt diſpenſationem.Ita tenet Fortuni. Gar. in l.*Gallus.§.Et quid ſi tantum* ff.de lib.& poſthum. ſequitur Mendoz. de Pactis lib. 1. q.2.n.35.& in foro conſcientiæ idem eſſe dicendum,cenſuit Loazes deMatrim. Reg.Angli. dub.4.n.14. & 15. & quando diſpenſatio affert præiudicium tertio, idem cenſuit Mincha. lib. 1. Quæſtionũ illuſtr.cap.25. nu.16. & cap.26. n.26. de cuius ſententia dicam, ſoluendo argumenta. Ex Theologis verò ſolus Vaſq. inclinat in hanc ſententiam 1. 2. diſput. 178.cap.4. quanuis in fine dicat alijs iudicium relinquere. Refert etiam pro hac ſententia Gloſſam, Iaſ.& alios aſſerentes, talem diſpenſationem non reddere tutum in conſcientia eũ, cum quo diſpenſatur,ſed illi in alio ſenſu loquuti ſunt,vt in ſolutionib⁹argumẽtorũ dicã.

Fortunius Garc. *Mendoz.* *Loazes.* *Mincha.* *Vaſq.* *Gloß.* *Iaſon.*

6. Nihilominus dico,talem diſpenſationem eſſe validam, ac ſubinde habere illum effectum, ad quem datur. Hanc aſſertionem nunquam ſatis expreſsit D. Thom. indicat tamen in eo,quod ſolum vbique dicit,peccare legislatorem ſine cauſa diſpenſando, vel non debere diſpenſare ſine cauſa, vt patet 1. 2. q. 97. art.4.& Quodlib.4.art.13. & ſæpe aliàs. Alij verò Theologi, qui quæſtionem attigerunt, in hac aſſertione conueniunt, vt Caietan. dicta q.96. art.5. Soto dicta quæſt.7.art.3. & alij nouiores Theologi tam generatim ad dictam q.97. D.Thomæ ar.4. quam in particularibus locis, quos congerit Sancius ſuprà n. 24. vbi etiam refert Summiſtas,& iuriſperitos quam plures. Maximè verò tractari ſolet in cap. *Quæ in Eccleſiarum*, de Conſtit. vbi videri poſſunt Deci. n. 17. & Felin. n.15.& in §.*De adulteriis* ſub cap.*At ſi clerici*,de Iudici. & in cap.*De multa*, de Præbend. & in cap. *Ad monaſterium*, de Stat. monach.& in cap.*Non eſt*,de Voto.Quibus locis videri præcipuè poſſunt Innoc. & Panormit. & alij allegati capite præcedenti in principio, & præſertim Couar.in 4.2.p. cap.6.§ 9, n.8. & ſequẽtib.& Gigas de Penſio.q.6. n.9.

D.Thom. *Sanc.* *Decius.* *Felin.* *Innoc.* *Panorm.* *Couar.*

Fundamentum huius aſſertionis eſt, quia lex pendet ex voluntate imponentis illam ; ergo ſi ipſemet voluntate ſua fert illam reſpectu alicuius, re ipſa ablata manet, licet fortaſſe ſuperior peccet auferendo..Nam vt Gloſſa dicit in lege *Relegatum*, ff. de Pœnis, vt lex non obliget, eſt in Principe pro ratione voluntas, quia à voluntate eius pendet lex,vt in fieri, ita & in conſeruari. Confirmatur,nam hac ratione, licet Princeps abrogando legem ſine cauſa, peccet,nihilominus ſubditi iam non obligantur lege, quia in effectu pendet à voluntate legislatoris;ergo idem eſt,ſi ex parte tantum reſpectu alicuius tollat legem. Declaratur etiam, nam ſi diſpenſatio non eſſet cum vna perſona tantum, ſed cum tota cõmunitate pro vna, vel altera vice, re vera eſſet valida diſpenſatio,quia eſſet ablatio præcepti pro tali die;ergo idem eſt, ſi ſit ablatio præcepti pro tali perſona.Item ſi à principio Princeps tuliſſet legem, excipiendo ab illa Petrum, velPaulum,illi nunquam eſſent obligati lege,quia de facto illis nunquam eſt impoſitã,ſiue legislator cum ratione exceperit,ſiue non;ergo idem eſt,ſi ſemel poſita auferatur. Deniq; cõfirmatur, quia abſolutio à cenſura data iniuſtè, & ſine cauſa ab auctore cenſuræ, valida eſt, cap.*Venerabilis.§.Sanè*, de Sentent.excommunic. in 6. ergo idem eſt de diſpenſatione, nam quoad hoc par eſt ratio.

Diſpẽſatio in lege ſua eſt valida ſine cauſa iuſta. *D.Thom.* *Caiet.* *Soto.* *Diſpẽſationis vis ab auctore legis pendet.*

7 Vt autem hoc fundamentum ſolidius appareat, obijci contra illud poteſt, quia interdum eſt in poteſtate voluntatis habere, vel non habere actum, & impedire effectum eius, vt in voluntate

mea

mea est promittere, vel non promittere; non est autem in potestate mea promittere, & non me obligare. Sic ergo licet involuntate legislatoris sit ponere, vel auferre legem, tamen si vult per legem obligare totam communitatem, nō potest, etiam si velit, eximere aliquē ab efficacia legis sine causa. Quia lex per se primò respicit communitatem, & ideò quādiu durat, necessario, & quasi naturaliter, seu ex vi iuris naturæ obligat omnes, qui sunt de communitate, & vniformiter participant causam, seu rationem legis; ergo exemptio ab illa obligatione, iam non potest effici sola voluntate, sed per potestatem dispensatiuam, quæ respicit causam. Nam quodammodò lædit ius naturale, sine causa diminuendo obligationem legis, perseuerante lege. In quo cernitur clara differentia inter abrogationem, & dispensationem legis, nam per abrogationem tollitur omnino lex, & ideò licet irrationabiliter fiat, valet, quia legem esse, vel non esse absolutè pendet à voluntate legislatoris; at verò per dispensationem non tollitur lex, sed manente lege per talem dispensationem fieri tētatur, vt obligatio legis non vniformiter descendat ad eos, in quibus eadem causa, & ratio reperitur, quod est contra legem naturalem, & ideo non ità pendet ex nuda voluntate legislatoris, etiam vt factum teneat, sed oportet, vt inæqualitas, vel disparitas sit in causa. Et hanc obiectionem confirmant duæ rationes in principio factæ. Et per eandem videntur facilè dilui exempla pro assertione adducta. Nam de abrogatione iam dictum est, non videri similem rationem. Idemque videtur de absolutione, quia non est actus, qui versetur circa communitatem, sed circa particularem personam. In alio verò exemplo poterit facilè negari quod in eo supponitur.

8. *Lex nō est regula indiuisibilis, sed extensionem habet.*

Hæc verò obiectio supponit, legem esse aliquam indiuisibilem regulam, quę semel posita necessario, & quasi naturaliter obliget omnes, ita vt non possit ab aliquibus auferri, etiam si pro communitate permaneat. Hoc autem falsū est: nam hæc regula re vera non est nisi voluntas legislatoris; nam illa eadem est ipsa lex, vel certè ab illa omnino pēdet obligatio legis. Voluntas autem legislatoris libera est, in obligando tam communitatem totam, quàm singulos de communitate, & ita ex parte obiecti non est indiuisibilis, sed extēsionem habet, ratione cuius potest perseuerare circa cōmunitatem obligando illam, & mutari circa vnum, vel alium de communitate: nolēdo illum obligare. Quod manifestè patet, quia etiam dispensatio ex causa supponit hanc extensionem ex parte obiecti, & partialem diminutionem (vt sic dicam) ex parte voluntatis obligandi; ergo quod attinet ad possibilitatem potest eodem modo mutari, seu diminui voluntas legislatoris, etiā sine iusta causa, solum cū hac differentia, quòd mutatio ex iusta causa est licita, sine causa autem erit illicita. Nihilominus tamen suum effectum habebit, quia voluntas superioris dispēsantis absoluta est, & efficax, vult autem tollere obligationem ab eo, cum quo dispēsat; ergo tollet illam. Probatur consequentia, quia nihil est, quod irritam faciat illam voluntatem dispensantis, quia nec datur ius positiuum irritans illam, nullū enim assignari potest, maximè respectu supremi legislatoris: nec etiam iure naturæ ostenditur irrita, vt patebit facilè respondendo ad argumēta. Et declaratur optimè argumēto facto, si à principio feratur lex, excipiendo aliquem indebitè à vinculo legis, tunc enim aut tota lex erit nulla, quod verisimile nō est, aut exceptio erit valida, quia non minus fit per absolutam voluntatem legislatoris, quam ipsamet lex. Et idem etiā confirmat exemplum de abrogatione legis vtilis sine causa facta, nam certè non est minus iniusta, imò magis, quàm dispensatio iniqua, & nihilominus facta tenet; ergo etiam dispensatio. Neque obstat differentia assignata, quia licet facta dispensatione maneat lex, non tamen æquè integra sicut antea, sed vulnerata. Quòd si contrarium assumitur in differentia assignata, falsum est assūptum, & in illo petitur principium, quia licet lex maneat circa communitatem, non sequitur necessario manere circa singulos de communitate, in quibus eadem ratio reperitur, quia hoc pendet ex libera voluntate legislatoris, siue iusta, siue iniusta.

9. Vnde ad primum argumentum concedo, talem diſpenſationem eſſe iniuſtam, & nego, inde conſequi eſſe nullam, quia multa iniuſtè fiunt, quæ nihilominus facta tenent, donec annullentur. Quod maximè locum habet in his, quæ tantum ſunt contra iuſtitiam legalem(vt oſtendit exemplum de iniqua abrogatione legis) vel contra ſolam diſtributiuam, vt patet in electione digni, prætermiſſo digniori, quæ valida eſt licet ſit iniuſta. Vel etiam ſi actio ſit contra iuſtitiam commutatiuam, poteſt eſſe valida, ſi iniuſtitia poteſt aliter tolli, quàm per actus nullitatem, vt patet in venditione rei iniuſto pretio citra dimidiam. Hæc autem omnia habent locum in præſenti, quia diſpenſatio ſine cauſa per ſe tantum eſt contra iuſtitiã diſtributiuam, vel remotè contra legalem, & quatenus eſt contra obligationem iuſtitiæ commutatiuæ ratione officij, debet retractari, quandiu verò non reuocatur, valida permanet. Vnde mihi valde probabile eſt, quòd licèt illa diſpenſatio ſit valida, ſemper tenetur legiſlator illam licentiam auferre, quia ſemper pendet ab eius voluntate, in qua perſeuerare inordinatum eſt, durante eodem defectu cauſæ, quia ſemper repugnat communi bono, & obligationi officij.

Quomodò legiſlator tenetur licentiam datã auferre.

10. Addo præterea, interdum ex tali diſpenſatione ſequi iniuſtum nocumẽtum tertij repugnans commutatiuæ iuſtitię, & tunc ex illo capite diſpenſationem poſſe eſſe inualidam, quia non poteſt dare licentiam ad actum iniuſtum, & quoad hoc tantum rectè æquiparatur diſpenſatio iniuſta cum lege etiam iniuſta. Oportet tamen aduertere; duobus modis poſſe nocumentum iniuſtum tertij coniungi cum diſpenſatione. Primò per actionem ipſius Principis, vt ſi Princeps ſine cauſa eximat aliquem à lege tributi, & nihilominus à communitate exigat eandem pecuniæ quantitatem, plus iuſto onerans reliquos, & hoc non eſt ſatis, vt diſpenſatio ſit nulla, quia illa iniuſtitia non fit à ſubdito diſpenſato, neque eſt intrinſecè connexa cum diſpenſatione, ſed fit ex iniuſta voluntate Principis, & ab eodem debet reſarciri, & non à ſubdito exempto, niſi ad talem iniuſtitiam cooperatus fuerit. Alio modo poteſt fieri iniuſtitia per actionem ipſius ſubditi obtinentis diſpenſationem, vt ſi ratione illius vendat rem carius, quàm valeat ſecundum cõmunem ęſtimationem, & tunc procedit, quod dictum eſt, diſpenſationem ex eo capite eſſe nullam.

11. Ad ſecundum reſpondeo, hanc diſpenſationem excedere poteſtatem iuris(vt ſic dicam) non facti. Diſtingui enim debet duplex poteſtas in legislatore, vna eſt naturalis, volendi, vel nolendi, quam voco poteſtatem facti; alia ſuper addita, ſeu iuriſdictionis ad obligandum alios. Diſpenſatio ergo ſine cauſa data magis eſt à priori poteſtate, à qua habet ſubſtantiam, & valorem ſuum, quia ſuperior volens ſic diſpenſare, operatur vt dominus ſuæ voluntatis, & quoad hoc non operatur vltra ſuam poteſtatem, & hoc eſt ſatis, vt ſit validus actus, etiam ſi non ſit ſecundum vſum debitum alterius poteſtatis iurisdictionis ſuæ. Nam ſi quis rectè aduertat, ille abuſus talis iurisdictionis omiſsiuus potius eſt, quàm actiuus (vt ita dicam) nam qui vult diſpenſare, ſolum vult non obligare ſubditum ſua lege, & ita potius vult non vti circa illam iurisdictione ſua, quàm vti, & ideò talis actus validus eſt, etiam ſi ſit extra talem poteſtatem, id eſt, extra poſitiuum vſum eius. Quia poteſtas iurisdictionis quoad vſum eſſentialiter pendet à voluntate habentis illam, & ideò vt non influat, vel non obliget, ſatis eſt, vt ſuperior nolit ſua iurisdictione vti, etiam ſi male faciat, non vtendo. Ita ergo ſe habet, cum vult diſpenſare ſine cauſa: nam licet verbum *Diſpenſare.* ſignificet per modum effectus poſitiui, re vera eſt priuatiuus, & ideò non tam propriè dicitur ille actus excedere poteſtatem iuriſdictionis, quam deficere à debito vſu eius; actus autem habens ſimilem defectum validus eſt ex vi abſolutæ voluntatis, vt patet in abrogatione legis, & idem eſt in remiſsione pœnæ ſine cauſa facta, & ſimilibus.

Duplex poteſtas in legiſlatore.

12. In tertio argumento petitur, an liceat ſubdito vti in tali diſpenſatione, multi enim auctores negant, vt expreſsè Rebuffus in Practic. titulo de Diſpenſation. ad plura beneficia numero quinquageſimo quinto: ait enim, nec Papam diſpen-

Rebuff.

dispensantem sine causa esse tutum, nec dispensatum. Idem Couarr. suprà vbi refert plures Canonistas ex supra allegatis, indicatque dispensationem hanc solum esse validam quoad tollenda impedimenta irritantia, vel inhabilitates legales, ita vt actus in virtute eius factº teneat, & in foro exteriori, & in re ipsa: non verò esse validam talem dispensationem quoad tollendam obligationem legis, & ideò non reddere tutam conscientiam dispensati. Existimo tamen, Couarruuiã non fuisse loquutum in hoc sensu, sed in alio intento à Caiet. quem allegat. Itaque consequenter ad dicta certum est, dispensationem hanc esse validam, etiam quoad tollendam obligationem legis, de qua conceditur, vt expressè declarauit Caiet. dicta q. 96. art. 5. in fine. Et patet ex dictis, tum quia nõ minus pendet obligatio à voluntate legislatoris, quàm alij effectus legis humanæ, quales sunt inhabilitates, vel irritationes actuum, tum etiam, quia nulla maior repugnantia potest in vno ostẽdi, quàm in alio; tum præterea quia multæ dispensationes conceduntur in legibus prohibentibus sine irritatione, vel in legibus purè directiuis, & nihilominus eodẽ modo censentur validæ, propter idem fundamentum quòd pendent ex voluntate dispensantis.

Couar.

13. Hinc ergo necessariò sequitur, subditum sic dispensatum non peccare contra legem, in qua cum illo dispensatum est; quia ablata est illius obligatio, vt si erat lex de ieiunio, ablata fuit obligatio temperantiæ, & ideò non ieiunando, non est intemperans. Neq; etiam dici potest inobediens, cum non agat contra voluntatem superioris. Quæ ratio in vniuersum probat, legem illam tunc non obligare, quia obligatio legis humanæ nititur in illo principio, *Obediendum est superioribus*, quod non habet locum vbi voluntas superioris deest; ergo nec obligatio legis; ergo non peccatur contra illam; quoad hunc ergo effectum etiam est valida dispensatio. Nihilominus tamen Caietanus putat, subditum peccare, vtendo tali dispensatione, quia licèt non agat contra legem humanam relaxatam, agit contra principiũ illud naturale, quod pars non debet discordare à toto sine causa.

Caiet.

A Quia turpis est pars, quæ toti non conuenit, est enim rationi dissonum, vt aliquis in communitate viuat, & non vtatur eodem iure cum alijs, sine iusta excusatione. Atque in hoc sensu loqui videntur Couarr. Rebuff. & alij antiquiores Canonistæ, quos ipsi referunt, dicẽtes, sic dispensatum non manere tutum in conscientia, & idem sequitur Nauar. in Summa Prælud. 9. numer. 14. Qui hoc temperat, vt intelligatur de obligatione sub culpa veniali, non mortali, quod placet multis modernis, quos refert, & sequitur Sancius dicta disput. 18. num.

Couar. *Rebuff.* *Nauar.* *Sancius.*

B 12. & 13. & est valde probabilis opinio.

Mihi verò probabilius videtur, in vsu talis dispensationis nullum esse peccatum, per se loquendo, ac secluso scãdalo, prout tenet Angel. verb. *Dispensatio*. numer. 3. & Syluest. quæstion. 3. Soto etiam lib. 1. de Iustitia. q. 7. art. vltim. in fine satis propensus est in eandem sententiam, nam eius ratio ad hoc tendit, quanuis posteà solum concludat, cessante scandalo, non esse culpam peiorem, quam venialem. Absolutè verò non esse culpam dixit Nauarr. in Summa capite

14. *Subditº nõ peccat per se loquendo vtendo dispensatione sine iusta causa obtenta.* *Angel.* *Sylvest.* *Soto.* *Nauar.* *Adrian.* *Arag.* *Medin.* *Palac.* *Gigas.* *Felin.* *Innoc.* *Cardin.* *Speculat.*

C 12. numer. 57. citans Adrianum in 4. in materia de Restitutione, & sequitur Aragon. 2. 2. quæst. 89. art. 9. in fine, & Medin. in Summa libr. 1. capite 14. §. 10. Palacius in 4. distinctione 15. disput. 8. column. 17. & distinctione 38. disput. 2. column. 2. Gigas de Pensio. quæstion. 6. numer. 13. & idem videtur sequi Felin. in capite *Ad audientiam* 2. de Rescript. numer. 4. vbi ita intelligit Innocentius, Cardinal. Speculator, & alios simpliciter dicentes, sic dispensatum manere tutum in conscientia. Ratio verò est, quia in primis subditus vtens tali dispẽsatione non cooperatur peccato dispensantis, sed vtitur effectu talis dispẽsationis, in quo effectu nulla est malitia. Imò licèt fortasse subditus peccaret petendo dispensationem, licèt posteà illâ vtatur, non prosequitur, vel quasi continuat prius peccatum, quod iam præterijt. In quo magnam inuenio differentiam inter dispensantem, & dispensatum sine causa, nam qui dispensauit, potest reuocare dispensationem, quoad vsum futurum, & tenetur id facere, vt suprà dixi, & ideò quoties sciens, & videns id non facit, quasi pro-

ſequitur prius peccatum, ſeu de nouo illud repetit, ſicut dici ſolet de illo, qui furatus eſt, dum non reſtituit. At verò ſubditus poſtquã obtinuit diſpenſationem, ſiue in eo peccauerit, ſiue non, poſteà nõ poteſt illam reuocare; imò neq; illi poteſt renuntiare ſemper, vt infra dicam, & quanuis poſſet, non tenetur, quia non ſpectat hoc ad officium eius, & ideò nullo modo perſeuerat moraliter in peccato, ſi quod fortaſſe cõmiſit, obtinendo talem diſpenſationem, etiam ſi illa vtatur, imò cum tali vſu ſtat vera pœnitentia prioris peccati. Et ex hac parte eſt mihi certũ, non eſſe deformitatem grauem in illo vſu. Quod verò nec leuis, ſeu venialis ſit per ſe, & ex obiecto, probatur, quia tũc ille ſubditus non poteſt dici turpiter agere diſcordando à toto in tali opere, quia etiam eſt diſpar in obligatione legis, neq; apparet vnde oriatur obligatio ad tantam vniformitatem in opere, vbi eſt difformitas in obligatione legis. Item nõ appaꝛet, cuius ſpeciei eſſe poſsit malitia illius culpæ, quia nõ eſt contra iuſtitiam, vt per ſe notũ videtur, nec etiam contra charitatem, quia ſecluſo ſcandalo, nulla interuenit ratio talis obligationis. Eſt ergo veriſimilius nihil peccare eũ, qui ſecretè, & ſine ſcãdalo vtitur ſua diſpenſatione, quando alioqui ille vſus, ſeu actus vtẽdi de ſe nõ eſt malus, & fit propter honeſtum finẽ, quia illud nec eſt nouum præiudicium legis, neq; etiam bono communi præiudicat.

15. Quartum argumentũ petit, an legislator ipſe poſsit hoc modo ſecum diſpẽſare validè in ſua lege ſine cauſa. In quo Caiet. ſuprà affirmat, & prorſus eodem modo cenſet de ipſo legiſlatore, ac de ſubdito diſpenſato, ait enim non peccare poſteà contra legẽ ſuam, peccare autem contra naturalem obligationẽ, quã caput habet non diſcrepandi à corpore. Et quidẽ Caiet. conſequenter loquitur, ſupponẽdo, legiſlatorẽ obligari ſua lege propriè, & per ſe, ſeu immediata obligatione legis poſitiuæ humanę: nam tunc procedunt rationes ſuprà factæ, quòd talis obligatio efficaciter tollitur per abſolutam voluntatẽ eius, qui illam poſuit. Nihilominus tamen in vſu talis diſpenſationis neceſſariò eſt conſtituẽda differentia inter legiſlatorem, & ſubditum, nam in legislatore talis vſus peccaminoſus eſt, etiamſi in ſubdito poſsit eſſe ſine peccato, vel licet demus in ſubdito eſſe peccatũ veniale, in legislatore eſt mortale ex ſuo genere. Et ratio differentię ſumitur ex dictis, quia ſuperior peccat grauiter ſecũ diſpenſando ſine cauſa, vt ſupra oſtendimus, & poteſt, cõſequenterq; tenetur, illam diſpenſationem reuocare, & quoties voluntariè in ea permanet, peccatum illud proſequitur, ſeu repetit, vt iam declaratum eſt. Vtendo autem tali diſpenſatione virtute illam confirmat, imò iterum illam ſibi concedit; ergò ſaltem hoc titulo peccat mòrtaliter in illo vſu. Et in hoc eſt diſpar ratio in ſubdito, vt declaraui. Neque eſt mirum, quod in hoc ſit maius grauamen Principis, quam ſubditi, quia Princeps tenetur ex officio, & ex iuſtitia diſtributiua vitare illã improportionem, quæ eſt in tali diſpenſatione, qua obligatione ſubditus non tenetur. Et confirmatur, quia aliàs vel nullius, vel parui momenti eſſet obligatio Principis per ſuam legem, quia ſola voluntate poteſt validè auferre à ſe obligationem illam, & poſteà non peccare, ſaltem grauiter, illam legem non cuſtodiẽdo. Conſequens autem eſt contra ſuperius dicta lib. 3. cap. vltim. Quanuis ergo dicatur illa diſpenſatio valida, quia dum durat, aufert vinculum legis, iuxta prędictam opinionem: nihilominus non tranſit in factum (vt ſic dicam) omnino præteritum, ſed ſemper pendet ex voluntate ipſius Principis, qui poteſt, & debet illam retractare, & ideò in vſu illius non minus peccat, quàm in eiuſdẽ diſpenſationis vſurpatione. Et idem dicendum eſt iuxta hanc ſententiam, ſi Princeps à principio ferret legem, animo obligandi alios, & non ſeipſum: nam exceptio de facto valida eſſet, peccaret tamen grauiter in illa voluntate, & ſemper teneretur eandem retractare, & ob id ſemper grauiter peccaret, non contra ipſam legem poſitiuam, ſed contra naturalem.

Caietan.

Licet ſubditus non peccat, peccat tamẽ legislator ſecũ iniuſtè diſpẽſando, & ea diſpenſatione vtendo.

Id verò, quod hæc ſententia ſupponit, 16.
nimirum, obligari Principem ſua lege ex vi ſuæ voluntatis difficillimum creditu eſt, quia obligatio legis, quatenus fundatur in voluntate ferentis illam, eſt obligatio manans ab imperio. Vnde eſt

obliga-

obligatio subditi ad superiorem, hæc enim relatio est intrinseca proprio imperio morali. Vnde licèt dicatur quis sibi ipsi imperare physice se mouendo, seu impellendo, non tamen moraliter se obligando, sicut etiam promittendo, vel contrahendo non potest se obligare sibi, sed alteri; ergo etiam in præsenti nõ potest illa obligatio legislatoris per legem suam à propria eiusdem voluntate manare. Et confirmatur; nam obligatio legis humanæ, vt est ab humana voluntate, est obligatio obedientiæ, vel saltem illam intrinsecè includit, seu in illa radicatur, non potest autem eiusdẽ ad se ipsum esse vera obedientia; ergo. Propter quod supra lib. 3. cap. vlt cẽsui, hanc obligationem legislatoris ad opus præceptum per legem suam, supposita voluntate ferendi talem legem, non pendere ex speciali voluntate eiusdem legislatoris cõprehendendi seipsum sub tali lege, quia necessario obligatur, etiã si nolit, ex vi legis naturę præcipientis illi, vt obseruet illud medium virtutis, quod per legem suam statuit pro tota cõmunitate, quando materia legis communis est, & vniformitatem postulat in capite cum corpore, vbi nulla ratio iusta exemptionis interuenit.

17. *Dispensatio quam legislator sibi cõcedit sine iusta causa nulla est, nullũq; effectũ habet.*

Hoc igitur veriori principio supposito, consequenter dicendum est, dispensationem, quam sibi legislator cõcedit in sua lege sine causa iusta, nullam esse, nullumque effectum in ipso habere. Probatur, quia per dispensationem datam sine causa non aufertur obligatio legis naturalis, sed obligatio Principis ad obseruantiam legis suæ est de iure naturali, & non à voluntate humana; ergo non aufertur per illam dispensationem; ergo valida non est. Et confirmatur, nam dispensatio data ab inferiori in lege superioris sine causa, non est valida, sed quando Princeps secum dispensat circa obseruantiam seu executionem suæ legis, nõ dispensat revera in lege sua, quia non obligatur per illam vt sua est, sed dispensat in superiori lege; ergo nisi id faciat ex iusta causa, non erit valida dispensatio. Dices imò nec ex iusta causa valebit, quia non potest Princeps dispensare in iure naturali. Respondeo, negando, sequelam, quia ipsum ius naturale dictat. Principem debere suam legem seruare, nisi ex iusta causa secum dispenset, quia non debet in hoc esse peioris conditionis, & magis ita seruatur debita proportio. Et confirmatur secũdo, quia si à principio Princeps legem ferat animo non se obligandi sine causa sed sola voluntate, nihilominus manebit obligatus ex vi legis naturę, vt ostẽsum est; si autem ex iusta causa se eximeret, valeret exceptio; ergo idem in dispensatione.

18. *Dispensatio sine causa in subdito valida est, non autem in legislatore.*

Atque ita patet responsio ad quartũ argumentum, negatur enim sequela, nimirum, posse Principem sine causa valide se eximere ab obligatione, quam habet seruandi suam legem. Neque in hoc est æquiparandus cum subdito, nam in subdito obligatio manat immediatè, & per se à lege, & voluntate hominis, qui potest illam efficaciter mutare quacũque ex causa: obligatio autem Principis nõ est per se à lege sua, sed à ratione naturali, eiusque auctore, & ideo, nisi Princeps auferat suam legem respectu cõmunitatis, non potest sola voluntate propria auferre á se obligationem, quæ in ipso naturaliter resultat posita tali lege. Neque mirum videri debet quod in hoc quodãmodo sit durior conditio Principis, quia etiam status eius requirit altiorem obligationem, cũ non possit directè per suum ius humanum obligari, & ideo in Principe naturalis obligatio ad vniformitatem seruandã in legis executione, ex parte illius immediatè fundatur in dignitate, & officio suo, in subditis verò fundatur potius in obligatione legis positiuæ, vt supra declaraui. Et ideo etiam est in Principe lõge grauior illa obligatio seruandi cõformitatẽ, quàm in subditis, quia & ad exemplum subditorum, & ad communẽ obseruantiam legis multo magis necessaria est.

19. Solũ superest in hac resolutione difficultas de effectu legis humanę irritãdi actus, seu quod perinde est inhabilitandi personam ad contractum, &c. nam sequitur ex dictis, si Princeps secũ dispenset in tali lege sine causa, nihilominus actum eius non esse validum, quod verisimile non est, constat enim, contractũ irritum iure positiuo, si scienter fiat à Principe, validum esse; imò eo ipso dispensare cum alio secum contrahente,

vt validè contrahat, vt ſumitur ex his, quę tradit Nauarr.in Sum.ca.23.n. 108. Couarr.in cap.*Quamuis pactum*.p.1.§.3.n. 5.Respõdetur ergo negando ſequelam quia probabilius eſt, legem humanam non habere hunc effectum circa voluntatem, & perſonam ipſius legislatoris, quia ordinariè eſt pœnalis, vel quando talis non eſt,in hoc ei aſsimilatur, quòd includit quandã veluti coactionẽ voluntatis,quatenus eius cõſenſus irritus ſit, quod requirit efficaciam ſuperioris voluntatis,nec poteſt fieri ab aliquo circa ſe ipsum.Nec naturalis obligatio ſeruã di conformitatẽ extenditur ad hos effectus,quaſi coactos,& violentos, ſed ſolũ verſatur circa mores humanos, neq; plus dictat naturalis ratio. Imò licèt quis contendat,etiam perſonam Principis eſſe inhabilem,quando lex eius inhabilitat ſubditos ad aliquem contractũ, nihilominus,negare non poſſunt, diſpẽſãdo ſecũ,etiã ſine cauſa tollere à ſe illã inhabilitatem,quia nunquam eſt immediate à lege naturali, ſed à lege humana, ſicut ſi Papa diſpenſet ſine cauſa in impedimento habẽte obligationem ex naturali lege, & irritationem ex humana, valebit diſpenſatio quoad tollendã irritationẽ, licet non valeat quoad obligationem auferendam. Exemplum eſt, ſi Papa diſpenſet ſine cauſa cum Clerico in ſacris, vt vxorem ducat, validum eſſe matrimoniũ,quamuis peccet mortaliter contrahendo illud, quia obligatio voti auferri nõ potuit per talem diſpenſationem; impedimentum autem irritans, quod mere humanum eſt,valide ablatum fuit,ſine cauſa.

Nauar. Couar.

20. *Quomodo ſuperior in lege inferioris diſpenſare poteſt.*

Aq; ex his tandem concluditur, quid dicendum ſit de diſpenſatione ſine cauſa data à ſuperiore in lege inferioris,an valeat,nec ne. Nam licèt ex maiori poteſtate videatur neceſſariò fore validam, aliunde ex diuerſitate voluntatum videtur hoc difficile, quia non tam facile mutat quis voluntatem alterius, etiam inferioris,ſicut ſuam. Dicendum verò eſt,hoc pendere ex modo ſuperioris poteſtatis,quia ſi tantum ſit poteſtas ſuperior quaſi remota, quia videlicet, ſolum in gradu appellationis, vel ſupplicationis, aut alterius ſimilis recurſus poteſt verſari circa ſubditos inferioris Prælati, tunc certè diſpenſatio non valebit,data ſine iuſta cauſa, quia tũc nulla eſt ratio recurrendi ad talem ſuperiorem,& conſequenter neque illius iuriſdictio ibi locũ habet. Et ita diſpenſatio data ab Archiepiſcopo in lege Epiſcopi ſine cauſa,nulla erit. At verò ſi poteſtas ſuperior ſe extendat immediate ad regimen ſubditi per modum cauſæ vniuerſalioris etiam immediatè,tunc valida erit talis diſpenſatio Papæ in lege Epiſcopi,& diſpẽſatio Generalis in præcepto Prouincialis, & ſic de ſimilibus. Quia licèt ſuperior propriè non mutet voluntatẽ inferioris, poteſt mutare,ſeu tollere effectũ eius per iurisdictionem ſuperiorem, quę de ſe non pendet ab inferiori. Sicut etiam poteſt talis Prælatus ſuperior reſeruare ſibi immediatũ regimen talis ſubditi. Quod ſemper intelligendũ eſt, niſi eius poteſtas per aliquam legem limitata ſit, & tunc,vt dixi, ſolum valebit diſpenſatio iuxta gradũ, & modum conceſſę poteſtatis.

A

B

CAPVT. XX.

Vtrum ceſſante cauſa diſpenſationis,ceſſet diſpenſatio,vel aliter interdum amittatur.

C

QVoniam in præcedentibus capitibus diximus, cauſam eſſe neceſſariam,vt diſpẽſatio iuſta, vel etiam interdum valida ſit, conſequenter oportet exponere, an huiusmodi cauſa adeo ſit neceſſaria,vt illa ceſſante ceſſet diſpenſatio, quæ eſt effectus eius ſecundum regulam,*Ceſſante cauſa,ceſſat effectus*.cap. *Cum ceſſante*,de Appellat. cum ſimilibus. Et hac occaſione ſimul dicemus de omnibus modis, quibus poteſt diſpenſatio amitti: quã materiam (quæ latiſsima eſt) in hoc capite quaſi remiſsiuè perſtringemus, ne omnino prętermitti videatur: nam plenam diſputationem in lib.8.reſeruamus,vbi cõmodius de priuilegio generaliter tractabitur,& ita poterit facile ad dispenſationẽ applicari, quæ parum à priuilegio differt, & lato modo ſub illo comprehendi poteſt. Oportet autem in primis præ oculis habere diſtinctionem ſupra datam inter indulta,breues,facultates,aut mãdatum diſpenſandi, ſiue abſolute, ſiue ſub illa conditione, *Si preces veritati innitantur*, vel alia ſimili, & diſpenſationem ipſam

1

D

Diſtinctio inter indulta, breues, & facultates,&c.notanda.

ipsam. Nam illud indultum, licèt vulgo *Dispensatio* appelletur, revera non est dispensatio, vt supra dixi, quia non relaxat legem, nec tollit vinculum per se ipsum, seu ipso facto, sed requirit actionem hominis per quam fiat dispensatio. Deinde in dispensatione ipsa oportet distinguere duos effectus supra relatos, vnũ immediatum, & per se, qui est relaxatio legis, auferendo vinculum, vel effectum eius, vt inhabilitatem, irritationem. &c. Alium remotum, & quasi per accidens respectu dispensationis, qui est executio eius, vt est contrahere, ieiunare, vel aliũ actum efficere per dispensationem concessam.

Ex quibus consurgit triplex status, in quo potest dispensatio existere, sub illa indultum dispensandi comprehendendo. Primus est, quando iam indultũ dispensandi est concessum, nondum tamen est dispensatio facta, secundus est quando dispensatio est iam facta, & habuit suum proximum effectum, nondum tamen habuit remotum, neque est executioni mandata: Tertius est, quando iam est executioni mandata, suumque vltimum effectum habuit. Quãdo ergo dispensatio ad hunc statũ vltimũ peruenit, nec cessare potest, cessante causa, neq; etiãpotest amitti quocũq;modo. Vtrũq; potest facile probari, inductione, quia si dispensatio data est in gradu consanguinitatis ad contrahendum matrimoniũ, & matrimonium iam est contractũ, clarum est, non posse cessare, aut reuocari dispensationem, & idem est in dispensatione circa ieiunia, vel similes act⁹, imò etiam in dispensationibus votorum. Intelligendum tamen semper est de dispẽsatione, quatenus ad illum statum tertium peruenerit: nam contingit, dispensationem habere tractum successiuum, seu habere posse plures effectus, vel actus, & quoad aliquos esse executioni mãdatã, non vero quoad alios, & tunc partim est in tertio statu, partim in secundo, vel primo, & ideo solum ex ea parte, qua peruenit ad tertium statum cõprehenditur sub prædicta regula; quoad alteram vero, quę respicit futurum, comprehendetur sub sequentibus. Et sic est facilis ratio assertionis, quia si dispensatio iam habuit cõsummatum effectum, ille non potest esse non licite factus, vel valide iuxta exigentiam dispẽsationis, quia ad pręteritum non est potentia; ergo dispẽsatio quoad illum effectum nec cessare potest, nec amitti.

Potestque hoc inductione simul & ratione ostendi. Nam si actus fuit merè transiens, & nullum relinquẽs effectum, non potest amplius sub legem cadere, neque indigere dispensatione: Item si fuit actus relinquens effectum permanentem, & irreuocabilem, vt est matrimonium, religiosa professio, & ordinis susceptio, constat retractari non posse, non solum quoad vinculum, seu ordinẽ, verum etiam, nec quoad vsum eius respectiuè, quantum est ex parte dispensationis, quia actus fuit legitime factus, & ius plene acquisitum. Deniq; idem est, etiamsi sit effectus permanẽs, & de se reuocabilis, vt est alienatio rei, vel alij contractus: nam semel factus legitime in virtute dispẽsationis, de se perpetuò manet, nec potest cessare, ppter defectũ vel cessationẽ causæ, aut retractationẽ dispensationis, quæ iam præterijt, & suũ effectum consummatum reliquit: supponimus enim dispensationem fuisse simpliciter factam ad talem actum absolutè pręstandum: nam si solum fuisset data ad alienandum, v. g. cum tali conditione, vel durante tali causa, tunc cessare posset effectus, cessante causa, nõquia ex eo capite cesset dispẽsatio, sed quia à principio non fuit dispensatio aliter cõcessa. Hoc autem ordinariè non fit, quia esset valde onerosum, & periculosum, & ideo nunquam est præsumendum, nisi sit adeò expressum, vt nullam aliam interpretationem admittat. Et in hoc sensu dicunt iuris interpretes, postquam effectus est consummatus, cessante causa, nõ cessare effectũ, vt videre licet in Decio in cap. *Quæ in Ecclesiarum*, de Constit. & Barth. & alijs, quos ipse allegat, & plures referunt Tiraquel. tract. *Cessante causa*, limit. 12 & Menoch. lib. 4. Præsumpt. 189. num. 197.

3. Difficultas ergo est de alijs statibus. ad quam explicandam, suppono, varijs modis posse intelligi, dispensationem vim suã amittere, sicut etiam de lege, & de priuilegio infra dicemus, quatuor autem modi nunc nobis sufficiunt, ad quos possunt alij reuocari. Primò, per defectum causæ efficientis, id est, per mor-

4. *Quot modis cessat dispensatio*

mortem concedentis, ſecundo per reuocationem eiusdem, tertio per renunciationem dispenſati, quarto per defectũ cauſæ finalis, de quo præcipuè tractamus, & ideò alios modos breuiter expediemus. Et quidem circa primum modum manifeſtum eſt, ſi dispenſatio peruenit ad ſecundum ſtatum, non amitti propter mortem concedentis, quia iam gratia eſt perfecta, & cõſũmata; iã enim dispenſans fecit, quidquid ad ipsum pertinebat, nam vsus dispenſationis nõ ad diſpenſantem, ſed ad liberam voluntatẽ diſpenſati pertinet, & ideo ille vſus non requiritur vt gratia ſit conſummata; conſtat autem gratiam perfectam non expirare per mortem concedentis, vt eſt vulgatum principium iuris. De primo autẽ ſtatu graue dubium eſt, an diſpenſatio in eo ſtatu perſiſtens extinguatur per mortem concedentis, illud vero remitto in cap. 21. libri. 8. quia connexũ eſt cum ſimili dubio de priuilegio.

5. Circa ſecundum modum amiſsionis diſpenſationis per reuocationem concedentis, nulla eſt difficultas, ſiue diſpenſatio ſit in primo, ſiue in ſecundo ſtatu: nam in vtroque reuocari poteſt per voluntatem concedentis, à qua ſemper pẽdet, quandiu non habuit vltimum, & cõſummatum effectum. Quod quidem eſt clarius in primo ſtatu; nam in illo, vt dixi, non eſt facta diſpenſatio, ſed eſt delegata poteſtas diſpẽſandi, vel ad ſummũ eſt conceſſa diſpenſatio ſub conditione, poteſt autem delegans iurisdictionẽ ſuam tollere, & delegationem reuocare & qui conſenſum tantum conditionatũ tribuit, dum non eſt impleta conditio, illum reuocare poteſt. Vnde fit, vt hæc reuocatio in eo ſtatu valida ſit, ſiue fiat ex noua cauſa, ſiue ex ſolo arbitrio cõcedentis, & ſiue licite fiat, quia iurisdictio delegata ſemper pendet ex abſoluta voluntate cõcedentis, moraliter ſaltem permanente, id eſt, non retractata.

6. De ſecundo vero ſtatu non eſt res tã clara, quia talis diſpenſatio videtur eſſe tunc quaſi donatio conſummata. Nihilominus tamen ſatis certum eſt, poſſe Principẽ reuocare diſpenſationẽ, etiam in ſecundo ſtatu conſtitutam; & conceſſam, ſicut poteſt priuilegium reuocare, ante conſummatum vltimum effectum. Et ratio eſt, quia per talẽ diſpenſationẽ nullum ſpeciale ius ſubditus acquiſiuit, ſed ſolum liberatus eſt à vinculo legis, poteſt autem Princeps iterum illum legi ſubijcere, ſeu legem ad priſtinum ſtatũ reſtituere, vt omnes indifferenter obliget; poteſt ergo etiam diſpenſationẽ reuocare. Et quidem ſi iuſta cauſa interueniat, non ſolum validè, ſed etiam licitè fieri poteſt, quia Princeps vtitur iure ſuo, nullique infert in iuriam, & ex iuſta cauſa honeſtatur mutatio. Si autẽ id fiat ſine rationabili cauſa, non erit quidem actus laudabilis, inducet autem ſuum effectũ; quia poteſtati, & voluntati Principis nihil tunc eſt, quod reſiſtat. An verò hæc reſolutio aliquam limitationem, vel declarationem recipiat; circa priuilegia dicemus.

7. De tertio modo amiſsionis per renũciationem, breuis etiam reſolutio eſt, poſſe vnunquemq; renunciare diſpenſationi ſibi conceſſæ, per ſe loquẽdo, quia eſt gratia, & fauor priuat', ſeu proprius talis perſonæ, huiusmodi autem fauori vnusquiſq; renũciare poteſt iuxta cap. *Ad Apoſtolicam*, de Regular. cũ ſimilibus; ergo. Atque hęc ratio probat de dispenſatione, tam in primo, quàm in ſecundo ſtatu. Duobus autem modis poteſt intelligi hęc renunciatio. Primo quoad ſolum vsum, ſecundo etiam quoad poteſtatem vtendi diſpenſatione. Prior modus nulla indiget declaratione, quia cõſiſtit tantum in facto, vel potius in libero non vſu. Et ita conſtat poſitum eſſe in libertate eius, qui à Pontifice impetrauit literas diſpẽſationis, id eſt, continentes mandatum, vt cum eo diſpenſetur, v. g. in impedimento matrimonij, non vti illis literis, & ita renunciare per non vsum fructui illarum: nam per hoc fiet, vt ſemper maneat ligatus, & impeditus, quia de facto non fuit diſpenſatus. Et ſimiliter qui ad ſecundum ſtatum peruenit, & actualem diſpenſationem obtinuit, licet iam poſsit licitè matrimonium cõtrahere, pro ſua libertate poteſt nunquam illud contrahere, quod eſt renunciare dispenſationi quoad eius vsum, quæ ſatis impropriè renunciatio dicitur; nam illa propriè fit, quando aliquis ita à ſe abdicat ius diſpenſationis, vt iam ei amplius nõ liceat illo vti. Et hic modus renunciationis difficilius explicatur.

Cap. *Ad Apoſtolicã*

Dico

8. Dico autem breuiter, duobus modis id fieri posse, scilicet, expresse, & tacitè. Expressa renũciatio præter volũtatẽ renũciandi requirit verba, quibus illa volũtas sufficienter explicetur, existimoq; necessariũ esse, vt talis renunciatio ipsi dispensanti fiat nota, & quod ab illo acceptetur, nam quandiu acceptata non fuerit, poterit prior voluntas non vtendi dispẽsatione à tali persona retractari, & consequenter semper erit illi integrum sua dispensatione vti, sicut de priuilegio latius dicemus: nam vt sæpe dixi, intercedit eadem ratio. Implicata renunciatio censetur fieri per aliquod factum indicans voluntatem renunciandi, quale esse censetur in priuilegijs non vsus, vel vsus contrarius, vt infrà suo loco tractabitur. Hic autem censeo, solum non vsum nunquam esse sufficiens signum voluntatis renũciandi potestati vtendi dispensatione, quia nec per se, & ex natura rei datur talis significatio, cũ possit aliquis velle retinere potestatẽ, licèt illa non vtatur, neque etiam inuenitur ius, in quo talis præsumptio fundetur, quia nec de priuilegio generaliter inuenitur, sed ad summum specialibus casibus, qui etiam in propria dispensatione locum non habent, vt infrà dicam, Imò etiam in actibus positiuis vix potest actus ita continere vsum cõtrarium dispensationi, vt sufficienter indicet animum abdicandi illam, & potestatem eius omnino, quod patebit discurrendo breuiter per aliqua exempla, quæ adduci solent.

9. *Per secundam dispensationẽ aliquando prima inualidatur.* Primo dicunt aliqui, quòd si quis habens dispensationem circa ieiunium, v. g. postulet secundam circa idem, quia forte de prima dubitauit, eo ipso censeri renunciare primæ, adeò vt, obtenta secunda non possit redire ad priorem, etiamsi fortasse illa magis ampla, & fauorabilior sit, imò si contingat, posterio rem esse inualidam propter aliquã surreptionem, putant etiam primam amitti propter animum renunciandi in manibus Papæ, qui maximè sufficit ad gratiam amittendã, vt sumitur ex cap. *Veniens*, da Præscript. Sed mihi hæc sententia non placet, nam in primis si secunda dispensatio non fuit valida, prior dispensatio non potuit per renunciationem amitti, quia nõ potest præsumi animus absolutè renunciandi, sed ad summũ sub conditione, si secunda obtineatur validè, & ideò nõ impleta conditione, non potest sequi effectus, vt rectè notauit Bald. in dicto cap. *Veniens*. num. 12. Ex l. *Si iure*. ff. de Legat. 3. Deinde absolutè loquendo, petitio secundæ dispensationis non indicat animum renunciandi primę, sed obtinendi aliam magis certam, vel magis fauorabilem, vnde si talis nõ obtineatur, nõ amitteturprior, nec consummabitur renunciatio propter rationem proxime factam, nam ibi etiam includitur conditio melioris dispensationis, quæ non impletur. Quod si aliquando contingat, posteriorem, & validam esse, & fauorabiliorem (de quo dicam in capite sequenti) tunc probabile est, per secundam dispensationem destrui priorẽ, siue hoc sit propter animum renunciandi, siue (quod magis credo) quia non videtur esse animus dispẽsantis, duas dispensationes circa idem concedere. Et idem est, siquis post primam dispensationẽ, impetret aliam repugnantem priori, vt si prius quis postulet dispensationem ad ducendum vnam consanguineam, nolitque ea vti, & ideò obtineat dispensationem ad ducendam aliam, tunc enim probabile est, nõ posse reuerti ad priorem, nam per posteriorem extincta fuit, vt bene docet Sanci. lib. 8. disp. 22. n. 19. *Bald.* *Sanc.*

Aliud exemplum est, si is, qui dispensationem obtinuit, faciat actum incompossibilem cum vsu talis dispensationis, vel valido, vel illicito, vt siquis postquam obtinuit dispensationem ad ducendam consanguineam, ducat aliam, tacitè censetur renunciare priori dispẽsationi: nam vsus eius non potest esse licitus, aut validus, subsistente alio matrimonio. Item siquis post talem dispensationem circa matrimonium, faciat votum castitatis, eo ipso censetur renunciare dispensationi, cum non possit ea licitè vti, stante tali voto. Sed neq; sententia, neque exempla placent. Quia licet actus sit incompossibilis cum vsu dispensationis, non est tamen incõpossibilis cum ipsa dispensatione, nec cum proximo ac per se effectu eius, qui est ablatio impedimenti. Vt in priori exẽplo licet dispensatus ad contrahendum cum cõsanguinea, contrahat cũ alia, ista mor-

10. *2. Indiciũ renunciationis impugnatur.*

mortua,poterit cõſanguineam ducere, A cum qua fuerat dispenſatus, quia iam fuit impedimentum ablatum, & non redijt propter prius matrimonium, quia nulla ratio talis reditus, nec cauſa eius aſsignari poteſt, quia impedimẽtum ſemel ablatum à ſolo ſuperiori habente poteſtatem,iterum poteſt imponi. Imò licèt dispenſatio non peruenisſet ad ſecundum ſtatum, etiam mandatum dispenſandi nõ perijſſet propter prius matrimonium, ſed poſſet qui indultũ obtinuit,illo vti poſt mortem primæ vxoris, quia delegatio per illud facta non fuit reuocata, nec facta fuit ſub tali conditione,aut temporis limitatione, vt ſupponimus. Similiter in alio exemplo de voto non eſt repugnantia intrinſeca inter votum, & dispẽſationem obtentam, ſeu effectum per ſe eius, nam votum nõ reſtituit impedimentum, quod dispenſatio abſtulerat; ergo quoad hoc nõ videtur habere locum renunciatio tacita,Et idem cum proportione eſt de mãdato dispenſandi, etiamſi in primo ſtatu perſeueret, quantum eſt ex parte renunciationis.Nã aliunde probabile eſt, in eo caſu non poſſe delegatum diſpenſationem concedere, propter mutationem in rebus factam, ratione cuius iam eſſet ſubreptitia diſpẽſatio, iuxta dicẽda capite ſequenti. Vnde in hoc differẽtiam aliquã inuenio pro illo caſu inter primum,&ſecundum ſtatum diſpẽſationis;quando enim iam eſt conceſſa diſpẽſatio, facta permanet, etiam ſi votum ſuperueniat, vnde ſiquis voti dispenſationem obtineat,licitè vti poterit priori diſpenſatione matrimonij; imò licèt ſine dispenſatione voti contrahat matrimoniũ,& in hoc peccet, nihilominus matrimonium validum erit, quia impedimentum irritans fuit ſublatum, & nõ redijt, vt diximus. At verò ſi commiſſarius nondum dispenſauit,nec licitè,nec valide poterit dispenſare, quia excedit terminos ſui mandati, & aget contra intentionem mandantis, exiſtentib⁹ rebus in illo ſtatu. Non tamen ideò exiſtimandum eſt, tunc fuiſſe per votũ extinctam dispenſationem, aut reuocatã commiſsionem, ſed impeditam: nam obtenta dispenſatione voti,licitè,& validè poſſet cõmiſſarius ſuapoteſtate vti, quia iam eſſet res ad priorem ſtatũ reſtituta, & ablatum impedimentũ, quod illam poſſet ſubreptitiam facere. Ergo per huiuſmodi actus non ſatis oſtenditur tacita renunciatio diſpenſationis, ſicut infrà etiam oſtendam, vnum actũ contrarium vſui priuilegij non eſſe ſufficiens indicium tacitæ renunciationis totius priuilegij, neque id ex iure probari. Vbi alia iura exponam. Nunc verò non obſtat dictum capit. *Veniens*,tũ quia in eo non eſt ſermo de renunciatione diſpenſationis, ſeu priuilegij, ſed prętcriptionis,tum etiam quia actus petendi priuilegium, & vtendi illo, de quo B ille textus loquitur, erat contrarius nõ ſolum vſui præſcriptionis, ſed etiam ipſimet titulo præſcriptionis, & ideò multò maior erat pręſumptio renuncia tionis, præſertim in foro externo, de quo ibi eſt ſermo.

Tertium indicium renunciationis ta- 11. citæ eſſe ſolet, ſcindere inſtrumentum, 3. *Indicia* ſeu indultum diſpenſationem continẽs. *renuntiationis dispen-* Quod quidem quoad forum externum *ſationis in* erit magnum indicium voluntatis nolẽ- *foro tan-* di talem diſpenſationem,ac ſubinde re- *tum exter-* nunciandi ius illius,quia cum dispenſa- *no locũha-* tio non poſsit eſſe vtilis in foro externo C *bere.* ſine literis authẽticis, profecto qui illas voluntariè rumpit,ſatis indicat animum renunciandi. Nihilominus tamen in foro conſcientiæ duo ſunt attendenda,tã in hoc caſu, quàm in cæteris. Vnũ eſt, an actio illa externa verè procedat ex animo renunciandi: nam ſi deſit hic animus nũquam in conſcientia amittitur diſpenſatio,propter quancumq; externam pręſumptionem, quia veritas, quę in conſcientia attenditur, illi non conſonat,& ſpecialiter in prędicto caſu quia ſcriptura non eſt de ſubſtantia gratiæ,vt in lib. 8. oſtendam. Aliud eſt, non D ſufficere animum cum ſigno externo ex parte renunciantis, niſi accedat acceptatio Principis diſpenſantis, quia ſolus ille poteſt vel ſuperimponere vinculũ legis per dispenſationem ablatæ,vel reuocare delegationem à ſe factam, tum etiam propter alia multa, quæ infra de priuilegijs adducam. Hæc autem acceptatio debet ab homine fieri (vt ſic dicam) quia non inuenitur aliter in iure declarata, vt aliquando cenſeri poſsit ipſo iure facta. Propter quæ omnia cenſeo hanc tacitam renunciationem moraliter

raliter loquendo non habere locum in dispensationibus, quia vt consumetur renunciatio, oportebit, vt factũ indicãs animũ renunciandi, fit notum Principi, & iudicatum sufficiens signum voluntatis renunciandi, & vt tale acceptatũ, quæ ônia vix possunt moraliter cõcurre re. Et ob hanc etiã causam, licèt rumpãtur literæ dispensationis ex animo renunciandi, quandiu à Principe nõ est acceptata renũciatio potest dispensatũ pę nitere sui facti, & vti dispensatione in foro interno, vel pro externo obtinere nouas literas, ac si priores fuissent inuolũtariè amissæ, & illæ sufficient sine noua gratiæ concessione, quia renunciatio, vt dixi, effectum non habuit.

12. Venio ad cessationem dispensationis propter cessationem causæ. Et vt omittamus vulgarẽ distinctionẽ de causa finali, & motiua, vel de causa principali, aut secũdaria, suppono, sermonẽ esse de causa iustificãte (vt sic dicã) dispẽsationẽ, quia illa nõ existente, dispẽsatio, etiã à Principe data, nõ esset iusta, & ab inferiori cõcessa nõ esset valida. Et ideò merito dubitatur, an cessãte tali causa cesset dispensatio, etiã si concessa sit, dum causa durabat. Nã videtur esse eadẽ ratio de cõcessione, & de duratione, quia dispensatio debet esse iusta, non solũ cũ fit, sed etiã quãdiu durat; ergo nõ potest durare, nisi quandiu durat causa iusta; ergo ista cessante, illa cessat. Nihilominus aliter respondendũ censeo, si dispẽsatio solum existit in primo statu: aliter vero si ad secundum transijt, etiam si ad tertium non peruenerit.

13. *Facultas dispensandi ex iusta causa cessãte causa ante obtentã dispensationem cessat ipsius facultatis, & redeũte causa redit facultas dispensandi.*

Dico ergo primo. Quanuis mandatũ, seu facultas dispensandi cõcessa fuerit ex legitima causa tũc existente, si causa interim cessauit ante cõcessam dispensationẽ, cessat etiã vsus talis facultatis, nec potest ex vi illius, actualis dispensatio iustè, aut validè fieri; si tñ causa rediret, etiã dispensatio posset cõcedi. Ratio prioris, ac præcipuæ partis est, quia talis dispẽsatio in eo casu nõ esset iusta; ergo esset cõtra intentionem Principis dispensantis, seu delegantis; ergo etiam esset inualida. Hęc posterior consequentia clara est, quia talis dispensatio excederet facultatẽ, & formam mandati, & cõsequenter esset nulla ex defectu potestatis. Prior item cõsequentia clara videtur, quiá præsumi non potest, Principem velle concedere dispensationem iniustam, aut ad hoc dare facultatem. Item quia ipse non vult dare tale mandatũ, nisi supposita causa iusta; ergo multo minus vult, vt cõcedatur dispensatio deficiente causa iusta. Atq; hinc facile probatur primum antecedens, quia per mandatũ dispensandi nõ est facta dispẽsatio, vt sępe dictũ est; ergo si postea fiat iam nõ existente causa iusta, fit indebito modo, & sine legitima causa; ergo erit iniusta. Cõfirmatur, & declaratur, quia si Princeps ipse, rebus existentibus in illo statu, dispensationẽ concederet, malè faceret; ergo etiã cõmissarius eius iniustã dispensationẽ concederet, & cõsequenter nullã, vt dixi. Quocirca quando in huiusmodi mandatis apponitur, vel subintelligitur conditio, *Si preces veritate nitantur*, non solum refertur ad tempus, in quo dispẽsatio petitur, & facultas cõceditur (quod est manifestũ) sed etiã ad tẽpus, in quo dispensatio cõcedi tur, seu concedenda est, quia, vt iustũ fit mandatum, hoc totum necessarium est.

14. Altera verò pars assertionis ex dictis facile probatur, quia si cessatio causæ nõ fuit perpetua, & iterum redeat, iam tunc dispensatio etiam erit iusta, vt cõtrario discursu facile probari potest; ergo nihil est, propter quod nõ possit tũc esse licitus, & validus vsus prioris facultatis, & consequenter poterit esse valida dispensatio. Vnde colligitur, per talem cessationem causæ temporalẽ non omnino extingui mandatũ illud, seu cõmissionem, quæ per talem dispensationẽ fit, sed suspẽdi, vt exerceri nõ possit, quandiu causa cessat, quandoquidẽ, vt dixi, redeunte causa dispensatio potest consũmari, quod fieri nõ posset, si iurisdictio fuisset omnino sublata. Et confirmari hoc potest, quia deficiẽte causa, nõ possunt tẽpore dispẽsationis verificari verba rescripti, & conditio in eis cõtenta, redeũte autẽ causa, vera inueniẽtur; ergo licèt in priori tempore non possit cõcedi dispensatio, poterit in posteriori ex vi eiusdem indulti, quia in eo non postulatur, vt causa illa toto tẽpore duret, sed solum, vt subsistat, quando datur dispensatio, quia illud sufficit ad iustitiam dispensationis. Dices ergo licèt in principio, quãdo fuit postulata,

& obtenta cõmissio dispensationis cau A sa nõ extitisset,si postea, cũ de facto dat dispẽsatio,causa existat, id satis esset,vt dispensatio esset valida.Respõdetur,negãdo sequelã, quia si in principio causa nõ existeret,dispẽsatio fuisset subreptitia,ac subinde inualida quoad ipsã delegationẽ,iuxta dicẽda in cap.sequenti,& cõsequẽter dispẽsatio postea subsequuta nõ posset esse valida ob defectũ potestatis inproximodispẽsante,seu cõmissario.Secº verò est,quãdo narratio in prĩcipio fuit vera: nã tũc delegatio valida fuit,&postea cessante causa nõ extingui tur ônino , nisi causa etiã perpetuo ces- B set. Et hæc doctrina circa hanc conclusionem explicata , vt censeo , est cõmunis Doctorum,quos statim referam.

15. *Ad quẽ statũ dispensatio perueni re debet vt licite possit exerceri.*

Dico secũdo,Si dispẽsatio ad secũdũ statũ peruenit,in quo vinculũ legis simpliciter sublatũ est , etiã si causa cesset ante tertiũ statũ,id est,ante exequutionẽ dispensationis,non cessat,neq; tollit dispẽsatio,sed licitum est ea vti.Probatur,quia gratia dispẽsationis consũmatur,& perficit in relaxatione legis , seu ablatione vinculi, aut impedimenti per legẽ introducti;ergo nõ reuocatur propter cessationẽ causę. Probat cõsequen C tia,quia licet causa postea cesset, nihilo minº dispensatio manet iusta, & valida; ergo,& effectus eius permanet,quia ille effectus nõ pẽdet in suo esse à tali causa. Et cõfirmatur,ac declaratur exemplis. Nã irregularis dispensatus ad ordines propter paupertatẽ propriã,vel parentũ, vel propter indigentiã ministrorum Ecclesiæ,licet postea cesset illa causa ante susceptos ordines,nihilominuspotest licitè ordinari ex vi illiusdispẽsationis, quia per illã fuit irregularitas simpliciter ,& absolutè sublata,neq;est,vnde redire valeat propter solam cessationem D causæ,quia nec ab aliqua lege, vel homine fit,nec est verisimile,solũ fuisse sublatam quasi sub cõditione,si causa illa duraret vsq; ad ordinũ susceptionem.Talis enim restrictio ex forma dispensationis colligi nõ potest,nam absolutè cõceditur: neq; est necessaria ad iustitiã dispensationis,quia non tenetur dispẽsans prœuenire effectus cõtingentes,& accidentarios,sed satis est,quòd eo tẽpore, quo fit dispẽsatio habeat iustã causam, Nã dispensator legis,sicut & legislator, nõ tenetur cõsiderare rarũ,& cõtingentem euentũ,sed ea,quæ in plurimũ accidũt,& ideo illa restrictio est nimis dura, & scrupulosa;ergo admittenda non est. 16.

Alioqui eadẽ proportione dicipossет in eodẽ exemplo,illũ irregularẽ sic dispensatũ,& iam ordinatũ,cessante causa dispensationis,debere cessare ab vsu ordinũ,quod nemo dicet.Et sequela patet, quia etiã ille vsus ordinũ est effectus dispensationis,& quoad illum nõ dum fuerat consũmata dispensatio vsq; ad tertium statũ. Quod si dicas , esse effectum remotũ,& quasi per accidens,idem dici potest de ipsa ordinis susceptione; parũ enim refert,quod in ordine executionis propinquior sit ordinis susceptio,quam vsus eiº,quia in ordine intentionis vsus est prior,& maximè intentus per dispensationẽ; ergo si talis vsus absolutè conceditur virtute dispẽsationis priº factę, siue causa cessauerit, siue nõ, etiam potuit iustè concedi absoluta facultas ad ordines,seu ablatio irregularitatis,quæ duret quoad ônem suũ effectũ,siue causa dispensationis duret,siue nõ.Quòd si potest ita iustè fieri,sine dubio ita fit,cũ hoc sit magis cõforme verbis dispensationũ,vt dixi,& ad prouidentiam magis benignã,& suauem pertinere videatur, vt dixi. Simile exemplum esse potest in dispensatione neophiti,v.g.vt sit capax alicuius dignitatis, aut beneficij intuitu virtutis, seu honestorum morũ, quos re vera habebat, cum dispensatus fuit: nam licèt postea mutet mores, & grauiter pẽccet, nõ amittet dispensationem. Quis enim hoc dicat? Ergo cessante illa causa etiam si sola illa dispensationem iustificauerit,nõ cessat dispẽsatio.Quòd si dicas , præexistentia merita potuisse iustam causam conferre ad absolutam, & permanentemdispensationem tribuendam, idem merito dici poterit, quoties causa præsens prudenter iudicatur sufficiens ad concedendam dispensationem simpliciter , & absolute, prout de facto concedi solet in impedimentis Matrimonij , & in votis. Ex quibus possunt plura exempla , & argumenta desumi ad hanc assertionem confirmandam , quæ latius prosequar infra libro 8. vbi similis quæstio de Priuilegio occurret.

Atq;hanc sententiam videtur tenere 17.

Glossa

Glossa. Glossa in Regu. *In argumentũ*, de Regulis iur. in 6. & clarius Gloss. in c. *Ex tua* de Filijs presbyter. verb. *Irritare*, quatenus dicit, dispẽsationẽ semel cõcessã non esse reuocandã ex superueniente facto; ergo multò minus perse cessabit. Et idẽ sequitur Federic. 78. & Angel. verb. *Dispensatio* n. 14. qui expresse id declarat de dispẽsatione data, quæ non dũ peruenit ad vltimũ effectũ, & idẽ habet Syluest. verb. *Dispensatio*. q. 6. n. 11. Præterea idẽ sentit Panorm. in c. *Post translationẽ*, de Renuncia. n. 17. ait enim, post ius acquisitũ, nõ cessare dispensationem etiam si causa cesset; est autẽ ius acquisitum per dispensationem, quæ iam contulit suũ proximũ, & per se effectum, vt explicat, & sequitur Tiraq. in d. tract. *Cessante causa*. n. 92. & 94. & Gutier. lib. 1. Canonicar. quæst. c. 15. n. 22. & lib. 2. c. 15. n. 30. & n. 32. & plures pro hac sententia refert Sanc. lib. 8. de Matrim. disp. 30. n. 13. Nihilominus verò ipse, n. 14. contrariam opinionem sequitur, multos etiã referens, & varia fundamenta adducit, quæ magis ad priuilegiũ spectãt, & ideo in loco citato expẽdẽtur. In præsenti vero præcipuũ fundamentũ esse videtur, quia dispẽsatio, vt sit iusta, necessario includit hanc conditionem, si causa perseueret, quando executioni mandanda est, aliàs iniquus esset dispẽsans, dans licentiã ad operandũ contra legem, etiam sine causa. Et maximè hoc declaratur exemplo, nam dispensatio concessa alicui ad comedendũ carnes in quadragesima propter specialẽ ęgritudinẽ, cessabit, quotiescumq; in quadragesima talis ęgritudo cessauerit, quia aliter non esset iusta dispensatio; ergo idẽ dicendum est in omni dispensatione.

Federi. Angel. Sylvest. Panormit. Tiraq. Gutier. Sanc.

18. Sed licèt hæc sententia probabilis sit assertio posita videtur satis secura, & simpliciter probabilior, quia fundamentũ positum parũ cogit, negamus enim, dispẽsationẽ simpliciter, & absolutè cõcessam, & statim habẽtem suũ proximũ, & per se effectum, includere illã cõditionem, seu limitationem, vt effectus nõ duret, non durante causa, oppositum enim ostensum est. Vnde etiã negamus, dispẽsationẽ fore iniustã nisi illã cõditionem includat, vt etiam probauim⁹, quia causa prẽsens potest esse sufficiens ad tollẽdũ vinculũ, vel impedimẽtũ, ita vt semel ablatũ non redeat, etiãsi cõtingere possit, in rebus fieri aliquã mutationẽ. Ad exemplum vero respondeo, dispensationẽ illam non esse talem, quæ simul, & in prẽsenti tota fiat, quia materia eius non est indiuisibilis, sed successionem habet. Nã lex ieiunij quadragesimalis, licèt per modum vnius concipiatur, re vera virtute est multiplex, & singulis diebꝰ quasi nouam obligationem imponit, & ideo dispensatio in illa lege non fit absolutè tota simul, & virtute est multiplex dispẽsatio, & pro singulis diebus veluti singulę dispẽsationes cõcedũtur, & vnaquęq; propriam causam pro suo tempore, seu die requirit. Atq; ita quanuis in eo casu videatur dari simul pro tota quadragesima, nõ ita datur, vt statim auferat totũ vinculum legis pro tota quadragesima, sed vt successiuè illud auferat, prout successiuè obligauerit, si eadem ratio excusationis perseueret. Neq; in illa materia potest aliter cõsiderari causa iustificans dispensationẽ, nisi vt habẽs tractũ successiuũ cum ipsa lege, & ideò in talibus dispensationibus regulariter solet explicari illa cõditio, quod si interdum nõ exprimitur, ideò est, quia vel duratio causæ tanquã moraliter certa supponit vel quia ex qualitate materię tanquãno ta relinquit. Et idẽ est in similibꝰ prẽceptis habẽtibꝰ tractũ successiuũ, secus verò est in dispensatione, quę statim tota simul conceditur, & habet quasi indiuisibilem effectũ, tollendo inhabilitatem, impedimentum, aut votum, nam illa simul habet totum effectum, & simul etiã habere potest causam, propter quam absolutè concedatur.

A B C D

Dispensatio respectu totius quadragesimæ non tota simul, sed successiue est intelligenda.

19. Aliq; quæstiones hic tractari poterãt, nimirum, quando liceat vti dispensatione, scilicet, an ante, vel post notitiã eius & an ad illam, vel illius vsum requiratur acceptatio. Item an extinguatur, per primum vsum eius. Item an liceat illa vti extra territorium concedentis. Sed hæ, & similes quęstiones tractabuntur commodius de priuilegijs, nam communem habent doctrinam.

CAPVT XXI.

Quibus modis possit esse nulla seu inualida dispensatio.

1. EX dictis in superioribus capitulis sumi potest alia diuisio dispẽsationis, quædã enim esse potest valida, &

iuſta,alia valida, licèt iniuſta,tertia nul- A
la,ſeu inualida, quã non oportet diſtinguere in licitam,vel illicitam, quia dispenſatio inualida sẽper etiã illicita eſt, per ſe loquendo,quia cõtinet abusũ poteſtatis contra rationẽ,&prudentiã,niſi per ignorantiam excuſetur. Duo igitur mẽbra huius partitionis ex dictis in ſuperiorib⁹ manifeſta ſunt: declarauimus enim in dispenſante neceſſariã eſſe poteſtatẽ,& cauſam,vt valida,& iuſta ſit, ſi ſufficienti volũtate,& illius ſignificatione cõcedatur,& conſequenter declarauim⁹,quando poſsit eſſe valida dispenſatio propter poteſtatẽ,& abſolutã voluntatẽ,licet ex defectu cauſæ iuſta non ſit. Solũ ergo de inualida dispenſatione, & de cauſis nullitatis ei⁹ aliquid dicendũ ſupereſt. Triplex autem cogitari poteſt defect⁹, ex quo dispẽſatio inualida fiat, ſcilicet,defectus poteſtatis, iuſtitiæ,aut voluntatis. Nam hæc tria tantũ requiri poſſunt ad valorẽ dispenſationis, & ita ex quocũq;defectu illorũ,& ex ſolis illis poteſt nullitas dispenſationis oriri. Ex his autẽ defectib⁹ duo primi in ſuperioribus explicati ſunt, & ſolum de tertio aliquid addendum ſupereſt.

Triplex defectus quibus diſpenſatio reddi tur inualida.

2. Primus itaq; defectus perſe notus eſt, C
quia ſine poteſtate,ſeu iurisdictione nõ poteſt fieri valide actus, qui ab illa per ſe,& eſſentialiter pẽdet. Quibus autem modis cõtingat hic defectus poteſtatis, ex dictis de ipſamet poteſtate,& de modis habendi illã accipiendũ eſt.Namhic defectus eſſe poteſt, vel poteſtatis ordinariæ,vel delegatæ.Prior eſt in omnib⁹, qui nõ habent munus, cui proprio iure talis poteſtas conueniat:poſterior verò erit in omnibus nõ habentibus poteſtatẽ ordinariã, quibus nulla delegatio facta eſt,vel nõ eſt valide facta.Et quidem ſi nulla omnino facta ſit delegatio, res eſt per ſe nota.Solet aũt fieri,vel per priuilegia generalia data in fauorẽ hominũ,quibus cõmittitur,in quib⁹ obſeruãdũ eſt,ne forma,&tenor delegationis excedatur,neq; hic poſſumus ad particularia deſcendere,nõnulla verò attingem⁹ in lib.8. tract. de Priuilegijs. Aliquando verò cõmittitur hęc poteſtas per particularia reſcripta dispenſationũ,quę ſolent etiã,vt ſupra dixi,dispẽſationesvocari,quia in eis virtualiter, & quaſi cõditione cõtinentur,& ideò ſi tale reſcriptũ,vel diſpẽſatio in primo ſtatu inualida ſit, à fortiori erit inualida ſubſequẽs dispẽſatio virtute illius facta. Diuerſo tñ modo,nã dispenſatio ipſa erit inualida ex defectu poteſtatis, cõmiſsio autẽ ſeu delegatio prius facta non erit nulla ex hoc capite,quia ſupponimus à Principe cõcedi, ex alijs autẽ eſſe poteſt eodẽ modo, quo dispenſatio ipſa, & ideò nũc ſub dispenſatione totũ cursũ eius, ſeu omnes illius ſtatus cõprehendimus.

De ſecundo defectu cõſtat ex dictis, 3.
nõ ſemper eſſe irritantẽ,ſeu annullantẽ dispenſationẽ,cũ poſsit eſſe aliquando B
dispenſatio valida,licet malè cõceſſa.In duobus ergo caſibus (qui ad vnum ferè reuocantur)defectus iuſtitiæ eſt contra valorẽ dispenſationis. Primus eſt ſi inferior dispẽſet in lege ſuperioris ſine cauſa iuſta,vt in cap.19.ſatis declaratũ eſt. Secundus eſt, ſi dispenſatio data etiam à ſupremo Principe attingat aliquo modo ius diuinũ,aut naturale, & ſit contra ius acquiſitũ tertio,ſiue Deo,ſiue hominiabſq;cauſa iuſta,vt de dispẽſatione in voto dixi lib.6.de Voto c.17.Eadẽq; ratio eſt de omni alia ſimili,& dispenſatione cõtinente iniuriam alterius cõtra cõ
2. mutatiuã iuſtitiã,vt ſupra etiam in cap. C
16. ſufficienter tactũ eſt, & ideo de hoc defectu nihil noui dicendũ ſupereſt.Prę-ſertim, quia hic defectus sẽper eſt coniũctus cũ defectu poteſtatis,quia nec inferiori data eſt tanta poteſtas ſupra legẽ ſuperioris,vt ſupra etiã tetigi,nec ſupremoPrincipi data eſt ſimilis poteſtas in his, quę attingũt naturalẽ,ſeu diuinã iuſtitiam,quia etiam ipſe eſt longe inferior.Deo iuris diuini naturalis auctore.

Tertius autẽ defect⁹ volũtatis inueniri 4
poteſt ſine defectu poteſtatis,aut iuſtitiæ,vt per ſe cõſtat; poteſtq; varijs mo-
D dis cõtingere.Primo ſi re vera in dispẽſante deſit interior volũtas,ac intentio dispenſandi; hic autẽ defectus conſtare nõ poteſt, nec præſumi, niſi per verba, vel ſigna externa ſufficiẽter manifeſtetur,& ideo de hoc defectu interioris voluntatis in ſe ſpectato nihil aliud dicere poſſumus. Præter voluntatem autem internam requiritur ſignificatio eius externa, vt dispenſatio fieri poſſit, & ideo ſi voluntas dispenſantis exterior non ſignificetur ſufficienter, ex illo etiam capite erit dispenſatio inualida,

ualida, quem defectum cõprehendimus sub defectu voluntatis, vtique sufficientis, vt aliquid inter homines operetur. Quid verò dicendum sit, si volũtatis significatio sit ambigua, vel dubia, in superioribus tactũ est, & infra tractando de priuilegiorum interpretatione latius dicetur. Contingit autem interdum dispensationem satis clare, & expresse concedi, & ex vera voluntate absoluta dispensantis, cum admistione tamen alicuius inuoluntarij, ratione cuius difficultas nascitur, an illud inuoluntarium impediat valorem dispensationis.

5. In qua re vlterius cõsiderandũ est, ex duplici capite posse hoc inuoluntarium oriri, scilicet, ex metu, seu coactione, vel ex errore, seu ignorantia. Prior modus rarò contingit in dispensationibus, & ideò fortasse nihil in speciali de hoc iura disponunt in materia dispensationis, nec à Doctoribus fere hoc punctum tractatur, ego verò illud attigi de dispẽsatione voti dicto lib. 6. cap. 27. nu. 17. & 18. & in Sũma dixi, metum non impedire valorem dispensationis voti, si de facto detur cum absoluta voluntate, & ex causa legitima; idẽ ergo à fortiori censeo de dispẽsatione in lege humana, quę facilor est. Imò in hoc potest addi differentia, quia si dispensatio sit in propria lege dispensantis, etiã si propter metum detur sine iusta causa, valida erit, iuxta generalẽ doctrinam supra datam sicut etiam reuocatio legis facta ex metu est valida, si absoluta voluntate fiat, & independenter à causa. In quo etiã potest cõsiderari, ex ipso metu posse sumi iustam causam dispẽsandi, quantũ ad ipsum dispensantẽ, id est, vt non peccet, sic dispẽsando, quia, vt dixi, ex causa extrinseca potest interdum honestari dispensatio.

Metus non impedit valorẽ dispensationis in voto vel lege humana si detur absoluta volũtate ex causa legitima

6. Quod si obijciatur, incõmodum videri, vt iniquus subditus ex iniqua violentia cõ nodũ reportet. Respondetur, primũ fieri posse, vt vis non ab illo, sed ab alio inferatur. Deinde fieri etiã posse, vt metus non inferatur ad illum finem, sed aliunde nascatur, etiam sine culpa, vt si sit per bellum iustum. Si verò metus sit iniurioſus, & directe illatus ad obtinendum consensum, & iniuria fiat ab eodem, qui dispensationem desiderat, quæstio generalis est, an tunc ratione iniuriæ irritetur consensus. Et certè in præsenti probabile est irritari, quando dispensatio extorquetur sine iusta causa, propter rationem factam, & quia nõ est verisimile, aliquem liberari à iugo legis, violando illam, & vim, ac iniuriam illi inferendo. Item quia illa iudicari potest potius permissio, quam dispensatio & ideò subditus in eo casu vix potest excusari à transgressione legis, cũ præsumere possit, ac debeat, illũ consentũ superioris permissiuum esse potius, quam approbatiuum. Addo denique si oppositum admittatur, facile esse remedium: nam dispensator, quam primum sit suæ libertati restitutus, potest iustè sine noua causa dispensationem reuocare. In quo est alia differentia notanda inter dispensationem legis, & voti quando effectum sortita est: quia dispensatio voti semel data non potest reuocari, quia obligatio voti non potest iterum imponi, nisi persona dispensata voluntariè iterum voueat. Dispensatio autem legis reuocari potest, quia obligatio legis potest iterũ imponi sine cõsensu subditi per voluntatem legislatoris, & ita reuocata dispẽsatione, statim redit illa obligatio.

7. Circa aliam causam huius inuoluntarij, scilicet, ignorantiam, & errorem, duo principia ex iure desumpta proposui in dicto capit. 27. vnum est, dispensationem interdum fieri nullam ex falsa narratione proposita ad dispensationem obtinendam, aliud est, dispensationem aliquãdo esse nullam ob diminutã narrationem veritatis, tacendo aliquã causam, vel circunstantiam necessariam. Ratio vtriusque est, quia dispensatio per surreptionem obtenta est nulla, sed dispensatio fit surreptitia per taciturnitatem veri, & à fortiori per expressionem falsi; ergo ex his duobus capitibus fit dispensatio nulla. Consequentia est euidens. Totum autem antecedens sumitur ex capite. 2. de Flijs Presbyter. in sexto & cap. *Quod super his*, de Fide instrumentor. cum alijs iuribus, & Doctoribus, quos in prędicto loco allegaui. Quia verò nõ omnis occultatio veritatis, aut falsitatis expressio inualidã redit dispensationẽ, ideo ad hoc discernendũ, multa à Doctoribus scribuntur, quę in citato loco pro captu meo in sũmã redegi, duas regulas circa illa duo

Duplex capput ex quo dispensatio reddit nullanimirũta citurnitate veri, & narrationefalsi.

principia aſsignãdo, & explicando, quę in diſpenſatione legis eadẽ, ſeu proportionali ratione locum habent, neq; illis nunc aliquid addendum in generali occurrit circa falſitatis expreſsionẽ. Circa occultationem autem veritatis tria puncta occurrunt, quæ ad huius materiæ complementũ neceſſaria viſa ſunt.

CAPVT. XXII.

Vtrum obtenta diſpenſatio, prius petita, & non conceſſa ſurreptitia ſit propter taciturnitatem illam.

1. FRequenter cõtingit, vt diſpenſatio ſemel petatur, & denegetur, & poſtea iterũ petatur, tacita priori denegatione, & obtineatur: inde ergo naſcitur dubiũ, an talis diſpẽſatio ſit nulla obpriorẽ taciturnitatẽ, & ratio dubitandi eſſe poteſt; quia veriſimile eſt, ſuperiorem nõ conceſſurũ diſpenſationẽ, ſi prioris denegationis memoriã, vel notitiam haberet. Et ita diſpẽſationẽ eſſe nullã, indirectè aſſeruit Menoch. lib. 2. de Arbitrar. caſu. 203. n. 6. Cõtrarium tñ opinatus eſt Sanci. lib. 8. de Matrim. diſp. 22. n. 14. quia hoc nullo iure disponitur, neq; ab alijs auctoribus aſſeritur, nec ſufficienti ratione probatur. Quæ ſententia mihi etiã placet, quia illa pręſumptio nullo iure fundata eſt, nec per ſe ſpectata eſt ſufficiens. Et quidem ſi in ſecũda petitione plures rationes, & cauſę allegẽtur, quæ diſpenſationem magis honeſtent, & ſuperiorem magis mouere prudenter poſsint, tunc nec probabilis eſt illa pręſumptio, nec in eo caſu ſuperior eſſet rationabiliter inuitus. Si autẽ nihil de nouo additur, ſed eadẽ repetitio, & cũ eiſdem circunſtantijs, vel cauſa prior erat ſufficiens, vt diſpenſatio eſſet valida, ſi concederetur, & ita in ſecũda vice erit ſufficiens, quia prior denegatio nihil ad cauſam refert, & ob eã ſolam cauſam denegare diſpenſationẽ non videtur rationi conſentaneũ: nam ſi iuſta cauſa ſubeſt, potius decet priorẽ rigorẽ temperare; aut verò iuſta cauſa diſpenſandi non ſubeſt, & tunc neganda eſſet diſpenſatio, etiam ſi prius negata nõ fuiſſet. Hęc ergo circunſtantia pręcedens, vel memoria eius impertinens eſt ad valorem diſpenſationis poſtea ſubſequutæ.

Menoch. Sanc.

A Atque hęc reſolutio procedit: tum in eadem perſona, quando propter mutationem temporis prioris denegationis oblita eſt, nam de illa maximè procedit diſcurſus factus, tum in ſucceſſore rèſpectu prędeceſſoris in eadem ſede, quia habet eãdem poteſtatem, & non regitur per iudicium, & voluntatem ſui prędeceſſoris, & ita in illo multò minus probabilis eſt illa præſumptio inuoluntarij, præterquam, quod hic etiam nihil ad cauſam refert. Tum præterea idem procedit in ſuperiore reſpectu inferioris, vt ſi Epiſcopus neget diſpenſationẽ alicuius voti non reſeruati, & à Papa poſtea obtineatur, non facta mentione prioris recurſus ad Epiſcopum, valida erit dispenſatio, quia multo magis videtur impertinens illa circunſtantia reſpectu ſuperioris, minus enim regitur inferioris iudicio, aut ex eo pendet, multòque minor præſumptio inuoluntarij eſt in ſuperiore, minuſque ad cauſam refert. 2. *De quo procedit præcedens reſolutio.*

B

At verò è contrario nonnulla difficultas eſt, ſi ſuperior diſpenſationem negauit, & poſtea inferior inſcius illius negationis illã concedat. Quia inferior tenetur pręſumere, ſuperiorem iuſte negaſſe diſpenſationem; ergo de illo etiam merito præſumitur, non fuiſſe conceſſurum diſpenſationem, ſi ſciret, fuiſſe à ſuperiore denegatam; ergo illa taciturnitas, ſeu ignorantia cauſat in inferiore iuſtum inuoluntarium; ergo illa ratione erit inualida talis diſpenſatio. Vnde in hoc caſu diſpenſationẽ inferioris eſſe inualidam tenet idem Sanc. dicto lib. 8. diſp. 14. n. 5. quanuis propter aliam rationem, ſcilicet, quia eo ipſo, quòd Pontifex denegauit, videtur facultatem auferre inferiori in illo caſu particulari dispenſandi, niſi noua cauſa emergente, ſeu propoſita. Iuxta quam rationẽ nõ fundatur hęc nullitas in defectu voluntatis, ſed in defectu poteſtatis. Vnde fit iuxta hanc ſententiam, vt licèt Epiſcopo declaretur, Pontificẽ in tali caſu noluiſſe diſpenſare, licèt diſpenſare tentet, nihil efficiat, quia priuatus eſt poteſtate. Sicut poſtquam Põtifex aliquem condemnauit non poteſt Epiſcopus illum abſoluere, licèt fortaſſe potuiſſet, ſi cauſa prius ad illum delata fuiſſet. 3. *Sanc.*

C

D

Hæc

4. Hæc verò ablatio potestatis præsertim ordinariæ mihi non videtur sufficiẽter probari, quia illa præsumptio nullo iure fundatur, neque ex illo facto sufficienter colligitur, considerata natura dispensationis, quæ est quædam gratia. Cum enim dispensatio non sit debita, potest denegari à Pontifice ex sola voluntate; ergo per hoc non est, cur censeatur auferre ab inferiori potestatem illam concedendi, si velit. Deinde denegatio dispẽsationis potest prouenire ex particulari iudicio, quod talis causa nõ sufficiat ad iustam dispensationem; sed Episcopus non tenetur conformari Põtifici in hoc iudicio; ergo neque in eo casu tenetur præsumere fuisse mentem Pontificis in illo casu, sibi auferre potestatem dispensandi. Imò potest præsumi, voluisse, se exonerare, tacitè subditum ad suum ordinarium remittẽdo. Consequentia cum maiori videtur clara. Minor autem patet, quia licèt Papa non soleat dispensare ex aliqua causa, neque admittere illam, vt sufficientem, potest Episcopus dispensare ex illa, si probabiliter iudicet, esse legitimam. Quod concedit idem Sanci. supra, quãdo de illa consuetudine, seu iudicio Põtificis ex alijs casibus in generali constat, non verò, quando in particulari casu præcesserit denegatio dispensationis.

5. Sed non video, quid hoc referat, aut cur inde censeatur ligata potestas inferioris, cum illa denegatio tantum sit applicatio propriæ voluntatis ad operandum iuxta proprium iudicium, cui non repugnat, vt alteri relinquatur sua potestas, & arbitrium operandi etiam iuxta iudicium suum. Neque per hoc derogatur potestati Pontificis, quia inferior, dum non prohibetur, potest in suo foro vti sua potestate, vt iudicauerit expedire; hic autem nulla facta est prohibitio. Nec petitio prius oblata Pontifici operatur præuentionis effectum, ne liceat postea id ab inferiori petere, tum quia in vsu iurisdictionis voluntariæ non habet locum hæc præuentio, cum liberum sit postulanti recedere à priori petitione, & aliam intentare, vt sensit Nauar. *Nauar.* *Sanc.* consi. 1. de Offic. deleg. & idem Sanc. supra n. 3. tum etiam quia superior negãdo dispensationem, iam quodammodò à se abiecit casum illum. Vnde etiam nõ

A est simile, quod de condemnatione à superiori facta afferebatur, quia condemnatio fit per sententiam, quæ includit præceptum, & imponit obligationem, quam non potest inferior auferre; negatio autem dispensationis non fit per sententiam iuridicam, nec præceptum aliquod, vel obligationem superior per illam imponit, sed solum relinquit præexistens vinculũ, denegando vsum propriæ potestatis; ergo non est, cur inde censeatur ligata, & diminuta inferior potestas.

Censeo igitur, in illo casu posse Epis- 6.
B copum dispensare, & consequenter, si id faciat non ignorans priorem denegationem, & iudicans, causam esse legitimam dispensationem esse validam, quia neque habet defectum potestatis, nec voluntatis, nec iustitiæ. Imò si dispensatio esset in lege propria, sufficerent potestas, & voluntas, iuxta superius dicta. Vnde vlterius in nostro casu, quando Episcopus ignorat priorem recursum ad Pontificem, etiam existimo, taciturnitatem illam non reddere dispensationem surreptitiam, vel nullam, quia supposita potestate, quoad voluntatem eadem est ratio in inferiori, quæ in æquali, vel superiori, vt ex dictis facilè constat.

Dispensans nõ ignorãs priorem de negationẽ, si iudicat causam esse iustã, valida erit dispensatio.

C

Et hæc resolutio, vt dixi, maximè pcedit in inferiori ordinario, quia ordinaria potestas difficilius tollitur, & maiorem causam requirit, & ideò in delegato ad dispensandũ videri potest magis verisimile, quòd priuetur potestate dispensandi in casu, & ex causa, quæ delegantem non mouit, aut certè, quòd non præsumatur à principio delegata potestas pro similibus casibus. Sed nihilominus etiam in delegato contrariũ censeo, quia potestas generaliter, & sine restrictione commissa non est restringẽda sine maiori fundamento, & rationes factę etiam probant, ex sola denegatione non posse colligi diminutionẽ prioris potestatis, etiam delegatæ. Nam sæpe superior committit alteri potestatẽ delegandi, quia ipse non vult, vel non audet sua vti, & quia quando potestatem delegat, prudentiæ delegati committit iudicium causæ iustæ. Suppositа autem potestate in delegato, quòd pertinet ad voluntatem, rationes eodem modo pro- 7.

D

cedunt, & ideò indiſtinctè verum eſt, in eo caſu non cõmitti ſurreptionem, quæ diſpenſationem reddat inualidam.

CAPVT XXIII.

An taciturnitas prioris diſpenſationis obtentæ reddat poſteriorem inualidam.

1. MVlti Iuriſperiti indiſtinctè affirmant, ſicut impetratio ſecundi beneficij, vel ſecundi reſcripti iuſtitiæ facta ſine narratione prioris beneficij, vel reſcripti iam obtenti eſt ſurreptitia, & nulla, ita ſecundam diſpenſationem obtentam ſine mentione primę eſſe ſubreptitiam. Ita notat Gloſſa in c. 2. de Filijs præsbyt. quæ ibi ab expoſitoribus, & communiter à Iuriſtis approbatur, vt notat Rebuff. in Pract. tit. de Diſpenſation. n. 24. & 25. & tit. de Diſpenſat. ſuper defectu natalium. n. 59. & Couarr. lib. 1. Variar. cap. 20. nu. 8. verſ. *Quartò*. in fine, Molin. lib. 2. de Primogen. cap. 4. n. 50. & ſequentib. & Gutier. lib. 2. Canonicar. quæſt. cap. 15. n. 91. & plures refert Sanci. lib. 8. de Matrim. diſp. 22. n. 2. Quæ ſententia præcipuè fundatur in dicto cap. 2. de Fil. presbyter. in 6. & in cap. penult. de Præſcrip. Ratio verò, ſeu congruentia eſt, quia Pontifex vel non concederet, vel difficilius concederet diſpenſationem ſecũdam, ſi de priori mentio facta fuiſſet.

Gloſſ. *Rebuff.* *Couar.* *Molin.* *Gutierrez* *Sanch.*

2. *Variæ limitationes p̃cedentis sẽtentiæ.*

Hæc verò ſententia varijs modis limitatur, ac declaratur. Primus eſt, vt procedat, quando diſpenſationes ad diuerſum finem tendunt, & ſunt obtenta propter diuerſos effectus: ſecus verò ſi propter eundem, quia cum vna ſufficiat non eſt neceſſe facere mentionẽ de alia. Ita habetur in additione ad Rotam in deciſ. 2. de Filijs præsbyter. in nouis n. 5. aliàs in nouiſsimis tom. 3. lib. 2. deciſ. 47. & ſequitur Mãdoſi. de Signatura gratiæ tit. de Diſpenſat. in fine. Quam ſententiam referens Sanci. ſupra n. 5. dicit penitus illam non intelligere, neque ſine magna occaſione. Quia potius ferè omnes auctores declarant, & limitant ſententiam communem, vt intelligatur, quando ſecunda diſpẽſatio verſatur circa idem cum prima, & tendit ad tollendum eundem defectum, impedimẽtum, aut vinculum: nam ſi cadunt ſuper diuerſas materias, & tendant ad fines, ſeu effectos omnino diſparatos, omnes fatentur, non eſſe neceſſarium, in ſecunda diſpenſatione facere mentionẽ prioris. Ita Panormitan. in dicto cap. penult. de Præſcrip. & Nauarr. conſ. 6. de Reſcrip. & conſ. 8. de Conſanguinit. & affinit. n. 6. Sanci. ſupra referens alios. Eſtque veriſsima ſententia quoad hanc partem de diſpenſationibus omnino diuerſis, vt ſunt diſpenſatio in recitatione horarũ v. g. & in voto caſtitatis. Nam ſi quis alteram impetrauit, nullam ſurreptionẽ committet, petendo alteram ſine mentione prioris, & ita ſecunda ſic obtenta erit valida, & idem eſt in omnibus ſimilibus. Et hoc ſatis confirmat generalis conſuetudo, frequenter enim ita diſpẽſationes ſucceſsiuè petuntur iuxta occurrentes caſus, ac neceſsitates. Ratio autem eſt, quam tetigit Panormit. quia nullo iure cauetur, vt fiat mentio talis diſpenſationis prioris, neque ex natura rei neceſſaria eſt: nam illa taciturnitas per ſe non causat inuoluntarium, vt videtur ex ſe manifeſtum. Quid autem potuerit additio ad Rotam intendere in prædictis verbis, infra prout potuero coniectabo: vbi alteram partem huius ſententiæ examinabo.

Panorm. *Nauar.*

3. *2. limitatio*

Secundò, limitata hæc ſententia ad diſpenſationes, quæ circa idem verſantur, ampli' declaratur, vt procedat quãdo ſecunda dispenſatio petitur ad extẽdendum effectũ prioris circa idem vinculum, ſeu defectum tollendum. Ita tenet Sanci. ſupra nu. 6. cum multis alijs, quos refert, & præſertim id explicat Panormit. in dicto cap. penult. nu. 17. Hæc verò ſententia, & declaratio tam generaliter facta mihi eſt creditu difficilis, quia neque iure, nec ratione video ſufficienter probari. Primo enim fundatur vt dixi in dicto cap. 2. de filijs præsbyt. in 6. inde autem non probatur, quia in illo textu dicitur, ſi illegitimus diſpẽſationem obtinuit ad vnum beneficium, & non facta mentione ſui defectus natalium, obtineat ſecũdam dispenſationem ad plura beneficia, poſteriorẽ diſpenſationem eſſe ſurreptitiam, ac nullam. Ponderanda ergo ſunt illa verba, *Tacito prædicto defectu*, iuxta quæ non erat neceſſarium in ſecunda diſpenſatione facere mentionem primæ, ſed tantum

Sanc. *Panorm.*

tum de personæ defectu, quia hæc duo diuersa sunt, & textus tantum de vno loquitur. Et ita intellexerunt textum illum ibi Dominic. & Franc. Vnde colligunt, quòd si ille illegitimus declarando se esse illegitimum; peteret dispensationem secundam, nullâ facta mentione primæ, valida esset dispensatio.

Dominic. *Franc.*

7. Et hæc sententia quoad hanc partem mihi probabilissima videtur. Tum quia ille impleret quidquid ex vi verborum illius textus ad non committendam surreptionem necessarium est, vt ponderaui; ergo aliquid aliud exigere, & onus adiungere in materia odiosa, & restricta, contra omne ius est. Tum etiam ex ratione textus, scilicet, quia verisimile est, Pontificem non fuisse concessurum dispensationem ad plura beneficia, si defectus illegitimitatis illi fuisset manifestatus. At verò non est hoc minus verisimile, manifestato solo defectu sine priori dispensatione, quàm illa manifestata. Imò quodammodò difficilior redderetur secunda dispensatio, simpliciter proposito defectu, ac si non esset diminutus, vt sic dicam, per priorem dispensationem, quia de se facilius est successiue, & per partes, defectum tollere, quàm totum simul. Tum denique quia iuxta hunc sensum optima ratio redditur illius decisionis. Nam irregularitas ex defectu natalium orta reddit personam inhabilem ad vnum, & plura beneficia, & ablata respectu vnius, nõ est ablata respectu plurium, & ideo non explicato hoc defectu, dispensatio petita ad plura beneficia merito censetur surreptitia. At verò si textus ille extendatur ad necessitatem exprimendi priorem dispensationem, nec ratio textus illi accommodatur, vt ostendi, nec alia satis probabilis adduci potest, vt paulò post dicam. Et confirmatur, quia si in illo casu prior dispensatio non fuisset limitata, & partialis, sed integra natalium restitutio, tunc secunda dispensatio esset valida, etiamsi obtenta esset non expresso defectu natalium, nec legitimatione, quia iam prior defectus fuisset sublatus etiam respectu plurium beneficiorum, & procederet regula legis 16. ff. de Ædilitio edicto, *Quod ita sanatum est, vt in pristinum statum restitueretur, perinde habendum est, quasi nunquam morbosum fuisset.* Et ita

A intellexit textum illum Couarr. in 4. 2. p. cap. 8. §. 8. n. 5. vers. *Septimo*, cum Ioan. Andr. & Dominic. in dicto cap. ergo signum est, ex vi illius solum esse necessarium declarare defectum, quatenus ablatus non erat. Et hunc sensum verum, & legitimum esse censeo, ideoq; ex illo textu non probari illam sententiam.

Couar. *Ioã. And.* *Dominic.*

Secundò probari solet ex dicto cap. penult. de Præscrip. vbi dicitur, esse surreptitium priuilegium amplioris exceptionis, obtentum sine mentione prioris priuilegij exemptionis magis restrictæ, eidem, & in eadem materia, & respectu eiusdem concessi; ergo idem censendum est in dispensationibus, quę versantur circa idem, quotiescumque posterior tollit, seu ampliat moderationẽ prioris. Et videtur ampliare illum textum Panormit. ibi. n. 17. ad omnia priuilegia etiam si non attingant ius tertij, de dispensationibus autem expressè non loquitur, videtur autem esse eadem ratio, vt alij suprà citati opinantur. At verò Innoc. ibi. nu. 4. restrictè intelligit textum illum in materia, de qua loquitur, scilicet, quoties primum priuilegiũ cedit in præiudicium tertij, & concessũ est cum aliqua limitatione moderante præiudicium tertij, & conseruante aliquod ius, quod illi de iure communi cõpetit. Nam tunc si obtineatur secundũ priuilegium amplians primum, & plus derogans iuri tertij, necessarium est in secundo facere mentionem de primo, ne sit surreptitium. Ita enim textus ille loquitur, & locum habet vbicumq; eadem ratio formalis materię, seu iustitiæ versatur, vt esse solent materię decimarum, beneficiorum, & similes, in quibus ius, vel præiudicium tertij intercedit.

B

C

5. *Panorm.* *Innoc.*

D Inde autem non potest ampliari illa regula ad alias materias non ita odiosas, nec cedẽtes in præiudicium tertij, quia cum simus in materia stricti iuris non est illa decisio extendenda, præsertim cum non sit eadem ratio in alijs materijs. Et ita sentit Innoc. vt dixi, & approbant ibidem Cardin. & Felin. num. 2. & Bald. num. 10.

Innoc. *Cardin.* *Bald.*

Et confirmari hoc potest ex verbis eiusdem textus, ibi, *Non obstante priuilegio Clementis Papæ, per quod priuilegijs suorum prædecessorum non extitit derogatum, cum de ipsis nullam fecerit mentionem;* In quibus aduerto

5.

uerto, ibi non dici, posterius priuilegiũ non faciens mentionẽ prioris fuisse simpliciter surreptiuum, sed solum quoad hoc, vt non deroget priuilegijs prioribus, quorum mentionem non facit, & specialiter cõseruantib' ius tertij, quod illi iure communi competebat. Vnde mea sententia ex illo textu solum colligitur quædam regula notanda. Vt enim videbimus infrà tractando de Priuilegijs, controuersum est, an priuilegium deroget iuri communi, cuius mentionẽ non facit per clausulam, *Non obstante*, & communior resolutio est, derogare. Ex dicto ergo cap. penult. colligitur regula limitans hãc doctrinam, nimirum, si ius commune conseruatur alicui, seu in aliquo, per prius priuilegium illi concessum, tunc posterius priuilegium non derogare iuri communi redacto in formam, & tenorem priuilegij, & rationem reddit Bald. quia ius commune per Principem specialiter conseruatum fortius est, & plus operatur. Et sine dubio hic est casus proprius illius textus, & specialis eius decisio; ergo non est extendenda ad omnes dispensationes absolutas (vt sic dicam) id est, quæ non versantur circa ius alterius, nec illi præiudicant.

Bald.

7. Deniq́ue affertur ratio ad probandã illam surreptionem in omni tali dispẽsatione, quia merito præsumitur, non fuisse Principem concessurum absolutã dispensationem, vel abundantius priuilegium in eadem re, si illi fuisset propositum, ipsummet, vel prędecessorẽ prius concessisse dispensationem, cum maiori moderatione, quia tam facilis, & leuis mutatio non debet præsumi de constantia Principis. Vnde inferunt, si noua ratio, & maior causa ad dispensandum proponatur, tunc dispensationem posteriorem fore validam, quia tunc cessat dicta præsumptio leuis mutationis. Quę illatio optima est, considerata vi solius rationis propositæ, tamen ego non admitterem consequens in terminis dicti cap. penultim. & ex vi iuris communis. Existimo enim, si posterius priuilegium redundet in præiudicium alterius, etiã si ex noua causa petatur, non derogare priori priuilegio specialiter conseruãti illud ius tertio, si illius non faciat mẽtionem, idq́ue non ex vi illius præsumptionis, sed ex dispositione illius iuris, quæ, vt existimo, non fundatur in præsumptione, sed in hoc, quòd priuilegiũ posterius non derogat priori priuilegio quatenus ad tertium quouis modo spectat, nisi illius mentionem faciat. Quod est certum quando prius priuilegiũ fuit directè datum tertio, vt infrà lib. 8. dicam; tamen in illo capite videtur extẽdi, etiam ad priuilegium prius concessũ eidem priuilegiario, quatenus per illud specialiter ius tertij reseruatur. Et hoc verum censeo secundum ius canonicũ, an verò idem sit secundum ius ciuile, alijs remitto.

A B

Secluso autẽ iure positiuo illa ratio, & præsumptio videtur non esse magni momenti. Quia in primis si persona cõcedens secundam dispensationem sit diuersa, vt est successor, nõ potest dici illa leuis mutatio, cùm non sit idem qui operatur. Quod inde etiam patet, quia si in casu omnino simili successor aliter dispenset cum eadem, vel alia persona, quã suus prædecessor, non potest dici, leuiter mutare qualitatem dispensationis, seu modum dispensandi, siue sciat, siue ignoret, quid egerit suus prædecessor; ergo idem erit, etiamsi in eodem casu, & cum eadem persona aliter dispenset. Deinde idem fere est, quanuis persona dispensantis sit eadem, quia sine animi leuitate potest contingere, vt in casu omnino simili idem Princeps dispenset, vel gratiam faciat, nunc liberalius, & posteà moderatius, vel è conuerso; ergo licèt id faciat cum eadem persona in diuersis temporibus, non ideò præsumitur, aut imponitur ei leuis mutatio. Eo vel maximè quòd illa mutatio non est in casu proposito per reuocationẽ gratiæ, sed potius per additionem liberalitatis, & benignitatis, quæ semper decet Principem intra latitudinem causę sufficientis, & iustæ. Vnde licet id faciat ex certa scientia, non ignorans priorem gratiam limitatam, non ideo iudicabitur leuiter mutare consilium, ergo inde nulla sumitur præsumptio, quòd non cõcederet secũdam dispensationẽ, si prioris facta mentio fuisset. Deniq́; ex concessis ab alijs auctoribus videtur mihi sumi efficax argumentum contra dictã rationem, & assertionem: nam quando prima dispensatio postulata à Principe,

C D

8.

fuit

fuit negata,& iterum postulata cum eadem causa fuit concessa, maior fit mutatio in iudicio, vel volûtate Principis, quam cum prius concedit limitatam, & postea amplam dispensationem,& nihilominus in priori casu secunda non est surreptitia,nec ibi admittitur præsumptio, quòd Princeps non esset tam leuiter mutandus, si prioris denegationis recordaretur;vt supra probatum est,& admittit Sanci.ibi citatus cum alijs;ergo multò minus valet illa præsumptio in præsenti casu.

Sanc.

9. *Limitatio communis sententiæ supra propositæ.*

Quapropter aliter censeo esse limitandam,& declarandam cõmunem sententiam in principio huius puncti positam. Dico enim, solum habere locum vel in casibus in iure expressis, vel quãdo necessaria est commemoratio prioris dispensationis, vt Princeps non ignoret totum,& próprium vinculum,seu impedimẽtum,quod aufert: neq; etiam ignoret qualitatem,seu quantitatẽ gratiæ,quam facit per vnam,vel per plures dispensationes . Prima pars præcipuè ponitur propter dictum cap.penult.cuius decisio habet locum in omnibus priuilegijs , vel dispensationibus , quarum variatio siue per diminutionẽ , siue per augmentum cedit in præiudicium tertij . Nam tunc secunda dispensatio illã mutationẽ faciens sine mentione prioris,quantum ad id surreptitia est,seu inualida ex vi illius iuris. Quod est valde consentaneum rationi,quia omnis gratia cum præiudicio tertij valde odiosa est,& ideò nunquam censetur valida,nisi ex sufficienti notitia Principis procedat. Atque hac ratione qui dispensationem habet non soluendi decimas ex vinea v. g. si deinde obtineat priuilegiũ non soluẽdi illas ex area, vel fundo,nulla facta mentione prioris , non poterit vti secundo priuilegio,quia subreptitiũ est: quia cedit in præiudicium tertij, quod Papę non satis fuit illo modo propositum,quanuis híc etiam alia surreptio intercedat, vt statim explicabitur.

Omnis gratia cũ præiudicio tertij valde odiosa est.

10. Secunda pars sumpta est ex dicto capite 2.de Filijs præsbyter. in 6.nam dispensatio secunda ibi obtenta ideò surreptitia iudicatur,quia non fuit sufficiẽter propositum iudici totũ impedimentum,quod illi obstare potuisset.Et ratio est manifesta, quia tunc voluntas dispẽsantis non potuit extendi ad id, quod latebat; ergo ex ea parte impedimentum mansit integrum, ac subinde dispensatio effectum habere non potuit. Vnde colligitur , tunc per se non esse necessariam declarationem prioris dispensationis , si alio modo impedimentum totum sufficienter referatur , quia tunc cessat ratio facta,& textus ille non plus requirit,vt probaui.Interdum verò poterit esse necessaria expresio prioris dispensationis , si aliter non possit materia,seu vinculum tollendum per secũdam dispensationem sufficienter explicari, vt statim declarabo. Dices;ergo si in exemplo posito de priuilegio decimarum aliquis postulet secundum priuilegium,exprimendo, & quasi de nouo petendo exemptionem in vinea,&area, vel fundo simul,non facta mẽtione prioris priuilegij, erit validum secundum, quia in illo expresse proponitur totum vinculum per dispensationem tollendũ; ergo illud sufficiet sine declaratione prioris petitionis. Respondetur negando consequentiam,tum quia ibi surreptio ex alio iure nascitur , propter præiudicium tertij,vt declaraui,tum etiam quia ibi est necessaria notitia prioris dispensationis , vt qui concedat secundam , plenè intelligat nocumentum Ecclesiæ. Nam qui postulat exemptionem à solutione decimarum ex tot possessionibus,nulla facta mentione prioris priuilegij , tacitè indicat, antea nullas decimas ex illis possessionibus retinuisse, & ita Papa non intelligit præcedentem diminutionem fructuum Ecclesię,& cõsequenter non percipit totum præiudicium eius , ideoque non censetur habere voluntatem inferendi illi nouum nocumentum. Quæ ratio optima est,& accommodari rectè potest ad casum textus in dicto cap.penult. de Præscrip.ibi enim religiosi, qui prius fuerant exempti cum quadam moderatione , postea obtinuerunt exemptionem simpliciter nulla facta mentione prioris , nec moderationis in ea contentæ, quod totum cedebat in maius præiudicium Episcopi, quam posset ex simplici posteriori supplicatione intelligi,ideoque merito surreptitia iudicatur,quod magis ex sequenti puncto declarabitur.

Addidi vltimam partem regulę, quia licèt 11.

licèt in dictis iuribus non contineatur expreſſe, neceſſaria ratione colligitur: nam ſi Princeps nõ ſatis intelligat qualitatem, & quantitatem gratiæ, quam confert, non poteſt illam velle; ergo ſi ex taciturnitate prioris diſpenſationis ſequatur illa ignorantia, clara eſt ſurreptio: nam eſt in re valde ſubſtantiali.

Exemplũ de beneficiato valde proprium.

Declaratur exemplis. Primum ſit de beneficiato, qui obtinuit diſpenſationem non reſidendi per quinquennium cum perceptione fructuũ, qui expleto quinquennio, aliam ſimilem poſtulauit, nulla facta prioris mentione, tunc enim ſecũda diſpenſatio ſurreptitia eſt, vt rectè dixit Ioan. Andr. quem refert, & ſequitur Felin. ſupra n. 2. Quod intelligendũ puto quando tempus illud eſt continuũ propter ea, quæ infra dicam. Poſſet autem ratio ex dictis reddi, quia ibi interuenit præiudicium tertij, quod non ſatis declaratur, tamen optima ratio eſt, quia Papa nunquam concipit, ſe diſpẽſare in decennio reſidentiæ, quia concipiendo prius vnum quinquennium, & poſteà aliud ſine recordatione prioris, nunquam concipit decennium, quod ve riſimiliter non conceſsiſſet, ſi intellexiſſet. Sic enim qui furatur per minima, quando peruenit ad vltimũ, in quo grauis quantitas conſummatur, ſi illud aduertat, longè grauius peccat, quam ſi ignoret; ergo ſignum eſt, illam circunſtantiam multum variare voluntatem. Rectè ergo dicimus tunc eſſe neceſſariam expreſsionem prioris diſpẽſationis, vt Princeps intelligat quod concedit, & totam relaxationem, quam in lege facit.

Ioã. And. Felin.

12. *Exemplũ caſtitatis diſpenſandæ.*

Secundum exemplum eſſe poteſt, ſi quis habens votum caſtitatis obtineat diſpẽſationem ad vnum matrimonium contrahendum, & mortua vxore, iterũ petat diſpẽſationem ad matrimonium tacita priori, exiſtimo enim poſteriorẽ eſſe ſubreptitiam, propter rationẽ proximè factam, quia non poteſt Pontifex concipere quantam relaxationẽ faciat in illo voto. Tertium exemplum ſit, ſi ali quis ſemel obtinuit diſpenſationem ad matrimonium in impedimento vxoricidij cum machinatione, & poſteà iterũ ſimile crimen committat, & aliam diſpenſationem de illo petat, non facta mẽtione prioris. Argumẽto l. 3. C. de Epiſcopali audien. dicentis, *vt remiſſionem reniæ crimina, niſi ſemel commiſſa, non habeant, &c.* Ratio ergo eſt, quia ſecundum crimen eiuſdem rationis præſertim adeò graue cõmiſſum poſt remiſsionem primi magis pœnam meretur, & difficilius remiſsibile eſt. Ita ergo in præſenti ſecunda diſpenſatio eſt longe difficilior in ſecundo crimine poſt diſpenſationẽ in primo crimine, & ideò neque grauitas impedimenti, neq; gratia, quæ conceditur, ſufficienter concipitur ſine expreſsione prioris diſpẽſationis, & ideò meritò poſterior ſurreptitia iudicatur; vt bene notauit Sanci. ſuprà n. 20. & ſumitur ex auctoribus, quos citaui.

Tertiũ exemplum de vxoricidio

Sanc.

13. *Quando declaratio prioris diſpenſationis nõ ſit neceſſaria. Panorm.*

Ex his ergo videtur ſatis declarata, & probata tota aſſertio, & regula poſita. Vbicunque autem non interceſſerit aliqua circunſtantia ex dictis, ſeu ſimilis connexio inter poſteriorem diſpenſationem cum priori, non erit neceſſarium priorem exprimere, vt poſterior valida ſit. Et hoc modo intelligo Panormit. in dicto cap. penult. n. 13. dicentem, *Quoties conceditur priuilegium ſuper ſeparatis, vel ſuper eiſdem, vel quaſi ſuper executione primæ gratiæ, non eſſe neceſſarium, vt de prima fiat mentio:* nam illa particula *Vel ſuper eiſdem*, vt non repugnet alijs dictis eiuſdem auctoris, ita intelligi debet, vt per ſe loquendo, non ſit neceſſarium, priorẽ diſpenſationẽ exprimere, propter ſolam pluralitatem diſpenſationũ, etiam ſi circa idem verſentur, ſed ſolũ in caſibus in iure expreſsis, vel quando aliunde non poteſt ſatis explicari grauitas rei, cuius diſpenſatio poſtulatur, niſi priorem diſpenſationem commemorando. Et ita exponit Panormitan. Innocentium, & alios; ita ergo intelligenda erit prior ſententia, vt vera ſit. Ratio autem non eſt alia, niſi quæ inſinuatur ab eodem Panormitan. & quam ſæpe tetigimus, ſcilicet; quod nullum ſit ius requirens per ſe hanc conditionem ad valorem ſecundæ diſpẽſationis, etiã circa eandem rem, neque eſt ratio, quæ illam probet, niſi quando concurrunt aliæ circunſtantiæ explicatæ, vt ſatis oſtẽſum eſt, magis autem declarabitur, aliqua exempla, & quaſi corollaria afferendo.

Panorm. Innoc.

Primum ſit, quando aliquis propter ſcrupulum, vel dubium prioris diſpenſationis

14.

Cum quis ob dubium vel scrupulum prioris dispensationis petat secundã non est prioris mentio necessaria.

sationis petit aliam de eadem lege, impedimento, defectu, aut voto, & illam obtinet æqualem quoad gratiam, certiorem verò quoad circunstantias. Existimo enim secundam esse validam, etiã si non declaretur, peti propter dubium prioris dispensationis, neque huius fiat mẽtio, sed absolutè proponatur, gratia, seu relaxatio vinculi, quæ postulatur, & vera, ac legitima causa dispensationis. Ratio est, quia contra nullum ius positiuum est, nec in se cõtinet taciturnitatẽ, quæ verisimiliter reddat inuoluntariã posteriorem dispensationem, neque ingerit deceptionem, vel ignorantiam relinquit, quæ faciat ad causã. Et hoc modo posset intelligi quod decisio Rotæ supra citata dicit, quando posterior dispensatio ad vnum, & eundem finem tendit cum prima, non esse necessarium, facere istius mentionem, & reddit rationem, quia tunc vna dispensatio sufficit, vtique obtenta cum sufficienti rei, & causæ declaratione, & cognitione. Et ideò etiam non est inconueniens, tunc vtramque dispensationem manere validam, quia quando secundum priuilegium petitur ad corroborationẽ primi, vtrumque valet, vt dixit Innoc. in dicto cap. penult. n. 5. & sequitur Bald. ibi n. 13. nam effectus vtriusque simul sumpti non excedit intentionem concedentis.

Innoc. Bald.

15. Secundum exemplum esse potest de dispensatione secunda petita ad extensionem, seu ampliationem primæ sine præiudicio tertij, & explicando totum vinculum dissoluendum cum toto effectu desiderato: tunc enim nulla surreptio committitur, propter idem fundamentum. Vt v.g. si irregularis petat dispensationem ad ordines minores recipiendos, & ea obtenta antequam illa vtatur, petat aliam ad omnes ordines, eandem irregularitatẽ declarando, non verò primam dispensationem, nihilominus valida erit secunda, quia neque agit contra aliquod ius, neque aliquid occultat, quod verisimiliter posset voluntatẽ Pontificis mutare, aut impedire. Quod si ille iam esset vsus priori dispensatione, & posteà postularet secundam ad ordines tantum sacros, multò magis valeret, quia explicãdo irregularitatem, necessariò supponit, iam esse dispensatum ad ordines minores. Similiter si iste irregularis dispẽsatus ad omnes ordines posteà petat dispensationem in interstitijs v.g. nulla facta mẽtione prioris, credo secundam esse validam, etiamsi non declaret defectum irregularitatis, quia ille iam est sublatus per dispensationẽ, & per se non refert ad interstitia, nec difficiliorem reddit illorum dispensationem, & idem est in similibus.

Dispẽsatio super irregularitate quando valet.

A

Simile videtur esse in dispensatione voti, v.g. castitatis, si post primam dispẽsationem datam cum aliquo onere, & commutatione, petatur secunda ad maiorem remissionem obtinendam, nulla facta mentione primæ, sed petendo puram dispensationẽ voti castitatis, videtur enim ex dictis sequi secundam dispensationem fore validam. Aliqui verò hoc non admittunt, nisi cum duplici distinctione. Solet enim ex stylo curiæ cõmuniter concedi talis dispensatio cum quibusdã limitationibus ordinarijs, & solitis. Quando ergo prior dispensatio fuit tãtũ huiusmodi, dicũt posteriorẽ esse validã, nõ obstãte taciturnitate prioris, quia cum illa limitatio soleat iure ordinario poni, & Põtifex in posteriori dispensatione illam prætermittat, signũ est, ex voluntate, & non ex aliqua ignorantia eam omittere, cum stylus curiæ ipsum non lateat. Si autem prior dispẽsatio cum maiori moderatione data est additur altera distinctio. Nam si posterior petatur, proposita noua, & maiori causa, dicunt esse validam, non obstante prædicta taciturnitate, quia maior causa tollit omnem fraudem. At verò si posterior obtineatur ex eadem causa, & tacita priori dispensatione, dicunt, esse nullam propter fraudẽ Pontifici factã. Ego verò in hoc præcisè, quòd prior taceatur, nullam fraudem inuenio, quandoquidem totum votũ auferẽdum proponitur, & Pontifex ignorare nõ potest, peti puram dispensationem sine limitationibus solitis, & insolitis, & ideò ex hoc capite non video surreptionẽ, aut nullitatem. Aliunde tamen dubito de hac dispensatione, quia non videtur cõtinere veritatem in proponendo vinculo, quod per dispensationem auferendum est, quia per priorem dispensationem sublatum fuit votum; ergo iam falso petitur dispensatio in voto, quod nõ subsistit, & quamuis fuerit commutatum

B

C

D

16. *Aliud exẽplum de voto castitatis.*

in alia onera, iã illa obligatio non pertinet ad votum caſtitatis, ſed ad aliud votum diſtinctum quoad materiam.

17. *In quibus caſibus diſpenſatio voti commutati valida ſit.*

Dico ergo in multis caſibus etiam ex hoc titulo diſpenſationem illam eſſe validam. Primo quando prima diſpenſatio ſimpliciter non abſtulit votum, ſed tantum ad determinatum vſum, vt ad primum matrimonium, vel ad petendũ debitum durante matrimonio. Nã tunc vera eſt narratio cum votum maneat. Secundò ſi prima diſpenſatio non fuit acceptata, licet data eſſet ad tollendum ſimpliciter votum cum commutatione, quia non habuit effectum propter non acceptationem, ſeu renũciationem. Et idem erit, quoties per ignorantiam, vel alia via impeditur effectus prioris diſpenſationis, & à fortiori ſi prior fuit inualida, quia *non præſtat impedimentum, quod de iure non ſortitur effectum*, vt dicitur de Regul. iur. in 6. cap. 52. At verò ſi prior diſpenſatio fuit acceptata, & ſimpliciter abſtulit votum, quamuis reliquerit obligationem ad ieiunia, vel alia pia opera, valde probabile videtur, non poſſe peti ſecundam diſpenſationem de voto caſtitatis vt nondum diſpenſato. Primò propter rationem factam. Nam licet reſponderi poſsit, peti diſpenſationem de voto emiſſo, & ita eſſe veram narrationem, nihilominus moraliter intelligitur peti de voto permanente. Secundò, quia aliàs non proponitur ſpecificè vinculum auferendũ; ſcilicet, obligationem ad talia opera piá, quæ licèt remotè duxerit originem à voto caſtitatis, & fortaſſe ſit minor, nihilominus eſt diuerſa, & ideò neceſſe eſt ſpecificè cognoſci, vt per diſpenſationem auferatur. Tertiò, quia in ſecunda diſpenſatione, neceſſarium erit proponere cauſam proportionatam obligationi, & materiæ ſubſtitutæ loco voti caſtitatis. Neque enim ſufficiet proponere maiorem cauſam, quæ difficiliorem, vel periculoſiorem reddat obligationem caſtitatis, quia iam tunc hæc cauſa eſt impertinens; ergo ſignum eſt, ſecundam diſpenſationem debere cadere ſpecificè in aliam obligationem, quæ ſatis explicari non poteſt, niſi facta mentione prioris diſpenſationis, & ideò in illo caſu probabilius cenſeo eſſe neceſſariam.

A

B

C

D

Vltimum exemplum eſſe poteſt, quoties duæ diſpenſationes verſantur circa eandem legem quaſi ſecundum diuerſas partes, quarum vna non vnitur alteri, nec cedit in præiudicium tertij. Tunc enim valida erit poſterior diſpenſatio ſine mentione primæ, quia nullam habet ſpeciem ſurreptionis iuxta doctrinam datam. Exempla eſſe poſſunt, primò in diſpenſationibus circa ieiunia: nam ſi quis diſpenſationem obtinuit ad comedendum cibos prohibitos in vna quadrageſima: vt ſimilem in alia validè obtineat, non oportet facere mentionem prioris, quia licet verſentur circa eandem legem, materiæ non vniuntur inter ſe, neque vna aggrauat aliam, & vnaquæque poteſt habere ſuã propriam cauſam. Secundò idem eſt in diſpenſationibus circa præceptum laborandi in die feſto, vel non recitandi, & ſimilibus. Imò etiam in exemplo ſupra poſito de diſpenſatione reſidendi pro aliquo tempore: nam ſi diuerſis tẽporibus, & non continuis occurrat neceſsitas ſimilis diſpẽſationis, non oportebit ſemper in poſteriori facere mentionem prioris, quia hoc & præter hominum conſuetudinem eſſe videtur, & eſt magnum grauamen, quod ſine iure, aut euidenti ratione imponendum non eſt. Ibi autem ceſſat ratio ſupra facta, quia ibi vnum tempus non coniungitur alteri, neque fit quaſi continuatio ſurreptitia eiuſdem diſpenſationis, ſed sũt omnino diuerſæ, quarum vna non fit grauior, aut difficilior ratione alterius; ergo vtraque eſt valida licet in neutra fiat alterius mentio.

18.

Exemplũ de ieiunio quadrageſimæ.

19. Deniqué idem eſt in lege v. g. prohibente matrimonium inter conſanguineos: nam licet quis obtineat vnam diſpenſationem cum vna cognata, & illa mortua, ſecundam petat pro alia in eodem, vel diuerſo gradu coniuncta, valida erit ſecunda, licet obtineatur ſine mentione primæ, quia ſunt de rebus diſtinctis, & vna non habet connexionẽ cum alia, neque aggrauat illam, aut difficiliorem reddit, & vnaquæque poteſt habere propriam cauſam ſufficientem, non obſtante alia; & independenter ab illa. Vnde ſequi videtur, idem eſſe dicendum, etiam ſi talis perſona non fuerit vſa priori diſpenſatione quacumq;

ex

ex causa,&petat secundã,non facta mẽtione prioris.Nam eædem rationes procedũt,vt hæc posterior sit valida. Et ita
Sanc. fatetur Sanc.dicta disp.22.n.13.Sed obstare videtur,quia sequitur, talem personam habere simul duas dispẽsationes validas,per quas possit eligere,& ducere,quam maluerit ex illis duabus cognatis, quia prima dispensatio valida fuit & non potest elidi,vel irritari per secundam.Consequens autem videtur absurdum,quia est præter scientiam,&consequenter præter intentionem concedentis;ergo talis facultas, & dispensatio nõ potest esse valida.

20. Responderi potest negando sequelã, quia qui petit secundam, eo ipso renunciat primæ,ideoq; obtenta secunda euanescit prima. Et ita sensit idem author supra n.19.Sed nõ caret difficultate responsio,primò quia etiãsi demus,ex parte petentis secundam dispensationem, renunciari primæ:nihilominus Papa nõ potest illam renuntiationem acceptare cum illius cognitionem nõ recipiat. At renutiatio non acceptata non habet suũ effectum, ergo ex hoc capite non euanescit prima dispensatio.Deinde aut agim⁹ de renuntiatione præsumpta, aut vera, prior non sufficit, vt in conscientia habeat effectum,vt constat; posterior autẽ non semper inuenitur, potest enim quis petere secundam dispensationem, non intendens renunciare primæ; ergo tunc non est cur excludatur per secũdam; ergo ambæ simul manebunt. Nam licet nõ possint simul mandari executioni, satis est, quòd in vsu earum possit esse optio, vt possint esse simul.Item satis est, quod successiue possit vtraque habere suum vsum. Imò hinc fieri videtur, nec præsumptam renunciationem ibi interuenire; sicut habens dispensationem ad contrahendum cum consanguinea,licèt ducat extraneam; non censetur renunciare dispensationi, quia potest post viduitatem illa vti;ergo similiter in præsenti.

21. Propter quod probabilius censeo, in illo casu posteriorem dispensationem esse surreptitiam,& necessarium esse exprimere priorem dispensationem,vtvel Pontifex eius renũciationem acceptet, vel illam irritet, vel vtranque simul validam esse concedat. Alioqui enim verisimum censeo,sine scientia,& consensu Pontificis non posse illas duas dispẽsationes validas simul permanere, quia est indulgentia quædam nimis extraordinaria, & parum rationi consentanea, & longe verisimilius est, non fuisse Põtificem eam concessurum,si proponeretur. Deinde clarum etiam censeo,vnam illarum dispensationum non expellere aliam quasiper repugnatiam formalem: quia illam re vera non habẽt, vt probat ratio facta; imò posset Pontifex vtranq; simul cõcedere si vellet. Tertio existimo primam non excludi per renuntiationẽ sine animo renunciandi, quia est repugnantia, & tamen etiam tunc non erunt ambæ simul validæ; ergo oportet, vt secunda sit nulla.Præterea etiamsi ad sit animus renunciandi, censeo non habere effectum ex defectu acceptationis, nec enim dici potest,Pontificem,concedendo secundam,acceptare renũtiationem primæ, quia ab illo non petitur secunda,vt secunda, cum non habeat notitiam,vel memoriam primæ;ergo talis petitio dispensationis absolutè non est signũ externum alicuius renũtiationis; ergo nec concessio Papæ potest habere vim acceptationis; ergo vt duæ illæ dispensationes simul non maneant,necessarium omnino est,posteriorem esse inualidam, non enim inuenitur modus, quo excludatur prima,quę semel valida fuit, & aliunde non fuit extincta. Ratio autẽ surreptionis est clara exprincipijs à nobis positis, quia tunc secunda dispensatio coniungitur primæ,& ex vtraque simul resultat vna gratia exorbitans,quæ non cadit sub intentionem Pontificis,& ideò ad valorem secundæ necessarium est exprimere priorem,quo illud incommodum vitetur. Et ideò non est simile, quando prior dispensatio suum vsum habuit per quem extincta est,nam tunc nõ coniunguntur dispensationes, sed quę lĩbet est vnica pro suo tempore.Esset autem simile, si absque vsu prior dispensatio fuisset extincta per mortem alterius partis, vel aliud impedimentum perpetuum nam tunc ex defectu obiecti euanesceret prima dispensatio, & ideo est impertinens eius memoria, atque ita formaliter procedit doctrina data, quæ ad similes casus cum proportione applicanda est,

CAPVT XXIIII.

An diſpenſatio in vno vinculo, tacitis alijs obtenta, ſurreptitia, & nulla ſit.

1. Sanc. HÆC quæſtio tractatur optime circa impedimenta matrimonij à Patre Thoma Sanc. in dicto libro octauo diſputatione 23. habet autem locum cum proportione in aljs diſpenſationibus, & legibus, & ideo breuiter expedienda eſt. Duæ ergo ſunt opiniones, prima ſimpliciter affirmat, talem diſpenſationem eſſe validam quantum ad effectum, ad quem impetratur, vt ß ſi quis habens duas irregularitates ad ordines, petat diſpenſationem vnius v.g. illegitimitatis, tacita bigamia, cõceſſa diſpenſatione tolletur impedimentum illegitimitatis, manebit tamen aliud, ratione cuius non ſufficiet illa diſpẽſatio, niſi addatur alia de altera irregularitate, & ſimile exemplum facile poteſt poni in matrimonio. Ita tenet Nauar. conſ. 6. de Reſcript. & conſ. 7. & 8. de Conſang. & affinit. & ſæpe aliàs in ſuis conſilijs, quem ſequuti ſunt multi moderni, quos ſupra refert Sanc. n. 1. Ex antiquis verò ſolum refert Ioan. Andr. in arbore affi- C nitatis §. 2. n. 5. in tom. 9. tract. n. 5. dicentem, qui habet ſimul impedimentum affinitatis, & publicæ honeſtatis, ſi petat diſpenſationem primi, tacito ſecundo, illud tolli, iſto manente. Fundamentum eſt, quia poteſt tolli vnum impedimentũ ſine alio; ſicut & poteſt eſſe; ergo ex hac parte non repugnat, talem diſpenſationẽ eſſe validam, & habere ſuũ effectum. Nec ratione ſurreptionis, quia nulla eſt lex, quæ præcipiat expreſsionem pluriũ defectuum, vt tollatur vnum. Nec ex natura rei eſt neceſſarium, quia vt Princeps habeat iuſtam, & efficacem voluntatem tollendi aliquem defectum, vel vinculum, ſatis eſt, vt illud perfectè narretur cum cauſa ſufficiente ad diſpenſationem, hoc autem totum ſufficienter narrari poteſt, explicando vnum impedimentum ſine alijs. Et addit Nauar. ita obſeruari ex ſtylo curiæ.

Nauar. Sanc. Ioã. And.

2. Secunda ſententia vniuerſaliter affirmat, eſſe irritam, & ſurreptitiam diſpẽſationem vnius impedimenti, quãdo occultantur alia, quæ erant coniuncta cũ illo. Hanc opinionem cenſet eſſe longè A probabiliorem Sanc. ſuprà numer. 2. citatis multis authoribus loquentibus, circa impedimenta matrimonij. Frequenter enim dicunt Doctores, non valere diſpenſationem in vno impedimento, tacito alio, vt patet ex Panormitan. in capit. *Non debet*, de Conſanguinit. & affinit. numer. 12. quem multi Summiſtæ imitantur, & ſuplement. Gabriel. in 4. d. 41. articul. 3. dub. 7. & in ſimili Couar. in 4. 2. part. capitul. 6. §. 4. numer. 11. Poſſent autem hi authores exponi, vt intelligãt non valere, ideſt, non ſufficere, ſeu non valere ad matrimonium contrahendũ, an verò valeat ad vnum impedimentum tollendum, non definire. Sed eſt difficilis, & dura expoſitio, quia non dicunt, non valere matrimonium ſed non valere diſpenſationem, & Couar. dicit, eſſe irritam. Deniq́ue multi alij authores in proprijs terminis dicunt, talem diſpenſationem eſſe ſurreptitiam. Fundamentum huius ſententiæ reducitur ad principium poſitum, vt diſpenſatio legitime obtineatur neceſſarium eſſe proponi Pontifici totum vinculum diſſoluendum ſecundum totam grauitatẽ, quæ intrinſecè poteſt diſpenſationem difficiliorẽ reddere, vnum autem impedimentum cenſetur moraliter habere maiorẽ grauitatem in illo genere, quando eſt coniunctum alijs, quam ſolitariè ſumptum ergo. Minor probari ſolet primo ex ca. *Ex tuarum*, de Authoritat. & vſu pallij. quod allegat Panormitan. ſed iudicio meo, nihil, vel parum probat. Item citatur capit. *Paſtoralis*, de Priuileg. quod nihil etiam iuuat nec plus valet capite, *Poſtulaſti*, de Reſcription. quod Couarr. allegat, nam regula ibi conſtituta in beneficijs, non habet locum in diſpenſa- D tionibus, vt ſupra notatum eſt cum Panormitan. in capite Penultim. de Præſcriptione. Deniq́ue allegatur capit. 1. de Treg. & pace, quoniam ibi dicitur, *funiculus triplex difficile rumpitur*. Reſponderi autem poteſt, in præſenti etiam cumulum impedimẽtorum difficilius tolli, quia vel requirit vnam diſpenſationẽ difficiliorem, vel cumulum diſpenſationũ. Ratione igitur probatur illa Minor, quia impedimẽta ſimul iũcta ſine dubio reddũt perſonã minus dignã diſpenſatione, etiam in ſingulis, vnde etiã ſimul propoſita magis auertũt animum Principis

Sanc. Panorm. Gabr. Couar. Couar. Panorm.

cipis ad concedendum tale matrimonium, vel habilitãdam talem personam, vt experientia ipsa docet, & per se videtur prudentiæ consentaneum. Vnde in remissione pœnarum, cum in aliqua persona plura sunt attrociora delicta, singula difficilius remittuntur in humano iudicio. Confirmatur, quia aliàs aperitur via fraudibus, obtinendo per plures dispensationes, quod læpissimè Põtifex, re tota intellecta, per vnam non concederet.

Inter has sentẽtias hæc posterior securior est. Et in materia saltem matrimonij est practicè probabilior, & seruãda, tum propter cõsensum plurium auctorum, tam ex antiquis, quàm ex modernis, tum propter praxim Romanam, quæ hoc obseruat, exceptis quibusdam casibus occultis, vt Sancius notat, quæ exceptio potius firmat regulam in contrarium. Tum præterea propter periculum, quod est in efficiendo matrimonio nullo ratione dispensationis male impetratæ. Deniq; quia talis dispẽsatio directè videtur peti, & concedi ad contrahendum matrimonium, & ideò intẽtio dispensantis non videtur esse tantũ tollere vnum, vel aliud impedimentum, sed simpliciter habilitare personã, quapropter si narratio ad hoc nõ sufficiat, tota dispensatio censetur irrita ex mẽte concedẽtis. Effetq; hoc longè certius si Pontifex directè interrogaret, an talis persona haberet aliud impedimentũ. Nam per hoc magis ostenderet animum non aliter dispensandi, & ideo qui habens plura impedimẽta, illa negaret, nihil obtineret propter grauem deceptionẽ contra intẽtionem Pontificis satis insinuatã per dictã interrogationẽ. Vsus autem non habet, vt talis interrogatio fiat, & ideò res est minus certa. Nihilominus tamen ipsemet vsus nõ faciendi similem interrogationẽ indicat, Pontificem simpliciter accipere verba talium supplicationũ, & intelligere personam non habere aliud impedimentũ ad matrimoniũ, nisi quod proponitur, & ideò qui vnum proponit, & aliud tacet, virtualiter illud negat, & Pontificẽ decipit. Ac deniq; experientia etiã ostẽdit, lõgè aliter, & cum maiori onere, vel grauamine dari dispensationem, quando plura impedimenta concurrunt, & sæpe propter eam causam negari; signũ ergo est nolle Pontificem dispensare in singulis impedimentis, nisi omnia, quæ simul sunt, simul proponantur. Et præter experientiam potest alia ratio reddi, quam in pũcto sequenti commodius explicabo.

3. *Probabilitas prioris sentẽtiæ, & securitas.*

Sanc.

A

B

C

D

Hæc autem regula non videtur posse tam generaliter constitui de omnibus alijs dispensationibus, & vinculis. Nam in primis de dispensatione voti castitatis rectè docet Sanci. supra n. 4. si prius petatur dispensatio eius, quam alterius impedimenti, v.g. consanguinitatis, validam fore. etiamsi solum illud sine alio impedimẽto proponatur. Quod ego intelligo esse verum, etiamsi habens tale votum habeat intentionem ducendi cõsanguineam, obtinendo postea aliã dispensationem, quia hoc accidentarium est, & dispensatio voti per se non ordinatur ad tale matrimonium, sed generaliter, vt liceat vsus coniugalis, quem votum cãstitatis impediebat. Tunc autem non immeritò dubitari potest, an quando vlterius proceditur ad petendam dispensationem impedimenti cõsanguinitatis, necessariũ sit, prioris dispensationis mentionem facere. Nam licèt immediatè sint circa diuersa, re vera ordinantur ad eundem finem, & ex vtraque resultat quædam maior concessio, quam fortasse concederetur, si de vtroque impedimento simul fuisset aliquando facta mentio. Item quia videtur inconueniens admittere, posse illam personam habilitari ad matrimonium cum consanguinea per plures dispensationes incipiendo à dispensatione voti, & non incipiendo à dispensatione consanguinitatis, cum ex parte Pontificis nulla sit ratio præsumendi magis inuoluntarium in vno casu, quàm in alio; est ergo hoc valde probabile, & accommodatum ad impediendas fraudes.

4. *Sanci.*

5. *Quomodò detur dispẽsatio voti in ordine ad matrimonium, tacito impedimẽto consanguinitatis.*

Nihilominus tamen si re vera detur sufficiens causa dispensationis voti, independens à matrimonio cum tali consanguinea, rectè poterit obtineri dispẽsatio de solo voto, vt dixi, & posteà etiã ad obtinendã dispensationem circa cõsanguinitatẽ, non oportebit prioris mẽtionem facere, quia iam impedimẽtum voti nõ existit, sed legitimè fuit sublatũ

abſolutè, & ſine ordine ad matrimoniũ, quantum eſt ex ſe, & ex vi cauſæ, intentio autem operantis eſt per accidens, & non mutat diſpenſationis naturam. Neque eſt inconueniens, vt aliqua certo ordine licitè fiant; quæ commutato ordine debitè fieri non poſſunt, id enim ſæpe contingit, vt alio exemplo ſtatim declarabo, & ratio eſt, quia ordo agendi ſæpe ſpectat ad honeſtatem, propter diuerſam dependentiam vnius rei ab alia. Et ideò etiam dixi, neceſſarium eſſe, vt cauſa diſpenſationis voti non pendeat ex matrimonio cum tali perſona: nam ſi pendeat, neceſſarium erit, omne aliud impedimentum matrimonij cum eadem perſona explicare, quia non poteſt aliter iudicium ferri de tali cauſa, & quia tunc vnum impedimentũ colligatur cum alio in ordine ad diſpẽſationem.

6. Quod autem dixi de voto caſtitatis, eandem rationem habet in voto religionis, & ideò eadem doctrina ad illud applicanda eſt. Imò licèt eadem perſona vtrumque votum habeat, poterit validas diſpenſationes vtriuſque obtinere, non facta mentione aliorum impedimentorum matrimonij, quia neutra ex illis diſpenſationibus, neq; vtraq; ſimul dicit habitudinem ad matrimonium cum impedimento contrahendũ. De ipſis autem votis, quando ſunt ſimul meritò dubitari poteſt, an ad obtinendam diſpenſationem alterius, debeat alterum narrari, & è conuerſo. Hinc enim videtur, id non eſſe neceſſarium, quia ſunt vincula omnino diſtincta, & inter ſe non colligata: nam vnum obligat ad caſtitatem ſeruandam, & non aliud, & hoc obligat ad religionis ingreſſum, ad quod non obligat alterum. Inde verò apparet contrarium, tum quia non videntur illa vincula minus inter ſe connexa in ordine ad ſtatum, ſeu viam perfectionis, quàm duo impedimenta matrimonij in ordine ad illud; tum etiam, quia vnum videtur difficiliorem reddere diſpenſationẽ alterius, & è conuerſo.

7. Breuiter mihi videtur, in eo caſu validam fore diſpenſationem voti religionis, ſi ab eo inchoetur, nulla etiam facta mentione alterius. Moueor ex prioribus rationibus, & quia votum

A caſtitatis faciliorem potius, quam magis difficilem facere poteſt diſpenſationem voti religionis, nam facilius diſpenſari ſolet cum eo, qui perpetuam caſtitatem eſt conſeruaturus, quia in hoc aliquam participationem religionis retinet. E conuerſo autem votum religionis non eſt connexum cum voto caſtitatis, niſi tanquam addens habitudinem ad maiorem perfectionem, quæ tota ſufficienter explicatur ſine alio voto. Et præterea poteſt per ſe dari cauſa ſufficiens ad tollendum votum religionis relicto alio; tunc ergo rectè po-

B terit poſtulari pura eius diſpenſatio, ſine mentione alterius voti. Secus verò eſſet, ſi cauſa honeſtans diſpenſationem voti religionis ſumeretur ex ordine ad matrimonium contrahendum, etiam in generali, nam tunc oporteret, votum caſtitatis explicare, quatenus impedimentum eſt ad quodlibet matrimonium contrahendum.

Obligatus votis caſtitatis, & religionis poteſt ab vno vinculo liberari tanto alio.

8. At verò è contrario, ſi diſpenſatio inchoetur à voto caſtitatis, neceſſariũ ſemper exiſtimo, ſimul explicare votum religionis propter rationes poſteriori loco factas. Habenti enim votum reli-

C gionis, irrationabilis planè videtur liberatio ab obligatione caſtitatis, cum nec ad matrimonium contrahendum illi ſufficiat, neque etiam liberet à vinculo religionis, & quia maximè decet, vt qui religionis obligationem habet; caſtitatem interim ſeruet. Propter quæ non eſt veriſimile, Pontificem fuiſſe cõceſſurum talem diſpenſationem ſolam, ſi alterius voti conſcius fuiſſet. Accedit, quòd non videtur poſſe dari cauſa iuſta ad diſpenſandum in voto caſtitatis cum eo, qui ligatus eſt voto religio-

D nis, tum quia votum religionis etiam obligat ad non nubendum, & licèt non obliget ſtatim ad caſtitatem, obligat ad promittendam illam, tum etiam, quia talis perſona licèt difficultatem habeat in ſeruanda continentia, non poteſt illi ſuccurrere per matrimonium ratione alterius voti, & ſecluſo hoc medio, tenetur abſolutè vincere illam; ergo tunc cauſa eſt inſufficiens, & irrationabilis ad talem diſpenſationem. Et quoad hoc bene æquiparantur hæc duo vincula cum alijs impedimentis matrimonij.

Si diſpenſatio inchoetur à voto caſtitatis, Religionis votum explicandum eſt.

Et

9. Et similiter potest hæc ratio ad ea, quæ diximus de matrimonio adaptari: nam cum quodlibet impedimentum impediat totum matrimonium de se inutilis, & irrationabilis est dispensatio vnius sine alijs non enim potest deseruire, nisi fortasse ad decipiendũ dispensantẽ, vt per partes faciat quod forte simul non faceret, si totũ cognosceret, & ideo semper talis dispensatio meritò iudicatur extra intentionem dispensantis. Et præterea non videtur posse habere causam legitimam, vel non posse ferri de illa legitimum iudiciũ sine cognitione aliorũ impedimentorum, quia talis causa sumi debet ex necessitate, vel vtilitate talis matrimonij, de quo iudicari nõ potest, nõ cognitis omnibus impedimẽtis eius. Et hæc ratio videtur mihi satis efficax, & notanda.

10. *In dispensationibus alijs à castitate, & religione quid dicendum.* In dispensationibus autem irregularitatum, & aliarum inhabilitatum, ac pœnarum, existimo non habere locum rationem istam, neque regulariter dotrinam datam, sed potius, per se loquẽdo, vnã irregularitatem posse tolli sine alia, præsertim quando illæ irregularitates sunt omnino disparatæ, & vna aliã non aggrauat. Vt v.g. esse illegitimum, & casu hominem occidisse, & similes. Et quoad hoc videntur mihi efficaces rationes Nauar. in cons. 1. de Constit q. 19. nam licèt de impedimentis matrimonij tractet, rationes sunt generales. Præcipua est, quia inter has irregularitates, & pœnas non est connexio, nec taciturnitas vnius aliquid cõfert ad dispensationem alterius, nisi quatenus tollit aliquam maiorem difficultatem, quã fortasse haberet Princeps in dispensando, si omnes cognosceret; hoc autẽ non sufficit ad surreptionem, nisi vel ius aliquod cogat, vel aliæ circunstantiæ, & rationes concurrant, vt dixi in libro. 6. de Voto cap. vlt. & affirmat Nauarr. cum Rota, Ægidio, & Felin. Hic autẽ nullum est ius, nec ostendi potest. Quod enim quidam dicunt, hoc contineri in iure, quia ius præcipit explicare omnem veritatem conferentem ad dispensationem, friuolum est, & principium petit, nam hoc est, quod inquirimus, an cognitio alterius irregularitatis, vel inhabilitatis, aut criminis sit intrinseca dispensationi, quæ circa aliud crimen, vel irregularitatem versatur. Hoc autem ex iure probari non potest; ergo verum est, hanc surreptionem non fundari in iure.

Nauarr. *Nauar. Rota. Ægid. Felin.*

11. Altera verò pars de ratione probatur, quia multitudo irregularitatum, vel similium vinculorum ad summũ reddit personam magis inhabilem (vt sic dicam) extensiuè, & minus dignam quocumque beneficio; hoc autem non satis est ad surreptionem. Et rationes omnes in contrarium, quæ solum fundantur in sola hac indignitate, & quasi resistentia ex parte personę, re vera sunt inefficaces, quia cum illa stat, quod dispensatio fiat cum plena voluntate, & cum cognitione omnium, quę ad valorem actus necessaria sunt. Et patet à simili: nam qui plures habet excõmunicationes, minus dignus est quacũq; absolutione, & tamẽ si impetret absolutionem vnius tacita altera, valebit, vt est certum apud omnes, quia nullo iure plus postulatur. At nec in irregularitatibus postulatur. Itẽ qui plura habet crimina, minus dignus est beneficio, & si esset cognita difficilẽ illud obtineret, vel forte non obtineret & nihilominus collatio est valida, seclusso alio maiori impedimẽto. Itẽ qui propter distincta crimina obnoxius est multis pœnis, minus dignus est cuiuslibet remissione, & difficilius illã obtineret, si omnia simul remittenda proponeret, & nihilominus valida est remissio vnius cuiusq; tacitis alijs, nisi vbi lex aliud disponit, vel vnũ non potest sine alio sufficienter explicari, quia quãdo sunt õnino diuersa, nullam connexionẽ habent in remissione, & illa difficultas, quæ per taciturnitatem euitatur, nõ causat inuoluntarium, nisi valde accidentarium, & diminutum, quod non impedit valorẽ actus. Idemergo est in irregularitatibus & alijs similibus pœnis.

12. *Regula attendenda.* Regula ergo obseruanda est, vt, per se loquendo, valeat dispensatio vnius sine expressione alterius, nisi grauitas vnius nõ possit satis sine alia explicari. Ad eũ modũ, quo Nauar. cons. 18. de Rescript. dixit dispensationẽ irregularitatis contractæ occidendo clericũ, non esse validam explicato homicidio, nisi explicetur sacrilegium. Et similiter censeo, qui plura homicidia cõmisit, si vno tantum narrato velit dispẽsationẽ vnius irregu-

Nauar.

laritatis obtinere,nihil faciet, qa licèt illæ cenſeãtur irregularitates numero diuerſæ,moraliter quaſi efficiunt vnam grauiorem, vel certè nulla illarum ſatis explicatur ſine alia,ac denique tunc ferè procedunt rationes de matrimonio factæ. Extrà hos verò, & ſimiles caſus valida eſt diſpenſatio vnius vinculi,tacito alio omnino diuerſo,quoties perſe habere poteſt ſufficientem cauſam, & rationem,vt auferatur, etiam ſi cætera non tollantur. Et hactenus de diſpenſatione.

CAPVT XXV.

Quando, & ex quibus cauſis poßit lex abrogari.

1. DEclarauimus relaxationem legis, quæ per dispenſationem ex parte fit,ſolum ſupereſt dicendum de mutatione, quæ per abrogationem fit: ſic enim appellari ſolet in iure totius legis ablatio, l. *Derogatur*.ff. de Verbor. ſignific. Diſtinguunt autem aliqui inter abrogationem, & irritationem legis,vt irritatio ſit, quãdo tota lex impeditur, ne vires obligandi accipiat, priusquam plene conſtituta ſit, vt ſi lex poſtulans confirmationem Principis, vt obligare poſsit,ab eo non confirmetur, vel ſi lex lata à Principe, à populo non acceptetur,iuxta opinionem exiſtimantem acceptationem eſſe neceſſariam. Sed hoc poſterius exemplum falſum ſupponit: nam lex Principis ante acceptationem populi eſt vera lex, & illa mutatio per reſiſtentiam ſubditorũ pertinet ad mutationem,ſeu abrogationem per cõſuetudinem,de qua in libro ſequenti dicturi ſumus. Altera verò abiectio, ſeu non admiſsio legis per reſiſtentiam Principis non eſt propria mutatio legis, quia non mutatur proprie niſi quod præexiſtit, imò nec irritari propriè dicitur, niſi quod iam erat ratum, & validum, ſicut aliàs de Voto diximus, & ita non acceptatio legis in illo caſu non eſt legis mutatio, quòd ſi dicatur irritatio quaſi antecedens, non eſt de voce contendendum, nec enim eſt inuſitata illa ſignificatio vocis, vt conſtat ex dictis de lege irritante. Nullam vero ſpecialem explicationem in præſenti requirit, A quia ſolum eſt quædam negatio inſtitutionis legis, quæ erit valida,ſi ex ſufficiente poteſtate fiat, & iuſta, ſi cauſam habeat honeſtam; & ad bonum cõmune pertinentem. Solum ergo nunc agimus de propria legis abrogatione. Aduertimus autẽ, licet abrogatio proprie dicatur de integra legis ablatione, ſub illa tamen nunc comprehendi illam diminutionem legis, per quam in perpetuum lex tollitur, & licèt non in totum, ſed quoad aliquam partem, illa enim non eſt proprie diſpenſatio, vt in ſuperioribus tetigi, ſed dici ſolet derogatio. Verumtamen ſeruata proportione eandem habet rationem, & doctrinam, quam integra legis ablatio, & ideo ſub abrogatione nunc comprehenditur. *Sub nomine abrogationis etiã diminutionẽ perpetuam alicuius partis legis comprehendimus.*

Ex dictis ergo concluditur, legem tunc abrogari, quando ſupponitur eſſe vera lex, & permanens toto tempore, priusquam abrogetur, & conſequenter debet etiam ſupponi iuſta, rationabilis, & vtilis: nam ſi prius fiat iniuſta,nociua, aut inutilis, prius per ſe definet eſſe, quàm abrogetur, & ita iam non habebit locum abrogatio,quia ceſſatio legis diſtinctus modus definitionis eſt, vt ſupra vidimus. Hinc ergo ſumit poteſt ratio dubitandi, quomodo ſit poſsibilis valida, & iuſta abrogatio legis: nam ſi lex, quæ ſupponitur, non eſt iuſta,nec vtilis, ablatio eius non erit abrogatio iuris, ſed facti, vel potius declaratio nullitatis legis; ſi verò ſit iuſta, abrogatio erit iniqua. Quid enim magis iniquum, quam legem iuſtam,& vtilem abolere; Ergo conſequenter etiam erit inualida: nam ſicut lex iniuſta non eſt lex,ita abrogatio iniuſta nocere non debet communi bono, cum ſit ex poteſtate data ad ædificationem, non ad deſtructionem. Dici vero poteſt ex Diuo Thoma,&alijs ſtatim referendis,legem iuſtam in vno tempore poſſe per temporum mutationem fieri iniuſtam, & ideò illius abrogationem poſſe eſſe iuſtam. Sed contra hoc eſt, quia ſi mutatio temporis fecit legem iniuſtam, iam non habebit locum abrogatio,ſed per ſe definet lex, & ita nunquam erit neceſſaria,imò nec poſsibilis. 2. *Vt abrogatio locũ habeat lex debet eſſe iuſta, rationabilis,&c.* *Optima ratio dubitandi.*

Nihilominus dicendum eſt primo,humanam legem interdum abrogari poſſe 3.

&

Legẽhuma namvalidè & iustè abrogari posse.

& valide, & iustè. Est certa, & communis sententia, quam tradit D. Thomas 1. 2. q 97. art. 1. & ibi omnes, & Sylu. verb. *Lex*, q. 25. & ibi alij summistæ, & iuristæ, quos refert, & sequitur Couarr. in cap. *Alma mater*, p. 2. in princip. Et sumitur ex Augustin. lib. 1. de Liber. arbitr. cap. 6. vbi hac ratione legem humanam vocat *temporalem*, quia licèt iusta sit, pro temporum varietate mutari potest, & debet. Sumitur etiam ex Arist lib. 2. Politic. capit. 6. vbi, agitata quæstione pro vtraque parte, eam indecisam relinquere videtur, nihilominus tamen absolutè hoc sentit, licet indicare voluerit; hanc legum mutationem non debere esse frequentem. Idem tradit Plato Dialog. 16. qui *Ciuilis*, seu de Regno inscribitur longè post medium, & Dialog. 6. de Legib. Sumitur etiam ex vtroque iure L. Vnic. C. de Caducis tollend. in princ. vbi ferè omnes causę huius mutationis attingũtur, & ex cap. 2. dist. 14. & alijs, quæ statim afferemus. Denique sumitur ex Dei exemplo, qui legem suam abrogauit: si enim hoc potuit facere Deus immutabilis propter hominum, & temporum mutationem, vt latè expendit August. contra Faust. multò magis id erit cõcessum hominibus. Atque hinc concluditur ratio assertionis, nam in lege humana inueniuntur omnia principia mutationis, tũ ex parte authoris proximi, qui mutabilis est, & in intellectu; quia paulatim cognitionem acquirit, & in voluntate, quia finita, & potentialis est, tum ex parte actionum circa quas proxime versatur, quia nec sunt intrinsecè malę, neque ita bonæ, vt sint per se necessariæ ad morũ honestatem, & ideo lex humana non est hoc capite immutabilis sicut lex naturalis. Aliunde verò etiam quoad vtilitatẽ, per mutationem temporum possunt huiusmodi actiones variari: nã quævno tẽpore vtiles sunt, vel expediunt, in alio fiunt inutiles, aut nimis graues. Denique etiam ex parte subditorũ, quibus leges humanæ imponũtur, habet locũ hæc mutatio, quia etiã ipsi homines mutabiles sunt, & propter morũ, vel aliarum rerũ mutationẽ, illis nunc nõ expediũt leges, quæ antea expediebant, constat ergo, hanc mutationem posibilem esse.

D. Thom. Sylust. Couar. August.

Arist.

Plato.

August.

4. Vt autem explicemus, quomodo possit esse iusta, dicendum est secundò. Vt lex humana iustè, ac licite abrogetur necessarium est ex iusta causa, propter commune bonum abrogari. Ita D. Thomas supra, & omnes, & tradit bene Plato Dialog. 7. de Legib. parum à principio. Vbi pro fũdamẽto sumit, mutationẽ omnibus in rebus præter quam in malis, esse periculosissimam, & inde concludit, maxime hoc esse verum inmutatione legis, & ideò magnam considerationem ad illam requirit, sicut etiam in Dialog. 6. latè docuerat. Sumitur etiam ex cap. *Non debet*, de Cõsang. & affinit. & ex cap. *Alma mater*, de Sentent. excommun. in 6. & ex L. 2. ff. de Constit. Princip. vbi *Vrgens necessitas*, vel *magna vtilitas* postulatur. Ratio vero est primò, ne contemnantur leges frequenti mutatione. Secundo ait D. Thomas, quia consuetudine firmantur, & ideò nisi ita durent, vt earum obseruatione, & consuetudo fiat, & quasi habitus acquiratur, nunquam pro dignitate seruabuntur. Postquam autem consuetudine firmatæ sunt, non facile est ab honesta consuetudine recedendũ, præsertim cum leges humanæ esse debeant moribus, & consuetudinibus accommodatæ. Tertio quia sicut lex non debet poni nisi propter commune bonũ ita nec auferri; nam vterque est actus publicæ potestatis, & iurisdictionis, quę ad commune bonum ordinatur. Vnde ita concluditur, nam vel lex posita erat rationabilis, & ad cõmune bonum vtilis, & in eo statu perseuerabat, vel non? Si primũ, irrationabiliter tollitur, quia contra bonum commune fit. Si secundũ iam intercedit causa iusta ad legem tollendam.

Vt abrogatio legis iusta sit & licita, iusta causa propter bonum cõmune necessaria est. D. Thom.

5. Vnde intelligitur, dupliciter posse fieri hãc mutationem. Primo solum propter mutationem legislatoris, quæ potest esse vel in sola voluntate, vel in intellectu. Quando est tantum ex parte solius voluntatis, regulariter irrationabilis est, vt statim dicam, quia negotium publicum, vt iustè administretur, non tam voluntate, quam ratione gubernari debet. Vnde nisi constiterit, priorem voluntatem fuisse irrationabilem, non fit honestè mutatio. Quando vero etiam dictamen rationis mutatum est, potst esse mutatio legis iusta, etiamsi in rebus nulla facta sit. Supponit tamen humanũ defectum sępe inculpabilem, quia homo non

Duplexmõdus mutãdi legem.

non statim, nec semper assequitur veritatem, præsertim practicam, & prudentię. Et ita sæpe experientia ostendit legem non fuisse conuenientem, etiamsi fuerit lata sine culpa, vel quia, si fuit iniusta, ex ignorantia inuincibili lata est, vel quia licet fuerit iusta, & reputata cõueniens, postea experiẽtia compertum est, aliam magis expedire. Sic Concilium Trident. sess. 24. cap. 2. & 4. de Reformat. matrim. ad mutandum leges aliquas circa impedimenta matrimonij, moueri se dicit, quia experientia ostendit aliqua grauia incommoda, quę ex priorib⁹ legibus sequebantur, quanuis malę nõ essent. Aliquãdo verò fit mutatio in lege, etiamsi suo tempore iusta, optima, & vtilissima fuerit, quia in rebus ipsis facta est mutatio, ratione cuius iam nõ expedit, & tunc fit iustissimè, & sine propria, seu formali mutatione, seu contrarietate in iudicio rationis, quia prudẽter iudicatur, aliquid esse conueniens vno tẽpore, & esse disconueniẽs in alio, mutatis rebus.

Cõc. Trid.

6. *Quæ mutatio sufficit vt lex sit abroganda.*

Non est autem necessarium hanc rerum mutationem tantam esse, vt legem effecerit aut iniustã, aut prorsus inutilẽ, sed satis est, vt vel nimis rigorosa, vel minus vtilis esse videatur, seu quod maior fructus ex eius reuocatione speretur, vel quòd maiora pericula, aut mala illo modo euitentur. Et ita soluitur facile ratio dubitãdi in principio posita. Nam licèt ad tollendam, vel abrogandam legem causa iusta necessaria sit, nihilominus non est necessaria tam vrgẽs, & grauis, vt propter illam lex ipsa statim cesset, sicut etiã ad dispẽsandũ requiritur causa iusta, quæ per se solã legis obligationem auferre non valet. Neq́ue repugnat abrogationem esse iustam, licèt lex non fuerit iniusta, quia iustum etiam potest omitti, vel mutari propter magis iustum, sicut aliquid etiam omitti potest, quanuis non sit inutile propter aliud vtilius. Ac deniq́ue multa huiusmodi sunt, quę ex humano arbitrio pendent, ita vt & iustè statuantur, &, si derogentur, iniustitia non fiat, quia prudenti aliqua ratione abrogari possunt, vt Couar. citato loco aduertit.

7. *Soto.*

Ex hac verò assertione intulit Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. ar. 1. in fine, Summũ Pontificem non posse errare in abrogãdis legibus canonicis sine iusta causa, quando leges illæ necessarię sunt populo Christiano, quia non potest errare in his, quæ ad fidem, & mores pertinent. Quod est piè, & prudenter dictum quantum ad leges quasi fundamẽtales, & maxime necessarias, & quantum ad vniuersalem abrogationem earum. Est autem sciendum, Pontificem non posse errare in ferendis legibus, approbãdo, seu proponendo Ecclesię quod malum est, vel bonis moribus contrarium. Et cum eadem proportione non potest errare abrogando legem, reprobando tanquam malum, quod bonum est, vel bonis moribus vtile. Potest tamen aliquando esse excessus in multitudine legum, quia hoc pendet ex prudẽtia humana in particulari iudicãte. Et eadem proportione possẽt leges nimium diminui, vel aliqua abrogari eo tempore, quo erat vtilis, quia hoc etiam pendet in particulari ex arbitrio prudentiali. Nunquam tamen, ita prouidente Spiritu Sancto, id fiet cũ notabili Ecclesiæ detrimento.

Peculiaris assistentia Spiritus Sancti [illegible] sia.

Atq́; ex his potest facile intelligi, vtrũ legis mutatio vt licita sit, debeat esse rara, & longo tẽpore post legẽ latam. Et ratio dubitandi esse potest, quia lex nõ debet poni, vt modico tempore duret, vt dixit D. Thom. 1. 2. q. 96. ar. 1. & patet, quia supra ostensum est, legem de se debere esse perpetuã; ergo non debet intra breue tẽpus mutari. Itẽ quia, vt supra dicebamus, consuetudo est necessaria ad firmandã legẽ, talis autẽ cõsuetudo requirit diuturnũ tẽp⁹; ergo ratio postulat, vt intra breue tẽpus mutatio legis nõ fiat. Pręterea hæc mutatio legis tunc præcipuè recte fit, quãdo experimẽto constat legẽ nõ expedire; hoc autẽ experimentũ nõ nisi longo tẽpore sumitur. Deniq́: ob has, & similes rationes frequẽs mutatio legũ cõmuniter perniciosa censetur; ergo oportet, vt leges non nisi post lõgum tempus mutentur, ne huiusmodi mutatio frequenter contingat.

D. Thom.

9. *Quoties iusta causa contingit [illegible] erit [illegible]tio.*

Breuiter autem dicendum est, in hoc non posse certam, & vniuersalem regulam constitui. Cum enim dictum sit, legem ex iusta causa iustè mutari; quotiescunq́; causa iusta contingat, iusta erit mutatio, siue sit post breue, siue post lõgum tempus à lege condita: nam hoc accidentarium est, & vtrumque sine dubio

bio potest contingere. Regulariterverò loquēdo, sicut est vitanda, ita etiam est differenda mutatio, quātum fieri posit. Vnde in casu dubio, vel tantum probabili, & quoties vtrinq; sit æqualitas, conseruanda potius est lex, quàm mutanda, tum quia postquam est lata, quasi est in possessione, & in dubio melior est conditio possidentis, tum etiam, quia semper præponderat damnum mutationis & hoc etiam suadent rationes factæ. Nihilominus tamen duabus ex causis fieri potest iusta mutatio legis intra breue tempus. Primo si ex aliquo errore, vel inconsideratione, siue culpabili, siue incupabili lata sit: nam error, quocumq; tempore cognoscatur, emendandus est, & præsertim quando in cōmune incommodum redundare potest. Secūdo, quādo legum materia multū variabilis est, vt contingit in legibus taxantibus pretia rerum, quia valor earum ex copia, vel inopia earum pendet, & in his solet esse frequens mutatio propter frequentem temporum varietatem. In his ergo legibus non erit iniusta, nec imprudens mutatio, etiam si frequenter fiat. Et ob eandē causam potest mutatio fieri intra breue tempus, vt intra annum propter accidentem sterilitatem, vel intra breuius tēpus, si ex aliquo casu contingente similis mutatio fiat.

10. Vltimo dicendum est, abrogationem legis humanæ à supremo Principe factā sine causa legitima validam esse licet in iustè fiat. Dixi, *A supremo Principe*, quia si fiat ab aliquo inferiori ex cōmissione eius, inualida iudicanda erit talis abrogatio, propter supra dicta de dispensatione, quę hic euidētius procedūt, quia vel hæc potestas non solet committi inferioribus, vel non nisi per modum dispensationis, vel ad summum per modū partialis reuocationis, de qua eadē est ratio. Ideoq; de solo Principe solet ista conclusio statui, quę communis est, & ab illis etiam auctoribus admittitur, qui similem de dispensatione negant. Ratio autem eadem est, quia legis obligatio pendet ex voluntate Principis, voluntas autem illa, licet mala sit, absoluta, & efficax est; ergo tollit imperium, & obligationem. Dices; voluntas ponendi legem sine iusta causa non facit legem validam, etiam si ex parte legislatoris sit absoluta, quia non potest quicquid vult; ergo idem est è contrario.

Respondetur negando consequentiā, 11. quia multò difficilius est imponere, quā tollere leges. Nam si impositio sit iniusta, aut erit de materia, cui repugnet obligatio legis humanæ, vt si sit de re iniqua, aut certè erit de materia, quæ excedat potestatem, sine qua voluntas nihil potest efficere. At verò ad auferēdam, vel impediendam legis obligationem (quod fit per abrogationem legis) non potest materia conferre, quia quantumcunque sit bona, & honesta, potest non adiungi illi obligatio humana, vel licèt sit intrinsecè mala, potest non addi prohibitio humana. Et quāmuis contineatur sub potestate legislatoris, potest ipse circa illam non operari, quia illa potestas non agit naturaliter, sed media voluntate. Si autem non operetur, non obligabit, etiam si ipse peccet. Deniq; hinc etiam fit, vt ponendo legem iniustam, peccet contra iustitiam, & non tantum legalem, sed etiam cōmutatiuam, tollendo autem legem iustam, non facit contra iustitiam commutatiuam singulorum subditorū, & ideò valida est obligatio, licèt imprudens sit, & contra iustitiam legalem.

CAPVT XXVI.

Quis posit legem abrogare.

IN præcedenti capite & materiam huius abrogationis, & causam finalē attigimus, in hoc efficiēs causa breuiter explicanda est, de qua tres regulæ constitui possunt. Prima est: Conditor legis illam abrogare potest. Ratio est clara, quia res per quas causas nascitur per easdem dissoluitur: sed voluntas, & potestas legislatoris sunt principia, à quibus lex pendet; ergo per ea potest abrogari. Atque ita maximè procedit assertio in supremo Principe, qui superiorem in suo ordine non recognoscit, & ideo semper habet eandem potestatem, & mutare potest voluntatem. Sub conditore autem legis successorē cōprehendimus, quia eiusdem est potestatis, argumento cap. *Innotuit*, de Elect. & sumitur ex cap. 1. de Constitut. in sexto. Estque res facilis, & cum proportione applica-

1. *Cōditor legis legē abrogare potest.*

applicari poteſt ad inferiores legislatores, an verò in eis recipiat aliquam limitationem, paulo inferius dicam.

2. *Superior legẽ inferioris abrogare poteſt.*

Secundà regula eſt. Superior etiam poteſt legem inferioris abrogare. Eſt etiam recepta, & facilis, quia res magis pendet à cauſa vniuerſali, quàm à proxima, lex autem inferioris pendet à ſuperiori tanquam ab vniuerſali cauſa; ergo. Item hac ratione diximus, poſſe ſuperiorem diſpenſare in lege inferioris; ergo & legem illius abrogare poteſt, nam eſt eadem ratio. Imò poteſtas legislatiua ex ſuo genere eſt magis propria ſupremi Principis, quàm diſpenſatiua, & ideò magis etiam eſt in inferiori dependenter à ſupremo Principe, ideoque ſemper hic poteſt legem ſubditi abrogare. Hac verò occaſione poteſt hic dubitari, an lex Eccleſiaſtica poſsit ciuilem abrogare, etiam ſi à ſupremo Principe tẽporali lata ſit, quia lex canonica ſuperioris poteſtatis eſt. Sed quæ de hoc puncto dici poterant in tertio, & quarto libro dicta ſunt, explicãdo ſubordinationem vtriusque poteſtatis.

3. *Quomodo lex ciuilis legi canonicæ ſit ſubordinata.*

Dicendum ergo, legem canonicam, & ciuilẽ abſolutè ſpectatas non habere inter ſe ſubordinationem, nam licèt canonica ſit dignior, formaliter non eſt à ſuperiori iuriſdictione: nam etiam ciuilis eſt ſuprema in ſuo ordine. Nihilominus tamẽ in ordine ad bonum animæ lex ciuilis ſubordinatur Eccleſiaſticæ, & ideo ſub hoc reſpectu poteſt illam abrogare. Hoc autẽ contingit duplici titulo. Vnus eſt, ſi lex ciuilis verſetur circa materiam, quæ licèt ſecundum ſe tẽporalis videatur, ad ſpiritualem ordinẽ ducta eſt, vt eſt cõtractus matrimonij, diſpoſitio ad pias cauſas, bona Eccleſiaſtica, & ſimilia. Alius eſt, ſi lex ciuilis etiã in propria materia ſit cõtra bonos mores, vel inferat periculũ animę, & vtroque modo inueniuntur leges ciuiles per Eccleſiaſticas, vel reprobatæ tanquam per ſe malæ, vel etiam abrogatæ tanquã minus cõueniẽtes, quas hic referre, neceſſarium non iudico, videri autẽ poſſunt apud Azor 1. tom. lib. 5. cap. 20. & 21. 25. & 26.

Azor.

4. *Inferior nõ poteſt abrogare legem ſuperioris. Clement.*

Tertia regula ſit, inferiorẽ non poſſe abrogare legem ſuperioris. Ita habetur in Clement. *Ne Romani*, de Elect. & eſt manifeſtum ex ratione contraria ſuprapoſita, quia poteſtas ſupèrior non pendet ab inferiori, neq; indiget illà in his, quæ per ſe ipſam facit: nec etiam poteſt inferioris voluntas voluntatem ſuperioris mutare, vt per ſe conſtat, & probari poteſt ex cap. *Cum inferior*, de Maiorit. & obed. eſtque res per ſe ſatis clara. nihilo minus tamen duo grauia dubia circa illam occurrunt.

5. Primum dubiũ eſt, an inferior poſsit interdũ abrogare legem ſuperioris, ſaltem in ſuo territorio, ſeu in ditione ſua. Clarum eſt enim, adæquatè & totaliter non poſſe inferiorem reuocare legẽ ſuperioris, cum inferior non habeat poteſtatem ordinariam in totam prouinciam ſuperioris, nec etiam delegata ſoleat tam ampla concedi, quia multum repugnat dignitati ſupremæ ipſius Principis. Quod ſi fingamus, ſuperiorem de facto delegare tantam poteſtatem, iam non fieret reuocatio ab inferiore per ſe, ſed in virtute ipſiuſmet Principis ſuperioris. Igitur de inferioribus habentibus poteſtatem aliquam legislatiuam in particularibus ciuitatib⁹, prouincijs, ſeu territorijs, dicũt aliqui, aliud eſſe in legibus canonicis, aliud in ciuilibus. Nã in canonicis non poteſt inferior ſtatuere in ſuo territorio contra ius ſuperioris, & derogando illi, vt prouinciale cõcilium contra generale, vel Epiſcopus contra ius Pontificium, aut conciliare, generale, aut Prouinciale, & ſic de alijs. At vero (inquiunt) in ciuilibus, inferior ciuitas, v. g. poteſt ſtatuere contra ius commune. Ita Panormit. in cap. vlt. de Conſuet. vbi diſtinctionem illam vt certam ſupponit, & rationem diuerſitatis inquirit. Sequitur Iaſon in l. *Omnes populi*, ff. de Iuſtit. & iur. Et Felin. in cap. *Quod ſuper his*, de Maiorit. & obedi. nu. 2. licet in reddenda differentiæ ratione, non cõueniat cum Panormit. in diſtinctione autem conuenit. Idem in cap. *Cognoſcentes*, nu. 2. de Conſtit. Idem Alberic. tract. de Statut. 1. p. q. 7. vbi latè impugnat eos, qui dicunt, laicos non poſſe ſtatuere cõtra ius ciuile. Item Roch. Curt. tract de Conſuet. ſect. 3. num. 7. Vbi addit, laicos non ſolum contra ciuiles leges, ſed etiã contra canones poſſe ſtatuere, quando eorum ſtatuta non ſunt peccati nutritiua ex Felin. & alijs in cap. *Eccleſia Sanctæ Mariæ*, de Conſtit. & Panormit. per illum

Panormit. *Felin.* *Alberic.* *Roch.*

textũ

textum, & in capite, *Quod Clericis*, de Foro competente in fine per capit. *Venientes*, de Iure iur. Aliter vero Azor. 1. tom. lib. 5. c. 25. q. 11. quærēs, an statuta cōtra ius commune condita valeant, sine distinctione inter ius ciuile, & canonicum videtur affirmare, idque varijs exemplis prosequitur vsque ad finem capitis, & per totum caput sequens varia exempla proponit. *Azor.*

6. Ego vero nullum video fundamentum ad asserendum, inferiores posse per suas leges derogare legibus superiorum, seu municipale posse derogare iuri communi, vbi ius commune obligauerit, idemque est de abrogatione cū proportione loquendo. Ratio est, quia inferior non habet potestatem supra legem superioris, nisi quatenus illa concessa est ab eodem superiore, vel alio supremum potestatem supra vtramque habente; sed nullibi legitur data potestas inferioribus ad statuendum, vel ferendum leges contra leges superiorum, derogando illis; ergo nullus inferior habet hanc potestatem. Consequentia euidens est. Maior etiam est per se nota, quia inferior tenetur superiori parere, & ab illo pendet in sua voluntate; ergo non potest ex se mutare voluntatem superioris; ergo nec legem eius. Vnde supra ostendimus, non posse dispensare inferiorem in lege superioris, nisi quatenus illi fuerit concessum. Imò in lib. 3. ostendimus, ciuitates, vel Principes non supremos, sed alijs supremis subiectos non posse leges condere, nisi quatenus illis est priuilegio, vel consuetudine concessum, ergo multo magis hoc verū est de legibus derogātibus iuri ipsorum superiorum, vel ex parte abrogantibus illas. Superest probanda Minor, quæ per sequentes illationes melius explicabitur.

7. Sequitur ergo primo, inferiores Prælatos, vel communitates Ecclesiasticas non posse condere decreta, aut statuta contra ius canonicum, vel contra canones suorum superiorum respectiuè. In hoc conueniunt omnes citati Doctores & sumitur ex cap. *Quod super his*, de Maiorit. & obedien. vbi supponit Episcopū in sua Synodo nihil posse statuere, *Quod canonicis obuiet institutis*. Idē sumitur ex cap. *Institutionis*, c. *Amputato*, c. *Ecclesiasticæ*. 25. A q. 2. & optime ex dicta Clement. *Ne Romani*, de Elect. Ratio propria est, quia nullibi legitur inferioribus cōcessa talis potestas, nec erat expediēs, tū propter vnionē, & debitam subordinationem in Ecclesia seruandā, tum etiā, quia canones ex fine maximè proprio tendunt ad spirituale bonū animarū, & ideo quæ per illos à maioribus cōdita sunt, nō ita facile sunt à minoribus mutanda. Omitto specialia priuilegia religionū, vel aliquarū Ecclesiarum, illa enim in generali sēper intelliguntur excepta, in particulari verò sciri ab omnibus nō possunt, cū B ad factum, seu ius priuatum pertineāt. Et præterea in eis continetur authoritas superioris concedentis illa.

8. *Laicos contra canones nihil posse statuere.* Sequitur secundo, multo minus posse laicos statuere propriè, cōtra canones, derogando illis, seu eorū obligationem aliqua ex parte minuēdo. Ratio est, quia multo magis inferiores sunt laici respectu omniū legislatorū canonum, quam inferiores Prælati Ecclesiastici respectu superiorū, multoq; minus legitur laicis data talis potestas, ergo multo min⁹ possunt laici cōtra quoslibet canones, vel statuta Ecclesiastica, etiā infimorū Prę- C latorū, legē condere, vel eis, quouis modo derogare. Tantūq; abest, vt oppositū colligat ex dict. c. *Ecclesia Sanctæ Mariæ*, vt potius ille textus hoc conuincat, in quo dicitur, laicis nullā esse attributā potestatē super Ecclesijs, & statutū ab eis factū etiam in fauorē Ecclesiarum nullius esse valoris, nisi ab Ecclesia fuerit approbatū. Cap. autē *Venientes*, de Iur. iur. & nō loquitur de statuto municipali, sed de cōsuetudine, & illa nihil derogabat canonibus, vt in textu manifestum est.

9. *Canonistæ quo sensu intelligendi.* Vnde Doctores Canonistę, qui cōtrario modo loqui videnē, revera nō cōtradicūt, sed in diuerso sēsu loquuntur. Dicūt D enim, laicos posse leges ferre cōtra canones, nō secundū propriā contrarietatē, sed secundū proportionē ad suū forū id est, laicos in foro ciuili, & temporali, posse cōtrario modo disponere, quā canones in suo foro disponāt. Quod verissimum est, quia illi canones non obligāt laicos ꝑ foro suo, nec leges illę derogāt canonib⁹ in foro suo. Et ita dixit Panor. *Panorm.* in d. c. *Quod clericis*, quod leges possūt disponere cōtra canones, in rebus concernentibus ipsos laicos, vbi nec canones

legibus resistũt, nec illæ sũt cõtra honestatẽ morum, aut contra reseruata Principi. Et hoc modo etiam canones disponunt contra leges ciuiles respectu clericorum, alium vtique ordinem, & ius statuendo, vt constat in iudicialibus, & similibus.

10. *Quid magistratus ciuiles circa ius commune statuere valeant.*

Tertio infero, etiam magistratus ciuiles, aut respublicas inferiores, & ciuitates subiectas alicui Principi, nõ posse abrogare, aut quidquã detrahere de iure cõmuni, vt est lex superioris, aliquid propriè contra illã statuendo. Hæc etiã sequitur ex dicto principio, & ex regula text⁹ in dicta Clemẽt. *Nec Romani*, quod lex superioris per legẽ inferioris mutari nõ potest. Respondent dicti auctores per ipsum ius cõmune datã esse hanc potestatẽ laicis potestatibus inferioribus. Allegant autẽ solam l. *Omnes populi*. ff. de Iustit. & iur. Redduntq; rationem, quia Imperatores acceperũt potestatem legislatiuã à populis, & ideo quasi ex gratitudine illis concesserunt illam potestatem. Atque hinc colligunt multi differentiam, ob quam laici possunt contra leges Imperatorum statuere, & non clerici contra leges Pontificum, nimirũ, quia Imperator habet potestatẽ à populo, Pontifex autẽ minimè, sed à Deo.

11. Sed præterquam quod illa lex, *Omnes populi*, habere potest alias interpretationes, vt supra lib. 3. tactũ est, etiã si intelligatur de ciuitatibus Imperatori subiectis, in ea non dicitur posse ferre leges contra leges Imperatorũ, sed solum habere potestatẽ condẽdi leges proprias, & suis moribus accõmodatas, quod potest satis intelligi de legib⁹ vltra ius cõmune nõ contrarias illi, sed diuersas, & aliquid illi addentes; ergo nõ est, cur illa lex extendatur ad potestatem statuendi cõtra ius superioris. Accedit, quod cõcessio talis potestatis esset inordinata, & cõtra debitam subordinationẽ, atque adeo contra dignitatẽ propriam ipsius Imperatoris, cõtra quam non solet ipse vel alij Reges aliquid concedere. Vnde differentia illa impertinens est, quia si tractemus de absoluta potestate, etiam Pontifex posset illã potestatem cõmunicare inferiorib⁹, licèt illã habeat à Deo & non ab illis, sicut cõmunicat plures alias. Si verò consideremus conuenientẽ vsum, etiã Imperator non debuit illã

A potestatem concedere, neq; fuisset ordinata gratitudo, sed nimia prodigalitas. Vnde etiam non refert, quod Panormitanus considerat, quia leges canonicæ ordinantur ad bonum animæ; ciuiles autem ad temporalia commoda. Nam hoc non impedit, quin in vtrisque seruand⁹ sit debitus ordo, alioqui & ad neutrum finem expedit illa potestas in inferiorbus.

Adde, exempla omnia, quæ adducuntur statutorum ciuilium contra ius commune, non ostendere contrarietatem, sed additionem, & ita nõ continere propriam positiuam derogationẽ iuris superioris per ius inferioris, sed veluti determinationẽ, aut additionẽ. Vt, v.g. ius commune non permittit, aliquẽ puniri in proprijs bonis propter culpã alterius, nisi illius sit particeps, & nihilominus aliqua statuta municipalia id statuunt in certis casibus, quæ iusta censentur, & valida. Tamen re vera hæc nõ est contrarietas, & derogatio, quia ius cõmune non statuit positiuam, & generalem legem id prohibentem, sed solum negatiuè, non imponit talem modũ pœnæ, & ita solum prohibet imponi ex vi iuris cõmunis, non tamen excludit, quin alicubi aliud statui possit, si expediat. Quomodo interdũ dicuntur quædã esse introducta iure gentium contra ius naturæ, vt seruitutes, priuata dominia, &c. non quia ius naturæ hęc prohibeat, sed quia ex vi solius iuris naturæ hæc non erant, ex quo nõ sequitur derogatio iuris naturalis, sed additio. Ita ergo possunt illa statuta dici cõtra ius cõmune. Quod si in hoc sensu loquuntur iuristæ prędicti, nõ est de nomine cõtendendũ: tamen nec inde sequitur derogatio legis superioris per legem inferioris, nec fere est differentia inter laicos, & clericos respectiuè. Nã etiã Episcopi possũt stature hoc improprio modo cõtra ius commune, id est, vltra illud, videlicet, reseruando casus, quos ius cõmune nõ reseruat, vel addendo censuras, aut alias pœnas in casibus, in quibus ius cõmune illas non præscribit.

12. *Statuta quæ videntur contra ius commune quomodo intelligenda.*

Addo denique, si per ius commune intelligamus ius ciuile proprium, posse nunc ciuitates non subiectas Imperio, contra illas leges statuere, quia illis non obligantur, cum non sint subiectæ 13.

Impe-

Imperatori, à quo ius illud habet authoritatem. Vnde respectu talium ciuitatum ius commune erit ius totius regni, & non ius ciuile Imperatorum, nisi quatenus per ius regni fuerit acceptatum, & contra illud ius regni non poterunt ciuitates, vel Principes Regi subiecti statuere, derogando illi communi iuri, quod verè est lex superioris, in quã non habet potestatem inferior. Nec cum fundamento dici potest, esse à Rege alicui concessam, talem potestatem: nisi vbi fortasse de speciali priuilegio constiterit.

14. Secundum dubium est, an statutum inferioris confirmatum à superiori possit nihilominus ab eodem inferiori, qui illud condidit, reuocari, non expectato beneplacito superioris, qui illud cõfirmauit, vt sepe contingere potest in aliqua congregatione Ecclesiastica respectu Pontificis, & ciuitate respectu Regis. Hinc enim videtur, non posse, *quia illa nostra facimus, quibus authoritatem impertimur*, vt dicit Pontifex in cap. *Si Apostolicæ*, de Præben. numer. 6. & facit capit. *Pro illorum*, & cap. *Dilecto*, de Præben. ergo statutum confirmatum authoritate Apostolica, factum est Apostolicum; ergo non potest inferior illud reuocare iuxta regulam datam. Et confirmatur, quia per illum modum iam est constitutum ius publicum, qui non possunt priuati derogare, l. *Ius publicum*, ff. de Pactis, cap. *Si diligenti*, de foro compet.

15. *Statutũ inferioris à superiori cõfirmatum quam vim habet.*

In contrarium autem est, quia interdum legimus in iure statuta facta ab inferiori, & confirmata à Pontifice posse valide tolli ex consensu eorum, qui statuta fecerunt. Ita habetur in cap. *Cum accessissent*, de Constit. & in dicto ca. *Dilecto*, solum negatur, id fieri posse quando in confirmatione Apostolica expresse additur clausula, *vt quidquid in contrarium factum fuerit, irritum sit*; ergo confirmatio Apostolica per se non tollit illam potestatem. Sic etiam in l. *Omnium*, C. de Testament. dicitur; testamentum cõfirmatum ab Imperatore posse reuocari à cõditore. Vnde sumitur ratio, quia hęc cõfirmatio solum est quasi conditio, vel solennitas adiecta tali actui, quæ nõ immutat naturam eius, quia non destruit illum; ergo relinquit illum cum eadem dependentia à proximo conditore, quia Pontifex non intendit ponere talem legem, nisi supposita voluntate proximi institutoris. Vnde talis cõfirmatio gratia, & fauor esse videtur non coactio respectu eorum, quibus conceditur, ergo ea non obstante, possunt illi renunciare tali fauori, & consequenter legem abrogare.

In hoc puncto variæ sunt opiniones. 15. Prima negat absolutè, tale statutũ, seu legem inferioris confirmatam à superiore posse reuocari ab inferiori, nisi superior reuocationem approbet. Ita tenet Bald. in l. *Omnium*, C. de Testament. num. vlt. nullam verò nouam probationem adducit. Secunda opinio est, posse inferiorem reuocare suam legem, non obstante confirmatione superioris, sentit Barthol. in dicta leg. *Omnium*, & latius declarat in leg. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. numer. 33. vbi duas limitationes adhibet, de quibus statim. Tertia opinio est Panormit. in capite *Cum acc essissent*, de Constitut. numer. 2. & in dicto cap. *Dilecto*, n. 10. qui distinctione vtitur. Quia, vel lex inferioris concernit propriam vtilitatem statuentium, & tunc dicit, posse ab eisdem reuocari, & talem putat esse casum dicti capit. *Cum acceßissent*, & similis est in capit. *Pro illorum*, de Præben. vbi talis confirmatio indulgentia reputatur, seu gratia, cui vnusquisq; potest renunciare. Et ita hoc membrũ videtur satis probari ratione posteriori locò facta. Vel statutum pertinet ad publicum bonum aliorum, pro quibus conditum est, & tunc inquit, nõ posse reuocari, nisi authoritate Pontificis, postquam illa fuit confirmatum. Hoc enim videntur priora iura, & rationes probare. Et hęc distinctio videtur cõmuniter probata per Doctores eisdem locis, qui partim referuntur in scholijs ad Pan. & Bart. partim à Felin. in dicto cap. *Cum acceßissent*, n. 3. & 4. Idẽ Sylvest. verb. *statutum*, q. 15. & alij Summistæ.

1. Sent. *Bald.* *2. Sent.* *Barth.* *3. Opin. Panorm.*

Mihi autẽ in primis videtur præmittenda distinctio insinuata à Barthol. & Bald. & magis declarata ab eodem Bald. in l. *Ex placito*, C. de Rer. permut. n. 12. 13. & 15. scilicet, duplicem esse confirmationem legis, vnam essentialẽ, aliam accidentalem. Essentialis vocatur, quãdo est veluti forma dans esse legi, vt quando inferiores nõ habent potestatem sta-

16. *Barth. Cõfirmatio legis duplex essentialis, & accidentalis.*

tuendi, ſeu ferendi legem, quæ vim habeat obligandi, niſi prius à ſuperiore cõ firmetur. Accidentalis autem vocatur quando inferior habet poteſtatem ferendi veram legem, quæ talis ſit, & vim habeat obligandi, & nihilominus ad maiorem authoritatem, & robur, confirmationem petit. Quando ergo ſtatutum confirmatum eſt primi generis, videtur generalis regula, tale ſtatutum non eſſe reuocabile ſine authoritate Principis confirmante abrogationem, & in hoc ſenſu loquitur aperte Bald. & idem tenet Salicet. in dicta l. *Omnium*, & in l. vlt. C. de Iuriſdict. omni. iudic. & Felin. dicto cap. *Cum acceſſiſſent*, numer. 5. vbi alios refert. Ratio vero eſt, quia tunc lex illa verè eſt condita authoritate ſuperioris, nã tunc inferior non condit legem, ſed quaſi poſtulat à ſuperiore talem legem; ergo non poteſt reuocari, niſi eadem authoritate, qua fuit condita. Quia eadem authoritas requiritur in deſtruendo, quæ in cõſtruendo, vt dictum eſt, & ſumitur ex Authent. *E contra*, C. de Repub.

Hanc verò partem non ſimpliciter admittit Barth. ſupra, ſed alia ſubdiſtinctione vtitur. Aut enim (inquit) habentes ſtatutum confirmatum à Principe, 18. *Barth.* volunt illud reuocare condendo aliud illi repugnans, & tunc non poſſunt ſine authoritate, aut ſolum volunt, tollendo ſtatutum redire ad ius commune, & tũc poſſunt ſine authoritate ſuperioris. Et primum membrum eſt euidens ex ſuppoſitione, in qua loquimur, ſcilicet, de communitate, quæ non poteſt facere legem validam ſine confirmatione ſuperioris: nam inde neceſſario ſequitur, quod ſi talis communitas velit priorem legem confirmatam per poſteriorem reuocare, neceſſarium ſit, vt poſterioris etiam confirmationem obtineat, aliàs non erit lex, & conſequenter nec poterit abrogare priorem. Poſterius autem membrum probatur à Panormitan. in dicto capit. *Cum acceſſiſſent*, inducendo *Panorm.* quaſdam leges de teſtamentis. Sequitur etiam Bald. in dicta leg. *Ex placito*, num. 12. ex alio fundamento, ſcilicet, quòd *Bald.* ſtatutum eſt fauor populi, & ideo poteſt populum pœnitere, & redire ad ius commune. Idem ſequitur Felin. ſupra num. 5. *Felin.* verb. *banc declarationem*, & varijs exemplis, & argumentis illam confirmat.

A Quibus addi poteſt, quod ius commune etiam eſt ex authoritate Principis, ſicut ſtatutum ab eodem Principe confirmatum, & ita cum relinquitur ſpeciale ſtatutum propter ius commune, non relinquitur ſine authoritate Principis, quia Princeps, per ſe loquendo, vult potius commune ius ſeruari, quam ſpecialia, quæ ſunt quaſi diſpenſationes, & exceptiones à iure communi, & ideò regreſſus ad commune ius fauorabilis cenſetur, & voluntati Principis conſentaneus.

Sed quid, ſi ſtatutum ſic confirmatum tollatur ſine nouo ſtatuto, & ſine B reditu ad ius commune? hoc enim membrũm reliquerunt Barthol. & alij cum 19. tamen ſit facile poſsibilè. Nam ſæpe ſtatutum ſpeciale eſt præter ius commune, & non contra; tunc ergo poterit abrogari ſine reditu ad ius commune, niſi large, & impropriè per ſolam negationem additionis ad illud, quæ non videtur ita fauorabilis, ſicut poſitiuus reditus ad ius commune. Nihilominus tamen ex fundamento Baldi erit tũc illud ſtatutum reuocabile, quia confirmatio data eſt in fauorem, cui C poſſunt cedere illi, in quorum gratiam data eſt. Tunc autem neceſſarius erit conſenſus totius communitatis, cuius commodum publicum Princeps intendit.

Adhuc vero ſupereſt difficultas in illo ſecundo membro, nam ſtatutum con- 20. firmatum effẽtialiter (vt ſic dicam) per Papã, eſt Papale, quia ibi interuenit authoritas Papæ, non tantum vt cauſa vniuerſalis, ſed vt ſpecifica, & propria, vt *Bald.* recte exponit Bald. dicto num. 12. ergo nullo modo poteſt talis lex auferri, niſi per authoritatem Papæ, ſiuè auferatur D per ſolam ablationem legis, ſiuè tranſeundo ad aliud ius commune. Probatur conſequentia, quia ijdem authores pro regula ſtatuunt, quoties ſtatuentes fecerunt ſtatutum, non propria authoritate, ſed vice, & authoritate ſuperioris, non poſſe tollere ſtatutum, ſed ſolum ſuperiorem, cum Barth. & alijs tradit Fe- *Barth.* lin. ſupra numer. 9. & ſequitur Nauarr. *Felin* conſ. 8. de Conſtitut. num. 1. Reſponderi *Nauar* poteſt, ſtatutum confirmatum dicto modo, nunquam auferri ſine authoritate Principis, ſed ſolum renunciari ex ſubintellecta

intellectá illius voluntate, & in hoc esse A differentiam inter legem factam ab inferiori postulante confirmationem eius à Principe, & legem datam à Principe quasi motu proprio, siue per se, siue per alium, cui suam potestatem commisit. Nam prior censetur solum confirmata in gratiam petentium, vel populi, in cuius commodum cedit, & ideo habet sub intellectam conditionem, si ipsi consenserint. Posterior verò lex inducitur ex pura potestate legislatiua Principis, & ideo non habet in illa locum renunciatio, sed eadem potestate reuocanda est.

Hæc responsio, & sententia probabilis forte est, mihi verò non satisfacit, 21. quia nulla est lex, quæ non feratur propter bonum publicum communitatis, & nihilominus non potest communitas eam tollere, quasi renunciando fauori suo; ergo idem erit in lege data per necessariam confirmationem Principis: nam tunc re vera à Principe fertur, licèt præcedat constitutio facta ab inferiori senatu, vel consilio, & Principi præsentata, vt ab eo confirmetur. Nam illa solum est veluti excitatio potestatis Principis, & propositio legis conuenientis communi bono; ergo postquam Rex illam confirmat, tam stabilis permanet, ac si ab ipso per se lata fuisset. Declaratur, & confirmatur, quia in illo statuto, vel lege præter Principem confirmantem oportet distinguere consilium, seu congregationem statuentium, & totam communitatem integram, pro qua lex fertur, vt est in religione capitulum repræsentans religionem, & tota religio in se spectata. In illo igitur casu Capitulum, seu statuentes non possunt reuocare legem sic confirmatam à Principe, iuxta doctrinam Abbatis supra relatam, quia non est facta in eorum fauorem, sed totius religionis. Ergo neque religio potest illam tollere, nec cedere suo fauori, quia non operatur per modum vnius, nisi mediante capitulo: Vnde non potest intelligi quomodo tota ciuitas, vel religio renuuciet tali legi, nisi per contrariam consuetudinem, quam oportebit esse toleratam à Principe, iuxta dicenda in sequenti libro. Vnde vix aliquam inuenio differentiam inter legem sic latam per confirmationem necessariam Prin- B cipis, vel per propriam ipsius editionem, ideoque censeo non posse tolli à subditis, nisi vbi constiterit solum confirmari cum illa amplitudine, vel per modum fauoris, cui possit renunciari. Et tunc verisimilius erit talem renunciationem fieri posse per Capitulum, seu per congregationem statuentium, quia repræsentat communitatem, & fauor ille debet intelligi concessus modo accommodato tali communitati. Et in eo casu nihil obstabit obiectio facta, quia cum dicitur, eum, qui vice Principis legem posuit eius authoritate, nõ posse postea illam reuocare intelligendum id est, quando potestas solum ad legem ferendam est commissa. Nam si absolutè sit data ad gubernandũ cũ potestate legislatiua, poterit idem, qui legem tollit authoritate Apostolica, verbi gratia, eam reuocare, quia in hoc etiam authoritate Apostolica vtitur, & sic legatus Papæ fert legem per potestatem Papæ sibi commissam, & idem potest illam reuocare. Idemque est suo modo in religionibus, & cõsequenter idem erit cum proportione in dicto casu.

Superest dicendum de lege propria 22. C inferioris confirmata à Principe, non ex necessitate, sed ad maiorem authoritatem, & approbationem. De illa ergo regulariter videtur procedere sententia Bartholi, quòd talis lex, non obstante confirmatione Principis, potest tolli ab his, qui potestatem habent condendi talem legem. *Barth.* Et hoc etiam videtur sentire Baldus in dicta Lege, *Ex placito*, cum ait, talem legem etiam à Papa confirmatam, non esse Papalem, sed semper manere in propria specie statuti, vel (vt sic dicam) legis quasi municipalis; ergo per talem confirma- *Baldus.* D tionem nõ est lex illa facta irreuocabilis à proprijs authoribus, quia non mutauit naturam suam; nec procedit per se à iurisdictione Papali. Item confirmatio illa non est constitutiua talis legis, sed potius supponit illam constitutam, & addit quandã solemnitatem accidentalem ad maiorem statuti approbationem, & authoritatem; ergo statuentes semper poterũt cõstitutionem suam tollere, & tũc desinet etiã confirmatio, quasi ad desitionem fundamenti, seu subiecti. Hæc ergo sentẽtia videtur

mihi vera per ſe loquendo, id eſt, niſi aliud conſtiterit de voluntate Principis, quia licet eius confirmatio non petatur vt neceſſaria, nihilomin⁹ poterit ipſe, ſi velit, legem facere ſuam, & ita illam cõfirmare, vt ſuo nomine ſubſiſtat, & tunc non erit reuocabilis ab inferioribus, oportebit autẽ, vt de tali volũtate Principis ſatis expreſſe conſtet.

Ex quibus tandẽ intelligi poteſt, quid
23. ſentiendũ ſit de diſtinctione Abbatis, ad vtramq; enim confirmationem tam eſſẽtialem, quàm accidentalẽ poteſt accõdari. Rarius tamen, ac difficilius in accidentali: maximè tamen ad eſſentialẽ. Quia iuxta proxime dicta, etiam ſi lex ad bonum publicũ pertineat, per ſe non fiet irreuocabilis propter confirmationem accidentalem: nam de illa etiã lege procedit ratio facta. Quia tñ Princeps, vt dixi, ſic confirmando legẽ poteſt illam ſuam facere; magis id preſumi poteſt in lege pertinente ad publica cõmoda, quam de pertinente ad propriũ cõmodum ſtatuentiũ. In neutra autem eſt id facile admittendũ, niſi ex verbis confirmationis conſtet.

In altera confirmatione eſſentiali ma-
24. gis ſeruari poterit illa diſtinctio, & de illa videtur loqui Panormi. Nam de eadẽ ſermo eſt in dicto cap. *Cũ acceſſiſſent*, quia Capitulum Eccleſiæ non poteſt extinguere dignitatem aliquam ſine confirmatione Papæ, & nihilominus ibi ſupponitur, potuiſſe capitulũ renunciare tali ſtatuto à Papa confirmato. Addendum vero eſt licet hoc procedat, conſiderata materia, & quaſi ordinario iure: nihilominus ſi Pontifex addat illa verba irritantia, *Quidquid in contrarium factum fuerit, irritum ſit*, cenſetur tale ſtatutum fieri irreuocabile ſine auctoritate Pontificis. Ita enim habetur in dicto capite *Dilecto*, vbi ſtatutum, de quo ſermo eſt, ſine dubio erat fauorabile his, qui confirmationem petierant. Ratio verò eſt, quia poteſt Pontifex plus concedere, quam petatur, & velle, vt illamet commoditas, & vtilitas talis cõmunitatis per legem eiuſdem communitatis introducta ita per ſuam confirmationem ſtabiliatur, vt mutari non poſsit ab ipſamet communitate ſine ſuo conſenſu, quia ad ipſum vt ad ſuperiorem ſpectat, inferiorum commoda proſpicere, & conſeruare per legem ſuam, & poteſt ita illam confirmare, vt faciat ſuam. Hoc tamen in tali materia nõ præſumitur, niſi per aliqua verba declaretur.

E cõuerſo verò contingit in alio mẽbro de lege publici commodi, nam ſi fer 25.
tur cum confirmatione eſſentiali Principis, ex vi materiæ eſt lex ſuperioris, & irreuocabilis, & hæc præſumitur eſſe intentio Principis, aut Pontificis confirmantis. Nihilominus tamen non eſt id ita neceſſarium, quin poſsit Pontifex confirmare illa ſtatuta, non imponendo neceſsitatem retinendi illa, ſed per modum fauoris, cui poſsit communitas per ſe, vel per ſuum ſenatum, vel capitulum renunciare, ſi velit, vt dictũ eſt, ita vt ſit potius conceſsio poteſtatis ferendi illam legem, cũ poteſtate etiam tollendi, quàm abſoluta legislatio. Id autem (vt ego ſentio) non præſumitur, niſi in ipſa confirmatione declaretur. Oportet ergo verba confirmationis diligenter expẽdere, ſæpeque mens Pontificis, ex petitione intelligitur: nam regulariter ita confirmat, ſicut poſtulatur, niſi plus exprimat. Si tamen ex verbis aliud non colligitur, & materia pertinet ad bonum publicum, & confirmatio neceſſaria eſt, cenſetur confirmando facere legem illam ſuam, & irreuocabilem à ſubditis, vt ſententia communis habere videtur.

CAPVT XXVII.

Quibus modis fiat abrogatio legis, & quos effectus habeat.

IN hoc capite explicabimus formam 1.
ſeruandam in abrogatione legis, ſi- *Duplex legis abrogatio.*
mulque de effectibus eius dicemus, quia res eſt facilis, & breuiter explicari poteſt. Suppono igitur, duplicem diſtingui poſſe legis abrogationẽ: vnam vocare poſſumus non ſcriptam, quę per diſſuetudinem, vel contrariam conſuetudinem fit, de qua in libro ſequenti dicturi ſumus; hic autem de abrogatione ſcripta tractamus, quę licet generaliter fieri poſsit per verba ore prolata ab habente poteſtatem, nihilominus regulariter ſcribitur ſicut humana lex, propter certitudinem, & durationem, aliasq; ſcripturæ vtilitates.

Circa

2. Circa hanc ergo reuocationē in primis aduertendum est, varijs modis fieri posse. Primò purè abrogando legem, id est tollendo obligationem eius, & nullam aliam imponendo, & hæc abrogatio est omnium facillima, quia & oportet fieri per declarationem contrariæ voluntatis, & minorem requirit causam, quia non imponit onus, sed tollit. Aliter verò fit reuocatio vnam obligationem tollendo, & oppositam inducēdo. Quæ oppositio potest esse, vel negatiua tantum, & quasi contradictoria, obligando, scilicet, ad non faciendum id, quod antea præceptum erat, quod proprie habet locum, quando lex prior affirmatiua erat, nam si esset prohibens formalis contradictio esset, præcipere posteà eundem actum, qui antea erat prohibitus. Et hoc etiam genus abrogationis est satis expressum, & formale, quod nulla ferè indiget interpretatione. Aliquandò verò oppositio inter priorem, & posteriorem legem, est per positiuam repugnantiam, & quasi contrarietatem, quæ propriè inuenitur inter leges affirmatiuas præcipientes actus repugnantes, quarum posterior nō facit mentionem prioris, illam formaliter abrogando, addita particula *Non obstante*, vel in speciali, vel saltem in genere. Et hæc potest dici abrogatio implicita, & virtualis, quæ habet locum, non solum quando vtrumque præceptū est affirmatiuum, sed etiam quando alterum est negatiuum, si non sit immediatè, & formaliter oppositum, sed solum sub aliqua ratione magis generali. Quando ergo in noua lege repugnante priori additur clausula formaliter reuocatiua, tunc solum sunt consideranda verba reuocationis, an sint specialia, vel saltem sufficienti modo generalia ad comprehendendam priorem legem, alterum enim horum necessarium est, vt formalis reuocatio facta intelligatur, alioqui erit tantum implicita, & ferè eiusdem rationis cū altera, in qua nulla clausula expressa derogationis additur, quæ non paruam difficultatem apud auctores habet, illam tamen breuiter expediam.

3. 1. conclus. Dico ergo primò. Lex inferior interdum abrogat pręcedentem, etiamsi nullam eius mentionē faciat. Hæc assertio communis est, & certa. Sumitur ex cap. 1. de Constit. in 6. cum Glossa ibi verb. *Reuocare*, & verb. *Noscatur*, & ex l. *Sed & posteriores*. ff. de Legib. ibi, *Nisi contrariæ sint*. Ratio est, quia volūtas posterior supposita potestate vincit, & reuocat priorē. Posterior autem lex, quando concordari non potest cum priori, sufficiēter indicat voluntatem priori contrariam, saltem virtualem, quæ formali æquiualet; ergo sufficit ad abrogationem. *Glossa.*

4. 2. conclus. Dico secūdò. Hæc abrogatio restringenda est quoad fieri possit, regulariter loquendo. Hæc etiam conclusio cōmunis est, de qua videri potest Bart. in l. *Si constante*. ff. solut. matrim. num. 39. & in Repetit. l. *Cæsar*. ff. de Publi. vecti. colum. 8. Decius in cap. 1. de Constit. lect. 1. n. 11. Felin. in cap. *Nonuulli*. de Rescript. n. 6. & sequentib. Tiraquel. in Præfat. ad Retract. n. 62. Sumitur ex cap. *Cum expediat*, de Elect. in 6. vbi Doctores, & ex l. 1. C. de Inoffici. dotibus, l. *Non est nouum*, cum sequentibus, ff. de Legibus. Item ex alijs iuribus, quæ asserunt, correctionem iurium esse vitandam, quoad fieri possit, vt sumitur ex capite *Cum dilectus*, de Consuetudin. & leges posteriores sępe ad anteriores trahi, & similia. Facit etiam regula iuris, *Quæ à iure exorbitant, non esse extendenda*. Nam constat, legem reuocatoriam ex suo genere exorbitantem esse. Ad idem facit regula, *Quod odia sunt restringenda*, quia monstrauimus cap. 18. mutationem legis de se nociuam esse. Vnde sic concluditur, abrogatio legis per se loquendo, non expedit reipublicæ, nisi necessitas cogat, quia ex se infert nocumentum; ergo restringenda est quoad fieri possit. Et cōfirmatur, nam ob hanc causam legis abrogatio magna consideratione facienda est; ergo non est verisimile (ait Decius) *voluisse Principem vno verbo, & quasi aliud agentē, reuocare legem obseruatam*, non est ergo admittendum, nisi necessitas summa sit. *Bart.* *Decius.* *Felin.* *Tiraquel.*

5. Atque hinc sequitur, idem esse dicendum de quacunque correctione, seu derogatione legis, etiamsi non sit in totū, sed in parte. Sumitur ex Bartholo in dicta l. *Si constante*. ff. solut. matrimonio, n. 39. & Tiraquel. suprà. & passim ita loquuntur Iuristæ, vt suprà de dispensatione dictum est, & infrà de priuilegijs dicetur. *Barth.* *Tiraquel.*

dicetur. Et rationes adductæ cum proportione applicari possunt: nam licèt minus nocumentum sit correctio, vel derogatio, quàm abrogatio, nihilominus non paruũ est,& ideò si fieri potest, vitandum est. Veruntamen sæpe difficillimum erit, omnem prioris legis derogationem, & abrogationem vitare, quando posterior repugnare videtur, & ideò si vtraque excusari non potest, derogatio potius, quàm abrogatio admittenda est, vt ex duobus malis minus eligatur. Tamen si aliqua probabilis ratio, aut via occurrerit ad concordanda iura, etiam sine derogatione, præferenda est. Quod verò aliqui addunt, legem posteriorem, etiamsi non deroget priori, eo ipso, quòd aliquid addat, odiosam esse, & restringendam, verisimile non est: aliàs omnes leges de nouo editæ essent odiosæ, quod dici non potest. Consideranda ergo est additio, & iuxta materiæ capacitatem, & regulas positas in principio huius libri iudicãdum erit, an talis dispositio odiosa sit, vel fauorabilis. Addit denique Barth. suprà, quem Tiraquel. sequitur; distinguendam esse limitationem legis à correctione. Nam correctio propriè est, quando lex præcedens ex parte tollitur, quia quoad illam minus vtilis inuenitur, limitatio verò intelligitur inesse ipsi legi, ex quo condita fuit, nam posteà solum per declarationem adhibetur. Et ideò dixit idem Bartholus limitationem etiam in iure diuino locum habere, in lege prima, ff. de Constitut. Princip. & in lege prima, Cod. *Si contra ius, vel vtilitatem publicam.* Vnde limitatio sic sumpta, quæ potius interpretatio censenda est, non est exorbitans, nec odiosa, quia explicat verum sensum legis, & potius fauorabilis est dicenda, etiam si fortasse alicui minus vtilis sit, vt sumitur ex capite secundo de Decimis in 6.

Vnde colligẽdum est legem esse odiosam. Bart. Tiraquel.

Bart.

6. *Duplex limitatio.*

Solent verò addi huic assertioni limitationes plures, duæ tamen videntur præcipuæ. Vna est, legem correctoriam extendi propter similitudinem, vel identitatem rationis, vt est apud Antonium Gabr. tom. 2. Comm. opini. lib. 17. & Matienz. in lege 19. titul. 11. lib. 5. Recopil. Gloss. 2. numer. 5. & sequentibus. Sed hoc exponendum est iuxta dicta supra cap. 2. & 3. huius libri, & omnino restringendum, vel non admittendum, nisi vbi tanta sit identitas, vt non possit sine graui absurditate vitari extensio. Alioqui multo magis incerta est vtilitas extensionis legis propter rationis similitudinem, quam sit nocumentum in correctione legis, imò satis dubia res est, an talis extensio aliquando expediat; de correctione autem legis constat, minimè expedire, si vitari potest. Ac denique non inuenio illam limitationem esse in iure fundatam, restrictio autem correctionis legũ in iure fundata est, sẽperque antiqua lex melioris est conditionis, & ius suum quasi possidet, quando de correctione expresse non constat. Vnde oritur regula l. *Præceptum*, in fine. C. de Appellationibus, *Quidquid in posteriori lege specialiter non fuerit expressum, id veterum legum, constitutionumque regulis relictum esse, intelligendum est.*

Ant. Gab. Matienz.

A B

Alia limitatio est, nisi per correctionem legis redeatur ad antiquum ius, nã tunc illa correctio censetur fauorabilis, quia est (vt ita dicã) reuocatio prioris correctionis, quæ fuerat odiosa. Ita notat Tiraquel. dict. Præfat. ad Retract. n. 58. cum Barth. Felin. Deci. & Gozad. quos allegat, & fauet, quod Hieronym. lib. 1. contra Iouin. sentit, abrogationẽ legis veteris per nouam fauorabilem fuisse, quia nos ad principium, seu ad priorem statum reuocauit, vt habetur in cap. *Ab exordio* 35. d. Hoc etiam principium repetit idem Tiraquel. de Primogen. q. 24. nu. 2. & 6. & Couarr. lib. 3. Variar. cap. 6. n. 4. Nauar. in cap. 1. §. *Laboret*, de Pœnit. dist. 6. n. 16. & 17. qui allegant Glossam in cap. *Statutum*, de Præbend. in 6. verb. *Numeranda*, cum multis antiquis, & idem sentiunt alij moderni. Et pro ratione reddunt, quia sicut vnaquæq; res facile reducitur ad naturam suam; ita etiam lex reuertitur ad ius commune, quod videtur esse magis naturale.

7.

Tiraquel. Bart. Felin. Decius. Gozad. Hieron. Tiraq. Couar. Nauar. Glossa.

C D

Contra hanc verò limitationem objicit Tiraquel. in dicta Præfatione ad Retract. n. 59. quia sæpe contingit, antiquiorem legem prius reuocatam, fuisse odiosam; ergo reditus ad illam non debet censeri fauorabilis. Quod multò magis procedit, si illa lex antiqua iniqua fuit, vel licet iusta fuerit, & vtilis, si alte-

8.

Tiraquel.

si altera reuocans illam erat melior, & vtilior: nam tũc derogatio huius propter reditum ad antiquiorem, non est iudicanda fauorabilis. Non potest ergo talis regula generalis constitui, sed videtur considerãdum, quale fuerit illud ius antiquius prius reuocatũ, & iuxta qualitatem eius iudicandum fore de reditu ad illud. Veruntamen hæc obiectio fieri etiam potest contra assertionem secundam, nam ob eandem causam nõ potest pro regula statui, reuocationem legis esse odiosam, quia si lex abrogata odiosa erat, vel si erat nimis rigida, aut parũ vtilis ad bonos mores, certè abrogatio illius non debet censeri odiosa, sed potius fauorabilis, quia moderari rigorẽ, vel tollere odium, fauorabile est. Quod quidem in particulari loquendo, quando cætera sunt paria, non videtur mihi posse negari: nam ratio facta videtur ex terminis nota. Et ideò in secunda assertione addidi, *Regulariter loquendo*, vnde conclusio ipsa intelligenda est ex vi reuocationis, seu ex suo genere, aut cæteris paribus, & ita procedunt rationes, quibus probata est. In eodem ergo sensu sustineri potest limitatio posita, scilicet, reditum ad antiquam legem ex suo genere fauorabilem esse.

9. Aliter vero obijci potest, quia lex abrogata iam non est lex, quia destructa est per alteram, quæ postea condita est, & permanet, quandiu non reuocatur; ergo ex tunc mutatio posterioris legis est simpliciter odiosa, & restringẽda ex genere suo. Probatur consequentia, tum quia iam nihil obstare potest lex illa antiquior, vel resistere alteri legi, quia quod non est, non potest alteri resistere tum etiam quia ius actu existens præferendum est illi, quod iam præterijt, & nõ est; ergo fauorabilior esse debet conseruatio præsentis iuris, quam reductio ad præteritum, eo vel maximè quòd cum illud præteritum ius iam non sit lex, non potest dici, esse ius commune. Tum deniq; quia mutatio legis eo est magis odiosa, quo multiplicatur sæpius, quia eo magis derogat naturæ, & vtilitati legis; ergo non minus, imò magis restringi debet mutatiõ secundæ legis abrogantis priorem, quã ipsamet, quæ priorem abrogauit. Propter hæc censeo, illud vulgare principium non esse intelligendũ de lege vniuersali vniuersaliter abrogata, quia tunc apud me argumenta conuincunt, non esse habendam rationem eius, neq; illam posse amplius vocari ius commune, nec reductionem ad illã posse reputari reductionem ad rei naturã. Intelligendum erit ergo illud principiũ de generali lege, quæ vniuersaliter quidem perseueret, in particulari autem derogata sit per statutum, aut legẽ particularem. Tunc enim cessat obiectio facta: nam lex illa post derogationem durat, & de se constituit ius commune, & ita de illo procedit recte communis ratio, & doctrina.

Dico tertio. Lex posterior non habẽs clausulam derogantem, vel abrogantẽ priorem, non reuocat illam, nisi quando illi directè opponitur, ita vt nisi priori deroget, fiat inutilis. Ita docẽt communiter authores citati, & in primis, quod illa duo sufficiant ad derogationem, manifestum est, quia aliàs nunquam posset fieri abrogatio legis sine formali clausula derogatoria, quia nihil aliud requirij, aut cogitari potest: consequens autem est aperte falsum, tum ex capit. 1. de Constit. in 6. cum Glossa ibi, & Doctoribus, tum etiam quia voluntas posterior, quæ ex vi obiecti non potest consistere cum præcedenti, mutat illam, etiamsi formaliter, & expresse non intendat ipsam abrogationem; ergo, &c. Quod verò illa duo sunt necessaria ad hanc abrogationem quasi virtualem, seu indirectã, patet ex præcedenti assertione, quia si leges possunt conciliari, nõ est admittenda correctio, sed quando vtraq; potest habere effectum, conciliari possunt, ergo. Et declarari hoc potest duobus exemplis. Vnũ est, quia lex posterior imponens nouam pœnam non censetur eo ipso reuocare aliam pœnam per priorẽ legem positã, teste Barth. in l. 1. ff. de Vi bonor. quem sequitur Nauarr. in cap. *Ita quorundam*, notab. 11. num. 14. & 30. Ratio autem est, quia non repugnat, idẽ delictum duabus pœnis puniri, & ita illę leges possunt simul subsistere quoad pœnas, si aliunde pœnę ipsæ inter se repugnantes non sint. Aliud exemplum est: nã lex posterior dans aliquod remedium, vel cõcedens aliquid, non aufert eo ipso remedium datum per priorem legẽ, habet enim eadem rationem, quando

10.

remedia

remedia alias inter se non pugnant. Et ita notat Nauar.cons.8.de Offic.ordin. & sumitur ex leg. *Quoties*, ff.de Action.& obligat. vbi dicitur, legem dantem nouam actionē,non auferre antiquas, nisi eas expresse excludat.

Addunt verò aliqui, si potest vitari
12. cōtrarietas legū, alterius verb. impropriè intelligendo,tunc posteriorem esse impropriandam.vt vitetur prioris correctio.Ita docent absolutè ex modernis
Gutier. referendo aliquos antiquos,Gutier.lib.
Sanc. 3.Practicar.q.15.num.34. & Sanc.lib.1. de Matrim.disp.17.n.6. Sed non video sufficiens fundamentum tam generalis
B regulæ,quia si illa licentia absolute accipi posset,vix admittēda vnquam esset correctio, vel abrogatio inter leges, propter contrarietatem, quia improprietas verborum tantam habet latitudinem,vt si propter hanc solam causam illa vti liceat,fere semper facile sit contrarietatem vitare: consequens autem est falsum, alias nihil esset firmum, & stabile in legibus. Vnde confirmatur, quia maius inconueniens est,admittere improprietatem in posteriori lege,quā derogationem in priori,præsertim quia
C nulla est maior ratio impropriādi priorem,quam posteriorem.Confirmatur se
Glossa. cundo exGlossa in l.*Non possunt*,ff.de Legib.dicente,in dubio de benignitate legis proprietatem verborum esse tenendam,&insuperioribus generaliter diximus, restrictionem legis semper esse intelligēdam intra proprietatem verborum,nisi contineat iniquitatem, vel absurditatem,vt tradit Barth.in l.*Omnes populi*, ff.de Iustit. & iur.n.57.& 58.Panor.
Barth. *Panorm.* *Decius.* *Felin.* Deci.Felin. & alij communiter in ca.1. de Constitut.derogare autem priori legi,neque iniquum est,neq; absurdum;ergo per se loquendo,non sunt verba legis
D posterioris improprie intelligēda,ne derogent priori. Posset autē illud admitti, quando improprietas nō est tanta, quin secundū cōmunem vsum soleant verba in illa significatione vsurpari, vel quando secundum vsum iuris censeri potest illa significatio propria,licet attēta prima significatione videatur impropria.
Panorm. *Felin.* Vt patet in particulari exemplo,in quo loquuntur Panor. in cap. *Cum olim*,de Re iudic.n.vlt.& Fel.in cap. *Non potest*, cod. tit.n.8.scilicet, de electione facta in con
A cordia,quę in iure solet dici etiam de illa, in qua maior tantum pars consentit, ideoq; ad vitandam contrarietatem poterit interdū vox illa ita exponit.Maior autem improprietas verborum non videtur admittenda,nisi vbi abrogatio ipsa,vel contrarietas aliud speciale incōmodum, vel absurditatem contineret.

Ex hac ergo assertione sequitur pri- 13.
mo,legem generalem posteriorem, om- *Lex generalis posterior abrogat priori.*
ninò abrogare priorem,etiam generalē dicto modo illi contrariam. Ita docent omnes, & sumitur ex cap. 1. de Cognat. Spirituali, & ex dicto cap.1. de Constit. in 6.& ex l. *Non est nouum*, ff.de Legib.& notat Glossa penult. Ratio autem est, quia tunc lex posterior non potest simul subsistere cum priori, nec etiam potest ex parte valere,& ex parte derogare alteri, tum quia vniuersaliter loquitur, tum etiam quia non est maior ratio de *Quid dicendum de legespecial.* vna parte,quam de alia. Secundo sequitur,idem esse dicendum, quando vtraq; lex prior,& posterior est specialis,& includunt similem contrarietatem, quæ contradictionem inuoluat, tunc enim posterior abrogat priorem, propter eandem rationem. Et ita docuit Barth. *Barth.* in dicta lege, *Omnes populi*, num.29.& 35. Intelligitur autem de legibus specialibus,aut in iure communi contentis, aut de statutis, quæ fiunt à particularibus communitatibus,vel legislatoribus, qui scire possunt, & debent sua statuta. Se- *Quid facit lex generalis contra specialem.*
cus vero erit de particularibus legibus concessis à Principe extra commune ius: nam tunc clausula reuocatoria requiritur,vt infrà dePriuilegijs latius dicemus. Tertio sequitur,quando lex prior est generalis,& posterior specialis illi contraria, posteriorē derogare priori,quanuis illam nō abroget. Hoc enim posterius facere non potest, quia non illi adæquate contrarias, illud autem prius necessario sequitur ex dictis, quia posterior lex,quoad id,quod specialiter disponit, nō potest subsistere simul cum priori;ergo necessarium est, vt ex parte illam reuocet, quod est illi derogare. Nam aliàs esset inutilis,supponimus autem esse factam ab habente potestatem & sine ignorantia prioris iuris, quia nō præsumitur Princeps ignorare ius commune,seu generale,iuxta cap.1.de Constit ut.in 6.

Quartò

13. *Lex ſpecialis contra generalem quid valet. Panorm. Bart.*

Quartò infertur ex dictis, ſi lex prior ſit ſpecialis, & poſterior generalis, poſteriorem, etiam ſi ſit contraria priori, non abrogare illam, ſed potius ſecundũ illam limitari, ſeu derogari. Hæc eſt cõmunis iuriſperitorum in cap. 1. de Reſcript. vbi Panormit. n. 2. & alij, & Bart. in l. *Quæſitum.* §. vlt. ff. de Fide inſtrumentor. n. 12. Et ſumitur ex regula iuris in 6. *Generi per ſpeciem derogatur*, vbi Gloſſa, & omnes intelligunt, etiam ſi ſpecies antecedat, iuxta cap. *Quanuis tibi*, de Prębend. in 6. vbi etiam id notat. Gloſſa, idemque habetur in cap. 1. de Reſcript. Ratio verò eſt, quia Princeps præſumitur ignorare particulare ſtatutũ, quando illius mentionem non facit, & ideò licèt vniuerſalem legem faciat, non cẽſetur velle, particulare ſtatutum tollere. Quæ ratio, & deciſio habetur in dicto cap. 1. de Conſtit. in 6. vbi eſt ſermo de particularibus ſtatutis quoad loca, eadem verò ratio eſt de ſpecialibus ſtatutis quoad materias, vel perſonas, vt probant alia iura, & ſimilitudo rationis. Vnde in his etiam habet locum illa ratio, quia tunc poteſt vtraque lex habere effectum cum aliqua concordia in iure vſitata; ergo vitanda eſt correctio prioris legis, & credendum potius, intentionem legiſlatoris eſſe, poſteriorẽ legem generalem ferre cum illa particulari limitatione, & exceptione, vt infrà latiùs de conſuetudine, & de priuilegijs dicemus. Et hanc regulam variis modis declarant, & amplificant doctores, quos congerit Sanci. lib. 2. de Matrim. diſp. 24. n. 6. & ſequentibus.

Sanc.

14.

Atque ex dictis etiam facile eſt definire dubium hic incidens, an promulgatio ſit neceſſaria, vt abrogatio legis plenè facta ſit, & ſuum effectum conſequatur. In hac enim re Theologi præſertim moderni non conſentiunt. Quidam enim abſolutè affirmant, ad reuocationem legis neceſſariam eſſe promulgationem. Ita tenet Vaſq. 1. 2. diſp. 156. c. 4. & ſequuntur aliqui moderni. Fundari poteſt hæc opinio. Primò quia ſeruari debet proportio inter legem, & reuocationem eius, quia opponuntur quaſi priuatiuè, priuatio autem reducitur ad genus formæ contrarię, & ex parte ſubiecti requirit omnes conditiones requiſitas ad poſitiuum oppoſitum, aliàs propria priuatio non erit. Secundò, quia ſicut lex eſt regula humanarum actionũ, ita etiam reuocatio legis eſt ſuo modo regula, ſaltem permittens oppoſitum eius, quod lex vetabat, vel præcipiebat; ergo ſicut lex non poteſt habere rationem regulæ, niſi promulgata ſit, ita nec legis abrogatio.

Vaſq.

Alij nihilominus cenſent conſtituendam eſſe differentiam inter legem, & reuocationem eius, quòd ad reuocationẽ non eſt neceſſaria promulgatio ſicut ad legem ipſam. Ita tenet Capreol. in 4. d. 1. q. 3. ad 1. contra primam concluſionẽ, ſequitur Conrad. 1. 2. q. 90. art. 4. vbi idẽ tenet Medin. circa finem articuli. Tenet etiam Cordub. lib. 4. de Indulgen. q. 36. Fundari poteſt hæc opinio primò, quia plus requiritur ad ponendã obligationem, quam ad auferendam: nam ad primum requiritur concurſus omnium cõditionum neceſſariarum ad veritatem, & ſubſiſtentiam legis; ad ſecundum autem ſufficit defectus cuiuslibet conditionis; ſed reuocatio legis nõ ponit, ſed aufert obligationem; ergo non eſt, cur ad illam requirantur omnes conditiones, quæ ad legem. Vnde ſuprà dicebamus, ceſſante euidenter iuſtitia legis, ceſſare legem, & obligationem eius ſine alia promulgatione, ergo ſimiliter ceſſante voluntate Principis de obligatione legis, reuocabitur lex ſine alia promulgatione. Vnde intulit Medin. ſuprà, poſſe reuocari legem per ſolum actũ interniũ voluntatis Principis nolentis, vt lex amplius duret. Quod poteſt fieri veriſimile, quia ſi in principio Princeps ferret, & promulgaret legẽ ſine intẽtione obligandi, licèt exterius putaretur lex lata; nihilominus illa non eſſet vera lex, nec per ſe obligaret, ſed ad ſummũ ex conſcientia erronea. Ac denique licèt demus, debere hanc voluntatẽ Principis exterius oſtendi, nihilominus non erit neceſſaria promulgatio, ſed ſufficiet, vt quocumque modo de illa ſufficienter conſtet.

Capreol. Conrad. Medin. Cordub.

15.

Mihi diſtinguendum videtur inter reuocationem puram, & per ſe tantùm factam, & reuocationem miſtam cum aliqua obligatione contraria, & quaſi cõſequentem ad illam. Et primò dicendũ eſt, ad reuocationem quæ ex obligatione contraria ſequitur, neceſſariam eſſe promul-

16. *Reſolutio dub.*

promulgationem, quod procedit, siue illa obligatio sit ad actum repugnantē priori legi, siue sit præcisè ad non vtendum priori lege, seu ad illam non seruādum. Probatur, quia illa obligatio imponitur per nouam legem; ergo ad illā legem requiritur promulgatio, quia eadem est ratio de illa, quæ de cæteris, cū promulgatio sit de ratione legis, vt talis est. Ergo ad dictam abrogationem eadem promulgatio necessaria est. Probatur consequentia, quia talis reuocatio est effectus propriæ legis, imò est quasi accessorius, & consequens ad aliū primarium, qui est contraria obligatio legis; ergo requirit legem plenè constitutam, atque adeò promulgatam. Vnde fit, hāc promulgationem eodem modo, & cum eisdem conditionibus hic postulari, sicut ad legem necessaria est. Vnde sicut lex ante promulgationem non obligat, licet priuatim sciatur, ita in præsenti talis lex ante promulgationem cū tempore sufficiēte ad obligationē eius non deobligat ab alia, quia non prius habet secundarium effectum, quam primarium. Et è conuerso, sicut post promulgationem, & tempus sufficiens lex obligat, etiam priuatim ignorata, quāuis ignorans inuincibiliter excusetur; ita in præsenti lex hæc promulgata tollit obligationem prioris legis, per se loquendo, quanuis si ignoretur, ex conscientia erronea obligare possit.

A

B

C

Dico secundò. Pura reuocatio legis per se, & essentialiter non requirit promulgationem. Probatur argumento secundæ sententiæ. Et quia talis reuocatio non fit per aliquam legem, ad quam solam est necessaria promulgatio. An verò talis reuocatio per se requirat saltem signum externum, incertum est. Videtur enim probabile, esse necessarium quia sicut voluntas humana non potest habere effectum positiuum circa alium hominem, nisi illi intimetur, ita etiam neque effectum priuatiuum, seu ablatiuum obligationis: nam videtur esse eadē ratio. Vnde si hoc concedatur, distinguenda erit manifestatio volūtatis Principis, à promulgatione: nam hæc requirit peculiarem solennitatem, quam negamus esse necessariam ad puram reuocationem legis. Quia sufficiet quælibet manifestatio voluntatis pro his, quibus immediatè fit, pro alijs verò satis erit diuulgatio illius notitiæ per sufficientē famam, aut testificationem, ita vt quā primum aliquis illam notitiam consequatur, priori lege reuocata non obligetur. Supponimus enim Principis decretum dicto modo manifestatum fuisse, vt lex ex tunc non obligaret. Aliunde verò probabile est, internam retractationem voluntatis per se posse sufficere ad tollendā legē, si supponatur Princeps absolutè velle, vt ex tunc non obliget, quia statim cessaret obligatio ex defectu causæ conseruantis: nam sicut lex in fieri pendet ab interna intentione, ita & in conseruari, & ita procedit ratio suprà pro Medina facta. Et tunc consequenter dicendum est, obligationem, quæ relinquitur in subditis, esse merè per accidens ex sola ignorantia, & fictione legislatoris: nam si de voluntate eius cōstaret, etiam per reuelationem, lex per se non obligaret; talis autē voluntas Principis omnino irrationabilis esset, & contra debitam gubernationem.

17.

D

Vnde dico tertiò. Vt abrogatio legis etiam pura debito modo fiat, publicè proponenda est. prudēti arbitrio legislatoris. Hoc suadent aliquo modo rationes primæ sententiæ. Et quia nisi reuocatio sit publica possunt facilè sequi scandala, dum aliqui propter priuatam notitiam legem non seruant. Vnde sicut expedit, communem obligationem de se simul incipere in eodem loco, ita expedit obligationem communis obligationis esset iam publicam, & cōmunem quoad omnes, quantum commodè fieri possit. Et ideò nunquam præsumendum est, Principem voluisse antea, vel aliter legem reuocare, nisi euidentissimè cōstet. Dixi autē, modum huius promulgationis relinqui arbitrio Principis, quia in iure non est certus, nec definitus, nec videtur necessarium in reuocatione seruari omnem temporis dilatationem, quæ pro legū promulgatione præscribitur. Quia non est æqualis ratio, neque oportet, quod in fauorem introductum est, extendere ad rigorem. Stabitur ergo consuetudini, vel actuali Principis dispositioni. Atq; ita constat etiam quando incipiat hæc abrogatio legis habere suum effectum: nam in hoc dependet à princi-

18.

principis voluntate, ordinariè vero incipit à sufficienti publicatione, applicatur autem in particulari, cum primum peruenit reuocatio ad vniuscuiusque notitiam, quanuis hæc magis propter conscientiam, quam propter reuocationem legis secundum se, necessaria sit.

19. De effectibus autē huius abrogationis nihil dicendum superest, nam per se solum consistit in ablatione legis. Vnde quot fuerint effectus positiui prioris legis, tot erunt effectus priuatiui abrogationis eius. Si ergo prior lex erat prohibens, & irritans, abrogatio vtrumq; tollet, modo tamen vtriq; accommodato. Quia quoad obligationē pendet aliquo modo in particulari à notitia: nam propter ignorantiam poterit in aliquo durare obligatio, quod non ita est in irritatione, nam abrogata lege irritante, etiam si abrogatio ignoretur, & actus cū mala conscientia fiat, poterit esse validus, si fiat cum sufficienti voluntate. Et eadem proportione iudicandum est de reuocatione legis pœnalis quoad pœnā, vt sunt excommunicatio, irregularitas, & similia. Poni etiam potest inter effect. abrogationis, quod lex semel abrogata non potest redire per voluntatem subditorum, nisi iterum à legislatore feratur, quia iam substātia eius perijt. Quod notauit Nauar. constituens hoc discrimen inter abrogationem, & non acceptationē legis, & cons. 1. de Constit. q. 7. Et huc etiam spectat quod dicunt iuristæ, legē abrogatam non posse allegari, vtique in vi legis, quia nulla est, secus in vi exempli, aut rationis. De quo videri potest Barth. in l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. n. 68. & Deci. in cap. 1. de Const. lect. 1. num. 11. & lect. 2. num. 5. Deniq; si abrogatio non sit pura, & habebit per quam fit suos proprios effectus sibi accommodatos, qui ad præsentem considerationem non spectant.

A

B

FINIS LIBRI SEXTI.

INDEX CAPITVM LIBRI SEPTIMI,

De lege non scripta, quæ consuetudo appellatur.

Cap. 1. *De consuetudine, more, vsu, stylo, &c.*
Cap. 2. *Consuetudo quando inducit ius non scriptum.*
Cap. 3. *Quotuplex sit consuetudo, & in forum & stylum comprehendat.*
Cap. 4. *De tertia diuisione consuetudinis secundum ius, præter ius contra ius.*
Cap. 5. *De varijs partitionibus consuetudinis.*
Cap. 6. *Quid sit consuetudo bona & rationabilis, & è contra.*
Cap. 7. *De consuetudine iure reprobata.*
Cap. 8. *De alia diccisione consuetudinis.*
Cap. 9. *De causis consuetudinis.*
Cap. 10. *De introductione consuetudinis.*
Cap. 11. *De iuridica notitia necessaria ad consuetudinem.*
Cap. 12. *De inductione consuetudinis per solos actus voluntatis.*
Cap. 13. *De cònsensu principis ad consuetudinem introducendam.*
Cap. 14. *Quæ consuetudo legem non scriptam inducit.*
Cap. 15. *De tempore sufficiente ad legem introducendam.*
Cap. 16. *De causis effectibus legis non scriptæ inductæ per consuetudinem.*
Cap. 17. *Quomodo consuetudo habeat vim legem interpretandi.*
Cap. 18. *An consuetudo legem humanam abrogare possit.*
Cap. 19. *An talis abrogatio exceptionem vel intensionem admittat.*
Cap. 20. *Quibus modis possit consuetudo mutari.*

LIBER VII.

DE LEGE NON SCIRPTA, QVAE CON-SVETVDO APPELLATVR.

HACTENVS de legibus scriptis præcipuè disputauimus, nũc vero de consuetudine, quatenus ius cõtinet, vel inducit, ex professo dicendum est: Quem ordinem seruauit Gregor. 9. in lib. 1. Decretalium, prius de constitutionibus, & rescriptis, & postea de cõsuetudine titulos instituendo. Nam licèt consuetudo antiquior fuerit iuré scripto, nihilominus ius scriptum certius est, & notius, & ideò prius de illo tractari debuit. Accedit, quod inter humana iura scriptum antiquius est, B quam non scriptum, etiamsi multi Iuristæ, quos sequitur Rochus, Curt. tractat. de Consuetudin. in principio pro certo supponant, ius consuetudinis esse antiquius. Nam licèt prius homines cœperint sine legibus in communi viuere, quam leges scriberentur, vt clarè dicitur in l. 2. ff. de Orig. iur. inde non fit cõsuetudinem habuisse pro lege, sed Regis imperium personale, quod non est lex, nec consuetudo, & ita insinuatur in dicta l. 2. ex §. autem *sine scripto*, Instit. de Iure natur. &c. colligi potest, ius consuetudinis fuisse antiquius apud Lacædemones, quam ius scriptum apud Athenienses, à quibus ius ciuile duxit Originẽ. Quidquid verò de hoc sit, nũc constat, consuetudinem sæpe esse antiquiorem iure scripto, & sæpe nouiorem, C & aliunde scriptum esse præcipuum, & ab illo magna ex parte pendere vim cõsuetudinis, & intelligentiam eius, iuxta cap. vltim. de Consuetudin. & quæ ibi notantur, & ideò merito liber post præcedentes sequitur. In quo consuetum ordinem obseruauimus: nam prius quid sit consuetudo explicabimus, conditiones ad illam requisitas, & causas eius aperiendo, postea de effectibus, tandem de illius abrogatione, seu mutatione dicemus.

CAPVT I.

Quid sit consuetudo, vsus, vel mos, forus, & stylus, & quomodo à scriptione differat.

Consuetudinem sic definit Isidor. lib. 2. Orig. cap. 10. & lib. 5. cap. 3. *est ius quoddam moribus institutũ, quod pro lege suscipitur cum deficit lex.* Et videtur sumpsisse ex Tertul. lib. de Corona militis dicente. *Consuetudo in ciuilibus rebus pro lege suscipitur cum deficit lex.* Circá quam descriptionem triplex statim occurit difficultas. Prima circa genus, nam consuetudo videtur potius esse quid facti, quàm iuris; non est ergo ius sed factum, vel actio sæpius repetita. Vnde idem Isidor. statim subiungit, consuetudinem sic dictam esse, *quia in communi est vsu*, cõstat autem, vsum factum dicere non ius. Et ita frequenter dicere solemus, cum in re aliqua dubitatur, an detur consuetudo, necne, quæstionem esse facti, non iuris. Secunda difficultas est de illa particula moribus, quia videtur 1. Isidor. Tertul. Isidor.

definitum in definitione poni, nam mos, & consuetudo idem esse videtur, soloq; nomine differre. Vnde ibidem Isidor. morem definiendo dicit, *Mos est consuetudo*, cap. *Mos.* cap. *Consuetudo.* dist. 1. & quod mirandum est, ibidem expressius idem vitium cõmittere videtur dicens, *Mos est consuetudo de moribus tracta tantùm.* Vbi non alio, sed eodem nomine definitum in definitione ponit. Et auget difficultatem, quod mos esse dicitur consuetudo tracta de moribus, ac si esse possit consuetudo aliter introducta. Tertia difficultas est circa alteram partem, *Quod pro lege suscipitur*, quia hoc non pertinet ad esse consuetudinis, sed ad effectum eius, vt infrà dicemus. Item videtur illis verbis significari, ius consuetudinis non esse veram legem, sed pro lege reputari, quod falsum etiam est. Aliæ etiam difficultates hic occurrunt, quæ in discursu commodius proponentur.

Isidor.

2.

Superiores verò difficultates magna ex parte oriũtur ex æquiuocatione terminorum, ideoque significationes eorum explicandæ prius sunt, vt res ipsa intelligi possit. Tres ergo termini in primis sunt notandi, scilicet, vsus, mos, consuetudo: nam in hoc conueniunt, quod solum in actibus liberis propriè dicuntur, & quandam inter se affinitatem, & connexionem habent, & nihilominus aliquod discrimen inter illos inuenitur. Vsus ergo in theologica proprietate significat actum, quo voluntas liberè exequitur, quod eligit, iuxta doctrinam D. Thomæ. 1. 2. q. 16. per totam, & Augustini lib. 10. de Trinitate cap. 11. & lib. 83. quæstion. q. 30. vbi hac ratione dixit, non posse vti, nisi animal, quod rationis est particeps, quia solum illud liberè se, vel alia applicat ad operationem, quam applicationem vsus significat. Vnde fit, vt vsus in philosophico rigore dicatur de quolibet actu vtendi per se spectato, quia quilibet est libera applicatio facultatis ad medij exequutionem, sicut quicumque actus gaudij de fine adepto dicitur fruitio. Nihilominus tamen communi, & vsitato modo loquendi vsus significat similium actuum frequentiam. Quomodò dicitur in l. 1. titul. 2. partit. 1. vsum nasci ex his rebus, quas aliquis facit longo, & continuo tempore, vt notauit ibi Gregor. Lopez. Vbi hac ratione dicit, vsum esse quid facti, scilicet, frequentiam ipsam liberè operandi circa rem aliquam, eodem, seu vniformi modo. In lege autem illa dicitur, vsum esse *id*, quod relinquitur, seu nascitur ex illa frequentia actuum, quod videtur ad tertium significatum pertinere, quod statim explicabitur.

2. opinio.

Vsus quid.

D. Thom. Augustin.

Greg. Lop.

Mos autem teste D. Thoma. 1. 2. q. 58. art. 1. non solum rationalibus, sed etiam brutis tribui solet, nam etiam in scriptura dicuntur homines operari more brutorum, interdum in bonam partem, vt 2. Mac. 11. *Leonum more impetu irruentes in hostes;* interdum in malam, vt 4. Esdræ. 8. *Qui mores pecudum habuerunt*, interdum indifferenter, vt 2. Mac. 10. *In montibus, & speluncis more bestiarum egerant.* Nihilominus tamen, vt idem D. Thomas rectè notauit in 3. dist. 23. q. 1. art. 4. quæstiuncul. 2. mos solum per similitudinem, seu analogiam brutis attribuitur, quatenus ex naturali inclinatione eandem rationem operandi seruant, nam propriè tantum in liberis actibus reperitur. Nã genus moris ibi incipit, vbi dominium voluntatis inuenitur, vt idem D. Thomas dixit in 2. dist. 24. q. 3. art. 2. & ideò solus actus liber propriè denominatur moralis, quia solus liber actus est laude, vel vituperio dignus, moralis autem actus eodem modo laudis, ac reprehensionis capax est. Vnde est illud Aristot. 1. Ethic. cap. 13. *Cum de moribus loquimur, non sapientem, aut perspicacem, sed mansuetum, aut temperantem aliquem dicimus.* Mos ergo propriè dictus nihil aliud est, quã frequentia, seu continuatio similium actuum moralium, & humanorum per aliquod tempus. Et hoc modo dicitur aliquid fieri secundum morem, vt Ioan. cap. decimo nono, *Mos est Iudæis sepelire*, & Genes. 50. *Iste quippè mos erat, cadauerum conditorum.* Et eodem modo qui conformes sunt in operando moraliter, vnius moris esse dicuntur. Psalm. 67. *Qui habitare facit vnius moris in domo.* Vnde hoc videtur differre inter morem, & vsum, quod vsus tam de frequentia actuum, quàm de singulis actibus dici potest, vt dixi, mos autem non dicitur propriè de vno actu, neq; id est in vsu, sed de frequẽtia actuum similiũ. Vnde si vsus sumatur

3.

Mos quid. D. Thom.

2. Mach. 11.

D. Tho.

Mos proprie in liberis tantum actibus reperitur. D. Thom.

Arist.

Ioan. 19.

Genes 50

Psal. 67.

pro frequentia actuum, non videtur à more differre. Addit verò D. Thomas ſuprà, morem in alia ſignificatione dici de inclinatione ad ſimiles actus, ex illorum frequentia relicta, quæ inclinatio non eſt aliud, quam aliquis habitus, quod etiam dici poteſt de vſu, iuxta ſententiam Alphonſi in lege citata, quanuis illa plura comprehendat, vt mox explicabo.

4. De conſuetudine igitur, ſi ſumatur, vt eſt quid facti (vt dicitur in cap. 1. de Conſtitut. in 6.) idem ferè ſentiendum *Thom.* eſt, nam vt eiſdem locis D. Thomas ait, mos, & conſuetudo idem ferè ſunt, quia vtraque vox ſignificat moralium actuũ frequentiam. Propria enim conſuetudo non eſt, niſi in actibus liberis, nam in neceſſarijs, potius nunquam cõſuetudo vim habet, & ideò propriè non eſt in brutis. licèt per analogiam interdum illis tribuatur. §. *Pauonum*. Inſtitut. de Rer. diuiſ. Deinde conſuetudo non eſt in ſingulis actibus, ſed in eorum frequentia, vt Iſidorus inſinuauit, & apertius Diuus Thomas in 3. vbi ſuprà dixit, *Iſidor. D.Thom.* *Conſuetudinem importare quandam frequentiam circa ea, quæ facere, vel non facere in nobis eſt*. Dixi autem hoc eſſe intelligendum de cõſuetudine ſumpta vt eſt quid facti, quia oportet in conſuetudine duo diſtinguere, vnum eſt ipſa frequentia actuum, quam poſſumus vocare conſuetudinem formalem, & hanc dicimus eſſe quid facti, ſicut vſum. Aliud verò eſt id, quod ex tali frequentia relinquitur, quod poteſt eſſe vel quid phyſicum, vt eſt habitus, quod aliquando ſolet vocari conſuetudo apud Iuriſtas, ſatis verò impropriè, & ideò illud omittimus, & ſub conſuetudine facti illud computamus. Aliud ergo, quod ex conſuetudine relinquitur, eſſe poteſt quid morale per modum facultatis, vel iuris obligantis ad ſic operandum, vel tollentis aliam obligationem, quod poteſt vocari ius conſuetudinis, ſeu conſuetudine introductum. Sicut enim conſuetudo inducit inclinationem ad ſimiles actus, & conſequenter dat facilitatem, & delectationem in opere, quæ non eſt tantum aliquid morale, ſed etiã phyſicum, quod habitum appellamus, ita conſuetudo facti inducit moralem facultatem, vel obligationem, vel mutat illam (vt poſteà videbimus) non inducendo aliquid phyſicum, ſed moralem facultatem, aut vinculum, quod ius appellamus. Et ideò ſicut nomen moris ex frequentia moralium actuum tranſlatum eſt ad ſignificandum ipſum habitum, ſeu inclinationem, ita conſuetudo, licet aliquid facti primario ſignificet, etiam transferri potuit ad ſignificandum aliquid iuris, quod ex frequentia actuum relinquitur, quatenus ſuo modo inducit ad ſimiles actus. Quia nomen cauſæ transferri ſolet ad effectum, & è conuerſo: & ita vocatur conſuetudo, & ipſa frequentia actuum, & ius per illam introductum. Et quoad hoc videntur diſtingui mos, & conſuetudo ab Iſidoro ſuprà, quia mos ad factum tantum refertur, conſuetudo verò etiam ad ius, vſus verò iuxta tertiam ſignificationem in dicta lege indicatam poteſt etiam hoc modo accipi, licet plura comprehendat. Iſidorus verò vſum etiam retulit ad ſolum factum, vt ex allegatis verbis intelligitur.

5. *Conſuetudo iuris & facti quid.* Ex his ergo conſtat, cum inquirimus, quid ſit conſuetudo, neceſſarium eſſe diſtinguere, ſub qua ratione conſuetudo ſumatur; nam aliter definienda eſt, vt eſt quid facti, aliter vt eſt quid iuris. Priori enim modo optima eſt definitio, quæ ex Diuo Thoma ſumitur, *D.Thom.* ſcilicet, *Conſuetudo eſt frequentia operandi liberè eodem modo*, ſeu frequentia liberi vſus circa quancumque rem, quæ noſtræ ſubſit poteſtati. Eſt autem aduertendum, non quancumque conſuetudinem facti habere vim conferendi aliquod ius: nam vitioſa conſuetudo nullum ius confert, neque illa, quæ ex lege naſcitur, licet conſuetudo dicatur, iuxta illud Lucæ capite ſecundo. *Vt faceremt ſecundum conſuetudinem legis pro eo.* *Luc.2.* Quæ etiam mos ſolet appellari, vt Actorũ. decimo quinto. Circunciſio eſſe dicitur *ſecundum morem Moyſi*. *Act.15.* Et multæ ſunt conſuetudines ſimiles, quæ omnes ad præſentem conſiderationem nõ ſpectant. Et ideò vt definitio limitetur ad illam conſuetudinem facti, quæ ad ius aliquod introducendum ſufficiat, neceſſe eſt, vel hoc ipſum, vel aliquid æquiualens in illa definitione addere, ſcilicet, eſſe legitimam frequentiam actuum iuri alicui conſentaneam,

vel

vel habentem conditiones omnes iure requisitas, vel quid simile. Atque ad consuetudinem sic sumptam poterit applicari definitio Isidori, si nomen iuris non formaliter, sed causaliter intelligatur, si tamen intentio Isidori, & contextus, ac proprietas verborum consideretur, non videtur in hoc sensu loquutus. *Isidor.*

Quocirca, licet probabile sit, Isidorum in citatis locis vtraq; ratione consuetudinem consideraſſe, & in illa parte, quæ ponitur in capite *Mos*, loquutum esse de cõsuetudine prout est quid facti, nam hoc modo mos, & consuetudo idem sunt, & in eodem sensu dixisse, *consuetudinem dictam esse, quia in communi est vsu.* Nihilominus in capite *Consuetudo*, vbi illam definit modo supra posito, consideraſſe videtur consuetudinẽ prout est quid iuris, seu quoad ius ipsum, quod ex facto, seu frequentia actuum resultat. Et ita facilè expediuntur obiectiones in principio factæ. 6.

Ad primam enim dicimus, in consuetudine vtrumque reperiri, scilicet, quid facti, & iuris, ideò nunc esse sermonem de illa secundum vnam rationem, nunc secundum aliam. Et quia in ordine ad leges, de quibus ibi Isidorus tractabat, magis pertinet ius, quàm factum, ideò sub ea ratione, & per genus iuris illam definiuit. Et sumitur ex lege *De quibus*, ff. de Legibus, vbi prius dicitur, *De quibus scriptis legibus non vtimur, id custodiri oportet, quod moribus, & consuetudine introductum est*, & infrà. *Inueterata consuetudo pro lege non immeritò custoditur, & hoc est ius, quod dicitur moribus constitutum.* Sic etiam in lege Hispaniæ partit. 1. titul. 2. l. 1. definitur consuetudo, *Est ius non scriptum, quod ex longo, & continuo vsu ortum est.* Et eodem modo per idem genus definiunt Iuristæ consuetudinem in Rubrica de Consuetudine, & Barthol. in dicta leg. *De quibus*, in lectura, & in Repetition. quæst. 1. vbi nominis æquiuocationem rectè distinguit ferè modo à nobis explicato. Particula autem illa *Non scriptum*, quam addit lex Hispaniæ, & multi Doctores, virtute cõtinetur in eo, quod dicitur, esse ius moribus institutum, nã per hoc distinguitur à lege, vtique scripta, & in cap. 3. amplius particulam illam explicabo. 7. *Isidor.* *Bart.*

Atque hinc facilè expeditur secunda obiectio, nam sumpta consuetudine pro vt est quid iuris, rectè dicitur esse ius moribus institutum, quia mores ad factum spectant, non ad ius, & ita non ponitur vllo modo definitum in definitione, quia ius consuetudinis per frequentiam actuum moralium introducitur, quę frequentia dicitur mos. Et ita etiam in re nullum committeretur vitium, si ius consuetudinis per factum eiusdem consuetudinis definiretur, vrendo terminis in diuersa significatione. Quod autẽ Isidor. ait, *Morem esse consuetudinem tantum de moribus tractam*, optimum habet sensum, & sine vllo vitio, aduertendo, mores interdum dici quasi diuisiuè, seu distributiuè de singulis actibus moralibus. Morem autem, vt significat consuetudinẽ, quasi collectiuè significare collectionẽ illam, seu frequentiam actuum, sic ergo dicitur mos trahi ex moribus, id est, ex actibus liberis, & moralibus. Vel etiam considerari potest, non quencumq; morem, sed communem, & publicum alicuius cõmunitatis esse sufficientem ad inducendũ ius consuetudinis, de quo tractamus, id est, quod obligationem legis posit inducere; nã priuatus mos vnius personæ, vel familiæ non inducit ius legis, vt infrà dicemus. Dicitur ergo hæc consuetudo, quæ ad inducendum ius sufficit debere trahi ex moribus, id est debere esse morem ita communem, vt ex moribus totius communitatis, & omnium, vel plurium partium eius consurgat. Addit deniq; Isidor. particulam excluſiuam, *tantum*, ad denotandum illũ morem ad consuetudinem iuris constitutiuam (vt sic dicam) sufficere, qui solo vsu, & moribus introductus sit, absque lege, & iure scripto, quod illum induxerit, nam mos ille cum sit ex iure, vt sic, non inducit ius, licet firmare possit illud, vt infrà dicemus. 8. *Isidor.*

Ad tertiam difficultatẽ iam dictũ est, licet ius cõsuetudinis sit effectus cõsuetudinis facti, nihilomin⁹ hic nõ definiri cõsuetudinẽ facti, sed iuris, & ideò cum additur, *quod pro lege suscipitur*, nõ poni effectũ consuetudinis definitę, sed substãtiã eius declarari. Dicitur autẽ p lege susci pi, nõ quia non sit vera lex, sed quia Isidorus nomen legis accõmodat ad legem scriptam, & ideò dicit, ius consue- 9.

tudinis loco illius suscipi, vbi illa deest. A
Bart. Aduertit autem Bart. in dicta Repetit. n.6. per hanc particulam distingui consuetudinem à iure, quod descendit ex vsu singularis personæ, quod non suscipitur pro lege, nec est ius disponens, sed potius dispositum per legem. Ad quod intelligendum aduerto (quod in principio huius tractatus notaui) ius dupliciter dici, vno modo de illo, quod consistit in facultate vtendi, quod est dominium, vel quasi dominium, nam potest includere ius in re, & ad rem, & generaliter dici potest ius dominij, vel quasi dominij, & ita in rigore spectat ad factum: alio modo dicitur ius de illo, quod vim habet obligandi, & imperandi, & dici potest ius legis, seu legale. Priuatus ergo vsus vnius personæ potest conferre ius in re, vel dominium rei, aut ius seruitutis, & similia, vt in præscriptione contingit: illud tamen ius non habet vim legis, & ideò rectè dicitur non esse ius disponens, quia non præcipit, nec ordinat, sed potius esse ius dispositum, quia acquiritur secundum iuris dispositionem. Consuetudo autem, de qua modo loquimur, non hoc ius, sed legale B
est, & ideò dicitur esse ius, quod pro lege suscipitur, & ad illud requiri consuetudinem, quæ moribus vtentium, id est, communitatis alicuius inducatur.

10. *Differentia inter consuetudinẽ, & præscriptionem notanda.*

Vnde obiter declarata est differentia inter consuetudinem, de qua loquimur, & præscriptionem: sæpe enim illæ duæ voces consuetudinis, & præscriptionis reciprocè, & quasi pro eadem accipi solent, propter aliquas conuenientias, quas habent. Nihilominus tamen secundũ proprias rationes sumptæ multum differunt, vt Barthol. dicta quæst. 1. in fine docet, & alij antiquiores, quos refert, & alij posteriores, vt Panormitanus, & Rochus Curt. in cap. vltim. de Constitut. cum Glossa ibi verb. *Legitimè*, & Haim. Crauet. de Antiquit. tempor. 4. p. in princip. Balb. de Præscript. 1. p. quæst. 10. Rochus Curt. in capite vltimo de Consuetudin. sect. 5. num. 3. & Couarr. in Regula *Possessor.* 2. p. §. 3. num. 2. Matienz. lib. 5. Recopil. titul. 7. l. 1. Gloss. 6. num. 3. & Molin. lib. 1. de Primogenit. cap. 6. num. 10. qui plures differentias assignant, quibus omissis radix diuersitatis ex dictis clarius colligitur. Quia tam in præscriptione, quàm in lege non scripta interuenit aliquid facti, & iuris, quod per factum introducitur, vnde & præscriptio consuetudinem aliquam requirit, & lex non scripta interdum requirit consuetudinem aliquo modo præscriptam, seu certam, & legitimam.

Bart. Panorm. Roch. Curt. Gloss. Bald. Couar. Haim. Crauet. Matienz. Molina.

11. *Prima differentia.*

Differunt autem in primis, ac præcipuè in ipso iure, quia præscriptio strictè sumpta non introducit ius legale, seu disponens tanquam lex, sed confert ius dominij, aut aliud simile ius vtendi, vel fruendi, aut re corporali, vt domo, veste, aut incorporali, vt iurisdictione, B
suffragio. Et hinc etiam differunt in consuetudine facti, per quam vnum, vel aliud ius introducitur; nam alias conditiones requirit consuetudo præscriptionis, quam legis. Nam ad ius legis necessaria est consuetudo populi, ad præscriptionem sufficit vsus priuatæ personæ, nisi res præscribenda communitati sit acquirenda. Aliqui verò ex Iuristis citatis consuetudinem vocant, quoties communitas est, quæ præscribit, vel contra communitatem præscribitur. Sed non rectè, quia ius acquisitum non est lex, sed dominium, vel aliud C
ius vtendi, nam tunc communitas se habet tanquam vnus priuatus possessor, ac dominus; & differentia, quòd persona præscribens, vel contra quam præscribitur, sit vera, vel ficta, valde materialis est. Non oportet autem de nominibus contendere.

12. *Secũda differentia.*

Alia differentia est, quia ád consuetudinem propriam, & legalem, de qua loquimur, necessarius est consensus populi, vel principis, contra quem quodammodò inducitur; in præscriptione autẽ non est necessarius consensus eius, D
contra quem præscribitur, vt notaui in tract. 2. de Relig. lib. 1. cap. 5. & hinc est, vt ad consuetudinem non requiratur titulus, quia consensus sufficit, ad præscriptionem autem requiritur. Ita Glossa, Abb. & alij dicto cap. vlt. intelligitur autem negatiuè, seu indefinitè, quia ad præscriptionẽ sæpe requiritur titulus, non tamen semper, ad consuetudinem verò nunquam. Vnde etiam in præscriptione requiritur bona fides, in consuetudine autem non semper, saltẽ in principio. Denique licèt in vtraque aliquis tempo-

Gloss. Abb.

temporis cursus requiratur non tamen idem, sed in præscriptione postulatur iuxta legis dispositionem; in consuetudine autem, vel non est eadem iuris dispositio, vel per se necessaria non est, sed illud sufficit, quod ad indicandum consensum Principis, vel populi sufficiens sit, vt postea exponemus. Aliæ differentiæ assignantur à dictis auctoribus, quæ vel revera non subsistunt, vel eas examinare nobis non est necessarium,

CAPVT II.

An consuetudo semper inducat ius non scriptum & definitio data integra sit.

1. RAtio dubitandi est, quia Isidorus in definitione data solum addit particulam illam, *Cum deficit lex*, vel ad explicandum, consuetudinem debere esse ius non scriptum, vel etiam ad indicandum, non debere supponere legem scriptam. Vtrumque verò videtur habere dubium. Primum, quia sæpe cõtingit leges cõsuetudinis esse scriptas, quales censẽtur esse leges feudorum, & in nostra Hispania leges fori; ergo esse non scriptum, non est de ratione cõsuetudinarij iuris. De secundo etiam dubitari potest, quia sæpe consuetudo derogat legi præexistenti, vt infra dicetur; ergo falsum est, quòd consuetudo non supponat legem scriptam. Vnde potest addi tertium dubiũ circa priorem particulam, *Quod pro lege suscipitur*, quia sæpe consuetudo non suscipitur pro lege, sed potius tollit legem: vnde non obligat ad aliquid agendum, sed ad summum permittit. Quarta item difficultas addi potest, quia in tota illa definitione non explicatur id, quod maximè est substãtiale, & essentiale consuetudini, scilicet, vt sit communi populi consensu recepta.

2. *Germana interpretatio illi' particulæ, Cũ deficit lex.* Respondeo in primis, proprium sensum illius particulæ, *Cum deficit lex*, & rationẽ eius esse, ius consuetudinis solere introduci in defectum legis: nam vbi ius scriptum supponitur, non est necessaria consuetudo quę ius introducat, quia lex sufficit. Imo nec videtur moraliter posibilis talis consuetudo, quia de ratione consuetudinis est, vt ex tacito, & non expresso consensu introducatur, l. *De quibus*. ff. de Legib. vbi hoc notat Bart. *Barth.* in Repetit. num. 7. & idem sumitur clarè ex §. *Non scripto*. Instit. de Iur. natur. &c. Vnde si consuetudo orta est ex vi legis, eo ipso non potest habere vim introducendi legem, quia nõ eo animo inchoatur, vel continuatur, vt homines per illã obligentur, sed potius vt obediant legi præexistenti. Nec refert, quod interdũ dicitur consuetudo induci post legem: nam hoc intelligitur vel solum de consuetudine facti, quæ legem tantum confirmat, vel de consuetudine limitãte, aut interpretante legem, quę quoad hoc potest nouum ius inducere, vt infra dicetur, tamen quoad id non supponit legem, sed aliquid illi adiungit. Sic ergo verissimè dicitur, cõsuetudinem esse ius non scriptum, & ita habetur in l. *Imo*. ff. de Legib. & in l. *Ius ciuile*. ff. de Iustit. & iur. & in §. *Constat*. §. *Non scripto*. Instit. de Iur. natur. Et ratio est, quia nec per se scripturam requirit, nec etiam manat ex iure scripto, imò nec ex proprio, & ex presso præcepto superioris, sed vsu ipso introducitur, vsus enim non scripturis, aut verbis, sed in factis consistit. Et hoc docent Theologi de aliquibus legibus Ecclesiasticis, quæ traditione habentur, de quibus in duobus sequentibus capitibus aliquid dicemus.

3. Disputant autem Iurisperiti, an scriptura ita repugnet consuetudini, vt si in scripta redigatur, eo ipso desinat esse consuetudo, seu ius consuetudinarium, & incipiat esse lex alterius rationis. Aliqui enim id affirmarũt, vt Bart, suprà refert, & indicat Gratian. §. *Cum itaque*, post cap. 5. d. 1. vbi dicit, consuetudinem in scripta redactam constitutionem esse, non scriptam autem cõsuetudinem appellari, & sequitur Rochus Curt. tract. de Consuetud. in Præf. num. 5. & 6. cum Bald. in dicta l. *De quibus*, & Iaf. in l. 2. ff. de Vulgar. & pupill. dicente, Consuetudinem redactam in scripta per eum, qui non habet potestatem condendi leges, manere nihilominus in vi cõsuetudinis, quod est clarum, quia illa scriptura non est lex, sed potest deseruire ad memoriã vel probationem, sicut nos probamus traditiones nõ scriptas ex Patribus. At verò si consuetudo redigatur in scriptũ ab habente authoritatem condendi legem, eo ipso definere esse consuetudinẽ, quia iam non est ius non scriptum, nec

Barth. *Gratian.* *Roch. Curt.* *Baldus.*

ex consensu tacito, sed expresso. Addi etiam potest, quòd licèt cõsuetudo scribatur per modum legis ab habente authoritatẽ condendi leges, si tamen per scripturam non intẽdat nouam vim addere consuetudini, nec authenticè declarare, vel affirmare, illam esse cõsuetudinem sufficientem, semper illa maneat in vi consuetudinis, quomodo multi cẽsent de legibus fori: si vero per veram legem scriptam ab habente authoritatem, & per verba obligantia consuetudo stabiliatur, iam tunc non esse consuetudinem, sed scriptam legem.

4. Mihi autem videtur, etiam in hoc vltimo casu perseuerare consuetudinem in sua vi, & in propria ratione consuetudinis, nisi per legem denuo scriptam auferatur. Et ita sentit Barth. in dicta l. *De quibus*. q. 1. nu. 7. & loquũtur frequentius Iuristæ ibi, & in dicta l. 2. de Vulgar. & pupil. & Anton. extra de Consuetud. in Rubr. & alij, quos refert Rochus suprà. Et potest probari ex capit. secundo de Præbend. in 6. ibi *Huiusmodi consuetudinem authoritate Apostolica approbantes, ac nihilominus volentes eam inuiolabiliter obseruari.* Illa ergo lex scripta non destruit consuetudinem, quam seruari præcipit, sed illi addit nouum robur, & vt Glossa ibi inquit, de speciali consuetudine fit ius commune. Et ratio est, quia non repugnat, illa duo vincula simul permanere, scilicet, consuetudinis, & legis scriptę, sicut possunt esse simul duæ leges scriptæ de eadem re, simulq; obligare. Et ita ipsamet iura scripta sæpe allegant consuetudinem, & ius scriptum, tãquam simul corroborantia rei honestatem, vel obligationem, vt constat ex cap. *Videtur*, Qui matri. accus. pos. ibi, *Tam antiqua consuetudine, quam legibus approbatur.* Neque est inutilis perseuerantia consuetudinis, & obligationis eius, nõ obstante lege scripta, quia si consuetudo sit specialis, & lex superueniens scripta sit ius commune, vt in cap. *Cum inhibitio*. de Clandestin. desponsa. & contingat per priuilegiũ derogari talẽ legem, nihilominus vbi antiquior viguit consuetudo, nõ censetur per illud priuilegium derogata, nisi expresse etiam consuetudini deroget. Et ideo nõ est quæstio de solo modo loquẽdi, sed de re, quia ad morales effectus multum referre potest, quod consuetudo quæ incipit sine lege, currat cum lege, & suam vim retineat, secundum quã semper erit non scriptum ius: nam sola concomitantia legis scriptæ non tollit, quin aliud ius in sua vi, & formalitate sit non scriptum. Oportet autem, vt ante legem scriptam consuetudo sit consũmata, & sufficienter introducta; nam si tantum sit inchoata, & per legem scriptam quasi anticipetur, & intro ducatur obligatio, manebit purum ius scriptũ, vt constat.

Barth. Anton. Roth. Glossa.

Ad secundam obiectionem de cõsuetudine legi contraria, quæ legem supponere videtur, respondetur facile, nõ esse contra rationem consuetudinis, vt supponat quancumque legem, sed solum vt supponat legẽ scriptam statuentẽ illud ipsum, quod consuetudine introducendum est: illam verò consuetudinem, quę derogat legi, non supponere legem circa idem, sed potius circa oppositũ: nam potius consuetudo facit, vt hoc liceat, lex autem faciebat, vt non liceret, vel è conuerso. Aliter verò explicat Barth. supra. nu. 6. illam particulam, *Cum deficit lex*, quod scilicet, per illam denotetur, cõsuetudinẽ nõdebere esse reprobatam per legem, quia si cõsuetudo non est cõtra legem, ibi clarè deficit lex, si verò sit contra legem, oportet vt consuetudine lex vincatur, & sic deficiat, vt possit cõsuetudo subsistere: nam si consuetudo facti sit contra legem, & illam non auferat, nunquam poterit ius aliquod introducere. Quæ doctrina vera est, & ingeniosè cogitata, non credo autem fuisse ab Isidoro intentam, sed in sensu simpliciori fuisse loquutam, vt supra explicaui. Neque oportebat id specialiter in definitione explicare, quia per se clarũ est, non posse consuetudinem ius introducere contrariũ præexistenti, nisi illud auferat, cũ repugnent circa idem simul esse duo iura contraria.

5. Quomodo consuetudo legem supponere debet.

Barth.

Sed tunc vrget tertia obiectio, quia consuetudo derogans priori legi est vera consuetudo, & nõ est ius. Ad hoc verò respondeo primo, in his rebus moralibus sub habitu priuationem intelligi, sicut peccatum definitur ab Augustino esse dictum, vel factum, &c. sub quibus actibus intelliguntur omissiones eorum legi contrariæ. Ita ergo cum consuetudo dicitur esse ius, ibi intelligitur vel reuocatio

6.

uocatio iuris. Nam lex reuocans aliam, vera lex est, licet oppositum non præcipiat. Ita ergo consuetudo reuocans legem, dicitur ius non scriptum, quia pro lege reuocante suscipitur. Vnde dicitur secundo, quòd sicut promissio ponitur inter effectus legis, & lex permittens vera lex cẽsetur, quia licèt non præcipiat actum permissum, præcipit permissionem; ita consuetudo legi derogans ius inducit, non quidem præcipiens actum priori legi contrarium, sed permittens tantum. Consequenter autem præcipit permissionẽ, seu prohibet, ne quis cogatur ad legẽ derogatã seruandã, vel ne propter illã non obseruantiã puniri possit.

7. *Isidor.* Quartam obiectionem posui propter aliquos, qui reprehendunt definitionẽ Isidori vt diminutam, quia in ea deficit illa particula, *Populi consensu*, vel *Communi consensu*, vel saltem particula, *Populi*, ita quod nõ diceretur tantum, moribus *Institutum*, vt ait Isidor. sed *Moribus populi institutum*. Atque ita sentit Barth. in dicta l. *De quibus*, in Lectur. n. 6. Barth. Imò ibi etiam magis approbat aliam definitionem plixiore m per pluresparticulas explicãtem conditiones ad consuetudinem requisitas. Alij etiam Canonistæ dictam definitionem breuitatis reprehendunt, & plures alias multiplicant, quas referre superuacaneum est, quia non habent vtilitatem, & videri possunt in Hostiense sum. tit. de consuetud. & Rocho vbi suprà, & in ipso Bart. in dicta repetit. n. 1. vbi priorem sententiam reprobat, & in sola definitione Isidori persistit. Hostiens. Roch. Barth. Isidor. Dico ergo, nullam ex illis particulis esse necessariam, nec afferre claritatẽ, sed dubitationem. Nam si in definitione ponatur *Populi consensus*, statim oritur quæstio cuius populi, & an v.g. capituli consensus sufficiat, & idem est de similibus. Cũ ergo dicitur, *Moribus institutũ*, satis ibi includitur consensus, quia mores voluntarij sunt, vt suprà dixi. Subintelligit autem, mores debere esse tales, qui ad ius introducendum sufficiant. Quas autem, conditiones ad hoc habere debeant, vel quorum consensu niti debeant, nõ oportuit, nec debuit in definitione explicari: nec enim est necesse, vt ões causæ rei in definitione ponantur, sed tantum intrinseca ratio formalis eius, reliqua vero in discursu materię explicanda sunt. *Approbatur definitio Isidor. initio proposita.*

CAPVT III.

Quotuplex sit consuetudo, & an forum, & stylum comprehendat.

QVoniam multiplex esse potest cõsuetudo, & non omnis instituto nostro deseruit, quia solum tractamus de illa consuetudine, quæ ad ius humanũ pertineat, & possit illud introducere, vel aliquo modo abrogare, ideo necesse est consuetudinis varietatẽ præ oculis ponere, vt postea de sola consuetudine, quæ ad nos pertinet, disputem⁹, & ita etiam fiet, vt definitio consuetudinis exactius declaretur, & intelligatur. Præcipuè autem tractabimus de cõsuetudinibus, vt sunt quid facti: nam inde constabit, quid iuris ex eis possit cõsurgere, nam in hac materia cognitio iuris maxime pendet ex cognitione facti, tanquam ex prima causa, & radice. 1.

Primo ergo distingui potest consuetudo in eã, quæ versatur circa res, vel personas diuisim, aut coniunctim, & illam quæ versatur circa factã hominum. Hãc enim diuisionem tetigit lex 4. tit. 2. partit. 3. exemplisque declaratur: nã cõsuetudo soluendi, vel nõ soluendi decimas ex agro, vel vinea, versatur circa res, & illis quasi imponit onus; cõsuetudo vero soluendi, vel non soluendi decimas personales, vel soluendi tributum personale circa personam versatur; cõsuetudo vero ieiunandi, vel orandi, versatur tantum circa humanas actiones, vt constat. Dicunt ergo aliqui, priores cõsuetudines, siue circa solas personas, vel solas res, siue circa vtrasque simul versentur, ad præscriptionem pertinere, nõ ad legem, quia solum conferunt per se, & immediate ius in re, vel ad rem, vel in personam, quod est facultas quædã moralis, non lex. Quia licet ex illo iure morali obligatio in conscientia oriatur ad soluendum decimas, vel quid simile, illa obligatio non oritur ex consuetudine immediatè, sed ex lege iustitię naturalis quæ obligat ad reddendum vnicuique quod suũ est. Sicut ex præscriptione rei sequitur obligatio non rapiendi rem præscriptam, quæ immediatè oritur ex naturali præcepto non furandi, & similiter ex præscriptione seruitutis transeundi per agrum, sequitur, vt non possit quis 2. *Prima diuisio consuetudinis in eam quæ versatẽ circa res vel personas diuisim, aut coniunctim: & illã quæ versatur circa facta hominum.*

quis iustè impediri, ex eodē principio. Et idem inuenitur in quacūq; alia consuetudine circa rem, vel personam. At verò consuetudo circa facta hominum dicitur ad legem pertinere, non ad præscriptionem, quia nemo præscribit aliquid circa actiones suas, vt præcedenti libro dicebamus, sed potest consuetudine obligari, & per illam consuetudinē circa facta propria inducitur ius consuetudinis.

3. *Prima explicatio diuisionis.*

Hęc verò doctrina maiori indiget explicationē. Primò, quia nulla videtur esse consuetudo, quæ non versetur circa humanas actiones, quia omnis consuetudo consistit in frequentia actionum humanarum. Quod si dicas, omnes consuetudines consistere in actionibus, non tamen omnes illas versari circa actiones humanas. Contra hoc est, quia hoc modo fere nulla erit consuetudo, quæ versetur circa facta hominum. Nam consuetudo ieiunandi, licèt actibus humanis fiat, tamen illi actus versantur, & circa res illas, quæ sunt materia temperantiæ, & circa personam operantem, cuius passiones moderatur, & sic de omnibus alijs. Quod si illæ consuetudines dicantur specialiter versari circa res, vel personas, quæ circa bona aliorum, vel circa personas ab operante distinctas versantur: sic verum quidem est, consuetudinem præscriptionis aliquo modo versari circa rem alterius, quia nemo præscribit rem propriam, & circa personam distinctam à præscribente, tum quia pertinet ad materiam iustitiæ, & ideò debet consistere ex actionibus, quæ ad alterum ordinantur, tum quia præscriptio semper est contra aliquam personam, quæ necessario esse debet distincta à præscribente.

Nihilominus non satis subsistit diuisio illo modo declarata. Primò quia in ipsa præscriptione oportet distinguere personam, circa quam præscribitur, à materia, quæ præscribitur. Nam priori modo omnis consuetudo præscriptionis versatur circa personam, vt per se constat: posteriori autē modo non tantum versari potest circa rem, & personam, sed etiam circa facta humana. Potest enim Princeps præscribere contra vassallos, vt illi exhibeant hoc, vel illud ministerium personale, vel in bello, vel in domo, vel in agro; consuetudo ergo sic seruiendi, vel ministrandi inducit ius præscriptionis circa similia facta, sicut consuetudo ieiunandi dicitur inducere obligationem ieiunandi. Deinde in eodem sensu etiam consuetudo quæ versatur circa alterum, & circa actiones, vel res, quę in obsequiū, vel vtilitatem alterius fiunt, potest sine præscriptione legem inducere. Vt pia consuetudo offerendi spontaneè aliquid in Ecclesia, de qua loquitur caput, *Ad audientiam*, de Simon. versatur circa res, quę offeruntur, vt circa proximam materiam, & circa Deum, vt personam, cui offeruntur, & circa Ecclesiam, vel Sacerdotes, vt circa personas, in quarum vsum offeruntur: & nihilominus ex tali consuetudine circa tales res, & personas potest induci obligatio legis. Imò communior opinio est, de facto induci, iuxta prædictum textum. Et licet probabile sit, posse etiam illam obligationem sufficienter explicari per modum præscriptionis, certum nihilominus est, posse etiam inducere obligationem humanę legis, si aliæ conditiones concurrant. Nam si esset consuetudo de solo cultu personali, vt eundi tali die ad processionem, vel assistendi officio diuino sine reali obligatione, posset illa consuetudo esse inductiua iuris præcipientis; cur ergo non poterit idē facere consuetudo offerendi? Deniq́ue etiā è contrario non omnis consuetudo, quę versatur circa actiones solius personæ, quæ ad alium non ordinantur, sufficit ad ius inducendum, nam consuetudo scribendi, aut pingendi, & similes circa facta versantur, & ius inducere non sufficiunt.

5. *Quomodo intelligēda prædicta diuisio cōsuetudinis.*

Diuisio ergo illa, vt instituto nostro deseruiat, non materiali modo (vt sic dicam) sed formali intelligenda est, & sumenda ex fine, seu scopo, vt sic dicam, consuetudinis. Nam quædam videtur dirigi ad constituendum in rebus ipsis, vel inter personas ius aliquod, & hæc dicitur propriè versari circa personas, vel res. Et de illa verum est pertinere ad præscriptionē, & non ad legē nō scriptā, quam hic veluti per antonomasiā cōsuetudinē appellamus. Neq; obstabit, quod talis cōsuetudo possit interdū ver-

versari circa facta hominum, vt circa proximam materiam, tum quia vel tũc non considerantur facta hominum, vt humanæ actiones sunt, sed vt res quædã tantæ æstimationis, aut valoris: vel certè quia talis consuetudo sub illa merito cõprehenditur, quæ est circa personã, quia per illam persona manet obnoxia, & obligata, non ex consuetudine tanquam ex lege, sed ex iure acquisito alteri circa talem personam vi consuetudinis, quod ius ad præscriptionem spectat. Sicut è contrario cõsuetudo, vel potius vsus, per quem solet actio præscribi, licet videatur proxime versari circa actionẽ, quæ præscribitur, nihilominus immediatè cadit in personam, quæ erat obnoxia tali actioni, & per illam quasi consuetudinem liberatur.

6. Alia vero consuetudo per se ordinatur solum ad vsum, vel non vsum similiũ actionum, præcisè vt sunt actiones ipsi' operantis, siue sint quasi immanentes in ipso, vt iejunare, orare, &c. Siue sint trãs euntes in rem extrinsecam, vt scribere, arare, &c. & siue ordinẽtur ad alterum, siue sint ab illa habitudine absolutæ: omnes enim istæ actiones possunt in cõsuetudinẽ ferri solum propter se, seu propter directionẽ illarum sine respectu ad ius, quod alteri inde resultat, vel in rem, vel in personam. Et ad hoc genus cõsuetudinis pertinet illa, quę ius præcepti potest inducere, quę sub illa cõsideratione dici potest versari circa actiones, quia illarũ vsum, vel exercitium per se intendit, non tamen debent excludi cõsuetudines, quę circa res extrinsecas, vel personas versantur, nã per illas etiã potest obligatio specialis humanæ legis introduci, si sub illo tantũ respectu fiant, vt argumẽtum de cõsuetudine obligationũ conuincit, & possunt facile adduci similia. Nam cosuetudo eleemosynæ potest esse talis, quæ legem inducat, cum tamẽ eleemosyna circa rem extrinsecam, & personam distinctam versetur, quia cõsuetudo illa potest fieri intuitu misericordiæ, & boni vsus ipsius operantis, sine ordine ad ius alterius. Vnde ratio generalis esse videtur, quia illæ actiones, etiam si sint ad alterum, & circa materiam extrinsecam, sunt capaces obligationis introductę ex vi solius consuetudinis, etiamsi per illam nullum ius alteri tribuatur, sicut possent etiam præcipi lege humana, vel sicut posset se homo per votum, aut puram promissionẽ ad illas obligare. Addendum verò est, non omnẽ similem consuetudinem, etiam si circa pura facta versetur, esse sufficientem ad ius non scriptum constituendum, sed illam tantũ, quæ versatur circa actiones morales vt bonas, vel malas in ordine ad cõmunem vtilitatem. Nam sicut de ratione legis est, vt huiusmodi actus præcipiat, vel prohibeat, ita idem necessarium est ad consuetudinem legalem, vt sic dicam. Et ita excluduntur consuetudines scribendi, & similes, quæ & indifferentes sunt, & priuatæ, & per se solum conferunt facilitatem, vel artificiosum vsum in huiusmodi actionibus, non pertinent autem ad obligationem operandi, quam per se respicit consuetudo, de qua tractamus.

Secundo principaliter diuidi potest hæc moralis consuetudo in communissimam, seu vniuersalem, communem, seu publicam, & particularem, seu priuatã, quæ diuisio sumitur ex parte ex l. *Si seruus plurium*, §. vlt. ff. de Legat. 1. & latius illam tradit Hostiens. in Sum. tit. de Cõsuet. §, vlt. Bald. & alij, quos refert Roch. suprà n. 20. & 21. Sed illi aliter explicãt, provt in eis videri potest. Ego vero sub primo membro præcipuè pono illas cõsuetudines totius orbis, quæ ius gentiũ constituunt, vt lib. 2. diximus. Nam illud re vera est ius, & in suo ordine tanquam vera lex obligat, vt ibi probaui. Est etiã ius non scriptum, vt etiam est manifestum, est ergo vsu introductum, & moribus non vnius, vel alterius gentis, sed totius orbis. Illam ergo vocat vniuersalem, seu communissimam consuetudinem. Vnde obiter intelligi potest, definitionem consuetudinis supra ex Isidoro declaratam in rigore competere iuri gentium. Neque hoc est contra rectitudinem eius secundum se spectatæ, quia re vera ius gentium consuetudo quædam est, & inde habet vim suam, non ex solo iure naturali, vt supra probaui, nec ex voluntate alicuius humani Principis, vt per se constat. At vero accommodando nomẽ, & rationem consuetudinis ad præsentem tractatum, in quo de legibus ciuilibus, id est, humanis, provt à iurè gẽtium distinguuntur,

7. *Secunda diuisio cõsuetudinis in vniuersale & particulare. Hostiens. Bald. Roch.*

Accommodãdi est ratio consuetudinis ad presens institutũ, vt ius gentiũ excludat.

guuntur, differimus, nomine consuetudinis intelligenda est illa, quæ tantum communis est, quam ciuilem appellare possumus: & simili proportione coarctanda est definitio, vt vel nomine iuris intelligatur ius humanum, seu ciuile, vt comprehendit etiam canonicum, vel certè hoc ipsum intelligatur indicatũ per illam particulam. *Moribus vtentium institutum.* Nam per illam significatur, hoc esse debere ius denuo introductum, seu in particulari loco, aut prouincia, vltra iura gẽtium communia, quæ quasi naturalia reputantur. Quod magis explicatur, cum dicitur hoc ius haberi pro lege vbi deficit lex; nam ius gẽtium non est introductum quãũ in defectum legis, sed tanquam per se necessarium, & quia per se modum illum postulat, non ẽnim poterit aliter humano modo introduci. Et ita primum illud membrum quoad hanc partem omittimus. Ad illudque reduci possunt Ecclesiasticæ traditiones, quarũ initium, & author ignoratur, & ab vniuersa Ecclesia obseruantur, nam illæ etiam ius non scriptum cõtinent, & moribus totius Ecclesiæ firmatę sunt. Nam cũ Ecclesia de se vniuersalis sit pro toto orbe, meritò tales consuetudines vniuersales, & generalissimę dici possunt. De his vero traditionibus paucà addemus in sequenti diuisione, & inde constabit, an inter eas, quæ ius humanum non scriptum constituere possunt, recensendæ sint.

Ecclesiasticæ traditiones quo modo ius non scriptũ contineant

8. Consuetudo particularis, & priuata est omnis illa, quæ ab vna tantum persona exercetur, vel ab imperfecta communitate, cuius consensus ad legem ferendam non sufficit, vt est priuatà domus, seu familia, de qua, & de eius capite, seu Patre familias supra lib. 1. ostendimus, non posse legem ferre. Hanc ergo priuatam consuetudinem in præsenti sub cõsuetudine non computamus, ex illo eodem fundamento, quod ius constituere non potest. Et ita docent communiter Iuristæ cum Barth. in dicta l. *De quibus*, & Anton. de Butr. in cap. vlt. de Consuet. & alij. Ratio vero est, quia si consuetudo sit priuatæ personæ, illa non potest sibi legẽ propriam imponere, imò nec obligationem ex vi solius repetitionis actuum, etiam si habeat propositum semper sic operandi, nisi addat promissionem, quæ vi sua, non ratione consuetudinis, obligabit, & non per modum legis sed per modum facti, idest, voti, vel pacti, quo supposito lex naturalis inducit obligationem, vt in materia de voto explicaui. Quod adeo verum est, vt licet persona operans aliàs habeat potestatem condendi legem per suam priuatã consuetudinem non possit illam inducere, vt notauit Rochus suprà n. 16. & 22. Quia respectu sui eadem est ratio in Principe, quę in priuatis personis, quia in suis actibus proprijs, vel frequentia eorũ se gerit vt priuata persona, non vt Princeps, nec sibi ipsi potest imperare, obligationem sibi soli directe imponendo, vt suprà visum est. Respectu vero aliorũ etiam non potest ex priuata, seu personali consuetudine Principis, ius consuetudinis in subditos redũdare. Tum quia vna ex conditionibus requisitis ad ius cõsuetudinis est, vt ex tacito populi cõsensu introducatur, qui non interuenit, nisi per vsum, & morem eiusdem populi, sine illis ergo non sufficit priuata consuetudo Principis. Tum etiam quia non tenentur subditi Principem imitari in suis actionibus, etiam honestissimis, & frequentibus, nisi ipse præcipiat, nõ præcipit autem sufficienter, operando tantum per suam priuatam cõsuetudinem, quia illa non est expressum, nec tacitum signum voluntatis obligandi, vt per se patet. Vnde rectè dixit Barthol. in l. 2. C. quæ sint long. con. in princ. Potestatem condendi legem consuetudinariam, tũc solum transferre in Principem, cum procedit ex populi consensu. Sic ergo personalis consuetudo nunquam inducit legem.

Priuata cõsuetudo nõ intelligitur de vna persona vel imperfecta cõmunitate quæ leges fere nonpotest.

Barth. Anton. de Butr.

Eademque fere ratio est de consuetudine imperfectę communitatis, vt vnius familiæ, quia illa etiam non potest inducere ius, quia vna familia non potest sibi imponere legem expressam, vt suprà ostendi in lib. 1. ergo multo minus poterit inducere tacitam, qualis est consuetudo. Accedit, quòd licet talis communitas possit aliqua priuata statuta condere, quæ licet non per modum legis, saltem per modum pacti, seu mutuæ conuẽtionis obligent: nihilominus etiam hoc modo non videntur posse obligari personæ talis communitatis per solam cõsuetudinem, quia pactum, vel promissio

non

non inducitur sola consuetudine, nisi intercedat præscriptio, vel supponatur aliqua lex, vel institutio, in qua talis cõsensus in obligationem pacti fundetur. Et eadem ratione licèt Paterfamilias præceptum possit ponere in sua familia nõ tamen potest per suã consuetudinem illã obligare, ob eandem rationẽ, quod sola consuetudo personalis non est signum tacitum præcepti.

10. *Quæ sit cõsuetudo quę legem inducit.*

Relinquitur ergo, vt sola consuetudo quasi media, quam communem appellauimus, seu publicã, sit proprijs iuris humani positiui inductiua. Et ita illa sola intelligitur in hac materia nomine consuetudinis, vt senserunt Barth. in dicta l. *De quibus*, in Lectur. n. 4. & Bald. in Rubr. Qui sit longa consuetudo, Panormitan. Roch. & omnes in dicto cap. vlt. Et facile constat, tum ex sufficienti partium enumeratione, tum ex dictis circa definitionem consuetudinis, quæ in sequenti capite quoad hanc partem magis explicabitur. Aduertere autẽ oportet, aliud esse, communitatem aliquam esse capacem potestatis ad ferendas leges, aliud esse habere illam. Nam per se solum habent hanc potestatem quoad legis ciuiles respublicæ supremæ, quæ suam iurisdictionem in Principem aliquẽ non tãstulerunt: capacitatem vero habent omnes communitates perfectæ, seu ciuitates, aut populi, qui possunt proprijs legibus cõmunibus, vel municipalibus obligari, etiamsi Principem superiorem habeant, quia saltem ex cõsensu illius possunt leges ferre. Consuetudo ergo publica cuiuscunq; cõmunitatis capacis obligationis proprię legis, esse poterit inductiua iuris, quantũ est ex parte cõmunitatis, etiãsi actu non habeat potestatem ferẽdi leges. Quanuis talis consuetudo plures cõditiõnes requirat ad inducendã legẽ in cõmunitate nõ habente de facto illã potestatẽ, quam in habente, quia saltem requirit tacitam licentiam Principis, vt postea dicemus.

Barth. Bald. Panorm. Roch.

11. Vnde tandẽ infertur, iuxta varias cõmunitates magis, vel minus amplas, seu generales, posse etiã distingui varias cõsuetudines publicas, & sub hoc mẽbro medio cõtentas. Et iuxta eandẽ varietatẽ resultat etiam variũ, & multiplex ius consuetudinis. Nãsi cõmunitas sit Ecclesiastica, cõsuetudo illius inducet ius Ecclesiasticũ; si laica, inducet ius ciuile. Item in priori ordine si cõsuetudo sit totius Ecclesię, cõsuetudo inducet ius canonicũ cõmune de quo fũt multa decreta dist. 11. Si vero sit totius prouinciæ, erit quasi nationale; si verò sit specialis Episcopatus, erit quasi synodale, seu diœcesanũ, si priuati capituli, vel cõmunitatis, erit quasi municipale. Et cum proportione in ciuilibus, nãsi sit consuetudo vnius regni, erit ius, vt ita dicã regale, seu prouinciale, aut nationale, si autẽ sit ciuitatis erit municipale. Ius autem ciuile commune in hoc genere inueniri non potest vltra ius gentium, quia varia regna in eisdem moribus ciuilibus conuenire nõ possunt, & licèt interdũ in aliqua consuetudine similitudinem habere possint, non tamen per modũ vnius, sed per modum plurium inter se similiũ, sicut in multis legibus regni varia regna concordant, lex tamen vnius nõ obligat alios, nec è conuerso. Neque etiam in hoc genere existimo reperiri ius prætorium propriè, quidquid aliqui Iuristæ dicant (vt videri potest apud Rochum suprà num. 22.) quia illa duo, scilicèt, ius prætorium, & consuetudinarium inuoluunt repugnantes conditiones, vt facile cõsideranti patebit, illud enim omitto, quia parum ad nos refert.

CAPVT IIII.

De tertia diuisione consuetudinis, secundum ius præter ius & cõtra ius, vbi nõnulla de traditionibus Ecclesiasticis tractantur.

1. TErtio principaliter diuiditur cõsuetudo in eam, quæ est secundum legem, præter legem, vel contra legem. Quam diuisionem tradunt Abb. in dicto cap. vlt. de Consuetud. circa finem, & ibidem Anton. & Rochus sect. 5. n. 5. & Car. q. 45. & insinuat Hostiens. in Sum. §. vlt. eodẽ tit. Potest autem illa triplex cõparatio fieri vel ad legẽ naturalẽ, vel ad positiuã diuinã, vel ad humanã & ita iuxta illas tres leges cõsurgit triplex diuisio trimẽbris, & de omnibus aliquid breuiter dicemus, vt reiectis quæ ad institutũ nõ pertinẽt, & breuiter explicatis, quæ clariora sunt ad propria, & difficiliora transitum faciamus.

Abb. Anton. Roch. Car. Hostiens.

2. Igitur respectu legis naturalis nullus actus moralis videtur esse præter illam

saltē in indiuiduo, quia omnis actus moralis in indiuiduo est bonus, vel malus (iuxta probabiliorem sententiam;) ergo est cōformis, vel difformis legi naturali, quia lex naturalis de omnib⁹ humanis actibus disponit, consuetudo autem cōsurgit ex actibus in indiuiduo factis; ergo semper est vel conformis legi naturali, vel ab illa discrepans, & ita nulla erit prēter illam legem.

3. *Qui actus secundū legem naturalem, qui cōtra eam dici possint*

Nihilominus tamen loquēdo de lege naturali vt prohibente actus, vel vt in rigore præcipiente exercitium eorum, sic quædam consuetudo dicetur esse secundum legem naturalē, quia ab illa procedit, & per eam obseruatur lex ipsa naturalis. Extremè vero contraria erit contra legem, scilicet per quam lex naturalis quouis modo violatur, etiā leuiter. Alia verò erit prēter naturalem legem, siuè constet ex actibus indifferentibus in indiuiduo secundum probabilē opinionē, siue ex actibus honestis, qui licet approbētur à lege naturali, vel præcipiantur quoad modū, seu specificationē, idest, vt si fiant, tali, vel tali modo fiāt, absolutè nō prēcipiuntur quoad exercitiū sed absq; lege naturali præcipiente fiūt.

4.

Prima ergo consuetudo secundum legem naturalē, licet optima sit, vt per se constat, nō tamen habet propriū effectū moralē, qui ad prēsens spectat. Nō enim introducit nouā legē positiuā circa eos dē act⁹, quia nō fiūt ex tali intētione, vel volūtate, sed animo seruādi legē naturalē, vt suprà tactū est. Vtilis verò est talis cōsuetudo ad corroborādā (vt sic dicā) quoad nos naturalē legē, conseruando memoriā eius, & facilitatē præbēdā toti cōmunitati in illius obseruātia. Interdū etiam potest hæc consuetudo interpretari legē naturæ, si sit à prudentibus, & sapiētibus, ac studiosis viris probata. Cōsuetudo autem contra legē naturę non meretur nomen consuetudinis, sed corruptelæ, vt iura loquuntur. Vnde nullum effectum legis habere potest, reuocādo, vel introducendo illam, vt docent D. Thom. 1.2.q.97.art.3 ad 1. & traditur in dicto cap. vlt. de Cōsuetud. & in cap. *Si cōsuetudo*, & in cap. *Quæ contra mores*, cum similibus dist. 8. de hac etiam consuetudine dicitur, nullo tempore confirmari. Authent. *Vt nulli iudicum liceat, &c.* collat. 9. tit. 9. capit. 1. Ratio etiam euidens est,

Cōsuetudo contra legē naturæ nullum effectū habet. D. Thom.

A quia lex naturæ est immutabilis, vt suprà vidimus, & ideò nō potest abrogari. Actus etiam illi contrarij habēt inseparabilem malitiam, & ideò repugnat, vt sub obligationem cadant. Atque hę rationes probant, non solum non posse introduci per huiusmodi actus legem obligātē, verum etiam nec posse auferri obligationē legis naturalis, vel tolli aliquod præceptum eius, aut omnino, aut ex parte, quia quoad hæc omnia immutabilis est lex naturalis, vt supra lib. 2. visū est. Tertia verò cōsuetudo, quæ dicitur esse

B præter legem naturalē, cogitari potest vel constans ex actibus de se honestis, vel ex actibus indifferentibus. Prior est propria consuetudo de se apta ad ius inducendum, si alia concurrant. Et de illa principaliter dicturi sumus. Posterior vero per se, & ex obiecto spectata inutilis est ad ius inducendum, quia actus indifferentes, vt tales sunt, nō cadunt sub obligationem, tamen si in eis spectetur aliqua vtilitas de se honesta, poterit per talem consuetudinem aliquod ius introduci, vel saltem ius humanum abrogari vt infra tractando de effectibus consuetudinis explicabimus.

C Hic verò ocurrit quæstio, an eodem modo censendum sit de consuetudine respectu iuris gentium. In qua non agimus de consuetudine illi conformi, nam constat, illam esse continuationem vniuersalis consuetudinis, & ita esse idem ius, & non nouum. Nec de consuetudine præter illud ius est vlla difficultas: nam illa de se bona, & apta ad ius introducēdum esse potest, nisi aliud obstet. Difficultas ergo solum est de consuetudine contraria iuri gentium: aliqui enim absolute negant posse inducere ius, vt Panormitan. in dicto cap. vltim. & Rochus

D ibi sect. 5. n. 16. ducuntur autem, quia putant ius gentium esse verè, & propriè ius naturale. Nos autē supra illa distinximus, & ita loquendo de proprio iure gentium, cessat ratio facta.

5. *Dubiolum incidens.*

Panorm. Roch.

6. *Potest aliquid per consuetudinem, quod est de iure gentium abrogari. Glossa.*

Qua propter dicendum censeo, absolutè non repugnare, aliquid de iure gentium per consuetudinem abrogari. Ratio est, quia illud, quod tantum est contra ius gentium proprium nō est intrinsecè malum cum oppositum non sit de intrinseca legis naturæ. Exemplum affert solet ex Glossa in l. *Si locus*, ff. *Quemadmodum*

modum seruitus amittatur: nam de iure gentiũ est, vt nullꝰ priuetur possessione sua, etiã ad publicã vtilitatẽ, nisi soluto pretio, & tñ consuetudine introduci potest vt sine pretio tollatur. Quod exẽplũ aliqui negant, tñ sine causa, quia cõsuetudo inducere potest modũ, & cõditionẽ dominij, atq; adeo potest introducere, vt dominia particularia includãt illã cõditionẽ, & quasi seruitutẽ respectu boni publici. Veruntamen si attentè consideretur, per illã consuetudinẽ nõ derogatur alicui legi, formaliter loquendo, sed fit mutatio in materia legis, quomodo etiã in lege naturali potest fieri hęc mutatio, vt suprà dixi, & patet in exemplo præscriptionis, & similibus. Vnde quæ hic obijci solent cõtra positã assertionẽ hoc vno verbo solnũtur. Magis accõmodatum exemplũ est de seruitute captiuorũ in bello, quæ iure gentiũ introducta est, & per consuetudinẽ tolli potest, ita vt nõ liceat in aliqua prouincia, & idem credo esse de dominiorũ diuisione. Et in Ecclesia potest dari exemplũ: nam quadragesimale ieiuniũ in Ecclesia est quasi de iure gentium, & nihilominus alicubi per consuetudinẽ est immutatũ saltẽ ex parte, quoad aliquot ex primis diebus.

7. *Ius gentiũ moraliter loquẽdo nõ potest tolli totaliter.*

Addo tamẽ, licet aliquid de iure gentiũ possit ex parte cõsuetudine separari, tamen moraliter non accidere, vt in vniuersum tollatur, quia oportet, õnes gẽtes in tali cõsuetudine iuri gentiũ cõtraria cõcordare, quod moraliter fieri nõ potest. Tum quia hæc vniformitas in quacũq; materia vix inueniꝛtur; tũ maximè, quia iura gentiũ sunt valde cõsentanea naturę, & ideo quę illis opposita fũt in paucioribus cõtingũt. Ex quo etiã sequitur (quod est in hoc puncto aduertẽdũ) contuetudinẽ contrariã iuri gentiũ ita posse probari, & tolerari in aliqua natione, vt ex illa nõ redundet præiudiciũ, vel iniuria alterius nationis, vt si alicubi nõ concederetur trãsitus per vias publicas, nisi sub aliqua cõditione onerosa, nõ posset extendi ad extraneos, qui in suis terris tranſitũ sine tali cõditione cõcedũt, nisi esset iustũ tributũ positũ ex causa, peregrinos etiã comprehendẽte; tũc enim iã nõ esset cõtra ius gentiũ. Secus vero esset, cessante illa ratione, tũc enim extẽdere cõsuetudinẽ ad extraneos, redũdaret cõtra ius naturę, quia priuaret alios iure suo, qui nõ tenentur illi consuetudini parere, cum sint extra iurisdictionem eorum, qui talem cõsuetudinem introducere potuerunt.

Sed hinc obijci potest contra priorẽ resolutionẽ. Nã Princeps nõ potest aliquid statuere contra ius gentiũ, quia potestas eius, & iurisdictio inferior est, vt ait Bald. tit. de Nat. feud. cap. 1. & tit. *Qui feudum dare poßunt*. cap. 1. §. vlt. & sequitur Iason in l. *Quominus*. ff. de Flumin. in Repetit. n. 3. ergo nec cõsuetudo vnius populi poterit derogare iuri gentiũ, quia nõ est potẽtior, quam lex Principis. Respõderi potest primò negãdo cõsequentiã, quia potẽtior esse potest cõsensus populi, & Principis simul, qui in cõsuetudine concurrit, quam solus consensus Principis, quo statuit legẽ: nã fortasse Princeps nõ posset cogere populũ ad aliquid acceptandũ contra ius gentium, tamen ex cõmuni consensu, & cõsuetudine posset introduci. Secundo verò dico, Principẽ fortasse posse ferre legẽ contra ius gentiũ derogando illi quoad aliquid, quod in suo regno, & respectu suorum subditorũ expedit non seruari, vt verbi gratia, quod in tali regno homines non sint serui, sed omnes sint liberi, vel quid simile: nam hęc potestas nõ est contra rationem naturalem, nec contra debitũ reipublicæ regimen. Vnde sicut Rex potest statuere contra aliam cõsuetudinẽ, ita etiam contra hanc quoad illam partem, quæ suum regnum concernit, quia propter solam vniuersalitatem ibi non est fortior, vel immutabilior respectu suorum subditorum, sed solum respectu aliarum nationum. Bald. Iason.

9.

Secundo loco applicãda est tertia diuisio supra posita ad legẽ positiuã diuinã: nam aliqua cõsuetudo est secundum illã; alia præter illã; alia esse potest contra illam. Circa primũ membrum supponendũ est illam consuetudinẽ dici nunc secundũ ius diuinũ, quæ continet obseruantiã alicuius legis diuinę positiuæ, & propriè præcipientis. Nam si lex latius sumatur, vt comprehendit consilia, sic consuetudo conformis consilijs dici poterit secundum ius diuinum; imò omnis consuetudo honesta, quam Christus specialiter approbauit, poterit dici secundum ius diuinum, & sic ferè nulla erit propriè præter ius diuinum. Nunc

ergo omnem consuetudinem constantẽ ex actibus consentaneis iuri diuino, ab illo tñ nõpręceptis, vocam⁹ pręter illud ius, secundũ illud ergo dicitur esse consuetudo, per quam pręceptũ aliquod diuinũ impletur. Vnde sub hoc mẽbro videntur maximè cõtineri aliquæ traditiones Ecclesiasticę nõ scriptæ. Nã quãdo lex diuina scripta est, vt lex de Baptismo, Eucharistia, & similes, consuetudo, quę est secundũ illam, nõ pertinet ad ius non scriptum, vt ex dictis constat, quia ex lege scripta trahit originem, & non inducit nouum ius. Vnde licèt interdum hęc vocetur consuetudo. seu mos, vt cõ-
Luc.2. stat ex Luc.2. & Actor. 6. & 15. intelligi-
Actor. tur esse consuetudo facti, & obseruantia iuris scripti, non speciale ius. Traditiones verò Ecclesiasticæ non scriptę possunt ad hoc membrum pertinere.

01. *Aliud est traditio, aliud consuetudo.*

Opportet tamẽ in primis aduertere, in rigori aliud esse traditionẽ, aliud consuetudinẽ. Traditio enim ad mores pertinẽs, de qua nũc loquimur, videtur esse prima institutio alicuiusoperis, seu modi operandi: vel doctrina, per quã talis institutio hominib⁹ data est, seu promulgata: cosuetudo verò traditionẽ continens est executio, & quasi conseruatio primę traditionis. Vnde traditio esse potest scripta, & non scripta, consuetudo autẽ in vsu consistit, & sic scripta nõ est.
Paul. Ita colligitur ex Paul.2. ad Thessal.2. dicente, *Tenete traditiones, quas didicistis, siue per sermonem, siue per epistolam*, id est, siue verbo tantum, siue scripto, & ita supponit vtramq; traditionẽ. Dum verò ait, *Tenete*, vtum, & executionem pręcipit, in qua cõsuetudo consistit. Idem sumitur ex illo. 1. Corint. 11. *Ego enim accepi à Dño, quod & tradidi vobis*, vtiq; verbo, & postea scripto per illã Epistolam. Vsum autem & cõsuetudinẽ indicat, cum dicit, *Itaque cum conuenitis ad manducandum, &c.* Sic
Tertull. Tertul. lib. de Coron. mili. cap. 3. dixit, *Hanc* (scilicet, traditionem) *Si nulla scriptura determinauit, certè consuetudo corroborauit, quæ sine dubio de traditione manauit*, & subiungit cap. 4. *Traditio tibi, prætendit ur auctrix, consuetudo confirmatrix, & fides obseruatrix.* Distinguit itaq; consuetudinem à traditione, adeò, vt dicat, *Quomodo obseruari quid potest, quod traditum non est?*

11. Sed in hoc vlterius aduerto, quod sicut consuetudo interdum manat ex lege diuina scripta, ita potuit manare, & inchoari exvi legis etiã diuinę non scriptæ: nam sicut scriptura nõ est de ratione legis, vt sic (vt supra vidim⁹) ita multò minus est de ratione legis diuinę. Imò lex noua per se solum verbum postulát, vt infra lib. 10. dicemus, & in principio ita fuit tradita, vt ex citatis Pauli testimonijs constat. Multasque esse nũc traditiones in Ecclesia non scriptas, quæ ex diuino præcepto manarunt, & illud continent, certissimum est, vt ex Concil. Trident. sess. 4. colligitur, & in materia de Sacrament. & de Fide latius est dicen- *Bellarm.*
dum, & docet eruditè Bellarminus lib. 4. de Verb. Dei. Illæ autem nõ sunt propriæ consuetudines iuris, sed facti, quia licèt contineant ius non scriptum, non est ius consuetudine inductum, sed potius cõsuetudo ex iure diuino manauit, & ideò tale ius non humanum, sed diuinum est, traditionesque ipsæ diuinæ dicuntur, licet per cõsuetudinem conseruatę sint, quæ illis non addidit nouam iurius obligationem, licet ad illud interpretandum quam plurimum valere possit: quia sicut diuinum præceptum ostendit, ita etiam proponit modum, vt sic dicam, seu conditiones eius. Ad- *Quæ tradi-*
do verò obiter præter has esse alias *tiones ex*
traditiones non scriptas, quæ non ex *Apostolo-*
diuinis, sed ex Apostolorum præceptis, *rum præce*
& legibus manasse creduntur, vt lex de *ptis mana-*
ieiunio quadragesimali, de dominicæ *runt.*
diei obseruatione, & similes, quæ Apostolicæ traditiones dicuntur. Et earum consuetudo dici potest secundum ius Apostolicum, quod etiam consuetudinarium non est, quia non consuetudo induxit legem, sed lex consuetudinem, & ideo etiam talis consuetudo facti est, non iuris, prout nunc de illa loquimur. Aliquando verò potuit consuetudo Ecclesiastica, etiam si vniuersalissima sit, *Aliquãdo*
inchoari sinè vllo præcepto expresso, *consuetudo*
siue scripto, siue verbo lato, siue diui- *Ecclesiasti-*
no, siue Apostolico, vt de aliquibus cę- *ca sine vllo*
remonijs Sacramentalibus verisimile *præcepto*
est, & tunc inuenitur quidem consuetu- *inchoarijs*
do sine traditione præceptiua, non ta- *test.*
men omnino sine traditione: nam ipsũmet initium consuetudinis ab Apostolis, & primis pastoribus Ecclesiæ approbatum, traditionis vim habuit. Et ita dixit August. lib. 4. de Baptis. paruu.

cap.

cap.24. *Quod vniuersa tenet Ecclesia, nec Cõcilijs institutum sed semper retentum est, non nisi authoritate Apostolica traditum rectissime creditur.* Quia hę immemoriales consuetudines, si ab vniuersa Ecclesia seruentur, à temporibus Apostolorum fuisse, & nõ sine eorum doctrina, & authoritate, saltem approbante, incepisse creduntur.

12. *Quæ cõsuetudo Ecclesiastica est præter ius diuinum.*

Ex quibus facile est exponere secundum membrum de consuetudine Ecclesiastica præter ius diuinum, talis enim dici potest generaliter omnis illa, quæ nec ex diuino præcepto manauit, nec contra illud existit. Non tamen hoc satis est, vt talis consuetudo inter illas cõputetur, quæ ius non scriptũ continent, nisi etiã addatur, vt ex nulla lege expressa Apostolica, vel humana manauerit, vt paulo antea declarauimus, & ex dictis circa definitionẽ constat, & paulo inferiùs tractando de lege humana iterum dicemus. Si autem cõsuetudo est præter ius diuinum, & nulla lege expressa cœpit induci, tunc de se sufficiens est ad inducendũ ius non scriptum cõsuetudinariũ per tacitũ consensum populi, & Prælatorum, seu Principum, & huiusmodi sunt in Ecclesia illæ traditiones, quas vniuersa Ecclesia seruat, de quibus nec Christus Dominus, nec Apostoli expressum præceptum tradiderunt, vt est v.g. communio laicorum sub vna specie, baptismus infantiũ, & similes. Oportet autem circa huiusmodi vniuersales consuetudines Ecclesiæ obseruare, non semper inducere ius non scriptũ & obligans ad vsum, vel obseruationẽ consuetudinis, vt est in frõte cruce signari, & orare versus Orientem, quod inter has traditiones ponit Tertulli. supra, & Basil. lib. de Spir. Sancto, cap. 27. cap. *Ecclesiasticarum.* distin. 11. & alij, quos alibi allegaui, qui alia ponunt exempla harum traditionũ, quæ sub præcepto nõ obligant. Nihilominus tamen ius aliquod inducunt, vel potius ostendũt, approbatiuũ, vt sic dicam talium actuũ. Nam talis cõsuetudo vniuersalis Ecclesiæ, esto nõ obliget specialiter ad aliquẽ vsum, obligat ad credendũ talem vsum esse licitũ, & Sanctũ, tum quia semper censetur approbata ab ipsis Apostolis; tum quia vniuersalis Ecclesiæ authoritas ad hoc sufficit, cũ in moribus nõ possit tota errare, aliquid turpe cõmittendo, vel approbãdo.

Tertull. Basil.

A

B

C

D

Tandem dari potest consuetudo contra ius diuinum, quę in malam partẽ in scriptura appellari solet traditio hominum, Matth. 15. *Transgredimini præceptum Dei, propter traditiones vestras.* & Marc. 6. dicitur, *Propter traditiones hominum.* Vnde ad Colos. 2. dicebat Paulus, *Videte, nequis vos decipiat secundum traditiones hominum.* Appellantur etiam hæ traditiones vanæ à Diuo Petro Epist. 1. cap. 1. Hęc ergo cõsuetudo nullum effectũ moralẽ legis habere potest, & ideo nihil ad nos pertinet. Non enim valet abrogare legẽ diuinã, vt D. Thomas supra docet, & Panormitan. cum Glossa, & alijs in dicto cap. vlt. de Consuetu. Et ratio est, quia licèt materia talis legis nõ sit intrinsecè mala, sed solum quia prohibita, & ex ea parte non repugnaret per consuetudinẽ introduci, tamen, quia illa prohibitio diuina est, non possunt homines contra illam prævalere, quia non possunt mutare diuinã legem, aut volũtatem. Nec Deus ipse censetur conniuere, & auferre legẽ (sicut infra de homine dicemus) quia nullum est principium, vel fundamentũ ad hoc præsumendum de diuina voluntate, neque etiam erat expediens, aut diuinam decens authoritatem; oportet enim legẽ eius ĩmutabilem esse, vt infra videbimus tractando præcipue de lege Gratiæ. Dicunt autem aliqui ex dictis Iuristis, posse consuetudinem limitare, & quasi dispensare in diuino iure, si iusta causa subsit. Sed non est intelligendum de propria limitatione, vel dispensatione, quæ obligationem legis præexistentis ex parte tollat: in hoc enim sensu falsum id est; nam ratio facta de tota lege procedit cum proportione de parte, vt infra libro decimo latius dicam. Debet ergo intelligi per modum interpretationis: sic enim consuetudo potest interpretari legem, etiam diuinam, & quod in tali casu, & tali causa interueniente, non obligat, quia non pro illo casu posita est.

13. *Cõsuetudo contra ius diuinũ nullum effectũ habet.* *Matth. 15. Marc. 6. Colos. 2.*

D. Thom. Panormit. Glossa.

Consuetudo circa ius diuinũ potest esse interpres eius

Supereſt, vt eandẽ tertiam diuisionẽ ad legem humanam applicemus, nam de illa potissimè tractam⁹, & in illa facilius cõtingit, vt cõsuetudo sit secundũ legẽ, præter legem, vel contra legẽ. Et quidẽ de his duobus vltimis membris nulla est cõtrouersia, neq; aliquã declarationẽ addere oportet, quia de illis potissimũ

14. *De consuetudine secũdũ, præter, & contra legẽ humanã.*

disputandum est in sequentibus capitibus. Circa primũ autẽ membrum aliqui Iurisperiti cõtendũt, nullã cõsuetudinẽ esse posse secundum legẽ humanam. Ita sentit Felin. in c. 1. de Rescrip. n. 17. cum Anton. de Butr. ibi, & Ioan. de Ligna. Domin. & Gemin. in c. 1. de Cõstit. in 6. Alij verò, quos supra retuli, qui hãc tertiam diuisionẽ tradunt, cõtrariũ supponunt, nam maximè illã tradunt respectu legis humanæ. Veruntamen in re non est dissensio, quia hi auctores loquuntur de cõsuetudine, vt est quid facti, illi vero vt est quid iuris. Et clarum est dari consuetudines facti secundũ humana iura, vt est consuetudo audiendi Missam diebus festis, vel confitendi in quadragesima, & similes. Vnde eadem est ratio respectu legis humanæ, quæ diuinę, vel naturalis, scilicet, quia in omnibus potest dari frequentia actuum legi conformiũ, & hæc est consuetudo facti.

Felin. *Anton. de Butr.* *Ioann. de Ligna.* *Domin.* *Gemin.*

Datur consuetudo facti secundũ legem humanam nõ iuris.

15. Nihilominus tamen certum est, per hanc consuetudinẽ non introduci nouũ ius non scriptum, seu consuetudinariũ, & in hoc sensu dicunt prędicti auctores quòd licèt populus per mille annos seruet legem, nõ introducet cònsuetudinẽ. Ratio est supra tacta, quia illa consuetudo solum est quædam obseruantia præexistentis legis, & ideò nõ tendit ad nouam legem introducendam, quia non eo animo incepta, vel continuata est, sed solum animo implendi legem. Nec etiam Princeps habet nouam voluntatem introducendi circa illam rem aliam legẽ, quia voluntas quasi continuata, quam semper habet, solum est, vt lex sua seruetur. Vnde rectè dixit Baldus in lege vltima, Codice. Quod si longa consuetudo. Hanc consuetudinem secundum ius non esse dispositiuam, sed imitatiuam iuris, vel tu dic esse executiuam. Ex quo rectè infert Glossa in capite, 1. de Consuetud. in sexto, & Panormit. in cap. vltimo de Consuetud. num. 21. abrogata illa lege per aliquam posteriorem, abrogari etiam talẽ consuetudinem, etiã si illius mentio non fiat. Quia illa non addit nouum vinculum, nec censetur tanquam per se introducta, sed vt annexa legi, & in ea fundata, & ideò nulla obligatio ex ea manet ablato legis fundamento. An vero quando consuetudo antecedit, & postea fit lex scripta, reuocata lege, maneat cõsuetudo, supra præcedenti capite tactũ est, & videri possũt quæ late tractat Felin. c. 1. de Rescrip. in vlt. Regula à nu. 15. & præsertim limit. 7. & Roch. supra sect. 5. num. 7.

Bald.

Glossa. *Panormit.*

Felin. *Roch.*

Quamuis autẽ consuetudo ius non inducat, aliquos effectus habere potest circa legem pręexistentem in ordine ad perseuerantiam illius, & effectus subsequentes. Atq; hoc modo dicitur primo cõfirmare legẽ. Sic enim dixit Gratian. §. *Leges*, sub cap. *In institis*, d. 4. *Leges instituũt, cum promulgantur, firmari autem cum moribus vtentium approbantur*, & significatur etiam in l. vlt. C. Quæ sit longa consuetudo, & optime explicat Bart. in Repet. legis *De quibus*, ff. de Legib. n. 4. dicens, hanc consuetudinem confirmare legem, non per se, sed remouendo prohibens, scilicet, contrariam consuetudinem, & abrogationem. Atque eodem ferè modo dicitur hæc consuetudo adiuuare legem, vt sumitur ex cap. *Sopitæ*, de Censib. nimirum, quia & faciliorem reddit obseruãtiam eius, & quodammodo facit illam magis immutabilem, iuxta proximè dicta. Alius effectus huius consuetudinis est interpretari legem, imò vocatur in iure, *optima legum interpres*, capite. *Cum dilectus*, de Consuetu. l. *Si de interpretatione*. ff. de Legib. & declarat Barth. dicto numero 4. & 5. & Panormitan. dicto capite vltimo, num. 28. & ratio est, quia indicat, quo sensu fuerit lex in principio lata, & recepta. Quod si aliquando faciat talem interpretationem, quæ inducat nonnullam legis mutationem à primæua sua institutione, illa non esset mera interpretatio, & ideo sub ea ratione illa consuetudo non erit secundum legem, sed superaddita legi. Et quantum ad hoc eadem ratio est de illa quæ de consuetudine legi contraria. Quia ex parte aliqua repugnantiam aliquam habet cum lege, vt in principio fuit posita, nam in aliquo illi derogasse dicitur. Et ita de illa quantum ad hunc effectum simul dicemus cum consuetudine abrogante legem.

16. *Quos effectus habet prædicta consuetudo.* *Gratian.* *Barth.*

Denique addi solet alius huius consuetudinis effectus, qui dicitur extẽsio legis. Vt si v.g. pro laicis tantum posita sit lex, & postea per consuetudinẽ à clericis etiã seruet, fieri potest, vt ratione consuetudinis obligẽtur clerici, qui ex

17.

vi legis non obligarentur, sumpto argumento ex Panormit. per illum textū in cap. *Cum causa*, de Re iudic. n. 4. Felin. in cap. *Ecclesia*, de Constit. n. 62. Couar. in 4. 2. p. cap. 6. §. 10. n. 18. & Tiraquel. de Primogen. n. 44. qui dicunt, consuetudinem iustam, seu communem clericis, & laicis obligare clericos; ergo à fortiori consuetudo clericorum obligabit illos etiam si secundum legem laicorum inducta sit. Sed in hoc considerandum est, aliud esse, consuetudinem esse secūdum legem, id est, ex vi legis, & imperio eius, aliud verò consuetudinem esse secundū legem, id est ad instar, & similitudinem, seu imitationē eius. Nos hic priori modo intelligimus consuetudinem secundum legem, & illa re vera non extendit legem, nisi fortè per interpretationem, quæ cadere possit in verba eius. Neque in dicto exēplo consuetudo est illo modo secundum legem, quia non est ex lege ciuili, sed ex libera voluntate eorū, qui facere voluerunt, quod lex ciuilis præcipiebat, etiam si per illam non obligarentur, quales erant clerici in dicto exemplo. Tantum ergo dici potest illa consuetudo secundum legem ciuilē per imitationem, & ita mirum non est, quod possit nouum ius introducere: nam hoc per se habet consuetudo iuxta legem vltimam, C. Quæ sit longa consuetudo, & quod illa imitatio sit alterius legis extraneæ, nihil refert, neque aufert cōsuetudini vim suam. Vnde etiam fit, vt illa non sit propria extensio prioris legis, sed inductio nouę alterius rationis, seu fori. Nam obligatio, quę circa tales personas insurgit, re vera nō est ex priori lege ciuili, sed ex noua lege Ecclesiastica consuetudine clericorum introducta. Et ideò talis consuetudo vt sic, reducitur ad eam, quæ est vltra legem.

Panorm. Felin. Couar. Tiraquel.

CAPVT V.

De varijs partitionibus consuetudinis, ex eius materia sumptis.

1. QVartò diuidi potest cōsuetudo ex parte rerum, seu materię, circa quam versatur, sub qua multæ subdiuisiones, seu faciliores partitiones contineri possunt. Sic enim diuidi potest consuetudo in canonicam, & ciuilem ad eum modum, quo diuiditur lex in membra similia. Nam si consuetudo sit in materia spirituali, erit canonica, vt consuetudo ieiunandi, seruandi aliquod festum. Et in vniuersum omnis consuetudo propria clericorum canonica est, etiamsi videatur aliquando circa materiam temporalem versari, quia semper versatur circa illam materiam, prout spectat ad bona, vel personas clericorum, aut Ecclesiarum, & sub illa ratione sacra, seu spiritualis est. Consuetudo autem ciuilis est propria laicorū, & circa temporalem materiam versari debet, legem enim ciuilem imitatur, argumento l. vlt. C. Quæ sit longa consuetudo.

Consuetudo canonica, & ciuilis.

2. Dices, non esse adęquatam diuisionē, quia datur consuetudo communis laicis, & clericis, & vtrosque obligans; vt cap. præcedenti ex Panormit. & alijs dicebamus, illa autem non potest dici canonica, vel ciuilis, sed mixta. Respondeo, vel illa comprehendit clericos tātum, vt ciues sunt, quia est de materia pertinente ad temporale regimen, & cōmune bonum politicum ciuitatis, & talis consuetudo ciuilis erit, tum quia tota tendit ad finem temporalem, & subiacet potestati temporali, tum etiam, quia est à ciuitate, vt ciuitas humana est, à qua denominatur lex, vel consuetudo ciuilis. Nec est inconueniēs, quod obliget clericos vt ciues sunt, quia etiā illi nomine ciuitatis veniunt, vt notat Bart. in l. 1. ff. Ad municip. & Panormit. in cap. *Cum causam*. de Re iudic. & per legem etiam scriptam ciuilē possunt hoc modo obligari quoad vim directiuam, modo suprà explicato. Aut est consuetudo pertinens ad clericos, vt clerici sunt, vel vt Christiani sunt, & tunc necesse est, vt consuetudo sit canonica, quia sola illa potest clericos, vt tales sunt, obligare, & illa sola est eminentioris ordinis, quæ possit etiam laicos cōprehendere, quia semper consuetudo imitatur legem, & à potestate, seu iurisdictione eiusdem ordinis pendet. Potest autem id dupliciter contingere. Primò, quia materia, & finis consuetudinis spiritualis est pertinens ad laicos, & clericos vt Christiani sunt, & talis est vna simplex consuetudo, & canonica, qualis est consuetudo seruandi diem festum

Panorm. *Bart.* *Panorm.*

vtrisque communis. Secũdo contingere potest solum per quandam conuenientiam,& similitudinẽ,vt v. g. quia in tali loco tam iudices laici, quàm Ecclesiastici seruant aliquam consuetudinem in suis iudicijs. Et tunc in rigore non est vna consuetudo,sed duplex,vna canonica, & altera ciuilis, quæ solum per aggregationem per modum vnius reputatur. Et ita diuisio est adæquata, & hæc videtur sufficere ad expositionem eius, deseruietq; in sequentibus ad vsum terminorum.

Alio modo etiam ex parte materiæ 3. potest diuidi consuetudo,in morem stricte sumptum, stylum, Ritum, & forum. Quæ diuisio constabit explicando tres voces vltimas: nam omnem aliam consuetudinem sub illis vocibus non comprehensam sub more stricte sumpto cõprehendimus. Primò igitur stylus significare videtur vsum specialem in scribendo, vel loquendo, vt colligi potest ex cap. *Quam graui*, de Crimin. falf. vbi dicitur, ad discernendum vera rescripta Pontificia, inter alia respiciendum esse ad stylum. Vnde aliqui colligere voluerunt, stylum solum morem scribendi significare, nam ita etiam sumitur in c. *Venerabilem*.de Confirmat.vtil.vel inutil. Ita sentit cum alijs, quos allegat Roch. Curt.in dicta Præfat.n.28.& fauet vocis translatio, nam primo significasse videtur æneum instrumentum scribendi, & inde translata est ad scripturam significandam,iuxta l.1. C.de Sacrof.Eccles. & inde ad modum, seu ordinem scribẽdi.Sed licèt in prædictis iuribus ita vsurpetur illa vox,non excluduntur alia significata, nam etiam significat vsum, & modum loquendi. Indeque videtur hæc vox accommodata ad significandũ mõdum seruari consuetum in aliquo ordine iudiciali. Et ita dixit Cyn. in l. 1. C. Quæ sit long. consuet. stylum esse practicam alicuius curiæ, & idem habet Bald.in l.vlt.C.eod. & per antonomasiã ita vocari solet stylus Romanæ curiæ. Et ferè in idem redit, quod dicit Barth. in dicta repetit. legis *De quibus*, n. 10. in fine quæstionis primæ, stylum esse consuetudinem, quæ respicit ordinem loquendi,& procedẽdi.scilicet,in iudicio. Nam ob hanc causam dixit idem Bart. in l.2. C.Quæ sit long. consuet.n.9. stylũ solum induci per actus iudiciarios eorum,qui in iudicio versantur,Angel.verò in §.*Ex non scripto*, Instit. de Iur.natur. dicit, stylum non magis dici in iudicijs, quàm extra illa. Quod certè verum est spectata generali vocis significatione, considerando autem vsum eius in ordine ad ius explicandum, vel introducendum,propriè videtur respicere ordinẽ iudiciorum,sub iudicijs omnes scripturas,bullas, & rescripta comprehendendo:nam licet in eis expediendis non interueniat ordo iudicialis, stylus eorum in iudicijs attenditur. Et plura de hac voce eruditè congerit Christophor. de Paz in 1.p.Rubr, ad leges Hispaniæ,quę stylj appellantur.

Vt autem non sistamus in sola vocis 4. significatione, sed rem,quæ ad ius pertineat explicemus, possumus in stylo cũ proportione ad consuetudinem duo distinguere, scilicet, stylum facti, & iuris. Stylus quoad factum videtur mihi esse non tam frequentia actuum sic scribẽdi,loquendi, aut procedendi, quam forma illa quasi artificialis, quę seruari solet in ordine sermonis, scripturæ, aut processus, ita vt inter partes eius, vel talia verba vsurpentur, vel tali modo, aut ordine constituantur. Hæc enim significatio ex communi vsu constat, & ex iuribus allegatis, & sumi etiam potest ex l. 1. C. de Sacrof. Eccles. vbi dicitur, *Voluntatis vltimæ stylum liberum esse debere*, id est,formam disponendi per testamentum, vbi constat, stylum esse quid facti, & non significare frequentiam actuum, sed ipsam formam disponendi. Et clarius in illa significatione vsurpatur l.3. C.de Bon.vacant.lib.10. Et sic etiam dixit Terent. in Andria, *Disimili oratione sunt factæ,ac stylo*. At verò quia in loquendo maximè, & scribendo talis forma vsu comparari solet, ideò vsus ipse, seu consuetudo,sic scribendi, vel loquendi, stylus appellatur, & ita significat consuetudinem facti, vt sensit Bald. in dicta l.1. C.de Sacrof. Eccles. & in l. *Si quis intra*. C.de Bon.proscriptorum. Quod intelligendum est non absolutè de quacumque consuetudine, sed in tali materia, vt suprà dixi.

Si ergo ex tali stylo facti introducatur obligatio seruandi talem modum, 5. vel ordinem in pronunciando, seu procedẽ-

Stylus quid significat. *Roch.* *Cyn.* *Bald.* *Bart.* *Bart.* *Angel.* *Christoph. de Paz.* *Stylus facti quid.* *Terent.* *Bald.*

cedendo, quoad hoc ſtylus erit ius ſpeciale, & non ſcriptum. Vnde quia hæc obligatio non videtur ordinariè poſſe introduci per ſtylum facti, ita vt vim legis habeat, niſi in his, quæ iudicia concernunt, ideò ſtylus ſpecialiter vt eſt quid iuris, videtur accommodari ad iudiciarium morem, & ordinē, vt ex Bart. diximus. Nam in alijs materijs, ſermonibus, vel ſcripturis vſus ſic, vel ſic loquendi, aut ſcribendi parum videtur referre ad commune bonum, vt poſsit legem inducere: in iudicijs autem multū referre poteſt, adeo vt dixerit Anchar. conſ. 53. ſtylum curiæ facere ius in caſibus à iure nō deciſis. Et ideò ſtylus vt eſt aliquid iuris propriè dicitur ad iudiciaria pertinere. Sic ergo ſtyl⁹ eſt quoddam ius non ſcriptum, interdū poſitiuè obligans, vt ab eo non recedatur, iuxta l. vlt. C. de Iniur. interdū obligationem tollens, vt, licet iure cōmuni ſententia debeat pronūciari à iudice, de ſtylo curiæ dicitur non eſſe neceſſariū. Interdū interpretationem iuris inducit, etiā authenticam, & ſequendam. Quomodò autem ſtylus introducatur, vt habeat hos effectus cum proportione ad conſuetudinem explicandum eſt, & in ſequētibus ſi quid habuerit ſpeciale adnotabitur.

Bart. *Anchar.* *Varij effect⁹ ſtyli inſinuantur.*

6. *Quæ ſint quales ſint leges ſtyli.*

Atq; hinc tandem intelligi poteſt, quę & quales cenſendæ ſint leges ſtyli. Dupliciter enim poteſt illa determinatio ſumi, cum aliquá lex dicitur eſſe ſtyli. Vno modo, vt illa denominatio ſit ab obiecto legis, ſeu materię, circa quam verſatur. Et ſic propriè talis lex per ſe non pertinet ad conſuetudinem, ſed magis ad legem ſcriptam, quæ diſponit de ſtylo ſeruādo in his, quę concernūt iudicialia, ſicut in rhetorica dicentur leges ſtyli, quę tradi poſsūt de modo, & ordine grauiter, & ſuauiter, ac clarè loquēdi, vel ſcribēdi. Et huiuſmodi ſunt leges ſtyli regni Hiſpaniæ, in quibus etiā ſępe ſtylus moris, & cōſuetudinis allegatur. Et ita exiſtimo ab ipſa materia denominationē illā ſuſcepiſſe, licèt Chriſtoph. Paz ſupra nu. 53. aliter illam rubricam explicet. Alio verò modo poteſt lex ſtyli dici ab intrinſeco modo, quo introducta eſt per ſolum vſum in tali materia forenſi, ſeu iudiciaria, & ſic eſt propriè ius non ſcriptum ſub conſuetudine cōprehenſum, vt explicatum eſt.

Chriſtoph. le Paz.

A Aliud membrū dictę partitionis erat *Ritus*: nam hunc etiam inter ea, quæ ad conſuetudinem pertinēt, ponit Rochus Curt. in dicta Præfat. n. 28. ex Panormit. in cap. *Cum ſecundum*, de Tempor. ordin. vbi ſic inquit, *Ritus eſt conſuetudo ſolennitatem præbens in aliquo actu exercendo, ita vt vbi vſus diſponit erga ſolennitatem actus, ritus, ſeu obſeruantia dici poſsit.* Et ſolum allegat cap. vlt. de Conſuetud. vbi nihil de ritu in particulari dicitur. Iuxta quam deſcriptionem, etiam ſtylus erit quidam ritus, licet non omnis ritus dici poſsit ſtylus. Idem verò Panormitanus in cap.

7. *Ritus quid ſignificet.* *Rochus.* *Panorm.*

B *In aliquibus*, de Decim. in princip. reſtrictius dixit, *Ritus ſignificat mores in ſpiritualibus.* Et iuxta hoc non omnis ſolennitas actus dicetur ritus, ſed ſpecialiter illa, quæ eſt in materia ſacra, vt ſacrificij, ſacramentorum, & ſacramentalium, aut orationum, ſeu diuinorum officiorum, & hic videtur communis Eccleſiaſticus vſus illius vocis. Nunquam autem probauit Panormit. illam vocem ſpecialiter ſignificare cōſuetudinem aliquam, imò in cap. *Præsbyter*, de Sacra vnc. notat idem Panormit. quòd *ritus eſt quædam ſolennitas, & forma ſpecialiter in actu ſacramentali.*

Panorm. *Panorm.*

C Quapropter doctrina data de ſtylo videtur ad ritum applicanda. Nam ritus eſſe poteſt vel quid facti, vel quid iuris, item vt eſt quid facti, primo, & per ſe conſiſtit in ſolennitate aliqua, ſeu cęremonia alicuius actus. Et in hac acceptione vſurpatur in tribus capitulis allegatis. Vnde ad huiuſmodi ritum nō eſt per ſe neceſſaria conſuetudo, nec actuum frequentia, ſæpius enim inſtituitur ante omnem vſum, aut verbo, vt Chriſtus Dominus inſtituit ſubſtantialem ritum ſacramentorum, aut ſcripto,

8. *Ritus facti vel iuris.*

D vt multæ accidentales ſolennitates, & actiones ſacrę ab Eccleſia inſtitutę ſūt, vt conſtat. Non repugnat autem; imò etiam ſæpe contingit, ritus huiſmodi vſu, & conſuetudine introduci, & tunc talis conſuetudo dici poteſt ritus quidam, vt voluerunt dicti auctores; oportebit autem illam diſtinguere, vt eſt quid facti, vel iuris. Nam priori modo erit frequentia ſic operandi in tali materia; poſteriori autem modo eſſe poterit ius aliquod non ſcriptum in eadem materia per illam frequentiam inductum,

ductum, & sic ferè omnes consuetudines canonicæ in actibus pertinentibus ad cultum Dei, quatenus eis dant formam, seu specialem modum, dici poterunt ritus. Quale autem sit hoc ius, & quomodò introducatur ex generalibus regulis de consuetudine petendum est: nihil enim videtur habere speciale, sed cum proportione principia de consuetudine applicanda sunt.

9. *Forũ quid.* Tertium membrum in eadem partitione positum est, *Forum*, quæ vox in cõmuni iure vsitata non est in hac significatione, & ideò Barth. Panormit. Rochus, & alij de consuetudine scribentes, illius non meminerunt. *Barr. Panorm. Lochus.* Tamen in legibus nostri Regni forum inter consuetudines ponitur in l. 7. tit. 2. partit. 1. vbi id notat Gregor. Lopez, & *Greg.Lop.* considerata illius vocis deriuatione, videtur idem esse quod stylus, prout à nobis explicatus est, vel parum ab illo differre. Forum enim in vsu vulgari locum publicum significare solet ad mercaturam, & negotiationes venales destinatum, vt est apud Isidor. lib. 15. Orig. c. 6. *Isidor.* & quia iudicia in his locis publicis exerceri solent, ideò credit, illud nomen translatum esse ad significandum locũ iudiciorum. Idem verò lib. 15. Orig. c. 2. & libr. 18. Etymol. cap. 15. Forum ait, exercendarum litium locum significare. & à fando esse dictum, & habetur in cap. *Forum*, de Verbor. significat. Vnde etiam significare solet proprium territorium vniuscuiusque iudicis, aut Prælati, & ita videtur sumi in tit. de Foro compet. vt ibi Hostiens. Panormitan. & *Hostiens. Panorm.* alij notant. Atque hinc etiam actiones iudiciales per antonomasiã vocari solent actiones forenses, vt in l. Penult. ff. de Ferijs, vnde etiam dicta sunt instrumenta forensia scripturæ publicæ, quæ fidem in iudicio faciunt. l. *Comparationes.* C. de Fide instrumen. Ita ergo consuetudines pertinentes ad ordinem iudiciorum forenses dici possunt.

10. Hæ igitur consuetudines censentur in Hispania comprehendi nomine fori: nam leges, quæ fori dicuntur, ex vsu originem habuerunt, vt in earum proœmio dicitur, & dubium nõ est, quin vsus in tali materia possit ius inducere, non minori ratione, quàm in alijs. Vnde dicitur in l. *Labeo.* ff. de Statulib. *Morẽ agen-*

A *tium sequi debemus*, & in l. 1. §. *In honorarijs*, ff. de Varijs, & extraord. cogn. expresse dicitur *Pro fori consuetudine æstimationem habendam esse*, & notat Barth. in dicta l. *De quibus.* Vnde in hac significatione cõstat, parum ab stylo differre, vnde licèt in Hispania distinctæ sint leges fori, & leges styli, tamen hę censentur esse quasi interpretationes illarum, vt in Rubrica illarum dicitur. Differunt nihilominus forum, & stylus, quod forum non significat ordinem, aut modum loquendi, aut procedendi in iudicio sicut stylus, sed significare videtur omnia iura B competentia ratione iurisdictionis, vel in ordine ad illam, vel vsum eius. Vnde tota collectio legum spectantium ad iurisdictionis vsum videtur posse nomine fori, quasi collectiuè sumpto, significari, quamuis singulæ etiam leges huiusmodi soleant dici fora, Hispane, fueros. *Bart.* *Forũ & stylus in quo differunt.*

11. Hinc dicunt aliqui, forum in hac acceptione non solam consuetudinem significare, sed indifferenter comprehendere leges scriptas, vel non scriptas, seu consuetudine introductas circa vsũ iurisdictionis, & iudiciorũ. Ita sensit Burgos de Paz in l. 1. Tauri. num. 385. leges C enim fori scriptæ sunt, & tamen sub nomine fori rectè comprehenduntur. De illis autem legibus fori frequentius sentiunt Hispani Iurisperiti, non habere vim legum, nisi in virtute consuetudinis, ita vt lex scripta fori ius non conferat, neque ad probationem sufficiat, nisi vsus eius probetur, vt docet Gregor. Lopez. dicta l. 7. & l. 28. tit. 15. partit. 7. & Suarez in Proœmi. fori. n. 1. 2. & 3. & Valdesi. in Additione ad illum, & Christoph. de Paz in Rubr. Ad l. Styli, p. 1. n. 36. & alij circa l. 1. Tauri, quæ est l. 3. tit. D 1. lib. 2. Compil. ex qua idem colligitur. Quod si hoc verum est, profecto leges fori, vt scriptæ sunt, non sunt leges. Nã lex scripta non habet vim, & substantiã suam ab vsu, sed ex institutione, & promulgatione; illæ autem non sic institutæ sunt, & propositæ, vt per se obligent, sed solum quantum de vsu constiterit. Solum ergo sunt quasi memoralia consuetudinum, ac subinde ius earum, illis non obstantibus, erit ius non scriptum, & consuetudinarium, quia talis scriptura ei non repugnat, vt suprà dictum est. *An forũ indifferenter cõprehendat leges scriptas, & non scriptas. Burgos.* *Greg Lop. Suarez. Valdes. Christoph. de Paz.*

Sed

12. Sed quidquid sit de illis specialibus legibus fori, non dubium est, quin potuerint dari leges scriptæ de toto negotio forense, & aliquæ etiam potuerint consuetudine introduci, & ita omnia, quæ diximus de stylo quoad factum, & quoad ius scriptum, vel non scriptum cum proportione possunt ad forū applicari. Addo etiam, licet in regno Castellæ leges fori ad illam materiam iudiciorum determinentur, fortasse in alijs regnis Aragoniæ, &c. alio modo, vel latiori significato sumi.

13. Fora enim ibi appellari videntur leges propriè illorum regnorum antiquę, & quasi inuiolabili vsu confirmatæ, & maximè quæ pertinent ad modum regiminis, & iurisdictionis Principis, & subiectionis populi, & nobilium, & fortasse plura complectuntur, & mihi non constat, an ab expressa institutione Originē habuerint, vel consuetudine sint introductę, vtroque enim modo introduci potuerunt, si iusta, & rationabilia sint, vt supponimus. Exceptis ergo his specialibus vocibus, aut consuetudinibus, omnia alia iura vsu introducta in quacunq; morali materia generale nomen consuetudinis retinuerunt. Atq; ita cōstat, per hanc partitionem non multiplicari formaliter, vt sic dicam, ius consuetudinarium, sed tantum materialiter ex parte rerum, seu materiarum, circa quas versatur. Idemque est de alijs, ac similibus partitionibus, quę facile excogitari possunt.

14. *Diuisio cōsuetudinis in positiuā & negatiuam.* Vltimo notanda est alia diuisio, quæ vtilis esse poterit ad sequentia. Nam diuidi potest consuetudo in positiuam, & priuatiuam, seu negatiuam. Prior ex positiuo vsu ducit originem, & in frequentia actuum quoad factum consistit, & ita quod ius ad gendum inclinat, vel obligat. Posterior verò consistit potius in non agendo, & ducit Originem ex non vsu, & ita interdum vocatur. Quatenus verò ille non vsus frequens, seu cōtinuatus est, habet modum cōsuetudinis, quæ veluti in facto consistit, & si ius aliquod inducit, ad non agendum tantum inclinat, vel obligat. Est autem hoc loco notanda distinctio de non vsu negatiuo, & priuatiuo quam infrà circa priuilegia latius explicabimus. Quia non vsus negatiuus non inducit consuetudinem, vt

A recte notauit Paul. de Castro in dicta l. *De quibus*, quia non est actio, nec omissio moralis, & ita non habet rationem moralis, & voluntarij vsus, sine quo non potest consuetudo introducit. Priuatiuus autem non vsus continuatus, aut suis tēporibus repetitus consuetudinem moralem inducit, propter contrariam rationem. Maximè quia hic non vsus moraliter nō est sine actu positiuo, sicut de omissione Theologi dicunt. Id autem dupliciter cōtingere potest. Primo quia ille non vsus consistit in carentia alicuius circunstantiæ, vel solennitatis alicuius positiui actus, vt est v.g. incestuosum contrahere matrimonium sine dispensatione: nam ex hoc frequenti vsu colligunt multi cum Nauar. illam esse veram cōsuetudinem, quæ potuit auferre illud impedimentum, & talis dici potest non negatiua tantum, sed positiua consuetudo, quia nō est de omissione, sed de actu facto cum tali negatione, nec negatio sufficeret ad consuetudinem sine actu. Aliter vero contingit, vt non vsus consistat in solo carentia actus tēpore aliàs debito, vt erit omissio audiendi Missam tali die non obstante lege, quæ omissio vt consuetudinem inducat debet esse voluntaria, & ex ea parte actum aliquem includit, formaliter vero consistit in carentia actuum & ideo priuatiua consuetudo dicitur. Et dici etiam potest dissuetudo, quanuis hæc vox æquiuoca sit, vt notat Rochus Curt. dicta Præfat. n. 30. & 31. quia dissuetudo proprie videtur supponere consuetudinem, nam cum ab ea receditur vocari solet dissuetudo, siue ab illa recedatur per cōtrarios actus atque adeo per consuetudinem positiuè contrariam, siue per solam omissionem antiqui vsus, vtroque enim modo cōtingere potest, vt constat. Et hoc modo dari potest dissuetudo per contrariam cōsuetudinem, & potest etiam dari negatiua consuetudo, quæ non sit dissuetudo si consuetudinem oppositam non supponat. Veruntamē etiam dici potest dissuedo sine respectu ad priorem consuetudinem, quæ pręcesserit, sed tantum ad illam, quæ posset, vel deberet induci. Et ita videtur illa voce vti I. C. Iulianus in l. *De quibus*, ff. de legib. in fine. Et sic formaliter consistit in carentia actuum, & propriè significat consuetudinem negatiuam, Roch.

tiuam, vel priuatiuam. Et in hoc sensu claritatis gratia illa voce vtemur, quomodo autem illa habeat moralem vim consuetudinis, vel effectus eius, in sequentibus videbimus.

CAPVT VI.

Quæ sit consuetudo bona, & rationabilis, vel prauа, seu irrationabilis.

1. HÆc potest esse alia diuisio cõsuetudinis, quæ ad moralem rationem, & effectus cõsuetudinis explicandos, necessaria est, & ideo hic esse prẽmittendam censui. Duplex autẽ partitio in titulo insinuatur, vna est consuetudinis in bonam, & malam; alia est in rationabilẽ, & irrationabilem, quæ voces non sunt synonimæ, sed aliquid addit secunda vltra primam, & ideò de illis sigillatim dicendum est.

2. *Consuetudo bona vel mala.*

Cum ergo diuiditur cõsuetudo in bonam, & malã, de bonitate morali, ideſt, de honestate, & malitia illi opposita intelligenda est, quia aliæ bonitates per se spectatæ, vel malitiæ illis tantum oppositę, non reddũt homines, aut mores eorum bonos, vel malos: hic vero solũ consideratur consuetudo vt moralis est, & regulam aliquam morum humanorum constituere, vel auferre potest. Et ideo etiam nõ adijcitur in illa diuisione tertium membrum de consuetudine indifferente, quia vel in vsu, & exercitio dari non potest, vt est verisimilius, vel licet admittatur, illa vt sic spectata est impertinens ad ius constituendum, nisi reducatur ad aliquam rationem honestatis, modo statim explicãdo. Vnde etiã intelligi potest, diuisionem illam dari de cõsuetudine, vt est quid facti: nã ius cõsuetudinis non potest esse turpe, seu in honestũ, quia inuoluit contradictionem cũ ratione iuris, quod turpe sit. Sicut enim lex, si sit iniqua, nõ est lex, ita ius iniquũ nõ potest esse ius, ideoq; cõsuetudo mala solũ potest esse in facto, nõ potest autẽ aliquid iuris inducere, nisi cesset eius malitia. Datur ergo diuisio illa de cõsuetudine vt in facto publico, & communi alicui⁹ cõmunitatis cõsistit, & sic est per se satis clara, tũ quoad existẽtiã vtriusq; mẽbri, quia sicut in singulis personis possũt esse honestæ, & prauę cõsuetudines, ita & in populo, & cõmunitate, tũ etiãquoad sufficiẽtiã eius, vt declaratũ est, tũ deniq; quoad mẽbrorũ distinctionẽ, quę ex ipsis terminis nota videt.

Consuetudo mala solum in facto esse potest, in iure nunquã.

3. *Cõsuetudo bona duplex.*

Vt autẽ magis explicetur sẽsus distinctionis, & distinctio membrorũ, aduerto vlterius, dũobus modis esse posse cõsuetudinẽ bonã, vno modo ex parte obiecti tantũ, alio modo etiã ex parte operantis, & ex circũstantijs actuũ honestorũ, per quos introducitur, & hoc posterior dicitur bona simpliciter, prior vero secũdũ quid solũ, scilicet, obiectiuè, si cætera requisita illi desint. Quia bonũ simpliciter tantũ ex integra causa consurgit, & ideo vt consuetudo sit honesta simpliciter, oportet, vt per actus vndiq; honestos generetur; vt autẽ sit bonatãtũ obiectiuè, satis est, quòd sit de obiecto de se bono, ideſt, ex actibus, qui ex vi obiecti sui, vel boni sint, vel bene fieri possint, & ex iusta causa fieri. Atq; pari ratione (licèt nõ modo omnino simili) sub diuidi potest mala cõsuetudo. Nãquiamalũ est ex quocũq;, defectu, ideo vndecũq; sit mala, cõsuetudo potest dici mala simpliciter: nihilominus tamen vna potest esse mala ex parte obiecti ipsorũ actuũ, in quorũ frequentia consistit, quia nimirũ, ex vi obiecti mali sunt: alia vero versari potest circa materiã de se nõ malã, & nihilominus esse aliude mala ex parte operantis, vel ex alia circũstantia, aut conditione impedieṅte bonitatẽ. Quando ergo cõsuetudo est mala per se, & ex obiecto, non meretur nomen consuetudinis, sed abusus, seu corruptelæ, vt iura loquũtur, quia talis cõsuetudo nõpotest ius propriã inducere, nec potest per illã fieri, vt actus cõsuetus bonus sit, aut non malꝰ. At si cõsuetudo sit saltẽ obiectiuè bona, seu nõ mala, licèt nõ benè inducta fuerit, sed per actus male factos ab operante, aliquid bonæ consuetudinis retinet, & ex illa parte non repugnat, vt aliquid iuris non scripti retinere, seu inducere possit.

4. *Consuetudo mala trinsecum ius inducit.*

Pro cuius declaratione aduerto vlterius, aliquã consuetudinẽ posse esse malã natura sua, quia actus vel sunt intrinsecè mali, vel ita sunt mali, quia prohibiti, vt per nullam humanam potestatẽ honestari possint, & tunc propriè dicitur consuetudo mala ex vi obiecti, & de tali consuetudine certum est, non posse ius aliquod introducere, quia est cõtra ius naturale,

naturale, vel diuinum, de quibus iam dictũ est. Alio vero modo potest actus, seu materia consuetudinis esse mala, solum quia prohibita iure humano. Et de tali cõsuetudine dici nõ potest, quòd sit simpliciter nulla, vel nullius momenti, vt ex statim dicendis, & ex capitibus sequentibus constabit. Et in illa habere potest locũ regula illa. *Multa fieri prohibentur, quæ tamen facta tenent.* Et ratio est, quia talis consuetudo nõ est intrinsecè mala neq; habet malitiã inseparabilẽ per humanã potestatem, & voluntatẽ, & ideo licèt in fieri sit mala, potest in facto esse carere malitia, si tandem cesset, seu auferatur humana prohibitio, & ita absolute, & simpliciter loquendo, non est illa consuetudo mala ex vi solius materiæ per se spectatę, sed solum suppositа prohibitione humana, seu ex vi illius, ideoq; nõ repugnat, aliquid iuris per eã introduci. Idẽq; à fortiori erit, si actus, per quos inducitur consuetudo nec per se mali sint, nec prohibiti etiam per legem humanã, fiat tamen cum aliqua mala circũstantia ex parte operantium, tum enim talis circũstantia sit separabilis ab actu, fieri potest, vt consuetudo quoad circunstantiam non valeat, quoad substantiam autem actus valeat, sicut alibi de voto diximus. Vt si sit consuetudo celebrandi aliquod festũ per ludos indecentes, vel taurorũ agitationem, non tenet quidem consuetudo quoad modũ; tenere autem potest quoad festi obseruationẽ. Et ita censendũ est, nisi aliunde certo constet, non fuisse populi consensũ, & voluntatẽ aliter se obligare, nã, vt infra dicemus, sine consensu non introducitur consuetudo. Tunc autẽ illa circunstantia dici posset de substantia talis consuetudinis, & consequenter illam esse prauã intrinsecè, & ex obiecto propter illam inordinationem, & necessariam connexionem eius cum actu, saltem ex primaria intẽtione operantium.

5. Cõsuetudo rationabilis, & irrationabilis.

Iam verò occurrit dubitatio circa aliud membrũ illius partitionis continens aliam diuisionem cõsuetudinis in rationabilem, & irrationabilẽ, est enim obscurũ, an hæc duo membra idem importent, quod præcedentia, & qua regula tam inter se, quam ab illis discernenda sint: in hoc enim laborant Doctores, & variè loquuntur. Et primo Nauar. in *Nauarr.*

A Comment. de Spolijs §. 14. definit rationabilem consuetudinem esse illam, *quæ non est contra legem naturalẽ, vel diuinã directè, vel indirectè*, & è conuerso, *omnẽ, & solã consuetudinẽ, quæ directè vel indirectè repugnat naturali legi, vel diuinæ*, esse irrationabilẽ. Idem autem est, consuetudinem esse cõtrariam legi naturali, vel diuinę, quod esse malam ex vi sui obiecti, seu materiæ, vt ex declaratione data constat. Probat autem suam sententiam. Primo ex Augustino Epistol. 118. cap. 2. dicente. *Quòd neque contra Fidem catholicam, neque contra bonos mores eße conuincitur, indifferenter est habendum.* Secundo quia quod est contra legem naturalem, vel diuinã per consuetudinem induci non potest, & è conuerso quidquid tale non est, per consuetudinem induci potest; ergo prior consuetudo irrationabilis est, posterior vero rationabilis. Consequentia patet, quia nulla consuetudo pręualere potest, nisi rationabilis, & nulla induci non potest, nisi irrationabilis. Antecedẽs autem probatur, quia quidquid per legem humanam induci potest, consuetudine etiam potest induci, & è conuerso quidquid non potest induci consuetudine, nec lege humana statui potest. At vero lex humana statuere potest quidquid nõ repugnat legi naturali, nec diuinæ, non verò quod illis repugnat argumento cap. *Sunt quidam*, 27. quæst. 1. & Clement. *Pastoralis*, de Re iudic. ergo. Eandem sententiam indicat idem Nauar. cons. 3. de Censib. dicens, non esse irrationabilem consuetudinem, nisi quę est contra ius naturale, vel diuinum. Quod etiam sensit Gerson. 3. p. Alphab. 62. litt. P. Supplement. Gabr, 4. d. 42. q. 1. art. 3. dub. 6.

Augusti. *Nauar.* *Gerson.* *Gabr.*

Alij verò aliter dicunt, omnem consuetudinem malam, quia est contra legem, siue naturalem, siue diuinam, siue humanam, esse irrationabilem. Vnde è contrario iudicant, illam consuetudinem esse rationabilem, quæ bona est saltem ex parte operis, & materiæ non prohibitę, quidquid sit de malitia quasi extrinseca, & per accidẽs ex parte operantis. Citatur Glossa in cap. vlt. de Cõsuetudin. verb. *Rationabilis*, dicens, *Illam dico rationabilem, quam non improbant iura.* Clarius Glossa in capite. *Ad nostram*, eodem verb. *Canonicis*, dicens. *Non*

6. *Glossa.* *Glossa.*

valet consuetudo cõtra canonicã institutionẽ, & videtur sumi ex illo textu, in quo quædã consuetudo minus rationabilis dicitur, *quia canonicis obuiat institutis*; ergo satis est, consuetudinem esse malam, quia prohibitã per Ecclesiasticã legem, vt irrationabilis cẽseatur. Item facit cap. *Cum non liceat*, de Præscript, quatenus statuit, *non posse præscribi contra obedientiam*. Et alia multa iura similia à prædictis glosis allegantur. Ratione etiam confirmari potest, quia lex iusta est rationabilis; ergo consuetudo illi contraria erit irrationabilis; ergo omnis consuetudo mala, siue ex natura rei, siue quia prohibita iure diuino, vel humano irrationabilis erit; & è conuerso omnis non prohibita erit rationabilis.

7. *Impugnatur præcedens sentẽtia* 1.

Sed nihilominus dico in primis, cõsuetudinem rationabilem, & irrationabilẽ nõ rectè distingui per hoc, quod sint, vel non sint prohibitæ iure naturali, vel diuino, nec per bonitatẽ, vel malitiã, quã ex vi materiæ, vel obiecti habeant. Probatur, quia licèt omnis vsus contrarius iuri diuino, vel naturali, irrationabilis sit, non tamẽ solus ille, quod declaro dupliciter. Primò, quia si loquamur de vsu spectato in ordine ad inducendũ ius cõsuetudinis, sic aliquis vsus, seu cõsuetudo potest esse vndiq; honesta in facto, & in ordine ad ius inducendũ esse irrationabilis, nõ quia in bonitate deficiat, sed potius (vt ita dicam) quia excedat: talis autẽ consuetudo non est cõtra ius naturale, vel diuinũ, directè, vel indirectè; ergo. Maior patet de consuetudine audiẽdi Missam quotidie à toto populo obseruata, quæ honestissima est, & si fieret animo inducendi ius, quoad id, imprudẽter fieret, ac subinde irrationabilis sub ea ratione dici posset, & idẽ est in similib⁹. Hæc verò ratio nõ conuincit, quia talis consuetudo nõ est irrationabilis, sed intentio inducẽdi obligationẽ per illã, seu ad illã est irrationabilis, & vt sic dici potest contra naturale ius. Sicut lex positiua id præcipiens non esset de materia irrationabili in se, ipsa tamen lex esset irrationabilis, & vt sic esset contra naturalẽ rationẽ, & prudentiam. Quod si sub ea ratione dicatur materia illa irrationabilis, non quia mala, sed quia improportionata ad legẽ cõmunẽ, etiã illo modo repugnat rationi naturali dictanti, non omnẽ materiã honestã esse materiã legis humanæ: idem autẽ cũ proportione est de iure tacito consuetudinis, & de expresso legis. Solũ ergo illa ratione probatur, posse ius consuetudinis esse irrationabile, ac subinde nullũ, licèt consuetudo secundũ se irrationabilis nõ sit sed honestissima, quod verissimũ est, sicut potest esse lex iniqua, licèt res præcepta iniqua non sit. Nihilominus tamen illa ratio videtur efficax contra Nauarr. tũ quia destruit fundamentũ eius, vt statim ostendam, tum quia illa videtur sentire, consuetudinem non esse irrationabilem in ordine ad ius inducendum, nisi quia directe, vel indirecte est contra legem diuinam, vel naturalem in actibus suis, seu in ipso facto, vt in suo fundamento ostendit. Nauar.

8. *Impugnatur* 2.

Secundo verò impugnatur clarius illa sententia, quia multę consuetudines non contrariæ diuino, vel naturali iuri, censẽtur in iure irrationabiles, non solũ in ordine ad ius inducendũ propter excessum bonitatis, sed absolute, & secundũse, propter defectũ aliquẽ, seu inordinationem, quæ licet non attingat illum gradũ malitię, sufficit ad constituendam consuetudinẽ irrationabilẽ; ergo vt cõsuetudo sit rationabilis non sufficit illa duplex negatio, nec quod sit bona, aut non mala, quantum est ex vi obiecti. Probatur antecedens, ex consuetudine non seruãdi interdictũ generale loci quoad aliquas circũstantias eius, de qua loquitur cap. *Cum inter*, de Cõsuetud. & dicitur esse irrationabilis, cũ tamen nihil contineat contra ius diuinũ, vel naturale, vbi Abb. notab. 3. aduertit, omnẽ consuetudinẽ contra honestatẽ esse irrationabilem, iuxta cap. *Cum ducerem*, de Vit. & honest. cleric. Intelligit autem contra honestatem, idest, contra decentiã, quę nõ semper includit aliquid contra ius diuinũ, vel naturale. Vt v.g. qđ laici in choro sedeant cũ clericis, non est contra ius diuinũ, vel naturale, & tamen indecorũ est & ideo non potest consuetudine introduci. Idem censent Canonistæ de consuetudine venandi causa voluptatis in clericis, vt Ioan. Andr. in cap. 2. de Cler. venat. & multa similia refert Rochus in cap. vlt. de Consuet. n. 30. Diceret tamen Nauar. hæc, & similia esse indirecte contra legem, vel diuinã vel naturalem. Ioã. And. Roch. Nauar.

Sed

Sed hoc nõ satisfacit, tũ quia explicari satis non potest, in quo cõsistat illud *indirectè*, cũ totũ illud factũ possit cõsistere sine violatione legis diuinæ, aut naturalis; tũ quia magis videtur esse indirectè cõtra ius naturale opus, phibitũ lege humana, cum ius naturale præcipiat superioribus obedire, & tamẽ ipse Nauar. negat, illam consuetudinẽ esse directè, vel indirectè cõtra ius naturale, vel diuinum, tum deniq; quia saltem concluditur, consuetudinem illam non esse malam ex vi materiæ, & obiecti, & nihilominus irrationabilem reputari.

Nauar.

9. *Retorquetur Nauarri argum.*

Tandem fundamentũ Nauarri cõtra illum retorqueri potest, falsum est enim legem humanam posse præcipere quidquid non repugnat legi diuinæ, vel naturali: nam licet non possit præcipere aliquid eis repugnans, non ideò potest præcipere quidquid eis non repugnat, vt suprà dictum est. Et patet in operibus cõsiliorum, vel etiam in bonis, quæ repugnant consilijs, vt est matrimoniũ, & (magis ad causam) in operibus minus conuenientibus, vel decentibus, licèt contra illa iura non sint, vt esset lex præcipiens ludos minus decẽtes, aut non expedientes, etiãsi mali non essent: vel cõcedens clericis actum, vel habitum non satis honestũ, vel similia; ergo leges humanæ possunt esse irrationabiles, etiam si non sint prauæ, ex materia prohibita iure diuino, vel naturali; idem ergo esse potest in consuetudine.

10. *Vt consuetudo irrationabilis sit non requiritur vt sit cõtra iura canonica. Panorm. Bart.*

Deinde contra aliã sententiã addo, vt aliqua cõsuetudo irrationabilis sit, non sufficere, quod sit cõtra iura canonica, neq; id sẽper esse necessariũ. Ita sentiũt Panorm. & ferè alij in d.c.vlt.de Cõsuet. Bart. in d.l. *De quibus*. ff. de Legib. & in l.2. C. Quæ sit longa consuet. & alij, quos statim referã. Et probatur prior pars, quia cõsuetudo irrationabilis nõ potest prævalere contra legẽ humanam, vt habetur in d.cap.vlt.de Cõsuet. & tamen cõsuetudo contraria legi humanæ potest prævalere contra illam, vt infra ostendemus; ergo non omnis consuetudo cõtraria legi humanæ potest censeri irrationabilis. Altera pars clara est in his, quæ sunt contra ius diuinum, vel naturale, licèt non sint specialiter prohibita per legem humanam. Præter hæc verò sunt aliqua, quæ licet nulla lege specialiter sint prohibita, habent indecentiã, vel conditionem aliquam, ob quam inepta, & indigna censentur, vt per consuetudinem inducantur; ergo in talibus consuetudo erit irrationabilis, etiam si canonibus, seu legibus cõtraria non sit. Antecedens declaratur ex illo Pauli. 1. Cor. 11. *Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum;* & intrà, *Turpe est mulierem tonderi, aut decaluari*. Hæc enim, & similia non sunt absolutè prohibita iure naturæ tanquam moraliter mala, & nihilominus licet nulla lege positiua diuina, vel humana vetentur, habent quandam indecentiam, vt significauit Paulus subiungens. *Neque ipsa natura docet vos, quòd vir quidem si comam nutriat, ignominia est illi, mulier autem si comam nutriat gloria est illi?* vbi Ambr. *naturaliter hoc honestum, & propemodum decretũ vult esse.* Vbi merito dixit *naturaliter, & propemodũ*, quia secluſa lege positiua, hæc decentia naturalis est, non lege naturali rigorosè contrarium prohibente, sed *propemodum*. Id autem sufficit, vt consuetudo illi decentiæ contraria irrationabilis sit. Potest etiã hoc declarari ex operibus, quæ licet lege positiua non prohibeantur, neq; intrinsecam habeant malitiã, in malum sonare dicuntur à Theologis, quia periculum mali habent, præsertim si frequenter fiant, aut cõmuniter permittantur, vt est vendere officia iustitiæ, item dona recipere ministros iustitiæ, item dare spirituale, interueniente dono temporali, etiamsi non detur in pretium, item subditos non visitari, aut corrigi à Prælatis, & similia. Consuetudines ergo de huiusmodi rebus, secluſa lege prohibente irrationabiles meritò censentur. Deniq; declarari hoc potest ex his, quę diximus in materia deluram. & de Voto, aliqua esse, quæ licet non male fiant, male promittuntur, vt maritum non accusare mulierẽ de adulterio, non reuocare testamentũ, & similia, & ita potest esse promissio irrationabilis, etiam si materia eius nulla lege prohibita sit, ita ergo consuetudo. Et talis est in vniuersum illa, quæ præbet licentiam peccandi, vt esset, quod filij spurij essent æquè hæredes ac legitimi, quod homicidium leui pœna pecuniaria puniretur. Quæ exempla cum alijs latè prosequitur Rochus dicto cap.vlt.n.26.

1.Cor. 11.

D.Paulus.

D.Ambr.

Rochus.

11. *Consuetudo mala esse potest licet ex materia mala non sit.*

Vnde concludo, consuetudinem posse esse irrationabilem, etiamsi ex materia mala non sit, vt patet, si contingat materiã eius esse indecentem, vel habere aliquid periculi, vel incõmodi, si publicè, & cõmuniter introducatur, & nihilominus nec per se mala sit, nec prohibita iure aliquo positiuo, vt in multis ex dictis exẽplis contingere potest. Et è cõtrario etiã posse esse consuetudinem malã saltem infieri, & in actibus, per quos introducitur, quia nimirũ, prohibiti sunt saltem per legem humanam, & nihilomin⁹ non esse irrationabilem, quia secluſa lege humana, materia illa non esset omnino inepta ad consuetudinem circa illã introducendam. Et ita sentit apertè Panormit. in d.cap.vlt.n.4.vbi verba illius *Panorm.* textus dicentis, non esse vilem auctoritatem longęuæ consuetudinis etiam de mala posse intelligi: nam potest præualere contra legem, si rationabilis sit; supponit ergo, malam consuetudinem posse esse rationabilem. Hoc autem intelligendum est de illa, quæ ita est mala in fieri, vt in facto esse possit esse non mala, vt in sequentibus explicabitur.

12. Atq; ita etiam concluditur, non esse eandem partitionẽ consuetudinis in bonam, & malam, & in rationabilem, vel irrationabilẽ. Et ratio reddi potest, quia bonitas, & malitia attenduntur ex obiectis, seu ex lege prohibente, aut non prohibente; rationabilitas autem, vel irrationabilitas videntur considerandæ ex proportione ad communem vsum, & ius consuetudinis, vt in cap. seq. magis explicabo. Neq; contra hoc obstant adducta in secũda opinione, quia iura, & Glossæ ibi citatæ in alio sensu loquuntur, vt statim in alio membro harum diuisionũ explicabitur. Ratio autem ibi facta inquirit, quomodo possit cõsuetudo legi contraria esse rationabilis, quod tractabimus infra disputando, quomodo consuetudo contra legẽ humanã pręualeat.

13. Superest verò inquirendum, in quo cõsistat, consuetudinem aliquam esse irrationabilem, vel quid ad illã requiratur vltra, vel extra prohibitionem. & è conuerso, quid præter bonitatẽ necessariũ sit, vt consuetudo censeatur rationabilis, ac denig; qua regula possit hoc discerni. De qua re tractat latè Panorm. in *Panorm.* d.cap.vlt.de Consuet.n.5.& 6.vbi varias A refert opiniones. Idem latè Rochus in d.tract.sect.2.à n.20.Bart.in d.l.*De quib⁹*, & in dicta l.2.C.Quę sit long.cõsuet.&c. vbi etiam Iason, & alij, & plura refert Menochi.lib.2.de Arbitrar. cent.1. casu.82. In summa verò vno ex duobus modis declarant illa membra, eorumq; distinctionem. *Rochus. Bart. Iason. Menoch.*

14. *Irrationabilis consuetudo quæ.*

Primò per effectus, scilicet, vt illa cẽseatur irrationabilis consuetudo, quæ fuerit contra Ecclesiasticã libertatem, vel quæ licentiam. vel occasionem peccandi aliquo modo prębuerit, vel communi vtilitati sit perniciosa, vel aliam B similem conditionem habuerit, etiamsi contra ius diuinũ non sit: nam si hoc habuerit, illa maximè irrationabilis semper censetur. E contrario verò illa iudicabitur rationabilis, quę nec fuerit cõtraria iuri diuino, aut naturali, nec aliquã ex dictis cõditionibus habuerit. Et fortè Nauar. suprà nihil aliud in re intẽdit, sed videtur existimasse, hæc omnia breuius cõprehendi per illam particulã directè, vel indirectè, quę tamen multò obscurior mihi videtur, quia vt intelligi possit, non potest aliter, quã per similia exempla explicari. Et illud indi- C rectum nunquam est necessariũ esse tale, vt ratione illius materia consuetudinis verè, & in rigore habeat intrinsecã malitiam cõtrariam iuri naturali, nam re vera hoc necessarium non est ad cõsuetudinem irrationabilem, vt ostendi. *Nauar.*

15. Alius modus respondendi est, de hac re non posse absolutam regulam generalem tradi, sed relinquendum esse arbitrio prudentis. Quam regulam tradit Glossa in cap.1.de Constit.in 6.verb.*Rationabile*, quam ibi Franc. & alij sequuntur, & fuit sententia Hostiens. in Sum. tit.de Cõsuetud.§.*Quid sit consuetudo*, eũq; D sequuntur Ioan.Andr. Panorm.& alij in dicto cap.vlt. de Consuetud. cum Bart. & alijs, Qui quidem priorem respondẽdi modum non reijciunt, sed illum acceptant vt aptum ad informandum animum eius, qui in particulari hoc iudicaturus est, vltimam verò resolutionem ponunt in prudenti arbitrio. Ipsi verò hoc declarant in ordine ad iudicem, qui in exteriori foro de qualitate consuetudinis iudicaturus est: cum proportione verò applicari potest ad cõfessorem in suo iudicio pœnitentiali, & *Gloss. Franc. Hostien. Ioã. And. Panorm Bart.*

ad

ad Doctorem in consilio ferendo. Intelligunt etiam hoc habere locum, quando per ius positiuum declaratũ non est, an consuetudo sit irrationabilis: nam si lege hoc declaratũ sit, illi standũ est per se loquendo, vt mox explicabimus. Addit deniq; Bald. in d.l. *De quibus*, & Fõtan. in schol. marginali ad dictum cap. 1. de Constit. in 6. in dubio præsumi consuetudinem rationabilem, & pro illa esse ferendum iudicium. Quod intelligo, quãdo consuetudo est antiqua, & à viris probis, vel indifferenter ab omnibus seruata est. Et hoc modo explicata hæc resolutio mihi valde probatur.

Bald. *Fontan.*

16. Ad maiorẽ tamen illius declarationẽ occurrit addenda regula insinuata in c. 1. de Ijs, quæ fiunt à mai. parte Capituli, vbi illæ consuetudines iudicantur irrationabiles, *quæ nec ratione iuuãtur, nec sacris congruũt institutis.* Qui textus sumptus est ex Conc. Later. sub Alex. 3. p. 1. c. 16. vbi affirmatiuè præcipitur, seruare consuetudines, *Quæ ratione iuuantur, & sacris congruũt institutis.* Ex vtriq; autẽ verbis potest colligi consuetudinem esse irrationabilẽ, si ratione destituitur, etiamsi cõtra rationem apertè non sit. Ad iudicãdũ autem an sit omnino ratione carẽs, oportet aduertere, consuetudinẽ in præsenti maximè dici rationabilẽ, vel irrationabilem in ordine ad eius effectũ moralem, qui potest esse varius. Nam interdũ habet effectũ obligãdi ad eius obseruantiam: aliquãdo solũ permittendi talẽ vsum, reuocando legem, illũ prohibẽtem: nõnunquam solũ habet vim approbandi tale factũ, vel ad summũ excitãdi, & inclinãdi rationabiliter advsum eius. Et ideò attentè est cõsiderandus effectus respectu cuius dicitur cõsuetudo rationabilis, vel irrationabilis, vt talis iudicetur. Nã plures conditiones potest requirere ad vnũ finẽ, seu effectum, quam ad aliũ. Plus enim requiritur, vt cõsuetudo inducat legẽ v.g. quàm vt sit honesta, & ideò vt sit rationabilis in ordine ad illũ finem, vltra honestatem oportet considerare, an habeat alias cõditiones legis iustæ, vt quod sit obligatio eius tolerabilis, & cõmuni bono vtilis. Siverò cõsuetudo spectetur in ordine ad reuocationẽ legis humanæ, vt sit rationabilis, nõ est necesse, vt non sit mala, saltẽ, quia prohibita, sed ex ea parte sufficiet, vt per se, & seclusa lege prohibẽte mala nõ sit. Oportebit autẽ, vt habeat causã aliquã rationabilẽ, ob quã cõtra legẽ inducatur. Quia aliàs irrationabiliter induceretur cõtra legẽ, nã in vniuersum reuocatio legis iustæ, si absq; legitima causa fiat, irrationabilis est, vt infrà dicemus.

Quocirca considerando consuetudinẽ in ordine ad hos duos effectus, qui in hac materia sunt præcipui, obligãdi ad similes actus, vel deobligandi ab illis, nõ obstante lege, optima regula mihi esse videtur, vt supposita honestate materię, saltẽ quoad non repugnantiam cũ diuina, vel naturali lege, applicentur ad cõsuetudinẽ conditiones necessarię ad legem iustam, vel ad iustam reuocationẽ legis. Nam si in consuetudine cum proportione inuentę fuerint, cũ eadem erit rationabilis: si autẽ defuerint, erit irrationabilis per cõparationem ad talem effectũ. Et hanc regulam inuenio traditã à Gemin. in c. 1. de Constit. in 6. Anto. in c. vlt. de Consuet. quos imitatur Sylu. verb. *Consuetudo.* q. 1. Soto lib. 1. de Iust. q. 7. ar. 2. Sãc. lib. 7. de Matrim. disp. 4. n. 41. Dixi autẽ, *per comparationẽ, &c.* quia si cõsuetudo solũ consideretur absolutè quo ad vsum, seu voluntariã imitationẽ, sic rationabilis erit, si sit honesta. Et iuxta hanc regulã erit facile ferre iudiciũ de consuetudine in ordine ad quẽcũq; aliũ effectũ eius, vt declarando ipsos effectus, in sequentibus magis explicabimus. Et in sequenti puncto alia subdiuisio consuetudinis irrationabilis declarabitur.

17. *Duo effectus præcipuè in hac materia.*

Optima regula dignoscendi consuetudinẽ rationabilẽ vel irrationabilem.

Gemin. *Anton.* *Sylues.* *Soto.* *Sanc.*

CAPVT VII.

Quæ consuetudo sit, vel non sit in iure reprobata.

1. EXplicãda sequitur alia diuisio cõsuetudinis in reprobatam in iure, vel permissam, quę, licet affinis sit præcedẽtibus, distincta est, vt videbimus. Titulus autẽ quæstionis intelligitur de iure positiuo humano: nam de iure naturali sufficiunt, quæ in superiori capite dicta sunt. Quia illa cõsuetudo, quę prudenti arbitrio secundũ rectã rationem naturalẽ iudicata fuerit irrationabilis, erit etiam reprobata in iure naturali, & quæ secundum rectam rationem non apparuerit irrationabilis, non erit reprobata in eodem iure. Ius autem diuinum

uinum de hoc nihil disponit, vt constat. Igitur de iure positiuo in primis videndum est, quæ consuetudo cẽsenda sit reprobata in iure. Aliqui enim censent, omnem consuetudinem expresse, ac in specie abrogatam per legem, esse in iure reprobatam. Alij addunt, hoc non sufficere, sed necessarium esse, vt consuetudo per legẽ prohibeatur. Alij verò existimant, etiã hoc non sufficere, sed oportere, vt consuetudo per legem declaretur irrationabilis, vel prohibeatur specialiter sub hoc titulo, seu propter hãc causam, quod irrationabilis sit. Et hæc vltima sentẽtia vera est, & magis recepta, eãq; tenẽt apertè Nau. loco suprà citato, & Couar. & alij statim citãdi; illam autem exponere, & probare necesse est.

Consuetudo per legem declarari debet, vel prohiberi sub tali titulo, qđ irrationabilis sit. Nauar. Couar.

2. *1. concluſ.*

Dico ergo, legem humanam interdũ abrogare consuetudinẽ, interdum etiã prohibere, aliquando verò reprobare, & hæc tria esse diuersa. Hoc nõ inuenio ita expressè declaratum in auctoribus, imò reperio sæpe cõfundere terminos: re tamen vera illa tria distincta sunt, & ita ex cõmuni doctrina colligitur: imo posset addi quartum membrũ, scilicet, *resistere simpliciter consuetudini*, sed hoc licet aliquo modo sit diuersum, cum tertio coincidere videtur. Probo igitur singulã. Et primo de abrogatione, seu reuocatione dico, solum auferre præexistentem consuetudinẽ. Nam verbum derogandi, aut reuocandi, vel (quod perinde est) clausula reuocatoria absolutè proposita in proprietate sermonis solũ cadit in præteritum factũ, ergo lex abrogans consuetudinẽ solum cadit in consuetudinẽ præexistentẽ. Sicut lex reuocans legem contrariam in præexistentẽ legem cadit, nam si nulla præexisteret, non esset necessaria, imò vana esset reuocatio, nec fieri posset, nisi ex deceptione, vel sub cõditione, si talis lex sit, & ita etiam semper refertur ad præexistentẽ legem, idem ergo est de lege reuocante consuetudinem. Vnde fit, vt quando in lege tantũ additur clausula, *Non obstante quacũq; consuetudine*, vt in Clement. *Statutũ*, de Elect. & similibus, per illam solũ abrogetur præexistens consuetudo, nõ tamen prohibeatur consuetudo in futurũ quia clausula illa non respicit futurum tempus, sed tantũ præteritum. Quia cõsuetudo, quę in futuro tempore esse potest, & non dum est, non potest resistere legi, quę nunc fit; illa autem clausula solum tollit cõsuetudinẽ, quæ tali legi resistere posset, cadit ergo in præexistentem, & non extenditur ad futuram. Et idem est de quibuscũq; verbis reuocantibus consuetudinem, nisi in eis aliquid addatur. Et ratio iuuat. quia talis effectus odiosus est, & ideò verba extendi non debent vltra vim, & rigorem suum. Confirmat hoc etiam vsus, nam quando legislator amplius vult efficere, id declarat, vt statim dicemus.

Axioma illud nõ obstante quacũq; consuetudine, quo modo intelligendum.

Et ob easdem ferè rationes pura cõsuetudinis abrogatio non est illius reprobatio, quia potest abrogari consuetudo, non quia irrationabilis, sed solum quia ita placet legislatori, quia iudicat, ita nunc magis expedire. Potest autem cõsuetudo aliqua nunc minus expedire etiãsi de se nõ sit mala, nec irrationabilis, quod videtur per se notũ, suppositа declaratione cõsuetudinis malæ, & irrationabilis in superioribus data. Ergo quãdo lex reuocat consuetudinẽ purè, & sine alia declaratione, nõ præsumitur illã dãnare vt irrationabilẽ. Sicut quãdo lex posterior reuocat priorẽ, nõideò præsumitur illã reprobare vt malã, vel irrationabilẽ. Et generatim loquẽdo secundũ ius, quod nõ probatur esse prauũ nec vt tale reprobatur, nõ præsumitur malũ, sed potius bonum, etiãsi aliud ibi præferatur, quia potest esse melius, vel hic, & nunc magis expediens reputari. Deniq; sumitur hoc satis clarè ex c.1. de Cõstit. in 6. dicitur enim ibi, *legẽ non abrogare consuetudinẽ rationabilẽ, nisi expresse caueatur in ipsa*; ergo supponit, interdũ legẽ reuocare consuetudinẽ rationabilẽ, ergo ex sola reuocatione non colligitur, consuetudinẽ esse irrationabilẽ, aut reprobatã. Et hęc doctrina quoad vtrãq; partẽ cõmunis est, ex Glossa in Clemẽt. *Statutum*, verb. *Consuetudine*, de Elect. & ibi Imol. & Domin. in c. *Licet*, de Cõstit. in 6. Angel. verb. *Consuetudo*. n. 9. Sylues. q. 6. n. 10. licet prius videatur repugnare, de quo statim dicam, & idẽ tenent Anchar. Abb. cum alijs in cap. vltim. de Constit. Felin. in cap. 2. de Probat. num. 11. vbi refert Barth. Bald. & alios. Idem tenet Nauar. suprà, & Couar. lib. 3. de Variar. c. 13. n. 4. concl. 4. licet in secunda aliter loquatur, cum Anton. de quo iam dicã.

3. *Pura consuetudinis abrogatio nõ est illius reprobatio.*

Glossa. Imol. Domin. Angel. Sylues. Anchar. Abb. Felin. Bart. Bald. Nauar. Couar. Anton.

Contra

4. Contra priorem enim partem videtur sentire Anton. 1. p. tit. 16. §. 6. citans Archid. & Ioan. Andr. in c. 1. de Constit. in 6. Dicit enim, licet lex non improbet consuetudinem contrariam, si absolute & simpliciter illã tollat, intelligi de cõsuetudine inducta, & inducenda. Et idẽ uidentur dicere Angel. supra, & Sylvest. n. 9. quando lex addit clausulam derogatoriam consuetudinis, & in eam sententiam citant Barth. & Anton. sumpse runtq; ex Panormit. in cap. 2. de Probat. nu. 8. & Felin. nu. 11. Et videntur intelligere, etiã si lex expresse non prohibeat pro tempore futuro. Nam eo tendit ratio eorum, scilicet, quia lex semper loquitur; ergo si semel expresse derogat consuetudini, semper derogat, & illi resistit. Et posset pro eadem sententia referri Couar. supra in secunda conclusione. Verumtamen ille vtitur verbo, *Reprobandi*, de quo alia est ratio, vt statim dicam. Alij verò auctores, ne sibi sint contrarij, non loquuntur de lege tantũ reuocante consuetudinem, sed de resistente simpliciter consuetudini, de qua etiam alia est ratio, vt statim explicabo, indicando verba, quibus fiat à lege talis resistentia, & quem effectum habeat. Et ita ratio adducta ad summum potest habere aliquam vim in lege simpliciter resistente consuetudini, contra doctrinam autem datam non vrget. Nam lex disponens circa actum præteritum tantum, semper quidẽ loquitur contra illũ, nunquam tamen loqui potest contra futurum, quod non erat factũ, quando lex illa fuit condita.

Anton. *Archid.* *Ioa. Andr.* *Angel.* *Sylvest.* *Bart.* *Panormit.* *Felin.* *Couar.*

5. Secundo de prohibitione dicendum est, legem prohibentem sibi contrariam consuetudinem, nõ tantum præteritam consuetudinem, sed etiam futuram tollere, seu potius impedire, aut prœnire, ne introducatur, non tamen propterea reprobare talem consuetudinem. Prior pars supponit interdũ legem prohibere futuram consuetudinẽ, quod est, commune, & in exeplum adduci solet l. 3. §. *Diuus.* ff. de Sepul. vio. quæ de statuto municipali loquitur, per æquiparationẽ tamen adducitur. Et ita Tiraquel. in Præfat. ad Retract. nu. 17. in fine ex illa colligit, *Cum lex damnat* (id est, prohibet) *consuetudinem futuram, id nuncupatim exprimere.* Priorem ergo partem interdum

Legem prohibentẽ sibi cõtrariam consuetudinẽ tam præteritã, quã futurã cõplecti. *Tiraquel.*

A auctores proximè allegati, Antoni. Angel. Sylvest. Et eandẽ expressius posuit Nauar. & Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. art. 2. Et ratio est clara, quia prohibitio respicit futura: nam præterita prohiberi nõ possunt, imò neque præsentia, vt iam facta sunt, sed vt in futurum durare possunt, quia vt sic solum sunt libera, vt prohiberi possint; ergo si lex prohibet cõsuetudinem, resistit non tantum iam inductæ, sed etiam inducendæ, & quantum est ex se, impedit, ne introducatur. Intelligitur autem prohibere consuetudinẽ. Primo si expresse vetet, ne contra talem B legem consuetudo aliqua introduci permittatur, vel quando iubet, ne inducatur, vt Nauar. ait. Deinde idem est probabile, quando absolute prohibet omnem consuetudinem contrariam, etiam si de futuro tẽpore, vel de introductione illius expressam mentionem non faciat, vt si dicat, *Nolumus contra hanc legem aliquam consuetudinem valere*, vel quid simile, videtur comprehendere tam introductam, quam omnem, quæ introduci posset, & omnibus resistere, quia verba sunt valde absoluta, & vniuersalia, & indifferẽtia ad præterita, & futura, C & ideo nõ est cur restringantur. Et similia verba videntur intelligere auctores, per clausulam derogatoriam simpliciter consuetudinis contrariæ. Et in eodẽ sensu dicit Antonin. per talem legẽ tolli simpliciter cõsuetudinem, & colligi potest hic sensus ex exemplo, quod adducit ex l. *Eos.* C. de Censib. vbi in §. *Super*, sic dicitur, *Nec liceat iudici memoratam augere taxationem occasione consuetudinis in regione obtinentis.* Quæ verba non videntur tantum reuocatoria præexistentis consuetudinis, sed simpliciter resistẽtia cõ- D suetudini, etiam futuræ, quia non tantũ reuocationem, sed etiam prohibitionẽ continẽt. Vt patet ex illis verbis, *Nec licet iudici*: nã verbũ, *Non liceat*, prohibitiuũ est, vnde non dirigitur ad solos iudices tunc existentes, sed ad omnes futuros, & consequenter etiam loquitur de consuetudine futura tempore cuiuscumq; iudicis. Et quoàd hoc rectè applicatur ratio supra facta, quòd lex semper loquitur. At vero Barth. ibi solum ex illa lege colligit legem reuocare præteritam cõsuetudinem. Sed nihilominus quod ad illam legem attinet, maiòr videtur esse

Anton. *Angel.* *Sylvest.* *Nauar.* *Soto.* *Anton.* *Barth.*

vis illorum verborum, ex sententia tamen Bartholi colligo, verba non esse facile extendenda ad futuras consuetudines, sed solum quando proprietas verborum id postulauerit.

6. *Lex prohibens futurã consuetudinẽ nõ ideo eam reprobat. Nauarr. Barth.*

Posteriorem partem, scilicet, legem etiam prohibentem simpliciter futurã consuetudinem, non ideo reprobare illam, docuit expressius, quàm cæteri Doctores Nauar. in loco citato. Ait enim consuetudinem nõ esse irrationabilem eo, quod ius ei resistat, tollendo illam, & iubendo, ne inducatur, nisi etiam declaret, eam esse irrationabilem, vel esse corruptelam. Potestq; sumi ex Barth. in dicta repet. l. *De quibus*, post oppositi. 10. num. 5. distinguit enim inter reprobationem consuetudinis, & prohibitionẽ eius, etiam expressam, & in futurum. Et potest probari fere rationibus factis in priori mẽbro de lege reuocante. Præsertim illa, quod sicut lex potest reuocare præexistentem consuetudinem, nõ quia irritationabilis sit, sed propter alias causas, ita etiam potest prohibere, ne in futurum inducatur, non quia sit irrationabilis, sed quia propter alias causas ita legislatori videt expedire, vel quia præsumit, rationes, quæ ad reuocationem mouent, perseueraturas semper, & ideo eisdem mouetur ad prohibitionem, vel denique addit fortasse illam prohibitionem, vt magis moueat, & cogat ad legis obseruationem; ergo ex sola prohibitione in futurum nõ potest colligi, nec præsumi, quòd lex sit irrationabilis, vel quòd vt talis reprobetur. Quem autem effectum habeat hæc prohibitio consuetudinis, quæ introduci potest, in sequentibus videbimus.

7. *Tunc consuetudo reprobat cũ per expressa verba irrationabilis declaratur.*

Venio igitur ad tertium mẽbrum de consuetudine iure reprobata, concluditur enim ex dictis, tunc esse consuetudinem reprobatam in iure, quando non solum reuocatur, aut prohibetur, sed etiam per expressa verba irrationabilis declaratur, Quod varijs modis fit in iure vt in cap. vnic. de Cleric. non resident. in 6. per illa verba, *Consuetudinem illam penitus improbantes.* in cap. 2. de Probat. *Talem consuetudinem reprobamus*, cap. *Cum inter.* de Consuetud. quædam consuetudo irritatur eo, quod *ex illa disrumperetur neruus Ecclesiasticæ disciplinæ*, & cap. *Ad nostrãs* eod. tollitur consuetudo, *eo, quod minus rationabilis habeatur*, & cap. *Cum venerabilis*, eod. *Cum hæc non tam consuetudo, quàm corruptela merito sit censenda*, cap. *Ex frequentibus*, de Instit. *Consuetudinem prauam*, & infrà declaratur, *contra decentiam, contra bonestatem, & contra canonica instituta*, & perinde valere censeo, quando consuetudo appellatur, *abusus*, & ideo non obligare declaratur, vt in cap. Penult. de Cõsuet. Quando ergo aliquo simili modo reprobatur consuetudo, tunc lex non solum habet vim prohibentis, sed etiam declarantis, talem consuetudinẽ esse iniquã, vt sensit Couar. suprà in dicto cap. 2 & ideo illam specialiter reuocare dicitur. Et ob eandem causam necessaria sunt huiusmodi verba, quia sine illis lex non declarat, qualis fuerit, vel sit consuetudo, sed solum illam vetat. *Couar.*

8. Et hinc est, vt licet lex retractet consuetudinem præteritam, si pro ratione addat, quod sit corruptela, vel irrationabilis, eo ipso etiam in futurum illam prohibeat, & reprobet, stantibus eisdẽ circunstantijs, vt dixit Panorm. in cap. 2. de Probat. num. 7. & 8. & Tiraquel. referens plures in Præfat. ad Retra. nu. 18. & 19. & ratio est, quia consuetudo irrationabilis omni iure, & pro omni tempore est prohibita iuxta cap. vlt. de Consuetud. cum similibus. Atque ita sensit etiam Nauar. & ita intelligitur Glossa in cap. vlt. de Consuetud. verbo, *Rationabilis.* dicens, *illam esse consuetudinem rationabilem, quam non improbant iura*: nam verbũ, *improbandi*, in sua proprietate sumndũ est, & in eodem sensu accipiendum est, quo in fine dicit, illam esse rationabilẽ, *quæ non obuiat canonicis institutis*, à quibus scilicet, reprobatur, vt Nauar. exposuit. Vnde statim subdit eadem Glossa, illam esse irrationabilem consuetudinem, *quæ à iure improbatur*, & ex omnibus iuribus, quæ allegat, constat, vti verbo improbandi in omni proprietate. Ac denique ita intelligendi sunt auctores, quando dicunt, cõsuetudinem iure reprobatam amplius valere non posse, & licèt interdum vtantur nomine derogationis, possunt pie ita interpretari, quomodo autem hoc limitandum sit, & quæ differentia in hoc sit inter consuetudinem prohibitã, & reprobatam dicã infra cap. 16. *Panorm. Tiraquel. Nauar. Glossa.* 9.

Superest vero circa hanc consuetudinis reprobationem aduertere, dupliciter

Dupliciter consuetudinis reprobatio fieri potest.

ter intelligi posse per ius fieri, vno modo per modum puræ declarationis, alio per modum etiam dispositionis. Prior modus solũ contingit, quando cõsuetudo, vel est clare turpis, vt potè cõtra ius naturale, aut diuinum, vel quando euidẽter est inutilis, & communi bono inimica, & nociua. Posterior autem modus videtur intercedere, quando ex solis principijs naturalibus, vel diuinis nõ statim apparet consuetudo irrationabilis, & nihilominus propter maiorem decentiam, vel religionẽ, vel disciplinæ seueritatem disponit lex, vt talis consuetudo pro irrationabili habeatur: nam sine dubio potest hoc efficere lex humana, & præsertim canonica, cum ad honestatem morum possit esse maximè conueniens. Et videntur hi duo diuersi modi insinuari in iure, Nam interdum reprobatur consuetudo per verbum, *Declaramus*, vt in cap. *Ex parte*, de Consuetu. aliquando vero per verbum irritandi, vt in cap. *Cum inter*, eod. vbi dicitur, *Talem consuetudinem duximus irritandam.* Quæ verba in rigore indicant, talem consuetunẽ antea, & de se non fuisse nullã, ac proinde nec per se esse irrationabilem, sed per illud ius irritatã fuisse. Quod bene ponderauit Molin. tract. 2. de Iust. disp. 79. Existimo tamen, per illam irritationem similem cõsuetudinem mansisse in perpetuum ipso iure reprobatam, quia illa irritatio non fuit tantum facti particularis, & transitoria (vt sic dicam) sed fuit iuris constitutiua, & ideo vniuersalis, ac perpetua, & ideo semper loquitur, semperque resistit tali consuetudini tanquam irrationabili. Et declarat amplius, quia illa irritatio non fuit pœna, neque enim lata est propter culpam, sed quia, *Si talis consuetudo teneret, disrumperetur neruus Ecclesiasticæ disciplinæ*; ergo est ita lata, vt obuians per se tali consuetudini, ne introduci valeat, & nunquã disrumpere possit neruum Ecclesiasticæ disciplinæ. Quia vero qualitas, & modus disciplinæ non est ex sola rei natura, sed ex iuris dispositione, ideo dicimus, illã reprobationem talis consuetudinis nõ esse purè declaratiuam, sed ex dispositione iuris pendere.

Molin.

10. Et in hoc sensu intelligenda videntur multa iura reprobantia aliquas consuetudines, aut præscriptiones, quæ ex sola rei natura non statim apparent irrationabiles: eodemque modo aliqua decreta reprobant consuetudines, quę instituta canonica conuellunt, aut diminuunt cõtra rigorem, scilicet, ab eis intentũ. Præterea sic etiã potest intelligi Glossa supra dicẽs, illam cõsuetudinem esse irrationabilem, quæ à iure improbatur. Quod exclusiue videt intellexisse Bald. consil. 401. volum. 5. dicẽs, vt consuetudo dicatur rationabilis, satis esse, quod nõ sit improbata. Quod tamen in rigore non videtur verum, quia potest esse aliqua consuetudo per se, & natura sua irrationabilis, licet in iure non improbetur. Vnde fortasse illi loquuntur solum in ordine ad forum externum: vel certè potest illa sententia intelligi de improbatione à iure, vel in particulari, vel saltem in principijs generalibus, vt quia dissoluit neruum disciplinę, vel quia derogat Ecclesiasticæ libertati, vel quippiam simile. Deniqué notari potest differentia inter hos duos modos reprobationis: nam ille, qui est purè declaratiuus, videtur immutabilior, vt pote in sola ratione naturali, vel iure diuino fũdatus: alter verò, qui est positiuus, cum sit ex humano iure potest mutationem recipere, vel per nouum ius, vel interdũ per ipsarum rerum mutationem, vt sensit Panormit. dicto c. 2. de Probat. nu. 8. & in cap. vlt. de Consuet. nu. 12. & infra in cap. 16. magis explicabitur.

Gloſſa.

Bald.

Panormit

CAPVT VIII.

De alia diuisione consuetudinis in præscriptam, & non præscriptam.

1. HÆC est vltima diuisio consuetudinis, quam in hoc capite explicare decreui, quia & ad loquendũ in hac materia, & ad effectus consuetudinis explicandos necessaria est, quia vero præcipua difficultas versatur circa consuetudinẽ præscriptam, ideo de illa præcipuè quærimus nam illa explicata, facile erit, aliud membrum exponere. Quidam ergo Legistæ dixerunt, nullam esse consuetudinem præscriptam. Ita tenuerunt Cynus, & Petrus relati ab Abb. dicto cap. vltimo, & Angel. in l. *Si quis emptionis.* Codice de Præscript. 30. annor. Mouebantur, quia consuetudo non est

Cyn. Petr. Abb. Angel.

ius

ius dispositum, sed disponens, sic enim in cap. 1. diximus, cõsuetudinem de qua tractamus, à præscriptione distingui, ac subinde consuetudinem hanc nõ esse præscriptionem; ergo fieri non potest, vt talis consuetudo præscripta sit. Probatur consequentia, quia vel cum dicitur consuetudo præscripta intelligitur de consuetudine iuris, vel de consuetudine facti. Primum separari non potest à secundo, quia omne id, quod præscribitur, aliquo vsu præscribitur; ergo si ius consuetudinis præscribitur, aliquo vsu præscribi debet, qui vsus non est, nisi ipsa consuetudo facti. Quod si de illa sit sermo, interrogo rursus, quo vsu præscribi possit, an vsu à se distincto, vel se ipsa, non primum, quia consuetudine nõ vtimur alio vsu, sed se ipsa, quia ipsa est quidam vsus, & de vsu non datur alius vsus, alias procederetur in infinitũ, nec etiam se ipsa, quia ipsa non est præscriptio, vt supponitur, nihil autem præscribi potest, nisi aliqua præscriptione. Et cõfirmatur, quia omnis præscriptio requirit bonam fidem; hæc autem in hac consuetudine non est necessaria, quia per actus peccaminosos interdum fit, vt diximus. Item præscriptio requirit aliquod tempus lege statutum, in hac verò consuetudine nulla est lex, quę certum tempus ad illam requirat. Deniq́ue omnis præscriptio est contra aliquem inuitum, hęc autem minime. Non ergo potest requiri in hac consuetudine, quod sit præscripta, & sic non subsistet diuisio.

Cõsuetudo præscripta approbatur.

Nihilominus dicendum est primo, aliquam esse consuetudinem disponentem, seu legalem, quæ præscripta esse potest. Hæc assertio est expressa in iure, cap. vltimo de Consuetud. ibi, & *legitimè præscripta*, & insinuatur satis in capite, *Non est*, eodem in sexto, & in capite, *Cum dilectus*, eodem. vbi Glossa vltima notat, & in capite, *Cum Ecclesia*, de Caus. possess. vbi etiam id aduertit Glossa, verb. *De consuetudine*, & alijs similibus, quę ab Auctoribus referuntur. In quibus tamen cauendum est, quod differenter allegant iura, quæ de propria præscriptione rerum, seu priuatorum iurium dicuntur, cum tamen nos nõ de præscriptione, sed de cõsuetudine legali tractemus, in qua vix inuenio ius requirens consuetudinẽ præscriptam præpter dictum caput vlt.

A Nam cap. *Non est*, forte de Præscriptione loquitur, quia agit de consuetudine Episcopi ad vtẽdum iurisdictione sine consilio capituli. caput autem, *Cum dilectus*, non nominat præscriptam consuetudinem, sed solum dicit, *Si talis fuerit consuetudo, quæ iuri communi præiudicet*, caput autem, *Cum Ecclesia*, optime de præscriptione propria iuris eligendi intelligitur, & de eodem loquitur caput, *Cumana*, de Elect. & similia, quæ citantur. Veruntamen sufficit nobis vnum ius, vt à verbis illius recedendum non sit. Et ita in hoc conueniunt Canonistæ

B ibi, & Panormit. num. 7. & sequenti, Rochus latè in sect. 3. à prin. & ibidem Antonin. & alij, Cardi. in cap. *Frustra*, dist. octaua, & expresse Bart. contra Petrum quem allegat in l. *De quibus*, in Repit. q. 2. num. 15. & ibidem Bald. Iason, & alij, estque optima Glossa, quæ ita loquitur in l. *Nemo*. 166. ff. de Reg. iur. Et licet videatur quæstio de modo loquẽdi, ad illã explicandã, necesse est reddere rationẽ illius loquutionis, quam dicti Iuristæ ferè reddunt per solam nominis interpretationem. Panormit. ait, consuetudinem esse præscriptam, nihil aliud significare,

C nisi esse obtentã per cursum tẽporis requisiti ad præscriptionẽ. Et similiter dixit Roch. idẽ esse dicere, consuetudinẽ debere esse præscriptam, quòd dicere, postulare tẽporis diuturnitatem, & Bal. supra opposit. 7. dixit, esse præscriptam, idest, cursu temporis perfectam, roboratam, ac firmatam. Barthol. vero exponit, dici præscriptam, id est, cõsuetudine inductam ad modum seruitutis. Quod videtur diuersum, tamẽ vtrũq; in bono sensu verum est.

Panormit. *Roch.* *Anton.* *Card.* *Barth.* *Bald.* *Iason.* *Glossa.* *Panormit.* *Roch.* *Barth.*

Ad hanc ergo assertionem, & rationem eius magis explicandum aduerto

D tam in præscriptione propria, quàm in consuetudine dici posse præscriptam, & consuetudinem ipsam, & ius, quod per illam acquiritur. Sic enim in propria præscriptione dicitur domus, vel seruitus, vel actio præscripta, & consequenter consuetudo vtendi tali re est ipsa præscriptio; non tamen est talis, nisi debito tempore cum alijs circunstantijs consummata sit: & ideo quãdo talis est, dicitur etiam præscripta, vt distinguatur à consuetudine inchoata, vel alio modo imperfecta.

Tam consuetudo ipsa quã ius per illam acquisitum dici potest præscribi.

Sic

Sic ergo in præsenti consuetudo, vt est quid iuris, esse potest præscripta, quia per consuetudinem cõsummatam, idest, habentem conditiones iure requisitas, acquisita est. Et hoc est, quod docuit Barthol. qui id explicuit per analogiam ad præscriptionem seruitutis. Nã licet in seruitute, & in lege nõ scripta ius sit diuersũ, nihilominus modus, quo vtrũq; inducitur, seruat proportionem, & ideo etiam ius cõsuetudinis dici potest præscriptum. Vnde etiam fit, vt ipsa consuetudo facti, per quam ius legale inducitur, quatenus certam perfectionem, & consummationem requirit adminiculo iuris, dici etiam possit pręscriptio: non enim posset ius ipsum dici pręscriptum, nisi etiam via ad illud (vt sic dicam) dici posse præscriptio. Et hinc etiam talis cõsuetudo facti denominari potest pręscripta, quia potest interdũ esse inchoata tantum, vel imperfecta, & ideo vt significetur habere omnes conditiones requisitas, & præsertim temporis diuturnitatem, dicitur esse præscripta. Et hoc voluerunt Bald. & Panormitan. supra, & Glossa in dicto cap. *Nemo*, vocans consuetudinem roboratam.

Bald. Panorm. Glossa.

4. *Soluitur fũdamentum cõtrariæ sẽtentiæ.*

Vnde facile soluitur fundamentum contrariæ sententię: nam in primis procedit per æquiuocationem; supra enim quando distinximus consuetudinem à præscriptione, etiam aduertimus, interdum hæc nomina latè sumi, & vnum pro alio vsurpari: nam & præscriptio est cõsuetudo quædam certo modo perfecta, & omnis consuetudo simili proportione cõsummata solet vocari pręscriptio, & eadem ratione consuetudo, vocari potest præscriptio, tam in iure, quam in facto, vt explicatum est. Quando ergo supra distinximus consuetudinem à pręscriptione, de illis presse sumptis loquuti sumus: nunc autem dicimus, consuetudinem etiam legalem posse esse, & vocari præscriptam, latiori modo illa voce vtendo. Et ad rationem factam respondemus, consuetudinem quoad ius denominari pręscriptam à consuetudine, per quam acquiritur, cõsuetudinem autem facti denominari præscriptam à conditionibus, quibus affecta est, scilicet, quia est diuturna, voluntaria, communi consensu, &c. & similibus. Et ita potest dici præscripta se ipsa, quia totam illam perfectionem habet ex sua veluti intrinseca, & quasi formali perfectione. Quod totum perinde ferè applicari potest ad quancunque propriam pręscriptionem. Ad confirmationem autem dicimus, solum probare, hanc cõsuetudinem vocari præscriptã, ex diuersis cõditionibus, quã habeat propria præscriptio, & consequenter esse diuersæ rationis, non vero probant, non posse esse præscriptam generaliori appellatione.

Consuetudinẽ & præscriptionem latè, pro eodem vsurpari: secus presse.

5. Atque ex hac resolutione intelligitur hanc denominationem, & eius declarationem eo tendere, vt sciamus, esse aliquam consuetudinem, quę certam temporis durationem cum alijs conditionibus requirit, vt vera consuetudo sit, & simpliciter talis in iure nominetur; & hoc est, quod maxime ad rem pertinet, quodque circa cunclusionem hanc supè rest explicandum. Et in primis dubitari potest, an consuetudo hæc legis interdũ requirat certam temporis præscriptionem, seu præscriptionis cursum, ac durationem. In quo est aliquorum Theologorum sententia negans requiri definitum aliquod tempus ad consuetudinẽ legalem, seu iuris non scripti, sed prudẽti tantum arbitrio putant esse hoc tempus definiendum. Ita tenet Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. art. 2. quem plures ex modernis expositoribus. D. Thomæ sequuntur in 1. 2. q. 97. Ducuntur, quia hoc tempus non est ex natura rei definitum, vt per se constat, nec etiam iure canonico, vel ciuili saltem communi; ergo non potest alia ratione definiri, nisi prudentis arbitrio. Consequentia per se nota videtur, quia non potest alius modus excogitari. Minor autem probatur, quia omnia iura tam canonica, quam ciuilia, quæ certum tempus ad præscribendũ designãt, loquuntur de pręscriptione priuata, seu iuris dispositi, vt dominiorum, seruitutũ & similium iurium; non ergo possunt extendi ad ius constituendum in tempore requisito ad consuetudinem legalem.

Soto. D. Thom.

6. Antecedens quoad ius canonicũ probatur, quia omnia iura, quæ ad hoc citãtur, clarè loquuntur de propria præscriptione, vt notaui, & videre licet in toto titulo de consuetudine, in quo solũ vltimum loquitur de consuetudine præscripta, & illud non designat tempus. De iure autẽ ciuili id notius est, & expresse fatetur

Abb. fatetur Abb. in dict. ca. vlt. & ideo aliqui Legistæ negarunt, cõsuetudinẽ pręscribi, vt dixi. Deniq́ue qui oppositum dixerit, oportet, vt textum ostendat. Et ideo de iure communi loquutus sum, quia de iure speciali alicuius regni aliud esse poterit, de quo infra dicam. Consequentia vero probatur, quia propria præscriptio est longe diuersa à consuetudine, vnde dispositum in vna, non potest cum fundamento extẽdi ad aliam. Præsertim cum non sit eadem ratio, nam in præscriptione acquiritur ius contra alium, ipso inuito, qui priuatur re sua, vel iure suo, & ideo oportuit definiri certum tempus, intra quod possit, & debeat dominus, contra quem præscribitur, diligentiam adhibere ad rem suam recuperandam, vel conseruandum ius suum, vt si negligat id facere, possit iustè suo iure priuari, & ideo pro qualitate rerum, & iuxta conditionem præsentiæ, vel absentię mais, vel minus tempus ad præscriptionem definiri solet. At vero in consuetudine non præscribitur contra inuitum, imò in tacito consensu fundatur, vt infra dicetur, & ideo non fuit necessarium certum tempus definiri quotiescunq́ue habeatur sufficiens coniectura taciti consensus Principis, sufficiat continuatio consuetudinis, siue maiori, siue minori tempore duret.

7 Ad præscriptã cõsuetudinẽ requiritur definitum tẽpus, Ioã. Andr. Panormit. Anton. Roch. Glossa. Abb. Felin. Barth. Bald. Iasson. Greg. Lop. Burgos de Paz. Alexand.

Dicendum nihilominus censeo, ad præscriptam consuetudinem, de quá iura loquuntur, (saltem in dicto cap. vlt.) necessarium esse aliquod certum, ac definitum tempus, siue sit hoc, siue illud, quod postea videbimus. Hæc est communis sententia Doctorum vtriusq́ue iuris. Canonistæ tradunt in dicto cap. vlt. de Constitution. Ioan. Andr. Panormit. Antonin. Rochus. Item Glossa, & Doctores in cap. vltim. de Constitution. in 6. & in cap. *Frustra*, dist. 8. & in cap. *Consuetudinis*, dist. 11. & in cap. *Consuetudo*, dist. 12. Item Abb. & Felin. in cap. 1. de Treg. & pac. Legistæ verò in dicta l. *De quibus*, Barthol. 2. quęstion. princi. numr. 14. Bald. & Iasson num. 41. & in §. *Ex non scripto*, institution. de Iur. natur. gent. & ciuili, vbi omnes dicunt, esse communem. Sequitur Gregor. Lop. in l. 5. tit. 2. part. 1. Glossa 4. Burgos de Paz, in l. 1. Taur. n. 205. Alex. cons. 66. volum. 2. Idem tenet D. Antonin. 1. p. tit. 16. cap. vnic. §. 4. Angel. in verb. *Consuetudo*. num. 8. Syluest. q. 2. Cordu. lib. 1. q. 12. ad 4. Nauar. cons. 2. de Consuetud. Molin. tract. 2. de Iustit. disp. 77.. Qua propter non videtur tutũ in re morali discedere à receptissima sententia, præsertim cum hæc materia ex iure positiuo pendeat, in quo maior fides adhibenda est peritis in illo, quàm alijs, & quia non potest ratio efficax in contrarium adduci, vt ostendemus.

D. Ant. Angel. Syluest. Cord. Nauar. Molin.

Probatur autem hęc sententia primo ex dicto cap. vlt. de Cõsuet. vbi inter cõditiones huius consuetudinis ponitur quod præscripta sit, non dicitur autem præscripta nisi in ordine ad aliquod certum, & legitimum tempus, pro quo durare debet, vt præscripta sit. Respondẽt aliqui, non dici pręscriptam vniuoce, sicut dominia, vel alia similia iura, quæ præscribi dicuntur, sed analogicè tantũ & per imitationem quandam, quia sufficienter firmata est, licèt non tempore lege definito, sed arbitrario. Sed hęc fuga volũtaria est, & contra omnes authores & illius iuris vim, & vtilitatem eneruat. Vnde licèt sit verum, consuetudinẽ differre à præscriptione, nihilominus necesse est, vt cõsuetudo illa, quæ pręscripta dicitur, cum præscriptione coueniat saltẽ in diuturnitate tẽporis, per quod firmari, seu præscribi dicitur, alias nihil certi ex illa denominatione haberemus. Vnde cum illud ius eodem tenore verborum requirat, consuetudinem esse pręscriptam, sicut alia decreta postulãt, vt ius eligendi, vel aliud simile legitimè præscribatur, necesse est, vt saltem quoad temporis determinationem vniuocè loquatur, alias non satis illam proprietatem explicasset, & ideo Panormitan. & ferè omnes exponũt, debere esse pręscriptam, idest, obtentam per cursum tẽporis sufficientis ad præscriptionem, imò ipsum nomen præscriptionis fert secum certi temporis determinationẽ, namquod arbitriarũ est, non potest dici certum, vel præscriptum.

8. Euasio. Refellitur.

9. Tẽpus longũ esse, saltẽ decẽ annorum, nec relinqui iudicio prudẽtis in iure.

Secundo confirmatur hoc ex appellatione, longæuæ consuetudinis, qua idem capitulum vtitur, quæ appellatio sumpta est ex iure ciuili, cap. *Quæ sit longa consuetudo*, & ibi in l. 2. & alijs locis vocatur *diuturna*, vt in §. *Non scriptum*, Institut. de Iur. natur gent. &c. & in l. *Diuturna*, ff. de

de Legib. Tempus autem longum, seu lõgæuum non est in iure indefinitũ, nec relinquitur arbitrio prudentis, sed requirit tempus saltem decem annorum. Vnde absolutè dictum *longum tempus*, distinguitur à tẽpore infra decennium, quod breue reputatur, & à tempore vltra vicennium, quod longissimum dicitur, cõplectiturq; à decennio vsq; ad vicenniũ, & ita iuxta varias materias, vel circunstantias solet in iure decẽnium, vel vicẽnium postulari. Quæ omnia cõstant, tam ex Rubrica C. de Præscrip. lõgi tempor. quam ex l. 1. & 2. & ex tit. sequent. ergo cum ius ad consuetudinem sufficienter roboratam, seu prescriptam longum tẽpus requirat, non indefinitè loquitur, sed secundum ius, & ad minus postulat definitè decennium.

10. Vnde si aliquid esset arbitrio relinquendum, non esset de toto decẽnio accipiendum: nam hoc quasi per se requiritur ad consuetudinem absolutè dictã, vt sensit Gloss. 1. in cap. vlt. de Consuet. in 6. vbi ait in iure canonico consuetudinem præscriptam intelligi, quadraginta annorum, consuetudinem autem absolute dictam vtique introducẽtem ius, intelligi saltem decem annorum, quia sumitur saltem pro longæua consuetudine. Igitur si arbitrium esset admittendum, ad summum esset vltra decẽnium, id est, an illud expletum statim sufficiat, vel adhuc relinquẽdum sit arbitrio prudentis, an maius expectandum sit. Veruntamen hoc etiam admittendum non est, tum quia esset nimis restringere cõsuetudinem longæuam, & incertam illam reddere sine fundamento; tum maxime quia quocumque modo tempus ponatur in arbitrio, destruitur non solum veritas, sed etiam species, vel coloratæ denominatio præscriptæ consuetudinis, vt prima etiam ratio facta sufficienter probat. Et non parum iuuat cap. *Cum dilectus*, de Consuetud. ibi. *Si talis fuerit consuetudo probata, quæ iuri communi præiudicet*, quæ verba supponunt, talem cõsuetudinem non relinqui arbitrio: (sic enim vix, aut nullo modo ꝓbari posset) sed habere certã in iure naturã, ac solẽnitatem, ac subinde certũ tẽpus, in quo prescribenda sit, vt ibi Gloss. aduertit.

11. Terrio confirmatur eadem sententia quia contraria supponit diuturnitatem A temporis non per se, sed per accidens requiri ad consuetudinem, quæ in iure prescripta dicitur; consequens est falsũ; ergo. Declaratur sequela ex fundamento contrariæ sententiæ. Putant enim, cõsuetudinem ad effectus, qui illi tribuuntur, solum requiri vt signum taciti consensus Principis, & inde inferũt, non postulare certũ tempus, sed quod arbitrio boni viri fuerit ad indicandum consensum Principis necessariũ. Hinc ergo, in foro ex illa opinione tẽpus requiri per accidẽs, quia contingit signum cõsensus maiori, vel minori tempore cõsũmari: B nam per se non postulatur tanquam cõditio necessaria; est ergo clara sequela in dicta sententia. Falsitas autẽ eius probatur. Tũ discursu facto, quia sic omnis vmbra præscriptionis tolletur à tali cõsuetudine: nã prescriptio per se postulat tẽporis cursum, & determinationẽ, iuxta modũ loquendi omniũ iurium. Tum maxime, quia cõsuetudo sæpe consũmatur, & præscribitur, etiamsi iudicio prudentis non sufficiat ad iudicandũ consensũ Principis, secluso iure humano, ac subinde talis consuetudo non ideo præscripta est, quia durauit tempore sufficiC ente ad indicandũ consensum Principis iudicio prudentis, sed potius, quia præscripta est, ideo indicat tacitũ consensũ Principis, ergo illa præscriptio non potest consistere in determinatione tẽporis per iudiciũ prudentis; ergo in certa aliqua continuatione iure definita. Cõsequentiæ per se patent. Antecedẽs autem constabit ex dicendis cap. 16. de Cõsuetudine sufficiente ad reuocandũ ius.

Ad fundamentum ergo contrariæ sententiæ nego minorem, asseroque hoc tẽpus esse definitũ per ius positiuum, vel D canonicum, vel ciuile ab vnoquoque in suo ordine. Duobus autem modis potest intelligi factam esse hanc determinationem, vno explicitè, & in particulari, provt nos nunc illam tractamus, & in cap. 15. & 16. magis in particulari explicabitur. Et hoc modo fatemur, non esse factam in iure determinationẽ pro hac speciali materia legum, seu consuetudinum legalium, quia non est hic modus necessarius, sed alius potest esse sufficiens. Alio ergo modo definitur hoc tempus implicitè, & quasi in generalibus principijs sufficienter applicatis

12. *Ad fundamenta opposita respondetur.*

Determinatio dupliciter fieri potest.

catis ad hanc materiam, per proprias loquutiones eiusdem iuris, & hoc modo dicimus secundum ius esse aliquod certum tempus necessarium ad hanc cõsuetudinem præscriptam. Nam ius ipsum in communi, distinguit consuetudinem in immemorialem, longissimi temporis; longi temporis, & communem, seu brevioris temporis: & vnicuique suum modum durationis, vel certi temporis cursum præfigit, vt notauimus cum Panormitan. & alijs. Hæc autem iuris decisio cõmunis est, & conuenit cõsuetudini facti, quæ inducere potest ius, *Balib.* siue legis, siue dominij, vel alterius moralis facultatis, vt videre licet per Bald. cons. 34. lib. 5. num. 2. Corne. cons. 188. numer. 10. libr. 4. In particulari autem de consuetudine, quę inducit, vel aufert ius legale, determinant iura debere esse longæuam, vel diuturnam, aut etiam præscriptam, vt etiam ostendimus. Sic ergo satis declarant, certum aliquod tempus esse ad talem consuetudinem necessarium. Et ita hæc declaratio iuris non est per extensionem à præscriptione propria ad consuetudinem legalem, sed est ex generali determinatione temporis in ipsa consuetudine, sub hoc, vel illo nomine requisiti. Eo vel maximè quòd differentia illa inter consuetudinem, & præscriptionem, quę in argumento contrariæ sententiæ proponebatur, nõ sufficit. Quia licet in cõsuetudine legali nõ sit necessarium tempus definitum ex illo capite, quòd sit contra aliquem inuitum, seu non volentem, vt in præscriptione, ex alio non minus vrgente potest esse necessarium, vt habeamus certum, & legitimum signum consensus Principis, & res tam grauis, communis, & publica non relinquatur incerto arbitrio viri prudentis, cum ius etiam non scriptum debeat esse certum, & constans, quoad fieri possit. Vel etiam potest illa determinatio temporis esse necessaria, quia supplere debet aliquando consensum Principis, vt iure ipso intelligatur præstitus, etiam si constet, in re ipsa non esse personaliter datam, vt infra videbimus.

14. *ad præscriptacõsuetudinem requisitum saltẽ decennium.*

Iam verò superest inquirendum, quãtum sit hoc tempus, quod ad præscriptam consuetudinem requiritur. Sed hoc non potest conuenienter in generali definiri: nam pro diuersis effectibus consuetudinis, & varijs circunstantijs eius, potest breuius, vel longius requiri. Et ideo nunc solum generatim dico, ad minus requiri tempus decem annorum ex illo principio, quòd requiritur longum tempus, quod in iure decennium saltem requirit. Et ita hoc expresse determinauit, loquendo de consuetudine legali, lex Hispaniæ 5. tit. 2. partit. 1. vbi disiunctiue dicit, *Decem, vel viginti annorum*, cur autem illam disiunctionem posuerit, dictam in capite 15. Dixi verò *ad minus*, requiri hoc tempus, quia in ali quibus casibus maius postulatur, qui autem illi casus sint, in cap. 15. & 16. explicabo. Et hęc resolutio sic explicata cõmunis est omnium authorum, quos allegaui, & non habet nouam difficultatem, pręter eam, quam tractabo in cap. 16. quia est propria illius.

15. *Requiritur tẽporis continuatio vt consuetudo legitimè præscripta dicatur.*

Vlterius vero inquiri potest, an oporteat, hoc tempus esse continuum. Breuiter tamen respondeo, necessariam esse temporis continuationem, vt consuetudo dicatur esse legitimè prescripta, vt loquitur dictum caput vltimum. Vbi ita sentiunt omnes, & ponderant particulam *legitimè*, quia significat, debere esse consuetudinem continuatam eo modo, quo ad præscriptionem leges requirunt temporis continuationem; constat autem præscriptionem requirere tempus non interruptum; idem ergo est de hac consuetudine. Et ita docuit Freder. de Senis, cons. 91. num. 5. vbi hac ratione in definitione consuetudinis posuit, vt sit solito tempore longo sine interruptione. Idem tenet Anton. de Butr. in dicto cap. vltim. in repetit. Iason dicta l. *De quibus*, Sylvest. supra quæstion. 5. cum Panormitan. dicto cap. vltim. num. 19. Potest etiam confirmari, quia cum tempus in iure ad aliquid requiritur, in dubio, seu regulariter intelligitur de tempore continuo, vt dixit Lapus allegat. 47. Et recipit Sylvest. verb. *Relig.* 5. q. 5. qui allegat Glossam super Rubri. ff. de Varijs, alias diuersis, & tem. præscrip. sequitur etiam Nauar. cons. 87. de Regular. numer. 1. & allegat. textum in l. 1. ff. Eod. tit. Sed fere nihil probant, & licet Glossa penultim. in illa l. 1. aliquid indicet, loquitur in præscriptione.

Freder. de Senis. Anton. de Butr. Iason. Sylvest. Panormit. Glossa. Nauar. Glossa.

Sed

51. Sed quæres, quomodo, aut quando intelligatur consuetudo interrumpi? Nã in consuetudine non est possessio necessaria, nec alius titulus præter bonitatẽ consuetudinis, non potest ergo ex his capitibus interrumpi, sicut præscriptio. Nec etiam ex defectu bonæ fidei, cum etiam illa necessaria non sit. Respondeo, aliquo modo esse necessariam bonam fidem, vt cõsuetudo legem inducat, vt infra dicam. Tunc ergo vbicumque fuerit bona fides necessaria, interrũpetur per defectum eius, sicut in propria præscriptione contingit: nam est eadẽ ratio, & constabit magis ex dicẽdis cap. 15. At vero vbi nec bonafides necessaria fuerit, solum poterit interrumpi per cõtrarios actus. Et Panormit. censet sufficere vnum actum contrarium, quia per illum satis indicat populus nolle cõsuetudinem introducere. Vt si consuetudo procedat contra ius, interrumpetur per actus obseruandi legem: nam illi obuiãt tali consuetudini, & retractant priorem voluntatẽ vel inducendi nouũ ius, vel reuocãdi antiquũ. Et præterea faciunt, vt ex vi talis vsus misti ex contrarijs actibus non possit certa voluntas Principis tacita colligi, ex qua multum pendet vis consuetudinis, vt videbimus. Vt autem actus sit sufficiens ad interrumpendam consuetudinem, necessarium erit, vt vel sit à totà cõmunitate, à qua est consuetudo, nam actus paucorum priuatorum non obuiant communi consensui, ideo non obuiant communi consensui, & consequenter non possunt consuetudinem communem interrumpere, vel certe sufficiet, quod authoritate publica habentis potestatem aliquid fiat consuetudini contrarium, vt si aliquis publicè puniatur propter talem obseruantiã, vel aliquid simile faciatquo ostendatur, nõ esse illã voluntatẽ Principis.

Panormit.

Qui actus sufficit ad interrũpendam consuetudinem.

16. Secundo principaliter dicendum est, non omnem cõsuetudinem esse præscriptam, ac subinde recte diuidi posse consuetudinem in præscriptam, & non præscriptam. Hanc assertionem omnes docere videntur, sed pauci explicant sensum, quem nos intendimus. Possumus enim loqui de consuetudine solius facti, vel de consuetudine solius iuris. Priori modo per se est euidens assertio, eamq; satis indicat dictum caput vltimũ, dum ait, 'Nisi fuerit legitimè præscripta; clarè enim supponit, posse esse aliquam consuetudinem non legitimè præscriptam. Item eo ipso, quod consuetudo præscripta certum tempus requirit, ante completum illud præscripta non erit, & tamen aliqualis consuetudo erit. In hoc autem sensu non oportet, vt consuetudo illa non præscripta ius inducat, sed in mera frequentia aliquorum actuum consistet. Posteriori autem modo sensus assertionis est, non solum consuetudinem præscriptam, sed etiam non præscriptam aliquando inducere ius, & hunc sensum nos intendimus, quem videtur intendere Panormitanus in dicto capite vltimo, dum ait, consuetudinem præscriptam solum requiri iure Canonico, quando est contra ius, non vero quando est præter ius, significans, tunc posse inducere ius, etiam si non sit præscripta. Quod difficile visum est Rocho ibi sect. 3. à. nu. 5. vnde ille videtur non admittere consuetudinem non præscriptam, nisi in consuetudine imperfecta, & inchoata, quæ nondum potuit ius inducere, vel in quibusdam moribus, seu consuetudinibus paucorum, quę solent ad imitationem ferri tanquam exempla, & vocantur potius obseruantiæ quædam vt ille latius dixerat in Præfat. num. 23. Ego vero in priori sensu assertionem intelligo: Existimo enim dari consuetudinem iuris absque præscriptione, & certi temporis determinatione, vt est illa, quæ fit cum scientia, & patientia Principis, illa enim inducit ius, non in modum præscriptionis, sed in vi personalis consensus taciti, quem sufficienter indicare potest consuetudo nõ præscripta, vt per se clarum videtur. Et in eo casu posset procedere opinio Soti supra impugnata, quatenus generaliter loquebatur, & cum hac etiam moderatione non videtur iudicium relinquendum arbitrio priuati viri prudentis, sed aliqua certior regula necessaria erit, quam explicabo commodius in cap. 15. & 16.

Panormit.

Roch.

Dari potest consuetudo iuris absq; præscriptione & certi tẽporis determinatione.

Diuidi consuetudinẽ in præscriptam, & nõ præscriptã.

17. Quæri vero tandem potest, an hæc diuisio in vsu iuris sit analoga, ita vt nomine consuetudinis absolutè dictæ veniat consuetudo præscripta, alia verò non nisi quando sufficiẽter explicatur. Tetigit hoc Abb. in capite, *Cumanı.* 50. de

Quid significet consuetudo absolute.

Abb. Elect.not. 9. cum Ioan. Andr. & Anton.
Ioa. And. ibidem, & sentit consuetudinem absolutè dict in iure, in dubio debere intelligi de consuetudine præscripta. Inclinat
Anton. ibi Baldus, num.20. sequitur Petrus de
Bald. Vbaldis, tractat. de Canonica Epistol. & par. in par. vltima, capit, 5. num.2. Rochus dicta sectio, 2. num. 5: citatque Bald. tiul. de Feud. cognitione cap.1.
Roch. dicentem, consuetudinem non præscriptam non esse consuetudinem, sed voluntatem inducendi illam. Dicuntque hi authores, sententiam hanc maxime probari ex dicto capite, *Cumana*, nam in principio refertur conditio apposita sub his verbis, *Quòd vox eorum, qui non deberent interesse, de iure, vel consuetudine non valeret*, & postea in resolutione dicitur, *Per hoc tamen non constitit, id eis de iure competere, vel de consuetudine iam præscripta.* Sed non video, quomodo inde inferatur, vocem consuetudinis absolutè prolatam, solam præscriptam significare. Imo potius videtur colligi, esse vocem communem, & indifferentem, & ideò in responsione additum esse, non fuisse præscriptam, quia ad dandum ius eligendi sine lege, non quæcumque consuetudo sufficit, sed præscripta.

Et ideò censeo, si spectemus proprietatem vocis, cõmunem, & indifferentẽ
18. esse. Quod tenuit Ioan. in capite, *Certificari*, de Sepult. Vt Vbaldis supra refert, & Glosla in capite vltimo de Consuetud. in sexto, verb. *Consuetudo*, quæ alios refert. Pòtestque hoc probari, siue consuetudo spectetur vt est quid facti, siue vt est ius non scriptum. Quia priori modo consuetudo de se non determinat certum tempus, nec longum, aut breue, & ideo per has varietates distinguitur, neque in iure inuenio fundamentum alterius significationis, etiam si vox, *Consuetudo*, absolutè ponatur. Posteriori etiã modo quoties ius non scriptum per cõsuetudinem nõ præscriptam induci potest, tam proprium ius est, & tota definitio consuetudinis tam propriè in illud conuenit, sicut consuetudini præscripta. Et ideò non video fundamentum illius regulæ generalis. Eo vel maximè quod omnia iura, quæ à dictis auctoribus allegantur, loquuntur de præscriptione propria, & non de iure consuetudinario. Ideoque vbicumque fuerit sermo de consuetudine absolute, maxime spectandum censeo ad materiam, vel effectum, de quo tractatur. Nam si ille talis sit, vt per solam præscriptionẽ, seu per consuetudinem præscriptam inducatur, merito intelligitur, intentionem scribentis esse loqui de cõsuetudine præscripta: si autem materia hoc nõ postulat, nõ est cur vox restringatur, sed accipienda erit, vel indifferenter, vel in alia significatione rei, de qua agitur, vel alijs iuribus magis accommodata. Et hoc tandem in virtute dicunt citati auctores per limitationes, quas suæ regulæ adiungunt, & per iura, quibus illas confirmant.

CAPVT IX.

De causis consuetudinis, & præsertim quis illam introducere valeat

EXplicuimus rationẽ, & essentiã cõsuetudinis, tum generatim, tũ speties eius indicando, quantũ expedire visum est, superest, vt causas, & effectus eius explicemus. Et primo quoad causas, cum ferè omnes in explicandis definitione, & diuisionib⁹ cõsuetudinis tactę sint, sola efficiẽs amplius superest explicanda: nã in cõsuetudine nõ datur propria materia, & forma, ex quibus cõstet. Sed quaten⁹ est quid iuris, materia, circa quã versat est eadẽ, quæ materia legis humanæ: nã ius scriptũ, & non scriptum nõ differunt in materia, circa quã versantur, sed in signo, quo cõstituũtur. Vnde etiã in iurs cõsuetudinis nõ datur specialis forma sẽsibilis, & externa præter ipsa opera, quę debent esse externa, & sensibilia, & quatenus sunt signa consensus dici possunt verba nõ scripta, quibus tale ius in memorijshominũ scribitur. Et ideò in hac forma nõ requiritur specialis promulgatio, quia consuetudo vsu ipso se publicè manifestat, & promulgat. Forma verò intrinseca huius legis est aliqua volũtas, quę alia cõsideratione est causa efficiẽs obligationis per cõsuetudinem inductę, de qua statim dicemus. Si autẽ consideremus cõsuetudinẽ, vt est quid facti, materia, ex qua cõstat, sunt actus ipsi, in quorũ frequentia consistit, & quia consuetudo debet esse vtilis, & honesta, ideo illius quasi forma

1. *Causæ consuetudinis explicantur. Panorm.*

erit

erit eiusdẽ honestas,& vtilitas in singulis actibus,& in eorũ frequentia inuẽta, velcerte ipsa cõtinuatio,vel frequentia sine interruptione,& sufficienti tempore, dici potest quasi forma consuetudinis. Et hęc omnia se tenẽt aliquo modo ex parte causę sufficientis, & cum illa magis declarabuntur. Causa vero finalis eadem est cum proportione, quæ in lege scripta, scilicet, vtilitas publica, vel ratio consuetudinem honestans, quę obiectiuè sumpta habet rationem finis, & ex parte coincidit cum effectibus consuetudinis, cum quibus magis explicabitur. Solum ergo superest dicendum de efficiente causa.

2. *Cõsuetudinis duplex causa efficiens.*

Possumus autem hic duplicem causam efficiẽtem distinguere,scilicet,proximam, & primariam inter causas humanas, de his enim tractamus. Proximam voco ipsos homines consuetudinem introducentes, illi enim inchoant vsum, & illum continuant operando, ac subinde efficiendo.Primariã vero appello superiorem potestatem, seu Principem. si forte influxus eius necessarius est ad vim consuetudinis. Vnde prior causa vocatur proxima præsertim quoad consuetudinem facti, nam illam per se primo & immediate operatur. Princeps verò erit præcipua causa iuris cõsuetudinis, & dici poterit immediata immediatione virtutis,licet non sit proxima immediatione suppositi, vt constat. In causa vero proxima tria occurrunt consideranda, scilicet, persona operans, exterior operatio, seu operandi frequentia, & interior voluntas, seu consensus. Quæ notauit Baldus in capite vltimo, & addit quartum, scilicet, tempus, sed illud non est causa, sed ad summum conditio requisita, de qua dictum est in præcedenti capite, & in particulari dicetur in sequentibus. Igitur illa tria breuiuer explicanda sunt.

Bald.

3. *Cõmunitas perfecta requiritur, vt consuetudo inducatur.*

Circa primum est dubium, quis possit consuetudinem inducere. In quo in primis asserunt omnes, non sufficere priuatam personam, sed debere esse aliquam communitatem perfectam. Hoc satis constat ex dictis in capite secundo circa secundam diuisionem, vbi etiam rationem reddimus, & declaretur optime in lege, *De quibus*, Digestis de Legibus.

A Potest verò obijci,quia interdum priuata persona, vel cõmunitas cõsuetudine acquirit priuilegiũ,vt lib.sequenti dicetur, priuilegiũ autem est ius quoddã, & priuata lex. Item per consuetudinem priuatam potest quis excusari ab obligatione legis; ergo talis consuetudo legalis est. Antecedens patet, quia iure cõmuni tenetur Episcopus in correptione subditorum procedere de cõsilio capituli, & tamen per consuetudinẽ excusatur cap. *Non est*, de Consuet. in sexto. Idemq; sumitur ex cap. 1. de Præscript. in 6. ibi, *Cum ius cõmune contra ipsum faciat.*

4.

B Et ratione probari potest, quia potest tantum ex parte tolli, quæ dicitur legis derogatio. l. *Derogatur*. ff. de Verbor. signif. ergo per consuetudinem vnius personæ poterit illi derogari, saltem quoad talem personam.

Ad priorem partem respondeo in primis, hic non esse sermonem de priuilegio,quod est lex priuata,sed de iure non scripto, quod habeat propriam rationem legis. Deinde dico, priuilegium magis acquiri per propriam præscriptionẽ, quam per cõsuetudinẽ propriã de qua nunc tractamus, vt dicemus lib. C sequenti. Constat autem præscriptionẽ à priuata persona, & per priuatũ vsum, seu consuetudinem introduci. Vnde ad posteriorem partem respondemus,dupliciter posse priuatam consuetudinem excusari ab obligatione legis communis. Vno modo præscribendo per illam aliquod ius, quo acquisito potest mutari materia communis iuris,& consequẽter cessare potest obligatio communis iuris,& hoc modo potest cõsuetudo priuata excusare,vel potius tollere obligationem iuris communis ab aliqua persona, quia illa non est derogatio iuris D communis, sed oblatio materiæ. Quod etiam in iure naturali contingit per rerum mutationem, vt sæpe dictum est, & in ipsa præscriptione notum est. Et hoc modo procedũt iura supra citata, vt ex illis constat.Alio modo potest intelligi, priuatam consuetudinẽ derogare legi cõmuni per se,& directe subtrahẽdo ab obligatione ei',& hoc dicim' esse impossibile, quia cõsuetudo priuata frangẽdi legem etiam positiuam,nunquam excusat culpam,sed potius de se auget illam. Et hoc modo dicũt iura,contra obedien-

5. *Priuata cõsuetudo dupliciter excusat à lege communi.*

tiam nonpręscribi,capite.*Cum non liceat,* de Præscript.vbi Glossa, & alij cõmuniter id notant,quia nec potest eximi aliquis ab obedientia propter inobedientiã,nec per suũ abusum potest derogare potestati superioris,aut illã aliquo modo minuere.Et sic etiã dicunt Doctores, subditũ non posse præcepto, vel intẽtioni superioris derogare,quia hoc intrinsecè includit obedientiæ vitiũ. De quo videri potest Archid. in c.*Cũ de beneficio,* de Præben. in 6.& Felin. in cap.*Cũ accessissent,*de Constit.n.30.verb.*Quarto limita.* Sic ergo nô potest subditus priuatus sua prauа consuetudine se eximere à lege. Vnde licèt lex possit ex parte derogari ab habente potestatẽ, non tñ à priuato subdito, qui illam potestatẽ non habet, nec præsumitur superior cum illo quasi dispẽsare propter abusum ei',quia esset irrationabilis voluntas contra neruum disciplinæ, imò contra vim, & efficaciam omnium legum.

Gloss. Archid. Felin.

A B

6. *A qua cõmunitate possit cõsuetudo introduci.*

Secundo dicendũ est, consuetudinem iuris nõ à quacũq;cõmunitate introduci posse,sed ab illa,quę sit capax potestatis legislatiuę pro se ipsa, vel saltẽ sufficiens, vt vera lex illi possit imponi.Hęc assertio communis est,quoad hoc,vt ad consuetudinẽ introducendam requiratur cõmunitas perfecta, qualis est ciuitas, vel alia similis.Ita sumitur ex dicta l. *De quibus,*vbi prius dicitur, consuetudinem inueteratam vim iuris habere,& statim ratio redditur, quia ipsæ leges vim habent, quia iudicio populi receptæ sunt; ergo idem dicendum est de his,quæ sine scripto popul' probauit, Vbi clarè sermo est de populo perfecto, & secundum primæuam institutionem habentem in se potestatem condendi leges.Et in l.*Sed ea,*additur,*Consuetudinem introduci tacita ciuium conuentione,* ciues autem ciuitatem constituunt, ciuitas autem est communitas perfecta.Et in l.*Sic de interpretatione,* appellatur,*ius ciuitatis,* Idemque sumitur ex §.*Sine scripto.* cum sequentib. Instit. de Iur natur. Gentium, & ciu.

C D

7. *Bart. Iason. Panorm. Rochus. Innoc. Felin.*

Vnde cõmuniter Doctores asserunt, solum populum, qui potestatem habeat condendi leges posse cõsuetudinem introducere, Bart. Iason, & alij in dicta l. *De quibus,*Panormit.Roch.& alij in dicto cap.vlt.Innoc.in cap.*Ex parte,*de Consti. Felin.in c.*Quæ in Ecclesiarum.* de Constit. c.25.& c.*Accedentes,*de Præscrip.Nauar. in Cõment.de Spolijs.§.14. nu.7.& alij, quos refert Tiraq. de Iur. Primogen. q. 16. vnde Ioan.Andr.tract. de Cõsuetud. post. ca.vlt.illius tit.hac ratione in definitione cõsuetudinis ponit, debere esse ius populi,qui auctoritate publica legẽ condere possit, & sequitur ibi Barbat. & alij,& Angel.verb *Consuetudo.* nu.7.vbi ait requiri populum habilem ad condẽdam legẽ. Idem clarius Sylvest.q.3. Sed melius hoc explicuit D.Thomas. 1.2.q. 97.art.3. ad 3. dicens, cõmunitatem, á qua potest consuetudo introduci,debere esse, aut Rempublicam liberam, seu supremam, aut si inferior sit, hoc posse in vi taciti consensus illius Principis, cui subest. Et ideo etiam considerãtè dixi in assertione requiri communitatem, *quæ sit capax potestatis legislatiuæ,* quia non est necessarium, vt actu illam habeat, quia per licentiam,seu tacitum consensum Principis suppleri potest. Capacitas autem talis potestatis actiuæ necessaria est,quia debèt esse communitas perfecta; omnis autem cõmunitas perfecta, est de se capax huius potestatis,vt supra dictum est.

Nauar. Tiraquel. Ioã. And. Barbat. Angel. Sylvest. D. Thom.

Sed contra hoc obijcit Panormit.in Rubr. de Consuetudin. numero primo. Quia communitas clericorum potest inducere consuetudinem contra canones, iuxta caput vlt. de Consuetudin.& tamen non potest legem facere contra canones, caput, *Institutionibus.*25.quæst. secunda, cum similibus; ergo potest induci consuetudo ab eo, qui non habet potestatem condendi legem. Possumus etiam obijcere, quia communitas populi laici non potest legem Ecclesiasticam condere, vt per se notum est, tamẽ sua consuetudine legem Ecclesiasticam introducit, qualis est lex ieiunij,vel festiuitatis alicuius; ergo. Item communitas mercatorum non habet potestatem faciendi legem,& tamen consuetudo eorum potest legem inducere iuxta ea,quæ per Bart.&aliós notantur in l.2. Codice de Constitu. pecun. Præterea fœminæ non possunt legem condere, vt omnes in hac materia videntur supponere, & tamen communitas fœminarum sua consuetudine potest ius introducere, vt in Religione Monialium, quod sentit Barth.in dicta l.*De quibus,* & dicta

8. Panorm. Bart.

dicta l. 2. C. Quæ sit long. consuet. Præterea multi auctores, quos refert Tiraquel. de Iur. Primogen. q. 16. dixerunt, consuetudinem vnius familiæ posse inducere legem pro illa familia, cum tamen in illa non sit potestas ferēdi leges.

Tiraquel.

9. Propter primam obiectionē Panormit. in Rubr. de Consuet. reijcit dictam definitionem Ioan. Andreæ. Veruntamē

Responsio. responderi facilè potest primò, communitatem clericorum posse legem condere, saltem non repugnantem canonibus, & hoc satis esse, vt possit etiam cōsuetudinem introducere, & ius illius. Neque obstat, quòd latius extendatur de facto potestas eius ad inducendum ius per consuetudinem, quam per statutum, quia hoc potuit prouenire ex cō cessione iuris, & Pontificum propter peculiarem rationē, quam inuestigat idē

Abb. Rochus. Abb. in cap. vlt. de Consuetud. vbi Rochus, & alij. Semper tamen verum est, consuetudinem non introduci, nisi ab habente potestatē condendi leges. Hoc verò melius explicatur per doctrinam datam, quia non requiritur potestas, quæ iam actu habeatur, sed sufficit capacitas. Et hanc re vera habet communitas clericorum, posset enim eis dari potestas specialiter statuēdi contra canones, etiamsi de facto illis data non sit.

10. Sed tunc vrget secūda obiectio, quia

Obiectio. in communitate laicorum neq; hæc capacitas esse videtur ad potestatem ferendi legem scriptam Ecclesiasticam.

Responsio. Ad illam verò responderi potest primò ex dictis lib. 4. de Voto cap. 9. communitatem populi de se, & sola natura rei spectata, capacem esse potestatis legislatiuæ, etiam in materia religionis, & diuini cultus, & ideo licèt nunc in Ecclesia hæc potestas eleuata sit ad superiorem ordinem, & Pastoribus Ecclesiæ fuerit commissa, nihilominus ex consensu eorundem Prælatorum Ecclesię permitti populis, vt sua consuetudine possint obligari in tali materia, cum tacito consensu eorundem Prælatorum modo explicando in sequenti capite. Deinde responderi potest, satis esse, quòd illa communitas populi sit cōmunitas perfecta, & de se passiuè capax talis legis, vt eam possit per consuetudinem introducere in materia spirituali, medio consensu tacito, vel expresso spiritualium Prælatorum. Et ad hoc indicandū addidi in assertione illa vltima verba, *Vel saltem, vt communitas sit talis, cui lex possit imponi.* Duplex enim capacitas potest in communitate intelligi, vna ad ferendā legem, & alia ad recipiendam. Et quanuis nunc in populo Christiano laico nō sit prior potestas ad ferendas Ecclesiasticas leges, & fortasse neque capacitas ad talem potestatem, saltem secundum legem ordinariam; nihilominus est in illo capacitas passiua, vt illi possit talis lex imponi. Et hanc dicimus necessariā esse, & sufficere, vt per talis populi consuetudinem cum tacito consensu Prælati possit consuetudo introduci. Dico autem esse necessariam illam capacitatem, quia non potest forma introduci, nisi in subiecto capaci, & ita suo modo non potest ius spiritualis consuetudinis (vt sic dicam) introduci, nisi in subiecto capaci legis Ecclesiasticæ. Sufficiēs verò esse dico, quia hoc satis est, vt illa cēseatur communitas aliquo modo integra, & perfecta in tali ordine, nam communitas omnino imperfecta, & particularis non est capax propriæ legis, licèt sit capax præcepti, vt suprà lib. 1. cap 9. ostendi. In omni autem communitate perfecta consuetudo potest sufficere ad ius introducendum, si cum illa concurrat Capitis consensus.

Duplex capacitas in communitate intelligi potest.

Et ita patet responsio ad tertiam obiectionem. Nam communitas mercatorum v. g. eo modo potest consuetudinē introducere, quo est capax legis. Imò Bart. in dicta l. 2. dicit, posse facere statuta, quod quomodo intelligendum sit, in lib. 3. explicaui. Nam si per se spectetur illa communitas, solum potest condere statuta conuentionalia, non proprias leges: si autē consideretur vt coniuncta Principi, vel habens facultatem ab illo, potest facere statuta quasi municipalia. Sic ergo potest inducere cōsuetudinem, quæ cum eadem proportione vim legis habeat. Quod mihi colligere videor ex l. vlt. C. Quæ sit longa consuet. vbi in principio absolutè dicit Imperator, consuetudinem probatam, & tenaciter retentam imitari legem, quod debet intelligi de populo potente condere legem. Et subdit statim. *Et quod officijs, curijs, ciuitatibus, vel collegijs præstitum fuisse cognoscitur*, vtique per patientiam

11. *Resp. ad 3. obiect.*

Bart.

Glossa. Principis, vt ibi dicit Glossa. Sufficit ergo, quod sit communitas capax legis, *accedēte consensu tacito Principis, vel Prælati.* Atq; eodem modo expedienda est quarta obiectio: nam communitas fœminarum esse potest capax legis, & ita consuetudo earum acceptata à Prælato potest legem inducere, vt expresse notauit Bart. in dicta l. 2. C. Quæ sit long. consuet. n. 13. Ad vltimam verò dicitur, falsam esse sententiam ibi allegatam: nam priuata familia nō potest inducere proprium ius consuetudinis, quia per se sola non est capax legis, etiam passiuè tātùm, nam est imperfecta omnino, & nūquam sua consuetudine potest introducere ius, etiam cum consensu Principis, quia illa sola, ac per se sumpta non est capax legis, etiam imponendę à Principe, vt lib. 1. cap. 9. declaraui. Nec etiam potest circa alios cōsuetudinem introducere, quia consuetudo vnius non obligat alium, nec ibi potest præsumi voluntas Principis obligandi totam communitatem perfectam, propter consuetudinem vnius partis imperfectæ, vt in sequenti puncto explicabimus. Quomodo autem hoc locum habeat in consuetudine abrogante legem, facilè explicabitur ex hac vltima consideratione.

Sol. 4. obiectio. Bart. Ad vltim.

12. *Vt consuetudo inducatur requiritur, vt saltem à maiori parte communitatis obseruetur, & hoc sufficit.* Bart. Roch.

Dico tertio. Vt consuetudo à populo inducatur, necessarium est, vt saltem à maiori parte cōmunitatis obseruetur, atque illa sufficit. Assertio est communis omnium auctorum, quos retuli, & videri potest latè Barth. in l. 2. C. Quæ sit long. consuet. à n. 12. & Roch. suprà sect. 4. à principio. Ratio prioris partis est, quia consuetudo debet esse moraliter à tota communitate, cum ius eius in totā cadat, minor autem pars non sufficit, vt consuetudo ipsi communitati simpliciter tribuatur, neque vt inducat consensum eius. Item quia ad ferendam legem per expressam voluntatem communitatis, non sufficeret consensus minoris partis, nec solet sufficere in electionibus, & in alijs actibus, qui à communitate fieri solent, vel possunt; ergo multò minus sufficiet ad inducendam consuetudinem legalem. Dices, hoc rectè procedere vbi consensus communitatis esset propria causa legis, nō verò vbi lex per consuetudinem inducitur ex consensu Principis. Respondeo, vel agitur

Obiect. Solut.

A de consensu expresso Principis, & tunc verum est posse Principem ferre legem, respiciendo, si velit, ad consuetudinem paucorum, si illi melior, vel magis expediēs videatur, illud verò non erit ius consuetudinarium, sed erit lex scripta, vel expresse lata. Vel agitur de consensu tacito, & hic non potest rationabiliter præsumi propter solam consuetudinem minoris partis etiam sufficienter toleratam, tum quia illa præsumptio nullo iure fundatur, tum etiam quia Princeps per hoc ius non scriptum, non censetur velle obligare populū non cōsentientem, vt consentiat, sed potius, B quia populus consentit, & tacitè postulat consensum Principis, ideò censetur Princeps tacite consentire, suppositis alijs conditionibus, vt populus non cōsentit ratione minoris partis; ergo.

13. Posterior autem pars, scilicet, vsum maioris partis sufficere, contraria ratione fundatur, quia in omni communitate ad valorem actuum eius consensus maioris partis sufficere solet, vbi ius aliquid speciale nō statuit. Quia in persona ficta consensus maioris partis cēsetur totius corporis, l. *Quod maior.* ff. Ad C municipalē, & notauit, congerens multa Felin. in cap. *Cum omnes*, de Constit. n. 17. & in superioribus id iam attigimus; ergo etiam in præsenti censetur consuetudo totius communitatis, ac subinde sufficiens. Et ita sentiunt ferè auctores allegati, quia solum hoc requirunt. Quomodò autem hoc sufficiat ad consuetūdinem derogantem legi, dicam in cap. 16. Addit verò Angel. supra n. 7. esse necessarium, vt duæ partes communitatis consentiant, & adducit l. *Nulli*, & l. *Plane.* ff. Quod cuius. vniuers. & sumpsit ex Panormit. in dicto cap. vlt. n. 18. qui D magis hoc declarauit. At verò quocūq; modo declaretur, est parum necessaria in præsenti hæc restrictio. Nam si intelligatur, vt duæ partes populi cōsentiāt, & consuetudinem obseruent, hoc non est verum, quia nullo iure probatur: nā in illis legibus hoc non dicitur, sed solum, esse necessariam præsentiam duarum partium vniuscuiusque communitatis, vt acta illius nomine communitatis fieri censeantur, vbi Glossa notat, etiam tūc non esse necessarium consensum duarū partiū illorum, qui assistūt,

Felin. Angel. Panorm. Glossa.

sed

sed satis esse consensum maioris partis præsentium. Quod etiam Panormit. in præsenti fatetur, & ita intelligit dictam l. *Quod maior*, & cap. 2. de His, quæ fiunt à mai. par. cap. Si verò solum intelligatur, esse necessariam præsentiam duarũ partium populi, hoc superfluè postulatur in consuetudine populi, cum per se constet, fere integrum populum necessario esse præsentem in longa consuetudine.

Panorm.

14. *Panorm.* Et ideò Panormit. addidit, *Oportere, vt saltẽ duæ partes scientes sint consuetudinis, quæ introducitur.* Sed hoc spectat ad alias conditiones requisitas in his actibus consuetudinis, scilicet, vt publicè fiant, inde enim necessario consequens est, vt si maior pars populi publicè consuetudinem seruet non solum illa, sed etiam alij notitiam illius habeant. Quanquam hoc necessarium non sit, nam licèt multi ignorẽt, dũmodò pro maiori parte sciãt, sufficit, quia cum non requiratur eorũ consensus, nec notitia necessaria est, satisque est, quòd res de se sit publica. Ideoq; dixit Rochus dicto cap. vlt. sect. 4. n. 24. Ad consuetudinem requiri sciẽtiam populi, vel maioris partis, vbi latè hoc prosequitur, & cõfirmat. Sic etiam dixit Gregor. Lop. in l. 5. tit. 2. partit. 1. Gloss. 4. quem sequitur Burgos de Paz in l. 1. Tauri. n. 205. in consuetudine seruata à maiori parte populi, semper esse præsentiam sufficientẽ respectu totius populi, nec posse propter aliquorum ignorantiã impediri. Supererat verò explicandum, quomodo sit cõputanda hęc maior pars populi, seu ex quibus personis numerus ille cõponendus sit. In hoc verò omnes conueniunt, esse computãdas tantum personas habiles ad consensum præstandum in iure consuetudinis. Vnde excluduntur omnes infantes, & amentes. Aliqui etiã omnino excludunt fœminas, quia non possunt legem ferre, & ex viris excludunt omnes minores viginti quinque annis. Neutrum tamen video sufficiẽter iure probari, nec ratione conuinci. Sed hoc resoluetur melius circa singulos effectus legis.

Roch.

Greg. Lop. Glossa. Burgos de Paz.

Quomodò computanda sit maior pars populi.

CAPVT X.

Quibus actibus consuetudo introducatur.

1. DIcendum breuiter est, consuetudinem non introduci, nisi per frequentiam actuum, qui publicè, & volũtariè fiant, quatenus consensus populi est ad introducendam consuetudinem necessarius. Prima particula videtur per se nota, quia si sit sermo de consuetudine facti, illa substantialiter consistit in actuum frequentia, vt suprà declaratũ est; & ideò respectu talis consuetudinis, licèt singuli actus possint dici causa efficiens illius, nihilominus frequẽtia, seu collectio actuum magis videtur esse illius substantia, & quasi formalis ratio. Si autem loquamur de consuetudine vt est quid iuris, hæc introducitur per cõsuetudinem facti, & ideo per eandẽ frequentiam actuum induci debet. Vnde hæc pars videtur sufficienter probari ex definitione, quia consuetudo debet esse moribus vtentium instituta, mores autem non sunt sine actuum frequẽtia. Item ex nomine, dicitur enim consuetudo, quia in communi est vsu, vt ait Isidor. cap. *Consuetudo* d. 1. quomodò autem esse potest in vsu communi sine actuum frequentia. Itẽ consuetudo dicitur vsus longæuus, cap. *Consuetudinis*, dist. 1. & in l. *Sed & ea.* ff. de Legib. & in l. *De quibus* dicitur, in consuetudine populum factis declarasse suam voluntatem, facta autẽ non sunt sine actuum multiplicatione, & hanc vocamus frequentiam, ergo.

Per frequẽtiam actuũ qui publicè & volũtariè fiunt, introducitur consuetudo. Isidor.

2. *Obiect. 1.* Obijci verò potest, quia interdũ sufficit omissio. Iam verò dixi, moralem omissionem sub actu morali comprehendi, & vbi illa sufficit, etiam illius frequentiam postulari. Quando autem, & quomodò sufficiat, in cap. 16. declarabitur. Secũdò obijci potest, quia aliqui Doctores graues asserunt, interdum sufficere vnum actum ad consuetudinem, vt refert Bart. in dicta l. *De quibus*, & dicta l. 2. C. Quæ sit long. consuet. Idq; admittit Panormit. dicto cap. vlt. num. 17. quando actus est permanens, & sufficiẽti tempore durat, vt per vnam collationem beneficij inducitur consuetudo, si illa durauit in facto esse tempore sufficiente cap. *Cum de beneficio*, de Præbend. lib. 6. & per vnum actum ædificandi põtem, acquiritur ius, si pons sufficienti tempore durauit. Veruntamen hæc, & similia exempla habent locum in præscriptione, ad quam re vera non est per se necessarius proprius actus consistẽs in operatione humana, sed sufficit habitualis

Obiect. 2. *Bart.* *Panorm.*

bitualis possessio (vt ita dicam) cũ alijs conditionibus. Et ratio est, quia præscriptio frequentius versatur circa res, aut personas, vt cap.1.& 2. sufficienter tactũ est,& ideo in præscriptione quando vnus actus sufficit, non durat ꝓpriè actus,sed effectus,seu terminus actus,vt est possessio beneficij,aut Pontis. Quãuis in his exemplis moraliter etiam interueniat frequentia actuũ vtendi ponte,aut beneficio,&c. At verò in consuetudine,de qua tractamus, & in vniuersũ in omni illa, quæ versatur circa actus humanos, vt tales sunt, impossibile est introduci consuetudinem sine actuum multitudine,& frequentia, quia isti actꝰ non durant per tempus diuturnum, & consuetudo debet esse diuturna. Vnde non potest esse talis,nisi per actuum succ-

obiect. cessionem. Dices; licet actus transeat, censetur manere moraliter, quandiu non retractatur, etiamsi non iteretur.

Sol. Respondeo, id esse verum, quantum ad reatum,seu habitualem culpam, non vero quantum ad consuetudinem; nemo enim dicetur habere consuetudinem furandi,quia semel furatus est, & per longum tempus non restituit. Eo vel maximè, quod respectu legis inducendæ, vel tollendę non potest fieri, vt populus,qui vnum actum fecit, v. g. seruando festũ aliquod, vel iejunium, multo tempore persistat,quin aut repetat similes actus, vel faciat contrarios. Et ideo simpliciter,& sine limitatione verum est,ad hãc consuetudinem actuum frequẽtiam re-

Bart. quiri. Et ita docet latè Barthol.in dicta

Glossa. l.2.num.12. & Glossa in cap. *Consuetudo*, d.1.& in cap.vlt. de Consuetud.vbi late

Rochus. Rochus sect.5.n.36.dicens,esse ab omnibus receptã, ferè nullo contradicente.

Dubitant vero vlterius hi Doctores,

3. quæ actuũ frequentia necessaria sit, vel

Quæ actuũ frequentia requiritur ad consuetudinem inducendam. sufficiat ad huiusmodi consuetudinem inducendam. Quidam enim antiqui Iuristæ duos actus sufficere dixerunt, vt Barthol.supra refert,& sequitur Rosell. verb.*Consuetudo*, & Syluest.ibi q.4. adhibẽdo aliquas distinctiones. Allegãtq;l.3.

Bart. Rosell. Sylvest. C. de Epis.audi.&ca. *Ita nos*,25.q.2.vbi geminatio eiusdẽ criminis vocat cõsuetudo.Sed, vt rectè dixit Bart.illud intelligitur de quadã assuefactione operis, nõ quæ sufficiat ad ius introducendum,sed ad punitionem grauiorem,& ad non facile concedendam veniam,&similes effectus,facti,potius quàm iuris. Et ideo *Barth.* Barthol.& alij hanc sentẽtiam communiter reprobant, quia nulla ratio inueniri potest ad certum numerum definiendum, & iura illum non præscribunt, vnde dicunt arbitrio prudenti esse relinquendum. Quorum sententia certa mihi esse videtur, loquendo in nostra materia de propria consuetudine legali, quicquid sit de numero actuum sufficiẽte ad propriam prę scriptionem, vel ad alios effectus facti,vt sic dicam. *Adiudicũ prudẽtis viri confugiendum.*

Declaratur autem in hunc modum. 4.

B Quia hæc consuetudo aliquando debet esse præscripta,vt ius inducat, vel auferat, aliquando verò id non est necessarium. Quando ergo præscribenda est consuetudo, primum considerandus est numerus annorum necessarius iuxta dicẽda in capitibus sequẽtibus.Et deinde spectandum est,an consuetudo requirat in singulis annis vnum tantum actum, vel plures, nam si vnum tantum postulat,vt obseruandi tale festum,iejunandi tali die, tunc tot actus erunt necessarij, quot fuerint anni necessarij ad præscriptionem. Si verò requirit plures

C actus in certo numero,cum eadem proportione erunt in annis ad præscriptionem requisitis multiplicandi. Potest autem numerus actuum in singulis annis non esse certus absolutè,sed sub cõditione,vel oportunitate aliqua, vt esse potest cõsuetudo publicè orandi,vel aliquid simile faciendi,quoties talis occasio,vel temporis necessitas occurrerit. Et tunc iuxta numerum,& frequentiam occasionum erit necessaria frequentia actuum,tempore necessario, sine interruptione. Item hi actus respectu cõmunitatis sunt per modum vnius,quatenus

D vel tota communitas per modum vnius personæ fictæ, seu collegij, vt eligendo ordinando,&c. vel quia omnes de communitate,vel maior pars eorum cõcurrunt,licèt singuli per se operentur,vt in obseruatione festi,in iejunio,&c. Et ita respectu communitatis pauci actus sufficiunt. In singulis verò personis multiplicantur, & iuxta populi magnitudinẽ quoad multitudinem actuum, qui simul ab omnibus de populo fiunt,& iuxta tẽporis durationem quoad frequentiam similium actuum,qui à singulis fiunt successiue.

cessiue. At vero quando nõ requiritur certi temporis successio, tũc sicut tempus ipsum, pro quo debet continuari consuetudo arbitrarium est, ita etiam actuum frequentia, iuxta exigentiã materiarum, vel occasionum, pro quibus consuetudinem quasi continuari necesse est. Et quoniam talis consuetudo populi, & Principis consensum requirit, illa actuum multiplicatio censebitur sufficiens, per quam, & consensus populi, & tacita voluntas Principis possit satis innotescere. Ita fere Hostiens. in Sum. & Archid. cap. 1. de Constitution. in 6. Panormitan. dicto capit. vltim. numer. 17. & Barthol. dicta l. 2. numer. 12. quos alij sequuntur. An vero idem dicendum sit in stylo seu cõsuetudine actuum iudicialium, dicam in cap. sequente ad finem.

Hostiens. Archid. Panorm. Barthol.

Et hinc constat, necessarium esse obseruantiã consuetudinis esse publicam, & consequenter actus consuetudinis debere publicè fieri, tum vt omnes de populo, vel maior pars in prestando consensu circa talem consuetudinem possit conuenire: tum vt talis consuetudo, quãtũ est ex se possit esse nota Principi, cuius cõsensus etiam desideratur. Duobus autem modis potest aliquis actus esse publicus, scilicet, facto, & iure, sicut dupliciter dici solet actus notorius, scilicèt, notorietate facti, aut iuris. Priori modo est actus notorius, qui licèt sit actus priuatæ personæ, & potestatis, nihilominus in cõspectu aliorum publicè fit, & non furtiuè, seu in occulto; posteriori autem modo dicitur actus publicus qui publica authoritate, & iuridicè fit, vt est sententia iudicis, & similes. Quando ergo consuetudo ipsa est de actibus priuatis, tunc certum est debere illos actus fieri publicè saltem primo modo, & notorietate facti, vt possint consuetudinem inducere, propter rationes factas. Quia si actus clam fiant, & in abscondito, per illos, & per talem modum operandi indicatur, non fieri ex communi consensu populi, nec consentiente Principe, ideoque nisi actus sint publici, saltem notorietate facti, non possunt esse apti ad publicam consuetudinem inducendum, & ita declaratur hæc conditio in l. 5. tit. 2. par tit. prima.

5. *Obseruantia publica necessaria ad consuetudinem.*

Actus publicus esse potest dupliciter.

Publicitas facti & iuris quæ.

CAPVT XI.

Vtrum ad consuetudinem iuridica notitia de actuum frequentia necessaria sit.

SEnsus quæstionis est, an vt consuetudo introducatur, necessarium sit, frequentiam sufficientem actuum esse in iudicio publica authoritate defensam, aut probatam. Aliqui affirmant oportere, vt consuetudo sit in contradictorio iudicio probata: Ita docet Glossa in cap. vltim. de Consuetudine, & in cap. *Fruſtra*, dist. 8. in §. *Sine scripto*, verb. *Diuturni*, Glossa etiam in Rubric. C. Quæ sit long. consuetud. sequitur Anton. 1. p. tit. 16. §. 4. Fundantur primo in cap. *Abbate*, de verbor. signific. vbi quędam consuetudo allegatur insufficiens, quia non fuerat in contradictorio iudicio introducta, vbi Glossa id notat, & confirmat exemplo prescriptionis, in qua requiritur protestatio, iuxta l. *Sic alia*, §. 2. ff. Quemadmodum seruitut. amitt. *Sic videtur* (inquit Gloss. *Quod requiratur in consuetudine præscribenda*). Secundo allegatur l. *Cum de consuetudine*, ff. de Legib. Quæ dicit, cum aliquis allegat consuetudinem, primum omnium esse explorandum. *An etiam in contradictorio iudicio consuetudo firmata sit.* Tertio fauet lex Hispaniæ, Part. 1. tit. 2. l. 5. quæ habet consuetudinem decem, aut viginti annorum esse in posterum seruãdam, si hoc eodem tempore lis iuxta eandem consuetudinem iudicata fuerit. Quarto addi potest coniectura, quia donec ita sit consuetudo confirmata, non potest esse satis cognita, satisque publica, ita vt alios obliget ad illius obseruationem, vel securos reddat in conscientia illam imitantes. Quod si quæres, quot actus iudicarij necessarij sint. Respondent Glossæ, gemminatum iudicium cõforme, & sine contradictione, esse necessarium, quod solum probant ex dicta l. 3. C. de Episc. aud.

1. *Actus publici notorietate facti possunt consuetudinem inducere. Gloß. Gloss. Anton.*

1.

2.

3.

4.

2. *Actus iudicialis nõ requiritur ad consuetudinem inducendam. Abb. Bart. Iason. Roch. Greg. Lop. Pet. de Sa Lazar.*

Hæc verò sententia falsa est, & contraria est communis Canonistarum, & legislatorũ, vt dixit Abbas in dicto cap. vlt. n. 16. & tradit Barthol. in dicta l. 2. & d. l. *De quibus*, in Repetit. q. 2. vbi etiam Iason col 12. & Rochus dicta sect. 4. n. 34. vbi refert alios, Gregor. Lop. dicta l. 5. partit. & Pet. de Salazar lib. 1. de Consuetud.

suetud. cap.7. Et probatur primo, quia actus iudicialis nō est necessarius ex natura rei ad consuetudinem, nec ex iure positiuo; ergo non habet, vnde sit necessarius. Consequentia est clara, quia omnis conditio, vel causa necessaria ad cōsuetudinem fundari debet in aliquo iure, aliàs gratis, & sine fundamento asseritur. Maior autem probatur, quia nulla est ratio naturalis, quæ illam necessitatem probet. Nam (vt ait Barth.) consensus communis populi, vel maioris partis eius sufficienter ostendit consensum populi, & vsus ipse public⁹ per se potest innotescere Principi, vt censeatur tacite consentire; ergo non est, cur ex natura rei requiratur actus iudicalis. Positiua autem iura, quę de hac consuetudine rationabili loquuntur, nunquam requirunt hanc conditionem, sed solum vt sit præscripta, inueterata, antiqua, & similia, vt patet ex dicto capit. vlt. & ex l. *De quibus*, cum similibus.

Barthol.

3. Deinde argumentor ratione, quia vt interueniat ille actus iudicialis supponi debet contradictio in iudicio; quid ergo si nunquā talis cōtradictio facta est? nunquam ergo poterit tunc introduci consuetudo, quod est contra omnem rationem, & contra omnia iura. Dici potest, in decem, vel viginti annis solis non firmari consuetudinem, si contingat nō deferri ad contradictorium iudicium, tamen si maiori tempore, vt per triginta annos, vel amplius durat, iam illa diuturnitate temporis suppleri illam necessitatem actuum iudicialium. Atque ita saltem secundum ius Hispaniæ sensit Burgos de Paz in l. 1. Tauri. n. 247. At vero in iure communi hoc subsistere nō potest, quia consuetudo decem annorū longęua est secundum ius commune, & vt illa sit consummata, & perfecta, nō est necessaria illa conditio ex vi iuris communis, vt probatum est. De iure autem Hispaniæ statim dicam.

Burgos de Paz.

4. Tandem addenda est ratio insinuata à Panormit. quæ mihi videtur optima. Nam inuoluit hæc conditio quandam repugnantiam: Si enim requiritur sententia in contradictorio iudicio, vel repugnat dari primam sententiam iustam in fauorem consuetudinis, & sic repugnabit introduci perfectam consuetudinem, cuius contrarium supponunt etiam authores contrariæ opinionis, vel necesse est, vt talis sententia supponat perfectam consuetudinem ante ipsam, & sic sententia non erit necessaria ad consuetudinem, sed ad summum notificabit illam. Prior pars probatur, quia si sententia in fauorem consuetudins est necessaria ad firmitatem consuetudinis, ante primam sententiam non potest esse consummata consuetudo, cum deficiat illi necessaria conditio; ergo non potest per primam sententiam declarari consummata, nec quod sit validus, aut licitus actus factus in virtute illius, nec deniqúe quod aliquam obligationem inducat, quia talis sententia continebit errorem contra veritatem, quia re vera ante sententiam non erat talis illa consuetudo, iuxta illam opinionem. Vnde etiam per se patet altera pars: nam si per sententiam verè, & iustè consuetudo denunciatur perfecta; ergo absque sententia consummata iam erat, nam sententia non consummat illam, sed declarat, qualis sit.

Panorm.

Ad primam ergo ex cap. *Abbate*, respondetur in primis, ibi non esse sermonem de consuetudine iuris, sed de præscriptione iuris eligendi, quæ est res diuersa, de qua esse potest alia quæstio, non tamen ab illa licet ad præsentem argumentari. Secundo, verba illa non sunt in decisione, sed in allegatione partis, contra quam causa definita est, vt ex textu constat. Tertio ibi non interponuntur illa verba ad insinuandum, sententiam in contradictorio iudicio esse necessariam ad præscriptionem, hoc enim tam clarè falsum est, vt non sit verisimile, fuisse allegatum, sed solum ad probandum, talem consuetudinem non sufficienter probari ex his indicijs, quæ pars aduersa in illius probationem induxerat. Vnde Panormitan. ibi numer. 13. dicit, contrarium potius ex illo textu colligi. Exemplum autem, quod Glossa adducit ex l. *Siquis alia*, nihil ad rem præsentem facit, tum quia ibi non est sermo de consuetudine iuris, sed præscriptione seruitutis; tum etiamquia nō est simile; ibi enim non explicatur, quomodo acquiratur seruitus prescriptione, sed quomodo non amittatur, & dicitur nō amitti per nō vsū quādo occasio eius nō occurrit, sed fuit mere negatiu⁹ &

5. *Respondetur ad fundamenta contrariæ sententiæ.*

Panorm.

Glossa.

& non priuatiuus, vt infrà tractando de priuilegiorum amissione latiùs explicabimus. Et quia hæc occasio vtendi aliquando non occurrit, nisi prius aliquid operetur, ideo ibi dicitur, ante hanc occasionem non amitti seruitutem propter solũ nõvsum, quod maximè in seruitutib⁹ vrbanis cõtingit, vt habetur ex l. *Hæc autẽ.* ff. de Seruit. vrb. pręd. inde ergo nihil colligi potest de necessitate cõtra dictionis alterius, præsertim in iudicio. A

Ad secundum ex l. *Cum de consuetudine.* respondeo, ibi solum dici, ad explorandam, & probandam consuetudinẽ, multum referre, si aliquando in contradictorio iudicio firmata sit, & ideo hoc esse in primis spectandũ. Quod esse potest verũ, non quia talis sententia sit necessaria ad veritatem, & cõsummationem consuetudinis, sed quia ad illius probationẽ multum potest conferre. Omitto aliter legi textum illum negatiuè, scilicet, multum referre, *an non contradicto aliquo iudicio consuetudo firmata sit*, & sic est res clarior, nam hęc negatio necessaria esse potest ad firmitatem cõsuetudinis: quia per sententiam datam contra consuetudinem, interrumpitur, vel cessat præsumptio taciti cõsensus reipublicæ, aut Principis. Sed prior lectio censetur germana, quam alijs etiam modis exponũt ibi Glossa, & Doctores, vt in eis videri potest. 6. *Ad 2.* B C

Ad tertium ex lege Hispaniæ, circa illam nostri interpretes laborãt, & quidam conantur illã interpretari de præscriptione, sed malè, tum quia apertè loquitur de consuetudine, vt consideranti pãtebit, tum etiam quia etiam in præscriptione id non est verum, vel habet eandem difficultatem. Alij verò fatentur ex iure speciali Hispanię esse necessarias duas sententias in contradictorio iudicio, vt consuetudo firmetur. Ita Burgos de Paz in l. 1. Tauri n. 247. Sed licèt verba literæ faueant, sensus est tam absurdus, vt non videatur admittendus. Quia (vt supra ostendi) inuoluit repugnantiam hæc conditio. Quia si illa esset necessaria nunquam posset prima sententia iustè proferri pro consuetudine, seu secundum illam. Duo ergo in illa lege distinguenda mihi videntur, vnum est, quòd consuetudo sit plenè introducta, & suum effectũ iuris habeat, 7. *Ad 3.* *Burgos de Paz.* *Duo distinguenda.* D

alterũ est, quod talis cõsuetudo sit irreuocabilis ex virtute, & ordinatione illius legis. Ad primum ergo non postulatur duplex sententia, & hoc est, quod ad nos spectat; ad secũdum autem videtur postulari, & quoad hoc videtur peculiare illud ius Hispaniæ, quod an sit in vsu, & quomodo intelligendum sit, ad nos nunc non pertinet. Hic autem sensus facilè ex verbis legis colligetur, quæ sic habent. *Si populus decem, vel viginti annis aliquid fecerit, sciente domino, & non contradicente, poterunt deinde id libere facere.* Hæc est prima pars, in qua ad ius consuetudinis nihil aliud postulatur. Deinde verò additur. *Et talis consuetudo obseruanda in posterum est, si hoc eodem tempore iuxta prædictam consuetudinem bis iudicatum fuerit.* Hæc ergo est altera pars, in qua iam non dicitur, liberè posse id fieri, sed omnino obseruandum id esse, & ad hoc specialiter postulatur illa secunda conditio. Et hic sensus magis declarabitur ex dicendis tum in præsenti, tum in cap. 16.

Ad quartum ex ratione sumptũ respondetur, ad summum probare, sententiam in contradictorio iudicio conferre ad probationem consuetudinis, & ad notitiam eius, quod facilè concedimus. Nihilominus tamen ante illam sententiam est vera consuetudo, imò dum cõsuetudo est in fieri, non potest talis sententia habere locũ ex vi consuetudinis, vt iam probaui. Itẽ ante sententiã procedere debet probatio sufficiens; ergo sine sentẽtia potest esse moralis certitudo de qualitate, & sufficiẽtia consuetudinis introductę, imò respectu eorũ, qui nõ possũt per se modũ cõsuetudinis expendere, sufficiet probabilis Doctorum opinio. Quin potius satis esse vnius grauis Doctoris assertionẽ censuit Bart. in d. l. *De quibus*, q. 4. & multi graues auctores sequuti sunt, quos diligẽter referũt Mascard. de Probat. concl. 426. & Sanci. lib. 7. de Matrim. disp. 17. n. 8. Quod intelligendum est, dummodò alij non cõtradicant, & tunc etiam verius est requiri, vt vel plures, & graues Doctores in illa assertione cõueniant, vel dictum vnius alijs grauibus coniecturis adiuuetur. Et fortasse in hoc sensu voluit Rex Alphonsus in dicta l. 5. duas sentẽtias concordes ad certitudinem, & probationem talis consuetudinis sufficere, 8. *Ad 4.* *Quid valet vnius grauis Doctoris assertio. Bart. Mascard. Sanc.*

ita vt contra illas amplius iudicari non posit, nec maior probatio pro consuetudine postulari. Quod potuit optimè institui, licet in iure cõmuni fundari nõ posit. Nã l.3.C.de Episc.aud.quam allegãt dictę Glossæ,non de hoc loquitur, sed de venia non facile concedenda ei, qui iterato peccat,quod pertinet ad solũ factũ,& ad impropriã cõsuetudinẽ in choatã,seu assuefactionẽ, vt suprà dixi.

9. Addit verò Panorm.ex opinione Doctorum vtriusq; iuris,licet sententia iudicis nõ sit necessaria ad consuetudinẽ, posse tamen iuuare ad illã non solũ probandam, sed etiam introducendã. Quia nimirũ, si iudex iudicauit cõtra legem, populo sciente,& non contradicẽte,per hoc indicatur consensus populi de cõsuetudine introducẽda.Sed certè si sententia fuit iusta, supponere debet consuetudinẽ perfectã,& derogantem legi, & ita non potest deseruire ad introducendam consuetudinẽ, sed ad ostendendam, & roborandã. Si autẽ fuit iniusta, debilis est cõiectura, quia non potest facilè populus resistere iudici, aut cõtradicere, & ideò inde non colligitur consensus eius, sed tolerãtia, quia obuiare nõ potest. Et ideò Anton. & Rochus ibi multas addunt circunstantias,vt coniectura vim aliquã habeat, quas omitto, quia non obstante tali sententia, seu iudicio,ijdem actus necessarij sunt ad cõsuetudinẽ, idemq; tempus ad illius præscriptionem, quia sententia iniusta non potest in hoc aliquid indulgere, neque oppositũ in iure aliquo potest fundari.

Panormit. *Anton.* *Rochus.*

10. Aliter verò Sylu. verb.*Consuetudo.* q.4. dicit, in actibus iudicialibus sententiam conferre ad consuetudinem introducẽdam,*ita vt*,inquit,*ex duabus sententijs, interueniente lapsu tẽporis congruo,& accedẽte consensu populi à principio, vel ex post facto, præsumatur consuetudo*, quia habent aptitudinẽ ad consuetudinem inducendam.L.*Nam & his*.ff.de Inoffi.test.& l.*Siquis*.§.*Quod sub eodẽ*. ff. ad Syllan. Hoc verò declaratione,& examinatione indiget. Certum est enim, quod sicut per act° extraiudiciales contractuum,testamẽtorum,& aliarum obseruantiarum potest induci ius cõsuetudinis circa similes actus,ita per actus iudiciales potest induci cõsuetudo ad similes actus,quam supra diximus nomine stili significari, & ex ibi dictis,

Sylues.

A &à paritate rationis,vel certè à fortiori hoc constat.Vnde vlterius addo,sicut ad consuetudinem extra iudicialẽ non requiritur sententia, ita neq; ad iudicialem, seu quæ ex actibus iudicialibus cõsurgit. Quia etiam multi actus iudiciales sunt distincti à sententia, & possunt multiplicari, & sufficienti tempore durare sine vlla sententia circa talẽ consuetudinẽ,vel secundum illam, aut contra illam. Tunc ergo introducitur consuetudo absq; sententia:nam æquè procedunt omnes rationes factæ in talibus actibus, & tali cõsuetudine,ac in extra-
B iudiciali. Imò licèt actus illi iudiciales sint actus dicẽdi ius, seu licèt sint sentẽtiæ multiplicatæ, non erit vnquã necessaria sententia,quasi reflexiuè iudicans de consuetudine sic iudicãdi.Et ita formaliter,ac propriè loquẽdo,ad iudicialem consuetudinẽ, vltra actus,per quos inducitur in actu exercito, nũquam requiritur sentẽtia in contradictorio iudicio de ipsa consuetudine, vel de iure per ipsam introducto:licet si consuetudo sit de iudicãdo hoc,vel illo modo,vel de pronunciando sententiam per hunc, vel illum, necessarium sit introduci per
C actus iudicandi, & ita formaliter, ac propriè nulla est differentia inter actus iudiciales, & extraiudiciales.

11. Dicũt tamẽ multi in sentẽtijs ferẽdis, imò in actibus iudicialib° sufficere duos actus ad introducendã consuetudinẽ,& hoc videtur intẽdere Sylu. suprà, & sẽtit Gloss.in d.l.*De quibus*,verb.*Inueterata*, & Ioan.Andr.in d.c.*Abbate*.& Bart.in d. l.*De quibus*,in Repeti.q.4. & multi loquẽtes de stylo significãt,duos actus in iudicio sufficere ad stylũ inducendũ; stylus autẽ non est nisi cõsuetudo quędã in illa
D materia, vt supra dixi. Ita verò de stylo sentire videturDeci.in Rubr.de Cõstit. n.35.vbi dicit,ad stylum non requiri tẽporis lapsum. Imò Rebuff. tract.de Cõsuet.art.2. Gloss.13.n.10.& 17.dicit, ad stylum non requiri vsus probationem, actuum vè pluralitatẽ, vbi alios refert. Et hanc sententiam probat Christoph. de Paz in Rubric.legum styli.1.p. nu.76. & sequentibus. Et citat Cynum in lege 2. C. Quæ sit longa consuetudo. dicentem, tantam esse styli auctoritatem, vt etiamsi ab vno iudice inductus sit, legis vim habeat,& loquitur de stylo inducto

Aliorum sententia. *Sylues.* *Gloss.* *Ioã. And.* *Bart.* *Decius.* *Rebuff.* *Christoph. de Paz.* *Cyn.*

mori-

moribus sine lege scripta, vt idem Paz latè declarat infrà.nu. 86. & sequentib. Hoc etiã cõfirmare videtur multa, quæ de obseruãtia tradit Anto.in d.cap.vlt. & ex illo Rochus ibi in Præfat.n.23.vbi dicunt, non requirere tempus, sed duos, vel tres actus, & nihilominus in iudicijs esse sequendam. Maximè si talis obseruantia sit declaratiua, & interpretatiua iuris. Deniq; ad idem faciunt multa, quę de solito, & consueto tradit idẽ Rochus supra q.5. n. 34. contendens ad consuetum duos actus sufficere præcipuè in iudicialibus.

Anton.
Rochus.

12. *Quid de actibus iudicialibus dicendum.*

Sed nihilominus propriè, & cum proportione loquẽdo, nihil speciale in hoc inuenio in actibus iudicialib⁹, his seclusis, in quibus interuenit persona, & auctoritas supremi Principis potentis cõdere legẽ: nam in eo est specialis ratio quoad aliqua, vt statim exponã. Itaq; licet verisimũ sit, per stylum non scriptũ posse induci ius, vt docent omnes Iurisperiti in c. *Ex literis*, de Cõstit. & in d.l.2. C. Quæ sit longa consuet. & specialiter Bald.in l. *Siquis intra*. C. de Bonis damnat. Iaſ. in l. *Si Domus*. §. *In pecunia*. ff. de legat. 1. n. 5. nihilominus, quòd ad hoc ius inducendũ sufficiant duo actus, vel certus aliquis numerus, nullo iure inuenio definitum, nec verisimili ratione probari posse, aut differentiam in hoc constitui inter stylũ, & alias cõsuetudines in alijs actuum generibus. Et ideo dico, etiam in actibus iudicialibus requiri frequẽtiam cum ea temporis mora, quæ vel ad præscribendam consuetudinem sufficiat, vel ad sufficienter ostendendum cõmunem populi, & Principis consensũ.

Bald.
Iason.
Quæ mora in actibus iudicialib⁹ requiritur.

13. Et in primis hoc significant iura, quę etiam in stylo, seu actibus eius absolutè requirunt vsum frequentem, & morẽ, vt patet ex l.1. C. Quæ sit long. consuet. ibi *Probatis ijs, quæ frequenter in oppido in eodem controuersiarum genere seruata sunt*. Item ex l. *Nam & ijs* (quam Sylu. citat) ff. de Inoff. testam. ibi, *Cum obtinere assiduè soleant*, nam particula *assiduè* plus significat, quàm bi nos actus. Aliaverò lex Ad sylanian. quã Sylues. allegat, nihil prorsus ad rẽ præsentem facit. Alia item iura, quæ requirunt actuum frequentiam, generaliter, & indifferenter loquũtur. Præterea hoc clarè sentit Bart. in l. *De quibus*. num. 14. nam etiam in sententijs requirit decen-

Sylues.
Bart.

A nium, & tacitum consensum populi. Idẽ magis sensit Deci. dicto nu. 35. ait enim, in stylo eius, qui habet potestatem condẽdi leges, non requiri temporis lapsũ, alioqui verò desiderari ad styli introductionem; eadem ergo ratione requiritur actuũ frequentia prudẽti arbitrio definiẽda iuxta supra dicta. Idem sensit Salicet. in d.l.2. C. Quæ sit lõga consuet. n. 23. dicens, actus vnus iudicis plurificatos non inducere stylũ, nisi summę potestatis magistrat⁹ sit. Quod ꝓbat Bald. in l. 3. eiusdem tit. & Bart. in l. *Iurisperitos*, ff. de Excus. tut. circa finẽ, & plura pro

Dec.
Salicet.
Bald.
Bart.

B hac parte videri possunt in Burgensi in Procem. legum Tauri. n. 220. & sequẽtib. & in Christophor. Paz vbi supra. Ratio verò iam tacta est, quia neq; in iudice, neq; in ministris eius est potestas condendi ius, etiam si expressè velint; ergo nec possunt per duos, vel tres actus illud inducere, tacite, cum nulla ratio, vel lex hoc eis concedat.

Burgens.
Christoph. de Paz.

14. *Obiect.*

Dices. Esto hoc verum sit in cæteris actibus iudicialibus præparatorijs (vt sic dicam) ad sententiam, tamen in ipsa sententia esse specialem rationem, quia per illã dicitur, & explicatur ius, & ideo

C videtur habere vim statuendi ius, quia publica auctoritate fertur, & præsertim bis repetita, & cõmuni consensu populi acceptata, quia tunc iã videtur esse ius cõmuni cõsensu approbatũ. Respõdeo, si iudex proferens sententiam non sit supremus Princeps, & ita non habeat potestatem condendi legem, eius sententiam, etiam iteratam, vel etiam à diuersis iudicibus eiusdem ordinis repetitã non facere ius, propter solum numerũ actuum. Quod potest sumi ex l. *Nam Imperator*. ff. de Legib. ibi, *Aut rerum perpetuò similiter iudicatarum*. Ratio verò est, quia

Sol.

D illæ sententiæ non sufficiunt inducere ius per modum consuetudinis, propter rationem factam, nec per modum legis scriptæ, quia non est potestas in iudicãte. In quo differt talis sententia ab ea, quæ est à supremo Principe: nam illa inducere potest ius, non per modum cõsuetudinis, sed per modum legis scriptæ, modo suprà explicato in lib. 3. & 4. & ideo tunc nec duo actus requiruntur, sed vnus sufficit. In inferiori verò nec plures sufficiunt, vt expressè tradit Imperator in leg. *Nemo*. C. de Sentent. &

inter loquut. omni. iudi. Ratione cuius dixit Glossa in dicto cap. vlt. verb. *Legitimè*, quod duæ vices non sufficiunt, *quia non exemplis, sed legibus iudicandum est*, vt in dicta lege dicitur. Habet ergo sententia priuati iudicis aliquam auctoritatem, & si fit senatus publici, aut Regij multo maiorem, augeturque per iteratas sententias conformes, non tamē habent legis auctoritatem, sed grauis Doctoris, vel etiam plurium Doctorum, vt constat in decisionibus Rotæ, & similibus. Quod si in aliquo regno specialiter statutum sit, vt iudices non recedāt ab eo, quod bis, vel pluries in senatu Regio fuerit iudicatum, id erit speciale in tali regno, & non in virtute consuetudinis, sed illius legis scriptæ: secluſa autem lege, tacitus consensus populi, aut Principis non præsumitur, nisi diuturno tēpore, & per sufficientem actuū frequentiam de illo constet.

Glossa.

15. *Duplex modus intelligēdi stylū.*

Ad ea verò, quæ de stylo in contrariū allegabantur, respondeo, duobus modis posse intelligi. Primò de stylo habente vim legis, & sic dico, non procedere, nisi quando stylus vel lege scriptā probatus est, vel sufficienti consuetudine præscriptus, vel certè ita est proprius supremi Principis habentis auctoritatem condendi legem, vt sufficienter per illum declaret, hanc esse suam voluntatē. Secundò id potest intelligi de stylo non fundato in auctoritate Principis, aut legis, nec sufficienti consuetudine introducto, sed per aliquos actus consueto, & tunc dico esse sequendum, & imitandum, non ex legis obligatione, sed secūdum prudentiam, & conuenientem procedendi modum, nisi ratio in contrarium vehementer vrgeat, vel alia grauissima necessitas cogat, & hoc modo credo esse loquutos de obseruantia, & de stylo facti, Antonium, Rochum, & plures alios ex auctoribus allegatis.

Anton. Rochus.

CAPVT XII.

Vtrum consuetudo per solos actus voluntarios induci valeat.

1. CErta, & communis resolutio est, actus introducentes consuetudinem, voluntarios esse debere. Et ratio est, quia actus consuetudinis non inducunt illam, nisi ratione consensus populi, qui per illos indicatur, sed actus non indicant consensum, nisi sint voluntarij; ergo vt consuetudinem introducant, necessarium est, vt voluntarij sint. Consequentia est euidens, & Minor est etiam nota in philosophia morali. Maior autem est communis consensus Doctorum in hac materia. Vnde etiam in cap. 1. vidimus, multos velle, vt ille consensus in definitione consuetudinis expresse ponatur, & omnes consentiunt, saltem implicitè intelligi. Et ratio est, quia licèt requiratur etiam consensus Principis, vt statim dicemus, tamen ille supponit consensum populi, cui in hoc morem gerit: quod est manifestum, quādo consuetudo derogat iuri Principis, idem tamē est, quando inducit ius, quia hoc ius consuetudinis incipit (vt sic dicam) à populo, & ideo supponit consensum eius. Vnde cum in omni lege requiratur aliquo modo populi consensus, diuerso tamē modo in lege scripta, quàm in hoc iure non scripto: nam lex procedit primo, & per se à Principe, & exigit consensum à populo, illum obligādo ad acceptandam legem, vt lib. 3. & 4. dixi: in iure autem cōsuetudinis Populus incipit, quantum in se est, volendo ius introducere, & tacitè impetrando consensum à Principe. Hac ergo ratione necessarium est, vt actus consuetudinis voluntarij sint.

Actus introducētes consuetudinem debēt esse voluntarij.

Ex quo principio infero, per actus ignorantia, & errore factos non induci consuetudinem, quia inuoluntarij sunt. Ita Glossa in d. cap. vlt. de Consuet. & ibi Cardin. Gloss. in cap. *Frustra*, d. 8. Innoc. in Rubr. de Consuet. n. 4. Gloss. & Bart. in l. 2. C. Quæ sit longa, &c. q. 17. in vltimis verbis, & Bal. in l. *De quibus*, in 5. oppos it. & idem ferè dicunt reliqui, quos referā, addunt verò limitationē, & probationē ex l. *Quod non ratione*, ff. de Legib. de quibus statim dicam. Melius potest probari ex d. l. *De quibus*, quatenus totā vim consuetudinis ponit in cōsensu populi, qui tollitur per errorē. Iuuat etiā lex *Sed & ea.* infrà eod. dicens, consuetudinem habere vim ex tacita ciuium cōuentione, cessat autem verā conuentio, vbi error interuenit. Item lex *Imò.* infrà eodem dicens, ius consuetudinis esse magnæ auctoritatis, *quia in tantum probatum est, vt non fuerit necesse scripto compre-*

2. *Per actus ignorantia & errore factos non inducitur cōsuetudo. Gloss. Innoc. Bart. Bald. Cardin.*

comprehendi; at consuetudo per errorem introducta non potest habere hanc auctoritatem, nec censeri verè probata, sed solum reputata. Item in l. 2. C. Quæ sit long. consuet. dicitur, *Consuetudo præcedens, & ratio, quæ in consuetudinem euasit, custodienda est*; supponit ergo consuetudinem debere esse ex ratione, & non ex errore profectam. Nam si per errorem inducta est, detecto errore, cessat ratio apparens, quæ esse potuit talis consuetudinis, & consequenter cessat ipsa cõsuetudo, quia non potest sine ratione subsistere. Quare licet durante errore videatur consuetudo prævalere, & ius inducere, illud solum erit ex conscientia erronea, nam veritate intellecta cessabit vis consuetudinis, & ita prius non fuit verum ius, sed putatum, & idem est de ipsa consuetudine.

3. *Obiect.* Obijcitur autem cõtra hanc illationem lex 39. de Legib. ff. quæ sic habet. *Quod non ratione introductum est, sed errore primum, deinde consuetudine obtentum, in alijs similibus non obtinet.* Ex quo textu colligi videtur, consuetudinem errore inductã, & roboratam, validam esse quoad illam materiam, circa quam inducta est, non esse tamen extendendam ad similes. Ita sentit Bart. dicta l. *De quibus*, nu. 5. & in l. *Diuturna* ff. de Legib. & in l. 1. cum Glossa ibi, C. Quæ sit longa consuet. vbi etiã Bald. & alij. Item Panormitan. in dicto cap. vltim. num. 12. & ibidem Anton. & Rochus sect. 4. in princip. vbi alios allegat, qui in summa tria dicunt. Nam primò supponunt, consuetudinem ex certa scientia, & sine errore inductam cum alijs conditionibus sufficientibus, non solum valere in materia, in qua versatur, sed etiam extendi ad similia. Addũt secundò, consuetudinem per errorem inductam etiam esse validam in sua materia. Tertiò verò concludunt, posteriorem consuetudinem differre à priori, quia non patitur tantam extensionem ad casus similes. Ex quibus dictis primum licèt sit valde receptum à Iuristis, apud me magnam difficultatem habet. Veruntamen quia in generali non potest rectè examinari, vel explicari, melius fiet circa singulos effectus principales consuetudinis. Secundum verò dictum directè aduersatur nostræ assertioni, & ab eis non probatur vlla ratione, sed tantum ex dicta l. *Quod non ratione*, nec respondent rationi factæ, quia error tollit consensum, cum tamẽ ipsi eadem vtantur ad probandum tertium dictum.

Bart. Bald. Glossa. Panorm. Anton. Rochus.

Explicatur lex proposita.

Quapropter in propria consuetudine, de qua tractamus, non censeo illam opinionem posse subsistere. Quod ostẽdo per partes, assumendo aliqua ab eisdem Doctoribus concessa. Nam in primis Cynus, & alij antiqui, quos etiam sequitur Bartholus, propter illam rationem limitant illud dictum, vt non procedat in consuetudine, quæ est contra legem, quia si populus operatur cõtra legem ex ignorantia eius, vel errans existimando ita disponere, clarum est non habere animum derogandi legi. Quomodò ergo in tali cõsuetudine explicabitur dicta lex, *Quod non ratione*? nam illa consuetudo maximè dici potest nõ ratione, & per errorem inducta? Imò multi exponunt de hac consuetudine contra ius positiuum maximè loqui legem illam, cum dicit, illam *non ratione* induci, ne videatur loqui de irrationabili consuetudine. Præterea, etiam de consuetudine præter legem Barthol. & alij distinguunt, an error sit facti, vel iuris, & de consuetudine inducta ex errore facti, fatentur non prævalere ex defectu consensus, iuxta legem *si per errorẽ*. ff. de Iurisdict. omnium iudi. Si verò error sit tantum circa ius, dicunt, nihilominus valere consuetudinem cum dicta limitatione, seu non extensione.

4. *Impugnatur prædicta illius legis interpretatio. Cynus. Bart.*

Bart.

Priorem ergo partem vt nobis non contrariam admittimus, & ex illa impugnamus secundam, quia etiam error iuris tollit cõsensum in iure inducẽdo. Nam in his, quæ tantum sunt præter ius, non potest errari circa ius, nisi vel existimando illa esse prohibita, vel existimãdo esse præcepta. Stante verò priori errore non fit consuetudo inductiua iuris, quia hoc non intenditur. sed potius derogare iuri, neq; inducitur consuetudo derogans iuri, quia re vera nullum datur ius, cui derogetur. Stante autem posteriori errore, non potest consuetudo inducere legem, quia non fit eo animo, sed potius animo seruandi legem. Sicut enim consuetudo ex vera lege orta non inducit ius, vt suprà dixi, ita neque illa, quæ ex putata obli-

5.

gatione legis fit, non potest ius inducere, qui tollit consensum, vt ex dicendis in sequenti capite euidentius cõstabit; ergo nunquam consuetudo ex errore inducit ius, etiam in propria materia. Vnde melius, & fortius concluditur, nõ extendi ad alias. Ideoque non probo exemplum, quod ex Baldo adducit Rochus, dicens, si populus consueuit non extrahere frumentum ex loco, quia credit id esse prohibitum, legem inducere consuetudinem, quia licet talis populus errauerit in iure, consensit in facto; non enim satis est, materialiter consentire in facto, sed oportet consentire in facto, vt inductiuo iuris, quia (vt idem Rochus ibi fatetur, & capite sequenti dicetur) ius non inducitur per consuetudinem sine animo inducendi consuetudinem, id est ius consuetudinis; & hũc animum tollit error, vt apertè probatum est; ergo. Optimum exemplum est de professione tacita, quæ per nullum vsum inducitur, quandiu error de valore prioris professionis perseuerat, ob defectum consensus, vt est vulgare.

Bald. *Rocb.* *Rochus.*

6. *Ad obiect. ex l. Quod non ratione, resp.*

Ad legem autem *Quod non ratione*, primum respondeo, posse explicari de præscriptione, & non de propria consuetudine legali. In illa enim propriè contingit, vt sine ratione, id est, sine vero titulo, & per errorem, cum bona fide incipiat consuetudo, & eodem modo procedat, & præualeat vsque ad ius præscriptionis inducẽdum. Quod tamen in cõsuetudine propria, & legali vix potest intelligi, tum propter dicta de errore, tum quia ius consuetudinis induci non potest sine ratione. Solum videtur, non posse applicari ad præscriptionem illã vltimam particulam, *In alijs similibus non obtinet*, quia eadem præscriptio nunquã extenditur vltra propriam materiam propter similitudinẽ in materia, quod si sit similitudo in præscribendo, in quibuscumque similibus casibus idem ius obtinebitur. Existimo tamen rectè interpretari legem illam quoad hanc partem per regulam iuris dicentem, *Quod alicui specialiter conceditur, trahi non debet ab alijs in exemplum*, est 74. de Regul. iur. in 6. & iuuat regul. 78. dicens, *In argumentum trahi nequeunt, quæ propter necessitatem aliquando sunt concessa*. Et quod dicitur in l. 1. ff. de Constit. Princip. concessiones personales non trahi in exemplum. Sic enim dici potuit in dicta l. *Quod non ratione*, id, quod alicui licet ratione consuetudinis bona fide præscriptæ, etiam si absque ratione, & per errorem sit inducta, non posse ab alijs vsurpari, etiam si in cæteris videantur pares, seu similes. Et hanc expositionem sumere mihi videor ex Glossa in l. *Quod verò*. ff. de Legib. quæ similis est præcedenti, & vna per aliam rectè declaratur.

A

Glossa.

Obstare autem potest huic expositioni, quia illa lex sub titulo de legibus continetur, & quia aliæ leges antecedẽtes, & consequentes de legali consuetudine loquuntur. Sed ad euitandum aliũ absurdum sensum, mirum non est, si nomen consuetudinis in illo loco aliquãtulum ampliemus. Præsertim quia multa in illis legibus continentur, quæ communia sunt vtriq; consuetudini, & Doctores, dum illa exponunt, & conditiones consuetudinis tradunt, omnia miscent, vt sæpe admonui. Et certè vulgare exemplum, quo Iuristæ vtuntur de consuetudine introducta, quòd si dominus vini imposuerit manum ad plaustrum, ex tunc sit suum periculum, ad consuetudinẽ præscriptionis pertinet. Et Glossa in dicta l. exponit, quod talis consuetudo non transit ad similes, vtiq; contra personas, cõtra quas per talem consuetudinem non fuerit præscriptum. Et totum hoc potest censeri pertinens ad titulum de legibus: nam licèt hæc consuetudo non faciat legem, mutat materiam illius, ita vt ratione eius aliter in tali casu legibus vtendum sit.

B

7. *Obiect.* *Solut.*

C

Glossa.

Secundo si velimus legẽ illam de propria cõsuetudine legali intelligere, respondebimus, in illa non dici, posse consuetudinẽ sine ratione, & per errorem introduci, sed contrariũ potius definiri, vt intellexerũt Glossæ in nostra illatione, & assertione citatæ, allegãtes pro sua sententia legẽ illam. Vnde cum dicitur, *In alijs similibus non obtinet*, non est sensus, in illa materia obtinere, nõ verò in similib⁹. Hoc enim fortasse de omni cõsuetudine, etiã ex certa sciẽtia introducta dici potuit, vt infrà dicã. Vel certè si aliq; cõsuetudines extẽdãtur ad similia, etiã hæc extenderetur, si esset vera lex, quia hęc extẽsio nũquã fieri potest, nisi quantum ratio legis patitur, quæ ratio

D

8. *Alia interpretatio legis, Quod sine ratione.*

locum

locum habet in quacumque lege, si vera lex est; ille ergo sensus non potest recta ratione accõmodari. Sensus ergo erit, non obtinere in similibus, id est, talem consuetudinem nõ durare, & intellecto errore, non dare ius ad exercendos actus similes illis, qui antea per errorem quasi ex consuetudine putata legitima exercebantur. Hic enim sensus nec absurditatẽ habet, nec vim Verbis infert, & secundum illam lex illa probat assertionem nostram, vt Glossę voluerunt.

9. *Quæ ignorantia vel quis error sit qui non inducit consuetudinẽ.*

Deniq; inquiri potest in hoc puncto, de qua ignorãtia, vel errore hoc intelligendum sit. Nam in hoc etiã Cynus, & alij Iuristæ distinguunt, vt solent de causa motiua, & finali, & dicunt assertionem esse intelligendum de errore circa finalem causam, nõ circa motiuam. Sed de hac distinctione, & de simili quæstione dixi multa in lib. 2. de Iuram. cap. 11. & in lib. 1. de Voto cap. 11. quæ hic possunt cũ proportione applicari. Et ideo breuiter dico, assertionem intelligendã esse de ignorantia circa illa, quę spectãt ad substantiam consuetudinis siue in iure ipsius, siue in facto, quod fundat ius: hæc enim ignorantia est, quæ impedit necessariũ consensum, vt declaratũ est. Si vero sit circa alia motiua accidentalia, non obstabit, quia non impediet consensum. Et de hoc errore in accidentalibus intelligunt aliqui dictam legem, *Quod non ratione*, supponentes, secundum eam induci consuetudinem, non obstante errore. Sed hi non poterunt conuenienter exponere, cur dicatur talis consuetudo, non obtinere in similibus, quia error circa accidentalia hoc nõ potest impedire, si vera consuetudo illam recipit extensionem, & ideo illa ex positio necessaria non est.

Assertio intelligẽda ẽ de ignorantia quæ spectat ad substantiã consuetudinis.

10. *Consuetudo non inducitur per actus vi vel metu graui factos.*

Secundo infertur ex dicta assertione, consuetudinem non obtinere, neque induci per actus factos per vim, vel grauẽ & iniuriosum metũ. Ita docet in substãtiã Bart. in dicta l. 2. Codice. Quæ sit long. &c. q. 18. tota, & in num. 19. ad penultimam obiectionem, & Anton. dicto cap. vlt. de Consuetu. At vero Rochus Curt. ibi sect. 5. num. 3. oppositum sentire videtur, cum ait, per actus meticulosos induci consuetudinem, refert tamẽ prædictos authores, & iuxta illorum declarationem, vult dictum suum intelligi.

Barth.

Anton.

Roch.

A Non ergo à nobis dissentit, sed intelligit de actibus meticulosis, vel quando leuis est metus, & pauci momẽti, vel certè intelligit de actibus, qui licèt fuerint metu facti, postea liberè confirmantur, & successu temporis acceptãtur, sic enim Barth. etiam exposuit. Ratio ergo illationis est, quia vis, & metus impediunt consensum ad introducendam consuetudinem necessarium. Quod quidem de vi propriè sumpta manifestum est.

11. *Metus quo modo causat inuoluntarium.*

De metu autem dubitari potest, quia licèt faciat inuoluntarium secundum quid, de se relinquit absolutum voluntarium. Vnde oriebatur occasio disputandi, an ex natura rei solus metus sufficiat ad irritandum hunc consensum coactũ ita vt non habeat effectum inducendi ius consuetudinis, & qualis debeat esse hic metus. Sed quia similis quęstio generalis est, ac frequens in multis materijs & de illa dixi multa lib. 2. de Iuram. cap. 9. & lib. 1. de Voto cap. 7. ideo ab illa nunc abstineo. Et breuiter dico, in præsenti materia multo esse maiorẽ rationẽ, obquã metus ex natura rei impediat consuetudinẽ, quia ad consuetudinẽ, nõ sufficiunt actus, sed necesse est, vt fiat animo inducendi consuetudininem, qui animus ordinarie est poti° tacitus, quã expressus. At verò quando act° fiunt ex solo timore, ita vt sine illo nõ fierẽt, nõ est talis animus, nec moraliter præsumi potest, quia metus de se quodammodo illum excludit, & ideo frequentia actuũ ex solo metu factorum nunquam est sufficiens signum publici consensus totius populi de consuetudine inducenda. Accedit, quòd Princeps non potest præsumi tunc dare consensum suum, quia non vult subditos iniusto metu cogi ad similes consuetudines. Quod si ipsemet vim, & metum inferat, iniuriam committit, quia non potest extorquere à populo consensum, per quem obligetur, vt in locis citatis in simili dixi.

In præsenti materia maior est ratio cur metus impediat consuetudinẽ.

B

C

D

CAPVT. XIII.

Vtrum consensus Principis, & qualis necessarius sit, vt consuetudo ius introducat.

1 IN hoc capite explicãda est præcipua causa efficiens consuetudinarij iuris. In qua primũ omnium statuendũ est consensum Principis in cõsuetudine

introducenda nessarium esse. Hanc assertionem sumo ex communi sententia Doctorum, paucis exceptis, quorum opinionem commodius infra referam. Distinguendi ergo sunt varij populorũ gradus, vt certa ab incertis separentur. Nam in primis consuetudo esse potest à populo, qui habet suprèmam authoritatẽ ad ferendas leges, quod solũ cõtingit in legibus, cuilibus, & in republicis, quæ non recognoscunt superiorem in tẽporalibus. Et in huiusmodi populis videri potest non necessaria assertio, est tamen vera quatenus in illis habere potest locum. Nam illic supremus Princeps est tota respublica, ergo si populus ille consentit in consuetudinem, necesse est, vt supremus Princeps consentiat, quia ibi non distinguitur à populi vniuersitate. Ac de his populis clare loquitur lex, *De quibus*, ff. de Legib. Quod si suprema potestas translata sit in senatum, & in illo sit aliqua discordia, oportebit, vt maior pars eius cõsuetudinem seruet, alias nõ poterit dici consuetudo illa obseruari à maiori parte illius populi, prout habẽtis potestatem inducendi legẽ. Nec poterit dici senatus tacitè consensum suũ præstare, si maior pars eius consuetudinem non seruet. Ita ergo in huiusmodi populis verificatur assertio, nec de illis aliquid addere necesse est.

Varij populorum gradus.

Prim' gradus.

2. *Secundus populorum gradus.*

Deinde potest esse populus recognoscens superiorem habens ab illo facultatem condendi leges, seu statuta municipalia, prout iure communi habebant præcipue ciuitates, iuxta l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. Et de his populis certum est, sicut possunt condere leges scriptas ita & cõsuetudine posse illas introducere, iuxta dictam legem, *De quibus*, cũ sequentibus. ff. de Legib. Vnde sicut possunt legem condere sine nouo consensu Principis, ita & consuetudinem introducere. Nihilominus tamen non omnino ibi deest consensus Principis, quia per dictam licentiam illum præstitit, & semper præbet, & ideò tunc necessariũ non est, vt Princeps specialiter sciat cõsuetudinem denuo introductam in tali, vel tali ciuitate, nam sine tali scientia potuit anticipatũ consensum (vt ita dicam) præstare, & de facto pręstitit, quãdo dedit licentiam, quasi sub conditione, si populus vellet speciale ius sibi cõ

A dere, vno, vel alio modo. Quapropter si licentia esset limitata, & cum dependentia à futura confirmatione Principis, ita vt ante illam òbtentam lex non obliget, vt videtur esse in Hispania, tunc aliter dicendum esset de cõsuetudine, quia necessarium esset, illam etiam confirmari à Principe, & ideo etiam esset necessarius nouus consensus illius, quia nona confirmatio non datur sine nouo consẽsu. Vnde quoad hoc reputaretur talis populus quasi non habens licentiam cõdendi legem sine Principe, de quo statim dicemus, idem enim erit dicendũ de tali

B confirmatione, seu de modo illam obtinendi.

Præterea sunt populi, qui nullam habent facultatem statuendi, vel leges ferendi etiã municipales, sed illas debẽt, vel à supremo Principe, vel saltem à ꝓprijs dominis, vel pastoribus accipere, & hoc modo comparatur vniuersa Ecclesia ad Summum Põtificem, & omnes Ecclesiæ particulares ad suos Pastores; quia ad leges canonicas ferendas nulla est potestas in populo, nec in ipso clero sine suo capite, & influxu eius, seruata semper proportione iuxta varios mo-

C dos legum, & communitatum. Et similes sunt multi populi laici respectu suorum principum, vt per se constat. De his ergo dixerunt aliqui, nũquam posse cõsuetudinem introduci sine tacita voluntate peculiari ipsius Principis (quam voluntatem ego personalẽ voco) & ideo ad illam requirunt in Principe scientiã consuetudinis, & patientiam. Ita docet Glossa in dicto cap. vlt. Quam multi sequuntur, vt ibi ait Panormit. & expresse tenet Innoc. in Rubr. de consuetud. n. 4. Idem tenet Glossa in l. 2. C. Quę sit longa consuet. citans Ioan. & Azon. Idem

D Gregor. Lup. in l. 3. titul. 2. partit. 1. in Gloss. 7. & videtur consentire D. Thom. 1. 2. q. 97. ar. 3. ad 3. dicens, in his populis, qui habẽt superiorem, in tantũ posse consuetudinem ius introducere, *In quantum per eos toleratur, ad quos pertinet multitudini legem imponere, ex hoc enim videntur approbare, quod consuetudo introduxit*. Consentit Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. art. 2. & Syluest. verb. *Cõsuetudo*, q. 3. Dried. de Libert. Christian. cap. 12. idemque videntur sentire Angel. verb. *Consuetudo*. nu. 9. in princip. & Syluest. q. 3. Sed re vera multi ex his

3. *Tertius populorũ gradus.*

1. Sentẽtia.

Glossa.

Panorm.

Glossa.

Innoc.

Ioan.

Azon.

Greg. Lup.

D. Thom.

Soto.

Syluest.

Dried.

Angel.

Syluest.

aucto-

auctoribus intelligi facile possunt, iuxta ea, quæ dicemus.

4. Potestque hæc sententia suaderi primo ex l. *De quibus*. ff. de Legib. vbi tota ratio consuetudinis ponitur in consensu populi, qui potest legibus vim, & efficaciam dare; ergo hæc erat primaria vis consuetudinis in populo, quando habebat in se potestatem suprema, ergo post quam illam transtulit in Principem ab illius etiam consensu principaliter pendet vis consuetudinis, & consequenter necesse est, vt præcedat scientia, sine qua non potest esse consensus. Secundo probatur ex dicta l. 3. tit. 2. partit. 1. vbi inter conditiones ad consuetudinẽ ponitur, vt fiat consentiente Principe. Tertio argumentor ratione, quia non minus est necessaria potestas legislatiua ad inducendum ius non scriptum, quam scriptum, vt constat ex dictis de legibus in communi; sed in his populis non est potestas legislatiua, vt supponimus, quia vel nunquam illam habuerunt, vt in legibus canonicis, vel quia in Principẽ illam trãstulerunt, vt in ciuib⁹; ergo necessarium est, vt ille, apud quem est suprema potestas, det vires consuetudini per suam voluntatem, & consensum.

5. *Differentia inter potestatem ferẽdi leges Ecclesiasticas & ciuiles. Anton. Couar. Dried.*

Aliqui vero Doctores, licet pauci, prędictam sententiam in legibus canonicis admittere videntur, & negare in ciuilibus. Et rationem differentiæ reddunt, quia potestas ferendi leges canonicas nunquam fuit in populo sed in Prælatis; potestas autem ferendi leges ciuiles primario fuit in populo. Ita sentit Anton. 1. p. tit. 16. §. 2. sequitur Couar. 1. 2. q. 97. art. 3. & clarius Dried. lib. 1. de Libert. Christian. Sed hęc distinctio non placet, nec videtur posse subsistere; nam licèt potestas ciuilis primario fuerit in communitate, postquam illam transtulit in Principem, iam non habet illam in se; ergo non minus à Principe pendet, quã si nunquam illam habuisset. Fortasse dicent hi auctores, quando populus trãstulit potestatem in Principem, non omnino se illa priuasse, sed solum in ordine ad gubernationem expressam (vt sic dicã) & in ordine ad leges scriptas, & verbalia præcepta, semper tamen sibi reseruasse potestatem introducendi cõsuetudines. Sed hoc in primis fundari non potest, quia nullo iure cõstat, nec

Impugnatur distinctio.

A consuetudine, aut aliquo alio signo ostendi potest in perfecta Monarchia. Quãuis enim in aliquo regno possit esse potestas Regis illo, vel alio simili modo limitata ex tacita saltem conuentione, scilicet, vbi Monarchia perfecta non fuerit, sed mixta ex democratia, sicut supra diximus circa acceptationẽ legis. Ordinarie tamen non ita est, & illa exceptio potius firmat regulam in contrarium. Deinde non apparet id verisimile, quia Rex temporalis potest reuocare consuetudines priuatas suorum populorum, & prohibere, ne introducantur, si ratio subsit. Et eadẽ ratione potest præcipere, vt vim non habeant sine suo expresso consensu; ergo signum est, totam potestatẽ legum ferendarũ quocumque modo, fuisse in Principem trãslatam.

B

6. *Principis consensũ ad vim consuetudinis esse necessariũ.*

Est ergo tertia, & vera sententia, quæ in primis statuit generatim, Principis consensum ad vim cõsuetudinis esse necessarium. Hoc enim commune est apud Doctores, vt dixi, & efficaciter probatur ratione facta in prima sententia. Deinde vero addit hæc opinio, hunc consensum duobus modis posse intelligi, vnum voco personalẽ, quia datur à persona Principis, vel expresse consentientis, vel antecedenter dando licentiam ad introducendam consuetudinem, vel consequenter, aut cõcomitanter approbando illam, aut expresse, aut videndo, & non impediendo. Alium vocare possumus consensum legalem, seu iuridicũ, quia non datur personaliter à Principe, sed per ipsũ ius. Quia si Princeps statuit legẽ, vt consuetudo habẽs illas, vel illas conditiones valeat, ex tunc consentit, & in particulari applicatur ille consensus ad similes consuetudines, quando introducuntur in virtute illius legis. Dicimus ergo non semper esse necessarium consensum priori modo prætitũ à Principe, sed posteriorem sufficere. Nam quod prior sufficiat, per se notum est, quod autẽ non sit necessarius, sed secundus etiam sufficiat, probatur. Quia lex semper loquitur, & non minus efficax est volũtas Principis per legem loquẽs, quàm immediatè per se volens, aut præcipiens. Quando autem vnus, vel alius consensus intercedat, sequentibus illationibus explicabo.

C

D

Ex

7. 1. *Infeatur nõ requiri consensum Principis personalẽ.*

Ex his enim infero primo, quando consuetudo præscripta ius inducit, tũc non postulari cõsensum personalẽ Principis, ac subinde, nec specialem scientiã eiꝰ de tali cõsuetudine, sed ipso nihil de nouo sciente, aut volente, tacite, vel expresse cõsuetudinem efficaciter induci.

Panormit. Glossa. Cord.

Hæc est communis sententia Iurisperitorum, teste Panormit. in dicto cap. vlt. nu. 13. Eam tenuit Gloss. vlt. in §. *Leges*, post cap. *In istis*, dist. 4. item Glossa in cap. *Frustra*, dist. 8. in vltimis verbis, si attente legatur, & ibi Cardin. Alex. in fine. Idem

Anton. Roch. Domin. Angel. Sylvest. Felin.

Anton. Barbati. & alij in dicto cap. vlt. vbi Rochus Curt. sect. 4. num. 24. refert plures. Idẽ tenet Domin. dist. 11. in sum. circa finem, Angel. in sum. verb. *Confessio*, nu. 9. Sylvest. q. 4. vterq; enim supponit, præscriptam consuetudinem sufficere, ignorante Papa, Felin. in cap. *Cum ex officij*. de Præscrip. num. 11. licèt non nullas limitationes addat dealiquibus casibus specialibus, qui ad alias materias spectant. Ex Theologis autem tenent hanc

Palud. Supplemẽ. D. Anton. Sanc.

sententiam Palud. 4. dist. 42. q. 3. art. 1. n. 7. Suplem. q. 2. ar. 2. concl. 3. Anton. 1. p. tit. 16. §. 2. Sanc. referens plures lib. 7. de Matrim. disp. 4. nu. 11. & 14. & dispu. 82. num. 20.

8.

Fundamentum præcipuum huius sententiæ sumitur ex dicto cap. vlt. de Cõsuetudin. vbi tantum duæ cõditiones ad consuetudinem requiruntur, scilicet, vt consuetudo sit *rationabilis*, & *præscripta*; ergo sine fundamento iuris; imo contra illud ius est, nouam exigere, quæ in illis non contineatur; at specialis scientia Principis est noua conditio in illis non inclusa; ergo nõ est necessaria; ergo nec personalis consensus, qui sine illa scientia esse non potest. Confirmatur, ac declaratur, quia Princeps potuit generalẽ legem statuere approbantem consuetudinem habentem tales conditiones ab ipso præscripta, & vt vim habeat absq; nouo suo consensu, vel scientia, sed id fecit in illo decreto; ergo. Maior patet, quia hoc non excedit Principis potestatem, & ille modus ostendendi suam voluntatem, est sufficientissimus. vt declarauit, est etiam conuenientissimus, quia moraliter impossibile est, cõsuetudines omnes ad Principis notitiam peruenire iuxta caput. 1. de Constit. in 6. & alioqui expediat cõsuetudines rationabiles obseruari, & vim suam obtinere; ergo. Deniq; cõfirmari hoc potest ex analogia ad propriam præscriptionem, ad cuius imitationẽ dicitur hæc cõsuetudo præscripta: nam in præscriptione non requiritur scientia eius, cõtra quem præscribitur; consuetudo autẽ dicitur præscripta cõtra Principem eo modo, quo præscribi potest; ergo nõ postulat scientiam Principis, vt præualeat.

9. *Obiectio.*

Dices, hoc solum procedere in consuetudine abrogante legem, de qua loquitur caput illud, non vero de consuetudine inducente legẽ, quia de illa nullũ est tale ius. Item id ad summum procedet secundum ius canonicum, & in consuetudine canonica: nam in iure ciuili nihil tale reperitur definitum. Respondeo ad priorem partem, à fortiori ius illud cõprehendere consuetudinem inductiuam legis non scriptæ, quia quoad potestatem tanta requiritur ad rogandam legem Principis, sicut ad introducendum ius nouum non contrarium antiquo. Aliunde vero magis necessarius videri poterat consensus Principis ad permittendam reuocationem suę legis, quam ad inducendum nouum ius, quia magis eius voluntati, & auctoritati derogare videbatur. Et ideo cum emphasi dicitur in illo textu, *Licèt non sit vilis longæuæ consuetudinis auctoritas; non tamen esse vsque adeo valituram, vt vel iuri positiuo debeat præiudicium generare nisi, &c.* ergo cũ hoc illi detur, si illas duas conditiones habeat, simpliciter approbatur quodlibet consuetudinarium ius, illas duas conditiones habens.

Solutio.

10.

Ad alteram vero partem dicitur in primis, esto ius ciuile non tam expresse id declarauerit, non tamen repugnare quoad valorem consuetudinis habentis illas conditiones, quidquid sit de effectibus eius, de quibus postea dicemus. Imò in virtute idem in hac parte tradit ciuile ius, quod ius canonicum magis declarauit. Nam in dicta l. *De quibus*, sic dicitur, *Rectissimè receptum est, vt leges non solum suffragio legislatoris, sed etiam tacito consensu omnium, per dissuetudinem abrogentur.* Vbi distinguitur populus à legislatore, & huius suffragium non postulatur, & in legibus sequentibus supposita rationabilitate consuetudinis, nihil aliud postulatur, vt pro iure habeatur, nisi quod sit

diuturna,

diuturna, & longa, & per annos plurimos obseruata. l. *Diuturna*, & l. *Sed & ea*, & in l. *Nam*, additur, Imperatorem statuisse, perpetuam consuetudinẽ vim legis *Habere debere*. Et ita intellexerunt ius ciuile eius interpretes, vt secundum illud etiam cõsuetudo præscripta sine noua scientia Principis sufficiat.

11. *Si consuetudo non præualeat ex vi præscriptionis requiritur cõsensus personalis. D. Thom. Sylvest. Anton.*

Secundo infero, quando consuetudo non præualet ex vi præscriptionis, tunc necessarium esse consensum Principis personalem, saltem tacitum, ac subinde necessarium etiam esse, vt scientiam cõsuetudinis habeat. Hoc damus auctoribus prioris sententiæ, ex quibus D. Thomas generaliter loquut' est de cõsensu Principis, & ita potest ad vtrumque modum à nobis expositum accõmodari, vt etiam Sylvest. & Anton. sensisse videtur, qui licèt sententiam, & verba D. Thomę referant, & sequantur, nihilominus fatẽtur, aliquando consuetudinem prẽualere, ignorante Principe. Deniq́ue hoc etiam admittunt auctores in superiori puncto allegati, & probatur à sufficienti partium enumeratione, quia consensus Princip s est necessarius, & in hoc modo consuẽtudinis non datur virtute alicuius legis, nec lex aliqua definiuit certum modum eius; ergo necesse est, vt consensus sit personalis, ad quem scientia necessaria est, & hoc etiam confirmant motiua primæ opinionis.

12. *Qui consensus Principis sit necessarius. Anton.*

An verò hic consensus Principis debeat esse positiuus, & expressus, vel sufficiat intepretatiuus, quia scit, & tolerat, vel non impedit Anton. supra indicat necessarium esse expressum, præsertim in Summo Pontifice. Et potest suaderi, quia tolerantia sola, suppositâ scientia, non indicat sufficienter cõsensum, quia multa per patientiam tolerãtur, quæ non approbantur, iuxta caput. *Cum iam dudum*, de Prębend. Nihilominus D. Thom. suprà expressè docet, sufficere tacitum consensum, & consentiunt cæteri, & vsus probat, quia consensus tacitus æquiparatur expresso, vt in hac materia dicitur in dicta l. *De quibus*. Solum oportet, vt moraliter constet, tolerantiam non esse tantum permissiuam, sed operatiuam, seu approbatiuam, quod ex circunstantijs, & vsu facile constare poterit, maximè quando vel approbatio est rationabilis, vel per solam permissionem non sufficienter prouidetur subditorum saluti, & commodis, vt sequentibus capitibus explicabo. Nec in hoc oportet exceptionem facere de Sũmo Põtifice, quia nulla est ratio, vel ius, quod illam requirat. In aliquo autẽ speciali casu erit fortasse necessarius eius consensus expressus, quando ex rei grauitate, vel aliquo speciali iure constituerit; hoc autem etiam in alijs Principibus contingere potest, & ideò regula data per se loquendo generalis est.

Sufficit tacitus cõsensus. D. Thom.

13. *Resp. ad fũdamenta cõtrariæ sententiæ.*

Ad fundamentum contrariæ sententiæ facilis est responsio. Nam l. *De quibus* solum probat esse necessarium consensum illius, qui habet supremam potestatem legislatiuã, non tamen probat hũc, vel illum modum consensus, nec vetat, quin per legem potuerit dari, imò id indicat, vt ponderaui. Lex item partitarũ nihil amplius requirit, quam vt consuetudo firmetur, consentiente Principe, quod & nos fatemur, nõ verò dicit, esse semper necessariam scientiam, vel personalem cõsensum, quod si ita statueret, esset peculiare ius Hispaniæ, non ex natura rei necessarium, neq́ue commune. Ratio deniq́ue solum probat primam partem assertionis nostræ, & confirmat vltimam, non tamen procedit cõtra secundam, cum etiam secundum illam authoritas Principis influat in consuetudinem præscriptam, & illi virtutem tribuat, lege interueniente.

CAPVT XIIII.

Quæ consuetudo legem non scriptam inducere valeat.

1. *4 Consuetudinis effectus.*

EXplicuimus essentiam, & causas consuetudinis, iam de effectibus illius dicẽdũ est, licet enim aliqua de illis obiter tetigerimus, tamẽ ad vtilitatem doctrinæ necessariũ est, ea, quæ generaliter dicta sunt, ad singulos effectus applicare. Solent autem consuetudini quatuor tribui effectus, scilicet, legem inducere, interpretari, confirmare, & abrogare, ad quos omnes alij, qui cogitari possunt, reuocãtur. Ex illis vero tertium omittimus, quia non est tam iuris, quàm facti, consuetudo enim, quæ dicitur confirmare legem, ex ipsa lege nascitur, & ideò nõ confirmat illam inducen-

ducendo, seu addendo ius nouum vltra legẽ scriptam, vt suprà cap.2. explicuimus, solum ergo facto ipso confirmat legem,velpromptiores homines reddẽdo ad eius obseruationem,vel notitiam eius,imò illius authoritatem,& æstimationem aliquo modo augendo,vel certè contra reuocationem illam tuendo, & quasi elongando à contraria consuetudine, & abrogatione, quæ per illam introduci posset.Et ita exposui hunc effectum suprà lib.1.cap.11.nec de illo plura dicenda occurrunt, præter ea, quæ de acceptatione legis humanæ in tertio & quarto libro diximus.Secundus verò effectus, qui est interpretatio legis, vt ad ius pertinere potest, sub primo continetur,vt explicabo,&ideò alij tantum duo effectus explicandi supersunt, & de primo dicemus in hoc capite.de vltimo verò in sequente.

2. Primus igitur effectus consuetudinis legitimę est inducere legem nõ scriptã, vbi scripta non est, nec tradita. Dico, *Vbi scripta non est*, quia si præcedat lex scripta conformis consuetudini, & ex illa procedat consuetudo, non inducit legẽ, vt dixi; si verò præcedat lex contraria consuetudini,prius abolenda erit, vt dicam in sequentibus: proprie ergo habet locum assertio in cõsuetudine, quæ est præter legem, id est,nec prohibita,nec præcepta, Addidi præterea, *nec tradita*, quia non omnis lex non scripta, est lex consuetudinis,sed illa tantũ, quæ à moribus, & vsu ciuitatis exordiũ sumit. Aliquando enim licèt non sit scripta, potest ducere originẽ ab ipso Principe, vel Prçlato, verbo saltem ferente præceptum cõmune, & duraturũ, quod sit lex: & conseruari postea à subditis solo vsu, ac traditione. Et tunc erit ius non scriptum, neq; consuetudinarium, sed traditum, & tales sunt multæ leges Ecclesiasticæ, quæ per traditionem habentur, vt supra cap.2. attigi. Oportet ergo vt non præcedat lex à superiori lata verbo aut scripto,&ibi consuetudo facti potest inducere legem nõ scriptã, quæ ius consuetudinis appellatur.Et sic exposita assertio certa est. Et habetur in vtroque iure. ff. de Legib. l. *De quibus*, cum sequentib. & C. Quæ sit long.consuet.per totum & in toto tit. de Cõsuet. in Decret.& in 6.& supponitur in cap.1. de Constit.in 6.& in cap. *Consuetudo*,dist. 1.& d.8.cap.*Frustra*,& fere per totã dist. 11. vbi in c. *In his*,citatur Augustin. Epist. 86.& d.12.cap.*Illa*, citatur in Epist.118. cap.2. & Tertul. lib. de Coron.mili.c.4. *Consuetudo*, inquit, *etiam in ciuilibus legibus pro lege suscipitur,quando dicit lex*.Et consentiunt Doctores Theologi, & vtriusque, iuris estque communis consensus Eccle de quo dubitare non licet. *Augustin.* *Tertul.*

Ratioverò reddenda est,quia in consuetudine legitima concurrere possunt omnia necessaria ad præceptum,& legẽ ferendã; ergo inducet illam.· Probatur Minor primo,quia ad legẽ tria,vel quatuor sunt necessaria,&sufficiũt,scilicet, materia proportionata,potestas,& voluntas,sufficienter exterius significata, & hęc omnia possunt in hac consuetudine concurrere.De materia patet, quia talis consuetudo debet esse rationabilis, erit autem talis in ordine ad hunc effectum, si materia eius non sit contra legem naturalem,vel diuinam,& sit vtilis communi bono,& non nimium difficilis,vel à communi more honeste viuẽdi exorbitans;ac deniq; talis,quòd lex scripta in tali materia lata posset esse iusta,vt latè in cap.3.declaraui.Ergo ex hac parte apta est consuetudo rationabilis ad inducendam legem. Vnde iuxta capacitatem materię talis erit etiã lex: nam si materia sit grauis, esse poterit graue prçceptum sub mortali obligans; si verò sit leuis, erit lex secundum quid tantum, leuiter obligans: & si materia pertineat ad spirituale bonum, pertinebit consuetudo ad Ecclesiasticum forũ, si vero respiciat temporale commodũ ad ciuile forum spectabit,vt suprà tetigi. Deniq; in hac parte in omnibus seruat proportionem ad legem scriptam. 3. *Ratio assertionis.*

Deinde quod potestas non desit patet ex dictis capite præcedenti,quia cõsuetudo legitima,vel est populi liberi,& supremam potestatẽ habentis, & in illo non deest potestas ferendi legem,vel est populi habentis pastorem,vel Principẽ, à quo regatur, & si cõsuetudo legitima non sumitur tanquam populi acephali, sed vt coniuncti cũ suo capite, & habentis aliquo sufficienti modo influxũ eius, vel per facultatem ad condendas leges municipales,seu statuta, vel per approbationem consuetudinis, aut iure ipso decla- 4. *Potestas ad consuetudinem requisita.*

declaratam, aut per tacitam voluntatē demonstratam, in populo autem sic cōiuncto capiti est sufficiens potestas ad leges ferendas, vt constat, ergo. Solet autem hic quæri, an vna familia possit cōsuetudinem introducere per continuatam successionē, & pro familia vt est perpetua. Sed iam supra dixi, propriam cōsuetudinem non induci à priuata familia. Vnde licet familia semper duret, parum refert, quia nunquam potest ab illa consuetudo inchoari, ac subinde nec cōtinuari. Item in lib. 1. cap. 9. ostēsum est, vnam familiam nec habere potestatem legislatiuam, nec esse capacem legis, nisi per modum priuilegij, & ideo nec legem propria consuetudine potest introducere, licet priuilegium possit acquirere, vt infrà dicam. Et de hoc puncto plura videri possūt in Rocho supra sect. 4. numer. 6. & sequentibus, & Antonin. Gabr. libr. 6. tit. de Consuet. concl. 5.

Roch.

5. De voluntate ad inducendam consuetudi nem requisita.

Præterea idem constat de voluntate: nam in populis libere supponitur concurrere volunaariè ad consuetudinē maiorem partem populi, & magistratus, in cæteris verò ad voluntatem populi, vel maioris partis eius accedit consensus Principis aliquo ex modis iam declaratis, & ita semper concurrit voluntas sufficiens eius, qui potestatem habet introducendi legem. Solum est hic considerandum, quòd licet voluntas Principis, vel Prælati in hoc negotio sit præcipua, nihilominus magis quodam modo pendet ex voluntate populi, quia illi se accommodat (vt sic dicam) Princeps, quasi licentiam concedens, vt ius consuetudinis introducat, prout voluerit, vel tanquam approbans, & confirmans quod populus intendit. Et ideo ad hunc effectum maximè considerandū est, ex parte populi non satis esse, vt aliquos actus frequentet, ex quibus consuetudo facti resultet, sed oportere, vt consuetudo ipsa sit intenta, ita vt actus frequententur ad introducendam talem consuetudinem propter vtilitatem communem, aut honestatem religionis, vel aliam similem in ea inuentam. Ita dicunt apertè Glossæ, & Doctores statim citandi. Et supra ostensum est, hoc esse de ratione consuetudinis, quia non potest esse voluntaria, nisi sit intenta. Ostendi etiā potest ex ratione legis; nam de illius

Glossa.

A ratione est, vt sit intenta à Principe, quidquid autem est de ratione legis in communi, vel legis positiuæ, est de ratione legis consuetudinariæ, quia ratio superior in inferiori debet includi. Et ex hoc principio soleo admonere, in cōsuetudinibus attentè considerandum esse, an sint per se intentę, vel aliunde consequantur, nam si hoc posteriori modo contingant, non iunt propriè cōsuetudines legis obligationem inducētes. Vt consuetudo satis recepta est, vt inter cœnam, & communionem intercedat somnus, ad hoc non est per se

B intentum, sed consequitur ex ordinario modo viuendi hominum. Vnde talis cōsuetudo obligationem non inducit, vt alibi dixi.

An consuetudo sit pse intenta maxime notāda.

Adde non solū requiri voluntatē inducendi consuetudinē facti, sed etiā inducendi ius cōsuetudinis, seu (quod idē est) inducendi cōsuetudinē obligantem. Sunt enim hæc duo, valde diuersa: nam potest per se intendi cōsuetudo, & non intendi, vt obliget, sed ex deuotione, & ad melius esse. Quod in personalibus, ac priuatis cōsuetudinibus est euidēs, idē vero est etiā in cōsuetudinibus totius

C populi. Sic in populo Christiano recepta est cōsuetudo salutādi Virginē ad signū cāpanę noctis initio ex deuotione tā tū, nō ex obligatione. Tales etiā censuit Bellarm. lib. 4. de Roman. Pōtifice ca. 18. multas cōsuetudines in populo Christiano, vt sumendi cinerē benedictū in primo die quadragesimę, & ramū in dominica palmarū, & aquam benedictā in ingressu Ecclesiæ. Sic etiā in multis populis est cōsuetudo adeundi Ecclesiā sūmo mane, ea vel etiā audiendi Missā ex deuotione in diebus nō festiuis, & in festiuis esse solet vsus nō sumendi ientaculū

D ante Missā, quę omnia, & similia, etiā si à maiori parte populi ex deuotione fiāt, nō inducūt cōsuetudinē legalē. Imò Soto lib. 9. de Iustit. q. 3. ar. 1. talē esse cēset cōsuetudinē deferendi ad Ecclesiā oblationē pro defūctis in die animarū, quod etiā est ꝓbabile de alijs oblationibus voluntarijs, nisi Ecclesia cōtra offerētes præscripserit, vt dixi trāct. 1. de Relig. lib. 2. ca. 5. vbi cū Caiet. & Soto notaui, ipectandā esse intētionē, qua mores introducūtur, nā si ex sola deuotione incipiāt, & cōtinuētur, nō inducūt ꝓpriā cōsuetudinē.

6. Qualis debet esse voluntas inducendi consuetudinē.

Bellarm.

Soto.

Caiet. Soto.

Sic ergo dixit Glossa in dicto cap. *Frustra*, dist. 8. ad consuetudinem necessariũ esse, vt eo animo, & intentione seruetur, *vt ius in posterum fiat.* Idem Glossa in dicto cap. vlt. de consuet. vbi Abb. n. 17. in eodem sensu dicit, *debere fieri animo inducendi consuetudinẽ.* Idẽ ibi latæ Rochus Curt. sect. 4. n. 36. vbi alios refert. Ratio etiam est clara, quia actus agentium non transgrediuntur intentionem eorum. Item quia de ratione legis est, vt fiat cũ intentione obligandi. Item quia nemo se obligat sine intentione, vt in voto, & promissione constat. Et quanuis per consuetudinem populus habens superiorem non videatur se obligare, sed obligari à lege non scripta, & consequenter à voluntate superioris, nihilominꝰ, quia Princeps non vult per consuetudinem obligare, plusquàm populus velit obligari, ideò necessaria est ex parte populi intentio inducendi propriam consuetudinem, & obligationem eius eo modo, quo possũt.

7. *Glossa. Abb. Roch.*

Tandem signum huius voluntatis, & obligationis est ipsa consuetudo facti. Ita enim dixit Iulian. in dicta l. *Dequibus. Quid interest suffragio populus voluntatem suã declaret an rebus ipsis, & factis,* & idem intẽdunt alia iura. Ac deniq; ex cõmuni acceptatione, & quasi naturali significatione receptum, est hoc signũ consuetudinis tanquã sufficiẽs ad indicandã talẽ populi voluntatẽ, quando per tẽpus sufficiens, & per sufficientẽ actuũ frequẽtiam continuata est. Difficultas autem specialis, quæ hic supereſt circa intentionẽ hanc necessariam ad consuetudinem, & de signis illius tractabitur commodius in fine capitis sequentis.

8. *Signum voluntatis ad consuetudinem inducendam. Iulian.*

CAPVT. XV.

Quanti temporis consuetudo ad inducendam legem sufficiat.

1. *De tempore ad cõsuetudinẽ requisito.*

DE numero seu frequẽtia actuum ad consuetudinem sufficiente, satis in superioribus dictũ est, hic ergo solũ dicendũ supereſt de temporis diuturnitate. Nã licet dixerimus, quãdã esse consuetudinẽ præscriptã, & aliã nõ præscriptã, non tamẽ explicatũ est, quomodo illę ad ius introducendũ sufficiãt, nec quantum tempus requirant: hoc igitur in præsenti capite explicandum est.

A Et in primis certum est, præscriptam consuetudinem de se sufficere ad legem introducendã. Ita enim colligitur aperte ex cap. vlt. de Cõsuet. vt superiori capite declaraui, & tradunt communiter Doctores ibi allegati. Circa tempus autem necessarium ad hanc prę scriptionẽ varię sunt opiniones. Aliqui enim antiqui immemorale tempus postulabãt, tamen sine fundamento, & ita relicta, & antiquata est illa sententia. Alij in canonica consuetudine quadraginta annorum spatium requirunt, vt Hostiens. in Sum. tit. de consuet. §. *Obtentum.* Sed hoc habet

2. *Præscripta consuetudo de se sufficiens est ad cõsuetudinem inducendam.* 1. *Sentent.* 2. *Sentent. Hostiens.*

B locum in his, quæ sunt contra ius, non in his, quæ sunt præter ius. Vnde ad hanc consuetudinem decem annorum tempus necessarium, & sufficiens censetur, etiam in Canonica materia. Ita tenet Glossę supra allegatę, & Barth. Panorm. Rochus, & alij in locis sæpe allegatis. Et illos, ac alios referens tradit Couar. lib. 1. Variar. cap. 17. num. 8. §. *Quarto*, & sentit Nauar. in Sum. cap. 13. num. 19. Ratio prioris partis est, quia iura dicunt longæuam, vel antiquam consuetudinem ad hunc effectum sufficere, sed ad antiquam, seu longi temporis consuetudinẽ

Vera sent. Decem anni requisiti & sufficiẽs. Glossa. Bart. Panormit. Roch. Couar. Nauar.

C decem anni requiruntur, & sufficiunt; ergo. Quæ ratio supra explicata est. Ratio autem alterius partis est, quia talis consuetudo non est contra ius, sed præter ius, vt supponimus; vt autem cõstat ex materia de Præscriptionibus, in his, quę non sunt contra ius, non requiritur maius tempus iure canonico, quã ciuili ad præscriptionem, quam in hac temporis conditione consuetudo præscripta imitatur, vt supra visũ est, ergo.

Aduerto autem, secundum ius tẽpus longæuum non esse vnum tantũ, sed esse

D decem annorum inter præsentes, & viginti inter absẽtes §. 1. Instit. de Vsucap. & nihilominus Doctores allegatos non facere distinctionem in hac consuetudine præscripta inter absentes, vel præsentes, vt ad illam viginti annos requirant, ad hanc verò decem, sed absolute tantum decem annos postulare. Imò Barth. in dicta Repetit. l. *De quibus*, num. 14. Expresse dicit, in prẽsenti non esse faciendã distinctionẽ, quia illud mẽbrum (ait) *inter absẽtes, hic nõ cadit, cũ populus sẽper sit præsens, etiã si aliqui de populo sint absentes.* In quibus verbis rationem hãc indicat,

3. *Notandũ. Barth.*

quia

quia hæc consuetudo non præscribitur contra extraneos, sed inter ipsosmet ciues inducitur, quos necesse est, saltẽ pro maiori parte esse præsentes, cum debeãt esse conscij consuetudinis, vt supra dictum est. Consentit Gregor. Lop. in l. 5. tit. 2. partit. 1. Glos. 4. & Burgos de Paz in l. 1. Taur. n. 207. Sed ratio illa nõ videtur satisfacere, quia suprà dixi, consuetudinem hanc suo modo præscribi contra Principem, qui potest esse absens, vel præsens, & ideo respectu illius ad præscriptionem huius cõsuetudinis debet requiri longum tempus cũ proportione ad propriam præscriptionem; ergo debet requiri tempus viginti annorum, quando Princeps abest.

Greg. Lup. Burgos de Paz.

4. *An distinctio data tenda sit in præsenti. Sylvest. Azor.*

Propter hoc alij auctores censent, distinctione illa esse tendum etiã in præsenti. Ita significat Sylvest. verb. *Consuetudo*. quæst. 2. & illius meminit. Hostien. in summa vbi suprà, referens, aliquos Canonistas ita sensisse, & quoad ciuiles consuetudines multos legistas ita tenere, & refertur etiã Azo. in sum. in Rubr. C. Quæ sit long. consuet. Et in dicta l. 5. tit. 2. partit. 1. cum eadem distinctione dicitur, consuetudinẽ à populo introduci per vsum decem, aut viginti annorum. Propter quam legẽ alioqui censent, saltem in Hispania ex speciali illo iure ita esse distinguendũ. Quia illa distinctio nõ est inepta, nec otiosa, nec aliud potest operari, nisi vt decẽ anni pro præsentia, & viginti ꝓ casu absentiæ postulẽt. estq; hęc sententia quoad hãc partẽ ꝓbabilis.

5. *Tempus decennij sufficiens vt cõsuetudo inducatur.*

Nihilominus existimo, sine vlla distinctione sufficere decenij tempus, vt consuetudo inductiua legis, & præscripta esse censeatur. Probatur primo ex communi sententia, quæ nõ sine causa illam distinctione omisit in præsenti materia, cũ tamen in propria præscriptione passim illa vtantur. Et idem obseruo in nostro Molin. dict. disp. 77. tract. 2. de Iustit. conferendo illam cũ præcedentibus de tempore requisito ad propriam præscriptionẽ in varijs materijs. Secundo, quia consuetudine ita receptũ est, vt ad præscribendum contra legem nulla ratio præsentiæ, vel absentiæ Principis habeatur, vt omnes fatentur. Dico autem ad præscribendum, quia, vt infra dicam, ad alios effectus cõsuetudinis nõ præscriptę multum referre potest absentia, vel

Molin.

A præsentia Principis, non ratione sui, sed ratione scientiæ, quę facilior, & certior præsumitur in prȩsentia, quam in absentia. Tertio hinc sumitur optima ratio, quia in hac consuetudine non postulatur, quod sit præscripta respectu Principis, nisi quatenus ignorat, vel ignorare posse supponitur consuetudinem; ergo ad hanc consuetudinem, vt prȩscribatur tanto, vel tanto tempore nihil refert absentia, vel præsentia Principis; nam si ipse sciat consuetudinem, siue sit absens, siue prȩsens, non est necessaria prȩscriptio, vt infra dicam. Si

B autem ignoret, parũ refert, quod sit prȩsens, quia licet corpore sit prȩsens, animo est absens, & ideo tam cito prȩscribitur contra absentem, sicut contra ignorantem, quia vterque est absens.

6. *Obiectio.*

Dices. De Principe præsente præsumitur, facilius posse scire, & ideò breuius tempus debuit pro illo sufficere. Item si illa ratio valeret, potius dicendum esset, semper requiri spatium viginti annorum, quia hæc prȩscriptio sẽper est contra absentem formaliter, id est, contra ignorantem. Respondeo ad *Solutio.*

C priorem partem, in hoc genere prȩscriptionis non attendi facilitatem, vel difficultatem sciendi ex parte Principis, sed necessitatem boni cõmunis, cui per hanc præscriptionem consulitur, quia multũ expedit, vt consuetudines rationabiles, & sufficienti vsu firmatæ, obseruentur, & ad hunc finem conuenientissimũ etiam est, vt vim habeant obligandi; & propter hunc etiam finem pruden ter reputatur sufficiens tempus decem annorum, siue Princeps sit absens, siue præsens. Quia talis consuetudo de se satis est roborata, & alioqui tempus illud

D est sufficiens, vt Princeps possit scire, si velit; Maior autem, vel minor facilitas parum in præsenti referre videtur. Eo vel maximè quòd in prȩscriptione consuetudinis non censetur esse inuoluntarius Princeps, præcipuè quoad hũc effectum inducendi obligationem suo iuri non contrariam. Sicut esse solet inuoluntarius Dominus rei, contra quem illa præscribitur. Quia inductio illius obligationis non affert præiudicium Principi, nec est contra iurisdictionem eius, cum sit ex iure illius, & conueniens ad debitam gubernationẽ, & ideò non

est eadem ratio de præscriptione aliarũ rerum,quę de hac consuetudine. Et ita respondetur ad posteriorẽ partem negãdo sequelam,quia cum iura nihil distinguant,sed solum requirãt longam consuetudinẽ,intra latitudinẽ longi temporis minimum intelligitur, tum quia hoc est fauorabilius, & illud est eligendum cum agitur de communi bono;tum etiã quia hic solum consideratur ignorantia Principis, siue in absentia, siue in præsentia habeatur,quod non est ita in præscriptione: nam idem tempus sufficit, cæteris paribus, siue dominus rei sciat vsum præscribentis,siue ignoret.

7. *Doctoresin cõtrarium non obstãt.*

De auctoribus autem, qui in contrarium citãtur, non multum est curandũ, quia pauci sunt respectu aliorum,& aliqui eorum fortasse nõ loquuntur de sola cõsuetudine legali, sed generalius de Consuetudine, vt comprehendit etiam illam,quę in præscriptione rerum inter uenit: nam vt dixi, hic fere est vsus cõmunis Iurisperitorũ.Et ꝓfecto Syluest. in toto illo verb.*Consuetudo*,ita procedit sicut & alij summistæ,& iuristæ, vt legẽti facile patebit;vnde sub illa disiunctione loquuntur, non quia amplianda sit ad omnes modos consuetudinum,etiam moralium actionum. Et fortasse Rex Alphonsus ita etiam loquutus est in illa l. 5. quę potest etiam habere alium sensum, vt capite sequenti dicam, vel si nouum ius introducere voluit, & approbare opinionem Azonis, cuius opera dicũtur esse factæ leges partitarum, illud speciale ius etiam in Hispania cõsuetudine receptũ non est,vt existimo.

Sylvest.

8. *Anton. Sylvest. D. Anton. Angel.*

Superest dicendum de consuetudine non præscripta. Nam interdum potest sufficere ad inducendam legem: & consequenter in breuiori tempore, quàm decennio illam inducere poterit, si scientia Principis intercedat.Ita sentiunt. Anton. in dicto capite vltimo de Consuetud.& Antonin.Sylvest.Angel,& alij, qui illum sequuntur, vt in simili videbimus in capite sequenti. Nam distinguunt inter Principem scientem, & ignorantem populi morem,& dicunt breuius tempus requiri quando Princeps scit cõsuetudinem, quàm cum illam ignorat.Sed consuetudo decem annorum sufficit ad inducendam legem,ignorãte Principe;ergo breuius tempus sufficiet ad eundem effectum, interueniente scientia Principis. At in minori tempore quàm decem annorum consuetudo non præscribitur; ergo consuetudo non prę scripta cognita à Principe poterit inducere legem. Et ita patet, quando requiratur prę scripta,scilicet, quando Princeps ignorat,& quando non sit necessaria,scilicet,quando scit illam. Ratio verò reddi potest, quia licet iura dicant, longam consuetudinem sufficere, nunquam dicunt, minorem non sufficere. Et alioqui ex natura rei potest sufficere minor hęc cõsuetudo,si Princeps habeat scientiam eius,quia potest sufficienter indicare consensum eius, & populi, vt per se notum videtur; ergo illa consuetudo sufficiet, quia tantum est necessari vt sit sufficiens signũ voluntatislegislatoris.Et hæc est notanda differẽtia inter hosduos modos consuetudinum, nam consuetudo præscripta non inducit legem vt signum noui consensus voluntatis Principis, sed vt continens requisita per legem, in qua voluntas antiqua Principis continetur, & ideò noua eius scientia non desideratur,nec consideratur potentia habendi illam Consuetudo autem nõ præscripta operari tantum potest vt signum voluntatis,& noui consensus Principis, quod minori tempore sufficiens esse potest respectu Principis scientis, nam respectu ingorantis nunquam potest esse huiusmodi signum, vt per se notum est.

9. *Tempus infra decennium indefinitum.*

Sed quæres, quantum temporis infra decennium ad hunc effectum sufficiat. Respondeo non posse certa ratione definiri, quia nec iure definitum est, nec commode potuit, quia hoc signum, cum in factis consistat, pendet ex coniecturis, quæ non sunt æquales in omnibus consuetudinibus,& ita in quibusdam potest breuiori tempore hoc signum compleri, quam in alijs. Nam quædã sunt consuetudines, quę frequentiorem vsum habent, & magis communem, magisque publicum, quàm aliæ, & ita ex illis, cæteris paribus, breuius compleri poterit indicium scientiæ in Principe, & consequenter signum taciti consensus pervoluntariam tolerantiam. Item ad hoc multum refert potest absentia, vel præsentia Principis; nam præsumitur nosse, quæ

fiunt

fiunt in loco, vbi adest, & non, quæ fiunt, vbi absens est, nisi aliæ coniecturæ accedant. Præterea in hac consuetudine, & ad hoc coniectandum locũ habere potest consideratio supra tractata de actibus iudicialibus. Præsertim verò sentẽtia lata in fauorem cõsuetudinis, si illa proferretur, vel confirmaretur à supremo Principe, esset sufficiens signum voluntatis eius. Imò etiam si sciretur data ab inferiori iudice, & toleraretur, esset non modicum signum. Item cuiuscumq; prudentis iudicis sit sententia, per se cõciliat authoritatem consuetudini, quia potest esse iusta, ex consuetudine non præscripta. Quia cum non requirat certum tempus, sed pendeat ex cõiecturis, fieri potest, vt ex prudẽti, & ꝓbabili iudicio detur sententia in fauorem consuetudinis, quæ licet præscripta non sit, reputatur sufficiens, quia satis indicat volũtatẽ Principis, & populi. Vnde quãuis talis sententia simplicicer necessaria non sit ad sufficientiam talis consuetudinis, quia hoc ipsũm ad sententiam supponitur, & per illã declaratur, vt suprà in simili argumẽtabamur, nihilominus si aliquando lata est, multum confirmat coniecturam consuetudinis, & si multiplicetur poterit facere moralẽ certitudinẽ, nã & per testimonia virorũ prudẽtũ multũ cõfirmabitur. Deniq; in hac consuetudine locum habet opinio Soti, & aliorum dicentium, tẽpus hoc determinandum esse prudenti arbitrio, nimirum, quãdo agitur de coniectanda mẽte Principis, & populi. Et ita possunt illi auctores ꝓ hac parte citari, clare enim supponunt, consuetudinẽ non præscriptam posse ad inducendã legẽ sufficere.

Indicium consuetudinis.

Quaratione sentẽtia Soti locum habet.

10. *Dubium.* Vnũ verò suboritur dubiũ ex dictis, quia nunquam videtur cõsuetudo facti esse sufficiens signũ volũtatis Principis, & populi, quia dictũ est, consuetudinem debere esse ex intentione inducẽdi consuetudinẽ iuris; hæc autẽ intentio nunquã potest ex sola frequentia actuũ sufficienter cõiectari, nisi expresse declaretur, quia sine illa possunt eodẽ modo actus frequentari. Accedit, quòd, vt notaui in citato tomo. 1. de Relig. licet consuetudo ex deuotione incipiat, postea facile mutatur intẽtio, & fiunt ijdẽ actꝰ ex intẽtione obligationis etiã si in ipsis nulla mutatio apparet. Hęc difficultas

A practica est potius, quã speculatiua, & locũ habet tam in cõsuetudine præscripta, quã in nõ præscripta: nunquã enim præscribit cõsuetudo ad effectũ inducẽdi legẽ, etiam si per mille annos duret, nisi frequentia actuũ facta sit ex intentione inducẽdi ius. Imò existimo necessariũ, in toto decennio tali intentione fint facti, quia aliter nõ possunt cõcurre re vt signum cõsensus pópuli necessarij ad consuetudinem præscriptam. Vnde ergo talis intentio cognosci poterit?

Debet frequentia actus fieri ex intentione inducendi ius.

Dubitationem hanc attigit Angelus verb. *Consuetudo.* n. 4. & 5. & in summa solũ B dicit, id esse coniectandum, vel ex frequentia, & multitudine actuum, vel sunt publici, & notarij accedente populi cõsensu. Sed hæc, & similia non expediunt difficultatem, quia cõmunia esse possũt ad simplicem consuetudinem ex deuotione, seu ex mera volũtate libera, & ad intentionẽ inducendi ius obligans. Eandem dubitationẽ proponit Rochus suprà sect. 4. in. 7. requisit. consuet. n. 36. & remittit ad quęst. 6. post Gloss. quæ habetur sect. 2. à. n. 10. vbi. n. 27. illam iterum distinctè proponit, solumq; dicit, in dubio indicandum esse, vnumquẽq; censeri, operari animo inducendi consuetudinem, quando facit actum pro iure suo C id est, credens se ius habere, vt in posterum id faciat. Quando autem quis operatur tanquam vtens iure suo, dicit ex natura actuũ esse colligendum, vt si sint actus, qui solent fieri ex pura amicitia, vt prãdere in domo amici, etiã si multiplicentur, non censentur fieri pro iure inducendo: secus vero si sint actus, qui solent ius postulare. Et ad hoc allegat plures Doctores. Sed in primis regula illa, coniectura, & exempla magis vidẽtur accõmodari ad consuetutdinẽ, per D quã res præscribunt, quã ad consuetudinẽ legalẽ. Nã ibi vtẽs præsumitur, in dubio ius suum quærere, vel exercere, quia hoc illi vtile, & fauorabile est; at hic cur præsumetur quis in dubio velle inducere ius cõsuetudinis, quod sibi est onerosum, & graue? Item in præsenti materia nõ potest illa coniectura ex natura actuũ sumi: nam ijdẽ actus ex natura sua sunt apti, vt ex deuotione, seu consilio fiant vel ex præcepto, vt patet de oblatione sacra in Ecclesia, de ieiunio, & obseruatione diei festi, & similibus.

Roch. Glossa.

11. *Angel.*

Deniq; idem dubium proponit Petr. Rauê. tract. de Cõsuet. n. 15. & solũ respondet, remittendo se ad ea, quæ de prę scriptione iurium incorporaliũ tradit Innoc. in cap. *Bonæ*, de Postul. Prælat. & alij locis cum Barth. & alijs. Qui omnes loquuntur de propria præscriptione, in qua multo facilius discernitur, an vsus sit iuris, vel puræ facultatis, & ex parte vtentis semper pręsumitur in dubio intentio habendi ius dominij; vel seruitutis, aut aliud simile in tali re, quod non ita est in præsenti, propter rationem factã. Deinde auctores citati potissimè tractant de probatione consuetudinis in foro externo; nos autem tractamus de foro conscientiæ, in quo facile est iudiciũ in præscriptione, & vsu eius, quia vel qui præscribit, est persona priuata, & tunc ipse erit testis suæ intentionis, vel est aliqua communitas, & tunc iudicium conscientiæ non versatur circa communitatem, vt sic, sed circa singulos, singuli autem possunt, & debent in conscientia pro communitate pręsumere, propter rationê factam. At verò ius consuetudinis semper pendet ex animo totius populi, & singuli nõ tenentur pręsumere animum inducendi præceptum, quia hoc non est fauorabile communitati, sed onerosum.

12. *Petr. Auê.*

Bart. Innoc.

Distinctio notanda.

Vnde dico, non esse facile iudicare de obligatione præcepti per consuetudinem inducta, & in dubio, ac cæteris paribus, potius esse inclinandum in eam partem, quod consuetudo sit deuotionis, vel honestatis, & ad melius esse, potius quam obligationis. Quia generalis est regula, quòd in dubio nemo præsumitur velle obligari, vt in materia de Voto dixi. Neque expedit multiplicari pręcepta, vbi moraliter certa nõ sunt vel saltem probabiliora. Deinde, dico iudicium de modo consuetudinis, & animo, quo introducta est, arbitrio prudentiũ esse relinquendũ, nec certam aliam regulam posse assignari, quia iure definita non est, & ex se res est lubrica, & ambigua, vt difficultas proposita ostendit. Ad iudicandum autem de animo inducendi consuetudinem, possunt conferre hæ coniecturæ. Prima, si consuetudo sit longi temporis, & rei grauis, ac difficilis, & communiter seruatur à populo pro maiori parte, quia non solet populus vniformiter conuenire in huiusmodi actibus, nisi quando ex obligatione sunt, & sic est magnum indicium, tunc duci ex cogitatione obligationis, quæ inducta iam est, vel inducitur. Secũda, si prudentes veri, & timorati male sentiunt de his, qui non seruant consuetudinem, vel communiter populus scandalizatur, etiam est graue signum talis animi. Tertia, si Prælati, aut gubernatores Reipublicæ grauiter reprehendunt, vel puniunt non seruantes consuetudinem, etiã est non leue indicium. Quarta, si materia consuetudinis ex se multum conferat ad vtilitatẽ Reipublicæ, ita vt obligatio eius prudenter credatur esse valde expediẽs communi bono eius, in dubio præsumi poterit, esse ex animo introductam.

13. *In dubio potius dicendum cõsuetudinẽ esse deuotionis, vel honestatis quã obligationis.*

Modus, & animus quibus consuetudo inducta est iudicio viri prudentis relĩ quuntur.

1. *Cõiectura.*

2. *Cõiectura.*

Tertia.

Quarta.

CAPVT. XVI.

De causis, & effectibus legis non scriptæ per consuetudinem introductæ.

1. HÆC quæstio breuiter definiẽda est ex principijs supra positis de legibus humanis scriptis. Nam ex dictis intelligi potest generatim loquendo õnia, quę dicta sunt de lege humana quoad causas, vel effectus eius, cõuenire cum proportione in legẽ per cõsuetudinem introductam, his exceptis, quæ ad formam materialem, seu sensibilem, & promulgationem illius legis pertinent. Hoc vltimum patet, quia hæc lex consuetudinis per se non differt ab illa, nisi in signo sensibili, quo explicatur voluntas legislatoris (quod signum voco sensibilem formam legis) nam in lege strictè sumpta illud signum est scriptura aliqua, vel saltem expressum verbum legislatoris: hìc verò non est signũ scripum, nec ita expressum, sed sunt facta externa, vt declaratum est. Atq; hinc sequitur, vt in lege, præter actũ legislatoris, requiratur promulgatio, quia ille actus de se non est signũ publicum, nisi promulgetur. Hic autem signum ipsum est publicum de se, & notorium populo seruanti consuetudinem, & ideo non indiget alia promulgatione, quia (vt statim dicã) consuetudo tantũ obligat populum seruantem illam, & ideo alia promulgatione, vel diuulgatione non indiget. Namvt ad alios populos extendatur

Consuetudo se ipsa promulgatur, cum sit signum publicum.

datur, oportet, vt illi acceptent consuetudinem, & illam imitentur, & ita ipsa imitatio erit apud illos inductio similis consuetudinis, eiusque promulgatio. Si autem vnus populus acceptet consuetudinem alterius, non per consuetudinem suam, sed per statutum præcipiens ibi seruari quod alibi consuetum est, tunc ibi non erit ius illud consuetudinarium, sed scriptum, & eatenus propria forma, & promulgatione indigebit. In cæteris verò causis non est differentia inter has leges, cum proportione de illis loquendo, quia de materia iã dictum est, debere esse honestam, communi bono accommodatam, ac deniq; rationabilem. Ac subinde rationem esse veluti animam vtriusq; legis, & vtrãq; etiam maximè pẽdere à voluntate Principis habẽtis potestatem legislatiuam, quæ est in vtraque propria causa efficiens, & voluntas est quasi intrinseca forma.

2. *Effectus cõsuetudinis ex dictis colligendi. Felin. Rochus.*

Simili modo discurri potest per effectus. Nam etiam consuetudo obligat de se in conscientia, cum sit vera lex, cap. *In his*, dist. 11. & tradunt communiter Doctores, vt videri potest in Felin. cap. 1. de Spon. Rocho supra sect. 1. nu. 12. & 13. vbi alios allegat. Vnde consequenter fit, vt hæc obligatio sit grauis, vel leuis iuxta materiæ qualitatem, nisi de contraria intentione populi constet, nã quoad hoc omnia dicta de obligatione legis humanæ scriptæ, possunt ad hanc legem accommodari, nam eandem rationem in illa habent, proportione seruata.

3. *Consuetudo potest legem pœnalem inducere.*

Potest autẽ hic inquiri, an possit hæc lex etiam obligare ad pœnam, seu an cõsuetudo possit inducere legem pœnalẽ. In quo breuiter dicẽdum est, posse, quia ratio facta de lege absoluta, procedit etiam in lege pœnali. Quæ enim potest assignari repugnantia, vt non possit cõsuetudo obligare ad pœnam, sicut potest ad culpam? Imò eo ipso, quod obligat ad pœnam, facit transgressorem cõsuetudinis reum pœnæ, nam hic reatus sequitur ex culpa; ergo pari ratione poterit eadem cõsuetudine introduci determinatio pœnæ, vt scilicet, qui talem consuetudinem violauerit, tali pœna puniatur, & tunc iusta erit pœna quasi per legem cõsuetudinis taxata. Exemplum

A accommodatum est in cap. *Super eo*, de Cognat. spiritu. cum his, quæ ibi notant Innoc. Abb. & alij, de consuetudine seruandi talem, vel talem ritum accidentalem in matrimonio, & separandi ad tempus eos, qui aliter contraxerint, in pœnam prioris consuetudinis violatæ, nam quoad vtrumque iusta censetur, & seruari debet. Item potest consuetudo taxare pretium alicuius rei, non minus quàm lex scripta; ergo & pœnam delicti, & ita communiter auctores loquuntur de consuetudine pœnali, vt est videre in Rocho sect. 4. nu. 20. & sequentib. vbi plures allegat. Deniq; existimo, cõsuetudine etiam induci posse quasi legẽ purè pœnalem, ratione cuius possit aliquis non obseruans illam in aliquo mulctari, etiãsi in eo non peccet, quia quoad hoc etiam est eadem ratio de consuetudine, quæ de lege scripta. Videtur tamen tunc illa consuetudo magis per modum cuiusdam præscriptionis, quàm per modum legis, quia tunc videtur esse illud veluti quoddam tributũ, ad quod exigendum respublica, vel Princeps per consuetudinem acquisiuit ius, tali, vel tali conditione expleta, vel non seruata. Posset deniq; introduci consuetudine, vt qui cõsuetudinem non seruat, aliquid debeat in conscientia soluere, etiã non punitus, & tunc propria ratio consuetudinis legalis seruaretur, huiusmodi autem consuetudines raræ, vel nullæ sunt.

Innoc. Abb. *Roch.* *Consuetudo inducere potest quasi legem purè pœnalẽ.*

Item solet quæri, an ius consuetudinarium extendi possit ad effectum irritandi actus, seu contractus, vel inhabilitandi personas ad illos. Sed hoc propriè tractari solet in materia de matrimonio, vt latè per Sanci. lib. 7. disput. 4. Eadem verò ratio ferè est de alijs contractibus, vt attigit Felin. in cap. 1. de Sponsali. nu. 2. & 3. Dicendum ergo est, consuetudinem prohibẽtem aliquos actus, vel dantem formam illis, posse ea mente, & animo introduci, vt actus aliter factus non valeat, & talem consuetudinem rationabilem, & prescriptam, vel à Principe expresse, aut tacitè approbatam habere hunc effectum irritãdi contrarium actum. Ita docent multi Doctores, quos Felin. & Sanci. suprà referunt, & sumitur ex c. *Super eo*, de Cognat. spirit. vbi (iuxta veriorem interpre-

4. *Sanci.* *Quid valet consuetudo circa cõtractus validitatem.* *Felin. Sanc.*

tationem,& planum contextum) suppo- A nitur,posse consuetudinem Ecclesiasticam introducere impedimentum irritans matrimonium, & tunc separandos omninò esse,qui contra consuetudinem contraxerint.Et idem colligitur ex c.1. eiusdem tituli, vbi specialiter postulatur consuetudo,*quæ scandalũ generet*,vtiq; si violetur, quam additionem specialiter notant,& requirunt Canonistæ. Veruntamen si consuetudo talis sit. vt irritans impedimentum introducat, non potest eius transgressio non generare scandalum, & ita scandalum ponitur vt signum talis consuetudinis. Vnde non B

Sententia Canonistarum refellitur.

mihi placet, quod aliqui Canonistæ dicunt, hunc effectum in casu illo, & similibus,magis esse propter vitandum scãdalum, quam propter consuetudinem. Nam propter vitandum scandalum vera matrimonia non dissoluuntur,nec ratio scandali irritare posset matrimonium, nisi supponeretur impedimẽtum, seu lex irritans per consuetudinem introducta.

5. *Glossa.*

Simile colligi potest ex cap. *Olim*, de Cleric. coniug. iuncta Glossa, verb. *Repugnet*,quæ ex textu notat,aliquam alias habilem, propter consuetudinem fieri C posse ineligibilem. Sic etiam dixit Glossa in Authent. vt Præpon. nom. Itaper. cap. 1. verb. *Auctore* per textum illum; consuetudinem posse introducere formam substantialem contractus, ita vt omissio illius contractum irritet,quam alij sequuntur, quos Felin.supra refert, & Rochus dicto cap. vlt. sect. 1. n. 10. & alia refert Anton.Gabr.lib.6.tit.de Cõsuetud. concl.3. præsertim à n. 4. Ratio deniq; est, quia consuetudo rationabilis,& prescripta habet cæteros effectus, quos lex humana habere potest; ergo & D hunc, quia nulla ratio probabilis afferri potest, quare ad hunc sit impotens, magis quàm ad alios. Nam sicut voluntas Principis expressa per verba potest hunc effectum efficere, ita & tacita per consuetudinem declarata, iuxta rationem legis *De quibus*. ff. de Legib. Et ita hic applicari possunt omnia iura generaliter loquentia de viribus consuetudinis, & æquiparantia illam cum lege scripta, & specialiter facit cap. vlt. de Consuetud. vt rectè ex illo argumentatur Sanci. suprà, apud quem plura de

Glossa.

Felin. Roch. Anton. Gabr.

Sanc.

hoc puncto videri possunt. Neque occurrit difficultas alicuius momenti,cui satisfacere necesse sit.

6. *Quomodò consuetudo legi æquiparatur.*

Præterea æquiparatur consuetudo legi in suo effectu quoad personas, quas iure suo obligare potest : nam sicut lex obligat subditos, ita & consuetudo, & sicut lex nõ obligat extra territorium, pro quo fertur,ita nec consuetudo. Vnde si consuetudo sit vniuersalis totius Ecclesiæ,omnes Christianos indistinctè obligat; si sit solius regni, vel diœcesis, omnes incolas ; si solius ciuitatis, omnes,& solos ciues,& sic cum proportione de cæteris communitatibus. Generalis enim regula est, vt cõsuetudo vni' communitatis non obligat aliam distinctam, quia nec vna communitas habet potestatem dandi leges alteri,nec Princeps suum consensum ad hoc præbet. Quod adeò verum est, vt etiam consuetudo ciuitatis, aut Episcopatus Romani per se spectati, vt particularis Episcapatus est,non obliget alias Ecclesias, quia vt sic,non se gerit,vt superior illis, nisi Pontifex præcipiat, talem consuetudinem alibi obseruari, vt constat etiã ex vsu, & notauit Panormit. in cap. vlt. *Panorm.* de Ferijs in fine, & Turrecrem. in cap. *Turrecr.* *Nolite*,dist.11.Rochus supra sect.4.n.18. *Roch.* vbi alia allegat.

7. *Obiect.*

Obijci verò potest cap. *Super eo*, de Cognat. spirit. vbi præcipitur cuidam Episcopo, *Consuetudinem suæ metropolitanæ Ecclesiæ.vel aliarum circumpositarum inquirere,& diligẽtius imitari.* Vnde videtur colligi, consuetudinem vnius Episcopatus obligare in alio,& præsertim consuetudinem Ecclesiæ metropolitanæ obligare suffraganeos : & ratio ibi redditur, quia graue est, antiquam consuetudinẽ circuniacentium Ecclesiarum contemnere. Respõdeo, duo tangi in illo textu. *Solut.* Vnum est de consuetudine metropolitanæ Ecclesiæ,an sit seruanda in diœcesi suffraganea. In quo in primis est certum, si in Episcopatu sit contraria consuetudo , illam præualere , quod omnes fatentur, cum præualeat etiam iuri cõmuni, vt capite sequenti dicetur. Si autem in speciali Episcopatu non sit propria consuetudo , tunc videtur ex illo textu colligi, seruandam ibi esse consuetudinem metropolitanam. Et potest fũdari in alio principio recepto à multis

Canoni-

Canonistis,cõsuetudinem ciuitatis obligare oppida subiecta, & intra districtum ciuitatis constituta, si propriam consuetudinem non habeant. Quod tradit Bart.in l.2. C.Quæ sit long. consuet. q.36.n.41.& Anto. in cap.vlt. de Const. & ibi Roch' referẽs multos sect.4.n.17.

Bart. Anton. Roch.

7. Sed hoc fortasse procedet, quando ciuitas suis statutis municipalibus potest obligare castra vicina suæ iurisdictioni immediatè supposita.At hoc non potest accommodari inter Ecclesiam metropolitanam, & suffraganeam, quia non interuenit ibi illa subiectio, & immediata iurisdictio. Vnde sicut statuta propria Archiepiscopi non obligant in Episcopatibus suorum suffraganeorũ, ita nec consuetudo. Existimo ergo illũ textum esse intelligendum, quando cõsuetudo prævaluit in tota prouincia, & in aliquo Episcopatu ignoratur, quia fortasse non accidit casus, in quo praxis conformis, vel contraria consuetudini possit ostendi.Tunc enim ait Papa, consulẽdos esse conuicinos Episcopos, & maximè Metropolitanum, & eorum consuetudinem esse sequendam, quando nimirum illam obseruant vt totius prouinciæ vniuersalem, & non vt propriam suæ diœcesis.

Sicut statuta propria Archiepiscopi nõ obligant suffraganeos ita nec consuetudo.

8. Atque hinc expediendæ sunt omnes quæstiones, quas Bart. dicta l.2.q.vlt. & Rochus sect.8.& 9.late tractant,de personis, quas obligat consuetudo, vt an obliget Principem, vel senatum supremum,& an cõsuetudo ciuitatis,vel territorij obliget forẽses; item an obliget ciues extra territorium.Sed in his,& similibus eadem ratio est in consuetudinibus, quæ in legibus,vel statutis scriptis, propter rationem fundamentalem positam, quod consuetudo,de qua tractamus, est vera lex, & ab eadem potestate, & iurisdictione procedit, solumq; differt in modo, qui non variat rationẽ obligandi in omnibus illis casibus, & ideò quæ de lege humana diximus in omnibus illis quæstionibus, ad consuetudinem applicanda sunt. Qui verò plura de illis quæstionib' desiderat, videat dictos auctores, & Gregor.Lop. in l.16. tit.1.partit.1.Gloss.1. Anto.Gabr.lib.6. tit.de Consuet.cõcl.1.& 2.& alios,quos ipsi allegant, & quæ dixi tom. 1. de Relig.tract.2.lib.2.cap.13.& 14.

Bart. Roch. Quas personas obligat consuetudo

Greg Lop. Gloss.1. Anton. Gabr.

A Solum de quæstione quadam ab omnibus disputata pauca notabo, an scilicet,consuetudo laicorum obliget clericos. In qua variæ sunt opiniones, quas omitto. Communis, & recepta à Canonistis est, consuetudinem, quæ est tantũ laicorum, non obligare clericos, quia sunt veluti populi distincti, & inter eos est eminentior clericorum cõmunitas. Ac deniq; quia clerici omnino exempti sũt à potestate laicorũ.Atverò si cõsuetudo sit mista laicorũ,&clericorũ,tunc obligabit clericos, quia iã ipsi clerici cõsentiũt,& ita non ligantur consuetudine laicorum, sed propria. Ita tradit latè Rochus dicto cap.vlt. sect. 8. n.54. & 65. vbi varias ampliationes, & limitationes congerit, & plura allegat, quæ in eo videri possunt, & in Felin. in cap. *Ecclesia Sanctæ Mariæ*.de Constitut.n.100. & sequentibus, & in cap. *Ad nostram*, de Prob.n.3. vbi etiam Abb.not.3. Alberi. tract.de Stat.2.p.q.9.

9. *Consuetudo laicorũ non obligat clericos.*

B *Consuetudo mista obligat tã clericos, quã laicos.*

Roch.

Felin.

Abb. Alberic.

C Notandum verò occurrit, cum consuetudo, vt est lex, non inducatur principaliter à populo illam introducente, sed à Principe consentiente, potiùs considerandum esse, qua potestate consuetudo confirmetur,& in ratione iuris stabiliatur, quàm statum personarum, quæ illam obseruauerunt. Nam voluntas Principis, seu Prælati est causa per se; voluntas autem populi est causa motiua,& quasi occasio, & petitio talis iuris.Ita ergo resolutio quæstionis,an cõsuetudo liget clericos, multum ex hoc pendet, an consensu Prælati Ecclesiastici,vel Principis secularis firmata sit.Hę autem potestates per materiam, & finẽ optimè distinguuntur, vt supra dictum est, & ideò spectanda etiam est materia

D consuetudinis, an sit spiritualis, vel tẽporalis,& an tendat ad salutem animæ, & cultum Dei, vel ad politicam gubernationem. Et ex his tribus principijs, potestate, materia, & fine pendere censeo resolutionem prædictæ quæstionis, magis quàm ex personis consuetudine vtentibus, quanuis hoc etiam iuuare possit.

10. *Notandũ est quavoluntate cõsuetudo inducta est.*

Dico ergo, si consuetudo sit in materia ciuili, & politica, & vim habeat ex consensu Principis temporalis, non ligare clericos per se loquendo,id est nisi sit talis, quæ non sit contra libertatem

11. *Prima cõclusio.*

Eccle-

Ecclesiasticam, sed pertineat ad communem cõuictum ciuium, vt ciues sunt; tunc enim de illa censendum erit, sicut supra de lege ciuili dictum est. Nam hęc assertio ex dictis ibi pendet, quia consuetudo illa ciuilis est, & ius ciuile introducit. Patet etiam prima pars, quia Princeps laicus per expressam voluntatem non potest obligare clericos; ergo nec per tacitam, nec etiam ipsi clerici possunt consentire contra suam immunitatem, nec etiam Prælatus Ecclesiasticus consentire censetur. Altera verò pars constat ex dictis suprà de lege scripta: nam eadem est ratio de Consuetudine, in qua clerici non considerãtur vt clerici, sed tantum vt ciues, & ita in eodem sensu accipienda est. Quod si materia etiam mista sit, vt si pertineat ad politiam ciuilem, & ecclesiasticam, & in vtraque seruetur per communem vtriusque populi, seu status consuetudinem, tunc erunt veluti duæ consuetudines, & re vera duo iura, vnum ciuile habens vim à consensu Principis laici, & aliud Ecclesiasticum habens vim à consensu Prælati Ecclesiastici, & vnaquæq; obligabit suos subditos, & vna poterit sine alia reuocari. Denique, si materia consuetudinis sit spiritualis, & ad bonum animæ tendat, vt ieiunium, &c. sic quidem vna erit, & obligabit clericos, & laicos, quia nitetur in potestate, & consensu Prælati Ecclesiastici tantum, & in ea non tam considerãtur subditi vt laici, vel clerici, quã omnes vt Christiani.

Quãdo clericos obligat consuetudo.

12. Tunc autem dubitari potest, an simili consuetudine spirituali (vt sic dicam) vsus tantum laicorum possit introducere consuetudinem, quæ clericos etiã obliget. Nam iuxta regulam dictorum Iuristarum negandum est, & ex Thelogis negat etiam Palud. in 4.d.15.q.4.ar. 3. Tum quia clerici habent suum modũ viuendi proprium, vt v.g. proprias abstinentias, &c. Tum etiam quia sunt veluti senatores, quos non obligant plebiscita, nisi consentiant. Tum denique, quia monachi non obligantur consuetudinibus secularium clericorum, etiã si religiosæ sint, & sanctæ; eadem autem est ratio, & comparatio. Sed hæ rationes me non cogunt, quia ius ex tali cõsuetudine resultans est Episcopale, nam à Prælati tacito consensu vim habet, & materia eius de se communis est clericis, & laicis. Nam in ieiunijs publicis, vel festorum obseruationibus non habent clerici seculares speciales obseruãtias ex lege, & ita cessat prima ratio. Atque etiam eneruatur secunda, quia hæ non rectè comparantur plebiscitis, nam ista à populo cum suo tribuno speciali proficiscebantur; iura verò talium consuetudinum prodeunt à Prælato cõmuni clericis, & laicis. Tertia etiam nõ procedit, quia clerici seculares non sũt exempti à iurisdictione Episcoporum, sicut religiosi. De quibus etiam potest esse quæstio, quæ vt fundatur in exemptione, eandem difficultatem habet in consuetudine, quæ in præceptis synodalibus, de quibus suprà dictum est.

Palud.

13. Dico ergo, posse obligationem huiusmodi consuetudinis extendi ad clericos, & de facto extendi, si tacita, vel expressa Episcopi voluntas sit, ius episcopale inducere pro sua diœcesi, quod potest sine dubio facere, & præsumetur ita facere, quando materia consuetudinis, de se communis est, & ita omnibus æquè vtilis, ac facilis, vt sine scandalo non possit obligatio quibusdam imponi, & non alijs, & maximè quando totus populus laicorum conspirat. Qui respectu talis consuetudinis, vt dicebam, non considerantur vt laici, sed vt Christiani, & ideo vincere possunt clericos, & pro illis etiam consuetudinem introducere, consentiente Prælato. Aliquando verò potest esse consuetudo magis propria laicorum, vel ex modo, quo introducitur, v.g. per speciale votum ipsorũ, aut ex parte materiæ, quæ illos decet magis, quam clericos, & tunc poterit facilè illos obligare, & non clericos, & ita etiam approbari, quod ex ipso vsu, & circunstatijs discernendum est.

13. 2. concluſ.

14. Pertinet præterea ad effectus consuetudinis alia quęstio, quam dicti Iurisperiti tractant, scilicet, an hæc obligatio consuetudinis ab vno casu ad aliũ propter similitudinem rationis extẽdatur. Et ferè communiter definiunt admittendam esse huiusmodi extensionem, licet postea varias declarationes, & limitationes multiplicent, vt videre licet in Rocho Curt. in dicta sect. 4. ferè à principio, Burgos de Paz in l. 1. Tauri. n. 51. Veruntamen hæc extensio rara est, vt existi-

De extensione consuetudinis ab vno casu ad aliũ similem.

Roch. Burgos de Paz.

existimo. Nã in primis nõ potest esse maior extẽsio in iure cõsuetudinis, quãpost esse in lege, quia nõ est maior vis consuetudinis, quã legis, quoad obligationem, quam inducere possunt, proportione seruata, vt ex dictis cõstat. Deinde addo, difficilius fieri extensionem, in cõsuetudine, quã in lege scripta. Primo quia lex maxime solet extẽdi ampliãdo verba, iuxta significationẽ, & vsũ, quẽ secundũ ius habent in tali, vel tali materia. Vnde cum in consuetudine desint verba, ille modus extensionis in ea locũ non habet, ergo ex hac parte constat nõ æquè posse extendi consuetudinem, ac scripta. Deinde in superioribus etiam circa legem scriptam monui; rarò esse hanc extensionem admittendam, nisi habuerit magnum fundamentum in iure. Hic verò addo, difficilius multo, ac subinde rarissimè habere locum in cõsuetudine. Nam obligatio legis ex vi solius consuetudinis difficilime cognoscitur in loco, & populo, & propria materia, in qua versatur; quomodo ergo poterit facile extendi ad alia, nisi à iure fiat extẽsio, vel nisi sint tam similia, vt moraliter idem reputentur? vel nisi vnum in alio à fortiori contineri, vel tanquam pars in toto includi, rationabiliter iudicetur. Et ideo in l. 1. C Quæ sit long. consuet. dicitur. *Vt præses prouinciæ, probatis ijs, quæ in oppido frequenter in eodem controuersiarum genere seruata sunt, causa cognita statuat &c.* Pondero enim illam particulam, *In eodem*, identitatem enim significat, & ideo dico, tantam debere esse similitudinem, vt identitas moraliter reputetur. Cætera in præcedenti libro, cap. 2. videri possunt.

CAPVT XVII.

Vtrum consuetudo habeat vim legem interpretandi.

1. HIC est secundus principalis effectus, quem iura tribuunt consuetudini. Conuenit autem consuetudini, quę secundum legem sit, nam quę est preter legem non supponit legẽ, quã interpretetur, quę vero est cõtra legem potius illi derogat, vt dicemus: igitur, sola consuetudo secundum legem potest illam interpretari. Ratio autem huius effectus est, quia nõ est necessaria maior authoritas, nec expressior volũtas ad interpretandam legem iam factã quàm ad nouam introducendam, & ita omnes rationes factę superiori ca. à fortiori procedunt in hoc effectu, & iura sunt expressa, cap. *Cum dilectus*, de Consuetud. l. *Minimè* l. *Si de interpretatione*, ff. de Legib.

Vt autem assertio magis declaretur, & ratione confirmetur, aduerto, dupliciter posse consuetudinem valere ad interpretandam legem, vno modo in ratione signi, vel testis; quia quando talis est, consuetudo circa obseruationem legis indicat, & testificatur, illam fuisse mentem legislatoris, & ita fuisse receptam, & non alio modo, quia leges moribus coalescunt, vt dicit Isidor. in cap. 1. dist. 1. Sub hac autem ratione consuetudo non potest reddere certam, & infallibilem interpretationem, quia illa solũ est quædam humana coniectura, est autem valde probabilis, & ita iuuat multũ ad doctrinalem interpretationẽ, & quo fuerit maior, & diuturnior consuetudo, eo erit probabilior coniectura, in quo nulla certa regula assignari potest, sed prudenti arbitrio relinquendum est.

2. *Primus mõdus quo cõsuetudo legem valet interpretari. Isidor.*

Addi vero potest, non tantum consuetudinem, quę est circa obseruantiam ipsius legis, postquam condita est, sed etiã quæ illam antecessit, multum iuuare ad legis sensum intelligendum. Nam quod dicitur in dicta lege. *Si de interpretatione legis quæratur, in primis inspiciendum est, quo iure ciuitas retro in huiusmodi casibus vteretur*, potest conuenienter intelligi nõ solum de consuetudine cõsequente legem, sed etiam de antecedente. Nam quia, teste Isidoro, lex secundum patriæ consuetudinem fieri debet, cap. 2. d. 4. ideo ex antiquis moribus ciuitatis probabiliter coniectare possumus, quo sensu fuerit lex instituta: vnde in hoc sensu dicũt frequenter Doctores legem esse interpretandam iuxta cõsuetudinem loci, etiãsi oporteat verba legis minus propriè exponere, quia debet moribus hominum accommodari, vt late Gloss. in cap. *Non nulli*, de Rescrip. Barth. in l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. & Panormitan. in cap. *Certificari*, de Sepul. n. 2.

3. Alio modo potest consuetudo interpretari legẽ tanquã causa concurrens ad

ad introducendam, & stabiliendam talem interpretationē, & legis obligationem in tali sensu, vt allegati Doctores frequenter docēt, & alij, quos refert, & sequitur Mascard. de Probat. volum. 2. *Mascard.* concl. 1045. per totam & aperte declaratur in l. *Nam Imperator*, ff. de Legib. dū dicitur. *In ambiguitatibus, quæ ex legibus proficiscūtur, cōsuetudinē aut rerū ppetuo similiter iudicatarum authoritatē, vim legis obtinere debere.* Sicut ergo diximus supra, interpretationem lege factam esse authenticam ex efficacia legis, quæ potest illam stabilire, ita dicendum est de consuetudine, quando ad illum gradū peruenit, vt vim legis obtineat. Hęc ergo est propria ratio huius assertionis, quia consuetudo efficax est ad legē introducēdam; ergo etiam ad interpretādā legē efficaciter, & per modū legis. Quapropter omnia, quæ necessaria sunt in consuetudine, vt legis vim habeat, eadem necessaria sūt, vt hoc modo legem interpretetur. De illis ergo superius dicta sufficiunt.

Solū hic adnotabo, Glossam in dicta l. *Nam Imperator*, ex verb. *Perpetuo*, colligere necessarium esse decennium, vt cōsuetudo hanc habeat efficaciam. Sed si quis attentè consideret, lex illa duo habet membra, vnum est, *consuetudo*, aliud, *sententiæ iudicium*; & particula, *Perpetuo*, non coniungitur cum priori membro, sed simpliciter dicitur, *consuetudinē*, particula autem *perpetuo*, ponitur in posteriori membro, vt declaretur, non quascunque sententias, sed illas, quæ semper fuerint cōcordes, hāc vim habere. Quo circa pro priori membro nulla additur in illa lege tēporis declaratio, sed per generales regulas intelligenda est de cōsuetudine legitimè præscriptā. In posteriori etiam membro illa particula, *perpetuo*, non significat annorum numerum, sed concordiam sententiarum perpetuam, idest, sine varietate, aut repugnantia earum inter se, hic enim est planus sensus talium verborum in communi vsu. Quis autem numerus sententiarū ad hoc sufficiat, non declaratur ibi, sed iuxta dicta etiam in superioribus intelligendū est. Nam eatenus sententiæ habent hanc vim, in quantum consuetudinem efficere possunt, vnde si vna tantū fuerit, vel pauciores, quàm ad legitimā consuetudinem sufficiant, facient probabile argumentum, nō certam legem. Et ideo sæpe dixi, iudiciariam interpretationem (vt sic dicam) ad vsualem, seu ad consuetudinem reuocari: nam sententiæ ipsæ ad hoc maxime valent, quatenus communi consensu populi recipiuntur, & probantur, vt Barthol. & alij authores in locis sępe citatis aduertūt.

4. *Notādum. Gloss.*

A

Et iuxta hæc intelligenda est multorum sententia dicentium, tam efficacē esse consuetudinem ad interpretandam legem, vt licet ex verbis, vel materia legis ambiguum sit, an contineat pręceptum, obligās sub mortali, nec ne, & ideo per se sumpta esset in benigniorem partem interpretanda, nihilominus si constet, consuetudinem esse receptam, vt graniter obligantem, sub mortali obligare, censendam esse. Ita Sylvest. verb. *Præceptum*, num. 2. in fine, & Caiet. 2. 2. q. 186. art. 9. circa ad secundū, & q. 147. ar. 3. circa ad 2. loquēs in particulari de ieiunij præcepto. De quo idem habet Nauar. cap. 21. n. 11. Et eadem ratione potest consuetudo interpretari verbū *præcipiendi*, sub quo lex fertur, rigorosā obligationem significare, vt supra Sylvest. & Caietan. notant ex Clement. *Exiuit*, §. *Itē ordo*, de Verbor. signific. vbi Glossa etiam id aduertit. Et ratio est, quia legislator censetur vti verbis iuxta communē vsū vnde etiam eam versō, quanuis verba & materia præcepti videātur sufficere ad obligationem sub mortali, si aliter consuetudo interpretata est legem, solum obligabit sub veniali, vt etiam Caietan. adnotauit. Est enim eadem ratio, quia consuetudo potest sicut potest introducere legem, ita etiam potest illi derogare, eo vel maxime, quoad vix possūt esse verba, & materia legis tā clara, quin aliquam ambiguitatē relinquant, & interpretationē admittant. Hanc ergo facere potest vtroq; modo consuetudo, scilicet, rigorosam, & benignam, vt autem eam faciat efficaciter, habere debet cōditiones requisitas ad legem introducendam, vel abrogandam, vt dictum est.

5. *Quam efficax sit consuetudo in legibus interpretādis*

Sylvest. *Caiet.* *Nauar.* *Clement.* *Gloss.*

B

C

6. *Cōsuetudo non solum legem humanā sed etiam diuinam & naturalem interpretatur & tur.*

D

Addo etiam, posse consuetudinem, nō solum humanam legem, sed etiam diuinam, & naturalem interpretari, vt omnes Doctores allegati docent. Tamen diuerso modo, quia humanam legem potest interpretari, etiam minuendo, vel augendo, iuxta dicta capite præcedēti, & tur.

& dicenda in sequentibus. Diuinam autem solum interpretatur, indicando legislatoris mentem, & ideò vt certa sit, oportet, vt consuetudo sit vniuersalis Ecclesiæ traditio, vel vt sit per Pontifices approbata. Addo denique consuetudinem non solum legem scriptam, sed etiam se ipsam interpretari posse, vt ex dictis constat, quia ipsa etiam ostendit intentionem vtentium, quanuis etiam ratione sit ipsa consuetudo interpretãda, vt notat Rochus suprà sect. 4. n. 23. ex Bald. in l. *Maximum*, C. de Liber. præter. impr. & est per se notum.

Consuetudo se ipsam interpretari potest.

Roch. Bald.

CAPVT XVIII.

Vtrum consuetudo possit legem humanam abrogare.

1. *De abrogatione legis per consuetudinem.*

RAtio dubitandi quoad ius ciuile sumitur ex l. 3. §. *Diuus*. ff. de Sepul. violato, vbi dicitur, statutum municipale factum post legem ciuilem, & contrarium illi, non derogare illi; ergo idem dicendũ est de consuetudine, quia ad paria iudicantur. Secundo argumẽtor, ex l. 2. C. Quæ sit longa consuet. expresse dicente, quanuis magna sit consuetudinis auctoritas, non tamen esse tantam, *vt aut rationem vincat, aut legem.* Vbi necesse est, Iurisconsultum loqui de lege humana, nam lex naturalis ad pri^m membrum pertinet, in quo dicitur consuetudo non vincere rationem, & habetur etiam in cap. *Consuetudinis*, dist. 11. vbi multa alia decreta sunt similia, & concordat cap. *Cum causa*, de Re iudic. vbi etiam dicitur, *Licet vsus, vel consuetudinis non minima sit auctoritas nunquam tamen veritati, aut legi præiudicat.* Tertia, & præcipua ratio dubitandi esse potest, quia cõsuetudo non potest aliquid valere, nisi sit rationabilis, vt habetur in cap. vlt. de Consuetudin. & suprà ostensum est; sed consuetudo contra legẽ non potest esse rationabilis, tum quia eo ipso, quod est contra legem, est contra rationem, tum quia actus eius sunt praui, qui non possunt peccantibus prodesse, nec eos à iugo legis liberare. Propter hæc Hostien. in cap. 1. de Treg. & pace, sensit, propriã legem præceptiuam non posse dissuetudine abrogari. Sed est opinio singularis, in qua etiam ipse non fuit constans.

Hostien.

A Igitur his non obstãtibus regula certa est, legem humanam, siue canonicã, siue ciuilem posse consuetudine abrogari. In hoc omnes Doctores conueniunt, Theologi cum D. Thoma. 1.2. q. 97. art. 3. Canonistæ in cap. vlt. de Consuet. vbi etiam Hostiens. & in Sum. Legistæ in l. *De quibus*, ff. de Legib. & l. 1. & 2. C. Quæ sit longa consuet. Sũmistæ verb. *Consuetudo.* Et quantum ad ius canonicũ habetur expresse in dicto cap. vltim. de Consuetud. Præter alia, quæ generatim docent, antiquam consuetudinem esse seruandam, quæ capite præcedenti citaui. Item in iure ciuili est expressa l. *De quibus*. ff. de Legib. in fine dicens. *Rectissimè receptum est, vt leges non solum suffragio legislatoris, sed etiam tacito consensu omnium per dissuetudinem abrogentur.* Idem habetur in nostro Regno in l. 3. & 5. tit. 2. partit. 1. Ratione autem probanda est hæc assertio eo modo, quo similem in capite præcedenti probauimus, quia ad hunc effectum non deest potestas in populo, si cõuenienter explicetur, & voluntas per ipsam consuetudinem sufficienter ostẽditur; ergo nihil deest, quominus per consuetudinem talis effectus fiat.

2. *Lex humana siue canonica siue ciuilis potest per cõsuetudinẽ abrogari. D. Thom. Hostien.*

B

C Et in primis quod ad potestatem attinet, res est clara quoad leges ciuiles in populis liberis non recognoscẽtibus superiorem, vt constat ex dictis in cap. 16: nam eadem hìc est ratio. Difficultas verò est quoad leges ciuiles supremorum Principum, & quoad leges canonicas. Quæ duob^9 modis expediri potest. Primò dicendo, has leges non ferri absolutè, sed sub conditione tacita, si populus eas retinere velit, siue talis conditio appositа intelligatur, quia non potest Princeps magis cogere populos suos suis legibus, vt aliqui existimant, D saltem de legislatoribus ciuilibus, siue ex benignitate, quia non vult illos obligare, nisi sub illa limitatione, vt multi etiam de canonicis legibus sentiunt. Et iuxta hunc modum consequenter dicendum erit, non esse necessarium nouum consensum tacitum Principis, ad hanc abrogationem, sed in ipso modo ferendi legem includi. Sed hunc dicendi modum reiecimus suprà libro tertio, cap. 18. & lib. 4. cap. 16. quia re vera nec potestas obligandi absolutè deest, etiam in temporalibus Regibus, nec

3. *Duplex modus respondendi.*

voluntas etiam in Prælatis Ecclesiasticis. Quod ex ratione, & vsu ibi ostendimus quoad legis acceptationem, est autem multo certius in ordine ad abrogãdam legem iam acceptatam, & vsu cõfirmatam, alioqui semper esset in populi arbitrio à se legẽ superioris abijcere sine culpa, quia hæc potestas illi datur per conditionem illam, si in lege est inclusa. Vnde etiam posset populus subditus expressè, & definito consilio legẽ sui Principis, aut Prælati reuocare, quę sunt absurda. Sit ergo certum, hanc potestatem esse explicandam per coniunctionem plebis cum suo Principe, & legislatore. Quia in plebe est potestas facti potius, quàm iuris ad abijciendam illam legem, quantum in se est, & ex parte Principis est etiam potestas ad conniuendum, & consentiendum voluntati populi, & ita cõpletur potestas ad auferendam legẽ, quia in effectu, qui eã tulit, idemmet illam aufert, quod facere potest, vt præcedẽti libro ostensum est.

4. *Quæ potestas in populo requiratur vt cõsuetudo introducatur*

Atque hinc constat, in hoc effectu maximè habere locũ, quod suprà diximus, non esse necessarium, vt in ipso populo per se spectato sit potestas actiua ponẽdi, vel tollẽdi legem, sed sufficere capacitatem passiuam legis, & quod consuetudo introducatur ab illis, ad quos lex loquitur. Quia hic actus repugnandi legi per consuetudinem, non est actus iurisdictionis, vel publicæ potestatis, sed est potius eorum, qui parere deberent legi, quia sunt actus quasi contrarij, & ideò versantur circa idem, & ita in populo laico est potestas introducendi cõsuetudinem abrogantem legem Ecclesiasticam. Imò etiam in fœminis esse potest, si ad illas solas dirigatur lex; vt de præcepto lato de clausura monialium, in cap. vnic. de Stat. regul. in 6. auctores docent. Et ratio est, quia consuetudo hæc, vt est ex parte subditorũ, nõ tollit legẽ quasi actiuè, sed suo modo exigit, & obtinet à superiore; vt illam auferat; superior autẽ potestatẽ habet, vt dixi. Volũtas ergo tãtũ superest explicãda.

5. *Duplex voluntas requisita ad consuetudinẽ inducẽdã.*

Duplex autem voluntas desideratur, vna populi, altera Principis. Prior satis constat, nam consuetudo est signum voluntarij consensus. Supponitur autem ex supra dictis, hanc consuetudinẽ debere esse publicã, & à maiori parte populi introductam, vel acceptatam. Ergo est sufficiens signum voluntarij consensus, iuxta dicta superius. Imò hic maior ratio inuenitur, quia volũtas, quæ indicatur, non est voluntas se obligandi, vel assumendi onus, sed tollendi. Vnde in præsenti non est necessaria intentio inducendi nouam consuetudinẽ iuris, sed solum non habendi talem legem, & retinendi, vel recuperãdi statum antiquũ, habendi libertatem ab obligatione legis in tali materia, quæ intentio ex ipsa actuum frequentia, & ex consensione, ac pertinacia populi in talibus actibus, satis cognoscitur.

Solum video, posse dubitari de legibus Ecclesiasticis latis pro tota Ecclesia, erit enim necessariũ, vt consuetudo sufficiens ad derogãdum tali legi sit introducta, & acceptata à maiori pãrte Ecclesiæ; hoc autem expectare difficillimum est, & vix potest Ecclesię constare de tali consensu. Respondetur, si lex vniuersalis pro tota Ecclesia abroganda sit, ad minus requiri consuetudinem dicto modo vniuersalem, quia alias non interueniret in eo consensus Ecclesiæ absolutè loquendo. Et ideò hic modus abrogationis rarus est, non est tamẽ impossibilis, quia per sufficientem famã, & publicam communicationem per literas, & nuncios potest hæc notitia intra quadraginta annos diuulgari. Addo tamen iuxta morem Ecclesiæ, & canonica instituta, non expectari, vt hæc abrogatio simul pro tota Ecclesia vniuersali, & vniuersaliter fiat, sed fieri per partes in prouincijs, Episcopatibus, & alijs cõmunitatibus, quæ per leges proprias gubernari possunt. Nam si in aliqua ex his communitatibus præualeat in maiori parte consuetudo contra legem cõmunem, pro illa communitate derogatur, etiamsi pro alijs integra maneat, & ita cessat omnis difficultas. Et cum proportione potest hæc doctrina ad alias leges communes siue canonicas, siue ciuiles applicari. Et illam tradit expresse Glossa in §. *Sine scripto.* Instit. de Iur. natur. verb. *Imitantur.* *6. Dubium.* *Responsum* *Glossa.*

Atq; hinc etiam fit, vt ad hunc effectum non sit semper necessaria consuetudo propria facti, scilicet, positiua, quæ ex frequẽtia actuum consurgit, sed sufficiat priuatiua, quæ dissuetudo dicitur, *Ad hunc effectum non sit semper necessaria consuetudo propria facti, scilicet, positiua, quæ ex frequẽtia actuum consurgit, sed sufficiat priuatiua, quæ dissuetudo dicitur,*

citur, & in frequentia omissionis consistit, & per se sufficit contra præcepta affirmatiua, quia ipsa omissio repetita satis indicat voluntatem non habendi tale præceptum. Necessarium verò est, vt omissio sit propria, id est, obligationi legis opposita, ac proinde pro eo tẽpore, pro quo præceptum obligabat, quia negatio actus pro tẽpore non debito, nullum indicium est voluntatis nõ parendi legi, aut non habendi illam, vt per se notum est, & tradit Panorm. in c. *Ioãnes*, de Cleri. coniug. Syluest. suprà, q. 8. & copiosius Rochus in dicto cap. vlt. sect. 4. n. 76. & sequentib. Nauarr. cons. 2. de Consuet. & dicemus latiùs tractãdo de amissione priuilegij per nõ vsum in lib. 8.

Panorm. Syluest. Roch. Nauar.

8. *Vt desuetudo sit requisitum vt pec caminosa sit in principio.*

Ex quo vlterius concluditur, necessarium esse; vt tales omissiones sint peccaminosæ saltem in principio, quia si prouenirent ex aliqua rationabili excusatione, non possent ostendere voluntatem legi contrariam, vt si occurreret necessitas excusans. Tunc enim non esset desuetudo, sed purus non vsus, qui non sufficit, ex omnium sententia. Idemque esset, si interueniret ignorantia legis, vel metus grauis, ob eandem rationem; imò licet metus non esset sufficiens ad excusandum à culpa, nihilominus esse potest sufficiens ad impediẽdam propriam consuetudinem, seu desuetudinem. Quia non tam est ex voluntate, quàm ex necessitate, & ideò non satis indicat animum contra legem, nec voluntatem absolutam abijciendi illã, sed solum quandiu imminet talis metus, ideoque videtur satis probabile, tunc non simpliciter abrogari legem, sed ad summum derogari illi, ne cum tanto grauamine, & imminente simili periculo, obliget. Quod est valde notandum: nam sæpe potest induci consuetudo non seruandi legem in tali occasione, vel necessitate, quæ per se non erat sufficiens ad excusandum ab obligatione legis, & propter consuetudinem, si alias conditiones requisitas habeat, non obligabit lex in similibus occasionibus, & nihilominus non erit lex simpliciter derogata. Exempla possunt esse facilia in festorum obseruatione, ieiunijs, & similibus.

9. Venio ad Principis voluntatem, ad quam omnino applicanda est doctrina capitis præcedentis. Nam hic etiam cõ sensus Principis intelligi potest, aut à lege ipsa datus, aut personalis, & quasi de nouo datus, licèt tacite, & vterq; modus verus est. De primo est sermo in dicto c. vlt. de Consuet. Et duæ conditiones cõsuetudinis ad illum postulãtur, scilicet, vt sit rationabilis, & præscripta, quę ponuntur etiam in dicta l. Part. & cum alię non postulentur, illæ sufficiunt, alioqui ius illud imperfectũ esset, & insufficiẽs. Necessarium autem est, illas exponere, & inde etiam ratio illarum constabit.

Voluntas Principis requisita duplex.

De priori multa dicta sunt in cap. 6. & 7. vbi explicuimus, quæ consuetudo irrationabilis dicatur. Hic verò specialiter addenda sunt duo, vnum est, ad hunc effectum multo minorem rationem requiri in consuetudine, quàm ad effectũ inducendi legem: quia minus est tollere legem, quam inducere. Nam vt tollatur lex non est necessaria specialis vtilitas, vel honestas in ipsa materia, sed satis est, quod ablatio talis obligationis non sit contra vtilitatem publicam, quia licèt aliquam tollat, aliunde compensatur, vel tollendo occasionem maioris mali, vel conciliando animos subditorum, vt suauius gubernentur.

Duo addẽda. Primum.

10. *Secundum*

Vnde addo secũdo, nihilominus necessariũ esse, vt aliquo modo illa consuetudo, vel potius abrogatio legis ratione illius, aliqua ratione fulciatur. Quia abrogatio iustæ legis expressa non potest fieri sine aliqua honesta causa, vt libro præcedenti ostẽsum est; ergo nec tacita, quæ per consuetudinẽ fit; ergo vt consuetudo sit rationabilis, non satis est, quod nõ sit contra rationem naturalẽ, nec contra ius diuinũ, nec quod non sit in iure reprobata, sed necessariũ est, vt volũtas carẽdi tali lege aliqua ratione honestari possit in subditis, quæ honestet etiã in Principe cõsensum abrogãdi illã. Et hæc est ratio, & necessitas huius conditionis, quia nisi consuetudo sit aliquo modo rationabilis, non præsumitur Princeps condescendere subditis, quia non præsumitur velle sine vlla iusta causa, seu sufficiẽti ratione tollere legẽ, cũ id licitè facere non possit, nec debeat. Neq; de hac cõditione plura videtur necessaria, respõdendo autẽ ad secundam rationem dubitandi aliquid addemus.

11. 2. *conditio.* Secunda etiam conditio, scilicet, vt consuetudo sit præscripta, in superioribus explicata est, hic solum de tempore requisito ad hanc præscriptionem, supponimus non esse necessariũ immemoriale tempus, vt quidam dixerunt sine fundamento, vt capite præcedẽti dixi. Certũ ergo sit, requiri definitũ tempus. Est tamẽ notanda distinctio inter leges canonicas, & ciuiles, quã omnes auctores suprà citati tradunt, nam in ciuilib⁹ idem tempus sufficit ad legem abrogãdam, quod ad introducendam, scilicet, decem annorum. Ratio est, quia ius ciuile in hoc distinctionẽm non facit, sed ad vtrumq; indefinitè requirit tempus longæuum, vt patet in dicta l. *De quibus*, tempus autem longęuum in eodem iure est tempus decem annorum, vt suprà dictum est, & expressius habetur in §. 1. Instit. de vsucap. Neq; hic fit distinctio de tempore inter absentes, & prẽsentes (quidquid Sylvest. & alij sentiant) propter rationem supra tractatam, quod ad necessitatem huius præscriptionis, semper supponitur ignorãtia Principis, nã si Princeps sciat, non est necessaria prẽscriptio ad præsentem effectum, vt statim dicam. Respectu verò Principis ignorantis impertinens est absentia, vel præsentia, & ideò idem tempus indistinctè postulatur. Ponitur autem ab auctoribus potius decem, quàm viginti annorum, quanuis hoc iura non definiant, & ignorantia Principis videatur esse quædam absentia, propter rationes suprà factas. Item quia in hoc iure interuenit fauor ex parte Principis, & ille ampliatur, dum breuius tempus eligitur, & interuenit onus ex parte subditorum: quatenus reuocatio legis per longum tempus differtur, & hoc minuitur, breuius etiam tempus eligendo. Et ita vtrumque est iuri conforme. Et consonat etiam alia regula iuris, quod *in obscuris minimum est sequendum.*

Distinctio inter leges canonicas, & ciuiles notanda.

In legibus ciuilib⁹ decẽniũ sufficit ad legem inducendam, & abrogãdã. Sylvest.

12. *De ecclesiastica lege varietas.* At verò in legibus Ecclesiasticis est diuersitas opinionum. Nam quidam existimant sufficere idem tempus decem annorum, quod in ciuilibus sufficit. Refertur Azo. in sum. tit. de Consuet. Calder. & alij in cap. 1. de Treg. & pace. Sed hi loquuntur de lege non dum acceptata, de qua supra lib. 3. & 4. dictum est. Quanquam fortasse nulla sit differentia

A in ordine ad prẽscriptionem, cum in vtroque casu consuetudo sit contra ius canonicum. Vera ergo, & cõmunis sententia est, in legibus canonicis requiri tempus quadraginta annorum, vt consuetudo contra illas censeatur prẽscripta. Ita Innoc. in cap. *Cum dilectus*, de Cõsuet. Panormit. dicto cap. vlt. n. 11. & in cap. 1. de Treg. & pace. n. 4. & ibi latè Felin. n. 13. Rochus supra sect. 3. n. 35. Turrecrem. in cap. *Consuetudo*, q. 2. & in cap. *Mos*. q. 4. d. 1. Bart. in Repetit. l. *De quibus*, q. 2. princip. quæstiunc. 3. num. 14. vbi in schol. alij allegantur. Item Iason ibi col. B 11. Anton. 1. p. tit. 16. §. 4. Sylvest. verb. *Consuetudo*. q. 4. Angel. num. 8. & ibi alij Summistæ, Nauarr. cons. 2. de Consuet. Cordub. lib. 1. q. 12. ad 4. & Gregor. Lop. in dicta leg. 5. Glos. 4. Probari autem hæc sententia solet ex dicto cap. vltim. de Consuetud. quatenus requirit consuetudinem legitimè prẽscriptam, quia in iure canonico non dicitur consuetudo legitimè præscripta, nisi sit quadraginta annorum. Ita Rochus suprà sectione 3. numero 4. ex Glos. cum textu in capite *Cum de beneficio*, de Præben. in sexto. Sed non existimo hoc sufficere, quia appellatio legitimæ præscriptionis de se indifferens est, solumq; significat consuetudinem durantem tempore, & cum conditionibus lege præscriptis. Vnde iuxta materiæ capacitatem applicari poterit ad præscriptionem quadragenariam, vel ad decennalem. Nam etiam dici potest consuetudo legitimè præscripta necessaria esse ad inducendam legem, præter, & non contra commune ius, inscio Principe. Addunt ergo prædicti auctores, præscriptionem legitimam contra Ecclesiam requirere tẽpus quadraginta annorum, iuxta caput. *De quarta*, cap. *Ad aures*, cum alijs de Præscriptionib. consuetudo autem contra canones dici merito potest contra Ecclesiam, cũ sit contra Ecclesiastica iura, & ideò legitima præscriptio in illa, quadragenaria esse debet.

Vt consuetudo cõtra leges canonicas præscribatur requiritur spatiũ 40. annorum. *Innoc.* *Panormit.* *Felin.* *Roch.* *Turrec.* *Bart.* *Iason.* *Anton.* *Sylvest.* *Angel.* *Nauar.* *Cordub.* *Greg. Lop.*

13. Imò addunt aliqui auctores, non solum requiri hoc tempus, quando consuetudo est contra canones, sed etiam quando est contra rationem canonis, vt notat Glossa in c. *Vt litigãtes*, de Offi. ord. in 6. verb. *Statuimus*. & ibi Geminia. & sequitur *Glos.* *Gemin.*

Pet. Rau. Felin.

quitur Pet. Rauen. tract. de Cõsuet. sect. 1. n. 20. Idem Felin. in c. *Tua nos*, de Iur. iur. n. 3. & in cap. *Statuimus*, de Maiorit. & obed. n. 3. vbi declarat, hoc esse intelligendum, quando consuetudo est contra rationem expressam in lege. Ego verò addo, etiam requiri, vt ratio sit adeò intrinseca, & essentialis, vt illa cessãte, lex etiam cessare censeatur, & tunc optima ratione fundatur hæc sententia, quia cõsuetudo contra rationem legis, virtualiter est contra legem, & illi consequenter derogat. Si autem ratio talis nõ sit, sed potius illa sublata adhuc possit vigere lex, non video cur consuetudo cõtra solam rationem legis cẽseri debeat contra ius, aut tantum tempus postulare. Deniq; addunt dicti auctores, ex parte materiæ posse requiri consuetudinẽ immemorialem, vt si sit contra specialia iura Principis, sicut etiam in consuetudine præter canones possunt requiri quadraginta anni, si deroget iuri alicuius Ecclesiæ. Sed hęc licet vera sint, non habent propriè locum in consuetudine legali, de qua tractamus, sed quatenus miscetur cũ præscriptione propria alicuius rei, quæ longiorem durationem requirat.

A

B

C

14. Consuetudo aliquãdo legẽ abrogat ignorante principe.

Couar. Domin. Glossa. Archid. Felin.

Atq; hinc colligitur, consuetudinem habentem has duas conditiones, si sit legi contraria, illam abrogare, etiamsi ad notitiã Principis talis consuetudo non deuenerit. Ita docent ferè Doctores allegati, & Couar. in 4. Decret. 2. p. cap. 6. §. 10. n. 18. & 19. Dominic. bene in §. *Leges*, post cap. *In istis*, dist. 4. cum Gloss. & Archid. ibi, & alijs, quos etiam refert Felin. suprà, & omnes, quos in simili pũcto allegaui in capite præcedenti.

15.

Nam est eadem ratio, quia supposita lege concedente hanc efficaciam consuetudini rationabili, & præscriptæ, ex vi illius habetur sufficiẽs cõsensus Principis abrogantis illam per tacitam voluntatem legalem, vt sic dicam, ad quã non est necessaria noua notitia consuetudinis, sicut ad personalem voluntatẽ, nec nos possumus illam conditionẽ addere contra prædictum ius. Quia in effectibus iuridicis non debent plura postulari, quàm iura requirant, lex autem ponit illas duas conditiones vt sufficiẽtes ad hũc effectum, & vtraq; esse potest sine scientia Principis. De priori est per se notum, quia consuetudo non est rationabilis, quia scitur à Principe, nam quælibet alia æquè sciri potest, vel ignorari, & rationabilis talis poni debet, vt verè possit talis cognosci. De secundo etiam constat, quia præscriptio non requirit scientiam in eo, contra quẽ præscribitur, vt est notum. Præterea ratio humanę legis hoc quodãmodo postulat, debet enim esse humanis moribus accõmodata, & ideò valdè expedit, vt quando populus tanto tẽpore obstinato animo perseuerat in moribus contra legẽ, Princeps non insistat, sed desistat ab imponenda talis legis obligatione; merito ergo institutũ est, vt siue sciat, siue nesciat Princeps, consuetudo præscripta legem tollat. Neq; in hoc occurrit noua difficultas.

D

Potest tamen è cõtrario dubitari, an interdũ cõsuetudo nõ prę scripta possit sufficere ad effectũ reuocandi legẽ, saltẽ interueniẽte scientia Principis. Nam Panorm. in c. vlt. n. 13. apertè sentit, nõ sufficere scientiã principis, vt lex derogetur in minori tẽpore, quàm sit ad prę scriptionẽ necessariũ. Fũdari potest primò in eodẽ c. vlt. quod absolutè requirit illas duas cõditiones ad hũc effectũ; ergo quacũq; deficiente, non fiet effectus, etiãsi princeps sciat. Et confirmatur, nã si cõsuetudo non sit rationabilis, etiãsi princeps illã sciat, nõ sufficiet ad tollẽdã legem, vt est cõmunissima sententia; ergo si non sit præscripta, non sufficiet, etiãsi interueniat scientia principis. Patet consequẽtia, quia illæ duæ cõditiones vt æquè necessariæ ponũtur. Confirmat hoc secũdo Panorm. quia ex scientia principis ad summũ colligitur tolerãtia, hæc autẽ non inducit cõsensum iuxta c. *Iam dudum*, de Præben. Vnde addit ipse, quod si princeps non solũ sciret consuetudinẽ, sed etiã illa vteretur, tunc cẽseretur tollere legem, quia videretur quasi expresse cõsentire. Tandem argumentor, quia cõsuetudo hęc valet per modũ cuiusdã pręscriptionis, sed tempus prę- *17.* scriptionis non minuitur propter scientiam eius, contra quem præscribitur; ergo.

16. Consuetudo non præscripta quãdo vim habeat. Panormit.

Consuetudẽ non præscriptã aliquando sufficere ad legem abrogandam.

Nihilominus contrariũ censeo verũ. Dico ergo consuetudinem non præscriptam aliquando sufficere ad derogandam legẽ, si princeps sciat cõsuetudinẽ,

& ipsa talis,ac tanta sit,vt moraliter suf A detur mihi cum fundamẽto dictum. Nã
ficiat ad indicandum Principis consen- in legibus ciuilibus non potest id habe-
sum.Hoc mihi videtur sensisse D.Thom. re locum, quia etiam ignorante princi-
D.Thom. 1.2. q.97. ar.3.ad 3. vbi non requirit ad pe,maius tempus non requiritur, vt di-
hunc effectum præscriptionem consue- ctum est; assertio autem posita etiam in
Soto. Medin. Gerson. Anton. tudinis, sed sufficientem significationẽ illis locum habet, quòd interueniente
consensus Principis,& idem sentiunt So scientia principis, præscriptio ciuilis,
to lib.1.de Iustit.q.7.ar. 2. & Medin. ibi; quæ est decem annorũ, non est necessa-
& Gerson. dicto tract. de Vita spirit. & ria. Quod si illi de solis canonicis legi-
videtur fuisse opinio Antonij dicto cap. bus loquuntur,oportet,vt cum propor-
Syluest. Angel. vlt.qui dixit, si Papa sciat consuetudinẽ tione tẽpus pro ciuilibus assignent. At
contra legem, sufficere tempus decem in illis non possunt cum fundamento as-
annorum. Quod dictum approbat Sylu. signare certum tẽpus requisitum; ergo
dicta q.4.& Angel.dicto n.8.& idem sen- neq; in canonicis illa determinatio de-
tiunt Canonistæ communiter, quando B cem annorũ habet fundamentũ. Præte-
consuetudo resistit legi canonicæ non rea est generalis ratio, quia illud tem-
Felin. dum acceptatæ, vt latè refert Felin. vbi pus nullo iure determinatũ est pro tali
suprà.De qua,vt dixi,est eadem ratio,tũ modo cõsuetudinis;ergo sine fundamẽ-
quia etiam illa consuetudo est contra to præscribitur. Et explicatur amplius,
Ecclesiam,& contra ius illius,tum etiã, quia eo ipso,quod non est necessaria cõ
quia obseruantia legis pro aliquo tem- suetudo præscripta,non operatur ex vi
pore,non auget ius,vt supra dixi,sed so- iuris,sed ex vi naturalis significationis,
lum facto dicitur illam confirmare; er- & indicij volũtatis principis;at verò ad
go stando in vi iuris, eadem est ratio de hoc iudicium nullum est tempus deter-
vtraque. Præterea non videtur esse ma- minatũ in iure, neq, ex natura rei, quia *Hoc tempꝰ arbitrio prudentis relinquendum.*
ior ratio de iure introducendo, quàm potest secundum circunstantias varia-
de abrogando,sed consuetudo non præ- ri, vt suprà declaraui; ergo frustra de-
scripta, sciente Principe potest induce- signatur illud tempus decem annorum.
re ius,vt ostendimus; ergo & abrogare. C Idem ergo in hoc puncto dicendum est,
Maior cum consequẽtia probatur,quia quod in simili de introductione legis,
tota ratio vtriusq; effectus consistit in arbitrio prudentum relinquẽdum esse, *Soto. Medin.*
tacita voluntate Principis, sed hæc vo- & ita senserunt Soto,Medina, & alij. 19.
luntas particularis, & quasi personalis Imò hinc inferũt aliqui Canonistę,
non minus potest innotescere ex cõsue- quando tota ciuitas, vel communitas
tudine legi contraria non præscripta, operatur contra statutum à se editum,
sed scita, & tolerata à Principe, quàm vnum actum cõtrarium sufficere ad re-
ex consuetudine præter legem; ergo nõ uocandum statutum.Quia ibi per vnum
minus illa sufficiet ad derogandũ legi, actum significatur sufficiẽter voluntas
quàm hæc ad introducẽdam illam. Imò statuẽtis de reuocando statuto, cum sit
in casu præsenti magis debet præsumi idem, qui contra illam operatur, quod
talis voluntas,tum quia est magis neces secus est respectu legis Principis.Ita do
saria ad tollendã à subditis occasionẽ D cet Abb.in cap. *Ad audientiam*, de Cleri.
peccandi contra perseuerãtem legem, non resid.cum Ioan.Andr.ex cap.*Pro il-* *Abb.*
tum etiã quia ipsamet consuetudo cau- *lorum*, de Præben. & cap. *Cum accessissent.* *Ioã. And.*
sat talem mutationẽ in subditis,vt quo- de Constit. vbi alij hoc notant. Sed de
dammodò per illam fiant inepti ad talẽ hoc puncto, & de illorum textuum intel
legẽ, quia debet esse facilis,& moribus ligentia, dicemus tractando de priuile-
cõformis.Deniq; hãc sententiã cõfirmat gijs:nam de illis est ibi sermo.Et in pro-
De tempore ad legẽ abrogandã per consuetudinem ignorãte principe. vsus.Quia multę leges Ecclesiasticę cẽ prijs statutis non credo esse illud signũ
sentur breuiori tẽpore derogatæ, quia sufficiens, nisi ex alijs circunstantijs cõ
Pontifices non ignorant, & dissimulãt. stet, communitatem non fecisse talem
De tempore autem requisito ad hũc actum dispensando in statuto pro illa
effectum, quando scientia principis in- vice, illud abrogando. Adde, etiam in
ruenit, licet Anto. & alij cum illo de- statutis confirmatis à Principe neces-
signent tempus decẽ annorum, non vi- sariam esse consuetudinem,vt dixi.

18.

Ad

20. *Cap. vlt. de consuet. explicatur.*

Ad cap. vlt. de Consuet. respondeo, ibi esse sermonem de consuetudine, quæ independẽter à scientia Principis potest legem abrogare, seu de consuetudine, quæ sub propria ratione sua, & per propriam vim, & efficaciam, quàm à lege habet, potest legem abrogare; non verò excludere consuetudinem, quæ solũ deseruit per modum signi, & indicij voluntatis Principis. Nam hoc modo non solum consuetudo, sed etiam quodlibet factum Principis, quod sufficienter ostendat voluntatem eius potest abrogare legem, vt sumitur à simili ex dicta l. *De quibus*, & est per se euidens, quia vis est in voluntate, & diuersitas in materiali signo est accidentalis. Ad primam confirmationem negatur in primis æquiparatio, quia conditio, quòd consuetudo sit rationabilis, ex natura rei necessaria est, cõditio autem prescriptionis solum ex lege, & ideo prior cõditio magis necessaria est, & in omni euentu, quia semper voluntas Principis esse debet, ac presumi rationabilis, siue particularis sit, siue generalis per legem. Deinde dicitur, quod si de voluntate Principis sufficienter constaret, etiam si consuetudo careret ratione, dummodo non esset contra rationem, nec aliquid turpe includeret, abrogatio esset valida, licèt fortasse illicitè fieret, sicut supra dictum est de abrogatione expressa, idem enim est de tacita, si supponatur. At vero rarissimè, aut nunquã admittenda est quando consuetudo ita caret ratione, vt sit illicitũ illi condescendere, & propter illam legem abrogare, etiamsi sit cognita, quia non est præsumenda praua voluntas in Principe, Secus vero esset, si ex ipsa duritia populi, licet irrationabili, resultaret respectu Principis moralis causa, & ratio, vt possit iudicari prudẽs reuocatio consuetudinis: tunc enim etiamsi Princeps sciat consuetudinem non esse rationabilẽ ex parte populi, potest præsumi conniuentia, & abrogatio ex parte principis tacẽtis, & tolerãtis, quia tunc iam abrogatio iusta est. Vnde ad secundam cõfirmationem iam supra responsum est, tolerantiam per se non sufficere, adiunctis vero circunstantijs, posse esse prudens, & morale signum. Et in præsenti erit optimum signũ, quando in Principe scientepopuli resistentiã, per- A missio illius, stante lege, esset irrationabilis, & nociua populo: Nam tunc præsumendum est oriri ex animo abrogandi legem, nisi contrarium constet. Idẽq; erit quoties res ad eũ statũ deuenerit, vt prudens censeatur abrogatio; tunc enim merito præsumitur consensus in Principe sciente, & patiente talẽ consuetudinem. Ad vltimam confirmationem negatur assumptum, iam enim ostensum est, in illo casu consuetudinẽ non occurrere in modum prescriptionis, sed tanquam signum, adiuncta scientia, & tolerantia sufficiente, vt explicatum est, B

21. *Ad 1. difficultatem.*

Ad primam difficultatem in principio positam, & sumptam ex §. *Diuus*, respondeo, textum illum plures habere intellectus, quos hic expendere non possumus, multi autem illum intelligunt, quãdo statutum, vel consuetudo præcesit, & lex subsequitur, & ita non pertinet ad hunc locum, sed ad quæstionem tractandam in cap. 20. Alij intelligunt, quando lex generalis præcesit, & statutum municipale sequitur: & videtur hoc magis significari in litera, & negari, statutum prẽualere contra legem, quod mihi est verisimillimum. Nam licet Panormit. cap. vlt. de Cõsuet. in hoc constituat differentiam inter statuta laicorum, & clericorum, quòd particulares Ecclesiæ nõ possunt statuere contra canones, particulares autem ciuitates possunt statuere contra ius commune. Ego non video fundamentum huius differentiæ, nam lex *Omnes populi*. ff. de Iustit. & iur. nihil probat, & contrarium probatur ex dicto §. *Diuus*, & constat ex supra tractatis lib. 3. de Potestate ad leges ciuiles cõdẽdas. Vnde quoad hòc nego esse eandem rationem de statuto, & consuetudine, sicut idem Panormit. in clericis fatetur. Ratio autem (licet variæ tradãtur à Canonistis, vt per Abbatem suprà, & latius per Roch. sect. 3. à num. 7.) esse videtur, quia leges humanæ debent esse accommodatę moribus eorum, pro quibus ferũtur, & ideò legislatores in hoc deferre debent rationabili consuetudini suorum subditorum; Quæ ratio, & necessitas cessat in statutis cõsuetudinis, nam illa fiũt per inferiores potestates, quas oportet esse subordinatas superioribus & ideo statuere non possunt cõtra leges *Panormit.* C D

eorum iure ordinario, niſi ex ſpeciali concesſione.

23. Ad ſecundam difficultatem ſumptam
Ad 2. ex l.2.C.Quæ ſit long.Conſuet.dico,etiã legẽ illam variè exponi,vt refert Gloſſ. in cap. *Conſuetudinis*, diſt.11.cõmunis tamen, & probabilis reſponſio eſt, illam eſſe intelligendam de conſuetudine non habente conditiones poſitas in dicto c. vlt.de Conſuet.Ita Iaſ.in addit.ad Gloſſam in §. *Sine ſcripto*, de Iur. natur. verb. *Imitatur*,vbi Gloſſa aliter exponit.Re tamen vera ſenſus eſt,conſuetudinem non eſſe tantæ authoritatis, vt contra Principis voluntatem poſsit valere,quod in in eadem lege ſignificatur, *Non vſq; adeo ſui valitura momento*,id eſt, ſua vi, & poteſtate. Cũ hoc autẽ optimè ſtat,vt poſsit eſſe talis,quæ oſtendat, voluntatẽ Principis fuiſſe mutatam,vel tanquam ſufficiens ſignum eius, vel in virtute alicuius legis,

24. Ad tertiam reſpondet D.Thom. dict.
Ad 3. ar.3.ad 2. poſſe conſuetudinem contra
D.Thom. legem per bonos actus introduci,ac ſub inde eſſe rationabilem,quia lex humana occurrente neceſsitate in particulari, ſine culpa non ſeruatur. Vnde ſi illa occaſio ſæpius occurrat,per actus illos legi contrarios inducitur quædam conſuetudo,quæ oſtendit,legem nõ eſſe vtilem,& conſequẽter abrogat illam. Quã reſponſionem attigit etiam Panormit.
Panormit. Archid. in dicto cap. 1. de Treg.& pace, ex Archid.in cap.vni.de Treg.& pace.Sed nõ ſatisfacit, tum quia illi actus non licẽt, niſi propter neceſsitatem per modum epijKiç,hi autem non inducunt conſuetudinem contra legem,cum non ſint illi contrarij,neque oſtendunt animum populi legi contrarium, vt ſupra declaratum eſt,neq; ex vi conſuetudinis ex illis ſolis reſurgentis poteſt eſſe licitus act', niſi in ſimili occaſione, in qua epijKia per ſe ſemper ſufficit. Quod ſi tam frequentes ſint illæ occaſiones, vt oſtendãt legem eſſe inutilem, non abrogabitur propter conſuetudinem, ſed quia in ſe oſtenditur iniqua, & nulla, vel ceſſabit,
D.Thom. quia finis eius in generali ceſſat. Et ita idemmet D.Thom.dixit.*Talem conſuetudinem manifeſtare,quod lex vlterius nõ eſt vtilis.* Secundo reſpondet D.Thomas,remoueri legem per conſuetudinem,quando tã firmata eſt conſuetudo,vt iam lex nõ videatur poſsibilis ſecundum conſuetudinem patriæ. Veruntamen quãdo res ad hunc ſtatum deueniret, etiam non eſſet propria abrogatio legis,ſed ceſſatioper materiæ mutationem.At vero non ſemper neceſſarium eſt ad abrogationẽ legis, vt tanta rerum mutatio fiat. Quia ſæpe abrogatur, ſi circunſtantiæ ſupra poſitæ concurrant,etiam ſi alioqui poſſit iuſtè obligare, ſi voluntas Principis tacita non interueniret aliquo ex modis ſupra dictis. Vnde D.Thomas in illa ſolutione ſolũ videtur voluiſſe explicare modos,quibus poteſt contingere, vt
B ex conſuetudine reſultet ceſſatio legis abſq; ordine ad cõſenſum Principis,ſed quaſi ex natura rei,quæ non eſt propria abrogatio,ſed ceſſatio legis. In ſolutione autem ad 3. magis explicat modum abrogationis.

25. Reſpondeo igitur ex dictis in cap.4. *Conſuetudo incipiãs per actus malos quia prohibitos poteſt legi derogare. Caiet.* rectè fieri poſſe,vt conſuetudo incipiat per actus malos,quia prohibitos per legem, & nihilominus inducat conſuetudinẽ derogantem legi.Ita fatetur Caiet. dicta ſolut.ad 2.& omnes, imò ex dictis conſtat,ad hanc abrogationem neceſſa-
C rium eſſe, vt in principio actus ſint tales,quia debent eſſe contra legem obligantem ſine excuſatione,vel ignorãtia. Ratio verò,ob quam ſufficiunt,eſt, quia in primis non concurrunt vt cauſa,ſed vt indicium voluntatis Principis,aut legis, poſſunt autẽ eſſe indicium talis voluntatis,etiam ſi mali ſint.Et deinde id, quod tandem reſultat ex tali conſuetudine,non eſt malum, ſcilicet, vt ſimiles actus ſine malitia fiant, ablata lege, & in hoc cenſetur conſentire Princeps,abrogando legem.Atq; hoc modo conſuetudo illa,licèt in modo,vel in fieri ſit irrationabilis, non tamen in ſubſtantia
D (quia actus illi poſſũt licite fieri) nec in termino, nec in effectu,quia & Princeps poteſt propter talem conſuetudinẽ prudenter,ac rationabiliter legem abroga re,& completa conſuetudine actus poſtea licitè fiunt,& ius ad eos liberè faciendos iuſtum eſt, nam potius eſt quædã carentia iuris,ſeu prohibitionis,quę rationabiliter auferri potuit. Addit verò *Caiet.* Caiet.ſupra,& idem dicit Panormit. li- *Panormit.* cèt in principio agentes contra legem peccent, tamen eorũ ſucceſſores poſſe præſumere, ex aliqua rationabili cauſa legem

legem illam fuisse non seruatam. Quod quidem regulariter verisimile est, præcipuè, quando abrogatio fit per longam præscriptionem. Dico autem id nō esse necessarium, nam licèt omnes actus facti contra legem ante completum tempus præscriptionis, vel ante sufficienter præsumptam voluntatem tacitam Principis fuissēt mali, nihilominus tandē cōpleto tempore, vel indicio abrogaretur lex ex vi iuris, vel tacitæ volūtatis Principis, quæ iusta est, licèt actus subditorum mali fuerint, vt declaratum est. Neque in hoc æquiparatur hęc consuetudo pręscriptioni, vt in capite primo declarauī.

25. *Obiectio.* Vrgebit vero aliquis, quia lex erat rationabilis (nam hoc est de ratione legis, & ibi supponitur vera. & valida lex) ergo consuetudo contraria erit irrationabilis, non solum quia per malos actus introducta fuit, sed etiā quia tendebat ad tollendam legem rationabilem, hoc enim contra rationem videtur, & cum illa sint directè contraria, si vnum rationabile est, aliud erit irrationabile. *Solutio.* Respondeo idem argumētum supra esse factū de abrogatione legis expressa, de qua constat, posse esse rationabilem, & iustam, & eodem modo hic esse soluendum. Dico ergo, legem non esse rationabilem tanquam necessariam, sed tanquam conuenientem propter aliquos respectus, quibus non obstantibus, ablatio legis, & consuetudo ad illam tollendā potest esse rationabilis sub alijs respectibus honestis, & conuenientibus, sicut duo contraria possunt esse probabilia, & quod in altera parte sit aliquis excessus, non facit alteram esse irrationabilem, præsertim quia hæc comparatio ordinariè dubia est.

CAPVT XIX.

Vtrum abrogatio legis per consuetudinem aliquam exceptionem, vel exensionem admittat.

1. VT regula posita in præcedenti capite magis declaretur, oportet; exceptiones aliquas, quæ ab illa fieri solent, expendere, & in fine etiam videbimus, an recipiat extensionē. *Prima exceptio.* Prima ergo exceptio cogitari potest de lege pœnali imponēte pœnam ipso facto. Aliqui enim dixerunt, illam non abrogari per consuetudinem præscriptam, etiam si rationabilis sit, quia statim, ac violatur, inciditur in dictam pœnam, & in factum damnatum. Ita referunt Ioan. Andr. & Panormit. in cap. 1. de Treg. & pace. *Ioa. Andr. Panormit.* Hæc tamen exceptio nullo iure fū datur, & est contra rationem, ideoque merito à dictis auctorib' reijcitur. *Exceptio reijcitur.* Quia etiam consuetudo contra talem legem potest esse rationabilis, vt per se cōstat, & potest indicare sufficienter voluntatem tacitam legislatoris abrogandi talem legem. Non enim minus potest hoc expedire ad commune bonū in lege pœnali, quam in qualibet alia, quando illa non est conueniens moribus populi, vel experimento cōstat, non esse illis proficuam. Item verba, & ratio cap. vltimi de Consuet. æquè in hanc legem conueniunt, ac in alijs. Denique potest hoc cō firmari exemplo, in Extrauag. 1. de Simon. prohibente sub censura, aliquid recipere pro ingressu religionis, & nihilominus vsu esse omnino abrogatam, probabile est, vt alibi diximus, & censet Nauar, cap. 27. num. 106. *Nauar.* & inde alia exēpla sumi possunt. Nec ratio contrariæ sententię est alicuius momenti, quia licèt lex damnet actum, & pœnam imponat, quæ ipso facto incurritur, stante lege in sua vi, vsu tamen fieri potuit, vt legis virtus omnino abrogaretur per rationabilem, & præscriptam consuetudinem, seu tacitum Principis consensum, & quando ad illum statum peruenitur, iam actus non est damnatus, nec pœna dignus.

2. *Dubium.* Est autem graue dubiū, an possit cōsuetudo derogare huiusmodi legi quoad pœnam, relicta obligatione quoad culpam. *Distinctio notanda.* In quo distinguūt aliqui inter legem imponentem pœnam ipso facto, vel designantem imponēdam. Et de hac posteriori docēt posse abrogari quoad solam pœnam, quod est certum, & communiter receptum. Ratio vero specialis est, quia talis lex quoad illam partem iudicem instruit, & illum obligat. Vnde sicut aliæ leges derogari possūt ita etiā hęc, vt est præceptum cadens in iudicē. De lege verò imponente pœnam, vt censuram, v.g. ipso facto, hoc negat Castro *Castro.* lib. 2. de l. Pœnali cap. 12. citatq; Hostiēs. *Hostiens.*

in

Tiraq. in cap. de Treg.& pace,& Tiraquel. qui de alia re loquitur,vt statim dicam.Ratio esse potest,quia si lex non abrogatur in se,semper committitur culpa violando illam; ergo necesse est incurri pœnã. Vt,si pœna sit excõmunicatio, necessario incurritur,quia præcedit contumacia contra legẽ,& sic de alijs effectibus pœnalibus, qui per ipsam legem fiunt; ergo nunquam potest lex quoad illos tãtum derogari; ergo nec quoad solam pœnam. Cõfirmatur,quia talis consuetudo esset irrationabilis, quia eo tẽderet, vt peccata impunè fierent.

3. *Lex pœnalis, potest p consuetudinem abrogari, licet dicat ipso facto.* *Panormit.* *Felin.* *Nauar.* *Glossa.* *Nauar*

Nihilominus contrarium dicendum est cum Panormit.in cap. 1. de Treg. & pace, vbi etiam Felin. & alij communiter,Nauar.cõme.3.de Regular.nu.55.& in Manuali cap.27.nu.106.Probari autẽ potest primo inductione.Nam olim filij clericorum ipso iure nascebantur serui in pœnam paternę incontinentiæ, cap. *Cum multa*.dist. 15. & tamen per dissuetudinem abrogata est illa pœna, manente eadem culpa,vt ibi notat Glossa.Item in Extrauag. 1. de Reb. Eccles. non alien. variæ ponuntur pœnæ ipso facto, quæ per non vsum cessarunt,durante lege,vt videre licet in Nauar. dicto cap. 27. nu. 150. ex quo alia exempla peti possunt. Et quotidie videmus, reuocari legem quoad pœnas,& non quoad præceptum vt nouissimè fecit Clemens. 8.in Motu Sixti.V.de modo recipiendi nouitios in religionibus.derogatio autem, quæ fit per legem potest etiam per consuetudinem fieri,vt ex dictis constat. Ratio deniq; est, quia potest derogari legi; licèt non abrogetur.l.*Derogetur* ff.de Verbor. signif,vbi Glossa. *Derogatur enim, cum pars detrahitur, abrogatur vero cum prorsus tollitur*; ergo etiam per consuetudinem poterit derogari,licet non abrogetur, vt rectè intulit Nauar. cons. 1. de Consuet.quia eadem ratio in illa procedit; ergo quacumq; ratione lex diuisibilis sit,poterit in vna parte derogari,& non in alia. Est autem separabilis pœna legis à culpa; ergo potest consuetudo derogare legi quoad impositionem pœnæ,relicta obligatione ad culpam. Quia talis pœna nõ est per se annexa culpæ,sed ex Principis voluntate,quę potest in vna parte mutari,licet non mutetur in alia,vt per se cõstat, & ex vsu ostensum est. Et Princeps A obligatur lege quoad vim directiuam, licet nõ obligetur ad pœnam.Atque hoc modo dixit Glossa in cap.*Denique*,dist.4. verbo,*Consuetudine*, aliquando consuetudinẽ excusare à pœna temporali, licet non excusset à gæhennali.

4. *Ad fundamentum cõtrarium.* Ad rationẽ ergo in contrarium respondeo, quandiu consuetudo non est præscripta,seu nõ præualuit cõtra pœnam, verum est illam incurri per transgressionem legis, nihilominus tamen accidere posse,vt licèt pœna incurratur nunquam seruetur,& quod in ea dissuetudine perseueretur tòto tempore necessario ad præscriptionem, vel ad indicandam voluntatem Principis scientis, & tollerantis illam non obseruationem, seu non exequutionem pœnę, & id satis ad abrogationem pœnæ, quanuis cõtra obseruationem legis non sit inducta cõsuetudo. Ad confirmationem dicitur, per talem consuetudinem solum fieri, vt pœna legis non statim incurratur,nõ vero vt delictum per superiores puniri non possit,& debeat. & ideò non sequitur,cõsuetudinem esse irrationabilem. Sicut etiam quando pœna non ipso facto incurritur,sed per iudicem imponenda est,licet per legẽ derogetur,vt iudex nõ teneatur illam pœnam legem taxatam imponere,nihilominus nõ ligat iudicẽ, quin aliter punire possit, si expediat, alioqui etiam talis consuetudo irrationabilis esset.

5. *In quo sensu potest p cedere distinctio præ dicta.* Posset tamen aliquo modo illa opinio,seu distinctio applicari ad consuetudinem irrationabilem contra legem,de qua multi Iuristæ dicunt,quòd licet non possit abrogare legem, nihilominus excusare potest pœnam eius. Quod sentit Glossa prima in cap.*Cum venerabilis*, de Consuet.& Gloss. in cap. 2. de Tempor. ordi.verb. *Antiqua*, in prima responsione,& Gloss.in cap.*Denique*.Et late tradit Rochus in dicto c.vlt.de Consuet.super ipsum textum. nu.33. & sequentib. vsq; ad nu.8.sect.1.vbi multa circa hoc congerit. *Gloss.* *Roch.* Dico igitur distinctionem supra positam de lege imponente pœnam latam,vel ferendam,posse ad hanc doctrinam applicari. Nam quando pœna est ipso iure imposita, non potest lex abrogari quoad illam,seu derogari propter solam consuetudinem irrationabilem, quia per talem consuetudinem nunquã

potest

potest consensus Principis indicari de totalis pœnę remissione. Nec etiam valere potest talis consuetudo ad pœnę diminutionem, si quoad hoc etiam irrationabilis sit, quia procedit eadẽ ratio, vt statim declarabo. At verò quãdo pœna est imponenda per iudicem, potest consuetudo aliquam excusationem inducere, saltem quoad diminutionem pœnæ, quia illam potest facere iudex.

6. 1. *Aduertendum.* Et nihilominus circa hãc doctrinam aduerto, aliud esse loqui de consuetudine irrationabili cõmunitatis, aliud de priuata cõsuetudine peccãdi vnius personæ. Hæc enim posterior consuetudo de se non excusat pœnam, etiam in foro humano, sed potius aggrauat, quia aggrauat culpam, & est modus peccandi magis contrarius communi bono, nec de hac loquuntur dicti auctores, sed de priori consuetudine publica. Circa quã duo præterea animaduerti possunt. 2. *Notãdũ.* Vnũ est, duobus modis posse intelligi, talem consuetudinẽ excusare, vel minuere pœnam. Vno modo Per abrogationem legis, vel aliquam derogationem, saltem quoad eam partẽ, qua pœnam imponit, alio modo per modũ circunstantiæ actus, eo quod ex multitudine, & frequentia peccantium contra legem resultet aliqua ratio conueniens, ob quam pœna minuatur, vel remittatur, etiã si lex 3. *Notãdũ.* in se nõ sit derogata. Aliud notandũ est consuetudinẽ contra legẽ pœnalẽ dub' modis posse esse irrationabilẽ, vno modo in tota eius transgressione, id est, tã in cõmissione culpę cõtra ipsã, quam irremissione, vel non obseruatione pœnæ per legẽ impositæ, alio modo potest esse consuetudo irrationabilis quoad legis transgressionẽ, nõ verò quoad non exequutionẽ pœnæ, vt si nõ obstante malitia trãsgressionis, pœna videat nimis acerba, aut præter mores patriæ, aut esse occasio grauiorũ peccatorũ, vel qd simile.

7. *Consuetudo irrationabilis quã vim habet.* Dico ergo consuetudinem irrationabilem quoad pœnæ conniuentiam non posse inducere excusationem pœnę per modum abrogationis legis. Probatur quia consuetudo irrationabilis non potest abrogare legem. cap. vlr. de Consue. ergo nulla ex parte secundum id, quod irrationabilis est, potest derogare legi in eo, in quo illi cõtraria est, nã est eadẽ ratio, & proportio; ergo consuetudo irrationabilis in non exequenda seu imponenda pœna lege præscripta nunquã potest derogare legi, etiam vt imponenti pœnam. Et hæc assertio tam in lege imponente pœnã ferendam, quàm latã locum habet, vt ratio facta probat. Ad- *Consuetudo irrationabilis in conniuentia pœnæ rationẽ habens potest quoad hanc partẽ legi derogare.* do verò vlterius, licèt cõsuetudo sit irrationabilis in transgressione legis, si verò in conniuẽtia pœnę rationẽ aliquã habeat, posse derogare legi quoad eam partem, qua pœnam imponit, siue ipso facto, siue per iudicem ferendam. Probatur contraria ratione, quia omnis consuetudo vt rationabilis est potest pręua lere contra legem secundum id, in quo illi contraria est, iuxta idẽ c. vlt. ergo cõsuetudo rationabilis in dissimulãda pœna poterit derogare legi, vt imponit pœnam, licèt non abroget absolutè quoad obligationem, quia in eo irrationabilis consuetudo est, vt supponitur. Probatur consequentia, tum quia cũ proportione procedit eadem ratio. Tum quia vtile per inutile non vitiatur, quando se parabilia sunt; hic autem separabilis est pœna à transgressione, vt ostensum est. Tum deniq́ue quia Princeps potest iustè consentire in remissione pœnæ, etiam si vis directiua legis integra maneat; ergo præsumitur id facere per consuetudinẽ in eo rationabilem, & præscriptam, vel sufficienter toleratam.

8. *Quomodo consuetudo irrationabilis quoad vtranq; partem potest aliquã excusationem afferre.* Vltimo verò addo, etiam si consuetudo sit õnino irrationabilis quoad vtrãq́ue partem, posse aliquam excusationẽ afferre per modum circunstantię, quando lex non imponit pœnam ipso facto, sed imponenda est. Et hoc modo existimo loqui Iuristas. Et declaratur primo ex parte singulorum peccantium, tum quia ex publica consuetudine alicuius delicti, & præsertim tolerata, ordinariè resultat aliqua ignorantia, qua tale delictũ minus graue existimatur, vel saltẽ inaduertentia circa deformitatẽ eius, ex qua aliquo modo minuitur delictum, & consequenter reatus pœnę. Tum etiã quia exemplum multorum est quasi vehemens tentatio inducens per modum cuiusdam vehementis obiecti, & passionis, quę solet etiam aliquo modo excusare. Et hunc modum insinuat Glossa in dicto c. *Cum venerabilis*, & magis ibi explicat Panormit. num. 5. latius Rochus suprà. Secundo ex parte Reipublicæ *Panormit. Rochus.*

solet

solet ex multitudine peccantium insurgere occasio non exequendi pœnã, quia non potest tota multitudo facile puniri sine scandalo, vel magna perturbatione, aut maiori detrimẽto Reipublicæ, neq; etiam expedit quosdam punire, & non alios, quia etiam generaret scandalum propter acceptionem personarum. Vel si quãdo id fieri potest in aliquibus propter specialem rationem: illi solent esse pauci, & excusatio in communitate populi locum habet. Et hi duo modi excusationis insinuantur in dicto cap. 2. de Tempor. ordi. & hic posterior traditur *Gregor.* à Gregor. in dicto cap. *Denique* dist. 4. & *August.* insinuatur ab August. Epist. 50. in cap. *Vt constitueretur*, 125. d. 50. & clarius Epist. 64. cap. 1. dist. 44. Qui tamen non habet locum in pœna ipso facto imposita, quia lex nihil distinguit, sed semper eodem modo loquitur.

9. *Dubium.* Tandem potest in hoc puncto dubitari, an possit consuetudo relaxare legem pœnalem quoad directam obligationẽ, relinquendo nihilominus debitum pœnæ, & (vt sic rem explicem) ex lege mista facere legem purè pœnalem. Hoc pũctũ attigit Tiraquel. *Tiraquel.* in l. *Si vnquam*. verb. *Reuertatur*, in 24. discrimine inter pœnã latam, & ferendam num. 350. & refert *Matth.* opinionẽ cuiusdam Matthæi in Proœm. Clementi. distinguentis. Nam quando lex imponit pœnam ipso iure, etiam si in dissuetudinẽ abierit, ait nihilominus incurri pœnam, & ad hoc citat cap. *Catholica* 11. dist. cap. 2. de Constit. in 6. & cap. de Locato, quod non designat, sed nihil in toto illo titulo, vel in allegatis iuribus inuenio, quod ad rem faciat. Quando autem lex imponit pœnam tantum ferendam, tunc ait, si lex in dissuetudinẽ abijt etiam pœnam abrogari, ex cap. *In istis*. dist. 4. quod nihil etiam probat. De qua sententia nihil Tiraquel. dicit, sed ad alios, quos refert, remittit.

10. *Impugnatur ratio p̃cedens.* Mihi vero planè displicet. Quia vel est sermo de dissuetudine tantũ inchoata, & insufficiente ad abrogandam legẽ, vel de perfecta, & cõsummata. Prior de se non derogat legi quoad primariam obligationem eius, vt constat, ex dictis, & ex dicto cap. vlt. de Consuet. & consequenter nec ad præsens punctum refert, nec tollit debitũ pœnæ, siue sit latę siue ferendæ sententiæ, quia nec impedit culpam, nec etiam cõtra pœnam per se est sufficiens. Si vero sermo sit de perfecta consuetudine, rursus inquiro, an de facto, seu necessitate, vel tantum de possibili intelligatur differẽtia, neutro enim modo applicari potest. Nam loquendo de necessitate, non est necessarium, vt abrogata lege quoad obligationem, pœna ipso iure lata incurratur per actum cõtra legem ex consuetudine factum; imò contrarium est magis consequẽs, quia cessante culpa, cessare debet pœna, & ita hoc videtur magis frequẽs. Et è conuerso necessarium non est, vt in eo casu cesset pœna, quæ per legẽ esset tantum ferenda: nam potest consuetudo esse talis, vt obligationem culpę auferat, non verò pœnæ, vt statim dicam; sic ergo non habet locũ talis distinctio.

11. Absolutè ergo de vtraque lege dubitari potest ex ratione proximè facta, quia cessante causa adequata cessat effectus; ergo si propter consuetudinẽ cessat culpa, necessario cessat pœna, siue lata, siue imponenda, quia culpa est causa adæquata pœnæ. Vnde cõsuetudo aliter introducta irrationabilis esset. Nihilominus dico, fieri posse, vt cõsuetudo deroget legi quoad obligationem ad culpam, relicto debito pœnæ, quando pœna intrinsece nõ supponit culpam. Ita colligo ex Nauar. in Commentar. c. *Fraternitas*, ex toto discursu illius, & præsertim ex num. vlt. consider. 3. quæ ibi non est perfecta, tamen sine dubio huc tendebat. Ratio verò est, quia lex potest derogari, licet nõ abrogetur, & ita potest derogari in quacumq; parte separabili ab alia, relicta altera in sua vi, sed impositio, seu comminatio pœnæ est separabilis ab obligatione ad culpam, vt cõstat ex dictis supra de lege pœnali; ergo potest lex mixta derogari in obligatione directa, & absoluta, & relinqui in ratione legis purè pœnalis. Neque hoc est per se iniustum, quia licèt pœna stricto modo sumpta referatur ad culpã, tũ latè vt est onus, vel pœna ciuilis, seu humana, satis est, quod habeat causã, & quasi ciuilem culpam. Nec etiam est irrationabilis talis consuetudo, quia potest habere congruam rationem ita mitigandi obligationem.

Lex potest per consuetudinem derogari quoad obligationem ad culpam relictam pœnam.

Nauar.

12. Et sic fortasse multæ leges ciuiles imponentes exactiones, vel prohibentes ve-

venerari, ligna scindere, vel aliquid ex regno extrahere, licèt in principio directiuæ fuerint, potuerunt vsu fieri merè pœnales, & quasi naturam mutare, quia non aliter sunt obseruatæ, & illo tantum modo contra illas præscriptũ est. Dixi autem, *quando pœna non supponit intrinsece culpam*, propter censuras. Nam leges, quæ prohibent sub censura ipso facto, non possunt derogari quoad obligationem, quin etiam derogentur quoad censuram, quia censura intrinsecè prærequirit culpam, & inobedientiam, quam non ita postulat quælibet pœna latè sumpta. Possunt autem illæ leges vel simpliciter abrogari, vel tantum quoad censuram, vt de Extrauga. 1. de *Nauar.* Reb. Eccles. non alien. censet Nauar. dicto cap. 27. numer. 150. Ratio vero contrarię sententiæ nullius est momenti, quia licèt ex vi legis actus damnetur, & pœna statim incurratur ab ijs, qui in principio peccauerunt, vsu tamen potuit vtrumque, vel alterum tolli pro ratione consuetudinis, & taciti consensus legislatoris.

13. *Secũda exceptio.* Secunda exceptio est de legibus irritantibus, multi enim censent, has nõ posse consuetudine abrogari, ita enim videtur colligi ex cap. *Quod super his*, de Consang. & affinit. quatenus in eo dicitur, non posse consuetudine abrogari legem Ecclesiæ prohibentem matrimonium inter consanguineos. Et idem significatur in cap. *Super eo*, de Cognat. Spirit. in princ. quoad consuetudinem prohibentem matrimonium inter cognatos spiritualiter. Ratio autem non videtur esse posse alia, nisi quia lex illa *Couar.* est irritans. Et videtur sentire Couar. in 4. p. 2. cap. 6. §. 10. numer. 18. citans *Dried.* Dried. de Libert. Christian. lib. 10. cap. 11. & plures alios pro hac sententia refert Sanci. Qui licèt videantur *Sanc.* specialiter loqui in materia matrimonij, inde verò inferunt generalem regulam, scilicèt, non posse consuetudinem facere habilem eum, quam lex fecit inhabilem, omnis autem lex irritans actum hominis, facit inhabiles personas ad talem actum, vel ad sic contrahẽdum, vt dixit Cõcilium Tridentinũ sess. 24. in decret. *Concil. Tridentin.* de Matrim. & notauimus supra lib. 5. ergo si consuetudo non potest personã inhabilẽ habilitare, neq; etiam poterit legem irritantẽ abrogare, nam abrogando talem legem, habilitaret personam. Cõfirmari potest, quia lex irritãs facit personam incapacem, quando circa illã versatur; at consuetudo nõ potest tollere incapacitatẽ personæ, vt est apud iurisperitos receptum, Felin in cap. *Accedentes*, de Præscriptionibus in 6. Decius *Felin.* in cap. *Nouit*, de Iudi. n. 12. Aim. Crauet. *Aim. Crauet.* de Antiquit. temp. 4. p. §. 3. Et potest inductione ostendi in irregularitatibus, censuris, & similibus impedimentis canonicis, non enim possunt consuetudine tollì.

Nihilominus hanc etiam exceptionẽ non censeo esse admittendam, quia cap. 14. vltim. de Consuetud. generaliter loquitur, dum ait, legem humanam posse abrogari per consuetudinem habẽtem illas duas conditiones, sed lex etiam si irritet actum, humana est; ergo si consuetudo illi contrarię habuerit illas duas conditiones abrogabit illam, si verò illas non habuerit nõ erit exceptio ab illa lege. Dicere autem, non posse esse cõsuetudinem rationabilem cõtra legem irritantem voluntarium est. Quia lex irritans potest esse abrogabilis aliqua ratione honesta, & sępe iustè abrogatur, vt pate in lege antiqua prohibente matrimonia in quinto gradu, quę nunc sublata est; ergo eadẽ ratione consuetudo cõtra huiusmodi legẽ irritãtẽ poterit esse rationabilis, & consequenter poterit etiam vel esse præscripta, si longo tempore duret, vel indicare consensum tacitũ Principis, si illam sciat; ergo poterit legem abrogare. Et confirmatur, quia cõsuetudo potest inducere legem irritantem, vt supra dictum est; ergo & abrogare irritantem legem. Probatur consequentia: nam eadem est ratio, vt fatetur Couarr. supra, quia per vtramque indicatur consensus Principis, & in vtraque potest esse materia honesta; & rationabilis, vt declaratũ est. Atq; hanc sententiã sensit Gloss. in cap. *Frustra*, d. 8. Verb. *Consuetudinem*, dicens, personam indigibilem posse cõsuetudine fieri eligibilem, vtiq; abrogando legem per quam fiebat indigibilis, ex cap. *Nos consuetudinem*, dist. 12. Idẽ tenet Innoc. in c. 1. de Cognat. Spir. in fine loquẽs in materia matrimonij, & in impedimẽtis irritãtib⁹, de quibus maximè solet dubitari, & illũ sequit Turrec.

Hæc etiam exceptionẽ est admittenda.

Couar. *Gloss.* *Innoc.* *Turrec.*

Hostiens. Gabr. Sanci. in ca. *Placuit*, dist. 32. art. 2. Cum Hostiēs. in sum. tit. de Cognat. spirit. Gabr. in 4. d. 42. q. 1. art. 3. dub. 6. & Sanci. libr. 7. de Matrim. disp. 4. num. 4. Hoc etiam aperte supponunt Doctores asserētes, posse consuetudinem derogare legi danti formam, & solennitatem actui, non solū accidentalem, sed etiam substantialem, iure positiuo introductam. Quod tenet *Roch.* Rochus in dicto cap. vlt. sect. 2. num. 34. & 35. vbi alia refert.

15. *Ad fundamenta opposita.* Ad alia in contrarium proposita respondeo, in primis authores qui sentiūt, impedimenta irritantia matrimonium, non posse auferri consuetudine, formaliter non esse nobis contrarios, nō enim fundantur in vniuersali principio, quod lex irritans non possit consuetudine abrogari, sed in speciali conditione talis consuetudinis in materia matrimonij, quia putant, vel esse turpem, vel irrationabilem de se, vel saltem esse lege reprobatam: quod in propria materia examinandū est, & in sequenti exceptione aliquid in generali dicemus. Nō est autem verisimile, eos sensisse, omnem consuetudinem cōtra legem irritātem esse irrationabilē, quia nec talis consuetudo semper inuenitur in iure reprobata, vt per se constat, nec ex sola rei natura id potest cum verisimilitudine cogitari, vt ostensum est.

16. *Dupliciter quis sit habilis per cō suetudinē.* Deinde addo duobus modis posse intelligi personam inhabilem ratione legis fieri habilem per consuetudinem. Primo per abrogationem legis inducētis illam inhabilitatem, & hoc modo dicimus, id posse fieri per consuetudinem. 1. Nam si illa inhabilitas sit pœna, sicut potest abrogari lex pœnalis quoad alias pœnas ipso facto impositas, ita etiam quoad hanc, quia est eadē ratio. Si verò nō sit pœna, sed propter aliquā indecētiam, vel aliam iustam causam sit introducta, tunc videndum est, an eadem indecentia, vel ratio subsistat, vel cessauerit. Nam in priori casu consuetudo esset irrationabilis, & ex ea parte inefficax, in posteriori autem casu, etiam poterit consuetudo legi derogare, & facere, ne illa inhabilitas contrahatur. 2. Secundo potest intelligi, vt persona inhabilis, vel incapax fiat habilis per modū prescriptionis talis habilitatis absque derogatione legis vniuersalis, & hic modus vi-

A detur impossibilis, non pertinet autem ad rem, de qua tractamus, quia non de præscriptione, sed de consuetudine propria, & legali agimus. Et potius inde cōfirmatur, quod supra dictum est, priuatum vsum singularis personæ non posse derogare legi, nam inde fit, vt non possit præscribere contra prohibitionem eius.

17. *Quo seruato vero habeat sententia dicta.* Et iuxta hunc modum procedere potest sententia iuristarum, seu axioma vltimo loco allegatum, vt patet in exemplo cap. *Quando*, de consuetud. quod ab eis adducitur. Simplices enim sacerdo-

B tes nulla consuetudine acquirere possunt ius ministrandi Sacramentum confessionis, quia non obstāte quacumque præscriptione, vel inueterata consuetudine, lex diuina id prohibēs semper manet integra, nec humana consuetudo cō tra illam potest prænalere. Et idem est in lege positiua, nullus enim inhabilis, v. g. illegitimus potest præscribere sua consuetudine capacitatem contrariam quia lex Ecclesiastica semper manet in sua vi, posset tamen per consuetudinem communem derogari, & ita nihil obstat inductio de censuris, &c. Nam consue-

C tudo non potest facere, vt excommunicatio per solum aliquem vsum sine absolutione tollatur, sed potest facere, vt non incurratur, derogando legi, per quā inducebatur, & idem est in similibus impedimentis.

18. *3. Excep.* Tertia exceptio est de lege, quæ non solum præcipit, sed etiam prohibet omnem consuetudinem contrariam, & derogat illam, non tantum præteritam, sed etiam futuram. *Tria distinguenda.* Circa quam exceptionem oportet distinguere tria illa, quę supra numerauimus, reuocare consuetu-

D dinem, prohibere consuetudinem, & reprobare consuetudinem. Certum ergo *Reuocatio consuetudinis quid operatur.* est, solam reuocationem consuetudinis legi humanę additam expresse, non impedire, quominus talis lex per subsequētem consuetudinē derogari possit. Quia illam lex non prohibet consuetudinem futuram, vt supra ostendi; ergo non obstante reuocatione præteritæ consuetudinis, potest subsequens esse honesta, & rationabilis, cū nec sit prohibita, nec ex natura rei necessario sit turpis, aut omni ratione destituta, id enim gratis fingeretur, ergo poterit successu temporis præscribi,

præscribi, ignorante legislatore, vel ab illo sciente ita tolerari, vt voluntatem eius tacitam ostendat; ergo poterit legem abrogare. Et ita cõmuniter exceptio non fit de huiusmodi lege, vt cõstat ex supra dictis, & ex his, quæ tradit Couar. lib. 3. Variar. cap. 13. nu. 4. & videri potest Burgos de Paz in l. 1. Tauri. 464. & 479.

Couar. *Burgos de Paz.*

19. *Prohibitio consuetudinis quẽ effectum habet.*

In lege autem prohibente omnem cõ suetudinem contrariam etiam futuram videtur valde probabilis hæc exceptio. Primo quia talis consuetudo eo ipso, quòd specialiter prohibetur, irrationabilis est; ergo nunquam potest præscribi; ergo nec legem abrogare. Secundo, quia alias nullum effectum haberent in tali lege illa verba, quibus etiam in futurum consuetudo prohibetur, quia actus, per quos induci, vel inchoari potest talis consuetudo, ex vi legis præcipientis absq; illa clausula prohibiti sunt, & consequenter etiam eorum frequentia; ergo ad prohibendam consuetudinem facti non erant necessaria illa verba; ergo maxime intendunt prohibere consuetudinẽ iuris, ne superfluè posita esse censeantur; ergo aut efficaciter illam prohibent, ita vt contra legẽ induci nõ possit, & habemus intentũ, aut si hanc efficaciam non habent illa verba, superflua etiam sunt, quia ratione illorũ consuetudo nõ est magis prohibita, nec aliũ possunt habere moralẽ effectum. Tertio in consuetudine præscriptionis eo ipso, quod lex prohibet, ne aliqua res præscribi possit, nulla cõsuetudine fieri potest, vt præscribatur. l. *Vbi lex.* ff. de Vsucap. ergo similiter eo ipso, quòd lex prohibet consuetudinem contra legem, efficaciter operatur, vt contra talem legem nulla consuetudo præscribi possit, aut valere.

Primo. *Secundo.* *Tertio.*

20. *Quarto.*

Quarto, quia consuetudo non potest abrogare legem, nisi ex tacito consensu Principis, vt dictum est, hic verò consensus non potest præsumi, vbi ipse legislator expressè illũ negat per prohibitionẽ futuræ consuetudinis suæ legi additam; ergo. Quinto, si Princeps dicat, vt lex, vel priuilegiũ non possit abrogari, nisi expresse, nõ poterit tacitè tolli, sed hoc ipsum facit, quãdo prohibet omnẽ contrariam cõsuetudinem induci; ergo. Deniq;, legislator potest irritare futuros contractus, vt nõ valeant; ergo etiã poterit irritare futuram consuetudinẽ sed hoc intendit, quãdo illam prohibet quia alias inutilis esset prohibitio, vt argumentabamur; ergo. Atq; hãc exceptionẽ indicat Glossa in c. 1. de Constit. in 6. multò verò clarius Glossa in Extrauag. 2. de Elect. Ian. 22. Idem sentire videntur Anton. de Butr. in cap. vlt. de Consuetu. Antonin. 1. p. tit. 16. §. 6. Sylvest. verb. *Consuetudo.* q. 6. Angel. n. 9. & Bald. Barthol. in tract. de Dotib. p. 6. priuil. 2. nu. 18. & 19. Soto lib. 1. de Iustit. q. 7. art. 2. verb. *Hoc ergo memoriæ.* &c. & idem videtur sentire Couarruuias suprà cum multis, quos refert.

Quinto. *Vltimo.* *Glossa.* *Anton. de Butr.* *D. Anton.* *Sylvest.* *Angel.* *Barth.* *Bald.* *Soto,* *Couarr.*

Nihilominus probabilius censeo, si lex fiat in pura prohibitione futuræ cõsuetudinis, & illã nõ reprobat, posse subsequentẽ consuetudinẽ introduci, quæ vim habeat abrogandi eandẽ legem. Ita docuit Nauar. in Cõment. de Spoliis §. 14. n. 8. qui id colligit ex Glos. in Clemẽt. vlt. de Elect. Vasq. 1. 2. disp. 177. cap. vlt. & Soto tandem cum aliqua limitatione hoc admittit, Medin. dicta. q. 97. artic. 3. Gutier. lib. 3. Practicar. quæstio. cap. 32. Ac deniq; Couar. & alij non resistunt, licèt non ita distinctè rem declarent. Ratio sumenda est supra dictis, quia nõ obstante tali prohibitione legis, potest cõsuetudo subsequens non esse irrationabilis, vt ostendimus, supposita verò hac conditione, facile potest adiungi altera de temporis cursu, vel vsque ad præscriptionem, interueniẽte ignorantia Principis, vel vsque ad indicandum sufficienter voluntatem tacitam Principis scientis, & tolerantis consuetudinem, vt etiam est per se manifestum, & satis probatum ex dictis. Ergo in tali consuetudine habet locum, vel decisio capitis vltimi de Consuetudine, quando fuerit rationabilis, & præscripta, quia nulla ratio exceptionis dari potest, cum hæc etiam sit lex humana, quantumuis prohibeat futuram consuetudinem. Vel certè vrgebit naturalis ratio, quando Princeps habuerit scientiam consuetudinis, & illa indicauerit tacitam voluntatem eius, quiá illa voluntas efficax est ad reuocandã priorẽ legẽ, non obstante omni prohibitione in illa facta. Nam hæc ipsa prohibitio futuræ consuetudinis per solam voluntatẽ Principis facta

21. *Pura prohibitio non obstat consuetudini introducẽdæ.* *Nauar.* *Glossa.* *Vasq.* *Soto.* *Medin.* *Gutier.* *Couar.*

erat, & dum idē Princeps, vel successor eius illam videt, & tolerat, ac tacitè consentit, priorem voluntatem mutat; ergo abrogat totam priorē legem. Atq; hæc ratio magis confirmabitur soluēdo rationes pro contraria sentētia factas.

22. *Ad primo.* Ad primum negatur antecedens. Nā aliud est, consuetudinem esse irrationabilem, aliud esse prohibitā, potest enim prohiberi, etiam si irrationabilis non sit, nec ex vi solius prohibitionis fit irrationabilis, quæ omnia suprà declaraui. *Ad 2.* Ad secundum, quod est difficilius, respondeo, primum effectum illius prohibitionis esse, vt talis cōsuetudo in dubio semper præsumatur irrationabilis, quando oppositum non constiterit, nec probatum fuerit, quia cum superior illam specialiter prohibuerit, verisimile est, illam iudicasse irrationabilem, maxime quando res est dubia, vt intelligi potest ex adductis per Rochum Curtiū in dicto capite vltimo Sectione septima numero vigesimo quarto. *Roch.* Alter effectus esse potest, vt gubernatores, & custodes legum magis inuigilent, & non permittant talem consuetudinem iterum introduci. Tertio verisimile est, subditos maiori obligatione teneri ad abstinendum à tali consuetudine, propter voluntatem superioris specialiter declaratam. Quarto, & maximè potest deseruire, vt talis consuetudo vix, aut nunquam possit derogare tali legi, nisi post longum tempus, & legitimam pręscriptionem; quia antea vix potest pręsumi de voluntate Principis, etiamsi consuetudinem sciat, vel certè multo plures circunstantiæ necessariæ erunt, & maior tem poris diuturnitas ad illam pręsumptionē contra talem legem, propter contrariā voluntatē Principis magis expresse, & specifice in illa declaratam, & hoc præcipuè videtur Soto voluisse.

23. *Ad 3.* Ad tertium negatur consequentia, quia in præscriptione priuata, & propria nunquam præsumitur mutata voluntas Principis, nec est aliquod ius, in quo talis præscriptio iure prohibita possit inniti; at in præsenti semper manet integra virtus legis dantis hāc vim cōsuetudini rationabili, & pręscriptę, & manet naturalis ratio tacitæ volūtatis Principis derogantis priori. Ad quartum negatur minor, nam licèt Princeps expresse prohibuerit futuram consuetudinem, potest illam voluntatem mutare, & præterea nunquam abstulit suam vim consuetudini præscriptæ rationabili. *Ad 4.* Ad quintum vera est maior, si Princeps persistat in eadem voluntate, potest autem illam mutare. *Ad 5.* Itē sicut expressa derogatio solet fieri non obstante illa clausula, per verba quasi reflexiua, vt derogando specialiter legi, *etiam si talem clausulam habeat*, vel in generali, *Sub quacumque verborum forma lata sit*: ita in consuetudine tota hæc reflexio, & derogatio includitur, quatenus indicat vltimum consensum Principis, qui contra omnem priorem potest præualere. Deinde potest negari minor, quia non sunt æquipollentia, prohibere futuram consuetudinem, & dicere, vt lex non possit, nisi expressè derogari. *Ad 6.* Ad sextum negari potest, hanc prohibitionem æquiualere irritationi, quia sine illa potest habere alios effectus, vt ad secundum dictum est. Quia verò aliquando illa clausula ponitur per verbum irritandi, vt patet ex dicto Extrauagant. 2. de Elect. respondeo irritationem hanc semper pendere ex voluntate Principis. Vnde quia consuetudo indicare tandem potest voluntatem principis contrariam, ideò potest, non obstante illa irritatione, habere suum effectum, sicut diximus, legem irritantem posse consuetudine auferri.

24. *Lex reprobans consuetudinē quo modo vinci potest ab ea Ponormit.* Deniq́ue de lege reprobante consuetudinem dicendum est, non posse per consuetudinem contrariam abrogari, nisi tanta sit in rebus facta mutatio, vt certo constet, ipsam etiam consuetudinem illam conditionem mutasse. Et ita etiam hæc non est propria exceptio à regula constituta. Prima pars recepta communiter est, fere sine dissensione, vt constat ex Panormitan. in capite secundo, de Probat. num. septimo, & octauo, cum alijs ibi, Glossa in capite vnic. de Cleric. non resid. in sexto, verb. *Improbantes*, iūcto verbo, *Receperit*, cum alijs ibi. Nauarr. & Couar. suprà, cum multis alijs, quos ipsi referunt, & Tiraquelus in Præfation. ad Retract. num. 18. & 19. *Glossa. Nauar. Couar. Tiraquel.* Et ratio est clara, quia illa cōsuetudo semper est irrationabilis, vt supra probatū est, & ideò nunquam habet condi-

conditiones positas in dicto cap.vlt.nec esse potest signum sufficiens tacitæ volũ tatis Principis. Secunda item pars est cõmunis,vt ex Couar.intelligi potest, *Couar. Sanci.* qui refert plures,& multo plures Sanci. lib.7.de Matrim. disput.4. num.14. Ratio autem est, quia lex non semper reprobat consuetudinem propter intrinsecam malitiam, quam habet, sed propter aliquod periculum,vel quia ita tũc censetur expedire Reipublicæ, vel Ecclesiæ propter aliqua incommoda vitanda. At vero in huiusmodi rebus sæpe contingit, vt consuetudo, quæ vno tempore erat rationabilis in alio non sit; ergo idem è contrario potest contingere; ergo si id contingat in aliqua consuetudine reprobata per legem, nõ obstante reprobatione,desinet esse irrationabilis, vel quia iam re vera moraliter loquendo, non est illa consuetudo, de qua talis lex loquebatur, vel quia totaliter, & vniuersè cessauit illa lex quoad illam partem, & ita etiam cessauit effectus eius; ergo iam tunc poterit illa lex abrogari tali consuetudine. Vnde facile etiam probatur tertia pars assertionis, quia tunc consuetudo derogans legi semper est rationabilis, & nunquam est impotens ad hũc effectum, nisi vel quia est irrationabilis, vel quia non est legitimè præscripta, nec sufficiens ad indicandam tacitam Principis voluntatem, nulla ergo ibi fit exceptio.

25. 4.Exceptio Quarta exceptio ponitur à multis Canonistis, vt abrogatio legis per consuetudinem præscriptam non habeat locum in sacramentalibus. Primo ex cap. secundo de Tempor. ordin. vbi reprobatur consuetudo ordinandi ad sacros ordines extra quatuor tempora.Secundo ex capite, *Super eo*, de Cognat.spirit. vbi similes consuetudines reprobantur Tertio ex capite, *Quod super*, de Consanguinitat. vbi similis consuetudo reijcitur. Quarto ex Clemen. quinta in Clement.vltima de Ætate, & qualit.vbi confirmat cõsuetudinem circa ætatem præficiendorum ad ordines, quæ contra antiquos Canones erat introducta, indicãs, non potuisse prævalere consuetudinem illam, nisi ipse illam confirmasset.Vnde in illa materia quidam volunt, nullam consuetudinem valere sine

A lege expressè derogãte priori,vt Hostiẽ. in summa,titulo de Secundis nupt.num. 2. ad finem. Alij volunt, saltem requiri scientiam Papę cum tacito consensu, vt Richard.in 4.d. 42.artic. 3.quęstio.2. Glossa, & Doctores in capite. *Vir.* de secund.nupt.& plures alij, quos Sanci.refert. *Hostiens.* *Richard.* *Glossa.*

Verumtamen etiam hæc exceptio nõ est necessaria,quia ex dictis iuribus non colligitur, & regula dicti cap.vlti.generalis est, nec apparet congrua ratio faciendi exceptionem.Et ita censent multi ex auctoribus, quos supra citaui,qui B generaliter negant requiri scientiam Principis ad hunc effectum, & in peciali Palud. 4.d. 42. q.3.art.1.& ibi Supplement.Gabr.quęst.2.art.2. & Sanci.refe rens plures lib. 2. disput.82. num. 20. & Nauarr.Latè in summa,cap.22.num.83. vbi reprehendit Rochum dicto capite vltimo,Sect.4.num. 27. eo, quod de hac re dubitauerit. Sed ille satis inclinat in hanc sententiam, & benè illam confirmat, voluit tamen ab antiquioribus modestè discedere. Probat autem hanc sententiam Nauarr. ex eodem capite secundo de Tempor.ordi. quod Hostiẽs. C pro se allegat; nam illa consuetudo antiqua antequam esset reuocata per legem valida fuisse significatur, ibi. *Nisi multitudo, & antiqua consuetudo terræ esset, taliter ordinati non deberent permitti in susceptis ordinibus ministrare*, vbi Glossa verb. *Antiqua*, circa finem, id intelligit de cõsuetudine rationabili, & præscripta, & significat excusasse à culpa etiam in illa materia. Et ita responsum est ad primum. Deinde potest confirmari hæc sententia ex capite primo de Cognati. spirit. ibi, *Nisi consuetudo Ecclesiæ*, & loquitur in materia sacramentali. Verum est, consuetudinem, de qua ibi est sermo, non esse contra legem præcipientem, sed supra illam, vel contra permittentem.Sed certè si consuetudo potest introducere nouam legem, & obligationem in materia Sacramentali,non est, cur non possit etiam abrogare. Et ita patet responsio ad secundum,& tertium : nam in illis iuribus non dicitur, consuetudines illas non potuisse valere propter materiam Sacramẽtalẽ, sedquiavel irrationabiles iudicãtur,vel iustis de causis reprobantur. E cõtrario

Hostiens. *Richard.* *Glossa.*

26. Exceptione ijcitur.

Palud. *Gabr.* *Sanc.* *Nauar.*

Nauar. *Hostiens.*

Glossa.

verò ad quartũ ex Clemen. respondetur ibi cõfirmari cõsuetudinem,quia voluit Papa illam expresse approbare, nõ quia prius valida esse non potuisset contra antiquiores canones.

27. *Regula in principioc. 18. data nullam patitur exceptionem. Nauar.*

Vnde tandem concludò,regulam datam nullam pati exceptionem,quia præter dictas nullæ aliæ probabiles occurrunt, nec à Doctoribus afferuntur, & rationes factæ videntur eandem posse habere vim contraquamcunque aliam, si cogitetur. Et ideò rectè dixit Nauarr. cons. 1. de Maior, & obedi. num. 3. *Omnis consuetudo rationabilis præscripta valet contra quodcumque ius humanum.* Nam addés, *Omnis*, & *quodcũque* satis significauit, nullum esse locum exceptioni. Denique quoties aliqua consuetudo. licèt cõmunis,& antiqua, dicitur in iure non præualere contra legem,semper pro ratione redditur, quia est irrationabilis, vel corruptela,&c. ergo signum est,quoties rationabilis est, si antiquitatem etiam habeat sufficientem, nihil illi deesse ad derogandũ legi.

28. *De extensione consuetudinis.*

Tandem vero quærendum superest, an regula illa aliquam extensionem, vel ampliationem admittat. Sed in hoc pũcto Iuristæ communiter,etiam si admittant extensionem in consuetudine præter ius, quæ nouum ius inducit, nihilominus de hac consuetudine legi contraria, & illam abrogante pro regula statuunt, non debere extendi. Ita sentit Abbas in cap. 2. de Consuetud. num. vlt. cum Innoc. ibibem, & tradit latè Iason in l. *De quibus*, ff. de Legib. & copiosè Rochus supra sect. 4. à num. 7. vsque ad 23. vbi nouem limitationes ponit, quas hic expendere necesse non est. Nam (vt dixi) hæc quæstio eadem est in consuetudine, quæ in lege, seu statuto. Vnde sicut lex reuocans aliam, non extenditur per se, ac regulariter loquẽdo, quia talis lex odiosa, & quodãmodo grauis censetur, quia correctio iurium vitanda est, ita consuetudo abrogans legem odiosa cẽsetur, & quodãmodo exorbitans ideòque stricti iuris est, & non extenditur. Nisi forte quando materia talis fuerit. vt cõsuetudo censeatur fauorabilis simpliciter; tunc enim eam extensionem admittet, quam fauores, admitunt, dum modo extensio non excedat terminos consuetudinis, quæ ad vnguem seruanda est, vt dixit Baldus in l. *Quicumque*, Codice de seruis fugit. nu. 20. ideoque de hac extensione prout à Iuristis tractatur, nihil amplius hìc dicere necesse est.

De consuetudine legi cõtraria negant: Abb. Iason. Innoc. Rochus.

Potest tamen specialiter inquiri, an consuetudo contra ius possit non solũ illi derogare, sed etiam ius contrarium inducere. Potest enim interdũ lex tolli purè negatiuè, ita scilicet, vt non obliget, licet actus eius non prohibeatur, vel contrarius non præcipiatur; aliquãdo verò tollitur etiam contrariè, præcipiendo, scilicet, actum, quem prohibebat, vel prohibendo quem præcipiebat. Et breuiter dico vtrumq; posse fieri cõsuetudine legitima. Probat, quia vtrũq; fieri potest per legem scriptam; ergo & per consuetudinẽ. Item consuetudo potest sub vtraq; ratione, & intentione cõtra legẽ induci, & potest esse rationabilis, & sufficienter præscribi. Vt tamen hæc præscriptio specialiter declaretur potest consequenter inquiri, an illi duo effectus possint simul, & eodem tempore fieri atque adeo vna, & eadem consuetudine, vel tantum successiue. Nam quod successiue fieri possint, clarissimum est: quia prius potest abrogari lex per legitimam cõsuetudinem, mere negatiuè, & sola intentione tollendi talem obligationem, & postea poterit cõtinuari consuetudo animo inducendi legem, & ita est veluti noua consuetudo: nam ex quo tempore lex fuit abrogata, iam consuetudo non est contra ius, sed præter. Vnde indigebit quidẽ nouo cursu temporis ad inducendam legem, non tamen vltra longum tempus, quod ad consuetudinem præter ius sufficere solet.

29. *Cõsuetudo contra ius quem effectũ habet.*

Resolutio.

30. *Dubium.*

Difficultas verò est, an simul, & eodem tempore, eisdemque actibus possit vtrumque fieri. Videtur enim non posse, quia quandiu lex resistit, non potest alia lex introduci, quia non possunt consensus Principis, expressus, ac tacitus esse contrarij; ergo necesse est, vt prius lex existẽs abrogetur, vt alia possit introduci. Vnde in leg. 3. tit. secundo, partit. 1. dicitur, non posse vsum contra legem, legẽ inducere, nisi prius lex præexistens tollatur. Nihilominus dico, posse eodem tempore, eademq; consuetudine legem auferri, & contrariam induci.

ci. Probatur, quia potest consuetudo vtroque respectu esse rationabilis, & sub vtroq; fieri; ergo etiam poterit sufficiēti tempore sub vtraq; ratione præscribi, vel significare sufficienter consensū Principis tacitum devtroq; effectu. Cōfirmatur, quia per vnum actum expressè ferendi legem contrariam priori potest vna auferri, & alia introduci expressè; ergo idem poterit fieri tacitè; est enim eadem ratio. Neq; obstat ratio in contrarium, quia ad id sufficit prioritas naturæ, vt nostro more loquamur. Verum est enim, non posse consuetudinem contra legem nouam legem inducere, nisi tollatur lex contraria, sed satis est, vt tollatur simul tempore, & quod nostro modo intelligendi præcedat ordine naturę abrogatio prioris. Nam in illo gradu est simpliciter prior, quia legis ablatio est veluti necessaria dispositio ad inductionem posterioris, & non fit proximè, & immediatè, & quasi formaliter per introductionem nouæ legis, sed per abrogationem, quę absolutè fieri posset sine noua lege. Et in hoc sensu potest illa lex partitarum sufficienter intelligi, quidquid ibi Gregor. Lop. aliter sentire videatur.

A posit esse mutatio in materia, vt per se cesset consuetudo, ac desinat obligare. Patet, quia necesse est, vt consuetudo in aliqua ratione fundata sit, & propter alquem finē adæquatum sit introducta, quia hoc postulat essētialis ratio legis; ergo si ita res mutentur, vt cesset ratio; & finis consuetudinis, non solum in particulari, sed etiam in generali, desinet etiam consuetudo obligare. Imo si finis non tantum negatiuè, sed etiam cōtrariè cessaret, posset oriri obligatio non seruandi consuetudinem. Vt, si consuetudo inciperet esse moralis occasio pec-
B candi, vel aliter nociua communi bono reipublicę. Idemq; erit, si in particulari casu contingat, vt non tantum negatiuè cesset ratio consuetudinis, sed etiā contrariè, sicut de lege dictum est: nam eadem proportionalis ratio in consuetudine locum habet. Deniq; quod hoc tātum modo contingat, consuetudinē per se cessare patet, quia non pendet ex alia causa quasi conseruante per actualē influxum. Nam licèt pendeat ex voluntate Principis, satis est ad illius conseruationem, quod à Principe non reuocetur, & idem est de populo, quatenus ab
C illo pendere potest.

CAPVT XX.

Quibus modis posit consuetudo mutari.

1. *De mutatione consuetudinis.*

QVanuis de mutatione legis humanæ superiori libro generatī dictum sit, & ibi dicta possint magna ex parte ad ius cōsuetudinis applicari, nihilominus aliqua exponere oportet, quę huius iuris propria esse videntur. Habent autem locum circa cōsuetudinem illi duo mutationis modi, D quos suprà in lege distinximus, scilicet; quasi ab intrinseco per solam priuatiuam cessationem, vel ab extrinseco per actionem contrariam alicuius agentis. De priori modo nihil aliud dicendum occurrit, nisi per solam mutationē materiæ quoad eius honestatem, vel publicam vtilitatem posse consuetudinē per se ipsam absq; extrinseca reuocatione cessare. Quod enim possit mutari materia consuetudinis per se notum est, tum experientia, tum ex naturali conditione rerum humanarum. Quod verò tāta

Duplex modus mutationis.

Omisso ergo illo genere mutationis, solum de reuocatione consuetudinis dicendum est, quæ à Principe per legē, seu expressam volūtatem, vel à populo per cōtrariam voluntatē fieri potest. Quos duos modos reuocationis posuit lex. 6. tit. 2. partit. 1. & sunt frequētes in iure. Et sub reuocatione comprehendimus non solum integram abrogationem iuris consuetudinarij, sed etiam partialē derogationem, quia eādem proportionem seruant. De dispēsatione autem in iure consuetudinis nihil dicere necesse est, quia vel sub reuocatione partiali comprehenditur, vel si aliquo modo differt, vel pertinet ad priuilegium, de quo sequenti libro dicemus, vel eadem est ratio de illa, quæ de dispensatione in lege humana, de qua satis superiori libro dictum est.

2. *Reuocatio consuetudinis.*

Dico ergo primò. Consuetudo reuocatur per legem posteriorē cōtrariam præcipuè quāndo legislator illam non ignorat. Supponit hæc assertio potestatem in Principe, qui potest leges ferre, ad reuocandam consuetudinem. Quod

3. *Lex posterior contraria reuocat consuetudinem.*

est manifestum in iure, cap. *Cum consuetudinis*, de Consuet. cap. 1. de Constit. in 6. l. 2. C. Quæ sit long. consuet. Nam quod ibi dicitur, non esse tantam vim consuetudinis, vt legem vincat, in vno sensu, maximè verũ habet de lege sublequente consuetudinem. Ratio verò est manifesta, quia consuetudo non habet vires, nisi ex voluntate saltem tacita eius, qui potest legem ferre; ergo per eandẽ voluntatem poterit consuetudo reuocari, & vires amittere, imò, & prohiberi, ac contrarium præcipi. Si enim Princeps potest per posteriorem legem reuocare priorem, per expressam voluntatem à se factam, quomodo non poterit reuocare consuetudinem tacita voluntate sua introductam per posteriorem legẽ, & voluntatem expressam? In hoc ergo nulla est controuersia, nec dubitãdi ratio si additur *Non obstante contraria consuetudine*, tunc maximè reuocari consuetudinem, quia non potest clarius legislator suam mentem explicare.

Potest verò in præsenti obijci lex vni. de Feudi cognit. vbi sic dicitur, *Legum Romanarum non est vilis auctoritas, sed non adeò vim suam extendunt, vt vsum vincant, aut mores.* Respondeo in primis, id intelligi à Glossa ibi, esse speciale in feudis, sed non reddit rationem. Cuiat. ibi id intelligit de consuetudine in contradictorio iudicio confirmata. At hæc etiã tollitur per legem. Alij intelligunt, illã legem loqui in locis extra ditionem Romanam, vbi leges Romanorum non habent vim legum, nisi quatenus à Principibus acceptantur, & in illis locis dicitur, præferendam illis esse consuetudinem. Sed hoc & reddit sententiam friuolam, quid enim mirum, quod lex non obligãs, & extranea non vincat consuetudinem obligantem, & propriam? & nõ satisfacit, quia ibidem ait Obertus, *Iudicium de feudis etiam legibus nostris contrariũ dici solet.* Vnde Bald. ibi ait, sensum esse, causas feudales decidi cõsuetudine, nõ legibus scriptis, siue Romanorum, siue Longobardorum. Quod intelligendum puto de legibus vniuersalibus: nam si essent prõpriæ leges scriptæ de feudis, ab habentibus potestatem latæ, illæ vincerent consuetudinem seruando regulam datam. Sensus ergo erit in materia feudorum proprias consuetudines esse seruandas, non obstãtibus generalibus legibus aliter disponentibus. Vel certè intelligi possunt illa verba de consuetudine præscriptionis, in qua maximè solent feuda fundari, quia leges Romanorum non præiudicant huic consuetudini, quia non tollunt iura, & dominia, per consuetudinem præscriptã comparata.

4. Obiect.

Resp. Glossa.

Bald.

5. Maximè autem locum habet assertio posita, quando in lege additur clausala. *Non obstante consuetudine*, quia non potest legislator mentem suam clarius explicare. At verò quando non additur illa clausula, in primis requiritur repugnãtia inter legem, & cõsuetudinem, ita vt non possit lex obseruari, si consuetudo seruetur. Nam si possint in concordiam redigi, & lex possit suũ effectum habere absq; derogatione cõsuetudinis, etiam restringendo verba quoad fieri possit, salua eorum proprietate, ita interpretanda est, quia iuris correctio vitanda est, & multò magis consuetudinis quoad fieri possit. Tum quia est veluti in naturam versa, ideoq; difficile mutatur, tum quia leges debent esse moribus vtentium accommodatæ.

6. Quid requiritur vt lex reuocet consuetudinem. Vt ergo lex reuocet consuetudinem vi sua, & sine expressa clausula, necessaria est omnimoda repugnantia, & contrarietas. Deinde necessaria est voluntas Principis, quia per illam fit reuocatio. Et quia voluntas requirit scientiam, ideo etiam necesse est, vt scientia consuetudinis in Principe supponatur. Atq; ita hanc vltimam conditionem, in qua est tota difficultas posuit Pontifex in cap. 1. de Constit. in 6.

7. Infertur. Consuetudo vniuersalis abrogatur per legem vniuersalem. Bald. Felin. Rota. Ex quo textu, & ex hac conditione infertur primò, quãdo consuetudo erat vniuersalis v. g. totius Ecclesiæ, & lex contraria fertur pro tota Ecclesia, cõsuetudinem omnino abrogari per talẽ legem, etiam si clausulam derogatoriã non habeat. Ita docuit Bald. cum alijs in l. 2. C. Quæ sit longa consuetudo, Felin. in cap. *Super literis*, de Rescript. n. 8. verb. *Tertia regula*, & in cap. 1. de Re iudicat. num. 4. ampliat. 3. & Rota decis. 2. de Rescripti. in nouis, nume. 2. & sumitur apertè ex dicto capite primo de Constitution. in 6. ibi, *Singularium consuetudines*. Nam per hoc excludit generales, vt ibi etiam Glossa notauit. Ratio verò est, quia lex posterior vniuersalis, reuo-

reuocat priorem vniuersalem, etiam si illius mentionem non faciat, vt in dicto capite dicitur; sed consuetudo vniuersalis habet vim legis vniuersalis, & reputatur ius canonicum, vel ciuile, non scriptum; ergo. Item Princeps, qui iura omnia in scrinio pectoris sui censetur habere (vt dicitur in dicto cap. 1. & in l. *Omnium.* C. de Testam.) etiam censetur non ignorare vniuersalem consuetudinem; ergo censetur reuocare illam, edēdo legem, quæ cum illa subsistere non potest.

8. *Regulæ dictæ applicatio.*

Et hoc cum proportione procedit in vnoquoque Episcopatu pro legibus Synodalibus, & consuetudinibus generalibus vniuscuiusque diœcesis. Idemque erit in legibus ciuilibus singulorū regnorum cōparatis ad consuetudines vniuersales vniuscuiusque regni: nam est eadem proportio. Ideoque dixit Abb. in cap. vlt. de Consuet. n. vlt. quod si ciuitas fecit statutum contra suam consuetudinem, reuocat illam licèt de illa non faciat mentionem, quia præsumitur scire consuetudinem suam, cum cōsuetudo sine scientia populi non introducatur. Ego autem hoc puto intelligendum, dummodò ciuitas absolutam potestatem statuendi habeat, vel si indiget licentia, aut confirmatione Principis, illum certiorem reddat, legem fieri, reuocando consuetudinem. Argumēto cap. *Cum consuetudinis*, de Consuet, quia Princeps aliter non posset consentire in reuocationem consuetudinis: cum non præsumatur scire consuetudinem priuatam. Item quia multo difficilius, & maiori consideratione statutum illud permitteret, si consuetudinis notitiam haberet. Ac deniq; quia iure communi decernitur, vt non fiat consuetudinis mutatio l. *Minimè.* ff. de Legibus, ergo ad statuendum contra consuetudinem de licentia Principis necessariū est, illam conditionem illi aperire. Addo deniq; hanc assertionem, seu illationem non minus procedere in consuetudine immemoriali, quàm in qualibet alia aliter præscripta. Nam si lex est æquè vniuersalis ipsi consuetudini, licèt non faciat expressam mentionem eius, reuocabit illam. Ratio est eadem, quia talis consuetudo non præsumitur ignorata, & solum legis communis positiuæ vim habet. Vnde non censetur reuocari ex vi alicuius clausulæ vniuersalis, in qua censeatur habere specialitatem, sed ex certa scientia Principis, qua non obstante, vult condere legem, quæ valida esse non potest, nisi talem cōsuetudinem reuocet; ergo illam etiā reuocat.

Abb.

Secundò infertur ex eadem conditione, & regula, per legem vniuersalem latam pro tota Ecclesia, non reuocari consuetudines particulares diœcesum, aut ciuitatum, vel prouinciarum, nisi addatur clausula reuocatoria, *Non obstante*, vel in speciali, vel saltem in generali. Quæ assertio cum proportione applicanda est ad leges regnorū, vel prouinciarum, quatenus vniuersales sunt in vnaquaq; prouincia, & comparantur ad consuetudines particularium locorum, regni, vel prouinciæ, ita vt seruetur proportio: sic enim etiam militat eadem ratio, & iurisdictio. Sic ergo assertio est expresse declarata in dicto cap. 1. de Constit. in 6. vbi etiam ratio redditur, quia legislator vniuersalis non censetur scire facta particularia, ad quæ pertinent consuetudines particularium locorum; ergo non censetur velle reuocare illas per legem vniuersalem, nisi earum faciat expressam mentionem, vel saltem in genere omnes contrarias consuetudines reuocet, addendo clausulam, *Non obstante, &c.* Atque in hoc etiam conueniunt Glossa, & Doctores in dicto cap. 1. de Constit. in 6. & in cap. vlt. de Consuet. vbi Panormit. n. 24. Rochus sect. 7. n. 30. & Paul. Castrens. Iason, & alij in d. l. *De quibus.* At verò Barth. in eàdem lege *De quibus*, in lect. num. 5. citat Guidonem in contrarium, ipseque videtur idem sentire secundum ius ciuile, propter l. 3. §. *Diuus.* ff. de Sepul. viol. licèt nostram sententiam admittat secundum ius canonicum, & ita illam intellexit Panormit. suprà, & illa fuit etiam sententia Azonis in Sum. quem refert, & sequitur Hostiens. in Summ. tit. de Consuet. §. Quæ cui præiudicet. Sed re vera Bart. Guidonis sententiam improbat, & communem sequitur remittens se ad Canonistas, præsertim ad Ioan. Andr. in dicto c. 1. Clarius verò in Repetit. n. 5. generaliter id resoluit, ac docet. Indicatque, licet

9. 2. *infertur.*

Gloſſa. Panorm. Roch. Paul. Caſtrenſ. Iaſon. Guido.

Panorm. Azon. Hoſtienſ. Bart.

Ioā. And

licet hoc non sit tam expressum in iure ciuili sicut in canonico, tamen ratione dicti capituli primi in omni iure procedere; & ita cap. illud. 1. non tam esse specialis iuris constitutiuũ, quàm declaratiuũ eius iuris, quod secundum rectam rationem in quocũq; legislatore locum habet. Et ad §. *Diuus*, vno verbo ibi respondet, intelligendũ esse, quando Princeps sciebat consuetudinẽ, vel expresse voluit illã tollere, si esset. Quę responsio procedit extendẽdo illũ textũ ab statuto ad consuetudinẽ, & intelligendo illũ de consuetudine antecedẽte ad legem, sed alios etiã habet sẽsus, vt suprà dixi. Sic etiã videtur moderanda lex. 6. tit. 2. partit. 1. cum dicit, legem posteriorem tollere consuetudinem contrariam, licèt Gregor. Lop. ibi in Gloss. 6. indifferenter, & sine vlla limitatione illam intelligat, allegando dictum §. *Diuus*.

Greg. Lop. Glossa.

10. *Dubium.*

Sed quæri potest, de qua cõsuetudine hoc intelligendũ sit, an de sola consuetudine præscripta, vel quæ iam legẽ introduxit, an etiã de minori consuetudine. Nam Doctores allegati nihil de hoc tractãt, sed simpliciter, & indistinctè loquũtur. Vnde videntur loqui de consuetudine iuris, seu quæ ius introduxit, ac subinde de cõsuetudine præscripta. Nã tractãt de cõsuetudine, quam Princeps ignorare præsumitur, talis autẽ non potest inducere ius, nisi sit præscripta. Et ita hanc particulã inuenio additam in Gloss. d. cap. 1. de Constit. in 6. verb. *Facti*, & colligi potest ex dict. cap. 1. quatenus vtitur verbo derogãdi, quia nõ dicitur propriè derogari, nisi iuri præcedenti. Et è cõuerso, ideo cõsuetudo specialis derogare cẽsetur iuri generali, quia speciale ius derogat generali, etiam si speciale præcedat, vt est regula iuris, & quia non præsumitur Princeps iuri speciali derogare, quod ignorat; ergo supponitur consuetudo esse talis, quæ ius introduxerit. Tandem quia, nisi sit sermo de consuetudine præscripta, nulla alia designari poterit, quæ necessario firma permanere debeat, non obstante lege generali subsequente.

Glossa.

11. *Quædam in dicto c. 1. expendẽda.*

Nihilominus expẽdo in d. cap. 1. dicẽte, cõsuetudines particulares non reuocari per absolutam legẽ generalem, solum addi, *Dummodò rationabiles sint*, omissa alia conditione, *Dummodò præscriptæ sint*: ergo non est à nobis addenda. Nam vbi Pontifex voluit, illam esse necessariam, eam non omisit, vt patet ex dict. cap. vlt. de Consuet. Item ibi pro ratione redditur, quod cõsuetudo est quid facti; ergo licèt non peruenerit ad constituendum ius, habet in illa locũ ratio illius legis, quod Princeps illã ignorat, & ideò non præsumitur illã reuocare. Dices, ibi cõsuetudinẽ appellari *facti*, vt distinguitur à iure cõmuni, sicut statutũ dicitur esse facti, non quia non sit ius, & lex, sed quia per specialia facta inducitur, & ita ibi esse sermonẽ de consuetudine præscripta, quia licèt in nõ præscripta procedat eadẽ ratio quoad hoc, vt ignorari possit, non tamẽ quoad hoc, vt præsumatur Princeps noluisse sua lege obligare cõtra talẽ cõsuẽtudinẽ inchoatã, quia cũ nõ induxerit ius, nõ indiget derogatione, sicut alia. Sed cõtra, quia esto, in hoc sit diuersitas, ex alia parte est magna similitudo rationis in hoc, quod Princeps nõ præsumitur velle ferre legẽ non cõsonã moribus vtentiũ. Quæ ratio habere potest locũ in cõsuetudine valde radicata, & obseruata, etiãsi nondũ præscripta sit. Et cõfirmat̃ ex regula iuris, quod dispositio generalis nõ cõprehendit specialia, quę legislator verisimiliter nõ intẽderet, si eorũ notitiam haberet; sed specialẽ difficultatẽ habet cogere subditos ad mutandũ similẽ cõsuetudinem, quæ multũ mouisset Principẽ, si illã sciuisset; ergo non est verisimile voluisse obligare contra talẽ cõsuetudinẽ.

Obiect. *Resp.*

12. *Regula illius textus quòd se extẽdat.*

Quamobrẽ probabiliter censeo, non esse restringendam regulã illius textus ad consuetudinẽ præscriptam, sed intelligendam esse de consuetudine rationabili, & honesta, & tam publico vsu, & tãto tempore firmata, quod sufficeret ad legẽ introducendam, si Princeps illam sciret, eo quod prudenti arbitrio verisimile sit, Principem fuisse in illam consensurum, si illam sciret. Tunc enim, ob contrariam rationem, non est verisimile, velle contra illam obligare per legẽ generaliter latam, seu velle illã tollere, dũ illã ignorat, nisi expressius id declaret. Nam in talẽ consuetudinẽ, & verba, & ratio dicti cap. 1. optimè cadũt. Nam verbum *derogandi*, rectè etiam de tali cõsuetudine dicitur, tum quia dici etiam solet de alijs iuribus iustitię, quæ nõ sũt leges,

leges, vt dicimus, Principem concedendo priuilegiũ, nolle derogare iuri tertij tũ etiam quia illa consuetudo de se sufficiẽs esset ad ius inducendũ, nisi obstasset Principis ignorãtia, tum deniq; quia populus habet quoddam ius, vt nõ cogatur mutare talẽ consuetudinem, cui nõ intelligitur velle derogare Princeps, nisi id exprimat. Et ita respõsum est ad rationem in contrarium.

13. *Resp. ad dubium.* Et ad vltimã confirmationẽ dicitur, verũ esse, non posse vnũ, & idem tẽpus huius consuetudinis designari, satis vero esse, quod prudẽti arbitrio discerni possit sicut supra dicebamus, consuetudinẽ non præscriptam posse inducere ius, si Princeps illã sciat, tẽpus autem eius nõ esse idẽ, nec definitum pro omnibus, sed prudenter determinandũ esse iuxta cõsuetudinis circunstantias. Idẽ ergo tempus, idẽq; iudiciũ dicim⁹ in præsẽti sufficere. Et certè hoc supponunt omnes, qui docent, consuetudinẽ nunquã introducere legẽ, nisi sciente Principe, illi enim negare non possunt; decisionẽ dicti ca. 1. scilicet, legem generalẽ non abrogare consuetudinẽ particularem ignoratã à Principe, quanuis ex sententia illorũ nondũ legem introduxisset. Deniq; vsu videtur esse receptũ, vt in defendenda particulari consuetudine contra generalem legẽ, nõ rigorosè spectetur, aut allegetur tempus longũ necessarium ad præscriptionem, sed tantũ honestas cõsuetudinis, & quod iudicio prudentum sufficienter firmata sit.

14. *Dubium.* Dubitari etiã potest circa præcedentẽ regulã, vtrũ per legẽ particularẽ simpliciter latam à Papa, vel ab alio simili vniuersali Principe, pro certo loco, episcopatu, &c. Derogetur particulari consuetudini contrariæ eiusdem loci. Et ratio dubitandi est, quia lex derogat consuetudini antecedẽti, si adæquate, vt sic dicam, cõparẽtur, idest lex generalis ad consuetudinẽ generalẽ, & particularis ad particularẽ, vt de priori parte dixim⁹ in priori regula, & de posteriori parte videtur esse eadẽ ratio. Vnde etiã ibi diximus, per statutũ loci latũ à cõmunitate eiusdẽ loci habẽte potestatẽ statuẽdi, reuocari priuatã consuetudinẽ, licèt illius nõ fiat mentio; ergo à fortiori idẽ dicendũ est, si statutũ fiat à Principe superiore, cum maior sit eius potestas.

A Nihilominus dicendũ videtur, per talem legẽ nõ statim esse reuocatã cõsuetudinẽ, nisi præcedat populi consensus, petitio, aut informatio vel alia via constet, latã esse à Principe cũ scientia consuetudinis. Ratio est, quia non minus præcedit in tali lege decisio dicti capituli primi, quã in lege generali, quia non minus præsumitur Princeps ignorare consuetudinẽ priuatã ferendovnã legẽ, quã aliã, & alioqui supposita ignorantia, nõ cẽsetur velle derogare cõsuetudini, nisi id exprimat. Et hæc est differentia clara inter Principem vniuersalẽ, vel particularẽ, seu propriũ statuentẽ, quia in Principe supponitur dicta ignorantia facti, nõ verò in particulari cõmunitate, aut gubernatore. Atq; ita verba illius ca. 1. generalia etiã sunt de omni *constitutione à Papa nouiter ædita*. Est etiã optima cõiectura, quia cũ res posit esse dubia, vel obscura, si Princeps voluisset legem suã particularẽ valere, non obstante cõsuetudine contraria, expressisset: ita enim fieri solet receptissimo vsu, & iuri consentaneo; ergo dũ nõ addit, præsumendũ est, noluisse cõsuetudinem reuocare. Et hoc in praxi est obseruandũ pro multis legibus, quæ respectu potestatis, à qua feruntur, & respectu cõmunitatis, ad quã illa potestas extenditur, sunt particulares, & vniuersaliter feruntur pro aliqua diœcesi, vel cõgregatione, cui⁹ cõ fuetudines licet in illa generales sint, sũt particulares respectu Principis, & ideo nõ cẽsẽtur derogatæ per tales leges, nisi in eis exprimantur. Hinc etiã consuetudo nõ censetur derogata per priuilegium à Principe concessũ, nisi clausulã derogãtem cõtineat, vt infra suo loco dicetur.

15. *Per legem particularem à Papa latã nõ reuocaricõ suetudinẽ, nisi, &c.*

Sed obijci potest ratio, qua vtit Glossa in dicto ca. 1. Verb. *Singularium*, scilicet, quia talis lex superflua, & inutilis esset, nullũ enim effectũ posset alicubi habere lex enim generalis, licet in vno loco nõ tollat consuetudinẽ, nõ est inutilis, quia in reliqua tota cõmunitate obligat; lex autem lata pro loco, vel congregatione speciali, si ibi impeditur propter cõsuetudinẽ particularem contrariã, inutilis fiet. Itẽ videtur contra obedientiam debitam superiori Principi, contempta illius lege in propria consuetudine persistere. Responderi potest, legẽ illam de se vtilẽ esse, & efficacẽ; per accidẽs autem, *Resp.* &

16. *Ob Glossã.*

& ex ignorantia consuetudinis non habere effectũ,neq; hoc esse contra obedientiam, & reuerentiã superiori debitã, quia creditur esse iuxta illius voluntatẽ iure cõmuni explicatã. Addo verò legẽ illã non esse inutilẽ,neq; omninò carere effectu, nã obligat subditos ad reuerenter illã suscipiendã, & recurrendũ ad superiorẽ; consuetudinẽ suam, & rationẽ eius allegando, cũ animo seruandi legẽ, si nõ obstante consuetudine iã cognita, superior voluerit legẽ obseruari. Interim verò non tenentur contra consuetudinẽ agere. Quę omnia à simili optime cõfirmantur ex ca.*Si quando*,de Rescrip. cum his,quæ ibi notantur.

17. *Quæ verba addẽda sunt vt cõsuetudo cẽseatur abrogari.*

Tandẽ explicare oportet, quæ verba addenda sint in lege generali,seu Principis,vt censeatur cõsuetudinẽ abrogare. Nã in dicto c.1.dicitur,*Nisi expresse caueatur in ipsa.* In quo solũ occurrit aduertendũ, hanc derogationẽ ordinariè solere fieri per particulã, *Non obstante contraria consuetudine*, vel alia simili,seu æquialẽte,aut quæ illã virtute includat, de quibus clausulis dicam ex professo in lib.8. circa reuocationẽ priuilegiorũ.Quãdo antẽ per huiusmodi verba retractetur tantũ consuetudo præterita, vel prohibeatur futura,aut etiã reprobetur,satis in superioribus tractatũ est. Solũ ergo potest hic inquiri,an per illa verba absolutè prolata retractari censeatur immemorialis cõsuetudo,vel solũ aliæ,de quarũ initio constat.In quo tres sunt sentẽtię.Vna est absolutè affirmans,per clausulã, *Non obstante cõsuetudine in contrarium*, reuocari cõsuetudinẽ,etiã immemorialẽ,licèt in illa clausula non addatur particula distributiua *quacũq;*, vel alia similis.Ita Card.Ratio esse potest,quia negatio est sufficiẽs distributio,cũ omnia destruat.Alia sententia est, addita distributione, cõprehendi consuetudinẽ immemorialẽ,nõ verò sine illa.Ita plures Canonistę,& Glossæ allegatæ à Couar.Ratio prioris partis esse potest specialitas immemoralis cõsuetudinis. Posterioris autẽ fũdamẽtũ erit,quia illaveluti gẽmi nata distributio vincit illã specialitatẽ.

Memorabilis cõsuetudo quando censeatur abrogari.

1.*Sentent. Cardin.*

2.*Sentent.*

Glossa. Couar.

18. 3.*Sentent.*

Tertia sententia est,etiã addita distributione non reuocari talẽ cõsuetudinẽ, nisi addatur, *etiã immemorali*, vel aliquid æquialens. Ita tenẽt multi Iuristę, quos referunt,& sequuntur Couar.lib.3. Va-

Couar.

A riar.cap.13.n.5.& Tiraquel.de Vtroque retract.tract.2.§.1.Gloss.2.n. 25. idq; insinuauit Glossa in Authent.*vt de cætero*,c. 1.Verb.*Præscriptione*, cũ enim textus ille dicat.*Nulla præscriptione obijciẽda,&c.* Glos. addit,*nisi centenaria*, nã hęc immemoralis reputatur,imò addit,*vel quadragenaria*, quod nimiũ est sẽtit verò,quoties reuocatur consuetudo,vel negatur præscriptio,intelligi de ordinaria consuetudine, aut præscriptione longi temporis, non verò longissimi, & multò minus immemoralis.Sicut iura ciuilia dicũt, seruitutes discontinuas non præscribi l.*Seruitutes prædiorũ*,ff.de Seruitut.& nihilominus B non intelligitur præscriptio tẽporis immemoralis excluſa l.3.§. *Duct° aquæ*,ff.de Aqua quoti.& æsti. Atq; hoc ferè tãtum fundamentũ ad confirmandã hanc sentẽtiã affertur.Quod itainduci potest;nã cũ initiũ consuetudinis ignoratur, consequẽter etiã ignoratur,an ius illud fuerit constitutũ solo vsu, vel aliunde duxerit initiũ ex aliquo priuilegio,constitutione,aut alio simili, ergo merito dicimus talẽ consuetudinem non satis derogari per generale nomen cõsuetudinis, quiahabet quandã superiorem rationẽ. C Adde,ob hanc causam immemoralẽ cõsuetudinẽ valde specialem in iure reputari,habereq;multa specialia priuilegia ideoq;nõ cõprehendi sub generali clausula,iuxta aliã vulgatam regulam iuris. Atq; ita hęc sententia in praxi obseruari potest. Addi verò illi solent aliquæ limitationes,quę ad materiã deprescriptione spectant, hic verò necessariæ non sunt,videatur Tiraquel.supra.

Tiraquel. Glossa.

1.*Concluſ. Approbatur 3.sent.*

Tiraquel.

Secundo principaliter dicendum est, cõsuetudinẽ antiquã p subsequentẽ abrogari posse,seruata proportione,idest, D vniuersalem per vniuersalẽ,particularẽ per particularẽ in eodem loco, nam in diuersis non sunt contrariæ: vniuersali verò derogari per particularẽ alicuius loci, pro illo etiam loco vniuersalẽ deniq;derogare particulari.Ita fereHosti. in Sum.cod.tit.§.*Quæ cui præiudicet*,& omnes.Et ratio generalis est,quia ita cõparãtur cõsuetudines inter se,sicut leges, vel &consuetudo,seruata proportione. Vnde quod dicitur in §.Penult.Instit. de Iur.natur. *Ea,quæ ciuitas constituit sæpe mutari solent,vel tacito consensu populi,vel alia postea lege lata*, sicut est verum de his, quæ

19. 2.*Concluſ. Cõsuetudo antiqua p subsequentẽ derogari potest seruata proportione.* *Hostien.*

iure

iure scripto sunt constituta; ita etiam à fortiori de iure non scripto, quia non minus, imò magis videtur posse mutari tacitus consensus per tacitum contrarium, quam expressus per tacitum, sed hoc potest fieri, vt ostensum est; ergo. Vnde in primis necesse est, consuetudines esse contrarias: nam si possunt ad concordiam reduci, obseruandę sunt, vt Hostiens. ait, suppositа autem cõtrarietate omnia membra sunt clara. Solum in vltimo oportet aduertere, in consuetudinibus non habere locum clausulam derogantem, quia non habent verba, sed opera, & ideò necessariũ esse, vt cõsuetudo vniuersalis ad derogandũ particulari, extẽdatur ad locum illũ, in quo particularis consuetudo antea erat. Et tunc res est clara, quia tunc cõsũmatur oppositio contradictoria, vt sic dicam, & populus ille iam consentit; secus verò erit, si tantum sit vniuersalis in reliquis partibus prouincię, aut regni, quia hęc non poterit ob esse particulari consuetudini tenaciter retentę, sicut nec lex vniuersalis illi derogat.

Hostiens.

20. *De tempore & actibus quibus consuetudo reuocatur. Glossa. Hostiens. Panormit. Roch. Felin.*

Quæri autem potest, quãto tempore, vel quibus actibus posterior cõsuetudo deroget priori. Dicendumq́; est non sufficere vnũ, nec plures actus contrarios, sed requiri cõsuetudinẽ prescriptã, vel sufficientem ad reuocandam legem. Ita Glossa 2. in l. *Nemo*, 166. ff. de Regul. iur. Hostiens. supra §. *Qualiter*, verb. *Sed nũquid* Panormitan. dicto cap. vlt. n. 19. vbi late Rochus sect. 4. n. 69. & sequẽtibus, Felin. in cap *Cum accessissent*, n. 30. in fine vbi in scholio multi alij allegantur. Et ratio est, quia nulla consuetudo potest inducere nouum ius, nisi sit prescripta, vel cõsensu Principis probata, & consequẽter nec potest priorem consuetudinem abrogare, nisi eiusdẽ Principis consensum habeat. Vnde ad minimũ est necessariũ decennij tẽpus, ignorante Principe, vel arbitrarium secundum prudentiam, si Princeps scientiam habeat nouæ consuetudinis.

21. *Panormit.*

Quæri autem potest, an in Ecclesiasticis consuetudinibus requiratur tẽpus quadraginta annorũ, vt posterior reuocet priorem. Panorm. enim dicit, indifferenter sufficere tempus decem annorũ

A sequitur Felin. & reddit rationem, quia posterior consuetudo non est cõtra ius, quod sic declarat, quia, vel prior consuetudo fuit contra ius, & sic posterior est secundum illud antiquius ius, quod per priorem consuetudinem reuocatũ fuit, & sic ad illud facilius fit regressus: vel prior consuetudo fuit præter ius, & sic etiam posterior erit præter ius, & ita sẽper in posteriori consuetudine sufficiũt decem anni. Hunc verò discursum non approbat Rochus suprà cum Barb. ibi, & mihi etiam videtur difficilis, quia nulla ratio iuris non scripti in eo habetur. *Roch. Barb.*

B Et ideò breuiter censeo primo, si prior consuetudo non fuit contra, sed præter ius, posteriorem esse simpliciter contra ius, & ideò postulare tempus canonicæ prescriptionis. Probatur, quia prior cõsuetudo induxit ius, cui est cõtraria posterior, quæ non est conformis alicui iuri. Item si prior consuetudo fuit vniuersalis, & posterior particularis, est id euidentius, quia cõsuetudo vniuersalis ius commune inducit; idem autem videtur, si prior fuerit particularis eiusdem loci, & iuri communi non contraria. Nam cõsuetudo contra simile statutum, esset C contra ius, & postularet tempus canonicę prescriptionis; ergo idem est de consuetudine: nam est ęqualis ratio. At vero si prior consuetudo fuit contra ius commune, quod non fuit omnino ablatũ illa consuetudine, quia non fuit vniuersalis, sed particularis, quę illi derogauit, tũc probabile est, posteriorem consuetudinem decem annis præscriptam sufficere, quia non est simpliciter contra ius, quia ius cõmune sẽper manet, ad quod per illam cõsuetudinem fit regressus, & tunc procedunt, quæ Felin. tradit. Secus verò censeo, si prior cõsuetudo fuit vniD uersalis, & omnino abrogauit ius vniuersale antecedens: nam tunc existimo, necessariam esse præscriptionem canonicam quadraginta annorum contra talem consuetudinem, quia posterior consuetudo iam est omnino contra ius commune inductum per priorem consuetudinẽ. Aliud enim ius antiquius vtraque consuetudine, per inde se habet, ac si nõ præcessisset, quia omnino sublatum est. Et hæc de consuetudine sufficiant.

Tempus canonicæ præscriptionis requisitum & vna consuetudo derogat alteri

Quãdo sufficiat tẽpus decennij.

Felin.

Quãdo 40. anni requiruntur.

FINIS LIBRI SEPTIMI.

INDEX CAPITVM

LIBRI OCTAVI DE LEge humana fauorabili.

Cap.1. *Quid sit priuilegium.*
Cap.2. *An scriptura sit de substantia priuilegij, & quomodo, à r escripto, dispensatione, seu beneficio differat.*
Cap.3. *De diuisione priuilegij in reale, & personale.*
Cap.4. *De priuilegio remuneratiuo, & conuentionali an reale sit, vel personale.*
Cap.5. *De diuisione priuilegij in perpetuum & temporale.*
Cap.6. *De quatuor alijs priuilegiorum diuisionibus.*
Cap.7. *Vtrũ sit aliquod priuilegiũ per se non scriptũ nec expresse concessum, sed vsu comparatum.*
Cap.8. *Quisnam possit priuilegium concedere.*
Cap.9. *De materiali causa seu subiecto priuilegij, seu cui possit concedi.*
Cap.10. *Quodnam sit de facto subiectum priuilegij quoad personam cui conceditur.*
Cap.11. *An priuilegium extendatur ad coniuncta seu correllatiua.*
Cap.12. *De communi & ordinaria forma priuilegij.*
Cap.13. *Quæ sit substantialis forma priuilegij siue absolute, siue sub cõditione, aut modo concedatur.*
Cap.14. *An de ratione priuilegij sit, vt per formalia verba iuri communi derogetur.*
Cap.15. *De forma priuilegij quod vocatur,* ad instar.
Cap.16. *De communicatione priuilegiorum, & eorum collatione cum priuilegijs,* ad instar.
Cap.17. *Vtrum communicato priuilegio etiam restrictio eius communicetur.*
Cap.18. *An confirmatio priuilegijs sit noua illius concessio, vel quid sit & an vna ab alia differat.*
Cap.19. *Nonnulla dubia circa confirmationem priuilegiorum expediuntur.*
Cap.20. *An per innouationem priuilegij confirmetur, vel denuo gratia concedatur.*
Cap.21. *Vtrum ad esse seu ad valorem, vel fructum priuilegij aliqua iusta causa concessionis necessaria sit.*
Cap.22. *Quos effectus habere possit priuilegium, vt priuilegium est.*
Cap.23. *Quem effectum possit habere priuilegium vt lex est.*
Cap.24. *Vtrum ad priuilegium, vt lex est & ad effectum eius sit necessaria promulgatio, vel quæ notitia sufficiet.*
Cap.25. *Vtrum priuilegium nondum priuiligiario notum, nec ab illo acceptatum conferri illi possit aliquod ius.*
Cap.26. *An vtique possit quis licite suo priuilegio vti, & præsertim extra territorium concedentis.*
Cap.27. *Quando priuilegium quoad suos effectus restringendum sit, vt odiosum vel vt fauorabile ampliandum.*
Cap.28. *Quæ sint in restringendis vel extendendis priuilegijs obseruanda.*
Cap.29. *Quibus modis priuilegium per se finiatur, seu quasi ab intrinseco amittatur, & specialiter per temporis lapsum.*
Cap.30. *Vtrum cessante causa finali priuilegij cesset priuilegium, & extinguatur.*
Cap.31. *Vtrum priuilegium expiret per mortem solam concedentis.*
Cap.32. *Quando de ratione formæ concessionis duratio priuilegij limitatur ad vitam concedentis.*
Cap.33. *De omissione priuilegij per renuntiationem expressam.*
Cap.34. *Vtrum per non vsum perdatur priuilegium propter tacitam renuntiationem, vel propter alium titulum.*
Cap.35. *Quando & quomodo amittatur priuilegium per contrarium vsum.*
Cap.36. *Quando & quomodo admittatur priuilegium per illius abusum.*
Cap.37. *An priuilegium semel concessum reuocari possit à concedente, vel ab aliquo alio.*
Cap.38. *Quibus modis soleat priuilegium reuocari.*
Cap.39. *Quando censetur Princeps tacitè reuocare priuilegium contra illud operando.*
Cap.40. *Quando incipiat reuocatio priuilegij suum effectum sortiri.*

LIBER

LIBER OCTAVVS
DE LEGE HVMANA FAVORABILI SEV PRIVILEGIVM CONCEDENTE.

DISTINXIMVS in cap. 2. libri quinti legem humanam in odiosam, & fauorabilem, & in fine eiusdem capitis insinuauimus, dupliciter dici posse legem fauorabilem, generaliter, scilicet, & specialiter. Priori modo dicitur lex fauorabilis quæcunq; lex iusta, quę speciale grauamen non imponit, neq; aliquod odium continet: nam his semotis, lex de se magna beneficia confert; nam illuminat, dirigit, & in officio continet, ideoque fauorabilis censenda est, generali tamen appellatione, quia ex generali ratione iustę legis, hoc habet, suppositа prædicta negatione, & ideò de lege fauorabili sub hac generali ratione nihil dicendum superest, nisi quòd hic fauor potest esse maior, & minor in diuersis legibus pro materiarū, & finium illarum diuersitate. Sic enim leges directè intendentes commune bonum præferuntur legibus, quæ commoditates singulorum priuatorum continent: & quæ religionem fouent his, quæ de temporalibus disponunt, & sic de cęteris. Quomodò autem hęc proprietas, seu fauor legis ad eius interpretationē conferat in lib. 5. dictum est. Posteriori, seu speciali modo dicitur lex fauorabilis, quæ specialem fauorē aliquibus cōcedit, quæ nomine priuilegij significari solet, quæ particularem requirit considerationē in hoc libro tradendam, quia habet propriū quēdam effectū legis nō cōmunem alijs, ratione cuius peculiaris species legis censetur, & aliquas habet proprietates, quas explicare necesse est. Sunt autem de hac lege tituli de Priuilegijs in omnibus tomis iuris canonici, vbi interpretes multa de hac materia disputant; in iure autem ciuili non inuenio absolutum titulum de Priuilegijs, sed cum aliqua additione de Priuilegijs creditorum, & de Priuilegijs veteranorum in D. Nouo. Et de Priuilegio fisci, vel dotis, vel variarum personarū, aut cōmunitatum in libris Codicis, quibus locis, & alijs multis iuris etiā ciuilis interpretes de hac materia tractāt. Et Summistæ verb. *Priuilegium*, & verb. *Gratia*. Theologi verò de illis ex professo non disputant, sed pauca per occasionē, & succinctè attingunt.

Quibus in locis agatur fusè de lege fauorabili.

CAPVT PRIMVM.

Quid Priuilegium sit.

CIrca nomen oportet in primis aduertere, priuilegium duo includere, & significare, scilicet, ius ipsū, seu gratiam concessam priuilegiario, & mandatum ipsum, vel instrumētum, quo Princeps concedit alicui specialē gratiam, quod interdum vocatur rescriptum, indultū, vel Bulla in canonicis priuilegijs, quamuis hæc nomina latius habeant significatū, quia non tantum priuilegia, sed etiam alij effectus per illa fieri possunt, vt infrà dicam. Et facile fit transitus ab vno significato ad aliud, quia reputantur tanquā idem, quia vnū est propter aliud, & se habent sicut signum, & significatum. Nos ergo in præsenti propriè agimus de Priuilegio ratione iuris, & gratię, quia est veluti substantia priuilegij, simul autem de toto priuilegio; quia agimus de illo quatenus est lex quædam humana, quę constituitur in genere signi, vt suprà diximus.

1. *De nomine priuilegij.*

Secundò supponendum est, non omne priuilegium esse legem propriè, & in rigore sumptam, quia de ratione legis est, vt sit perpetua, vt suprà dictum est; non autem omne priuilegium est perpetuũ, vt ex dicendis constabit; ergo saltem illud, quod perpetuũ non est, non est propriè lex. Et hoc maximè locum habet, quando priuilegium fertur ad determinatũ tempus, si tamen absolutè feratur, habet hanc perpetuitatem, quòd non finitur per mortem concedentis, vt infrà ostendetur, in quo excedit vim præcepti, & cõuenit cum lege, & in cæteris etiã seruat proportionem ad legem, & quãdiu durat, per modum legis obseruari debet. Et ideò in communi explicatur priuilegiũ per rationem legis applicãdã, scilicet, & intelligendã cũ dicta moderatione, & proportione respectu priuilegiorũ, quę ad tẽp⁹ tantũ cõcedũtur.

2. *Non omne priuilegiũ esse legẽ propriè, & in rigore sumptã.*

3. *Priuilegij definitio.*

His positis, priuilegium definiri potest, vt sit *Priuata lex aliquid speciale concedens.* Sumitur ex Doctoribus in Rubricis de Priuilegijs, & Summistis verb. *Priuilegium.* Antonin. 1. p. tit. 19. c. 1. Ponitur autem *lex* loco generis, ratione iam dicta, *Priuata* autem additur ex cap. *Abbate*, de Verbor. signif. & cap. *Priuilegium*, d. 3. vt priuilegiũ à cæteris legibus distinguatur: nam aliæ concedunt ius cõmune, hæc verò priuatum, vt Doctores circa prædicta iura declarãt. Deci. & Abb. in Rubri. de Rescrip. Sed dicet aliquis, differentiã hãc repugnare generi, quia de ratione legis est, vt respiciat cõmunitatem, atq; adeo quod nõ sit priuata, sed cõmunis. Sed aduertendum, priuilegium nõ vocari legem priuatã eo quod vni tantum personæ obligationem imponat (quod obiectio intendit) nam suprà diximus, & statim declarabim⁹, priuilegium respicere etiam cõmunitatẽ, & quoad obligationẽ, quam inducit, & quoad bonũ, & finem, quem saltem vltimatè intẽdit. Dicitur ergò lex priuata, quia particulari personæ, aut cõmunitati speciale ius concedit præter cõmune. Et ita vltima particula est declaratiua prioris, vt apertè exponitur in d. c. *Abbate.* Et sic etiã dixit Gregor. in c. *Hinc est.* 16. q. 1. *Priuilegium non constituere communem legem.* & Beda Act. 1. *Priuilegia singulorum communem legem facere non possunt*, cap. *Non exemplo.* 26. q. 2.

C. Abba. *Antonin.* *Decius.* *Abbas.* *Gregor.* *Beda.*

Atq; hinc constat, de ratione priuilegij esse, vt concedat aliquid speciale, quod loco differẽtiæ additum est ex eodem cap. *Abbate*, & c. *In his*, de Priuileg. vbi declaratur, dici *aliquid speciale*, vt distinguatur ab his, quæ iure cõmuni cõceduntur. Vnde additur ibidem, priuilegiũ ita esse interpretãdum, vt aliquid præter cõmune ius concedat, quia aliàs esset inutile, *Cum nihil* (inquit) *eis conferat memorata indulgentia, sine qua id liceret, Prælatis indulgentibus.* Idem habet Gratian. in §. vlt. 25. q. 1. *Neque enim*, inquit, *aliquibus priuilegia concederentur, si præter generalem legem, nulli aliquid speciale concederetur.* Ex quibus verbis ratio assertionis cõstat, quia secluso hoc effectu, nihil propriũ, & peculiare priuilegium haberet. Tacite autẽ in hac particula continetur, priuilegiũ debere fauorem aliquẽ, seu beneficiũ concedere. Quia concedi dicitur quod volũtariè, & libenter acceptatur; illud autem semper est aliquid fauorabile; sic ergo dicitur, priuilegium aliquid speciale cõcedere: & ideò lex fauorabilis est. Vnde si aliqua lex imponat speciale grauamẽ aliquib⁹ personis, aut populis, non dicitur priuilegiũ, quia nõ cõcedit, sed imponit, vel (vt sic dicã) cõpellit tale grauamẽ subire, & ita non cõuenit illi definitio priuilegij, sed odij, vel pœnę, aut tributi. Posset verò quis obijcere cap. *Hinc est.* 16. q. 1. vbi Greg. vocat Priuilegiũ præceptũ quoddã datum cuidam monasterio, vt eius Abbas non posset in Episcopũ eligi. Sed re vera Greg. illud reputauit magnũ beneficiũ monasterij, *Ne forte*, inquit, *occasione Episcopatus Abbatia aliquid detrimenti pateretur.* Et ideò meritò illud priuilegium appellauit.

4. *Esse de ratione priuilegij vt cõcedat aliquid speciale.*

Gratian. *Gregor.*

Sed quæri potest in primis, an illa definitio completa sit. Et ratio dubitandi est, quia nonnulli existimant, addendum esse, vt illud, quod priuilegium concedit, sit aliquid contra commune ius. Ita sentit Panorm. in cap. *Olim*, de Verbor. signif. n. 7. vbi ait, de ratione priuilegij esse, vt cõcedat aliquid cõtra ius cõmune: nam si solum concedat speciale gratiam, quæ iuri cõmuni cõtraria non sit, quãuis per illud nõ detur, nõ est, inquit, propriè priuilegiũ, sed beneficiũ Principis. Quæ fuit etiã doctrina Bart. in l. *Si finita*, §. *Ex hoc edicto*, ff. de Damn. infect. n. 5. & sequitur Sebastian. Medicis tractatu

5. *An dicta definitio sit completa.*

Panormit. in c. Olim. *Barth.* *Sebastian.*

statu de Definition. 2. p. §. 17. Veruntamen licèt possit esse quæstio de nomine, tamen etiam priuilegium contra legem concessum potest dici beneficium Principis, & beneficium speciale datum præter ius commune ex liberali Principis gratia, vel donatione, est verè priuilegium, prout nunc de illo loquimur, quia est lex priuata, & fauorabilis. Vnde non potest sub alia legis specie contineri. Nec in dicto cap. *Abbate*, ad rationem priuilegij postulatur, vt aliquid contra ius concedat, sed simpliciter, vt *aliquid speciale*, & in dicto cap. *In bis*, vocatur indulgentia, licentia, & gratia, & solum requiritur, vt aliquid huiusmodi concedat, & tamen constituitur caput illud sub titulo de Priuilegijs. Et talia sunt in religionibus multa priuilegia, quæ sunt meræ gratiæ Pontificum, & non sunt contraria iuri communi, sed aliquid vltra illud addunt, vt sunt priuilegia absoluendi, dispensandi, & cæt. Non est ergo necessarium, in definitione addere illam particulam *contra ius*, nam satis est, quod sit vltra, vel præter ius; hoc autem satis significatur, cum dicitur, priuilegium aliquid speciale concedere: si enim nihil concederet vltra commune ius, profecto nec speciale aliquid concederet, & hoc ad summũ probant nonnulla iura, quæ Medicis allegat. At verò Sylvest. verb. *Priuilegium*, q. 3. distinguit de Priuilegio latè, & propriè sumpto: nam propriè sumptum ait esse contra ius, latè, sufficere vltra, vel præter ius. Sed non oportet de nomine contendere, nec video cur vox illa non dicatur propriè in tota illa significatione lata, quia per concessionem etiã, seu gratiam præter ius potest constitui lex priuata, à qua dictum est priuilegiũ, nec potest (vt dixi) sub alia specie propriè comprehendi.

Sylvestri distinctio priuilegij inlatè. & propriè sumptum.

6. *Obiectio.*

Hinc verò nascitur secũda obiectio, quia non omne priuilegium videtur aliquid speciale concedere, & consequenter non rectè ponitur illa tanquam differentia priuilegij. Nam per illam fit, vt definitio non cõuertatur cum definito.

C. *Quia.* Assumptũ patet ex cap. *Quia*, de Procur. vbi Innoc. III. vniuersitati Parisiẽsi priuilegium concedit constituendi procuratorem in causis, dicens, *Hoc vobis concedimus auctoritate præsentium.* Et infrà, *licèt de iure communi hoc fieri valeat.* Ecce priuilegium, quod nihil speciale concedit, non solum contra, verum etiam nec vltra ius cõmune. Simile habetur in cap. *Etsi Christus.* in fine, de iur. iur. vbi potestas iurandi in proprijs causis religiosis conceditur, quãdo alia probatio deest, quod non solum iure communi, sed etiã naturali concessum videbatur. Similia etiam sunt multa priuilegia in religionibus, vt testantur Nauar. in Enchir. de Orat. cap. 3. nu. 53. & cap. 19. n. 84. & in Sum. cap. 25. n. 89. & Emman. Rode. tom. 1. Quæstionum Regular. q. 7. art. 1.

Cap. *Etsi Christus.*

Nauar. Em. Rode.

7. 1. *responsio ad obiectionem.*

Ad hanc obiectionem responderi potest primò, hæc non esse propria priuilegia, sed tantum declarationes quasdã iuris cõmunis, vel naturalis, vel speciales admonitiones, vt talia iura seruẽtur vel vt maiori auctoritate fiant. Hoc insinuauit Glossa in dicto cap. *Quia*, vbi ita exponit verbum, *Concedimus*, id est, *declaramus concessum*, & in dicto cap. *Etsi Christus*, eodem modo Glossa exponit verbum *Indulgemus*, id est, *indultum esse ostendimus.* Idem sentit Nauar. dicto cap. 3. n. 84. in principio, & §. 7. 8. & 9. sæpe enim dicit, hæc non esse propriè priuilegia, vel non esse vera priuilegia, sed declarationes iuris, quæ dantur ad tollenda dubia, & scrupulos, pacãdasq; cõscientias. Nihilominus tamen dicendum est, hæc esse vera priuilegia. Ita tenet Emman. Roder. suprà, & fauet communis modus loquendi Doctorum, & religionum. Et potest illis proprijssimè adaptari illa particula definitionis. Primò, quia ipsamet declaratio dubij addit aliquam certitudinem non solũ practicã, sed etiam speculatiuã, quæ multum cõfert ad rectè operandum sine remorsu, vel grauamine cõscientiæ, qui est fauor non contẽnendus. Secundo additur specialis admonitio Principis, vt seruetur aliquibus ipsum cõmune ius, quæ admonitio fauor est, & plurimum valet, tum quia specialis: nam sunt aliqua, *quæ nisi specialiter notentur, videntur neglecta*, vt dicitur in l. *Item apud Labeonem*, §. *Hoc edictum.* ff. de Iniurijs, tũ quia intercedit persona Principis, vel Põtificis, qui in gratiã petentium sæpe hæc cõcedit, vt suo nomine maiori auctoritate seruentur, aut fiant, vt significat Innoc. III. in d. cap. *Quia*, ibi, *Auctoritate præsentium concedimus*

Nauar.

Emmanu. Roder.

Secunda responsio ad obiectionẽ.

facultatem, & in simili dixit Innocen. 1. in cap. *Quis nesciat*, dist. 11. *Quibus idcirco respondemus, non quia te aliquid ignorare credamus, sed vt maiori auctoritate eos instituas.* Hæc autem omnia ad specialem fauorem pertinent. Nam specialis prouidẽtia Pontificis per specialem monitionem, declarationem, & protectionem sine dubio est speciale beneficium. Exẽplum optimum est in cap. *Innouamus*, de Tregua, & pace, vbi Pontifex specialiter commendat quarundam personarũ se curitatem.

8. *Quod est p se malum, vel iure cõmuni prohibitũ aliquando specialiter prohibetur in fauorem alicuius.*

Aliquando verò id, quod erat per se malum, vel iure communi prohibitum, speciali modo in fauorem aliquarũ personarum prohibetur cũ additione specialis pœnæ. Quæ lex licet respectu delinquentium pœnalis sit, respectu eorũ, quorum tuitio intenditur, priuilegium est, & tale est priuilegium canonis, *Siquis suadente*, personis Ecclesiasticis concessum, & simile habetur in cap. *Paternarũ*. 24. q 2. & omnia iura, quæ specialibus pœnis muniunt Ecclesiasticam immunitatem, possunt sub hoc ordine priuilegiorum collocari. Præterea solet interdum fieri noua concessio illius rei, quæ per cõmune ius licebat, nõ solum vt res licitè fiat, sed etiam vt ab inferioribus Prælatis prohiberi nõ possit. Sæpe enim potest subditus aliquid licitè facere, dũ non prohibetur, potest tamen à suo Prælato prohiberi, ne id faciat. Et tunc si à maiori Prælato specialem licẽtiam obtineat, dictum effectum operabitur, qui satis specialis est. Vltimo per huiusmodi concessionem restituitur quis ad ius commune: quòd illi fuerat aliàs interdictum, vt si religioso detur priuilegiũ ad appellandũ, quod est veluti ius quoddam naturale, interdictum tamen religiosis quasi iure ordinario. De quo priuilegio videri potest Panorm. in c. 1. de Rescri. à n. 4. vbi etiã Dec. Hostiẽ. & alij.

Panorm. Dec. Hostien.

9. *Felin cum Panormit. & alijs.*

Addendum verò est vltimò ex Felin. in cap. 1. de Rescrip. n. 4. cum Panormit. & alijs suprà citatis. Quòd licet priuilegium possit non cõcedere aliquid vltra ius cõmune, regulariter non est ita interpretandum, etiamsi necessariũ sit verba extendere, quantum cõmodè fieri possit. Et ideò, etiam regulariter loquendo, non est priuilegium ita contrahendũ, vt nihil operetur præter certitudinẽ, vel aliquid huiusmodi, sed tũc solũ, quando ex materiæ qualitate, & verbis priuilegij manifestè cõstat, non fuisse aliam intentionem concedentis. Nã si cõmodè, & secundum proprietatem verborum potest aliquid speciale vltra, vel contra ius operari, id denegandum nõ est, quia & ipsa iura ita declarãt priuilegia, quãtum fieri potest, vt patet ex dicto cap. *In his*, cum similibus. Et ratio fauoris, & beneficij postulat hanc amplitudinem in concessione, vt infrà latius dicemus. Atq; hoc etiam confirmat vulgare argumentum, quo multi colligere solẽt, id, quod per priuilegiũ cõceditur, sine illo nõ licere, iuxta cap. *Sanè*. de Priuileg. dicens. *Nullus debet sibi sua auctoritate præsumere, quod Romana Ecclesia alicui speciali ratione inspectata voluit indulgere.* Et idem ferè habetur in cap. *Petijsti*. 7. q. 1. & in cap. *Non exemplo*. 26. q. 1. & in regula iuris, quæ habet, non esse trahenda in consequentiam, quæ à cõmuni iure exorbitant. Hęc enim, & similia in hoc fũdantur, quod priuilegium aliquid speciale concedit, sine quo, vel actus esset prohibit⁹, vel nõ esset in potestate operantis. Hoc autem argumentũ regulare est, vt sic dicam, non certum, & vniuersale: tenet enim, quãdo constat priuilegiũ concedere aliquid vltra cõmunem cõsuetudinem, vel legem, vt sumitur ex Gregor. lib. 2. Epist. 54. aliàs c. 93. & habetur in cap. *Contra morẽ*, d. 100. Et idem est, quando conceditur noua potestas, sine qua actus non licebat. Quãdo verò priuilegium clarè conceditur solum in gratiam petentis ad maiorẽ securitatẽ, vel propter suũ scrupulum, aut dubitationem; tunc argumentum dictum non est efficax: oportebit autem (vt dixi) talem esse materiam, taliaque priuilegij verba, vt effectũ alium non admittant.

Cap. Non exemplo.

Gregor.

Aliquãdo datur priuilegiũ in gratiam petẽtis ad maiorem securitatem ipsius, aut tollendũ scrupulum.

CAPVT II.

An scriptura sit de substantia priuilegij, & quomodò à rescripto, dispensatione, seu beneficio differat.

HÆc quæstio necessaria visa est ad exactam declarationem priuilegij tam absolutè spectatam, quã per comparationem ad alia, cũ quibus affinitatem aliquam habere videtur. In defini- 1.

definitione igitur priuilegij, nihil de scriptura diximus, sed solum esse legem priuatã, & ideò merito interrogari potest, an sit lex scripta seu, quod idem est, an scriptura requiratur ad valorem, vel effectum priuilegij. Ratio autem dubitandi sumi potest ex Glos. in cap. 1. de Censib. in 6. verb. *Inscriptis*, vbi priuilegia ponit inter ea, quæ in scriptis redigi debent. Allegatq; cap. *Porro*, de Priuileg. quia in eo dicitur inspicienda esse priuilegia, vt eorum tenor seruetur. Fauet etiam cap. *Contra mores*, d. 100. ibi, *Aut scriptis priuilegijs se tueri*. Accedit, quòd interdum per specialem gratiam Pontificis conceditur, vt viuæ vocis oraculo valeant in conscientia; ergo signum est, per se non valere

Ratio dubitãdi ex glos. & cap. Porro.

C. cõtra mores.

Nihilominus dicendum est, scripturã non esse de substantia priuilegij. Ita sumitur ex cap. *Institutionis*, 25. q. 2. vbi id notat Glos. & ex Clemẽt. *Dudum*, de Sepulchr. ibi *Gratias, aut priuilegia verbo, aut scripto concessa*, vbi etiã Glos. & Doctores, & ex Extrauag. *Et si dominici*, vlt. de Pœnit. & remis. ibi. *Tam verbo, quã scriptis, confectis exinde literis, vel non* Et iterum, *Quas concedi quomodolibet in posterum contingit, verbo, literis, &c.* Idemque docent sub nomine gratiæ Innoc. in cap. *Cõstitutum*, de Rescrip. n. 2. & Panorm. in cap. *Nostra*, eod. Nauar. consil. 1. de Priuileg. Felin. in Rubric. de Cõstit. n. 5. & Deci. n. 26. Syuest. verb. *Priuilegium*, nu 14. Ratio verò est, quia nullum est ius positiuum, quod scripturam requirat ad valorem, vel effectũ priuilegij, nec etiam ex natura rei est necessaria, quia sufficit volũtas, & potestas principis satis declarata; potest autem declarari verbo, vel consuetudine vt infra dicemus. Confirmatur, quia priuilegium est quædam lex; sed scriptura non est de substantia legis, vt suprà dictum est, nec in priuilegio interuenit alia specialis ratio. Confirmatur, quia dispensationes, & licentiæ possunt sine scriptis cõcedi; ergo & priuilegiũ: nam eadem ratio militat. Denique, quia regula Iuristarum est, omnem dispositionẽ fieri posse verbo, quæ ex iure positiuo scripturam nõ requirit, vt colligitur ex Doctoribus citatis, & Nauar. consil. 12. de Clandestin. desponſ. Et meritò, quia verbum ex se non est minus efficax signum, quam scriptura, licèt non sit adeo

2. *Scripturam non esse de substantia priuilegij. C. Institut. Glossa.*

Innoc. Panormit. Nauar, Felin. Decius. Syluest.

Nauar.

A permanens, & ideò ad alios effectus, præsertim ad perpetuitatem, & probationem nõ sit ita accõmodatum; hę autem conditiones non sunt de substantia priuilegij; ergo nec scriptura, quia vt dictum est, nullum datur ius positiuum, quod illam requirat.

Neque contra hoc vltimum obstat dictum cap. *Contra morem*, nam ex illo ad sũmum colligi potest, scriptum priuilegiũ in causa, de qua ibi agebatur, fuisse necessarium ad probationem priuilegij, inde verò non licet inferre, fuisse necessarium ad substantiam: hæc enim valde B diuersa sunt, & à diuersis non fit illatio. Sic etiam intelligenda est Glossa citata: non enim tantum numerat ibi casus, in quibus scriptura est necessaria ad substantiam actus, seu dispositionis, sed in quib⁹ est necessaria ad probationẽ. Imò in fine addit, non in omnibus illis scripturam esse simpliciter necessariam, sed tantũ regulariter, vel ad melius esse, seu ad faciliorem, & certiorem probationem, & hoc modo esse potest necessariũ scriptum instrumentum ad probationẽ priuilegij, non quidem simpliciter, sed ad melius esse, vt late exponit, & probat C Decius in Rubr. de Constitut. lect. 1. nu. 12. & Felin. ibi. n. 6. Vel non in foro conscientię, sed in foro iudiciali, vbi ius positiuum talem modum probationis postulauerit. Et ita Ludouic. Gom. in regul. Cancel. de Non iudicando, &c. q. 14. Gigas q. 34. de Pension. exponunt regulam cancellariæ, quæ habet. *vt gratia Papæ nemini suffragatur literis non expeditis*, intelligi in foro iudiciali; non in foro conscientiæ, & idem dicunt de dispensationibus, eademq; ratio est de Priuilegijs.

3. *C. Contra morem. Exponitur.*

Decius. Felinus.

Ludouicus Gomes. Gigas.

Referunt autem ibi, quendam virum D doctum, & expertum in curia sensisse cõtrarium quia gratia à Pontifice facta solo verbo *Fiat*, non intelligitur absolutè facta, sed tantum in ordine ad expeditionem literarum, ideoque esse quasi suspensam, donec authenticè sit scripta literis expeditis. Nihilominus tamen ab eius sententia recedunt, & contra illam plura congerunt, quæ ad confirmãdam suprà positam resolutionem valẽt. Neq; id, quod ille auctor sumit, scilicet, per verbum, *Fiat*, non concedi gratiam absolutè, & ex tunc, sed tantum sub conditione literarum expediendarum, hoc

4. *Quid expediatur per verbum solum. fiat, à põtifice prolatum.*

(inquam) ab eo non satis probatur nec iure scripto, nec consuetudine, & oppositum docēt cōmuniter Doctores, & est vsu receptum, saltem in foro conscientiæ. Vnde quando iura volunt, vt gratiæ non valeant, quoad effectum aliquē absque literis, id in particulari declarant, vt constat ex Extrauaganti. 1. de Elect. & vlt. de Pœnit. & remiss. inter cōmunes.

Cōc. Trid. Et ex Tridentin. sess. 23. cap. 1. de Reformat. & sess. 25. c. 5. de Regular. vbi quando vult, scripturam esse necessariam p aliqua licentia, specialiter id declarat Vnde è contrario per argumentum ab speciali colligitur, vbi non declaratur, necessariam non esse scripturam, in priuilegio autem nullibi declaratur talis necessitas.

5. Neque est confundendum priuilegiū cū rescripto beneficiali: sunt enim valde diuersa, vt paulo post dicam, & ideò licet in beneficijs prohibitū sit, vti gratia ante impetratas literas, vt in Extrauagan. *Iniunctæ*, de Elect. & alijs, quæ refert Azor infrà citandus, nihilominus illa prohibitio non extenditur ad priuilegia, & ideo in eis nulla est talis necessitas. An verò ad probationem priuilegij in foro exteriori sit necessaria simpliciter scriptura, disputant latè Iurisperiti, quibus hoc proprium est, & videri potest Abb. in cap. *In Nostra*, de Rescrip. num. 11. cum Bald. in l. *Humanum*, C. de Legib. & Felin. & Beroi. ac Decius in Rubr. de Constit. Quorum resolutio est, scripturam esse necessariā regulariter ad probationem priuilegij, aliquando vero posse probari per testes, vt notant ex cap. *Cum olim.* 2. de Priuil. Quod maximè videtur admitti, quando instrumentum fuit aliquando obtentum, & casu perijt, vel etiam in priuilegijs, quæ non cedunt in præiudicium tertij, quia cum hæc probatio non sit aliquo iure positiuo prohibita, videtur ad fauorem pertinere, & ideò est amplianda, vbi alterius præiudicium non interuenit, & maximè si aliqua consuetudo faueat.

Azor. *Abb.* *Bald.* *Felin.* *Bero.* *Decius.* *C. cū olim.*

6. Ex quibus etiam colligendum est, quomodo intelligenda sint indulta Pontificum concedentia religiosis mendicantibus, vt possint frui omnibus gratijs sibi concessis, siue per Bullas, siue per Breuia, aut viuæ vocis oracula, prout in libris ordinariè reperiuntur,

Intelligentia indultorum datorum mendicantibus.

A *in foro conscientiæ tantum, & pro maiori conscientiarum securitate.* Ita enim concessit Minoribus Leo Decimus, vt habetur in Supplemento concessionis, ibi & in Cō- *Leo. X.*
pendio Minorū, verbo, *Priuilegia.* Hæc enim gratia intelligi potest fuisse concessa solum ad tollenda dubia, quæ oriri possunt ex varietate opinionum, vt indicant illa verba, *Pro maiori conscientiarum securitate.* Vel certè potest aliquid operari, si aduertamus, licèt scriptura non sit necessaria ad vtendum priuilegio in foro conscientiæ, nihilominus necessarium esse, vt aliqua sufficienti via, & ratione de illo constet omnibus, & singulis, qui illo vti debent. Quia ergo valde incertum esse poterat, quæ notitia concessionis sufficiat, ideò Pontifex ad pacandas conscientias designat modum, dicitque sufficere, quod per Bullas, aut Breuia, aut viuæ vocis oracula sint concessa, & addit. *Prout in libris ordinis reperiuntur*, itaque vult sufficere, vt in libris ordinis extet memoria talium priuilegiorum. Et ne forte quis dubitaret, an aliqua essent, aut male intellecta, & per errorem ibi posita, vel aliter obsoleta, & ideò addit, se pro maiori conscientiarum securitate illa de nouo cōcedere, vt in locis allegatis refertur.

B

C

Atque hinc facile intelligitur quod secundo loco in titulo capitis proposui, quomodo priuilegium à rescripto differat: statim enim apparet quædam differentia ex dictis. Nam priuilegium non requirit scripturam, vt dictum est; rescriptum autem intrinsecè illam includit, vt nomen ipsum præ se fert, vt sumitur ex lege tertia, Codice de Diuersis rescript. vbi non quæuis, sed authentica originalis scriptura ad rescriptum postulatur. Imo si vocis ipsius compositio rigorosè spectetur, videtur postulare, vt rescriptum iterum, atque iterum sit scriptum, quod maximè dici poterat de Apostolicis rescriptis. Nam (vt ait Glossa in capite, *Ad audientiam*, de Rescriptis) *per manus transit, & multa maturitate decoquitur.* Sed non inde sumptum est nomen illud: est enim antiquius, & in iure ciuili vsitatum, dictumque est rescriptum, quasi responsum scriptum, & quasi per anthonomasiam sunt ita appellata Imperatorum respō-

7. *Rescriptum intrinsecè includit scripturam.*

D

Glossa.

sa

sa ad dubia iuris, quæ ab illis interrogabantur, vt sumitur ex lege prima, ff. de Appellatio. & relatio. & ex lege prima, ff. Quando appellandum sit. Et quia Principis responsum legem cõstituit, vt suprà lib. 3. & 4. dictum est, ideo rescriptum ius scriptum aliquando continere dicitur, vtique, vel commune, vel inter partes, vel respectu eius, cui conceditur, vt referendo plures explicat Rochus Curtius in tractatu super capite, *Cum tanto*, de Consuetudine in Præfatio. num. 8.

Rochus Curtius.

8. Hæc verò differentia, & valde materialis est, & non est vniuersalis: nam responsum Principis posset sine scripto dari, & eandem vim habere, si ipse vellet: & priuilegia frequentius scripta conceduntur, & possent ita concedi, vt aliter non valeant, si superior vellet, vt per se notũ est: & præterea etiam priuilegium scriptum à rescripto distinguendum est. Et quidem secundum vsum iuris Canonici, & ciuilis, Rescriptum generale nomen est, sub se continens priuilegium scriptum, & multa alia, quæ priuilegia non sunt. Vnde duplex solet distingui rescriptum, scilicet, iustitiæ, & gratiæ. Iustitiæ est, quod datur, vel ad explicandum ius, vel ad lites, seu ad dicendum ius inter partes. Et hoc rescriptum manifestè differt à priuilegio, quia rescriptum iustitiæ datur secundum commune ius, vel ad interpretationem eius, vel ad debitam exequutionem: priuilegium autem datur potius contra vel vltra ius, vt in definitione diximus.

Aliud esse rescriptum iustitiæ gratiæ aliud, & quid sint

9. Rescriptum autem gratiæ sub distin gui potest: in illud, quod versatur circa res, & quod versatur circa facta hominum. Primum est ad conferendum beneficium, vel donũ aliquod gratis collatum, quod dici potest rescriptum facti potius, quam iuris. Et hoc à priuilegio differt, quia non est lex priuata, nec dat propriè facultatem operandi aliquid contra, vel vltra legem, sicut dat priuilegium. Et talia sunt in Iure canonica rescripta, quæ beneficialia vocantur, & dantur ad collationem resignationem, & alias dispositiones de beneficijs Ecclesiasticis faciendas. Quæ rescripta in hoc videntur conuenire cũ rescriptis iustitiæ, quod secundum cõmune ius concedi intelliguntur, nisi aliud exprimant: dicuntur autem gratiæ, quia Ecclesiastica beneficia gratis conferuntur. Et his rescriptis respondent in Iure ciuili illa, per quæ dicuntur Imperatores conferre beneficia, dignitates, administrationes, &cæt. lex quarta, & quinta, Codice de Diuers. Rescrip. Ac deniqúe in his rescriptis beneficialibus maior est scripturæ necessitas ad consequendum effectum gratiarum beneficialium à Pontifice concessarum, quam in priuilegijs, quia Pontifices ipsi ita disposuerunt, vt alibi dicemus, tractando de beneficijs, & sufficienter tetigit Azor Tomo primo, suarũ Institut. libro quinto, capite secundo, quæstione quinta. Aliud ergo est rescriptum gratiæ pertinens ad ius operandi, & sub hoc continetur priuilegium scriptum iuxta sentẽtiam Felin. in Rubric. de Rescript. numero quarto, & Panormita. in capite, *Plerumque*, de Rescriptis. Adhuc autem rescriptum sic gratiosum latius patet, quam priuilegium: continet enim sub se alias gratias, vel dispensationes, quæ priuilegia non sunt.

Azor.

Felin.

Panormit.

10. Ad cuius declarationem vlterius inquiri potest, an dispensatio sit priuilegium, vel ab illo differat; conuenit enim cum illo, quia etiam est gratia, & fauor, & non solum est Præter, sed etiam contra legem. Nihilominus communiter differre censetur, vt tradunt Mandosi. in Praxi signaturæ, verbo *Dispensationes*, & Rebuffus in Concordat. titulo Forma mandati Apostolici verbo, *Dispensationum*, qui alios allegant. Constituuntque differentiam, quod ad dispensationem requiritur causa, non autem ad priuilegium. Sed hoc secundum non est in vniuersum verum nam priuilegia etiam contra ius non possunt dari sine causa, vt infra videbimus, quia eadem ratio in eis militat, quæ in dispensatione, vel certè maior, quia magis lædunt commune ius. Vnde illa differentia etiam constitui posset inter priuilegia: nam quædam requirunt causam, & non alia. Imo & dispensatio interdum dicitur concedi sine causa, vt supra visum est.. Et ideo dicunt alij, dispensationem esse quoddam priuilegiũ, solumque differre à priuilegio in communi tanquam species à genere, à priuilegio

Cõmuniter iudicantur differre dispensatio & priuilegiũ.

Mandosi.

Rebuffus.

Sub diuisio Rescripti gratiæ.

Sylueſt. nilegio autem, quod eſt contra ius non differre. Inſinuat Sylueſter, verbo, *Priuilegium*, quæſtione tertia, nam loquens de priuilegio contra ius, diuertit ad diſpenſationem. Sed nihilominus ſi ſpectemus communem modum loquendi, non omnis diſpenſatio dici poteſt propriè priuilegium. Nam frequenter conceditur diſpenſatio ad vnum actum tantum, vt ad contrahendum Matrimonium, vel quid ſimile: illa verò diſpenſatio non poteſt dici propriè priuilegium, quia non eſt lex priuata: non enim per modum legis ſtabilitur, cum nullo modo ius permanens conſtituat: ſicut ergo præceptum temporale non eſt lex, ita nec conceſsio ad vnum tantum actum contra legem dicetur propriè priuilegium. Item licentia, quæ mihi ſemel datur ad agendum aliquid ſemel contra, vel præter regulam, non poterit dici propriè priuilegium. Diſpenſatio etiam in irregularitate, vel alio ſimili impedimento canonico, non videtur poſſe dici priuilegium, quia ſolum eſt ablatio cuiuſdã defectus, quo ſemel ablato, licèt diſpenſatus multa poſsit facere licitè, quæ anteà non poterat, tamen iam non operatur ex priuilegio, ſed ſecundum ius commune, quia iam nõ eſt irregularis. Sicut abſolutus à cẽſura multa poteſt facere, aut recipere, quę antea non poterat, & tamen nemo dicet, abſolutionem illam eſſe priuilegium, ſed eſſe beneficium auferens talẽ defectum, quo ablato iure cõmuni alia licent. Solum ergo illa diſpenſatio poterit priuilegium appellari, quę per modum legis priuatę conceditur ad operandum ordinariè, & ſtabilitur contra aliquod ius commune, vtendo priuato iure per talem conceſsionem conſtituto, & tale priuilegium dici poteſt quaſi permanens diſpenſatio, ideòque requirere cauſam tanto maiorem, quo maior eſt diſpenſatio, vel potius, quia eſt multiplex, ſeu permanens diſpenſatio. Vnde omnes conditiones requiſitæ ad diſpoſitionem, ad tale priuilegium erunt cum proportione neceſſariæ, & ob eandem cauſam pauca de tali priuilegio in præſenti dicemus: nam quæ in lib. ſexto de Diſpenſatione dicta ſunt, illi ſunt communia.

II. Atque ex his tandem colligitur, quo modo priuilegium ad gratiam, aut beneficium comparetur. Non enim ſunt idem omnino, ita vt inter ſe conuertantur, ſed priuilegium eſt veluti ſpecies gratiæ. Omne enim priuilegium dici poteſt gratia, ſeu beneficium, vt conſtat, quia eſt fauor vt oſtendimus, fauor autem Principis beneficium eius eſt. Item priuilegium non ſolet eſſe debitũ, & hac ratione gratis conceditur, ac ſubinde eſt gratia, vnde ſi ſit priuilgium ſcriptum, erit reſcriptum gratiæ. E cõtrario autem non conuertitur, quia non omnis gratia, vel beneficium Principis eſt priuilegium: nam omnis diſpenſatio ſub gratia, & beneficio continetur & tamen non omnis illa eſt priuilegium, vt dixi. Quæ omnia deſeruire poterunt ad exponenda iura loquentia de reſcriptis, & quomodo applicanda ſint priuilegijs, etiam ſcriptis. Nam quæ pertinuerint ad generales rationes reſcripti, cum proportione conuenient priuilegio, non vero quæ conueniunt reſcripto rigoroſo, quod continet, & declarat commune ius. Nam in hoc habet ſpecialem rationem priuilegium. Et ad hunc modum de alijs iudicandum eſt.

Non eſſe omnino idẽ priuilegiũ ad gratiam & Beneficium.

CAPVT III.

De diuiſione Priuilegij in reale, & perſonale.

I. EXPLICATA ratione generali priuilegij, oportet varios modos, & quaſi ſpecies priuilegiorum exponere: nam ad intelligenda iura, & indulta hoc maximè neceſſarium eſt. Et in primis poteſt diuidi priuilegium in diuinum, & humanum, vt videre licet in Anton. prima parte titulo decimo nono, capite primo. Diuinum appellat quod à Deo ipſo cõceditur. Quod olim creditur fuiſſe in vſu reſpectu communitatis populi Dei, quaſi per generalem conceſsionem præter ius naturę, qualis fuit in lege veteri facultas repudiandi vxorem, & in lege etiam naturæ licentia ducendi plures vxores viuentes, iuxta receptas ſentẽtias. Nunc verò poteſt in hoc ordine poni facultas, quę aliquando datur alicui perſonę per internam Spiritus Sancti inſpirationem ad aliquid ſingulariter operandum: illa enim

Anton.

enim in iure aliquando vocatur priuata lex, vt in cap. *Duæ sunt leges*, 23.q.2. & in c. *Dixit Dominus*. 14.q.5. & in cap. *Si non licet*, §. *Non occides*, 23.q.5. Quę inspiratio, seu priuata lex interdum non repugnat præceptis, sed subleuat hominẽ ad aliquid perfectius vltra illa operandum. Et tũc non meretur nomen priuilegij, sed specialis auxilij, & sine periculo admitti potest, quanuis semper prudentia necessaria sit. Interdum verò exorbitat à cõmunibus, vt fuit in Sansone ad se occidẽdum. Et talis lex priuata, quanuis interdum dari soleat ex dono Spiritus Sãcti, tamen multũ habet periculi, si non examinetur summa cum deligentia, & præsertim per Ecclesiasticam regulam, & leges, iuxta cap. *Nisi cum pridem*, de Renũc. cap. *Cum ex iniuncto*, de Hæret. & legi potest D. Thom. 2.2. quæst. 171. art. 5. & ibi Caietan.

C. *Dux sũt leges.* Ca. *Dixit Dominus.* Ca. *Si non licet.* C. *Nisi cũ pridem.* C. *Cum ex iniuncto.* D. Thom. 2.

Priuilegium autem diuinum hoc modo sumptum, magis spectat ad quandam dispensationem, vel potius mutationem factã in materia legis naturalis, de qua supra dictum est. Et præterea prior modus talis dispensationis iam non est in vsu; qualis autem olim fuerit in materia de Matrim. consideratur. Posterior autem modus dispensationis rarissimus est, & pertinet ad diuinum instinctum, de quo in materia de Fide, & Prophetia dicendum est. Præter hæc verò solẽt dici diuina priuilegia, quę Christus Ecclesiæ suę concesit, vel Pontifici vicario suo, aut ordini Clericali. Sed hęc non sunt priuilegia, prout nunc de illis tractamus, tum quia licèt sint specialia dona, non sunt ex lege priuata, sed ex iure diuino, communi, & ordinario legis gratię, & quasi cõnaturali Ecclesię Christi, vt ab ipso fuit instituta, & ita non sunt præter ius, sed secundum ius, quod in se continent: tum etiam quia nunc non agimus de lege diuina, sed de humana.

3. Ca. *Mandata.* *Priuilegiũ humanum aliud reale, personale aliud, & quid sunt.*

Omissis ergo diuinis priuilegijs, humanum diuidi solet in reale & personale. Quæ diuisio insinuatur in ca. *Mandata*, de Præsump. ibi. *Non loco tribuimus sed personæ*, quanuis ibi non de proprio priuilegio, sed de quadam Põtificia delegatione sit sermo, tamen est eadem ratio, & ferè similia sunt verba in l. *Priuilegia*, 157. ff. de Regul. iur. vbi dicitur, *Priuilegia quædam causa sunt, quædam personæ.* Sumitur etiam clare ex l. *Forma*, § *Quamquam*, ff. de Cẽsib. & in eisdem iuribus satis insinuatur, diuisionem esse sufficientem: quanuis enim addi soleant alia membra, ad hæc possunt reduci, vt iam dicam. Priuilegium ergo reale dicitur, quod conceditur directè alicui rei, muneri, vel conditioni distinctæ à persona. Personale verò, quod immediatè fertur in personam ratione sui. Sicut diuidi solent decimę in reales, & personales, & interdictum similiter. Vnde sicut in illis alibi diximus, ita in præsenti aduertendũ est, quod licèt omne priuilegium principaliter, & quasi vltimate referatur ad alicuius personæ vtilitatem, vsum, vel fructum, quia sicut leges, ita & priuilegia non feruntur, nisi propter hominum cõmoditatem, aut fauorem nihilominus fructus, & vtilitas priuilegij frequenter versatur proxime circa res, vt circa prædia, domos, merces, officium, & alias res similes, per quas redũdat vtilitas in personam habentem talem rem, aut dignitatem, aut existentẽ in tali loco. Et ideo ad distinguenda illa duo membra, oportet attente distinguere personam, quæ fruitur priuilegio, à subiecto, cui veluti immediatè adhæret immunitas priuilegij, nõ enim sumitur diuisio ex persona primo modo spectata, quia hoc modo omnia priuilegia dici possunt personalia, vel potius personarum: sed ex re, vel persona posteriori modo consideratis, vtriusque membri ratio, & distincto sumenda est. Nam si priuilegium adhæret rei distinctę à personis, & per illam trãsit ad dominium, vel possessorem, priuilegium reale est, vt sunt immunitas templi, seruitus, vel tributum prædio, aut fõti adhærens. At vero si immunitas priuilegij ipsi personę immediatè, quasi ratione sui inhæreat, & sub hac ratione illi concessum sit, tunc est personale. Contingit tamen, vt licèt priuilegium non adhęreat rei existenti extra personam, nihilominus non sit in ipsa persona, nisi ratione alicuius conditionis adhærentis illi, vt ratione dignitatis, v.g. Episcopatus, clericatus, Principatus, aut Doctoratus, &c. aut ratione muneris, seu officij, vt iudicis, militis, scholaris, vel ratione necessitatis, vt minorum pauperum, &c. ratione actionis, vt piæ causæ, &c. & de his priuilegijs potest esse ambi-

A B C D

ambiguum, an sint personalia, vel realia. In quo attendenda videtur qualitas cõditionis, cui priuilegiũ proxime adhærere censetur. Nam si illa sit de se perpetua, vel per successionem, vel per adhæsionem ad aliquod corpus perpetuum: tale priuilegium reale censetur, quia cũ re ipsa transit, & durat: & tale est priuilegium Episcopatus, Cardinalatus, Senatoris, & Similia: si verò talis cõditio sit in se temporalis, vel saltem finiatur cum persona, priuilegium nihilominus censebitur personale licèt interdũ multum habeat de reali, & ideo mixtum appelletur.

4. *Quomodo dignoscatur an priuilegiũ ad hæreat personæ, vel rei.*

Quæri autem solet, quomodo dignoscatur, an priuilegium adhęreat personę, vel rei, de quo puncto multa scribunt Iuristæ in l. *Quia tale*, ff. Solut. Matrim. & in alijs locis infrà referendis. Nos autem breuiter dicimus, tria, vel quatuor spectanda esse, scilicet, modum personę, cui fit gratia; ratio, seu causa, quę mouet ad concessionem, res, quæ ibi interuenit, circa quam versatur immunitas priuilegij, ac denique verba priuilegij. Circa personam aduertendum est, quandã esse personam propriam, vt est vnus homo, aliam fictam, quæ vnum corpus mistricũ etiam solet appellari, vt est ciuitas, religio, collegium, monasterium, vniuersitas, & similia. Si ergo priuilegium directè fiat personæ fictæ, id satis est, vt priuilegium sit reale, quia perpetuum est, iuxta l. *Forma*, §. *Quanquam*, ff. de Censib. quia talis persona ficta perpetua est, iuxta l. *Proponebatur*, ff. de Iudici. Procedit autem hoc, siuè priuilegium concedatur corpori ad vsum totius corporis per modum vnius vniuersitatis in vnum congregatæ, siuè concedatur eidem ad vsum singulorum, siuè è conuerso detur singulis de tali corpore ratione totius, & vt sunt membra talis corporis, idest, vt ciues, vel religiosi sunt. Quia, vt sumitur ex l. 2. ff. de Reb. dub. etiam hoc modo censetur, priuilegium per se primo concedi tali corpori mystico, quod est res quædam perpetua per continuam quandam successionem, & ideo tale priuilegium reale est, & perpetuum.

5. Si autem persona, cui conceditur priuilegiũ, sit vera, nõ statim priuilegiũ est personale, sed subpartitione op' est. Nã aliquando est persona particularis, ali- A quando verò est genus personarũ, vt minores, mariti, vxores, & similes, & vtrũq; ex his vocari potèst personale, vt notat Barbos. in l. *Quia tale*, n. 14. ff. Solut. Matrim. cum Lasio in l. *Maritum*, eod. n. 32. Et de priori quidem per se patet. Quia tale priuilegium soli illi personæ adhæret, & cum illa finitur, quę est conditio maximè propria priuilegij personalis, vt patet ex dicto ca. *Priuilegia*, & ideo nõ C. *Priuilegia*. transit ad hæredes, vt habetur in dicta l. *Maritum*, & dicta l. *Quia tale*, & dicta l. *Forma*. Et optime in l. *Sordidorum*, C. de Excusat. muner. lib. 10. De posteriori verò ratio est, quia tale priuilegiũ singulis per- B sonis veris sub illa communi appellatione conceditur, non ratione communitatis talium personarum, aut alicuius corporis mystici ex illis compositi, sed ratione sui, & provt in vnaquaque est, illi soli prodest, & cum illa extinguitur, quæ sunt conditiones priuilegij personalis. Quia verò hoc priuilegium sic in communi concessum certo generi personarum moraliter perpetuum est, quia nunquam sub illo communi genere deesse possunt indiuidua, in quibus priuilegiũ illud conseruetur, ideò multum simile C est priuilegio reali, & ab aliquibus ita vocatur.

Item potest considerari alia ratio, quia tunc videtur concedi priuilegium 6. non tam personæ, quam certæ conditioni existenti in persona, vt minori propter defectum ætatis datur priuilegium restitutionis, maioribus autem propter absentiam causa Reipublicæ, ff. ex quibus causis maioris, &c. Vxoribus datur Velleianum ratione status, & subiectionis; filijs familias Macedonianum simili titulo. Et ita similia priuilegia magis vi- D dentur concessa ipsi causæ, vel rei, & ex hac parte censeri possunt realia, sicut priuilegia pię causę, scholarium, Doctorum, & similia, argumẽto l. *In omnibus causis*, 69. ff. de Regul. iur. Sed non oportet de nomine laborare, quando de re constat. Nam quòd ad doctrinam moralem attinet, talia priuilegia in se spectata, & respectu totius generis talium personarum, plane sequuntur in omnibus naturam, & conditionem priuilegij realis. Spectata vero provt vnicuique personæ particulari sub illo genere contentę applicantur, sequuntur conditionem, & doctri-

doctrinam personalis priuilegij, & hoc intendunt citati Doctores, & probat ratio facta. Ex quibus constat ad illã diuisionẽ sufficiẽter reduci omnes species priuilegiorũ, quæ sub alijs nominibus numerãt Hostie. Anton. Syluest. Angel. & alij tractãtes de priuilegiorũ varietate.

Hostiens. Anton. Sylvest. Angel.

Sic ergo ex parte personæ cognosci potest, quando priuilegium sit personale, vel reale, non tamen id sufficit, præcipuè, quando priuilegium datur personæ verę, ac singulari: non enim satis hoc est, vt priuilegium censeatur personale, argumento l. *Iuris gentium* §. *Pactum*, ff. de Pactis, ibi. *Plerumque persona inseritur pacto, non vt personale pactum fiat, sed vt demonstretur, cũ quo pactum factũ est*, & ideo additur ibi, æstimandam esse mentem contrahentium. Idem ergo contingit cum proportione in priuilegio, quia sępe cum persona coniungitur res, vel dignitas, aut similis causa, & ideò ex intentione concedentis oportet discernere, cui primario concedatur priuilegium. Ad hoc ergo discernendum subiungitur, secunda consideratio, quę esse debet de causa, cuius intuitu principaliter datur priuilegium: nam si illa sit persona ipsa, seu conditio per se adhærens illi, censetur priuilegium esse psonale; sit verò si dignitas, vel res alia, seu causa, quę cũ persona non cohęreat, priuilegium est reale. Atque ita hanc regulam assignant Bald. Roman. Anchar. & alij, quos refert, & sequitur Barbos. suprà n. 3. & videtur sumi ex dicta l. *In omnibus causis*. Et ex alio principio, quod in omni dispositione attenditur præcipuè ad causam principalem, & immediatam, quam ad remotam, vt est vulgare.

Bald. Roman. Anchar. Barbos.

Non caret tamen hæc regula dubitatione: nam interdum principale motiuum concedendi priuilegium est conditio personæ, vt dignitas eius, vel meritum, & nihilominus intuitu illius priuilegium conceditur rei principaliter, vt quando Rex alicui Comiti propter insignes victorias in bello partas priuilegium maiorum Principum, quos Hispani *Grandes* vocant, non solũ personę suæ, sed etiam dignitati, seu comitatui cõcedi, quod priuilegiũ reale est, licèt intuitu personæ fiat: è contrario verò licèt priuilegiũ concedatur principaliter intuitu dignitatis, si fiat personæ, personale tantũ est, vt patet ex dicta l. *Sordidorum* ibi. *Neque enim potest esse perpetuum quod nõ rebus sed personis cõtemplatione dignitatis, atq; militiæ indulsisse nos constat.*

8. *Difficultas circa regulã datam.*

Respondeo, argumentũ cõuincere, nõ esse principaliter attendendũ motiuum ope antis ad discernẽdum inter hęc priuilegia, sed obiectũ (vt sic dicam) proximum, ad quod dixerit intentionẽ suam, quando voluit priuilegiũ cõcedere. Nã Princeps concedens priuilegiũ, voluntate sua facit, vt vel persona, vel res alia priuilegiata sit; ergo illa fit subiectũ pprium, cui veluti adhęret immunitas priuilegij, quæ respectu voluntatis cõcedẽtis fuit proximũ obiectũ talis cõcessionis. Et in hunc modũ interpretor verba illius l. *In omnibus*, quæ sic habent. *In omnibus causis, vbi personæ conditio locũ facit beneficio, ibi deficiente ea beneficiũ quoq; deficit.* Nã conditionẽ personę locũ dare beneficio idem esse intelligo, quòd præparare, & reddere capacẽ personã, vt sit veluti pximum subiectũ beneficij, seu priuilegij. Et simili modo subdit è cõuerso. *Vbi verò genus actionis id desiderat* idest, vt intell gat fauor inhęrẽs actioni, ac subit de priuilegiũ esse reale. Ex quo textu alijs verbis possum explicare id eãdẽ; nã si intentio priuilegiatoris fuit puidere psonę, priuilegiũ est psonale; sive o intẽtio fuit puidere causę, dignitati, & simili priuilegiũ est reale, ex quocũq; motiuo, siue intrinseco, siue extrinseco, ad vnũ, vel alium modũ intẽtionis inductus fuerit priuilegiator, quia (vt dixi) id operatur, quod vult, vndecũq; moueatur. Opinorq; hoc intendere Iuristas, cũ dicunt, nõ ex causa impulsiua, sed ex principali, & proxima distinctionẽ esse sumendã. Nihilominus tamen multũ est cõsideranda causa motiua; nã deseruit multũ ad indicandũ intentionẽ cõcedentis, & ex illa sæpe cõiectãdũ est, quomodo priuilegiũ ad rẽ, vel psonã dirigatur, vt ex dicendis patebit.

9. *Soluitur difficultas.*

Vlterius verò superest explicandum, quomodo cognoscatur intentio concedentis. Circa quod altera consideratio occurrit. Nam inprimis attente considerandа sunt verba priuilegij, & si illa non sufficiũt, materia ipsa, & proportio eius cum concessione est spectanda, vt priuilegij conditio discernatur. Et in primis ex parte verborum pro regula assignari solet, si verba dirigantur

10. *Quomodo sciatur intentio concedentis.*

ad rem, priuilegium esse reale, si ad personam, esse personale. Vt si priuilegiũ dicat, concedo vineę tuæ immunitatẽ soluendi decimas, priuilegium est reale, si verò dicat concedi tibi facultatem non soluendi decimas ex vinea, priuilegium
Gloss. est personale, vt notat Gloss. in Clemẽt. 1. verb. *Excolentes*, de Decim. Ratio est, qui illa verba designant proximũ obiectum, seu subiectũ immunitatis cõcessę, ergo priora indicant vt subiectũ ipsam vineã, posteriora verò personã, cuius est vinea. Et cõfirmari potest ex iuribus, in quibus distinguuntur personale, ac reale priuilegiũ, quia vnũ personę, aliud rei conceditur, vt patet ex l. 1. ff. de Aqua quotid. & æsti. in fine, cũ alijs supra allegatis: non potest autẽ melius significari verbis, quod huic, vel illi cõcedatur priuilegium, quam verba ad hoc, vel illud, idest, ad rem, vel personam dirigendo.
Glossa. Et ita sentiunt Gloss. 25. quæst. 2. in prin-
Cap. Tua. cip. & in ca. *Tua*, de His, quæ fiunt à Præ-
Barth. latis. Barth. in l. 1. ff. de Constitut. Princ. num. 2.

11. Confirmari hoc potest ex regula iuris, quod delegatio commissa alicui sub nomine dignitatis, vt Episcopo Conimbricensi, intelligitur concessa sedi, ita vt si iste decedat, successor intelligatur delegatus: secus autem esse si fiat sub proprio nomine personę, vt habetur in cap.
C. *Quoniã Abbas.* *Quoniam Abbas*, de Offic. deleg. ergo signum est, verba concessionis ibi propriè collocare suum effectum, vbi directè, & immediatè dirigũtur. Idẽ ergo est in priuilegio, vt notant Panormit. & Filin. ibi,
Panorm. & Bald. in ca. 1. de His, qui feud. dar. pos-
Felin. sunt 9. *Marchio*, n. 4. Vnde inferunt, etiam
Bald. ordinem literæ, seu cõcessionis esse in priuilegijs attendendũ, ita vt si res collocetur proximè post concessionẽ priuilegiũ sit reale, licèt postea adiungatur persona, at verò si prius nominetur persona, priuilegiũ personale iudicetur. Ita
Panorm. Panorm. in dicto ca. *Mandata*, de Prę-
C. *Mandata.* sũp. num. 1. argumento legis *Si communis*, ff. de Stipulat. ser. statim verò addit idem Panormit. explicationem, vt hoc intelligatur in dubio, & quando aliæ coniecturæ cessant, quod nos dicimus, cæteris paribus: tunc enim merito hęc coniectura aliquid operabitur.

12. Addenda verò est duplex limitatio, vna est, vt hæc regula locũ habeat, quã-

A do verba priuilegij sunt absoluta, & simpliciter diriguntur ad personam tantum, vel ad rem tantum: nam si aliquid eis addatur, per quod extendatur, vel distrahatur eorũ significatio, mutari omnino poterit significatio, vel certè ambigua fieri. Vt v.g. si postquam priuilegium dixit, concedimus Petro, vel tibi, addat, & hęredibus tuis, vel successoribus tuis, &c. Priuilegium non est personale, sed reale. Ita monet Barthol. in l. 1.
Barth. ff. de Constit. Princip. num. 2. per l. 1. ff. de
B Iure immunit. ibi, *Posterisque datæ*. Idem est si concessioni personę factę addatur *in perpetuum*, seu, *vt perpetuo valeat*, tunc enim priuilegium est reale, vt notat Felin.
Felin. in dicto cap. *Quoniam Abbas*, num. 11. cum
Anchar. Anchar. in reg. *Priuilegium*, q. 1. & cons. 333. Aliqui verò putant, particulam *Perpetuo*, non sufficere, quia in iure significare solet vitæ tẽpus, & coarctãda est. Alij verò vtũtur distinctione de liberalibus, vel remuneratorijs priuilegijs, vt per Barbos. dicta l. *Quia tale*, n. 11. Verum etiã in liberalibus censeo tenendam esse proprietatẽ verbi, nisi alia verba, vel ratio
C vrgens cogat ad illã restrictionẽ. Regulariter enim illud aduerbium perpetuitatem priuilegij significat, quia si absolutè fiat concessio personæ sine restrictione tẽporis, intelligitur durare toto tempore vitę, si aliquid aliud nõ obstet; ergo cum additur expresse, vt priuilegium sit perpetuum aliquid amplius cõceditur, nempe totum illud, quod vox illa propriè significat. Et quia contra naturã priuilegij personalis est, vt sit perpetuum, ideo fit priuilegium reale. Quia licèt nominetur persona, non nominatur, vt subiectum priuilegij, hoc enim tunc est genus ipsum, seu familia, sed no-
D minatur vt prima persona incipiens vti priuilegio, seu tanquam fundamentum adæquati subiecti priuilegij. Idem è contrario erit, si priuilegij concessio immediatè dirigatur ad rem, vel dignitatem, statim vero addatur causa indicans, intentionem dirigi ad personam, vt si sub nomine Episcopi talis ciuitatis concedatur eidem facultas aliqua propter insignes labores, vel eminentiam scientiæ, &c. Priuilegium est personale. Vt expresse notauit Panormit. in cap. *Mandata*, de Præsump. numero primo, assignans pro regula, In priuilegij

legijs magis esse vtendum coniecturis, quàm recurrendum ad expressionem nominis proprij, vel dignitatis. Est autem eadem ratio de alijs nominibus rẽ, vel personam significantibus.

13. *Præterrerba attendẽda etiàmateria priuilegij.*

Altera declaratio est, vt vltra verba, materia priuilegij spectetur: oportet enim talis esse conditionis, vel qualitatis, vt possit iustè, & rectè ad illam adaptari priuilegium, ideòque iuxta illius capacitatem interpretanda sunt verba. Nam licèt verba sonent priuilegium reale, si materia non potest accommodari rectè perpetuitati priuilegij, interpretanda erunt de personali, & è contrario. Ita Panormita. in capite *Aduersus*, de Immunitate Ecclesiastic. num. 17. & in capite, *Quoniam Abbas*, de Offic. delegat. & latè Anchar. in dicta regula, *Priuilegium*. quæstione prima, circa finem, vbi varia inducit exempla, & alij. suprà citati. Sumiturque ex illo principio iuris, quòd verba debent rebus seruire, non res verbis, & ideò interpretanda sunt iuxta materiæ capacitatem. Item ex illo quòd leges ita interpretandæ sunt, vt absurdum non contineant. Atque ita in capite, *Dilecti*, de For. competen. supponitur, rescriptum datum ad quendam Episcopum sub proprio eius nomine transire ad successores; è contrario verò in capite, *Aduersus*, de Immunitat. Ecclesiast. dicitur extingui cum persona, quod ad Prælatum sub hac appellatione dirigitur, quia in vtroque loco materia ita postulabat, & similia multa videri possunt in citatis authoribus.

Panormit. C. aduersus C. Quoniã Abbas. Anchar.

14. *Quid dicẽdũ in dubio an priuilegiũ sit reale vel personale. Tiraquel.*

Atque hinc obiter intelligitur primò quid dicendum sit, quãdo fuerit dubiũ, an priuilegium reale sit, vel personale. Auctores enim interdum dicunt, præsumendum esse reale, vt affirmat Tiraquel. de Primogenit. quæst. 40. num. 72. citat verò duas Glossas, vnã in l. *Forma. §. Quanquam*. ff. de Censib. quæ nihil dicit, aliam. 25. q. 1. in princ. quæ dicit contrariũ. Citat etiam Alexand. & alios in l. *Quia tale*, ff. Solut. matrim. vbi Barbos. nu. 4. in fine plures refert. Sequitur etiam Anton. 1. p. tit. 19. c. 1. §. 2. in fine & Emmanu. Roder. tom. 1. q. 56. art. 12. Ad quod allegãtur l. *Ætas*, & dictus §. *Quanquam*. ff. de Cẽsibus, quę iura nihil probant præter regulam generalem, quòd priuilegium

Barbos. Anton. Emmanu. Roder.

A rebus concessum est reale; personis autem personale. Allegatur etiam caput, *Cum venisset*, de Institut. quod solum probat, in aliquod casu, licet sit aliquod dubium, multò maiores esse posse coniecturas, quòd priuilegium sit reale, & ideò id esse præsumendum, nisi contrarium probetur, quod est per se notum, sed non minus poterit contingere oppositum, vt per se constat. Denique adducitur ratio, quòd licet persona inseratur in priuilegio, non statim sit personale: idem verò dici poterit de re: nã licèt res inseratur priuilegio, nõ statim

B fit reale.

15. Et ideò alij cõmuniter dicunt, in dubio priuilegiũ præsumi personale, quod tenet dicta Glòss. 25. quæst. 2. in princip. & Barthol. cons. 189. num. 4. Idem Iason in l. *Si sic*, 2. ff. de Verborum obligat. qui tamen excipit immunitatem, seu priuilegia obtenta per viam contractus. dictam verò sententiam absolutè tenet Decius in lege. *In omnibus causis*. ff. de Regulis iuris, & plures, quos Barbos. supra refert. numero quarto. Hoc etiam tenuit Emmanu. Roder. eodem tomo,

Gloss. Bartbol. Iason.

Barbos. Emmanu. Roder.

C quæstio. 30. articulo. 15. nulla facta distinctione, vel adhibita concordia. Ratio pro hac sententia esse potest, quia priuilegia sunt restricti iuris, & ideò in dubio potius sunt interpretãda esse personalia, quam realia vt restringatur cõcessio, quia reale priuilegium, quòd est durabilius, eò est maius, cæteris paribus, vt per se constat, ergo in dubio restringendum est ad personale.

Barbos.

16. Has verò opiniones ita concordat Barbosa. in dicta l. *Quia tale*. num. 4. in dubio tunc censeri priuilegium personale, quando verba referuntur ad personam, & aliæ coniecturæ de alia principali causa, vel intentione non extant, & sic procedere hanc secundam opinionem. In simili vero dubio si verba ferantur directè ad rem, priuilegiũ censeri reale, & ita procedere priore opinionem citat Glossa in Clementina 1. de Decim. verb. *Excolendas*, & Panormita. in capite, *Ex parte*. 1. de Decim. num. 4. Sed illi solum tradunt generalem doctri nam suprà traditã de modo distinguẽdi priuilegiũ personale, & reale ex verbis. Vnde mihi non placet conciliatio, nec videtur expedire quæstionem, quia non

Barbos.

inquiritur, vel certe dubitari non debet, an priuilegium, quod in cæteris est æquè dubium, & in hoc excedit, quòd verbá dirigantur ad rem, sit reale, vel si excedat, quia verba dirigũtur ad personam, sit personale. Nam de hoc nulla esse poterat ratio dubitandi. Imò tunc non videtur posse vocari priuilegium dubium, sed certò reale, vel certo personale iuxta exigẽtiam verborum: nam signum datum de verbis certum est, & iuridicum, quando aliud ex coniecturis non constat, & consequenter quando alia sunt dubia. Quæstio ergo propria est, quando priuilegium est dubium omnibus pensatis, ita vt licet verba videantur dirigi ad personam, aliæ coniecturæ indicant, intentionem legislatoris principaliter respexisse ad rem ipsam, vel è contrario: ac deniq́ue quando omnibus suprà dictis omni ex parte pensatis, res est vtrinq́ue dubia. Tunc enim dici non potest, coniecturam verborum semper esse præferendam, quia nulla ratione hoc fundatur, cum possit esse in alijs æqualitas, vel excessus. Præsertim, quia illa coniectura verborũ non tam ex significatone propria illorum, quam ex ordine, vel tali coniunctione desumitur, quæ coniectura magis incerta est, & ideò dixit Panormitanus in dicto capite, *Mandata*, alias coniecturas ex causis, & materia priuilegij esse anteponendas.

17. Sic ergo intellectam quæstionẽ resoluendam esse censeo, duplici distinctione priuilegij præmissa. Vna est vulgaris de priuilegio, quod est purum beneficium, & quod est contra ius commune, aut tertij. Alia est satis etiam trita de duplici dubio negatiuo, in quo deficiunt rationes determinantes intellectum ad alterutram partem, & ideò suspensus manet; & positiuo, in quo sunt pro vtraq́ue parte rationes probabiles, & sufficientes ad definitum assensum præstandum, licèt incertum. Primum genus dubij vix habet locum in proposito, quia semper interueniunt coniecturæ sufficientes ad ferendum aliquod iudicium, vt clare constat ex materia subiecta, & ex his, quæ diximus. Et licet fingatur casus, in quo tanta sit æqualitas inter rationes, & coniecturas vtriusque partis, vt intellectus dubitet quid verum sit, semper tamen potest iudicare vnum, & alterum esse probabile, quod satis est ad iudicium practicum de agendis.

Dico ergo in primis, in quocumq́; ex his dubijs, siue negatiuum fingatur, siue positiuum, priuilegium fauorabile, seu quod est purum beneficium iudicandum esse reale per regulam iuris, *Decet concessum à Principe beneficium esse mansurũ*; & per aliam regulam, quòd tale beneficium latam admittit interpretationem l. vltima. ff. de Constit. Princip. & ita docet Bald. in l. 3. ff. de Cõstit. Princip. lect. 1. num. 17. & idem sentit Bartholus in l. vltima. ff. de Serui. legat. numero quarto Cuius sententiam aliqui extendunt etiã ad casum, in quo verba clare dirigantur ad personam. Sed hoc nec verum est, cum repugnent omnia iura, nec ad mentem Bartholi cum ipse apertè loquatur in casu dubio, & addat semper, nisi ex verbis aliud constet, vt latè expedit, & confirmat Barbos. nu. 11. & 12.

Bald. Barth.

Deinde dicẽdum est, Priuilegiũ odiosum, quod sit contra commune ius, vel cedat in aliorum præiudicium in dubio censendum esse personale, quia restrictè intelligendum, & ideo ita est interpretandum, vt potius temporale damnum inferat, quam perpetuum. Et hoc etiam docet Barthol. citato loco, & videtur esse sine controuersia. Quia verò, vt dixi, hoc dubium positiuum est, ideo oportet supponere vtramque partem dubij esse probabilem. Nam si vna sit probabilis, & altera improbabilis, illa prior non dubia, sed certa habenda est. In gradu ergo probabilitatis potest esse æqualitas, & tunc si præsumptio, quod priuilegium sit personale sit probabilior, à fortiori procedit simpliciter regula. Si tamen probabilius videatur esse reale, tunc certe priuilegiarius ipse potest in foro animæ illud retinere vt reale, & idem censeo, esse iudicandum in forensi iudicio: tum quia maior probabilitas est quædam moralis certitudo, si excessus probabilitatis certus sit: tũ etiã quia maior probabilitas suo modo confert maius ius, quod in sententia ferenda præferendũ est, quia in ea seruari debet distributiua iustitia, vt Diuus Thomas docuit secunda, secũdæ, quæstio. 63. articulo quarto, ad 1.

Barbos. 19. Priuilegiũ odiosum cõtra cõmune ius, vel in præiudiciũ aliorum cedens in dubio censendũ esse personale si vtraq; pars dubij sit probabilis Barth.

D. Thom.

Hęc

Hæc autem intelligenda sunt per se loquendo, & considerando naturam priuilegij, & originem eius, antequam possessio, vel vsus eius in alterutrã partem inclinet: tunc enim succedit alia regula iuris, quod in dubio melior est conditio possidentis, & ideò si priuilegiarius possidet illud vt reale, licet oriatur dubium, quandiu illa pars manet probabilis, potest ius suum retinere, donec aliud per iudicem authentice declaretur.

CAPVT IIII.

De Priuilegio remuneratiuo, & conuentionali, an reale sit, vel personale.

EX dictis in superiori capite intelligi potest, qualia sint priuilegia remuneratiua, & conuentionalia, & obiter explicantur duæ aliæ diuisiones priuilegij. Secunda ergo diuisio illius sit in gratiosum, & remuneratiuum. Gratiosum dicitur quod gratis conceditur sine vllo respectu ad merita priuilegiarij, vel parentum, aut aliorum, qui qualecumque illud meritorum ius in illum transtulerint. Remuneratiuum autem dicitur, quod propter merita propria, vel aliena alicui applicata conceditur. In quo oportet aduertere, non omne priuilegium, in quo merita recipientis considerantur, esse remuneratiuum, sed solum quando tribuitur illi in præmium, & consequenter in commodum proprium. Aliquando enim conceditur priuilegium alicui propter commune bonum, & nihilominus in eo considerantur bona merita eius, cui conceditur; non tamen vt merita, sed vt indicia virtutis, prudentiæ, & industriæ, quæ in tali persona considerantur, vt ei tale ministerium, vel tam ampla potestas per tale priuilegium committatur. Exemplum est in dicto capite, *Mandata*, de Præsumptio. Vbi Pontifex cuidam maximo Episcopo legationem totius Siciliæ concedit, non quidem in remunerationem, sed quia, *Mandata* (inquit) *Cœlestia efficacius gerimus, si nostra cum fratribus onera partiamur*, qui respectus solum est boni communis, & nihilominus declarat, hoc concedere personæ, & pro ratione reddit, *Quia ex transacta in te vita didicimus, quid de sequenti conuersatione tua præsumamus.*

1. *Priuilegiũ gratiosum Quid.*

Priuilegiũ remuneratiuum quid.

C. Mãdata

A

Vtrumque autem ex his priuilegijs esse potest, & contra commune ius, & solum vltra, vel præter illud, quia vtrumque concedi potest intuitu meritorum, vel sine illis: & ad eundem modum omnis alia varietas priuilegiorum potest in vtroque illorum membrorum inueniri, quia per se solum differunt in ratione præmij, & simplicis gratiæ, seu in habitudine ad merita, aut carentia eius. Solum de præcedenti diuisione, & consequenter de perpetuitate priuilegij solet dubitari, an locum habeat in vtroque ex illis membris. Nam de altero, scilicet, de priuilegio liberali omnes fatentur, & personale, & reale esse posse, & discernendum esse iuxta principia posita, quia gratia potest fieri personæ, & rei, vt per se constat. At de priuilegio remuneratiuo, licèt constet esse posse personale, dubitari solet, an semper, ac necessario tale sit, vel possit etiam esse reale. Multi enim sentiunt, priuilegium fundatum in meritis quasi intrinsecè esse personale, nec posse iudicari reale. Ita tenent Iason, Alciatus, Paulus de Castro, Aretinus, & alij quos refert, & sequitur Barbosa suprà numero sexto, & sequentibus. Fundatur præcipuè in lege prima, Digestis de Constitut. Principum, & in ratione eius. Dicit enim ibi Vlpianus ex legibus quasdam esse personales, quæ ad exemplum non trahuntur, & tales significat esse priuilegia remuneratiua: subdit enim, *Nam quæ Princeps alicui ob merita indulsit, vel si quam pœnam irrogauit, vel si cui sine exemplo subuenit, personam non egreditur.* Vnde etiam sumitur fundamentalis ratio, quia causa principalis priuilegij præcipuè spectanda est ad iudicandum, an sit personale, sed merita sunt principalis causa talis priuilegij, & sunt ita propria personæ, vt illam nec egrediantur, nec ad alium pertineant, qui illa nõ habeat; ergo tale priuilegium necessario est personale, iuxta regulam iuris. ff. 69. *Vbi persona conditio locum facit beneficio, ibi deficiente ea, beneficium quoque deficit.* Et confirmatur quia priuilegium, quod simpliciter cõcessum, fuisset reale, si in ipso declare-

2.

Priuilegiũ fundatũ in meritis esse quasi intrinsecè personale. Iason. Alciat. Paulus de Castro. Vlpian.

B

C

D

tur dari propter merita, efficitur personale, iuxta dictum cap. *Mandata*, vbi id sentit Panormit. nu. 1. & in cap. *Quoniam Abbas*, de Offic. deleg. & vtrobiq; Felin. & alij.

Cap. Mandata. Panormit. Felin.

Sed quidquid sit de veritate opinionis, malè certè probatur ex lege. 1. ff. de Constitut. Princip. & alia fundamenta leuia sunt. Nam cum illa lex dicit, *Plane ex his* (nimirum constitutionibus) *quæ dam sunt personales. &cæt*, Longe aliter accipit constitutionem personalem, quàm nos loquamur de priuilegio personali. Distinguit enim ibi legem personalem à lege simpliciter, seu à lege, prout expressius declarauit, consummando diuisionem Imperator, in §. *Sed & quod*, Instit. de Iur. natur. &c. dicens in fine, *alias esse generales, quæ omnes obligant*. Et ita, vt diuisio sit integra; legẽ personalẽ ibi vocat legem priuatam, quæ intuitu priuatæ personæ fit, non intuitu communitatis. Sic autem lex personalis, non tantum personale priuilegium, sed etiam reale complectitur: quia etiam priuilegium reale est lex priuata, & cõceditur intuitu priuatæ personæ. Nam (vt dixi) omne priuilegium personę datur, licet aliquod super rem immediatè constituatur, & hoc modo in omni priuilegio interuenit persona, id tamen non est satis, vt sit personale stricto modo, vt nunc loquimur, & sumitur ex dicta lege, *Iuris gẽtium*, §. *Pastorum*. ff. de Pact. sufficit tamen, vt talis lex dicatur personalis, id est, in fauorem priuatæ personæ edita: & ità sine dubio loquitur illa lex prima, comprehenditque sub illa voce non tantum priuilegium personale, sed etiam reale. Imo non solum lex priuilegiatiua, sed etiam punitiua, si specialiter feratur, & in odium certæ personæ fiat, vt interdum ex iusta causa fieri potest, sub illo membro legis personalis comprehenditur, quia non est lex publica, & communis.

3. *Refutatur fundamentum prædictæ sententiæ.*

Tota autem hæc expositio ex exemplis à Iurisconsulto adductis manifestè probari videtur. Nam primo ponit exẽplũde lege remuneratiua, ibi, *Quæ Princeps ob merita alicui inducit*, vbi Glossa declarat, *Vt priuilegium*, nec se restrinxit ad personale. Secundo de lege priuatim puniente. *Si quam pœnam irrogauit*, Vtique specialem, & prẽter legem communem, quod significauit Glossa dicens, *Non merenti tantum*. Tertio addit, *Vel si cui sine exemplo subuenit*, vbi Glossa, *Vel quia peperit pœnam merenti*. Mihi autem videtur, omne liberale beneficium, seu priuilegium posse illis verbis comprehendi, siue illud consistat in remissione pœnæ debitæ, siue in concessione boni non debiti vllo modo. Et ita inspecta tota lege, lex personalis legẽ non tantum remuneratiuam complectitur, sed etiam punitiuam, & liberaliter benefactinam. Et in omnibus his membris potest inueniri quid reale, & personale stricte, vt nunc loquimur. Nam incipiendo ab vltimo non solum potest Princeps subuenire alicui gratis, & sine exemplo remittendo pœnam personalem, sed etiam remittendo pœnam realem; vt confiscationem bonorum, quæ optimè dici potest pœna realis, quia rem afficit, & cum illa transit. Vel etiam potest subuenire alicui sine exemplo liberaliter concedendo rebus illius realem immunitatem, ac perpetuam. Nam lex etiam sic lata personalis est, id est, particulari personæ fauens, licèt fauor consistat in rerum immunitate. Et similiter in secundo exemplo habet locũ pœna personalis, & realis extraordinaria, vt confiscãdo eius bona, vel tributum aliquod ei imponendo vltra communem legem: sed speciali arbitrio Principis. Idem ergo inueniri poterit in primo exemplo de priuilegio remuneratiuo, vt statim declarabo.

4. *Glossa.*

Glossa.

Neque contra hanc expositionem obstant proprietates, quæ per verba istius legis tribuuntur constitutioni personali, scilicet. *Quod ad exemplum non trahitur & personam non egreditur*. Nam si priuilegium reale dici posset lex personalis, falsum esset absolute, legem personalem personam non egredi: hęc enim indefinita æquiualet vniuersali, quæ falsa esset: nã priuilegia realia personã egrediuntur, vt supra dictũ est. Sed hæc obiectio non obstat, nã prior proprietas in vniuersum vera est, & in reale priuilegium optimè cadit. Nam licet prædia religionis v. g. sint exempta à tributis, vel decimis per priuilegia realia non possunt trahi in exemplum, vt omnia talia prædia sint similiter exempta. Idéq; est in omnibus alijs. Itaque sensus est, legem

5. *Obuiatur obiectioni.*

gem priuatam non esse normam, seu mẽ
suram operationum communitatis, vel
ciuium indifferenter, sed illius tantum,
cui concessum est priuilegium, quẽ alijs
imitari non licet. Et ita hæc pars rectè
explicatur per aliam regulã iuris, *Quæ*
à communi iure exorbitant, nequaquam in con-
sequentiam sunt trahenda, quæ est. 28. in 6.
vbi Gloss. allegando dictã l. 1. hunc sen-
sum indicat. Expressius verò id patet
ex Regul. iur. in 6. 74. *Quod alicui gratiosè*
conceditur, trahi non debet ab alijs in exemplũ.
Quod tam de priuilegio reali, quàm de
personali verum est, & ita ibi Ioan. An-
dr. inter alia exempla ponit priuilegiũ
decimarum.

6. In altera verò proprietate suboritur
difficultas, quia priuilegia realia perso-
nam egrediuntur; ergo illa negatio non
potest verè cadere in priuilegium, quia
illa indefinita, cum doctrinalis sit, æqui-
ualet vniuersali. Sed hoc parum obstat,
quia illa posterior pars ferè eundẽ sen-
sum continet, quem prior. Dicitur enim
lex personalis personã non egredi, quia
non possunt aliæ personæ illo iure vti
quasi per imitationem, vel vsurpationẽ,
quo sensu dicuntur hæc non esse trahẽ-
da in consequentiam in illo capite, *Quæ*
C. *Quæ à iure.* *à iure*, de Regul. iur. in 6. Vbi Glossa de-
clarat hoc per priuilegia, quia per cõ-
sequentiam non extenduntur ad alios,
præter quam ad expressos in illis, quod
tam est verum in priuilegijs realibus,
quàm in personalibus: neutra enim per
sonam egrediuntur hoc modo, scilicet,
per consequẽtiam, vel exemplum. Huic
ergo proprietati non obstat, quod pri-
uilegium concessum Petro, & toti po-
steritati transeat ad hæredes, tum quia
non transit per consequentiam, sed per
formalitatem (vt sic dicam) tum etiam
(& ferè in idem reddit) quia transeundo
ad hæredes, non egreditur personam,
quia illis etiam facta fuit concessio. Si-
militer quod priuilegium reale trãseat
ad alios, ad quos res transit, non transit
per exemplum, vel consequentiam, nec
egreditur limites concessionis, quia in
illa virtute continetur, vt illa fruantur
omnes, ad quos talis res deuenerit; &
ita in rigore personam non egreditur,
personam, scilicet, pro qua facta est pri
uata lex, licet absolutè egredi possit
personam, cui primo facta est gratia, nõ

A per consequentiam, vt dixi, sed quia mo
dus concessionis totum hoc continere
potest, vt declaraui: quanuis enim hoc
in illa lege non explicetur, non tamen
excluditur. Et plane ita exponitur à
Glossa in §. *Sed & quod*, Instit. de Iur. na- *Glossa.*
tur. &c. verb. *Non transgreditur*, in vltima
solutione dicens. *Vel melius licèt egredia-*
tur personam, non est tamen generale ius, nec
videtur alius, &c.

Atq; ita etiam non vrget ratio illius 7.
sententiæ, quia licèt merita possint esse
motiuum, & ratio dandi priuilegiũ, non
necessario sunt quasi fundamentum, vel
B subiectum priuilegij, ita vt ab illis pen-
deat in fieri, & conseruari: & hæc causa
proxima est consideranda tanquã prin-
cipalis, vt priuilegium sit reale, sicut ex
plicaui. Declaratur ampliùs: nam prop-
ter merita transitoria, & solius perso-
næ potest illi concedi priuilegium per-
petuum, & propter merita vnius proge-
nitoris conceditur iustè priuilegiũ ipsi,
& posteritati, vt per se constat; ergo po-
test concedi propter merita priuilegiũ
reale, vt quotidie fieri constat; ergo li-
cèt merita sint in sola persona, non re-
ctè infertur, priuilegium propter illa
C datum, etiam cum allegatione talis can
sæ, esse personale tantum. Neq; contra
hoc rectè allegatur regula iuris, quę lo-
quitur de causa, seu conditione, cui in-
hæret priuilegium, vt suprà declaraui.
Nihil etiam ad rem faciunt cap. *Manda-*
ta, aut dicta Panormit. & Felini, quia C. *Manda*
non loquuntur de priuilegio remune- *ta.*
ratiuo, sed de illo, in quo merita perso- *Panorm.*
næ considerantur tanquam indicia per- *Felin.*
sonæ aptæ ad tale munus: de quo est lõ-
ge diuersa ratio, quia tunc industria
personæ eligitur, & ideo personalis est
concessio.

D Dico ergo, priuilegium remunerati- 8.
uum per se, & ab intrinseco non habere *Priuilegiũ*
quod sit personale, sed de se indifferens *remunera-*
esse, vt sit etiam reale. Vnde etiam non *tiuum per*
placet quod alij per contrarium extre- *se, & ab in-*
mũ dixerunt, priuilegium datũ propter *trinseco est*
merita esse reale, quos latè refert Bar- *indifferens*
bos. suprà. nu. 6. nulla enim ratione, vel *quod sit p-*
iure id fundari potest: nam meritum de *sonale, vel*
se indifferens causa est, & non est deter- *reale.*
minata ad præmium perpetuum potius, *Barbos.*
quàm ad temporale, loquendo inter ho-
mines. Imò frequentius sufficienter fit

remuneratio per priuilegium personale, seu vitale, & concedere diuturnius esset supra merita. Igitur neutrum colligi potest ex eo, quod merita in priuilegio exprimantur: sed considerandа vlterius erunt verba priuilegij. Nam si cadant directè, & proximè in rem, quauis dicatur immunitas illius rei concedi propter merita petentis, seu possidẽtis talem rem, nihilominus priuilegium
Barbos. erit reale, vt tandem agnoscit Barbos. n. 8. Si autem verba concessionis directè referantur ad personam, cuius merita remunerari dicuntur, erit priuilegium personale. Quòd si omnibus pensatis verba sint dubia, ponderanda erit proportio meritorum ad priuilegium, vt latior, vel restrictior interpretatio fiat iuxta exigentiam meritorum: nam verisimile est, concedentẽ voluisse præmium iustum, & adæquatum conferre. Quod maximè locum habebit in beneficio Principis, & in priuilegio fauorabili. Vnde obiter aduerto, quoties priuilegij perpetuitas non cedit in cõmodum personæ, sed loci, vel sedis, seu dignitatis, non debere priuilegium in casu dubio reale existimari propter solã excellentiam meritorum, si aliæ circũstantiæ non cogant, quia in tali casu ex eo, quòd priuilegium sit reale, non magis augetur præmium meritorum, & ita non videtur referre, quòd illa fuerint maiora. Nisi fortasse priuilegium sit impetratum ad petitionem talis personæ, cupientis tale beneficium facere loco, vel dignitati: tũc enim perpetuitas priuilegij in illius satisfactionem, & honorem redundaret.

9. Tandem eadem ferè ratione expeditur ex dictis similis quæstio de priuilegio conuentionali, & colligitur tertia diuisio priuilegij, in conuentionale, & purum, seu absque pacto. Regulariter
De priuilegio conuẽtionali, & puro. enim priuilegia conceduntur, nullo interueniente pacto, sed per absolutã gratiam, & beneficentiam concedentis, & de his priuilegijs sub hac ratione spectatis nihil superest dicendum, quia supra communem rationem priuilegij nihil addunt, nisi negationẽ cõuentionis, & recompensationis ex parte recipiẽtis priuilegium. Aliquando ergo conceditur priuilegium interueniente conuẽtione, seu pacto, ratione cuius quodam A modo cẽsetur priuilegiarius emere, vel recompensare priuilegium, & ideò distinctio hæc valde vsitata est inter auctores, vt in discursu materię videbimꝰ. Bald. tamen in l. vlt. C. *Vnde liberi.* n. 33. & 34. indicat, nullum esse priuilegium cõuentionale, quia eo ipso, quod transit in pactum, desinit esse priuilegium, & ita hæc duo ibi confundit. Sed videtur esse de nomine contentio, & in rigore ratio pacti non repugnat cum ratione priuilegij, quia non est de ratione priuilegij, vt liberaliter, & gratiosè concedatur: nullus enim hoc posuit in definitione priuilegij, nec ex alijs principijs B colligi potest. Potest ergo esse lex priuata aliquid speciale concedens, vel cõtra, vel supra ius; non tamẽ omnino gratiosè, sed cum aliqua obligatione iustitiæ, seu recompensatione recipientis, & hoc appellamus priuilegium conuentionale.

Baldus negat priuilegiũ conuentionale, sed est quæstio de nomine.

De hoc ergo dicunt aliqui esse priuilegium reale, eo ipso quòd in pacto fundatur, quia inde habet, quod sit perpetuũ, & transmissibile ad hęredes. Quod pãtet, quia omnis contractus est transmissibilis ad hæredes, l. *Veteris.* C. de Cõtrahẽn. stipulat. & l. 1. C. *Vt actiones, &c.* C Sed priuilegium conuẽtionale includit pactum; ergo est transmissibile ad hęredes; ergo est reale. Et hanc sententiam indicat Socin. lib. 1. Consil. in 59. n. 9. Nã inde confirmat, priuilegium remuneratiuum esse reale, & transmissile; quia habet vim pacti: ergo multò magis ipsum priuilegiũ conuentionale, quod expressum pactum inuoluit, erit reale. Deniq; tale priuilegium irreuocabile cẽsetur, vt latè docet Bald. in dicta l. vlt. C. Vnde Liberi. n. 33. & 34. & Panormit. in cap. D *Peruenit*, de Immunit. Eccles. nimirum, per solam voluntatem concedẽtis, quia cum ex vi pacti includat mutuam obligationem iustitiæ, non potest à concedente reuocari; ergo de se perpetuũ est. Quod enim ex mutuo consensu possit retractari non tollit moralẽ perpetuitatem, de qua tractamus: sic enim nullũ est priuilegium ita perpetuum, quod nõ possit extingui ex voluntate alicuius; vt ergo priuilegium sit de se perpetuum, satis est, quod sit irreuocabile ab alio; ergo tale priuilegium est perpetuum, & consequenter etiam reale.

10.

Socin.

Bald.

Panormit.

Nihilo-

11. *Priuilegiũ reale est p se indifferens vt possit esse personale etiã*

Nihilominus dico, priuilegium reale non postulare per se, & intrinsecè, vt sit conuentionale, neque è conuerso conuentionale postulare vt sit reale, sed de se indifferens esse ad personale, & reale. Probatur primum, quia sicut reale priuilegium potest cum onere, & pacto concedi, ita etiam potest liberaliter, & omnino gratiosè donari. Cur enim vterque ex his modis locum habet in priuilegio personali, & nõ in reali? Vel cur Princeps poterit ex pacto alicui rei immunitatem concedere, & non ex liberali voluntate? Quin potius liberalis concessio priuilegij etiam perpetui, est magis digna Principe, quàm venalis. Item est magis conueniens communi bono, quia si priuilegia fiant venalia, facilè multiplicantur, & hominibus indignis, ac quæ tuosis conceduntur; si autem ex prudenti dispensatione liberaliter donentur, rariùs, & cũ maiori delectu cõceduntur. Dices, hinc rectè probari priuilegium reale posse esse gratiosum, nihilominus tamen priuilegium non gratiosum, semper esse reale. Respondeo eadem proportione posse alteram partem ostendi. Quia sicut priuilegium reale potest esse gratiosum, ita etiam personale potest esse conuentionale, quia bona etiam personalia, seu ad tempus, vel ad vitam solius personæ concessa possunt non gratis, sed ex pacto dari, vt vsu ipso, & experientia notum est; ergo priuilegium conuentionale potest esse personale; ergo per se, & intrinsece non postulat esse reale. Confirmatur primò, quia seruitus, siue donetur, siue vendatur, potest, & soli personæ ad tempus, vel vitam concedi, & in perpetuũ transfigi, & è conuerso, neque vnum est magis per se coniunctum cum ratione seruitutis, quam aliud; ergo idem est in priuilegio, est enim æqualis ratio seruata proportione. Confirmatur etiam retorquẽdo rationem suprà factam, quia priuilegium remuneratiuum, virtute est, conuentionale, & nihilominus de se non est reale magis, quàm personale; ergo idem dicendũ est de priuilegio conuẽtionali.

Obiectio.

Responsio.

12. *Priuilegiũ conuentionale non sẽ per transire ad hæredes sed ponderãda ẽsse verba priuilegii iuxta dict.*

Vnde etiam infertur, priuilegium cõuentionale non semper transire ad hæredes, sed ponderanda esse verba priuilegij iuxta regulas positas capite præcedenti. Nam formaliter loquendo (vt sic dicam) priuilegiũ concessum personę etiam ex pacto, non transit ad hæredes, nisi in ipso priuilegio nominentur sub nomine hæredũ, vel sub nomine posteritatis, vel alio æquiualenti, & ex proprietate eiusdem vocis colligendũ erit, an trãseat ad hæredes sanguinis, & quasi naturales, vel etiam ad voluntarios, & extraneos. Si autem priuilegium concedatur rei, vel dignitati, aut officio, tunc in tantum poterit priuilegium transire ad hæredes, in quãtum res, vel dignitas, aut officium ad illos peruenerit: nam si contingat res illas peruenire ad alios non hæredes, priuilegium etiam perueniet ad illos, quia cum ipsa re transit.

Priuilegiũ concessum rei dignitati, aut officio transit cũ illis ad hæredes modo quo illa.

Ad illas verò leges, quæ dicunt, contractus transire ad hæredes, respondeo, illa verba generaliter sumpta non dicere actum, sed aptitudinem, quia contractus de se potest ita fieri, vt transeat ad hæredes; non tamẽ id semper esse necessarium, cum possit etiam per respectũ ad solas cõtrahentiũ personas cõtrahi, vt patet in matrimonio. Vel certè, si de actu sit sermo, intelligẽdum est, contractum transire ad hæredes, nisi de volũtate contrahentium constet fuisse limitatum ad personas, iuxta legẽ *Idem.* 25. ff. de Pactis. Deniq; eodẽ modo dicitur irreuocabile priuilegiũ conuentionale, scilicet pro eo tempore, pro quo datũ, & conuẽtum est, & ita etiam priuilegiũ personale potest esse irreuocabile, vt per se notum est. Quomodo autem talia priuilegia sint reuocabilia, dicemus posteà tractãdo de mutatione priuilegiorum. Nunc solum notatur, longe diuersum esse, quod priuilegium sit perpetuũ, vel quod sit irreuocabile, quia etiam tẽporalia possunt esse irreuocabilia pro temporibus suis, sicut votum temporale respectiuè, tam irreuocabile est, quã perpetuũ.

13. *Leges dicẽtes contractus transire ad hæredes generaliter sumptæ non dicũt actum, sed aptitudinem.*

L. *Idem.*

Longe diuersum esse priuilegium esse perpetuum ac eße irreuocabile.

CAPVT V.

De diuisione priuilegij in perpetuum, & temporale.

1. QVarta diuisio priuilegij, in perpetuum, & temporale, in præcedẽtibus sæpe insinuata est, eam verò paulò exactius explicare oportet. In illa igitur in primis aduertẽdum est, non dici priuilegiũ perpetuũ, quia finiri non possit: semper enim amitti possunt priuilegia, vt posteà videbimus, sed dicitur

citur perpetuũ, quod vel adhęret rei de se perpetuæ, vel sine limitatione tẽporis cõceditur, durat enim de se, quãdiu reuocatũ nõ fuerit. Tẽporale autẽ multis modis contingit. Primò, quia ad definitũ tẽpus cõceditur, quo elapso finitur, l. *Quoties*. C. de Precib. Imperatori offeren. Secũdo, licèt absolutè, & indefinitè detur, nihilominus tẽporale erit, si soli personę cõcedatur, ita vt sit personale, & singulare, vt suprà declaratum est. Quãuis enim respectiuè posset tale priuilegiũ dici perpetuũ, quia pro tota vita conceditur (quomodò dicitur exiliũ pœna perpetua) vel ob eandẽ causam vitale dici possit; nihilominus simpliciter tẽporale est, sicut & vita, qua finita finitur, c. *Priuilegiũ*, 7. de Regul. iur. in 6. & l. *Priuilegia*, & l. *In omnibus causis*. ff. eod. Nam corruptis nobis, corrumpuntur ea, quæ sunt in nobis: hoc autem priuilegiũ cõceditur personæ, & illi soli adhæret; ergo cũ illa perit, & neq; ad hæredẽ, neq; ad successorẽ transit. Vnde Deci. in cap. *Sane*, de Priuileg. Tertio est priuilegium tẽporale, quod sub cõditione datur, quę lapsu tẽporis finitur: nam illa conditione impleta, cessat priuilegiũ, quia volũtas concedentis vltra non extẽditur. Et hoc modo potest etiã esse priuilegiũ vitale ex parte cõcedẽtis. Nam licet absolutè loquẽdo, priuilegiũ, vt sic, nõ finiatur per mortẽ cõcedẽtis, sicut nec gratia, nec fauor, c. *Gratũ*, de offi. deleg. & c. *Si super gratia*, eod. in 6. nihilominus si cõcedẽs addat cõditionẽ, *donec decessero*, finitur per mortẽ eius, vt cõstat ex ratione facta, quia volũtas nõ vltra extenditur. Et enndẽ sensũ cẽsentur habere illa verba, *Vsq; ad beneplaciũ meũ*, nã licet ex vi illorũ nõ cesset priuilegiũ, viuẽte auctore eius, nisi illud, reuocet; tñ per mortẽ eius finietur, quia virtute includit cõditionẽ, vt sẽper pẽdeat à volũtate personæ cõcedẽtis, mortuo autẽ cõcedẽte iã nõ potest ab illius volũtate pendere, quę iã nõ est volũtas talis pſonę, & ideo cessat depẽdẽtia, & cõsequẽtur etiã priuilegiũ. Secus autẽ erit si dicatur *Ad beneplacitũ sedis*, quia sedes perpetua est, & ita sẽper reuocari potest, & ideo quãdiu nõ reuocatur, durat. Et ita hę clausulæ explicantur in c. *Si gratioſè*, de Resc. in 6. Et infra tractando de amissione priuilegij plura de illis addemus.

Non dici priuilegiũ perpetuum quia finiri non potest, sed quod ad hæret rei de se perpetuę vel quod sine limitatione datur.

Tempora le diuersimodè dicitur.

C. *Priuilegium.*

Decius.

Tertiusmodus priuilegij temporalis, quod sub conditione datur quæ lapsu temporis finitur.

C. *Gratũ.*

C. *Si super gratia.*

C. *Si gratioſè.*

A Ex quibus cõstat, duo esse necessaria, & sufficere ad perpetuitatẽ priuilegij. Vnũ est, vt simpliciter, & absolutè cõcedatur, vel cũ aliqua conditione ꝑpetua, vt est ꝓxime dicta, vel donec reuocetur, vel alia similis. Hæ nãq; cõditiones virtute includuntur in quocũq; priuilegio, ideoq; licet exprimãtur, non mutãt naturã eius. Et ideo tale priuilegiũ ex parte dantis perpetuũ est, vt sumitur apertè ex c. *Si super gratia*, de Offic. deleg. in 6. & ex c. *Si cui nulla*, de Præbẽ. in 6. quibus locis Glossa, & Doctores id notant. Sumitur etiã ex Glos. in c. *Cũ ex eo*. de Elect. in 6. & in c. vlt. de Offi. deleg. vbi Panor. idẽ tenet. Adhibet tamẽ limitationem, scilicet, vt nõ procedat in priuilegio cõcesso ab Episcopo sine causæ cognitione cũ præiudicio Ecclesiæ parochialis, & ponit exẽplũ in licentia eligẽdi confessorẽ. Sed exemplũ verũ nõ est, vt dixi in tom. de Pœnit. & ita nõ est necessaria limitatio, vt infrà dicã. Sylu. autẽ verb. *Confeßor.* 1. q. 7. sẽtit, quòd si in priuilegio dicatur *Vsq; ad beneplacitũ sedis*, est perpetuũ, etiãsi sit priuilegiũ eligendi confessorẽ, nõ verò si absolutè cõcedatur. Sed nulla ratione id probat, nec est verisimile, vt rectè docet Nauar. qui regulã datã simpliciter approbat in d. cons. 1. de Priuileg. & in ca. *Placuit*, de Pœnit. d. 6. n. 161. & consonat regula iuris, *Decet, beneficiũ Principis esse mansurũ*, vt dicitur in Regul. 16. in 6. Deniq; potestas in concedẽte supponitur, & voluntas nõ deest, quia absolutè posita virtute durat, donec reuocetur: sufficienter autem cẽsetur absolutè, & de se perpetuo posita, quando absoluta sunt verba, & aliam limitationem non declarant.

2.

C. *Si super gratia.*

Ca. *Si cui nulla.*

Glossa.

Panormit.

Sylues.

Nauar.

Alia cõditio necessaria ad priuilegiũ perpetuũ est, vt adhæreat rei perpetuæ, quia alias cũ illa finietur, vt dictum est. Res autẽ humanę maximè sũt perpetuę per successionẽ quandã. Et hoc modo est in primis perpetuũ priuilegiũ cõcessum religioni, quia licèt personæ finiãtur, religio manet. Itẽ est perpetuũ priuilegium concessum dignitati, quia illa etiam semper durat per successionem personarum. Vnde obiter notari potest priuilegiũ perpetuum respectu vnius, scilicet dignitatis, vel loci esse tẽporale respectu personæ: nam si perdat dignitatẽ, vel mutet locũ, amittit priuilegiũ.

3.

Cẽsetur priuilegiũ perpetuũ quod concẽditur Religioni, vel rei immobili, vt Ecclesiæ, vel monaſterio: vbi destructo extinguitur priuilegiũ.

Deni-

Deniq; censetur perpetuum quod conceditur rei corporali immobili, vt Ecclesiæ, vel monasterio. Quia res ipsa perpetua est, cap. *Quæsemel*, 19. q. 3. Tamen quia contingit, hunc ipsum locum destrui, si absolutè id eueniat, ita vt extinguatur, finietur etiam priuilegium, argumento ca. *Et hoc diximus*, 16. q. 7. vbi id notat. Gloss. Idem Glossa vlt. in c. *Abbate*, de Verbor. significat. & Glossa in Regul. *Priuilegium*, de Regul. iur. in 6. Item Glossa, & Innoc. in cap. 2. de Nou. oper. nunci. vbi etiam Abb. n. 5. & Alex. de Neuo. qui alios refert, & Syluest. verb. *Ciuitas*, q. 2. & sumitur ex dicto cap. 2. de Noui oper. nunci. Quia destructo principali destruuntur accessoria, & ablato fundamento cadit ædificium. Deniq; ita se habet priuilegium reale ad locum, sicut personale ad personam, neutrum ergo potest esse durabilius suo fundamento; sicut ergo extinguitur priuilegium personale, extincta persona, ita etiam locale extincto loco.

C. *Quæsemel.*

Ca. *Et hoc diximus.* *Glossa.* *Innocenc.* *Abb.* *Alex. de Neuo.* *Syluest.*

C. *De No. oper.*

Nec priuilegium reale nec personale esse durabilius suo fundamento.

4. *Difficultas oborta ex dictis.* *Innoc.* *Glossa.*

Insurgit verò ex hac declaratione difficultas, quia si valida est, absolutè, & sine limitatione concludit, at verò Innoc. Glossa, & Doctores citati non absolutè tradunt doctrinam, sed cum distinctione, & limitatione. Volunt enim doctrinã illã procedere, quando locus destruitur authoritate superioris: nam tũc omnino amittit priuilegia, imò, & iura omnia, & nomẽ tã in se, quã inplonis ei⁹, ita vt non possint amplius ab illo loco nominari, vt v. g. dici non possint canonici talis Ecclesiæ, vel ciues, aut membra talis ciuitatis, vel vniuersitatis: imò etiam addunt, hoc debere intelligi, quãdo destructio loci fit à superiore sine spe refectionis, vt notat Felin. in cap. *Cum dilecta*, de Rescrip. n. 25. ex Alex. in l. *Inter stipulantem*, §. *Sacram rem*, ff. de Verb. obligat. Secus verò esse dicunt, si locus sit destructus contra voluntatem superioris, vt ab hostibus, vel latronibus, &cæt. Nam tunc dicunt, non amittere priuilegia, sicut non admittit iura, nec nomen, aut denominationem personarum in ordine ad ipsum, iuxta ca. *Pastoralis*, 7. q. 1. Idemq; dicendum erit consequenter, etiam si locus quocumq; casu contingente pereat, seu destruatur, argumento l. *Ædesacra*, ff. de Contra. empti. vbi dicitur, diruta æde sacra, locum non fieri prophanum, & ideo vendi nõ posse.

Felin.

C. *Pastor.*

Respondeo, & doctrinam hanc veram esse, & nihilominus priorem assertionẽ simpliciter veram esse rectèque probari ratione facta. Nam in illis casibus, in quibus locus destruitur ex mandato superioris, seu domini, ideò extinguitur priuilegium, quia omnino perit, & ideo rectè additur, quod debet res destrui sine spe refectionis. Idem autem erit si destructio naturaliter contingat, si etiam si sine spe refectionis, quia militat ratio suprà facta, vt recte notauit Felin. supra ex Bald. in l. *Non ambigitur*, ff. de Legib. & alijs. Secus verò est, quando locus re vera non simpliciter destruitur, sed vel occupatur, vel captiuatur ab hostibus, qui est casus dicti cap. *Pastoralis*, vel destruitur, & ad tempus impeditur, ne re ædificari possit, tunc enim quandiu ex parte superioris seu domini manet spes, & ius, ac voluntas recuperandi, vel reparandi illum, nõ potest censeri simpliciter peditus, vel destructus, sed detẽtus, vel impeditus. Et ideo necessarium non est, vt regula data ad illum simpliciter applicetur, sed cum proportione.

5.

Felin.

C. *Pastor.*

In illo ergo casu, quando locus per vim hostium, vel casu dirutus est, aut cõbustus cum spe refectionis, dist inguenda mihi videntur priuilegia loci, quę ipsi solo siue pauimento concessa sunt, eiq; nude sumpto adhærere possunt, ab his, quę directè respiciunt ędificium vt tẽplum, vel quid simile. Priora enim sine dubio permanent, quia eorum fundamentum non est destructum. Et tale est, quod dicitur in dicta l. *Ædesacra*, quia consecratio, aut benedictio solo adhæret: & ideo priuilegia, quę inde sequuntur, vt non esse locum venalem, nõ posse conuerti ad vsus prophanos, & siquæ sunt similia, sẽper permanent. De posterioribus verò sub distinguendum est: nam quædam sunt priuilegia, quorum vsus esse potest extra illum locũm, alia quæ prẽcisè requirunt, vt intra talem locum, vel templum aliquid fiat. Quæ sunt prioris modi non solùm nõ amittuntur omnino, verum etiam nec suspenduntur pro illo tempore, quia per habitudinem ad locum manent in personis, quę habẽt specialem relationem, seu morale ius illius. & tunc maximè procedunt quæ dicti authores dicunt, quòd Episcopus,

6. *Quid dicẽdum quando locus p hostes, vel casu dirutus est cum spe refectionis.*

vel

vel canonicus talis loci, retinet denominationem ab illo, & fruitur priuilegijs sibi concessis ratione Episcopatus, vel canonicatus talis loci, & similia. Quia ille locus non est fundamentum directũ, vt sic dicam, illorum priuilegiorum, sed tantum in obliquo, ideſt, vt terminus illius habitudinis: potest autem esset talis terminus, etiam si non subsistat in re, sed in spe, & iure, licèt nũc sit occupatus ab hostibus, vel hæreticis, &c. Priuilegia verò, quæ sunt posterioris modi, licet non amittantur omninò pro illo tempore, & statũ cessant, & quasi suspenduntur. Sic dixi in vlt. sect. de Indulgent. cessare indulgentiam templo concessam, si templum destruatur: & eadem ratione cessabit immunitas loci, si censeatur primario concessa ratione ædificij, non areæ.

7. *Priuilegiũ restituitur restituto locodiruto, nisi dirutus fuerit exinstituto abbatẽte ius & potestatem diruendi.*

Dixi autem non omnino amittit tũc priuilegium, quando locus non est ex instituto dirutus ab habente ius, & potestatem, quia quando aliter destruitur, permanere cẽsetur in iure, & spe, & ideo si ad pristinum statum restituatur, priuilegium etiam cum illo consurgit. Ad quod facit l. 36. ff. de Religios. & sumpt. fun. quæ sic habet. *Cum loca capta sunt ab hostibus, omnia desinunt religiosa, vel sacra esse,* (vtique quoad vsum, & quoad dicta priuilegia pro illo tempore) *quod si ab hac calamitate fuerint liberata, quasi quodam postliminio reuersa, pristino statui restituuntur.* Et idem sumitur ex cap. *Quia monasterium*, de Relig. dom. & ex dicto cap. *Pastoralis*, & dicto cap. *Quæ semel.* Ex quibus etiam sumitur ratio, quia in illis casibus semper mansit solum immobile, in quo tanquã in semine, & fundamento conseruari potuit priuilegium veluti quoad proprietatem, vt postea posset quoad vsum consurgere. Et ita formaliter loquendo (vt sic dicam) verum est, hæc priuilegia perpetua, seu realia eatenus durare, quatenus durat eorum fundamentum, vel hoc destructo, cessare, aut extingui, si illud omnino extinctum censeatur: nunquam autem censetur ita extinctum, nisi quãdo authoritate illius, qui potestatem habet extinctum est.

C. *Quiamonasterium.* C. *Pastor.* C. *Quæ semel.*

8. Atque hinc etiam fit, vt si Ecclesia in vno loco destruatur, nõ vt destructa sim pliciter maneat, sed vt in alium locum transferatur, nõ amittat priuilegia, sed cum illa transferantur, quando nõ sunt cõcessa ratione situs, sed directè ipsi tẽplo, & sub suo nomine. Tunc enim censetur templum comparari personę, quę secum defert priuilegium personale: nam illa etiã Ecclesia vna numero cẽsetur, vt communiter docent iuris interpretes cum Glos. in dicta Reg. *Priuilegium*, Alex. Bald. & Felin. vbi supra, & Anton. 1. p. tit. 19. cap. 1. §. 2. Quid autem dicendum sit, quando vnus locus, vel Ecclesia alteri vnitur, vide apud Gloss. Hostiens. & Panorm. in cap. 1. Ne sed. vacan.

Alex. Bald. Felin.

CAPVT VI.

De quatuor alijs priuilegiorum diuisionibus.

VLtra partitiones prędictas sũt aliæ, quæ licèt breui[e] expediri possint, necessariam doctrinam continent. Quinta ergo diuisio priuilegij esse potest in illud, quod per se primo datur propter priuatum bonũ, scilicet, alicuius personæ, vel intuitu boni communis. Circa quam diuisionem ante omnia oportet terminos explicare. Distinguendo materiam priuilegij à fine priuilegij, & intelligendo distinctionem de materia non de fine. Omne enim priuilegiũ ordinari potest, & debet ad commune bonũ tanquã ad finẽ, vt sępe in superioribus dictũ est, quia hoc spectat ad iustitiã eius: bono enim communi expedit, vt priuata priuilegia dignis, vel indigentibus conferantur. Itẽ quia priuilegiũ, licèt vni, vel alteri cõcedatur, vt fauorẽ continet, tamen vt continet prę ceptũ, & habet rationẽ legis obligat cõmunitatẽ respectu priuilegiati, vtiq; ad seruãdũ illi priuilegiũ, quatenus hoc ad alios spectare potest; ergo sub hac ratione respicere aliquo modo debet cõmune bonũ. Tamẽ in materia priuilegij vt fauorẽ cõcedit, potest esse differẽtia. Nã materia priuilegij seu finis proxim[e] eius est cõmodũ illud, qđ prębet priuilegiato. Hoc ergo cõmodũ interdũ est priuatæ, & singularis personæ, vel si ad plures extenditur, vnãquãq; per se respicit vt priuatã personã, & nõ tantũ vt partẽ alicuius cõmunitatis, & tũc dicitur dari propter priuatũ bonũ singulorum. Aliquãdo verò priuilegiũ per se primo respicit bonũ alicuius cõmunitatis, & ideo dicitur per se primo respicere cõmune bonum.

1. *Priuilegiũ aliud ob bonum priuatum ob cõmune aliud tanquã ob finem.*

bonum. Neq; hoc excedit naturam priuilegij, quæ lex priuata est: nam semper illa communitas, cui datur tale priuilegium, consideratur vt pars quædam totius reipublicæ, & ius illi concessum cẽsetur speciale, & non commune, ideoq; per priuilegium concedi potest.

2. Sic ergo explicata diuisio rectè constituitur. Nam verè dantur illa duo mẽbra: priuata enim priuilegia frequẽtissima sunt, & cõmunia etiã sunt in vsu, nã immunitas clericorum cõmune priuilegium est; item priuilegiũ canonis, & fori, & similia, & ex prædicta diuersitate nascuntur diuersi effectus morales, & ideò meritò datur distinctio. Quam attigit Gloss. in c. *Si delictum*, de Foro compet. & in l. *Ius publicum*. ff. de Pactis, & in Authẽt. *vt sine prohibitione matres, &c.* verb. *Senatus consultum*, estq; solenne discrimen inter illa membra, quod priori speciali priuilegio potest renũciare priuata persona, in cuius gratiã concessum est; non autẽ posteriori. Prior pars expressa est in multis iuribus, cap. *Ad Apostolicam*, de Regularib. c. *Si de dura*, de Priuil. l. *Siquis*. C. de Pactis. Posterior etiã probatur in d. cap. *Si diligẽti*, & c. *Contingit*, de Sẽt. excõ. & in l. *Ius publicum*. ff. de Pactis, vbi Iason latè rẽ explicat, & limitationes adducit. Ratio verò est, quia priuatum ius, & cõmodum est sub dominio vniuscuiusq;, & ideo potest illi cedere, per se loquendo: bonum autem commune non ita pẽdet ex vniuscuiusque voluntate. Atque ita hæc doctrina communis est, quam locupletant Panormit. in dicto cap. *Si diligenti*. n. 7. & latius ibi Felin. per totũ, & ibi alij, & in dicta l. *Siquis*, vbi præsertim Barth. Bald. & Iason.

Glossa.

C. *Ad Apostolicã.*
C. *Si de dura.*
C. *Si dilig.*
C. *Contingit.*

3. *Nõ potest quis renuntiare priuilegio dato ob bonum commune, nisi posset separari suum bonum à communi.*

Et quidẽ quoad posterius membrum ferè nõ recipit illa regula limitationẽ, sed ampliationẽ, propter excellẽtiã boni cõmunis, ideoq; licet tale priuilegiũ redundet in cõmodum priuatũ, non potest quis illi cõmodo renũciare, ne prę-iudicet bono cõmuni. Quod procedit, quando vnũ non est separabile ab alio: nã si quis posset priuare se suo cõmodo sine præiudicio boni cõmunis, tunc fieri posset, quia cessat impedimentũ. Colligi potest ex l. *Si iudex*. ff. de Minorib. Cẽsetur autẽ pertinere ad cõmune bonũ, non solum id, quod respicit temporalẽ vtilitatẽ, sed etiã quod pertinet ad bonos mores, & ad cõuenientẽ modũ operandi, qualis est, vt actus cum perfecta libertate fiant. Et ideo addunt prædicti auctores, si ex renuntiatione priuilegij sequitur occasio aliqua peruertẽdi bonos mores, non posse renuntiari. Idẽ est, si priuilegium sit datum propter imperfectionem iudicij, vel libertatis, vt est de professione ante legitimam ætatem facta, quod non solum nulla sit, verum etiam nullam obligationem inducat, & similia, de quibus videri possunt Glossã, & Doctores in dicta leg. *Si iudex*, & super alia iura citata.

3. *Quandò nõ habet locũ renũtiatio priuilegij ob bonum particulare concessũ*

Circa aliud autẽ membrũ limitationes adhibentur. Nam si priuilegiũ concessum in priuatũ cõmodum vnius personę, respicit etiã cõmodum alterius, & vnũ ab altero non est separabile, nõ potest vnus eorum renũciare iuri suo sine cõsensu alterius, vt vxor, cui datur priuilegiũ Velleianũ, ne obligetur fide iussione non potest illi renũtiare, saltẽ sinè consensu mariti. Idẽ est, si priuilegiũ cedens in cõmodum vnius sit principaliter introductũ in odium alterius, seu in vindicationẽ delicti: tũc enim nõ habet locũ renuntiatio, vt dicti Auctores aiũt, quia non potest priuatus impedire principalem finẽ legis. Vnde hoc videtur reduci ad prius mẽbrũ de bono cõmuni. Cætera de hac renũtiatione videri possunt in dictis auctoribꝰ. Vnũ verò adnotabo traditũ à Bart. Panorm. & alijs dicentibus, posse hominẽ renuntiare iuri gentiũ, vt dominio rei suę, quod iure gẽtium introductũ est, non tamẽ iuri naturali, quia immutabile est. Hoc autẽ non probo, quia si loquantur de iure, prout significat legẽ obligantẽ, sic nullus potest renuntiare iuri gentiũ, magis quam naturali, quia licet ius gentiũ non sit ita immutabile, nihilominꝰ respectu priuatorũ dici potest ęquè immutabile, quia non magis potest quis priuata auctoritate mutare ius gentiũ, quam naturale. Si autem loquantur de iure vt dicit dominium, seu facultatem vtendi, sicut potest homo renuntiare alicui iuri acquisito per ius gentium, ita potest renũtiare iuri à natura dato, sicut renuntiat homo libertati suæ, quę de iure naturę est. Quæ constat ex supra tractatis de illis iuribus gentium, & naturali, & ideò de vtroq; magis videtur probanda distin-

Bart. Panormit.

ctio Gloſſæ in dicta Authentic. vt non prohib.mat.&c. Quod iuri præcipienti renũtiare nemo poteſt: iuri autem permittẽti vnuſquiſq; poteſt per ſe loquẽdo;& ſub iure permittente cõprehendo quidquid per hæc iura ita conceditur, vt retineri, aut cõſeruari nõ præcipiat.

5. Priuilegiũ aliud fauorabile, odioſum aliud, quod ſcilicet vt alteri eſt fauori, eſt alteri incõmodo.

Sextò diuidi poteſt priuilegium in fauorabile,& odioſum. Quæ diuiſio videtur prima facie cõtra cõmunem rationẽ priuilegij: nam diximus ſuprà de ratione priuilegij eſſe, vt ſpeciale illud i⁹, quod cõcedit ad fauorẽ ſpectet, & non ad odiũ; quomodò ergo poteſt priuilegiũ in fauorabile, & odioſum diſtingui? Sed hoc expedietur facile,ſi aduertam⁹ relationes ſpecie cõtrarias, vt æquale, & inæquale,reſpectu diuerſorũ non eſſe oppoſitas.Sic ergo priuilegiũ,ſi cõſideretur reſpectu eius,cui cõceditur,fauorẽ continet, & hoc modo ſupra loquuti ſumus, reſpectu verò alterius tertij poteſt iuri illius præiudicare, & ſic eſſe odioſum. Igitur ſenſus diuiſionis eſt,Priuilegiũ quoddam eſſe fauorabile, id eſt, purè fauorabile, quia ita vni prodeſt,vt nemini noceat: aliud verò dici odioſũ, quatenus ex fauore vni conceſſo alteri ſequitur incõmodũ.Et ita exponitur diuiſio à Bald.in l.1.ff.de Conſt.Princ.n.8. & ſumitur ex Panor.in c.*Quia*, de Priuil. & c.*Olim*,de verb.ſig. & multis,quos refert Tiraq.de vtroq; ret.in Præfat.n.62. Maximè verò priuilegia ad lites ſolent odioſa vocari,quia fauor cõceſſ⁹ actori v.g.premit reum,vel diminuit iudicis poteſtatẽ, & præſertim augetur odium, quãdo videtur priuilegiũ coarctare ius naturale,vt cũ datur,v.g.cũ clauſula de *Appellatione remota*,vel alia ſimili. Itẽ beneficiũ ambitioſum,quale reputatur beneficiale, odioſum cenſetnr à Gloſ.in c. *Quoniã*,de Præb.in 6.& à Panor.ſupr.tale etiã iudicatur priuilegiũ de cimarũ, vel primogenituræ, licet de hoc vlt. res ſit dubia. De quo videri poteſt Tiraq. de Primogen.q.4.& Sarmi.li. 1.Select.c.12.

Bald. Panormit. Tiraquel.

Panorm. Tiraq. Sarmient.

6. Dices,ergo erit priuilegiũ,licet odioſum,diſpoſitio grauãs aliquos, quãdo illud grauamen cedit in fauorẽ aliorũ,vt ſtatutũ excludẽs ducẽtes originẽ ex Hebræis ab aliqua Eccleſia,dicit priuilegiũ illius Eccleſiæ,quia cedit in honorẽ ei⁹: nã licet excluſis ſit oneroſus,nõ ideònõ erit priuilegium,ſed erit odioſum. Reſpondeo,in hoc poſſe eſſe quæſtionem de nomine.Tamen ſi propriè loquamur,illud ex vi materiæ nõ eſt priuilegium,ſed ſtatutũ odioſum cõſtituẽs quandã irregularitatẽ, vel inhabilitatẽ, quia ratio diſpoſitionis ex fine primario, & quaſi intrinſeco ſumenda eſt, & inde accipit quaſi ſpeciẽ,& nomẽ;& ideò nõ eſt propriè priuilegiũ, quia, vt ſuprà dixi,priuilegiũ per ſe dat fauorẽ,vnde nõ denominatur odioſum, niſi ex effectu per accidens reſultante, qui debet ſupponere fauorem. Fateor tamen illud ſtatutum poſſe dici honorarium,& fauorabile tali Eccleſiæ quaſi per reſultantiam, & fortaſſe ex intentione operantis.

7. Difficultas. Tunc verò inſurgit contra diuiſionẽ altera obiectio per contrariũ extremũ, quia in hoc ſenſu nullũ eſt priuilegiũ fauorabile:nam eo ipſo,quod nemini præiudicat,etiãſi beneficiũ cõferat, deſinit eſſe priuilegiũ, & manet in cõmuni ratione beneficij, vt teſtantur Sylu. verb. *Priuilegium*,in principio,& ibid.Angel.& Tabien. n.1. qui in hoc ſequuti ſunt Panorm.in cap.*Olim*. de Verb. ſign. in fine. Sed reſpondemus negando aſſumptum: ſicut enim ſuprà diximus eſſe poſſe verum priuilegium,ſcilicet,ſi iuri cõmuni nõ deroget, ita nunc dicimus,nõ eſſe de ratione priuilegij,vt alicui præiudicet; ſatis enim eſt, vt alicui fauorem extraordinarium conferat.Nam licet,hoc videatur pertinere ad modum loquendi, tamen ad intelligenda iura, & interpretanda priuilegia poteſt conferre,vt poſteà videbimus. Quod autem id non ſit de ratione priuilegij patet, quia nullo iure probatur. Sed potius indicãt iura, priuilegium eſſe intelligendum ſine præiudicio tertij,quoad fieri poſſit, quãdo aliud in ipſo priuilegio nõ exprimitur, cap.*Quanuis*,de Reſcrip.in 6.

Sylueſt. Angel. Tabien.

Expeditur difficultas.

8. Neque etiam id colligitur ex definitione priuilegij communiter recepta, nec ex iuribus, ex quibus illam ſumpſimus. Nec etiã ex cõmuni modo loquẽdi,quin potius multa indulta, quæ fauorẽ vnius ſine aliorũ præiudicio cõtinẽt, cõmuniter vocãtur priuilegia,vt facultas audiẽdi Miſſã tẽpore interdicti, comedẽdi lacticinia in tẽpore quadrageſimę,laborãdi, aut piſcandi in die feſto. Interdũ etiã priuilegiũ eſt reciprocũ,& commune illi, cui poſſet nocere, & ideò

non

non potest dici nociuũ alicui, vt priuilegiũ feriãdi in litibus tẽporibus lege prę finitis, vel faciẽdi testamentũ sine iuris solẽnitate, &c. Et multa sunt priuilegia, quæ secundum ius commune intelligũtur, ne alteri noceant, vt latè prosequitur Felin. in cap. 1. de Constit. n. 4. & 9. Potest ergo inueniri priuilegium nullũ alijs afferens præiudiciũ, & hoc est maximè fauorabile priuilegium. Et ita sub sistit diuisio, qua postea sæpius vtemur circa interpretationem priuilegij, & inde magis constabit differentia inter mẽbra prædicta.

Felin.

9. *De priuilegio affirmatiuo & negatiuo.*

Septima diuisio esse potest priuilegij in affirmatiuũ, & negatiuũ, quę minoris quidẽ momenti est, non est tamen omittenda propter verborum vsum. Dicitur enim affirmatiuum priuilegium, quod concedit facultatẽ agendi: negatiuũ verò quod dat licentiã aliquid omittẽdi, sicut alibi distinximus votũ in affirmatiuum, & negatiuũ. Nam licet obligatio voti semper positiua sit, nihilominus ex parte materiæ vnum dicitur affirmatiuum, & aliud negatiuum: sic ergo omne priuilegiũ positiuè (vt sic dicam) concedit fauorẽ, tamen interdum est ad vsum negatiuum, interdum ad affirmatiuũ, & ideò duplicẽ illam denominationẽ recipit, ad instar etiam legis, seu præcepti, quod eodẽ modo diuiditur, & cum proportione explicanda est hæc partitio. Duplex autẽ differẽtia potest notari inter illa duo mẽbra. Vna est, quòd priuilegium negatiuũ semper est cõtra legẽ, affirmatiuum autẽ non semper, sed interdum est contra, interdum vltra, seu præter legem, vt suprà de priuilegio in genere dictũ est. Et quando vtrumq; est contra legẽ, etiam differunt, quia priuilegium negatiuũ est contra præceptum affirmatiuũ, priuilegium autẽ positiuũ est contra negatiuum præceptum.

10. Ratio vtriusq; partis est, quia ad omittendũ id, quod non est præceptũ, non est necessariũ priuilegiũ, quia ad nõ operãdũ absolutè non est necessaria specialis potestas, sed volũtas sufficit, quia sermo est de omissionibus liberis: nec etiã ad omittendũ licitè ea, quæ præcepta non sunt, est necessaria specialis indulgẽtia, quia ipsa carẽtia legis præcipiẽtis actũ est sufficiens indulgẽtia; ergo tale priuilegiũ necessario supponit affirmatiuum præceptũ. Sub præcepto autem cõprehendo quancũq; regulã quocũq; modo obligantẽ, vel dirigentẽ, vt cum proportione illi respõdeat priuilegiũ, seu licẽtia. Cõprehendo etiã præceptum nõ solum certum, sed etiã dubium, vel ita intellectum, vt possit scrupulos generare; vt complectar etiam priuilegia, quæ ad tollendos scrupulos, & pacandas cõscientias conceduntur: nam hæc etiam negatiua esse solent, vt constat. At verò actio positiua aliquando absolutè non est in hominis facultate, quia illam validè facere non potest, neq; licitè, neq; illicitè, vt sacerdos simplex non potest absoluere sine iurisdictione, nec presbyter non Episcopus potest cõfirmare: aliquando verò licet actio quoad substantiam sit in hominis facultate, non est illi licita, quod solum contingit quando est prohibita. Hinc ergo fit, vt priuilegium positiuum, quod facultatẽ aliquam moralem ad agendum concedit, interdum det facultatem licitè operandi, & tunc fit contrariũ affirmatiuo præcepto: aliquando verò dat absolutam facultatem operãdi, & tunc esse posset sine derogatione alicuius præcepti per solam concessionem nouę facultatis, quam nullũ præceptum prohibet. Et hinc sequitur altera differentia, quia priuilegium negatiuum perdi non potest per omissionem, seu per non vsum, quia eius vsus in omissione consistit, & ideo qui omittit iam vtitur priuilegio, & ita ex vi omissionis non amittit illud. De affirmatiuo verò multi sentiunt posse amitti per nõ vsum. Sed quia id controuersum est, in proprio loco infrà tractabitur.

Priuilegiũ negatiuum perdi nõ potest per nõ vsum sicut verò de affirmatiuo sentiunt multi.

11. *Priuilegiũ aliud datũ pro foro externo; aliud pro interno.*

Obiter autem notari potest alia diuisio priuilegij ad praxim vtilis. Nam quoddam dicitur dari pro foro externo, aliud pro interno, vt constat ex dictis in cap. 2. & ex communi vsu. Hęc autẽ duo membra ita sunt intelligenda, vt se habeant tanquã includens, & inclusum, non tanquã mutuo se excludẽtia. Nam priuilegium pro interno foro exclusiuè sumitur, id est, pro illo, quod in conscientia habet effectũ, in foro autẽ exteriori nihil operatur; aliud verò quod in foro exteriori valere dicitur, accumulatiuè (vt sic dicã) accipiẽdum est, seu nõ ad excludẽdũ forum internum, sed ita vt sensus sit, nõ tantum in interno, sed etiam in exter-

no operari. Nam in hac materia priuilegiũ, quod in foro exteriori valet, etiã in interiori operatur, quia non in præsumptione fundatur hic valor, sed in veritate. Vt autẽ vtrumq; membrum meli⁹ intelligatur, oportet aduertere, duobus modis posse contingere, vt priuilegium valeat in foro interiori, & non in exteriori, scilicet, per se, & per accidẽs. Per se, appello, quãdo ex intentione dãtis cum illa limitatione datur, quæ debet ex verbis priuilegij cõstare, alioqui priuilegium simpliciter concessum, in vtroque foro valere censendum est, nisi ex subiecta materia, vel circunstantijs, adiuncto vsu, aliud sufficienter constet. Per accidens autẽ contingere dico priuilegium non valere in foro exteriori, quia ex solo defectu probationis, vel instrumenti non admittitur: hoc enim accidentarium est, & extrinsecum, vt constat ex dictis in capite 2. & ideo non variat qualitatem priuilegij secundum se, ideoq; diuisio, prout intelligitur de priuilegio per se limitato ad forũ internũ.

12. Et hoc modo etiam dicimus, non dari priuilegium limitatum ad solum forũ externum, vtique per se loquendo. Nam per accidens contingere etiã poterit, vt aliquod priuilegiũ, quod in conscientia non valet, quia re vera habuit substantialẽ defectum, subreptionis, vel aliud simile, in foro exteriori valeat, seu habeat effectũ ex defectu probationis talis nullitatis. Quãquam si ipso iure sit nullum, re vera nõ sit verum priuilegiũ, etiam quoad forum externũ, sed tantũ apparens, vel præsumptum, quia nõ probatur contrariũ, & ideo quidquid in foro externo, exvi talis priuilegij fit, in cõscientia non valet, etiãsi in foro externo non possit impugnari, vel irritari. Nos autẽ loquimur de priuilegio valido, ac vero, & sic dicimus, illud, quod in externo foro admittitur, & operatur, etiam in conscientia conferre securitatẽ, quia quidquid in virtute illius fit, verè, ac solidè factũ est. Neq; in hoc inuenio exceptionem, aut dubitandi rationem, præsertim in priuilegijs canonicis, seu Pontificijs, quæ magis cõsulunt conscientijs, quam externis iudicijs, & quando dantur de rebus pertinẽtibus ad hæc iudicia, ita dantur, vt securas reddant cõscientias in vsu eorum, & in actibus, per quos dãtur. De ciuilibus autẽ, seu temporalib⁹ priuilegijs videri potest, interdum concedi solum quoad forum externum, vt si Rex det ministro suo licentiã recipiendi impunè contra legẽ, vel statuta sui officij, vel quidpiam simile. Dico tamẽ huiusmodi priuilegia, nisi talia sint, & tam iusta, vt possint in conscientia habere effectũ honestandi talẽ actũ, tollendo re vera prohibitionẽ eius; iniqua esse, & fortasse nulla, vtpotè cõtraria cõmuni bono: vel certè licet aliqua talia possint cogitari valida, sunt tantũ permissiones quædam in exteriori foro in ordine ad pœnæ remissionem, & ideò non merentur nomen priuilegij.

13. Vltimo circa priuilegium fori interni oportet aduertere, interdum forum illud vocari forum conscientiæ, interdum verò forum pœnitentiæ, quæ duo (iuxta aliquorum opinionem) non conuertuntur. Nam forum conscientiæ generalius est, & comprehendit forum pœnitentiæ: nam illud etiã est quoddam forum conscientiæ, latius verò extẽditur, quia multi sunt effectus pertinentes ad conscientiã, qui extra sacramentũ pœnitentiæ fieri possunt, sicut est absolutio à censura, vel dispensatio ab irregularitate, vel concessio, aut lucratio indulgentiæ, &c. Forum autẽ pœnitentiæ est forum sacramẽtalis iudicij pœnitẽtiæ, quod magis limitatum est. Vnde fit, vt priuilegia, quorum vsus conceditur in foro pœnitentiæ, non solum tantum valeant pro foro conscientiæ, sed etiã exerceri non possint, nisi per sacerdotem audientem confessionem, & iudicantẽ in foro pœnitẽtiæ. Priuilegia verò, quæ simpliciter cõceduntur in foro conscientiæ, etiam extra sacramentum pœnitentiæ, ad securitatem, & fructum solius cõscientiæ obtineri possint etiam per non sacerdotem, quandiu per hominis ministerium applicãda sunt, vt in absolutione à censura, &c. Ita sentit Emman. Roder. tom. 1. Quæstionũ regular. q. 61. art. 10. Pro qua sententia citat Præpositum in cap. *Præterea.* 2. de Sponsal. distinguẽtem triplex forũ, contentiosum, pœnitẽtiale, & mediũ, scilicet, conscientiæ. Citat etiã Anto. Sylu. & Nau. sed in his auctoribus nihil reperio, quod ad prædictam subdiuisionẽ pertineat, & non immerito possent in contrarium allegari. Nam in primis

Forum internum cõscientiæ, & pœnitentiæ secundũ alios nõ coincidere.

Emman. Roder. Cap. Præterea.

Anton. Sylues. Nauar.

primis Nauar. cap. 27. n. 41. vbi citatur, solum distinguit forum conscientiæ, & cõtentiosum, refertq; opinionem dicẽtium, absolutionem ab excõmunicatione in foro contentioso posse dari à non sacerdote; in foro autẽ conscientiæ solum à sacerdote, & ipse limitat hanc posteriorem partem, dicens esse veram, quando absolutio à censura coniungitur cum absolutione à peccatis: non verò si sola detur, quia sic etiam in foro conscientiæ potest dari à non sacerdote. De foro autem pœnitentiæ nihil specialiter dicit, neque affirmat, solam illã absolutionem, quæ est sacramẽtalis, vel cum sacramentali datur, pertinere ad forum pœnitentiæ.

14. *Forum pœnitentiale, & contentiosum quo modo distinguãt aliqui.*

Alij verò auctores longe aliter loquuntur dè absolutione ab excommunicatione in foro pœnitentiæ, seu pœnitentiali, quod distinguunt ab externo foro, seu contentioso: nam pœnitentiale vocant quoties absolutio datur in ordine ad conscientiam, iudiciale, quãdo datur in ordine ad Ecclesiam. Quia verò absolutio ab excõmunicatione etiã in ordine ad conscientiã dupliciter dari potest, scilicet, in forma canonis *Anobis.* 2. de Sentent. excommun. vel simpliciter, ideò distinguunt illam in solẽnem, & non solennem, & priorem aliqui vocant pœnitentialem, quasi per antonomasiam, non quia in sacramento pœnitentiæ datur: aperte enim dicunt, id non esse necessarium, sed quia datur in forma solennis pœnitentiæ, & cum Psalmo pœnitentiali. Et hoc modo loquitur

Rosel. Rosel. verb. *Absolutio.* 2. n. 8. in fine, & affirmat, absolutionem pœnitentialem, id est, solennem à solo sacerdote posse dari, licet possit dari sine sacramento pœnitentiæ, & ita per forum pœnitentiale non intelligit forum sacramenti pœnitentiæ, sed forum solennis pœnitentiæ;

Sylvest. & in re idem tradit Sylvest. verb. *Absolutio.* 1. licèt latius sumat forum pœnitẽtiale, vt comprehendit absolutionem solennem, & non solennẽ. Vnde videtur illud sumere pro foro conscientiæ. Priori etiã modo loquitur apertè de foro pœnali.

Antonin. Anton. 3. p. tit. 24. ca. 77. in fine autẽ §. 1. verb. *Absolutio autẽ, &c.* Docet tamẽ, etiã non sacerdotẽ posse ex cõmissione absoluere in illo foro pœnitentiali à cẽsura, non absoluendo à culpa apud Deũ.

A Et cũ illo sentit Tabien. *Absolutio.* 2. q. 4. n. 7. Ex his ergo potius colligitur, forũ pœnitẽtiale nõ limitari ad iudiciũ sacramẽtalis pœnitẽtiæ, sed extendi ad omne iudiciũ, quod habere potest effectũ suũ in foro conscientiæ, & exercetur cũ forma aliqua pœnitentiæ apud Deum. *Tabien.*

Hinc ergo infero primo, quod licèt verba priuilegij loquãtur de foro pœnitẽtiæ non sunt limitanda ad iudiciũ sacramẽtale pœnitẽtiæ, quia illa restrictio nec in proprietate verborũ, nec in cõmuni vsu habet fundamentũ, neq; in re ipsa, quia pœnitentia etiã Ecclesiastica

B non est tantũ sacramentalis, sed extra sacramentũ aliquod etiã iudicium pœnitentiale exerceri potest. Vnde intero secũdo, inter forũ conscientiæ, & pœnitentiæ solã hanc differentiã constituẽdam videri, quod forũ cõscientię per se non supponat culpã, nec ordinatur ad remittendũ, vel vindicãdum aliquẽ defectũ, vel aliquod vinculũ apud Deum: multa enim cõceduntur in foro conscientiæ per se, propter bonum, vel fauorem concedendũ, & non propter malum tolendum; forum autẽ pœnitentię dicitur in ordine ad tollendũ aliquod vinculũ,

C vel malũ apud Deũ, siue illud tollatur p propriũ sacramentũ pœnitẽtiæ, siue per alios actus ostẽsiuos, aut inflictiuos pœnitentiæ. Hæc enim differẽtia rectè fũdatur in proprietate verborũ, & in vsu, & omnis alia nõ videtur habere fundamẽtũ. 15. *Licet verba priuilegij loquantur de foro pœnitentiæ non sunt limitanda ad iudiciũ sacramentale pœnitentiæ.*

Ex quibus infero tertio, quãdo priuilegium tantũ cõceditur *in foro pœnitẽtiæ*, per illa verba significari, non extẽdi ad forũ contentiosum, & externum, sed ad forũ conscientiæ limitari, quia est communis vsus, & sensus illorum verborum. Significatur etiã, tale priuilegium dari

D ad tollendũ aliquod malũ, aut vinculum apud Deũ, vt ex dictis patet. An verò illud vinculũ per tale priuilegiũ sit tollẽdũ in ipso sacramẽto pœnitẽtiæ, nec ne, per illa verba non explicatur, sed iuxta qualitatẽ vinculi explicandũ est. Nam si fuerit vinculũ culpæ forum sacramenti requirit, si autẽ fuerit vinculum pœnæ, aut cẽsuræ, sine sacramẽto tolli poterit, imponendo salutarem pœnitentiã, quod est exercere aliquod pœnitentiale iudicium. Vnde si indultum dicat, *in foro conscientiæ, iniuncta pœnitentia salutari* (licut loquitur Concilium Tridentinum sess. 24. 16. *Priuilegiũ concessum tantum* in foro pœnitentiæ, *non extendi ad forũ contentiosum, intelligitur per illa verba.* *Conc. Trid.*

cap. 6. de Reformat.) perinde est, ac si di ceretur in foro pœnitentiæ, aut pœnitentiali. Quapropter censeo, vsum priuilegij non esse limitandum ad sacramẽtum pœnitentiæ, nisi vbi vel absolutio sacramentalis per se fuerit necessaria, vt in priuilegio obtinendi absolutionẽ à reseruatis, vel vbi verba indulti id manifestè explicauerint. Neque satis erit, quod executio indulti cõmittatur *sacerdoti*, quia tunc, licet requiratur talis cõditio in persona, & quoad illam seruanda sit forma indulti, non tamen ideo requiritur, quòd ministret actu tale sacramentum; Argumento cap. *Canonica*, de Sentent. excommunicat. in fine, ibi, *Qui præsbyter esse debet*, cũ Gloss. ibi. Et est per se manifestum, Imò neq; satis erit, quod indultum dicat *sacerdoti confessori*, quia illud etiam est nomen officij, & muneris, non actualis exercitij, & ita ex vi illorũ verborum requiritur, vt persona sit approbata, ita vt eligi possit in confessorem, non verò vt actu confessionem audiat. Sicut in illo priuilegio Leonis X. quod supra refert Emmanu. ex supplem. concess. 174. quo concessit Minoribus, *qui audiunt confessiones*, vt possint absoluere à censura in foro cõscientię fine forma solenni absolutionis ab excommunicatione, verbum illud, *Qui audiunt*, non dicit actum, sed aptitudinem, id est, qui audire solent, vel ad hoc munus expositi sunt, & ita vti possunt illo priuilegio etiam extra sacramẽtum confessionis. Vt ergo priuilegiũ limitetur ad sacramentum confessionis, quando materia illud per se non postulat, necesse est, vt expressis verbis, & formalibus in eo exprimatur: quæ autem verba sufficiant in singulis bullis, vel indultis, prudenti consideratione ex vi verborũ, cum antecedentibus, & subsequentibus, iudicandum est.

Cap. Canonica.

Leon. 10.

CAPVT VII.

Vtrum sit aliquod priuilegiũ per se non scriptũ, nec expresse conceßũ, sed vsu comparatũ.

1. PRæter diuisiones superiori capite explicatas potest addi alia de duplici priuilegio, scriptovidelicet, & non scripto tamen quia generatim sumpta hæc diuisio nota fere est ex dictis in capite secundo, vbi explicando A qualiter scriptura sit ad priuilegiũ necessaria, ferè explicuimus, quæ ad scriptum priuilegiũ pertinere possunt, ideò tantũ de non scripto hìc superest dicẽdum. Supponimus ergo dari aliqua priuilegia scripta, quia licet scriptura non sit de substantia priuilegij, potest multũ referre, quod priuilegium scriptum sit. Quia scriptura est signum expressum, & durabile, quod cõtinere solet, ac debet modum gratiæ, & ideo vtilissimum est, priuilegium esse scriptum, vt de illo melius, ac certius constare possit. Atq; ita illud est maximè vsitatum in priuilegijs, B quæ ab homine conceduntur. Oportet autem, vt scriptura sit authentica, itavt faciat fidem. Quod cum proportione applicandum est ad forum conscientię, & externum: nam ad forum conscientię satis est, quod faciat priuatam fidẽ probabilem: ad externum autem oportet, vt faciat fidem publicam, alias oportebit, vt veritas scripturæ alio modo per testes, vel alia instrumenta probetur. Solet autem scriptum subdiuidi in simplex, & multiplex: nam illud cõtinet tãtum vnam gratiam, hoc verò plures, vt in Bullis Pontificijs passim videbimus. C Sed diuisio valde materialis est. magisq; dãtur de instrumentis priuilegiorum, quam de ipsis priuilegijs: hæc enim licet in vno scripto contineantur, & à cõtinente dicantur esse vnum priuilegiũ, si tamen concedunt facultates, aut gratias diuersas, plura sunt, & tot sunt priuilegia, quot sunt huiusmodi clausulæ in indulto.

Alio verò modo solet scriptum priuilegium subdiuidi in illud, quod in iure communi scriptum, seu incorporatum est, & illud, quod est extra ius in priuatis D bullis, vel alijs similibus instrumentis, aut codicibus. Inter quæ priuilegia, quod attinet ad substantiam, & effectũ, in re ipsa, & coram Deo non est differẽtia, tum quia in vtrisque intercedit eadem voluntas, & potestas Pontificis, vel alterius Principis, seu superioris respectiuè, tum etiam, quia supra dictum est, scripturam non esse de substantia priuilegij; multo ergo minus erit, quod scriptura sit in tali, vel tali libro contenta. Nihilominus tamen quoad aliquos effectus humanos, & morales poterit esse inter hæc priuilegia magna differentia.

2. *Scripti priuilegij subdiuisio.*

Primò

Primò quoad rationem legis,& obligationem eius, quia priuilegia inserta in iure communi, eo ipso sunt sufficienter promulgata, & de se obligant omnes ad illorum obseruationem; priuilegia autẽ contenta in priuata scriptura non solẽt ita esse promulgata in speciali, vnde facile poterunt ignorari, vel in dubiũ reuocari. Secundo.quoad firmitatem, & permanentiam.Nam illa priuilegia,quę sunt in iure cõmuni inserta difficilĩ reuocantur, & specialibus indigent clausulis, vt abrogẽtur ex dispositione eiusdem iuris cõmunis, vt infra videbimus.

3. *Dupliciter intelligipriuilegiũ esse non scriptũ*

Omisso ergopriuilegio scripto,circa nõ scriptum est vlterius considerandũ, duplici modo posse intelligi, priuilegiũ esse nõ scriptum, scilicet, per accidens, vel per se. Peraccidens voco, non scriptum illud, quod à Principe expressè concessum est,& ore prolatum, &(vt ita dicam) sufficienter dictatum, vt scribi possit. Peraccidens autem contigit, vt non scriberetur, vel certe non literis authenticis.Et hoc potest vocari priuilegium ab homine concessum sine scriptura, & in Pontificis cõcessionibus solet hoc vocari viuæ vocis oraculum, & cum proportione potest nomen accommodari ad gratias aliorum Principum. De hoc ergo priuilegio procedunt maximè dicta in cap.2. de valore priuilegij non scripti, & de modo,quo in foro conscientiæ, vel iudiciali probari potest. Per se autem voco priuilegiũ non scriptũ, illud, quod à nemine ita est expressè cõcessum,vt scribi possit,sedvsu quodam, & tacita cõniuentia Principis cõparatum est: & huiusmodi erit priuilegium consuetudine introductum, si verè introduci potest: & de hoc in præsenti disputationem instituimus.

4. *An sine ex pressa Principis cõcessione possit priuilegiũ consuetudini comparari.*

Merito enim dubitari potest, an sine expressa Principis concessione, possit priuilegium consuetudine comparari. Ratio autem dubitandi est, quia nemo potest authoritate sua se eximere à lege, consuetudo autem operandi contra legem,vel præter legem propria authoritate subditi fit; consistit enim talis consuetudo in proprijs actibus ipsius subditi ergo. Confirmatur, quia priuilegium, vel est quædam exceptio à lege vel certè ius aliquod supra legem;exceptionem autem à lege solum potest facere Auctor eius,vel superior: specialis item potestas operandi supra legẽ,participatio quædam est superioris potestatis, & ideò ab illa etiam manare debet; ergo non potest subditus per solos actus sua voluntate factos illam vsurpare.Dices;ibi interuenire tacitam volũtatem Principis. Sed contra,quia hæc tacita voluntas non potest esse sine scientia; Princeps autem non præsumitur scire specialia facta, vel consuetudines, sed ad summũ vniuersales;ergo specialis consuetudo nõ ostendit, vel inducit tacitam voluntatem Principis. Et confirmatur hoc,nam hac ratione Gregor.Papa in cap.*Contra mores*,d.100. sentire videtur cõsuetudinem specialem nõ præualere contra generalem, nisi in priuilegio scripto fundetur. Ideò enim scribit ad quendam Episcopum, necessariũ esse contra generalem consuetudinem, *Scripto priuilegio se tueri.*Imò idem Episcopus non videtur fuisse ausus allegare cõsuetudinem specialem contra generalẽ nisi in virtute priuilegij ab homine concessi,patet ex illis verbis.*Præceptum Ioãnis prædecessoris nostri misistis annexum continens omnes consuetudines ex priuilegio prædecessorum nostrorum concessas, vobis, Ecclesiæq; vestræ deberi seruari.*Non ergo sufficit cõsuetudo, quando illa est contra legem, nisi ipsa in priuilegio fundetur, & ideò Gregor.ibidem vrget Episcopũ, vt priuilegium ostendat,alioqui non posse obtinere contra generalem morem. Vnde sic concludit.*Restatpostquam talia agere neque consuetudine generali, neque priuilegio vẽdicas,vt vsurpare te cõprobes quod feciſti* Quæ partitio insufficiens esset, & collectio claudicaret,si consuetudo specialis sufficere posset; talem ergo consuetudinẽ sentit, esse vsurpationem alieni iuris,& ideò nihil posse conferre. Similis sententia habetur ex eodem Gregor.in capite *Illud.*93.d.quod ex eadem Epistola sumptum est lib.2. Epist.51. cap.93.

Gregor.

In contrarium verò est cõmunis Iuristarũ sententia dicentium, consuetudinem sufficere ad priuilegium conferendum,vel sub alijs verbis consuetudinem priuilegio æquiparari. Ita dicit Glossa in cap.*Nouit*,de Iudici, verb.*Consuetudinem*, per textum illum dicentem, *Nisi forte iuri communi per speciale priuilegiũ vel contrariam consuetudinem aliquid sit deiratum,*

5. *Consuetudinem sufficere ad priuilegium cõferendũ cõmunis sententia Iuristarum. Glossa.*

Innoc.III ctũ, vbi Innoc. III. illa duo æquiparat, in eo maximè quod ad rem præsentẽ facit, scilicet, in detrahendo aliquid iuri cõmuni, Glossa etiam in cap. *Conquæstus*, 9. quæst. 3. expresse dicit, quòd consuetudo dat priuilegium. Idem habet Gloss. in cap. *Super quibusdam* §. *Præterea*, verb. *Non extat*, de Verbor. significat. & consentiunt alij statim referendi. Probariq; videtur sufficienter ex dictis iuribus, & cap. *Duo simul*, de Offic. Ord. Ratione verò sic declarari potest, quia duplex est priuilegium, vnum rigorosum, quod ab omnibus censetur indubiè Priuilegium, scilicet, quod est contra legem, seu aliquid speciale concedit iuri communi contrarium, Aliud largius, quod concedit aliquid speciale vltra commune ius, licet non sit contra illud, sed vterque istorum effectuum potest consuetudine acquiri, & fieri; ergo potest etiam priuilegiũ consuetudine acquiri: nam priuilegium non consistit in scriptura, vel instrumento, vt suprà dixi, sed in speciali iure. Maior constat ex dictis circa definitionem Priuilegij. Minor quoad primam partem probatur, quia consuetudo potest derogare legi, & in totum illam abrogare, vt libro sexto ostendimus: ergo multò magis in parte contra illam præualere, ac subinde licentiam specialem dare ad agendum contra ius, & hoc vocamus priuilegium. Hæc vero ratio solum probat quando consuetudo est alicuius cõmunitatis, quæ potest derogare legi: nam in priuata persona hic modus consuetudinis non habet locum, vt in lib. 6. cap. 5. & 7. dictum est, & ideò neq; hic modus priuilegij, sed illud tantũ quod per propriam præscriptionem acquiri potest, de quo procedit altera pars Minoris. Quæ probatur, quia per illã consuetudinẽ acquiruntur moralia iura etiam grauiora; acquititur enim iurisdictio, cap. *Duo simul*, de Offic. Ordin, capite, *Cum contingat*, de Foro competẽte, vbi id nota Glossa, & Panormitanus, vtroque loco. Item acquiritur ius exigendi tributa ex dicto capite, *Super quibusdam*, & suprà traditum est; ergo multò magis potest cõsuetudo præbere hoc genus priuilegij,

Gloſſa. *Gloſſa.* *C. Duo ſimul.* *C. Cum contingat.* *Gloſſa.* *Panormit.*

6. Hæc ergo sententia absolutè vera est & efficaciter probatur; in modo verò explicandi, vel fortasse loquendi est aliqua varietas, Quidam enim volunt consuetudinem non dare verum priuilegiũ, sed æquiparari priuilegio, quod significatur in quadam marginali Glossa in dicto cap. *Conquæstus*, & hoc videtur sensisse Socin. libro secundo. cons. 260. Dum ait, hanc consuetudinem, quæ inducere videtur effectum priuilegij, non venire nomine priuilegij in materia restricta: quod non videtur posse alia ratione fundari, nisi quia hoc non est verum priuilegium. Idem sentiunt qui hoc appellant priuilegium præsumptum, vel (vt ipsi loquũtur) fictum, fictione iuris. Ita loquitur Aimon Crauet. tract. de Antiquit. part. 4. §. *Absolutis differentijs*, q. 2. n. 10. & id colligit ex l. *Hoc iure*. §. 1. verb. *Ductus aquæ*. ff. de Aqua quotid. & æstiu. vbi sic dicitur, *Ductus aquæ, cuius origo memoriam excesserit, iure constituti loco habetur.* Expendite enim verbum, *Habetur*, quod denotat fictionem esse Barthol. in l. *Si is qui pro emptore*. ff. de Vsucap. Vnde ipse infert, corrigendo, vel limitando sententiam Socini, tunc nomine priuilegij venire consuetudinem, quando licitum est extendere verba à casu vero ad fictũ; non verò in materia adeò stricta, vt id non permittat. Alij denique dicunt, cõsuetudinẽ non dare priuilegium, sed esse signum, vel probationem eius, & maximè quando est immemorialis, quæ facit præsumptionem iuris, & de iure, contra quam non admittitur probatio, & æquiparatur veritati.

Gloſſa. *Socini.* *Aimõ Crauet.* *Barth.*

7. Nihilominus dico, quando consuetudo talis est, vt ratione illius liceat, quod liceret per priuilegium, tunc inducere verũ, & proprium priuilegium, quod (vt rem declarem) est vniuocè priuilegiũ cum priuilegio non scripto, & sub absoluta priuilegij appellatione cõprehenditur. Probatur primo ab effectu: nã talis consuetudo si sit contra legẽ, vere, & nõ fictè, vel præsumptiuè derogat illi, seu dispensat in illa, seu tollit in particulari obligationẽ eius (hæc enim ferè æquipollẽtia sunt) si verò sit vltra legẽ, verè dat ius, vel facultatem operãdi, aut iurisdictionem, aut quid simile: sed in hoc cõsistit veritas, & substãtia priuilegij, vt suprà declaratũ est; ergo talis consuetudo dat verũ priuilegium. Secundo, generalis cõsuetudo obligans in cõscientia, nõ cõstituit fictam, vel præsumptam legem,

Mens Auctoris.

gem, sed veram, & vniuocè legem, vt supra visum est; ergo consuetudo, de qua nunc loquimur, inducit legē priuatam. quæ priuilegiato dat securitatem in cō scientia, & alios obligat ad seruandū illi ius consuetudine acquisitum; ergo dat verum priuilegium; patet cōsequentia, tum quia illi conuenit simpliciter, & verè definitio priuilegij supra posita, tum etiam quia non datur alia species legis, sub qua ius illud contineatur. Tertio, dominium prę scriptione acquisitū non est dominium fictum fictione iuris, sed factum efficacia iuris, quia dominium non est ex effectibus naturalibus, quos humana lex nō potest verè efficere, & similiter iurisdictio, quam dat cōsuetudo non est ficta, sed vera, imò & ordinaria, vt ex iuribus, & Doctoribus allegatis cōstat: ergo etiā priuilegiū consuetudine introductū est verum priuilegiū: nam verum priuilegium effectus moralis est, qui potest verè fieri per legem, vel per consuetudinem cum adminiculo legis.

8. *1. Corollarium.* Ex qua resolutione infero primò, cū dicitur, consuetudinē æquiparari priuilegio, esse sermonē de priuilegio scripto & æquiparationē illam nō esse per analogiā, vel imperfectā imitationem, sed per æqualitatem quoad veritatem, & essentiam priuilegij, sicut etiam dici solet, consuetudinem æquiparari legi, cum tamen sit vera lex. Vel certè (& in idē ferè redit) dicitur consuetudo æquiparari priuilegio, quoad instrumentū scriptum, & probationē: nā sicut priuilegiū expresse concessum efficaciter ostenditur per instrumentū, ita priuilegiū tacitè inductū nō minus sufficienter probatur cōsuetudine, quando de illa cōstat. Et quia iura loqui solent de priuilegijs, quatenꝰ de illis in foro Ecclesiæ cōstare potest, ideò solent distinctè loqui de priuilegio, & consuetudine, vt in dicto capite, *Nouit*, & cap. *Super quibusdam*, & similibus.

C. nouit. *C. Superqui busdam.*

9. *2. Corollarium.* Secundo infero, absolutè loquendo non rectè dici, consuetudinē esse priuilegium fictione iuris: nam si sit sermo de instrumento priuilegij, nō rectè dicitur consuetudo esse instrumentum fictione iuris, sed melius dicit ex declaratione, & authoritate iuris, facere tantā fidē, quā tam facit instrumentū. Si verò sit sermo de iure priuilegij, consuetudo nō dat fictū, sed verum ius, & hic est verus sensus dictæ l. *Ho c iure*, vnde ibi quædam Glossa dicit, esse accuratè notandum, ipsam cō suetudinem ius inducere, & priuilegiū. Vnde cum lex dicit, *Iure constituti loco habetur*, idem est, ac si diceret, *Perinde est ac si ductus aquæ iure constitutus sit*, vt etiam in margine notatur, inducendo, & rectè pō derando verba legis primæ, eodē, vers. *Caput aquæ*, ibi *Qualitercumque sit constitutum ius aquæ*, id est, siue vsu, siue emptione, vel alio modo. Idē sensit Gloss. in dicto cap. *Conquestus*, dum ex illo colligit, quod *diuturnitas cōstituit ius*. Neq; oportet, vt verbū *Habetur*, semper dicat fictionē, sed tūc ad summū, quando materia non est capax veritatis: nā si sit capax eius, superfluè ad fictionem recurritur, cum verbum, *Habetur*, proprijssimè significare soleat propriam existimationem rei, quæ verè talis est. C. *Conquestus.*

Tertio infero nomine priuilegij generatim sumpti posse venire consuetudinem sufficientem ad dandum ius speciale quia confert verum priuilegium, & vniuocè tale, vt ostensum est; ergo rectè cōprehendetur sub cōmuni nomine. Non dico tamē semper venire, sed posse, quia in vsu vocum attendendus est mos iuris, solent autem iura sæpe vti voce de se communi pro aliquo membro magis vsitato, vt licèt nomen *legis*, etiam vere, & propriè sumptum, commune sit legi scriptæ, & non scriptæ; nihilominus frequenter accipi solet, præcipuè in iure, pro lege scripta, vt in superioribus notatum est. Ita ergo licèt priuilegium de se commune sit ad scriptum, & non scriptum; nihilominus priuilegij nomen sæpiꝰ accipi solet pro scripto, seu pro illo, qui regulariter scribi solet, seu quod ab homine expresse conceditur, & ita videtur accipi quando illi adiungitur consuetudo, & tanquam diuersa numerantur. Vnde fit, vt licet lex loquens de priuilegio possit comprehendere illud, quod sola consuetudine fundatur, nihilominus hoc non semper necessarium sit, sed aliquando restrictius sit sumendum nomen priuilegij. Hoc autem non existimo fundari in hoc, quod consuetudo habeat imperfectionem in ratione priuilegij. sed potius in hoc, quod maiorem quandam vim habet, ratione cuius existimo, in

10. *3. Corollarium.*

in his, quæ ad fauorem, & libertatem pertinent, nomen priuilegij ad consuetudinem extendi; in his verò, quæ ad restrictionem, vel reuocationẽ spectãt, non comprehendi.

11. *Quæstio in eidẽter decisa.* Ad hoc autem magis declarandum, & fundandum incidenter inquiro, quod sit maius, seu potentius priuilegium, an illud, quod est ab homine, an quod est à consuetudine præsertim immemoriali. Quod dubium tractat Decius in dicto capite, *Nouit*, numero 12. & in Summa dicit, secundum aliquid esse potentius priuilegium, & secundum aliquid esse potiorem consuetudinem. Priorem partem exponit, quia non quidquid potest priuilegium, potest consuetudo, sed tantum suppositа capacitate personæ, vt dixit etiam Abbas in dicto cap. *Nouit* numero 22. & in capite, *Super quibusdam*, de Verborum significat. numero octauo in fine. Vnde sentiunt hi authores, quod circa multitudinem effectuũ potentius est priuilegium, quia aliquam potestatem, vel fauorem potest Papa per priuilegium concedere, quæ per consuetudinem, etiam immemorialem acquiri non potest. Ad quod allegant dictum Ioannis Andreæ in capite secundo de Præbend. in sexto. Per priuilegium posse laico concedi, vt beneficia conferat, caput. *Adrianus. 63.* d. illam tamen facultatem non potest laicus per consuetudinem etiam immemorialem acquirere propter personæ incapacitatem. Et ita etiam sentiunt, priuilegium posse auferre incapacitatem personæ, consuetudinem autem hoc non posse. Quod potest confirmari ex capite. *Quanto*, de Consuetudine. Vnde sumitur certius exemplum, quia facultas conferendi ordines minores, vel Sacramentum Cõfirmationis, potest ex priuilegio committi simplici Sacerdoti, non tamen potest cõsuetudine acquiriri, vt in illo textu dicitur, & est clarum, quia est iniqua & iuri diuino contraria, & ideò prescribi non potest, vt ibi notat Glossa. Extra hos verò casus assignari solet regula generalis, consuetudinem posse conferre quidquid potest priuilegium, vt patet ex eodem Panormitan. in capite, *Accedentes*, de Præscrip. numero tertio, vbi etiam latè Felinus numero sexto, vbi varias fallentias, & declarationes adhibet dictæ regulæ, quas repetit in cap. *Cum contingat*, de Foro competente numero quarto, quem refert, cum alijs, & sequitur Nauarr. Comment. de Spolijs. §. 14. nu. 7. Quod autem è conuerso quidquid potest consuetudine acquiri, possit etiam per priuilegium obtineri, non declarant dicti Auctores. Imò Decius contrarium insinuat, dum ait, ex illo textu non colligi, quod *vbi valeret priuilegium, valeret consuetudo, vel è contra.* Et ita videtur illa æquiparare in hoc quod se habeant, sicut excedens, & excessum. Sed nihilominus infrà videtur sentire contrarium esse verum, etiamsi ex illo textu non colligatur, videlicet, quidquid consuetudine acquiri potest, posse etiam per priuilegium concedi, quia nullus est effectus, nullaue exemptio, vel immunitas, quam Princeps possit tacitè concedere, quam non posset facilius expressè donare, quia non est minus potens expressus consensus, quã tacitus; sed consuetudo semper operatur in vi talis consensus Principis; ergò omne priuilegium, quod potest consuetudine acquiri, potest etiam sine illa concedi.

Decius. *Abbas.* *Ioã. Andr.* *C. Adrinus.* *C. Quanto.* *Glossa.* *Panormit. Felin.* *Nauar.*

12. *Obiectio.* Dices; cõsuetudine potest acquiri iurisdictio, & tolli ab alio, quod fortasse per absolutũ priuilegiũ fieri nõ posset: sicut consuetudine præscripta transfertur dominium ab vno ad alium, quod tamen Princeps per solũ priuilegium facere non posset. Respondetur, etiam in illis exemplis potestatẽ non deesse, causam autem posse deesse, & inde sequi, vt effectus fiat vno modo, & nõ alio, nõ tũ sequi, vt fieri non possit. Est enim aduertendum, in omni priuilegio tam hominis, quam consuetudinis requiri honestatem, & æquitatem, vt iustam causam, vt infrà dicetur: sunt ergo aliqui effectus, qui in ipsa cõsuetudine habent legitimam causam quasi intrinsecam, & ideo per illam legitimè fiunt, seu conceduntur, nulla alia causa expectata, vt est translatio dominiorum per prescriptionem, ne dominia sint incerta, acquisitio iurisdictionis, vt seruetur pax, & actus publici validi sint, quæ rationes in ipsa consuetudine, & antiquitate includuntur. Cessant autem in ordine ad priuilegium scriptũ, seu ad absolutam Principis voluntatem, & ideò non poterunt

Responsio.

illi

illi effectus sine alia causa iusta, & honesta fieri per absolutum priuilegium, & interdum etiam neque valide; nihilominus tamen ex causa fieri poterunt, & ita quoad potestatem non est potentior consuetudo, quam priuilegium, etiam respectu multitudinis effectuum.

13. *Obijcitur.* Vrgebis, quia simili modo dici potest in priori membro, aliqua esse, quæ non fiunt per consuetudinem, licet fiunt per priuilegium, quia expedit, vel quia non subest causa, non quia desit potestas, & ita erit æqualitas. Respondeo, negando paritatem: nam re vera quædã sunt, quę non possunt fieri per cõsuetudinẽ, quia vel iure diuino habent definitum modũ, quo fieri possunt, vt est in exẽplo de cõmissione actuum, qui ad potestatem superioris cõsecrationis ordinariè pertinent, vel ex institutione Ecclesiæ habent certum effectionis modum, qui cõsuetudini repugnat; certè sunt res speciales iure prohibitæ, ne præscriptibiles sint. Nam si loquamur de consuetudine præscriptionis, ea tantũ præscribi possunt, quę iure permittũtur. In quo etiam differt multũ inter priuilegium, & consuetudinem, quia ius non potest prohibere supremũ Principem, ne det priuilegiũ cõtra humanũ ius, potest autẽ prohibere, ne in tali, vel in tali materia cõsuetudine præscribatur. Quod maximè habet locũ in cõsuetudine præscriptionis per quã ordinariè acquirunt priuilegia. Quãdo enim intercesserit cõsuetudo de rogãs legi, seruanda est doctrina tradita lib. præced. cap. 7. & sub priori ordine priuilegiorum fere continentur exempla, & exceptiones, quas dicti Auctores tradunt, quas nunc expendere, aut latius prosequi non possumus: Illi enim de propria præscriptione ordinariè loquuntur.

Respondetur.

14. *Resolutio sub distinctione.* Sic ergo, vt nostro modo loquamur, rectè declaratur, priuilegium esse potentius consuetudine extensiuè, seu in ordine ad pluralitatem effectuum: nihilominus tamen addi potest, consuetudinem esse potentiorem intensiuè in ordine ad eosdem effectus. Quod sentit Decius suprà, cum ait, in casibus, in quibus consuetudo valet, potentiorem esse cõsuetudinem priuilegio. Quod probat dupliciter. Primò, quia facilius tollitur priuilegium, quam consuetudo. Secundo, quia consuetudo innititur in iure communi, iuxta l. *De quibus*. ff. de legib. & fortius est ius commune, quàm priuilegium, l. *Eius militis, §. Militia missus*, ff. de Testam. mili. Hæc autem posterior ratio non videtur solida, quia priuilegium consuetudine comparatum, non potest dici ius commune, non scriptum, sed singulare, vt per se constat, nec etiã immediatè nititur in iure cõmuni scripto, vt est etiam notum, sed mediatè, quatenus ius commune approbat consuetudinem, & præcipit obseruari, vt constat ex l. citata. At verò hoc modo etiam priuilegium innititur in iure cõmuni, interdum formaliter, & immediatè, vt quando priuilegium est insertũ in corpore iuris, & tunc ius commune reputatur; sępius autem, & vniuersaliter, ac per se loquendo, mediate, quia etiam ius commune approbat priuilegia, & seruari statuit. l. *Ius singulare*. ff. de Legibus, & l. 1. ff. de Constit. Princip. ibi, *Constitutiones quædam sunt personales. &c.* Et similia sunt multa iura; ergo ius cõmune de se æque fauet priuilegio, & consuetudini. Neque etiam contra hoc rectè adducitur l. de Testamento militari, quia ibi comparantur effectus, qui immediatè sunt à iure communi, vel speciali. Altera verò ratio videtur firmior, & deseruit intentioni nostræ. Itaque in ordine ad amissionem priuilegij per contrauentionem, facilius perditur priuilegium, quam mutetur ius consuetudinis, vt infrà dicemus, & tractat Innoc. in cap. *Accedentibus*, à nu. 6. alias in cap. *Cum olim*. 2. à. num. 6. de Priuil. in ordine verò ad superiorem videtur esse quædã æqualitas, quia vtrumq; priuilegiũ scriptum, vel non scriptum potest superior reuocare. Nihilominus facilius potest proprium priuilegium reuocare, quam consuetudinem abrogare, quia magna est vis consuetudinis, & ideò maiorem causam requirit, vt infrà dicam.

Innoc.

Decius.

15. Hinc ergo probabiliter cõcludimus, in fauorabilibus, quę ad conseruationẽ, vel augmentũ priuilegiorum pertinẽt, consuetudinem dantẽ priuilegium, sub generali clausula, & nomine priuilegij comprehendi, quia est verum, & propriũ priuilegium, vt ostensum est, & quia fauores sunt ampliandi, præsertim intra verborum proprietatem, & quia nulla

est

est ratio distinguendi in hoc, vel separãdi priuilegium non scriptum à cõmuni ratione priuilegij. At verò in his, quæ pertinent ad reuocationẽ priuilegiorũ, & ad alia similia, & odiosa, non videtur cõprehendi consuetudo sub priuilegio, nisi illius fiat expressa mentio, propter ratione tactam, quod in hoc maiores radices habet consuetudo, & ideò nõ censetur euelli cũ priuilegijs, nisi exprimatur. Vnde in canonibus vtrumq; distinctè ponitur, quando vtrumq; reuocandũ est. Et ita licèt in hac posteriori parte cum supra citatis auctoribus conuenire videamur, in diuerso tamen sensu, & ex diuerso fundamento. Illi enim dicunt, consuetudinẽ non cõprehendi semper sub priuilegio ad coarctãdam, illam quia putant, non esse verum, sed fictum, vel præsumptum priuilegium: nos autẽ dicimus non cõprehendi, quia non solũ est verum priuilegium, sed etiam in aliquo potentius est, & firmius, & quoad id non cõprehenditur, per quod non coarctatur, sed potius ampliatur eius virtus. Nihilominus tamen etiam est verum, nomine consuetudinis non venire priuilegium, quando solæ cõsuetudines reuocantur, & tacentur priuilegia. Sed id nõ est propter rationem maioris firmitatis, sed quia nomen consuetudinis de se nõ est ita cõmune sicut nomen priuilegij, & ideò in illo non fit extensio in odiosis. Alia etiã ratio esse potest, quia reuocatio cõsuetudinis interdũ est quẽdã reprobatio eius, vel saltẽ abrogatio propter aliquẽ abusum, quæ rationes in priuilegijs non militant. Et ita satis cõstat, quomodo consuetudo, & priuilegiũ fit, & priuilegio æquiparetur.

A in omni priuilegio esse necessariam cõsuetudinem æquè diuturnam, sed pro quibusdam requiri longiorem, quã pro alijs, & ideò nunc tantum in genere dicimus, requiri tẽpus legitimũ, id est, vel lege definitum, vel ipsa etiã consuetudine introductũ: nã ad hoc ipsum valere potest, ipsa consuetudo, quasi reflectens in se ipsam, quia non est minor ratio in hoc iure, quam in alijs. Addo distinguẽdum esse de priuilegio contra ius, vel concedente tantũ aliquid vltra, seu præter ius. Et de priori dicendum est, illud tempus esse sufficiens, & necessarium,
B quod fuerit tale, vt cõsuetudo abroget legem, dum modo aliæ conditiones necessariæ ad præscriptionem, seu consuetudinẽ concurrãt. Quia illa consuetudo licèt non abroget, legem, ex parte tollit eã, seu illi derogat, & ideò idem tempus requirit, quia in hoc non variatur ius præscriptionis, vt supra dictum est. De posteriori verò priuilegio dicendũ est, obtineri per modum præscriptionis, & ideò iuxta exigentiã materiæ maius, vel minus tempus postulare: nã quædam iura breuiori tẽpore præscribuntur, quã alia, & contra quasdam personas, vel
C cõmunitates citius, quam contra alias, & ita applicandæ hic sunt regulæ cõmunes præscriptionũ, quas in præsenti prosequi non possumus, & ideò priores auctores generatim de consuetudine loquuti sunt. Qui verò immemorialẽ cõmemorant, non id faciunt, quia semper sit necessaria, sed vel quia loquũtur iuxta iura, quę explicant, vel quia immemorialis consuetudo, & certior est, & quasi generalis, & per se sola sufficit absq; alio titulo, quando ius illi expressè non resistit, vt dicti auctores notant, & suprà tractando de Tributis tactum est.

16. *Quam antiqua consuetudo sufficiat ad conferendũ priuilegiũ. Innoc. Abb. Glossa. Glossa.*

Statim verò occurrebat inquirendũ, quam antiqua consuetudo sufficiat ad conferendũ priuilegiũ. Aliqui enim ex dictis auctoribus tãtum generaliter de consuetudine loquuntur, vt Innoc. in c. *Cũ contingat*, de Foro compet. & ibi Abb. n. 9. & sequentib. Idem Abb. cum Glossa in dicto cap. *Nouit*, Alij verò expressè loquũtur de consuetudine, cuius initij nõ extet memoria, vt patet ex Glossa in dicto c. *Super quibusdã*. Deci. Crauet. & alijs quos ipsi allegant, Quia verò de cõditionibus requisitis ad consuetudinẽ, vt ius indicat, vel auferat in præcedenti lib. satis dictũ est, nunc breuiter dicimus, non

D Ad rationẽ ergo dubitandi in principio positã dicendũ est, consuetudinẽ, licèt per actus priuatorũ paulatim introducatur, nõ dare priuilegiũ virtute, & efficatia taliũ actuũ per se sumptorum. sed in virtute tacitæ voluntatis Principis, aut virtute iuris cõmunis dantis cõsuetudini hanc efficacitatem. Per quod etiã ad confirmationẽ respõsum est. Ad replicam autẽ ibi factã de scientia Principis in lib. præced. explicatum est, hanc cõditionẽ non esse necessariã, vbicũq; effectus ex vi consuetudinis præscriptę.

17. *Respondetur ad rationes dubitãdi.*

Vnde

Vnde si cõsuetudo sit immemorialis reputatur vt nota Principi sic dixit Bald. titul. Quæ sint regalia, cap. 2. numer. 3. *In præscriptione longissimi temporis non posse dici, Principem ignorare, cum sciat per se, vel alium, vel etiam in genere*, & num. 4. addit, *talem consuetudinem comparari concessioni Principis ex certa scientia.* Si vero sit præscriptio alterius temporis, dicendum est dispositionem, & efficaciam iuris communis in illa supplere quancunque ignorantiam. Nam per illud ius declarauit author eius, se velle dare authoritatem tali consuetudini absque alia eius notitia.

Bald.

18. Ad cap. *Contra omnes*, respondet tacitè Felin. in dicto cap. *Accedentes*, n. 6. in princip. ibi contineri exceptionem à regula generali, quia vsus pallij extra missarum solennia (de quo ibi agebatur) non est materia præscriptibilis, quia lex expressè vetat id fieri, nisi ex speciali priuilegio. Et videtur sumpsisse ex Glos. in cap. *Catholica*, d. 11. verb. *Particularis.* Non designant autem canonem, in quo ante illud decretum statutum esset, vt non posset ille honor, vel facultas præscribi. Imo neque vsus pallij extra missarum solennia videtur fuisse tunc prohibitus canone scripto, sed sola generali consuetudine: hanc enim ibi Gregor. allegat, & in illa sola fundatur. Dici verò potest primò, consuetudinem illam generalem ita fuisse intellectam, & explicatam à Gregorio, vt ipsamet prohiberet præscriptionem contra se per solam priuatam consuetudinem. Nam si lex scripta potest hoc prohibere, etiam consuetudo id poterit introducere. Secundo dici potest, materiam illam de se non fuisse præscriptibilẽ, quia talis priuata consuetudo erat indecens, & contraria humilitati, & modestia Prælatorum, vt in ipsomet textu Gregor. satis significat. Et hanc solutionem indicat ibi Turrecrem. dum ait, priuilegiũ honoris non acquiri consuetudine, sed oneris. Quod non puto esse vniuersaliter verum, sed tunc, quando vsurpatio honoris est indecens, aut minuens diuinũ cultum, vel alio modo honestis moribus repugnans. Tertio dici potest, (& insinuat etiam Turrecremat.) Gregorium ibi non loqui vniuersaliter, nec negare absolutè in illa materia potuisse priuilegium priuata consuetudine acquiri: nihil enim tale in illo textu reperio. Sed potius supponit Gregorius, non fuisse introductã per se cõsuetudinem, sed vsũ illum, qui erat, titulo priuilegij fuisse vsurpatum: nam hoc fuerat confessus ipsemet Archiepiscopus Rauennatis. Igitur ex hac suppositione, & quasi ex concessis recte argumentatur Gregor. & ita facile reliqua expediuntur.

Felin.

C. Catholica.

Gregor.

Turrecr.

Gregor.

(.*.)

CAPVT VIII.

Quis possit priuilegium concedere.

HACTENVS explicatum est, an sit, & quid sit priuilegium, non solum secundum generalem rationem, sed etiam iuxta varias quasi species suas, sequitur consequenter, vt de causis eius dicamus, inter quas primum occurrit, causa efficiens, quia licet sit extrinseca ab illa maximè, & quasi primario pendet priuilegium, quia omnis gratia præcipuè oritur ex potestate, & liberalitate donantis; priuilegium autem quædam gratia est, vt suprà vidimus. Accedit quod capite proximè precedente ad explicandam speciem quandam priuilegij, necessarium fuit duas causas efficientes priuilegiorum attingere, scilicet, hominem, & consuetudinem, sub quibus duobus membris omnis causa effectrix priuilegiorum comprehenditur: (omittimus enim Deum, quia non de diuinis priuilegijs, sed de humanis tractamus, vt supra etiam dictum est:) Ex illis autem duobus genèribus causarum, illud, quod ad consuetudinem spectat, quantum ad præsens spectat, in eodem superiori capite satis tractatum est; secundum ergo hic superest explicandum.

2. *Duæ regulæ generales.*

De illo ergo duæ regulæ generales assignari possunt. Prior est. Quicumque potest legem condere, potest etiam priuilegium concedere. Altera est. Nullus potest priuilegium concedere, qui legem condere non potest. Et ambæ sub vna exclusiua cõprehenduntur, solus ille potest priuilegium dare, qui potest legem ferre. Ita sentit Diuus Antoninus prima parte, titulo decimo nono, capite primo in princip. Nam licet exclu-

Antonin.

siuam non addat, nec expresse ponat. Secundam regulam negatiuam, apertè ponit, & explicat affirmatiuam in sensu exclusiuo, & eodem modo loquitur Sylues. q. 2. & Angel. quæst. 3. Tabien. quæst. secund. Rosel. quæst. secund. Armill. num. tert. Qui omnes scripserunt ex Hostiens. in sum. tit. de Priuileg. §. *Quis possit, & cæt.* Ratio ergo prioris regulæ est. Primò quia priuilegium est lex quædam priuata, ergo ab eo maximè dari potest, qui potest legem vniuersalem condere. Secundo quia si priuilegium rigorosè sumatur, vt est concessio specialis contra vniuersalem legem, ab illo maxime fieri potest, qui esse potest author legis: nam ad illum primariò spectat dispensare in sua lege, & à fortiori quamlibet exceptionem facere qualis per priuilegium fit. Si vero latius sumatur priuilegium pro gratia, & beneficio vltra ius, constat maxime concedi posse à Principe, qui est supra ipsum ius, & ad quem spectat limites ponere in ipso iure, vel præter illud operari, aut potestates varias concedere, & cæt.

Sylvest. Angel. Tabien. Rosel. Armil. Hostien.

Ratio primæ regul.

3. *2. regulæ ratio.*

Ratio verò posterioris regulæ est, quia priuilegium est quædam lex priuata, vt diximus; ergo requirit potestatem legislatiuam in concedente. Dices; sufficiet potestas legislatiua secundum quid, quia priuilegium tantum est lex secundum quid, scilicet, lex priuata, ad quam non videtur requiri potestas simpliciter legislatiua, qualis est potestas suprema gubernatiua. Et confirmatur: nam si consideretur priuilegium, vt concedit aliquid speciale contra legem, æquiparatur dispensationi; ergo quicumque potest dispensare in lege, potest etiam priuilegium tale concedere, at multi possunt dispensare, qui non possunt legem ferre, si vero consideretur priuilegium, vt cõcedens aliquid præter legem, sic multò facilius potest concedi etiam ab eo, qui nec potestatem dispensandi in lege habet, quia vnusquisq; dominus, vel priuatus Princeps potest alicui concedere priuilegium honoris, vel alterius prærogatiuæ, in domo sua, vel in bonis suis, etiam si nec legem condere, nec ius dicere possit. Quod patet exemplis: nam ciuitas non suprema, nec Metropolitana, sed ordinaria potest eximere ciuem à tributis, vel ab alijs muneribus per modum pacti, ad quod non requiritur vis legislatiua, & illud est verum priuilegium, etiam irreuocabile, vt notauit Panormitanus in capite, *Peruenit*, de Im munitate Ecclesiastica, cum Bartholo, in lege, *Quod semel*. ff. de Decretis, ab omnibus faciendis. Et in lege, *Omnes populi*, ff. de Iustitia, & Iure, & alij multi, qui ibi referuntur, & sumitur ex lege prima. C. de His, quæ sponte, & cæt. lib. 10.

Obiectio cum confirmatione.

Panorm. Bart.

Respondeo, quòd licet priuilegium sit lex priuata, nihilominus ex ea parte, qua derogat iuri communi, requirit potestatem publicam, & de se sufficientem ad constituendum ius commune: ex ea vero parte, qua priuilegium habet vim obligandi alios ad seruandum priuilegium ipsi priuilegiario, est vera lex respiciens communitatem, & ideo ex hac parte requirit publicam potestatem simpliciter legislatiuam. Quãdo vero priuilegium non fuerit contrarium iuri communi, sed statuto municipali, tunc cum proportione requirit potestatem legislatiuam municipalem, vt sic dicam, & sic semper seruatur proportio.

4. *Responsio obiectionis*

Vnde ad confirmationem quoad priorem partem eius respondeo primo, per se loquendo, & quasi propria virtute, neminem posse dispensare, in lege, nisi qui illam tulit, vel superior, & hoc modo procedere dicta de priuilegio. Per commissionem autem legislatoris posse inferiorem dispensare aliquando in lege superioris, & tunc concedo etiam posse idem fieri in priuilegio, si superior velit hoc inferiori potestati concedere; hoc autem non est contra regulam, nec extra potestatem legislatiuam. Nam etiam potest superior concedere inferiori potestatem ferendi aliquam legem, vt suprà dictum est. Nihilominus tamen est aliqua differentia inter dispensationem, & priuilegium propriè sumptum, vt capite secundo, dixi, quia priuilegium dicit potestatem de se durabilem, & quasi lege statutam. Vnde constituit aliquod ius; dispensatio verò solum est, quid facti, & quasi transiens. Et ideò commissa potestate dispensandi, non sensetur, pote-

5. *Respons. ad confirmationem.*

potestas priuilegiandi, vt sic dicam, quia hoc posterius maius, & difficilius est. Itaque hoc modo multi habent potestatem dispensandi communicatam à superiore, qui non habent potestatem priuilegium concedendi.

6. Ad alteram partem eiusdem confirmationis dicit primo, aliud esse donare aliquid de propriis bonis, vel concedere vsum rei propriæ, aut simile beneficium facere, aliud vero proprium priuilegium concedere: nam illud prius nō est actus iurisdictionis, sed puri dominij & ita solum est quid facti; priuilegium verò vltra hoc includit aliquid iuris, scilicet, quòd per modum legis, ac iuris constituatur, cum vi obligandi alios ad ipsum seruandum. Et ideo per se requirit potestatem iurisdictionis, non solum quando derogat iuri communi, sed etiã quando concedit aliquid præter ius: nam illud postea respectu priuilegiarij tanquam ius seruandum est. Quando ergo illæ concessiones, quæ per dominia priuata fiunt, priuilegia dicuntur, lato modo sumitur priuilegiũ pro quolibet honore, fauore, vel vtilitate liberaliter concessa in propriis bonis, tamen illud non dicitur propriè priuilegium, sed per quandam imitationem, seu analogiam. Vnde dicitur secundò, eo modo quo hæc vocantur priuilegia, solere etiam leges appellari, & ita cum proportione oriri à potestate legislatiua. Sic enim pater familias dicitur constituere legem viuendi in domo sua, & sic etiam dicitur in illa priuilegiũ cõcedere, vel inter filios vel inter famulos, & cæt. Sic etiam testator dicitur, leges ponere in institutione sua ab hæredibus seruandas, quæ potius sunt conditiones quædam, & eodem modo potest inter hæredes priuilegium vni concedere præ alijs, vel vni relinquere sub conditione vt alius habeat ius aliquod seruitutis in illam, vel prælationem aliquam, quæ habet modum priuilegij. Sic etiam contrahentes possunt cum aliqua conditione contrahere, quæ potest interdum vocari priuilegium propter effectum, vel fauorem, quem continet. Sic etiam appellantur leges contractus, vel pœnæ conuentionales. Atque ita est in exemplo illo de ciuitate, quæ licèt non possit legem ferre municipalem, nihilominus per modum pacti, & conuentionis cõcedit aliquam immunitatem ciui, vel de nouo admisso ad ius ciuitatis sub tali conditione, vel antiquo propter aliquod opus, vel propter onus, quod in se suscepit. Illud enim non est propriè priuilegium, sed cum addito, scilicet, tantum conuentionale, & vt tale seruandũ est ex naturali obligatione iustitiæ, non ex speciali lege ciuitatis.

7. Ex dictis infero primo, Summum Põtificem maxime posse concedere priuilegia. Ita docent omnes Doctores allegati, & est per se notum, quia maxime habet potestatẽ legislatiuam, & ita hęc assertio procedit iuxta superius dicta de illa potestate, vt est in Pontifice, vel in Concilio generali. Vnde inferunt omnes, Pontificem per se, & directè posse dare priuilegia in materia spirituali, quod etiam est per se clarum. Ideoque dicit Innoc. cap. 1. de Translat. Episcop. *Priuilegium Pontificis* (id est, eius supremum imperium) *esse generale, & diuinum, ab illo autẽ manasse omnia canonica instituta.* Eademque ratio est de omnibus Ecclesiasticis priuilegijs. At verò in materia temporali non ita potest Pontifex directè priuilegia cõcedere, nisi in propriis terris Ecclesiæ, vbi est dominus tẽporalis. Indirectè autem potest etiam in tẽporalibus concedere priuilegium, sicut potest leges ferre, & sic potest etiam tẽporalia priuilegia auferre, vbi ad spiritualia fuerit necessarium, vel per modum condignæ pœnitentiæ, vel pœnæ coerciuæ vel ad tollendam occasionem peccandi, & vtrumq; colligitur ex cap. secundo de Priuilegijs. Duobus autem modis potest Pontifex concedere priuilegium in temporalibus, vno modo quia ipsa temporalia indirectè facta sunt spiritualia, id est, spiritualibus annexa, vt sunt decimæ, in quibus Pontifex priuilegia concedit. In hoc tamen modo annexio illius materiæ temporalis ad ius spirituale antecedit ad priuilegium, illa autem supposita. Pontifex per directam potestatem concedit priuilegia in tali materia, sicut per directam potestatem fert legem circa matrimonium, supposita connexione facta inter illum contractum, & rationem Sacramenti. Alio ergo modo potest concedere priuilegium in materia pure temporali

Prima illatio.

Innoc.

Cap. 2. de Priuileg.

intuitu finis spiritualis, sicut interdum concedit priuilegium legitimationis, etiam quoad temporalem successionem, cap. *Per venerabilem*, Qui filij sint legitimi, vbi Panormitanus, & alij latè de hoc puncto. Rosell. verb. *Illegitimus*. n. 15. vbi alij Summistæ. Sic etiam potest Pontifex eximere aliquos à iurisdictione Principum temporalium, si ad spiritualia expedit, & similia.

C. *Per venerabilem.* *Panorm.* *Rosel.*

8. Addunt vero Anton. & Summistę Pōtificem non solere priuilegia concededere contra se. Exemplum ponunt in priuilegio, quem aliqui Principes dicūt se habere à Papa circa rescripta eius, vt sine ipsorum approbatione effectum non habeant: nam hæc, & similia priuilegia sunt contra ipsum Papam, & ideo non est credendum esse ab illo cōcessa. Citant Anton. & Syluest. cap. *Cum ex officij*, de Præscrip. in quo nihil reperio, quod ad causam pertineat, Rosel. verò citat l. *Iubemus nullam*, C. de Sacros. Eccles. quæ magis ad rem facit, quatenus ibi significatur, *oracula etiam cœlestia*, id est, priuilegia etiam Principum, non cōcedi contra publicam vtilitatem, neq; in eo sensu esse acceptanda. Hoc enim maxime in priuilegijs Pontificijs locū habet. Vnde aduerto restinctionem illā posse intelligi, vel de possibili, vel tantum de facto, & priori modo habebit locum quando priuilegium ita esset contra Papam, vt esse contra suam dignitatem, eamve minueret, tale enim priuilegium non potest Papa concedere, quia non potest suam dignitatem diuidere, aut minuere. Posteriori autem modo loquendo de facto etiam est opus distinctione, nam sæpe cōcedit priuilegia cōtra se, id est, contra suum cōmodum, vt dat priuilegium testandi interdum diminuendo redditus suos, vel indultum prouidendi beneficia, quæ ad ipsum aliàs pertinerent: non tamen concedit priuilegia conuenienti vsui suæ potestatis, & Ecclesiasticæ gubernationi contraria, quia esset abusus suæ potestatis, & prodigalitas quædam, quæ in Pontifice non præsumitur, & in hoc sensu videntur loquuti citati authores.

Anton. *Syluest.* *Rosel.*

9. 2. *illatio.* Secūdo infertur ex dictis, Episcopos & omnes superiores Prælatos Ecclesiæ posse respectiuè, seu cum proportione priuilegia concedere. Ita docent dicti

A authores, & cōmuniter alij in cap. *Cum olim*. 2. de Priuileg. & probatur, quia omnes, qui possunt leges ferre, possunt priuilegia cōcedere, sed Episcopi, possunt leges ferre, ergo & cæt. Ex qua ratione constat, potestatem hanc in Episcopis esse proportionatam suis legibus, suæq; dignitati. Nam si priuilegium sit contra ius, concedere illud potest Episcopus in iure à se condito, vel à suo prædecessore, quia illud subditur suæ potestati: non tamen in iure communi, vel Pontificio, seu lato à suo superiore; & ideo dixit Hostiens. eatenus posse Episcopum

Cap. *Cum olim.*

B priuilegium dare, quatenus potest constitutiones facere, & Angel. ac Tabien. clarius dicunt, posse priuilegium concedere respectu cōstitutionis ad se pertinentis. Ratio autem est, quia Episcopi non possunt mutare ius commune, aut illi derogare, vt tradit Archid. in cap. *Eleutherius*. 91. d. & supra visum est. Dices, Episcopus potest dispensare in iure communi, & in votis, & in nonnullis impedimentis per leges Pontificias introductis; ergo etiam poterit dare priuilegium contra ius commune. Respondeo, Episcopum per se non posse dis

Hostien. *Angel.* *Tabien.* *Archid.*

C pensare in iure communi, sed quatenus iure, vel consuetudine concessum est, vt dixi supra lib. 6. & lib. 4. de Orat. cap. 28. in fine; non est autem illi concessum iure, aut consuetudine, vt concedat priuilegia contra ius commune, nisi prædictæ dispensationes priuilegia vocentur, quod pertinet ad quæstionem de nomine.

Obuiatur obiectiunculæ.

10. Deniq; simili modo dicendum est de priuilegijs, quæ non sunt contra ius: nam illa etiam concedere possunt Episcopi respectu rerum ad se pertinentium

D vt dicunt Hostiens. Angel. & Tabien. & sumitur ex cap. *Constitutus*, de Religios. domib. vbi Papa defendit priuilegium concessum ab Episcopo, verum est, fuisse confirmatum authoritate alterius Pontificis. Sumitur etiam ex cap. *Cum venerabilis*, de Censib. vbi magis videtur esse sermo de priuilegio conuentionali, quam proprio. Et ordinariè hæc, quæ vocantur priuilegia Episcopalia, sunt donationes liberaliter ab eis factæ monasterijs, vel Ecclesijs; vel earum vniones, iuxta cap. *Sicut*, de Excessibus Prælat., & cap. *Cum inter*, de Re iudic. & cap. *Visis*.

Hostien. *Angel.* *Tabien.* C. *Constitutus.* C. *Cum venerabilis.* C. *Sicut.* C. *Cum inter.*

Visis 16. q. 2. & quod addunt prædicti authores, Episcopum non posse concedere hæc priuilegia sine consensu Capituli de his largitionibus, & quasi alienationibus intelligendum est, iuxta Cap. *Cum olim* 2. de Priuileg. & Cap. *Pastoralis*, de Donat. quod quomodo intelligendū sit explicant in eisdem locis Panormit. & Doctores, nunc vero ad nos non pertinet.

Cap. Visi. *Cap. Cum olim.* *Cap. Pastoralis.* *Panormit.*

11 Tertio infertur ex dictis Imperatores, Reges, aliosq; Principes temporales supremos posse in sua materia, & ditione priuilegia cōcedere, nimirum, in rebus, immunitatibus, honoribus, ac potestatibus temporalibus, nō vero in spiritualibus, quia in his leges ferre nō possunt, nec mutare, nec etiam de illis disponere, aut illas administrare, vnusquisque autem id potest in materia tēporali in territorio suo, sicut supra de legum latione dictum est: nam cum eadem proportione hoc procedit. De quo videri potest Panorm. in cap. 2. de Immunit. Eccleſiast. a n. 13. & Sylvest. supra q. 2. & 9. è contrario verò de inferioribus Principibus, qui superiorem temporalē recognoscunt, sequitur, non posse propria priuilegia concedere, nisi quatenus eis fuerit specialiter concessum à superiori Principe, quia non aliter habent potestatem legislatiuam, vt suprà dictum est. Sylvest. autem dicta quæst. 9. cum Panorm. dicit, eos concedere posse priuilegia immunitatis à tributis; statim verò explicant, posse id facere in suum præiudicium, non communitatis, & ita, vt suprà dixi, illa non sunt propriè priuilegia, sed donationes quædā, vel conuentiones.

3. *Illatio.* *Panormit.* *Sylvest.*

CAPVT. IX.

De materiali causa, seu subiecto priuilegij, seu cui possit concedi.

1 QVIA concedens priuilegiū aliquid, & alicui cōcedit, ideo hęc duo dici possunt ad materiam priuilegij pertinere, vnum per modum materię circa quam priuilegium versatur, aliud per modum subiecti priuilegij. Est enim priuilegij concessio quædam actio ad alterum, in qua illa duo ex parte materiæ semper distinguimus, vt

A in materia pœnitentię religionis, & in vniuersum in materia iustitiæ. Primum ergo de materia proxima circa quam versatur priuilegium, tantum generaliter dicere possumus, debere esse materiam legis capacem, & ex hac parte postulare generales conditiones legis, vt esse rem iustam, rationalibem, & honestam, iuxta dicta lib. 1. cap. 9. specialiter vero addere possumus, materiā priuilegij tria postulare. Vnum est, vt sit fauorabilis, vt circa definitionem explicatum est. Et ita versari potest in omnibus humanis commoditatibus, vt in honoribus, muneribus, prouentibus, & è

B conuerso in oneribus, tributis, & alijs exemptionibus: sicq; materia hæc infinitam habet varietatem quæ, per accidens est, & ideo sub scientiam non cadit. Alia conditio huius materiæ assignari potest, vt sit specialis aliqua facultas ad aliquid agendum vel non agendū recipiendum, aut non recipiendum. Nō enim omnis materia fauorabilis est materia priuilegij, quia multi sunt fauores aut beneficia, vel liberales donationes, quæ non sunt priuilegia, quia solum in facto consistunt, & non concedunt ali-

C quod ius, & ideo nullo modo participāt rationem legis: priuilegium autem permanentem aliquam facultatem tribuit, non communem, materia ergo priuilegij hanc conditionem requirit.

1. *Conditio materiæ legis.*

2. *Conditio*

Addi verò potest, necessarium etiam esse, vt secundum hanc specialem rationem participet conditionem iustitiæ, &

2 3. *Conditio*

D honestatis, quæ debent esse veluti transcendentales, & inclusæ in omni specie, seu differentia legis. Vnde cum priuilegium habeat duos respectus, vnū ad eū, cui gratia fit, aliū ad eos, respectu quorum fit, seu à quibus debet seruari priuilegium, sub vtroq; respectu debet iustitiam, & honestatem seruare. Diuerso tamen modo: nam respectu priuilegiarij satis est, quòd sit talis materia, vt ab ipso possit honestè, & sine iniuria aliorum fieri, vel omitti, saltem supposito priuilegio: respectu verò aliorum oportet, vt vel nullum, vel moderatum grauamen contineat, ita vt secundum rectam rationem ad illud sustinendum obligari possint. Et iuxta hanc generalem regulam de singulis priuilegijs iudicandum est; neq; enim hic possumus

magis in particulari ad illa descendere; infrà verò tractando de priuilegiorum interpretatione, non nullas regulas ad interpretanda priuilegia, ex hac generali doctrinà colligemus.

3. *De persona cui conceditur priuilegium.* Superest dicendum de persona, cui priuilegium conceditur. De qua loqui possumus de possibili, vel de facto. Prior sensus pertinet ad capacitatem priuilegij; posterior verò ad actualem concessionem passiuam, seu participationē priuilegij. Dicendum ergo in primis est, omnem hominem alteri subditum, vel aliquo modo inferiorem esse capacem priuilegij, & nullum alium. Quæ assertio tres habet partes. Prima est de personis subditis, sub quibus comprehendimus omnes habentes in terris superiores: nā sicut omnes illi de se, ac per se loquendo sunt capaces legis sibi impositę à suo superiore, ita etiam sunt capaces priuilegij, quia quantum est ex se, possunt eximi à lege, si aliæ cōditiones necessariæ intercedant. Item dare, & recipere quasi correlatiua sūt, seu reciproca, sed omnes principes habentes potestatem ferendi leges, possunt priuilegia concedere, & consequenter maxime possunt illa suis subditis concedere; ergo è cōtrario subditi sūt capaces priuilegij. Imò hinc inferunt aliqui, solos subditos vt tales sunt esse priuilegij capaces, quia Princeps suis tātū subditis, & intra ditionē suam potest concedere priuilegia, quia solis illis potest imponere legem, & solos illos potest à lege soluere; ergo etiā subditi à solis suis Principibus possunt priuilegia recipere; ergo tantum homines subditi, vt subditi sunt Principi habenti talem potestatem, sunt capaces priuilegij.

4. Addidi verò secundā assertionis partem, quia nō solus subditus videtur posse à suo superiore accipere priuilegium sed etiam ab alio. Nam etiam Princeps non solum subditis, sed etiam non subditis potest concedere ptiuilegium. V.g. Dux Florentiæ potest concedere Lusitanis priuilegium, vt trāseundo per suā ditionem non soluant pedagia, vel quid simile. Atque hoc clarum supponunt Innocent. Panormit. Felin. & ferè omnes alij in cap. *Nouit*, de Iudicijs. & in cap. 1. de Probat. Constituentes differentiam inter priuilegium concessum subdito, vel non subdito, quòd illud reuocabile est, hoc irreuocabile, de qua differentia postea videbimus, nunc solum ex illa sumimus, non subditum esse capacem priuilegij. Inductione etiam ostenditur: nā Imperator concedit priuilegia iudicibus Ecclesiasticis, licèt illi subditi non sint, vt quòd in aliquo casu per viam appellationis possint directe de laicis in causis temporalibus iudicare, vt patet ex cap. *Quicunque*, 11. q. 1. Similiter possūt seculares Principes priuilegium cōcedere clericis, licet illis non sint subditi, vt cōstat ex multis legibus C. de Episcop. & Cleric. & de Sacros. Eccles. Quin potius, cum sit certum, legem ciuilē disponentem in specie circa clericos, nec illos obligare, nec ab illis seruandam esse, ne videātur suo priuilegio fori pręiudicare, nihilominus si talis lex merum priuilegium contineat, ab eis acceptari potest, vt cum Abbate docet Felin. in c. *Ecclesia Sanctæ Mariæ*, de Costitut. n. 40. in fine, & rationem reddit. *Quia tunc cessat ratio superioritatis, cum non subditus possit priuilegiari cap. Nouit, de Iudic* Ratio autem cur non subditus possit priuilegiari est, quia priuilegium vt sic, nō requirit vim coactiuam, nec vim directiuam in priuilegiarium, quia priuilegiū illum non obligat, nec ad pœnam, nec sub culpa; ergo priuilegium vt sic non requirit subiectionem.

Innoc. Panorm. Felin. C. Nouit. C. de Probat.

C. Quicūq.

Abbat. Felin.

C. Nouit.

6. Propter hoc ergo dixi in secūda parte assertionis. *Vel aliquo modo inferiorem*, quia in rigore nō est necessaria propria subiectio in eo, qui priuilegium accepturus est, vel vt illius sit capax. Hoc autem maximè verum est de priuilegio, quod non continet dispensationem, aut exemptionem ab aliqua lege, quia si dispensationem cōtineat, eo ipso est actus iurisdictionis voluntarię, & supponit iurisdictionem non voluntariam, scilicet, ad ferendum pręceptum obligās, à quo fit exemptio, seu dispensatio, de quo priuilegio loqui videntur qui subiectionē tanquam conditionē necessariam in priuilegio requirunt. Priuilegium autem, quod non derogat alicui legi, non requirit, formaliter loquendo, iurisdictionem respectu eius, cui tale priuilegium conceditur, quia talis cōcessio nō est actus iurisdictionis, vt per se patet, sed est actus liberalitatis, vel potest etiam esse pactum

pactum aliquod, vt infrà dicemus; ergo tale priuilegium nô requirit subiectionem in eo, cui conceditur. Vnde concedi potest, & æquali, & superiori, & alieno (vt sic dicam) vel peregrino, vt ex exemplis adductis constat.

6. *Recipiens priuilegiũ semper supponitur inferior aliquo modo.*

Nihilominus tamen semper recipiẽs priuilegium supponitur aliquo modo inferior. Quod clarius cernitur quando priuilegium datur à Rege clericis suæ reipublicæ, vel regni: nam licèt illi exempti sint à iurisdictione temporali, nihilominus sunt Vasalli, & tenentur suũ Principem recognoscere in his, quę suę immunitati non sunt contraria, quia sũt mẽbra cõmunitatis, cuius ille est caput. Idem cernitur in alienis, qui dum transeunt per terras alterius Principis ab illo recipiunt aliquod priuilegium: nam illi dum ibi peregrinãtur aliquo modo sunt inferiores, & subditi. Si verò vnus Rex alteri Regi, vel Principi supremo concedat priuilegium, semper erit cum habitudine ad terras suas, respectu quarum alter est inferior, & inæqualis, esto non sit subditus. Quomodo etiam Pontifex est capax priuilegij recipiendi ab Imperatore, vel Principe temporali, vt omnes dicti Iuristæ supponunt, vt patet de illo priuilegio exercendi iurisdictionem directam in aliquibus causis ciuilibus, & idem est in priuilegio extrahendi de regno alieno res prohibitas per leges illius regni, & similia. Dices; cũ priuilegium sit lex, quomodo potest concedi sine vsu iurisdictionis? Respondeo; ideo dixi, me loqui formaliter respectu eius, cui priuilegium conceditur, quia vt sic non obligat illum, & ideo respectu illius, non est necessaria iurisdictio. Qua tenus vero in tali priuilegio includitur ratio legis obligantis alios, sic requirit iurisdictionem in illos, & hinc est, vt nullus Princeps possit tale priuilegium cõcedere, nisi intra ditionem suam, vel in ordine ad illam.

Obuiatur obiectioni.

7. Vnde patet facile tertia pars assertionis, quæ poti' videri potest superflua quia sub duobus primis membris comprehenduntur omnes homines subditi, & non subditi, quid ergo mirum, quòd extra illos nulli sint alij capaces priuilegij humani. Nisi fortasse intelligantur ibi excluſi homines non viatores, quod vanum esset. Posita ergo est illa particula ad denotandum, non posse vnum Principem concedere priuilegium alteri, vt æqualis illi est, in his rebus, quas ipse in suo territorio cupit exercere: nã si per se non possit, nunquam poterit ex priuilegio alterius Principis, etiam si in potentia, & diuitijs excedere videatur. Et ratio est clara, quia talis Princeps nullam habet in alieno territorio potestatem. Et eadem ratione non potest vnus Princeps priuilegium concedere vassallo alterius sine aliqua dependentia ab ipso, per habitudinem aliquam ad terras suas, quia sine hac non potest intelligi, quomodo potestas Principis se extendat ad alienos quoad priuilegia. Nam licèt possit liberalem donationẽ alteri facere de rebus suis, illa tantum est purum donum in facto consistens, nõ priuilegium, de cuius ratione est, vt per modum iuris specialis, ac legis priuatæ constituatur, quam nullus Princeps potest constituere, dando alteri non subdito facultatem aliquid agendi, vel non agendi, nisi in terris suis, vel ex illis, aut circa illas, aut cum aliqua simili habitudine.

8. *An idẽ sibi met concedere possit priuilegium.*

Sed quæres, an idem possit sibimet concedere priuilegium, vt v.g. Põtifex, & qui in quolibet ordine non habet superiorem. Nam ille etiam potest indigere priuilegio, quod alijs potest concedere, & ab alio non potest recipere, poterit ergo sibimet illud applicare, quia peioris conditionis esse non debet. Et confirmatur, nam hac ratione dicimus posse Pontificem sibi indulgentiam cõcedere, & secum in præceptis Ecclesiasticis, vel in votis dispensare. Item perinde est concedere priuilegium domui suæ, vel rebus suis, atque sibi; sed Imperator dat priuilegia domui suæ, & rebus suis, vt cõstat ex tit. C. de Priuileg. dom. Augustę, & Priuileg. eor. qui pala. minis. lib. 12. Ergo verisimile est, posse Principem statuere priuilegium sibi seruandũ, quia vt cedit in commodum Principis non est actus iurisdictionis, & vt est propria lex, circa subditos versatur, dirigendo actus eorum circa suũ Principẽ.

9. *Respondetur ad quæ sitũ negatiue licet forte sit quæstio de nomine.*

Nihilominus tamẽ facile defendi potest, hæc non esse propriè priuilegia ipsius Principis, licet forte ad modum loquendi hoc pertineat. Hoc autem in Pontifice (& idem est cum proportione

de reliquis) ita declaro, quia in his, quæ nõ sunt contra obligationẽ alicuius cõmunis legis, aut voti, non potest inueniri materia priuilegij in Pontifice respectu sui ipsius, quia nullam specialem potestatem, aut gratiam alijs concedit, quam ipse à Deo non habeat iure suo, & potestate ordinaria. Vnde licèt aliquando videatur sibi speciale ius assumere, vt quando quædam beneficia sibi specialiter afficit, vel specialem honorem sibi reseruat, vel specialem modum electionis pro sua dignitate constituit, in his, & similibus, non tam priuilegia sibi assumit, quàm suo iure vtitur, & ius diuinum sùæ dignitatis vel declarat, vel determinat, & de tali determinatione ius quoddam commune constituit. Quãdo autẽ personas, vel cõmunitates aliquas eximit à subiectione inferiorum Prælatorũ, & sibi subijcit immediatè, vel sub sua potestate assumit, &cæt. Alijs quidẽ priuilegia cõcedit, quoad se verò quod suum est retinet, & participationem potestatis, quam alijs cõmunicauerat, interdũ reuocat. Et idem est in similibus, ideoq; vbi non interuenit indulgentiarũ applicatio, vel dispensatio in lege, non potest inueniri proprium priuilegium, quod Papa sibi, vel suæ dignitati proprie concedat. Et declaratur amplius, quia Pontificia dignitas ex ipso diuino iure singularis est, & cõmunis; singularis in excellentia, & potestate, cõmunis in efficacia, & vtilitate: & ideò prærogatiuæ illius, si priuilegia dicenda sunt, magis sunt de iure diuino, quam humano, vt est priuilegiũ immunitatis in omni foro, & in omni causa tam ciuili, quã criminali, & ab omni censura, & Ecclesiastica pœna, & similia: quod si aliquid interdum est ex institutione Pontificia est tanquã debitum iure naturæ illi dignitati, ideoq; (vt ita dicam) potius est determinatio quædam iuris diuini, quã humanum priuilegium.

A vt dixi, vel certe indulgentia est quædã spiritualis eleemosyna de thesauro Christi per dispensatorem eius facta; eleemosyna autem non est priuilegium, sed purum beneficium alterius rationis. Quapropter, licèt Pontifex possit sibi indulgẽtiam applicare, vt latè dixi in 4. tom. disp. 52. sect. 1. non inde sequitur, posse proprium priuilegium sibi concedere. De dispensatione item fatemur, posse Pontificem secum in sua lege dispensare, vt eodem loco dixi, tamen non videtur facere per modum priuilegij, quasi eximendo se à lege absolutè, sed ex iusta B causa, & quantum causa postulauerit, factum potius exercendo, quam speciale ius circa se constituendo, ideoq; talis dispensatio non habet rationem legis priuatę, nec priuilegij. In voto autem potest secum dispensare, illud simpliciter auferendo si causa subsit, hæc autem dispensatio solum est remissio quędam debiti, nõ exemptio ab aliqua lege, vt alibi dictum est, & ideò nec in Pontifice, nec in alijs habet propriam rationem priuilegij.

Pont. sibi indulgentiam potest concedere.

CAPVT X.

Quodnam sit de facto subiectum priuilegij, quoad personam cui conceditur.

C

DIXIMVS cui possit priuilegiũ concedi; ad moralem autem, & practicam doctrinam desiderari potest, vt explicemus, cui de facto concedatur priuilegium. Quod ita generatim sumptum, quæstio est facti, non iuris, nec cadit sub scientiam, quia est cõtingens, & ex varijs occasionibus pendet. Si autem quæratur, quibus personis, aut cõmunitatibus priuilegia in iurè concedantur, erit quidem suo modo D quæstio iuris, sed vastissima, quæ infinita comprehendit. Dantur enim priuilegia Episcoporum, clericorum, religionum, militum, Doctorum, scholarium, minorum, vxorum, piarum causarũ, & similia, quę hic prosequi non possumus, sed videri possunt Doctores, qui varios tractatus de his priuilegijs scripserunt, vt Rebuff. de Priuilegijs scholarium, Tiraquel. de Priuilegijs piæ causæ, & alia similia, quæ in tom. 18. tractuum videri possunt: & de priuilegijs religiosorum multa disputauit Emanu. Roder. in suis

1.

11. *Non solet indulgẽtia significari nomine priuilegij.*

Indulgẽtia verò habet specimẽ quoddam priuilegij, cõmuni tamen vsu non ita vocatur, nec solet comprehendi sub nomine priuilegiorũ in generalibus rescriptis Pontificũ, nisi mentio illius proprio nomine fiat. Et ratio est, quia indulgentia est quędam absolutio, & non est facultas aliquid agendi, vel non agendi, quam priuilegium specialiter significat

Rebuff. Tiraquell. Emanu. Roder.

quæ-

quæstionibus Regular. quæ in 3. tom. de statu Religionis reseruamus.

2. *Quæstio cũ ratione dubitandi.*

Alia ergo quæstio propria huius loci esse potest, an priuilegiũ his tantũ intelligatur cõcessũ, qui in ipso expressè nominantur, vel sub illis interdũ cõprehẽdantur alij. Nã prima facie videtur hęc res non posse habere dubitationẽ, sed dicendũ necessario esse, illis tantũ concedi, qui expresse nominantur. Primo ex illo principio, quòd priuilegia tantum valent, quantũ sonant, & non amplius, quæ regula non solum intelligitur quoad res cõcessas, sed etiã quoad eos, quibus cõceduntur; cũ eadẽ sit vtriusq; ratio; ergo priuilegia tãtum valent illis, quibus expresse cõcedũtur, quia illi tãtum sonant (vt sic dicã) in ipso priuilegio. Secundò quia illis tantũ cõceditur priuilegiũ, ad quos dirigitur intẽtio cõcedentis, cũ ex eius voluntate pendeat cõcessio, & extensio priuilegij; sed intẽtio tantũ extenditur ad eos, qui verbis concedẽtis exprimuntur, quia nõ potest nobis aliter de illius intentione constare; ergo. Tertio, quia priuilegiũ est stricti iuris, & ideo extendi non debet vltra verba formalia, & expressa.

In contrariũ vero est, quia in multis casibus, sub expresse nominatis intelliguntur alij cõprehensi quoad participationẽ priuilegij, quia virtute in illis cõtinẽtur, licet expresse nõ nominẽtur, ergo vel non potest regula generalis in contrariũ statui, vel si illæ sunt exceptiones, assignanda est regula obseruãda in huiusmodi exceptionibus faciendis. Antecedẽs patet primò, quia priuilegiũ concessũ viris intelligitur esse concessũ fœminis, si illius sunt capaces, & in alijs quæ priuilegiũ concernunt, ita cũ viris cõueniunt, vt priuilegiũ possit illis cõmodè adaptari. Ita sentit Gloss. in c. *Generali*, de Elect. in 6. ver. *Vniuersos*, Gloss. in Clem. 1. de Ele. verb. *Homines*, expressius Archid. in c. *Siquis suadente*. 17. q. 4. & Bald. in c. *Ad audientiam*, 11. de Rescrip. n. 12. Rebuff. in l. 1. ff. de Verb. signif. circa verb. *Siquis*, Ampliati, 17. Tiraq. lib. 1. de Retract. linag. §. 1. Gloss. 9. n. 207. contra aliquos, quos n. 186. retulerat, & videtur colligi ex dicta lege, quæ declarat particulã, *Siquis*, fœminã cõprehendere. Facit etiã l. *Lucius*, 91. §. *Quæsitum*, ff. de lega. 3. vbi dicitur, in testamẽto nomine fratrũ venire sorores, nisi aliud sensisse testatorẽ probet. Secũdũ exẽplũ est de priuilegio cõcesso patri; nã intelligitur cõcessũ filijs, quia censentur vnũ cũ patre l. etiã. 19. ff. Solut. matrim. sentit Bald. in l. vlt. C. de Libertis, & eor. libe. n. 8. & in l. *Non plures*, C. de Sacrosanct. Eccles. n. 7. & videri potest Barbos. in l. *Maritus*, 12. n. 79. Tertiũ, & simile exemplũ est, quod nomine filiorũ solent nepotes in priuilegijs venire, vt sumitur ex Auth. *Siquid*, C. Qui potio. in pign. habe, & ex l. *Iusta*, 201. ff. de Verb. signif. & tradit Barth. in l. *Si cum procuratore*. ff. de Re iudic. in fine, Anton. Negusian. tract. de Pignorib. p. 2. mẽb. 4. n. 95. vbi alios refert. Quartũ exẽplũ est: nã priuilegiũ domino cõcessũ cõsequenter cõceditur seruis, qui illum comitãtur, & concessũ sacerdoti ad celebrãdũ, est virtute concessũ ministrãti & sic de alijs, quæ videtur esse correlatiua, vel coniuncta in vsu priuilegij.

Bald. *Barbos.* *Bart.* *Anton.*

3.

Gloßa in c. Generali. *Archid.* *Bald.* *Rebuff.* *Tiraquel.*

Nihilominus in hoc puncto regula generalis cõstituenda est, subiectũ actuale priuilegij (vt sic dicã) seu personã, vel rẽ, cui actu cõceditur priuilegiũ, illam tantũ esse, quæ in ipso priuilegio exprimitur, vel ex vi vocis, aut actionis, seu materię, vel ex aliqua iuris dispositione sub illa cõprehenditur. Hanc assertionẽ quoad regulã generalẽ probant sufficienter rationes dubitãdi in principio positæ. Solũ in tertia ratione est aduertendũ, non æquè procedere in omni priuilegio, sed distinctione vtendũ esse, vt infrà tractando de interpretatione priuilegij latius dicemus. Nã priuilegiũ iuri cõmuni contrariũ sub ea ratione odiosum censetur, & ideo potius restrigendũ est, quàm ampliandũ. Item priuilegium licet sit præter, vel supra ius, si cedat in præiudiciũ tertij, secundũ eã rationẽ est stricti iuris, & coarctandũ, vt omnes authores proximè citati fatẽtur. Et ita in his duobus priuilegiorũ generibus maximè procedit regula data, & vix habet exceptionẽ saltẽ *in casu dubio*, sed *tantum in casu certo*, iuxta circunstantias in secũda parte assertionis insinuatas. Et ratio est, quia non præsumitur Princeps plus velle derogare iuri communi, aut velle priuare aliquẽ iure acquisito, vel maius præiudiciũ tertio inferre, quã suis verbis exprimat, ac declaret; ergo in dubio semper limitãdum est priuilegiũ ad pes-

4. *Regula generalis.*

perſonam in eo expreſſam, quando vel derogat iuri cõmuni, vel alterũ lædit.

5. At verò quãdo priuilegiũ eſt omnino fauorabile ſine præiudicio iuris cõmunis, aut tertij, tunc amplè quidẽ intelligendũ eſt, ideoq; extendi poteſt facilius ad perſonas non clare expreſſas in priuilegio. Quia vero tota conceſsio, & extenſio pendet ex intentione cõcedentis quæ ex verbis cognoſci debet, ideo neceſſe eſt, vt vel priuilegium intelligatur conceſſum ſoli perſonæ in illo expreſſæ, vel ſi aliqua extenſio eſt facienda, oportet, vt fit per aliquã neceſſariam connexionẽ cũ illa. Hæc autẽ connexio videtur neceſſario ſumenda vel ex ſignificatione vocis, quia cũ proprietate patitur illã ampliationẽ, licèt alium etiam vſum habere poſsit, vel ex neceſsitate materiæ, vel actionis, quia ſine tali extenſione priuilegiũ redderetur inutile, aut inurbanũ, aut moribus hominũ non accõmodatum, quod de Principe præſumendũ nõ eſt. Neq; præter hæc duo capita videtur poſſe excogitari aliud, quod ex ipſomet priuilegio ſumi poſsit, ad extendendũ illud. Addidimus verò tertiũ caput in aſſertione, ſcilicet, iuris diſpoſitionẽ, quia ius habet vim, & authoritatẽ ad amplianda priuilegia, & ad priuilegiorũ verba declaranda, vel augenda quoad eorum ſignificationẽ. Quando ergo prædicta connexio ex aliquo capite iſtorũ ſatis nota fuerit, tunc certa eſt illius ampliatio ad perſonas connexas, & in priuilegijs huius tertij generis, idem ſeruari poterit in caſu dubio, quia hoc priuilegiũ non eſt ſtricti iuris, & ita retorquẽdo tertiã rationẽ in principio factam manet declarata, & probata, tota aſſertio, declarabitur tamẽ amplius reſpondendo ad poſteriora exempla, nam priores rationes non poſtulant ſolutionẽ. Et rationi in contrarium obiectæ damus totum, quod intendit, propter illã enim aſsignauimus regulã cũ prædicta moderatione, quæ nobis videtur exceptiones omnes, quæ fieri poſſunt, cõprehẽdere, quod reſpõdendo ad exẽpla adducta patebit, nã eadẽ erit ratio aliorũ.

6. Ad primum ergo exemplũ reſpondeo duobus modis poſſe priuilegiũ concedi viris, vno modo per nomen definitè ſignificans viros, ſeu maſculos, vt ſi loquatur priuilegiũ per hæc ipſa verba, *Viros,* A aut *maſculos:* alio modo loqui pòteſt priuilegiũ per nomen cõmunis, ſeu ambiguæ ſignificationis, vt eſt hoc nomen *homo, filius,* & alia, quæ cum illis adequatè, vel adiectiuè cõiungi poſſunt, vt *Religioſus, nobilis,* & ſimilia, talia etiam ſunt illa ſigna, *nullus, omnis, quis, qui,* & ſimilia. Dico igitur, quoties priuilegium viris cõceditur ſub prioribus nominibus, nõ comprehendere fœminas, nec illis concedi. Ita ſumitur ex Rebuff. ſuprà dicente, ſi priuilegiũ cõcedatur religioſis ſub hac additione *Viris religioſis* (qualis habetur in c. *Paſtoralis,* & de Priuileg.) non Cap. Paſtoralis. B extendi ad moniales. Confirmariq; hoc poteſt ex his quæ de nomine viri tradit Bart. Barth. in l.1.C.de Dignitat.lib.12.n.41. Idem certius eſt, ſi priuilegium concedatur *filijs maſculis:* nullo enim modo extenditur ad fœminas, etiam ſi maxime fauorabile ſit. Et ratio eſt, quia hæ voces ita ſignificant mares, vt diſtinguant illos à fœminis, & ideo conſtat ex iure, quando inſtituuntur, ſeu vocantur *maſculi,* ſub hac voce tantum, excludi fœminas, vt latè ſuprà tradit Rebuff. dicta l. Rebuff. 1. ad verb, *Maſculos.* Addit vero limitationes communes, niſi neceſsitas cogat C aliter interpretari. Sed credo id habere locum in teſtamentis, quia ſæpe teſtatores vel propter imperitiam, vel propter turbationẽ, & memoriæ defectum nominibus impropriè vtuntur, raro verò accidere in priuilegijs, quę cũ maiori maturitate conceduntur. Itẽ facilius id admitterem in nomine *Viri*, quàm in nomine *maſculi,* aut *maris.* Nam *vir,* interdũ videtur comprehẽdere fœminas etiam in communi, & vulgari ſermone, quãdo materia id requirit, vt eſt optimum exemplum in cap.1. de Præſump. quod cõtinet illam ſententiã ſapientis Prouerb. D 26. *Sicut noxius eſt, qui mittit ſagittas, & lanceas* Prou. 26. *in mortem, ita vir, qui fraudulenter nocet amico ſuo.* Quæ ſententia etiam in fœminas conuenit. Et eſt frequens in Scriptura, vt Pſal. 1. *Beatus vir, qui non abiit in conſilio impiorum,* & Pſal. 111. *Beatus vir qui timet* Pſalm. 1. Pſal. 111. *Dominum.* Quibus locis videtur pro homine generatim ſumi. Quomodo etiam videtur intelligi cap. *Licet vniuerſis,* de Teſtib. Sed hic vſus rarus eſt, & niſi euidens ſit neceſsitas, ad priuilegia non eſt accommodandus. Multò verò magis vitandus eſt in nomine *maſculi,* vel æquapolenti,

polenti, quia nunquam propriè accipitur in communi significatione abstrahente ab vtroque sexu.

7. *Quando nomen est cõmune duorum priuilegium maxime fauorabile concessum sub masculino nomine cõprehendit alium sexũ Emanu. Roder.*

At verò quando nomen est commune duorum, tunc habet locum dicta sententia, quòd priuilegium præsertim fauorabile, concessum sub masculino nomine cõprehendit sexum fœmininum, & ita priuilegia religiosis alicuius ordinis cõcessa, intelliguntur etiã concedi fœminis in his, quæ possunt ipsis adaptari, vt bene tradit Emanu. Roder. tom. 1. q. 13. art. 22. Sic etiam priuilegium absolutè concessum filijs, etiam filiabus est commune, nisi ex alio capite ex suprà dictis limitandum sit, quia ex vi vocis, *filij* nomen commune est filias complectens, vt habetur in l. *Iusta* 201. ff de Verbor. Signific. & sumitur ex l. *Filij*, & l. *Cognoscere*, eodem, quatenus in priori dicitur, filios vocari omnes liberos, in alia vero dicitur liberorum nomine contineri, & viros, & fœminas; & per se constat, quia liberorum nomen tantum habet masculini formam, & non fœmininam in hac significatione. Ergo etiam in materia priuilegiorum quod filijs absolutè cõceditur, filiabus etiã datur ex vi vocis, si & illis adaptari possit, & aliunde non constet de mente magis restricta. Idem censeo de nomine fratrum: nã quod illis conceditur, debet intelligi concessum sororibus, posita capacitate & ablatis alijs impedimentis. Quia nomine fratrum in cõmuni modo loquendi, & scripturæ, & vulgari, & iuris, nomen fratris commune est de se, & ideò nomine fratrum sorores veniunt, vt sumitur ex dicta l. *Lucius*, & ex l. *Tres fratres* ff. de Pact. & multa similia exempla de consanguineis, propinquis, & cæt. sumi possunt ex Rebuff. in dicta l. 1. & Tiraquel. lib. 1. de Rectr. linag. §. 1. Gloss. 9. num. 200. & sequentib.

Rebuff. Tiraquel.

CAPVT. XI.

An priuilegium extendatur, ad coniuncta, seu correlatiua.

1. HOC dubium petitur in posterioribus exemplis positis in capite superiori, & continet varias quæstiones de coniunctis, seu correlatiuis, an scilicet, priuilegium vni concessum, censeatur consequenter alteri concessum, vt an priuilegium concessum marito, censeatur concessum vxori, vel datum patri communicetur filijs, & datum auo transeat ad nepotes, vel datum domino, communicetur familiaribus, seu seruientibus, vel datum vni sociorum alteri commune sit. De quibus quæstionibus, qui multa desiderat, legat Barbosam in l. *Quia tale*, ff. Solut. matr. a n. 22. & Baptis. de S. Blas. tract. de Correlat. præsertim n. 23. & 35. Solum ergo dicimus applicandam esse regulam generalem suprà traditam cum suis moderationibus. Nimirum, priuilegium concessum vni & propter rationem in illo solo existentẽ, non transire ad alios quantumuis correlatiuos, neq; illis communicari ex vi coniunctionis, seu correlationis, quam inter se habent, nisi aliunde ex materia, vsu, aut verbis priuilegij vel ex alia iuris dispositione talis extensio habeatur. Ratio regulæ est, quia tale priuilegium simpliciter est personale, & relatio, vel connexio ad aliam personã non facit identitatem; ergo si per se nõ spectat ad vsum priuilegij, nihil etiã deseruiet ad communicationem eius; ergo manet intra limites priuilegij personalis, cuius natura est, vt intra personam maneat, adeo vt alteri donari, vel in alium transferri non possit, etiã voluntariè cedente ipso priuilegiario, vt Barbos. suprà late ostendit. Non ergo communicatur correlatiuo, nisi ex alio capite colligatur extensio. Quod per aliqua exempla circa particularia mẽbra numerata breuiter explicatur.

Barbos. Bapt. de S. Blasi.

Barbosa.

2. *Quando vxor gaudet vel nõ gaudet priuilegio maritì.*

Nam in primis vxor non gaudet priuilegio mariti per se loquendo, & nihil amplius addendo propter rationem factam. Si tamen priuilegium concessum sit marito ratione nobilitatis innatæ ex vi generis, & stirpis, tale priuilegium communicabitur vxori ex dispositione alterius iuris statuentis, vxorem nobilis viri esse nobilem, etiam si ex se ante matrimonium nobilis non esset, & ideò consequenter gaudet priuilegio nobilitatis mariti. Et quia vxor per matrimonium cum persona nobili, ita fit nobilis vt retineat nobilitatem, mortuo marito, ideò etiam in viduitate gaudet priuilegio mariti. Aliquando vero maritus non est nobilis sanguine, fit autem nobi-

lis

lis ratione magistratus, & officij, quæ dici solet nobilitas accidentalis, & duobus modis acquiritur secundũ iura. Vno modo vt inseparabilis, etiam si magistratus, aut dignitas relinquatur, vt senator fit nobilis ex tali munere, & manet nobilis, etiam si administrationem relinquat. Alio modo solet conferre officiũ nobilitatem quandiu geritur, illo vero deposito cessat nobilitas, vterq; enim modus habetur in iure, & ex illius dispositione pẽdet. In vtroq; ergo modo vxor participat nobilitatem accidentalẽ mariti, & consequenter gaudet priuileg js eius; aliter vero, & aliter. Nam quando nobilitas accidentalis est de se perpetua, seu separabilis ab administratione & munere, tunc vxor gaudet eius priuilegijs, non solum viuente marito, sed etiam mortuo, quia etiam tunc nobilitate gaudet: quando autem nobilitas accidentaria pendet in esse, & conseruari à munere, tunc vxor gaudet priuilegijs mariti, illo viuente; non autem mortuo, quia iam amisit nobilitatẽ. Imo idem erit, licet maritus non moriatur, si magistratum relinquat, quia eo ipso perdit nobilitatem, & consequenter priuilegia. Vnde addi potest quartum membrũ quando priuilegium datur marito sine vllo respectu ad nobilitatem naturalem vel accidentalem, separabilem, vel inseparabilem ab officio, sed purè ratione officij, vel administrationis, nã sic aliquando conceditur priuilegium sine vlla nobilitate, & tunc vxor non gaudet priuilegio mariti, etiã illo viuẽte. Quia officiũ nõ cõmunicatur sicut nobilitas, nec inuenitur dispositio iuris in qua cõmunicatio talis priuilegij possit fũdari. Et ita applicatur optimè regula data.

3. *Sancius.* Vnde obiter colligitur decisio illius quæstionis, an vxor clerici coniugati gaudeat priuilegijs eius, quam tractat Sanci. lib. 7. de Matr. disp. 47. & rectè definit, non gaudere, sequiturq; ex regula posita. Nam illa priuilegia cõceduntur, propter dignitatem, & munus clerici, quod nullo modo communicatur vxori: nec est aliquod ius, quod illam communicationem talium priuilegiorũ faciat. Imo ĩ ipso marito restringũtur ratione matrimonij, vt constat ex cap. vnic. de Cler. coniug. in 6. & ex Trid. sess. 23. c. 6. *Cõc. Trid.* de Refor. Et merito, quia per matrimoniũ detrahit multum illi traditioni ad diuinum obsequium, quę per ordinationem fit, vel inchoatur, & est ratio taliũ priuilegiorum vt dixit Innoc. in c. 1. de maior. & obed. Solum in l. 2. C. de Epis. & Cler. fit quædam specialis cõcessio, quæ regulã generalem positã cõfirmet. Quæ regula potest similiter applicari ad bona earundem personarum. Nam priuilegiũ mariti quoad immunitatem bonorum suorum, non communicatur vxori quoad ppria bona, nisi fortè illa immunitas bonorũ concedatur media nobilitate: tunc enim cõmunicata nobilitate, cõmunicabitur etiam immunitas bonorũ, vbi autẽ sine nobilitate cõceditur illa immunitas ratione officij, nõ est talis cõmunicatio, nisi exprimatur. Et nihilominus addendũ est, quod si ratione matrimonij bona vxoris, & mariti fiant cõmunia, & quasi indiuisa, tunc etiã vxor fouet priuilegio mariti quoad immunitatẽ bonorũ, quia tunc vsus priuilegij ex parte mariti est cõnexus cũ vxore nec potest ab illa separari, & ideo oportet dicere, aut maritũ nõ posse vti priuilegio, quod dicendũ nõ est, aut per quãdã necessariã consecutionẽ cõmunicari vxori, quod rationi consentaneũ est. Et eodem modo philosophandũ est de quocumq; priuilegio mariti, quo ipse vti nõ possit sine consortio vxoris.

Innoc.

4. *Dicta de vxore, & marito applicanda esse ad patrem, & filios.*

Præterea quæ de vxore, & marito diximus, ad patrẽ, & filios applicãda sunt: nã filij in hoc æquiparãtur matri, cõparatione facta ad patrẽ, seu maritũ. Proceditq; quãdo ĩ priuilegio patris filij nõ nominantur, quia sũt personę diuersę, & sola habitudo relationis nõ sufficit, vt in vxore declaratũ est. Et ita de filijs docuit Glos. in c. *Licèt* de Censib. quæ simpliciter negat, filiũ gaudere priuilegio patris. Sumitur etiã ex Glos. in l. 2. C. de Epis. & Cler. & ibi Bal. nu. 5. & Alex. de Neuo in c. 2. de Foro cõp. n. 22. Et ratio patet ex suprà dictis, quia tale priuilegiũ personale est, quod nõ transit ad hæredes. Imò nõ solũ non transit ad hæredes filios, mortuo patre, verũ etiã nec cõmunicatur filijs, viuente patre, quia non egreditur personam. Hoc autem cum duplici limitatione accipiendum est. Vna est, nisi aliunde, & ex vi alterius iuris fiat talis communicatio, vel transmissio, vt contingit in priuilegio

Glossa. Bald. Alex.

concesso

concesso marito in dicta l. *Maritum*, nam extenditur ad filios, in l. *Etiam*, ff. Solut. matrim. Alia est de priuilegio, quod datur, media nobilitate; nam tunc filij gaudent priuilegio patris, siue nobilitas sit naturalis, quia illam habent ex vi originis, & quasi naturali iure, aut gentiũ, siue sit accidentalis, quia illam participant ex vi iuris ciuilis, vt patet exl. *Fœmina*, ff. de Senator. & l. 1. Codi. de Dignit. lib. 12. Quod procedit cum proportione in nobilitate ex munere inseparabili, vel separabili ab illo, nam prior transit ad filios, etiam mortuo patre; posterior autem tantum illo viuente, sicut de vxore dictum est. Et ita in simili exponit d. Glossa in l. 2. Codice de Episcop. & Cleric. verb. *Filij*, & explicatur apertè in l. vlt. Codice de Iniur. Et iuxta hæc intelligenda sunt, quæ de hoc puncto docuit Panormit. in dicto. cap. *Licet*, de Censib. in fine cũ Cyno in l. 2. C. de Ediscop. & Cleric. & Syluest. ver. Priuilegia q. 5. & codẽ modo intelligo quæ Baldus tradit in citatis locis: loquitur enim de immunitatibus, vel priuilegijs, quę conceduntur patri ratione alicuius muneris, in quo filij participant vel nobilitatem, vel ciuitatis ius, & similia.

Glossa. *Panormit.* *Synus.* *Sylvest.*

5. At vero si priuilegium expressè contineat vocationem filiorum, aut posteritatis: tunc priuilegium vel fit reale, ac perpetuũ, & sic transit ad hæredes iuxta dicta in superioribus, vel certè directè conceditur omnibus nominatis. Solum est aduertendum, quando priuilegiũ cõceditur patri, & filijs, ambiguum relinqui, an cõcedatur filijs tantũ post mortẽ patris, vel tantũ eo viuẽte, vel in vtroque tempore. Verumtamen dicendum est, per se loquendo, talem concessionẽ ita esse interpretandam, vt intelligatur facta filijs viuente patre. Ita Barthol. in l. *Gallus*. § *Quidam recte*. ff. de Liber. & postu. numero 11. Sylvest. dicta quæstione quinta. Exemplum clarum est in l. 2. Codice de Episcop. & Cler. in fine, vbi clericis, & filijs eorum (vtique legitimis, & ante sacrum clericatum natis) priuilegia conceduntur. Debet autem hoc intelligi, quando priuilegium tale est, vt à patre, ac filijs simul, & diuisim obtineri possit, quia tunc non oportet constituere ordinem inter patrem, & filios, nec est vllum fundamentũ ad illum postulandum, vel ad differendum effectum priuilegij in filijs vsq; ad mortẽ patris. Si autem priuilegium tale est, vt censeatur adhærere alicui conditioni, vel dignitati propriæ patris quę non transit ad filium, nisi per mortem patris, tunc cõtrarium est dicendum, vt constat. Imò tunc non perueniret ad filium, nisi quatenus in tali conditione, vel dignitate succederet. Vndè si non posset esse in multis personis simul, etiam priuilegiũ non transiret ad filios in plurali simul, sed successiuè, prout in dignitate, vel maioratu succederent. Et consequẽter si conditio illa, in qua fundat priuilegiũ ita esset propria patris, vt filij in ea non succederent, censerentur filij gaudere tali priuilegio solum viuente patre iuxta regulã positam à Bald. d. l. 2. C. de Epis. & Cler. nu. 5. & ab alijs probatã, & consentaneam iuribus suprà allegatis. Et rationi, quia si fundamentũ omnino destruitur, & in successoribus non permaneret vllo modo, quòmodo potest priuilegium in eis manere. Et idem cum proportione probatur ex dictis de vxore viduata. Et infra tractando de cõmunicatione priuilegiorũ magis cõstabit.

Bartho. *Sylvest.* *Bald.*

6. *De nepotibus.* Et iuxta hæc definiendum est tertiũ exẽplũ de nepotib⁹, quòd veniãt nomine filiorũ. Nã in priuilegijs simpliciter id negandũ est, nisi verba ipsi⁹ priuilegij satis clare nepotes comprehendãt vel in speciali, vel saltem in generali nomine posteritatis, aut descendentium, vel alio simili, vel etiã nomine hęredum, quando ipsi hæredes fuerint. Ratio est, quia talia priuilegia, vt sic, sunt personalia, & ita nõ transcendunt personas, ad quas diriguntur. Nam de priuilegijs realibus nulla est quęstio: quia si contingat illa transire ad nepotes, non erit ex eo, quod sub filijs intelligũtur, sed quia res, cui adhæret priuilegiũ ad illo peruenit, vel pertinet. Quomodo intelligendã puto Authenticã, *Si quid*. C. *Qui potiores &c.* Loquendo ergo de priuilegijs personalibus, vera est resolutio, quòd nepotes non comprehenduntur nomine filiorum nisi aliud exprimatur, quod maxime verum habet in priuilegijs odiosis, tamen in rigore etiam procedit in fauorabilibus, quia non extenduntur vltra verborũ proprietates, nisi fuerit iure ẽxpressũ. Et ita sentit Barbos. d. l. *Maritum*, n. 80.

Barbos.

Rebuff. & sumitur ex his, quæ tradit Rebuffus in l. *Liberorum.* 220. ff. de Verbor. significat. Per quã exponenda est dicta l. *Iusta*, eodem, scilicet, sæpe filiorum nomine venire nepotes ex benigna iuris interpretatione; hoc tamen non esse regulare, atque ita non esse ad priuilegia extẽdendum, nisi vbi de iure, vel de mente concedentis alias constiterit.

7. *Non esse inconueniens vt sub principali veniat accessorium, quando finis, & ratio priuilegij illorũ concomitãtiã requirit Abbas.*

Ad vltimum denique exemplum respondetur, non esse inconueniens, vt sub principali veniat accessorium, quando finis, & ratio priuilegij illorum concomitantiam, seu concursum requirit. Et ita est in casibus ibi insinuatis. Et ita pro regula traditur, priuilegium eos cõprehendere, sine quibus inutile esset priuilegium ei, cui principaliter conceditur. Ita Abbas. in cap. *Quam sit*, de Iudæis num. 1. sic ergo dicendum est de priuilegio dicendi missam tempore interdicti: nam inutile esset, si non posset minister aliquis illo gaudere. Nec enim eo gendus est sacerdos habens tale priuilegium quærere ministrum, qui similẽ fauorem habeat, vt ab eo iuuari possit: hoc enim accidentarium est, & ab eo nõ pendet vtilitas prioris priuilegij, quod per se debet esse efficax. Neque tunc fit extensio priuilegij, sed rigorosa, & iuridica interpretatio: nam qui facultatem, vel potestatem aliquam concedit, omnia necessaria ad illi⁹ vsum, quę ab ipso concedi possunt, intelligitur concedere, argumento textus in cap. *Præterea*, de Offic. deleg. Dubitari autem potest, an sit idem dicendum, quando non est tam necessaria cõnexio, sed ex quadam decentia, vel morali cõmoditate. Exemplum in praxi contigit in Sacerdote quodam, qui à Summo Pontifice priuilegium obtinuit recitandi matutinum paulo post meridiem, dubitatumque fuit, an priuilegium illud extenderetur ad socium, ita vt licèt ille etiam esset Sacerdos, aut beneficiatus, vel religiosus, satisfaceret suo muneri simul cum alio priuilegiato eadem hora recitando. Ibi enim erat maior dubitandi ratio, quia socius non est ita necessarius ad recitandum, sicut ad faciendum sacrum. Nihilominus tamen cuidam viro grauissimo, & Apostolico Nuncio visum est, priuilegium illud etiam ad socium extendi, & ita obseruatum est.

C. præterea

Posse recitari cũ priuilegiato bora qua ipse priuilegiatus.

A Potuit autem illa interpretatio fieri ab illo Illustrissimo viro, vel ex speciali authoritate, quam vt Apostolicus legatus ad hoc habere poterat, vel certè ex probabili, & iuridica coniectura mentis concedentis: qui priuilegium illud concessit ad iuuandam senectutem, & labores priuilegiati, parum autem vtile fuisset leuamen, nisi ex vi eiusdem priuilegij daretur facultas recitandi cũ socio, qui simul posset suæ obligationi satisfacere.

Accedit, quòd licet recitare priuatim cum socio, non sit absolutè necessa- 8.
B rium, est tamen cõmuniter in Ecclesia vsitatum, & magis conforme choro Ecclesiastico; ergo credibilius est priuilegium dari ad illum etiam recitandi mõdum. Deniq; fauet cap. *Licet*, de priuileg. C. Licet. in 6. vbi explicatur, priuilegium datum singulari personæ ad celebrandum, vel audiendum diuina tempore interdicti extẽdi ad familiares, & domesticos eius, vt cum illa possint audire diuina, vel ei assistere celebranti. Quæ nõ videtur ibi tradi vt nona cõcessio, sed vt legitima interpretatio prioris, fundata vel in quadã decentia, quia persona illa solet
C esse illustris, vel grauis, & pro sui status cõditione solet familiares suos secũ ad diuina officia ducere, vel cum eis comitatus incedere: vel in morali quadam congruitate, quia patronus habẽs curã familiæ suæ non sui tantũ, sed etiam familiæ suæ curam gerere debet, & ideò mens Pontificis fuit, illi omnibus modis prouidere. Per hęc ergo de similib⁹ priuilegijs iudicandũ est; cauendum tamẽ est, ne hæc extensio ad socios, vel familiares nimia facilitate, sed magna cõsideratione, & maturitate fiat, iuxta capacitatem, & exigentiam materiæ priuilegiorum. Quędam enim sunt tam odiosa,
D & tã stricti iuris, vt extendenda nõ sint ad socios, nisi quatenus in tenore priuilegij expressè continentur. Et tale esse puto priuilegiũ ingrediendi monasteria monialium, & alia huiusmodi.

CAPVT XII.

De communi, & ordinaria forma priuilegij.

EXplicato subiecto, seu materia priuilegij, dicendum sequitur de illi⁹ forma, quæ in priuilegio se habet veluti 1.

veluti eius causa formalis. Et quoniam diximus, humanum priuilegiũ esse quandam legẽ humanam, ad illud debent cũ proportione applicari, quæ de legis humanæ forma suprà generatim dicta sũt. potest ergo hic etiam distingui forma interna, & externa. Sed circa priorẽ nõ immorabimur, quia si sumatur pro voluntate, seu consensu, & intentione concedentis, satis per se constat esse necessarium, quia consensus Principis, & mẽs eius maximè est de necessitate legis, sicut est de essentia omnis promissionis, donationis, & contractus humani, eademq; ratio est de priuilegio. Quomodo autem cognoscatur, vel inuestigetur mens concedentis ex verbis priuilegij, magna ex parte in præcedentibus capitulis declaratum est, & paulatim consũmabitur in sequentibus, præsertim infrà tractando de interpretatione priuilegij. Si vero interna forma priuilegij dicatur ratio concedendi priuilegium, illa coincidit cũ finali causa priuilegij, de qua dicemus inferius. Formam autẽ legis externam appellauimus signũ sensibile, & externum, quo voluntas legislatoris innotescit, & hoc signum pari ratione necessarium est in priuilegio, sicut est etiam necessarium in omni humana communicatione. In eodem verò signo duo distinximus, quæ in priuilegio etiã inueniuntur, scilicet, res sensibilis, quæ est signum, & ipsa ratio formalis signi: addidimus vero tertium, scilicet solemnitatem promulgationis, quæ in priuilegijs habet specialem difficultatem, & ideò infra specialiter tractabitur. Signum autem quoad eius materiam satis iam explicatum est, declarando essentiam priuilegij, vbi ostendimus, scripturam non esse simpliciter necessariam ad substantiam priuilegij, & consequenter sufficere quodlibet signum cuiuscũmque conditionis, seu materiæ sit, dũmodo sufficienter declaret consensum Principis, saltem tacitũ, vt in priuilegio ex consuetudine magis declarauimus.

De forma interna, & externa priuilegij.

2. Significationẽ verborũ esse maximè de substantia formæ priuilegij.

De significatione autem ipsa certum est, illam maximè esse de substantia huius formæ, quatenus humana est, quia illa est, quæ in se continet suo modo voluntatem Principis, tanquam vnicum morale instrumentum eius (vt sic dicam) seu virtutis, & operationis illius, quia voluntas Principis non operatur nisi vt manifestata hominibus, manifestatur autem per verba, aut scripta, quatenus vim significandi habẽt, vt cõstat. Et ideò in priuilegijs, sicut in alijs legibus, maximè attendendũ est ad propriã verborum significationẽ, & ad vsum illorum vel cõmunem, vel iuridicum. Ad hanc igitur verborum significationem pertinent variæ formulæ, & modi concedendi priuilegia, quę valde diuersam vim habent efficaciã, ideòq; illas attingere, & explicare operepręti ũ erit. Possumus autem hanc formam distinguere in ordinariam, seu directam, & absolutã & in virtualem, indirectam, seu respectiuam. De hac ergo posteriori, quæ multiplex est, dicemus in capitibus sequentibus, hìc breuiter de priori dicemus, nõ nullas eius partes declarando.

Constat igitur, ex dictis, substantiam huius formę cõsistere in verbis, quæ sufficienter significãt concessionẽ alicuius gratię, aut spetialis iuris alicui factã pro se, vel pro rebus suis in perpetuũ, vel ad certũ tempus, vel indefinitè, iuxta dicta in præcedentibus capitibus. Ex quibus etiã constat ratio, & intelligentia huius descriptionis. Solũq; oportet aduertere licet dictũ sit, verba vocalia sufficere ad substantiã priuilegij: nihilominꝰ hìc præcipuè esse sermonẽ de verbis scriptis, tu quia sicut sunt moraliter necessaria inter homines ad stabilitatẽ, & durationẽ priuilegij, ita etiã sunt maximè vsitata, tũ etiã quia intelligentia priuilegij ex tenore verborũ eius maximè pendet, & ideò ille, maximè spectandus est, iuxta cap. *Porro*, cap. *Recepimus*. cũ similibus, de Priuileg. Hoc autem fieri cõmodè non potest, nisi scripta sint verba priuilegij, vt tam ex illorum proprietate, quam ex consecutione, ac collatione antecedentium cum consequentibus vera mens concedentis percipiatur.

3.

Tres partes in priuilegio considerandæ.

Tres ergo partes in priuilegio considerandæ sunt ad intelligendã substantialem formam eius, nimirũ, illam, quæ antecedit cõcessionẽ priuilegij, quæ solet esse petitio priuilegij seu exordiũ, quod illã indicare solet, quando præcesit, vel saltem rationem, causam, vel necessitatem priuilegij. Alia est concessio formalis priuilegij, per quã voluntas Principis explicatur. Tertia esse potest con-

sequens cõcessionem, & illam limitans, extendens, aut declarans. Ex quibus secunda videtur per se spectare ad substãtialem formam, quia est ipsa intimatio voluntatis legislatoris, seu priuilegiatoris. Tamen quia talis solet esse concessio qualis est petitio, & subsequẽtia verba sæpe declarant antecedentia, etiam quoad substantialem eorũ significationem, ideò omnes istæ partes attentè spectandæ sunt, & ideo circa vnamquamq; illarum aliquid adnotabimus, vt inde facile possint cætera colligi.

4. *De duplici modo quo solet concedi priuilegium.*

Circa primam igitur partem aduertere oportet, dupliciter solere priuilegium concedi, vno modo ad petitionẽ, & instantiam alicuius, alio modo ex mero Principis arbitrio, seu voluntate, ac liberalitate. Qui duo modi priuilegiorũ fere ab omnibus admittuntur: licet quidam negare videantur, priuilegia concedi ad instantiam partis, nã hoc est prius dispensationis. Sic sentit Emman. Roder. in Quęstionibus Regularium tom. 2. q. 46. ar. 2. dum in hoc differentiam cõstituit inter priuilegiũ, & dispensationẽ, quod priuilegium ad nutum Principis, dispensatio verò nõ nisi ad instantiã partis cõceditur, quia cũ contineat iuris relaxationem, non decet à principe fieri, nisi parte supplicante. Sed hæc ratio æque procedit de priuilegio rigoroso, quod iuris cõmunis derogationẽm, seu relaxationem continet: in illo ergo etiam interuenire debet instãtia partis. In altero vero priuilegio, quod est purũ beneficium, licet tam necessaria nõ sit, interuenire tamen potest, quia nihil repugnat, imò frequenter ita fit, vt ex vsu constat. Et è conuerso etiã prius priuilegiũ concedi potest sine instãtia partis, imò, & dispensatio potest ita concedi, vt suprà dixi. si ergo superior videat expedire, & subditus sit remissus, vel scrupulosus in petẽdo tali priuilegio, potest illud sua sponte offerre, quia nulla in hoc est inordinatio, imò potest esse actus charitatis, & iustitiæ legalis, vel distributiuę. Certum ergo est, illos duos modos priuilegiorũ esse possibiles, & vsitatos, multũq; referre, illos distinguere ad vim, & efficaciã priuilegij intelligẽdã.

5. Secũdo igitur obseruandũ est, hos duos modos priuilegiorũ ex forma cõcessionis per hanc generalẽ regulã esse distinguendos. Quoties in ipso priuilegio expressè non dicitur concedi *Motu proprio*, concedentis, intelligi cõcessum ad alicuius instantiam. Probatur, quia tũc solũ censenda est gratia Motu proprio facta, quando ita in priuilegio exprimitur: ergo è conuerso quoties non exprimitur, intelligitur facta ad petitionem alicuius. Antecedens habetur in cap. *Si motu proprio*, de Præben. in 6. Rationem reddunt Iuristæ, quia motus proprius includit negationẽ instantiæ, seu petitionis alicuius, quę difficilimã habet probationẽ, & ideo necesse est, vt modus cõcedendi motu proprio expressis verbis declaretur; & probetur. Ita significat Glossa in dicto. c. *Si motu proprio*, & latius explicat cũ alijs, quos refert Staphi. de Gratijs, & expect. &c. §. *Subsequente*. n. 17. *C. Si motu. Glossa. Staphil.* Et inde facile probatur consequentia, quia non datur medium, quidquid enim proprio motu non fit, necesse est, fieri ad petitionem alicuius. Sed contra hanc rationẽ, & probationem obijci potest, quia nec consecutio illa immediata est, nec partitio videtur esse adæquata, quia fieri potest, vt vtroq; simul titulo priuilegiũ cõcedatur; non enim repugnat aliquid facere proprio arbitrio, ac liberalitate, etiã si alicuius petitio, & quasi excitatio præcesserit: imò fortasse non repugnat ex vtroq; motiuo simul operari. Sicut enĩ potest quis benè operari, & vt Deo placeat, & vt propriã beatitudinẽ consequatur, ita etiam potest Princeps priuilegiũ cõcedere, & quia sibi placet, ex suaq; mera liberalitate, & vt alijs petẽti morẽ gerat. Deniq́ue in ipsis rescriptis priuilegiorũ sępe videmus, pręmissa petitione priuilegij, postea nihilominus cõcedi proprio motu; cõstat autẽ ex d. cap. Sæpe censeri priuilegiũ motu proprio concessũ, quãdo hoc in ipso exprimitur, ergo etiã si fit ad petitionẽ partis erit etiã motu proprio: nã in illo textu, generaliter ita dicit, & veritas verborũ Principis dicentis, se motu proprio id facere, requirit, vt ita fit, etiã si petitio præcesserit. Ergo falsũ est, quod in prædicta ratione sumebatur, motũ propriũ includere negationem petitionis, cum possit esse simul cum illa. Vnde Rebuff. in Concordat. tit. *Forma mandati*, verbo *Motu Proprio*, dicit, hanc clausulam operari suos effectus, etiam si concessio *Rebuff.*

sio emanauerit ad petitionem alicuius. Et in Pract. 1. p. tit. de Clausul. mandat. n. 21. dicit; Papam concedere Motu proprio, etiam si impetrans petijt, quando non fuit Motus sola petitione. Quam sententiã refert ex Bald. Parisio, & Decio, & eandẽ tradit Deci. c. 2. de Rescrip. n. 5. *Decius.*

6. Dicendum vero est in vtrũq; esse verum in diuerso sensu. Nam in primis in vniuersum, & sine exceptione verum est, quoties Princeps ex Motu proprio, vel propria sponte aliquod priuilegiũ se cõcedere dicit, illud nõ ita concedi ad instantiam alicuius, vt eius petitio sit adæquata causa finalis, vel ratio concedẽdi priuilegium, ita vt sine illa non daretur; sed potius ita concedi ex libertate Principis, vt etiam sine petitione illud esset cõcessurus, vt rectè tradidit Bald. in cap. *Nisi* de Offic. deleg. & probat ratio facta. Quia si Princeps dicit, se Motu proprio aliquid concedere, necesse est, vt in aliquo vero sensu ita sit, non potest autem esse verũ, nisi vel petitio nõ præcedat, vel saltem non ita præcedat, vt ab illa pendeat concessio priuilegij, quia aliàs non moueretur Princeps ex se, & quasi ab intrinseco motiuo, quod esset contra veritatem verborum eius; ergo vt verè dicatur cõcessio facta *Motu proprio*, necesse est, vt excludat petitionem vel omnino, vel saltem vt principalem causam, à qua pendens fuerit cõcessio. Vtroq; autẽ modo sumpta illa negatio habet difficillimam probationem directam, & in se (vt sic dicam) & ideò merito postulatur expressio illius clausulæ vt concessio spõtanea, & Motu proprio esse censeatur. Et ita rectè procedit ratio suprà adducta. Nã si ipse Princeps affirmet, se Motu proprio aliquid facere, per illam affirmationẽ optime probat altera negatio in alterutro sensu ex dictis: si autem Princeps non declaret, se Motu proprio dare priuilegium non poterit id probari, nisi probando negationem dictam in vtroque sensu explicato, quod moraliter impossibile est. *Bald.*

7. Vnde etiam fit, vt si in tenore priuilegij præcedat petitio, & postea nõ sequatur clausula Motus proprij, statim censeatur esse ad instantiam partis, tũ propter dictum cap. *Si Motu*, tum quia nulla est ratio ad præsumendum aliud. Imò licet contingeret, in priuilegio non præ- *C. si Motu.*

A cedere petitionẽ, sed tantũ narrationẽ causarũ, & rationũ, quæ mouerunt Principem, & postea etiã non subsequi clausulam *Motu proprio*, semper priuilegium censetur, & ad instantiam alicuius concessum; tum quia absoluta regula textus in dicto cap. *Si Motu proprio*, hoc requirit, tum etiam quia ratio adducta ad idem induci potest, quia nemo præsumitur vltro seu mere liberaliter, & sine vllius petitionis intuitu aliquid dare, nisi vel expressè id affirmet, vel probatur. At probari non potest, vt dictum est; ergo si non exprimitur, non præsumitur. Vn- *C. si Motu*

B de tandem concluditur, partitionem esse adæquatam, & per immediatam cõtradictionem, quia vel in priuilegio dicitur, dari Motu proprio, & tunc semper est tale, siuè petitio antecedat, siue non, vel non ponitur illa clausula, & ita semper est ad instantiam partis. Possent autem non male subdistingui singula ex illis membris iuxta proximè dicta, quæ statim amplius explicabimus.

Est enim aduertendum, magnum esse discrimen inter illas duas formas con- *8. Notandũ.*

C cedendi priuilegia; nam clausula, *Motu proprio*, plures habet effectus, quibus caret priuilegium sine illa concessum. De quibus effectibus videri potest latè Rebuff. supra in forma mandati. Et Staphileus suprà, & Antoni. Gabri. lib. 6. Communium opini. tit. de clausul. cond. 2. Tres vero differentiæ sunt præcipuę, & nobis notandę. Vna est, quòd priuilegiũ ad instantiam petentis concessum, non est tam voluntarium, & liberale, sicut quod Motu proprio conceditur, quia hoc est magis ab intrinseco, & ita magis ex propria liberalitate. Et idò cęteris paribus priuilegium Motu proprio con- *Rebuff. Staphil. Ant. Gabr.*

D cessum maius censetur beneficium. Vnde etiam fit, vt clausula, *Motu proprio*, ampliet priuilegium, quantum proprietas verborum patiatur, quod secus est, quãdo in priuilegio illa clausula deest: quia vbi gratia per solã instantiam petentis conceditur, præsumitur minus voluntaria, vel etiam per importunitatẽ extorta, vt est communis sententia Iuristarum, quos latè refert Anton. Gabriel. suprà num. 61. & 72. Rebuff. in quarto effectu. Staphileus, numero 29. qui varijs modis limitant, & ampliant hunc effectum. *Anton. Gabri. Rebuff. Staphil.*

9. Aliud discrimen est, quòd priuilegiũ Motu proprio concessum nõ retorquetur vnquam contra eum, cui cõceditur, sicut interdum solet retorqueri priuilegium per propriam petitionẽ obtentũ, vt notauit Rebuff. suprà. §. *Vigesimũ septimũ*. Et idem voluit Anton. Gabri. nu. 66. qui pro regula ponit, quòd stante Motu proprio non habet locum titulus, *Quodquisq; iuris in alterum statuerit, vt ipse eodẽ iure vtatur*. Quod significauit etiam Bart. in l. 1. ff. de Constit. Princip. nu. 2. Et ratio sumit̃ ex ipsismet verbis tituli prędicti. Nam cum priuilegium datur Motu proprio concedentis, non potest dici ortũ ab ipsomet priuilegiario, & ideò nõ debet in illũ retorqueri; at verò quãdo est obtentum adpetitionẽ eius, ipse meritò censetur statuisse sibi tale ius, vt habetur ex lege. 3. ff. Quodquisq; iuris, &c. Ex hac autem ratione colligere possumus, quando priuilegium est ad instantiã petentis multum referre, an fuerit ad instantiam eiusdem, in cuius gratiam cõcessum est, vel alterius. Nam in priori casu ipse priuilegiarius est propria causa sui priuilegij, & quodammodo volũtate sua ius illud statuit, actiuè ad illud operando, in altero autem casu magis se habet passiuè, & ideò minus illi imputatur, ideoq; non ita facile debet in illũ retorqueri, vel minus debet cogi advtẽdum tali priuilegio, quando illud minus sibi vtile esse experitur. Multũ etiam interest considerare personã petentis priuilegiũ, vt an sit priuata persona, vel cõmunitas, & similia: nam inde multum sæpe pendet qualitas, & modus priuilegij, vt sensit Bald. in cap. 1. de His qui feud. dar. pos. §. *Marchio*. num. 4.

Rebuff. Anto. Gabri.

Barth.

Priuilegiũ Motu proprio cõcessũ nõ retorqueri vnquam contra eũ cui cõceditur: sicut solet interdũ, qđ est concessũ per propriam petitionem.

Bald.

10. Vltima differentia, & nobis magis vtilis est, quod priuilegium per subreptionem impetratum ad puram instantiam petentis, non valet, secus verò esse censetur, si motu proprio cõcedatur. Prior pars cõmunis est, sumiturq; ex cap. 2. de Rescrip. vbi dicitur, in huiusmodi rescriptis, vel poni, vel subintelligi semper clausulam, *Si preces veritate nitantur*, vbi Panorm. aduertit, hoc habere locum, etiã in prinilegijs, quæ ad instantiam petentis conceduntur, & in cap. *Super literis*, eodem, docet, quomodo surreptio in obtinendis priuilegijs, tam per falsitatis expressionem, quã per veritatis taciturnitatem, sit contraria valori, & substantiæ priuilegij, quæ est cõmunis doctrina, & ex illo textu colligitur. Maximè verò habet locum in priuilegijs, quæ ad aliquorum preces impetrantur, de quibus eadem fere ratio est, quæ de dispensationibus, de quibus supra diximus.

Priuilegiũ per surreptionem impetratũ ad puram instantiã petentis non valere secus si Motu proprio cõcedatur. Panormit.

Altera vero pars, quòd, nimirum hęc regula nõ procedat in priuilegio Motu proprio, videtur ex eo sumi, quòd clausula Motus proprij tollit surreptionẽ vt est cõmunis doctrina, quam tradunt Panormit. cap. *Ad aures*, de Rescrip. n. 5. & cap. *Dilectus*. de Præbend. n. 9. Felin. in cap. *Cæterum*, de Rescrip. n. 9. & in cap. *Ad aures*, n. 6. & sequentib. & Rebuff. Staphi. & Anto. Gabri. supra, qui plures alios referunt. Qui omnes allegant dictum cap. *Si motu proprio*, de Præbend. in 6. & Clemẽ. *Si Romanus*, de Præbend. contrarium vero sentit Deci. in c. 2. de Rescrip. n. 5. Dicit enim, licet concessio fiat Motu proprio sub intelligi clausulam, *Si preces veritate nitantur*, & inde consequitur, non excludi surreptionem. Et allegat Cardin. cons. 90. Alij vero distinguunt de surreptione per veritatis taciturnitatem, vel per falsitatis expressionem, & de priori fatentur tolli per clausulã, *Motu proprio*, vt probant prædicta iura, de posteriori autem negant, etiam si concessio fiat Motu proprio: nã dicta iura in tali casu nõ loquuntur. Ita sentit Cardin. cons. 98. vt refert, & sequitur Felin. d. c. *Ad aures* n. 6. cum Panorm. in c. *Quia circa*, de Cõsanguinit. & Affinit. & idẽ tenet Rosel. verb. *Rescriptum*, n. 9. Tabien. q. 5. n. 4. Armill nu. 4. Ratio autem assignatur, quia falsitas causat errorem in mente Principis, & cõsequenter addit gratiã inuolũtariã; Motus autẽ proprius nõ potest supplere defectũ consensus, seu voluntatis, quia eo ipso, quod deest voluntas, deest in re ipsa Motus proprius, etiam si verbis propter ignorantiã proferatur. Quę ratio nõ habet locũ in taciturnitate veritatis, quia tunc nõ constat de informatione Principis qualis fuerit, & ideo non potest dici gratia contra mentem, aut voluntatem Principis, ideòque simpliciter creditur verbis eius.

Panormit. Felin. Rebuff. Staph. Anton. Gabri. C. Si Motu. Decius. Cardin. Felin. Panormit. Rosel. Tabien.

11. Sed obijci potest, quia in concessione ex motu proprio Princeps nõ mouetur ex petitione alteri⁹, imò ita id facit sua voluntate, vt non minus esset facturus,

Obiectio.

rus, etiamsi nulla petitio processisset; ergo etiam si falsitas præcesserit, est impertinens, nec ex illa colligi potest defectus voluntatis in concedente. Respõdet, quòd licèt preces, vt preces nõ moueant Principem operantem ex motu pròprio, nihilominus mouent, vt continent iuformationem, & proponunt causas, vel rationes, vel qualitates, & materiam talis gratiæ, & ex hac parte per falsam informationem tollitur obiectũ proprium consensus, & ita causatur inuoluntarium. Sed contra, nam eodem modo distingui poterit in taciturnitate veritatis: nam si præcedant preces cum informatione non falsa, sed diminuta, licèt non moueant vt preces, mouebunt vt informatio, & propositio obiecti, in qua intercedit ignorantia negatiua, quæ causat non voluntarium, si taciturnitas sit in re substantiali, & quæ voluntatem Principis longe aliter moueret; ergo intercedit eadem ratio. Accedit, quod si circunstantia sit leuis, & quæ non mutaret animum Principis, nõ solum purgatur per dictam clausulam, quando per taciturnitatem peccatur, sed etiam quando per falsitatem, vt fatetur suprà Felin. cum Anchar. consil. 132. ergo nulla est differentia.

Felin. *Anchar.*

13. Pro responsione aduerto, aliud esse, quod clausula *Motus proprij*, excludat subreptionẽ, aliud quòd faciat valere gratiam, nam potest operari primum sine secundo, vt notauit Glossa in Clem. *Si Romanus*, de Præben. verb. *Validam*, & ex illa Panorm. in cap. *Causam quæ*. 2. de Testib. n. 4. & ibidem Felin. n. 7. & Cardin. cons. 37. & ratio est, quia licet tollatur surreptio, potest gratia esse nulla ex defectu consensus, & intentionis Principis, vel ob alios defectus, vt statim etiã dicemus. Auctores ergo citati primo loco solum dicunt, dictam clausulã tollere surreptionẽ, alij verò de valore priuilegij loquuntur, de quo alia est ratio.

Glossa. *Panorm.* *Cardin.* *Felin.*

14. Ad quod explicandum notanda est distinctio concessionis motu proprio supra insinuata; nam quędam est sine vlla petitione, vel informatione præuia exparte petentis, alia verò esse potest coniuncta cum illa, licèt non sit principaliter ex illa. Et ad vtrumque membrũ possunt prædictæ opiniones adaptari, & inde fortasse pendet earum intelligẽtia. Quando enim cõcessio purè fit motu proprio, id est, sine interuentu petitionis, aut informationis ex parte petentis, tunc ex parte eiusdem petentis, nec taciturnitas veritatis, nec falsitas interuenire potest, quia ille nihil loquitur, nec vllo modo cooperatur, nisi acceptando gratiam. Potest tamen in ipsamet narratione, quæ ex parte Principis fieri solet, vel taceri veritas, vel falsa causa proponi, vt per se constat, & tũc rectè procedit distinctio Felini. Quia in tali motu proprio etiamsi veritas taceatur de quacumque re, vel circunstãtia graui, & quæ alias debet necessario exprimi, quando gratia postulatur, nullum committitur vitium ex parte recipientis gratiam, neque propriè potest taciturnitas illi imputari, quia neq; ipse, neque alius loco illius aliquid loquitur, nec Principem informat. Supponitur ergo Princeps aliàs sufficienter informatus, gratiam liberaliter concedere, & hoc modo dicitur *Motus proprius*, omnem tollere taciturnitatem veritatis. Et de huiusmodi taciturnitate loquuntur aperte iura suprà citata, non in actu signato (vt sic dicam) sed in actu exercito. Declarando, scilicet, quando beneficium motu proprio conceditur, non impedire valorem gratiæ, licet in rescripto mẽtio nõ fiat beneficij prius habiti, quia nimirum secundum beneficium non petitur ab habente aliud, sed recipitur tantum à Papa motu proprio donante. Hanc verò partem limitant prædicti auctores, vt præcise intelligatur devitio surreptionis, quod per taciturnitatem committeretur, si non esset posita clausula motus proprij, non verò de alijs defectibus, vel inhabilitatibus, quæ sunt contra alia iurá, nec etiã de præiudicio tertij, vt videre licet in citatis auctoribus, & breuiter; ac dilucidè complectitur Gigas de Pension. q. 9. n. 4. & 5. & q. 29. n. 4. & 5. & Sanci. lib. 8. de Matrim. disp. 21. q. 3.

Gigas. *Sanci.*

At verò si non solum taceatur veritas, sed etiam falsa causa in rescripto, seu priuilegio exprimatur, tunc etiam si priuilegium nullo modo sit petitum, sed acceptum, potest esse concessio nulla ex defectu voluntatis concedentis, quem defectum ignorantia, seu error causauit; supponimus enim talem esse

15.

falsitatem, vt inducat in animum Principis eam voluntatem, quam non esset habiturus, sublato errore. Vnde non refert, quod falsitas illa non prouenerit à postulante, seu recipiente gratiã, quia deceptio ipsa vndecumque proueniat, causat inuoluntarium. Et ita procedit optimè ratio data, quòd taciturnitas veritatis non ostendit defectum voluntatis in Pontifice, sicut ostendit error ignorantiæ, & ideò non est eadem vtriusque ratio. Nec auctores primæ sententiæ, vt existimo, in hoc cõtradicũt, quia licet negent, illam esse propriam surreptionem, quia illud vitium non cõmittitur ex parte petentis, seu recipientis gratiam, fatentur nihilominus, impedire gratiam, quatenus impedit intentionem concedentis, & hoc modo aiunt, motum proprium non firmare gratiam contra intentionem concedentis, vt cõmuniter tradunt Iuristæ allegati, & alij, quos latè refert Anton. Gabr. supra n. 20. & sequentib. & Menoch. de Arbit. lib. 2. Centur. 3. casu. 20. n. 80. Rebuff. & Staphile. suprà.

Deceptio vndecunq; veniat causat inuoluntarium.

Ant. Gab. Menoch. Rebuff. Staphil.

16.

Si autem talis sit concessio ex motu proprio, vt habeat nihilominus adiunctam præuiam petitionem, seu informationem ex parte desiderãtis priuilegiũ, tunc si falsitas intercedat, & est eadem ratio nullitatis, & est aliqualis subreptio, quia interuenit deceptio actiua (vt sic dicam.) Et hoc solum intendit Deci. Quod semper intelligendum est, quando deceptio fit in principali causa, seu motiuo, sine quo Pontifex priuilegium non concederet, quia tunc solum deest voluntas, & intentio in concedente, qui defectus non supplentur per clausulam motus proprij, vt est communis doctrina. Videtur autem mihi idem esse cum proportione dicendum de taciturnitate veritatis, quãdo talis concessio etiã motu proprio facta, supponit postulationem aliquam, & informationem impetrantis, quæ mouet animum Principis per modum informationis, licet nõ moueat per modũ petitionis: tunc enim si informatio ita est diminuta in expressione veritatis, vt propterea moueat, & inducat voluntatẽ Principis, quam non induceret, si exprimeretur integra veritas; redditur concessio nulla, non tam ob subreptionẽ, quam ob defectum cõsensus. Quod mihi videtur sensisse Panormit. in dicto cap. *Quia circa*, de Consang. & affin. dicẽs, *Si talis est gratia, qua tacita, vel expressa, vel non existente, Papa gratiam non concessisset, tunc vitiatur.* Et idem sentiunt Glossa, & Ioan. Andr. ibi allegati ab ipso, nec dissentiunt alij suprà citati. Idemq; sumitur ex eodem Panormit. in cap. *Ad aures*, de Rescrip. num. 5. vbi dicit, si quis impetret beneficium, non explicata eius qualitate, non valere gratiam, etiamsi motu proprio fiat, nõ propter subreptionem (ait) sed quia non apparet de volũtate Principis. Quę ratio vniuersalis est ad omnia similia, scilicet, quia motus proprius non firmat gratiam contra intentionem concedentis. Accedit, quod illa taciturnitas est quædam virtualis deceptio, quãdo quidem ratione illius res non concipitur, sicut est, & ratio, quæ mouet, in re ipsa non subsistit, sicut proponitur.

Panormit.

CAPVT XIII.

Quæ sit substantialis forma priuilegij, siue absolutè, siue sub conditione, aut modo concedatur.

1. SEcunda pars verborum priuilegij supra posita est illa, quæ concessionem ipsam formaliter continet, & ideo maximè videtur (vt dicebam) ad substantiam formæ pertinere. Ad illam verò explicandam oportet aduertere, duobus modis solere cõcedi. Primò absolutè, & purè, nullam conditionem, vel actionem exigendo à priuilegiario, vt effectum priuilegij consequatur. Sic cõceditur filio illegitimo priuilegium legitimationis, vel plebeio priuilegiũ nobilis, vel peregrino priuilegium ciuis, & similia, quæ Princeps concedit, nihil exigens, vel requirens ad vtendum postea priuilegio. Alio modo datur priuilegiũ sub conditione aliqua, aut modo necessario ad fructum priuilegij consequendum, sicut solent concedi indulgentiæ, hoc, vel illud opus facienti, vel sicut solet concedi facultas absoluendi, vel dispensandi imposita tali pœnitentia, vel examinata causa, aut petito cõsilio, vel consensu alicuius, & similibus. Et ita ex vsu ipso satis constat, vtramq; formam in priuilegijs concedẽdis obseruari. Et

De duplici modo quo solet concedi priuilegium sine, & cum conditione.

ratio

ratio est, quia vterque modus est possibilis, vt per se notum videtur, & pendet ex voluntate concedentis, & iuxta materiæ qualitatem interdum vnus expedit, interdum alius. Circa priorem ergo modum nihil specialiter adnotandũ occurrit, quia in illo nulla forma præscribitur priuilegiario ad vtendum priuilegio, sed Princeps ipse perverbà sua, quę sunt quasi forma priuilegij, efficit effectum priuilegij, eo modo, quo moraliter facere illum potest, talem fauorem concedendo, aut auferendo talem inhabilitatem, vel quid simile. Vnde supposita veritate narrationis, & iustitia causæ, absque vlla surreptione, aut deceptione, ex parte formæ tantum est necessaria sufficiens significatio voluntatis concedẽtis, vt in principio explicuim⁹.

2. *Notanda circa priuilegium cõcessũ conditionaliter.*

Circa alium verò modum concedendi priuilegium sub certa aliqua conditione, aut modo, nonnulla breuiter animaduertenda sunt. Primum est, attentè considerandum esse, an per illa verba, quibus præscribitur modus vtendi priuilegio, constituatur veluti substantialis forma vtendi priuilegio, vel solum addatur aliqua solẽnitas accidentalis, seu onus concomitans fructum priuilegij. Nam si forma sit prioris modi, illa non seruata nõ obtinebitur fructus priuilegij; si autem sit posterioris generis, violatio eius non impediet effectum priuilegij, poterit tamen esse peccaminosa & sufficiens causa, vt quis priuetur priuilegio, quod alias posset durare, & in futurum proficere. Vtraq; pars declarãda est, & probanda iuxta dicta in libro 5. de legibus irritantibus actiones, in quibus præscripta forma non seruatur. Ratio enim, quæ in contractibus, testamentis, iudicijs, & in quibuscumq; mãdatis reperitur, in priuilegijs etiam militat: nam ita pendent ex voluntate cõcedentis, sicut mandatum v.g. ex voluntate mandantis; ergo sicut forma mandati non seruata, si substantialis sit, nihil efficitur, quia deest voluntas mandantis; si verò sit accidentalis, actio facta tenet, licèt forte reuocari, vel puniri possit; ita prorsus dicendũ est de priuilegio, quia etiam deest voluntas concedentis, si formam prę scripsit substantialem, & illa non seruatur, quod secus est, quando forma est accidentalis.

A Ad cognoscendum autem, an forma sit substãtialis, nec ne, seruandæ sunt regulæ eodem loco positę, & cum proportione applicandæ. Duo verò præcipuè considerãda sunt. Vnum est, an onus impositum ad consequendum fructum priuilegij sit conditio propriè sumpta, an verò sit tantum modus. Nam si sit conditio, clarum est, voluntatem Principis nihil operari, quia solum habuit voluntatem conditionatam, quæ nihil operatur, imò nulla est, non impleta conditione. Vnde fit, vt talis conditio pro forma substantiali ponatur, sine qua res esse

B non potest, l. *Qui hæredem.* §. vlt. ff. de Condit. & demonst. Secus verò est, quando non est propria conditio, sed modus, quia tunc non est conditionalis voluntas concedentis, sed absoluta, & ita suũ effectum operatur statim, licet imponat tale onus, vel obligationem in futurum; sicut in testamentis, ac legatis commune est, nam est eadẽ ratio in priuilegijs. Vnde ad intelligendum, an id, quod exigitur, sit conditio, vel modus, verba cõsideranda sunt, sicut etiam in testamentis, & alijs similibus actibus fieri solet.

Præcipuè verò est secundo loco obC seruandum, an opus requisitum in priuilegio propter fructum eius, postuletur ante effectum priuilegij, vel post. Nam si priori modo petatur, regulariter pertinebit ad substantialem formam seruãdam, & est rigorosa conditio, nisi oppositum constet expresse ex verbis priuilegij; si verò opus possit sufficienter fieri post vsum, & fructum priuilegij comparatum, non est conditio, sed modus, & pertinet ad solennitatem, vel circunstãtiam accidentalem, regulariter etiam loquendo, & nisi verba manifestè obstẽt.

D Declaratur exemplo Iobilei, per quod & priuilegium obtinendi absolutionem à reseruatis, & indulgẽtia plenaria post ieiunia, orationes, & alias diligentias factas conceditur: nam quia hæc opera non petuntur vt necessaria ante absolutionem à reseruatis, non sunt conditiones necessariæ ad fructum illius priuilegij quoad hunc actum eius, nec pertinẽt ad substantialem formam seruãdam ex parte pœnitentis ad illum effectum cõsequendum, & ideo simpliciter est valida talis absolutio, & rata manet, etiam si alia opera non sequantur, vt in mate-

ria

·E *Duo considerãda ad cognoscendum an forma priuilegij sit substantialis.*

4.

ria de Indulgent. & in tract. de Voto dixi; respectu verò indulgentiæ petuntur illa opera vt dispositiones præuiæ, & ideò conditionem necessariam continent, & formam substantialē constituūt ad indulgentiam consequendam. Quod ferè in omnibus indulgentijs obseruatur. Eademque doctrina applicanda est ad indulta dispensationum, absolutionum, & similium gratiarum, in quibus dicitur, v. g. vt pœnitentia iniuncta detur dispēsatio, vel absolutio; tunc enim impositio pœnitētiæ antecedere debet, vnde est conditio necessaria, & de substantia formæ; executio autem pœnitētiæ est consequens fructum priuilegij, & ideo licet postea omittatur, nō enacuatur effectus, erit tamen graue peccatū, & non euitabitur, donec onus impositū impleatur, si potestas nō desit. Huc etiā spectat conditio frequens, quę in his indultis absolutionum ponitur, vt fiant, satisfacta parte: nam ex vi verborū de præterito oportet, vt cōditio prius seruetur, aliàs nihil fiet: an verò interdum sufficiat propositum, vel cautio, quando necessitas vrget, ex verbis indulti, & coniecturata mente concedentis definiendum est.

5. *Standum proprietati verborum, & nō plus exigendū.*

Vnde vltimo maximè oportet expēdere verba, per quę onus imponitur: nā standum est proprietati illorum, & non plus exigendum, quàm per verba in rigorosa, ac propria significatione postuletur. Vt v. g. si datur alicui facultas faciendi aliquid, vt dispensandi, absoluendi, vel puniendi cum consilio alicuius, tunc petitio quidem consilij ad substātiam formæ pertinet, quia consilium natura sua est conditio antecedēs actum, vt colligitur ex c. *Cum in veteri*, de Elect. vbi id notant Gloss. Innoc. & Panormit. in fine. Idem Panorm. in cap. *Ex parte*, de Constit. n. 5. & in cap. *Cum olim*, de Arbit. cum Gloss. & Hostien. ibidem sicut etiā de licentia idem dicit per textum ibi in cap. *Licèt*, de Regul. n. 11. Sic igitur petitio consilj ad formam substantialē pertinet. Non est tamen necessarium, sequi consilium, quia hoc per illa verba non exigitur. Quod patet, quia in rigore aliud est postulare cōsilium, aliud sequi. Nam petere consilium per se est vtile ad inquirendam, & inueniendam veritatem, quia collatio plurium iudiciorū

C. Cum in veteri. Glossa. Innoc. Hostien. C Olim. C. Licèt.

A multum confert ad veritatem inueniēdam, vt sumitur ex l. *Si auiam*, C. de Ingenu. manumis. & l. *Dubium*. C. de Repudijs: At verò ob eandem rationem sequi cōsilium, non semper est necessarium, & sępe neque vtile. Ex vi ergo illius formæ solum requiritur consultatio, non sequi consilium.

Nec refert, siue dicatur cum cōsilio, siue de consilio, siue ex consilio, quia hæ dictiones in præsēti quasi synonimę sūt, & non magis per vnam importatur necessitas sequendi consilium, quam per aliam, vt notauit Bart. in l. 1. §. *Si plures*. 6. *Bart.*

B ff. de Exercit. action. n. 4. & 5. Secus verò esset si diceretur, hoc fiat secundum cōsilium, vel iuxta consilium, vel prout visum fuerit Petro, tunc enim clarè imponitur onus non solum petēdi, sed etiā sequēdi consilium alterius. Idemq; erit si in forma concessionis detur facultas faciendi aliquid de, vel cum consensu alterius: tunc enim non sufficit consiliū sed necesse est, vt etiam iudicium accedat, quod sequi tenetur qui vult vti priuilegio, aliàs nihil faciet, quia non seruat substantialem formam. Consensus enim ad alterum relatus dicit confor-

C mitatem cum illo in affectu, vel in iudicio. Dico, *ad alium relatus*, nam vt dicit tantum relationem ad aliam potētiam eiusdem operantis, est actus voluntatis inclinantis se ad id, quod per intellectū iudicatum est, vt tradit ex Damasceno D. Thom. 1. 2. q. 15. ar. 1. At verò quando ponitur in forma priuilegij, vel mandati, dicit relationem ad alium, & concordiam duorum in eodem sensu, potestq; ferè indifferenter, referri ad conformitatem cum iudicio, vel voluntate alterius, quia quod alter vult, id practicè iu-

D dicat, esse faciendum. Et ideo cum consensus requiritur, conformitas hæc necessaria est, aliàs nihil fiet ex defectu substantialis formæ, vt pręter Doctores allegatos notant Glossa in cap. *Si pro te*, de Rescrip. in 6. verb. *Assensu*, & in cap. 1. Ne sed. vacan. in 6. & Glossa per textum in cap. *Obeuntibus*. 63. dist. & in cap. *Cum in veteri*, de Elect. n. 12. & cap. 1. de His, quæ fiunt à Prælat. n. 3. Feder. Senen. cons. 1. n. 4. Felin. in c. *Ex parte*, de Cōsti. in princ. cum alijs, quos refert. Ad hunc ergo modum alia verba concessionis expendēda sunt, vt proprietas eorum teneatur.

D. Thom.

Glossa. C. Si pro te. C. Ne sed. vacant. C. Obeuntibus. Fede. Sen. Felin.

CAP.

CAPVT XIIII.

An de ratione priuilegij sit, vt per formalia verba iuri communi deroget.

1. TErtia pars supra posita, quæ in priuilegiorum indultis sequi solet post formam concessionis, est clausula reuocatoria, *Non obstãtibus, &c.* quæ videri potest non esse de substantia priuilegij, cum post consummatam formam, & concessionẽ subsequatur. Hinc ergo graue dubiũ circa hoc occurrit, an sit de necessitate, & valore priuilegij, vt in eo fiat expressa derogatio illi° iuris, cui priuilegium fuerit contrariũ. De quo variè loquuntur Iuristę, vt videre licet per Bart. in Extrauag. *Ad reprimendum*, in fine, Bald. de Pace Constant. §. *Libellariæ*, & Felin. in cap. *Nonnulli*, de Rescrip. n. 19. & sequent. Duæ verò sunt opiniones præcipuæ. Prima affirmat, ne cessariũ esse, vt derogatio expressè fiat, tenet Panormit. in cap. *Nonnulli*. de Rescript. Idem sentit Syluest. verb. *Priuilegium*. q. 9. dicto. 3. cum quadam limitatione, *quia si priuilegium sit contra legem, debet* (inquit) *illius facere mentionem, nisi proprio motu concedatur*, citat Bartholum in l. *Vacuatis*, C. de Decurion. lib. 10. vbi non loquitur de Priuilegijs Principum, sed de Rescriptis immunitatum ab oneribus realibus, & personalibus, quæ ciuitates possunt concedere, de quibus alia est ratio, & de eisdem videtur loqui Sylvest. Eundem Bart. adducit Panormit. in l. vlt. C. *Si contra ius*, vbi plane requirit hanc clausulam, *non obstante quacumq; lege in contrarium disponente*, & loquitur apertè de Priuilegio, quidquid Felin. dicat. Et idem sentit ibi Alexand. in scholio, in quo multa de hac materia congerit. Citatur etiam Glossa in Authent. *Hoc inter libros*. C. de Testam. & in Authẽ. Quib. mod. nat. effici. sui. §. vlt. Sed prior loquitur in generali rescripto, alia de dispẽsatione, quæ magis fauet. Allegatur prę terea cap. *Ex parte*, iuncto cap. 2. de Stat. Monach. Ac deniq; adiungitur coniectura, quia talia priuilegia contra ius regulariter emanant ex nimia importunitate, & ideo non censetur Princeps velle derogare iuri, nisi illud exprimat. Hinc consequenter dixit Panormitan. priuilegiũ concessum contra prius pri-

Bart. Bald. Felin.

Prima opinio.

Panorm. Sylvest.

Alex. Glossa.

C. Ex parte.

Panorm.

A uilegium insertum in corpore iuris, nõ valere contra illud, nisi faciat expressã mentionem illius. Ita habet in cap. 1. de Rescript. quia de Priuilegio inserto in corpore iuris, idem iudicium fertur, quod de ipso communi iure.

Contrariam nihilominus sententiam indicat Glossa in cap. 1. de Constit. in 6. verb. *Noscatur*, eamq; communem esse testatur Felin. in cap. *Nonnulli*, de Rescr. regula 2. fallen. 2. n. 11. vbi adducit Hostien. in Sum. tit. de Rescriptis. §. *Quas vires*, vers. *Sed potest distingui*, itẽ refert Ioãn. Andr. Cardi. & alios. Idem sentit Martin. Lauden. tract. de Priuil. q. 41. & 42. B Archid. in cap. *Rescripta*. 25. q. 2. Bald. in l. *Item lapidi*. ff. de Rer. diuis. n. 8. Fundamẽtum est, quia priuilegium ex ratione sua habet esse contra ius commune, in quo differt à rescripto, vt supra visum est; ergo Princeps concedens priuilegium, eo ipso, & quasi intrinsecè (vt sic dicam) vult derogare iuri communi; ergo non est necesse, vt in forma priuilegij hoc exprimat, nam Princeps præsumitur scire ius commune, iuxta cap. 1. de Constit. in 6. & ideo non præsumitur dare priuilegium ex ignorantia iuris; ergo dat illud, derogando iuri communi, licèt hoc C non exprimat.

2. *2. opinio. Glossa. Felin. Hostien. Ioã. And. Cardin. Martin. Lauden. Archid. Bald.*

Pro resolutione distinguendum censeo, tam ex parte priuilegij, quã ex parte iuris communis, cui repugnat. Priuilegium enim tale esse potest, vt possit habere effectum, vel vtilitatem aliquam absque derogatione iuris communis, licet possit habere maiorem, derogando illi, vel potest esse tale, vt nullam prorsus vtilitatem afferat, si iuri communi non deroget aliqua ex parte. Ius etiam commune potest esse in duplici differẽtia, vnum simpliciter, & purè disponens sine aliqua derogatione, vel resistentia directa, vt sic dicam, contra priuilegia, aliud esse potest qualificatum, quia vltra præceptum, vel prohibitionem, quã ponit, addit reuocationem omnium priuilegiorum tali legi repugnantium, vel vt contra illam nulla priuilegia præualere possint.

3. *Nota pro resolution.*

Dico ergo, si priuilegium possit effectum, vel vtilitatem habere sine derogatione iuris communis, non habet vim ad derogandum illi, nisi hanc extensionem expresse, ac formaliter contineat.

4. *Mens auctoris.*

Hanc

Hanc assertionem sumo ex cap. *In bis*, de Priuilegijs, vbi in primis reprobatur quędam restricta interpretatio cuiusdã priuilegij, per quam inutile reddebatur; deinde verò additur, ita esse interpretandum, vt priuilegiati aliquam inde gratiam consequãtur, & tandem adiungitur, *dũmodò ab alijs, quæ iure parochiali proueniunt, prorsus abstineant.* Ex quo textu omnes colligunt, priuilegium, quod vni iuri derogat, non esse extendendum cõtra alterum, si citra læsionem alterius potest suam habere vtilitatem, idemq; sumitur ex cap. *Patentibus*, eodem; ergo pari ratione si absque derogatione alicuius iuris potest saluari vtilitas priuilegij, non est credendum, derogare iuri, cuius expressam mentionem non facit. Et idem sumitur ex cap. *Vt priuilegia*, eodem. Intelligendum autem hoc est de effectu, & vtilitate priuilegij sufficiente ad explendam proprietatem verborum eius, quia hæc semper attendenda est, & seruanda, vt tradunt iura in principio allegata. Exemplo res declaratur, si aliquod priuilegium datur ad commutanda vota, intelligitur cum æqualitate, quia illa verba sufficiẽter explẽtur per commutationem in æquale, ideoq; non potest illud priuilegium extendi ad inæqualem commutationem, quæ iuri est contraria. Neque contra hanc assertionem procedit ratio secundę opinionis. Quia licet priuilegium strictè sumptum sit contra ius, tamen cum proprietate etiam dicitur de concessione vltra ius, & de qualibet gratia, & beneficio Principis, vt sæpe dictum est cum Baldo in Prælud. feudo. n. 18. & alijs. Ideoq; si sub hac significatione sufficienter saluatur vtilitas, & proprietas verborum eius sine derogatione alicuius legis communis, non est ad illam extendendum, quãdo illam non exprimit.

C. *In bis.* — C. *Patentibus.* — C. *Vt priuilegia.* — *Bald.*

5. Secundo dicendum est, quando priuilegium esset inutile non derogando in re aliqua iuri communi simpliciter disponenti, validum esse, & illud derogare etiamsi illius mentionẽ non faciat, neq; in specie (quod est longe certius) neque generatim vt dicẽdo, non obstante quacumque lege, vel quid simile. In hoc sensu loquitur secunda sententia; quæ efficaciter ipsius ratione probatur, quia priuilegium tale concedens derogat legi in actu exercito, vt sic dicam, & cum sufficienti voluntate fieri præsumitur, quia Princeps non ignorat ius commune; ergo non est necesse, vt illa intentio concedentis declaretur formaliter, seu in actu signato. Probatur consequentia, quia neque ex natura rei est necessariũ, neque ex dispositione alicuius iuris positiui, neq; etiam ex vsu. Quod satis videtur etiam probari ex dicto capite *In bis*, vbi priuilegium datum Minoribus ad celebrandum in altari portatili, declaratur esse intelligendum sine licentia Episcoporum, licèt hoc in ipso priuilegio formaliter non contineretur, vt in textu clare supponitur, quia derogatio iuris communis quoad illam partẽ satis continebatur in actu exercito in ipso priuilegio, quod sine illo esset inutile, & ideo non fuit necessaria in actu signato. Nec obstabit, si quis dicat, in nomine priuilegij non sufficienter contineri derogationem illam in actu exercito, quia non oportet, vt priuilegium deroget iuri, vt proximè dicebamus. Respondetur enim, quando concessio talis est, vt nisi deroget iuri sit friuola, & nullius vtilitatis, & illa fit sub nomine priuilegij, tunc necessario intelligi, superiorem loqui de priuilegio rigoroso, & derogante iuri, quantum necessarium fuerit, vt concedẽtis voluntas impleatur. Imò existimo, idem esse, etiamsi sub nomine gratiæ, vel fauoris concedatur, quia etiam priuilegium rigorosum est gratia, & fauor, & tunc generica verba ex materię qualitate, & intentione loquẽtis determinantur ad talẽ speciem gratiæ, vel fauoris, quia beneficiũ Principis latè est interpretandum, cap. *Olim*, de Verbor. signif. ergo multò magis ad illam speciem est trahẽdum, quæ necessaria fuerit, vt non sit illusorium; esset autem illusorium, si esset inutile. Confirmatur, quia priuilegium est quędam lex priuata; ergo ita ferri censenda est, vt valeat, non vt pereat, sicut in specie de priuilegio dicitur in cap. *Inter dilectos*, verb. *Cæterum*, de Fide instrum. vbi Gloss. & in dicto cap. *In bis*, alia iura referunt.

A B C D

Ca. *Olim.* — Cap. *Inter dilectos.* — *Glossa.* 6.

Tertio dicendum est, si ius commune sit qualificatum per specialem clausulã resistentem priuilegijs, seu derogantẽ, & reuocantem illa, necesse est, vt in forma

3. *concluſ.*

2. *concluſ.*

ma priuilegij fiat mentio talis iuris, vel in ſpecie, vel ſub clauſula generali ſufficiente ad derogandũ illi iuri ſic fortificato, aliàs priuilegiũ non valebit cõtra illud ius, etiamſi reddatur fruſtraneum, & inualidũ. Hanc aſſertionẽ ponit Felin. ſuprà limitãdo ſuperiorẽ aſſertionẽm, in illius tamẽ probationẽ ſolũ adducit Cardin. in Clement. 1. de Cenſib. q. 3. Idẽ ſumi poteſt ex Bart. in Extrau. *Ad reprimendum. §. Non obſtantibus*, n. 4. Ratio reddi poteſt, quia plus neceſſariũ eſt ad derogandũ legi firmius ſtabilitæ, quã alijs cõmuni modo latis, & quia clauſula derogatoria addita priori legi aliquid operari debet; ergo ſaltẽ hoc operatur, vt nõ tã facilè derogetur tali legi per priuilegiũ ſimpliciter cõceſsũ. Item iuxta hãc aſſertionẽ poſſet intelligi prior ſententia, & c. *Reſcripta* 25. q. 2. quę eſt lex Codicis tit. de Precib. Imper. offer. dicens, *Reſcripta contra ius elicita ab ômnibus iudicib⁹ præcipimus refutari* Nã licet intelligi poſſint hæc verba de Reſcriptis ad lites, tamẽ Archid. de Priuilegijs intelligit, & de ſe generalia ſunt, poſſunt autẽ optimè intelligi de priuilegijs, quæ ſunt contra ius expreſſe reſiſtens, & refutans ſimilia priuilegia. Sicut ſupra dicebamus, illa priuilegia eſſe ꝑpriè contra Cõc. Trid. quæ ſunt contra leges Concilij habẽtes clauſulam derogãtem expreſſè talibus priuilegijs. Sed obij ci poteſt cõtra hãc aſſertionẽ ratio facta pro præcedenti, quia tũc priuilegiũ Principis eſſet inutile, & nullius valoris, quod eſt cõtra principia iuris ibi allegata. Reſpondeo, negari nõ poſſe, quin in multis caſibus priuilegia etiã à Principe conceſſa poſsint eſſe inutilia ob aliquẽ defectũ ſubſtantialẽ; vnde nõ poteſt hoc eſſe cõtra principia iuris, quòd beneficia Principũ permanẽtia eſſe debẽt, & latè interpretãda, & ſimilia, quę intelligẽda ſunt, quatenus ſecundũ rectã rationẽ, & alia principia iuris ſuſtineri poſsint. In illo ergo caſu cõcedo, in tali priuilegio eſſe ſubſtãtialẽ defectũ, & ideo inutile eſſe, ſibiq; imputet, vel qui impetrauit, quia non ſatis declarauit legis reſiſtentiã, imo præſumitur ſubreptionẽ aliquã cõmiſiſſe, vel etiã ſibi imputet, qui cõceſsit, quia non ſatis volũtatẽ ſuã explicauit: nã eo ipſo ꝓſumitẽ illã nõ habuiſſe, neq; ex certa ſciẽtia, & plena aduertẽtia tale priuilegiũ conceſsiſſe.

Felin. Cardin. Bart.

C. Reſcrip.

A Atq; ita in ſpecie huius aſſertionis habet locũ coniectura Panormitani, quod præſumitur Princeps, quãdo hoc modo talia concedit priuilegia, per importunitatẽ, & conſequenter per inaduertẽtiã illa conceſsiſſe. Secus verò eſt iuxta tenorẽ præcedentis aſſertionis, quia cũ morale, & regulare ſit, vt priuilegiũ aliquid cõcedat cõtra ordinariũ ius, nulla inde præſũptio ſumitur, quod Princeps apertè cõcedens priuilegiũ, per importunitatẽ, aut incogitãtiã, cõtra aliquod ius ſimplex, & ordinariũ illud conceſſerit; imò potius præſumitur, illud nõ ig-
B noraſſe, & nihilominus priuilegiũ cõtra illud cõcedere voluiſſe. Solũ ergo ſupereſt, vt reſpõdeamus ad c. *Exparte*. Ad qđ aliqui reſpõdent, illud priuilegiũ fuiſſe C *Exparte.*
cõtra legẽ Cõcilij, & ideo nõ voluiſſe ſine clauſula expreſſe illi derogãte, vt *Nõ obſtãte*, & c. quia lex Cõciliaris habet hoc priuilegiũ, vt virtute cenſeatur habere clauſulã reſiſtentem futuris priuilegijs, etiãſi illã nõ exprimat. Sed cõtra hoc eſt quia ad ſũmum hoc ꝓcedit in Concilijs generalib⁹, Conciliũ autẽ Lat. ſub Alex. 3. cui priuilegiũ illud repugnabat, generale nõ fuit. Quod ſi dicatur ęquiparari
C in hoc generalibus per aſsiſtentiã Papę, & multitudinẽ Epiſcoporũ, qui illi interfuerũt: hęc ꝓfectò nimia ampliatio eſt illius regulæ. Eo vel maximè quod nec de legibus Conciliorũ generaliũ eſt ſolidũ illud principiũ, quãdo illæ leges nõ habẽt expreſsã clauſulã repugnãtẽ priuilegijs, vt ſuprà viſum eſt, & ſpecialiter dictũ eſt de decretis Cõcilij Trid. Vnde *Felin. Innoc.*
aliter reſpondet ſuprà Felin. cũ Innoc. ibi nõ reprobari priuilegiũ, tantũ quia nõ faciebat mẽtionem legis Cõcilij, ſed ratione materiæ, quia videbatur eſſe pa-
D rũ cõſẽtanea bonis religioſorũ morib⁹. Vnde cũ eſſet etiã cõtra ius, & illi⁹ derogationẽ nõ cõtineret, ſuſpicionẽ ſurreptionis generabat, & nihilomin⁹ nõ tanquã inualidũ, aut ſurreptitiũ reiectũ eſt ſed à Põtifice fuit reuocatũ tãquã min⁹ cõueniẽs. Et ita poteſt ille textus poti⁹ in cõtrariũ, & ꝓ noſtra ſentẽtia induci.

Ex quibus conſequenter ſequitur, priuilegiũ conceſſum contra prius priuilegium inſertũ in corpore iuris, præualere contra illud, etiamſi ſpecialẽ mẽtionem illius non faciat, dummodo in priuilegio priori non ſit ſpecialis clau-

7. *De coniectura Panormit. & quando habet locum.*

8. *Quãdo prę ualet priuilegiũ cõtra prius priuilegiũ inſertum in corpore iuris.*

sula resistẽs contrarijs priuilegijs. Hoc corollarium est contra aliud Panormitani, & sequitur ex eodem fundamento, quia de priuilegio inserto in iure communi idem fertur iudicium quoad scientiam, vel ignorantiam, quod de ipso iure communi, vt ipse Panormit. assumit, & tradunt Hostien. & Ioan. Andr. in capite *Ex parte.* 1. de Decim. ergo regulæ datæ de iure cõmuni procedunt etiam de priuilegijs in ipso insertis. Sicut ergo præsumitur Princeps concedere priuilegium ex certa scientia contra ius commune, ita etiam debet præsumi de priuilegio iuri communi inserto. Et ita sentiunt communiter iuris canonici interpretes in dicto cap. 1. de Rescript. & sumitur ex Glossa in cap. *Vt circa*, de Elect. in 6. verb. *Corporali*, & Domin. ibi, & alijs relatis à Felino in dicto cap. 1. n. 11. & 12. Qui omnes docent, contrarium esse dicendum de priuilegio particulari extra ius commune existente: nam contra illud non præualebit priuilegium posterius, nisi clausulam *Non obstante*, vel similem derogãtem contineat, ex eodem fundamento cum proportione applicato, quia tale priuilegium nullo modo pertinet ad commune ius, sed vel ad factum, vel ad ius priuatum, quod Princeps facile ignorare præsumitur, iuxta cap. 1. de Constit. in 6. & ideò non censetur Princeps habuisse voluntatem derogandi illi, quãdo id sufficienter nõ declarat. Et eadem ratione idem dicẽdum est de iure acquisito tertij, quia etiam prejudicium illud ad factum pertinet, quod Princeps ignorat, & ideo nõ præsumitur, velle illud, nisi expresse declaret, & ideo priuilegium non operabitur cum tali præiudicio. Limitandũ tamen est, nisi materia priuilegij talis sit, vt intrinsecè secum afferat præiudicium huiusmodi: tunc enim non habet locum præsumptio ignorantiæ, vt constat. Tamen in eo casu limitandũ est priuilegiũ, vt noceat quã minimũ fieri possit. Quę doctrina sumitur ex ca. *Super eo*, de Offic. deleg. adiũcta Glossa ibi, verb. *Intentionis*, cũ his, quę ibi notantur à Doctoribus, & ab Abb. in c. Penult. de Cler. nõ resid. Felin. in d. c. *Cũ nonnulli*, in regul. 2. fallen. 2. in fine, & fallen. 4. limit. 2. vbi plures alios allegat, & infra tractando de Interpret. priuilegij aliquid addem°.

Panorm. Hostien. Ioã. And.

Cap. 1. de Rescrip. Glossa.

Ca. Super eo. Glossa. Abbas. Felin.

CAPVT XV.

De forma priuilegij, quod vocatur Ad instar.

QVæ hactenus diximus de forma priuilegij, communia ferè sunt omnibus priuilegijs, nunc verò explicandæ sunt nonnullæ speciales formæ concedendi priuilegia, & in primis occurrit illa, à qua solet aliquod priuilegium *ad instar* appellari. Quia nimirum vnum priuilegium per similitudinẽ, vel æquiparationem ad aliud, alicui prius datum, alteri conceditur. Vnde vt clarũ supponimus esse possibilem hanc priuilegij formam, tum quia non solum res, sed etiam nomen sumitur ex l. *Omnia.* 34. C. Episcop. & Cleri. tum etiam quia per se videtur res manifesta. Nam (vt diximus) de ratione priuilegij tantum est, vt Princeps sufficienter declaret voluntatem suam; potest autem illam declarare, vel specialiter omnia explicando, vel vno verbo generali cum relatione ad aliud, in quo omnia distinctè continentur. Nam & ad præceptum, & ad testamentum, vel donationem, imò & ad ipsam sacramentalem confessionem potest sufficere hic relationis modus, vt si pœnitens vno verbo se accuset de omnibus, quę cum sacerdote extra confessionem cõmunicauit. Et hoc etiã confirmat vsus, vt patet ex cap. 2. de Priuil. in 6. vbi licet non ponatur expresse particula *ad instar*, ponitur æquiualenter per particulam *talibus*, & per particulam *Sicut illi*, simile exemplum est in l. *Ad similitudinem*, C. de Aduocat. diuersor. iudicior. & in alijs, quæ Mandosi. refert tractatu de Priuileg. ad inst. q. 3.

1.

Inquirunt autẽ Iurisperiti, quid significet vox illa *ad instar*: nam quidã volũt significare idem, quo ad similitudinem, alij ad æqualitatẽ, alij dicunt, vtramq́, habere significationẽ, vel etiam plures, vt latè expẽdit Horati. Mandos. suprà q. 1. Omissis tamẽ alijs vsibus illius vocis, existimo in præsenti materia idem esse priuilegiũ ad instar alteri°, quod esse ad imitationẽ alterius, seu respicere illud tanquã exẽplar, ad cui° imitationem̃ sit. Quod ex citata lege, & ex cõmuni modo cõcipiẽdi omniũ satis cõstat. Quia verò hęc imitatio exẽplaris interdũ est propria, interdum metaphorica, aliquando adæqua-

2. *Quid significet vox ad instar. Horat. Mandos.*

adęquata, aliquando deficiens: dicendũ est, per illud *instar*, significari propriã, & adæquatam limitationem, ita vt mẽsuratũ adæquetur mensuræ, & nec superet illã, nec ab illa deficiat. Probatur, quia si non esset propria imitatio non esset vniuoca, sed analoga, vel ęquiuoca concessio, & si nõ esset adęquata, esset incerta, & ambigua, & ita vtroq; modo esset inutilis, vel ambigua concessio. Priuilegiũ ergo *ad instar* cõcedit omnẽ fauorẽ, & gratiã formaliter contentã in suo exẽplari, & in eodẽ sensu, in quo in exẽplari continetur, & cum eadẽ extensione, vel restrictione, & non maiori, neq; minori, quia hoc totũ spectat ad propriã, & adęquatam imitationẽ, estq; necessarium, vt priuilegiũ sit vtile, & certũ. Et hoc sentit clarè Nauar. in cõm. de Iubileo. not. 26. n. 2. cum Bald. in l. *Omnia*. C. de Epis. & cleri. idẽ confirmat, & locupletat varijs exemplis Mandos. suprà q. 4. & in sequenti capite amplius explicabitur, & soluetur difficultas, quæ hic occurrere poterat.

Nauar. Bald. Mandos.

3. *An aucto exemplari per nouas cõcessiones augeatur, & è conuerso?*

Primò enim de hoc priuilegio quęritur, an aucto exemplari per nouas cõcessiones, *Ad instar* augeatur, & è conuerso. Vt v. g. si Complutensi academię concessa sint priuilegia *ad instar* Salmanticensis academiæ, an facta noua accessione priuilegiorum vniuersitati Salmãticensi, intelligatur facta complutensi, vel è contrario. Hanc quæstionẽ quoad priorem partẽ proponit Bald. in dicta l. *Omnia*, refertq; opinionem cuiusdã Guiliel. negantis, priuilegium *ad instar* augeri ad augmentum exemplaris, quam veram esse existimo, præcise stando in vi priuilegij *ad instar*, quia quatenus tale est, dicit respectum imitãtis aliud; dicitur autem aliquid fieri ad imitationem eius, quod iam existit, seu prius factum est; non eius, quod futurum est. Et moraliter loquendo, qui concedit priuilegiũ *ad instar*, de illo tantum cogitat, quod est alteri concessum, non de futuris. Confirmatur à simili ex l. *In testamento*. 2. ff. de Condit. & demonstr. Nam si testator iubeat fieri sibi monumẽtum ad instar alterius, quod est in tali loco, licet posteà quod positum fuerat in exẽplum, augeatur, & perficiatur nõ tenebitur hæres alterius vel augere quod ipse fecit, vel imitari aliud prout auctum fuit, sed pro vt erat tempore conditi testamẽti, quia testator de illo tantum cogitauit; ergo similiter in præsenti. Nec obstabit dicta l. *Omnia*, dicens, *Omnibus priuilegijs, quæ eadem sancta Ecclesia vel nunc adipiscitur, vel postea merebitur*. Quin potius hęc verba confirmant dictam resolutionẽ: nam vt illud priuilegium extenderetur ad futura, oportuit exprimi in lege: nam si solum diceret, *Concedimus hospitali priuilegia ad instar Ecclesiæ maioris*, solum fuisset intelligendum de Ecclesia maiori quoad priuilegia, quæ habebat; ergo ex vi particulæ *ad instar*, non potest fieri illa extensio, nisi exprimatur, vel saltem declaretur, mentem concedentis esse, vt locus priuilegiatus *ad instar*, semper, & in omni tempore futuro sit æqualis in priuilegijs alteri loco: tunc enim isto aucto augebitur etiam ille, vt seruetur æqualitas. Et hoc docuit etiam Baldus suprà, & Panormit. in cap. vlt. Ne cleri. vel monac. nu. 5. & Mandosi. q. 9. dicens esse communem omnium opinionem.

Bald. Guiliel.

Bald. Panormit. Mandos.

4.

Et inde à fortiori deciditur altera pars: nam licet exemplatũ augeatur nouis priuilegijs, non ideo gaudebit illis exẽplar, quia sunt simpliciter diuersa, & in priuilegijs nõ habet locũ extẽsio per æquiparationẽ, vel similitudinẽ rationis. Item exẽplar non habet habitudinẽ ad exẽplatum, licèt hoc ad illud referatur, quia est illa relatio non mutua, nec etiã exẽplatum est causa sui exẽplaris, & nouum priuilegium, quod ei additur, nullo modo datur per respectũ ad exẽplar; ergo nõ est cur redundet in ipsum exẽplar. Quinimò licet in priuilegio *ad instar* cõtingat aliquãdo extẽdi ad futura, quia in eo exprimitur, vel de seruanda semper æqualitate sufficiẽter disponatur: hoc non potest vsu venire respectu exẽplaris, nisi noua cõcessio illi fiat seu declaretur, vt illa ęqualis semper sit reciproca. Nam cum priuilegium priori loco concessum anteceserit sine vllo respectu ad posterius, non potest mutari propter mutationem subsequentis.

5. *2. quæsitũ.*

Secũdo quæri potest, an abrogato, vel quomodolibet amisso, aut destructo exẽplari intelligatur reuocatũ, amissũ, vel destructũ priuilegiũ *ad instar*. Respõdeo, non censeri reuocatum. Ita docet Bald. suprà cum eodem Guilliel. Panormit. n. 6. & Mandos. q. 6. & Nauar. suprà nu. 8.

Bald. Panormit. Mandos. Nauar.

Et ratio est clara, quia priuilegium ad instar in re ipsa est distinctum à suo exêplari, & non est correlatiuum eius, neq; ab illo pendet in conseruari, quia verba priuilegij absoluta sunt, vt supponimus, & ex vi particulæ *Ad instar*, non sequitur talis dependentia. Imò in rigore loquendo, priuilegium, quod ponitur in exemplum, non est propria, & per se causa alterius, sed ponitur tantum ad determinandam significationem generalium verborum, quibus priuilegium ad instar conceditur: facta autem illa determinatione, & cognita qualitate, & modo priuilegij sic concessi, nulla ratio dependẽtiæ inter illa priuilegia relinquitur; & quanuis demus, illam esse propriã causalitatem exemplarem, hæc non est talis, vt ab existentia exemplaris pendeat exemplatum, postquam factum est: sic enim videmus, multas res, vel ædificia fieri instar aliorum, quę postea manent, licet exemplaria destruantur. Igitur destructo loco, ad cuius instar alius priuilegium accepit, durat priuilegium concessum posteriori loco, etiam si in priori destructum sit. Multoq; magis reuocato priuilegio ad instar, nõ reuocatur aliud, ad cuius instar concessum fuerat, quia est omnino prius, & absolutũ, atq; independẽs à posteriori. Et ex hoc principio infert Panormit. suprà, quãdo cõceditur priuilegiũ ad instar alicuius iuris, vel potestatis, licèt postea restringatur exẽplar, nõ propterea restringi priuilegiũ ad instar. Exemplũ ponit in Clement. *Dudum*, de Sepul. vbi declaratur, priuilegiũ absoluendi concessum mẽdicantibus, legitimè præsentatis, seu approbatis ab Episcopis extendi ad omnes casus, præter quã ad eos, qui reseruantur à iure respectu parochorũ. Ait enim quòd licet postea Episcopi casus reseruẽt parochis sibi subiectis, nihilominus priuilegiũ religiosorũ nõ restringetur, quia est concessum ad instar illius potestatis, quã habebant Curati eo tẽpore, quo priuilegiũ fuit cõcessum. Quę sentẽtia satis cõmunis est, & fortasse vera, vt latè prosequitur Emman. Roder. tom. 1. Regular. Quæst. q. 61. ar. 2. & de illa suo loco dicem⁹. Nam propria ratio (vt opinor) non ex tẽpore cõcessionis, sed ex illa particula *à iure* sumenda est: reseruatio enim particularis Episcopi non est à iure, & ideo nõ obstaret, etiam si antea esset, & ita non rectè ibi accõmodatur præsens resolutio ex ratione priuilegij ad instar.

Panorm.

Em. Rode.

Sed quid, si contingat concedi priuilegiũ ad instar, & postea nullũ inueniri priuilegiũ in loco, aut persona, vel corpore, ad cuiꝰ instar alteri est priuilegiũ concessũ. Respondeo, tale priuilegiũ ad instar ex vi illius generalis clausulę nihil operari; neq; esse validũ, si in eo nihil aliud exprimitur, & exẽplũ non inuenitur. Hæc est cõmunis sentẽtia Doctorũ, quos statim referã, & ratio est euidens, quia illa concessio generalis manet incerta, & non potest ad particularia determinari; ergo est inutilis, quia actiones morales, & humanæ sunt circa particularia. Et confirmatur à simili ex l. *Si sic legatũ.* 78 §. *Si mihi.* ff. de Legat. ibi, *Si quãtitas nõ sit adiecta cuidẽti ratione, nihil debetur, quia non apparet, quantũ fuerit legatũ.* Dices; tunc prudẽti arbitrio determinari poterit modꝰ, & quãtitas, vel qualitas priuilegij, cõsiderata cõditione materię, & personarũ: & cõiectata mẽte cõcedẽtis: sic enim in d. l. *In testamento.* dicitur, si testator iusserit, sibi monumentũ fieri instar alterius existẽtis in tali loco, & ibi nullũ monumẽtũ inuentũ fuerit, nõ obligari hæredẽ ad faciendũ monumentum simile altari, obligari tamẽ ad faciendũ monumentũ decẽs iuxta vires hæreditatis, & cõditiones defũcti. Respõdetur in præsenti materia nõ habere locũ hoc arbitriũ sine recursu ad eũ, qui priuilegiũ cõcessit, quia ad illũ spectat, & non ad aliũ, quod nõ habet locũ in testatore, qui post mortẽ nõ potest mentẽ suã interpretari, auctor autẽ priuilegij semper id potest, quia licet personę mutentur, semper eadẽ cathedra perseuerat, quia sedes non moritur. Itẽ in casu illiꝰ legis cõstabat satis de volũtate illiꝰ testatoris, quoad legati substantiã, determinatio verò quo ad modũ non fuit ita dependẽs ab exẽplari ex mente testatoris, vt illa deficiente, fuerit omittenda principalis volũtas, quia nec illa posita fuit vt necessaria cõditio, nec est vlla cõiectura ad id præsumendũ iuxta ea, quæ in simili latè dixi li. 4. de Vot. c. 7. & 8. At verò in præsẽti materia substãtia priuilegij ad instar tãtũ generaliter cõcessi omnino pendet ab illo exẽplari, seu ex

6. quæstiũ cum respõsione.

L. In testamento.

termi-

termino, ad quem fit relatio, & ideo nō A poteſt determinari ꝑ priuatū arbitriū, ſed poteſtatem concedentis requirit.

7. Dixi autem, hoc eſſe intelligendum, quando priuilegium ad inſtar tantum generatim loquitur, non declarando ſpecies fauorum, vel gratiarum, quia ſi illæ exprimantur ſpecificè cum relatione ad aliud, v. g. dicendo, concedimus vniuerſitati Conimbricenſi tale, & tale priuilegium, ſicut Salmanticenſis eis fruitur; in eo caſu licet exemplar non ſubſiſtat, ſeu licet Academia Salmanticēſis talia priuilegia non habeat, nihilominus priuilegium illud ad inſtar B erit validum, & habebit effectum ſpecificum in eo declaratum, illa verò clauſula *ſicut*, & cæt. nihil operabitur, ſed valebunt talia priuilegia prout de iure valere poſſunt, vel prout abſolutè ſonant, vel prout ſolent ſimilia intelligi, ac ſeruari. Quæ ſententia ſumitur ex capite *Abbate*, de Verborum ſignification. vbi priuilegium ſub hac forma conceſſum, *Concedimus vobis hanc facultatem, vel hoc ius eligendi, &c. ſecundum antiqui temporis morem*, non conditionale, ſed abſolutum eſſe dicitur, ac proinde ſubſiſtere, licet de illo antiquo more C non conſtet, quando de ſpecie fauoris, & priuilegij conſtat. Et hæc eſt ratio à priori huius reſolutionis, quia illa particula relatiua *ad inſtar*, vel *ſicut*, aut alia æquiualens, non eſt conditionalis, ſed exemplificatiua (vt ſic dicam) ſeu demonſtratiua, vt iura ciuilia loquuntur: & ideò non ſubſiſtente exemplari valet priuilegium, quia nec determinatio priuilegij pendet ex exemplari, quia (vt ſuponitur) ſatis definita, & ſpecifica eſt conceſsio, nec etiam voluntas concedentis pendet ex illo exemplo, quia nō D eſt conditionata, ſed abſoluta, & diſpoſitiua, ſolumque videtur additum illud exemplum ad maiorem explicationem, vel ne noua videatur conceſsio. Atque ita ſenſit Gloſſa vlt. in capite *Quoniam Abbas*, de Offic. deleg. quam Bart. ſequitur in Extrauag. *Ad reprimendum*, verb. *Prout*, & in lege *Admonendi*, ff. de Iur. iur. & in lege *Eum, qui*, §. *Iulianus*, ff. de Conſtit. pecun. & alijs locis, quos cum alijs auctoribus refert, & ſequitur Felin. in dicto capite *Quoniam Abbas*, num. 11. & Mandoſ. ſuprà q. 5. qui varijs exemplis hoc confirmant, & exornant, quæ ibi videri poſſunt. Addit verò Felin. cum Bald. ſuprà, non ſolum valere tunc priuilegium, verum etiam quodammodò magis eſſe abſolutum, quàdo exemplar non cōparet, quàm ſi inueniretur, quia ſi inueniatur debet ſecundum illud limitari ex vi illius relationis ad inſtar; ſi tamen non inuenitur, tunc abſolutè accipietur, ac ſi non eſſent verba illa appoſita. Quod non debet videri abſurdum: nam etiam poſſet priuilegium ad inſtar ampliari iuxta exemplar, ſi inueniretur, & ſine illo non poterit, & ita æqua eſt conditio ex vtraq; parte. Non defuerunt tamē auctores, ſentientes in eo caſu priuilegium nihil operari, quos ſuprà refert Mandoſ. Sed non video fūdamentum vrgens, & ideò illos omitto.

Bald.

8. Præterea quæri ſolet circa hoc priuilegium ad inſtar, an poſsit valere cō tra eum, ad cuius inſtar conceſſum eſt. Veruntamē generalis quęſtio infrà tractanda eſt, an priuilegiatus gaudere poſſit ſuo priuilegio contra pariter priuilegiatum, vbi regulam illám, vel negantem, vel affirmantem explicabimus. Nunc ergo ſolum dicimus, priuilegiatum ad inſtar computandum eſſe tanquam æquè priuilegiatum cum ſuo exemplari, ad cuius inſtar priuilegium accepit, quantum ad ea, quæ ex ſimili priuilegio illi competunt, quia vt dixi, illa priuilegia æqualia ſunt. & tam exēplatum, quam exemplar ſimpliciter, ac per ſe conceditur. Poterit ergo poſterior priuilegiarius ſuo priuilegio vti contra priorem in his, & eo modo, quo priuilegiatus gaudet priuilegio contra pariter priuilegiatum, nonverò in alijs, quæ verò illa ſint, inferius dicemus, tractando de effectibus priuilegij.

8. An priuilegium ad inſtar poſsit valere contra eum ad cuius inſtar conceſſum eſt.

9. Tandem occurrit hoc loco interrogare, an hoc priuilegium ad inſtar ſufficienter cenſeatur concedi per talē verborum formam, *concedimus tibi dignitatem, vel cathedram, aut rem ſimilem prout tuus prædeceſſor illam habuit.* Interdum enim, vt in facti contingentia in hac vniuerſitate vidimus, prædeceſſor habuit cathedrā cum iure ordinario, adiuncto priuilegio, & ſucceſſori conceſſa fuit ſub prædicta verborū forma: ideoq; merito dubitatum fuit, an illa verba contineant in eo caſu priuilegium *ad inſtar*, nec ne.

9. Aliudque ſitum circa idem.

C. Abbat.

Gloſſa in cap. Quoniā Abbas. Bart.

Felin. Mandoſ.

Quibusdam placet pars negans, quia illa verba limitanda sunt ad ea, quę antecessori competebant iure ordinario, & non sunt extendenda ad ea, quæ habebat ex priuilegio personali, quod cum persona fuit extinctum. Ita sentit Barbos. in l. *Quia tale.* ff. solut. matrim. nu. 1. & citat Gloss. in l. *Hæres in omne.* 37. ff. de Acquir. hæred. & ibi Angel. Roman. & Iason in lib. 1. Consilior. consil. 20. Et probat, quia hæres, licèt repræsentet personam defuncti, & succedat in omnia iura eius, nihilominus non succedit in personalibus priuilegijs: nam hæc cũ persona extinguuntur, vt ex superioribus constat; ergo similiter quando conceditur alicui cathedra, vel dignitas, cum omnibus, quæ prædecessor habebat, non intelliguntur concessa, quæ habebat ex personali priuilegio, & extraordinario iure. Atque ita verba illa non habent vim priuilegij ad instar. Et ad hoc confirmandum multa adducit Barbos. ex varijs legibus, & doctrinis earundem interpretum, quas non directè, sed per æquiparationem inducit. Ex quibus tandem concludit, necessarium esse, vt exprimatur in concessione, vt succedat quis in his, quæ competebant prædecessori ex priuilegio personali, & tunc ait, ad successorem pertinere, quæ antecessori ex priuilegio competebant non ex persona eius, sed ex noua concessione. Et ad hoc allegat L. *Stipulatio ista. §. Sed si quis.* ff. de Verbor. oblig. & l. *Repeti*, in princip. ff. Quibus modis vsusfruct. amittatur.

Barbos. Glossa. Angel. Roman. Iason.

10. Veruntamen ex hac vltima assertione, quæ verissima est, & clarissima, eneruantur omnia, quæ ad probationem prioris resolutionis afferuntur. Aliud enim est loqui de translatione omnium iurium, quæ vel naturali, & ordinaria successione, vel per legatum, vel aliam donationem priuatam fit; aliud verò est loqui de concessione facta à Principe. Nam de priori modo translationis loquendo, manifestum est, clausulam vniuersalem non extendi ad priuilegia personalia, & successionem iure ordinario, vel ex propria voluntate possidentis factam, non comprehendere priuilegia personalia, quia nec est in potestate possidentis illa transferre, nec in illis potest esse propria successio, cum per mortem habentis extinguantur. Et ad hoc genus translationis, vel successionis spectant omnia, quæ pro exemplis, & similibus adducuntur. Tale enim est illud de successione hæredis in omnia iura defuncti. Item illud de dispositione, vt vnus succedat in omni iure alterius, quæ non intelligitur de his, quæ habebat iure extraordinario. Quæ ideò vera sunt, quia dispositio loquens per verbum succedendi, eo ipso limitatur ad iura, in quibus succedi potest, & similiter dispositio constituens ius ordinarium succedẽdi in aliquo munere, intelligitur de tali munere secundũ omnia, quæ iure ordinario illi competunt, qua ratione Capitulum succedens Episcopo, sede vacante, non succedit in his, quæ illi competunt ex delegatione, iuxta cap. *Verum*, de Foro competent. & tradit Panormitanus in cap. *Cum olim*, circa finem de Maioritat. & obedien. At verò in casu, quem tractamus termini sunt longè diuersi. Quia nõ agitur de successione, sed de noua concessione, non priuata voluntate facta, sed Principis, qui potuit tale priuilegium concedere antecessori, & potest illud in successore continuare, si velit, in quo omnes conuenimus, & solum inquirimus, an per illa verba, *Concedimus tibi munus, vel cathedram sicut antecessor tuus illam habebat*, censeatur concedi priuilegium antecessoris, vel (quod perinde est) aliud ad instar illius. Et quo ad hoc nihil plane videntur probare illa exempla, nec generalia principia in alijs terminis loquentia. Nec etiam ostensum est, cur illa verba sint restringenda ad sola iura ordinaria talis muneris, & non comprehendant etiam illa, quæ ex particulari priuilegio antecessori data sunt, cum supponamus vtraque pendere à voluntate eiusdem Principis concedentis, & vtraque possint commodè sub illis verbis comprehendi, & alioqui regula generalis sit, beneficia Principis latè esse interpretanda.

C. Verum. Panormit. Cap. Cum olim.

11. Quapropter mihi non placet regula illa generalis, & absoluta, quam Barbosa ponit, & in casu supra commemorato contrarium in praxi censui, duplici adhibita consideratione, quã nunc etiã propono, & pro regula habendam censeo.

Oppugnatur regula Barbosæ.

seo. Primo enim circa verba concessionis, per quæ non solum res, seu munus conceditur, sed expressè additur, *prout antecessor id habuit*, seu *cum omnibus iuribus, quæ prædecessor habuit*, considerandum est, an talis forma verborum sit ordinaria in omni prouisione talis muneris, vel cathedræ, &c. quoties ex grátia Principis donatur, ita vt semper in illa addatur illa æquiparatio ad antecessorem, quocumq; modo munus illud habuerit, id est, siue cum priuilegio, siue absque illo, vel potius illud additum *Prout, &c.* sit extraordinariũ, & speciale. Nam in priori casu procedit prior sententia, tunc non censeri concedi per illa verba specialia priuilegia, propter fundamenta dictæ sententię, addendo, tunc nullũ esse verbum in rigore significans priuilegij cõcessionem, cum per illa eadem verba significari soleat prouisio rei cũ iure suo ordinario, vt communiter esse solet in prędecessoribus. At verò quando forma concessionis specialis est, & extraordinaria, magna pręsumptio est continere priuilegium *ad instar*, & illud additũ *Prout &c.* positum esse propter priuilegium antecessoris, quod voluit Princeps etiam successori concedere, non iure successionis, sed gratia æquiparationis, quã ipse Princeps facere voluit. Ratio est, quia tunc cessant omnes præsumptiones contrarię sententiæ, cũ illa non sit successio, nec ordinaria dispositio: & aliũde accrescit magna ratio credendi, illa verba non fuisse addita superfluè, & sine vllo effectu, nullum autẽ habent, si ad priuilegium prædecessoris non referantur; ergo non propter aliam causam posita sunt.

12. Augebitur autem maximè hæc cõiectura, si addatur secunda de qualitate priuilegij. Nam si non contineat præiudicium tertij, sed fauorem Principis, tunc maximè cauendũ est, ne verba priuilegij inania reddantur. Quando enim priuilegium fuerit odiosum, & alijs prędiudicium afferens, vel bono communi, tunc maior est licẽtia restringendi verba, etiam si ex parte non habeant effectum propter aliquam cõditionem subintellectam, & non impletam, vt quod voluerit Princeps concedere omnia iura ordinaria, & extraordinaria, quę alijs non præiudicant. At vero quando priuilegium est simpliciter fauorabile, & potest habere iustam causam, & rationẽ dici non potest, illa verba esse addita sine vllo effectu, vel intentione Principis, & ideo sicut extraordinaria sunt, ita etiam aliquid vltra ius ordinarium cõcedunt, quod esse non potest nisi æquiparatio in priuilegio cum antecessore fiat, ergo hoc concedunt, & hoc est priuilegium ad instar.

CAPVT XVI.

De Communicatione priuilegiorum, & eorum collatione cum priuilegijs ad instar.

1. ALIA forma concedendi priuilegium esse solet per communicationem priuilegij alteri prius cõcessi, quæ est valde vsitata præsertim in priuilegijs religionum, vt constat ex cõpendijs eorum, & ex his, quæ late refert Emman. Roder. 1. tom. q. 55. per totam. *Emmanu. Roder.*

Circa quam formã concessionis in primis clarũ est, efficaciam eius in hoc consistere, quod ius vni concessum per aliquod priuilegium, alteri etiam concedi tur per quandam extensionem, vel certè per quandam multiplicationem talis priuilegij: vt nomine communicationis significari videtur. Ad intelligendũ autem, qualis, & quanta sit hæc cõmunicatio, verba indulti attentè pẽsanda sunt, tum ex parte illius, cuius priuilegiũ cõmunicatur, tum ex parte eius, cui communicatur, tum deniq; ex parte modi, quo cõmunicatur, & in his omnibus ferè obseruandæ sunt generales regulę de interpretatione, ampliatione, vel restrictione priuilegiorum, quæ in superioribus tactæ sunt, & in sequentibus tradẽtur. Solet autem specialiter quæri, an cõmunicatio priuilegiorum, quæ religionibus, aut religiosis concedi solent, intelligatur fieri de priuilegijs concessis religionibus ipsis, vel de concessis etiam particularibus domibus, aut personis. Sed in hoc nihil certius dici potest, quam ponderanda esse verba communicationis. Regulare autẽ est, vt cõmunicari intelligantur priuilegia concessa intuitu religionis, seu totius congregationis, iuxta declarationem Leonis X. quæ refertur in supplemento Mi-

norum. Aliqua verò sunt specialia priui legia, quæ concedunt cõmunicationem in priuilegijs etiam specialium domorum, & hæc ipsa specialia priuilegia per alias generales clausulas alijs cõmunicantur, & ita poterunt cum proportione eodem fauore gaudere, vt latius exponit Emmanu. Roder. 1. tom. quæst. 55. art. 18.

Emmanu. Roder.

2. Sed explicare oportet, an hæc cõcessio priuilegij per communicationẽ eadem sit cum concessione priuilegij ad instar, soloque nomine differant, vel si maiorem habent differentiam, quæ illa sit. Aliqui enim hanc differentiam constituunt quod per priuilegium ad instar non idem, sed distinctũ priuilegium cõceditur, licet simile: nam ipsa similitudo, & relatio, quam importat particula *ad instar*, hanc distinctionem requirit, vt constat etiam ex dialectica. At vero per cõmunicationem non aliud, sed idẽ priuilegium conceditur ei, cui cõmunicatur. Nam cõmunicatio priuilegij nõ est eius multiplicatio, sed extensio, & quasi applicatio eiusdem priuilegij ad plura subiecta.

3. Hanc differentiam late tractat Mandos. dicto tract. de Priuilegijs ad instar. q. 2. & illam non probat ac merito, modus quo rem explicat, mihi non placet, quia idẽtitatẽ priuilegijs ponit in vtroque extremorum, & negat similitudinẽ inter priuilegia, licet illam ponat inter priuilegiata. In primis ergo ait, per cõmunicationem idem priuilegium communicari, quia vis verbi communicandi hoc requirit. Et quia tenor cõcessionis per communicationem est hic, *Concedimus Minoribus vt cõmunicationem Priuilegiorum, quæ habent Prædicatores*, in qua forma relatiuum *quæ*, refert substãtiam non accidentia. Item quia leges, quæ cõmunicationem priuilegiorũ concedũt, plerumque per relatiuũ identitatis illa cõcedunt, vt ibi latè refert. Addit verò, idem esse in priuilegio ad instar, & hoc quidem tollere similitudinem priuilegiorum inter se, quia idem non est simile sibi, nihilominus tamẽ res priuilegiatas fieri similes inter se, quia subiecta eandem qualitatẽ habentia similia sunt. Vnde concludit, illam identitatem nihil obstare, quominus priuilegium communicatum sit priuilegium ad instar, quia illud relatiuum *ad instar*, non dicit similitudinem inter priuilegia, sed inter priuilegiata.

Mandos.

Sed hoc nec in iure est necessarium, nec per analogiam ad philosophiam sustineri potest. Interrogo enim, quo sensu dicat in communicatione priuilegiorum, idem priuilegium præexistens in vno cõmunicari alteri: aut enim loquitur de identitate specifica, vel numerica. De numerica dici non potest, tum quia idem numero priuilegium non potest simul esse in diuersis subiectis, & æquè primo in singulis, priuilegium autem communicatum tam propriè, & per se conuenit ei, cui communicatur, ac prius erat in altero, sicut dictum est de Priuilegio ad instar. Tum etiam quia tale priuilegium durat in eo, cui communicatur, etiam si in altero, in quo prius erat, amittatur, vt statim dicemus. Tum denique quia argumenta, quæ pro hac identitate fiunt, ad summum probant specificam identitatem. Si autẽ de hac tantum sit sermo, cũ illa identitatẽ stat perfecta similitudo non solum inter priuilegiatos, sed etiã inter priuilegia ipsa vt constat de quacumque identitate specifica inter qualitates, & ratione earum inter qualia, quatenus talia sunt. Ergo immerito dicit illi Auctor, per communicationem, & per priuilegiũ ad instar, concedi eadem priuilegia, non autem similia: nam quæ illo modo sunt eadem, etiam similia sunt; sicut ergo priuilegiũ ad instar non excludit identitatem, ita non excludit similitudinem.

4.

5. Neque est verũ, particulam *Ad instar*, non semper referre priuilegia inter se, sed tantum personas priuilegiatas, nam potius priuilegium ad instar dicitur tale propter habitudinẽ ad aliud priuilegium, quod imitatur: ergo talia priuilegia etiam sunt numero distincta, & vnũ est quasi exemplar alterius, & hoc est ad instar illius, vt ex suprà dictis patet. Nec potest intelligi, quomodo priuilegium detur vni ad instar alterius rei, vel personę, nisi illa sumatur formaliter vt affecta tali priuilegio, vt in l. *Omnia*. Codice de Sacros. Eccles. cum hospitalibus coñ ceduntur priuilegia ad instar Ecclesiæ primariæ, sine dubio intelligitur supponi Ecclesia vt talibus priuilegijs affecta & ita non solum hospitale fieri simile

Particula, ad instar, semper referre priuilegia ipsa inter se. & nõ tãtũ personas priuilegiatas.

Eccle-

Eccleſiæ, ſed etiam priuilegium hoſpitalis effici ſimile priuilegio Eccleſiæ, imò nõ aliter ſubiectum fit ſimile alteri, niſi efficiendo in eo formam, quæ ſit ſimilis formæ alterius. Per hæc ergo nulla differentia inter hæc priuilegia explicat.

6. *Priuilegiũ ad inſtardi cere ſimilitudinẽ non perfectãſed ad imitationem; cõmunicationem autem priuilegij dicere exactam ſentiunt aliqui.*

Poſſet vero vlterius addi priuilegium ad inſtar dicere ſimilitudinem, non tamen perfectam, & exactam, ſed per quãdam imitationem, communicationem autem priuilegij dicere integram, & totalem conceſsionem priuilegij, & ideo dici potius identitatem, quàm ſimilitudinem poteſtq; hęc differentia confirmari ex quadam formula concedendi hanc communicationem, quam ſpecialiter inuenio in quadam Bulla Pij V. Societati noſtræ cõceſſa, cuius verba ſũt, *Poſsint libere, & licite vti, frui, potiri, & gaudere* (ſcilicet, priuilegijs aliarũ religionum) *in omnibus, & per omnia, non ſolum ad illorum inſtar, ſed pariformiter, & æquè principaliter. Abſque vlla prorſus differentia proinde ac ſi Societati &c. nominatim, & ſpecialiter, ac generaliter conceſſa fuiſſent.* Quæ verba ſupponunt, priuilegium ad inſtar non eſſe pariforme ſuo exemplari, nec eſſe tam amplum, ſicut priuilegium per communicationem conceſſum, nec eiuſdem rationis cum illo. Et confirmatur, quia priuilegium communicatum eſt verum priuilegium; priuilegium autem ad inſtar, comparatione alterius eſt quaſi fictum fictione iuris. Vnde Bald. ait, ciuẽ ad inſtar, ſeu ex priuilegio non eſſe legitimum, & verum ciuem, ſed ſimilitudinarium; *Omnis autem ſimilitudo* (inquit) *eſt quoddam figmentum rei, & non proprietas ipſa*, citat l. *Sed ſi accepto.* ff. de Iure fiſci.

Bald.

7. *Oppugnat prædictus modus dicẽdi.*

Verumtamen hic etiam modus dicẽdi non placet. Primo quia ſuprà dictum eſt priuilegium ad inſtar abſolutè conceſſum, extendi ad omnia, ad quæ ſuum exemplar extenditur, atque adeo de ſe dicere imitationem perfectam, & non tantum adumbratam, vel fictam, cuius oppoſitum in hac differentia ſupponitur ſine ſufficienti fundamento, vt patebit, cum tamen illud efficaciter videatur probatum ratione ſuprà facta, quod alias incerta eſſet, & ferè inutilis conceſsio priuilegij ad inſtar abſolutè, & ſine alia explicatione. Quod ſi dicatur, priuilegium ad inſtar, licèt interdum ſit perfectum poſſet interdum ſaluari cum imperfecta imitatione. Contra hoc eſt, quia illud ſolum habet locum, quando in priuilegio explicatur. Hoc autem modo etiam communicatio poteſt eſſe imperfecta, & ſolum per quandam participationem. Quod ſi cõmunicatio priuilegij abſolutè facta, & ſine limitatione intelligitur de adæquata cõmunicatione totius priuilegij, etiam ſi expreſſe hæc adęquatio non explicetur, quia non eſt vlla ratio addendi limitationem, quia ſi hęc licentia daretur, tota conceſsio eſſet incerta, & ambigua: ita etiam dicendum eſt de priuilegio ad inſtar, propter eandem rationem; ergo in hoc potius æquiparantur, quam differant: nam abſolutè facta vtraq; eſt perfecta cõceſsio: per additionem verò, & expreſſam concedentis voluntatem vtraque poteſt limitari, & tantum ex parte, vel per imitationem imperfectam fieri.

Vnde etiam conſtat, non rectè adduci verba illa Pij V. ad differentiam prędictam confirmandam. Nam ſicut ex illis verbis videtur colligi, priuilegium ad inſtar poſſe eſſe inæquale, & ſecundũ quid, ita etiam colligi poterit, communicationem priuilegij, non eſſe pariformem, neque æquè principalem, neque abſque vlla differentia, niſi hęc expreſſe declaretur in priuilegio, quia cũ hæ particulę expreſſe addantur, inſinuatur, ſine illis non eſſe ita adęquatam communicationem. Quòd ſi hoc falſum eſt, vt videtur probatum, dicendum neceſſario erit, illud non colligi ex additione illarum particularium, quia non ſemper adduntur propter nouum effectum, ſed propter maiorem explicationem eiuſdem effectus, & ad tollendam omnem tergiuerſationem, & vmbram eludendi priuilegium. Imò etiam interdum multiplicantur huiuſmodi verba ad explicandum magnum affectũ concedentis, vt patet de illis, *Vti, frui, potiri, & gaudere, & in omnibus & per omnia.* Idem autem dicendum erit de prędictis verbis reſpectu priuilegij ad inſtar, vt expoſuit Mãdoſ. dicta q. 2. nu. 13. vbi ipſe refert alias priuilegiorum formulas, quæ habent, *non ad inſtar, ſed pariformiter*, & miratur quomodo illa negatio cum aduerſatiua coniunctione ponatur, ac ſi illud non eſſet priuilegium ad inſtar, vel ac ſi eſſe ad inſtar, & eſſe pariformiter eſſent oppoſita.

Mandoſ.

8.

posita. In prædicta autem Bulla non legitur absolutè *non ad instar*, sed *non solum ad instar*, quæ verba faciliorem habent explicationem, nam quia priuilegium *ad instar* latitudinem habere potest, & obscuritatem, vel tergiuersationem, si solum ponatur, ideò ait Pontifex, concedere se priuilegia dicta non solùm *ad instar*, sed etiam cum omni proprietate, & exaggeratione, vt magis statim declarabimus.

Notãda de priuilegio, ad instar & per communicationem

9. Quapropter tã de priuilegio *ad instar*, quàm de priuilegio per cõmunicationẽ distinctio aliqua præmittenda est, vt pro priè, & vniuocè fiat comparatio, Primo ergo duobus modis intelligi potest priuilegium esse *ad instar*, primo *ad instar*, alterius conditionis, seu proprietatis, quę in exemplari non est ex priuilegio, sed ex naturali origine, vel ex antiquo, aut ordinario iure. Secundo potest priuilegium esse *ad instar* alterius priuilegij, vel priuilegiati quoad ius, quod ex speciali priuilegio habet. Priori modo est verũ, quod in quadam confirmatione supra sumebatur, priuilegium *ad instar* non cõstituere aliquid verè tale, quale est suũ exemplar, sed fictione iuris: sic enim priuilegium legitimationis dici potest *ad instar*, legitimorum filiorum, non tamen facit vere, & realiter legitimum filium, sed fictione iuris. Et sic etiam procedit quod dicebat Bald. ciuem ex priuilegio nõ esse legitimum, & naturalem ciuem, sed instar eius, secundum quandam similitudinariam rationem. Sicut etiam dicere solemus, priuilegium nobilis non facere verè, & naturaliter nobilẽ, sed ciuiliter fictione iuris. Et cum eadem limitatione accipiendum est quod idem ait, omnem similitudinem esse figmentũ rei & non proprietatem: est enim verũ de hac similitudine legali (vt sic dicam) respectu rei naturalis; nam alioqui perfecta, & naturalis similitudo in veritate & proprietate consistit, imò si proprietas in vtroq; extremo legalis sit, potest similitudo esse omnino propria, & non tantum analoga, vt iam dicam. Posteriori autem modo nos hactenus loquuti sumus de priuilegio *ad instar*, nimium, quod datũ est instar alterius priuilegij, seu quod idem est, ad imitationem effectuum, & proprietatum, quę in alio sunt etiam ex priuilegio: nam hoc modo loquuntur iura de priuilegio *ad instar*, & hic est cõmunis vsus talis vocis, nam prius non solet vocari priuilegium *ad instar*, sed directum, & (vt ita dicam) primarium, licet effectus eius possit dici esse *ad instar* alterius effectus naturalis secũdum analogiam, & fictionem iuris. Hoc ergo priuilegium *ad instar* non est fictum, sed verum, nec inducit aliquid per iuris fictionem, sed verè, & propriè concedit quidquid aliud priuilegiũ, quod est veluti exemplar suum concedit, & ita inducit similitudinem in priuilegijs omninò propriam, & absq; aliquo figmento.

Bald.

Pius V.

10. *Resolutio auctorit.* Iuxta hanc ergo distinctionem dicendum est, priuilegium propriè dictum *ad instar*, vtiq; alterius proprij priuilegij, non distingui à propria communicatione priuilegij, & hoc rectè probari rationibus factis. Priuilegium autem vocatum *ad instar* propter solam imitationẽ alterius iuris ordinarij, & quasi connaturalis fundati in proprietate originaria, seu naturali, illud merito distingui à priuilegio per communicationem, quia ibi non fit re vera communicatio priuilegij, sed conceditur per priuilegium, quod alteri conuenit sine illo, vel si conuenit ex priuilegio, illud est iam factum quasi connaturale propter antiquitatẽ originis, vt in nobilitate originaria, vel in iure ciuitatis ex antiquo domicilio, & similibus. Et fortasse Pius V. in prædicta Bulla, quæ incipit, *Dum indefessæ*, ideò tam accuratè declarauit illam cõmunicationem priuilegiorum ordinum mendicantium factam Societati, nõ esse tantum *ad instar*, quia in illa declarauerat, religionem Societatis IESV mendicantem esse, & ideo nequis putaret, esse mendicantem solum ex priuilegio, & fictione iuris, & ideo concedi illi mendicantium priuilegia, solum *ad instar* verarum mẽdicantium religionum, ideo expressit concedere se talia priuilegia Societati pariformiter, & æquè principaliter absque vlla prorsus differentia, quia nimirum inter verum, & fictum fictione iuris semper relinquitur aliqua differẽtia; Societas autem non fictione iuris, sed vere religio mendicans est, & ideo æquè principaliter, & sine vlla differentia illi communicantur priuilegia.

11. Denique oportet alteram distinctionem adhibere ex parte communicatio-

nis.

nis priuilegiorum: duobus enim modis fieri contingit. Primo vt priuilegium vni tantum per se, & propter se concedatur, ab illo autem quasi redundet, & deriuetur ad alios propter connexionem, quam habent cum illo primo, ita vt nō in proprijs personis censeatur illis cōcessum priuilegium, sed in alio. Sic priuilegia religionis alicuius interdū communicantur familiaribus non ratione sui, sed ratione religionis, à qua omnino pendent in illorum vsu, & fructu. Secundo, priuilegium vni corpori, vel personæ concessum, communicatur alteri propriè, & æqualiter, ita vt ex propria persona illo vti possit, non minus, quā prior poterat, vel quā ipsa posset, si primo, & per se fuisset cōmunicatum ei priuilegium. Et hoc modo cōmunicatio priuilegiorum ordinariè fit inter religiones per indulta Pontificum, vt cōstat in Societate, & Bulla citata, & ex alia Gregor. XIII. *Ascendente Domino*, & idem est in alijs religionibus, vt constat ex compendijs verb. *Communicatio*, & refert late Emman. Roder. 1. tom. q. 55. præsertim art. 21. cum Cordu. in addit. ad Compend. verb. *Communicatio*, in fine.

Gregor. 13

Emmanu. Roder. Corduba.

12.

Priuilegium ergo communicatū prio ri modo alicui tanquam accessorio ratione principalis, nón potest dici priuilegium *ad instar* propriè sumptum, vt de illo in superiori puncto loquuti sumus: quia non est ibi concessio vnius priuilegij *ad instar* alterius, sed est extensio quædam eiusdem priuilegij. Vnde ibi locum habet ratio tacta suprà, quod ibi non est priuilegiorum similitudo, nec relatio, aut æquiparatio vnius ad aliud, sed est idem priuilegium non tantū specie, sed etiam numero, quod vni primo, & alteri ratione illius primi communicatur. Vnde fit etiam, vt inter ea duo membra, quę illo priuilegio gaudent, non sit æqualitas: nam semper accessorium pendet à principali, & si principale illud renunciet, vel alio modo illud amittat, consequenter illud etiam perdet accessorium. Vt si religio amittat priuilegium, consequenter donati, vel, seruientes intra domos viuentes illorū fructu priuantur: non verò è contrario: nam licet priuilegium perdatur quoad accessorium, seu familiares, non amittetur quoad religionem, quia accessoriū sequitur principale, & ab eo pendet, nō è contrario. Et eadem ratione licet illi, quibus secundario cōmunicatur priuilegium, illo gaudeant, & vti possint cōtra alios; non verò contra illū ratione cuius illud participant, ne quod in fauorem ipsorum recipiunt, in eorum grauamen, & odium conuertatur, vt recte docet Corduba, & Emmanu. Roder. supra loquentes de priuilegijs religionū, quatenus seruientibus cōmunicantur. Et generaliter idem docet Panormit. in cap. *Exparte*, 15. de For. compet. num. 14. dicens, qui priuilegio vtitur iure alterius, non posse illo vti contra eum, ratione cuius illo gaudet, quod etiam affirmat Bart. in l. *Donationes*. 26. C. de Donat. inter vir. & vxor. ex l. *Si index*. 14. ff. de Minor. quę non in proprijs terminis, sed per quandam particularem rationē induci potest. Deniq́ue in hoc quodam modo æquiparatur priuilegium sic cōmunicatum priuilegio *ad instar*, impropriè dicto, propter imitationem impropriam, quam facit per fictionem iuris; sic enim hoc priuilegium dum extenditur ad familiares religionis, v.g. æstimare illos videtur tanquam religiosos fictione iuris, vel per quandam habitudinem, & analogiam.

Cordu.

Emman.

Roder.

Panormit.

Barth.

Dicet vero aliquis; ergo priuilegia concessa religioni, vt sic, quatenus communicantur singulis religiosis diuisim, ac personaliter, erunt priuilegia per cōmunicationem, non per directam concessionem, quia non ratione sui, sed ratione totius corpori singula membra religiosa illis priuilegijs gaudent, & in eis à corpore dependent: nam si corpus religionis illis priuetur, vel illa renunciet, vel amittat, omnes, & singuli religiosi illis carebunt: non verò è contrario. Religio etiam vti poterit tali priuilegio cōtra suum religiosum, non tamē è contrario; ergo est illud priuilegium per communicationem imperfectam, & similitudinariam, etiam respectu religiosorum, consequens autem videtur absurdum, & alienum à modo loquendi omnium de huiusmodi priuilegijs.

13. *Illatio contradicta.*

Respondeo, talia priuilegia respectu religiosorum, non esse per cōmunicationem proprie loquendo, sed per concessionem primariam, & directam. Quia quando priuilegia religionis talia sunt,

14. *Responsio.*

vt

vt pro singulis religiosis, & ad persona lẽ vsum conferantur, primo, ac per se cõceduntur ipsis personis religiosis: nam licet videantur concedi singulis ratione totius, etiam conceduntur corpori mediantibus membris secundum diuersa genera causarũ. Nam si respiciamus rationem motiuam, illa videtur esse fauor religionis, & hoc modo conceditur membris propter totũ: tamen si spectemus immediatum subiectum, cui fit fauor priuilegij, illud est vnaquæq; persona religiosa, nec conceditur corpori, nisi quatenus omnibus, & singulis membris datur, quia actiones vel effectus, propter quos datur priuilegium ad singulos spectant, non ad corpus vt tale est, vt supponimus. Et in hoc est magna differẽtia inter ipsos religiosos, & alios qui quasi extrinsecè adhærent religioni. Et ideo etiã non potest dici tale priuilegium secundum hunc respectũ, esse *ad instar*, aut secundum fictionem aliquã, neque secundum propriam dependentiam, nisi fortasse quatenus partes pendent aliquo modo à toto, & è cõtrario. Dixi autem respectu religiosorum, vtique iam professorum, quia respectu nouitiorum dici potest hæc cõmunicatio secundum aliquam fictionem, & extensionem, & ideo vt talia priuilegia conueniant religiosis non est necessaria specialis expressio, aut declaratio, sed satis est, quod religioni concedantur, vt vero complectantur nouitios, necessaria erit expressa verborum forma, & ita obseruat vsus, & multo magis est necessaria, vt ad familiares extẽdatur. Vnde etiam in his solent requiri speciales conditiones, vt v. g. quod actu seruiant, intra monasteria habeant, &c. in religiosis autem sola professio sufficit, vt notari potest in Trident. sess. 24. cap. 11. de Reformat.

Cõc. Trid. 15. Quod nam sit propriũ priuilegiũ per cõmunicationẽ simpliciter. idẽ quiinre nil differẽs à priuilegio ad instar, propriè sumpto.

At verò priuilegium, quod vni prius concessum est, & postea communicatur alteri in propria persona, ita vt fiat illius proprium, non minus, quam si tali personæ, vel rei fuisset primatio concessum: illud est proprium priuilegium per communicationem simpliciter, & in re nihil differt à priuilegio *ad instar* propriè sumpto, quale supra explicatum est. Ita tandem concludit Mandos. suprà, & idẽ sentiunt Cordu. & Emman. Roder. licet

A in terminis quæstionem non tractent. Et probabitur facile declarando vim, & efficaciam huius communicationis. Primo enim hæc communicatio est veluti concessio noui priuilegij, quia illi, cui priuilegium communicatur, nouum priuilegium conceditur, quod antea non habebat, & licet antea illud priuilegium in specie esset in alio non tñ erat in tali re, vel persona; ergo quoad hanc indiuiduationem, vt sic dicam, quasi de nouo fit. Vnde communicatio illa etiam dici potest multiplicatio numerica eiusdem priuilegij, vt suprà declaratum est. Deinde cum dicitur, hoc priuilegium cõmunicari, nihil aliud per hoc significatur, nisi quod priuilegium vt receptum in eo, cui communicatur sit eiusdem rationis cum illo, quod cõmunicatur: hoc autem ideo est, quia fit *ad instar*, & similitudinẽ illius; est ergo illud priuilegium *ad instar*, & quod per hanc vocem significatur quasi in actu signato, per verbum communicationis significatur in actu exercito; res autem eadem est.

B

Præterea (quod ad rem moralẽ præcipuè spectat) hinc fit, vt proprietates suprà declaratæ in priuilegio *ad instar*, in priuilegijs communicatis absoluto, & perfecto modo, locum habeant. Nam per communicationem hanc ita fit proprium priuilegium in eo, cui communicatur, vt mutatio in vno facta nõ necessario fiat in altero, nec è conuerso, siue illa sit per modum augmenti, siue per modũ diminutionis, aut corruptionis. Ratio est, quia communicatio priuilegij, seu priuilegiorum, si nihil aliud addatur, intelligitur fieri de priuilegijs cõcessis, vel secundum mensuram concessionis iam factę, quia vel verbum *communicandi*, regulariter cadit super verbum de præterito, quod ad futurũ, de se non extenditur, vt dicendo, *Cõmunicamus huic hospitali priuilegia concessa tali hospitali*: vel licèt non addatur verbum *Concessa*, sed simpliciter dicatur, tale hospitale gaudeat priuilegijs talis Ecclesiæ, intelligitur de concessis, quia non sunt eo tempore priuilegia talis Ecclesiæ, nisi quæ illi concessa sunt. Et ideò vbi Princeps vult largiorem facere communicationem, addit specialia verba, quibus expressè declaret, non tantum communicare priuilegia concessa, sed etiam concedenda, sicut

C

D

16. *Proprietates suprà declaratæ in priuilegio, ad instar, locum habent in priuilegijs cõmunicatis absoluto & perfecto modo.*

Pius V. sicut fecit Pius V. in dicta Bulla, & similes sunt plures in compendio, verbo *Cõmunicatio.* & ita quoad hoc idem omnino sentiendum est de priuilegio per cõmunicationẽ, & ad instar. Et ita sentit Mandos. dicto tract. Gloss. 14. vbi ita interpretatur quãdã priuilegiorũ communicationẽ Societati factã à Pio V. in Bulla *Æquum reputamus*, anni 1565. & ideo putat communicationẽ priuilegiorum Societati factam à Pio V. non extendi ad priuilegia concedenda, nisi per aliã cõmunicationem quasi reflexã, seu in quantum illi cõmunicantur priuilegia aliarũ religionum, in quibus illa extensio continetur. Sed licet hoc sit probabile, attento solo tenore illius Bullæ, nihilomi⁹ est alia Bulla eiusdem Pij V. *Cum indefessæ*, (quam ille author sine dubio non vidit, quia fortasse ante illam editam, tractatũ illum composuit, nam fuit post sex annos à superiori edita) in qua expressis verbis communicantur Societati priuilegia concessa, & concedenda. Hæc ergo clausula, vel alia æquiualens necessaria est ad illam extensionem, quæ solet etiam addi in priuilegio ad instar, vt cõstat ex l. *Omnia*, C. de Episcop. & cler. & ita in hoc non est differentia inter hæc priuilegia.

Mandos. Glossa.

Pius. V.

17. *Mutatio priuilegij respectu eius cui primo fuit datum, nõ mutat respectu illi cui posterius.*

Simili modo dicendũ est de mutatione priuilegij cõmunicati quoad diminutionem, vel amissionẽ, quia licet priuilegium minuatur, vel amittatur, siue per reuocationẽ, siue per nõ vsum, siue quocũq; alio modo in eo, cui prius directè concessum fuit, inde nulla resultat mutatio in eo, cui postea fuit communicatum, quia hæc posterior concessio non pendet à prima, quia non conceditur posteriori tanquam accessorio, seu connexo cum priori, sed per se, ac directe ex propria, & in propria persona, solumque est inter illas concessiones antecessio temporis, & quædã multiplicatio, ideoq; mutatio in vno facta non potest alteri nocere. Atq; ita tradit Panormit. in c. *Cum accessissent*, de Constit. & cum illo Sylvest. verb. *Priuilegium*, q. 11. in fine. Mandos. suprà q. 6. Roder. tom. 1. q. 55. art. 19. vbi in hoc sensu ait, per communicationẽ priuilegij dari ius vtendi illo, non tamen communicari vsum, vel non vsum eius, cui prius tale priuilegiũ datum est. Quod verè dictum est, & idem dici potest de quacũq; renuntiatione priuilegij, vel causa ab vno data ad illius amissionẽm; nã in his non est facta cõmunicatio. In his ergo non inuenitur differentia inter priuilegium per communicationẽ, & *ad instarar*, nec etiam in alijs, quæ suprà notata sũt.

Panorm. Sylvest. Mandos. Roder.

CAPVT. XVII.

Vtrum communicato priuilegio etiam restrictio eius communicetur.

OOccurrit tamen in hac equiparatione specialiter inquirendum, an priuilegium alicui concessum cũ certa restrictione, & postea communicatum alteri, intelligatur communicatum cum eadem restrictione, etiam si illa non exprimatur, sed absolutè dicatur, communicari huic priuilegiũ, quod alter habet. Nam videtur ex dictis sequi pars affimans, primo per argumentũ à cõtrario, quia illa restrictio nõ superuenit communicationi, sed supponitur in prima concessione. Sed restrictio, quæ superuenit, post communicationem nõ extendi ad talẽ restrictionẽ, ergo positũ dicendum videtur in restrictione, quæ præcedit. Item illa restrictio necessario transit ad priuilegium ad instar; ergo etiam transit cum communicatione priuilegij perfecta. Probatur consequẽtia, quia hæc vel sunt in re idem, licet verbis differant, vel certe parificantur; est enim eadem ratio in vtroque præsertim quoad hanc conditionẽ. Antecedens autem patet, quia priuilegium datum à principio cum restrictione cũ eadem proponitur, vt exemplar alterius, quia re vera non est datum, nisi in tali gradu, vel cum tali modo, & sic proponitur in exemplar, quando aliud datur ad instar illius: ergo illa restrictio necessario transit ad exemplatum. In contrarium vero est, quia restrictio addita in prima concessione respectu eius cui facta est, non semper æquè aut bene accommodatur alteri; cui tale priuilegium per communicationem concessũ est; ergo non est verisimile, restrictionẽ etiam cõmunicari, vt v.g. conceduntur Societati sua priuilegia cum hac restrictione, vt singuli religiosi illis vti non possint, nisi per caput proximum totius

religionis, quod est generalis, id est, per applicationē, & consensum eius, quādo ergo hæc priuilegia alijs religionibus cōmunicantur, non est verisimile restrictionē illam communicari, quæ non est gubernationi aliarum religionū accommodata. Similiter conceduntur Societati aliqua priuilegia cū hac restrictione, vt alię religiones illis vti non possint per viam communicationis; aliæ vero religiones habent priuilegia communicandi in omnibus cum cæteris alijs religionibus; ergo illa restrictio non poterit alijs religionibus nocere.

2. *Prima restrictio priuilegij.*

Aduerto, triplicem posse cogitari restrictionē in huiusmodi priuilegijs. Prima esse potest ad limitandum priuilegiū secundum se non intuitu religionis, vel in fauorem religiosi instituti, etiam absolutè, & generatim spectati, sed ratione tantum conuenientis moderationis talis priuilegij, vel ad cauendum nocumentum aliorum, vel ad vitandam aliquam perturbationem, quæ ex maiori licentia oriri posset. Vt si priuilegium non soluendi decimas limitetur ad propria prædia, quę proprijs laboribus excoluntur, vel si priuilegium exemptionis limitetur, ne ad familiares extra monasteria viuentes extendatur, vel ne tollat obligationē seruandi festiuitates, & interdicta, & similia. Et de hoc genere restrictionis certum existimo, seruandā omnino esse in communicatione priuilegij eodem prorsus modo, quo in prima, & directa cōcessione adhibita fuit. Hoc enim ad minimum cōuincunt priores rationes dubitandi. Et præterea, quia eadem ratio, quæ fuit ad limitandam concessionē, est ad limitandam cōmunicationē, & Pontifex, aut Princeps non declarauit se velle maiorem gratiā facere in cōmunicatione, non obstante paritate rationis (vt supponimus, alias nulla esset quęstio) sed solum simpliciter voluisse communicare priuilegiū, quod alteri concessum fuerat; ergo intelligitur communicatio iuxta tenorem & rationem prioris priuilegij.

3. *Secunda restrictio.*

Secunda restrictio priuilegij esse potest illa, quæ addi solet in fauorem, & cōseruationem instituti religiosi, vel simpliciter, vel quatenus tale, vel tale est, quæ interdū addi solet illis verbis, *Dum modo regulari obseruantiæ non sint contrariæ*, quæ frequentius adduntur in cōmunicatione priuilegiorū, quia fortasse in illa sunt magis necessaria, possent autem in quacūq; concessione adiungi, si ex tenore, & fine priuilegij nō satis constet. Est enim aduertendum, duobus modis concedi priuilegia religionibus, vno modo per modū relaxationis, seu dispensationis, vel generalis pro tota religione, vel particularis pro aliqua prouincia, aut domo in aliqua obseruantia rigorosa, tales sunt concessiones factæ aliquibus religionibus mendicantium, virorū vel fœminarum ad habēdum proprium in cōmuni, & factæ religionibus militaribus ad contrahenda matrimonia, & similia. Alio modo conceduntur priuilegia religionibus ad fauorem earum, vel vt facilius possint vel temporaliter sub sistentari, vel spiritualiter operari, quæ priuilegia non relaxant religiones, sed de se potius tendunt ad fouendam perfectionē, & conseruandā disciplinā religiosam. Et hic modus magis est vsitatus, quia per se melior est, & ita etiā est per se intentus, prior enim potius est quasi permissus, seu per accidens intentus ad maiora incōmoda vitanda. Quādo ergo absolute conceditur priuilegiū & ex tenore, & verbis non constat concedi per modum dispēsationis alicuius rei pertinentis ad proprium institutum, & regularem obseruantiam, intelligitur concessum sub illa tacita conditione, *dummodo regulari obseruantiæ non repugnet*, & ideo in prima concessione priuilegij ordinariè non exprimitur hæc limitatio, quia veluti per se inest, quandiu contrarium non exprimitur. Nam intentio Pōtificis nunquam est relaxare religionē, neque id facere credendus est, nisi quando id declarat, causa cognita, & necessitate vrgente, quam significare solet, quando talia priuilegia relaxantia concedere intendit.

4. Vnde à fortiori constat, quod si talis restrictio expresse addatur in cōcessione, multo magis intelligetur adhibita in cōmunicatione, etiāsi illa nō exprimat: nam etiam tacitè subintelligenda esset, licèt in neutro exprimeretur propter eandem rationem. Potestq; à simili argumentum ad hoc confirmandum sumi ex cap. vlt. de Obser. Ieiun. vbi generalem licentiā comedēdi carnes in sexta feria quan-

quando dies natalis Domini incidit, declarat Pontifex non extendi ad eos, qui voto, vel regulari obseruantia ad illam abstinentiam sunt astricti: indicat ergo, generale priuilegiũ habere subintellectam illam conditionem, vt regularem obseruãtiam non relaxet. Quia intelliguntur cõmunicari ea, quæ ad fauorem pertinent, non quæ ad perniciem cõmunicarentur, & quę ad ædificationẽ conferre possunt, non quæ ad destructionẽ, Sæpe autem in cõmunicatione priuilegiorum additur expresse illa modificatio, tunc quia istæ cõmunicationes per clausulas valde generales fieri solent, & ideo ne ex illis sumatur occasio errandi, vtilissima est illa declaratio; tum etiam quia (vt dixi) sunt multa priuilegia concessa aliquibus ad relaxandum rigorem, & oportuit exponere, in illis non fieri cõmunicationẽ per solas clausulas generales. Quocirca quia non solum dantur cõmunicationes in priuilegijs prius cõcessis, sed etiam dantur cõmunicationes communicationum vt sic dicam, & ita fiunt quam plures veluti reflexiones, & mutuæ extentiones harũ communicationum priuilegiorum ideo licet illa clausula non addatur in quacumq; forma cõmunicationis, secundũ illam restringenda est, siue per conclusionẽ tacitã, quia per se inest, nisi apertè excludatur, siue per relationẽ ad priuilegia, quæ cõmunicantur, in quibus talis clausula posita est.

5. Solũ oportet aduertere interdũ addi posse specialẽ restrictionẽ priuilegij intuitu obseruantiæ alicuius religionis, quia secundum suũ institutum est necessaria, vel maximè conueniens ad rectã gubernationẽ, vel ad disciplinã religiosam obseruandam, quę tñ in alia religione secundum suã regulam, & institutum nõ seruatur, nec pertinere censetur ad perfectam obseruãtiam sui instituti. Et tunc verisimilimum est, in concessione talis priuilegij alteri religioni facta non includi restrictionem illam, seu particularem modũ vtendi illo priuilegio priori religioni accommodato. Ita sentit Emmanu. Roder. dicta q. 55. art. 17. de illa clausula, quæ additur in priuilegijs Societatis, *Vt non intelligantur concedi inferioribus singulis immediatè, sed mediante Præposito generali*: existimat enim hunc ordinem non esse necessarium in alijs religiosis, quibus per viam communicationis propria Societatis priuilegia cõcedũtur. Fundatur, quia alijs absolute, & sine illa restrictione communicãtur, ac si directè essent illis concessa, restrictiones autem, & limitationes non communicantur. Responderi tamen posset iuxta prædicta, restrictiones quidem per se non communicari, nihilominus tamen quando priuilegium fuit restrictè concessum, non nisi restrictum communicari.

Emmanu. Roder.

Sed nihilominus placet illa sententia. 6.
primo quidẽ quia priuilegia ipsa prius fuerunt absolutè concessa Societati, postea verò addita fuit restrictio per specialem declarationem, quæ non restringit modum vtẽdi priuilegio, nisi quoad Societatem ipsam, communicatio autẽ alijs religionibus postea facta est de solis priuilegijs, & gratijs, nõ de huiusmodi declarationibus. Secundo quia in ipsamet declaratione explicatur fundari in speciali modo Societatis. Propter instituti ipsius ab alijs religionibus diuersitatem, vt dicitur in Bulla Gregor. XIII. *Adfuturam*. anni. 1575. in princ. ergo quod ex propria, & (vt sic dicã) distincta ratione in Societate ordinatũ est, nõ est verisimile ad alias religiones sine alia declaratione, vel necessitate extendi. Et confirmatur, quia non solum propria priuilegia, sed etiam aliarum religionum indulta cõmunicantur Societati cum illa expressa restrictione, *Dum modo instituto Societatis, & Præpositi, aut huiusmodi personarum deputarum voluntati, & beneplacito non refragentur*, quæ limitatio non extenditur ad alias religiones quoad communicationem priuilegiorum cæterarum religionum, vt per se constat; ergo etiam non habet locum in communicatione priuilegiorum ipsius Societatis: nam eadem est ratio. Hoc autẽ limitari potest, vt locũ nõ habeat in illis religionibus (si quæ sunt) quæ in hoc modo regiminis, vel subordinationis Societatẽ imitantur, vel simpliciter, vel secundũ aliquem modũ, ratione cuius in dãnum talis religionis cederet, si priuatæ personæ possent vti priuilegijs suo arbitrio, & sine consensu Prælati, vel Capituli, seu illius, ad quem iuxta tale institutum illa cura, & solicitudo incumbit.

Gregor. 13

Tunc enim videtur intelligenda communicatio priuilegiorum iuxta modũ tali religioni accõmodatum, non propter cõmunicationem cum Societate in illa restrictione propria eius (nã in illa re vera non videtur habere locum communicatio, quia non est propriè priuilegium) sed propter illud principium generale proximè positum, quod cõmunicatio priuilegiorũ in vnaquaq; religione intelligenda est sine dispendio disciplinæ religiosæ, vniuscuiusq; instituto, & regimini accommodatæ.

7. *Tertia restrictio priuilegij.*

Tertia itaq; restrictio priuilegij esse solet, quia conceditur cum speciali respectu ad res spectãtes specialiter ad religionem, locũ, vel personam illam, cui primo conceditur. Vt v.g. conceditur religioni Sancti Dominici priuilegium non seruãdi interdictum locale in festiuitatibus Sanctorum suorum in Ecclesijs suis, vel quidpiam simile, & postea illud priuilegium cõmunicatur religioni S. Augustini sine alia declaratione; constat autem illam non posse vti illo priuilegio cum illa restrictione, materialiter (vt sic dicam,) & vt sonat sumpta, quia sic non redundaret in peculiarem fauorem suum, cũ tamen cõmunicatio ad hoc fiat. Neq; etiam potest intelligi cõcessio absoluta, & sine vlla restrictione; quia sic esset vel inutilis concessio, propter indeterminationem, & ambiguitatem, vel esset absurda, si cum absoluta generalitate acciperetur. In huiusmodi ergo priuilegijs dicendum est, cõmunicari cum eadem restrictione formaliter seu cum proportione accõmoda intellecta. Itaq; quod cõceditur vni religioni respectu suorum Sanctorum, communicatur alteri respectu suorum, idemq; de locis, festiuitatibus, & alijs similibus intelligendum est. Sicut quod conceditur vni religioni respectu suorum nouitiorum, vel familiarium, communicatur alteri respectu suorum, quando cõmunicatio priuilegiorum in genere, vel talis priuilegij in particulari absolutè, & sine alia declaratione fit. Quia ex ipsa materia satis constat, hac intentione, & proportione fieri talem communicationem. Atque ita declaratam esse à Iulio. II. inter Prædicatores, & Minores refertur latè in Supplem. & ab Emman. Roder. dicta q. 55. ar. 20. Tamen cũ proportione ad omnia similia priuilegia est applicanda, vt respectiuè intelligatur facta communicatio; ita vt sit illud priuilegium ad instar secũdum proportionalitatem, quæ regula fere in omnibus priuilegijs ad instar seruari potest, & debet.

Iulio. 2. Roder.

A

Et per hęc satisfactum est rationibus dubitandi pro vtraq parte in principio positis, solum superest explicandũ, quã vim habeat restrictio illa, quæ interdũ addi solet priuilegio alicui concesso, scilicet, vt sit alijs incõmunicabile (vt sic dicam) vel vt alijs non communicetur. Exemplum inuenio in nostra Societate in Bulla Gregor. XIIII, vbi post varias concessiones in fine subiungit hæc verba. *Præsentis autem constitutionis, & gratiæ communicationem omnibus alijs, qui sua priuilegia cum ipsa Societate copiosè participant, participareque poterunt, quomodolibet in futurum fieri omnino prohibemus.* Et similia verba circa quoddam speciale priuilegium Societati concessum habet Gregor. 13. in Bulla anni. 1584. *Satis superque.* Ratio ergo dubitandi est, quia hęc prohibitio non videtur posse impedire quominus generalis, & absoluta cõmunicatio priuilegiorum Societatis, vel omnium religionum facta alteri religioni, has etiã gratias comprehendat, quia par in parem non habet imperium, & ideo prohibitio illa non potest impedire, quominus sequens Pontifex illa priuilegia alijs communicet. Propter quod Emmanuel Rodericus suprà articulo vigesimo septimo dicit (licet cũ formidine) per concessiones generales postea factas, etiam ab eodem Gregorio Decimo tertio communicarì alijs religiosis etiam illa priuilegia, quia generalis communicatio omnia cõplectitur. Sed non videtur mihi iuridica interpretatio, quia est vulgare in iure, quòd generi per speciem derogatur, etiam si species ipsa præcesserit. Item quia vulgare etiam est sub generali clausula nõ venire, quod Princeps non esset in specie verisimiliter concessurus. Item, quia generalis concessio casuum non extenditur ad reseruatos, vt est etiam commune dogma. At priuilegia hæc, quorum communicatio specialiter prohibetur, valde specialia sunt, & quasi reseruata quoad modũ concessionis; ergo

B

C

D

8. *Quam vim habeat restrictio in communicabilitatis priuilegij.*

Gregor. 14

Gregor. 13

Roder.

Gregor. 13

nisi

nisi vel in cõmunicatione fiat specialis mẽtio illorũ, vel saltẽ addatur clausula, per quam cõprehendantur omnia priuilegia, etiam illa quorũ cõmunicatio specialiter prohibita est, per solã clausulã generalem nõ existimo talia priuilegia cõmunicari. Et confirmatur, quia aliàs non obstante illa prohibitione possent alij religiosi vti illis priuilegis ex vi antiquę cõmunicationis, qua illis cõcedũtur priuilegia omnia concessa, & concedenda, quia illa etiam vniuersalis est, & cõprehendit omnia; consequens est plane falsũ, quia alias talis additio, & prohibitio Pontificia vana esset, & frustra fieret, cum constet, innumera esse talia priuilegia, per quę communicantur futura priuilegia. Quod si hoc non admittitur de antiquioribus priuilegijs, etiam si vniuersaliter loquantur, neq; in subsequẽtibus admittẽ debet: nam etiã si sint tempore posteriora, in eodem sensu conceduntur quo precedentia, & eodem modo per specialia præcedentia limitantur. Et ita responsum est ad rationẽ dubitandi: fatemur enim posse posteriorẽ Pontificem cõmunicare talia priuilegia, negamus tamẽ id facere per solam clausulam generalem, & hãc vim & fructum dicimus habere restrictionẽ illam.

CAPVT XVIII.

An confirmatio, priuilegij sit noua illius concessio. vel quid sit. & an vna ab alia differat.

1. QVarta forma concedendi priuilegia esse potest, per cõfirmationem eorũ, constat enim, sępe confirmari priuilegia prius concessa, quod maxime videtur esse in vsu in priuilegijs religionũ, idem vero in alijs fieri potest, & sæpe fit. Dubitari ergo potest in primis, an hæc confirmatio priuilegij sit noua illi⁹ cõcessio, vel quid sit. Si enim vim nominis attendamus, confirmatio non potest esse concessio, quia quod cõfirmatur, supponitur esse, quod enim nihil est, confirmari non potest. Sicut conseruatio non potest esse rei productio, quia supponit rem esse, & consequenter supponit productionem eius. In contrarium vero est, quia si confirmatio priuilegij non est noua concessio illius, nihil confert priuilegio; erit ergo actio inutilis, quod dicendum non est. Antecedens patet, quia confirmatio priuilegij non auget extensiue (vt sic dicam) priuilegium quoad effectus, vel gratias priuilegij, sed circa idem omnino versatur, nec etiam auget intrinsecè, quia cõcessio priuilegij est quasi indiuisibilis, quæ non recipit magis, vel minus ex parte solius recipientis; ergo si nõ habet vim nouę concessionis, nullũ effectum moralem efficere potest, & sic frustra fit. Accedit, quod non repugnat, idem sæpius concedi ex parte cõcedentis, nam eadem promissio, seu idem votum potest iterari, ergo eadem concessio priuilegij poterit iterum fieri, quantum est ex parte concedentis, habebitq; hunc effectum, vt si fortasse prima concessio non tenuit, vel perdita est aliqua via, per confirmationem iterum fiat. Et ita confirmatio erit veluti secunda cõcessio de se sufficiens ad priuilegium, & efficax, si subiectum indigeat.

Ratio dubitandi.

Ad explicandam hanc priuilegiorum formam, seu gratiam aduerto, confirmationem alicuius actus dupliciter posse lari posse, vno modo tanquam per se necessaria ad consummandũ actum prius inchoatum, & non per se tum quoad substantiam eius, vt quando in electione ad munus, vel dignitatem postulatur confirmatio, vel quando in pacto inter aliquos facto ad eius validitatem, & firmitatem necessaria est confirmatio Principis, vel iudicis. Alio modo confirmatio, quamuis non esset per se necessaria ad substantiam, & valorem actus, additur ad maiorem quandam authoritatem, vel alium similem effectum. De priori confirmatione dici aliquo modo posset, esse nouam concessionem, seu collationem beneficij, aut alterius rei, de qua confirmatio datur, quia ante confirmationem non erat ius perfectè acquisitum, & ita per confirmationem suo modo confert. Verumtamen, etiam in hoc modo confirmationis ad ipsam confirmationem supponitur alius prior actus, vt electio, præsentatio, concordia, pactum, vel quid simile, respectu cuius actus, illa consummatio, quæ additur, dicitur confirmatio, & ideò tunc qui cõfirmat, nõ censetur simpliciter dare, sed

2. *Cõfirmationem actus dupliciter posse postulari, primo quoad vnum lorem substantiæ actus, secũdo ob maiorẽ authoritatẽ aut quid simile.*

cōsūmare,quòd inchoatum erat,vt ait Barth. Bart.in l.*More maiorū*,ff. de Iurisd. omni. iud.n.5.Quamuis respectu rei,vel iuris, aut firmitatis cōcessæ dici possit noua cōcessio,seu donatio.Et hinc est,vt hæc etiā confirmatio de se, &iure ordinario requirat validitatē in actu, quē supponit: nā si confirmatur electus, supponit electio valida,& sic de alijs.Ita habetur ex c. *Quia diuersitatis*, de Cōcess.præbē. quod specialiter loquitur de confirmatione in forma cōmuni, quam statim explicabimus. Idē sumitur ex cap.1.& c. *Examinata*,de Conf. vtil. vel inut. quibus locis id notant Gloss.& Doctores.Vnde à fortiori constat, posteriorē confirmationē multo minuspossе dici concessionē,cum ad validitatē actus, vel effectus non requiratur,vt supponitur. Itē quia illa cōfirmatio nō ad hoc fit,sed ex abūdanti (vt sic dicam) conceditur ad maiorem auctoritatē. Et in hac etiam cōfirmatione multò certius est nil operari,nisi supopnat actum validū, per se loquēdo,seu in forma cōmuni, tū propter dicta iura, tum etiā quia est quid accessoriū respectu actus, quē supponit tanquam principale,&ideo non subsistente principli, accessoriū subsistere non potest. Et ex his duobus modis confirmationis, hæc posterior magis videtur vsitata in priuilegijs,quam prior:nā si priuilegium detur ab habente potestatem, simpliciter nō indiget cōfirmatione ad valorē,vel effectum suum.Vnde tantum videtur postulari ad melius esse, seu ad quandam accidentalem perfectionē;nō tū omnino repugnat prior modus cōfirmationis priuilegij,vt videbimus.

Barth.

C.Quia,diuersitatis.

C. Examinata. Glossa.

3. Secundo prēmittenda est vulgaris distinctio de duplici forma cōfirmationis, quēdā esse dicitur in forma cōmuni ex c.*Quia diuersitatis*,de Concess.præb.cui videtur opponi confirmatio in forma speciali, cōmuniter autē aliud membrum appellatur confirmatio ex certa scientia ex cap. 1. de Transact.ibi, *Plenissimæ notionis*,vbi id notat,Glos.& in c.*Veniens*, eodem tit. Quomodo autē dicatur confirmatio fieri in forma cōmuni, non eodem modo ab omnibus explicatur. Quidam enim putant,necessarium esse,vt in forma confirmationis addatur verbum aliquod,quo declaretur,dari puram cōfirmationem eorum, quæ gesta sunt, vt

Duplex forma confirmationis in forma communi ex c. Pleniſsimæ. Gloſa.in c. Veniens.

A si dicat Pontifex,confirmo priuilegium prout factum est,vel prout est in vsu,vel quid simile. Nam si absolutè, & sine addito confirmet,censetur perfectè cōfirmare. Ita sentiunt Abb. Antiq.& Ioan. Andr, in cap. *Examinata*, de Confirmat. vtili,& inutil.Alex.cons.59.n.9.lib.1.& Barth.cons.196.num.2.lib.1. vbi negat, quandam confirmationem factam esse in forma cōmuni,quia in ea non fuit adiecta hæc particula,*Sicut prouide factū*. Et videtur alludere ad d.cap.*Examinata*,vbi quædam confirmatio dicitur fuisse communis, quia data fuerat sub illa forma, B *Sicut prouide factum fuerat,& ab vtraque parte receptum.* Induci etiam ad hoc potest cap. *Quia diuersitatis*. de Concess. præben. vbi dicitur,per confirmationē in forma cōmuni confirmari beneficia, *Sicut iustè, & pacificè possidentur*. Ratio etiā adiungi potest, quia si princeps dicat absolute, *Confirmo*,simplicitervult cōfirmare quid quid infirmū erat, & ita talis confirmatio habebit omnia,quę potest habere in forma speciali; ergo vt sit in forma cōmuni, oportet, vt per aliquam additionem restringatur,& quasi leniatur proprietas verbi confirmandi. Hanc verò C sententiam limitat Panor. in c.*Examinata*,n.5.vt habeat locū in priuilegijs, quæ sunt cotra ius: nā in dubio non præsumitur Princeps aliquid concedere contra ius.Secusvero in priuilegio omnino fauorabili, maxime quando est datum à Pontifice,vel Principe, quia debemus illud latissimè intepretari.

Abbas. Ioa Andr. Alex.

C.Quia diuersitatis.

Panormit.

4. Vera tamen sententia est, confirmationem in forma cōmuni esse puram, & simplicem confirmationem. Vnde sicut simplicitas per negationem explicatur, ita etiam hęc forma. Negatio autem D hæc generaliter assignari potest, vt sit confirmatio non ex certa scientia, vel sine cognitione facta.Sicut dixit Barth. in l. *Priuilegia*, Codice de Sacros. Ecclesijs,tum Principem cōfirmare in forma communi,quando nō est informatus, & ita quia priuatio per habitus cognoscitur,ad cognoscendum,quæ confirmatio sit in forma communi,oportet cognoscere,quæ dicatur esse ex certa scientia: nam illa confirmatio, quæ caruerit omni proprietate sufficiente ad hoc, vt confirmatio sit ex certa scientia,erit in forma communi.

Confirmationē in forma cōmuni esse puram & simplicem confirmationem. Barth.

Aduer-

Aduertendum est ergo, duobus modis posse ab aliquo confirmari priuilegium, vno modo cum perfecta notitia illius, & tenoris eius, & omnium circũstantiarum illius, alio modo cum sola cognitione cõfusa priuilegij, quod simpliciter proponitur, vt antea concessũ sine alio examine, vel distinctiori notitia illius. Quando ergo priori modo fit confirmatio, dicitur esse ex certa scientia, quando verò fit posteriori modo dicitur esse in forma cõmuni. Vnde quando in ipsa confirmatione adduntur verba aliqua, quibus sufficienter significatur, præcessisse examen, seu cognitionẽ perfectam, erit ex certa scientia, quando verò in confirmatione nihil speciale inuentum fuerit, erit in forma communi. Signa autem, quod fuerit confirmatio data cũ exacta cognitione sunt hęc. Primum, si in instrumento confirmationis inseratur totus tenor prioris priuilegij, nam tunc constat, Principem re tota sufficienter intellecta suam auctoritatem adhibuisse, iuxta cap. *Venerabiles*, de Confirm. vtil. ibi, *Et ad maiorem rei euidentiam literis confirmationis, tenor compositionis insertus.* Vbi Glossa addit, illam cõfirmationem fuisse ex certa sciẽtia, *quia Papa cum ea viderit, confirmauit.* Et Panormit. addit, hoc procedere etiamsi in cõfirmatione addatur illa clausula, *Sicut prouide factum est, &c.* quia tunc (inquit) non intelligitur hæc clausula conditionaliter, sed causaliter. Secus autem esset, si tenor priuilegij non esset insertus iuxta dictum cap. *Examinata*, vbi etiam id notat Ponormit. Et ratio est perspicua, quia quando tenor inseritur, iam non est necessaria conditio, cum de re tota constet, & ideo verba illa non possunt habere commodum sensum conditionalem, sed absolutum, seu affirmatiuum, seu causalem, videlicet, confirmo hoc, quia constat mihi esse prouide factum. Secus verò est, quando non inserto tenore priuilegij in confirmatione ponitur dicta clausula, quia non est verisimile affirmari id, de quo non cõstat, & ideo conditionaliter intelligitur.

5. *Confirmationem ex certa scientia, esse cũ notitia perfecta rei & omniũ circunstantiarum illius, quando verò est cum confusa tãtum notitia dicitur esse in forma communi.*

C. *Venerabiles.*

Panorm.

C. *Examinata.*

Panorm.

Limitatur autem hoc, nisi in confirmatione expresse dicatur *Ex certa scientia*, nam tunc licet non inseratur tenor priuilegij, cõfirmatio erit ex certa sciẽtia, & ita hoc verbum est secundum signũ sufficiens talis confirmationis, quia cum per tale verbum Princeps affirmet se ita confirmare, illi credendum est. Ita Panormit. suprà, & in cons. 101. n. 9. lib. 1. & plures alij, quos refert Felin. in c. *Cum inter*, de Excep. vbi à principio disputat latè hanc quęstionem, an necessaria sint in rescripto formalia verba *ex certa scientia*, vt dispositio censeatur esse ex certa scientia, & merito concludit nõ esse necessaria, sed sufficere, quod ex alijs verbis eiusdem rescripti, seu ex narratis in illo constet, Principem cum plena facti cognitione processisse. Quæ est sententia communis Panormit. in d. cap. *Cum inter*, & aliorum ibi, & in cap. *Ad hæc*, de Rescrip. vbi Panormit. n. 7. Deci. n. 6. & latè Felin. in cap. *Nonnulli*, eod. vbi etiam alij. Quod intelligendum puto quoad supplendas nullitates, quæ ex narratis colligi possunt, non verò quoad omnes alias, vt infrà declarabo. Sic ergo est illa particula sufficiẽs, quia vt dicit Bart. in l. *Conficiuntur*. ff. de Iur. codicil. credẽdum est pro vero id, quòd Princeps disponit ex certa sciẽtia. Imò addere possumus ex dictis auctoribus, sufficere clausulam æquipollentem illi *Ex certa scientia*, qualis censetur esse illa *De plenitudine potestatis*, ex Panormit. Decio, & Felin. suprà, qui dicunt, clausulã *ex certa scientia*, includere illam, ex plenitudine potestatis, non declarant autem, an conuertãtur. Magis verò id declarat Alex. lib. 4. Consil. 122. num. 22. & lib. 5. cons. 30. n. 9. quia per hanc clausulam significat Pontifex, se velle operari, non tantum secũdum commune ius, sed etiam suprà, vel cõtra ordinarium ius, quod non præsumitur facere, nisi ex certa scientia. Et eadem ratione censetur sufficere clausula, *Non obstante lege disponente in contrarium*, quia tunc censetur etiam vti plenitudine potestatis, vt ait Felin. in dicto cap. *Cum inter*. n. 7. in fine, & in dicto cap. *Nonnulli*, Fallentia. 4. vbi latè hoc prosequitur. Addo deniq; hanc clausulam cõmuniter intelligi de scientia facti, nam scientia iuris semper præsumitur in cõfirmatione, quæ fit ex certa scientia, quia Princeps habet ius in pectore, & illud ignorare non præsumitur cap. 1. de Const. in 6. quod in priuilegijs omnes admittunt, etiamsi non in omnibus rescriptis idem concedant, vt

Panorm. *Felin.*

Panor. *Decius.* *Felin.*

Bart.

Panorm. *Decius.* *Felin.*

Alex.

Felin.

6. *Limitatio quædam.*

videri potest in Felin. in dicto cap. *Nonnulli*, in secunda obiectione contra 4. fallē.

7. *Plena explicatio cōfirmationis in forma communi.*

Ex his ergo omnibus constat, tunc confirmationem esse in forma communi, quando in ea nullum signum sufficiēs additur, ex quo constet, confirmationē processisse habita plena notitia prioris priuilegij. Quia si illud signum est necessarium, vt confirmatio sit ex certa sciētia, sicut dictum est, illius negatio erit satis, vt confirmatio non sit ex certa scientia, omnis autem confirmatio, quę non est ex certa scientia, est in forma communi, quia diuisio illa adęquata est; ergo illa negatio sufficit, vt cōfirmatio sit in forma communi. Et ita manet probatum contra priorem opinionem, vt confirmatio sit tantum in forma communi, nō esse necessaria positiua verba, quibus id significetur, sed sufficere negationem signi ostendentis certam sciētiam. Vnde fit, licèt nō addatur illa clausula, *Sicut prouide factum est*, vel æquiualēs, cum sola illa negatione esse priuilegiū in forma communi. Neque oppositum colligitur ex dicto cap. *Examinata*, quia licet ex illa clausulā rectè colligatur, cōfirmationem esse in forma cōmuni, quādo tenor priuilegij in eo non inseritur, non tamen ibi dicitur, illud signum esse necessarium. Nec etiam in dicto capite *Quia diuersitatis*, dicitur, necessarium esse ad confirmanda beneficia in forma cōmuni, in tenore confirmationis addere verba illa, *Sicut iustè, & pacificè possidentur*, sed dicitur, hūc esse sensum confirmationis in forma communi. Ex quo tandem concluditur, confirmationem priuilegij datam per verbum confirmandi purum, sine narratione facti, & sine aliquo alio signo alterutram partem indicante, censendam esse in forma communi. Quæ est communior sententia Iuristarum, vt videre licet in Tuscho. tom. 2. lit. C. concl. 708. n. 10. & sequentibus. Et censeo esse verum non solum in priuilegijs contra ius (licet in illis sit multò certius, magisq́, receptum) sed etiam in cæteris. Ratio generalis est, quia licèt beneficium Principis sit latè interpretandum, non tamen vltra proprietatem verborum, sed verbum confirmandi purè prolatum, non est verbum donandi, nec faciendi aliquid de nouo simpliciter, sed tantum approbandi quod factū est, vt apertè supponitur in cap. *Inter*, de Fide instrum. §. *Cæterum*, & §. *Cum igitur*; ergo non plus operatur verbū illud per se sumptum, etiamsi illud latè interpretari velimus, sed in hac significatione tantum continet confirmationē in forma communi; ergo. Et hoc magis ex sequentibus patebit.

A

Ca. Inter.

Tuschus.

His ergo suppositis duę sunt communes regulæ. Prior est, confirmatio priuilegij in forma communi nullum ius nouum confert, nec dat valorem priuilegio, si erat inualidum, & ita non potest dici concessio priuilegij, sed pura roboratio. Hæc regula communiter traditur in cap. *Quia diuersitatis*, de Concess. præben. & ex illo textu colligitur, vt dixi, sumitur etiam ex dicto cap. *Examinata*, & ex cap. 1. de Concess. præben. vbi dicitur, confirmationem rei litigiosæ non impedire processum in lite, quod omnes intelligunt de confirmatione in forma communi: nam secus esset in cōfirmatione ex certa scientia. Item ex cap. *Dudum*. in fine, de Decim. fateor tamen hæc iura loqui de priuilegijs, quæ iuri communi, vel alterius derogant. Ratio autem vniuersalis est suprà tacta, quia confirmare non est de nouo facere, sed roborare factum; confirmatio autem in forma communi solum significat in Principe animum confirmandi, vt dictum est; ergo nec valorem, nec ius confert de nouo ex vi talis cōfirmationis. Et ita intelligunt prædicta iura Innoc. & Imol. & Anton. de Butrio in dict. cap. *Dudum*, tradit etiam Bald. in Feud. tit. per quos fiat innesti. cap. 1. n. 2. Felin. in cap. *Inter dilectos*, de fide instr. n. 13. & seq. vbi etiam Panormit. Idem Felin. in cap. *Cum venisset*, de Testib. nu. 2. Deci. in Rubr. de Confirmat. vtil. vel inutil. dub. vltim. qui optimè confirmat omnia, quę diximus.

B

C

D

8. *Cōfirmatio priuilegij in formā cōmuni nullū ius nouū cōfert, nec dat valorē priuilegij si erat inualidum.*

C. *Quia diuersitatis.*

C. *Examinata.*

C. *Dudum*

Innoc.

Imol.

Anton.

Bald.

Felin.

Panorm.

Decius.

Interrogabis, quid conferat talis cōfirmatio in forma communi? Glossæ, & Doctores allegati ferè dicunt, parum conferre, quandoquidem non dat nouū ius, nec valorē actui. Dico tamen, si hæc confirmatio cadat in materiam incapacem, seu actum nullum, nihil conferre, neque hoc esse inconueniens, imò esse iuxta intentionem concedentis, ideo enim sub tacita, vel expressa conditione confirmat, vt si conditio non subsisterit,

9. *Quid conferat cōfirmatio in forma cōmuni.*

terit,nihil faciat.Si autem confirmatio cadat super actum confirmabilem, non parum confert . Ad quod explicandum distinctè loquendum est diuerso modo de confirmatione facta à superiore, eodem,vel æquali. Ab inferiori enim dari non potest, vt constat, quia non habet potestatem circa actum superioris. Poterit quidem inferior acceptare priuilegium alteri datum à suo superiore, quod sibi aliquo modo præiudicare videatur,quæ acceptatio indirectè poterit in confirmationem priuilegij redūdare,quatenus acceptans post acceptationem non potest priuilegiū oppugnare,tamen illa non est propria,& directa confirmatio, vt per se constat.

10. Si ergo hæc confirmatio à superiori detur,& actus sit confirmabilis,multum valet, vt colligitur ex cap. 1. de Confirmat. vtili.&c. Nam cōtra possessionem pacificam àPapa confirmatam,non potest inferior iudex sententiam ferre sine Papæ mandato, quæ est magna vtilitas,si tamen vera est.Nam communiter ille textus exponitur, quoad illam partem de Confirmatione ex certa scientia , vt per Gloss. & alios interpretes. Quæ sentētia,licet communis,apud me non caret difficultate. Nam prior pars textus, in qua dicitur, confirmationem rei litigiosæ non impedire processum litis apud inferiores iudices, ab omnibus intelligitur de confimatione in forma communi;ergo de eadem est intelligenda altera pars, quia est idem modus loquendi in vtraque , & quia aliàs non est debita consequutio in literā textus. Sed nihilominus communis opinio cōtra hanc expositionem , & consequēter contra hanc vtilitatem talis confirmationis præualuit . Generalis ergo vtilitas solum est robur auctoritatis, quod additur priuilegio. Iuxta principium legis. 1. C.de Veter.iur. enucleando dicētis,superiorem id facere suum, quod auctoritate sua confirmat. Quanuis enim hæc regula soleat explicari (& bene) de confirmatione ex certa scientia,de qua apertè loquitur cap. *Si Apostolicæ*,de Prębend.in 6.& cap. 1.de Transact.vt vtroq; loco Glossa exponit. Nihilominus suo modo etiam potest extēdi ad confirmationem in forma communi, quando cadit in materiam habilem , & suum effectum sortitur : nam tunc iam res illa nō solum inferioris , sed etiam superioris, vel Papæ confirmantis auctoritate subsistit,& ita efficit illam suam.

C. *Si Apostolicæ.* Cap. 1. *de Transact.*

Quando verò eadem persona est,quæ 11.
concessit prius priuilegium , & postea illud confirmat, duobus modis potest id accidere. Vnus est, vt pro illis diuersis temporibus talis persona sibi ipsi sit inæqualis in dignitate,vt in casu,quē tractat Bart.cons. 196.deCardinali legato, *Bart.* qui priuilegium concessit cuidam ciuitati,quod postea factusPontifex confirmauit,& tunc,ait Bart. illam confirmationem habere vim,& efficaciam priuilegij ex certa scientia, quia confirmans non ignorat factum suum. Quod est valde probabile, quando ex ipso instrumēto confirmationis constat,ipsummet cō firmantem existentem in minoribus cō cessisse illud priuilegium , & confirmare illud tanquam à se factum,& sufficiēter memoria retentum. Aliàs non videtur excedere gradum cōfirmationis in forma communi,iuxta doctrinam cōmunem suprà traditam . Nihilominus tamen proderit illa cōfirmatio tanquā à superiore data , si cadat in materiam habilem , quia formaliter loquendo, re vera est à superiore, & identitas personæ ibi materialiter se habet. Alio modo potest concedens,& confirmans esse idem in persona,& dignitate, & tunc nō video quid addat confirmatio in forma communi supra cōcessionem , quia nec ius, nec valorem, nec auctoritatem addit. Quoad nos verò addere potest certitudinem quandam de voluntate concedentis , & præsumptionem maiorem de adhibita diligentia, & consideratione in cōcessione priuilegij. Et ferè hoc idem dicendum est de confirmatione facta ab æquali successore, & cum maiori exaggeratione:nam hic intercedit plurium personarum consensus , & personalis auctoritas , quæ confert , vt plus timeatur , quod ita confirmatum est, vt ait Glossa in cap. vltim. de Confirmat. vtil. argumento cap. *Quanquam.* 23. dist. vbi id etiam notat Glossa, & præsertim hæc confirmatio per successorem securiorem reddit priuilegiatum,quòd non sint ab eo priuilegia reuocanda, sed potius conseruanda , & defendenda tanquam sua.

Glossa. Cap. *Quā quam.*

Secun-

12. *Cõfirmatio priuilegij ex certa scientia habet vim nouæ concessionis, & cõfirmãdi actum aliàs nullum.* *Glossa. Innoc. Bart. Panorm. Decius. Felin. Tuschus. C. Veniẽs.*

Secunda regula principalis est. Confirmatio priuilegij ex certa scientia habet vim nouæ concessionis talis priuilegij. Ita Glossa in d. cap. *Quia diuersitatẽ*, & in d. cap. 1. de Transact. Innoc. ibi, & Bart. Panorm. Deci. Felin. & alij suprà allegati, & cæteri, quos ipsi allegant, & plures refert Tusch. verb. *Confirmatio ex certa* per totum. Sumiturq; ex cap. 1. & cap. *Veniens*, de Transact. cap. 2. de Pactis. Ratio verò est, quia confirmatio ex certa scientia habet vim confirmandi actũ nullum reddendo illum de inualido validum; ergo habet vim concessionis priuilegij. Consequentia patet, quia validare actum, seu priuilegiũ, quod antea erat nullum, plane idem est, quod denuo illud concedere. Antecedens autẽ probatur, quia quando Princeps confirmat actum, non fictè, aut vanè, sed verè, & solide vult confirmare; ergo vult confirmare actum iuxta capacitatem eius; ergo si ex certa scientia procedit, ita vult illud confirmare, sicut re vera est confirmabilis. Vnde si est nullus, & princeps cognouit esse nullum, & nihilominus cõfirmat, manifestè vult illi dare valorem, & firmitatem, quia aliàs frustratoria, & ficta esset confirmatio. Ita verò procedit Princeps, quando ex certa scientia confirmat; ergo illa confirmatio habet vim validandi actum, ac subinde concessioni æquiualet, vel re ipsa est cõcessio, licet verbum sit confirmandi. Vt expressè notat Deci. in dicta Rubrica de Cõfirmat. vtil. n. 1. in fine ex Bart. Imol. Panormit. & alijs.

Decius. Bart. Imol. Panorm.

13. *Obuiatur obiectiunculæ.*

Neque mirandum est, quod verbum videatur ampliari cum improprietate. Tum quia non est tanta improprietas, quin habeat etiam fundamẽtum in vsu, & in materia subiecta. Nam illa confirmatio ex certa scientia, etiamsi possit, & de se sufficiat dare valorem actui nullo, non tamen semper id efficit, quia nõ semper supponit nullitatem in actu, sed ad maiorem cautelam, & certitudinem ita conceditur, siue actus confirmatus fuerit validus, siue non, & ideò talis gratia merito confirmatio dicitur, quia & potest supponere concessionem validã, & semper supponit saltem externã cõcessionem, quæ substantialiter (vt sic dicam) confirmari valeat, si substantialẽ habuit defectum. Sicut etiam dicitur

A ratificari professio, vel matrimonium factum cum impedimẽto irritante per iterationem consensuum post ablatum impedimentum. Tum etiam quia in præsenti casu ratio, & ius cogit ad talẽ verbi interpretationem, ne dispositio Principis ex certa scientia fiat illusoria, & irrationabilis, quod in legibus vitandũ est, & consequẽter etiam in priuilegijs, maximè cum fiunt ex certa scientia.

14. *Limitatio Alexã. & Tusch. scrupulosa nimis.*

Atque hinc aliqui ex Iuristis, præsertim Alex. quẽ sequitur Tuschus, dicunt, duas esse cõditiones necessarias, vt hęc assertio procedat. Vna est, quòd confir-
B matio proferatur ex certa scientia; alia quod re vera in Principe præcedat cognitio defectus, & nullitatis prioris priuilegij, quia si non præcedit hæc cognitio, non potest subsequi volũtas efficax validandi illud, nec priuilegium in re ipsa erit ex certa scientia, sed nomine tantum. Sed hoc scrupulosum est, reddit enim incertas omnes huiusmodi confirmationes. Quis enim nouit, an Princeps exactè examinauerit valorem prioris actus, vel licet præcesserit examen, vnde cõstare poterit, an intellexerit Princeps nullitatem? Et ideò alij auctores
C illa non distinguunt, sed eo ipso, quod priuilegium recitat ex certa sciẽtia aliquo ex modis suprà dictis, cẽsentur habere illam efficaciam, quia & præsumitur Princeps habere scientiam, quam profitetur, vel licet illam forte non habeat, censetur habere voluntatem confirmandi actum, sicut indiget; hæc enim volũtas confusa haberi potest sine cognitione rei prout in se est, & sufficit ad conferendum valorem actui, si in se fuit nullus, etiamsi ignoretur. Sic enim dubitans de professionis valore, ratificat
D illam per nouum consensum, & potest dici ratificare ex certa scientia, non quia cognoscat esse nullam, sed quia nõ cognoscit fuisse validam, & nihilominus absolutè nunc vult illam de nouo facere, si necesse sit. Sic enim hæc cõfimatio, licet sit ex voluntate absoluta reualidandi priuilegium, quando cognoscitur nullitas præcedẽs, potest esse conditionata, quando res ignoratur, vel est dubia, scilicet, *volo confirmando de nouo concedere, si indiges*, quæ voluntas efficacissima est, si in re præcessit defectus, sicut patet in absolutione data sub conditione

ne *in quantum possum, & indiges*, & in rebap tizatione sub cōditione, & similibus. Ita ergo censeo esse interpretandam hanc confirmationem ex certa scientia, vt ad illam sufficiat professio (vt sic dicam) Principis confirmandi tali modo cū vera, & efficaci voluntate illi proportionata; siuè cognitio nullitatis in re ipsa præexistat in persona, & intellectu confirmantis, siue non.

15. Hinc vero sequitur, ad huiusmodi effectum, & vt locum habeat dicta regula necessarium esse, vt actus confirmandus talis sit, vt possit sola voluntate, & facultate confirmantis fieri: nā si actus ille pēdeat ex consensu alterius, non poterit per solam confirmationem Principis ex nullo fieri validus, quantunuis ex certa scientia procedat. Patet quia ex certa scientia solum colligimus voluntatem Principis; voluntas autē Principis quātunuis absoluta non excedit in efficacia potestatem Principis. Vnde non potest consensum alienæ voluntatis supplere, nec naturalia impedimenta, vel inhabilitates tollere. Et ideò non potest Pontifex per suam confirmationē solam ratum facere matrimonium nullū, vel professionem, sed poterit tollere impedimenta annullantia de iure humano, vt per consensus nouos ratificetur actus. Tamen quia in materia priuilegiorum actus talis est, vt ad illum efficiendū volūtas Principis sufficiat, quia Princeps est propria causa efficiens priuilegij, vt supra visum est, ideò indistincte procedit regula, quòd confirmatio ex certa scientia æquiualet concessioni priuilegij. Nunquam enim Princeps confirmat ex certa scientia priuilegium, nisi quando posset illud à principio concedere, & hoc est per se necessarium, & intentum in tali confirmatione. Quod si aliquādo confirmatio ex temeritate excedat potestatem, id est accidentarium, & non mutat naturam actus: nam etiam concessio priuilegij potest interdum esse temeraria, & excedere potestatem, & nihilominus absolutè verum est, priuilegij concessionem dare ius, quia intelligitur de legitima concessione, idem ergo est seruata proportione de cōfirmatione ex certa scientia.

Nūquam princeps cō firmat ex certa scientia nisiquā do illud à principio concedere potest.

16. Præterea vt hæc confirmatio talem effectum consequatur, oportet, vt simpliciter detur, & nihil addatur, quod repugnet reualidationi actus nullius, seu concessioni nouę priuilegij amissi. Hoc aduerto propter quædam indulta Pontificia, in quibus confirmantur ex certa scientia priuilegia non tamen absolutè, sed cum addito aliquo, quod potest ita restringere confirmationem, vt licet sit ex certa scientia, non confirmet priuilegium, si in eo non impletur conditio. Talia cēsentur illa verba *Prout sunt in vsu* quæ aliqui Pontifices addiderunt, confirmando priuilegia aliquarum religionum, vt Gregor. XIII. confirmando priuilegia Minorū in Bulla, *Ex benigna*, ann. 1575. & in alia confirmatione, Religionis Iesuatorum concessa, & in alia pro religione Clericorum, qui vocantur ministri infirmorum, & Sixtus V. confirmando priuilegia Cistercienſium; quæ refert Eman. Roder. d. q. 8. art. 1. & in articulo secundo interpretatur, per illam restrictionem significari, Pontificem velle cō firmare priuilegia, quæ sunt in viridi observantia, suumq; valorē retinent; non autē illa, quæ inualida sunt. Sed non videtur hoc vniuersaliter intelligendū de omni nullitate, sed de illa quæ per non vsum, vel per contrariū vsū inducta est, aut etiā è conuerso de quacumq; abrogatione, vel reuocatione, ratione cuius talia priuilegia iā non sint in vsu. Quia hoc in rigore, ac præcisè significat illa verba, *Prout sunt in vsu*. & amplianda non sunt, cum restringant beneficium Principis. Atq; ita videtur exponere similem particulam referens plures alios Mandos. in dicto tract. de Priuileg. ad instar, Gloss. 15. in princip.

Greg. 13. *Sixtus V.* *Roder.* *Mandos.*

17. Idem iudicium ferendum est de similibus limitationibus, qualis est illa Gregor. XIII. confirmantis priuilegia clericorū, qui dicuntur ministri infirmorū, cum illo addito, *Dummodo sub vllis reuocationibus non sint comprehensa*. Item illa Leonis X. confirmantis priuilegia Minorum *Prout in libris ordinum reperiuntur*, supplem. conces. 191. Nam quæ in illis non reperiuntur, non intelliguntur ibi cōfirmata, nisi aliàs sint authentica per bullas, aut alia publica instrumenta, nam hæc non excluduntur. Illa enim verba, licet restringant ad priuilegia scripta, ad ampliandū nihilominus posita sūt, vt inter scripta comprehendantur, quę in libris ordi-

ordinis inueniũtur. Deniq; alia limitatio vſitata poſt Concil. Trid. in confirmationibus priuilegiorũ eſſe ſolet, *Dummodo Concilio Trident. non ſint contraria*, vt patet ex Bullis Greg. XIII. ſuprà citatis, & ex Bulla Sixti V. anni. 1587. *Et ſi mendicãtium*, in qua cõfirmat Minorũ priuilegia ex certa ſciẽtia, & cum illa limitatione, quæ eſt conformis reuocationi priuilegiorũ regulariũ repugnantiũ Concilio Tridentin. factæ à Pio IIII. in Bulla anni 1565. quæ incipit, *In Principis Apoſtolorũ, &c.* de qua reuocatione in proprio tractatu de Relig. Deo dante dicetur.

Bullæ Gregor. 13. & Sixti. 5.

17. *Probabile eſſe nõ omnia quæ ſũt Concil. Trident contraria, eſſe reuocata, ſed ea tantũ, quæ expreſſe reuocantur à Cõcilio p clauſulam, Nõ obſtantibus, &c. Roder.*

Nunc ſolũ aduerto, aliud cenſeri poſſe, quod priuilegia ſint contraria Conc. Tridentino, aliud verò quod ſint per illud reuocata. Probabile enim eſt, nõ omnia, quæ illi ſunt contraria; eſſe per illud reuocata, ſed illa tantum, quæ expreſſe reuocantur à Concilio per clauſulã, *Nõ obſtantibus, &c.* Et propterea fortaſſe interdũ illa clauſula additur, interdũ non additur, vt patet ex ſeſſ. 23. cap. 8. de Reform. & ſeſſ. 24. cap. 11. & ſæpe aliàs, & infrà generaliter dicetur. Hinc ergo cõiectatur Eman. Roder. d. q. 8. ar. 6. clauſulam illam, *Dũmodò Concilio Tridentino non ſint contraria*, intelligendam eſſe tantũ de priuilegijs reuocatis à Concilio. Sed cõtrarium videri poteſt. Tum quia, vt dixi, diuerſa ſunt eſſe reuocata, & eſſe cõtraria, & in diuerſis non fit interpretatio vnius pro alio, tum etiam, quia ſumus in materia odioſa, nam priuilegium contrariũ Concilio odioſum eſt, & ideo illa verba, quæ repugnant huic odio, in omni proprietate, & rigoroſa amplitudine intelligẽda ſunt. Tũ deniq; etiã quia talia priuilegia, licet nõ ſint reuocata per Conciliũ, videtur reuocata per Piũ IIII. cui plane ſequẽtes Põtifices in prædicta reſtrictione cõformari voluerũt. Sed nihilominus valde probabilis eſt illa expoſitio, nã vt infrà dicã, probabilius eſt, Piũ IIII. ſolũ reuocaſſe priuilegia cõtraria illis decretis Cõc. in quibus ipſũmet Cõciliũ noluit, priuilegia cõtra illa valere. Vnde hæc tantũ reputantur ſimpliciter cõtraria Cõcil. nã vbi illud nõ reuocat priuilegia, tacitè illa admittit, & ita nõ ſunt illi cõtraria. Quod ſi hoc verũ eſt, clarè cõſtat, in eodẽ ſẽſu eſſe dictã clauſulã intelligendã. Sed hoc accuratiꝰ examinabitur infrà tractãdo de reuocatione priuilegiorum.

Pius IIII.

A

CAPVT XIX.

Nonnulla dubia circa confirmationem priuilegiorum expediuntur.

NONNVLLA verò ſuperſunt explicanda dubia circa hanc cõfirmationẽ. Primum eſt, vtrũ ſimpliciter, & ſine reſtrictione data ex certa ſciẽtia, habeat vim reſtituẽdi etiã priuilegia reuocata. Videtur enĩ ex dictis ſequi conſequenter pars affirmans, quia cõfirmatio ex certa ſciẽtia reſtituit priuilegiũ amiſſũ per non vſum, vel per vſũ contrariũ, quando contraria limitatio

B non adhibetur; ergo etiã reſtituet priuilegiũ reuocatum ad homine, quicumq; ille ſit. Itẽ habet poteſtatem hæc cõceſſio reualidãdi quod à principio fuit nullum; ergo multò magis quod fuit validũ licèt fuerit reuocatũ. Deniq; hæc confirmatio æquiualet nouæ conceſsioni; ergo. Et ita tenet aperte Roſel. verb. *Abſolutio*, n. 123. inde concludens, per ſimilẽ confirmationem reſtitutam eſſe Minoribus priuilegium exẽptionis à ſolutione quartæ canonicæ portionis, quod fuerat reuocatũ in Clement. *Dudum*, de Sepulchr. & ſequitur Roder. dicta q. 8. art.

C 3. citat Gloſ. in c. *Cum acceſſiſſent*, de Cõſt. verb. *Confirmatum*, & Panormit. in c. *Cum ſuper* de Cauſ. poſſeſ. n. 4. ſed ibi generaliter loquuntur, non ſpecialiter de priuilegijs reuocatis.

1. Primũ dubium.

Roſel.

Roder.

Panorm.

Poteſt ergo in contrariũ obijci, quia vt lex reuocet priuilegium non ſatis eſt, quod contra illud diſponat, niſi expreſſe illud deroget, vt dicitur; ergo eadem ratione vt confirmatio reſtituat priuilegium, non ſatis eſt, quod illud confirmet ex certa ſcientia, niſi expreſſe dicat cõfirmare illud non obſtante reuocatione

D imò niſi hoc dicat, non videtur eſſe confirmatio ex certa ſcientia quoad hunc effectũ. Et confirmatur, quia alias, ſi nũc confirmẽtur omnia priuilegia alicuius religionis ex certa ſcientia, non addita illa limitatione, *Dummodo Concilio Tridentino non ſint contraria*, manebunt confirmata, & reſtituta omnia, etiã ſi contraria ſint. Quod difficile creditu eſt; aliàs per confirmationẽ priuilegiorũ Societatis, in qua non ponitur illa limitatio, vt ex cõpendio cõſtat, omnia illius priuilegia reuocata per concilium eſſẽt reſtituta. Vnde idẽ Eman. d. a. 1. vidẽs fortaſſe vim illa-

2.

Em. Rod.

illationis, ad vitandũ illud cõsequẽs, cõiẽctat clausulã illã, quæ deest in nostro cõpendio, esse in originali, quia post Piũ V. non vidit Pontificẽ aliquẽ confirmasse absolutè, & sine illa restrictione priuilegia. Sed re vera illa limitatio non est in originalibus, nam Gregor. XIII. in Bulla *Quanto fructuosius*, & in Bulla *Ascendente Domino*. & Gregor. XIIII. & Paul. V. in suis Bullis confirmatorijs absolutè, & sine illa restrictione priuilegia Societatis confirmant ex certa scientia, & potestatis plenitudine; ergo erunt restituta omnia, quæ per Concilium Tridentinum fuerãt renocata, quod tamen etiã ipsa Societas non agnoscit ex vi talium confirmationum.

Greg. 13. *Greg. 14.* *Paul. 5.*

3. Igitur pro resolutione aduertendum est, aliud esse, priuilegiũ fuisse à principio falsum, subreptitiũ, aut alia ratione nullũ; aliud verò fuisse validum, & postea renocatũ. Nã prius priuilegiũ non conceditur de nouo per cõfirmationẽ etiã ex certa scientia, nisi expresse dicatur non obstante falsitate, aut surreptione. Ita sumitur ex Rot. tit. de Confirm. vtil. decis. 2. in nouis, Panorm. in c. *Inter dilectos*, de Fid. instr. n. 8. vbi latè Felin. n. 6. & in c. 2. de Rescrip. n. 42. vbi alios allegat. Et ratio prioris partis est, tum quia priuilegium falsum, vel surreptitiũ nunquã fuit concessũ revera, quia nec Princeps illud concesit, sed cõfirmatio est de priuilegijs concesis; ergo non cadit in illud. Tum etiam quia talis confirmatio non facta narratione talis defectus, subreptitia est. Vnde patet ratio secundæ partis. Nam Papa potest de nouo dare priuilegium, etiam si fuerit falsum; ergo si id satis declaret, sufficit. Priuilegium autem semel validum verè fuit concessum, & ideò in illud potest cadere confirmatio, etiam si renocatum sit, inquirimus autem, an cadat ex vi confirmationis ex certa scientia.

Rot. *Panorm.* *Felin.*

4. *Distinctio de renocatione priuilegij priuata & abhomine & de illa quæ fit & est iure communi, & ordinario.*

In quo vlterius distinguendũ censeo de renocatione priuilegij priuata, & ab homine, vel de illa, quę facta est iure cõmuni, & ordinario. Et de priori dico, cõfirmationẽ priuilegij ad illam extendi, quãdo particula *ex certa scientia*, vel *de plenitudine potestatis* expresse, ac formaliter ponitur, quia tunc rectè procedunt rationes factæ. At verò si certa scientia nõ expresse ponitur, sed colligenda est ex narratis in indulto, nõ satis erit, narrari formam priuilegij cõfirmati, nisi fiat mentio renocationis eius, vel addatur clausula *Non obstantibus*, vel generalis de omnibus defectibus, &c. vel specialis de tali renocatione. Quia aliàs nõ erit cõfirmatio ex certa scientia quoad talẽ circunstantiã, seu renocationẽ. Quia cũ sit priuata pertinet ad factum, vel priuatũ ius, quod Princeps præsumitur ignorare, iuxta cap. 1. de Cõst. in 6. ergo est necessaria scientia talis renocationis, vt ea nõ obstãte, priuilegiũ restitui videatur. At verò quãdo certa scientia non exprimitur, sed ex narratis colligẽda est, non extẽditur. Vltra illud, quod ex narratis colligi potest; ille autem defectus renocationis non colligitur ex narratis, nisi illius fiat mentio, vel nisi addatur clausula *Non obstante*, quæ hoc suppleat; ergo neque tunc extendetur confirmatio ex certa scientia ad hunc effectum. Quod eadem ratione procedit, siue renocatio sit facta à superiore, siue per renunciationem expressam, vel tacitam.

Secus verò videtur esse, quãdo renocatio facta est iure cõmuni, ex cõtrario fundamẽto, quod Princeps præsumitur non ignorare ius commune, d. cap. 1. & ideo si confirmat ex certa scientia priuilegium renocatum iure cõmuni, censetur illud restituere. Solet autẽ in hoc addi restrictio distinguẽdo inter ius cõmune ordinarium, vel ius Concilij generalis: vt in priori seruari debeat regula data, in posteriori autem necessariũ erit, vt fiat specialis mentio per clausulam, *Non obstãte renocatione talis Concilij*, vel saltem, generalis Concilij in communi. Quia Concilio generali non derogatur nisi per expressam clausulam, vt est regula Iurisperitorum cõmunis, quos supra lib. 6. retuli. Sed, vt ibi dixi, illa sententia generaliter incerta est, & specialiter in priuilegijs contrariũ tradit ibi Felin. in Regul. 1. n. 2. & 3. & infra n. 11. in 2. fallẽtia. Nihilominus tamen quidquid sit de alijs casibus, aut rescriptis in terminis. in quibus nũc loquimur, videtur omnino vera, scilicet, quando priuilegia in generali tantum confirmantur ex certa scientia. Quia non est verisimile, quod per confirmationem adeo confusam, & communem derogetur speciali dispositioni Cõcilij generalis renocãtis

5. *Si princeps cõfirmat ex certa scientia priuilegium renocatum iure communi, censetur illud restituere, quia præsumitur non ignorare ius commune.*

Felin.

Species potius deerogat generi, quam è cõtra.

in particulari aliqua ex dictis priuilegij. Nã regula est, vt species deroget generi potiꝰ, quàm è cõtrario; ergo maxime seruanda est, quando authoritas Cõcilij generalis interuenit. Et ideò cẽseo, quòd licèt Greg. XIII. & Sixtus V. non addidissent illã exceptionem de priuilegis contraris Concil. Triden. nihilominꝰ non essent renouata per generalem confirmationem. Quod tandẽ agnoscit Emmanu. Roder. d. q. 8. art. 10. Non video tamen, quomodo cum hac doctrina possit subsistere alia, quam ipse acceptat cum Summa Rossel. quòd per similẽ cõfirmationem generalem priuilegiorum Minorum ex certa scientia reuocata sit Cleme. *Dudum*, de Sepulchr. quoad quartam funeralem, cum illa cõstitutio etiã sit Concilij generalis, & directe resistat tali priuilegio, & non fuerit in speciali reuocata. Contrarium ergo censeo verum, nisi aliunde constet de speciali reuocatione Concilij, vt magis ex vltimo puncto huius capitis constabit.

Roder.

Rosel.

6. De exceptione addita per Gregor. 13. & Sixtum. 5.

Sed quæret aliquis, cur Greg. XIII. & Sixtus V. addiderunt illam exceptionem si absq; illa intelligenda foret. Respondet Roder. dicto art. 10. additam esse ad firmandam regulam in contrariũ, id est, vt intelligerentur cõfirmata omnia alia priuilegia alijs Concilijs generalibus contraria. Sic enim aliàs dicimus, quod licèt in generali concessione potestatis ad absoluendum, non veniant casus reseruati, si tamen in illa generali concessione addatur exceptio vnius casus reseruati, intelliguntur alij concessi. Et licet suprà dixerimus, per confirmationẽ in forma cõmuni, non ratificari priuilegia, nulla, nihilominꝰ si ĩ tali cõfirmatione addat exceptio vnius priuilegij alias irriti, vel reuocati, eo ipso intelligitur, mentẽ confirmantis esse confirmare omnia alia, etiã si essent amissa, vel irrita, vt tradit Bald. in feud. tit. Per quos fiat inuestitura c. 1. n. 2. & sumitur à simili ex eodem in l. 1. §. *Sed excipiuntur*. ff. de Fer. Vbi rationẽ adducit, quia exceptio firmat regulam in cõtrarium. l. *Tribunus*, §. vlt. ff. de Milit. testam. quem allegat, & sequitur Iason in l. vlt. ff. Quod quisque iuris. Veruntamen valde etiam de hac declaratione dubito. Nam ex illa sequitur, illã exceptionẽ additam esse ad ampliationẽ confirmationis, non ad restrictionẽ. Atq; adeo maiorẽ esse confirmanẽ ab eodẽ Greg. XIII. factam cũ tali exceptione, quã sine illa, quia cũ illa solũ excipit Concil. Trid. & concedit alia, sine illa vero omnia intelligũtur excepta; consequens autẽ videtur planè absurdũ, & contra mentẽ Põtificũ, vt idẽ Rod. apertè etiam sentit in eadem q. 8. art. 1.

Bald.

Roder.

7. Vera explicatio cur suprà dicta clausula addita fuerit.

Dico ergo illam exceptionem additã esse à Pontifice, quia voluit esse magis certã, & nõ relinqui sub generalibus regulis, quæ incertæ sunt, & infinitis interpretationibus, & opinionibus sunt subiectæ. Itẽ voluit Põtifex specialiter ostẽdere voluntatẽ suam circa firmitatẽ Decretorum Conc. Trid. vt non solũ generaliter sicut alia, sed etiã speciali modo videãtur excepta, hoc enim vsitatũ esse in iure sentit Gloss. per textum ibi in l. vlt. ff. Quod quisq; iuris. Et optimũ exemplũ, ac indicium sumitur ex quadam cõfirmatione priuilegiorum ab eodem Greg. XIII. concessa clericis regularibꝰ Ministris infirmorũ, vbi prius dicit, confirmare priuilegia, quæ nõ sunt sub vllis reuocationibus cõprehensa, & nihilominus addit, *nec Decretis Concilij Triden. sunt contraria*, vbi manifestũ est, per priora generalia verba excipi etiã priuilgia reuocata in Cõcilio Trid. & nihilominus additur specialis exceptio Concilij Trid. ad denotandam specialitatẽ eius, & singularẽ obseruãtiã. Cõfirmari potest hæc resolutio ex doctrina Canonistarũ satis recepta, quòd licèt exceptio firmet regulam in contrarium, nõ tamen ampliat illã ad ea, quæ alio iure æquali fuerant excepta. Quã tradit Panorm. in c. *Innostra*, de Sepul. in principio, per eundẽ textũ. Et Anchar. in c. 2. de Offic. Vicar. in 6. & in Rubr. de Regul. iur. q. 4. circa finem. Late Felin in c. *Quoniam frequenter*, vt lite nõ contest. n. 2. qui Bart. Bald. Oldra. & plures alios refert. Et licet fortè hæc etiã doctrina nõ sit certa, & infallibilis, quia totũ pẽdet ex cõiecturata mẽte cõcedentis, cõfirmantis, seu disponẽtis; nihilominꝰ ex natura exceptionis puto esse verũ, nõ ampliare dispositionẽ ad *id*, quod aliàs exceptũ erat à talibꝰ verbis, vel de iure, vel ex natura rei, quia nõ ad hoc ponit, sed ad limitandã expẽsse dispositionẽ. Vnde si aliquãdo videt plus operari est, vel qa verba sũt d se vniuersalia & in rigore sufficiẽtia ad cõprehẽdẽda omnia

Panorm. Anchar. Felin. Bart. Bald. Oldra.

omnia, quę per exceptionem firmantur magis, vel quia ex vſu, & circunſtantijs conſtat, talem eſſe intentionẽ diſponentis; neutrum autẽ in præſenti caſu inuenio, & alioqui res eſt grauiſsima; ideoq; credibile mihi non eſt, tam generalem extenſionem fieri illo indirecto modo per ſolam additionem exceptionis Cõcilij Tridentini, cum alia ſufficiens ratio illius expreſsionis aſsignetur. A

8. *De confirmatione data vnis, an intelligatur, & data alijs locis, vel religionibus.* *Ratio dubitandi.*

Secundum dubium eſſe poteſt, an cõfirmatio priuilegiorum ex certa ſcientia vni religioni, vel loco data, communicetur alijs locis, vel religionibus, quę cum priori in priuilegijs cõmunicant, & conſequenter an confirmatis priuilegijs Societatis v.g. confirmentur priuilegia omnium aliarum religionum, quæ habent cõmunicationem priuilegiorũ Societatis. Et ratio dubitandi eſt, quia ſuprà dictum eſt, auctо priuilegio, ad cuius inſtar aliud conceſsũ eſt, non augeri priuilegium ad inſtar; ergo ſimiliter cõfirmato vno, non confirmatur aliud: nã eſt eadem ratio. Ergo facta cõfirmatione in priuilegijs in primo fonte conceſsionis (vt ſic dicam) non ſequitur, fieri in alijs, qui cum illo communicant: nam in hoc etiam videtur eſſe eadem ratio. In contrarium verò eſt, quia hæc confirmatio eſt quædã gratia; ergo facta vni, cõmunicatur alijs, quibus gratiæ illius cõmunicantur. Reſpondeo, duplicẽ eſſe poſſe ſenſum dubitationis. Vnus eſt, an cõfirmatis priuilegijs reſpectu religionis, cui primo fuerunt conceſſa, eo ipſo illa eadem cenſeantur confirmata pro omnibus religionibus, quibus ante cõfirmationem, & poſt conceſsionem fuerunt communicata. Alius ſenſus eſt, an confirmatio conceſſa vni religioni quo ad ſua priuilegia, eo ipſo cenſeatur facta alteri quoad ſua, etiamſi diſtincta ſint, ratione communicationis generalis in priuilegijs, quam aliàs habent tales religiones. B C *Duplex sẽſus quæſtionis.* D

9. *De primo ſenſu.*

Circa priorem ſenſum oportet conſiderare, an cõmunicatio priuilegiorũ fuerit de conceſsis tantũ, an verò de cõceſsis, & concedendis. Nam ſi fuit prioris modi, negatiuè reſpondendũ eſt, hoc enim probat ratio dubitandi poſita. Nã formaliter, ac per ſe loquẽdo, cõfirmato priuilegio exẽplari, non cõfirmatur priuilegium ad inſtar, quia non fuit exẽplar vt confirmatũ, ſed tantũ vt conceſſum, nec priuilegiũ ad inſtar per ſe reſpicit futurũ ſtatum, ſed illum, quem habet exẽplar, quãdo aliud ad inſtar illius conceditur. Vnde etiã è contrario, licèt priuilegiũ *ad inſtar* confirmetur, non redundabit confirmatio in exemplar. Et hoc cenſeo verũ ſiue confirmatio ſit ex certa ſcientia, ſiue in forma communi, quia ratio æquè in vtroque procedit. Et eadem ratione, ſi communicatio facta eſt tantũ de priuilegio conceſſo non extenditur ad confirmationem poſtea factam, quia hæc non dum erat, quando communicatio facta eſt, & illa non eſt facta de futuris, vt ſupponitur.

10. *De cõmunicatione cõceſſorũ & concedendorum ex certa ſcientia.*

At verò ſi cõmunicatio fuit de conceſsis, & cõcedẽdis, & fuit ex certa ſcientia planè deriuatur, ac redũdat in omnes, quibus talis cõmunicatio facta eſt. Quia illa cõfirmatio æquiualet conceſsioni priuilegij, vt dictũ eſt, vnde cẽſeri poteſt priuilegiũ quoddã, & noua gratia, ſed per illã cõmunicationẽ etiam ſutura, & concedenda cõmunicantur, vt ſupponitur; ergo etiã hæc confirmatio cõmunicatur quoad vſum, & fructũ illorum priuilegiorum, quæ confirmantur. Atq; ita ex prędicto fundamento reſoluit Mandoſ. d. tract. de Priuil. ad inſt. q. 7. Qui tñ non videtur hoc admittere in cõfirmatione in forma cõmuni: nã de illa ſimpliciter negat cõmunicari, ſiue cõmunicatio fuerit de conceſsis, ſiue etiã de concedẽdis. Mouetur ſolũ illa ratione, quòd reuocato priuilegio exẽplari, nõ reuocatur priuilegiũ ad inſtar; ergo nec illo cõfirmato confirmatur. Sed hęc ratio procedit tantũ in priori ſenſu, ſcilicet per ſe, & nulla alia interueniente cõmunicatione. Ideò apparentius fundari poteſt, quia illa cõmunicatio in forma cõmuni nõ habet vim cõceſsionis, & ideò nõ reputatur priuilegiũ, ac ſubinde non cõmunicatur per cõmunicationem priuilegiorũ, etiã concedendorũ. Sed neq; hæc ratio conuincit, & ideò, probabiliter puto, talem communicationem extendi etiam ad confirmationem in forma cõmuni, maximè quando cõmunicatio nõ ſolũ eſt in priuilegijs, ſed etiã in omnibus fauoribus, gratijs, & indulgentijs (vt cõmuniter fieri ſolet in indultis mendicãtium, & in noſtris bullis, & alijs, quæ latè refert Roder. quæſt. 55.) Quia confir- *Mandoſ.* *Roder.*

matio etiam data in forma cõmuni est fauor, & indultum quoddã, & beneficiũ, & consequenter est gratia; ergo ad illã extenditur communicatio de concedẽdis fauoribus. Imò licèt fuerit facta solum nomine priuilegiorũ concessorũ, & concedendorũ videtur mihi cõmunicari, vel qnia omnis gratia, & beneficium Principis potest dici priuilegiũ saltem lato modo, vt in principio dixi, & tradit Bald. in Prolog. Feud. n. 18. cũ Ioan. Andr. in c. *Olim*, de Verb. signif. & plures alij, quos refert Mandos. suprà, priuilegium autẽ Principis latè est interpretandum. Vel quia confirmatio non per se stat, vt sic dicam, sed adhæret priuilegio iam concesso, & reddit illud firmius, & stabilius quantum potest, sed per communicationem priuilegiorum, quæ non tãtum ad concessa, sed etiam ad concedẽda extenditur, communicatur illud priuilegium, non tantum secundum statũ, quem habet tempore cõmunicationis factæ, sed etiam quẽ habere potest per nouã confirmationem; ergo illa etiam communicatur postea, etiam si tantum sit in forma communi.

Bald. Ioã. And. Mandos.

Supereſt dicendum de alio sensu dubij suprà posito, quem attingit Mandos. suprà q. 8. & absolutè affirmat, confirmatis priuilegijs vnius religionis, confirmari etiam propria priuilegia alterius religionis habentis cõmunicationem priuilegiorum cum priori. Ratio eius est, quia aliàs non manerẽt illæ duę religiones æquales in priuilegijs, quod est contra mentẽ Pontificis concedẽtis illam cõmunicationem. Cõfirmari hoc potest primò, quia hæc cõfirmatio, præsertim ex certa scientia, est quoddã priuilegium; ergo data vni religioni transit ad aliam per cõmunicationem; ergo transit cum proportione, id est, ad confirmanda priuilegia propria illius religionis, cui fit cõmunicatio, etiãsi diuersa sint. Probatur hęc consequẽtia ex supra dictis ex quadã declaratione Pontificia, quod priuilegiũ datũ vni religioni, & cõmunicatum alteri, debet cũ proportione, & non secundum identitatem applicari. Nam si priuilegium concedit fauorem pro tali festiuitate, vel sancto religionis prioris ad aliam religionem debet applicari pro alio festo, vel sancto suo, & sic de alijs; ergo etiam in

11. *De secũdo sensu dubij. Mandos.*

A proposito, si vni religioni conferatur cõ firmatio priuilegiorum suorum ex certa scientia, & hæc cõmunicatur alteri, intelligitur cum proportione applicari ad sua priuilegia.

12. *Prædicta sententia probabilis, oppositæ probabilior.*

Hæc sentẽtia fortasse probabilis est, mihi tamen contraria videtur in rigore vera. Et in primis si vna religio communicet cũ alia in priuilegijs cõcessis, non autẽ in concedẽdis, clarum est, cõfirmationẽ postea subsequutam non cõmunicari, quia non habet rationem priuilegij concessi, sed concedẽdi, & à fortiori cõstat ex dictis in superiori pũcto.

B Neq; hoc negaret prædictus auctor (vt existimo) quãuis in illa quęstione magis indistinctè loquatur, quã in proximè præcedẽte. Deinde etiãsi cõmunicatio extẽdatur ad priuilegia concedẽda, existimo non extẽdi illo modo, quia Papa nõ intendit confirmare nisi priuilegia v.g. Minorũ; ergo non confirmat priuilegia propria Dominicanorũ, aliàs plura cõfirmaret, quã intenderet. Maximeq; vrget hæc ratio in cõfirmatione ex certa scientia, quia Papa nõ habet, vel præsumitur habere scientiã aliorũ priuilegiorũ, sed eorũ tantũ, quæ directè, ac expresse

C ex tali scientia cõfirmat; ergo illa confirmatio non potest per cõmunicationem trãsire ad alia priuilegia dissimila. Neque est simile exemplũ, ex quo argumẽtũ in contrariũ sumebatur, quia in illo exẽplo proportio cõsideratur ex parte materiæ in vsu priuilegiorũ, & nõ est extẽsio cõmunicationis, sed interpretatio circa modũ, quo debet applicari ad materiã, & vsum eiusdẽ priuilegij, quæ interpretatio sumpta est ex declaratione ipsius Põtificis, & ex materia ipsa, & circũstantijs cõstare posset, quia idẽ priuilegiũ applicatũ ad diuersos, debet vnicuiq;

D adaptari iuxta modũ suũ, alioqui esset inutile, & improportionatũ vtriq;, vel alteri eorũ, & ad hoc tantũ cõfirmãdũ faciunt omnia, quę Mandos. suprà allegat. At verò in nostro casu non fieret sola interpretatio, sed extẽsio cõfirmationis Põtificię ad plura priuilegia, quã cadãt sub intentionẽ, aut mentem eius. *Mandos.*

13. Nec dici potest, suppositа cõmunicatione, Pontificẽ cõfirmantẽ habere hãc intentionẽ virtualẽ, vel certè extẽsionẽ sequi ex intentione, & efficacia prioris Pontificis, qui cõmunicationẽ cõcessit.

Hoc

Hoc (inquam) dici non potest, quia sine tali extensione habet integrum effectũ A concessio vtriusq; Pontificis. Quod explico in hunc modum, quia quando Põtifex confirmat priuilegia, v.g. Minorũ, illa confirmatio formaliter (vt sic dicã) communicatur Prædicatoribus, id est, vt versatur circa ipsamet priuilegia Minorum, quia illamet communicantur Prædicatoribus, non solũ vt antea erãt, sed etiam vt sunt confirmata, vt per se cõstat ex dictis, quia illa priuilegia per communicationem sunt facta tanquam propria illius religionis, & confirmatio illorum etiam est priuilegium, quod cõ B municatur illi; ergo non potest illa cõmunicatio habere etiam alium effectũ confirmandi propria priuilegia Prædicatorum. Tum quia per priorem effectũ satisfactum est menti vtriusq; Pontificis, neque alter eorum aliũ explicauit, aut voluit. Tum etiam, quia aliàs bis cõmunicaretur illa confirmatio tali religioni, semel circa priuilegia prius cõmunicata, & iterũ circa propria, quod est alienum à ratione, & sine vllo fundamento in volũtate Pontificũ. Secus verò est in alio exẽplo adducto: nam quãdo cõmunicatur priuilegiũ festiuitatis alicuius sancti proprij, ita applicatur vni religioni ad sanctum eiusdẽ ordinis, vt non cõmunicetur quoad sanctum alterius ordinis, & ita saluatur vnica, & vt sic dicam formalis communicatio, licet in materia seruetur tantum proportio.

14. *Quando cõfirmantur omnia priuilegia alicuius religionis, siue propria, siue communicata, tũc consequenter confirmantur priuilegia alterius religionis, vt p communicationẽ facta commu nia.*

Neq; etiã propter seruandã æqualitatẽ inter illas religiones, necessariò est ille effectus, quia satis per hoc seruatur quod sicut illa priuilegia manẽt confirmata pro vna religione, ita etiã p alia, & è conuerso, sicut propria priuilegia, v.g. Prædicatorũ non manẽt confirmata ex vi cõfirmationis datæ Minoribus, ita etiã non cõmunicabuntur Minoribꝰ illa priuilegia Prædicatorum vt confirmata, sed prout antea erant, & cõmunicabãtur. Hinc verò potest limitari hæc nostra sententia, vt non procedat, quãdo per indultũ confirmantur omnia priuilegia religionis alicuius siue propria, siue cõmunicata, nam tunc consequenter confirmantur priuilegia alterius religionis, non tamen vt illius, sed vt per communicationem facta sunt alterius. Quia illa prior religio etiã habet communicationem cum altera quoad futuras gratias, vt supponimus; ergo per cõmunicationem habebit sua priuilegia cõfirmata ex redundantia (vt sic dicã) generalis confirmationis cõcessę alteri religioni, vt considerãti facilè patebit.

CAPVT XX.

An per innouationem priuilegij confirmetur, vel denuo gratia concedatur.

SOlent Pontifices aliquando simpliciter priuilegia confirmare, nihil amplius addendo, aliquando verò non contenti verbo confirmandi, addũt *Confirmamus, & innouamus*, & interdum superaddũt, *& de nouo cõcedimus*, sicut Paul. V. in confirmatione Priuilegiorũ Societatis adiecit, & sępe in confirmationibꝰ Mendicantium inuenitur, & refertur in Supplem. concess. 191. & in Monum. Min. concess. 343. Dubiũ ergo est, quomodo verbũ innouandi distinguatur à verbo confirmandi, & quid addat. Quod dubiũ proposuerunt fratres Minores Iulio. II. pro intelligentia cuiusdam cõfirmationis suorum priuilegiorum factæ à Sixto C IIII. cum illa additione, *& de nouo concedimus*, interrogantes, an per illa restituerentur, seu de nouo concederentur etiã priuilegia prius reuocata. Respõdit autem dictus Papa Iulius II. per illa verba solummodo esse confirmata priuilegia dicto ordini concessa, & non aliàs reuocata. Ita habetur in Bulla Iulij II. anni 1504. incipit *In militantis Ecclesiæ agro*, & habetur in lib. Monument. Minor. fol. 125. & 126. pag. 2. concess. 277. in impressione Salmant. an. 1511. & refertur ab Emman. Roder. in 1. tom. Bullarũ p. 570. Habet autem difficultatem illa responsio, primo, quia videtur contra vim, & D proprietatem verborum, præcipuè illorum, *& de nouo concedimus*. Secũdo, quia hoc modo videntur frustra addi, nam illud satisfuerat factum per puram confirmationem non solum ex certa scientia, sed etiam in forma communi, vt ex dictis patet. Tertiò, quia sequitur minus concedi per illa verba, quam per confirmationem ex certa scientia, quia per hanc reparantur, & restituuntur priuilegia reuocata, vt dictum est, quod negatur fiẽri per verba prædicta.

1. *Paulus V.*

Quidaddat innouatio super confirmationẽ?

Bulla Iulij II.

Roder.

Difficultates circa responsum Pontificis.

Respondeo, sicut confirmatio distinguitur in eam, quæ est in forma cõmuni, vel ex certa scientia, ita etiam posse innouationẽ distingui: nam videtur eadem ratio, quia est in potestate Pontificis vtroque modo illam facere. Posita ergo tali distinctione, & illam applicando cum proportione ad confirmationẽ, videtur in primis dicendum, quando innouatio est in forma communi non restituere priuilegia reuocata, vel quomodolibet amissa, nec dare nouum ius, sed solum antiquum innouare. Ad hanc cõclusionem probandã allegari solent sequentia iura, cap. *Ex parte.* 1. de Priuileg. vbi dicitur, *Priuilegium, &c. duximus innouandum, ita tamen vt per innouationem ipsius, eidem Ecclesiæ non plus iuris accrescat.* Sed ex hisverbis posset quis in contrarium argumẽtari, quia nisi addidisset Pontifex, *ita tamen*, &c. innouando absolutè, videretur ius nouum concedere, licèt constet ex textu illam innouationem non fuisse ex certa scientia. Sed huic euasioni obstat cap. *Quia intentionis*, eodem tit. vbi expresse, & absolutè dicitur, *cum innouatio nec ius nouum conferat, nec etiam tollat vetus.* Quare in alio textu clausula illa *ita tamen*, &c. non ponitur vt necessaria ad limitandum verbum *innouandi*, sed ad declarandum illud, vel etiam ad reddendam rationem, cur tam facile concessa fuerit illa innouatio, sicut apertè etiam fit in cap. *Cum dilecta*, de Confirm. vtil. vbi additur, per innouationem ius nouum non acquiri, sed conseruari antiquum. In his ergo locis frequens est hæc sententia.

2. *Innouationem in forma cõmuni nõ restituere priuilegia reuocata, necdare nouũ ius sed solũ reuocare antiquum.*

C. *Cum dilecta.*

3. *Dupliciter sumi posse nomen priuilegij.*

Occurrit tamen circa hæc iura considerandum, nomẽ priuilegij æquiuocè posse sumi, vno modo pro iure ipso, vel gratia per Principẽ concessa, prout priuilegiũ definiuimus in principio huius materiæ, alio modo pro instrumẽto authentico, in quo talis concessio, & fides, seu probatio eius continetur, sicut etiã nomẽ contractus interdum significare solet pactum ipsum, interdum instrumẽtum authenticum eius, vt latè tradit Tiraquel. lib. 1. de Retract. §. 2. Gloss. 1. in princip. Nam ex vsu non minus constat hoc in priuilegio, quàm in contractu. Hinc ergo innouatio priuilegij interdũ refertur ad solum instrumentum, quia vetustate forte cõsumitur, & ideò innouatio eius conceditur. Aliquando verò potest referri ad rem ipsam, vt ius antiquitus concessũ postea innouatur. Priori modo clarũ est, innouationẽ priuilegij non conferre ius nouũ. Et planè hoc modo loquitur dictũ cap. *Cum dilecta*, vt patet ex illis verbis, *Prædicta priuilegia quasi iam nimia vetustate consumpta, cũ fuerint non in pargameno, sed in papyro conscripta, duximus innouanda.* Et in eodẽ sensu loquũtur alia iura. Innouari ergo priuilegiũ hoc modo, nihil aliud est, quam nouũ instrumẽtum priuilegij antiqui ex veteri instrumento exẽplari, quod eiusdem fit auctoritatis cũ originali, quia Principis auctõritate factũ, vel approbatum est. Argumento cap. vlt. de fide instr. & ideò nouum ius dare non potèst, quia ius in multis instrumentis contentum, nec est aliud, & aliud, nec est maius. Imò (vt rectè ait Panormit. in d. c. *Cum dilecta*) talis innouatio ius in priuilegio contentum non confirmat, vtiq; secundum se, quia illi robur, aut valorem non addit, quoad nos verò quodammodò confirmat, quia facilior, vel diuturnior fit probatio eius, & hoc modo dicitur etiam hęc innouatio cõseruare priuilegium, quia perdito, vel consũpto instrumento, perditur ius quoad forũ saltem externum, nisi loco illius succedat præscriptio, & ideo per renouationem priuilegij quodãmodo conseruatur ius in eo cõtentũ.

Panormit.

Quocirca de hoc innouationis modo nũlla nobis est difficultas, nec de illo principaliter loquimur, sed de alio modo, quãdo ius ipsum, & non instrumentũ continens illud innouatur. De hoc enim modo innouationis videntur loqui Põtifices, quãdo dicunt, innouare priuilegia, tum quia eodem modo dicunt innouare, quo cõfirmare; non cõfirmant autem instrumenta, sed gratias in illis cõtẽtas; ergo illas etiã innouant; tum etiã quia non concedunt licentiam renouãdi, aut exemplandi denuo vetera instrumenta, nec transumpta approbant, sed ipsamet formalia priuilegia (vt sic dicã) innouant, tum maximè, quia sæpe dicũt expresse, de nouo priuilegia talia concedere, concedere autem priuilegium non est cõcedere instrumentũ illius, sed est ius speciale donare. De hac autẽ innouatione, nõ probatur sufficienter ex dictis iuribꝰ, quòd nullũ ius cõferat, quia

4.

Tiraq. Glossa.

hæc

hæc innouatio non est talis, qualis est illa, de qua dicta iura loquuntur, sed diuersa, vt constat ex dictis, à diuersis autem non fit illatio. Maximè quia neque necessario sunt coniuncta: optime enim potest innouari instrumentum, non renouato iure, imò nec confirmato, vt dictum est, & è conuerso posset innouari ius ipsum, nõ concessa innouatione antiqui instrumenti. Aliunde vero innouatio idé esse videtur, quod renouatio; renouatio autẽ est restitutio rei iã destructę seu finitę in quoà progatione differt quæ est continuatio, seu dilatio rei, quæ adhuc durat iuxta l. *Sed etsi* ff. de Precario, & l. *Dies*. ff. de Damn. infect. vbi Glos. & Doctores, & late Tiraquel. de vtroq; retract. lib. 2. §. 1 Gloss. 7. n. 24. ergo innouatio priuilegij ex vi verborum reparatio est priuilegij amissi; ergo semper habet hunc effectum, siue sit ex certa scientia, siue non, quia priuilegium operatur quantũ sonat in proprietate verborum.

Potest renouari instrumẽtum non renouato iure, imo nec confirmat.

Tiraquel. Glossa.

5. Nihilominus si contingat, innouationem priuilegij quoad ius ipsum, & gratiam non fieri ex certa scientia, sed in forma communi, vera est, & recepta assertio posita. Dico autem (si cõtingat) quia non videtur illa innouatio in sensu explicato multũ vsitata. In Bullis enim Pontificijs religionum nunquam (quod ego viderim) fit innouatio priuilegiorũ sine confirmatione ex certa scientia, & consequenter ipsa etiam innouatio est ex certa scientia, & idẽ forte est in alijs indultis, verum tamen de toto vsu mihi cõstare non potest; nec etiam repugnat innouationem adiungi confirmationi datæ tantum in forma cõmuni, quia (vt dicebam) ex voluntate Pontificis pendet. Hoc ergo posito, probatur assertio ex interpretatione Iulij. II. supra allegata, quæ planè supponit, solum verbum, *Innouandi*, vel quod magis est, verbum, *Concedendi de nouo*, non satis esse ad restituendum priuilegium reuocatum, vel amissum; ergo oportet, vt in aliquo casu hoc possit in rigore verum esse; ergo maximè quando talis innouatio fit in forma communi, & re non discussa, neq; cognita. Secũdo id probari potest à paritate rationis, quia innouatio restituens priuilegia reuocata, vel amissa, æquiualet nouæ concessioni, vt supra in simili dictum est, sed incredibile est Pontificem in generali loquentem, & sine causę cognitione intẽdere, noua priuilegia cõcedere; ergo incredibile etiã est, vti verbo innouandi in illo sensu, quando non procedit ex certa scientia, nec causa cognita; ergo talis innouatio in forma communi non restituit priuilegia amissa, neque dat nouum ius. Tertiò, proprietas verbi, *Innouandi*, non cogit ad interpretandũ, ex vi illius fieri nouam concessionem priuilegij, etiam prius inualidi, vel reuocati, quia sæpe renouari dicitur quod durat, & nondũ extinctum est, sicut patet non solum in arte factis, vt in domo, & similibus, sed etiam in moralibus, vt in feudo, in emphyteusi, in promissionẽ, in voto, &c. & ideò res renouata non semper est altera ab antiqua, sed est eadem in pristinũ statum restituta, vel ad meliorem formam redacta, vt constat, tam ex communi loquendi vsu, quam ex latina proprietate. Et tradidit Panormita. lib. 2. cons. 67. num. 3. dicens, eum, qui petit renouationem, non supponere caducitatem, sed potius supponere existentiam, & valorem rei, petere autem renouationem, ne vetustate pereat. Et probatur optime ex cap. *Longinquitate*. 12. q. 2. & cap. 1. de Precarijs, iuncta Gloss. ibi; ergo innouatio priuilegij pura, & cõmunis non extenditur ad nouam concessionẽ, sed solum ordinatur ad conseruationẽ priuilegij iam concessi, & durantis. Probatur consequentia, quia hęc renouatio, cum non fit facta cum cognitione causę, nec ex certa scientia, nõ est extendẽda, sed potius restringenda, quantũ proprietas verbi patitur, quia fieret periculosa, & odiosa; ergo ex vi talis formæ non inducit nouum valorem priuilegij, sed solum renouat antiquum.

Nunquam vel ferenũ qua fit innouatio priuilegiorũ sine confirmatione ex certa scientia vnde, & ipsa innouatio ẽ etiã ex certa scientia.

Panormit.

C. Longinquitate.

Iulius. 2.

Sed quæres, quẽ effectum habeat talis innouatio sic explicata distinctum à confirmatione simili: Nam si contingat, cadere super priuilegium inualidũ, vel reuocatum, aut amissum per contrariũ vsum, vel alio modo, nihil confert, sicut nec confirmatio, quia deficit in fundamento. Si autem adiungatur priuilegio valido, & adhuc permanenti in sua substantia, ad summum confert ad quoddã robur, & firmitatem, eo modo, quo dictum est de confirmatione in forma

6. *De effectu prędictæ innouationis.*

communi. Videtur ergo non distingui in effectu: sed geminari voces, ad maiorem exaggerationem, & expressione affectus concedentis. Alius verò effectus solet tribui huic innouationi, quod per illam censetur ipso facto renouatū priuilegium quoad probationem talis gratiæ, ita vt illud nouum indultū sit quasi prius priuilegium, seu instrumentū renouatum, quia princeps non præcipit, vel concedit, vt renouetur instrumentum, sed ipsemet renouat. Sed hoc re vera non ita est, nisi innouatio sit ex certa scientia, vel tenor prioris indulti in posteriori inseretur, quod perinde est. Quia si vtrumque horum desit, generalia verba non sufficiunt, sine alia probatione authentica.

7. Alium effectum indicat Emmanu. Roderic. dicta q. 8. art. 2. §. vlt. scilicet, per talem innouationem fieri, vt ad præscribendum contra tale priuilegium, necessarium sit computari tempus à tempore talis renouationis, quia licet per aliquot annos prius fuerit inchoata præscriptio contra illud priuilegium, si non fuit consummata, postea non poterit cōputare ad reuocationem priuilegij consummandam, sed oportebit de nouo inchoari. Quia innouatio est quædam restitutio rei ad pristinū statū, citat Corduba in Compend. Man. verb. *Absolutio quo ad seculares*, 2. §. 15. sed ibi nihil inueni in cod. autem verb. 1. §. 19. vbi hoc attingit, loquitur de innouatione ex certa scientia. Et sic etiam confirmatio ex certa scientia per se sufficiet ad eundem effectum iuxta superius dicta. Et ideo non possum magis tribuere hūc effectum innouationi, quā confirmationi in forma communi. Tum quia nec ius, nec auctoritatem sufficientē video: tum quia etiā confirmatio cōmunis est roboratio rei præexistentis; & consequenter aufert omnem infirmitatem eius, illud autem tempus contrarium quandiu computari potest ad destruendum priuilegium, multum debilitat firmitatem eius; ergo hæc debilitas tolletur per illam confirmationem. At vero nullus auctor, quē ego viderim, tribuit hunc effectum confirmationi in forma communi, neq; iura fauent, quæ de illa loquuntur. Accedit, quod si non obstante tali innouatione priuilegiatus continuè procedit in non vsu, sine temporis interruptione, magis culpabilis est, & magis renunciare videtur priuilegio. Concludo igitur, hāc innouationem parum prodesse, & fere nihil addere supra confirmationem communem, & ideò (vt dixi) rarò fieri in priuilegijs.

Corduba.

Confirmatio cōmunis est roboratio rei præexistētis ac proinde aufert eius infirmitatem

A

Secundo dicendum est, innouationē ex certa scientia cōferre ius nouum de se, & æquiualere concessioni, ideoq; restituere posse priuilegium perditum, & à fortiori omnem vetustatem eius tollere, & in pristinum statū illud restituere. Hæc est sententia cōmunis omniū, quos retuli in capite præcedenti. Et eandem intendit Corduba loco proxime citato cum Ioan. de Ligram. & Panormit. in c. *Cum super*, de Cauſ. possess. & propriet. Idē Panormit. & Felin. latè in cap. *Inter dilectos*, de Fide instrum. & in Cōpendio Minorum, verb. *Priuilegia fratrum*, §. 15. refert Collector, hanc fuisse sententiam doctissimorum virorum Salmanticēsiū: Eisdemque rationibus probari potest, quibus similem assertionem de confirmatione ex certa scientia ostendimus: nam fere sunt idem, & si in aliquo differunt, in rationis paritate conueniunt, & declarari potest in hunc modum. Nā verbum, *Renouandi*, licèt possit dici de re præexistente, tamen cum proprietate etiam potest cadere in rem, quæ iam perijt, & iterum excitatur, sicut resurrectio dici potest quędam renouatio. Et hoc modo interpretor differētiam illā, quam aliqui Iuristæ assignant inter prorogationem, & renouationem, quod illa est rei durantis, hęc verò rei, quæ iam præterijt: non credo enim esse verum discrimen, si vtrumque membrum præcisè, & æqualiter, seu excluſiuè intelligatur; sic enim falsum est, quod de renouatione dicitur, vt ex dictis patet. Poterit autem differentia sustineri, si primū membrum excluſiuè sumatur, non verò secundum. Ita vt sensus sit, prorogationem dici tantum de re nōdum extincta, vel tempore nondum finito, quia est dilatio, & continuatio quędam, quę non cadit in rem iam extinctā. At vero renouatio non ita limitatur, sed propriè dici potest de re iam extincta, si eadem restituatur, quamuis alio modo etiam dicatur de re præexistente, vtrumque enim probant iura supra citata, & vsus,

8. *Secunda conclusio.*

Corduba. Ioan. de Ligram Panormit. Felin.

B

C

Discrimen inter prorogationē & renouationem illa siquidē est rei durātis hæc præteritæ iam.

D

&

& ipsa vis vocis. Igitur quando priuilegium dicitur renouari ex certa scientia, ampliandа est renouatio ad omnem modum posibilem, qui sub propriā significationem talis verbi cadere posit. Probatur consequentia, quia talis renouatio, cum sit fauor Principis, & ab eo detur ex certa scientia, & consequenter ex plenitudine potestatis, amplè interpretandum est tam ex parte personæ, quam ex parte modi; ergo de se habet vim concesionis nouæ, seu excitationis priuilegij, si necessaria fuerit. Hoc autem magis indubitatum erit, si verba concesionis sint, *Et de nouo concedimus*, quia nulla possunt esse clariora; ergo si simul sit, *Ex certa scientia*, nihil amplius desiderari potest ad hunc effectum intelligendum.

9. Collector Mendicantium. Corduba. Roder.

Ad declarationem autem Iulij. II. respondet Collector Mendicantium, dicto §. 15. fuisse datam absolutè, & generaliter propter defectū relationis, indicās, attenta rei veritate non fuisse legitimā, vbi Corduba etiam consentit, & Roder. dict. q. 8. art. 2. Nec video, quid aliud possit respōderi, quia ex tenore indulti Sixti IIII. euidenter apparet fuisse *ex certa scientia, & mera voluntate, & motu proprio, & propotiori cautela*, omnes enim hæ particulæ formaliter ibi inueniūtur, quę clarissimè explicant, mentem Pontificis fuisse, priuilegia illa valida constituere, in quocumque statu antea essent. In interrogatione autem, quæ fuit proposita Iulio II. nulla mentio facta fuit concessionis de nouo ex certa scientia, sed tātum, quod Sixtus IIII. confirmando priuilegia, de nouo illa concesit, nullam aliam circunstantiam, vel qualitatem renouationis declarando, aut proponēdo, vt aperte constat ex tenore indulti Iulij. II. in Monum. Minor. fol. 125. pag. 2. in tertia supplicatione. Respondit ergo Iulius iuxta interrogata, restringens potius, quam extendens renouationē, & ita confirmat priorem conclusionē nostram, & non obstat huic secundæ, quia responsio nō cecidit in materiam eius.

Respōsio Iulij 2. erat potius restringens quam extendens renouationem.

10 De clausula indultis vsitata, cur addatur.

Sed quæret tandem aliquis; si tanta est vis renouationis priuilegiorū ex certa scientia, quid necesse est post illā addere clausulam, quæ frequenter in his indultis additur, *Supplentes omnes iuris, & facti defectus, si qui forsitan interuenerit in eis-*

A *dem.* Nam eo ipso, quod per talem renouationem priuilegia omnino instaurantur, & de nouo fiunt, si necesse sit supplentur necessario omnes iuris, & facti defectus, quę interrogatio etiam de cōfirmatione ex certa scientia fieri potest: nā etiám post illam addi solet prædicta clausula. Primo ergo generalem responsionem dare possumus, has clausulas non semper addi propter nouos effectus, sed ad maiorem rei euidentiā, & ad tollenda omnia dubia, & scrupulos. Secundo dici potest, hæc posteriora verba extendi ad omnes defectus, siue

B sint contra valorem actus ipso facto, siue non inualident ipso iure priuilegiū, dent tamen occasionem mouendi lites contra illud, & procurandi irritationē illius: per solam autem renouationem, non cōstat satis, omnes hos defectus esse suppletos, sed solum generatim, priuilegium esse restitutum validè. Tertio posset quis dicere per hanc clausulam, *Supplentes, &c.* non solum suppleri defectus commissos in prioribus cōcesionibus, sed etiam illos, si qui forsan commissi sunt in ipsa obtentione talis confirmationis, seu renouationis, qui nō fuissent

C suppleti, si simpliciter, & sine tali clausula concessa fuisset. Et quidē hoc posterius per se manifestum videtur. Illud vero prius ex generalitate verborum videtur fieri verisimile, & quia non repugnat, illam cōcesionem esse simul quasi reflexiuam in se ipsam, nec est maior ratio, cur aliorum indultorum defectus suppleat, quam suos. Sed huic expositioni obstat relatiuum illud, *In eisdem*, nam prius cōmemorantur priuilegia confirmata, & renouata, & postea supplentur defectus, & sicut hoc vltimum indultū

D confirmans præcedentia, non cōfirmat se ipsum, ita supplendo defectus præcedentium, non supplet suos, siqui fortè in ipso committuntur. Dices non posse efficaciter supplere defectus præcedentium, nisi suppleat suos. Respondeo, ad præsentem concesionem non pertinere supplere suos defectus, sed cauere illos, ne interueniant, & hoc modo posse efficaciter supplere defectus præceden tium, cauendo suos. Imò non videntur posse suppleri defectus, qui nōdum sunt commissi, licèt possint tolli impedimēta, vt censuræ, & similia, vel dispensari

Prima ratio.

2. Ratio.

Obiectio cū responsione

in

in aliquibus circunstantijs alioqui necessarijs, vt ibi non requirantur, nec omissio earũ sit defectus, quod per alias clausulas fieri solet, & non per illam, & ita verius videtur, illa verba solum ad præcedentia priuilegia referri.

11. *De forma, & vi verborũ clausulæ prædictæ.* Vltimo est in illa clausula considerãda forma, & vis verborum, vt eius effectus intelligatur. Nam interdum adeò limitantur illa verba, vt non extendantur ad priuilegia, vt in Bullis Gregor. XIII. *Quanto fructuosius*, & *Ascendente Domino*, confirmationis instituti Societatis, cum prius nominasset cõstitutiones, statuta, priuilegia indulta, &c. eaq; omnia confirmasset, postea limitatè subdit, *Supplentes omnes iuris, & facti defectus, si qui interuenerint in prædictis constitutionibus, & statutis.* Vbi constat, supplementũm hoc non extendendi ad priuilegia. At Greg. XIIII. generalius dixit. *Siqui interuenerint in eisdem*, planè referẽs omnia, quæ supra enarrauerat. Et eodem modo loquutus est S.D.N. Paul. V. & similia habentur in Bulla Pauli IIII. anni. 1561. in qua priuilegia Minorũ confirmantur. Sixtus autem. V. confirmando priuilegia Minorũ, adiecit, *Supplentes omnes & singulos defectus iuris, & facti. ac solemnitatum etiam de iuris necessitate, aut alias quomodolibet requisitarum forsan omissarum, & alios quoscumque defectus, siquiforsitan interuenerint in eisdem.* Quæ verba specie tenus videntur maiorem concessionem continere, re tamen vera in substantia non continent.

Gregor. 13 *Greg. 14.* *Paulus. 5.* *Paulus. 4.*

12. Certum est enim, per omnia hæc verba in primis non suppleri naturales defectus ex iure naturę repugnantes valori actus, vt in simili tradit Hostiens. in c. 1. de Transact. & Innoc. in cap. *Scisciatis*, de Rescrip. vbi Felin. n. 4. plures refert. Et ratio est clara, quia talis defectus suppleri non potest. Imò licèt de facto posset, si non iustè posit, non est credendum suppleri, quia princeps censetur tantum ea concedere, quæ iuste potest, vt recte Hostiens. suprà. Quapropter etiam defectus per subreptionẽ cõmissi non supplentur, vt supra de confirmatione ex certa scientia dictũ est. Nec deniq; substantialis defectus per dolũ commissus, vt notauit Hostiens. dicto c. 1. & sumitur ex eodem textu ibi, *in curia*, vel *imperitia*, & idem significant alij Pontifices cum confirmant priuilegia, & addunt illam clausulam, supplentem defectus sub dubio, & sub conditione, si fortasse interuenerunt. Vnde neque per verba Sixti tales effectus supplentur tũ quia forma verborum est eadem quoad modum loquendi sub conditione, & dubio de defectibus, *Si forsan interuenerunt*, vtiq; sine dolo, & surreptione, tum etiã quia similis clausula non supplet falsitatem, vel fraudulentam taciturnitatem, vt suprà ex Panormit. & alijs vidimus, & plures refert in simili Sanci. lib. 8. de Matr. disp. 24. num. 6. Et in eodem sensu dixit Martin. Lauden. tract. de Priuil. q. 3. per huiusmodi verba suppleri ea, quæ sunt iuris, nõ quę sunt facti, ex Speculat. tit. de Lega. §. *Nunc ostendendum*, ver. *Decimo octauo*, tum deniq; quia ab ordinario iure, & stylo non recedit ur sine maiori specificatione, & declaratione. Vnde nõ nego, quin aliquando possint verba clausulæ esse tã ampla, vt etiam defectus prædictos suppleant, oportet tamẽ vt expresse id significent, vt suprà de cõfirmatione diximus, de qua refert mirabile exemplum Emman. Roder. dicta. q. 8. ar. 15. in fine, quod in eo videri potest.

Sixtus. *Sanci.* *Martin. Lauden.* *Ab ordinario iure & stylo non recedit ur sine maiori specificatione.* *Roder.*

Defect' per surreptionẽ cõmissi non supplẽtur. Hostiens.

CAPVT XXI.

Vtrum ad esse, seu ad valorem, vel fructum priuilegij aliqua iusta causa concessionis necessaria sit?

1. EXplicatis alijs causis, dicendũ superest de finali causa priuilegij, quam in hunc locũ reseruauimus, quia cognitis alijs facilius poterit expediri. Priuilegium autem considerari potest, vel vt est lex quædam, vel vt est exemptio à lege, seu concessio supra legem. Priori modo spectatum ita requirit causam iustã, sicut quęlibet alia lex, quia iustitia, & hõnestas ex parte causæ cõmunis est omni legi; tamen honestas, & iustitia priuilegij sub hac ratione legis, pendet ex iustitia eiusdem sub priori ratione. Nam tunc priuilegiũ alicui concessum ab alijs obseruari iustè præcipitur, quando concessio ipsa specialis, seu exemptio à lege iusta est, & rationabilem causam habet; ideoq; solum oportet exponere, quæ causa necessaria sit, vt talis exẽptio, vel speciale ius aut licitè, aut valide conferatur.

Dico

2. *Ad priuilegium concedendum vt licite fiat opus esse iustum motiuũ & proportionatũ inducẽs principem ad concedẽdum, nõ tamẽ siue eo esse irritũ, si nõ sit deceptio, aut in qua occultatio.*

Dico primo. Vt priuilegij concessio licitè fiat, necessariam esse honestam, & proportionatam causã, quæ Principem ad illam facẽidã inducat. Probo primo ex generali ratione actus humani, quia vt sit honest⁹ debet fieri ex causa rationabili aliàs prudenter non fiet, & consequenter neq; honestè. Deinde, vel priuilegium est contra ius cõmune, vel tantũ vltra. In priori, vt seruetur iustitia legalis, & distributiua, est necessaria iusta causa, vt cõstat à simili ex dictis lib. 6. de dispensatione legis. In posteriori autem priuilegio nõ est tanta inordinatio si absq; causa concedatur, quia plus habet de gratia, quã de iustitia: nihilominus tamen vt non sit actus prodigalitatis, sed prudentis liberalitatis, non nulla causa proportionata necessaria est. Præsertim quia priuilegia aliter cõcessa multiplicantur nimis, & contẽnuntur & in alijs generant inuidiam, & perturbant pacẽ, quia nõ fiunt sine aliqua personarum acceptione, & improportione inter membra eiusdem corporis politici; ergo in omni priuilegiorum genere est aliqua causa necessaria.

3. Secundo vero dicendum est, hanc causã non esse ita necessariã, vt defectus illius reddat priuilegiũ irritũ, si ex parte petentis non interueniat deceptio, aut iniqua occultatio, quia tunc priuilegiũ erit nullũ, non tã ex defectu causæ, quã ex defectu voluntatis cõcedentis. Prior pars est certa in priuilegijs, quæ sunt pura beneficia sine derogatione, aut repugnantia iuris cõmunis, quia si causa deficiat, non fit propria iniuria, sed ad summũ est nimia quædam elargitio, quæ facta tenet, licèt minus prudenter fiat. In priuilegijs autem contrarijs iuri cõmuni habet nonnullam dubitationem, quia multi putant, dispensationem legis humanæ sine causa datam non solũ esse iniquam, sed etiam nullam. Quod si esset verum, à fortiori idem dicendum esset de tali priuilegio, quia est veluti permanẽs, & cõtinuata dispensatio in iure. Itẽ quia indulgentia sine causa data est nulla, priuilegiũ autẽ est indulgẽtia quędã.

4. *Nulla potestas inferior potest priuilegiũ concedere contra ius superioris.*

Nihilominus assertio posita etiam in hoc priuilegio est vera, & cõmunior. Habet autẽ locum in priuilegio eximẽte à iure, quod pendet à voluntate ipsius cõcedẽtis priuilegiũ. Nulla enim potestas inferior (vt dixi) potest priuilegiũ concedere contra ius superioris. Et ita solus Papa potest concedere priuilegiũ cõtra ius cõmune canonicũ, & sic de alijs proportionaliter, quia null⁹ inferior potest in ius superioris dispẽare, nisi in casibus concessis, vel necessarijs, propter quos nõ datur priuilegiũ. Hinc ergo patet ratio assertionis, quia author legis potest illam ex parte tollere, quod facit priuilegiũ cõcedendo, & quãuis iniq; id faciat sine causa, quia tamen cũ effectu mutat volũtatẽ, à qua essẽtialiter pẽdet obligatio, legis ideo etiã cũ effectu validũ concedit priuilegiũ. Et idẽ supra dictũ est de dispensatione, & ita cessat difficultas supra posita. Et de indulgentia suo loco dictũ est, attingere diuinũ ius, & ideo requirere causã ad valorẽ suum.

5. Vnde obiter infero, ferè nullã esse differentiã, quã aliqui assignant inter priuilegiũ, & dispensationẽ, quod illud sine causa cõcedit, hęc verò minime. Nã si sit sermo de abusu, etiã dispensatio concedi potest sine causa, si verò sit sermo de legitimo vsu, etiã priuilegiũ requirit causã; si deniq; sit sermo d̃ valore, sicut priuilegiũ valet finę causa datũ, ita & dispensatio proportione seruata. Aliqui vero distinctionẽ illã admittendã esse putãt inter priuilegiũ, quod non est contra ius, & dispensationẽ, ac subinde etiã inter priuilegiũ, quod est contra ius, vel tantum supra ius: tenet Sanci. lib. 8. de Matr. disp. 1. n. 1. & ita cautius ponit illam differentiã, quod priuilegiũ sine causa cõcedi potest, non tamen dispensatio, cum Rebuff. in Concordat. In forma mandati verb. *Dispensationis*, & Mandos. Sed cõtra hoc etiã vrget ratio facta, quia si sit sermo de potestate, vt actus valeat, etiã dispensatio, & priuilegium cõtra ius potest dari sine causa: si vero de potestate, vt actus licitè fiat, sic etiã priuilegium solum vltra ius requirit causam honestam vt licitè detur. Concedo autẽ non requirere tãtam causam, nec ob defectã eius cõmitti propriã iniustitiã, & in hoc posse assignari, aliquã differẽtiam. Quę ita cõmodè explicari potest inter ipsa priuilegia, quia in priuilegio rigoroso derogante iuri requiritur causa ex parte ipsius materiæ, seu actus, vt honestetur, in priuilegio autẽ, quod est purum beneficiũ, nõ sẽper requiritur causa ex parte

Sanci. *Rebuff.* *Mandos.*

mate-

materiæ, seu actus cõcessi, sed ex parte cõcedẽtis, vt prudẽter, & moderatè sua liberalitate vtatur, quod etiã suo modo in aliqua dispẽsatione locum habet, vt supra dixi.

6. *Deceptio impedit voluntarium, ac proinde valorẽ priuilegij.* *De duplici motiuo per se & per accidens, & duplici inde proueniente decep tione.*

Circa posteriorẽ partẽ, seu limitatiõnẽ assertionis aduertendũ est, tũc priuilegiũ sine subsistente causa concessũ validũ esse, quãdo Princeps voluntariè illud cõcedit, quia õnino pendet ex volũtate eius. Hinc ergo fit, vt si falsa causa ei proponatur, concessio nõ sit valida, quia deceptio impedit voluntariũ. Possumus aũt in hoc genere distinguere duplicẽ causam, & cõsequenter etiã duplicẽ deceptionẽ. Vna est causa per se, scilicet illa, quæ mouet ad priuilegiũ cõcedendũ; alia est causa paccidens, scilicet. remouẽs ꝓhibens, id est, occultãs conditionẽ aliquã, quæ si aperiretur, impediret cognita, ne priuilegiũ cõcederetur. Ad priorẽ causam pertinet falsa narratio, ꝑ quã aliquid proponit, vt moueat Principẽ, quod verum non est. Et huiusmodi falsitas (ꝑ se loquẽdo) reddit irritũ priuilegiũ, c. *Super literis*, c. *Ad aures*, de Rescrip. c. *Nõ potest*, de Prẽb. in 6. c. *Quia circa*, de Consang. & affini. vbi Gloss. & latius Panor. in d. c. *Quia circa*, & in c. *Ad audientiã*. 2. de Rescri. vbi etiã Felin. cũ alijs, & in d. c. *Super literis*. Ratio vero satis constat ex dictis. Oportet autẽ, vt illa causa quæ falso ꝓponitur verè talis sit, vt moueat Principẽ, nam si absq; illa sunt aliæ causę, propter quas cõcederet Princeps priuilegiũ, etiã si vna non existat, potest aliquãdo esse validum priuilegium non obstãte aliqua falsitate, præsertim si ex ignorãtia, & absq; dolo misceatur, iuxta dicta de dispensatione.

C. Super literis. *C. Ad aures.* *C. Non potest.* *C. Quia circa Glossa. Panormit. Felin.*

7. Posteriori causæ correspõdet diminuta narratio, quę est, quãdo aliquid occultatur, quod si Princeps sciret, priuilegiũ non concederet, vt docent Panor. & alij ðð. supra, & colligitur ex eisdẽ iuribus, & ex c. 2. de Filijs presbyteror. in 6. Quia tunc etiã censetur Princeps inuoluntarius. Hoc autẽ (iuxta cõmunem sẽtentiã) maximè ꝓcedit, quãdo aliquid tacetur, quod secundũ ius esset narrãdũ, vt qui postulat beneficium aperire debet, an aliud habeat, & in indulgẽtijs est simile. Idemq; existimo esse seruandum, quãdo ex cõsuetudine, & stylo curiæ cõstat, talẽ cõditionẽ esse aperiendã, quia solet multum impedire, aut mouere Principẽ. Nã totũ hoc postulatur ꝓpter Principis voluntatẽ, sc. vt voluntariè cõsentiat, potest autem non minus cõstare de hac voluntate per consuetudinem, quam per ius. Quando vero vtrũque deest, prudenti arbitrio vtendum est, vt latius de dispensatione dictum est.

8. *Quodnãmodo tium sufficiat ad iustificãdum priuilegiũ.*

Tandẽ circa hãc causam interrogari potest, quæ nã sit sufficiens ad honestandũ, & iustificandũ priuilegiũ. Hoc tũ nõ potest certis regulis definiri, sed prudẽti arbitrio superioris relinquendum est. Vnde ex parte subditi bona fides sufficit, si cũ illa procedat, & verã, ac sufficiẽtẽ narrationẽ faciat, vt, nisi euidẽter cõstiterit, rẽ esse iniquã, possit suo priuilegio licite vti, quia sẽper debet præsumere pro suo superiore. Et idem est, si Prælatus suo motu proprio priuilegium cõcedat absq; petitione subditi, tũc enim nõ oportet, subditũ esse solicitũ de causa & an superior sufficientẽ diligentiã fecerit, nã vbi oppositũ non fuerit certũ, inpponere potest, ac debet, rẽ esse legitimè factã. Ex parte autẽ superioris solũ aduerti potest (quod in principio huiꝰ materiæ insinuaui) non oportere hanc causam sẽper ĩmediatè pertinere ad cõmune bonũ, quia priuilegiũ ex sua primaria intentione est lex priuata, & ideò satis est, quod respiciat cõmodũ eius, cui conceditur. Mediate autẽ sẽper redundare debet in cõmune bonum, quia sẽper debet fouere religionẽ, pietatem, aut iustitiã, aut dari in remunerationem virtutis, vel laborum, &c. De quibus causis videri possunt cap. *Didici*, cap. *Tali*, cum alijs. 1. q. 7. & cap. *Ipsa pictas*. 23. q. 4. *C. Didici.* *C. Tali.* *C. Ipsa pictas.*

CAPVT XXII.

Quos effectus habere possit priuilegium vt priuilegium est.

1. EXplicuimus hactenus priuilegij natũrã, seu essẽtiã, eiusq; causas, reliquũ est, vt de effectibꝰ eius dicamꝰ. Diuersorũ autẽ priuilegiorũ varij sunt effectꝰ, nã ꝑ distinctos effectꝰ distinguũt priuilegia. nõ quatenꝰ effectus sunt, sed quatenꝰ ad illos vt ad terminos, seu quasi obiecta ordinantur. Vnde sicut hic nõ tractamus de distinctione priuilegiorũ inter se quia non est præsentis instituti ad particularia priuilegia descendere, sed in cõmuni tantũ legẽ priuilegiatiuã explica-

explicare) ita non intendimus dicere de particularibus effectibus priuilegiorũ (illi enim fere per omnes materias morales vagantur) sed dicendũ tantum est de effectibus in cõmuni, quos priuilegiũ secundum suam vniuersalem rationem habere potest, & de conditionibus requisitis in vnoquoq; priuilegio ad operã dũ suos effectus, ac deniq; quanta sit vis actiua priuilegij, & quomodo ex verbis ei⁹ illorũq; interpretatione colligẽda sit.

2. *Tres generales effectus cõuenire priuilegio & quinã sint.*

Primum ergo statuimus, tres generales effect⁹ cõuenire priuilegio, videlicet dare ius aliquod, seu facultatem aliquid agẽdi, vel nõ agẽdi, recipiendi, vel cõferẽdi, obligare aliquẽ ad illud ius cõferuãdũ, vel nõ impediẽdũ, & derogare alicui iuri priuilegio repugnãti. Hãc assertionẽ sumo ex cõmuni doctrina scribẽtiũ in hac materia: nã licèt distinctionẽ hãc formaliter, & sub his terminis in nullo inuenerĩ, tamẽ singula mẽbra passim in eis reperiunt, & omnia, quæ de effectibus priuilegiorũ dicũt, ad illa tria capita reuocãtur, vt ex discursu omniũ, quæ hactenus diximus facilè intelligi potest, & cõstabit ampli⁹ ex sequẽtibus. Declarat etiã facili ratione ex definitione priuilegij desũpta. Est enim priuilegiũ lex, & vt sic habere debet effectũ obligandi; est autẽ lex priuata, & vt sic speciale ius, vel facultatẽ concedit, & quia specialia iura solẽt derogare cõmunibus, ideo priuilegiũ saltẽ rigorosè sũptũ effectũ habet derogandi alicui iuri. Potest etiã sic declarari, quia priuilegiũ cõparari potest vel ad eũ, cui cõceditur, sub quo respectu videtur propriã priuilegij appellationẽ sortiri; vel comparari potest ad alios, & sic habet rationẽ legis, quanuis interdũ possit rationẽ hãc exercere respectu priuilegiarij, vt dicem⁹: vel potest cõparari ad alia iura, quæ illi repugnãt. Priuilegium ergo respectu priuilegiarij habet effectũ cõcedẽdi aliquid; respectu verò aliorũ, habet effectũ obligandi, respectu vero repugnantis iuris habet vim derogãdi. Et ita cõstat diuisio, & distinctio mẽbrorũ inter se, ac sufficiẽtia, quia sicut in priuilegio nõ potest considerari alius respectus per modũ causæ, ita nec potest esse aliquis effectus eius, qui sub prædictis mẽbris non comprehendatur. Vt autẽ magis constet diuisio circa duo mẽbra prima, aliquid ad notandũ, & inquirendũ est, nõ repetẽdo ea, quæ in superioribꝰ dicta fuerint, sed attingẽdo, & magis explicãdo vbi oportuerit. De tertio autẽ mẽbro dicta sunt multa explicãdo definitionem, & formã priuilegij, & infra circa mutationem priuilegiorum aliquid addemus.

De illis ad quos comparari priuilegium potest.

A

B

C

D

Circa primũ ergo mẽbrum potest in primis dubitari, quia in superioribus dictũ est, non esse necessariũ, vt priuilegiũ semper aliquod ius speciale, vel nouam facultatẽ concedat, quia multa priuilegia dantur ad pacandas conscientias, & scrupulos, vel dubia tollenda, vt præter suprà allegatos docent Panorm. in cap. *Certificari*. de Sepult. & Mandos. in Regu. 3. Cãcel. q. 17. n. 5. & Emman. Roder. tom. 1. q. 11. ar. 9. ergo priuilegiũ vt sic nõ necessario habet aliquẽ effectũ, licet multa priuilegia hãc efficaciã habeant. Respõdeo, de ratione priuilegij esse, vt aliquẽ effectũ habeat in priuilegiario, vt sumitur ex c. *In his*, de Priu. & c. *Si Papa*, de Priu. in 6. ibi. *Cũ verba aliquid operari debeãt*, quia alias esset superflua, quod in lege vitãdũ est, l. 3. ibi *Ne frustra*, ff. de Iur. iur. & in priuilegio debẽt operari aliquid speciale, alias lex priuata nõ esset, vt dicitur in c. *Abbate*, de Verb. signif. & optime probat, quia alias esset inutile, & supervacaneũ, & quasi otiosus actus, quod de beneficio Principis presumẽdũ nõ est. Vnde fit debere priuilegij effectũ esse aliquo modo diuersum ab effectu iuris cõmunis, quia alias nihil de nouo cõferret. Duob⁹ autẽ modis potest effectus priuilegij esse diuersus ab effectu iuris cõmunis, & (ad rẽ magis declarandã) vnũ vocare possum⁹ distinctũ in re, & substãtia sua, alium tãtũ secundũ modum. Effectus substãtialiter distinctus est quoties priuilegiũ dat ius, vel potestatẽ ad aliquid agendũ, vel recipiendũ, quod ius cõmune prohibeat, vel saltẽ nõ concedebat: modaliter autẽ distinctũ appello, quãdo nõ cõcedit nouã potestatem, vel actionẽ, quę iure cõmuni nõ esset possibilis, & licita, cõfert tũ illãnouo modo, vel nouo titulo aliquã vtilitatẽ moralẽ secũ adducente. Dico ergo ad rationẽ cõmunẽ priuilegij satis esse, quod habeat effectũ proprium vno, vel alio modo, quia quilibet illorũ sufficit, vt priuilegiũ nõ sit inutile, & ita satisfit capit. *In his*, & rationi eius, & rationi dubitãdi ꝓpositæ, ac cõmuni sẽtẽtiæ.

3.

Panormit. *Mandos.* *Roder.*

C. *In his.* C. *Si Papa.*

De ratione priuilegij, vt aliquem effectum habeat in priuilegiario.

C. *In his.*

4. Solum ergo potest inquiri, quando priuilegium vnum, vel alium effectum operetur, & præsertim, an semper intelligendum sit, habere effectũ substãtialiter distinctũ à iure cõmuni, & suprà, vel contra illud, an vero potius solũ conferat nouum modũ operandi, quoties ille modus locum habet, sine nouo effectu. Hoc enim posterius videtur persuaderi, quia eo ipso, quod priuilegiũ aliquid operatur sufficiens ad nomẽ, & rationẽ priuilegij in alijs restringendũ est, quia specialia iura nõ sunt multiplicãda sine necessitate. Sed conferendo nouũ modũ operandi habet sufficientem effectũ ad rationem, & nomen priuilegij; ergo non oportet, vt aliquid vltra efficiat. In cõtrariũ verò est, quia inde fieret, vt nunquã priuilegia conferant aliquid cõtra, vel vltra, seu præter ius, quia sẽper possunt ita intelligi, vt confirment ea, quæ ius cõmune concedit, & nouũ tantũ modum circa illa conferant; consequẽs autem est absurdũ, & contra intentionẽ dicti capituli *In his*, vnde est receptũ axioma, si fieri potest, ita esse priuilegium interpretandum, vt aliquid supra commune ius, vel etiam contra illud operetur. Vt sumi potest ex iurib⁹ allegatis, & ex l. 1. ff. Ad municip. vbi id notat Gloss. & ex cap. 1. de Rescrip. vbi id notat Panormit. & latius Deci. n. 4. qui alia plura allegat, & Nauarr. in tract. de Reddit. q. 3 Moni. 6. n. 3. & Syluest. verb. *Priuilegium*, q. 3. Ac denique est de ratione beneficij Principis, quod latiorẽ recipiat interpretationem, & concessionem.

Panormit. Decius. Nauarr. Sylvest.

5. Respondeo, principaliter spectãdum esse ad materiam, & verba priuilegij. Et ex illis colligendum esse, an effectus priuilegij sit huius, vel illius qualitatis, simul habẽdo præ oculis illud principiũ, quod beneficia, & fauores ampliandi sũt onera vero, & odia restringenda. Si ergo verba concessionis priuilegij cõtineãt illud ipsũ, quod clare, & sine cõtrouersia iure cõmuni cõcessũ est, & nullũ aliũ effectũ distinctũ in sua proprietate significare possunt, tunc tale priuilegium nõ potest habere effectũ substantialiter distinctũ ab effectu iuris cõmunis, sed illũ ipsũ nouo modo, id est, nouo, & speciali titulo. Ratio est, quia verba priuilegij nõ sunt extẽdenda sine cogente ratione vltra illorũ proprietatẽ, sed in eo casu ver-

Beneficia, & fauores ampliandi, odia restringenda sunt.

Verba priuilegij non sunt extendenda sine ratione vrgente vltra illorũ proprietatem.

A ba non possunt habere effectum substãtialiter distinctum intra proprietatem suam, vt supponitur, & nulla est necessitas impropriandi illa ex prima ratione superius facta; ergo. Declaratur exẽplo: nã si alicui detur priuilegiũ dicendi Missam ante recitatã Primam, quod cõstat iure cõmuni esse licitũ, ex vi illius priuilegij nihil aliud habebit, nec poterit illud priuilegium extẽdi ad dicendã Missam ante laudes, vt aliquid præter ius operari, vel dubiũ tollere videatur, quia verba illa, non recitata Prima, nõ significant laudes, nec possunt nisi valde voB luntariè talẽ recipere extensionẽ, quod à simili optime confirmari potest, ex c. vlt. de Verb. signif. Quod si tale priuilegiũ videatur inutile, sibi imputet qui illud postulauit, ordinariè enim talia priuilegia vel non dãtur, vel non nisi ad importunitatẽ petentium. De se autẽ semper habent hunc effectũ, quod illud licèt nouo titulo, & speciali iure. Qui non est omnino frustra, nã per se ad hoc cõfert, vt licèt postea ius cõmune in contrariũ statuatur, nihilominus act⁹ liceat ratione priuilegij, quia per subsequẽs ius cõmune nõ reuocatur, nisi exprimatur, vt C infra dicetur. Vt in casu si poneret præceptũ recitãdi Primã ante Missã habẽs illud priuilegiũ maneret exẽptus à tali præcepto, nisi specialiter reuocaretur.

6. Secunda conclusio.

Secundo si verba concessionis in significatione ꝓpria solũ cõtineãt effectũ, de quo est dubiũ, vel opinio vtrinq; probabiles, an iure communi liceat, nec ne, tũc etiã ꝑ tale priuilegiũ nõ fit effectus substãtialiter diuersus ab eo, qui probabiliter creditur concessus iure cõmuni, nec potest tale priuilegiũ cũ imꝓprietate verborũ extẽdi ad effectũ aliquẽ, de D quo certũ sit nõ posse fieri iure cõmuni. Ratio est eadẽ, quia verba nõ sũt improprianda sine causa, quia alias nihil esset fixũ, & certũ, hic autẽ nulla est causa, imò minor, quã in præcedenti, quia hoc priuilegiũ & confert specialẽ titulum, qui permanebit, etiã si generale ius contrariũ postea subsequatur, & simul cõfert securitatẽ, & certitudinẽ in tali actu, quę magna est vtilitas, & ideo talia priuilegia frequẽtiora sũt. Potest hoc declarari vulgari exẽplo de priuilegio cõcedẽte potestatẽ cõmutandi vota, qđ extẽdi nõ potest ad dispẽsationẽ etiã partialẽ, t[illegible]

De Priuilegio concedente potestatem cõmutãdi vota.

& ideo

Priuilegiũ ad solum tollendum scrupulum vel dubiũ.

& ideo iuxta probabilẽ opinionẽ, quòd commutatio iure communi liceat in æquale, tale priuilegium solum datur ad tollendum scrupulum, vel dubium, & cõferendũ certum, & specialẽ titulũ illius potestatis, vt dixi li. 6. de Voto. c. 19. n. 7.

Tertia conclusio.

7. Tertio, si verba priuilegij possunt cũ proprietate cõprehendere effectũ iure cõmuni nõ concessũ, tale priuilegiũ habet effectũ substãtialiter distinctũ à iure cõmuni, nec est limitandũ ad solũ nouũ titulũ, seu modum, etiãsi illum cõprehẽdere possit. Vt v.g. si det simplici sacerdoti priuilegiũ ministrandi sacramentũ pœnitẽtiæ, per illud priuilegiũ datur potestas absoluendi à mortalib⁹ peccatis saltẽ ordinarijs, & non reseruatis, quia licèt sacramentũ pœnitentiæ possit ministrari absoluendo tantũ à venialibus, quãdo pœnitẽs alia non habet; nihilominus illa potestas iure cõmuni cõcessa est õnibus sacerdotib⁹, ideoq; per illud priuilegiũ maior potèstas confertur. Itẽ si parochus cõferat subdito facultatẽ cõfitendi alieno, intelligitur conferre licẽtiã, vt cõfiteri, & absolui possit, etiã de mortalibus nõ reseruatis, quia censetur dare aliquid vltra ius cõmuni. Quę exẽpla certa, & cõmunia sunt, & ita videtur esse etiã assertio. Ratio vero eius suffici ens est, quę in principio fuit secundo loco posita, quia huiusmodi priuilegia sũt fauorabilia, & amplianda. Itẽ quia hic videtur esse cõmunis sensus talium con cessionũ, & maximè accõmodatus materijs taliũ priuilegiorum, & intentioni petentiũ; nã superior cõcedens priuilegiũ, vel licentiã, intelligitur loqui cõmuni more, & accõmodato rebus, & intentioni subditorũ. Deniq; quia verba taliũ priuilegiorũ solẽt esse indefinita, & cum proprietate possunt cõplecti totũ illum effectũ, vt in exẽplis adductis patet; ergo nõ sunt sine cogente necessitate limitãda, quia sicut in doctrinis, ita & in legib⁹ indefinita loquutio de se æquiualet vniuersali, vt possit habere certã, & determinatã significationem, nec voluntariè possit vno, vel alio modo limitari, sed solum iuxta iuris exigentiã. Quod potest alio exẽplo declarari: nã si Prælatus det subdito habili facultatem recipiendi à quocũq; antistite ordines indefinitè, intelligitur etiã de sacris, licèt de legitima tione ad ordines, aliud dici soleat, quia

Ratio conclusionis.

A est specialiter cõtra ius, ꝓpter inhabilitatẽ personæ; hic autẽ secus est, quia cũ persona sit habilis, vt supponit, nulla est ratio limitãdi verba, q̃ cõtra cõcedẽtẽ ãpliãda sunt cũ alteri iuri ñ prẽiudicãt.

8. Quartò, si verba priuilegij in ꝓprieta te supta nõ possũt habere effectũ substã- 4. *Cõclusio.*
lter diuersum à iure cõmuni, seu supra ius, nisi operando simul contra ius, & alias possunt habere effectũ diuersum, quoad modũ, valde dubiũ est, an operet simul vtrũq; effectũ, vel tantũ posteriorẽ nisi in priuilegio addatur clausula derogatoria iuris cõmunis. Vt v.g. si Rex cõ-
B cedat alicui homini alias libero indultũ, vt libere sinatur trãsire fines regni, & exire cũ rebus, quas secũ defert, dummodo soluat vectigalia cõsueta, dubitari nõ ĩmerito potest, an ex ví talis indulti possit ille ferre res prohibitas educi de regno, & hoc debeat, illi permiti. Nã si tale indultũ non operetur hunc effectũ nullũ habebit supra ius, quia vnicuiq; liberũ est de regno exire, & secũ ferre res nõ prohibitas, soluendo pro illis debita vectigalia; ergo vt operetur supra ius oportet, vt etiã operet cõtra ius, dãdo facultatẽ trahendi secũ res prohibitas.
C Ergo videtur, hoc esse admittendũ, quia alias nimis friuolũ esset indultum, quod in alio sensu solũ maiorẽ quandã securitatẽ, vel recõmendationẽ cõferre videretur. Itẽ qa illa extensio cadit sub proprietatẽ illorũ verborũ, *Cũ rebus suis, vel quas secũ defert*, quę vniuersalib⁹, seu distributis æquialẽt. Ac deniq; tota extensio videt esse cõtra concedentẽ: ergo. In cõtrariũ verò est, quia in illo indulto nõ ponit specifica cõcessio, nec clausula derogatoria iuris ꝓhibẽtis res aliquas educere de regno, vt in assertione supponit. Generalis autẽ locutio nõ solũ indefini
D ta, sed distributa nõ cõprehendit specialia, q̃ sunt cõtra ius tũ ex illo principio uris, qđ sub generali locutione ñ veniũt ea, quæ sunt cõtra i⁹, neq; illa quę in specie ñ esset Princeps verisimiliter cõcessur⁹, tũ etiã qa derogatio iuriũ vitanda est, quoad fieri possit. Atq; ita illa extẽsio nec est secundũ ꝓprietatẽ verborũ, prout de iure intelligi debent, nec est contra solũ Principem, sed cõtra commune bonum, reipublicæ, cuius interest, ne tales res è regno extrahantur.

9. Quocirca decisio similis dubij, & effe-

ctus priuilegij in tali euentu multũ pendet ex illa quæstione suprà tractata, an priuilegium deroget iuri cõmuni, quando non addit clausulã derogatoriã. Nã iuxta opinionem generaliter id negantem, constat, etiã in hoc casu simpliciter dicendum esse, tale priuilegiũ nõ habere effectum substantialiter diuersum ab his, qui licent per ius cõmune, quia ad habendũ illũ oportet aliquid cõcedere cõtra ius, quod sine clausulã derogatoria facere nõ potest. Nec erit cõueniẽs, quod tunc indultum imprefectissimã rationẽ priuilegij retineat. imò vix possit sic nominari, sed recõmendatio, vel saluus conductus: nã hoc sibi debet imputare impetrans, qui maiorẽ declarationẽ nõ procurauit: nã si illã procurauit, & obtinere non potuit, signũ est, Principẽ noluisse plus concedere. At vero iuxta aliã opinionẽ affirmantẽ, priuilegiũ derogare iuri cõmuni, etiã sine speciali clausula, cõtrariũ erit dicendũ in præsẽti casu, non tñ generaliter, nec sine magna limitatione, & circũspectione verborum priuilegij: oportet enim ex eis cõiectare, an fuerit mens Principis propriũ, & rigorosum priuilegiũ cõcedere, vel solum fauorẽ aliquem, & specialẽ curam circa talem personam ostẽdere, vt nulla vis, aut iniuria illi fiat: nã in priori sensu admittenda est extẽnsio iuxta dictam opinionem, nonverò in posteriori. Neq; erit difficile, ex tenore rescripti, attente cõsiderato initio, progressu, & verbis eius, intentionem scribentis probabiliter saltem coniectare, iuxta regulã mox tradendam de priuilegiorum interpretatione. In dubio tamen in eam partem inclinandum est, vt leges seruentur.

10. *Effectũ per se priuilegij eßealiquod morale ius, cõsistẽs infacultate, vel obligatione vel carẽtia obligatiõis, vel capacitate morali aut ablatione inhabilitatis moralis.*

Tandẽ circa hanc partem, seu effectũ priuilegij, vt priuilegiũ est, tractari potest quæstio, an talis effectus verè, & propriè fiat virtute priuilegij, vel tantũ fictione iuris. Sed hanc quæstionẽ in superioribus sufficienter attigimus, tractando de priuilegio *ad instar*, ex Bald. in l. *In vrbe*. ff. de Stat. homin. Et resolutio in summa est, effectũ p̃ sepriuilegij esse aliquod morale ius cõsistẽs in facultate, vel obligatione, vel carentia obligationis, vel capacitate morali, aut ablatione inhabilitatis moralis. Hic autẽ effectus potest spectari secundũ se, & absolutè, & vt sic semper est verus effect⁹ absq; vlla fictione iuris, imò per introductionẽ noui, seu specialis iuris. Hoc patet inductione, quia priuilegiatus, ne excõmunicari, vel suspendi possit, nisi tali, vel tali modo, aut à tali iudice, licet aliter censuretur, re vera nõ manet ligatus verè, & ꝓpriẽ, sine vlla iuris fictione, & cõsequẽter per tale priuilegium vere est factus incapax moraliter talis censuræ alio modo latę, sic etiã priuilegiatus ad concedendum carnes in aliquibus diebus quadragesimæ, verè manet ĩmunis à præcepto ieiunij, & sic de alijs. Deniq; sicut dispẽsatio verè tollit impedimentũ, aut obligationẽ, & prescriptio, vel donatio verè confert dominiũ, & lex irritans verè annullat contractũ, ita priuilegiũ suos morales effectus verè, & sine vlla fictione cõfert. Ratio verò est, quia hi effectus morales nõ cõsistunt in aliqua entitate, vel qualitate physica, sed in morali habitudine, vel denominatione proueniẽte ex volũtate superioris, aut dñi sufficienter declarata, & tunc vere, & sine fictione fiunt, quãdo illa volũtas est efficax ad fũdandos respectus morales, in quibus dominia, dignitates, & alia multa humana iura consistunt, sed priuilegiũ continet hanc Principis voluntatem; ergo.

11. *De effectu priuilegij cõparato cũ aliquo effectu naturali, & physico.*

Solet tñ aliquando effectus priuilegij cõparari cũ aliquo effectu naturali, & physico, & respectu illius dicitur interdũ fieri fictione iuris, & nõ verè, quæ cõparatio non in õnibus effectibus priuilegiorũ habet locũ, & vbi facta fuerit, sano modo intelligẽda est loquutio, iuxta prędicta, v.g. priuilegiũ legitimationis dicit facere filiũ legitimũ fictione iuris, quia re vera nõ confert, nec conferre potest originem ex legitimo matrimonio, quia pẽdet ex actu prętritò, qui nõ est in potestate legislatoris. Et licẽt dicatur interdũ retrotrahi, id est fictione iuris, nõ vere, nihilomin⁹ cõsiderãdo in filio legitimo nõ originis modũ, sed capacitatẽ quandã moralẽ ad plures effectus morales, ciuiles, aut canonicos, quã habet, nisi ob aliã causam illa priuetur, illa capacitas verè, & manifestè cõfertur filio illegitimo p̃ legitimationẽ, vt ex dictis patet. Vnde, si denominatio legitimi nõ sumeret ex origine, sed ex ista capacitate, verè, & nõ fictè diceret legitimat⁹, fact⁹ legitim⁹. Vel è cõuerso si in filio legitimo cõsideret, nõ mod⁹ originis, sed capacitas

pacitas moralis ad multa, quã habet, nõ ex se sed ex institutione humana p leges, vel canones, & legitimatio solũ significet ablationem huius incapacitatis sic verè, & sine fictione fit per priuilegiũ, sicut vere aufertur irregularitas per dispensationem, & ita dici potest p illã fieri aliquis verè regularis. Et ita tũc intelligẽdæ similes loquutiones in priuilegio nobilitatis, aut vrbanitatis & similibus,

12. *Dubiũ inciden.*

De quibus solet vlterius inquiri, an effectus factus per priuilegiũ æquiparetur, seu sit æqualis naturali, tã in re, quã in absoluta appellatione, quod tractat Bart. in l. *Si is, qui pro ẽptore.* ff. de Vsucap. ferè per totam præsertim à n. 33. vsq; ad 36. 43. & sequent. & in l. *Omnes populi.* ff. de Iustit. & iur. num. 62. & Bald. in l. 4. C. Ad Vellean. Non potest autẽ quæri, an æquiparetur in naturali effectu (vt sic dicã) id est, in origine ipsa, v.g. ex coniugatis, vel ex nobilibus, vel ex ciuibus antiquis &c. nam hoc modo constat, non posse habere æqualitatẽ, cũ nunquã fictio ęquetur veritati. Solum ergo potest esse quęstio quoad effectus morales, seu (quod idem est) in morali capacitate, an ęqualiter sit restituta, vel collata. Et in hoc videtur mihi, non posse generalem regulam assignari de facto, sed de possibili tantũ. Nam priuilegũ sine dubio potest ad totũ extendi, quia totũ est morale, pẽ detq; ex iure, quod potest quoad oẽs suos effectus per priuilegiũ immutari. De facto verò interdum priuilegium integrè restituet omnia, interdũ verò minimè iuxta tenorem priuilegij, & iurium dispositionem, vt legitimatio facta virtute iuris canonici per subsequens matrimonium omnia restituit, quæ haberet proles à principio nata ex legitimo matrimonio, quod fortasse non faciunt aliæ legitimationes, verba ergo priuilegiorum attendenda sunt, & vsus.

Barth. *Bald.*

13. *De æquiparatione in alicuius nomnis appellatione, vel comprehẽsione sub illius absoluta significatione.*

In alio vero sensu solet illa quæstio moueri quoad æquiparationẽ in alicui' nominis appellatione, vel cõprehensione sub illius absoluta significatione, vt an nomine filij legitimi veniat legitimatus, vel nomine ciuis, nobilis, aut Doctoris, veniant qui solũ ex priuilegio tales sunt. Sed huius interrogationis materia amplissima est. De qua videri potest Glossa in cap. *Susceptum*, de Rescrip. in *6.* verb. *Non morte*, & ibi Doctores, & videri potest Glossa. in l. 3. §. *Hæc verba.* verb. *Hæredis*, ff. de Negot. gest. & ibi Doctores & Barth. suprà, & Bald. lib. 5. cons. 139. & Geminian. cons. 66. & supra tacta est, lib. 6. c. 2. nec accuratior de illa re disputatio ad nos spectat, idecq; duo tantũ, vel tria circa illam aduertam. Primum est, quando priuilegiũ datur ad tollendum defectum, vel incapacitatem aliquam, aut inhabilitatẽ, & in eo adduntur verba significantia plenã restitutionem, & reductionẽ ad statum habilẽ, retrotrahẽdo priuilegiũ vsq; ad radicẽ defectus (vt sic dicã) tũc ęquiparari priuilegiatũ etiã quoad nominis appellationẽ, cũ vero exẽplari. Ita vt quoad oẽs morales effectus iuridicos, seu qui iuris adminiculo fiunt, sub tali nomine, vel appellatione cõprehendatur. Exemplũ potest esse in filio legitimato per subsequẽs matrimonium virtute iuris canonici, nam venit appellatione filiorum legitimorum, vt est cõmuniter receptũ, idẽ ergo erit in omni simili priuilegio, etiã si alio modo, vel alio titulo, ac vel bis cõcedatur. Nã ratio semper est eadẽ, nimirũ, quod illa appellatio vt sic spectata non sumit à naturali proprietate, sed ex iuris efficacia, quæ per priuilegiũ impeditur, & cõtraria appellatio sufficienter tribuitur, quantũ ad ões illos effectus necessaria est, Alias volũtas Principis nõ esset efficax ad tale priuilegiũ cocedendum, cuius contrariũ supponitur in ipso priuilegio, & supra probatũ est ex natura talium effectuũ. Vnde colligitur, vbi priuilegium non est tam amplũ. & expressè concessum, non sequi talẽ æquiparationem absolutè, & simpliciter ex vi illius, sed solum quoad effectus, propter quos tale priuilegium conceditur.

Gloss. *Barth.* *Bald.* *Geminian.*

14. *Cauẽdũ ne extensio fiat in præiudiciũ tertij aut in derogationẽ alicuius statuti.*

Circa hoc tñ est secundo obseruandũ maximè cauendũ esse, ne extensio aliqua fiat in præiudiciũ tertij, aut in derogationẽ alicuius statuti, specificè postulãtis talẽ, vel talẽ cõditionẽ naturalẽ, vt esse legitimũ, non esse ex infecta origine vel habere originariã nobilitatem, vel similes. Nam priuilegium non derogat his statutis, nec præiudicat iuri tertij, nisi expressè illa reuocet, vel declaret vt talis persona reputeẽ talis, vel talis, vel vt sub tali appellatione veniat in ordine ad tales effect', nõ obstãte quocũq; statuto, vel iure in contrarium existen-

Barth. Nota.

te. Hoc enim aperte colligitur ex communi doctrina, quam Barth. suprà latè tradit, & in superioribus sæpe inculcata est. Vltimo obseruandũ est propter exẽpla suprà adducta, hoc procedere tantũ quando proprietas, vel conditio personę, à qua nomẽ est sumptũ, est naturalis, vel pendens ex aliqua cõditione, quã lex humana, vel voluntas Principis non potest supplere, vt est naturalis origo, &c. secus vero est, quando sumitur denominatio ab effectu, quẽ verè, & propriè potest lex humana efficere: nam tunc licèt per priuilegium conferatur aliter, quã fieri soleat ordinario modo, tunc priuilegiũ confert omnimodã æquiparationẽ sub eodẽ nomine. Sic enim Doctor factꝰ à Papa, vel Rege per priuilegiũ, seu rescriptũ, tam verè est Doctor, & venit sub illa appellatione, sicut creatꝰ via ordinaria quia effectus est idem in facto esse (vt sic dicã) solũq; differt in modo, quia à principe fit sine solemnitate iure ordinario requisita, quam ipse potest supplere, & sine illa eundem effectum efficere.

CAPVT XXIII.

Quem effectum possit habere priuilegium vt lex est.

1. CIrca hunc priuilegij effectũ, vnum possumus ex supra dictis supponere, & duo alia inquirere, & explicare. Supponimus itaque priuilegium vt habet rationem legis obligare alios, ad quos id potest pertinere, vt priuilegiarius suũ seruent priuilegiũ: nam sine hac obligatione inefficax esset, & inutilis priuilegij cõcessio. Ideoq; fere in omnibus indultis priuilegiorũ solet hoc præceptũ imponi omnibus iudicibus, vel alijs quibus incũbere potest obseruantia priuilegij. Et quãuis non ita expresse poneretur, ex natura rei sequitur hæc obligatio, suppositâ validitate priuilegij, quia confert ius priuilegiario, ratio autẽ iustitię postulat, vt vnicuiq; ius suũ seruet.

2. *An gaudeat aliquis priuilegio suo contra pariter priuilegiatũ.*

Dubitari autẽ potest primo, an hæc obligatio etiam cadat in alium pariter priuilegiatũ, quod alias quæri solet, an gaudeat aliquis priuilegio suo cõtra pariter priuilegiatum: hæc enim duo vel in idem coincidunt, vel se necessario cõsequuntur, nã si priuilegiũ valet contra pariter priuilegiatũ, obligat illũ ad ser-

A uandum alteri ius suum; si autẽ nõ valet contra illum, illũ nõ obligabit. Vt ergo vtrũq; breuiter resoluamus, aduertimꝰ, duobus modis posse duos dici pariter priuilegiatos, vno modo propter solam similitudinem, & æqualitatẽ priuilegiorũ, vt si religio Minorũ dicatur ęquè priuilegiata religioni Prędicatorum, & è cõuerso: vel duo nobiles quoad ĩmunitates, quæ illis ratione nobilitatis concedũtur, & sic de alijs. Alio modo dici possunt aliqui pariter priuilegiati respectiuè, & cũ oppositione mutua in ordine ad vsum eiusdẽ priuilegij, vt si vnus

B habet priuilegiũ ad exigendũ, & alius ad non soluendũ, vel si vnus habet priuilegiũ, vt propter delictũ incarcerari, aut torqueri nõ possit, & alius habet, vt quilibet cõtra se delinquẽs incarcereur, & torqueatur. Et hęc posterior est propria & p se cõparatio pariter priuilegiatorũ.

Dico ergo primo. Æquiparatio in priuilegijs propter solam similitudinẽ, aut æqualitem, non obstat, quominus, & priuilegiatus vti possit suo priuilegio cõtra pariter priuilegiatũ, & hic teneatur illud seruare. Ita sumitur ex l. vlt. ff. Ex quibꝰ cauſ maior. &c. vt ibi notãt Bart.

C & Bald. Itẽ Panorm. Felin. & alij, quos refert. & sequitur Couar. in Regu. *Possessor.* 2. p. §. 2. nu. 4. Et exemplis declaratur. Nam licèt duæ religiones æquales sint in priuilegio v.g. non soluendi decimas, nihilominus vna etiam cõtra aliam illo gaudebit, quia nõ tenebitur illas ei soluere, & è contrario hæc tenebitur ab illa non exigere decimas, etiam si cõtra alios habeat ius decimarum. Et similiter licèt æquè gaudeant priuilegio, vt professus in tali religione nõ possit trãsire ad aliam, mutuo gaudẽt priuilegio contra se inuicem, & similiter tenẽtur

D sibi mutuo illud seruare. Item licet duo nobiles æquę gaudeant priuilegio, ne propter debita incarcerẽtur, vnus contra alium illo vtetur, quia licèt vnus alteri sit debitor, non poterit incarcerari, nec ille, qui est creditor posset iustè id postulare, sed tenetur alteri priuilegium seruare. Sic etiam clericus obligatur seruare priuilegium Canonis respectu Clerici pariter priuilegiati. Et alia exempla sumi possunt ex citatis auctoribus, & ex Roderico, primo tom. quæstion. 9. artic. 12. Ratio vero

est

Nota ad resolutionem.

3. *Conclusio affirmatiua*

Barth. Bald. Panorm. Felin. Couar.

Roder.

est, tum quia illa similitudo in priuilegijs est valde per accidens ad vsum priuilegij, & ideo vnum non potest impedire vsum alterius, etiam circa similẽ priuilegiatum, sicut æqualitas in potentia videndi non obstat, quominus illam habens possit videre eum, qui similem potentiam habet. Tum etiam quia priuilegium ad propriam immunitatem non extenditur ad non seruandam alteri immunitatem, quia sunt res valde diuersę, & à diuersis non fit illatio: sic ergo priuilegium, ne proprius religiosus ad aliũ ordinem transeat, non est ad recipiendum religiosum alterius ordinis æqualis, & sic de alijs. Tum deniq; quia hic vsus priuilegij non est contra pariter priuilegiatum formaliter, sed tantum materialiter, id est, contra personam habentem simile priuilegium, non tamen quatenus illo vti potest, & ideò tale priuilegium nihil confert advsum alterius priuilegij impediendum.

Cum similitudo in priuilegijs sit valde per accidẽs ad vsum priuilegij, ideò vnus nõ potest impedire vsum alterius.

Ampliatur hæc assertio, vt locum habeat etiã in his, qui gaudent priuilegijs eorum per cõmunicationem propriam seu per concessionem ad instar. Nam is, qui per cõmunicationem priuilegio fruitur, poterit illo vti etiam contra illum, qui prius idem priuilegium habuit & fuit tãquam primum exemplar eius. Ita obseruat Cordub. in Compend. Minor. verb. *Communicatio*, in fine, & cum eo Roder. tom. 1. q. 55. art. 21. Et ratio est clara, quia illa communicatio est noua concessio eiusdem, seu similis priuilegij cum æqualitate (vt supponimus) hæc autem æqualitas non impedit vsum priuilegij contra alium æqualem, vt ostensum est. Nec etiam obstare potest illa prærogatiua (vt sic dicam) in antiquitate priuilegij, seu in antecessione quoad primam obtentionẽ eius. Nam per hoc nullũ speciale ius acquiritur antiquiori priuilegiario, nec datur exemptio, qua possit non seruare alteri priuilegium illi communicatum; ergo non minus ipse ad hoc obligatur alteri, quam è conuerso alter ipsi obligetur.

4. *Ampliatio cõclusionis prædictæ.*

Cordub. Roder.

Dico secundo. Quando priuilegiati concurrunt in priuilegijs secundum oppositionem respectiuam, tunc priuilegiatus non gaudet suo priuilegio contra pariter priuilegiatum, & consequẽter hic non tenetur alteri priuilegium

5. *Secunda cõclusio.*

A suũ seruare. In hoc sensu solet hoc pronunciatum exponi, vt patet ex Couarr. suprà, qui dicit, esse commune axioma, & sumitur ex Authent. de Sanctiss. Episcop. §. *Sed hæc præsenti*, & ex l. *Verum*. §. vlt. ex l. seq. ff. de Minor. Et declaratur exẽplis suprà positis, & similibus. Nam si quis habet priuilegium cogendi debitorem, & debitor habet priuilegium, ne intra tantum tempus cogi possit, non poterit creditor contra talem debitorem suo priuilegio vti, &c. Ratio verò est, quia tunc concurrunt duo priuilegia, quorum vnum alteri resistit, & ideò
B non potest sequi vsus vnius contra aliũ, sicut Philosophi dicunt, ad proportionem æqualitatis non sequi actionem. Quanuis autem res intenta per hãc regulam sic expositam vera sit, nihilomin' in modo loquendi potest quis non immerito dubitare. Quia tunc re vera non prohibetur quis vti suo priuilegio contra pariter priuilegiatum, sed contra magis priuilegiatum, quia ibi concurrunt duo priuilegia quasi cõtraria, quia tuum v.g. est ad imponẽdum mihi onus, & meum ne imponi possit; ergo vt tu nõ possis vti priuilegio tuo co; tra me, neces-
C se est, vt meum priuilegium speciale deroget tuo generali; ergo respectiuè, & secundum oppositionem ego sum magis priuilegiatus, & non tantum æqualiter. Et patet à contrario, quia tunc ego vtor meo priuilegio contra te, impediẽdo ne contra me tuo priuilegio vtaris; ergo vel tunc deficit regula quoad hãc partem, quia iam priuilegiatus gaudet priuilegio suo contra pariter priuilegiatum, & sic à proportione æqualitatis sequetur actio, vel certè hic non est tãtum æqualis, sed superior in priuilegio,
D & consequenter alter non est pariter, sed minus priuilegiatus.

Maior explicatio pro modo loquendi.

At enim, quando de re constat, non est de modo loquendi contendendum, sed verus sensus loquutionis explicandus. Itaque verum quidem est in huiusmodi euẽtu concurrere duo priuilegia quasi contraria, vel in suis actibus, vel quasi obiectis contradictionem includentia, vt ex dictis satis constat. Vnde necesse est, vt vnum prævaleat contra alterum, vt possit eius actionem impedire, siue illud, quod prævalet, dicatur sub ea ratione maius, quatenus alteri

6.

derogat, siue dicatur par, quia non valet ad agendum in aliud, sed tantum ad resistendum. Ex quo etiam sequitur, ad vsum illius regulæ necessarium esse, cõditiones priuilegiorum spectare, vt cõstet, quod priuilegium prævaleat contra alterũ, vel possit illi resistere, quod infra circa mutationem priuilegiorum tractandum est. Vt v.g. si vnum sit generale, & aliud speciale, hoc prævalet, nisi ei fit per specialem clausulam derogatum, tunc enim erit quasi ablatum priuilegium. Si vero vtrumq; priuilegium sit generale, & neutrum alteri expressè deroget, oportebit inspicere, quod sit antiquius, & dignius, vel à maiori potestate procedens, & idem cum proportione est, si vtrumque sit speciale iuxta principia, & regulas infra tradendas de priuilegijs contrarijs, quomodo componi possint, aut quod debeat cõtra alterum prævalere. Vnde illud axioma, priuilegiatus nõ gaudet priuilegio suo contra pariter priuilegiatum, hunc sensum habet, priuilegium non habet effectum cõtra aliud priuilegium, per quod derogatur, per quæ verba clarius, & prius idem explicatur, & cum eadem proportione verum est, priuilegium, vt habet rationem legis, non obligare eũ, qui per aliud priuilegiũ prævalens exẽptus est, seu à tali obligatione exemptus, quæ limitatio, seu exceptio non est in præsenti specialis, sed in omni lege humana cum proportione locũ habet, vt per se constat.

Quid si vtrumq; priuilegium sit generale, & neutrũ alteri expresse deroget

7. Aliud dubium circa hanc partem est, an priuilegium vt est lex interdum obliget etiam ipsum priuilegiarium. Nam quòd nemo cogendus sit vti priuilegio suo, in iure cautum videtur, C. *Si de terra*, de Priuileg. Et ratio reddi potest, quia, quod alicui concessum est in fauorem, non debet in eius grauamen verti, vt est regula iuris in 6. magnum autem esset grauamen si cogeretur quis suo priuilegio vti. Respondeo, in duobus casibus obligari priuilegiarium ad vtendũ priuilegio, nunquam tamen formaliter loquendo obligari suo priuilegio, vt suum est, ad vsum, seu obseruãtiam eius. Probo singulã.

Duplex casus obligationis priuilegiarij, vtẽdi suo priuilegio.

8. Primus enim casus huius obligationis est, quando aliquis non potest renũciare priuilegio suo, vt de priuilegio fori clericorum, vel canonis, & similibus supra dictum est. Tunc enim si occurrat casus, in quo vel cedendum sit priuilegio, vel illo vtendum, vt sæpe occurrere potest, obligabitur quis vti priuilegio, ne illi cedat, imò cum non possit validè cedere, licèt velit, cogitur illo vti, nec potest sine peccato consentire, vt contra illud fiat, & hoc est obligari ad vsũ, seu obseruantiam eius. Alter casus huius obligationis est, quoties per priuilegium fit actus licitus, qui antea non erat, vel tollitur obligatio, quæ antea erat: nam tunc superueniente alia lege præcipiente talem actum, poterit quis obligari ad actum per priuilegium concessum. Exemplis patet: nam qui habet priuilegium audiendi Missam tempore interdicti, obligabitur audire illam diebus festis ex præcepto Ecclesiæ, à cuius obseruantia excusaretur, si tale priuilegiũ non haberet, quia nõ erat ille actus licitus, postquam verò per priuilegium factus est licitus, cessat excusatio, vt dixi in tom. 3. de Sacram. disp. 88. sect. 6. Item coniux habens votum castitatis, tenetur reddere debitum alteri coniugi petenti, quia non esset illi licitum negare, nam contra iustitiam ageret; & nihilominus si petens adulter fuerit, vxor habens votum non tenebitur reddere, & consequenter obligabitur non reddere, sed seruare castitatem, quia licet in casu adulterij, sit priuilegium innocentis, vt non obligetur reddere debitũ adultero petenti, posito tali priuilegio fit licita obseruatio voti castitatis, & ideò obligat præceptum seruandi votũ, vt optime docuit Sanci. lib. 9. de Matrimon. disp. 6. num. 15.

Secũdus casus.

Sancius.

9. Ex his autem facile est, probare vltimam partem assertionis. Nam in priori casu obligatio vtendi priuilegio est ratione totius communitatis, propter cuius commune bonum concessum est priuilegium; & ita non tam cogitur quis seruare priuilegium suum, quàm seruare priuilegium communitatis, seu non ledere illã, prout grauiter offẽderetur, cedẽdo priuilegio. Declaratur à simili. Nam præceptum latum à capitulo obligat singulos de capitulo, ideoq; quicũq; illorum agens contra tale præceptum, peccat, non quia agit contra præceptũ suum, sed quia agit contra præceptum commu-

Præceptũ latum à capitulo obligat singulos capituli.

communitatis. Ita ergo priuilegium cõmunitati concessum intuitu illius principaliter, communitatis est principaliter, & ideò vt lex est, obligat singulos de communitate, vt illo vtantur, quando oportuerit, quia si contra illud agant, non suum tantum, sed cõmunitatis priuilegium violabunt. In posteriori verò casu obligatio ad actum per priuilegiũ concessum, non prouenit ex lege priuilegij, sed ex lege, quæ aliunde supponitur, vt ex præcepto Ecclesiæ, aut voto. Et ita formaliter loquendo subsistit sẽper regula, quod nemo cogitur vti priuilegio suo, vtique quatenus lex priuata est ad suam peculiarem vtilitatem spectans. Et nullum est inconueniens, quòd supposito priuilegio, possit aliunde superuenire alia obligatio, quia priuilegium facit quãdam mutationem in materia, faciendo, vt sit licitum, quod antea non erat, qua mutatione facta, obligatio aliunde proueniens per accidẽs est, & non potest ratione priuilegij impediri.

CAPVT XXIIII.

Vtrum ad priuilegium vt lex est, & ad effectum eius sit necessaria promulgatio, vel quæ notitia sufficiat.

1. EXplicata virtute agendi priuilegij, oportet duas circunstãtias ad operãdum necessarias exponere, scilicet, tempus, & locum, & de hac posteriori dicemus in sequenti capite, de priori in præsenti. Solet autem lex exercere vim suam à tempore promulgationis consummatæ, & non antea, & præterea requirit notitiam, vel saltem carẽ etiam inuincibilis ignorantiæ, vt cum effectu obliget, & ideo simul declarandũ erit, quomodo hæc ad effectum priuilegij requirantur: hac enim de causa (vt suprà dixi) disputationem de promulgatione, quæ ad formam pertinere videbatur, in hunc locum reseruaui. Quia verò multa in titulo comprehẽduntur, quę indistinctè tractari solent, ideò erit operæpretiũ distinguere duplicem illã rationem, quam in priuilegio sæpe distinximus, scilicet, specialis concessionis, & legis, priusque dicemus de illo, vt lex est, quoniam promulgatio ad legem vt lex est, requiritur. Ex hoc ergo capite videri potest necessaria promulgatio ad perfectam cõstitutionem priuilegij, & ad effectum eius, quia priuilegium est quædam lex, sed promulgatio est necessaria ad legis constitutionem, ita vt ante illam nondum sit vera lex; at lex non potest operari antequam sit; ergo nec priuilegium. Dices, priuilegium quatenus lex est, non operari, id est, non obligare ante promulgationem, operari tamen vt priuilegium, id est, fauorem cõcedendo. Sed contra, quia priuilegium non est prius priuilegium, quam sit lex; tum quia de intrinseca ratione priuilegij, & quasi genus eius est, quod sit lex; tum etiam quia non potest priuilegium vni concedere beneficium, quin obliget alios ad seruandũ priuilegiario ius per priuilegium acquisitum.

A *Ratio dubitandi.*

Opponitur.

B

In contrarium verò est, quia priuilegium est lex tantum secundum quid, scilicet, lex priuata, & ideò non est eadem necessitas promulgationis in illo, quæ in lege communi, & propria esse solet. Nam lex generalis loquitur ad communitatem, & ideo per se requirit publicã notitiam, & propter hanc necessaria est promulgatio. Hæc autem necessitas cessat in lege priuata, vt cõstat. Confirmatur, ac declaratur; quia aliud est, loqui de notitia, aliud de promulgatione: hęc enim duo diuersa sunt: nam potest ignorari lex promulgata, & sciri non promulgata. In priuilegio ergo necessaria esse poterit notitia, vt vim legis exerceat, obligando, illa verò sufficiet, etiã si non præcesserit promulgatio, quia cũ priuilegium sit lex priuata, sufficiet priuatim intimari illis, qui virtute illius obligandi sunt; alij verò ignorantes nõ obligabuntur ratione ignorantiæ, vel quia forte ad illos non dirigitur obligatio priuilegij.

2. *Obuiatur.*

C

D

In hoc puncto distinguere possumus duplicia priuilegia. Quædam enim feruntur per vniuersales leges, quarum exempla sumi possunt ex cap. *Siquis suadente*, Clement. *Dudum*, de Sepult. Clemẽt. vni. de Baptis. Clement. *Dignum*. de Celebrat. Missar. Clement. *Archiepiscopo*, de Priuileg. Alia verò sunt priuilegia, quæ priuatim concedũtur per particularia indulta, vel rescripta concessa particularibus personis, vel cõmunitatibus, vt

3. C. *Siquis.* *Clem. Dudum.* *Clem. Dignum.* *Clem. Archiepiscop⁹ de priuilegijs priuatim concessis.*

Religio-

Religionibus, Vniuersitatibus, vel etiã Hospitalibus in quibus prius solent poni concessiones, & postea adiungi præcepta, vel prohibitiones sub censuris, vt nemo talia indulta impediat, &c. In prioribus priuilegijs affirmant Doctores, necessariam esse promulgationem; de posterioribus autem negant. Hanc distinctionem insinuat Felin. in capite *Felin.* *Cognoscentes*, de Constit. n. 7. limit. 3. licet enim primum membrum non ita clarè exprimat, sicut secundum; vtrumque tamen intendit, vt ex discursu, & ratione eius constat. Et in eam sententiam citat Baldum, & alios, loquitur tamen indistinctè de priuilegijs, vt fauores sunt, vel vt sunt leges. Clarius tradit distinctionem illam Glossa in Proœm. Clemẽ. *Glossa.* verb. *De cætero*, & vtrumque membrum amplectitur, estque sententia valde probabilis, si rectè explicetur.

4. Primum ergo membrum de legibus communibus tribuentibus priuilegia, probatur optimè ex l. Penult. C. de Decuri. lib. 10. in fine ibi, *Ex die, quo promulgata est.* Ratio verò est, quia ante promulgationẽ non habent vim legis; ergo ante promulgationem nullam vim obligãdi habere possunt, siue ad effectum priuilegij, siue ad quemcumq; alium. Confirmatur, quia in talibus legibus, vel priuilegium inseritur tanquam accessoriũ principali, vel ponitur vt principalis effectus ipsius legis, propter quem stabiliendum lex fertur. Si priori modo contineatur priuilegium in lege, necesse est vt tanquam accessorium sequatur naturam principalis, & consequenter, sicut lex requirit promulgationem, ita etiam priuilegium, quod est accessoriũ illius, ergo nõdum constituto sufficiẽter principali, non poterit esse, vel obligare accessorium. Exemplum sumi potest ab indulgentiarum concessione; in quibus habet etiam locum distinctio data: nam frequentius quidem conceduntur priuatim, aliquando verò dantur per legẽ publicam, seu commune ius, vt patet ex Extrauag. 1. de Reliq. & vener. Sanctor. inter communes, cum similibus. Quando ergo hoc posteriori modo dantur, non possunt habere efficaciam, donec lex ipsa promulgata sufficiẽter sit propter rationes factas; idem ergo est in præsenti. Et licet hoc exemplum principaliter videatur procedere de priuilegio, vt priuilegium est, nihilominus in A de à fortiori sequitur, idem esse de illo dicendum, vt lex est. Nam si tale priuilegium in ratione priuilegij non est efficax, imò nec subsistit ante promulgationem, multo minus poterit obligare. Et inde facilè probatur aliud membrũ, vbi lex tota principaliter tendit ad cõstituendum priuilegium, & illud habet quasi pro obiecto, & fine, vt videre licet in canone *Siquis suadente*, & in Clementinis allegatis, tunc enim lex nõdum promulgata non potest efficere suum prin- B cipalem effectum; ergo non potest obligare ad priuilegium obseruãdum, quod nondum sufficienter constitutum est.

Ex quo obiter infero, ipsum priuilegiarium non posse obligari ad aliquid ratione, vel occasione sui priuilegij ante promulgationem priuilegij, vel legis, ex qua nascitur talis obligatio. Explicatur ex suprà dictis: nam vel illa obligatio nascitur ex priuilegio priuato, seu in particularem cõmoditatem principaliter concesso, & tunc non est ipsum priuilegium per se causa obligationis, sed per accidens quasi remouens pro- C hibens, & ideo in ipso priuilegio non est necessaria promulgatio, sed notitia, vt infrà dicetur, tamen in lege per se obligante necessario supponẽda est promulgatio, vt per se constat. Vel obligatio nascitur ex priuilegio concesso communitati principaliter intuitu illius, licet singulis membris prosit: & tunc in tali priuilegio includitur necessario lex generalis obligãs totam communitatem, & ideo necesse est, vt respectiuè sit sufficienter promulgata, & in ratione communis legis proposita, vt possit singu- D los de communitate obligare ad seruãdum, seu non violandum priuilegium; ergo respectu priuilegiarij, vt obligari possit priuilegio præsupponi debet promulgatio sufficiens iuxta modum legis obligantis.

5. *Priuilegium non potest obligare ad aliquid ratione priuilegij, seu ratione eius promulgationem.*

Secundum membrum distinctionis, & sententiæ propositæ non caret aliqua difficultate. Nam licet priuilegium dicatur lex priuata quoad effectum per se, intentum, scilicet, fauorẽ priuatum, & ius speciale, quod constituit, nihilominus quatenus vim habet cõtra alios, respectu priuilegiati aliquod grauamẽ, aut

6. *De secundo membro sententiæ propositæ.*

aut obligationē illis imponendo, sic habet rationem legis communis, quia vniuersaliter loquitur ad omnes, & omnes obligare potest, ad quos materia priuilegij pertinuerit. Ergo vt tale priuilegium sub hac ratione obliget, necessaria est promulgatio propria, qualis in lege communi postulatur. Antecedens videtur notum ex terminis, & ex vsitato tenore talium priuilegiorum. Consequētia verò probatur, quia eadem necessitas, & ratio promulgationis inuenitur in tali priuilegio sub dicta ratione spectato, vt ex discursu facto notum videtur. Et confirmatur, quia lex priuilegij alijs non promulgata facile poterit ab eis ignorari, & ita poterunt ab obseruatione priuilegij excusari, neque ob eā transgressionem merito puniri poterūt quia secluſa promulgatione nemo tenetur legis scientiam inquirere.

7. *Conclusio.* Nihilominus dicendum est, in huiusmodi priuilegio non requiri propriam promulgationem ad quancunque obligationem, quę respectu aliorum ex illo potest oriri. Probo primo exvsu, quia nō solent talia priuilegia solenniter promulgari, & nihilominus censentur obligare quantū possunt, si sufficienter probentur, & notificentur. Secundo declaratur ex re ipsa, nam hæc obligatio dupliciter potest intelligi exoriri. Primo per naturalem resultantiā, & consequutionem, sicut ex præscriptione sequitur obligatio non priuandi alterum re legitimè præscripta; alio modo directè ratione præcepti impositi in ipso priuilegio ab authore illius, sicut in bullis Pōtificijs, quæ in fauorem religionum, vel aliorū expediuntur, fieri solet. Ad priorem igitur modum obligationis non est necessaria promulgatio priuilegij, sed sufficit notitia, moraliter certa de iure concesso alteri per priuilegium, quia statim ex naturali ratione iustitiæ oritur obligatio, facta in materia tali mutatione, sicut facta donatione alicuius rei alteri, statim resultat naturalis obligatio non priuandi donatarium iure acquisito in talem rem, neque oportet, donationem promulgari, sed satis est, vt sit nota, sic enim concessio priuilegij est veluti donatio quędam. Vndè hoc non procedit tantum in foro conscientiæ, sed etiam in foro exteriori, si in illo priuilegium sufficienter probetur, quod onus priuilegiario incumbit. Et ita videmus in iure canonico iuxta huiusmodi priuilegia passim proferri sententiam, nec in illis requiri promulgationem, sed probationem.

Duplex titulus promulgation.

A

Neque etiam ad alium modum obligationis necessaria est solennis promulgatio, sed sufficiens præcepti intimatio per authentica instrumenta, vel æquialentem probationem, vt consuetudo etiam probat. Et ratio est, quia tale præceptum non imponitur Ecclesiæ, aut alicui communitati per se, propter publicum bonum, vel gubernationem, sed ponitur vt particulare præceptum alijs datum in fauorem priuilegiarij, solum ad effectum, ac obseruantiam priuilegij, & ideò nō est in illo necessaria solennis promulgatio, sed particularis notificatio accommodata fini talis præcepti. Confirmari hoc potest, quia in tali indulto priuilegium ipsum est principale, præceptum autem quasi accessoriū, & ideò sequitur naturam principalis, ideoque vt lex priuata reputatur, ad quam solennis promulgatio non requiritur. Deniq́ue ob eandem causam cura notificandi priuilegium non spectat ad Principem; sicut pertinere solet cura solennis promulgationis vbi est necessaria, sed spectat ad ipsum priuilegiarium, qui poterit priuilegium suum intimare, aut notum facere, provt sibi vtile fuerit. Atque hoc tam in foro cō scientiæ, quam in foro exteriori locum habet, quia eadem est vtriusque ratio, suppositā sufficienti probatione. Vnde si tale præceptum priuilegio insertum habeat annexam excommunicationem ipso facto, illam in conscientia incurrit, qui contumax fuerit contra tale præceptum, si sufficienter intimatum, & in iudicio exteriori talis veniet declarandus, si eius cōtumacia, habita post sufficientem notitiam priuilegij, & præcepti in eo impositi sub tali censura, legitime probetur.

B

C

D

8. Neque etiam ad alium modum obligationis necessaria est solennis promulgatio, sed sufficiens præcepti intimatio per authentica instrumenta, vel æquialentem probationem, vt consuetudo etiam probat. Et ratio est, quia tale præceptum non imponitur Ecclesiæ, aut alicui communitati per se, propter publicum bonum, vel gubernationem, sed ponitur vt particulare præceptum alijs datum in fauorem priuilegiarij, solum ad effectum, ac obseruantiam priuilegij, & ideò nō est in illo necessaria solennis promulgatio, sed particularis notificatio accommodata fini talis præcepti. Confirmari hoc potest, quia in tali indulto priuilegium ipsum est principale, præceptum autem quasi accessoriū, & ideò sequitur naturam principalis, ideoque vt lex priuata reputatur, ad quam solennis promulgatio non requiritur. Deniq́ue ob eandem causam cura notificandi priuilegium non spectat ad Principem; sicut pertinere solet cura solennis promulgationis vbi est necessaria, sed spectat ad ipsum priuilegiarium, qui poterit priuilegium suum intimare, aut notum facere, provt sibi vtile fuerit. Atque hoc tam in foro cō scientiæ, quam in foro exteriori locum habet, quia eadem est vtriusque ratio, suppositā sufficienti probatione. Vnde si tale præceptum priuilegio insertum habeat annexam excommunicationem ipso facto, illam in conscientia incurrit, qui contumax fuerit contra tale præceptum, si sufficienter intimatum, & in iudicio exteriori talis veniet declarandus, si eius cōtumacia, habita post sufficientem notitiam priuilegij, & præcepti in eo impositi sub tali censura, legitime probetur.

Cura notificandi priuilegium nō spectat ad principem, sicut solet cura solennis promulgationis.

9. Statim vero occurrit dubitatio, quæ notitia, vel probatio requiratur in his priuatis priuilegijs, vt inferiores Prælati, aut iudices, aut aliæ personæ, ad quas pertinere potest teneantur, illis stare, vel eis non contrauenire. Sed quia hoc magis ad forum externum attinet,

De notitia, vel probatione requisita ad priuilegij priuati legis.

tinct, quam ad internum, breuiter illud expediam. Nam in foro cõscientiæ sufficit notitia priuilegij moraliter certa, de qua probabiliter dubitari non possit, tunc enim quæsito aliquo falso colore tergiuersari, & voluntati superioris resistere non potest in conscientia esse licitum. Ad hanc autem notitiam non sufficit assertio dicentis, se habere priuilegium, etiã si sit persona bonæ famæ, & fide digna, vt communiter cũ Innoc. tradunt Canonistæ in cap. *Ex parte*, de Verb. significat. Et ratio est, quia nemo est in propria causa testis omni exceptione maior, & quia angelus sathanæ transfigurat se in angelum lucis, & multa mala committuntur sub dolosa specie sanctitatis, & ideo non solum non tenetur quis credere dicenti se habere priuilegium ad effectum admittẽdi vsũ eius, verum etiam nec recte faciet tam facile credendo, regulariter loquendo, propter pericula, & fraudes, quæ interuenire possunt. Aliquando verò id fieri poterit ex vrbanitate, quando non occurrit peculiaris causa suspitionis, non verò ex obligatione. Ad hanc ergo necessaria est vel ostensio priuilegij, vel alia probatio, quæ prudenti arbitrio, & bona fide procedendo, sufficiens existimetur in conscientia.

Non sufficere assertionẽ dicentis se habere priuilegium licet sit persona bonæ famæ & fide digna, sed requiritur, aut ostensio priuilegij, vel alia probatio, quæ prudenti arbitrio sufficiat.

10. Multo verò magis in foro exteriori necessaria est ostensio indulti per instrumentum authenticum, vel in se demonstratum, vel saltem per testes probatum iuxta superius dicta cap. 2. & tradita cõmuniter à Doctoribus ibi citatis, & à Syluest. verb. *Exemptio*, q. 5. & 7. ex cap. *Cum personæ*, de Priuileg. in 6. vbi Glossa, Doctores, & Panormit. in cap. *Cum ordinem*, de Rescrip. Innoc. Anton. Henr. & alij in dicto cap. *Ex parte*. Qui addunt limitationem, dicentes, hoc esse necessarium, quando priuilegium non est publicè notorium. Vnde insinuant, publicam notitiam esse sufficientem probationem, vt tunc ostensio priuilegij postulari nõ debeat, nec iustè possit. Quod intelligendum esse existimo, quando publica notitia non tantum est per famam (quæ per se non facit sufficientem probationem, sed ad summum semiplenam) sed etiam per vsum priuilegij communem, & notum. Tunc enim ipse vsus cõfirmat priuilegium, & confirmat ius: vnde si tantus sit, vt notoriam præscriptionem legitime induxerit, illius probatio, vel publica notitia sufficiet; si vero nondũ sit cõsũmata præscriptio, vel non sit notoria, sufficiet ille vsus, vt nõ priuetur quis possessione, & vsu sui priuilegij, intra sufficiens tempus ad tollendum illud, vt latius Syluest. suprà q. 6. allegans plures, prosequitur.

Sylvest. Glossa. Panormit. Innoc. Anton. Henr.

A B C D

CAPVT XXV.

Vtrum priuilegium nondum priuilegiario notum, nec ab illo acceptatum conferre illi possit aliquod ius.

VEnio ad alteram partẽ de priuilegio, vt priuilegium est, id est, vt fauorabilem effectum in priuilegiario operatur, & dat illi facultatẽ illo gaudendi: nam in illo vt sic considerato habet locũ quæstio, quando incipiat operari suum effectum. De tribus autem temporibus dubitari potest, scilicet, an à tempore concessionis, vel promulgationis, vel notitiæ. Veruntamen de tempore promulgationis nulla est hic habenda ratio, quia in ordinarijs priuilegijs priuatis neque est necessaria, neque fit promulgatio, vt dictum est. In priuilegijs autem publicè concessis per legẽ communem, & propriam, licet necessaria sit promulgatio, nihilominus per illam videtur priuilegij concessio consummari ex parte concedentis: nam antea non est sufficienter facta, quia volũtas Principis antea non est sufficienter proposita, & declarata. Et ita tota quæstio versatur inter concessionem, & notitiam, id est, vtrum statim à cõcessione ante notitiam priuilegij consequatur quis effectum, seu gratiam priuilegij, vel (quod perinde est) an priuilegium operetur circa ignorantem.

2. Prima, & communis sententia est, necessariam esse notitiam priuilegij ad cõsequendum effectum illius. Ita Gloss. in cap. *Ex parte*, de Concess. præb. in 6. verb. *Vim suam*, & ibi Cardin. & in Prœm. Clement. verb. *Vniuersitati*, quæstion. 5. Ioan. Andr. & ferè alij expositores in dicto §. *Ex parte*. Sequitur Panormitan. in cap. *Cognoscentes*, num. 7. & ibi Felin. qui referunt Innocen. & alios, & idem sentit Barthol. in l. *Beneficium*, ff. de Cõst. Princ. num.

Communis sententia. Gloss. Ioan. And. Panormit. Felin. Innoc. Barth.

Bald. Sancius. num.4.& ibi Bald.num.15.& communiter Summiſtę,& plures alij,quos refert, & ſequitur Sancius lib.3.de Matrimon. diſp.36.num.2. Fundamentum eſt, quia priuilegium non acquiritur abſenti;ergo neq́ue ignoranti ; ergo nec operatur in illo. Antecedens probari ſolet ex leg. *Qui abſenti* ff.de Acquir. poſſeſſ. vbi dicitur, libertatem non acquiri per reſcriptũ manumiſſionis, donec ſeruus ſciat, & acceptet. Idemq́ue de legitimatione dicitur in Authent. Quibus modis naturales efficiantur ſui.§.*Illud tamen*, verbo *Generaliter*, & idem de conceſsione beneficij dicitur in capite *Si tibi abſenti*, de Præbend. in 6. & generaliter de priuilegio id dicitur in dicto capite primo de Conceſſ. Præbend. licet non habeatur in deciſione textus, ſed in narratione. Ratio autem adæquata eſſe videtur, quia ad effectum priuilegij non ſatis eſt conceſsio actiua, ſed debet etiam ſupponi acquiſitio paſsiua; hæc autem non fit ſine voluntate priuilegiandi acceptantis, quia beneficium non fit inuito, neq́ue aliquis potens vti voluntate aliquid acquirit non volens ; ad voluntatem autem acceptandi neceſſaria eſt notitia,quia voluntas non fertur in incognitum ; ergo de primo ad vltimum priuilegium operari non poteſt ante ſui notitiam circa ignorantem.

C. Si tibi abſenti.

3. *2. ſentẽtia.* Secunda ſententia extremè contraria eſt,priuilegium habere ſuum effectũ ſtatim ac perfectè conceſſum eſt, etiam ſi ab eo,cui conceditur, ignoretur. Pro hac ſententia citari ſolet Gloſſa in Proœmio Clement.verb. *De cætero*.Sed ſi attentè legatur, de promulgatione loquitur, non de notitia. Tenent Gemin. in cap.1.de Conceſſ. Præben.in 6. Archid. in capite *Propoſuiſti*, diſt. 82. ad fin. Angelus verb.*Renunciatio*. n. 5. quando priuilegium conceditur motu proprio, & plures alios refert Sanci. ſuprà num. 1. Fauet Barthol. in l.vltim. C.de Sentent. paſsis.n.5.vbi ait,reſtitutionem deportati prodeſſe ignoranti, cum tamen illa quoddam priuilegium ſit.Et ſuaderi poteſt ex l. *Eius,qui in prouincia*, §.vlt. ff. Si certum petatur,vbi.dicitur, libertatem teſtamento relictam acquiri ignoranti ; ergo pari ratione priuilegij beneficium acquiritur:nam volũtas Principis non eſt minus efficax, quàm voluntas teſtatoris,imò ęquiparantur in Authẽt. de Nuptijs. §. *Diſponat*, collat. 4. Et hinc poteſt adiungi ratio,quia voluntas Principis eſt de ſe efficax ad conferendum beneficium ; ergo poſita illa voluntate efficaci Principis conferẽdi priuilegiũ Petro , ſine vlla conditione , vel limitatione, ſtatim conferet illud , & effectum eius.Probatur conſequentia,quia volũtas efficax ſtatim operatur quod vult. Antecedens verò probatur,quia voluntas Principis ſuperior eſt,&non indiget voluntate ſubditi ad ſuum effectum.Vnde ſe ſola poteſt auferre dominium ſubditi ex iuſta cauſa , vel irritare conſenſum eius,& obligationem imponere ad acceptandum; ergo etiam conferre ignoranti priuilegium. Quòd ſi inquiras, quando ſit cenſenda conſummata conceſsio priuilegij,vt effectum habeat ante notitiam.Gemin. ſuprà,&alij putant, eſſe hoc tempus , cum primum reſcriptum priuilegij eſt authenticè confectũ, & ſubſcriptum,ſeu bullatum.Quod fortaſſe locum habet in foro exteriori , nã in interiori(conſequẽter loquendo)manifeſtatio voluntatis Principis per verba,vel quocumq́; modo erit ſufficiens.

Gloſſa.

Gemin. Archid. Angel.

Sanci. Bart.

4. *Tertia ſententia.* Inter has ſentẽtias extremas ſunt alię medię,quę moderãtur,vel cõciliant præcedẽtes. Tertia ergo ſentẽtia diſtinguit de priuilegio cõceſſo per ſtatutũ,ſeu legẽ,aut per reſcriptũ, vel priuatã cõceſſionẽ.Nã primũ habebit effectũ ante notitiã legis,non tamen ſecundũ.Ita diſtinguit Ioan.de Immol.in c.2.de Cõſtit.vbi ita concordat varia dicta Bart. in hac materia . Nam in locis ſupra citatis in prima opinione dicit , priuilegium non prodeſſe ignoranti,& tamen de priuilegio lato per legem aliter ſentit in locis citatis in ſecunda ſententia, & generalius in l.*Omnes populi*,ff.de Iuſtit. & iur. n. 37. & in l.Penult. C.de Diuor.lib.10. itẽ Menoch.2. de Arbitr. cent.2. caſu.185. num.45.& ſequentib. Vnde hæc opinio quoad poſteriorem partẽ ſequitur primam ſententiam, & habent idem fundamentum. Quoad priorem verò limitat illam. Et fundamentum ſpecialitatis ex Menochio ſuprà , eſt quia priuilegium datum à lege habet rationem præmij , quod Princeps ex officio confert ei, qui hoc , vel illud pro republica egerit, non eſt autem minus dignus illo

Ioã de Immol.

Menoch.

præmio qui ignorans legem facit opus requisitum ad illud, quàm qui sciens facit, imò quodammodo videtur dignior; ergo non minus acquirit priuilegium. Confirmatur, quia licèt sic operans ignoret in particulari legem offerentem tale præmium, non ignorat in cõmuni, se esse præmio afficiendum. Hanc verò limitationem non admittunt Panormit. Felin. & alij in cap. 2. de Constit. & specialiter illam impugnat Deci. lect. 1. n. 176. & de illa dubitat Iason in leg. *Beneficium.* ff. de Constit. Princip. n. 51.

Panormit. *Felin.* *Decius.* *Iason.*

5. *Infirmatur fundamentũ prædictæ sentẽtiæ.*

Et re vera tam distinctio, quàm limitatio non caret difficultate. Et in primis fundamentum non videtur satisfacere. Primo, quia non est adæquatum: nam potest esse priuilegium lege cõcessum, & non per modum præmij, sed propter paupertatem, vel propter religiosum statum, aut aliam piam causam. Secundo quia etiam priuilegium non cõcessum per statutũ potest proponi per modũ præmij in aliquo certamine per transitorium edictum ab homine propositum; ergo etiam tale priuilegium acquiretur ignoranti, si eodem modo sit propositum. Vel certè si tale cõmodum per edictum propositũ non acquiritur ignoranti, licet faciat actum propter quem præmium offertur, etiam nõ acquiretur propositum per statutum; nam est eadem ratio: nam etiam edictũ transitorium potest propter bonum cõmune, vel aliquam rationem publicam fieri, & quod sit magis, vel minus durabile, videtur accidentarium. Nec minus lex scientiam requirit, quam rescriptũ, nec è conuerso magis obstat ignorantia rescripto, quam legi. Vnde si ad ducem belli Rex scriberet promittens in præmium talem honorem, si talem obtineret victoriam, & ille ante receptum rescriptum obtineret victoriam, de illo esset eadem ratio, quæ de præmio proposito per statutum generale, quia ille non esset minus dignus præmio, & quia etiam militabat spe præmij; ergo vel in vtroque casu admittenda est doctrina, vel neganda, & ita distinctio, seu limitatio non subsistit. Quòd si non fiat vis in statuto, sed in hoc solum, quod priuilegiũ proponatur per modum præmij: in primis habet generalem difficultatem, quomodo interueniat ibi vera ratio meriti, & præmij. Et deinde non videtur posse reddi sufficiens ratio, cur priuilegium propositum in remunerationem futuri operis acquiratur per opus antequam promissio, vel collatio talis præmij ad notitiam operantis perueniat, & priuilegium remuneratiuum operis iam facti, & verè digni tali præmio non acquiratur ante notitiam concessionis, quia quod promissio, seu collatio conditionata præcesserit, cum fuerit ignorata, moraliter nihil conferre potuit, quia in moralibus perinde est, legem omnino ignorari, ac non esse, quantum ad opus operantis. Ac denique fundamentalis ratio vnius membri distinctionis æquè in altero locum habet, scilicet, quia priuilegium non acquiritur sine acceptatione: nam si hoc verum est in priuilegio remuneratiuo operis iam facti, cur non erit in remuneratione operis faciendi? vel si in vtroque necessaria est, à neutro, vel ab vtroque haberi poterit sine notitia concessionis. Est ergo difficilis pars illa, & tota distinctio.

A B

Quarta sententia cogitari potest cũ distinctione alia, etiam ex parte priuilegij. Nam quoddam est concedens per se, ac principaliter aliquod ius, dignitatem, aut potestatem, quæ per modum actus primi confertur priuilegiario, vt postea illo vti possit suo arbitrio; aliud est per se, ac principaliter tollens onus aliquod, vel impedimentum, aut obligationem, quam Princeps potuit imponere, & potest postea auferre per modum dispensationis. Vnde huiusmodi priuilegium potius conferri videtur per modum actionis, seu actus secundi, qui principaliter, & per se fit ab ipso concedente priuilegium, & postea non habet nouos effectus per se, sed quasi per accidẽs, quatenus abstulit impedimentum. Exẽpla in vtroq; mẽbro sunt facilia, & ideò illa omitto. In priuilegijs ergo primi generis admittitur prima sententia propter eius fundamentum, quia cum illa conferant aliquid, requirunt acceptationem recipientis. In priuilegijs autem secundi generis præfertur secunda sententia, quia in ea deficit fundamentũ primæ sententiæ, imò potest formari contrariũ. Nam onus obligationis, vel impedimentum, quod per tale priuilegium

C D

6. *Quarta sententia.*

gium

gium aufertur, ſola Principis voluntate impoſitum fuit ſine acceptatione alterius; ergo per eandem aufertur; ergo ſtatim operatur etiam circa ignorantem, quia illius acceptationem non requirit, & notitia priuilegij ſolum poteſt poſtulari propter acceptationem. Et hæc ſententia quoad prius membrum ſupponitur ex prima, quoad poſterius verò ſumitur ex Soto in 4. diſtinct. 29. quæſt. 2. art. 1. quatenus ſupponit, impedimentum dirimens auferri per diſpenſationem conceſſam, etiam ſi ignoretur, & ita matrimonium contractum ſub illa ſpe, vel coniectura, quòd Romæ data ſit diſpenſatio, ante propriam notitiam eius, validum eſſe, & permanere, ſi poſtea conſtet, diſpenſationem iam illo tempore fuiſſe expeditam. Quod ſequitur Veracruz in Speculo, 1. part. dub. 19. in appendice. §. *At ſi poſt diſpenſationem*, & Ludouic. Lopez 2. p. tract. de Matrimon. cap. 42. fol. 1087. colum. 1. Sed in hac ſententia hoc poſterius membrum habet grauem difficultatem moralem, quam in capite ſequenti inferius commodius proponam.

Soto. *Veracruz.* *Lud. Lop.*

Quinta opinio diſtinguit aliter ex parte effectus priuilegij. Nam poteſt eſſe perfectus, & integer, vel tantum inchoatus, & ſecundum quid. Priori modo fatentur auctores huius opinionis, priuilegium non habere effectum ſuum priuſquam priuilegiarius notitiã illius habeat, illudque acceptet, propter fundamentum primæ ſententiæ, quã dicunt iſto modo eſſe intelligendam. Poſteriori autem modo aiunt procedere ſecundam ſententiam, putant enim neceſſarium, vt priuilegij conceſſio à Principe facta ſtatim incipiat habere aliquem effectũ. Quod ſi inquiras, quiſnam hic effectus ſit? Aliqui reſpondent, eſſe hunc, quia conceſſio illa, licet nondum in alterum tranſtulerit ius, nihilominus retractari non poteſt, nec alteri fieri, donec ille, cui facta eſt, poſt illius notitiam habitam illam non acceptet.

7. *Quinta ſẽtẽtia diſtinguens ex parte effectus priuilegij.*

C. *Siquis.* Poteſtque fundari in cap. *Si quis abſenti*, de Præbend. in 6. vbi hoc ipſum dicitur de collatione beneficij abſenti facta, quia non habet effectum donec acceptetur, interim tamen mutari non poteſt. Ita docet Deci. ſuprà, allegans Cardinal. in Proœm. Clement. in verb. *Vniuerſitatem*. At profecto fundamentum inualidum eſt: nam collatio beneficij non eſt priuilegium, ſed res longe diuerſa, vt ſuprà dixi, à diuerſis autem non fit illatio. Præſertim quia illud, quod textus ille diſponit, non eſt ex natura rei tantùm, ſed ex poſitiuo iure canonico. Vnde Summus Pontifex, qui non ita ſubijcitur iuri poſitiuo, ſicut reliqui, bene poteſt collationem factam abſenti ante acceptationem mutare ſine vlla iniuſtitia, licèt fortaſſe requirat aliquam cauſam; ergo non licet extendere illam diſpoſitionem ad priuilegij cõceſſionem, ſicut non licet illam extendere ad alias donationes, vel promiſſiones non acceptatas; ergo nec ad priuilegium. Deinde vt notauit Couarr. 3. Var. cap. 16. num. 1. differentia notanda interuenit inter priuilegium, & collationem beneficij. Nam Prælatus tenetur ex officio ſuo conferre beneficium, & ideo poſtquam ſemel functus eſt officio ſuo, non permittitur ei retractare actum, nec alteri conferre beneficium, donec alius prouiſus non acceptet. At cõceſſio priuilegij non fit ordinariè ex obligatione, ſed ex gratuita voluntate concedentis, & ideo talis conceſſio non comprehenditur ſub diſpoſitione illius textus. Vnde concluditur, falſum eſſe, quod illa ſententia ſumit, nam potius per ſe loquendo, priuilegium eſt liberè reuocabile à concedente priuſquam acceptetur, vt tenet Couar. ſuprà, & Menoch. de Arbitr. lib. 2. cent. 2. caſu. 185. n. 46. & 47. qui plures alios referunt, & ex dicendis magis conſtabit.

Couar. *Notãdum diſcrimen inter priuilegium. & collationẽ beneficij.* *Couar.* *Menoch.*

8. *Roder. Alia expoſitio dictæ diſtinctionis.*

Alio modo viſus eſt dictam diſtinctionem exponere Emanu. Roder. tom. 1. Quæſtion. Regul. q. 7. art. 6. dicens, per priuilegium ſtatim acquiri ius ignorãti, licèt non conferat illi ſtatim omnem ſuum effectum. Et hanc dicit eſſe cõmunem ſententiã Bart. Panorm. & Cardin. locis citatis, Iaſon. in l. vlt. ff. de Conſtit. Princi. & vtitur argumento à ſimili, quo Bart. etiam vtitur, nam per legatum acquiritur ius legatario, etiam ignoranti, l. *Cum pater. §. Surdo.* ff. de Leg. 2. Quod ius non eſt in re, quia non eſt dominiũ vſq; additam ab hærede hæreditatem, iuxta l. *Si tibi homo. §. Cum ſeruus.* ff. de Leg. 2. & l. *Atitio.* ff. de Furtis, quibus locis Gloſſæ, Barthol. & Doctores id notant, & Couarr.

Iaſon. *Gloſſa.* *Bart.* *Couar.*

uarr. in capite *Rainaldus*, de Testament.
Anto. Gomez. §. 1. numer. 1. & Anton. Gom. 1. tomo Variar. cap. 19. num. 7. Illud ergo ius legatarij in principio imperfectum est; idem ergo erit in priuilegio, nam(vt dixi)æquiparantur. Hæc verò sententia si aliquid intendit per hanc explicationem, quod sit diuersum à præcedenti, minus verisimilis est; oportebit enim, vt illud ius, quod acquiri dicitur priuilegiario ignoranti, saltem sit ius ad rẽ, tum quia nullum aliud potest intelligi ante ius in re, quod per acceptationem acquiritur; tum etiam quia tale censetur esse ius legatarij ignorantis ad legatum saltem ante aditam hæreditatem; hoc autem dici non potest; ergo.

9. Ostendo assumptum in minori propositione, excludendo æquiparationem cum legato, nam licet in hoc seruent aliquam proportionem, quòd sicut legatum pendet à voluntate testatoris, per quam fit, ita priuilegium à voluntate concedentis, nihilominus simpliciter sunt longè diuersa, & non oportet, vt in omnibus seruent similitudinem, & præsertim in his, quæ per speciale ius sunt disposita in legato, & non in priuilegio, quale est illud, quod assumitur. Et præterea in hoc ipso intercedit notabilis differentia, nam legatum non dat ius, nisi post mortem testatoris, quando voluntas eius retractabilis non est. Priuilegium autem à concedente, qui viuere supponitur, retractari potest, dum acceptatum non est. Præterea in priuilegijs dispensantibus, seu datis tantum ad auferenda onera, non potest intelligi tale ius ad rem; imo nec aliquis effectus prior ipsa dispensatione, vel ablatione vinculi, præter delegationem ad dispensandum, de qua certum est, non comparari ante acceptationem, neque aliquod ius ad illam. Vnde etiam de alijs omnibus priuilegijs concessiuis, sine fundamento, vel doctrinæ consequutione fingitur tale ius ad rem. Nam peto, contra quem est illud ius? maxime enim contra concedentem, quia contra alios esse non potest, vt constat, sed neq; contra concedentem vllum insurgit ius, vel obligatio, cum eius concessio, quæ est quasi quædam donatio, non dum fuerit acceptata, & consequenter liberè potuerit reuocari; ergo. Vnde contra illud membrum generaliter procedit ratio, quæ pro altero fit, quia illud ius, quodcumque sit debet esse effectus priuilegij; at hoc esse non potest, quia priuilegium nihil operari potest in non dũ volentem, & acceptantem. Nec enim minus requiritur acceptatio ad acquirẽdum ius ad rem, quàm in re, vt in alijs donationibus constat, ideò enim liberè reuocari possunt ante acceptationem, saltem stando in communi iure. L. *Absenti.* ff. de Donat. l. *Ne ambigi*. C. eod. Denique plus est, acquirere ius, siue in re, siue ad rem, quam donationem fieri irreuocabilem, sed priuilegium ante notitiam, & acceptationem non est irreuocabile; ergo signum est, non contulisse aliquod ius.

10. Sexta ergo sententia distinguit aliter ex parte modi concedendi priuilegiũ, interdum enim fit propria sponte concedentis priuilegiario non petente, nec per se, nec per alium, & tunc censet pro cedere primam opinionem propter fũdamentum suum. Aliquando verò conceditur priuilegium ad petitionem partis, quam per se, vel per epistolas, aut nuncium facit, & tunc iuxta hanc sententiam statim à concessione incipit operari. Quia statim, ac priuilegium datur, acceptatur, vel per procuratorem, vel per epistolas, imò acceptatio tunc videtur antecedenter facta ex vi petitionis quasi sub conditione, *si Princeps concedat*; ergo nulla superest necessitas notitiæ concessionis in priuilegiario ad effectum priuilegij; quia solum propter acceptationem postulatur; ergo nihil aliud est, quod ex parte priuilegiarij desideretur; ergo cum voluntas Principis sit efficax, statim operatur. Et hanc sentẽtiam tradit Sylvest. verb. *Priuilegium*. q. vlt. & verb. *Renunciatio*, q. 4. Tabien. verb. *Indulgentia*, q. 20. Rosel. n. 8. sequitur Sanci. referens plures lib. 1. de Matrim. disp. 6. num. 29. Et hæc sententia forte non est contraria primæ, nam eosdem ferè habet auctores; sed est eius declaratio, & moderatio, proximeq; ad veritatem accedit, aliqua tamen maiori indiget explicatione, quæ partim restrictionem maiorem, partim aliquam ampliationem contineat. Igitur in primis aduerto, quæstionẽ hanc posse tractari de possibili, vel de facto, nis.

Sexta sententia aliter distinguẽs ex parte modi concedendi priuilegium.

Sylvest. Tabien. Rosel. Sanci.

Duplex iuris quæstio.

id

id est, an dans priuilegium, si velit, possit illud ita conferre, vt ante notitiam priuilegiarij habeat suum effectum in illum; vel an, licèt Princeps hoc possit, nihilominus de facto, & secundum legẽ ordinariam nunquã illud ita concedat.

Ad aliquẽ effectũ priuilegij requiritur ac ceptatio ad alium verò minimè.

Deinde considero, aliquando talem esse effectum priuilegij, vt ad illum moraliter non requiratur consensus, vel ácceptatio priuilegiarij, vt est v.g. exemptio alicuius, vt excommunicari non possit, quia hic effectus non fit in illo directè, sed resultat in illo, auferẽdo ab alio potestatem excõmunicandi illum. Sæpius verò effectus priuilegij talis est, vt requirat acceptationem recipiẽtis, vt est concessio potestatis ad eligendum cõfessorem, vel ad audiẽdas confessiones: nam hæc priuilegia renunciari possunt, & per renunciationem perduntur, vt infrà ostẽdetur, ergo maiori ratione per refutationem (vt sic dicam) vel non acceptationem non recipientur; ergo signum est, requirere acceptationem. Deniq; aduerto, inter priuilegia quædam esse, quorum effectus potest habere aliquem vsum, vel fructũ in priuilegiario, antequam habeat notitiam illius, vt est priuilegium, per quod eximitur ab aliquo onere pœnali, vt est immunitas à censura, vel à tributo, &c. Alia verò sũt priuilegia, quorum effectus etiamsi fiat ante notitiam priuilegiarij, non potest in illo habere vsum, vel fructum moralem sine periculo peccati, vt est dispensatio in obligatione legis, vel in impedimento matrimonij: nemo enim potest licitè vti tali dispensatione ante notitiam eius.

Notitia priuilegij ad quem effectũ requiritur.

11. *Datur potestas in supremo principe dandi priuilegiũ quod operetur suum effectũ antequã perueniat ad notitiã priuilegiati.*

Dico ergo primò. In Principe supremo concedente priuilegium, non deest potestas ad conferendũ illud cum tanta amplitudine, & efficacia, vt statim operetur suum effectum in priuilegiario nõ dum habente notitiam priuilegij. Hanc assertionem supponunt auctores secũdæ sententiæ, quam in hoc sensu admitto, & non in alio. Item ex parte illam admittunt auctores tertiæ, & quartæ sententiæ, & satis expresse illam indicauit Sylu. est. suprà, vbi cum dixisset, priuilegium motu proprio concessum non habere effectum ante sui notitiam, addit limitationẽ, *Nisi appareat de voluntate contraria concedentis*, supponit ergo non dees-

A se illi potestatem, & eodẽ modo loquuti sunt Angelus, & Rosel. & expresse Filin. in dicta limitatione 3. Vnde ferè reliqui auctores negãtes de facto hunc effectũ, vtuntur coniecturis indicantibus volũtatem concedentis, non verò nituntur in defectu potestatis. Et consequenter non sentiunt, hoc repugnare priuilegio, vt priuilegium est. Ratio ergo est, quia ex parte priuilegij non potest assignari repugnantia; ergo neque ex parte Principis potest assignari ratio, cur desit potestas. Declaratur antecedẽs, simul probando consequentiam, quia vel illa repugnantia est contra legem naturalem, & hæc nulla est, vt statim ostendam discurrẽdo per omnes modos, seu effectus priuilegiorum, qui ab omnibus opinionibus relatis tanguntur; vel est contra legem positiuam, & huic derogare potest Princeps supremus per suam potestatem legislatiuam, vel dispensando secum in tali iure, vel per interpretationem, aut alio modo se ab illa eximendo, & sic ablata repugnantia, non deerit in illo potestas ad concedendum illo modo priuilegium; nam hęc æquè suprema est, ac potestas legislatiua.

Angel. Rosel. Felin.

12. *Confirmatur assertio Primò.*

Declaratur autem hæc ratio, & roboratur assertio, discurrendo per omnes distinctiones tactas ab alijs auctoribus. Et in primis in priuilegijs, quæ cõsistunt tantum in ablatione oneris impositi à Principe, vel republica, aut à lege, videtur res clara propter rationẽ factam in quarta sentẽtia, scilicet, quia illud onus à voluntate Principis manauit, non spectato consensu, vel scientia eius, cui imponitur, & ab illa pendet; ergo per eandem solam potest auferri, nõ expectata notitia, vel acceptatione subditi. Dices; dispensatio in lege est ablatio oneris à lege impositi, & tamen requirit consensum recipientis, vt communiter dicitur. Respondeo, quidquid sit de facto, de potentia absoluta dispensantis, falsum est assumptum. Potest enim Papa clericum in sacris habilitare ad matrimonium, etiam inuitum, imò illi præcipere, vt contrahat illud, si ad cõmune bonum Ecclesiæ, vel alicuius regni viderit expedire, potest etiã Prælatus religionis dispẽsare in ieiunio cũ subdito nõ petẽte, imò de se repugnãte, & illi præcipere, vt nõ ieiunet.

Non est ergo necessaria simpliciter acceptatio partis ad dispensationē; ergo neq; est necessaria ad effectum priuilegij includentis dispensationem, quale est omne illud, quod onus tantū aufert. Est autem hoc euidentius in priuilegio auferente onus tantum pœnale, quod potest conferre fructum sine periculo conscientiæ, quia tunc non solum repugnantia, verum etiam indecentia ostendi non potest in tali priuilegio. Ergo nō est extra potestatem Principis concedentis. Quando verò effectus priuilegij coniunctus est cum periculo conscientiæ subditi, tunc videri quidem potest esse supra potestatem, quia non est ad destructionem, sed ad ædificationem. Veruntamen etiam tunc forte non ita deest, vt factum non teneat, sed solum ne licitè fiat, quia illud periculum non est per se, sed ex malitia abutentis priuilegio. Vel certè licèt demus ibi deesse potestatem, non est per se ex ratione priuilegij, sed per occasionem adiunctam. Addo etiam, tunc non esse necessariam acceptationē priuilegiarij, sed ad summum notitiam, vt in sequentibus explicabo.

A

B

13. *Probatur secundo. Bart.*

Præterea in priuilegijs concedentibus ius, vel potestatem aliquam, Barth. & alij allegati in tertia opinione, admittunt, saltem mediante lege, vel statuto posse Principem hoc facere. Difficultates autem ibi obiectæ ostendunt, non esse maiorem repugnantiam in priuilegijs priuatis, quæ per rescripta conceduntur, quod attinet ad potestatem cōcedentis. Præcipua verò ratio, vel summa omnium est, quia si in his esset necessaria notitia priuilegij ad affectionem eius, maximè propter acceptationem; hæc autem necessitas eadem est, in priuilegijs eiusdem rationis datis per legem, vel si non repugnat, dari ante acceptationem, & notitiam per legem, neque alio modo repugnabit. Quia nulla ratio repugnantiæ assignari potest, quidquid sit de voluntate Principis, an magis vno modo ostendatur, quàm alio quod infrà videbimus. Præterea hoc videtur certum quoad notitiam priuilegij, quando tale priuilegium conceditur ad petitionem priuilegiandi absentis per epistolam, vel nuncium, seu procuratorem, quia ibi non deest acceptatio saltem per alium, quæ in donationibus, & alijs humanis contractibus sufficit, vt constat; ergo etiam in priuilegijs sufficiet, vt rectè dicebat sexta opinio, quæ nō solum de possibili, sed etiam de facto admittit hanc partem in omnibus priuilegijs per procuratorem obtentis propter dictam rationem. Vnde consequenter infert, non esse necessariam notitiam priuilegij, quia hæc maximè postulatur propter acceptationē. De qua illatione ad factum applicata infrà dicam: nunc verò saltem de potestate videtur optima, quia priuilegium non requirit, vt ille, cui datur, per se illud acceptet; ergo acceptare illud potest per alium; ergo statim potest illud obtinere ante notitiam concessionis factæ; ergo in concedente non deest potestas, nec reddi potest ratio, cur talis notitia necessaria sit.

C

D

Denique generalius probatur etiam in priuilegijs concessiuis, non esse ita necessariam acceptationem etiam per alium, quin sit in Principe potestas ad conferendū illa cum effectu motu proprio, & statim, antequam ad notitiam priuilegiarij deueniat. Primo quia ad acquirendum cōmodum ex natura rei videtur sufficere generalis volūtas formalis, vel virtualis, quam omnes homines habēt, acceptandi quidquid sibi est cōmodum, & moralis præsumptio, quæ interdū est maxima; ergo in rigore hæc sufficiet, vt Princeps supremus sua voluntate efficaci, & suprema potestate cōferat priuilegium cum effectu alicui non petenti, nec cogitanti de illo. Secūdo explicatur hoc amplius. Nam licet in promissionibus, & donationibus humanis, vt habeant effectum, & obligationem inducant, regulariter sit necessaria acceptatio, vt nūc suppono, tamē non est hoc tàm intrinsece necessarium ex iure naturæ, quin virtute legis humanæ possit interdum sequi effectus, vel oriri obligatio, etiam ante acceptationem, vt de legato suprà dicebamus, & de donatione, vel promissione facta absenti, si promittens, vel donans moriatur, antequam alter possit acceptare, multi tenent, & de promissionibus humanis causa pietatis, vel boni publici aliqua iura disponunt, vt videri potest in Couarruuia 1. Var. cap. 14. num. 16. *Couar.* Molin.

14. *3. probatur.*

Molina. Tiraq. Felin.

Molin. 2. tom. de Iustit. disp. 263. & latius Tiraq. de Priuileg. piæ causæ priuileg. 116. & Felin. in cap. 1. de Pactis. n. 7. & de infante est certum, donationem illi factã esse ratam sine vlla acceptatione, ex l. *Iubemus.* C. de Emancip. lib. & alijs, quæ refert. Sanci. lib. 1. de Matrim. disp. 6. n. 15. & 27. ergo maiori ratione potest Princeps concedens priuilegium facere validam concessionem priuilegij, & efficacem, si velit absq; dependentia ab acceptatione alterius. Hoc etiam confirmant exempla adducta in secunda sẽtentia, licèt certa non sint, illis tamen admissis ad summum probant potestatem ex facto aliquo in casu speciali, ex quo non licet inferre generalem regulã de priuilegijs, prout de facto concedun tur, quia ex particularibus factis nõ fit recta argumentatio vniuersalis. Potestas autem colligitur, saltem vbi iusta causa interuenit. Proceduntque dicta exemplа, & rationes non tantum de iure ad rem, sed etiam de iure in re quamuis reuocabili, seu renunciabili per priuilegiarium, cum primum ad notitiam eius deuenerit, sicut de legatario dicitur, post aditam abhęrede hæreditatẽ. Et hæc magis in sequenti assertione explicabuntur.

15. *Regulariter non conceditur priuilegiũ ad operãdũ suum effectũ ante notitiã aliquã priuilegiarij.*

Dico ergo secundo. Priuilegia nõ ita regulariter cõceduntur, vt effectum priuilegiario directe conferant ante notitiam, vel acceptationẽ, saltem per procuratorem, vel Epistolam. Ita interpretor primam opinionem, quam sequor. Et probo, quia intẽtio concedentis regulariter talis non est, nec verba priuilegiorum hoc indicant, nec moraliter loquendo expedit taliter priuilegia cõcedi: ergo de facto non ita fit, licet potestas nõ desit. Cõsequẽtia clara est. Prima autẽ pars antecedẽtis pẽdet ex alijs duabus; secunda verò ad factum spectat, illud autẽ etiam pendet ex vltimo mẽbro, nam si ille modus concedendi priuilegium moraliter non expedit, profecto admittendus non est in aliquo priuilegio, nisi verba omnino cogant, ita vt alium sensum habere non possint; vix autem ostendetur priuilegium habens talia verba, & nos affirmare possumus nunquam vidisse, etiam si multa viderimus, & certè, tot auctores, qui negant hanc efficaciam priuilegijs, satis significant regulariter non vidisse priuilegia, quæ haberent verba significantia talem voluntatem concedentis; ergo merito dicere possumus, verba priuilegiorum regulariter hoc nõ indicare. Hæc vero pars simul cum tertia, melius ostendetur, discurrẽdo per priuilegia iuxta particulares opiniones recitatas.

16. *Probatur dicta doctrina circa priuilegiũ concessum per legem vel statutum.*

Et primo circa priuilegium concessum per legem, vel statutum aduerto, ad effectum talis priuilegij in primis necessarium esse, vt talis lex sit sufficiẽter promulgata iuxta dicta in priori parte huius capitis, quia talis lex, & priuilegiũ eius in communi, & pro aliqua communitate ferri debẽt, alioqui non magis erit lex, quam cętera priuata priuilegia lex autem communis, & generaliter lata ante promulgationem non dum est vera lex, & cõsequenter nullum effectũ legis, etiam priuilegiarium habere potest. Vnde etiam si ante promulgationẽ haberet quis notitiam talis legis, & effectum eius desideraret, non posset illo gaudere. Facta autem promulgatione, iam datur notitia publica legis, & consequenter etiam priuilegij, & similiter est acceptatio communis, & publica, eo ipso, quod per totam communitatẽ non est publicè, & sufficienter renunciatum legi, ac priuilegio, vt nunc supponimus. Ergo iam tale priuilegium non habet suum effectum sine notitia, & acceptatione per se requisitã, vt fic dicã. Per accidens autem contingere potest, vt priuata persona, quæ sit pars communitatis, cui per se primo priuilegium conceditur, ignoret illud, vt sæpe contingere potest in religiosis, & tunc verum est, ignorantiam per se non impedire effectũ priuilegij, quia iam illud est acceptatum, & non pendet ex priuata notitia particularis personæ. Dico autem per se non impedire effectum, quia per accidens potest impedire aliquid, quod pendet ex conscientia operantis. Vt. v. g. si religiosus habeat priuilegium suę religioni concessum ad absoluendum ab aliquo casu reseruato, & ignorando priuilegiũ absoluat temerè à tali casu, non excusatur à graui peccato, quia hoc pẽdet ex conscientia, & conscientia pendet à notitia priuilegij.

An valeat absolutio data à priuilegiato nescio priuilegium.

17.

Imò graue dubium est, an talis absolutio valeat, quia iuxta regulam Iurista-

rũ, quandiu quis ignorat iurisdictionẽ se habere, nõ valet quod agit, nam vsus iurisdictionis non conceditur ignoranti, vt sumitur ex l. *Hæc autem.* §. *Non defendi ibi, debet constare Prætori.* ff. Ex quib. cau. in
Barth. possess. & tradit Barth. in l. *Multum.* ff. de Condit. & demonst. n. 2. & in l. *Barbarius.* ff. de Offic. Prætor. in Repet. n. 18. quę potius est Baldi ibid. Lect. 2. nu. 27. & 28. &
Bald. Felin. Vanti. Sanci. Felin. in cap. *Ecclesia*, verb. *Decimo*, nu. 14. de Constitut. vbi plures allegat, & alios refert Vanti tract. de Nullita. titulo. de Nullit. ex defectu iur. nu. 53. & 167. Sanc. lib. 3. de Matrim. disp. 36. n. 8. ergo si hoc principium etiã in foro pœnitentiæ locum habet, talis absolutio non erit valida. Eritq, ratio specialis, quia est priuilegium concedens iurisdictionem pro tota religione, & non dat illam, nec applicatur particulari personæ, nisi scienti, & acceptanti. Quod quidem maxime procedet, si ille absoluat, putans se non habere iuridictionem, quia tũc vix potest habere intentionem absoluendi. Si autẽ absoluat existimãs se habere iurisdictionem non tamen ex priuilegio, sed ex alio errore, vt quia putat, casum non esse reseruatũ, vel quid simile, tunc probabile est, absolutionem esse validam, & re vera habere priuilegiũ, & iurisdictionem, quamuis ignoret in particulari, quia volũtatem generalẽ habuit gaudẽdi, & vtendi priuilegijs ordinis, & voluntatem etiam habet absoluendi, & ignorantia priuilegij est error valde priuatus, qui non excludit priuilegium, nec generalem intentionem. Accedit, quòd principium illud Iuristarum habet locũ in iurisdictione contentiosa, nõ vero in
Bald. iurisdictione voluntaria, vt tradit Bald. in Authent. *Matri.* Cod. Quando mulier.
Felin. tut. &c. & sequitur Felin. suprà in fine, &
Barth. scholi. Barth. vbi suprà. Similiter clericus coniugatus habens cõditiones à iure requisitas, vere gaudet priuilegio fori, licèt illud ignoret, nõ excusabitur autem à peccato, non obediendo iudici seculari, & ex conscientia erronea resistendo illi, cum id facere non possit intuitu priuilegij, cũ illud ignoret. Et alia exempla in his generalibus priuilegijs facilia sunt.

18. *Priuilegia per modũ* In legibus autem concedentibus priuilegia per modum prẽmij operis, vel laboris subeundi, de quibus Bart. & ter-

A tia opinio specialiter loquuntur, oportet aduertere, in primis necessariũ esse, vt verba priuilegij contineant donationem ipso facto, & non tantum promissionem de futuro. Quia alias impossibile est, vt priuilegium statim sit concessũ ignoranti, sed ad summum vel orietur obligatio in Principe ad implendũ promissum, vel operanti acquiretur ius ad prẽmium promissum, non vero in re. Sicut enim in legibus pœnalibus non incurritur statim pœna per solam cõminationem imposita, nisi lex dicat, *Ipso iure*, vel *ipso facto*; ita profecto necessario
B dicendum est in prẽmio. Nam licèt fauores magis ampliandi sint, non tamen vltra vim verborum; verba autem promissiua nõ significant donationem, nec verbum de futuro significat effectum præsentaneum; licet ergo lex dicat, qui hoc fecerit, fiet nobilis, aut ei promittitur talis immunitas, non fiet nobilis, vel immunis ipso facto, imò nec sciens legẽ poterit statim sua authoritate priuilegium vsurpare, quia ex vi talium verborum ei non conceditur talis facultas. Rarò autẽ (vt existimo) inuenietur lex,
C quę per huiusmodi verba priuilegia cõcedat in prẽmium futurorum operum. Quamuis probabile sit, si lex dicat de præsenti, facienti tale opus concedimus talem immunitatẽ, vel imperatiuè hoc faciens sit ĩmunis ab oneribus, vel quid simile, hoc satis esse, vt priuilegium censeatur illi concessum ex vi talis legis.

Vlterius autem aduerto, etiam posita tali lege dubitari posse, an priuilegium illud quoad dominium, & omnes effectus suos acquiratur ipso facto sine notitia, & declaratione Principis. Sicut enim pœna legis, licet ipso facto imponatur, regulariter non mandatur executioni, donec causa eius authenticè declaretur ita verisimiliter credi potest, non esse mẽtem Principis, vt tale priuilegium statim vsurpetur priuata authoritate, antequam de causa, seu de conditione impleta iuridice constet per declarationem Principis, vel alterius, qui eius potestatem habeat. Nam hoc postulat cõueniens ratio gubernationis. Nã si vniuscuiusq; arbitrio, & potestati hoc cõmitteretur, infinitæ fraudes, & scandala oriri possent. Satis ergo est, quod ex vi talis legis, & operis in ea postulati

præmij quã do habens effectũ absque notitia accipiẽtis.

19. *Dubium.*

acqui-

acquiratur ex tunc ius ad tale priuilegium, ita vt facta iuridica declaratione de adimpleto opere in lege requiſito, retrotrahatur declaratio vſque ad diẽ patrati operis, & ex tunc percipiat priuilegiarius fructus priuilegij quoad fieri poſsit. Quæ omnia per analogiam ad pœnam legis imponẽtis illam ipſo facto; dicta ſunt, & quæ inter ea ſpectant ad ampliationem, & conſecutionem priuilegij à die boni operis, à fortiori ſequũtur, quia ſupponitur ſimilitudo verborũ & eſt exceſſus in materia fauorabili. Quantum ad ea vero, quę ſpectant ad limitationem, vt eſt ſuſpenſio executionis vſque ad iuridicam declarationem, in illis reſpicitur ad bonum cõmune, & conuenientem gubernationem, quæ nõ minus in conferendis præmijs, quàm in pœnis retribuendis ſeruanda eſt. Quod ſi hoc verum eſt, vix accidere poterit, vt ſic operans comparet priuilegiũ ante notitiam eius, quia præcedere debet publica notitia, & declaratio Principis de adimpleta cauſa priuilegij; ergo moraliter non poteſt accidere, vt poſt talem declarationẽ adhuc priuilegiarius ignoret legem, & præmium, ſeu priuilegiũ eius. Nihilominus tamen in aliquo caſu id accidere poſſet, præſertim propter locorum diſtantiã; & tunc habere poſſet locum ſententia Barth. & maiorem probabilitatem habet quoad ius ad rem, vt ſcilicet, adimpleta conditione in lege poſtulata ſtatim acquiratur ignoranti reſpectu talis præmij, ſeu priuilegij, ſicut violator legis pœnalis ſtatim fit debitor pœnæ etiam ſi illam ignoret, iuxta veram ſententiam; ergo idem erit cum proportione in lege promittente præmium.

Reſponſio.

Barth.

20. *Obiectio.* Sed obijci poteſt; nam eſt magna differentia inter pœnam, & præmium, nam qui violat legem, ipſe fit debitor, & reus pœnæ, non ex vi alicuius pacti, ſed ex vi culpæ: & ideo ſi ignorantia nõ excuſat culpam, licet occultet pœnam, non impedit reatum eius. At reſpectu præmij legislator ipſe eſt, qui fit debitor ex vi ſuæ promiſsionis, aut donationis per legem factæ, non poteſt autem ille fieri debitor, niſi impleatur conditio, ſub qua promiſit. At hæc conditio non videtur impleri ab ignorante. Nam ignorans priuilegium promiſſum etiam ignorat promiſsionem, & pactum; ergo non poteſt operari ex vi eius, ergo neq; illud implere; ergo non implet cõditionem, & conſequenter non acquirit ius ad præmium. Hæc vero obiectio poſtulat falſam materiam, quæ non arctatur ad priuilegia, ſed cõmunis eſt ad materiã de merito, & præmio, vbi latius diſcutienda eſt. Nunc vero conſequenter ad ſententiã Bartholi breuiter dici poteſt. Quando lex confert præmium ipſo facto, non fundari re vera in pacto, ſed in abſoluta volũtate Principis conferẽdi tale priuilegium facienti hoc, vel illud: illa enim voluntas non fuit reſtricta ad facientem cum notitia legis, ſeu præmij, vel talis voluntatis Principis, ſed indifferenter poſita eſt ſub illa cõditione talis operis, abſtrahendo à tali ſcientia, vel ignorantia. Quando verò lex ſic loquitur promittendo, tunc lex ipſa videtur conferre ius operanti, & implenti conditionem, quia non eſt expreſſum in ea, vt ſcienter impleatur. Quod ius reſpectu inferiorum iudicum erit iuſtitiæ cõmutatiuæ, quia ex officio tenẽtur ſecundum leges iudicare: reſpectu vero Principis erit ſaltem diſtributiuæ, nam obligationi ex cõmutatiua videtur obſtare obiectio facta. Niſi dicamus, ſatis eſſe, quod promiſsio fuerit facta cõmunitati, & quod ab illa fuerit acceptata quando lex promulgata fuit, vt operanti debeatur præmium tanquam mẽbro communitatis, cuius ignorantia non impedit, quominus bonis communibus fruatur.

Reſponſio. *Lex promittens ipſo facto non fundatur in pacto.*

21. *Aliud dubium.* Petebatur autem in argumẽtis factis contra tertiam opinionem, an idem dicendum ſit in priuilegio, ſeu præmio p̃miſſo per tranſitorium edictum, ſeu generale reſcriptum. Et ſane videtur, ſi in cæteris ſeruetur proportio, idem eſſe dicendum, nam hoc probant rationes ibi factæ. Et declaratur à ſimili de pœna lata per ſtatutum, vel per ſententiam generalem ab homine. Nam in efficacia inferendi pœnam æquiparantur, licet in alijs proprietatibus, quæ illis conuenire poſſunt, vt ſunt lex permanẽs, vel præceptum tranſiens, differant: ita ergo in præſenti illa duo æquiparantur in modo conferendi priuilegium dum durant, licet in ipſa duratione differant. Quando autem edictum non eſſet generale, ſed par-

particulare rescriptum cum obligatione, vel promissione priuilegij in præmium, posset quidem considerari differentia in generali publicatione, & acce-
Responsio. ptatione, vel priuata intimatione. Nihilominus tamen vis verborum eadem est cum proportione, & ideò distinctio illa de priuilegio dato per statutum, vel alio modo, mihi necessaria non videtur, magisque conferre posset considerare, an priuilegium sit concessum. vel oblatum cõmunitati, aut priuatæ personæ, nam in priori minus videtur impedire ignorantia priuatæ personæ, quam in posteriori loquendo de facto, & secun-
22. dum communem priuilegiorum vsum.

Eadem est ratio de priuilegio per quod remuneraturop° factũ & faciendũ.

Petebatur etiam in eisdem argumentis, an idem sit iudicium quoad præsentem quæstionem de priuilegio, per quod remuneratur opus iam factum, & quod datur in præmium futuri operis, & quasi sub conditione. Et mihi videtur (quidquid aliqui dicant) eandem esse rationem de vtroque, proportione seruata. Id enim probare videntur, quæ ibi sunt proposita. Nam si attendatur potestas, eadem est in Principe, vt ostẽsum est, vnde eadem etiam esse poterit voluntas; ergo ex verbis constare debebit, an sit, vel non sit, ergo si in illis seruetur proportio, idem etiam erit effectus. Quia ex parte recipientis non magis requiritur notitia, vel acceptatio in vno casu, quã in alio, neque enim vlla ratio differẽtiæ assignari potest, quæ satisfaciat. Deniq; si de facto, seu de vsu loquamur, sicut priuilegium remuneratiuũ operis iam facti nõ solet dari perfecte ante notitiã, & acceptationem recipientis, ita priuilegium propter opus futurum non solet ordinariè ipso facto dari, sed tantũ promitti. Solum ergo interueniet differentia, quod quando opus præcedit sine promissione priuilegij, non solum non acquiritur priuilegium, verum etiã neq; fit debitum, quando verò præcedit promissio sub conditione operis, oritur statim obligatio facto opere, & ita fit priuilegiũ debitũ; ad hoc autẽ etiã supponit moraliter loquẽd onotitia promissionis. Et ita quod attinet ad consecutionem priuilegij, nulla est differentia.

23. Vnde etiam in vniuersum declaratũ relinquitur, priuilegium dans ius, & potestatẽ nũquam actu acquiri ante acceptationẽ, vel per se, vel per aliũ. Ante notitiã vero posse acquiri per aliũ, licet nõ per se ipsum. Quia nemo per se acceptare potest, nisi præuia notitia, & ideò nemo potest, dum ignorat priuilegium, illud per se consequi, id est, per propriã acceptationem. Potest autem per aliũ acceptare, & acquirere prius quam notitiam concessionis habeat, vt per se patet. Non poterit autem propriè vti priuilegio ante notitiã eius, quia vsus proprius, & legitimus requirit notitiam, vt per se constat. Si autem quis velit anticipare priuilegij vsum ante notitiam certam propter spem priuilegij, ordinariè non rectè faciet, vt mox declarabo; & illemet vsus non erit sine aliqua notitia probabili, quæ spem illam fundare possit. Nihilominus tamen poterit tale priuilegium esse fructuosũm à die concessionis, & ante plenam notitiã eius quoad illos effectus, qui non requirunt formalem vsum priuilegij pro illo tempore, vt si sit priuilegium obtinendi v. g. decimas, poterũt recuperari à die concessionis, nisi aliud in ea declaretur & in priuilegijs tollentibus onera est hoc frequentius, vt iam explicabo.

Priuilegiũ dans ius nõ acquirit ante acceptationẽ per se aut per alium: Ante notitiã autem acquiritur per alium nõ per se.

Vsus priuilegij requirit notitiã.

Priuilegiũ à die concessionis quomodo fructuosum.

C Venio ergo ad priuilegium ablatiuũ oneris, vt tollens inhabilitatem, vel obligationem legis, in quibus distinguo illa, quę continent dispensationem legis, auferendo obligationẽ in conscientia ab illis, quæ auferunt onus temporale, aut pœnale tantum. De prioribus ergo certum est, ordinariè non habere effectum ante acceptationem recipientis, quia licèt acceptatio non sit de essentia dispensationis, vt dixi, est nihilominus de decentia (vt sic dicam) quia non expedit, Principem relaxare iura, nisi ad sup-
D plicationem, & instantiam indigentium & ideò ordinario iure non aliter fit. Præsertim per modum priuilegij, quod est veluti permanens, & continua dispensatio, & hoc ferè õnes admittunt. Difficultas vero est, an sufficiat acceptatio per nunciũ, vel instrumẽtum, vel requiratur propria, & personalis acceptatio: cum quo dubio cõiunctum est aliud, scilicet, an requiratur notitia propria priuilegiati ad effectũ talis dispensationis priuilegiati, vel necessária non sit, sed conferatur effectus absenti, & ignoranti eo ipso, quod per alium acceptatur. In quo

24. *Priuilegiũ ablatiuum oneris quo modo operatur.*

Dubium.

Sylvest.

Syluest. Syluest. suprà partem tenet affirmatiuã; & idem tenent Soto, & alij allegati in quarta opinione.

25. *Vasq.* Contrarium autem sentit Vasq. hìc disp. 156. num. 30. & 31. & videtur profecto valde credibile, si prudenter spectetur. Quia in primis priuilegiatus nõ potest vti tali dispẽsatione, tuta conscientia, donec illius notitiam habeat, sed dispensatio est propter vsum; ergo non est verisimile, ita concedi, vt habeat suũ effectũ antequam perueniat ad notitiã eius, cui conceditur. Maior patet, quia honestas talis actus alias prohibiti pendet ex dispensatione valida, & iam concessa; ergo qui non scit dispensationem validé, & cum effectu esse iam concessã, non potest prudenter, & sine graui peccato exercere talem actum. Quomodo *Obiect.* enim quis prudenter operari potest id, quod nondum scit sibi licere? Dices, sufficit moralis pręsumptio, & spes dispensationis, qualis habetur, quando v.g. per coniecturas constat, iam nunc esse Romæ impetratam per procuratorem *Respon.* dispensationem. Respõdeo, omnino falsum id esse, & contra iudicium omnium prudentum, nam talis operandi modus est infinitis periculis expositus: nam cõiecturæ illę facile fallunt, & negotium, quod breui tempore expediendum creditur, per occasiones innumeras impeditur, vel differtur. Et confirmatur; nã lex (vt ita dicam) est in actuali possessione suę obligationis; ergo non potest illa priuari, donec constet, derogatum illi esse per dispensationem, seu Priuilegium Principis.

26. *Obiect.* Dices vsum illum esse malum per accidens, & ratione periculi ex ignorantia prouenientis, nam si concessa revera est dispensatio, actus de se iam non est malus, nec contra legem. Sed contra: nam *Respon.* hoc priuilegiũ, & inordinatio sunt moraliter inseparabilia à tali vsu; ergo nõ est verisimile, voluisse Principem concedere cũ effectu dispẽsationem ante eius notitiam, tum quia non est verisimile, velle dare occasionẽ illius praui vsus: tum etiam quia (vt dicebam) dispensatio nõ datur, nisi propter vsum honestũ, *Obiect.* vel qui moraliter, & regulariter possit esse honestus. Dices: etiam dispensatio huiusmodi sæpe datur, vt actio possit esse valida; ergo quantum ad hoc tenebit dispensatio, ita vt si matrimonium fiat in virtute dispensationis sic præsumptæ, matrimonium sit validum à tẽpore, quo factum est, si postea constet, iam tunc fuisse dispensationem concessam, licet peccaminose contractum fuerit. Respondeo, si Princeps non habet *Respon.* intentionem dispensandi in lege prohibente notitiam suæ dispensationis, vt probat ratio facta, profecto multo minus habebit intentionem aliter dispensandi in lege irritante. Nam cum eadẽ sit lex prohibens, & irritans, non est verisimile, dispensare statim in illa, vt irritans est, & non vt est prohibens. Probabilius ergo videtur in illo casu non fieri validum matrimonium ex vi talis dispẽsationis, prius quam ad notitiam cõtrahentium deueniat. Et fortasse ad vitanda hæc pericula (inter alias causas) nõ solent Pontifices has dispẽsationes statim concedere, sed committere, vt in partibus fiant.

Probabilius est matrimoniũ non valere ex dispensatione ante notitiã priuilegij.

27. *Quid de priuilegio exẽptionis.* Tandem dicendum superest de priuilegio, quod concedit immunitatem ab onere, seu exemptionem ab alterius iurisdictione absque dispensatione in aliqua lege obligante in cõscientia, de quo est specialis ratio dubitandi, an requirat acceptationẽ, vel notitiam priuilegiati. Nam si tale priuilegium datũ vni in fauorem, resultet in pręiudicium tertij, præiudicat tertio etiam ignoranti; ergo multo magis valebit, etiam priuilegiato ignoranti. Consequentia probatur, vel à paritate rationis, vel à fortiori, quia magis ampliandus est fauor, quã præiudicium. Antecedẽs vero sumitur ex cap. 1. de Concess. Prębend. in 6. vbi priuilegium alicui concessum, vt à suo Episcopo excõmunicari non possit, dicitur, habere effectum, etiam ignorante Episcopo, quia excõmunicatio ab illo ignorante lata valida non est. Nihilominus de acceptatione ex parte Episcopi, seu tertij clarum est, non esse necessariam, quia illi nihil conceditur, sed potius ipse priuatur aliquo iure per potestatem superiorem in fauorem priuilegiati, siue consentiat, siue non. De priuilegiato autem statim dicetur. Igitur de notitia superest cõtrouersia. Nam multi censent, licet ex parte priuilegiati notitia priuilegij sit necessaria, quia ille debet acquirere priuilegium, illam non requi-

1. sentẽtia.

requiri in tertio, qui illud damnum patitur, quia sequitur veluti per quandam consecutionem. Ita Deci, & Felin. dicto cap. 7. de Constit. & Menochi. suprà, qui alios referunt. At verò alij etiam in tertio requirunt notitiam, quia non videtur esse intentio Principis priuare aliquem iure suo, illo inscio, quia videtur valde consentaneum rationi, vt illi detur locus proponendi, vel supplicandi aliquid in suum fauorem. Quod sentit Beroi. in cap. 2. de Constit. n. 48. & in exẽplo adducto de exẽptione à iurisdictione ordinarij quoad excõmunicationem idem supponit Richard. in 4. dist. 18. ar. 5. q. 5. ait enim, si Episcopus non habeat notitiam exẽptionis, nec per illũ stat, quominus illam habeat, validam esse excõmunicationem, & consequenter priuilegium nõ operari. Allegat cap. *Si duobus*, cum Glossa de Appellat. & facit etiã cap. *Cum personæ* de Priuil. in 6. vbi, si iudici petenti ostensionẽ priuilegij alias non publici, neque manifesti, à parte nõ ostendatur, excõmunicatio ab eo lata dicitur esse valida; ergo supponitur necessarium esse, vt priuilegium innotescat iudici, vt priuet illum iurisdictione sua.

Decius. *Menoch.* *Felin.* *2. Sentẽtia.* *Beroi.* *Richard.* *C. Si duobus.* *Glossa.* *C. Cum personæ.*

28. Tertia sententia esse potest, notitiam priuilegij non requiri nec in priuilegiario, nec in iudice, seu tertio damnũ passo. Prior pars sumitur ex Syluest. verb. *Priuilegium*, q. vlt. & verb. *Renunciatio*. q. 4. quatenus ait, sufficere acceptationem per nuncium, vt priuilegiarius incipiat frui priuilegio ante aliam notitiam, & expresse ponit exemplum in exemptione à iurisdictione quoad excommunicationem. Altera verò pars sumitur ex eodem verb. *Exemptio*, q. 8. vbi limitat sententiã Richardi, dicens, *Nisi in priuilegio sit clausula irritans*, quam ipse Richard. nõ omisit, & si res attente expendatur, necessariò includitur in priuilegio exemptionis, si efficaciter concedatur. Vnde formari potest ratio in hunc modũ, quia hoc priuilegium exemptionis est veluti reseruatio quædam iurisdictionis, sed reseruatio habet suum effectum eo ipso quod fit, etiam si ad alterius notitiam non perueniat; ergo etiam illud priuilegium non pendet in suo effectu à notitia Episcopi, & idem est cum proportione de quocumq; alio tertio.

3. Sentẽtia. *Sylvest.* *Richard.*

A Dices, hac ratione probaretur, ex parte priuiligiati neq; acceptationem requiri, quia reseruatio casuum, v.g. valida est, & habet effectum, etiã non acceptante, vel repugnante subdito, cuius casus reseruantur; ergo similiter exemptio erit valida motu proprio facta, etiã ignorante exẽpto. Respõdeo, non esse simile, nam reseruatio casuum non habet rationem fauoris, sed rigoris, & odij, & non fit in fauorem subditi propriè loquendo, sed potius cum onere eius propter cõmune bonum, & ideò non spectatur consensus eius. Quamuis vt prudenB ti modo fiat reseruatio notificanda sit subdito, quãtum est ex parte superioris, antequam habeat effectum, vt vitentur incõmoda, quę alias sequi possent, quod sufficienter fit per publicam promulgationem, seu publicationem cum tempore sufficiente, vt ad omnium notitiã deueniat, quia fertur per modũ legis, aut generalis præcepti irritantis, quod non oportet singulorum auribus intimari, vt suum effectum habeat. Exemptio autem cõceditur in fauorem priuilegiati, & ideò prius quam effectus acquiratur, debet ab eo acceptari, saltem per nunC cium, vel instrumentum: hæc autem acceptatio sufficiet sine alia notitia eius. In ipso autem ordinario, à quo fit exemptio, vt priuetur à iurisdictione in talẽ personam, neque notitia, vel consensus eius postulatur, aut expectatur.

29. *Obiectio.* *Responsio.*

Hæc ergo vltima sententia probanda videtur. Nam de priori parte (scilicet, quod in hoc priuilegio ad valorem, & effectum sufficiat acceptatio in absentia per tertium) videtur esse eadem ratio, quę de alijs priuilegijs positiuis, seu concedentibus aliquam potestatẽ, imò maior, quatenꝰ facilius est eximere, vel D tollere onus, quàm dare aliquid de nouo. Et alioqui cessat in hoc genere priuilegiorum moralis occasio abusus cũ periculo violandi aliquam legem, quia per hæc priuilegia non conceditur dispensatio in aliqua lege, sed tantum intẽditur ablatio iurisdictionis in vno, per quam resultat exemptio in alio. Et licèt verum sit necessariam esse notitiam sufficientem in priuilegiato, vt possit licitè vti sua exemptione, non parendo alterî, vel contemnendo censuram eius; nihilominus non est morale periculum

30. *Vltima sententia approbatur.*

abusus

Vtilitas priuilegij ante acceptationē ad reuocanda cō traria illi à tempore cō cessionis.

abusus concessionis priuilegij, etiā si sit valida ex vi acceptationis tertij; potest autē esse valde vtilis ad reuocāda omnia contra priuilegiū facta à tēpore cōcessionis. Sicut si, Papa cōcedat absenti collectionē, & vtilitatē alicuius partis decimarū, & per procuratorē priuilegium accepter, licet non possit exigere decimas, nec priuilegio vti ante notitiā ei⁹, nihilominus post notitiā habitā poterit exigere omnia à tēpore concessionis ex tunc factæ, si de mēte Pōtificis satis constet. Alteravero pars, quod scilicet, in iudice, vel tertio nō requiratur notitia, vi detur ita expressa in dict. c. 1. de Concess. Præb. vt negari non possit. Eā tamen intelligendā puto, quando iudex nō petijt ostensionē priuilegij, & sufficiens tēpus elapsū est, in quo posset illius notitiā cōsequi, & per illū stetit, vel casu accidit, vt non haberet, & sic cessant cōiectura, & iura, quæ in contrarium afferebātur.

CAPVT XXVI.

An vbique possit quis licite suo priuilegio vti, & præsertim extra territorium concedentis.

De circunstantia loci in priuilegijs.

DIximus de circūstātia tēporis, dicēdū sequitur de circunstātia loci, quę in legū obseruatione maxime necessaria est. Potest autē locus dupliciter ad priuilegiū, seu ad illius vsum cōparari. Primò ex parte obiecti, seu actus concessi per priuilegiū, secundo ex parte personarū, vel cōcedentis, vel cui conceditur priuilegiū, & ita duplex esse

Duplex sēsus quæstionis.

potest sensus quæstionis. Prior est, an priuilegio concesso pro vno loco liceat vti in quolibet alio; alter est, an priuilegiarius possit licitè vti priuilegio sibi absolutè concesso extra territoriū sui superioris cōcedētis priuilegiū. Et quidem quæstio in priori sensu in solo Pōtifice, & priuilegijs eius videtur habere locū, quia solus ille habet vbiq; iurisdictionē, & ideo solus ille potest per se, & ex parte obiecti, vt sic dicā, concedere priuile

Pōtifex cōcedit priuilegium pro omni loco.

giū pro omni loco; potest tamen cū proportione quæstio tractari, & resolutio eius accōmodari ad prelatos inferiores pro suis diœcesibus, & ad Reges pro suis regnis, sumendo particulā vbiq; cū proportione intra terminos vniuscuiusque principat⁹. In posteriore autē sēsu quę-

A stio nō habet locū in priuilegijs Pontificijs, sed in alijs, quia Pōtifex non habet limitatū territoriū, sed totū orbē complectitur, vt Pōtifex est. Potest tamē illi aliquo modo accōmodari, & ideo priorē quęstionē resolue⁹ directè circa Pōtificē, & p accōmodationē de alijs; in posteriori verò cōtrariū ordinē tenebimus.

2. *Priuilegiū à Pontifice concessum vbique valet si absolutè concedatur.*

Circa priorem ergo quæstionem dicendum est, Priuilegium à Pontifice cōcessum simpliciter, & sine determinatione ad certum locū, vbique valere, & licitum esse vbiq; illo vti, nisi aliud constet de mente concedentis. Probatur assertio cū suis limitationibus. Quia concessio indefinita procedens ab habente vniuersalē potestatē, vniuersalis est, si ab ipso cōcedēte non limitetur, vel determinetur ad aliquid particulare, sed potestas Pontificis vniuersalis est ad concedendū priuilegiū pro omni loco; ergo si absolutè concedit, & non limitat locum expressè nec ex circunstantijs, tale priuilegiū vniuersale est ex parte locorum. Minor, cū cōsequentia notæ sunt. Maior autē est quasi axioma, & receptū principiū Iuristarum, quòd in legibus indefinita loquutio equiualet vniuersali, tū quia est quasi doctrinalis, tū maxime, quia alīàs esset ambigua, & incerta ac subinde inutilis, quia nō esset maior ratio determinandi dispositionem legis ad hoc particulare, quam ad aliud, vt manifestè cōstat in prę senti, cur enim tale priuilegiū indefinitè loquens de locis, vel nullā mētionē de loco faciens magis determinabitur ad hunc locū, quā ad alium? Hinc enim etiā manauit vulgare pronūtiatū, quòd vbi lex nō distinguit, nec nos distinguere debemus, vtiq; sine alia lege limitante, vel sine cogente ratione, vtique quia indistincta loquutio legis de se vniuersalis est. Deniq; hac ratione priuilegium concessum sine limitatione temporis, censetur perpetuum, vt supra vidimus.

3. *Priuilegiū p certo loco concessum pro illo solum valet.*

Prima verò limitatio, seu cōditio de se manifesta est: nā tenor priuilegij seruādus est; ergo si priuilegiū ex parte materiæ, & obiecti ponit determinatū locū, pro illo solo potest valere, sicut ponens determinatū tēpus pro illo tātum valet, & loquens in materia determinata, circa illā tantū dat potestatē. Et hac ratione si Pontifex cōcedat priuilegiū

ad habendas duas præbendas in tali Ecclesia, non poterit quis virtute talis priuilegij habere duas similes in alia Ecclesia. Item si alicui daretur priuilegiũ ad audiendas Missas in suo Episcopatu tẽpore interdicti, non posset illã audire in alio Episcopatu interdicto. Sic priuilegiũ Papæ ad cõcedẽda lacticinia, & ouа dieb⁹ ꝓhibitis in Hispania, nõ extẽditur ad Italiam, vel Galliã, &sic de alijs. Sicut enim priuilegiũ locale non extenditur ab vno loco ad alium, nec personale ab vna persona ad aliã, ita nec priuilegium personæ datũ pro certo loco potest illi valere ad vtendũ eo in alio loco, quia tale priuilegium est veluti locale simul, & personale respectiuè, quia sicut nõ conceditur nisi pro tali persona, ita nec cõceditur illi, nisi pro tali loco. Oportet autẽ diligenter aduertere, an determinatio loci ponatur ex parte obiecti, vel ex parte subiecti, aliud est enim priuilegiũ cõcedi tãtũ ꝓ hominibus Hispaniæ, aliud verò cõcedi pro vsu Hispanię; seu in Hispania & in priori sẽsu nõ arctaẽ priuilegij vsus ad Hispaniã, sed solũ ad Hispanos, qui vbiq; poterũt illi vti, nisi aliud obstet, quia cũ sit priuilegiũ personale cum persona incedit, & quia cũ determinatio loci non cadat in vsum, quia nõ ponitur ex parte obiecti, vniuersalis est ex parte locorum iuxta regulam posita. Dico autem, *nisi aliud obstet*, propter limitationem sequentem.

Determinatio loci ex parte obiecti, & ex parte subiecti notãda.

Secunda limitatio etiã vera est, quia priuilegium non habet efficaciam, nisi ex mente, & intentione concedentis; ergo si mens illius est non cõcedere vsum priuilegij, nisi pro certo loco, non est licitum illo vti extra talẽ locũ. Item si hęc limitatio esset expressa per verba superioris, non liceret aliter priuilegio vti, iuxta priorem limitationẽ; ergo idẽ est, quacũq; alia ratione constet de mente concedentis, quia mẽs cõiecturata non minus efficax est, quã expressa quando coniectura moraliter sufficiens est. Est autẽ hæc limitatio cognitu difficilior, quã prior, quia non continetur in ipsis formalibus verbis concessionis, sicut prior, & ideo necessariũ est hic vti regulis generalibus in sequentibus capitulis tradẽdis de interpretatione priuilegiorũ, & illas cũ proportione ad locũ accõmodare, scilicẽt, vt cõsiderentur suppli-

4. *Mens concedẽtis etiã limitat priuilegium.*

A catio, & materia eius, & cõnexio sequẽtiũ cum antecedentibus, vt inde coniiciatur, an ad aliquẽ locũ determinetur concessio. Præcipuè verò spectandũ est, ad ratioq̃ principaliter mouẽtẽ, & dãtẽ causã iustã cõcessioni. Nã si illa sũpta est ex propria circũstantia talis loci, probabile valde est, pro tali tantũ loco priuilegij vsum concedi, etiã si expressè nõ fiat in illo determinatio. Quod dubiũ moueri solet de Bulla Cruciatæ, quatenus dat Hispanis facultatẽ comedendi lacticinia, quanuis enim fortasse nõ ponat expressè illã determinationẽ ex parte actus, id est, quòd in Hispania possint B illa comedere, nihilominus probabile est, hanc esse mentẽ Põtificis, quia ratio talis concessionis ex peculiari circũstãtia loci sumitur, scilicet, ex penuria piscium, quia illa prouincia laborat. Sicut si daretur hominibus alicuius prouincię priuilegiũ conficiendi Sacramentum in solo pane propter penuriam vini, eo ipso conferetur limitatum ad locum prouincię, potius quam ad personas, licèt expresse id non diceretur, quia causa ipsa limitat, & determinat locum, quod gratia tantum exempli dictum sit.

Regulæ ad mentem cõcedentis intelligãdam.

Bulla cruciata quomodo det hispanis licentiã comedendi lacticinia.

C Tãdem ex his facile est, præsentẽ doctrinã ad inferiores Prælatos, aut Principes applicare. Nã vniuersalis, seu totalis loquutio quoad loca in illis erit, quæ cõprehenderit totã vniuscuiusq; dicœcesim, territorium, aut regnũ, nec enim extra illa possunt directe operari, seu iurisdictionẽ suam per se exercere. Sic ergo vniuscuiusq; cõcessio indefinita quoad loca censenda erit vniuersalis respectiuè, cũ eisdẽ declarationibus, & propter easdẽ rationes: est enim eadẽ consequutio doctrinę, nec aliquid speciale occurrit, quia ius positiuũ nihil circa hoc statuit, & ex natura rei nulla diuersitatis ratio inuenitur. Solũ potest aduerti in Rege habente plura regna per se nõ vnita, sed tãtũ ex accidẽte in vna persona, an cum concedit priuilegium absolutè loquatur vt Rex vnius, vel alterius regni: nam tunc concessio illa erit vniuersalis pro regno illo, & non pro alijs. Quomodo autem loquatur ex tenore priuilegij constabit. Idemque cum proportione aduerti potest in inferioribus Principibus, vel Dinastis habentibus plures prouincias, vel dominia, seu

5. *Applicatio doctrinæ ad prælatos inferiores.*

seu titulos Cõmitũ, Marchionũ, &c. Itẽ in Prælato Ecclesiæ habente plures Episcopatus, in vnoquoq; enim spectandum est, sub qua ratione loquatur, nam tali etiam dominio, vel iurisdictione vtitur, & secundũ illã determinandus erit locꝰ. Secus verò erit in Imperatore, vt Imperator est, ille enim pro ditione habet totũ Imperiũ, & ad totum illud extendi poterit priuilegiũ. De ipsa autẽ ditione Imperij aliter hodie censendũ erit, quã antea, quia multũ hodie diminutum est proprium territoriũ Imperatori subiectũ, semper tñ cum proportione intelligendũ erit priuilegiũ de terris subiectis Imperio. Et quidpiã simile considerari potest in Archiepiscopo, vel Patriarcha, nã regulariter priuilegia ab eis cõcessa non exeunt proprium Episcopatũ, quia extra illum non habent immediatã iurisdictionem. Si tamen aliqua priuilegia concedere possunt vt Archiepiscopi, vel Patriarchę, ad summum extendi poterunt intra fines Archiepiscopatus, vel Patriarchatus, & tunc oportebit, vt satis declarent, qua vtantur potestate.

potestas imperatoris & se extendat in priuilegijs concedendis.

6. Iam verò occurrit quæstio in altero sensu declarato, quam attigit Rebuff. in Cõcord. tit. *Forma mãdati*, ver. *Dispẽsationẽ*, vbi quęrit, an dispẽsandus per legatũ ad obtinenda plura beneficia possit ea obtinere extra territoriũ legationis. Et refert Deci. cons. 207. affirmãtem. Ipse vero cõtrarium docere videt, in principio, postea vero distinctione vtit, perquã cũ Decio plane cõsentit, vt infra dicã. Eãdemq; attingit Nauar. in Cõcilijs, tit. de Priuileg. cons. 6. in posteriori editione, & 15. in prima, nõ in generali de priuilegijs, sed in speciali de priuilegio legendi libros vetitos, an valeat extra territoriũ cõcedentis. Quã quęstionẽ ibi nõ resoluit, sed propositis hinc inde argumẽtis indecisam relinquit. Tamen quia posteriori loco ponit argumenta suadentia valere, videri potest in hanc partem inclinasse. Auctor vero cuiusdã Scholij aduertit, cõsilium non inueniri integrũ, & ita nõ posse pro alterutra parte allegari, ipse vero probabilius existimat, nõ valere. Mihi tñ, generalius materiã tractando, distinctione vtendum occurrit. Actus enim pro quo datur priuilegium, potest esse prohibitus in alio Episcopatu per proprium statutũ, vel cõsuetudinẽ illius, aut saltẽ potest esse dependens à voluntate alterius Episcopi, vt ibi licitè, vel valide fiat, vel potest esse indifferens, & independens ab alio Prælato, & non prohibitus per particulare statutũ alterius diœcesis, nec per generale præceptum Ecclesiæ, siue sit prohibitus particulari lege territorij, aut Episcopi cõcedentis, siue non, hoc enim nihil refert, nec variat resolutionem, vt videbimus. Aut deniq; actus est generaliter prohibitus lege cõmuni Ecclesiæ, cadens tamen ex iusta causa sub dispensationem Episcopi, vt est opus seruile facere in die festo, comedere carnes in die prohibito, & similes. Nam si actus non sit dispensabilis per Episcopũ, nõ poterit priuilegiũ dare in tali materia iuxta doctrinam supra traditam, quia necesse est, vt tale priuilegiũ dispensationẽ cõtineat.

De valore priuilegij extra territoriũ concedendi. Rebuff. Decius. Nauar.

Status quæstionis generalior aperitur.

A B C D

7. Dico ergo primo. Priuilegium datum ab vno Episcopo, & respectiuè à quocũque particulari Principe, dispensando in aliquo speciali iure sui territorij, vel regni, non potest valere ad operandum in alieno aliquid in eo prohibitum per simile speciale statutum illius loci. Probatur, supponendo, peregrinos, dũ versãtur alieno territorio, teneri ad seruandas proprias cõsuetudines, & statuta illiꝰ territorij, in quo adsunt, quando sunt cõmunia toti populo, vel personis omnibus eiusdem cõditionis, vel status. Hinc enim fit, vt licèt aliquis in proprio Episcopatu priuilegiatus sit ad simile actum ibi prohibitum per suum Episcopum, non possit vti illo priuilegio in altero Episcopatu. Probatur, quia priuilegium vnius Episcopi nõ potest derogare præcepto alterius Episcopi, vel iurisdictioni eius, illa autem obligatio prouenit ex alieno præcepto, & ex iurisdictione alterius Episcopi; ergo tale priuilegium non potest prævalere contra illam. Deinde (& ferè in idem redit) ille priuilegiarius, dum versatur in alieno territorio, non se gerit vt incola sui Episcopatus, nec vt subditus sui originarij Prælati, ergo non potest se gerere, vt priuilegiatus à suo Episcopo, sed vt subditus pro tunc alteri; ergo non potest vti priuilegio contra legem territorij. Tandem confirmatur inductione, nam si quis habens in Hispania priuilegium ad ferenda arma prohibita per le-

Vis priuilegij à vno Episcopo, vel Principe in alieno territorio.

ges regni, vel simpliciter, vel in tali tẽpore, vt noctu, vel in tali loco, &c. vellet illo vti in Gallia, non permitteretur, sed armis priuaretur, vel alias pęnas incurreret, nisi talia priuilegia sint per ꝓpriũ Principẽ territorij acceptata, vt vbiq; obseruari videm⁹, & merito. Nã illi, qui in proprio territorio ꝑ se, & sine priuilegio nõ tenẽtur aliquid obseruare, quia ibi non est præceptũ, aut prohibitũ, alibi degentes tenent̃ loci statuta seruare, ergo multo magis ille, qui tantũ ex priuilegio liber est à simili obligatione in proprio territorio, obligatur proprijs statutis alterius territorij, dũ in illo versatur, si in illo priuilegium non habet, nec quod alibi habet, ibi acceptatum est à proprio superiore illius territorij.

8. *Infertur 1. Libri prohibiti quomodo legendi ex priuilegio.*

Ex quo infero, in casu illo particulari à Nauar. proposito, nõ posse aliquẽ vti priuilegio legẽdi libros prohibitos sibi cõcesso à supremo senatu vnius territorij, in alio territorio, vbi est speciale statutũ circa ꝓhibitionẽ librorũ latũ à supremis iudicibus illi⁹ territorij, seu regni. Vt est clarũ exemplũ in Castella, & Lusitania, quia habens tale priuilegiũ speciale ab inquisitoribus Castellæ, non poterit vti illo in Lusitania, nec è cõuerso, q̃a vnũquodq; statutũ obligat in suo regno, nec aliquod illorũ derogari potest pro tali loco ab eo, qui iurisdictionẽ ibi non habet. Itẽ est hoc manifestum quoad libros prohibitos, v.g. in Lusitania, & ñ in Castella, quomodo enĩ potest Inquisitor Castellę dare facultatẽ ad legendũ in Lusitania libros ibi specialiter ꝓhibitos, cũ ibi iurisdictionẽ ñ habeat? ergo idẽ dicendũ est etiã si libri sint ꝓhibiti ꝑ specialia statuta v triusq; regni, Probatur cõsequentia, quia persona, q̃ versatur in Lusitania, pro tunc tenetur seruare statuta, & cõsuetudines loci, neq́: pro tunc in hoc subdit̃ senatui alteri⁹ regni; ergo priuilegiũ in alio regno obtentum nõ potest in alio valere, vel aliquid operari. Tandẽ Lusitanus dũ in Castella versat̃ potest legere ibi libros ꝓhibitos in suo regno, si ibi prohibitĩ non sint, & ibi prohibitos poterit legere de licentia senatus illius regni, & idẽ è cõtrario dicẽdũ est de Castellano, vel Gallo dũ versatur in Lusitania; ergo signum est, tũc debere cõformari morib⁹, & statutis regni, & cõsequẽter nõ posse ibi vti

A priuilegijs specialib⁹ alteri⁹ territorij.

Secũdo infero, idẽ dicendũ esse de huiusmodi particulari priuilegio quoad act⁹, qui in alieno territorio pẽdẽt à voluntate Principis, vt licite fiãt, etiã si absolutè prohibiti nõ sint. Vt licèt cleric⁹ habeat priuilegiũ faciẽdi sacrũ, & ministrandi sacramenta in toto suo Episcopatu, non poterit facere sacrũ in alieno Episcopatu sine licentia Episcopi loci, vel qui eius vicẽ gerat, & multo minus poterit ministrare sacramenta. Clarius exẽplum est, quia religiosus in domo ꝓpria habens à proprio Prælato particu-

9. *Infertur 2. Actus pendẽtes a voluntate principis alieni territorij quomodo faciendi.*

B lari talis monasterij priuilegium domo exeundi sine licẽtia, nõ poterit illo vti, dũ est hospes in alio monasterio sine approbatione Prælati illius loci. Ratio est eadẽ, quia priuata iurisdictio nõ extendit̃ ad alienũ territoriũ, itẽ q̃a licèt domo exire nõ sit simpliciter prohibitũ, tñ exire sine licẽtia est prohibitũ, & in vno quoq́; loco est illa prohibitio quasi specialis respectiuè ad Pręlatũ talis loci; ergo priuilegiũ particulare tollẽs illã ꝓhibitionẽ cũ particulari respectu ad vnũ locũ, vel territorũ, ñ põt in alio valere.

C Dico secundo. Potest aliquis priuilegio sibi cõcesso à suo particulari Principe, aut Prælato, licite vti in alieno territorio, quãdo actus de se est indifferẽs, & neq́; iure cõmuni, neq́; particulari talis loci est prohibit⁹, nec pendẽs ab speciali licẽtia superioris talis loci. Hęc assertio videt̃ adeò clara, vt appareat poti⁹ impertinens vsus talis priuilegij, quia si actus est de se indifferẽs, & per cõmune ius Ecclesiæ, vel propriũ alterĩus territorij non est prohibitus, sine priuilegio est ibi licitus, etiã si in proprio territorio sit prohibitus, & pro illo necessariũ fuerit priuilegiũ. Patet, q̃a statutũ terri-

10. *Priuilegio in alieno territorio quando licite vti possit.*

D torij nõ obligat incolã extra territoriũ peregrinantẽ; ergo ad nõ seruãdum tale statutum, nõ indiget priuilegio; ergo nõ recte dicit̃ prodesse ibi tale priuilegiũ, Sed licèt hoc ꝑ se loquẽdo ita sit; nihilominꝰ habere potest locũ cõclusio, vel in casu dubio, vel in casu, in quo proprium præceptũ Pręlati subdito impositũ possit obligare illũ extra territoriũ suũ. Exẽpla esse possunt, primo de priuilegio eligẽdi confessorem, nam per illud à ꝓprio Prælato concessum potest quis vbiq́ue locorum confessorem eligere. Quia

In quo sensu locũ habet præcedens cõclusio.

sine

sine tali priuilegio, vel est dubium, cui possit, & debeat confiteri, qui in alieno Episcopatu versatur, vel est probabile solũ posse confiteri iure cõmuni proprio parocho loci, ad quẽ peruenit; at per illud priuilegiũ eligere poterit sacerdotẽ quencũq; iuxta c. *Placuit*, de Pœnit. dist. 6. & quæ ibi Nauar. notat. Quod intelligendũ nũc est, dũmodo sacerdos sit approbatus iuxta tenorem Conc. Trid. Similiter parochus habens licentiã ad nõ residendũ à proprio Episcopo, potest illo priuilegio vti, & gaudere extra territoriũ dummodo ibi studeat. Ratio est, quia priuilegiũ personale de se incedit cum persona: nã illi adhæret; ergo vbiq; habet effectũ, quatenus alibi necessarium, aut vtile esse potest, si alienę iurisdictioni non sit contrariũ, vt contingit in casibus dictis, & vniuersẽ in omnibus, in quibus actus non est malus, nec specialiter prohibitus in tali loco.

C. Placuit. Nauar.

A

B

Nec refert, quod videatur iurisdictio exerceri in alieno territorio, quia exercetur in tali territorio materialiter (vt sic dicã) & per accidens, nõ formaliter, nec per se, quia existentia in tali, vel tali loco impertinens est ad vsum talis priuilegij. Vel aliter illud nõ est inconueniẽs, quando vsus iurisdictionis nõ est cũ externa solẽnitate publica, & est circa personã subditã quoad aliquid, in quo subdita manet, licet sit absens, & in actu, qui nullo modo opponitur iurisdictioni Prælati alteri⁹ loci, & maximè quãdo simul est actus iurisdictionis volũtariæ, vt est concessio priuilegij, vt alibi latius diximus tractando de absolutione à cẽsura. Erit autẽ intelligẽda hęc assertio de priuilegio, vt priuilegiũ est, seu vt gratiam, vel dispensationẽ subdito cõcedit, nõ vt lex est, quę alios valeat obligare ad permittendum priuilegij vsum, quia nemo potest sua lege obligare homines alteri⁹ territorij, qui subditi alteri sunt. Et ita licèt quis possit vti suo priuilegio in alieno territorio, superiores illius loci poterunt id nõ permittere, si iustã causam habeãt. Tunc tñ reducetur hic casus ad præcedentẽ assertionẽ, quia iam ille vsus erit de re prohibita tali personæ in tali loco, à qua prohibitione liberare non potest priuilegium alieni Principis, vt dixi.

11. *Declaratur doctrina tradita.*

Quomodo tradita assertio sit intelligenda.

C

D

12. Dico tertio. Quando actus est prohibitus iure communi, & nõ particulari statuto alterius territorij, dispensatus à suo Episcopo circa talẽ actũ per particulare priuilegium potest licite vti tali priuilegio extra territoriũ, nisi ex speciali ratione cõtingat, dispensationẽ ad locũ limitari. Iuxta hãc assertionẽ inter pretor opinionẽ Deci. supra citatã. Nã habere plura beneficia iure cõmuni prohibitũ est. Vnde clarũ est nõ posse legatũ concedere priuilegiũ ad habendum illa hominis extranei à suo territorio, iuxta c. 2. de Cõst. in 6. & l. vlt. ff. de iuris. om. iudic. & alia quæ Rebuff. supra adducit. Nihilominus tñ si hominẽ sui territorij legatus habilitet ad plura beneficia, vtique illa obtinere poterit, quia habilitas illa cũ persona incedit, & hoc includit Deci. & approbat Probus in c. *Officij*, de Offic. lega. in 6. & tandẽ cõsentit Rebuf. Simile exẽplũ est de marito qui erat impeditus ad petendũ debitũ propter votum castitatis, vel propter aliquã affinitatẽ per illicitã copulam contractã, & dispensatus à suo Episcopo vbiq; locorũ potest petere debitũ. Dispensatus etiam in irregularitate occulta à suo Episcopo, licitè ministrat vbiq;. Sed in his casibus, & similibus ratio est facilis, quia p dispensationẽ sublatũ fuit à persona impedimentũ, & ideò pro quocũq; loco libera manet. Vnde videri potest, non esse illum propriè vsum priuilegij in alieno territorio, quia priuilegiũ, seu dispensatio semel habuit effectum, & postea libera persona manet, & priuilegiũ iam non operatur, nisi vt causa per accidens, & remota, quæ abstulit impedimẽtũ. Sicut absolutus à censura vbiq; licitè cõmunicat, vel ministrat, non quia absolutio ibi operetur, sed quia abstulit impedimentum. Nihilominus tamen respectu radicis impedimenti, quæ manet, potest non incongruè dici, tunc aliquem vti semper, & vbique tali priuilegio, quia votum manet, & nihilominus non impedit ratione priuilegij.

Dispensatus in actu iure cõ. phibito & non alia ratione vbi que valet habere plura beneficia iure cõmuni prohibitũ est. priuilegiũ.

Rebuff.

Decius.

Maior difficultas est in priuilegijs, per quæ derogatur præcepto Ecclesiastico, quod dese semper obligat, vt est, v. g. priuilegium laborandi in die festo, comedendi lacticinia in die prohibito, quando illud non à Pontifice, sed à priuato Episcopo concessum est. Nam tũc videtur, non posse aliquem vti priuilegio sui Episcopi in alieno territorio.

13. *Difficultas de dispensatione in præcepto ecclesiastico.*

Primo ex vsu, quia licet in hoc Episcopatu ex licentia Episcopi liceat comedere lacticinia in diebus prohibitis, nõ poterunt incolæ huius loci illo priuilegio vti in alieno Episcopatu, in quo talis licentia non conceditur, vt videtur habere vsus. Et ratio postulat, tum quia nemo potest vti priuilegio sui Prælati in alieno territorio contra legem illius territorij, vt dictum est; ergo nec cõtra legem totius Ecclesiæ ibi obligantem. Probatur consequentia, tum quia nõ est potentior priuatus Episcopus ad dispẽsandum in lege Ecclesiæ in alieno territorio, quã ad dispensandum in proprijs statutis alicuius territorij. Tum etiam quia sicut Prelatus alterius diœcesis habet potestatẽ obligandi ibi suis statutis, nõ obstante cõcessione alieni pastoris, ita habet potestatẽ, & curã obligãdi, vt ibi seruentur cõmunia Ecclesiæ præcepta, & castigandi violatores eorũ; ergo etiã in his non potest ibi valere aliena dispensatio. Tum deniq; quia ratio, ob quã peregrini obligantur ad seruanda statuta, & cõsuetudines loci, multò magis vrget in legibus Ecclesiæ cõmunib⁹, quia in illis debet seruari vniformitas, & turpior est pars, quæ in illa obseruantia discordat à toto, & de se maius scandalũ est, ibi nõ seruare cõmunes Ecclesię leges, sed ꝓpter has rationes ita obligatur peregrinus illis priuatis statutis, vt dispensatio sui Prelati nõ possit contra illa valere; ergo multo minus poterit aduersus generalẽ prohibitionẽ Ecclesię esse sufficiẽs ꝓ alieno territorio.

14. *Duplex modus concedendi priuilegium. Primo.* Hæc argumenta videntur hanc partẽ facere probabilẽ, nihilominus tñ distinctione quadam vtendũ videtur. Nã duobus modis cõtingere potest, vt Prelatus det priuilegium contra ius cõmune per modũ dispensationis, vno modo per generalẽ concessionẽ factã pro toto Episcopatu, vel pro aliquibus locis illius ex peculiari causa ex cõditione, seu necessitate speciali talis loci orta. Exemplũ familiare est in cõcessione, quæ in aliquibus Episcopatibus huius regni fieri solet ad comedendũ lacticinia in diebus prohibitis in quibusdã locis, vel diœcesibus à mari disiunctis. *Secundo,* Alio modo per specialẽ concessionẽ alicui personæ factã ex propria, & personali causa ipsius. Quãdo priuilegiũ est prioris modi, dico

A non valere extra territoriũ concedentis, vel extra locũ diœcesis, ꝓ quo cõceditur, iuxta dicta in puncto, præcedenti: quia priuilegiũ illuc nõ extenditur. Itẽ ibi cessat ratio dispensationis, quæ non incedit cũ persona, sed loco quasi adhęret; ergo nec dispensatio iuuat. Et hoc á fortiori confirmant rationes proximè factæ. Ex quo declarata manet vltima pars, & exceptio in assertione posita, nã propter hoc genus priuilegij est posita.

15 *Priuilegiũ ꝑsonale ob legitimam causam cũ ipsa persona vbi incedit.* At vero quando dispensatio, seu priuilegiũ est posterioris rationis, seu mere personale, & habet legitimã causam in B ipsa persona, & cũ ipsa persona semper incedit, videtur mihi valde probabile, posse sic priuilegiatũ vti dispensatione sua extra territoriũ cõcedentis, vt v.g. comedere lacticinia in diebus prohibitis, si de hoc sit priuilegiũ propter specialẽ necessitatem personalẽ subditi, & similia. Ratio est, primo, quia ita videtur vsus interpretari huiusmodi dispẽsationẽ, nam religiosus habens talẽ dispensationẽ à suo Prælato, vel Prouinciali, illa vtitur vbicumq; peregrinetur, non solũ quia est exemptus, & forte caret superiore in alio loco, sed etiam si ad aliam C domum, vel prouinciam perueniat, vbi posset à Prelato proprio sui ordinis, cui pro tunc subest, dispensari. Secũdo quia illud ius cõmune nõ pendet ab hoc, vel illo loco, & per dispensationem simpliciter sublatum est respectu talis personæ; ergo non redit obligatio eius propter loci mutationẽ; ergo neq; ibi est necessaria dispensatio noua; ergo licet vti priori, vel potius effectu eius, qui fuit auferre ab hac persona obligationẽ talis præcepti. Vnde considerando hunc effectum æquiparatur hæc dispensatio cum D alijs in exemplum adductis in prima ꝓbatione conclusionis, de quibus nullum videtur esse posse dubium. Tertio est optima congruentia moralis, quia proprius Prælatus talis personæ habet, vel habere præsumitur notitiam illius, & causarum particularium, quæ in ea sunt ad eximendum illam à tali obligatione. E contrario verò arduum, & molestum esset tali personę vbicumq; peregrinatur, Prelatum loci, & sibi alienum conuenire, eique rationem suam, vel necessitatẽ aperire, vel (quod durius, & difficilius esset) persuadere, & probare, vt dispensa-

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

pensationē pro illo loco ratam haberet; ergo verisimile est, talem dispensationē proprio Prælato ita esse commissam, vt vbique valeat. Vnde tandem confirmatur, quia Prælatus particularis non dispensat in hoc iure, nisi ex voluntate, & concessione Pontificis expressa, vel tacita, cum ius sit ipsius Pontificis, sed si Pontifex dedisset priuilegium, vbiq; valeret; ergo & datum à proprio Prælato, qui subrogatus est, vt faciat id, quod Pōtifex faceret, si adesset. Et hanc conclusionem satis videtur supponere Nauar. suprà. Et eandem confirmat primū exēplum de dispensatione legati ad plura beneficia, nam illa immediatè derogat præcepto, & ita personam habilitat.

Nauar.

16. *Satisfit fundamētis oppositæ sententiæ.*

Neque contra hoc obstant rationes in contrarium factæ: nam inductio, quæ affertur, pertinet ad priorē partem distinctionis positæ, & illam confirmat. Ad rationem autem negatur simpliciter consequentia, & ad primam probationem negatur assumptum, & æquiparatio, quę ibi fit inter ius commune Ecclesiæ, & priuatum alterius territorij; quia illud est generale, & superioris, qui pro aliquibus casibus, & personis potuit cōmittere dispensationem eius alicui inferiori Prælato sibi subordinato, hoc verò est speciale, & ab æquali Prælato latum, à quo nulla iurisdictio manauit, vel communicata est alteri sibi æquali, & ita non est similis ratio. Dices, videri absurdum, quod possit quis vti priuilegio sui Prælati ad non ieiunandū in alieno territorio in die præcepto ab Ecclesia, & non in speciali die præcepto à Prælato loci. Respondeo primò, nō esse inconueniens, quia licet præceptū Ecclesiæ grauius sit, est aliquo modo commissum dispensationi vniuscuiusq; Prælati pro persona sibi subdita, non tamen ita est illi commissum præceptum inferius, vel æquale. Addo secundo, probabile esse, quando dispensatio data est ex legitima causa, & pro omnibus ieiunijs, excusare etiam à simili præcepto loci, quia non est verisimile, velle Prælatum loci obligare personam habentē legitimā causam excusationis iam probatam per propriam dispensationē sui Prælati, quin potius virtute censetur illam dispensationem acceptare. Et iuxta hoc declaranda, vel limitanda erit

Obiect.

Resp. 1.

Secundò.

A prior assertio, in qua est longe diuersa ratio, quia priuilegium contra ius proprīū concedentis potest valere sine causa, vel sine legitima excusatione præcepti, propter alios respectus, & ita ibi nulla est ratio præsumendi consensum, vel acceptationem Prælati. In præsenti autem est maxima, saltem quandiu Prælatus loci aliud non indicat.

17. *Tertiò.*

Addo enim vlterius præsertim propter secundam probationem suprà positam, posse Prælatum territorij prohibere, ne aliquis aduena ibi vtatur talibus dispensationibus sine sua notitia, & ratihabitione, quando vsus earum est publicus, & in actibus, & moribus communibus toti populo, quia hoc est valde cōsentaneum rationi, & ad debitum ordinem, & ad tollenda inconuenientia, quæ sequi possent, esse potest necessarium. Tunc ergo non poterit quis vti tali dispensatione sine assensu Prælati loci, ipse autem tenebitur dispensationem acceptare, nisi habeat legitimam causam præsumendi, vel surreptionem, vel causæ mutationem. Et per hoc satisfit tertiæ probationi, quia interueniente legitima dispensatione, cessant rationes omnes, quæ per se pertinere possent ad talem obligationem ratione vniformitatis, vel consuetudinis. Ratio verò scādali accidentaria est, & illa semper habet locum in proprio territorio, ideoq; semper præsupponimus, hoc debere fieri sine scandalo.

18. *Applicatio dictæ doctrinæ ad Summum Pōtificem saltem aliquo modo.*

Vltimò ex dictis constare facilè potest, quomodò hæc resolutio applicāda sit ad Summum Pontificem, quatenus in eo aliquo modo locum habere potest. Absolutè enim ille non habet definitam diœcesim vt Pontifex est, sed totum vniuersum complectitur, non enim loquimur de illo vt specialiter est Episcopus Romanus habens propriam diœcesim, sed vt est vniuersalis pastor. Vnde priuilegium ab eo, vt talis est, concessum, vbiq; valet, & vbiq; licitum est vti illo, quia semper talis vsus est intra territorium concedentis. Imò videri potest, aliquando esse licitum illo vti extra territorium humanum, vel absoluendo iam defunctum à censura, vel vtendo indulgentijs concessis pro defunctis, sed re vera nunquā vsus talis priuilegij est extra territorium Papæ: nam vsus ille in

terra fit, & hominibus viatoribus conceditur, vt illo, dum viuunt in terra, vtãtur, licèt effectus aliquis illius vsus cõmunicetur defunctis, & acceptetur in cœlis, quia totum hoc cadit sub territorium, & potestatem Pontifici concessam. Et ita verum absolutè est, neminẽ posse vti priuilegio Põtificis extra territorium eius, & posse illo vti in quocumque territorio alterius Prælati, vel Principis. Solũ oportet aduertere, quid contineatur sub concessione, & intentione Pontificis: nam licet hoc totum possit, non semper facit quantũ potest. Et ideò sæpè nõ licet vti priuilegio eius, contra specialia statuta, vel consuetudinem Episcopatus, non quia non possit Pontifex hoc concedere, sed quia nõ concedit, nisi exprimat per clausulam specialiter derogantem, quod secus est in iure communi, vt in superioribus explicatum est.

CAPVT XXVII.

Quando priuilegium quoad suos effectus restringendum sit vt odiosum, vel vt fauorabile ampliandum?

1. *Quãdo priuilegiũ restringendũ quãdo ampliandum.*

HÆc quæstio, propter modum interpretandi priuilegia declarãdum, proponitur: nam licet hæc materia sæpe in superioribus tacta sit, propria indiget consideratione, & in hunc locum optimè cadit, tum quia parat viam ad explicandam mutationem, seu derogationem priuilegiorũ, de qua nobis dicendum superest, tum etiã quia necessaria est ad tractatum de effectib⁹ priuilegiorum consummandum. Nam sicut de indulgẽtia dici solet, ita de priuilegio dicere possumus, tantum valere quantum sonat, id est, quantum verba eius significant, vel comprehendunt, & ideò ex verborum interpretatione pẽdet actiuitas, vel (vt sic dicam) adæquatum obiectum, & sphera actiuitatis priuilegij. Hæc autem interpretatio, & regulæ; quæ circa illam tradi possunt, pendent ex illa iuris regula, *Odia restringi, fauores conuenit ampliari.* Et idcirco ante omnia explicare oportet, quando ad effectum restrictionis, vel ampliationis priuilegium sit iudicandum fauorabile, vel odiosum. Est autem hoc difficile ad explicandum, tum quia iura ipsa videntur variè loqui. Nam in cap. *Olim*, de Verb. significat. absolutè dicitur, priuilegium esse latè interpretandum, vbi id notant Glossa, & Doctores. At verò in cap. *Sanè*, & cap. *Porrò*, de Priuilegijs, dicitur, priuilegia esse restringenda, vbi etiam id communiter notatur. Tum etiam quia hinc priuilegium concedit fauorem, & ex ea parte videtur extendendũ, & præsertim quia frequentius est beneficium Principis, quod amplissimè accipimus, vt dicitur in dicto cap. *Olim*, cum similibus, quæ ibi Glossa refert. Illinc verò priuilegium est ius singulare, quod propter commune restringendum est, iuxta l. *Quod verò*. ff. de Legib.

A C. *Olim.*

Glossa. C. *Sanè.* C. *Porro.*

B

In hac igitur dubitatione communis doctrina est, distinguendum esse inter priuilegium, quod est purum beneficiũ, seu fauor, nulli præiudicium afferens, nec iuri communi derogans, & rigorosius priuilegium, quod derogat vel iuri communi, vel alicuius tertij. Inter quæ, vt suprà diximus, est differentia: nam prius est priuilegium simpliciter fauorabile, posterius verò licèt sit fauorabile respectu priuilegiarij, respectu communitatis, vel alicuius tertij odiosum est, & prout magis, vel minus ad alterã partem declinat, simpliciter odiosum, vel fauorabile denominatur.

2. *Priuilegiũ quod est purum beneficium, vel quod est alicui iuri contrariũ.*

C

Primo ergo dicendum est, priuilegiũ, quod est purum beneficium, esse fauorabile in ordine ad interpretationem, id est, amplè esse interpretandum, quantum recta ratio, & prudẽtia permiserit. Ita docent omnes auctores statim citãdi. Probatur autem primo ex dicto cap. *Olim*, de Verbor. significat. quod de hoc priuilegio loquitur, imò de beneficio principis, & constituit regulam iuris, beneficium principis ample esse interpretandum. l. *Beneficium*. ff. de Constitut. Princip. Hoc autem priuilegium à Principe concessum proprijssimum beneficium eius est, vt per se constat. Tandem declaratur ratione, quia in tali priuilegio duplex considerari potest respectus vnus ad concedentem, alius ad eum, cui conceditur, neq; in illo potest alius respectus considerari, cum ad alios impertinenter se habeat, cum neminem lædere supponatur, sed sub vtroque illo respectu ample interpretandum est; ergo.

3. *Priuilegiũ purum beneficium fauorabile.*

C. *Olim.*

D

Proba-

Probatur minor quoad priorem partẽ, quia ad statum, & amplitudinem Principis spectat, liberaliter agere, seruata prudentia, & recta ratione; ergo intra illos limites (sic enim conclusionẽ proposuimus) amplianda est eius concessio respectu illius. Ne autem videamur hoc limitare ad supremos, vel magnos Principes, in quibus principium illud maximè locum habet, addi potest alia congruentia. Quia ad concedẽtem spectat, sufficienter explicare mẽtem suam; ergo in dubio contra ipsum concedẽtem verba meritò interpretamur; ergo respectu illius latè sunt accipienda.

4. *Probatur amplius assertio.*

Altera item pars minoris probatur ex regula iuris, quod fauores sunt ampliandi. l. *Hoc modo.* ff. de Condition. & demonst. & l. *Cum quidam.* ff. de Liber. & postu. vbi Glossa plura refert. Sunt autẽ fauores maximè ampliãdi respectu eorum, quibus conceduntur: nam eorum sunt fauores; ergo quando ex illis non resultat præiudicium alterius tota ratio interpretationis fauorabilis est, & ideo ampla esse debet. Nec contra hoc consideratur præiudicium ipsius concedentis, tum quia tale præiudicium ferè est intrinsecum humanæ largitioni, & ideò voluntarium esse censetur ipsi concedenti. Tum etiam quia, vt dixi, cõtra concedentem etiam esse debet ampla interpretatio. Dices; omne priuilegium eo ipso, quod inducit singularitatem, odiosum reputari potest, nam præ se fert quandam acceptationem personarum; ergo sub hoc respectu restringendum est, etiam si non sit aliter contra ius commune, vel tertij. Respondeo, hinc ad summum concludi, interpretationem esse cum ratione, & prudentia faciendam, ita vt in tota illa amplitudine sit concessio facta prudenter, & ex causa legitima, ac subinde sine vera acceptatione personarum. Nunquã enim est præsumendum, voluisse concedentẽ aliquid contra rectam rationem concedere, esset autem contra rationem fauorabilis concessio sine cõpetenti causa facta, vt suprà ostendi. Hac autem moderatione seruata, neminem potest singularitas priuilegij rationabiliter offẽdere, propter offensionem autem irrationabilem non est omittenda iusta priuilegij extensio, & ampliatio.

A Dico secundo. Priuilegium derogans iuri communi regulariter est reputandum odiosum in ordine ad interpretationem, & ita restringendum est potius, quam extendendum. Ita docet Innoc. in cap. *Quod dilectio,* de Conianguin. & affinit. vbi etiam Panorm. dicit, esse certã, & communem doctrinam, idem in cap. *Olim,* & in cap. *Abbate,* de Verbor. signifi. & in cap. *Quia circa,* de Priuil. Glossæ, & alij scribentes super hæc iura, & Bart. in l. *Si finita.* §. *Ex hoc edicto.* ff. de Dam. infect. num. 5. Syluest. verb. *Priuilegium.* q. 3. Nauar. in Summa cap. 12. n. 79. & Sanct.

5. *Priuilegiũ derogãs iuri communi est restrĩgendum. Innoc. C. Olim. C. Abbate Cap. Quia circa. Glossa. Bart. Sylvest. Nauar. Sanct.*

B referens plures lib. 8. de Matrim. disp. 1. n. 1. & 4. Et probatur primò ex dictis cap. *Sanè,* & *Porrò,* & ex regula iuris, *Odia esse restringenda*: nam derogatio iuris cõmunis ex eo capite odiosa est, per se loquendo, & ideò vitanda quoad fieri possit, vel si omnino vitari non potuerit, ne priuilegium inutile fiat, erit restringenda, vt omnia iura docent, cap. *Cum dilectus,* de Consuetud. vbi id notat Glossa. Tradit in simili Bart. in l. *Cæsar.* ff. de Publi. & vect. n. 21. in Repet. & in l. vlt. ff. de Constit. Princ. per totum, & alios refert Tiraq. in Præfat. ad Retract. n. 4. Tan-

Bart. C. Cum dilectus. Tiraquel.

C dem hoc priuilegium includit dispensationem iuris communis, vt ex suprà dictis constat; dispẽsatio autem est stricti iuris, & restringenda; ergo. Et confirmatur, quia bonum commune præferẽdum est singulari; ergo & ius commune particulari, sed priuilegium est ius particulare; ergo ex suo genere illi præferendum est ius commune, ideoque vbi oportuerit vnum restringere, vt aliud minus lædatur, priuilegium restringendum est respectu iuris communis.

4. *Circa dictã doctrinam aliqua notanda. Primò.*

Circa hanc verò assertionem aliqua

D obseruanda sunt. Primò intelligendam esse de restrictione, quę admittat aliquã vtilitatem, & effectum priuilegij, nam priuilegium semper sustinendum est, vt sit vtile, vt suprà ostensum est, intra latitudinem verò effectuum habet locũ restrictio. Quæ vlterius intelligenda est præcisè in ordine ad derogationem iuris communis, id est, solum quatenus necessaria esse potest, ne derogatio communis iuris amplietur. Nã si cum æquali derogatione iuris communis possit priuilegium ampliari in fauorem priuilegiarij, ampliãdum est, quia licèt ratio odij,

odij, & fauoris sint coniunctæ in eodem priuilegio respectu diuersorum, vt suprà dictũ est, nihilominus suas proprias rationes retinẽt, & vbi non opponũtur, sed potest fauor ampliari sine ampliatione odij, ita faciendum est, quia tunc nihil est, quod repugnet. Vt si detur alicui priuilegium comedendi carnes tẽpore quadragesimæ, censetur concessũ ad lacticinia comedenda, quia per hoc non plus derogatur iuri communi, & si quid est simile, rarò enim accidere videtur in his priuilegijs, vt possint in fauorem ampliari, sine aliqua derogatione iuris etiam ampliori.

7. 2.notandũ Præterea intelligenda est regula, cæteris paribus, aliquando enim tam necessarius, & pius esse potest fauor priuilegij, vt ampliandus sit, etiam augendo derogationem iuris communis. Ita sumitur ex cõmuni doctrina in varijs casibus, & materijs, vt attingit Tiraquel. *Tiraq.* tract. de Pia causa n. 160. & sequentib. Exemplum sit, quia priuilegium concessum filijs legitimis contra cõmune ius restringitur ad verè, ac naturaliter legitimos, iuxta l. vlt. C. de ijs, qui veniam *Bart.* ætat. impet. & doctrinam Bart. in l. *Omnes populi*, ff. de Iustit. & iur. n. 60. & 62. & nihilominus si priuilegium sit in gratiã religionis, & piæ causæ extendetur ad legitimos fictè, per priuilegium legitimationis, vt docet idem Barth. in l. *Si constanter.* ff. Solut. matrim. n. 44. Similiter priuilegium exemptionis clericorũ à tem porali iurisdictione, vel religiosorum ab ordinaria, etiam si deroget iuri cõmuni, ampliatur in fauorem religionis. Et idem est in similibus ex illo principio, quod etiam Iureconsultus agnouit, *Summa ratio est, quæ pro religione facit.* in l. *Sunt personæ.* ff. de Religios. & sumptib. funer. Eademq; ratio erit, quoties priuilegium ex vna parte derogãs iuri communi, ex alia censetur esse necessarium cõmuni bono reipublicæ, nam tunc potest hæc ratio illi præponderare, & ea ratione priuilegiũ ampliari contra cõmune ius. Et sic solent ampliari priuilegia militum, & similia. Ratio autẽ clara est, quia cum hæc priuilegia habeant mistionem odij, & fauoris respectu diuersorum, necesse est, vt in effectu fauoris, vel odij illud vincat, quod secundum rectam prudẽtiam maioris ponderis fuerit. Item quia prudenter coniectamus, hanc fuisse tunc mentem Principis concedentis priuilegiũ, in qua coniectura ferè tota hęc interpretatio priuilegiorum nititur.

Vnde addi etiã solet cõmuniter alia limitatio ad assertionẽ positam, vt non procedat, quando priuilegium est concessum motu proprio, nam tunc etiamsi sit cõtra ius cõmune ampliatur, & in ordine ad interpretationẽ cẽsetur simpliciter fauorabile, iuxta c. *Si motu proprio*, de Præben. in 6. & tradunt Iuristæ, Abb. cum Ioan. Andr. in ca. *Cũ in cunctis*, §. *Cum verò*, de Elect. n. 8. Felin. in cap. *Ex parte*, de Rescrip. n. 13. limit. 6. Alex. de Neuo. in cap. *Qui circa*, de Consang. & affinit. n. 10. Rebuff. in Concor dat. tit. *Forma mãdati*, verb. *Motu proprio.* Anton. Gabr. lib. 10. concluf. 2. n. 61. & sequentib. vbi plures refert. Ratio verò est, quia hæc extensio videtur pertinere ad fauorem, & honorẽ ipsius Principis, nam quod motu proprio concedit, censetur propriũ beneficium eius, & ex certa scientia fieri, vt suprà dictum est, & in dubio extẽditur potius, quàm restringatur. Excipiuntur etiam priuilegia, quæ in iure communi continentur: nam illa iam nõ cẽsetur ius priuatum, sed commune, & ideò per regulas iuris communis iudicanda sunt.

8. 3.notandũ *Priuilegiũ motu proprio concessum ampliatur.* C. *Si motu proprio.* *Abbas.* *Ioã. And.* *Felin.* *Alex.* *Rebuff.* *Ant. Gab.*

Dico tertiò. Priuilegiũ inferens præiudiciũ tertiæ personæ contra ius, quod iam habet acquisitum, sub ea ratione odiosum est, ita vt restringi debeat quo ad fieri possit, quia non est mens Principis auferre alteri ius suum, nisi id expressè declaret, vt sumitur ex l. *Nec auus*, C. de Emanci. liber. Quod adeo verum est, vt licet priuilegium motu proprio sit concessum extendendum non sit ad priuandum alterum iure suo iam acquisito, vt suprà dictum est. Et ita assertio hæc communis est omnium auctorum, quos retuli, & sumitur ex cap. *Licet in corrigendis*, de Offic. ordin. cap. *Ex tuarum*, de Auctor. & vsu pall. l. 2. §. 1. verb. *Merito*, ff. *Ne quid*, in loco publ. & tradit specialiter Panorm. in c. *Certificari*, de Sepult. n. 9. & omnia dicta in præcedenti assertione à fortiori hanc probãt. Quia ius vniuscuiusq; illæsum seruare, iure cõmuni, vel etiam naturali postulatur, & licet Princeps possit interdum illud auferre, non

9. *Priuilegiũ inferẽs præiudiciũ tertiæ pſonæ.* C. *Licet in corrigẽdis.* C. *Ex tuarum.* *Panormit.*

non tamẽ sine magna causa, & satis clara. Hinc vero etiam recipit hæc conclu- A sio limitationem, quam præcedens, scilicet, vt intelligatur, nisi ex grauitate causæ, & materiæ necessitate aliud præsumatur de Principis intentione, tanta enim potest esse necessitas, vt extensio facienda sit non obstante alterius præiudicio: nam in hoc eadem ratio, quæ in præcedentis assertionis limitatione posita est, hic procedit. De quo in cap. sequẽt. aliquid addemus.

Limitatur cõclusio.

CAPVT XXVIII.

Quæ sint in restringendis, vel extendendis priuilegijs obseruanda? B

1. *Ampliatio vel restrictio priuilegij qualis.*

EX dictis in præcedenti capite solum in genere habemus, quando, & quibus considerationibus priuilegium ampliandum, vel restringendũ sit. Supersest igitur explicandum, quanta esse possit, aut debeat ampliatio, vel restrictio, & quomodo iuxta principia posita priuilegijs applicanda sit.

2. *Prima regula.*

Circa priorem partẽ duæ regulæ pro restrictione assignari possũt. Prima est, Restrictio priuilegij nunquam debet esse tanta, vt reddat illud inutile, quantũuis graue, & odiosum appareat, nisi eo perueniat, vt sit etiam iniustum. Regula est communis ex cap. *In bis*, de Priuil. & cap. 1. de Rescrip. Quibus locis communiter Doctores, præsertim Deci. & Panormit. Syluest. verb. *Priuilegium*, q. 3. Nauar. in Sum. cap. 12. n. 79. & in Apologet. de Reddit. q. 3. memb. 6. n. 3. Et ratio est, quia voluntas Principis nunquã debet frustari, neque inefficax reddi, & ideo etiam de omni lege cautum est, vt per interpretationem nõ reddatur inutilis, l. *Non dubium*, C. de Legib. quia semper ideò est contra intentionem Principis, quia non creditur otiosè ferre legem. Vnde qui legis intentione omissa, ita adhæret verbis, vt reddat inutilem legem, illam destruit, & præuaricator legis dicitur in l. *Qui contra*, C. de Legib. Idem est ergo in priuilegio: nã est eadẽ ratio. Et ideo hæc regula locum habet, etiã si oporteat, priuilegium ad aliquid extendere, quod exorbitans, vel odiosũ appareret, vt cõlligitur ex l. *Si filius familias*, 4. in fine, ff. Ad Macedonian. vbi priuilegium illud filij familias, quod aliàs reputatur odiosum, extenditur, ne inutile fiat, de quo videri potest Tiraquel. post leges Connubiales, Gloss. 5. n. 115. Et eadem ratione si necesse sit, vltra rigorosam proprietatem verba extendere, ne quis de fraudetur priuilegio, fieri debet secundum ius. Estque optimum exemplum in cap. *Quanto*, de Priuileg. Hinc denique sumptum est generale principium, priuilegiũ debere aliquid operari vltra cõmune ius, quod sine priuilegio non liceret, quia aliàs esset inutile, quod quomodo intelligendum sit, suprà ca. 20. diximus.

Tiraquel.

C. *Quãto.*

3. *2. Regula.*

Secundà regula sit, Verba priuilegij secundum proprietatem tenenda, & obseruanda sunt, & extra illam trahenda non sunt ad restringendum priuilegium, nisi vel ratio iustitiæ cogat, vel aliunde talis voluntas concedentis rationabiliter præsumatur. Regula hæc, suppositis, ac rectè explicatis duabus limitationibus illi adiunctis, satis per se clara est, quia in legibus intelligendis, & obseruandis, proprietas verborum est in vniuersum tenenda per se loquendo, vt sæpe dictum est; ergo idem seruandum in priuilegijs, tum quia est eadem ratio, C tum etiam quia priuilegium est quędam lex. Confirmatur primò, quia fauores etiam non sunt restringendi, & præsertim cum violentia verborum, & absque necessitate, sed priuilegium continet fauorem ex sua directa intẽtione, eiusq; verbis vis infertur, quando à sua proprietate extrahuntur, & nulla est necessitas, quando in fauore non est in iustitia, nec præsumptio iusta talis volũtatis Principis; ergo talis restrictio priuilegij admittenda non est. Deniq; confirmatur, quia voluntas concedentis, si nõ D sit iniusta, plenè, & (vt sic dicam) adęquatè implenda est, sed hæc voluntas indicatur per eius verba iuxta propriã eorum significationem; ergo ita est seruandum priuilegium integrè, ac plenè; ergo non licèt illud restringere per verborum improprietatem voluntariã. Aliàs nihil esset firmum in priuilegijs, & sub nomine restrictionis eludi, & corrumpi facile possent.

C. *In bis.* C. *De rescript. Decius. Panorm. Syluest. Nauarr.*

4. *Duæ limitationes in cõclusione positæ necessariæ.*

Duę autem limitationes positę necessariæ sunt, quia duo sunt ad effectum priuilegij necessaria in cõcedente, scilicèt, potestas, & cessaria.

poteſtas,& voluntas,& quacumq; illarũ deficiente,non ſequetur effectus. Prima ergo limitatio reſpicit poteſtatem,nam id tantũ poſſumus, quod iure poſſumus; ergo Princeps non cenſetur poſſe concedere quod ſine iniuſtitia, ſeu iniuria alterius fieri non poteſt;ergo nec præſumitur id concedere,aut velle.Probatur hæc vltima conſequentia,tum quia nunquam præſumitur voluntas Principis eſſe iniuſta, niſi euidenter conſtet, tum etiam quia licèt daretur talis voluntas, eſſet inefficax, & impotens ad validum priuilegium concedendum,quia repugnat per priuilegium licere actionem iniuſtam. Dices, interdum in priuilegijs clauſulam, *Salua iuſtitia*, vt patet ex cap. *Certificari*, de Sepult. ergo vbi non additur, priuilegium abſolutè operabitur. Reſpondetur,negando conſequentiam, nam vt recte ibi aduertit Panormitan. licèt illa clauſula non addatur expreſsè, ſemper ſubintelligitur, quia naturalis ratio illam poſtulat. Additur ergo aliquando (quod in alijs reſcriptorum clauſulis frequenter obſeruatur) ad maiorem perſpicuitatem, & ne excedatur fortaſſe in vſu priuilegij, & ita per illam monetur priuilegiarius, vel iudex priuilegij, vt ſeruet iuſtitiam, tũ naturalem,tum etiam per leges canonicas, vel ciuiles reſpectiuè conſtitutam.

Obiect. *C. Certific.* *Panormit. Reſponſ.*

5. *Priuilegiũ iniuſtũ quo ad vsũ quale, & quem effectũ habet.*

Sed quæret aliquis, de qua iuſtitia, ſeu iniuſtitia intelligendum hoc ſit, id eſt, an de iniuſtitia priuilegij quoad vſum eius, vel etiam quoad ſolam conceſsionẽ,eſt enim conſiderãdũ duobus modis intelligi poſſe, priuilegiũ eſſe iniuſtum,vno modo quoad vſum, & conſequenter ſimul quoad conceſsionem, nõ enim poteſt vſus priuilegij eſſe iniuſtus, & non eſſe iniuſta illius conceſsio, è cõtrario verò fieri poteſt, vt priuilegium ſit iniuſtum tantum quoad conceſsionẽ, non vero quoad vſum, quia multa male fiunt,quæ facta tenent,& ſæpe licitũ eſt, vti malitia alterius, ſeu effectu, qui ab alio male fit. Quando ergo priuilegium eſt iniuſtum quoad vſum,aſſertio maximè locum habet, imò etiam extenditur ad omnẽ iniuſtitiam generaliter, id eſt, ad omnem iniquitatẽ. Quia quomodocumq; reddatur iniquus vſus priuilegij per interpretationẽ adæquatum alicui proprietativerborũ,vitãda omninò eſt, & reſtringenda interpretatio, quia non poteſt priuilegium dare licentiã ad faciendum actũ iniquũ. Quod intelligẽdũ eſt,quando iniquitas maneret,exiſtente priuilegio, vt ſi eſſet contra legẽ naturalem, vel aliã indiſpenſabilem per tale priuilegium. Nã ſi iniquitas ſolum oriatur ex lege poſitiua diſpenſabili ab eo, qui priuilegiũ cõcedit, iã illa nõ manet cõceſſo priuilegio, quia legis obligatio per illud aufertur,& ita in vſu talis priuilegij per ſe loquẽdo nulla eſt iniquitas, ideoq; tale priuilegiũ nõ cõprehẽditur ſub hac limitatione,ſed ad talẽ vſũ extẽdi poterũt eius verba,ſi ꝓpria illorũ ſignificatio id poſtulet, & aliud nõ obſtet.

A B C D

At vero priuilegium iniuſtum tantũ quoad conceſsionem ,inprimis vix habet locũ in priuilegio iniuſto contra cõmutatiuam,non quia illud non ſit maxime iniquum, ſed quia vix poteſt eſſe validũ,ſi non ſit validum,iam erit etiã iniquus vſus eius,vt per ſe cõſtat. Aſſumptum declaratur,quia conceſsio priuilegij maxime poteſt eſſe iniuſta contra cõmutatiuã iniuſtitiam,quia concedit aliquid faciendum cũ iniuria tertij,ſed talis cõceſsio nulla eſt, nemo enim poteſt dare vni ius, ſeu facultatem ad iniuriam alteri faciendam,eſt enim implicatio in adiecto; ergo tale priuilegium non ſolũ eſt iniuſtum,ſed etiam nullum.Imò inde cõcluditur, tale priuilegium intrinſecè eſſe iniuſtum non ſolũ quoad conceſsionem,ſed etiam quoad vſum,quia concedit iniuſtũ vſum.Dixi autem *vix* oppoſitum accidere,quia non repugnat,priuilegiũ contra iuſtitiam cõmutatiuã conceſſum validũ eſſe, & conſequenter non repugnat,conceſsionẽ priuilegij eſſe ſic iniuſtã, vſum autẽ priuilegi non eſſe iniuſtũ, quia vtitur quis iure ſuo per illud acquiſito, Vt v.g. ſi Rex cum conductore ſuorũ tributorũ paciſcatur ſub conditione,& obligatione nõ concedendi alicui priuilegiũ exemptionis à ſolutione tributorũ,& poſtea tale priuilegiũ concedat, contra iuſtitiam cõmutatiuam, peccat,quã ex pacto ſeruare tenebatur, nihilominus tamen priuilegiũ validum eſt, & priuilegiarius non peccabit, non ſoluendo tributa; ipſe verò Rex tenebitur damna conductori reſarcire: fortaſſe tamen tũc etiã à principio non peccabit Rex cõtra iuſtitiam cõmutatiuã,

6. *Priuilegiũ iniuſtũ quo ad cõceſſionem quid operatur.*

Cõceſsio iniuſta priuilegũ non facit ſemper eſſe iniuſtũ vſum eius dem.

ſi

si priuilegium concedat cum intentione reſarciendi damna, ſeu diminuendi penſionem conductoris. Et ita regulariter loquendo, non eſt priuilegium ſic iniuſtum, quin vſus eius ſit iniuſtus, & cõſequenter totum priuilegium ſit nullũ. In quocũq; autẽ alio genere iniuſtitię, ſępe contingit eſſe iniuſtam conceſsionẽ priuilegij, non verò vſum, quia iniuſtitia, vel iniquitas conceſsionis non ſemper inualidat illam, vt ſi tantum ſit contra iuſtitiam diſtributiuam per acceptionem perſonarum, vel quia ſit ſine iuſta cauſa, & cum ſcandalo, vel quid ſimile: tunc enim conceſsio facta tenet, & conſequenter ſi actus conceſſus non ſit intrinſecè malus, ſed ſolum quia prohibitus, poterit per validum priuilegiũ fieri non malus, & conſequenter vſus talis priuilegij poteſt eſſe licitus, ſicut in ſimili ſupra de diſpenſatione diximus.

7. In quo ſenſu procedat concluſio tradita.

Dico ergo ad interrogationem factã aſſertionem maxime procedere de iniuſtitia contraria valori priuilegij, atq; adeo præcipue verificari in priuilegio iniuſto, vel iniquo quoad vſum. Talis enim iniuſtitia maximè vitanda eſt in priuilegijs, quia ſummam abſurditatẽ continet, & ideo etiam ſi oporteat maxime impropriare verba, vt à tali iniquitate priuilegium excuſetur, cũ tota illa improprietate reſtrictio facienda eſt. Nam hæc eſt etiam generalis regula interpretandarum legum, vt ſenſus abſurdus vitetur, quo lex fieret noxia, vel iniqua. Maximè quia licet verbis expreſsis priuilegium concederet actum iniquum, nullius eſſet momenti, aut efficacię, ergo vbi verba nõ ſũt ita expreſsa, & ſenſum alium admittunt, licet impropriũ, ita eſt reſtrigendũ priuilegiũ, vt aliquo modo fiat vtile p applicationẽ ad aliquẽ licitũ vſũ; & ita quæ videt eſſe reſtrictio erit potius fauor & ſubſtentatio (vt ſic dicam) ipſius priuilegij.

8. Secluſa iniuſtitia, & verbis priuilegij in ſua propri etate retentis quid faciendum.

At verò quando ex verbis priuilegij in ſua proprietate retentis, non ſequitur iniuſtitia, vel iniquitas in vſu priuilegij, ſequitur tamen in conceſsione, quia videtur eſſe nimia prodigalitas, aut relaxatio, tunc videtur non eſſe dãdam tantam licentiam reſtringendi priuilegium cum improprietate verborũ, quia loquendo abſolute non deeſt poteſtas in Principe ad concedendum tale priuilegium, & quando in vſu eius nõ apparet iniquitas, vix poteſt eſſe certa in conceſsione, quia Princeps poteſt habere plures cauſas, & rationes, quibus moueatur, & excuſetur, quæ non ſint alijs notæ. Aliunde verò rationes pro concluſione facta videntur probare, nõ eſſe præſumendam iniuſtitiam, vel iniquitatem, etiam in ſola cõceſsione, ſed reſtringendam eſſe ad illum gradum, in quo licita eſſe potuerit. Item videntur probare de tali conceſsione in eo ſenſu, in quo eſſet iniqua, iudicandum eſſe, vt de re moraliter impoſsibili, ex illo principio, quòd id poſſumus quod iure poſſumus, & ideo non eſſe ad illam extendenda verba priuilegij. Dico ergo, in hanc poſteriorem partem inclinandum magis eſſe, cum magna tamen moderatione prudentis arbitrij, ita vt ferè ſit moraliter ineuitabilis iniquitas conceſsionis, niſi verba reſtringantur, tunc enim reſtringi poterunt, etiam cũ aliqua improprietate, dũmodo hęc tãta nõ ſit, vt videatur poti' illuſio, vel euerſio priuilegij, quã interpretatio. Nam ſi euidẽtia verborũ tãta ſit, vt aliter vitari nõ poſsit, ſtandũ eſt volũtati Principis, etiã ſi malè faciat, quia nihilominus validè facit, & dat ius. Ideoq; ad illum eſt in tali caſu recurrendum, & non eſt per violentiã, vel contemptũ contra illius voluntatem agendum.

9. Relinquenda eſt proprietas verborũ ad ſequendã voluntatẽ concedentis.

Altera vero limitatio poſita in vltima parte aſſertionis pertinet ad voluntatẽ Principis, quę præter poteſtatẽ neceſſaria eſt, cõtingit eni nõ rarò, vt non ſit volũtas Principis totũ id cõcedere, quod verba prę ſe ferunt etiã in ꝓprietate ſũpta, & ideò quãdo de hoc fuerit probabilior pręſũptio iuxta mentẽ cõcedẽtis reſtringẽdũ eſt priuilegiũ, quia ab illa principaliter pẽdet. Prima verò coniectura huius voluntatis eſſe poteſt, quã in fine præcedẽtis pũcti aſsignabamus, nimirũ, ſi neceſſaria ſit reſtrictio ad vitandũ aliquod abſurdũ, vel delictũ & iniquitatẽ in ipſo Principe, aut nimiã imprudẽtiã cõtra cõmune bonũ. Oportet autẽ, vt neceſsitas ſit moraliter euidẽs, & manifeſta, quia ſi res fuerit dubia vel vtrinq; ꝓbabilis, tenori priuilegij ſtãdũ eſt, qa hoc eſt cõſẽtaneũ fauori, & iuri & in dubio ius præferendũ eſt: melior enĩ eſt cõditio eius, cui ius fauet, ſi-

cut etiã melior est conditio possidẽtis. Alia cõiectura est, quando priuilegium posterius contrarium est priori, nisi restringatur, quia tunc restringendum est etiã prẽter verborum proprietatẽ, quia nõ præsumitur Princeps velle derogare priuilegio priori, imò nec illud scire, nisi illius mẽtionẽ faciat. Idẽq; est, si deroget particulari statuto iuxta regulã ca. 1. de Constit. in 6. Idem si repugnet consuetudini, nisi de illa expressam mentionem faciat, iuxta doctrinam Barthol. in Authent. *Quas actiones*, C. de Sacrosc. Eccles. in fine, verb. *Item quærit Glossa*, & tradit late Felin. in Rubr. de Rescript. n. 18. verb. *Considera secundo*, cum Aret. cons. 15. circa finem. Idem deniq; erit de quocũque alio facto, vel iure priuato, quod præsumitur Princeps ignorare, & ideò censetur illud nolle, quando inde redditur priuilegium nimis odiosum, vel onerosum alijs.

Barth. Glossa. Felin. Aret.

10. *Priuilegiũ derogãs iuri acquisito alicui° tertij quomodo intelligendum.*

Atq; hinc tãdem constituitur eadem exceptio, quoties priuilegium derogat, iuri acquisito tertij, nisi restringatur, tunc enim licèt tale sit ius illud, vt possit Princeps illud tollere sine iniustitia ex rationabili causa, nõ censetur velle illud tollere, quãdo illud expressè nõ declarat, ideoq; licet generaliter loquatur, non cõprehendit damnũ tertij in iure iam acquisito, imò præsumitur illud ignorare, & consequenter nolle. Atque hac ratione talis restrictio est veluti cõditio, & exceptio intrinsecè inclusa in generalibus verbis, licèt, non exprimatur. Quæ est cõmunis doctrina, vt in superiori cap. tactũ est, & traditur satis expresse in l. 2. §. *Siquis à Principe*, ff. ne quid in hoc pub. &c. Idẽ docet Bart. in l. *Impuberi*. ff. de Admi. tut. n. 2. & in l. *Gallus*, §. *Et quid si tantum*, ff. de Liber. & postu. in fine, Panorm. in c. 1. de Iud. Ioan. Andr. in c. *Si motu proprio*, de Præb. in 6. Sylu. verb. *Priuilegiũ*, q. 3. dist. 4. & q. 9. in fine, Rod. tom. 1. q. 11. ar. 9. Sanc. lib. 8. disp. 7. n. 6. in fine, & plura refert Rebuff. in l. 1. ff. de Verb. signific. §. *Decimo septimo*. Ratio vero reddi potest, vel ex generali principio, quod odia sunt restringenda, priuilegiũ enim nocens tertio, vt sic odiosũ est, & ideo est restringendũ iuxta regulã legis. *Quoties*, C. de Prec. Imper. offer. *Quod absorbens ius alterius debet ab omnibus iudicibus refutari*, vel certe ex alio principio, quod cõtra inauditam partẽ nihil fieri potest iuxta cap. 1. de Caus. possess. & propriet. nam licet id præcipuè intelligatur iniudicijs per æquiparationem extendi potest ad priuilegia, nã est eadẽ, vel maior ratio, quia sæpe p importunitatẽ, vel taciturnitatẽ, & captatã occasionẽ impetrãtur, & ideo non cẽsetur Princeps velle dãnũ inferre tertio ipso inscio, & non audito. Quapropter licèt Princeps cõcedat priuilegiũ ex certa scientia, non censetur illã habere de nocumento tertij, & consequẽter nec ad aliud extẽdere voluntatem suam, niũ illud exprimat, vt in superioribus dictũ est. Declarant autẽ ferè omnes, hoc intelligendũ esse, quãdo priuilegiũ non lędit alterũ in re graui, quia si nocumentũ leue sit, quasi nihil reputatur. Quod sumitur ex dicta l. *Quoties*, & in præsenti accõmodandũ existimo, quando damnũ illud leue sine magna violentia, & improprietate verborũ priuilegij vitari non potest, quia si verborum proprietas sufficiẽter saluari potest sine nocumento tertij etiã leui, non est ad illud extendendum, vt in hoc constituatur differentia à nocumẽto graui, quia hoc nõ est permittendũ, etiam si oporteat verba priuilegij cũ improprietate restringere. Imò licèt priuilegiũ reddatur inutile, si damnũ graue inferat tertio in iure acquisito, si illud nõ exprimat, potius ẽst ob præsumptam surreptionẽ annullandam, quam admittendum, vt dicti auctores tradunt, propter eãdem rationem. Et hæc de restrictione.

Res leuis quid efficit contra priuilegium.

Bart.

Panorm. Ioã. And. Sylues. Roder. Sancin. Rebuffus.

De extẽsione possumus aliàs duas regulas statuere. Sit ergo in ordine tertia regula. Priuilegium nunquam est extendendũ ad alias personas, vel alios actus propter similitudinem rationis. Est cõmunis Cardin. Clem. 1. de Testam. q. 6. Barth. in l. 1. & vlt. ff. de Const. Princip. Bald. in cap. *Inter cætera*, de Rescrip. n. 9. & Beroi. in capit. 1. de Probat. n. 70. & sumitur ex l. *Si pupillorum*, §. *Si prætor*, ff. de Reb. eor. &c. ex ca. *Sanè*, de Priuil. & Clemen. 1. de Censib. Ratio est, quia virtus, & efficacia priuilegij neque omnino, neque essentialiter posita est in ratione, sed in voluntate concedentis; ergo parum refert quod in simili casu, vel persona eadem ratio verletur, si voluntas ad illam non extendit ur. Non autem extenditur, si non exprimitur, quia (vt sæpe

11. *3. Regula. Priuilegiũ ob similitudinem rationis nõ extendũ. Cardin. Barth. Bald. Beroi.*

sæpè dixi) inter homines voluntas non operatur, nisi vt significata. Confirmatur à simili de lege pœnali, in qua pœna nunquam extendi debet, quia pendet ex voluntate imponentis, vt suprà dictũ est, quoad hoc autẽ est eadem ratio de priuilegio, licet in alijs sit diuersitas.

12. *Obiect. C. Cum dilecta.* Contra hoc obijci solet cap. *Cum dilecta*, de Confirmat. vtili, vel inutili, in illis verbis, *Eiusdem æquitatis similitudine prouocati.* Ex quo textu multi colligunt, legem exorbitantem, seu excipientem casum singularem à communi iure, extendi ad alios propter similitudinẽ rationis, vt videre licet in Panormit. ibi, *Panorm. Felin. Nauar.* Felin. in cap. *Quoniam frequenter*. Vt lite non contestata, Nauar. in cap. 1. §. *Laborẽ* 24. Confirmatur primò, quia lex exorbitans extenditur in causã pia, & miserabili ob similitudinẽ rationis, vt multi Iurisperiti testantur, quos refert, & sequitur Barbos. in l. *Si constante*. 25. ff. solut. matrim. n. 73. in fine, & n. 74. Ergo idem erit in priuilegijs, saltẽ in his, quæ ad causas pias conceduntur. Confirmatur secũdò, quia priuilegium, per quod datur potestas ad absoluendum in aliquibus casibus, extenditur ad alios, in quibus eadem, vel maior ratio limitat, & dans facultatem ad dispensandũ vota, dare censetur ad commutandum, & dans priuilegium testandi, censetur dare ad faciendum codicillum, vel donandum causa mortis, & dans facultatẽ clerico beneficiario ad fruendum fructib⁹ in absentia, vt theologiam audiat, censetur dare etiam audiẽti ius canonicũ. Atq; in hanc partem propter aliqua ex his argumẽtis inclinat Didac. Perez in *Didac. Per.* legib. ordin. q. 2. Prologi. Fauet Nauar. *Nauar.* afferens aliqua exempla in Sum. cap. 22. n. 74. Sarmien. in lib. Select. cap. 12. n. 7. *Sarmien.* & Barbos. in l. 1. ff. solut. matrim. n. 19. & *Barbos.* 20. Propter quod Eman. Roder. licet in 1. tom. q. 7. ar. 2. prædictam regulam absolute tradidisset, nihilominus in q. 119. addit, solum regulariter procedere, & illam limitat, vt non procedat in priuilegijs causæ fauorabili concessis, vt est causa pia, causa dotis, religionis, &c. *Roder.*

13. *Nulla limitatio admittenda.* Dico tamẽ, si verè, & propriè loquamur, non esse necessariam limitationẽ, si extensio excedat propriam verborũ significationẽ. Ita sentiũt auctores pro regula citati, qui indistinctè loquuntur.

Sic etiam loquuntur iura, quæ iubent, tenorem priuilegij obseruare, & illum non præterire; ergo intra illum tantum, & intra verborum proprietatem licita est extensio, non tamen vltra. Cõfirmari hoc potest varijs exemplis, plura inconuenientia ex illa extẽsione deducẽdo, sequitur enim, priuilegia concessa vni religioni posse extendi ad aliã æqualem, vel artiorem propter solam paritatem rationis in pietate causæ, consequens est omnino falsum: quis enim auderet illam extensionẽ facere, nisi Pontifex cõmunicationem priuilegiorũ cõcessisset? Item sequitur, priuilegiũ concessum personæ patris, transire ad filiũ, si in eo eadem ratio militet, quod licèt admittat Roder. dicta q. 7. ar. 7. in principio, tamen & sibi ipsi videtur repugnare, & generali regulæ iuris, quòd priuilegia personalia non trãscendũt personas, cap. *Priuilegium*, de Regul. iur. in 6. Aliàs non solũ inter patrẽ, & filiũ id esset admittendũ, sed etiã inter quascũq; duas personas æquè dignas, in quib⁹ eadem ratio pietatis, aut gratitudins, vel remunerationis inueniretur, quod nemo cõcederet. Ratio deniq; à priori suprà tradita æquè procedit in priuilegio pię causæ, quia etiã illud pẽdet ex volũtate Principis, qui licèt velit facere vnũ piũ opus, nõ ideo vult facere omnia similia, vel æqualia, seu in quib⁹ eadẽ ratio militat, vt per se cõstat in quolibet operãte, estq; eadẽ ratio in principe. Confirmatur, quia nisi standum esset verbis priuilegij omnia essẽt incerta, & alius posset similem extensionem facere in priuilegio remuneratorio, quod honestissimã habet rationem, & in similibus, quę nulla ratione admittenda sunt. *Roder.* *Cap. Priuilegium.*

14. *Ad cap. citatũ in contrarium respon.* Ad cap. ergo *Cum dilecta* respondeo, Principem quidem optimè facere posse illam extensionẽ, quia iam accedit eius voluntas, & non facit tantum declarando, sed constituendo, neq; aliud probat textus ille, nos autẽ loquimur de priuatis personis vtẽtibus priuilegijs. Propter ea verò, quæ in cõfirmationibus cõgerũtur, est cõsiderandũ, aliud esse, deriuare priuilegiũ ab vno ad aliud per similitudinẽ rationis. quod nõ licet, aliud verò ita illud interpretari, vt plura cõprehẽdat, quã in superficie verborũ appareat. Quod licet, quãdo ratio suadet.

Diriuatio vnius ad aliud differt à virtuali continẽtia.

Exemplum sit, si alicui concedatur priuilegium celebrandi sacrum in loco interdicto, licebit illud extendere ad ministrum. Et si concedatur personæ nobili simile priuilegium audiendi sacrum, extẽditur ad socios, vel familiares iuxta decentiam status, vt suprà dictum est ex Panormit. in cap. *Quam sit.* de Iudæis, quia illa non est extensio per similitudinem, sed per virtualem continentiam verborum iuxta rationabilem eorũ interpretationem. Ad hunc ergo modum habet aliquando locum extensio in lege exorbitãte, non verò propter solam rationis æquiparationem, vt in lib. 6. in principio dixi. Et eodem modo dixim⁹ in materia de voto, sub facultate dispẽsandi includi facultatem commutandi. Et simili modo est probabile, sub testamento comprehẽdi codicillum tanquã accessorium sub principali, vel quia extenditur illa vox ad omnem dispositionem causa mortis factam, quando non vsurpatur propter specialem modum disponendi per modum testamenti, de quo videri potest Nauar. de Redit. monit. 20. & Mandos. in Praxi signat. gratiæ, verb. *Licentia*. Ad hunc ergo modũ fit extensio in fauorabilibus priuilegijs quoad significationem verborum, maximè quando iuuatur consuetudine, vel iuris, vel iudicum, aut sapientum, transiens verò à causa ad causam, vel à persona ad personam propter solam rationis æquiparationẽ, nunquam licet, quod magis in sequenti regula explicabitur.

Panorm.

Lex exorbitans quomodò intelligenda.

Nauar. Mandos.

15. *Quarta regula de ampla interpretatione priuilegij. Glossa.*

Quarta regula, seu secunda de extẽsione sit. Interpretatio ampla priuilegij semper est intra verborum proprietatẽ facienda, nisi maior omnino necessaria sit, vt priuilegium aliquid operetur. Regula sumitur ex Glossa in Clement. *Per literas*, de Præben. verb. *Directas*, vbi loquens de priuilegio etiam motu proprio concesso, ait, non esse ampliandum, vltra vim propriam verborum. Idẽ sensit Alex. de Neuo. in cap. *Quia circa*, de Cõsanguinit. & affinit. n. 10. & Sanci. lib. 8. de Matrim. disp. 1. n. 5. Ratio autem est iam tota in secunda, & tertia regula, quia verba priuilegiorũ sunt sicut verba iuris, quæ in proprio sensu, & secundum ius ipsum sunt accipienda, alias nihil esset certum, si ad improprias significationes extendere liceret. Exceptio autem addita est, quia fundatur in ipso iure, quod præcipit, ita interpretari legem, & priuilegia, vt nec iniusta sint, nec inutilia, vel frustra data, vt in fine præcedentis regulæ explicatum est. Atque ita res est facilis.

Alex. Sanci.

Hæc autem proprietas verborum in primis sumenda est ex vsitata significatione, vel communi vsu vel (quod maximè attendendum est) secundum ius priuilegio proportionatum, quod ideò addo, quia si priuilegium est regium, magis attendendum est ius ciuile, si verò fuerit Pontificium, canonicum ius attendẽdum est. Notauit hoc Sylvest. verbo *Priuilegium*, quæstion. 3. & sumitur ex Bald. L. *Si quando.* 1. C. Bonis vacantib. lib. 10. Quod vno vel altero exemplo declaratur. Nam si priuilegium concedatur v. g. Episcopo pro suis familiaribus, familiares intelligendi sunt, qui actu sunt in obsequio, & famulatu eius iuxta cap. vltim. de Verborum significat. in 6. Et notauit Abbas in capite *Cum dilectus*, de Clericis non residentib. Item si aliquis irregularis per priuilegium fiat habilis ad beneficia, intelligitur de simplicibus, nisi aliud explicetur, iuxta cap. vltim. de Præben. Item si illegitimus per priuilegium fiat habilis ad ordines indefinitè, intelligitur de minoribus tantum, quia est materia odiosa, & in maioribus censetur esse specialis ratio, & consideratio, vt voluit Sylvest. dicta quæst. 3. & in verb. *Clericus.* 1. quæst. 4. Præterea immunitas ab oneribus simpliciter concessa, intelligitur ab extraordinarijs, non ab ordinarijs, nisi exprimatur, ne alij nimium grauentur, vt dixit Sylvest. suprà q. 9. cum Barth. in lege 2. ff. de Iure immunit. Sic etiam facultas ad minuendum numerum ministrorum Ecclesię, cuius facultates diminutæ sunt, non extenditur ad augendum illorum numerum, etiam si crescant reditus, vt notauit Panormitan. ex textu ibi in capite vltim. de Verbor. significat. Quia moderari propriè non significat augere. Similiter priuilegium circa modum seruãdi interdictum, non extẽditur ad cessationem à diuinis, nisi exprimatur, vel aliũde constet de mẽte concedentis, quia illa duo in iure diuersa sunt, vt notat Nauarr. cap. 27. n. 189. Deniq; facultas data ad ascendendum

16. *Proprietas verborum vnde sumẽda est.*

Sylvest. Bald.

Abbas.

Cap. vltim. de Præbẽ.

Sylvest. Bart.

Panorm.

Nauar.

ad

ad maiorem dignitatem non extẽditur ad æqualem, quia verbi proprietas hoc non admittit, cap. *Licet*, de Transl. Episc. Et sic etiã intelligitur cap. *Licet*, de Regularib. vbi conceditur religioso transitus ad arctiorẽ religionem. Vnde non censetur concessus ad æqualem. Deniq; si alicui detur facultas prouidendi v. g. primam præbendam vacantem per decessum, non intelligatur data, si vacauerit per renunciationem, vel cessionem, quia in rigore verborum illa duo distincta sunt, cap. *Susceptum*, de Præben. in *6*.

C. *Licet.*

C. *Susceptum.*

17. *Iuxta has regulas aliæ intelligendæ. Prima.*

Ad hunc ergo modum de alijs intelligendum est, & iuxta has regulas intelligendæ sunt aliæ, quæ frequenter in auctoribus inueniũtur. Vna est, Priuilegia non plus operantur, quam verbis exprimant, iuxta cap. *Priuilegia*, dist. 3. & cap. *Porrò*, de Priuileg. subintelligendũ enim est, *quàm verbis exprimant*, aut latè, aut restrictè interpretatis, iuxta conditionem priuilegij, & obseruata propria illorum significatione, vel communi, vel saltem iuridica, nisi specialis necessitas cogat aliquam improprietatẽ admittere. Alia regula est, priuilegium simpliciter fauorabile extendendũ esse, intelligenda verò est, salua verborum proprietate iuxta materiam subiectam, vel vsum iuridicum, vt dictum est. Item procedit cõtra concedentem, nam respectu aliorum restringenda sunt verba, vt præiudicium aliorum caueatur. Alia regula est, priuilegium simpliciter odiosum restringendum esse, vt quam minimum operetur, ita vt nec priuetur effectu, & vltra effectum præcise necessarium non extendatur. Est tamen intelligenda, tum vt restrictio sit respectu aliorum, non respectu concedentis, tum vt effectus sit adequatus verbis in aliquo proprio sensu, iuxta supra dicta, & plura videri possunt in Felin. in cap. *Postulasti*, de Rescript. n. 8. cum sequentib. & Deci. in cap. 1. de Rescript. & Bart. in l. *Beneficium*. ff. de Cõstit. Princip.

C. *Porrò.*

Secunda.

Tertia.

Felin. Decius. Bart.

18. *De praxi obseruãda in priuilegij interpretatione.*

Tandem ex dictis facilè expediri potest quod secundo loco proposui de modo, seu praxi obseruanda in hac priuilegij interpretatione. De qua re multa tradunt Iuristæ, præcipuè Panormit. in cap. *Peruenit*, de Immunit. Eccles. & cap. *Licet*, de Censib. & toto titulo de Priuil. quæ in summam redigit Sylvest. verb. *Priuilegium*, à q. 3. & 9. Sed illi ad multa singularia descendunt, quæ ad nos non spectant. Solum ergo est generatim adnotandum, quãdo verba priuilegij sunt satis clara, & certam habent significationem, nullam esse adhibendam interpretationem, sed tenorem, & formã priuilegij esse obseruandam, iuxta cap. *Recepimus*, & c. *Porrò*, de Priuil. Et sumitur etiam ex l. *Ille, aut ille*, ff. de Legat. 3. Quãdo verò verba sunt aliquo modò ambigua, tunc principaliter quærenda est, & omnibus modis coniectanda intentio concedentis, iuxta cap. *Intelligentia*, & cap. *In his*, de Verbor. signifi. cap. *Sedulo*. dist. 38. cum similibus. Et ratio patet ex dictis, quia ex voluntate concedentis pendet tota virtus priuilegij.

A

B

C. *Recipimus.*

C. *Porrò*

C. *Intelligentia.*

C. *In his.*

C. *Sedulo.*

19. *Supplicatio est spectanda ad indagandã mẽtem concedentis.*

Ad hanc autem coniecturam faciendam, in primis est supplicatio spectãda, nam illi solet Princeps cõformari, cap. *Inter dilectos*, §. *Cæteri*, de Fide instrum. vbi Felin. & alij, & l. *Si præses*. ff. de Pœnis, & tradit Iason. in l. *Gallus*. §. *Idem*. ff. de Liber. & posthu. lect. 1. Matienz. lib. 5. Recopil. tit. 2. l. 1. Gloss. 2. num. 3. Gutier. lib. 3. Practicar. q. 17. & 18. nu 42. & 43. Deinde initium ipsius indulti attentè considerandum est, quia iuxta illud solent adiungi omnia subsequentia, vt sumitur ex l. vlt. ff. de Hæred. instit. & notant Barth. in l. *Ambitiosa*, C. de Decretis ab ordine facien. & Panormit. in capite *Aduersus*, de Immunit. Eccles. n. 2. Præterea spectanda est materia subiecta, nam ad illam solent verba accommodari, & præcipuè spectandum est, an sit materia ambitiosa, vel etiam periculosa, ex qua possit sumi occasio ad multiplicandas lites, vel peccata, vt verba coarctentur. Prætereà circunstantiæ omnes causarum, & personarum diligenter attendendæ sunt, nam hæc omnia conferunt, tum ad significationem verborum, tum ad mentem Principis intelligendam. Deniq; interdum possumus vnum priuilegium per aliud interpretari, & quod in vno defuerit ex alio complere, vt docet Bald. in cap. *Auditis*, de Præscript. num. 4. & latiùs Iason in l. *Triticum*, ff. de Verbor. obligat. n. 6. Quòd si adhuc res sit dubia, & per receptam doctrinã probabiliter definiri non possit, consulendus est Princeps, nisi sit aliquod periculum in mora, nam tunc pru-

C

D

C. *Inter dilectos.*

Felin.

Matienz.

Gloßa.

Gutier.

Bart.

Panorm.

Materia subiecta aspectanda.

Circunstantiæ diligenter attendẽdæ.

Bald. Iason. Vnum priuilegium per aliud interpretatur.

Princeps quando cõsulendus.

denti arbitrio vti licebit. De quo videri potest Hostiens. lib.5. Sum. tit.de Priuileg. §.*Quid operetur.*

Hostiens.

CAPVT XXIX.

Quibus modis priuilegium per se finiatur, seu quasi ab intrinseco amittatur, & specialiter per temporis lapsum.

1. *De mutatione priuilegiorum.*

DEclarauimus omnia, quæ circa substantiam, varietatem, causas, & effectus priuilegiorum opportuna visa sunt; reliquum est, vt de illorũ mutatione, ac destructione dicamus. Constat enim priuilegia eo ipso, quod iura humana sunt, mutabilia esse, & quãtũuis aliqua perpetua dicantur, omnia posse aliquo modo aboleri, ac destrui, vt suprà cap.3.& 5.attigimus, & nunc exactius explicabimus. Non est autem hic modus mutationis vnus tantũ, sed multiplex, cum enim priuilegium sit humana lex, ferè omnes modos mutationis recipit, quos lex humana, de quibus ex professo lib.6.diximus. Nũc verò ex ibi dictis supponimus, mutationem priuilegij, instar physicæ mutationis circa rem præexistentem versari: ac proinde priuilegium tunc mutari dicitur, quando fuit validum, & talis qualitatis, vel quantitatis, & postea substantiam, vel proprietatem mutauit. Nam si contingat, priuilegium à principio esse nullũ, vel impediri, aut suspendi, ne operetur, illa non erit mutatio priuilegij, sed nullitas, vel irritatio, aut suspensio anticipata, de quibus, & de causis earum, explicando causas, & effectus priuilegij dictum est; hic ergo de propria mutatione tractamus.

Multiplex modus mutationis in priuilegijs.

2. *Mutatio propria duplex, partialis, & totalis.*

Quæ diuidi potest primò in totalem, & partialem, per priorem totum priuilegium, & totaliter, ac omnino extinguitur, per posteriorem autem non omnino, sed ex parte priuilegium tollitur, vnde generatim diminutio priuilegij dici potest. Comparantur autem hæ duæ mutationes sicut priuatio integra, quæ in termino semper est eadem, quia totum esse destruit, & partialis, quę secundum varia accidentia fieri potest. Hoc autem non obstante, variæ sunt mutationes totales, seu destructiones priuilegiorum ex parte modorum, seu causarum à quibus procedunt. Potest enim priuilegium veluti corrũpi instar aliorum accidentium, vel rerum corruptibilium, aut quasi ab intrinseco, & sponte sua, quam vocare possumus puram amissionem priuilegij, aut per contrariam actionem, quæ esse potest, vel intrinseca ipsius priuilegiati, quæ dici solet renunciatio priuilegij, vel alterius extrinseci agẽtis, & vocabitur reuocatio, seu abrogatio priuilegij, & de his omnibus figillatim dicendum est, de partialibus autem mutationibus non oportet specialiter dicere, quia in priuilegijs non habet locum propria dispensatio, quia priuilegium vt tale est, non ponit vinculum, quod per dispensationem relaxetur, sed potius ipsum priuilegium solet vinculũ relaxare. Et ideo non mutatur ex parte per dispensationem, sed per suspensionem, vel partialem reuocationem, aut renunciationem, & ideò explicando integras mutationes, cum proportione declarabuntur partiales.

Pura amissio. *Renunciatio priuilegij.* *Reuocatio, seu abrogatio.*

3. *De pura amissione.*

In hoc ergo capite dicere incipimus de pura cessatione priuilegij. Multis autem contingit amitti priuilegium absq; actione vlla cõtrarij corrumpẽtis. Declaratur: nã hic corruptionis modus ꝓuenire solet ex defectu alicuius causæ cõseruantis; in priuilegio autem plures causæ concurrunt, & ita secundũ modũ causarũ possũt hi modi multiplicari. Ex his verò duo sunt certi, scilicet ex parte formæ, seu qui ad illã reducitur, & ex parte causæ finalis; ex parte verò causæ efficiẽtis res est cõtrouersa, & fortassẽ non necessaria, vt videbimus, nã de his tribus agem⁹. De desitione autẽ ex parte materiæ, non oportebit dicere, quia duplex materia potest in priuilegio cõsiderari, vna est materia, circa quam, & mutatio, quæ ratione illius prouenire potest, reducitur ad causam formalem, vel finalem, vt explicabo, alia est materia subiectiua vt est persona, vel res, quę est subiectum priuilegij, & de hac, quaten⁹ priuilegiũ definere potest ad desitionẽ subiecti, satis dictũ est suprà circa diuisionem priuilegij in reale, & personale.

Desitio ex parte materiæ.

4. *Amissio ex parte formæ.*

Primus ergo modus amissionis priuilegij ex parte formę sumitur, estq; per temporis lapsum. Qui modus non habet locum in priuilegio perpetuo, vt suprà dixi,

dixi, in priuilegio autem temporali est clarus, & iuri consentaneus, in cap. *De causis*, de Offic. deleg. & in l. 2. & 4. Cod. de Precib. Imperator. offeren. & ratio id conuincit. Nam priuilegium temporale dicitur, quod ad definitum tempus conceditur; ergo necesse est finiri, finito termino, quia cessat (vt sic dicam) influxus causæ conseruantis, scilicet, voluntas cõcedentis, quæ in priuilegio inesse censetur tanquam in signo, & ideò solũ durat, quantum in priuilegio significat, vel certè (& ferè in idem redit) quia à principio datum fuit sub illa conditione, vt illo tempore finiretur, & ita non fuit productum, nisi cum illa duratione, & ita hic modus prouenit ex parte formæ, quia limitata fuit ad tempus, vel expressè, vel æquiualenter, vt dicam, & ita fuit à principio imperfecta, & tandem cessauit. Neq; in hoc occurrit difficultas, sed videri possunt supra dicta de priuilegio temporali, & quæ in simili dixi tom. 5. tractando de suspensione ad tempus facta, & Panormit. ac Doctores in c. *Cum accessissent*, de Const.

C. De causis.

Panor.

5. *Priuilegiũ conditionale quomodo cessat. Couar. Molin.*

Atque ad hunc modũ reducitur amissio priuilegij sub conditione concessi, nam cessante conditione, cessabit, vt sumitur ex Couar. 1. Variar. c. 15. & Molin. tom. 2. de Iustit. disp. 298. Ratio vero est, quia tale priuilegium virtute continet in concessione sua temporis, & durationis terminum præfinitum, non quidem fixum, & certum, sed per comparationẽ ad conditionem, scilicet, vt tandiu duret, quandiu cõditio durauerit, talis voluntas concedentis per adiunctam conditionem significatur, & ideò solum cõfert priuilegio durationem proportionatam; tale ergo priuilegium ideò perditur, ablata conditione, quia finitũ est tempus, pro quo fuit cõcessum, & ita hic modus amissionis sub prædicto mẽbro continetur. Ex ratione autem facta cõstat, necessarium esse, vt conditio sit apposita non solum ad fieri, sed etiam ad conseruationem priuilegij. Certum est enim vtroq; modo adiungi posse, & positam tantum pro fieri, non sufficere, vt ad mutationẽ eius, mutetur priuilegiũ, quia tunc priuilegiũ non pendet in conseruari à conditione, sed tãtum in fieri, seu non est conditionatum quoad perseuerantiam, sed solum quoad productionem, & ideo impleta conditione in ipso fieri, postea manet priuilegium omnino absolutum, & ideò non perditur mutata conditione. Exemplo res declaratur. Nam si Papa concedat alicui monasterio priuilegium non soluendi decimas, si Episcopus consenserit, & Episcopus semel cõsentiat, acquiritur priuilegiũ, nec erit in potestate Episcopi reuocare illud, quia illud non donauit, sed Papa, & licet Episcopus postea dissentiat, non amittitur, quia non fuit eius consensus requisitus vt conditio perpetua, sed solum ad valorem concessionis. Secus vero esset, si in priuilegio diceretur, quandiu Episcopus consenserit, vel si conditio poneretur non ex parte priuilegij, sed ex parte actus, seu vsus eius. Vt si diceretur, concedimus tibi, vt possis non soluere decimas, non resistente Episcopo, vel vt possis conciõnari consentiente Episcopo: tunc enim cessaret priuilegium, cessante conditione: tunc autem non omnino amitteretur priuilegiũ in se, sed solum quoad vsum pro illo actu, nam postea iterum consentiente Episcopo, posset quis vti tali priuilegio; quia conditio non fuit apposita pro ipso priuilegio in se, sed tantum pro vsu. Et ideo modus conditionis ex tenore priuilegij diligenter ponderandus est.

A

B

C

Præterea ad hoc membrum reducentur amissiones priuilegiorum, quę contingunt per mutationem status, vel alicuius vinculi, à quo talia priuilegia pẽdebant tanquam à conditione necessaria, saltem virtuali, seu generali, & ideo desinunt esse desinente cõditione, & ita omnia illa habent certum terminũ durationis in concessione præfixum, non in particulari definitum, sed per comparationem ad alium terminum, seu conditionẽ. Sic nouitius religionis, dimisso habitu religionis, amittit priuilegia, quibus in probatione gaudebat, quia solũ fuerunt cõcessa sub illa conditione, seu durante illo viuẽdi modo. Sic etiam religiosus mutata professione, amittit priuilegia prioris religionis, vt illius sunt, & à fortiori si possit transire à statu religioso ad non religiosum, vel per dispẽsationem, vel alio modo, amittit priuilegia omnia religiosi, quia statui, seu rationi status potissimè conceduntur, atque adeo dependenter ab illa conditione.

6. *Dictus modus amplius declaratur ex parte status.*

D

Et eadem ratione familiaris religionis intra illam habitãs, mutando habitationem, amittit priuilegia, quæ per religionem cõmunicabantur quasi sub conditione illius vnionis cum illa iuxta regulam traditã à Bald. in l. 1. C. de Episcop. & cler. nu. 5. Quotiescumque, videlicèt, vnus gaudet priuilegio propter vnionẽ cum alio, cui principaliter concessum est, & in quo solo ratio concessionis inuenitur, tunc dissoluta vnione, & à fortiori interueniente morte priuilegiarij, consequenter amittere priuilegium alterum, vel alios, quibus per talem communicationem priuilegium cõceditur. Fundamentũ huius regulæ est, quia respectu aliorum concessio illa est virtualiter conditionata, & temporalis, scilicet, quandiu ille vixerit, vel quãdiu durauerit vmbra illius, vel coniunctio cũ illo, vt sic dicam. Et hoc modo diximus supra, aliquib° priuilegijs gaudere vxorem ratione mariti, viuente illo, & filios viuente patre, quibus nõ gaudent, mortuo patre, vel etiam viuente, si amisit priuilegium. Hoc autem non est vniuersale, vt ibi dixi, & ideò regula Baldi intelligenda est regulariter, seu vbi neque ex verbis priuilegij, neque ex alio iure constat, maiorem fieri cõmunicationẽ, vt ibidem explicuimus.

Bald.

7. *An per vnũ actũ amitti tur priuilegium.*

Tandẽ ad hunc primũ modum amittendi priuilegium pertinet ordinarium dubium. An priuilegium amittatur per vnum actum vtendi illo. Quod attingit Nauar. in cap. *Placuit*, de Pœnit. d. 6. num. 166. & Panormit. in cap. 2. de Treg. & pace, & ibi Felin, latè, & ex illis colligi videtur hęc regula. Odiosa priuilegia, quę ad lites dantur, finiri per vnum actum consummatum, fauorabilia autem non amitti, etiam finito tali actu, vel vsu. Fauet Barth. in l. vlt. ff. de Constit. Princ. nu. 6. dicens, priuilegium ad agendũ in iudicio durare, durãte iudicio, & illo finito, finiri; alijque addunt, priuilegium ad excipiendum non ita finiri, sed esse perpetuum, & sumitur ex Gloss. in l. *Falso*. C. de Diuers. rescrip. verb. *Præmia*, vbi ait, priuilegium ad excipiendum esse perpetuum. Latius tradit Panormit. in cap. *Cũ acceßisseut*. de Constitu. num. 6. Ratio autem esse videtur, quia priuilegium ad agendum, odiosum est, quia est contra alium, ad excipiendum verò est fauorabile, quia est ad propriam defensionem.

Nauar. *Panormit.* *Felin.* *Barth.* *Gloss.*

A

Sed dicendum censeo, resolutionem propositi dubij non pendere, per se loquendo, ex eo, quod priuilegium sit fauorabile, vel odiosum, sed ex forma cõcessionis, & vi verborum eius. Nã si priuilegium detur tantum ad vnum actum, illo finito, finitur priuilegium, siue sit in materia odiosa, siue fauorabili, siue sit rescriptum ad litem, siue ad electionem siue ad indulgentiam; in quacumq; enim materia potest tantum ad vnum actum dari pro arbitrio concedentis. Vnde propter eandẽ causam idem erit in rescripto ad lites, etiamsi fit ad excipiendum, quia etiam illud potest dari ad vnũ tantum actum, quid enim repugnat? E contrario verò si priuilegium detur indefinitè ad aliquã speciem actuum, vel si detur per modũ potestatis ad aliquid agendum absolutè, vt ad eligendum cõfessorem, ad audiendas cõfessiones, &c. tale priuilegium non finitur per vnum actum, quia de se est vniuersale, vt supra ostensum est; imò de se perpetuum, donec reuocetur, si temporis limitatio in eo non addatur.

B

8. *Resolutio dubij.*

C

Hoc autem modo potest dari priuilegium tam in materia odiosa, quàm in fauorabili, quia hoc etiam pẽdet ex arbitrio concedentis, & consequenter in vtraq; materia non finietur priuilegiũ per vnum actum, nec per plures, nisi definiantur in ipso rescripto. Igitur materia fauorabilis, vel odiosa poterit deseruire ad restringenda, vel amplianda verba rescripti, & interpretandum dari ad hos, vel illos actus, seu effectus, iuxa superius dicta. Proxima verò, & per se regulà est forma concessionis, an sit definita ad vnum actum, vel ad certum numerum actuum, nec ne. Quod primo, & præcipuè ex verborũ proprietate colligendum est: quando enim datur ad solũ vnũ actum, addi solet, semel in vita, vel in morte, vel in anno, aut pro hac vice duntaxat, vel ad talem effectum, vel quid piam simile. Quando verò hoc non additur, regulare est, vt latius detur, nisi ex supplicatione facta, vel ex qualitate materiæ, vel alijs circũstantijs contrarium satis constet. Intellecta autem mẽte concedentis, scilicet, quòd fuerit solum cõcedere priuilegiũ ad vnũ actum

D

9. *Optima regula ad dignoscendũ, quando priuilegium amittit suas vires est forma concessionis.*

verisi-

verisimum est, illo facto, extingui priuilegium, & idem erit de duobus, & quolibet alio certo numero. Tũc autẽ dico, modum hunc definiendi priuilegij coincidere cum illo, qui est per laptum tẽporis in priuilegio designati: nam licet ibi non determinetur certa mensura tẽporis absolutè, designatur tamen quasi sub cõditione, scilicet, statim ac fuerit actus perfectus. Interdũ vero solet designari, vt actus intra tale, seu tantum tẽpus faciendus sit, & tunc finito tempore finitur priuilegium, etiamsi actus factus non sit, quia sub illa conditione, & mensura fuit datum, vt tradit Barth. suprà, & procedit per se loquendo, an vero limitandum hoc sit, quando per accidens impedimentum interceſsit, vt voluit Iason in l. 2. C. de Diuers. Rescrip. dicemus in sequentibus.

Barth.

Iason.

CAPVT XXX.

Vtrum cessante causa finali priuilegij, cesset priuilegium, & extinguatur?

1. *Causa finalis priuilegij.* *C. Cum cessante.* *Causa finalis propriè sumenda.*

SEcundus modus, quo finitur priuilegium quasi ab intrinseco, est, cessante causa finali eius, iuxta regulam iuris, *Cessante causa, cessat effectus*, cap. *Cum, cessante*, de Appellat. l. *Addigere. §. Quanuis* ff. de Iur. patronat. Sumitur autẽ hic causa finalis propriè, & rigorosè, prout à Iuristis distinguitur à causa impulsiua, quæ solum secundario, & per occasionẽ mouet; causa autem finalis hic dicitur, quæ est propria, & principalis causa dãs sufficientem rationem concedendi priuilegium, atque ita reddens illud iustũ, & honestum, vt sine illa tale non esset. Et sic explicata assertio cõmunis est, vt cõstat ex Panormit. in cap, *Suggestum*, de Decim. num. 5. & in cap. *Recolentes*, de Sat. Monach. nu. 1. in fine Felin. in cap. *Quæ in Ecclesiarum*, de Constit. nu. 29. Bald. in l. *Generaliter*. Cod. de Episcop. & cler. nu. 5. Tiraq. in tract. Cessant. caus. in princip. num. 19. & à nu. 210. vsque ad 220. & tota limit. 23. Couar. lib. 1. Variar. cap. 20. Gutier. lib. 2. Canonicar. quæstion. c. 15. num. 30. Barbos. in l. 1. ff. Solut. Matrim. p. 1. à num. 83. & Sanc. lib. 8. de Matrim. disp. 30. nu. 14. Probaturq; ex c. *Abbate*, in fine de Verbor. signif. vbi id expendit Glossa, & cap. *Generaliter*. 16. q. 1. verb. *Nõ*

Panormit. *Felin.* *Bald.* *Tiraquel.* *Couar.* *Gutier.* *Barbos.* *Sanc.* *C. Abbate* *Glossa.*

A *deuagantes*, & cap. *Tuæ*, de Cleri. non resid. & ex l. *Ex pacto*, in princip. ff. de Vulgar. & pupil. Ratio vero est, quia valor priuilegij pendet à tali causa in fieri, & conseruari, sicut enim non posset concedi, nisi iustum esset, quando concedebatur, ita nec potest durare, nisi vsus eius sit iustus. Quę ratio ex sequẽtibus animaduersionibus elucidabitur.

Primo ergo aduertimus, hunc modũ definitionis non habere locũ in priuilegio, quod non derogat iuri, siue cõmuni, siue alterius tertij, sed est mera gratia, & beneficiũ Principis. Quia vt tale priB uilegium ritè, & licite concedatur, vel non requirit causam (vt aliqui volunt) vel licèt illã requirat, vt honestè, & prudenter concedatur (sicut nos diximus) postquam semel facta est concessio, iam non amplius requiritur talis causa, quia solum fuit necessaria respectu voluntatis Principis, vt honestè moueretur; voluntas autem Principis simpliciter contulit beneficium, & ad hoc habuit legitimam causam, & ideo beneficiũ permanet, etiã si causa cessauerit. Decet enim beneficium Principis esse mansurum, vt in regula iuris dicitur, quod maxime locC um habet in beneficio mero, & fauorabili, quod sine conditione, & absolutè fit. Sicut Eleemosyna facta pauperi rata manet, etiam si desinat esse pauper, & donatio facta amico semper durat, etiã si amicitia cesset. Vnde fit, ad hanc priuilegij amissionem non sufficere, vt sit talis mutatio causæ, quę mutasset volũtatem Principis, si tũc operatura esset, id est, quia cessante tali causa eo tempore, quo concesset priuilegium, fortè non concederet, vel quia si nunc cõcessurus esset priuilegium, secundum præD sentem statum rerum non faceret. Nam hæc conditio non variat priorem volũtatem, quæ absoluta, & efficax fuit, vt in simili dixi in materia de Voto.

2. *In quo priuilegio locum habet dicta doctrina.*

3. *Priuilegiũ derogãs iuri cõmuni, vel alicuius duplex.*

Hinc præterea colligo, & aduerto, priuilegium rigorosum derogans iuri cõmuni, vel alicuius, duplex esse posse, vnũ est, quod vno actu cõsummatur, vel perficitur, quia vel solum est per modũ vni' actionis, vel ad summũ per modum potestatis ad vnum actum. Aliud est, quod habet tractum successiuum, quia datur per modũ potestatis ad successiuè operandum, vel omittendũ. In priori ergo genere

genere priuilegiorum, si priuilegium iã habuit consummatum effectum, non habet locum hic modus cessationis, seu desitionis. Quia consummato effectu, iam priuilegium non est, sed transijt iuxta proxime dicta in præcedenti puncto; ergo non est. quod possit desinere cessante causa. Dices; potest retractari effectus, qui per priuilegium factus fuerat. Sed contra, quia aliud est priuilegium, aliud effectus priuilegij, vt constat, & non ita pendet effectus à causa priuilegij, sicut priuilegium ipsum, quia priuilegiũ pendet à sua causa propria, & per se, effectus vero solũ remotè, & per accidens, quatenus ad esse priuilegij necessaria fuit illa causa: ergo non cessat effectus iam factus, licet causa priuilegij cesset. Et cõfirmatur primo, quia si vsus priuilegij consideretur, vt est actus præteritus, irreuocabilis est; si verò spectetur effectus, quẽ reliquit, iam est in illo ius acquisitũ, & in eo talis est facta mutatio, vt non pendeat ex causa priuilegij.

4. Confirmatur secundo, quia si priuilegium consistat in vnica tantum actione, quam Princeps per se facit, vt est habilitare personã, legitimare, nobilitare, &c. tale priuilegium potius habet rationem cuiusdam dispensationis, dispensatio autem postquam habuit consummatũ effectum, non retractatur quoad effectum, etiam si causa mutetur, quia factũ legitimè non retractatur, quamuis postea deueniat ad statum, in quo non possit inchoari, vt est regu. 37. iuris in 6. & tradit latè Tiraquel. dicto tract. Limit. 12. & Menoch. de Præsumpti. lib. 4. præsumpt. 189. nu. 196. & patet in dispensatione voti, nam semel facta, nõ redit votum, etiam si causa mutetur, & idem est in similibus, ergo idem est de priuilegio quod in vna tantum actione Principis consistit. Et consequenter idem erit in priuilegio dante potestatem ad vnũ actum, quando iam operatum est perfectè, ac integrè suum actum, quia tunc etiam se habet vt dispensatio consummata. Quòd si priuilegiarius fortassè nondum fecit actum, quãtum ad illum habet priuilegium tractum successiuum, & non cõprehenditur sub prędicta regula. Imò hinc etiam intelligitur, quòd licet priuilegium det potestatem generalem, & habeat tractum successiuum in varijs actibus: si aliquos actus operatum est, non habet locum cessassio, cessante causa, quoad illos effectus, quia de illis est eadem ratio, nec esset iam cessatio, sed retractatio actus perfecti, & consummati. Igitur assertio posita intelligenda est de priuilegio habente tractum successiuũ, & prout respicit vsum futurum, sic enim cessare dicitur, cessante causa. Et ita diserte explicuit Panormit. quem Tiraquel. imitatur, & eadem est mens aliorũ, quos supra Menoch. refert.

Tiraquel. Menoch.

Panor.

5. Obijci vero potest l. *Ex pacto*, ff. de Vulga. pupil. vbi priuilegium datum ad substituendum pro filio amente, non solum dicitur cessare cessante causa quoad futurum vsum, sed etiam retractari quoad iam factum. Quia filio amente ad mentem restituto, dicitur euanescere substitutio iam facta; & redditur ratio, *Quia iniquum incipit esse priuilegium Principis, si ad huc id valere dicamus: aufert enim testamenti factionem homini sanæ mentis*, vbi Doctores aduertunt, effectum illum reuocari, quia reuocabilis erat, & perseuerantia eius fuisset iniusta. Respondetur primo, illũ effectum non fuisse plenè consummatũ, quia semper erat in fieri, & pendens ab euentu futuro: nõdum enim substitutus successerat, & sustitutio includebat eãdem conditionem, quam priuilegiũ, scilicet, nisi filius habere posset hæredem. Vnde dicitur secundo, & clarius, priuilegium illud, vt esset iustum, à principio fuisse concessum sine præiudicio tertij, & ideò non fuisse substitutionem omnino absolutam, sed quasi sub conditione, vel præsuppositione amentiæ filij, & impotentiæ ad testandum, ac subinde cessante illa conditione, non propriè retractatur effectus priuilegij iam factus, sed per se desinit, & irritatur, propter conditionem non impletam, quia non fuit absoluta substitutio, sed sub conditione amentiæ, vtiq; vsque ad mortem, seu durantis vsque ad effectum decedẽdi sine testamento ratione illius.

Obiectio.

Respons.

6. Tertio hinc aduerto, necessariũ esse, vt causa cesset, non tãtum negatiuè, sed etiã contrariè, vt ea cessante, cesset priuilegium habens tractum successiuum etiam quoad futuros actus. Declaratur ratione, explicando terminos, tũc enim dico causã priuilegij cessare negatiue, quando

Cessa[illegible] sæ co[illegible] nec[illegible] est vt priuil[illegible]

quando ratio, quæ induxit Principem ad concedendum priuilegium, iam non subsistit, nihilominus tamen vsus priuilegij non est, iniustus, nec per se contra aliquam virtutem, vt contingit sæpe, & statim declarabitur, exemplis adductis. Contrariè autem dico, cessasse causam priuilegij, quando vsus priuilegij, propter mutationem materiæ, vel circunstantiarum factus est iniustus, vel iniquus, vt v. g. si monasterio applicata esset aliqua pars decimarum alicuius Ecclesiæ, quia tempore concessionis ex reliquo poterat Ecclesia sufficienter substentari, & prouideri, postea vero mutatis rebus non possit sustentari, si in tota illa parte decimarum defraudetur, tunc cessat causa priuilegij, & consequenter cessat priuilegium. Hinc ergo facilis est ratio assertionis sic declaratæ, quia priuilegium de re illicita nullũ est; ergo priuilegium, cuius vsus factus est illicitus, factum est nullum, quia quoad hoc eadem est ratio de conseruatione, quæ de inceptione, quia neutro modo potest dari licentia ad illicitum perpetrandum. Sicque habet hic locum principium iuris. *Quod peruenit ad statum, in quo incipere non posset, in eo remanere non potest*, l. *Vxanius*, 72. §. *Sed cum duo*, ff. de Fide ius. vbi Gloss. ferè æquiualentibus verbis ait, *quod impedit faciendum, destruere quoque iam factum.* Et in l. *Patre*, ff. de His, qui sui, &c. verb. *Retinere*, declarat, hoc principium procedere, quãdo impedimentum est ex parte causæ finalis. Ego vero addo, intelligendum esse de impedimento contrario, & tunc destrui quod factum est, quatenus est principium actus futuri, & faciendi, in quo tale impedimentum inuenitur. Deniqúe confirmari hoc potest ex dictis supra de lege communi, cessare cessante causa per contrarietatem ad legem, nam priuilegium est quædam lex, & tantò mutabilior, quanto specialior, iuxta legem *Eius militis*, §. 1. ff. de Militar. testament. vbi Glossa id notat verb. *Quocumque modo*, & ibi alij Doctores, & Tiraquel. dicto tract. limitat. 11. ad finem; ergo.

Cessare negatiuequid sit, & quid contrariè.

Glossa.

Tiraquel.

7. Altera vero pars, scilicet, priuilegium ex vera, & subsistente causa legitimè obtentum non amitti propter solam cessationem causa negatiuam. Declaratur primo exemplis, nam priuilegium non soluendi decimas datum monasterio propter indigentiam, non cessat etiam si monasterium iam non indigeat, sed aliunde habeat, vnde sufficienter ali possit. Item priuilegium retinendi plura beneficia simul, quia neutrum sufficiebat ad sustentationem, nõ extinguitur, etiam si vnum beneficium crescat, & fiat sufficiens ad congruam substentationem. Item priuilegium ad anticipandum tempus recitandi diuinum officium vltra commune ius datum alicui propter nimiam occupationem alicuius muneris, non videtur cessare, etiam si munus relinquat, nisi in ipso priuilegio dicatur. *Quandiu tale munus exercueris*, vel aliquid æquiualens. Item in religionibus sunt multa priuilegia propter causas, & rationes, quæ re vera per temporum varietatem, & morum mutationem cessarunt, & nihilominus non censetur, cessasse priuilegia. Ratio verò est, quia tunc licèt ratio cessauerit, non est factum iniquum priuilegium, quia vsus eius nec iniustus, aut pernicios us, nec illicitus factus est, vt supponitur; ergo non est cur priuilegium censeatur statim euersum, ac destructum. Et confirmatur etiam exemplo legis communis, quia non cessat obligatio eius ex eo, quod negatiuè tantum cesset ratio eius in particulari.

Altera pars assertionis declaratur.

Sed contra hanc partem retorqueri potest vtraque ratio. Nam in primis vt priuilegium cesset, satis est, quod cõseruatio priuilegij fiat illicita propter mutationem, vel cessationem causæ, licet vsus priuilegij, id est actus ipse, qui ex priuilegio fieri solebat, per se non sit illicitus, sed vt priuilegij conseruatio sit illicita satis est, quòd cesset ratio eius negatiuè, neque oportet, vt in ipso vsu orta sit aliqua malitia, vel iniquitas distincta ab illa, quæ resultat ex cessatione priuilegij; ergo. Maior patet, quia non est præsumendum, Principem facere aliquid illicitum; ergo neque quod conseruet priuilegium eo tempore, quo facta est illicita eius conseruatio, sed potius præsumendum est à principio illud concessisse cum ea intentione, vt esset, quamprimum duratio eius facta

8. *Retorquetur argum.*

fuerit

fuerit illicita. Minor autem probatur ex principio iuris supra posito, *quod in aliquo euentu inchoari non possit licitè, non potest in eodem subsistere, seu conseruari.* Nam hoc eandem rationem veritatis habet in ipso priuilegio, quam in vsu eius. Et fortius vrget illud principium prout habetur in lege prima, ff. de Condict. sine causa, & in lege, *Nihil interest.* ff. de Nautico fœnor. scilicèt, *paria esse à principio non habuisse causam, vel illam esse desijsse,* quod ita recipitur à Iuristis, vt videre licèt in Tiraquel. dicto tractat. in princip. num. 14. sed si à principio non fuisset illa causa, priuilegij concessio fuisset illicita, nam supponimus esse causam finalem, & principalem, sine qua cõcedere priuilegium iuri derogans, iniquum esset, vt suprà ostẽsum est; ergo similiter conseruare priuilegium, cessante illa causa, est iniquum. Et ita in exemplis adductis dicẽdum erit, vel illas causas non fuisse principales fines, sed motiuas, vel non fuisse adæquatas, vel si tales fuerunt, cessasse priuilegia, quia perseuerantia illorum facta est iniqua.

Tiraquel.

A

B

Declaratur, & confirmatur exemplo dispensationis: nam si concessa sit ad vsum habentem tractum successiuum propter causam necessitatis tanquam principalem, & adæquatam, cessante necessitate, cessat quoad actus residuos, etiam si in illis non sit noua malitia. Patet in dispensatione non iejunãdi pro tota quadragesima propter debilitatẽ virium, vel nimium laborem, nam si in medio quadragesimæ cesset necessitas, cessabit dispensatio quoad actus residuos, quia aliàs esset irrationabilis dispensatio, idemque dicendum erit in exemplo suprà adducto de licentia non recitandi, vel anticipandi horas, si necessitas re vera fuit causa adæquata, aliàs non est ad rem; ergo idem erit dicendũ de priuilegio, quia & dispensationem continet, & quoad hoc habet eandẽ rationem. Vnde obiter etiã aperitur æqui uocatio, quæ committi potest in superius dictis. Quando enim diciturdebere cessare causã priuilegij, ita vt vsus eius redditus sit illicitus, dupliciter id intelligi potest. Primò vt debeat reddi illicitus per se, & ab intrinseco, ita vt sit contra iustitiam, vel contra naturalẽ legem & hoc quidem licet sufficiat, vbi cõtingerit, falsum autem est, esse necessariũ, vt constat in exemplis adductis de dispensatione. Secundò intelligi potest, ne cessarium esse, vt vsus priuilegij fiat illicitus saltem cõtra ius positiuum, & hoc quidem est verum, est tamen consequẽs ad cessationem dispensationis, seu priuilegij, non tamẽ est causa cessationis priuilegij, & ideo propter illam rationem non recte dicitur, tunc cessare causam priuilegij contrariè, quia cessatio causæ, quæ supponitur ad cessationẽ priuilegij tantũ est negatiua. Assumptum declaratur in exemplo dispensationis. Nã eo ipso, quòd cessat necessitas comedẽdi carnes, fit illicitus ille actus, nõ quia habeat intrinsecam malitiam, sed quia est prohibitus, & tali personæ iam incipit esse prohibitus, cum antea non esset, quia iam cessauit dispensatio; ergo malitia actus non est causa cessationis dispensationis, sed ad illam consequitur. Dispensatio autem ipsa solum ex carentia negatiua (vt sic dicam) & pura cessatione causæ cessauit. Sic ergo erit in priuilegio, quod vim habet cuiusdam dispensationis. Quod si quis dicat, etiã tũc cessare cõtrariè causam, quia facit illicitam conseruationem priuilegij, in primis de nomine disputabit, & deinde non poterit distinguere negatiuam cessationem à contraria, nec declarare quando causa priuilegij cesset tãtum negatiuè.

9. Cõfirmatur exemplo.

Vsus priuilegij illicitus dupliciter.

C

D

Tandem retorqueo argumentum à lege desumptum. Nam lex communis in particulari non definit obligare, cessante tantum negatiuè causa eius in illo particulari, quia non cessat tunc causa eius adæquata etiam in illo particulari; at vetò si finis legis cessat in vniuersali, & generaliter, etiam si tantum negatiuè cesset, lex cessare censetur, quia fit inutilis, & consequenter irrationabilis, etiam si vsus eius aliam particularem malitiam habere non incipiat; ergo cum proportione loquendo idem dicendum est de priuilegio, cessante fine eius negatiuè. Probatur consequentia, quia priuilegium est lex particularis, vnde ita comparatur ad finem suum particularem, sicut lex vniuersalis ad finem vniuersalem, quia tum adæquatus est finis particularis legi particulari, sicut vniuersalis vniuersali legi; ergo.

10. *Retorquetur argumẽtum à lege desumptum*

Fateor,

11. *Defenditur prædicta regula.*

Fateor, rē esse intricatā, & perplexā, vt solēt esse hæ res morales, quādo generales regulæ tradendæ sunt, quæ vix possunt esse regulares, ne dū infallibiles. Dico nihilomin⁹, absolute verā esse regulā, indicatā, vt priuilegiū cesset, nō satis esse causam eius finalē negatiuè cessare, etiā adęquatè. Loquor autē nūc de causa finali more aliquorū Iuristarū, id est de illa, quæ ita mouit Principē, vt fuerit vnica, vel ita principalis, vt si illa nō adfuisset, Princeps nō cōcederet priuilegiū vt exponūt Panor. Deci. Couar. Tiraq. & alij, vt in lib. de Simo. c. 44. lati⁹ tractaui.

Panormit. Decius. Couar. Tiraquel.

12. *Cessatio negatiua non est sufficiēs vt cesset priuilegium.*

Dico ergo, cessationem huius causæ merè negatiuā non esse sufficientē causam, vt cesset priuilegiū. Et idē dico de dispensatione. Et confirmatur ac declaratur exēplo de dispensatione voti. Nā si concedatur fœminę dispēsatio in voto castitatis propter morale periculū incontinentiæ, ita vt hæc sit causa expressa in indulto, & vnica, & illa postea nubat, non obligabitur ad non petendū debitū, etiam si pro certo supponamus, quoad hoc cessasse periculū incontinentiæ, quia sufficienter subuentū est periculo incontinētiæ fœminę si sit in statu, in quo possit licitè reddere, quia honestæ fœminæ vix solent petere. Dices, tūc non cessare omninò causam, sed tantum quoad aliquid. Sed hoc non satisfacit, tum, quia eadē est proportio partis ad partem, quæ totius ad totum. Tum etiā quia alias si tanta est dependētia à causa, vt licitè dispensatio concederetur, debuit à principio ita intelligi, vt esset ad contrahendū matrimoniū, & ad reddendū, non verò ad petendum, quia respectu integræ dispensationis non erat adęquata causa. At hoc est inusitatū, & nimis scrupulosum, ergo etiā interpretatio priuilegij sub intellecta conditione, vt non duret, cessante causa tantum negatiuè, est nimis dura, & scrupulis plena, & ideò nec necessaria reputanda est ad licitam concessionem, nec consueta, aut præsumenda.

Euasio.

Refellitur.

13. *Cōfirmatur prædicta doctrina exēplo dicto.*

Quod amplius corroboro, vrgendo idē exemplum, nam si in eo casu fęmina illa viduetur in ea ætate, vel dispositione, in qua iam nō timet periculū incontinētiæ, nihilominus iterum nubere potest licitè, ergo non cessat dispensatio, cessante causa negatiuè; ergo nec priuilegium. Antecedens probatur, quia supp⁻pono, in dispēsatione non dici, vt semel, vel pro vna vice nubere possit, sed absolutè, quod dispensatur in voto castitatis; ergo ex illius vi poterit iterū nubere, tū quia illæ diuersæ formæ dispēsandi, quæ solent esse in vsu, ostendunt, plus concedi per secundam, quam per primā, tum quia verba indefinita æquialēt vniuersali in his dispositionibus, vt suprà ostendi, & ita illa dispensatio est absoluta, & perpetua: tū deniq; quia aliàs nō esset propria dispensatio voti, sed quasi suspēsio. Vt si humanus creditor remittat debitori debitum simpliciter, & absolutè propter paupertatem eius, licèt hic veniat ad pinguiorem fortunam, non tenetur soluere, nec remissio retractatur propter cessationem causæ; si autem non absolutè remitteret, sed quandiu esset pauper, tunc acquisitis diuitijs tenetur soluere; prior autem non fuisset remissio, sed suspensio debiti. Voti autē dispensatio est quædam remissio debiti ad Deum, & propter causam præsentem potest fieri absolutè, & ita fit per propriā, & absolutam dispensationē, ideòq; etiam si cesset causa non redit debitū, nec retractatur dispensatio. Sic ergo dicendū censeo de priuilegio: est enim vel remissio, vel donatio, vel aliquid æquiualens, quæ semel facta de se permanens est, licet, causa, quæ ad illam faciendam principaliter induxit, cesset; & ita cessatio negatiua causæ non est sufficiens, vt priuilegium cesset, quamuis hæc regula aliquam limitationem, vel exceptionem recipiat, vt respondēdo ad propositam difficultatem melius explicabo.

14. *Ad principalem difficultatem resp.*

Ad principalem ergo difficultatem respondeo, in ea supponi vnum, quod nec necessarium, nec verum est, scilicet, conseruationem priuilegij fieri malam cessante causa concessionis. Aut enim per conseruationem intelligitur positiua actio conseruans priuilegium: & sic falsum est, priuilegium semel concessum indigere conseruatione cōcedētis, quia in rigore satis est, vt non retractet ab habente potestatē, quia, siue Princeps male faciat, siue benè, nō retractādo, & siue id omittat ex ignorātia, siue ex volūtate priuilegiū pmanebit sine alia positiua cōseruatione cōcedētis, si ali-

unde prauum non fiat, vel corrumpatur, aut finiatur. Et ita in rigore falsa est Maior, quia est affirmatiua de subiecto non supponente, seu impossibili, quia conseruatio non potest fieri illicita, cum non sit actio humana, imò licet speculatiuè res consideretur, talis consideratio priuilegij non est permanentia prioris actionis, vt fuit actio, sed est tantum permanentia ipsius effectus, qui fuit ius aliquod, vel potestas acquisita, qui effectus semel factus iam non pendet positiuè in conseruari à concedente, sed tantum negatiuè, vt non retractetur, iuxta infra dicenda. Sic ergo talis conseruatio non potest fieri mala. Quod si ipsa perseuerantia priuilegij vocetur conseruatio etiam illa non potest fieri mala per ordinem ad concedẽtem, quia non est actio eius, nec habet nouam dimanationem ab illo, & prima, quam habuit, fuit bona, & iam pertransijt: fuit enim à concessione præterita, quæ bona fuit, vt supponitur. Solum ergo potest illa perseuerãtia fieri mala, si priuilegium fiat malum dando licẽtiam ad actum, vel vsum iniquum, quod non fit per solam cessationẽ negatiuam causæ, sed necessarium est, vt cesset contrariè, sicut explicatum est. Vnde probationes, quæ in illa ratione addũtur, omnes procedũt ex suppositione falsa, scilicet, quod priuilegium duret per actionem positiuam, quæ verè sit actio libera concedentis. Et ita non rectè applicantur principia iuris ibi citata, quia intelligenda sunt de causa, à qua pendet effectus in fieri, & conseruari, quamuis etiã possint alio modo intelligi, vt paulo post dicam.

Ad rationes contrarias.

15. *Obiectio.* Dicet vero aliquis, ipsammet priorẽ actionem concessiuam priuilegij vocari conseruationemeius, nam in virtute illius permanet, & tantum durat, quantũ fuit per illã intentũ, & nõ amplius, vt in præcedenti puncto dicebam[9]. Et ita sensus propositionũ in ea difficultate sumptarũ est, intentionem concedentis esse, vt solũ duret priuilegiũ, quandiu causa eius durauerit, nã alioqui fieret illicita conseruatio, nõ quæ in re sit distincta à cõcessione, vel quę in re duret, illa trãsacta, sed quę virtute in illa includitur, & moraliter permanere censetur, quandiu non retractatur. Tamẽ licèt fit vna actio, dicitur magis fieri illicita vt conseruatio, quã vt concessio, quia cõcedere tale priuilegiũ pro tẽpore durantis causæ licitũ fuit: cõcedere autẽ illud, vt duret, etiã cessante causa, esse illicitum. Et ita dicitur conseruatio fieri illicita ex illa hypothesi, nõ quia malitiã illam de nouo acquirat, quãdo desinit esse causa, & priuilegiũ cõseruatur, sed quia à principio habuisset hãc malitiam, si concessio cũ tali intentione fieret. Et quia hoc præsumendũ non est, inde necessario fit, vt concessio talis à principio fuerit, vt ad conseruationem priuilegij cessante causa non sufficiat.

16. *Ostenditur inefficacia rationis factæ*

Hic autẽ discursus esset efficax, si probaretur, concessionẽ priuilegij futurã fuisse illicitã, nisi daretur cũ illa intentione formali, vel virtuali, vt non duret, nisi quãdiu causa durauerit, nã inde rectè sequit, desinere esse, deficiente causa & hanc illationẽ rectè etiã probãt principia iuris adducta, quæ hunc etiã sensũ optimè habere possunt, & est optimum exemplũ in c. *Abbate*, de Verbor, signifi. in fine, ibi. *Tandiu monasteriũ ipsum hac bonoris debeat prærogotiua gaudere, donec ibidẽ viguerit obseruantia regularis.* Vbi clare ponitur causa illa, seu circunstãtia vt necessaria ad cõseruationẽ priuilegij, & redditur optima causa, in qua explicatur, illũ terminũ designari, vt possit esse licitus vsus priuilegij, scilicet, *vt idoneæ personæ inueniãtur in illo* (monasterio) *qui possint in Abbatem assumi.* Atq; ita illa definitio priuilegij ferè reducit ad modũ amissionis priuilegij positũ in cap. præcedente: nam tunc duratio causæ est veluti cõditio requisita, vt duret priuilegium.

17. *Solutur. argum.* Verũtamen illud assumptũ nõ satis probatur, nec probari potest vniuersaliter, vt probãt exẽpla adducta, præcipuè de priuilegio nõ soluẽdi decimas, & de dispensatione absoluta voti castitatis. Ratione etiã declaratur, quia multa illicitè fiũt, quæ tñ facta licite conseruantur ergo è cõtrario multa licite cõseruanẽ in esse, quæ tũc nõ possẽt licitè de nouo fieri; ergo licèt priuilegium ex defectu causæ peruenìat ad statũ, in quo nõ posset licitè incipere; poterit licitè, & honeste permanere; ergo à principio potuit honeste concedi sub intentione absoluta donandi, & vt permaneat, licet præsens causa necessaria ad concessionem

Ratio resp.

nem cesset, quandiu vsus eius non fuerit alioqui illicitus. Probatur hæc consequentia, tum quia plus requiritur ad honestandam rei productionem, quàm ad honestandam permanentiam rei iam productæ. Tum quia qui donat indigenti, non tenetur semper limitare donationem, pro tempore indigentiæ, etiã si fortasse non posset licitè donare, nisi propter indigentiam; ergo idem est cũ proportione in priuilegio, quod veluti quandam donationem continet. Tum præterea, quia decet, beneficium Principis esse mansurum, etiam si causa, quę ad benefaciendum mouit non maneat, dummodo beneficiũ ipsum possit prodesse accipienti sine iniustitia, vel iniquitate, quia alioqui non esset largitio, sed quasi mutatio, & inde dubia, & scrupuli in subditis orirentur circa intentionem Principis, & circa causam, quæ illum substantialiter mouit, quia sæpe latet, & non facile intelligitur. Tum deniq́ue, quia licet causa mouens Principem sit temporalis, & transiens, potest esse sufficiens ad perpetuam largitionẽ, vt constat, quia sicut apud Deum momentanea tribulatio æternũ gloriæ põdus operatur, ita apud Principes momentanea victoria parentis comparat filijs perpetuam nobilitatem. Et simili modo apud Pontificem præsens vtilitas, vel austeritas religionis potest esse sufficiens causa, vt ei priuilegia perpetua concedantur, quæ durent, etiam si cesset illa vtilitas, vel austeritas, & religio perueniat ad illum statum, in quo imprudenter talia priuilegia illi concederentur. Ergo vt concessio priuilegij sub ratione quacumq́ue spectata licita sit, non est necesse, vt includat illam limitatam intentionem, vt solum duret quandiu causa durauerit. Eo vel maxime quòd si cessante causa priuilegium fuerit reuocabile, successor concedentis iudicare poterit, an talis reuocatio expediat, nec ne, & hoc est sufficiens, & suaue remedium, vt statim declarabo; ergo vt intentio concedentis sit licita, hoc sufficit, & ita nullum indicium sufficiens superest præsumendi intẽtionem magis rigorosam, & limitatã, & ideo præsumenda non est, cum præsumptio sit præter absoluta verba concessionis, vt suppono, & præter generales regulas de Principum beneficijs cõseruandis, & ampliandis, quia illa limitatio intentionis est valde odiosa, & scrupulosa; non est ergo admittenda, nisi vbi euidenter fuerit necessaria.

A

Ad confirmationem igitur illius difficultatis consequenter respondeo, etiã in dispensationibus non esse generaliter veram illã regulã, vt mihi probat argumentũ ex voto assumptum. Propter exemplum verò ibi adductum de dispẽsatione priuilegij in ieiunio ob necessitatem, addo, in dispensationibus habẽtibus tractum successiuum habere nostram doctrinam exceptionem aliquã: nam in illo casu fateor, dispensationem non extendi vltra tempus, pro quo durat necessitas. Ratio verò clara est, quia sola necessitas in illo casu talis est, vt non possit iustificare dispensationem, nisi adæquatè (vt sic dicam) & commensuratè ad durationem suam. Nam debilitas hodierna nihil confert ad excusationem crastinam, si pro de futura nullo modo duratura est, quod ex qualitate materiæ, & conditione causæ & dispensationis est adeo notum, vt ferè aperte statim appareat talis intentio dispensantis. Hoc autem non ita est in omnibus causis præsentaneis dispensationum, & multò minus priuilegiorum, & ideò non potest inde sumi generalis regula, sed potius contraria regula statuenda est, propter cessationem negatiuam causæ non statim definere priuilegium, nisi contrarium moraliter appareat ex conditione causæ, & imperfectione eius comparatę ad priuilegium, vel dispensationem in illo inclusam. Quod si aliquando ex parte causæ res fuerit dubia, aliq́ circunstantiæ considerandæ sunt, & si materia non fuerit nimis odiosa, in fauorẽm potius est inclinandum, vt in exemplo illo de priuilegio anticipandi horarum recitationem propter muneris occupationẽ, dubiũ esse possit, an actualis necessitas occupationis, vel munus ipsum trahens regulariter talẽ occupationem, dederit causam priuilegio, & in tali dubio hoc posteriori modo interpretandum est, ita vt non oporteat, singulis diebus attendere ad actualẽ necessitatem, vt licitus sit priuilegij vsus, & sic de alijs.

B

C

D

18. *Ad confirmationem Resp.*

Limitatio prædictæ doctrinæ

Ratio limitationis;

Ad id autem, quod additur de æqui- 19.

Ad aliam partem respondetur.

uocatione commissa indeclaratione de duplici cessatione causæ negatiuè, vel contrariè, negamus assumptũ. ita enim illa distinctione vtimur, sicut illa communiter vtuntur auctores, vt supra ostensum est tractando similem quæstionem de cessatione legis, cessante causa. Sensus ergo est, talem requiri mutationem in causa, quæ reddat iniquum priuilegium ex parte actus, ad quem datum est, & consequenter esse necessariũ, vt actus fiat malus, non tantum consequenter ex cessatione priuilegij, sed aliunde, ità vt propter illius malitiam, seu nouam moralem conditionem priuilegium factum sit prauum, vel nociuum. Et in hoc sensu procedunt omnia, quę diximus cum rationibus factis. Nec contra illum procedit exemplum de dispensatione in ieiunio, quia non in omnibus dispensationibus id locum habet, sed solum vbi materia, vel causa id postulat, vt dixi, & patet à cõtrario in exẽplo de dispensatione in voto. Imò in illo & in similibus de dispensatione in irregularitate, illegitimatione, &c. non solum hoc inuenitur, vt non cesset, cessante causa, verum etiam nec retractari possit à dispensante, quia dispensatio abstulit impedimentum, vel obligationem, quæ à solo dispensante iterum fieri non potest, propter solam negationẽ, causæ, talis enim est obligatio voti, vel tale impedimẽtum est irregularitas, &c.

Priuilegiũ nõ in omnibus æquiparandũ actuali dispẽsationi.

Vnde etiam responderi potest non in omnibus æquiparandum esse priuilegiũ cum actuali dispensatione, quę non est propriè priuilegium, vt suprà dixi, quia priuilegium est per modum cuiusdam iuris, & potentiæ; dispensatio autem per modum actionis, quæ non censetur fieri tota simul, quando effectus est successiuus, & causa dispensationis est etiam successiua, quæ non proportionatur actioni, nisi quatenus cum illa extenditur, & durat; extra hunc verò casum, & similes durare potest effectus dispensationis plusquam eius causa, & idem cõtingit regulariter in priuilegio, vt dixi.

20.

Ad instantiã respõdetur.

Deniq; ad instantiam sumptam ex æquiparatione legis cum priuilegio, dico, posse sustineri æquiparationem, si priuilegium consideretur sub ratione legis obligantis, secus verò esse, si spectetur in ratione priuilegij concedentis fauorem: nam sub ea ratione non est propria lex, & ideo non oportet, proportionem in omnibus seruare ad legẽ, & præsertim in eo, quod in argumento intenditur. Declaratur, quia lex inducit obligationem, non autem priuilegium per se, & vt fauorem præbet tali personæ. Vnde fit, vt lex communis, cessante negatiuè, & in vniuersali fine eius, cesset, quia facta est inutilis communitati, & consequenter desinit esse lex, quia amittit proprietatem, quæ est de essentia legis. Vnde rectè etiam dici potest eo ipso fieri prauam in ratione legis, quia imponere onus inutile communitati iniquum esset: ac denique sub ea ratione non male dici posset talis cessatio causæ non tantum negatiua, sed etiam contraria legi, quia tollit iustitiam eius, sicut in actu indifferenté ex obiecto, & bono ex fine honesto, cessatio, vel carentia talis finis dici potest contraria tali actui sub ratione meriti, aut virtutis. At priuilegium de se non est onus, sed fauor priuilegiarij, & licèt ratio concedentis cesset, seu transeat, non statim fit inutile priuilegium ei, cui concessum est, nec etiam onerosum, & ideò ex hac parte non procedit in illo dicta ratio, vt cessare debeat. Et consequenter etiam vt habet rationem legis respectu aliorum, cessat vtiliras eius, nec propriè tunc cessat finis eius sub ratione legis, quia necesse est, vt durante fauore priuilegiarij, & vtilitate eius, duret in alijs obligatio non violandi ius eius. Quod si contingat non solum cessare finem priuilegij, sed etiàm ipsum fieri omnino inutile, tunc probabile est amitti priuilegium tam in ratione legis, quàm in ratione priuilegij, & quoad hoc seruari aliquam proportionem inter legem communem, & priuilegium, etiam vt priuilegium est, semper tamen est diuersitas in modo, & ratione, nam lex facta inutilis fit nulla & facto, & iure, quia fit iniusta; priuilegiũ autem inutile fit nullum, non quia sit in-instum, sed quia, vel fit moraliter impossibilis vsus eius, vel non appetibilis. Et ita est nullum facto ipso, potius quam iure. Item hæc nullitas non prouenit in tali priuilegio, ex solo defectu causæ finalis, sed ex defectu

Lex quando desinit præuaricationi.

mate-

materiæ, quæ ex alijs causis, vel circunstantijs facta est inutilis, nam sola cessatio finis concedentis ad tantam mutationem nõ sufficeret regulariter loquẽdo, vt dixi.

21. *Priuilegiũ cessat, cessante causa finali dupliciter.*

Ex quibus omnibus aduerti potest quarto, dupliciter posse intelligi cessare priuilegium, cessante causa finali, scilicet, ipso facto, vel media actione hominis, quod multum interest. Nam priori modo priuilegium fit statim nullum, posteriori autem modo fit tantum retractabile, quod longè diuersum est, vt constat ex suprà dictis de irritatione legum, quæ hic cum proportione locum habent. Igitur omnia, quę in hoc puncto diximus, intelligenda sunt de amissione ipso facto: nam hæc est propria cessatio priuilegij, seu desitio ab intrinseco, de qua nunc tractamus. Vnde in eodem sensu dictum est, cessante causa negatiuè tantum, non statim cessare, id est annullari, & irritum fieri ipso facto priuilegiũ, & hoc etiam suadent rationes factę. Cum hoc tamen stat, vt priuilegium fiat irritabile per cessationem tantum negatiuam causæ, quia ex illa sumi potest iusta ratio, propter quam priuilegium reuocetur. Et de hac irritatione loquuntur multa iura allegata; & declarat Deci. in l. *In ambiguus.* 85. §. *Non est nouum.* ff. de Regul. iuris, nu. 4. Fauent etiam huic doctrinæ, omnes, qui dicunt, post acquisitum ius perfectè, & consummatè, non cessare gratiam, vel fauorem Principis, etiam si causa cesset, vt tradunt Panormitan. in cap. *Post translationem*, de Renunciat. num. 17. Tiraquel. & Menochi. suprà cum alijs, quos referũt, & Gutier. lib 1. Canonicarũ quæstion. cap. 15. num. 22. qui loquuntur de dispensatione, est autem idem de priuilegio, per quod iam est ius acquisitum, nisi enim reuocetur, non amittitur, propter cessationem solam causæ, nisi talis sit, quæ vsum eius reddat illicitum.

Dict. in hoc puncto de cessatione ipso facto sunt intelligenda.

Decius.

Panorm. Tiraquel. Menoch. Gutier.

22. *Cessatio causæ etiam cõtrariã debet esse perpetua.*

Quinto aduerto, vt priuilegium extinguatur dicto modo, necessarium esse, vt cessatio causæ, etiam contraria sit perpetua, nam si solum sit ad tempus, non extinguetur priuilegium, sed solum suspendetur eius effectus. Ratio est, quia tunc vsus priuilegij non fit simpliciter, & perpetuo prauus, sed ad tempus; ergo nec priuilegium in se fit simpliciter iniquum, cum pro alio tempore possit habere honestum vsum; ergo nec simpliciter irritatur, sed ad summum pro tunc suspenditur. Confirmatur, quia priuilegium, verbi gratia, immunitatis ab oneribus, vel muneribus, seu contributionibus, tempore necessitatis non valet, nec iustus erit illius vsus, cum necessitas careat lege, ne dũ priuilegium, & tamen non propterea extinguitur, licèt pro eo tempore vsus eius suspendatur, vt supra libro quinto latè diximus; ergo similiter, & cætera, Item indultum Pontificium ad dispensandum, deficiente causa ante illius executionem, suspenditur, ne liceat vsus eius, nõ tamen ita extinguitur, quin redeunte causa tempore habili, valeat, & licitus sit eius vsus, vt rectè tradit Sanci. lib. 8. disput. 30. numero 16. ergo similiter, & cæt. Deniq́ue lex, cuius obligatio cessat, cessante causa, non statim extinguitur, sed suspenditur, nam redeunte causa iterum obligat, vt latè Mencha. libro 1. Controuers. illustri. cap. 46. num. 3. & lib. 1. de Succes. in Præfat. à nu. 67. ergo, &c.

Sanc.

Mencha.

Sexto, & vltimo in hoc pũcto aduerto quod suprà dixi, in hoc, & præcedenti modo amittendi priuilegiũ includi desitiones, vel mutationes, quæ in priuilegio resultare possunt ex mutatione materiæ, circa quam versatur, nulla enim materiæ mutatio extinguit priuilegiũ ipso facto, nisi, quæ vsum eius reddit vel iniquum, vel inutile, vel de quo aliunde constare possit, non cecidisse sub intentionem legislatoris. Quoties autem per mutationem materiæ vsus fit iniquus, vel inutilis, cessat finis priuilegij maximè intrinsecus, qui esse debet vsus aliquis vtilis, & honestus. Si autem extra hos casus cõtigerit, vsum priuilegij esse contra, vel extra intentionem concedẽtis (quod raro accidet, vt dixi) tunc necesse est, vt id proueniat ex aliqua limitatione addita in forma priuilegij, vel de qua sufficiẽter cõstet ex tenore eius, & tunc cessatio illa pertinebit ad defectum formæ, vt ex dictis de primo puncto constat, & ita solum superest dicendum de defectu ex parte efficiẽtis.

23. *Mutationes aliquæ ex parte materiæ ex dictis declarãtur.*

(.§.)

CAPVT XXXI.

Vtrum priuilegium expiret per mortem solam concedentis.

1. 3. *Modus amissionis priuilegij, ex morte cõcedentis.* *Priuilegiũ rite comparatum non cessat per mortem cõcedentis.*

HIC est tertius modus amissionis priuilegij, qui cogitari potest, de quo dubitatur, an verus sit. In quo generalem regulam constituo, priuilegium non amitti propter mortem concedentis, nisi concessio illius in sua forma illam limitationem contineat. Atq; ita pro generali regula, & sine exceptione haberi potest, priuilegium semel ritè comparatum, non cessare, vel amitti per mortem concedentis per se, & vt spectat ad defectum, & carentiam causæ efficientis. Hæc assertio communis est, & sequitur ex regula iuris, quod gratia semel obtenta, nõ cessat per mortem concedentis, iuxta cap. *Si super gratia*, de Officio delegat. in 6. & cap. *Is cui nulla*, de Præbend. in sexto, ex quibus iuribus illam regulã colligunt Glossa ibi, Archid. & & Anchar. item Deci. in cap. *Relatum*, de Offic. delegat. nu. 3. Rebuff. in Pract. 2. p. tit. de *Grati*, §. *Rationi congruit*, per totum Molin. lib. 2. de Primogen. cap. 7. num. 63. Anton. Grabr. lib. 6. titulo de Præbend. conclusio prima. Sũmistæ verb. *Gratia*, Nauarr. §. *In Leuiti*, notab. 31. num. 25. & in Summa, cap. 27. num. 153. & cons. 2. de Officio delegat. & cons. 1. de Priuileg. num. 1. Gutier. lib. 1 Canon. quæstion. cap. 15. num. 24. & lib. 2. cap. 17. à principio. At priuilegium est quædam gratia; ergo eadem regula in priuilegio verum habet, quod non cessat per mortem concedentis. Ratio verò regulæ, etiam prout de gratia generaliter datur, esse potest, vel quia ius ipsum ita declarauit huiusmodi concessiones in fauorem factas, sub quibus priuilegia continentur: vel certè quia talis declaratio iuris supponit hãc esse intrinsecam rationẽ gratiæ, vel certe esse maximè consentaneam illi, nam gratiæ concessio est quædam moralis largitio, vel donatio, donatio autem semel facta nõ finitur morte cõcedentis.

C. Si super gratia. *C. Is, cui nulla, Glossa.* *Archid.* *Anchar.* *Decius.* *Rebuff.* *Molin.* *Ant. Gabr.* *Nauar.* *Gutier.*

2. *Multiplex explicatio prædictæ regulæ.* 1. *Dubiũ.*

Hæc ergo regula multis modis explicanda est, & quando amplietur, vel limitetur. Primo ergo videri potest, regulam positam, eius ratione attenta, lo-

A lum procedere in priuilegio omnino fauorabili, nam illud est propria gratia, nõ vero in priuilegio odioso, nam illud licet sit fauor respectu eius, cui conceditur, odium continet respectu aliorũ & ita non est pura gratia, sed mixta, ideoque non debet sequi regulam gratiarũ. Atque ita videntur sensisse Glossa in cap. Penultimo de Cleric. non residen. verb. *Licentia*, & Antonin. ibi. num. 7. Sylvest. verb. *Indulgentia*. quæstion. 5. n. 16. Angel. n. 7. qui specialiter loquuntur de licentia non residendi, quia est odiosa propter Ecclesiæ præiudicium.

Glossa. Anton. Sylvest. Angel.

B Quæ ratio si solida esset, idem consequenter dicendum esset in omni priuilegio odioso. Nihilominus tamẽ verius est, regulam positam generaliter habere verũ in omni priuilegio, etiam si deroget iuri communi, vel alicuius tertij. Ratio est, quia iura citata absolutè loquuntur de gratia, & non distinguunt inter eam, quæ alteri præiudicat, vel non præiudicat; ergo neque nos distinguere debemus sine textu, vel ratione cogente. At priuilegium etiam rigorosè sumptum pro illo, quod derogat iuri, est vera gratia absolutè, & simpliciter

Regula prædicta generaliter vera recipit.

C loquendo, imò tanto est maior gratia respectu eius, cui fit, quanto nõ obstante lege, vel iure alterius, ei conceditur. Vnde nulla ratio permittit, vt propter eã causam sit gratia minus stabilis, seu perpetua. Præterea ratio facta, quòd concessio priuilegij est quædã liberalis donatio de quocũque priuilegio procedit: nam licet deroget iuri alterius, de hoc ipso fit per facta donatio. Et ius stabile contra ius alterius cõceditur, vt patet clarè in priuilegio non soluendi decimas, nam de se præiudiciũ affert, & tñ durat post mortem concedentis, nõ so-

D lum quando in eo explicatur, vt sit perpetuum, sed etiam quoties non explicatur, vt sit temporale, sed indefinitè conceditur, iuxta principia supra posita. Et idem est de priuilegio recipiẽdi aliquã partem decimarum, vel non subeundi onera communia, & similibus.

3. *Probatur dicta ampliatio inductione.*

Vnde ostendi potest ampliatio hæc inductione, & exemplis, quæ vel clara sunt, vel probabilia. Et in primis faciũt proximè posita. Deinde dispensatio cẽsetur odiosa, tñ quia respectu dispẽsati est gratia, semel concessa permanet, nec

cessat

cessat per mortem cõcedentis. Quod si dicas, ideo id contingere in dispensatione, quia iam habuit effectum, id non est verum, nam si superior dispẽsauit in ieiunio totius quadragesimæ, licèt dispensans statim moriatur, potest dispensatus sua dispensatione vti ad effectus non dum sequutos, si aliàs causa subsistat, & idem est in dispensatione matrimonij, si per Papam fuit commissa Episcopo, vel officiali eius, & iste iam dispẽsauit, nam licet Papa moriatur ante effectum talis dispensationis, id est ante matrimonium contractum, valida manet, & potest consequi effectum. Quin potius licèt commissarius nondum dispensasset, si facultas illi esset commissa, cum obligatione, & præcepto dispẽsandi, si preces veritate nitantur, non cessauit dispensatio, vt in simili dixi tom. 5. disp. 41. sect. 2. in fine, & latius explicat, & multis allegatis confirmat Sanci. lib. 8. de Matrim. disp. 28. n. 8. licet Nauar. in locis citatis contradicat, cuius sententia posset procedere, quando Princeps moreretur, nondum literis expeditis, vt vult Molin, suprà, quod nunc nõ examino: & videri potest Gutier. dicto cap. 17. Deinde licentia audiendi confessiones, & facultas eligendi confessorem non expirant morte concedentis, licèt illæ contineant priuilegia præter ius commune, & quæ possunt derogare iuri ordinarij, vel successoris, vt etiam dixi tom. 4. disp. 26. sect. 3. & disp. 27. section. 4. & plures ad idem allegat Sanci. suprà n. 72. & 75. Et idem docent de licentia non residendi, Abb. dicto cap. Penult. de Cleri. non resid. n. 9. & Nauar. q. 3. de Redit. moni. 8. & in cap. *Placuit*, de Pœnit. d. 6. n. 166. & Salzed. in Pract. Bernard. Diaz cap. 26. & Sanci. n. 78. Neque reddunt aliam rationem, nisi quia illa licentia est gratia, cum tamen negare nõ possint, quin aliqua ex parte odiosa sit, & contra ordinarium ius; hoc ergo nihil interesse censetur ad limitandam conclusionem positam.

Sanci. Nauar. *Molin. Gutier.* *Sanci. Abb. Nauar.* *Salzed. Bern. Diaz*

4. *Aliud dubium circa regulã traditum.* *Felin.*

Secundò interrogari potest, an regula intelligenda sit absolutè de priuilegio, etiam si res sit integra, id est, etiam si priuilegiarius nondum inceperit illo vti, vel limitãda sit ad priuilegium iam firmatum, per aliquem illius vsum, post quem dicitur res nõ esse integra, Felin. enim in cap. *Licet vndiq;* de Offic. deleg. n. 1. verb. *Primo casu*, ita limitare videtur dictam regulam, priuilegiũ non expirare morte concedentis, *Si cœptum sit illo vti*, & ex parte sequi videtur Sylvest. verb. *Gratia*, q. 2. vbi ait, quòd potestas ad dispensandum alicui concessa per viam gratiæ per vnum actũ dispensandi perpetuatur, vt non expiret per mortem cõcedentis, sentiens, re integra non esse firmatam gratiam, & citat Ioan. Andr. & Anton. in cap. *Ex tua*, de Filijs presbyt. Moti autem videntur hi auctores ex dicto cap. *Licet*, & ex cap. *Gratum*, cap. *Relatum*, eod. tit. vbi hoc dicitur de commissione potestatis delegatæ, quæ commissio gratia quædam est, & fauor, & ideò videtur illa decisio extẽdi ad quancũq; aliam gratiam, vel priuilegium. Præsertim quia videtur militare eadem ratio, ideò enim rescriptum, per quod delegatur potestas, extinguitur morte concedentis, re integra, quia nondum est firmata, & quasi radicata iurisdictio, vt dicitur in cap. *Quanuis*, de Offic. deleg. in 6. sed eodẽ modo ius quodlibet per priuilegium concessum, non videtur firmatum, & radicatum, re integra, quia non dum est tradita priuilegiario possessio talis priuilegij, quia non videtur, nisi per aliquem vsum comparari.

Syluest. *Ioã. And.* *Anton.* *C. Licet.* *C. Gratũ.* *C. Relatũ.* *C. Quãuis.*

Nihilominus regula hæc non recipit talem limitationem, sed absolutè intelligenda est de priuilegio plenè concesso, & comparato, etiamsi nullus vsus ei fuerit inchoatus. Ita sentiunt omnes alij citati auctores. Probatur autem hęc sẽtentia sufficienter ex eo, quod in dictis iuribus, quæ loquuntur de gratia, talis limitatio non additur, cur ergo à nobis addenda est? Maximè cũ gratiæ sint potius ampliandæ, quàm restringendæ. Secundo probatur ab speciali ex eisdem iuribus, quæ in contrarium allegantur. Nam illa conditio, vt res non sit integra, solum postulatur in rescriptis iustitiæ, per quæ delegatur iurisdictio, vt ex ipsis capitibus constat; ergo extra illum casum non habet in gratijs locum illa conditio. Imò multi valde probabiliter censent, illam cõditionem solum requiri in delegatione iurisdictionis contentiosæ, & inuoluntariæ, nam de hac plane loquuntur dicta iura, quæ in hac parte non sunt extendenda, quia non continẽt

5. *Prædicta limitatione ẏcitur.*

fauorem, sed potius sunt stricti iuris. Vnde sequitur contra Syluest. & alios, priuilegium, per quod datur potestas absoluendi à culpis reseruatis, & à censuris, vel dispensandi in aliquibus irregularitatibus, vel impedimentis in fauorem eius, cui tale priuilegium datur, non expirare morte concedentis, etiam si res sit integra, quia est mera gratia plenè facta, & non est delegatio iurisdictionis fori contentiosi. Hac enim ratione, vt suprà dicebam, per mortem concedentis non cessat licentia facta sacerdoti ad audiendas confessiones, licèt per illam delegetur iurisdictio in foro pœnitentiæ; ergo idem dicendũ erit, etiamsi ille sacerdos nunquam fuerit illa vsus. Idemq; est cum proportione de licentia eligendi confessorem. Et ita tenent auctores in præcedenti puncto citati, & plures, quos Sanci. refert n. 8. & idem Syluest. ibidem fatetur cum Federic. cons. 78. quando Papa concedit alicui, vt dispenset cum tali, non amitti gratiam per mortem concedentis etiã si antea non dispensauerit, quod difficilius est, vt patebit ex puncto sequenti. Ratio deniq; à priori est, quia illa conditio non est necessaria ex natura rei, quia potest fieri perfecta donatio, & traditio, antequam donatarius incipiat vti re donata; sic ergo priuilegium dari potest, priusquã priuilegiarius illo vti incipiat; ergo ita intelligendum est, dari cum absolutè conceditur, cum nec ius, nec homo limitationem ponant. Et ita ex praxi, & consuetudine videtur constare, priuilegium censeri sufficienter radicatum, & possessum ante vsum, præsertim si rescriptum sit bullatum, & traditum. Et ita responsum est ad rationẽ in contrarium: nam quòd iurisdictio cõtentiosa non firmetur, re integra, non est ex natura rei, sed ex institutione iuris positiui, & est speciale in illa, & ideò non extenditur ad alias gratias. An verò in his requiratur saltem, vt priuilegium sit acceptatum à concedente, dicam statim.

Syluest.

Sanci. Syluest. Federic.

6. *Tertiũ dubium circa prædictam regulam.*

Tertiò inquiri potest, an regula intelligenda sit tantum de priuilegio alicui concesso in fauorem suum, vel etiam si detur in fauorem alterius, vtroq; enim modo concedi potest, sępe enim conceditur potestas dispensandi in fauorem

A delegati, aliquando verò in fauorẽ eius, qui dispẽsandus est, vt in rescriptis, per quæ cõmittitur prouido confessori, aut doctori, &c. vt dispenset cum aliquo in tali voto. Videtur ergo assertio indifferenter intelligenda, quia priuilegium vtrouis modo datum est vere gratia, nã est concessio potestatis, & iurisdictionis non contentiosæ, vel alterius similis fauoris; ergo regula etiam de firmitate gratiæ est de illis indifferenter accipienda. In contrarium verò est dictũ cap. *Si cui nulla*, vbi dicitur, mandatum à Pontifice datum alicui Prælato, prouidendi aliquem de beneficio in gratiam prouisi, expirare morte concedentis. Vnde colligitur, idem dicendum esse in omnibus similibus gratijs, vt allegati Doctores fatentur.

Ca. Si cui nulla.

B

Hæc dubitatio ponitur ad explicanda verba in principio assertionis posita. Loquuti enim sumus de priuilegio, semel ritè, & perfectè comparato, & intellecta regula hoc modo nullam habet exceptionem, vel limitationem ex parte priuilegij semel obtenti, siue detur in fauorem accipientis, siue aliorum. Secus verò est, si fuerit tantum inchoatum, ita vt adhuc non sit obtentum, sed obtinẽdum. Prior pars probatur ratione facta, & declaratur amplius, quia in primis nullum est priuilegium (si verum priuilegium sit) quod non sit gratia, & fauor accipientis, etiam si fortasse detur in aliorum vtilitatẽ, & fructum: gratiæ enim gratis datæ verè gratiæ sunt, & fauores accipientium, licèt in aliorũ vtilitatem dentur. Sic ergo facultas cõcionandi, absoluendi, aut dispensandi directè facta ei, cui conceditur, fauor est eius, licèt ratio, vel causa dandi illã, & principale forte motiuum, sit aliorũ vtilitas. Solet autem in hoc communiter obseruari, priuilegia alijs vtilia pręter recipientem, dupliciter concedi solere, vno modo respectu aliorum in cõmuni, & generatim, alio modo respectu talis personæ pro tali casu, vel casibus. Priori modo censetur gratia simpliciter facta ei, cui talis potestas conceditur, posteriori autẽ modo censetur gratia fieri potius personæ designatæ, vt ei dispensatio ad beneficium conferatur. Vnde fit, vt priuilegium directè concessum alicui, vt per illud alijs indefinitè, seu

C

D

7. *Adhuc defenditur prædicta regula in sensu generali.*

Duplex modus concedendi priuilegium.

seu in communi benefacere posit, vt sic dicam, vel ius aliquod exercere extra iurisdictionem contentiosam, non expiret morte concedentis propter rationem factam. Et in hoc conueniunt Gloss. & interpretes in dicto cap. *Si cui nulla*, per illum textum, & alij, quos Anton. Gabr. suprà refert.

Glossa. Ant. Gab.

8. *Quomodò priuilegiũ morte expirat concedentis.*

Ca. *Si cui nulla. Glossa.*

At verò quando potestas per priuilegium conceditur ad exercendum aliquem actum fauorabilem circa determinatam personam, regulariter censetur expirare, re integra, per mortem cõcedentis, etiam si actus exercendus non sit iurisdictionis contentiosę, & videtur colligi ex dicto cap. *Si cui nulla*, vbi Glossa rationem reddit, quia tunc gratia nõ est perfectè facta, sed facienda. Quia tũc nõ fit propriè gratia illi, qui talem actũ effecturus est, sed illi in cuius commodum actus est efficiendus: nam tota gratia ordinatur ad illum actum, ideoque dũ ille non est factus, non censetur gratia facta, sed facienda, & consequenter commissio potestatis ad illum actum faciendum non est firmata, re integra. Exemplũ est in casu dicti textus, si Episcopo committat Papa, vt det beneficiũ, quod vacauerit, Petro, gratia censetur concessa Petro, & antequam beneficiũ conferatur, censetur facienda, non facta, & ideò expirat in eo statu existens per mortem concedentis. Hoc tamen limitandum est, nisi potestas illa etiam circa determinatam personã detur in fauorem delegati, qui daturus est, vel facturus beneficium, nam tunc censetur gratia iam facta, & nõ est dubium, quin potestas ad operandum circa determinatam personam possit committi alicui in fauorem eius, non minus quam potestas operandi circa plures indefinitè. In quo sensu videtur loquutus Sylu. est. suprà citatus cum Federic. & idem tenent Rosel. & Tabien. verb. *Gratia*, & Angel. ibi n. 2. verb. *Dispensatio*. n. 13. Domin. & Fran. in dicto cap. *Si cui nulla*, & colligitur ex illo textu, nam vt hæc facultas expiret, requirit, vt detur, *non ob suam*, id est, accipientis, *sed in eius, cui prouideri mandatur gratiã*. Imò inde rectè colligitur, necessarium esse, vt gratia non fiat delegato, sed soli alteri, atq; adeo, si in vtriusque fauorem fiat, non extingui per mortem concedẽtis, quia in eo, cui facta est permanet, & quia ex illo textu amplius non colligitur, vt cum alijs notauit Sanct. suprà n. 81. & intelligendum puto, quando gratia conceditur vtriq; æquè primò, & principaliter, nam alioqui si fauor delegati sit tantum accessorium quid, & quasi causa tantum motiua, tunc sequetur principale, & simpliciter censebitur talis gratia nondum facta.

Limitatio dictæ assertionis.

Sylu. est. Feder. Rosel. Tabien. Angel. Domin. Fran.

Dices; nulla est ergo differentia inter potestatem datam indefinitè, vel circa determinatam personam concessam, nã indefinitè data potest principaliter, vel etiam totaliter dari in fauorem cõmunitatis, vel multitudinis comprehensæ sub illo termino communi indefinitè sumpto, nihil enim repugnat. Imò per bullas iubileorum videtur ita dari, per illas enim non intenditur fauor sacerdotum, vel confessorum, quibus dantur potestates, si à pœnitentibus eligentur, sed gratia, & fauor pœnitentium. E cõtrario verò similes potestates dantur per priuilegia religionum in fauorẽ ipsorum religiosorum. At verò eodẽ modo quando designatur persona dispensanda, vel promouenda, potest dari eisdem modis, scilicet, vel in fauorem delegati tantum, vel prouidendi tantum, vel vtriusque simul; ergo eàdem ratione cessabit, vel nõ cessabit potestas per mortem concedentis, si fuerit, vel non fuerit data in fauorem delegati, siue sit indefinita, siue particularis, & ita impertinens erit obseruatio suprà posita, & nulla erit distinctio.

9. *Obiect.*

Respondeo, ex dicto cap. *Si cui nulla*, hanc colligi differentiam inter illa duo membra, quia cũ datur facultas ad benefaciendum alijs, nulla personarum facta expressione, gratia censetur facta communitati simpliciter, & sine addito, vel restrictione, & ideo simili modo cẽsetur permanere post mortem concedentis, etiam re integra, & nulla limitatione, vel distinctione adhibita, an detur in gratiam accipientis, vel aliorum, sed absolutè, at verò quando persona particularis exprimitur, circa quam facultas habitura est effectum, tunc dicitur expirare per mortem concedentis, re integra, nõ absolutè, sed cum illo addito, si datur potestas alicui, *non ob suam, sed eius, cui prouideri mandatur gratiã*. Ratio autem

10. *Respondẽtur.*

autem reddi potest, vel quia talis facultas semper est magnus fauor delegati, qui non excluditur saltem præsumptione iuris, etiam si simul fauor aliorum generaliter, seu indefinitè intendatur, vel quia fauor communitatis, seu multitudinis præfertur fauori priuato, & ideò licet non sit ad effectũ perductus, propter ipsam concessionẽ censetur firmari ex virtuali declaratione, & concessione iuris. Atque ita similes facultates concessæ per Bullam Cruciatæ iuxta cõmunem, & receptam doctrinam, quam *Sanci.* latè refert Sanci. suprà n. 93. non expirãt per mortem concedentis. In qua bulla aliqui considerant, quod ipsamet præscribit tempus suæ durationis, scilicet, annum, vel triennium. Sed licèt hæc posset esse ratio sufficiens, vt sumitur ex *Ant. Gab.* Anton. Gabr. suprà n. 35. non credo esse rationem adæquatam, nam idẽ censent omnes de duratione iubileorum, licèt non præscribãt tempus suæ durationis, Ratio ergo sumenda est ex ipso modo concessionis indefinitæ, quæ eo ipso cẽsetur continere priuilegium permanẽs, quanuis aliæ rationes probabiles reddantur, quæ in Sancio suprà videri possunt. At verò quando facultas datur in ordine ad designatam personam, considerat in cuius fauorem datur, vt declaratum est, quia ius videtur præsumere, concessionem sic factam ordinariè fieri in fauorem designatæ personæ, nisi aliud expressè declaretur. In hoc ergo potest consistere differentia.

11. *Difficultas circa dicta* Sed adhuc supereſt difficultas circa rationem supra datam, ob quam concessio facta in fauorem personæ designatæ prouidendæ, seu dispensandæ, censeatur amitti morte concedentis. Ratio enim data non videtur solida, scilicet, quia tunc gratia non est facta, sed faciẽda, nam aliqua gratia est ibi simpliciter facta; ergo illa perire non debet, iuxta regulam datam; ergo nec effectus eius impedietur, etiam si nondum sit factus, sed potius sustinendus erit, ne prior gratia pereat, tanquam annexus illi, seu tãquam accessorium sub principali. Antecedens probatur, quia quando alicui mandatur prouideri de beneficio, eo ipso datur aliquod ius prouidendo, non in re, sed ad rem: nam licet sit valde remotum, aliquod profectò est, vel certè licèt appelletur licentia, vt prouideatur cum prælatione ad alios, talis licentia, vel ius, magnus fauor est, & ille non est faciendus, sed factus, vt per se constat; ergo datur ibi gratia facta, & consequẽter non peritura iuxta nostram regulã, non potest autem permanere, nisi in delegato maneat potestas, vt per se notũ est: ergo. Confirmatur, quia ille, cui tũc conceditur facultas conferendi, vel dispensandi, videtur quasi executor gratiæ alteri iam factæ, ergo debet permanere ratione illius, tãquam accessorium sub principali, argumento cap. *Si super gratia,* de Offic. deleg. cum his, quæ ibi notantur, & à Gabr. suprà n. 3. *C. Si super gratia. Gabr.*

Confirmatur, & declaratur exemplis vnum est de licentia eligendi confessorem, quæ non expirat morte concedentis, vt dixi, sólum quia est quidam fauor factus pœnitenti, etiam si detur propter effectum, qui nondum est comparatus, imò ne illud priuilegiũ, seu licentia pereat, sustinetur potestas confessoris electi, & validitas absolutionis ab eo collatæ. Cur ergo non idem dicitur in altero priuilegio? vel cur in eo non respicitur ad licentiam, vel ius statim concessum, sed ad effectum nondum factum, vt dicatur gratia nondum facta; sed faciẽda? Et vrgetur hoc exemplum, nam licèt facultas directè daretur sacerdoti determinato ad absoluendum Petrum, vel dispensandum cum illo, non expirabit re integra per mortem concedẽtis, non solum si detur in fauorem sacerdotis, quod omnes ferè fatentur, sed etiam si tantum sit in fauorem pœnitentis, tũ quia in tali materia maior, & durabilior esse debet fauor pœnitentis, quam sacerdotis, tum etiam quia in re in idẽ redit, quòd potestas detur sacerdoti circa pœnitentem, vel quod detur pœnitenti licentia ad eligendum confessorem, sed data hoc modo durat, etiamsi principaliter detur in fauorem pœnitẽtis; ergo & data priori modo. Quid enĩ ad rem moralem hoc interest? Neque enim cõsiderari in præsenti potest, quod licentia ad eligendum cõfessorem est indefinita ex parte confessoris, licentia verò data confessori directè iam determinet personam. Hoc enim nihil videtur referre, tum quia determinatio personæ à conferente potestatem facta, videtur

Confirmatur exemplis.

detur magis intenta,& præsumitur magis prudens, & ideò ex hac parte facultas erit magis durabilis: tum quia licèt pœnitentis licentia sit, vt tali confessori confiteri possit, non expirabit,re integra, quia est priuilegium illi iam factum, non minus quàm licentia eligendi indefinitè.

13. *Declaratur dubiũ ex opinione probabili.*

Præterea multi probabiliter defendunt ordinaria rescripta,per quæ committitur discreto cõfessori facultas dispensandi cum Titio v.g. in tali voto, vel impedimento,&c.non expirare,re integra,morte concedentis,vt videri potest latè in Sancio supra n. 87. & tamen illa est gratia nõdum facta quoad effectum intentum,tamen quia est facta quoad licentiam, seu facultatem, censetur permanere; ergo idem in omni simili. Rest. *Responsio aliquorum* pondent aliqui illam facultatem dispẽsandi non relinqui in arbitrio delegati, sed necessario esse ab illo dispensandũ, eo ipso, quod rescriptum acceptat, si inueniat preces veritate niti, & ideò illam non esse tantum licentiam dispensandi, sed esse virtualem dispensationẽ, & ideò sicut dispensatio non retractatur per mortem concedẽtis, ita nec illã facultatem extingui. Sed hoc non videtur satisfacere, *Impugnat primò.* primò quia considerando statum rescripti antequam acceptetur,vel aperiatur, nullam necessitatem ponit, sed meram facultatem concedit. *Secundò.* Secundò,& præcipuè, quia necessitas illa, quæ imponitur delegato videtur potius obstare durationi gratię,nam transit in mãdatum, & commune proloquiũ est, mandatum cessare per mortem mãdantis,re integra, iuxta dictum cap. *Gratum*, & cap. *Relatum*, & l. *Et quia*, ff. de iurisd. omni. iudic. & l. *Mandatum*, C. *Mandati*; ergo si facultas dispensandi data sacerdoti in fauorem tantum dispensandi durat,quia fuit præcepta,etiam durabit data sine præcepto, quia minus habet mandati, & plus fauoris respectu delegati,quãdoquidem vsus ponitur in eius arbitrio,& non cogitur. Et profecto difficile creditu est, quòd licentia data à superiori cuidam subdito sacerdoti ad audiendam confessionem Petri,in fauorem solius Petri, & sine præcepto imposito sacerdoti, vt talem cõfessionem audiat,cesset,re integra per mortẽ concedentis,& tamen quod eadem facultas data eidem sacerdoti in fauorem eiusdem pœnitentis, & cum præcepto, non expiret, re integra, cum aliàs sit vulgare principium, præceptum ab homine, quod non est per modum statuti,cessare mortuo præcipiente.

C. *Gratũ.* Cap. *Relatum.*

Hæc argumenta petunt, vt explicemus,quando gratia censenda sit iam facta, & quando tantum facienda, in quo explicãdo non est facile generalem regulam præscribere: nam est etiam difficile discrimen constituere inter multos casus,de quibus ferri solet diuersum iudicium, cum tamen videantur omnino similes. Vnde cogitari possent duo modi dicẽdi extremè diuersi. Vnus est, omnem licentiam,vel facultatem,aut qualecumque priuilegium, seu rescriptum gratiæ concessum vni in ordine ad effectum gratiæ consequendum ab alio,cui potestas conferendi,vel dispensandi delegatur, censeri gratiam statim factam ex vi priuilegij, ante quem cumq; vsum eius, si materia gratiæ sit spiritualis, pertinens principaliter ad bonum animæ eius, propter quem conceditur, assequendum per vsum iurisdictionis voluntariæ, quæ sine strepitu iudicij illi operari potest, ideoq; talem facultatem non expirare per mortem concedẽtis, etiam si res sit integra. Secus verò esse in alijs facultatib⁹ extra huiusmodi materiam concessis. Nam iura, quæ de similibus priuilegijs iudicant tanquam de gratijs non concessis,& ideo cessare in simili cásu statuunt; loquuntur vel in materia ambitiosa, qualis est materia beneficialis, de qua est sermo in dicto cap. *Si cui nulla*, & cap. *Si super gratia*, nam illa materia semper est odiosa, & restricti iuris. Vel loquuntur in materia fori contentiosi, ad quam reducuntur externi cõtractus,& negotia humana, de qua loquuntur dictum cap. *Gratum*,& cap. *Relatum*,& aliæ leges,quæ dicunt,mandatũ expirare morte mandantis,re existente integra.

14. *Circa hæc duplex modus dicendi.* *Primus.* Ca. *Si cui nulla.* C. *Si super gratia.* C. *Gratũ.* C. *Relatũ.*

15. *Mod⁹ probabilis.*

Atq; hic modus dicendi videtur fieri probabilis, tum quia iuxta illum facilè componuntur omnes difficultates positæ,& communia iura,quæ in hac materia loquuntur, commodè explicantur, tum etiam quia vtrumq; membrum est per se probabile, nam primum fauet animæ,& religioni,& in illa materia verisimi-

rissimile est, Pontifices non minus velle fauere ijs, pro quibus gratiæ concedũtur, quàm ijs, quibus conceduntur. Secundum autẽ est satis expressum in iure & restringit ambitiones, & fraudes, ac lites. Tum deniq; quia omnia exempla in contrarium obiecta pertinent ad primum membrum, & ferè omnia admittuntur communiter, licet propter alias rationes; quod parum refert. Solumque illud de licẽtia data confessori in fauorem pœnitentis à multis negatur, vt videre licet in Sanci. supra n. 83. Sed profecto rationes à nobis factæ videntur contrarium efficaciter suadere, & non carere auctoribus. Nam Feder. Sylvest. Angel. & alij, qui id admittunt in facultate dispensandi cum tali, idem dicerẽt in potestate absoluendi sacramentaliter, & cum indistinctè loquantur, non oportet restringere illam sentẽtiam ad priuilegium datum principaliter in fauorem delegati, Præsertim quia, vt dixi, quando persona designatur, regulariter, & ex vi formæ censetur dari in fauorem eius, siue facultas sit ad dispensandum, siue ad absoluendum. Nec etiã est cur id limitetur ad facultatem datã cum præcepto exercendi actum, vel sine illo, quia hæc differentia à paucis Doctoribus consideratur, nec iure probatur, & parum interest, vt ostẽsum est, præsertim in negotio confessionis. Et ita re tota attentè considerata, nihil ex illo membro sequitur, quod singulare sit, vel nouum, vel alicui iuri repugnãs, quia iura in alijs materijs loquuntur, vt dixi.

Sanci.

16. *Secundum membrum quid probat.*

Secundum autẽ membrum habet fũdamentum non in sola rei natura, nec tantum in coniecturata mente concedẽtis, sed in iure positiuo ita disponẽte. Et ideo non procedunt contraria exẽpla, quia nec materia, nec dispositio iurium est similis. Nec etiam procedunt rationes, quia cum hæc res pendeat ex iure, rationes non possunt esse efficaces. Nam illa licentia, vel qualecumq; ius, quod videtur resultare in prouidẽdo ex facultate, vel mandato alteri dato ad prouidendum illum, in iure non reputatur vt aliquid factum, sed vt existens in fieri, & ideo sicut suprà dicebamus, iurisdictionem delegatam in foro contentioso, non firmari, re integra, ex dispositione iuris, ita dicendum A est de illa licentia, vel qualicumque iure in illis materijs. Et ita facilè conciliantur, & expediuntur omnia. Et hunc modum dicendi ego libenter amplecterer, quia verò illũ non inuenio sub hac forma ab auctoribus assertum, alijs cõsiderandum relinquo.

17. *Secundus modus dicendi.*

Alter ergo modus dicendi esse potest, vt regula hæc vniuersalis sit in omnibus materijs, quod facultas alicui data ad exercendum effectum gratiosum circa alium, si sit facta tantum in gratiam personæ designatæ, cui talis B effectus est conferendus, dum res est integra, non censetur gratia facta, sed facienda. Et fundamentum esse debet, quia quædam iura ita statuunt. Et licèt in determinatis materijs loquantur, nõ videntur niti in ratione specialitatis materiæ, sed in forma, & modo concessionis, vt Glossæ, & Doctores interpretantur. Et ita admittendum non est, quod in quadam obiectione dicebatur, in his rescriptis delegatum esse executorem gratiæ alteri concessæ, sed dicendum est, delegatum esse executorem gratiæ alteri concedendæ; nam ante- C quam ille vtatur suo munere, saltem inchoatiuè, non censetur gratia facta, ex iurium dispositione. Ad exempla autem in contrarium adducta responderi posset, negando omnia, in quibus regula illa propriè non seruatur, etiamsi maximè versentur circa materiam spiritualem, vel concernentem illam, & omnino fauorabilem, ac pertinentem ad iurisdictionem voluntariam, & siue potestas delegata detur directè sacerdoti dispensaturo, siue detur per licentiam directè concessam ipsi dispensãdo, vel absoluendo. Hæc autem respon- D sio est nimis rigorosa, & valde contraria praxi, & fauori animarum, & ideò illam non censeo admittendam.

18. *Distinctio notanda ad declarationem doctrinæ traditæ.*

Quocirca melius fit distinctio inter facultatem hanc directè datam delegato in fauorem tertij, & datam directè ipsi pœnitenti, vt eligat confessorem, vel quid simile: nam per priorem non censetur fieri vlla gratia illi tertio, sed solum parari viam ad illam obtinendam, & creari causam, vt sic dicam, per quam fiat, & ideo donec illa causa aliquid operetur circa illum tertium,

circa illum tertium, non censeri gratiam vllam factam illi tertio, neque esse in illo factum aliquid, quod in ipso permanere possit, si re integra concedens moriatur. Nam illud ius, vel licentia, quod in obiectione principali consideratur, non reputatur vt aliquid in illo existens, sed vel est sola permissio, vt alius possit circa illum operari, vel est quasi denominatio extrinseca resultãs ex potestate alteri concessa, quæ denominatio non potest durare, deficiente illa potestate, nec potestas illa firmari potest ex illa denominatione, cum ab illa potius resultet. Potestas autem ipsa sic concessa, etiam si iam sit moraliter in eo, cui directè conceditur, non censetur priuilegium eius, nec gratia illi facta, cum non sit data in fauorem eius, & ideò per se non firmatur sine aliquo vsu, quia reputatur mandatum, & non gratia. Et idem censeo quoad hanc partem in rescriptis dispensationum, quæ secum afferunt obligationem dispẽsandi, quia ibi non habet locum ratio, vel natura priuilegij respectu delegati, sed potius ratio mandati.

A modo est iam facta gratia, & non tantum facienda, cum sub eadem forma detur licentia. Vnde in illo habere potest locum, quod supra dicebatur, scilicet, illum tertium esse quasi executorem gratiæ alteri iam factæ, & ideo firmari ratione illius, etiam si res sit integra, argumento cap. *Si super gratia*, de Offic. delegati, in sexto, & regulæ generalis, quod accessorium sequitur principale. Et ita constituitur facile differentia inter hunc modum, & præcedentem, quia in hoc gratia, quæ fit priuilegiato, non est solus effectus futurus, neque est sola permissio, vel denominatio à potestate alteri concessa, sed est verà concessio alicuius immunitatis, vel moralis potestatis, vt satis explicatum est. Neque videtur necessarium ad singula, quæ ibi inculcãtur, speciatim respondere. Solum potest in particulari inquiri, an in iudicio cõfessionis admittenda etiam sit illa differentia inter facultatem datam pœnitenti ad assumendum talem confessorẽ, vel datam confessori ad audiendum talem pœnitentem in solum fauorem ipsius pœnitentis. Multi enim ita sentire videtur, quia hæc est generalis iuris dispositio, quæ non cessat in illa materia particulari, licèt fortasse cesset negatiue ratio eius, quod est probabile, mihi tamẽ contrariũ magis probatur, vt in materia de pœnitẽtia dixi, quia illud iudiciũ magis est gratiæ, quàm iustitiæ, & ita iurisdictio in illo foro cõcessa p regulã gratię potius quã iustitię metiẽda est.

C. Si super gratia.

Differentia inter duos modos prædictos.

Dubiũ incidens.

B

C

19. *Altera pars distinctionis declaratur.*

At verò quando rescriptum directè concedit facultatem aliquam, vel licentiam subdito, licet vsus eius pendeat ex alio operante circa ipsum, vt est in licentia eligendi confessorem, vel confitendi tali Sacerdoti designato à concedente, & in literis dimissorijs ad suscipiendos ordines à quocumque vel à tali Episcopo, & in similibus, tunc talis licentia est verum priuilegium, & gratia re vera est iam facta quoad suam immediatam concessionem, & ideo etiam si moriatur concedens, re existente integra, non perit, sed in eo etiam seruatur regula principalis à nobis posita, vt in alijs locis, quæ citaui, in particulari dixi. Et declarari nunc potest, quia similes licentiæ, & priuilegia data ad actus, qui non pendent ex actione alterius tertij circa priuilegiatum, vt sunt licentia non ieiunandi, laborandi in die festo, celebrandi in priuato oratorio, audiendi sacrum tempore interdicti, & similia non cessant per mortem concedentis, etiam re integra, vt est ferè communis cõsensus; ergo idem erit, etiam si actus concessus consistat in recipiendo aliquid ab alio, quia eodem

D

20. *Quæ requiruntur, vt priuilegiũ permaneat post mortem concedentis.*

Adhuc verò superest in alio sensu explicandum, quæ requirantur ex parte priuilegij, vt censeatur plenè cõcessum, & firmatum ad permanendũ post mortem concedentis. In quo primo peti potest, an oporteat esse scriptum. Nam si non solum sit concessum, sed etiam authentice scriptum, & à priuilegiario acceptatum, eo ipso habet illam firmitatem, quia iam est plenè concessum in actu primo, vt sic dicam, & nullus actus secundus, seu vsus est necessarius. Et ita in hoc omnes auctores citati concordant. Difficultas verò est, an præter concessionem concedentis verbis saltem expressam sufficienter (nam hoc saltẽ indubitanter necessariũ est) requirantur aliæ duæ conditiones,

Instrumentum scriptum & bullatũ an cõferat ad priuilegium.

Et primo est dubium de instrumento scripto,& bullato, seu authentico. Sed hoc dubium definiendum est iuxta supra dicta de necessitate scripturæ ad substantiam, vel valorem priuilegij. Nam supponendo, scripturam non esse necessariam ad esse, sed ad probationem, dicendum est, priuilegium solo verbo concessum,& nondum in scriptis redactum non amitti per mortem concedentis ex solo illo defectu, quia iam est firmum,& validum ex ea parte,& ita in illo procedit regula posita. Tradit Sylueſter. verb. *Gratia*, quæstione secunda, cum Ioanne Andrea, & Archid. in Prolog. libr.6. & alios plures refert Sanci. dicto libro octauo, disputation. 29.& Nauar.de Reddit.Eccles. quæst. 3. Moni.8. cum Felin. in Rubrica de Cõstitutioni.

Syluſt. Ioã. And. Archid. Sanci. Nauar. Felin.

8.

Aliud dubium de acceptatione priuilegiarij.

Aliud dubium est, an requiratur acceptatio priuilegiarij, & consequenter an priuilegium nondum acceptatum à priuilegiario,neque per se,neque per alium, expiret morte concedentis. Videtur enim expirare, quia nondum est factum,sed est in fieri, nondum enim est receptum in persona priuilegiati, quia expectatur consensus eius, regulariter loquendo, iuxta superius dicta. Nihilominus dicendum est, tale priuilegium non extingui ipso facto morte concedentis, sed manere in eodem statu, in quo antea erat, vt possit acceptari ab eo,cui est concessum, & ita consummari, & prodesse illi. Hæc fuit sententia Lapi. Dominici, Franci, & Portij,quos refert, & sequitur Sanci.libr. 8. de Matrimon.disputation.28. numer.43.&69. Fundamentum est, quia priuilegium illud ex parte Principis fuit perfecte cõcessum, & in morte non est reuocatum per expressam voluntatem concedentis,vt supponimus ; ergo in illo priuilegio seruanda est regula gratiarum,quæ non expirant morte concedentis, quia in ea magis attenditur absoluta voluntas concedentis, quàm acceptatio alterius. Accedit,quod in alijs donationibus similis regula seruatur iuxta probabiliorem sententiam, de qua videri potest Molin. libr. 4. de Primogen.cap. 2.numer.77. & Couar.de Testament. in Rubric.3.part.num.13.& Sanc. lib.1.de Sponsal.disputation.6. num.5. Dixi autem illud priuilegium permanere in eodem statu, in quo antea erat, quia non confert nouum ius priuilegiario, sed solum ad hoc perseuerat ex vi voluntatis defuncti, vt possit ab illo acceptari. Vnde fit,vt sicut antea erat reuocabile à concedente ante acceptationem, argumento l. *Nec ambigi*, C. de Donat. ita postea possit reuocari à successore cõcedentis antequam sit acceptatum: Nã eandem omnino, & æquè plenam potestatem habet, quia non succedit tanquam hæres ex voluntate defuncti, sed succedit ex noua electione, vel prouisione in integra dignitate, ac potestate.

Molina. Couar. Sanc.

Priuilegium quomodo reuocatur.

CAPVT XXXII.

Quando ratione formæ concessionis duratio priuilegij limitetur ad vitam cõcedentis.

1. *Quomodo ratione formæ cessat priuilegium.*

IN regula superiori capite posita limitationem addidimus, videlicèt, priuilegium non amitti per mortem concedentis,nisi forma id exigat:propter hanc ergo partem explicandam præsens caput proponimus. In quo vnum est clarum, scilicèt, hoc maximè habere locum, si expræsè concedens dixerit, *quandiu vixero*, vel quid simile, quia non potest esse clarior forma. Tunc autem (vt hoc obiter notem) non fit exceptio propriè à regula, quia tunc non amittitur priuilegium ex vi defectus causæ efficientis, sed per lapsum temporis,iuxta dicta in primo modo amissionis. Quia illa verba habent vim ponendi terminum durationi priuilegij, vt si concedens diceret, quandiu præsens fuero, vel quandiu absens fuero, vel quid simile. Sicut est etiam probabile, ex efficacia verborum formæ fieri posse, vt priuilegium non cesset morte concedentis, quod aliàs periret, nisi talis esset forma. Vt quidam dixerunt de priuilegio v. g. eligendi confessorem absolutè concessum, amitti morte concedentis, si autem concedatur per annum, non perdi intra illum, etiam si moriens in illo decedat, quod an sit consequenter dictum, in dubio sequenti dicam.

Et

2. *Hinc infertur.* Et hinc consequenter sequitur, idem esse dicendum, quoties in forma priuilegij æquiualẽtia verba posita fuerint. Explicandum verum superest, quænam hæc sint, statimque occurrunt illa suprà tacta in cap. 5. per quæ superior declarat, se concedere priuilegium, *vsque ad beneplacitum suum;* tunc enim censetur limitari priuilegium ad vitam concedentis, ideoque amitti per mortẽ eius. Vt explicatum est in cap. *Si gratiosè*, de Rescript. in 6. vbi in hoc constituitur differentia inter illa verba, *ad beneplacitum meum*, & *ad beneplacitum sedis*, quod priora includunt beneplacitum, quod vita finitur, & ideo etiam priuilegium illud finitur cum vita concedentis, posteriora vero includunt beneplacitum perpetuum, nam sedes non moritur, sed per successionem semper eadem perseuerat, & ideo tale priuilegium non finitur per mortem concedentis, sed durat, donec reuocetur. Et ita in hac doctrina Doctores conueniunt, exponentes dictum cap. *Gratiosè*, & in alijs locis, quos late referunt Anton. Gabr. lib. 6. tit. de Præbend. conclus. 1. per totam, & Nauar. in §. *In leuitico*, not. 28. nu. 28. Didac. Perez in libr. 2. Ordin. tit. 2. l. 2. Couar. lib. 3. Variar. cap. 15. Et posterior quidem pars nec difficultatem habet, nec ad præsens spectat, cum illa non limitet, sed potius ampliet, vel saltem confirmet generalem regulam positam.

C. Gratios. Anton. Gabr. Nauar. Didac. Perez. Couar.

3. *Duo aduertenda.* Circa priorem verò partem duo aduertenda sunt, vnum est, sub illis verbis *ad beneplacitum meum*, includi omnia æquiualentia verba, talia sunt. *Quandiu voluero*, vel *donec voluero*, licèt aliqui Sũmistæ moderni aliter sentire videantur, planè sine causa, quia illa verba donec, vel quandiu voluero, non requirũt nouum actum voluntatis, nec durationem Physicam, vt sic dicam eiusdem actus, sed moralem, & humanam, seu interpretatiuam; hanc autem etiam postulant illa verba *ad beneplacitum meum*, vt per se, & ex contextu constat. Et idẽ iudicium est de omnibus verbis, quæ similem perseuerantiam voluntatis postulauerint, & non amplius. De alijs verò potest esse dubitatio, de qua dicam statim. Aliud notandum est, regulam hanc procedere in omni priuilegio non solum ambitioso, vel odioso, seu derogatiuo iuris, sed etiam in quocũq; fauorabili, etiã in indulgentijs, vt alibi dixi. Quod recte notauit Couar. suprà. nu. 4. & Sanci. numer. 50. contra aliquos, qui oppositum dixerunt, & profecto sine fũdamento, & contra textum absolutè, & sine limitatione loquentem, & contra rationem, nam hæc non est restrictio priuilegij, vt ob eam causam dicatur habere locum in odioso, vel ambitioso, non in fauorabili, sed est propria, & genuina explicatio conditionis inclusæ in verbis illis; conditio autem eadem idem operatur, vbicumque additur.

Primum.

2. *Notãdũ*

Couar. Sanc.

His positis, vt res magis declaretur, objicitur primò, quia conditio illa *vsq; ad beneplacitum meum*, est intrinsecè inclusa in concessione cuiuscumque priuilegij, etiam si verbis maximè absolutis fiat, quia semper priuilegium est dependens à voluntate concedentis, vt infrà dicetur, ergo talis conditio expressa non mutat naturam dispositionis: nam iuxta principia iuris, conditio inclusa, licèt exprimatur, nec facit dispositionem conditionatam, nec aliquid operatur. Sed concessio priuilegij absolutè facta non expirat per mortem concedẽtis; ergo licèt addatur illa clausula *vsque ad beneplacitum*, non expirabit. Secundo si Papa dicat, concedo tibi hanc indulgentiam, donec illam reuocauero, non expirat morte concedentis; ergo neque si dicat vsque ad beneplacitum meum. Antecedens sumitur ex cap. *Delegatus*, de Offic. deleg. in 6. & notant ibi Domin. & Franc. & in dicto cap. *Si gratiosè*, vbi etiam Ioann. Andr. & Anchar. & planè Barthol. in lege *Centesinus*. 46. §. *Si ita stipulatus*, ff. de Verbor. obligation. numer. 9. & 16. in lege *More*, ff. de Iurisdiction. om. iudic. num. 17. vbi etiam Iason numer. 15. Deci. in capit. *Ex literis*, de Constitution. in fine, & ibi Felin. numer. nono, & decimo, Angel. verb. *Voluntas*, num. 1. Tabien. & Armil. verb. *Gratia*, in fine, Nauar. cons. 3. de Priuil. Couar. & Anton. Gab. suprà. Et ratio non videtur esse alia, nisi quia illa conditio est intrinsecè inclusa in quauis concessione priuilegij, vt sumitur ex dicto cap. *Si delegatus*. Vnde probatur consequentia, quia etiã

4. *Obiect. 1.*

Obiect. 2.

C. delegat. Dominic. Francus. Ioã. And. Anchar. Barth. Iason. Deci. Felin. Angel. Tabien. Armil. Nauar. Couar. Anton. Gabr.

altera conditio est inclusa, vt ostensum est. Probatur item, quia illa verba videtur æquiualentia; quid enim significat vsque ad beneplacitum meum, nisi donec voluero? hoc autem per inde est, ac si diceretur, donec reuocauero voluntatem, quia quandiu nõ reuoco, in priori volũtate per fictio interpretatiuè, nec oportet, vt aliter velim, ergo quandiu voluero idem est, ac quandiu non reuocauero. Tertio sequitur eandem differentiam esse constituendam inter formas priuilegiorum, si in eis explicetur superior concedens, vel proprio nomine personæ suæ, vel suæ dignitatis, nam priori modo cõcessum priuilegium extinguetur per mortem concedentis, posteriori autem modo minimè. Cõsequẽs autem est falsum quoad priorem partem, quæ ad præsẽs spectat; ergo. Sequela patet à paritate rationis. Minor autem probatur, quia sic destruerentur omnia dicta circa hanc regulam, vnde planè repugnat cum decisionibus cap. *Si cui nulla*, & cap. *Si super gratia*.

3. *Obiectio*

Ca. *Si cui nulla*. C. *Si super gratia*.

Hæc argumenta solum proponuntur ad explicandam magis decisionem iuris, & rationem eius: nam veritas illius certissima est. Ad primum ergo respõdeo, negando maiorem, nam illud additum, *Ad beneplacitum meum*, aliquid addit, quod in absoluta concessione non fuisset inclusum. Quia absoluta concessio solum requirit, vt cum fit, interueniat consensus, & voluntas concedentis, de perseuerantia autem eius nihil statuit, nec postulat, & ideo talis concessio nũquam ab intrinseco amittitur propter solum defectum voluntatis priuatiuum, vt sic dicam, seu negatiuum, sed necessaria erit aliqua contraria volũtas, per quã illa prior retractetur. At verò quãdo concessio fit ad beneplacitum personæ, tunc vltra consensum ad fieri priuilegij, requiritur perseuerantia, seu permanentia eiusdem voluntatis, vt necessaria ad perseuerantiam eiusdẽ priuilegij, & inde fit, vt tale priuilegium amitti possit non solum per cõtrariam volũtatem, sed etiam per defectum priuatiuum voluntatis concedentis, scilicet, per carentiam durationis illius beneplaciti, quæ contingit per mortem concedentis, vt magis in sequenti responsione declarabitur.

5. *Ad 1.*

A

B

C

D

Ad secundum aliqui distinguunt inter has duas formas, *concedo tibi hanc gratiam donec reuocetur*, vel *donec reuocauero*; nam prior magis absoluta est, & indefinita, quia non dicit relationem ad personam concedentis, sed ad potestatem ipsam, per quam reuocari potest, & ita quandiu reuocata non fuerit, permanebit, & sic æquiparabitur hæc clausula cum illa, *vsque ad beneplacitum sedis*. Et in hac parte nullum videtur esse dubium. De altera verò, *donec reuocauero*, videtur contrarium dicendum propter contrariam rationem, dicunt enim illa verba habitudinem ad personam concedentis, & ita videntur includere dependentiam à vita eius, nam postea non poterit reuocare, ac subinde deficiente vita concedentis, cessabit gratia, quæ ita videtur concessa, vt si reuocari non possit, cesset. Et ita sentiunt Tabien. & Armill. verb. *Voluntas*, in principio. Sed vera est sententia communis in obiectione adducta, dicens, clausulam, *donec reuocauero*, non facere priuilegium dependens à vita concedentis, & ita quoad hoc æquiualere illi, *donec reuocetur*, quãuis ratio sit reddenda diuersa. Quia negari non potest illa differentia, quòd verbum *reuocauero*, magis restrictum est, magisque particularem respectum dicit, quam passiuum verbum *reuocetur*, nã vt hoc esset omnino æquiualens, deberet addi, *donec reuocetur à me*. Nihilominus dico, ex illa habitudine ad concedentem non inferri dependentiam priuilegij à vita eius, sed potius cõtrariũ.

6. *Ad 2.*

Tabien. *Armill.* *Vera sententia.*

Ratio reddi potest duplex, prior est, quia particula *donec reuocauero*, est inclusa intrinsecè in concessione priuilegij, quod natura sua reuocabile est, tam à concedente, quam à successoribus, & ideò siuè generaliter addatur, *donec reuocetur*, siue specialiter, *donec reuocauero*, nihil additur, quod in absoluta concessione non sit inclusum, & ideò non fit cõcessio magis dependens à vita concedentis, quam si absolutè esset facta. Et ita facile respondetur ad obiectionem, negando consequentiam, & negando etiam, illa verba *vsque ad beneplacitum meum*, & *donec reuocauero*, esse æquiualentia, quia hæc solum explicant clarè quod tacite inest, & non deseruiunt, ad specialem effectum, sed solum, vt facilior

7. *Ratio duplex prima*

facilior videatur reuocatio: illa verò aliquid addũt, vt explicui, & magis iam declarabo. Atq; hæc ratio eſt ſatis conformis dicto cap. *Si delegatus*. Poteſt tamen habere difficultatẽ, quia ſupponit, omne priuilegium eſſe reuocabile, aliàs non eſſet conditio illa incluſa in abſoluta cõceſſione priuilegij. Illa verò difficultas infra tractanda eſt. Altera ergo ratio ſit, declarãdo magis diſcrimen inter illa duo verba: nam clauſula, *vſque ad beneplacitum*, ſolum poſtulat perſeuerantiam in priori voluntate, & non aliquẽ nouum actum eius. Vnde fit, vt illa perſeuerantia nihil aliud ſit, quam conditio requiſita ad conſeruationẽ priuilegij, ideoq; ablata perſeuerantia illa, ceſſat priuilegium, quia erat quaſi conditionatum, & ita dependens à conditione. Aufertur autem conditio, ſeu beneplacitum per ſolam mortẽ concedẽtis, quia licet per ſeuerãtia illa tantum ſit moralis, & interpretatiua, ad illã requiritur duratio perſonæ, & voluntatis eius in tali ſtatu, quia moralis hæc præſumptio, ſeu duratio non extenditur vltra ſtatũ præſẽtis vitæ, præſertim quoad voluntatis diſpoſitionem dependentẽ à poteſtate propria huius vitæ. Quæ ponderatio nimis fortaſſe ſpeculatiua videri poſſet, niſi eſſet in iure expreſſa. At verò clauſula *donec reuocauero*, ad deſtructionem priuilegij vel expreſſe, vel ſaltẽ tacitè poſtulat reuocationẽ eius, & ideo quandiu illa non fit, priuilegium permanet. Vnde quia per mortem ſolã non fit reuocatio, ideò non ponitur cõditio neceſſaria ad deſtructionem priuilegij iuxta verba concedentis, & ideò ex vi talis formæ nõ ceſſat priuilegium per mortem concedentis, imò per illã quodammodo magis firmatur ex hac parte, quatenus iam illa conditio impoſsibilis facta eſt.

Ca. *Si delegatus.*

2. *Ratio.*

8. *Ad 3.*

Ad tertium negatur conſequentia, & ſimilitudo rationis. Quamuis enim etiã in exprimenda perſona concedentis ſoleat obſeruari illa duplex forma, ſcilicet, vel nomine tantum dignitatis, vel etiam proprio nomine perſonæ, & in alijs poteſtatibus delegandis, ſeu in reſcriptis iuſtitiç contentioſæ inde naſcatur aliqua diuerſitas, vt videre licèt in Panormitan. & alijs expoſitoribus in cap. *Relatum*, & cap. *Licet vndique*, & cap.

Panormit.

A *Quoniam Abbas*, de Offic. deleg. Felin. in cap. *Paſtoralis*, §. *Quoniam*, de Reſcrip. n. 3. fallen. 5. Couar. in Pract. capit. 11. & Sanc. dicta diſput. 28. n. 44. nihilominus quoad priuilegiorum durationem nulla inde oritur diuerſitas: nam ſiue in priuilegio dicat Papa, *Sedes Apoſtolica tibi hoc concedit*, ſiuè dicat, *Ego concedo*, vel *Paulus*, v.g. hoc tibi concedit, non extinguetur priuilegium per mortem concedentis. Quod eſt clariſsimum ex vſu, & ex iuribus citatis, & ex omnibus dictis. Et ratio eſt, quia illa verba variata ſolum ex parte perſonæ non limitant formam cõceſsionis ex parte durationis, B ſed abſolutam illam relinquunt, & ideò illa non obſtant, quominus procedat regula poſita, quod priuilegium abſolutè conceſſum non expirat per mortem cõcedentis. Hoc enim verum eſt, ſiuè concedatur à dignitate (vt ſic dicam) ſeu à ſede, ſiuè cõcedatur à perſona. Imò pro ſola conceſsione, quæ fit à perſona poſita eſt illa regula, nam pro illa, quæ fit à ſede, non erat neceſſaria, imò nec cõgruenter poſsibilis, cum ſedes non moriatur. Secus autem eſt, quando clauſula illa additur ad modificandam cõceſ- C ſionem ex parte durationis eius. Cum enim Papa etiã in propria perſona concedens poſsit priuilegium concedere dependens, vel independens in ſua duratione à vita cõcedentis, ex eo ſolum, quod ex parte concedentis exprimatur perſona, non limitatur priuilegium ad conceſsionem cum dependentia à vita concedentis, ſed indefinita manet, & ideò ſequitur fauorem gratiæ, & independenter conceſſa cenſetur: quando verò additur declaratio ex parte durationis, iam limitatur forma, & ideò fit D dependens priuilegiũ à vita cõcedẽtis.

Abbas. *Felin.* *Couar.* *Sanc.*

9. *Sententia Nauar.*

Ab hac verò doctrina videtur diſcrepare Nauar. in ſumma, cap. 27. n. 264. in editione Hiſpana, vbi loquens de præſentatione religioſorum facta Epiſcopo ad confeſsiones audiendas, & de approbatione eius, ſeu licẽtia ad cõfeſsiones, audiẽdas dicit, durare illã licentiã poſt mortem concedentis, ſi data ſit nomine dignitatis Epiſcopalis, non verò ſi nomine perſonæ ſit conceſſa, & citat Cardinal. in Clement. *Dudum*, §. *Et ſi ij-dem*, de Sepultu. q. 1. Veruntamen Nauar. non videtur conſideraſſe illã licen-

Nauar. Cardin. Refellitur.

tiam vt gratiam,vel priuilegium, sed vt potestatẽ delegatam, quæ cessare solet per mortem delegantis,re integra, nisi sit nomine dignitatis facta delegatio. Sed illa consideratio,vt dixi,non habet locum in præsenti,nec rectè applicatur ad dictam licentiam. Quod postea videtur Nauar.considerasse,&ideo illa verba in Latina editione omisit. Ratio verò est, quia si sit sermo de licentia, quæ nunc est necessaria ex decreto Concilij, quæ solũ est approbatio personæ. Hæc sine dubio perseuerat post mortem approbantis,quia nõ est delegatio formaliter loquendo,imò nec priuilegiũ, sed est quasi iusta sententia, seu declaratio sufficientiæ personæ. Vnde vix est reuocabilis,nisi ex magna causa. Si vero sit sermo de licentia, provt dicitur de facultate,& iurisdictione concessa ad audiendas confessiones, de qua Nauar.loquitur, si detur indefinitè ad quoscũq; subditos concedentis,sine dubio est fauor personæ,cui datur, verumq; priuilegium, & ita verius est, non cessare per mortem cõcedentis,etiam si in propria persona illam dederit. Quia licet illud priuilegium cõtineat delegationem iurisdictionis, non tamen fori cõtentiosi, sed pœnitentialis,ad quod non extendi tur regula illa de potestate delegata, vt suprà dixi. Supponimus autem in hoc, regulam datam de priuilegio,quod non expiret per mortem concedentis, non limitari ad solum Papam, vel supremũ Principem,sed in Episcopis etiam,& in quibuscumque alijs locum habere quoad ea priuilegia,quæ ipsi possunt in perpetuum concedere. Quod verissimum censeo: nam licèt iura clarius loquantur de rescriptis Pontificijs, tamen id est gratia materiæ, ratio vero eadem est, & cum iura non aliter interpretentur concessionem inferiorum, nec innitantur in illa declaratione in speciali potestate Pontificis, sed in ipsa ratione gratiæ,& fauoris, non est, cur illa decisio iuris ad sola priuilegia pontificia limitetur.

10. *Duplex dubium.* Solum superest aduertendum, interdum occurere posse, vt in forma priuilegij vtraq, determinatio adiungatur, & temporis,&beneplaciti concedentis in propria persona, & tũc dubitari posse, an priuilegium expiret per mortem concedentis, intra aliud tempus designatum. Vt v.g. si Papa concedat priuilegium vnius anni, vel pro vno anno ad beneplacitum suum,dubium est,an si Papa intra annum moriatur,cesset priuilegium. Vnde etiam est dubium,an elapso anno, priuilegium extinguatur,etiam si Papa viuat,vel duret quoad vixerit, vel vsquequo ab illo reuocetur. Primũ dubiũ attigit Anton.Gabr.vbi supra nu. 33. & dicit,non extingui,etiam si Papa moriatur,donec annus,seu tẽpus præfixũ finiatur,sequitur Sanci.supra n.51.& Henrr. lib.7.de Indulg.cap.21. n. 4. quia sensus concessionis est,concedo ad annũ,& alterius secundum meam voluntatem. Ex qua interpretatione sequitur responsio ad secundã dubitationẽ,nimirũ in eo casu nõ extingui priuilegium, lapso anno, & nõ mortuo cõcedente,donec illud reuocet. Patet, quia sensus concessionis fuit,vt daretru per annũ,& deinceps dũ duraret voluntas: ita vt prior duratio esset quasi absoluta,& indepẽdens à vita concedentis, non tamẽ esset præcise definita ad illud tempus,sed continuari posset alio modo, scilicèt,cum dependẽtia à vita,& beneplacito concedentis.

Primus sus quæstionis. *Anton. Gabr. Sanc. Henrr.*

Quod si petatur ratio huius interpretatationis, non redditur à dictis auctoribus, cum tamẽ sensus illorum verborum multiplex esset possit,& ideo interpretatio illa non videatur necessaria, quia optimus sensus esse potest,cõcedo per annũ,& in illo,ac intra illum ad beneplacitum meum. Et licèt prior sensus magis fauorabilis sit, quæ forte ratio mouit dictos auctores, posterior videtur simplicior, & magis intentus ex vi verborũ. Nam illa radditio, *Ad beneplacitum meum*, facta in concessione absoluta non fit natura sua ad augendum sed ad restringendum, vt patet ex dictis; ergo etiam addita post concessionem ad annum,additur ad restringendum cũ proportione cõcessionem illius anni, vt sit dependens à vita concedentis. Nec refert, quod verbis mutatis dicatur, concedo tibi licẽtiam ad beneplacitum ad annũ;nam licet materialis ordo verborum sit diuersus,sẽsus est idem,scilicet, licentiam ad beneplacitum tantum ad annum concedi; licentia ergo semper est annua tantum, & intra illum limitata ad beneplacitum.

11. *Secũdus sus.*

Vnde

12. *Primus sẽsus non facile dissoluit secũdũ dubium.*

Vnde circa secundam dubitationem difficile creditu est, illam cõcessionem durare transacto anno, cum simpliciter annua tantum sit, & additio *ad beneplacitum* videatur restringere, non augere. Et confirmatur; nam si concedẽs dicat, ad annum, nisi reuocauero, certè finito anno, extinguitur facultas, etiamsi non reuocetur, quia secundum communem sensum, illa additio, si non reuocauero, non auget, sed limitat, vel declarat concessionem annuam, vt nihilominus intra annum possit reuocari, idemq; erit, si dicatur, ad annum donec reuocauero, quanuis enim inusitatus sit talis loquendi modus, tamen si vsurpetur idem erit sensus, & eadem intentio loquẽtis. Alioqui censeretur concedere irreuocabiliter per annum, & postea perpetuo donec reuocetur, quod certè verisimile non est. Ergo idem cum proportione videtur dicẽdum de illo complexo, *Ad annum secundum beneplacitum*, tũ quia magis restrictiua est hæc particula *ad beneplacitum*, quàm illa *donec reuocauero*, tum etiam, quia magis ampla esset concessio illa complexa, *ad annum secundum beneplacitum*, quam simplex *ad beneplacitum*, quod non videtur verisimile. Deniq; iuxta priorem expositionem sensus est quasi diuisiuus, & copulatiuus, scilicet, concedo ad annum, & ad beneplacitũ, quem ego libenter admitterem, quando dictio copulatiua in cõcessione poneretur modo prædicto. At verò quando non ponitur non est supplenda, quia iam est sẽsus volũtarius, & improprius. Nam cõcessio est simplex, & per cathegoricam propositionem de prædicato complexo ex duplici additione se inuicem determinante, scilicet, annum ad beneplacitum, seu beneplacitum ad annum, & hoc secundo modo est limitata concessio annualis, vt explicatum est. Atque hic sensus in rigore verborum videtur mihi magis intentus, licet fortassè superior vt fauorabilior frequentius sit acceptandus.

Sensus primus est fauorabilior, secũdus autem magis intentus.

13. *Notandũ circa primam sentẽtiam. Henr.*

Aduertendum tamen est, illam sentẽtiam probabiliorem videri, si verba cõcessionis sint, do licentiam *ex beneplacito ad annum*, de qua forma loquitur Henr. suprà, quia ibi beneplacitum non ponitur ex parte termini, nec vt limitatio durationis annuæ, sed tantum vt principium gratiæ, & concessionis simpliciter factæ per annum. Et in hoc sensu verissimum censeo, non cessare gratiam intra annum per mortem concedentis, quia pro illo anno simpliciter est facta ex beneplacito. Consequenter tamen in eodem sensu dicendum est illam gratiam non durare post annum, etiam viuente concedente, quia præcisè ad annum illam concessit, nec beneplacitum eius ad maius tempus fuit extensum, nec per solam vitæ durationem extenditur, vt per se notum est.

CAPVT XXXIII.

De amissione priuilegij per renunciationem expressam.

1. *De renunciatione.*

DEclaratis modis, quibus priuilegium ex se, & quasi ab intrinseco finitur, sequitur dicendũ de ablatione illius per actionem aliquam contrariam, quæ potest esse vel ipsius proprij priuilegiarij, vel alterius. Vna ergo actio priuilegiarij sufficiens ad tollendum ab ipso priuilegium censetur esse renunciatio, de qua in præsenti capite dicendum est. Et in primis suppono, priuilegium habens permanentem durationem cum tractu successiuo in ordine ad futuras actiones, vel receptiones, aut omissionem illarum, renunciabile esse ab ipso priuilegiario, per se loquẽdo. Loquor de priuilegio permanente per modum potentiæ, seu actus primi, vt excludam priuilegium, quod momentaneum habet effectum, & solũ datur per modum dispensationis tollentis aliquod vinculum, vel impedimẽtum, illud enim postquam semel est cõcessum renunciabile non est, quia semel factum infectũ esse non potest, seu quod ablatum est, redire nõ potest, præcipuè per priuatam hominis voluntatem. Sic priuilegium tollẽs irregularitatem renunciari non potest, quia non potest homo illam priorem irregularitatem in se iterum facere. Sic etiam qui dispensationem voti obtinuit, & semel acceptauit, non potest amplius illi renunciare, quia non potest priorem obligationem reparare, licèt possit nouum votũ de nouo facere. Ita etiam qui est dispẽsatus in impedimẽto consanguinitatis, non

Primò supponendũ.

Priuilegiũ quod momentaneũ habet effectum renũtiabile non est.

Exemplũ in irregularitate.

Item in voto.

Item in impedimento matrimonij.

non potest illi propriè renunciare. Poterit quidem ille non contrahere matri A monium, qui est veluti vsus illius dispẽsationis, licet remotus, & tanquam à causa per accidens, scilicet, remouẽte prohibens, non tamen potest ita renunciare, dispensationi, vt reddat se inhabilem ad tale matrimonium, quia hoc non est in voluntate eius, sed pendet ex voluntate Prælati, qui potest quidem simile impedimentum iterum imponere, reuocando dispensationem, tamen speculatiuè loquendo, censebitur idem in specie, non numero, cum eo, quod per dispensationem ablatum fuit. Non ergo tractamus de dispensatione, sed B de priuilegio propriè sumpto, & de illo dicimus, de se, ac per se loquendo, renunciabile esse ab ipso priuilegiario. Hoc enim omnia iura supponunt, vt patet ex cap. *Si de terra*, & cap. *Accedentibus*, de Priuileg. cap. *Ad Apostolicam*, de Regul. l. *Siquis in conscribendo*. C. de Pactis quibus locis Glossæ, & Doctores alia iura referunt.

Per se loquendo priuilegiũ propriè sumptum renuntiabile est. Cap. *Si de terra.* C. *Ad accedẽtibus.* C. *Ad Apostolicam*

2. *Explicatur assertio.*

Dico autem *per se loquendo*, quia hoc postulat natura priuilegij, si ad ipsum priuilegiarium proprium, & quasi adæquatum comparetur: nam respectu illius beneficium priuilegij non est coactum, nec confertur inuito, ideoq; ab eodem renunciari potest, si velit. Contingit autem priuilegium non posse rẽnũciari ab aliquo, qui illo gaudet, quia vel non est proprium subiectum, cui datum est priuilegiũ, & propter quod est datum, vel quia non pendet adæquatè ex voluntate eius. Priori modo non potest renunciari à particularibus personis priuilegium principaliter concessũ in gratiam communitatis, vt est priuilegium cleri, tam fori, quam canonis, D vt suprà visum est, & in sequentibus dicetur. Posteriori autem modo non potest aliquis renunciare priuilegio sibi concesso, quod continet etiam ius alterius, cui per talem renunciationem præiudicaretur. Et sic Prælatus non potest renũciare libertati Ecclesiæ ad ius Romanæ Ecclesiæ pertinentis, cap. *Cum tempore*, de Arbit, seclusis verò his casibus, priuilegium renunciabile est, & de hac renunciatione nunc tractamus.

Ex duplici capite priuilegium fit irrenuntiabile.

Priuilegiũ clericale cur non possit ab aliqua persona particulari renuntiari.

Aliud exẽplum. Cap. *Cum tempore.*

3. *Suppone dum.*

Secundo suppono duplicẽ posse distingui renunciationem priuilegij, vnã impropriam, aliã propriam. Prior cõsistit in puro non vsu actuali priuilegij, vt cum quis habens sufficientem excusationem ad non ieiunandum, nihilominus ieiunat, dici potest renuntiare priuilegio suo. Propriè autem renunciare priuilegio, non tantum est non vti illo, etiam voluntariè, sed est tollere à se ius & potestatẽ vtendi, sunt enim hæc duo valde diuersa, nam per solam negationem vsus non tollitur potestas, sed tantum non exercetur actus, vt si quis habeat priuilegium loquendi cum excõmunicato, & nolit loqui etiam si possit, non se priuat potestate, sed actu tantũ. Priuilegium autem, de quo tractamus, in potestate consistit, vt explicatum est & ideò ille non vsus etiam voluntarius per se, & intrinsecè non est propriè renunciatio priuilegij an vero sit signum illius, infra dicemus. Renunciatio ergo priuilegij propria est voluntaria abdicatio, & refutatio illius iuris, & potestatis, quam priuilegium concedebat, ex qua ablatione consequitur, vt non possit quis amplius vti tali priuilegio, quia nemo potest vti re, quę iam nõ est. Vnde à fortiori fit, vt non possit quis amplius licitè vti tali priuilegio, quia C nemo potest licitè cum deceptione, & nullitate aliquem actum exercere, talis autem esset vsus priuilegij iã non existẽtis. Item si priuilegium cõcedebat vsũ, qui sine priuilegio non licebat, iam ille vsus non potest magis licere, quam antea. Vnde tandem fit, vt ex tali renunciatione oriatur obligatio non vtendi amplius tali priuilegio, quia eo ipso, quod res fit illicita, oritur obligatio vitandi illam. Atq; ita qui renunciat priuilegio in fauorẽ alterius, eo ipso obligatur illi ad non vsum talis priuilegij, seu (quod idem est) dat alteri ius contra vsũ priuilegij, & consequẽter obligatur ipse ad non vsum priuilegij, tum quia tenetur seruare ius alteri semel datũ, tũ etiã quia tenetur non vti iure iam per renunciationem amisso.

Renunciatio propria & impropria.

4. *De propria renũciatione.*

In præsenti ergo de propria renunciatione priuilegij tractamus, quæ potestatem ipsam, & ius auferat: & ideo de altera renunciatione impropria breuiter dico, per se licitam esse, consistere q; formaliter in voluntario non vsu. Dico autem *voluntario*, quia si voluntas

desit,

desit, non erit renunciatio, etiam ipsius vsus, sed erit necessitas quædam, vel coactio, aut impotentia, vt paulo inferius magis explicabo. Hæc autem renunciatio per se licita, & libera esse dicitur, quia priuilegium quoad ipsum priuilegiarium est quasi lex permittens seu dans facultatem, non vero obligãs ad vsum illius, & ita liberum vnicuique est illo non vti, argumento cap. *Cum nobis*, de Elect. præter alia sæpe allegata. Quod intelligendum est, vt dixi, per se, id est, nisi aliunde à superiore, vel à lege positiua, vel naturali cogatur quis ad vsum priuilegij, vt in multis casibus specialibus in iure prohibetur, quos magna ex parte notat Glossa in l. *Siquis in conscribendo*, C. de Pactis, & ibi alij Doctores. Maximè verò hoc contingit, quando priuilegium est iuris publici, & non tantum priuati iuxta dicta suprà cap. 6. extra hos verò casus regulariter licitum est vnicuique non vti suo priuilegio, quod est quasi renunciare actuali vsui eius. Dices, ergo qui habet priuilegium audiẽdi missam tempore interdicti, potest libere renunciare vsui eius in die festo, & licitè non audire missam. Respondeo, quantum est ex vi priuilegij libere quidem posset illam non audire, tamen quia in die festo aliud præceptum obligat, non potest tunc licitè missam omittere. Est enim considerandum, priuilegium illud non tam dare facultatem, quam tollere prohibitionem & impedimẽtum, & ideo licèt quis possit merè negatiuè non vti priuilegio quoad effectum, qui ex illo sequitur tãquam à remouente prohibens, non tamen potest ita illi renunciare, vt se reddat impeditum, & quasi interdictum ad missam audiendam, quia tale priuilegium quoad hoc renunciabile non est, vt supra declaraui, & ideò non potest vitare, quin obligari possit præcepto audiendi missam.

C. *Cum nobis.* — *Gloss.* — *Obiect.* — *Respondeo*

Tertio distinguere oportet renũciationẽ proprij priuilegij in tacitã, & expressã, quæ distinctio non habet locũ in non vsu mero, quia quoties aliquis sciens, & potens vti priuilegio, illo non vtitur, satis aperte ostendit voluntatẽ non vtendi. De priuilegio autem proprio est communis illa distinctio, & sumitur ex iure, vt ex dicendis patebit, & ideò ante omnia explicare oportet, quid sufficiat, & necessarium sit ad expressam renunciationem: nam per analogiam ad illã, seu per imitationẽ, vel participationẽ illius explicanda est tacita. Primo igitur ad expressam renunciationem proprij priuilegij necessaria est voluntas abdicandi à se totum ius, & facultatem priuilegij. Probatur, quia renunciatio priuilegij voluntate fit tanquam principali causa; ergo vt renunciatio sit expressa, esse debet voluntas expressa. Declaratur quia ex parte obiecti nõ est satis voluntas, seu propositum nunquam vtendi, quia talis voluntas, non inducit obligationem, nec tollit potestatem faciendi oppositum, & mutandi propositum; ergo ex vi illius non abdicabitur proprium priuilegium, quod in facultate, & iure consistit, vt explicaui; ergo est necessaria voluntas abdicandi à se ipsum ius, & facultatem priuilegij. Imo vt sit propria renunciatio, oportet, vt voluntas sit de toto priuilegij iure à se abdicando, nã siquis tantum intendat, vel paciscatur, renunciando iuri priuilegij pro vna vice, vel pro vno munere, &c. non ideò priuatur toto priuilegio, argumento l. *Voluntariæ*, cum Glossa ibi C. de Excus. tutor. & ita illa non est absoluta renunciatio priuilegij, dici tamen poterit renunciatio partialis, seu secũdum quid. Ad illamque cum proportione applicari poterunt, quæ de renunciatione dicuntur.

Ad renunciationẽ propriam requiritur voluntas abdicandi à se tacitũ ius priuilegij. — *Glossa.*

Sed obijci potest contra assertionẽ; quia ex illa sequeretur, generalem voluntatem renunciandi iuribus, aut priuilegijs non sufficere ad expressam renunciationem specialium priuilegiorum; consequens est apertè falsum, vt ex se, & ex vsu constat; ergo. Sequela patet, quia ibi non interuenit formalis voluntas renunciandi specifica priuilegia. Adde non tantam formalem voluntatem, sed etiam virtualem sufficere, vt siquis velit aliquid repugnans priuilegio, eo ipso virtualiter vult abijcere priuilegium. Ad obiectionem respondeo, negando sequelam, & probationẽ eius, licèt possit esse æquiuocatio in terminis: aliud enim est voluntas formalis, aliud specifica. Nam voluntas vniuersalis, & generica etiam est formalis, non

6. *Obiect.* — *Respon.*

5. *Renuntiatio tacita & expressa.*

non solum de ipso genere, sed etiam de speciebus, quæ sub illo conceptu confuso comprehenduntur, nam licet ex parte intellectus confuse cognoscatur, tamen quia affectus tendit ad res in se, ideò voluntas illa formalis est de omnibus speciebus ibi contentis. Imo & expressa dici potest ex parte voluntatis, & affectus, licet ex parte cognitionis non sit distincta, & clara, & hoc significatur cum dicitur voluntas specifica, scilicet quæ terminetur ad rem distinctè, & in specie positam. Igitur, quod ad rē spectat, renunciatio expressa non requirit specificam voluntatem, vt obiectio probat, & vsus tam iuris quam facti confirmat. Et ratio est, quia voluntas generalis de se vsque ad speciem descendit, & ideò ad talem renunciationem sufficit, & requiritur formalis voluntas abdicā di à se tale ius, siuè illud in specie proponatur voluntati, siuè sub genere, in quod voluntas indistinctè, & generaliter fertur.

7. *Regula iuris seruanda.*

In hoc verò applicanda est, & seruanda regula iuris, vt sub generali concessione non veniant, quæ non esset quis in specie concessurus; eadem enim ratio procedit in renunciatione generali priuilegij. Et in vniuersum locum hic habet vulgaris regula, quod clausula generalis comprehendit species, quantū potest, salua ratione iuris, & recti sermonis argumento l. *Si ex pluribus.* ff. de Solut. cum similibus. Sicut enim confessus non extenditur ad non cogitata, nec verisimiliter comprehensa sub cogitatis, ita nec renunciatio, quia consensū requirit. Et ideo sub formali voluntate comprehendimus illas cōditiones, quæ ad voluntarium consensum, & ad contrahendum, seu se obligandum sufficientes, ac necessariæ sunt. Vt quod non sit voluntas coacta, vel per dolum, deceptionem, aut similem iniuriam extorta. nam si hæc deficiant, non censebitur esse voluntas sufficiens. Quia eadem est ratio de hanc renunciatione, quæ de alijs contractibus, vel obligationibus, vt latè per Socin. conf. 263. volum. 2. & plura congerit Tusch. lit. R. concl. 167. 168. 169.

Socin. Tusch.

8. *Ad confir. respon.*

Ad confirmationem respondeo, si quis velit aliquid repugnans vsui priuilegij, non perpetuo, sed in aliqua occasione, vel pro aliquo tempore, talis voluntas de se non sufficit ad renunciationem priuilegij, quia nec virtualis voluntas censeri potest. At verò si quis velit aliquid repugnans ipsi priuilegio in se, quia tollit fundamentū eius, vel perpetuo inhabilitat ad vsum eius, tunc illa voluntas censetur sufficiens ad expressam renunciationem priuilegij, & dici potest voluntas formalis ex parte volentis, licèt ex parte obiecti virtualis sit, cum hac enim amplitudine intelligendum hoc est, quanuis in hoc modo semper amittatur priuilegium ex alijs principijs, & causis, præter renunciationem.

9. *Renunciatio quam vim habet.*

Sed quæri potest circa hanc partem, an sola voluntas interior nullo exterioris signo indicata sufficiat ad hanc priuilegij renunciationem. Quæ interrogatio solum fieri potest in ordine ad forum conscientiæ, nam in exteriori foro constat, actum merè internum nihil operari, vt supra tractando de materia legis diximus, & idem est in contractibus & similibus. Et hinc fit, vt quoties renūciatio talis est, vt in gratiā alterius, fiat, ita vt vel ius illi remittat, vel conferat, aut obligationem, necessaria sit exterior manifestatio volūtatis. Ratio est, quia sola voluntas interna, vel promissio exterius non indicata non inducit obligationem ad hominē, nam hoc est proprium promissionis, quæ Deo fit, vt in materia de Iustitia latè tractat, & videri possunt Sanci. lib. 1. de Sponsal. disp. 3. & 6. Cordu. in sum. quæst. 133. Et in particulari fauent authores, qui dicunt, renunciationem priuilegij non esse irreuocabilem, nisi sit ab alio acceptata, quia æquiualet donationi, vel obligationi, vt sumitur ex Glossa in cap. *Cum venissent*, de eo qui mitti in possessionem verb. *Obtulit*, & ibi notat Bal. numero octauo, latius Iason alios adducens in l. *Postquam liti*, C. de Pactis. numero primo. Hæc enim doctrina, & eius ratio maximè procedit de renunciatione priuilegij, per quam alteri ius confertur, vel ex qua nascitur obligatio respectu alterius, cuius acceptatio postulatur, propter quam aliqua exterior manifestatio necessaria est.

Sanci. Cordub. Glos. Bald. Iason.

Igitur tantum superest quæstio, quādo renunciatio fit solum quoad abdicatio-

cationem priuilegij ab ipso renunciante, an sola voluntas sufficiat, vt rede-
A at obligatio, quæ per priuilegium fuerat sublata. Exemplis declaratur, vt si habens priuilegium eligendi confessorem, velit se illo priuare, ita vt non solum velit illo non vti, sed etiam non habere in se talem potestatem. Idem de habente priuilegium comedendi lacticinia, vel exigendi decimas, aut tributa, & similibus, De qua re nihil inueniо dictum à Doctoribus in propria specie, cum tamen res dubitabilis sit, & videatur esse fundamentum aliarum, de quibus consequenter erit sermo.

B Quod ergo hoc sufficiat ad amissionem priuilegij, videtur suaderi posse, primò, quia ad hunc effectum non est necessaria acceptatio alterius, neque etiam vt illa voluntas nota fiat alijs; ergo nulla necessitas est manifestationis exterioris illius voluntatis; ergo sola voluntas interna sufficit. Antecedens probatur, quia illa acceptatio vel est necessaria in aliquo tertio, vel in ipso superiore, qui priuilegium dedit, nullus enim alius cogitari potest, in quo necessaria sit, neutrum autem dici potest. Primum membrum probatur, quia
C renunciatio non dat ius alteri, vt supponimus, sed tantum aufert ab habente; ergo impertinens est acceptatio alterius, hæc enim solum requiri solet propter effectum moralem in alio resultantem. Et hæc ratio probat etiam alterum membrum de concedente. Præterquam quod ille à principio dedit priuilegium dependenter à voluntate priuilegiarij, & ita tunc virtute concessit, vt posset priuilegiarius dimittere priuilegium, si vellet; ergo non est cur ex parte illius noua acceptatio requiratur.
D Et hæ rationes probant, etiam non esse necessariam notitiam, quia hæc propter acceptationem solet maxime requiri. Prima verò consequentia nota est, quia exterior manifestatio voluntatis internæ solum ad hos effectus potest esse necessaria, vt in huiusmodi quæstionibus omnes fatentur, & videtur per se clarum. Vnde sicut in promissione ad Deum non requiritur externa prolatio, quia Deus intuetur cor, ita in renunciatione quam homo facit solum in ordine ad se, non est necessaria externa prolatio, quia propria voluntas interna sibi satis nota est. Et ita etiam patet secunda consequentia, quia propria voluntas efficax, est de se sufficiens ad relinquendum proprium ius, & fauorem, vt iura suprà allata probant.

Possumus secundo argumẽtari, quia ideò in principio ad cõsequendum priuilegium est necessaria acceptatio priuilegiarij, quia sua voluntate debet illud consequi, & propter hunc effectum prærequiritur notitia cõcessionis, quia hæc debet antecedere ad consensum, illa tamen suppositа, interior consensus, & acceptatio sufficit, neq; necessarium est, vt illa voluntas exterius manifestetur: ergo eadem ratione contraria voluntas sufficiet ad abdicandum à se priuilegium. Tertio similis voluntas sufficit ad abdicandum à se dominium alicuius rei, quanuis enim non sufficiat ad transferendum dominium in alterum, tamen ad tollendum proprium videtur sufficiens, saltem ex natura rei, quia dominium est quid morale pendens ab habentis voluntate, & non ab alio, quando non repugnat, rem manere sine vllo proprio domino humano; ergo multò facilius in præsenti sufficiet sola voluntas interna ad tollendum à se priuilegium, cum nõ sit in alium transferendum, nec amplius durare debeat, sed destrui (vt sic dicam.)

Quarto non videtur posse cum fundamento explicari, quis actus externus cum interna voluntate requiratur ad hunc effectũ, quia vel est sola loquutio, per quam illa voluntas significetur, & hæc videtur impertinẽs, quia loquutio sensibilis solum est necessaria propter notitiã alterius, actualem, vel saltem per se possibilem; notitia autem alterius ad hunc effectum impertinens est, siuè in actu, siue in potentia. Quid enim necesse est, vt alius sciat, aut scire possit, me carere priuilegio, cum nullum ius inde illi acquiratur, vt supponimus? Vel ille actus exterior est executio aliqua, seu effectus carentiæ priuilegij, qualis erit nõ vsus eius, vel vsus contrarius: & hoc etiam non videtur dici posse cum fundamento, tum quia hic effectus est quid posterius, sequi enim debet ex abdicatione priuilegij; ergo hæc prius fit per voluntatem inter-

11. *Prima sententia.* 1. *arg.*

12. 2. *argum.*

3. *argum.*

13. 4. *argum.*

ternam. Tum etiam quia rationes factę de loquutione probant de quocumque effectu externo, quia ille non est necessarius propter alios, quia priuilegium non debet ab alijs auferri, sed ab ipso habente, nec etiam propter ipsum videtur necessaria, quia nō addit aliquid voluntati, nec dat illi efficaciam. Tum denique quia explicari non potest, qualis debeat esse hic effectus, an positiuus, vel negatiuus, vnus, vel multiplex, diuturnus, aut breuis. Quòd si solum requiritur hic effectus, vt sit signum volūtatis, est magis impertinens, quàm loquutio, & minus sufficiens, quia neq; est signū adeò expressū, neq; satis significat voluntatem quoad affectum relinquendi priuilegium omnino, & radicaliter, vt sic dicam, sed solum pro aliquo tempore, vel vsu. Si verò propter aliud est necessarius, explicari non potest, quid illud sit. Accedit tandem, quòd præsūptio iuris videtur multum fauere huic sententiæ, vbicumque enim ius præsumit, ex vsu, vel non vsu externo voluntatem dimittendi priuilegium, statim declarat, fuisse perditum, vt videre licet in cap. *Si de terra*, de Priuilg. ibi, *De priuilegio vobis detrahere voluistis*; ergo supponit, hanc voluntatem esse efficacem ad tollendum priuilegium, quia statim succedit alia regula iuris, quòd *remitēti ius suum; non amplius licet regressus ad illud*, cap. *Quam piriculosum*. 7. q. 1. l. *Quæritur*. ff. de Ædilit ædict. Hæc ergo sentētia probabilis videtur.

Cap. *Si de terra.*

Cap. *Quam periculosū*

14. *Secunda sētentia.*

Nihilominus contraria sententia videtur posse efficaciter suaderi. Quia non potest quis se ipsum priuare priuilegio, quin noua obligatio inde illi nascatur, sed talis obligatio non potest ori ex sola sua voluntate interna; ergo nec potest per illam solam abdicare à se priuilegium. Consequentia clara est; vt autem probetur Maior, suppono, sermonem esse de priuilegio concedente aliquid contra ius, seu quod iure cōmuni non liceret, nam si solum concedat ea, quæ iure communi licent, vix est capax renunciationis, quia non tam concessiuū est, quam declaratiuum iuris. Illo ergo omisso, de alio probatur Maior, quia priuilegiū huiusmodi proprium, & rigorosum. (de quo præsertim agimus) vel remittit aliquid de iure communi, vel aliquid contra illud concedit. Vnde ex vi talis priuilegij aliquid homini licet, quod sine illo non liceret, vt comedere lacticinia die prohibito, recitare ante horam communem, & similia. Ergo non potest quis renunciare tali priuilegio, quin inde subijcjatur obligationi, quam antea non habebat, ratione cuius aliquid illi non licet, quod antea licebat; ergo orta est obligatio non faciendi, quod antea licebat, vel faciendi, quod licitè omitti poterat; sic igitur ex renunciatione priuilegij semper resultat in priuilegiario noua obligatio.

1. argum.

A

B

C

D

Iā ergo probatur minor primo, quia voluntatis promissio, si non transeat in promissionem respectu alterius, nun quam inducit nouam obligationē, quia solum est nudum propositum, vt ex materia de voto suppono; hic autem non intercedit promissio, vt per se constat; iam enim supposuimus, non tractari de obligatione respectu tertij; ergo est nuda voluntas per modum propositi; ergo non potest inducere nouam obligationem, quæ antea non esset; ergo nec potest tollere priuilegium. Secundo declaratur in hunc modum, quia vel illa obligatio, quæ resultat ex renunciatione priuilegij, proximè est à voluntate propria renunciantis tanquā à causa per se, vel sequitur ex aliqua lege, vel imponitur ab ipso superiore, qui priuilegium concesit; nihil horum dici potest; ergo. Maior quoad primam partem probatur, quia nunquam potest voluntas ita sibi imperare, vt directè, & immediatè imponat sibi obligationē præcepti, quia nō habet propriā iurisdictionem in se, & quia semper manet domina sui, & potest retractare quantum ad se priorem voluntatem; solum ergo potest se obligare aliquis sua voluntate respectu alterius, contrahendo, vel promittendo, quod non fit per solam internam voluntatem, nisi respectu Dei, & illi vouendo, & tunc obligatio, quæ in conscientia manet, immediatius est à lege naturali, quam à propria voluntate. Hinc ergo manet etiam probata secunda pars maioris, quia illa obligatio non prouenit à lege positiua, nulla enim est, quæ de hoc disponat. Imo si humana sit, non potest de

1. *Probatur minor primo.*

Secundò.

acti-

actibus internis disponere, & consequẽter nec ratione illorum obligare. Diuina autem positiua fingi non potest. Nec deniq; naturalis, quia hæc non obligat ad non mutandum propositum, vel voluntatem priorem. Item quia explicari non potest, quæ noua materia legis naturalis ex illa voluntate resultet, neq; ad quam virtutem pertineat. Deniq; tertia etiam pars maioris videtur clara, quia nullum præceptum superioris hic interuenit, à quo possit esse talis obligatio; nec enim generaliter latum est, nec in particulari tũc fertur, quando quis interius vult, suo priuilegio se priuare.

16. *Respon.* Dices, hanc obligationem prouenire ex illa eadem lege, cui priuilegium derogabat, & ita ordinariè esse legem humanam positiuam, nam priuilegium ordinariè illi tantum derogat, & ita non est obligatio per se orta ex voluntate propria, vel ex renunciatione priuilegij, sed est ab illa tanquam à remouente prohibens, quia sublato priuilegio redit obligatio antiqua. *Impugnatur.* Sed hoc non satisfacit, in primis quia supponit, quod probandum esset, quodq; in controuersia versatur, scilicet, nudam voluntatem destruere priuilegium, & ita resultare priorem obligationem. Deinde, quia in multis priuilegijs non possunt illa duo distingui, nam concessio priuilegij nihil aliud est, quàm ablatio obligationis, & ideò priuilegium non potest auferri, nisi à voluntate, quæ possit illammet obligationem iterum imponere; hæc autem est sola voluntas superioris, aut legis; ergo voluntas sola priuilegiarij non potest obligationem priuilegio cõtrariam imponere, & consequenter nec priuilegium destruere. Exemplis res declaratur. Vnum est supra positum de priuilegio ad Missam audiendam tempore interdicti: semel enim obtento tali priuilegio, non potest quis sola sua voluntate, ita illud à se tollere, vt teneatur deinceps lege interdicti, quia illa obligatio sublata fuit, & non potest per propriam voluntatem reuocari, quia est propria legis Ecclesiasticæ, secluso voto. Et idem est de priuilegio comedendi lacticinia, anticipandi tẽpus Missæ, aut Officij diuini, & similibus.

17. Dices, per hæc priuilegia non absolutè auferri has obligationes, sed cum limitatione, quandiu priuilegiarius cõsenserit in tale priuilegiũ, & ideo posita cõtraria voluntate non habẽdi tale priuilegiũ, eo ipso cessare tale priuilegiũ, & consequẽter redire priorẽ obligationẽ ex vi prioris legis generalis. *Euasio.* Sed cõtra hoc est, quia illud fundamentũ gratis supponitur, quia priuilegiũ simpliciter, & absolutè cõceditur sine tali cõditione, vel limitatione. Neq; illa est ex natura rei inclusa, sed ad summũ includit priuilegium conditionẽ si acceptetur, postquam autẽ acceptatũ est, absolutum habet effectũ. *Refellitur.* Item aliàs idem dici posset de quacũq; dispẽsatione actuali, quæ statim habet suum effectum: nam illa etiam requirit acceptationẽ, & cõsensum recipiẽtis illam; ergo etiam intelligenda erit concessa, vt solum perseueret effect⁹, quãdiu durauerit cõsẽsus, & consequẽter per contrariã volũtatẽ redibit, quod est absurdũ. Prætereà illa additio est ad limitandũ, & restrigendũ priuilegiũ vltra verba eius; ergo admittẽda non est. Deniq; eadẽ ratione quãdo quis habet voluntatẽ internã renunciãdi priuilegio, subintelligitur conditio, vel limitatio, quãdiu in hac volũtate p̃seuerauero, vel donec ad illud redire placuerit, nã est eadẽ ratio, & ita erit in potestate talis hominis, mutata volũtate, gaudere postea priuilegio sine noua cõcessione superioris; ergo signum est, nõ fuisse sublatũ priuilegiũ, quia nõ posset iterum fieri priuata volũtate, si fuisset corruptũ; ergo ad summũ fuit quasi ligatũ, vt operari nõ possit, durãte illo affectu, & quasi in sensu cõposito (vt sic dicam) quod nihil est. Nam clarũ est, eũ, qui habet absolutam voluntatem non fruendi priuilegio, non posse illo vti, perseuerante illa voluntate, quia est repugnantia inter illam voluntatem, & vsum, sed difficultas est, an sola illa voluntas ita destruat priuilegium, vt iam non liceat ad illud redire.

18. *Præfertur secunda sẽtentia.* Hæc ergo posterior sententia mihi magis placet, quam ita declaro. Nam in primis talis voluntas semper ita explicanda est, vt sit simplex nolitio priuilegij, id est, vt non sit cum intentione se obligandi ad aliquid, sed solum per modum propositi non vtẽdi tali priuilegio in futurum, nisi aliud euidenter constet

de intentione volentis. Hoc videtur mihi certum ex rationibus factis, & quia nunquam præsumitur obligatio, nisi manifestè de illa constet, & quia ex communi vsu moraliter constat, non aliter haberi hunc affectum. Sic autem explicata voluntate illa, certum mihi videtur non auferre priuilegium, sed licitum esse mutare propositum, vt ex generali doctrina suppono, & illo mutato, licitum esse priuilegio vti, quia propositum illud non est contrarium priuilegio, sed tantum vsui, quod est valde diuersum, vt in principio explicaui.

Voluntas priuandi se priuilegio quem effectum habeat.

Deinde censeo, licèt priuilegiarius habeat animum ex vi talis voluntatis priuandi se priuilegio statim & efficaciter, seu ipso facto (vt sic dicam) nihilominus illam voluntatem non habere statim talem effectum, & tantùm esse ex ignorantia, & falsa cogitatione, ac si hoc esset positum in sola propria voluntate. Hoc mihi persuadent rationes posteriori loco factæ. Explicatur verò amplius applicando hanc regulam ad nonnulla priuilegiorum genera. Nam quædam sunt veluti dispensationes in aliqua lege, & de his censeo dispensationem consummari absolutè in acceptatione priuilegij, & consequenter non posse aliquem sola sua voluntate se iterum submittere legi, à qua per priuilegium fuit exẽptus, ita vt per legem obligetur, licet possit illam, si velit obseruare absque obligatione. Et consequenter licet interius velit non habere amplius tale priuilegium, nihilominus semper illi esse integrum retractare voluntatem, & suo priuilegio vti. Hoc mihi probat discursus suprà factus, quia concessio superioris fuit in acceptatione priuilegiarij consummata, & fuit absoluta quoad effectum tollendi legis obligationẽ, quæ redire non potest per voluntatem priuatam, sed eiusdem legislatoris, sicut dicebamus de dispensatione tollente impedimentum matrimonij; vel aliã inhabilitatem.

19. *De priuilegio per modum licentiæ quid faciat voluntas interior.*

Alia esse possunt priuilegia per modum facultatum, aut licentiarum ad aliquid agendũ pro aliquo tempore, quod sine tali licentia facere non liceret. Et de his similiter existimo, licet quis interius dicat, se renunciare tali licentiæ, vel facultati, non ita illam ab se abdicare, quin postea mutata voluntate possit illa licitè vti, quia ex vi suæ voluntatis non mutauit voluntatem concedentis, à qua sola illa licentia pendet, postquã semel acceptata est. Nec per illam voluntatem propriam contraxit priuilegiarius specialem obligationem non vtendi tali priuilegio, v. g. non soluendi decimas, vt etiam probatum est: nam per internam voluntatem renunciandi tale priuilegium non solum non datur alteri ius ad decimas, verum etiam nec ipse priuilegiatus manet quoad se obligatus ad illas soluendas, vt videtur receptum frequentius in materia iustitiæ; ergo pari ratione in priuilegijs quasi absolutis, seu non respicientibus alterum, non obligatur aliquis permanere in illa voluntate, nec illa habet statim effectum auferendi priuilegium.

20. *De priuilegijs per quæ delegatur iurisdictio, quid dicendum.*

Alia sunt priuilegia, per quæ delegatur iurisdictio, & in his etiam existimo iurisdictionem non auferri per solam internam voluntatem priuilegiarij, vt si Prælatus mihi commisit vices suas, vel casus sibi reseruátos, & ego acceptaui illam, licet postea habeam affectũ, quantum in me est, efficacem, & absolutum abdicandi à me talem iurisdictionem, non priuor illa, sed mutata voluntate, possum & validè, & licitè illa vti. Quia iam illa iurisdictio non pendet in suo esse à recipiente, sed à concedente, seu delegante, nam à delegato tantùm in vsu pendet. Quod videtur certum in delegationibus, quę fiunt in externo foro. Item ille modus mutandi iurisdictionem per actum merè internum non est hominibus accommodatus, & infinita incommoda ex illo possent moraliter oriri; ergo nec est possibilis homini per priuatam voluntatem, nec est verisimile hoc esse consentaneum voluntati superioris priuilegium concedentis. Atque hinc etiam dico, non extingui facultatem eligendi confessorẽ per solam voluntatem internam non habẽdi illam, quia illa & est quædam virtualis delegatio iurisdictionis, seu est quædam licentia, de qua eadem est ratio, quæ de reliquis. Et ad hos modos priuilegiorum videntur cætera reduci, & de omnibus censeo eandem esse rationem, quantum ad præsens punctum attinet.

Conclu-

21. *Ad renuntiationẽ priuilegij Voluntas exterior requisita.* *Glossa. Bald. Felin.*

Concludo igitur, necessarium esse, vt voluntas renunciandi priuilegium exterius se prodat. Quam resolutionem confirmant argumenta secundo loco facta, & Gloss. Bald. ac Felin. in principio allegati, & ex illis, & ex omnibus dictis colligitur breuiter ratio, quia ad effectum abdicationis priuilegij ex vi illius voluntatis necessaria est acceptatio, seu consensus alterius. Nam si priuilegium respiciat alterum cuius interest talis renunciatio, quatenus in eius cedit commodum, aut ius ei præbet, vel aufert onus, &c. Tunc ad consummationem renunciationis acceptatio illius tertij requiritur. Quod egregiè confirmatur ex capite *Licet*, de Procura. in 6. vbi dicitur, mandatum procurationis non censeri absolutè reuocatum, etiam si is, ad quem dirigitur, dicat, se nolle acceptare mandatum, nam hoc non obstante, poterit mutata voluntate, acceptare mandatum, quandiu mandans priorem voluntatem suam non reuocauerit: nam mandatum de se semper durat, donec reuocetur, & alter liberè etiam potest reuocare suam voluntatẽ. Quæ doctrina ex eisdem principijs in omni casu simili procedit, vt ibi notat Anchar. In præsenti autem eadem est ratio, vt constat. Atque eadem proportione, si priuilegium sit absolutum, & tertium non respiciat, tunc necessaria erit saltem concedentis acceptatio, vt rectè docuit Sancius lib. 8. de Matrim. disp. 32. cum Lozzes. tract. de Matrim. Regis Angl. dubio 12. n. 28. Ratio autẽ est, quia renunciatio priuilegiati non mutauit voluntatem Principis, sed eadẽ perseuerat; ergo quandiu non constat de illius mutatione, liberum est priuilegiario mutare suam voluntatem, & priuilegium acceptare. Accedit, quòd ad superiorem per se pertinet tam mutatio priuilegiorum, quàm concessio, & ab illius consensu per se pendet tum priuilegij effectus, tum etiam effectus priuilegio contrarius. Ac deniqúe ita expedit humanæ gubernationi, vt omnia ordinatè fiant. Hæc autem concedentis acceptatio tripliciter intelligi potest. Vno modo ab homine, vt quia superiori datur notitia renunciationis priuilegij, & ille acceptat, sicut fit in beneficijs Ecclesiasticis, & tũc erit res clara, non potest tamen semper postulari talis acceptatio. Alio ergo modo intelligi potest ille cõsensus superioris datus antecedẽter, vt si in priuilegio sit clausula, vel cõditio, vt si Petrus nõ acceptauerit priuilegiũ, transeat ad Paulũ, vel censeatur non concessum, tunc enim eo ipso, quo Petrus nõ acceptat, censetur concedens acceptare ipso facto renunciationẽ, & suam voluntatẽ mutare, vt sumitur ex Glossa in d. cap. *Licèt*. Tertio deniqúe modo contingit hæc acceptatio ex vi alicuius iuris, vt in legibus supra citatis in fine priorum argumentorum, & in alijs iuribus, quæ capitibus sequentibus tractabimus.

Ç. Licet. *Anchar.* *Sanci. Lozzes.* *Confirm.* *Triplex acceptatio. Primò.* *Secundò.* *Glossa.* *Tertiò.*

22. *Ad 1. arg.*

Et ita est facilis responsio ad priora argumẽta. Ad primũ enim dicitur requiri acceptationẽ, vel superioris, vel etiã tertij iuxta conditionẽ priuilegij, & ad illã requiri notitiã, & consequẽter externũ signum, quo manifestetur interna voluntas. Vnde licet priuilegiũ ordinariè ita detur, vt recipiẽs possit illud dimittere, si velit, intelligitur nihilomin⁹, dimissionẽ ita esse faciẽdã, vt ordinata sit, & humanis moribus accommodata. Vnde ad secundũ dico, ante obtentionẽ priuilegij præcedere externum signum, quo voluntas habendi priuilegiũ manifestatur, & notitia eius cõparatur, & cõsequẽter etiã necessariũ esse externũ signũ acceptãdi illud vel apertè, vel saltẽ nõ refutãdo priuilegiũ: nã eo ipso cõsẽtire quis videtur. Ad tertiũ de amissione dñij aliqui concedũt antecedẽs, quo dato, poterit negari cõsequẽtia, quia ꝓpriũ dñiũ simpliciter pẽdet ex volũtate ꝓpria, priuilegiũ autẽ, & effectus eius, vel illi cõtrari⁹ magis pẽdet ex volũtate superioris. Ego verò nego antecedens, expressè enim ita cauetur in l. *Si quis*. 17. §. *Differentia*, ff. de Acquir. possess. & licet ibidẽ videatur cõtrariũ dici de possessione, scilicet, amitti solo animo, prout etiã habetur in l. 3. §. *In amittẽda*, eod. nihilomin⁹ in l. *Quẽ admodũ*. 8. expressè dicitur possessionẽ nõ amitti, nisi animo, & corpore. In quarũ legũ conciliatione laborant Glossæ, & Iuristæ, quod illis remitto. Mihi autẽ constans videtur, iura, quæ dicunt, possessionẽ amitti solo animo, non loqui de pura voluntate interna, sed necessarium semper esse, vt quis cedat possessionem alteri, vt in L. 1.

Ad 2. arg. *Ad tertiũ.* *Glossa.*

§. *Si vir*, eodem titulo. Cessio autem saltem requirit manifestationem illius animi, & acceptationem, non ergo hoc excluditur in alijs legibus, sed significatur, non esse necessarium corpore recedere à re possessa si sit immobilis. Ad quartum respondetur, requiri externũ signum, vel sufficienter declarans internum affectum ab alio acceptandum; vel lege statutum, & acceptatum, vt dictum est, & in sequentibus magis exponetur.

Ad 4.

23. *Ad expressam renuntiationem, & voluntatem internam, & signum externum requiri.*

Vnde tandem addo, ad expressam renunciationem priuilegij non solum esse necessariam voluntatem internam satis formalem, sed etiam signum externum, satis expressè declarans illam voluntatem: nam si tantum illam ostendat per aliquod signum implicitum, & obscurum, erit potius tacita renunciatio. Vnde rectè videntur illa duo membra distingui, quia renunciatio expressa fit verbis, tacita verò fit potius factis, vel omissionibus: verba enim expressè significant interiorem affectum, facta verò implicitè, & subobscurè. Imò ad explicitam renunciationem necesse est, vt verba sint satis clara, nam si sint ambigua, in dubio non priuabitur quis priuilegio suo: nam in dubio melior est cõditio possidentis. In quo dubio, quod attinet ad internum forum, stabitur intentioni, & assertioni renunciantis, in externo verò stabitur dispositioni iuris, & conseruabitur priuilegium, donec aliud sufficienter probetur. Et hæc videntur sufficere de priori membro illius diuisionis, scilicet, explicita renunciatione; tacitá verò in sequentibus capitibus magis exponetur.

CAPVT XXXIIII.

Vtrum per non vsum perdatur priuilegium propter tacitam renunciationem, vel propter alium titulum.

1. *Tacita renũtiatio cõtingit dupliciter, vel tripliciter.*

DVobus modis cogitari potest implicita, seu tacita renunciatio priuilegij, scilicet, per non vsum eius, vel per contrarium vsum, quibus addi potest tertius, scilicet, per abusum, quanuis hic propriè ad renunciationem non pertineat, licèt aliquid de illa participet, vt infrà dicam. Renunciatio enim tacita, vt paulò antea dixi, maximè attenditur ex signis, vel indicijs externis, quæ non apertè, sed per coniecturas ostendunt voluntatem carendi priuilegio; hæ autem coniecturæ maximè videntur sumi posse ex ordine ad vsum priuilegij, in quo tria illa membra distingui possunt, de quibus sigillatim dicendum est.

2. *Per alios non vsum amittitur priuilegium. Glossa. Innocent. Panorm. Dec. Felin. Bald. Bart.*

Quod ergo ad non vsum spectat, sententia est valde recepta, per aliquem non vsum priuilegium amitti, quam docent Glossi. Innocent. Panormitan. Decius, Felin. & alij in capite *Cum accessissent*, de Constitution. Barthol. & alij in leg. *Falso*. Cod. de Diuer. rescr. & in lege prima, ff. de Nundin. Vnde cum proportione inferũt, restringi priuilegiũm per vsum restrictum, quatenus includit non vsum maioris gratiæ, vel fauoris, vt notat Baldus suprà numero 8. ex Barth. in lege *Vsum aquæ*, Codic. de Aquæ duct. lib. 1. & Iaf. in lege vltima, ff. de Constitution. Princip. est enim eadem ratio in non vsu quoad partem, quæ est in toto. Vt autem veritas huius sententiæ expendatur, & res tota declaretur, quatuor, vel quinque inquirere, & explicare necessarium est. Primum, de quo non vsu sit sermo. Secundum quomodo intelligi valeat hęc amissio priuilegij per non vsum. Tertium quanto tempore durare debeat non vsus, vt hunc effectum inducat. Quartum, an hæc amissio priuilegij sit vera, & in conscientia, vel sit præsumpta tantùm in foro externo; & consequenter an sit ipso facto, vel tantùm per iudicis sententiam.

Quatuor, vel quinque inquirenda. Primum. 2. 3. 4. 5.

3. *Circa primum notandum.*

Circa primum oportet aduertere, hunc modum amissionis priuilegij habere locum tantùm in priuilegijs affirmatiuis, quæ aliquid faciendum indulgent, quia negatio affirmationi opponitur; sicut enim omissio peccaminosa præcepto affirmatiuo est opposita, sic etiam non vsus priuilegij solum opponitur priuilegio aliquem vsum concedenti; quod affirmatiuum appellamus. Duobus autem modis potest contingere, vt aliquis non vtatur huiusmodi priuilegio. Vnus dici potest merè negatiuus; alius priuatiuus, seu propriè omissiuus, morali modo loquendo. Priori modo non exequitur quis priui-

Duplex non vsus priuilegij.

priuilegium, quando opportunitas, vel occasio, pro qua datum est, non occurrit: sicut enim præceptum affirmatiuũ, licet obliget semper, non tamen pro semper, ita priuilegium affirmatiuum, licet semper habeatur, non tamen pro semper, sed pro certis opportunitatib', vt patet de priuilegio audiendi Missam tempore interdicti, vel habendi suffragium in electione, &c. Quãdo ergo quis nõ vtitur tali priuilegio extra occasionem, & tempus, pro quo datum est, tunc est vsus merè negatiuus, sicut qui non exercet actum præceptum, eo tempore, pro quo non obligat affirmatiuum præceptum non potest dici omittere præceptum, sed tantum non exercere actũ illius.

4. *Vsus merè negatiuus nõ destruit priuilegiũ.*

Vnde etiam fit, vt sicut hæc negatio non est contraria præcepto, ita ille non vsus non opponatur priuilegio, & ideò talis non vsus, quantocumque tempore cõtinuetur, non sufficit ad amissionem priuilegij, quia non est morale indiciũ voluntatis renunciandi priuilegio. Ita docent omnes, & facilè probatur ex dictis, quia talis non vsus nec per se inducit aliquid priuilegio repugnans, cum illi non opponatur, ergo nec inducit tacitam renunciationem, quia nullum indicium est voluntatis relinquendi priuilegium, cum non procedat à tali voluntate, imò nec à voluntate non vtendi priuilegio, sed habeat aliam causam moralem adæquatam, & propriam, scilicet, carentiam occasionis, vel opportunitatis exercendi actum concessum per priuilegium; ergo non potest prudenter attribui voluntati renunciandi priuilegio; ergo illa negatio non est morale indicium talis voluntatis, & consequenter non habet vnde inducat tacitam renunciationem priuilegij. Et ita habetur expresse in Margarita Baldi, verb. *Statutum*, §. 6. & citat l. *In filijs*. C. de Decuri. lib. 10 propter illa verba, *Etsi necessitas non exigit, tamen patria non remittit.* Vbi Glossa ait, *Quædam enim habere possumus, & si nobis vtilia non sunt.* Sic ergo habere possumus priuilegium, etiamsi occasio non detur vtendi illo. Atque ita notat etiam Barthol. in eadem lege, & Gloss. in cap. *Vt priuilegia*, de Priuileg. verb. *Semel in anno* & ibi Panormitan. & cons. 101. lib. 1. Deci. in cap. *Cum accessis-*

Bald. *Bart.* *Glossa.* *Panorm.* *Decius.*

A *sent*, de Constit. n. 17. & Felin. ibi, & Mandos. tract. de Priuileg. ad instar, Gloss. 11. num. 9. qui alios refert, & plures Menochi. in scholio ad Barth. in d. cit. lege *In filijs*, & Franc. Balb. tract. de Præscrip. 4. p. quintæ p. princip. q. 4. nu. 3. vbi alia congerit.

Felin. *Mandos.* *Menoch.* *Franc.*

Alius modus non vtendi priuilegio affirmatiuo est, quando in propria occasione, & pro eo tempore, pro quo cõcessum est, omittitur eius vsus, & hunc vocamus non vsum priuatiuum, seu omissiuum, quia est carentia actus in tẽpore habili, & pro quo maximè esse posset, vel deberet iuxta tenorem priuilegij, seruata proportione ad omissionẽ actus præcepti pro eo tempore, pro quo præceptum obligat. Et de hoc non vsu intelligenda est communis sententia, & iura, quæ de hac materia loquuntur. Quia talis non vsus opponitur suo modo priuilegio, & potest esse aliquod morale indicium voluntatis renunciãdi illi. Vnde necesse est, vt in tali omissione concurrant conditiones necessariæ, vt ille non vsus voluntarius sit, quæ sunt scientia, & potẽtia, quia si non vsus non sit voluntarius, non potest esse indicium alicuius voluntatis, nec moralem effectum induere, vt per se constat; ergo nec potest esse indicium renũciationis, quæ voluntaria esse debet. Si ergo quis non vtatur priuilegio tempore opportuno, quia est impotens, absens, infirmus, aut quia per violentiam impeditur, talis non vsus non potest illi nocere, vt priuilegium postea amittat, quia voluntarius non est, idemque argumentum procedit de ignorantia, quia causat etiam inuoluntarium. Quæ doctrina sumitur ex Glossa in capite *Abbate*. verb. *Donec*, de Verbor. significat. & ex alijs auctoribus allegatis. Qualis verò ignorantia ad hoc sufficiat, in sequentibus dicemus.

5. *Alius modus.*

Vsus priuatiuus destruit priuilegium si adsit volũtas, & potẽtia.

Glossa.

Circa secundum oportet aduertere, duobus modis intelligi posse priuilegiũ amitti per non vsum, vnus est per viam præscriptionis, seu vsucapionis, alius est per viam tacitæ renuntiationis. Hi enim duo modi sine dubio sunt longè diuersi, nam quando res amittitur per præscriptionem, non amittitur ex voluntate amittentis, sed ex efficacia alicuius legis, etiã inuito priori domino,

6. *Circa non vsum. Duplex modus.*

& possessore, quando verò per renũtiationem deseritur, amissio fit ex voluntate possidentis, vt dictum est, siue illa voluntas expressè, siue tacitè solum indicetur. Et ita Glossa hos duos modos distinxit in cap. vlt. 16. q.4. significans, longius tempus requiri ad præscriptionem, quam ad tacitam renunciationẽ.

Igitur in solo non vsu non habere locum 7. præscriptionem contra priuilegiũ, videtur sumi ex Panormit. in cap. *Ioãnes*, de Cleric. coniug. nu. 9. vbi ait, per non vsum non induci consuetudinem, quia consuetudo consistit in assuefactione, id est, actuum repetitione, cap. *Cum consuetudo*, d. 1. cum similibus; at verò in non vsu nõ est actus, præcisè enim loquimur; ergo nec assuefactio, nec cõsuetudo inde generari potest; ergo nec præscriptio, quia hæc per consuetudinem inducitur; ergo non vsus non potest tollere non vsum in vi præscriptionis. Confirmat hoc Panormit. adhibendo exemplũ in eo, qui damnum passus agere potest ex l. *Aquilia* contra nocentem: nam licet per longum tempus nollit contra illum agere, nõ amittit suam potestatem, nec inducta censetur consuetudo contra illam legem, & reddit rationem, *qui illa lex non necessitat ad agendum, sed tantum præbet facultatem agendi*. Et inde concludit generalem regulam, Per negationẽ actus non contrariã legi præcipienti, sed tantum permittenti, non induci consuetudinem. Quæ omnia videntur habere eãdem rationem in priuilegio, quia non necessitat, sed dat facultatem, & ita negatio vsus non est contra legem præcipientẽ, sed permittentem, ergo per non vsum non inducitur consuetudo, vel præscriptio contra priuilegium.

Panorm.

Panorm.

Confirmatur, quia nec ipse priuilegiarius non vtendo præscribit contra 8. se, nec alius contra ipsum; ergo ex vi nõ vsus non inducitur præscriptio tollens priuilegiũ. Consequentia clara est, quia vbi est præscriptio aliquod ius tribuit; ergo alicui tribuit; ergo vel priuilegiario, vel alteri, quia non datur medium. Prima item pars antecedentis videtur per se nota, tum quia nemo potest contra se præscribere, quia præscriptio in propria definitione, & ratione includit habitudinem ad alterum, contra quem iure conceditur, vt ex propria materia

Confirmatur.

A suppono, tum etiam quia nulla materia præscriptionis ibi interuenit cõtra priuilegiarium, aut enim posset præscribere ipsum non vsum, seu ius non vtendi, & hoc non est præscriptibile, quia vnusquisque quasi ex natura rei habet hanc facultatem, similes autem facultates non sunt materia præscriptionis, vt latè tradit Balbus tract. Præscript. in 5. p. princip. 4. p. illius q. 1. vel præscriberet obligationem non vtendi suo priuilegio, & hoc etiam dici non potest, quia nemo præscribit contra suam voluntatem, neque in suum præiudicium, sed

Balb.

B in suum commodum, & voluntariè, obligatio autem ad non vtendum priuilegio, est de se onerosa, & consequenter est contra intentionem non vtentis, per se loquendo, & secundum ordinarium morem hominum. Altera verò pars antecedentis in primis videtur clara in priuilegijs non dicentibus ordinem ad alios, quia vsus, vel non vsus nihil interest aliorum, sed solius priuilegiarij; ergo ibi nullus est, qui possit contra priuilegiarium præscribere. Deinde probatur etiam de alijs priuilegijs, quæ circa alios versantur, tum ratione facta,

C quia alij nullum habent vsum, vel consuetudinem; ergo nec præscriptionem efficere possunt, nam, vt dicitur in lege *Nec vtilem*, ff. Ex quib. caus. maior. &c. iniquum est auferre dominium, quod vsus non abstulit, id est, dominium vnius sine vsu alterius; ergo idem est cum proportione in priuilegio. Tum quia præscriptio supponit possessionem, alij verò nihil possident, quod præscribant. Tum etiam quia *non intelligitur amissum*, quod oblatum alteri non est, vt in eadem leg. *Nec vtilẽ*, dicitur, sed qui non vtitur priuilegio nihil offert alteri, neq; actionẽ

D circa illum exercet; ergo nec amittit priuilegium propter aliquam alterius præscriptionem.

Ad hoc verò responderi potest, licet 9. priuilegium non amittatur per præscri- *Respons.*
ptionem positiuam (vt sic dicam) amitti tamen per præscriptionem priuatiuam, seu priuantem aliquo iure. Voco præscriptionẽ positiuam illam, per quã aliquod ius acquiritur, de qua recte procedunt rationes factæ, quia hæc in vsucapione consistit. Vnde & hoc nomine propriè, & generaliter vocatur: non po-

test

test autẽ intelligi vsucapio sine vsu positiuo. Priuatiuam autem præscriptionẽ appello, quę solum tollit ius, vel dominium aliquod, & hanc dico sufficere ad amissionem priuilegij, & posse fieri per solum non vsum. Et in primis hunc modum amissionis esse possibilem, constat ex l. 1. & 2. ff. Pro derelicto, vbi dicitur, rem pro derelicto habitam statim desinere esse nostram, prius etiam quam ab alio acquiratur, vel possideatur, quamuis res sic derelicta occupabilis ab alio statim sit, & primi occupantis fiat, si in suo esse perseueret, nã si non duret, sed statim destruatur, vt in iuribus incorporalibus interdum contingit, poterit ab vno amitti, etiam si ab alio non acquiratur, nec occupabilis sit. Potest autem fieri, vt res habeatur pro derelicta ex vi alicuius non vsus, seu derelictionis; ergo illa recte dicitur præscriptio amissiua, seu priuata, quæ in priuilegijs locum habebit. Minor probatur primo, quia sicut res acquiritur vsu positiuo diuturno, eadem ratione amittetur non vsu diuturno: nam sicut illud expedit, vt dominia rerum sint certa, ita hoc expedit ad eũdem finem, vt sit certum, quæ res acquirantur primo occupanti. Et confirmatur, quia res mobilis aliena per trienium vsucapitur bona fide; ergo si per trienium sit ab alio derelicta per non vsum, & ab alio postea occupatur, statim fiet illius, quia illa occupatio cũ priori non vsu domini æquialet trienali vsucapioni; ergo signum est per illum non vsum fuisse rem amissam. Secundo principaliter hoc inuenitur in iuribus incorporalibus, vt sunt seruitutes, & actiones: nam seruitus rusticana perditur per purum non vsum certi temporis, vt habetur ex l. *Sequitur. §. Si viam.* ff. de Vsucap. clarius in l. *Hæc autem*, ff. de Seruit. vrba. prę d. & l. Penult. C. de Seruit. Et similiter actiones extingui solent, & amitti per non vsum eorum certi tẽporis, iuxta l. 3. C. de præscrip. ergo eodem modo poterit amitti priuilegium per modum præscriptionis priuãtis iure priuilegij: nam illud etiam incorporale est, & similem subit rationem.

10. *Refellitur responsio dicta 1.*

Sed hic modus explicandi hanc præscriptionem non videtur cum fundamẽto applicari ad priuilegium. Primo, quia licèt fateamur, aliquãdo posse dominiũ, vel possessionẽ rei amitti, etiã si in aliũ non transferatur, vt probant aliqua ex iuribus citatis, tamen nunquam hoc fit per præscriptionem pure priuatiuam, nisi interueniat positiua præscriptio alicuius, sed hæc in priuilegijs non inuenitur, vt in priori pũcto probatum est; ergo non potest illa doctrina rectè ad priuilegium applicari. Maior declaratur, discurrendo per duo genera bonorum, quæ in argumentis tanguntur. Quędam enim sunt corporalia, quæ naturaliter, & corporaliter possideri possunt, quæ quidem amitti possunt, relinquendo illa pro derelictis, etiam si inde nihil alius acquirat, tamen hæc derelictio nunquã intelligitur fieri per solum nõ vsum, cuiuscumq; temporis sit; ergo non fit per modum præscriptionis in amittendo, vt sic dicam. Minor probatur primò ex Glossa. 1. in dicta l. 1. ff. Pro derelicto, vbi ait, rem mobilem tunc intelligi derelictam, cum abiecta est; immobilem verò cùm de illa quis exit, animo derelinquẽdi, sentiens, non sufficere non vsum, nisi & animus, & actio aliqua externa illum manifestans interueniat, hoc significatur ibi in l. 2. cum dicitur, *Desinere omittentis esse*; ergo solus non vsus, etiam diuturnus non sufficit. Secundo talis modus præscriptionis non est ex sola rei, natura, nulla enim præscriptio est ex sola naturali lege, vt suppono tanquã notum; sed nullus est etiam ius ciuile, vel positiuum, quod disponat per non vsum alicuius temporis amitti hæc bona, ita vt statim habeãtur pro derelictis, & sint occupabilia à primo cõtractante, ergo non datur talis modus amissionis. Tertio, quandiu aliquis rem suam possidet, non potest pro derelicta haberi, licèt multo tempore illa non vtatur, quia dũ res iustè possidetur, non est occupabilis à quocumque alio; vt verò possessionẽ amittat, non sufficit non vsus, sed necessarius est animus dimitendi rem cum aliquo modo actualis dimissionis eius, vt suprà dixi; ergo solus non vsus taliũ bonorum nunquam sufficit, vt pro derelictis habeantur.

Gloss.

Secundo.

11. *Differentia inter acquisitionẽ per vsucapionẽ & amissionẽ per non vsum.*

Vnde notari potest obiter differẽtia inter acquisitionem per vsucapionem, & amissionẽ per non vsum: nam vsucapio supponit possessionem rei, & addit

continuationem eius: nã sine possessione nõ est præscriptio,& ideò etiam è cõuerso non vsus per se nõ sufficit ad amissionem dominij,nisi prius possessio tollatur. Et ita seruabitur proportio,quòd sicut acquisitio supponit possessionem ita derelictio supponit desitionem, seu desistentiam à possessione rei,&quando hæc præcedit cum sufficienti voluntate dimittendi bona, per illam amittuntur, & manent pro derelicto; ergo hoc non fit per subsequentem non vsum,licèt idẽ possit magis, ac magis ostendere priorem dimissionem, & verum animum, à quo processit.Et ita nihil includit prior ratio facta, quia licet dominium possit amitti, relinquendo rem sub nullius dominio, quod vocatur pro derelicto, non tamen probatur, hanc amissionem fieri per solum non vsum sine actione præuia dimittendi rem. Neque etiam valet confirmatio. Nam vsucapio non fundatur in non vsu alterius, sed in diuturno vsu cum possessione,& bona fide,& ideò repugnat, dominium per vsucapionẽ sine temporis legitimi successione comparari. Vt autem acquiratur per rei occupationem, impertinens est, quòd non vsus domini præcesserit: nam si res dimissa fuit, statim occupari potest, licèt non vsus per aliquod longum tempus non præcesserit: si verò non fuit res dimissa, nullus non vsus præcedens sufficit, vt per solam occupationem dominium eius acquiratur.

12. *Alia ratio refellitur.* Alia verò ratio de præscriptione iurium incorporalium, vt seruitutum, & actionum, non videtur posse ad priuilegia, accõmodari,nam in illis etiam iuribus nunquam datur amissio iuris per prescriptionem, nisi vt consequens ad positiuam præscriptionem, per quã aliquid acquiritur tali iuri contrarium. Vnde prescriptio,& amissio non sunt in eodem,sed vnus præscribit contra aliũ, & præscribens aliquid acquirit repugnans iuri alterius, qui consequenter illud amittit. Id declaratur optimè in seruo præscribente suam libertatẽ,iuxta l.2.Codice de Prescrip.long.temp. ꝑ libert. ibi enim dominus amittit ius in seruum, seruus autem est,qui prescribit suam libertatem contra dominũ,& ideó ex parte serui conditiones ad præscribendum necessariæ postulantur, nec fieri potest, vt dominus amittat ius in seruum per solum non vsum eius, nisi præcesserit,vel ex parte dñi sufficiens manumissio,velex parte seruipossessio suę libertatis cum bona fide, & sufficienti temporis diuturnitate. Ita etiam accidit seruata proportione in amissione seruitutis rusticanæ per non vsum, licèt inter illam duplicem seruitutem hominis, & agri, seu prædij, sit differentia, quod prior seruitus,quam personæ appellare possumus, fundatur in dominio hæri in personam serui, qui etiam à domino possidet: alia verò seruitus realis,seu prædialis fundatur solum in iure vnius in prædium alterius quoad aliquẽ vsum eius. Vnde ius illud cadit in rem alienam,& àproprio domino possessam. Et ideo dicunt iura de his seruitutibus loquentia,nemini rem suam seruire, sed alienam. l.*In re communi*.ff.de Seruit.vrb.

13. *Ius seruitutis quando amittitur.* Hinc ergo fit,vt ius seruitutis nõ amittatur per non vsum diuturnum,nisi quatenus dominus prædij præscribit libertatem, & exẽptionem rei suæ: illa enim obligata erat,&obnoxia,vt alteri seruiret,dum autem dominus longo tempore illam possidet, eaque vtitur sine impedimento,& sine vsu seruiendi,præscribit contra alterum libertatem rei suæ, & inde consequenter alterius suũ amittit. Idem cum proportione inuenitur in amissione actionis per non vsum, non enim fit sine præscriptione alterius contra talem actionem: nam talis actio verfatur circa alium, qui est obnoxius tali actioni tanquam debitor; dum ergo iste per certum tempus possidet rem suam, rerumve suarum libertatem, illam præscribit, quoad hoc,vt non possit tali titulo in iudicium vocari.At verò hic modus amissionis non videtur posse in priuilegijs inueniri, quia ostensum est, per non vsum priuilegiarij nullum aliũ præscribere.Et confirmari hocpotest auctoritate Baldi in cap.*Ad audientiam*,de Prescrip.num.2.in fine dicentis.Per priuilegium Principis comparari ius sine possessione, & illud ius non amitti, *etiam si priuilegiarius per triginta annos sit sine possessione,ex quo alius interim in contrarium nõ præscripsit* ex dicta l. *Nec vtilem*. ff. Ex quibus causis maior.&c. *Confir.* *Bald.*

14. *Additur aliud argum. Alber.* Denique addi potest argumentũ Alberici in l.*Falso*,Cod.de diuer.res. Quia lex

lex non tollitur per non vsum, quia per solum non vsum nemo præscribit cõtra legem, ergo idem erit in priuilegio. Sed respondeti potest negando antecedens quia lex præcipiẽs aliquid fieri, tollitur per nõ vsum, vt supra dictum est. At hoc solum procedit in lege imponente necessitatem, quando pro temporibus, in quibus obligat, non seruatur, & de hoc fit longa consuetudo: nam ille non vsus est legi contrarius, & sẽper includit (moraliter loquendo) vsũ legi contrariũ, vt libro superiori dictum est. Ratio autem facta, vt verum in antecedente sumat, & cum proportione concludat, intelligi debet de lege concedente facultatem, seu permittente, non vero de imponente necessitatem, vt ex Panormit. suprà notauimus, & sensit Molin. tracta. 2. de Iust. disp. 513. in fine, & ita consequentia videtur optima, vt suprà circa dictum Panormit. notatum est. Nihilominus tamen Deci. in cap. *Cum accessissent*, de Præscrip. negat consequentiam. Quia difficilius (inquit) tollitur lex cõmunis, quam specialis, iuxta l. *Eius militis. §. Militia.* ff. de Milit. testa. vbi id notat Glossa verb. *Quocumque modo*. Sed non placet ratio, nec responsio, nam licet quoad alia difficilius tollatur lex cõmunis, non vero quoad modum derogationis per cõsuetudinem, seu præscriptionem, seruata proportione, & hoc vltimum solum ad præsens spectat. Itaq; tollitur difficilius lex communis quoad effectum, nã id, quod iure cõmuni habetur, difficilius tollitur, quam quod habetur ex solo priuilegio, & hoc ad summũ probat dictus §. *Militia*, vt ex Barth. ibi sumitur, & ex Gloss. in cap. vlt. 16. q. 4. Item grauior causa necessaria est ad tollẽdam legem cõmunem, quam priuilegium, & ex parte difficilius etiam tollitur, quia bonum cõmune priuato præfertur, Authen. de Nõ alien. &c. c. 9. coll. 2. vbi Gloss. ver. *Valere*, & Glossa in c. *Si super gratia*, de Offic. deleg. in 6. ver. *Principalis*. In modo autẽ tollendi legem, vel priuilegium per consuetudinẽ, vel non vsum nulla ratio differentiæ, vel excessus firmitatis ex parte legis assignari potest, seruata proportione, nisi fortasse in hoc, quod maius tempus fortè requiritur ad tollendam communem legem, quàm priuilegium, de quo postea videbimus, nunc enim nõ refert. In hoc vero, quod ad vtrumque sit necessarius vsus cõtrarius, & nõ sufficiat non vsus, omnino videtur eadem ratio, quia sicut in non vsu talis legis permittentis, nullus est, qui prescribat, vel quasi præscribat contra legem, ita in non vsu priuilegij nullus est, qui contra illud præscribat.

Panorm. Molina. *Decius.* *Glossa.* *Refellitur resp.* *Barth. Glossa.* *Grauior causa ad tollendũ ius cõmune, quã priuilegiũ.*

Nihilominus in hoc puncto distinguendum videtur inter priuilegia: quædã enim sunt, quę aliquid concedunt priuilegiario respectu aliorum, ex quibus in alios redundat aliquod onus, vel quasi seruitutis genus, vt sunt priuilegia decimas accipiendi extraordinario modo, vel imponendi aliquod tributum; talis etiam reputari potest facultas eligendi ex priuilegio, quatenus redundat in grauamen aliorum, & simile reputatur priuilegium nundinarum à Gloss. in dicta l. 1. ff. de Nundinis. Alia vero sunt priuilegia, quæ vel sunt quasi absoluta, quia solũ concedunt priuilegiario aliquid circa actiones suas sint respectu ad alios, vt sunt priuilegia audiendi missas in loco interdicto, vel tempore nõ concesso, vel recitandi ante horam, vel comedendi lacticinia, & similia: vel certè licèt circa alios versentur, fauorabilia simpliciter reputantur respectu aliorum, quia sunt vtilia, & in rigore neminẽ grauant. Talia videntur priuilegia audiendi confessiones, vel eligendi confessorẽ, licèt enim videantur aliquo modo in præiudicium ordinarij pastoris, hoc tñ non consideratur, quia potius est iuuamen eius, & præcipuè, quia magis consideratur fauor animarum.

15. *Distinctio inter priuilegia præmittenda. Vnũ genus priuilegiorum. Glossa; Aliud genus priuilegiorum. Priuilegiũ eligendi cõfessorem in rigore neminẽ grauat.*

Dico ergo primo, Priuilegia prioris generis, quæ redundant in grauamen, & quasi seruitutem aliorum, catenus posse præscriptione amitti per non vsum priuilegiarij, quatenus alij possunt contra priuilegiarium præscribere, quod frequenter nõ fit sine aliquo positiuo actu ipsius præscribentis. Hæc assertio sumitur ex communi sententia, in principiò recitata: nam auctores, qui dicunt, priuilegium amitti per non vsum, certum tempus requirunt ad illam amissionẽ. Vnde planè sentiunt, illam amissionem esse ratione alicuius præscriptionis, seu vsucapionis; ergo necesse est, hoc intelligi de priuilegijs, in quibus alius potest præscribere contra priuilegiariũ ob nõ vsum

16. *Prima conclusio, quæ priuilegia per non vsum amittũtur.*

vsum. Respõderi vero potest, etiam tũc non intercedere præscriptionẽ ex parte alicuius, sed simplicem amissionẽm priuilegij ex voluntate Principis, vel ex institutione alicuius iuris determinantis modum conseruandi priuilegiũ. Sed licet hoc sit probabile, quando Princeps in ipsa scriptura priuilegij talem modum præscribit, vel in casibus in iure expressis, vt statim dicã; nihilominus extra hos casus potest amitti priuilegium per non vsum legitimi temporis; ergo necesse est, vt id fiat per modum præscriptionis, & ex vi alicuius cõmunis iuris ad præsciptiones pertinentis, quia non potest alio modo cum fundamento affirmari talis modus amittendi priuilegiũ, cum tamen sint multi casus, in quibus non videatur posse negari, vt in non vsu priuilegij ad eligendum cum alijs, qui ius habent ordinarium eligendi, & illo de facto soli vtuntur, & in non vsu priuilegij exigendi decimas, & similibus. Ratio verò est, quia hæc priuilegia redũdant in seruitutẽ, seu obligationẽ aliorũ, & ideo iura, quæ disponunt de amissione seruitutum per non vsum, in similibus priuilegijs locum habent. Sicut si priuilegium expresse concederet seruitutem per alienum prędium (imò licèt proprius dominus prędij illã donasset) nihilominus per non vsum legitimi temporis amitteretur; ergo. Addidi autem in fine assertionis, sæpius hanc præscriptionem non fieri sine positiuo actu ipsius præscribentis, quia sæpe non intelligitur priuilegiarius non vti priuilegio, nisi quando alij exercent actum sine illo, vt eligendo v.g. sine priuilegiato ad eligendum, acquirendo decimas, sine illius consortio, &c. Et tunc fit præscriptio contra priuilegium, ad instar, prędscriptionis vrbanarum seruitutum, in qua requiritur aliquis actus ex parte præscribentis, vt ex propria materia constat.

Respons. *Impugnat.* *Explicatur assertio,*

17. *2. Cõclusio. priuilegia, quæ non amittũtur p non vsum.*

Dico secundo. Priuilegia, quę nõ cedunt in aliorum grauamen, sed sunt fauores speciales circa modum operandi absolutũ ipsius priuilegij, non amittuntur per non vsum, vel aliorum præscriptionem, possunt tamen per tacitam renunciationẽ amitti, si interpretatio talis voluntatis sufficienter ex iure constet. Priorẽ partem negantem mihi sufficienter probant argumenta facta in principio huius puncti, quia intelligi nõ potest in his priuilegijs prędscriptio aliorum contra illa, cum ipsa alios nõ respiciant, vel illos non grauent, vt supponimus, multoque minus potest talis præscriptio intelligi in ipso priuilegiario, vt etiam ostensum est. Addidi verò posteriorem partem, quia sumpta de possibili negari non potest, cum sæpe voluntas tacita moraliter equiualeat expressæ. Dixi autẽ, necessarium esse, vt intercedat aliquod ius (vtiq; commune, vel speciale) ita interpretans voluntatem priuilegiarij, quia solus non vsus nõ est signum certum, & infallibile talis volũtatis, & ideo per se non potest sufficere sine adminiculo iuris ad tollendum priuilegium, quia non vsus in tali casu solũ se habet vt indicium voluntatis; ergo si re vera in re non fuerit talis voluntas, quia priuilegiarius nõ ex illa, sed propter alias occasiones priuilegio vsus nõ fuit, non erit sufficiens non vsus ad renũciationẽ, vel amissionẽ priuilegij, nisi iure & voluntate Principis iuuetur, quia deest voluntas propria priuilegiarij, quæ sola posset esse causa talis effectus, non interueniente superiori voluntate. An verò de facto inueniatur tale ius quoad hæc priuilegia, dicam in duobus punctis sequentibus.

A B C D

18. *Quid operatur ius statuẽs vt priuilegiũ per non vsum amittatur.*

Solum hic aduerto, etiam si iure statutum sit, vt priuilegiũ aliquod per non vsum amittatur, nihilominus non amitti per tacitam renũciationẽm, sed quia cum limitata conditione fuit concessũ, qua non impleta, vel ab ipso iure, aut à concedẽte tollitur, vel certè per se cessat per lapsum temporis ad modum explicatum in cap. 28. & sequentibus. Declaratur hoc optimè in priuilegio nundinarum, quod per non vsum in decennio amittitur, quia lex 1. ff. de Nundinis ita statuit. Qua lege posita constat, tale priuilegium sub tali conditione concedi, & illa non impleta, vel per se cessare, vel virtute illius legis auferri. Cuius etiam signum est, quia fieri potest, vt tale tempus elabatur sine aduertentia priuilegiarij, qui postea plurimum doleat de amissione priuilegij; ergo signũ est, non esse necessariam renunciationem propriã, sed ab extrinseco tolli, vel per se extingui priuilegiũ ex v formæ concessio-

cessionis, aut speciali, & expressa, vel subintellecta ex vi iuris communis. Qui modus loquendi probabilissimus est, & posset ad alios casus extendi, nam rectè explicat amissionē priuilegij, & res eodem recidit. Sed nihilominus per se, ac moraliter loquendo, satis conuenienter illa vocatur tacita renūciatio, quia is, qui non vtitur priuilegio, nō obstante illo iure, moraliter cōuincitur nolle illud, saltem virtute, & interpretatiuè. Nam quòd inaduertentia intercedat, accidentarium est; an vero si inculpabilis sit, possit hunc effectum impedire, dicam in punctis sequentibus.

19. *Decenniū requisitum vt priuileg. per non vsū amittatur. Barth. Iason. Panorm. Decius. Felin. Rebuff. Mandos. Balbus.*

Tertio igitur inquiri potest, quāti tēporis nō vsus necessarius sit, & sufficiat, vt per illū priuilegiū amittatur. In quo ferè cōmunis sētētia, est, decenniū sufficere. & requiri. Ita docet Bart. in l. *Falso.* C. de Diuers. rescrip. vbi etiā Iason late, idē Bar. in l. 1. ff. de Nundin. vbi alij cōmuniter. Idē Panor. Dec. Felin. & alij in c. *Cū accessissent*, de Cōsti. Rebuf. in Pract. tit. de Differē. inter priuilegiū, & rescri. n. 41. Mandos. in d. tract. de Priuil. ad instar, Glos. 11. n. 5. Balb. dict. tract. de Prescrip. in 4. p. quintæ partis princip. q. 4. vbi plures alios refert, cū varijs limitationibus, quas Felin. & alij etiā adhibēt. Et omnes fundātur tantū in dicta l. 1. ff. de Nundin. Quia ex solo iure naturali non potest tale tempus determinari, vt per se notū apparet, & in iure positiuo alia determinatio non inuenitur.

20. *Vt alius cōtra priuilegiariū præscribat, nullum tēpus determinatū in ipso nō vsu.*

Mihi tñ in primis videt, quoties per nō vsum priuilegiū amittitur, quia alius cōtra priuilegiariū prescribit, nullū tēpus esse determinatū in ipso non vsu ad amittendū priuilegium, seu ex parte priuilegiarij, sed illud tempus necessarium esse, ac sufficere, quod ex parte alterius tertij fuerit determinatū ad prescribēdum contra hunc, vel illū, quod solet esse iure ordinario decē annorum inter presentes, vel viginti inter absentes, vel extraordinario, ac speciali iure requirit tēpus triginta, vel quadraginta annorū, vt de monasterijs significatur in dict. c. *Cum accessissent.* vbi Ioan. Andr. & alij id notant, & Felin. ait generaliter procedere in Ecclesijs, seu locis pijs, iuxta generalē regulā textus in Authent. vlt. C. de Sacros. Eccles: & c. *Illud.* de Præscrip. cū similibus. Ratio autē assertionis est, quia in huiusmodi casu priuilegiū non amittitur formaliter per non vsum, sed vi præscriptionis alterius cōtra personā non utentē, ergo illud tēpus sufficiet & requiretur ex parte nō vsus ad amissionē priuilegij, quod fuerit legitimū ad præscribendū contra priuilegiariū, tali cōditione suppositā; ergo non potest in his priuilegijs certior regula præscribi.

Ioan And. Felin.

21. *2. Cōclusio. de tempore ad priuilegium præscribendum requisito.*

Secūdo dicendū est, in priuilegijs absolutis, contra quæ ab alijs non præscribitur, non esse certū tēpus iure definitū, intra quod per non vsū amittātur, ideoque generalē regulā esse, talia priuilegia per nullius tēporis nō vsum amitti, etiā si longissimū sit, in casibus vero iure expressis amitti tēpore pro eis definito. Prior pars assertionis constat, quia hęc priuilegia non amittuntur per modum præscriptionis, vt iam declaratū est; ergo non possunt ad illa applicari tēpora præscriptionum; secluſa autē præscriptione, nullū assignabitur generale ius, quod certum tēpus statuat, in quo priuilegium amittatur per se, ac formaliter per non vsum; ergo. Minor probatur primo quoad ius canonicū, quia canones nunquam loquuntur de amissione priuilegij per non vsum, sed per contrariū vsum, vt capite sequenti videbimus, vnde licet circa tempus contrarij vsus aliquid definiunt, quod postea videbimus; illud non potest ad purum non vsum, de quo solo nunc loquimur, applicari: tum quia materia est odiosa, in qua nō licēt leges extendere, aut de casu ad casum similem tranferre; tum etiam, quia longe maior ratio est, cur tollatur priuilegium per cōtrarium vsum, quam per nō vsum. Vnde canones loquentes de contrario vsu, fortasse locum habent in omnibus priuilegijs tam absolutis, quàm respectiuis, cum tamen amissio per non vsum per se non habeat locum in priuilegijs absolutis, vt diximus. In iure item ciuili non inuenio legem, quæ vniuersaliter de hoc tempore disponat. Solum enim à Doctoribus allegatur dicta l. 1. ff. de Nundin. lex autem illa non loquitur generaliter de priuilegijs, sed in particulari de priuilegio Nundinarum; ergo ex illa non potest generalis regula sumi pro omnibus priuilegijs absolutis, vel respectiuis, quæ alios non grauant, vt statim dicam.

Hinc

22. *Si ius positiuum non limitat tempus, non est vnde limitetur.*

Hinc ergo cõcludi potest altera pars assertionis. Nam si ius positiuũ non limitat tẽpus, non est vnde determinetur: ergo nullum tẽpus sufficiet, nisi vbi in particulari lex illud determinauerit. Quod semper intelligendum est de priuilegijs simpliciter loquentibus: nam si in eis addatur limitatio, seu postuletur vsus certi tẽporis, vt valeant, vel durent, clarũ est, illa amitti per nõ vsum in tẽpore in ipsis præscripto, quia voluntas concedentis nõ plus extenditur. At verò in priuilegijs absolutis, & absolutè loquẽtibus, procedit regula negatiua generalis, vt ostensum est, cum dicta exceptione de casibus in iure expressis. Quæ maximè additur propter dictã l. 1. ff. de Nũdin. quæ videtur ius speciale cõtinere; non generale. Quia priuilegiũ nundinarũ respectiuũ potius videtur, quã absolutum, quia versatur circa humanã negotiationẽ, & mercaturam, eiq; certum locũ determinat cũ aliquibus fauoribꝰ priuilegiarij, negotiatio autẽ, & mercatura est actio, quę circa alterũ versatur. Vnde ex tali priuilegio alij grauantur mercatores, qui aliquid soluere coguntur dño loci, quantũ illi priuilegium cõcedit iuxta l. 7. Hispaniæ tit. 8. partit. 5. vel alij populi, in quorum præiudicium redundat illa loci determinatio, vt sensit Glossa in eadem l. 1. dicens, *Qui impetrat nundinas, in præiudicium vniuersorum facit, & ideo breuiori tempore priuilegiũ amittit*, & idem habet Glossa. in l. *Falso*, verb. *Perẽnia*. C. de Diuers. Rescri. & Archid. in cap. 1. 25. q. 2. Vnde dici facile potest, etiã illud priuilegiũ amitti per nõ vsum propter præscriptionẽ aliorum, quorũ interest talis priuilegij abolitio. Vel certè licèt demus, ibi non interueuire præscriptionẽ, sed puram cessationem priuilegij per non vsum pro tẽpore ibi definito, nihilominus ius illud non erit extendendum, extra casum, in quo loquitur, quia lex illa est odiosa, & restringenda, tum quatenus obligat ad non vsum priuilegij intra certum tempus, quod est præter naturam priuilegij, quod liberum, ac voluntarium vsum de se concedit, iuxta l. *Si iudex*. ff. de Minor. tũ quatenus limitat priuilegiũ ad certum modũ, & conditionẽ, etiam si absolutè, & simpliciter videatur concessum: Vnde fit, vt priuilegiũ, quod ex vi verborum esset absolutum, & de se perpetuũ, reddatur conditionale, & temporale ac caducum ex defectu conditionis inclusæ ex vi illius iuris, tum etiam quia potuit illa esse determinatio specialis pro illa materia propter specialem rationẽ in illo inuentam, vt senserunt Glossę proximè allegatæ cum Archid. & Alberic. in dicta l. *Falso*, & probabile reputat Decius in dicto cap. *Cum accessissent*, ergo extra illum casum, vel si quis est similis, generalis regula est, priuilegia, contra quæ non præscribitur ab alijs, non amitti propter purum non vsum, cuiuscũque temporis sit, quod magis in vltimo puncto confirmabitur.

Gloßa. *Archid.* *Glossa, Alber. Decius.*

23. *Lex Hispaniæ.*

Contra hanc verò partem obstare videtur lex Hispaniæ in partit. 3. tit. 18. l. 42. quæ distinguens generaliter priuilegia negatiua, quæ onus auferunt, ab affirmatiuis, quę aliquid speciale facere permittunt, de his posterioribus specialem regulam statuit, per non vsum decem annorum amitti. Et præter exemplum nundinarum, quod primo loco ponit, adhibet alia, scilicet, priuilegiũ vendendi aliquid prohibitum, vel extrahendi à regno merces vetitas, vel vtendi speciali mensura in rebus vendẽdis; ergo signum est, illã temporis determinationem esse generalem pro omnibus priuilegijs negatiuis. Et ita sensit Gregor. Lop. ibi, & iuxta illam legẽ intelligit legẽ 1. ff. de Nundin. & solũ remissiue addit limitationes, quas Feli, & alij posuerũt.

Greg. Lop. Felin.

24. *Respõsio ad legẽ Hisp. allegatam.*

Sed in primis dico, ius illud non esse cõmune. sed proprium Hispanię, & ideò per se, & vi sua non habere locum extra illud regnum. Deinde cõsidero illa exẽpla omnia, quæ lex illa adducit, esse ferè eiusdem rationis cum nundinis: nam omnia redundant in grauamen regni, aut cõmunitatis, aut emptorum, & ideo probabile est, in illo non vsu interuenire præscriptionem ex parte aliorum, vel certè specialitatem illam quæ considerata est in nundinis ad similia extendi per modum noui iuris, vel per modum declarationis iuris communis. Atque ita non colligitur ex illa regula generalis pro omnibus priuilegijs absolutis, sed tantum pro his respectiuis, quæ fuerint talis generis, seu conditionis. Pro quo expendo vltima verba generalia, quæ lex illa post exempla subiungit, scilicet,

licet, *O otras cosas qualesquier, quæ fuesen destas maneras, tales priuilegios como esos duran, &c,* id est, *vel res similes, quæ huiusmodi sint, nam talia priuilegia, qualia sunt ista durãt, &c.* & in eis considero restringi illam conditionem, & temporis determinationẽ ad priuilegia eiusdem rationis, & modi, quæ circa materias talis conditionis versantur; ergo inde licèt potius colligere generalem regulam in contrariũ, scilicet, alia priuilegia, quæ huiusmodi non sunt, sed omnino absoluta, vel sine illo grauamine aliorum, non habere talem modum desitionis, neque in eis habere locum talem temporis determinationem.

24. *Lex prædicta magis perpẽditur*

Tandem circa eandem legem considerandа esse censeo verba, quibus illa conditio adhibetur, & tẽpus præscribitur. Nam videtur ibi illa limitatio poni longe aliter, quam cõmuniter soleat intelligi. Auctores enim allegati absolutè asserunt, priuilegiũ amitti per non vsũ decem annorũ, & non limitant certum tempus, vel initiũ eius, à quo computandũ sit illud decenniũ, sed absolutè, & vniuersaliter videntur intelligere, computandũ esse ab vltimo tẽpore, in quo aliquis est vsus priuilegio, seu à primò nõ vsu, post quẽ nullus vsus successit. Iuxta quẽ sensũ, licèt aliquis in principio cõcessionis vsus fuerit priuilegio per multũ tẽpus, si postea interrumpat vsum per integrum decenniũ, amitti priuilegiũ. Et huic sensui occasionẽ præbuit dicta l. 1. ff. de Nundin. nam absolutè dixi. *Nũdinis imperatis à Principe non vtendo, qui meruit, decennij tempore vsum amitti.* Vbi nullũ initiũ illius decennij assignatur. At verò in dicta l. Partitarum initiũ præscribitur hoc modo. *Hæc priuilegia perpetuo durant, si quis illis vtatur intra decenniũ à die concessionis computandum: si autem intra illud tempus illis non vtatur, deinceps amittuntur, & valere non debent.* Et idem apertius explicatur in l. 3. tit. 7. partit. 5. his formalib' verbis. *Otrosi decimos, que si algunhome, o cõcejo ouieren priuilegio, que pueda hazer feria nueua, a si como dicho es, e despues, que lo ouiere, pasaren diez años, que non vsen del, que de alli en adelante no les deue valer,* quæ facile ex superioribus intelligentur. Et iuxta illa solum videtur amitti tale priuilegium nundinarum, vel simile, quando per totos integros decem annos post diem concessionis priuilegiarius illo non vtitur, quia hoc solum lex illa disponit. Vnde è conuerso sequitur, quòd si intra illud decennium quis vtatur tali priuilegio, postea non amplius amittitur per solum non vsum, siuè in decẽnio, siuè in quocumque alio tempore, quia de hoc lex illa nihil disponit, & extendenda non est vltra id, quod prçcisè statuit, tum quia vt dixi materia est odiosa, tum quia potest habere specialem rationem, & congruentiam quoad illam partem. Nam priuilegij possessio videtur capi corporaliter, & realiter per aliquem vsum priuilegij, & ideo qui per primum decennium priuilegio non vtitur, toto illo tempore est sine possessione priuilegij, ideoque merito statuit illa lex, vt contra illum præscribatur, vel vt concessio priuilegij amplius non valeat. Qui autem intra illud tempus priuilegio concesso vtitur illud possidet, & magis proprium efficit, & ideò non tam facile illo priuatur. Qui sensus est probabilis, & secundum illum posse intelligi dicta l. 1. quia illi non repugnat, existimo tamen priorem esse communem, & vsu receptum, & ideò illi standum esse.

25. *De amissio nẽ priuilegij in quo foro intelligenda.*

Quartum dubium erat, an hæc amissio priuilegij per solum non vsum, intelligatur esse in foro exteriori tantum, vel etiam in foro conscientiæ, etiam si re vera priuilegiarius nõ habuerit animum, aut voluntatem renunciandi priuilegio. De quo dubio nihil inuenio ab auctoribus dictum, cum tamen difficultate non careat. Quia hinc tota hæc iuris dispositio videtur in præsumptione fundata, scilicet, quia ille, qui non vtitur priuilegio, censetur illud renunciare; ergo si veritas non est præsumptioni conformis, non obligabit ius illud in conscientia. In contrarium verò argui potest, quia præscriptio dat, & aufert ius, etiam in conscientia.

26. *Quãdo ius legitime præscribit contra aliquem priuilegium in vtroque foro deperdi*

Igitur iuxta hæc principia recte applicata in hac materia, & iuxta distinctionem supra datam breuiter potest hæc res definiri. Primò enim, quando priuilegium amittitur per non vsum, quia alius legitimè contra illud præscribit, non solum perditur quoad exterum forũ, sed verè, & in re ipsa ac subinde in conscientia sine vlla condẽnatione,

 tur.

vel declaratione facta in foro contentioso, quando priuilegiario sufficienter constat de legitima aliorũ præscriptione. Hæc assertio supponit principiũ in materia de Iust. receptũ, Præscriptionẽ legitimam dare iustũ titulum in cõsciẽtia, quod iã fere indubitatũ est, & ideò illud hic confirmare necesse non est, aliquid verò attingemus in libro sequẽti. Dictum est autem amissionẽ priuilegij per non vsum in dicto casu prouenire ex alterius præscriptione contraria; ergo in conscientia amittitur, quia nõ est cõpatibile cũ iure acquisito à præscribente. Vnde etiã fit, quacumq; ex causa impediatur præscriptio, consequẽter non amitti priuilegiũ, non obstãte quocumque non vsu. Et hac ratione dicunt Iuristæ, si aliquis multò tẽpore nõ vtatur priuilegio propter aliquã conuentionẽ, per quã aliquid ei datur in singulos annos, aut dies, ne vtatur priuilegio tunc nunquã amittere illud, quia per illam conuentionẽ, & præstationem fit, vt cõtra illũ non præscribatur. Et aliud simile videri potest in Felino in c. *Illud* de Præscrip. cõcl. 11. & Balb. dicta q. 4. n. 6.

Felin. Balb.

27. *Quãdo priuilegia nõ amittantur in foro conscientiæ.*

Secundo dicendum est, priuilegia omnino absoluta, & alijs non onerosa, contra quæ ab alijs non præscribitur, non amitti in conscientia per solũ nõ vsum cuiuscumq; tẽporis, regulariter loquẽdo. Hanc vltimã particulam addo ad excludendos casus specialiter in iure expressos, si qui fortasse sunt, de quibus statim dicã. Et sic assertio est clara, quia talia priuilegia nõ amittuntur per modũ præscriptionis, vt ostensum est, & ita cessat in eis ratio facta. Deniq; cessat voluntaria renunciatio, maximè quando præsumptio non est veritati conformis, vt ratio suprà facta conuincit. Veruntamen etiã si non vsus oriatur ex interno animo, & voluntate non habendi priuilegiũ, adhuc non sufficit, vt in conscientia censeatur amissum, donec auferatur. Quia, vt dixi, illa renũciatio nõ solũ non est acceptata, verũ etiam nec est sufficienter significata exterius, nã solus non vsus non satis indicat talẽ voluntatẽ, vt suprà etiã probaui, nec inuenitur ius faciens huiusmodi interpretationẽ in talibus priuilegijs, aut disponens, quòd ipso facto amittantur, propter solum non vsum; ergo nullum habemus fundamentum ad asserendum in conscientia amitti.

An verò in foro externo veniat quis priuandus huiusmodi priuilegijs, non est mei muneris definire, fateor tamen, nullum me vidisse, vel allegatum inuenisse ius, quod talem pœnam, vel quasi pœnam imponat, nec etiã inuenire me in talibus priuilegijs fundamentum talis pœnæ, vel priuationis priuilegij, cũ in illo non vsu per se nõ inueniatur culpa, nec aliorum incommodum, aut grauamẽ. Et quamuis regula communiter recepta de amissione priuilegij per nõ vsum, videatur esse contraria huic assertioni, si tamen attentè legantur exceptiones, quæ addi solent illi regulæ, maiori ratione excipienda iudicabuntur hæc priuilegia. Ait enim Felin. in dicto cap. *Cum acceßissent*, n. 26. in fine, & 27. Priuilegium, quod consistit in mera, & expressa facultate, non amitti per non vsũ & dicit esse communem sententiã. Ipse verò ait, necessarium esse, vt in priuilegio expresse dicatur, *Quando voluerit*, vel quid simile. Sed certe, vt bene ibi notat Abb. hoc parum refert, quia in ipsa ratione priuilegij includitur illa cõditio, & ideò ille effectus non nascitur ex sola expressione illius particulæ. Melius ergo dicitur, talia priuilegia cum natura sua in mera voluntate consistant, & contra illa alij non præscribant, non amitti per non vsum in vllo foro.

28. *De foro exteriori quid sentiendũ.*

Felin.

Abb.

Tertio dico, in priuilegijs, quæ expeculiari dispositione iuris per decẽnium non vtendo amittuntur, probabile esse in conscientia amitti, licet sit incertũ. Probo simul vtranque partem. Nam in primis probabile est, per huiusmodi leges induci præscriptionẽ respectu aliorum, quibus possunt esse onerosa talia priuilegia, vt declaraui: & iuxta hoc principium procedit probabiliter prima assertio etiam in his priuilegijs, nõ tamen cum certitudine, quia hoc proximum principium de præscriptione in eo casu interueniente, dubium est. Deinde intelligi potest hæc priuatio per modum pœnæ ipso iure impositæ propter non acceptam possessionem priuilegij, vel propter quendã quasi contẽptũ eius. Hoc autem modo magis erit in certa assertio, tum quia non inuenitur sufficiens fundamentũ talis pœnæ, tum quia

29. *Priuilegia quæ ex dispositione iuris per decẽnii amittuntur quo modo intelligenda.*

quia leges loquentes de hoc modo perdendi priuilegium, non addunt particulã *ipso facto* vel, *iure*, vel, *absq; aliqua declaratione*, aut similem, vt patet in dicta l. 1. & in legibus Partit. ergo saltem donec prius iuridicè, non tenebuntur in conscientia abstinere ab vsu priuilegij. Aliunde vero est valde probabile, talia priuilegia quoad durationẽ suam fieri cõditionata ex vi talium legum, quando autem priuilegium non conceditur nisi sub tali conditione, illa nõ posita cessat priuilegium, non præsumptione tantũ, sed verè, ac in re ipsa, ac subinde in cõscientia; ergo etiam in illo casu amittitur statim in conscientia. Consequentię cum Minori claræ sunt. Maior autem, licèt non sit omnino euidens, probabilior tamen videtur, attentè cõsideratis verbis, & dispositionibus dictarum legum, & ideò ex hoc fundamento probabilior videtur hæc sententia quoad hęc priuilegia. Et in illis, & in alijs, de quibus prima conclusio loquitur, sufficiẽter videtur procedere communis sententia, quæ absolutè loquitur de amissione talium priuilegiorum per non vsũ vnde videtur planè intelligere de amissione vera, & in re ipsa, ac subinde ipso facto, & non tantũ præsumptione iuris, vel in pœnam per iudicem imponendã.

CAPVT XXXV.

Quando, & quomodo amittatur priuilegium per contrarium vsum.

1. *De amissione priuilegij per contrariũ vsũ.*

HIc modus amittendi priuilegium propriè habet locum in priuilegijs negatiuis, quæ dant facultatẽ non faciendi aliquid, iure ordinario aliàs debitũ, vt non soluendi tributa debita, vel non subeundi onera, & similia, vt rectè explicuit Rex Alfonsus in l. 42. tit. 18. part. 3. Vsus autẽ contrarius his priuilegijs est actio contraria negationi, seu omissioni per priuilegiũ cõcessę, vt soluere tributum, subire onus, à quo priuilegiũ excusabat. Dicitur autẽ hæc oppositio contraria, quia licèt inter positiuũ actũ, & negationẽ eius tantũ videatur esse oppositio contradictoria, nihilominus actus ille positiuus cum ipso priuilegio, seu eius concessione habet positiuã oppositionẽ, & ideo merito cõ-

Rex Alphonsus.

A trarietas appellatur, sicut assensus propositionũ contradictoriarũ inter se cõtrarij sunt. Et ita in hoc multum differt vsus contrarius priuilegij à nõ vsu, quia non vsus re vera non habet propriã oppositionẽ cũ priuilegio, sed tantum cũ exercitio eius, seu cũ actu illius, cui cõtradictoriè opponitur. Vsus autem cõtrarius priuilegio negatiuo non tãtum opponitur vsui priuilegij, sed etiam positiuè repugnat ipsi priuilegio, quia, qui sic operatur, actu ipso profitetur, se nõ habere talem fauorem, vel exemptionẽ.

Hinc ergo magistralis regula in hoc B puncto est, priuilegiũ amitti per cõtrariũ vsũ si circunstantiæ necessariæ concurrant. Ita sentit Gloss. per textũ in c. *Gratũ*, de Offi. deleg. verb. *Recessum*. Gloss. in cap. *Exore*, de His, quæ fiunt à maior. par. & c. verb. *Renunciasse*, etiã per illũ text. tum. Itẽ Gloss. per textũ in c. vlt. de Vit. & honest. cler. verb. *Cum facto*. Quæ Gloss. alia iura, tã canonica, quam ciuilia adducunt, quæ in discursu attingemus. Et idẽ sentiunt interpretes eisdẽ locis, & in cap. *Cum accessissent*, de Constit. & cap. *Si de terra*, & ca. *Accedentibus*, de Priuileg. Bart. in l. 1. C. de His, qui spõte, & c. li. 10. & in l. vlt. ff. de Cõst. Princ. vbi etiã Iasõ, & alij. Ad explicãdã autẽ, & fũdãdã dictã regulã, oportet tractare fere eadẽ puncta, quæ in superiore cap. tractata sunt.

2. *Magistralis regula. Priuilegiũ amittitur per contrariũ vsum si adsint circunstantiæ necessariæ. Glossa. C. Cum accessissent. Cap. Si de terra. C. Cum accedentibus. Bart. Iason.*

Primo ergo declarãdum est, quis vsus dicatur in præsenti contrarius priuilegio, vt illud possit extinguere. In quo in primis suppono, necessarium esse, vt actus sit ipsiusmet priuilegiarij: nã si sit ab alio, pro quo non est datum priuilegium, non erit priuilegio contrarius, cum contraria debeant circa idẽ versari, cuius rei exempla paulo post subijciemus. Deinde addo, actum debere esse repugnantẽ non tãtum materiali omissioni talis actus, vt sic dicam, seu carẽtiæ eius, sed etiã debere opponi exemptioni, quam priuilegium cõcedebat, ita vt intelligatur actus fieri ex obligatione, vel subdendo se obligationi, quam priuilegium auferebat. Hoc constat, quia aliàs actus non est contrarius priuilegio, vt v.g. si quis habeat priuilegiũ non ieiunandi, & postea ieiunet diebus nõ præceptis, actus ille non censebitur cõtrarius priuilegio, quia priuilegiũ nõ pro illis diebus datus est, sed p diebus;

3. *Quis vsus dicatur priuilegio cõtrarius.*

1. *supponẽdum.*

Barth. Panorm. C. Cum ac ceßiſſent.

in quibus ieiunium præcipitur. Hinc dixit Barth. in dicta l. 1. quem Panorm. & alij ſequuntur in dicto ca. *Cum acceßiſſent*, eum, qui aliquid operatur, quod videtur cõtrarium priuilegio, ſi proteſtetur, ita id agere, vt non præiudicet iuri ſui priuilegij, non efficere vſum priuilegio cõtrariũ, ideoq; per ſimiles actus nõ amittere priuilegium, quia ex vi illius proteſtationis profitetur, nõ id facere ex obligatione contraria exemptioni priuilegij, neq; animo, renunciandi priuilegiũ, ſed ex mera voluntate, vel liberalitate.

4. *Exemplũ.*

Idemq; eſt in exemplo illo non ieiunãdi, ſi quis ex deuotione tantũ ieiunet in die aliquo quadrageſimæ, &c. Itẽ in priuilegio non recitandi, ſi quis ex deuotione recitet, & ſimilibus. Et declaratur hoc amplius, quia etiã ad hunc modũ amittendi priuilegiũ, neceſſariũ eſt, vt aliquis ſciens, & videns contra priuilegiũ operetur. Nã qua ratione conditiones huiuſmodi neceſſaria ſunt ad nõ vſũ, eædem ſunt neceſſariæ ad vſum cõtrariũ, quia etiã hic vſus debet eſſe voluntarius, vt vel contineat virtualẽ renuntiationẽ priuilegij, vel alia ratione præiudicet operanti; ergo neceſſarium etiã eſt, vt ille vſus ſit voluntarius, non tãtũ materialiter (vt ſic dicã) quatenus talis actus eſt, ſed etiam formaliter, vt eſt contrarius priuilegio. Nam ſi quis ita operetur non putans, vel non aduertens, illud eſſe contra priuilegium, non erit actus ſufficienter voluntarius ad prædictum effectum; idem ergo eſt, quoties aliquis directe præcauet, ne cõtra priuilegium operari videatur.

5. *Secundum neceßariũ, vt fiat à perſona quæ poſſit renũciare priuilegium.*

Secundo principaliter neceſſariũ eſt, vt vſus ille cõtrarius ſit in tali perſona efficax contra priuilegiũ, id eſt, vt fiat à perſona, quæ poſſit renunciare priuilegio. Quia ſi quis eſt impotens ad renunciandũ priuilegio, multò magis erit impotens ad deſtruendũ illud per ſuos cõtrarius actus, quia nec tales actus recipient efficaciã à voluntate operãtis, vt per ſe conſtat; nec ab aliquo iure, quia potius ius prohibet tales actus tali perſonæ; ergo non poteſt dare illi efficaciã ad tollendũ priuilegiũ. Quapropter ſicut talis perſona ipſo iure eſt impotẽs ad renũciandũ priuilegio, ita etiã ad deſtruendũ illud, vel ad expellendum illud à ſe per actus cõtrarios. Duobus autem modis contingit, actũ priuilegiarij conãtis cõtra priuilegiũ eſſe inefficacẽ ad tollẽdũ illud. Primo quia priuilegiũ pertinet ad ius publicum, & cõmune, & ratione illius nõ ſolum cõceditur ſingulis de cõmunitate facultas vtendi priuilegio, ſed etiã imponitur illis neceſſitas, quia quilibet vſus contrarius priuatæ perſonę redundaret in dãnum totius cõmunitatis. Et tunc actus contrarius nõ ſolum nõ valet ad renunciandũ in totũ priuilegio etiã pro actibus, ſeu temporibus futuris, verum etiam non valet ad renũciandum in ptæſenti pro vno actu. Caſus eſt in cap. *Contingit*, de ſententia excommunic. nam clericus renuncians immunitati canonis, & volũtariè ſe ſupponens violentæ percuſsioni, nihil operatur, ſed priuilegiũ retinet, etiã quoad illũ actum, & ideo percutiens illum etiã volentẽ, excommunicationẽ canonis incurret, vt ibi notat Gloſſ. vlt. & eſt recepta ſententia. Simile eſt in cap. *Si diligenti*, de Foro cõpet. de priuilegio fori; nam licet clericus permittat, ſe à ſeculari iudice criminaliter iudicari, nõ ſolum non amittit exemptionem, verum etiã tale iudicium nihil valet, & ita neq; pro illo actu priuilegium à ſe auferre potuit. Idemque eſt in ſimilibus.

Duobus modis actus priuilegiati inefficax eſſe poteſt. Primo.

C. *Cõtingit*

C. *Si diligenti.*

6. *Secundo. Et hoc dupliciter. Primò.*

Alio modo cõtingit hæc prohibitio, quando priuilegiũ non eſt per ſe primo perſonæ priuatæ cõceſſũ, ſed cõmunitati alicui. Quod cõtingit duobus modis. Primò vt priuilegiũ ita detur pro cõmunitate, vt ſit ad prærogatiuã eius, vt talis cõmunitas eſt, vel etiã ad vſum totius corporis cõmunitatis, vt eſt vna perſona ficta. Et tunc actus in contrariũ facti à ſingulis de cõmunitate, nihil auferunt de priuilegio, ratio eſt clara ex dictis, quia tunc qui conatur contra priuilegiũ, non eſt ipſemet priuilegiarius. Nã aliud eſt corpus miſticum, cui datũ eſt priuilegium, aliud membra illius, ſeu ſingulæ eius perſonæ, quibus tale priuilegium non datur. Igitur licet ſinguli de cõmunitate cõtra priuilegiũ agãt, nihil illi nocẽt ſaltẽ per modũ renũtiationis; an verò per modũ præſcriptionis poſſit nocere ſtatim videbimus. Alio vero modo cõtingit priuilegiũ cõcedi cõmunitati p ſe primo, ad vſũ verò ſingulorũ, ita vt eis detur facultas, nõ tamẽ imponatur neceſſitas vtendi tali priuilegio,

Secundò.

quia

quia contrarius vsus non cedit in iniuriam, vel detrimentũ cõmunitatis, & talia sunt multa priuilegia religiosorum, vt constat. Huiusmodi ergo vsus cõtrarius singularum personarum nunquam poterit auferre priuilegium ab ipsa cõmunitate, propter eandẽ rationem, poterit tamen ipsis priuatis personis præiudicare, etiam per modũ renuntiationis, quia fauor illorum separabilis est ab ipsis, sine præiudicio communitatis. An verò hæc renũciatio tũc sit de toto priuilegio, etiã pro futuris tẽporibus, vel solum pro solis actibus præsẽtibus, qui contra priuilegium fiunt, in sequentibus videbimus.

7. Secũdo supponо. Secundo exponendũ est, quomodo sit intelligenda hæc amissio priuilegij per contrarium vsum. Duobus enim modis suprà positis potest intelligi, scilicet per renuntiationem tacitam, vel per modũ alicuius præscriptionis. Quibus addi posset tertius modus, videlicet per modum pœnæ in iure impositæ, sed hunc omittimus; tum quia nec in iure fundamentum habet, nullibi enim legitur lata hæc amissio priuilegij in hoc casu per modum pœnæ; tum etiam quia sicut de non vsu dixi, ita etiam in contrario vsu verum est nullã rationẽ pœnæ in eo reperiri, quia licitè potest quis agere cõtra priuilegiũ suum; non est ergo ob eã rẽ dignus pœna. Imò quando aliquis delinquit agendo contra priuilegiũ suum, cui renunciare non potest, non punitur priuilegij priuatione, sed alijs pœnis, vt patet ex dicto cap. *Contingi*, & cap. *Si diligenti*. Inter illos autem duos priores modos est difficultas, quia in iure vterque insinuatur, nam in cap. *Si de terra*, & cap. *Accedentibus*, de Priuilegijs requiritur tempus triginta, vel quadraginta annorum, vt per cõtrarium vsum priuilegiũ amittatur. In quo significatur, hunc effectum sequi ex aliqua præscriptione. In contrariũ verò est, quia in eisdem iuribus fundamentũ huius amissionis dicitur esse tacita renũtiatio, vt patet ex illis verbis cap. *Si de terra. De priuilegio tamen indulto tanto tempore vobis detrahere voluistis, cum liberum sit vnicuiq; iuri suo renunciare.* Et ex illis ca. *Accedentibus. Cũ enim tanto tempore contra indulta priuilegia decimas soluerint, eis renunciasse præsumuntur.* Itẽ ex cap. *Ex ore*, de ijs, quæ fiunt à mai. &c.

C. Cõtingit. C. Si diligenti. Cap. Si de terra. Ca. Accedentibus.

C. Ex ore.

ibi, *Per hoc, quod dicto N. reuerentiam exhibuit, quæ debetur Præposito, iuri suo renunciasse videtur.*

In hoc puncto communis opinio videtur esse priuilegiũ in hoc casu amitti propter tacitam renunciationem. Ita sentiunt Glossæ, & Doctores circa dicta iura, & Panorm. in dicto c. *Cum accessissent*, de Constit, num. 8. magis rem explicans dicit, per contrauentionem amitti priuilegiũ ex tacita renuncitatione, quoties contrauentio fit à persona, quę potest renunciare priuilegio, nam si persona talis non sit, tunc (ait Panormit.) esse necessariam præscripitionem, & idẽ sentit Felin. ibi num. 28. regul. 3. & num. 29. limit. 3. ad hoc ponderans textum illum, & l. 2. C. de Iur. dotium, ac deniq; varia dicta, & doctrinas Doctorum cõgerit, quibus semper indicant, per contrauentionem amitti priuilegium propter tacitam renunciationem absque præscriptione, nisi in specialibus casibus, quos per varias limitationes ibi prosequitur.

8. An priuilegiũ amittitur ob tacitam renũtiationem. Glos. Panorm. Panorm. Felin.

Nihilominus aduerto, renuntiationẽ priuilegij duobus modis intelligi posse, vno modo solũ quoad valorem illius, actus, qui cõtinet vsũ priuilegij, alio modo quoad totã facultatẽ priuilegij, seu quoad vsũ eius in toto futuro tẽpore, & iuxta hos duos sẽs⁹ diuersis etiã modis respõdẽdũ cẽseo. Dico ergo primò; per vsũ cõtrariũ priuilegio, amittitur priuilegium, vel potius fructus priuilegij quoad præsentẽ actum, seu causam, de qua tractatur propter tacitã renunciationẽ absq; titulo cõtrariæ præscriptionis. Hæc assertio cõmuniter recepta est ab auctoribus allegatis, & statim referendis. Sumiturq; ex dicto cap. *Ex ore*, de His, quæ fiunt à mai. & ex ca. *Gratum*, cũ Glossa ibi de Offi. deleg. quæ allegat varia iura hoc probantia, & non amplius. Idem patet ex l. vltim. ff. de Priuil. veteran. & sumitur etiam ex l. 2. ff. *Ad municipalia*, & l. 2. in fine ff. de Decur. & l. 3. C. de His, qui spon. publi. mune. sube. lib. 10. Et habetur optimè in l. 43. tit. 18. part. 3. vbi si quis habens circa rem aliquam priuilegium, de re illa in iudicio cõuincitur, & in eo priuilegium non allegat, & ideò condemnatur, perdit priuilegium quoad rẽ illã, de qua cõdẽnatur, ita vt amplius nõ possit circa illam

9. Aduertendum.

1. Cõclusio

C. Ex ore. C. Gratũ. Glossæ.

eandem rem allegare priuilegium. Vbi obiter noto, quòd licèt nõ allegare priuilegiũ videatur potius non vſus, quam contrarius vſus priuilegij, nihilominus cauſam talẽ agere in iudicio, & velle iudicari ſine fũdamẽto priuilegij, eſt vſus poſitiuus cõtrarius priuilegio, qui ſatis eſt, vt actus repugnans priuilegio validus ſit contra priuilegiariũ nõ obſtãte priuilegio. Quod certè nõ poteſt fundari in præſcriptione, quia ibi nulla interuenit, vt conſtat; ergo prouenit ex tacita renũtiatione, quæ perpetua manet in illa materia, circa quã verſatur. Ratio eſt, quia hæc renunciatio tacita fit per poſitiuã actionẽ, per quã ius acquiritur alteri, à quo acceptatur, & ideò quoad illũ effectum rata, & firma manet. Et in hoc differt multũ inter non vſum priuilegij, & vſum contrariũ, vt magis in ſequentibus punctis declarabitur.

10. 2. *Cõcluſio* Dico ſecundo. Per vſũ priuilegio cõtrarium nunquã amittitur priuilegium quoad vſum futuri temporis, ſeu quoad totam facultatẽ, & ſubſtantiam priuilegij per ſolã tacitam renunciationẽ, ſed neceſſe eſt, vt legitima præſcriptio contra priuilegiatũ intercedat. Hanc aſſertionẽ docet ſatis clarè Greg. Lopez *Greg. Lop.* in l. 42. tit. 18. part. 3. gloſſ. 1. quatenus ait, eũ, qui ex priuilegio immunis eſt à ſolutione tributorũ, licèt ſæpius illa ſoluat, ſi non continuauit per legitimũ tempus neceſſariũ ad præſcriptionẽ, licèt præiudicet ſibi in ſolutis, nõ tamẽ in ſoluẽdis. Ex quibus duabus partibus prior pertinet ad præcedentẽ aſſertionẽ, & illã cõfirmat; poſterior verò aperte continet hanc ſecundã. Pro qua citat Cynũ, & Salicet. in l. *Volũtariæ*, C. de Excuſat. tutor. & Barth. cum Gloſſ. in l. 2. C. de His, qui ſpon. mun. ſub. l. 10. & in l. 2. ff. de Priuil. veter. ex quo textu aperte colligitur hæc aſſertio. Dicit enim priuilegiũ immunitatis à muneribus ciuitatis non labefactari, etiam ſi aliquis *voluntate ſua honorem, aut munus ſuſceperit.* Vbi Gloſſa dicit non labefactari, quominus ipſi, & eorũ liberi perſeuerent immunes in alijs. Quia nimirum non intelligitur amiſſum priuilegiũ in ſe, & in ſubſtantia ſua, ſed ſolũ quoad illũ effectum, qui voluntariè admiſſus eſt. Idem indicatur ſatis in dicta l. 43. Partitar. ibi *Pierdeſe el priuilegio quãto à aquello ſeñaladamnnte, en que fue dado el Iuicio*, id eſt, non allegando priuilegium in iudicio, qui in eo condemnatur, perdit priuilegium, quoad id, in quo condemnatur, & nõ amplius, hanc enim nim habet illa particula *ſeñaladamente*, vt ibi etiam expendit Gregor. Lop. referens *Greg. Lop. Alexand.* Alexan. cons. 33. volum. 5. Deniq; ad hoc etiam confirmandum faciunt cap. *Si de terra*, & cap. *Accedentibus*, ſuprà allegata, quatenus præſcriptionem requirunt. Ratio verò eſt, quia per ſolam cõtrauentionem non cenſetur quis renunciare priuilegio, niſi in eo, in quo venit contra priuilegium, ſed per aliquem vſum contrarium non contra totum priuilegium in ſe, & tota facultate ſua etiam pro futuris temporibus, ſed tantum hic, & nunc, & in tali materia; ergo non debet amplius extendi renuntiatio, nec eſt vnde maior præſumatur, imò etiam nullum eſt ius, in quo talis præſumptio fundari poſsit. Nam lex vltim. ff. de Priuileg. veter. & cap. *Cum acceſsiſſent*, de Conſtitution. qnæ in contrarium induci poſſunt, re vera non ſunt contraria, vt in ſequenti puncto commodius dicetur, vbi hæc etiã reſolutio magis explicabitur, & confirmabitur.

Cap. Si de terra. *C. Cum accedentibus* *C. Cum acceſsiſſent.*

11. *De tempore priuilegiũ amittatur per cõtrariũ vſũ.* Tertio igitur interrogari poteſt, quãtum tempus neceſſarium ſit, & ſufficiat, vt priuilegium per contrarium vſum amittatur, & conſequenter quot actus huius contrarij vſus ſufficiant, vel neceſſarij ſint, vt priuilegium amittatur. Vbi primum occurrit tractanda vulgaris quæſtio, an priuilegium per vnum actum contrarium amittatur. In qua Panormit. in dicto cap. *Cum acceſsiſſent*, diſtinguit de priuilegio dato priuatæ perſonæ, vel communitati. Et de priori dicit; amitti per vnum actum cõtrarium. Et rationẽ reddit, quia in priuato quælibet directa contrauentio inducit renũciationem validam, quia complectitur contrarium, & ſumit argumentum à ſimili ex cap. *Cum renuntiatur*, 32. q. 1. & ita etiam intelligit dictum cap. *Cum acceſsiſſent*, dicens, hunc eſſe caſum eius. Citat etiam Barth. in l. 1. C. de His, qui ſpon. mun. pub. ſub. libr. 10. vbi ſentit, priuilegiatum, ne ſoluat tributa, ſi ſemel ſoluat, præiudicare ſibi in futurum niſi fuerit proteſtatus. At verò de poſteriori priuilegio conceſſo commutati, ſeu Eccleſiæ ait, non amitti per vnam contra-

Panorm. ſententia, & diſtinctio. *Cynus.* *Salicet.* *Bart.* *Gloſſa.* *C. Cum renuntiatur.* *C. Cum acceſsiſſent. Barth.*

contrauentionem, sed requiri præscri
Cap. Si de terra. C. Accedē tibus. ptionem iuxta dictum cap. *Si de terra*, & cap. *Accedentibus*, & ratio est, quia singu lares personæ non possunt renunciare priuilegio Ecclesiæ, vel communitatis expresse, ergo nec tacitè, & ideò non sufficit contrarius vsus vnius, vel alte rius de communitate, sed præscriptio necessaria est. Quam distinctionē sump sit Panormit. ex Innoc. in cap. *Accedentibus*, de Priuilegijs, licèt paulo aliter ab Innoc. explicetur, & sequitur Felin. suprà n. 28. & 29. regul. 3. limit. 3.

Panorm. Innoc. Felin.

Hæc vero distinctio, & ratio differen
12. Refellitur distinctio Panormit. tiæ mihi probari non potest. Quia si sit sermo de amissione priuilegij in se, & quoad vsum futuri temporis censeo pri uilegium etiam priuatæ personæ con cessum per vnum actum, seu vsum con trarium non amitti: & ita quoad hanc partem non habet locum differentia.

Priuilegiū etiam priuatæ personæ concessum per vnum actū non amittitur. Assumptum probatum est in præceden ti puncto, dicto 2. & probatur ad homi nem contra Panormit. quia ipse fate tur, (& merito.) quod si quis habeat priuilegium generale, ne subeat aliqua munera publica, & sponte eligatur ad vnum, non præiudicat sibi in alijs, neq; etiam in illo, si iterum eligatur ad illud, iuxta l. *Voluntariæ*. C. de excusat. tut. quæ rectè potest sic intelligi, licèt alios sensus patiatur. Verba legis sunt, *Voluntariæ tutelæ munera priuilegijs nihil derogant*, scilicet quoad alia munera suscipienda præter volūtariè suscepta, vt ibi Glossa exponit allegans alia iura. Et idem sen tit ibi Batt. cum Gloss. & alijs. Denique idem fatetur Felin. suprà limit. 2. vbi ad hanc partem confirmandam multa allegat, quæ planè destruunt suam regu lam, & dictam differentiam, nostramq; sententiam confirmant. Primo quidem quia qua ratione habens excusationē à multis muneribus, renuncians quoad vnum, non censetur renunciare quoad alia, eadem perfecto ratione, qui ha bet priuilegium perpetuū, licèt in vno momento admittat aliquid contrariū priuilegio, non præiudicat sibi pro to to tempore futuro: nam est eadem pro portio. Maximè quia acceptans munus aliquod contra priuilegium suum vna vice, non sibi præiudicat, vt acceptare cogatur, si iterum ad illud idem eliga tur, vt Panormit. expresse fatetur; ergo

Bart. Glossa. Felin.

Probatur 1.

Panorm.

A

B

C

D

idem erit in quocumque alio vsu con trario, nam licet in vno actu, vel tem pore admittatur, non ideo præiudicat vtenti pro toto tempore futuro, quæ enim ratio differentię assignari potest? Præterea quando in actu contrario pri uilegio potest cadere alia præsumptio, quàm renunciationis totius priuilegij, non est talis renunciatio præsumenda, vt ex Anto. in dicto c. *Accedētibus* refert Felin. suprà, & merito sequitur, quia ta lis præsumptio est odiosa, & restringen da, vt ex Paul. Castren. cons. 25. idem Felin. ait, & satis fauet Gloss. in Clemen. *sæpe*, de verb. signif. verb. *Partibus*, in fi ne, & Panor. in c. *Ad audientiam*, de His, quæ vi n. 3. vbi ait; modicam conie ctu ram sufficere ad excludendam præsum ptionem spontaneæ renunciationis. At vero in vnum actum priuilegio contra rium optime cadit alia præsumptio si ne renūciatione totius priuilegij in se, & pro toto tempore futuro, scilicet, re nunciatio proprij fauoris in hoc negotio, vel in gratiam talis personæ, vel ad finiendam, aut vitandam hanc litem; ergo immerito, & sine fundamento exten ditur præsumptio ad renunciationem totius priuilegij.

Secundò. Anton. Paul. Castren. Felin. Glossa. Panorm.

At vero si fit sermo de amissione pri
13. uilegij solum quoad præsentem mate riam, circa quam versatur vsus contra rius semel factus, sic verum quidem est, amitti per vnum actum contrarium in priuilegijs priuatarum personarū, iux ta dicta in superiori dubio. Dico tamen idem esse (seruata proportione) in pri uilegio concesso communitati, ideoq; etiam quoad hanc partem non proce dere distinctionem. Probatur hoc ex Innoc. in dicto c. *Accedentibus*, ait enim, monasterium habens priuilegium non soluendi decimas, si soluat illas semel, aut iterum ex communi consensu to tius conuentus, non amittere priuile gium (vtiq; in se) quia præsumitur id agere ad vitandam litem, quod est lau dabile, & ita quoad illam solutionē va let actus, & consequenter etiam renun ciatio priuilegij, quoad solutum, licèt non quoad soluendum. Et Panormit. su prà in fine fatetur, quod vbi conuentus potest renunciare priuilegio concesso, per vnicam cōtrauentionem directam illud perderet, sed clarum est, posse re-

Quid de priuilegio concesso cō munitatidi cendum. Innoc. Panor.

nunciare priuilegio quoad vnum actũ, v. g. quoad vnam solutionem, vel quid simile; ergo quoad hoc valet vsus contrarius, & in hoc quidem potest considerari differẽtia in tali vsu, si fiat à priuato religioso propria authoritate, vel à toto conuentu, seu ex potestate, & scientia eius: nam actus priori modo factus non solum non valet ad renunciandum priuilegio simpliciter, verum etiã nec secundum quid pro tali actu, nam validus non est, sed retractari debet, quia non est factus ab habente potestatem, nec ex cõsensu proprij priuilegiarij. Quod secus est, quando talis cõuentio fit ex communi consensu, quia tunc, licèt non sit satis ad renunciationẽ priuilegij in se, sufficit tamen ad renũciationem quoad talem actum, contraria ratione. Tamen idem cum proportione intelligi potest in priuilegio non soluendi decimas concesso priuatæ personæ; nam si ipsemet priuilegiarius semel soluat, renunciare censetur, non simpliciter, sed quoad illum actum, si autẽ minister eius, ipso inscio, & excedendo potestatem sibi commissam, soluat, non valet renunciatio, eriam pro tali actu, quia nõ est à priuilegiario, nec ex voluntate eius; ergo seruata proportione non inuenitur discrimen, ideoque frusta fit distinctio inter priuilegia priuatorum, & communitatem.

14. *Priuilegiũ non amittitur simpliciter per vnã contrà uentionem sed secundum quid. Bart. Alexan. Greg. Lop.*

Vnde tandem concludo, priuilegiũ non amitti simpliciter per vnam contrauentionem, sed solum secundũ quid quoad talem actum, si ab ipso priuilegiario, vel eius authoritate, scientia, & voluntate fiat. Vtrumque satis patet ex dictis. Et hæc resolutio sumitur aperte ex Barthol. in dicta l. *Voluntariæ*, & in l. vlt. ff. de Constit. prin. & ex Alexã. cons. 33. quod refert, & valde commendat Gregor. Lop. dicta l. 42. & alia in confirmationem huius sententiæ adducit, quæ in præcedenti puncto indicaui. Ex quibus colligo, non recte dixisse Felin. *Felin. Ioã. And.* supra n. 28. cum Ioan. Andr. si Doctor habeat priuilegium non disputandi, & semel disputet, amittere priuilegium. Nam si intelligatur de amissione simpliciter (vt ipse intendit) falsum est; de amissione autem secundum quid est impertinens, quia ibi non est alia amissio præter actualem vsum contrarium, qui supponitur. Infero etiam, non rectè dixisse Angelum, quam supra etiã Felin. refert, & sequitur, si quis habens priuilegium non soluendi vectigalia, describatur in libro talium grauaminum, & ipse non contradicat intra decem dies, amittere priuilegium. Hoc enim nullo iure probatur, & illa remissio in contradicendo, seu appellando ad summũ est consensus in quendam vsum priuilegio contrarium, qui non sufficit illud tollere vsq; ad legitimam præscriptionem, vt late Iason in l. vlt. ff. de Constit. Ptincip. & Gregor. Lop. supra. *Infertur contra Angel.* *Iason. Greg. Lop.*

Neque contra hanc partem obstant iura, quæ Panomit. adducit, nam in c. *Cum renunciatur*, non est sermo de hoc genere renunciationis, sed de renunciatione peccati, quæ fit per pœnitentiam, quæ debet esse absolutã, & in proposito perpetuo, vt abijciatur peccatum; neq; sufficit facere actum virtutis peccato contrarium, vt intelligatur quis simpliciter peccato renunciasse; & ita si per analogiã textus inducatur, potius probat contrarium. Alia vero c. *Si de terra*, & cap. *Accedentibus*, potius probant, vnũ actum contrarium non sufficere ad tollendum priuilegium. Neque id fuit speciale, quia monasteria non possent renunciare priuilegio, nam contrarium supponitur in ipsis textibus, vt suprà visum est, & infra amplius declarabimus. *Ad iura adducta pro Panor. Resp. C. Cum renunciatur.* *Cap. Si de terra. C. Accedẽtibus.*

Aliunde verò obijci potest cap. *Cum accessissent*, de Constit. ibi, *Nisi prædicti canonici contrauenerint, aliquem videlicet in primicerium eligendo.* Per quæ verba indicatur, vnam contrauentionem esse sufficientem ad destruendum priuilegium. Respondeo tamen in illo textu non esse sermonem de priuilegio priuatæ personæ, sed de priuilegio concesso Ecclesiæ, seu capitulo canonicorum, & ita etiam Panormit. & alij tenentur illi respondere. Vnde Panormit. sentit illud rescriptum pertinuisse ad vtilitatẽ canonicorum, non Ecclesiæ, & ideo de illo censeri sicut de priuilegio priuatæ personæ. Sed certè dispositio de numero præbendarum, & qualitate earũ per se primo respicit vtilitatem, & commune bonum Ecclesiæ, etiam si secũdario redundet in vtilitatem singulorũ, & de tali dispositione ibi agebatur, vnde nõ possent omnes canonici vt singuli tali *16. Obiect. C. Cum accessissent.* *Resp. 1.* *Panor.*

inili-

institutioni renunciare, licèt, possent renunciare suæ vtilitati; signum est ergo, fuisse rem cõmunitatis. Addit verò Panormit. sub conditione, quod si illud priuilegium respexisset Ecclesiæ vtilitatem, quoad id non fuisset sublatũ per contrauentionẽ à capitulo factã. Quòd si hoc verum esset, etiã contra nos cessaret obiectio, tamẽ quia verba textus planè repugnant, aliter respondendum est.

17. Resp. 2. Bart. Alexan. Greg. Lop. Respondeo ergo secundo cum Bart. Alex. & Greg. Lop. suprà, priuilegium illud seu rescriptum nõ habuisse tractũ, successiuum, sed in vnico effectu, qui in continenti fit, vel tollitur constitisse, & ideo per vnam contrauentionẽ potuisse amitti, quia in tali materia renunciatio quoad vnum actum, est renunciatio simpliciter, quia totum priuilegium in vno actu consistit. Hoc autem ita contigisse in materia illius textus, patet, quia agebatur de extinguenda, vel erigenda quadam præbenda, seu dignitate cuiusdam Ecclesiæ, quæ prius extincta fuerat cum consensu Papæ, si autem canonici contrauenissent, iterum illã erexissent, & quia dignitas de se est effectus stabilis, & perpetuus, ideò sicut prior extinctio vno actu consummata fuit, ita per vnum actum contrarium fuisset priuilegium reuocatum. Tertio addo, ibi esse sermonem de statuto cõmuni consensu canonicorum facto, & à Pontifice confirmato, quòd in tali Ecclesia amplius non esset talis dignitas, quod statutum, præterquam quòd per vnũ actũ omnino conuellitur ex parte materiæ, vt declaratum est, quia dignitas extincta non restituitur pro vna vita, vel pro certo tempore, sed vt perpetua; etiam ex parte statuti reuocatur õnino; quia sicut statutum cõmuni consensu factum fuerat, ita cõmuni consensu reuocatum est, & contrarium fuit in virtute factum confirmatio autẽ Papæ censetur fuisse in fauorem paciscentium, & ideo dissoluto pacto censetur reuocata. Et similis decisio habetur in l. 2. C. de Iur. dominij impetr. & melius in l. 49. tit. 18. part. 3. vbi hac ratione expressè declaratur, talia priuilegia per primã contrauentionẽ amitti; ibi autem significatur, id non tãtum esse per modum renunciationis, sed etiã per modum pœnæ, propter cir-

A constantiã cõtraueniendi pacto à Rege confirmato.

Secũdo obijci potest l. vlt. ff. de Priu. veter. vbi dicitur, veteranos excusatos ab aliquibus muneribus, *Si passi sint se in ordinem legi, muneribus fungi cogendos esse*, per quod significatur per vnam contrauentionem amitti totum priuilegium. Sed respondetur primo, non esse intelligendum de alijs muneribus, ad quæ electi non sunt, nec etiam vt cogi possint, se iterum eligi, sed solum vt cogi possint subire munera, ad quæ se eligi passi sunt. Et ita non probatur per vnam contrauentionẽ amitti totum priuilegium, sed solum amitti in eo, quod actum est, & in eo amitti constanter, & irreuocabiliter. Nam qui consensit electioni ad aliquod munus, virtute renunciauit priuilegio quoad omnem obligationem, quæ ex tali electione sequi solet, alias friuola esset, & inutilis consensio; cum quo tamen optime stat, vt priuilegium quoad alia integrum maneat. Aliter responderi solet cõmuniter, ibi esse sermonem de electione ad decurionatum, vt ibi Glossa exponit citãs alia iura; tenebantur autem decuriones certa quædam munera exercere, & ideò qui contrà suum priuilegium decurionem fieri passus est, munera decurionis subire cogitur. Ita Barth. & alij ibi, & Panormit. & Felin. suprà. Sensus verò in idem redit, quia etiam hoc modo non fundatur decisio illius textus in illo principio, quod per vnam contrauentionem amittitur totũ priuilegium sed in hoc, quod renuncians priuilegio in vno munere, censetur renunciare in omnibus, quæ cum tali munere sunt connexa, quod verissimum est, est, tamen longe diuersum, vt per se constat.

18. 2. obiect. Resp. 2. Glossa. Bart. Panormit. Felin.

Declarandum vero superest, si vnus actus contrarius non sufficit ad destruendum omnino priuilegium, quot sufficiãt. Ad quod duo breuiter respondeo vnum est, sicut vnus actus non sufficit; ita neq; plures in quolibet numero sufficere, nisi legitimo tempore ad præscriptionem necessario talis vsus continuetur. Aliud est, si tempus necessarium ad præscriptionem cum alijs conditionibus requisitis intercedat, ex parte vsus contrarij non esse necessarium certum numerum actuum; imo nec plu-

19. Dubium. Resp.

res

res actus, nisi quatenus necessarij fuerint, vt præscriptio per totum legitimũ tempus nõ interumpatur. Primum manifestum est ex dictis, quia eadem est ratio de vno, & de pluribus actuibus seruata proportione, semper enim potest priuilegium ad plures extendi tractu temporis, vel per amplitudinem materiæ, vt supponitur. Item quia nullus certus numerus actuum designari potest, nec per aliquam legem est determinatus. Secundũ autem ita declaratur supponendo vnã ex conditionibus ad præscribendum requisitis esse, vt tẽpus præscriptionis non interrumpatur. Suppono deinde præscriptionem contra priuilegiariũ in præsenti incipere eo ipso, quòd ille contra priuilegium suum operatur. Vnde suppono tertio, eum, qui contra priuilegiarium præscribere potest, incipere quasi possidere ius cõtra illum, statim, ac ipse contra suum priuilegium operatus est, quia non potest inchoari præscriptio absque possessione, & quia qui agit contra priuilegium suũ in fauorem alterius, quantum est ex se aliquid illi confert, quod alter possidere incipit, vt si soluat tributum, alius incipit possidere ius petendi; si habens immunitatem permittat se eligi, alius videtur habere ius eligendi, & sic de alijs.

20. *Post vnum actum priuilegio contrarium nõ debet retractari prior actus.*

His ergo positis dicimus, ad continuationem, & consummationem præscriptionis necessarium esse, vt post vnũ actum priuilegio contrarium nihil priuilegiarius faciat, quo videatur priorem actum retractare, & id sufficiet, siuè repetat similes actus, siue non; eatenus enim erunt necessarij, quatenus ad non retractandum priorem voluntatẽ necessarij fuerint, & non aliter. Ratio est, quia continuatio, seu non interruptio est necessaria ad præscriptionem, sed priuilegium non amittitur per contrarium vsum, nisi media præscriptione, vt dictum est; ergo eadem continuatio necessaria est ad hunc effectum. Hęc autem cõtinuatio sufficiens erit, si per totum tempus necessarium prior actus non retractetur, nam per hoc durat virtus eius, & alter semper continuat possessionem, quam inchoauit; ergo nihil aliud per se necessarium est; ergo multiplicatio actuum non est per se necessaria, sed post vsum priuilegio contrarium satis est, amplius non vti priuilegio toto tempore necessario ad præscriptionem, nec directè reclamare cõtra priorem vsum, nec retractare illum: his enim modis potest interrumpi præscriptio; si autem nihil horum intercedat, censetur durare prior actus, & semper magis præiudicare. Vt v. g. si quis semel soluit gabellam, etiam si iterum non soluat, nõ ex vsu priuilegij, sed quia non occurrit occasio, & in eo statu permaneat per legitimum tempus, amittet priuilegium saltem quoad illã speciem tributi, quia præscribitur cõtra ipsum. Idem est, si passus est, se eligi ad munus, à quo erat immunis, vel si passus est electionem fieri sine suo suffragio, ad quod habet priuilegium: nam licèt nulla alia electio fiat, illa cum tempore sufficiente sufficit. Et sic de alijs. Quod potest etiam declurari per proportionem ad præscriptionem contra seruitutes vrbanas, in quibus actus contrarius supponitur, vnus tamen sufficit cum continuato non vsu.

21. *De tempore dub. Resp.*

Explicandum verò adhuc super est, quantum tempus necessarium sit, vt amittatur priuilegium per contrarium vsum. Ad quod breuiter respondendum est, tempus hoc non esse definiendum per viam tacitæ renũciationis, seu quasi per coniecturam illius, quia hoc modo nihil possumus cum certitudine dicere, quia nec in iure naturali, nec in positiuo fundari potest, vt in simili dixi in capite præcedenti. Explicandum ergo hoc est per viam præscriptionis, nã illud tempus necessarium erit, vt amittatur hoc modo priuilegium, quod ad præscribendum sit sufficiens. Hoc autem tempus regulariter esse solet decẽ annorum inter præsentes, & viginti inter absentes: nam hoc tempus solet requiri in præscribendis seruitutibus, & iuribus incorporalibus, quæ iuter immobilia bona computantur, vt videre licet in Couar. lib. 1. Variar. cap. 17. & Anton. Gom. lib. 2. Variar. cap. 25. & Molin. tract. 2. de Iustit. disputation. 7. Ad hæc enim iurà, & bona possunt hæc priuilegia reduci. In Ecclesiijs verò, seu monasterijs, vt talia priuilegia amittãt, maius tempus necessariũ est ex speciali dispositione iuris nimirum quadraginta

Decẽnium inter præsentes 20. inter absentes requiruntur ad præscriptionem. Couar. Molina.

ta annorum iuxta cap. *Accedentibus*, de Priuileg. Alij verò existimant sufficere tempus triginta annorum, quia ita significatur in dicto cap. *Si de terra*, eod. & in alio capite dicunt mentionem fieri quadraginta annorũ, quia ita in illo facto contigit, & ita narratum fuit, non quia necessarium esset. Sed hoc non admittit Glossa in dicto cap. *Accedentibus*, quia in cap. *Illud*, de Præscrip. expresse dicitur, contra Ecclesias minorem præscriptionem, quam quadragenalem nõ admitti, *licet quidam canones comprobent tricennalem*, & idem confirmatur in cap. *De quarta*. Vnde dici posset, illud ius cap. *Si de terra*, esse per aliud correctum. Hoc tamen obstante Glossa in dicto cap. *Accedentibus*, & Ioan. Andr. Hostien. Abb. Felin. & alij communiter docent, requiri tempus quadraginta annorum, & ad cap. *Si de terra*, nihil aliud respondent nisi hodie non procedere. Mihi autem verisimile est, Alexand. III. licet in alijs præscriptionibus contra Ecclesiã quadraginta annorum tempus necessarium esse voluerit, in hac, quæ est contrariæ priuilegio, minori tempore fuisse contentum, vel quia non considerauit illam vt puram præscriptionem, sed vt coniunctam voluntariæ renunciationi priuilegij, quæ facilitare videtur præscriptionem, vel etiam quia per præscriptionem contra priuilegium reuertitur res ad ius commune, & ideò etiam debet breuiori tempore fieri. Nihilominus tamen Innoc. III. in dicto cap. *Accedentibus*, extendisse videtur regulam cap. *Illud*, de Præcrip. etiam ad præscriptionem contra priuilegia Ecclesiarum. Et hoc vsu confirmatum est, & communi sententia Doctorum.

Cap. *Si de terra.* Gloss. C. *Illud.* Cap. *De quarta.* Gloss. Ioã. *And.* *Hostien.* *Abb.* *Felin.* *Alexã. 3.* *Innoc.* C. *Illud.*

22. *Infertur 1.* Tandem ex dictis in hoc, & præcedenti puncto tria infero. Primò amissionem priuilegij per contrarium vsum non habere locum in illis priuilegijs, quæ suprà absoluta appellauimus, quatenus non versantur circa alios, nec tertiam personam grauant. Ratio est, quia contra hęc priuilegia non præscribitur ab alijs, cum alios non respiciant, nec per contrarium vsum alijs conferatur aliquod ius. Exẽplis patet, quia si quis habens priuilegium non recitandi, per multum tempus recitet, non amittit omnino priuilegium, quia nullus cõtra eum præscribit, & sic de omnibus similibus. Ac deniq; rationes factæ de non vsu, quoad hoc eodem modo procedũt de contrario vsu.

A

Secundo infero ex dictis, amissionẽ priuilegij per contrarium vsum in multis conuenire cum illa, quæ est per solum non vsum, videlicet, quia in neutra earum sufficit sola præsumpta renunciatio, vt verè, & in re destruatur priuilegium, quia in vtraque debet adiungi præscriptio. In qua præscriptione etiam conueniunt quoad temporis longitudinem & ità in hoc indifferenter de vtraque loquuntur authores In duobus tamen maximè differunt, primò quia priuilegium ad agendum per vnã omissionem, vt sic dicam, vel per plures, seu per solum non vsum, nec perditur, nec minuitur, sed tantum non exercetur, vt ex suprà dictis constat. Priuilegium autem ad non agendum per vnam contrauẽtionem quodam modo amittitur per renunciationem operantis, quantũ ad hoc, vt solutio, vel alia similis actio facta cõtra priuilegium teneat: nam in hoc aliquo modo derogatur priuilegio. Quod habet locum in priuilegijs, quæ versantur circa alios, nã in absolutis hæc differentia considerabilis nõ est sed contrarius vsus moraliter per inde se habet, ac non vsus. Secundo differũt, quia contra priuilegia affirmatiua præscribi potest sine vlla actione priuilegiarij quia per solũ nõ vsum eius potest inchoari, & consummari alterius præscriptio: in negatiuis autem vt præscribatur contra illa, necessarium est, vt inchoetur præscriptio ab aliquo vsu contrario priuilegiarij, quia sine tali actu nullum ius, nullus vè possessionis modus potest in altero considerari, quod illi tribuat initium præscribendi, quæ omnia ex dictis satis constant.

B

C

D

23. *Infertur 2.*

Tertio intelligitur ex dictis, quam vtilitatem habeat protestatio priuilegiarij, vt actus intelligatur, fieri sine præiudicio sui priuilegij, de qua dixit Barth. in l. 1. C. de His, qui spon. mun. & cæt. lib. decimo parari, vt per actum contrarium non perdatur priuilegium, quod valde commendat Panormit. in dicto capite, *Cum accessissent*, numero septimo intelligens, prodesse, vt priuilegium non perdatur per vnum contrarium

24. *3. infertur.* *Bart.* *Panorm.*

rium actum, & ad hoc esse necessariam talem protestationem, & hoc modo idē intellexit, & sequutus est Felin. ibi n. 30. limit. 5. citatq; Roman. & Bald. in eandem sententiam. At verò iuxta doctrinam datam talis protestatio necessaria non est, vt priuilegium nō perdatur sim pliciter per vnum actum contrarium: nā licèt non fiat protestatio, vnus actus contrarius non sufficiet per se tollere priuilegium; quoad forum verò externum poterit esse vtilis talis protestatio vt magis constet de animo operantis. Præter hoc vero esse poterit vtilis hæc protestatio ex iusta causa facta, vt ipsemet actus, qui in præsenti fit, non noceat in aliquo contra priuilegium, etiā secundum præsentem effectum, quem habere posset, vt si per talem protestationem profiteatur operans, vel non voluntariè, sed coactè operari talem actū vel certe ignorare, an aliquid detrimēti contra suum priuilegium sibi afferrè possit, & ideo non esse intentionis sūæ cum suo præiudicio illum facere. Nam cum actus agentium non operantur vltra intentionem, & renunciatio priuilegij etiam secundum quid, & quoad præsentem effectum à voluntate priuilegiarij pendeat, per talem protestationem merito impedietur talis effectus. Denique etiam potest prodesse, vt à tali actu non possit inchoari præscriptio contra priuilegium, quia per illā fit, vt nullum ius tribuatur alteri, nec aliquis modus possessionis, & consequenter etiam bona fides illius impeditur. Et in hoc sensu verum est, protestationem illam deseruire, ne amittatur priuilegium, non vtique per vnum solum actum integre sed ne per illum inchoetur, & consequenter ne consummari possit, præcedente tantum illo contrario vsu. Quando autem talis protestatio nihil profit, videri potest in Gloss. in cap. *Cum M.* de Constit. verb. *sine præiudicio.*

Felin. Roman. Bald.

Glossa.

25. *Dub. vlt.*

Vltimo videndum superest, an hæc, quæ dicta sunt de amissione priuilegij per vsum contrarium locum habeant in foro conscientiæ, vel solum in exteriori, ex iuris præsumptione. In quo breuiter duo sunt clara ex dictis in præcedenti capite. Vnum est, quoties vsus contrarius priuilegij dat alteri occasionem, & tempus præscribendi contra priuilegium, consūmata præscriptione amitti priuilegiū in re ipsa, ac subinde etiā in conscientia. Secundū est, quamdiu alter nō præscribit cōtra priuilegium habens tractum successiuum, per nullum vsum contrarium amitti in conscientia tale priuilegium omnino, & quoad facultatem vtendi illo in temporibus futuris. Hæc duo non indigent noua probatione. Solum ergo super est difficultas de illa amissione priuilegij, quæ fieri censetur, per quemlibet actum contrarium per modum tacitæ renunciationis, vel simpliciter, si priuilegium in vno tantum actu consistat, vel secundum quid tantum quoad præsentem actum, & effectum eius. In quo breuiter dico, regulariter loquēndo, talem renunciationem esse validam in conscientia: suppono enim versari circa alterum, qui statim acceptat illam, vel effectum, qui ab illa pendet, quod per inde est, nam de alijs priuilegijs absolutis iam non tractamus. Deinde, licèt hæc renuunciatio non sit expressa; sed tacita, quatenus per actum contrarium priuilegio indicatur voluntas renunciandi priuilegio saltem pro illo actu, nihilominus moraliter loquendo, ac per se procedit ex interno affectu sufficiente, quia ille actus exterior voluntate fit, & ex animo valide, & cum effectu operandi, etiam si fit contra proprium priuilegium. Vt in casu capite, *Cum accessissent*, si canonici illi contra priꝰ statutum à se factum, dignitatem Primicerij in sua Ecclesia creassent, verè, & non tantum præsumptiuè priuilegium amitterent, quia talis actus, & effectus necessario secum affert reuocationem prioris statuti; & similiter qui acceptat munus, cum esset exemptus, in conscientia tenetur illud administrare, & sic de alijs. Secus verò esset, si aliquis inuoluntariè exerceret actum, vel coactus, & positiuè interius intendens sibi in nullo præiudicare, vel ignorans effectum illum repugnare suo priuilegio; tunc enim excusaretur in conscientia propter defectū consensus sine quo obligari non potest. Vnde etiā Iuristę docent, quotiescumque ex signis vel coniecturis constare potest priuilegiatum nō habuisse animum renunciā-

Cap. Cum accessissent.

Regula Iuristarum.

Glossa. Barb.

di, non esse priuandum priuilegio. Ita Glos. in cap. *Pro illorum*, verb. *Authoritate* de præben. quam Barth. locis citatis, & alij Doctores allegati sequuntur. At verò si tunc priuilegiarius iustè condẽnaretur in foro exteriori, quia non posset intentionẽ suam probare, tunc etiam in foro exteriori teneretur parere, licèt posset occultè se indemnem seruare, si absq; scandalo posset. Aliquando verò posset per sententiam veluti cõfirmari talis renunciatio priuilegij, etiam si nõ esset ex animo facta, in pœnam fictionis, vel negligentiæ, & tunc post sententiam teneretur quis in conscientia, non vti priuilegio quoad talem effectum, seu ratum habere vsum priuilegio contrariũ, etiam si fortassè anteà non teneretur, quia sententia iusta potest effectum hunc inducere, vt in superioribus visum est.

Quomodo sententia valet inducere obligationem in cõscientia.

CAPVT XXXVI.

Quando, & quomodo amittatur priuilegium per illius abusum.

VVlgaris est regula iuris, amitti priuilegiũ per abusum. Vnde est illa sententia Simplicij Papæ, *Priuilegium meretur amittere, qui concessa sibi abutitur potestate.* cap. vbi. dist. 74. capite *Priuilegium*, 11. quæst. 3. qua etiam vtitur Innocentio III. in cap. *Licet*, de Regular. & in capite *Vt priuilegia*, de Priuil. & in capite *Contingit.* 2. de Sententia excõmun. idemque fere habet in cap. 1. & 7. de Postul. Præben. & Alexand. 3. in cap. *Recolentes* de Statu Monach. vbi Glossa verb. *Communi iure.* Hanc verò regulam ita exponit Sylvest. verb. *Priuilegiũ.* q. 10. dub. 10. vt idem dictu sit, *Per abusum*, quod *per non vsum*: vel *contrarium vsum.* Sed contra vim verborum, & contra iurium intentionem, & contra veritatem, nam re vera hic est distinctus modus amittendi priuilegium. Igitur ad explicandam hanc regulam, eiusque rationem reddendam, tria breuiter explicanda sunt. Primum, de quo abusu priuilegij sit sermo, vt censeatur sufficiens ad priuilegiũ amittẽdũ. Secundũ, qualis, & quanta sit hæc amissio, scilicet, aut totius priuilegij, vel tantum alicuius, vel aliquorum effectuum eius. Tertium, quomodo amittatur, id est, an ipso facto per abusum perdatur priuilegium, vel solum veniat quis illo priuandus.

1. *De abusu priuilegij.* *Priuilegiũ amittitur p abusum, Simplicius Papa.* *Innoc.* *Alexand.* *Glossa.* *Sylvest.* *Tria explicanda.* *Primum.* *Secundum.* *Tertium.*

Circa primum aduertere oportet, aliud esse priuilegium perdi propter delictum, aliud verò propter abusum: nam abusus propriè significat delictum in ipsomet vsu priuilegij, vel in his, quæ illud concernũt, vt ex vi ipsius vocis satis constat; delictum autem latius patet, & comprehendere potest quodcumque peccatum ipsius priuilegiarij. In præsenti ergo propriè tractamus de abusu: nam quodammodo per se confert ad amissionem priuilegij, vel tollendo eius fundamentum, vel secundum quandam proportionem pœnæ ad culpam, quia in his aliquis punitur, in quibus deliquit. Propter alia verò delicta, quæ non continent abusum priuilegij, puniri quidem potest aliquis pro arbitrio legis, seu Principis, sicut potest puniri in alijs bonis, tamen id extraneum, & accidentarium est, & ideò in præsenti non consideratur, sed dicere tantum possumus, posse interdum priuilegium propter delictum amitti, si lege statuatur, quæ spectanda erit, vt ex verbis eius qualitas delicti, quod requirit, & modus inferendi talem pœnam colligatur. Vnde solet esse frequens regula Iuristarum, priuilegium non amitti propter delictum, nisi in casibus in iure expressis, vt videre licet in Socino regula. 380. alias regula trigesima prima. Videri etiam potest Bernardus Diaz regula 592. exemplum esse potest, quia Clericus exercens sodomiam priuatur in pœnam priuilegio clericali per Bullam Pij Quinti, & ordinatus in minoribus, Sede vacante cum dimissorijs illegitimè datis à Capitulo, priuatur priuilegio clericali in Concilio Tridentino Sessione septima capite 10. de Reformat.

1. *Circa primũ notandum.* *Regula Iuristarum.* *Socin.* *Ber. Diaz* *Pius V.* *Cõc. Trid.*

Abusus autem priuilegij multiplex sub distingui potest, vnus est quasi formalis in ipsomet actu priuilegij, in quo priuilegium vsurpatur, tanquam principium abusus, exercendo illum, plus quam priuilegium concedit semper enim hic abusus est per excessum, nam si defectus sit in minori vsu, vel in non vsu, vel in contrario vsu, non potest dici abusus priuilegij, quia vel nul-

3. *Abusus priuilegij multiplex.* *Abusus per excessum.*

lus est vsus prætextu priuilegij, vel non est vsus peccaminosus, qui propriè dicitur abusus. Verum est tamen quòd vbi quis obligatur priuilegio vti, si id non faciat, quantum potest, & debet, dici potest priuilegio abuti, tamen ille abusus magis pertinet ad nō vsum, vel contrarium vsum, de quibus satis dictum est. Abusus, ergo de quo agimus per excessum propriè cōmittitur, hic autem excessus vtendi priuilegio, amplius quam ipsum cōcedat, per omnes fere circūstātias humanorum actuum variari potest, scilicet, vtendo priuilegio in tempore, aut loco, aut circa materiam, vel personam non concessam; ac deniq; huc spectat omnis iniusta, seu irrationabilis extēsio priuilegij. Alius abusus dici potest occasionalis, in quo priuilegiū sc. habet per modū obiecti per occasionem mouentis, vt cum quis ex priuilegio sumit occasionē delinquendi, vt cum exēptus inde sumit licentiam peccandi, vel inferendi alteri iniuriam, non quia faciat illā prætextu priuilegij (hoc enim pertinet ad priorem modum) sed quia spe impunitionis ex priuilegio cōcepta liberius delinquit, vel certè, quia quocumque alio modo ex priuilegio sumit peccandi occasionem. Tertio item modo dicitur quis abuti priuilegio, quando suis prauis moribus directe repugnat fini priuilegij, seu destruit fundamētum eius, sic beneficiatus priuilegiatus vt sit absens propter studium, dicitur abuti priuilegio, quando negligo studio, alijs inutilibus actionibus occupatur. Et ad hæc tria mēbra videntur posse reduci omnes priuilegiorū abusus.

Abusus occasionalis.

3. Abusus.

4. Regula apposita generalis.

Dicendum ergo est, regulam positam generaliter esse intelligendam de quocūq; abusu priuilegij, tum quia ita communiter videtur à Doctoribus intelligi. Tum etiā quia verba iuris sunt absoluta, & nō debent à nobis limitari, cū omnes illi excessus sint propriè abusus priuilegij, & in illius iniuriā, vel concedētis cedāt. Tū maxime quia de omnibus illis modis possunt in iure exēpla inueniri. Nam capita in regula allegata potissimè loquuntur de primo abusu per excessum, vtēdo potestate vltra limites eius, vt est, vti potestate ordinādi cogēdo subditū vt ordinetur, de quo est sermo in d. c. *Vbi*. & similis abusus est nega-

Cap. Vbi.

re licentiā transeundi ad religionē strictiorē legitimè illā postulanti, de quo est sermo in dicto c. *Licet*, & similis èst quælibet indiscreta extensio priuilegij, de qua loquuntur cap. 1. & 2. de Postul. Præl. & latiꝰ dictū cap. *Vt priuilegia*. Et huc spectat decisio cap. *Suggestum*, de Decim. vbi propter rerum mutationē censetur moderandū priuilegium, ne vsus, qui antea licebat, propter scandalū transeat in abusum. Et ad idē iuuat lex *Qui sine*. ff. de Negot. gest. & optime lex 42. tit. 18. partit. 3. vbi Gregor. Lop. Gloss. vlt. varia exempla ponit eorum, qui prætextu priuilegiorum aliqua faciunt, vel vltra priuilegiū, vel etiā contra illud, & alia iura adducit. At vero cap. *Cōtingit*, aperte loquitur de abusu occasionali, qui cō mittitur, quādo occasione priuilegij sumitur licentia peccandi, & euadendi iustas pęnas, & de eodē fere abusu loquit cap. vlt. de Vit. & honest. cler. Vbi clericus negociator priuatur īmunitate à tributis sub certis cōditionibus. Et ad idē reducitur dispositio cap. vlt. de Immun. Ecclesia. vbi delinquens in Ecclesia, Ecclesiæ īmunitate priuatur, consonat l. *Iudæos*. C. de *Iudæis*. Deniq; in cap. *Recolentes*, sermo esse videtur de abusu contra finē, & fundamentū priuilegij. Et ad idē caput reuocantur canones, qui clericos coniugatos laicè viuentes priuāt priuilegio clericali, vt cap. *Ex parte*, de Cleri. coniug. & c. *Vni*. eod. in 6. & Trid. sess. 23. cap. 6. de Reformat. & concordat l. *Libera*, ff. de Peculio. & lex *Christianis*. C. de Pagan. Ratio verò omnium est, quia quilibet ex dictis abusibus culpabilis est, & priuilegio iniuriosus, & ideo priuatio priuilegij merito illi correspondet, vel in pœnam proportionatā, vel alio simili modo in sequentibus explicando. Neq; in hoc puncto alia difficultas occurrit.

C. Licet.

C. vt priuil. leg.

C. Suggestū

Greg. Lop. Glossa.

C. Cōtingit.

C. Recolentes.

C. Ex parte

Ratio.

Circa secundū, quę scilicet, amissio priuilegij incurratur per abusum eius, aduerto cū proportione addita in præcedenti capite, duplicē esse posse priuilegij amissionē, alterā radicalē, vt sic dicam, vt quādo ipsum ius vtendi etiā in futurū amittitur, siue priuilegiū in tota sua materia amittatur, siue in aliqua parte illius, vtramq; enim amissionem nunc voco radicalem, seu amissionem simpliciter, alio modo intelligi potest amitti priuilegium solum in præsenti,

5. Circa 2. dubium.

nimirum

nimirum, quoad actum illum, qui fit cũ abusu priuilegij, quia scilicet, ratione abusus perdit valorem, vel qualitatem, quam ex influxu priuilegij, seu potestatis habiturus esset, si esset legitim⁹ vsus.

6. Resp. Dico ergo breuiter, aliquando amitti priuilegiũ priori modo, scilicet, quoad ius ipsum, & omnem futurum vsum priuilegij, interdum adæquatè, & in tota materia; interdum verò inadæquatè, seu in parte materiæ, aliquando verò amitti tantum quoad præsentaneũ effectum. Prior pars sumitur ex dicto cap. *Priuilegium.* 11. quæst. 3. Vbi aduerto, addi in regula posita particulam *omnino*, scilicet, *priuilegiũ omninò meretur, &c.* Quæ non ponitur in cap. *Vbi*, cum tamen capita illa vnum esse, vel ex eodem originali sumpta esse censeantur. Nec etiam in aliquo ex allegatis capitibus inuenio illam particulam, *Omnino*, & ideò incertum mihi est, an sit addita à Gratiano, vel casu irrepserit in textum ex aliqua interpretatione, seu scholio. Illa tamen admissa, rectè per illam declaratur, aliquando propter abusum priuilegij mereri quempiam radicalẽ, & totalẽ amissionem priuilegij. Quod etiam significauit Augustin. serm. 247. de Temp. *Iudicio legum iure obtenta dignitate deijcitur, qui priuilegio sibi concesso abutitur.* Dum enim dicit, *deijci ab obtenta dignitate*, satis demonstrat integram, & absolutam priuilegij priuationem. Quod autem non semper hæc priuatio sit integra, satis ostenditur in eodem capite, *Vbi*, & in capite, *Denunciaamus*, 25. quæst. 2. vbi propter abusum priuilegij fit comminatio sub distinctione, *Ordinationes tibi Rauenatis Ecclesiæ, vel Æmilienſis noueris auferendas.* Sæpe etiam propter abusum, verbi gratia, in priuilegio eligendi, priuatur quis potestate eligendi in futurum, non simpliciter, sed pro aliquo tempore, vel aliqua vice, vt in cap. *Cum in cunctis.* §. vlti. & cap. *Cum Vuintonienſis*, de Election. & in capite primo, & secundo de Postulat. Prælat. Et ratio est clara, quia non semper excessus est dignus æquali pœna. Vnde etiam fieri potest, vt tantum priuetur quis priuilegio in illo actu, in quo illo abutitur, quoad hoc, scilicet, vt talis actus non valeat, vel vt cassari debeat non obstante priuilegio. Quod probari potest facile ex supra dictis de lege irritante, nam irritatio actus sæpe est pœna illiusmet abusus, qui in illo actu committitur; ita ergo esse potest in præsenti. Sicut etiam propter abusum ordinantis interdum suspenditur ordinatus, capite. *Vel non est compos.* de Tempor. ordinar. Et sic dicitur irrita ordinatio ordinantis alienum indebite, capite primo 71. d. & similiter in capite *Decernimus.* 16. quæstione septima. Et ratio est, quia vel hæc potest aliquando videri sufficiens pœna, vel cũ illa possunt aliæ adiungi, absque maiori priuilegij priuatione.

C. Priuilegium. *Cap. Vbi.* *Augustin.* *C. Denunciamus.* *c. Cũ in cũctis.* *C. Cũ vuintonienſis.* *C. Vel non est.* *C. Decernimus.*

7. *Circa tertiũ dubiũ. Duplex intellectus p dicti dubij.* Circa tertiũ punctum de modo, quo priuilegium perditur, aduertendum est, dupliciter posse intelligi hanc amissionem, vno modo ex natura rei, alio modo ex iuris positiui dispositione. Prior modus potest habere locum in cessatione priuilegij quoad valorem actus, qui per abusum fit subvmbra, seu colore priuilegij. Quod tunc potest contingere, quando quis vtitur priuilegio vltra vires eius, vel extra materiam, vel casum, in quo ipsum loquitur, vel quando actus non fit secũdum formam in priuilegio præscriptam; tunc enim actus fit sine legitima potestate, & consequenter est nullus, vel simpliciter, vel quoad id, in quo excedit potestatem. Et hoc significauit Sylvester verb. *Priuilegium.* quæst. decima. dict. 3. argumento capite. *Porro*, & capite, *Recepimus.* de Priuilegijs. Siquis autem recte cõsideret, hæc non est amissio priuilegij, quando talis defectus ex natura rei contingit, quia potius hic defectus sequitur ex carentia priuilegij quoad talem casum, quam sit causa illius, potest etiam habere locum iste primus modus amittendi priuilegiũ ex natura rei. si per abusum tollatur fundamentum priuilegij, vt in illo exemplo de beneficiato habente priuilegium vt in absentia causa studij faciat fructus suos, nam si nihil studeat, re vera non faciat fructus suos, & satis probabiliter dixit Perez lib. 1. Ordina. Reg. tit. 2. l. 8. quia seruitium Ecclesiæ commutatum est in studium, & ita fructus dantur ratione studij, ideoque, qui abest titulo studij, & non studeat, ita abutitur priuilegio, vt fundamẽtũ priuilegij auferat, & contra intentionem concedentis faciat, & acceptationem stipen-

Ex natura rei vel iuris dispositione. *Sylvest.* *Perez.*

dij sine labore, seu seruitio iniustam reddat, ac proinde ipso facto, & ex natura rei priuatur fructu priuilegij. Et similis decisio, vel potius declaratio in simili casu sumitur ex lege, *Generaliter*, Codice de Episcop. & Cleric. & capite *Generalitter*. 16. quæstione prima. Idemq; erit quoties ex priuilegio constiterit, priuilegium omnino concedi propter talem actionem. Tunc autem in similibus casibus (quod notandum est) non amittitur priuilegium in radice, vel pro tempore futuro, si abusus eius tollatur, quia hoc ex natura rei non sequitur, vt per se constat, nec in iure statutum est, vt supponimus. Aliquando vero potest per abusum fieri, vt cesset omnino causa priuilegij adæquata illi secundum se & simpliciter spectato, & tunc cessabit etiam priuilegium, non formaliter ratione abusus: nam idem esset, si absque abusu causa cessasset, sed immediatè propter cessationem causæ, & ideò tunc seruandę sunt regulę, suprà datæ de modo desinendi priuilegij causa cessante.

C. generaliter.

8. Alter modus perdendi priuilegium propter abusum est ex iuris dispositione, & hic est frequentior, & insinuatur in verbis ipsis regulæ propositæ; *Priuilegium meretur amittere qui, &c.* Nam licet meritum hoc ex natura rei insit tali abusui, nihilominus ipsa amissio non intrinsecè sequitur nisi ab alio inferatur. Est enim quædam pœna illius mali meriti, & ideò dicimus fieri ex iuris dispositione, sub quo includimus, & sententiam iudicis, vel actionem superioris, quæ secundum ius esse debet, & dispositionem ipsiusmet priuilegij, in quo interdũ additur clausula, vt propter talem, vel talem abusum perdatur. Atque hinc fit, cum hæc amissio sit pœnalis, attendenda esse verba legis, vel rescripti ad iudicandum, an per talem abusum amittatur ipso facto priuilegium, vel solum veniat quis priuilegio priuandus, vel omnino, vel ex parte. Nam si verba non contineant satis expressè sententiam ipso iure latam, non amittitur ipso facto iuxta regulam legis pœnalis, & legis irritantis. Et si citata verba regulæ præcise spectentur, effectus hic non sequitur ipso facto, quia solum dicit, *Meretur amittere*; at qui meretur, non statim habet quod meretur. Idemque erit etiam si lex dicat, *Priuetur*, vel *careat priuilegio*, & à fortiori si dicat, propter abusum posse auferri, aut reuocari, vt in capite primo de Postulatio. Prælat. & in capite *Vt priuilegia*, de Priuileg. At si dixerit, nouerint se priuatos, ipso facto incurretur, vt capite. *Cum in cunctis*. §. vltimo de Electio. & idem significatur in capite secũdo de Postulat. Prelat. Et hoc modo ait Glossa in capite vltimo de Vita, & honestate Cleric. verb. *Cum facto*, ibi amitti priuilegium ipso facto. Quod licèt in se verum sit, vt dixi, non recte ex illo textu colligitur, in quo dicitur, *Cum facto priuilegium abijciant clericale*: nam aliud est abijcere facto, aliud amittere ipso facto, qui enim per prauum vsum meretur priuari priuilegio, dici potest suo facto abijcere priuilegium, etiam si non priuetur illo ipso facto. Quamuis dici possit in casu illius textus priuilegium amitti, non tantum per modum pœnæ, sed quia per illum abusum, quo Clericus se immiscet negotiationibus secularibus, tollitur fundamentum priuilegij exemptionis à soluendis aliquibus tributis. Et in hoc sensu dixit Glossa in cap. *Recolentes*, de Statu Monachorum, verb. *Communi iure*. In eo casu sic abutentem priuilegio tacite renunciare illi. Idemque in simili dixit Ancharranus, cons. 104. quem refert, & sequitur Felinus in capite, *Cum accessissent*, de Cõstitut. numero 28. Nihilominus in his, & similibus casibus, censeo, ordinariè necessariam esse sententiam saltem declaratoriam criminis, quando priuatio fuerit pœnalis, iuxta doctrinam datam de lege pœnali. In alijs verò casibus, quando abusus tollit fundamentum priuilegij, si res sit certa, & clara, non erit necessaria alia declaratio, tamen in casu dubio poterit expectari.

2. Modus de iuris dispositiõe qui frequẽtior est.

C. Vt priuilegia.

C. Cũ in cũctis.

Glossa.

Quid sit abijcere ipso facto, quid priuari ipso facto.

Glossa.

Anchar. Felin.

Quando sit necessaria sentẽtia iudicis.

CAPVT XXXVII.

An priuilegium semel concessum reuocari possit à concedente, vel ab aliquo alio?

1. Hic est vltimus modus perdẽdi priuilegium, quem diximus, propriè esse per actionem extrinsecè agẽtis

Reuocatio, seu abrogatio priuilegij.

tis, à quo est reuocatio, seu abrogatio priuilegij in quo propter specialem difficultatem prius necesse est de potestate dicere, & postea dicemus de actu. Est ergo peculiare dubium, an possit priuilegium reuocari. Et ratio dubitãdi est, quia si posset, maxime à concedente; sed ab illo non potest ergo. Probo minorẽ, quia donatio semel facta non potest reuocari à donante, sed priuilegij concessio est quædam donatio; ergo reuocari non potest. In contrarium verò est consuetudo recepta, videmus enim quotidiè reuocari priuilegia per leges Pontificias, conciliares, & Regias.

2. *Distinctio præmittenda.* In hoc puncto in primis distinguunt Doctores inter priuilegia concessa non subdito, vel concessa subdito, & de illis duas assertiones constituunt. Prima est, *Prima assertio.* Priuilegium concessum non subdito, & ab eo acceptatum, irreuocabile est à concedente. Ita docent cõmuniter iuris canonici interpretes in cap. *Nouit.* de Iudic. Innoc. ver. *Theodosius*, Panormi. num. 23. & sequentibus, vbi alios refert Decius num. 14. & Felin. num. 8 ac 10. Idem in cap. 1. de Constit. num. 19. ver. *Alius casus est, quando lex, &c.* in cap. 1. de Probat. num. 2. plurima referendo. Idẽ Hostiensis in Summa, titul. de Immunit. Ecclesiastic. §. *Sed nec ille*, Aluar. Pelag. de Planct. Ecclesiæ. lib. 1. cap. 44. circa finẽ, Dried. libro primo de liberta. Christiana cap. 9. Matienz. lib. 5. Recopilat. titulo 10. l. 7. Glossa prima, num. 4. & plures refert Anton. Gabr. libro tertio, tit. de Iur. quæst. non tollendo, conclu. 6. num. 20. Ratio autem communis est, quia priuilegium concessum non subdito, & ab eo acceptatum transit in contractum; ergo non potest reuocari. Probatur consequentia, quia nullus princeps habet ius priuandi non subditum rebus suis, & legitimè acquisitis, vndecumque ad illum peruenerint; & ideò licet aliquis illas receperit à Principe non suo, postea perinde manet in illis nõ subditus, ac si aliunde illas obtinuisset. Et hęc ratio probat non solum de Principe respectu superioris, vt est Rex respectu Papæ, nec solum respectu æqualis, vt est Rex respectu alterius Regis, vel cuiuscumq; non recognoscentis superiorem in temporalibus (nam in hoc solum consideratur æqualitas) sed etiã de Principe supremo respectu alterius sibi non subditi, etiam si alium superiorem habeat in temporalibus: nam hoc accidentarium est, & impertinens, ad prędictam rationem, ob quam tale priuilegium irreuocabile est.

Prima assertio. Priuilegiũ concessum & acceptatum à non subdito irreuocabile. *Innoc. Theodos. Deci. Hostiens. Aluar. Pelag. Dried. Matiens. Glossa. Anton. Gabri.*

3. *In quo sen sit reuocabile.* Dices; hoc ad summum procedere de ipsomet concedente, nõ verò de successoribus eius, quia ipsi non contraxerũt, nec tenentur seruare pacta suorum præcessorum. Respõdeo imò maximè teneri ad seruanda pacta, & cõuentiones iustas; tum quia post pactum consumatum ius est simpliciter, acquisitum ei, cui priuilegiũ concessum est, & ita æquè procedit ratio facta in successore, ac in ipso concedente, tum quia neque successor potest priuare nõ subditum iure suo, tum etiam, quia alias nulla pacta cum Principibus supremis esse possent firma, & perpetua, quod est contra ius gentium, & contra rectam gubernationem, & pacem generis humani. Quæ ratio non minus procedit in alienatione iurisdictionis per priuilegium datũ non subdito, quàm in alijs materijs, etiam si Felin. & alij circa iurisdictionem hoc limitent. Est tamen circa hæc priuilegia generaliter spectandum, an res concessa per priuilegium non subdito talis sit, vt potuerit à Principe alienari, & diuidi, non solum à persona sua, sed etiam à Corona, seu Sede sua, nam tunc irreuocabile manet priuilegium respectu successorum, quia supponimus esse absolutè, & simpliciter concessum; tunc enim procedit ratio facta. At verò si priuilegium datum esset de re notabiliter præiudicante successori, & sede, seu Coronæ eius, ita vt ab eo non possit similiter alienari, tunc verum est, priuilegium esse reuocabile, quia non est de se perpetuum, nec omnino absolutum, sed habet conditionem inclusam, si successor consenserit, vel saltem non reuocauerit. Atque eadem ratione intelligenda est assertio rebus in eodem statu manentibus, id est, non facta tanta rerum mutatione, vt priuilegium vergat in notabile detrimentum Regis, vel Regni sui, ita vt si à principio detrimentum illud interueniisset, priuilegium iudicaretur, iniustum, & iniquum; tunc enim etiam poterit princeps non seruare priuilegium, quia

conditio,vel limitatio illa ex natura rei intelligitur inclusa in prima cõcessione, quapropter illa cessãte, cessat obligatio seruandi priuilegiũ. Ideoq; illa nõ tam erit reuocatio, quam declaratio, quod prima concessio nõ fuerit ad illũ euentum extensa,& in hoc includuntur varię limitationes,quas Iuristæ allegati adhibent prædictæ regulæ,& modo prędictæ intelligendæ

4. *Priuilegiũ concessum subdito reuocabile ẽ. Glossa.*

Secunda assertio est, Priuilegiũ concessum subdito reuocabile esse à concedente. Ita tradunt Doctores allegati, & prętera Glos. in c. *Decet*, de Regul. iur. in 6. vbi allegat multa iura canonica, quæ in praxi hoc ostendunt, & alia allegat Glossa in Clement. *Dudum*,de Sepult. verb. *Instante*. Idẽ docet Abb.lib.2. cons. 3.n.10.q.19.Bald.in l. *Qui se Patri*, C. vnde liberi.Paul.Castren.in.1.volum.consilior.in 229.n.4. & in 317. n.3. & plures refert Anton. Gabr. suprà dicta concl. 7.à principio.Quia verò assertio ita generatim posita variè limitatur à prædictis auctoribus, & quia in hac generalitate,& cõfusione non potest propria, & accõmodata ratione probari, ideò erit operępretium, singula ferè eius verba subdistinguere,& declarare.

Abb. Bald. Paul.Cast.

5. *Priuilegiũ per contractũ onerosum seu lucratiuum:& priuilegiũ gratuitum. In quo sensu procedit doctrina tradita. Ant,Gab.*

Priuilegiũ ergo in primis distinguendũ est in illud, quod datur per cõtractũ onerosum,seu lucratiuum,& illud,quod gratis conceditur.Cõclusio enim per se loquendo nõ procedit in priuilegio dato per cõtractum lucratiuũ, quia Princeps tenetur seruare pacta etiã cũ subditis facta, quia hæc obligatio nascitur ex naturali iustitia, quę etiã Principem obligat,vt est per se clarum,Multaq; de hoc puncto congerit Anton.Gabr.supra concl.5.& 6.Dico autẽ per se loquendo, quia in casu raro,in quopossetPrinceps priuare subditum proprijs rebus suis. etiã poterit reuocare priuilegiũ,nõ obstante contractu, quia eadẽ est, vel maior ratio,vt cõstat. Ita tñ (vt suprà in simili dixi) magis est declaratio, quã reuocàtio,quia à principio intelligitur illa cõditio in priuilegio inclusa, etiam si per modũ cõtractus concessum sit,quia etiã alia bona subditorũ, intelliguntur esse hoc modo,& pro talib' casibus subiecta dispositioni Principis, Addendum verò est, in tali casu debere Principem recõpensationẽ facere subdito de priui

A legio ablato quatenus cõmodè possit. Ratio est,quia licèt Princeps possit rescindere priorẽ cõtractum propter necessitatẽ publicam,vel aliam vrgentem causam,non tamen potest iustè omnino priuare subditum re sua sine vlla recõpensatione, & cũ hoc necessarium non sit ad cõmune bonũ, & subditus non teneatur gratis cedere iuri suo,quãdo potest ei recõpensatio fieri, cum princeps non sit absolutus dñs rerum subditi, vt egregiè dicitur in l.2. tit. 20. partit. 2. legũ Hispaniæ. Ex qua lege optime hęc veritas cõfirmat,& ex l.31. tit. 18.part.

B 3.& Gregor.Lop.vtroq; loco.Et tradũt Paul.Castrens.lib.1. cons.229. in fine,& Matienz.suprà.n.13. *Greg.Lop. Paul.Cast.*

6. *Priuilegiũ remuneratiuum irreuocabile. Felin. Abb. Bart. Alex. Oldrad. Tiraquel.*

Deniq; addunt ferè ões cõmuniter, priuilegium remuneratiuum reduci ad illud,quod per viã cõtractus obtinetur, & ideò esse ęquè irreuocabile. Felin.suprà n.12.& Abb.d.cons.3. versus finem, & in c. *Peruenit*, de Immunit. Ecclesiast. n.24.Bart.in l.*Qui semel*.ff. de Decret. ab ordin.faci.in l.1.C.de His,quę spõte.&c. lib.10.Alex.lib.2. cons. 216. in princ. & Oldrad.cons.266. num.7. & latè Tiraq. in l.*Si vnquam*,verb.*Donatione largitur*.n.13

C Et ratio est, quia renunciatio continet vniuersalem contractum, nam quod in renunciationẽ datur,non censetur gratis darì. Item quod datur cum onere, & obligatione in futurum,reuocari nõ potest, impleta conditione; ergo idem est, quãdo aliquid datur in remunerationẽ præteriti laboris. Estque hæc pars longe certior, quãdo remuneratio est ex debito iustitię; quando vero est tantum ex gratitudine, potest pati dubitationẽ, vt ex Archid. notauit Felin. dicto cap. *Nouit*, numero octauo in fine. Quia sola

Archid. Felin.

D ratio gratitudinis non sufficit ad proprium, & rigorosum contractum, Quæ ratio recte probat, non esse tam irreuocabile priuilegium datum ex gratitudine, sicut ex iustitia, quia fortius est iustitiæ vinculum. vnde in casu necessitatis, ac cæteris paribus, potius esset reuocandum priuilegium datum ex antidorali obligatione, quam datum ex commutatiua iustitia. Et si ex causa reuocetur, forte non erit debita ex iustitia recompensatio, sed tantum ex gratitudine sicut fuit prior remuneratio. Nihilominus tamen priuilegium

legium remuneratiuum est per se irreuocabile, quia ipsa ratio remunerationis hoc includit, idemq; postulat ratio gratitudinis, nisi remuneratio excessiua sit, vt in superioribus etiam est tactũ.

7. *Priuilegiũ gratuitum duplex.*

Superest dicendum de priuilegio gratis omninò subdito concesso. De quo vlterius subdistinguendũ est. Nam quoddam consistit in absolutâ donatione cũ translatione dominij alicuius rei, vel iuris, vt cum conceditur castrum, vel ius vectigalium, aut alterius tributi, aut seruitutis. Aliud verò est priuilegium consistens tantùm in facultate, vel licẽtia operandi aliquid præter commune ius. Secunda igitur assertio posita non

2. *cõclusio in quo sensu procedat. Panorm. Deci. Arcbid. Felin. Ant. Gab.*

intelligitur procedere absolutè in prio ri genere priuilegiorum, nam illa etiam irreuocabilia esse censentur, per se loquendo, & sine legitima causa. Ita docẽt Panormit. Deci. Archid. Felin. & alij in dicto cap. *Nouit.* & alij, quos refert Anton. Gabr. dicta conclu. 7. n. 3. & 5. Ratio verò est, quia non potest Princeps suo arbitrio, & voluntate rem à subdito tollere, cuius verum dominium habet, seu ius in eam acquisitum, vt latè per Anton. Gabr. suprà concl. 1. quia etiam Princeps tenetur iustitiam seruare, vt non auferat rem inuito domino rationabiliter. Et eadem ratione non potest Princeps suo arbitrio reuocare donationem subdito factam, per quam in illum dominium transiuit, aliàs non fuisset donatio, sed commodatio, vel concessio precario, certum est autem posse verè donare, & transferre dominium in subditum; ergo facta donatione, succedit prædicta obligatio naturalis iustitiæ; ergo idem in priuilegio, quando res per illud concessa in verum dominium subditi transiuit.

8. *Donatio est quidam cõtractus.*

Atque ita hæc pars ferè habet eandẽ rationem, quàm præcedens, quia etiam donatio est quidã contractus, qui postquam consummatus est, obligat iure gẽtium, & naturali ad non violandum illũ. Vnde declarationes adhibitæ in præcedenti puncto, in hoc etiã locum habent. Quia non solum in concedente, sed etiã in successore hæc assertio locum habet, quia de illo procedit eadem ratio, saltẽ ratione dominij acquisiti à subdito. Oportet autem supponere, potuisse antecessorem absolutam donationem, & perpetuam talis rei facere, vt suprà declaratum est. Et hac obseruatione adhibita, non videtur multum necessaria limitatio, quam frequenter adhibent citati Doctores, scilicet, vt assertio non procedat in concessione iurisdictionis per priuilegium. Nam si iurisdictio absolutè donari potest gratis, sicut per feudum, vel alium similem contractum potest transferri, non erit admittenda exceptio quoad illum gradum, & modum in quo iurisdictio potest alienari. Si verò sit sermo de suprema iurisdictione, quam à se non potest abdicare Princeps respectu subditi. Sic verum est, quod per limitationem intenditur; illa verò non est propria limitatio, quia illa non est donatio, sed commissio tantùm, seu delegatio iurisdictionis, quę semper reuocari potest.

Limitatio quorundã doctorũ nõ multum necessaria.

Deniq; per hanc assertionem non excluditur, quin ex legitima causa possit Princeps tale priuilegium reuocare, sicut etiam ex causa potest priuare subditum iure acquisito, vel rei alicuius dominio. Oportet tamen, vt talis causa ad commune bonum pertineat, & moraliter necessaria sit; similis ergo in præsenti requiritur. Probabile autem mihi est, in reuocatione huius priuilegij gratuiti ex causa legitima, non esse necessariam recompensationem, & quoad hoc firmius esse priuilegium ex contractu oneroso comparatum, quam gratis receptum. Quia in oneroso obligat ad recompensationẽ res ipsa recepta à Principe propter priuilegium; in gratuito verò solum potest obligare donatio, & voluntas Principis, verisimile autẽ est, cum Princeps gratis donat priuilegiũ, non se obligare ad non reuocandũ, etiã ex legitima causa, sine recompensatione, quia si talis causa in principio extitisset, nec donasset, nec rem aliam loco illius daret, quia non est hoc intrinsecũ liberali donationi, sicut esse videtur cõtractui includenti commutationem rei ad rem, vel ad laborẽ, cum aliqua æqualitate, & ideo in hoc non videntur seruare similitudinem, sicut in cæteris seruant. Et hoc videtur sensisse Deci. in dicto cap. *Nouit*, n. 7. verb. *Quartò fallit*, vbi alios refert, & exponit.

9. *Ex causa legitima priuilegiũ reuocari potest.*

Decius.

Secunda igitur assertio superius posita simpliciter procedit in priuilegio

10.

Priuilegiũ gratuitum, quomodò reuocari potest.

gratuito, manente in pura ratione priuilegij, id est, facultatis, & licentiæ præter, vel contra commune ius; nam hoc potest à concedente reuocari omninò liberè, & sine causa, saltem cogente, aut necessitatem inducente. Ita explicant omnes auctores citati, quos latè congerit, & ita etiam explicat Ant. Aug. dicto cap. 7. n. 1. Et in hoc sensu probant

Ant. Aug.

Gloss.

assertionem consuetudo, & omnia iura allegata in dictis Glosis. Ratio verò est, quia hoc priuilegium non transit in dominium subditi, & ita semper pendet ex voluntate Principis; per illam ergo potest reuocari. Itẽ quia licèt superior auferat præceptum, potest iterum illud ponere, sicut è conuerso potest auferre præceptum, quod antea posuit; ergo eadem ratione potest liberè reuocare huiusmodi priuilegium, quia hæc reuocatio nihil aliud est, quàm iterata impositio virtualis præcepti prius sublati, vel virtualis prohibitio eius, quod antea concedebatur. Vnde hoc modo potest

Papa non potest dispẽsationem in voto, reuocare.

etiam Papa reuocare dispensationem, v. g. in matrimonio, priusquam matrimonium fiat, quia potest impedimentũ sublatum restituere, non potest autem reuocare dispensationem factam in voto, quia non potest vinculum voti reparare, aut præcipere. Dices; si priuilegiũ hoc fuit legitimè datum, contra rationem videri, illud reuocare sine causa, idemque est de dispensatione; ergo non potest absolutè dici, posse reuocari sine causa. Respondeo; dupliciter intelligi valet illud, *posse*, primo ita vt reuocatio valida fiat, & hoc est præcipuè intentũ, & conuincitur rationibus factis; & quia talis reuocatio non continet iniuriam, saltem contra commutatiuam iustitiã, & ita in hoc potissimum consistit differentia inter hoc punctum, & præcedentia. Secundò potest intelligi, vt etiam licitè fiat, & sic necessaria quidem est aliqua honesta causa, vt reuocatio decenter fiat, quia non decet Principem reuocare priuilegium à se concessum, nulla noua insurgente causa, argumento cap. *Decet*, de Regul. iur. in 6. & significatur in cap. *Suggestum*, de Decim. Vnde si Princeps id faciat, actus profecto nõ erit vndique honestus, quia indecenter operari aliqua culpa esse videtur, saltẽ venialis. Ex hoc verò solo capite nunquam erit mortalis, secus verò esse potest ratione scandali, aut odij, vel grauis nocumenti proximi, quod licèt iniustè non inferatur, contra charitatem non vitatur, cũ facilè possit: in his enim casibus poterit esse culpa læthalis, extra illos verò ad summum erit venialis, & si quælibet ratio honesta intercedat, & intendatur, nullum erit peccatum.

C. Decet.

C. Suggestum.

A

B

C

D

Atque ex his satis declarata est assertio quoad illos duos terminos, de *priuilegio, reuocabili.* Circa vltimam verò de *Concedente*, adnotandum in primis est, designari concedentem ad excludendum omnem inferiorem, quia non potest inferior voluntatem superioris, vel decretum eius reuocare, vt per se notum videtur, licet Ioan. Faber. aliter sentiat, de quo vide Anton. Gabr. dicta conclu. 7. n. 8. Deinde aduerto, sub illo comprehendi successorem, vt latè notat Aflict. decis. 392. quia succedit in æquali potestate, imò moraliter est vna, & eadem, neque in ea potest persona præcedens succedenti præiudicare. Item est certũ, hoc maximè habere locum in concedẽte habẽte supremam potestatem in suo ordine, vt est Papa, vel Rex, &c. De inferioribus verò habentibus superiorem, dubitari in primis potest, an ipsemet cõcedens possit reuocare sine causa priuilegium à se concessum. Aliqui enim negant, limitando in hoc conclusionẽ, vt procedat in non recognoscentibus superiorem, non autẽ in alijs. Ita Ioan. Faber. in l. *Iussio.* C. de Iudic. Ruin. cons. 230. n. 9. vol. 1. quos refert, & sequitur Anton. Gabr. suprà n. 9.

11. *Circa concedẽtẽ no tamẽ.*

Ioã Faber. Ant. Gab.

Dubium.

Hi verò auctores nullam rationem, aut fundamentum afferunt suæ sententiæ, neque ego illud reperio, nec ratione differentiæ, si cum proportione fiat comparatio. Et ideo dico regulam datam, vt posita est de tali priuilegio, & intra illius limites sistendo, locum habere in quolibet concedente, etiam si supremus Princeps non sit, dũmodò proportio seruetur. Probatur quia Prælatus, vel Princeps superior solum potest concedere priuilegium in re, quæ à sua potestate, & voluntate pendeat, & non deroget iuri superioris, sed ad summũ solis legibus ipsiusmet inferioris concedentis, vt in superioribus ostensum est; ergo potest reuocare priuilegium

12. *Regula prædicta generaliter defendenda.*

suo

ſuo arbitrio, ſicut illud concedere poteſt ſua voluntate.

13. Probatur conſequentia, quia rationes factæ de ſupremo Principe cũ proportione procedunt, quia tale priuilegium etiam pendet ex voluntate concedentis, & quia ille poteſt iterum ponere præceptum, vel prohibitionem, quę abſtulit; nam illius ſubſunt poteſtati. Dixi autem *intra limites illius ſiſtendo*, quia tractamus de priuilegio merè gratuito, & qui non tranſit in contractum, vel donationem transferentem dominium in alterum; nam hoc cum ſit irreuocabile à Principe ſupremo, multo magis erit ab inferiori. Imò in caſu, in quo poteſt reuocari à ſupremo, ſæpius non poterit ab inferiori, quia non habet tantam poteſtatem inferior Princeps ad tollendũ dominium, vel ius acquiſitum ſubdito quantam habet ſupremus in caſu publicæ neceſsitatis. Poſui etiam eadẽ verba, vt ſiſtamus in puro priuilegio inferioris: nam ſi illud ſit confirmatum à ſuperiori ratione confirmationis, & iuxta modum eius poterit fieri irreuocabile ab inferiori, vt cum Hoſtien. tradit Sylueſt. verb. *Priuilegium*. q. 10. intelligẽdum eſt autem iuxta ſuperius dicta de lege lib. 6. cap. 18. Deniq́ue dixi, *Seruata proportione*, vt comparatio fiat inter priuilegia vnicuique propria, nam ſi commutentur, erit diſsimilitudo, vt ſtatim explicabo.

Sylueſt.

14. *Obiectio.* Obijci enim poteſt, quia inferior Prælatus non ſemper poteſt reuocare ſine cauſa diſpenſationem à ſe datam, licet Papa ſemper id poſsit; ergo idem diſcrimen quoad priuilegia conſtituendũ eſt. Conſequẽtia patet à paritate rationis. Antecedens verò quoad poſteriorẽ partem de Papa tanquam certum ſupponitur, quoad alteram verò de inferiori Prælato ſumitur ex Gloſſ. in cap. *Cum ex eo*, de Elect. in 6. verb. *Septennium*, dicente, non poſſe Epiſcopum reuocare licẽtiam datam parocho ſibi ſubdito ad nõ reſidendum, vel ſacerdotij ordinem differendum per ſeptennium. Quam Gloſſam ibi ſequuntur Archidic. Domin. & Franc. & Roman. ſingul. 517. Reſpõdeo, differentiam eſſe inter diſpenſationem, & priuilegium inferioris, quia inferior ſolum poteſt concedere priuilegiũ iuri ſuo derogans, diſpenſare autem non ſolum poteſt in iure ſuo, ſed etiam ſæpe in iure ſuperioris. Si ergo antecedens intelligatur de diſpenſatione inferioris in iure proprio, falſum eſt, nam poteſt ab illo ſine cauſa reuocari, & quia hæc diſpenſatio ſeruat proportionẽ ad priuilegium, inde poteſt retorqueri argumentum, quia ſicut hæc diſpenſatio reuocari poteſt, ita & priuilegium. Si verò ſit ſermo de diſpenſatione in lege ſuperioris, probabile quidem eſt antecedens, tamen illo dato, negatur conſequentia, quia inferior non concedit priuilegium contra legem ſuperioris, & ita non ſeruatur proportio, nec comparatio. Et ratio aſsignari poteſt, quia diſpẽſatio data ab inferiori in lege ſuperioris, non ita pendet ex arbitrio ipſius inferioris, ſicut diſpenſatio in lege propria, & idem eſt de priuilegio; tum quia per diſpenſationem in lege ſuperioris tollitur illa lex reſpectu diſpenſati, & non poteſt inferior legem ſuperioris ſemel ablatam iterum ponere, ſicut poteſt facere in propria; tum etiam quia inferior non diſpenſat in lege ſuperioris, niſi ex tacita, vel expreſſa conceſsione ſuperioris, quæ conceſsio fortè facta eſt ad diſpenſandum non ad reuocandam diſpenſationem, & ideò ſemel facta non videtur ita pendere ex voluntate illius, ſicut pendet diſpenſatio, aut priuilegium circa propriam legem.

Gloſſa. Archid. Domin. Franc. Roman. Reſpon.

15. *De poteſtate inferioris ad reuocandũ priuilegiũ vel diſpenſationem in lege ſuperioris.* Addo verò, ſatis probabile eſſe, poſſe inferiorem reuocare ſuam diſpenſationem datam in lege ſuperioris, ita vt ſit valida reuocatio facta etiam ſine cauſa, licèt non bene fiat. Quia licèt diſpẽſando tollat legẽ ſuperioris, non tamen abſolutè, ſed dependenter à ſua voluntate, ſeu, ſub cõditione tacita, niſi aliud iuſſero, vel niſi reuocauero: nam hæc cõditio, licèt non exprimatur videtur intrinſecè incluſa, quandiu non excluditur. Quia re vera eſt poſsibilis, & non turpis, ſed honeſta, & ita pendet ex voluntate Prælati, quia nunquam præſumitur abdicare à ſe ſuam poteſtatem. Nec refert, quod poteſtas ſit conceſſa à ſuperiore, nam ſæpe data eſt per ordinariam iuriſdictionem, & ita eundem habet vſum quoad hanc dependẽtiam, & licet interdum ſit delegata, pendet in vſu, & in modo illius ex libera voluntate habentis. Et ideò Hoſtienſ. in Sum. lib. 3. *Hoſtien.*

lib.3.tit.de Cleric.non residen. circa finem, attingens hoc punctum, solum dixit, *Non debet reuocari*, quod verbum non dicit impotentiam, sed indecentiam, & potius videtur supponere potestatem. Et fortè Glossa, & alij Doctores non amplius voluerunt, non enim dicunt, reuocationē non fore validam, sed non posse fieri, vtique iustè, & benè. Qui sensus colligi potest ex his, quæ Glossa allegat, scilicet, regulam *Decet*, & cap. *Extua*, de Fili. Presbyt. vbi textus solum dicit, *nolumus irritari*, & Glossa dicit; non esse irritandam, & magis loquuntur de ipso Papa.

Glossa.

16. *Alia explicatio.*

Vel certè dici potest, dispensationem datam ab inferiori in lege superioris cum tractu successiuo, & sine temporis determinatione posse reuocari sine causa, quia tunc maximè procedit discursus factus: nam ipsamet indeterminatio temporis suam trahit dependentiam à voluntate concedentis. At verò quando data est pro tempore definito, probabile est, non posse validè reuocari sine causa ante illud tempus, in quo casu loquūtur dicti auctores, & fauet cap. vnic. de Commodato, vbi dicitur, rem ad certum vsum, vel tempus commodatam nō posse antea repeti, & pro ratione redditur, *Cum non deceat, beneficio nos decipi, sed iuuari.* Quanquam hæc verba magis probent indecentiam, quàm impotentiam. Ratio tamen pro altera parte facta in hoc casu magis vrget, quia dispensatio data pro definito tempore simul valuit pro toto illo, durante causa, & ita pro toto illo abstulit legem superioris, quā inferior postea restituere nō potest, nec quod semel factum est, infectum reddere. Sicut etiam non potest retractare dispensationem, quæ in momento habuit effectum, vt dispensando in impedimento ad petēdum debitum, vel quid simile, quia non potest iterum tale impedimentum reparare.

Dispēsatio data pro tē pore definito quando potest reuocari.

17. *Priuilegiū concessum ab inferiori potest à superiori reuocari.*

Vltimò circa eandem partem de reuocatione priuilegij à concedente, potest è contrario interrogari, an priuilegium concessum ab inferiori, possit à superiori reuocari. In quo certum est, ex iusta causa posse & validè, & licitè, quia superior reuocare potest legem inferioris, quia habet altiorē iurisdictionē, cui inferior subordinatur; ergo, maximè id potest ex iusta causa. Secundò est certum, id non rectè fieri à superiore sine causa iusta, quia est contra debitum ordinem, & non sine iniuria inferioris Prælati, nec sine detrimento subditorum, per se loquendo, ac regulariter. Dubitari ergo tantum potest, an talis reuocatio sine iusta causa facta, valida sit. In quo breuiter dico, si reuocatio fiat à Papa esse validam, quia ab illo pēdet omnis iurisdictio inferiorum. Si autem sit ab inferiori Prælato videtur probabile, esse inualidam, quia talis superior non potest priuare inferiorem sua ordinaria iurisdictione, sine causa iusta, & pro sua voluntate. Vnde si id facere tentet, non habebit effectum, quia excedit suam potestatem; ergo idem est in proposito, quia priuilegium cōceditur ab inferiori Prælato ex ordinaria potestate. Et ita in simili censui, quando iniustitia est manifesta, in 4.tom.disput. 26.sect.3.n.3. & sequitur Sāci.dicta disp. 33.n.7. Intelligendum autem est, nisi vbi ex peculiari instituto fuerit maior dependentia inferioris à superiori Prælato, iuxta dicta suprà de Legib.li.6.c.15.

Requiritur iusta causa.

CAPVT XXXVIII.

Quibus modis soleat priuilegium reuocari.

1. *De modis reuocandi priuilegiū.*

HÆc quæstio valde est ad praxim necessaria, & ad intelligenda rescripta, vel leges, aut statuta, per quæ solent priuilegia reuocari. Igitur sicut de renunciatione diximus, ita hic potest diuidi reuocatio in expressam, & tacitam. Prior etiam dupliciter fieri potest. Primò non solum expressis verbis, sed etiam in specie, & in particulari, & tunc nulla superest difficultas, supposita potestate reuocandi priuilegiū, quia de volūtate satis per illa verba constat, ideoq; de illo genere reuocationis nihil amplius dicendum occurrit. Aliter fieri solet expressa, & directa reuocatio, non tamen in specie, sed per clausulam generalem, scilicet, *non obstantibus quibuscumque priuilegijs, &c.* & illa etiam regulariter sufficit, quia genus de se comprehendit species. Dico autem *regulariter*, primò propter priuilegia in iure contēta, quæ aliquid specialius requirunt. Nā eo ipso, quod in corpore iuris inferūtur non

Reuocatio duplex tacita: expressa.

Expressa duplex. Primò.

Secundò. Clausula generalis regulariter sufficit derogare priuilegijs specialis. Dixi regulariter. 1.

non tantum priuilegia, sed etiam leges publicæ censentur, & ideo non derogãtur per generalem clausulam reuocatoriam priuilegiorum in posteriori priuilegio positam, nisi addatur etiã clausula derogatoria legum, seu canonum, vt rectè notat Glossa in Authent. *Quia*, C. vbi de crimin. &c. verb. *Illic omni priuilegio.* Quæ ibi communiter probatur, & sensit etiam Gloss. in l. *Hæres absens.* ff. de Iudi. verb. *Excusatur*, & Gloss. 1. in l. 3. C. de Silenciarijs lib. 10. Et potest sumi ex illis verbis illius legis, *Non præiudicatura quacumque generalitate pragmatica*. Et de hoc puncto videri potest Iason in l. 1. C. Soluto matrim.

Glossa. *Gloss.*

2. *Secundo.* Secundò dixi *regulariter*, propter priuilegia, quæ in suo tenore continent, vt reuocari non possint, nisi fiat expressa eorum mentio de verbo ad verbum, vel aliquid simile. De quibus quomodò reuocari valeant, seu per quæ verba, latè tractant Canonistæ, videriq; potest Felin. in cap. *Nonnulli*, de Rescrip. n. 6. & sequentib. & Panormit. in cap. *Cum instantia*, de Censib. n. 5. Summa tamen omniũ est, oportere, vt addantur alia verba reflexiua (vt ita dicam) vt reuocari possint. Vt v.g. si dicatur, *Non obstante tali, vel tali clausula, reuocata intelligantur*, vel signatim dicatur, *Non obstante priuilegio sub quacumque verborum forma concesso*, vt in Clement. 1. de Sepult. in fine, vel alio simili modo, vt in Clement. 2. eiusdem tituli, & similibus, quæ sunt in vsu frequentissima. Et ratio clara est, quia non est cogendus Pontifex, vt de verbo ad verbũ talia priuilegia referat, quæ fortasse scire non potest, neque est priuandus potestate reuocandi illa, quando oportuerit; ergo satis est, vt per alia verba generalia, quæ priora comprehendant, sufficienter explicet mentem suam.

Felin. *Panor.* *Clemẽt. 1.* *Clemẽt. 2.*

3. *Tertiò.* Tertiò dixi *regulariter*, propter priuilegia concessa per modum contractus, quæ non reuocantur per clausulam generalem, etiam expressam, nisi saltem in genere reuocentur priuilegia, *etiamsi per modum contractus fuerint concessa.* Quia cum talia priuilegia iure ordinario sint irreuocabilia, & necessaria sit grauissima causa, vt iustè reuocentur, non præsumuntur reuocari, nisi prædicto saltem modo sufficienter exprimatur. Itẽ quia talis reuocatio est in præiudicium tertij in iure acquisito, & iustitiæ; tale autẽ præiudicium non præsumitur, nisi exprimatur, vt suprà ostensum est. Et ita potest sumi ex Gloss. in Clement. *Dudum*, de Sepult. verb. Pacta circa finem, & vide ibi Cardin. & notauit Azeb. in l. 14. tit. 3. lib. 1. Recop. nu. 42. & Sanci. dicta disp. 33. n. 8.

Glossa. *Cardin.* *Azeb.* *Sanci.*

4. *Tacita reuocatio quæ.* Venio ad tacitam reuocationẽ, quæ in vniuersum dici potest omnis illa, quæ non fit per clausulam expressè, & directè, vel (vt sic dicam) in actu signato derogantem priuilegio, sed fit in actu exercito, & implicitè, seu per quandam consequutionem. Quod maximè censetur contingere, quando Princeps facit aliquem actum, qui non potest subsistere, vel habere effectum intentum, vel saltem non adæquatum sine derogatione priuilegij prius concessi; tunc enim cũ illæ duæ voluntates Principis sint contrariæ, necesse est, vt vna impediat aliã, quia earum effectus, vt supponitur, non possunt esse simul; ergo posterior volũtas vincet priorẽ, & consequenter tollet effectum eius, quia semper posterior voluntas efficacior est, quia cadit supra præcedentem. De hoc ergo genere tacitæ reuocationis duo sunt certa. Vnũ est, tunc posteriorem actum habere vim tollendi prius priuilegium; quando habet omnes conditiones necessarias ad virtualem voluntatem vnius obiecti in alio, vel effectus in sua causa. Aliud est, sine conditionibus huiusmodi non subsistere tacitam reuocationẽ priuilegij. Ratio prioris partis est, quia hic effectus reuocandi priuilegium pendet ex volũtate Principis, quia iam supponimus potestatem, sed in moralibus virtualis voluntas æquiualet formali, & ideò in iure tacitum æquiparatur expresso, vt suprà visum est; ergo etiam in præsenti æquiparantur, & illa voluntas habebit eundem effectum. Vnde à contrario cõcluditur altera pars; nam deficientibus illis conditionibus, deficit voluntas nõ tantùm formalis, sed etiam virtualis, sine voluntate autem non potest esse reuocatio, vt constat.

Duo certa. *Primum.* *Secundum*

5. *Cõditiones necessariæ, vt priuilegium tacitè reuocetur.* His autem addendum est, conditiones requisitas, & sufficientes ex parte Principis ad hanc virtualem voluntatẽ, & consequenter ad reuocationem tacitam, esse; scientiam priuilegij, & voluntatem

tatem faciẽdi actum illi repugnantem, non obstãte priuilegio. Nam si hæc duo concurrãt tam ex parte intellectus, quã ex parte voluntatis, concurrunt omnia necessaria ad virtualem voluntatem. At verò si interueniat ignorantia priuilegij, voluntas formalis alterius actus de se repugnantis priuilegio, non erit virtualis voluntas reuocandi priuilegium, quia ignorantia causat non voluntariũ, eo quod nihil fit volitum, quin præcognitum. Quod eleganter indicauit Iurisconsultus in l. *Idem Vlpianus. §. Sunt & alij*, ff. de Excusat. tutor. Dicit enim facultatem alicui tutori datam ad mutandũ domicilium, tunc esse virtualem licentiam dimittendi munus, & solicitudinẽ illam, cum data est *Ex rescripto Imperatoris scientis tutorem esse eum*. Indicans apertè sine tali scientia non posse esse illam tacitam facultatem, vbi id notant Gloss. Barth. & Doctores. Idem sumitur satis apertè ex cap. 1. de Constit. in 6. vbi Papa dicit, se non reuocare tacitè per suã legem generalem ea, quæ ignorare præsumitur, quia nimirum cum illa ignorãtia non stat virtualis voluntas. Vbi etiã id communiter notatur, & in cap. *Nonnulli*, de Rescript. ex quo textu, & ex alijs referendis idem colligitur, & est res clara, & ab omnibus recepta. Solum est obseruandum, quando constat, Principem non ignorasse priuilegium, tunc attentè inspiciendum esse, quanta sit repugnantia inter actum Principis, & priuilegiũ, quia solum in eo derogabit priuilegio, & non amplius. Itaq; si absolutè est incõpatibilis noua dispositio Principis cum toto priuilegio, totum auferet, & reuocabit; si verò solum ex parte deroget, tantùm suspendet illud pro aliquo tẽpore, vel derogabit in vno effectu, vel actu iuxta mensuram repugnantiæ. Vt si Rex iubeat, semel exigi tributũ à priuilegiato, non statim censetur absolutè reuocare priuilegium totum, sed tantũ pro illa vice, sicut suprà in simili de tacita renunciatione dicebamus. Quia reuocatio est odiosa, & ideò non est extendenda vltra pręcisam necessitatem. Item quia si repugnantia non est maior; nec virtualis voluntas in rigore est maior, nisi aliunde de illa constet.

Voluntas formalis cõtrarius ignorato priuilegio nõ tollit illud.

Iurisconsultus.

C. *Nõnulli.*

Obseruandum.

6. Difficultas verò est circa hanc reuocationem tacitam, quando censeatur Princeps posteriorem actum, seu dispositionẽ facere cum ignorantia, vel scientia priuilegij, quando id non constaret ex secundo rescripto, vel lege. Nam si id constet per verba, vel clausulam aliquam id sufficienter explicantem, tollitur obscuritas, imò tunc potiùs censebitur expressa, quàm tacita reuocatio, vt si addatur clausula, *Non obstante, &c.* vel similes, de quibus in superioribus dictum est. Propria ergo difficultas est, quando in posteriori rescripto nulla fit mentio priuilegij, nec in specie, nec in genere, sed solùm fit simpliciter noua dispositio repugnãs priuilegio. De qua re multa dicũt iuris canonici interpretes in cap. *Veniens*, de Prescript. & in cap. 1. & cap. *Nonnulli*, de Rescript. Gloss. & alij. 25. q. 2 in princip. Syluest. & alij Sũmistæ verb. *Priuilegium*: nos autem nonnullis regulis breuiter rem totam in sequenti capite comprehendemus.

Dubiũ circa tacitam reuocationem.

C. *Veniẽs. Cap. Nonnulli. Glossa. Sylues.*

CAPVT XXXIX.

Quando censetur Princeps tacitè reuocare priuilegium contra illud operando.

C SVppono tribus, vel quatuor modis posse Principem derogare tacitè priori priuilegio. Primò per legẽ vniuersalem, quæ vniuersaliter, vt sonat, intellecta derogabit priuilegium. Secundò per hominis mandatum, vel rescriptum priuilegio cõtrarium. Tertiò per sententiam datam contra priuilegium. Quartò per nouum priuilegiũ.

1. *Quatuor modis derogatur priuilegium.*

Prima ergo regula est, per legem vniuersalem non derogantẽ priuilegia expressè, non derogantur tacitè priuilegia in corpore iuris non contenta. Ita docent auctores allegati. Et ratio est, quia legislator nõ præsumitur scire ius priuatum, nec particularia facta iuxta cap. 1. de Constitut. in 6. ex quo textu planè colligitur dicta regula, quia certum est, priuilegium continere particulare ius, vel potius ad factum, quàm ad ius pertinere. Et ideò additum est in regula, sermonẽ esse de priuilegijs in corpore iuris non contentis, nam illa, quæ in iure continentur, iam pertinent ad vniuersales leges, & consequẽter nõ præsumuntur ignorari à legislatore, ideoq; sequuntur aliam regulam generaliũ legum,

2. *Prima regula.*

Cap. 1. de Constitut.

gum, quòd lex posterior reuocat priorem, etiam si id non exprimat, iuxta superius dicta lib. 6. cap. 19.

3. Secunda regula est. Per particulare mandatum hominis, seu rescriptũ Principis non derogatur tacitè priuilegiũ, si expressa clausula derogationis in eo non addatur. Est etiam communiter recepta ex capite *Cum ordinem*, sexto, de Rescripti. cum Glossa vltim. in capite primo eodem, & habet idem fundamentum, quod præcedens, quia etiam in præcepto ab homine, vel rescripto particulari ad lites, vel aliquid simile, non præsumitur Princeps habere notitiam priuilegij. Imò multo maiori ratione in tali casu hoc non præsumitur, quia (vt dixit Glossa in capite primo de Constitution. in 6. verb. *Noscatur*, quam alij sequuntur) maiori cum deliberatione, & maturitate fit publicæ legis æditio, quàm priuati rescripti concessio, ergo si in lege constituenda non præsumitur in Principe scientia priuilegiorum particulariũ, multo minus præsumetur in rescriptis, vel particularibus mandatis. Et confirmari hoc potest, quia rescriptum contra communem legem non derogat illi, imò non valet, nisi illius mentionem faciat, iuxta l. *Rescripta*. C. de Precib. Imperat. offer. & habetur in capite *Rescripta*. 25. q. 1. Ergo à fortiori particulare rescriptum non valet contra priuilegium, cuius mentionem non facit, ac subinde non potest illud tacitè reuocare. Et ex sequenti regula hæc amplius confirmabitur, nam à fortiori ex illa sequitur, vt sensit Glossa in dicto capite *Veniens*, de Præscript. verb. *Nullam*.

3. Regula. Cap. *Cum ordinem*. Glossa. Glossa.

Tertia regula sit. Per sentẽtiam non reuocatur priuilegium, sed interdum reprobatur. Hanc pono propter cap. *Suborta*, de Re iudic. ex quo aliqui colligunt, sententiam contra priuilegium latam esse sufficientem ad reuocandum illud, præsertim si illa sententia à Papa, seu Principe feratur, qui potuit priuilegium concedere, quia illa sententia æquiparatur iuri contrario ipsi priuilegio, & ideò potest reuocare illud. Sed in hoc in primis considero, in illo capite non dici, *Si Innocentij priuilegium fuit Alexandro in iudicio præsentatum, & contra illud sententiam tulit, per hoc ipsum intelligitur reuocatum* (vt aliqui allegant) sed dicit, *Intelligitur reprobasse*. Longè autem aliud est reprobare, quam reuocare, nam reprobatio est declaratio nullitatis priuilegij, vel quia malè obtentum fuit, vel quia iam erat dissuetudine amissum; reuocatio autẽ est ablatio priuilegij pri validi, ac possessi. Atque hinc sumo rationem assertionis. Nam vel priuilegiũ tollitur per sententiam iudicis directè, propter aliquam culpam, vel similem causam, & sic reuocari quidem potest priuilegium, seu auferri per sentẽtiam, tamen illa non est tacita, sed expressa, & directa reuocatio, quæ in pœnam fit, vel ex aliqua causa pertinente ad commune bonum. Et ideò tunc necesse est, vt sententia feratur vel ab eo, qui potest reuocare priuilegium, vel ex vi alicuius legis habentis auctoritatem eius, quia aliter non potest priuilegium Principis per inferiorem iudicem auferri. Vel priuilegium tollitur indirectè per sententiam, qua condemnatur reus, non obstante priuilegio, & tunc non potest esse reuocatio, sed reprobatio, quia per talem sententiam virtute declaratur, tale priuilegium non excusare reũ, vel non prodesse illi, & ita supponit nullitatem, vel defectum in priuilegio, non autem facit: vel si iudex condemnat solum, quia priuilegium non extenditur ad illum casum, sic etiam non limitat de nouo, sed declarat authenticè valorem eius limitatum esse. Ratio autem est, quia sententia condemnatoria supponit defectum in actu, vel in iure, de quo tractatur; ergo si tale ius, vel factum, pendet ex priuilegio, etiam sententia cadit indirectè in qualitatem priuilegij, vt antea erat, non verò illam immutat, & ita cadit in illud declarando, & reprobando, non reuocando, vel derogando.

A B C D

Differẽtia inter reuocare & reprobare.

Cap. *Suborta*.

4. Regula.

Quarta regula sit. Priuilegium prius nunquam tollitur omnino per subsequens priuilegium per tacitam reuocationem, diminui autem interdum potest, seu ex parte derogari. Ratio prioris partis est, quia priuilegium posterius non prævalet contra primum, nisi mentionem illius faciat. Ita enim à fortiori sumitur ex dicto capite *Veniens*, de Præscript. vt ibi notat Glos. verb. *Nullã*, & omnes, & sumitur etiã ex cap. *Abbatẽ*,

5. 4. Regula. Glossa. C. *Veniẽs*. C. *Abbatẽ*

de Rescript.& tradit Glossa vltim.com- *Glossa.*
muniter recepta in capite 1. de Rescript. Ratio autem est, quia præsumitur Princeps concessisse secundum priuilegium ex ignorantia primi, quando illius mentionem non facit, iuxta dictũ cap. 1.de Constit.in 6.Quia priuilegium est ius priuatum, & particulare,& ideò ignorari creditur, quando illius mentio non fit. Ac proinde posterius priuilegium censetur surreptitium, quia sine sufficiente narratione impetratur. Sicut etiam priuilegium contra statutum Patriæ, vel contra similem consuetudinem,non prævalet contra illa,quia censetur cum virtuali deceptione Principis obtentum. Vnde intelligitur obiter,partem hanc non procedere, quando prius priuilegium est insertũ in corpore iuris, tunc enim potest per posterius abrogari, vel etiam omninò reuocari,& tolli, si posterius illi opponatur, siue posterius ponatur in corpore iuris,siue non. Ratio est,quia(vt suprà dixi)priuilegium insertum in corpore iuris, iam est commune ius, & ideo non præsumitur ignorari, iuxta dictum cap. 1. de Constit. in 6. Ac subinde sicut ius cõmune derogatur per subsequens priuilegium,ita & priuilegium insertum in corpore iuris, vt in superioribus etiam dictum est. E contrario verò nihil referet, quod posterius priuilegium inseratur in iure communi, si prius non est in illo,quia semper procedit regula,& ratio eius.

6. *Quãdo duo priuilegia sint generalia,quodnã valebit.*

Ex hac ergo parte sic probata, apertè concluditur, quando vtrumq; priuilegium est generale, prius valere, non posterius, quia non posset posterius derogare priori, nisi in totum illud auferendo, quia non est maior ratio de vna parte,quàm de alia. Eademq; ratio procedit,si vtrumque sit speciale,vel etiam si primum sit speciale, & secundum generale, quia sẽper deberet speciale priuilegium in totum auferi, quod fieri nõ potest. Et ita in his tribus comparationibus æquæ procedunt iura,& rationes adductæ. Potest autem esse quarta comparatio, si prius priuilegium generale sit, & posterius speciale. In qua est maior difficultas. Nam ex vna parte videtur idem esse dicendum in illo casu, quod scilicet, posterius priuilegium nihil valeat contra prius,neque illi derogeat, tum quia etiam tunc præsumitur, Princeps ignorare prius priuilegium, & consequenter posterius esse surreptitium, & non continere virtualem volũtatem Principis derogandi priori; tum etiam quia per prius priuilegiũ est ius acquisitum priuilegiario, quod non cẽsetur Princeps auferre velle sine illius notitia. Atq; hanc partem tenet Gloss. in Summa. 25. quæstione.2. & in Regul. *Generi*, de Regul. iur. in sexto, & ex parte sequitur Panormitanus statim citandus. *Glossa. Panorm.*

7. *Priuilegiũ speciale minuit generale.*

Nihilominus propter hanc comparationem posui alteram partem regulæ, nam speciale priuilegium, licet non possit in totum auferre generale præcedens, nihilominus potest ex illa speciali parte minuere illud, & hoc modo probabilius censemus, posse priuilegio generali tacitè derogari per posterius speciale. Quæ sententia frequentius recepta est in dicto capite primo, & dicto cap. *Veniens*, & eam tenet Sylvest. referens Hostiensem verbo *Priuilegium*. q. 10. Et videtur expressè probari in capite *Dudum*. §. *Nos igitur*, & capite *Quanuis tibi*, de Præbend. in 6. & in vtroque allegatur communis regula, generi per speciem derogari, etiam si in speciali nulla fiat mentio generalis, & declaratur in priuilegijs etiam procedere,nam iura citata expressè loquuntur de priuilegio speciali, post generale concesso. Ratio verò esse potest, quia Princeps concedendo generalem fauorem, non censetur sibi auferre potestatem faciendi aliquam specialem gratiam, illa generali non obstante. Et ob hanc causam potuerunt Pontifices ita explicare mentem,& concessiones suas, habet enim rationem satis congruam, quia illa non est contrarietas propria voluntatum, sed est quædam exceptio à generali gratia, quam exceptionem, seu potestatem ad illam faciendam voluit semper Pontifex sibi reseruare,sine dependentia ab expresione, seu commemoratione prioris priuilegij, vt satis apertè declarauit Bonifaci. VIII. in dicto cap. *Dudum*. *C. Veniẽs. Sylvest. Hostien. C. Dudum. C. Quãuis tibi. Bonifac 8.*

8. *Ad 1. in contrariũ.*

Ad primam ergo rationem in contrarium respondetur, rationem ignorantiæ non ita procedere in hoc casu, tum

Proportionaliter inter speciala.

Quid de generali per speciale derogato.

tum quia illa non est contrarietas volũtatum, & ideò nihil obstat prior voluntas, quominus secunda sit valida, tum etiam quia illa ignorantia est tantùm concomitans, quia non minus concederetur specialis gratia, etiamsi generalis venisset in memoriam, vt in dicto cap. *Dudum*, dicitur, tum denique quia ipse Princeps voluit, vt illa scientia, vel memoria non esset sibi necessaria, vt efficaciter posset specialem gratiam facere, non obstante priori generali. Ad secundam rationem respondeo, regulam dictam quoad hanc partem intelligi, sistendo in pura ratione priuilegij, quod tantùm concedit ius ad rem. Nam si virtute prioris priuilegij iam sit res acquisita, & possessa tanquam propria, probabilissimum profectò est, quod Panorm. ait in dicto cap. *Veniens*. n. 12. quem alij sequuntur, tunc non procedere prædictam partem regulæ. Quia non est verisimile, voluisse Principem præiudicium inferre tertiæ personæ in re iam sua sine maiori cognitione, & examinatione causæ. Et ita explicata hæc sententia est valde rationi consentanea.

C. Dudũ.

Ad 2.

Panorm.

CAPVT XXXX.

Quandò incipiat reuocatio priuilegij suum effectum sortiri.

1. De effectu reuocationis. Distinctio notanda.

SVppositis quæ de legum irritatione, & abrogatione, & de concessione priuilegiorum in superioribus dicta sunt, breuiter potest præsens quæstio expediri. Distinguendum ergo est inter generalem reuocationem priuilegiorum factam per publicam legem, & priuatam reuocationem alicuius priuilegij: nam de illis diuersimodè censendum est, sicut de concessione priuilegij diximus. Primò ergo dicendum est si priuilegia per publicam legem reuocentur illam reuocationem non habere effectum, donec lex illa sufficienter promulgata sit. In hoc omnes statim allegandi conueniunt, & est clarum, quia ante promulgationem non dum est lex illa verè, & sufficienter constituta in ratione legis, & ideò non habet alios effectus legis; ergo neque hunc habebit.

Priuilegia per publicam legem reuocata promulgationem sufficientẽ expectant.

2. Secundò addẽdum est, vnam promulgationem in curia Principis, vel in loco ad hoc constituto sufficere ad hunc effectum reuocationis priuilegiorum, sicut sufficit ad alios effectus legis, quando aliud non exprimitur in ipsa lege. Ita etiam sentiunt frequentius auctores allegandi. Et ratio est, quia ex natura rei non sunt plures promulgationes necessariæ ad hunc effectum, quàm ad alios, vt per se constat, nec etiam leges humanæ aliquid circa hoc speciale disponunt; ergo. Dicunt verò aliqui, in legibus canonicis reuocantibus priuilegia consuetudine introductum esse, vt sit necessaria promulgatio in singulis diœcesibus, vt priuilegia maneant cum effectu reuocata. Quod tenet Soto lib. 1. de Iustit. q. 1. art. 4. & Medin. 1. 2. q. 90. art. 4. post quintam conclusionem. Sed non constat de tali consuetudine, imò potius videmus, quotidiè fieri leges Põtificias reuocantes priuilegia, vt Pius V. & Gregor. XIII. reuocarunt priuilegia ingrediendi monasteria monialium motibus proprijs ad hoc specialiter editis, & Romę tantùm promulgatis, nec iusserunt, aut procurarunt, alias promulgationes in singulis diœcesibus fieri, & similia exempla sunt frequentia; ergo signum est, non esse necessarias tales promulgationes. Item sæpè fiunt aliæ leges Pontificiæ directè ad alios effectus cum clausula, *Non obstantibus priuilegijs*, quæ ad illorum derogationem sufficit, & vnica promulgatio Romæ facta censetur sufficere ad totam obligationem eius, & ad illius clausulæ effectum, ergo eadem promulgatio sufficit ad priuilegiorum reuocationem. Illa ergo sententia meritò à posterioribus Theologis reijcitur, quia fundamentũ non habet. Sicut etiam de lege irritante diximus, quia est eadem, vel maior ratio.

A

B

C

D

Promulgatio in curia Principis sufficiens.

Sententia Sot & Medin.

Soto. Medin. Refellitur.

Pius V. Greg. 13.

3. *Lex reuocans priuilegia non statim habet suum effectum.*

Tertiò dicendum est, legem reuocantem priuilegia non statim habere hunc effectum à die promulgationis, sed post tempus necessarium ad illius obligationem, quod regulariter est duorum mensium, licèt pro curia soleat esse breuius, & pro locis distantioribus debeat promulgari, prout necessariũ fuerit ad humanam notitiam, vt suprà declaratum est. Et ita etiam sentiunt Barth. & alij referendi. Ratio verò est, tum quia nihil speciale de hoc disponunt iura, nec

Bart.

ex natura rei cum fundamento cogitari potest, tum etiam quia idem dictum est de lege irritante, qui effectus est valde similis reuocationi priuilegiorum; tum denique quia lex reuocans priuilegium, simul obligat ad non vtendum illo, igitur non prius reuocat, quàm possit obligare, & consequenter idem tempus ad vtrumque requirit. Probatur cõsequentia, quia moraliter loquendo, nõ minus conueniens, ac necessaria est publica notitia legis, vt reuocatio priuilegiorum conuenienter, & sine publicis incommodis fiat, quam vt obligatio imponatur. Contra hãc verò assertionem sentit Franc. in cap. *Ex parte*, de Concession. Præben. putat enim, à die publicæ promulgationis manere priuilegia reuocata, quando lex directè fertur ad illorum abrogationem. Fũdatur in l. vlt. C. de Decurl. lib. 10. ibi, *Omnibus anterioribus modis, quos non comprehendit præsens sanctio, ex præsenti die antiquandis.* Et aliqui hoc maximè affirmant de legibus Pontificijs reuocatorijs priuilegiorum, putant enim à die factæ promulgationis Romæ, ita reuocari priuilegia, vt actus eorum non valeant, etiamsi propter ignorantiam sine culpa fiant. Ratio reddi potest, quia plus requiritur ad obligationem, quam ad reuocationem priuilegij, quia illa pendet ex conscientia, & consequenter ex notitia legis, reuocatio autem fit ab extrinseco per voluntatem reuocantis, & ideò ad illam non est tam necessaria temporis dilatio. Sed hæc parum vrgent: nam in illa lege particula illa *Ex præsenti die*, secundum ius, & debitum ordinem intelligenda est. Alioqui etiam posset intelligi ex die cõditæ legis in Regio consilio. Vnde ad rationem dicitur, verum quidem esse, notitiam legis magis ab intrinseco esse necessariam ad obligationem legis, quam ad effectum reuocandi, quia re vera fit per extrinsecam voluntatem. Nihilominus tamen ad conuenientem ordinem, & ad vitanda publica incõmoda moraliter necessarium esse, vt reuocatio non fiat, nisi tali modo, quo possit commodè ad priuilegiatorum notitiam prouenire, & ideo secundũ iura, & rectã rationẽ æquè expectari tẽpus sufficiens ad diuulgationem legis, ad reuocationẽ priuilegiorũ, sicut ad legis obligationem.

Franc.

Fundamẽtum contra assertionẽ.

Soluuntur fundamenta contrariæ sententiæ.

A Quartò, lex reuocans priuilegiũ, effectum hũc fortitur post promulgationẽ, statim ac elapsum est tempus sufficiens ad cõmuniter obligandũ, etiamsi in particulari inuincibiliter ignoretur. Hæc assertio non est quidem certa, videtur tamen probabilior, & ferè consequens ad dicta, quia hic effectus non pendet per se ex scientia subditi, ergo ex natura rei sequitur ex lege perfectè promulgata, & de se omnibus sufficienter proposita, & ex positiuo iure non differtur, ergo statim fit. Confirmatur à simili de effectu irritandi actum, qui non impedi- *Confirm.1.*
B tur propter ignorantiã, vt suprà ostensum est; est autem maxima similitudo in reuocatione priuilegij, & nulla sufficiẽs ratio differentiæ reddi potest. Confirmatur secundò, quia suprà ostensum est, *Secundo.* priuilegium per legẽ cõcessum post sufficientem promulgationẽ, & euulgationem legis, non obstante ignorantia, habere suum effectũ, qui ab actuali notitia priuilegij non pendet; ergo idem è contrario dicendum est de lege reuocante, cũ reuocatio à notitia priuilegiati per se non pendeat. Tandem leges cõmunes *Tertiò.*
C attendunt, quod est per se, & morale, nõ verò ea, quæ sunt rara, & per accidens, qualis in præsenti est illa ignorantia.

Contra hanc verò assertionẽ allegari solent Panormit. in cap. 1. de Constit. n. 12. & Felin. n. 7. sed illi loquũtur de priuilegio ipso, & dicunt, non prodesse priuilegiario, donec habeat notitiam eius. Et illud vel solum habeat verũ in priuilegijs priuatim concessis, non cõmuni lege, vel intelligẽdũ est devsu priuilegij, qui pendet ex notitia habentis illud. In quo non est eadẽ ratio de reuocatione. Allegari etiã possunt contrà assertionẽ
D alij auctores, qui indistinctè dicunt, priuilegiũ, vel gratiam nõ expirare propter gratiæ reuocationem, donec de reuocatione certus fiat, qui illam habebat. Ita docet Sylvest. verb. *Gratia*, n. 4. & verb. *Indulgentia*. numer. 17. cum Geminiano in capite primo de Concession. Præbend. in 6. & sequitur Armill. verb. *Gratia*. num. 6. & idem sentit Cordub. in Quæstion. lib. 4. quæst. 36. concl. 3. & possunt pro hac parte allegari omnes, qui dicunt iurisdictionem vicarij, vel delegati non tolli per reuocationẽ, donec illi intimetur, quos refert latè

4. *Lex fortitur effectũ post debitũ tempus licet inuincibiliter ignoretur.*

5. Obiect. Panorm. Felin.

Sylvest. Gemin. Armill. Cordub.

Sanct.

Sanci. Resp. Sanci. lib. 3. de Matrim. disp. 30. nu. 11. Dico tamen, hos auctores loqui de reuocatione facta ab homine, non à lege, & ita non procedere contra assertionẽ positam, nam est longe diuersa ratio, vt dicam in sequenti puncto. Addo verò propter incommoda vitanda, si contingat aliquem vti priuilegio sic reuocato ex ignorantia publica, & communi, & vsũ priuilegij pertinere ad iurisdictionem, vel ad aliud simile munus publicũ, tunc actum sustineri, & esse validum, non invi solius priuilegij, sed adminiculo iuris sustinentis similes actus factos titulo publicè reputato, ac tolerato, iuxta l. *Barbarius*, ff. de Offic. Prætor. & ita vitantur incommoda publica, priuata verò minoris considerationis esse possunt, cum sint valde accidentaria, & casus iustæ ignorantię possit esse rarus, suppositâ tanti tẽporis promulgatione.

6. Reuocatio ab homine seu priuatim facta, quando sortitur effectum. Vltimò dicendum est, reuocationem priuilegij ab homine, seu priuatim factam non habere effectum antequã priuilegiato specialiter intimetur, seu ad eius notitiam perueniat. Ita sumitur ex allegatis auctoribus, & ex alijs, quos retuli, & sequutus sum in materia de Indulgent. disp. vlt. quarti tomi sect. 2. & quamuis hoc non sit in iure declaratum, & pendeat multum ex intentione reuocãtis, nihilominus communis vsus, & communis sẽsus Doctorum ita interpretatus est mentem Pontificis, vel Principis reuocantis priuilegium. Ratio verò reddi potest, quia, per se loquẽdo, necessarium est ad conuenientẽ modum reuocationis priuilegij, vt fiat in ordine ad notitiam vtentis priuilegio, quia ex alio modo reuocationis plura sequerẽtur incommoda, & ideò non est verisimile, esse intentum à Principe. Sed in priuata reuocatione nõ est alius modus per se ordinatus ad dictam notitiã, nisi propria, & specialis intimatio; ergo sub hac conditione, seu habitudine intelligenda est reuocatio. Vnde colligitur differentia inter hanc, & præcedentem assertionem: nam reuocatio priuilegij facta per legem habet definitum modum, quo per se possit, ac debeat publicari, & diuulgari, vt in aliorum notitiam possit peruenire, & ideò illa notitia publica per se sufficit, & particularis ignorantia, quæ per accidens est, nõ

Differentia inter hanc, & præcedẽtem conclusionem.

A considerat. At verò reuocatio priuata non habet per se alium modum promulgationis, neq; illum postulat, & ideò per se expectat singulorũ intimationẽ. Et potest hoc cõfirmari ex dictis suprà in simili de concessione priuilegij, vbi simili distinctione vsi sumus, & diximus, priuatim concessum non operari donec intimetur ei, cui datur; ergo idem de reuocatione dicendum est: nam licèt ex ea parte, qua non requirit acceptationem non sit tanta necessitas, tamen ex alia, qua continet rigorem, & periculũ, videtur esse quodam modo maior.

Confirm.

B Sed quæres, an necesse sit, reuocationem notificari per nuncium ad hoc missum, vel rescriptum reuocantis, vel sufficiat, quòd notitia ad priuilegiarium perueniat quacumque via. Quidam dicunt, necessarium esse, vt priori modo reuocatio notificetur. Ita sumitur ex Sanci. dicta disp. 30. n. 13. & disp. 36. n. 9. qui non generaliter de priuilegio, sed de reuocatione iurisdictionis commissæ, seu delegatæ loquitur, de qua fortè est specialis ratio, quam modo expendere non est necesse. Præsertim quod etiam in illa materia plures auctores,

7. Dubium.

Prima sententia.

Sanci.

C quos ibidem refert, contrarium docẽt, & non sine graui fundamento in iure, & ratione. Quidquid verò sit in speciali casu iurisdictionis, vel cõmissionis muneris per se ordinati ad regimen communitatis, seu reipublicæ; loquendo generaliter de priuilegio, non video fundamentum illius limitationis. Et ideo censeo, hoc pendere ex voluntate reuocantis, qui potest vno, & alio modo facere reuocationem, scilicet, vel per nũcium, vel epistolam intimandam, ita vt aliter non habeat effectum; vel absolutè, vt quacumque ratione perueniat ad

Resoluitur dubiũ propositum.

D notitiam priuilegiati, effectum suum faciat. Quod si de priori modo non constiterit, & reuocatio absolutè facta innotescat, præsumendum censeo, posteriori modo esse factam. Ratio est, quia ad valorem reuocationis non est necessaria acceptatio priuilegiarij, nam eo inuito potest priuilegium reuocari; ergo notitia solum expectatur ad vitanda inconuenientia, quę aliter sequi possũt. At verò ad hoc sufficit notitia quacumque via comparata; ergo sine fundamento alius modus præscribitur, sine

Ratio.

iure,vel ratione cõgente.Nam ratio illa, quòd res per quas causas nascitur, per easdem tolli debet, non multum vrget,quia facilius est destruere,quàm cõstruere, & ad acquisitionem priuilegij per se requiritur acceptatio recipientis, ad reuocationem verò sufficit voluntas reuocantis. Vltimò poterat hoc loco tractari,quibus modis impetratio priuilegij nulla sit. Sed hoc sufficienter tractatum est, in libro 6. cap.17. vbi de dispensatione differuimus, & illius occasione de priuilegio diximus, quia in hoc ferè eadem est vtriusque ratio. In superioribus etiam in hoc libro multa per occasionem tacta sunt, & ideò tam de Priuilegijs,quàm de tota lege humana hæc sufficiant.

FINIS LIBRI OCTAVI.

(***)

INDEX CAPITVM LIBRI NONI.

De Lege diuina positiua veteri.

Cap.1. *An ante legem Moysi data fuerit alia lex positiua diuina.*
Cap.2. *An lex Moysi à vero Deo data sit, ita vt diuina fuerit.*
Cap.3. *De fine legis Veteris, & præceptorum eius*
Cap.4. *De materia legis Veteris & præceptorum eius.*
Cap.5. *De conuenientia modi, temporis, &c. legis veteris.*
Cap.6. *De effectibus legis Veteris.*
Cap.7. *An lex vetus iustificauit.*
Cap.8. *De perfectione legis veteris.*
Cap.9. *De mutabilitate legis veteris.*
Cap.10. *De cessatione legis veteris quoad obligationem.*
Cap.11. *De cessatione legis veteris quoad omnia præcepta.*
Cap.12. *De obligatione legis veteris ante Christi mortem.*
Cap.13. *De tempore quo cessauerit lex vetus.*
Cap.14. *An lex vetus non tantum mortua, sed etiam mortifera sit.*
Cap.15. *De tempore quo lex vetus mortifera fuerit.*
Cap.16. *An lex vetus fuerit semper mortifera post Euangelij prædicationem.*
Cap.17. *Lex vetus non semper post inchoatam prædicationem fuit mortifera.*
Cap.18. *Satisfacit dubijs ex dictis resultantibus.*
Cap.19. *Fueritne lex vetus prius mortua, quàm mortifera.*
Cap.20. *Quomodò fuerit illicitum gentes ad iudaizandum cogere, &c.*
Cap.21. *De inutilitate legis veteris quoad effectus suos.*
Cap.22. *De cessatione Circuncisionis quoad sanctificationem Infantium.*

LIBER

LIBER IX.

DE LEGE DIVINA POSITIVA VETERI.

DISTINXIMVS in superioribus legẽ positiuã in humanam, quæ à volũtate humana proximè vim habet obligandi, & diuinam cuius proximus auctor, & conditor est Deus, à cuius voluntate vim habet, & authoritatẽ: & de humana lege, & speciebꝰ eius hactenus disputauimus, superest ergo dicendum de lege diuina positiua. Hæc autem in veterẽ, & nouam quasi in duas species, seu membra diuersa distingui solet, & ideo de his duabus legibus sigillatim dicendum est. Nam de ratione legis diuinæ positiuæ cõmuni vtriq; nihil præmittere oportet, tum quia ex superioribus, & ex notatione ipsius vocis satis cõstat, vnde habeat aliqua lex, quod diuina sit, curq; positiua dicatur, in quo verò à naturali distinguatur, in lib. 1. cap. 3. declaratum est, proprietates autem, vel effectus, qui ad hanc cõmunem rationẽ consequuntur, partim noti sunt ex dictis supra de lege in communi, partim declarabuntur cõmodius secundũ specificas rationes de singulis legibus differendo. In hoc ergo libro dicemus de lege veteri, & in sequẽti de noua, generationis ordinem potius, quàm perfectionis cum D. Thoma, & alijs auctoribus obseruando.

CAPVT. I.

Vtrum ante legem Moysi data fuerit hominibus aliqua lex positiua diuina.

1. *Ratio dubitandi.*

RAtio dubitandi est, quia lex diuina positiua non minus fuit necessaria, vel vtilis hominibus ante Moysis tempora, quàm post illa, sed Deus nõ tradit homini specialem legẽ vltra naturalem, nisi propter illius necessitatẽ, vel vtilitatem; ergo debuit dari talis lex, etiam ante Moysis tempora. Et confirmatur: nam videmus, Deum dedisse homini in statu innocentiæ specialem legem non comedendi de ligno scientiæ boni, & mali, Genes. 2. Post peccatum autem datum fuit hominibus præceptũ de vsu alicuius Sacramenti, quo possent non solũ adulti, sed etiam infantes à peccato originali purgari, vt videtur esse cõmunis Theologorum doctrina. Deinde ante diluuium legimus, quædam animalia reputata fuisse mũda, quędam verò immunda; Genes. 7. illa autem diuersitas non est ex lege naturæ, vt constat; erat ergo ex lege diuina positiua. Et inde sumi potest indicium, fuisse tunc aliquas leges sacrificiorũ à Deo latas, quia munda, & immunda animalia nõ distinguebantur nisi in ordine ad sacrificia; ergo fuerũt ante diluuium plures leges diuinæ positiuæ. Præterea post diluuiũ legimus à Deo datum præceptum illud, *Carnem cum sanguine non comedetis. sanguinẽ enim animarum vestrarum requiram. &c.* Genes. 9. hoc autem præceptum nõ est naturale, vt constat, vnde hodie non seruatur. Deniq; lex circũcisionis multo ante Moysem data est: nam ideò dicitur Ioann. 7. non fuisse ex Moyse, sed ex Patribus, quia nimirum, data fuit Abrahæ, Gen. 17. vbi Deus dicit. *Custodias pactum meum. &c.* fuit ergo lex illa diuina, & positiua, & prior lege Moysi. In contrariũ verò est, quia si datur aliqua lex Dei ante Moysem, insufficiens est diuisio legis

diuinę in duas prędictas, & incōpletus etiam si erit tractatus de legib⁹, de illis duabus tantum differendo.

Hæc quæstio solum proposita est ad complemētum huius doctrinæ, & vt cōstet diuisionem illam esse sufficientem, nihilq; aliud de diuinis legibus desidere tur. Aduertendum est ergo, nomen legis interdum sumi in vi nominis collectiui, frequentius autem in vi termini cō munis. Hoc ergo posteriori modo dicitur de singulis particularib⁹ legibus prout illā fere tota hac materia vsurpauimus; priori autem modo significat multitudinem plurium legum prout ab vno legislatore tradūtur in ordine ad instituendam, seu dirigendam aliquam rempublicam, seu congregationem humanam secundum aliquem peculiarem sta tum, & hoc modo accipitur sæpe inscriptura, vt Ioan. 1. *Lex per Moysem data est*, & sæpissime apud Paul. præsertim in Epist. ad Roman, & ad Galat. & sic etiam lex gratiæ appellatur, *Lex spiritus vitæ*, tanquam vna lex, ad Roman. 8. Et similiter lex naturæ tāquam vna lex significatur, vtique per modum vnius collectionis. Ita ergo in præsenti de diuina lege loquimur, & explicata notione vocis, faci lis est quęstionis resolutio.

Lex dupliciter.

Ioan. 1.

Roman. 1. Galat.

Roman. 8.

3. *Ante Moysem nō fuit data positiua lex in sē fu de quo agimus.*

Dico ergo primo, Ante Moysem non fuisse à Deo datam positiuā legem, plura diuina præcepta continentem, per quam homines, vel aliqua hominum cō g egatio in peculiari statu à Deo institu tuta, & peculiari modo ad aliquem finē ordinata fuerit. Hæc assertio certa est, & sufficienter probatur primo ratione in contrarium facta, quia lex diuina sūpta hoc modo sufficienter diuiditur in legem veterem, & nouam ex communi sententia Theologorū, & ex diuina Scriptura, in qua nō legimus, nisi aut legem veterem, aut nouam. Priorem quidem in toto veteri testamento contentam, propter quod totum illud interdum solet nomine legis significari, teste Hieronym. in Epist. 150. ad Algasiam. q. 8. vbi latè ex Scriptūra id probat: quo etiam modo Isidor. lib. 1. Sententiar. cap. 28. legē diuinam in tres partes distinguit, in historiam, prędepta, & prophetias, Propriè verò sumitur pro collectione præceptorum, præcipuè vbi dicitur lex data per Moysem, & sic etiā dixit Christus Luc. 24. *Hæc sunt verba &c. quæ scripta sunt in lege, & Prophetis, & psalmis de me.* Alteram vero legem promisit Deus Ieremiæ. 31. dicens. *Dabo legem meam in viscęribus eorum*, de qua etiam prædixerant Isai. cap. 2. & Micheas cap. 4. *De Sion exibit lex & verbum Dei de Hierusalem*, & hæc est lex noua, quam Paulus vocat etiam *Legem fidei*, ad Roman. 3. & gratiam, seu legem gratiæ ad Galat. 5. Prętер has ergo duas leges nulla est alia data à Deo; ergo ante Moysis tempora nulla fuit lex diuina.

Hieron. in epist. 150. Isidor.

Luc. 24.

Ierem. 31.

Isai. c. 2. Mich. c. 4.

Roman. 3. Galat. 5.

Ratio autem est, quia lex diuina hoc modo significat ius quoddam integrum à Deo ipso positum continens statutum religiosum, in quo homines sub peculiaribus signis, seu Sacramentis in ordine ad diuinum cultum invnum corpus mysticum congregentur, hoc autem modo non fuerunt homines ante Moysem specialiter instituti à Deo, aut specialiter congregati in vnam rempublicam; ergo non oportuit, ante illud tempus dari specialem legem diuinam. Maior satis declarata est. Minor vero cōstat ex discursu Scripturæ sacræ, & in māteria de Sacramentis latius ostenditur, nō fuisse in illo primo tempore datas à Deo peculiares leges, de sacrificijs, aut sacramentis, & eadem ratio est de alijs particularibus ritibus, aut moribus. Et ideo totum illud primum tēpus vocatur tempus legis naturæ, quia illa sola tunc vigebat, sub illa comprehendendo legem connaturalē gratiæ, vt supra lib. 1. cap. 3. declaraui. Vbi etiam ostendi, necessitatem legis diuinæ hoc modo sumptæ non fuisse necessitatem simpliciter, sed ad melius esse, quod beneficium noluit Deus conferre hominibus pro illo tempore. Per quod soluitur ratio dubitandi in principio posita. Cur autem ita se gesserit Deus eo tempore cum hominibus, licèt possemus dicere, id fecisse Deum pro arbitrio suo, congruentiam aliquam inferius trademus, circunstantias legis veteris explicando.

4. *Ratio conclusionis.*

5. *Probabile est Deū de disse ante legē Moysi vnū vel alte rū præceptū oportunū pro illo tempore.*

Dico secundo. Ante legē Moysi, probabile est, dedisse Deum hominibus interdum vnum, vel aliud peculiare præceptū opportunū pro illo tempore iuxta consiliū voluntatis, & sapientiæ suæ. Hoc probant alia exēpla in argumentis adducta. Quanquā primū non multū ad

rem

rem pręsentem pertineat, agimus enim de hominibus in statu naturę lapsæ. Cū autem innocentię status fuerit adeo diuersus mirum nō est, quod in illo fuerit lex aliqua à Deo posita illi statui accōmodata. Deinde vero dicimus, etiam in illo statu non fuisse à Deo datum ius integrum positiuum, prout illud explicuimus, sed tantum singulare quoddā præceptum quasi in signum peculiaris subiectionis, & obedientię, & ad humilitatis, & aliarū virtutum exercitiū. Sic enim probabile est, etiam angelis dedisse Deū aliquod positiuum pręceptum ob similes causas, vt in propria materia latius dicemus. Imò sunt, qui censeant, pręceptum illud datum primis hominibus nō fuisse propriam legem de se perpetuam sed quasi personale mandatum solis primis parentibus pro suis personis, non pro tota posteritate datum, etiam si in statu innocentiæ perseuerarent. Sed hoc ego non probo, imò censeo illam fuisse veram legem, ac de se perpetuam, tum quia eadem ratio erat in filijs, quæ in parentibus, vt legē aliquam positiuam à Deo semper haberent, tum etiam, quia illud pręceptum fuit respectu Adæ non tantum personale, sed etiam (vt ita dicā) capitale, quando enim illi dixit Deus, *Ex omni ligno paradisi comede, de ligno scientiæ boni, & mali ne comedas*, loquebatur cū illo, vt capite, ac subinde cum tota eius posteritate, vt ostendunt sequentia verba, *In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* Ibi enim toti posteritati mortem comminatus est. Et ideo teste Paulo, omnes in illo præceptū illud trāsgressi sumus, & mortē incurrimus; ergo fuit lex illa pro tota posteritate lata. Imò eadem ratione censeo, præceptum illud semel datum soli Adæ (iuxta simplicem contextum, & ordinem capitis. 2. Genes.) comprehēdisse Euam eo ipso, quod illi per Adam fuit præceptum intimatum, iuxta probabiliorem sententiam August. 8. Genes. ad literam. cap. 17. & aliorum, quia nimirum, lex illa pro toto genere humano posita erat, sicque verè dixit Eua Genes. 3. *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, &c.*

Ius positiuū non fuit illud præceptū in statu innocentiæ prout ius nūc sumit. probabile ē angelis datū fuisse aliquod præceptum.

Præceptū Adæ vera lex fuit & perpetua, de se.

Gen. 2.

August.

Gen. 3.

6. Ad secūdum exemplum de pręcepto vtendi aliquo sacramento, seu signo necessario ad impetrandam à Deo mediāte fide Christi remissionē peccati originalis, fatemur, semper fuisse in humano genere hoc præceptum diuinum, vt in tom. 3. tertiæ partis ostendimus. Dicimus autem in primis, illud non fuisse integram legem in sensu superius declarato, sed fuisse vnum singulare mandatū ob peculiarem necessitatem datam. Deinde dicimus, nō fuisse omnino positiuū; sed (prout à Deo datum est) fuisse suo modo connaturale fidei, secundum statum, quem pro eo tempore in hominibus habebat, & ideò generaliter tantū positum fuit, & per legem, vel consuetudinem humanam determinationem accipiebat, vt in citato loco ex professo tractatum est. Vt tamen simul respondeamus ad aliud exemplum de præcepto circuncisionis (quod iuxta probabiliorē sententiam fuit quædam determinatio prædicti generalis pręcepti specialiter à Deo facta pro populo Israel, addimus, pręceptum illud fuisse inchoationē quandā legis veteris, quæ à Deo singulari ratione fuit anticipata per aliquod tempus sufficiens ad multiplicationem populi, quod sibi peculiariter cōgregabat, & cui postea lex dāda erat & ideò idem præceptum eademque circuncisio semper in ea lege māsit, eratq; ianua, & professio illius, obligationem inducens, teste Paulo ad Galat. 5.

Ad 2. exēplum.

Ad aliud exemplum De circuncisione.

Galat. 5.

7. Tertium exemplum erat de animalibus mundis, & immundis, quorum fit mentio Genes. 7. ad quod respondemus, nullum præceptum diuinū ibi insinuari. Respōsio enim cōmunis est Moysem ibi esse loquutum per anticipationem: nam ea animalia, quę postea lex vetus in munda, & immunda discreuit, ideo sic nominauit, quia ipse scripsit post legem latā, quamuis tempore diluuij, de quo ipse scribebat, nō dum fuisset facta discretio, ita Abul. & alij. Sed hoc non caret difficultate: nam quidquid sit de vsu vocis, quem probabile est, per præoccupationem fuisse, nihilominus etiam in re ipsa videtur clare supponi discretio iam facta quando Deus iussit, introducere in arcam septena, & septena ex mundis animalibus, & bina, & bina ex immūdis, quia nisi iam reputarentur diuersi conditionis, æstimationis, vel vsus, nō haberet locum ille diuersus modus præcipiendi. Et ideò Chrysost. Homil. 24. in Genes. probabile existimat, Deum, qui pręceptum

3. Exēplū. Genes. 7.

Chrysost.

ceptum dabat, manifestam fecisse differentiam illam ipsi Noe, quod potuit facere, etiam si nulla lege tunc stabilita fuisset.

7. Valde etiam probabile est, quod ibidem sentit Chrysost. ante diluuium factam esse discretionē aliquam inter animalia, vel in ordine tantum ad diuina sacrificia (si ante diluuium non erat in vsu esus carnium, vt sentit Chrysost. supra Homil.27.& D.Thom.1.2. q.102.ar. 6. ad 2. & Abulens. & alij Genes.9.) vel etiam in ordine ad humanum cibum, si ad illum tunc animalia sumebantur, vt voluit Soto lib.5.de Iustit. q.1.ar.1. Nō est autem necesse, vt illa discretio facta fuerit lege diuina, sed prudentia,& consuetudine humana, vt idem Chrysostom. priori loco declarat, dicens, *Ipsa scientia iusto insita docebat, quænam ad cibum accommoda & quæ immunda, non quod ita sint, sed quod pro immundis habeantur*, & inferius dicit, *Scientiam à Deo nobis suppeditatam docere quædam quadrupedia esse apta ad cibū, & non alia.* Quod etiam latè ostēdit Hieronym. lib. 2. contra Iouinian. colum.7.& Zachari. Papa in Epist. ad Bonifac. ait, Gentiles ad Christum cōuersos abstinuisse interdum à quibusdam animalibus, quæ natura aborrere solita est. Sic ergo ductu naturæ,& consuetudine, ac traditione suorum parentum potuit Noe habere etiam vsum discernendi inter animalia, maxime in ordine ad sacrificia, quam differentiam anticipato nomine significauit Moyses per differentiam mundorum,& immundorum animalium, quamuis talia non essent tunc ex ritu legis, nec fortasse omnino eadem cū illa, quā postea lex vetus induxit. Et ideo etiam Sancti docent, plura esse seruata ex animalibus mundis, quia ex illis Deo sacrificandum erat.

D.Thom. Abulens. *Soto.* *Hier. Zachar.*

8. Vltimum exemplum erat de præcepto abstinendi à sanguine, data à Deo Genes.4. De quo præcepto aliqui sentiunt, per illud solū prohibitū fuisse carnes crudas comedere, quod sentit Soto supra, alij verò dixerunt, ibi solum prohiberi homicidium, quasi, sub tropo,& figura, vt sensit Lugubinus. Et fauet Cypri. lib. 3. ad Quinti. cap. 119. qui in simili præcepto Act. 15. legit, *A sanguinis effusione*, tacite sic exponendo verba præcepti. Et videtur sequi Chrysostom.& Bed. ibi, Tertul. lib. de Pudicit. cap. 12. sequiturq; Salmer. plura referens. tract. 43. in Act. versus finem. Vnde iuxta vtrumque sensum facile respondebitur, illud præceptum diuinum non fuisse positiuum, sed naturale. Vtraque verò expositio si excludat propriū sensum de esu sanguinis & suffocati, reijcienda est, vt allegorica nimis,& contraria sinceritati literę, & simili legi latæ ab Apostolis Act. 15. & cōmuni Patrum expositioni in vtroq; loco, Genesis, & Actorum,& optime declarat Ambr. ad Galat. 2. in principio,& Augustin. 32. contra Faust. cap. 13. Concedo ergo fuisse tunc illud speciale præceptum positiuū à Deo latum, fuisse tamē singulare, & non plenam legem. Et ita Chrysost. dicta Homil. 27. comparat. illud cum præcepto dato Adamo, dicens, *Sicut Adam dictum est, vt de vno ligno ex omnibus non ederet: ita hic dictum est, cum omnia ad esum valde licenter permissa essent, verumtamen carnem cum sanguine non comedatis.* Vnde posset generalis ratio præcepti, vtriq; accōmodari, particularis autem talis præcepti in tali materia redditur ibidem ab eodem Chrysostom. dicens. *Hoc facit, vt primis illis temporibus comprimat illorum impetum, & propensionem ad homicidia.* Quam rationem habet etiam Augustin.& iuxta illam exponendi sunt Patres prius allegati. Aliam vero rationem addit Augustin. dicens, arcam Noe fuisse typum Ecclesiæ, & ideo tunc latum etiā esse præceptum, quod tacitam prophetiam cōtineret, quę cepta est impleri in gentib⁹ ad fidem accedentibus, propterea quę præceptum illud ab Apostolis renouatū esse, de quo plura dicemus infra tractando de cessatione legalium.

Vltimū exē plum de abstinentia à sāguine explicatur. *Ambros. Augustin.* *Chrysost.*

CAPVT II.

Vtrum lex Moysi à vero Deo data sit, ita vt diuina fuerit.

1. FVit antiquus error, legem illam datam fuisse à malo Deo. Distinguebant enim illi hæretici duo principia, malum, & bonum, & priori tribuebant non solum mala omnia,& peccata, sed etiam corporum creationē, & eidē attribuebāt antiquę legis lationem, vel quia lex illa sacrificia cruenta principaliter præcipiebat, & circa iustitias carnis

Error antiquus circa lationē legis veteris.

nis verſabatur, vt ait Paul. vel etiã quia putabant, non fuiſſe puram ſanctam, & immaculatam. Cuius hæreſis primum Auctorem fuiſſe Simonem Magũ intelligimus ex Clemẽte Romano lib. 6. Cõſtit. cap. 19. Eum ſequuti ſunt Marcioni, Valentin. & alij, contra quos diſputat Ireneus lib. 1. c. 10. 22. 29. & alijs, Epiphan. hæreſ. 21. & 66. Potiſsimum verò amplificarunt hunc errorẽ Manichęi, quibus ob eam rem tribui ſolet, vt patet ex Auguſt. hæreſ. 46. qui latè diſputat contra hunc errorem in libris contra Fauſtum, & contra Adimatum Manichæum, & lib. contra aduerſarium legis, & prophetarum, & optime in lib. de Spirit. & liter. Fundamentum autem huius erroris de duobus principijs, eſt contra naturalẽ rationẽ, & in 1. p. latè impugnatur. Deinde auctorem veteris teſtamenti fuiſſe Deũm ipſum oſtenditur late in materia de Fide, & ideo nũc ſufficiat teſtimoniũ Chriſti Domini, & Apoſtolorum, ſæpe in nouo teſtamento approbantium vetus tanquam cõtinens Scripturam ſacram, & diuina præcepta. Quod etiam contra illum errorem definiuit Concilium Toletan. 1. in confeſsionem fidei dicens, *Si quis dixerit. vel crediderit, alterum Deum eſſe priſcæ legis, alterum Euangeliorum, anathema ſit,* & Concil. Trid. ſeſſ. 4. definiuit vtriuſq; teſtamenti vnum eſſe authorem.

Simon Magus. *Marcion.* *Valentini.* *Clem. Rom* *Iren.* *Epiphan.* *Manichęi.* *Auguſt.* *Con. Tole.* *Cõc. Trid.*

2. *Alius error cuiuſdã Ptolomei.*

Aliter (Epiphanio teſte hęreſ. 33.) in hoc errauit Ptolomeus quidam dicens auctorem illius legis nõ fuiſſe vnũ, ſed tres, & nullum eorum fuiſſe verum Deum. Nam partem legis dicebat fuiſſe datam ab Opifice mundi, quẽ non Deũ, ſed numen ſecundum eſſe dicebat, Partẽ verò à Moyſe & aliam partem à ſenioribus illi⁹ populi. Sed prima pars huius erroris eſt manifeſta hæreſis, fũdaturq; in alia hęreſi, quod Verbum non ſit verus Deus, & ideo non indiget alia impugnatione. Tertia item pars intelle&ade lege Moyſi prout continetur in Pentateuco vſq; ad finem Deuteronomij, erronea eſt, & ſine vllo fundamento, nam in illis libris nullum eſt indicium alicuius legis datæ per alium Seniorem præter Moyſem, licèt poſtea fuerint illi legi aliqua pręcepta humana adiũcta, vt de quadam lege iudiciali legimus. 1. Reg. 30. & de cæremonialibus quorundam feſtorum Eſther. 9. & 1. Machab. 4. &c.

A Omiſsis ergo illis duabus partibus, circa ſecundam poteſt eſſe nonnulla difficultas, quia illi ex parte fauent aliqui Catholici, & præſertim refertur Origines, Homil. 16. in Numeros, qui ſenſit aliqua pręcepta fuiſſe data à Moyſe proprio arbitrio, & non diuina inſpiratione, de lege permittente repudium. Et poteſt fundari in verbis Chriſti Domini Mat. 19. vbi prius dicit legẽ illam, *Quos Deus coniunxit, homo non ſeparat.* eſſe diuinã, poſtea verò ſubdit de lege repudij, *Ad duriti em cor dis veſtri permiſit vobis Moyſes.*

B Dicendum primo eſt, legem ſcriptam & traditam in quinq; libris Moyſi fuiſſe verè diuinam, & Deum ipſum fuiſſe principalem, & proximum eius auctorẽ. Hęc aſſertio eſt D. Thomæ q. 98. art. 2. & ſimpliciter loquendo eſt de fide, addo *Simpliciter loquendo*, vt excludam quæſtionẽ, an aliquod præceptum poſsit excipi tanquam humanũ, de qua infrà dicã. Atq; ita probatur ſufficienter Exod. 20. vbi in principio legis dicitur, *Loquutuſque eſt Dominus cunctos ſermones hos, Ego ſum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti. Nõ habebis Deos alienos,* &c. Et paſsim ſimilia verba in illis libris repetuntur, vt ſæpe

C in ſequentibus videbimus; certum autem de fide eſt, illum Dominũ fuiſſe verum Deum, vt ibidem conſtat, & ex Pſal. 18. *Lex Domini immaculata, &c.* de qua dixerat, *Cœli enarrant gloriam Dei.* Et Pſalm. 118. *Beati immaculati in via, qui ambulãt in lege Domini,* idemq; ſępe in alijs habetur, & in omnibus Prophetis. Concordat etiam teſtamentum nouum, in quo illa lex vocatur lex Domini, & lex Dei. Mar. 7. *Irritum feciſtis pręceptum Dei.* Matth. 15. *Deus dixit, honora⁀, &c.* Ad Hebræ. 9. *Hic ſanguis teſtamenti, quod mãdauit ad vos Deus.*

D Propterea lex illa erat prophetica, & figura futurorũ, teſte Paulo. 1. Corinth. 10. & Galat. 4. Quod confirmat latius in Epiſt. ad Hebr. & Ioan. cap. 19. *Os non cõminuetis ex eo.* Solus autem Deus potuit pręceptis, & factis futura infallibiter pręſignare, pręſertim quia talia erant, quæ ab illius pendebant voluntate. Tandem argumentatur optime D. Thom. quia lex illa diſponebat ad Chriſtũ Dominum, vnde ad illum tota ordinabatur propter quod ille dixit Luc. vlt. *Oportebat impleri, quæ in lege, pſalmis, & prophetis ſcripta ſunt de me.* Et Ioan. 5. remittit Phariſeos

3. *Auctorẽ legis inquinque libris Moyſi traditã fuiſſe Deũ.* *Exod. 20.* *Pſal. 18.* *Pſal. 118.* *Marc. 7.* *Matth.* *Heb. 9.* *1. Cor. 10.* *Galat. 4.* *Ioan. 19.* *D. Thom.* *Luc. vlt.*

ad

ad legem Moysi, *Nam de me* (inquit) *ille scripsit*; ergo idem Deus, qui Christum ad nos misit, legem illam tulit. Contra hãc tñ veritatẽ obijciebant hæreticialiqua, quępertinẽt, ad proprietates, præcepta, & materiam huius legis. Sed cõmodius infra in proprijs locis tractabuntur.

4. *Lex data per ministerio angelorum Galat. 3.*

Dico secundo. Lex vetus à Deo data est ministerio Angelorum. Hæc assertio est D. Thomæ. q. 98. art. 3. & absolute, ac generatim sumpta omnino certa videtur. Primo ex testimonio Pauli ad Gala. 3. *Quid igitur lex? propter transgressiones posita est, &c. Ordinata per angelos in manu mediatoris.* Chrysost. autem ibi per angelos, sacerdotes intelligit. Sed ipsemet orat. 3. ad Hebræos expositionem hũc reijcit, & merito, quia est cõtra proprietatem, & frequẽtiorem vsum vocis sine necessitate, & sine fundamẽto in litera, aut contextu. Item quia nullus sacerdos interfuit in promulgatione illius legis, nisi Moyses, & tamen ibidem condistinguuntur angeli à Moyse, vt inferius declarabo. Ponderat etiam ibidem Chrysostom. in posteriori loco angelorũ nomen in plurali poni & sacerdotem, qui ibi interfuit, & aliquo modo ministrauit, solum fuisse vnum. An vero angeli re vera fuerint plures infra dicam. Præterea hoc confirmat alia verba Pauli ad Hebræ. 2. Hebræ. 2. vbi de illa lege loquens dicit. *Qui per angelos dictus est sermo*, vbi sine dubio non loquitur de sacerdotibus, nam statim subdit, *Non enim angelis subiecit orbem terræ futurum*, & consequenter affert. illud, *Minuisti eum paulò minus ab angelis.* Actor. 7. Denique; Stephan. Actor. 7. de Moyse inquit, *Hic est, qui fuit in Ecclesia in solitudine cum angelo, qui loquebatur ei in monte Sinaa, & cum patribus nostris, qui accepit verba vitæ dare nobis*

Chrysost.

5. *Cyprian. Tertull. Euseb. Cæs. Lorin.*

Nonnulli autem ex patribus antiquis in illo, & similibus locis veteris testamẽti per angelum Verbum Dei intelligũt. vt Cyprian. lib. 2. contra Iudæos cap. 5. & Tertull. lib. contra Iudæos cap. 9. & Euseb. Cæsarien. lib. 1. de Demonstrat. Euangel. cap. 5. & lib. 5. cap. 10. & alij. quos refert Lorin. Actor. 7. nu. 30. Vnde Isidor. lib. 1. sententiar. pro regula ponit, *Vbicumque in Scripturis Sanctis pro Deo angelus ponitur, non Patrem, neque Spiritum Sanctũ, sed pro incarnationis dispensatione solum filium intelligi.* Non designat autem Isidor. loca Scripturæ, in quibus angelus pro Deo ponatur, nec ego illa inueni, præter illum Isai. 9. vbi Christus vocatur. *Magni consilij angelus*, iuxta versionẽ Septuaginta: nam in vulgata non habetur, nec etiã in Hebræo, vt Hieronym. notat, & quãuis in vero sensu admittatur, vt cõmuniter Ecclesia admittit, solũ de Verbo incarnato, id prędicit. Verbo aũt vt Deo est, nomẽ angeli, nõ rectè accõmodatur, nec est, consentaneũ dignitati Verbi, vt Deo est, quia nomẽ angeli absolute ministrũ, & nũtiũ Dei in Scriptura significat. Vnde Malachiæ. 3. dicit Deus. *Ecce ego mitto angelum meum*, scilicet, Ioannem Baptistam, tanquam prænuntium Verbi, de quo subditur, *Et statim veniet ad templum sanctum suum dominator Dominus*, scilicet, filius incarnatus, qui ibidem vocatur angelus testamenti, iuxta Hebræa, vel Angelus iustitiæ, iuxta septuaginta. Vbi etiam aduerto, non vocari Christum angelum, nisi & cum aliquo addito extollente significationem vocis, & adiunctis alijs, quæ diuinitatem eius indicant.

Isai. 9.

Malach. 3.

6. *Impugnatur dicta ex positio.*

Præterea iuxta illam expositionem, vel magna est admittenda æquiuocatio in sermonibus Scripturæ, præsertim in testamento veteri, Nam cum in Genesi, & Exodo dicitur Angelus Domini apparuisse, loquutum esse, aut aliquid fecisse, cum Patriarchis, Moyse, & populo Dei, aut omnia illa erunt tribuenda Verbo Dei immediatè loquẽti, & operanti, aut quædam Verbo, quædam vero creatò angelo: Vtrumque autem magnum incõmodum est; ergo verius, & sincerius intelligimus, semper esse sermonem proprium de Angelo ministro Dni. Explicatur totũ Antecedẽs vno vel alio testimonio: nam Exodi. 14. dicitur de Angelo Dei. *Præcedebat castra Israel*, & latius cap. 23. promittitur. *Ecce ego mittam angelũ, qui præcedat te, & custodiat in via.* Actor. autem 6. dicitur, fuisse angelus Domini, qui apparuit, & locutus est Moysi *in igne flammæ rubi*, Exod. 3. ergo vel vtroque loco est propriè sermo de Verbo Dei, quod est planè absurdum; quis enim dicat, ipsum Verbum fuisse angelum custodem qui, præcedebat populum, & ducebat illum? Vel dicendum est in vno loco sumi angelum pro spiritu creato, & in alio pro Verbo Dei, quod est voluntarium, & contra proprietatem, & certitudinem

Exodi. 14.

sermo-

sermonis; ergo dicendum semper est, hęc ministeria facta fuisse per veros angelos. Et ita hæc est communis expositio Patrum. Ratio vero non est alia, nisi quæ sumitur ex suaui prouidentia Dei, qui gubernat infima per media, & homines docet, ac instruit ministerio angelorum. Potest deniq; addi alia ratio sumpta ex Paulo ad Hebręos. 1. dicente, *Multifariè, multisque modis loquens olim Deus Patribus in Prophetis, nouissime loquutus est nobis in filio*, vbi hanc ponit tanquam prærogatiuam propriã legis nouæ, Quòd Deꝰ per filiũ immediatè homines docuerit, quod impleri cæpit Matth. 5. *Cũ Dominus aperiens os suum docebat eos, &c.* vt notauit Augustin. lib. 1. de serm. Domini, in principio. Hæc autem prærogatiua ferè nulla esset, si Verbum ipsum per se, & immediatè legem dedisset. Vnde idem Paul. ad Hebr. 2. expressè ponit differentiã, quòd lex vetus fuit data per angelos tanquã ministros, & seruos, quia erat lex seruitutis, vt D. Thom. notat; noua autem per Dominum, quia est lex gratiæ.

Hebr. 1. *Matth. 5.* *Augustin.* *Hebr. 2.* *D. Thom.*

7. *Ministeriũ ab angelis exhibitũ.* *Exod. 19. & 20.*

Quęret verò aliquis, quod fuerit ministerium ab angelis exhibitum in illius legis promulgatione. Ad quod exponendum tria distingui possunt, quæ Exodi. 19. & 20. narrãtur. Primo enim præmittuntur signa aduentus Domini ad ferendam legem, scilicet, ignis, & fumus, & sonitus buccinæ. Secundo, in c. 20. principio narratur promulgatio Decalogi. his verbis, *Loquutus est Dñs Deus tuus, qui eduxit te de terra Ægipti, &c.* Tertio in fine eiusdem capitis additur, *Dixit præterea Dñs ad Moysem; hæc dices filijs Israel.* Prima ergo sẽtentia est, ministerium angelorum fuisse in efficiendis signis primo loco numeratis, loquutionem autẽ fuisse immediate ab ipso Deo. Ita sentit Chrysost. hom. ad Galat. 3. & magis explicat orat. 3. ad Hebręos. Sed licet prior pars, quia affirmat, illa signa facta esse ministerio angelorũ, vera sit, tamen altera exclusiua admitti non potest, tum propter omnia adducta in probatione conclusionis; tum maxime quia Paul. expressè dixit, *Qui per angelos dictus est sermo*, ad Hebr. 2. nam plus est, dicere sermonem, quàm tuba canere vel ignem accendere, aut tonitrua excitare. Item ad Gal. 3. dixit, *Ordinata seu disposita p angelos*; nã plus certè est ordinare vel disponere legẽ, quã solũ assistere legislatori cũ signis iustitiæ, & maiestatis.

1. *Sentẽtia* *Chrysost.*

Potest ergo esse secunda sententia distinguens inter duas partes vltimas probationis legis: nam prima, quę se è tantũ continuit præcepta legis naturæ, immediatè ab ipso Deo prolata est, altera verò, quæ cõprehendit ônia præcepta positiua, data est ministerio angeli ĩmediatè loquentis Moysi. Quæ differentia colligitur ex modo narrationis Scripturæ: nam primam illam partem præceptorum immediatè proposuit Deus populo incipiens, *Ego sum Dñs Deus tuus, &c.* Vnde terrefactꝰ populus, finita illa lege morali dixit Moysi, *Loquere tu nobis, nõ loquatur nobis Dñs.* Postea vero in alijs præceptis solũ præmittitur *Dixit Dñs ad Moysem loquere ad filios Israel, &c.* vt patet ex reliqua parte Exodi. & ex Leuit. &c. Qui modus loquendi communis est cæteris Prophetis, & ita cõstat, id esse factũ ministerio angelorũ. Item hoc sufficit ad proprietatem, & veritatem verborũ Pauli tũ quia præcipuè loquitur de lege, vt positiua fuit, tum etiã, quia vt lex illa dicatur dispositа, & dicta per angelos, satis est, quod fere tota, & quoad omnia illa, quæ erant maximè propria fuerit ordinata, & prolata per angelos, quãuis Deus ipse per se ipsum inchoauerit sermonẽ illũ quoad moralẽ partem, quæ ad ipsũ etiam vt authorem naturę specialiter pertinebat. Deniq; hoc modo videntur posse cõciliari sententiæ Patrũ, nã quidã dicũt, Deũ per se ipsum ĩmediatè tradidisse legẽ illã, propter verba illa, *Ego sũ dñs Deus tuus*, vt videre licèt in Chrysost. homil. 16. in Acta, & in alijs locis super Paulũ, vbi Theophilat. & Oecomeni. illũ sequuntur. Alij verò docent per angelos fuisse loquutũ Deũ, vt statim referam. Possunt ergo conciliari secundũ diuersas partes illius legis.

Hanc verò sententiam quoad posteriorem partem libenter admittimus, scilicet, quod præcepta cæremonialia, & iudiciaria per angelos immediate Moysi fuerint proposita. Quoad alterã verò partẽ nõ videtur admittenda, probabiliꝰ enim est, etiã primam promulgationem præceptorũ Decalogi factã esse ministerio angelorũ formantiũ voces, quas populus audiebat, id enĩ est, magis cõsentaneũ doctrinę Dionysij. in c. 4. de Cęlest. Herar. volẽtis ônia hæc ministeria fieri

8. 2. *Sentẽtia*

9. *Posterior pars 2. Sententiæ admittenda.* *Dionysius.*

per angelos, quod etiam probant cõmuniter Theologi, & specialiter in hac materia D. Tho. q. 98. ar. 3. Sumitur etiam ex Augustin. lib. 2. de Trinit. c. 13. & lib. 3. c. 10. Probatur etiam rationibus, p̃ conclusione factis, quę absolutè probant de tota illa lege. Itẽ quia ex textu Exodi 20. non potest colligi illa differentia: nã post promulgationẽ moralium præceptorum à Deo factã, subditur, *Dixit præterea Dñs ad Moysem, hæc dices filijs Israel, &c.* ergo idẽ, qui dixerat. *Ego sum Dñs Deus, &c.* continuauit (vt ita dicã) sermonẽ loquẽdo Moysi. Deniq; nõ obstat modus ille loquendi, *Ego sũ Dñs Deus tuus*, nã eodẽ modo dixit Deus Moysi, in flãma rubi. *Ego sum Deus Patris tui*, & nihilominus tunc per angelũ fuisse loquutũ, Stephan. interpretatus est. Recte ergo dixit Grego. in Præfat. ad libros Moraliũ cap. 1. aliàs 2. fuisse angelum, qui exterius loquendo seruiebat. Dñm autem dici, *Quia interius præsidens loquendi efficaciã ministrabat.* Quod aliter scholastici dicere solent, personã ministerialiter loquentẽ, & immediate efficientẽ verba sermonis, fuisse angelũ, personam autẽ immediate repræsentatã, & cuius nomine minister loquebatur, fuisse Deũ, & ideo nõ in sua, sed in illius persona, quem repræsentabat, potuisse angelum verè dicere, *Ego sum Deus.*

D. Thom. Augustin.

D. Greg.

10. *Moysespromulgator nõ auctor fuit legis veteris.*

Dico tertio. Lex vetus data est per Moysem tanquã per proximũ promulgatorẽ respectu totius populi Israel, nõverò tanquam per authorem legis. Prima pars de fide est: nam habetur expressa in Scriptura Ioa. 1. *Lex per Moysẽ data est.* Recteq; ponderat Clem. Alexand. lib. 1. Pedagogi cap. 7. nõ dixisse, *factã*, sicut dixit de Christo, sed *datam*, quia ab alio legẽ recepit, vt eam daret hominibus. Et sic etiam dixit Christus Ioan. 7. *Non ne Moyses dedit vobis legẽ*, & ita etiam videtur intelligẽdũ. qd̃ Paul. de eadẽ lege dicit ad Gal. 3. *Ordinata per angelos in manu mediatoris* vbi Chrysost. quẽ aliqui Græci sequuntur, & multi Latini per mediatorẽ Christum intelligit, qui est vnicus mediator Dei, & hominũ. 1. ad Timot. 2. iuxta quam expositionẽ particula illa, *In manu*, non de ministeriali authoritate, sed de principali potestate intelligenda est, ita vt sensus sit, angelos dispotuisse legẽ in virtute, & authoritate Verbi diuini, & in hoc sensu potest expositio subsistere cũ his, quæ diximus. Sed non video, cur ibi potuerit Paulus mentionẽ facere de Christo sub nomine mediatoris, tũ quia non est mediator vt Verbum tantum, sed vt Verbũ incarnatum, at verò ad veterem legẽ ferendam nõ vt Deus homo, sed tantũ vt Deus operatus est, tũ etiam quia Verbũ diuinũ nihil peculiare habuit in illa legislatione, propter quod ei magis tribuatur, quã Patri, & Spiritui Sancto, nec etiam ei solet appropriari in Scriptura, neq; apparet fundamentũ talis appropiationis. Et ideò probabilius censeo, quod cum Nazian. & Cyrillo Alex. dixi 3 p. q. 26. ar. 2. ibi Paulũ vocare Moysem mediatorẽ inter Deum, & populum quoad illius legis promulgationẽ, alludens ad verba eiusdẽ Moysis Deuter. 5. vbi loquẽs de eodem tẽpore, & actione, dicit, *Ego sequester, & medius fui inter Dñm, & vos in tẽpore illo, vt annũtiarem vobis verba eius.* id est, legẽ eius; sic ergo fuit Moyses mediator inter dantẽ Deũ, & populum, cui lex dabatur tanquã promulgator eiusdem legis. Et hanc expositionẽ late confirmat Salmer. disp. 28. in Epist. ad Galat. vbi etiam profequitur difficultatem, quæ oriri potest ex verbis proxime à Paulo subiunctis. *Mediator autẽ vnius non est. Deus autem vnus est.* quæ non videntur apte coniungi cum præcedentibus, si de Moysi erat sermo. Omissis autem quæ dicit, existimo Paulum subiunxisse illa verba, vt ostenderet Moysem non fuisse auctorem illius legis, sed ministrum inter populum, & Deum legis auctorem, & ideo subiunxisse, *Deus autem vnus est*, vt ostenderet, quod prius dixerat legem non euacuare promissionem. Et ideò concludit. *Lex ergo aduersus promissa Dei? absit*, quia scilicet Deus non potest esse sibi contrarius, fuit ergo lex illa principaliter quidem à Deo, per Moysem vero tanquam mediatorem data. Et ideò lex illa sæpe vocatur lex Moysi Malach. 4. *Mementote legis Moysi serui mei, quam mandaui ei in Horeb ad omnem Israel*, & Luc. 2. *Secundum legem Moysi.* Et ob hanc etiam rationem Clemẽs Rom. dicto libro sexto. Constitut. capite 19. Moysem Regem, Sacerdotem, & legislatorem appellat. Ratio autem huius assertionis eadem est, quæ præcedentis, proportione seruata, scilicet, suauem Dei prouidentiam esse homines per homines

Ioan. 1. Clem. Alex. Ioan. 7. Galat. 3. Chrisost.

Timo. 2.

Cyril. Nazian. Alex.

Deut.

Malach.

mines gubernare, saltem vt ministros, quamuis ipsos supremos Princeps per angelos illuminat.

Secunda pars assertionis videtur sequi manifestè ex prima. Nã si Deus fuit illius legis auctor; ergo nõ fuit Moyses, nã vna lex vnũ tãtũ habet ꝓximũ auctorẽ. Itẽ si Moyses fuit ꝓximꝰ auctor illius legis, ab illiꝰ humana volũtate habuisset ꝓximã vim obligãdi; ergo fuisset lex humana; ergo nõ esset diuina, qđ est cõtra assertionẽ primã, vel esset simul diuina, & humana ꝓpriè, qđ planè repugnat. Circa hãc verò partẽ nõ nulla notanda sũt.

11. *Probatur 2. pars.*

Modus loquendi Tiraquel. cauendus.

Primum est, cauendum esse modum loquendi Tiraqueli in Prẽfat. ad Retract. n. 10. vbi adductis in exemplum quibusdam illius legis præceptis, ita cõcludit. *Ex quibꝰ planè intelliges præcepta legalia Moysis non fuisse iuris diuini, nam si talia fuissẽt, perpetua quoq; & immutabilia pmãsissẽt nec crimini, atq; peccato fenestrã aperuissent.* Loquitur autem de præceptis cæremonialibus, & iudicialibꝰ, de quibꝰ si intelligit, nõ esse iuris diuini naturalis, verũ quidẽ est dictũ, sed tamẽ inutile, & extra rẽ, & ita in distinctè ꝓbatũ, errandi occasionẽ præbet: si verò loquitur de iure diuino positiuo, grauẽ errorẽ cõtinet dictũ illud, vt cõstat ex adductis assertione prima. Et ꝓbatio eius prior malè infert, quia nõ oportet, omne ius diuinũ esse perpetuũ, & immutabile, sed poni potest pro diuinę volũtatis arbitrio, ac consilio, vt ex sequentibus constabit. Altera vero eius probatio falsum supponit, nam illa lex non aperiebat fenestram vlli crimini, vt ex dicẽdis cõstabit, explicãdo pmissionẽ repudij, in qua maximè ille fũdatur.

12. *Obseruãdum.*

Secundo obseruãdum est, Alfons. Salmeronem disp. 61. & 62. in Acta late docere, Moysem fuisse propriè legis veteris auctorem, & non tantum promulgatorem quoad præcepta cæremonialia, & iudicialia, inter quę, & decalogum hanc differentiam constituit, quod decalogi Deꝰ fuit auctor immediatione virtutis, & suppositi, cæterorũ autem præceptorũ tantum immediatione virtutis, nam immediatione suppositi Moyses fuit ex illius sententia. Vnde cum in disp. 61. latè distinguat ius diuinum large sumptũ & propriè, videtur planè sentire, legem illam quoad cæremonialia, & iudicialia nõ continuisse ius diuinũ ꝓpriè, sed large prout dici solet etiã de iure Apostolico, & de canonico, & in vniuersum de omni illo, quod fertur ab homine p supernaturalẽ potestatẽ diuinitus datã, & per diuinã inspirationẽ, & illustrationẽ. Quã sententiã solũ ꝓbat quibusdã testimonijs Patrũ, qui nõ tã generaliter loquũtur, vt iã dicã. Et quia illa lex appellatur lex Moysi, & ipse Moyses legislator esse dicitur. Sed hæc sententia mihi nõ videtur ꝓbanda. Dicendum enim omnino censeo, Deũ fuisse proximũ auctorẽ, & legislatorẽ illius legis, nõ tantũ immediatione virtutis, sed etiam suppositi. Et (vt nõ sit ambiguitas in verbis) sensus est, præcepta illius legis, etiã cæremonialia, & iudicialia habuisse vim obligandi immeditatè à volũtate diuina, independẽter à volũtate Moysi, & ita legẽ illã fuisse ꝓprijssimè diuinã, ac subinde in hoc etiã sensu, Moysẽ nõ fuisse auctorẽ illiꝰ legis, sed tantũ ꝓmulgatorẽ. Hãc enim veritatẽ in hoc sensu ꝓbant quæ adduxi in prima assertione. Et declarat, qđ Moyses tulit illã legẽ ex speciali reuelatione diuina, vt dictus auctor fatet, & ex scriptura expresse cõstat; ꝑ illã autẽ reuelationẽ imediatè indicabat Deus volũtatẽ suã circa ea, quę ab illo populo obseruãda erant; ergo ab illa volũtate habebãt illa præcepta vim obligãdi, & illã imediatè indicabãt; ergo erãt à Deo imediatè imediatione suppositi quoad vim obligãdi, licet quoad ministeriũ scribẽdi illa, vel ꝓmulgãdi esset immediatè à Moyse. Cõfirmatur, quia aliàs illa lex quoad illas partes non esset magis diuina, quã lex canonica, vel quã ꝓpria Apostolica, de qua dicit Paulꝰ, *Dico ego nõ Dñs*; cõsequẽs est planè falsũ, tũ qa est cõtra expsũ modũ loquẽdi scripturę, in qua Deus ipse dicit̃ tradidisse illa præcepta, e Moyses sẽper refert illa vt tradita, & dicta sibi à Deo, & vt ostẽdẽtia imediatè diuinã volũtatẽ: tũ etiã qa Patres, & Theologi cõmuniter ita intelligũt Scripturã, & in hoc sẽsu vocãt illã legẽ diuinã: tũ deniq; qa aliàs nõ fuisset illa lex immutabilis ab homine, sed potuisset Moyses omnes illas cæremonias imutare, & alias loco illarũ introducere, qđ plane absurdissimũ est, vt optimè docet D. Th. quolib. 4. ar. 13. vbi apertè hãc docet veritatẽ; cõstituẽdo discrimen inter legẽ veterẽ, & nouã, quòd in illa determinationes cæ-

remoniarũ, & obseruantię erant ex iure diuino, in hac vero minimè, sed de iure Ecclesiastico, quæ differẽtia nulla esset, nisi de ꝓprijssimo, & rigoroso iure diuino intelligeretur. *Obiect.* Dicere vero aliquis posset, legẽ quidem illã fuisse hoc modo ꝓprijsime diuinã, & habuisse Deũ proximũ auctorẽ etiã immediatione suppositi; nihilominus tñ etiã Moysem authoritate à Deo accepta illã tulisse, vt propriũ legislatorẽ, & ita obligasse etiã immediate ex vi voluntatis humanę Moysi, atq; adeo obligatione humana nõ excludente diuinã illi adiuncta. *Resp.* Respõdeo, sic explicatam sententiã nõ cõtinere errorẽ, quia non repugnat Scripturæ, vel traditioni; at verò dictus auctor nõ loquit in hoc sensu, vt plane cõstat ex disp. 162. ad 5. prioris partis, & ex discursu prędẽtis disputationis. Nec etiã mihi videtur probanda, quia superflua est illa duplex obligatio, & sine fundamẽto, quia ipse Moyses sẽper proponit illã legẽ vt præcepta Dei, & vt indicantia diuinam voluntatẽ obligantẽ, neq; authoritatem, aut voluntatẽ suam ipse interponit, sed õnia semper ad Deũ refert. Vt autẽ lex illa interdicatur Moysi, satis est, quod per ipsum data fuerit, vt ait Joannes.

13. *An Moyses saltẽ aliquis præcepti fuit auctor. Origin. Can.* Tertio verò supereſt speciale dubium an hęc generalis regula aliquã admittat exceptionẽ, nimirũ, quia licèt non õnia saltẽ aliqua, vel aliquod præceptũ illius legis Moyses proprio arbitrio tradiderit, & cõsequenter illius fuerit non tantum minister, sed etiam auctor. Origenes citato loco tradit specialiter de lege repudij. Et licet Cano lib. 2. de locis c. 18. ad 2. dicat, illũ nõ persistisse in illa sentẽtia, id nõ ostẽdit, neq; ego apud illũ inuenio. Accedit, quod eadẽ sentẽtia est *Ambros.* plane Ambr. lib. 8. in Luc. in princ. Verũ tñ etiã ad illũ tacite respõdet Cano, aliter sẽsisse. 1. Cor. 7. exponẽtẽ illa verba, *Cæteris ego dico non Dñs.* Dices, ibi potius dicere Ambros. id dixisse Paulũ, *Vt ostenderet, quid propriè Dñs iussit, & quid Pauli authoritati concessit, quia & per ipsum Dñs loquitur.* Hoc tamen nõ obstat, quominus ibi distinxerit Paul⁹ præceptũ diuinũ Christi à suo humano, vt omnes interpretantur, & verba declarant; ergo si idẽ accõdatur ad Moysem, nõ tractat. sed potius confirmat Ambros. priorem sententiam. Adde, duas ibi esse quæstiones, quas Canus confundit, vna est, an Moyses sicut Paulus aliquid humano arbitrio, licèt authoritate à Deo data præceperit; alia est, an vterq; cũ præceptũ illud scripsit, ac retulit, humano, vel diuino spiritu ductus scripserit. Et in hac posteriori quæstione certissimũ est, omnia verba vtriusq; scriptoris fuisse canonica, & à Spiritu Sancto dictata. Neq; hoc ibi tractabat Ambros. neq; dubitabat, quin vterq; canonicè suũ præceptum scripserit, at in priori loco docet illã non fuisse legẽ diuinam, quod in posteriori non negat. Cano ergo priorẽ tractans quæstionem, sine causa adducit Ambrosiũ, & ĩmerito ait illum mutasse sententiam, nã de Paulo cõstat, præceptũ, vel consilium eius ibi fuisse humanum; ita ergo Ambr. videtur sensisse de Moyse. Et eodẽ modo interpretratur verba illa Christi loquẽtis de lege repudij, *Ad duritiem cordis vestri permisit vobis Moyses.* Hieron. Matt. 19. & sequuntur ibi Beda, Hugo, Card. & D. Thom. Neq; obstabit huic opinioni authoritas Epiphanij, qui sententiam Ptolomei vt hæreticam damnat, quia vel id intelligendũ est ratione primæ partis, quæ hæretica est, vt supra dixi, vel illa etiã pars in illo hęretico dãnatur, quia nõ solum dicebat Moysem authoritate propria tulisse aliqua præcepta, sed etiã proprio spiritu, & contra spiritum Dei tulisse illa, vt Salmer. supra latè exponit.

Hieron. Beda. Hug. D. Thom.

Nihilominus tñ dicendum est, totam legem contentam in libris Moysi vsque ad finem Deuteronomij diuinam fuisse, & Moysem nõ authorem, sed solũ fuisse promulgatorẽ omniũ partiũ eius, sine vlla exceptione. Notauit hoc Maldo. Matth. 19. Vbi piè sanctos interpretatur. Et idẽ sentit Belarm. lib. 1. de Verb. Dei scripto. Arborę⁹ lib. 10. Theſophiæ c. 9. & idẽ plane sensit Epiphan. d. Hęres. 33. imò videtur esse cõmunis sensus Doctorũ. Et probatur, quia Exod. 20. & 21. & sequentib. & fere per totũ Leuiticum præmittunt illa verba, *Loquutus est Dñs ad Moysem, hæc dices filijs Israel.* Et Deuter. 1. in prin. similiter dicit *Loquutus est Moyses ad filios Irael omnia quæ præceperat ei Dñs vt diceret eis.* Quod ipse repetit c. 6. initio & postea eodẽ cõtextu, & modo omnes leges profert; ergo nullam possumus cũ fundamento excipere, aliàs nihil manet firmum in reliquis.

14

Maldon. Bellarm. Arbor. Exod. 20.

Deinde

5 *Ad exceptionẽ de lege repudij. Matth. 8.*

Deinde specialis illa exceptio de lege repudij nullum habet fundamentum, namquod illa permissio, vel lex dicatur à Moyse data, vel scripta, non obstat, quominus sit à Deo auctore, nam Matthæi. 8. dixit Christus leprosis, vt offerrent, quod præcepit Moyses, licèt illud fuerit diuinum præceptum, imò Marc. 7. simul dixit, *Moyses dixit, honora patrem tuum*, & subiungit, *Irritum feciſtis præceptum Dei*; ergo licèt in alio loco dicatur Moyses permisisse, non excluditur, quin Dei authoritate permiserit. Vnde recte Chrysostom. Homilia. 63. in Matth. dicit Christũ inæstimabili sapientia pro Moyse satisfeciſſe, & subiungit, *Nã quoniã ab ipso etiã illa lex emanauit, iure ab omni crimine illam defendit.* Præterea materia ipsa diuinã requirit auctoritatẽ. Duobus enĩ modis potest illa permissio intelligi, primo dispensatiuè, concedendo veram dissolutionem vinculi matrimonij rati, & cõsummati, quem sensum multi Patres approbant, & in eo certissimum est, solum Deum potuisse esse auctorem talis dispensationis. Alius sensus est, vt fuerit pura permissio minoris mali, quẽ scholastici magis probare solent, & in eo facilius intelligi posset authoritatem humanam ad talem permissionem fuisse sufficientem, tamen & prior sensus fortasse probabilior est, de quo infra: & in posteriori etiam nõ est verisimile, Moysem sua authoritate ausum fuisse talem permissionem cõcedere in materia intrinsecè mala, & quę per se spectata non videbatur adeò necessaria ad maiora mala vitanda. Sit ergo certum, nullum ex illis præceptis humana authoritate latum esse, ac subinde totam illam legẽ strictè, ac propriè esse diuinam.

Marc. 7.

Chrysost.

Duplex modus permissionis.

1. Dispensatiuè.

2. Permissiuè.

Nullũ præceptum humana auctoritate latum.

CAPVT III.

Propter quem finem data sint lex vetus, & præcepta eius saltem in generali?

1. *Finis legis & præceptorum.*

EXplicata causa efficiente veteris legis, vt eius ratio, & qualitas intelligatur, illius causa finalis explicanda est. Circa quam nonnullam difficultatem ingerit Paulus ad Roma. 5. dicens, Lex *subintrauit, vt abundaret delictum*, quę verba indicãt, finẽ illius legis fuisse, vt occasione illius hominũ peccata multiplicarentur, cui consonat illud ad Galat. 3. *Quod igitur lex? propter transgressionem posita est*, quia vt idem ait ad Rom. 7. per illam legem peccatum, quod mortuum erat, reuixit, vnde ibidem cap. 8. vocat illam *Legem mortis*. Et 2. ad Corinth. 3. dicit, *Literam occidere*, per literam intelligens legem veterem, de qua subdit, *Quod si ministratio mortis literis deformata in lapidibus fuit in gloria, &c.* Si ergo lex vetus fuit ministratio mortis, hic intelligitur fuisse finis per se intentus per illã, quia non dominatur lex talis, ex ijs, quę per accidens, & præter intentionem eueniunt. Secundò videtur finis illius legis fuisse mere temporalis, scilicet, peculiaris institutio cuiusdam tẽporalis regni, quod in hac vita tẽporalem felicitatem consequeretur. Quod patet tum ex pluribus præceptis illius legis, quæ solum pertinent ad bonam reipublicæ gubernationem, iustitiam, & pacem: nam licet multa alia pertinerent ad cœremonias sacras, omnes illæ ordinabantur ad temporalem felicitatem illius reipublicæ. Tum, quia omnes promissiones, quę à Deo fiebant obseruatoribus illius legis temporales erant, vt cõstat ex toto discursu veteris legis, & docent multi Patres infrà referendi; ergo ad summum fuit illa lex veluti ciuilis speciali Dei prouidentia data illi populo.

Galat. 3.

2. Cor. 3.

2. *Finis legis bonus honestus. spiritualis, & supernaturalis fuit.*

Nihilominus certũ est finem illius legis, bonũ, ac honestum, & non tẽporalẽ tantum, sed etiã spiritualem, imò & supernaturalem extitisse. Quod totũ sufficiẽter probari posset ex eminentia legis diuinæ: vt tñ declaretur, suppono, posse nos loqui, aut de fine vltimatè intento per legẽ illam, aut de fine proximo. Qui etiã duplex esse potest, scilicet, vel finis quasi extrinsecus ipsius legislatoris, vel finis quasi intrinsec⁹ ipsius legis de qua rursus (iuxta superius dicta) loqui possumus, vel collectiuè prout cõprehendit multitudinẽ, & ordinẽ prę ceptorũ, quibus illa lex cõstabat, vel diuisiuè de singulis ordinibus, seu speciebus illorũ prę ceptorũ. Et ita etiã agere possum⁹, vel de fine communi, & adæquato toti legi, vel de fine, & ratione vniuscuiusque legis, seu præcepti.

3. *Finis vltimus à Deo intẽt⁹ quis fuit.*

Dico ergo primo. Finis vltimus per illam legem à Deo principaliter intentus fuit spiritualis, & supernaturalis fę

licitas illius populi, vel in hac vita per bonos mores, & veram sanctitatem, vel etiam in futura per supernaturalem felicitatem. Hæc assertio sumi potest ex D. Thom. 1.2.q.98.ar.1.& q. 99. ar. 2. & prob. ex illo Psal.18. *Lex Domini immaculata conuertens animas, testimonium Domini fidele sapientiam præstans paruulis, iustitiæ Domini rectæ lætificantes corda, &c.* vsque ad illud. *In custodiendis illi retributio multa.* Item sumitur aperte ex toto Ptalm.118. *Beati immaculati in via qui ambulant in lege Domini, &c.* Præterea ex Paul. ad Roman. 7. *Lex quidem sancta, & mandatum sanctum,* & infrà *Lex spiritualis est, ego autem carnalis sum.* Vbi licèt videatur principaliter loqui de illa lege naturali. *Non concupisces,* tamen idem sine dubio intelligit de tota lege. Idem rectè ostendunt verba Stephani Actor. 7. ibi *Qui accepit verba vitæ dare nobis*, vbi per verba vitæ legem intelligit, quam Moyses accepit, vt eã populo daret. Constat autem ibi non loqui de vita temporali, sed de æterna. Vnde Matt. 19. quidam Christum interrogauit, *quid faciam, vt habeam vitam æternam?* Christus autem docuit illum, per obseruantiam mãdatorum legis posse ipsum consequi vitam æternam; ergo propter finem vitæ æternæ data est illa lex. Et similiter Luc. 10. interroganti legisperito, *quid faciendo vitam æternam possidebo?* respondit Christus, *in lege quid criptum est, quomodo legis*, significãs profecto, legẽ illã datãesse, vt viã vitæ æternæcõsequẽdę. Ratio autẽ est, quia lex illa data est à Deo non tantum vt Auctore naturæ, sed etiam vt supernaturali Auctore gratię, ergo data est propter ipsam gratiam, & gloriam obtinendam: nã finis consentaneus est principio in eo, qui perfectè operatur, vt est Deus. Antecedens verò probatur, quia lex illa data est à Deo ex prouidentia supernaturali, & vt suscipienda, & credenda fide supernaturali, imò tota illa erat quædam professio supernaturalis fidei, vt magis ex sequẽti assertione cõstabit; ergo fuit data à Deo vt auctore, & principio ordinis supernaturalis.

D.Thom. Psal.118, Roman. 7. Actor.7. Luc. 10. Ratio.

4. *Lex vetus in peculiarem Christi honorẽ data. &c.*

Dico secundo. Lex vetus data etiam fuit in peculiarem Christi honorem, ad conseruandam, & augendam fidem explicitam Christi vẽturi in hominibus, & per illam disponendã, & præparandã peculiarem populum ad ipsius aduentũ.

A Hanc assertionem sumo ex D. Thom. q. 98. art. 4. eamque probo ex illo ad Roman. 10. *Finis legis Christus ad iustitiam omni credenti.* Item ex eodem Paulo ad Galat. 3. dicente positam esse illam legem donec veniret Christus, vnde subiungit. *Prius quàm veniret fides, sub lege custodiebamur, concluſi in eam fidem, quæ reuelanda erat. Itaque lex pedagogus noster fuit in Christo, vt ex fide iustificemur.* Nam ex his verbis satis constat, Deum dedisse illam legem per respectum ad Christum, ac subinde in honorem eius. Deinde constat, datã esse ad separandum illum populum, & B custodiendum illũ ab erroribus, & idololatrijs gentium sub cultu veri Dei, & in fide Christi venturi, per quem posset iustificari. Et ideò comparat Paulus pedagogo gubernanti pupillum, & custodienti illum ab omni malo, & periculo comparat etiam sepi circundanti, & cõcludenti vineam. Denique constat datã etiam esse propter conseruandam fidẽ Messiæ venturi. Et ideo Stephan. Actor. 7. prius quàm diceret, Moysem accepisse hanc legem, dixit, *Hic est Moyses, qui dixit filijs Israel. Prophetam suscitabit vobis Deus de fratribus vestris, tanquam me, ipsum audietis*, quod habetur Deuteron. 18. Fuit C ergo Christus tanquam fundamẽtum, & scopus illius legis, data est ergo in specialem honorem eius, pręparando, & sãctificãdo populum, ex quo carnem erat assumpturus. Quod etiam significauit Paul. ad Roman. 9. dicens de Israelitis, *Quorum adoptio est filiorum, & gloria, & testamentum, legislatio, & obsequium & promissa*, & concludit, *Quorum patres, & ex quibus est Christus secundum carnem, qui est super omnia Deus benedictus in secula.* At si diceret, sicut alias prærogatiuas, ita etiam legislationem, seu legem datam esse illi populo propter Christum, qui ex illo erat nasciturus. D

D.Thom. Galat. 3. Actor.7. Deuter.18 Roman.9.

Atque exhac assertione confirmatur prior: nam fides Christi ad supernaturalem finem ordinatur, & est principiũ spiritualis sanctificationis, & gratiæ ergo lex illa, quæ cum illa fide coniuncta esse debebat, & in illa fundabatur, ad eundem finem principaliter ordinata est. Dicet fortasse aliquis, repugnare hoc Paulo dicenti, legẽ illã nõ posse viuificare, nec iustificare Ad Rom. 3.4.& 5. & ad Gal. 3. Sequela patet, quia si lex illa

5. *Confirm.* *Obiect.* *Ad Rom. 3 4.& 5. Galat. 3.*

data

data. est propter veram iustitiam, sanctitatem, & gloriam fuisset medium ad illam assequendam, & consequenter sanctificaret, & viuificaret. Respondetur tamen facile, negando sequelam, quia licèt lex illa ostenderet salutem, & viam eius, & vt sic ordinaretur ad supernaturalem finem, & ad Christum, non tamen dabat vires ad iustitiam, vel salutem cõsequendam, vt inferiùs ostendemus, & ideò nõ potest dici iustificare, quia hoc propriè significat, esse causam salutis. Vnde licèt fuerit aliquale medium, non quidem per se necessarium, sed ad summum vtile, nihilominus erat valde insufficiens, adeò vt sine viribus gratiæ posset esse occasio maioris mali, non quidẽ ex parte sua, nec ex intentione Dei, sed ex infirmitate hominis lapsi.

Respon.

6. Soluitur 1. ratio in initio posita.

Et ita etiam soluitur prima ratio dubitandi in principio posita, lex enim illa non est data ex intentione Dei, vt abundarent peccata, hoc enim repugnat Deo, & summæ illius bonitati, sed data fuit, præuidente Deo, ex lege sumpturos homines occasionem multiplicandi peccata, idque permittente, vt & infirmitas humana, & necessitas gratiæ Christi magis innotesceret, sicut Paulus ad Roman. 7. declarat, & infra iterũ dicetur. Sicque exponitur. Atq; eodem modo intelligendum illud est legem intrasse, vt abundaret delictum: nam illa particula, *Vt*, non dicit habitudinẽ causæ finalis, sed solam cõsecutionem, Deo permittente, vt est frequens in Scriptura, & specialiter ibi notant D. Thom. & alij, & idem D. Thom. ad Galat. 3. Vbi addit, posse eodem modo intelligi illa verba, *Lex propter transgressionem posita est.* Addit verò aliam expositionem, quam existimo esse magis propriam, scilicet, legem esse datam, vt illuminaret homines ad vitandas transgressiones, sicut dicitur data ad custodiendos homines. Vel potest etiã dici data propter transgressiones antecedentes, quę adeò erãt multiplicatæ in humano genere, vt vix maneret in hominibus cognitio peccati. Transgressio igitur nõ fuit finis, neq; propria causa legis, sed induxit legis necessitatem, vt per illuminationẽ eius transgressiones vitarentur. Ex quo sensu potius confirmatur assertio prima, nam transgressionũ vitatio magna pars

Rom. 7.

D. Thom.

Alia expositio D. Th.

A est salutis, & necessarium medium ad æternam vitam consequendam. Quia verò lex ostendebat peccatum vitandũ, & vires ad illud vincendum non præbebat, ideò per occasionem, vt dixi, vocatur administratio mortis, vt cap. 6. magis constabit.

Dico tertiò. Finis proximus, & adæquatus legis veteris fuit, instruere populum Dei honestè, & conuenienter, nõ solùm in his, quæ spectant ad naturalẽ, ac necessariam rectitudinem, & honestatem, sed etiam in his, quę ad diuinum cultum, & iustam politiam pertinent. 7. *Finis adæquatus legis veteris institutio populi.*

B Hanc assertionẽ sumo in primis ex verbis illis Exodi. 19. *Si audieritis vocem meam & custodieritis pactum meum eritis mihi in peculium de cunctis gentibus, mea est enim omnis terra, & vos eritis mihi in regnum sacerdotale, & gens sancta.* Nam ex his verbis constat, separasse Deum illum populum à cunctis gentibus, & sub sua speciali cura illum suscepisse. Item peculiarem rẽpublicam, seu regnum ad diuinum cultum specialiter dicatũ ex illo instituisse; ergo oportuit illi dare legem continentem præcepta necessaria, & ad bonos mores, & ad iustum, & sacerdotale

C regnum. Præterea idem constat ex lege ipsa, in qua tres ordines præceptorum inueniuntur, quæ sunt tres principales partes, in quas solet illa lex diuidi, scilicet, in præcepta moralia, cæremonialia, & iudicialia, vt tradit D. Thom. 1. 2. tota q. 99. Et hæc tria dicuntur Deuter. 6. *Præcepta, cæremoniæ, atque iudicia.* Nam licèt in quocumq; illorum ordinum data fuerint præcepta, nihilominus ea, quę moralia sunt, & ad legem naturæ spectant per antonomasiam vocari solent præcepta. Solentque etiam specialiter vocari verba Dei, vt sumitur ex Deute-

D ron. 4. quia speciali modo sunt à Deo ipso tradita vniuerso populo immediate audiente vocem eius, vt suprà notaui ex 20. cap. Exodi, & Deuteron. 4. & 5. Cæremoniæ verò dicuntur omnia, quæ ad diuinum cultum proximè ordinabãtur, qualia erant præcepta, sacrificiorũ, sacramentorum, sacrorum, & aliarum obseruantiarum, quæ sub nomine *sabbatorum* videntur comprehendi Ezechiel. 20. Deniq; iudicia, seu iudiciales leges dicebantur, quæ ad regimen reipublicæ, & ad iustitiam cum proximo seruã-

Exod. 19.

D. Thom. Deuter. 6.

Deuter. 4. Exod. 20. Deut. 4. & 5.

Ezech. 20.

dam pertinebant. Et ad hæc capita reuocantur omnia præcepta illius legis, vt rectè declarat D. Thom. dicta q. 99. art. 5. Ratio autem, & sufficientia huius diuisionis sumitur ex fine intrinseco illius legis, in assertione posita explicato. Nam per illam legẽ intendit Deus facere homines bonos, & in se, & in ordine ad ipsũ, & in ordine ad humanam rempublicam, & ideò dedit illis præcepta moralia, quibus mores necessarij ad honestatem simpliciter præcipiuntur. Et quia non potest esse homo in se bonus simpliciter, nisi sit rectè ordinatus ad Deum, & ad proximum, ideò præcepta moralia hæc omnia comprehendebant sub generalibus rationibus ex naturali, vel supernaturali lumine necessarijs. Quia verò ad vsum, & obseruantiam naturalium præceptorum aliquæ positiuæ determinationes erant vel necessariæ, vel valde vtiles, ideò addita sunt in ordine ad Deum, & cultum eius præcepta cæremonialia, in ordine verò ad proximum, & rempublicam præcepta iudicialia; in ordine verò ad se ipsum non fuerunt homini necessaria specialia præcepta positiua, quia ad bonum animæ sufficiunt ea, quæ ad Deum referuntur, ad bonum verò corporis naturalia præcepta, sufficiunt. Ex hac ergo præceptorum varietate, & sufficientia rectè colligitur, proximum finem adæquatũ illius legis fuisse rectitudinem constituere in moribus subditorum, tam vt sunt homines, quàm vt sunt Dei cultores, atq; etiam vt sunt ciues, vt sic dicã.

D. Thom.

8. Vnde obiter soluitur secunda obiectio in principio facta, negamus enim absolutè finem illius legis fuisse temporalem, quanuis enim finis proximus illius aliqua ex parte fuerit temporalis, non tamen adæquatè, neque vltimatè vllo modo. Et solum illud ostendit prima probatio ibi adducta: concedimus enim leges iudiciales proximè fuisse datas propter temporalem pacem, & felicitatem illius reipublicæ, sicut autem illa præcepta pars quædam erant illius legis, non tota lex, vt visum est, ita finis ille non erat adæquatus, sed partialis, etiam in ordine finis proximi eiusdem legis. Nullo autem modo erat ille finis vltimus, quia illa felicitas temporalis ad æternam principaliter ordinabatur.

Soluitur 2. obiect.

A Imò illamet institutio illius gentis sub temporali, seu humana ratione vnius regni, seu reipublicæ, à Deo specialiter ordinata est, vt esset veluti fundamentũ necessarium ad religiosam institutionẽ sub cultu vnius Dei, & ad alios fines spirituales, & supernaturales à Deo intentos, vt diximus. Quocirca si quis rectè consideret; inueniet illam legem in se comprehendisse præter naturalia præcepta determinationes positiuas, quæ nunc fiunt per leges canonicas; vel ciuiles, quanuis tunc factæ fuerint à Deo, & alio modo illi tempori, & genti ac-
B commodato. Ex quo necessariò dicendum est, finem proximum illius legis, illiq; adæquatum suo modo comprehendisse finem legis canonicæ, & ciuilis: Quid autem dicẽdum sit de promissionibus illius legis, quod in altera probatione illius obiectionis petebatur, dicetur commodiùs inferius in cap. 6.

9. Singula præcepta habuerunt proprios fines immediatos, & rationes, propter quas data fuerunt proprijs actibus, seu materijs accommodatas. Hæc assertio in generali sumpta per se nota est. Tum quia
C vnunquodq; præceptum sumit propriã speciem suam ex fine proximo, ad quẽ tendit, & ideò sicut præcepta sunt distincta, ita necesse est, vt vnumquodque habeat suum peculiarem finem. Tum etiã quia, licèt partes ordinentur ad finem totius, tamen si ipsæ inter se sunt diuersarum rationum, necesse est, vt ad fines etiam proprios ordinentur, sicut videre licet in corpore humano, & in partibus hæterogeneis eius. Idemque videre licet in iure ciuili, aut canonico: nam licet vnunquodque illorum suum finem habeat adæquatum, nihilominus singulæ leges sub eis contẽtæ proprios fines,
D & vtilitates necessariò habere debent. Deniq; in illa partitione generali præceptorum huius legis suprà tradita hoc ipsũ reperimus, vt ex declaratione data manifestum est, nam moralia præcepta ad bonos mores naturales, iudiciaria verò ad bonos mores ciuiles, vt sic dicam, cæremonialia autem ad religiosũ Dei cultum ordinabantur. Sic ergo singulæ species præceptorum sub his generibus contẽtæ, proprios & quasi specificos fines habuerunt, eos autẽ omnes

Singula præcepta habuerunt proprios fines materijs accommodatos.

in

in particulari nunc prosequi, prolixum esset, & à nostro instituto alienum, præterquam quod sufficientissimè id egit D. Thom. 1. 2. á q. 102. vsque ad 105. In generali autem, declarare modum inquirendi hunc finem, seu rationē in singulis præceptis huius legis, opere pretium visum est.

D. Thom.

10. *Duplex finis in præceptis considerādus. Moralis. Spiritualis.*

Aduertendum est ergo, duplicem finem, seu rationem esse in illis præceptis considerādam, vna dicitur literalis, seu moralis, alia spiritualis, seu figuratiua. Prior necessaria est in omni lege hominibus data, siue à Deo siue ab homine, quia cum detur de actibus humanis, necesse est, vt eorum honestatem, vel vtilitatem humanam respectet, & hæc vocatur literalis ratio præcepti. In lege autem diuina hoc proprium est, vt præter vtilitatem actus intendat significationem, & propheticam figuram alicuius rei futuræ, quod Deus in veteri lege obseruauit, iuxta illud 1. ad Corint. 10. *Omnia in figura contingebant illis*, & tradit latè D. Thomas suprà, cum August. lib. contra Adimantum Manichęum, & lib. 4. contra Faustum cap. 2. & lib. 22. c. 4. & lib. 18. de Ciuit. cap. 11. Hæc igitur significatio dicitur ratio figuralis, seu mystica, quæ solet à Theologis triplex distingui, scilicet, tropologica, seu moralis, allegorica, & anagogica. Tropologica, seu moralis dicitur, quando per actionem externā significatur interior sanctitas, & honestas, quæ vel in illo populo desiderabatur, vel in Christiano populo futura prędicebatur, tale erat præceptum circuncisionis carnis, quæ circuncisionem cordis præfigurabat, quæ à Paulo dicitur *Circuncisio cordis in spiritu, non in litera*, ad Rom. 2. Allegorica ratio dicitur esse, quando legis opera Christi mysteria præfigurabant, quę propterea à Paulo dicuntur, *Vmbra futurorum, corpus autem Christi* ad Colosen. 2. Anagogica posita est in significatione futuræ gloriæ, & bonorum eius, de qua intelligi potest illud Pauli ad Hebr. 10. *Vmbram habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum, &c.* Et de hac triplici ratione disputāt latè Theologi in principio primæ partis, tractando de varijs sensibus spiritualibus Scripturæ, qui licet ferè in omni veteri testamento locū habeāt, specialiter tamen in præceptis illius legis obseruantur: & iuxta illos variæ rationes propriæ singulorum præceptorum à Patribus assignantur.

Præter vtilitatē actus aliquid significare debet.

1. Cor. 10.

D. Thom.

Aug.

Tropologicus.

Allegoricus.

Anagogicus.

Rom. 2.

Allegorica.

Colos. 2.

Hebr. 10.

Est autem vlterius aduertendum, illas duas rationes, literalem, & spiritualem, non esse æqualiter, vel eodem modo applicandas ad singulas partes illius legis. Nam in primis præceptorum moralium, vt talia sunt non est quærenda spiritualis, seu figuralis ratio, quia præcepta illa secundum se spectata, & ratione materiæ non sunt positiua, sed naturalia. Vnde & ante illam legem obligabant, & nunc etiam obligant, quando figuræ, & vmbræ legis veteris cessarūt. In illis ergo non consideratur ratio figuralis, sed moralis, tum quia sicut præcepta illa sunt perpetua, ita & eorum ratio, tum etiam quia ratio figuralis est positiua, vt sic dicam, & ex institutione, ratio autem illorum præceptorum non est ex positiua institutione, sed ex ratione naturali, vel pura, vel adiuta lumine fidei, in hoc enim distinguuntur illa præcepta à cæremonialibus, & iudicialib⁹, vt sentit D. Thomas q. 100. art. 1. & vbi bene id explicat Caiet. Idem etiam D. Thom. q. 99. ar. 2. 3. & 4. & q. 104. art. 1. & ita in omnibus illis quæstionibus nullā rationem figuralē in his præceptis considerat. Præcepta autem iudicialia, & cæremonialia sunt propriè positiua diuina, & in eis maximè consideratur duplex ratio dicta, diuerso tamen modo, vt voluit D. Thom. dicta q. 104. artic. 2. nam cæremonialia dicit esse figuralia primo, & per se, quia sunt principaliter instituta ad aliquid prę signandum; iudicialia verò non primo, & per se, sed ex consequenti fuerunt figuralia, quia non ad significandum, sed ad ordinandum statum illius populi secundū iustitiam, & æquitatem per se data sunt, ex consequenti verò aliquid figurabant. Exponit autem Caiet. nec per se primò, nec per se secundo fuisse ad significandum instituta, sed id habuisse per accidens, in quantum data sunt populo, cuius totus status erat figuratiuus.

11. *Distinctio tradita quo modo applicanda.*

D. Thom. Caiet.

Quomodo distinctio data sit applicanda p̄ ceptis iudicialibus, & cæremonialibus.

Non caret tamē difficultate hęc sententia D. Thomę, quam auget interpretatio Caietani. Primo, quia à neutro redditur ratio illius differentiæ. Secundò, quia sicut iudicialia præcepta sunt per se primo instituta ad ordinandum homi-

12. *Difficultas circa dictā sententiam D. Thom.*

homines inter se, ita etiam cæremonialia præcepta per se primo data sunt, propter cultum diuinũ, & inde habent suam literalem rationem, vt docet idem D. Thomas q. 102. art. 2. ergo etiam in illis figuralis ratio est tantum secundaria, & non primaria. Respondeti potest ex Caiet. esse quidem secũdariam, sed per se, & in hoc differre cæremonialia à iudicialibus. Sed contra hoc obijcio tertio, quia vel iudicialia præcepta fuerũt imposita ex institutione diuina ad significandum futura, vel non? Si primum concedatur, profecto per se significabant saltem ex secundaria intẽtione, & ita nulla est differentia, quia cæremonialia non alia ratione possunt dici per se significare, nisi quia ad hoc fuerunt imposita: non enim ex natura sua talem significationem habebant. Si autem negetur, iudicialia præcepta fuisse imposita etiam secundario ad significandum, profecto non significabãt, quia in signo ad placitum impossibile est intelligere significationem sine impositione sicut relationem sine fundamento. Nec potest intelligi, quid sit significare per accidens ratione subiecti, scilicet, populi, cuius totus status erat figuratiuus (vt Caiet. ait) quia esse in subiecto, cuius status est significatiuus, seu esse partem illius status, non esset satis ad significandum, nisi impositio ad figurandum in talem etiam partem caderet. Et tunc non totus status esset quoad omnia & (vt ita dicã) totaliter figuratiuus. Quòd si de facto status illius populi fuit figuratiuus quoad vtrumq; genus præceptorum iudicialium, & cæremonialium, ideo est, quia ex intentione Dei vtraq; fuere ad significandum imposita.

Euasio.

Refellitur.

A B C

13. *Præcepta cæremonialia, quam iudicialia habuerunt rationẽ figuralem ex institutione Dei: & sane, per se aliquo modo.*

Dico ergo, vtraq; præcepta habuisse rationem figuralem aliquo modo per se ex institutione diuina. Differentia autẽ à D. Thoma intenta videtur habere locum in illis præceptis secundum particulares determinationes, & (vt ita dicam) secundum specificas rationes eorum. Nam loquẽdo in genere de vtroq; ordine illorũ præceptorum, non potest in eis sufficiẽs ratio differẽtiæ cõstitui, vt probãt rationes ꝓpositę, quia re vera vterq; ordo præceptorũ ꝑ se primo fuit institutus propter debitũ ordinẽ hominũ, vel religionis ad Deum, vel iusti-

D

tiæ inter se, & in vtroque illorum significatio, vel figuratio est adiuncta ex institutione Dei. Considerando autẽ particulares determinationes præceptorum vtriusque ordinis, videtur esse aliqualis differentia, quia in cæremonialibus particularis determinatio cęremoniæ in tali sacrificio, vel Sacramento ordinariè sumitur ex ratione figurali; in iudicialibus autem sumitur ex ratione literali, seu morali. Et ratio est, quia licèt principalis ratio sacrificij sit diuinus cultus, ad hunc cultũ parum referret, quod præciperetur offerri hoc, vel illud animal, vel sub hac, aut illa actione propter representationem autem, vel figurãdeterminata est talis materia, vel forma sacrificij, & ita ferè in omnibus cæremonijs cum proportione inuenietur. At verò in iudicialibus non solum in generali, sed etiam in particulari in singulis præceptis, & actionibus eorum cõsideratur vtilitas, seu commoditas, aut æquitas actionis præceptæ in ordine ad commune bonum reipublicæ humanæ, quia nihil in eo ordine præcipitur, nisi quod ad hunc finem est accommodatum; hac vero ratione suppositа, illi adiuncta est significatio. Et ita recte subsistit differentia, quòd figuralis ratio in cæremonialibus est primaria, in iudicialibus autem secundaria. An verò in omnibus, & singulis prȩceptis vtriusque ordinis necessarium sit vtramq; rationem simul inueniri, disputari posset, id tamẽ expositoribus diuinę Scripturæ relinquimus.

CAPVT IIII.

Circa quam materiam lex vetus, & præcepta eius versata fuerint.

1. *De materia veteris.*

IN materia legis duo considerare solemus, scilicèt, id, quod præcipitur, & persona, cui præceptum imponitur. Veruntamen hoc secundum explicabimus infra declarando effectus, & obligationem illius legis; hic ergo solum materiam proximam, in quam lex illa cecidit, vel cadere potuit, explicaturi sumus, quæ res magna ex parte in præcedenti capite tacta est, quia non poterat adæquatus finis illius legis sine aliqua cognitione materiæ ipsius comprehendi, his autẽ suppositis, quæ dicta sunt, reliqua facile expediemus.

Dico

2. Materia sancta, & honesta.

Dico ergo primò. Materia illius legis non potuit esse, nisi sancta, & honesta. Assertio est de fide certa, & quod attinet ad præcepta moralia satis constat ex dictis suprà de lege naturali, quod verò spectat ad præcepta positiua, intelligenda est cum partitione accommoda, nam præcepta affirmatiua dicuntur versari circa materiam honestam, quia solum præcipiunt actus, qui sanctè, & honestè exerceri possunt, & debent saltem suppositata tali lege; præcepta autem negatiua dicuntur versari circa materiam honestam, vel quia omissio actus prohibiti honesta est, vel quia actus prohibitus malus est, aut esse potest saltem ratione prohibitionis. Sic autem declarata conclusio probatur apertè, tum ex communi ratione legis, de cuius ratione est, vt in materia recta, & iusta versetur, tum ex speciali excellentia legis Dei, cui *non est similis in legislatoribus*, vt dicitur Iob. 36. & ideò lex, quæ Deum habet auctorem, non potest non esse sancta, sicut ipse sanctus est. Et ideò in Scriptura beati dicuntur, & immaculati, qui ambulant in lege Domini, Psal. 118 quia vt dicitur Psal. 18. *Lex Domini immaculata, testimonium Domini fidele, iustitiæ Domini rectæ, præceptum Domini lucidum.* Item ad Roman. 7. *Itaq; lex sancta, & mandatum iustum, sanctum, & bonum.* Et ideò Christus Dominus sæpe monebat, non venisse soluere legem, sed adimplere, & Matth. 5. dixit, *Iota vnum aut vnus apex non præteribit à lege*, & idcirco, & ipse legem seruauit, & secum etiam in infantia seruari voluit, Luc. 1. & 2. & alios eam seruare docuit, vt cum leprosos misit, vt ostenderent se sacerdotibus, & offerrent, quod præcepit Moyses, Matt. 8. & Luc. 5. & 17. & generaliter cum dixit Matth. 23. *Super cathedram Moysi sederunt scribæ, & pharisei, omnia ergo quæcumque dixerint vobis, seruate, & facite, secundum opera verò eorum nolite facere.* Vbi Hieronym. per cathedram Moysi, doctrinam legis intelligit, cui Christus honorem, & obseruantiam deferri voluit, etiam si Doctores eius praui essent, & eam non seruarent.

Iob. 36. Psal. 18. Mat. 5. Luc. 1. & 2. Matt. 8. Luc. 5. & 17. Matt. 23. Hieron.

3. Contra dicta ob 1.

Contra hanc verò assertionem obijci potest primò testimonium Ezech. 20. *Dedit eis præcepta non bona, & iudicia, in quibus non viuant, & polluit eos cum muneribus suis, cum offerrent omne, quod aperit vuluam.*

A Secundò obstat illud ad Hebr. 8. vbi de veteri testamento dicitur, *Si prius illud culpa vacasset, non vtique secundi locus inquireretur*; vetus autem testamentum idem est, quod lex vetus; ergo lex vetus non vacabat culpa. Tertiò, auctor operis imperfecti in Matt. homil. 28. circa finem, prius de lege dicit, *Non iniustitiæ opus iniungit.* Vnde postea infert, *Vides, quia iniusta est lex, & onerosa*, & iterum infrà; *ergo lex immitis est, quia quidquid mandauit, in ira sua mandauit.* Et infrà, *Item lex superba est &c.* Quartò obijci possunt particularia præcepta, quæ iusta non videntur, vt est lex B de libello repudij, quam esse iniustam, & vt talem à Christo esse damnatam Matt. 5. dixit Tiraquel. in Præfat. ad Retract. n. 59. vbi etiam refert, quæ dixerat n. 10. simile videtur esse, quod de vsura dicitur Deuteron. 23. vbi prohibetur dari ad vsuram fratri, non autem alieno. Addi etiam potest lex, quam auctor imperfecti in loco citato adducit ex Leuit. 19. *Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.*

Ob. 2. 3. ob. Ob. 4. Matt. 5. Tiraquel. Deut. 23. Leuit. 19.

4. Locus Ezechiel dupliciter exponitur. 1. August.

Locus Ezechiel. 20. duas habet expositiones, vna est August. epist. 19. quam sequitur D. Thom. 1. 2. q. 98. art. 1. ad 1. C ibi loqui Ezechielem de præceptis cæremonialibus, & ea vocare non bona, nõ quia essent de re mala, sed quia nõ erãt talia, vt homines facerent bonos, vel vt sine illis boni esse non possint, vt ait August. vel quia gratiam non conferebant, vt ait D. Thom. sic exponens illa subsequentia verba, *Et iudicia, in quibus non viuent*, vtiq; vita gratiæ. Alij etiam Patres illa verba intelligũt de præceptis à Deo datis in lege veteri, alijs verò modis explicant, cur dicãtur non bona. Ambros. enim lib. 5. epist. 42. *Præcepta non bona*, exD ponit, id est, *non perfecta. Quia Deus*, inquit, *Euangelio perfectiora seruauit.* Et ita exponit locum illum per alium Pauli ad Galat. 3. vbi lex dicitur pedagogus, quia erat lex imperfectorum, & quasi infantium. Simile habet Psal. 118. octonar. 16. vers. *Oculi mei defecerunt &c.* vbi objiciẽdo ex eodem loco infert, *Ergo Deus mala dat præcepta*, & respondet, *De præceptis sic soluitur, quia infirmis non dare debuit perfecta præcepta.* Idem ferè sensit Chrysost. hom. 7. in 1. ad Corinth. dicens, *Quid est autem non bona? quæ non multum conferunt ad virtutem, & ideò subiungit, iustificationes, in quibus non*

D. Thom. Ambros. Galat. 3. Psal. 118. Chrysost.

non viuent. Nec videtur hæc expositio
Hieron. displicuisse Hieronymo Ezechiel. 20. in
A secunda expositione, vbi etiam per præ
cepta non bona, multiplices legis cæremonias intelligit, quas appellari dicit præcepta non bona, non quia sint mala, sed quia non erant per se bona, & quia occasione mali data erãt, scilicet, propter idololatrias, & blasphemias, & ita data sunt quasi ad vitandum maius malum, *vt Deo offerrent victimas, quas dæmonibus offerebant.*

5. *Prædicta expositio sufficienter soluit difficultatem.*

Hæc expositio sufficienter soluit difficultatem, etiam admittendo, sermonẽ ibi esse de ipsis præceptis Dei: nam quocumque illorum modorum sufficienter
B explicatur particula *Non bona*. Imò etiã possunt dici non bona, quia erant valde onerosa, quæ vix possent portari, vt dixit Petrus Actor. 15. vel quia erant nimis rigida, *vt oculum pro oculo, dentem pro dente*, Exod. 21. &c. Veruntamen quod illa expositio supponit, scilicet, verba illa intelligi de præceptis legis veteris, siue cæremonialibus, siue iudicialibus difficultatem magnam habet. Primò, quia dixerat ibidem Deus, *Dedi eis præcepta mea, & iudicia mea ostendi eis, quæ faciens homo viuet in eis. insuper & sabbata mea dedi eis*, & deinde conqueritur Deus, *Irritauerunt*
C *me domus Israel in deserto, in præceptis meis non ambulauerunt, & iudicia mea proiecerunt, quæ faciens homo viuet in eis, & sabbata mea violauerunt vehementer*, quæ verba iterũ, atque iterum repetit, & postea subiungit, *Ergo & ego dedi eis præcepta non bona, & iudicia, in quibus non viuant, & pollui eos in muneribus suis cum offerrent omne, quod aperit vuluam propter delicta sua.* Ex quo contextu videtur manifestum, hæc præcepta non bona, non esse illa, quæ Deus prius dederat, sed potius illis opponi tanquã data in pœnam transgressionum priorum præceptorum, quod etiam indicat
D particula *Ergo*; & illa particula copulatiua *Et*, nam hæc indicat, hæc præcepta non bona esse distincta, & addita post priora, prior verò indicat causam, scilicet, quòd hoc fecerit, vel permiserit Deus propter transgressiones priorum præceptorum. Et eadem ratione iudicia in vltimis verbis posita, non sunt eadem, quæ in prioribus, imò per antithesim illis opponuntur: nam qui fecerit iudicia legis viuet in illis, posteriora autem talia sunt, in quibus non viuitur.

Actor. 15 *Exod. 21.*

Difficultas ex dicta expositione.

A Et hoc indicasse videtur Chrysostom. homil. 17. in Acta, ponderans, Stephanũ vocasse legem, *eloquia viua*, vt ipse legit, quia sunt, inquit Chrysostom. etiam eloquia non viua, de quibus Ezechiel dicit, *Et dedi vobis præcepta non bona, ad quæ respiciens Stephanus dicit eloquia viua*. Clarè ergo distinguit Chrysost. illa præcepta nõ bona à lege Dei. Et eandem expositionẽ primo loco ponit Hieronym. ibidem.

Chrysost.

Hieron.

Hac ergo expositione supposita, quæ mihi maximè literalis videtur, concedo, illa præcepta vocari non bona, quia re vera erant mala, & turpia, neque in-
B de sequitur, præcepta legis talia esse, sed potius oppositum infertur: nam hęc opponuntur illis tanquã non bona bonis, sicut iudicia, in quibus non viuitur, opponuntur iudicijs legis, quę qui fecerit, viuit in illis, & munera, ac oblationes, quæ polluunt offerentem, opponuntur cæremonijs legis. Vnde videtur mihi, sicut in lege distinguuntur illa tria, præcepta, iudicia, & sabbatha, seu cæremoniæ; ita in pœna illata transgressoribus illarum trium partium legis, distingui illa tria, præcepta non bona, iudicia, in quibus non viuitur, & munera, quę pol-
C luunt offerentem. Superest verò explicandum, quomodò Deus dicatur dare talia præcepta non bona. Respondeo tamen breuiter cũ Hieronymo, intelligi permissiuè iuxta phrasim scripturæ, sicut dixit Paul. ad Roman. 2. *Propter quod tradidit illos Deus in reprobum sensum*, vel sicut dixit Dauid. 2. Reg. 16. *Dominus præcepit ei.* Accedit, quod propter transgressionem legis dabat Deus populum illum in captiuitatem, & inde per occasionem populus ille imitabatur gentes in prauis moribus contrarijs etiam
D legi naturæ, vt de idololatria, & similibus. Cogebatur etiam iniquorum Regũ leges sustinere, quæ possũt dici iudicia, in quibus nec vitam, nec consolationẽ haberent, & tunc etiam impias oblationes filiorum faciebant, & similibus muneribus amplius polluebantur. Iuxta illud Psalm. 105. *Commisti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum, & seruierunt sculptilibus eorum, & factum est eis in scandalum, & immolauerũt filios suos, & filias suas dæmonijs, &c.* vsque ad illud, *Et tradidit eos in manus gentium, & dominati sunt eorum, qui oderunt eos.*

Dub. *Resp.*

Rom. 2. *2. Reg. 16.* *Conf.*

Psal. 105.

6. Præcepta non bona apud Ezec. re vera mala erant.

eos. Igitur sicut eos Deus tradidit, ita eis dedit præcepta non bona, & polluit eos iustè id permittendo.

7. *Ad locum Pauli, duplex expositio. Prima.* Secundum testimonium Pauli duas etiam habet expositiones. Vna est, *si culpa vacaßet*, id est, *imperfectione*, vel vt Græca habent, si esset irreprehensibile tanquam omni ex parte perfectum. Sensus ergo erit, si veteri testamento nihil defuisset, nouum non fuisset necessarium. Ita Caiet. ibi, & sequitur Franciscus Ribera. *Caiet. Ribera.* *2. expositio* Altera expositio est, vt sit sermo de vera culpa, & peccato non ipsius legis, sed eorum, qui subijciebantur legi, ita vt sensus sit, si vetus testamentum culpa vacasset, id est, *si illud primum testamentum inculpabiles effecisset obseruatores suos nunquam secundo locus relinqueretur*, vt ibi ait Ambrosius, & sequitur D. Thom. ibi lect. 2. dicens, legem veterem, licet bona fuerit, non vacasse culpa in his, quibus data est, tum quia non purgabat cõmissa, tum quia non dabat gratiam adiutricem ad non committendum alia, sed tantùm ad cognoscendũ. *Ambros. D. Thom.* Quod vno verbo expressit rectè Chrysostom. ibi homil. 14. dicens, *Si culpa vacaßet*, id est, *si eos effecißet nulli culpæ affines*. *Chrysost.* Et ponderat egregiè non subdidisse Paulum, *vituperans enim ipsum*, id est, testamentum, sed, *vituperans enim ipsos*, id est, professores illius legis, in ipsis enim erat culpa, non in lege, vt dixit idem Paulus ad Rom. 7. *Rom. 7. Ierem. 31.* Et hoc ipsum colligitur ex verbis Ieremiæ. 31. *Ecce dies venient, dicit Dominus, & feriam domui Israel, & domui Iuda fœdus nouum, non secundum pactum, quod pepigi cum patribus eorum.* Et infrà, *Pactum, quod irritum fecerunt*, quæ vltima verba Paulus causaliter legit, *Quoniam ipsi non permanserunt in testamento meo, & ego neglexi eos*, illi ergo sunt, qui culpa non vacabant, non lex. *Reconciliatio vtriusque expositionis.* Possunt autem hæ duæ interpretationes conciliari, dicendo, legem quidem fuisse imperfectam, quia vires non dabat professoribus eius, vt essent à culpa immunes.

8. *Ad 3. Auctorim perfecti operis inexcusabilis.* Ad tertium respondeo, auctorem illius operis non habere magnam auctoritatem, & ideò non esse necessarium singula verba eius excusare. Nam sine dubio in verbis illis excedit, nunquam tamen dicit, legem illam aliquod malũ præcepisse, sed fuisse onerosam, quia præcipiebat, & non iuuabat, quod verũ est. Quod verò addit, legem fuisse iniustam, vel superbam, excusabile non est, sicut neque alia, quæ paulò inferius notabimus.

9. *Ad 4.* Ad quartum respondeo generaliter, licèt in sensu aliquarum legum, quæ videntur habere aliquid rationi contrarium variæ sint opiniones, nihilominus in nullo sensu admittendum esse, præceptum aliquod illius legis iniustum, aut malum dici posse, in quo etiam excesit Tiraquel. loco ibi citato. *Tiraquel.* Nam lex de libello repudij, si permissiua tantùm erat, non erat mala, nam licet facere malum culpa sit, permittere malum, præsertim in Deo non est málum, neque etiam est iniustum, quia si id permisit, non fecit sine causa iusta, vt Christus etiam declarauit, Matthę. quinto. *Matt. 5.* Vnde non rectè etiam loquitur Tiraquel. dum dicto numero decimo, ait, Christum damnasse, vel reprobasse illam legem; nam licèt eam abstulerit, non damnauit, nisi exponatur, reprobasse, non vt malam, sed vt minus perfectam. In quo sensu etiam Isidor. libro de Gentium vocation. capite decimo quinto, & libro secundo de Different. spiritualib. cap. 28. dixit, propter similia præcepta dictum esse per Ezechielem, *Dedi eis præcepta non bona*, vtique ait, *quia quædam carnali populo carnaliter agenda permissa sunt*, & adduxit exemplum de permissione facta Hebræis ad spoliandum Ægyptios Exod. tertio, 11. & 12. quæ tamen non fuit pura permissio, sed etiam concessio, & retributio. *Isidor.* *Exod. 3. 11. & 12.*

10. *Lex de libello repudij potuit esse permissiua, & concessiua.* Quocirca etiam lex de libello repudij potuit esse non tantùm permissiua, sed etiam concessiua, & sic etiam nec iniustitiam contineret, quia ex concessione diuina sub illa lege, & conditione contractus à principio fieret. Atque idem dicendum est de lege vsurarum: nam eisdem duobus modis ab auctoribus intelligitur, & vterque suam habet probabilitatem, vt videri potest in Couarruuia libro tertio Variar. capite primo, numero septimo. *Couarr.* Neutro autem modo esset lex iniusta, aut mala, nam si fuit pura permissio, fieri potuit ex iusta causa, si autem fuit etiam concessio, potuerunt Iudæi habere iustum titulum petendi, & accipiendi illas

vsuras tanquam à Deo donatas, vel vt à supremo Domino, vel vt à iusto iudice. Alia verò lex falso allegatur: nam in Leuitico solùm dicitur, *Diliges amicum tuum, sicut te ipsum;* antiqui autem Hebræorum (vt sumitur ex Matthæo. 5.) male interpretando addebant, *Et odio habebis inimicum tuum*, cum potius intelligere debuissent, proximum amici nomine significatum esse, vt intelligamus, omnem proximum vt amicum diligendum esse, sicut tacitè illud interpretatus est Christus Dominus Matth. cap. 22.

Ad vlt.

Matt. 5.

11. *Materia legis veteris actus internos per se, & directè comprehẽdebat. Hĩc differt à lege humana.*

Dico secundo. Materia veteris legis actus, etiam internos per se, & directè comprehendebat. Itaque in hoc differt lex illa à lege humana, quia hæc per se non extenditur ad actus merè internos, illa verò eos præcipiebat, & vetabat. Quæ differentia ex diuersitate legislatorum nascitur, nam homo non dominatur in actus internos, quia illos per se cognoscere non potest, Deus autem scrutator est cordium, & ideò iurisdictionem habet, & directum dominium in actus merè interiores. Quæ ratio optimè probat, legem diuinam posse cadere in actus internos, quod autem lex vetus hoc habuerit, probandũ est ex Scriptura, ostendi autem potest primò ex illo Leuitic. 19. *Non oderis fratrem tuum in corde tuo*, & infrà, *Diliges proximum tuum sicut te ipsum*, & ex illo Deuteronom. 6. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & cæt.* Et infrà, *Eruntque verba hæc in corde tuo, & meditaberis in eis*, quæ omnia in actibus internis consistunt. Item facit illud Psalm. 18. *Lex Domini immaculata conuertens animas*; nam conuersio animæ actus interior est, lex autem non conuertit animam, agendo conuersionem, sed præcipiendo. Vnde lex illa præcipiebat veram pœnitentiam, & conuersionem ad Deum, vt passim constat ex Prophetis; imò ad hoc, tempus etiam designàbat, Leuitic. decimo sexto, *Mense septimo decima die mensis affligetis animas vestras*, vtique per internam pœnitentiam, nam exterior potius corpus, quàm animam affligit. Item pœnitentia interior est, quę mundat à peccatis, & tamen ibi subiungitur, *in hac die expiatio erit vestri, atque mundatio ab omnibus peccatis vestris, coram Domino mundabimini*, Erat ergo præceptum illud præcipuè de interna pœnitentia. Denique Exod. 20. habetur generale mandatum *Non cõcupisces*, quod omnem immoderatam concupiscentiam prohibebat, vt sumitur ex Paulo ad Rom. 7. ergo lex illa etiam internos actus cohibebat.

Leuit. 19.

Deut. 6.

Psal. 18.

Exod. 20.

Rom. 7.

Addi etiam potest ratio fundata in verbis Psalm. 118. *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*, & in verbis Christi Matth. 19. *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*, vtiq; in lege veteri contenta, nam qui Christum interrogauerat ad illam obseruandam tenebatur. Item in verbis Pauli ad Roman. 3. *Factores legis iustificabuntur*. Vnde formatur ratio, nam integra obseruatio illius legis constituebat hominem immaculatum, & iustum, & dignum vita æterna, sed sine actibus internis ad salutem necessarijs non potest homo esse iustus, & immaculatus, nec vita æterna dignus; ergo hi actus sub materia illius legis comprehendebantur. Et hùc etiam spectant discursus Diui Thomæ hic quæst. 98. artic. 1. & quæstione 99. art. 2. nam in priori probat, ad perfectam rationem legis diuinæ pertinere, vt dirigat hominem ad vitam æternam, quæ per quodcumque peccatum impeditur, & non solum per actus exteriores, sed etiam per interiores, lex ergo vetus, quæ diuina est, circa vtrumque versari debuit. In altero verò articulo docet, sicut lex humana intendit amicitiam hominum inter se, ita legem diuinam intendere amicitiam hominum cum Deo, & consequenter intendere, facere homines similes Deo, iuxta illud Leuitic. 19. *Sancti estote, quoniam ego sanctus sum*, quia similitudo est causa amoris; hæc autem similitudo ad Deum, & vera sanctitas præcipuè per actus internos comparatur; ergo hos etiam actus præcipiebat lex illa, quæ diuina erat.

12. *Psal. 118.*

Matt. 19.

Rom. 3.

D. Thom.

Leuit. 19.

Contra hanc verò assertionem obijci potest primò, quia Paulus ad Rom. 3. legem veterem vocat legem factorum, quæ vox actiones externas propriè significat, indicat ergo, legem illam solum fuisse de externis factis, ad modum legis humanæ. Secundò obijci potest Diuus Thomas quæst. 91. art. 5. dicens,

13. *Obiect. 1.*

Rom. 3.

2. obiect.

D. Thom.

diceus, legem nouam superabundare veteri, interiores actus animi ordinando, secundum illud Matth. 5. *Nisi abundauerit iustitia vestra, &c. Et ideo* (inquit) *dicitur, quod lex vetus cohibet manum lex noua animum*; ergo non versabatur circa internos actus. Tertiò addi potest auctor imperfecti in Matthæum homil. vigesimo octauo, vbi sic inquit, *Et si impleuerit quis omnem iustitiam legis, viuit quidem in ea, non tamen iustificatus est.* Et reddit rationem, *quoniam lex abstinentiam mandat malorum, vt non occides, non iustitiæ opus iniungit, vt non irascaris sine causa, & non concupisces.* Vbi significat legem illam non prohibuisse hos internos motus, quod late prosequitur. Quartò argumentari possumus, quia aliàs sequitur, legem illam præcepisse actus Fidei, Spei, & Charitatis: consequens est falsum ergo. Sequela patet ex dictis, nam illi sunt actus interni, & maxime necessarij ad finem diuinæ legis, quia sine fide viua impossibile est placere Deo; consequens est falsum, tum quia aliàs lex illa iustificaret contra Paulum ad Romanos tertio, & sequentibus, & ad Galatas secundo, & quarto, tum etiam, quia illa lex tantum habebat præcepta moralia, cæremonialia, & iudicialia, sub nullo autem membro istorum comprehenduntur præcepta Theologalia, vt sic dicam, tum denique quia aliàs lex illa esset valde perfecta, si præcepta illa, quæ perfectissima sunt contineret; consequens est contra Paulum vocantem legem illam infirmam, & imbecillam ad Hebr. cap. septimo.

3. Obiect.

4. Obiect.

Roma. 3. Gal. 2. & 4

Hebr. 7.

14. *Ad 1.*

Ad primum respõderi potest primo, Paulum ibi loqui de lege, quatenus positiua erat, & præsertim quatenus continebat præcepta cæremonialia, quæ vt sic tantum circa actus externos versabatur, & ideò appellatur lex factorũ, &ad Hebr. 7. vocatur *lex mandati carnalis*: cum autem dicimus legem illam versari circa actus internos, intelligendum est de illa quoad præcepta moralia.

Hebr. 7.

Impugnatur resp. Primo.

Hæc verò responsio non placet, primò quia Paulus, cum dicit, legem non iustificare, non tãtum cæremonialem, sed etiam moralem complectitur, nam præceptum illud *Non concupisces*, morale est, & tamen loquitur de lege, vt illud comprehendit, vt patet ad Roman. 7. Item ratio Paul. ad Galat. 4. *Si ex lege iustitia, ergo gratis Christus mortuus est*, vt sit efficax æquè procedere debet de lege morali, ac de cæremoniali, vt per se constat, & notauit Augustin. de Spirit. & liter. cap. 14. Secundo non placet illa responsio, quia etiam lex illa vt erat positiua interdum versabatur circa internos actus, vt de præcepto festi expiationis suprà ostendimus. Licèt enim verum sit, præceptum illud solum quoad determinationem temporis fuisse positiuum, & illam determinationem coniunctam fuisse cum exteriori celebratione diei festi, nihilominus actus ille internus non erat per se coniunctus cũ tali celebritate, sed solum, quia directe præcipiebatur. Dico ergo, legem illam vocari factorum, sumpta denominatione à maiori parte, & præcipue addita per illam legẽ. Vnde nihil obstat, quod aliquid etiam internũ præciperet. Addi etiã potest, omne opus hominis etiã internum quatenus ab ipso fit, sub factorum nomine comprehendi, vt ex dicendis constabit.

Secundo.

Vera resp.

Ad secundam respondeo, illam differentiam à D. Thoma positam intelligẽdam esse de illa lege, vt positiua erat, vt sic enim comparatur cum lege gratiæ non vt erat moralis: nam vt sic quoad rem ipsam manet sub lege gratiæ. Deinde D. Thomas non negat, legem veterem direxisse actus internos, sed dicit, in hoc superabundare legem gratiæ, quia perfectiori modo illos dirigit. Et ad hoc adducit verba Christi Matth. 5. *Nisi abundauerit iustitia vestra plus quam scribarum, & phariseorum, non intrabitis in regnũ Cœlorum.* In quo tamen aduerto, Christũ non loqui de iustitia legis, sed de obseruantia legis, quam ibi iustitiam vocat, vt rectè ibi Maldonat. aduertit. Vnde sensus est, nisi legem seruetis melius, quàm scribæ, & pharisei, non intrabitis in regnum Cœlorum, nam pharisei in exterioribus legem seruabant, non interius, vt colligitur ex Matth. 23. ergo perfecta obseruatio illius legis, etiam interiorẽ rectitudinẽ postulabat. Et in hoc sensu dixit Gloss. ibi, illud. *Nisi abundauerit*, referendum esse ad intellectum phariseorum, non ad continentiam legis, & ita iuxta hunc sensum potius ex

15. *Ad 2.*

Matth. 5.

Maldon.

illo loco confirmatur nostra assertio.
Augusti. Deinde aduerto ex Augustin. 19. contra Faust. ca. 23. & 28. ea, quæ addidit Christus ad augendam iustitiam legis magna ex parte fuisse contenta in ipsa lege, licet vel non fuerint intellecta, vel non obseruata à phariseis, & inter hæc fortasse vnum erat, quod lex cohiberet manum, non animum. Alia vero pertinentia ad maiorem perfectionem non
Alia resp. tantum in actibus internis, sed etiam in externis constant. Deniq; potest illa differentia intelligi de lege non vt præcipiente, sed vt operante, vtraque enim lex diuina vt præcipiens versatur circa actus internos, & externos, lex autem vetus solum per se quasi cogebat ad exteriores actus, per pœnas, & comminationes, quæ animum non inducunt, lex autem noua per spiritum gratiæ animũ inducit.

16. Ad tertium respondeo in rigore falsam esse sententiam illius auctoris, nam
Ad 3. sine dubio lex illa non solum vetabat mala opera, sed etiam prauum animum vel inordinatam concupiscentiam, vt ex Paulo, & ex verbis legis cõstat. Item non solum vetabat mala, sed etiam præcipiebat opera iusta. Vnde certum est, quod qui ex vera fide legem illam seruaret, non solum non esset malus, sed etiam esset iustus. Imò intelligi non potest, quod ille auctor distinguit inter innocentem, & iustum, dicens, *Qui abstinet se à malis esse innocentem, non tamen fore iustum, nisi opus iustitiæ faciat.* At certe apud Deum nemo est innocens, nisi iustus: nam si opus iustitiæ non est necessariũ, sicut potest esse innocens qui illud non facit, ita etiam iustus, quod si opus iustitiæ necessarium sit, qui illud non fecerit, nec iustus, nec innocens erit, quia non abstinebit ab omni malo, saltem omissionis. Denique intelligi non potest alia distinctio, quam adhibet inter viuere, & esse iustum, non enim loquitur de vita corporali, adducit enim verba Christi Luc. 10. *Hæc fac, & viues,* & ponderat, non dixisse, *Et eris iustus,* quod certe ineptissimum est. Non potest ergo auctor ille habere cõmodam expositionem.

17. Ad quartum concedo sequelam, scilicet, præcepta Fidei, Spei, & Charitatis
Ad 4. sub præceptis illius legis comprehendi quam sententiam in cap. 7. latius tractabo, & confirmabo, & ibidem ostendam, inde non sequi legem illam dedisse iustitiam, aut iustificasse. Et nunc breuiter declaratur, quia longe aliud est præcipere, aliud dare. Quamuis ergo lex illa præciperet actus veræ iustitiæ, non sequitur dedisse illos, & consequẽter neque sequitur dedisse iustitiam, aut iustificasse, quamuis ergo illa lex præciperet fidem viuam, non dabat spiritũ fidei, & viuificantem, vt infra dicemus, & ideo non iustificabat. Ad primam ergo rationem in contrarium obiectum negatur sequela. Ad secundam rationẽ quidam dicunt, hæc præcepta non contineri sub aliquo illorum trium membrorum, & putant esse sententiam D. Thomæ dicta q. 99. ar. 5. quia ibi significat, præceptum fidei comprehendi in Scriptura sub *testimonijs* Dei, præceptũ autem Spei sub *iustificationibus.* Sed veritas, est, hæc omnia cõprehendi sub præceptis moralibus: nam illa comprehendunt totum id, quod pertinet ad legem naturalem, siuè dicãtur respectu solius naturæ, siuè etiam per connatu ralitatem ad gratiam, vt suprà libr. 1. & 2. declaraui, & attigit hic Caietan. q. 100. ar. 1. qui proinde hanc sententiam indicat. Et clarius ibidem D. Thom. in fine arti- *D. Thom.*
culi, vbi ait, quędam esse moralia præcepta, ad quę indicanda indiget ratio humana introductione diuina, per quã erudimur de diuinis, & per hoc respondet ad tertium argumẽtũ, quod de præcepto fidei proposuerat. Expressius vero in eadem q. 100. ar. 3. dicit, ad Decalogum pertinere illa præcepta, quę statim, vel ex principijs communibus, vel ex fide diuinitus infusę innotescunt. Denique suprà ostensum est, deuisionem præceptorum in tria illa membra esse sufficientem, cum ergo constet, hęc præcepta non esse iudicialia, nec cęremonialia rectè sub moralibus cõprehenduntur, non vt moralia à Theologalibus distinguuntur, sed vt actus liberi, & honesti morales dicuntur. Neq; obstat, quod de iustificationibus dicebatur, nã omniũ præceptorum obseruationes possunt dici iustificationes, quia generalem iustitiam includunt, vt notauit D. Thomas dicta q. 100. ar. 2. ad 1. & eadem ratione omnia præcepta legis, quatenus in diuina

uina reuelatione nitebantur, teſtimonia dici poſſunt. Vnde illæ duæ voces generales ſunt, vt ex Pſalm. etiam 118. non obſcurè colligitur, & ideò non excludunt ſufficientiam partitionis præceptorum per illa tria membra. Tertia verò ratio petebat, vt aliquid diceremus de perfectione, vel imperfectione illius legis. Sed hoc dicetur melius in cap. 6. & ideò breuiter dico ex Auguſtino contra Adimantum Manichęum, legem illam, licèt actus valde perfectos præciperet, dici imperfectam, quia vires ad illos exequendos non præſtabat.

Pſal. 118.

Aug. Quo ſenſu lex vetus imperfecta ſit dicęda.

18. *Quos actus externos legis veteris materia compreben debat.*

Dico tertiò. Materia legis veteris comprehendebat omnes actus externos neceſſarios ad honeſtatem morum, tam naturalem, quàm cęremonialem, ſeu religioſam, quàm etiam politicam, ſeu ciuilem. Hęc aſſertio manifeſta eſt ex dictis capite præcedenti de triplici ordine præceptorum; per quę tres partes huius materię præcipuè diſtinguuntur, poſita autem nunc eſt, vt amplitudo illius materię, & numerus, vel ordo præceptorum ſub ſingulis membris contentorum magis explicetur. Aduertendum ergo eſt, materiam alicuius præcepti duobus modis poſſe eſſe neceſſariam ad honeſtatem morum. Primo ſecundum ſe, & prout præintelligitur ad præceptum. Secundo vt conſequens ad præceptum, eiusque obligationem. In aſſertione igitur indifferenter, ſeu generatim ſumitur hæc materia, nam vtramque materiam, ſeu actus ad illam pertinentes lex illa comprehendebat. Diuerſo tamen modo: nam lex illa ſecundum moralia præcepta verſabatur in materia per ſe neceſſaria ad honeſtatem morum. Vnde quoad hanc partem materia illa non erat propria legis veteris, ſed quaſi accepta, vel mutuata à lege naturali: præcepta autem cæremonialia, & iudicialia ex genere ſuo verſabantur in materia non neceſſaria de ſe, per ipſa autem præcepta fiebat neceſſaria ad morum honeſtatem. Vnde generalius loquendo poſſent omnia illa præcepta vocari moralia, quia re vera rectitudinem moralem conſtituebant, tamen per antonomaſiam vſurpatum eſt nomen præceptorum moralium ad illa, quę ex natura ſua talia ſunt ſignificanda.

Materia alicuius p̃cepti dupliciter ad honeſtatẽ morum neceſſaria.

Circa priorem ergo materiam inquiri poteſt, quid neceſſe fuerit de operibus illis dari diuinam legem poſitiuam, cum naturalis lex ad illa obliget. Imò videtur eſſe repugnantia, quod lex diuina poſitiua ſit in tali materia, cum de eadem data ſit lex naturalis, quæ diuina etiam eſt. Accedit, quod lex circa talem materiam datur à Deo, prout eſt auctor naturæ, hæc verò lex eſt à Deo, vt auctore gratiæ, vt ſuprà diximus. Sed nihilominus negari nõ poteſt, quin lex vetus, vt à Deo data eſt, præcipuè comprehendat totam materiam legis naturalis, id enim manifeſtè conſtat ex Exod. 20. & 31. & Deuteronom. 9. & ex Paulo ad Roman. 2. vſque ad 7. & explicat latè Diuus Thomas dicta quæſtion. 99. artic. 2. & quæſt. 100. art. 1. & ſequentibus. Ratio autem, ſeu neceſsitas fuit, quia ratio humana valde erat obſcurata per peccatum, etiam circa moralia, & naturalia præcepta, & ideò ait Diuus Thomas, *Oportuit homini in hoc ſubueniri per auctoritatem legis diuinæ ſicut per doctrinam, & reualationem fidei ſubuenitur homini non tantùm in his, quæ rationem ſuperant. ſed etiam in his, quæ de Deo naturaliter cognoſci poſſunt*, ad excludendum rationis humanæ errorem, qui accidebat in multis. Sic ergo non repugnat, legem diuinam poſitiuam verſari circa materiam ab eodem Deo præceptam per legem naturæ, quia ignorantia humana induxit neceſsitatem talis poſitiuæ legis, ſiue illa quoad hanc partem dicatur tantùm declaratiua, ſiue etiam nouæ obligationis inductiua, quod poſtea videbimus. Et eadem ratione conſtat, potuiſſe Deum etiam vt auctorem gratiæ legem ferre in tali materia, tum quia ferebat illam in ordine ad finem ſupernaturalẽ, quia non poteſt ſupernaturalis rectitudo ſine naturali ſubſiſtere, tum etiam, quia vt auctor gratiæ adiuuat etiam naturã, ſicut & naturalia reuelat, & auxilium præbet ad bene operandum moraliter, etiam intra naturæ ordinem, vt in tractatu de Gratia dicemus.

19. *Dubium.*

Reſp.

Exod. 20. & 31. Deut. 9. Rom 2. D. Thom.

Non repugnat legem diuinam poſitiuam verſari circa materiam ab eodem Deo præceptum per legem naturalem.

Poteſt verò etiam è contrario interrogari, an lex illa ſecundum præcepta moralia tantùm in materia naturali, id eſt, per ſe neceſſaria ad honeſtatem, verſetur. Et ratio dubitãdi eſſe poteſt, quia tertium præceptum de ſanctificatione

20. *Dubium.*

sabbati positiuum fuit in illa lege, & tamẽ ponitur inter moralia, quia ponitur in decalogo. Idẽ videtur esse de primo præcepto quoad illam partem, *Non facies tibi sculptile*, nam positiuum fuit in illa lege, & ideo cessauit, vt sentit D. Tho. q. 100. ar. 3. Dicendum nihilominus est, præcepta positiua nõ pertinuisse ad moralia, sed ad cęremonialia, vel ad iudicialia, quod ex ratione sufficiẽtiæ suprà datæ patet, & quia aliàs omnia præcepta essent dicenda moralia, quia sub generali appellatione omnia erant de moribus hominum, & obseruatio omnium erat necessaria ad honestatem morum, B supposita illa lege. Et si semel admittatur aliquod præceptũ positiuum sub illo mẽbro, eadem ratio erit de reliquis omnibus. Igitur illa tantùm, quæ per se bona sunt, & necessaria ad honestatẽ naturalem, vel infusam dicuntur moralia.

D. Thom. Resp.

21. *Distinctio D. Thomæ de præceptis moralibus.*

Hæc autẽ sic distinguuntur à D. Thoma: nam quædam (inquit) adeò sunt per se nota, & generalia, vt sine vllo discursu ab omnibus sciantur per lumen naturæ, aut fidei, quædam sunt conclusiones proximæ, quæ facili discursu ex illis principijs colliguntur, alia sunt vt conclusiones remotæ, quę maiori sapientia indigent, vt cognoscantur. Prima dicuntur præambula ad decalogũ, postrema illationes, seu corolaria ex illo. Media verò dicũtur propriè, & formaliter præcepta decalogi, vt constat ex Deuter. 4. vbi dicuntur decem verba, tamen virtute continent multa alia, vel antecedenter, vel consequenter, vt dixi, & latè exponit D. Thomas tota ferè q. 100. Circa quam quæstionem solent ab expositoribus disputari ferè illa omnia, quę nos suprà lib. 2. de lege naturali diximus, quia ad illum locum propriè D pertinebant, & hic repetenda non sunt. De obligatione autem illorum præceptorum, vt specialiter in lege veteri data sunt, dicam in cap. 6.

Deut. 4.

D. Thom.

22. *Differentia inter Doctores notanda. De ordine Decalogi. Hieron.*

Vt autem satisfaciamus rationi dubitandi, oportet aduertere, differentiã esse inter auctores. Nam multi distinguunt quatuor præcepta erga Deum, & sex tantum erga proximum, confundẽtes duo vltima in vnum negatiuum *Non concupisces*. Et hoc supponit Hieron. ad Ephes. 6. cum ait, Præceptum honorandi parentes esse quintum decalogi. Numerum autem quatuor priorum præce- A torum non vno modo fit. Nam Origen. hom. 8. in Exod. quem sequitur Burgẽ. distinguit primum in duo negatiua, *Non habebis Deos alienos.* & *Non facies tibi sculptile.* Hieronym. autem Oseę. 10. quem sequitur Rupertus lib. 3. in Exod. cap. 32. distinguunt aliter illud primum in duo, vnum scilicet, affirmatiuum, *Ego sum Dominus Deus tuus.* Et aliud negatiuum comprehendens illa duo, quę distinguit Origen. Efichi. autem Leuit. 26. vt refert D. Thom. q. 100. ar. 4. coniungendo dictas opiniones, distinguit primum præceptũ in tria, vnum affirmatiuum, & duo negatiua, & consequenter excludit à decalogo tertium præceptum de obseruatione sabbati, quia positiuum est. Et ita respondet priori parti rationis dubitãdi, non tamen satisfacit posteriori.

Orig. Rupert.

Origen. D. Thom.

Vnde nulla ex his sententijs satisfacit omnibus difficultatibus occurrentibus. Et in primis tertia non consequẽter loquitur: nam eadem ratione excludere deberet à decalogo aliud negatiuum. *Non facies tibi sculptile.* Nam quatenus distingui posset ab alio *Non habebis Deos alienos*, positiuum est, & cæremoniale, vt notauit D. Thom. dicta q. art. 7. ad 2. Et præterea tertium præceptum de sanctificatione sabbati tam expresse dicitur in Exod. 20. fuisse scriptum in tabulis, vt non possit absolutè reijci à decalogo. Et deinde contra dictas opiniones obstat, quia duo vltima præcepta in secunda tabula vt distincta ponuntur, & habent materias diuersarum rationũ, & virtutum.

23. *Quid de dictis sententijs sentiendum.*

Exod. 20.

Et ideò præualuit opinio August. lib. de Decem chord. cap. 5. & per totum, & q. 71. in Exod. quem sequitur D. Thom. in præsenti, & 2. 2. q. 122. & communiter Scholastici, & ferè à tota Ecclesia recepta est, quæ distinguit septem præcepta erga proximum, & consequenter tria tantum ergo Deum. Nam in primo verba illa, *Ego sum Dominus Deus tuus*, non sũt præceptiua, sed præsuppositiua, vt sic dicam, potestatis Dei ad ferẽdam legẽ. Et deinde si aliquod præceptum continent, est de vnitate Dei, quod includit negationem plurium Deorũ, quam explicant alia verba, *Non habebis Deos alienos.* illa verò *Non facies tibi sculptibile.* Si intelligãtur de prohibitione idoli ad hũc finem

24. *August. D. Thom.*

finem, vt colatur proDeo, non distingui tur à priori negatione, & ita est præceptũ morale, vt exposuit D. Thomas ar. 4. Si autem exponantur de absoluta prohibitione imaginum Dei, est cœremoniale, & non morale, vt D. Thomas exposuit, & reducitur ad primum præceptũ, vt circunstantia eius. Similiter dicendũ est de tertio, quatenus enim præcipit, vt aliquod tempus cultui Dei dicetur, naturale est, & moralé; quatenus verò determinabat talem diem, fuit cœremoniale, & cessauit, vt exposuit D. Thomas eadem q. ar. 3. ad 2. Vnde concluditur, in decalogo prout scriptum fuit in lapidibus, aliquid cęremoniale fuisse admixtum, non verò sequitur præceptum aliquod positiuum ad moralia pertinere. Cur autẽ in illo tertio prȩcepto specialiter fuerit aliquid figurale additũ, tractat Augustinus. *Augusti.* lib. de Ritib. Eccles. cap. 11. & 12. aliàs Epist. 119. ad Ianuari. & rationem mysticã reddit, scilicet. per Sabbathum significari æternam requiem, & tertium illud præceptum Spiritui Sancto attribui, qui est amor, & ideó ad excitãdum amorem, quoad requiem tẽdimus, factam esse in illo tertio præcepto Sabbathi commemorationẽ.

25. *Aliud mẽbrum exponitur.* Circa aliud membrum de materia illius legis solum necessaria, quia præcepta, dictum est in superioribus, duas habuisse partes, aliam ad Deum, aliam ad homines pertinentem, quo advtramque ergo partem fuit lex illa, & copiosè, & sufficientissime tradita, quod breuiter in singulis cõprehendi potest ex ijs, quæ D. Thomas in prædictis quȩstionibus latissime tradidit. Et in primis materia cœremonialis, seu ad Deum pertinens quatuor capita complectebatur. Pimũ continet præcepta sacramentorum, inter quæ primũ erat circuncisionis, quia ante legẽ incepit, & in ea tanquam eius ianua, & professio retenta est, alia verò fuerũt in ipsa addita, vt agni paschalis, consecrationis Pontificis, &c. de quib⁹ ex professo tractatur in 3. tom. tertiæ partis, tam disputando de Sacramentis in genere, quàm de Baptismo, & Circuncisione in particulari. Secundum caput est de Sacrificijs, quæ ex parte rerum materialium, quæ offerabantur, erant multiplicia. Formalis verò distinctio illorum ex fine sumenda est. Nam quod-

Materia Cœremonialis 4. Complectebatur Primum.

Secundum.

A dam erat, *holocaustum*, in recognitionem diuinæ maiestatis. Aliud dicebatur *hostia pacifica*. quæ ad impetrandum noua beneficia, vel ad agendas gratias pro iam susceptis mactabatur. Aliud deniq́ue dicebatur, *sacrificium pro peccato*, quia in eius expiationem, & satisfactionem aliquam immolabatur, de quo toto genere sacrificiorum, & quomodo omnes illæ rationes in vno sacrificio Eucharistiæ contineantur, disputatur eodem tom. 3. ad finem. Et præterea de illis sacrificijs vltra D. Thomam hic, & Origen. Abulens. & alios in Leuiticum, & Philonẽ lib. de B sacrificijs, videri potest Riber. tract. de Templ. lib. 4. & Azor. tom. 1. lib. 6. à cap. 25. per plura. Tertium caput continet sacra, id est, templum, altare, & õnia vasa ad diuinum cultum instituta, de quibus omnibus late Riber. in dicto tract. lib. 1. & 2. & ad eum ordinem pertinent. festiuitates, & Sabbatha, de quibus idem auctor lib. 5. & breuiter comprehendit Tolet. in cap. 7. in Ioan. & Azor. suprà cap. 31. & sequentib. Solum aduerto in litera D. Thom. q. 102. ar. 4. ad 6 haberi, Propitiatorium fuisse lapideam tabulã. Existimo tamẽ errorem irrepsisse in textu. C Nam cõstat Exod. 25. fuisse tabulam auream, quod D. Thom. non ignorauit, sed id scripsit ad Hebr. 9. lect. 2. Quartũ caput continet obseruantias peculiares illius populi, vt erant specialia ieiunia cibi prohibiti, & similia, de quibus videri potest suprà ar. 6.

Holocaustũ quid

Hostia pacifica.

Sacrificiũ pro peccato.

D Thom.

Origen.

Tertium.

Philo.

Riber.

Azor.

Tolet.

Exod. 25.

Quartum.

26. *Materia iudicialis alia 4. continebat.* Simili modo altera pars illius materiæ, quæ iudicialis, vel quasi politica dici potest, ad quatuor etiam capita reuocatur ex D. Thoma. supra, & fere tota q. 104. Quædam enim leges cõstituebãt ordinem seruandum inter Principem, & D populum adinuicem. Aliq́ statuebãt de moribus totius populi, & singulorum membrorum eius, tam in ordine ad cõmunitatem, quàm inter se, vt in iudicijs, contractibus, &c. Aliæ dabantur de rebus seruandis in singulis familijs, vt inter dominos & seruos, parentes, & filios virum & vxorem, & huc spectabant leges matrimonij, quod tunc erat contractus humanus, & non Sacramentum propriè dictum, & ideò præcepta ad illud spectantia inter iudicialia numerãtur. Deniq́ue vltimum caput continebãt leges pertinentes ad extraneos, id est, ad

D Thom.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

hospites seu peregrinos, & huc spectabant leges de bello ferendo, aut vitã do cum cęteris exteris nationibus, & de coniugijs, & alijs contractibus cum eis ineundis, de quibus videri potest Azor supra à cap. 4. Vnde factum est, vt præce pta illius legis in magno numerò multiplicata fuerint, fuisse enim sexcenta, & tredecim dixit Guilielm. Parisi. lib. de Fide, & leg. & sequitur Abul. Deuteron. 27. q. 1. & Brugẽ. in Scruptin. 1. p. d. 8. cap. 9. Galatin. autem aliter illa numerat, quod nunc expendere necessariũ nõ est.

Præcepta legis veteris fuisse 613.
Guil. Pari.
Abulens. Deuter. 27
Burg.
Galatin.
27.

Dico quarto. Materia legis veteris generaliter sumpta aliqua cõprehendebat, quæ non cadebant sub rigoroso precepto, sed sub consilio. Ad intelligendã hanc assertionem supponendum est, nomen legis, collectiuè sumptũ, significare in rigore collectionẽ præceptorum ad aliquem statum, seu cõmunitatem pertinentium, interdum verò latius sumi, vt comprehendat totam aliquam viuendi rationem, in qua multa alia præter præcepta continentur, vt lex Euãgelica absolutè dicta cõprehendere dicitur consilia Euangelica, & sacramenta omnia, quamuis non de omnibus præcepta diuina data sint. Loquendo ergo hoc posteriori modo de lege veteri, dicimus, eius materiam extendi etiam ad aliqua consilia. Et videtur posse sumi ex illo Deuteronom. 11. *Ama Dominum Deum tuũ & obserua præcepta eius, & cæremonias iudicia, atque mandata omni tempore*, vbi per *præcepta*, intelliguntur moralia, vt supra dixi & addũtur illis mandata præter cæremonias, & iudicia; ergo illa mandata nõ sunt præcepta moralia, cæremonialia, aut iudicialia, quia ab omnib⁹ distinguuntur; ergo sunt consilia. Patet cõsequentia, quia nõ potest cogitari mediũ inter illa duo, & quia vox *Mandatum*, interdum ita accipitur, vt notaui primo tomo tertię partis disp. 43. sect. 1. & 3. Et huic expositioni, & sententiæ videtur fauere D. Thom. 1. 2. q. 99. ar. 5. Sentit. enim ea vocari mandata in illa lege, *Quæ erant præcepta, vel prohibita, non vt simpliciter debita, sed propter melius* De quibus ait, *Vocari mandata, quia quandam inductionem habẽt, ac persuasionem.* Et adducit Hieronymum in Præemio. ad Marcum, distinguentem mandatũ à præcepto. Vnde cũ D. Thom. prius dicit. Hæc eadẽ, quæ vocantur mãdata, fuisse præcepta, vel prohibita, latè videtur vti ijs verbis, quatenus includunt omnem inductionem, & persuasionem, alioqui mandata confunderet cum præceptis in ijsdem verbis, in quibus vult illa distinguere. Item cum ait ea, quę mandantur tantum esse ad melius esse, intelligendum videtur non solum ante mandatum, sed etiam post illud, alioqui iam illud esset rigorosum præceptum cœremoniale, vel iudiciale, relinquitur ergo vt tale mandatum sit consilium.

Materia legis veteris quædã tantum de cõsilio comprehendebat.
Vide dicta in lib. 1.
Deuter. 11
D. Thom.
D. Hieron.
A
B
C
D

Sed licèt hæc probatio probabilis sit non tamen cogit, quia D. Thom. non persistit in illa expositione, addit enim per mandata posse intelligi in loco Deuteronomij non leges datas à Deo per seipsum, sed datas per homines, *Vt verbum ipsum*, inquit, *præsefert.* Et ita in illo loco præcepta dicentur tantum decem decalogi, mãdata verò alia moralia, quæ per Moysem data, vel explicata sunt. Quæ expositio est probabilis. Alia etiam esse potest, vt per mandata nõ intelligantur leges diuinæ, sed præcepta, quæ per homines, Dei ministros dari contingeret *omni tempore*, vt ibi dicitur, & annumerari potuerunt cum legibus Dei, quia lex ipsa præcipiebat obedire Pontificibus, & ministris Dei. Accedit, quod vox *Mandatum* nunquam propriè significat consilium, neque in hac significatione vsurpata inuenietur in Scriptura. Imò tota lex vocatur mandatum, Malach. 2. & tota lex vocatur lex mandatorũ ad Ephes. 2. Nec D. Hieronym. in citato loco distinguit mandatũ à præcepto in illo sensu, quia in exemplum mãdati affert verba Christi, *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem*, quod est rigorosum præceptum. Vnde nomine mandati videtur intelligere præceptum affirmatiuum faciendi aliquod bonum, nomen vero præcepti accomodat ad negatiuũ, *quale est*, inquit, *diuertere à malo.*

28. *perpẽditur vis rationis propositæ.*
Alia expositio.
Malach. 2.
Ephes. 2.
D. Hieron.

Nihilominus conclusionem positam censeo veram, & satis consentaneam menti D. Thomæ. Potestque declarari, & probari inductione quadam, & accomodatione ad dicta tria membra præceptorum. Nam in primis in illa lege fuerunt instituta aliqua sacrificia, quę non præcipiebantur, sed voluntarie offerebãtur iuxta illud Psal. 118. *Voluntaria oris*

29. *Conclusio proposita defenditur.*
D. Thom.
Psal. 118.

mei

mei beneplacita fac Dñe. quod ita ibi interpretat̃ Chrysost. De illis ergo sacrificijs possum⁹ dicere, datũ esse cõsiliũ, nõ præceptũ. Deinde de votis dabant̃ cõsilia in illa lege iuxta illud Psal. *Vouete, & reddite:* nam licèt secunda pars contineat præceptum naturale, prior continet consilium. Quod generatim sumptum potest dici consilium morále, tamen ex parte materię poterat esse cęremoniale, quia etiàm consulebantur vota de aliquibus sacrificijs, vel oblationibus voluntarijs illius legis, quæ *dona* dicebantur, multa etiã in illa lege disponebãtur circa obseruationem, vel commutationem votorum, quæ propriè erant cæremonialia, & interdum continebant præceptũ, aliquando verò permissionem, seu concessionem, vel etiam cõsilium. Deniq; id, quod D. Thom. supra affert. ex 22. Exodi. *Si pignus acceperis vestimentum à proximo tuo, ante solis occasum reddes ei,* videtur non fuisse rigorosum præceptum, sed monitionem aut inductionẽ, nisi in casu, in quo vestimentum esset proximo omnino necessarium, tũc enim videtur fuisse charitatis pręceptum in ipsa lege significatum: extra illum ergo casum erat consilium, vt D. Thomas indicat, potestq́ue dici consilium iudiciale. Atq́; ad hunc modũ poterunt in illa lege alia consilia intellegi, & explicari iuxta exigentiam materiæ, & verborum.

Chrysost.

Exod. 22.

Hic verò occurrebat iterum difficultas de imperfectione illius legis, nam amplecti, & suadere non tantum præcepta, sed etiam consilia, videtur illius legis imperfectionẽ superare. Sed quia de modo imperfectionis illius legis dicturi sumus infrà, respondeo breuiter, consilium absolutè dictum latius patere, quám consilium perfectionis, quod ad statum perfectionis constituendum ordinatur. In illa ergo lege non fuerunt data, nec explicata consilia perfectionis, hoc enim imperfectionem eius superabat: nam si fortasse aliqui statum perfectionis professi sunt, illud non fuit ex doctrina legis, sed ex diuino instinctu. At verò inducere ad aliquã consilia, quæ in communi hominum vita, & statu exerceri possunt, non excedebat perfectionem illius legis, imò erat illi consentaneum, vt ostẽsum est.

30. Dubium.

Respondeo

CAPVT V.

A *Vtrum lex vetus conuenienti modo, tempore, & alijs circunstantijs data fuerit.*

EXplicatis cæteris causis illius legis, superest dicendum de forma seruata in illa lege tradenda, quę res quantum ad scholasticum negotiũ spectat, facilis est. Quia forma legis (vt sæpe in hoc opere notatum est) dicitur externum signum, quo voluntas, seu mens legislatoris manifestatur: Vnde hic non agimus de actu ipso interno in Deo existente, qui est veluti substantialis lex, & quasi forma, & anima signi externi: nam de illo actu eadem est ratio in hac lege, quæ in omni alia, seruata proportione, ideoq́ue applicanda est doctrina tradita in lib. 1. de Lege in cõmuni. Agimus ergo de lege externa, & sensibili, per quam populo Israelitico innotuit interna mens, & voluntas Dei. Diximus autem in superioribus, duo principaliter requiri in hac forma legis, scilicèt, significationem externam aliquo sensibili signo factam, & publicã promulgationem cum conuenienti solẽnitate toti communitati factã; vtrũq́; ergo in forma illius legis seruatum est, nam licèt esset diuina ex parte auctoris, dici potest humana ex parte recipientium, & ideo humano modo, seu hominibus accommodato dari, necessarium fuit, & ideò vtrumq́ue à nobis explicandum est, simulq́ue circunstantias in illa lege tradẽda seruatas, quatenus ad solennitatem illius formæ pertinẽt, declarabimus.

1. De alijs circunstantijs legis veteris.

B

C

Circa primum dicendum est, formã illius legis fuisse verbum sensibile ipsiusmet Dei, hominibus sufficienter significans ipsius voluntatem. Hoc cõstat Exodi 20. *Loquutusq́; Dominus est cũctos sermones hos*, & infra, *Cunctus autem populus videbat voces.* Vbi verbum videndi, vt notat Augustin. q. 72. in Exod. generaliter sumitur provt de quocumq́ue sensu dici solet, vel etiam provt ad mentem, & intelligentiam traducitur, & ita sensus erat, *videbat voces*, id est, intelligebat, quid per vocem Dei significaretur. Illud autem dictum est de lege quoad decalogum, de cęteris verò præceptis subditur. *Dixit præterea Dominus ad Moysẽ*, & sæpe

2. Forma illius legis, quæ.

D

August.

sæpe repetuntur illa verba, *Loquutus est Dominus ad Moysem.* Neque refert, quod illa verba effectiuè formarentur immediatè ab angelo in aere, vel in Moysi fibus, quia nihilominus verba illa erant dictata à Deo ipsi angelo, & ita erant à Deo vt à propria causa principali. Et eadem ratione non solum data est illa lex Moysi per proprium Dei verbũ, sed etiam ab ipso Moyse data est populo, ipsomet Deo verba legis dictante, sicut enim Moyses illam scripsit, ita etiã verba protulit, scripsit autem illam legem vt canonicus scriptor, dictante Spiritu Sancto, vt de fide constat; ita ergo illam etiam protulit. Vnde Exodi. 24. dicitur, *Venit ergo Moyses, & narrauit populo omnia verba Domini, atq; iudicia, responditq; omnis populus vna voce, omnia verba Dñi, quæ loquutus est faciemus,* & statim additur, *Scripsit autem Moyses vniuersos sermones Domini.* Vbi significatur, prius dixisse, & postea scripsisse legẽ, fortasse tamen illud prius per anticipationem dictum est, nam paulo post subditur. *Assumensque volumen fœderis, legit audiente populo, qui dixerunt omnia, quæ loquutus est Dominus faciemus.* Et Paul⁹ ad Hebr. 9. dixit, *Lecto enim omni mandato legis à Moyse vniuerso populo, accipiens sanguinem, &c.* Vbi Riber. merito reprehendit Erasm. quod pro dictione *lecto* posuerit *dicto*, nam licèt re vera dixerit, tamen ex libro dixit, vt verba Exodi ostẽdunt. Fieri autem potuit, vt prius verbo retulerit, quæ acceperat, & postea ea scripserit, ac deinde iterum legerit, audiente populo, quod incertum est, & verisimilius apparet, prius legem scripsisse, & postea ex scripto legisse. Vtcũq; tamen sit, semper verbis Dei, & Spiritus Sancti dictatis loquutus est.

Exod. 24. *Riber.*

3. *Obiect. Hebræ.* Dices. Quid ergo est, quod Paul. ad Hebr. 2 legem illam minus perfectam esse ostendit, eo, quod sit sermo per angelos dictus, nam si sermo ille erat sermo ipsiusmet Dei, non variat, neq; minuit dignitatem verbi, quod per angelum, vel hominem, siuè etiam per ipsum Deum proferatur, vt in simili dixit Gregor. lib. 1. Morali. cap. 1. Respondetur, quoad verbi certitudinem, & infallibilitatem, & quoad legis auctoritatem nõ referre, quod per hanc, vel illũ ministrũ proferatur, & in hoc sensu pertinere ad magnam illius legis dignitatẽ, quod per verbum Dei suam voluntatem manifestantis formaliter (vt sic dicam) cõstituta sit. Nihilominus tamen ad maiorem quandam sermonis excellentiam accidentalem, pertinere potest persona ministri immediatè loquentis, vel quia ex proxima habitudine ad illum habet quandam dignitatem moralem, propter quam maiorem reuerentiam meretur, quomodo Euãgelij verba à Christo prolata maiori reuerentia audiuntur. Vel quia solet Rex grauiores leges per ministros maioris auctoritatis proponere, & hoc modo lex vetus, licèt fuerit verbum Dei, in hoc ipso minorem dignitatem habet, quam lex gratiæ, vt postea videbimus.

Gregor. *Resp.*

4. *Petes 1.* *Resp.* Interrogabis vlterius, quale fuerit illud verbum Dei, an prolatum, vel scriptum. Respondeo, iam ex dictis constare, vtrumq́ue interuenisse, nam lex decalogi prius voce prolata est Exodi 20. & postea digito Dei scripta est in tabulis Exod. 24. 31. & 32. de cæteris autem præceptis iam declaratum est. Vnde si quæratur an vtrumq; signum, vel alterum tantum fuerit de substantia illius legis. Respondeo breuiter, quodlibet illorum per se fuisse sufficiens, concurrentibus alijs requisitis, & attenta communi ratione legis suprà tradita. Ex dispositione autem diuina videtur fuisse necessaria scriptura ad substantiam, & obligationem illius legis, saltem vt duratura erat in tota posteritate illius populi, *donec veniret semen*, vt Paulus ait. Nam ille populus non tenebatur leges aliàs obseruare vt diuinas, & à Deo expresse traditas, nisi quæ scriptæ erant, iuxta illud Deuter. 4. *Non addetis ad verbum, quod vobis loquor, neque auferetis ex eo, custodite mandata Domini Dei vestri*, & ideo sæpe Deus præcipit, legem illam scribi Exod. 34 & Deuter. 27. 28. & per antonomasiam lex scripta vocatur, vt sumitur ex Deuter. 30. & 31. Nihilominus tamẽ fieri potuit, vt populus ille, qui aderat editioni legis, statim illa obligaretur ante scripturam, sicut obligabãtur lege circũcisionis ante scripturã eius. Inquo potest notari differẽtia inter præcepta decalogi, & alia, nam decalogus prius quã scriberetur, voce Dei sufficiẽter propositus est, & ideò sine dubio statim

Exod. 20. & 24. *Secundo. Resp.* *Deut. 4.* *27. 28.* *30. & 31.* *Differentia inter præcepta decalogi, & alia legi, & alis*

tim obligauit, non tantum vt erat lex naturalis ratione fundata, sed etiã vt erat lex specialiter à Deo data, quæ hoc solo titulo obligaret, etiã eos, qui rationẽ talium præceptorum ignorarent. Alia verò præcepta, licèt Moysi per sermonẽ tradita fuerint, populo non fuere proposita, nisi ex scripto, vt diximus, & ideò antequã scriberentur, non habuerunt plenam, & consummatam rationem legis.

5. Deniq; circa hanc formam, quatenus per voces edita est, nihil adnotandum occurrit, præter superius dicta de ministerio hominis, vel angeli in illis verbis formandis. Quatenus verò scripta est, sufficit etiam dicere, consulendam esse veterem scripturam, præsertim in Exodo, Leuit. & Deuteron. nam in illis tota forma illius legis, & singulorum præceptorum eius latissimè describitur, præsertim quę ad cœremonialia, & iudicialia spectant, & ideo solum oportet, verba Scripturæ expendere, nam in illius sensu substãtia illius legis cõsistit. Quoniam verò de præceptis decalogi specialiter dicitur fuisse in duabus tabulis lapideis scripta, & Scriptura nõ declaret, quomodo fuerint distributa, ideo aliquid de hoc dicere necessarium est, nã ad formam illius legis aliquo modo spectat. Aliqui ergo dixerunt, in singulis earum fuisse quinque præcepta scripta. Quod tradit Ioseph 3. Antiquit. cap. 6. Et Philo lib. decalog. & Hugo Cardinal. Exod. 20. & sequitur Sot. lib. 2. dẽ Iustit. q. 3. ar. 4. Alij verò putant, in vna tabula fuisse tantum præcepta pertinentia ad Deum, in alia vero pertinentia ad proximum. Quod sentit August. q. 71. in Exod. & q. 7. in lib. quæst. vetriu sq; testam. & lib. de Decẽ chordis cap. 6. Et hoc sequitur Abulens. in cap. 20. Exod. quæst. 2. & Burgen. in cap. 32. Exodi addit. 4. Inter quas sententias difficile est ferre iudicium, quia auctores harum opinionum nõ viderunt tabulas scriptas, vt possint de illis ferre testimonium. Et scriptura non explicat modum partitionis, nec firma ratione, aut traditione certa ostẽdi potest. Si tamen coniectura vtendum est, posterior est præferenda, quia decuit, vt præcepta ad Deum pertinentia seperatim, & in prima tabula traderentur. Et itavsus obtinuit, vt illa dicantur præcepta primæ tabulæ; & alia secundę, vt patet ex D. Thoma q. 100. ar. 4. & 5. Magist. cum Doctoribus in 3. d. 37. & alijs communiter.

De ordine & numero decalogi in tabulis scripti.

1. Sententia Ioseph. Philo. Hug. Sot.

2. Sẽtentia. August. Abul. Burg.

2. Opinio præferẽda.

D. Thom.

6. Circa alterãm partẽ illius formæ, quę est promulgatio, distinguere oportet decalogum à reliqua parte legis, nam solennis promulgatio decalogi sufficienter describitur Exod. 20. cum magnis signis terroris, & maiestatis, quibus ille populus tunc indigebat, & accõmodata erant illi legi, quæ timoris erat. Et quia tunc præsens aderat totus populus, pro quo tradebatur, & vox talis erat, vt à cunctis audiri posset, ideo ita fuit promulgatio sufficiens, vt nulla diuulgatio, vel tẽporis successio necessaria fuerit. atque ita lex illa simul edita, & promulgata est. Vnde rectè scripsit August. lib. 10. de Ciuit. cap. 13. *Cum oportoret Dei legem in edictis angelorum terribiliter dari, non vni homini paucis vè sapientibus, sed vniuersæ genti & populo ingenti, coram eodẽ populo magna facta sunt in monte, vbi lex per vnum dabatur. conspiciente multitudine metuenda, ac tremenda, quæ fiebant. Non enim populus Israel sic Moysi credidit quemadmodum suo Lycurgo Lacedemonij, quòd a Ioue, seu Apolline leges, quas condidit accepisset. Cum enim lex dabatur populo, qua coli vnus iubebatur Deus in conspectu ipsius populi in quantũ sufficere diuina prouidentia iudicabat, mirabilibus rerum signis, ac motibus apparebat, ad eandem legem dandam docentẽ creatori seruire creaturã.* Ex quibus verbis vnusquisque facile colligere potest, circunstantias omnes necessarias ad sufficientem promulgationem ibi interuenisse, definitas iuxta consilium diuinæ sapientiæ, & voluntatis eius cum rationibus, seu congruentijs eiusdẽ voluntatis. Qui verò plura de illis signis in particulari desiderat, legat Abulensem in cap. 20. Exodi q. 36. & sequentib. Post illam verò decalogi promulgationem ad illius perpetuitatẽ voluit Deus, præcepta illa in lapidibus describi ministerio angelorum ad maiorem illorum prę ceptorum commendationem, vt plane colligitur ex 31. Exod. & Deuteron. 4. & 9. Postea vero Moyses iratus contra populum propter vitulum conflatilem confregit eas, deinceps verò ipse Moyses iussu Dei eadẽ præcepta in alijs duabus tabulis scripsit Exod. 34. Ac tandẽ tabulas illas intra arcam Dei posuit, vt maiori veneratione præcepta illa habe-

Circa promulgationẽ legis veteris.

Distinguẽdum.

Exod. 20.

August.

Abulens.

Exod. 34.

rentur

rentur, vt constat ex 3.Reg.8. 2.Paralypomenon.5. & ad Hebr.9. Reliqua verò omnia præcepta legis promulgauit Moyses, ea publicè legendo coram populo, vt supra dictum est, & illa verbo Dei scripta non quidem in arca, neq; intra Sanctasanctorum, sed extra illa obseruari voluit. In quo significatum quidem est, præcepta decalogi esse grauiora, & magis necessaria, non tamen minutiora, & parui momenti, vt quidam incautè loquuntur.

Vide Masil Ficin in libro de Relig. Christ. cap.34. & Paul. Ritiũ in libr. de Christiana verit. tract. 2.p.3.c.3.

Atq; ex dicta legis promulgatione, & forma eius colligi potest primo, legem illam non esse datam pro vniuerso mũdo, sed pro solo populo Israel, vt tradit Diuus Thomas, q.98. art.4. & sumitur aperte ex forma eiusdem legis Exodi. 19.20. & sequentibus, vbi ad illum populum solum sermo legis dirigitur, & Deuteron. 1. *Hæc sunt verba, quæ loquutus est Moyses ad omnem Israel,* & cap.5. *Audi Israel &c.* & infra, *Dominus Deus noster pepigit nobiscum fœdus in Horeb.* Deinde lex illa soli illi populo promulgata est, tantumq; præcipiebat eis, quibus dabatur, vt eã docerent filios suos, ac nepotes, vt dicitur Deuter.4. Deniq; pactum circuncisionis, & præceptum eius cum solo Abraham initum est, & pro illius posteritate traditum, Genes.17. illa autem lex circuncisionem supponebat, vt constat ex 12. Exodi, vbi sermo specialiter est de religione Phase, eadem autem ratio est de tota lege, vt constat ex Paulo ad Galat.5. Vnde idem ad Roman.3. interrogans, *Quæ vtilitas circuncisionis?* Respondet, *multum per omnem modum, quia credita sunt illis eloquia Dei.* Ac denique ad Rom. nono, inter prærogatiuas Iudæorum ponit, quod eorum fuit legislatio. Ratio autẽ, ob quã lex illa data est particulari populo, & non omnibus hominibus, reddi potest primo, quia illa non est data vt simpliciter necessaria ad salutem: nam sine illa potuerunt homines saluari ante illam, & gentiles, illa durante, & licèt posset esse vtilis, non cogitur Deus eadem media vtilia omnibus conferre, & multo minus eadem præcepta omnibus tradere.

7. *Lex vetus cui populo data. D.Thom. Exod. 19. & 20. Deut.1. & 5.*

Galat. 5. Rom. 3. Rom.9.

8. *Cur illi populo data lex vetus. Deut. 9.*

Deinde data est illi populo potius, quàm alijs, non propter iustitias eius, *Cum populus esset duræ ceruicis*, vt dicitur Deutero.9. sed ex diuina electione, iuxta illud Psal 149. *Quia beneplacitum est Domino in populo suo,* & illud Psal. 147. *Non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis,* idemque late sumitur ex Deutero.no.4. & Exodi.19. *Si audieritis vocem meam, & custodieritis pactum meum, eritis mihi, in peculium de cunctis populis, mea est enim omnis terra.* Quæ verba supponũt electionem, & vocationem gratuitam, & ad executionem, seu durationem effectus conditionẽ requirunt. Ratio autem inde sumi potest, quia ex illo populo erat Christus nasciturus, in cuius honorem Deus voluit specialiter disponere illum populum, mediante lege, vt supra dictũ est, & ita electio ad illam legẽ supponit aliam electionem Abrahę, vt esset Christi progenitor, quæ gratuita fuit, & non ex meritis eius, licèt illa electione supposita, & gratis recepta prima vocatione ad fidem, per illam potuerit mereri de congruo, vt Christus ex se nasceretur, & consequenter dispositionem suæ posteritatis conuenientem ad illum finẽ ex ordine diuinæ Prouidentiæ, iuxta illud Genes.22. *Quia fecisti rem hanc, &c. Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas Cœli, &c.* de quo videri possunt dicta in primo tomo tertiæ partis dispu. 10. sectione 6.

Pſa 149. & 147. Deuter. 4. Exod. 19. Genes.22.

9. *Dupliciter gentes potuerunt legẽ illam accepare.*

Aduertendum est autem, licèt lex illa non fuerit gentibus imposita, nihilominus voluntariè potuisse illam amplecti, idque duobus modis. Primo per imitationẽ, acceptando, v.g. in suis regnis, vel Rebuspublicis, & in eis similes leges statuendo, hoc enim nec per se malũ erat, nec prohibitum. Tunc autẽ leges illæ in talibus populis humanæ essent, non diuinæ, quia ibi non obligarent ex vi diuinę legislationis, sed ex voluntate alicuius Principis humani, sicut nunc lex soluendi decimas in Ecclesia quoad quotam humana est, licèt in populo Israel fuerit diuina. Secundo poterant gentes legem illam voluntariè profiteri, assumpta prius circũcisione, vt cõstat Exodi. 12. tunc autẽ licet legis professio esset voluntaria, postea obseruatio esset necessaria iuxta illud Pauli ad Gal.5. *Testificor omni homini circuncidenti se, quod debitor est vniuersæ legis faciendæ.* Et ideo Christus Dominus Matth.23. reprehendit Pharisæos, qui summa diligentia proselytos facere procurabant, & postea illos faciebant.

Galat.5.

Matth.23.

ciebant filios gehennæ. Vbi nõ reprehendit priorẽ solicitudinẽ (sed potius supponit esse de se bonã, & cõformẽ legi) sed reprehendit secundũ, quia gẽtiles factos procelytos ad obseruationẽ legis nõ iuuabant, sed potius suis traditionibus, & prauis exemplis corrumpebant.

10. Vltimo circa hãc legis promulgationẽ duæ circunstantię aduertendæ sunt, scilicet, locus, & tẽpus. Nã quoad locũ videtur esse aliqua diuersitas in Scriptura, nã in Exodo sæpe significatur, datã esse in monte Sinà, vt patet ex c. 3. 19. & seq. & Actor. 7. in Deuter. autẽ c. 1. 5. & alijs, & 3. Reg. 8. & sæpe alias dicitur lex data in mõte Horeb, qui etiam dicitur mons Dei. 3. Reg. 19. fortasse, quia Deus illum elegit ad ostendendã maiestatẽ suam, & tanquã curiam regni sui peculiaris ad legẽ suam promulgandã. In hoc tres inuenio sententias. Prima dicit illos fuisse duos mõtes iuxta positos in deserto Arabię. Ita tenet Euseb. in locis Hebraicis à Hieron. translatis. Et aliqui addũt illos mõtes radicib⁹ esse coherentes, & Sinà esse lõge altiorẽ, quod in Euseb. nõ inuenio explicatũ, nec ab alijs probatũ. Et præterea nullus eorũ explicat quomodo lex in vtroq; mõte lata dicat, nam licet esset propinqui, non potest dici simul fuisse datã legẽ in vtroq; loco: neq; etiã propinquitas sola sufficit, vt quod in vno fit dicatur fieri in altero, neq; vt nomen vnius alteri tribuatur. Et ideo est 2. sententia Caiet. Exod. 3. montẽ Sinai fuisse montẽ præcipuum, & montem vocatũ Heloim, Horeb autem fuisse partem eius, & habuisse formam cuiusdam parui montis, vbi apparuit Deus Moysi in flamma rubi. Suæ autem assertionis nullam probationem adducit Caiet. Et aliunde habet difficultatem, quia ipse dicit ibi dictum esse, *Ad montem Dei Horeb*, ad designandam partem montis Sinai, in qua apparuit Dominus Moysi; ergo similiter cum Malachiæ 4. dicitur. *Mementote legis Moysi serui mei, quam mandaui ei in Horeb*, & cum dicitur Deutero. 4. *Docebis eam filios ac nepotes tuos à die, in quo stetisti coram Domino Deo tuo in Horeb, quando Dominus loquutus est mihi. &c.* In his, inquã, & similibus locis Horeb designat partẽ montis Sinai, in qua data est lex; ergo non poterat esse pars illa in forma montis parui, quia pars illa montis Sinai, in qua Deus apparuit ad dandam legẽ erat cacumen, seu vertex totius mõtis, vt cõstat Exod. 19. & significatur Deut. 4. vbi etiam indicatur, partem illam fuisse eminentissimã. Propter quod alij eandẽ opinionem quoad prius membrũ sequẽtes, scilicet, Horeb fuisse partem mõtis Sinai, dixerunt, Horeb esse velut iugum quoddã eminens superimpositum mõti Sinà. Ita refert Pereir. Exod. 3. disp. 2. Non tamen affert probationem, & præterea habet hoc difficultatem toti huic sententiæ, & sequenti cõmunem, quam statim proponam.

Exod. 3. & 19. Act. 7. Deut. 1. 5. 3. Reg. 8. 3. Reg. 19.

Exod. 19. Deut. 4.

Pereir.

Duæ circũstantiæ notandæ.

1. Opinio. Euseb.

2. Opinio

Caieta.

Malach. 4. Deuter. 4.

11. Est ergo tertia sententia D. Hieron. in dicto lib. de Locis Hebraicis sub verbo Coreb, vbi, relicta sententia Eusebij sic inquit, *Mihi autem videtur, quod duplici nomine idem mons nunc Sinà nunc Horeb vocetur*, & idẽ sentit Ioseph. lib. 2. Antiquit. cap. 5. alias 12. vbi referens apparitionẽ Dei in rubo, quam Scriptura dicit, factam esse in monte Horeb, dicit, factam esse in monte Sinà, quem celsissimũ esse affirmat. Et ita hæc opinio videtur fieri valde probabilis. Habet tamen difficultatem, si c. 17. & 19. Exodi inter se conferantur, nam in 17. dicitur, *Populum Israel profectum de deserto Sin, castrametatũ esse in Raphidim*, & subdit Deus infra, *Ego stabo ibi coram te supra petram Horeb, percutiamque petrã. &c.* Vnde Hierony. in locis Hebraicis dicit, *Raphidim*, fuisse locum in deserto iuxta montem Horeb, & ita inter mirabilia facta eiusdem mõtis poni solent, & apparitio in rubo, & fluxus aquarum ex petra. At verò in c. 19. addĩtur, quod filij Israel profecti de Raphidim peruenerũt in desertũ Sinai è regione mõtis, qui statim vocatur mons Sinà, in quo lex fuit data. Ergo necesse est, illos mõtes esse distinctos, imò etiã esse satis distantes, quãdoquidẽ ab vno ad alĩ profectus est populus. Quæ ratio rectè mihi probat, Horeb nõposse esse solũ iugũ eminens mõtis Sinà. Non tñ videtur vrgere contra sententiam Hieronymi, quia licèt Horeb fuerit idem mons, qui Sina, nihilominus potuit mons ille protrahi per magnã longitudinẽ deserti, & ita potuit popul⁹ per radices mõtis varias mansiones efficere, vt idẽ Hieron. declarat in epist. 127 ad Fabiolã, mãsi. 8. & sequentib. Solum ergo probat mihi illa ratio, petrã Horeb, à qua fluxerunt

3. Opinio. D. Hieron.

Ioseph.

Exod. 17. & 19.

aquæ Exod. 17. non fuisse in eadē parte, eiusdem montis, in qua data est lex. Et forte illa pars erat in formā parui montis, de qua potest verificari opinio Caietani. Nihilominus tñ verū cēseo etiā illā partē mōtis, in qua data est lex, fuisse vocatā Horeb, qa hoc plane significat Scriptura, quoties dicit, legē datā esse in Horeb. Neq; est verisimile, loqui de eodem mōte secūdū diuersas partes eius quādo eandē legis ꝓmulgationē, & ōnia signa, quæ in ea acciderūt, indifferēter describit sub nomine Horeb, & Sinā. Recte ergo Hieron. dixit, hæc fuisse duo nomina eiusdem montis. Veresimileq; est Montē Sinai fuisse quasi nomen appellatiuū, seu denominatiuū à vicino deserto, quod vocabatur solitudo Sinai. Exod. 19. nomen autē Horeb fuisse propriū, & præcipuā, ac excelsiorem partem eius significasse & ab illa montē totum montē Horeb, & montē Dei esse appellatū. Et hoc modo facile omnia in cōcordiā redigi possūt.

Exod. 17. *Hieron sententi approbanda.* *Exod. 19. Omnia in concordiā redigūtur.*

12. *Circa tēpus promulgationis legis veteris.* *1. Certum. D. Thom.*

Altera circūstātia ꝓmulgationis est tēpus, de q certū in primis est, fuisse post multos annos à creatione mūdi, & lapsū primi hominis, nā id in Scriptura euidēs est. Cuius rationē inuestigat D. Thom. q. 98. ar. 6. Hæc vero quæstio fere similis est alteri, quę de incarnatione tractat 3. p. q. 1. cur videlicet, tanto tēpore post lapsū hominis dilata sit. Sicut enim lex intuitu Christi, & incarnationis eius, data est, ita ad illā ferendā tēpus illud diuina sapientia electū est, quod respectu tēporis futuræ incarnationis magis esset accōmodatū. Debuit ergo esse mediū, seu interpositū inter tēp⁹ creationis, & incarnationis. Nā post peccatū hominis per multū tēpus dilata est lex, vt homines lapsi fragilitatē naturæ suæ, & indigentiā sui status magis agnoscerent, & quia de sua scientia, & ratione præsumebāt, sine lege relicti sunt, vt agnoscerēt rationē naturalē sibi nō posse sufficere, nam sibi relicta plurimū obscurata est, & in varios errores lapsa. Postea verò ne hoc malū nimiū crescceret, & omnes hominū nationes prorsus occuparet, opportuno tēpore data est lex, & ad illam electa est illa gens, ex qua Christ⁹ erat nasciturus, & ita quodāmodo inchoata est tēpore Abrahę, cui data est circūcisio, quia tūc fere ōnes homines idolatrię dediti erāt. Et hanc rationē illius dilationis tradit Paul. in Epist. ad Romanos à principio, vbi hac ratione dicit, per legem datam esse peccati cognitionem, & similia.

A

Deinde data est etiā illa lex multo tēpore ante Christi aduentū, vt ab illo populo peculiari fide, & spe crederetur, & speraretur, & maiori affectu desideraretur, ac peteretī, ac deniq; vt Christi ꝓgenitores multo ante aduentū eius specialiter essent cultores Dei cū tota sua ꝓgenie, seu natione. Quia verò nō solū de sciētia, sed etiā de viribus suis homines gloriabantur, data est etiā illa lex, quæ præciperet, & non iuuaret, vt homines magis necessitatē diuinę gratiæ, & Christi authoris eius agnoscerent, vt Paul. in eadē epist. ad Rom. & ad Gal. prosequitur. Non est autē illa lex data simul cum circuncisione, quia nondū erat sufficienter multiplicatus populus, cui lex illa danda erat, vt in superioribus tactū est. Quod si quis inquirat, quo tempore, vel anno à creatione mundi data fuerit lex. Respōdeo breuiter, verisimile esse, datā esse anno 2513. à creatione mūdi, vt colligimus ex cōputatione, quam ad incarnationis tēpus declarandū fecim⁹ in 1. tom. tertię partis disp. 6. sect. 1. data etiā fuit 400. āno à circuncisione data Abrahæ, vt testatur Stepha. Actor. 7. vel (quod idē est) 430. annis post vocationē Abrahę & egressum eius de terra sua. Genes. 12. vt sumitur ex Paul. ad Galat. 3. ita enim duo illa loca cōciliātur. Deniq; data est quinquaginta diebus post exitū populi de Ægypto, vt supputat Hieron. d. Epist. 127, manſi. 12. Et de hoc pūcto, seu tēpore videri potest Aug. lib. 18. de Ciuit. c. 11. & 4. cont. Faust. c. 2. D. Tho. q. 98. ar. 6. & Pereir. in cap. 12. Exodi disp. 19.

B

C

D

13. *Lex vetus multo tempore ante Christi aduentū data.* *Lex vetus data anno. 2513. à creatione mundi.* *Act. 7.* *Genes. 12. Galat. 3.* *August. D. Thom.*

Vltimo tandem aduertendum est, ea, quæ de his circunstantijs diximus, intelligenda esse de illa lege, quoad præcipuam eius fere partem, vel (vt ita dicam) quoad totū corpus illius, nō vero quoad omnia, & singula præcepta eius, sic enim non fuerunt omnia eius præcepta in eodē loco, nec in eodē tēpore data. Nā de prēcepto circūcisionis iam dictū est multo tēpore fuisse datū ante legē, & quia datū est, vt perpetuo in illo populo duraret, Gen. 17. necessariū fuit veteri legi adiungi, vt etiam ante illam latū Exod. 12. significatum est, licèt postea etiam clarius traditum sit Leuit. 12. Itē

14. *Genes. 17.*

dicto

dicto loco Exod.12. promissum est præceptum de celebratione Paschatis, & Azymorum,& cap.16. additum est præceptū de obseruatione sabbathi.Post le gē verò datā in monte addita sunt ei ali qua præcepta, vt constat Numer.27.de modo succedendi filij hæredis in hæreditate Patris, deficiente filio, &c.& in sequentibus capitulis adduntur aliæ leges,quæ videntur post legem.&in diuersis locis latę.

CAPVT VI.

De effectibus veteris legis.

1.

1. *Cōclusio* DVplex effectus legis distingui potest ex dictis in superioribus,vnus per se, & immediatus, quia per ipsā legem moraliter fit,alius remotus; qui resultat ex opere,quo lex impletur, aut violatur, sub priori mēbro cōtinetur præcipuè obligatio in conscientia, sub qua,vt in superioribus dixi,cōtinētur quatuor effectus legis, quos Isidor. numerat,præsertim duo primi,qui sunt præcipere,& prohibere,nā tertius, qui est permitere, vel dicit potius ablationē obligationis,vel si dicat exēptionē à pœna,dicit cōsequenter obligationē legis ad illā exēptionē seruandā.Et simili modo punitio, quę est quartus effectus, quoad obligationē eius sub hoc mēbro cōprehendi potest.Sub altero verò mēbro cōtinetur in primis opus ipsū lege præceptū,vel omissio operis prohibiti, deinde pœna imposita transgressionis præcepti,ad quā etiā præmiū reducitur deniq; huc etiā spectat vltimus effectus per legē intēt⁹,qui est facere bonū subditū legis.Isti ergo omnes effect⁹ in hac lege diuina veteri cōsiderari possunt,& debēt.Vnde dico 1. legē illā habuisse illū effectū legis, qui p̄ se cōuenit legi eo ipso,qđ vera lex est,qualis est obligatio in cōsciētia.Hæc assertio videtur manifesta ex dictis suprà de lege in cōmuni. Itē est etiā certa,nā per transgressionē illius legis incurri poterat culpa,& peccatū corā Deo, atq; etiā reatus mortis æternę, ergo lex ipsa in cōsciētia obligauit.Itē Paulus adGalat.5.testificatur omni homini circūcidēti se, quia debitor est vniuersæ legis faciendę,debitum autē illud potissimè ad cōsciētiā pertinet,vt per se notū est.De hac autē obligatione dubitaripotest, quāta fuerit, id est,an fuerit sub mortali, vel veniali. Hoc verò nō habet in præsēti specialē difficultatē. Nā de tota lege collectiuè sūpta nōpotest vna generalis regula tradi,cōplectebatur enim plura præcepta, quędā grauiora, & aliā leuiora, & ideò secundū diuersa præcepta vno, vel alio modo obligare poterat. Ad discernēdā antē quātitatē,seu qualitatē obligationis,applicandę sūt regulę supra datę de lege humana.Nā licèt lex diuina ex dignitate præcipientis maiorē rationē obligādi habeat secūdū generalē rationē obediētię,iustitię,aut charitatis adDeū nihilominus lex etiā Dei simpliciter lata in vnaquaq; materia obligat secūdū specificā rationē, &grauitatem eius,vt sumi potest ex D.Thom.q.100.art.2.vbi de præceptis moralibus specialiter loquitur,est autē eadē,vel maior ratio de cæteris.Vnde etiā sumitur ratio, nā in lege naturali,licèt diuina sit,ita discernit illa duplex quātitas obligationis;ergo idē est in lege diuina positiua.Inqua reperiūt etiā specialia verba,&cōminationes pœnarū, quę expēdi etiā possunt ad grauitatē obligationis discernēdā.

A B C D

D.Thom.

2.

Secūdo verò dubitari potest specialiter,an lex illa quatenus cōtinebat præcepta moralia induxerit nouā obligationē in cōsciētia.Et ratio dubitādi est, qa illa præcepta solū in materia necessaria versabātur,id est,in qua lex naturalis obligabat,vt suprà visum est;ergo nō potuit lex diuina nouā obligationē addere. Probatur cōsequētia, quia vel illa obligatio esset distinctę speciei, vel eiusdē,nō primū,qa lex diuina positiua, quatenus moralis fuit, præcipiebat morales act⁹ sub eisdē rationibus virtutū, sub quibus naturalis lex eosdē præcipit vt plane fatetur D.Thom.dict.ar.2.& videtur p̄ se manifestū;ergo nō potuit inducere obligationē specie distinctā. Neq; etiā solo numero distinctā,qa sicut accidētia numero tātū distincta non multiplicantur in eodem subiecto, ita neque obligationes eiusdem rationis multiplicantur circa eandem materiam subiectam,vt plura vota castitatis in eadem persona non inducunt plures obligationes. Et ita videtur hæc pars posse probabiliter defendi. Nam sicut in lege humana, ita & in lege diuina positiua distingui potest duplex lex, vna

Dubium.

Galat.5.

cõstitutiua, quæ obligationem inducit, alia declaratiua, quæ non ponit nouam obligationem, sed præexistentem declarat, & ita lex vetus quoad præcepta moralia dici potest fuisse declaratiua, non constitutiua.

3. *Conclusio.* Nihilominus dicẽdum censeo, etiam illa præcepta de se induxisse obligationem in conscientia. Ratio est, quia illa fuerunt vera præcepta, & mãdata; imò illa per antonomasiam solent præcepta vocari, & distingui á cæremonijs, & iudicijs, vt patet Deuter. 4. & 5. ergo in ducebant obligationem, nam hæc necessario sequitur ex vi præcepti, & legis. Nam lex purè constitutiua, si de se obligationem non inducit, magis est pura doctrina, quã lex. Et ita lex declaratiua humana, quando non inducit nouã obligationem ad actum, saltem obligat ad sequendam illam declarationem, vt sit vera lex. Lex autem illa diuina non solum obligat per modum doctrinę, seu scripturæ sacræ, sed etiam per modum præcepti, & legis. Vnde etiam ex citatis locis manifestè ostenditur hæc obligatio, vt patet ex illis verbis, *Custodi igitur temetipsum, & animã tuã solicitè, ne obliuiscaris verborũ quæ viderũt oculi tui, &c.* & c. 5. *Quis det talẽ eos habere mẽtem, vt timeãt me, & custodiant vniuersa mandata mea*, & infra, *Custoditè, & facite, quæ præcepit Dominus.* Et infra. *Per viam, quã præcepit Dominus Deus vester ambulabitis, vt viuatis.* Quæ omnia potissimè ibi dicuntur ratione præceptorum moralium. Declarari præterea hoc potest, quia præcepta illa solũ quia erant præcepta illius legis obligarent quencumque Israelitam, etiam si inuincibiliter ignoraret aliquod illorum esse de lege naturali, & è conuerso non obligarent alienigenam, etiam si sciret data esse à Deo illi populo, si aliàs eodem modo ignoraret omnia esse de iure naturali; nam etiam nunc non desunt qui aliqua ex illis vocent de iure gentium, & non naturali; ergo signum est præcepta illa induxisse specialem obligationem respectu illius populi. Tandem idem confirmatur, quia Iudæi violantes illam legem grauius peccabant, quàm gentiles, qui solam legem naturalem violabant. Dices, illud esse verum non ratione nouæ obligationis per illa præcepta impositę, sed quia per legem datá est cognitio peccati, vt dicitur ad Roman. 3. & ex maiori cognitione aggrauatur peccatũ, nam ita explicatur illud peccatum ad Roman. 7. Sed licèt hic modus verus sit, non potest alius excludi, nam etiam augetur peccatum, quando multa præcepta etiã eiusdem rationis circa idem multiplicantur. Et ita communiter censẽt Doctores, quando lex canonica, vel ciuilis, vel in eadem materia multiplicatur, vel aliquid præcipit iure naturali mãdatũ, maiorem oriri obligationem, siuè illa maior obligatio sit per aggregationẽ plurium obligationum, siuè per augmẽtum eiusdem, quod ad rem moralem parum refert. Et ita respondetur facile ad rationem in contrarium; nam illa præcepta, de se possunt inducere obligationem, etiam si non præexisteret, & augere præexistentem, & ideò non repugnat in materia alioqui necessaria ex iure naturali dari legem positiuam obligantem, siuè humanam, siuè diuinã.

Roman. 3. *Roman. 7.*

Tertio potest specialiter dubitari circa præcepta iudicialia, an illa etiam in cõscientia obligarẽt. Nam Ioan. Gerson in tract. de Vita Spirit. lect. 2. in alphab. 61. sentit, præcepta iudicialia, quę ad ciuiles mores instituendos ordinabantur, non obligasse in conscientia, sed solum ad pœnam temporalem, maxime quando illam expresse imponunt. Fundamentum eius esse potuit, vel quia putat legem pœnalẽ nõ obligare in cõscientia, sed tantum sub reatu temporalis pœnæ, vel potius quia existimauit, legem humanam, vel quæ humanam in fine imitatur, non obligare in cõscientia. Voco autem imitantem humanam illam, quæ licèt à Deo lata sit, propter humanum finem, idest, gubernationem humanæ reipublicæ posita est. Vnde ibi dem sentit, talia præcepta iudicialia nõ fuisse diuina, non quia à Deo lata non sint (hoc enim negare erroneum esset) sed quia non sint data, vt homines rederent dignos vitæ æternę. Hanc enim particulam ille auctor posuit in definitione legis diuinę, quam sic definit. *Est signum diuinæ rationis volentis obligare creaturam rationalem ad aliquid agendum, vel non agendum, vt digna reddatur vita æterna.*

4. *Anpræcepta iudicialia in conscientia obligabant. Gerson.*

Hæc verò sententia fine dubio falsa est, nam iudicialia præcepta nõ minus obliga-

5. *Resp affir.*

obligabant in conscientia, siue pœnam adderent, siue non adderent, quam cætera. Hoc videtur manifestum ex verbis legis, tum quia eisdem verbis mandari dicuntur iudicia, ac cætera, vt Deuter. 6. *Hæc sunt præcepta & Cæremoniæ, atq; iudicia, quæ mandauit Dominus, &c.* tum etiam quia obseruatio præceptorũ iudicialiũ æqualiter exigitur, & eædem comminationes fiunt non obseruantibus illa Deuteron. 4. 28. & alijs similibus locis. Probatur etiã manifesta ratione, quia illa fuerũt propria præcepta, & leges diuinæ, quantũ ad formam præcipiendi, sed materia eorũ etiam erat capax obligationis in cõscientia, quia erat materia alicuius virtutis moralis, quæ maiori ex parte erat virtꝰ iustitiæ, licèt interdũ alia etiã esse posset; ergo nihil deerat illis præceptis ad obligandũ in cõscientia. Nãdicere, nõ habuisse Deũ intentionẽ sic obligãdi voluntariũ esset, & fictum contra vim verborũ scripturæ. Vnde fundamentum cõtrariæ sententiæ improbabile est; nam lex humana etiã ciuilis in cõscientia obligat, etiã si pœnã adijciat, nisi aliud cõstet de mẽte legislatoris; ergo multo magis lex à Deo data. Vnde potius ex grauitate pœnæ tẽporalis addita in illa lege solet colligi obligatio in conscientia sub mortali, vt de pœna mortis indicat Scot. in 3. d. 40. & docet Cast. li. 2. de leg. c. 4. vt supra li. 3. notauimꝰ. Accedit, quod non tantũ leges iudiciales, sed etiã morales, & cæremoniales sub grauibꝰ pœnis sanciebãt vt patet Leuit. 20. & sequent. & Deuter. 25. & in 28. fiunt generales cõminationes temporalium pœnarum. Deniq;, quòd illæ leges ordinarentur ad conuenientẽ illius reipublicæ gubernationẽ, nõ refert, quia etiã media cõuenientia ad hunc finẽ possunt verè, & efficaciter præcipi sub obligatione cõscientiæ. Neq; hic finis excludit vltimum vitæ æternæ, sed potius subordinatur illi, nã seruando externam iustitiã, & pacẽ reipublicæ, potest quis mereri vitã æternã si iustus fit, ac subinde illa dignũ se reddere. Quã obrẽ negari nõ potest pcepta iudicialia fuisse diuina, nõ solũ ex authore, sed etiã ex fine vltimo per illa intento, vt suprà visum est. Ideoq; superfluum est, addere illam particulam in definitione legis diuinæ, quia nihil Deus homini præcipit, nisi vt obediendo tandẽ fiat dignus vita æterna, quãuis alius ꝓximior finis possit etiam per talem legem intendi.

Deut. 6.

Deuter. 4. & 28.

Fundamẽtũ cõtrariũ ĩprobabile.

Deut. 25. & 28.

6. *Dubium.*

Tandem inquiri potest, an obligatio illius legis tãta fuerit, vt ad sui oberuationem in conscientia cogeret, non obstante quocunque periculo mortis. Sed hoc dubium eadem proportione expediendum est, qua simile supra tractatũ de lege humana. Itaque de præceptis moralibus certum est, obligare cum eo rigore, præsertim si negatiua sint, quia oppositum est intrinsecè malũ. Affirmatiua autem quia non obligant ꝓ semper possunt interdum non obligare ratione periculi mortis. Vnde idem à fortiori dicendum esse constat de positiuis præceptis affirmatiuis diuinis, vt magis ex dicendis patebit. De negatiuis autem præceptis à Deo positis potest esse non nullum dubium, quia obligant pro semper, & Deus potest ita obligare sine vlla exceptione propter summam authoritatem, quam in præcipiẽdo habet, stante autem obligatione à Deo posita, impossibile est, vt licèat cõtra illam agere.

De præceptis moralibus dicendũ obligare sub quocũque periculo.

7. *Lex vetus vt positiua non obligabat cũ periculo vitæ.*

Nihilominus tamen dicendum est, illam legem vt positiuam non obligasse per negatiua præcepta cum periculo vitæ, nisi vbi occurreret ratio vitandi contemptum diuini præcepti, aut religionis. Ita docent omnes authores supra lib. tertio citati circa legem humanam, & specialiter de lege diuina in genere id docet Soto lib. 1. de Iustit. quæst. 1. artic. 6. in fine corporis, & Adrianus quolibet. 1. artic. 3. ad 5. & quolibet. 6. artic. 2. ad 2. & in quarto, quæstio. tertia de Clauib. excepti. 8. Vbi in exemplum adducit legem Sabbathi, quæ non obligauit Machabæos, ad non bellandum die Sabbathi, propter periculum vitæ, vt sumitur ex primo Machabæor. 2. Ratio autem est, non quia liceret tunc propter metum agere contra obligationem à Deo positam, sed quia pro tunc cessabat obligatio. Nec refert, quod præceptum negatiuum obliget pro semper, quia dum non prohibet rem intrinsecè malam, semper habet subintellectã conditionem, nisi interueniat sufficiẽs necessitas, seu periculũ excusans. Quæ conditio etiam in diuinis præceptis includitur, nõ quia non posset Deus aliter præcipere si absoluta potestate vti velit

Sot. Adrian.

sed quia in ordinaria hominũ gubernatione illa non vtitur per generalia præcepta, quę secundum regulas prudẽtiæ & conuenientis gubernationis tradi cẽ sentur. Et inde etiam facile probatur exceptio posita in assertione, quia agere aliquid in contemptum Dei, vel religionis, aut legis eius est intrinsecè malum, & ideo merito conditio illa non extenditur ad talem euentum. Quod dictum etiam est de lege humana, multoq́, magis verum est de diuina, vt etiam cõfirmat aliorum Machabæorum exemplum lib. 2. cap. 7.

2. Mach. 7.

8. *2. Cõclusio*

Dico secundo. Permissiones aliquæ fuerunt effectus illius legis, non tamen per modum puræ permissionis, sed per modũ dispensationis, vel potius per modũ concessionis, & priuilegij. Declaratur, aduertendo, permissionẽ interdum late dici de omni illo, quod nõ prohibetur, nec præcipitur lege, & ita D. Thom. in 4. d. 33. q. 2. ar. 2. quęstiũc. 2. distinguit varios modos permissionis, vnus quo minus bonũ permittitur, relicto meliori, sic matrimoniũ permittitur respectu virginitatis, & de vsu eius ait Paul. 1. ad Corint. 7, *Hoc autem dico secundum indulgentiam, non secundum imperiũ*, Hæc autẽ magis est approbatio, quam permissio. Vnde magis impropriè appellatur permissio, cõcessio melioris boni nõ prȩcepti, nã illud potius est consilium; imò neque licentia faciendi aliquid, quod per se malum nõ est, nec prohibitũ, est propria permissio, de qua nunc loquimur. Addit etiam D. Thomas, peccatũ veniale permitti respectu mortalis, quia non prohibetur. Sed hoc etiã impropriè dicitur, nam peccatũ veniale revera est prohibitũ, licèt cũ minori rigore quã mortale.

D. Thom.

9. *Propria permissio.*

Propria ergo permissio dicit de quocũq́; malo, vel prohibito, non respectu maioris, vel minoris mali, sed respectu cohibitionis eiusdem mali permissi. Et sic possumus distinguere duplicem permissionem, vnam facti, alteram iuris. Facti appello, quando sine iure aliquid statuente de facto peccatum volũtariè nõ cohibetur, & sic Deus dicitur permittere peccata. Iuris autem permissionem appello, quãdo lex aliqua ꝓmittit facere quod alias prohibitum erat, & hæc permissio dicitur propriè effectus legis quia per legem introducta est. De hac ergo intelligitur assertio, quæ ex locis statim allegandis manifesta fiet. Vlteri' enim subdistingui potest hæc permissio iuris, nam quædam est impunitatis tantum, quam lex talis concedit ei, cui permittit peccatum, & in virtute solum iubet, ne sic operans puniatur, vt in lib. 1. dixi. Alia vero est permissio concessiua exemptionis tollentis prohibitionẽ, vt sine culpa fieri possit, quod antea non poterat, vt per dispensationem, aut priuilegium fit. Dicimus ergo, permissionem, quæ est effectus legis veteris semper esse huius vltimi ordinis.

Permissio facti quæ.

Permissio iuris quæ.

In quo sensu procedit assertio.

Alia subdistinctio permissionis.

Probatur primo inductione ex Scriptura iuxta expositiones, quæ probabiliores nobis videntur. Nam in primis pluralitas vxorum permissa fuit in lege veteri, vt sumitur ex Deuter. 21. ibi *Si habuerit homo vxores duas, &c.* Non enim inuenitur lex, quę dispositiuè vt sic dicam, hoc permittat, sed præsuppositiuè, vt ex tenore dictorum verborũ constat. Fuit enim illa permissio concessa patribus, & traditione, ac more recepta in illo populo, & postea in lege Moysi nõ fuit prohibita, ac subinde tacite fuit approbata, vt illis etiam verbis declaratum est. Vnde illa permissio dici potest, nõ esse ex lege, sed ex Patribus, sicut circuncisio, tamen sicut circuncisio numeratur inter sacramenta illius legis, ita permissionem hanc vocan us effectum illius legis, saltem retentum, seu probatum. Talis ergo fuit illa permissio in illa lege, qualis fuit in Patribus, in illis autẽ fuit illa ꝓmissio cõcessiua priuilegij auferẽtis prohibitionem, & culpam, ergo & in illa lege. Minor traditur ab Innocent. III. in capite, *Gaudemus*, de Priuileg. & est communis sententia Sanctorum, & expositorum, Matth. 19. & Augustin. libro primo de Nupt, & cõcupiscen. cap. 9. & videtur indubitatum ex sanctitate antiquorum Patrum, & familiaritate, quam cũ Deo habebant.

10. *Probatur assertio.*

Innoc. III. C. Gaudemus.

Augustin.

Alia permissio in lege disposita fuit de libello repudij Deuter. 24. quã multi explicãt de permissione impunitatis, lõge tamen verisimilius mihi videtur esse intelligendum de permissione dispensatiua, seu concessiua, & excusante à culpa, quod tenuit Auctor imperfecti Matth. hom. 17. & D. Tho. in 4. supra id valde ꝓbabile reputat, & videt supponere. 1. 2.

11. *Libellũ repudij. Deuter. 24. Auctor imperfecte. D. Thom.*

q.102.ar.5. ad 3.& sequũtur quã plures scholastici in 4.dist.33. & Iurisperiti in dicto cap. *Gaudemus*, & Bellarmin. lib.1. de Matrim. cap.17. ad 14. & Maldonat. Matth.19. & plures alij, quos refert, & sequitur Sanci. lib.10.de Matrim. disp. 1.nu.7. Ratio verò est, quia lex illa simpliciter id concedit, & nullum indiciũ præbet, quod illud permittat, licet sit malum, sed absolutè vt fieri possit, vt patet ex citato loco,& ex Malach.2. nã videtur ibi approbari matrimonium; ergo incredibile est, illam permissionẽ fuisse quoad solam impunitatem respectu legis,quia hoc modo constitueretur ille populus in magno periculo peccãdi,cum hoc illi non explicaretur.

Bellarm. *Maldonat.* *Sanci.* *Malach.2.*

12. Alia permissio fuit mutuandi cum vsura alienigenis,de qua eadem est disceptatio inter Doctores, mihi tamen ob eandem rationem placet sententia, quæ permissionem illam explicat de cõcessione excusante à culpa, saltẽ propter donationem à Deo factam, vel quia iure belli poterãt Hebræi accipere bona alienigenarum vicinorum, respectu quorum illa concessio intelligenda est. Et ita explicat expresse Ambros. in lib. de Tobia cap.15. quem graues Theologi,& Iuristæ sequuntur, quos refert Couar.lib.3.Variar. cap.1.n.7. Aliud exẽplum esse potest ex lege Deuteron. 23. *Ingressus vineam proximi tui, comede vuas, quantum tibi placuerit, foras autem non efferas tecum.* Vbi priora verba non sunt præceptiua,sed permissiua, excusando non solùm culpam mortalem,sed etiam venialem, & maiorem licẽtiam dando, quam solo iure naturæ videatur concessa. Et ratio est eadem, quæ supra est tacta. Nã potuit Deus fructus alienæ viniæ communes facere quoad illum vsum, & per illam legem simpliciter intellectam fecisse videtur. Idemq; est de alio exemplo de vsu spicarum, quod ibidem subiungitur. Deniq; afferri potest exemplum de vsu sacrificij Zelotypiæ Num. 5.quã inter permissiones ponit D.Tho. in 4 vbi supra, & significat, fuisse tantũ permissionem minoris mali, quia tentare Deum, per se malum est. Sed sine dubio existimo,etiam permissionem illam fuisse concessiuam, nam posita illa lege, vti illo sacrificio,non erat tentare Deum,quia signum, quod à Deo ibi postulabatur, ab ipso erat institutum cum promissione effectus, & ita cessat diuina tẽtatio, iuxta dicta tract. 3 de Relig. lib. 1. cap. 2. ergo etiam cessabat ratio culpæ, quia per se loquendo, nulla alia malitia in illo actu poterat inueniri.

Ambros. *Couar.* *Deut.23.* *Numer.5.* *D.Thom.*

Ex his ergo satis probata relinquitur assertio,quia nulla permissio occurrit in illa lege facta, quæ sit de actu malo,& prohibito, perseuerante in sua malitia post permissionem, quia semper facta permissione cessabat prohibitio, siue per propriam dispensationem, siue per mutationem materiæ, vt propriè loquendo dicendum est. Nam hoc genus permissionis tantùm habere potuit locum in aliquibus, quæ ex vi iuris naturæ non licerent, secluſa tali permissione Dei, quod autem iure naturæ non licet,non fit licitum per propriam dispẽsationem,sed per materiæ mutationem vt suprà lib. 2. declaratum est; ergo ita fieri etiam potuit in dictis permissionibus, vt ex dictis etiam facilè intelligi potest. Vnde etiam sumitur optima cõgruentiæ ratio, quia Deus potuit illam permissionem facere cum immunitate à culpa, & verba concessionis sunt absoluta; ergo interpretandum est, ita fecisse, Probatur consequentia, tum quia beneficia Principis, & maximè summi, latissimè sunt interpretanda,illa autem permissio in illius populi commodum à Deo concedebatur, tum etiam quia ita magis expediebat ad bonum regimen, quod Deus intendebat per illas leges maiora malavitare,tum etiam,quia hoc est maximè consentaneum legi diuinæ, etiam positiuæ, nimirum,vt nullũ malum culpæ permittat positiuè (vt sic dicam)licet negatiuè possit aliqua permittere, non iniungendo propter illa specialem pœnam huius vitæ. Et(siquis rectè consideret)ad hoc suadendum applicari facilè potest ratio quarta Diui Thomæ, qua probat necessitatem legis diuinæ. 1.2. q.91.ar.4. & qua probat,legem diuinam dari debuisse de omnibus actibus moralibus bonis, quia necessarij sunt ad diuinam amicitiam, vt declarat q.99.ar.2.iuncto articulo 2.quæstionis 100.nam eadem ratione non debuit lex diuiua per modum iuris permittere malum aliquod,in quo perseueret malitia diuinæ amicitiæ cõtraria.Vnde etiã

13. *Ex dictis infertur assertio tradita.*

D.Thom.

concluditur, non solam permissionem, sed etiam opus ex illa factum posse dici effectum talis legis, quia erat opus bonum, & tale fiebat per concessionem legis, sicut opus priuilegio concessum est effectus eius. Neque contra hanc assertionem occurrunt obiectiones generales, illę verò, quę circa particularia exē pla adducta fieri solent, & difficiles non sunt, & in proprijs materijs tractantur. Addendum verò est, interdum in illa lege expressè tantùm dici, vt hoc vel illud faciens non subiaceat pœnæ, vt patet Exod. 21. &c. & tunc clarum est, solum quoad impunitatem actum permitti.

14. *Lex vetus habet effectus pœnales.*

Dico tertiò. Lex vetus habet etiam effectus pœnales, seu pœnarum. Hæc assertio per se nota est, quia magna ex parte lex illa pœnalis erat, passim enim in ea legimus, *qui hoc fecerit morte moriatur*, vel *delebitur de populo suo*, vel *dētem pro dente*, *& similia*; erant ergo illæ leges pœnales, non puræ, sed mistæ, seu habētes simul vim directiuam, vt dictum est. Ratio autem, propter quam comminationes pœnarum additæ sunt in illa lege, est illa communis, quòd pœnæ necessariæ sunt, præsertim propter illos, qui sunt proni ad malum, vt ait Aristot. lib. 10. Ethic. cap. vlt. ille autē populus erat valde imperfectus, & pronus ad malum, & ideò maximè inducì debuit comminationibus pœnarū. Quæ propter hanc causam fuerunt in illa lege, & multiplices, & grauissimæ, ac propterea vocatur illa lex timoris, & seruitutis, quia per comminationes pœnarum, magis, quam per amorem inducebat ad sui ob seruationem. Vnde è conuerso in transgressoribus erat causa punitionis, sic enim pœna est effectus legis pœnalis, quanuis nō semper eodem modo. Nam vt in lib. 4. diximus, lex interdum pœnā ipsam per se exequitur, & tunc dici potest causa per se, & ꝓxima ipsius pœnæ, aliquādo verò solū taxat, & designat pœnam imponendā, & tunc immediatè facit obnoxium pœnæ transgressorem legis, remotè autē, & quasi consequenter est causa ipsiusmet pœnæ, quā iudex, vel executor imponit, vel proximè efficit.

Aristot.

15. Possumus ergo hæc duo genera legū pœnalium in veteri lege distinguere, nā quædam imponebant pœnam ferendā, vel exequendam per hominem, aliæ verò per se se illam faciebant, vel imponebant. In priori ordine pono, omnes leges imponentes pœnam corporalē sig. nis. Leuit. 21. Lapidationis Leuit. 24. verberum, Deut. 25. siue pœna talionis Exod. 21. Certum est enim has leges nō obligare in conscientia ad pœnæ solutionem ante condemnationem. Nam cō siderando verba legis videtur res clara, omnes illas pœnās fuisse impositas in ordine ad sententias iudicum, vt patet Exod. 21. cum similibus. Item in his corporalibus pęnis idem est manifestū, vel per se præsumptum, vbi aliud euidēter non constiterit de voluntate, & præcepto Dei, quod in illa lege ostendi non potest. De pecuniarijs verò pœnis posset quis dubitare, vt quando lex præcipit restituere duplum, triplum, vel quadruplum, vt Exod. 22. nam verbum *restituat* indicat obligationē in conscientia. Sed nihilominus verius existimo, quidquid ibi habet rationem pœnæ designari in ordine ad sentētiam iudicis, & antea non obligare, quia verba non habēt maiorem vim, & mitiori modo explicāda sunt, & ita procedunt rationes aliæ factæ de legibus humanis. Dico autem, *quidquid habet rationem pœnæ*, quia id, quod ad restitutionem rei ablatæ, vel recompensationem damni facti pertinebat, ex naturali obligatione, statim restituendum erat, vt per se cōstat. Et hac ratione probabile est, legem Exod. 21. vt Dominus seruum, vel ancillam percutiens, oculum, aut dentes excluderet, illum liberum dimitteret, obligauerit in conscientia nulla expectata sententia, quod tenet Castr. lib. 2. de Lege pœnal. c. 4. qui tñ id explicat, etiā per modū ꝓprię pœnæ, nō verò satis id probat, facilè verò intelligitur ꝑ modū recōpēsationis dāni illati, quā lex diuina illo modo taxabat, & definiebat. Addi etiā potest, quædā alia onera imposita fuisse ꝑ illā legē cōmittentibus aliqua delicta, quę nō tā videtur fuisse pœnę, in vīdictā impositę, quā remedia, vel medicinę taliū delictorū in ordine ad diuinū cultū illi⁹ legis, & de his verisimile est, obligasse in cōscientia ante iudicis sentētiā, huiusmodí vidēt fuisse leges imponētes aliquas oblā tiones, vel sacrificia ꝓ aliquib⁹ delictis, cū aliquo modo confessionis delicti, vel sine illo, vt latè ꝓsequitur Castro cit. loco.

Exod. 22.

Pœnæ pecuniariæ.

Exod. 21.

Castro.

In

16. *Irregularitas. Num. 19. Leuit. 11. & 12.*

In alio ordine pono irregularitates quasdam, quas lex illa ipso facto inducebat circa personas, propter varias occasiones, vel euentus, vt propter tactum corporis mortui, Numer. 19. & Leuit. 11. vel propter alias similes causas, vt videre licet Leuit. 12. & sequẽtib. Has autem inter pœnas numeramus, late loquendo, quia erant onera, & grauamina illius legis, re tamen vera ordinariè nõ erant propriè pœnæ, quia sine culpa inducebantur, ad eum modum, quo nunc irregularitas sæpe non est pœna, sed indecentia quædam. Incurrebantur autem tunc tales irregularitates ipso facto, & ex vi legis, & ideò dicimus illũ fuisse proximum, & per se effectũ illius legis, nam ex vi, & efficacia & institutione illius immediatè fiebat. Atq; in hoc etiã ordine constitui possunt leges, quæ ipso facto irritabant aliquem contractum in illa lege, quod maxime admittendum videtur in legibus inducẽtibus impedimenta matrimonij Leuit. 18. nã in hoc sensu communiter ab expositoribus, & theologis leges illę intelliguntur. Et hoc indicant illa verba, *Turpitudinem patris, matris, sororis, &c. non reuelabis*, nam per hæc directè prohibetur, & fit illicitus vsus talis matrimonij, & ideò necessarium est, vt matrimonium ad talem vsum ordinatum, nõ solum sit prohibitum, sed etiam irritum, tanquã obligans ad actum illicitum, quod fieri non potest. An verò præter hęc præcepta fuerint alia in illa lege ipso facto irritantia actus aliquos, vel contractus, testamenta, vel quid simile, definiendum existimo ex principijs supra positis, & iudicium esse ferendum iuxta exigentiã verborum ipsorum præceptorum, quæ consideranda, & expendenda sunt.

Lex irritãs aliquẽ contractũ ipso facto. Leuit. 18.

17. *Opus præmio dignũ, & ipsũ præmium inter effectus legis posse numerari. Exod. 19. Deter. 4. 27 & 28. D. Thom.*

Dico quarto; opus dignũ aliquo præmio, & præmium ipsum numerari potest inter effectus illius legis. Hoc facile probatur supponendo, legem illam induxisse ad sui obseruationem per varias promissiones, vt constat ex libro Exodi cap. 19. & Deuteron. 4. 27. & 28. & ex Prophetis, alijsque locis frequenter. Et rationem reddit D. Thomas. dicta q. 99. art. 6. quia hoc generaliter pertinet ad perfectam prouidẽtiam legislatoris humani; ergo multo magis ad prouidentiam Dei, cui non est similis in legislatoribus; ergo dando illam legem, conueniens fuit, vt simul promitteret præmia obseruantibus illam. Et confirmatur, quia nõ est Deus minus liberalis in promittendo, & iustus in præmiando, quam sit seuerus in comminando, & iustus in puniendo, sed Deus sanciuit illam legẽ per comminationem plurium pœnarũ, vt dictum est; ergo decuit, vt etiam per promissiones suas illam confirmaret. Et ideo solet lex illa in Scriptura significari nomine pacti, ac fœderis, quia ita lata est ad obligandos homines, vt per promissionem adiunctam obligauerit etiam Deum ad reddenda præmia seruantibus illa. Ex hoc ergo fundamento facile probatur vtraque pars assertionis, nam opus legis cum sit, effectus est legis, licet non proximus, saltem remotus, quia lex, quantum in se est, ad illud inducit, & mouet. Deinde opus illud ex obligatione legis factũ subpromissione præmij, quantum est ex se, dignum est tali præmio, sicut mercenarius dignus est mercede sua, ergo opus dignum mercede promissa in lege, effectus est eiusdem legis. Vnde vlterius procedendo, præmium ipsum effectus est operis illo digni, cuique ex pacto, & promissione debetur; ergo lex, quę est causa talis operis, consequenter est etiam causa talis præmij; est ergo effectus eius, licet magis remotus. Neque in hac assertione absolute sumpta supereſt specialis difficultas.

Probatur vtraq; pars assertionis.

18. *Commune dubium de promissionibus legis veteris.*

Occurrit tamen commune dubium, quales fuerint promissiones illius legis an temporales tantum, vel etiam spirituales, & æternę. Et ratio dubij est, quia D. Thomas dicto art. 6. significat, promissa illius legis fuisse tantum temporalia, & reddit rationem, quia lex illa disponebat ad Christum sicut imperfectũ ad perfectum, & dabatur populo adhuc imperfecto in comparatione perfectionis, quæ erat futura per Christum, imperfectorum autem est, quod temporalia bona desiderent, & ideò illa lex per temporalium bonorum promissiones homines inducebat. Nam qui vult (ait D. Thomas) inducere alium ad obseruantiam præcepti, ea debet promittere, quæ magis sunt in eius affectu, nam sicut qui docet incipere debet à facilioribus ita, qui mouere alium vult, ea proponere debet, quæ facilius mouere possint.

Vnde

Vnde ob eandem causam comminationes illius legis erant de pœnis temporalibus, quia earum timor magis moue re solet animales homines, & imperfectos. Confirmatque hoc D. Thomas ex Paulo ad Galat. 3. comparante legē pędagogo, & consequenter Israeliticum populumpuero existenti sub pędagogo, nam sicut puer maxime sēsibilibus mouetur, & ideò à pędagogo interdum flagellis terretur, aliquando verò leuibus munusculis, & promissionibus inducitur, ita lex illa populū sibi subiectum inducebat, quod etiam constat ex tenore legis Deuter. 27. & 28. & ex vsu Prophetarum Isai. 1. *Si volueritis, & audieritis me, bona terræ comedetis, &c.* Et sæpe in alijs.

Galat. 3.

Deut. 27. & 28.

Isai. 1.

19. *Explicatur D. Thomas*

Significat autem D. Thmas, hoc esse intelligendum excluſiuè, ita vt non solum lex illa temporalia frequenter promiserit, quod euidentissimum est, sed etiam quod nihil excellentius promiserit, ad hoc enim discursus D. Thomæ tēdit. Vnde promissio illa, quæ habetur Leuit. 18. & Ezechi. 20. *Custoditè leges meas, atque iudicia, quæ faciens homo viuet in eis*, de vita corporali intelligit idē D Thomas q. 100. art. 12. ad 2. ex Paulo ad Galat. 3. vbi significat, diuersitatem esse inter illas duas sententias, *Iustus ex fide viuit*, & *Qui fecerit ea, viuet in illis*, quod prior intelligitur de vita spirituali, posterior autem minime, quia lex non est ex fide. Et ideò in priori sententia simpliciter dicitur *viuit*, in posteriori autem non simpliciter, sed cum addito, *viuet in illis*, id est, in lege, cuius pœnas non incurret, vel in iustitia legis, vt exponere videtur idem Paulus ad Rom. 10. dicēs, *Moyses enim scripsit, quoniam iustitiam, quæ ex lege est, qui fecerit Homo, viuet in ea.* Prætera idem Paul. ad Hebræos scribens hāc sententiam indicare videtur. Nam cap. 7. dicit, *noui testamenti meliorē esse spē*, vtiq; quia est de æternis bonis, *per quæ approximamus ad Deum.* Ergo hæc non promittebantur in veteri testamento. Et ideò cap. 8. addidit, nouum testamentum melioribus promissionibus sancitum esse. Hinc etiam sancti Patres multum huic sententiæ fauere videntur, nam D. Augustin. lib. 18. de Ciuit. cap. 11. dicit, legem appellari vetus testamentum, quia promissiones terrenas habet, & per Iesum Christum futurum fuerat testamentum nouum, in quo regnum Cœlorum promitteretur. Quæ differentia manifestè requirit, vt promissio regni Cœlorum in veteri testamento facta non fuerit, & subiungit rationem similem discursui D. Thomæ dicens. *Hunc enim ordinem seruari oportebat, sicut in vnoquoq; homine, qui in Deum proficit, id agitur, quod ait Apostolus, vt non sit prius quod spirituale est sed quod animale, postea spirituale.* Et ita in q. 92. in Exodū dicit, licèt in veteri testamento præcepta ad bonos mores pertinentia reperiantur, promissiones tamen carnales, atque terrenas fuisse, & q. 33. in Numer. inter aliàs differētias inter vtrūq; testamentum hanc constituit, quod in veteri promissa erant temporalia, in nouo spiritualia, quodlib. 4. contra Faust. & epist. 120. & in alijs locis sæpe repetit. Vnde Bernard. serm. 30. in Cantic. de lege dixit. *Graue legis iugum, & vile præmium, nam terra est in promissione*, cui statim opponit suaue iugū legis gratiæ, quæ promissionem habet vitæ, quæ nunc est, pariter, & futuræ. Hinc deniq; Hieronym. Dialog. 1. contra Pelagian. & Chrysost. in Matth. dixerunt, regnum Cœlorum cæpisse prędicari de Euangelio. *Legens* (inquit Chrysost.) *Legem, legens Prophetas, legens Psalterium nūquam regnūm Cœlorum audiui, nisi in Euangelio.* Hieronym. autem reprehendit Pelagium, qui dicebat, regnum Cœlorum, etiam in veteri testamēto repromitti, *Cum perspicuum* (inquit) *sit, regnum Cœlorum primum in Euangelio prædicari.*

Leuit. 18. Ezech. 20.

Galat. 3.

Rom. 10.

Hebr. 7.

August.

D. Bern.

Hieron.

Chrysost.

20. *Contraria pars suadetur.*

In contrarium verò est, quia non videtur posse negari, quin antiqui obseruatores legis Moysi vitam ęternam per eam sperarent, de hac enim retributione loquitur Dauid Psalm. 118. cū dicit. *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionē*, & clari⁹ Tobias cap. 2. filio dicebat. *Filij sanctorū sumus, & vitam illam expectamus, quam daturus est Deus ijs, qui fidem suam non mutant ab illo.* Et 2. Machab. 7. vnus eorum dixit. *Rex mundi defunctos nos pro suis legibus in æternæ vitæ resurrectione suscitabit.* Vnde de illa vita intellexisse videtur illam promissionē. *Qui fecerit ea, viuet in eis*, de qua etiam loquitur Ezechiel. 18. cum dicit, *qui custodierit præcepta mea, & fecerit iudicium & iustitiam, vita viuet*, & similia habet cap. 33. & vita æterna expresse promittitur Daniel:

Psal. 118.

Tob. 2.

2. Mach. 7.

Ezech. 18.

Dan 12. Sap. 5. Isai. 64. Daniel. 12. & Sapientiæ 5. *Iusti autem in perpetuum viuent*. Denique Isaias cap. 64. æterni præmij dignitatem agnoscens, & expectans ait, *Oculus non vidit Deus, absq; te, quæ præparasti diligentibus te.* & cap. 13. *Cap. 13.* delectibit æternum præmium virtutis. Non videtur ergo dubium, quin homines sub lege viuentes promissionem haberent vitæ æternæ, & illam sperarent, quod apertè cõfirmat Apostolus ad He- *Hebr. 11.* br. 11. vbi facta longa numeratione iustorum illius temporis, concludit, *& hi omnes testimonio fidei probati non acceperunt repromissionem*, quod necesse est intelligi de repromissione æterna, nam temporales promissiones multi acceperunt, de quibus in principio dixerat, *Sancti per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones.* Denique non solum pœna temporalis, sed etiam æterna cognoscebatur, & timenda proponebatur in illo tempore, vt constat ex eisdem locis. Vnde etiam tunc peccando mortaliter reatus illius pœnæ incurrebatur, vt est de fide certum; ergo necessarium est, vt etiam æternum præmium proponeretur, nam hæc duo connexa necessario sunt, & eadem est vtriusque ratio. Quod etiam apertè ostendit Princeps quidem Iudæorum, qui Christum interrogauit, *Quid faciens vitam æternam possidebo?* Luc. 18. habebat ergo notitiam illius, & spem.

21. *Vtraque pars bene intellecta amplectenda.* Dicendum verò est, vtramq; partem rectè intellectam veram esse. Nam lex propriè sumpta non promittebat præmia æterna, sed temporalia, vt priores Patres docent, & ratio eorum suadet, & ex testimonijs ex lege citatis colligitur addendo, nullum ex propria lege afferri testimonium, in quo spirituales promissiones fiant. Et nihilominus verissimum etiam est, homines sub lege constitutos habuisse promissionem vitæ æternæ, & spiritualium bonorum, & fidem, ac spem eorum, sine qua impossibile est remissionem peccatorũ obtinere. *Accedentem*, enim, *ad Deum oportet credere, quia est, & inquirentibus se remunerator sit.* ad Hebr. 11. Neque hoc posterius cum priori *Hebr. 11.* repugnat, quia hanc promissionem nõ habuerunt Iudæi ex lege, sed ex Patrib⁹ (vt sic dicam) vtique per traditionem eorum, nam à principio Ecclesiæ facta est hominibus fidelibus, & in eis per tra-

A ditionem permansit fides eius, & in Abraham renouata est, & expressior facta, vnde est illud Ecclesiæ in Missis defunctorum. *Signifer Sanctus Michael repræsentet eas in lucem sanctam, quam olim Abrahæ promisisti, & semini eius.* Sic ergo ad populum Israeliticum peruenit, & postea per Prophetas scripta est, non tanquam noua, sed tanquam antiqua. Quod totũ satis probat testimonium Pauli ad Hebr. 11. vbi incipiens ab Abel, & progrediens per Patriarchas vsque ad Prophetas, omnes dicit habuisse hanc promissionem. Lex ergo nullam promissionẽ
B spiritualem huic antiquæ addidit, & in hoc sensu verè dicitur, tantùm promisisse temporalia, scilicet, quantum ad promissiones, quas ipsa addidit. Et in *Explicantur Patres prædicti.* hoc sensu loquutus est D. Thomas cum Augustin. Et in eodem dixit Bernardus, fuisse vile præmium, scilicet, proprium illius legis comparatum ad onus etiam propriũ, quod lex illa imponebat. Chrysost. autem, & Hieronym. quia non de sola lege, sed de toto testamento veteri loquuntur, exponendi sunt, vt loquantur de promissione vitæ æternæ sub expresso nomine regni cælorum. Vel si hoc nõ
C probatur, quia Sapien. 5. vocatur *regnũ decoris*, & cap. 6. *regnum perpetuum*, & quia verba Isaiæ, & alia sunt æquiualentia, dicendum est, ante Christum non fuisse promissum regnũ cœlorũ, vt iam apertum, & secundum illum statum assequẽdum, & hoc modo inceptum esse prędicari tempore legis gratiæ, & hoc intẽdisse illos Patres; vt ex antecedentibus, & consequentibus constare potest. Vel certe regnum illud non fuisse promissum, vt præmium operum legis, sed vt præmium operum gratiæ, & vt sic sem-
D per ad nouum testamentum pertinuisse. Quæ doctrina magis declarabitur ex capite sequenti. *Sap. 5.*

22. *Aliud dubium.* Aliud dubium excitari potest circa eandem quartam assertionem, scilicet, quomodò opera legis essent meritoria illius præmij temporalis promissi per legem, vel præmij æterni promissi per fidem. Sed de hoc posteriori puncto dicam in capite sequenti. De priori verò *Meritũ de condigno.* dicendum est, fuisse illud meritum de condigno, & de iustitia, quia & opera erant satis proportionata tali præmio, (cum Bernardus dixerit, fuisse vile præ- *Bernard.*

mium

mium respectu tanti oneris) & fiebant ex pacto cum Deo, & sub conditione talium operũ. Oportebat autem, tale op⁹ esse saltem moraliter bonum, quale de se erat quodlibet opus diuinę legis, nisi ex parte operantis prauè fieret, tunc enim totũ opus Deo displiceret, & ideò non posset esse meritorium de condigno apud Deum, etiam pręmij tẽporalis, cum pœnam potius mereatur. Et ita est intelligenda conditio illius promissionis, quod fiat opus ita implens aliquod pręceptum legis, vt nullũ aliud pręceptum Dei per illud violetur. Imò addi potest ex D.Thom. dicto art 6. ad 3. aliam *D.Thom.* B etiam conditionem fuisse necessariam ex parte personę operantis, scilicet, vt operãs non esset inimicus Dei. Sic enim ait D.Thomas, aliquos seruantes legem illam non fuisse consecutos, etiam pręmia temporalia illis promissa, quia *cor totum habebant in temporalibus defixum, & à Deo elongatum*. Nam in tali statu nemo potest mereri apud Deum de iustitia etiam temporalia promissa, cum illis etiam bonis sit indignus. Vnde licet fortasse gratia non esset per se necessaria ad tale meritum tanquam principium per se eius, potuit esse necessaria conditio ad remouendum impedimentum. Et ideò hoc non obstat, quominus tale prę mium absolutè dici possit effectus illius legis, quod de præmio æternæ vitæ simpliciter dici non potest, vt capite sequẽti constabit.

Deniq́ue indicat D. Thomas in dicta 23. *D.Thom.* solut. ad 3. non obstante dicta promissione, non fuisse infallibile illud pręmiũ respectu singularum personarum, quia fieri poterat, *vt aliquæ personæ particulares etiam iustitiam legis seruantes illa bona tẽporalia non obtinerent, quia iam erant spirituales effecti, vt per hoc magis ab affectu temporalium abstraherentur, & eorum virtus probata redderetur.* Vnde sentit D. Thomas, promissionem temporalium etiam tũc incluisse conditionem, dummodò spiritualibus non nocerent, & sub illa fuisse infallibilem, ita vt ratione illius talia bona obtinerentur, etiamsi ad spiritualem salutem non essent necessaria, simpliciter loquendo. Et ita intelliguntur specialiter tunc promissa bona temporalia, vt talia sunt, id est, sine positiuo respectu ad spiritualia, quanuis noluerit Deus se obligare ad illa tribuenda, A etiam cum spirituali nocumento.

Vltimò dicendum est, quanuis occa- 24. sione illius legis peccata multiplicata *Multiplicatio peccatorum non fuit effect⁹ illius legis.* fuerint, nihilominus dici non posse, simpliciter loquendo, multiplicationẽ peccatorum fuisse effectũ illius legis. Hanc assertionẽ propono ad explicandas aliquas loquutiones Scripturæ præsertim D.Pauli, & conuenientẽ modum loquẽdi in hac materia. Prior igitur pars expressè traditur ad Roman. 7. vbi prius dicit, *Cum essemus in carne, passiones peccatorum, quæ per legem erant, operabantur in membris nostris, vt fructificarẽt morti.* *Rom.7.* Deinde objcit, *quid ergo dicemus, lex peccatum est? absit*, & infrà, *nam peccatum occasione accepta per mandatum seduxit me; & per illud occidit*; igitur occasione legis, non data ab ipsa, sed ab homine accepta, multiplicata sunt peccata. Ratio verò est, quia lex ostendebat peccatum, & illud prohibebat, & consequenter quodammodò augebat appetitum rei prohibitæ, *quia cũ aliquid concupiscitur, & postea prohibetur, concupiscentiæ flamma magis attollitur*. Vt ait Chrysost. hom. 12. in epist. ad Roman. & *Chrysost. Hieron.* consentit Hieron. q. 8. ad Algas. Aliunde verò lex illa vires non præbebat ad C peccatum vincendum, vt capite sequẽti dicam. Altera verò pars probatur ex eodem Paulo, quia lex est bona, & opus Dei; ergo non potest esse causa peccati. Probatur consequentia, quia aliàs Deus ipse esset causa peccati, & ideò Paulus eodem loco cautissimè loquitur, dicens, *Quod ergo bonum est, mihi factum est mors? absit. sed peccatum vt appareat peccatum, per bonum operatum est mihi mortem.* Vbi peccatum vocat comitem peccati, & illi tribuit causalitatẽ aliorum peccatorum, licet per occasionem D legis.

Sed contra posteriorem partem objci potest illud Pauli 2. ad Corinth. 3. 25. *Obiect. 2.Cor 3. Litera occidit spiritus autem viuificat*, vbi Augustin. nomine *literæ* legem intell git, *August.* quæ sic vocatur, vel quia in lapidibus scripta fuit, vel quia per antonomasiã lex scripta appellatur, & cõsonat quod statim Paulus subdit, *Si ministratio mortis literis deformata in lapidibus, &c.* Vbi clarè legem describit. Verbum autem *occidit*, de occisione spirituali intelligitur, opponitur enim verbo *viuificandi* spiritui attribu-

attributo, quod plane intelligitur de spi-
rituali vita; ergo iuxta Paulum lex spi-
ritualiter occidit; ergo peccatū, quod
est mors animæ est effectus illius legis.
Augustin. Atque ita illum locum exponit August.
de Spirit. & liter. cap. 4. & sequentibus,
præsertim vsque ad 14. & 15. contra
Faust. cap. 8. & libr. 2. contra Aduersar.
legis, & Proph. cap. 7. & idem fere tra-
Chrysost. dit ibi Chrysost. homil. 6. sequunturque
D. Thom. D. Thomas, Ansel. & alij. Et simili mo-
Ansel. do ad Roman. 7. dicitur illa lex mortis,
Rom. 7. vtique ab effectu, quia occidendo, mor-
tem animæ infert, mors autem animæ
est peccatum.

26. Ad prius testimonium aliqui nomine
Resp. literæ non legem tantùm, sed totam lite-
rā veteris testamenti intelligunt, quā
dicunt occidere, si iuxta corticem lite-
ræ intelligatur, viuificare autē, si in spi-
rituali sensu accipiatur. Ita Origen. lib.
6. contra Celsum circa finem, & lib. 7.
prope medium. Quam sententiam non
Augustin. reprobat Augustin. dicto lib. de Spirit.
& liter. cap. 4. sed potius admittit, dum-
modò alia non reijciatur, & ita illa vti-
tur lib. 3. de Doctri. Christian. cap. 5. Et
sententia quidem sano modo intellecta
in se vera est, non est autem existiman-
dum, intelligentiam scripturæ secundū
proprium sensum verborum malā esse,
vel nociuam, hoc enim hæreticum esset,
vt per se cōstat, sed sensus est, nociuum
esse, vel cum scriptura figuratè loqui-
tur adhærere cortici verborum, vel spi
ritualem sensum scripturæ in vniuersū
Ioan. 6. abijcere, sic enim dixit Christus Ioan.
6. *Spiritus est, qui viuificat, verba, quæ ego lo-
quutus sum vobis spiritus, & vita sunt.* Sed li-
cet hæc sententia sic intellecta in se ve-
ra sit, sine dubio non est intenta à Paulo
in illo loco, nam euidenter per literam
legem intelligit, vt ex contextu constat.
Chrysost. Dicunt tamen Chrysost. & Græci legi
tribui, quod occideret corporaliter,
quia pœnam mortis frequenter impo-
nebat. Quod per se spectatum sustineri
posset, tamen non videtur intentum à
Paulo, vt ratio facta probat, & quia in-
fra vocat Paulus eandem legem, minis-
trationem damnationis. Et ideò Aug.
suprà exponit, legē occidere, etiam spi-
ritualiter, non quidem per se, & vt cau-
sa mortis spiritualis, sed solum vt occa-
sio, sicut in assertione explicatum est.

A Quia verò illa non est occasio data, sed
accepta; ideò simpliciter illa loquutio
propria non est, sed metaphorica ad eū
modum, quo dicitur Deus in Scriptura,
præcipere, quando solum permittit, ad
indicandam certitudinem euentus, ita
enim in præsenti, vt significaret Paulus,
posita lege sine spiritu gratiæ intallibi-
liter sequi lapsum hominis, ideò dixit,
literam occidere.

Vnde facilè patet responsio ad alium 27.
locum, in quo illa dicitur lex mortis, *Ad alium*
potest enim hoc intelligi de morte cor- *locū resp.*
porali, iuxta expositionem Chrysosto- *Chrysost.*
B mi, quam etiam indicat Gregor. 11. Mo *Gregor.*
ral. cap. 10. aliàs 11. vbi per vmbrā mor-
tis legem intelligit, quia mortē frequē-
ter in pœnam imponebat. Et in hoc sen-
su non procedit obiectio, sed locus ille
probat tertiam assertionem, quia licèt
lex per se, & absolutè non intenderet
mortem, etiam corporalem, & sub hac
ratione dici possit, non esse causam il-
lius, quomodò etiam de Deo dicitur,
quod *mortem non fecit*; nihilominus in trās
gressores legis mortem per se intendit,
& facit, suppositā transgressione, quia
sic bona est, quomodò dicitur Deus fa-
C cere omne malum pœnæ. Dices; ergo *Obiect.*
etiam dici poterit lex illa lex vitæ, quia
sicut comminabatur mortem transgres
soribus, ita promittebat vitam seruan-
tibus. Respondetur, denominationem
illam non ex sola promissione, vel com- *Resp.*
minatione, sed ex effectu desumi, mors
autem propriè infertur ratione legis
transgredientibus ipsam, vita autem
corporalis non datur propriè, sed so-
lùm non aufertur, & ideò non est eadem
ratio denominationis. Alio modo intel- *Alia expo*
ligi potest ille locus de morte spiritua- *sitio.*
D li, iuxta expositionem Augustini supra
datam, & satis consentaneum discursui
Pauli, nam veluti explicans illam deno-
minationem subiungit, *Inuentum est mihi,
mandatum quod erat ad vitam, hoc esse ad mor
tem, nam peccatum occasione accepta per man-
datum seduxit me, & per illud occidit.* Loqui-
tur ergo de morte spirituali, & expli-
cat, illam vocari legē mortis, non quia
sit causa eius, sed quia occasione eius
sequuta est, & tacitè explicat verbum
occidendi, quod in alio loco posuit, &
ita eundem habent sensum, & vnus per
alium debet explicari.

CAPVT VII.

Vtrum lex vetus iustificaret?

1. *Præcipuus effectus legis.*

QVoniam præcipuus effectus legis est, subditos facere bonos, & in illa lege habet hic effectus specialem difficultatem, operæpretium visum est, de illo specialiter tractare. Potest autem duplex iustitia distingui ex Paulo ad Hebræos cap. 9. vbi vnam vocat iustitiam carnis, indicans esse aliam iustitiam spiritus, quas alijs locis vocat iustitiam legis, & fidei, seu spiritus. Iustitia carnis dicitur opus, quo fiebat munditia quædam ab illis irregularitatibus, quas lex illa inducebat, vt supra diximus, & exponit Diuus Thomas quæstione 103. articulo primo, vbi in hoc sensu dicit, cæremonias legis vocari iustitias carnis, quia sanctificabant ad emundationem carnis. De hac igitur iustitia manifestum est, potuisse legem illam iustificare, quia ex vi suæ institutionis tollebat per certas cæremonias illas immunditias legales, sicut etiam illas inducebat. De hac verò iustificatione non tractamus, quia nec difficultatem habet, nec poterat iuxta conscientiam perfectum facere seruientem, vt ibidem Paulus ait. Iustitia autem animæ subdistingui potest. Nam vna est supernaturalis, quæ est propria iustitia fidei, & spiritus, & hominem sanctum, ac iustum simpliciter facit, & ideò illius effectio theologico more iustificatio simpliciter, & absolutè dicitur: alia est naturalis, seu acquisita, quæ consistit in rectitudine moralium operum, quæ à Philosopho morali vniuersalis iustitia vocabitur. Hic de priori iustificatione tractamus, tum quia illa sola facit habentem simpliciter bonum, tum etiam, quia illa iustitia per se pertinet ad legem naturę, lex autem vetus supernaturalis erat, tum deniq́ue quia etiam posterior iustitia sine priori comparari non potest, vt in materia de Gratia ostendemus. Et eo modo quoad illam erat necessaria gratia, non magis poterat per legem veterem dari, quam ad alia opera, vt dicemus.

Duplex iustitia carnis, & spiritus.

Hebr. 9.

Iustitia carnis quæ

D. Thom.

Iustitia animæ duplex.

Supernaturalis.

Naturalis

2. De illa ergo iustitia assertio certissima est, legem veterem non habuisse ex se virtutem iustificandi. Ita docet Diuus Thomas quæstione 100. articul. 12. de præceptis moralibus, & quæst. 103. articul. 2. de cæremonialibus. De iudicialibus autem hoc non disputat, sed tanquam manifestum supponit. Docuit autem hanc sententiam Paulus in Epistola ad Romanos, præsertim à capite tertio, vbi inquit, *ex operibus legis non iustificabitur omnis caro coram illo*. quod cap. 4. & sequentibus prosequitur. Idem in Epistola ad Galatas, vbi capite tertio, *Quoniam* (inquit) *in lege nemo iustificatur apud Deum*. Idem in Epistola ad Hebræ. vbi propterea cap. 7. legem vocat infirmam, & inutilem, quia nihil ad perfectum adduxit, quod explicans cap. 9. dicit, cæremonias legis, non potuisse secundum conscientiam perfectum facere seruientem. Explicat autem Diuus Thomas, hunc sermonem Pauli esse verum, non tantùm quoad opera cæremonialia, sed etiam quoad moralia ex sententia Augustini libro de Spiritu. & liter. capite decimo quarto, & sequentibus, ac meritò, tum quia Apostolus simpliciter loquitur de tota lege, tum etiam, quia specialiter loquens de præcepto *Non concupisces*, ad Romanos cap. septimo dicit, non solùm non iustificasse, sed etiam per occasionem spiritualem mortem attulisse, vt explicuimus, tum denique quia ratio Pauli ad Galatas capite secundo, *Si ex lege iustitiæ; ergo gratis Christus mortuus est*, æquè procedit in tota lege, & omnibus præceptis eius.

Lex vetus non habuit ex se virtutem iustificandi.

D. Thom. Rom. 3.

Galat. 3.

Hebr. 7.

August.

Rom. 7.

Galat. 2.

3. *Difficultas*

Difficultas autem est in explicando, cur dicatur illa lex non iustificare, & quomodò intelligendum id sit, & quæ ratio eius sit reddenda. Ad quam breuiter dici potest, legem illam non iustificasse, quia opera eius non erant talia, vt possent hominem sanctum efficere, nam lex non potest sanctificare, nisi per opera, quæ præcipit. Assumptum declaratur, quia opera legis alicuius dupliciter possunt iustificare, scilicet, ex opere operato, vel ex opere operantis, opera autem illius legis neutro ex his modis iustificabant; ergo lex illa nullo modo iustificabat. Minor quoad priorem partem videtur expressa Diui Pauli ad Galatas cap. 4. vbi cæremonias legis vocat *egena, & infirma elementa*, quia

Resp.

Galat. 4.

quia non poterant à peccato mundare, & ad Hebræ. 9. hac ratione dicit, fieri non posse, sanguine hircorum, aut vitulorum auferri peccata. Ex quibus locis & similibus id cõmuniter docent Theologi in 4. dist. 1. ac definiunt Concilium Florent. in decreto Eugenij, & fauet Cõcilium Tridentin. sessione 7. Altera verò pars minoris videtur sufficienter probata testimonijs suprà adductis, & ratione ex illis desumpta, quia nulla opera iustificant ex opere operantis, nisi quæ sunt opera fidei, teste Paulo in eisdem locis, sed opera legis distinguuntur ab operibus fidei, vt idem Paulus passim repetit in eisdem locis; ergo. Vnde ad Galat. 3. ex illo loco *Iustus ex fide viuit*, concludit Apostolus, legem non iustificare, *sicut scriptum est, quia lex non est ex fide.*

Hebr. 9. *Conc. Flor.* *Conc. Trid.* *Galat. 3.*

4. *Obiect.* Contra singulas verò ex his partibus singulæ obiectiones occurrunt. Contra primam est frequens obiectio de circuncisione, quia per illam, aut saltem in illa dabatur gratia infantibus in lege Moysi, & non ex opere operantis; ergo ex opere operato, quia non datur medium; ergo aliquod opus illius legis iustificabat. Occasione huius obiectionis disputant hic aliqui moderni, an sacramenta veteris legis, vel aliquod illorũ saltem circuncisio habuerit virtutem iustificandi apud Deum à peccato, saltẽ originali. Sed quia disputationem hanc alienam ab hoc loco existimo, & quia in principio tertij tomi tertiæ partis, quã potui diligẽtia illam tractaui, ideò ad illam lectorem remitto, doctrinam enim, quam ibi tradidi nunc etiam omnino veram esse censeo, quæ in summa est. Primò nullum sacramentum proprium veteris legis, hoc est, in ea institutum, quodq; cum ea incepit, habuisse virtutem iustificandi, neque in eo datam esse gratiam, extra meritum operantis. Hanc enim assertionem tanquam certam secundum catholicam doctrinam tenendam esse censeo, propter fundamenta fidei suprà allata, & propter cõmunem consensum Patrum, & scholasticorum, quos ibi retuli, & refert Cardinalis Bellarminus libro secundo de Sacramentis in genere capite decimo quinto. Sub hac autem assertione comprehenduntur omnia sacramenta illius legis præter circuncisionem.

Nullum sacrãmentum veteris legis proprijũ habuit virtutem iustificandi nec in eo dabatur gratia extra meritum operãtis. *Bellarm.*

5. *Quomodò circuncisio instituta fuit in remediũ peccati originalis.* Secundò censeo omnino verum circuncisionem fuisse aliquo modo institutam in remedium originalis peccati, vt Innocent. III. docuit in cap. *Maiores*, de Baptismo ex sententia Augustini lib. 2. de Peccato originũ. cap. 30. & alijs locis ibi citatis. Vnde fit, vt applicata circũcisione paruulo debita intentione, & modo, illi daretur gratia, sine qua nulli remittitur originale peccatum secundum veram, & certam doctrinam. Addidi verò in citato loco, & verissimum censeo, in hoc non habuisse circuncisionem maius priuilegium, vel maiorem vim, quàm ante Abraham, & post illum in cæteris hominibus extra Israeliticum populum habuerit sacramentum, seu remedium illud, quo paruuli iustificabantur; hoc enim remedium in nullo tempore, vel natione defuit in hominibus, quantum est ex parte Dei. Solum fuit differentia, quia ante circuncisionem, licèt aliqua professio, vel applicatio fidei per signum externum necessaria fuerit ad remedium originalis peccati, saltem in infantibus, vt probabilior opinio fert: non habebat tamen determinationem ex aliqua institutione diuina, & hanc determinationem accepit quoad populum Israeliticum per institutionem circuncisionis. In reliquis verò ad iustificationem pertinentibus nullum priuilegium, nullaue perfectio circuncisioni collata est, tum quia oppositum in Scriptura non habet fundamentum, tum etiam quia Paulus ad Romanos capite 3. per circuncisionem solum dicit, credita fuisse Iudæis eloquia Dei, sub illis eloquijs, comprehendendo legem, & finem eius, vt idem Apostolus declarat ad Roman. 9. & 10. Tum denique quia in ordine ad iustificationem etiam circuncisio comprehenditur sub infirmis, & egenis elementis, quia licet non fuerit in lege instituta, à principio fuit eius inchoatio, & præparatio ad illam, & in illa permãsit tanquam professio illius, & vnum ex potissimis sacramentis eius.

Quodnam priuilegiũ habuit circũcisio præ cæteris. *Rom. 3.*

6. *Nec circũcisionẽ, nec remedium legis naturæ dedisse gratiam ex opere operato.* Vltimò tam de ipsa circuncisione, quàm de remedio legis naturę dicendũ est, non dedisse gratiam ex opere operato, quanuis esset (cum proportione loquen-

loquēdo) signū necessariū, vt illo posito iustificaretur paruulus. Ratio prioris partis, & principaliter intentę est, quod nullum opus legis siuè scriptæ, siuè naturalis potuit iustificare, quatenus erat opus talis legis, iuxta doctrinam Pauli supra declaratam, & iuxta doctrinam Conciliorum, & Patrum, sed circuncisio, & æquiualens remedium erat opus legis scriptæ, vel naturalis; ergo nō potuit habere ex se virtutem iustificandi. Neq; hęc pars repugnat posteriori, quia Deus nō ex vi legis, sed ex merito Christi præuiso voluit etiam pro eo tempore remedium paruulis adhibere, & consequenter illud etiam prouidit modo consentaneo meritis Christi, & hominibus accommodato. Et priori ratione instituit, vt talis grātia non daretur, nisi in fide Dei, & Christi venturi, posteriori autem ratione instituit, vt illa fides non esset tantum interior, sed vt ali quo signo exteriori ostenderetur, vt ita membra Ecclesiæ visibilis, per visibilē aliquam fidei professionem aggregarentur, & hoc fiebat per circūcisionem in populo Dei, extra illum verò, vel ante illum fiebat aliquo signo arbitrio hominum determinato. Et ita constat, potuisse illud signum esse necessarium, & sufficiens, vt ad præsentiam illius Deus iustificaret paruulum sine vlla actione, vel virtute talis operis, ac subinde sine opere operato, sed ex gratia Dei per fidem Christi, & in eius virtute. Quid nihil amplius necessarium est neque habet fundamētum in scriptura, vel ratione, neque erat consentaneum illi statui, in quo merita Christi nondum erāt exhibita, vt D. Thomas suprà rectè declarat. *D. Thom.*

7. Quomodò baptismus superet antiqua remedia.

Quomodo autem in hoc baptismus superet antiqua remedia in dicto loco tractatum est, vbi etiam obiectiones aliæ sunt solutæ, neque inuenio nouam alicuius momenti, cui satisfacere necessarium sit. Nam quod quidam inferunt sequi, circuncisionem iustificasse ex opere operato, non intelligo, quam vim habeat; quia neque illius consequentis sensum satis percipio. Quod enim est illud opus operandum? aut enim est ipsum opus redēptionis Christi, aut de alio est sermo. Hoc posterius non video, quod sit aut quo fundamento cogitari possit, & ideo facile negatur sequela. Si vero de priori opere consequens illud intelligitur, profectò, non esset magnum inconueniens, sequelam admittere, quia non propterea Christus gratis mortuus esset, quandoquidem opus redemptionis eius supponitur esse, quod tunc iustificabat, saltem meritoriè. Nunquam tamen propriè dicitur circuncisio iustificasse quocūque modo, quia non erat causa iustitiæ, sed tantum signum necessarium ad profitendam fidem, sine qua professione gratia non fuisset data paruulo, sub qua ratione rectè dici potest cōditio, sine qua non quia illa non est causa, vt constat. Nam etiam ipsa fides parentum erat conditio necessaria, & sine qua non, & tamen neque de illa dici potest, quod gratiam daret infanti ex opere operato, nec quod gratiam contineret, imò nec causa iustificans paruulum propriè dici potest, nisi, vel late, aut improprio modo, sicut dicitur de quolibet remedio, vel conditione, sine qua non, vel quatenus fortasse habere poterat aliquod meritum de congruo, vel impetrationem, quod pertinet magis ad opus operantis, de quo superest dicendum.

8. 2. Obiect. de opere operantis. Iustificatio ex opere operātis duplex.

Alia obiectio est contra alteram partem de iustificatione ex opere operantis, nam hæc etiam duplex est, scilicèt, prima, & secunda, seu augmentum primæ, vtraque autem obtineri potuit in illa lege ex opere operantis per opera eiusdem legis; ergo lex ipsa erat causa vtriusque iustificationis, quia erat causa operum, per quę illa fiebat; ergo absolutè dicenda est iustificasse ex opere operantis. Minor quoad priorem partē de prima iustificatione probatur, quia in illa lege comparabatur prima iustitia media dispositione operantis per actus Fidei, Spei, & Charitatis, ac contritionis, vt est de fide certum ex Ezachiel. 18. & 33. & ex doctrina Concilij Trident. sess. 14. cap. 4. supra autē ostensum est, legem illam præcepisse hos actus pœnitentię, & virtutum theologalium; ergo præcipiebat actus, quibus homines iustificabātur ex opere operātis dispositiue, & de cōgruo licet nō de cōdigno; ergo iustificabat per opera sua, non enim *Ezech. 18. & 33. Cōc. Trid.*

enim videtur lex aliqua posse meliori modo per actus suos iustificare. Altera vero pars de secũda iustificatione probatur, quia opera bona, quibus homines iusti seruabant illam legẽ erant meritoria de condigno augmenti gratiæ iuxta doctrinam communem, certam, & definitam in Concilio Trident. sess. 6. cap. 10. quæ non est limitata ad statũ legis gratię, sed generalis est ad omnia tempora, vt probant etiam spirituales promissiones capite præcedenti adductę.

9. *Responsio quorundã.* Circa priorem partem aliqui Theologi negant, actus Fidei, Spei, & Charitatis fuisse præceptos in illa lege, ducti potissimum ratione facta, quia aliàs homo iustificaretur ex operibus illius, legis. *Medina.* Quam opinionem indicat, Medin. 1.2.q. 99. art. 5. vbi non simpliciter loquitur, sed cum addito ait, quod *præcepta fidei non pertinent præcipuè ad legem Mosaicam, sed ad legem Euangelicam*, vbi particula *Præcipuè* reddit obscuram sententiam, nam ex vi illius potius videtur affirmari præcepta illa etiam pertinuisse ad legem Mosaicam, licet principalius spectent ad Euangelicam. In hoc autem sensu idem dicere poterat de omnibus præceptis moralibus, quæ perfectiori modo traduntur, & explicantur in lege Euangelica, intendit autẽ Medina differentiam constituere inter vtraque præcepta, & ideò videtur potius excludere præcepta theologalium actuum à lege Moysi, inde enim infert, non contineri sub moralibus, aut cæremonialibus præceptis. Et magis declarat in ratione, quam adiungit, quia Paulus distinguit legem à fide ad Rom. 4. & ad Galat. 3. loquitur autẽ de fide viua; ergo præcepta huius fidei distincta sunt à præceptis legis. *Roman. 4. Galat. 3.* Et confirmari potest, quia aliàs præcepta moralia illius legis iustificarent, quod repugnat Paulo, vt suprà ex D. Thoma, & Augustin. explicatum est; sequela autem patet, quia si præcepta fidei dabantur in lege veteri, sub moralibus præceptis continebantur; ergo si sub illis præceptis continetur fides, per charitatem operans, negari non potest, quin illa præcepta iustificarent. Dicendum ergo est, hęc præcepta non contineri in illa lege, sed esse suprà illam, vel ab illa supponi. *D. Thom. August.*

Nihilominus verissimam esse censeo sententiam, quam cap. 3. proposui, nimirum, legem illam præcepisse actus pœnitentiæ, & Theologalium virtutum quæ videtur expressa D. Augustini in libr. de Gratia, & liber. Arbitr. cap. 18. vbi ait. Præcepta charitatis esse in lege veteri, & noua, spiritum autem gratiæ ad illa implenda in veteri fuisse tantum promissum, in noua vero datum. Est etiã D. Thomę q. 100. art. 2. vbi docet, præcepta moralia veteris legis data esse de actibus omnium virtutũ, per quæ homines bene ordinantur ad cõmunicationẽ cum Deo, & loquitur de communicatione, quę constituit amicitiam inter hominem, ac Deum, vt q. 99. art. 2. explicuerat; ergo sub illis virtutibus includit etiam Theologicas. Quod in secundo loco euidentius declarat, dicẽs, impossibile esse, hominem fieri amicũ Dei, nisi efficiatur bonus, & adduxit illud Leuit. 19. *Sancti eritis, quia ego sanctus sum*, loquitur ergo de bonitate, quę hominem facit sanctum, quæ non est sine Fide, Spe, & Charitate; ergo lex illa præcipiebat etiam actus harum virtutum. Et ita in quæstion. 100. articul. 3. ad 1. declarat, quomodo præcepta dilectionis Dei, & proximi in decalogo contẽta fuerint. Atque eandem sententiam habet quæstion. 107. articul. 1. ad 2. in fine, cuius verba infra referam. Eandem sententiam videtur supponere Caiet. q. 100. ar. 1. Deinde potest hoc inductione ostendi ex Scriptura, nã præcepta charitatis Dei, & proximi expresse habẽtur Deut. 6. & Leuit. 19. vt explicuit Christus Matt. 22. & significauit Paul. ad Rom. 13. dicẽs, in præcepto dilectionis esse radicata cætera mãdata. Itẽ fidei præceptũ nõ aliter ponitur, quã sufficienter proponẽdo res credẽdas, sic autẽ proposita fuit illi populo fides vni Dei, Exod. 20. *Ego sum Dñs Deus tuus*, per quę verba intelexit Hieronym. datum esse præceptũ fidei, & Deuteron. 6. *Audi Israel, Dominus Deus tuus Deus vnus est* Et similiter proponitur fides vnius mediatoris Deuter. 18. *Prophetam de gente tua, &c.* Et simili modo præceptum spei in actu exercito (vt sic dicam) ponitur per diuinas promissiones sufficienter propositas, quod in illa lege frequẽter fiebat. Nec refert, quod essent promissiones

10. *Vera sentẽtia Augusti.* *D. Thomæ* *Deut. 6. Leuit. 19. Matth. 22. Rom. 13.* *Exod. 20.* *Hieron. Deuter. 6.*

temporales, quia vt erant diuinæ pertinebant ad superiorem ordinem, vt attigit D. Thomas q. 99. ar. 6. ad 2. & ideò sicut per fidem diuinam credenda erant, ita per spem infusam speranda; vt euidenter docet Paul. ad Hebr. 10. & 11. Deniq; de pœnitentia erat expressum præceptum in illa lege, vt suprà probatum est ex Leuit. 16.

D. Thom.

Hebr. 10. & 11.

Leuit. 16.

11. *Respons.*

Responderi autem potest, his testimonijs solum probari, cum lege Moysi simul habuisse illum populum præcepta Fidei, Spei, & Charitatis, inde tamen non sequi hæc præcepta, fuisse præcepta ipsius legis, nam sunt antiquiora, & ita fuerunt in illo populo à Patribus recepta, sicut supra de promissionibus docebamus. Sed hoc in primis repugnat verbis Christi Matth. 22. vbi cuidam interroganti, *quod est mandatũ magnũ in lege?* respondit, *Diliges Dominum Deum tuũ, &c. hoc est maximum, &c.* ergo intellexit Christus, hoc fuisse mandatum legis, aliàs nõ rectè interroganti respondisset. Vnde Matth. 19. alteri interroganti, *Quid boni faciam, vt habeam vitam æternam?* respondit, *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata*, vtiq; legis, nam interrogans nõ alia cognoscebat, & ita Christus statim numerauit præcepta moralia, vsque ad illud, *Diliges proximum tuum sicut te ipsum*, in quo includitur præceptum dilectionis Dei, vt explicuit D. Thomas dicta q. 99. ar. 1. ad 2. Præterea præceptum dilectionis Dei tam expresse, & formaliter proponitur in ipsamet lege Deuter. 6. Sicut cęterà, vel præceptum de dilectione proximi, quod dicitur esse secundum post illud cur ergo negabitur intrinsecè pertinere ad ipsam legem? Nam in hoc iã cernitur clara differentia inter hæc præcepta spiritualia, vt sic dicam, & promissiones spirituales, quę in lege non fiunt: & ratio sufficiens, cur tale præceptum excludátur à lege dari non potest. Nam quòd illa præcepta fuerint antiquiora in lege naturæ, nihil refert, tum quia, etiam circuncisio erat antiquior, & nihilominus fuit in corporata, vt sic dicam, in illa lege, tum quia omnia præcepta decalogi fuerunt etiam antiquiora illa lege, & nihilominus fuerunt in illa renouata, & ideò ad illã intrinsecè pertinerunt, cur ergo non dicetur idem de præceptis Theologalibus? Vnde sumitur etiam efficax ratio, nam ideo præcepta merè naturalia in illa lege iterũ data sunt, quia humana ratio erat peccatis obscurata, & indigebat noua instructione, & inductione per legem positiuam, sed non minus erat obscurata, ratio circa præcepta Theologalia, nec minus indigebat noua instructione; ergo non est verisimile, data esse præcepta circa actus acquisitos, & non circa infusos necessarios ad salutem. Et hoc etiam confirmat, quòd Paulus illam legem vocat sanctam, & spiritualem; ergo intellegit, illam præcepisse actus veræ sanctitatis, & maxime spirituales, quales sunt actus Theologici. Item illa lex data est propter fælicitatem æternam; ergo etiam propter veram sanctitatem; ergo data est etiam de actibus, quibus homo disponitur ad veram sanctitatem, aliàs etiam in ratione legis non esset adæquata suo fini, nec sufficienter data.

Impugnat. Primo.

Matt. 22.

Matt. 19.

D. Thom. Secundo.

Confirmat.

Neque verò ex hac assertione sequitur, legem iustificasse, vel homines eo tempore potuisse ex operibus legis iustificari. Probatur hoc, qui non minus verum est, legem naturalem non habuisse virtutem iustificandi, quam legem Moysi, vt ex Augustin. & D. Thoma sæpe diximus, & est constans apud Theologos, sed lex naturalis, vt in ea poterant homines saluari, includebat intrinsecè, & principaliter præcepta Fidei, Spei, Charitatis, & Pœnitẽtiæ, quia hæc media semper fuerunt ad salutem necessaria, & consequenter, semper etiam fuerunt præcepta lege diuina; ergo intrinsecè pertinuerunt ad statum legis naturalis, prout erat lex in sua ratione sufficienter præcipiens in ordine ad vitam æternam. Et ideo dixit D. Thomas hic quæst. 100. artic. 3. legem Decalogi, quæ est lex naturalis non tantum complecti, ea, quæ ex principijs primis cognosci possunt, sed etiam illa, quæ ex fide diuinitus infusa statim intelligunt; ergo quod lex illa præciperet actus fidei viuæ, non sufficit, vt dicatur iustificare, neque vt homo diceretur iustificari ex operibus naturalis legis, aliàs gratis Christus mortuus esset; ergo neque id sequitur in lege veteri, etiam si illa præceperit eosdem actus.

12. *Legem illam non iustificasse.*

Augustin. D. Thom.

Secun-

13. *Declaratur doctrina tradita. D.Thom.*

Secundo declaratur idem ex doctrinâ D. Thomę q.106.art.7.vbi hanc quęstionem tractans de lege Euangelica, in ea distinguit duo, scilicet, gratiam Spiritus Sancti, & documenta fidei, & præcepta ordinantia affectum humanum, & humanos actus. Et deinde negat, legem etiam Euangelicam iustificare, posteriori ratione spectata, & in illam cõuenire, ait, illud Pauli *Litera occidit*, ex *Augustin.* Augustin. de Spirit. & Liter. cap. 4. & 17. qui idem sentit libr. de Grati. & Liber. *Hieron.* arbitr. cap. 11. & Hieronym. Dialog. 3. contra Pelagian. in eodem ferè sensu locum illum attingit. Negari autem nõ potest, quin sub documentis, & præceptis legis nouæ, quibus ordinatur affectus humanus, comprehendantur præcepta Fidei, & Charitatis, imò etiam consilia, quę ad perfectionem charitatis ordinantur. Atque ita concludit, legem Euangelicam solum iustificare ratione gratię, quam confert. Ergo licèt præciperet, & doceret omnia, quæ nũc docet, ac præcipit, si non daret spiritũ gratiæ, non iustificaret; ergo vt lex dicatur iustificare non satis est, quod præcipiat actus, per quos potest comparari iustificatio, si non dat vires ad illos eliciẽdos, nec gratiam sanctificantem. Ergo quamuis lex vetus præceperit illos actus, nisi aliunde ostendatur, dedisse spiritum gratiæ (quod ostendi non potest, cum sit plane falsum, & doctrinę Apostoli repugnans) inferri non potest, præcepta de talibus actibus iustificasse. Neque obstat, quòd Paulus distinxerit legem à fide, nam per fidem intelligit spiritum Fidei, per Charitatem operãtis. Nam, quia hoc est præcipuum in lege Euangelica, ideò inde denominatur, nomen autem legis, veteri accommodat, quia erat pura lex. Vnde potius hoc confirmat, quod dicimus, nam præceptum fidei non est fides, & ideò licèt fides suo modo iustificet, non sequitur præceptum eius iustificare, nam præceptum illud per se spectatum sine spiritu fidei, nihil prodesset.

14. *Sẽsus quæstionis elicitur.*

Ex his ergo colligitur sensus, in quo dicitur lex vetus, non iustificare, & quæ sit ppria ratio, ob quam etiam ex opere operantis non potuerit iustificare á peccato. Sensus enim est, legem illam non dedisse vires ad efficiendos actus, A qui ad iustitiam, & peccati remissionẽ obtinendã disponunt, etiam si illos præciperet, vnde D. Thomas in dicta solut. ad 2. sic inquit, *Lex vetus licet præcepta charitatis daret, non tamen per eã dabatur Spiritus Sanctus, per quẽ diffunditur charitas in cordibus nostris.* Et ita respõdetur facile ad priorem partem obiectionis, negando consequentiam, & vltimam probationem eius, quia lex nõ iustificat præcipiendo, sed iuuando, vt ex frequenti Augustini doctrina constat. Dices, quomodo poterat lex supernaturales actus præcipere, si vires ad illos efficiendos non præ- B stabat; aliàs videretur impossibilia præcipere. Respondetur, non defuisse illis hominibus, quibus lex illa dabatur, auxilia gratiæ necessaria ad illos act⁹ præstandos, quod recte probat obiectio facta; illa vero auxilia non fuisse ex vi legis, neque ex vi alicuius principij pertinentis ad illum statum obtineri potuisse. Mendicabantur enim (vt sic dicam) ex lege gratiæ, & auctoris eius, nam per merita Christi vẽturi, & in fide, & propter fidem eius conferebantur, vt latius infra tractando de lege gratiæ explicabimus. Addi etiam potest illa opera fa- C cta ab homine lapso, & in statu peccati existente, nunquam per se valuisse ad iustificandum, seu sanctificandũ peccatorem, neque ad remissionẽ peccati præstandã sine speciali gratia Dei, quæ gratia nec dabatur, nec promittebatur ex vi, legis veteris, & ob hanc etiam causam lex illa non iustificabat quoad primam iustificationem.

Lex illa nõ dabat vires ad efficiendos actus, qui ad iustitiam disponunt.

Obiect.

Resp.

Vnde ad alteram partem obiectionis fatemur, iustos illius temporis potuisse de condigno mereri augmentum iustitiæ, & coronam gloriæ, vt apertè D constat ex testimonijs scripturæ capite præcedenti allegatis, & præsertim ex Paulo ad Hebr. 10. & 11. & ex doctrina Concilij Trid. supra allegatã. Et ex eisdem principijs est æquè certum, iustos seruantes legem, siuè moralem, siuè cęremonialem, siuè iudicialem per bonos actus morales factos ex fide per charitatem operante, per eosdem actus meruisse de condigno augmentum iustitię, & æterni præmij, quod est æque certum. Tum quia gratia in omni tempore, & statu fuit semẽ vitę æternę, & fons aquę in illam salientis, tũ quia promissiones

15. *Soluitur altera pars obiect. Iustos illius tẽporis meruisse de condigno augmentum iustitiæ & coronã gloriæ Hebr. 10. & 11. Cõc. Trid.*

vitæ æternę, vt mercedis in omni, & pro omni tempore fuerunt, vt suprà visum est, tum etiam ex alijs principijs positis. Nihilominus tamen verum etiam est, legem illam non dedisse augmentum iustitiæ, quia virtutem merendi dare non potuit. Omne enim meritum, & augmentum gratiæ, & vitæ æternæ fundatur in gratia ipsa, & requirit auxiliũ eius, & promissionem diuinam, nihil autem horum fuit ex vi illius legis, vt satis ostensum, ac declaratum est. Et ideo nec meritum ipsum, nec effectus eius potest illi legi attribui, quia nec fuit principium eius, nec ad illud iuuabat, sed solum illuminabat, & instruebat, & ideo frequenter in Scriptura vocatur lex illa lucerna, & sapientia illius populi, quia solum docebat, & non iuuabat. Vnde in ordine ad meritum, & augmentum iustitiæ nullam specialem prærogatiuam habuit ille populus, præter illam, *quod credita sunt eis eloquia Dei*, ad Roman. 3. & ita de vtraque iustificatione verum est illud Pauli ad Galat. 3. *In lege nemo iustificatur apud Deum*, vtique ex vi illius, sed *iustus ex fide viuit*.

Virtutẽmerendi dare non potuit lex vetus.

Rom. 3. Galat. 3.

16. Et quod dictum est de proprio merito, dicendum est de impetratione, & satisfactione iustorum non solum pro pœnis temporalibus debitis pro peccatis proprijs iam remissis, sed etiam pro alijs, vel viuentibus, vel etiam mortuis. Nam quod sub illa lege iusti possent hoc modo satisfacere apud Deum, manifestũ est ex illo 2. Machab. 12. *Sãcta & salubris cogitatio est, pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.* Item ex illo, *Amplius lauame ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me*, cum similibus. Et rationes factę idem probant. Quod autem ille etiã effectus non fuerit ex vi legis, sed ex fide, & meritis Christi, ex eisdem locis Pauli constat, & eodem modo explicandum est, vt per se satis constat.

16. Quod de merito dictum, est de impetratione, & satisfactione dicendum.

CAPVT VIII.

An lex vetus perfecta, vel imperfecta censenda sit?

1. RAtio dubitandi esse potest, quia ostensum est, legem illam fuisse principaliter, & immediate à Deo, opera autem Dei perfecta sunt; ergo & lex illa. Item lex illa fuit perfecta ex fine, quia ad optimum finem, tam vltimum, quam proximum ordinata est; atq; etiã in medijs optime ordinata fuit tũ quia quæ à Deo sunt, ordinata sũt, tũ etiam quia ostensum est, præcepisse omnia, quę suo fini erant accommodata, & tunc præcipi expediebat; atque ita etiam ex parte materiæ, ac mediorum perfecta fuit; ergo simpliciter perfecta fuit. Deniq; de Deo scriptum est. Iob. 36. *Non esse ei similem in legislatoribus*, quia lex ab illo lata non solum à summa bonitate, sed etiam à summa sapientia, & prudentia proficiscitur; ergo non potest non esse perfecta; sed lex vetus est à Deo vt legislatore; ergo. In contrarium verò in primis est dictum Pauli ad Hebr. 7. *Reprobatio fit prioris mandati propter imfirmitatem eius, & imbecillitatem nihil enim ad perfectum adduxit lex*; at infirmitas, & imbecillitas sunt magnæ imperfectiones; & causa etiam, quæ nihil perfectum producit, profecto imperfecta est. Deinde, Perfectum est cui nihil deest; at illi legi multa pertinentia ad perfectionem deficiebant, nempe virtus iustificandi, spiritus adiuuans infirmitatem nostram, perfectio Sacramentorum, & Sacrificiorum, & consilia perfectionis; ergo fuit simpliciter imperfecta. Deniq; si perfecta fuisset, permansisset, non permansit autẽ; ergo reprobata est, quia imperfecta, vt Paulus in citatis verbis significat, & ad Galat. 3. dum illam compárat pædagogo cuius instructio imperfecta est, & puerilis.

Ratio dub. de perfectione legis veteris.

Contrariũ. Hebr. 7.

Resolutio huius puncti facilis erit, si ex lib. 5. Metaphysic. supponamus, rem imperfectam dupliciter dici, scilicet, priuatiuè, vel tantum negatiuè. Rem illam voco priuatiuè imperfectam, cui deficit aliqua perfectio sibi debita secundum speciem suam, vel saltem valde illi expediens secundum capacitatem suam; negatiuè autem dicitur res imperfecta, quæ maiori aliqua perfectione caret, cuius vel capax non est, vel saltem illi non est debita, nec conueniens secundum aliquem statũ. Exempla possunt esse facilia, & ideò illa omitto, solumq; aduerto, priorem imperfectionẽ considerari in re secundum se, & absolutè spectata, posteriorem autẽ imperfectio-

2. *Res imperfecta dupliciter dicitur. Priuatiuè. Negatiuè.*

fectionis modum præcipuè solere attribui alicui rei per comparationem ad aliam rē perfectiorem, vel in ordine ad aliquod genus, intra quod nō habet maximam perfectionē sub illo posibilem. Vt homo ignorans imperfectus est, non solū comparatiuè respectu scientis, sed absolutè, & in se, quia caret magna perfectione conuenienti, & posibili humanæ naturæ: homo autem indigens discursu ad intelligendū, & iudicandū, non dicitur absolutè imperfectus, quia ille modus cognoscendi est cōnaturalis homini, per comparationem autem ad angelum imperfectus dicitur. Iuxta hos ergo modos iudicandum est de perfectione, vel imperfectione legis veteris, vtrumque enim diuersis respectibus potest illi attribui, quod per sequentes assertiones breuiter explico.

3. *Lex vetus imperfecta fuit secundum negationem pluriū perfectionum.*

Dico ergo primo. Lex vetus imperfecta fuit secundum negationem pluriū perfectionum, quib⁹ caruit, seu per cōparationem ad perfectiorem legē. Hæc assertio probatur in primis testimonio Pauli cum alijs rationibus ei adiunctis posteriori loco. Secundo probari potest per comparationem ad perfectionem legis nouæ, quia verò comparatio supponit cognitionem vtriusque extremi, hanc probationem vsque ad finem libri sequentis omitto. Tertio probatur numerādo breuiter imperfectiones illius legis. Prima est, quia non dabat vires ad assequendum finem suum, neq; ad exequendum præcipuos actus suos. *D. Thom.* Ita sumitur ex D. Thoma q. 98. art. 1. & satis constat ex dictis in capite præcedenti. Ratio enim huius imperfectionis est, quia opera præcipua illius legis nō poterant impleri sine spiritu fidei, & gratiæ, ac subinde lex illa impleri integrè non poterat, vel collectiuè quoad omnia præcepta, vel etiā diuisiue quoad aliqua perfectiora sine gratia, quam ipsa non conferebat, sed aliunde expetenda, & expectanda erat. Et similiter finis præcipuus illius legis comparari non poterat sine iustitia apud Deum, & remissionem peccatorum, quam dare non poterat, vt testatur Paulus ad Hebræ. 9. & iam declaratum est; sub genere autem legis diuinę dari potest lex habens illam perfectionem, vt in sequēti libro ostēdemus; ergo hoc titulo merito dicitur lex vetus fuisse imperfecta in genere diuinæ legis.

A

Imò indicat D. Thom. suprà, legem veterem quodā modo fuisse in hoc imperfectam per comparationem ad legem humanam, & ciuilem, quia lex ciuilis, licèt dare non possit vires gratia, non indiget illis, vt impleri valeat, & ideò illa non cēsetur tanta imperfectio in lege ciuili, & humana, quanta fuit in lege veteri. Quæ doctrina aliquibus nō probatur, quia etiam lex humana ciuilis, debet impleri per actus moraliter bonos, qui sine gratia fieri non possunt. 4. *D. Thom.* *Doctrina D. Thomæ ab aliquib⁹ impugnata*

B

Sed hoc parum obstat, tum quia fundamentum assumptum falsum est, possunt enim aliqui actus morales boni ex omni parte intra latitudinem rationis naturalis sine speciali gratię auxilio fieri: tum etiam quia lex aliqua ciuilis integre impleri potest per actus bonos secundum substantiam, etiam si ex circūstantia male fiant, ad quos gratia non est necessaria in omni sententia. Aliter verò videri potest illa differentia non subsistere, quia licèt lex humana non requirat semper vires gratiæ, saltem requirit vires rationis naturalis, & alicuius etiā facultatis, quas lex humana nō præbet, sed supponit, & ita proportione seruata eandē habet imperfectionem. Respondetur, differentiā in hoc obseruari, quod lex pure humana, seu ciuilis nihil præcipit, nisi quod est proportionatū viribus naturę, & sic licet nō præbeat vires, ex natura sua supponit illas sufficiēter. Vnde fit, vt efficaciter, vel quātum in se est sufficienter ordinet ad proprium finem à se intentū. Lex autem antiqua requirebat vires gratiæ, vt impleri posset, & illas non dabat, nec ex natura sua, vel status populi, cui dabatur, illas, supponebat, & ideò quantum in se erat, insufficienter, & inefficaciter ordinabat homines ad supernaturalem finem, & ex hac parte erat quodā modo minus perfecta respectiuè, licèt absolute fuerit longe perfectior ex fine, & ex alijs causis.

C

D

Secūda imperfectio legis veteris fuit, magnum pōdus operum imponere, quę magna ex parte valde onerosa erant, & graūia, parūq; vtilia. Ita sumitur ex verbis Petri Actor. 15. vbi hac de causa legem illā vocat *iugum* importabile, *quod* 5. *Lex vetus magnū pōdus imponebat.* *Act. 15.*

nec

nec nos (inqquit) *nec patres nostri portare potuimus.* Quæ verba non absolutam impossibilitatem, sed grauem difficultatẽ significant. Quæ difficultas in primis oriebatur ex farcina innumerabilium obseruationũ, vt ait Augustin. serm. 9. de Verb. Domin. Nam ob eam causam lex factorum à Paulo vocatur, vt supra notaui. Deinde augebatur difficultas ex conditione operũ, quæ præcipiebantur, erant enim sacrificia multiplicia, & cruenta, & obseruantiæ carnales, *In cibis, & in potibus, & varijs baptismatibus, & iustitijs carnis, quæ non possunt perfectum facere seruientem,* vt dicitur ad Hebr. 9. & elegãter explicuit Clem. lib. 6. Constit. c. 20. Et ideo dicuntur etiã illa præcepta parũ vtilia iuxta eundem Paul. ad Hebr. 7. & inde augebatur onus, & difficultas legis, quia præcipiebat multa, & per illa spiritũ, & gratiã non præstabat, Dices, videri alienũ à sua uitate Diuinæ prouidentiæ, legem tam onerosam hominibus imponere, præsertim nõ præbendo copiosiora auxilia ad illam implendam. Respondetur, suauitatem diuinę prouidentiæ nõ esse æqualem, nec eiusdem modi in omnibus operibus eius, sed cum proportione distribui iuxta occurrentes occasiones. Homines ergo tunc indigebant illo onere, vt continerentur in officio, & ab idololorum cultu abstraherentur, vt Clem. supra Augustin. & alij Patres passim docẽt: onerare autem subditum, quando indiget tali onere ad maius bonum, non est contra suauem prouidentiam superioris. Accedit, quòd illi populo nunquam negauit Deus auxilium sufficiens ad legem implendam, vt docet D. Thom. q. 98. ar. 2. licèt illud non daret ex debito, aut virtute legis, sed ex merito Christi, vt suprà dixi.

Augustin. *Hebr. 7.* *Obiect.* *Respons.* *D. Thom.*

6. *Lex vetus grauissimas pœnas temporales minabatur.*

Tertia imperfectio illius legis est, quia grauissimas pœnas tẽporales minabatur, & illis magis terrebat homines, quã amore attraheret, & ideò dicta est lex timoris, quia licèt spe etiã præmiorũ excitaret homines, præualebat tñ pœnarũ timor, vt lib. cõtra Adimantũ c. 16. & 17. & lib. de Mori. Eccles. c. 28. tradit Augustin. vbi cũ Paulo ad Hebr. 12. ex ipsa forma tradendi legẽ illã, id latè confirmat. Vnde etiã infert, legẽ illã fuisse potius seruorũ, quàm filiorũ, & potest esse quarta eius imperfectio, quę sumitur ex illo ad Rom. 8. *Nõ enim accepistis spiritũ seruitutis iterũ in timore.* Vbi Chrysost. & Græci, & Latini, & Augustin. supra ita exponũt. Per illã enim particulã, *Iterũ*, alludit ad legẽ, quia ille erat spiritus legis veteris, propter quod dicitur ad Galat. 4. de veteri testamento, *In seruitutẽ generasse filios.* Nõ quia iusti illi tẽporis verè nõ essẽt filij, sed quia ex vi legis nõ gubernabãtur vt filij, sed vt serui. Vnde in principio eiusdẽ capitis significat Paulus, populũ illũ tunc fuisse veluti filiũ paruulũ, qui *non differt à seruo, sed sub tutoribus, & actoribus est vsq; ad præfinitũ tẽpus à Patre.* Exquo etiã videt colligi legẽ illã esse infantiũ, seu paruulorum, quæ potest esse quinta ei imperfectio. Quã etiã indicauit Paul. ad Gal. 3. assimilãs legẽ illã pędagogo, vt supra explicatũ est. Vbi etiã declarauimus, huic imperfectioni annexã fuisse aliã, scilicèt, quod lex illa res tẽporales promitteret, quibus paruuli allici solẽt ad parendũ pędagogo; & hęc esse potest sexta illi legis imperfectio. Et septima esse potest, quia non dabat cõsilia perfectionis, vt paupertatis, & castitatis, quę est etiã annexa præcedẽtibus, tũ qa hæc nõ sunt cõsilia puerorũ in fide, & gratia, sed virorũ, tum etiã quia talia cõsilia nõ bene cõhærent cũ tẽporalibus promissionibus, quæ affectũ illis cõsilijs contrariũ supponunt. Octaua esse potest, quod lex illa quędã secundũ se mala permittebat. Hanc enim inter imperfectiones illius legis ponit Isidor. lib. 2. de Differẽt. spirit. c. 28. licèt enim illa permissio esset cum excusatione à peccato, vt supra declarauimus, fundabatur in periculo maioris mali, & in aliqua nimia cõcupiscentia sensibiliũ rerũ, & ideo ad imperfectionem legis pertinebat. Deniq; plures aliæ imperfectiones illius legis memorari possent, sed hæ sufficiunt ad eius imperfectionẽ ostẽdendã, alię vero tractabũtur melius lib. sequenti, vtrãq; legem veterem, & nouam inter se conferendo.

Augustin. Hebr. 12 *Chrysost.* *Galat. 4.* *Galat. 3.* *Isidor.*

7. *Lex vetus in suo ordine, & gradu perfecta fuit.* *D. Thom.*

Nihilominus dico secũdo. Lex vetus in suo ordine, & gradu perfecta fuit. Ita docet D. Tho. q. 98. ar. 2. ad 1. & probatur sufficienter rationibus dubitãdi priori loco positis. Declaraturq; in hũc modũ, nã lex illa cõsiderari potest, vel ratione generis, quia scilicet, lex diuina fuit, vel secundũ propriã speciẽ, quia fuit talis lex diuina. Priori modo spectata habuit omnem

ōmnēperfectionē legi diuinæ positiuæ conuenientē, vt ex dictis facile constare potest, nā Deum habet proximū authorē, in illius enim voluntate proximè fundata fuit, eāq; indicauit, & ab illius potestate processit, non tantū vt authore naturæ, sed etiā vt authore supernaturali. Vnde etiā habuit, vt nō solū sancta, & īmaculata fuerit, sed etiā per fidē innotuerit hominib', & ad supernaturalē finē fuerit ordinata. Deniq; ex eodē principio, & gradu diuinæ legis immutabilitatem specialem habuit, quam a diuina voluntate participat, id enim cōmune est legi diuinæ, vt diuina est, vt in sequenti capite latius explicabitur.

8. *Lex illa in specie propria perfecta.*

Posteriori autē modo cōsiderando legē illam, vt talis lex fuit quasi in specie, habuit aliū modū perfectionis, quia sub tali ratione nihil illi defuit quasi quod illi esset debitū secundū talē rationem, seu quod in ordine ad proximū finē suū adæquatum, & in ordine ad tales personas, seu talē populū, & talē statū generis humani habere debuerit. Et in hoc sensu dixit Clem. Papa lib. 6. cōstit. c. 19. *Legē illā, fuisse perfectam, plenam, & nulla ex parte deficientē.* Deniq; id optimè declarat D. Tho. supra. quia perfectio alicuius legis in specie sumptæ non cōsideratur absolutè, sed cū proportione ad eos, quibus datur, ita vt statui, & conditioni eorū sit accōmodata. Nā leges religiosis accōmodatæ, si secularib' imponantē, exorbitātes erūt, & deficient à perfectione legis, quia lex quoddā mediū est, medium autē vt sit perfectū debet esse fini accōmodatū. Vnde rectè dicit D. Tho. si lex imponatur puero, vt sit perfecta, nō debet ea præcipere, quę propria sūt virorū, sed quę puerorū institutioni sint accōmodata. Ita ergo se habuit illa lex respectu humani generis, quod tunc non erat capax maioris perfectionis, quia multis trāsgressionibus subiectū erat, & nondū satis agnouerat imbecilitatē suā, & indigentiā mediatoris, & gratiæ eius, per quam posset ad excellentiorem statum ascendere, & ideo pro tunc nō erat debita, nec accōmodata illi legi maior perfectio. Quod autē lex illa habuerit omnē perfectionē, quam status ille postulabat, satis patet ex dictis de materia illi' legis, nā præcepit oīa necessaria ad cognitionē, & religionē veri Dei, & Christi, & ad rectitudinē vitæ tam moralis, quā humanę, & politicæ; ergo nihil illi defuit ad perfectionē sibi debitā. Nec etiā plura præcepit, quam expediret, quia populus ille duræ ceruicis indigebat tūc illa sarcina præceptorū, vt declaratū est. Et ita satisfactum est argumentis in vtrāq; partem in principio positis.

D. Thom'

CAPVT. IX.

An lex vetus fuerit mutabilis, & quomodo cessare potuerit?

1. *Mutatio legis veteris. Dub.*

EXplicāta tota ratione veteris legis causis, effectibus, ac proprietatibus eius, superest de illius abrogatione dicendum, quod huius libri punctum præcipuum est. Prius verò, quā ad illud accedamus, operæpretium erit exponere, an modi alij mutationū, quos in lege positiua humana explicuimus in lege illa locū habuerint. & in vniuersum, quomodo lex illa mutabilis, vel īmutabilis fuerit. Ratio autē dubitandi esse potest, quia lex illa nihil aliud est, quā diuina voluntas; sed voluntas Dei est īmutabilis; ergo & illa lex. Cōsequētia videtur clara. Maior autēpatet, quia lex illa proprijssimè diuina fuit, vt ostēdimus; Lex autem diuina in Deo nihil aliud est, quàm volūtas eius, vt ex dictis in lib. 1. constare potest; ergo. Vnde hæc ratio de omni lege diuina quaten' talis est, æquè procedit; quia ōnis diuina lex immediate à diuina voluntate pendet, non effectiuè tantū, sed quasi formaliter, quia ab illa immediate accipit vim obligandi, per quam in esse legis constituitur; ergo necessarium videtur, vt sit æquè immutabilis, ac ipsa voluntas Dei.

2. *Lex vetus à solo Deo mutabilis.*

In hoc pūcto breuiter dicēdū est primo legē veterē nullo modo mutari potuisse ab alio, quàm à Deo, vel iuxta decretū ipsius Dei, Probatur ratione facta, quia fuit propriè lex diuina, & omnis lex propriè diuina hoc modo immutabilis est, vtiq; ab alio, quàm à Deo, vt rectè docet Bernard. in lib. de Præcep. & disp. c. 5. satisq; colligi potest ex his, quæ supra de legis naturalis indispensabilitate, seu immutabilitate diximus, & tradit Lactan. lib. 6. Instit. c. 8. Item ex his, quæ diximus de lege humana à superiori lata, quatenus ab inferiori mutari, aut dispēsari-

Bernard.

Lactant.

fari nõ potest. Ratio enim eadẽ est, quia voluntas Dei suprema est, & omnis alia est inferior, & subdita; ergo lex per diuinam voluntatẽ constituta, etiã si positiua sit per nullã aliam voluntatẽ mutari potest; ergo est immutabilis ab alio, quam à Deo.

3. *Abrogatio legis ad solum Deum spectabat.*

Atq; hinc sequitur primo, legẽ veterẽ à nullo alio, quàm à Deo, seu quod idem est, nõ nisi iuxta præscriptũ diuinæ volũtatis potuisse abrogari, siue in totũ, siue in parte. Probatur facile, quia legis abrogatio quædã eius mutatio est, sed non potuit illa lex ab alio, quàm à Deo mutari, ergo nec abrogari. Vnde in hoc etiam eadẽ ratio est de qualibet parte legis, quę de tota lege, quia non minus pendet quælibet pars talis legis à diuina voluntate, quam tota. Sicut ergo nõ potuit tota lex, nisi à Deo abrogari, ita nec pars eius.

4. *Solus Deus dispẽsare potuit. Salmer.*

Atq; hinc vlterius sequitur, nõ potuisse quempiã præter Deũ ipsum in lege illa dispensare. Ratio est eadẽ, quia dispensatio legis quædam eius partialis mutatio est. Item quia par in parem nõ habet potestatẽ, ne dum inferior. Atq; hanc veritatem specialiter, ac fuse tradidit Salmer. tract. 61. in Acta, vbi illam confirmat verbis Christi, *Non veni soluere legem, sed adimplere. Amen quippe dico vobis, donec transeat cœlum, & terra, iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.* *Matth. 5.* Matth. 5. & alijs scripturæ testimonijs, quibus diuina veritas, & verbum Dei in æternum manere dicitur Psal. 116. Quę testimonia potissime loquuntur de Verbo Dei aliquid affirmantis, vel prædicẽtis, sic enim nihil impedire potest, quominus veritas eius subsistat, & impleatur. In quo sensu nec Deus ipse facere potest, vt verbũ suum in eo sensu, in quo dictũ est, deficiat, seu nõ veniat, seu verũ nõ sit. Nihilominus cũ proportione etiã probant illa testimonia de verbo Dei præcipientis, & obligantis. Nemo enim facere potest, vt verbũ præceptiuũ Dei non obliget pro eo tẽpore, & modo, quo à Deo prolatum est, alioqui tale verbum fieret suo modo falsũ, & inefficax. Deinde adducit c. *Super eo.* de Vsur. vbi Innoc. III. supponit indispensabile esse, quod pagina vtriusq; testamenti prohibitum est. Vbi licèt Põtifex loquatur de vsura, quæ nõ est mala, quia prohibita, sed pro hibita, quia mala, nihilominus si cõsideretur tantũ vis diuinę prohibitionis, eãdẽ efficaciã habet in quacũq; materia. Quia nullus potest facere licitũ id, quod Deus sua absoluta prohibitione facit illicitũ. Vnde etiã in hoc æquiparanẽ paginæ vtriusq; testamenti, infra autẽ ostendemus, legẽ nouã indispẽsabilẽ esse, nisi á Deo; ergo idẽ dicẽdũ est de lege veteri.

c. Super eo. de Vsuris. Innoc. 3.

Dices. Deus ipse potuit homini cõcedere facultatẽ dispensandi in lege sua. Respondeo, potuisse quidẽ, nõ tñ dedisse in veteri testamento, quia nullibi legit talis potestas data Põtificibus, vel alijs in illa lege, imò sępe absolutè prohibentur aliquid addere, vel mutare de illa lege. Vnde nec vsus talis potestatis in illa lege cernitur, vel alicubi legitur, qa nec necessari fuit, nec fuisset cõueniẽs, quia esset magis in destructionẽ, quàm in ędificationẽ. Si tñ Deus alicui homini talẽ potestatem dedisset, iam illa dispensatio magis esset à Deo, quã ab homine, quia Dei voluntate, & cõcessione fieret, nec voluntas Dei obligandi per talẽ legem, fuisset õninò absoluta, sed haberet subintellectã cõditionẽ, vel determinationẽ, si talis homo in ea nõ dispensaret, & ita dispensatio nõ esset contra, vel præter decretũ diuinæ voluntatis. Vltimo tñ in hoc puncto aduerto, nõ consequenter loqui, qui dicunt, legem illam quoad ceremonialia, & iudicialia non fuisse priè diuinã, & nihilominus affirmant, in dispensabilem fuisse per hominem, quia prior assertio destruit fundamentũ posterioris, vt ex dictis cõstat; nos autem supponimus, totam illam legem fuisse propriissimè diuinam, & ideo fere eadẽ certitudine concludimus, fuisse per hominem indispensabilem loquor autem de puro homine, nam Christus Dñs potestatem habuit in illa dispensandi, eo quod sit Deus, vt ipse significauit Matt. 12. dicens, *Dominus est filius hominis etiam Sabbathi.* Quamuis nunquã videatur vsus illa potestate, sed iusta interpretatione, vt ex sequentibus patebit, quia non venit soluere legem, sed adimplere.

5. *Obiect. Respons.*

Notãdum vltimò.

Matth. 12.

6. *Lex illa ab homine interpretari potuit.*

Nihilominus tamen addendum est, potuisse legem illam recipere interpretationem per hominem. In quo omnes conuenire videntur, & patet primo ex vsu, primo Regum capite 21. vbi per occurrentẽ necessitatẽ Achimelec

dedit

dedit Dauidi panes propositionis, quibus vesci secundum legem ei non licebat, quod tamen per interpretationem
Matth. 12. legis licuisse, Christus Matt. 12. apertè docet. Et eodem modo excusat discipulos, quos pharisęi calumniabantur, eo quod in sabbato spicas vellerent, fricarent, & comederent, vt latè exponit A-
Abulen. bulens. lib. 1. Reg. q. 8. 13. & 18. Quibus in locis hac ratione legem illam veteris testamenti dispensabilem appellat, loquitur tamen impropriè de dispensatione, prout de interpretatione, & epijkia interdum dici solet, vt in libr. 6. dictum est. Hac etiam interpretatione vsi sunt Machabęi ad bellandum in die sabbati. 1. Machabæ. 2. Sic etiam Christus
1. Mac. 2. Dominus Matth. 12. dicit, se non violare legem sabbati, opus misericordiæ, aũt pietatis, vel religionis in illo exercendo, etiam si laboriosum sit. Sicut licebat Iudæo extrahere de fouea in die sabbati ouem in illam cadentem, vnde ipse concludit, licuisse sibi sanitatem conferre in sabbato. Atque eodem modo Ioan. 5. ostendit licuisse homini sanato ab ipso portare grabatum suum in sabbato, ex præcepto eius, quia ad opus pietatis, & ostensionem miraculi id per
Ratio conclusionis. tinebat. Ratio autem est, quia interpretatio legis, præsertim positiuæ etiã si diuina sit, est necessaria ad gubernationem humanam propter varietatem occasionum, & necessitatum sæpe occurrẽtium, in quibus contingit, vel duo præcepta sibi obuiantia occurrere, ac propterea necessarium esse exponere, alterum non obligare, vel etiam contingit, talem esse rerum mutationem, vt prudenter præsumatur, non fuisse volũtatem legislatoris in tali casu obligare, quæ necessitas etiam potuit in vsu illius legis sæpe occurrere.

7. Dub. Quod si interrogetur, quomodo, vel qua potestate licebat tunc talem facere interpretationem circa voluntatem Dei, non enim videtur cuilibet licere, voluntatem superioris interpretari, sed
Resp. Triplex modus interpretandi illam legẽ. Primò. simpliciter obedire. Respondeo tribus modis hoc licuisse, qui tum ratione, tũ ex eadem lege colliguntur, Vnus est per
Deut. 17. 2. potestatẽ à Deo ipso datam, quæ maximè pro casibus dubijs necessaria erat. Sicque dicitur Deuteron. 17. *Si quid difficile, aut ambiguum &c.* Secundo ex con-

A cursu duarum legum, vnam per aliam interpretando. Sic Christus Matth 5. exponit, licuisse iudæis circuncidere homines in sabbato, vt non solueretur lex præcipiens circuncidi infantẽ octauo die. Leuitic. 12. & eodem modo ait Matth. 12. *Non legistis quia sabbatis sacerdotes in templo sabbatum violant, & sine crimine sunt. violant* (ait) in exteriori specie, seu materiali opere, & tamen sine crimine sunt, quia illud opus erat consentaneũ alteri legi, Leuitic. 24. Ac subinde non erat opus seruile, sed religionis, vt benè exposuit Abulens. 1. Reg. 21. quæst.
B 17. Sic etiam circa tempus præscriptum ad faciendum Phase Exod. 12. interpretatio facta est, per legem latam Numer. 12. Neque ante hanc posteriorem legem ausi sunt Moyses, & Aaron talem interpretationem facere, inconsulto Domino, quia nondum videbatur illis talis potestas commissa, nec ratio, aut necessitas per se cogebat. Tertio ergo modo licebat hæc interpretatio per euidentiam facti, & necessitatis, vt est per se manifestũ in casu Machabęorum. Non oportebat autem, semper necessitatem fuisse extremam, vt videtur
C fuisse in illo casu, sed sufficiebat esse moralem, & accommodatam præcepto, vt in casu Dauid latè disputat Abul. suprà.

Matt. 5. *Leuit. 12. Matth. 12.* *Leuit. 24.* *Abulens. Exod. 12.* *Num. 12.* *Tertio.*

Dico secundò. Lex vetus mutabilis fuit à Deo ipso. Hæc assertio satis nota est. Probari enim potest ex generalibus principijs, quòd quilibet legislator potest legem suam mutare, cum ab eius voluntate pendeat. Item ex illa Christi sẽtentia, quia Dominus est filius hominis etiam sabbati, sic enim Deus est Dominus supremus totius legis, & omnium actionum, quæ per eam præcipiuntur,
D aut vetantur; ergo potest prout voluerit illam mutare. Deniq; abrogare illã potuit, vt de facto abrogasse, statim dicemus; ergo à fortiori in illa dispensare, & quanlibet aliam mutationem facere potuit, nam omnis illã minor est, quàm abrogatio. Vt autem modum possibilẽ abrogationis explicemus, aduertere oportet, varijs modis intelligi posse, velle Deũ legem aliquã ferre. Primo absoluto decreto voluntatis sue, statuẽdo, vt talis lex perpetuo duret absolutè, & simpliciter, ac sine limitatione vlla, sicut statuit, vt præmium vltimum

8. Lex vetus à Deo ipso mutabilis.

Nota Deũ velle legẽ aliquã ferre variỹsmodis intelligi. Primo.

bonorum operum, & pœna malorum æterna sint, & talis lex semel sic lata mutari, seu abrogari non potest, etiam ab ipso Deo, in sensu (vt aiunt) composito, quia implicat contradictionem, Deum ita decreuisse, & decretũ non impleri, aut impediri, alioqui voluntas absoluta Dei, aut mutabilis esset, aut inefficax.

9. Secundò. Tertiò.

Secũdò potuit Deus legem ferre pro tali tempore, vsque ad certum terminum, seu euentum. Vel tertio potuit velle, obligationem talis legis durare sub tacita conditione, nisi ipse aliud statueret, vel vsque ad beneplacitum suũ. Et vtroque modo potest lex diuina esse mutabilis, scilicet, quia elapso tempore, pro quo lata est, seu adueniente termino eius cessat sine alia reuocatione, vt contingit in legibus humanis, vel priuilegijs. Et ratio est clara, quia hęc mutatio legis non est per physicam, & realem successionem in ipsa lege, sed in tẽpore, pro quo obligat, vnde est per modum desitionis relationis ad desitionẽ termini. Nam lex est signum voluntatis obligantis pro tali tempore, vnde mutato tempore iam non significat illam voluntatem, & hoc modo abrogatur, & desinit obligare. Vel etiam potest lex auferri, quia per contrariam legem, seu voluntatem Dei reuocatur. Inter quos duos modos hoc differt, quod in priori lex ipsa per se desinit, etiam si nostro modo intelligendi non sit in voluntate diuina actus, quo velit legem tollere, sed ex vi prioris actus lex cessat adueniente termino, quia diuina voluntas vltra illum obligare, vel operari noluit, & sine actu diuinæ voluntatis non est lex. In posteriori autem modo intelligitur lex reuocari per actum voluntatis diuinę ratione distinctum, quo Deus vult, vel legem tollere, vel aliam repugnantem introducere.

10. Respondetur ad rationem dubitandi.

Vnde tandem facillime satisfit rationi dubitandi in principio positæ, quæ ex quadam æquiuocatione procedit, lex enim vetus non est lex ad intra (vt sic dicam) in Deo ipso existens, sed est lex ad extra in lapidibus, aut membranis scripta. Vnde non est voluntas Dei, sed signum quoddam externum voluntatis Dei, & effectus eius, & ideò licèt voluntas Dei sit immutabilis, lex dici potest esse mutabilis, quia per temporum successionẽ effectus diuinę voluntatis mutari possunt, non mutata diuina voluntate, sicut potest Deus angelum in nihilum redigere, quæ est magna quędã mutatio, latè de mutatione loquẽdo, prout nunc loquimur, licet diuina voluntas nõ mutetur. Et ratio est, quia decretũ Dei, quo res fit, aut conseruatur, vel lex fertur, potuit ex æternitate ita constitui pro tali tempore, & non vltra, vel negatiuè se habendo nostro modo intelligẽdi, vel positiuè volendo etiam ex æternitate, vt pro alio tempore res aliter se haberet, vel alia lex constitueretur. Vnde solum erit res, seu lex immutabilis ex vi diuinæ voluntatis iuxta primum modum supra positum, quando Dei voluntas positiuè vellet, & absolutè rẽ, aut legem pro tota æternitate durare, quasi positiuum habens decretũm nunquã illam destruendi, vel abrogandi. Solum ergo probat ratio facta, legem diuinam in sensu composito non posse abrogari pro illo eodem tempore, pro quo Deus voluit illam constituere, nam hoc inuoluit contradictionem, & mutationem in ipsamet diuina voluntate. Quod si pro illo tempore dispensari potest ab ipso Deo, ideo est, quia decretum constituẽdi legem pro aliquo tempore, non includit decretũ non dispensandi in illa, nam si fingeremus cum hac veluti reflexione esse positam, cõsequenter esset talis lex pro eo tẽpore, & in sensu composito indispẽsabilis, & cum proportione potest fingi omnino immutabilis. Secluſá autẽ tali suppositione, & quasi reflexione, ac simpliciter loquendo, lex etiam diuina mutabilis esse potest, ac reuocari.

CAPVT X.

An lex vetus quoad suam obligationem iam cessauerit, seu mortua fuerit.

1. *Legem illã fuisse perpetuã somniabant Iudæi.*

IVdæorum sententia, & existimatio antiqua fuit legem illam fuisse perpetuam, ita vt nunquam esset abroganda, quandiu mundus hic, & status hominum viatorum duraret. In qua sententia perseuerarũt multi ex phariseis, etiam postquam ad fidẽ conuersi erant, vt Actor. 15. refertur. Et postea in eodem errore perseuerarunt multi hæretici antiqui, vt Elyon, Cherintus, & Nazarei,

Act. 15. Elion. Cherint.

zaræi, vt referunt Iren. libr. 1. cap. 26. Epipha. in hæreſ. 18. 28. 30. 66. & in alijs. Auguſt. de Hæreſ. in 8. & 9. Hieronym. Epiſt. 89. ad Auguſtinum, Damaſc. verb. *Nazaræi.* Euſeb. lib. 3. Hiſt. cap. 21. Fundabãtur præcipuè, quia lex illa data eſt à Deo, vt in æternum duraret; ergo neq; ab ipſo reuocari potuit, quia nõ poteſt eſſe ſibi contrarius, neque ab alio, quia nullus poteſt prævalere contra eius voluntatem. Probatur antecedens Geneſ. 17. *Erit pactum hoc meum in carne veſtra, in Fœdus æternum.* Si autem circunciſio eſt æterna, etiam tota lex. Item Exod. 12. *Habebitis hanc diem, &c. ſolennem Domino in generationibus veſtris cultu ſempiterno.* Et infrà, *Cuſtodietis diem iſtam in generationes veſtras ritu perpetuo.* Et Pſal. 104. *Statuit illud Iacob in præceptum, & Iſrael in teſtamentum æternum.*

Nazaræi. *Iren.* *Hieron.* *Auguſt.* *Epiphan.* *Damaſc.* *Euſeb.* *Geneſ. 17.* *Exod. 12.* *Pſal. 104.*

2. Nihilominus ſimpliciter dicendum eſt, legem veterem per Moyſem datam abrogatam eſſe poſt Chriſti aduentum, vimq; obligandi amiſiſſe. Ita definitum eſt ab Apoſtolis, Act. 15. per illa verba, *Viſum eſt Spiritu Sancto, & nobis, &c.* Et in illius confirmationem, & defenſionẽ multa Paulus ſcripſit varijs in locis. Primum in Epiſt. ad Roman. cap. 6. ibi, *Non eſtis ſub lege, ſed ſub gratia.* & cap. 7. id declarat exemplo vxoris, quæ per mortẽ viri ſoluta eſt à lege illius, vnde concludit, *Itaque fratres mei, & vos mortificati eſtis legi per corpus Chriſti*; & infrà, *Nunc autem ſoluti ſumus à lege mortis, &c.* & iterum cap. 8. *Lex enim ſpiritus vitæ in Chriſto Ieſu liberauit me à lege mortis.* Idem ex profeſſo cõfirmat in Epiſt. ad Galat. quam ad hanc veritatem perſuadendã præcipuè ſcripſit. Item ad Hebræ. 7. quem locum infrà latiùs expendemus. Et in eodem ſenſu dixit idem Paul. ad Epheſ. 2. *Legem mandatorum decretis euacuans.* Nam lex mandatorum vocatur lex vetus, vt ſuprà dictum eſt, & communiter Patres intelligũt, & illam dicitur Chriſtus euacuaſſe, id eſt abſtuliſſe, *Decretis*, vtiq; Euãgelijs, vt infrà declarabimus. Et hæc quidem teſtimonia contra hæreticos, qui nouũ teſtamentum admittunt, ſatis efficacia ſunt, & ſufficiunt. Tamen contra Iudæos neceſſarium eſt ex alijs etiam principijs argumentari, quod paulò inferiùs commodius præſtabimus.

Lex vetus poſt Chriſti aduentum vim obligãdi amiſit & abrogata fuit. *Act. 15.* *Rom. 6. 7. & 8.* *Ad Galat.* *Hebr. 7.* *Epheſ. 2.*

3. Vt ergo hæc veritas exactè declare-

A tur, & difficultas in principio poſita clarius expediatur, duo à nobis explicãda ſunt. Primum reſpectu quarum perſonarum amiſerit lex illa vim obligandi. Secundum reſpectu quorum præceptorũ. Circa primum diſtinguendum eſt inter gentiles, & iudæos, & vtriq; ſpectari poſſunt, vel ſecundum ſe, & in ſua ſecta, ſeu infidelitate permanentes, vel iam conuerſi ad Chriſtum. Vnde quatuor quæſtiones oriuntur. Prima, an gentiles

B non credentes in Chriſtum obligentur lege Moyſi. Secunda, an Chriſtiani ex gentilitate conuerſi ad Chriſtũ teneantur, vel aliquando fuerint obligati ad ſeruandam legẽ Moyſi. Tertia, an Chriſtiani ex iudæis conuerſi eandem Moyſi legem ſeruare teneantur. Quarta ſimilis eſt de iudæis nolentibus in Chriſtum credere, ſed in ſua pertinacia permanentibus, an Moyſi legem ſeruare teneantur. Ex quibus tertia, & quarta ad nos propriè ſpectant, aliæ verò parum quidem ad nos referunt, & difficultatẽ non habent, tamen earum reſolutio cũ cæteris coniuncta eſt, & ideò breuiter illas expediemus.

Duo explicanda. *Primum.* *Secundum* *Quatuor quæſtion.* *Prima.* 2. 3. 4.

Primæ igitur reſolutio viam parat

C ad ſecundam, & illi lucem affert, & ideò breuiter dico, legem veterem non obligare gentiles in Chriſtũ non credentes. Aſſertio eſt certa, neq; ſcio fuiſſe in hoc vnquam ſententiarum, aut hæreſum diuerſitatem. Probaturq; facile, quia ante Chriſti aduẽtum lex illa non obligauit gentiles, neq; aliquos homines præter Iſraeliticũ populum, niſi voluntariè illã ſuſciperent, & profiterentur circunciſione accepta; ergo neque poſt Chriſti aduentum tenentur, neq; vnquam obligati fuerunt. Antecedens manifeſtũ eſt

D ex cap. 7. in quo oſtendimus, legem illã ſolùm pro Iſraelitico populo fuiſſe datam, quia ad illum tantùm loquuta eſt, vnde illum tantũ obligauit. Vnde Paul. ad Rom. 3. in hoc ponit vtilitatem circunciſionis, quod Iudæis ſpecialiter credita ſunt eloquia Dei, ſub quibus eloquijs maximè legem comprehendit, quæ ſolùm circunciſis data eſt, & ideò gentiles à participatione templi, & ſacrificiorum illius legis arcebantur, niſi prius circunciderentur, non obligabãtur autem circuncidi, ſed in voluntate eorum ponebatur, vt conſtat Exod. 12.

4. *Legem veterem non obligare gẽtiles in Chriſtũ non credentes.* *Rom. 3.* *Exod. 12.*

ergo lex illa simpliciter non obligabat gentiles; ergo neq; post Christi aduentũ obligat, quia per Christum non est data illi legi noua vis obligandi, vt per se notum est, sed solum per illum cõpleta est.

5. Secũdæ q. resolutio. Act. 15.

Hinc etiã manifesta est secundæ quæstionis resolutio, quæ potissimum agitata videtur ab Apostolis Act. 15. nã de gentibus conuersis ad fidem Christi controuersia orta fuit, propter Pharisæos asserentes, debere eos circuncidi, & seruare legem Moysi. Veritas autem ab Apostolis tradita fuit, eos non teneri ad circũcisionem, vel legem, quę non solùm est de fide ex prædicta definitione, & alijs suprà adductis, sed etiam euidenter sequitur ex principijs positis. Quia lex data Abrahæ de circuncisione neminem obligauit absolutè, & simpliciter, nisi Abraham, & posteros eius, vt latè explicuimus cum D. Thoma 3. p. q. 70. art. 2. & ideo non obligabat absolutè aduenas, ac peregrinos, sicut etiam ex citato loco Exodi 12. euidenter cõprobatur; ergo neq; lex illa ante Christi aduentum obligabat gentiles, siue fideles, siue idololatras, neque post aduentũ Christi obligat gentes idololatras, seu infideles; ergo neque obligat Christianos ex gentibus ducentes originẽ. Probatur consequentia, quia nec lex Moysi lata est pro illis, nec lex Christi eos obligat ad alterius legis susceptionem, nũquam enim Christus hoc præcepit, aut docuit, nec prædicatores eius talem Christi institutionem docuerunt. Imò repugnaret hoc verbis Christi inuitãtis ad ferẽdum iugum suaue, esset enim onerosissimum, si præciperet cum sua lege coniungere, & suscipere legẽ Moysi, quæ iugum fuit importabile, vt Petrus dixit. Item Christus Matth. vltim. solùm dixit. *Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus Sancti, docentes eos seruare omnia quæcunq; mandaui vobis.* Vbi nihil de circuncisione præcepit, sed loco illius baptismo contentus fuit, & consequenter nihil etiam de reliqua lege veteri mandauit, sed tantùm de sua, quam solam Apostoli eius tradiderunt. Vnde subdit, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit*, vbi circuncisionem non requirit, nec aliquam legis veteris obseruantiam, sed suæ, quam sub baptismo concludit.

Gentiles cõuersi nõ teneri ad circuncisionẽ, nec legem veterem.

D. Thom.

Exod. 12.

Matt. vlt.

A

B

C

D

Deniq; potest sic concludi ratio, nam si gentiles facti Christiani tenentur illa lege, vel est ex vi testamenti veteris, & hoc non, quia cum illis non loquitur per suam legem, vel ex vi testamenti noui, & hoc multò minus, tum quia Christus (vt dicebam) non extendit legem veterem, sed compleuit, tum quia testamentum nouum, & ministri eius oppositum docent, & tradiderunt; ergo. Dicere verò possent Hebræi iudaizantes, Messiam, & fructum eius non fuisse promissum, nisi populo Israel, & ideò licèt gentiles per se non obligarentur lege veteri, nihilominus vt possint Christo coniungi, & spiritualia eius bona participare, debere per circuncisionem illi populo coniungi, & consequenter legem profiteri, ac seruare. Sed hæc fictio erronea est, supponitq; aliam hæresim, nimirum, Euangelium solis Iudæis fuisse communicandum, quam ex professo impugnauit Paulus in Epistola ad Roman. & in libro sequenti aliquid dicemus. Nunc eodem argumento facto refutatur sufficienter, tum quia nullibi in scriptura gentibus imponitur talis necessitas, tum etiam quia in Scriptura non promittitur Christus solis Iudæis, sed æquè gentibus, & vniuerso mũdo quoad participationem fructuum eius, licèt promitteretur venturus de populo Israel, & in illo specialiter doctus, & prædicaturus, sicut etiam promittebatur venturus de speciali tribu, & familia, & tamen non illi soli, sed toti populo æquè promittebatur. Et ideò Genes. 49. vocatur *Expectatio gentium.* & Aggæi cap. 2. *Veniet desideratus cunctis gentibus.*

6. Probatur tradita cõclusio.

Ob. Hebr.

Resp.

Gen. 49. Agg. 2.

7. Refellitur error Hebræorũ, & veritas confirmatur.

Præterea confutatur maximè hic error, & proposita veritas cõfirmatur ex eo, quòd lex illa non solum ad salutem spiritualẽ necessaria non erat, verũ etiã erat inefficax, & per se inutilis. Quod argumentũ maximè vrget Paul. in epist. ad Galat. & ad Rom. & potest in hunc modum proponi, quia cæremonię legis antiquę non fuerũt necessariæ ad salutem gentiũ necessitate solius præcepti, seu legis, nec etiã fuerũt de se necessarię necessitate medij; ergo neutro modo sũt nunc necessarię gẽtibus Euangelio amplectẽtib⁹; ergo neq; lex vetus illas præcipiens obligat huiusmodi Christianos.

Conse-

Conſequētiæ notę ſunt. Prior verò pars antecedentis ſufficiēter manet probata ſuperiori argumento, quia lex illa in vi præcepti non fuit data gentibus, ſed ſoli populo Iſrael. Alteram verò partē multis modis probat Paul. in locis citatis. Primò quia Abraham ante illam legem latam, atque adeo ſine cæremonijs eius, vel circunciſione iuſtificatus eſt. Quo exēplo indicare voluit Paulus, omnes antiquos Patres, & iuſtos, qui ante Abraham, vel cum ipſo, vel poſt ipſum extra poſteritatem eius iuſti fuere ante Chriſti aduentum; ergo euidens eſt, cæremonias legis non fuiſſe per ſe neceſſarias ad ſalutem; ergo nec poſt Chriſti aduentum neceſſariæ erūt, maximè pro Chriſtianis ex gentibus ortis. Quod argumentum rectè proſequitur Cyprian. lib. 1. ad Quiri. cap. 8. latiùs Tertullian. lib. contra Iudæos. Et cap. 3. expendit, Melchiſedec incircūciſum obtuliſſe panem, & vinum Abrahamo iam circunciſo. Sed hoc poſterius repugnat Scripturæ, nam oblatio illa præceſſit per aliquot annos circunciſionem Abrahæ, vt conſtat ex Geneſ. 14. & 17. id tamen non diminuit vim argumenti, ſed quodāmodò auget, nam vterq; erat iuſtus, & verus Dei cultor, imò & ſacerdos licèt vterq; eſſet incircūciſus. Addit prętereà Paulus, non ſolùm non fuiſſe legē illam neceſſariam, verum etiam neque efficaciam, aut vtilitatem, ad veram iuſtitiam conferendam per ſe habuiſſe, vt ſupra ſatis oſtenſum eſt; ergo non fuit medium neceſſarium ad ſalutem, ſed tātùm Iudæis, quibus præcepta fuit, neceſſarium fuit illam ſeruare, quandiu illos obligauit. Neq; contra veritatem hanc procedit fundamentum hæreticorum, quia lex illa quocunq; modo per petua fuerit, vt talis erat, non ad gentes, ſed ad ſolos Hebræos loquebatur.

Cyprian. Tertull.

Geneſ. 14. & 17.

8. *Iudæi baptizati non tenentur legem veterem ſeruare.*

Supereſt dicendum de ceſſatione illius legis reſpectu Iudæorum, & primo de conuerſis ad fidem Chriſti, & in illo baptizatis certum eſt, illos nō obligari ad legem veterem ſeruandā, ac ſubinde reſpectu illorum proprijſsimè ceſſaſſe. Hæc veritas certa fide tenenda eſt, nam in hoc etiā ſenſu definita eſt, & ex Scriptura apertè colligitur. Poteſtq; in hunc modum demonſtrari. Nam quando lex aliqua ceſſat, vel abrogatur, reſpectu illorū maximè ceſſat pro quibus lata eſt, ſed lex vetus lata eſt pro Iudæis, & abrogata eſt, ac ceſſauit; ergo pro illis maximè reuocata eſt; ergo etiā ſi fidē Chriſti amplectantur, non poſſunt lege veteri obligari. Maior per ſe nota eſt, tū quia ſolui, & ligari reſpectu eiuſdē dicuntur, alioqui oppoſita non eſſent, tū quia repugnantiā inuoluit, abrogari legē in ſe, & non reſpectu illorū, quibus erat impoſita, cum totū eſſe legis ſit in ordine ad illos. Vnde licèt proprijſsimè dicamus, gētiles, vel Chriſtianos ex gentibus, pfectos non obligari illa lege veteri, non propriè dicemus reſpectu illorū fuiſſe abrogatā, quia nunquā fuit illis impoſita, nec habuit eſſe legis reſpectu illorū; at reſpectu Iudęorū proprijſsime ceſſaſſe, aut abrogata eſſe dicitur; ſi ergo abrogata eſt, pro Iudęis ablata eſt, quibus erat impoſita, vt etiā oſtēſum eſt. Quod verò lex illa in ſe abrogata fuerit, ac ceſſauerit, pro fundamento poſitum eſt in principio capitis, & latiſ ſtatim oſtēdetur, nam poſito hoc fundamento, cætera euidenter cōſequuntur. Nam vltima etiam conſequentia manifeſta eſt, nam fides Chriſti eo, quod à Iudæis ſuſcipiatur, non ſuſcitat in eis obligationē legis veteris, quæ per aduentum eiuſdē fidei ſublata eſt, vt eſt per ſe clarum.

9. *Probatur eadem veritas ex Patribus. Cyprian. Iuſti. mart. Tertull. Epiphan. Auguſt. Cle. Rom. Galitin.*

Prætereà fundamentum illud, in quo vis tota poſita eſt, ex vtroque teſtamento latè confirmant antiqui Patres, Cyprian. libr. 1. contra Iudæ. cap. 9. & ſequentib. Iuſtin. Mart. Dialog. cum Triphon. contra Iudæ. & Tertull. lib. contra Iudæ. Epiphan. hæreſ. 30. Auguſt. libris contra Fauſtum, & alijs contra dictum errorem, qui habentur in principio tomi 6. Aliqua etiam habet Clemens Roman. lib. 6. Conſtitut. Apoſtolicar. cap. 12. 20. 21. 22. & 23. Multaq; ex Hebræis congerit Galetin. lib. 11. de Arcan. &c. à principio. Nos autem breuiter pauca ex vtroque teſtamento indicabimus. Et in primis videntur optima teſtimonia, quibus Deus olim promiſit, ſe daturum nouam legem. Quale eſt illud Ieremiæ 31. *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & feriā domui Iſrael, & domui Iudā fœdus nouum,* vbi nomine *fœderis*, legē ſignificat, iuxta morem Scripturæ Gen. 17. Exod. 34. Deut. 25. Et in eodē loco exponitur, dum ſubiungitur, *Dabo legem meam in viſceribus eorum,*

Ierem. 31.

Geneſ. 17. Exod. 34. Deut. 25.

Hebr. 8. & 10. rum, &c. vbi expendit Paulus ad Hebr. 10. & 8. vbi in fine adiungit, *Dicendo nouũ, veterauit prius. Quod autem antiquatur, & senescit, prope interitum est.* Quod etiam satis indicauit Deus, dicens, *Feriam fœdus nouum, non secundum pactum, quod pepigi cum Patribus eorum, &c.* Nam conferendo illa duo pacta, satis ostendit, posterius fuisse futurum longe excellentius, & per illud fuisse prius auferendum.

10. Conf. Præterea mutationem legis, & status illius populi esse faciendam in aduentu Messiæ satis ostendit Deus dicens per Malach. cap. 1. *Non est mihi voluntas in vobis dicit Dominus exercituum, & munus non suscipiam de manu vestra. Ab ortu solis vsq; ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda.* In quo aperte prædicitur, totum illum cultum sacrificiorum veteris legis abijciendũ à Deo fuisse, & in aliud purissimum sacrificiũ commutandum, vt expositum Concilium Trident. sess. 22. cap. 1. & in 3. tom. tertię partis tractauimus latiùs. Idemque significauit Ierem. cap. 23. vbi præmissa Messię promissione per illa verba, *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & suscitabo Dauid germen iustum &c.* subditur, *Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus, & non dicent vltra, viuit Dominus qui eduxit filios Israel de terra Ægypti sed viuit Dominus, qui adduxit, & reduxit semen domus Israel de terra Aquilonis, & de cunctis terris.* Vnde Isai. cap. 43. loquens à principio capitis de vocatione Iudęorum ad Christum, & ad conuersos, & credentes in illum (vt egregiè exponit Hieronym.) tandem concludit, *Ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini.* Quæ verba licet Hieronym. referat ad signa, & mirabilia antiqua, non negat posse etiam optimè referri ad legem, & sacrificia, aliasque cæremonias eius. Sicut per figuram etiam indicatũ est Leuit. 26. cum dicitur, *Vetera nouis aduenientibus proijcietis.* Per hæc igitur omnia significatum est, cæremonias legis veteris antiquandas fuisse in aduentu Messiæ.

Ierem. 23. Isai. 43. Hieron. Leuit. 26.

11. Ex testamẽto nouo. Hebr. 7. Ex Psalm. 109. Denique; vt ad nouũ testamentum transitum faciamus, hoc confirmat Paul. ad Hebr. 7. ex illo Psalm. 109. vbi de Christo dicitur, *Tu es Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedec.* Inde enim colligit per Christum aliud sacerdotium nouum instituendum, & introducendum fuisse, inferens, vetus fuisse temporale, nouum autem fore æternum. Ac deinceps subiungit regulam, *Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat.* Nam hæc duo necessaria sese cõcomitantur. Ex quo tandem concludit, *Reprobatio fit prioris mandati propter infirmitatem eius, & inutilitatem.* Maximè verò prosequitur argumentum hoc idem Apostolus in Epistol. ad Roman. & ideò in capite primo præmittit, *Non erubesco Euangelium, virtus enim Dei est in salutem omni credenti Iudæo primum, & Græco,* & capite tertio, *Iustitia Dei per fidem Iesu Christi in omnes, & super omnes, qui credunt in eum, non enim est distinctio, &c.* Quod latè per sequentia capita prosequitur, & cap. 10. adiungit. *Finis legis Christus ad iustitiam omni credenti.* Idem in Epistola ad Galat. vbi cap. 2. sic Petrum alloquitur, *Si tu Iudæus cum sis, gentiliter vivis, & non iudaicè quomodo cogis gentes iudaizare. Nos natura Iudæi, & non ex gentibus peccatores, scientes autem quod non iustificatur homo ex operibus legis, nisi per fidẽ Iesu Christi, & nos in Christo Iesũ credimus, vt iustificemur ex fide, non ex operibus legis. Propter quod ex operibus legis non iustificabitur omnis caro.* Et capite tertio. *Vbi venit fides, iam non sumus sub lege,* & infrà, *Non est Iudæus, neque Græcus, & cæt.* Quod latissimè confirmat cap. 4. & 5. vbi concludit, *In Christo Iesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium, sed fides, quæ per charitatem operatur.*

Rom. 1. Cap. 3. Cap. 10. Galat. 2. Cap. 3. Cap. 4 & 5.

12. Ex his testimonijs possunt variæ rationes huius veritatis colligi. Prima, quia non est minus sufficiens fides, & gratia Christi pro Iudæis, quam pro gentilibus, sed Christianis ex gentibus conuersis sufficit obseruantia Euangelij sine obseruantia legis; ergo etiam Iudæi per Euangelium liberati sunt à iugo legis. Secunda, quia Christus omnes indifferenter vocat ad iugum suũ, quod suaue esse dixit; ergo nullis hominibus in Christum credẽtibus necessarium est iugum legis, siue iudæis, siue gentibus. Tertiò etiam respectu Iudæorum fuit illa lex imperfecta, & inefficax ad iustitiam, & quasi per occasionem posita est propter imperfectionem illius populi, vt esset quasi pędagogus; ergo aduentẽte lege perfecta, obligante, & iustificante Iudæos, cessare debuit imperfecta.

Ex his testimonijs rationes colligũtur.

Vt

Vt tamen hę rationes amplius declarentur, obijci potest, quia lex semel lata
13. *Obiect.* non abrogatur, nisi per expressam reuocationem, vel per legem posteriorem incompossibilem priori; sed in lege noua vt lata à Christo, nõ inuenitur expressa reuocatio legis veteris, nec illę leges sũt incompossibiles, sed possunt simul obseruari; ergo posterior non reuocauit priorem, saltem respectu illius populi, quem vetus obligabat; ergo non est, vnde sit abrogata. *Resp. 1.* Respõdetur verò in primis negando vltimam consequentiam. Nam præter illos duos modos abrogandi legem inuenitur tertius, qui est, vt lex per se ipsam cesset per temporum mutationem, & successionem, per quam completur terminus, pro quo posita est. Ita enim cessauit lex vetus. Nã posita fuit, *Donec veniret semen*, id est Christus, vt ait *Galat. 3.* Paul. ad Galat. 3. Nam finis illius legis fuit Christus, vt idem dixit Roman. 10. & ideo completo illo fine, ac terminò cessauit absq; alia abrogatione. Propter *Luc. 16.* quod dicitur Lucæ 16. *Lex, & prophetæ vsq; ad Ioannem*, & infra hoc magis constabit. cũ agemus de tempore, quando lex illa mortua esse incepit.

14. Deinde respondetur negando Minorem quoad secundam partem eius, quia *Resp. 2.* licèt verum sit, Christum in lege sua tradenda non addidisse formalia verba reuocatoria legis prioris, nihilominꝰ simpliciter verum est, sua noua lege veterē abrogasse, id enim significauit Paul. ad *Ephes. 2.* Ephes. 2. dicens, *Legem mandatorum decretis euacuans*. Quod enim ait, *Decretis*, idem *Eras. Caiet.* significat, quod per decreta sua. Nec audiendi sunt Eras. & Caiet. qui vocem, *Decretis*, seu *in decretis*, referunt ad legem veterem, ita vt sensus sit, euacuãs legem mandatorum in decretis, supple existẽtem. At rectè intellexit vulgatus interpres, particulam, *In*, licèt in Græco habeatur, non esse necessariam; & licet addatur optimè significare potest idem quod per, ita vt sit sensus, *Euacuans in decretis*, id est. per decreta, & ad tollendam æquiuocationem rectè positum est absolute, *Decretis*. Neque enim rectè vox illa refertur ad decreta legis veteris tum quia fit inutilis repetitio, tum quia oportet aliquod verbum subintelligere sine necessitate, tum deniq; quia repugnat communi Patrum expositioni. Vnde Chrysost. ibi *Decretis*, exponit, id est, fide sua, quod esset facilè, intellectum defide ratione obiecti, & Euangelicæ doctrinæ, vel si intellexit fidem, id est spiritum fidei, nõ excludit legem nouã, quæ solet etiam nomine fidei significari. Vnde ad Roman. 3. *Exclusa est, per quam legem? factorum? non sed per legem fidei.* Idem verò Chrysost. clarius exponit decreta, id est, *Præcepta*, quæ Hierony. *dogmata Euangelica*, ibidem appellauit. D. Thomas etiam *D. Thom.* præcepta exposuit, & sequitur ibi, & bene declarat Adam. Christus ergo suis præceptis, suaq; lege noua veterem abrogauit.

15. Neq, fuit necessaria expressa reuocatio, quia opera illarum legum, licèt non videantur formaliter repugnare, nihilo minus leges ipsæ inter se pugnãt. Primo quia lex noua traditur à Christo vt per se sufficiens ad salutẽ, & necessaria, cui repugnat, durare necessitatem prioris legis. Secundo ex fine, & significatione talium actuum, quia obseruantiæ antiquę legis dabantur ad significanda mysteria futura Messiæ, sacramenta autem legis nouæ, præsertim baptismus, & eucharistia datæ sunt ad repręsentandam redemptionem iam factam, & mysteria illa iam impleta. Tertio quia prior lex data est vni populo ad distinctionẽ aliorum, posterior verò toti mundo, vt Ecclesia habens perfectã vnitatem ex omnibus hominibus congregaretur, ad quod necessarium fuit signa, & specialis obseruantias vnius populi è medio tollere. Et hoc est, quod Paulus dixit citato loco Ephes. 2. Christum abstulisse medium parietem maceriæ, & inimicitias soluisse inter vtrumq; populum, *Faciens vtraque vnum*. Item ex vi illius legis cõstituebatur specialis status reipublicæ habens supremum Pontificatum suũ, iurisdictionem, &c. Lex autem noua introduxit nouum speciale statum, & Pontificatum diuersum cũ suprema iurisdictione in totum mundum, ac subinde repugnantem priori statui. Consequenter ergo hæc lex reuocauit illã. Et hoc est, quod Paul. dixit, *Translato sacerdotio necesse est, vt legis translatio fiat.* *Expressare uocatio nõ necessaria.*

16. Atque hinc facile constat, quid dicendum sit de vltima quęstione, an illa lex sit etiam abrogata pro his Iudęis, qui Euangeliũ nõ susceperunt. Videri enim *4. q. de Iudæis qui Euangelium non susceperũt.*

Pro his etiam legem veterē abrogatā esse.

potest, non esse congruum, eos liberos manere ab vtraq; lege, & ideo debere antiqua obligari, dum nouam non suscipient. Dicēdum vero sine dubio est, etiā pro illis abrogatam esse legem illam, quia simpliciter, & in se sublata de medio est, vt probant omnia, quæ adduximus; ergo neminem iam obligat per se, & vi sua. Item lex illa non desinit obligare Christianos ex iudaismo conuersos, vel qui ab illis originem ducunt, quia Christiani sunt, sed quia finitum est tempus obligationis illius legis, pro quo lata est, & quia iam euacuata est; ergo etiam Iudæos non Christianos per se nō obligat. Præterea isti Iudæi constituti sunt in statu, in quo impossibile est obligari illa lege, quia nec sunt in terra promissionis, nec templum habent, extra quod præcipua sacrificia, & præcepta implere non poterant, vt agni Paschalis Exodi 12, & aliorum, de quibus Deuter. 12. Item non habent sacerdotes, nec habere possunt, cum non habeant tribuum distinctionem; ergo ex conditione talis status sequitur, iam non obligari illa lege, vel certe magnum indicium est absolutè, & pro tota illa gente cessasse, vt rectè argumentatur Iustin. dicto dialog. Cum Triphone. Deniq́ue Iudæi, etiam si increduli sint, nihilominus obligantur lege Christi, quia tenentur illam suscipere, & in Christū credere; ergo eo ipso non obligantur lege antiqua, & ita non procedit contraria coniectura. Dico autem per se nō obligari, seu ex vi legis, quia ex conscientia erronea poterunt obligari, existimant enim adhuc legem illam retinere suam vim, & consequenter opinantur, se per illam obligari, & hoc modo obligantur ex cōscientia erronea. Ad hunc enim modum dixit Paulus ad Galatas primo. *Testificor omni homini circuncidenti se*, scilicet, ritu iudaico, *quia debitor est vniuersæ legis faciendæ*, vtiq́ue ex vi prioris existimationis de obligatione circuncisionis, atq́ue adeo ex conscientia erronea, nam absolutè nulla nunc est talis obligatio. Addo verò, quia ignorantia illa non est sine grauissima culpa, dici posse (vt aliqui loquuntur) ligari potius, quam obligari, quia siue illam legem obseruent, siue nō grauissimè peccant, nam si obseruant superstitiosi sunt, & infideles, si verò nō

Exod. 12.
Deute. 12.
Iustin.
Galat. 1.

A obseruant, trāsgressores sunt legis, qua credunt obligari saltem ex praua conscientia. An verò lex illa etiam quoad omnem vtilitatem, pro his Iudæis cessauerit, dicam inferius.

17. *Soluitur Iudæorum fundamentum.*

Ex dictis deniq́ue facilè soluitur indaizantium fundamentum, quatenus ad ipsos iudęos pertinere potest, quod solum fundabatur in hoc, quia lex illa dicitur data vt perpetua, seu in æternum duratura. Duobus enim modis sumitur vox *perpetuum*, vel *æternum*, in sacra Scriptura. Primo vt excludat terminū durationis absolutè, & simpliciter. Secūdo solum significet perpetuitatem tantum secundum quid, quæ varijs modis contingit, Lex ergo illa non potest dici perpetua in se priori modo, nam constat, omnem legem huius vitę aliquando esse in se finiendam saltem cum ipso mūdo. Potestq́; apertè conuinci nam cū minori rigore dici solet perpetuū, quod vsq́; ad finem mundi duraturum est, & tamē neq́ue hoc modo dicta est illa lex perpetua. Quod probatur clare ex eodē loco Genes. 17. vbi & fœdus Dei dicitur fore sempiternum, & Deus ipse promittit Abrahæ, & semini eius terram promissionis in possessionem æternam; ergo non est magis æternum fœdus, quam promissio, at constat promissionem illius terræ non fuisse æternam illo modo, imò sublatam iam esse; ergo idem intelligendum est de illo fœdere. Similisq́ue promissio habetur Genes. 13. *Omnem terram, quam conspicis, tibi dabo, & semini tuo in sempiternum*, & similes sunt aliæ promissiones rerum temporaliū in veteri testamento, cum tamen constet, & bona temporalia non esse perpetua simpliciter, & de facto illammet terram nō fuisse à Iudæis perpetuo possessam.

Perpetuū, vel æternū
Duobus modis sumi

18. *Duplex expositio insinuata ab August. 1. expositio mystica.*

Duæ igitur sunt expositiones indicatæ ab Augustino in eisdem locis, vna est mystica potius, quam literalis, vt in eis locis sermo sit de perpetuitate simpliciter, non tamen intelligatur implenda in re illa materiali, quæ proponitur, sed in illa, vel in alia per illā figurata, seu mysticè representata. Vt solennitas agni paschalis duratperpetuo in se, vel in agno Dei per illum veterem representato, & pactum circuncisionis est perpetuum non in sola carnali circuncisione, sed in illa, vel in spirituali per illam figurata,

quæ

quę fit per baptiſmum, & de ſe perpetuo durat, etiam in patria. Sicq; promiſsiones tēporales per manent ſemper in ſpiritualibus, quæ in illis vt in figura promittebantur. Ita fere Auguſt. q. 31. in Geneſ. & q. 43. & 124. in Exod. & hanc reſponſionem videtur ſequi D. Thom. 1.2.q.103.ar.3.ad 1.argum.

Auguſt.
D.Thom.

19. *2.Expoſitio literalis.*

Secunda reſponſio, & magis literalis eſt, non dici æternam legem illam niſi ſecundum quid, etiam reſpectu durationis mundi. Solet autem hoc æternum ſecundum quid multis modis accipi, vnus valde vſitatus eſt, quo æternum accipi ſolet pro ſęculo, vt notauit D. Tho. 1.p. q.10.ar.2.ad 2. vbi ita exponit illud Exo. 3. *Dominus regnabit in æternum, & vltra.* Et ita facile poteſt illi legi accōmodari. Accipit etiā alijs modis in cōmuni modo loquendi conſuetis. Dici enim ſolet perpetuum, quod ſine vllo certo termino præſcribitur, quomodo diximus ſupra lib. 1. legem proprijſsimè ſumptam eſſe perpetuam, ſic etiam in materia de Cēſur. ſuſpenſio, quę ſine termino imponitur, perpetua dici ſolet: ergo multo magis potuit lex vetus, aut fędus circunciſionis, aut præceptū agni paſchalis dici perpetuum, quia ſine termino poſitum eſt. Nam licèt ex mente Dei ſolum poneretur donec veniret ſemen, hoc tamē non fuit in lege expreſſum, ſed ſub intellectum in eius conditione, & ſignificatione, eo vel maximè, quod etiam dici ſolet in Scriptura perpetuum, quod longiſsimo tempore, ſeu per multa ſecula duraturum eſt, ſicut lex illa durauit. Deinde dicitur pactum perpetuū, quod natura ſua indiſſolubile eſt, licèt per cauſas extrinſecas, vel rerum mutationem ſolui poſsit, & ſic etiam aliqua, quę per ſolam vitam hominis durant, ſolent dici perpetua, vt vinculum matrimonij, profeſsio religioſa, & quædam alia vota. Sic igitur pactum illius legis dicitur perpetuum fœdus, quia diſſolui non poterat, donec impleretur, nec lex illa ceſſatura erat, niſi per tantam rerum mutationem, cum qua nec veritas illius legis nec eius obligatio poſſet ſubſiſtere. Et ita etiam exponit dictam loquutionem Auguſt. in citatis locis, & indicat D. Thomas. 1.2.q.98.ar.2.ad 2. & videri poteſt Abul. q.18. in 12. cap. Exodi, vbi idē notat Pereir. & latius Geneſ. 13. & 17.

D.Thom.
Abulenſ.

CAPVT XI.

Vtrum lex vetus ceſſauerit, ſeu abrogata fuerit quoad omnia ſua præcepta etiam moralia?

1. *De æquata ceſſatione legis veteris.*

QVamuis abſolutè dictum ſit, legē illam ceſſaſſe, tamen quia in illa lege varia erant genera præceptorum, & non eſt certum ceſſaſſe omnia & conſequenter eſt controuerſum, an lex illa dicatur ceſſaſſe adęquatè, ſeu ſecundū ſe totam, vt ita dicam, vel ratione aliquarum partium habentium quoad hoc rationem ſpecialem, ideò in hoc capite hoc amplius explicandū eſt. Supponimus autem diſtinctionem ſupra datā de triplici genere præceptorū illius legis, cęremonialiū, iudicialiū, & moraliū. Et de cœremonialibus certū eſſe ſupponimus, illa maximè ceſſaſſe, & ratione illorum præcipuè dici legem illam ceſſaſſe. Ita docent D. Thom. d. q.103.ar.3. & oēs Theologi infra referēdi, & tradit Innoc. III. in c. Vnic. de Purificat. poſt part. & Aug. lib. 6. contra Fauſt. vbi ita exponit illud ad Coloſ. 2. *Nemo ergo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei feſti, aut neomeniæ, aut Sabbathorum, quæ ſunt vmbra futurorum, &c.* Per hęc enim ſignificauit omnia cœremonialia, quæ velut vmbra tranſierunt. Et ſiquis rectè conſideret omnia, quæ præcedenti capite adduximus, de cœremonialibus præceptis maximè procedunt, vt in puncto ſequēti attingemus, ideoque de his nihil amplius diſputare neceſſe eſt. Poſſet autem quis obijcere, quia præceptum ſoluendi decimas, cœremoniale erat, & tamen eius obligatio durat, vt videntur probare quædam iura dicentia, decimas eſſe iure diuino debitas. Sed de hac re ſatis dictum eſt tract. 2. de Relig. lib. 1. cap. 10. in tom. 1. vbi oſtendimus, illud præceptum legis veteris, qua parte poſitiuum erat, ſcilicet, quoad quotam decimarū, ceſſaſſe quoad obligationem ſuam, relictum vero eſſe quaſi exemplar, ad cuius inſtar Eccleſia potuit ſimilem legē ſtatuere, hoc enim prohibitum non eſt, vbi nullum periculum ſcandali, aut falſę ſignificationis imminet, vt poſtea videbimus. Eo vel maximè quòd præceptum illud, quoad illam partē, poteſt non immerito inter iudicialia numerari.

Cœremonialia ceſſaſſe certum eſt.
D.Thom.
Auguſt.

Obiect.

Reſp.

Circa

2. *De iudicialibus.* Circa præcepta iudicialia potest esse nonnullum dubium, an mortua sint. Ratio autem dubitandi in primis sumitur ex authoritate negatiua Scripturæ sacræ, quia cum in multis eius locis legamus, ceremonialia præcepta cessasse, nullibi id legimus de iudicialibus; signũ ergo est, non esse parem vtrorumq; rationem, vel dispositionem. Tum quia legis abrogatio non est magis extendenda, quam sit expressum à legislatore, tũ etiam quia vnius expressio, videtur tacita alterius exclusio, iuxta cap. *Nonne*, de Præsumptionibus. Antecedens autẽ patet nã Actor. 15. quæstio suborta præcipuè fuit de circuncisione, & consequẽter de alijs ceremonijs legis, & de his tã tum de cretum illud Apostolicum interpretari videtur Cyril. Catechesi. 17. Et de eisdem loquitur Paul. dicto loco ad Colos. 2. & de illis dicit, fuisse vmbram futurorũ. Vnde tum ibi, tum in epist. ad Roman. & ad Galat. & ad Hebræ. in duobus præcipuè vim facit, vt ostendat abrogationem illius legis. Vnũ est, quod lex illa non iustificabat apud Deum, sed tantum imperfectam carnis iustitiam conferebat. Aliud est, quod lex illa erat figura, & vmbra, quæ cessare debuit, adueniente veritate, vtrumq; autem horũ in solis ceremonialibus locum habet, quia sola ceremonialia ordinabantur ad sanctificationẽ, vel iustitiam carnis, iudicialia enim ad politicam gubernationem pertinebant. Et ideò ceremonialia tantum erant per se primo instituta ad significandum, iudicialia verò tantum accessoriè, & quasi per accidẽs, cessante autem accessorio, non cessat principale. Et ita etiam Leo Papa sermone 6. de Passion. Domini hanc posteriorem rationem explicans, solũ in ceremonialibus declarat legalium cessationem. Accedit quod August. lib. 6. & 10. contra Faust. in principio duo tantũ genera peccatorũ in illa lege distinguit, quædam vocat vitæ agendæ, aliæ vitæ significãdæ, & hæc posteriora dicit cessasse, non vero priora. At verò præcepta iudicialia spectare videntur ad præcepta vitæ agendæ, vitę (inquam) politicæ, & ciuilis; ergo illa non cessarunt ex sententia August.

Act. 15. *Colos. 2.* *Leo Papa.* *August.*

3. Nihilominus certa conclusio est, legem veterẽ cessasse, seu abrogatam esse quoad omnia præcepta iudicialia. Ita docet D. Thom. q. 104. ar. 3. vbi Caieta. Conrra. & cæteri expositores id supponunt vt certũ, estq; cõmuni dogma Theologorum. Vnde videtur de fide certum, quia licèt in Scriptura in particulari nõ sit expressum, cõtinetur in generalibus loquutionibus, quas Ecclesiæ traditio, & cõmunis consensus Theologorum ita interpretatur. Talis est regula Pauli ad Hebræ. 7. *Translato sacerdotio necesse est, vt legis translatio fiat*, sicut enim vetus sacerdotium simpliciter ablatũ est, ita & lex vetus quatenus positiua erat, & cum illo sacerdotio erat coniuncta. Alia generalis locutio Pauli est ad Ephes. 2. *Medium parietem maceriæ soluens, legem mandatorum euacuans*: nam lex mandatorum sine dubio iudicialia comprehendit, quæ erant nõ parua illius materiæ pars. Aliud principium eiusdem Pauli est illud ad Rom. 7. vbi de vxore ait, *Si mortuus fuerit vir eius, liberata est à lege viri*, ex qua similitudine infert; *itaque fratres mei & vos mortificati estis legi per mortem Christi.* Vbi simpliciter dicendo *legi*, totam intelligit, & nihil excludit. Facit etiam illa vniuersalis eiusdem locutio ad Galat. 5. *Testificor omni homini circuncidenti se, quia debitor est vniuersæ legis faciendæ.* Nam inde virtute significat euacuata circuncisione, euacuatam esse vniuersam legem, ac subinde etiam iudicialia præcepta fuisse sublata. Præterea hoc principio vtuntur Theologi in materia de Matrimonio, & similibus, quando tractant, an prohibitiones aliquę illius legis durent nũc. Vt v.g. an accedere ad menstruatam etiam matrimonio coniunctam sit peccatum mortale, sicut olim videtur fuisse, quia erat prohibitum sub pęna mortis Leuit. 20. nam sub distinctione respondent, si lex illa fuit iudicialis, non obligare, si autẽ materia erat moralis ex ea parte pósse durare, vt patet ex Theologis in 4. d 32. & disputat latè Castro lib. 1. de Leg. pęnal. c. vlt. Sanci. lib. 9. disp. 21. Et eodẽ modo disputant de gradibus cõsanguinitatis, vel affinitatis prohibitis in Leuitico. De quibus certum est, Posse pontificem dispensare in nõnullis gradibus eorum, vt in casu Regis Angliæ Henrrici VIII. declarauit Clemens VII. de primo gradu affinitatis, in quo supponitur, legem illam iudicialem cessasse, & hos gradus nunc

Lex vetus abrogata quoad omnia præcepta iudicialia. *D. Thom. Caietan. Conrad.* *Hebr. 7.* *Ephes. 2.* *Rom. 7.* *Leuit. 20.* *Castro.* *Clem. 7.*

nunc non eſſe prohibitos ex vi illius; idē ergo eſt in omnibus ſimilibus.

4. *Ratio, & reſp. ad fundamentum*

Ratio autem facilè reddi poteſt, reſpondendo ſimul ad principalem rationem dubitandi. Nam licèt fortaſſe ex vi ſolius ſignificationis rerum futurarum, non fuerit neceſſarium, hæc iudicialia præcepta ceſſare, æquè ac ceremonialia quod poſtea videbimus, tractando, an illa lex ſit mortifera: nihilominus propter alias rationes maximè literales ne ceſſarium fuit extingui præcepta iudicialia ſimul cū ceremonialibus. Prima, & potiſsima eſt, quàm indicauit D. Thomas, quia per Chriſtū ſublatus eſt illius reipublicæ ſtatus, ergo etiam ceſſarunt illæ leges, quę ad ſtatū politicum, & conueniens regimen illius reipublicæ ordinabātur, cuiuſmodi erant iudicialia præcepta. Conſequentia per ſe euidens eſt, quia ſublatis nobis, tollūtur ea, quæ ſūt in nobis, ergo diſſoluto populo, cōmunitate, vel religione, pro qua latę erant leges, deſinit talium legum obligatio. Antecedens autem declaratur, quia ille populus poſt Chriſti aduentum, deſijt eſſe populus peculiaris Dei, hanc enim prærogatiuam habuit, quandiu Chriſtum in virtute, ſeu potētia continuit; poſt Chriſtum vero totus quodāmodo mundus, ſeu Eccleſia Chriſti Catholica facta eſt populus peculiaris Dei, iuxta illud, *Ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſummationem ſæculi*, & illud, *Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduerſus eam.* Poſtquam autem Iudaicus populus deſijt eſſe populus peculiaris Dei, deſijt etiam diuinis legibus gubernari ex obligatione, quia hoc pertinebat ad priorem ſtatum, & ad peculiarem coniunctionem cum Deo.

D. Thom.

5. *Alia ratio*

Vnde ſumitur alia ratio, quia mutato principali deſinit etiam acceſſoriū; principale autem in illo populo erat, diſponi, & præparāri per legē ad Meſsiā ſuſcipiendum, & conſeruari in fide eius venturi, & in cultu vnius veri Dei, hoc autem totum mutatum eſt per Meſsiæ aduentum, & hac ratione mutata ſunt ſacerdotium ſacrificia, & alia ceremonialia, quæ proximè ordinabant populū ad illum finem; ergo conſequenter etiā iudicialia ceſſarunt, quę proximè pertinebant quaſi ad temporalem gubernationem, quam Deus ad priorem ordinauerat. Vnde etiam magis confirmatur, & explicatur altera ratio, quia leges iudiciales ſupponebant populum Iſraeliticum vt ſeparatum à gentilico, & congregatum, & ordinatum peculiari modo ad ſpiritualia, & ſupernaturalia, & ideo ordinabant etiam illum in politicis, ideoq; deſtructo priori fine, & fundamento, leges etiam has ceſſare neceſſario conſequens fuit.

A

Et ita reſpondetur facilè ad teſtimonia, quæ ad ſummum continent authoritatem negatiuam, quæ de ſe inefficax probatio eſt. Addo verò in loco Actorum abſolutè eſſe ſermonem de circunciſione, & de lege Moyſi, quæ includit etiā iudicialia. Ad teſtimonia verò Pauli dicitur, interdum illum loqui generaliter, vel indefinitè, vt vidimus, aliquando verò loqui de ceremonialibus, quia illa erant præcipua, & illis ablatis auferuntur reliqua, quæ erant veluti acceſſoria, vt explicatum eſt. Ad Auguſtinum verò dicitur, ſub præceptis vitę ſignificandę comprehēdiſſe etiam iudicialia, quia re vera ſignificabant, & erant figuræ futurorū, vt in ſuperioribus declarauimus. Et quamuis fortaſſe hæc ſola ratio non ſufficeret ad abrogationē, quia in illis præceptis ſignificatio erat minus principalis, nihilominus ſuppoſita alia ratione de deſtructione fundamenti, & diſsipatione, & reiectione illius populi, etiam illa ratio non nihil iuuat; ſit ergo certum, etiam iudicialia præcepta mortua eſſe, & abrogata.

B

C

6. *Ad alia teſtimonia reſp.*

7. *De præceptis moralibus.*

Maior difficultas ſupereſt de moralibus præceptis; nā de illis opiniones variæ ſunt inter Catholicos. Nam licèt omnes fateātur, præcepta moralia quatenus erant præcepta legis naturalis, non fuiſſe abrogata, imò nec potuiſſe mutari iuxta ſuperius dicta in lib. 2. de lege naturali. Imò etiam eſſe confirmata in Euangelio Matth. 5. vt libro ſequēti videbimus, & tradunt Clemens Papa lib. 6. conſtit. cap. 22. & 23. & Leo Papa ſerm. 6. de Ieiun. decimi menſ. & ſerm. 4. de Ieiun. Septim. menſ. & Auguſt. lib. 6. & 10. contra Fauſt. in princ. Nihilominus de ijſdē præceptis moralibus prout tradita fuerunt à Deo in lege Moyſi ſūt opiniones. Aliqui enim Theologi diſtinguendum putant inter illa præcepta, vt erant legis naturę, vel Moyſi, & priori modo

Quatenus legis naturalis nō eſſe abrogata.

Matth. 5.

Clem. Pap.

Leo Papa.

Auguſt.

De illis & tradita fuerunt à Deo.

1. *ſentētia.*

modo fatentur, non cessasse, posteriori autem modo putant, necessario esse dicendũ, iam cessasse. Ita docuit Soto lib. 2. de Iustit. q.5. ar.4. concl.2. vbi contrariam sententiam dicit esse falsissimam. *Soto.*

Medin. Medin. vero 1.2. q. 103. ar.3. quem aliqui moderni sequuntur, putat, esse rem certam, & indubitatam. Vnde significãt, esse de fide. Allegatur pro hac opinione *D.Thom.* D. Thom. 1.2. q.98. ar.5. quatenus ait, gẽtiles obligatos fuisse ad seruanda præcepta decalogi nõ quatenus erat de lege Moysi, sed quatenus erant de lege naturæ.

8. *Fundamentum.* Fundamentum huius sententiæ esse videtur, quod nos adduximus in præcedenti puncto, quia Paulus, cum ait, legẽ euacuatam esse, absolutè, & simpliciter de sola lege loquitur, ergo nihil potest à nobis excipi, quod sit pars illius legis, & quatenus pars eius est. Aliqui etiam specialiter expẽdunt verba Pauli ad Hebr. *Hebr. 7* 7. *Reprobatio fit prioris mandati propter infirmitatem eius, & inutilitatem*, quia etiã moralia præcepta erãt infirma, & inutilia, quia hæc infirmitas, & inutilitas in hoc posita erat, quòd talia præcepta nõ iustificabant, quod etiã conuenit præceptis moralibus, teste Augustin. de Spiritu, *Augustin.* & liter. cap. 14. & 17. Hoc vero testimonium non probat intentum, alias eodẽ probaretur, præcepta moralia, etiam vt sunt de lege naturæ, non durare in lege gratię, quia cum Augustin. dicit in citato loco, præcepta moralia non iustificare, non loquitur tantum de illis præceptis vt contentis in lege Moysi, sed etiam secundum se, & vt sunt de lege naturæ, quia etiam vt talia sunt pertinent ad legem factorum, & nõ ad legem fidei iuxta discursum Augustini dicto lib. de Spi- *Augustin.* rit. & liter. cap. 13. & Epist. 200. ad Asillicum. Nam etiam lex naturalis iubet, & non iuuat, & ideo etiam illa non iustificat, aliàs Christus gratis mortuus est, est ergo secundum se infirma, & inutilis quoad negotium iustificationis, tum quia opera eius ex vi illius non valent ad iustitiam obtinendam, tum quia lex illa nec dat, nec supponit in homine ipso vires sufficientes, quibus tota possit impleri. Cum ergo ait Paulus, *Repro-* *D.Thomas* *batio fit prioris mandati*, loquitur de mandato carnali, de quo paulò antea loquutus fuerat, vt etiam D. Thomas notauit, quod propriè erat mandatum ceremoniale, & specialiter sacerdotium, quod per originem carnalem traducebatur, de cuius imperfectione, & mutatione ibi specialiter tractabat. Nunquã autẽ Paul⁹ de lege decalogi dixit reprobatam esse propter eius infirmitatẽ, & inutilitatẽ, nec Sancti Patres, aut Theologi ita loquuntur, & si permittatur talis extensio in lege morali, vt scripta in duabus tabulis, eadem admittenda erit in lege naturali, constat autem in lege naturali non posse verificari quoad substantiam, & obligationem præceptorum eius, sed ad summum quoad imperfectionem status, quem habebant ante legem gratiæ, ergo idem dici poterit de lege morali vt per Moysem tradita.

9. *Probatur.* Solet etiam hæc sententia probari ex varijs testimonijs epistolæ ad Rom. quæ supra adducta sunt ad probandũ legem illam cessasse, & præsertim ex cap. 7. iuncto cap. 3. ad Corinth. 2. nam in illis Paulus absolutè dicit, nos liberatos esse à lege mortis, & à litera occidente, *vt seruiamus in nouitate spiritus, non in vetustate literæ*, sicut etiam de Christo dixit ad Ephes. 2. *Legem mandatorum euacuans*, nam lex mortis includit etiam præcepta moralia, nam ad illa pertinet prohibitio, *Non concupisces*, quæ moralis est, vt Augustin. supra ponderauit, & lex mandatorum sine dubio includit prima mandata, qualia sunt decalogi. Hæc vero omnia non conuincere, obiectione facta ostenditur per deductionem ad absurdum. Nam eodem modo ex illis testimonijs inferri posset, legẽ decalogi, vt erat lex naturalis, & obligabat gentiles, semperque obligauit fideles omnes à principio mundi existentes, abrogatam esse, & cessasse in lege gratiæ, quod esset plane hæreticũ. Probatur sequela, quia etiã lex illa dicebat, & docebat, *Nõ cõcupisces*, & tamen nõ iustificabat, nec iuuabat, vt sæpe dictum est; ergo vt sic erat lex mortis; ergo liberati sumus ab illa; itẽ erat lex mandatorum; ergo euacuata est per Christum. Hic ergo necessario dicendũ est, & legem illorum mandatorum quoad substantiam, & obligationem nõ esse ablatam in lege gratiæ, & in ea datum esse spiritum, & abundans auxilium, quo impleri possit, & ita factum esse, vt nunc non sit lex mortis, Idem ergo dici poterit

2. Probatur. 2.Cor.7. & 3.

rit de lege Moyſi quoad præcepta moralia, vnde ſimpliciter verum eſt, liberaſſe nos Chriſtum à lege mortis, non tamen eodem modo ab omnibus præceptis eius.

10. *3. probatur Galat. 3.* Tandem ſolet probari illa ſententia ex alio loco Pauli ad Galatas tertio, vbi prius dicit, legem fuiſſe pędagogum, & poſtea ſubdit, *Poſtquam venit fides, iam non eſſe nos ſub pædagogo*: nam ibi nomine legis decalogus etiam comprehenditur, nam pars illius pędagogię erat inſtructio circa præcepta moralia decalogi. Sed minus cogit locus hic, nam in primis fere omnes expoſitores de lege ceremoniali, vel ſaltem de lege ratione ceremoniarum locum illum intelligunt, nam per illam cuſtodiebatur ille populus ab idolorum cultu, & imitatione gentilium, & conſeruabatur in fide, & ſpe Chriſti venturi, & in hoc conſiſtebat præcipuè illa pędagogia. Deinde pertinebant ad illam pędagogiam temporales promiſsiones, & comminationes pœnarum, & quatenus hæ fiebant etiã propter impletionẽ, vel tranſgreſsionem decalogi, dici poteſt, decalogum ceſſaſſe quoad pędagogiam, non verò quoad obligationem, nec quoad ſubſtantiam eius. Quia hæc non pertinet ad puerilem ſtatum tantum, ſed etiam ad viros ſpectat. Vel certe, ſi ipſamet lex decalogi quatenus docens, & illuminans pędagogiæ pars appellatur, hæc etiã pedagogia erat in lege naturæ iuxta illud; *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine*, & illa etiam manet in lege noua, non tantum per naturale lumen, ſed etiam per literam veteris teſtamenti, & per Euangelicam doctrinam, quanuis nunc dici poſſet mutaſſe imperfectionem, & ſtatum pędagogiæ, quia cum lege vitæ, & ſpiritus coniuncta eſt. His ergo teſtimonijs non ſatisprobatur illa ſententia, quę ideò tetigi, quia illorũ intelligentia præſenti inſtituto neceſſaria eſt.

11. *2. Sentẽtia. Bellarm. Lorin.* Eſt igitur ſecunda opinio affirmans, legem veterẽ nõ fuiſſe abrogatã quoad præcepta moralia, etiam prout in illa lege lata ſunt, ac ſubinde Chriſtianos obligari illa lege quoad illam partem moraliũ pręceptorũ. Ita docent Bellarmi. lib. 4. de Iuſtit. cap. 6. quem ſequutus eſt Lorin, Actor. 15. & hanc ſententiam ſibi maximè placere ait Vaſq. diſp. 180. cap. 3. qui declarat, legem veterem per pręcepta moralia addidiſſe ſupra obligationem naturalem obligationem diuinam, & neutram eſſe abrogatã, ſed permanere nunc. Imò etiam addit, eam partẽ legis Moyſi, vt talis erat, obligaſſe nõ tantum populum Iſrael, ſed etiam gentiũ, quia lata eſt à Deo vt authore naturæ rationalis, & ideo non debuit ad vnũ populum reſtringi. Deniq́, addit, etiam promiſsiones factas in lege veteri obſeruantibus decalogum, ad Chriſtianos pertinere. Citat pro hac ſententia Durand. in 4. d. 1. q. 9. n. 8. vel potius 9. & 10. ſed ibi tantum dicit decimas, & oblationes manſiſſe in lege noua quantũ ad id, quod morale eſt in eis, vbi non loquitur de obligatione antiqua, ſed de moralitate operis. Dicit etiam Chriſtum impleuiſſe legẽ quoad pręcepta moralia ſuperaddendo conſilia, ex quo nihil colligi poteſt, quia etiã dicit impleuiſſe præcepta figuralia exhibendo veritatem. Allegat etiam Palũdan. 4. diſt. 1. q. 6. ar. 5. cõcl. 2. in qua dicit, moralia præcepta non fuiſſe abrogata, at ex probatione, quam adiungit, conſtat authoris intentio, *Quia iura* (inquit) *naturalia ſemper, & vbique immutabilia permanent.* Loquitur ergo de præceptis moralibus ratione legis naturę. Vnde in 4. d. 1. q. 9. ſic ait *Quia ratio, & æquitas naturalis ſemper locum habet, ideò præcepta moralia pro omni tempore, ſcilicet, ante legem, ſub lege, & poſt legem manere debuerunt.* Et ita poſſent pro hac ſententia allegari fere omnes Theologi, nam abſolutè dicere ſolent, præcepta moralia legis veteris in noua obligare, & Paul. Burg. in Scrutinio Scrip. d. 8. cap. 6. in noſtro, aliàs d. 1. cap. 9. aliàs cap. 77. vbi ait, legem veterẽ quoad ea, quæ non erant de lege naturæ, ceſſaſſe, non vero quoad moralia. Eodem modo loquitur Caſtro lib. 1. de Lege pœn. cap. vlt. & alij, quos refert. Re tamen vera nõ intendũt dicere, obligare nũc illa pręcepta ex vi legis veteris, ſed ex vi iuris naturalis, ſicut durabant ante legem, vel etiam docẽt nunc per ius euangelicum renouata eſſe.

Vaſq. *Durand.* *Palud.* *Burgenſ.* *Caſtro.*

12. *Ex Patribus.* Atque eodem fere modo loquuntur multi ex Patribus, qui pro hac ſentẽtia allegari poſſent, vt patet ex Clem. Rom. lib. 6, Cõſti. c. 22. & 23. qui diſſerte loquit

de lege naturali, quam dicit, non fuisse abrogatam. Magis fauere videri potest Leo Papa serm. 6. de Ieiun. decim. mens. dicens. *Euangelicis sanctionibus, dilectissimi, multum authoritatis præbet doctrina legalis, cum quædam de mandato veteri ad nouã obseruantiam transferuntur.* Quod magis declarans serm. 4. de Ieiun. septimi mens. *Ne onerosum videatur, aut arduum, quod & præceptum exigit legis, & deuotio temperat voluntatis. Quæ cum in vnum, gratia Dei auxiliante conueniunt, non litera occidit, sed spiritus viuificat.* Multò verò apparentius serm. 14. de Passio. Domini capite 5. cum explicuisset ceremonialium abrogationẽ, subiungit, *In præceptis autem moralibus nulla prioris testamenti decreta reprobata, sed Euãgelico magisterio multa sunt aucta.* In his autem locis omnibus, loquitur de præceptis legis ratione moralium operum, nam quædam imitatur Ecclesia, vel quia iudicialia erãt, vel solum secundum aliquam generalem rationem virtutis, mutando modũ, vt ieiunia, oblationes, &c. & de illis interdum propriam legem profert, quædam vero retinet propter intrinsecam, & naturalem obligationẽ quam habent, quam Christus etiam docuit, & confirmauit. In eodem sensu loquitur Bernard. sermo. 28. ex paruis, vbi distinguit duplicia præcepta, moralia, & figuralia, & addit, Christum venisse, vt moralia impleantur per gratiam, & alia commutaret, vbi significat, non abstulisse priora. In quo imitatus est August. libro 6. contra Faust. capite 2. & libro decimo, cap. 2, vbi similiter distinguit duplicia præcepta, *vitæ agendæ, & significandæ*, & subdit, *seruari à Christianis etiam ex ipsis libris præcepta vitæ agendæ*, vbi cum addit, *etiam ex ipsis libris*, vetus testamentum intelligit; significat ergo seruari etiam ex vi eiusdem testamenti, & legis. Verumtamen in rigore solum dicit, illa præcepta moralia seruari à nobis, & disci etiam ex veteri testamento, quatenus naturalia sunt, & vt talia in illo præcipiuntur. Et in eodẽ sensu Epistol. 200. in principio de illo præcepto, *Non concupisces*, ait, *Quod vtique à Christianis nullus ambigit esse dicendum.* Paulo verò inferius modum explicat, dum de præceptis moralibus ait, ita esse in illa lege scripta, *vt valeant ad informandos mores fidelium*, id est, *vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria, &c.* in rigore ergo non dicit valere ad obligationem, sed ad informationem, vt infra explicabimus.

Leo Papa. Bernard. August.

Magis videtur fauere huic sententiæ Diuus Thomas in hac materia, disputat enim distincte quæst. 103. art. 3. de ceremonialibus, & iudicialibus præceptis, an cessauerint, & ostendit cessasse; de moralibus verò omnino tacite supponens, illa non cessasse, quia sunt de lege naturæ, ac subinde immutabilia, vt in quæstione 100. tradiderat. Clarius verò ad Ephesios 2. lectio. quinta, vbi tractans illa verba, *Parietem maceriæ soluens*, obijcit verba Christi Matth. quinto. *Nõ veni soluere legem, sed adimplere*, & respondet, *Dicendum est, quod in veteri lege duplicia erant præcepta moralia, & ceremonialia, Moralia quidem præcepta Christus non soluit, sed adimpleuit, & cætera.* Et consequenter inferius ita exponit verbum Pauli, *Soluens, intelligendum esse quantum ad obseruantiam præcepti carnalis*, & ita virtute declarat omnia testimonia, quæ prior opinio afferebat, vnde mirum est, aliquem Thomistam ausum fuisse dicere, illam opinionem esse de fide, aut indubitatam. Nam licet hoc testimonium D. Thomæ possit eandem responsionem pati, quàm præcedentia, nihilominus & difficili ex ponitur, & negari ñ potest, quin euertat similem exaggerationem, eiusque fundamentum.

13. D. Thom. Ephes. 2. Matth. 5.

Præterea afferuntur pro hac sententia varia testimonia Scripturæ. Primum est illud proximè tactum Matth. 5. *Non veni soluere legem sed adimplere.* Nã verba illa videntur intelligenda de lege morali, vt declarant exẽpla, quæ statim Christus subiungit, & de illa lege dicit, se nõ venisse, vt illam solueret, ergo nec illã abrogauit. Et cõfirmatur hoc testimonium, quia ibidem Christus confirmauit sua authoritate illa præcepta; imò illa perfectius declarauit, reprobatis falsis Iudæorũ interpretationibus, imò illis etiam consilia perfectionis addidit, quibus modis illam adimpleuit; vt Patres exponunt; ergo non est verisimile, illa postea abrogasse. Et hoc etiã confirmat illud Pauli Rom. 3. *Legem ergo destruimus per fidem? absit. Sed legem statuimus.* Nam illud etiam intelligendum videtur de lege morali, quæ per fidem non abrogatur.

14. Testimonia Scripturæ. Matth. 5.

At

15. *Quid dicta teſtimonia probant.*

At vero prius teſtimonium apud me nihil probat. Primò quia ſentio, illud teſtimonium intelligi de tota lege, & nó de ſola morali. Tum quia abſoluta legis appellatio hoc præ ſe fert, & nulla eſt ratio addendi limitationem, tum etiam quia quod ſtatim ſubdit. *Amen quippe dico vobis, quia iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege, donec omnia fiant.* Hoc (inquam) de tota lege intelligitur, vt conſtat etiam Lucæ 16. Tum præterea quia Patres omnes ita locum illum intelligunt, & ideò interpretantur, quomodò aliter impleuerit legem moralem, & aliter ceremonialem. Hæc enim erat figuratiua, & prophetica, ideoque de illa maximè dicitur, quòd *iota vnum non præteribit, donec omnia fiant, & facilius eſſe cælum & terram præterire, quam de lege vnum apicem cadere*, vt ait Lucas. Tum etiam quia Chriſtus dixit illa verba, vt innocentiam ſuam oſtenderet, & ſic falſæ accuſationi Iudęorum occurreret, quia illum dicebant eſſe tranſgreſſorem legis, & diſcipulos ſuos præmoneret, quãdo legẽ diuinam tractare deberẽt; neutrum autem expleret, niſi de tota lege abſolutè loqueretur. Vnde ſecundo nõ cogit ille locus, quia (vt ex hac ratione conſtat) ibi, *Non ſoluere*, non eſt, *non abrogare*, vt neceſſarium ſit illud reſtringere ad moralem legem, de qua verificetur, ſed *non ſoluere*, eſt *non tranſgredi* illam, nec implere dum obligat, ſeu pro tempore, pro quo lata eſt. Nam tollere legem poſt impletum tempus pro quo fuit lata, non eſt tranſgreſsio, nec iniuria legis, cum ſit voluntas legislatoris, imò illud ipſum eſt implere legem.

16. *Soluitur cõfirmat.*

Et ob eandem etiam cauſam non vrget confirmatio, quia eſto Chriſtus ibi confirmauerit præcepta decalogi pro lege ſua (quod libro ſequenti ex profeſſo examinabimus) non ſequitur nunc obligare moralia præcepta ex vi legis Moyſi; imò oppoſitum inferri poteſt, quia poſita noua lege poſitiua diuina circa eandem materiam, iam non erat neceſſaria antiqua. Neque inde ſequitur aliquid ſuperfluum, vel ridiculum (vt quidam loquuntur) ſed potius eſt ordo connaturalis inter duas leges, quarum vna tantum vſque ad certum terminum lata fuerat, & ad illum peruenit, & alia loco illius ſuccedit. Nam ſi contingit communicare in aliqua parte materię, in illa iam non eſt obligatio ex vi antiquæ legis, quia finita eſt, ſed ex vi poſterioris. Vnde non poteſt dici ſuperuacanea abrogatio, quando eſt ceſſatio ab intrinſeco ex vi termini in priori lege præſcripti, ſicut contingit in lege veteri, vt ſupra declaratum eſt. Dicere autem, terminum illum poſitum eſſe pro lege illa vt ceremoniali, & iudiciali, non vero vt morali, voluntarium eſt, cum Scriptura ſimpliciter de tota lege dicat, fuiſſe poſitã donec veniret ſemen, & ſimilia. Neque eſt inconueniens, quod in materia neceſſaria, & perpetua ponatur lex temporalis, quia hoc pendet ex voluntate legislatoris, & quia poſt illam legem diuinã danda erat alia ab ipſomet Deo, quæ moralia illa præcepta altiori modo cõprehenderet.

17. *Locus Pauli explicatur.*

Alter vero locus Pauli eodem modo, quo præcedens intelligendus eſt, nam licèt ibi maximè loquatur Paulus de lege ceremoniali: non tantum de illa ſola ſed ſimpliciter de lege, de qua dixerat, *Ex operibus legis non iuſtificabitur omnis caro coram illo*, & *Per legem cognitio peccati*. Et eandem vocat, *Legem factorum*, quam à *Lege fidei* conditinguit. Eodem ergo modo loquitur de lege in illis vltimis verbis, in eis autem *Legem deſtruere*, vel *ſtatuere*, non eſt, *Legem abrogare*, aut *Suſtinere*. Sed *deſtruere* eſt legem damnare, aut tanquam prauam reijere, *Statuere* autem eſt, eam defendere, eiuſque proprium ſtatum, conditionem, & officium ei tribuere, & quomodo per fidem ſulſiatur exponere. Quod tam verum eſt de moralibus, quàm de ceremonialibus præceptis, vt omnes ibi, & præſertim D. Thomas exponit, qui etiam hunc locum per alterum Matth. capite quinto declarat. *D. Thom.* *Matth. 5.*

18. *Suadetur dicta ſententia.*

Melius videtur poſſe ſuaderi hęc ſententia nonnullis noui teſtamenti teſtimonijs, in quibus obligatio decalogi in lege noua ex veteri teſtamẽto confirmatur, nam in eis ſupponi videtur præcepta decalogi, etiam vt data per Moyſem obligare Chriſtianos. Sic à Iacobo in ſua Epiſt. cap. 2. præceptum illud, *Diliges proximum tuum ſicut te ipſum*, vocatur *Lex regalis ſecundum ſcripturas*, & tamẽ illud eſt

præceptum morale veteris testamenti; ergo sentit, præceptum illud etiam nunc durare ex vi Scripturæ veteris, quam sine dubio indicari voluit. Vnde cum subdit, *Si personam accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi transgressores*, de lege Moysis loquitur, quæ in Scriptura, solet absoluto nomine legis significari, iuxta illud, *Lex per Moysem data est.* Vnde de eadem lege subdit Iacobus, *Quicumque totam legem impleuerit, offendat autem in vno, factus est omnium reus*, quod statim declarat in præceptis decalogi, *Nam qui dixit, non occides, dixit, non mechaberis.* Ergo intelligit, hanc legem, & hæc præcepta vt à Deo data fuerunt in lege veteri; etiam obligare Christianos, similisque locus est apud Paulũ ad Romanos capite decimo tertio, *Qui diligit proximum legem impleuit*, vtique decalogi, subdit enim, *Nam non adulterabis, & cætera. In hoc verbo instauratur, Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.* Et ad Ephesios sexto, suadet obseruationem quarti præcepti decalogi, quia est primum in promissione, *Vt bene* (inquit) *Sit tibi, & sis longæuus super terram*; ergo sentit durare, & præceptum ipsum, & (quod magis est) promissionem factam obseruantibus illud. Vnde Adam ibi sic exponit, *Hoc enim iustum est, & naturæ lex id exigit, non solum autem illa, sed & diuina quæ habetur Exodi* 20. Eadem autem ratio est de reliquis præceptis.

Ephes. 6.

Exod. 20.

19. *Distinctio Iuristarũ notanda.*

Lex declaratiua tantum constitutiua tantum.

Declaratiua & præceptiua simul.

Vt in hac controuersia quod sentio, breuiter dicam, oportebit in memoriam reuocare distinctionem quandam legis à Iuristis vsitatam, nam quædam est lex declaratiua tantũ, alia tantũ constitutiua, quædã vero declaratiua, & ordinatiua, seu præceptiua simul. Ex quib⁹ membris tertium solum habet locum in legibus, quę versãtur circa materias, de se indifferentes, seu non necessarias, quæ mere positiuæ dici possunt, & ideo nihil ad præsens refert, quia certum est legem decalogi vt datam per Moysem non fuisse hoc modo purè constitutiuam, cum fuerit de materia naturali, ac necessaria. De alijs verò duobus mẽbris controuerti potest, an illa lex vt data à Deo in veteri testamento fuerit pure declaratiua, vel simul etiam præceptiua, & constitutiua. Quod dubium supra à nobis tractatum est, & ex illius

Dubium.

A resolutione pendet, vt existimo, quæstio præsens.

Nam sustinendo opinionem asserentem, legem veterem vt proponentem, seu promulgantem legem decalogi, fuisse tantum legem declaratiuam diuinæ, ac naturalis obligationis, & non addidisse nouam obligationem positiuam diuinam, consequenter quidem asseritur, legem decalogi prout contentam in lege Moysi non fuisse abrogatam, sed nunc etiam in vi sua permanere. Quia lex purè declaratiua magis habet rationẽ doctrinæ, quam præcepti, doctrina autem B diuina nunquam potest sua authoritate; aut veritate priuari, & ideo nunquã potest reuocari, aut lumen suum amittere; ergo etiam lex diuina purè declaratiua nunquam potest abrogari, aut vim suã amittere, quia est lucerna, & lux, quæ sẽper eodem modo illuminat. Et in hoc saltem sensu suadetur valde illa opinio testimonijs vltimo loco adductis in eius probationem, quatenus in eis videntur colligi præcepta decalogi ex veteri testamento, & ex loco Exodi, illa enim collectio, seu probatio in hoc fundatur quod illa legislatio quantum ad deca- C logum spectat, non fuit nisi promulgatio legis naturalis, quam promulgationem ibi Deus ipse fecit, quæ in ratione doctrinę semper retinet eandem authoritatem.

20.

21. *Authores 1. sententiæ in quo sensu loquuntur.*

At vero authores prioris sententiæ nõ videntur in hoc tantum sensu loqui: nam expressè dicunt, legẽ moralem vt est data per Moysẽ verè obligare Christianos. Imò Vasq. sentit obligationem legis naturalis nõ esse diuinam propriè, id est, ex diuino præcepto, sed solum esse à Deo quatenus est author rationalis naturæ, quæ est ipsa lex naturalis, & D ab illa sola proximè nascitur illa obligatio naturalis, & nihilominus ait legem per Moysem datam addidisse diuinam obligationem, quæ nunc durat in Christianis. Nos verò in superioribus diximus, legem naturalem esse veram legem diuinam, & ex proprio imperio, & voluntate Dei, & nihilominus legem moralem vt ab eodem Deo specialiter datã, & promulgatam illi populo, addidisse positiuam obligatioonem legi naturali. Et ita in hoc videmur omnes conuenire, quod lex decalogi vt data

per

per Moysem, non fuit tantum declaratiua, sed etiam constitutiua, & propriè præceptiua. Imò hic addiderim, quòd licèt vtrumque habuerit, certius constare ex Scriptura, fuisse præceptiuam, & esse per se obligatiuam, quàm esse declaratiuam. Quia omnia illa præcepta decalogi feruntur per eadem verba præcipiendi, vel prohibendi, & sub eodem tenore. Et in eis quædam miscentur, quæ non sunt de lege naturæ, & tamen eodem modo præcipiuntur, vel prohibentur, vt sanctificatio Sabbathi, & prohibitio sculptilium, secundū probabilem expositionem. Nec ex verbis Scripturæ discernere possumus, quid prohibeatur quia malum, vel quid sit malum quia prohibitum, sed ex ratione naturali, & ex communi sensu Doctorum Ecclesiæ hæc discernimus ac iudicamus. Estque optimum exemplum *Ezech. 18.* Ezechiel, decimo octauo, quo à simili res declaratur. Ibi enim inter necessaria ad iustitiam æquè ponuntur, *Vxorem proximi non violare, & ad menstruatam non accedere*, cum tamen primum prohibeatur quia per se malum, ac mortale peccatum, secundum autem (iuxta probabiliorem opinionem) solum erat malum, quia prohibitum saltem in gradu *Exod. 20.* peccati mortalis. Ita ergo contingere potuit in lege lata Exodi. 20 quantum est ex forma prohibendi, vel præcipiendi; certius ergo constat ex Scriptura, legem illam fuisse præceptiuam, constitutiuam obligationis nouæ, quam declaratiuam antiquæ, licèt adiuncta ratione vtrumque colligatur, & verum sit.

Hoc ergo principio posito probabilius censeo, Christianos non obligari ex vi legis Moysi ad præcepta decalogi, & moralia eiusdem legis, ac subinde totam illam legem cessasse quoad obligationē, licèt quoad materiam nō fuerit ita sublata in moralibus præceptis, sicut in cęteris. Quam opinionem ante authores citatos docuit Victor. Rele. de Matrim. 2. p. n. 3. in fin. & postea ex nostris Tolet. Rom. 3. annot. 15. & Salmer. ad Roman. 7. disp. 6. Barradas tom. 1. lib. 2. cap. 21. vbi cū sæpe dicat, decalogum esse perpetuum, & in illum, abrogationem non cadere, esseque magnam legis partem quę adhuc viuit, & similia, nihilominus,

22. *Christianos nō obligari ex vi legis Moysi ad præceptade calogi, & moralia eiꝰdem legis. Victor. Barradas. Salmer.*

A cautionem, & declarationem, adhibet, dicens, *partem quidem illam legis viuere, non tamen quia legis Moysis pars, sed quia naturæ lex est, & nouæ legis pars, viuit, viuetque in sempiternam.* Idem tenet Valentia tom 2. disput. 7. quæstio. 7. punct. 7. vbi opinionem Soti cōmendat. Moueor autem præcipuè quia tota illa lex à principio decalogi data est soli populo Hebręorū vt supra ostensum est, & patet Exod. 20. vbi Deus præmittit illa verba, *Ego sum Dñs Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti de domo seruitutis*, & post illa statim loquitur ad populum illum dicens, *Non habebitis Deos alienos, &c.*

Valent. *Fundamentum.*

B Dicūt aliqui, etiam illa verba ad populū Christianum pertinere, quia eductus est ex potestate diaboli, & quia est spirituale semen Abrahæ teste Paulo ad Galat. 4. Rom. 3. & 4. 1. Cor. 10. ac subinde legis etiam illius promulgationem ad Christianos pertinere. Hęc verò ampliatio illorum verborum in illo loco literalis non est, sed spiritualis, & ideò admittenda non est in ordine ad extensionem obligationis illius legis. Alioqui etiam illa verba, *Memento, vt diem Sabbathi Sanctifices*, ad literam pertinebunt ad C populum Christianum, & idem erit de præcepto, *Non facies tibi sculptile, nec omnem similitudinem*, etiam si nō fuerit mere naturale, sed positiuum, vt aliqui volunt. Imo de tota lege sequente idem dici poterit quia eidem populo educto ex Ægypto data dicitur, id autem falsum esse constat ex verbis Scripturæ, & omnium interpretatione, & communi doctrina Theologorum cum Diuo Thoma dicta quæstione 98. articulo quarto, & ex dictis in superioribus, vbi ostendimus, legem illam promulgatam esse populo præsenti, & successoribus eius secundum carnem, vt alijs locis ibi citatis Scriptura declarat, quæ sine dubio propriè, & non figurate loquitur in lege ferenda, & promulganda, nisi vbi ex verbis aliud clare constiterit, vel ex communi traditione. Data est ergo illa lex pro Israel carnali, non ergo obligat Christianum populum. Qua ratione omnes vtuntur quoad præcepta cæremonialia, & iudicialia; ergo idem est de moralibus quantum ad vim obligandi in virtute illius legis, nam eodem modo, & tenore tradita sunt.

23. *Obiect.* *Galat. 4.* *Rom. 3.* *Resp.*

D. Thom.

24. Confirm. 2. Et confirmatur secundo hæc sententia, quia præcepta moralia illius legis vt erant illius, non obligabãt tunc gentiles, siue fideles, siue infideles; ergo neque nunc obligant gentiles infideles; ergo neque obligant Christianos. Prima consequentia nota est ex paritate rationis, secunda item est clara ex dictis capite præcedenti, quia Christiani, vel sunt ex gentibus, vel ex Iudeis, si ex gentibus non magis obligantur lege veteri, & quacũq; parte eius, quia Christiani sunt, quã gentes infideles, si vero sunt ex Iudæis, æquiparantur in hoc cæteris Christianis, quia lex vetus non magis obligat quosdã Christianos, quã alios, propter solam carnis originem. Antecedens autẽ est expresse. D. Thomæ, vt citatum est ex q. 98. ar. 5. quam omnes sequũtur. Solus Vasq. in dicto cap. 3. nu. 14. oppositum consequenter docet, dicens, ex priori opinione sua colligi, legem illam moralẽ quatenus datã à Deo per Moysem, non tantum Iudaicum populum obligasse, sed etiam gentilicum. Et addit suasionem consequentis, quia Deus legem illam tulit tanquam author naturæ creatæ, cui necessario talis lex conuenit, ergo non debuit illam ad peculiarem populum restringere. Nos autem libenter admittimus illationem illam; Nã re vera ille author consequenter infert, & loquitur, tamen ex falsitate consequentis inferimus falsitatem antecedentis, nã ex vero non potest sequi falsũ.

D. Thom. Vasquez.

25. Impugnatur sententia dicta. Quod autem consequens illud falsum sit, in primis ex ipsius nouitate, & singularitate coniectamus. Deinde id conuincimus ratione proximè facta, quia lex illa etiam quoad eam partem pro solo populo Hebræo lata est, & illi soli est promulgata; ergo vt talis erat, non potuit gentilem populum obligare. Lex enim non promulgata non obligat; ergo non potuit illa lex obligare gentes, quibus promulgata non fuit. Resp. Vasq. Responderi potest ex Vasquez supra cap. 4. satis esse, quod voluntas Dei fuerit, vt lex decalogi ab omnibus gentibus seruaretur, licèt illam non explicauerit populo gentilico pro illo tempore per illam legem, sed tantum per ius naturale. Impugnatur. Sed hoc plane repugnare videtur, quomodò enim potest esse obligatio exvi alicuius legis exterioris, nisi per illam manifeste

A tur voluntas legislatoris. Deinde aliàs sequeretur, etiam ante legem illam per Moysem datam obligasse non solum gẽtes, sed etiam Israelitas, quia iam Deus habebat illam voluntatẽ, licèt illam non manifestasset. Quod si dicatur, hubuisse illam voluntatem, nõ tamen pro illo tẽpore; ergo eodẽ modo dici potest, & debet habuisse illã pro illo populo, & nõ p alijs, & pro illo statu, ac lege, & non pro alijs tẽporibus, siue præcedentibus, siue sequẽtibus quantũ est ex vi illius legis.

Præterea hoc mihi valde confirmat Paul. ad Roman. 2. dicens, *Cum gentes, quæ* 26. Confir. Roman. 2.
B *legem non habent naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt; eiusmodi legẽ non habentes, ipsi sibi sunt lex, qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis.* Vbi euidenter de lege naturæ loquitur, quã dicit habuisse gentes scriptam in cordibus, significans clare legẽ scriptam in lapidibus, vt talis erat, eos non obligasse, nam ea ratione dicit, non habuisse legem, vtique scriptam, seu positiuam. Et in eodẽ sensu paulo superius dixerat, *Quicumque sine lege peccanerunt sine lege peribunt: & quicumque in lege peccauerunt, per legem iudicabuntur.* Gentiles ergo
C peccantes cõtra legem naturæ, nõ peccabant contra legem Moysi, nec per illam iudicandi sunt, ergo nec per illam, vt talis erat, obligabantur. Nec coniectura in cõtrariũ facta vrget, tum quia lex illa vt per Mòysẽ data nõ erat necessaria creaturę rationali, tum etiam quia non data est à Deo, vt est author naturę tantum, sed etiam vt est author gratiæ, vtrumque enim supra ostẽsum est; ergo potuit specialiter illã dare populo suo quoad omnem partẽ eius, prętulit enim illum populum Deus, credendo illi eloquia sua, vt ad Romanos. cap. 3. idem
D Paulus dixit, estque verum tam de elo- Roman. 3.
quijs, quibus speciali modo legem naturalem illis proposuit, quam de cæteris.

Tertio persuadetur sententia nostra, 27. 3. Probat.
qa lex Moysi posita est vlq; ad certũ terminũ, vtiq; *Donec veniret semen*, sed in hoc nulla distinctio facta est inter partes, & præcepta eius, ergo quantũ ad vim obligandi eundem terminum habuit secundum se totam, & secundum omnes partes suas, non enim licet nobis distinguere, aut exceptionẽ addere, vbi scriptura non destinguit, sed absolutè loquitur, &

nulla

nulla ratio, vel auctoritas cogit ad exceptionem faciendam. Et augetur hæc ratio, quia aduenient illo termino, dãda erat noua lex diuina, per quam illamet materia moralium præceptorum nouo modo, & nouo spiritu præciperetur, vt infra videbimus; ergo non oportuit priorem legẽ, etiam quoad hanc materiæ partem poni vltra terminum pro tota illa lege designatum. Nec etiã oportuit in lege Euangelica esse duas obligationes positiuas diuinas circa eãdem materiam; ergo aduenient prædicto termino, cessauit, & posita noua obligatione diuina, prior lex cessauit. Sicut si vnus Põtifex præceptum aliquod ponat pro vita sua, & successor eius eãdem materiam præcipiat, licèt eadem materia sub Pontificio præcepto maneat, nihilominus verisimè dicitur, cessasse obligatio prioris præcepti, & noua introducta; ita ergo in præsenti accidit proportione seruata.

28. *Probatur amplius dicta sententia.*

Ampliusque declarari hoc potest ex quibusdam actibus moralibus prohibitis in lege veteri, qui in lege noua specialiter prohibiti à Christo non sunt, sed suæ naturæ relicti, nam eo ipso nunc vel non sunt prohibiti, vel non in eo gradu, in quo in lege veteri prohibebantur. *Exemplũ.* Optimum exemplũ est in præcepto prohibente viro accessum ad vxorem menstruatam, sub pœna mortis vtriusq; cõiugis, Leuit. 20. *Leuit. 20.* Quæ lex quatenus hanc pœnam adhibebat, iudicialis erat, & vt sic omninò cessauit, vt apud omnes cõstat. Quatenus verò prohibebat absolutè talem accessum, controuersia est, an iudicialis, seu positiua fuerit, an verò moralis, & de materia per se mala. In qua (omissis aliorum opinionibus) multi censent, fuisse moralem, quia ille accessus etiam nunc est peccaminosus ex iure naturæ, & sine alia positiua prohibitione. Et nihilominus censent, in lege veteri fuisse peccatũ mortale propter prohibitionẽ factam sub tam graui pœna, quæ indicat grauem obligationem talis legis, etiam in conscientia, vt in superioribus est dictum; nunc autem in lege noua solum esse peccatum veniale, quia ex iure naturæ non habet maiorẽ obligationem, & lex noua illam specialem non addidit, vt latè prosequitur Castro lib. 1. de Lege pœnal. cap. vlt. & plures alij, quos refert, & sequitur Sanci. lib. 9. de Matrim. disp. 21. n. 5. & 6. *Sanc.*

Accessus ad mẽstruatam in lege veteri fuisse mortale peccatum. *In lege noua veniale.* *Castro.*

29. *Ex hoc exẽplo infertur.*

Hoc ergo exemplo intelligitur, obligationem specialem, quam addebat lex Moysi in illa materia moralis, etiam de se mala, cessasse in lege gratiæ, ita vt licèt eadem actio prohibita sit in lege Euangelica, quia turpis, & mala, alio tamen genere obligationis, & non tam graui obligatione, sicut in lege veteri. Et quanuis in illo particulari actu id cõtingat, quia illa prohibitio inuoluebat præceptum iudiciale, nihilominus in alijs etiã præceptis moralibus rectè intelligitur, cessare potuisse specialẽ obligationem legis positiuæ diuinæ, & in aliam obligationem legis nouæ cõmutatam fuisse. Et hoc sensu verum est, nullum Christianum se agnoscere obligatũ ad vitandam vsuram, vel aliquid simile, quia illud fuit prohibitum in lege Moysi, nisi quatenus inde colligi potest, illud fuisse prohibitum, quia malum, & iure naturali vetitum, quod ex solis verbis præcipientibus, aut prohibentibus, non satis colligitur, sed ex materia, ex communi interpretatione, & sensu Ecclesiæ, & ex alijs circunstantijs, & diuersorum locorum collatione colligẽdum est. Sic etiam rectè intelligitur locus Iacobi. 2. *Iac. 2.* suprà citatus pro contraria sententia, vbi postquam dixit, totam legem *regalẽ*, seu moralem, aut Decalogi esse seruandam, subiungit, *Sic loquimini & sic facite sicut per legem libertatis incipientes iudicari.* Per legem enim *libertatis* legem gratiæ, seu Euangelicam sine dubio intelligit, & per eam dicit esse iudicandos Christianos, qui legem naturalem obseruãt, vel violant; significat ergo, licet præcepta Decalogi in hac lege libertatis obligent, non tamẽ accipere obligationem specialem, ac diuinam ex lege veteri, sed ex propria lege libertatis. Nam per illam legem iudicium fertur de actu, ex qua nascitur obligatio, & ideò fortasse non dixit prius, *si tamen legẽ perficitis Moysi*, aut *decalogi*, sed *legem regalem*, id est charitatis, in qua radicantur ipsamet præcepta Decalogi, & ideò etiam in lege gratiæ præcipiuntur.

30.

Atque ex his tandem concludo, præcepta moralia legis veteris non solum cessasse quoad obligationem, sed etiam quoad speciales comminationes in ea

Lex vetus cessauit nō solum quoad obligationem, sed etiam quoad comminationes, et promissiones.

Probatur primo.

factas pro transgressoribus, vel temporales promissiones obseruantibus illa præcepta in eadem lege factas. Ita sentiunt communiter Doctores vtriusque sententiæ, vno, vel alio excepto. Et generatim probatur, quia in lege gratiæ cessauit obligatio propria legis veteris, etiam quoad præcepta moralia, vt declaratum est; ergo etiam cessauit pœna, vel promissio addita illi legi, vt talis erat. Patet consequentia, quia cessante principali, cessat accessorium, comminationes autem, & promissiones temporales erant propriæ illius legis, vt talis erat, & distincta à lege noua, vt in superioribus tactum est, & latius dicetur in lib. 10. ergo cessante obligatione propria illius legis, cessant reliqua. Secundò id declaratur, quia illæ promissiones erant per modum cuiusdam pacti, & ideò lex illa *fœdus* appellatur Exod. 19. Deut. 29. ergo cessante obligatione ex vna parte, cessat ex altera, vt sit æqualitas in pacto, sed ex parte hominū cessauit obligatio illius legis; ergo etiam ex parte Dei cessauit obligatio ad implendas promissiones; & similiter ex parte hominū cessauit reatus proprius contra illam legem, & consequēter etiā cessat pœna, & comminatio propria talis legis. Tertiò applicari in præsenti potest ratio facta, quòd lex illa solū pro tali gente, & pro tali tempore posita est; ergo extra illud tempus, & extra illam communitatem omnino cessauit, & quo ad obligationem, & quoad reliqua omnia, quę illi adiungebantur in ordine ad implendam obligationem. Præterea in particulari de pœnis res est manifesta, vt benè attigit Castro dicto cap. vlt. lib. 1. de Lege pœnali, tum quia leges pœnales, vt tales erant, non erant leges naturales, sed positiuæ; omnes autem leges positiuæ illius legis cessarunt, vt ostensum est, tum etiam quia leges pœnales, vt sic non erant morales, sed iudiciales; ergo cessarunt; ergo omnes illarum pœnarū comminationes non transcendunt statum illius legis, tum denique quia hac ratione (inter alias) dicitur lex gratiæ lex libertatis, quia nō ita mouet terrore pœnarum temporalium, sicut lex vetus, & sic dicit Paul. 2. Corinth. 5. *Vbi spiritus Domini, ibi libertas*; ergo lex gratiæ etiam liberauit nos à reatu, & commi-

Exod. 19. Deut. 29.

Secundo.

Tertio.

Castro.

2. Cor. 5.

A natione legis, etiā vt moralis; ergo cessarunt illæ comminationes. Quomodò exponit sæpè August. illud, *Iusto non est lex posita*, 1. Timot. 1. vt latè supra lib. 1. tractauimus. De promissionibus autem tēporalibus illius legis doctrina est cōmunis, cessasse in lege noua, vt constat ex Augustin. lib. 10. contra Faust. cap. 2. vbi ait, *promissa carnalia non manere, & ab illis vocari vetus testamentum*, & hac ratione in epist. 120. dicit, promissiones illas pertinuisse ad hominem veterem, non ad nouum. Idem significat lib. 18. de Ciuit. cap. 11. & alijs locis.

August. 1. Tim. 1.

B Solum obijci potest, quia promissio illa addita quarto præcepto decalogi, *Honora patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longæuus super terram.* Exod. 20. illa (inquā) temporalis fuit, & tamen etiam in nouo testamento durat, vt sentit D. Thom. 2. 2. q. 120. ar. 4. ad 4. ex Paulo, qui videtur id expresse asserere 1. Timot. 4. dicens, *Pietas ad omnia vtilis est promissionem habens vitæ quæ nunc est, & futuræ.* Et ad Ephes. 6. *Honora* (inquit) *patrem tuum, & matrem tuā, quod est mandatum primum in promissione, vt benè sit tibi, & sis longæuus super terram.* Respondeo promissionem illam, vt habetur in Exodo, fuisse planè temporalem,

31. Obiect contra dicta. Exod. 20. D. Thom.

1. Tim. 4.

Ephes. 6.

Resp.

C nā erat de terra promissionis, ita enim ibi additur. *Vt sis longæuus super terram, quā Dominus Deus tuus daturus est tibi.* Vbi clarè astringitur, & limitatur promissio ad terram promissionis, neque extra illam poterat ad literam impleri. Quare addo, promissionem illam vt mere temporalem nunc cessasse, durare autem quātenus in illa promissione figurabatur æternitas in terra viuentium, vt de alijs promissionibus tēporalibus dicit Aug. in dicta epist. 120. & sæpe alibi. Atq; hoc

August.

D significauit Paulus in vtroq; loco, nam ad Ephes. aliquid addidit promissioni dicens prius, *Vt bene sit tibi*, & aliquid etiā abstulit, dicens absolutè, *Et sis longæuus super terram*, non addēdo determinationem, *quam Dominus Deus tuus daturus est tibi*, Vbi Caiet. aduertit, duplex bonum promitti à Paulo. Primum est, *ipsum bonum*, quod ego intelligo præcipuè de bono simpliciter, quod est bonum virtutis, & sanctitatis. Secundum est, *diuturnitas in bono habito*, quę in hac vita confertur per perseuerantiam in vita gratię, & in futura per gloriam ipsam. Ad Timot hęc verò

Caiet.

Ad illud Timot.

verò vtramq; vitam coniunxit præsentem, & futuram, quod aliqui cum partitione accommoda interpretantur, scilicet, habens promissionem vitæ, quę nunc est, pro testamento veteri, & futura pro nouo, nam hoc significauit Salmeron. *Salmeron.* disp. 14. super ad Ephes. 6. dicēs, priorem partem illius promissionis esse ex Moyse, posteriorem verò ex Christo. Vel certè addidit futurā vitam post prędentem, vt significaret, nūc non promitti longęuitatem vitę prędentis, nisi quatenus necessaria, vel vtilis esse potest ad futuram, vel ad maiorem perfectionem eius, sub qua ratione promissio illa spiritualis est, & ita tandem illā explicuit D. Thomas citato loco. *D. Thom.*

CAPVT XII.

An lex vetus quoad obligationem mortua fuerit, seu cessauerit ante Christi Domini mortem.

1. *De tempore quo lex illa mortua fuerit.*

HActenus solùm ostendimus, nunc esse mortuam legem veterem, nō dum tamen declaratum est, quādo primum abrogata fuit, desijtq;. Nam licet ex probationibus adductis satis etiam constet, multis retro temporibus, & à principio nascentis Ecclesiæ Christi legem veterem mortuam fuisse, non dum tamen explicatum est, in quo puncto, ac momēto, vel tempore expirauit. Supponimus verò, ante Christi aduentum in carne non fuisse mortuam, quia data fuit, *donec veniret semen*: de tribus ergo temporibus restat dubitatio, scilicet de tempore vitæ Christi Domini ante mortem eius, de instanti mortis eius, & de aliquo tempore post mortem eius, ideoq; de singulis dicendum est. Habet autem locum hæc quæstio solum respectu Iudæorum, quibus lex illa data erat, nam respectu gentilium, quibus nunquā fuit imposita, nō oportet designare initium temporis, in quo illos non obligauit, quia nūquam eos obligauit, nec ante incarnationem Christi, neq; post illā ante mortem eius, neq; etiam in morte, vel post mortem ipsius, vt suprà probatum est, & ideò diximus, respectu gentilium non fuisse illam legem mortuam, sed potius nunquam fuisse viuam, vt sic dicam, quia ex quo lata fuit, illos non obligauit. Tota ergo quæstio circa obligationem Iudæorum versatur.

Non fuit mortua ante Christi aduentum. *Triplex tēpus in dubium reuocari.*

A

B

C

D

His ergo positis circa primum tempus est peculiaris opinio aliquorū scholasticorum, cessasse circuncisionis præceptum ante mortem Christi, nimirum, quamprimum baptismus institutus est, & efficaciam cępit habere conferendi gratiam. Ita tenet Scot. in 4. d. 3. q. 4. §. *Quantum ergo.* Sequitur Gabr. dist. 1. q. 4. ar. 3 Fundamentū est, quia ex quo baptismus cępit esse vtilis ad iustitiam, cępit esse sub consilio; ergo ex tunc cępit circuncisio non esse sub præcepto; baptismus autē vtilitatem habuit ante mortem Christi paulò post initium baptismi Ioannis, vt nunc supponimus; ergo. Prima consequentia patet, tum quia consilium rei perfectioris, & vtilioris tollit præceptū inferioris rei, & minus perfectæ, tum etiam quia cū circuncisio iam non esset necessaria ad remissionē peccati originalis, non erat, cur sub necessitate prędepti post baptismi vtilitatem relinqueretur. Ex qua opinione sequitur totam illam legē cessasse quoad obligationem respectu omnium puerorū, qui post baptismi institutionem ex Hebręis nascębantur. Quia lex illa non obligabat nisi circuncisos, ideoq; circuncisio erat illi⁹ legis professio; ergo qui non tenebantur ad circuncisionem, nec ad totam legē obligabātur, simpliciter loquendo. Hęc tamen cessatio totius legis ex vi huius illationis nō habet locū in parentibus, seu hominibus illius populi, qui iam erant adulti, & circuncisi tępore institutionis baptismi; imò nec in paruulis potuit ad praxim reduci. Ratio prioris partis est, quia homines iam circūcisi poterant quidē liberari à præcepto (vt ita dicā) actiuo circuncisionis, id est ab obligatione circuncidēdi suos filios, non poterāt autem eximi ab obligatione passiua, id est recipiēdi circuncisionē, quia iam erant circuncisi, & legē totam professi fuerant, & ideò non liberabantur à toto onere legis ex vi cessationis præcepti circuncisionis, prout ad illos pertinebat. Alterius verò partis ratio est, quia infantes nati in illo populo post institutionem baptismi non poterant peruenire ad vsum rationis ante mortem Christi, & ideò non poterant propriè eximi ab onere legis per caren-

2. *Sententia affirmans circuncisionem cessasse ante mortem Christi.* *Scot.* *Gabr.* *Fundamētum.*

carentiam circuncisionis, quia non dũ erant capaces obligationis eius.

3. *Probatur prædicta sententia. Luc. 16.* Aliunde verò probari potest vniuersaliter, totam illam legẽ quoad obligationẽ cessasse ante Christi mortem, primo ex illo Lucæ 16. *Lex, & Prophetæ vsq; ad Ioannem*; ergo saltem in baptismate Ioãnis lex mortua est. Secũdo quia quoad aliqua saltem præcepta videtur antea extincta, quia multa mysteria Christi successu vitæ eius impleta fuerũt ante mortem, quæ tamen per plures cęremonias legis figurabantur vt futura; ergo præcepta de talibus cæremonijs ante mortem Christi cessarunt, aliàs vigerent præcepta de signis falsis exhibendis, quod repugnat.

4. *Lex vetus vsq; ad instans mortis Christi obligabat. D.Thom. Bonauent. Maior. Richard. Palud. Durand. Hieron. Augustin. Richard de S Vict. Bernard.* Nihilominus dicendũ est, ante Christi mortẽ, legem veterẽ non fuisse mortuã quoad obligationẽ, ac subinde vsq; ad instans mortis Christi ad minimum obligasse. Est cõmunis sentẽtia Theologorũ D. Thom. 1.2.q.103.ar.3. ad 2. Bonau. in 4.d 3.2.p.eius.ar.2.q.2. Maior.q. 2. Richard.d.1.ar.6.q.4. Capr.q.3. ar.3. ad 1. cõtra 1. concl. Palud.q.6.ar.3. Durãd.q.9. & aliorũ, quos infra referem⁹, & in hoc videntur cõuenire Hieronym. Augustin. Richar. de S. Vict. Bernar. & alij, qui mãteriã hanc disputarunt. Potestq; ostendi primo ex Euangelio, vbi sæpe legimus, Christum seruasse legẽ tam in infantia, quàm in discursu vitæ vsque ad mortẽ, paulò enim ante illã mãducauit pascha, & ita semper consueuisse facere, ostendũt verba discipulorũ dicentium, *Matt. 26. Vbi vis, paremus tibi comedere Pascha*, Matt. 26. Quanuis enim ipse non subijceretur legi, tamen quia lex ipsa vigebat, & mysteria eius non erãt cõpleta, tum ꝓpter exemplũ, tum propter mysteriũ illã seruare voluit, iuxta id, quod dixit Matt. 5. *Non veni soluere legem sed adimplere*. Et ob eandem rationẽ illos docebat illam seruare, *Matt. 23.* Matt. 23. *Super cathedrã Moysi sederũt scribæ & pharisæi, &c. quæcũq; dixerint vobis, facite*. Quia nimirũ, durabat legis virtus, & potestas sacerdotum. Sic etiã Luc. 17. misit leprosos dicens, *Luc. 17. & 5. Ite ostendite vos sacerdotibus*, & cap. 5. cum mundasset leprosum, eum similiter misit, vt ostenderet se sacerdoti, & addidit, *Et offer pro emundatione tua, sicut præcepit Moyses*.

5. *2. probatur cõclus.* Secũdo probatur clarè assertio ex c. 9. ad Hebræ. vbi prius dicitur, *In secundo* (i. in sãcta sanctorũ) *semel in anno solus Pontifex* (scilicet, ingrediebatur) *non sine sanguine, quẽ offert pro sua, & populi ignorãtia: hoc significante spiritu sancto, nondũ esse propalatã sanctorum viã, adhuc priore tabernaculo habẽte statũ*. Vnde è cõuerso colligo, quãdiu nõ fuit propalata sanctorũ via, adhuc pri⁹ tabernaculũ habuisse statũ. Quãdiu autẽ tabernaculũ illud suũ statum habuit, etiã sacerdotiũ in suo statu durauit, & sacrificia, ac cęremoniæ seruabantur, *vsq; ad tẽpus correctionis impositæ*, vt ibidem dicitur, vtiq; per legẽ; ergo etiã tota lex durauit, quandiu tabernaculũ, & sacerdotiũ suum statũ habuit, nam hæc se comitantur iuxta illud cap. 7. *Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat*, nam etiã è cõuerso verũ est, trãslata lege, sacerdotiũ trãsferri, quia per legẽ stabilitur; ergo ante ꝓpalatã sanctorũ viã lex non fuit abrogata; sanctorũ autẽ via nõ est propalata ante Christi mortẽ, in cuius signũ, Christo expirante, velũ tẽpli scissum est, vt Patres exponunt, & alibi diximus; ergo saltẽ vsq; ad instans mortis Christi, non fuit mortua lex vetus. *Hebr. 9. Hebr. cap. 7.*

6. Vnde subiungit Paulus eodem loco, nouum testamentum in morte Christi fuisse cõfirmatum, quod declarat, vim faciẽdo in metaphora testamẽti dicẽs. *Vbi enim testamentum est, mors necesse est, intercedat testatoris: testamentum enim in mortuis confirmatum est, alioqui non dum valet, dũ viuit qui testatus est*. Sicut ergo nouum testamentum non fuit confirmatum, nec validum vsque ad mortem Christi, ita nec primum fuit sublatum, quia vt dixerat cap. 8. *Dicendo nouum veterauit prius*, & cap. 10. subdit, *Aufert primũ, vt secũdum statuat*, & in eodẽ cap. docet, non cessasse sacrificia vetera, donec Christus *vna oblatione consummauit sanctificatos*. Quod significatum etiam est, quando Christus Dominus in Cruce dixit, *Consummatũ est*, vt interpretatur D. Thom. q. 103. art. 8. ad 2. & 3. p. q. 47. ar. 2. ad 1. intelligẽdum est autem, vel in sensu mystico, vel consequutione quadam; significando enim passionem suam esse consummatam, & redemptionem nostram fuisse impletã, cõsequẽter significauit, legẽ veterẽ fuisse impletam; ergo ante illud tẽpus non fuit soluta, quia solui non debuit prius, quam esset plenè impleta. Ratio autem conclusionis patebit ex sequenti. *D.Thom.*

Dico

7. *Omnia præcepta legis veteris vsque ad Christi mortem durarunt.*

Dico secundò. Omnia præcepta veteris legis sine vlla exceptione, ac subinde præceptum circuncisionis vsq; ad Christi mortem durarunt, & obligarũt sine mutatione, vel abrogatione. Hæc assertio est contra Scot. generaliter autem ponitur de omnibus præceptis illi⁹ legis, tum quia eadem est ratio de singulis, quæ est de ipso corpore legis, tum quia testimonia adducta absolutè loquuntur, & non licet nobis excipere sine fundamẽto; tum deniq; quia si in aliquo liceret exceptio, maximè in circuncisione, quia eius præceptũ non fuit ex lege, sed ante legem, licet cum lege, & in lege durauerit, sed præceptũ circuncisionis non fuit ablatum ante Christi mortem; ergo. Probatur minor, primò ex cõmuni sententia Theologorum, quos retuli, qui etiam loquuntur de circuncisione, & præsertim D. Thomas in 4. d. 3. art. 5. quæstiunc. 3. Soto lib. 2. de Iust. q. 5. ar. 4. & bene Maior. dict. q. 2. vbi allegat Glos sã in Ioan. 3. & ad Hebr. 10. Secũdo probatur, quia præceptum circuncisionis, vel fuit ablatum ante passionem per expressam reuocationem, & hoc non, quia nullibi inuenitur, nec de illo, nec de tota lege, vel per cessationẽ puram, & hoc etiam dici non potest, quia lex circuncisionis tam absolutè lata est, sicut alia præcepta legis, & non est aliquis terminus durationis designatus pro præcepto circuncisionis distinctus à termino totius legis, & prior illo. Vbi enim talis termini fit mentio? Et ideò ad hanc cessationem, seu abrogationẽ impertinens est, quòd præceptum circuncisionis ante legem datum sit, quia datum est cum eodem genere æternitatis, vt sic dicã, seu longæuæ durationis, item datũ est, vt inchoatio legis, & vt permansurum cum illa, & incorporandum illi, & ideò vt duraturum vsque ad eundem terminum totius legis.

D. Thom. Soto. Maior. Glossa.

8. *Probatur conclusio.*

Vel abrogatum fuit illud præceptum per aliud illi repugnans, vel illud excludẽs, & hoc etiã est falsum, quia maximè per præceptum baptismi, illud autẽ non fuit impositum hominibus ante Christi mortẽ, vt nũc supponimus; ergo. Dices, fuisse datum consilium. Respondeo, ẽsto ita sit, poterat illud consilium acceptari, & executioni mandari, seruato simul circuncisionis præcepto. Sicut enim iudæus circuncisus poterat ante Christi mortẽ baptizari ex consilio, non obstãte circũcisione prius recepta, ita poterat simul circuncidere, & baptizare filium suum, ac subinde implere præceptum, & vti consilio. Quando autẽ consilium, & præceptũ talia sunt, vt simul seruari possint, consilium non tollit præceptũ, sed tunc solum, quando vtrumq; simul exequi repugnat, vt contingit in consilio castitatis, & matrimonio, nam si castitas est in consilio, rectè colligim⁹ matrimoniũ pro tũc non esse in præcepto: secus verò est in præsenti. Imò si quis rectè consideret, etiam tunc consilium non derogat præcepto, sed supponit nõ esse tunc tale præceptum, & ideò habet locum consilium: nam si supponatur casus, in quo præceptum obligat, nunquã poterit per consilium auferri, quia non potest tale consilium habere locum, nisi prius supponatur materia cum talibus circunstantijs, cum quibus præceptum non obligat.

Obiect. Resp.

9. *Prosequitur idẽ discursus.*

Vel deniq; cessasset præceptũ circũcisionis quasi ex defectu materiæ, quia iam cessabat necessitas illius remedij, baptizando paruulũ. Et hoc etiam stare non potest, tum quia præceptũ circuncisionis non fundabatur in hac necessitate, vnde Ioãnes Baptista sanctificatus in vtero, ex præcepto est circuncisus, & infans, qui propter periculum mortis remedio legis naturæ sanctificari poterat ante octauũ diẽ, nihilominus postea cõualescens circuncidẽdus erat ex necessitate præcepti. Quia licet nõ indigeret illa vt remedio peccati originalis, nihilominus necessaria erat vt professio illius legis. Etenim circuncisio data etiã est (& fortasse primario) ad consignandum populum Dei, & professores legis eius, & hic finis semper habuit locum, quandiu synagoga, & lex Moysi durauit. Item iudæus tenebatur suum filium primogenitum v. g in templo præsentare, & circa illum reliquas legis Moysi cæremonias exercere, quarum capax non erat, nisi circuncisus, ergo necessaria erat tunc circuncisio illis paruulis tanquam ianua illius legis, & veluti capacitas ad sacramenta eius, & sacrificia; ergo hæc erat sufficiens ratio, & necessitas durationis talis præcepti.

10. *Obiect.*

Dicet aliquis, si ante Christi mortem genti-

gentilis in Christum credens filium suũ infantem baptizasset non teneretur postea applicare illi sacramentũ legis naturæ; ergo neque iudæus fidelis obligabatur in simili casu applicare sacramẽtum legis Moysi. *Resp.* Respondetur, negando consequentiam, quia in lege naturæ nõ erat determinatio facta alicuius sacramenti, nec peculiare præceptum positum, præter illud generale subueniendi filijs per aliquod remedium sufficiens, quale erat fidei applicatio, quocumq; signo fieret, & ideò per baptismum hæc obligatio sufficienter implebatur. Imò iam non manebat paruulus capax noui sacramenti legis naturæ, quia eo ipso, quòd non erat primum, nullum erat. Secus verò est de circuncisione, quæ in particulari erat præcepta, non solum in remedium, sed etiam in signum, vt dixi, & dari poterat, non obstante priori sacramento, vt exemplis iam declaratum est. *Solutũ manet Scot. fũdamẽtum.* Atque ex hoc discursu solutum manet fundamentum Scoti. Idemq; discursus facilè applicari potest ad totam legem, & ad primam assertionẽ confirmãdam. Quia etiã illa tota non est expresse reuocata ante mortem Christi, nec terminus illi appositus, fuit antea consummatus, nam cum dicitur, *Donec veniret semen*, intelligi debet de Christo consummato in ratione redemptoris, vt sic dicam, neque etiam tunc noua lex lata fuerat, quæ aliam excluderet.

11. *Ad reliquas ob.* Vnde facilè respõdetur ad duas obiectiones vltimas, & generales. Quarum prior sumebatur ex verbis Christi Luc. 16. *Lex, & Prophetæ vsq; ad Ioannem*, circa quę considerandũ est, legẽ veterẽ simul fuisse legem obligantẽ, & prophetiã futurorũ, & pactũ continẽs promissiones tẽporales, & magistram morũ. Ibi ergo non tractat Christus de lege vt lex est obligãs, sed sub alijs rationibus, & præsertim vt docebat minus perfecta, & permittebat temporalia bona. Nam quia Pharisęi Christum irridebant, eo quod doceret contemptũ diuitiarũ, & reprehenderet nimium affectum lucrandi tẽporales diuitias, quia in hoc videbatur à lege discordare promittente tẽporalia: ideò dixit, illã doctrinã legis, & Prophetarũ fuisse accõmodatam prioribus tẽporibus vsq; ad Ioannẽ, *Ex eo verò* (ait) *regnũ Dei euangelizatur, &c.* Ita ferè Theophil. ibi, quem sequitur Iansen. cap. 95. Cõcord. & consonat Matt. c. 11. qui clarius dixit, *Omnes Prophetæ, & lex vsq; ad Ioãnem prophetauerunt*. Nam sub verbo *Prophetauerunt*, tam prædictiones futurorũ, quàm promissiones, & tota instructio legis intelligi possunt, & omnia ad intẽtionem Christi sunt accõmodata. Quia sensus præcipuus est, totam doctrinam legis, & Prophetarũ ad tempus Messiæ fuisse ordinatã, & in illo suum cõplemẽtũ recepisse, & hoc à prædicatione Ioãnis maximè sumpsisse initium. Licet in loco Matt. magis videatur Christus Dominus loqui de lege, & prophetis, vt prę dicẽtibus futura, vt ibi Hieron. & Chrysost. exponunt, vel vt tradentibus moralem doctrinã infirmo statui accõmodatam, vt etiam videntur sentire idem Theophil. Matt. 11. & Iansen. c. 47. Concordat. Vlteriùs verò addere possum⁹, etiãsi verba illa de lege vt præcipiente intelligerẽtur, ex illis non colligi, legem illã fuisse mortuã à tẽpore Ioannis, sed quia ægrotare tunc cępit, nõ multo post mortẽ Christi moritura, ideò vsque ad Ioannem fuisse dicitur, vt dixit Maldonat. Matth. 5. vers. 17. in fine.

Hieron. Chrysost. Theophyl. Iansen. Maldon.

12. *Ad posteriorem ob.* Ad posteriorem obiectionem respõdetur in primis, si alicuius esset momẽti, non solum probare, legem fuisse mortuam, sed etiam mortiferã ante Christi mortem, quia colere Deum falsis signis intrinsecè malum est. Vnde necessario dicendum est, illa non fuisse signa falsa eo tempore, quia vel non sumebãtur vt signa talium mysteriorũ, quæ iam erant impleta, sed secundũ alias significationes veras, quę nunquã deerant, nam circũcisio semper significare potuit spiritualẽ circuncisionẽ, vel resurrectionẽ, vt Cypr. epist. 59. dixit, vel non sumebãtur vt significantia mysteriũ cum habitudine ad tẽpus futurum, sed secundum se. De qua re plura dicemus c. 14. & 16.

Cyprian.

CAPVT XIII.

An lex vetus ceßauerit quoad obligationem in morte, vel resurrectione Christi, vel ante diem Pentecostes.

1. EXcluso illo primo tempore, dicẽdum est de secundo, sub quo comprehendimus tum instans mortis Christi, tum reliquũ tempus vsq; ad diẽ Pente-

Pẽtecoſtes, quia ex reſolutione prioris pũcti facile de reliquo tẽpore cõſtabit.

Prima ſententia affirmans in pũcto mortis Chriſtimortuam fuiſſe legem veterem. D.Thom. Marſil. Adrian.

In primo ergo multorũ ſententia eſt, in pũcto mortis Chriſti fuiſſe mortuã legẽ veterẽ quoad obligationẽ. Hæc videtur eſſe opinio D.Th. in 4.d.1.q.2.ar.5.quæſtiunc.3.& aliorũ aũctorũ, quos retuli in c. præced. & Marſil. in 4.q.2.ar.1.p.4.Adr. q.1.in princ. tribui etiã ſolet Aug. & Hieron. ſed nihil tale docuerũt, vt infra oſtẽdã. Suaderi autẽ poteſt primo omnib⁹ teſtimonijs Pauli, quibus præcedẽtẽ ſententiã cõfirmauimus. Nã ſicut probant, fuiſſe viuã legẽ illã vſq; ad mortẽ Chriſti ita videntur probare per illã fuiſſe mortuã, tũ quia in eo pũcto lex fuit omnino impleta. Tũ quia ſacerdotiũ tũc tranſlatũ eſt, in cuius ſignũ velũ templi ſciſſum eſt, atq; etiã in ſignũ, quod tunc fuit maceries diruta, quæ vtrũq; populũ diuidebat; illa autẽ erat lex, vt ſupra dixi, quæ pervelũ illud etiã ſignificabatur. Tũ præterea quia tũc cõpleta eſt redẽptio, *vna enim oblatione cõſũmauit ſãctificatos.* Tum deniq; quia figurę omnes, & ſacrificia tũc cõpleta ſũt; ergo tũc etiã lex fuit extincta.

2. *Confir.1.*

Et confirmatur primo ex ad Hebr.8. & 9. vbi ex ſimilitudine teſtamenti probatur, teſtamentũ nouũ nõ fuiſſe confirmatũ vſq; ad mortẽ Chriſti, nã eodẽ exemplo probatur, fuiſſe cõfirmatũ in ipſa morte; ergo tũc etiã eſt reuocatũ teſtamentũ vetus; ergo & lex. Similiter confirmatur ſecundo ex 7. ad Rom. vbi per ſimilitudinem matrimonij duratio legis declaratur. Nã ſicut viuẽte viro, mulier ſubiecta eſt legi, ita viro mortuo liberat à lege ipſius; ergo ſimiliter ex ſententia Pauli, mortuo Chriſto, liberata eſt ſynagoga à legis obligatione. Cõfirmatur tãdẽ, quia ab inſtãti mortis Chriſti nũquã licuit ſpẽponere in cęremonijs, vel ſacramẽtis illi⁹ legis, vt fatetur Aug. in Epiſt ad Hieron. infra tractanda, & colligitur ex illo ad Galat.5. *Qui in lege iuſtificamini à gratia exceditis*, ſcilicet, ponẽdo ſpẽ in lege, nã alias nõ ſẽper fuit malũ vti legalibus, vt infra videbimus. Ponere autẽ ſpẽ in illis ſacramentis nihil aliud erat, quã accipere illa vt neceſſaria ad ſalutem, vt ſentiunt Mag. D. Thom. & alij ſcholaſtici in 4.diſt.1.& 3. ergo nunquam licuit illis vti vt neceſſarijs; ergo ſignum eſt, ceſſaſſe omnino obligationem legis.

Conf.2. Roman.7.

Conf.3.

Auguſt. Hieron.

Magiſt. D.Thom.

3.

Nihilominus eſt ſecunda ſentẽtia aſ-

2. Sentẽtia affirmãs legẽ veterẽ in morte Chriſti læthale vulnus accipiſſe. & paulo poſt mortuã fuiſſe. Bonau. Soto. Gabr. Maldon.

ferens, licèt verũ ſit, legem veterem per mortẽ Chriſti mortuã fuiſſe, nihilomin⁹ non eſſe hoc intelligendũ ita rigoroſè, & mathematicè, vt in eodẽ momento amiſerit illa lex vim obligandi, ſed moraliter id intelligẽdũ eſſe, ſcilicèt paulopoſt mortẽ, ita vt per mortẽ Chriſti acceperit lex lęthale vulnus (vt ſic dicã) ratione cuius ſtatim cœpit deficere, & paulo poſt extincta eſt. Ita ſentiunt in 4.d.3. Bonau.p.2.ar.3.q.2.in fine, Scot.q.4. Sot.q.7.ar.3. & lib.2. de Iuſt.q.5.ar.4. Gabr. in 4.d.1.q.4. Maldon. Matt.5. circa verba illa, *Non venit legẽ ſoluere, &c.* Et exiſtimo eſſe ſententiã Auguſt. & Hieron. nam Aug. Epiſt.8.& 87. inter epiſtolas Hieron. hęc habet verba, *Poſt paſſionẽ, & reſurrectionem Chriſti dato, ac manifeſtato Sacramento gratiæ ſecundum ordinẽ Melchiſedec adhuc putabãt vetera ſacramenta non ex conſuetudine ſolẽnitatis, ſed ex neceſſitate ſalutis eſſe celebranda.* Vbi iudæi ſubintelligendi ſunt, nam hunc errorem ponit Auguſt. inter eos, quos Paul⁹ in iudæis repræhendebat. Non ergo intellexit Auguſtin. ſtatim poſt paſsionem legẽ illam deſijſſe eſſe neceſſariã, quod eſt eſſe mortuam quoad obligationem, ſed poſt paſsionem, & reſurrectionem, imò addit etiam *manifeſtationem Sacramẽti gratiæ*, tanquam quid diſtinctum, quod poſtea explicabimus. Nec ab hac ſententia alienus eſt Hieronym. nam Epiſt. 89. aliàs 11. apud Auguſtinum referens ſententiam Hieronymi in illa non dubitat, nec aliter declarat tempus, in quo lex illa cœpit eſſe mortua, ſed abſolutè dicit, poſt Euangelium Chriſti, neque inuenio locum, in quo dixerit poſt paſsionem, vel reſurrectionem. Hanc ergo ſententiam veriorem exiſtimo tribus autẽ aſſertionibus illam declarabo.

4. 1 *Concluſ.*

Dico primo. Lex vetus nõ fuit mortua quoad obligationem in inſtanti mortis Chriſti. Probatur, quia lex vetus nõ amiſit obligationẽ ſuã, donec lex noua cœpit obligare, ſed lex noua nõ cœpit obligare ab inſtãti mortis Chriſti; ergo nec lex vetus ex tũc amiſit obligationẽ ſuã. Cõſequentia per ſe nota eſt, Minorẽ verõ ſuppono nũc, nã in lib. ſequent. latius eſt declaranda, & probanda. Maior autem propoſita cõmuniter recepta eſt. Eãq; clare docuit Bernard. in Epiſt.77. ad Hugon. cuius ſentẽtiã in ſequẽtibus lati⁹ expendemus. Quã etiam expreſſe

sequitur Hugo de Sanct. Victor. lib. 2. de Sacram. p. 6. c. 4. Multũ etiã fauet D. Th. in 4. d. 3. ar. 5. quæstiunc. 3. nam de baptismo loquens, inquit. *Post passionem obligatorius fuit, quando circũcisio mortua fuit, quantũ ad omnes, ad quos institutio potuit peruenire.* Sẽ tit ergo nõ antea, nec aliter fuisse omni no mortuam circuncisionẽ quãtum ad obligationẽ. Et rationẽ subindicans ad dit. *Nec præceptũ obligat antequã sit diuulgatũ* Agit autẽ de diuino præcepto baptismi, & tacitè supponit principiũ, de quo tractamus, videlicèt vnius legis obligationẽ nõ fuisse exclusam, nisi provt alterius obligatio inducebatur. Quod principiũ latè cõprobat Soto supra dicẽs, pro certo esse habendũ, ex Paulo ad Hebr. 7. dicente, *Reprobatio fit præcedentis mandati propter infirmitatẽ eius*, & statim, *Introductio verò melioris spei, per quã approximamus ad Deum*, vbi sentit introductionẽ vnius fuisse reprobationẽ alterius, & ca. 8. ad hoc allegat promissionẽ Dei per Ieremiam his verbis: *Cõsummabo super domũ Israel & super domũ Iuda testamentũ nouũ.* Et infra declarat hoc testamentũ dicens, *Quia hoc est testamentũ, quod disponã domui Israel post dies illos, dicit Dominus: dando leges meas in mẽtibus eorũ, & in cordibus eorũ superscribã eas, &c.* & in fine capitis concludit, *Dices autem nouum veterauit prius*, sicut etiam è conuerso dixit in cap. 10. *Aufert primum, vt secundũ statuat;* ergo lex vetus per introductionẽ legis nouæ ablata fuit; non ergo prius cessauit obligare lex vetus, quã noua inceperit obligare. Quod etiã rectè confirmant verba Pauli ad Ephes. 2. *Legẽ mandatorũ decretis euacuans*, nam vt supra ostendi vox *Decretis*, legẽ euangelicã significat, & illa, seu per illã dicitur Christ' euacuasse legẽ veterẽ, vtiq; formaliter, tãquã p formã excludentẽ aliã; ergo nõ fuit prior lex euacuata quoad obligatio nẽ, donec obligatio nouę introducta est.

Hug Vict. *D. Thom.* *Hebr. 7.* *Ephes. 2.*

5. *Rationibus & congruentijs prob.*

Vnde etiam potest idem principium rationibus, seu congruentijs ostendi. Primo quia non debuit Dei populus priuari lege, nisi propter meliorem legem. Secundo quia nullũ est fundamentũ ad affirmandũ aliũ abrogationis modũ, seu statũ mediũ, seu tẽpus quasi neutrũ. Tertio quia nõ legimus in morte Christi factã talẽ abrogationẽ formalẽ, & expressam, neque etiam ostẽdi mortem ipsam Christi habuisse formalem repugnantiã cum obligatione illius legis, aut fuisse positam pro termino durationis illius, seu obligationis eius, ergo non potest talis abrogatio cum fundamẽto affirmari. Et potest tandem hoc confirmari, quia obligatio illius legis mansit in illo populo post Christi mortem saltem ex dictamine conscientiæ erroneæ, seu ignorantis abrogationem, sed illa ignorantia erat per se, ac necessaria in illo populo etiam in morte Christi, & post illam, quia nec abrogatio suæ legis illi fuerat prædicata, neque etiam ex alijs, quæ prędicata illi fuerant, vel ex testamento veteri satis colligebatur, quod in puncto mortis Messię legis obligatio statim esset cessatura. Vnde licèt Iudęi, qui Christi prædicationem audierant, & miracula viderant, tenerentur credere ipsum esse Messiam, & Redemptorem mundi, nõ ideò cogebantur credere, legis suæ obligationem cessasse in Christi morte. Nam etiam ipsi Apostoli, & discipuli Domini, hoc ignorarunt. Erat ergo illa ignorantia per se inuincibilis; ergo è conuerso abrogatio legis non fuerat tunc satis promulgata; ergo non est verisimile, fuisse tunc factam. Probatur hæc vltima consequentia, tum quia nullius vtilitatis, vel fructus fuisset talis abrogatio, tum etiam quia Deus disponit omnia suauiter, & modo hominibus accommodato; lex autem positiua humana non censetur abrogata, donec talis abrogatio sit de se sufficienter promulgata, vel diuulgata; ergo idẽ cẽsendũ est de lege positiua diuina hominibus data.

A B C D

Comm.

6. *Ad fundamenta contraria. Resp.*

Neque erit difficile ad fundamenta contrariæ sententiæ respondere. Et in primis nego, ex testimonijs Pauli ita colligi, desijsse legẽ illã obligare in morte Christi, sicut colligitur obligasse ante mortẽ, vel vnũ ex alio inferri, cũ sint valde diuersa, & nõ necessario connexa. Cũ autẽ dicitur, legẽ illã fuisse omnino impletã in morte Christi, nego assumptum quoad particulã, *omnino*, nam multa erãt prędicta, & figurata per illam legem, quę vsque ad Christi resurrectionem, vel etiam post illam impleta non sunt. Et deinde licet in ratione figuræ, vel prophetiæ fuisset impleta, oportuit impleri in ratione legis per expressã reuocationẽ, aut p nouã legẽ, quod factũ nõ est in morte Christi. Vnde ad aliud de sacerdotij transla-

tranſlatione, nego etiam vetus ſacerdotium plenè tranſlatũ eſſe in morte Chriſti, quia licet Chriſtus eſſet Sacerdos, & ſacrificium obtuliſſet, nondum tamẽ illud, vt perpetuo duraturũ in mũdo, ſtabilierat, & manifeſtauerat. Alioqui etiã ante paſsionem fuiſſet trãſlatum vetus Sacerdotium, ſaltem in nocte cœnę vbi Chriſtus ſe exhibuit Sacerdotẽ ſecundũ ordinem Melchiſedec, & Apoſtolos ſuos ſacerdotes creauit; certũ eſt autem tũc non fuiſſe ita tranſlatũ ſacerdotium vetus, vt fuerit ex tũc ſublatum, licèt dici poſsit inchoata eius tranſlatio, quia cœpit exerceri, & inſtitui ſacerdotium, per quod erat auferendum. In morte etiam Chriſti dici poteſt ſacerdotiũ vetus impletum, quia per ſacrificium crucis impletę ſunt figuræ omnes antiquorum ſacrificiorũ, & conſequenter fuit cõfirmata quodãmodo tranſlatio antiqui ſacerdotij. Non tamen fuit ſtatim executioni mandata, quia non expediebat, donec nouus ordo Pontificũ, ſeu Epiſcoporũ in Eccleſia Chriſti inſtitueretur, & nou⁹ Põtifex sũmus, & Chriſti vicarius crearetur, quod tũc factũ non erat, ſed poſt reſurrectionẽ factũ eſt. Imò etiam oportuit Sacerdotiũ nouũ in Eccleſia publicari, priusquã vetus omnino deleretur vt poſtea dicemus. Et ob eandẽ rationẽ non ſatis eſt, quod in morte Chriſti fuerit cõpleta redẽptio, & omnes antiquæ figuræ, & vmbrę; plus enim erat neceſſarium, vt lex in ratione legis impleretur. Nec etiam obſtat, quod velum templi ſciſſũ ſit in morte Chriſti, tum quia illud per ſe primo, ac potiſsime fuit ſignum apertionis ianuę regni Cœleſtis, quãpro inde ſignificauit vt præſentẽ, & in eodẽ momento factã. Reliqua vero, ſcilicèt, ablationem legis, vel tranſlationem ſacerdotij ſignificauit potius per quandã accõmodationẽ, vel cõſecutionẽ, & ideò nõ oportet, vt illã ſignificauerit vt præſentẽ, & iã factã, ſed vt futurã ex vi mortis, & redẽptionis Chriſti, ſeuquod perinde eſt, vt factã tũc in radice, & in fundamẽto, nõ vt in ſe ſtatim conſummatam.

7. *Ad cõf. ex Epiſtol. ad Hebr.*

Ad primam confirmationem ex Hebræor. 8. & 9. concedo, nouum teſtamentum fuiſſe confirmatum in morte, & per mortem Chriſti, non tamen recte inde infertur, ſtatim, & quaſi formaliter excluſiſſe antiquum quoad obligationem legis. Quia teſtamentum hominis per mortem cõfirmatum non ſtatim operatur, donec aperiatur authenticè, & ſufficienter notificetur. Sic ergo teſtamentũ nouum, licèt in morte Chriſti fuerit cõfirmatum, erat tamen in illo puncto veluti clauſum, & ideo oportuit prius quaſi aperiri, ac promulgari, vt antiquum omnino excluderet. Tunc ergo fundamẽtaliter, vt ſic dicam, fuit reſciſſum vetus teſtamentum, nõdum tamen formaliter, & in ſe. Cui conſonat quod dixit Paulus in fine illius capitis; *Dicendo nouũ veterauit prius, quod autem antiquatur, & ſeneſcit prope interitum eſt.* Fauet etiã Chryſ. homil. 16. in c. 9. dicẽs, teſtamentũ factũ eſſe firmũ, & ratum in die mortis, poſtea verò impletã fuiſſe, p̃miſsionẽ in illo factã, ita enim de alijs effectib⁹ cẽſẽdũ eſt. *Chryſoſt.*

8. *Alter loc⁹ Pauli varijs habet explicationes Ambroſ. Chryſoſt. Theophil. Adam. Caietan. Tolet.*

Alter vero locus Pauli ad Roman. 7. in ſe quidẽ difficilior eſt, quia eſt obſcurus & plures habet expoſitiones, & quod ad præſens ſpectat, nõ caret difficultate: nã Paulus ita cõcludit, *Itaq; fratres mei & vos mortificati eſtis legi per corpus Chriſti*, vbi Ambroſ. Chryſ. homil. 12. & Theoph. Adam. Caiet. Tolet. & alij per *corpus Chriſti*, interpretãtur corpus crucifixũ, & mortuũ pro nobis, atq; adeo mortẽ ipſam; ergo ſẽſit Paulus, legẽ fuiſſe mortuã in morte Chriſti, id eſt, in eodẽ momento, in quo mortuus fuit Chriſtus. Dices, Paulũ non dicere in morte, ſed per corpus Chriſti, quod poteſt recte intelligi, id eſt, per efficaciã, & virtutẽ mortis eius. Nã propter virtutem mortis Chriſti mortua eſt lex, nõ tamẽ ſtatim, ſed quãdo, & quomodo oportuit. Eo vel maxime, quod Paul⁹ nõ dixit directe, mortuam eſſe legẽ, ſed nos eſſe mortificatos legi, conſtat autẽ nos non eſſe mortificatos legi in tẽpore mortis Chriſti, nec per ipſam mortẽ ei⁹ formaliter, vt ſic dicã, ſed mortificamur legi, quando Chriſto morimur in baptiſmo, per quã nobis fructũ⁹ mortis Chriſti applicatur, vt ijdẽ Patres exponũt; ergo etiã neceſſe nõ eſt ex vi ſermonis Pauli, vt lex fuerit mortua in inſtanti mortis Chriſti, licet fuerit mortua *per corpus ei⁹*, id eſt, per virtutẽ mortis eius. Accedit, quod Paulus ſtatim adiũxit reſurrectionem Chriſti, dicens, *vt ſitis alterius, qui ex mortuis reſurrexit*, ſignificãs, nos nõ tantũ eſſe mortificatos legi per Chriſtũ mortuũ, ſed etiã per Chriſtum reſuſcitatum, quia

Reſponſio.

Confir.

quia, *mortuus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram*, ergo non solum mors Christi, sed etiã resurrectio cooperata est ad mortẽ legis, & vt nos simus legi mortificati; ergo inde inferri non potest, legem fuisse mortuã in morte Christi, id est, in instanti eius, sed in virtute illius, seu per efficaciam eius; illa enim sunt valde distincta, vt cõstat, & ideò confundenda non sunt.

9. *Contra dictam resp.*

Sed contra hanc responsionem instatur, nam hinc destruitur discursus Pauli, & similitudo, quam affert de lege viri, & vxoris; nam in eo exemplo vxor non solum quasi effectiuè, sed formaliter, & in eodem instanti, in quo vir moritur, liberatur ab illius lege per mortẽ eius; ergo vel exemplũ non fuit accommodatum, vel sensus Pauli est, per ipsam mortem Christi, & in eodem momento liberatos nos esse à lege, ac subinde ipsam legẽ statim mortuam fuisse. Quapropter ad satisfaciendũ exactè huic testimonio, necessarium est prẽcipuam illius difficultatem expendere, quę posita est in applicatione illius similitudinis ad rem intẽtam. Quia ante mortem Christi nos nõ eramus desponsati Christo, nec ratione illi⁹ spiritualis matrimonij subdebamur legi, vt per mortẽ Christi tanquam per mortẽ viri dicamur liberati ab illa lege. Quod si Christus non est vir, cui eramus quasi matrimonio coniuncti, quomodo per mortẽ Christi liberati sumus à lege, sicut vxor liberatur per mortẽ viri? ac subinde quomodoquadrat exẽplũ.

10. *Aliorũ ex positio.*

Propter hoc variæ sunt expositiones, quid ã putant, Paulum ibi nõ loqui de lege veteri, sed de lege peccati, à qua per Christi mortẽ liberamur. Lex autẽ peccati dicipotest, aut lex fomitis, aut lexdãnationis, cui nos subiecit peccatũ, à qua lege liberamur per gratiam Christi, quia & tollit reatum æternæ damnationis, & licèt non auferat fomitem, dat virtutẽ ad resistendum illi. Iuxta quem sensum peccatum ipsum comparatur viro, cui homo peccando quasi matrimonio cõiungitur, & inde oritur lex peccati, cui homo subiectus est, quandiu peccatũ in eo viuit, mortuo autẽ peccato per baptismũ, desinit homo esse sub lege peccati. Vnde in hoc sensu mors Christi non comparatur morti viri, sed solum commemoratur à Paulo, vt causa, per quam moritur in nobis peccatum, & consequenter liberamur à lege eius. Et hunc sensum indicat Ambros. ibi, iuxta quem nihil facit testimonium illud ad præsentem causam.

11. *Refellitur expositio.*

Nobis autem non placet expositio, quia planè loquitur Paulus de lege veteri, de hac enim locutus fuerat in cap. 6. cum dixit. *Peccatum enim vobis non dominabitur, non enim estis sub lege, sed sub gratia*, vbi aperte opponit statum gratiæ statui legis veteris, nam illa non dabat virtutem ad resistendum peccato, quam dat gratia. Et certè vbicumque lex absolute dicta gratiæ opponitur in Scriptura, de lege veteri sermo esse solet. Vnde ibidem subditur. *Quid ergo? peccabimus, quia non sumus sub lege, sed sub gratia?* Quæ interrogatio non habuisset locum, nisi esset sermo de lege veteri præcipiente, nam ex eo, quod non simus sub lege peccati, non poterat apparenter inferri, liberum nobis esse peccare, respectu vero libertatis à lege habebat occasionẽ obiectio. Et ideo Paul. respondet, *Absit*, & est æquialẽs sententia ad Galat. 5. *Vos in libertatem vocati estis fratres, tantum ne libertatem in occasionem detis carnis.* Vbi aperte erat sermo de libertate à legeveteri, de illa ergo loquitur in dicto cap. 6. ad Roman. De eadem autẽ lege loquitur in cap. 7. volens ostendere illam libertatem à lege, loquitur ergo de lege veteri. Quod patet etiã ex sequentibus, *Cum esßemus* (inquit) *in carne*, id est, in statu legis carnalis, & sine spiritu legis gratiæ, *passiones peccatorum quæ per legem erant operabantur in membris nostris*, scilicèt per occasionem legis, nam id interpretãs paulo inferius obijcit, *Quid ergo dicemus? lex peccatum est. Absit. Sed peccatum non cognoui, nisi per legem.* Nam concupiscentiã nesciebam, nisi lex diceret, *Non concupisces. Occasione autem accepta peccatum per mandatum operatum est in me omnem cõcupiscentiam.* Quæ omnia non possunt nisi de lege veteri intelligi, quam etiam vocat *mandatum*, & *legem mortis*, & prætea subiungit; *Ego autem viuebam sine lege aliquando*, quod certè dici non potuit de lege fomitis, vel peccari. vnde illam legem iterum vocat *mandatum*, imò & *mandatum ad vitam*, quod per occasionem *factũ est mors*. De hac ergo eadẽ lege loquitur, cũ superius dicit, nos esse mortificatos

Roman. 6.

legi

legi per corpus Christi, tum quia non est verisimilis æquiuocatio vocis in tã breui, & claro cõtextu, tum etiam quia ad prius illud probãdum subiungit omnia sequentia, vt ostendit illa causalis, *Cum enim essemus in carne, &c.*

12. *Aliorum resp.* Alij verò licèt fateantur, Paulum loqui de lege veteri, negant tamen loqui de cessatione illius, seu de liberatione ab eius obligatione, sed ab eius dominio, & à seruitute eius. Vt enim supra lib. 1. tactum est ex sentẽtia multorum, aliud est, esse in lege, aliud esse sub lege, nam esse in lege est obligari lege; esse autem sub lege, est dominari à lege, & reos per illam fieri, & ita dicitur esse sub lege, qui subiacet eius imperio, & comminationi, & non recipit vires, & spiritum ad illam implendam; in lege autem dicitur esse, qui licet obligetur lege, per illam tamen, seu cum illa recipit vires, seu spiritum illam implendi. Paulus ergo (aiũt) in illo capite non tractat de cessatione legis quoad obligationẽ, sed quoad dominatum, quia aduenientegratia, iam lex non premit, nec facit reum, si homo recte gratia, & spiritu legis vti velit. Ita Adam, & Tolet. & sumi potest ex Augustlib 83. Quæstion. q. 66. Qui hunc sensum maximè confirmant, quia Paulus ponit exemplũ in lege *Non concupisces*, à cuius iugo dicit, nos esse liberatos per Christum, cum tamen non simus liberati ab obligatione eius, vt hæretici fingunt; ergo non loquitur de libertate ab obligatione, sed à dominio legis, & à difficultate seruandi illam. Et iuxta hanc expositionem facilè etiam soluetur nostra difficultas. Cõcedimus enim, per Christi mortem, & in illa sublatum esse dominium legis veteris, quia iam gratia, & spiritus ad legem seruandam per Christum obtentus erat, licet obligatio legis nondum cessaret.

Adam. Tolet. Augustl.

13. *Refellitur resp.* Veruntamen neque hæc declaratio, & limitatio verborum mihi probatur. *Primò.* Primò quia illa doctrina valde generalis est, & non solum de lege veteri, sed etiam de lege naturali, & de quacumq; alia tradi posset, quia omnis lex diuina sine spiritu gratiæ premit, & per occasionem operatur iram potius, quam fructum, & ita Christus per gratiam suam dici potest, liberare nos à seruitute legis, & facere, vt non simus sub lege etiã gratiæ: at Paulus non hoc tantùm intendit, nec in illa sola generalitate loquitur, sed aliquid speciale addidit de lege veteri. Secundò quia iuxta illum sensum non recte accommodatur similitudo, & contextus D. Pauli, tum quia cum in principio dixit, *Lex in homine dominatur, quanto tempore viuit*, loquitur de dominio quoad imponendam obligationem, vt ostendunt præcedentia verba, *An ignoratis fratres, scientibus enim legem loquor*. Nam scientes legem non cognoscebant aliud dominium legis. Tum etiam quia hoc modo mulier subditur legi, viuente viro, & ab illa soluitur per mortem eius, vtique quoad obligationem, & durationem legis. Tertio quia quando Paulus in cap. 6. dicit, *Non enim sub lege estis*, profecto intelligit etiam quoad obligationem, aliàs non haberet locum obiectio, quam subiungit. *Quid ergo? peccabimus, quia non sumus sub lege?* Deinde verba, *Soluti sumus à lege mortis, in qua detinemur*, non significant tantum liberationem à statu existendi sub lege in illa rigorosa significatione, sed etiam à statu essendi in lege; tunc enim liberatur quis à lege, in qua detinetur. Deniq; nõ aliter per Christũ factũ est, vt nõ simus sub lege veteri quocũq; modo id sumatur, nisi tollẽdo obligationẽ illius legis, nõ enim promissus est nobis per Christũ spiritus ad totã illam legẽ implendã, vt sic liberemur aduentu eius, licèt nõ cessarit eius obligario. Nam de Christianis dixit Petrus, *quid tentatis imponere eis iugũ, &c.* ergo Paulus cum loquitur de illa lege, non alia ratione dicit, nos non esse sub illa, nisi quia iã illa non obligamur.

Secundo.

14. *Soluitur aliud arg. Salmer.* Neq; obstat argumentũ de præcepto non concupiscendi. Recte enim illi occurrit Salmeron ibi disp. 6. dicens, legẽ moralẽ non concupiscendi nõ obligare nunc ex vi legis Moysi, & ita etiã quoad illam materiam nos nõ esse sub obligatione eius, quãquam ex lege naturæ cõiuncta cum spiritu nouæ legis ad illam materiã obligemur, & ideo non simus per Christũ liberati ab omni obligatione legis vetãtis concupiscentiã prauã, sed tantũ ab illa, quæ ex veteri lege prueniebat. Ex quo etiã factũ est, vt nunc nõ simus sub ea lege nõ cõcupiscẽdi, eo modo, & cum illa imperfectione, cum qua erãt Iudæi ex vi legis. Quod fortasse

etiam est intentum à Paulo, non tamen illud solum, neque primario, sed quatenus sequitur ex ablatione legis veteris per legem spiritus vitæ. A

15. 3. *Expositio illius loci Pauli.*

Supponendo ergo Paulum loqui de lege veteri, & de ablatione illius quoad substantiam, seu obligationem, explicãdum superest, quomodo mortua fuerit per mortem alicuius, cui nos fueramus coniuncti, & qui ad nos comparetur tanquam vir. Est ergo tertia expositio dicens, non oportere, exemplum in omnibus accommodare. Quia Paulus non cõcludit, legem esse mortuam ex vi mortis alicuius viri, sed quia illi, qui subdebantur legi, mortui sunt per corpus Christi. B Et ita dicunt, exemplum solum accommodari per argumẽtum à fortiori, quia si vxor liberatur à lege viri propter cõiunctionem, multò magis quis liberabitur à lege, quia ipsemet mortuus est. Ita ferè Chrysost. & Theophil. & est probabile, non tamen placet, quia sic exemplũ ferè esset superfluum, nam eodem modo, & eadem efficacia potuisset Paulus ex illo principio, *Lex in homine dominatur, quãto tempore viuit*, immediatè inferre; sed nos mortui sumus per corpus Christi; ergo iam lex non dominatur in nobis.

Chrysost. Theophil. Refellitur.

16. 4. *Expositio.*

Quartò igitur alij exponunt Christũ ipsum fuisse virum, cui nupserat Israeliticus populus: atque ita per mortem Christi tanquam per mortẽ mariti omnes de illo populo mortuos fuisse legi, id est immunes ab eius obligatione. Iuxta hanc vero expositionẽ non soluitur, sed augetur nostra difficultas, quia sequitur illam legem fuisse mortuam ipso facto per mortem Christi, ac subinde in eodẽ instanti extinctam fuisse. Et deinde alienum est à modo loquendi Scripturæ, & Patrum, vocare Christum sponsum, aut maritum Synagogæ. In Euangelio enim D legimus, Patrem feciſſe nuptias filio suo Matt. 22. ibi tamen Hieron. Greg. Hilar. Orig. & omnes alij expositores intelligunt, Patrem æternum non feciſſe illas nuptias vsque ad incarnationem, siue intelligantur de despõsatione Verbi cum humanitate per incarnationem, siuè de desponsatione Christi incarnati cum Ecclesia militante, aut triumphante, vt dõcte exponunt Maldonat. ibi, & Iansen. cap. 115. Corcord. Quod autem ante incarnationẽ intercesserint nuptiæ inter Christum Deum hominem, & Ecclesiam nullibi legimus, nec est consentaneum illi statui. Quia ante incarnationem solum iungebantur fideles Christo aprehenso per fidem, & sperato vt futuro; desponsatio autem est inter eos, qui iam existunt. Non est ergo verisimile, Paulum accommodasse illo modo Christo futuro similitudinem viri, & illas nuptias inter synagogam, & Christum Deum hominem tacitè supposuisse. Præterquam quod illo modo etiam gentiles iusti ante incarnationẽ coniungebantur Christo, & tamen à nulla lege liberati sunt per mortem eius.

Matt. 22. Hieron. Gregor. Hilar. Orig. *Maldon. Iansen.*

Quintò igitur exponunt aliqui legem ipsam fuisse virum, cui nupta erat Synagoga, & ita per illius mortem liberatos esse iudæos ab eiusdem legis obligatione. Ita refert Tolet. annotat. 5. ex multis Patribus antiquis, & sequitur Pereir. disp. 5. Sed non quadrat expositio, si de ipsa lege propriè loquatur, quia Paulus distinguit virum, & mulierem à lege, & à legis obligatione, dicitque per mortẽ viri extingui obligationem legis. Vt ergo possit accõmodari parabola, necesse est, vt lex desierit obligare per mortem alterius, qui sit vir, & à lege distinguatur. Etenim si Paulus solum diceret; per mortem legis liberatos esse iudæos ab obligatione, quid conducebat exemplum de viro, & vxore, aut quæ probatio erat dicere, nos esse mortuos legi, quia lex ipsa mortua est.

17. 5. *Expositio.* *Tolet. Pereir. Refellitur.*

Est ergo vltima expositio, quæ fortasse magis declarat præcedentem, synagogam ipsam, seu Israeliticam rempublicam, seu populum, aut imperium fuisse virum, cui singuli de illo populo vniebantur, & cõiungebantur, & in hoc vxori comparantur, mortua est autem synagoga per corpus Christi, & consequenter extincta est lex, & omnes, qui erant de illo populo liberati sunt à lege viri. Hanc expositionem colligo ex Anselmo ibi dicente, *virum fuisse Moysem*, nõ enim intelligi potest de persona, sed de imperio (vt sic dicam) vel de republica illa à Deo per Moysem congregata, & fundata, & ab ipso Deo in pecculiarem populum assumpta, illi enim copulabantur singuli iudæi tanquam corpori suo, & tanquam capiti; ideoq; merito comparatur illa vnio cum vinculo vxoris ad virum.

18. *Vltima expositio.* *Anselm.*

virum. Illa vero respublica, seu synagoga per Christum dissoluta est, & in alium statum mutata, quæ fuit veluti mors eius; illa verò mortua, fuit lex mortua, & cõsequenter omnes de illo populo mortificati fuerunt legi, id est, ab illius iugo liberati. Sic ergo recte accommodatur exemplum, licet enim à Paulo non fuerit expresse declaratum, implicite, & concise satis indicatum est in illis verbis. *Itaque fratres mei, & vos mortificati estis legi per corpus Christi.* Neque refert, quod Paulus non concludat, legem esse mortuam, sed nos esse mortificatos legi, nam perinde est, ideò enim mortificati sumus legi, quia lex ipsa suam vim in nos amisit, Paulus autem posuit vltimam conclusionem intentam, vt in ea omnes veluti illationes intermediæ subintelligerentur. Et vt Theodoret. ait, noluit tã aperte dicere, legem fuisse mortuam, ne iudęos offenderet, aut ne videretur legem reprobare. Atque ita explicatus hic locus in re ipsa reducitur ad illum, *translato sacerdotio necesse est, vt legis translatio fiat*, & virtute continet rationem, qua supra cum D. Thoma vsi sumus ad probãdum, iudicialia cessasse, quia mutato statu illius populi per Christi aduentum, consequenter euacuata sunt.

D. Thom.

19. *Soluitur obiectio supra facta*

Denique facile soluitur obiectio supra facta fundata in verbis illis, *Per corpus Christi*, quæ etiam variè exponuntur, omnibus autem modis confirmant expositionem datam, & nihil obstant intẽtioni nostræ. Primo enim interpretari possumus, *Per corpus Christi*, id est, per veritatem, quã Christus fecit, iuxta illud, *Lex per Moysem data est, gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.* Ioan. 1. Et explicatur optime ex simili loco Pauli ad Colos. 2. vbi de legalibus cęremonijs ait, *Quæ sunt vmbra futurorũ, corpus autem Christi*, id est, cæremoniæ legales sunt vmbræ, & figuræ, corpus autem, id est, significata, & veritas earum sunt mysteria Christi. Per hoc ergo corpus Christi, dicere potuit Paulus, nos esse mortificatos legi, quia aduenięte veritate illi⁹ vmbrę, vmbra disparuit. Et iuxta hũc sensũ cessat obiectio, quia ibi nõ est specialis sermo de morte Christi, sed de adimpletione, & cessatione legis per veritatẽ à Christo factã, quę extẽdi potest ad tempus resurrectionis, & vltra, vt statim dicemus.

Colos. 2.

Secundo exponũtur illa verba de corpore Christi mystico, quod est Ecclesia, vt indicauit D. Thom. ibi dicens, *Per corpus Christi*, id est *per hoc quod facti estis membra corporis Christi, consepulti ei per baptismũ, &c.* Vbi obseruandum est, hanc mortem legis dupliciter considerari posse, vno modo secundum se, & in generali veluti quoad sufficientiam, alio modo quoad efficaciam, provt applicatur huic, & illi homini, qui dicitur mortificari legi. Isto ergo posteriori modo dicuntur fideles mortificari legi per baptismũ, quia per illum efficiũtur membra Ecclesiæ, quod est corpus Christi. Priori autem modo lex mortua est per corpus mysticũ Christi, quadratque optime cum dictis: nam Christus instituendo, & fundãdo nouam Ecclesiam, synagogam destinxit, & consequenter legem de medio abstulit. Et ita etiam cessat obiectio. Nam Christus non fundauit plenè suam Ecclesiam, dũ vixit, nec in tẽpore mortis, multa enim fundamenta eius post resurrectionẽ iecit, & postea legem suam promulgare fecit, & ideò necesse non fuit, in morte Christi statim legem extingui, quia non statim synagoga destructa est.

20. *Secundo.*

Tertio exponitur frequentius, vt dixi locus ille de Christi corpore pro nobis crucifixo, & est optima expositio, & verissima sententia, quia per virtutem, & efficaciam passionis Christi mortificati sumus legi, vel lex ipsa mortua est. Ad occurrendum autem replicæ factæ, potest in præsenti applicari distinctio data, nam quoad sufficientiam in ipsa morte Christi mortua est lex, quoad efficaciam verò, seu cum effectu, non statim, sed postea tempore cõgruo mortua est, virtute eiusdem corporis Christi, seu mortis eius, & vnicuique fidelium applicatur cum effectu hæc mortificatio per fidem Christi, & baptismum. Neque refert, quod in allato exemplo, per mortem viri efficaciter, & statim soluatur mulier à lege viri, quia (vt dixi) non comparauit Paulus mortem Christi cũ morte viri, & ideò non dixit, in morte Christi, sed per corpus Christi tanquam per causam sufficientem ad extinguendam synagogam, quæ viro morienti cõparatur, synagoga autem non statim mortua est in ipsa Christi morte, sed postea congruo tempore: neque aliud ex

21. *Tertio.*

verbis, aut comparatione, aut intentione Pauli colligi potest.

22. *De 2. puncto.* Ex his autem quæ de hoc primo puncto illius primi temporis diximus, facile est, cætera, quæ ad secundum punctũ supra positum pertinent, expedire. De illo enim fuit opinio Dominici, à Soto loco supra cõmemorato, legẽ veterẽ abrogatã fuisse in pũcto resurrectionis Christi, & non antea, neq; post illam. Fundatur, quia mysterium salutis nostræ non statim in morte absolutũ fuit sed in resurrectione; ergo tunc etiã cessauit lex. Antecedẽs patet, quia nostra salus duos requirit terminos, scilicèt, mori peccato, & resurgere in nouam vitam, at teste, Paulo Roman. 4. *Christus mortuus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram*; ergo. Cõfirmatur, quia lex vetus non solum mortem peccati, sed etiam resurrectionem in nouam vitam præfigurabat, vt etiam de circũcisione supra ex Cypriano retulimus; ergo lex vetus in resurrectione cessauit. Iuuari denique; potest locò Pauli proxime tracta to ad Roman. 7. *Mortificati estis legi, &c. vt sitis alterius, qui ex mortuis resurrexit*, ergo hæc mortificatio, Christi resurrectionẽ supponit. Hęc verò sententia intellecta in rigore de puncto resurrectionis vera nou est, nec consequenter defenditur, stante illo principio, quo pro constanti posuit Soto, legem veterem non desijsse obligare donec noua cæpit obligare.

Soti sentẽtia. *Rom. 4.* *Confir.* *Rom. 7.*

23. *Lex vetus mortua nõ fuit in puncto resurrectionis, sed post illud obligauit.* Vnde dico secundo. Lex vetus non fuit mortua in puncto resurrectionis, sed aliquo tẽpore post illud obligauit. Probatur, quia lex noua nõ plus obligauit in puncto resurrectionis, quàm in pũcto mortis Domini; ergo non magis potuit lex vetus cessare in vno, quàm in altero. Consequentia euidens est, supposito dicto principio. Antecedens autem probatur, quia lex noua non fuit magis promulgata hominibus in pũcto resurrectionis, quam mortis Christi. Nulla enim promulgatio illius legis facta, vel addita est in illo triduo, vt per se notum est: Si ergo viuẽte Christo in vita mortali satis esset promulgata lex noua, in morte Christi etiam obligasset, quia lex sufficienter edita, & promulgata obligat, nec est aliud, quod expectetur; si autem ante Christi mortem promulgatio sufficiens non præcessit, & ideo in eius morte non obligauit lex noua, profecto nec in tempore resurrectionis fuit sufficiens promulgatio nouæ legis, & consequenter nec eius obligatio. Nam etiam lex diuina positiua non obligat ante sufficientem promulgationem, vt ipsa Soto ibidem fatetur, & libro sequenti latius dicemus, vbi etiam ostendemus, legem nouam non obligasse ab instanti resurrectionis; ergo neque tunc cessauit obligatio legis antiquę.

A B C D

24. *Fundamentum Soti quid probat.* Fũdamentum autẽ pro Soto adductũ probabiliter ostendit, ante resurrectionem non cessasse legem veterem, non tamen probat statim in resurrectione cessasse. Nam mysterium nostrę salutis duo requirit. Vnum est solutio sufficientis pretij per meritum, & satisfactionem Christi, aliud est applicatio illius redẽptionis, non solum ex parte nostra, sed etiam ex parte ipsius Christi quoad aliquas actiones, quas in ordine ad hãc applicationem in generali spectatam, exercuit. Quod ergo ad primum spectat, re vera fuit redemptio plene consummata in morte Christi præscindendo à resurrectione. Ab illo enim puncto nihil aliud meruit Christus Dominus, aut satisfecit. Quia in puncto mortis finita est via, & extra viam non est proprium meritum, vel satisfactio, vt in 1. tom. 3. partis latius dictum est. Vnde ante resurrectionem ianua cœli aperta fuit, & animæ sanctorum Deũ videre cęperunt. Si autem vltra sufficientiam, & plenitudinem redemptionis consideremus omnia mysteria, & omnem modum, quo Christus Dominus suas actiones, & mysteria ad nostram salutem, eiusq; executionem ordinauit: non est sistendum in resurrectione, nam etiam Christus Dominus ascendit propter glorificationẽ nostram, & misit Spiritum Sanctum ad nouę legis promulgationẽ, & confirmationem, & ad perfectam eius gratię cõmunicationem, quam nobis meruerat; ergo eadem ratione non debuit cessare lex vet', donec ista omnia mysteria perficerẽtur. Vnde nihil vrget cõfirmatio. Nam lex etiã vetus, & ceremonię eius nõ tantum mortem, & resurrectionem, sed etiam Ascensionem, Spiritus Sancti aduentum, vocationem gentium, & alia mysteria nostrę salutis prophetabant, & significabant: ergo vel sistendum est

in

in morte, vel vltra reſurrectionem progrediendum. Neque verò neceſſarium fuit, vt omnes figuræ illius legis implerentur ante abrogationem eius, alioqui non ceſſaſſet, donec multa alia myſteria complerentur, quod nimium, & abſurdum eſt, aliàs vſque ad vltimam reſurrectionem hominum non fuiſſet mortua quia illam etiam prefigurabat. Non fuit ergo neceſſarium, vt omnes figure eſſent impletę, ſed illæ, quæ erant de præcipuis myſterijs, neque etiam hoc ſolum attendendum eſt, ſed maximè, ad promulgationem neceſſariam ad nouæ legis introductionem, & excluſionem alterius.

25. *Lex vetus non fuit abrogata vſq; ad diẽ Pentecoſtes.*

Dico ergo tertio. Lex vetus non fuit abrogata toto tempore poſt reſurrectionem vſque ad diem Pentecoſtes. In hac propoſitione non inuenio contradicentem extra allegatos auctores, neq; etiam inuenio difficultatem, aut rationem dubitandi, ſuppoſita reſolutione in puncto præcedenti tradita. Quia nõ fuit lex noua promulgata in illis quinquaginta diebus, poſt reſurrectionem, magis, quã in die reſurrectionis, vt ex Euãgelio, & Actibus Apoſtolorum conſtat; ergo nec lex noua magis obligare incępit in illis diebus vſque ad Pentecoſtem excluſiuè, quàm in reſurrectione; ergo nec lex vetus illis diebus abrogata eſt. Vtraque enim cõſequentia euidens eſt ex principijs poſitis. Et ideò nihil amplius de hac aſſertione dicere neceſſe eſt, nec difficultatem in illa inuenio, cui reſpondere neceſſe ſit. Per has autem propoſitiones omnes ſolum explicatum eſt, quibus temporibus non fuerit abrogata lex vetus, & conſequenter illam obligaſſe vſque ad diem Pentecoſtes ſaltem excluſiue. Supereſt ergo dicendum, an in die Pentecoſtes deſierit obligare, vel ſaltem cœperit abrogari.

26. *Punctus difficultatis aperitur.*

In hoc ergo puncto tres modi dicendi eſſe poſſunt. Primus eſt, legem veterem in die Pentecoſtes fuiſſe omnino mortuam, id eſt, pro vniuerſo mundo, & pro quocumque loco, in quo erant iudæi diſperſi. Hæc verò ſententia habet difficile fundamentum, videlicèt, legem nouam tũc obligaſſe vniuerſum orbem, quod nobis veriſimile non videtur, pertinet verò ad librum ſequentem, & ideò in illum locum impugnationem illius fũdamenti remittimus, quo deſtructo, ruit etiam hic modus dicendi: ex alio principio ſuprapoſito, quod lex vetus non deſijt obligare niſi quando lex noua obligare incæpit. Secundus modus dicendi eſt, legem veterem obligaſſe iudæos vſque ad perfectam Euangeli; promulgationem, ideoque in die Pentecoſtes nec mortuam fuiſſe, nec cæpiſſe abrogari. Hæc verò ſententia ſupponit duo principia, vnum eſt, legem veterem non fuiſſe mortiferam vſque ad illud tẽpus. Aliud eſt, nõ prius fuiſſe mortuam, quam mortiferam, quæ duo inferius examinanda ſunt, nam hic non poſſent ſine confuſione tractari, & ideò ſententiã hanc falſam eſſe ſupponimus, quod cap. 18. oſtendemus, impugnando præcipuè illud ſecundum principium. Tertius modus dicendi eſt, abrogationem legis veteris cæpiſſe in die Pentecoſtes, non tamen ſimul factam eſſe pro toto orbe, ſed ſucceſsiuè creuiſſe, creſcente promulgatione legis nouæ, conſummatamque eſſe quãdo legis nouæ promulgatio pro iudæis ſaltem conſummata eſt. Quę fuit ſententia Bonauenturæ, Scoti, & ſequacium in 4. diſt. 3. ſumiturque ex Bernar. Epiſt. 77. & Hugo de Sancto Victor. lib. 2. de Sacram. p. 6. cap. 4. Et illam exiſtimo eſſe veram ex illo principio, quòd obligatio legis veteris excluſa eſt quaſi formaliter reſpectu iudæorum per obligationem legis nouæ. Quod ex parte in ſuperioribus probatum eſt, ſcilicèt, quoad hanc negationem, quod nõ prius deſierit obligatio vnius legis, quam cœperit obligatio alterius. Quoad aliam vero partem, quam includit, videlicèt, nunquam duraſſe ſeu permanſiſſe ſimul obligationẽ vtriuſque legis, oſtendetur in capitulo decimo octauo, quia oportet prius alia declarare. Et vlterius pendet hæc ſententia ex alio fundamento, nimirum, obligationem legis nouæ ita fuiſſe in mundum introductam, vt non ſimul vniuerſum obligauerit, ſed in die Pentecoſtes cœperit in Hieruſalem, & poſtea ſucceſsiuè creuerit, provt Euangelij verbum diuulgabatur. Hoc vero fundamẽtum in libro ſequenti tractandum eſt, & ideo de hoc puncto nihil in præſenti amplius dicam.

Triplex modus dicẽdi. Primus. *Secundus.* *Tertius modus dicendi vetus eſt.* *Bonau. Scote. Bernard. Hug. Vict.* *Hæc ſententia approbatur.*

CAPVT.

CAPVT XIIII.

Vtrum lex vetus non tantum mortua, sed etiam mortifera sit.

1. *Duplex reuocatio.*

DVob' modis potest lex aliqua reuocari. Primò quasi priuatiue tãtum, auferendo solum imperium, & obligationem eius. Secundo quasi cõtrariè prohibendo vsum eius etiam materialiter, vt sic dicam, id est prohibẽdo opus illud, quod antea præcipiebatur, vel præcipiendo, quod prohibebatur.

Mortua lex quæ.

Quando igitur lex priori tantum modo abrogatur, dicitur mortua; quãdo verò posteriori modo tollitur, dicitur mortifera, quia illi' obseruatio mortẽ animæ afferret. Est igitur sensus, vtrũ non solũ non teneantur Christiani legẽ illam seruare, verũ etiam teneantur illã non seruare. Et ita quæstio vniuersalis est de omnibus Christianis, tam ex gentibus, quã ex iudæis originẽ trahentibus, quia eadem est ratio de omnibus. Non est tamẽ ita vniuersalis quæstio de omnibus præceptis illius legis. Nam de præceptis moralibus certũ est, nõ esse mortifera, cum potius necessarium sit illa præcepta seruare in lege Euãgelica. De iudicialibus etiam docet D. Thomas dicta q. 104. ar. 3. non esse mortifera, licèt sint mortua: cuius sententiam in hoc omnes sequuntur. Et potest vsu confirmari, quia nonnulla præcepta iudicialia retinẽtur nũc in lege Euangelica, vt sunt aliqua impedimenta matrimonij, quota decimarũ, & similia. Ratioque redditur, quia iudicialia non ordinabantur per se ad significandum, sed ad politicã vtilitatẽ, etiã secũdũ speciales, ac proprias rationes suas, & ideo simpliciter possũt ad eundẽ vsũ acceptari abhabẽtibus potestatem.

D. Thom.

Sentẽtia cõmunis.

Confir.

2. *Difficultas de cæremonialibus.*

Tota ergo hæc quæstio ad cæremonialia præcepta reuocatur, an in lege gratiæ nõ solum mortua sint, sed etiam mortifera. Ratio autem dubitandi esse potest, quia si mortifera sunt, hoc debet oriri ex aliquo præcepto positiuo, naturale enim non est, vt per se constat, quia obseruare illam legẽ, non erat per se, & intrinsecè malum, vnde si Deus voluisset, potuisse illam simul cum Euangelio relinquere. Oportet ergo, vt prohibitio positiua sit. At hæc nulla apparet, aut enim est iuris diuini, aut humani, non primum, nullibi enim scriptum est, nec traditum, quia tempore Apostolorum non erat tale ius diuinum, ipsi enim obseruabant legalia, vt videbimus. Secundũ etiã & habet eandem difficultatem, & non satis est, nam si hæc esset tãtum præceptum humanũ posset reuocare illud, & legalia seruare, quòd dici non potest.

Ratio dubitandi.

Nihilominus dicendum est, esse mortiferum nunc seruare legis veteris cæremonias. Hęc assertio est certa de fide, eratq; iam tẽporibus August. & Hieron. vt constat ex Epist. 89. Hieronimi, & 19. Augustini. Vnde cum Hieronymus in Epistola Augustini legisset, licere iudęis ad fidem conuersis legales cæremonias seruare, ausus est ad Augustinum scribere, se legisse in sua Epistola aliquid, quod sibi hæreticũ videbatur, Augustinus autem respondit, explicando, mentẽ suam fuisse loqui *de illo duntaxat tẽpore, quo primũ gratia fidei reuelata est.* Et addit, progressu temporis factam esse mortiferam illam legem. Magnaq; asseueratione affirmat Hieronymo, se nunquam aliud sensisse, & ante Hieronymi admonitionem, scribendo contra Faustum ita mentem suã declarasse, sentiens, dogma hoc pertinere ad fidei veritatẽ. In eadem sententia est Ambr. Epist. 41. & tribus sequẽtibus, sunt etiam alij Patres infrà referendi, & in cap. *Maiores*, de Baptism. opposita sententia vocatur hęresis damnata, vtiq; in Cherinto, Ebrione, & Nazarçis' ferè à principio nascentis Ecclesiæ teste Hieronymo suprà, & consentiente Augustino, qui in lib. de Hęresib. ait, hoc ex Ecclesiæ traditione constare. Præterhoc verò potest fundari hęc veritas in testimonijs Scripturę, quibus ostendimus legem veterem cessasse, adiuncta Ecclesiæ intelligentia, quę interpretatur, ita cessasse, vt non solum nõ obliget, sed etiam non liceat, nec Deo placeat vsus illarum cæremoniarum, iuxta illud Psalm. 39. *Sacrificium & oblationem noluisti, &c.* Quod ita interpretatus est Paulus ad Hebr. 10. & late prosequitur Iustin. Dialeg. cum Triphon. & August. in enarratione eiusdem Psalmi. Et eodem modo expendit Hieronymus testimonium supra tractatum Ierem. 31. *Feriam, vel consummabo domui Israel & domui Iudæ testamentum nouum non secundum testamentum, quod disposui Patribus eorum.* Ex quo colligit Hieronymus.

3. *Mortiferã nunc legis veteris cæremonias seruare.*

Hugo.

Hieron.

Ambr.

Iustin. Mart.

Hieron.

legalia

legalia esse mortifera non tantum gentibus, sed etiam iudæis, quibus Deus ibi dicit, disposuisse testamentũ nouum, per quod vetus ita rumpitur, vt eo vti non liceat, si cq; sentit esse intelligendã ponderationem Pauli ad Hebr. 8.

Hebr. 8.

4. *Triplex vs° legalium.*

Vt autem eandem veritatem ratione, & doctrina declaremus, aduerto triplicem posse distingui vsum legalium: vnus vocari potest omnino formalis, seu formalissimus, ali° omnino materialis, tertius quasi medius, partim materialis, partim verò formalis. Primus vsus est, si legalia fiant eodem spiritu, seu eadẽ credulitate, & cogitatione, qua à iudæis fiebant. Et in hoc vsu possũt distingui tres gradus. Vnus si legalia fiant, ponendo in eis spem salutis, ac si per ea posset homo iustificari apud Deum, & quasi ad hunc effectum sufficerent, essentq; necessaria, & de tali vsu cõstat, esse mortiferum, ac valde pernicio sum, quia est contra Euãgelicam veritatem, & contra necessitatem redẽptionis Christi, iuxta illud Pauli ad Galat. 2. *Si ex lege iustitia; ergo gratis Christus mortuus est.* Vnde etiam est illud Pauli ad Galat. 5. *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit.* Quod maxime de hoc vsu exponit Augustin. & plane colligitur ex verbis, quę statim Paulus subiũgit, *Euacuati estis à Christo, qui in lege iustificamini.*

Galat. 2. & 5.

5. *Obiect.*

Dices, hinc sequi talem vsum legaliũ, ponendo spem in cęremonijs legis; semper fuisse illicitum, etiam eo tempore, in quo maximè vigebat, & obligabat illa lex, nunquam enim iustificare potuit; ergo in illa spem iustitiæ ponere semper fuit illicitum, & gratiæ Christi etiã venturi contrarium. Respondeo, si iustificatio sperata fuisset virtute illorũ Sacramentorum, & ex efficacia legis per se, & sine Christo spectatæ, concedo sem per fuisse damnatum talem vsum. Si vero sperare tur ex fide Christi protestata, seu significata per illa sacramenta, sic quoad circunci sionem saltem non erat ille vsus malus, viuente illa lege, nunc autem mortifera est, cuius ratio constabit ex ca. 18. & vltim. Et hic est secũdus gradus huius formalis vsus. Tertius autem, & valde etiam formalis esse potest, si præcepta illa seruentur vt adhuc præfigurantia, seu promittentia Messiam venturum. Sic autem continet talis vsus pernicio sum mendacium, & procedit ex manifesta hæresi, quod Messias promissus nondum venerit, contra quam alibi disputatum est ex professo. Est prætereà alius vsus ad hũc ordinem pertinens, si illa legalia fiant, abstrahendo quidem à significatione futuri, tamen vt permanentia adhuc sub præcepti diuini necessitate. Et de hoc etiã vsu est certissima conclusio, & ratio eius est, quia ille vsus etiam procedet ex errore fidei contrario. Ostendimus enim esse de fide, legalia abolita esse, & mortua; at verò quando fiunt illa intentione, & opinione, creduntur adhuc viuere vel quoad obligationem, vel quo ad institutionem, & totum hoc erroneum est. Relinquitur ergo omnem formalem vsum legalium esse pernicio sum, & malum tanquam fidei, & veritati contrarium.

Resp.

A B C D

6. *Materialis vsus legaliũ quis.*

Materialis vsus est, si res illę, quæ per legem veterem præcipiebantur, in vsum assumantur, tum sine spiritu, aut credulitate illius legis tanquam durãtis, tum sine intentione cultus, sed ob alium finem, vel commoditatem. Et hic vsus nõ est per se, & intrinsece malus, sed de illo iudicandum est iuxta intentionẽ operantis, & alias circunstantias. Loquendo enim in genere, duplex intentio hic excogitari potest. Vna est commoditas tantum corporalis, vt v. g. si quis ad curandum morbum tondeatur, vel abstineat ab aliquo cibo, aut aliquid simile faciat, & quod per se damnari, aut reprobari non possit, solum ergo in huiusmodi vsu cauendum est scandalum, in reliquo enim nulla est per se malitia, dummodo re vera bona fide procedatur. Alia intentio esse posset ad simulandum, vel occultandum fidem, vel obligationem eius. Quomodo videtur Hieron. dixisse, aliquando fuisse licitũ talem vsũ propter vitandam turbationẽ infirmorum in fide, contra quem argumentatur Augustin. quia videtur sequi nũc etiam fore licitum talem vsum, si occasio simi lis occurrat vitandi scãdalum alicuius neophiti, quod omnino iudicat esse falsum, & erroneum, & pro certo supponit, non fuisse à Hieronymo admittendum. Quod sine dubio ita est, nã ipse ad summum dicit, ex dispensatione aliquando id licuisse, quod an sit verũ, dicam c. 16.

Hieron.

Augustin.

&

& inde cõstabit ratio à priori, ob quam talis vsus malꝰ est, ex quo legalia ita cessarunt, vt etiam mortifera facta sint.

7. *Tertius vsꝰ legalium.* Tertius vsus, quem voco mediũ, est, si cæremoniæ veteris legis fiant ex intentione cultus, & tanquam religiosę cæremoniæ, nõ quidẽ spiritu illius legis, nec tanquã habentia in illa fũdamentũ, sed vel ex ꝓprio arbitrio, vel ex aliqua cõsuetudine humana, vel ex prȩcepto, & institutione Ecclesiæ. Et ideo voco hunc vsum mediũ, quia respectu legis veteris materialis est, & tamen quoad illã intentionẽ cultus formalis dici potest in generali ratione religionis, & de hoc vsu est nõnulla cõtrouersia inter scholasticos, an sit omnino mortiferus, siue priuata, siue publica auctoritate fiat. In quo duo dubia tangũtur. Vnum an talis vsus possit interdum licere propria auctoritate, seu deuotione, sine alia dispensatione, aliud dubium est, an sit hic vsus ita prohibitus, vt non possit Ecclesia illum permittere.

8. *Sententia Caietan. de circumcisione.* In priori puncto Caietan. 3. p. q. 37. art. 1. dicit, non esse mortiferum vti circuncisione, si fiat sine spiritu legis veteris, solum ex quadam intentione imitandi Christum. Quia pia videtur, & non habere intrinsecam malitiam, neque inuoluere errorem, aut mendacium. Et aliunde non apparet ius positiuum diuinum, aut humanum, quo talis prohibitio sit facta. Adducit etiam Caiet. consuetudinem Æthiopum, seu Indorum Ioannis Præsbyteri, vulgo *del Perste Iuan*, qui circunciduntur, & non propterea censentur schimatici, vel hæretici: vnde talis cõsuetudo non videtur damnabilis, quia nec per se mala est, nec scandalum affert in illis regionibus, nec nobis debet afferre, quia in his rebus indifferentibus liberũ est vnicuique prouinciæ sua consuetudine vti. Illi autem non vtuntur circuncisione vt legali, & ideo neque obligantur ad totam legem, nec intentione legis ea vtuntur, nec inde sperant iustitiam, sed solũ materialiter ea vtuntur, vt sic autem indifferens est secũdum se, additaque extrinseca intentione honesta, fiet bona. Et ab hac sententia non discordat Medina dicta q. 103. ar. 4. ad 5. quia Ecclesia tolleret illam consuetudinem. Alij verò moderni illam extendũt ad priuatum vsum, ita vt liceat alicui circuncisionẽ sumere propter mortificationem, vel alium similem finem.

Nihilominus sententiam hanc Caietani improbaui in 2. tom. 3. partis dicta q. 37. in Comment. art. 1. & similiter improbat Soto lib. 2. de Iustit. q. 5. art. 4. in fine corporis. Neque approbat Salmeron ad Galat. 5. q. 3. & Valencia 2. tom. disp. 7. q. 7. punct. 7. & alij. Et sumitur ex D. Thoma 4. dist. 1. q. 2. art. 5. quæstiunc. 3. ad 3. quatenus dicit, non posse honestari vsum circuncisionis ex quocumq; fine honesto, quia ex prohibitione factus est malus, & actus malus non honestatur propter bonam intentionem. Itẽ ex eodem 1. 2. q. 103. artic. 3. & 2. 2. q. 87. art. 1. quatenus differentiam constituit inter cæremonialia, & iudicialia, quòd illa sint mortifera, non verò hæc. Quod necesse est intelligi de vtrisq; materialiter spectatis respectu legis Moysi, tum quia seruare iudicialia quasi ex necessitate legis Moysi, vel propter significationem, quam in ea habebant, est mortiferum, tum etiam quia expresse dicit, iudicialia non esse mortifera, quia possunt imitari, seu acceptari ab aliquare publica ꝓpter cõmoditatem humanam qui vsus planè materialis est; ergo hunc etiam censet prohibitũ in cæremonialibus. Et cum obsolutè, & indifferenter loquatur, vniuersaliter profecto loquitur, & maximè circũcisionem cõprehendit, quæ erat ex præcipuis cæremonijs. In his autem omnibus supponit D. Thom. illum vsum cæremonialiũ esse nunc prohibitum. Quod nõdum generaliter probatum est. Et ideo in speciali de circuncisione, & de illo modo vtendi illa, potest reddi ratio, quia ritus ille non potest à superstitione excusari, esto à iudaico errore excusetur.

9. *Contraria sententia vera. Sot. Salm. Valent. D. Thom.*

Quod declaratur in hunc modũ, quia qui circũciditur ob Christi imitationẽ, vel in ea intentione respicit Christũ vt suscipientem circuncisionem tanquam sacramentũ quoddam à Deo institutũ, & sic vel nõ euitat superstitionem iudaicam, vel fallitur, & eluditur, ac subinde in superstitionẽ incidit. Probatur, quia non potest sic conformari Christo, nisi intendat suscipere circũcisionem, vt Sacramẽtum à Deo institutum, & hoc pertinet ad iudaicũ errorem, vel si hoc non inten-

10. *Declaratur tradita doctrina*

intendit, non potest cõformari Christo, vt suscipienti sacramentum, & sic vana est, & superstitiosa intentio. Vel per illã intentionẽ respicit Christũ solum vt affectum illo corporali vulnere, seu cicatrice, & sic quidẽ non est, ppria iudaizatio, tamẽ est vana superstitio, quia conformitas in illa sola materiali, seu corporali lęsione, aut affectione, nullĩ virtutis honestatẽ habet, neq; in aliquẽ honorẽ Christi cedit, & ita est cultꝰ superstitiosus, & vanus. Aut deniq; p illũ actũ intendit conformitatẽ ad Christũ in passione illius doloris, & sic etiã est vana, & illicita intẽtio, quia si circũcisio in infãtia suscipiatur, vt cõformitas ad Christũ requirebat, sic nullus fructus animæ est in tali conformitate, quia nullum ibi est meritum, nec satisfactio, nec passionum mortificatio, nec aliquid simile, & alioq; corpori nocere potest. Vnde vlteriꝰ etiã in ętate adulta nõ esset rationabilis intẽtio illius cõformitatis, quia nõ est licitũ homini, partẽ corporis abscindere, vel manum perforare, vt in illo dolore, & passione Christo cõformetur. Nec etiã est prudentię opus velle imitari Christũ materialiter, vt sic dicã, in omnibꝰ suis actibus, alioqui celebremus Pascha, & comedamus agnũ paschalem, quia ipse hoc fecit, & similia, quæ absurda plane sunt, sed in his imitãdus est Christus formaliter, vt sic dicam, id est, in obediẽtia proportionali, vt sicut ille seruauit legẽ quæ ad tempus illud pertinebat, ita nos nobis datã seruemꝰ, &c. Neq; obstat cõsuetudo illius nationis, aut tolerantia Ecclesiæ, nam Ecclesia permisiuè se habet, qui in illo actu in rigore nõ inuenitur error pertinens ad doctrinã, vel iudaismũ; error autẽ practicus, & moralis non est tam clarus, vt non potuerit tolerari, & per ignorantiam excusari, eo vel maximè, quod gens illa grauioribus laborat erroribus, à quibus hactenus non potuit per Ecclesiam emendari.

11. *Nulla ratione licet vti vlla cæremonia legis veteris.*

Atq; ex resolutione huius puncti generaliter colligo, nunquam esse licitum alicui Christiano, vel alicui priuatæ cõmunitati Ecclesię suo arbitrio, ac priuata deuotione vti aliquã cęremonia legis veteris ex intẽtione cultus, etiamsi nullus adsit animus obseruãdi legẽ, nec vtendi tali cęremonia in significatione legali. Et consequenter sequitur legalia nũc esse mortifera per se loquendo etiã quoad vsum hunc, quẽ medium, vel mistũ appellauimus. Ita planè sentit D. Thom. in loco supra citato ex 4. quia non de sola circuncisione, sed generaliter loquitur, dicens, nunquã fieri licitas tales cęremonias ex intẽtione bona, quia malæ iam sunt propter prohibitionẽ. Idemq; sentiũt cõmuniter Theologi in 4. dist. 3. Soto, & alij suprà citati, videturq; sufficienter probari vsu, & traditione Ecclesię. Itẽ quia talis vsus semper habet speciẽ mali, nõ ex accidẽti tantũ, sed quasi per se, supposito Ecclesiæ statu. Deniq; est optima ratio, quia si talis vsus in vna vel altera cæremonia ex sola intẽtione operantis posset excusari, vel approbari, eadem ratione in qualibet, & consequenter in omnibus, quia non est maior ratio de vna, quã de alijs. Potest verò cõtra hoc obijci cap. vnic. de Purific. post part. vbi Innoc. III. inquit, licèt mulieres post partũ non teneãtur ab ingressu tẽpli abstineri propter legem Moysi, si tamen abstinere voluerint, deuotionem earum non esse improbandam. Respondetur tamẽ facile separationem illam, seu abstinẽtiã ab ingressu Ecclesię propter aliquam corporalem immunditiam, vel indecentiã non pertinere ad cæremoniã legalem, sed ad honestam circũspectionem, & moralem prudentiã. Nec cęremonia legis consistebat in sola illa separatione, sed in modo, & obseruatione dierum, & in alijs cęremonijs, quæ in die ingressus, & purificationis fiebant. Quod magis in seq. pũcto declarabitur.

D. Thom.

Obiect.

Innoc. III.

Resp.

12. *Aliud dubium quid possit Ecclesia circa hoc.*

Hinc enim statim suboritur aliud dubium propositum, an saltem Ecclesiæ auctoritate interueniente, possit talis vsus permitti aliqua ex parte, siue per dispensationem, siue per legem definiẽtem, seu acceptantem talem cęremoniã pro Ecclesię vsu. Nam partem affirmãtem suadere videtur exemplum Apostolorum, qui prȩceptum dederunt fidelibus etiam conuersis ex gentibus abstinendi à suffocato, & sanguine Actor. 15. quod tamen ad cæremonias veteris legis pertinebat. Nec refert, quod id fecerint propter vitandam offensionem iudęorum, & eo tempore, quo legalia non dum erant mortifera, vt paulò post videbimus. Non, inquam, hoc satisfacit, quia illa obseruãtia durauit in Ecclesia

Pars affirmat.

Act. 15.

vsque ad tempora Syluestri, vt constat ex Concilio Gangren. eo tempore celebrato cap. 2. & post illa etiam tempora fuit renouatum illud præceptũ in Conc. Aureli. 2. cap. 26. & Concil. Vormaci. cap. 69. Nec apparet ratio, cur non posſit Ecclesia illam abstinẽtiam præcipere, sicut alias præcepit; ergo eadem ratione poterit aliam cęremoniã vsurpare, si ad ornatũ, vel ad aliũ effectũ aptã esse iudicauerit. Sic enim multa cæremonialia Ecclesia instituit ad imitationẽ legaliũ, vt constat ex c. 2. cap. *Sicut*, c. *Solennitates*, cum alijs de Consecrat. d. 1.

Conc. Gangren.
Conc. Vormac.

13. *Pars neg.* In contrariũ verò est, quia hoc modo nõ magis esset mortifera nũc præcepta cæremonialia, quã iudicialia, contra D. Thomæ sententiã à Theologis cõmuniter receptã. Sequela patet, quia præcepta iudicialia obseruata nunc vt legalia etiã sunt mortifera, dicuntur autẽ non esse mortifera, quatenus illæmet actiones possunt per legẽ humanã renouari, & præcipi; ergo si hoc etiã potest licere in cęremonialibus, non magis sunt mortifera, quam illa. Dices, hoc esse licitum in iudicialibus generaliter, & non solũ per Ecclesiasticam legẽ, sed etiam per ciuilem, in cæremonialibus rarò possẽ id fieri, & non nisi per legem Ecclesiasticam. Sed hæ differentiæ non satisfaciunt, quia si licet renouare vnam, vel alteram cæremoniam, secluso spiritu, & significatione legali, cur non singulas, & omnes? Nulla enim sufficiens ratio reddi posse videtur. Si autẽ hoc admittatur parum referet, quod hæc cæremonialia per solam legem Ecclesiasticã renouari, seu acceptari possint, & non per ciuilem, quia id non proueniet ex maiori cessatione cæremonialium, quã iudicialium, sed ex eo, quod materia cęremonialis, seu religionis ad solam potestatem Ecclesiasticam spectat. Ergo non videtur posse illa differentia sustineri, nisi dicẽdo iudicialia ita esse mortua quoad legem veterem, vt possint per humanam legem propter suam vtilitatẽ conseruari, & introduci; cæremonialia verò nullo modo possint, ideoq; non solum mortua, sed etiam mortifera esse dicantur. Et confirmari hoc potest ratione, qua D. Thomas probat differẽtiam illam, videlicet, quia iudicialia nõ sunt præcepta principaliter propter significationem, sed propter aliquam vtilitatem politicam, vel moralẽ; cæremonialia vero sunt principaliter propter significationẽ. Et ideò priorũ instauratio fieri potest sine prẹiudicio veritatis fidei, non verò posteriorũ. Ecclesia autẽ non potest aliquid instituere, aut renouare, quod sit in præiudicium fidei, & falsam significationem contineat; ergo nulla cæremonialia instaurare potest.

Resp.

Refellitur

Confirmat.

14. Resolutio huius dubitationis pendet ex alia, nimirum, an hæc prohibitio sit ex iure diuino, vel Ecclesiastico, seu Apostolico, quod dubiũ melius tractabitur in cap. 17. & ideò ibi melius explicabimus immutabilitatẽ huius institutionis, & cõsuetudinis, quã Ecclesia habet vitandi vsum cęremoniarũ legaliũ tanquã mortiferũ, & à Deo reprobatũ. Nunc ergo solum dicimus, Ecclesiã non posse cęremonias illas resuscitare, seu admittere saltem quoad eas, quæ erant quasi fundamentales, & substantiales, qualia erant sacrificia, sacramenta, & sacerdotiũ, tum quia repugnaret institutioni legis nouę, tum etiã quia in istis erat principaliter significatio futurorũ. De alijs verò secũdarijs cęremonijs, quæ sacra, vel obseruantiæ dicuntur, nõ est tam certum, quod non possint ab Ecclesia vsurpari, nihilominus tamen simpliciter ita loqui possumus, quia vel nulla est talis potestas, vel si est, nunquam potest conueniẽter ad actum reuocari, vel si interdum potest, solũ est in aliqua re minima, & propter rationem moralẽ potius quam cæremonialẽ, quæ exceptio non impedit, quin regula dicta generaliter constitui possit. Hanc verò doctrinam toram in dicto capite explicabimus, & confirmabimus.

Resolutio.

15. *Quæ cæremoniæ etiã legis naturæ mortiferæ esse possint.* Ex dictis verò possumus obiter inferre, non solum veteris legis cæremonias, sed etiam illas, quæ esse poterant in lege naturæ, & prout in illa erant quasi substantiales, vel tanquam signa specialia alicuius fidelis congregationis, etiam cessasse, & esse mortifera in lege noua. Explicatur, quia in lege naturæ poterat esse aliquod sacramẽtum in remedium originalis peccati, velle ergo nunc tali sacramẽto vti extra baptismũ, pernicioſum esset. Similiter erãt tunc sacrificia, & consequenter sacerdotium illi tempore accommodatum;

hæc

hæc igitur, & similia tentare in Ecclesiam Catholicam inducere, mortiferum esset, neque vlla humana auctoritate licitum fieri potest. Non quidem propter significationem futurorum mysteriorum, quæ iam facta sunt, nam fortasse non erat in illis cæremonijs talis significatio, sed quia talis vsus repugnaret institutioni sacramentorum, & sacrificij nouæ legis, vt in tertio tomo tertiæ partis latiùs declaraui. Ex alijs verò accidentalibus cæremonijs, quæ ad ornatum ordinantur, accipere potest Ecclesia quascunq; rationi consentaneas, & institutioni Christi non repugnantes, siue antea in lege naturæ in vsu fuerint, siue non fuerint; hoc enim nihil ad honestatem refert, vt per se constat.

Quas cæremonias accidentales accipere potest Ecclesia.

CAPVT XV.

An lex vetus fuerit semper mortifera, post inchoatam Euangelij promulgationem.

1. Diximus, præcepta cæremonialia mortifera esse in lege gratiæ, quia vsus illorum nõ solum iam non est præceptus, verum etiam est prohibitus, tractandum nunc superest, quãdo illa prohibitio habuerit initium. Vbi simul tractanda est celebris controuersia inter Hieronymum, & Augustinum, qui in hoc puncto diuersas habuere sententias, quas inter se epistolis mutuo missis disputarunt, & vnusquisque sententiam suam accerrimè defendit. Occasio verò prædictæ cõtrouersiæ sumpta est ex varijs factis, & dictis Apostolorum, quæ hoc punctum pro vtraq; parte dubium reddunt.

Controuersia inter Hieron. & August.

2. Nam ex vna parte legimus in Actis Apostolorum, post resurrectionem Domini, & prædicationem Euangelij ipsosmet Apostolos exercuisse cæremonias legales; ergo signum est, eo tempore non fuisse mortiferas, sed in illo tẽpore iàm erant mortuæ; ergo non simul, sed prius fuerunt mortuæ; quàm mortiferæ. Primum antecedens patet Actor. 16. vbi Paulus circuncidit Timotheum, qui erat ex patre gentili, & matre iudæa fideli, & cap. 21. dicitur, Paulum sibi totondisse in Cenchris caput, quia votum habebat, & capite 18. seniores Hierusalem tale consiliũ dederunt Paulo. *Sunt nobis quatuor viri habentes votum super se, his assumptis sanctifica te cum illis, & impende in illis, vt radant capita, &c.* & postea dicitur, *Tunc Paulus assumptis viris postera die purificatus cum illis intrauit in templum, annuntians expletionem dierum purificationis, donec offerretur pro vno quoque eorum oblatio,* & cap. 24. ait Paul. se venisse Hierosolymam eleemosynas facturus, *oblationes, & vota,* & inuentum esse purificatum in tẽplo. Quæ omnia faciebat Paulus, ne offendiculo esset iudæis, vt ipse consulit. 1. ad Corinthios. 10. suo exemplo monens alios, *vt sine offensione sint iudæis, & gentibus, sicut & ego* (inquit) *per omnia omnibus placeo, non quærens quod mihi vtile est, sed quod multis, vt salui fiant,* & ideo cap. 9. de se etiam dicit, *Et factus sum iudæis tanquam iudæus, vt iudæos lucrarer, ijs, qui sub lege sunt, quasi sub lege essem, cum ipse non essem sub lege, vt eos, qui sub lege erant, lucrifacerem.* Constat ergo, Paulum exercuisse legalia. Petrum etiam illa obseruasse ex Actor. 10. colligitur, cum enim in oratione vidisset linteum, in quo erãt quadripedia, &c. & audiuisset vocem sibi dicentem, *Surge Petre, occide, & manduca*, ipse respondit, *absit Domine, quia nunquam manducaui omne commune, & immundum, &c.* Quod pertinet ad legales obseruationes, & capite vndecimo fideles, qui erant ex circuncisione *disceptabant aduersus Petrum eo quod introijsset ad viros præputium habentes, & manducasset cum illis,* quod est signum illos, obseruasse legalia vsque ad illud tempus, quibus non potuit Petrus aliter satisfacere, nisi diuinam reuelationẽ eis narrando circa gentium vocationem. Accedit, quod grauius est, quia licet Actorum decimo quinto declaratũ fuerit, gentiles ad fidem conuersos non fuisse obligatos ad seruanda legalia, nihilominus aliquod legale præceptum fuit illis impositum, vtiq; abstinendi à suffocato, & sanguine; signum ergo est, non fuisse tunc mortifera legalia.

Act. 16. 21. & 18. *1. Cor. 10. & 9.* *Actor. 15*

3. Aliunde verò videri potest, vsum legalium nunquã licuisse, ac subinde mortiferum fuisse post Christi passionem ex loco Pauli ad Galatas cap. 2. vbi narrat, cum ipse esset Antiochiæ, venisse illuc Cepham, eumq; prius quidem cum genti-

Galat. 2.

gentibus indifferenter conuersatũ fuisse, & edisse, postea verò cum venissent quidã Iudæi à Iacobo missi (inquit) *subtrahebat, & segregabat se, timens eos, qui ex circuncisione erant*, quod vidẽs Paulus inquit, *In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat*. & intrà, *Cum vidissem, quod non rectè ambularẽt ad veritatem Euangelij, dixi Cephæ coram omnibus, &c.* Vbi Paul. damnare videtur factum Petri tanquam illicitum, & contrarium veritati Euangelij; quod non alia ratione dictum est à Paulo, nisi quia illa Petri subtractio ad legalium obseruationem pertinebat; supponebat ergo Paulus, eo tempore iam fuisse illicitam obseruationem legalium, nam si alicui licuisset, maximè Petro, ad quem vel dispensatio, vel interpretatio legum pertinebat. Ergo etiam quolibet tempore post Christi Euangelium legalia fuerũt mortifera. Probatur hæc consequentia, quia non est maior ratio de illo tempore, quam de quocumq; alio, vel priori, vel posteriori.

4. *Reijcitur sententia affirmans Cephã illum à Paulo reprehẽsũ non fuisse Petrum.*

Non possumus autem hoc loco omnino prætermittere, quin breuiter reijciamus sententiam quorundam, qui, vt huius testimonij difficultatem effugerent, dixerunt, Cephã illũ, de quo Paulus ibi loquitur, non fuisse Petrum Apostolum, sed quendam discipulum ex septuaginta, Petri Apostoli gentilem. Ita refert (ex Clemen. Alexandr. lib. 5. Hippothiposion) Eusebius lib. 1. Histor. cap. 12. & non improbat, apud Clementem verò nunc nihil de hoc reperimus, Oecumeni. autem in collectaneis epistolæ ad Galat. in eandem sententiam inclinat, dicens habere apparẽtiam, & illam sequitur Dorothe. in Synopsi, vbi inter septuaginta discipulos ponit Cephã, *quem Paulus* (inquit) *Antiochiæ redarguit, eiusdem cognominis cum Petro, & Episcopus Cariæ factus est*. Et ex modernis sequuti sunt hanc sententiam Barthol. Camerarius in tract. de Ieiun. cap. 6. & Hector Pintus in Daniel. cap. 1. Fundantur præcipuè, quia hæc opinio est aptior ad vitãdas difficultates, quę ex illa narratione Pauli oriuntur. Item ad respondendum infidelibus, qui ex illa historia occasionem sumpserunt calumniandi Apostolos, vel quòd in doctrina inter se dissentirent, vt de Marcione refert Tertull. vel quod inconstantes essent, nunc ferA uando legalia, nunc damnando, & nunc conuersando cum gentibus, nunc se subtrahendo, quod in Petro notauit Iulianus apostata, vt Cyrill. lib. 9. contra illũ refert, in Paulo verò id notauit Porphirius teste Hieronymo. Deniq; facit pro hac sententia, quod Lucas in Actibus non narrat hunc aduentum Petri Apostoli in Antiochiam, neque contentionem hanc inter Apostolorũ Principes.

Iulian. apostata. *Cyrill.* *Hieron.*

Hæc verò sententia probabilis non est, quia est contra communem Patrum expositorum sententiam, & sine fundamento, imò contra planum contextum B Scripturæ, solumque ad fugiendam difficultatẽ excogitata. Et in primis Hieronym. ibi contra illam sententiam dicit, nescire se alterum vocatum Cephã præter Petrum. Quod intelligendum videtur de Scriptura sacra, nã aliàs Martialis Episcopus dicitur vocatus cognomento Cepha, nam in Epist. 2. ad Tolosanos in initio ita se ipsum nominat, *Seruus Dei Apostolus IESV Christi Martialis Cepha*, vt habetur in tom. 3. Bibliothecæ Sanctorum. Vbi in prætatione ad illas epistolas notatur ex Aureliano Episcopo successore Martialis in vita eius, refC fertur, Martialem fuisse consanguineũ Petri, & ab illo baptizatum, & magna charitate coniunctum, & inde posse cõiectare, illum sumpsisse Cephæ cognomentum, quod ipse sibi attribuit. Verũtamen quidquid sit de auctoritate illius inscriptionis, licèt demus, interdum ipsum Martialem sibi assumpsisse cognomen illud, non constat, nec affirmari potest, illum communiter fuisse ita nominatum, & ideò verisimile non est, Paulũ de illo fuisse loquutum, præsertim cum sępe alijs locis Petrum Apostolum CeD phã simpliciter vocet. 1. ad Corint. 2. 3. 9. & 15. cumq; quasi per antonomasiam Petrus vocaretur eo nomine, quod & à Christo illi erat impositum, & idem quod Petrus significaret, vt Hieronym. notat. Accedit, quod in eadẽ vita Martialis refertur, anno decimo quarto à Christi passione, fuisse Martialem Romam missum ab Apostolis in Galliam, vt esset Lemouicensis Episcopus, ibique vsque ad vitæ finem vixisse; non ergo potuit Martialis adesse Antiochiæ, neque esse Cepham illum, cui restitit Paulus, cum ex narratione eiusdem Pauli

Aurelian. *1. Cor. 2. 9. 3. & 15.* *Hieron.*

5. *Hæc sententia est improbabilis.*

constet

constet, illud factum contigisse post decimum septimum annum à cõuersione sua, ac subinde post decimum nonum à passione Domini. Nam conuersio Pauli contigit biẽnio post resurrectionẽ Christi, & triennio post conuersionem ascẽdit primo Hierosolymum videre Petrũ ad Galat. 1. deinde post quatuordecim annos secundo ascendit Hierosolymam ad Galat. 2. & posteà successit cõtentio cum Cepha; ergo cõtigit decimo nono, vel vigesimo anno post Christi passionẽ; ergo non potuit illa contentio esse cum Martiale, qui iam diu in suo Episcopatu Lemouicensi residebat. Verum quidem est, Dorotheum non dicere, Cepham illum fuisse Episcopũ Lemouicensem, sed factum esse dicit Episcopum in Caria, quæ est Asię prouincia, vnde nõ videtur de Martiali loqui, sed de alio Cepha, qui profecto ignotus est, & omnino reijciendus. Nam si aliquis fortasse ex septuaginta discipulis cognominatus fuit Cepha, non fuit alius nisi Martialis, vt recte notat Baron. tom. 1. anno. 33. n. 41. iuncto anno 74. n. 15. & anno. 51. nu. 25. Constat ergo, illũ Cepham de quo Paulus loquitur ad Galat. 2. nõ potuisse esse illum, quem Euseb. lib. 1. Histor. cap. 12. inter septuaginta & duos discipulos numerat, ac subinde fuisse Petrum Apostolum.

Galat. 1. & 2.

Baron.

6. *Ostenditur magis improbabilitas prædictæ sententiæ.*

Maximè autem hoc ipsum conuincit textus ipse beati Pauli, nam prius nominat Iacobum, Cepham, & Ioannem, & de his dicit, *qui videbantur columnæ esse*; ergo dubitari non potest, quin ibi loquatur de Apostolo Petro. Cur enim Martialem potius, quàm alium ex septuaginta discipulis inter tres Ecclesiæ columnas, quasi per antonomasiam positas, numeraret? aut quomodo in illo numero Petrum omitteret, qui erat omnium caput? Præsertim quia de illis tribus dicit, *Cum cognouissent gratiam, quæ data est mihi, dextras dederunt mihi & Barnabæ societatis, vt nos in gentes, ipsi verò in circũcisionem, &c.* Vbi in primis pondero verbum *Cum cognouissent*, & ex illo colligo, cũ illis tribus præcipuè contulisse Paulum Euangelium, quod prædicabat in gentibus, ad quod Hierosolymam ascẽderat, vt præmiserat; maximè autem illud conferre debuit cum Petro, vt per se constat; ergo necesse est, illum Cephã fuisse Petrum. Deinde expendo verbum *Dextras dederunt mihi*, nam hoc indicat magnam auctoritatem in dante, vel diuidente prouincias (vt sic dicam) hæc autẽ auctoritas maximè erat in Petro. Denique idem conuincit illa particula, *Ipsi autem in circumcisione*, nam superius dixerat Paulus, Petro creditum fuisse Euangelium circumcisionis, & Deum specialiter fuisse illi cooperatum in Apostolatu circumcisionis; ergo non potuit non comprehendi in illis tribus, qui sibi assumpserunt peculiarem curam circumcisionis; ergo Cephas illis annumeratus, non erat nisi Petrus Apostolus. Proximè verò subiungit Paul. *Cum autem venisset Cephas Antiochiã, &c.* ergo ibi etiã loquitur de eodem Petro. Patet consequentia, tum quia non est verisimile, in tam breui contextu transijsse ad aliam personam, sub eodem nomine, & nunquam alibi in Scriptura sic nominatam & cum magna totius historiæ æquiuocatione: tum etiam quia cum narrasset ea, quæ cum Petro gesserat Hierosolymis, transitum facit ad ea, quæ cum eodem Antiochiæ transegerat, nam ideo prẽmisit acta cum Petro Hierosolymis, quia ad causam Antiochenam conducebant, quam narrare intendebat; ergo ipse contextus cogit, vt Cepham illum semper intelligamus fuisse Petrum. Denique hoc etiam conuincunt verba illa sequentia, *& simulationi eius* (id est Cephę) *consenserunt cæteri iudæi, ita vt Barnabas duceretur ab eis in eandem simulationem.* Nam ex his verbis intelligimus, fuisse magnã Cephæ auctoritatem, & in ea Barnabã superasse, cum illius factum non solum cæteros, sed etiam Barnabam quodammodo cogeret, quod neque de Martiali, nec de aliquo alio ex septuaginta discipulis cogitari potest.

Merito ergo Sancti Patres neque ad resistendum hæreticis, vel infidelibus, neq; ad expediendas alias illius loci difficultates, illa frigida euasione vsi sunt, sed pro certo semper supposuerunt, Cepham illum fuisse Apostolum Petrum, vt constat ex Tertulli. de Præscriptionib. aduersus hæreticos cap. 23. & lib. 4. cõtra Marcion. cap. 2. & lib. 5. c. 3. & ex Cyril. Alexand. lib. 9. contra Iulian. in fine, & ex Hieronymo, & August. in epistolis mutuo missis, & in epistol. ad Galatas,

7. *Friuola euasio Patribus reiecta.*

Tertull. Cyr. Alex. Hieron. August.

qui id supponunt tanquam manifestum. Idem Chrysost. & Græci omnes, Ambr. Anselm. D. Thomas, Ruper. lib. 5. de operibus Spirit. Sanct. lib. 5. aliàs lib. 1. de Consilio cap. 14. & alij moderni Latini, & optimè Gregor. homil. 19. in Ezechi. vbi in laudem Petri eleganter dicit, *Ecce Paulus in Epistolis suis scripsit, Petrum reprehensibilem & Petrus in Epistolis suis asserit, Paulum in his, quæ scripserat admirandum, quòd latè prosequitur.* Denique omnes etiã scholastici hanc quæstionem tractãtes, quos infra referemus, in hoc cõsentiũt. Neque refert, quòd Lucas aduentum illum Petri in Antiochiam, & alia, quæ Paulus commemorat, in sua historia nõ narrauerit, quia multa etiam alia omisit, neque id est contra veritatem, & fidelitatem historiæ, vt Hieronym. rectè respondet. Addo denique quod ad præsentem difficultatem attinet, non multum referre, quod ille Cephas fuerit Petrus, vel alius discipulus. Nam licèt ille esset Martialis v.g. inde colligitur, male feciſſe segregando se à gentibus, ac subinde videtur inferri, iam tunc legalia fuisse mortifera, de quo est præsens controuersia, quam, quia diffusa est, per discursum sequentium capitum distinctius tractabimus.

Chrysost. Ambros. Anselm. D. Thom. Rupert. Gregor.

CAPVT XVI.

An lex vetus fuerit semper mortifera, ex quo Euangelium prædicari cæpit, & tractatur sententia Hieronymi.

1. *D. Hieron.* IN hoc puncto fuit D. Hieronymi sententia, in comment. Epistol. ad Galat. cap. 2. & Epist. 89. ad Augustinum. Post Euangelium semper ab initio prædicationis eius post Christi mortem fuisse pernicioſum, & mortiferũ cæremonias legis verè, & ex animo obseruare: quod tanta exaggeratione asseuerat, vt contrarium censeat pertinere ad errorem Ebionis, & Cerinti. Vnde contra Augustinum tanquam magnum inconueniens, & hæreticum infert, quod post Euangelium Christi *Bene faciant Iudæi credentes, si legis mandata custodiant*, hoc est, sacrificia offerant, &c. Non inuenio autem apud Hieronymum propria Scripturæ testimonia, quibus hoc punctum specialiter persuadeat, sed illis tantùm testimonijs vtitur, quibus suprà probauimus, legem veterem esse iam mortuã, & non posse cum lege Euangelica coniungi. Vnde tacitè inde infert, nunquam potuisse verè, & ex corde seruari, sine discessione à Christo, iuxta illud Pauli ad Galat. 5. *Si circuncidamini Christus vobis nihil proderit*, & illud *Euacuati estis à Christo qui in lege iustificamini.* *Galat. 5.*

2. Deinde consequutionem illam, quòd si lex erat mortua, erat etiam mortifera, nonnullis rationibus obiter suadet. Prima est, quia seruare illam legem iam mortuã verè, & ex animo, erat iniuriosum Christo, ac legi eius, quasi illa ad salutẽ non sufficeret. Secunda, quia talis obseruatio continebat intrinsecè pernitiosum mendatiũ. Nam illæ cæremoniæ veteris legis significabant Christũ, eiusq; mysteria, vt futura, & nõ vt facta. Vnde qui illas verè, & ex corde exercebat, seu obseruabat, eo ipso significabat, Christũ nondũ venisse, vel non redemisse homines, vel aliquid simile, hæc enim significatio non erat separabilis ab illis cæremonijs, si vt cæremoniæ legales fiebant: nam per se primo erant ad illã significationẽ impositæ, & per eam in ratione legalium cæremoniarũ constituebantur. Tertiam rationẽ præcipuè vrget, & repetit Hieron. quia si aliquando licuisset seruare legalia iam mortua iudæis conuersis ad fidẽ, etiam nunc liceret, quia nõ est maior ratio de vno tempore, quàm de alio. Et ita sæpe infert cõtra Augustinũ, ex eius sententia sequi, licere iudæis fidelibus coniungere legem cũ Euangelio, etiam nunc, vel quod per inde est, tempore eiusdem Hieronymi, & Augustini. Quia si iudæis tunc licebat seruare legalia, *non ex necessitate salutis, sed ex consuetudine solennitatis*, vt ait Augustin⁹, etiã nunc licebit, quia illa ratio semper durat. Et idẽ est de alia, quam solet tradere Augustinus, scilicet, vt illa lex semper in honorem habeatur, nec videatur reprobari tãquã à Deo aliena, vt à multis hæreticis factũ est. Quarta ratio Hieronymi est, quia cæremoniæ illæ postquã fuerũt mortuæ, non erant indifferentes, sicut est ambulare, & aliæ similes actiones; ergo sẽper fuit aut bonũ, aut malũ; non potest autẽ censeri bonum colere Deum cæremonijs ab ipso iam repudiatis, & reiectis; ergo semper fuit malum.

Prima ratio D. Hieronym. *2. ratio.* *3. ratio.* *4. ratio.*

Atque

3 *Hieronym. expositio de factis Apostolorum.*

Atque hinc coactus est Hieronymus dicere, quoties Apostoli visi sunt ceremonias illas exercere post Euangelium, non verè, & ex animo eas exercuisse, sed per simulationem. Fundamentum eius est, quia pro certo credit Apostolos in eo vsu non peccasse; peccassent autem, si veraciter illa obseruassent iuxta dicta in præcedenti puncto; ergo dicendum est, per simulationem id fecisse. Probatur consequentia, quia hoc modo facile excusari possunt à peccato; nam simulatio interdum licita est, non solum in materia politica, seu humana, sed etiam in materia religionis, si bono fine, & intentione fiat. Hoc vltimum probat Hieronym. ex facto Christi Lucæ 8. quando finxit, se longius ire, quæ fuit quædam simulatio. Item ex facto Iosue 8. vbi Iosue cum suo exercitu fugam simulatam ordinauit, vt hostes in insidijs caperet, quas eis parauerat, vnde sic dicitur, *Iosue verò, & omnis Israel cesserunt loco simulãtes metum, & fugientes per solitudinis viam*, quod factũ reprehendi nõ potest, vt cõstat etiam ex vsu omnium gentium. Pro materia autẽ ceremoniali adducit Hieronymus factũ Iehu, qui simulauit se colere Baal, velleque illi sacrificium offerre, quod fecit insidiosè (vt dicitur. 4. Reg. 10.) vt disperderet cultores Baal. Addi etiam solet illud 4. Reg. 5, vbi Eliseus permisit Naaman Syro, vt simulare posset, se adorare in templo Remmon, adorante Rege suo.

Luc. 8, *Iosuᵉ. 8.* *4 Reg. 10.* *4 Reg. 5.* 4.

Deniq; directe etiam ostendit Hieronym. hanc simulationem Apostolorum. Et in primis de Petro ait, timore compulsum per simulationem, & condescensionem abstinuisse ab eo, quod facere solebat, nam Paulus expresse dicit, *segregabat se timens eos, qui ex circuncisione erant, & simulationi eius consenserunt cæteri iudæi, ita vt & Barnabas duceretur ab eis in illam simulationem.* Ergo totum illud ad simulationẽ factum est, & bona intentione ad vitandum scãdalum Iudæorum. Neque enim id potuit facere Petrus, quia crederet, id esse necessarium, iam enim per reuelationẽ didicerat, Euangelij gratiam gẽtibus esse cõmunicãdam. Actor. 10. imò cap. 11. ipsemet Petrus hoc ipsum alios Iudæos docuerat, & capit. 15. cum alijs Apostolis definierat, gentiles admittẽdos esse ad legem gratię sine onere legalium. Deinde Paulum esse vsum eadem simulatione ex consilio Iacobi, & seniorum, colligit ex Actor. 21. vbi cæteri dixerunt Paulo *vides frater quot millia sunt in iudæis, qui crediderunt, & omnes æmulatores sunt legis.* Ex quo intulerunt inferius, *Hoc ergo fac, quod tibi dicimus. &c.* vbi dederunt consilium de purificatione, & oblatione legali, & statim fructum, & finem illius simulationis significant dicentes, *Et sciant omnes, quia quæ de te audierunt falsa sunt sed ambulas & ipse custodiens legem.* Ex quo loco constat, Paulum non fuisse purificatum animo colendi Deum, sed hoc simulasse, vt nomini suo, & famæ consuleret. Item non habuisse animum obseruandi legem, sed hoc etiam simulasse, vt alij talem existimationem de illo conciperẽt; vel certe, vt scandalum in ipso non paterentur. Hoc enim expresse videtur cõfiteri idem Paul. 1. ad Corint. 9. dicens, *Factus sunt Iudæis tanquam Iudæus, vt Iudæos lucrarer.* Et clarius, *ijs qui sub lege sunt quasi sub lege essem, cum ipse non essem sub lege, vt eos, qui sub lege essent, lucrifacerem.* Gerebat ergo se Paulus tanquam existens sub lege, cum legalia obseruabat; ergo simulabat, quod non erat, bona intentione, scilicet, propter salutem Iudęorum.

Actor. 21. *1. Cor. 9.*

Tandem applicat Hieronymus hanc doctrinam ad locum Pauli ad Galat. 2. & ex ea colligit primo, Petrũ nihil peccasse, segregando se à gentibus propter metum Iudæorum, quia id non faciebat animo seruandi legalia, nec quia putaret, illud sibi esse necessariũ ex vi legis, sed solum per dispensatoriam simulationem, quæ sibi erat licita, vt declaratum est. Et in hoc sensu ait Hieronymus, vsũ fuisse Petrum honesta dispensatione, per vocem enim *dispensationis* non intellexit propriam relaxationem alicuius legis (vt Augustinus illum interpretari videtur) sed intellexit potius prudentẽ prouidentiam ita operándi, vt nec contra legem aliquam ageret, & infirmioribus se se accõmodaret per dictam simulationem. Et confirmari hoc potest, quia si Petrus in eo facto peccaret, peccatum illud graue fuisset, aut sacrilegij, aut pernicioſi mendatij, aut grauis scãdali. Petrus autem tunc non potuit peccare mortaliter, cum omnes Apostoli in die Penthecostes fuerint in gratia confirmati iuxta receptã doctrinam scho-

5. *Galat. 2.* *Hieronym.* *Augustin.* *Confirmat.*

Actor. 10. & 11. 15.

lasticorum, quam tradit D. Thom. in 3. dist. 12. q. 2. ar. 1. & q. 24. de Verit. art. 9. in 2. arg. *Sed contra*, & ad secundam, & sen
D. Thom. *Ambros.* sit Ambros. lib. de Benedictionib. Patriarchar. c. 4. in fine dicens, *Apostoli, quos Dominus à peccatorum labe mundauit, super lac candidiores facti sunt, quos macula nulla postea fuscauit, etenim lac temporale est; gratia autem Apostolorum perpetua manet.*

6. 2. *Infert Hieron.* Secundo infert Hieronym. Paulũ non vere, & ex animo reprehendisse Petrum, sed pia etiam simulatione, & ex præmeditato consilio inter illos, quod inter se conuenerunt, vt Petrus tanquam circũcisionis Apostolus iudęorum fragilitati condescenderet, & à gentibus in exteriori speciè segregaretur, Paulus vero ei resisteret, eumq́, exterius reprehenderet, vt hoc modo tãquam Apostolus gẽtium gentibus succurrere videretur, & ita vtrique tam iudęi, quàm gentiles instruerentur, & vterque Apostolus peculiarem populi sibi cõmissi curam ostenderet. Et totum hoc consilium comprehendit Hieronymus sub nomine honestæ dispẽsationis, & illud colligit ex illo fundamento, quod Petrus nõ peccauit. Nam si non peccauit, profectò id nõ ignorauit Paul⁹; ergo nec potuit verè illũ reprehendere; ergo ex conuentione, & dissimulatione. Item quia non est verisimile, Paulum voluisse reprehendere in Petro, quod ipse sæpius fecerat, nec videbatur etiam decens, vt Petrum serio reprehenderet, præsertim in re non manifestè mala; ergo verisimilius est, id fecisse ex præhabito cõsensu eius. Deniq́; quia hęc interpretatio, licèt non colligatur ex textu Pauli, rectè accõmodatur verbis eius. Nam quod dicit Paul. *In faciem ei restiti*, iuxta Græcum legit, *Secundum faciem*, id est in exteriori apparentia. Et illud *Quia reprehensibilis erat*, legit etiam iuxta Græcum, *Quia reprehensus erat*, non ab ipso Paulo, sed à fidelibus gentibus, qui grauiter ferebant factum Petri, quia non intelligebant simulationẽ. Deniq́; illa verba, *Cum viderem, quia nõ ambularent ad veritatem Euangelij*, nõ intelligit Hierony. esse dicta propter Petrũ sed propter iudęos, quibus ipse condescendebat.

7. *Orig. Euseb. Emisen.* Atque hanc totam expositionem firmat authoritate Græcorũ, quorum fuit antiqua, refertq́; Originem, Eusebium Emisenum Didimum Chrysost. & alios ad Galat. 2. Idẽ habet Chrysost. Homil. 36. in acta, & lib. 1. de Sacerdotio. Et eũ sunt sequuti Oecumen. & Theophyl. ad Galat. Apud Theodoretum vero mutila est illius loci expositio, desunt enim priora verba, & ab illis incipit exponere, *Quomodo gentes cogis iudaizare*, & ideo non satis certum est, quid ille senserit. Inverbis autem illis, *Quoniam ergo hic quidem reprehendit, ille vero reprehensionem silentio excepit, & ijs, qui ex iudæis crediderant, & ijs, qui ex gentibus, medicamentum vtile compositum est*, in his (inquam) verbis indicat, medicamentũ illud ex cõmuni consensu fuisse compositum, nam ad hunc modum locuntur alij Græci, re tamen vera mens huius authoris pendet ex prioribus verbis, quæ desunt. Clarius id sensit author cõmentariorum ad Gala. quæ nomine Athanasij circunferũtur, & eãdem sententiã supponit Cassian. collat. 17. cap. 2. insinuat etiam Cyrillus Alexandr. lib. 9. contra Iulian. in fine, vbi ad Iulian. calumniantem Apostolos respondet, ignorasse ipsum *artificiosissimam in illis dispensationem*, quam sic explicat, *Nõ enim aliud sentiebat discipulus, sed tempestiuè vtebatur congruis dispensationibus. &c.* Et ex recentioribus expositoribus sequutus est hãc sententiam Isidor. Clarus ibi, & vt probabilem defendit Adam. Et ex parte sequitur Caieta. similiter ex Scholasticis eam probabiliter defendit Mai. 4. d. 3. q. & absolutè sequitur Adrian. in 4. q. 1. in princip. & inclinat. Ferdinand. Episcop. Lucensis in Aduertentijs Theologicis, quæsito 6. vbi inter dissimulationes, quę non sunt mendacia, ponit factum Petri, & fictam Pauli obiurgationem.

Didimus. Chrysost. Oecum. Theophil. Theodor. *Cassian. Cyr. Alex.* *Isid. Clarus Adam.* *Maior. Adrian.*

CAPVT XVII.

Legem veterem non semper post inchoatam prædicationem Euangelij fuisse mortiferam, Augustini sententia est, & vera.

1. *August.* Distinguit Augustinus duplicem modum seruandi legalia, vnus est ponẽdo in illis spem salutis, alius simplicior, quẽ vocat ex consuetudine solennitatis. De priori ergo modo docuit August. semper fuisse mortiferum seruare legalia vt ad salutem necessaria, seu ponendo in eis spem salutis, neq́, in hac assertione potuit Hieronymus ab Augusti-

Augustino dissentire, nã generalius ipse hoc asserebat. Et ideò illam limitationem redarguit, dicens, se nescire, quid sit, observare legalia sine necessitate, vel spe salutis, *Nam si salutem non afferunt* (inquit) *quid obseruantur? vel quomodo, ait, salutem non afferunt, quæ obseruata martyres faciunt?* quod in sua Epistola scripserat Augustin. Sed, vt supra dixi, tribus modis potest illa limitatio Augustini intelligi. Primo vt ponere spem salutis in legalibus ceremonijs, idẽ sit, quod ab illis expectare iustitiam, & salutem sine spiritu fidei Christi, & in hoc sensu semper illud fuit pernicios um, quia talis spes procederet ex existimatione, quòd per literã legis Moysi possit quis iustificari, quod hæreticum est, vt docet Conciliũ Trid. sess. 6. cap. 1. & can. 1. & in superioribus dictum est. Et ideò non videtur loqui Augustin. in hoc sensu, nã loquitur de modo seruandi legalia, qui cæpit esse pernicios us post inchoatam prædicationẽ Euangelij, vt ex verbis eius citatis cõstat; ille autem modus seruandi legalia semper fuit pernicios us, & mortifer us. nam semper continebat errorem cogitare, quòd litera legis ad salutem sufficeret, qui & ad Iudaismũ, & ad Pellagianismũ spectat, & ita damnatus est à Cõcilio Trid. supra, & à Paulo tota Epist. ad Roman. & alijs locis.

Limitatio Augustin. tripliciter intellecta.

Primo.

Conc. Trid.

2. Secundo modo poterant fieri opera legis, ponendo spem salutis in illis, non ex vi legis, sed ex vi fidei, & gratię Christi vẽturi, siue salus speraretur ex vi meriti fidei per charitatem operantis, siue ex vi alicuius benignę promissionis Dei per Christum. Et hoc modo certum est, non semper fuisse malum obseruare legem, sperando salutem ex tali obseruatione, cum aliquando fuerit illa obseruantia ad salutem necessaria, & ideò etiam martyres tunc facere possent, pro illa mortem sustinendo, vt de Machabæis ecclesia profitetur. At verò post Christi aduentum, & prędicationem, semper fuisset malum, exercere legalia, sperando ex eorum obseruatione salutem fundatam in fide Christi vt vẽturi, quia iã illa fides falsa esset, & ita vsus legalium sub hac fide, semper post passionem fuit contrarius Euangelio. Clarum autem est Iudæos, qui credebant in Christum, vel ad prædicationem Apostolorum, vel ad prædicationẽ ipsius Christi non potuisse seruare legalia sub hac fide, vel spe, quia hoc repugnabat fidei, quam iam de Christo conceperant, vt supponitur. Poterant vero fundati in fide viua redemptoris iam præsentis sperare salutem saltem secundam (id est augmentum gratiæ, & glorię) per obseruationẽ legaliũ, quandiu mortifera non fuerunt, quia pro eo tẽpore religiosa erat obseruatio. Et hoc etiam rectè probat ratio Hieronymi, nam alias cur obseruarẽtur? Vnde neq; in contrario sensu loqui potuit August. quia ipse docet, pro aliquo tẽpore fuisse iudæis sanctum, & honestum obseruare legalia, & hoc modo esse interdum seruata ab Apostolis; ergo negare non potuit, quin per illã obseruantiã Apostoli mererentur gratiam, & gloriam; ergo rectissimè potuerũt ex hac spe illas ceremonias facere, & hoc est exercere illas ponendo spem salutis in illis iuxta hanc interpretationem, sicut potest poni in quibuscumq; bonis operibus ex fide, & charitate factis.

Secundo.

Tertio tandem modo poterat spes salutis poni in ceremonijs legis, tanquam in necessarijs ad salutem, quamuis non per se sufficientibus, aut efficacibus ad illam. Et in hoc sensu intelligitur ab Augustino dicta propositio, & Hieronymus (vt dixi) illam non impugnat, sed tolũ sentit, illã limitationem nõ esse necessariam, Augustinus vero illam addit, quia (vt statim dicam) censet, pro aliquo tẽpore cęremonialia non fuisse mortifera, licèt fuerint mortuá, nã inde infert, etiãm tunc fuisse mortifera, si vt necessaria ad salutem fierent, quia talis obseruatio cõtineret errorem, quod legalia adhuc viuerent, & essent sub obligatione, sentitq; iam illo tempore fuisse pernicios um errorem. Idq; colligit ex Paulo ad Galat. 5. dicente, *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit.* Quod non potuit intelligere Paulus de circuncisione quocumq; modo sumpta, aliás eius propositio non fuisset pro eo tempore vniuersaliter vera, nam ipse circũcidit Timotheum, & nullum posuit illi obicem, quominus Christus illi prodesset. Ergo loquitur de circuncisione assumpta vt necessaria ad salutem, & hoc declarant precedentia verba, *Nolite iterum iugo seruitutis*

3. *Tertio.*

Galat. 5.

uitutis contineri,& alia,quæ sequuntur.*Euacuati estis à Christo,qui in lege iustificamini*, id est, in obseruatione legis tanquam necessaria ad salutem. Atq; ita propositio hæc Augustini verissima est. An vero sit certa de fide,vt ipse indicat,in sequenti cap.commodius dicemus.

4. De posteriori autem modo seruandi legalia ex religione, absque necessitate docet Augustinus, non semper fuisse mortiferum. Et vt id ostendat,supponit, Apostolos non fictè,aut simulatè,sed verè, & ex animo seruasse legalia pro aliquo tempore post lucem Euangelij. Et hoc est vnum ex punctis,in quo maximè dissentit à Hieronymo, & cum illo contendit. Præcipua verò ratio,qua nititur, & quam semper inculcat,est,quia aliàs talis obseruatio legalium mendacium, vel officiosum, vel pernicioſum contineret,non possumus autē, nec debemus Apostolis mendacium tribuere, ergo neque illam simulationem. Maior patet,quia æquè est mendacium,factis cōtra mentem aliquid significare ad decipiendum alium,ac verbis mentiri, quia tota ratio mendacij sumitur ex significatione contra mentem: nam quod fiat hoc, vel illo materiali signo, verbo, scilicet,aut facto,accidentarium est. Et *D.Thom.* ideo D.Thomas. 2. 2. q.111. ar.1.simulationem dicit esse quoddam mendaciū & æquè malam. Nec defuit qui diceret, Hieronymum sensisse, mendacium officiosum propter necessitatem honestā dictum,aut factum interdum esse licitū, & ideò non dubitasse, Apostolis dictam simulationem tribuere. Et idem dicitur *Chryſoſt.* de Chrysostomo,quia in alijs locis videtur approbare mendacium per iustam occasionem dictum. Et ab illo tanquam à præceptore putatur didicisse Cassianus illam falsam sententiā de mēdacio, quam citato loco latè defendit.

5. *Resp.* Verūtamen hæc ratio sine dubio non cogit,si stendo in propria,&pura ratione mendacij,nam facilè est simulationē illam à mēdacio defendere. Et in primis de Hieronymo mihi non constat, quod in aliquo alio loco mendacium approbauerit nullibi enim apud illum hoc legi, aut ab alijs allegatū inueni,potiùsq; in Epist.65.videtur sententiam illam in Origine reprehēdere. Et in præsenti pūctò expresse declarauit, non esse mentis

A suæ, Apostolis tribuere officiosum mēdacium; ergo contra omnem rationem est, illum inuitum facere approbatorē mendacij. Assumptum patet ex dicta Epist.89.vbi ad Augustinum respondet, *Non officiosum mendacium, vt tu dicis, sed honestam dispensationem ostendentes.* Et quamuis Augustinus in Epist. 95. apud Hieronym,& 19.inter suas replicet,se non intelligere, quid sit *ex dispensatione*, siue *dispensatiuè simulare*, nisi ex dispensatione mentiri, nihilominus sine dubio nō fuit illa mens Hieronymi, alioqui repugnantia dixisset. Et ideò notaui supra, non

B accipisse dispensationem pro relaxatione legis,sed pro prudēti administratione,& cauto modo operandi. Vnde etiā D.Thom.dicta q.111.ar.1. dixit. Hieronymū vsum esse latè nomine simulationis pro quacumque fictione.

6. De Chrysostomo autem verum est,in alijs locis videri excusare à culpa mendacium saltem ex dispensatione Dei,nihilominus tamen in præsenti materia nunquam dixit,Apostolos fuisse mentitos, ex aliqua dispēsatione diuina, neq; in hoc sensu de dispensatione loquitur, quam *Oeconomiam* vocat, quæ vox non re

C laxationem;sed prudentem administrationē significat. Atque eodem modo in hoc puncto loquūtur alij Græci. Imò verò etiam in alijs locis, vbi de mendacio dispensato Chrysostom. loquitur, vt ho- *Chryſoſt.* mil.53.super Genes.& Epist.3.ad Olim piadem in eadem significatione vti videtur nomine dispensationis, scilicet, pro speciali Dei prouidētia, & ordinatione, nam eadem voce vtitur,& dicit, *dispensationem Dei fuisse implendam.* Vnde cum factum, & verba Iacob ostendentis,& dicentis se esse Esau, vocat *fraudem, dolum,*

D & *simulationem*, vel *hipocrisim* (vt lib. 2.de Prouidentia) vel etiam *mendacium*.materialiter semper has voces sumit,nō formaliter. Ait enimquòd credebat Iacob, se duci,& moueri à Deo,& ideò se committebat diuinæ dispensationi, credebatq; se non peccare,nec mentiri. Quia licèt fortasse non omnino intelligeret mysterium cōmittebat se diuinæ dispositioni, & iuxta diuinam mentem,quam Dei instinctu saltem generatim concipiebat,loquebatur. Sicut homo idiota, qui negat se fecisse quod occultè fecit,sciens ex testimonio hominis docti, respō-

sionem

sionem illam posse habere verum sensum, licet in particulari ignoret, quis ille sit, non mentitur generaliter intendens illud negare, prout verum sensum habere potest. Ad hunc ergo modũ piè potest exponi Chrysostomus, cum videtur approbare dispensatiuum mendacium. Sed de hoc aliàs, nam in præsenti puncto nulla dispensatio diuina ad vitãdum mendacium est necessaria.

7. *Ex illa simulatione non sequi mendaciũ. D. Thom.*

Probo igitur vlterius, admissa illa simulatione, non sequi necessario mendacium, quia ad mendacium duo sunt necessaria, & significatio falsa, & intentio fallendi; neutrum autem in illo facto reperitur; ergo. Maior est D. Thomæ 2.2. q. 110. art. 1. & per se clara, dũmodo falsa significatio intelligatur, falsam significationem esse necessariam, saltem existimatam, & intentionem fallendi vel formalem, vel virtualem, quę includitur in voluntate dicendi falsum, vel in volũtate exhibendi signa, à quibus sit falsa significatio inseparabilis. Probatur ergo minor quoad priorem partem, quia vel considerantur illæ cæremoniæ externæ vt habentes significationem ex impositione diuina (vtique quatenus impositæ erant ad significãda mysteria Christi futura) vel vt habebant aliquam significationem naturalem (vt v.g. quod sic operantes erant iudęi, seu iudaizantes, neutro autem modo erat falsa significatio in illis operibus, suppositâ bona intentione operantium. Non quidem prior (præsertim secundũ sententiam Hieronymi) quia illæ cæremoniæ iam erant obolitæ, & reprobatæ, ita revera iam non erant signa publicè imposita ad significandum; ergo iam vsus illorũ materialiter tantum intentus non potest dici vsus falsi signi, vel actionis, à qua sit inseparabilis falsa significatio. Sicut si vox aliqua publica authoritate mutaret, vel amitteret antiquã significationem, qui eam proferret non diceretur falsum signum exhibere, etiam si ignorantes mutationem, inde conciperent falsitatem, quia iam vox illam nõ significat, nec loquens illud intendit, vt supponimus: ita ergo in illis cęremonijs iam non erat falsa significatio; ergo vti illis tantum materialiter, non erat exhibere signum falsum ad placitum.

8. Altera verò pars de signo naturali probatur, quia naturalis significatio secũdum se spectata semper est vera, nam si vera non est, nulla profecto est, quia in re ipsa non existit, licet fortasse à vidẽtib⁹ cogitetur. Est enim nota, & vulgaris differentia inter signum ad placitum, & naturale, quòd prius pendet ab humana impositione publica, vel à cõmuni vsu, & sensu hominũ; signum autẽ naturale solet maximè esse effectus respectu causæ, & in præsenti hoc tantum considerari potest, illius autem significatio pendet ex vera emanatione effectus a causa. Vnde si idẽ effectus possit ab alijs causis prouenire, re vera illam tantum significat, à qua vere emanat, ideoq; licet alij decipi possint putantes, prouenire ab alijs causis, nihilominus illud dici non potest signum falsum naturale, sed ad summum ambiguum, æquiuocum, seu incertum. Ita ergo cęremoniæ illę, vt erant opera quędam, vel effectus sic operantiũ, naturaliter significabant eorum cogitationem, vel intentionẽ, à qua procedebant: ergo vt sic non exhibebant significationem falsam etiã si fortasse alij illam conciperent. Declaratur exemplo supra tacto de fuga in militia, naturaliter enim videtur significare timorem, & desiderium euadendi inimicum: potest autem interdum fieri potius ex desiderio aggrediendi hostem in loco tutiori, vel cum maiori commoditate, & auxilio, & ideò qui sic fugit, non exhibet signum falsum; licet alij, possint illud sic concipere, & falli. Ita ergo est in præsenti, nam licèt illæ cæremoniæ potuerint fieri intentione iudaica, & animo seruandi legem, tamen etiam poterant fieri ex alia intentione, & ita erant signa æquiuoca, non falsa.

altera pars de signo naturali probatur.

9. *altera pars de intẽtione fallendi probatur.*

Altera verò pars minoris de intentione fallẽdi, non minus clara est, quia nec necessaria est ad illud opus, nec est vlla occasio præsumendi, Apostolos illã habuisse, cum non intenderent malum suorum fratrum, sed cõmodum. Addo præterea, aliud esse intendere alterum decipere, aliud præuidere, alium fore decipiendum, & illud permitere, aut velle. Primum ergo per se malum est, quia includit actionem decipientis, & ita supponit mendacium; talis autem intẽtio non est necessaria ad huiusmodi facta, & ideò non debet præsumi, nec potest in

Aposto-

Apostolis. Posterior autem præscientia, & permissio sæpe admitti potest sine vlla culpa, vel mendacio, quia tunc deceptio ñ est actiua, sed passiua, quã sibi imputare debet, qui facile credit, aut iudicat. Imò fortasse interdũ velle, & cupere vt alter decipiatur, me nõ decipiẽte, potest fieri sine culpa, quia malitia mẽdacij ibi non est, cum ego non decipiam nec tenear vitare deceptionem alterius & consequenter non est etiam ibi malitia iniustitiæ, vt per se constat. Malitia autem odij proximi (quę sola superesse posset in affectu mali ad proximum) facile vitari potest, si non est affectu odij, sed propter vitãdum maius malum, vel propter iustam vindictam, aut defensionem illud desideretur. Et sic facilè excusantur mẽdacia, & peccata in insidijs, & simulationibus, vel fictionibus, quæ fiunt in bello iusto; multo ergo facilius in præsenti possit simulatio Apostolorum excusari à mendacio, cum nec intentionem decipiendi, nec voluntatem deceptionis alienę necessario habuerint, sed sufficiens fuerit præuisio cum permissione. Deniq́eue; nec intentio virtualis fallendi potest illis tribui, quia non exercebant act⁹, à quibus nõ posset separari falsa significatio, quãtum erat ex parte ipsorum, sed exercebant actus, qui poterant habere aliquem vsum, cũ aliqua vera significatione, vel saltem sine vlla significatione falsa. Et hæc solet vocari simulatio materialis, & non formalis, & honesta fictio, qua interdũ vsus est Christus Dominus, & de illa etiam explicantur multa facta Prophetarum, & sanctorum virorũ, quæ in similibus actibus à culpa excusantur, quia non falsum significabant, sed veritatẽ aliquam occultabant, aliam indicado vel aliquid aliud agendo ad quod ius habebant, vt etiam Diuus Augustinus docet in libris de Mendacio, & contra mendaci. & D. Thom. dicta q. 110. & 111. qui etiam, vt dixi hoc modo excusat Hieronymũ. Igitur ex pura ratione medacij probari non potest, Apostolos non fuisse vsos simulatione, exercendo legalia.

August.

D. Thom.

10. *Conf. magis Aug. sentẽtia.*

Accedit præterea, quod etiam supposita Augustini sentẽtia nõ videtur posse negari, quin aliqua simulatio in eo negotio interfuerit. Nã licèt demus. Apostolos fecisse illas cęremonias ex affectu

A cultus, & religionis, vt Augustin. intẽdit, nihilominus non póssumus dicere secũdum eundem Augustin. illas fecisse animo seruandi legem tanquam ipsos obligantem, vt ex præcedenti propositione constat. Apostoli autem quãdo illas cæremonias faciebant, simulabant, se obseruare legem tanquam illi subiectos; imò vel volebant, vel saltem permittebant, hoc ab alijs iudæis vidẽtibus illos actus, ita putari; ergo hęc saltem simulatio in illis actionibus interueniebat. Minor probatur Actor. 21. ibi *Sanctifica te cum illis, &c. Et scient omnes, quia quæ de te audierunt, falsa sunt, sed ambulas & ipse custodiens legem.* Dicet aliquis ex August. supra, iudæos non solum fuisse calumniatos Paulum, quòd legem non seruaret, vel quod prædicaret iam cessasse, sed etiam quod illam tanquam malam reijceret, & contemneret: nam hoc significãt verba illa *Audierunt autem de te, quòd discessionem doceas à Moysi*, id est apostasiam, & separationem. Hanc ergo falsam calumniam potuit Paulus ex consilio fratrum refutare exercendo legalia, & custodiendo legem, non quoad obligationem, sed quoad vsum.

Act. 21.

B

Obiect. August.

C Verumtamen hoc non dicitur cum fundamento in textu; tum quia licèt iudæi infideles illa mendacia sparsissent de Paulo, tamen de iudæis credentibus in Christũ non est id verisimile. De illis autem solis est ibi sermo, cum dicitur, *Vides frater, quia millia sunt in iudæis, qui crediderunt, & omnes æmulatores sunt legis, audierunt autem de te, &c.* Tum etiam quia statim explicatur, quomodo Paulus prædicaret discessionem à Moysi vtique docens, *non debere eos circũcidere filios suos, neq; secundum consuetudinem ingredi.* Hoc autẽ non erat docere, legem Moysi esse malã, sed vel iam non obligare, vel ad summũ nõ oportere illam seruare. Tum deniq́; quia licèt concedamus, etiam ibi esse sermonem de falsis calumnijs, quæ dicebantur de Paulo, non videtur posse negari, quin illi iudæi fideles æmulatores legis, pugnarent pro legis necessitate, & obligatione, & sub discessione à Moyse comprehenderent doctrinam, quòd lex illa iam non obligaret iudęos; ergo totum hoc voluit Paulus ex cõsilio fratrũ vel refutare, vel occultare; ergo nõ potest ab illo facto excludi aliqua simulatio

11. *Resp.*

D

latio, ex qua alij sumerent occasionem cogitandi, Paulum ea facere ex obligatione legis.

12. Et hoc cõfirmant verba Pauli Actor. 24. ibi; *Eleemosynas facturus in gentem meam veni, & oblationes, & vota, in quibus inuenerunt me purificatum in templo.* Per quę verba intendit, se excusare, quod nihil egisset contra legem, ita se gerens, ac si per legem obligaretur. Et idem colligere licèt ex circuncisione Timothei, Actor. 16. nam illã fecit solum vt satisfaceret Iudæis, qui putabant, esse necessariam homini nato ex fœmina Iudæa, nam si Paulus tunc auderet, aperte docere, circuncisionem non fuisse necessariam Timotheo, illum nõ circuncidisset, sicut non circuncidit Titum, ad Galat. 2. quia erat purè ex gentili genere, & Paulus sẽper aperte docuit, gentilibus non esse necessaria legalia. Deniq; videtur confiteri Paulus hãc simulationem, primo ad Corint. 9 dicens, *Factus sum ijs, qui sub lege sunt, quasi sub lege esem. cum ipse non esem sub lege, vt eos, qui sub lege erant, lucrifacerem*, quia non dicitur esse sub lege, nisi qui obligatur lege, licèt fortasse è conuerso non omnis, qui obligatur aliqua lege, dicatur esse sub lege. Quid ergo est *fieri quasi sub lege*, nisi ita se gerere, ac si esset obligatus lege, ita vt ij, qui sub lege erant, existimare possent esse sibi similem; ergo quoad hoc erat illa quędam prudens simulatio. Et similẽ exercuisse Petrum, satis expresse habetur in c. 2. ad Galat. ita enim segregabat se à gentibus, ac si esset necessarium; & tamen in hoc non peccabat propter deceptionem Iudæorum, sed ad summũ ratione scandali gentiliũ, neq; Augustin. priori ratione accusat factũ illud, sed tãtum posteriori, vt infra videbimus; ergo ex sola ratione deceptionis, vel mendacij non satis excluditur talis simulatio.

Act. 24. *Galat. 2.* *1. Cor. 9.* *Galat. 2.*

13. Ex alio verò cap. potest ab incõueniẽti probari hæc propositio Augustini cõtra Hieronymum, supposita alia sentẽtia eius, quod eo tẽpore iã essent mortifera legalia, vel hoc modo argumentãdo, quia vel illo tẽpore legalia; licèt essent mortua, non erant mortifera, & sic absq; peccato potuerũt ex animo, & vere fieri, & sic nõ oportet simulationẽ fingere. Vel legalia tunc erãt mortifera, & sic non licebat ea simulare. Quod probatur, quia si erant mortifera, erant mala, & prohibita; ergo nullo modo poterãt licitè fieri propter quencũq; bonum finẽ quia non sunt facienda mala, vt veniant bona. Respondeti potest fuisse prohibita, & mala, si fierent, vt cæremoniæ sacræ, & sub intentione cultus, non verò materialiter propter bonum finẽ facta, sicut supra dicebamus, posse aliquẽ nũc tonderi, aut circuncidi propter sanitatẽ sine vlla intẽtione cultus. Sed hoc nõ videtur satisfacere, nã in primis tũc vrget valde argumentũ August. quia si tũc fuisset licita talis simulatio cultus iudaici, etiã si iam prohibitus, & mortiferus esset, etiã nunc esset licita, si similis occasio lucrandi aliquos Iudęos occurreret; cõsequens est omnino falsum, & acriter dãnatur ab Augustino, & à Hierony. ñ admittitur, nec potest ab aliquo catholico admitti, vt August. ait. Sequela patet, quia non est maior prohibitio legaliũ in hoc tẽpore, quã in illo, si in vtroq; fuit mortiferus, quia semper est ex vi eiusdẽ præcepti. Deinde est magna differentia inter vsum materialem circuncisionis, v. g. propter sanitatẽ, & vsum simulatum religiosum eiusdẽ circuncisionis, vel alterius similis cæremonię: nam in priori nulla est species, vel mẽdacij, vel irreligiositatis; in posteriori autẽ, quidquid sit de speciè mendacij, est malitia quędã irreligiositatis, quia non solũ est cõtra religionẽ colere falsum Deũ, quæ dicitur idololatria, sed etiã colere Deũ falso cultu, quę est superstitio; ergo sicut est irreligiosum, & intrinsecè malũ fingere idololatriã sine animo adorandi; ita est irreligiosum, & intrinsecè malũ, fingere superstitionem.

Euasio. *Refellitur.*

Conf. sentẽtia August.

14. Tertio inuenitur alia inordinatio in illa fictione, quia videtur cõtraria confessioni verę fidei, nã postquã cæremonialia fuerunt mortifera vius eorum ad cultũ, est superstitiosus secundũ Catholicam fidem; ergo fingere talẽ cultum, est deficere in confessione fidei. Vnde licèt occultare veritatẽ per simulationẽ, non sit mendacium, nec semper malum, nihilominus occultatio talis veritatis, quæ ad fidem pertineat, cum fictione contrarij erroris, est praua occultatio veritatis, quia & est contra cõfessionem fidei debitam, & non est sine iniuria religionis Christianæ. Quarto

Tertio

his accedit malitia scandali. Nam si legalia erant mortifera, valde errabant Iudæi, siue infideles, siue ad fidē cōuersi illis vtendo ad cultum Dei; videntes autē Apostolos exterius vtentes similibus cęremonijs, valde cōfirmabātur in suo errore; ergo male faciebant Apostoli suo facto externo illos cōfirmando, imò & illorū errorem approbando. Et cōfirmatur, nam Iudæus, qui nunc vtitur cæremonijs iudaicis ad cultum, profitetur falsam fidē, & ideò Christianus, qui cum illo ealdē cæremonias faceret ad fictū cultum, duplici ratione grauiter peccaret, & cōfirmādo sociū in errore, & se iudæū ostendendo, & profitēdo; ergo hoc accidisset Apostolis, vtendo fictè cæremonijs iudaicis, quando iam erant mortiferæ. Vnde tandē fit, vt à tali fictione nō possit separari in eo casu malitia pernitiosi mendacij, quia licet in alijs actibus, vel rebus possit simulatio materialis separari à mēdacio, tū in vsu cęremoniarū, vel sacrarū vestium cū exteriori fictione cultus, nō potest separari falsa professio ab externa fictione facta p̄ modū cultus, quia eo ipso est vsus talis rei per modū signi, ac subinde per modū falsi signi, vt latius tractatur. 2, 2. q. 2. Neq; apparet probabilis differētia, quæ inter hanc, & illam personam, vel inter hoc, & illud tempus assignari possit, videlicèt quòd nunc sit magis publica, & euidentior repugnantia cæremoniarū veteris legis cū Euangelio, quàm tunc esset; Parū enim hoc refert, & peraccidēs est ad malitiā actus secundū se spectati. Eo vel maximè, quodipsi iudęi etiā tēpore Apostolorū directè æmulabant cæremonias legis aduersus libertatem Euangelij; ergo etiam tunc fictio illarū cæremoniarū fuisset cōtraria professioni fidei, si iam erant pernitiosa.

15. Quo circa ratio hæc vrgentissima est suppositio illo principio à Hieronymo posito, neq; mihi videtur posse probabiliter solui, nec à peccato excusari illa ficta simulatio illo modo explicata. Neq; exēpla, quæ pro sententia Hieronymi in eius tertia propositione afferuntur, sufficiunt, ad illam simulationem excusandam. Nam priora facta Christi Domini, Iosue, & similia sunt facta humana, quæ per se non instituuntur, neq; ordinantur ad significandū, sed habent alios vsus, & fines, propter quos honestè fieri possunt A sine significatione falsa, & occultando aliquam veritatem, quam operans manifestare non tenetur, & ita solū ibi est, simulatio materialis, quę nomine prudētis fictionis solet significari. Secus verò est in cæremonijs falsę, vel prohibitæ religionis, quę ex primaria impositione significant professionē eius, & occultāt veram religionē, quam quis profiteri tenetur. Vnde ad factū Iehu respondet D. Thom. 2. 2. q. 111. ar. 2. nō esse necessariū excusare illū à peccato, quia malus fuit & idolorum cultor, quod rectè dictū est. D. Thom.

B Præsertim, quia ille non tantū facto, sed verbis apertè mentitus est, dicēs, *Achab coluit Baal parum; ego autem colam eum amplius*, & infra, *Sacrificium grande est mihi Baal.* Dicitur autem ibi recepisse à Deo retributionē temporalē, quia zelum aliquē habuit destruendi cultū Baal vt ibidem dicit D. Thom. Ait autem Abulen. 4. Reg. 10. q. 26. illud mendaciū Iehu non fuisse peccatū mortale, sed veniale. Ad exemplum autem Naaman responderi facilę potest. Eliseum non approbasse, vel excusasse, factum Naaman. Certumq; est, non dedisse illi licentiam fingendi idolatriam, cumhoc sit intrinsece malū. Neq; C hoc significant verba Elisei dicentis, *Vade in pace.* Fuit ergo quædam permissio, & significatio voluntatis orandi pro illo Dñm, si talepeccatū aliquando cōmitteret. Addit verò Abul. ibi q. 25. Naaman non voluisse fictè adorare idolū, sed solum cum Domino suo genuaflectere, nō ad idolū, sed ad Dominū suum, & ad ministrandum illi in suo munere, quod etiā est probabile. Ad alia verò, quæ de facto Petri ibi afferūtur, & de factis etiā Pauli dicemus cōmodius in sequentibus, præter ea, quæ iam attigimus. Propter quę D omnia aliqui conantur exponere Hieronymum, vt non loquatur de cultu ita facto, sed de veró, & Apostolis licito ex vi alicuius dispensationis, aut iustæ interpretationis, ita vt simulationem dispensatoriam appellet vsum, qui solum ex occulta dispensatione licebat. Quod insinuare videtur Hugo Cardin. ad Galat. 2. qui dicit, inter Augustinū, & Hieronymum esse contradictionem in verbis, & non in re, nam Augustinus negat simulationem realem, Hieronymus verò ponit simulationem dispensatoriam,

&

& ita nõ loquunt̃ de eadẽ simulatione. Si A consequenter vt res religiosa, & digna
mulatio autẽ realis in prẽsenti esset illa voti materia. Scio aliquos interpretari
quæ fieret sine intentione cultus; ergo locũ illum de Aquila, & nõ de Paulo, sed
sentit Hieronym. non posuisse istam, sed nõ refert, tũ quia etiam Aquila in eo nõ
aliã, quæ licèt fieret cũ intentione colẽ- peccasset, tum etiam, quia expositio de
di, eã vocauit simulationẽ dispensatoriã Paulo fortasse est probabilior, eamq; Hie-
quia solũ ex occulta dispensatione lice- ronymus supponit. Scio etiam aliquos
bat. Sed hæc fuga, & aliena est à mente dixisse, tonsurã illam nõ fuisse cæremo-
Hieronymi, vt constat ex rationibus, & niã legalẽ, neq; ea intentione fuisse voto
exẽplis eius, & quia nõ in hoc sensu vsus promissam, sed ꝓpter aliquã corporis
est nomine dispensationis, vt supra ostẽ humilitatẽ, vel mortificationẽ. Hoc tñ
di, & est manifestũ in Epistola eius. Est in primis nõ valet ad defendendã sentẽ-
etiã gratis cõficta, & sine fundameto, qa tiam Hierony. nam ipse allegat illũ lo-
impropriissime vocat̃ illa simulatio, nã cum inter ea quibus probat, Paulum cę-
qui operatur rem prohibitã ex dispensa B remonialia exercuisse. Et cõtentit Aug.
tione in lege, nõ simulat, etiã si dispensa & fere omnes authores id ꝓ certo sup-
tio occulta sit. Et præterea interrogo si ponunt, neq; aliud habet fundamentum
vsus illarũ cæremoniarũ, erat tunc sim- in textu, vel in materia ipsa, quæ secun-
pliciter prohibitus, vnde cõstare possit dum se sumpta videtur valde differens,
Deũ in illa prohibitione specialiter cũ & inepta ad votum, & ad corporis affli
Apostolis dispẽsasse? Vel si dispẽsatio nõ ctionem & ad Dei cultũ, secluſa institu-
fuit specialis, sed generalis ꝓ õmnibus tione ratione cuius ad religiosam cære
fidelibus in similibus occasionibus, frus- moniam pertineret.
tra fingit̃ ꝓhibitio pro illo tẽpore, melio- Præterea hoc confirmat alter locus 17.
rq; prouidentia fuit pro illo tẽpore* Actor. 21. vbi Iacobus, & seniores cõsi- Confir. Ex
simpliciter nõ prohibere talẽ vsũ, quia liũ dederunt Paulo, vt purificaretur, &c. Act. 21.
communis plebs nõ valebat discernere Nam loquebãtur sine dubio formaliter
iustã occasionẽ, vel necessitatẽ exercẽ- de cæremonia legali, & non sub alio titu
di tales cæremonias. Et declarat̃ ampli⁹ C lo, vel mortificationis, vel simulationis,
quia vel ille vsus illarũ cęremoniarũ ex vt patet simili argumento. dicunt enim,
intentione cultus, erat ꝓhibitus, quia *Sunt nobis viri quatuor votum habentes super se*,
malus, & sic non poterat fieri licitus ex vtiq; de sanctificatione legali facienda,
fine extrinseco, & dispẽsatio in illo, vel & addunt, *His assumptis, sanctifica te cũ illis*
nõ erat possibilis, vel certe nõ est verisi & postea de Paulo additur, *Purificatus cũ*
mile, tã facile fuisse cõcessam: vel erat *illis intrauit in templum, &c.* & iterum cap.
malus, quia prohibitus. & sic ꝓcedit ra- 24. ipse ait, *Inuenerunt me purificatum in* Cap. 24.
tio facta, quod frustra fingit̃ prohibitio *templo*, ergo verè fecit illam cæremo-
cũ tam ampla dispensatione, præsertim niam legalem, sicut alij, nam hoc etiam
cum nullo testimonio ostendi possit ta- in rigore significat nomen *Purificationis*,
lis prohibitio positiua pro illo tempore & idem argumentum sumi potest ex no-
& hunc discursum latius circa sequen- mine *Oblationis*, & *voti*, nam vnum quod-
tem assertionem prosequemur. que in sua proprietate sumendum est,
16. Retento ergo priori, & cõmuni sensu D nisi aliquid necessario obstet. Deniq;
simulationis, seu fictionis dispensatiuę, expendenda censeo in cap. 21. illa verba Cap. 21.
præter rationẽ ab incõuenienti sumptã Iacobi, vbi postquam sententiam suam
& quia per se videt̃ indecens, talẽ fictio- dixerat circa libertatem à legalibus,
nẽ in talibus, & in tali materia admitte- subiungit, *Moyses enim à temporibus antiquis*
re, directè ostendere possumus ex Actib⁹ *habet in singulis ciuitatibus, qui eum prædi-*
Apostolorũ in eorũ cęremonijs inuentã *cent in synagogis, vbi per omne Sabbathum legi-*
nõ fuisse. Nam in cap. 18. Actor. Paulus *tur*, Nam per hæc verba aperte signifi-
totondit se in Chencris, quia votũ habe care voluit, non fuisse pro tunc factam
bat, nã quod fit ex voto nõ fit simulatè, mutationem in legalibus saltem quoad
nec etiam tunc factũ est ex necessitate legitimum vsum illorum respectu Iu-
ad tollendũ aliquod scandalũ Iudęorũ, dæorum, etiam conuersorum ad fidem,
sed per se factũ est ad vòtũ implẽdum, & ac subinde licitum eis fuisse illorum

vsum proprium, & legalem, & ideò ad solos gentiles scribendum fuisse, nam Iudæi per ipsiusmet legis doctrinã paulatim instruendi erant, & ab vsu legaliũ abstrahendi. Vt rectè Chrysost. notauit, & idem etiam Beda sentit, & Moderni sequuntur; hoc ergo modo approbatus est tunc ab Apostolis talis vsus; ergo eodẽ modo est ab eis interdũ vsurpatus.

Chrysost. *Beda.*

18. *Infert Augst.*

Secundo hinc colligit Augustinus, cæremonialia legis non fuisse à principio Euangelij mortifera, sed aliquo tempore fuisse licita, post aliquod vero tempus facta esse mortifera. Hæc est manifesta sententia D. Augustini citatis locis quam secutus est Beda ad Galat. 2. & ibi dem Nicolaus de Lyra, & Hugo de Sancto Victor. lib. 2. de Sacram. p. 6. cap. 4. & lib. quæstionum in Epist. ad Galat. cap. 6. D. Thom. ad Galat. 2. & 1. 2. q. 103. ar. 4. ad 1. & ibi Caiet. & alij communiter, Soto lib. 2. de Iust. q. 5. ar. 4. Victor. in sũma quarti agens de Baptismo à princ. vsq; ad q. 11. & eandẽ sententiã sequuti sũt cõmuniter Scholastici antiqui in 4. d. 3. vbi Bonauen. ar. 5. q. 2. Scot. q. 4. Aureol. q. 4. dub. 3. & magis inclinat Maior. q. 1. Item Richar. in 4. dist. 1. ar. 6. q. 4. Palud. q. 6. Gabr. q. 4. ar. 4. dub. 3. & Ioan. Arbor. tõ. 1. Theosoph. li. 3. c. 20. acdeniq; moderni fere oẽs tam scholastici, quàm exponentes c. 2. ad Gal. & loca Actorũ sæpe citata, hanc sententiã approbarũt. Est autẽ huius sententiæ sensus, legẽ veterẽ, non fuisse mortiferam statim à passione, vel resurrectione Christi, neq; à die Pẽtecostes, nec per plures annos post inchoatã promulgationẽ Euangelij, etiam in illis locis, ciuitatibus, vel prouincijs, in quibus iam erat diuulgatũ, & obligari incęperat. Ita explicant dicti authores. Et videtur probari sufficienter ex dictis in 2. positione præcedẽti: nã si Apostoli exercebant legalia, nõ fictè, sed ex intentione cultus, recte à posteriori infertur, nõ fuisse prohibita, nec intrinsecè mala, seu mortifera quia certũ est ñ peccãsse, nec errasse Apostolos in illo vsu. Tũ quia si peccassent, illud fuisset peccatũ graue, vt ostensũ est, quod repugnat cõfirmationi Apostolorũ in gratia. Tũ etiã quia redũdasset in cõmunẽ lapsum Ecclesiæ illius tẽporis, & nõ solũ in moribꝰ, sed etiã in doctrina, qa Ecclesia illo tẽpore cõmuniter sentiebat id esse licitum. Et hoc modo videtur mihi probari hæc pars satis efficaciter ex locis Actor. 15. & 21. si attẽte expendantur, vt illa in fine præcedentis puncti ponderauimus.

A

B

C

D

Ratio verò à priori est, quia vt illæ cęremoniæ nõ sunt factæ intrinsecè malæ ex vi mortis, vel resurrectionis Christi, neq; ex vi obligationis nouę legis introductę in aliquibꝰ locis per inchoatã promulgationẽ Euãgelij in eisdẽ locis, neq; etiã erant tunc malæ, quia iã prohibitę pro illo tẽpore; ergo nõ erãt mortiferę. Prima pars probãr, quia nulla est ratio, quæ talẽ intrinsecã malitiam ostendat, quod non potest melius probari, quã respõdendo ad rationes adductas in secũda propositione Hieronymi. Ad primã enim negamꝰ, talẽ vsum legaliũ fuisse pro illo tempore iniuriosũ Christo, aut gratiæ eius, nõ enim fiebãt tũc legalia, quia putarentur necessaria ad salutẽ, ac si gratia Christi, eiusq; fides, & obseruatio legis gratię nõ sufficeret, sed retinebantur tã tũ ad cultũ Dei, & honorẽ eiusdem legis ne viderẽtur tanquã mala subito reprobari, vt Aug. docuit. Ad secundã similiter negamꝰ, illas cæremonias falsũ aliquid tũc significasse, aliàs circuncisio, & multę oblationes, vel sacrificia fuissent mortifera ante Christi mortẽ, quod nemo dicit, nec dici potest. Sequela autẽ patet, quia illæ cęremoniæ significabãt aliqua mysteria Christi vt futura, quæ iã erant facta. Dicendũ ergo est (sicut supra de circuncisione diximꝰ) cæremonias illas eo tẽpore retinuisse rationẽ literalẽ, & significationẽ moralẽ, quę erat quasi fũdamentalis in illa institutione, & ita adhuc cõtinebãt cultũ legitimũ Dei, & significabant subiectionẽ, & reuerentiã illi debitã, & interiorẽ cultũ, & sanctificationẽ à peccatis, & illorũ pęnitentiã, vel recognitionẽ beneficiorũ Dei, & similia quæ in õni tẽporẽ locũ habent. Quod verò attinet ad significationem Christi, & mysteriorũ eiꝰ, vel iam illã nõ habebant qa finita iã erat intentio imponẽtis quo ad hanc partem, vel certe ex intentione offerentium explicita, vel implicita, illa significatio poterat abstrahi à differentia futuri temporis, & significare mysteria quoad substantiam, & existentiam eorũm pro aliquo tempore, abstrahendo ab hoc, quod iam essent, vel nõ essent facta. Sicut in materia de Fide dicitur

19. Ratio.

tur (& insinuat D. Tho. 2.2, q. 1. ar. 3. ad 3. Iudæum in nocte natiuitatis Christi credentem Messiam esse venturũ, potuisse ex fide credere, abstrahendo à differentia futuri tẽporis, quatenus includit negationem rei iam factę, quæ abstractio multo facilior est in factis, quę incõplexè significant, quám in vocibus complexè significantibus.

20. *Obiect.* Dices ergo iam non fiebant illæ cæremonię vt legales, quia nõ fiebant propter significationem futurorũ, à legislatore intentam. *Resp.* Respõdetur in primis satis esse, quod fierent ex institutione illius legis, licèt non fierent secundũ omnem significationem. Sicut circuncisio Christi, & purificatio Virginis legales fuerunt, licet nõ significarent in illis personis totum id, quod in alijs significabant. Satis ergo est, quod retinerent significationem moralem, & quasi literalẽ, & fundamentalem, & quod figuralẽ participarent prout esse poterat tempori, & personæ accõmodata. De tertia autẽ ratione Hieronymi statim dicam, negando est enim sequela, nimirum, etiam nũc illas cæremonias non esse mortiferas; est enim lõge diuersa ratio de tempore post sufficienter prædicatum Euangelũ & de illo priori, nam postea facta est prohibitio, vt dicemus, & Synagoga cũ sufficienti honore sepulta fuit. Denique ad quartã rationem de indifferentia actionum respondemus cum Augustino, cæremonias illas quoad bonitatẽ, & malitiam fuisse indifferentes secluſa institutione, post illam verò fuisse de se bonas, & nihilominus potuisse esse indifferentes quoad obligationem, quia potuerũt non præcipi, nec prohiberi, & hunc statum habuerũt pro illo tẽpore, vt magis ex resolutione sequẽtis capitis cõstabit.

3. ratio Hieron. statim explicanda

21. Superest probanda altera pars de prohibitione positiua, quæ sufficienter etiã ostenditur per solam negationem, scilicet, quia talis prohibitio pro illo tẽpore facta in Scriptura nõ habetur, nec aliqua historia, aut probabili testimonio suaderi potest. Et præterea nõ erat tũc necessaria, imò nec cõsentanea suauiprouidentiæ Dei, quia vt Augustinus rectè dicit, nõ expediebat tam subito fieri prohibitionem illam, ne cæremoniæ legis ita abominabiles existimarentur, sicut cæremonię gentilium. Item quia erat difficilimũ tanta celeritate auellere totum illum populũ ab antiqua consuetudine, quę illis maximè cordi erat, & alioqui nõ erat contra rationem naturalem, & sine inconuenienti tolerari poterat. Denique quia fieret multo difficilior cõuersio Iudæorũ ad fidẽ Christi sine sufficienti causa. Et hæ rationes satis insinuantur in Actibus Apostolorũ, præsertim in cap. 21. Sicut enim propter similes rationes Apostoli exercebant legalia, & ex illo facto colligimus non fuisse tunc prohibita, ita etiam credimus ob easdẽ causas prohibitionem fuisse dilatam.

22. *Dubium.* Sed quæret aliquis, an hæc pars intelligenda sit de solis Iudæis, vel etiam de gentibus, interdum enim authores significant esse distinctionem constituendã inter Iudæos, & gẽtiles. Nam Iudęis permittebantur legalia eo tempore quia à parentibus illa acceperant, & solenni consuetudine ea seruauerũt, & à Deo receperant, ideoq; difficillime poterant subito ab eis moueri, vt dixi. Hæ autem rationes nõ habent locũ in gentilibus, & ideo vsus legalium semper & à principio censetur illis prohibitus, quia irrationabile videbatur, denuo profiteri legẽ iam mortuã. Item quia nõ poterãt licitè miscerì cæremonijs Iudaicis, nisi assumpta prius circuncisione, quæ erat professio totius legis, nã illa professio nõ poterat rectè conuenire cũ professione baptismi, ad quam principaliter obligabantur. Et hanc differentiam inter Iudæos, & gentiles suadere videtur alia differentia, quę ex Scriptura obseruatur inter Timotheum, & Titum, nam Timotheũ ex parte Iudęũ facilè circũcidit Paulus Act. 18. Titus verò purè gẽtilis non est permissus circuncidi ab eodem Paulo etiam compellentibus falsis fratribus, vt dicitur ad Galat. 2. Nam hoc ideò ita factum videtur, quia circũcisio, quæ tunc permittebatur Iudęo, iam prohibebatur gentili. Et hoc sensit ibi Salmer. dis. 22. ad 7. dicens Titum, & gentilem, quemcumque non solum non potuisse tunc cogi ad circuncisionem, verum etiam nec licitè circuncidi licèt vellet. Quod videntur etiam cõfirmare illa verba ad Galatas quinto. *Ego Paulus dico vobis, quoniam si circuncidamini Christus vobis nihil proderit,* ibi enim Paulus ad solos gentiles loquebatur, &

Act. 18. *Galat. 2.*

simpliciter loquitur de circuncisione legali sine alia restrictione; ergo absolutè indicat, iam fuisse illis prohibitam. Vnde Salmer. supra dis. 23. Ex sententia Augustini dicit, in illo primo tempore licuisse Iudæis vti legalibus, non verò gentibus.

23. In contrarium verò multa sunt, quæ suadeant, non magis fuisse pernitiosam obseruationem cæremonialium cõuersis ex gentibus, quã conuersis ex iudæis pro eo tẽpore. Primo quia etiam gẽtib⁹ ñ erat intrinsecè mala talis obseruatio, neq; inuenitur illis specialiter ꝓhibita. Prior pars probat, quia nulla est ratio specialis, quæ probet hãc intrinsecã malitiam respectu gentiũ magis, quam respectu iudæorum. Item quia illæ cerẽmoniæ continebãt cultum veri Dei ab ipso met approbatum, & per se non repugnãtem veritati Euangelij pro eo tempore, id est, si non admiscerentur alij errores (quod erat per accidens) ergo vsus illarũ de se non habebat intrinsecam malitiam, etiam respectu fidelium ex gentibus conuersorũ. Altera vero pars probatur, quia nullibi inuenitur talis prohibitio positiua. Nec coniecturæ factæ quoad hoc cogunt, quia licet in Iudæis fuerint plures rationes speciales, vt ꝓ illis nõ statim fierent legalia mortifera, nihilominus pro gentilibus sufficit generalis ratio, quòd antea poterant licitè profiteri illam legem. Vnde si pro illo tẽpore, quo iam incipiebat lucere Euãgeliũ aliquis gentilis nondũ Christianus fieret proselytus Iudæorũ, in hoc nõ peccaret, quia nõ erat illi facta specialis ꝓhibitio; ergo licet id faceret post susceptam fidem Christi, non peccaret, dummodo nõ faceret ex falsa fide, ponendo ibi spem salutis, vel existimãdo esse sibi necessarium, quia per se etiam respectu illius non inuenitur prohibitum.

24. Et confirmatur primo, nam Actor. 15. *Act. 15.* vbi in concilio Apostolico ex professo tractatum est de vsu legaliũ respectu gẽtium, solum declaratum est, non fuisse, nec esse illis necessariũ, vt patet ex verbis decreti, *Visum est Spiritui Sancto, & nobis nihil vltra vobis imponere oneris, &c.* quibus necessitas tollitur, vel nulla esse declaratur, non tamen prohibitũ ibi est gentili, quin si voluntariè vellet tale onus assumere, posset id facere. Et in Epist. ad Galat. semper dãnatur, asserere, hoc esse necessarium gẽtibus, vel cogere gentes iudaizare; voluntaria autem professio pro illo tẽpore nullibi damnatur. Confirmatur secundo, nam Hieronymus affirmans, legalia fuisse mortifera à principio, indifferenter de Iudæis, & de gentilibus loquitur, Augustinus verò id negans, & è cõuerso affirmans, pro illo primo tẽpore fuisse licita, simpliciter etiã loquitur sine distinctione inter Iudæos, & gentes, nullibi enim inuenio talem distinctionem feciſſe. Imò solumque in dicta Epist. 19. versus finem, sic inquit. *Illa quæ significationis causa præcepta sunt, circuncisio, &c, quæ reuelatione gratiæ latius innotescente, necesse fuerat, aboleri, non ideò fuerant tanquam diabolica gentium sacrilegia fugienda etiã cum ipsa gratia iam cæperat reuelari, quæ vmbris talibus fuerat renunciata, sed permittenda paululum eis, maxime qui ex illo populo, cui data sunt, venerant.* Vbi expendo illam particulam *maxime*, quæ indicat, non solis Iudæis id esse permissum, licet eis maximè. *Galat.* *Hieron*

25. Clarius tamẽ videtur hanc sententiã docere Augustinus in exposit. Epist. ad Gala. circa illa verba, *Sed neque Titus &c.* sic dicens. *Quamuis Titus Græcus esset, & nulla eum consuetudo aut cognatio parentum circuncidi cogeret, sicut Timotheum, facile tamen etiam istũ circuncidi permisisset Apostolus. Non enim tali circuncisione salutem dicebat auferri, sed si in ea constitueretur spes salutis, hoc esse contra salutẽ ostendebat. Poterat ergo vt superfluam æquo animo tollerare. Propter introductos autem fratres non est compulsus Titus circuncidi, quia cupiebant circuncidi Titum, vt iam circuncisionem, etiam ipsius Pauli attestatione, & consensione tanquam saluti necessariam prædicarent.* Clare ergo sentit Augustinus in hac sententia per se licitam fuisse circunsionem Tito, licèt propter scandalum vitanda esset, vbi occurreret. *August.*

26. Hæc ergo posterior pars, si de rigore iuris, vt ita dicam, seu præcepti prohibentis, loquamur, videtur magis de mẽte Augustini, & in se probabilior. Quia rationes factæ ostẽdunt, nullam factam esse prohibitionem ob quam fuerint eo tempore legalia mortifera gentibus. Nihilominus tamẽ si coniecterimus id, quod moraliter accidere tunc potuit, verisimilius est, gentiles fideles bene in fide euangelica instructos legalibus abstinuisse, quia moraliter putabant, sibi *Resolvitur dubium.*

non

non licere, saltem per accidens. Quia certo sciebant, non esse sibi necessaria, vnde cum aliàs essent nimis onerosa, & præcipuè circuncisio, non poterant illa assumere, nisi suspitionem dando, quod reputarent illi sibi necessaria, & ita in eis id habebat saltem speciem mali, propter quam facile existimare poterant, id sibi non licere, vel etiam propter scandalum, vel ne cooperarẽtur errori iudæorum, qui hanc necessitatem illis imponere tentabant. Vnde etiam potuit consuetudine fidelium ex gentibus vaniẽtium introduci quædam obligatio abstinendi ab huiusmodi ritibus iudaicis. Dixi autem *fidelibus in fide benè instructis*, quia per ignorantiã inuincibilẽ cõtingere poterat (præsertim ante Conciliũ Apostolorum) vt aliqui cõuersi ex gẽtibus ad fidem exercerent legalia, existimantes sibi esse necessaria, & cum excusatione ab hoc errore propter inuincibilem ignorantiam; secluſa autẽ hac existimatione pauci, vt existimo, aut nulli spontaneè circuncisi sunt, & hoc probat exemplum de Tito, & alia superius adducta.

A

B

CAPVT XVIII.

C

Satisfit duobus dubijs ex superiori resolutione insurgentibus.

1. DIximus in præcedenti capite cũ Augustino, legem veterem fuisse mortiferam aliquo tẽpore post inchoationem Euangelij prędicationẽ, statim ergo occurrit interrogandum, quod, vel quale fuerit illud tempus? De hoc enim pũcto Augustinus nihil in particulari quæsiuit, aut resoluit, sed solum generaliter dixit, aliquo tempore post inchoatam promulgationem Euangelij, vel post integram promulgationem eius per Apostolos factam, cępisse legalia esse mortifera. Vnde Theologi suprà citati fatentur tempus hoc esse incertum, quia neque habemus scripturam diuinã, quæ de hoc tempore loquatur, neque aliquod Concilium, in quo tempus hoc fuerit declaratum, sed solũ per traditionem Ecclesiasticam id habetur, ex qua non habemus quidem certum diem, mensem, aut annum huius initij, sed solum non longè distasse ab initio

Dubium.

D

prædicationis Apostolorum. Et communiter verisimilius creditur quadragesimo anno à passionẽ Christi, vel circa incepisse, vel à destructione templi per Titum, & Vespasianum. Neq; huic sentẽtiæ obstabit, quod scribit Ignatius epist. 8. ad Philip. in fine, *Qui cum Iudæis celebrat Pascha, aut symbola festiuitatis eorum recipit, particeps est eorum, qui Dominum occiderunt, & Apostolos eius*, quod sine dubio scriptum fuit eo tempore, quo iam legalia erãt mortifera, vt ipsa verba ostẽdunt: sed non obstat, quia Ignatius vixit ferè vsque ad nonagesimum annum post passionem Christi. Videtur autem ex dicta sententia sequi viuentibus Apostolis Petro, & Paulo legalia nondum fuisse mortifera, cum ipsi non vixerint integros quadraginta annos, sed triginta & quinque, & ad summum triginta sex post Christi ascensionem.

2. *In tempore Apostolorum legalia fuisse mortifera.*

Nihilominus verisimile est, viuentibus Apostolorum Principibus iam fuisse in Ecclesia sufficienter intellectum, ac præceptum, non solum non oportere seruare legalia, sed etiam esse permitio sum, & ideò ab ipsismet Apostolis fuisse hoc declaratum, vel traditum, quia valde conueniens fuit, tam necessariũ dogma ab eis relinqui sufficienter introductum, & fundatum. Accedit, quod eo tẽpore iam erat sufficienter promulgatũ Euangelium, dicente Paulo ad Rom. 10. *Sed dico, nunquid non audierunt? & quidem in omnem terram exiuit sonus eorum, & in omnes fines terræ verba eorum.* Nam licèt controuersum sit, quo sensu sint hæc verba intelligenda, & an verbum illud *Audierũt*, in rigore pręteriti, vel gẽneralius sit sumendum, nihilominus certum est, ante tempus mortis Apostolorum Petri, & Pauli fuisse prædicatum Euangelium in præcipuis mundi partibus, & ita in toto illo legẽ Christi promulgatam fuisse, iuxta illud Pauli ad Colosens. 1 *Audistis in verbo veritatis Euangelij, quod peruenit ad vos, sicut & in vniuerso mundo est, & fructificat.* Et infrà, *Quod prædicatum est in vniuersa creatura, quæ sub cœlo est.* Quia licet fortasse non ad omnes omnino mundi prouincias verbum Euãgelij tunc peruenisset, vt infra dicam, nihilominus tempus illud sufficiens erat ad diuulgationẽ eius per totum mundum, quod satis est ad consummatam promulgationem, iuxta

Rom. 10.

Colosens. 1.

doctrinam generalem superius datam, quam etiam libro sequenti ad legem nouam applicabimus. Multò verò certius est, promulgationem Euangelij pro iudæis factam esse sufficientissimè intra illud tempus; imò & de facto peruenisse ad omnes orbis prouincias, in quas erant dispersi Iudæi, & vbicumque lex Moysi ab eis seruabatur, ac subinde tempus illud triginta sex annorũ paulò amplius, minusvè sufficientissimum fuisse, vt lex illa cũ honore sepeliretur, & omnino aboleretur, ab illo ergo tempore cœpit illa lex esse mortifera.

3. *Dubium. Quo iure lex illa facta fuerit mortifera.*

Statim verò insurgit alia interrogatio. Quo nimirum iure, diuino, scilicet, vel humano lex illa facta sit mortifera. Nam vt dixi, illa non est facta mortifera per solam abrogationem eiusdẽ legis, nam abrogatio ex vi sua, & in genere loquendo, tollit obligationem legis abrogatæ, non verò prohibet, aut mortiferam facit obseruãtiam eius quasi materialem, seu perseuerantiam in vsu per legem illam introducto; ergo idem dicendum est de illa lege. Deinde nõ sunt facta permitiosa legalia per solam introductionem legis nouæ, quia in Iudæa, & in multis alijs prouincijs introducta est & obligauit, & non fecit statim mortifera legalia; ergo quantum est ex vi illius legis alia durare potuisset pro toto orbe, & pro quocumque tempore, quia non est maior repugnantia. Oportet ergo, vt cæremonialia legis facta sint mortifera per nouum ius prohibẽs illorum vsum. Quale ergo est tale ius? Non enim est ius diuinum naturale, maximè enim fuisset illud, quod nasci potuisset ex significatione futurorum, quæ iam erant impleta. Hæc autem ratio insufficiens est; ergo. Maior patet, quia remota illa significatione, nihil inuenitur in his cęremonijs per se malum, alioqui nunquam potuissent præcipi, aut exerceri; sunt ergo per se indifferentes, si eis non addatur aliqua significatio, quę falsitatem includat in qua sola illa ratio fũdatur; ergo illa secluſa, nulla superest ratio, ob quam dicamus, cæremonias illas factas esse intrinsecè malas ex vi legis gratiæ sufficienter, & integrè promulgatæ. Quod autem illa ratio non cogat est manifestum ex supra dictis, quia illa significatio est separabilis ab illis cæremonijs, etiam factis formaliter, vt in multis accidit ante Christi mortem, & in pluribus, vel omnibus post mortẽ eius, & post inchoatam promulgationẽ Euangelij. Ergo nulla ratio superest ad dicendum hanc prohibitionem esse iuris naturalis.

4. *Vrgetur idem dub.*

Neque etiam dici potest esse iuris diuini positiui, quia in Scriptura non inuenitur talis prohibitio à Deo facta, neque est testimonium, ex quo colligatur, cæremonialia esse mortifera, nisi illud ad Galat. 5. *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit,* quòd tamen ab Augustino exponitur de circũcisione assumpta, ponendo spem in illa, vel saltem vt adhuc necessaria, & vt erat legis professio, nam de illa intelligitur, quod immediatè subiungit Paulus, *Testificor omni homini circuncidenti se, quoniam debitor est vniuersæ legis faciendæ*, hoc enim habet verum in homine circuncidente se spiritu legis animo profitendi illam vt durantem, & viuam. Nam alioqui Timotheus circũcidit se, & nihilominus non factus est debitor vniuersæ legis faciẽdæ, quia non illo spiritu se circuncidit, sed quia id non erat vetitum, & cędebat in honorem legis, & vt fieret aptus ad cæteras cęremonias legis religiosè exercendas, quando ad maiorem vnionem, & pacem inter fideles, & consequenter ad maiorem Dei amorem conferret. Ergo ex illo loco non probatur, vsum circũcisionis etiam religiosum, & ad cultum Dei ordinatum, esse simpliciter iure diuino prohibitum. Neque etiam tale ius diuinum habetur ex traditione, quia Ecclesia nunquam declarauit, cæremonialia esse mortifera ex vi iuris diuini, sed tãtum esse mortifera, quod possunt habere ex vi ecclesiasticæ prohibitionis; ergo hoc videtur esse verisimilius.

Galat. 5.

5. *Quid de hoc tradiderunt doctores.*

Hoc punctum non inuenio ab auctoribus, qui sententiam Augustini sequũtur, expresse definitum, aut disputatum. Nam Hieronymus sine dubio sensit, cæremonialia esse mortifera ex iure diuino, vel ex vi obligationis legis Euangelicæ, vel ex vi redemptionis per Christũ consũmatę; nam ideò dixit, semper fuisse mortifera, imò nihil distinguit inter mortuam, & mortiferam. Et ita eisdem testimonijs Scripturæ vtrunq; probat, & ideò in locis supra citatis videtur interpre-

terpretari dictum testimoniũ Pauli ad Galat. 5. de circuncisione quocumq́ue modo facta formaliter ex affectu cult⁹: quanuis super eundem locum non longè sit ab expositione Augustini dicens, *Tunc non prodest circuncisio, cum aliquid per semetipsam putatur vtilitatis afferre.* Nihilominus tamen in sententia Augustini satis verisimile est, absolutam prohibitionem legalium in sensu dicto non esse ex vi solius iuris diuini, sed per Ecclesiasticum compleri. Nam ex iure diuino est mortifera obseruatio legis, si fiat vel ab illa sperando iustitiam sine Christo, vel etiam cum Christo, ita vt lex simul existimetur necessaria causa iustitiæ; vel etiam si nũc credatur necessaria ex vi præcepti, & obligationis talis legis. At verò lex Ecclesiastica addidit, vt sit mortifera obseruatio legis facta ex affectu religionis, seu tanquam per se cõferens ad honestatem, etiamsi nullo ex dictis modis necessaria reputetur. Nam talis obseruatio iam non poterat esse vtilis Ecclesiæ, neque ad vnionem vtriusque populi Iudaici, & Gentilis conferret, sed potius fuisset occasio schismatum, & scandalorum. Imò non parum fuisset periculi, vt tales cæremoniæ sæpissime fierent iudaico spiritu, & ideò conuenientissimum fuit, illas omnino abolere per dictam absolutam prohibitionẽ. Quod si inquiratur, vbi talis prohibitio Ecclesiastica inueniatur. Respõdetur, non oportere, vt inueniatur scripta, sed satis esse, quod vsu, & traditione Ecclesiæ constet, & quod de hac Ecclesiæ consuetudine, & traditione antiqui Patres testificentur. Potuit autem hæc lex non scripta solo vsu, & consuetudine vniuersalis Ecclesiæ introduci; verisimilius autem est, illam incepisse ex declaratione Pastorum Ecclesiæ, & Apostolorum tempore oportuno facta, quãdo iam expediebat, Moysaicas cæremonias in Ecclesia non permittere. Et ita colligi potest ex dicta epistola Ignatij, hanc legem iam tunc fuisse latam in Ecclesia, & Clemen. lib. 6. Constit. cap. 14. inter alia tradita ab Apostolis ponit, non esse fidelibus carnem circuncidendam. Idẽ Euseb. lib. 1. de Præpar. Euãg. cap. 3. & August. statim citandus.

Galat. 5. *August.* *Euseb.*

6. Solum potest obijci, quia sequitur, posse Ecclesiam hanc legem tollere, vel in ea dispensare, & vsum cæremonialiũ concedere, quia potest dispensare in quocumq́; iure humano, vt supra dictũ est, & tradidit D. Thom. Quolibet. 4. ar. 13. Respondebimus autem, quanuis in Ecclesia non desit absoluta potestas, nihilominus moraliter, & de facto nõ posse abrogare talem legem, quia id esset in destructionem non in ædificationem, sicut de præcepto decimarum suo loco diximus, & idem est de præcepto ieiunij quadragesimalis. Et in particulari certum est, præceptum, vt Pascha non celebretur in eadem decima quarta luna, in qua celebratur à iudæis, Ecclesiasticum esse, & nihilominus non auferetur ab ipsa Ecclesia, nec auferri potest, quia Spiritus Sanctus rector Ecclesiæ id non permittet, quia perniciosum esset, & scãdalosum, absque vlla vtilitate. Et eadẽ ratione propriè loquendo nũquam Ecclesia in hoc præcepto dispensauit, eademq́ue ratio est de quocumq́; tempore futuro, quia nulla ratio vtilitatis, vel ædificationis potest in tali dispensatione inueniri. Ideoq́ue (vt supra notaui) quoties Ecclesia vtitur aliqua cęremonia ad imitationem antiquæ legis, semper id est secũdum aliquam generalem rationem cultus de se cõsentaneam rationi naturali, non verò secundum peculiarem modum institutum, & obseruatum in antiqua lege, ne videatur vllo modo aliquam ex illis cęremonijs retinere, sed ab omni mali specie abstineat.

D Thom. Resp.

7. Deniq́; possumus vltimo addere, hãc prohibitionem cæremoniarum quatenus legales erant, ex iure diuino positiuo proximè oriri, & illo supposito esse mortiferas si fiant ex affectu cultus ex vi iuris diuini naturalis. Declaratur prior pars, quia dupliciter possunt illæ cæremoniæ dici legales, scilicet, quia præceptæ per legem, vel tantum quia institutę, hoc enim secundum latius patet, nam potest aliqua cæremonia institui sine præcepto vtendi illa, vt per se constat. Lex autem vetus in vtroq́; fuit temporalis, & abroganda, vt ex supra dictis patet, ideoq́; postquam plenè abrogata est, cessauit non tantùm obligatio, sed etiam institutio legalis. Et hoc quidem ortum habuit ab eodem iure diuino positiuo, quo lex illa condita fuit, id est, à libera Dei voluntate, quæ terminum

Prohibitionem cæremoniarum quaten⁹ legales erant ex iure diuino oriri.

minum durationis illi legi præfixit, qui terminus fuit Christus, vt nouus legislator, & consequenter lex eius sufficienter promulgata. Vnde quoad hoc valde probabile est, Apostolos non per modũ nouæ institutionis, aut præcepti, sed per modum interpretationis diuini iuris declarasse, quo tempore cõsummatus fuit terminus, ex quo lex illa cessatura erat omnino, quoad omnem suam institutionem. Et hoc significauit Augustinus lib. de Hæresib. in hæresi. 9. dicens, Christianos per Apostolicam traditionem legalia non obseruare carnaliter, sed didicisse ea spiritualiter intelligere. Facta autem huiusmodi declaratione, ex iure diuino naturali sequutum est, vt cæremoniæ illę statim essent mortiferę, quatenus legales erant, quia iam non ad religionem, sed ad superstitionem potius pertinere cęperunt.

Augustin.

8. *Declaratur doctrina tradita.*

Atq; hoc maximè patet in quibusdã cęremonijs, quę publicam, & authenticam institutionem requirũt. Inter quas primum locum obtinẽt sacrificia, quia in illis consistit veluti principalis, & quasi substantialis cultus Dei, & ideò cessãte institutione, & impositione Dei, eo ipso ex natura rei fuit intrinsecè malus vsus illorum sacrificiorum sub ratione sacrificandi, & colendi Deum per illa, quia iam re vera non erant sacrificia diuina, nec per homines potuerunt restitui in illũ statum. Quod patet, quia id non potest fieri auctoritate priuata, quia hoc repugnat rationi sacrificij, neque etiam auctoritate publica Ecclesię, quia esset contra Christi intentionẽ instituentis in Ecclesia vnum excellẽtissimum sacrificium loco omnium, & idcirco vnicum, quia per se solum sufficientissimum est, vt latè tractaui in 3. tomo tertię partis disp. 74. sect. vltima. Ablatis autẽ hoc modo sacrificijs necessarium cõsequenter fuit, eodem modo cessare sacerdotium, quia sacerdotium per se primo ad sacrificium ordinatur iuxta illud Pauli ad Hebr. 8. *Omnis Pontifex ad offerendum munera, & hostias constituitur.* Vnde etiam in lege gratię Christus aliud sacerdotium instituit, præter quod nullum introduci potest per vllã auctoritatem hominibus datam. Idem iudicium ferendum est de sacramentis, quæ secundum locum tenere videntur

Hebr. 8.

A inter cæremonias, quę institui solent ad cultum Dei, & ordinantur ad aliquam sanctificationem recipiẽtium. Quę quidem sanctificatio in lege noua interna est, & perfecta, & à solo Deo conferri potest, & ideò Ecclesiá non potest talia sacramenta instituere. Neq; etiam potest vetera renouare, seu acceptare, quia vel id faceret ex vi prioris institutionis diuinæ, vel per nouam impositionem humanam illa instituendo, non primũ, quia diuina institutio iam cessauit, vt supponitur, nec secundum, tum quia nullá est

B potestas in Ecclesia ad instituẽda sacramenta, tum etiam quia finis proprius talium sacramentorũ cessauit in lege noua, in qua sicut non sunt legales immunditiæ; ita neq; est purificatio legalis, seu carnis, vt illam Paulus appellat. Et hoc etiam confirmat illa ratio D. Thomæ, quod illæ purificationes, & oblationes erant vmbræ futurorum, & internę sanctificationis dandæ per Christum, vnde impertinens fuisset potestas instaurandi in Ecclesia Christi talia, & tam imperfecta sacramenta.

De alijs verò cæremonijs pertinentibus ad cultum Dei, quæ magis accidentariæ sunt, qualia sunt vestes, vasa, & alia

C sacra, & obseruantiæ veteris legis, dixerunt aliqui, quod licèt non possint seruari in lege noua ex vi primę institutionis, quia illa cessauit, & ideò talis vsus esset superstitiosus, & errorem inuoluere, nihilominus authoritate Ecclesiæ posse instaurari, ita vt seruentur ex institutione humana, non ex diuina, ad eũ modum, quo Theologi loquuntur de iudicialibus præceptis. Ita sentit Couarr. lib. 1. Variar. cap. 17. n. 1. Qui consequẽter ait, differentiam, quam communiter

D assignant Theologi inter iudicialia, & cæremonialia præcepta; intelligendam esse de illis cęremonialibus, quæ principalem cultum continebant, vt erant sacrificia, & sacramenta: nam hæc maximè significabant mysteria Christi futura, alia verò magis videbantur esse ad moralem vtilitatem, vt ad decentiam, & ornatum sacrificiorũ, & ad excitandam deuotionem, &c. Et allegat in hanc sententiam Maiorem in 4. dist. 3. q. 1. & D. Antoninũ 1. p. tit. 14. cap. 5. §. 9. & Driedonem de Libert. Christian. Sed hi auctores nihil in particulari dicunt, sed

9. *De cæremonijs accedentalibus.*

Couar.

Maior. D. Anton. Driedo.

genera-

generatim loquuntur. Vnde in eodem sensu videtur loqui Couarru. quia non solũ de possibili, sed de facto loquitur; vt patet ex exemplis, quę statim subiungit. Itaque de facto hęc imitatur Ecclesia secundum generalem, & moralem rationem cultus, & ad illos fines decẽtiæ, & ornatus, &c. Semper tamen distinctum modum obseruat, qui & sit perfectioni nouę legis magis accõmodatus, & omnem suspitionem auferat legaliũ cęremoniarum. Hęc autem obseruatio, & prudens cautela non apparet necessária ex vi iuris diuini naturalis, nisi quatenus prudens ratio dictauerit, esse moraliter necessariam ad prędictos fines, & quia hoc semper ita est (moraliter loquendo, vt explicaui) ideò simpliciter dicere possumus, vsum etiam harum cæremoniarum legalium esse mortiferum ex vi iuris diuini naturalis, supposita cessatione antiqui iuris diuini positiui cum perfecta illius mutatione per nouę legis completam promulgationẽ. Hic verò insurgebat alia difficultas, quam in cap. seq. melius tractabimus.

Quis sẽsus horum doctorum.

CAPVT XIX.

Fueritne lex vetus prius mortua, quam mortifera.

1. *Status quæstionis aperitur.*

RESOLVTIO quęstionis huius ex iam dictis haberi potest, tamen, quia nec probari non poterat, nec à difficultatibus occurrentibus expediri, non intellecto prius tempore, in quo cępit esse mortifera, ideò in hunc locum pũctum hoc distulimus. Potest autem quæstio intelligi, vel respectu gentium, vel respectu iudęorum; vtrisque enim lex mortifera est, vt adducta in superiori capite probant, & à fortiori vtrisque etiam est mortua, imò respectu gentium plusquam mortua dici potest, quia illos nunquam obligauit. Quocirca si quęstio proposita, seu comparatio fiat respectu gentium conuersarum ad Christum, resolutio pendet ex dubitatione suprà tractata, an gentilibus in Christum credentibus aliquando licuerit post Euangelium susceptum circuncisionem suscipere, & legalia seruare. Nam si nunquam licuit, consequens est, vt simul fuerit eis lex mortifera, ac

A fuit mortua, quia post Christum semper vtrumque habuit. Si verò aliquando licuit fidelibus ex gentibus circũcidi, manifestum est, prius respectu illorum fuisse legem mortuam, quàm mortiferam, quia à principio, & semper illos non obligauit, & ita erat quasi mortua respectu illorum, cum tamen non esset mortifera, quandiu illam seruare eis licuit. Neque in hoc superest noua difficultas. Comparatio ergo fit respectu iudæorũ, licet enim ex dictis in superioribus sequi videatur, prius legem illam fuisse mortuam, quam mortiferam, & hæc sit
B communis sententia, & Augustino tributa, nihilominus in se, & in Augustino non caret difficultate. *Augusti.*

Posset enim quis opinari, etiam respectu iudæorum non prius fuisse legem mortuam, quàm mortiferam, non quia à principio fuit mortifera, sed potius è conuerso, quia non fuit mortua, donec fuit mortifera, id est, vsque ad consummatam prædicationem Euangelij. Et fũdamentum esse potest primò, quia nullũ est testimonium, quod ostendat à principio fuisse mortuam: nam si quod esset maximè illud, *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit,* illud autem, vel tunc dictum est tantum ad gentiles, vel si extẽdatur ad iudæos, intelligitur de his, qui
C circuncidebãtur, ponentes spem in circunci sione, tanquam in causa salutis sine qua gratia Christi nõ sufficeret, alioqui non solum probaret ille locus, fuisse legem à principio mortuam iudæis, sed etiam eisdem fuisse mortiferã. Alia verò testimonia Scripturæ, quæ loquũtur de termino legis veteris vsque ad Christum, non magis probant, statim fuisse mortuam, quàm mortiferam. Nã
D intelliguntur de Christo vt obligante vniuersum mũdum per suam legem nouam, & ideò extenduntur vsque ad promulgationem Euangelij; ergo possunt etiam extendi vsque ad consummatam promulgationem Euangelij, quia tunc cœpit lex Christi totum mundum obligare. Vnde quando Augustinus dixit Epistol. 9. in iudæis fuisse damnabile, *quod post passionem, & resurrectionem Christi dato, ac manifestato sacramento gratiæ secundum ordinem Melchisedec adhuc putabant, sacramenta vetera non ex consuetudine solennitatis, sed ex necessitate salutis esse seruanda:* hoc, inquã, *Augusti.*

2.

recte

rectè potest intelligi de tempore post per fectè promulgatum Euangelium, tunc enim, & non antea simpliciter dici potest sacramentum gratiæ fuisse datum, & manifestatum. Vnde Hieronymus in Epist 89. Augustino tribuit, quòd diceret, gentiles esse legis onere liberos, iudæos verò legi esse subiectos, quod, si verũ est, necessario referendũ est ad illud primum tẽpus inchoatæ promulgationis legis nouæ, quia post illud vterq; populus æque fuit liber ab onere legis; ergo in illo primo tẽpore Iudæi non erãt liberi ab onere legis; ergo lex non erat mortua. Deniq; secluſa auctoritate, nulla est ratio, quę cogat nos dicere, legem veterem fuisse mortuam ante plenam legis nouæ promulgationẽ, quia leges illæ non habebant inter se formalem repugnantiam, & Deus poterat velle, vt simul permanerẽt, & obligarent, videturq; id satis voluisse pro illo primo tẽpore, ferendo nouam legem, & non expresse reuocando primã, nec breuiorem terminum assignãdo, quo aduenięte cessaret.

Hieron.

3. *Aliud fũdamẽtum.*

Aliud, & graue fundamentum est, quia non apparet, quomodò illa duo, scilicet, esse mortuam, & non mortiferã, vel hæc duo, esse legem permissam, seu licitè obseruabilem, & non esse obligantẽ, simul coniungantur. Primum patet simili discursu supra facto: nam si lex illa mortua est, iam sacramenta eius nihil erant, & sacrificia eius etiam cessauerant, introducto iam vnico Missæ sacrificio; ergo ex natura rei necessarium fuit, vt statim vsus talium cæremoniarũ fuerit superstitiosus, & rationi rectè contrarius. Itẽ si lex illa mortua erat, ergo eius cæremoniæ erant falsa signa diuini cultus, quia iam cessauerat eorũ institutio, seu impositio, quia hoc ipsum est, legem esse mortuam; ergo vti illis, erat per se, & intrinsecè malum. Quod si quis fortasse dicat, illud fuisse licitum ex dispẽsatione diuina, non loquetur in primis iuxta intentionem Augustini. Et deinde oportet, vt dispensationem ostendat, ne volũtariè loquatur. Ac deniq; si ille vsus est contrà rationem naturalem, non cadet in illum propria dispensatio, sed potius dicendum erit, legem illam non fuisse pro illo tempore sublatam, vel mortuam, vt vsus cæremoniarum eius nihil pro tunc haberet rationi contrarium.

A

B

C

D

Et inde facile ostenditur alia repugnãtia in hoc, quod lex illa perseuerauerit quoad religiosam obseruationem, quãdo nõ perseuerabat quoad obligationẽ. Repugnantia autem est, quia non potest esse vera lex, quin obliget, non potest autem esse religiosè obseruabilis talis lex nisi permaneat in statu veræ legis; ergo nec potest esse sic obseruabilis, nisi vim obligandi retineat. Alia repugnantia moralis inuenitur in sententia Augustini, nam ipse docuit, non fuisse mortifera legalia à principio, vt in actionib⁹ Apostolorũ simulationem vitaret, ergo eadẽ ratione docere debuit, non fuisse tunc mortua, aliàs non posset simulationem effugere, cum Apostoli, tanquam legis obseruatores cęremonialia exercerẽt, vt suprà ostendimus. Alia deniq; repugnantia moralis est in fundamento Augustini, nam si expediebat, legem illam non statim fieri mortiferam, vt cum honore sepeliretur; ergo eadem ratione oportebat obligare iudæos ad vsum illius legis pro illo tempore, ita vt non possent licitè illam statim abijcere in eius infamiam, & iniuriam, ac si mala esset, ergo eadem ratione oportuit, eam pro illo tempore viuam permanere.

4. *Tria distinguenda.*

Hoc punctum postulat, vt explicemus quod supra in hunc locum remisimus, quomodò lex illa mortua esse inceperit à die Pentecostes. Vt autem hoc distinctè resoluamus, oportet in lege illa respectu cæremonialium tria distingue re, scilicet, obligationem, institutionem, & fructum, seu effectum: sunt enim hæc tria distincta, & separabilia, & ideò potest intelligi, quod lex derogetur quoad vnum istorum, & non quoad aliud, & ita quod sit mortua quoad obligationem, & non quoad institutionem, vel vtilitatem, potest etiam intelligi, vt quoad omnia moriatur, seu abrogetur. Augustinus ergo, si attentè legatur solum loquitur de abrogatione quoad obligationem legis, & in hoc sensu sentit fuisse legem illam mortuam, quando non dũ erat mortifera, & ideo dixit, potuisse aliquando illam legem seruari, dũmodo non tanquàm necessaria, sed vt bona, & religiosa obseruaretur. De alijs autem duobus pũctis nihil expresse dixit, videtur autẽ ex doctrina eius colligi, aliter esse loquendũ de lege quoad secundum mem-

membrum, id est, institutionem cęremonialium, tertium verò de fructu, seu vtilitate legis, non habet in præsenti peculiarem rationem, sed ex prioribus pendet, vt in cap. vlt. huius lib. declarabitur.

5. *Lex vetus mortua dū lex nouacę perit obligare.*

Dico ergo primo. Longe probabilius est, legem veterem cœpisse abrogari, ac mortuam esse quoad obligationē simul ac lex noua cœpit obligare. Hęc est sententia Augustin. vt dixi, & ita eum intelligunt, & sequuntur omnes Theologi citati, & constat etiā quoad hoc Hieron. in eadem fuisse sententia. Imò aliqui putant, hāc partem esse de fide certā, nam in quodā tractatu de Quadruplici synodo Apostolorum, qui habetur in principio primi tomi Conciliorum, & factus dicitur iuxta glossam ordinariam, ponitur quarta synodus primitiuæ Ecclesiæ cōgregata, Actor 21. diciturq; in ea declaratum fuisse, in illo primo tempore ante euersionem templi Hierosolym. licuisse conuersis iudæis vti cęremonijs legis, dummodo spem salutis suæ in illis nō collocarent, & in hanc sententiā citantur etiā Beda, & Chartusianus. Verū tamen Actor. 21. nulla refertur facta synodalis cōgregatio, neq; noua definitio aut declaratio fidei ibi facta est, sed solū legitur ibi conciliū datum Paulo à Iacobo, & senioribus de vsu aliquorū legalium, in quo supponitur quidē, eos credidisse illū vsum fuisse licitū, in quo credendū est, non errasse, non tamen declararunt, qualis esset ille vsus, neq; an tūc esset sub obligationē, nec ne. Inde ergo nihil certū colligi potest quoad hāc partem. Alij veroputant, hoc fuisse definitū ab Eugenio IIII. in Cōcilio Florentino, ex quo Caiet. Soto, & alij moderniores, hęc referunt verba. *Nō tamen negat Sancta Synodus licuisse illa obseruare ante sufficientem Euangelij promulgationem, modo ad salutē esse necessaria non crederentur.* Veruntamen hęc verba ego non inuenio in illo concilio, quod etiā notarunt Valent. & Vasq. Prēter quā quod in eis nō dicitur, Concilū definire, sed tantū nō negare. Non videtur ergo hęc res definita, nec in Scriptura expressa, quanquam videatur magis cōsentanea ijs, quæ Scriptura refert de factis Apostolorū, indicat enim nō fuisse ex legis necessitate, sed ob temporū indigentiam, & oportunitatem. Sicut dicitur de Paulo Actor. 16. *circuncidisse Timotheum propter iudæos*, nam in hoc tacite significatur id non esse factum propter obligationem legis implendam, & ad hunc modum referuntur alia.

Hieronim. *Beda.* *Chartus.* *Cōc. Flor.* *Sot.* *Caiet.* *Act. 21.* *Act. 16.*

A B C D

Ratione ergo Theologica principaliter agendū est, & præcipua sumitur ex principio supra posito, quod lex vetus abrogata est quoad obligationē simul ac lex noua obligare incæpit, nam lex noua obligare incæpit à die Pētecostes, vt nunc supponimus ex libro sequenti; ergo eodem die mortua est quoad obligationem lex vetus. Et declaratur amplius, & confirmatur illud principium, quia illæ duæ leges includebant quandā repugnantiam quoad obligationem, nā ex quo cœpit lex noua obligare, cœpit baptismus esse necessarius ad salutem; ergo eo ipso desijt circuncisio esse necessaria. Probatur hæc cōsequentia (cętera enim clara sunt). Tum quia secundum moralem, & cōgruam prouidentiā non potuerunt duo media esse simul necessaria ad eundē effectū. Nec professiones quodammodo cōtrariæ debuerunt simul pręcipi, nā altera erat per signum distinctiuū populi iudaici à gentili, alia verò per signū vtriq; cōmune, tollensq; inter eos diuisionē. Tum etiam quia necessitas circūcisionis derogabat multū dignitati, & sufficientię baptismi iā sufficiēter promulgati, & ideo semper fuit malū, sumere circuncisionē vt necessariā, ex quo baptism' necessarius esse cœpit. Cessauit ergo præceptū circūcisionis eo ipso, quod cœpit obligare pręceptū baptismi. Ergo cōsequēter etiā cessauit tota lex quoad obligationē suā. Probatur cōsequentia, tū à paritate rationis, tū maximè quia circūcisio erat quasi fundamentū totius legis, quia non obligabat, nisi circūcisos; ergo cessante generaliter necessitate circuncisionis, cōsequēs fuit, vt in tota lege cessaret. Quæ illatio est manifesta quoad omnes, qui nondum erant circuncisi quando necessitas circūcisionis cessauit, quoad alios verò iā circuncisos potest cum proportione applicari, nam licèt illi necessario subiacerēt circūcisioni, illa nō erat necessitas moralis, & pręcepti, sed physica ex pręsuppositione talis effectus, qua nō obstante consequens fuit, vt necessitas obligationis quoad totum legem in illis etiam cessaret. Simile argumentum

7. *Ratio Theologica.* *Confirm.*

fieri potest de sacrificijs, nam introducto vnico, ac diuino legis nouæ sacrificio, eiusque necessitate iam cepta promulgari, consequens fuit, vt necessitas antiquorum sacrificiorum per se cessaret, repugnabat enim singularitati nostri sacrificij, eiusque dignitati, & sufficientiæ derogabat, idemque est cum proportione de sacramētis, ac subinde de tota lege cæremoniali.

7. *Hinc infertur primo. Legem veterē non simul sed successiuè pro toto mundo mortuāfuisse.*

Ex hoc discursu infero primo, legem veterem non fuisse simul abrogatam, seu mortuam quoad obligationem pro toto mundo, sed successiuè, priusque in Iudæa, & in alijs locis, vbi prius fuit lex noua promulgata, deinde verò in alijs, provt deuulgatio legis Euangelicæ augebatur. Ratio est, quia lex vetus quoad obligationem per obligationem legis nouæ quasi formaliter excludebatur, sed lex noua non obligauit simul mundum vniuersum, sed successiuè provt successiuè promulgabatur, vel quantum est ex se diuulgabatur, vt rectè docuit Scotus. in 4 distinction. tertia, & in libro sequenti latius tractabimus; ergo eodem modo, ac proportione mortua fuit lex vetus quoad obligationem, nam est eadem ratio, & consecutio necessaria. Quia si vna forma non excluditur, nisi ad introductionem alterius, non potest breuius, aut celerius excludi, quam altera introducatur. Ita ergo intelligo quod Augustin. dixit, *dato, & manifestato Sacramento gratiæ, antiquæ legis necessitatem cessasse*, nam per *Sacramentum gratiæ*, rectè lex gratiæ cum suis sacramentis, & mysterijs intelligitur; hæc autem lex successiuè manifestata est; ita ergo obligationem prioris legis depulit.

8. *2. Infertur Postquam lex vet⁹ cœpit esse mortua in toto orbe cœpisse simul esse mortiferā.*

Secundo infero, postquam lex vetus cœpit esse mortua in toto orbe, cœpisse etiam simul esse mortiferam: probabileque est, tunc simul fuisse mortiferam pro toto mundo. Prior pars manifesta est ex dictis, quia lex illa fuit mortua cum proportione ad promulgationem Euangelij; ergo in eo puncto, in quo sufficiens promulgatio Euangelij consummata est, lex vetus integrè, & pro toto mundo mortua est. Dictum est autem supra, sufficienter promulgato Euangelio, statim legem veterem fuisse mortiferam; ergo simul, ac lex illa fuit plenè mortua, cœpit esse mortifera, ita vt finis mortis eius, vt sic dicam, fuerit initium status mortiferi eius. Et hinc declaratur secunda pars, nam cum iam tunc lex noua esset promulgata in toto orbe, potuit lex vetus incipere simul esse mortifera in eodem vniuerso orbe. Et ita differentia inter esse mortuam, vel mortiferam, erit, quòd lex vetus simul fiebat mortua cū promulgatione legis nouæ, ac subinde successiuè, non sic autem facta est mortifera, sed potius ad consummationem promulgationis legis nouæ, & ideò sicut in vno puncto (moraliter loquendo) promulgatio consummata est, ita in illo potuit incipere lex illa simul esse mortifera, quia iam præcesserat quasi sufficiens dispositio in toto orbe, per totam successiuam promulgationem legis nouæ.

Differētia inter mortuā & mortiferam.

Dices, Lex illa non est facta mortifera sine speciali prohibitione distincta ab alijs præceptis legis nouæ, hæc autem prohibitio non poterat simul proponi vniuerso orbi, nec prædicabatur simul cum lege noua; ergo nō potuit postea simul totū mundū obligare; ergo nec potuit illa lex simul esse mortifera pro toto mundo. Respondeo, satis probabile esse Apostolos, & eorum discipulos simul cum Euāgelio prędicasse, & docuisse fideles, legem veterem, quæ iam non obligat solum ad tempus fuisse permissam propter honorem eius, & propter suauiorem Dei prouidentiam, vt facilior fieret iudæorum conuersio, omnisq; peccandi occasio illis auferretur: paulo tamen post fuisse omnino delendam, & prohibendam post sufficienter completā Euangelij prædicationem. Atque ita rectè fieri potuit, vt aduenientе illo tēpore, sufficienter innotesceret toti Ecclesię illa reprobatio, & abolitio legis, ideoq; simul in tota fuerit mortifera. Dixi autē tantum, hoc esse probabile, quia incertū est id, quod supponit, fieri enim potuit, vt prohibitio illa, seu declaratio talis status illius legis, in quo oporteret esse mortiferam, fieri cœperit, post plenè mortuam illam legem pro toto mundo, & quod non simul, sed successiuè fuerit promulgata vniuersæ Ecclesiæ. Quod si ita factum est, prius fuit lex illa mortua non solum in aliquibus partibus orbis, sed etiam in toto mundo,

9. *Obiect.*

Resp.

do, quàm fuerit mortifera, quoad obligationem, ſicut hactenus loquuti ſumus.

10. *Legem veterem non prius fuiſſe mortuam quoad inſtitutionẽquã mortiferã. Auguſt.*

Dico ſecundo. Lex vetus non prius fuit mortua quoad inſtitutionem, quam fuit mortifera. Ita cenſeo eſſe interpretandam ſententiam Auguſtini, quia eſt neceſſario conſequens ad aliam ſententiam eius, vt mihi probant rationes dubitandi ſupra poſitæ. Quia non poterant illæ cæremoniæ vt legales, id eſt, vt inſtitutę à Deo per illam legem, religioſè fieri per modum cultus Deo placiti, & accepti ratione ſuæ inſtitutionis, ſi iam pro illo tempore lex eſſet reuocata, & abolita etiam quoad hãc partem, nam poſt talem abrogationem iam cultus eſſet ſuperſtitioſus, vt ſupra etiã declaratum eſt. Declaratur præterea in hunc modum, nam quandiu lex non fuit mortifera, reſpublica illa iudæorũ in ſuo cæremoniali ſtatu, vt ſic dicam, permanſit, id eſt, templum illud fuit verè locus ſacer ad cultum Dei deputatus, nam ob hanc cauſam Apoſtoli ſpecialiter illum frequentabant ad orandum, vt ex actibus Apoſtolorum conſtat: Pontifex etiam qui tunc officium gerebat, verè ſacerdos erat. Vnde Paulus Actor. 23. cum ab alijs cõriperetur, quòd Ananiam Principem ſacerdotum maledixiſſet, reſpondit. *Neſciebam fratres, quod Princeps eſſet ſacerdotum.* Vbi Chryſoſtom. affirmat, *quod ſi Paulus eum cognouiſſet, honoraſſet,* & Homil. 39. ait in Matth. Paulum pœnitentia ductum ſe excuſaſſe. Et illam ſententiam multi ſequuntur, vt Lyran. Caietanus, Iſidorus, Claru. & indicat etiam Theophil. Quanuis alij aliter exponant, ignorantiam illam Pauli per figuram, & ſimulationem interpretando, quod mihi nõ probatur. Significauit ergo Paulus, eo tẽpore nõdum fuiſſe ſacerdotes legales ſua dignitate omnino priuatos, quod tamen neceſſario dicendũ eſſet, ſi lex fuiſſet mortua, etiam quoad inſtitutionem, quia ſicut tranſlato ſacerdotio trãsfertur lex, ita mors legis quoad inſtitutionem, eſt ſignum ſacerdotij emortui; è ergo conuerſo, ſi ſacerdotalis dignitas durabat, neceſſe eſt, vt etiam duraret legis inſtitutio. Et inde fit conſequens, vt idem ſit dicendum de ſacrificio, ad quod ſacerdotium ordinatur.

A

B

C

D

Præterea, ob hanc cauſam dixit Auguſtinus, illas cæremonias fuiſſe ſeruatas ex conſuetudine ſolennitatis, licèt non fierent ex neceſsitate, quia videlicèt, quoad ſolennem inſtitutionem durabant, licèt non quoad obligationem. Nihil enim aliud ſignificare potuit Auguſtinus per conſuetudinem ſolennitatis, quia illa conſuetudo non induxit illam ſolennitatem; ſed potius diuina inſtitutio, & ſolennitatem, & conſuetudinem illius introduxit, ideoque durare non potuit, niſi durante inſtitutione; ergo ſi licebat tunc ſeruare legalia ex cõſuetudine ſolennitatis, licebat ex vi primæ inſtitutionis; ergo illa adhuc durabat. Deniq; ſæpe Auguſtinus comparat vſum illarum cæremoniarum, pro vt ab Apoſtolis illo tempore fiebant, cũ earundem obſeruantia, quam viuente Chriſto ijdem Apoſtoli, vel etiam ipſemet Chriſtus exhibebant, vtique quoad religioſum cultum; ergo plane ſentit, eandem duraſſe inſtitutionem. Ita ergo hæc aſſertio neceſſario ſequitur ex alia ſupra probata, quod Apoſtoli non fictè, ſed verè, & ex affectu religioſo illas cæremonias faciebant. Ratio verò à priori eſt, quæ ſæpe eſt tacta, quia ad ſuauem prouidentiam Dei pertineret, non ſtatim, vel ſubito reuocare totum illum ſtatum, vel inſtitutum, ne hoc cederet in infamiam illius religionis, vel in maiorem pernitiem iudæorum, qui non erant diſpoſiti ad tantam, & tã ſubitam mutationem. Neque etiam inſtitutio, & introductio nouæ legis illam ſubitam mutationem exigebat, quia nihil perfectioni eius, aut dignitati derogabat illa obſeruantia propter dictos fines, & pro breui tempore, & non ponendo ſpem ſalutis in illa.

11. *Declaratur magis.*

Auguſt.

Ratio.

Ex quo vlterius infero, legẽ illã nõ fuiſſe extinctam quoad inſtitutionẽ in ſenſu declarato, donec fuit mortifera, ac ſubinde quoad hanc partem non fuiſſe prius mortuam, quam mortiferam, neque è conuerſo. Hoc ſequitur euidenter ex dictis, primò quia quando inſtitutio non fuit reuocata, per ſe loquendo licebat vti illa, cũ eſſet diuina, quãuis nõ eſſet ſub obligatione, quia inſtitutio ſufficit ad honeſtum vſum, & poteſt ab obligatione ſeparari, vt per ſe conſtat; ergo quandiu durauit illa inſtitutio nõ

12. *3. Infertur Quãdo lex illa extincta fuit.*

fuit mortifera legalium obseruatio, nec moraliter esse potuit, quia non poterat Deus prohibere absolutè vsum cæremoniarum pro eodem tempore, pro quo volebat eas religiosum cultum, & significationem retinere. Præterea suprà ostẽsum est cęremonias illas factas esse mortiferas quasi abintrinseco, ex eo, quod reuocata fuit illarum institutio; ergo non potuit lex illa esse mortua quoad institutionẽ, prius quã fuerit etiã mortifera. Neque in hoc supereſt noua difficultas, nisi quod fortasse videri potest, sine causa, vel fundamento assignari vnũ terminũ mortis illius legis quoad obligationẽ, & aliũ quoad institutionem. Respõdemus autẽ breuiter, primo non dici sine fundamento, quod in factis, & dictis Apostolorum nititur, ex illis autem, & Ecclesiæ traditione habemus, cæremonias illas aliquando fuisse licitas, licèt non essent necessariæ, & postea factas esse illicitas; ergo consequens necessario est, vt priori tempore non mutauerint institutionem, licèt amiserint obligationem, postea vero etiam institutionem perdiderint. Ex quo vlterius necessario sequitur, longiorẽ fuisse terminum illius legis quantum ad substantiam institutionis, vt sic dicam, quam quoad obligationem, nam terminus obligationis fuit obligatio legis nouæ, terminus autem status illius instituti fuit perfecta Euangelij promulgatio.

Dubium.

Respons.

13. *Ad primã difficultatẽ Resp.*

Et ex his facile respondetur ad duas difficultates in principio positas. Ad primã ergo fatemur, sententiam asserẽtem, legalia fuisse mortua quoad obligationẽ pro illo primo tẽpore prædicationis Euangelicæ, non probari expresse aliquo Scripturæ testimonio, vel Ecclesiæ definitione, & ideò non esse de fide, esse tamen conclusionem Theologicam satis certam, tum ex consensu communi Patrum, & Theologorum, tum quia est magis consentanea Scripturis excludentibus necessitatem illius legis cum Euangelio, & indicantibus, Apostolos, quando exercebant legalia, non id feciſſe ex necessitate, tum denique quia obligatio illius legis suo modo repugnabat obligationi nouæ legis, vt declaratum est. Neque oportet eodem modo explicare terminum legis veteris quoad durationem in statu religioso, & in obligatione, quia nõ eodem modo opponitur legi nouæ in primo, sicut in secundo, nec ex eadem radice, neque habebat eandem congruentiam pro illo tempore duratio obligationis, quam habuit duratio institutionis. Vnde immerito ibi obijcitur, quod hæc omnia sine sufficienti ratione asserantur. Nec magis obstant quæ ex Augustino afferuntur. Nam priora verba, in quibus Augustinus dicit, fuisse damnabile iudæis seruare legalia ob necessitatem salutis, non determinantur ab illo ad certum aliquod tempus, imò aperte extenduntur ad primum tempus prędicationis Euangelij. Nam in hoc distinguit inordinatum vsum illius temporis ab honesto, quod in posteriori tempore vterque vsus legalium, siue ex necessitate salutis, siue absque illa illicitus factus est. Aliam verò sententiam ibi tributam Augustino, apud illum non inuenio, neque in rigore vera est, intellecta de onere obligationis legis. Nisi intelligatur de tempore ante Christi mortem, & prædicationem Euangelij: tunc enim iudæi erant sub onere legis, & non gentiles: postea verò, tam iudæi, quam gentiles fuerunt liberi ab onere legis. Posset etiam id verificari post inchoatam promulgationem nouæ legis in aliquo loco, vbi nondum peruenire potuerat Euangelij prædicatio, ibi enim potuerunt iudæi pro ali quo tempore esse sub onere legis, sub quo non erant gentiles. Siquis tamen rectè aduertat, illa differentia solum esse poterat inter vtrosque nondum Christianos, non verò inter cõuersos ad fidem Christi, quibus oportebat iam esse Euangelium promulgatum. Ex ignorantia item facile potuit accidere illud discrimen. Denique probabilis differentia pro eo tempore assignari posset, quod iudæis libera erat obseruatio cæremoniarum legis, non ita gentilibus iuxta probabilem sententiam supra tractatam.

Augustin. explicatur.

A

B

C

D

14. *Ad 2. diff. Resp.*

Ad alteram difficultatem respondetur, priorem partem eius recte probare legem illam non fuisse tunc mortuam quoad institutionem, non verò procedere contra cessationem obligationis. Ad rationes autem posteriori loco positas respondeo. Ad primam, legem duos habere effectus, inter alios vnus est institue-

instituere, & dare formam, & modum operandi, aliàs obligare, & nihil repugnare primum separari à secundo, sicut facta est institutio Sacramẽti matrimonij, vel ordinis sine obligatione; ita ergo potuit lex illa permanere secundũ priorem effectum, licet esset mortua quoad posteriorem. Maioris autem claritatis gratia distinguere possumus obligationem quoad exercitium, vel quoad speci ficationem actus, nam quoad priorem dicimus mortuam fuisse in principio legem illam, posterior autẽ necessario durauit permanente institutione, & illa suf ficit ad rationem legis. Consistit autem in hoc, quod licèt iudæus non teneretur circuncidere filium, nihilominus si illũ circũcidebat, debebat seruare formam legis, & sic de alijs sacrificijs, quia hæc obligatio ex natura rei sequitur ex institutione, & vsu eius. Et ita excluditur prima repugnantia.

Obligatio quoad exercitium, vel quoad specificationẽ.

15. Ad secundam rationem.

Ad secundã rationẽ respondetur longe aliam esse rationem de simulatione obseruationis legis, tãquam obligantis, vel de simulatione cultus: nã prior erat valde materialis, & non per se intenta, neque excludebat intentionem veri cultus Deo pro eo tempore placiti, quod satis erat, vt actio illa esset religiosa, & omnino honesta. Neque enim Apostoli ea tunc faciebãt proptet obligationem legis, neque hoc exterius profitebantur quantum erat de se, quamuis præuiderẽt alios id existimaturos, idque permitterent, nam hic modus simulationis illicitus nõ est, vt suprà diximus, secus vero esset, si cæremonias iam non religiosas, & prohibitas, tanquã religiosa se facere fingerẽt, nã hoc sine dubio intrinsecè malũ est. Ita ergo intellecto fundamento Augustin. omnis repugnãtia cessat.

Ad tertiam respõdetur primo ita fuisse iudæos affectos ad legẽ suam, & consuetudine in illa firmatos, vt non fuerit necessariũ eis prohibere, ne statũ illius subito abijcerent, vel mutarẽt, illo autem statu perseuerante, etiã erat consequẽs, vt multi illis cæremonijs vterentur, secluſa speciali obligatione. Dico etiam probabile esse, non potuisse quidem singulos Pontifices, vel sacerdotes statum illius legis, & institutionẽ eius omnino abrogare, si tamen cõmuni cõsensu vellẽt cedere iuri suo, & statim omnino relinquere cæremonias suas, potuisse id facere, quia hoc non erat eis prohibitũ, & tunc vniuersaliter cessaret ratio retinẽdi cæremonias pro aliquo tẽpore, quia cessaret omne scandalũ iudæorũ, & omnis infamia eiusdem legis, & nullã haberet repugnantiam cum suaui prouidentia Dei. Quia verò hic casus erat moraliter impossibilis, ideò simpliciter permisit Deus statum illius legis pro aliquo tempore conseruari quoad institutionem eius, qua suppositione facta, tenebantur sacerdotes illius temporis Sancta illa sanctè tractare, & iuxta legẽ ministrare, quæ obligatio, facta illa suppositione, magis ex natura rei, quam expositiuo præcepto sequebatur.

16. Dubium.

Atque hinc obiter respondeti potest ad quandam curiosam interrogationẽ, quæ hic occurrit, an eo tempore, quo cæremonialia erant mortua, & non mortifera, tenerẽtur iudæi soluere decimas, quia hinc apparet, non fuisse obligatos, quia lex erat mortua quoad obligationem, illi autem solum obligabantur ex vi legis. Item quia sacerdotes iã non tenebantur ministrare, licèt illis licitũ esset ministerium; ergo neq; alij tenebantur illa soluere, quanuis licitè possent, si vellent. Patet consequentia, quia obligatio stipẽdij correspõdet obligationi ministerij, nã secluſa hac obligatione quasi mutua, & permanẽte, pro actuali ministerio, quãdo fieret, posset fieri arbitraria recõpensatio, vel ex partiũ cõuentione.

17. Cõclusio affirmat.

Nihilominus dicẽdũ videtur, eã obligationẽ pro eo tẽpore durasse, nã in primis loquẽdo de iudæis nõ cõuersis ad fidẽ, nõ est dubiũ, quin saltẽ ex cõscientia, quã habebãt, tenerẽtur decimas soluere, sicut etiã sacerdotes ex simili cõscientia tenebantur ministrare, & verisimile est, etiã iudæos ad fidẽ cõuersos eãdẽ existimationẽ pro aliquo tẽpore habuisse, pro quo nõ satis constabat, legem illam esse mortuam. Præterea non videtur illa conscientia omnino fundata in errore, vel ignorantia, sed in naturali quadam iustitia, supposito statu illius populi conseruantis illum religiosum cultum Dei, vt à Deo institutum, & approbatum etiam pro eo tempore, & ab eodem populo quasi communi consensu retentũ: nam inde oriebatur mutua obligatio ex parte sacerdotũ, vt essent parati ad ministran-

ministrandum, quando alij vellent vti legalibus, & ex parte populi ad soluendas decimas. Eo vel maximè quod tribus Leuitica non habuerat sortem in terra promissionis, & loco illius decimas acceperat, ideoq; durante statu illius reipublicæ, & templi, non debuit illis priuari, nam hoc etiam erat moraliter necessarium, vt scandala vitarentur, & omnia ordinatè fierent.

18. *Legem soluendi decimas nõ fuisse cæremonialem sed iudicialem*

In quo tandem considero, illam legem soluendi decimas nõ fuisse cæremonialem, sed iudicialem, & ideo potuit lex illa obligare, etiãsi præcepta cæremonialia essent mortua. Verisimile enim est, iudicialia præcepta nõ fuisse pro eo tempore mortua, saltem illa, quæ ad conseruandã iustitiam, & publicam pacem illi' reipublicæ erant necessaria. Quia durante pro tunc statu politico illius reipublicæ (prout durabat, permittente, imò & approbante Deo) necessariũ erat habere leges iudiciales, per quas ciues obligarẽtur, & malefactores possent puniri, & alia obseruari, pertinẽtia ad iusti tiam contractuum, & aliarum actionum: nam obligatio talium legum nõ repugnabat cũ cõsummata redẽptione Christi, nec cum obligatione legis nouæ, nec etiã fuerat specialiter, & expresse reuocata. Et ita D. Thomas non probauit, abrogationem præceptorum iudicialium nisi ex defectu subiecti, id est, ex dissolutione illius reipublicæ, & mutatione status eius. Durante ergo illo tempore, & statu rectè potuit pro illo tempore præceptum decimarum obligare.

D. Thom.

CAPVT XX.

Quomodo fuerit semper illicitũ, gentes ad iudaizandum cogere, & tractatur locus Pauli ad Galat. 2. & expenditur prohibitio sanguinis, & suffocati. Actor. 15.

1. *Multiplex coactio. 1.*

EX rationibus dubitandi in cap. 15. pro vtraq; parte positis, & ex rationib⁹, ac testimonijs additis pro sententia Hieron. in ca. 16. solum supersunt nobis explicanda duo loca Scripturæ in titulo proposita, cætera enim omnia explicando sentẽtiam, quam veram reputamus, expedita sunt, & multis etiã occurrẽtibus difficultatibus obiter est satisfactum, hæc verò duo loca specialem, ac diligentem requirunt declarationem. Quia verò difficultas illorum locorum nascitur ex coactione gentiũ ad seruanda legalia, ideo pauca de illa præmittenda duxi. Duobus autem, vel tribus modis ac cidere potuit hæc coactio, primo per coactionem quasi pœnalem, quæ vt iusta sit, supponit obligationem in eo, qui cogitur, & potestatem, seu iurisdictionem in cogente. Secundo per impropriam coactionem, quam directiuam appellare possumus, imponendo, scilicèt, obligationem ad legalia seruanda, licet antea nõ esset. Tertio intelligi potest coactio adhuc magis impropria, qua est per consilium, vel exemplum. De prima non fit mentio in Scriptura, de secunda videtur procedere locus Actorũ, de tertia verò locus ad Galat. 2. Primo ergo tanquam certum statuo, nunquam potuisse gentes licitè cogi ad legalia seruãda primo genere coactionis quasi ad implendam obligationem in illis præexistentem. Hæc assertio nota est ex hactenus dictis, illã vero hic præmittimus, vt res magis intelligatur, & vt occasione illius aliqua loca Scripturæ ad hanc materiam spectantia explicentur. Possumus igitur duo tempora distinguere, vnum est, post decretum Ecclesiasticum factum in concilio Apostolico Actor. 15. aliud est de antiquiori tempore à passione Christi vsque ad illud concilium. Post dictum ergo concilium certissimum est principium positum, quia in illo definitum est, gentiles conuersos non esse obligatos ad legalia seruanda, sed solum ad onera in eodem concilio declarata, quæ re vera legalia non erant, vt infra videbimus; ergo nullo modo licebat illos cogere ad talem obseruationem. Probatur consequentia, quia cogere aliquem ad id, quod facere non tenetur per se iniquum est. Nam vel talis coactio esset per violentiam, & sic esset iniusta, vel esset per deceptionem, persuadendo illis legalium necessitatem, & sic esset hæreticum cõtra Apostolorum definitionem.

Secundo. *Tertio.* *Nunquam potuisse gentes licite cogi ad legalia.* *Act. 15.* *Duo tẽpora distinguenda.*

Atque hoc confirmant verba Pauli ad Galat. 2. *Quomodo gentes cogis iudaizare*, nam licèt non loquantur de rigorosa coactione violenta, à fortiori probat illam non fuisse licitam. Pertinent autem illa verba ad illud tempus, de quo tracta-

2. *Confir. Galat. 2.*

tractamus, nam licèt Augustin. dicta Epist. 19. ad Hieronym. cap. 2. aliquantulum à princip. probabilius existimet, illud factum Petri, quod refert Paulus ad Galat. 2. accidisse ante concilium Apostolicum Actor. 15. nihilominus bene inspecta historia Actorum, & collata cũ dicto loco Pauli ad Galat. secundo, cõtrarium videtur dicendum. Quia in dicta Epistola narrat Paulus duplicem ascensum suum in Hierusalem, primum in capite primo, triennio post conuersionem suam, secundum in cap. 2. *post annos quatuordecim*, vtique à primo ascensu, vt contextus ipse suadet, & multi exponunt, & specialiter varijs rationibus ostendit ibi Salmeron disput. 22. Ille autem secundus ascensus Pauli idem fuit cum illo, quo ad illud concilium cum alijs conuenit, vt in eodem cap. 2. insinuat Ambros. refertque Hieronymus, & non improbat, & clare docent Theodoret. Anselm. D. Thom. Caietan. & Beda Actor. 15. Potestque facile suaderi ex collatione vtriusque ascensus, & ex circunstantijs eorum, & ex alijs coniecturis à ratione temporum sumptis; illis autem omissis, hac ratione nunc breuiter vtor. Quia aliàs hic ascensus Pauli, cuius ipse meminit ad Galatas cap. secundo, omissus fuisset à Luca in historia Actorum, quod non est verisimile, quia erat res valde grauis, multumque ad doctrinam fidei spectans. Sequela declaratur, quia Lucas quatuor tantum ascensus Pauli in Hierusalem numerat, primus est Actor. 9. triennio post conuersionem suam, de quo nulla potest esse quæstio. Secundus Actor. 11. ad deferendas eleemosynas fratribus. Tertius tempore concilij, Actor. 15. Quartus Actor. 21. quando comprehensus est à iudæis. Et de hoc etiam vltimo non est quæstio, quia constat, eo tempore iam Paulum contulisse Euangelium suum cũ Petro.

Duplex ascensus Pauli in Hierusalem.

Salm.

Ambros. Theodor. Anselm. Beda. Caiet. Act. 15.

Luc. quatuor ascensus Pauli numerat. Act. 9. 11. 15. & 21.

3. *Opinio quorundam.*

Refellitur.

De secundo autem aliqui dicere voluerunt, coincidere cum ascensu Pauli ad conferendum Euangelium cum Apostolis, cuius meminit ad Galat. 2. Sed non est verisimile, tum quia nullum indicium ad hoc asserendum sumi potest ex vtroque loco, tum etiam, quia tunc nondum erant ortæ contentiones, & scandala, quorum occasione Paulus ascendit, vt conferret suam doctrinam cum Apostolis. Non enim propter se, aut propter auctoritatem doctrinæ, sed propter alios, qui ex conuersione, & libertate gentium turbabantur, ascendit. Tum præterea quia ille secundus ascensus non potuit esse *post annos quatuor decim*, vt ait Paulus, quia fuit anno secundo Claudij Imperatoris, alias quadragesimo quarto à natiuitate Christi, ac subinde decimo, vel vndecimo à morte Christi, vt late probat Baron. 1. tom. Annal. Vnde etiam fit verisimile quod idem auctor affirmat, Petrum eo tempore non fuisse Hierosolymis, sed Romam adijsse, non potuit ergo tunc Paulus cum Petro Euangelium conferre. Superest ergo, vt illa collatio facta sit in dicto concilio Actor. 15. atque ita vt idẽ sit ascensus ad concilium, & ad conferendum cum Petro post quatuordecimum annum à Paulo designatum. Existimo autem (vt dixi) numerasse Paulum illos quatuordecim annos à primo ascensu, & ideo illum decimum quartum annum fuisse decimum septimum à conuersione Pauli, nam tres præcesserunt ante primum ascensum eius, & inde fit, fuisse illum annum decimum nonum à passione Domini, nam biennio post illam conuersio Pauli contingit. In idem autem tempus optimè cadit congregatio dicti concilij, quia antea non potuerunt Petrus, & Paulus Hierosolymis simul adesse, cum Petrus fuerit Romæ vsque ad nonum, vel decimum annum imperij Claudij, qui est decim⁹ octauus à passione Domini, vt ex historijs constat. Relinquitur ergo, vt factum illud Petri, quod reprehendit Paul. ad Galat. 2. acciderit post prædictum Hierosolymitanum concilium.

Claudij Imper. Quo tempore Paulus Petrum reprehẽderit.

4. *De tempore anteprædictũ cõcil.*

Superest dicendum de tempore ante illud concilium. Nam in illo non erat notum in Ecclesia, an gentes conuersi ad fidem legalia seruare tenerentur; ergo pro eo tempore dum aliud non declarabatur, iuste poterant ad illa seruanda compelli, nam in dubio lex seruanda est, quandiu non constat, non obligare. Nihilominus contrarium omnino asserendum est. Vt autem hoc clarius probetur, & intelligatur, distingua-mus illud primum tempus in duo, vnum vsque ad reuelationem factam Petro, vt

Gentes non posse ad legalia compelli.

gentiles baptizaret Actor.10.quæ accidit anno Christi quadragesimo primo, hoc est, septimo, vel octauo à passione eius, vt Baroni. ostendit. Aliud est post illam reuelationem vsque ad prædictũ concilium. In priori tempore non est prędicatum Euangelium gentibus, neq; aliquis pure gentilis baptizatus est, sed Cornelius fuit primus, qui Dei monitu baptizatus est, & tunc cœpit gentibus aditus ad Ecclesiam referari, vt recte ait Baron. suprà. Estque optima coniectura, quia Petrus caput Ecclesiæ ausus non fuerat gentes baptizare; ergo non est verisimile, alios Apostolos, vel discipulos prius aliquos gentiles baptizasse. Vnde Actor.11. postquam Petrus reuelationem sibi factam narrauit, alij fideles ex iudæa conuersi, *glorificauerunt Deũ, dicentes; Ergo & gentibus pœnitentiam dedit Deus, & vitam*, & additur ibidem, de discipulis, qui fuerant dispersi à tribulatione, quæ fuerat sub Stephano, *Prædicabant nemini loquentes verbum, nisi solis iudæis.* In illo ergo tempore non habuit locum quæstio de iure, quia non erat factum, quod esset iuris fundamentum. Si enim Euangelium non prædicabatur gentibus, nec eis dabatur baptismus, nullo modo poterant ratione legis nouæ ad antiquam seruandam compelli, cum antea ex vi legis antiquæ cogi non possent.

Quo anno reuelatio illa in Act. Apostolorum Petro facta sit.

Baron.

Act.11.

5. *Obiect.*

Obijci vero potest, quia Philippus baptizauit eunuchum ante reuelationẽ factam Petro, vt constat ex Actibus, imò Baron. in anno trigesimo quinto Christi Domini, notat, in illo anno historiam illam Actor.8. contigisse: at vero eunuchus ille gentilis erat, teste Euseb. lib.2. Histor. cap.1. & sequuntur plures, D. Thom. Ioan.12. lect.4. & ibi Maldon. Tolet. circa illa verba, *erant autem quidã gentiles*, Abulen. Matt.6. q.129. Salmer. tract. 28. & 32. in Acta. & alij citati à Lorino Actor.8. ergo signum est, ante reuelationem factam Petro gratiam Euangelij fuisse communicatam gentibus. Vnde Euseb. supra dicit, eunuchum illum fuisse primum ex gentibus baptizatum, iuxta illud Psalm.67. *Æthiopia præueniet manus eius Deo.* Respondeo, quidquid sit de origine illius eunuchi, an fuerit ex parentibus gentilibus, vel iudæis, quia de illo vix potest aliquid certum affirmari cum potuerint iudæi esse in Æthiopia, sicut erant dispersi per alias mũdi regiones, quidquid ergo de hoc sit, verius existimo, illum fuisse professione, & fide iudęorum, non solum quia venerat adorare Hierusalem, sed etiam in itinere Isaiam legebat, eumque prophetam esse credebat. Vnde verisimile est, quod Lyran. Carthusian. & alij dicunt, illum fuisse prosely tum, neque enim aliter Philippus illum baptizaret, cum nondum fuisset ianua Ecclesiæ gentibus aperta, vt ex Actor.10. colligitur, & recte notant Baron. supra & Bellarm. li.1. de Roman. Pontific. cap.22. Quod ergo Euseb. ait, eunuchum illum fuisse primum ex gentibus baptizatum, si intelligat de gentibus præputium habentibus, falsum est, si verò intelligat de gentibus factis proselytis, incertum est, nam Hierosolymis erant alij proselyti ex gentibus, qui potuerunt & credere, & baptizari, etiam viuente Christo imò Zacheus, vt multi putant, gentilis erat, vt patet ex Tertulian. libr.4. contra Marcion. cap.37. & Cyprian. Epist.63. Chrysost. Homil. de Zacheo tom.2. Beda Lucæ 19. vbi idem sentit Ambros. & Petrus Chrysol. Serm. 54. vbi ait, *fuisse adoptatũ in filium Abrahæ.* Vnde verisimiliter credi potest, fuisse proselytum, non enim aliter Christus ad illum diuertisset, ne legem violare videretur. Nam ea ratione iudæi conuersi ad fidem, in principio cauebant consortium gẽtilium pręputium habentiũ, vt colligitur ex Actor.11. & ad Galat.2. Vnde sicut Christus de Zacheo dixit, *Hodie salus huic domui facta est, eo quod & ipse sit filius Abrahæ*, ita credibile est, fuisse baptizatum, vel viuente Christo, vel postea ab Apostolis ante eunuchum. Nec refert, quod multi alij existiment, illum fuisse iudæum, quia neutrum, vt credo satis probari potest, & nos non facimus vim in exemplo talis persone, nam multi alij proselyti esse poterant inter iudæos, de quibus eadẽ est ratio. Vnde est vltimo in hoc puncto considerandum, quòd licèt eo tempore Euangelium per se non prædicaretur gentibus, id est, ex instituto, & in terris eorũ, nihilominus multi gentiles non circuncisi poterant Hierosolymis, & in Iudęa habitare, & audire verbum Dei, & fidem in Christum concipere, vt de Centurione Matt. 8. & Luc.7.

Act.8. Euseb.

Lorin.

Psal.67. Respons.

Lyran. Carthus. Eunuchũ quẽ Philippus baptizauit profelytum fuisse. Act.10. Baron. Bellarm. Euseb.

Tertul. Cyprian. Chrysost. P.Chrysol.

videBarad Luc.10.

Matt.8.

Luc. 7. Luc. 7. valde probabile est, & consequenter etiã per fidem viuam, & contritionẽ internam iustificari: nihilominus tamen per baptismum non admittebantur ad Ecclesiam vsq; ad reuelationem factam Petro. Et ideo etiã de illis certũ est, non potuisse ad seruanda legalia cogi, cum nec lege veteri ad circuncisionem suscipiendam obligarentur, neq́ue ad baptismum admitterentur.

6. *De tempore baptismi Cornelij vsque ad Hierosolymitanum cõcil. idem dicẽdum.* Deniq́; etiam de illo tempore à baptismo Cornelij vsq́; ad Hierosolymitanũ conciliũ idem dicendum est. Quia licet aliqui iudęi æmulatores legis illo tẽpore murmurarent, & rumores excitarẽt, quia homines non circuncisi ad cõsortiũ Ecclesię admittebãtur, nihilominus Apostoli semper eis restiterunt, & Paulus neq́; ad horã eis cessit, vt ipse dicit ad Galat. 2. Et Petrus Actor. 11. nõ sedauit iudęos cogendo gentiles ad circuncisionem, sed Dei voluntatẽ iudęis declarando. Vnde credi potest, idẽ fecisse tunc alios Pastores Ecclesiæ, licet nondũ esset res authenticè definita. Ratio autem est, quia nulla erat lex, quæ gentiles ad fidem conuersos ad veteres cæremonias obligaret, quia nec lex vetus ad illos loquebatur, præterquam quod iam erat mortua, nec noua hoc præcipit, vt supra ratiocinati sumus. Vnde ad rationem dubitandi negare possumus, tunc rem fuisse dubiã, quia licèt non esset definita, per rationẽ poterat esse ita manifesta, vt vix posset à mediocriter eruditis inuincibiliter ignorari. Addo etiam cum aliàs constaret, legem veterẽ non esse datam gentibus, etiam in casu dubio non potuisse gentiles ad fidẽ conuersos ad legẽ seruandã iuste cogi, quia ipsi possidebant libertatem suam, & in dubio melior est conditio possidentis.

Ratio.

7. *Nunquam gentiles ad fidem conuersos, & baptizatos fuisse coactos ad legalia seruãda.* Dico secundo, nunquã gentiles ad fidem cõuersos, & baptizatos fuisse coactos ad legalia seruanda per aliquã Ecclesiasticam legẽ, imò nec licuisse vnquã ita illos cogere. Prior pars constat, quia nulla talis lex Ecclesiastica ostendi potest. Item vel illa lex fuisset ante Concilium Apostolicũ, & hoc dici non potest, quia semper Apostoli tali coactioni repugnarunt; multo vero minus dici hoc potest de tempore post concilium, quia non poterat lex fieri contra Apostolorum definitionem. Et id etiam confirmat exemplum de Tito ad Galat. 2. Posterior item pars facile probatur, quia vel est sermo de legibus formaliter, & hoc modo contra ius diuinum esset talis coactio; ergo non est potestas in Ecclesia ad tale pręceptum imponendum: vel est sermo de legalibus materialiter sumptis, & sic circuncisio non potest ab Ecclesia præcipi, quia est res difficilis valde, & inutilis; ergo nec alia legalia.

Galat. 2.

8. *Dubitat.* Sed licèt hoc sit verum de toto onere legalium, nihilominus de aliqua parte, vel actu illorum, aliter apparet, quia non solum videtur posse aliquid legale præcipi, sed etiam esse præceptum Actor. 15. vbi præcepta est gentibus conuersis abstinentia ab idolothitis, sanguine, & suffocato. Hoc verò testimonium duas habet expositiones, seu responsiones. Vna est, ibi Apostolos nihil legale statuisse, imò nec positiuam legem tulisse, sed tantum tria naturalia præcepta negatiua, quæ à gentibus facile violabantur, renouasse, aut præcepisse. Primum est præceptum abstinendi à fornicatione, quod certum est esse morale, seu legis naturæ. Secundum est abstinendi ab immolatis; quod solum est prohibitum ab Apostolis quatenus fiebat in aliquem idolorum cultum. Sic enim dixit Paulus 1. ad Corintheos 10. *Quæ immolant gentes, dæmonijs immolant, & non Deo: nolo autem vos socios fieri dæmoniorum, non potestis calicem Domini bibere, & calicem dæmoniorum, non potestis mensæ Domini participes esse, & mensæ dæmoniorum, &c.* Alioqui verò comedere ex immolatis quasi materialiter (vt sic dicam) sicut per se malum non est, ita neq́ue est prohibitum ab Apostolis, aliàs etiam secluso scandalo, & omni specie idololatriæ nõ licuisset, ratione prohibitionis; contrariam autem docet Paulus in eodem loco primo, ad Corintheos 10. & 8. Tertium est abstinendi à sanguine, quod non intelligitur de esu sanguinis, sed de effusione sanguinis, vtiq́ue humani, quod præceptum etiam naturale est. Qui autem sic illud interpretantur, omittunt particulam suffocatum, quæ male posset ad interpretationem de homicidio accommodari, negant ergo esse ab Apostolis traditam, sed ab aliquo interprete per modum

Act. 15.

Duplex expositio.

Prima.

1. Cor. 10.

1. Cor. 8.

dum scholij adiunctam, & sic postea in textum græcum irrepsisse, & tandem à Latino interprete retentam, vnde illam particulam omittit Ambros. ad Galat. 2. dicens, à sophistis Græcorũ fuisse additam, licèt expositionem nõ sequatur. Vtrumq; autem secutus est Tertull. lib. de Pudicit. cap. 12. & Cyprian. lib. 3. ad Quirinum cap. vltim. & Iren. libr. 3. cap. 12. & Patian. in Paræn. de Pœnitent. Augustin. etiam libr. 32. contra Faust. cap. 13. omittit particulam *suffocatum*, & refert expositionem de homicidio, eamq; non refutat, licèt alias adhibeat. Atq; ita iuxta hãc expositionẽ cessat difficultas, quia iuxta illam nullũ præceptũ legale ab Apostolis reuocatum est.

Ambr. *Tertull.* *Cyprian.* *Iren.* *Patian.* *August.*

In hac verò expositione primum, quod de fornicatione dicit, certissimũ est, nõ enim prohibita est ab Apostolis, quia nõ esset mala per se, & iure naturæ prohibita, sed quavel gẽtes hoc ignorabãt, vel pro nihilo ducebãt, illãq; cõsuetudinẽ habebãt. Secũdũ autẽ, quod de immolatis dicitur, valde etiam probabile est. Nam esus immolatorum, si cesset omnis species falsæ religionis, & omne scãdalum, non est per se malus, & ideò si bona conscientia fieret, non erat malus, vt aperte supponit Apostolus in dictis locis ad Corinth. & ad Roman. 14. & ibi exponit August. suo cap. 78. Iedoq; probabile est, non fuisse ab Apostolis prohibita absolutè idolotyta, sed solum quatenus esus illorum continebat cultum idolorum, vel speciem eius, & scandalũ parere poterat. Sic enim Cyprian. Tertullian. & Patian. suprà, illam prohibitionem declarant per idolorum cultum, vel sacrificium, aut participationem eius, & Guadenti. tract. 15. qui est de Machabæis, ait, prohibitionem esse factam, ne redirent ad idola, & ne cibis diabolo sacrificatis prophanarentur. Idem sentit Hieronym. lib. 1. contra Iouinian. qui ita exponit, *vt abstineant se ab idololatria*. Idem legitur apud Augustinum in Speculo cap. de Actib. Apostolorum, refert enim expositionem de idolatria, & non refellit, neq; aliam ibi adiungit. Imò lib. de Bono coniugali dixit, satius esse mori fame, quam idolotytis vesci, quod est verum de naturali præcepto, nam de positiuo non esset ita necessarium. Eamdem expositionem sequitur Turrian. lib. 1. pro Canonib. Apostolorum cap. quinto, & sexto. Non minus autem probabile videtur, prędictos Patres solum dedisse occasionem, seu rationem motiuam illius præcepti ferendi, materiam autem generaliorem fuisse. Nam quia scandalum erat frequẽs, & poterat redundare in ipsosmet recẽter conuersos ad fidem, paulatim illos inducendo ad idolorum honorem, ideò absolutè, & sine restrictione Apostoli esum immolatorum prohibuerunt, vt sonant verba præcepti, quę restringere non est necesse. Quia hoc etiam modo præceptum erat morale, nullamque legalem cæremoniam continebat. Et licèt esset positiuum, poterat esse tunc expediens ita generaliter ferri propter infirmos, & ignorantes, qui non facile possent occasiones scandali discernere. Cui sententiæ fauet Leo Papa Epist. 77. aliàs 79. ad Nicetam cap. 5. vbi sentit, præceptum illud vsque ad sua tempora durasse, & obligasse absolutè ad abstinendum ab immolatis. Idem sumitur ex Concilio Aurelienensi secundo, cap. 20. vbi idolorum cultus, & vti cibis idolis immolatis tanquam duo distincta prohibentur, & idem sumitur ex Concilio Gangrensi statim citando. Neque in Epistol. ad Corinth. Paulus illud præceptum reuocauit, sed solum non promulgauit illud Corinthijs, ad quos post illam legem latam peruenit, vt patet Actor. 18. & multo post ad illos scripsit, vt ex eadem Epist. cap. 2. notum est. Non promulgauit autem Corinthijs præceptum illud, vel quia non iudicauit necessarium, aut opportunum, vel quia nõ erat pro illis latum, sed tantum pro Christianis Syriæ, & Siliciæ, vt sentiunt Salmer. tract. 43. in Acta, & Baron. anno Christi 51. in tom. 1.

Leo Papa. *Concil. Aurelien.* *Act. 15.* *Salm.*

9. *Expẽditur dicta expositio.*

Tertium autem, quod de homicidio dicit illa expositio, probare non possumus. Primò, quia credimus particulam *suffocatum*, pertinere ad textum Scripturæ, & positam fuisse in præcepto Apostolorum, habetur enim in græcis, & latinis exemplaribus, & vsu, & traditione Ecclesiæ recepta est, & non parum confirmatur generali approbatione Concilij Tridentini, nullaque est ratio sufficiens ad repellẽdam illam vocem è textu sacro, & Patres etiam antiquissimi illam

10. *Quod hãc partem refellitur dicta expositio.* *Cõc. Trid.*

Clem. Pap. Hieron. Cyril. Hieroſol. Tertull. lam legunt, vt Clem. Papa. lib. 6. de Conſtitution. cap. 12. & Hieronym. dicto lib. 1. contra Iouinian. Cyril. Hieroſolomit. Catecheſi 4. & Orig. lib. 8. contra Celſum, & indicat Tertullian. in Apologet. cap. 9. Secundo quia multi eorum, qui videntur eam particulam omittere, fatentur ſub ſanguine comprehendi, & Gaudentius exponit, *& à ſanguine*, id eſt, *à ſuffocato*, & melius Auguſtin. 32. contra Fauſt. cap. 13. *à ſanguine*, id eſt, *ne quicquam ederent carnis, cuius ſanguis non eſſet effuſus*, & idem ſentit Tertullian. in Apologet. ca. 9. Supponunt ergo prohibitum ibi eſſe eſum ſanguinis, & conſequẽter eſſe prohibitum ſuffocatum, quia ſanguinem in ſe continet.

Gaudent. Auguſt.

Tertio ita fuit hoc præceptum in Eccleſia intellectum, vt ſumitur ex Auguſtino, & alijs Patribus citatis, & Euſeb. lib. quinto Hiſtor. ca. 1. vbi refert Bibliden Martyrẽm pro Chriſtianis reſpondiſſe: *Quomodo eiuſmodi viri liberos ſuos deuorare in animum poterunt inducere, quibus ne licitum quidem ſit, ſanguinem animalium ratione carentium comedere*, vbi de ſolo ſuffocato fit mentio, tamen ſub illo ſanguis comprehenditur, quia ratione ſanguinis ſuffocatum prohibetur, vt dictum eſt. Extenditur autem prohibitio ad animalia beſtiarum morſibus extincta, quia tanquam ſuffocata cenſentur, eo quod ſanguis eorum non effundatur. Et idem habetur in Concilio Vormatien. Canon. 64. & 65. vbi etiam prohibentur aues retibus ſtrangulatæ, propter eandem rationem; imò quædam alia ibi adduntur, quæ propria illius concilij lege non prohibentur: nec ſub ſanguine, & ſuffocato. Illo modo comprehẽduntur. Deniq́ue in Concilio Gangrenſi illa tria *ſanguis, ſuffocatum, & immolatum idolis*, expreſſe nominantur tanquam prohibita, nam ſine dubio hic eſt ſenſus illius canonis, qui ſic habet, *Siquis carnem edentem, præter ſanguinem, & idolis immolatum, & ſuffocatum, cum religione, & fide condemnat, &c. anathemaſit*, ita enim diuidenda ſunt verba, vt habentur in correctis concilijs, vt reddant ſenſum legitimum, qui eſt, eſum carnium eſſe licitum, excipi tamen illa tria. Et ita intellexerunt illum canonem Scholaſtici omnes, qui in præſenti illum allegant, & Baronius ſupra.

11. *Conf. magis tradita doctrina Auguſt. Euſeb.*

Conc. Vormat.

Conc. Gangrenſi.

Quarto deniq́; altera expoſitio de homicidio nimis eſt metaphorica, & præter vim verborum, & contextus, nã eodem modo præcipitur abſtinẽtia ab immolatis, & à ſuffocato, & ſanguine; abſtinentia autem ab immolatis intelligitur ab eſu illorum; ergo eodem modo intelligitur de ſanguine, & ſuffocato: nam materia eſt eiuſdem rationis, & ideò nõ eſt ſimile de fornicatione, quæ eſt materia diuerſæ rationis. Accedit, quòd in hoc ſenſu prohibitus eſt ſanguis Geneſ. 9. & clarius multo in lege Leuit. 7. & 17. vbi conſequenter prohibetur mortiſcinum, vel captum à beſtia, ſub quibus cõprehẽdebatur ſuffocatum, nam ſub hoc nomine non inuenitur in lege prohibitum. In canone autem 62. Apoſtolorum declaratur, prohibitionem illam factam eſſe ad quandam legis imitationem. Eſt etiam illa expoſitio nimis voluntaria, vt rectè argumentatur Ambroſ. ſuprà, & indicat D. Thom. 1. 2. q. 103. art. 4. ad 3. quia nulla erat ratio ſpecialiter prohibendi homicidium, vel rapinam (quã, vt refert alij ſub nomine ſuffocari intelligebant) nam gentiles etiam infideles non ignorabant, hæc eſſe mala, nam inter ipſos etiam grauiter puniebantur. 12.

13. *Secunda expoſitio, & vera reſp.*

Secunda ergo & vera reſponſio eſt, ibi eſſe datum poſitiuum præceptum illi tempori, & regioni conueniens, quo prohibitus fuit eſus ſanguinis, & conſequenter animalium omnium, quæ ſine ſanguinis effuſione moriuntur, vel occiduntur. Quæ eſt communior ſententia Patrum, vt vidimus. Et ad obiectionem factam reſpondent omnes, illum cibum non fuiſſe prohibitum ratione legis veteris, nec quaſi cogendo ad obſeruantiã eius, ſed ſolum quaſi imitando in aliquo legem antiquã, vt expreſſe ſignificatur in dicto canon. 62. Apoſtolorum. Hoc enim non eſt prohibitum in Eccleſia. Et quamuis regulariter fiat in ſolis præceptis iudicialib⁹, potuit ab Apoſtolis etiã fieri in aliqua obſeruantia legali, quæ non cõtinebat ſignificationem futurorum, nec fortaſſe propriè ad cultũ Dei pertinebat. Maxime quia ſub diuerſa ratione, & motiuo, prohibitio illa ab Apoſtolis facta eſt, ſine vllo ferè reſpectu ad veterem legẽ. Multiplex autem ratio illius præcepti aſsignatur à Patribus. Prima eſt moralis ad frænandam gulam, & mode-

Ad obiect. reſponſ.

modestiam in cibis sumendis fidelibus commendandam. Ita Cyril. Hierosolymit. catechesi 4. ca. de Cibis. Sed hoc D. Thomæ nõ placet, quia multa sunt alia, quæ magis ad gulam prouocant, quam sanguis. Et quamuis lambere sãguinem animalium, vel deuorare suffocata non cocta ferinum sit, vt ait Cyril. Apostoli autem non hoc tantum prohibuerunt, sed etiam hæc cocta, & quocumque modo parata manducare, in quo non appareret tãtus excessus gulę, aut defectus modestiæ, vt propter eam solam causam debuerit prohiberi. Alij rationem reddunt, quia sanguis etiam, & suffocatum in idololatrijs gentium peculiari modo vsurpabatur. Quam rationem indicant *D. Thom.* Origin. & Tertull. suprà, & D. Thomas 1. 2. q. 102. ar. 6. ad 1. dicit, fuisse consuetudinem gentilium, vt adunarentur ad comedendum sanguinem congregatum in honorem idolorum, quibus reputabant sanguinem acceptissimum esse, ideòque prohibitum fuisse à Deo esum sanguinis in lege veteri. Credibile ergo est, durasse illum ritum gẽtilicum tempore Apostolorum, & ideo sub illa ratione vitandi idololatriam, vel eius speciem, similẽ prohibitionem tradidisse: sub illa enim ratione præceptum morale erat, & non cæremoniale. Quæ ratio satis probabilis est, & eã rectè locupletat Turrian. suprà. Non est autem contemnenda ratio Augustini. lib. 32. contra Faust. cap. 13. dicentis, *Apostolos elegisse rem facilem, & nequaquam obseruantibus onerosam, in qua cum Israelitis etiam gentes propter angularem illum lapidem duos parietes in se condentem aliquid communiter obseruarent.* Quam ita interpretandam censeo, nimirum, desideraſſe Apostolos vnire inter se duos illos populos, & impedimenta huius vnitatis, quantum pro tunc fieri poterat, auferre. Et quoniam ex antiqua consuetudine iudæis abominabilis erat esus sanguinis, & suffocati (non solum ratione legis, sed etiam ratione antiquissimæ consuetudinis, & traditionis à temporibus Noe) ideo Apostolos pro tunc illum prohibuisse gentilibus conuersis ad fidem, vt possent pacificum habere conuictum cum fidelibus ex iudæis conuersis. Et hoc sequitur etiam Baron. suprà.

Ratio prohibitionis Apostolic.

Turrian.

14. Sed dicet fortasse aliquis, has rationes intra breue tempus cessasse, & ideò si illę tantum fuissent fundamentum illius legis, intra idem tempus debuisse cessare legem illam, iuxta illud generale principium, quòd cessante ratione legis in vniuersali cessat lex. Consequens autem non ita factum est: nam concilia allegata quorum temporibus illud præceptum durabat, fuerunt multò post tẽpora Apostolorum, scilicèt, trecentis, quingentis, & octingentis annis post Christi aduentum; ergo. Respondetur, in primis concedendo, non diu viguisse in Ecclesia illud præceptum. Vnde Salmeron existimat, cessasse post quadraginta annos, seu post perfectam promulgationem Euangelij, quando legalia cœperunt esse mortifera. Quod est probabile, sed incertum, quia nec ex historijs, nec ex Patribus id constat, & verisimile est, rationes illius præcepti maiori tempore durasse, dum Imperatores fuerunt idololatræ, vel dum fideles misti erant cum gentibus suos ritus profitentibus. Augustinus autem indicat suo tempore præceptum illud iam fuisse sublatum. Concilia ergo recentiora, vt sunt Aurelienense, & Vormatiense, prouincialia sunt, & fortasse propter peculiares rationes ad suas prouincias pertinentes vsum illum retinere voluerunt. Vel certe considerarunt rationem aliam, quam Augustinus tetigit, nimirum, simile præceptum abstinendi à sanguine datum esse Genes. 9. ad vitandam crudelitatem, & vt magis detestarentur homines humanũ sanguinem effundere, vt dixit D. Thom. 1. 2. q. 102. art. 3. ad 8. & ar. 6. ad 1. Addit etiam August. potuisse illud præceptum retineri in memoriam, quòd Deus hoc iusserit, tempore Noe, *vt per hoc admonerentur fideles, Ecclesiam gentium fuisse in arca Noe præfiguratam, & illius facti prophetiam in gentibus ad fidem venientibus cœpisse impleri.* Hę igitur rationes, vel aliq magis morales potuerũt Patres illorum conciliorum mouere ad præceptum illud renouandum, vel tanto tempore retinendum, iam verò in vniuersa Ecclesia cessauit, vt constat.

Obiect. *Respons.* *Salm.* *Genes. 9.* *D. Thom. August.*

15. Dico tertio. Cogere gentes lato modo, id est, per inductionem aliquam, vt per importunam petitionem, vel alio simili modo, semper habuit speciẽ mali, in indiuiduo autem potuit esse interdũ ma-

Lato modo sumpta coactio habet speciē mali licet possit esse in indiuiduo indifferens.

malum, interdum indifferens. Hanc assertionem pono propter locum Pauli ad Galat 2. Nam priorem partem indicat in principio, cum ait, Titum gentilem fuisse compulsum circuncidi, vtiq; per importunitatem aliquorum fratrū, *Quibus* (ait) *neque ad horam cessimus subiectione*, vtiq; quia vt minimum id habebat speciem mali. Idem colligitur ex reprehensione Petri, quia exemplo suo cogebat gentiles iudaizare, vt statim refert. Imò etiam indicat illud factum Petri, fuisse malum, & reprehensibilem. Sed nihilominus probatur secunda pars assertionis ex doctrina Augustini super eandem epistolam supra citatam. Quia vel inductio erat ad illam obseruantiam vt necessariam, & sic erat mala, quia erat deceptatoria, & contra libertatem Euangelij, vel erat ad illam vt voluntariam, & non prohibitam, & sic de se non erat mala, sed indifferens, secluso scandalo.

Augustī.

16. *Dubitatio.*

Statim verò occurrit cōmunis difficultas circa intelligentiam illius dissensionis inter Petrum, & Paulū, quæ propter difficultatē, & vtilitatē suam, & quia in præsenti tractatur ab omnibus Doctoribus omitti non potest, quanuis per se necessaria non sit ad cessationem legalium explicandam, vt facilè ex dictis patet. Difficultas ergo est, an dissentio illa verè acciderit, vel ex composito simulata fuerit. Item si priori modo euenit, quid in eo facto Petr⁹ peccauerit, & an Paulus caput suū reprehēdēdo excesserit. In qua difficultate Hieron. suprà

Prima opinio Hieronym.

sentit, totum illud factum fuisse simulatū, quia non putat, Petrū posse alio modo à peccato etiā mortali excusari, cū ex eius sententia obseruatio legaliū serio facta erat mortifera. Neq; potuit Petrus per ignorātiam excusari, cum ipse fuisset author præcipu⁹ decreti de libertate gētiū ad fidē conuersarū, & reuelationē de ipsorū vocatione habuisset. At verò per simulatā dispensationē facilè excusatur, quia omnia fecit animo, & intētione ꝓficiēdi nō solū iudæis, sed etiā gentibus. Nā apparenter segregando se, intēdebat occasionē prębere nō deceptioni gentiū, sed instructioni potius Iudęorū, media Pauli admonitione. Vnde addit, etiā Paulū non verè, & ex animo reprehēdisse Petrū, sed solū *secundū faciē*, id est, exterius, & in apparentia, & ex cō posito cum eodē Petro. Quæ sententia fuit antiquorū, quos ipse refert, & præsertim Chrysostomi, quos alij suprà citati sequuti sunt. Moti autē sunt, tū quia non est verisimile, vel Petrum peccasse in materia adeò sibi nota, vel Paulū reprehendisse in Petro, quod ipse sæpius fecit, tum etiā quia verba textus possūt facilè ad hunc sensum accommodari.

Chrysost.

17. *Augustini argumētū.*

Hic verò maximè vrget Augustinus argumentū suum de mēdacio, quia hinc nō solū sequitur, in facto simulato Petri inuentū esse mendaciū, sed etiā in verbis ipsius Pauli, & in Scriptura canonica mendaciū reperiri, quod sine dubio esset magnum absurdū. Ideoq; conatur Augustinus ad illud deducere prædictā sententiā. Nō quia existimaret, illud admitti à Hieronymo, vt quidam putant, sed potius, quia sciebat, non esse à Hieronymo cōcedendū, & ita propter illud vitandū à sua sentētia recederet. Nihilominus tamen Hieronymus tacitè respondet, negando sequelam. Nam de simulatione facti iam suprà ostensum est, potuisse esse materialem; & non formalem, in verbis autem Pauli non reperitur mendaciū: nam ipse referendo præteritum factum nunquam dixit, illa omnia, quæ ibi interuenerunt, fuisse ex animo, & absque simulatione facta, sed simpliciter retulit, quod exterius factū est. Imò cum dixit, se restitisse Petro, indicauit, non ex corde, sed *in facie* tantum, & in exteriori specie restitisse. Sicut 2. ad Corint. 5. dicit, *aliquos gloriari in facie, & non in corde*, id est, in apparentia operum, non in veritate. Et consequenter, quod de Petro ait, *quia reprehensibilis erat*, potest cum eadem additione intelligi, scilicet *in facie*, seu in apparentia. Eo vel maximè quod lectio græca nō dicit esse reprehensibilem, sed reprehēsum, vtiq; ab alijs ignorātibus simulationem, qui ꝓpterea illū reprehēsibilē existimabāt.

Responsio Hieron.

2. Cor. 5.

18. *Soluitur rē liqua pars argumēti.*

Deniq; quod Paulus ait, *Cum vidissem, quod nòn rectè ambularent ad veritatem Euangelij. Dixi Cephæ coram omnibus, & cæt.* non propter Petrum, sed propter alios potest intelligi, fuisse verisimè dictum, nā quod de aliqua multitudine dicitur, non est necesse, vt singulis attribuatur. Loquutus est autem Paulus cum Petro potius, quàm cū alijs, non quia putaret illū non ambulare ad veritatem Euāge-

lij, sed quia ita inter eos conuenerat, & quia ita expediebat ad efficaciorem aliorum institutionem, & correctionem. Deniq; vere etiam potuit Paulus dicere Petro, *cur cogis gentes iudaizare*, quia hic effectus vere sequebatur, vel sequi poterat ex illa specie facti, licet simulate fieret. Excusabatur autem à culpa, quia suppositа cõuentione facta inter vtrũq; Apostolum, nullum nocumentum sequi poterat ex illa apparẽti coactione, quia statim erat adhibenda medicina per resistẽtiam Pauli, atque ita vitatur omne mendacium in Scriptura. Videndũ verò supereſt, an expositio sit accõmodata.

19. *2. sententia Augustini præferẽda. Totum illud factum simpliciter esse intelligendum. August. Ambr.*

Quoad hanc ergo partẽ maximè mihi probatur sententia Augustini docentis, totum illud factum simpliciter esse intelligendum, prout litera ipsa sincerè sumpta præsefert. Quam sententiam sequuti sunt etiam Anselm. D. Thomas, & ferè alij recentiores in Paulum. Et pro eadem citat Augustinus Ambrosium, & Cyprianum, & de Ambrosio id constat manifestè ex eius cõmentario ad Galat. 2. Nam circa illa verba. *Cum autem venisset Petrus, &c.* inquit, *Post concordiam societatis & honorificentiam primatus, quam sibi inuicem per gratiam Dei detulerunt, nunc interueniente causa negligentiæ, vel erroris dissidere inter se videntur Apostoli non in propria causa, sed in solicitudine Ecclesiæ.* Per quæ verba satis docet dissidium illud non ex compositione facta, sed ex solicitudine cum aliqua negligẽtia coniuncta ortã fuisse. Ideoq; verbum *In facie*, simpliciter explicat, idest, in præsentia, & licet legat, *quia reprehensus erat*, statim addit, *à veritate Euãgelica*, qui autem à veritate euangelica reprehenditur, non fictè, sed verè reprehensibilis est. Vnde subiungit, Paulũ cõstanter improbasse, quod Petrus sine cõsilio fecerat, & hoc modo reliqua prosequitur, vt posteà videbimus. Locum verò Cypriani non designat Augustinus, videtur tamen hoc significare in epist. 71. ad Quintum fratrem, vbi locum illũ attingens, commendat modestiam Petri, qui non insolenter respondit allegando primatũ. *Nec despexit Paulum* (ait) *quod Ecclesiæ prius persecutor fuisset, sed consilium veritatis admisit, & rationi legitimæ, quã Paulus vindicabat facilè consensit, documentũ, scilicet nobis concordiæ, & patientiæ tribuens.* Hoc autem exemplum, & hęc laus Petri nulla fuisset, si ex composito, & non verè Petrus fuisset reprehensus. Potuisset etiam Augustinus afferre Tertullianum lib. de Præscript. cap. 23. & lib. 4. contra Marcionem cap. 3. vbi inter alia ait, *Si reprehensus fuit Petrus, vtique conuersationis fuit vitium, non doctrinæ.* Quia verò Tertullianus eodem titulo repelli poterat, quo Augustinus excludit plures ex allegatis à Hieronimo, ideò illum omisit, quia in hęresim lapsus est, vel certè quia in ea sententia non est satis constans, sed variè loquitur. Pro eadem sententia referri potest Gregor. 28. Moralium cap. 6. aliàs 12. vbi de Petro ait, *per humilitatem cordis Pauli consilium audiuit*, & expressius idem docet Homil. 18. in Ezechiel. item Beda ad Galat. 2. & optimè Rupert. de Operibus Spirit. Sanct. lib. 5. aliàs 1. de Consil. toto cap. 14. Deniq; sententia hæc ferè à modernis Doctoribus recepta est, quorum aliquos paulò post referemus, & alios suprà retulimus.

Tertull. Gregor. Beda. Rupert.

20. *Probatur primo.*

Probatur autem hæc sententia primò ex verborum proprietate, quæ sine causa necessaria relinquenda non est, hic autem nulla est causa, nam quæ mouit Hieronymum, scilicet, quod legalia tunc erant mortifera, re vera non subsistit, vt visum est. Eo vel maximè, quod si essent mortifera, vix, aut nullo modo posset excusari culpa per talem simulationem, vt etiam ostensum est. Quod ergo Paulus ait, *Restiti ei in faciem*, sine dubio non significat in apparentia, vel in specie exteriori; sic enim Paulus suis verbis maximè eneruaret suammet sẽtentiam. Significat ergo idem, quod in præsentia, & coram omnibus, sic enim ipsemet Apostolus paulò post declarat dicens, *dixi Cephæ coram omnibus*, & in alijs locis ita sumit particulam *in faciem*, vt 2. ad Corinth. 10. *Qui in facie quidem humilis sum inter vos*, id est, cum sum præsens vobis: nam statim subiungit, *Absens autem confido in vobis.* Particula ergo *In facie* non diminuit proprietatem, & energiã verbi resistendi, sed potius auget, vt resistentia facta sit facie ad faciem, vt sic dicam, & coram omnibus; ergo salua sinceritate Scripturæ non potest de simulata resistentia intelligi.

August.

21. *Confirm.*

Et hoc etiam confirmat ratio subiũcta, *quia reprehensibilis erat.* Quã ideò Paulus

lus reddidit, vt ostenderet, iustam fuisse resistentiam suam, & ideò planè significare voluit, Petrum in illo facto fuisse reprehensione dignum. Neq; enim fuisset satis, quòd Petrus fuisset ab alijs reprehensus, vt à Paulo etiam reprehenderetur, nisi ipse fuisset reprehensione dignus. Vnde vel vox græca non tantum significat actum, sed etiam potentiam; id est, non tantum reprehēsum, sed etiā reprehensibilem, & melius hoc posteriori modo vertitur, vel certè si altera lectio teneatur, magis accōmodata est Ambrosij expositio, scilicet, quia veritas Euangelij Petrum reprehēdebat, & consequenter reddebat illum reprehensibilem à Paulo. Atq; ita videtur apertè se exponere Paulus in verbis sequentibus, *Cum vidissem, quod non rectè ambularent ad veritatem Euangelij.* Friuolum enim est, hæc verba referre ad alios, & non ad Petrum, nam Paulus principaliter retulit factum Petri, alios verò inducit, vt imitatores, & sequaces illius, & postea indefinitè ait, *Cum vidissem, quod non rectè ambularent*; ergo illa indefinita æquiualet vniuersali, & omnes illa via ambulantes, & maximè ducem illorum Petrum, comprehendit. Neq; etiam fingi potest, taliaverba dicta esse per simulationem, quia verbum *videns*, omnino illi repugnat. Nec denique cogitari potest, Paulum deceptum fuisse in eo, quod vidisse se affirmat. Igitur & verborū proprietas, & eorum contextus, ac series, ac denique sinceritas sermonis hunc sensum maximè confirmant.

22. *Tandē confirm.*

Tandem potest addi coniectura sūpta ex occasione, & intentione, quam in historia narranda Paulus habuisse videtur. Hoc enim ibi agebat, vt Galatas reuocaret à falsa existimatione, in quam inducti fuerant, quod tenerentur legem cum Euangelio seruare, & ad hoc persuadendum induxerat collationem sui Euangelij factam cum Petro, & alijs, & tacitè commemorat definitionem factā in concilio Hierosolymitano, & addit, constantiam, quam habuit, resistendo, ne Titus circumcideretur tanquam legi subiectus, vt falsi fratres volebant. Posteà verò ad exaggerandam constantiā, & firmitatem suam in illa doctrina, inducit historiam de facto Petri segregātis se, & de sua resistentia, ac reprehensione. Quæ historia multum deseruit intentioni Pauli, si illa omnia serio, & verè facta sunt: si autem per simulationem omnia facta fuissent, parum prodessent ad fidem confirmandam, quia Paulus simulando, confirmaret potiùs, quàm reprehenderet simulationem Petri, & virtute doceret, non fuisse contradicendū iudeis, sed dissimulandum, & condescēdendum cum illis volentibus cogere gētiles ad legem seruandam; hoc autem dicere valde esset absurdum; ergo rectius intelligitur, bellum illud, & quasi dissensionem inter Apostolos per humanam conditionem serio contigisse, & non ex composito factam fuisse. Vnde rectè Philo Carpathiorum Episcopus in Cantica Cantic. circa illa verba, *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, ait, *Sapientissimos cœlestis Regis bellatores sanctam, atque honestam pugnam fecisse, & in illo loco, Paulum pugnasse propter Christum, & fidelium ædificium, talemque pugnam & pacificam, & sanctissimā fuisse.*

Philo Carpath.

23. *Quātū peccauit Petrus in illo facto.*

Vt autem difficultati propositæ, & fundamētis Hieronymi satisfaciamus, oportet exponere quid, & quantum peccauerit Petrus in illo facto, vt propterea verè, ac merito reprehensibilis dicatur, & deinde constabit, an rectè egerit Paulus illi resistendo, ac verè reprehendendo. In hoc enim puncto excedere interdum videtur Augustinus accusando illud factum Petri. Nam in lib. de Agon. Christian. cap. 30. sic scribit, *Debet Ecclesia Catholica correctis, & pietate firmatis filijs libēter ignoscere, cum ipsi Petro personam eius gestanti, & cum in mari titubaßet & cum Dominum carnaliter à paßione reuocaßet, & cum aurem serui gladio præscidisset, & cum ipsum Dominum ter negaßet, & cum in simulationem superstitiosam postea lapsus esßet, videamus, veniam esse concessam.* Vbi multis modis indicat Augustinus, illam culpā fuisse mortalem, tum numerando illā inter grauiora peccata Petri, tum ex genere delicti *simulationem superstitiosam* vocādo, quàm iterum infra vocat *Prauam simulationem.* Tum deniq; ita exaggerando veniam talis culpę. D. etiam Gregor. dicta Homil. 18. in Ezech. videtur ad hanc sēntiam accedere, dicens, illā non solū fuisse culpam, *sed quod magis est hypocrisim*, quæ verba imitatus est Ansel. ad Galat. 2. Certum autē esse debet, Petrum non

Augustin. dicat fuisse mortale.

Greg.

Anselm.

Certum est Petrum nō mortaliter peccasse. D.Thom.

peccāsse mortaliter in illo facto, sicut de illo docent omnes scholastici, Diuus Thomas. 1.2.q.103.ar.4.ad 2. & ibi moderni omnes, & antiquiores in 4. dist. 3. quos suprà cap. 17. retuli cum alijs expositoribus Pauli. Et fundamentum est, quia omnes Apostoli creduntur confirmati in gratia in die Pentecostes, vt supra cum D. Thoma dixi ex cōmuni sensu Ecclesiæ; ergo maximè Petrus. Item probari potest sufficienter, quia nec ex verbis Pauli, neque ex materia, de qua agebatur, colligi potest tam graue peccatum, vt ex dicendis constabit. D. Thomas autem, & qui post illū allegati sunt, concedunt, Petrum peccasse venialiter, quia hoc necessarium saltem est, vt verè dicatur reprehēsibilis, & sufficit. Alij verò moderni Petrū ab omni culpa excusant, etiam veniali, non solum in sententia Hieronymi, sed etiam synceram literæ expositionē sustinendo: quod latè defēdit Baron. in Annalib. anno Christi. 51. & Vasq. 1.2. disp. 182. cap. 7. & sub disiunctione Bellarmin. lib. 1. de Summo Pontific. cap. 28. dicēs, Petrum aut nihil peccasse, aut ad summū venialiter. Eadem disiunctione vtitur Salmeron. 2. ad Galat. disp. 24. §. Excusabilius.

Fundamētum.

Alij aiunt Petrum nō peccasse.

Baron. Vasq. Bellarm.

Salmer.

24. Est autem considerandum, duobus modis posse Petrum excusari à culpa. Primo excusando actionem ipsam secūdum se, etiam vt hic, & nunc facta cū talibus circunstantijs. Secundo excusando tantum ipsam personam. Actionē excusari dico, si ostendatur, illam non esse malam, neq; ex obiecto, neq; ex circstantijs, etiam si cum omnium consideratione fiat. Persona autem tantum excusatur, quando licet actio sit mala, vel de se, vel ex aliqua circunstantia, nihilominus operans per inaduertentiā illius circunstantiæ, quæ malam reddere posset actionem, excusatur. Auctores ergo citati excusant Petrum hoc posteriori modo, & est pius, & probabilis, habet tamen difficilem probationem, quia pendet ex interno actu operantis, de quo neque ex verbis Pauli, nec ex alio signo exteriori nobis constare potest, sed solum præsumi ex magna sanctitate personæ operantis, Petri. Ad quod etiā iuuat optima eius intentio, quæ à Paulo explicata est illis verbis, *Subtrahebat se, timens eos, qui ex circuncisione erant:* nam ille timor nō erat humanus, seu mundanus, nihil enim mali Petrus à iudæis sibi timebat, quia nec rationē habebat illud timendi, nec propter illud mota fuisset constantia Petri, quæ cōminationibus Pharisęorum non mouebatur, Actor. 4. & 5. sed erat timor sanctus misericordiæ, vel charitatis, quo formidabat, ne iudęi, qui à Iacobo aduenerant, turbarentur, & intentione vitandi hoc malū in illis hominib⁹, qui speciali cura erāt illi cōmissi, illis condescendit, verisimiliter tunc eximiās, id sibi licuisse. Quæ coniecturæ sunt quidem sufficiētissimę ad excusationem plusquam probabilē in tali persona culpæ grauis, præter aliam rationem extrinsecam confirmationis in gratia. Pro veniali autē culpa non ita conuincunt, quia venialis culpa facilè cōmittitur per leuē negligentiā, quando in materia, vel circunstantijs actionis culpę fundamentum inuenitur. In quo non multū iuuat ad probandam excusationē conditio personę: nam quo sanctior, & prudētior est, eo facilius potest, & magis debet cū integra circūspectione operari. Nihilominus tamen ex pia prę sūptione, vt dixi, admitti potest. Neq; obstabit, quod Petr⁹ verè dicatur reprehensibilis, quia non dicitur reprehensibilis apud Deū, sed inter homines; & ad hoc satis est, vt actio secundū se mala sit, vel malam circunstantiam habeat, quidquid sit de interna inconsideratione operantis, quam homines non vidēt.

Duplex modus excusādi Petrum à peccato.

Excusatio qua aliqui Petrū excusāt à peccato etiam veniali est pia & probabilis.

Act. 4. & 5.

25. Tentandum autem est, & videndum, an illa actio Petri possit ab omni culpa secundum se excusari. Et in primis suppono, illam nō fuisse malam ex obiecto, sed vel bonam, vel indifferentem. Nam comedere cum his, vel illis secundum se indifferēs erat, & tunc id facere intuitu legis, & per modū cuiusdam obseruātię in illo populo consuetę, de se bonū erat, quia lex non erat mortifera, & cōsuetudo erat legi cōsentanea. Et hoc apertè fatetur Augustinus loco statim citādo. Atq; hinc sequitur primo, simulationē illā Petri non fuisse formalē, id est, nō habuisse malitiā mēdacij. Hoc in superioribus generaliter probatū est, & patet breuiter, quia illa subtractio Petri non est facta intētione fallēdi, aut decipiēdi alios, vt per se cōstat, neq; erat imposita ad aliquid significādū, quod falsū esset, nec

An actio Petri excusari possit

Augustī.

nec per se significabat, legem veterem tunc obligare aut iudæos, aut gentiles, sed ad summum indicabat, legem veterem esse bonam, & posse tunc seruari. Quod si fortè aliqui plus concipiebant, erat per accidẽs ex facilitate ipsorum, vnde non pertinebat ad deceptionem actiuam Petri, sed ad passiuam ipsorum facilè iudicantium.

26. *In facto Petri non fuisse malitiã simulationis superstitiosæ.*

Secundo sequitur, in illo facto Petri non fuisse malitiam simulationis superstitiosæ. Probatur, quia hæc non est, nisi vbi aliquid fit contra cultum Dei legitimum, vt constat ex latè dictis in tomo 1. de Religione. At Petrus nihil fecit cõtra legitimum cultum Dei, nam obseruantia illa, quam fecit, non erat vana, cùm esset conformis legi, quæ nondum erat prohibita; ergo nec species aliqua superstitionis in ea fuit. Dicere autem

Obiect. potest aliquis, quod licèt in illa separatione non esset directa superstitio, vt cõuincit argumentum factum, fuisse nihilominus indirectè, quatenus inducebat gentiles ad aliquid, quod in eis superstitiosum fuisset. Sed hoc spectat ad malitiam scandali, de qua statim dicetur, &

Responsio. generaliter etiam satis controuersum est, in qua specie cõstituenda sit, quãdo non est directè intenta. In præsenti autẽ non apparet vlla ratio indirectæ superstitionis per modum cooperationis, seu inductionis. Nam illo exemplo Petri nõ inducebantur gentiles ad aliquã superstitionem faciendam, quia solum inducebantur exvi illius exempli ad separãdum se à iudæis sicut iudei separabãtur ab ipis, quia per aliquod factum non solet homo induci, nisi ad simile factum. In tali autẽ separatione nulla esset superstitio ex parte gentiũ, tum quia ipsi gẽtiles non se separabant à iudæis, sed potius patiebantur (vt sic dicã) & sustinebãt separationẽ iudeorũ ab ipsis, in quo nihil superstitiosum agebant. Tum etiã quia licèt gẽtiles sponte vellent se à iudæis in cibis, & mãducatione separari, non fuissent superstitiosi, vel quia sine superstitione potuissent tũc legalia seruari, secluſa falsa existimatione necessitatis, vt est probabile, etiam iuxta Augustini sententiã, vt suprà visum est, vel

Augst. D. Thom. quia iuxta doctrinam D. Tho. 1. 2. q. 101. ar. 4. illæ obseruantiæ non continebant ipsum cultũ Dei, sed erant ad distinctionem cultorum Dei, & ideò si ex parte iudæorum non erat superstitio, separari à gentibus iam conuersis ad Deum, quia licèt iam essent cultores Dei, non tamẽ modo proprio, & peculiari iudeorum: etiam ex parte gentium non esset superstitio nolle edere cũ iudeis, ne illorũ peculiarẽ cultũ amplecti viderẽtur.

27. *Quid de scandalo dicendum.*

Tertiò hinc apparet difficile, tribuere illi actioni Petri aliquam aliam malitiam, nam si quæ esset maximè scandali; hæc autem non facilè ostendi potest. Maior videtur in primis sumi ex reprehensione Pauli, qui solum arguit Petrũ, quod gentes cogeret iudaizare, quæ coactio non erat propria per vim aliquam vel metum, nec per præceptum aliquod, vel obligationem, sed per exẽplum aliquod, vel imitationem, quę non nisi malitiam scandali habere potest. Deinde hoc fatetur Augustinus in epist. 19. ad Hieronymum, vbi ait Petrum, & *Augst.* Paulum in seruandis legalibus solum in hoc discerni, quod Paulus sẽper id egit sine scandalo gentilium, id est, non cogendo illos ad similem obseruantiam, Petrus autem in illo loco incautè iudaizauit, dando scandalum gentilibus, cogendo vtique illos ad iudaizandum. Et eandem rationem scandali tribuit Petri facto Rup. lib. 1. de Consil. cap. 14. & *Rupert.* ab illo excusat Paulum in circuncisione Timothei, & alijs cæremonijs iudaicis, quas aliquando exercuit. Probatur ergo Minor, inquirendo, quale sit hoc scandalum, aut enim est scandalum praui operis, vel falsi erroris, neutrum autẽ esse videtur; ergo. Probatur prima pars Minoris, quia (vt dicebam) illa coactio tantum erat inductio ad similem separationem, quæ non erat praua. Neque etiam potest dici praua ratione coactionis, quia illa coactio non erat propria, vt includit inuoluntariam vim, sed erat per voluntarium consensum. Vnde etiam si dicatur, Petrum suo exemplo induxisse gentiles ad sumendam circuncisionem; & alias cæremonias legis, ne Petrus cum alijs iudæis se ab illis separaret, etiam hæc inductio non esset scãdalum praui operis, quia tunc non erat prauum, seu prohibitum gentilibus circuncidi, si sponte sua vellent, vt diximus ex probabili sententia, & consentaneâ Augustino.

28. *Obiect.* Dicetur fortasse, Petrum nòn induxisse gentiles tantum ad iudaizandum spontaneè, sed etiam quasi ex necessitate, & obligatione, hoc autem modo pernitiosum fuisse gentibus iudaizare. Imò ibi includi scandalum erroris, aut prauæ doctrinę: nam exemplo, & auctoritate Petri inducebantur gentes, ad credendum se teneri ad iudaismum, & quod amplius est, etiam iudæi, qui ex simili apprehensione à gentibus separabantur, exemplo Petri in suo errore cõfirmabantur. Et hoc modo videtur exponere illud scandalum Augustinus in *August.* sua Epistola. Et habet fundamentum in Paulo, qui non alia ratione videtur illã vocare coactionẽ, nisi quia inducebat sub specie necessitatis, & obligationis. At si tale erat scandalum, profecto erat *Resp.* ex suo genere graue peccatum, nisi inconsideratio excusaret, hoc autem difficile creditu est. Nam vt supra dicebã, etiam cum Paulus obseruabat legalia, iudæi sumebant occasionem existimandi, illa fuisse tunc necessaria ad salutem, & tamen non propterea tribuitur Paulo talis error, vel deceptio, quia ex facto eius id non colligebatur, cum posset legalia seruare absque necessitate, propter honestatem, vel alias causas. Et ita respectu Pauli illa deceptio erat potius permissa, quam facta. Ergo simili modo in præsenti, quanuis fortasse gentiles, vel iudæi illam opinionem cõciperent, non potest talis deceptio Petro attribui, quia ex eius facto colligi cum fundamento non poterat. Nam tunc Petrus seruauit legalia, quia iudæus erat, & sibi erant permissa; ergo quantum erat de se non inducebat gentes, vt existimarent, sibi esse necessarium seruare legalia. Vnde si ipsi inde sumebant occasionem hoc opinandi, erat occasio potius accepta, quàm data; erat ergo scandalum passiuum potius, quàm actiuum; ergo de se nullum erat peccatum in Petro respectu gentilium. Poterant enim facile intelligere, Petrum id fecisse, vt condescenderet iudæis, quia hoc ei licebat, & per se loquendo liberum illi erat, vel conuersari cum gentibus, vel separari iuxta legem. Neque etiam respectu iudæorum putabat Petrus occasionem scandali, quia etiam non erat causa deceptionis illorum, sed permittebat illam ad vitãdum maius malum, quod eis timebat.

29. *Probabilis modus excusandi Petrum ab omni peccato.* Hoc ergo modo videtur posse non improbabiliter defendi, factum illud Petri nullo modo fuisse peccaminosum, non solum ad naturalem inconsiderationem, sed etiam, quia omnibus circũstantijs pensatis, prudenter iudicare potuit, se in eo facto non dare scandalum actiuum, & si quod erat passiuum, se nõ obligari ad vitandum illud, quia maior tunc erat necessitas iudæorum, grauiusq; putabat esse nocumentum, quod eis imminebat. In quo errare quidem potuit Petrus, errore tamen facti, non iuris, & sine periculo culpæ, non solum, quia probabilibus coniecturis ducebatur, sed etiam quia electio non inter licitum, & illicitum, sed inter expediens, & non expediens fiebat, multa enim licent, quæ non expediunt, teste Paulo. 1. Corinth. 6. Vnde licet erretur circa licitum, & non expediens, non erit culpa, sed impedimentum maioris boni, vt ibi notat D. Thomas. Hunc ergo defectum in Petro negare non possumus, & ille sufficit, vt verè Paulus dixerit, illum esse reprehensibilem, & meritò restiterit. Quia re vera ad conuersionem gentium, & instructionem iudæorum, & ad puriorem libertatis Euangelij prędicationem magis expediebat, non separari à gentibus, & iudæos instruere. Et alioqui Petrus rationem officij debuerat tunc eligere quod maximè expediebat. Et nisi Paulus occurreret maius commune bonum Ecclesiæ impeditum fuisset: hoc ergo titulo fuit vera prudens, ac necessaria eius reprehensio. Et hoc etiam satis est, vt Paulus dicere potuerit Petro, *cur gentes cogis iudaizare*, quia licet non daret scandalum actiuum, non tollebat passiuum, quando non solum licitè, sed etiam perfectius, & constantius operando id facere potuisset. Hoc ergo modo potest rectè intelligi illa diffensio pacifica, & sancta, vt dixit Philo, sine culpa Petri, & sine elatione, vel temeritate Pauli, cessantq; calumniæ antiquorum infidelium, & nouorum hæreticorum, quibus nunc respondere nõ est necesse, quia & Doctores allegati id sufficienter præstant, & res est per se satis clara.

1. Cor. 6.

Concluditur Petrũ nullo modo peccasse.

Philo.

CAPVT

CAPVT XXI.

Quando lex vetus cœperit esse inutilis quoad effectus suos.

1. TRia in illa lege in superioribus distinximus, vnum est institutio talis cõgregationis cum omnibus pertinentibus ad diuinũ cultum, & ad Reipublicæ gubernationem. Aliud est obligatio legis. Tertium est vtilitas, seu effectus legis. Et de primo ac secundo explicuimus, quãdo, & quomodo cessauerint, superest ergo vt de tertio pauca dicamus. Nam licèt ex dictis apperte sequatur, legem illam iam perdidisse omnem vtilitatem, quia est prorsus abrogata, & euacuata; lex autẽm ablata nullam efficaciam legis habere potest, nihilomin⁹ circa tempus, in quo lex illa inutilis esse cępit, aliquid supererit explicandum. Secluſa autem institutione, & obligatione triplex efficacia, seu vtilitas in lege illa considerari potest. Prima est efficacia in pœnis imponendis, & irritandis contractibus. Secunda est vis permittendi, dispensando in aliquibus rebus pertinẽtibus ad naturalem legem. Tertia est nõ nulla vtilitas ad iustificationes legales, aut ad iustitiam coram Deo, vel ex opere operantis, vel vltra illud.

Circa tempus quo lex illa cœperit esse inutilis.

Triplex vtilitas in illa lege cõsideranda.

2. Primo ergo vt à clarioribus incipiamus consequenter ad superius definita, dicendum est, legem illam non amisisse vim suam coactiuam, & punitiuam in morte Christi, nec ante diem Pentecostes. Probatur primo, quia præcepta pœnalia illius legis non fuerunt eo tempore mortua quoad vim directiuam obligandi in conscientia, vt supra ostensum est; ergo nec quoad vim coactiuam, per quam inducebant reatum pœnæ in lege taxatæ cõtra transgressores. Probatur consequentia, quia vis directiua eiusq; obligatio, est principale quid in lege, pœna verò est accessorium; ergo durante principali, durat accessorium, nisi aliũde constet directè, & specialiter ablatũ esse, seu remissum ab eo, qui legem tulit, vel aliàs breuiorem terminum esse positum in lege circa impositionem pœnæ, quam obligationis; neutrum autẽ in præsenti inuenitur, neq; cum fundamento fingi potest. Declaratur præterea, quia vel talis pœna fiebat per ipsammet legẽ vel erat per iudicem imponenda. Prior fieri potuit per ipsam legem, quandiu abrogata non fuit propter rationẽ factam, & quia non est maior ratio de obligatione ad culpam, quã de hoc effectu. Posterior autem pœna inducebatur per legem pro eo tempore quoad reatũ, seu debitum, eadem autẽ ratione poterat executioni mandari per magistratus illius populi per se, & quantum erat ex vi illius legis, quia non amiserant iurisdictionem suam, nec illa Respublica statũ mutauerat, vt ostensum est. Retinuit ergo illa lex suam vim coactiuam toto illo tempore.

Lex illa nõ amisit vim suã coactiuã & punitiuã in morte Christi: nec ante diem Pentecostes.

3. Ex quo licèt duo inferre, vnum est, præcepta illius legis irritantia quædam matrimonia, vel aliquos contractus irritasse illos etiam post mortem Christi, si in gradibus in lege prohibitis, vel cũ alijs similibus impedimẽtis fierent, quãdiu illa lex quoad obligationẽ abrogata non fuit. Ratio est, quia quandiu habuerunt vim ad obligandum, vel prohibendum, habuerunt etiam vim ad irritãdum, quia non est maior ratio de vno, quam de altero, vt dictum est. Aliud corolarium est, quam primum illa præcepta cessarunt quoad obligationẽ, cessasse etiam quoad omnes effectus pœnales, & irritandi. Probatur ratione proportionali, quia etiam in hoc est eadem ratio vtriusq; effectus. Itẽ tales leges vt pœnales, vel irritantes sunt positiuæ, & iudiciales, sed abrogata illa lege omnia præcepta iudicialia abrogata sunt; ergo etiam illæ leges vt pœnales, & irritantes abrogatę sunt, ac subinde amiserunt vim efficiendi tales effectus. Deniq; de effectu pœnæ est res clara, quia cessante vi directiua, cessat etiã coactiua: & præsertim in illis legibus pœnalibus, quæ erant mistæ, & ideò cessante principali, scilicet, obligatione ad talem actũ, vel omissionem, cessat etiam accessorium, quod est pœna. Quin potius licèt actio, ob quam pœna imponebatur per talem legem esset de se mala, & iure naturæ prohibita, nihilominus iam cessasset illa pœna, vel quia licèt in tali actu non esset prohibitio naturalis, cessat prohibitiò illius legis, etiam in conscientia, cui proximè adiungebatur pœna, vel quia licèt daremus, legem illam solum addidisse pœnam obligationi naturali, nihilomi-

Duo inferũtur.

Primum. Quãdiu illa præcepta vim habebant.

Secundum. Præceptis cessantibus quoad obligationẽ cessabant quo ad alios effectus pœnales & irritandi.

nus illa additio erat positiua, & iudicialis, & ideo abrogatis illis legibus quoad obligationē positiuam in conscientia, etiam abrogātur quoad obligationem sub reatu talis pœnæ, vt rectè sensit Castro lib. 1. de Lege pœna. cap. vlt. Idemq; est cum proportione de promissionibus specialib⁹ illius legis, fiebant enim operibus illius legis, vt erant illius impletiua, & per modū pacti mutui, & ideò cessante obligatione ex parte vnius extremi, cessauit ex parte alterius. Item idē est cum proportione de effectu irritandi, nam irritatio, si additur prohibitioni naturali, est veluti quædam pœna, & in ea procedit ratio facta: si verò sit addita prohibitioni positiuæ eiusdem legis, intrinsecè supponit illam, & ab illa pēdet, ideoque illa cessante, necessario cessat.

4. *Dubitatio.* Quęri verò consequenter potest, quādo lex illa amiserit virtutem quoad hos effectus, an scilicet, in initio promulgationis Euangelij, & per successionem & augmentum illius, vel solum post consūmatam promulgationē Euangelij. *Responsio.* Respondeo consequenter ad dicta, distinguendum esse inter præcepta cæremonialia, & iudicialia. Et de cæremonialibus dicendū est, à die Pentecostes incepisse amittere hanc efficaciam, & successu tēporis illam omnino amisisse quoad locorum extensionē, sicut diximus, legem illam mortuam fuisse, nam quoad hunc effectum eadem est proportio, vt rationes factæ probant. At verò quoad præcepta iudicialia non cępit illa lex amittere hanc efficaciam donec synagoga extincta est post consummatam Euangelij promulgationē. Quia (vt supra dixi) quandiu Respublica Iudæorum statum suum retinuit, & cæremonijs suis iure vsa est, iudicialia præcepta non amiserunt vim obligandi; ergo nec puniendi, vel irritandi, &c. nam in hoc etiam eadē seruatur proportio. Promulgato autem Euangelio, quādo lex illa cępit esse mortifera quoad cæremonialia, cępit etiam esse mortua quoad iudicialia, & consequenter cępit etiam esse inutilis ad prædictos effectus præstandos, vt rationes factæ probant.

5. *Matrimonia in gradibus prohibitis illa lege nūc valere,* Vnde obiter infertur, matrimonia nunc contracta inter Iudæos in gradibus illa lege prohibitis valida, & rata nunc esse, exceptis primis gradibus, qui de iure naturæ matrimonium irritant. Ratio est clara ex supra dictis, quia illa lex etiam respectu talium Iudæorum in fideliū abrogata est quoad obligationē; ergo etiam quoad irritationē, iuxta ea, quæ proximè diximus. Neq; refert, quod ipsi peccent ex cōscientia erronea, quia conscientia erronea circa ius non sufficit ad irritationem actus, licèt ad peccandum sufficiat. Et ita sentit in simili casu Soto 4. dist. 39. ar. 1. in fine, & sequitur Nauar. consil. 2. de Conuersione infidel. nu. 4. Sanci. lib. 7. de Matrim. disp. 7. nu. 6. Contrarium vero sentit Henriq. li. 12. de Matrim. cap. 1. nu. 5. vbi sensit, talia matrimonia contra legem cōtracta inter infideles iudęos inualida esse, quia illa lege gubernantur, & allegat Couar. in 4. 2. p. cap. 6. §. 6. aliàs. 10. nu. 3. qui aliquo modo fauet, dum ait, Iudæos infideles in contrahendis coniugijs, suis legibus (vtiq; latis Leuit. 18.) gubernari, quod ex alijs iurisperitis allegat, nō tamen explicat, an iure id intelligendū sit, vel tantum facto, vel quis effectus inde sequatur. Citat etiam D. Thomam in Addit. q. 59. ar. 2. ad 3. alias in 4. distin. 39. ar. 2. ad 3. vbi nihil de Iudæis loquitur, sed in genere dicit, impedimentum disparitatis cult⁹ nō esse de iure diuino inter infideles, licèt possit iure humano per suas leges introduci. Citat etiā Nauar. in sum. cap. 22. nu. 48. qui etiā solum de infidelibus generatim dicit, matrimonium inter eos non valere si fit cōtra eorum leges. Quod generatim verū est, tamen leges Leuitici iam non possūt dici leges Iudæorum infidelium, tū quia iam non sunt leges, leges enim abrogatæ, leges non sunt, tum etiam quia non sunt latæ pro illis, sed pro Republica fideli Ecclesiastica Iudęorum, quę iam nō extat. Vnde parum refert, quod ipsi Iudęi velint illis legibus gubernari, quia solum est ex conscientia erronea, vt dixi, putant enim legem illam vt diuinam adhuc vigere. Quod si quis fingat, Iudæos non obstante abrogatione, potuisse illas leges nunc acceptare. Respondemus, id quidem potuisse locum habere, si Iudęi nunc haberent propriam Rempublicam, & in ea supremam potestatē, vel Principem supremum in temporalibus, qui possit leges ferre. Nam in eo

Soto. Nauar. Sanci. Henriq. Couar. Leuit. 18 D.Thom. Nauar. Obiect. Resp.

casu

casu leges illę habere possent efficaciã tã ad obligandũ, quã ad irritandũ nõ tñ vt diuinæ, sed vt humanæ,nã leges iudiciales possunt hoc modo acceptari. At nũc Hebręi nullum habent principatum, nec Rempublicam propriam, & liberã, & ideo licèt velint tales leges acceptare,vel quasi restituere non possunt,sicut nec possunt alias leges ciuiles sibi constituere,sed legibus Principum, quibus subsunt,gubernandi sunt;nullo ergo modo potest illa opinio sustineri.

6. *Quam vim habuit vsq; ad diẽ Pẽtecostes.*

Secundo dicendum est, legẽm veterẽ ante diem Pentecostes non amisisse vim suam quoad effectum dispensandi, seu permittendi ea, quæ contra ius naturæ aliquo modo permittebat. Hæc assertio eodem modo,quo præcedens explicanda est. Ratio enim prioris partis est, qa illa lex intacta mansit (vt sic dicam) toto illo tempore,nec magis quoad hunc effectum, quã quoad alios reuocata est, quia nihil de hoc effectu specialiter statutum est, nec terminus durationis in illis præceptis fuit diuersus, aut magis limitatus, quam in alijs. Vnde si in triduo mortis Christi, vel in discursu dierum Paschalium vsq; ad Pentecostem, Iudæus dimitteret vxorem iuxta permissum legis,matrimonium verè dissolueretur, iuxta probabiliorem sensum illius legis,quẽ supra sequuti sumus. Potest verò obijci,quia Christus Dominus iam dixerat,& satis publicè prædicauerat. *Ego autem dico vobis, quia omnis, qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa,mœchatur, & qui dimissam duxerit adulterat.* Matth.5.& 19. Respondeo, illis locis docere tantũ voluisse, illam legẽ Moysi fuisse ex quadam dispensatione,quę iam suo tempore cessatura erat,&ad statum perfectiorem,& legi naturali consentaneum reducenda. Non tamen tunc antiquam legem, vel generaliter, vel illam in particulari reuocauit, sed tantum ad reuocationem futuram (vt sic dicam) viam,& animos præparauit per doctrinam, & declarãtionem veritatis, non per promulgationem alicuius noui præcepti.

Obiect.

Matt.5.& 19.

Responsio,

7. *Dubitatio.*

Difficultas verò est, an à die Pentecostes cęperit ille effect⁹ cessare. In quo breuiter considerandum est, leges concedẽtes, seu facientes huiusmodi effectus iudiciales fuisse, vt constat de lege repudij,& similibus,ideòq; verisimilius esse,non fuisse mortuas vsq; ad integrã mutationem status synagogæ, quæ tunc facta est,quando, promulgato Euangelio lex illa cępit esse mortifera. Ergo vsque ad illud tempus durare potuit hic effectus. Item pro illo tempore legitimè durauit illius Reipublicæ status; ergo liberum fuit illi, vti legibus ad eundem statum pertinentibus; ergo etiam fuit liberum,vti priuilegijs,& fauoribus per illas leges sibi concessis. Deniq; pro eo tẽpore durabant onera,& rigores legũ iudicialium; ergo & fauores,nam hi magis ampliandi sunt, imo beneficiũ Principis durat,quandiu apertè non reuocatur. At verò post illud tempus, & promulgato sufficienter Euangelio euacuata est omnino illa lex quoad hos effectus quia ex tunc iudicialia etiam præcepta fuerunt omnino mortua,& extincta. Itẽ quia eadem est ratio de hoc effectu,& de obligatione, tum quia tota illa lex eundem terminum obligationis,& concessionis habuit, & absolutè reuocata est,tunc etiam, quia similis dispensatio maximè pertinebat ad imperfectionẽ illius legis,& ideò per legem Christi perfectam reuocata est, tũ deniq; quia quibus auferebatur onus,debuit etiam auferri cõmodum præsertim adeò imperfectum,& legi naturali dissonum.

8. *Hinc infertur.*

Vnde fit consequens, nunc inter Iudæos infideles non dissolui matrimoniũ virtute illius legis,& consequenter matrimonium contractũ cum alia post tale repudium nullum esse,& si talis vir cõuertatur ad fidem, separãdum esse à secunda,& cogendum esse reuerti ad primam,si tamen illa conuerti etiam velit. Nam si nolit,iam ex alio capite dissolue tur prius matrimonium, & licebit viro denuo ducere secundam Christianã si velit,vt tradit Innoc. III. in cap. *Gaudemus*,de Diuort.vbi licèt non in speciẽ de Iudęis,sed generatim de infidelibus loquatur,tamen Iudęos etiam comprehẽdit,quia Christus ita statuit,& consequẽter contrarias leges siuè iniustas, siuè iustas reuocauit. Et ita docent Doctores ibi, Theologi in 4.d. 33. & expositores Matth.5.& 19. vbi Abulens. q. 63.& alij,quos refert Sanci. lib. 10.de Matri. disput.1.num.9.& 10. Et quod explicuimus in permissione repudij applicandum

Innoc.

Matt.5.& 19.

Abulens.

Sanci.

dum cum proportione est ad permissionem vsurarum, & similes.

9. *Lex Moysi vsq; ad diē saltem Pentecostes retinuit vim sanctificandi legaliter donec lex facta sit mortifera.*

Dico tertio. Lex Moysi vsq; ad diem saltem Pentecostes retinuit vim sanctificandi legaliter, seu iustificandi carnaliter, quā habebat, donec lex facta fuit mortifera, ex tunc verò illam omnino amisit. Hæc assertio sequitur aperte ex dictis supra de duratione institutionis illius legis. Quia cæremoniæ illius legis pro toto illo tempore retinuerunt totā suam institutionem secluſa obligatione; ergo retinuerunt vim sanctificandi legaliter, quam ab institutione habebant. Deinde probatur ex locis sæpe citatis

Actо 21. & 23. Actor. 21. & 23. vbi Paulus dicitur, se purificasse, illa enim purificatio erat quędam legalis sanctificatio; ergo nondum erat illa lex mortua quoad hūc effectū. Eadēq; ratio est de omnibus sacrificijs, vel oblationibus, aut varijs baptismatibus ordinatis ad similes sanctificationes, & munditias carnis.

10. *Obiect.* Dices, illa lex erat mortua quoad irregularitates, & immundicias, quas inducebat; ergo etiam quoad sanctificationes legales. Patet consequentia, quia illæ irregularitates erant quasi materia talium sanctificationum. Antecedēs verò patet, quia irregularitatum inductio eiusdem rationis est cum impositione pœnæ, & ad vim coactiuā similiter pertinet, ergo ita cessarunt irregulalitates sicut & pœnæ. Nam in vtriq; versatur eadem ratio, scilicet, quod talis effectus pēder ab obligatione legis, & ideo cessat, illa cessante. *Respōsio.* Respondetur, negando antecedēs, & ad probationē dici potest etiam pœnas non cessasse donec lex fuit mortifera Veruntamen hoc non est vniuersale, habet enim locum in iudicialibus, non in cæremonialibus, vt dixi. Et ideò respondeo, negando similitudinē, quia irregularitates non pertinebant proprie ad vim coactiuā, quia non erāt pœnę, non enim imponebantur propter transgressiones aliquarum legum, sed vt illæ cæremoniæ certo modo magis decente fierent. Et non est eadem ratio de illis, quæ de pœnis, neq; etiam pendebant ex absoluta obligatione legis quoad exercitium, sed ex institutione, & ad summum, ex obligatione quoad specificationem, quę tunc durabat, vt supra declaraui. Pertinebant enim huiusmodi irregularitates ad ritus illarum cęremoniarum, & ad modū exercendi illas per legem institutum, & ideò durante institutione, durabat etiam obligatio non exercendi illas cum tali indecentia legali, nisi præmissa purificatione, & ita durabat vterq; effectus.

11. *Ad quid valebāt opera exilla lege facta ante quam mortifera fuerit.*

Dico quarto. Quandiu lex non fuit mortifera, opera eius valere potuerunt ad spiritualem sanctificationē operantium per modum meriti, vel satisfactionis ex opere operantis, si ex fide, & charitate fierent. Quod enim Ezechiel. 20. dicitur, *Dedi eis præcepta mea, quæ faciens homo viuet in eis*, etiam si de spirituali vita intelligatur, verū habet pro toto illo tēpore, pro quo lex non fuit mortifera. Ratio est, quia pro toto illo tēpore illa lex quoad institutionem durauit; ergo opera eius erant opera honesta, religiosa, & Deo placita; ergo si ex fide, & charitate fierent, erant meritoria vitę æternę, & augmenti gratiæ, & satisfactoria pro temporali pœna. Nam hæc omnia ex parte operis non fundātur in obligatione legis, sed in honestate operis, quā honestatē habere potest opus in ordine ad legē vt instituentē, etiam si cessauerit eius obligatio. Confirmatur, quia opus factum ex conscientia erronea inuincibilis ignorantiæ, ac propterea honestū, est meritorium apud Deum, si aliæ conditiones concurrant; ergo multò magis opus factum ad cultum Dei secundum quandam veram institutionē eius, est de se capax meriti, si aliunde operans sit in gratia, & ex fide operaretur, etiam si nō ex necessitate legis id faciat, hoc enim non impedit meritum, vt patet in operibus consiliorum, vel in Eleemosyna ex supererogatione facta. Eo vel maximè, quòd multi Iudæorum cōuersi ad Christum ex ignorantia inuicibili potuerunt illa opera facere pro aliquo tempore quasi necessaria ex lege, quia sine culpa putabant obligationem eius non cessasse.

12. *Obiect.* Dices. Cur dicitur illa lex mortua p illo tempore, si opera eius tamviua erāt (vt sic dicam) pro illo tempore, vt possent etiam spiritualiter iustificare saltē quoad augmentum iustitiæ coram Deo.

Resp. 1. Respondetur primo, opera illa, vt supra dictum est, non habuisse huiusmodi vitā ab ipsa lege, sed à fide viua, seu à gratia,

&

&charitate, quam fides impetrat. Eſt au tem tanta vis gratiæ, & charitatis, vt etiam opera legis mortua ita poſsit viuificare, vt faciat illa meritoria apud Deum. Secundo dicitur, legem illam nõ
1. Reſp. fuiſſe ſimpliciter mortuam pro illo tempore quoad omnia, ſed quoad obligationem, quia verò obligatio eſt veluti primarius effectus legis, ideo in communi modo loquẽdi inde denominata eſt mortua. Re tamen vera manſit aliquo tempore viua quoad inſtitutionem, ſeu in ratione cuiuſdam regulæ operãdi ea, quæ ad diuinũ cultũ pertinerent, inde enim fit, vt opera facta per cõformitatem ad talem legem, haberent honeſtatem moralem religionis, ac ſubinde vt facta ex fide, & informata charitate, eſſent meritoria, & ſanctificatiua animæ ex opere operantis.

CAPVT XXII.

Quando Circunciſio ceſſauerit quoad ſanctificationem infantium.

2. SVpereſt dicendum de ſanctificatione extra, vel vltra meritum operantis, vel recipientis, quod ſolum habet locũ in circuncifione paruulorum, nam reliquę cæremonię illius legis non habebant talem effectum, nec circuncifio ipſa in adultis, vt nunc ſuppono ex ſupra dictis, & ex materia de Sacramentis. In quo puncto aliqui dicunt, circuncifionem euacuatam fuiſſe in die mortis Chriſti in ratione remedij paruulorum quoad originale peccatũ, alij in die Reſurrectionis, vel Pentecoſtes. Alij verò putant, fuiſſe vtilem vſq; ad perfectam Euangelij promulgationem, & ita neq; in die Pentecoſtes, neq; per aliquot annos fuiſſe euacuatam circuncifionem quoad fructum. Sed hoc reſoluendum cenſeo iuxta principia poſita de ceſſatione illiũs legis quoad obligationẽ, & cum eadem proportione. Et quia eadẽ eſt ratio quoad hoc de circũcifione pro Iudæis, & de ſacramento legis naturæ, quo vti poterant fideles, qui erant inter gentiles ante Chriſti aduen
Variæ ſententiæ proponuntur.
2. tum, ideo de vtroq; ſimul dicam.

Primo ergo aſſero, huiuſmodi remedia non fuiſſe euacuata in pũcto mortis vel reſurrectionis Chriſti, neq; vſq; ad diẽ Pentecoſtes excluſiuè. Probatur, quia A toto illo tempore nondum baptiſmus erat neceſſarius ad ſalutem; ergo adhuc priora remedia erant vtilia, nam ſi illa inutilia facta eſſent, tota virtus reducta eſſet ad baptiſmum, & cõſequenter iam fuiſſet neceſſarius. Antecedẽs ſignificatur ſufficienter à Concilio Trid. ſeſſ. 6. cap. 4. dicente, *A promulgatione Euangelij neminem iuſtificari à peccato originali ſine baptiſmo in re, vel in voto*, ſentit ergo, ante illud tempus non incepiſſe Baptiſmi neceſsitatem. Ratio etiam id conuincit, quia anté Chriſti mortem non erat talis neceſsitas, vt omnes fatentur, & à B morte vſq; ad aduentum Spiritus Sancti nulla noua promulgatio baptiſmi facta eſt, neq; illi aliquid additum, ex quo illa neceſsitas oriri potuerit. Vnde merito D. Thomas. 3. p. q. 66. art. 2. docuit. Præceptum baptiſmi non obligaſſe, donec Chriſtus poſt Reſurrectionẽ dixit Apoſtolis, *euntes docete omnes gentes baptizantes eos*. Vt autem ibi notaui diſp. 31. ſect. 1. circa finem, non eſt exiſtimandũ, eodem die, & momento quo Chriſtus Dominus illa verba protulit, cępiſſe præceptum baptiſmi obligare, ſed quãdo Apoſtoli executioni mandarunt, quod tunc C Chriſtus præcepit, *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos &c.* quod ante Pentecoſtem factũ non eſt. Et confirmatur, quia incredibile eſt, infantes omnes eo tempore manſiſſe ſine remedio, quod moraliter eis applicari poſſet; hoc autem ſequutum fuiſſet, ſi vtilitas circuncifionis antea ſublata fuiſſet; ergo & illud prius eſt incredibile. Conſequentia cum Maiori notæ ſunt, Minor autem probatur, quia licèt baptiſmus eſſet inſtitutus, nõ tamen ſufficienter propoſitus maiori parti hominum; ergo non poterat mo- D raliter applicari, & eſſe vtilis.

Reſpondent aliqui, non eſſe inconueniens illud, quod infertur, quia illa impotentia erat per accidens ex ignorantia parentũ, nam remedium de ſe ſufficiẽs iam erat datũ, & legislator optimè poteſt reuocare priuilegiũ, vel irritare factum à die, in quo condit aliam legẽ, etiam ſi ad notitiam ſubditorũ nõ peruenerit. Sed hoc profecto alienũ eſt à diuina prouidentia (nam de potentia abſoluta nõ diſputamus.) Poſtquam enim Deus ex ſe voluit õnes homines ſaluos facere, debuit conſtituere remedium huma-

Huiuſmodi remedia nõ fuiſſe euacuata in pũcto mortis vel reſurrectionis xpi, nec vſq; ad diẽ Pẽtecoſtes excluſiuè. Cõci. Trid.

D. Thom.

Confir.

3. *Reſponſio aliquorum*

Refellitur Reſp.

humano modo possibile,& vtile,baptismus autem institutus, & nõ sufficienter promulgatus non erat remedium humano modo vtile,nec pro toto mundo possibile. Præter quam quod Christus Dominus, non statuit obligationem suæ legis in puncto passionis magis quam antea,& idem est de puncto Resurrectionis, & quolibet alio vsq; ad promulgationẽ illius,vt infra dicam.Et incredibile etiam est passionẽ Christi statim attulisse tam magnum nocumentũ omnibus infantibus,qui pro illo tempore,sancto, & legitimo ritu circũcidebãtur,& aliàs baptizari moraliter non poterant, vel etiam si possent, parentes eorum nondũ eos baptizare tenebantur. Aliter respõdet Soto supra circuncisionẽ eo tempore fuisse vtilem secundum generalem rationem protestationis fidei, non secundũ specialem rationẽ sacramenti legis veteris,Sed hoc habere posset locum,si circuncisio tũc fuisset mortua, cum tamen dictum sit,illam tunc nondũ fuisse mortuã quoad obligationẽ, nec quoad vtilitatem esse potuit, & ita non habet locum distinctio. Vt omittam,fortasse circuncisionẽ nũquam aliter fuisse vtilem, quam remedium legis naturæ, sed tantũ pro Iudaico populo generale remedium determinatum fuisse ad talem cæremoniam; ergo sicut remediũ legis naturæ non cessauit ante baptismi necessitatem intructam. Ita nec circũcisio pro illo populo, quia neutrum remedium per se ablatum est, sed ad introductionem alterius perfectioris,ac propositi vt necessarij,nimirum baptismi.

Responsio Soto.

Refellitur.

4. *Ita cessauit circuncisio in die Pentecostes quo ad fructum gratiæ sicut cœpit baptismus esse ad salutem necessarius.*

Vnde infero,à die Pẽtecostes ita cessasse Sacramentum circuncisionis quoad fructũ gratiæ,qui in eo dabatur,sicut cœpit baptismus esse ad salutem necessarius.Probatur,quia vnum remediũ quoad dictum effectum non fuit exclusum nisi per necessitatem alterius, vt ostensum est. Cõfirmatur, quia remedium legis natura quod durabat in gentibus fidelibus non fuit antea neq; alio modo priuatum sua vtilitate,propter rationẽ factam, & quia non fuisset alius conueniẽs prouidentiæ modus; ergo eadem proportione iudicandum est de circuncisione quoad infantes Iudæorum. Vnde fit,vt non simul facta sint inutilia illa antiqua sacramenta pro toto orbe, sed succesiuè, sicut lex gratia introducebatur,& obligare incipiebat,quia eodẽ modo incipiebat baptismus esse necessarius, & ita pari modo desinebant tam circuncisio, quàm sacramentum legis naturæ esse vtilia.

5. *Obiect.* Dices,non esse in hoc paremrationẽ de populo Iudaico,& gentili.Nam quoad Iudaicum in die Pentecostes fuit satis consummata promulgatio baptismi, quia hęc quodammodo inchoata fuerat toto tempore prędicationis Christi, & Apostolorum viuente ipso.Non vero gẽtibus,nam ipsemet Christus dixerat, *In viam gentium ne abieritis*, & de se dicebat, *Non sum missus,nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel*, quia illis tantum tunc fiebat promulgatio. In die autem Pentecostes erant in Hierusalem congregati Iudæi ex omni natione,quæ sub cœlo est; ergo pro illis satis fuit tunc consummata promulgatio; ergo pro illis cessauit tunc tota vtilitas circũcisionis; ergo fuit euacuata omnino,quia tantumpro illis vtilis erat. Respondetur in primis,etiamsi antecedens concederetur, habere tunc locum distinctionem Soti,quia licèt tũc circuncisio non esset vtilis ratione legis veteris, fuisset vtilis ex generali ratione remedij legis naturæ, quia esset protestatio fidei, cum nondũ lex vetus esset mortifera. Melius verò dicitur, argumentum probare, intra breuius tempus cessasse circuncisionem pro Iudæis, quam remedium legis naturæ pro gentibus, non tamen quod statim eo die pro omnibus Iudæis per vniuersum orbem dispersis cessauerit circuncisio, quia licèt fides Christi antea prædicari cęperit,tamen necessitas baptismi non fuit antea prædicata,& ideò in die Pentecostes cępit eius promulgatio, quæ nõ poterat diffundi humano more in omnes prouincias, in quibus Iudæi habitabãt. Et ideò etiam ad hãc promulgationem sufficiens tempus concedendum est, ne dicamus,ómnes illos paruulos fuisse priuatos remedio ante oportunum tẽpus. Item,quia lex circuncisionis non prius, nec alio modo mortua est, vt ex supra dictis constat. Et iuxta hanc doctrinam accommodanda, & explicanda sunt quę dixi 3.tom.3.partis,disp.27.sect.4.

Respõsio.1

Resp.2.

6. Dices.Iudæi iam non applicabant illud remedium ex vera fide; ergo nõ poterat

terat esse vtile. Patet cõsequentia, quia non erat vtile, nisi quatenus applicabat fidem. Antecedens autẽ patet, quia applicabant illud ex fide venturi Missiæ, & in signum eius, quod falsum iam erat. Resp. Respondetur, errorem illum quoad circunstantiam temporis fuisse priuatum, & fortasse in multis per ignorantiam inuincibileme, xcusatum. Vnde non excludebat veram fidem de Messia promisso, nec reddebat falsam significationẽ ipsi' sacramenti, vt supra declaraui, ideoque error ille non impediebat fructũ. Sicut nunc error priuatus in ministro baptismi, si non excludat generalem intentionem sacramenti non impedit effectum eius. Et patet, quia viuente Christo Domino, poterat similis error miscri in mysterio cicuncisionis, & tamen nõ propterea reddebatur inutile. Dici etiam potest in illa existimatione distinguendam esse fidem de substantia mysterij, abstrahendo à circunstantia temporis. ab errore circa temporis differentiam, & priori modo fuisse veram fidem, quia solum erat de Christo in aliquo tempore venturo, abstrahendo, vtrum iam veniisset, nec ne, & vt sic, fuisse vtilem protestationem fidei, factam siue per circũcisionem, siue per sacramẽtum legis naturæ, non obstante falsa opinione priuata, quæ circa tẽporis differentiam miscri poterat.

Dices tandem, ergo etiam nunc si inueniretur aliquis Iudęus habens ignorantiam inuincibilem Christianę veritatis, & bona fide circuncideret filium, illa circuncisio esset vtilis, nam videtur eadem ratio. Respondetur esse longè dissimilem rationem, ideoq; negari cõsequentiam. Quia ex quo baptismus necessarius esse cœpit, circuncisio in se omnino inutilis facta est, & illa ignorantia est per accidens, quæ non dat virtutem, nec restituit, vt sic dicam, vtilitatem illi operi. Sicut etiam de remedio legis naturæ in vniuersum dicendum nunc est, vt suppono ex materia de baptismo. Et ideò attente in hac materia distinguendũ est inter ignorantiam prouenientem ex defectu promulgationis, seu temporis sufficientis ad illam, vel proucnientem ex alijs humanis impedimentis, non ostante promulgatione iam facta. Nam prior ignorantia est per se, ex impotentia simpliciter, ac proinde consideratur ex parte legis, vt eo tempore necessitatem nõ inducat. Alia verò ignorantia est peraccidens, & non consideratur.

7. Obiect.

Respons.

De remedio legis naturæ quid dicendum.

Duplex ignorãtia diligenter distinguẽda.

FINIS LIBRI NONI.

(✠)

INDEX CAPITVM LIBRI DECIMI.

Cap. I. *De Lege noua, & legislatore Christo.*
Cap. II. *De materia Legis nouæ, & præceptis eius.*
Cap. III. *De scriptione Legis nouæ.*
Cap. IIII. *De tempore quo obligauit vniuersum Orbem.*
Cap. V. *De effectibus Legis nouæ.*
Cap. VI. *De dispensatione circa Legem nouam.*
Cap. VII. *De perpetuitate Legis gratiæ.*
Cap. VIII. *De perfectione Legis nouæ comparatione veteris.*

LIBER X.

DE NOVA LEGE DIVINA.

DISTINXIMVS in superioribus diuinam legem in veterem, & nouam, ideoque post tractatum de lege veteri solum superest dicendum de noua, quæ in Scriptura sacra varijs nominibus appellatur. Nam à Paulo interdum appellatur, *Lex fidei* ad Roman. 3. vocatur etiam, *Lex spiritus vitæ*, ad Romanos. 8. vnde communiter appellatur lex gratiæ; nam gratia est spiritus nostrę vitæ, vel etiam vita nostri spiritus. Imo solet interdum gratia simpliciter appellari, iuxta illud Ioannis. 1. *Lex per Moysem data est, gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.* Et ideò Paulus ad Galatas quinto, dixit. *Non estis sub lege, sed sub gratia.* Propter quod etiam vocatur hæc lex amoris, quia spiritus gratiæ est spiritus amoris, iuxta illud Pauli ad Romanos 8. *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus Abba Pater*, qui est *spiritus dilectionis*, vt idem Paulus dicit. 2. ad Timotheū primo. Et inde etiam vocatur interdum, *Lex libertatis*, Iacob. primo, quia *vbi spiritus Domini, ibi libertas.* 2. ad Corinth. 3. & ob eandem causam dicitur *Lex scripta in corde*, Ierem. 31. & ad Hebræ. 8. & 10. quia diuina gratia, & amor menti infunduntur. Deniq; appellatur, *Lex noua*, vel quia totum hominem per gratiam renouat, vt sumitur ex Augustin. tract. 65. in Ioan. vel quia est vltima lex à Deo data, quæ priorem antiquauit, vt sensit Cyrillus libro 9. in Ioann. cap. 23. explicans verba illa Christi Ioannis 13. *Mandatum nouum do vobis*, quæ licèt de mandato amoris specialiter dicta fuerint, merito ad totam legem amoris, quæ in præcepto amandi virtute continetur, & ab eodē Christo data est, accommodantur, ac propterea etiam hæc lex ab authore suo *Lex Christi* appellatur. His ergo varijs nominibus excellentia huius legis, & eius causæ, effectus, & proprietates insinuantur, quæ à nobis sigillatim tractandæ sunt eodem ordine, quo de cæteris legibus disputauimus. Et quamuis ex diuisione superius data, & ex tot Scripturæ testimonijs supponamus, datam esse à Deò huiusmodi legem, nihilominus propter hæreticorum importunitatem, pauca de huius legis veritate, & proprietate præmittenda sunt.

CAPVT I.

Vtrum lex noua sit vera, & propria lex & Christus Dominus perfectissimus legislator.

EX attributis; quæ Scriptura noui testamenti huic legi tribuit per tot nomina superius proposita, sumpserunt occasionem hæretici huius temporis negandi veritatem huius legis, & in summa eam omnino è medio tollendi. Nam quia propria ratio legis in hoc consistit, quod sit præceptum commune, ac proprium imperium, obligationem inducens, negant, legem Christi esse veram legem in hac legis proprietate, & rigore, & cōsequēter

1. *Hereticorū dogma.*

ter etiam negant, Christum ipsum fuisse verum legislatorem in eadem proprietate. Ita sentit Luther. lib. de Libertat. Christian. & in Epistola ad Galat. cuius verba refert Bellarm. lib. 4. de Iustificat. cap. 1. & in eodem errore fuit Caluin. apud Stapletonium in Epist. ad Roman. cap. 3. Idem Beza, & alij. Et ex hoc principio inferunt falsas quasdam differentias inter testamentũ vetus, & nouum, & legem Moysi, & Christi, quas infra suo loco refutabimus. Fundantur autẽ primo in omnibus illis testimonijs, quibus probare solent libertatem Christianorum, & præsertim iustorum ab omni lege, vt est illud, *Iusto non est lex posita.* 1. ad Timot. 1. & illud, *Si spiritu ducimini, nõ estis sub lege.* Quia verò hæc loca generaliter supra tractata sunt in lib. 1. & de lege humana in lib. 3. vbi dicta testimonia explicata sunt, ideò illis prętermissis, hic addere possumus argumẽta quibus speciali ter suadere tentant, Christum non oneraſſe homines nouis præceptis vltra legem fidei.

Luther. *Bellarm.* *Calum.* *Stapleton.* *Beza.* *Fundamentum.* *1. Tim. 1.*

2. *Primo.* Hoc autẽ suadent primò ex eo, quod hęc lex specialiter appellatur, *Lex fidei*, ad Roman. 3. tãquam à proprio, & quasi adæquato obiecto, & vnico præcepto suo, quod etiam colligunt ex illo Matt, vlt. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit, qui verò non crediderit condemnabitur*, vbi sola fides tanquam necessaria proponitur. *Secundo.* Secũdo ex appellatione gratiæ, gratia enim non est propria lex, lex autem Christi non est aliud, nisi ipsa gratia, & ideó exclusa lege per Moysẽ data, Christus solum dicitur fecisse gratiam, & veritatem, id est, complementum veteris legis, nulla facta mentione legis nouę ab ipso latę. *Tertio.* Tertio ex appellatione legis libertatis, obligare enim per noua præcepta repugnaret libertati huius legis per Christum inductę. Cur enim magis diceretur hæc lex libertatis, quam lex Moysi, si præceptis oneraret, sicut illa: nã quod sint plura, vel pauciora præcepta, non sufficit ad absolutãlibertatem & interdũ onus paucorũ, præceptorũ propter eorum grauitatem potest esse maius, quàm plurium. *Quarto.* Quarto ex appellatione Euangelij sumpta ex illis Christi verbis, *Prædicate Euangelium omni creaturæ*, nam per hoc nihil aliud præcepit prędicare, nisi legem suam: Euangeliũ autem non significat *propriam legem*, sed bonum nuntium, vt notauit Augustinus libro secundo contra Faust. in capite secundo. Est ergo lex gratię tantum bonum nuntium, quia vitam ęternam absolutè promittit omnibus credentibus, vel ad summum sub conditione fidei omnibus hominibus, cum lex vetus nihil promitteret, nisi sub conditione mandatorum iuxta illud, *Qui fecerit ea, viuet in illis*, Ezechiel. 20.

Tertio. *Quarto.* *Augustin.* *Ezech. 20.*

3. *Catholica veritas Christum Dominum non solum fuisse Redemptorem sed verum & propriũ legislatorem.* *Conc. Trid.*

Dicendum vero primo est Christum Dominum non solum fuisse redemptorem, sed etiam fuisse verum, & propriũ legislatorem. Hæc assertio est de fide, definita in Concilio Tridentino sessione sexta Canon. 21. quę probatur primo ex verbis Isaiæ 33. *Dominus Iudex noster, Dominus legifer noster, Dominus Rex noster*, vbi nõ loquitur Propheta de Deo tantum vt Deus est, sed aperte de Messia, de quo præmiserat, *Domine miserere nostri, te enim expectauimus*, & infra, *Regem in decore suo videbunt oculi eius*, & postea subiungit prædicta verba, & de eodem concludit, *Ipse saluabit nos*, ac si apertè dicat Christum non solum fuisse venturum ad saluandum, sed etiam ad leges ferendas. Et ita illum locum de Christo, & Ecclesia exposuerunt Hieronymus, & Cyrillus Alexandrinus, ibi. Et sine dubio intelligenda sunt omnia illa verba cum proprietate, tum quia nihil est, quod ad improprium, vel metaphoricum sensũ cogat, tum etiam quia Christus est proprie Saluator, & proprie Iudex cui Pater omne dedit iudicium, vt ipse testatur, Ioannes quinto, & de illo testãtur Actorum 10. & 17. Petrus, & Paulus. Et etiam proprijssimè Rex, iuxta illud Psalmi secundi, *Ego constitutus sum Rex ab eo super Sion Mõtem Sanctum eius, & cætera*, & illud Psalmi 71. *Deus iudicium tuum Regi da, & cætera*, quæ de Christo sine dubio sunt dicta, vt Ecclesia, & Patres intelligunt, & contextus ipse cogit, & confirmaãt verba Angeli ad Mariam Lucæ in capite primo, *Dabit illi Dominus Sedem Dauid Patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum.* Et ipsemet Christus coram Pilato testatus est, *Tu dicis, quia Rex sum ego*: ergo cum eadem proprietate prædictum est de illo fore legislatorem.

Hieron. *Cyril. Alexand.* *Ioan. 5.* *Act. 10. & 17.* *Psal. 2. & 71.* *Luc. 1.* *Ratione probatur.*

Imò ex eisdem verbis colligitur op- 4.

tima ratio, nam omnis Rex ex vi sui dominij, & potestatis est legislator, sed Christus est perfectissimus Rex; ergo est propriè legislator. Idemque probari potest ex munere iudicis, nam quando iudex est supremus, & summè perfectus, simul est legislator iuxta illud Iacobi 4. *Vnus est legislator, & iudex, qui potest perdere & saluare.* Denique potest simile sumi argumentum ex munere summi Pontificis, quod Christo tribuit Paulus ad Hebræos septimo, & sequentibus. Nam ad Summum Pontificem pertinet, vt possit etiam leges ferre in his, quæ ad Deum spectant; ergo hæc potestas maximè fuit in Christo, quia fuit perfectissimus Pontifex, & caput Ecclesiæ. Dicent fortasse, non illi defuisse potestatem, tamen non illa vsum fuisse, & ita fuisse legislatorem quasi in habitu, non *Refelluntr.* in actu. Sed hæc euasio ineptissima est, tum quia nomen legiferi, aut legislatoris plus significat, tum etiam quia ita Christus est Iudex, & Rex, vt actu iudicet, & gubernet; ergo ita etiam est legislator, tum præterea, quia non frustra illam potestatem assumpsit, sed vt perfectè suos subditos regeret, & gubernaret, tum denique quia ex Scriptura cõstat propheriam illam factam esse non solum de potestate, sed etiam ex- *Ierem 31.* presse de actu Ierem. 31. *Ecce dies veniũt, dixit Dominus, & feriam domui Israel, & domui Iuda fedus nouum,* & infra, *Dabo legem meam in visceribus eorum,* quam promissio- *Heb. 8. & 10.* nem per Christum esse impletam, docuit Paulus ad Hebræos 8. & 10. & ex sequẽti assertione aperte cõstabit.

5. *Lex Christi est vera ac proprijssima lex præceptiua.* *Conc. Trid* Dico ergo secundo. Lex Christi, seu lex noua est vera, ac proprijssima lex præceptiua. Est etiam de fide definita in eodem Concilio Tridentino sess. 6. Canon. 19. illis verbis. *Si quis dixerit, nihil præceptum esse in Euangelio præter fidem, anathema sit,* & ideo in Canon. 21. cum definit Christum datum esse hominibus etiã vt legislatorem, addidit, *Cui obediant,* obedientia autem respondet proprio præcepto, seu legi actuali. Præterea fue- *Isai. 2.* rat hæc lex promissa Isai. 2. *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Ierusalem,* vbi constat, esse manifestam prophetiam de aduentu, & prædicatione Christi, & proprietas verbi, *Lex* iuxta veram regulam interpretandi Scripturã retinenda est,

A & ita exposuit Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 50. & lib. 17. cap. 17. adiungit illud Psal. *Augus.* 109. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion. Quod ita clarum est,* inquit, *vt non solũ* *Psal. 109.* *infideliter, & infæliciter sed etiam imprudenter negetur. Et ipsi quidem fatentur inimici ex Sion missam fuisse legem Christi, quod Euangelium nos vocamus, & eam virgam virtutis eius agnoscimus.* Vnde licèt vox *Virga,* ibi ad literam metaphorica sit, optimè tamen declarat proprietatem legis, quæ cõsistit in præcipiendo, & regendo, iuxta illud Psal. 2. *Reges eos in virga ferrea, &c.* id est, in *Psal. 2.* flexibili, & omnino recta.

B Præterea in nouo testamento euidenter ostenditur impleta per Christũ hæc *6. Confir.* prophetia, nam Matth. 5. cepit Christus *Matth. 5.* ostendere legislationẽ suam, perfectius declarando naturalem legem, quàm antea intelligeretur, sepius dicẽs, *Ego autem dico vobis, &c.* Et similiter de præcepto charitatis dixit Ioan. 13. *Mandatum nouũ* *Ioan. 13.* *do vobis,* & cap. 14. *Hoc est præceptum, vt di-* *& 14.* *ligatis inuicem.* Tulit etiam positiua præcepta, vt de baptismo Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit,* vbi necessitas medij formalius explicatur, tñ in hac inuoluitur, vel supponitur necessitas præcepti. Et eodẽ C modo includitur præceptũ Eucharistiæ in verbis Ioan. 6. *Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, &c.* & præceptum confessio- *Ioan. 6.* nis in illis Ioan. 20. *Quorum remiseritis pec-* *Ioan. 20.* *cata remittuntur illis, & quorum retinueritis retenta sunt.* Et præceptũ noui sacrificij habetur in verbis illis, *Hoc facite in meam* *Luc. 22.* *cõmemorationẽ* Luc. 22. Ac generaliter de tota sua lege, & specialiter de Baptismo tanquam de ianua eius dixit Matth. vlt. *Matth. vlt.* *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris. & Filij & Spiritus Sancti, docentes eos seruare omnia quæcũque mãdaui vobis.* D In quibus verbis, & alijs ponderanda est vox mandati, & præcepti, nam inde aperte colligitur, legem Christi esse præceptiuam, ac subinde propriam legem. Et ad idem ponderari potest nomen testamenti, & pacti, quo vtitur Ieremias, & exponit Paulus, quia hoc nomine significari solet in Scriptura, lex supernaturalis, & positiua à Deo data. Et ita exponit locum Ieremiæ Hieronym. ibi, *Augus.* & latius Augus. de Spirit. & Liter. capite 26. & 27. vbi ex professo ostendit, testamentum, quod ibi permittitur, nõ includere tantum legem naturalem, sed etiam

etiam specialem legem à Christo latam vt in cap. 3. latius explicabimus.

7. *Ratione probatur.* Ratione etiam potest hæc veritas ostendi, quia Christus Dominus ad fidem suam, & dilectionem in mundo propagandam, & cõseruandam, & vt mediante hac fide viua fructus redemptionis suæ futuris post se hominibus cõmunicaretur, Ecclesiam suam instituit tanquam vnam spiritualem Rempublicam, in qua ipse regnaret, & vnum corpus mysticum, in quo ipse esset caput, ergo ad prouidentiam eius pertinuit, legem aliquam huic Ecclesiæ dare, per quam in sua institutione, & conuenienti ordine, ac gubernatione conseruari posset. Antecedens constat ex verbis *Matth. 16.* Christi Matth. 16. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Et hanc Ecclesiam nomine ouilis significauit Ioannes. 10. dicens, *Ioann. 10.* *Alias oues habeo, quæ non sunt ex hoc ouile, & illas oportet me adducere, & vocem meam audient, & fiet vnum ouile, & vnus Pastor,* Quo exemplo declarat vnitatem huius Ecclesiæ, & regimen eius sub vno Pastore, vel ipso Christo, vel eius Vicario. Et pro his omnibus ait, se ponere animã suam. *Act. 21.* Et ideò Paulus Actorum 21. ad Pastores Ecclesiæ dicit, *Attendite vobis & vniuerso gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo.* Ex quibus loquutionib' & ex multis alijs, quæ in nouo testamento, præsertim in Epistolis Pauli leguntur, & ex vnitate Ecclesiæ in symbolo Apostolorum definita, manifeste constat, Ecclesiam Christi esse vnum mysticum corpus ordinatum ad æternam fœlicitatem, & veram iustitiam per Christum consequendam, indigens spirituali regimine ad suam conseruationẽ, & ad hunc finem assequendum. Iam ergo probatur prima cõsequentia, quæ lumine naturali videtur euidens, considerata naturali hominis conditione, & alijs rationibus, propter quas in libro primo diximus, necessarias esse hominibus leges, quia homo est animal sociale, qui non potest conuenienter conseruari, nisi in communitate perfecta, nec talis communitas potest sine legibus rectè gubernari, & ideo iuxta varietatem communitatum, & diuersos fines earum, variæ etiam leges traduntur, vt ex vsu, & ex superioribus libris satis manifestum est. Cum ergo Ecclesia sit noua Respublica nouo modo congregata, & ad altissimum finem ordinata, pertinuit ad sapientem prouidentiam Christi fundatoris eius, & ad eiusdem Ecclesiæ perfectionem, & stabilitatem, habere à suo fundatore aliquam legem saltem circa principalia fundamenta talis communitatis, quia sine lege non posset in sua vnitate moraliter conseruari, vt ex ijs, quæ de materia huius legis dicemus euidentius constabit.

8. *Ad fundamentũ Hæreticorum.* Ad fundamentum ergo hæreticorum negamus, pertinuisse ad suaue iugũ Christi nullum præceptorum onus hominibus imponere, præpter legem vnam fidei, vt ab ipsis explicatur. Tum quia nõ est minus necessaria lex charitatis, quàm lex fidei, tum etiam quia ad conseruationem ipsius fidei, & ad exercitium eius, tam in cultu Dei, quam in iustificatione hominis alia præcepta erant necessaria, quæ grauia non sunt, quia ipso spiritu fidei, & nouę legis reddũtur suauia, vt infra dicem⁹. Neq; huic veritati obstat prima appellatio huius legis, qua vocatur, *Lex fidei*, quia hoc nomine nõ significatur solũ præceptũ credendi, nam etiam dicitur lex amoris, & vocatur etiam lex spiritus vitæ, sub quo titulo comprehendi possunt omnia opera necessaria ad spiritualem vitam. Dicitur ergo lex fidei, quia in se habet spiritum, & gratiam, cuius fundamentum, & radix est fides, & quia omnia, quæ præcipit sunt principaliter fundata, in fide, & ad iustitiam fidei consequendam sunt valida. Et ita ferè expositum Augustin. libro de Spirit. & Liter. capite 13. & 14. Minusque iuuant hęreticos verba illa, *Qui non crediderit condemnabitur*: nam intelligenda sunt. de fide viua, seu quod idem est, de illo, qui non credit sicut oportet, id est, non solum speculatiuè, sed etiã practicè, vitam suam cũ sua fide conformando. Nam aliàs constat ex Euangelio Matth. 25. homines condemnari non solum propter defectum fidei, sed etiam propter defectum operum, nam *Deus reddet vnicuique secundum opera sua* ad Roman. 2. & ideo monet Petrus. 2. Epistol. cap. 1. *Satagite, vt per bona opera certam vestram electionẽ, & vocationẽ facitis.*

Lex fidei quid significat.

Augustin.

9. Deinde nõ obstat secunda appellatio *legis gratiæ*, seu *gratiæ*, nam licèt interdum vocetur gratia ab eo quod præcipuum est in ipsa, & maximè intentum, non excluduntur præcepta conuenientia statui gratię, & ideò lex etiam appellatur. Neque oportet, vt in singulis locis vtrûq; explicetur. Quamuis ergo Ioan. cap. 1. Solum dicat Christũ fecisse gratiã non excludit dedisse legẽ, quod in alijs locis explicatur. Imò ibi etiam cõprehendi potest sub nomine veritatis, tum quia ad hanc veritatem pertinuit dare nouam legẽ promissam, tum etiam quia legislatio, vt est pars iustitiæ, sub veritate comprehendi potest.

10. *Lex libertatis quid significet.* Neq; plus obstat tertia appellatio legis libertatis, iam enim in superioribus explicatum est, libertatem Christiana nõ excludere omnium legum obligationem, sed vel obligationem legis veteris, vel legis peccati, aut eius seruitutem, non verò legis naturalis, aut humanæ hominibus conuenientis. Quod si hanc non excludit, multo minus excludet obligationem legis diuinę à Christo latæ, & maximè necessariæ, vt declaratum est. Et ideò Paul. 1. ad Cor. 9. cum dixisset *Factus sum ijs, qui sine lege erant tanquam sine lege essem*, id declarans subiungit, Cum sine lege Dei non essem, sed in lege essem Christi, & ad Roman. 6. cum dixisset. *Non estis sub lege, sed sub gratia*, ad excludendam falsam interpretationem, & imprudentẽ libertatem hæreticorum interrogat *Quid ergo peccabimus, quoniam non sumus sub lege, sed sub gratia?* & respõdet, *Absit.* & clarissimè ad Galat. 5. cum dixisset, *Vos in libertatem vocati estis fratres*, addit correctionem, *tantum ne libertatem in occasionẽ detis carnis, sed per charitatẽ spiritus seruite inuicem, omnis enim lex in vno sermone impletur, Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.* Ex quo colligi etiã potest ratio, ob quam dicatur lex Christi lex libertatis, vel quia legem veterem abstulit; vel quia est lex amoris, & non timoris, sicut lex vetus, & ita non coactè, sed spontaneè, & maxima voluntate, ac libertate ad suam obseruantiam inducit, vel quia liberat à seruitute peccati, imò & à lege fomitis, nam licèt fomitem non auferat, dat vires ad vincendum illum, vt sensit Augustinus. *Augustinus.* lib. 1. de Continentia cap. 13. & de Natur. & grat. cap. 57.

A Ad quartum deniq; ex nomine Euangelij nullum argumentum sumitur, tum quia licèt Euangelium denominatũ fuerit à bono nuntio Regni cœlorum, & salutis per Christum factæ, non excludit reliqua, tum etiam quia illud bonum nũtium promissionis Regni cœlorum in Euangelio non fit, nisi sub promissione seruandi legem Christi. Et hæretici hoc negantes contra expressa verba Christi & contra alias Scripturas loquuntur, nam Ioann. 15. expressè posuit Christus conditionem, dicens, *Vos amici mei estis, si feceritis ea, quæ ego præcipio vobis*, & B iterum *Si præcepta mea seruaueritis manebitis in dilectione mea*, & cap 14. *Qui habet mãdata mea, & seruat ea, ille est, qui diligit me* & ad Roman. 8. cum Paulus dixisset, *Si filij, & hæredes: hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi*, statim subiungit cõditionem, *Si tamen compatimur, vt & conglorificemur*, quæ est conditio non tantum fidei, sed etiam operum, & 2. ad Timoth 2. *Si quis*, inquit, *emũdauerit se ab istis, erit vas in honorẽ*, & iterum, *Si sustinebimus & cõregnabimus*, & cap. 4 *Reposita*, inquit, *est mihi corona iustitiæ, &c.* & infra, *Non solum autem mihi sed & ijs qui diligunt aduentum eius*, vbi virtute C includitur conditio nõ tantum fidei, sed etiam dilectionis. Et eadem includitur in omnibus testimonijs, in quibus promissio fit facientibus voluntatẽ Patris, vt Matt. 7. vel obedientibus, vt ad Hebr. 5. vbi de Christo dicitur, *Didicit ex his, quæ passus est obedientiam, & consummatus factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis æternæ.* Et eodem modo in ipsa prima annunciatione Regni cœlorum, quæ in Euangelio habetur, ponitur conditio pœnitentiæ, sic enim aiebat Ioannes, *Pœnitentiam agite, appropinquauit enim Regnum Cœlorum*; ergo Euangelium non exD cludit obedientiam, & obseruantiam legis Christi, non ergo repugnat vera lex cum Euangelio.

1. Cor. 9. *Rom. 6.* *Matth. 7.* *Hebr. 5.*

11. *Ad quartũ*

Ioan. 15. *Cap. 14.* *Rom. 8.* *2. Tim. 2.* *Cap. 4.*

CAPVT II.

Quæ sit materia legis nouæ, & quæ præcepta eius.

1. *Materia legis nouæ.* EX causis legis nouæ efficiens, & finalis satis explicatæ manent ex dictis in capite præcedenti. Ibi enim ostendimus, legislatorẽ huius legis fuisse Christum Dominum, ac subinde Deũ ipsum

ipsum, tum quia ipse Christus Deus verus est, tum etiam quia per Christum vt hominem Deus loquutus est nobis, iuxta illud ad Hebr. 1. *Nouissimè loquutus est nobis in filio*, & inde in cap. 2. præfert legē nouam veteri, quia illa per angelos, hęc per Christum data est, & in citato loco 1. ad Corinth. 9. inde concludit, se non esse sine lege Dei, quia est in lege Christi. Est ergo hæc lex diuina, & Christi, nec de eius causa efficiente aliud superest dicendum. Causa item finalis clara est ex dictis in superiori capite, nam finis vltimus huius legis est perducere homines ad regnum cœlorū, prout specialiter in hac lege promissum est, vtiq; tanquam iam reseratum, & in fine vitæ per exactam huius legis obseruationem consequendum, vt latè declarauit Paulus ad Hebr. 9. Proximus autem finis generalis huius legis est perfecta sanctificatio fidelium per verum, & perfectum cultum Dei, & per applicationem meritorum, & satisfactionum Christi per media, & instrumenta ab ipso ad hunc finē instituta. Quod totum satis etiam constat ex nominibus, & attributis huius legis, quæ supra posuimus, & magis declarabitur ex dicendis infra de effectibus huius legis, nam finis, & effectus in idem coincidere solent. Intelligo autem hunc esse generalem finem, nam in particulari singula præcepta habent suos fines proprios, nam alius est finis præcepti baptismi, alius confessionis, vel Eucharistiæ, vt per se notum est, & in omni lege pro diuersitate præceptorum ex natura rei est necessarium. Solum ergo superest dicendum de causa materiali, & formali, per quas simul essentia, & substantia huius legis explicabitur.

Hebr. 1. *1. Cor. 9.* *Causa finalis.* *Hebr. 9.*

2. *Materia huius legis partim moralem, partim cæremonialem esse.*

Quod ergo spectat ad materiam huius legis, dicere in primis possumus, illā partim moralem esse, partim cæremonialem, ac subinde præcepta huius legis in moralia, & cæremonialia distingui posse. Non addimus autem hic tertium membrum iudicialium præceptorum, quod in veteri lege posuimus, quia perfectio huius legis illum præceptorū ordinem nec requirit, nec admittit. Quod potest commodè explicari ex duabus causis, efficiente, & finali supra explicatis. Nam Christus Dominus auctor huius legis sicut temporale regnum sibi non assumpsit, nec temporale iudicium, vt ipse ad Pilatum respōdit, *Regnum meū non est de hoc mundo*, Ioan. 18. & Luc. 12. & ad illum, qui postulauerat, *Dic fratri meo, vt diuidat mecum hæreditatem*, respondit, *Homo, quis me constituit iudicem inter vos?* ita nec temporale regnum, aut rempublicam politicam instituit, sed solum Ecclesiam suam, quatenus congregatio est ad spiritualem finē per spiritualia media ordinata, & ideò per se tantum illas leges tulit, quæ ad hunc finem directè pertinebant. Leges autem iudiciales in lege veteri per se spectabant ad politicum regimen temporalis regni, & ideò Christus in sua lege nihil de præceptis iudicialibus statuit. Quinimò etiam si in Ecclesia Christi, vt talis est, aliquę leges iudiciales sint necessarię ad politicum regimen Ecclesiasticum, quod suo modo spirituale est, nihilominus noluit Christus Dominus per se ipsum illas leges ferre, sed id Vicarijs suis commisit, potestatem ad illas ferendas eis tribuēdo, & ideò illæ leges non sub lege diuina, sed sub canonica computantur. Propriè ergo loquendo de lege noua diuina in illa non inueniuntur præcepta iudicialia.

A *Ioan. 18.*

B

C

3. *Duo membra dicta explicantur.* *Matt. 5.*

Alia verò duo membra in hac lege inueniri, certum est, colligūntur enim apertè ex locis Scripturę suprà citatis. Nam in primis de moralibus est totum cap. Matth. 5. vbi Christus virtute confert legem suam moralem cum morali antiqua, & ostendit perfectiori modo se illā tradere, ac declarare, dicens, *Ego autem dico vobis, &c.* Hanc enim vim habent dicta verba, vt communiter expositores notant, & Augustinus sensit lib. 1. de Sermon. Domini in mōte, & 1. Retractatio. cap. 19. Deindè Ioan. 13. & 14. renouat præceptum dilectionis proximi, quod morale est, & illud suum specialiter appellat, in illo autem præcepto tota lex moralis virtute continetur, vt Paulus dixit, certum ergo est, præcepta moralia contineri in lege noua, & obligare Christianos. Quod non solum est verum de præceptis fidei, spei, & charitatis (quæ suo modo inter moralia etiam cōputantur, vt superiori libro explicauimus) sed etiam de præceptis decalogi, & de omnibus, quæ ad illa reuocantur. Nam priora perfectissima sunt, & ma-

Augustin.

D

ximè pertinent ad perfectionem legis gratiæ, posteriora verò etiam sunt necessaria, quia sine illis vera iustitia subsistere non potest. Et ita Christus Dominus Matt. 7. generale principium tradidit, quod omnia moralia continet, *Quæcumque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis*, cui consonat illud Pauli ad Galat. 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi*, vbi non obscurè significat, legem Christi totam hanc materiam moralem complecti.

4. *Dubitatio.* Circa hanc verò partem dubitari potest, an in hac materia morali Christus Dominus aliquod positiuum præceptũ addiderit, præter omnia præcepta moralia, quæ dicuntur esse iuris naturalis, siue consentanei rationali naturæ purè sumptæ, siue eleuatæ per gratiam, seu connaturalis ipsi gratiæ. Videtur enim Christus, multa præcepta positiua in hac materia addidisse. Nam in primis est axioma Theologorum, quos infrà referam, in lege noua non esse alia præcepta, nisi fidei, & sacramentorum. Ex quo axiomate nunc tantum sumo priorem partem affirmantem de præceptis fidei, nam illa inter moralia computantur, vt diximus, & tamen positiua sunt, vt præceptum credendi explicite Trinitatem, vel mysteria Christi incarnati, passi, &c. hæc enim præcepta nec semper fuerunt, nec ex natura rei erant necessaria. Et eadem ratione possunt addi præcepta spei, nam tenemur in lege gratiæ sperare remissionem peccatorum, & gratiam explicitè per Christum, quæ obligatio nascitur ex speciali præcepto Christi, nam antea non erat. Item tenemur sperare ingressum in regnum cœlorum statim post mortem, si peccati impedimẽtum omnino sublatum est, & similia. Præterea de præcepto charitatis Dei, quia tenemur explicitè diligere Deum trinũ, & vnum. De dilectione autem proximi dixit Christus Ioan. 13. *Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem sicut dilexi vos*, vbi vocans præceptum *nouum* indicat esse positiuum, nouitas autem videtur in hoc consistere, vt discipuli Christi, id est, Christiani particulare præceptum habeant se diligẽdi speciali modo, & peculiari titulo, quia in vno corpore eidem capiti Christo coniunguntur, sicut etiam Christus hoc titulo speciali modo illos diligit, eo quod sint membra sua. Et ita sentire videtur Tolet. ibi in commentario, & annotat. 30. Vbi addit, præceptum illud non fuisse de dilectione proximi, quę ad omnes homines extenditur, sed de dilectione, quam Christiani; eo quod Christiani sunt, inter se habere tenentur, & hoc præceptum ait, esse proprium Christi, quia à solo ipso datum est, & nouum fuisse in nocte cœnæ, quia etiam ab ipso Christo antea datum non fuerat. Deniq; possumus similia facere argumenta de alijs præceptis moralibus, nam Matt. 5. videtur Christus Dominus aliquàs circunstantias in illis præcipere, quæ non sunt de iure naturæ, vt est præceptum de insolubilitate matrimonij, & de euitando iuramento per cœlum, & terram, &c. Item præceptum illud, *Benefacite ijs, qui oderunt vos*. Item in præcepto orationis addidit specialem formam orandi Matt. 6. & alijs locis videtur præcipere Christianis specialem frequentiã orandi, & modum explicitè petendi per ipsum Ioan. 14. & 16. imò totum præceptũ orandi videtur positiuum, & maximè proprium Christianorũ, licèt vsus orãdi antiquior, & vniuersalior sit.

Tolet. *Matt. 5.* *Matt. 6.* *Ioan. 14. & 16.*

5. *In lege noua nullum esse additũ à Christo p̃ceptum positiuum morale.* Nihilominus dicendum est, in lege gratiæ nullum esse additum à Christo præceptum positiuum morale. Sumim⁹ autem *morale* strictè, vt à cęremoniali distinguitur, nam vt libro superiori adnotauimus, etiam cęremoniales actus possunt dici morales, quatenus ad virtutem moralem religionis spectant, & eius honestatem moralem participant, in quo sensu Christus tulit aliquot moralia prȩcepta, vt mox patebit. Priori ergo modo intellecta hęc assertio sumitur ex dicto communi axiomate Theologorum, & ex D. Thoma. 1. 2. q. 108. ar. 1. in fine, & clariùs art. 2. in fine, vbi ait, *Lex noua nulla alia opera determinare debuit, præcipiendo, vel prohibendo, nisi Sacramenta, & moralia præcepta, quæ de se pertinent ad rationem virtutis, vt non esse occidendum, vel furãdum, & similia*. Vbi notanda sunt vltima verba, & exempla, negat enim esse in hac lege alia prȩcepta moralia præter ea, quę per se pertinent ad rationẽ virtutis, id est, quæ sunt necessaria ad virtutem, vt in vtroque articulo ipsemet explicat. Imò inde rationem sumit, *quia*

D. Thom.

cùm

cum hæc sit lex gratiæ solum ea præcipere debuit, vel prohibere, per quæ in gratiam introducamur, vel quæ pertinent ad rectum gratiæ vsũ ex necessitate. Additque optimam confirmationem, quia in lege veteri non erãt alia præcepta moralia præter ea, quę naturalia sunt, neq; enim illa lex addebat positiuas determinationes moralibus præceptis, vt distinctis à iudicialibus, & cęremonialibus, quod supra etiã ostensum est; ergo multo minus lex noua debuit tales positiuas determinationes addere, *quia quantum ad hoc* (ait D.Thom.) *lex noua super veterem addere non debuit*, & in art. 1. circa finem ait, legem Euangelij, etiam quoad hoc, dici legem libertatis, quia lex vetus tam multa in particulari præcipiebat, vt ferè nihil liberę determinationi subditorum relinqueret, lex autem noua è conuerso nihil per legem positiuam determinat in materia morali, sed ea solum præcipit, vel prohibet, quę habent necessariam conuenientiã, vel contrarietatem ad interiorem gratiam, quę in fide per dilectionem operante consistit.

Confirm. *D.Thom.*

6. *Confirmat. doctrina tradita.*

Constabit autem magis hęc veritas discurrendo per singulas partes inductionis in contrarium factę, non possumus autem de singulis ex professo, & integrè dicere, quia oporteret multa ex alijs materijs inuoluere, quod à nostro instituto alienum est, solum ergo punctum præsentis difficultatis in singulis attingemus. Circa præceptum ergo fidei duo distinguenda sunt, scilicet, reuelatio cũ sufficienti propositione, credendorum, & obligatio ad credendum ea, quæ reuelata, & ꝓposita sunt. Vtrũq; ergo repertum est in omni lege diuina, semperq; fuit ad salutem necessarium. Differentia autem inter legem gratiæ, & antiquiores est, quòd in hoc tempore expressior, & de pluribus mysterijs facta est reuelatio, & generalior propositio, quam in lege veteri, vel naturali; & inde consequenter factum est, vt in lege Christi sit obligatio credendi explicitè plura mysteria supernaturalia, quã antea. Et quantum ad hoc dicunt Theologi, legem nouam addidisse aliquid præcepto fidei. Nihilominus tamen probabiliter dici potest, illud præceptum etiã prout nunc est in lege noua non esse merè positiuum, sed de lege naturę, connaturali interiori gratiæ, & diuinæ illuminationi, seu reuelationi. Nam ex illis duobus, quæ suprà distinximus, reuelatio, & prædicatio talis doctrinæ fuit ex voluntaria dispositione Dei, & ita dici potest de iure diuino positiuo pertinẽte ad nouam Ecclesiæ institutionem, in qua Christus voluit, esse tantam lucem, & cognitionem Dei, adeò perfectam. At verò obligatio ad credendum, quæ inde sequitur, iam non est merè positiua, quia eo ipso, quod mysteria fidei sufficienter proponuntur, intrinsecè, & ex natura rei sequitur obligatio credendi, quæ proposita sunt. Sic ergo licet ex parte obiecti hoc præceptũ possit præsuppositiuè, vt sic dicam, dici positiuũ, quatenus supponit reuelationem, quæ simpliciter non erat necessaria exvi iuris naturæ, nihilominus formaliter, & in se est quasi naturale respectu gratiæ existentis in tali statu, & perfectione. Hoc ergo modo verificatur conclusio etiam in materia fidei, quatenus sub materia morali, id est, necessaria ad bonos, & sanctos mores cumprehẽditur.

Circa præceptum fidei duo diuinguẽda.

Sed instabis, quia in lege noua non tantum est præceptũ credendi hæc mysteria quasi ex suppositione reuelationis, & propositionis rerum credendarũ, sed etiam est absolutum præceptum ea audiendi, & sciendi, & consequẽter credendi, quod est præceptum longè diuersum, & simpliciter positiuum; ergo quoad hoc negari non potest, quin lex noua in materia fidei addiderit positiua præcepta. Assumptum declaratur, quia hoc præceptum fidei secundum ordinariam legem applicatur hominibus per auditum, teste Paulo ad Roman. 10. ergo vt homines possint obligari ad credendum, necesse est, vt obligentur ad audiendum; ergo per aliquod præceptũ, quod sub nulla consideratione potest dici naturale, sed positiuum. Et declaratur amplius, nã fideles tenentur nunc explicitè credere mysterium v.g. Trinitatis, vel Incarnationis ex iure diuino, quia talis fides est nunc medium necessarium ad salutem (vt suppono) hęc autẽ necessitas inuoluit præceptum diuinũ, quod non potest esse, nisi absolutum, & positiuum. Nam illud prius quasi conditionatum credendi ea, quę reuelantur, non sufficeret ad dictã necessitatẽ,

7. *Obiect.*

Rom. 10.

nam

nam sine violatione huius præcepti hypothetici, vt sic dicam, posset quis nunquam credere explicitè trinitatem, aut Christum; ergo vt ad hoc obligentur fideles, necessarium est speciale præceptum positiuum, & absolutum. Item in Pastoribus Ecclesiæ est obligatio prędicandi, & docendi hanc fidem ex præcepto Christi, *Docete omnes gentes, & prædicate Euangelium*. Vnde est illud Pauli. 1. ad Corinth. 9. *Necessitas enim mihi incumbit, væ enim mihi est, si non euangelizauero*; hoc autē præceptum positiuum etiam est.

8. *Resp.* Incipiendo ab hoc vltimo maioris claritatis gratia, respondeo, prędceptū illud prędicandi, vel docendi datum pastoribus Ecclesię, in radice, id est, in institutione esse positiuum, in se autem, & formaliter esse naturale. Munus enim Episcopale, seu pastorale est in Ecclesia ex positiua institutione Christi, vt per se constat; suppositio autem tali munere obligatio docendi, aut prędicandi Euāgelium de iure diuino naturali est, pertinens ad obligationem iustitiæ, & fidelitatis, quæ intrinsecè ex tali munere nascitur, quod significauit Paulus supra dicens, *Dispensatio mihi credita est.* *Ad 1.* Ad primum ergo in primis respondeo, cum proportione, non esse necessarium, vt ex parte audientiū præcedat speciale prędceptum positiuum audiendi doctrinam, vel prædicationem fidei. Nam si sit sermo de hominibus nondum credentibus in Christum, illi non sunt capaces obligationis prouenientis ex præcepto supernaturali, donec illis sufficienter proponatur fides, quia propositio supponit auditum; ergo antea non potest præcedere obligatio audiendi prouenies ex supernaturali prędceptō. Igitur nulla obligatio præcedit ex parte audientium, sed tantùm ex parte prędicantiū. Quæ moraliter reputari potest sufficiēs, quia si ex parte euangelizantium sit zelus, & solicitudo, non deerunt qui de facto audiant, ad quod magis trahendi sunt, suaui inductione inuitando illos, quam rigorosa obligatione. Vel certè quando hæc obligatio incipit, magis est ex ratione naturali, quam ex lege supernaturali. Quia homo naturaliter tenetur veram Dei cognitionem, veramque felicitatem quærere, vnde quomodocunque, vel per vocem prædicationis, vel per fa-

A mam, vel per proprium discursum inceperit dubitare de sua lege, vel statu, tenebitur eis attendere, qui viam salutis docere profitentur; ergo respectu infidelium non est necessarium ponere hoc speciale præceptum positiuum. Neque etiam respectu iam credentium in Christum, tum quia illi iam obligantur præcepto charitatis infusæ erga se ipsos, ad propriam salutem spiritualem quærendam, & consequenter ad audiendū Dei verbum, quando ad suam salutem fuerit necessarium, neque enim ex iure diuino maiorem habent obligationē. Et simili

B modo teneri poterunt ad audiendam doctrinam fidei quando fuerit necessarium ad credendum, quantum oportet; tunc autem obligatio nascitur ex ipsomet præcepto fidei, de quo dicendum superest.

9. *Ad alterā partē resp.* Ad alteram ergo partem respondeo, admittendo, in lege noua esse speciale necessitatem fidei explicitę, tam ad iustitiam, quàm ad salutem ęternam consequendam. Concedendo item, hanc necessitatem prouenire ex peculiari institutione Christi Domini, quę positiua sine dubio est, cum nō fuerit simpliciter

C necessaria. Vnde fit etiam consequens, prędceptum talis fidei prout est propriū legis nouę, & diuinum positiuum censeri posse, saltem ratione institutionis. Posita autem institutione respectu illius, & status legis gratiæ, tale præceptum meritò existimari potest connaturale illi. Primò, quia præceptum recognoscēdi auctorem legis, & obediendi illi, est valde connaturale cuicumque legi; ad hoc autem necessaria est expressa, & distincta cognitio eius: cum ergo Christus sit auctor huius legis, valde connatura-

D le est illi præceptum credendi in Christum. Cum hoc autem coniunctum est prędceptum cognoscendi Trinitatem, vt nunc suppono, quia cum Christus sit secundá Trinitatis persona, non potest haberi fides de illo sufficienter explicita sine fide explicita Trinitatis. Secundò quia fides præcipitur non solum tāquam speculatiua cognitio, sed etiam tanquam practica, & operatiua; ad vsū autem sacramentorum huius legis necessaria est fides explicita Trinitatis, quam oportet in baptismo profiteri, & fides explicita Christi, quem oportet in

Eucha-

Eucharistia recipere, & Patri in sacrificium offerre; ergo supposita institutione maximè consentanea perfectioni huius status, etiam talis fides, & præceptum eius meritò dici potest esse de iure diuino connaturali gratiæ, vt existenti in tali statu, in quo gratia tam perfecto modo communicatur.

10. *Ad secundam partē de præceptis spei.*

Atque hinc facilè respondetur ad secundam partem de præcepto spei, fatemur enim, vsum spei multò perfectiorē postulari in lege Euangelij, quàm antea, tum quoad modum sperandi gloriam, tum quoad multa media supernaturalia, nunc enim sperare tenemur remissionem peccatorum per baptismum, & per absolutionem sacerdotis, & augmē tum iustitiæ per alia sacramenta: tum etiam quoad modum sperādi per Christum, & per speciales promissiones per ipsum factas. Non est autem necesse, vt propter has, & similes perfectiones data fuerint in hac lege specialia præcepta positiua circa materiam spei, quia tota hæc perfectio, & obligatio ad illā ex natura rei sequitur, suppositā perfectione fidei circa Christum, & redemptionem eius, & suppositā tali sacramentorum institutione. Sicut etiam suppositā fide incarnationis, & institutione Eucharistię, ac fide eius, nascitur in hac lege obligatio adorandi cultu latriæ Christū, tam in se, quàm in Eucharistia, & nihilominus illa obligatio non oritur ex præcepto positiuo diuino, sed ex iure diuino naturali, & connaturali talibus mysterijs: ita ergo de spe dicendum est.

11. *Ad illud de charitatis præcepto resp.*

Atque eodem modo dicendum censeo de charitatis præcepto. Quòd in dilectione ad Deum videtur manifestū. Nam vt verum sit, debere nos nunc diligere Deum, & Patrem, Filium, & Spiritum Sanctum, qui est perfectior diligēdi modus, nihilominus illa perfectio, vel obligatio ad illā, non oritur ex præcepto positiuo, sed ex ipsa natura charitatis, suppositā tali Dei cognitione, vt per se videtur manifestum. Sicut etiā tenemur colere tres diuinas personas, non ex positiuo iure, sed quia earum excellentiam cognoscimus. Idemque cum proportione dico de dilectione ad proximum, nam licet verum existimē, nunc postulari specialem dilectionem inter Christianos, nihilominus censeo id non

A oriri ex speciali præcepto positiuo Christi, sed ex intrinseco, & connaturali ordine charitatis. Nam charitas ex se, & natura sua inclinat ad magis diligendū magis coniunctos cæteris paribus, & in rebus, seu bonis proportionatis coniūctioni, vt latè explicat D. Thom. 2. 2. q. 26. præsertim art. 6. & 8. vbi adducit Augustinum lib. 1. de Doctr. Christia. cap. 28. & Ambros. lib. 1. Officior. cap. 7. & Gregorium homil. 30. in Euāgel. ex quibus hæc sententia cōfirmatur. Nam quia fideles vt sunt membra Christi, & Ecclesiæ habent inter se specialē coniunctionem, ideo charitas ipsa natura sua magis inclinat, & obligat ad illos diligendos. Et ideò aiebat Paulus ad Galat. 6. *Dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maximè autem ad domesticos fidei.* Quanuis ergo Christus hanc specialem dilectionem Christianorum inter se non explicasset, ipsa charitas de se ad illam obligasset, neque nunc ad aliquid speciale obligat illud præceptū Christi, ad quod charitas de se non obligaret.

D. Thom. August. Ambr. Gregor.

B

Galat. 6.

Vnde etiam addo, illud Christi præceptū non fuisse de sola dilectione Christianorum inter se, sed etiā ad dilectionem erga infideles extendi. Tum quia perfecta dilectio proximi ad omnes extēditur, & ideò verisimile non est, Christum specialiter cōmendando dilectionē proximorum, nō fuisse loquutum de integra proximi dilectione, quæ ad extraneos quosque extenditur, vt ipsemet explicauit Luc. 10. per parabolā de peregrino sauciato à latronibus, & à Samaritano curato. Tum etiam, quia Christus mandauit, *Vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos*, ipse autē non solum dilexit discipulos iam credentes, sed etiam infideles, redimendo illos, & desiderando, vt fiant credentes; ergo eodem modo cōmendauit discipulis dilectionem ad inuicem, quæ sit ad imitationem dilectionis ipsius, ita vt propter ipsum Christū extēdatur ad omnes. Et ideò sicut Christiani inter se magis se diligunt, & diligere debent, quàm reliqui homines cuiuscumq; religionis, seu sectæ, ita etiam specialiter amant illos, qui extra Ecclesiam sunt, & illis desiderant coniunctionem cum Christo, & cum Ecclesia. Totū ergo hoc comprehendit Christus sub præcepto suo, & totum est inclinationi,

C

12. *Præceptū Christi de charitate ad infideles se extēdit.*

Luc. 10.

D

& or-

& ordini charitatis consentaneum, & in aliquo etiam gradu, seu euentu necessarium. Quocirca non vocauit Christus illud præceptum nouum, quia sit positiuum, & non naturale, sed vel quia ab ipso fuit renouatum, cum antea esset ferè per prauam consuetudinem antiquatũ, vt dixit Clemens Roman. lib. 6. Constitut. cap. 23. inde ostendens, Christum legem naturalem non abstulisse, sed confirmasse, vel quia nouo modo illud tulit, explicando nouam rationem in obiecto illius, sumptã ex aduentu eius, & ex speciali dilectione sua erga homines, vt videtur exponere ibi Chrysostom. homil. 71. & Cyrill. lib. 9. cap. 23. vel denique ex effectu, quia hæc dilectio renouatura erat mundum, vt sensit Augustinus ibi tract. 65.

Clem. Roman.

Chrysost. Cyrill.

13. *Ad vltimã partem de moralibus.* Ad vltimam partẽ de moralibus præceptis duo, vel tria breuiter dicenda sunt. Primum est, in præceptis decalogi, & in illis contentis, Christum nihil præcepisse in rigore legis, & obligationis, quod non esset de iure naturæ, vel simpliciter, vel supposita institutione alicuius sacramenti. Et ita indissolubilitas matrimonij est de iure naturali, & similiter dilectio inimicorum, & beneficentia, seu misericordia erga illos, vt nunc ex proprijs materijs suppono. In præcepto etiã non iurandi nihil prohibuit, quod iure naturæ prohibitum non sit, vt latè ostendi lib. 1. de Iuramen. cap. 2. Deniq; in præcepto orationis nihil addidit tanquam necessarium, quod de iure naturæ non sit, vt explicaui lib. 1. de Orat. cap. 29. Secundo dicitur in explicanda hac lege morali multa Christum addidisse, quæ ad exactam illius obseruationem vtilissima sunt, & propter ignorantiam hominum, vel per errorem, & deceptionem latebant, vt latè exponit Augustinus in lib. de Serm. Domini in monte, & D. Thomas breuiter complectitur dicta q. 108. ar. 3. Tertiò dicẽdum est, multa consuluisse Christum in hac materia morali, quę non ad obligationem præcepti, sed ad perfectionem vitæ spiritualis pertinent, vt constat ex Matt. 10. & 19. & Luc. 9. & 10. Vnde sumendo latè legem nouam, vt comprehendit præcepta, & consilia, sic verum est, multa Christum addidisse in materia morali, quæ sunt vltra præcepta legis naturalis, & quæ in lege veteri data non erant. De his autem consilijs euangelicis in tract. de Statu Religion. latè disseruimus, & videri potest D. Thom. dicta q. 108. & 2. 2. q. 184. ar. 3. & sequẽtib.

D. Thom.

14. *Dubitatio.* Vltimo circa eadem præcepta moralia quæri potest, an in lege noua addita sit specialis, seu maior obligatio circa easdẽ res præceptas lege naturali. Hæc verò interrogatio eiusdem rationis est cum alia simili tractata de lege veteri, ac subinde eodem modo definienda. Dicendum ergo est, Christum Dominum non solum non abstulisse legem moralẽ, quatenus est iuris naturalis, sed etiam proprijs legibus, & præceptis suis easdẽ res commendasse, ac præcepisse. Hoc cõstat primò ex verbis eiusdem Christi, *Ego autem dico vobis*, Matt. 5. & *Mandatum nouum do vobis*, Ioan. 13 & *Hoc est præceptũ meum, vt diligatis inuicem*, Ioan. 14. in quo præcepto lex decalogi impletur, teste Paulo ad Roman. 13. Idem sumitur ex illo Pauli ad Galat. 6. *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi*; ergo lex Christi illa omnia cõplectitur, quæ virtute in illo principio continentur, quę Christus etiam præcepit, cum dixit, *Omnia quæcunque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis*, Matth. 7. & Luc. 6. Sic etiam dixit Clemens dicto lib. 6. c. 23. Christum legem naturalem confirmasse, & significat etiam August. lib. 10. contra Faust. cap. 2. Deniq; ita est consentaneum perfectioni legis nouæ, nam sicut lex vetus cessauit simpliciter, etiã quatenus propriam obligationem ponebat in materia morali, ita debuit lex noua eandem materiam, quatenus per se bona est, & ad honestatem necessaria, præcipere, & consequenter maiorem quandam obligationem imponere.

Respondeo

Matth. 5. Ioann. 13. & 14.

Rom. 13. Galat. 6.

Matt. 7. Luc. 6. Cle. Rom. August.

15. *Responsio ad dubiũ.* Atque ita ex hoc fundamento patet responsio ad interrogationem factam, scilicet, legem nouam addidisse obligationem in tali materia, vel extensiuè propter additionem noui præcepti, vel etiam intensiuè, non solum propter maiorem lucem, maiusq; gratiæ auxilium, sed etiam propter auctoritatem Christi interpositam, quam ipse significauit, cũ dixit, *Ego autem dico vobis*, & propter eius exemplum, & specialem dilectionem, quem respectum indicauit, cum dixit, *Sicut dilexi vos*, & cũ dixit, *Hoc est præceptũ meum*,

meum, & alio loco dixit, *Exemplũ dedi vobis, &c.* Neq; hoc est contra superius dicta. Negauimus enim, Christum addidisse præceptum positiuum in materia morali quoad rem non præceptam iure naturæ, seu addendo specialem determinationem temporis, loci, aut modi, aut similiũ circunstantiarum ad generalẽ, & indeterminatam obligationem legis naturalis, non tamen negamus, in eadẽ materia addidisse nouũ præceptũ diuinũ, & consequẽter obligationẽ auxisse. Et ideò peccatũ Christiani contra legẽ naturalem, cæteris paribus grauius cẽsetur, quàm in homine gentili in eadem materia. Neq; etiam hoc est contra perfectionem legis gratiæ, imò pertinet ad consummatam perfectionem eius, vt præcipiat omnia, quę ad integram iustitiam apud Deum per se necessaria sunt, præsertim, cum non solum iubeat, sed etiam iuuet, præbendo auxilium ad implendum quod præcipit, vt infrà dicemus.

16. *De altera parte materiæ quam cæremonialem appellauimus.*

Superest dicendum de alia parte materiæ, & præceptorũ huius legis, quã cæremonialẽ appellauimus, de qua non minor est, sed quodãmodo maior certitudo. Quia per se notũ est, sacrificium, & sacramẽta pertinere ad cæremonias diuini cultus, vt ex materia de Relig. & de Sacramentis, & ex dictis suprà de lege veteri constat. Sed speciale sacrificiũ, & specialia sacramenta sunt à Christo nõ solum instituta, sed etiã præcepta, vt est de fide certum, & breuiter probatũ est in capite præcedenti, latius verò & ex professo in tom. 3. & 4. de Sacramentis. Ergo eodem modo certum est, data esse à Christo in sua lege aliqua diuina, & cæremonialia præcepta. De quibus etiam est certũ, positiua esse, & non iuris naturalis siue considerẽtur vt coniuncta institutioni, ac simpliciter, siue per se, & suppositа institutione. Prior pars probatur, quia institutio talis sacrificij, & talium sacramentorũ nullo modo pertinuit ad ius naturale, nam fuit volũtaria determinatio diuini cultus, quem generaliter ius naturale præcipit, ad tales actiones, & cæremonias, quæ ratio naturalis non solum non determinat, verum etiam nec inuenire posset, fuerunt ergo vt ita dicam, adinuẽtiones diuinæ; ergo fuerũt iuris diuini positiui; ergo eiusdẽ ordinis sunt præcepta vt coniuncta tali institutioni. Altera verò pars probatur, quia etiam facta institutione, oportuit adiungi præceptum ex sola voluntate Christi, quia ratio naturalis etiam illuminata per fidem non dictaret, vel exigeret obligationem ex vi solius institutionis. Et ita viuente Christo, licèt baptismus esset institutus, non erat sub præcepto, & idem nunc censent aliqui de extrema vnctione. Negare autẽ non possumus, quin hæc præcepta sint valde cõsentanea rationi, & quasi necessaria ex institutione. Nam suppositа institutione vnici sacrificij naturaliter sequitur obligatio illud offerendi, quia obligatio colendi Deum per sacrificium, suo modo naturalis est; ergo determinata institutione ad tale sacrificium; consequenter determinatur obligatio naturalis. Verum est autem in institutione vnici sacrificij includi prohibitionem vtendi alijs, quæ moraliter æquialet præcepto vtendi tali sacrificio, & ideò simpliciter est illud præceptum positiuum. Quod in præceptis sacramentorum est clarius, quia vsus sacramentorum etiam in genere non ita est de iure naturali, de proprijs sacramentis loquendo. Nihilominus tamen suppositа excellenti institutione sacramentorum nouæ legis, & infirmitate, ac indigentia hominis, valde rationi consentaneum fuit præcipi, quod ita instituebatur, quãnis in rigore necessitas simpliciter ex præceptis positiuis orta sit.

17. *Præcepta cæremonialia data esse in lege gratiæ perfecto quodam modo accommodato perfectioni huius legis.*

Addendum verò est, hęc præcepta cæremonialia data esse in lege gratię perfecto quodam modo accõmodato libertati, & perfectioni huius legis. Declaratur, quia ex quatuor membris præceptorum cæremonialium, quæ erãt in lege veteri, scilicet, sacrificia, sacramenta, sacra, & obseruantiæ, solum de primis duobus data sunt præcepta diuina in lege noua, de alijs verò duobus data est potestas Ecclesiæ ad instituenda, & præcipienda illa suo prudenti arbitrio; hoc ergo spectabat ad libertatem, & perfectionem huius legis. Ratio autem est, quia sacrificia, & sacramenta pertinent ad substantiam cultus diuini, sacrificiũ quidem quia veluti essentiam cultus diuini externi, & publici continet, sacramenta verò quia ad sanctificationẽ cultorum

Ratio.

torum Dei ordinantur. Et ideò de his oportuit dari præcepta diuina, vt substantia diuini cultus firma, & stabilis sẽper in Ecclesia permaneret, & vt per talia signa semper Ecclesia Christi ab alijs sectis, vel cõgregationibus distingueretur. Nam vt August. dixit 19. cõtra Faustum c. 11. *In nullum nomen religionis coagulari homines possunt, nisi aliquo signorum, vel sacramentorum consortio colligentur.* Alia verò duo mẽbra pertinẽt ad accidentalẽ cultum, & ad ornatũ sacrificij, & sacramẽtorum, & ideò Ecclesiæ dispositioni relicta sunt, vt suo loco latius dictũ est. Circa priorem etiam partem huius materiæ cõsultũ maximè est perfectioni huius legis, quia Christus Dominus, vt Augustinus notauit epist. 118. c. 1. *Leui iugo suo nos subdidit & sarcinæ leui, vnde sacramentis numero pauciſsimis, obseruatione facillimis, significatione præstantiſsimis societatẽ noui populi colligauit.* In quibus verbis tacitè rationem reddit, ob quam talia præcepta quanuis cęremonialia non sunt contra legis nouę suauitatem, & libertatẽ. Addere verò possumus, etiam non esse cõtra perfectionem huius legis, quia secũ afferunt spiritum gratię, & charitatis, & ad illum obtinendum ordinantur, spiritus autem charitatis *facit præcepti sarcinã non solum non præmentem onere ponderũ, verũ etiam subleuantem vice pennarum*, vt dixit August. lib. de Perfection. iustit. cap. 5.

August.

18. *Materia legis nouæ tã actus exteriores, quàm internos ãplectitur.*

Atque ex his colligitur primò, materiam legis nouæ cõplecti tam actus externos, quàm internos. De externis id constat ex dictis de præceptis cęremonialibus huius legis, omnia enim illa de actibus externis sunt, in materia verò morali illos tantũ actus præcipit, qui sunt de lege naturæ. De internis verò patet, quia in eis principaliter consistit rectitudo apud Deum, & ideò hæc lex præcipuè versatur circa actus, in quibus interna iustitia consistit, vel sine quibus esse non potest. Illã enim maximè Christus intendit; ideoq; dixit Matth. 5. *Nisi abundauerit iustitia vestra plusquam scribarũ, & Phariſæorum non intrabitis in regnum cœlorum*, phariſęi enim iustitia externa contenti erant, Christus autem internã iustitiam quęrere docet, & actus internos ad illã necessarios pręcipit. Vnde duobus modis pręcipiũtur per hanc legem actus interni. Primò per se, & directè,

Matt. 5.

A ita vt in ipso actu interno quasi consumetur materia pręcepti, & hoc modo pręcipiuntur actus virtutum theologalium, & actus contrarij prohibentur. Pręcipiuntur etiam aliqui actus virtutum moralium, pręsertim verò pœnitẽtię, quę est dispositio ad iustitiam corã Deo. Posset etiã in hoc ordine numerari oratio quatenus in mente consũmari potest, & interdum esse necessaria, quãuis verbis exprimi non possit.

19. *Alius modus præcipiendi actus internos & externos*

Alio modo possunt actus interni prę-
B cipi propter externos, qui interdum per se primo præcipiuntur, vt constat maximè de præceptis sacramentorum, quia verò præcipiuntur vt morales, & humani, ideò præcipiuntur etiam interni, sine quibus externi morales esse non possunt. Et similiter prohibitis aliquibus actibus externis, necesse est, vt prohibeantur interni, & hoc modo hæc lex prohibet etiam internam concupiscentiam, & prãua desideria, vt habetur Matth. 5. Deniq́ue hæc lex non solum præcipit operationem, sed etiam modũ operandi, & ideò in primis præcipit rectitudinem in intẽtione vltimi finis, seu ęternę beatitudinis, & deinde iubet etiã
C bonam intẽtionem particularẽ in quolibet opere, & contrariam intentionem prohibet, vt ex Matth. 5. colligitur. In quo solum est ãduertendum, intentionẽ operis non semper præcipi vno, eodẽq; præcepto, quo præcipitur opus, & nihilominus considerata tota lege Christi, vtrumque per illam præcipi, & ideò licet vnum, velaliud præceptum impleri possit sine recta intentione, atque adeò sine honesto modo operandi, nihilominus tota lex Christi in nullo opere integrè seruari potest, nisi honesto modo
D fiat, sicut de lege naturali in superioribus diximus. Nam etiam quoad hoc nõ est minus perfecta lex Christi. Propter quod ipse dixit Matth. 5. *Omnis qui audit verba mea hæc, & facit ea, assimilabitur viro sapienti, qui ædificauit domum suam supra petram*; ex quibus verbis ita colligit Aug. lib. 1. de Sermon. Domini in monte cap. 1. *Si quis piè sobrieq́; considerauerit, sermonem, quem loquutus est Dominus noster Iesus Christus, puto, quòd inueniet in eo quantum ad mores optimos pertinet, perfectum vitæ Christianæ modũ*, quod in discursu illorũ librorum optimè declarat, & D. Thom. hic q. 108.

Matt. 5. *August.* *D. Thom.*

Vltimò

20. *Sensus illi⁹ axiomatis Theologorum nimirum in nouâ lege nulla esse diuina præcepta, misi fidei & sacramẽtorum.*

Vltimò intelligitur ex dictis, quomodò verum sit axioma Theologorum dicentium, in noua lege nulla esse diuina præcepta, nisi fidei, & sacramentorum, vt loquitur Soto in 4. dist. 40. artic. 4. & sequuntur alij moderni, & Couarru. in 4. Decretal. cap. 6. §. 10. in princip. qui id sumpserunt ex Diuo Thoma in dicta quæst. 108. artic. 1. ad 2. vbi non tam expressè id affirmat, in Quolib. autem 4. artic. 13. dicit, *legem nouam esse contentam præceptis moralibus naturalis legis, & articulis fidei & sacramentis gratiæ*, vbi nunquam dicit, præcepta fidei pertinere ad præcepta positiua legis nouæ, sed solum determinationem articulorum fidei esse peculiarem legis nouæ. Vnde rectè intelligitur iuxta superius dicta, doctrinam, & expressionem fidei esse propriã legis nouæ, & perfectionis eius, & cum illa esse coniunctum speciale fidei præceptum, siue illud positiuum vocetur, siue naturale, diuersis respectibus supra explicatis. Sic ergo intelligendum est illud axioma quoad hanc partem. Quoad alteram verò solum est addendum, intelligi de positiuis præceptis, & sub sacramẽtis comprehendi sacrificiũ, quia vnum est ex sacramentis quoad rem in illo oblatam, inde enim necessario fit consequens, vt etiam illius obligatio cadat sub peculiare præceptum huius legis, vt iam explicatum est. Atque hinc rectè colligit Victor. in Relect. de Matrim. in 2. parte secundæ partis, num. 4. in noua lege nullum esse præceptum diuinum negatiuum, quod ad ius positiuũ pertineat, quia præcepta sacramentorum tantum sunt affirmatiua. Videri autẽ potest diminuta illa numeratio, quia præceptum de obedientia Ecclesiastica Prælatis Ecclesiæ præstanda, est præceptum legis nouæ, contentum in illis verbis Matth. 18. *Si Ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus, & publicanus*, & in illis Ioan. 21. *Pasce oues meas*. Respondetur, distinguendam esse, vt sæpe dixi institutionem à præcepto. Institutio ergo Prælatorũ Ecclesiæ, & potestas iurisdictionis eis data, præsertim Petro, & successoribus eius, cum potestate illam communicandi, pertinet ad ius diuinum positiuum huius legis, quod potest reduci ad documenta fidei, nam vnum ex credendis est, Ecclesiam Christi esse vnam, & in vno capite fundatam. Posita autẽ illa institutione præceptum illud *Obedite præpositis vestris*, naturale est, & sub moralibus continetur sicut præceptum implendi votum, & similia.

Victor.

Obiect.

Matt. 18.

Ioan. 21.

Resp.

CAPVT III.

Vtrum lex noua sit scripta sensibilibus literis, aut tantùm interius indita?

EXplicata materia, & præceptis huius legis, dicendum sequitur de forma illius. Potest autem hæc lex (sicut quælibet alia) considerari, vel prout est in legislatore, vel prout exterius indicatur illis, quibus imponitur. Hic ergo non habet locum prior consideratio, quia in superioribus satis explicatum est, quis actus sit lex in ipso legislatore, & quoad hoc eadem est ratio de hac lege diuina, quæ de alijs. Tractamus igitur de lege noua, vt extra Deum, & Christum existente, & sic forma eius consistit in aliquo signo sufficienter promulgante hominibus, Dei, & Christi voluntatem. Et de promulgatione quidem dicemus in capite sequẽti, hic autem inquirimus, quale sit illud signum, an sensibile, vel spirituale, & si est sensibile, an sit transiens, vel permanens, seu scriptum? Ratio verò dubitandi esse potest, quia hæc lex hominibus viatoribus, in corpore mortali viuentibus, & sensibus vtentibus data est; ergo necessario dari debuit per signa sensibilia, quia secundum ordinariam legem non potest voluntas Dei hominibus innotescere, nisi per hæc signa; ergo illa sunt de essentia huius legis, vt exterius latæ. Potestque hoc confirmari ex promissione huius legis facta Isai. 2. & Micheæ. 4. *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem*, vbi apertè est sermo de lege externa, & de verbo Dei sensibili, de quo ibidem prædictum fuerat, *Venite, & ascendamus ad templum Domini, & ad Domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas*, vtique sensibili, & humano modo, & ideo designatur locus, in quo hæc lex promulganda erat. Et ita impletum est in prædicatione Apostolorum, quibus Christus dixerat, *Euntes docete omnes gentes, &c. & docentes eos seruare omnia quæcumque mandaui vobis.* Vnde & Christus per sensibilia signa præ-

1. *Ratio dubij.*

Isai. 2. Mich. 4.

cepta sua tulit, & Apostoli per similia signa illa promulgarunt. Quod si sensibile signum necessarium fuit ad formam huius legis, videtur profectò magis conueniens, vt fuerit verbum scriptum, quia lex hæc stabilis, & perpetua est, vt infrà dicemus; ergo debuit per signum stabile, & fixum institui, quale est scriptura, & non per verbum transiens, vt est vocale. Et confirmatur ex vsu ipso, ideò enim prouidit Deus, vt euangelica præcepta in nouo testamento scriberentur.

2. In contrarium verò est promissio Dei per Ieremiam capite 31. *Feriam domui Israel, & domui Iuda fœdus nouum.* Quod pactum postea sic explicatur, *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in cordibus eorum scribam eam.* Et hanc promissionem ponderans Paulus ad Hebræos 8. & 10. dicit, hanc esse prærogatiuam noui testamenti, in qua excedit testamentum antiquum; idem autem est quoad hoc lex noua, & testamentum nouum; ergo hæc lex noua non est scripta, vel tradita signo sensibili, sicut lex vetus; non est ergo hoc signum de forma, seu essentia huius legis. Et confirmatur ex loco Pauli 2. ad Corinthios cap. 3. *Epistola estis Christi ministrata à nobis, non attramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.* Vbi Theophylact. notat differentiam, quia lex attramento scripta fuit, Euangelium autem per spiritum, quam etiam notat Augustinus 15. contra Faustum capite quarto. Et confirmatur, quia Christus huius legis Author illam non scripsit externa, & materiali scriptura, sicut Deus per angelos scripsit legem Decalogi, & per Moysem legis datorem cætera præcepta. Ergo signum est, hanc legem, per se non esse scriptam sicut priorē. Et quauis verbo sensibili, & vocali lata fuerit, quia non poterat alio modo indicari communitati hominum secundum ordinariam prouidentiam, vt probat ratio in principio facta; nihilominus verbum illud solum fuit quasi instrumentū ad scribendam hanc legem in mentibus, & cordibus hominum; ergo hęc lex non potest dici scripta sensibiliter, vt sic dicam.

3. *Resolutio dubij.* Resolutio huius dubij, satis communiter recepta est, legem nouam completi nō solum propria præcepta, sed etiā spiritum gratiæ inclinantis, & dantis vires ad legem obseruandam. Inter quę duo principalior est spiritus gratiæ, & ideò ab illo principaliter denominatur & quæ illi conueniunt ratione gratiæ, simpliciter ei conuenire dicūtur. Quia ergo gratia, & charitas cordi infunditur, ideò simpliciter lex gratiæ dicitur infundi in cordibus absolutè, & simpliciter, licet quatenus præcepta continet exterius lata sit, & scripta dici possit. Ita docet D. Thomas q. 106. ar. 1. & sumi potest ex Chrysostomo homil. 1. de Spiritu Sancto in die Pentecostes tom. 3. vbi in fine dicit, *Quæ igitur lex quam hodie è cœlo datam dicis? Spiritus Sancti gratia*, & homil. 28. in imperfecto circa illa verba, *Venite ad me omnes, qui laboratis, &c. Lex* (inquit) *præceptum est nudum, gratia autem virtus est.* Latius verò hoc tradidit Augustinus de Spirit. & liter. cap. 17. vbi ait, legem nouam esse charitatem diffusam in cordibus nostris per Spiritū Sānctum, qui datus est nobis. Vnde concludit, *Lex ergo Dei est charitas*, & infrà, *Cum in tabulis* (inquit) *scribuntur opera charitatis, lex est operum, & litera occidens prævaricatorem; cum autem ipsa charitas diffunditur in corde credentium, lex est fidei, & spiritus viuificans dilectorem.* Idem ferè repetit cap. 26. vbi mouens difficultatem; in quo differat lex gratiæ à lege naturæ, cum etiam lex naturalis sit scripta in cordibus hominum, iuxta illud Pauli ad Romanos. 2. *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt.* Respondet, gentes, de quibus loquitur Paulus, non esse infideles gentium, sed esse gentiles conuersos ad fidem, & iam iustificatos per gratiam Christi, & ideò legem scriptam in cordibus eorum non esse aliud, quam gratiam, per quam dicuntur, naturaliter ea, quæ legis sunt, facere, quia gratia ipsa perficit naturam, & vbi adest, modo maximè consentaneo naturę lex impletur.

4. *Lex impellens & lex impellens, seu adiuuans.* Possumus autem doctrinam hanc amplius explicare, distinguendo in lege noua duas leges, vnam imperantem, aliam impellentem (vt sic dicam) & adiuuantem ad alteram imperantem implendā. Et concedere priorem consistere in signo aliquo sensibili voluntatis Christi, & sic posse dici legem vocalem, vel scriptam

D. Thom. Chrysost. *Augustin.* *Rom. 2.*

tam in charta, vel etiam scriptam in mẽ te per memoriam, seu dictamen intellectus iudicantis, seruanda esse talia præcepta. Posteriorem verò legem positam esse in propensione charitatis, seu fidei per charitatem operantis. Nam impulsus potentiæ, habitus, vel motio solet nomine legis significare, sic enim Paulus ad Roman. 7. concupiscentię impulsum vocat legem fomitis; ergo multò magis impulsus Spiritus Sancti interius immissus, siue per internas motiones, siue per infusionem charitatis, potest meritò lex gratiæ appellari. Hæ autem duę leges non tanquam duæ omnino distinctæ accipiendæ sunt, sed vt coniunctæ, & quasi componentes vnam perfectam. Nemo enim absolutè loquendo, duas Christi leges, aut duas nouas leges admittet, id enim à modo loquendi Scripturæ, & Patrum alienum est., debent ergo intelligi illæ duæ tanquam partes inter se vnitę, & ad constituendam perfectam Christi legem ordinatę, seu in eadem radice connexę, nam vt ait author imperfecti suprà, *Gratia leuis est, non solum quia leuia ponit mandata, sed etiam quia quod fieri præcipit, & ipsa in nobis faciendi operatur virtutem. vt gratia* (inquit) *iubet, Diligite inimicos vestros, & ipsa iuuat ad eos diligendos.* Dicitur autem gratia præcipere, quia talia præcepta postulat tanquam sibi cõnaturalia, vel saltem vt maximè sibi cõsentanea. Quia ergo in hac lege sic spectata, & perfecta lex impulsus diuini spiritus perfectior est, ideò ab illa solet simpliciter denominari lex fidei, & lex spiritus vitę, atque eodem modo dicitur lex in cordibus impressa.

Rom. 7.

Author imperf.

Sed licet hęc doctrina vera sit, non videtur euacuare difficultatem positã. Primò, quia non satis declarat differentiam inter legem veterem, & nouam: nam si ambę considerentur vt leges imperantes, ambæ dicuntur fuisse sensibiliter scriptæ, & per exteriorem doctrinam imperatæ; si verò considerentur vt interius receptæ à subditis, ambæ receptæ sunt per fidem, & in vtraque fuit necessarius internus impulsus Spiritus Sancti, vt posset lex integre, vel dignè impleri, & ita quoad legem inclinationis, & impulsus, vtraque fuit impressa in corde; ergo non satis explicatur, quid in hoc proprium habuerit lex noua. Secundò vrget difficultas posita ab Augustino de lege naturæ, neque eius responsio videtur satisfacere. Nam esto concedamus (quod difficultate non caret, licet ad hunc locum non pertineat) propositionem illam *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt faciunt*, extendi posse ad gentiles conuersos ad fidem Christi, nihilominus verisimile non est, in illa non comprehẽdi gentiles, qui Christum præcesserunt, & absque lege Moysi, siue ante illam, siue cum illa, per fidem verum Deum coluerunt, & iusti fuerunt. Nam de illis verisimè dicitur, cum legem non habuerint, vtique positiuam diuinam, seu per specialem doctrinam exteriorem datam, naturaliter ea, quæ legis sunt, fecisse, non quidem sine auxilio gratiæ, sed connaturaliter illi operando, in illis ergo re vera erat lex diuina imperans mẽti indita, & erat impulsus gratiæ cordi etiam impressus, & ita lex naturalis sumpta prout fuit in fidelibus legis naturę, quatenus fuit impulsiua, fuit æqualis legi nouæ in hac perfectione, quatenus verò fuit imperans superauit legem nouam, quia fuit impressa mentibus sine externa doctrina, quod non habet lex noua. Imò hic excessus etiam in lege mere naturali reperitur.

Secundò. Augustin.

Tertio relinquitur mihi scrupulus in illa doctrina, quia non saluat cum proprietate verba promissionis Dei per Ieremiam, *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam.* Nam lex solius impulsus non propriè, sed metaphoricè tantum est lex, vt lib. 1. in principio ostendimus, & inde diximus, legẽ fomitis nec veram, nec propriam legẽ esse. Ergo si lex gratiæ solum ratione inclinationis, & impulsus dicitur esse impressa in cordibus; necessario dicendum est, Ieremiam metaphoricè loqui de lege. Consequens autem est inconueniens. Primò ex generali regula, quod scriptura propriè est intelligenda, si cõmodè potest. Secundò quia prædixerat, *Feriam domui Israel, & domui Iuda in fœdus nouũ.* & postea explicat, quale sit illud pactũ, pverba illa, *Dabo legẽ meã, &c.* nomine autẽ pacti, & fœderis solet in scriptura ppria lex significari. Et augetur difficultas, nam si hoc modo legẽ ibi promissam interpretemur, occasio datur hereticis

6. Tertio.

Augetur difficultas.

5. Adhuc ꝑsistit difficultas. Primo.

eludendi omnia scripturæ testimonia, quibus proprietatem, & veritatem legis nouæ supra probauimus. Nam vbicumq; est sermo de lege noua, aut Christi, dicent hæretici, illam esse gratiam, non imperantem, sed inclinantẽ, & ideò vocari legem fidei, vel spiritus vitæ, non quia aliquid imperet, sed quia interius efficaciter mouet ad credendum, homines per iustitiam Christi imputatam, vt ipsi fingunt, iustificari.

7. *Addendũ doctrinæ traditæ.*

Propter hoc addendum censeo superiori doctrinæ, legem nouam etiam vt imperãtem esse non scriptam exterius, & esse mentibus, & cordibus impressã. In qua assertione duæ partes continentur, vna negans, esse scriptam exterius, alia affirmans esse interius, quæ sigillatim ostendenda sunt. Vt ergo priorem explicem, suppono, legem hanc datam esse per exteriorem doctrinam, atque hoc modo verbum sensibile esse de essẽtiali forma eius. Hoc enim conuincit prima ratio dubitandi in principio posita cum verbis Christi, Matthæ. vltim. *Matt. vlt.* Idemque infrà probabimus de externa, & publica promulgatione. Nihilominus verò dicimus, hanc legem per se nõ esse scriptam, quia & ab authore suo scripta non fuit, vt ex 3. part. q. 41. art. 4. intelligi potest, vbi cum D. Thoma *D. Thom.* diximus, Christum Dominum doctrinã suam non scripto, sed verbo tantùm tradidisse. Et multo tempore durauit, & obligauit hæc lex, prius quàm esset scripta, vt sumitur ex Iren. lib. 3. contra hæreses cap. 1. & Chrysostom. homil. 1. in *Iren. Chrysost. Euseb.* Matth. & Euseb. libr. 3. Histor. cap. 18. aliàs 24. Et patet, nam legis nouæ præcepta solum in testamento nouo scripta sunt; testamentum autẽ nouum octauo anno post Christi passionem cœpit *Theophyl.* scribi, vt sumitur ex Theophyl. in Præfat. ad Matt. quatenus dicit, Matthæum illo octauo anno scripsisse suum Euangelium, fuisseq; inter Euangelia primũ. De cæteris autẽ libris, vel epistolis noui testamenti manifestum est, post illum annum fuisse conscripta. At verò ante illum annum iam lex noua obligauit magnam orbis partem, & potuisset ita permanere perpetuo, etiam si non esset scripta, vt argumentatur Iren. suprà, ergo signum est per se non esse legẽ scriptam. Quãuis postea scripta fuerit, quasi per occasionem scribendi vitam Christi, vel docendi, aut monendi fideles per epistolas. Simulque Spiritus Sanctus ex prouidentia sua id directè intenderit, vt arma daret Ecclesiæ contra hæreticos, qui futuri erant, vt idem Theophylact. notauit. Et confirmatur, quia non- *Confirm.* nulla præcepta diuina huius legis, vel institutiones eius non sunt satis apertè, & per modum legis scriptæ in canonicis libris, vt ex materia de fide, & traditionibus nunc suppono; ergo signum est, præcepta diuina huius legis, etiam propria, & imperantia per se non postulare, vt sint scripta exterius in charta sensibili.

8. *Hinc infertur.*

Ex probatione autem huius partis infertur necessitas alterius. Nam hæc lex tradita fuit à Christo, vt in Ecclesia sua perpetuò duraret, præcepta autem solo verbo tradita, nisi permanenti modo scribantur citò transeunt, & si soli memoriæ hominum committantur, facilè vel traduntur obliuioni, vel per imperitiam, negligentiam, aut malitiam peruertuntur, vel mutantur. Ergo cum præcepta huius legis per se non fuerint exterius scripta, debuerũt interius scribi, vt permanerent, & non debuerunt cõmitti soli memoriæ hominum, quia debebant incorrupta conseruari; ergo oportuit, vt per specialem Spiritus Sancti gratiam, & prouidentiam interius scriberentur. Scripta autem sunt in mẽtibus, & superscripta in cordibus, vt explicuit Paulus ad Hebr. 8. id est, in intel- *Hebr. 8.* lectu per abundantiam luminis fidei, & supernaturalis doctrinæ, & in voluntate per abundantiam spiritus, & amoris. Nam licet huiusmodi præcepta propriè, & formaliter videantur scribi in intellectu, vel in actu primo per species & lumen, vel in actu secundo per iudicia, & dictamina ad hanc legem pertinentia: nihilominus etiam in voluntate, suo modo scribuntur, non solum quo ad impulsum, qui est formaliter in voluntate, sed etiam quoad ipsa præcepta, qua rectè dici possunt esse obiectiuè in voluntate, quæ ad illa bene est affecta. Nam sicut amans dicitur esse in amato, & è conuerso, ita qui amat legem rectè dicitur habere illam impressam in corde suo, sicut etiam Deus ipse dicitur esse in amante ipsum. Et hæc

inscrip-

inscriptio in affectu valde confirmat alteram, quæ est in intellectu, quia quę diliguntur, multum recogitantur, & ita firmius menti adhærent. Item quia quæ diliguntur, suauiter implentur, & vsu ipso magis firmantur. Cœpit autem fieri hęc interna legis nouæ inscriptio primùm quidē in Apostolis, & mediante illorum ministerio facta est in Ecclesia; & in ea permanet per specialē Spiritus Sancti assistentiam, & abundantem gratiam, & ita per se sufficeret ad perpetuitatē huius legis, etiam si in charta scripta non esset, vt rectè dixit, Irene. lib. 3. cap. 4. Et fortasse hunc modum internæ inscriptionis indicare voluit Ierem. dicto cap. 31. quando post dictam promissionē subdit, *Et non docebit vltra vir proximū suum, & vir fratrem suum dicens cognosce hominem; omnes enim cognoscēt me à minimo vsq; ad maximum ait Dominus, quia propitiabor iniquitati eorum, &c.* nam his verbis significatur abundantia luminis, doctrinæ, & gratiæ, per quam Deus facturus erat, vt sua lex noua in mētibus, & cordibus imprimeretur, vt doctè explicuit Franciscus Ribera in cap. 8. ad Hebr. Addi deniq; hic potest, quod notauit Machar. senior homil. 47. in principio, hanc differentiā indicatā esse in signo distinctiuo vtriusq; populi, nam Iudæi ex circuncisione externa agnoscebantur esse populus Dei, modò populus Dei peculiaris intus notam circuncisionis cordi suo inscultpā suscipit.

Iren. *Ierem. 31.* *Ribera.* *Machar.*

9. Soluitur 3. difficultas.

Ita ergo satisfactū est tertiæ difficultati, & ex eadem doctrina facile expeditur prima, & explicatur differentia inter legem veterem, & nouā, tam vt sunt leges propriè imperantes, quam quoad gratiam impellentē. Nam lex vetus per se fuit scripta, & ex scripto promulgata, vt supra visū est, & ex scriptura cōstat. Item non fuit peculiari gratia, aut spiritu cordibus illius populi impressa. Quia licèt Deus nō negauerit illi populo sufficientem gratiam, vt per fidē susciperet illam legem, & per voluntatem ad illam afficeretur, & eā posset implere, nihilominus non cōmunicauit illi populo illā abundantiam lucis, & gratiæ, quam Ecclesię Christi reseruauit, ratione cuius dicitur lex aliqua specialiter cordibus imprimi. Et ideò lex noua data est cum effusione Spiritus Sancti, & signis visibilibus eius; vetus autem solum cum externis signis timoris, & maiestatis, vt sancti frequenter declarant, & specialiter Chrysost. homil. 1. in Matth, & in imperfecto homil. 28. Addimusq; vlterius, illā quoq; gratiam, quę in lege veteri dabatur ad credenda, & implenda eius præcepta, non fuisse ex illa lege, neque ex vi illius statu, in quo nondū Christus gratiam hominibus meruerat, nec pro peccato satisfecerat. Et propterea ratione illius gratię nō potest lex vetus dici mētibus indita, sed potius illud attribuendum est legi gratię, vt in paragrapho sequenti explicabitur.

Differentia inter legē veterē, & nouam.

Ad secundam difficultatem cōcedo, iustos viuentes in lege naturæ habuisse legem menti inditam, præsertim legem fidei, spei, & charitatis, & religionis infusæ, quæ est connaturalis ipsi gratiæ. Dico tamen, illos etiam iustos quantum ad illam legem pertinuisse ad legem gratiæ per fidem Christi, propter cuius merita iustificabātur vt docuit August. de Spirit. & litera cap. 17. & ex illo D. Tho. q. 106. ar. 1. ad 3. & ar. 2. ad 3. & quæstio. 107. ar. 1. ad 2. Sic ergo necessarium nō est, vt in hoc absolutè differat lex gratię à lege illa naturali. Et nihilominus differt maxime in gradu perfectionis, nam in illo statu legis naturę, quia nondū redemptio erat impleta, non cōmunicabatur abundantia spiritus, nisi rarò, & quibusdam primarijs, & præelectis viris, & ideo facile amittebatur gratia, & lex illa prout erat infusa facile de mentibus delebatur, in lege autem noua est longe perfectior illuminatio, & inspiratio gratię, & ideò perfectiori etiam modo lex Christi cordibus est impressa. Similiter potest alia conuenientia, & differentia considerari, nam etiam in lege naturæ si quod fuit præceptum supernaturale non fuit scriptum exterius, sed reuelatione acceptum, & per traditionem cōseruatum mediante fide, vt est illud de adhibendo paruulis remedio originalis peccati. In hoc ergo fuit aliqua similitudo inter illum statum, & legē gratiæ. Ex diuerso tamen principio, nam in illo tēpore tam pauca mysteria reuelabantur cōmuni corpori Ecclesiæ, & tam pauca præcepta supernaturalia dabantur, vt sola traditione possent conseruari; in lege autem gratiæ licèt dentur plura præ-

10. Ad 2. difficultatem. *Augustī.*

cepta ſupernaturalia, tot dantur auxilia gratiæ,& tanta eſt aſsiſtentia Spiritᵘ Sancti,vt ratione illius ſufficienter ſint expreſſa cordibus,& mentibus fidelium vt in eis poſſent perpetuo durare, quãuis ad maiorem perfectionẽ, & ſuauitatem, etiam prouiderit idem Spiritus Sanctus vt præcipua ex illis canonicè ſcriberentur.

11. *Vltima reſponſ.* Deniq; etiam concedo, legem purè naturalem eſſe ſcriptam in mentibus, & aliquo modo in cordibus gentilium,etiã infidelium, illoſq; propriè cõprehendi ſub verbis Pauli ad literam intellectis. Nam in illis gentibus perfecta erat rationalis natura, cuius hæc lex eſt naturalis proprietas, & interdum poterant facere aliquod opus,quo oſtẽderent talem legem ſcriptam in mentibus ſuis,vt in ſequẽti tractatu de gratia latius dicemus.Neq; hoc eſt contra ſingularẽ prærogatiuam legis gratiæ, tũ quia lex illa non fuit ſupernaturaliter indita,& infuſa,ſicut promiſſum erat de lege noua,tũ etiam quia licèt lex naturæ ita ſit ſcripta in mente, vt non poſsit omnino deleri,& licèt per impulſum ſit aliquomodo in voluntate, quatenus naturaliter ad honeſtum inclinatur,nihilominus ita eſt per concupiſcentiam,& corporis infirmitatẽ impedita, vt ſine auxilio gratiæ nec impleri poſsit,nec ab etroribus pura ſeruari;lex autẽ gratiæ ita imprimitur mentibus per virtutem ſpiritus, vt det etiã vires, quibus, & conſeruari poſsit,& ſuauiter obſeruari.

CAPVT I.

Quando cœperit lex noua obligare tam populum Iudaicum, quàm vniuerſum orbem.

1. *Obligatio legis nouæ.* EXplicatis cauſis legis nouæ,dicendũ ſequitur de eius effectibᵘ,inter quos obligatio eſt quaſi formalis, & intrinſecus effectus, vt ſupra de lege in cõmuni dictũ eſt,& ideò ab illo incipimus, ſimulq; promulgationẽ neceſſariã ad hanc obligationem,& perſonas,ad quas extendatur,declarabimus, quoniã hæc omnia inter ſe connexionem habent. Et quia tunc lex incipit obligare, quando incipit eſſe plenè; & perfectè conſtituta,ideò ſimul explicandum erit

D.Thom.

A initium legis nouæ,De quo D. Thomas q.106.ar.3. inquirit, cur nõ fuerit data àprincipio mundi,& optimas rationes adducit.Præcipua verò eſt quia abũdantia gratiæ, & perfectio non debuit dari, donec author gratię illãhominibus mereretur,vt ſumit ex Ioan.7.& ad Rom.8. Ex qua ratione colligitur,quęſtionẽhãc pẽdere ex alia,cur Chriſtus Dñs nõ ſtatim venerit in principio mundi,quę in materia de Incarnat.ſufficienter tracta ta eſt.Dicunt verò aliqui,quatenus gratia ipſa vocatur lex gratię, eatenus dici poſſe legẽ gratiæ datã eſſe hominibus à
B principio mũdi,quia gratia, & fides ſemper hominibus cõmunicata eſt. Sed hic modus loquendi inuſitatus eſt, nam eo modo,quo nomen legis gratię tribuitur gratię,ſolũ gratię Euangelicæ,id eſt,perfectæ,& abundanti tribuitur. Vnde illa potiusdiciur lex naturalis,vel cõnaturalis gratię,híc verò de poſitiua lege diuina per Chriſtũ data ſermo eſt,de qua cõſtat,nõ potuiſſe ante Chriſti incarnationem incipere. Supponimus deinde legẽ hanc vim habere obligandi in cõſci- *Trident.*
entia per præcepta ſua. Hoc eſt certum·
C de fide,& planè intentũ à Conc.Trid. in definitione ſua ſeſſ.6 cano.19. 20. & 21. & hoc probant omnia adducta in primo capite. Supra enim oſtenſum eſt, legem veram,& iuſtam obligare in cõſcientia; ergo maximè lex Dei; hęc autẽ eſt vera lex, & diuina; ergo maximè obligat in conſcientia. Deinde hoc per ſe conſtat in præceptis moralibus, & de præceptisſacramentorum id tractatur in ſuis locis.

2. Secundo ſuppono vt certum,hanc legem ex intentione Dei, & Chriſti latam eſſe pro vniuerſis hominibus viatoribᵘ,
D quod eſt de fide certum,& cõſtat ex ver *Matth.vlt.*
bis Chriſti Matth. vlt. *Data eſt mihi omnis poteſtas in Cælo, & in terra,euntes ergo docete omnes gentes,&c.* vbi præmittit poteſtatẽ vniuerſalem, vt inferat legem eſſe vniuerſalem pro todo mundo, & ideo omnibus hominibus eſſe prædicandnm. *Docentes.*inquit, *eos ſeruare omnia quæcumque mandaui vobis,*ſic etiam Marci vlt. dixit, *Marc.vlt.*
Euntes in mundum vniuerſum prædicate Euangelium omni creaturæ. Et hoc ipſum prædictũ fuerat per Dauid Pſal.2.*Ego autem cõ.* *Pſal.2.*
ſtitutus ſum Rex ab eo ſuper Sion montem Sanctũ eius,& infra,*Poſtula à me,& dabo tibi gẽ-*

tes

tes hæreditatem tuam,& infra,Reges eos in virga ferrea, id est, inflexibili,& iusta. Et consonat illud Isai.2. *Eleuabitur super colles, & fluent ad eum omnes gētes,& ibunt populi multi & dicent venite, & ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob, & docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius, quia de Sion exibit lex,& Verbū Domini de Hierusalē.* Et ad hoc ipsum confirmandum valent omnia testimonia Scripturæ, quæ sunt de vocatione gentium Psal.106. Isai.49. & similia. Item reuelatio facta Petro Actor.10.& definitio Concilij Apostolici Actor. 15. in quibus locis tanquam manifestum supponitur, hāc legem pro Iudæis latam esse, & etiam gentes comprehendere.

Isai. 2. *Psal. 106.* *Isai.49.* *Act.10.& 15.*

3. *Confi.* Quin potius multi Iudæi tunc credebant, & docebant, non fuisse prædicandum Euangelium gentilibus, quia promissiones factas Abrahæ solis Iudæis esse factas contendebant. Quem errorē breui sermone repulit Petrus Actor.11. latissimè autem refutat Paulus in Epist. ad Roman. radicem eius ostendendens. Quæ erat, quia Iudæi de suis operibus secundum legem factis præsumebant,& propter illa putabant ipsis solis datum esse Christum,& omnia eius bona,& cōsequenter etiam legem. Paulus autem ostendit, gratiam Christi gratis dari, & ideo in Christo non esse distinctionē Iudæi,& Græci,nec circunciſionē,aut prę putium aliquid valere,sed fidem per charitatem operantem,quæ quantum est ex parte Christi, omnibus sine discrimine cōmunicatur. Ex quo principio colligitur ratio à priori assertionis,quia Christus est Redemptor vniuersalis omnium hominum; ergo etiam est legislator omnium,diuerso tamē modo. Nam fuit Redemptor omnium hominum,etiam illorum, qui Christum vt hominem pręcesserunt,& qui à principio mundi fuerunt quia pro illi satisfecit,& per merita eiꝰ pręuisa iustificati sunt. Legislatoris autem munus circa prędecedentes exercere non potuit,quia iam nō erant viatores, pro quibus solis datur lex. Circa omnes autem, qui tempore aduentus Christi viuebant,vel postea futuri erant, exercere potuit Christus munus Legislatoris,& ideò sicut omnes redemit,ita omnes sua lege obligauit, quia per obseruationem huius legis salutem, & redēptionem eius participaturi erant. Denique hac ratione Ecclesia Christi non est particularis, sicut antiqua Synagoga; sed est Catholica,vt habetur in symbolo, id est, vniuersalis quoad loca, & personas, & tēpora ab institutione Christi, ergo & lex vniuersalis est.

Act.11. *Roman.*

His ergo positis, difficultas est, quando cœpit hæc lex homines obligare. Et quoniam mihi certum est, incepisse à Iudæis, iuxta illud Pauli Actor. 13. *Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei, & cætera*, ideò prius de illis dicemus, & postea de gentibus, Est igitur multorum opinio, legem nouam cœpisse obligare prius quam cœpísset ab Apostolis promulgari in die Pentecostes. Modus autem hic opinandi tripartitus est. Nam quidam dicunt cœpisse obligare ante mortem Christi, saltem quoad ea, quæ tunc Christus instituerat, verbi gratia, quoad baptismum, quem vt necessarium iam proposuerat, dicens, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto*, nam Augustinus libro primo de Origine Animæ in capite nono dicit, *Ex quo illud à Christo dictum est, nemo sit membrum Christi sine Baptismo aquæ vel sanguinis.* Hæc verò opinio probabilis non est. Vnde in hoc distinguendum est inter Doctrinam fidei, & legem, & inter obligationem credendi, & obseruandi legem. Ante mortem enim Christi ex eius doctrina sufficienter audita, & præcepta, eius contestatione per miracula, vel per alia signa, statim oriebatur obligatio credendi, quia præceptum fidei, vt supra dicebam, quoad hoc non est positiuum, sed naturale, suppositā reuelatione,id est,cōnaturale illi. Et ita obligati fuerunt Iudæi,etiam viuēte Christo ad credendum illum esse Messiam, & consequenter obligari potuerunt ad parendum illi, saltem in animi præparatione, id est, in proposito obediendi, si quid præciperet. Quia de Messia prædictum erat Deuterono. *Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis sicut me, suscitabit tibi Dominus Deus tuus, ipsum audies.* Similiter Petrus ex eadē obligatione credidit, Christum esse filium Dei viui, quia iam hoc Pater ei sufficienter reuelauerat, media eiusdem Christi prædicatione. Neque ad hanc obligationem erat necessaria aliqua mora,

4. *De tēpore obligatiōis legis nouæ Act.13.*

Prima opinio. *Modus prædictus opinādi tripartitus.* *Auguſt.*

vel

vel maior promulgatio publica. Quia, vt dixi, hoc præceptum naturale est suppositâ sufficienti propositione doctrinæ, & ideo non requirit aliam promulgationem præter sufficientem doctrinæ propositionem. Vnde si priuatim facta fuerit vni, vel alteri, illos obligabit, si verò publicè, obligabit audientes, in reliquis verò nulla inde orietur obligatio, iuxta verbum Christi, *Si non venissem, & loquutus fuissem eis, peccatũ non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato suo.*

5. *Status quæstionis magis aperitur.*

In præsenti ergo non tractamus de hac obligatione credendi, nec de præcepto quasi naturali, ex quo illa nascitur, sed loquimur de lege Christi, prout est positiua diuina. In qua tria illa distingui possunt, quæ supra in lege veteri distinximus, scilicet, institutio, vtilitas, & obligatio. De institutione igitur etiam non tractamus, cum constet, quoad aliqua huius legis sacramenta incepisse institutionem eius ante Christi mortem, vt de Baptismo, de Eucharistia, de Sacerdotio, & de Sacrificio, & si quod fortasse aliud nocte Cœnę peractũ est, quoad alia verò esse institutionem consummatam post Resurrectionem, ante Ascensionem Domini, vt quoad sacramentum Pœnitentiæ, Episcopalem ordinẽ, & Ecclesię Monarchiam, & si quod aliud ex tribus residuis sacramentis antea traditum non fuerat, quæ omnia in suis locis tractata sunt. Deinde non tractamus etiam de vtilitate, quia hæc etiam cũ institutione incepit, iuxta veriorẽ doctrinam, nam baptismus simul, ac institutus est, integre, & perfectè est institutus, & ideò statim accepit virtutem sanctificandi iuxta doctrinam Diui Thomæ. 3. p. quæst. 66. art. 2. ad 1. Et idem à fortiori verum est de Eucharistia, & de Ordine, ac sacrificio quoad suos effectus, seu vtilitates. Neque in his occurrit aliqua difficultas huius loci propria, quæ verò spectãt ad doctrinam de Sacramẽtis in suis locis tractata sunt. Agimus ergo solum de obligatione, quam etiam subdistinguere possumus in priuatã, seu secretam, quæ potest prouenire ex præcepto priuatim dato, & vt sic nõ transcendit personas, quibus imponitur, quã nunc etiam non consideramus, quia de propria lege tractamus. Alia est ergo obligatio publica, & imposita cõmunitati perfectæ, quæ à propria lege prouenit, & de hac inquirimus, vtrũ ante Christi passionem inceperit.

D. Thom.

6 *Prædictus modus opinãdi refellitur. D. Thom.*

In hoc ergo sensu dico, recitatã opinionem mihi non videri verisimilem, quia de præcepto baptismi supra ostensum est, non obligasse ante Christi mortem, quæ est communis sententia Theologorum cum Diuo Thoma dicta quæst. 66. & in 4. distinct. 2. quæst. 1. art. 4. quæstiuncula 3. & distinct. 3. art. 5. quæstiuncula 3. Et hac ratione supra etiam diximus, præceptum circuncisionis non cessasse ante mortem Christi, quia necessitas baptismi non inceperat, nec verba Christi priuatim dicta illam induxerant, sed ad tempus, in quo erat ferẽdum præceptum, referebantur. Vnde Matth. 19. iuueni interroganti, *Quid boni faciam, vt habeam vitam æternam*, Christus solum respondit, *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Et statim ponit præcepta decalogi, nulla facta mentione baptismi, quem certe non tacuisset, si iam esset ad salutem necessarius. Idemque à fortiori est de præcepto Eucharistiæ, & vnici sacrificij: nullũ ergo est positiuũ præceptum legis Christi, quod ante ipsius mortem per modum legis obligauerit. Congruentia dari solet, quia testamentum nouum non erat ante mortem Christi confirmatum, vt dicitur ad Hebræ. 9. neque erat confirmatum pactum, & fœdus promissum Ieremiæ 31. & ideò non debuit tũ obligare. Propria verò ratio est, quia nullum præceptum huius legis publicè prædicatum fuit, viuente Christo tanquam ad salutem necessarium; ergo nullum potuit vt lex publica obligare. Vnde nõ refert, quod fortasse Christus suo præcepto obligauerit Apostolos ad se baptizandum, vel quod in nocte Cœnæ obligauerit illos ad offerendum Eucharisticum sacrificium per illa verba, *Hoc facite.* Nam primum incertum est, & illo dato, illud solum fuit per priuatum, ac personale mãdatum. Sicut etiam in nocte Cœnæ præcepit Petro, ne ablutioni pedum resisteret. De secundo verò, licèt verum sit, illa verba fuisse præceptiua, & potuisse ex tunc Apostolos obligare, tamen etiã tunc non habebant illa verba statum (vt sic dicam) legis vniuersalis, & ita

non

non obligabant Apostolos, nisi per modum priuati præcepti, suo tempore obseruandi; certum est enim non ita tunc obligasse, vt ante Christi mortem esset ab Apostolis exequendum.

7. 2. *Opinio.* Omisso ergo illo tempore, multorum opinio est, legẽ nouam obligasse in puncto mortis Christi. Et fundamẽtum est, quia tunc fuit testamentum nouum cõsummatũ, ac plenè cõfirmatũ, Ad Hebr. 9. ergo ex tunc habuit etiam vim obligãdi & cõsequenter statim obligare incepit. Probatur consequentia, quia quodlibet pactum sufficienter consummatũ statim obligat, & testamentum morte B confirmatũ statim inducit obligationẽ, quã de se potest. Cõfirmatur, quia Christus dũ viueret sufficienter doctrinã suã & legem promulgauit; ergo, vt obligare inciperet, nihil aliud desiderari potuit, nisi vt redẽptio Christi p̃ mortẽ eius cõsũmaretur. Tandẽ aliqui hoc confirmãt quia lex vetus in puncto mortis Christi mortua est quoad obligationẽ; ergo tũc etiam lex noua incepit, iuxta principiũ supra positũ quod vna lex non cessauit, donec altera obligauit. Et hæc sentẽtia tribuitur D. Thom. in 4. dist. 2. q. 1. ar. 4. *D. Thom.* quæstiunc. 3. quatenus dicit, sacramẽta legis nouæ quoad vtilitatẽ diuersis temporibus fuisse instituta, quoad necessitatẽ verò omnia simul in passione. At verò 3. p. q. 66. ar. 2. hoc magis explicãs in baptismo, dicit, *necessitatem vtendi illo sacramento indictam esse hominibus post passionẽ, & resurrectionẽ Christi.* & magis id declarat in eodẽ 4. dist. 3 q. 1. ar. 5. quæstiunc. 3. dicens, *baptismum fuisse obligatoriũ post passionem quantum ad omnes, ad quos potuit institutio peruenire.* Itaq; D. Thom. magis indicat sententiam, quam postea explicabimus. Pro hac verò referri possunt Theologi, qui in 4. dicunt, baptismi obligationẽ, & necessitatẽ à morte Christi incepisse, vt Durand. dist. 1. q. 9. Richard. 1. q. 6. & Palud. q. 6. ar. 5. & Adrian. q. 1. & sequuntur multi moderni in præsenti. Soto verò lib. 2. de Iustit. q. 5. ar. 4. addidit, nõ in puncto mortis, sed in pũcto resurrectionis cœpisse obligare legẽ nouã quod aliqui moderni sequuti sunt. Sed hæc differentia parui momenti est, & sine fundamento constituitur, vt supra in simili ostendi circa cessationẽ legis veteris, & ideò de illa differentia nihil am.

Durand. Richard. Palud. Adrian. Soto.

A plius dicam, sed de tota hac sententia idem iudicium feram.

Mihi ergo hæc opinio nullo modo p̃bari potest. Primò, quia nullum præceptum positiuum huius legis assignari potest, quod in morte Christi cœperit obligare; ergo multo minus potuit tota lex obligare, cũ lex propria, de qua tractamus, nõ sit nisi præceptorũ collectio. Antecedẽs patet, quia si aliquod esset, maximè præceptũ baptismi, sed nõ illud; ergo nec cætera. Maior patet, tũ quia baptismus est ianua ad Ecclesiã, tum etiã, quia fuit primũ institut⁹, & ad vsum applicatus; tum deniq; quia etiã eius necessitas primo est annunciata. Minor verò latè probata est. 3. tom. 3. partis, disp. 27. sect. 4. Et nũc breuiter ostendit, quia nõ potest præceptũ obligare prius quã incipiat publicè prædicari, seu promulgari, sed præceptũ baptismi nõ est promulgatũ viuente Christo, vt constat ex Euangelio, & docet D. Thom. supra. Et hęc ratio probat de omnibus præceptis positiuis legis nouę, quia nullũ est, quod viuente Christo fuerit publice promulgatũ. Nam licèt Ioan. 6. dixerit Christus, *Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis*, nihilo C minus nõ potuit tunc præceptũ ferri, cũ nondũ esset Eucharistia instituta, solum ergo fuit prænunciatũ. At verò lex non obligat prius, quã promulgẽt; ergo nec lex Christi potuit obligare in vita eius; ergo nec in morte ei⁹, qa nõ magis fuit p̃mulgata in morte, vel resurrectione, quã in vita, vt in superiori lib. etiã dixi.

8. *Refellitur prædicta opinio.*

D. Thom.

Ioan. 6.

Respondent aliqui, in lege diuina non esse necessariã publicã promulgationẽ, sicut in humana, quia in humana solũ est necessaria ex humana institutione, quæ nõ extenditur ad legẽ diuinam, nec etiã inuenitur specialis Dei institutio, quæ D hanc postulet conditionẽ ad suarũ legũ obligationẽ. Sed hoc nõ satisfacit, quia promulgatio legis ex natura rei est necessaria saltem in lege propria extra legislatorem existente, vt in lib. 1. late declarauì. Dico autem *extra legislatorem existente*, propter legem æternam, vt etiam exposui in lib. 2. vbi etiã in lege naturali suum modũ promulgationis declarauì. Proprijssimè autem necessaria est promulgatio in lege positiua, non quia est humana, vel diuina, sed quia hominibus datur, & secundo ordinariam prouidentiam

9 *Responsio aliquorum.*

Refellitur Resp.

dentiam debet modo hominibus accõmodato illos obligare. Non potest autẽ cõmunitas hominum publica lege obligari, nisi cõmunitati proponatur sufficienter, ita vt naturaliter possit ad illius cognitionẽ peruenire, nam lex ignorata nõ obligat, & quæ ex parte sua cognosci nõ potest, neq; obligare potest; ergo talis propositio sufficiẽs, est ex natura rei necessaria, & hanc vocamus promulgationẽ. Modꝰ autẽ promulgationis solet esse in legibus humanis ex institutione humana. Nos autẽ non postulamus illũ modum in lege diuina, sed tantum promulgationẽ, nam modum definiat Deus sicut vnum determinauit in lege veteri, & alium ordinauit in lege noua. Et confirmatur, ac declaratur, quia lex diuina non potest obligare ad impossibile; ergo nec potest obligare modo impossibili; sed impossibile est, communitatẽ obligari lege priuatim data, vel facta, nisi publicè tradantur, quia est impossibile à communitate cognosci, donec diuulgetur, & notitia eius fiat aliquo modo publica; ergo hæc conditio necessaria est, etiam in legibus diuinis. Cum ergo ante Christi mortem hæc promulgatio facta non sit, vt ostendi, non potuit in morte, vel resurrectione Christi hæc lex obligare, donec, *quod in aure dictum erat, super tecta prædicaretur*, vt Christus Dominus Matth. 10. imperauit.

Confir.

10. *Obligationẽ legis nouæ nõ incepisse in morte .l. resurrectione Christi.*

Concludo igitur, obligationem huius legis non incepisse in morte, vel resurrectione Christi. Quod potest confirmari primo, quia aliàs ex tunc obligasset vniuersos homines & totum Orbem: consequens autem est incredibile. Sequela patet, quia nõ est maior ratio de Iudæis, quam de gentibus, quia pro omnibus consummata est redemptio, & pro omnibus instituit Christus baptismum, & alia sacramenta, & pro omnibus dixit, *Nisi quis renatus fuerit, &c.* & *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & cætera*. Et similiter non est maior ratio de vna parte orbis, quam de alia, quia si non est necessaria promulgatio, sed voluntas legislatoris sufficit (vt dicitur) non est vlla ratio, ob quam potius in vno, quam in alijs locis obligauerit, cũ voluntas Dei de se generalis fuerit, obligans omnes homines, & vniuersum mundũ per hanc legem. Consequens autem esse incredibile patet, tum à priori ratione facta, quia erat impossibile illam legem innotescere in illo momẽto toti mundo, vel omnibus hominibus. Tum à posteriori ex absurdo, nam sequitur in eodem puncto abrogatum esse remedium originalis peccati datũ pro infantibus, siue Iudæis, siue gẽtibus; quod credi nõ potest de diuina prouidentia, & misericordia, vt sæpe dixi, & iterũ statim dicã. Sequela verò patet, quia simul ac lex noua obligare incepit, incepit etiam necessitas baptismi, quæ statim excluſit vtilitatem cuiuscumq; alterius remedij, vt in fine libri præcedentis declaraui.

11. *Confirmatio tradita cõclusio.*

Accedit, quod nullum est fundamentum ponendi tantam obligationem, vel necessitatem in instanti mortis Christi, quia licèt tunc fuerit consummata redemptio non fuit consummata forma legis necessaria ad obligandũ, & similiter licèt tunc fuerit consummatũ testamẽtum, vel fœdus, non tamen tunc fuit apertum, aut declaratum sufficienter. Imò si prædicatio facta viuente Christo, erat sufficiens, vt lex illa posset obligare in puncto mortis, nulla esset ratio, cur antea non obligaret. Quia consummatio redemptionis non erat necessaria, vt Christus posset suis legibus statim obligare audiẽtes, si vellet, sicut potuit dare suis sacramẽtis vtilitatẽ, & efficaciam ante mortẽ. Vnde ergo ostendi potest, obligationẽ fuisse suspensam vsque ad mortem, si præcesserat promulgatio sufficiens, vel necessaria non erat. Igitur sicut antea nõ obligauit hęc lex, ita nec in morte, vel resurrectione.

12 *Legẽ nouã nõ incœpisse obligare ante diẽ Pẽtecostes.*

Secundo ex dictis concludo, legem nouam non incepisse obligare ante diẽ Pentecostes. Probatur facilè ex dictis, nam sacramenta huius legis, ante mortem Christi instituta, non fuerunt sub maiori necessitate proposita, aut promulgata toto illo tempore, vt ex Euangelijs constat; alia verò sacramenta, vel mysteria, quæ in illis diebus instituta sunt, eodem fere modo à Christo sunt priuatim tradita sine publica lege, vel promulgatione. Et ideò Christus recessurus ab Apostolis, eis dixit *Euntes docete omnes gentes, & prædicate Euangelium*, vtiq; post receptum Spiritum Sanctum, nam de priori tẽpore dixerat, *Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto*, quia talem

diem

diem,dispẽsationem,& modum ad promulgationem suæ legis præfinierat.Deniq́ue addi potest optima congruentia, quiaChristus non compleuit institutionem suæ Ecclesiæ ante tempus proximum ascensioni, vt patet ex Ioann. 20. vbi Sacramentum pœnitentiæ instituit, & specialem potestatem dedit sacerdotibus ad remittenda peccata,&Episcopos, vel Apostolos creauit. In capite autem 21. creauit Petrum in summum Pontificem,in quo fundanda erat Ecclesia iuxta promissionem factam Matth. 16. Non est ergo verisimile, Christum tulisse suam legem vt obligantem,prius quam esset Ecclesia, pro quâ illam legem ferebat.

12. *Lex noua cœpit obligare in die Pẽtecostes.*

Tertio addo,legem nouã cœpisse obligare in die Pentecostes. Hęc assertio suppositis pręcedentibus,certa est,& dici potest communis Theologorũ,quantum adhoc,quod nullus eorum amplius differendum censuit huius obligationis initiũ. Et ratio est, quia in illo die facta est sufficiens promulgatio huius legis Hierosolymis; sed nihil amplius desiderari poterat ad eius obligationẽ; ergo nõ est amplius dilata , sed statim incepit. *Act.2.* Vnde Act.2.cum ad prædicationemPetri quidã cõpuncti corde interrogarẽt, *Quid faciemus viri fratres?* respõdit Petrus, *Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq́; vestrum in nomine Iesu Christi in remissionẽ peccatorũ vestrorũ,*& infra additur post multa alia verba dixisse Petrũ, *Saluamini ab ista generatione praua.* Et qui receperunt sermonẽ fuisse perseuerantes in doctrina Apostolorum,& cõmunicatione fractionis panis,& orationibus.Ex quibus constat, ad literam impleuisse Petrum, quod Christus iusserat,baptizate eos,& docete eos seruare omnia quęcũq́; mandaui vobis. Tũc ergo cœpit Baptismus obligare, & esse necessari⁹ ad remissionẽpeccatorũ,&qui baptizabãtur fiebãt mẽbra Ecclesiæ Christi Petro subiecta, & cõsequenter tota legeChristi obligabantur,& ideo secũdũ illã statim viuere inceperũt, vt ex eadẽ historia constat.

13. *Dubitatio.*

Vlterius verò explicandum superest, an in illo die statim obligauerit omnes iudæos,id est,non tantum eos,qui erant Hierosolymis (de quibus res videtur clara) sed etiam omnes qui erant in iudæa, vel etiam illos, qui erant dispersi per varias prouincias orbis. Aliqui enim ita affirmant, quia lex sufficienter promulgata, statim , ac simul obligat in tota ditione Principis legislatoris. Itẽ quia lex promulgata non prius obligat quosdam subditos,quam alios; ergo vel lex noua non statim obligauit iudæos Hierosolymis existentes,quod dici non potest,vel simul omnes alios obligauit. Deniq́ue videtur hoc fieri verisimile, quia illa promulgatio facta est in ciuitate(vt sic dicam) metropolitana illius populi,& in die,in quo ibi erant congregati iudęi ex omni natione,quæ sub cœlo est,& magna solennitate,& cum magnis signis de Cœlo datis;ergo erat sufficiens illa promulgatio saltem pro tota natione,seu synagoga iudæorum. 1. *Opinio.*

Sed nihilominus verius censeo, hanc legem nõ simul obligasse iudæos vbiq́ue existẽtes,sed incepisse tuncobligare, & postea successu temporis obligationem fuisse diffusam per totam Iudęam, Samariam,& aliàs prouincias. Quam sententiam esse consentaneã Patribus,&Theologis statim ostendam,loquendo de gẽtibus;nũc sufficienter probatur ex principio supra posito de promulgatione legis positiuę, scilicèt , postulare tempus sufficiens,vt notitia legis,seu promulgationis ad distantia loca deferatur,vt lex in illis obliget.Hęc enim conditio ex natura rei requiritur in lege hominibus imposita , quia homo non est alio modo capax notitiæ legis , ac subinde neq́ue obligationis: & ideo etiam in lege diuina necessaria est,vt paulo antea in simili explicuimus,nam eadẽ est ratio de promulgatione , & de tẽpore necessario ad applicationem , seu diuulgationẽ legis. Quanuis ergo promulgatio legis nouæ facta Hierosolymis in die Pentecostes, fuerit sufficiens pro illo loco, non tamẽ pro omnibus,in quibus iudęi habitabãt vel certe licèt in ratione promulgationis dicatur sufficiens simpliciter , nihilominus non potuit habere virtutem ad obligandum statim in loca distantia, quia non poterat humano modo simul ad omnia deferri, & applicari ; necessarium ergo fuit tempus, ac subinde oportuit, vt obligatio successiuè diffusa fuerit. Neq; est inconueniens,vt eadem lex priùs obliget subditos prẽsentes , quàm distantes , imò hoc est intrinsecum , & 14. *Hãc legem nouã simul obligasse iudæos vbiq; existẽtes sed obligationẽ successiuè fuisse diffusam.*

connaturale legi humanæ, id est, hominibus impositæ. Quod autem eo die fuerint Hierosolymis iudæi ex omni natione, potuit quidem deseruire, vt illa promulgatio breuius, & facilius diuulgaretur per eorum prouincias, non tamen potuit sufficere, vt actu obligaret simul omnes in illis habitantes, propter rationem factam. Et hactenus de iudæis.

15. *Certũ est legẽ nouã nõ oblig assegẽtiles ante diem Pentecostes.*

Superest dicendũ de gentibus, de quibus tanquam certum supponimus, legem hanc eos non obligasse ante diem Pentecostes, nam quæ dicta sunt de iudæis, à fortiori idem probant de gentibus, & ex dicendis magis cõstabit. Neq; in hoc videtur esse ratio dubitandi. Solum inuenio quosdam Theologos asserentes, gentiles fuisse obligatos ad baptismum, si in Christum credere inciperent, etiam ante passionem eius. Ita docet Soto dicto art. 4. circa medium in replica, *Sed arguis, quia cum illi*, inquit, *circuncidi non possent, tenebantur babtizari.* Idem sequitur Medin. 1. 2. quæst. 103. art. 3. vers. *Sed etiam, &c.* Hæc verò sententia, mihi valde displicet, quia necessitas baptismi non magis est proposita gentibus, quam iudæis, viuente Christo, imò multò minus, quia eo tempore Euangelium non prædicabatur per se, & directè gentibus, iuxta Verbum Christi Matth. 15. *Non sum missus nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel*, & Matth. 10. *In viam gentium ne abieritis.* Præterea præceptum baptismi indifferenter datum est, vel indicatum illis verbis, *Nisi quis renatus fuerit, &c.* ergo illa necessitas non fuit maior in gentibus, quam in iudæis ante passionem. Et ideò D. Thom. 3. p. quæst. 66. ar. 2. absolutè, & generaliter dixit, quòd *necessitas vtendi baptismo indicta fuit hominibus post passionem, & resurrectionem Domini.* Denique non video, qualis sit illa argumentatio, *quia gentiles circuncidi non poterant, tenebantur baptizari.* Nam in primis assumptum est falsum, quia licèt gentilis circuncidi non teneretur, poterat tamen, si vellet, fieri proselytus, neque enim hoc erat magis prohibitum gentilibus, viuente Christo, & ante passionem eius, etiamsi in illum crederent, quam antea, vt à fortiori patet ex dictis in fine libri præcedentis. Ac deinde illatio non habet fundamentum, supponit enim, circuncisionem, aut baptismum fuisse illo tempore necessarium gentibus credentibus in Christum ad eorum salutem, quod falsum est, & sine fundamento. Quia adultis contritio cũ dilectione, paruulis autem remedium legis naturæ sufficere poterat. Nam cõtritio de se erat sufficiens, & in homine gentili non includebat votum circuncisionis, vt per se constat, nec etiam votum baptismi pro illo tempore, pro quo nondum erat necessarium. Remedium autem legis naturæ tunc vigebat, imò & aliquo tempore post Christi mortem, vt ijdem authores fatentur. Ergo neque in adultis, neque in paruulis habet locum illa illatio, vel disiunctio, quod si non circuncideretur, deberent baptizari. Sit ergo certum, legem Euangelicam positiuam non obligasse gentiles ante Christi mortem, & consequenter neque ante diem Pentecostes, iuxta superius dicta.

Limitatio quorũdam. *Sot.* *Refellitur.* *Matt. 51.* *Matth. 10.* *D. Thom.*

16. *Dubium.*

De reliquo verò tempore est speciale dubium, an eodem tempore inceperit noua lex obligare gentiles, quo iudæos. Ad cuius resolutionem aliud præmitto, videlicèt, vtrum Apostoli in principio suæ prædicationis promulgauerint Euangelium æqualiter gentibus, ac iudæis. Nam si consideremus vsum, seu factum videntur Apostoli per plures annos prędicasse Euangelium iudæis, & nõ gentibus, vt patet ex discursu Actorum, nam cap. 1. Petrus ad iudæos loquebatur, dicens, *Vobis est repromissio, & filijs vestris*, & cap. 2. *Vos estis filij Prophetarum, &c.* & infra, *Vobis primo Deus suscitans filium suum misit eum benedicentem vobis, &c.* & cap. 5. *Hunc Principem, & Saluatorem Deus exaltauit dextera sua ad dandam pœnitentiam Israeli, & remissionem peccatorum.* Et cap. 8. cum discipuli essent dispersi occasione persecutionis, quæ facta fuerat sub Stephano, cœpit Euangelium prędicari etiam Samaritanis, qui etiam iudæi erant, licèt in moribus, & doctrina errarent. Et ibidem Philippus baptizauit Eunuchum, de quo supra ostendimus, saltem fuisse proselytum, & legis cultorem, vt eius pietas, & affectio, ac reuorentia ad Scripturã sacram ostendebat Chrysost. Hom. 19. in Act. eleganter expendit. Imò in c. 11. Act. additur, quosdã ex illis discipulis dispersis peruenisse vsq; Phænicẽ, & Cyprũ, & Antiochiã

Ad cuius solutionem aliud dubium præmittitur. *Pars affirmatiua sua detur.* *Act. 1.* *Act. 5.* *Act. 8.* *Chrysost.*

nemini

nemini loquentes verbum, nisi solis iudæis. Ergo vsque ad illud tempus non potuerũt gentiles obligari lege Christi, cùm eis non promulgaretur, & tamen iudæi iam obligabantur, vt ex supra dictis constat.

Confirmat. Hoc etiam confirmat reuelatio facta Petro Actor. 10. nã ex ea manifestè colligitur, Petrum antea non prædicasse Euangelium gentibus, imò videtur vsque ad illud tempus existimasse, id sibi non licuisse, quod etiam ipse ostendit in cap. 21. vbi ex sola reuelatione excusat factum, dicens: *Ego quis eram, qui possem prohibere Deum.* Et hic tunc fuisse videtur communis sensus iudæorum, etiam in Christum credentium: vel saltem putabant, non esse gentiles admittendos ad fidem, nisi prius circunciderentur, vt patet ex Actor. 11. & 21. & ex Epist. ad Galat. Fundarique poterant, quia putabãt, esse iudæis prohibitum in lege Leuit. 20. communicare cum gentibus præputium habentibus.

Act. 11. & 21.

17. *Pars negat suadetur.* In contrarium verò est, quia non est verisimile, ignorasse Petrum, & alios Apostolos, Christum mortuum fuisse pro omnibus hominibus, & redemisse gentiles æquè, ac iudæos, & consequenter pro vtrisque legem suam tulisse. Præsertim quia illis præceperat, *Docete omnes gentes baptizantes eos, & euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ.* per quæ verba abstulit prohibitionem, quã prius fecerat, *in viam gẽtium ne abieritis*; ergo statim debuerunt hanc legem omnibus prædicare, siuè gentiles essent, siuè iudæi. Probatur consequentia, tum quia nulla ratio erat, ob quam vitarent tunc gentiles in hac legis gratiæ communicatione, tum etiam quia ex lege veteri nõ colligitur talis prohibitio. Nam vt notauit Abulens. Leuit. 20. q. 1. nullum erat in lege præceptũ prohibens iudæis omnem communicationem cum gentibus, sed solum in matrimonijs, vel quibusdã cibis, aut actibus specialiter in lege prohibitis. Vnde poterant alia commercia habere cum gentibus. Imò etiam gentiles permittebantur adorare Deum in templo, vt sumitur ex Ioann. 12. vbi dicitur, adfuisse ibi quosdam gentiles, qui venerant Hierusalẽ adorare, vbi Theophil. notat, illos non fuisse proselytos, & licèt Chrysost. Homil. 65. dicat, parum abfuisse, vt essent proselyti, non tam dicit fuisse circuncisos. Item id non fuisse necessarium, satis colligitur ex 3. Reg. 8. vbi Salamon in dedicatione tẽpli orauit Deum, *vt alienigena, qui non est de populo Israel, cum venerit de terra longinqua propter nomen tuum, & orauerit in hoc loco, tu ex audies in Cœlo, &c.*

Abulens.

3. Reg. 8.

Neque obstat, quod Iosephus libr. 8. Antiquit. cap. 2. aliàs. 3. dicat, non fuisse admissos intra Hierusolymitanum templum, nisi puros, & castos, ac præscripta legis obseruãtes, vnde à fortiori colligitur, neque gentiles admissos fuisse. Quod videtur etiam sumi ex Ieremia Threnor. 1. vbi deplorat, gẽtes ingressas esse sanctuarium *Dei, de quibus*, inquit, *præceperas, ne intrarent in Ecclesiam tuam.* Hoc, inquam, non obstat, nam Iosephus loquitur de atrio templi specialiter destinato pro iudaico populo obseruatore legis, atque adeo pro mundis tantum iudæis, gentiles vero admittebantur cum immundis adorandum, vel in ianua tẽpli, & extra illam, vt vult Ribera lib. 1. de Templo cap. 16. in fine, vel admittebantur in alio atrio peculiari deputato pro immũdis, vt multi alij volunt, & videtur sumi ex dicto loco Regum. Alter verò locus potest exponi de gentibus non colentibus verum Deum, de quibus conqueritur etiam Ezechiel. cap. 44. & eos vocat *incircuncisos corde, & carne*, illi ergo prohibiti erant orare in templo. De gentilibus autem colentibus Deum non constat talis prohibitio, neque illos ibi adorare Deum per se erat contra sanctitatem illius templi. Ergo communicatio iudæorum cum istis, nec per se mala erat, nec prohibita; ergo multò minus erat prohibitum Apostolis ex vi veteris legis communicare cum gẽtibus, conuertẽdo illos ad cultum veri Dei, & ad legem euangelicam seruandam. Imò hoc videri poterat consentaneum veteri legi, quatenus in veteri testamento prædictũ erat, ex Sion exituram legẽ diuinã, quę ad omnes populos, & gẽtes extenderetur. Deniq; quælibet obligatio veteris testamenti iam cessauerat respectu Apostolorum, à Christo autem nullã habuerunt prohibitionem, nec definitã directionem, vt ab his potius inciperet, quam ab illis; ergo non potest cum fundamento dici, fuisse necessarium, priùs iudæis, quàm gẽtibus legẽ promulgare;

Iosephus. Ribera. Ezech. 44

ergo verisimilius est, æquè, & indifferenter eam omnibus propositam fuisse, A ac subinde simul vtrumq; populum obligare cœpisse.

19. *Resoluitur dubium.*

In hoc puncto breuis resolutio in hũc modum tradi potest. Nam aliud est loqui de obligatione, seu necessitate; aliud de facto, seu de vsu. Quantum ergo ad obligationem censeo, nũquam fuisse prohibitum Apostolis post Christi mortem prędicare Euangelium gentibus, & è conuerso non fuisse præceptum priùs promulgare legem Christi iudæis, quam gẽtilibus. Hoc mihi probant omnia adducta in posteriori loco, quia non inuenio fundamentum sufficiens ad ponen- B dum talem prohibitionem, vel necessitatem. Et si fortasse aliqua fuit, non est referenda in legem veterem, sed in peculiarem instinctum Spiritus Sancti, vt iam declaro. At verò quoad vsum, seu factum dicendum est ita obseruatum esse ab Apostolis in promulgatione legis Euangelicæ, nam per aliquot annos illã solis iudęis prædicarunt, & non gentibus vsque ad reuelationem factam Petro Actor. 10. Hoc constat, ex historia Actorum, & ex alijs, quæ priori loco adducta sunt.

20. Neq; obstat, quod dicitur Act. 9. Paulum in primo accessu ad Hierusalem, ibi *loquutum esse gentibus, & disputasse cũ Græcis.* Nã responderi potest, Græcos illos fuisse iudæos, ita appellatos, quia græcè loquebãtur. Vnde vox græca potius significat græcizantes, quã Græcos, & eosdẽ fortasse vocauit interpres gentiles, nam in græco illæ duæ voces non ponuntur distinctè. Vel certè per gentiles intelliguntur aut iudæi, qui exprouincijs gentiũ Hierusalem venerant, vel è conuerso gentiles origine, professores autẽ legis, & proselyti iam facti. Vel certè si locus ille de gentilibus tã origine, quàm religione intelligatur, vt litera simpliciter intellecta indicat, recte ponderauit Bellarm. lib. 1. de Sũmo Põtif. cap. 22. ibi nõ dici, Paulum prędicasse gentibus, sed loquutum esse, & disputasse cum illis. Fieri autem potuit, vt prædicante Paulo iudęis, gentiles audierent aliqua suis erroribus contraria, & inde sumerent occasionem disputandi cum Paulo. Et con iectura nonparua est quia ibi nõ dicitur aliquem eorum fuisse cõuersum, sed potius graue odium in Paulum concepisse. C Aliunde verò ex eadem historia constat, Paulum eundem ordinem in sua prædicatione tenuisse. Nam in eodem cap. 9 de illo dicitur, *& continuo in synagogis prædicabat Iesum*, scilicèt, statim postquã fuit baptizatus, & in cap. 13. legitur longus sermo Pauli ad iudæos, quibus repugnantibus, & cõtradicentibus, Paulus, & Barnabas dixerunt: *Vobis oportebat primum loqui Verbum Dei, sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad gentes.*

21. *Nũquam ignorasse Apostolos legem gratiæ esse vniuersalem.*

Et hinc potest reddi ratio huius ordinis. Existimo enim nunquam ignorasse Apostolos, legem gratiæ vniuersalem esse pro omnibus gentibus, nam hoc persuadent testimonia supra adducta. Vnde verisimile est, partim ex scripturis antiquis, partim ex diuina inspiratione illum ordinem obseruasse, quia intelligebant, ita esse diuina ordinatione præscriptum, iuxta illud Pauli ad Rom. 11. *illorum*, id est, *iudæorum delicto, salus est gentibus, delictum illorum, diuitiæ sunt mundi, & diminutio eorum, diuitiæ gentium.* Et hoc idem significauit ad Roman. 3. in verbis supra citatis, post quæ subiungit, *Sic enim præcipit nobis Dominus. Posui te in lucem gentium, &c.* vbi nomine præcepti decretum, & præordinatio diuina intelligi potest, vel si rigorosè sumatur, intelligitur absolutè de promulgando Euangelio gentibus suo tempore, & quando occasio id ferret. Addi etiam potest, hoc obseruasse Apostolos, quia nondum eis reuelatum erat, neque ipsi inter se satis discusserant, aut definierant, an gentes in præputio permanentes vocandæ essent, & admittendę ad Christi Ecclesiã, vel media circuncisione. Deniq; id facere potuerunt ex quodam ordine charitatis, ne iudæis scandalizarentur, & ita fierẽt duriores ad Euangelium recipiendum, quia ex antiqua consuetudine vitabant consortium gentium, vt constat ex Actor. 11. & ad Galat. 2. Atq; ita quantum ex historia Actorum colligitur, in promulgatione huius legis hic ordo seruatus est, vt primum in Iudæa, deinde in Samaria, & deinde in gentibus prædicata fuerit, iuxta Verbum Christi Actor. 1. *Eritis mihi testes in Hierusalem, & in omni Iudæa, & Samaria, vsque ad vltimum terræ.* *Rom. 11.* *Roman. 3.* *Act. 11.*

Ex

Ex hac ergo resolutione constat, legem nouam non incepisse obligare gentiles per se, ac propriè vsque ad reuelationem Petro factam Actor.10. probatur, quia lex non promulgata aliquibus, seu pro aliquibus, eos non obligat, sed lex noua non fuit promulgata gentibus vsque ad illud tempus; ergo neque illos obligauit. Consequentia euidens est, & vtraque præmissa sufficienter est in superioribus probata. Dices, esto verum sit, Apostolos illo tempore non prædicasse directe gentibus, nihilominus fieri non potuisse, quin multi gentilium habitantes, vel peregrinantes inter iudæos, eorum doctrinam audirent, & signa viderent; ergo hoc satis erat, vt obligarentur legem Christi suscipere. Respondeo, potuisse fortasse aliquos gentiles illo modo obligari ad credendum, & colendum verum Deum, vel etiam Christum, & ad sperandum salutem per ipsũ & consequenter ad illa omnia moralia, quæ lex noua præcipit, quatenus per rationem fide illustratam necessaria esse ostenduntur. Nihilominus tamen non obligabantur per se, ac propriè ad obseruationem legis nouæ, vt est positiua diuina, quia non solum non proponebatur illis necessitas baptismi, verum etiã neque offerebatur, quia tunc nullus gentilium habens præputium admittebatur ad baptismum, vsque ad Cornelium, ergo fieri non poterat, vt obligarentur ad illum, ergo nec ad reliqua præcepta huius legis, cum baptismus sit reliquorum fundamentum.

22. *Hinc infertur primo.*

Obiect.

Resp.

Ex quo infertur secundo, ex eo tempore, quo facta est Petro dicta reuelatio cœpisse Apostolos libere prædicare Euangelium gentibus, ipsosque gentiles cœpisse per hanc legem obligari, non tamen fuisse obligatum totum orbem, sed successiuè provt Euangelium promulgabatur. Prior pars manifesta est ex dictis, quia accedente promulgatione nihil amplius desiderari potest ad talem obligationem. Altera verò pars patet etiam ex dictis proximè de modo, quo hac lex obligauit populos iudæorum, nam eadem est proportionalis ratio de populis gentium. Vnde licèt pauci scholastici distinguant initium obligationis huius legis respectu iudęorum, & gentium, nihilominus illam non negant, & omnes illi, qui promulgationem necessariam esse existimãt etiam ad obligationem legis diuinæ positiuæ, necesse est, vt illam admittãt supposita historia Scripturæ, & testimonijs, quæ ponderauimus. Et similiter qui ad obligationem huius legis in locis distantibus requirunt temporis successionem, necesse est, vt tam respectu gentilium, quã respectu iudęorum illam postulent. Et ita possunt pro hac sententia merito citari Bonauent. in 4. distinct. 3. p. 2. artic. 3. q. 2. in fine, Scot. quæst. 4. Gab. dist. 1. q. 4. imò & etiam D. Thomas in locis in principio huius capitis allegatis, & Augustin. Epistol. 8. & 89. vt superiori libro cap. 13. ponderaui. Item Bernard. Epist. 77. & Hugo de Sancto Victor. libr. 2. de Sacrament. p. 6. cap. 4. *§. Solum superest difficultas*, quia videtur sequi ex dictis, etiã nunc non obligare legem gratiæ totum vniuersũ, quia nec ab Apostolis promulgatum est Euangelium in toto mundo, nec promulgatum erat tempore Origenis, vt ex illo sumitur tract. 28. in Matt. nec tempore Augustini, vel Ruphini, vt sumitur ex Augustino Epistol. 80. & ex Ruphino lib. 1. Histo. cap. 9. & 10. nec tẽpore Bernardi, vt ipse significat lib. 3. de Consideration. ad Eugen. ac deniq́ue in nostro tempore videtur hoc experientia compertum esse; ergo per omnia hęc tempora lex noua non obligauit totum mundum. Consequens autem admitti non potest, aliàs in multis orbis partibus potuissent toto hoc tempore saluari infantes sine baptismo.

Bon. *Scot.* *Gabr.* *D. Thom.* *August.* *Bernard.* *Hugo.* *Obiect.* *Orig.* *August.* *Ruphin.* *Bernard.*

23. *Infertur 2.*

Respondeo, negando sequelam, & ad probationem respondetur, distinguendam esse promulgationẽ à diuulgatione, seu notitia promulgationis. Nã promulgatio sufficienter facta est ab Apostolis, in die Pentecostes, & deinceps cũ *in omnem terram exiuit sonus eorum*, Rom. 10. iuxta verbum Christi, *Eritis mihi testes vsq; ad vltimum terræ*, quod saltem per famam prędicationis impletum esse, sentit Hieronym. Matt. 24. ita exponens illa verba Christi, *Prædicabitur hoc Euangelium in vniuerso mundo, & tũc veniet consummatio*, id est, destructio Hierusalem, vt ipse ad literam exponit, & idem sentit Chrysost. homil. 76. in Matth. & D. Thom. supra dictũ locum ad Roman. Fieri autem potuit, vt hæc notitia Euangelij per multũ tẽpus,

24. *Resp.* *Rom. 10.* *Matt. 24.* *Chrysost.* *D. Thom.*

vel omnino non peruenerit ad multas mundi prouincias, vel saltem non sufficienter. Hoc vero non obstat, quominus totum mundum obligauerit post transactum tempus sufficiens ad p̃fectam diffamationem, & notitiam. Vnde etiã distinguendum est id, quod est per se, ab eo, quod est per accidens, & distinguenda est excusatio à carẽtia obligationis. Per se enim promulgatio publica cum tempore sufficiente ad integram diuulgationẽ est necessaria ad integram obligationem; per accidens autem potest illa diuulgatio, aut notitia impediri, inde tamen non impedietur obligatio, quanuis oriri possit excusatio. Et ita concedo, potuisse plures gentes excusari multo tempore à trãsgressione huius legis, quia licèt lex de se iam eos obligaret, ignorantia poterat à culpa excusare. Non tamen potuit ignorantia impedire necessitatem baptismi, nec irritationẽ alterius remedij: nam hunc effectum lex per se ipsam operatur independenter à notitia subditorum. Quod non est incõueniens, nec contra diuinam prouidentiam, quando solum per accidens contingit, & sufficiens promulgatio cum necessaria temporis amplitudine præcessit, quia omnibus legibus hoc commune est, vt ex dictis in superioribus constat.

CAPVT V.

An lex noua iustificet, vel alios habeat effectus?

1. *Legem nouam iustificare: & in hoc superare legẽ veterem.* *D. Thom.* *Barrad.* *Salmer.* *Bellarm.* *Valent.* *Rom. 1.*

COmmunis, ac certa sententia est, legem nouam iustificare, & in hoc superare legem veterem, quod nõ solum iubet præcipiendo, sed etiam iuuat, gratiam, & auxilium eius inspirando. Vt docuit D. Thomas 1.2.q.106.ar. 2. & ibi omnes, & ex sacrę Scripturæ expositoribus modernis tradit late Barradas tom. 1. libr. 1. cap. 3. Item Salmeron ad Roman. 3. disp. 29. & ad Rom. 7. disput. 6. ex scriptoribus vero contra hæreticos Bellarmin. lib. 1. de Verbo Dei ca. 18. & latius lib. 4. de Iustificat. à principio vsque ad cap. 6. Stapleton. in Antidoto ad Roman. 3. Valent. lib. de Differentia veteris, & nouę legis cap. 1. Probari autẽ solet hæc doctrina ex Paulo ad Rom. 1. dicente, *Euangelium est virtus Dei in salutem omni credenti*, nam Euangelium idem est, quod lex gratiæ, dicitur autem virtus Dei, quia dat vires ad bene operandum, vtique per iustitiam, & auxilium gratiæ. Et huic consonat illud 1. ad Corinth. 15. *Notum vobis facio Euangelium, quod prædicaui vobis, quod & accepistis, per quod & saluamini*; saluantur autẽ homines si iustificẽtur, & in iustitia perseuerent; ergo totum hoc confert Euangelium. Præterea frequenter Paulus docet, legem veterem nõ iustificasse, quod suprà diximus esse verum de tota lege, etiam vt includente præcepta moralia cum August. de Spirit. & Liter. ca. 8. & 17. & in hoc intendit Paulus distinguere legem veterem à noua. In hoc enim sensu dicit ad Roman. 3. *Vbi est ergo gloriatio tua? Excluſa est. Per quã legem? Factorum? Non, sed per legem fidei*, id est, euãgelicam. Quã cap. 8. vocat legem *Spiritus vitæ in Christo Iesu*, & de illa subiungit *liberauit me à lege peccati, & mortis*, & infra ait, datam esse, *vt iustificatio legis impleretur in nobis*. Et ita intelligit hæc loca Augustin. lib. de Spir. & Liter. cap. 4. 8. 14. 17. & 18. & lib. 1. cõtra duas Epistol. Pelag. cap. 7. & 21. libr. 1. de Peccat. mort. & rem. cap. 11. Epist. 157. ad Optat.

1.Cor.15. *August.* *Rom.3.* *August.*

2. *Obiect.*

Non est autem facile ad explicãdum quomodo lex noua hũc faciat effectum, quia lex consistit in præceptis, præceptum autem, vt tale est, nõ iustificat, quia non dat gratiam, nec vires spirituales, est enim quid extrinsecũ, obiectum bonum, vel malum ostendens, vel constituens, & ita per se spectatum quasi extrinsecè se habet ad hominem, sicut obiectum; ergo non potest iustificare, etiam in lege noua. Nam quoad hoc eadem videtur esse ratio de hac lege, quæ de qua cumque alia. Ad hanc vero difficultatẽ respõdet D. Thomas supra ex August. in locis allegatis, in lege noua duo esse nimirum, præcepta, documenta, seu consilia Christi, & spiritũ fidei, & gratiæ, qui in ea communicatur. Quoad priorem ergo partem concedit D. Thomas, legẽ nouam non iustificare, propter rationẽ dictam, per spiritum autem gratiæ dicit iustificare, & quia hoc posterius est præcipuum in lege gratiæ, ideò simpliciter hæc lex iustificare dicitur, iuxta hãc declarationẽ. Et consequẽter omnia loca Pauli, in quibus sermo est de lege iustificante,

Responsio D. Thom. ex August.

ficante, intelligantur ab iſtis Patribus de lege gratiæ, quatenus eſt ipſa gratia, A ſub gratia intelligendo omne auxilium gratiæ, quod ad credendũ, & bene operandum datur. Vnde etiam de hac lege ſecundum dicta eius partes intelligunt illud 2. ad Corinth. 3. *Litera occidit, ſpiritus autem viuificat.* Nam per *literam* intelligũtur præcepta, & documenta, & quidquid pertinet ad doctrinam exteriorem, ſiuè ſcriptam, ſiuè Verbo traditam. Et ideò littera præciſe ſpectata, & ſeparata à ſpiritu nõ dat vitam, ſed potius per occaſionem illam tolleret etiam in lege gratiæ, ſi ſepararetur à ſpiritu. Nomine autem *ſpiritus* ſignificatur auxiliũ gra B tię, quod eſt principium ſpiritualis vitę.

Difficultas Statim verò occurrit vulgaris difficultas, quæ in ſimili tacta eſt ſupra cap 3. nam hoc modo nulla eſt differẽtia inter legem nouam, & veterem, vel naturalẽ: nam omnibus commune eſt, vt per præcepta quatenus præcepta ſunt, non iuſtificent, vt in dicta ſentẽtia ſupponitur & omnes communiter videtur docere. Deinde vero, eſt etiam omnibus commune iuſtificare per gratiam annexam præceptis: nam ſemper lex diuina, præſertim quæ de actibus ſupernaturalibus, & in ordine ad finem ſupernaturalem data eſt, habuit adiunctum ſpiritum gratię C quia ſine illo impleri non poſſet, & Deus non præcipit impoſsibilia; omnis autem gratia cum quacumque lege data, fuit ſufficiens ad iuſtificandum, vt conſtat, ergo nulla eſt differentia. Accedit, quod hoc modo quęlibet lex Dei poteſt etiam appellari lex gratiæ, ratione impulſus ad iuſtitiam, quia ſemper habet adiunctam gratiã, quę in lege noua non habet maiorem proprietatem legis.

Ad hanc verò difficultatem eſt etiam

3. *Reſponſ.* reſponſio communis, gratiam conueni- D re legi nouæ quaſi per ſe, & ex proprijs, antiquioribus verò legibus non ex vi illarum, ſeu per ſe fuiſſe coniunctam, ſed per reſpectum ad legem gratiæ. Et ideò legi gratiæ ſimpliciter tribui iuſtificationem, non verò ſuperioribus legibus, & propter eandem cauſam non poſſunt appellari leges gratiæ, quia licèt in illis fuerit, non ex illis, ſed per reſpectum ad legem nouam. Et propter eãdem rationem omnes, qui in illis legibus iuſtificati ſunt, vt ſic, ad legem gartiæ pertinere dicuntur à D. Thoma ſupra, & eſt ſentẽtia Auguſtini locis ſtatim citandis. Fundamentum autẽ huius doctrinæ eſt, quia nulla gratia data eſt hominibus à principio mundi vſq; nunc, niſi per Chriſtũ, iuxta illud Act. 4. *Neque enim aliud nomẽ eſt ſub Cœlo datum hominibus, in quo oporteat nos ſaluos fieri.* Quod intelligẽdum eſſe de omnibus hominibus, etiam qui Chriſtũ præceſſerunt, docet optimè Auguſtin. Epiſtol. 157. ad Optatum, & ſumitur ex verbis eiuſdem Petri Act. 15. *Per gratiam Domini Ieſu Chriſti credimus ſaluari, quẽadmodum, & illi,* id eſt patres noſtri; de illis enim loquutus fuerat, & illos refert. Sumitur etiam ex Paulo ad Roman. 3. ibi *Propter remiſſionem præcedentium delictorum* cui conſonat illud ad Hebr. 9. *In remiſionem earum præuaricationũ, quæ erant ſub priori teſtamento.* & illud 1. ad Corintheos 10. *Bibebant autem de ſpirituali, cõſequente eos petra, petra autem erat Chriſtus.* Vbi de hominibus exiſtentibus ſub lege loquitur, eoſq; dicit bibiſſe de Chriſto petra, & fonte aquæ viuæ, quia per fidem eius gratiam impetrabant, vt late oſtendit Auguſtin. lib. 1. cõtra duas Epiſtolas Pelagianor. cap. 7. & 21. Vnde concludit lib. de Peccator. meritis, & remiſ. cap. 1. *quia gratia ſaluatoris operata eſt in antiquis Sanctis, qui cumque antequam in carne Chriſtus veniret, ad eius tamen adiuuantem gratiam non ad legis literam quæ iubere tantùm, & non adiuuare potuit pertinebant.* Ob hanc ergo rationem ſpiritus gratię dicitur eſſe proprius legis nouæ, quia data eſt eo tempore, in quo iã author gratiæ aduenit, & redẽptionem hominum conſummauit, gratiamq; omnibus meruit. Imò idem ipſe eſt author huius legis, & gratiæ, & ideò præcipiẽdo ſimul prębet gratiam, & vires ad pręceptum implendum ex vi talis ſtatus. Quod non ita erat in lege veteri, quæ ſecundum illum ſtatum pręcipere poterat, non autem gratiam dare, ſed mediante fide impetranda erat per Chriſtum legis gratiæ auctorem, vt explicuit Paulus ad Rom. 10. Et ex hac differentia ſequitur alia, nimirum, adiutorium gratiæ longe abundantius dari in hoc ſtatu, quàm in præcedentibus, iuxta illud Ioan. 7. *Nondum erat ſpiritus datus, quia Ieſus nondum erat glorificatus*, quod dictum quidem eſt de ſpeciali Spiritus Sãcti aduentu in die Pentecoſtes; tamen

Act. 4. *Auguſt.* Act. 15. *Rom* 3. *Hebr.* 9. 1. *Cor.* 10. *Auguſt.* *Rom.* 10. *Alia differentia.*

cum proportione applicari potest ad abundantiam gratiæ huius status propriam, quæ in illo aduentu significata, & quodammodo inchoata est, vt sancti interpretantur. Et ob hanc etiam causam lex hęc merito dicitur per antonomasiã lex gratiæ, & lex iustificãs, & iugum suaue, ac similia, quæ legi veteri attribui non possunt.

4. *Dubium superest.*

Adhuc verò difficultas superest circa hanc sententiam, & doctrinam, nam licèt quoad ea, quæ affirmat de spiritu gratiæ, & de necessitate illius, & efficacia eius ad iustificandum, & de largitione, vel obtentione illius per Christum, & fidem eius, & de discrimine inter veterẽ legem, & nouam quoad hanc partem, vera sint, rectèque satisfaciant nihilominus quoad aliam partem legis nouę, quę consistit in collectione præceptorum (quæ in ratione propriæ legis est præcipua) non videtur per illam doctrinam satisfactum, quia nõ videtur omnino negandum, quin lex gratiæ etiam sic sumpta, aliquo modo iustificet ratione sui, & non tantum ratione adiuncti, quod est gratia. Nam si hoc potest commodè intelligi, & explicari, non videtur negandum, cùm ad perfectionem legis pertineat, & hæc perfectio sit maximè cõsentanea excellentiæ huius legis, & secundum illam propriùs explicetur hic effectus respectu legis nouæ, & differentia eius à lege veteri in eodem effectu.

5. *Respons. Notãdum in quo sensu lex sumatur.*

Videtur ergo satis probabiliter dici posse, in aliquo sensu proprio conuenire legi nouæ, per præcepta sua iustificare. Ad quod explicandum aduerto, legem collectiuè sumptam (vt hic loquimur) non solum includere præcepta vt obligãtia, sed etiã vt instituentia talem statũ legis, & talia fundamẽta illius cõgregationis, seu Ecclesię, pro qua datur talis lex. Talis enim institutio positiua est, & inter effectus legis numeratur, vt supra circa legem humanam, & circa legem veterem explicaui, quia non fit sine aliqua obligatione ad talem institutionem seruandam. Item sub propria lege non tãtum imperium, sed etiam promissio illi annexa comprehenditur, tũ quia accessorium sequitur principale, & sub illius appellatione comprehenditur, tũ etiam, quia sicut comminatio est quędã pars legis pœnalis, ita promissio est pars legis directiuæ, & fauorabilis. Vnde fit, vt sicut pœna dicitur effectus legis, ita etiam præmium lege promissum inter effectus legis computandum sit, vt in superioribus etiam ostensum est. Ex quo etiam aduertere maxime oportet, vt aliquid tribuatur propriè legi tanquã effectus eius, non esse necessarium, vt ab illa formaliter fiat, sicut fit obligatio (vt multi loquuntur) neq; etiam vt effectiuè ab illa fiat per se ipsam tanquam à causa proxima, & per se morali, quomodo irritatio actus, aut pœna, vel inhabilitas aliquando fit immediate per legem, sed sufficere interdum, vt obseruatione, vel transgressione legis talis effectus necessario consequatur ex vi legis, seu institutionis, vel promissionis per ipsã facta. Sic enim irritatio actus, vel pœna est effectus legis, non solum quando per ipsam legem immediatè fiunt, sed etiam quando fiunt per iudicem secundum legem operantem. Et ratio est clara, quia tunc etiam lex cooperatur ad talem effectum, saltem morali modo impellẽdo & mouendo iudicem ad illum.

6. *De modo quo lex nos iustificet.*

Dico ergo, legem nouã etiam vt propria lex est iustificare, cooperando aliquo modo ad iustificationem in suo genere, & non excludendo aliam causam, vel formalem, vel efficientẽ magis propinquam, & propriam eiusdem iustificationis. Probatur primo, quia per hanc legem instituta sunt sacramenta, quæ ratione talis institutionis habent vim iustificandi apud Deum; ergo hoc titulo verè, ac propriè dicitur lex hæc iustificare. Antecedens suppono tanquã certum ex Concilio Tridẽt. sess. 7. 13. & 14. & ex materia de Sacramentis. Consequentia vero probatur ex declaratione facta, quia effectus ille pendet ex institutione, & institutio ex lege; ergo lex est causa saltem moralis, à qua pendet talis effectus. Item quia talis lex (nostro modo intelligendi, & loquendi) quasi obligat Deum, & necessitatem imponit iustificandi hominem sic accedentem ad tale Sacramentũ; ergo lex etiam est causa talis effectus in suo genere. Deniq; declaratur ex proportione ad legem veterem: nam illa dicitur iustificasse quoad iustificationes carnis, vt ait Paulus ad Hebr. 9. quia instituebat sacramenta, quę habebant vim tollendi immun-

Probat. 1.

Cõc. Trid.

Hebr. 9.

dicias

ditias legis; ergo simili modo dicitur lex noua in suo ordine altiori, iustificare spiritualiter,& coram Deo, quia instituit sacramenta habentia vim iustificandi. Sic dixit Mæcar. Ægypt. Homil. 47.de Allegorijs legis. Apud illos baptisma sanctificabat carnem, apud nos autem est baptisma sancti Spiritus,&ignis,& alia quę prosequitur. Atque hanc doctrinam tradũt hic Sotus,Medin.Valent.&alij,qui non dicunt,solum hoc interesse, inter legem nouam, & veterem, nec propter hanc solam causam legem nouam iustificare,sed hanc esse vnam ex sufficiẽtibus rationibus, & vnam ex excellentijs huius legis suprà veterem, & ita doctrina est verisima,&satis cõsentanea decreto Eugenij Papæ in fine Cõcilij Florentini.

Sot. Medina. Valent.

7. *2.Prob.* Deinde probatur,& explicatur assertio, quia hæc lex continet multas promissiones internæ iustitiæ,& sanctitatis sub cõditione alicuius operis;ergo quãdo conditio impletur, iustificatio, quæ mediante tali opere comparatur, rectè potest huic legi attribui tanquam promittenti.Consequentia patet ex discursu supra facto. Antecedens vero potest in primis applicari adpromissiones gratiæ Sacramentis factas,quę dicũtur esse de cõferenda gratia ex opere operato, & sunt propriæ legis nouæ. Deinde habet locum in promissionibus factis operibus meritorijs,quę implentur in iustificatione ex merito,seu ex opere operãtis: nam illa iustificatio rectè attribuitur legi gratiæ, quia per suam obseruationem iustificat, ex vi promissionis in tali lege factæ.Neque potest hoc ita attribui legi veteri, nam licèt obseruantia illius facta ex spiritu fidei viuæ,iustificaret per augmentum gratiæ, tamen promissio illius iustitiæ non erat ex tali lege,neque in ipsa lege,vt supra dixi,sed erat ex meritis Christi venturi, & ita quasi participabatur à lege gratiæ, ratione authoris eius, quod habet locum etiam in statu legis naturæ, vt supra notauimus. Denique(quod notandum est) cum hæc lex per se, & quasi ex proprijs promittat spiritualem iustitiam sub cõditione operis, necessario includit, vel promittit spirituales vires,& auxilia necessaria,vtpossint homines implere opera illa,quę ad talem iustitiam necessaria sunt. Tum quia aliàs promissio sub cõditione talis operis videretur ficta, & inutilis; tum etiam, qnia author huius legis vtrumque suis subditis meruit. Igitur ratione promissionum per se pertinentium ad hanc legem omnis iustificatio tam secunda, quam prima, & ipsum iustificationis initium non immerito potest huic legi attribui.Et quamuis D. Thom. non ita distincte hæc omnia explicuerit, nihil tamen horum negauit. Existimo autem in præceptis huius legis solum consideresse vim obligandi,& in documentis vim consulendi, vel ostẽdendi iustitiam, & sub hac ratione dixisse, legem hanc non iustificare. Sub gratia autem comprehendere videtur omnia subsidia gratiæ, inter quæ computari possunt instrumenta,per quæ cõfertur, & promissiones eius. Veruntamen quatenus hæc etiam ad legis officium, & institutum pertinent, vt declaraui,merito etiam ipsi legi nouæ hic effectus in suo genere tribuitur.

D.Thom.

Cõfirm. 1.

Cõfirm. 2.

Ex quo tandem colligo, plures spirituales effectus posse huic legi attribui. Huiusmodi sunt in primis omnes illi, qui sunt effectus Sacramentorum, vt est peccatorum remissio, & omnis sacramentalis gratia, siuè habitualis, siuè actualis,& characteres Sacramentorum, ac subinde potestas ordinis,quę per vnũ ex Sacramentis confertur, nam omnia hæc dantur ex vi institutionis huius legis. Imò cum his connexa est etiam potestas iurisdictionis pertinens ad forũ Sacramenti pœnitentię,quia non potest illud Sacramentũ sine hac potestate subsistere,& ideò in illius institutione includitur hęc potestas,seu promissio eius in generali respectu Ecclesiæ, licèt determinatio, seu applicatio talis potestatis ad has, vel illas personas fuerit dependens ex arbitrio Christi,& ex alia peculiari institutione. Veruntamen illa etiã determinatio,& institutio ad legem nouam in tota sua amplitudine pertinet,& ideò hoc etiam titulo talis potestas inter effectus huius legis computatur. Vnde consequenter fit,vt tota etiam spiritualis potestas iurisdictionis, quæ est in Ecclesia pertinens ad eius externũ regimen,&status hierarchicus eiusdẽ Ecclesiæ cũ perfecta monarchia, dici possunt effectus huius legis. Quia hæc omnia sunt

8. *Plures spirituales effectus posse huic legi attribui.* *Peccatorũ remissio.* *Sacramentalis gratia* *Characteres Sacramẽtorum &c.*

Alij nouæ legis effectus.

sunt à Christo instituta, & quadã immutabili lege stabilita. Et ideò hæc, & similia dicũtur esse de iure diuino legis gratiæ, quamuis non omnia æquè primo, & immediatè sint de iure diuino, vt ex prolijs locis constat. Deniq; alia etiam spiritualia bona, quæ ex vi generalium promissionum fidelibus conferuntur in ter effectus huius legis computari possunt, vt explicatum est. Aliqui etiã huic legi attribuunt omnia priuilegia gratię & extraordinaria auxilia, & vocationes, etiam miraculosas, quæ in hoc statu huis legis frequenter communicantur. Sed hoc licèt sit verum ratione auctoris huius legis, quia hoc omnia abundantissimè meruit, & ideò etiam sint valde cõsentanea statui huius legis, non tamẽ ita propriè tribuuntur legi secundum propriam rationẽ eius, cum potius supra, vel vltra legem esse videantur. Præter hos autem effectus non occurrunt alij, qui possint huic legi propriè tribui, quia hęc lex nec promittit bona temporalia, vt talia sunt, nec etiam per se infert irregularitates, neque alias pœnas huius vitæ, neque etiam irritat actus, quos lex ipsa naturalis non irritat, vt ex dictis in cap. 2. satis constat.

CAPVT VI.

An possit aliquis in lege noua dispensare.

1. *De dispẽsatione in lege noua.*

EXplicatis causis, & effectibus huius legis dicendũ sequitur de proprietatibus eius, sed inter eas solum illæ, quæ ad immutabilitatem eius pertinent aliqua explicatione indigẽt: nam reliquæ, nimirum, quòd sit sancta, spiritualis, potens, seu effectrix multorũ bonorũ, & consequenter quòd sit suauis, & similes ex dictis causis, & effectibus huius legis satis notæ sunt, & in cap. 8. aliquid addemus. Nunc ergo immutabilitas explicanda est, quæ mutationi opponitur, & ideò duplex esse potest, sicut duplex est mutatio legis, scilicèt, dispensatio, & abrogatio, quibus opponuntur in dispensabilitas, & perpetuitas, & de hac posteriori dicemus in cap. seq. nunc prior tractanda est. Potest autẽ sermo esse de dispensatione, vel obtinenda à Deo, vel ab homine. De Deo verò nulla est controuersia; clarũ est enim posse in lege sua dispensare pro suo arbitrio, etiã sine causa: nã si hoc potest legislator human' in sua lege, multò magis Deus. Imò licèt homo nõ rectè, aut licitè id faciat sine causa, si Deus id faceret, honestissimè, & rectissimè faceret, tũ quia est supremus Dominus, tũ etiã quia eius volũtas est suprema regula bonitatis. Neque obstabit, quod voluntas Dei sit immutabilis, quia sine sui mutatione potest de mutare quę statuit, & ita ex æternitate potuit habere decretũ tollendi obligationẽ suæ legis ab aliquo in tali tẽpore, per quod sine sui mutatione cũ illo dispensaret. Huiusmodi ergo dispensatio possibilis est de potentia absoluta, nã de lege ordinaria certũ est regulariter non cõcedi, quia Deus vult homines per homines gubernare. Neq; admittẽda est talis dispensatio, nisi Ecclesię de illa cõstare possit, & per illã approbetur, iuxta regulã Innoc. III. in cap. *Cũ ex iniuncto*, de Hęret. & in ca. *Nisi cũ pridẽ*, de Renũciat.

Omissa ergo dispẽsatione diuina quæstio est de dispensabilitate huius legis per hominẽ, & tota reducitur ad summũ Pontificẽ: nam de cęteris nõ potest esse controuersia. Nam cũ author huius legis sit superior omni homine, certũ est, nullũ hominẽ posse in hac lege dispẽsare, nisi per potestatẽ supernaturalẽ, & spirituale à legislatore concessã, quia inferior nõ potest dispensare in lege superioris, nisi ex eius volũtate, & concessione. Atq; hinc certũ est, nullũ tẽporalẽ Principẽ, Regẽ, vel Imperatorẽ posse in hac lege dispẽsare, quia potestas eorum supernaturalis non est, nec spiritualis à Christo cõcessa. Sed est merè tẽporalis, & humana, ad ordinẽ tantũ naturæ spectans, vt supra lib. 3. & 4. ostensum est. Si ergo talis potestas est in hominibus, solũ esse potest in Pastoribus Ecclesiæ; ergo maximè in sũmo Põtifice, nam in illo est suprema spiritualis iurisdictio, & ab eo ad cæteros Episcopos, aut Prælatos deriuatur, quantum expedit Ecclesię, & vniuscuiusq; muneri, & officio cõueniẽs est. Vnde de cæteris Episcopis infra Põtificẽ cõmunis sensus doctorũ esse videtur, nullũ eorũ posse dispẽsare in iure diuino Euãgelico, vt statim videbimus. Et ratio reddi potest, quia licèt potestas hęc esset necessaria Ecclesiæ, nõ esset necessaria inferioribus Episcopis, quia existens

2. *Dispensabilitas huius legis per hominem.*

Nullum tẽporalẽ principem posse in hac lege dispensare.

Duplex mutatio.

Deum posse in lege sua dispensare.

istens in summo Pôtifice sufficeret, cum vsus talis potestatis posit esse rarissimus, & ideò nûquam legimus, potestatẽ hanc esse commissam alicui inferiori Episcopo, etiam Patriarchę. Deniq; regula iuris generalis est, maioris Ecclesię causas ad Petri sedem esse referendas, cap. *Maiores*, de Baptismo, dispensatio autẽ in iure Euãgelico inter grauissimas cãusas merito cõputatur, & ideo tota hęc quęstio ad Petri sedẽ reuocat.

3. In hoc ergo puncto prima sententia
1. *Sentẽtia affirmat.* absolutè. & indistinctè affirmat, Papam
Papã posse dispensare in omnibus quæ sunt iuris diuini: exceptis articulis fidei. posse dispensare in omnibus, quę sunt iuris diuini, præterquã in articulis fidei.
Panormit. Ita loquitur Panorm. in cap. *Proposuit* de Cõcess. præb. n. 20. citans Innocentiũ in ca. *Cũ ad monasteriũ*, de Statu Monachor. vbi dicit, nõ posse Papã sine causa dispẽsare in ijs, quę sunt iuris diuini, sentiens ex causa posse, & idem sentit Felin. in c. *Quæ in Ecclesiarũ*, de Const. n. 19. & 20. vbi
Innoc. Felin. inter alia ait posse Pontificem ex causa mutare formam baptismi in hanc *Ego te baptizo in nomine Trinitatis*, quod refert ex Innoc. in cap. 1. de Baptismo in fine n. 11. Imò idem Felin. in cap. 1. de Const. n. 23. audet affirmare, posse Papã vnico Verbo creare Sacerdotem, dicendo, *Sis presbyter*, sine alia solẽnitate, quod refert ex Innoc. in cap. 1. Sacra Vnct. vbi nihil reperio. Addit præterea idem Felin. Papã
Angel. posse solo verbo Episcupũ facere, & citat Angelum in lege 2. C. de Crimin. Sacrilegij, & in l. 1. C. de Sententiã passis.
Decius. Eandem sentẽtiã tenuit Dec. cons. 112. n. 3. in fine, volum. 1. & in dict. cap. *Quæ in Ecclesiarũ*, n. 25. & seq. aliàs n. 44. & 45. in nouis. Allegantur etiã alij iuristę in cap. 2. de Trãslat. Episcopi, & in l. *Manumissiones*, ff. de Iust. & iur. & in l. 2. C. de Seruit. Verum est tamen, plures illorũ confuse loqui, nõ distinguendo inter ius naturale, & positiuum diuinũ. Imò interdũ loquitur de iure diuino legis veteris, ac si nunc obligaret, sępe etiam indistinctè loquuntur de dispensatione, & interpretatione, quas nos postea distinguem⁹. Nũc verò intellecta hac sentẽtia de propria dispensatione, & de proprio iure diuino positiuo legis nouæ, fundari potest.

4. Primo in verbis Christi Matt. 16. *Quod*
Fundamẽtum 1. Matth. 16. *cunq; ligaueris super terrã erit ligatũ. & in cœlis. & quodcũq; solueris super terrã, erit solutum, & in cœlis.* Nã hęc tam generalis concessio nihil excludit, quod secundũ rectam rationẽ posit subsistere; huiusmodi autem est hæc potestas, vt ostendemus; ergo nõ est facienda hæc exceptio, vel limitatio potestatis Pôtificiæ. Secũdo ex *Secundo.* illis verbis colligimus potestatẽ dispẽsandi in iuramentis, & votis, & in matrimonio rato, & vinculo spirituali inter Episcopũ, & Ecclesiam sponsam suam, quod esse iuris diuini, sentit Innoc. III. in cap. *Inter corporalia*, de Translat. Episcop. & rationem reddit, quæ in toto iure diuino locum habet, scilicèt, quia quando Pôtifex illud vinculũ soluit, nõ vtitur potestate humana, sed diuina, id est, diuinitus concessa. Vnde aliqui hoc etiam extendunt ad carnale matrimoniũ etiam consummatũ, & ad dispensationẽ in professione religiosa, etiãsi de iure diuino positiuo esse censeant; ergo idem dicendum est de dispensatione in lege gratiæ.

Tertiò potest ratione hoc cõfirmari, qa *Tertiò.* attenta humana conditione, talis potestas necessaria est in Ecclesia, quia sæpe accidere potest cãsus, in quo obseruatio alicuius legis diuinæ fit magis nociua, vel impediat mais bonum, & propterea dispensatio in illa sit maximè consentanea rationi; ergo non est verisimile Christũ reliquisse Ecclesiã sine hac potestate, quia secundũ legẽ ordinariam nõ possunt homines à Deo ipso immediatè petere dispensationẽ, nec debẽt necessario illa carere in tali necessitate, neq; obligari per positiuã legẽ diuinã cũ tanto rigore, quia nõ est cõsentaneũ sapientię, & suauitati diuinę prouidẽtię. Quarto *Quarto.* potest hoc cõfirmari, ex vsu varijs exemplis. Primũ, & grauissimũ omniũ est, *1. Exẽplũ.* quia iure diuino solus Episcopus est minister Sacramenti cõfirmationis, & nihilominus Papa dispensando in hoc iure potest hoc ministeriũ cõmittere simplici sacerdoti. Secundũ est, qa secundũ ius *2. Exẽplũ.* diuinũ, Eucharistia nec cõfici, nec sacrificari potest, nisi in duabus speciebus, & tamen ob necessitatem, & carentiã vini dispẽsauit interdũ Pontifex, vt in sola pane cõficiatur, vt aliqui referũt, & sequuntur, quos retuli in 3. tom. 3. p. disp. 43. sect. 4. & sequitur. Turrec. in c. *Cõperimus*, de Cõsecrat. dist. 2. Ant. 3. p. tit 13. c. 6. §. 1. & nõnulli alij moderni. Tertiũ exẽplũ addi solet de dispẽsatione in residẽtia Episcp. quę etiã est de iure diuino.

Vide Genebrar. in Chronolog. D. Anton.

Propter

5. 2. Sentētia.

Propter hæc autem fundamenta non nulli Theologi licèt nō admittant cum iurisperitis potestatē dispensandi in toto iure Euāgelico, & omnibus præceptis eius, nihilominus admittūt in aliquibus posse cadere dispensationē Pontificiam. Ita Cano Relect. de Pœnit. p. 5. ad finē, & sequitur Sanc. libr. 8. de Matrim. disp. 6. n. 6. Vt autē certam aliquā regulam cōstituāt, distinguunt duplicia præcepta diuina, quædā sunt, quorū obseruatio nunquā potest in particulari non esse magis expediens sine impedimento maioris boni, qualia sunt præceptū confessionis, & baptismi, itē præceptū vtendi in Sacramēto forma præscripta. Alia sunt, quorum obseruatio in particulari casu potest impedire mai' spirituale bonū, vt sunt (ait Cano) votū, & iuramentū, Sanc. verò adhibet dictū exemplū de cōsecratione in vna specie. Priora ergo præcepta dicūt esse indispēsabilia, quia in eis nulla potest occurrere ratio dispensandi, & consequenter nec potestas pro illis data est; posteriora verò dicūt esse dispensabilia propter contrariam rationē, & fundamēta superius adducta.

Can. Sanc.

Duplex præceptum diuinum.

A

B

6. Hanc opinionem solūmaterialiter à prima differre

Siquis tamē rectè consideret, hęc posterior opinio non differt formaliter à præcedenti, sed quasi materialiter, licèt authores eius aliud intendāt. Declaratur quia etiā iurisperiti docent, inferiorē non posse dispensare in lege superioris sine causa, & ideò licèt id facere tēteat, nihil facere: vnde necessario etiā docent, legem Christi non esse dispensabilē ab homine sine causā, & Pontificem non hābere hāc potestatē. Hoc autem idem dicere tenentur authores secundæ sententię, nec enim dicere possunt, Christū dedisse Pōtifici potestatē dispensandi in tali, vel tali lege, quia in illis præscibat, posse occurrere legitimas causas. Nam Christi concessio generaliter facta est, vt constat ex verbis eius, nullā ergo legem in particulari designauit; sine fundamento ergo hoc excogitaretur, aut fingeretur; ergo si Christus dedit aliquā potestatem ad hanc dispensationē, fuit ad dispensandū in quacumq; lege sua, si causa rationabilis occurreret. Et hanc voco formalem conuenientiam dictarū opinionum. Materialis autem dissensio erit, an in tali, vel tali lege possit sufficiens causa occurrere ad dispensandum, in qua re potest esse infinita varietas, neq; ab illis authoribus assignatur probabilis regula ad id discernēdum. Nam si causa sufficiens est, quod in particulari casu maius spirituale bonum per legē impediri videatur, vix cogitari poterit lex aliqua Christi, in qua non possit occurrere legitima causa dispensandi. Vt v.g. lex Christi est, *nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* in casu, ergo, in quo deest aqua videtur illa lex cedere in spirituale nocumentū paruuli poterit ergo dispēsare Papa, vt in similibus casib' verba sufficiant ad conferēdam gratiam paruulo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Simile esse potest de lege Christi, vt sol' sacerdos possit absoluere à peccatis, nam vbi deest Sacerdos, si lex illa strictè seruāda sit, videbitur multorum salus impediri, poterit ergo dispensare Papa, vt in similibus casibus diaconus, vel etiam laicus verè absoluat, etiam faciendo ex attrito contritum. Item vbi deest vinum dicitur Papa posse dispensare, vt sine illo fiat sacrificium, quia ita videtur expediri communi bono alicuius nationis; ergo si alicubi desit triticum (vt re vera in multis remotissimis prouincijs deesse dicitur) poterit Papa cōcedere, vt in pane hordeaceo, vel ex quacūq; farina, quæ ibi inueniri possit confecto, vera consecratio fiat, ne aliqua prouincia tanto bono careat, sicut Melanct on dixit, Ruthenos carentes vino posse consecrare Calicē in aqua melita, vt refert Bellarmin. lib. 4. de Eucharistia cap. 24. & de quibusdam alijs septentrionalibus hæreticis vino carentibus à fide dignis audiui, dispensare secū vel intrepretari, vt loco vini ceruisiam, id est, potum ex aqua, & hordea, & alijs rebus confectum, in sacrificio apponāt. Hæc autem, & similia absurdā sunt, & incredibilia secundum principia fidei, & veram Theologiam.

C

D

Est ergo tertia, & cōmunis Theologorum sententia absolutè negans legem Christi diuinam esse dispensabilem, etiā per Pontificem. Ita supponit vbiq; D. Thomas 2.2.quæst.88.artic.10. in tertio argumento cum solutione, & 1.2.q.97. art.4.ad 3. Et specialiter docet de Pōtifice, non posse dispensare in lege noua in quodlib.4.art.13. & quodlib.9. ar.15. Idem in 4.dist.27.q.3.ar.3.ad 2. vbi solū excipit

7. 3. Sentētia communis Theologorum. D. Thom.

excipit ea, quæ sunt de institutione Apostolorũ, quæ quodãmodo solent diuina appellari, nõ tñ ꝓpriè pertinent ad legẽ nouã vt diuina est, & ita exceptio illa firmat regulã generalẽ, quod Papa nõ possit in lege Christi dispẽsare. Idẽ tenẽt cõmuniter Thomistæ sup dicta loca D. Tho. 1.2. & 2.2. & Soto lib. 1. de iustit. q. 7. ar. 3. Ledes. in 4. 2. p. q. 4. ar. 6. & idẽ aperte docet Cano. li. 2. de Locis c. 18. ad 4. Catherin. lib. 6. cõtra Caiet. c. 2. & Turrecr. in Sum. de Ecclesia. c. 107. Maior in 4. dist. 24. q. 12. & Almain. lib. de suprema potestate Ecclesia. c. 3. Salm. tract. 61. in Acta. in 4. & 5. differẽtia inter ius diuinũ & humanũ: vbi indistincte loquitur de iure diuino naturali, & positiuo. Idẽ tenẽt Sũmistę cõmuniter ver. *Papa*, præsertim Syln. q. 16. Couar. in 4. Decretali. 2. p. c. 6. §. 9. n. 4. vbi alios allegat. Et huic sentẽtiæ fauent multa decreta. 25. q. 1. præsertim c. *Sũt quidã*, & duo sequentia, in quib⁹ dicit cõtra statuta Patrũ nihil posse cõdi, vel mutari, etiã per sedis Apostolicæ authoritatẽ, quod necessario debet intelligi de Statutis traditis ab Apostolis ex ore Christi. Et ita Leo Papa epist. 90. c. 1. & habetur in c. vlt. dist. 14. distinguit quędam Statuta immutabilia ab alijs, quæ pro varietate temporũ mutantur, priora ergo intelligit esse diuina; posteriora autem humana.

Sot. Ledesm. Can. Catherin. Caiet. Alma. Turrecr. Maior.

Sylvest. Couar.

Leo Papa.

3. *Congruentia.*

Ex quo potest optima cõgruentia ꝓ hac sententia sumi. Nã cõuenientissimũ fuit esse in ecclesia Christi aliqua præcepta ita ĩmutabilia, vt per hominẽ dispẽsari nõ possint; ergo talia cẽsenda sunt illa, quę ad legẽ à Christo institutã, & latã pertinẽt. Antecedẽs patet, qa hęc Ecclesia semp debet esse vna, & ideò obseruare etiã debet vniformitatẽ, nõ solũ in fide, sed etiã in religione exteriori, & in substãtialib⁹ ritibus suis, qa (iuxta sententiã August. supra relatam) nõ potest aliter humana cõgregatio in vnũ corp⁹ religionis cõiungi, sed hæc stabilitas, & vnitas ecclesię sine præceptis dicto modo immutabilib⁹ cõuenienter cõseruari nõ posset: ergo. Probat minor, nã si per dispẽsationes possent fundamẽta Ecclesię labefactari, aut variationẽ aliquã recipere in diuersis partib⁹ eius, discursu tẽporũ tanta facta esset mutatio vt vix Ecclesiæ vnitas agnosceret; ergo oportuit hæc præcepta quasi fũdamẽtalia, vt sic dicã, esse prorsus inuariabilia, & indispẽsabilia. Vnde facilè probat prima cõsequentia. Nã ideò Christus Dñs aliqua specialiter, & in particulari determinauit. & præcepit, vt in illa nõ posset cadere humana mutatio, vt patet de præcepto baptismi, & similibus. Ergo cõsequẽter censendũ est, omnia, quæ ab ipso præcepta sũt, talia esse, tũ qa solũ specialiter præcepit ea, q̃ ad fidẽ, & sacramẽta pertinẽt, vt supra declaratũ est; hæc autẽ omnia pertinẽt ad substantiale Ecclesiæ fundamentũ, tum etiã, quia non est maiòr ratio, cur quædam sint dispensabilia, & nõ alia, nec potest huius diuersitatis cõueniẽs assignari regula, vt circa tertiã opinionem declaratum est, & magis patebit ex sequentibus.

Ratio autẽ à priori huius sentẽtiæ est, quia inferior nõ potest dispẽsare in lege superioris, nisi ab eo habeat specialẽ potestatẽ. Et ob hãc causã in legẽ vterẽ dispẽsatio nõ cadebat quia erat lex Dei, & Deus nõ dederat potestatẽ talẽ hominibus. At verò etiam in lege noua non est data hominibus talis potestas, neq; etiã Petro; ergo Minor patet, quia verba illa generalia, *Quodcũq. solueris, & ligaueris*, non sufficiũt, vt p illa intelligam⁹ datã potestatẽ ad soluendũ ius diuinũ. Tũ qa sub generali cõcessione nõ solẽt venire ea, q̃ magnã specialitatẽ habẽt, & q̃ verisimiliter nõ esset superior in particulari cõcessur⁹; talis aũt esset hęc potestas. Et ideò notãter dixit D. Tho. 1.2. q. 67. ar. 4. ad 3. *Quæ sunt à Deo nullus potest dispensare nisi Deus, vel is, cui ipse specialiter committeret*, oportet ergo, vt talis cõmissio, specialis fieret. Tũ etiã quia ibi tantũ intelligitur cõcessa potestas, quæ futura erat in ędificationẽ, nõ in destructionẽ, iuxta sentẽtiã Paul. 2. Cor. 13. potestas aũt hęc poti⁹ esset in destructionẽ, quã in ędificationẽ, vt declarat ratio prior. Et vel maximè, quia si illa verba ita extẽdãtur intelligenda erunt de potestate dispensandi in omnibus diuinis præceptis, quod incredibile est. Et sequela patet ex vi eiusdem distributionis, & ex discursu facto, quia nulla cõueniens ratio assignari potest ad differentiã, vel exceptionem aliquam faciendam. Tum deniq; quia explicare quid sub illis verbis cõtineatur maximè pertinet ad ipsos Põtifices successores Petri; at ipsi Põtifices in se hãc

9. Ratio à priori.

D. Thom.

potestatē nō cognoscūt, vt cōstat ex canonib⁹ supra citatis, & qa vbicūq; agit de iure diuino, si de illo cōstet, dispēsare refugiūt; imò etiā in præceptis, vel institutionib⁹ Apostolicis difficile dispēsāt argumento cap. 2. de Bigamis; ergo nullū relinquitur fundamentum sufficiens huius concessionis, seu potestatis.

9. *3. sententia simpliciter vera distinctio inter dispensationem, & interpretationem.*

Hæc ergo sententia mihi maximè ꝓbatur. Vt autē, & magis eā explicemus, & obiectionib⁹ satisfaciam⁹, distinguam⁹ inprimis inter propriā dispēsationē, quę obligationē supponit, etiā in particulari casu, in quo illā aufert, & interpretationē, quæ in particulari casu nō supponit obligationē, sed dubiū eius, & ita nō tollit obligationē, sed dubitationē, declarando in tali casu nō fuisse mentē legislatoris obligare. Dicta ergo sententia præcipuè loquit̄ de dispensatione; nā interpretationē aliqui ex authorib⁹ eius admittūt, vt Maior Ledes. Couar. & alij nō negāt, & videt̄ consentaneū superius dictis de interpretatione in lege veteri. De vtraq; ergo dicendū est. Prius verò iterū distinguendū est iuxta superius dicta inter institutiones à Christo factas præcisè spectatas, & inter præcepta positiua devsu rerū sic institutarū. Priores sunt Monarchia Ecclesię spiritualis cum suo ordine hierachico, & cū talib⁹ sacramētis; & sacrificia posteriora sunt præcepta obligantia ad vsū aliquē, vel obseruantiā taliū rerū. Quę duo in rigore diuersa sunt, vt supra notaui, & ideò in præsenti potest dubitari, vtrum eādem vel diuersam rationem subeant.

10. *Præcepta legis gratiæ positiua nullam dispēsationē aut interpretationem per modū epijkię admittere.*

Dico ergo primo; præcepta positiua legis gratiæ nullā dispēsationē, nec interpretationē per modū epijkię admittūt, Loquor de præceptis positiuis, quia ex institutione sacramētorū legis nouę intrinsecè sequuntur aliquę obligationes, quæ ex hypothesi pertinent ad ius naturale, vt superioribus tactū est, & de illis nūc nō agimus, sed dicem⁹ inferius. Sic ergo prior pars de dispēsatione satis ꝓbata videtur in fundamentis 3. sententię. Et breuiter potest ita declarari, quia in lege noua pura præcepta positiua non sunt nisi vel de fide explicita, aliquorum mysteriorū nostræ Religionis, vel de vsu quorundā sacramentorū, vel etiā sacrificij; in hęc autē nō cadit aliqua dispēsatio, ergo. Maior supra ꝓbata est. Minor A inductione ostendit. Nā præceptū fideī quatenus diuinū est, solū est de illa fide, quæ est necessaria ad salutem, sed in hac fide nō cadit dispensatio, quia nō potest Ecclesia mutare media ad salutē necessaria, neq; illa supplere, si ōnino desint, Vt patet in paruulo, qui baprizari nō potest, & in ipsa fide sic declaratur. Nā vel homo potest scire, & explicitę credere ōnia, quę ex pręcepto diuino sūt necessaria ad salutē, vel nō potest. Si potest, nō potest Ecclesia dispensare cū illo, vt nō teneat̄, vel vt sine tali fide saluet̄, vt est ꝑ se notū. Si verò nō potest, vel nihil ōnino supernaturaliter credere potest, vel saltē potest aliquid, quod de facto credit. In priori casu impossibilis est dispēsatio, ꝓpter rationē factā, quod ecclesia nō potest supplere remediū necessariū ad salutē. In altero vero casu, si ignorantia sit inuincibilis, poterit fortasse homo saluari cū illa fide, nō ꝓpter dispēsationē ecclesiæ, sed qa illa fides potest ꝑ charitatē operari, & Deū super ōnia diligere, quæ dilectio in voto cōtinebit omnē fidē ignoratā, qui mod⁹ credendi sufficit in ratione medij secundū diuinā legē. Si vero ignorātia sit culpabilis, non poterit ignorās excusari à culpa ꝓpter dispensationē Ecclesiæ, vt per se patet. B C

11. *Probatur magis, de præceptis circa vsum sacramentorum.*

Deinde probat̄ idē de præceptis positiuis circa vsū sacramētorū, quę in sūma ad tria reducunt̄, sci. baptismi, cōfessionis, & eucharistię, nā de cōfirmatione, & extrema vnctione res est dubia tū si admittant̄, eadem erit illarū ratio. In matrimonio aūt, & ordine nō inuenit̄ obligatio, nisi ex causis extrinsecis in particularibus casib⁹ oriat̄, & tūc magis erit ex iure naturę, vel ex pręcepto humano, quā ex iure diuino positiuo. At verò circa illa præcepta sacamentorū nō habet locū dispēsatio ecclesiæ, qa sunt de medijs necessarijs ad salutē, saltem duo prima, & de Eucharistia idē docent multi, vel saltem tanta est illius necessitas, vt Christus dixerit, *Nisi māducaueritis carnē filij hominis, &c.* hanc ergo necessitatē nō potest Ecclesia immutare, vt patebit facile applicando diuersū factū de fide. Et declarat̄ amplius sistendo in necessitate præcepti cuiuscumq; sacramenti, quia omnia hæc præcepta affirmatiua sunt, & ita non obligant pro semper, sed pro certis temporib⁹, quæ nūc breuita- D

tis

tis gratia vocare possumus articulos necessitatis, nũc enim nõ agimus de determinatione tẽporis, quã addit Ecclesia, nã in illa certũ est, posse eandẽ Ecclesiã dispensare) igitur extra articulũ necessitatis nulla est necessaria dispẽsatio, vt pro tunc possit nõ impleri præceptum sine culpa, quia pro tũc nõ obligat. Dato autẽ articulo necessitatis, vel datur cõmoditas moralis sine notabili impedimento, vel periculo ad implendũ præceptum diuinũ, & tunc nullum habet locũ dispensatio humana, esset enim contra omnẽ rationẽ, & contra diuinam voluntatẽ. Aut pro tunc nõ occurrit occasio possibilis simpliciter, vt quia deest sacerdos, & tunc nõ est necessaria dispensatio, quia sine illa excusatur culpa, & illa supplere potest necessitatẽ medij, ni si per votũ, & desiderium indigẽtis suppleatur. Aut deniq; impossibilitas est tantum moralis, vt quia est periculum vitę, aut pernitiosæ cõmunicationis cũ hęretico, vel quid simile, & tũc aut impedimentũ ipsũ intrinsecè, & per se affert excusationẽ, & ita nõ habet locũ dispensatio, vel certè si impedimentũ per se nõ sufficit ad excusandum, nec dispensatio humana poterit tollere obligationem, esset enim tunc irrationabilis, in negotio spectante ad salutẽ animæ, & per ius diuinũ determinato. Vnde vsus talis dispensationis inauditus est in Ecclesia.

12. *Obiectio.* Hinc verò potest sumi obiectio contra alteram partẽ de interpretatione: nam in eo casu de morali impedimẽto si res sit dubia saltẽ habet locũ interpretatio

Resp. Respõdeo concedendo habere locũ interpretationẽ doctrinalẽ, vt sic dicã, nõ verò interpretationẽ per modũ epijkię quã solam in cõclusione negauimus. Cũ enim præcepta hæc sint affirmatiua sine vlla temporis determinatione, nulla excusatio ex accidentalibus circunstãtijs, vel occasionibus proueniẽs est contra formã verborũ præcepti, neq; est exceptio à generalitate illius, & ita non est epijKia, neq; emẽdatio legis, sed potius est interpretatio de vero sensu legis, quã voco doctrinalẽ, quę in præceptis etiã naturalibus affirmatiuis locũ habet. Et talis fere est in præsenti, quia quãdo prę ceptũ diuinũ absolutè præcipit, & non determinat tẽpus, neq; per legem humanã determinatur, tunc relinquitur naturali rationi, & discursui, vt pensatis omnibus circunstantijs discernat, an hic, & nunc vrgeat talis obligatio, & hoc iudiciũ vocamus doctrinalẽ, vel prudentialẽ interpretationẽ, quã authentice quidẽ possunt facere soli Pastores Ecclesię, priuatim verò etiam viri sapientes. 13.

Lex Christi quo sensu indispensabilis ab homine.

Dico secũdo. Lex Christi vt instituẽs, seu institutio Ecclesiastica facta ímediatè ab ipso Christo, & iure suo stabilita rõ recipit dispensationẽ per vllam potestatẽ humanam. Hæc est cõmunis Theologorũ, tum in locis citatis, tum in locis specialibus, vbi tractant de materijs, & formis sacramentorũ, & de Hierarchia, ac Monarchia Ecclesiastica. Et mihi videtur non minus certa, quã præcedens, potestq; simili modo probari. Primò inductione in institutione sacramentorũ. Solũ enim sunt à Christo institutaquoad substantialem formã, & materiam, & ministrum necessariũ, his enim tribus perficiuntur, vt dixit Cõcilium Florenti. in Decreto Eugenij, & quoad illa omnia sunt à Christo instituta, iuxta definitionem Conc. Trid sess 7. c. 1. de Sacram. in genere. Hãc autẽ institutionẽ nullus homo ímutare potest iuxta sententiã omniũ Theologorum. Et cõgruentia supra adducta, est moraliter euidens, quia hęc sunt quasi fundamenta Ecclesiæ visibilis Christi, quibus mutatis fieret in ea magna substantialis mutatio cõtra manifestam intentionẽ instituẽtis. Deinde est optima ratio quodãmodo physica qa Christ⁹ media institutione sua dedit virtutẽ his sacramentis ad sanctificandũ, vel consecrandũ; ergo nisi sint facta iuxta hãc institutionẽ, nõ erũt instrumẽta Christi, nec cõtinebũt gratiã, nec virtutẽ efficiendi illã. Quia tũc nec Christ⁹ dat illam, quia lex, & promissio eius est determinata ad suã institutionẽ, neque hõmo purus potest talẽ virtutẽ dare, vt p se cõstat; Ergo ne potest dispensare in tali institutione. Nam oporteret pertalem dispensationẽ fieri, vt aliquod opus vel dictum præter institutionem Christi haberet significationem, & vim sanctificandi, quam habet sacrementũ Christi, quod est manifeste impossibile, vt probatũ est. Quocirca dictum illud Canonistarum quorundã, posse Pontificem solo verbo facere Præsbyternm, vel consecrare Episcopũ; item illud, posse dispen-

Conc. Flor.

Cõc. Trid.

sare in omnibus præter articulos fidei, apud Theologos improbabilia sunt, qa Papa nõ habet potestatem excellẽtię sed alligatã sacramẽtis, quoad effect⁹ eorũ, & ad dictã institutionẽ quoad eorũ essẽtiã, de duabus verò instãtijs, quę in contrarium afferebantur, infra dicemus.

14. *Ostenditur conclusio.* Deinde ostenditᵉ cõclusio in institutione Reipublicæ Ecclesiasticæ, quatenus peculiarẽ vnitatẽ mysticam habet ex institutione Christi, quę institutio in tribus, vel quatuor cõditionibus videt cõsistere. *Primo.* Primo, quòd eius cõgregatio sit vniuersalis ex vniuersis mũdi hominib⁹, *Secundo.* quantũ est ex se. Secundò quòd ingressus ad illã sit per fidem explicitã Trinitatis in baptismo professam. Tertio vt in ea congregentur omnes sub vno capitẽ Christi vicario, & sub talib⁹ signis sensibilibus sacrificij, & sacramentorum. Quarto, quòd intra illã sit ordo hierarchicus tam secundũ potestatẽ ordinis, quã secundũ potestatẽ spiritualis iurisdictionis. Sed in tota hac institutione nihil est, quod per dispensationẽ possit mutari, quatenus ad ius diuinũ spectat, vt vnicuiq; per se facile patebit discurrendo per singula. Scio, graues Doctores dicere, iurisdictionẽ sacerdotũ in foro pœnitentiæ, & Episcoporũ in foro externo Ecclesiæ esse de iure diuino, & nihilominus posse per Pontificem restringi, vel ampliari interdũ per ius ordinariũ, & aliquando per modũ dispensationis, seu priuilegij. Veruntamen sententia parũ nobis obstat, quia nõ credim⁹ esse verã, neq; consequenter loqui. Secundũ illam autẽ dicendum esset, hoc ius diuinũ ita esse specialiter institutũ, propter necessariã subordinationẽ inferiorũ cũ suo capite, & propter cõuenientẽ vsum inferioris iurisdictionis. Quãq; hæc ratio potius ꝓbat iurisdictionẽ non fuisse iure diuino inferioribus collatã, sed hoc fuisse cõmissum supremo Vicario tanquã fideli dispensatori. Posset etiã dici secundũ illã sententiã, iurisdictionẽ illã quæ datur iure diuino, esse tantũ in habitu, & hanc non limitari, nec auferri in se, sed tantũ in vsu, quatenus ei materia applicatur, vel subtrahitur, quod nõ est factũ per diuinũ ius, sed homini est cõmissum. Sed re vera illa, quæ vocatur iurisdictio in habitu, non est aliud, quã potestas ordinis, vel cõsecrationis, & iurisdictio propria in actuali superioritate cõsistit, quę cõfertur, cũ applicatur materia quoad personas subditorũ, & ita illa est collatio iurisdictionis, quę immediate per hominẽ fit, nõ per diuinũ ius. Itaq; soli Sũmo Pontifici datur iurisdictio ímediata ex vi iuris diuini, & ideò nec auferri, nec diminui potest ꝑ hominẽ, respectu verò aliorũ ius diuinũ solũ in generali statuit, vt in Ecclesia sint Pastores, qui vocentᵉ à Põtifice in partẽ solicitudinis, impertiẽdo illis iurisdictionẽ vniuscuiusq; muneri cõuenientẽ. Particularis autẽ iurisdictionẽ distributio, vel institutio ñ potuit cõuenienter ímediate fieri per ius diuinũ, sed per hominẽ debuit fieri, ideoq; tota varietas, quę in hoc genere reperitur in Ecclesia, vel nõ est dispensatio ꝓpria in aliquo iure, sed est administratio quædã spiritualiũ bonorũ, quæ latò modo vocatur dispensatio mysteriorum Dei, vel si aliqua sunt in hoc genere propria priuilegia, continẽt dispẽsationes propria s in iure ordinario Ecclesiastico, non in iure diuino.

15. *Hinc infertur 1.* Ex quo vlterius colligo, nec propriã interpretationẽ per modũ epijkię habere locũ in hac institutione quoad ea quę re vera sunt de iure diuino, id est non solũ non posse dispensare Papã, vt in sacrificio cõsecretur sanguis in alio liquore pręter vinũ, verum etiã nec posse interpretari, aliã materiã sufficere in quocũq; casu necessitatis, & sic de alijs. *Ratio.* Ratio est, quia in his, quæ essẽtialiter pendẽt ex institutione quoad significationẽ, vel quoad efficaciã, seu collationẽ alicuius virtutis, vel potestatis, ñ habet locũ ampliatio, vel restrictio per epijkiam. Quia institutio debet esse omnino definita, & quasi indiuisibili cõsistens, quia in illo ordine constituit essentiam rei institutę & ideò nõ potest ampliari, vel restringi vltra, vel citra verba institutionis. Et explicari potest ratione supra insinuata, quia volũtas instituentis de facto limitatur ad verba institutionis, ita vt extra illa nulla sit facta institutio; ergo illa interpretatio non habet fundamentũ in volũtate instituẽtis; ergo nullomodo potest locũ habere. Solũ ergo admitti potest interpretatio doctrinalis, ad discerndũ quid sub institutione cõprehẽdat quę indepẽdẽs est ab extrinseca necessitate, vel occasione, interpretatio autẽ addens

addens,vel minuẽs institutionẽ per epij- A kiam propter accidentales casus, esset potius corruptio,& infinita haberet incommoda.

16. 2. *Infertur* Secũdo infero,etiam circa præcepta ex natura rei inclusa in institutione nõ habere locũ dispẽsationem,vel propriã interpretationem. Hoc probari potest ratione supra facta, quia hæc præcepta sunt iuris naturalis suppositа institutione; in iure autem naturali non cadit dispensatio,neq; epijkia propria.Declaratur exemplo,quia ex institutione sacramentorum nascitur obligatio accedẽdi ad illa cum debita dispositione, vt sancta sanctè tractentur. In hac ergo obligatione nõ cadit dispensatio,nec interpretatio minuens illam naturalẽ legem. Nam licèt possit Ecclesia interpretari, an talis,vel talis dispositio sufficiat,non tamen potest interpretari, quod pro aliquo casu, vel necessitate sufficiat illa dispositio,quæ nõ satis sit,vt sancta sanctè testẽtur.Atq; eadẽ est ratio de similibus præceptis. Et potest hoc cõfirmari, nam hæc præcepta ordinariè sunt affirmatiua,quia vt supra cũ Victor.dicebamus in lege noua nõ sunt specialia præcepta negatiua;in præceptis autẽ affirmatiuis præsertim naturalibus solũ habet locũ interpretatio circa tẽpus, pro quo obligant, vel non obligant cũ his, vel illis circunstantijs, in qua interpretatione epijkia nõ interuenit, vt declaraui. Posumusq; hoc exẽplo exponere: nam sacramento Eucharistiæ adiunctũ est præceptũ præmittendi confessionẽ ante cõmunionẽ,siue illud sit iuris diuini naturalis,vel positiui, sine humani,de quo rectè interpretamur non obligare, nõ existẽte copia confessorũ,quæ nõ est epijKia,sed cõditio ex natura rei intrinsecè inclusa in tali præcepto affirmatiuo, quam propterea ad tollenda dubia *Cõc. Trid.* expresse adhibuit Concilium Tridentinum sess.13.canon.vlt.

17. *Obiectio.* Dices, in lege noua etiam esse aliqua præcepta negatiua, quæ interdũ requirunt interpretationẽ, vt nõ dandi sacramentum indignis, non accedendi ad sacramentum in peccato mortali,&si quę *Resp.* sunt similia.Respondeo in hac lege,vt supra dixi,nõ esse præcepta negatiua,vtiq; pura,& per se primo, ac directe imposita per positiuã prohibitionẽ. Esse tamẽ aliqua præcepta negatiua consequẽtia ad alia affirmatiua, vel intimè cõiuncta positiuæ,& vt sic dicã,affirmatiuæ institutioni alicuius sacramenti, vel sacrificij,vel alicuius muneris,& tũc negatiuũ præceptum per affirmatiuum, in quo fũdatur,regulandum est. Et hinc est,vt talia præcepta negatiua interdũ sint adeò intrinsecè mala,vt nullam recipiant dispensationem, nec Epijkiam.Talisq; est prohibitio facta cõfessori,ne secretum confessionis reuelet. Nam in hoc præcepto nulla cadit interpretatio, siue intelligatur vt specialiter adiunctũ ex volũtate Christi tali sacramẽto,siue (quod B probabilissimum est) tanquam intrinsecè cõsequens ex tali institutione,& necessitate confessionis, vt latè dixi in 4. tom.3.partis disp.33.sect.1.Et hoc exẽplũ valde confirmat doctrinam datã, nã si admittatur dispẽsatio,vel interpretatio Epijkiæ in præceptis euangelicis nõ esset difficile illã extendere ad hoc præceptũ,quia etiam possũt occurrere grauissimæ causę, & occasiones pertinẽtes ad cõmune bonum;in hoc autem admitti non potest, vt est certum; ergo neque in alijs simpliciter latis admittenda est. C Sicut etiam ex institutione sacramenti sequitur obligatio non ponendi obicẽ sacramentali gratię,quę adeo est intrinsecè necessaria, vt oppositum nunquam possit esse licitum per vllam dispensationem, vel interpretationem.

18 *Quãdo locum habet aliqua interpretatio* Aliquãdo verò præceptũ affirmatiuũ cõiunctũ alicui institutioni, seu consequẽs illã,tale esse potest,vt negatiuũ præceptum in illo fundatum nõ sit omnino absolutũ, & vniuersale tanquã de re intrinsecè mala,& tũc quãuis habere possit locũ aliqua interpretatio, non tũ propria epijkia, sed doctrinalis,& orta ex D præcepto affirmatiuo,in quo illud negatiuũ fundatur.Exemplũ adhiberi potest in præcepto non cõmunicandi cũ cõscientia peccati mortalis sine præuia confessione,quod directè affirmatiuum est iuxta superiꝰ dicta.Vel melius in præcepto nõ dandi eucharistiã indigno,aut furioso,quod revera fũdat in affirmatiuo præcepto reuerẽter tractãdi tale sacramentũ.Vnde si hoc affirmatiuũ feruet in aliquo casu sine illa negatione, tũc non obligabit præceptũ negatiuum,quia solum obligat quatenus necessariũ est ad

seruandum affirmatiuum præceptum, & ita illa interpretatio directè est in præcepto affirmatiuo, quę non est per epijkiam, vt declaraui. Et aliud exemplum subijciemus soluendo argumenta.

19. Primum ergo argumentum cõtrariæ
Ad 1. resp. sententiæ sumptũ ex verbis Christi. *Quod cumq; ligaueris, &c.* Solutum iam est explicando dicta verba, & ostendẽdo, sub illa generalitate non cõprehendi dispensationem in legibus ipsiusmet Christi, nec illam extensionẽ esse traditioni Ecclesiæ conformẽ, nec rationi cõsentaneam, cũ sit cõtraria stabilitati eiusdẽ legis Chri
Ad 2. sti. Neq; exempla, quæ afferuntur in secundo argumento de iuramentis, votis, & matrimonio rato sunt similia, quia cũ illa dispensantur, non relaxatur aliqua lex diuina, sed materia eius subtrahitur vt in lib. 2. attigimus, & latius in tom. 2. de Relig. Et idem dicendum est de dissolutione vinculi inter Episcopum, & Ecclesiam: nam etiam ibi supponitur vinculum humana voluntate contractũ, & ex ea parte dissolui potest per voluntatẽ superiorum, quanuis adhoc etiã necessaria sit potestas diuina, id est à Deo concessa. Exemplum autem de matrimonio consummato non admittimus, quia iam habet ex diuino iure naturali, vel positiuo maiorem firmitatem, quam humani contractus. Vinculum autem solẽnis p. fessionis religiosę non habet à iure diuino, sed tantum ab Ecclesiastico spe-
Ad 3. cialem firmitatem. Tertium item argumentum ex ratione sumptum facile ex dictis soluitur: nam præcepta positiua legis grãtiæ sunt pauciss ima, & per se, & directè non sunt negatiua, sed affirmatiua, quæ ex eodem iure diuino positiuo non habent certi temporis determinationem, & ideò ad occurrendũ casibus occurrentibus quantum pro explicanda obligatione necessarium est, sufficit interpretatio doctrinalis, quæ in Ecclesia pertinet ad clauẽ scientiæ, & non nocet legi, nec relaxat illã. Quod verò spectat ad institutionẽ, vel necessitatẽ medij nõ oportuit admittere dispẽsationẽ, vel exceptionẽ propter vitãda incõmoda priuata, quia nõ poterat hoc fieri sine maiori incõmodo boni communis: & est contra naturam, & firmitatem institutionis, quę posset illa occasione multum alterari, & peruerti.

A Ad primũ autem exemplum, quod in quarto argumẽto contra hoc afferebat de ministro cõfirmationis, dicendũ est, illam non esse dispensationem in institutione diuina, sed potius vel ipsam institutionẽ diuinam ita factam esse, vel (quod in idem fere redit) ibi esse factam specialem cõmissionem Pontifici amplificãdi ministerium illud. Et consequenter dicendum est, hoc traditione cõstare, & insinuari à Concilijs dicentibus, Episcopatum esse ministrum non absolutè, sed ordinariũ, vt latius dixi in 3. tom. 3, partis disp. 36. sect. 2. Et idem cum proportione dicendũ est in ministro sacramentiordinis quoad aliquos gradus eius.

Secundũ exemplum erat de dispensatione in consecrãdo pane sine calice. In quo probabilius dico, nõ esse admittendã talem dispensationem, neq; esse posse Ecclesiæ conuenientẽ, moraliter loquẽdo, vt in loco ibi citato latius dixi, & ad historiam de Innocentio respõdi, & idẽ de epijkia dixi. Quod si illa exceptio admittenda esset, vt est etiam probabile, declaranda esset per modũ interpretationis doctrinalis, non per modum dispensationis, aut exceptionis in lege diuina. Illa verò interpretatio in hunc modũ declarari potest. Quia illud præceptum sacrificandi subduabus speciebus per se affirmatiuũ est, & intrinsecè connexum cum institutione talis sacrificij. Vnde prohibitio conficiendi vnam speciem sine altera non est ex speciali præcepto negatiuo iuris diuini positiui, sed pertinet ad ius naturale, suppositа institutione, sequiturq; mediante hoc generali principio, quòd Deo est integrũ, & perfectum sacrificium offerendum. Hoc autem principium affirmatiuum est, & ideò ex se non obligat pro sẽper, patiq; potest interpretationẽ, scil. vt seruetur quantũ occasio tulerit, & fieri potuerit & ideò applicatũ illud principiũ ad hoc sacrificiũ, videtur habere locum interpretatio, quòd in casu impotentiæ esset illud principium, & cõsequenter etiam, cesset illa prohibitio, seu negatiua obligatio, vtiq; non sacrificandi potius, quã in vna tantum sepecie consecrãdi. Quia ibi non amittitur institutio essentialis, sed integralis, & ideo valida est consecratio vnius speciei etiam si alia omittatur, & videri possit gratius Deo, & ho

20. *Ad 4.*

21. *2. Explic.*

mini-

minibus vtilius sic conficere, quã nullo modo. Et quãuis ex hoc discursu; si admittatur, videatur sequi talẽ interpretationẽ non solũ esse licitam authoritate Põtificis, sed vel inferiorũ, vel per solã doctrinam, nihilominus tamen quia res est grauissima, & valde dubia, & contra vniuersalem Ecclesiæ morem, permittenda non est sine decreto Põtificis; hoc autem modo admissa iuxta probabilem sententiam, & dicto etiam modo declarata, nihil obstat superiori doctrinæ. Tertium exemplum de residentia Episcoporum pertinet ad interpretationẽ iuris naturalis, & de illo superius lib. 2. sufficienter dictum est.

CAPVT VII.

Vtrum lex gratiæ sit perpetua, & inuariabilis.

1. *De perpetuitate legis nouæ.*

TRibus modis, quãtum ad prẽsens spectat, potest lex aliqua variari, scilicet, per abrogationem, diminutionem, vel per augmentum, & de his breuiter dicendum est, incipiendo ab abrogatione, quoniam ex illâ facile cẽtera constabunt. Et inde etiam explicabitur perpetuitas huius legis, quæ solũ inquiritur iuxta subiectam materiam. Certum est enim, hanc legem non esse duraturam perpetuo simpliciter, id est, in æternum, loquendo formaliter, & in se ipsa, quia solum est data pro hominibus viatoribus in Ecclesia militante, Ecclesia autem militans non durabit in æternum, sed finem habebit in die iudicij, & postea nulli erunt viatores; ergo nec lex ista amplius durare poterit, quia destructa respublica, & deficiente eius statu, cessat etiam lex. Dixi autem formaliter & in se ipsa, quia in effectu, seu gratia in æternum durabit, vt infra declarabo. Hic ergo agimus de propria lege prẽceptiua, & de perpetuitate vsq; ad finem mundi, & de abrogatione illi contraria. Híc autem intelligitur quæstio aliter, quàm in præcedenti capite, scilicet, in ordine ad Deum, & non in ordine ad homines. Nam de hominibus certum est, nullam variationẽ ex dictis posse in hac lege facere. Non enim possunt illam augere, quia præceptum diuinum ferre non possunt, per humana

Non esse duraturam hãc legem ppetuò simpliciter.

A autẽ præcepta non augetur lex diuina. Nec etiam possunt illam minuere, cum non possint in illa dispensare, quod minus est, quam partem eius omnino tollere, vnde licet de dispensatione fuerint opiniones, de diminutione nullæ sunt. Et à fortiori si homines diminuere non possunt hanc legem, multò minus poterunt abrogare. Inquiruntur ergo hęc in ordine ad Deum, in quo non consideramus nunc absolutam potestatem, sed ordinatam, vel potius actualem institutionem eius, & necessariam permanentiã, seu durationem legis saltem ex immu-
B tabilitate diuinæ voluntatis, ac promissionis.

2. *Legem nouam perpetuo duraturam vsque ad finẽ mũdi.*

Dicendum est ergo, legem nouã perpetuò duraturam esse vsque ad finẽ mũdi, ac subinde nunquam esse abrogandã donec cesset Ecclesia militans, & numerus prædestinatorum in gloria consummetur. Ita docet D. Thom. q. 106. ar. 4. & cum eo cæteri Theologi, estque res certa, D. Thomas eã probat ex illo Mat. 24. *Non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant, &c.* adiuncta expositione Chrysostomi homil. 68. vbi per generationem intelligit, generationem fidelium, id est,
C Ecclesiam, quæ duratura est, donec iudicium veniat, de quo ibi erat sermo. Et est probabilis expositio, quam habet etiam Chrysost. in Imperfecto, & sequitur Theophylact. tamẽ quia non est certa, testimonium non probat conclusionem de fide. Clarior est promissio Christi Matt. 16. *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam*, quibus verbis promittit stabilitatem suæ Ecclesiæ vsque ad finem mundi; non potest autẽ Ecclesia durare sine lege, nec permanere in eodem statu sine eadẽ lege. Vt autem non dubitemus; hoc fore implendum, promittit Christus Matth. 28. *Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consummationem seculi.* Confirmari hoc potest ex verbis Matt. 14. *Prædicabitur hoc Euangelium vniuerso orbi, in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio.* Nam licèt Chrysost. illud intelligat de consummatione excidij Hierosolymitani, communius, & probabilius intelligitur de consummatione mundi, quæ futura prædicitur post absolutam prædicationem Euangelij per totum mundum, vt exponunt

Theophyl. *Matth. 16.* *Matt. 28. & 14.* *Chrysost.*

Hieron. Beda. Hieronym. Beda, & alij. Intelligendum est autem de prædicatione efficaci, id est, de conuersione totius mundi, vt suprà D. Thomas exponit, ad 4. ergo prędicatio Euangelij, & consequenter lex euangelica duratura est vsque ad consummationem mundi. Verum est, Christum non dixisse, consummandum esse mundum statim, ac fuerit prędicatum Euãgelium in toto orbe, sed solum non esse consũmandum mundũ, donec Euãgelium in toto illo prędicetur: seu ante consummationem, futuram esse talem prędicationem, vt sentit August. epist. 80. ad Esichium; hoc autem posset impleri, etiam si multa tempora transitura essent inter vniuersalem prædicationem Euangelij, & cõsummationem mũdi. Et ideò hoc testimonium non est tam efficax, sicut cætera; satis verò in eo significatur à consummata prædicatione Euangelij vsque ad consummationem mundi non esse futuram alterius Euangelij, vel diuinæ legis prędicationem.

August.

3. 2 *probatur assertio.* Secundo probari potest assertio ex alijs locis, in quibus testamentum nouũ dicitur æternum, nam nomine testamẽti, vt sæpè diximus in scriptura significatur lex; ergo lex noua est æterna sicut & testamentũ. Assumptum patet in primis ex verbis consecrationis Calicis, *Hic est &c. noui, & æterni testamenti mysteriũ*, nam licet particula illa *æterni* in Euangelistis non legatur, Ecclesiastica traditio docet, fuisse à Christo dictam, vt docuit Innoc. III. in cap. *Cum marte*, de Celebrat. Missarum. Item Paulus Hebr. 13. sanguinem Christi vocat *sanguinem testamenti æterni*, & Apocal. 14. vocatur *Euangelium æternum*, quod sic appellatur, quia post illud non est futurũ aliud, vt Ansel. & Theodoret. exponunt. Confirmatur hoc, quia talis est lex, quale sacerdotiũ, nam si *translato sacerdotio necesse est, vt legis translatio fiat*, necesse est, vt perseuerante eodem sacerdotio, eadem lex duret, sed sacerdotium legis Euangelij est perpetuum; ergo & lex. Minor habetur ex illo Psal. 109. *Tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedec*, & ad maiorem contestationem huius immutabilitatis additur, *Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum*, vt ponderauit Paulus ad Hebr. 7. & latè exponit Augustinus lib. 1. contra Aduersarium legis, & Prophetarum cap. 20. & 17. de Ciuit. cap. 17. vbi declarat hanc perpetuitatem non solum de sacerdotio prout per excellentiã cõuenit Christo, sed etiam de sacerdotio ab illo instituto, quod in Ecclesia permanet ad offerendum sacrificium panis, & vini, quod fuit sacerdotium Melchisedec. Simile argumentum sumitur ex perpetuitate regni Christi promissa per Angelũ Luc. 1. *Regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis*, & prædicta per Daniel. cap. 2. *In diebus regnorum illorum suscitabit Deus cœli regnum, quod in æternum non dissipabitur.* Quod de regno Christi in Ecclesia militante rectè exposuerũt ibi Maldonat. & Pereira lib. 2. & lib. 8. circa finem, & de eodem apertè loquitur Michæas cap. 4. vbi post promissionem legis nouæ subdit, *Ambulabimus in nomine Dei nostri in æternum, & vltra.* & infra, *Regnabit Dominus super eos in monte Sion ex hoc nunc, & vsque in æternum.* Si regnum autẽ æternum est, necesse est etiam vt lex sit æterna, quia non potest regnum manere sine lege.

Rom. 13. *Apoc. 14.* *Psal. 109.* *Hebr. 7.* *August.* *Luc. 1.* *Dan. 2.* *Mich. 4.*

4. *Obiect.* Statim verò occurrit obiectio, quia etiam lex Iudæorum prædicta fuit æterna, & nihilominus explicamus, ibi non significari æternitatem simpliciter, nec durationem vsque in finem mundi; ergo simili modo poterunt dicta testimonia eludi. Respondetur negando similitudinem, quia longè diuerso modo loquitur Scriptura de hac perpetuitate, ac de illa vt de sacerdotio notauit Augustin. q. 124. in Exod. ponderans verbum *Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum*, nam illo significatur immutabilitas illius sacerdotij, & est consentaneum Paulo ad Hebr. 7. & idem significauit expressius Daniel, addens, *& regnum eius alteri populo non tradetur*, & cap. 7. addit, *potestas eius potestas æterna, quæ non auferetur, & regnũ eius, quod non commouetur.* Sed hinc oritur alia obiectio, quia hæc intelligi possunt de regno Christi in cœlo, & non in terra. Sic enim exposuerunt locum Danielis Theodoret. ibi, & Tertullian. contra iudæos in fine, & locum Michææ Cyrill. ibi, imò & Paul. ita videtur interpretari æternitatẽ sacerdotij Christi ad Hebr. 7. Respondeo, verumque apertè doceri in illis locis, scilicet, & regnum Christi duraturum in hoc mundo quandiu mũdus durauerit, & non esse cum mundo destruen-

August. *Hebr. 7.*

destruendum, sed in vera æternitate cõ summandum. Et simili modo ibi permanebit sacerdotium quoad dignitatẽ excellentiæ personę Christi, & quoad perpetuum effectum sacrificij eius, quæ à Paulo ad Hebr. 9. ęterna redemptio vocatur. Et cum eadem proportione lex gratiæ propriè, ac formaliter sumpta, vt est lex viatorum durabit vsque ad finem mũdi, ibi autem finietur, nam cum fundetur in fide, & cæremonijs sacramentorum, non habet locum extra statum vię, quia quoad hoc imperfecta est, & ideò euacuabitur cum venerit, quod perfectum est. Eminentiori autem modo dici potest mansura in gratia consũmata, & in lege gloriæ, quæ nõ erit alia, nisi lex amoris, seu voluntas Dei clarè visi, & perfectè dilecti cum æterna immutabilitate.

5. Vltimo potest assertio ratione declarari, quia duobus modis potest lex abrogari, scilicet, vel mere negatiuè auferendo illam, vel ferendo aliam, quæ alteram excludat; neutro autẽ modo abroganda est lex noua, durante mundo. Non quidem primo modo, quia non potest durare in mundo Ecclesia militans sine vlla lege Dei, esset enim hoc contra diuinam prouidentiam, & contra rationem ipsius Ecclesiæ, quia per fidem cõstituitur, & non potest esse sine sacramẽtis, per quæ illam fidem profiteatur. Neque etiam posteriori modo, nam vel hæc lex abroganda esset per aliam minus perfectam, & hoc per se est incredibile, & alienum à Christi prouidẽtia. Vel per aliam perfectiorem, & hoc repugnat perfectioni huius legis: nam pro capacitate status viæ nulla lex potest perfectius coniungere hominem cum Deo, vel per notitiam fidei, vel per dilectionem gratię, & charitatis, vel per religiosum cultum, per sacrificium infinitæ dignitatis, & per sacramenta sanctificationis efficacia. Item ex parte Christi non potest expectari lex à sapientiori, vel digniori legislatore lata, neque etiam expectari potest alius mediator inter Deum, & hominem præter Christum, nec alia lex potest perfectius cõiungere homines ipsi Christo, aut eos copiosius sanctificare per Christũ, quã hæc lex gratię. Nam in hac lege iam ipse Christus præsens adest, & non spera-

A tur vẽturus, sicut in lege veteri, & licèt expectemus illum venturum iudicem, inde potius concluditur, inter hanc legem, & Christi iudicium non interuenturam aliam legem. Et propterea tempus huius legis vocatur in Scriptura nouissimum, seu vltimum. 1. Ioan. 2. *Nouissima hora est*, Michęæ 4. & Actor. 2. quia scilicet, est tempus vltimę legis, quę duratura est, donec transeamus ad statum gloriæ. Dicitur etiam hoc tempus plenitudo temporum ad Galat. 4. quia in eo impleta est promissio Messiæ, à quo data est lex cum plenitudine Spiritus

B Sancti ab eodem promissa, & ideò nulla lex superest ab Spiritu Sancto expectãda, vt contra aliquos hæreticos explicuit D. Thomas dicto art. 4. ad 2. & 3. *D. Thom. 6.*

Atque hinc vlterius colligitur, secũdam mutationem, quæ est per diminutionem non habere locum in hac lege, quia hæc diminutio esset quædam partialis abrogatio; ergo non habet locum in hac lege, quia quoad hoc eadem est ratio de tota lege, & de qualibet parte, vt probant omnia adducta in superiori assertione. Nã perpetuitas simpliciter est promissa, vel prædicta de hác lege, &

C cum nihil sit exceptum, de omnibus partibus eius intelligenda est, nec potest fieri exceptio sine magno errore, maximè cũ nulla sit maior ratio de vna parte, quam de alia. Ratio verò à priori est, quia Christus lator huius legis summa sapientia præuidit, quid esset oportunũ hominibus ad salutem, & ad perfectionem eius consequendam; atque eàdem sapientia, & ordinatissima prouidentia ea tãtùm sua lege præcepit, quę omni tempore, & loco essent suæ Ecclesię conuenientia, & regulariter obseruari

D possent, & ideò omnia sua prȩcepta tulit vt æquè perpetua, & immutabilia, quia nunquam futurum erat conueniẽs illa minuere, vel mutare. Reliquas autẽ leges, quas interdum mutare oportet, perseferre noluit, sed Ecclesię suę commisit. *Hinc infertur primo.*

Vnde obiter colligitur, nullam consuetudinem hominum prævalere posse contra hanc legem ad abrogandum aliquod prȩceptum eius, tum quia nec tota Ecclesia potest in tali consuetudine conspirare, nam esset valde turpis, & aliena ab Ecclesię sanctitate: & licet cõ- 7. *Infertur secundo.*

tingeret

1. Ioan. 2.

tingeret introduci in Ecclesia particulari non valeret, iuxta cap. vlt. cum alijs de Consuet. Extra, & in 6. Tum etiam, quia humana consuetudo non excedit vires humanę voluntatis, seu humanarum voluntatum: non possunt autē omnes voluntates hominum simul sumptæ diuinæ voluntati resistere, vel aliquid reuocare eorum, quæ ipse statuit. Eo vel maximè quòd etiam lex humana nō abrogatur per contrariam consuetudinem, nisi ex tacito consensu legislatoris; non potest autem præsumi, vel fingi Deum propter consuetudinem hominū ita conniuere, vt velit aliquod præceptum suum abrogari. Et ideò merito dixit Augustinus lib. 3. Confession. cap. 8. *Cum Deus aliquid contra morem, aut pactum quorunlibet iubet, & si nunquam ibi factum est, faciendum est, & si omissum est, instaurandum est &c.* *Augusti.*

8. *Vltimò infertur.* Vltimò colligitur, tertiam etiam mutationem per augmentum alicuius præcepti non habere locum in hac lege diuina. Ratio est, quia à principio habuit totam suam perfectionem. Probatur, quia author eius non indiguit discursu temporum, aut experimento ad totam legem suæ Ecclesiæ conuenientem præconcipiendam; ergo ex parte eius non erat necessaria illa successio in augmēto huius legis. Nec etiam fuit necessaria ex parte hominum, quibus lex danda erat, nec etiam ex parte rerum, quia semper futura erat eadem Ecclesia, cū eadem fide, eodem sacrificio, eisdem sacramentis, & eodem regimine, quatenus à iure diuino pendet; ergo nulla ratio augmenti in hac lege, vt diuina est cogitari potest. Vnde licèt in principio institutionis, Christus Dominus cū successione quadam illam tulerit, vt se se captui recipientium accommodaret, prius tamen quàm in cœlum ascēderet illam consummauit, ritus omnes substātiales sacrificij, & sacramentorum tradendo, vanumq; esset, aliud sacrificium, vel sacramentum in hac Ecclesia expectare. Et similiter monarchiam in hac Ecclesia constituit, & omnia præcepta sua in Ecclesia perpetuo obseruanda Apostolis significauit, iuxta illud Matt. vltim. *Docentes eos seruare omnia quæcumque mandaui vobis.* *Matt. vlt.*

9. Dices; saltem in præceptis fidei vi- A detur posse esse augmentum, quia discursu temporum crescit Ecclesia in aliquarum fidei veritatū cognitione. Respondetur. Veritates fidei necessariæ ad salutem semper fuerunt notæ Ecclesiæ Christi, licèt circa illas, vel circa alias in eis inclusas, possit esse in Ecclesia magis, vel minus distincta cognitio pro temporum varietate. In quo fortasse summum gradum perfectionis habuit in Apostolis iuxta ea, quæ traduntur in materia de Fide. Tamen licèt daremus, aliquod augmentum fieri interdum in Ecclesia quoad cognitionem fidei, non B propterea augerentur præcepta positiua huius legis diuinæ. Quia nunquam crescit obligatio credendi plura, vel pauciora explicitè, prout est necessariū ad salutem: altera verò obligatio credendi aliquid, quæ interdum nascitur ex sola maiori cognitione, vel propositione fidei, non positiua, sed quasi naturalis est, vt supra declaraui. Atque hoc modo sapientes teneri possunt ad plura credenda explicitè, quàm rudes, cùm tamen lex gratiæ eadē sit respectu omnium. Deniq; posset fieri alia obiectio, C quia Ecclesia ipsa augetur, & minuitur, & varias mutationes recipit pro diuersitate temporum, vel locorum, cur ergo non idem accidet in lege? Sed hoc difficultatem non habet, quia illa mutatio non pertinet ad ipsam legem, sed ad legis obseruantiam, quæ pendet ex libera hominum voluntate, quæ facilè mutatur, & præsertim pēdet ex diuina gratia, quam diuersis locis, aut temporibus Spiritus Sanctus diuidit, prout vult, lex autem pendet ex sola Dei voluntate, quæ eadem semper est in ferendis præceptis huius legis, & ideò licet mu- D tentur mores hominum, lex non mutatur, vt rectè D. Thomas dicto artic. 4. declarauit. *Obiect.* *Resp.*

CAPVT VIII.

Vtrum lex noua sit perfectior veteri?

1. *De perfectione legis nouæ. D. Thom. Salm.*

HAnc comparationem latè explicuit D. Thomas 1. 2. tota q. 107. vbi moderni Scriptores multa etiam de illa tradunt, & plura Soto in 4. d. 2. q. 1. ar. 4. & Salmer. tom. 5. in Euangel. tract. 1. & super Epist. ad Romanos cap. 3.

Bellarm. Barrad. cap. 3. disp. 29. Bellarmin. lib. 1. de Verbo Dei cap. 18. copiosius Barradas tomo 1. lib. 1. per sexdecim prima capita. Si verò considerentur ea, quæ de vtraq; lege hactenus tractauimus, in eis ferè omnia continentur, quæ ad præsentem comparationem pertinent. Et ideò breuiter suppono, quod D. Thomas supra tractat art. 1. has duas leges esse distinctas, quod in libr. 1. à nobis probatum est, & ex dictis in his duobus vltimis est satis declaratum. Deinde suppono, legẽ nouam esse perfectiorem veteri, quod est de fide certum, nam id satis apertè docet Paul. ad Hebr. 7. 8. & 9. & satis colligitur ex Ierem. 31. Vt autem declaretur, in quo hic excessus consistat, distinguenda sunt in lege gratię illa duo, quę D. Thom. q. 106. artic. 2. distinguit, scilicet, propria præcepta, seu documenta, & spiritum gratiæ, & virtutis ad illa implenda, quæ duo etiam sunt data hominibus tempore legis veteris, & ideò, vt rectè fiat comparatio debent leges illæ vt præceptiuę inter se, & gratię, itẽ inter se conferri, alioqui non erit formalis, & proportionata comparatio. Et ideò censeo, non satis explicari hûc excessum, dicendo, legem gratię esse perfectiorem, quia per antonomasiam significat spiritum gratiæ, qui perfectior est, quam lex vt præcipiens, nam hoc modo lex gratiæ etiam est perfectior se ipsa, si sumatur pro spiritu gratiæ, quem confert, & ad sua præcepta, vel documenta comparetur; oportet ergo, vt dixi, duas illas partes cum proportione comparare.

1. supponẽdum.

2. supponẽdum.

Hebr. 7. 8. & 9.

Ierem. 31.

D. Thom.

Dico ergo primò. Lex gratię quoad spiritum gratię longè excelluit statum legis veteris, etiam quantum ad gratiã, quę ad illam implendam in illo conferebatur. Probatur, nam in tribus præcipuè vel quatuor, excedit quoad hanc partem lex noua. Primò quia ex vi sui status, & sui proximi legislatoris habet hunc gratię spiritum, quia data est per Christum, qui simul fuit redemptor, & legislator, quam prærogatiuam non habuit lex data per Moysem. Dices, Moysem non fuisse authorem illius legis, sed Deum, qui est principalis auctor gratię; ergo etiam illa lex dici potest habuisse gratiam ex vi sui authoris, & ratione talis status. Respondetur, negando consequentiam, quia humana natura per originale peccatum facta est indigna omni gratia, & ideò quandiu redemptorem præsentem non habuit, non habebat secundum illum statum, vnde gratiam obtineret ad quancumque legem implendam. Quia iustè Deus decreuerat, nullam gratiam hominibus lapsis dare, nisi propter meritum eius, qui totam naturam redimeret, & ideò omnis gratia, quæ data est ante aduentum redemptoris non erat ex vi illius status, sed ex benigna prouidentia Dei per anticipatam solutionẽ meriti Christi prę-uisi. Et ob hanc causam non satis est, quod Deus esset author legis, & gratiæ, quia ad legem dandam non erat necessarium meritum redemptoris, sicut sem per fuit ad collationem gratiæ. Lex autem gratiæ lata est ab ipsomet redemptore, qui iam pretium omnis gratię per soluit, & ideò hæc lex speciali modo habet sibi coniunctum spiritum gratię, quo cultores eius iustificantur, & vires accipiunt ad ipsam implendam. Et hãc differentiam maximè intendit Paulus in suis Epistolis ad Roman. ad Galat. & ad Hebręos.

2. Prima conclusio.

Obiect.

Resp.

Et hinc sequitur secunda excellentia huius legis, quia spiritus gratiæ abũdantius, & copiosius in illa confertur, quam daretur ante Christi aduentum, vt suprà probatum, & declaratum est, intelligendum est enim ex vi status, & quasi ordinariæ legis, & sic est differentia clara in Scripturis, vt ex consequẽtibus constabit. Hoc vero non impedit quominus aliquibus hominibus singulariter electis Deus tunc contulerit abundantiam spiritus, vt per se constat. Tertia excellentia est, quia in hoc statu confertur gratia non tantùm ex opere operantis, sed etiam ex opere operato, idque non vno tantum modo, sed septem, per septem sacramenta, quæ sunt veluti septem perennes fontes gratiæ Christi, de quibus Isaias cap. 12. prædixit, *Haurietis aquas de fontibus Saluatoris*, vbi notat Hieronymus positum esse nomen *IESV*, *ne putaretur alium esse præter eum, quem Gabriel Virgini prænunciauit.* Ipse autem per fontes Saluatoris doctrinam euangelicam intelligit, in qua lex gratiæ continetur, & ita in idem recidit, quia magna pars legis Euangelicæ est de

3. excellentia legis nouæ.

3. excellentia.

Isai. 12.

Hieron.

de Sacramentis. Et quidem illa satis cõ modè dicuntur fontes gratiæ, & saluatoris, quanuis tota etiam lex, & doctrina euangelica possit dici fons gratiæ, propter abundantiam gratiæ in ea promissam, iuxta verbum Christi Ioan. 4. *Qui biberit de aqua, quam ego dedero ei, &c. fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam,* & cap. 7. *Qui crediderit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius exibunt aquæ viuæ. Hoc autem dixit* (exponit Ioannes) *de spiritu, quem accepturi erant, credentes in eum.* In lege autem veteri nulla gratia dabatur ex opere operato, vt supra dictum est, & si aliqua dabatur ad imitationem eius, erat in vno tantum sacramento, & solum pro paruulis, & quasi ad subueniendum vrgenti necessitati, ideoque non ex speciali priuilegio illius legis, sed ex generali prouidentia Dei erga genus humanum à principio sui lapsus. Ac deniq; etiam illa gratia minus perfecta erat, quam ea, quæ pro simili remedio in lege noua confertur.

Ioan. 4.

4. *4. excellentia à Soto addita.*

Quartam excellentiam addidit Soto supra in sexta, & septima excellentia legis gratiæ, quas ipse ponit, nimirum, quod in hac lege gratia constituit absolutè, & simpliciter Dei filios adoptiuos, & ideò absolutum, & completissimum nomen gratiæ meretur, quod (inquit) gratiæ legis antiquæ in hac sublimitate non competebat, quia non plenè, & perfectè merebantur iusti illius temporis nomen filiorum Dei. Quam prærogatiuã legis nouæ probat ex Paulo ad Romanos 8. dicente, *Non accepistis spiritum seruitutis in timore sed accepistis spiritum adoptionis Dei,* & ad Galat. 4. *Cum essemus paruuli, sub elementis mundi huius eramus seruientes, at vbi venit plenitudo temporis misit Deus filium suum factum sub muliere, factum sub lege, vt adoptionem filiorum reciperemus.* In quibus locis significat Paulus adoptionem filiorum esse propriam prærogatiuam legis nouæ; cui consonat illud Ioan. 1. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, ijs, qui credunt in nomine eius, & ex Deo nati sunt*, quod est proprium legis nouæ, in qua & fides Christi explicita, & natiuitas spiritualis per baptismum omnibus iniungitur. Vnde Sancti Patres, Chrysostomus, Ambros. Theophylact. & Augustinus his locis, & alij, quos refert Barradas tom. 1. libr. 1. cap. 7. & Leon.

Rom. 8.

Galat. 4.

Ioan. 1.

Chrysost. Ambros. Theophyl. August. Barrad.

A Castro in illa verba Isai. 1. *Filios enutriui, & exaltaui*, dicunt, iudæos non propriè, sed figuratè tantum interdum vocari filios Dei, quod Castro ipse sequi videtur sine illa interpretatione. *Castro.*

Veruntamen licèt sensus istorum authorum catholicus sit, modus loquendi vitandus est, vt notant Barradas suprà, & Medin. 1. 2. q. 107. art. 1. Vasq. d. 183. cap. 2. Sit igitur certum iustos veteris testamenti fuisse verè iustos, & sanctos, vt passim scriptura eos nominat; imò Paulus ad Roman. 4. Abraham proponit tanquam exemplar iustificationis, B quæ fit per veram institiam, & gratiam. Et ad Hebr. 11. seriem refert insignium iustorum, qui & ante legem, & sub lege fuerunt, & incipiens ab Abel, dicit, *per fidem testimonium esse consequutum, quod esset iustus.* Vnde fit, gratiam datam sub lege, fuisse etiam veram gratiam eiusdem rationis cum gratia, quæ in nouo testamento datur; sicut & gloria quam nunc habent Sancti vtriusq; testamenti eiusdem rationis existit. Ex quo vlterius cõcluditur gratiam contulisse antiquis iustis veram adoptionem, quia hæc filiatio intrinsece sequitur ad veram sanctificationem per gratiam. Item quia etiam illa gratia habebat adiunctam repromissionem æternę hæreditatis, vt testatur Paulus ad Hebr. 11. per quam promissionem consummatur adoptio. Atque ita passim scriptura vocat illos iustos filios Dei, Sapient. 12 & 16. Deuteron. 32. & alijs similibus locis. Nec possunt hæc per figuram tãtùm, seu metaphoram exponi, cum Scriptura possit propriè intelligi; imò cum sermo historicus, & dogmata fidei proponens verborũ proprietatem requirat. Neq; etiam obstat, quod nomen filiorum Dei D interdum tribuatur toti populo iudęorum, in quo erant multi improbi, quia vsitatum est in Scriptura, totam communitatem vocare à maiori, vel meliori parte. Vel etiam ita appellantur, quia hoc profitebantur, & illud consequi poterant, si per eos non staret. Vnde expresse Paul. ad Roman. 9. loquens de Israelitis fratribus suis, ait, *Quorum adoptio est filiorum, & gloria*. Itaque certissimum est, gratiam datam in lege veteri fuisse simpliciter, & absolutè gratiam, tum quia gratis dabatur, tum etiam

Barrad. *Medin.* *Vasq.* 5.

Hebr. 11.

Sap. 12. & 16. *Deute. 32.*

Rom. 9.

quia

quia gratum, & acceptũ Deo homines reddebat. Et consequenter est etiam certum, iustos illius temporis fuisse absolutè, & simpliciter filios Dei adoptiuos, quia iam accepti erant ad regni hæreditatem, quam postea suo tempore assecuti sunt.

6. *Cur Patres antiqui dicuntur habere statũ seruorum.* *Augusti.* *Chrysost.* *Rom. 8.* *Galat. 4.*

Dicuntur autem nihilominus illi Patres antiqui habuisse statum seruorum, propter tria præcipuè. Primò propter onera legis, vt testatur Augustin. contra Adimantum cap. 16. dicẽs, *In veteri testamento erant onera seruorũ.* Idẽ habet Chrysost. ad Roman. 8. homil. 14. dicens, literam legis vocari spiritum seruituris, & rationem reddens subiungit, *Etenim supplicia illos è vestigio excipiebant, & merces statim sequebatur, &c.* Atq; hoc manifestè voluit Paul. ad Galat. 4. dicens, *quanto tempore hæres paruulus est, nihil differt à seruo, cũ sit Dominus omnium vsque ad præfinitum tempus à Patre, sic & nos, cùm essemus paruuli, &c.* In qua similitudine apertè supponit Israelitas fuisse filios Dei, paruulos autẽ quoad imperfectionem status, & ideò instar seruorum legem accepisse, sub qua custodirentur tanquam sub pędagogo, sicut cap. 3. in fine dixerat, legem fuisse pędagogum illius populi, pędagogus enim non solet dari seruo, sed filio paruulo. Atq; hinc sequitur secundum, in quo ille status seruitutis consistebat, scilicet, quia homines sub lege viuẽtes, quantũ erat ex vi eius, ducebantur spiritu timoris, qui est spiritus seruorũ potius, quã amoris, qui est spiritus filiorũ. Et hoc maximè intendit Paul. in dicto loco ad Roman. 8. cum dicit, *Non accepistis spiritum seruitutis iterum in timore. sed accepistis spiritum adoptionis filiorum, in quo clamamus Abba Pater*, vbi bene ità exponit *Anselm.* Anselm. & idem sensit Augustinus, vbicumque distinxit legem veterem, & nouam per amorem, & timorẽ, quam esse breuissimam, & certissimam differentiam dixit lib. contra Adimantum cap. 17. & lib. 1. de Morib. Eccles. c. 28. Pertinet etiam ad hunc spiritum seruitutis, quòd lex illa inducebat ad sui obseruationem propter retributiones temporales, quasi propter mercedẽ seruilẽ, vt Chrysost. supra põderauit. Et inde etiã timor fiebat magis seruilis, quia erat magis de amissione tẽporalium bonorũ, & de pœnis temporalibus, quas lex cõminabatur, quàm de pœnis æternis.

A

7. *Tertia conditio illius seruilis status.* *Hebr. 9.* *Hieron.* *Cyrillus.*

Tertia conditio illius seruilis status addi potest, quia tunc gratia non introducebat in regnum cœlorum, nec aperiebat ianuam regni, durãte statu illius legis, vt declarat Paul. ad Hebr. 9. & 10. Propter quod dixit Hierõny. epist. 129. ad Dardanum, sanguinem Christi clauẽ esse paradisi, & Cyrillus. 10. Thesauri cap. 4. ait, Christum de se dicere. Ego sum ostium, quia per ipsum natura nostra nouum iter facere docta est, & quasi per portam quandam cœlos ingreditur, & alia tradit D. Thom. 3. p. q. 49. ar. 5. vbi id explicuimus, & latius disp. 42. illius tomi. Sicut enim paruulus, quandiu non est aptus, vt in hæreditatem introducatur, dicitur esse quasi seruus, ita iusti illius temporis, siue viuentes, siue iam mortui sub lege dici possunt fuisse in quodã statu seruitutis, quia pro tunc non erant apti ad æternam hæreditatẽ adeundam. Et hanc maximè rationem considerauit Soto, vt adeò diminueret rationem, vel perfectionem illius gratiæ, & filiationis, vt hæc nomina illis absolutè denegauerit. Quia cum gratia faciat hominem acceptum ad gloriam, illa, quæ non facit vndique acceptum pro aliquo statu, videtur esse gratia secundũ quid. Et re vera potest hæc quarto loco poni inter differentias vtriusq; testamenti, & eorum gratiarum, non tamen cum illa exaggeratione. Quia gratia testamenti veteris etiam faciebat simpliciter acceptum ad hæreditatem æternam, & de se tollebat omne personale impedimentum gloriæ, tam proueniens ex peccato actuali, quàm ex originali, vt erat proprium talis personæ; non tollebat autem impedimentũ proueniens ex lapsu totius naturæ, pro qua nondum erat satisfactum. Hoc autem impedimentum erat veluti extrinsecũ, & ideò non minuebat rationem, & perfectionem gratiæ in se spectatæ, & multo minus poterat constituere analogiã in gratiæ nomine, & ideo negari non potest, quin illa simpliciter fuerit, & appellari debeat gratia. Et idem est de filiatione, quia dilatio temporalis hæreditatis ex aliquo defectu extrinseco, vel accidentario proueniens non minuit veritatem filiationis adoptiuæ, neque appellationem eius. Nam etiam

B C D

nunc iustus, qui vel nondum plenè satisfecit pro mortalibus peccatis, aut venialia habet peccata, secundum præsentem statum non est aptus ad introitum regni, & si in illo moriatur, detinebitur, & purgabitur, priusquam hæreditatem accipiat, & nihilominus simpliciter est filius Dei adoptiuus, etiam si illud impedimentum sit magis personale, ac proprium, quàm esset olim impedimentum totius naturæ.

8. *Loca Pauli ex dictis explicata.*

Loca igitur citata ex Paulo ex dictis satis explicata sunt, quia in loco ad Romanos non adoptionē secundum se spectatam, sed vt coniunctā spiritui adoptionis, & filiorum ponit vt specialem prærogatiuam noui testamenti. In loco vero ad Galat. non de substantia, vt sic dicam, filiationis, sed de statu, seu conditione seruili loquitur, imò expresse affirmat, filiationē adoptiuam Dei fuisse in veteri testamento, statū verò fuisse puerorum, & seruitutis. Et in eodē sensu dicit ibidē, nos nunc accepisse adoptionem filiorum, vtiq; coniunctam cum statu, & spiritu filiorum, in quo clamamus Abba Pater. Et in eodem sēnsu cōcludit de iusto; *Itaq; iam non est seruus, sed filius*, scilicet, quoad statum, & spiritum seruitutis. nam quoad substantiam non potest iūstus non esse seruus Dei. Et eodem modo potest exponi locus Ioannis, ab initio enim mundi data est hominibus potestas, *filios Dei fieri*, tamē per Christum data est peculiari modo quoad statum, & quoad spiritum, licet hic locus aliter possit etiā exponi, vt statim dicā.

9. *Exponuntur Patres.*

Patres autem, qui interdum dicunt, illam antiquam filiationem fuisse figuratam, piè possunt exponi, vt solum id dixerint propter imperfectionem illius status. Vel fortasse melius in populo Israelitico distingui potest duplex filiatio, sicut duplex iustitia. Vna legalis, altera spiritualis. Vna ex lege, altera in lege, vel sub lege. Prior consistit in promissione, & quasi adoptione illius populi ad Israeliticum regnum in terra promissionis sub peculiari cura, & protectione Dei, prout eleganter describitur à Dauid Psal. 77. & Psal. 104. & 105. Hæc ergo merito dicitur filiatio figuralis, & de hac loquūtur Chrysost. & Theophyl. & Oecumeni. super dicta loca Pauli, & Ioannis, & Cyrill. lib. 1. in Ioan. cap. 14.

Psalm. 77 104. & 105.

Cyrill.

A Qui tamen non negant in eisdem iudeis filiationem spiritualē per gratiam, sed illam ibi non commemorant, quia non erat ex lege; imò qui illam habebant, ad legem gratiæ vt sic pertinebant, vt supra ex Augustino diximus, & accōmodatè ad hoc punctum explicat lib. 3. cōtra duas epistolas Pellagianor. cap. 4.

Dico secūdo. Lex noua etiām quoad præcepta, & documēta longe perfectior est lege veteri. Conclusio est communis, & eodē modo certa, vt sumitur ex eisdē locis ad Hebr. 7. & sequentibus, & ex diuerso modo, quo vbiq; Paulus loquitur B de lege, & dè Euangelio. Hic autem excessus perfectionis legis nouæ in multis consistit, quæ ex omnibus tractatis in hoc libro, & præcedenti facilè colligi possunt, discurrēdo per causas, effectus, & proprietates vtriusq; legis. Primo ergo perfectior est lex noua in fine, quia licèt vtraque lex ordinauerit homines vltimatè ad fœlicitatem æternam, tamē lex noua immediatius, plenius, & efficacius. Vnde etiam excedit in fine proximo, quia totus finis huius legis est maximè spiritualis, scilicet, destructio peccati, & perfecta sanctificatio, & cū Deo C coniunctio, lex autem vetus proximè versabatur magna ex parte circa temporalia, & intendebat fęlicitatem, & pacem externam reipublicæ, cum iustificatione etiam legali, quanuis per hæc remotè, & modo imperfecto intēderet spiritualem finē. Atq; huc spectat, quòd lex noua est finis veteris, vt infra dicā.

10. 2. conc.

Hebr. 7.

Secūdo excedit lex noua ex parte efficiētis, nam lex vetus per Moysem: noua autem per Christum Deum hominē data est. Quam exaggerat Paulus ad Hebr. 2. considerans illam legem non tantum vt data per hominem, sed etiam vt D datā per angelos. Quāto enim Christus melior est angelis effectus (vt idem dixerat cap. 1.) tantò sermo, & lex Christi dignior est sermone angelorum, & lege per illos data. Dices vtriusq; legis Author est Deus, Angeli verò, & Moyses tantū fuerunt organa. Respōdeo, èx hac parte inueniri quandam æqualitatem, prærogatiuam autem legis nouæ esse, quod non solum est à Deo, vt Deus est, sed etiam vt est homo, vnde etiam habet, vt non solùm sit data per Christum vt promulgatorem, sed etiam vt legisla-

11. *Secundus excessus legis nouæ.*

Obiect.

Resp.

legislatorem per voluntatem humanã, Et ita hæc lex quasi duplici titulo est diuina, scilicet, quia est à voluntate diuina per essentiam, & ab alia voluntate Dei per cõmunicationem idiomatum, seu deificata per vnionem hypostaticã. Ex quo mirum in modũ augetur dignitas huius legis, saltem extensiuè per plures respectus moraliter dignificãtes. Et non parũ auget hunc posteriorẽ respectũ, quod proximus author huius legis simul fuit redemptor illorũ, quibus legẽ tradebat. Nam ex his omnibus titulis maior quędam obligatio oritur, quã ex alia lege Dei per puras creaturas tradita, quod significauit Paul. in verbis illis ad Hebr. 2. *Si enim qui per angelos factus est sermo, &c. quomodo nos effugiemus, si tãtam neglexerimus salutem, quæ cum initium accepisset narrari per Dominum; ab eis, qui audierunt, in nos confirmata est, &c.*

12. *Tertius excessus legis nouæ.*

Tertiò excedit lex noua ex parte materiæ, seu ex rebꝰ traditis, ac præceptis. Quę differentia colligi potest in primis ex legislatoris excellentia, siue lex noua ad Christum, & vetus ad Moysem, vel angelos conferãtur, siue vtraq; ad Deũ. Nam per se verisimile est, altiorem doctrinã, & legẽ voluisse Deũ tradere per filium, quam per ministros, vt notauit Ribera circa dicta verba Pauli ad Hebr. 2. & idem significauit Paulus cap. 1. dicẽs, *Multifariam, multisq; modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissime loquutus est nobis in filio, &c.* Deinde idem ostendi potest discursu facto superius circa materiam legis nouæ. Si enim spectem' materiam fidei longe perfectior fides in hac lege præcepta est: nam in ea sunt reuelata profundissima Dei mysteria, tam vt Deus est, quàm vt est homo, quorum explicita fides toti Ecclesię commendata est, in lege autẽ veteri, & pauciora mysteria sunt communiter reuelata, & fides implicita illorum ad salutẽ sufficiebat. Et ideò inter alias causas interdum vocat Paulus legem nouam legem fidei, vel fidem, veterem autem vocat legem factorum, vel legem simpliciter, vt ad Roman. 3. & ad Galat. 3. quia lex noua abundat mysterijs fidei, & in illa maximè fundatur, licet aliqua etiam opera præcipiat, vetus autem lex abundabat præceptis operum, licet aliquam fidem simul exigeret. Deinde in materia morali licet sit quædã equalitas quoad substantiam (vt sic dicam) præceptorum moralium, excedit tamẽ lex noua in maiori eorum declaratione, & exacta intimatione, & præterea quia consulit multa, quæ ad perfectiorẽ obseruantiam illorum pertinẽt. Deniq; in materia cæremoniali infinitus (vt sic dicam) est excessus, tum ratione sacrificij infiniti valoris, tum ratione sacramentorũ continentium gratiã Christi, quæ omnia satis supra explicata sunt.

Ribera. Hebr. 2.

Rom. 3. Galat. 3.

Quartò excedit etiam lex noua ex parte formæ, quia non est scripta in lapidibus, vel membranis, sed in mentibus, & cordibus hominum, per verbum proprium ipsius Dei hominis, cooperante Spiritu Sancto per abundantiam spiritus, & interioris illuminationis, vt supra latè declaratum est. Et ad hunc excessum pertinet differentia promulgationis, nam promulgatio suo modo pertinet ad complementum sensibilis formæ legis. Excesit autem promulgatio legis nouæ. Primò in prodigijs, & signis, quibus facta est, nam omnia indicabant plenitudinem Spiritus Sancti, & amoris, cum in promulgatione legis veteris omnia signa fuerint timoris, & terroris, quibus ostensa est diuersa qualitas, & perfectio vtriusq; legis, vt Sancti expendunt, quos in superioribus satis citaui. Secundo excesit promulgatio legis nouæ in loco, quia vetus in deserto, & in monte quodam, priuato populo data est. Noua verò in ciuitate regia, & in metropoli, vt sic dicam, fidelis populi, qui tunc erat, congregatis diuersarum rationum hominibus prædicari cœpit, & postea per vniuersum mũdum consummata est. Vnde tertio considerari potest excessus in modo, quia lex vetus in vno tantum sermone, illi populo proprio, tradita est, non verò cũ dono linguarum, vt simul inciperet prędicari omni nationi, quæ sub cœlo est.

13. *Quart' excessus legis nouæ.*

Quintò excedit lex noua in virtute, & efficacia sanctificandi, quam differẽtiam vbique tradit Augustin. tanquam præcipuam, & virtute continentem cęteras, vt patet ex totò libro de Spiritu, & litera, & lib. 1. de Gratia Christi c. 19. & lib. de Natur. & grat. cap. 57. & libro de Continent. cap. 3. & alijs innumeris locis. Communiter autem explicatur

14. *5. excessus Augustini.*

hic excessus magis ex parte gratiæ, quā ex parte legis, vt præceptiuæ. Veruntamen licet hoc redundet etiam in perfectionem ipsiusmet legis, quia cōiunctio cū gratia pertinet ad excellentiā eius, & ad facilitatem, & suauitatem, vt infrà dicam: nihilominus lex noua vt præceptiua participat in suo genere quandam gratiæ efficaciam, maximè ratione sacramentorum, quæ præcipit, & promissionum, quas includit, quam virtutem lex vetus non habuit, vt suprà latè declaratum est. Vnde huc etiā spectat sexta excellentia legis nouæ in promissionibus, quia sunt maximè spirituales, & de bonis æternis, cum tamen in lege veteri fuerint temporales, quę differentia frequens est in Theologis, & Patribus, supra tamen explicata est, vbi eos allegauimus. Et huc etiam referēda est septima differentia in comminationibus; quæ in lege veteri ordinariè erant de supplicijs temporalibus, & corporali morte, raro autem fiebat explicita cōminatio æternæ pœnæ. In Euangelio autem è conuerso, vt ostendunt illa verba Christi, *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere, sed potius timete eum, qui potest & corpus & animam perdere in gehenna*, Matt. 10. Denique ad hoc caput pertinet differentia vtriusq; legis in modo inducendi subditos ad sui obseruationem: nam lex vetus per timorem valde seruilem, & quasi humanum, lex autem noua maximè per amorem homines inducit, non omisso timore altioris ordinis, magisque diuino. Quæ excellentia circa priorem assertionem huius capitis satis declarata est.

6. excellentia. Septima. Octaua.

Nono excedit lex noua veterem in proprietate vniuersalitatis ex parte locorum, & personarum, quia lex vetus pro solo iudæorum populo, noua verò pro omnibus hominib⁹, & vniuerso orbe data est; vtrumq; enim in superioribus ostensum est, & constat, vniuersalitatem legis ad eius excellentiam pertinere. Similis est decima excellentia sūpta ex alia proprietate immutabilitatis, ac perpetuitatis huius legis. Nam licet lex vetus prius data sit, quàm noua, illud tamen nec ad excellentiā pertinuit, nec est signum eius, quia imperfectiora solent esse generatione priora, sicut dispositio præcedit formam, atq; ad hūc modum præcessit lex vetus nouam. At verò perpetuitas rei postquam in suo esse producta est, ad perfectionem eius pertinet. Et hoc modo excelluit lex noua supra veterē, vt in superioribus latè explicatum est. Addi etiam potest vndecima excellentia ex alia legis Dei proprietate, quatenus immaculata dicitur. Nam licet hæc proprietas etiā in lege veteri inuenta fuerit, maiori tamen perfectione in noua, quia sicut vtraq; fuit sancta, & spiritualis, & nihilominus lex noua est sanctior, & spiritualior, vt ex omnibus dictis satis constat: ita licèt vtraq; sit immaculata, nihilomin⁹ noua potest esse purior, & magis immaculata. Consistit autem hic excessus in duobus. Primò quia nullam permissionem, vel dispensationem concedit in his, quæ rectę rationi non consonant, sicut lex vetus interdum faciebat. Secundò in cōsilijs perfectionis, præsertim virginitatis, nā in lege veteri quodāmodò præferebatur coniugiū virginitati, quia homines illius status procreatione filiorū præcipuè vacabāt; in hac autē lege prefertur virginitas tanquam aptior ad vacandū Deo, & ad perfectionem animę obtinēdā, quę per hāc legē maximè intēditur, ideoque purior, & immaculatior est.

Vndecima

15. 9. excellentia. Decima.

Duodecima excellētia legis nouę sumitur ex alia proprietate, quam illi tribuit Christus Matt. 11. dicens. *Iugum meū suaue est, & onus meum leue*, è contrario vero lex vetus adeò onerosa fuit, vt de illa dixerit Petrus Actor. 15. *Quam nec nos, nec Patres nostri portare potuimus*, & pluribus alijs testimonijs hanc differentiam confirmat Cyprian. lib. 3. ad Quirinum c. 119. Nihilominus tamen non caret aliqua difficultate, nā hæ duæ leges videntur in hoc se habere tanquam excedēs, & excessū, & non est facile iudicare, quę simpliciter excedat in onere, & difficultate. Si enim cōsideremus externa opera, & corporalē laborē, ac exercitationē, sine dubio fuit multo onerosior lex vetus, quia plurimas cęremonias sacrificiorū, sacramentorū, & aliarū obseruātiārū pręcipiebat, & pręcipuè circūcisionē carnis, quę valde erat austera. Itē lex Zelotipię, & similes valde difficiles erat; lex autē noua ex his exterioribus pauca pręcipit, præter ea quę sunt legis naturę, vt cōstat ex dictis, & notat Aug. epist.

16. 12. excellentia. Matt. 11. Actor. 15. Cyprian.

epiſt. 118. & 119. cap. 19. & 15. contra Fauſtum cap. 13. At verò ex interioribus actibus multa præcipit difficiliora, vt notat D. Thomas q. 107. artic. 4. vbi fatetur, præcepta nouæ legis quoad hanc partem eſſe grauiora. Reddit autẽ rationem, quia lex noua expreſſe prohibet interiores animi motus, quod nõ ita expreſſe lex vetus faciebat, & licet aliquando prohiberet, non puniebat. Sed ſi quis rectè cõſideret, hic exceſſus non erat in rebus præceptis, vel prohibitis, ſed in modo. Nam lex vetus etiam prohibebat concupiſcentiam, & præcipiebat dilectionem proximi abſolutè, ſiue eſſet amicus, ſiue inimicus, vt ſupra notatum eſt, ac deniq; præcipiendo totam legem naturalem, conſequenter vetabat quidquid illi contrarium eſt, vt ſunt etiam actus interni. Quia verò lex noua expreſsius prohibuit iram, odiũ, concupiſcentiam, etiam per ſolum deſiderium internum, ideò ex hac parte dicitur quodammodò grauior, & in hoc ſenſu loquutus eſt D. Thomas, & ita etiã expoſuerunt Lyran. in Præfat. ad Euangel. & Abulenſ. Matt. 11. q. 68. & Chryſoſto. in Imperfecto homil. 10. in Matt. & ſumpſerũt ex Aug. 19. cõtra Fauſt. c. 23.

Auguſt. *D. Thom.* *Lyran.* *Abulen.* *Chryſoſt.* *Aug.*

17. Vltra hanc autem difficultatem videtur eſſe alia maior in lege noua ex aliquibus actibus internis, & alijs externis. In internis quidem, quia præcipit credere altiora myſteria, & longe difficillima, vt Trinitatis, Incarnationis, & Euchariſtiæ. Et ex hac parte exterior vſus ſacramentorum eſt longè difficilior, quia poſtulat magnam fidem, & ſanctitatem, & diſpoſitionem ad illam, in quo ſpecialis difficultas eſt in conueniẽti vſu Euchariſtiæ. Deinde in ſacramento confeſsionis magna quædam difficultas inuenitur: nam valde repugnat naturæ, vt per ſe conſtat. Præterea in diſſolubilitate matrimonij inuenitur hæc lex grauior, & in abſoluta prohibitione vſurarum. Deniq; quo magis eradicat omnia vitia, eò difficilius impleri poteſt. Veruntamen hæc omnia eandem habent reſponſionem, fatemur enim ex parte actuum internorum, & aliquorũ externorum, quatenus ab interioribus pendent, hanc legem eſſe difficiliorem, non enim poterat eſſe perfectior, quin eſſet difficilior homini ſecundum tuam naturam ſpectato. Tamen quia hæc lex ſecum affert ſpiritum gratiæ, & charitatis; ideò reſpectu huius ſtatus eſt ſuauior, & facilior, quam lex vetus eſſet reſpectu ſuorũ ſubditorum. Et hoc modo dixit Ioan. 1. canonica cap. 5. *Mandata Chriſti non eſſe grauia*, vtique amanti, vt dixit Auguſt. de Natur. & grat. cap. 69. quia *omnia ſæua, & immania, facilia & prope nulla efficit amor*, vt idem Auguſtinus dixit ſerm. 48. de Tempore, & ita etiam hoc explicuit Hilari: canon. 11. in Matth. & optimè Author imperfecti Homil. 28. in Matth.

A

Ioan. 1. *Auguſt.* *Hilar.* *Aut. imp.*

Decimo tertio excedit lex noua veterem, quia eſt finis illius, & vetus fuit diſpoſitio, ſeu præparatio ad nouam iuxta illud ad Romanos c. 10. *Finis legis Chriſtus*, & ad Galat. 3. dicitur. Lex fuit pedagogus præparans ad Chriſtum, & ſic dixit Auguſtinus libro 1. de Gratia Chriſti cap. 19. *Lex data eſt, vt gratia quæreretur.* Deinde hinc naſcitur decima quarta prærogatiua legis nouæ: nam vetus fuit figura nouæ, quia omnia illa ſacramenta fuerunt vmbræ futurorum, vt ait Paulus. Vnde è conuerſo lex noua comparatur ad veterem tanquam veritas ad vmbram, iuxta illud, *Veritas per Chriſtum facta eſt.* Et ſic etiam dixit Auguſtinus 16. de Ciuitate cap. 26. vetus teſtamentum obumbraſſe nouum, & in hoc omnia reſonare nouitatem. Imò ideo (inquit) illud dicitur vetus, *quia eſt occultatio noui*, & hoc nouum, *quia eſt veteris reuelatio.* Et hinc etiam dicitur lex noua fuiſſe contenta in veteri, vel tanquam in imagine, & figura, vel tanquam in ſemine, vt explicuit D. Thomas dicta quæſt. 107. art. 3. ex Gregor. homil. 6. in Ezechiel. & Auguſt. 19. contra Fauſtum cap. 28. Alia verò ratione dixit Victor. Antiochenus ad cap 4. Marci. *In noua lege veterem teneri incluſam, & ideò vbi noua non eſt, veterem locum habere non poſſe.* Dicitur enim lex vetus eſſe in noua tanquam in ſuo complemento, & quia quæ in illa erant in figura, in hac ſunt in veritate, & quia quod illa inchoauit, hæc perfecit. Vnde etiam dixit Aponius libro 5. in Cantic. circa id *Tenui eam*, &c. *lex lactat Eccleſiam gratia generat.* Hinc denique dicitur lex noua impleuiſſe veterem, quia quidquid per illam promiſſum, & adumbratum eſt in noua eſt impletum

B

C

D

18. 13. *excellentia.* *Rom. 10.* *Galat 3.* *Aug.* 14. *excellentia.* *D. Thom.* *Gregor.* *Auguſt.* *Victor.* *Aponius.*

pletum, & quia per nouam legem vetus antiquata est, quia tempus eius iam erat impletum, & eius vtilitas iam cessauerat, vt D. Thomas suprà explicat art. 3. Ex quibus etiam licet colligere, in lege noua excellētiùs inueniri, quàm in veteri illas perfectiones diuinæ legis, quas ponit Dauid Psalm. 18. *Lex Domini immaculata, conuertens animas, &c.* vt latè explicuit Lyran. dicta Præfatione ad Euangel. Denique si spectentur conditiones legis, quas aliàs posuit Isidor. scilicet, quod sit honesta, possibilis, loco, temporique conueniens, vtilis, necessaria, perspicua, ac breuis, in omnibus inuenietur hæc lex summe perfecta, & non solum legem veterem, sed omnem etiam aliam, quæ prudenter cogitari possit, antecellere. Quamobrem etiam ipsi Hebræi veritatem hanc agnouerunt, vt intelligi potest ex Paulo Burgen. in addit. ad Hebr. 1. vbi refert Glossam Hebræi cuiusdam super id Ecclesiasles. 1. *Omnia vanitas*, dicentem, *Omnis lex, quam addiscimus in præsenti tempore vana est, respectu legis Messiæ*. Nam licet suo tempore vtilis fuerit, cum tamen saluare homines non posset, nec ad beatitudinem introducere, vana esset, nisi per Christum compleretur, qui & sanguine suo ianuas cœli aperuit, & initiauit nobis viam nouam, relicta lege gratiæ, per quam illam consequi, & in Sancta Sanctorum æternæ beatitudinis introire valeamus.

D. Thom.

Psal. 18.

Lyran.

Isidor.

Paul. Burgen.

FINIS.

(✠)

ERRATA.

53. 1. A. Per se non est euidens, lege per se est euidens.
115. 2. D. Contradictione lege contradictionem.
116. 2. D. metaphoricæ. lege metaphoricè.
130. 1. C. nota, lege notæ.
149. 1. D. Dura. lege durat.
169. 2. C. in margine notum, lege motum.
204. 1. D. Membrot. lege Nemroth.
ibidem. 2. A. Vniuersitatem, lege vniuersitate.
212. 1. D. Et postea, lege Et potest.
203 2, D. dicentes, lege docentes,
240, 2. D. Nauiganti, lege vigilanti.
297. 2. A. in margine Altea, lege altera.
312, 2, D. eadem, lege eandem,
365. 1 B. Homines, lege hominem.
381. 1, D. Collectionem, lege collationem.
420. 2. D Prouenire, lege proueniret.
420. 1. C. Clementina 2. lege prima.
433. 2. D. Requiri. lege requirit.
435. 2. C. Affligendo, lege affigendo.
435. 2. D. Supereſt vero occurrit inquirendum, tol le verbum occurrit.
460. 2 C. intendas, lege intendat.
468. 2. A. Eius, lege cuius.
472. A. 2. innuduerit, lege induetit.
478. A. 1. Potest licite ab ipso reo exerceri licite, vnum licite abundat.
489. 2. B. Quem, lege quod.
03. 1. C. Docet, lege Donec.
559. 2. A. Neutra enim autem, dele enim.
624. 1. D. prædecessorem, lege prædecessorum.
846. 1. D. Scientia Principis interuenit, lege non interuenit.
853. 1. A. Venerit, pro venari.
1107. 1. B. Quia, lege qui.
901. 1. B. Contra omnes, lege contra mores.
1231. 1. C. Hominem, lege Dominum.
1240. 2. B. Roman. 3. lege Actor. 13.

CONIMBRICÆ,

Apud Didacum Gomez de Loureyro Vniuersitatis Architypographum. Anno Dñi 1611.

INDEX
LOCORVM SACRÆ SCRITVRAE, QVAE IN HOC VOLVMINE explicantur.

Prior numerus capita, posterior versus designat.

GENESIS.

ver. 16. & 17. CAP. 2. *Ex omni ligno Paradisi comede, ex ligno scientiæ boni, & mali, ne comedas:* loquitur Deus ad Adam, & ad posteros eius. pag 1077. 1.C.

Ibidem. v. 17. *In quacumque enim die comederis ex eo, morte morieris*: Toti posteritati Adæ, mortem cominatus est Deus. 1077. 1.D.

3. *vers.* 3. *Præcepit nobis Deus, ne comederemus*, id est, non tantum Adæ, sed etiam Euę, pag. 1077. 1. D.

Ibid. v. 16 *Sub viri potestate eris*, scilicet, quoad vim coerciuam proportionatam; 1077. 1. D.

7. *v.* 8. *De animantibus quoque mundis, & immundis*; variè exponitur. 1077. 2. C. D.

9. *v.* 4. *Carnem cum sanguine non comederitis*, variè explicatur. pag. 1708. 1.D.

13. *v.* 15. *Omnem terram, quam conspicis, tibi dabo, & semini tuo in sempiternum.* pag. 1131. 1 A. exponitur. 1136. 2 A. & sequêtib.

17. *v.* 13. *Erit pactum hoc meum in carne vestra, in fœdus æternum*; eodem modo exponitur ibidem.

23. *v.* 4. *Date mihi ius sepulchri*, id est, facultatem sepeliendi. pag. 11. 2. D.

EXODVS.

ver. 14. & 17. Cap. 12. *Habebitis hanc diem solennem, & c. cultu sempiterno.* Et infrà, *Custodietis diem istam ritu perpetuo.* pag. 1131. 1. A. exponitur. 1136. 2. A. & sequentib.

20. *v.* 12. *Honora patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longæuus super terram, & c.* ad literam terram promissionis promittebat, in figura autem æternitatem. pag. 1148. 2. B. C. D.

Ibid. v. 13. *Non occides*, plures conditiones includit. pag. 153. 1. B.

LEVITICVS.

vers. 18. Cap. 19. *Diliges proximum tuum & odio habebis inimicum tuum*: illud, *odio habebis inimicum tuum*, falsum commentum Rabinorum est. pag. 1094. 1. A.

DEVTERONOMIVM.

Ama Deum tuum, & observa præcepta eius, & ceremonias, atque iudicia, & mandata omni tempore; vbi per *præcepta*, intelliguntur moralia, & sic distinguuntur ibi tria genera præceptorum legis. pag. 1100. 1. C. 11. *v.* 1.

REGVM LIB.

Dominus præcepit ei, vt malediceret Dauid; id est permisit. pag. 192. 2. C. 1. *Reg.* 16 *v.* 10.

PSALMI.

Beatus vir qui non abijt & c. vir ibi fœminas comprehendit. pag. 910. 2. D. *Psalm.* 1. *v.* 1.

Ego constitutus sum Rex ab eo, & c. de Christo intelligitur. pag. 1215. 2. D. & vere Rex erat. ibidem. 2. *v.* 6.

Reges eos in virga ferrea, id est, inflexibili, & recta. pag. 1216. 2. A. & pag. 1233. 1. A. *Ibid. v.* 9.

Quis ostendet nobis bona? signatum est super nos lumen vultus tui; intelligitur de lege naturali. pag. 16. 2. A. 4. *v.* 6. & 7

Deus iudicium tuum Regi da & c. de Christo exponitur. pag. 1215. 2. C. 71. *v.* 1.

Tradidit eos in manus gentium, & dominati sunt eorum, & c. intelligitur de iusta Dei permissione. pag. 1092. 2. D. 105. *v.* 41

Virgam virtutis tuæ, & c. de prædicatione Christi exponitur. pag. 1216. 1. D. 109. *v.* 15

Beatus vir qui timet Dominum, vt suprà in 1. Psalmo. 111. *v.* 1.

PROVERBIA.

Cap. 8. *Per me Reges regnant, & c.* 208. 1. B. *vers.* 15.

Sicut noxius est qui mittit sagittas, & lanceas in mortem, ita vir, qui fraudulenter nocet amico suo. Vir ibi exponitur vt supra in 1. Psalm. pag. 910. 2. D. iuxta cap. 1. de præsumptionibus.

ISAIAS.

Cap. 2. *Venite ascendamus ad templum Domini, & ad domum Dei Iacab, & docebit nos vias suas*; id est sensibili, & humano modo. pag. 1217. 2. D. 2. *vers.* 3.

Ibid. eodē. *De Sion exibit lex*, vtiq; noua; seu gratiæ, pag.1076.2.A. & de Christi prædicatione. pag. 1216. 1.*D.*

9. verſ. 5. *Magni Concilij Angelus*, sermo est de Christo. pag. 1080. 2.A.

33. v. 22. *Dominus iudex noſter, Deus Rex noſter, Dominus legiſer noſter*, pag.201.1.B.vtiq; excellenti, & singulari modo, & de Messia exponitur, pag. 1215. 2.B.

IEREMIÆ.

verſ. 33. Cap.31.*Dabo legem meam in viſceribus eorū*, loquitur de lege noua. 1076. 2.A.

Ibid. eodē. *Et non docebit vltra vir proximum ſuum, & vir fratrem ſuum, dicens, cognoſce Dominum; Omnes enim cognoſcent me, à minimo vſque ad maximum, &c.* in his verbis significatur abundantia luminis, doctrinæ, & gratiæ legis Euangelicæ. 1231.1.B.

Threnor. 1 verſ. 10. *De quibus præceperas ne intrarent in Eccleſiā tuam*, exponitur de Gentibus non colentibus Deum. pag.1239. 2.C.

EZECHIEL.

verſ. 25. Cap.20. *Dedit eis præcepta non bona, & iudicia in quibus non viuant, & polluit eos cum muneribus ſuis, cum offerrent omne, quod aperit vuluam*: dupliciter exponitur.pag. 1091.2.C.*D.* & pag.1092.2.C.

OSEÆ.

verſ. 4. Cap.8. *Ipſi regnarunt, & non ex me, &c.* de Regibus Israel contra Dei voluntatē introductis dictū est, & ad alios iniq; regnantes applicari possit, pag.200. 2.C. & 235. 1.A.

MICHEÆ.

verſ. 2. Cap.4. *De Sion egredietur lex, & verbum Domini de Hieruſalem*, exponitur pag.176. 2.A.1216.1.D. & 1217.2.D.

MALACHEÆ.

verſ. 1. Cap.3.*Ecce ego mitto Angelum meum*, id est, Ioannem Baptistam. pag.1080. 2.B.

Ibid. eodē. *Et ſtatim veniet ad templum ſanctum ſuum Dominator, quem vos quæritis, &c.* id est filius incarnatus. pag. 1080. 2.*B.*

MATTHÆVS.

verſ. 20. Cap. 5. *Niſi abundauerit iuſtitia veſtra, &c.* id est, nisi legem melius obseruaueritis. pag.1095. 2.*C.*

Ibid. v. 22. *Ego autem dico vobis, &c.* perfectius declarat naturalem legem. pag.1216. 2.*B.*

12. v. 5. *Non legiſtis, quia ſabbatis ſacerdotes in templo ſabbatum violant, &c. violant*, vtiq; in exteriori specie. pag. 1129.2.A.

16. v. 18. *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam*, intelligitur de vnitate Ecclesię sub pastore vno. 1217. 1.B.

17. v. 25. *Ergo liberi ſunt filij*: nomine filiorum non intelliguntur omnes Christiani, vt hęretici interpretantur. pag.213. 2,B.

18. v. 18. *Quæcunque alligaueritis, &c.* pag.380.1.D.

19. v. 8. *Ad duritiem cordis veſtri, permiſit vobis Moyſes, dimittere vxores veſtras*: ponitur duplex expositio. 73.2.*D.* & sequentib⁹.

verſ. 14. *Prædicabitur Euangelium hoc, &c. & tum veniet conſummatio*; id est, destructio Hieruſalem, iuxta sententiam D.Hieronymi. pag.1241. 2.D.

vlt. v. 19. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, docentes eos ſeruare omnia quæcunq; mandaui vobis*, præceptum generale de tota lege noua, & præcipuè de baptismo, qui est ianua. pag.1216.2.*B.*

Ibid. eodē. *Docentes eos ſeruare omnia, &c.* dupliciter exponitur cōtra hæreticos. 203.2.*D.*

MARCVS.

vlt. v. 16. *Qui non crediderit, condemnabitur*, intelligitur de viua fide. pag.1217.2.D.

LVCAS.

22. v. 19. *Hoc facite in meam commemorationem*: hīc datur pręceptum noui sacrificij. pag. 12. 1.B.

Ibidē. 25. & 26. *Reges gentium dominantur eorum, vos autem, &c.* monet discipulos ne principatū ambiant, & vt ad principatū assumpti, se vt ministrantes non vt dominātes gerant. pag.213. 2.*C.* vel non in vestram vtilitatem. pag.402. 2.*C.*

24. v. 44. *Omnia verba quæ ſcripta ſunt in lege, &c.* lex etiam pro collectione præceptorum sumitur. pag.1076. 2.A.

Lex & Prophetæ vſque ad Ioannem, variè exponitur. pag.1152.2. *C.D.*&c.

IOANNES.

verſ. 17. Cap.1.*Lex per Moyſem data eſt*: vox *lex* collectiuè sumenda. pag.1076. 1.B,

3. verſ. 3. *Niſi quis renatus fuerit*: ponitur præceptū baptismātis. pag. 1216. 2 *C.*

6. v. 54. *Niſi manducaueritis carnem filij hominis, &c.* præceptum Eucharistiæ. ibidem.

7. v. 39. *Non dum erat ſpiritus datus, quia Ieſus non dū erat glorificatus*, intelligitur de aduentu Spiritus Sancti, in die Pentecostis. pag.1243. 2.D.

10. v. 16. *Alias oues habeo, &c.* intelligitur de vnitate Ecclesię sub vno Pastore.1217.1.B.

13. v. 34. 15. v. 12. *Mandatum nouum do vobis*; & *hoc eſt præceptum meum, vt diligatis inuicem*, datur pręceptum charitatis. ibidem.

15. v. 14. *Vos amici mei eſtis, ſi feceritis, &c.* illa conditionalis *Si*, habet vim cominationis, & ne-

& neceſsitatem indicat ſeruandi mã data ad conſeruandam charitatem. pag.85.2.D. & ſequentibus.

20. v. 23. *Quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta ſunt,* præceptum confeſsionis. ibidem.

ACTA APOSTOLORVM.

verſ.8. Cap.1.*Eritis mihi teſtes, vſq; ad vltimũ terræ;* quomodo ab Apoſtolis impletum. pag.1241.2.D.

7.verſ.38 *Qui accepit verba vitæ dare nobis;* id eſt, legẽ. pag.1086.1.B.

13. v. 47. *Sic enim præcepit nobis Dominus poſui te, &c.* nomine præceptum decretum, & prę-ordinatio diuina intelligitur, vel de præcepto promulgandi Euangelium gentibus ſuo tempore. pag.1240.2. C. vbi pér errorem legitur Rom.3.

15. v. 29. *Vt abſtineatis à ſanguine & à ſuffocato:* dupliciter exponitur pag.1197.2.B.& ponitur vera expoſitio de præcepto illi tempore conuenienti.pag.1199 2.C.

EPISTOLA AD ROMANOS.

verſ. 28. Cap.1.*Tradidit eos Deus in reprobum ſenſum,* id eſt, permiſit eos labi. 1092. 2 B.

2. verſ. 6. *Deus reddet vnicuiq; ſecundum opera ſua,* neceſsitas bonorum operum hic oſtenditur contra hæreticos. 1217.2 D.

Ibid.v.14 *Cum Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis ſunt, faciũt eiuſmodi legem non habentes, ipſi ſibi ſunt lex.* intelligitur de lege naturali, vt eſt in ſubdito.47.1.A

3. v. 27. *Lex factorum,* quomodo intelligenda. pag.1095. 2.B.

5. v. 20. *Lex ſubintrauit vt abundaret delictum;* particula, *vt,* non ſignificat finem, ſed conſequutionẽ. pag.66. 2.A. & 187. 1.C.

6. v.14. *Non eſtis ſub lege;* vtiq; ſcripta, quoad eius obligationem, vt talis erat. 91. 1.C.

Ibid. 20. *Cum eßemus in carne,* id eſt, ſub ſtatu legis carnalis. pag.1156. 2.C.

7.verſ.4. *Itaque & vos fratres mortificati eſtis legi, per corpus Chriſti;* variè exponitur. 1155. 2.B. & ſequentib.

Ibid. v. 2. *Si autem mortuus fuerit vir eius, ſoluta eſt à lege,* exponitur latè pag.1156.1.C.&c.

8.verſ.2. *Lex ſpiritus vitæ;* de lege collectiuè ſumpta, pag.1076. 1.B.

10. v. 18. *In omnem terram exiuit ſonus eorum;* quomodò impletum in tẽpore Apoſtolorũ. pag.1241.2.D.

*Miniſter enim Dei eſt.*pag.208.1.B.

EPISTOLA AD CORINTH.

1. Cor. 7. v. 23. *Nolite ſerui fieri hominum;* de ſeruitute ſpirituali intelligit. 214. 1.B.

Omnia ad gloriam Dei facite. de conſilio dicitur, poteſt etiam de præcepto dupliciter intelligi. pag.147. 1.B.D. 1.Cor.10. v.31.

Omnia veſtra in charitate fiant. 147. 1.B. D. 1.16 v.14

Vbi ſpiritus Domini, ibi libertas, variè exponitur, pag.92.1.B.C.&c. 2. Cor. 3. v 17.

Litera occidit, ſpiritus autem viuificat; variè exponitur pag.1117. 1.B.&c. Ibid v.6.

Qui in facie gloriantur, & non in corde, id eſt, in externa ſpecie operum non in veritate. pag. 1201. 2. C. iuxta Hieronym. vera expoſitio. pag.1202.2.C. 2.Cor.5.v. 12.

EPISTOLA AD GALATAS.

Cap. 2. *Subintroierunt explorare libertatem, &c.* ſcilicet, à lege Moyſis. 92 1.B.C. verſ. 4.

In faciem ei reſtiti, quia reprehenſibilis erat. latè exponitur. pag.1168. 2.B.&c. Ibid.v.11

Gentes cogis iudaizare: variè exponitur. pag. 1168. 2.B. Ibid. 14.

Quid igitur lex? propter tranſgreßionem addita eſt, id eſt, occaſione tranſgreſsionum ad coercenda vitia poſita eſt.87.1.B. 3. v.19.

Ordinata per Angelos in manu Mediatoris; id eſt Moyſi. pag.1082. 2.B. Ibid. 19.

Itaque fratres non ſumus ancillæ filii ſed liberæ, qua libertate Chriſtus nos liberauit; vtique à lege veteri. ibidem 4. v. 31.

Vos in libertatem vocati eſtis fratres, ibidem de lege veteri exponitur. 5. v. 13.

Si ſpiritu ducimini, non eſtis ſub lege, de lege veteri exponitur. 88. 1.D. Non eſſe autem ſub lege, idẽ eſſe dicitur, ac nõ obligari ſcripta, vt talis erat. 89.2.D. Ibid. v.18

EPIST. AD EPHESIOS.

C.2.*Lex mandatorum decretis euacuans,* id eſt, Euãgelicis præceptis. pag.1131.1.D. & iterum 1135.2.C.D. verſ. 15.

Honora patrem, &c. Vide Exod. 20. ſuprà. 6. v. 2.

EPIST. AD COLOSS.

Omne quodcunq; facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini Ieſu Chriſti, gratias agentes Deo & Patri per ipſum: dupliciter exponitur. pag. 147. 1.B. 3.verſ.17

EPIST. AD TIMOTH.

Cap. 1.*Iuſto non eſt lex poſita,* id eſt, quoad coactionem. pag. 85.1.B. 1. Tim. 1. v.9.

Nemo militans Deo, implicat ſe negotijs ſæcularibus, expenditur verbum *implicat,* quia non excludit prudentem vſum, vbi etiam *negotijs ſæcularibus* ponderatur. pág.409. 1.A. 2. Tim. 2. verſ. 4.

EPIST. AD TITVM.

C.3.*Admone illos principibus, & poteſtatibus ſubditos eſſe,* id eſt omni homini, qui vicẽ Dei gerit in terris, ſiue Regi, &c. verſ. 1.

pag.

pag. 212. 1.D. & 208. 1.B.

EPIST. AD HEBRÆOS.

8. *verſ.* 7. 9. *Si prius illud culpa vacaſſet, &c.* dupliciter exponitur pag. 1093. 1.A. &c. *vſque ad tempus correctionis impoſitæ*, id eſt, per legem nouam. pag. 1150. 2.A.

EPISTOLA IACOBI.

2. *v.* 8. *Si tamen legem perficitis regalem*, id eſt, charitatis. pag. 1147. 2.D.

Sic facite, ſicut per legem libertatis, &c. de lege Euangelica loquitur. pag. 161. 2. D. & 1147. 2.C. *Ibidē.* 12.

EPISTOLA S. PETRI.

Subiecti eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum. pag. 212. 1.D. 1. Pet. 2. *v.* 13.

Satagite vt per bona opera, &c. oſtenditur neceſsitas bonorum operum. pag. 1217. D. 2. P. *v.* 10.

FINIS.

INDEX

INDEX CAPITVLORVM, ET IVRIVM OMNIVM,

Quæ in hoc volumine explicantur.

¶ EX DECRETO.

CAP. Erit autem lex. *d.* 4. *pag.* 31. *col.* 2. B.

Cap. Contra mores. *d.* 100. 871. 1. *A.* & 901. 1. B.

Cap. Quicunque. 6. *q.* 1. 492.

Cap. Cum renunciatur. 32. *q.* 1. 1052. 2. B.

Cap. Anastasius, *d.* 19. 375. 2. C. *vbi apochryphum esse dicitur.*

Cap. Siquis. 30. *d.* 429. D.

Cap. Nulli. *d.* 19. 419. 2. *A.*

Cap. Placuit. §. Præscriptionem. 16. *q.* 3. 242. 2. B.

¶ EX DECRETALIBVS.

Cap. 1. *de Constit.* 60. 1. B. C.

Cap. Cum accessissent. *de Constitut.* 1019. 2. C.

Cap. vlt. de Consuetud. 847. 1. *A.*

Cap. Gratum, *de Offic. delegat.* 1019. 2. C.

Cap. Relatum, *eod. ibid.*

Cap. Vigilanti, *per errorem* Nauiganti. *de Præscript.* 242. 2. B.

Cap. vlt. de Præscript. ibid.

Cap. Nonne, *de Præsumpt.* 467. 2. B.

Cap. Licet vniuersis, *de Testib.* 910. 2. D.

Cap. Cum dilecta, *de Confirmat. vtil. vel inutil.* 999. 2. D.

Cap. Dolentes, *de Celebration. Missar.* 426. 2. B.

Cap. vlt. ne clerici, vel Monach. 436 1. D.

Cap. Vt mensuræ, *de Emptione, & vendit.* 492. 1. *A.*

Cap. Quanquam, *de Censib.* 540. 2. B.

Cap. Super eo, *de Cognat. spirit.* 836. 2. C.

Cap. Si de terra, *de Decim.* 1019. 2. C.

Cap. Accedentibus, *eodem ibid.*

Cap. Per venerabilem, *qui filij sint legitimi.* 375. 2. C.

Cap. Tuæ, *de Sponsalib.* 430. 1. D.

Cap. Licet, *de Sponsa duorum.* 432. 1. B.

Cap. Accepisti. *de Sponsa duorum.* 492. 1. *A.*

Cap. vlt. de Simonia. 426. 2. B.

Cap. Tua nos, *eodem, ibidem.*

Cap. Omnis vtriusque, *de Pœnit. & remiss.* 426. 2. B.

Cap. Venerabilem, §. *vlt. de Sentent. excommunic. ibid.*

Cap. Nouerit, *de Sentent. excom.* 434. 1. C. 436. 2. *A.*

Cap. Suam, *de Pœnis.* 513. 2. B.

Cap. Super quibusdam, *de Verbor. signific.* 5302. D. & 540. 2. B.

Cap. Nuper, *de Sentent. excommunic.* 697. 1. *A.*

Cap. Abbate, *de Verbor. significatione.* 816. 2. C.

Cap. A nobis. 1. *de Sentent. excom.* 336. 1. D. & 340. 2. *A.*

¶ EX LIBRO SEXTO.

Cap. 1. *de Constit. in* 6. 862. 1. D.

Cap. Commissa, *de Elect. in* 6. *variè exponitur.* 426. 2. B.

Cap. 1. *de Concess. Præbend. in* 6. 436. 2. *A.*

Cap. Si cui nulla, *de Præben. in* 6. 710. 1. C. 1019. 2. C.

Cap. Si super gratia, *eodem, ibid.*

Cap. Exijt, *de Verbor. signific. in* 6. *circa vim verbi* Præcipimus. 308. 1. C.

¶ EX CLEMENTINIS, &c.

Clementin. 1. & 5. *de Statu monach.* 429. 1. B. C.

Clementina Exiuit, *de Verbor. significat. de verbo* Præcipimus. 308. 1. C.

Extrauag. Ad Regimen, *de Præbend.* 60. 1. B. C.

¶ EX

¶ EX IVRE CIVILI.

Lex. 1. *Codic. de Legibus dupliciter exponitur.* 665. 1. *C.*
Lex. Non dubium, *C. de Legib.* 592. 2. *D.*
Lex. 2. *Quæ sit longa consuetud.* 848. 1. *A.*
Lex. Dolo, *eod. de Inutil. stipul.* 242. 1. *D.*
Lex. Ea quidem. *C.* Si mancipium, ita fuerit, &c. 618. 1. *C.*
Lex. Mandatum, *C.* Mandati, 1019. 2. *C.*
Lex. 1. *ff. de Legib. p.* 32. 1. *B.*
Lex. Legis virtus, *ff. de Legib.* 70. 1. *A. B.*
Lex. In causæ, §. idem Pomponius, *ff. de Minor. dupliciter exponitur,* 193. 1. *A. B.*
Lex. Pacisci, *ff. de Pactis,* 242. 2. *A.*
Lex. Princeps, *ff. de Legib.* 359. 2. *A. &* 360. 1. *B.*
Lex. Ex imperfecta, *ff. de Legib.* 3. 360. 2. *B.*
Lex. Sanctio, *ff. de Pœnis,* 580. 2. *B.*
Lex. Non omnium, *ff. de Legibus.* 649. 2. *B.*
Lex. 1. §. Secundo loco, *verbo* Sexus, *ff. de Vulgat & Popul. ibid.*
Lex. Prospexit, *ff. Quis, & à quibus,* 650. 1. *A.*
Lex. Siquis alia *ff. Quemadm. seruitus amitt.* 815. 2. *B. cum* 817. 1. *A.*
Lex. Quod non ratione, *ff. de Legib.* 822. 1. *C,*
Lex. De quibus, *ff. de Legib.* 827. 2. *B.*
Lex. 1. *ff. de Constit. Princip.* 882. 1. *A.*
Lex. Et quia, *ff. de Iurisdict. omnium iudic.* 1019. 2. *C.*

FINIS.

INDEX

INDEX RERVM,

QVÆ IN HOC VOLVmine continentur.

Prior numerus paginam, posterior columnam designat.

A.

ABSOLVTIO.

1 Absolutio à peccatis spectat ad iurisdictionem fori sacramentalis, 417. 2.B
2 Absolutio data priuilegiato nescienti priuilegium, an valeat? 979. 2.D.

ABRAHAM.

1 Abrahæ præceptum, non fuit lex. 33. 2.D.
2 Abrahamo quomodo præcepit Deus filium interficere? 168. 2. C.

ABROGATIO.

1 Abrogatio legis quid significet? 94. 2.B. Vide Consuetudo, n.68. 78. 79. & 80.
2 Abrogatio supponit veram legem. 752. 2.B.
3 Abrogatio, vt iusta sit, quid requirat? 753.2.A.
4 Abrogatio legis, quam mutationem expectat? 754. 1.B.
5 Abrogatio legis à supremo Principe facta sine causa legitima, valida esse potest, licet iniustè fiat. 755. 1.C.
6 Abrogandi potestas in quo residet? 755.2.C.
7 Abrogatio legis inferioris à superiore fieri potest. 756.1.A. & non è contra. Ibidem.D.
8 Abrogatio legis duplex. 762. 2.D.
9 Abrogatio quando restringenda. 763.2.B.
10 Abrogatio quam promulgationem requirat? 768. 2. C.
11 Abrogationis effectus vnde colligendi? 769 1.A.
12 Abrogatio legis per consuetudinem. 841. 1.B.
13 Abrogatio per consuetudinem, quam extensionem admittat? 849. 1.D.

ACCEPTATIO.

Acceptatio subditorum non est de ratione legis. 62. 2. C.D.

ACCESSVS.

Accessus ad menstruatam in lege veteri mortale; in noua veniale. 1147. 1.D.

ACTVS.

1 Actus iudicis aliquando nomine iuris appellatur. 12. 2.A.
2 Actus ad legem ferendam necessarij. Vide Lex. n 12.
3 Actus præceptus per legem quomodo habeat honestatem positiuam? 48. 2.D.
4 Actus dupliciter consideratur vt malus, & vt per missibilis. 49. 1.D.
5 Qui actus diuini regulentur à lege? vide Lex æterna, num. 4.
6 Actus moralis aliunde habet, vt sit moraliter malus, vel vt sit theologicè peccatum. 126. 2.A.
7 Actus moralis tres conditiones requirit vt sit bonus. 139. 2.B.
8 Actus præcepti cognitio, quomodo necessaria, vt per illum impleatur præceptum? 141.2.C. & vide Præceptum. n.8.
9 Actus nullus est iure naturæ, quoties eodem iure prohibetur, ob defectum potestatis, vel ob materiæ incapacitatem. 149.1.B.
10 Actus prohibitus ob materiæ turpitudinem, quando irritus iure naturæ. 149. 2. D.
11 Actus humanus duplex; exterior, & interior. 247.2.D.
12 Actus occultus per se, & per accidens. 249.1.C.
13 Actus occultus, quomodo sit materia legis merè humanæ. 249 1. C.
14 Actus internus duobus modis cadit sub præceptum indirectè 419 1. D.
15 Actus interni per accidens quomodo præcipiãtur? 421. 1.C.
16 Actus internus non necessarius ad esse physicũ, vel morale, actus exterioris, quomodo cadat sub lege Ecclesiastica? 424. 1.A.
17 Quos actus punire possit Ecclesia? 425. 1. D.
18 Actus externus cum dependentia ab interiori, quomodo subiectus potestati Ecclesiæ? 425. 2. D.
19 Actus quando declarandus sit nullus? 602. 1.D.
20 Actus contra legem licèt sit nullus, malus est, & pœna dignus, & iustè potest à iudice puniri. 617. 1. B.
21 Actus licèt nullus, aliquando inducit pœnam legis, non tamen semper. 617. 1.D.
22 Qui actus sunt secundum legem naturalem; qui contra eam? 782. 1. B.
23 Actus publicus dicitur dupliciter: iure, & facto. 815. 1.C.
24 Actus publici notorietate facti possunt consuetudinem inducere. 815.2.A.
25 Actus iudicialis non requiritur ad consuetudinem, Ibidem. D.
26 Actus inducentes consuetudinem debent esse voluntarij. 820. 2. A.
27 Actus ignorantia, & errore facti, non inducunt consuetudinem. Ibidem. C.
28 Actus interni dupliciter præcipiuntur in lege noua. 1226.1.D.

ADAM.

1 Adæ inobedientia, quomodo fuit grauis? 303. 2. D.

2 Adæ præceptum: vide Præceptum. 2. Vide Potestas, num. 10.

AEDIFICATIO.

Aedificatio ad ius gentium pertinere. 185. 2. C.

AMPHIBOLOGIA.

Amphibologia an vti possint scholares in ferendo suffragio interrogati, &c. 506. 1. A.

ANGELI.

1 Angeli, vide Præceptum, n. 30.

2 Angeli nomen non recte accommodatur Verbo, vt Deus est. 1080 2. A.

3 Angelorum ministeria in legis veteris traditione quæ? 1081. 1. C,

APPETITVS.

Appetitus inclinatio merè naturalis quo sensu lex sit appellandus? 8. 2. A. B.

APOSTOLVS.

1 Apostolis post mortem Christi nunquam fuisse prohibitum Euangelium gentibus prædicare. 1240. 1. A.

2 Apostolis non fuisse præceptum Iudæis prius quã gentibus prædicare, Ibidem.

3 Apostolos nunquam ignorasse legem gratiæ esse vniuersalem. 1240. 2. B.

ARCHIEPISCOPVS.

1 Archiepiscopus quam potestatem legislatiuam habeat? 387. 1. C.

2 Archiepiscopus non aliter dispensat in lege Concilij Prouincialis, quam Episcopus. 700. 1. C.

3 Archiepiscopus quomodo ligatur legibus Concilij Prouincialis? 700. 2. C.

B.

BAPTISMVS.

1 Baptismus quomodo superat remedia antiqua? 1120. 1. D.

2 Baptismum non obligasse ante Christi mortem. 1234. 2. B.

BEATITVDO.

Beatitudo simpliciter non est visio Dei, quæ citò transeat. 59. 2. D.

BELLVM.

Bellum ad ius gentium spectare. 1085. 2. D.

BENEFICIATVS, & Beneficium.

1 Beneficiatus quando peccat contra legem Ecclesiæ, sine intentione recitandi, licet non manifestata. 423. 2. B.

2 Priuatio beneficij ante omnem sententiam imponi potest. 474. 2. D.

3 Beneficiatus non recitans pro rata restituere tenetur. 491. 1. A.

4 Beneficium parochiale recipiens quomodo obligatur ad ordines? 496. 1. C.

5 Beneficiorum suorum bona alienantes priuantur suis beneficijs ipso facto. 497. 1. C.

BONVM.

1 Bonum commune alijs omnibus præferendum, 350. 1. C.

2 Bonum commune reipublicæ duplex. 40. 2. C.

3 Bonum honestum propter se amabile. 145. 1. C.

BVLLA.

1 Bullæ Cœnæ, præcepta, & censuræ olim ab homine, nunc autem à iure. 59. 1. D.

2 Bulla Cruciatæ quomodo dat Hispanis licentiã vescendi lacticinijs? 986. 2. A.

C.

CAPITVLVM.

1 Capitulum nihil statuere potest viuente Episcopo, de his quæ ad alios spectant. 392. 2. B.

2 Capitulum quid possit statuere circa seipsum, & capitulares suos? Ibidem. C.

3 Statutum sine iurisdictione ab aliqua congregatione factum non obligat ex vi legis, sed cuiusdam pacti. 393. 1. B.

4 Capitulum sede vacante potest leges Episcopales ferre, & obligant donec reuocentur. 393. 2. B. & 395. 1. A.

CARDINALIS.

1 Cardinalis potestas legislatiua quæ? 387. 2. B.

2 Collegium Cardinalium sede vacante, quas leges ferre queat? 390. 1. D.

CAPTIVITAS.

Captiuitas, & seruitus iure Gentium introductæ. 186. 1. A.

CELEBRARE.

1 Celebrare sine vestibus sacris, an liceat? 331. 1. A.

2 Prohibitus ne celebret, si infamia grauis sequatur non obligatur obedire. 476. 2. C.

CENSVRA.

1 Censuræ latæ cum particulis ipso iure, ipso facto, &c. significant sententiam latam. 492. 2. C.

2 Censuræ incurri possunt, ob defectum alicuius actus interioris, non tamen sine exteriori. 422. 2. D.

CAEREMONIAE.

1 Cæremoniæ Missæ de iure humano. 381. 2. C.

2 Cœremoniæ legis veteris, vide Lex vetus. n. 1. & sequentib.

3 Cæremoniæ veteris legis, an possint ab Ecclesia seruari? 1166. 2. B. & Quæ? 1167. 1. A.

4 Cœremoniæ legis naturæ, quando & quomodo nunc mortiferæ? 1166. 2. D.

5 Cæremoniæ legis veteris non fuerunt à principio Euangelij mortiferæ. 1180. 1. A. B. & cæt. post aliquod verò tempus fuerunt. Ibidem.

6 Cæremonias legales viuentibus Apostolis declaratas esse pernicioſas, & mortiferas. 1183. 2. B.

7 Cæremoniæ legales quo iure factæ sunt mortiferæ? 1185. 1. A. & 2. C.

¶ Charitas, vide Præceptum. n. 18. 19.

CEPHAS.

Cephas à Paulo reprehensus, ad Galat. 2. Petrus Apostolus fuit. 1168. 2. B.

CHRISTIANI.

1 Mali Christiani lege Euangelica obligantur. 83. 1. B.

2 Christiani legibus ciuilibus subduntur. 211. 2. C.

3 Christiani grauius peccant quam Gentiles cæteris paribus, & cur hoc? 1225. 1. B.

CHRISTVS.

1 Christus Dominus non solum fuit Redemptor, sed etiã verus, & proprius legislator. 1215. 2. A. B

2 Christus nullum præceptum morale addidit positiuum in lege noua. 1220. 2. C. nisi in materia prius præcepta. 1225. 1. A.

3 Christus aliqua præcepta cæremonialia tradidit. 1225. 1. D. data autem sunt perfecto modo libertati, & perfectioni huius legis accommodata. ibidem. 2. C. D.

4 Christus redemptor omnium hominum vniuersalis. 1233. 1. C.

CIRCVNCISIO.

1 Circumcisio quam vim habuit? 1119. 2. A. &c.

2 Nec circumcisio, nec remedium legis naturalis, contulit gratiam ex opere operato. Ibid, 2. D.
3 Circumcisio assumpta sine spiritu saltem legis veteris, an liceat? 1164. 2. A.
4 Circumcisio quando amisit vim suam; 1212. 1. C. D.
5 Circumcisio, sicut & remedium legis naturæ per baptismum exclusa. 1213. 2. B.

CIVITAS.

Ciuitas appellatur maxima, maior, aut minima in iure. 230. 2. B.

CLEMENTINA.

Clementinæ vnde dictæ. 457. 2. C.

COACTIO, COGERE.

1 Coactio ad iudaizandum tripliciter sumi potest. 1194. 2. B.
2 Cogere gentes iudaizare per coactionem non fuisse licitum. Ibidem. 2. B.
3 Cogi non poterant gentes ad legalia etiam ante Concilium Hierosolymitanum. Actor. 5. 1195. 2. D.
4 Nunquam gentiles ad fidem conuersos fuisse coactos ad legalia seruanda. 1197. 1, D.
5 Cogere gentes lato modo, quando liceat? 1200. 2. D.

COMMINATIO.

Comminatio primis parentibus facta in paradiso cur? 87. 2. B.

COMMVNITAS.

1 Communitas legis capax qualis? 63. 2. A.
2 Communitas perfecta inducit consuetudinem. 809. 1. D.
3 Cõmunitas humanitus congregata quæ? 36. 2. D.
4 Communitas perfecta, & imperfecta. 73. 1. A. D.
5 Communitas perfecta est subiectum legis. Ibid. 2. A.
6 Communitates Ecclesiasticæ inferiores quas leges ferre queant? 395. 2. C.
7 Communitates religiosæ, an proprias statuta, & leges condere queant? 396. 1. C.

COMMVTATIO.

Commutatio quid, & compensatio? 95. 2. D.

CONCILIVM GENERALE.

1 Concilium generale tribus modis consideratur. 389. 1. B.
2 Concilium per leges obligare nequit sine confirmatione Papæ. 389. 2. A.
3 Concilium sine Papa, aut eius legatis, an sit legitimum? 391. 1. A.
4 Concilium sede vacante, quam potestatem habeat? 390. 1. B.

CONCILIA MINORA.

1 Concilia minora ferre possunt leges proportionatas iurisdictioni suæ. 391. 2. B.
2 Concilia minora obligant suis legibus ante confirmationem Papæ. 392. 1. B.

CONFESSIO.

¶ Confessio, vide Præceptum, n. 12.

CONFISCATIO.

1 Confiscatio ipso facto imponitur. 475. 1. C.
2 Confiscatio, quando expectat iudicis sententiã. Ibidem. Vide Pœna. n. 21.
3 Confiscatio impedit dilapidationem bonorum confiscatorum. Ibidem. 2. A.

CONNVBIVM.

Connubia inter alieniginas prohibita iure gẽtium. 186. 1. C.

CONSILIVM.

1 Consilium non esse veram legem. 70. 1. B.
2 Consilium late sumptum, latius patet quam consilium perfectionis. 1101, 1. D.

CONSVETVDO.

1 Consuetudo à maiori parte communitatis introducitur. 441. 1. C.
2 Consuetudo nullum tempus determinatum requirit, vt inducatur. 441. 2. B.
3 Consuetudo definita ab Isidoro, & alijs. 770. 2. B.
4 Consuetudo iuris, & facti. 772. 2. C.
5 Consuetudinis, & præscriptionis differentiæ. 774. 1. C. &c.
6 Consuetudo verissimè dicitur ius non scriptum. 775. 2. B. *Consuetudinis diuisio.*
7 Consuetudo, quomodo legem supponat? 776. 2. B
8 Consuetudo variè diuiditur. 777. 2 B. &c.
9 Consuetudo priuata, de quibus intelligenda? 780. 1. C.
10 Quæ consuetudo legem inducit, 781. 1. A.
11 Consuetudo, secundum ius, præter ius, contra ius. Ibidem. 2. C.
12 Consuetudo contra legem naturæ, nullum effectum habet. 782. 1. D.
13 Consuetudo contra ius gentium in aliquibus præualere potest. Ibidem. 2. D.
14 Consuetudo, & traditio in rigore differunt. 784. 1. B.
15 Quæ consuetudo Ecclesiastica sit præter ius diuinum? 785. 1 A.
16 Consuetudo contra ius diuinum nullum effectum habet. Ibidem. 2. A.
17 Consuetudo canonica, & ciuilis. 787. 1. D.
18 Consuetudo circa ius diuinum potest esse interpres eius. Ibidem. 2. D.
19 Consuetudo secundum legem humanam est facti, non iuris. 786. 1. B.
20 Consuetudo diuiditur in morem stricte sumptũ, stylum, ritum, & forum. 788. 1. B.
21 Consuetudo positiua, & negatiua. 791. 1. C.
22 Consuetudo bona, vel mala. 792. 1. B.
23 Consuetudo mala in facto esse potest, in iure nunquam. Ibidem. 1. D.
24 Consuetudo bona duplex; 792. 2. A.
25 Consuetudo rationabilis, & irrationabilis, & vnde dignoscenda? 797. 2 B.
26 Consuetudo vt sit irrationabilis quid requirat? 795. 1. C. 796. 2. A.
27 Consuetudo mala esse potest, licet materia ex se mala non sit. 796. 2. A.
28 Consuetudo præscripta, & non præscripta. 801. 2. D.
29 Consuetudo præscripta quomodo approbatur? 802. 1. C. *Consuetudo præscripta.*
30 Consuetudo præscripta definitum tempus requirit. 804. 1. C.
31 Consuetudo præscripta requirit saltem tempus decem annorum. Ibidem. 1. D.
32 Consuetudo absolutè quid significet? 807. 2. D.
33 Consuetudinis causæ explicantur. 808. 2. C.
34 Consuetudinis, duplex causa efficiens. 809. 1. B. *Consuetudinis causa efficiens.*
35 Consuetudo priuata dupliciter excusat à lege communi. 809 2. B.
36 Consuetudinis causa efficiens explicatur. 823. 2. D.
37 Consuetudo requirit Principis consensum. 825. 2. B.
38 Consuetudo quando requirit consensum personalem Principis. 827. 1. B.
39 Consuetudo quam voluntatem requirit. 829. 1. B. & quid signum eius? 830. 1. B.

40 Consuetudo quantum temporis requirit vt inducatur. 830. 1. D.
41 Consuetudo præscripta de se sufficiens, ad introducendam consuetudinem, 830. 2. A.
42 Modus, & animus, quibus consuetudo introduciur, viro prudenti relinquuntur. 834. col. 1. D.
43 Consuetudo se ipsa promulgatur, cum vsum publicum requirat. 834. 2. D.
Consuetudo Iuris. 44 Consuetudo Iuris a qua communitate introduci possit. 810. 2. B.
45 Consuetudo à maiori parte communitatis obseruari debet. 812. 1. C.
46 Consuetudo quam actuum frequentiam requirat? 813. 2. B. & 814. 1. D.
47 Consuetudo requirit obseruantiam publicam. 815. 1. B. Vide Actus, n. 24. 25. 26. 27.
48 Consuetudo non inducitur per actus vi, vel metu factos. 823. 1. D.
49 Consuetudinis effectus 827. 2. D.
Consuetudinis effectus. 50 Consuetudinis effectus vnde colligendi. 835. 1. B.
51 Consuetudo potest legem pœnalem inducere. 835. 1. C.
52 Consuetudinis vis circa contractus validitatē explicatur. ibidem. 2. D.
53 Consuetudo quomodo legi æquiparatur. 836. 2. A.
54 Consuetudo quas personas obliget. 837. 1. C.
55 Consuetudo laicorum non obligat clericos. 837. 2. A.
56 Consuetudo mixta obligat tam clericos, quàm laicos. Ibidem. B.
57 Consuetudinis extensio ab vno casu ad alium similem. 858. 2. D.
58 Consuetudo quomodo legem interpretatur? 859. 1. D. &c.
59 Consuetudinis efficacia in legibus interpretādis. 840. 2. A.
60 Consuetudo seipsam interpretari potest. 841. 1. A.
61 Consuetudo legem humanam tam ciuilē, quàm canonicam abrogat. 841. 2. A.
62 Consuetudo quadraginta annorum, an præualeat contra legem Ecclesiasticam? 844. 2. A.
63 Consuetudo contra leges ciuiles, quando præualeat? 844. 1. B.
64 Consuetudo aliquando legem abrogat ignorante Principe. 845. 1. C.
65 Consuetudo non præscripta, quam vim habeat? 845. 2. B. & D.
66 Consuetudo incipiēs per actus malos quia prohibitos, potest legi derogare. 848. 2. B.
67 Consuetudo irrationabilis quam vim habeat? 851. 1. D.
68 Consuetudo irrationabilis in conuenientia pœnæ, rationem habere potest quod ad hanc partē legi derogare. 851. 2. A.
69 Consuetudo irrationabilis quoad vtrāque partem, quam excusationem potest afferre? 851. 2. C.
70 Consuetudinis reuocatio, quid operatur? 854. 2. D.
71 Consuetudinis prohibitio quem effectum habet? 855. 1. B. & 2. B.
72 Consuetudo contra ius quid operatur? 858. 2. A.
Consuetudinis mutatio. 73 Consuetudinis mutatio, quibus modis contingit? 859. 1. C.
74 Consuetudo per legē interdum abrogata. 798. 1. B.
75 Consuetudinis pura abrogatio, & non est illius reprobatio. 798. 2, B.
76 Consuetudo quando intelligatur reprobata. 800. 1. D.
77 Consuetudo dupliciter reprobatur. 801. 1. A.
78 Consuetudo vniuersalis abrogatur per legem vniuersalem. 860. 2. D.
79 Consuetudo per quæ verba abrogatur? 864. 1. B.
80 Consuetudo immemorabilis, quādo abrogatur? Ibidem. 1. C.
81 Consuetudo, an inducat priuilegium, sine Principis expressa concessione. 895. 2. D.
82 Consuetudo quam antiqua debet esse vt priuilegium inducat. 900. 1. D.

CONTEMPTVS.

1 Contemptus an sit superbia, inobedientia, aut iniustitia. 318. 1. D. Vide Peccatum, n. 1, &c.
2 Contemptus in intellectu, voluntate, & opere externo reperitur. Ibidem.
3 Contemptus ad personas, vel res potest referri. Ibidem. 2. C.
4 Contemptus personæ ad iniustitiam spectat. 319 1. A.
5 Contemptus materialis, & formalis. Ibidē. 1. C, & quis vterque sit? Ibidem, 2. A.
6 Contemptus duplex, simpliciter, & secundum quid? 320. 1. A. Alia distinctio, ibidem. 2. A.
7 Contemptus an sit semper peccatum mortale. Vide legis ciuilis transgressio. n. 93. &c.

CONTRACTVS.

1 Contractus per dolum, aut metum grauem, an sit nullus? 149. 1. A.
2 Contrahentium obligatio, vnde colligenda? 480, 2. C.

CORNELIVS.

Cornelius primus ex Gentilibus baptizatus. 1196. 1. A.

CORRECTIO FRATERNA.

Correctionis fraternæ obligatio quando cessat? 671. 2. A.

CVSTODIA.

Custodia ciuitatis per vigilias distributa, quo iure fit? 171. 1. C.

* D. *

DAMNATVS.

Damnatus ad mortem vt fame pereat, non obligatur ad non comedendum. 476. 2. B.

DECEPTIO.

Deceptio vndecunque proueniat, causat inuoluntarium. 920. 1. A.

DECIMAE.

1 Decimarum destributio humano iure inducta. 162. 1. B. C.
2 Decimæ soluendæ erant à Iudæis tempore, quo lex vetus mortua, & non mortifera fuit. 1193. 2. C.

DEPOSITVM.

1 Depositum non reddere aliquando non repugnat iuri naturæ. 152. 2. D.
2 Depositum non reddere in casu necessitatis, non est ex dispensatione. 171. 1. C.

DESIDERIVM.

Desiderium simplex, seu complacentia, an cadat sub lege? 250. 2. B.

DEVS.

1 Deus an posit non prohibere ea, quæ sunt contra rationem naturalem? 127.1.A.
2 An Deus posit alicui concedere, vt licitè posit nullum vnquam motum, bonum circa ipsum exercere? 169.2.C.
3 Dilectio Dei. vide lex naturalis. 27.

DISPENSATIO.

1 An Pontifex posit dispensare in residentia Episcopi? 161.1.C.2.B.
2 Dispensare in præceptis Decalogi nec Deus potest. 167.2,C. & 178.2.D: potest tamen eorum materiam mutare. 171,2.B.
3 Dispensare in voto, an sit dispensare in iure naturæ? 171.1.D.
4 Dispensare potest superior cum certa persona, relicta lege in sua vi circa alias. 673.2.B.
Dispẽsatio quid. 5 Dispensatio quid propriè significet. 674. col. 2. B.
6 Dispensatio est propriè actus iurisdictionis. 675. 1.A.
7 Dispensationis definitio. ibidem.
8 Dispensatio ab absolutione distinguitur. 676. 1.B.
9 Dispensatio à simplici licentia differt. ibidem. 2,C.
Dispẽsationis materia. 10 Dispensationis materia quænam sit? 681. 2. D.&c.
11 Dispensatio non versatur necessario circa personam. 684.1.B.
Dispensationis forma. 12 Dispensatio tacita,& expressa. 686, 2.B.
13 Dispensatio expressa nulla determinata verba requirit. ibidem.
14 Dispensatio ad suum valorem non requirit scripturam. 687.1.C.
Dispensationis efficiens. 15 Dispensatio à quo sit impetranda. 687.2.D.
16 Dispensacio potest à Prælato motu proprio cõcedi. 688.2.C.
17 Dispensatio regulariter conceditur ad petitionem alicuius. 689 1.A.
18 Dispensatio tacita in quibus admittenda? 689. 1.D.
19 Dispensatio tacita quibus modis colligenda? 691.1.A.
Dispensandi potestas 20 Dispansandi potestas ordinaria, & delegata. 694.2.A.
21 Dispensandi potestas ordinaria apud quem restat. ibidem. 2.C.
22 Dispensandi potestas includit commutandi potestatem. Vide Potestas, n.17.
23 Dispensandi facultas media supplicatione obtenta,est odiosa. 708.1.D.
24 Dispensatio concessa ad petitionem supplicantis,quomodo datur? 709. 1. B.
25 Dispensandi facultas pro persona certa,vel pro personis certis est stricti iuris. 709. 2. B.
26 Dispensandi facultas generalis in aliqua lege, sine expressione personarum est fauorabilis. 711. 1.A.
Causa finalis. 27 Dispensationis causa finalis. ibidem. 2. D.
28 Dispensare sine causa an sit licitum? 712. 2.A. & 713. 1.A.
29 Dispensare sine causa quodnam peccatum in sit premo principe? 714. 2.B.
30 Dispensationis licitæ qualis causa esse debet. 716. 2,C.
Dispensat. diuisio. 31 Dispensatio iuris publici,& priuati,quando dicitur? 717. 2.C.
32 Dispensatio respicit bonum commune. 718. 1. A.
33 Dispensatio voluntaria, & necessaria, quando? 718. 1.C.
34 Dispensatio quæ tacitè concedi potest, aliquãdo dicitur ex iustitia. 718. 2. D.
35 Dispensatio debita ex præcepto, ex officio, ex misericordia. 718.2.D. & 719. 1.B.D.
36 Dispensatio ex causa extrinseca, & intrinseca 720, 1.A.
37 Dispensatio iusta semper requirit aliquam causam. ibid. 2. D.
38 Dispensans inferior in lege superioris sine causa,non validè dispensat. ibidem. 2. D.
39 Dispensatio in lege sua est valida sine causa. 722. 1.D.
40 Dispensationis vis ab Authore legis pendet. Ibidem. 2.B.
41 Dispensatio quam legislator sibi concedit sine iusta causa nulla est. 727. 1. C.
42 Quomodo superior in lege inferioris dispensare potest sine causa? 728. 1.D.
43 Dispensatio quot modis sit irrita? 729.2.D. tribus. 736. 1.B.
44 Dispensatio ex taciturnitate veri,vel narratione falsi inualida fit. 737. 2.C.
45 Dispensans in lege superioris quem scit dispensationem negasse, an valide dispensat? 739. 2. B.
46 An taciturnitas prioris dispensationis obtentæ reddat posteriorem inualidam? 740. 1.A.
47 Dispensatio super irregularitate, quando valet? 745.1.D.
48 Dispensatio in vno vinculo, tacitis alijs an sit valida? 748.1.A.
49 In habente simul votum castitatis,&religionis, quomodo valeat circa vnum dispensatio, tacito alio? 750 1.D.
50 Dispensatio in matrimonio ante notitiam eius an operetur? 983.2.B.
51 Dispensatio in præceptis Ecclesiæ, quando valeat vbique? 990. 2. A.
52 Dispensatio data pro tempore finito, quando posit reuocari? 1066. 1. B.
53 Dispensatio in votis, iuramentis, & matrimonio rato,an relaxet aliquod ius diuinum? 1254. 1.B.
54 Dispensatio in consecrando pane sine calice, an admittenda? 1254. 2.B.
55 Dispensationis effectus quis? 678. 1.C.
Dispensat. effectus. 56 Dispensationis præcipuus effectus vinculum tollere in conscientia. 678.2.B.
57 Dispensatio formaliter non potest obligare ad actum contrarium legi,qua fit dispensatio. 679. 1.C.
58 Dispensatio plena, seu totalis, semiplena, seu partialis. 680. 1.A.
59 Dispensatio an habet effectum ante notitiam dispensati? Ibidem. 2. B.
60 Dispensationis effectus per se, & per accidens. Ibidem. 2.D.
61 Dispensatio, an strictè intelligenda sit? 681. 1. C.

DISSVETVDO.

Vt dissuetudo sit, quid requiratur? 843. col. 1. B.

DOCTORES.

Doctorum consensus magnam habet authoritatem. 625. 2. A.

DONATIO.

Donatio eiusdem rei, post primam validam donationem, & traditionem nulla est iure naturæ. 149.1.C.

DVBIVM.

1 In dubio de honestate legis præsumendam esse honestatem. 51.1.A.
2 In dubio, an lex sit latæ, vel ferendæ sententiæ, de ferenda intelligi debet. 479.1.B.
3 In dubio non probabili ad superiorem recurrendum est. 664.1.A.
4 In dubio vrgente, quo superior consuli non potest quid faciendum? ibidem. 2.B.
5 In dubio potius dicendum, consuetudinem esse deuotionis, quam obligationis. 834.1.C.

E.

AEQVITAS.

Aequitas duplex, naturalis, & legalis. 131.D.

ELEEMOSYNA.

Eleemosyna data ab ebrio, quomodo tollat obligationem? 141.2.D.

ELECTVS.

Electus ad cathedram per suffragantem inhabilem, quomodo tutus potest esse in conscientia? 503.2.A.

EPIIKIA.

1 EpijKia quæ? 653.2.C.
2 Epijkia circa legem naturalem an locum habeat? 173.1.B. propriè non habere. 175.1.C.
3 Epijkia differt ab interpretatione. 174.1.B.
4 Epijkia circa leges irritantes quam vim habeat? 573.2.D.
5 Epijkia circa formas sacramentorum non admittitur. 574.1.B.
6 Epijkia tam in præceptis affirmatiuis, quàm negatiuis locum habet. 654.2.D.
7 EpijKia interdum habet locum etiamsi posset lex iustè seruari. 657.2.B.
8 Epijkiæ proprium munus ostenditur. 658.1.C.
9 Epijkia non solum iniquum, sed valde difficile corrigit. ibidem. 2.C
10 Epijkia tripliciter vti liceat. 659.1.C.
11 Epijkiæ duplex modus. 661.2.A.
12 Epijkia vtendum quando non potest conueniri superior. 662.1.C.
13 Epijkia non semper est actus iurisdictionis, sed prudentiæ, & doctrinæ. 673.1.D.

EPISCOPVS.

1 Episcopus habet potestatem legislatiuam in sua diœcesi, & quo iure? 376.1.C.D.&c.
2 Episcopus. Vide Dispensatio. n. 1.
3 Episcopus electus, & confirmatus, non consecratus quid possit efficere? 379.1.D.
4 Episcopalis iurisdictio potest committi non Episcopo. 379.2.B.
5 Episcopi potestatem legislatiuam à quo accipiant. 384.1.D.
6 Episcopi Apostolorum successores, & quomodo? ibidem. 2.A.
7 Episcopos ab Apostolis creatos habuisse successores, media authoritate Petri. 385.2,B.
8 Episcopus quas leges condere possit sine voluntate Papæ? 386.1.D. & 2.C.
9 Episcopus quid possit sine consilio, vel consensu Capituli? 386.2.D.
10 Episcoporum epistolæ, vel sententiæ, quando, & quomodo habeant vim legum? 433.1.B. & vide Epistola n.1.
11 Episcopus intra sex menses à confirmatione, non consecratus, priuatur Episcopatu per Concilium Trid. 497.1.A. vbi hoc declaratur.
12 Episcopi in quibus legibus secum possint dispensare? 685.2.B.
13 Episcopi habent iurisdictionem immediatè à Summo Pontifice. 696.2.A.
14 Episcopus quando potest dispensare in lege superioris? 697.1.C.
15 Episcopus in ali quibus casibus non tenetur ad recursum superioris. 698.1.C.
16 Episcopi an dispensent in legibus Concilij prouincialis? & quomodo. 699.2.C.
17 Episcopus non est inferior respectu legum Synodalium. 701.1.D.
18 Episcopi potestas in legibus canonicis. 702.1.A.
19 Episcopus in suis legibus, & constitutionibus dispensat. 702.1.A.
20 Episcopus dispensare potest in lege superioris per modum compensationis. 704.1.B.
21 Episcopi, & alij inferiores legislatores possunt in legibus suis dispensare per modum commutationis. 703.1.D.

EPISTOLAE.

1 Epistolæ Pontificum leges canonicas inducunt. 430.1.A.
2 Epistolæ Pontificum ordinariè potius sunt declaratiuæ, quã constitutiuæ Iuris, 432.2.C.
3 Epistolæ scriptæ non ad consultationem respondendam, sed ad gubernationem quando habeant vim legum? 431.1.A. & quibus circunstantijs cognoscendæ? ibid.

EXCEPTIO. EXEMPTVS.

1 Exceptio à lege per priuilegium non est EpijKia, 175.2.C.
2 In loco exempto non obligant leges territorij. 336.2.D.

EVNVCHVS.

Eunuchus à Philippo baptizatus an Iudæus fuerit. 1196.2.A. & 1238.2.D.

EXCOMMVNICATIO.

1 Excommunicatio lata per generalem sententiam, & per statutum quomodo differant? 58.2.B.
2 Excommunicatio minor non est sufficiens signũ obligationis grauis. 447.2.C.
3 Excommunicatio iure lata, indicat obligationẽ grauem. ibid.2.D.
4 Excommunicatio per hominem ferenda, quando indicat grauem obligationem? 448.1.B.
5 Excommunicatio fæpè imponitur ipso facto, & incurritur. 473.2.D.
6 Excommunicatus occultus quando possit communicare licitè? 476.2.D.
7 Excommunicatus existens in Ecclesia, inchoante Diuino officio tenetur egredi. 477.2.B.
8 Excommunicatus si ei detur beneficium renetur non acceptare. ibidem.

F.

FAS.

Fas à lege, quomodo distinguitur? Vide Lex.

FAVORES.

Fauores, & præmia, ad quem legis effectum reducuntur? 81.1.C.

FAEDERA.

Fœdera pacis ad ius gentium referuntur. 186.1.B.

FAELICITAS.

Fœlicitas, Vide Homo. num.2.

FIDES, FIDELIS.

1 Fides an requiratur ad poteſtatem legis canonicæ ferendæ, & quomodo? 398.2.A. & vide poteſtas. 20.
2 Fideles baptizati, ſiue in voto, ſiue in re, quomodo legibus tenentur? 83.2.A.

FINIS.

Finis vide Philoſophi, & vide Lex naturalis. 25. 26. 27.

FORVS, FORVM.

1 Forus quid ſignificet? 286. 1. B.
2 Forum duplex Eccleſiaſticum, & ciuile. ibid. D.
3 Fori mixti quæ dicuntur. 412. 1. C.
4 Forum quid? 790. 1. A.
5 Forum, & ſtylus quomodo differunt? ibid. 2. A.
6 Forum, an comprehendat leges ſcriptas, & non ſcriptas? 790. 2.B.
7 Forum internum conſcientiæ, & pœnitentiæ, an coincidunt? 892. 2. B.
8 Forum pœnitentiale, & contentioſum quomodo differunt? 893. 1.B.

¶ Furtum. Vide Spolia.

G.

GENTILES.

Gentiles vide Coactio, n. 2. & ſequent.

GVBERNATIO.

1 Gubernatio politica triplex. Monarchia, Ariſtocratia, Democratia, 206.1.C.
2 Gubernationes ex his variæ cõficiuntur. ibid.D.
3 Gubernatio moralis triplex, politica, Oeconomica, Monaſtica. 238. 2.C.

H.

HABITVS.

Habitum naturalium, & ſupernaturalium differentia. 237. 1.C.

HAERESIS, HAERETICVS.

1 Hæreſis ſolum interior, an tollat iuriſdictionem Eccleſiaſticam? 398. 2. C.
2 Hæreſis exterior occulta, ſeclusis cenſuris, quid efficiat? 399. 1.C.
3 Hæreſis publica an tollat poteſtatem Eccleſiaſticam? Ibidem. 2. C.
4 Hæreticus externus, ſine interno animo non incurrit cenſuras contra hæreticos. 426.1.C.

HOMICIDIVM.

Occidentes per Aſſaſinos priuantur beneficijs, ipſo facto. 497. 2. A.

HOMO, HVMANVS.

1 Homo ſecundum duplicem naturam conſideratus. 17.1.D.
2 Hominis felicitas duplex, vitæ, ſcilicet, præſentis, & futuræ, & vtraque in naturalem, & ſupernaturalem diſtinguitur. 236. 2.D.
3 Solus homo legum capax, quomodo intelligitur? Vide legis ſubiectum. num. 32.
4 Omnes homines viatores legibus ſubijciuntur, 82. 2.A.
5 Humanæ multitudinis duplex conſideratio. 202. 2. C.

I.

IDAEA.

Idæa quomodo differt ab exemplari? 108.2.A.

IEIVNIVM.

Ieiunium inuoluntariè an impleat præceptum? 141. 2.D.

IGNORANTIA.

1 Ignorantiæ multiplex diuiſio. 518. 1.D.
2 Ignorantia excuſans factum, ne ſit peccatum, ex cuſat debitum pœnæ in vtroque foro. 518.2.D.
3 Ignorantia non excuſans à culpa grauis, ob quam pœna legis lata eſt, non excuſat ſimpliciter à pœna, niſi in lege ita ſit expreſſum. 520.2.D.
4 Ignorantia craſſa an diminuat pœnam? 521.1.B.
5 Ignorantia ſolius pœnæ regulariter nõ excuſat pœnæ reatum. 521.2.B.
6 Ignorantia excuſans à culpa mortali, excuſat à pœna grauis legis. 523.2.A.
7 Ignorantia irritationis, aut prohibitionis, an impediat effectum irritandi? 568. 1.B. Vide Lex naturalis, n.23.

IMMVNITAS CLERICORVM.

Eccleſiaſticæ perſonæ à qua poteſtate ciuili exemptæ. 342. 1.C.D.

IMPERFECTIO.

Imperfectio duplex: negatiua, & priuatiua. 1124.2.D.

IMPERATOR.

1 Imperator quam poteſtatem habeat? vide poteſtas Eccleſiaſt. n. 3.
2 Imperator quid habeat, ex translatione imperij? 222.2.B.
3 Imperator per ſuas leges obligare poteſt terras Romano Imperio ſubiectas. 223.1.A.

IMPERIVM

Prouincias Imperio ſubiectas in duplici differentia. 223.1.D.

IMPETRATIO.

Impetratio vide Iuſtus, n.2.

INDVLGENTIAE.

1 Indulgentiæ non comprehendantur ſub nomine priuilegij. 908.1.D.
2 Indulgentias ſibi concedit Pontifex. 908.2. A.

INHABILITAS.

Inhabilitas vide ſuffragium. n.1.& ſequentib.

INIVSTITIA.

Iniuſtitia in materia vel in modo legis. 54.1.B.

INTERDICTVM.

Interdictum quando indicat grauem obligationem. 448. 2.D. &c

INTERPRETATIO.

1 Interpretatio, vt Authentica dicatur, quæ requiruntur? 625.1.A.
2 Interpretationem ex vſu ſumptam, interdum poſſe eſſe authenticam. 655.1 C.
3 Interpretatio doctrinalis, quomodo in legibus humanis neceſſaria? ibidem. 1.C.
4 Interpretatio doctrinalis à triplici pendet principio ibidem. 2.C.

IRRATIONABILIS.

Irrationabilis vide conſuetudo. n.71. & ſequentib.

IRREGVLARITAS.

1 Irregularitas ob homicidium voluntarium, vel caſuale quæ reſtrictior? 426.1.C.
2 Irregularitas impoſita rebaptizãti, ſi ficte rebaptizat non incurritur. ibidem. D.
3 Irregularitas quando pœnalis eſt, denotat grauem obligationem. 449. 1.B.
4 Irregularitas cur incurritur ante ſententiam iudicis? 474. 2 C.
5 Irregularitas incurritur licet lex feratur per verbum de futuro. 484.2.A.
6 Irregularitas talis pœna eſt, vt nunquam niſi ipſo facto incurratur. 492.2.B.

IRRITATIO.

1 Irritatio aliquando eſt purè pœnalis, ſæpius vero per ſe intenta ad honeſtatem morum Reipublicæ. 359.1.A,

2 Irritatio vinculi indissolubilis quando incurratur ipso facto, 484.2.D.
3 Irritatio actus in proprio conceptu, non includit quod sit pœna. 556.1.B.
4 Irritatio dupliciter fit, per legem, vel per iudicis sententiam. 564.2.C.
5 Irritatio actus dependentis à sententia iudicis, multipliciter impediri potest. 565. 1.A.
6 Irritatio tantum in pœnam imposita, per ignorãtiam, vel aliam causam, quæ à culpa excusat, impeditur. 567.2.B.
7 Irritatio non cessat, licèt is in cuius fauorem detur, cedat iuri suo. 571.2. C.
8 Irritatio non pœnalis quomodo inducitur? 588. 2.B.
9 Irritatio non pœnalis non requirit sententiam, vt actus sint nulli. 610.2.A.
10 Irritatio pœnalis an expectet sententiam? ibid.C.

I V D A S.

Iudas Galilæus quis? quo tempore vixerit? & quos errores habuerit? 210.2.B.

I V D E X.

1 Iudex vide actus. n.1.
2 Iudex tenetur secundum legem iudicare, & puni re reum. 514.2.C.
3 Iudex, quomodo potest pœnas augere, vel minuere? 515.1.D.& 2.A.B.C. &c.
4 Iudices supremi quomodo possint pœnas remittere? 516.1.C. D.&c.

I V R A M E N T V M.

1 Iuramentum vide suffragium, n.8.
2 In iuramento, potest stare intentio iurandi cum intentione non se obligandi. 290.1.B.C.

I V R I S D I C T I O.

Iurisdictio Episcopalis, vide Episcopus. n.4.

I V S.

1 Iuris multiplex Etimologia. 10.1.C.
2 Iuris duplex significatio. 11.1.C.
3 Propria nominis Ius, appellatio, ibid. 2.A.B.
4 Ius à iubendo dictum, quid propriè significet? ibidem, 2 B. & sequenti. B.
5 Ius ad legem comparari, vt genus ad speciem. 12. 1.C.
6 Ius ab æquo, & bono, quomodo distinguitur? ibidem. 2.D.
7 Ius humanum ita materiã iuris naturæ potest mutare, vt eius obligatio cesset. 158.1.B.
8 Iuris variæ exceptiones. 180.1.D.& 2.A.
9 Ius vtile, honestum, seu regale, & legale quid? 180.2.B.
10 Ius naturale gentium, & ciuile quid? ibidem. C.
11 Ius ciuile ex vi sua non obligat in Lusitania. 224. 1.C.
12 Ius ciuile, in Hispania an seruandum necessariò, deficientibus proprijs? 224.2.D.
13 Ius Pontificium vel Imperiale, an sequendum in terris nec Papæ, nec Imperio subditis? 225. 1.C.D.
14 Ius seruitutis quando amittitur? 1040.2.C.
15 Ius impediendo valorem actus impedit etiam obligationem. 341.2.C.
16 Ius Prætorium, Honorarium, & Tribunitium cur ita dicta. 457.2.A.B.

Iuris diuisio.

17 Iuri canonico applicantur hæc omnia. Constitutiones Principum: Ius Prætorium; vel Honorarium. Senatus consulta. 457.2.B.
18 Ius municipale, Ius Magistratum, Ius Sacerdotale: Ius Monochale, &c. quid sint? 458. 1. A.&c.
19 Ius naturale negatiuum, & positiuum. 158.2.D. Differentia eorum. 160.1.C.
20 Ius naturæ dominatiuum posse per homines mutari, non tamen præceptiuum. 160 1.B.
21 Ius naturale per dispensationem in votis &c. quomodo cessat? 160.2.D.
22 Impedimenta iure naturæ matrimonium impedientia non posse à Papa per dispensationem tolli. 162. 1.A.
23 Ius, & fas quomodo distinguuntur? 13.1.C. D.&c.
24 Ius legale ab Aristotele descriptum. 17.1.A.

I V S G E N T I V M.

1 Ius gentium dari, omnes vt certum supponunt. 180.1.C.
2 Ius gentium in quo sensu tradetur? ibidem.D.
3 Ius gentium à naturali, quomodo distinguatur? 184.1.A.
4 Ius gentium nõ sufficienter à naturali distingui, quod illud concessiuum tantum sit, hoc vero præceptiuum. 187.1.D.
5 Ius gentium proprium non comprehendi sub naturali. 187.2.A. Sed ab illo differt. 192.2.C. 193.1.A.
6 In quo conueniat ius gentium cum naturali? ibidem. B.
7 In quo præcipuè differat ius gentium à naturali? ibidem D.&c.
8 Ius gentium simpliciter esse dicendum positiuũ humanum 188.1.D.
9 Ius gentium, & ciuile in quo differunt? 189.1. C. D. 194.1.C.
10 Iuris gentium duplex modus. 190.1.D.
11 Ius gentium omnibus commune. 191.2.D.
12 In iure gentium æquitatem & iustitiam seruandam esse. 192.2.B.
13 Ius gentium esse mutabile ex hominum consensu. 193.2.A.
14 Ius gentium à quo & quomodo mutabile? ibidem. C.& D.
15 Ius gentium de seruitute captiuorum in bello iusto mutatum est, & inter christianos non seruatur ex antiqua consuetudine. 194.1.B.
16 Ius gentium moraliter loquendo non potest totum tolli. 783.1.C.

I V S T I F I C A T I O.

Iustificatio ex opere operantis duplex. 1120.2.C.

I V S T I T I A.

1 Iustitia duplex, carnis, & spiritus. 1118.1.A.
2 Iustitia carnis quæ? ibid.B.
3 Iustitia animæ duplex, naturalis, & supernaturalis. 1118.1. C.
4 Iustitia naturalis & legalis. 13.1.B.

I V S T V M.

Iustum duplex naturale, & legale. 13.1.B.

I V S T V S.

1 Iusti in tempore legis veteris merere potuerunt ex condigno augmentum iustitiæ, & coronam gloriæ. 1123.2.D.
2 Iusti in tempore legis veteris quomodo, & quid impetrare vel satisfacere poterant? 1124.1.C.

L.

L A I C V S.

1 Laicus an possit eligi in Papam, & iurisdictione vti? 404. 1.D.
2 Laici nihil contra canones statuere possunt. 757 2.B.

LEGATVS.

1 Legatorum non violando tum religio ad ius gentium spectat. 186.1.C.
2 Legatus quas leges ferre potest,& vbi. 387.2.D.
3 Leges à legato latæ durant finito munere,donec reuocentur. 387.2.D.

LEGISLATOR.

1 Legislatoris voluntas dupliciter considerari potest. 282.2 C.
2 Legislatoris scientia,non requiritur vt consuetudo contra legem inducatur.441.2.D.
3 Legislatoris sententia quando præsumenda.283.2. A. & quotuplex. 308.2.B.

LEX.

1 Legis definitio latè. 7.1.A. Exponitur. 7.2.C. Variæ traduntur. 63.2.C.D. 64.1 A.
2 Lex est commune præceptum iustum,ac stabile sufficienter promulgatum. 65.1.C.
3 Lex Artis solum secundum quid . 8.2.C.
4 Legis Appellatio propriè ad mores pertinet, ibidem.
5 Lex,& Concilium differunt. 9.2.B.
6 Legis Etymologia varia. ibidem. 1.C.
7 Legis necessitas duplex absoluta , & respectiua. 14.1.B. *Legis necessitas.*
8 Lex, qua talis,non fuit necessaria necessitate absoluta. ibid.1.D.
9 Lex creaturæ rationalis necessaria ratione finis, tum simpliciter,tum ad melius esse. 14.2.B.
10 Lex ad naturam intellectualem pertinet? 21. 1.C.
11 Lex quatenus in legislatore, non in habitu , sed in actu posita est. ibid D.
12 Ad legem ferendam, necessarij sunt actus intellectus.& voluntatis in legislatore. 22.1.D.& qui? 2.A & sequent.
13 Voluntas obligandi subditos necessaria. 23. 1.A.
14Quæ loquutio ad legem intimandam necessaria? 24.1.D
15 Lex an consistat in actu intellectus? 24.2. C. 25.2.D.& 30. per totum.
16 Lex ex impositione priùs significat externum Imperium,& signum præcipientis. ibid. C.
17 Lex per Actum malum,quomodo seruari possit? 67.1.C.
18 Legis quadruplex diuisio à Platone tradita. 15. 1.B. *Legis diuisio.*
19 Legis diuisio ex Platone,in Artis , & morum legem 7.2B.
20 Lex diuina apud Platonem quæ? 15.1.D.
21 Legis diuisio in æternam,& temporalem,& quæ vtilitas diuinæ legis? ibid.2.B.
22 Legis diuisio in naturalem,& positiuam.ibid.D.
23 Lex positiua quæ? 18.1.B.
24 Diuisio legis positiuæ in diuinam, & humanam. ibid.C.
25 Legis diuisio,in ciuilem,& Ecclesiasticam,&quæ sint? 20.1 C earumque necessitas. 2 B.
26 Lex ostendens , & præcipiens,item affirmatiua, & negatiua,item pœnalis , prohibens , irritans, &c. 20.2.C.D.
27 Lex potest versari circa duplicem materiam boni communis. 41.1.B.
28 Legis materia ex se debet esse vtilis communi bono ibid.D.
29 Lex in nocumentum alicuius priuatæ personæ ob commune bonum ferri potest. 42.2.D. 43. 1.C.
30 Lex in triplici subiecto inueniri potest. 21. 2. B.
31 Lex in subdito sola residet in actu mentis. 22. 1.A. *Legis subiectum.*
32 Lex pro aliquibus ferri debet. 31.1.B.C.
33 Quomodo solum homines sunt legis capaces? ibid.1. C.
34 De ratione legis esse , vt pro communitate feratur. 33.1.D.
35 Lex ordinariè fertur ad communitatem. 36. 2. C.&quæ illa sit. Vide communitas.n.5.
36 Lex data ad obligandum vnam partem ciuitatis,& non aliam an sit vera lex? 38.1.B.
37 Lex publica authoritate ferenda. 44 1.B. *Legis efficiens.*
38 An lex à potestate iurisdictionis procedere debeat? à num. 1.
39 De ratione legis est , vt præcipiat iusta. 47.2. B.C. *Legis iustitia.*
40 Lex iniusta non est lex. 281.1.A.
41 Lex permittens mala,est iusta. 49.1.C.
42 Lex præcipere debet honesta , & religioni congrua. ibidem 2.A &c.
43 Lex non debet à præceptis legis naturæ deuiare 50.1.D.
44 Lex sine honestate nulla est. ibid. 2.D.
45 Lex iustè ferenda,aliter nulla. ibid C.
46 Tres virtutes Iustitiæ. 552.2.D. In lege iusta cernuntur . ibidem.
47 De ratione legis est vt sit possibilis. 52.2.D.
48 Lex ob commune bonum ferri debet. 38.2.C. & sequent.
49 Legis finis est facere subditos bonos. 95.2.D. *Legis finis.*
50 Legis proximus effectus quis? & quis adæquatus? 67.2.C.D. *Legis effectus,& obligatio.*
51 Legis effectus quadruplex,præcipere,prohibere &c. 7.2.B.
52 Omnis lex propria obligationem inducit. 68. 2.A.
53 Lex permissiua quo sensu obligat. ibid.D.
54 Lex pœnalis quo sensu obligat. 69.1.A.B.
55 In quo sensu obligatio sit effectus adæquatus legis. 7.2.A.
56 Lex sortitur effectum , post debitum tempus , licèt ignoretur. 1072.2.A.
57 Lex negatiua pro semper obligat,affirmatiua nõ ita. 72.1.B.
58 Permissionem negatiuam non esse proprium effectum legis. 73.1.B.
59 Punitio,quomodo sit effectus legis. 74.2.B.&c.
60Legis duo sunt primarij effectus, duo secundarij 75.2.B.
61 Non singulis legibus omnes legis effectus conuenire. 76.1.A.
62 Effectus puniendi quomodo semper coniungitur omni legi? ibid.D.
63 Legi sumptæ collectiuè,omnes effectus legis cõueniunt, ibid.2.A.&c.
64 Statuere medium in materia virtutis ad quem effectum legis reducitur. 79.2 .C.
65 Effectus irritandi , vel inhabilitandi ad legem prohibentem,vel præcipientem reducitur. 80. 1.C.D.
66 Duplex perpetuitas. 54.1.D. Vide perpetuitas. num.2. *Legis perpetuitas.*
67 Quam perpetuitatem diuina lex requirat? 54. 2.D.
68 Lex vetus,& noua,quomodo perpetua ? 55.1.C.
69 Legem humanam triplicem habere perpetuitatem. 56.1.D.

70 Legem humanam non esse ita perpetuam vt reuocari nequeat. 55.2.A.

Legis promulgatio.

71 Diuersam promulgationem requiri in lege naturali,& positiua. 61.2.A.B.

72 Quæ promulgatio legis sit necessaria? 62.1.C.

73 An promulgatio sit conditio ex parte legis, an subditorum? ibid.D. & an essentialiter includat Scripturam? 63.1.C.

74 Lex per actum malum quomodo seruari possit? 67.1.D.

75 Lex indefinitè posita non mutatur ob solam temporis diuturnitatem 93.1.B.

76 Legis mutatio dupliciter contingit.ibid.D.

Legis mutatio,

77 Legem posse mutari per solam ablationem, vel per additionem alterius,quæ illam extingat. 93.2.D.

78 Legis mutatio vniuersalis,particularis,simpliciter,secundum quid? 94.1.C.

79 Mutatio legis particularis per dispensationem significata. 97.1.C.

80 Dispensatio propriè in lege,quando exercetur. ibid.2.C.

81 De legis mutatione per commutationem,vel cõpensationem. ibid.2.D.

82 Legis interpretatio quid vult? 96.2.A.

83 Variatio quæ fit in obligatione, ob mutationem materiæ,non est dispensatio. 97.1.A.

84 De mutatione legis secundum quid, quæ fit per suspensionem? 97.2.B.

85 Quando suspensio coincidit cum dispensatione, Epijkia: &c. ibid.C.

86 Legis duplex status. 101.1.A.

87 Lex & præceptum differunt. 341.2.A. & 669.1.A.

88 Legum variæ distinctiones,denominationes, & diuisiones. 456.1.D.

89 Lex odiosa,& fauorabilis. 459.1.B. & vndè distinguendæ. 460.1.C. 461.1.B. & an aliquando diuersæ? 46.2.B.

90 Lex à populo in aliquibus casibus non acceptatur. 281.1.& 2.A.B.C.D.Vide plura de legis mutatione in sequentibus titulis,præcipuè vide mutatio legis humanę à numerero primo. vsque ad finem.

91 Lex aliqua probabiliter data fuit à Deo,ante legem Moysi, opportuna pro illo tempore. 1076.2.D.

LEX AETERNA.

1 Lex æterna tantum dicit legem in mente Dei cõceptam. 61.1.C.

2 Legem æternam dari in Deo. 100.1.C.

3 De ratione legis æternæ non esse promulgationẽ actu factam. 102.2.D.

4 Actus diuini ad intra,non regulantur per legem æternam. 103.2.A.

5 An lex æterna sit Regula actuum liberorum Dei ad extra? ibid.C.D.

6 Lex æterna vt regula actionis honestatis liberę, quomodo Deo tribuenda? 104.1.D.

7 Lex æterna potest dici lex operandi,respectu rerum gubernandarum, non verò ipsius Dei.105.2.C.

8 Lex æterna quo sensu comprehendat irrationabiles creaturas. 160.2.C.D.

9 Lex æterna etiam vt præcipiens omnes actiones morales aliquo modo complectitur. 107.1.B.

10 Lex æterna non dicit actum inDeo necessarium sed liberum. 108.1.B.C.

11 Quo sensu lex æterna Idea dici possit, & quomodo differunt? 108.2.A. 110.2.B. Vbi de distinctione à prouidentia.

12 Lex æterna necessariò includit actum diuinæ voluntatis. 108.2.B. & quem. 109.1.B.

13 Lex non est in actibus diuini intellectus,ante decreta libera. 208.2.C.

14 In quo actu intellectus collocanda sit lex æterna, si in illis actibus formaliter consistat? 109.2.C.D.

15 Lex æterna quos effectus habeat. 111.1.A. *Effectus legis æternæ.*

16 Quomodo omnes effectus prouidentiæ possint legi æternæ attribui? ibid.1.D.

17 An lex æterna sit vna,vel multiplex? ibidem C. & 112.1.A.

18 Lex æterna præceptiua sufficienter promulgata vim obligandi habet. ibid.2.B.

19 A lege æterna omnis lex aliquo modo descendit,& ab illa habet vim obligandi. 123.2.B. *obligatio legis æternæ.*

20 Differentia inter legem æternam humanam, & diuinam 114.2.B.

21 Lex æterna non est per se ipsam nota hominibus viatoribus,sed per alias leges. ibid.C.

22 Quo sensu omnes habent notitiam legis æternę. ibid.D.

LEX DIVINA.

1 Lex Diuina apud Platonem,quæ? 15.1.B.& eiusdem vtilitas. ibid.2.B.

2 Lex Diuina naturalis,& simpliciter, & per ordinem ad gratiam. 17.2.B.

3 Lex positiua quæ? 18.1.B.

4 Diuisio legis positiuæ in diuinam,& humanam. ibid.C.

5 Legis positiuæ à diuina, & naturali discrimen. ibid.1.B.

LEX NATVRALIS.

1 Lex naturalis. Vide præceptum. 35. & 36. & quænam sit propria. 16.2.A.

2 Lex naturalis varie explicatur. 115.2.A.B.&c.

3 An lex naturalis consistat in actu vel habitu mentis? 119.1.B.&c.

4 Lex naturalis distinguitur à conscientia. ibidem 2.B.

5 Lex naturalis non solum est iudicatiui boni, & mali, sed etiam continet præceptum & prohibitionem. 121.2.A.

6 Lex naturalis est vera,& propria lex diuina, cuius legislator est Deus. 124.2.C.

7 Lex naturalis inquo differt ab alijs legibus.229.1.B.

8 Lex naturalis amplectitur omnia præcepta, seu principia moralia, quæ euidentem habeant honestatem necessariam, ad rectitudinem morum. 129.2.C.

9 An omnes actus virtutum cadant sub legem naturalem? 133.1.A.

10 Quibus modis potest aliquid cadere sub lege naturali? 155.2.D.

11 Lex naturalis in ordine ad puram naturam, vel in ordine ad gratiam sumitur. 135.1.B.

12 Lex naturalis in vnoquoque homine vna, ex pluribus præceptis naturalibus composita. ibid.1.D. *Vnitas legis naturalis.*

13 Lex naturalis vna in omnibus hominibus, & vbique. 134.1.B. Et omni tempore, ac statu. 135.1.A.

14 Legis naturalis, & positiuæ duplex differentia. 177.2.C. & 178.1.D.

15 Lex naturalis perficit hominem, secundum triplicem inclinationem suam.

16 Quomodo legis naturalis ignorantia inuincibilis esse possit? 134.2.B.C.

Obligatiolegis naturalis, & effectus.

17 Quo sesu lex naturalis obligat ad exercitiũ omnium virtutum? 131.1.D.

18 Lex naturalis semper obligat in cõscientia. 135.2.B.136.2.B.

19 An omnis obligatio moralis sit obligatio in cõscientia? 137.1.A.

20 Non omnis obligatio in conscientia est immediatus effectus legis naturæ. 137.2.D.

21 Nulla est obligatio in conscientia, quæ non sit aliquo modo effectus naturalis. 138.1.B.

22 Lex naturalis obligat ad modum operandi voluntariè. 140.1.B.

23 Lex naturalis obligat vt opus ex scientia aliquo modo fiat. 141.2.B.

24 Lex naturalis obligat ad modum virtutis. 142.2.C.

25 Lex naturalis collectiuè sumpta, obligat hominem in pura natura spectatum, vt se suaque omnia referat in Deum, vt in vltimum finem. 144.1.D.

26 Omne opus, quo impletur aliquod præceptum naturale, natura sua tendit in Deum, vt in finem vltimum. ibid.2.A.

27 Lex naturalis quæ obligat ad diligendum Deũ, etiam in ipsum vt vltimum finem referendum. ibid.1.D 2.D.

28 Lex naturalis non obligat ad operãdum ex charitate infusa, 145.2 A.

29 Lex naturalis permissionem nõ admittit propriè loquendo. 148.1.D.

30 Lex naturalis, vim habet aliquos actus irritandi. ibid.2.D.

31 Lex naturalis varie accepta. 16.1.B.

Mutatio legis naturalis.

32 Lex naturalis an mutari possit ab intrinseco, vel extrinseco. 150.2.A.

33 Lex naturalis mutari non potest per se ipsam, nec in vniuersali, nec in particulari. ibid 2.B.

34 Lex naturalis quo sensu dici potest mutari, quoad aliqua? 152.2.B.

35 Lex naturalis de mentibus hominum deleri nõ potest. 153 2.A.B.

36 Lex naturalis in quo sensu indispensabilis per humanam potestatem. 162.2.C.

37 Lex naturalis vt per legem positiuam constituta admittit Epijkiam. 179.2.B.

38 Legis naturalis transgressio in quo consistat? 129 1.A.

Transgressio legis naturalis.

39 Legis naturalis transgressio sufficit ad æternam damnationem? 136.1.B.

40 Lex naturalis quomodo mentibus hominũ scripta sit. 1232.1.A.

LEX HVMANA, QVAE, ET CIuilis dicitur.

1 Legis Ciuilis potestas, ex sola rei natura in nullo singulari homine existit, sed in hominum collectione. 205.2.D.

2 Lex indifinitè lata quo se extendat? 205.1.A.

3 Lex ciuilis in genere signi indicantis Principis voluntate constituitur. 256.1.B.C.

4 Lex ciuilis formaliter vnde fit? ibid.2.A.

5 Vt lex prudenter feratur. quomodo requirit multorum consilium? ibid. 2.D.

6 Lex nõ requirit suffragium multorum. 257.1.B.

7 Lex Ciuilis non requirit essentialiter Scripturã. ibid. 2.D.

8 Lex Ciuilis quam formam verborum requirit? 258.1.C.D.

9 Legi regulariter adhibenda sunt verba præcepti ua. ibid.2.C.

10 Lex quomodo ferenda? 260.1.C.

11 Lex interdum per sententiam sufficienter lata. ibid. C.

12 An vim legis habeat rescriptũ siue Epistola Principis? 263.2.D.

13 Legis anima, mens legislatoris. 282 1.A.

14 Legis intrinseca forma, volũtas legislatoris. ibid. D.

15 Ratio legis non est forma intrinseca, sed mensura extrinseca. 284.2.D.

16 Lex non postulat acceptationem ad vim obligãdi. 278.2.D. & 280.2.A.

17 Lex humana diuiditur in eam, quæ est iuris cõmunis, & iuris proprij. 196.2.A.

18 Lex humana, Ciuilis, & Canonica. ibid.

19 Lex alia declaratiua, alia constitutiua. 251.2.D.

20 Lex declaratiua, quantum est ex se, tam futura, quam præterita comprehendit. ibid.1.A.

21 Lex declaratiua de se, non est regula actionis, sed supponit eam. 252.2. A.

22 Lex aliquo modo partim constitutiua, partim declaratiua. 253.1.A.

23 Leges aliæ inferiorum communitatum, aliæ amplissimarum. 266.1.A.

24 Legem ciuilem solum versari in materia honesta. 241.1 D.

25 Leges Ciuiles posse præcipere recta in omnibus virtutibus, & opposita vetare. 242.2,D.

26 Lex humana potest præcipere omnes virtutes, vt sunt ad alterum, vel ad se, vel ad Deum. ibid. 2.D.

27 Lex ciuilis prohibens, an in regnis non subditis Imperio, vim habeat? 602.1.D.

28 Quo sensu liberalitas, magnificentia, &c. sunt materia legis ciuilis? 244.1.C.

29 Leges ciuiles non posse ferri de omnibus Actibus omnium, & singularum virtutum. 244.1.D.

30 Leges ciuiles non possunt prohibere omnia vitia, contra omnes virtutes. ibidem.2.B.

31 Quis actus virtutis sit materia legis ciuilis? 245. 2.B.

32 Lex ciuilis quo sensu præcipit actus indifferentes? 246.1.C.& 2.D.

33 Lex humana quo sensu dicitur constituere medium in materia virtutum 242.1.B.C.

34 Lex merè humana non potest præcipere actum purè internum directè, & secundum se. 248.1. C.

35 Lex purè humana, præcipit actum interiorem indirectè. 250.1.C.

36 Lex dupliciter prohibet, & præcipit actum internum. 251. 1.A.

37 Legis effectus triplex. Obligatio in conscientia, pœna, & irritatio actus. 253.1.C.

38 Lex constitutiua iuris, per se, & ex natura sua, de futuris tantum datur. 254.1.B.

39 Lex quoad effectum pœnæ extendi potest ad Actum præteritum. 254.2.B.

40 Lex de nouo irritans raro & ad actus iam factos extenditur. 255.1.C.

41. Legem loquentem de preterito regulariter totum tempus comprehendere. ibid.2.D.

42 Leges ciuiles, non solum bonos ciuiliter, sed etiã moraliter efficiunt. 66.2.D. *obligatio legis Ciuil.*

43 Leges ciuiles vniuersaliter latæ pro toto Orbe, & quæ omnes homines obligent, non dantur, si ex natura rei loquamur. 208. 1.D.

44 Leges Ciuiles iuris Communis,quibus in terris obligent? 223.2.D.

45 Lex sufficienter promulgata in loco debito absq; limitatione temporis,statim incipit obligare ex natura sua. 270.2.C. Non tamen in toto territorio.271.1.B.

46 Lex incipit obligare pro toto territorio infra tẽpus moraliter necessarium, vt notitia legis vbiq; haberi possit iuxta prudentis arbitrium.271.2.B.

47 Lex dicens ex nunc,quando obliget? 272.1.A. quid si dicat ex tunc? ibid.D.

48 Lex indifinitè lata non obligat simul omnes sub ditos. ibid.2.C.

49 Lex post lapsum sufficiens tempus à promulgationem omnes obligat. 272.2.D.

50 Lex non obligat ante tempus sufficiens, licèt ab Angelo reueletur. 273.2.A.B,C.D.

51 Lex quo tempore incipiat obligare iuxta ius Ciuile?274.1.B.

52 Lex Imperatoris non obligat ante duos menses, licèt notitia eius habeatur. 275.1.D.

53 Lex Regia quando incipit obligare? 276.1.D.

54 Leges latæ ab inferioribus Magistratibus quando obligant? ibid. 2.C.

55 An,& quomodo lex obliget ignorantes? 277.1. A.2.B.

56 Lex Ciuilis obligat in conscientia. 287.1.D.

57 Lex, quomodo obligat ad pœnam non ad culpã? 292.2 B.

58 Leges omnes veræ humanæ aliquam conscientiæ obligationem inducunt. 293.2.D.

59 Lex fundata in præsumptione,quomodo obligat in conscietia? 296.1.D.

60 Legis præsumptio duplex. 297.2.A.

61 Quæ leges fundatæ in præsumptione , obligant in conscientia. 297.2.B. quæ non. 298.2. A.

62 Legis verba , vsus , & interpretatio Doctorum, ostendunt qnando lex fundatur in præiudicio periculi,vel in præsumptione facti. 299.1.B.

63 Lex ciuilis ex genere suo obligat sub mortali. ibid. 2,C.

64 Lex non obligat vltra intentionem legislatoris. 310.2.A.

65 Lex in materia graui, ex intentione legislatoris potest obligare sub veniali tantum, 312.2.A.

66 Legis obligatio grauis ex materia colligenda. 302 1 C.

67 Legis finis ad virtutem aliquam ex grauioribus pertinere debet,vt grauis obligatio oriatur. 304. 2.A.

68 Legis obligatio circa medium,ex fine colligenda. 305.1.B.

69 Legis finis,& materia intrinseca, cadunt sub lege. ibid.2.A.

70 Lex licet adijciatpœnam,obligat in conscientia 306. 1.B.

71 Lex humana potest obligare cum periculo vitæ, si necesse sit. 326.2.A.

72 Lex humana quando obligat cum periculo vitæ? 327.1.A.

73 Leges humanæ obligãt omnes subditos ad quos loquuntur. 332.2.A.

74 Quas partes communitatis obliget lex humana? 333. 1.A.

75 Ad quos extenditur lex humana? ibid.2.B.

76 Lex humana non obligat extra territorium ferentis,etiam proprios subditos. 334.2.B.

77 Lex lata à communitate, obligat omnes de eadẽ communitate. 351.1.D.

78 Lex obligat ipsum legislatorem , quando materia communis est,& eiusdem rationis. 352.1.A.

79 Lex, an obliget Principem,quoad vim coactiuã? Vide Princeps numero 3. & sequentibus.

80 Lex territorij obligat aduenas, & hospites quãdiu illic commorantur , eo modo quo obligat incolas. 337.2.C. per se , & non tantum ratione scandali. 338.2.D.

81 Lex ferri potest solos aduenas obligãs. 339.1.B.

82 Lex ciuilis comprehendit peregrinos,etiam quo ad vim coactiuam. ibid.2.D.

83 Lex dans formam contractibus etiam aduenas comprehendit. 341.1.D.

84 Lex secum affert vim cogendi. 342.1.D.

85 Lex ciuilis , quando indirectè contra immunitatem Ecclesiasticam? ibid.2.B.

86 Leges ciuiles iustæ à Clericis seruari debent. 343.1.A. ob vim directiuam , non vero propter coactiuam. 348 1.C.D.

87 Legis editio non habet solemnitatem requisitã sine promulgatione.nec promulgatio est sine solemnitate. 265.1.B.

88 Legis promulgatio, & diuulgatio distincta. ibidem. D. *Promulgatio legis Ciuilis.*

89 In legum ciuilium promulgatione nulla certa solemnitas determinatur. 265.2.A.

90 Legis promulgatio in quot locis fieri , debeat. 266 1.A.

91 In quibus legibus vnica promulgatio solemnis sufficiat. ibid.2.B.

92 Legis promulgatio in ciuitatibus prouinciarum aut Regnorum capitibus,quomodo necessaria ex vi iuris Imperialis? 268.2.B.

93 Lex Ciuilis , quomodo grauiter violetur? 301. 1.A.

94 Legis transgressio ob contemptum est mortalis in materia minima. 314.1.C. *Transgressio legis Ciuilis.*

95 Legem transgredi ex contemptu rei præceptæ non semper est mortale. 320.2.B.

96 Legem transgredi ex contemptu Dei legislatoris,semper est mortale. ibid. D.

97 Legem transgredi ex contemptu superioris,quatenus Prælatus est,mortale.321.1.C.

98 Legis transgressio ex contemptu legislatoris, quatenus homo, potest esse tantum veniale,ex leuitate materiæ. ibid.2.A.B.

99 Lex humana impletur per actum præceptum secundum substantiam illius. 323.2.D.

100 Lex humana solum imperat, vt actus fiat.324. 1.D.

101 Leges Ciuiles quando obseruandæ in foro Canonico. 413.1.C.

102 Lex ciuilis prohibens actum non semper irritat actum contra ipsam factum. 586.1.A.

103 Lex ciuilis prohibens actum purè,& quæ clausulam irritantẽ non adijciat, an irritat illũ? 592. 2.D.& quando? 594.2.C.

LEX CANONICA.

1 Leges Romani Pontificis non pendere à Concilijs,sed e contra. 373.2D. *Causa efficiens.*

2 Leges ferre posse Romanum Pontificem sine cõsensu Cardinalium. 374.2.B.

3 Lex iurisdictionis & lex Diœcesana,quæ ? 45 1.2. A.B.&c.

4 Leges Canonicæ vocantur Canones , decreta & alijs modis. 458. 2.C. *Diuisio legis Canonicæ.*

5 Lex Canonica à Ciuili in multis differt ex parte materiæ. 410.2.B.

Materia legis Canonicæ.

6 Lex Canonica excellentior, & vniuersalior lege Ciuili. 411.2.B.
7 Legis canonicæ à ciuili, alia differentia. ibid.D.
8 Lex canonica circa solam materiam honestam versatur, sicut & ciuilis. 409.1.D.
9 Lex canonica præcipit in materia cuiuscunque virtutis. ibid.2.A.
10 Lex canonica præcipit actus omnium virtutum, sed non omnes. ibid.
11 Lex canonica non prohibet omnia vitia, & peccata absolutè. 409.2.D.
12 Legis canonicæ primaria materia, est materia Religionis. 412.1.B.

Forma legis Canonicæ.

13 Lex canonica nullam certam verborum formã requirit. 429.2.B.
14 Lex canonica non requirit scripturam. ibid.C.

Promulgatio legis Canonicæ.

15 Lex canonica quã promulgationẽ requirit. 433.2.D
16 Leges Concilij generalis, quomodo promulgandæ? 435.2.B.
17 Leges canonicæ, an obligent, statim post promulgationem Romæ factam? 436.2.B.
18 Leges Pontificias statim obligare, diffundere autem obligationem successiuè. 437.2.C.

Legis Can. effectus, & obligatio.

19 Lex canonica iusta, per se infert obligationem, vt acceptetur. 439.1.A.
20 Lex Pontificia admittit supplicationem ex causa iusta. ibid.2.C.
21 Lex canonica, dum ad Pontificem recurratur, quomodo obliget? 440.2.D.
22 Legem canonicam per consuetudinem toleratã non acceptatam tandem non obligare. 441.1.A.
23 Lex, quomodo obliget scientes, & ignorantes? 442.2.A.
24 Lex canonica ignorata ab aliquo corpore politico integro, obligat cessante ignorãtia. 442.2.C.
25 Lex canonica obligat in conscientia. 443.1.B.
26 Lex Ecclesiastica per se obligat sub culpa mortali, si absolutè feratur. 443.2.C.
27 Legis canonicæ obligatio in conscientia grauis aut leuis, vnde colligenda? 446.2.D.
28 Lex canonica obligat omnes baptizatos etiam hæreticos. 449.2.B.
29 Leges Pontificias de se obligare omnes Christianos adultos vbicumque degentes. 450.1.B.
30 Leges Episcoporum intra territorium, quomodo obligent? ibid.2.C.
31 Leges Conciliorum Prouincialiũ, quomodo obligent, & quos? 451.1.A.

Finis legis Canonicæ. Abrogatio legis Can.

32 Leges canonicæ faciunt subditos bonos simpliciter. 67.1.C.
33 Vt lex canonica derogata censeatur per consuetudinem quodnã tempus necessariũ? 441.2.A.&c.
34 Lex per consuetudinem non recepta, non censetur simpliciter reuocata. 442.2.C.

LEX ODIOSA.

1 Lex odiosa, & fauorabilis. 459.1.D. & vndè distinguendæ? 460.1.B.
2 Lex eadẽ fauorabilis, & odiosa secundũ diuersa. 462.1.D. & hæc, quomodo interpretãda? 463.1.A
3 Lex excludens fœminas à hæreditate est odiosa simpliciter. 463.1.C.
4 In dubio legis, fauorabilis ne sit, an odiosa, in fauorem interpretanda. 463.1.D.
5 Legis odiosæ quatuor sunt species. 463.2.D.
6 Legem esse odiosam unde colligendum? 764.1.B. & vnde extendenda lex odiosa? 631.2.C.

LEX POENALIS.

1 Lex imponens pœnam spiritualem, & censuras, &c. ordinariè supponit culpam. 464.1.C.
2 Lex pœnalis pura ex intentione legislatoris colligenda. 470.2.B.
3 Regula generalis ad legem purè pœnalem dignoscendã. 471.1.A.
4 Lex pœnalis duplici modo fertur per verba simplicia, vel composita. 478.2.B.
5 Vterque modus multiplex. ibid.
6 Lex lata per verba, fiat, subiaceat, incurrat, &c. quando significet sententiam latam? 486.1.A.
7 Lex per quæ verba intelligatur, sententiam latam significare? 486.1.C.& 488.2.C.& seq.
8 Lex pœnalis cum particula, ipso facto, &c. significat sententiam latam. 493.1.A.
9 Lex purè moralis, purè pœnalis, & mixta quæ? 468.2.C.D.
10 Legẽ pœnalẽ obligare posse in cõsciẽtia. 464.1.D

Obligatio & effectus legis pœnalis.

11 Legem pœnalem de facto obligationem in conscientia inducere. 466.1.B.
12 Lex pœnalis nõ obligans ad culpam dari potest. 468.2.A.& aliquæ de facto dantur. 470.2.A.
13 Lex humana potest obligare in cõscientia ad pœnam, tam actiuam, quam passiuam ante omnem sententiam. 477.2.D.& quando? 478.1.B.
14 Lex pœnalis vtens verbis simplicibus comminãtibus pœnam, non obligat statim ad talem pœnam in conscientia. 479.1.C.
15 Lex quæ fertur simpliciter, per verba futuri temporis tantum, non obligat in conscientia ante sententiam. 482.1.A. etiamsi verbum geminetur. ib. 2.A. vel per duas leges imponatur. 483.1.B.
16 Lex præcipiens ad pœnam periurij, quomodo obligat? 485.1.A.
17 Lex lata per modum imperandi, quam inducit obligationem, & vnde colligenda. 485.1.B.
18 Lex imponens pœnam exequẽdam per actionem ipsius rei, quando obliget? 489.1.A.
19 Lex pœnalis cum particula ipso facto, quam obligationem inducit? 495.2.A.
20 Lex pœnalis priuãs re, ppria, quę sine executione hominis exerceri nequeat, quẽ effectum habeat? 493.1.D.
21 Lex pœnalis cũ additione ipso facto, licet nõdicat absq; alia declaratione, inhabilitat, & infert pœnas quæ sine actione propria exercentur. 502.1.D.
22 Lex pœnalis post sententiam latã, quomodo obligat? 508.1.A. (2.3.
23 Lex pœnalis, quomodo obligat Iudicẽ? vide Iudex.
24 Lex pœnalis potest per consuetudinem abrogari. 805.1B.

LEX TRIBVTORVM.

1 Leges tributorũ inter odiosas cõputãdæ. 523.2.D
2 Leges tributorum, quando pure pœnales intelligantur? 525.2.D.
3 Leges tributorum esse veras leges morales obligantes in conscientia. 526.2.D.
4 Leges tributorum imponentes pœnas cum tributis esse mixtas. 528.1.D.
5 Leges iustæ simpliciter imponentes tributa obligant in conscientia ante petitionem. 548.1.C.
6 Leges iniustæ tributorum, nec ante, nec post petitionem obligant. 548.2.C. possunt tamen aliquãdo ad aliquid obligare. 549.1.B. Vide tributũ

LEX PVRE IRRITANS.

1 Lex pure irritans, vnde dignoscenda? 563.1.C.
2 Lex irritans actum indirecte, seu dans formam substantialẽ contractui, non est pœnalis. 556.2.D.
3 Leges aliquas irritantes, pœnales esse. 557.2.B.
4 Legem irritantem posse ferri in commune bonũ, simul & in pœnam. 559.1.A.

5. Lex purè irritans, non obligat ad præscriptam formam seruandam. 561.2. B.
6 Lex dans formam contractui, quam obligationē inducit? 560.2.B.
7 Lex simpliciter irritans actum, si fiat, quomodo obliget? 563.1.A.
8 Lex non irritans actum ipso facto, sed irritare præcipiens, quomodo obliget? ibid.D.
9 Lex irritans ipso facto si suum habeat effectū obligat in conscientia. ibid.C.
10 Lex constituens formam substantialem in actu seruandam irritat factum sine illa. 568.1.D. & quando talis censeatur? 652.B.D.& 69.1.C.
11 Lex irritans in præsumptione fundata, an semper habeat effectum? 575.2.D.577.1.A.
12 Leges irritantes posse consuetudines abrogare. 598.1.C.
12. Leges irritantes, an in vtroque foro procedant, & vnde hoc colligatur? 615.2.D.&c.
14 Legis forma corrupta, an irritetur Actus, & quāta corruptio sufficiat? 612.2A.
15 Lex irritans, non annullat Actum, ante solemnē promulgationem. 613.1.A.
16 Lex irritans post promulgationem in Curia, expectat bimestre. ibid.2.C.
17 Leges irritantes canonicè, quando habent effectum? 614.1.B.
18 Lex irritās, differēs effectū. āte tēp⁹ à lege limitatū, nō operāt effectū, licet subditi cōsētiāt. 615.2.C
19 Lex irritās non prius circa volentē, quā nolentē operatur. 616.1.B. Vide lex prohibēs per totum.

LEX PROHIBENS.

1 Lex prohibēs actū & irritās respectu bonis cōmunis, aut priuatorum, nō est pænalis. 566.2.D.
2 Leges directè, phibētes actū, si ad maiorē firmitatē irritāt illū obligent in conscientia. 562.1.C.
3 Lex simpliciter prohibens, & irritans actum, an interdum impediatur. 568.2.B.
4 Lex purè prohibēs nō sēper irritat actū, cōtra ipsā factū nisi aliūde cōstetmēs legislatoris. 586.1.A
5 Lex prohibens, vt irritet actum, quibus verbis vti debeat. 588.1.A.
6 Lex purè prohibens, quando irritat actus, & quibus circunstantij? 591.1 A.
7 Lex Ciuilis prohens. Vide lex Ciuilis. n.27.
8 Lex Canonica prohibēs. Vide lex Canonica. n.11.
9 Lex prohibens contrariam consuetudinem præteritam, an futuram complectatur? 799.1.C.
10 Lex ptohibens futuram consuetudinem, nō ideo eam reprobat. 800.1.A.
11 Lex reprobans consuetudinem, quomodo vinci potest ab ea? 856.2.C.
12 Lex exorbitans, quomodo intelligēda. 1000.1.B.
13 Lex reuocans priuilegium, quomodo habeat suū effectum, & quando? 171.2.D.
14 Lex fauorabilis, ad omnem proprietatem verborum extendenda. 632.1.D.
15 Legis extēsio aliquādo vltra proprietatē verborū intelligēda, imò tā naturalē, quā ciuilem. 633.1.C
16 Legis extensio quadruplex. 631.2.A.
17 Lex non est regula indiuisibilis, sed extentionē habet. 723.1.D.
18 Lex an extendenda solū ob rationis similitudinē ad alium casum? 635. ibid C.
19 Lex non inducit vinculum in conscientia, ob similitudinem rationis. 637.2.A.
20 Legis extēsio cōprehēsiua obrationis idētitatē, ad legē etiā pœnalem extendi potest, 643.2.A.
21 Lex an extendatur ab vno casu ad alium ob idē titatem rationis. 640.2.A.
22 Legis extensio ad personas, loca, & tempus extenditur. 646 2.D.
23 Legis restrictio, quomodo accipienda? 647.2.D.
24 Legis restrictio, quando illicita? 648.1.C.
25 Legis restrictio ad aliquod incommodum euitādum fieri debet. 648.2.A.
26 Legis restrictio ex alia regula colligēda. 649.1.B.
27 Lex aliquando restringitur ex subiecta materia. 651.ibid.B.

MVTATIO LEGIS HVMANAE.

1 Legis interpretatio triplex; Authentica, vsualis, & doctrinalis. 623.2.C.
2 Legis interpretatio, vide Interpretatio. à n. 1.
3 Legis mutatio ab extrinseco, & intrinseco. 622.1.A. & vtrumque dupliciter. ibid C.
4 Legis obligationem interdum cessare. 653.ib.C.
5 Vt legis obligatio cesset, requiritur, vt deficiat ratio aliquo modo contrariè. 655.2.D.
6 Legis obligatio aliquando cessat propter bonum personæ particularis. 659.2.A.
7 Lex ex aliqua circunstantia facta iniqua, an requirat recursum ad Principem, vt eius obligatio cessare intelligatur? 660.1.D.
8 Legis obligatio aliquādo tollitur sine recursu ad Principem per iudicium probabile. 661. ibid.B.
9 Legis cessatio cōtraria, & negatiua. 666.ibid.A.
10 Legis vigor extingit p mutationē cōtrariā. ib.C.
11 Vt lex vigorem suum perdat necessaria est euidentia. ibid.2.C.
12 Legem cessare, cessante legis ratione generaliter. 667. 1.B.
13 Lex præcipiens actum virtutis, non cessat, cessante quocunque fine extrinseco. 668 2.A.
14 Lex cessat, cessante adæquato fine extrinseco, & intrinseco. 669.1.A.
15 Lex præcipiens actum indifferentem, quando cesset? ibid.2.A.
16 Legis cessatio in vniuersali, & in particulari, quo modo differt? 672.1.C.
17 Lex, quoad vnam partem inutilis, non quoad aliā an cesset? ibid.2.C.
18 Lex aliquādo suspēdit, sed nō extinguit. 673.1.A
19 Legem humanam validè, & iustè abrogari posse. 753.ibid.A.
20 Legis mutatio iusta erit, quando causa iusta fuerit. 754.2.D.
21 Lex generalis posterior abrogat priorē. 869.2.A.
22 Lex gēeralis contra specialem, quā vim habeat, & è contra? 766.2.B.C.&c.
23 Lex potest per consuetudinem derogari, quoad obligationem sub culpa, relicta obligatione quoad pœnam. 852.2.B. (2.D.
24 Lex posterior cōtraria reuocat cōsuetudine. 859
25 Vt lex consuetudinem reuocet, quid requiratur? 860.2.C.
26 Lex particularis Papæ, an reuocet consuetudinē? 863.2.A.
27 Lex reuocans priuilegium non statim habet suū effectum. 1071.2.D.

LEX DIVINA POSITIVA VETVS.

1 Lex diuina positiua, an data fuit ante Moysem? 1076.1.C.
2 Lex diuina. Vide Angeli. n 3.
3 Lex diuina collectiuè sumpta significat multitudinem pluriū legum. 1076.1.B.
4 Legem scriptam in quinque libris Moysis fuisse vere diuinam, & Deum ipsum fuisse principalē, & proximum eius authorē. 1079.2.C.
5 Lex vetus per Moysē data tāquā p proximū promulgatorē, nō verò p authorē. 1082.1.C. Le-

Legis Restrictio.

Lex reprobans.
Lex exorbitans.
Lex reuocans.
Lex fauorabilis.
Legis extēsio.

inis legis eteris.

6 Legis veteris finis bonus, honeſtus, ſpiritualis, & ſupernaturalis fuit. 1085.2.C.
7 Finis vltimus à Deo intẽtus per illam legem fuit ſpiritualis fœlicitas illius populi, vel in hac vita vel in futura. ibid.2.D.
8 Lex vetus in peculiarem Chriſti honorem datã, ad augendam fidem explicitam Chriſti venturi. 1086.1.D.
9 Finis adæquatus legis veteris inſtructio fuit populo Iudaici. 1087.2.A.
10 Singula præcepta legis veteris habuiſſe proprios fines materijs accommodatos. 1088.2.B.
11 Finis legis duplex, moralis, & ſpiritualis. 1089.1.A.

Materia legis veteris.

12 Materia legis veteris non potuit eſſe niſi honeſta, & ſancta. 1091 1.A.
13 Lex vetus etiam actus internos pro materia habebat. 1094.1.B.
14 Materia legis veteris comprehendebat omnes actus externos neceſſarios ad honeſtatem morũ, tam naturalem, quam cæremonialem, ſeu religioſam, quam etiam politicam, ſeu ciuile. 1097.1.B.
15 Materia legis veteris quatuor complectebatur, vt cæremonialis erat, vt autẽ iudicialis erat alia quatuor. 1099.1.C.D.& 2.C.D.
16 Materia legis veteris generaliter ſumpta aliqua comprehendebat, quæ non cadebant ſub rigoroſo præcepto, ſed ſub conſilio. 1100.1.B.
17 Lex vetus præcipit Actus pœnitentiæ, & theologalium virtutum. 1120.2.A.

Legis forma.

18 Formam illius legis fuiſſe verbum ſenſibile ipſius Dei hominibus ſufficienter ſignificantem ipſius voluntatem. 1101.2.C.
19 Lex Decalogi priùs voce prolata eſt, poſtea Dei digito ſcripta. 1102.2.B.
20 Lex vetus pro ſolo populo Iſraelitico data. 1104.1.B.
21 Lex vetus data miniſterio Angelorum. 1080. ibid.A.& ſequent. Vide Angeli.
22 Lex vet⁹ in quo loco promulgata fuit. 1106.ib.A
23 Lex vetus data anno à creatione mundi bis mileſimo quingenteſimo decimo tertio. 1106.2.B
24 Lex repudij quo ſenſu permiſſa. 1085.1.A. 1093.2.D.

Lex repudij.

25 Lex de Vſura, quomodo intelligenda? ibid.D.

Lex vſuræ.

26 Legis effectus proximus, & remotus. 1107.1.C.

Legis veteris effectus

27 Lex vetus habuit pro effectu opus præmio dignũ & ipſum præmium. 1113.ibid.D.
28 Lex illa obligabat in conſcientia. 1107. ibid.B.

Legis obligatio,

29 Grauitas huius obligationis, vnde colligenda. ibid.2.A.
30 Lex illa etiam vi præceptorum moralium obligabat in conſcientia. 1108.1.A.
31 Hæc lex ratione præceptorum cæremonialium, quomodo obligabat? ibid.2.D.
32 Lex vetus, quomodo obligabat cum periculo vitæ? 1109.2.C.
33 Lex vetus effect⁹ aliquos permittebat. 1110.1.B.
34 Lex vetus habuit effectus pœnales. 1112.ibid. B.& quos? 2.A.
35 Lex vetus quas permiſsiones habuit. Vide permiſsio n.5.& ſeq.
36 Lex vetus, quæ præmia promitebat, temporalia nè, an æterna? 1115.1.C.
37 Lex vetus non obligat gentes, in Chriſtum non credentes. 1131.ibid.B.

Legis veteris imperfectio.

38 Legis opera de condigno, quid meruerint? 1115.2.D.
39 Lex vetus non habuit ex ſe virtutem iuſtificandi. 1118.1.D.
40 Lex vetus cur dicitur imperfecta? 1097.ibid.A.
41 Legis veteris Sacramenta non habuerunt vim iuſtificandi, nec in eis extra circunciſionem dabatur gratia extra meritũ operantis. 1119 ibid.D.
42 In quo ſenſu dicitur lex vetus non iuſtificare? 1123.ibid.D.
43 Lex illa non dabat vires ad Actus diſponentes ad iuſtitiam. ibid.2.A.
44 Lex vetus imperfecta fuit propter negationem plurium perfectionum, quibus caruit. 1125.1.B.
45 Lex vetus magnũ pondus imponebat. ibid.2.D.
46 Lex vetus grauiſsimas pœnas temporales minitabatur. 1126.1.D.
47 Lex vetus in ſuo ordine, & gradu perfecta fuit. ibidem.2.D.
48 Lex vetus in ſua ſpecie propria, erat perfecta. 1127.1.B.
49 Lex vetus à ſolo Deo mutabilis. ibid. 2.D. & 1129.2.C.
50 Lex vetus à ſolo Deo abrogari, & diſpenſari potuit. 1128.1.A.B.
51 Lex à Deo varijs modis fieri potuit. 1129.2.D. &c.
52 Lex vetus non eſt lex ad intra, in Deo ipſo exiſtens. 1130 1.D.
53 Legem veterem nunquam comprehendiſſe gentes conuerſas ad fidem. 1132.2.B.
54 Lex vetus non comprehendit Iudæos baptizatos. 1133.1.D.
55 Lex vetus quo ſenſu dici potuit perpetua? 1136. 2.A.&c.

Legis vet⁹ perpetuitas

56 Legis ceſſatio, quoad præcepta cæremonialia. 1137.2.B. Item, quoad iudicialia. 1138.1.D. quid vero quoad moralia? 1134.1.C. & 1145. ibid.D.

Legis ceſſatio.

57 Lex vetus ceſſauit non ſolum quoad obligationem, ſed etiam quoad comminationes, & promiſſiones obſeruantibus eam, &c. 1148.1.A.
58 Lex vetus ante Chriſti aduentum non fuit mortua. 1149.ibid.C.

Lex vetus quãdo mortua.

59 Lex vetus ante Chriſti mortẽ non fuit mortua. 1150.ibid.B. ſed eius præcepta omnia durarunt, vſque ad mortem Chriſti. 1154.ibid.A.
60 Lex vetus non fuit mortua quoad obligationem in inſtanti mortis Chriſti. 1153.2.D. Sed aliquo tempore poſtea obligauit. 1160.1.C. nec abrogata fuit toto tempore vſque ad Pentecoſtem. 1161.ibid B.
61 Legem ſoluendi decimas non fuiſſe cæremonialem, ſed iudicialem? 1194.ibid.A.
62 Lex vetus poſt Chriſti aduentum, quando ablata? 1131 ibid.B.
63 Lex vetus etiam pro Iudęis, qui Euangelium nõ ſuſceperunt abrogata eſt. 1136. ibid A.
64 Lex vetus cæpit abrogari in die Pentecoſtes, nõ tamẽ ſimul pro toto orbe, ſed ſucceſsiuè, creſcente promulgatione legis nouæ. 1161.2.B.
65 Legis veteris præcepta moralia, & iudicialia, quomodo non ſint mortifera, licèt ſint mortua? 1162. 1.B.C.
66 Legis veteris præcepta cæremonialia mortifera eſſe. 1162.2.A.
68 Legis veteris cæremonijs vti nulla ratione licet. 1165.1.D.
68 Lex vetus an priùs mortua fuerit quã mortifera reſpectu gentium. 1187.ibid.D.
69 Legem veterem cæpiſſe abrogari, & mortuam eſſe, quoad obligationem, ſimul ac lex noua cæpit obligare. 1189.1.A. & ſequent.

74 Legem veterem non ſimul pro toto mundo, ſed ſucceſsiuè mortuam fuiſſe. 1190.1.A.
75 Lex vetus quo tempore pro toto mundo mortua, & mortifera? ibid.D.
76 Lex vetus non priùs fuit mortua, quoad inſtitutionem quam mortifera. 1191.1.A.
77 Lex vetus quando extincta, quoad inſtitutionem. ibid?2.D.

Inutilitas legis vet.

78 Lex vetus quo tempore cæperit eſſe inutilis? 1207.1.A.
79 Lex vetus non amiſit vim ſuam in morte Chriſti, nec ante Pentecoſtem. ibid.C.
80 Lex vetus quādiu duravit, quoad obligationē, duravit etiā quoad effect⁹ pœnales & ritādi. ib.2.B.
81 Lex vetus amiſit ſuam efficaciam ſucceſsiuè, à die Pentecoſtes reſpectu præceptorum cœremonialium. 1208.1.B.
82 Lex vetus, quam vim habuerit vſque ad diem Pentecoſtes? 1209.1.A.
83 Lex Moyſis vſque ad diem Pentecoſtes retinuit vim ſanctificandi legaliter, ſeu iuſtificandi carnaliter. 1210.1.A.
84 Lex illa quamdiu mortifera non fuit, ad quid vtilis, erat? ibid.2.A.

LEX NOVA DIVINA

1 Legis nouæ cauſa finalis, & efficiens. 1219.1.A.
2 Legis nouæ varia nomina. 1214.1.A.B.&c.
3 Lex noua eſt vera, & proprijſsima lex præceptiua. 1216.1.C.
4 Lex fidei, quid ſignificet? 1217.2.C.
5 Lex gratiæ cur dicitur infundi cordibus hominum? 1228.2.A.
6 Lex noua cur à principio mundi non data? 1232.2.A.
7 In lege noua nulla eſſe diuina præcepta, niſi fidei, & Sacramētorū, quomodo intelligēdū? 1227.1.A.

Diuiſio legis nouæ.

8 Lex gratiæ imperans, ſeu impellens & adiuuans dicitur. 1228.2.D.
9 Legem nouam etiam imperantem eſſe per ſe nō ſcriptā exterius, ſed mentibus & cordibus impreſſam. 1230.1.A.C.

Materia legis nouæ.

10 Legis nouæ, & veteris differentia. 1231.1.C.D.
11 Legis nouæ materialis cauſa partim moralis, partim cæremonialis. 1119.1.D.
12 Lex gratiæ myſteria plura explicitè credenda, proponit quam lectus vetus. 1221. ibid.D.
13 Legis nouæ materia, actus tam internos, quam externos complectitur. 1226 1.C.
14 Legem nouam amplecti non ſolum propria præcepta, ſed etiam ſpiritum gratiæ, dantem vires, & inclinantem ad obſeruandam legem. 1228.1.D.

Forma legis nouæ.

15 Legem nouam latam pro vniuerſis viatoribus. 1232.2.D
16 Forma legis nouæ conſiſtit in aliquo ſigno ſufficienter promulgantem hominibus talem diuinā voluntatem. 1227.2.B.
17 Lex gratiæ ita impreſſa cordibus, vt det etiam vires. 1232.1.C.

Promulgatio legis nouæ.

18 Legis promulgatio, & diuulgatio diſtinguenda. 1241.2.D.
19 Legis nouę obligatio cępit à Iudæis. 1233.1.A.
20 Lex noua non obligabat in conſcientia in morte vel reſurrectione Chriſti, imò nec ante diem Pentecoſtes 1236.1 C.& 2.D.

Obligatio legis nouæ.

21 Lex noua cæpit obligare in die Pentecoſtes. 1237.1.B.
22 Lex noua cur poſtea ſcripta ſit. 1230.2.B.
23 Legem nouam non ſimul obligaſſe Iudæos vbiq; exiſtentes, ſed obligationem eius fuiſſe ſucceſsiuè diffuſam. 1237.2.B.
24 Legem nouam nec gentiles obligaſſe ante diem Pentecoſtes. 1238.1.B.
25 Legem nouam nō incepiſſe obligare gentiles per ſe, vſq; ad reuelationem factam Petro Actor. 10. 1241.1.A. ex tunc verò obligaſſe non ſimul totum Orbem, ſed ſucceſsiuè. 1241.1 D.
26 Lex noua iuſtificat, & in hoc ſuperat legem veterem. 1242.ibid. 1.C.

Effectus legis nouæ.

27 Lex noua, quomodo dicatur iuſtificare? ibid.2.D
28 Lex Gratiæ cur dicatur iuſtificare. 1243.1.D.
29 Legem nouam abundantius dare gratiam, quam antea daretur. ibid.2.D.
30 Lex noua quo ſenſu per præcepta dici poteſt iuſtificare? 1244 2.B.
31 Lex noua quos effectus ſpirituales habeat? 1245. 2.B.
32 Legem nouam quo ſenſu perpetuam eſſe affirmemus. 1255..2.B.

Perpetuitas legis nouæ.

33 In lege noua Deus poteſt diſpenſare. 1246.2.D.
34 In lege noua nullus Princeps temporalis diſpenſare poteſt. ibid.2.C.

Diſpēſatio legis nouæ.

35 In lege noua Diuina nec ſummus Pontifex diſpenſat. 1248 2.D.
36 Legis nouæ præcepta poſitiua nullam diſpenſationem, aut interpreprationem per modum Epiikiæ admittere. 1250.1.D.
37 Lex Chriſti quo ſenſu indiſpenſabilis ab homine? 125 1.2.A.
38 Lex noua, quomodo admittat interpretationem doctrinalem? 1253.2.C.
39 Lex noua nullā patitur diminutionē; 1257.2.B.
40 Lex noua nullum augmentū recipit. 1258.1.B.
41 Contra legem nouam nulla conſuetudo hominū prævalere poteſt. 1257.2.D.
42 Legis gratiæ variæ excellētiæ. 1259.1.D.& ſeq.
43 Lex noua etiam, quoad præcepta, & documenta, longè perfectior eſt lege veteri. 1262.2. A.& ſeq.

Perfectio legis nouæ.

44 Lex noua in quib⁹ exceſsit legē veterē. ib.2.C.&c

LVMEN.

Lumē fidei nūquā in tota Eccleſia defuiſſe. 17.2.B.

LVTHERVS.

Lutherus vim legum humanarum extinguere conatur. 211.1.C.

M.

MAGISTRATVS.

1 Magiſtratum ciuilem cum poteſtate temporali ad regendos homines iuſtum eſſe, & naturæ humanæ valde conſentaneum. 197.1.B.
2 Magiſtratus humanus, poteſtatem habet leges ferendi. 199.ibid.B.
3 Magiſtratus ciuilis, an contra Ius commune ſtatuere poſsit? 758.1.A.

MAGNIFICENTIA.

Magnificentia vide legis ciuiuilis materia. n.28.

MANDATVM MANDO.

1 Mandatum ſpirat morte mandatantis. 58.1.C.
2 Verbum Mando variè explicatur, & vis eius declaratur. 259.1.C.

MATERIA.

1 Materiæ grauitas ſufficiens ad obligationem grauem vnde colligenda? 304.1.C.
2 Materia nudè ſpectata leuis, poteſt ex circunſtātia fieri grauis. 303.ibid.C.
3 Materiæ grauitas ad legem ciuilem. Vide legis ciuilis obligatio. à n.43.
4 Materiam legis poſitiuæ poſſe eſſe grauem in omnibus virtutibus, preſertim principalibus, & Cardinalibus. 305.1.A.
5 Materia tēporalis, & ſpiritualis quæ? 410.2.D.

MATRIMONIVM.

1 Matrimonium ſecundum contractum, viuente priori coniuge, eſſe nullum, iure naturæ. 148.2. D. Vide Ius. n.22.
2 Matrimonium inter fratres, vel inter patrẽ, & filiam, nullum eſſe iure naturæ. 149.1.A Et nihilomin⁹ valet ob neceſsitatẽ, ppagationis. 179.1.C.
3 Matrimonium metu graui contractum eſſe nullũ. 569.2.D.
4 Matrimonia prohibita in lege veteri nũc valere quando legi naturæ non repugnent. 1208.1.D.
5 Matrimonia nunc non diſſoluuntur per repudiũ 1209.2.C.
6 Matrimonium vnde habeat indiſſolubilitatem? 1254.1.B.
7 Matrimoniũ peccaminoſum. Vide Acceſſus.n.1.

MENDACIVM.

Mendacium eſſe intrinſecè malum. 178.1.A

MERITVM.

Meritum vide Iuſtus. n. 1.

METVS.

1 Metus minuit libertatem, ſed non impedit irritationem. 570.1.C. per errorem. 571.1.C.
2 Metus quãdo cauſat inuoluntarium? 823.2.B.

MISSA.

1 Miſſa vide. Celebrare. 1.& 2.
2 Miſsã audiẽs coact⁹, an impleat præceptũ? 141.2.D
3 Miſſæ cæremoniæ. Vide cæremoniæ. n.1.

MONARCHIA.

1 Monarchia vide gubernatio. à n.1.
2 Monarchium optimum regimen. 206.1.D.

MONS.

Mons Synay, & Horeb. idem. 1106.1.B.

MOS.

1 Mos, quid propriè ſignificet? 771.2.A.
2 Mos, ppriè in liberis tãtũ actibus reperitur. ib.B.

MOTVS PROPRIVS.

Motus proprius vide priuilegium.n.55.

MOYZES.

1 Moyſes non fuit author legis veteris, ſed promulgator. 1082.1.C.
2 Moyſes nullius partis legis in veteri Scriptura cõtentæ, legiſlator, ſed promulgator fuit. 1084.2.C.
3 Moyſes iratus tabulas legis confregit. 1103.2.D.
4 Moyſes iterũ iuſſu Dei eadẽ præcepta ſcripſit. ib.
5 Moyſes tabulas intra arcam Dei repoſuit. ibid.
6 Moyſes reliqua præcepta promulgauit, legendo coram populo. 1104.1.A.

MVNITIO.

1 Munitio ad Ius Gentium ſpectat. 185.2.C.

MVTARE.

1 Mutare vide conſuetudo.n.77. & Pontifex.n.9.
2 Mutare dominia rerum, ad quem legis effectum ſpectat. 80.2.C.
3 Mutatio duplex. 150.1.D. vide legis mutatio.74.

MVTILATIO.

Mutilatio proprij corporis, in quo caſu licita, & quare? 129.1.D.

N.

NOVITII.

Nouitij non tenentur ex vi præcepti ad ſeruanda ſtatuta religionis. 454.2.A.

O.

OBLIGATIO.

1 Obligatio. Vide legis ciuilis obligatio à n.43. & ex communicatio à n. 2.
2 Obligatio grauis, ex quibus verbis legislatoris colligẽda. 447.1.D.
3 Obligatus ad nõ fugiendũ è carcere, ſi timeat graue nocumẽtũ nõ tenetur illa lege, licet illa pœna nõ requirat actionẽ. 476.2.C.

OPORTET.

Verbũ oportet, an habeat vim præcepti? 259.2.C.

ORDO ORDINARE.

1 Ordo Eccleſiæ Hierarchicus totus à Petro dependens. 385.2.B.
2 Verbum ordinare, an habeat vim præcepti? 260 1.B.

†P·†

POENAE.

1 pœnæ grauitas in lege ciuili ſignum eſt grauis obligationis. 306.1.C.
2 Omnis pœna pertinet ad vim coactiuã. 357.1.B.
3 pœna generaliter eſt omne incommodum naturę, vel afflictio. 469.2.D & 470.1.A.
4 pœnam in actione, & paſsione conſiſtere poſſe. 507.2.B.
5 pœna duplex, vna in actione conſiſtens altera in paſsione. 476.1.B. *Diuiſio pœnæ.*
6 pœna legalis, & conuentionalis· 480.1.A.
7 pœnæ, aliæ requirentes miniſterium hominis, aliæ ipſa lege inferuntur. 487.2.A.
8 pœnarum earundem alia diuiſio. ibid.D.
9 pœnarũ priuatarum triplex ordo. 492.2.A.
10 pœnarum remiſsio per indulgentias per quam poteſtatem fit? 418.2.B.
11 Multæ pœnæ ipſo facto imponuntur. 475.2.A.
12 pœna infamiæ, quando incurritur ipſo iure? 483. 2.B.
13 pœna flagellationis ſeu exilij poteſt homo in ſe ſine peccato exercere. 489. 2.A.
14 Quæ pœna imponi poteſt religioſis transgredientibus regulam, quæ non obligat ad culpam, ſed ad pœnam tantum? 489.2.C.
15 pœnæ pecuniariæ, quomodo a reo exequẽdæ? ib.C.
16 pœnæ priuantes actione humana, vt iciunium, poteſt ab ipſo reo fieri. 491.2.D.
17 pœnæ diuerſæ poſitæ per varias leges, dicentes ipſo facto, omnes incurruntur per idem delictũ, vel ante, vel poſt declarationem. 517.2.D.
18 pœna famis vſque ad mortem, quomodo obliget? 492.1.B. *Obligatio pœnæ.*
19 pœna manendi in carcere, quomodo obliget. ib.C
20 pœna quæ per ſolam actionem Iudicis infertur non obligat reum, 508.2.A.
21 pœna confiſcationis omnium bonorum, an obliget reum poſt ſententiam criminis declaratoriã, ad illam exequendam? 510.2.B.
22 pœnę remiſsio, indetrimẽtũ tertij, cauẽda. 517.1.C
23 pœna ſimoniaci. Vide Simonia. n. 2.
24 pœna à teſtatore adiecta, an ſit vera pœna? 481.2.C

PAPA PONTIFEX.

1 papalis digniratis. & officij, Epiſcopalis differentia. 382.2.C.
2 papa hæreticus non deponitur ipſo facto. ante Eccleſiæ declarationem. 400.1.D.
3 papa, an habeat priuilegiũ ne errer in fide. ib.B.
4 papa quomodo poteſt mareriam aliquam determinare, vt tantum canonica ſit? 412.1.D.
5 papa poteſt ſibi indulgentias concedere, & ſecum diſpenſare. 684.2·A. Vide indulgentiæ. n.2.
6 papa, & alij principes ſupremi poſſunt leges ſuas commutare, & in illis diſpenſare. 703.1.A. Vide diſpenſatio. 39.
7 An Papa abſoluens defunctum à cenſura, operatur extra ſuum territorium? 99.2.D.
8 Papa non poteſt diſpenſationem in voto reuocare 1064.1.B. Vide diſpenſatio. n.3.
9 Pontifex non poteſt pro ſuo arbitrio regna mutare. 222. 1.D.

10 Pontificis sententia an habeat vim legis, & qualis debeat esse? 431.2.A.
11 Pontificis Epistolæ, vide Epistolæ. n.1. & 2.
12 Pontifex potest obligare Ecclesiã ad acceptandas suas leges. 438.1.D.
13 Pontifex pro omni loco priuilegia concedere potest. ibid.2.B.
14 Põtifex circa tributãi nponẽda. Vide Tributũ n.10

PARROCHVS.

Parrochus non de iure, sed de consuetudine, dispẽsat interdum in lege superioris. 698. 2.B.

PAVLVS.

1 Paulus bis Hierosolymã ascendit. 1195. 1.A. aliàs quater. 1.C.
2 Paulus an Petrum reprehenderit post Conciliũ Hierosolymitanum? 1195. 2. C.
3 Paulus non excomposito, sed verè Petrum reprehendit 1202.1.B.

PECCATVM.

1 Peccare ex contemptu, non est peccare ex certa scientia, &c. 315. 1.B.
2 Peccare ex consuetudine non est peccare ex contemptu. 316. 1.B.&c.
3 Peccare ex cõtẽptu quid sit formaliter? 317.2.B.
4 Peccatum graue committi posse contra legem Ecclesiasticam, ex defectu aliquo in actu mentis, licet in actione exteriori non appareat defectus. 422.1.D.

PERMISSIO.

1 Permissio quid significet? 96.1.B.
2 Permissio duplex; iuris & facti. 72. 2.C. affirmatiua, & negatiua. 73.1.D.
3 Permissio propria, quæ? 1110. 1.D.
4 Permissio iuris, & facti quę? ibidem.
5 Permissio libelli repudij, an concessiua, an dispensatiua? ibid.2.D.
6 Permissio pluralitatis vxorum, qualis? ibid.2.B.
7 Permissio vsurarum in lege veteri concessiua. 1111.1.B.
8 Permissio ingrediendi vineam alienam qualis? ibidem C.
9 Permissio simpliciter dicta regulariter, solum versatur circa malos actus. 731.D.

PERPETVITAS.

1 Perpetuitas simpliciter & secũdũ quid; 54.2.B.
2 Perpetuitas positiua, & negatiua. ibidem. C.

PETRVS.

1 Petrus non peccauit mortaliter in eo facto, pro quo à Paulo fuit reprehensus. 1204 1.A.
2 Peccatum nec veniale Petrum commissse est probabile. 1202. 1.D.
3 Petrum dupliciter ab omni peccato excusari posset. ibid.C.& 1204. 2.C.D. 1206.2.A.&c.

PHILOSOPHI.

Philosophi supernaturalem hominum finem non cognouere. 17. 1.C.

POSSIBILE.

Possibile dupliciter sumitur. 52.2.D,

POTESTAS.

Diuisio potestas.

1 Potestas præceptiua diuisa in dominatiuam, & iurisdictionis. 44.2.D.
2 Potestatis Dominatiuæ, & legislatiuæ variæ differentiæ. 45,1.C.
3 Potestas ordinaria, & delegata. 209.1.C.
4 Potestas coactiua, & directiua. 79.1.A.
5 Potestas iurisdictionis ad leges ferendas necessaria. 45.2.C.
6 Potestas hæc non quælibet sufficit. 46.1.D.
7 Potestas aliqua suprema in omni communitate reperitur. ibid.2.C.
8 Potestas in communitate perfecta necessaria ad gubernationem. 198.2.A.
9 Potestas humani Magistratus, vide magistratus. 1.2.& 3.
10 Potestas Adæ in posteros, qualis fuit? 202.1.C.
11 Potestas immediatè à Deo, vel vt Authore Naturæ, vel vt Authore Gratiæ. 209.1.A.
12 Quæ potestas de legabilis, & quibus modis? ibidem 1.A.
13 Quæ potestas indelegabilis, & quibus prrsonis. 201.1.C.
14 Potestas legislatiua non assequitur suum finem nisi in materia omniũ virtutũ præcipiẽdo. 243.1.C.
15 Potestas humana non comprehendit actus merè inter nos. 414.2.D.
16 Potestas inferioris, ad dispẽsãdũ in lege superioris, an ordinaria sit? 698.2.D. vide dispẽsatio. 38.
17 Potestas dispẽsandi includit potestatem commutandi. 705.1.C.

POTESTAS CIVILIS.

1 Potestas ciuilis, quando manat à communitate? 206.2.D.
2 Potestatis Regię varij tituli. 207 1.A. per totum.
3 Potestas Regia, formaliter vt talis, est de iure humano. ibidem.2.C.
4 Potestas ciuilis absolutè considerata est de iure diuino. 208.1.A.
5 Potestas ferendi leges humanas quibus modis participetur? ibid.2.D.
6 Quę potestas in Imperatoribus, & Regibus sit ordinaria? 209.2.D.
7 Potestas ferẽdi leges ciuiles in lege Gratię & inter Christianos permanet cum moderatione tali statui accommodata. 211.2.C.
8 Nullum hominem habuisse potestatem vniuersalem, ad ferẽdas leges ciuiles obligantes vniuersum Orbem. 219 2.C.D.
9 Potestas condendi leges ciuiles est in omnibus Regibus supremis. 225.2.C.
10 Potestatẽ hãc esse in principe supremo. 226.1.D.
11 Potestas condendi leges ciuiles in Magistratibus &c. ibid.2.B.
12 Potestas hæc est in cõmunitatibus perfectis, quæ sine Regibus gubernantur. 227.1.D. non vero in subiectis alicui supremo principi. 232.1.B.
13 Potestas hæc in Regina Domina Regni reperitur. 227.2.C.
14 Potestatẽ ciuilẽ nunquã fuisse eandẽ in tota hominum Vniuersitate. 203.1.B, & sequent.
15 Hanc potestatem ante Christi Aduentum non fuisse in vno particulari homine respectu totius vniuersitatis. ibid.2.A.B.
16 Potestas hæc resultat post politicam vnionem hominum. 20.1.A.
17 Quadruplex actus huius potestatis. 204.2.B.
18 Potestas hęc mutabilis est. 205.2.A.
19 potestas hæc non est in ciuitatibus minoribus. 230.2.D.
20 potestas condendi leges municipales non est in omnibus proprijs ciuitatibus. 231.1 C.
21 potestas condendi leges ciuiles neque fidẽ, neq; aliud donum supernaturale postulat in subiecto, in quo existit. 233. 1.B.
22 potestas condendi leges in hominibus iniustis permanet. 234.1.B.C.
23 potestas ciuilis, an respiciat fœlicitatem æternã vitæ futuræ. 237.2.B.
24 potestas ciuilis in pura natura spectata quem finem intrinsecum haberet? 238.1.C.

25 Potestas ciuilis non multum curat de actibus internis. 239.1.A B.
26 Potestas ciuilis(vt est in Principibus Christianis fidei coniuncta) non extenditur in materia, vel actibus suis ad finem supernaturalé 239.1.B.
27 Asserere licitum esse ratione politici status, leges ferre veræ Religioni contrarias, hæreticum est. 242. 1. A.
28 Potestas ciuilis, vide Potestas Ecclesiastica. n.1.
29 Potestas obligandi sub mortali in lege ciuili,nõ ex speciali Christi concessione , sed ex natura rei consequitur. 300. 1.C.
30 Potestas Imperatoris quo se extendat in priuilegijs cõcedẽdis.987.1.A,& vide Priuilegiũ.n.28
31 Potestas temporalis quomodo subiecta spirituali. 215.2.D.

POTESTAS ECCLESIASTICA.

1 Potestas temporalis in vniuersum Orbem an sit in Summo Pontifice? 215. 2.C.
2 Potestas ferendi leges obligantes totam Ecclesiam,vel omnes prouincias Ecclesiæ subiectas,nõ est in Imperatore. 220.2.D.
3 Potestas Ecclesiæ in hæreticos,& infideles, quæ? 234. 1. A.
4 Esse in Ecclesia potestatem peculiarem ad regendam illam. 362.1.D.
5 Potestas hæc verè,& propriè legislatiua est.363. 2.C.
6 Potestas hæc spiritualis , & supernaturalis est. 364.1.C.& quomodo? 370.1.A.
7 Potestas hæc perfecta prout nunc in Ecclesia,quomodo sit propria legis gratiæ? 366. 2.A.
8 Potestas Regalis , & sacerdotalis in lege scripta distincta. 368. 1. B.
9 Potestatem legislatiuam in Hebræo populo fuisse.Ibidem. 2.C.
10 Potestas sacerdotalis in lege veteri inferioris ordinis ab ea, quæ nunc est in Ecclesia. 369. 1.C.
11 Potestas vt nunc est in Ecclesia in multis superat potestatem legis veteris. Ibidem.2.A.
12 Potestas hæc data fuit Petro immediatè à Christo Domino, & speciali modo. 370. 1.C.
13 Potestas hæc quomodo alijs Apostolis data fuerit,& à quo? 371.1. C.
14 Potestatis Petri ,& reliquorum Apostolorum diuersitas. 372.2.A. & 373. 1.A.
15 Potestatem legislatiuam in vniuersam Ecclesiã à Christo immediatè summo Pontifici dari,ex vi institutionis eius.373.2.A.& quomodo.379.2.D.
16 Potestatem hanc solis Apostolis immediatè à Christo datam. 375. 2. D.
17 Potestas iurisdictionis sine consecratione datur. 380. 1. D.
18 Potestas ferendi leges,non est de ratione intrinseca muneris Episcopalis. 385. 1. C.
19 Potestas Ecclesiastica ferendi leges, quibus delegabilis? 396.2. B. C.D.
20 Potestas hæc non pendet ex moribus hominũ. 397.2. C.nec ex fide. 398. 2.A.
21 Potestas Ecclesiastica legislatiua in lege Euãgelica est præstantior potestate ciuili. 400. 2.D.
22 Potestas Ecclesiastica etiam vt legislatiua , est supernaturalis. 401. 1. D.
23 PotestatisEcclesiasticæ excellẽtia ex fine desumpta.ibi.2.A.ex efficiẽte.403.1.B.ex subiecto.ib.D
24 Potestas Ecclesiastica in fœminis esse nequit iure ordinario. 403. 2.D.
25 Potestatis Ecclesiasticæ aliæ excellentiæ tanguntur. 404. 2.A.
26 Potestati Ecclesiasticæ potestas ciuilis subordinata,& subiecta. 405. 1. A.
27 Potestas Canonica,& ciuilis,nec ne cessariò cõiunctæ,nec necessario separatæ. 407. 2.D.

POSTLIMINIA.

Postliminia ad ius gentium pertinere. 186. 1.A.

PRAECEPTVM.

1 Præceptum, vide Ieiunium, n.1.
2 præceptum impositum Adæ in statu innocentiæ, quomodo alios comprehendebat? 33. 2.C.
3 præceptum requirit aliquam supremam potestatem in præcipiente. 44. 2. B.
4 Differentia inter præceptum purum,& statutum, seu constitutionem. 56. 2. D. &c.
5 Præceptum superioris ad limitatum tempus,per se loquendo,non est lex. 59. 2.A.
6 præceptũ implere,&nõ trãsgredi diuersũ.139.1.C
7 Quæ displicentia operis præcepti, impedat eius adimpletionem? 142. 1.C.
8 Cognitio actus præcepti, vt præceptum est,quomodo requisita ? 142. 1. C.
9 præceptum Abrę quomodo intelligendũ.168 2 C
10 præceptum non ducendi plures vxores quomodo intelligendum. 171. 2. B.
11 præceptũ,vt tale,nõ datur,nisi de futuro. 254.1.D
12 Præceptum annuæ confessionis , quomodo, & per quam confessionem violetur. 423.1.A.
13 præceptum fidei, spei , & charitatis in lege veteri extitisse. 1096. 1. D.
14 præcepta legis veteris , sexcenta , & tredecim fuisse. 1100.1.A.
15 præcepta credendi plura mysteria in lege noua, quã in veteri,quo iure sit inductũ.1221.2.A.B.&c.
16 præceptum credẽdi explicite in lege noua, quo sensu potest dici positiuum? 1222.2,C.
17 præceptum spei in lege noua , quomodo intelligendum. 1223.1.A.
18 præceptũ charitatis in lege noua,quale. ibi.C.D
19 præceptum Christi de charitate, ad infideles se extendit. 1223 2.C.
20 præceptum prædicandi datum pastoribus Ecclesiæ,quo iure introductum? 1222. 1.B.
21 præceptum affirmatiuum , & negatiuum, & eorum differentia. 139.1 B. *Præcepti diuisio.*
22 præceptorum naturalium triplex ordo.163,1.A
23 præcepta erga proximum septem , erga Deum tria. 1096.1.D.&c.
24 præcepta Decalogi, vide legis veteris forma.19. *Præcepta Decalogi.*
25 præceptorũ Decalogi,&aliorũ differentia. 1102. 2. D.
26 præceptorũ ordo in tabulis scriptorũ 1103.1.CD
27 præcepta in tabulis descripta,&cur hoc?ibi.2.D.
38 præcepta Decalogi , quando sufficienter promulgata. 1103. 2.A.
29 præcepta tam cæremonialia,quã iudicialia habuerunt rationem figuralem ex institutione diuina. 1090 1.D.
30 præceptũ aliquod Angelis datum ab initio creationis,& cur hoc? 1077.1.A.
31 præceptum positum sub mortali, in materia leui,obligat sub veniali. 304. 1. A. *Præcepti obligatio.*
32 præceptum Apostolicum abstinendi à sanguine,&c.Actor.15.obligabat sub mortali. 444 1.A.
33 præcepta Ieiunij,Missæ,Communionis,&c.sine formali contemptu frangi posse. 447.2.D. *Præcepti trãsgressio.*
34 præcepta huiusmodi trãsgrediẽdo, quis grauiter peccet,licet nõhabeat cõsuetudinẽpeccãdi.446.2.A
35 Nulla potestate humana posse proprium præceptum naturale mutari. 156. 2.B. *Præcepti mutatio.*

36 præcepta naturalia posſintne aliqua poteſtate humana mutarię 157.2.C.
37 Quæ præcepta immutabilia omnino, etiam à Deo. 169.1.D.& 2. A.
38 prçceptum recitãdi horas Canonicas obligat in conſcientia,licet pœnam imponat beneficiatis reſtituendi. 467.1.B.

PRAECIPIO, PROHIBEO.

Verbum Præcipio,vel Prohibeo quando indicet obligationem ſub mortali? 307. 2. B. & 308. 1.B.

PRAEDESTINATIO.

Prædeſtinatio non intelligitur in intellectu diuino, ante omne decretum liberum. 108. 2. C.

PRAELATVS.

1 Prælati inferiores quas leges condere valeant? 387. 2.C.
2 Prælati Papæ inferiores. an per hæreſim poteſtatem amittant. 399. 2.C.
3 Prælatus an poſsit præcipere actus merè internos,ratione voti ſubditorum? 418. 2. C.
4 Prælati Religionum,& Eccleſiaſtici poſſũt condere leges ſuo fini proportionatas. 443. 2. A.
5 Prælati inferiores pro quibus locis priuilegia cõcedunt?986.2.C. Vide Priuilegium. à n. 28.
6 Prælati quomodo diſpenſent,in legibus,quas ipſi non tulerint? 686.1. A.

PRESBISCITA.

1 Presbiſcita cur ita dicta? 457. 1.D.
2 præsbiſcita applicari non poſſunt iuri Canonico. 457. 2.C.

PRAESCRIPTIO.

1 præſcriptio cum poſſeſsione malæ fidei reprobatur per leges canonicas. 217.2.A.
2 præſcriptio regulariter petit decenniũ inter præſentes,& vicennium inter abſentes. 1054.2.D.

PRINCEPS, PRINCIPATVS.

1 Princeps imperio ſubiectus,an ſuis legibus poſsit derogare Imperatorijs. 222.2 C.
2 Quando poteſt princeps punire ſubditum extra territorium delinquentem. 335. 2. B.
3 principem obligari ad ſuam legem ex efficacia ipſius legis. 353. 2.A.
4 princeps quomodo lege ſua obligetur?354. 2.A.
5 Hæc principis obligatio, quo ſenſu dici poteſt naturalis,diuina,vel humana? 355.1.B.
6 princeps non tenetur ſeruare leges municipales prouinciarum ſibi ſubiectarum licet in eis moretur,vel peregrinetur.ibidem.C.D.
7 princeps non obligatur lege ſua, quoad vim coactiuam. 355. 2.B.
8 An princeps obligetur ciuiliter ratione ſuæ legis? 358. 1. B.
9 Quæ leges irritantes, principem comprehendãt? 359. 1. B.
10 principatus humanus neque eſt congenitus naturæ,neque eſt contra illam. 200. 2. D.

PRIVILEGIVM.

Priuilegij nomen.
1 Priuilegij nomen çquiuocè ſumi poſſe. 954.1.C.
2 priuilegium quid? 867. 2. B.
3 priuilegij definitio. 868. 1.B.
4 Non omne priuilegium eſſe legem propriè ſumptam. 868. 1.A.
5 priuilegium, vide Conſuetudo. n.81.82.

Priuilegij diuiſio.
6 priuilegium aliud eſſe purum beneficium, aliud iuri contrarium. 992 2.B.
7 priuilegium diuinum, & humanum· 874.2.D.
8 priuilegium humanũ reale,& perſonale 875.1.D.
9 priuilegium adhærens rei, aut perſonæ, & vnde dignoſcendum? 876.1.B.
10 priuilegium conuentionale,& purum, 884.1.D.
11 priuilegium reale per ſe indifferens, vt ſit perſonale. 885.1.A.
12 priuilegium perpetuum,& temporale.885.2.D.
13 priuilegij altera diuiſio. 878.2 B.
14 priuilegium odioſum.& fauorabile.890.1.B.
15 priuilegium affirmatiuum,&negatiuũ. 891.1.B.
16 priuilegium aliud pro foro externo, aliud pro interno. 891. 2. D.
17 priuilegium ſcriptum, & non ſcriptum. 894.1. D.& eius ſubdiuiſio.2.D. & 895. 1.B.

Priuileg. forma.
18 priuilegij forma vſque ad beneplacitum meũ, quomodo intelligendum. 1203.1.A.&c.
19 priuilegij forma,externa, & interna. 915.1.A.
20 priuilegij forma maximè includit ſignificationem verborum. 915. 1.D.
21 In priuilegio tria maximè cõſiderãda.915. 2.D.
22 priuilegij forma ſubſtantialis vnde cognoſcatur? 921. 1.A.

Priuileg. ſubiectum.
23 priuilegij ſubiectum quod? 905. 1. D.
24 priuilegium accipiens, ſemper ſupponitur ali quo modo inferior. 907. 1.A.
25 priuilegium quibus perſonis conceditur de facto,vel concedi poſsit. 908.2 D.909. 2.B.

Priuilegu cauſæ,
26 priuilegiũ,an idẽ ſibi concedere queat?907.2.D.
27 priuilegiorũ cauſa,qualis eſſe debeat? 959.1.A.
28 priuilegium concedit quicunque legem condere poſsit,& hic ſolus.901.2.D. & dari poteſt à ſupremo principe, vt ſuum effectum habeat, ante notitiam priuilegiati. 977. 1. D.
29 priuilegium non requirit neceſſario ſcripturã. 871. 1.B.

Priuilegij valor.
30 priuilegium à pontifice conceſſum vbique valet,ſi abſolutè concedatur. 985. 2.B.
31 priuilegium pro certo loco conceſſum,ibi ſolũ valet. 985. 2.D.
32 priuilegij extra territoriũ concedentis quis valor? 987.1.C. & 2. B.
33 priuilegiũ vbiq;valet,,pdiſpenſato in iure cõmuni,niſi ,phibeatur ſtatuto alteri⁹ territorij.989.1.D
34 priuilegio, in alieno territorio quando quis licitè vti poſsit? 988.2.C.

Priuilegij notitia.
35 priuilegij notitia quomodo neceſſaria priuilegiato. 972. 2,B.

Priuilegij notificatio,
36 priuilegiorum Notificatio non ſpectat ad principem. 971. 2.C.
37 priuilegij oſtenſio vel alia probatio neceſſaria, vt contra alium admittatur. 972.1.A.
38 priuilegiũ eſſe veram legẽ. 42.1. D. & 69.2.A.
39 priuilegiũ à reſcripto quomodo differt?872 2.C
40 priuilegium Odioſum in dubio,quando cenſendum perſonale? 880. 2. C.
41 priuilegium gratioſum quid? 881. 1.C.
42 priuilegium remuneratiuum quid? Ibid.1.C.
43 priuilegium eligendi Confeſſorem. in rigore neminem grauat. 1041.2.C.
44 priuilegium remuneratiuum, an ſit reale, vel perſonale? 883.2.D.
45 priuilegium conuentionale non ſemper tranſit ad hæredes. 885. 2.A.
46 priuilegium eſſe perpetuum, & eſſe reuocabile, diuerſum. 885.2.D.
47 priuilegium perpetuum Rei perpetuæ adhærere debet. 886.2.D.
48 Nullum priuilegium ſuo fundamento durabilius eſt. 887. 1.B.
49 priuilegium negatiuum non perditur per non vſum. 891. 2.C.
50 priuilegia data pro foro pœnitentiæ non ſunt limitanda ad iudiciũ ſacramentale. 893.2.B. neq; extendẽda ad forum contentioſum.ibidem.2.C.

51 priuilegia an fine expreſſa Principis conceſsione comparentur? 894. 1.D.
52 priuilegiũ an ſit cõſuetudine potẽtius?899.1.D.
53 Priuilegiũ duobus modis concedi ſolet. 916.1.B.
54 priuilegium dari ad inſtantiam petentis,aut motu proprio vnde dignoſcendum? 916. 1 D.
55 Priuilegium motu proprio conceſſum non retorqueri contra eum cui conceditur, ſicut conceſſum ad petitionem cuiuſdam. 918. 1.B.
56 Priuilegium per ſurreptionem impetratum ad puram inſtantiam petentis non valere, ſecùs ſi motu proprio concedatur. 918. 1.D.
57 Priuilegium conceditur abſolutè, vel ſub conditione. 920.2.C.

Priuilegij effectus.

58 Priuilegiorum tres effectus generales. 961.1.B.
59 Priuilegium aliquando datur ad tollendum ſcrupulum, vel dubium. 963. 1.A.
60 Priuilegium quando habet effectum vltra ius commune? Ibidem.1.A.
61 Priuilegij effectus per ſe eſſe aliquando morale ius,&c. 964. 1. D.
62 Priuilegij effectus, vt lex eſt. 966. 1.C.
63 Priuilegium contra pariter priuilegiatum,quẽ effectum habeat? Ibidem.2 B.
64 Priuilegium per modum præmij, quando habeat effectum? 980. 1.D.
65 Priuilegij, ad remunerandum opus factum, vel faciendum,eadem ratio. 982. 1.B.

Priuilegij acceptatio.

66 Priuilegium dans ius, non acquiritur ante acceptationem per ſe, aut per alium,ante notitiam autẽ acquiritur per aliũ non per ſe.982.1. D.2.A
67 Priuilegij acceptatio ad alium effectum neceſſaria,ad alium non. 977.1. A.B.
68 priuilegia regulariter non conceduntur ad operandum ante notitiam priuilegiarij. 979.1.C.

Priuilegij vtilitas.

69 Priuilegii vtilitas ante acceptationem quæ nã ſit? 985. 1. A.
70 Priuilegio,in quo loco quis vti poſsit?985.1.C.
71 Priuilegia ſecundum proprietatem verborum ſeruanda. 995. 2. B.
72 Priuilegium iniuſtum, quoad vſum quale, & quem effectum habeat? 996. 1. C.
73 Priuilegium iniuſtum quoad conceſsionẽ quid operetur? Ibid. 2.B.
74 Priuilegij iniuſta conceſsio non ſemper reddit iniuſtum vſum eius. 996. 2.D.
75 Priuilegij vis magis ex intentione concedentis quam ex verbis petenda. 997. 2. C,
76 Priuilegiũ non in omnibus æquipararur actuali diſpenſationi. 1012. 1. C.
77 Priuilegio vſus contrarius quis? 1048. 1. D. & 1047. 2.D.
78 Priuilegium gratuitum duplex. 1063.1.A.

Priuilegij obligatio.

79 Priuilegium quomodo inducit obligationem? 69.2.C.D.& 70. 1. A.
80 Priuilegiarius in duobus caſibus obligatur vti ſuo priuilegio. 968. 1. D.
81 Priuilegiorum promulgatio quæ neceſſaria? 971. 1. B.

Priuilegij promulgatio.

82 Priuilegiũ quando amplè intelligendũ?910.1.A
83 Priuilegium ſub maſculino nomine quando fœminas comprehendat? 911. 1.A.

Priuilegij extenſio.

84 Priuilegia quomodo ad coniuncta, ſiue correlatiua extendantur? Ibid. per totum.
85 Priuilegium alicui conceſſum poſt meridiem recitandi Matutinas preces,extenditur ad ſociũ. 914. 1.D.
86 Priuilegiorum extenſio non fiat in damnum tertij. 965.2.D.
87 Priuilegium motu proprio conceſsum ampliandum. 994. 2.A.
88 Priuilegium ob ſimilitudinem rationis non extendendum. 998. 2.D.
89 Priuilegij ampla interpretatio,quomodo faciẽda? 1009. 1,D.
90 Priuilegium à die conceſsionis, quomodo fructuoſum? 982. 2.B.
91 Priuilegium ablatiuum oneris quomodo operetur? 982. 2.C.
92 Priuilegiũ exemptionis,quid operetur?983.2.B
93 Priuilegij reſtrictio triplex. 938. 1.B.

Priuilegij reſtrictio.

94 Priuilegij reſtrictio quoad communicabilitatem. 940.2.A.
95 Priuilegium limitatur ex parte ſubiecti, obiecti,& mente concedentis. 986. 1.B.
96 Priuilegium derogans iuri communi reſtringendum. 993. 2.A.
97 Priuilegium quando reſtringendum? 992. 1.C. & 995. 1.B.
98 Priuilegium inferens damnum tertiæ perſonæ, quomodo reſtringendum,& intelligendum?995. 2.C.& 998. 1.C.
99 Priuilegii reſtrictio non debet illud reddere inutile. 295. 2.C.

Priuilegij mutatio.

100 Priuilegii mutatio reſpectu prioris priuiligiarii non extenditur ad poſteriorem. 937. 1.C.
101 Priuilegiũ multipliciter mutari ſolet. 1002. 1.B
102 Priuilegiorum propria mutatio partialis, vel totalis. 1002. 1.D.
103 Priuilegiorum aliæ mutationes ex parte materiæ tanguntur. 1013. 2. C.

Priuilegij derogatio.

104 Priuilegium inſertum in corpore Iuris,quando cenſeatur derogari? 925. 1. D.
105 Priuilegium quando cenſeatur derogare iuri communi? 923.2.D.924.1.D.&c.
106 Priuilegium derogans iuri communi duplex. 1005. 2.D.
107 Priuilegium in corpore iuris contentum non derogatur tacitè per legem vniuerſalem non derogantem priuilegiis expreſſe. 1068.2.D.
108 Priuilegium quatuor modis tacitè derogari cenſetur. 1068. 2.D.
109 Priuilegiũ ſpeciale derogat generali,1070.2.B
110 Inter priuilegia, ſi ſint generalia contraria, prævalet antiquius. Ibidem. 1.C.

Priuilegiũ ad Inſtar.

111 Priuilegiũ ad Inſtar in quo conſiſtit.926.2.A.
112 Priuilegium ad inſtar, quando cenſeatur augeri. 927. 1.C.
113 Priuileginm ad Inſtar,an poteſt valere,contra illud ad cuius Inſtar conceſſum eſt. 929. 2.B.
114 Priuilegii ad Inſtar quænam forma concedẽdi? 929. 2.D.
115 Priuilegii ad Inſtar,& per communicationem comparatio. 936.2. B. & eorundem differentia. 936.1,D.&c.

Priuilegij ceſſatio.

116 Priuilegium an deſtruatur, deſtructo loco cui conceditur. 887. 1.C &c.
117 Priuilegium non ceſſat ceſſante cauſa negatiuè,ſed contrariè. 1006.2.D.& 1009. 1 B.
118 Priuilegium ceſſare negatiuè quid, & quid contrariè? 1007. 1. A.
119 Priuilegium ceſſat ceſſante cauſa finali dupliciter. 1013.1. A
120 Priuilegium ceſſat,ceſſante cauſa perpetuò. Ibid. 2.D.
121 priuilegiũ cõditionale quomodo ceſſat.1003.1C
122 Priuilegium ritè comparatum non ceſſat per mortem concedentis. 1014.1.B. &c.

123 Priuilegium quando expirat morte concedentis. 1017.1.A.

124 Priuilegium vt remaneat post mortem concedentis,quid requirat? 1021.2.D.

Priuilegij reuocatio.

125 Priuilegia contra Concilium Tridentinum, quæ reuocata censeantur? 948. 1.B.

126 Priuilegia reuocata ab homine, vel à iure communi. 949.1.D.

127 Priuilegium post mortem concedentis,à successore reuocari potest. 1024. 2. A.

128 Priuilegiorum reuocatio, seu abrogatio. 160. 2.D.&c.

129 Priuilegium datum non subdito, & ab eo acceptatum irreuocabile. 1061. 1. B.

130 Priuilegium concessum subdito reuocabile. 1062. 1.A.

131 Priuilegium remuneratiuum,& per contractũ oneroſum,irreuocabile. 1062.1. C.& 2 B.

132 Priuilegiũ concessum ab inferiori in lege superioris,an possit ab inferiori reuocari? 1065.2.C.

133 Priuilegium concessum ab inferiori potest à superiori reuocari. 1066. 1.D.

134 Priuilegium ex causa legitima reuocabile. 1063. 2. B.

135 Priuilegium gratuitum, quomodo reuocabile? 1064. 1.A.

136 Priuilegium quibus modis reuocare soleat? 1066. 2. C.

137 Priuilegij reuocatio expressa, & tacita, & illa duplex. Ibidem. 2.D.

138 Priuilegium ignoratum non impeditur per cõtrariam voluntatem. 1068. 1.A.

139 Priuilegia per publicam legem reuocata, promulgationem sufficientẽ expectãt.1071.1.D.&c.

140 Quæ promulgatio sufficiat? Ibidem.

141 Priuilegij reuocatio ab homine facta, quando sortitur effectum? 1073.1.B.

142 Priuilegij reuocatio per legem, & ad hominẽ facta diuersa est. Ibidem. D.

143 Priuilegij reuocatio quomodo Priuilegiario notificari debeat? Ibidem.2.C.D.

144 Priuilegium ob bonum commune, an possit à priuato renunciari? 889. 1.D.

Priuilegij renũciatio.

145 Priuilegium ob bonum priuatum, quando renunciari potest? 889. 2.B,

146 Priuilegium quod momentaneum est,non est reuocabile. 1027, 2. C.

147 Priuilegium per se loquendo renunciabile est. 1028. 1. B.

148 Priuilegiũ fit irrenũtiabile ex duplici cap.ib.1C

149 Priuilegium Clericale,cur non possit à persona particulari renunciari? 1028. 1 D.

150 Priuilegij renunciatio propria, & impropria. Ibidem. 2. A.

151 Priuilegij renũciatio tacita,&expressa.1029.1 D

152 Priuilegij proprij renunciatio quid requirat? Ibidem. 2.A.

153 Priuilegium vt renuncietur,petit voluntatem expressam. 1035. 1. A.

154 Priuilegij renunciatio multipliciter contingit. 1036,1,D.

155 Priuilegium aliquod dici posse dispensationẽ. 677. 2.A.

Priuilegij amissio.

156 Priuilegium amittitur per aliquem non vsum. 1036 2.A & 1037. 2.D.

157 Priuilegium non destruitur per vsum merè negatiuum, 1037. 1.B.

158 Priuilegium per vsum priuatiuum, quomodo destruatur? Ibidem. 2.B.

159 Priuilegium dupliciter amittitur per non vsum. Ibidem. 2. D.

160 Priuilegia quæ non amittuntur per non vsum qualia? 1042. 1. D.

161 Priuilegium, vt per non vsum, amittatur, an decennium requirat?1043. ibidem D.

162 Priuilegijs absolutis nullum tempus iure definitum,vt amittantur. Ibidem. 2. A.

163 Priuilegium per non vsum amitti, de quo foro intelligendum? 1045. 2. C.

164 Priuilegia quæ non amittantur in foro conscientiæ quænam? 1046.1.C.& 1056.1.D.

165 Priuilegia quæ per non vsum ex dispositione Iuris per decennium amittuntur; quomodo sunt intelligenda? 1046. 2. C.

166 Priuilegium amittitur per contrarium vsum, si cætera adsint. 1047. 2.B.

167 Priuilegium an per vnum actum amittatur? 1004. 1.C.

168 Priuilegium non amittitur simpliciter per vnã contrauentionem, sed solum secundum quid; 1051.1.B.& 1052. 1. C.

169 Priuilegiorum Amissio per contrarium vsum in Priuilegijs absolutis non habet locũ.1055.1.D

170 Priuilegii abusus multiplex. 1057. 2.D.

171 Priuilegium amittitur per abusum. Ibidẽ.1,C.

172 Priuilegii amissio per abusum, quando requirat sententiam Iudicis. 1060. ibidem C.

Priuilegij limitatio.

173 Priuilegium ratione formæ limitatur ad vitã concedentis. 1022. 2.B.

Priuilegij communicatio.

174 Priuilegiorum communicatio est quædam forma concedendi. 931. 2. B.

175 Priuilegii communicatio cum restrictione,vnde extendenda? 937. 2.B.

Priuilegij innouatio.

176 Priuilegiorum innouatio quid significet? 953. 2. B.

177 Priuilegiorum innouatio in forma communi, quid operetur? 954. 1.A.

178 Priuilegiorum innouatio quos effectus habeat? 955. 2.D. &c.

179 Priuilegium consideratur, vt lex est,vel vt exemptio à lege. 958. 2. D.

Priuilegij confirmatio.

180 Priuilegiornm Confirmatio, an sit noua concessio? 941. 1.C.

181 Priuilegiorum confirmatio in forma communi,vel ex certa scientia.941.2.C. & sequentib.

182 Priuilegiorum Confirmatio in forma communi explicatur. 944. 1. A.

183 Priuilegiorum Confirmatio ex certa scientia, quam vim habeat? 946.ibidem.A.

184 Priuilegiorum Confirmatio ex certa scientia vni Religioni data, an aliis etiam Religionibus dari censeatur? 951. ibidem. A.

Priuilegij interpretatio.

185 Priuilegia confirmata pro vna Religione,quomodo ad alias Religiones extendenda? 933.1.C.

186 Priuilegium interpretandi,quænam praxis obseruanda? 1001. 1.D.

Vsus illicitus priuilegij.

187 Priuilegij vsus illicitus duplex. 1008. 1. D.

PROHIBITIO.

1 Prohibitio, vide Præcipio. 1.

2 Prohibitio quid significet circa legẽ? 94 2.B.C.

Q. R.

RECITARE.

Recitare, vide Priuilegium, n.85.& Præceptum.n. vltimo.

RELIGIOSVS,

1 Religiosis quę pœna imponi possit?vide Pœna.14

2 Religiosi quando legibus Synodalibus obligentur? 451.1.D.& 452.2.D.

3 Religiosi exempti,an obligentur legibus Episcoporum? 453. 1.C.
4 Religiosi exempti,an obligentur,saltem iure naturæ legibus Episcoporum. Ibidem. 2.C.
5 Religiosi exempti, solum ratione scandali, tenentur legibus Episcoporum. 454.1.A.
6 Religiosorum regulæ sæpe obligant ad pœnam non ad culpam. 469. 1. D.
7 Religiosorum Regulæ quo sensu obligent in conscientia. Ibidem. 2. B.
8 Religiosi in voto obedienti habent virtuale pactum acceptandi pœnitentias. 470. 1. C.
9 Religiosi peregrinantes, quomodo subsint legibus illius territorij, vbi peregrinantur? 338.2.B.
10 Solennis Religionis professio,vnde habeat suũ vinculum? 1254. 1. C.
11 Religiosorum vota, vide Votum, num. 8.

RESCRIPTVM.

1 Rescriptum, seu Epistola interpretans dubium, legem constituit,sicut sententia. 264.1.B.
2 Rescriprum requirit intrinsecè scripturam.872. 2. C.
3 Rescriptum Iustitiæ, & rescriptum gratiæ. 873. 1.C.
4 Rescripti alia diuisio. Ibidem. D.

RESTITVTIO.

Restitutio facta debitori inuito,quomodo sufficiat? 141. 2. D.

REVELATIO.

Reuelatio facta Petro Actor. 10. contigit Anno Christi quadragesimo primo. 1196. 1.A.

REVS.

1 Reus ad excecutionem aliquarum pœnarum non tenetur. 510.2.D.Vide Sententia,num.2.
2 Reus data sententia, qua ad mortem damnatur, potest ascendere scalam, extendere collum, &c. 511.1.D.
3 Reus tenetur pœnam iustam Exilij,& similes per se exercere. Ibidem.2.D.
4 Reus ad quas pœnas pecuniarias obligari possit. 513.1.B.

REX.

1 Rex duorum Regnorum diuersorum non potest eisdem legibus obligare vtrumque si vni essent vtiles,non alteri. 43, 1.A.
2 Regia potestas, vide Potestas ciuilis. à n. 2.
3 Rex aliquando Reginæ subditus esse potest. 230. 1. C.

RITVS.

Ritus quid significet? 789. 2.A. ritus iuris, & facti. Ibidem. C.

* S. *

SANCTI.

1 Sanctorum sententiæ etiam quæ in Decreto habentur, non habent vim legis. 388. 1, D.
2 Sanctorum dicta,quãdo vim legis habere queãt? Ibidem. 2. B.

SATISFACTIO.

Satisfacio, vide Iustus. n. 2.

SCANDALVM.

Scandalum euitandum etiam cum detrimento tẽporali. 54.1.C.

SCRIPTVRA.

1 Scripturam non esse de essentia legis. 257. 2. D.
2 Scriptura requisita in statutis inferiorum. 429. 2. D.
3 Sensus Scripturæ duplex literalis,& figuralis, & hic triplex: Tropologicus,seu moralis, Allegoricus, & Anagogicus. 1089. 1.C.

SECRETVM.

Secretum naturale non seruare, non repugnare interdum iuri naturæ. 153. 1. B.

SEDES.

Sedium occupatio, quomodo spectat ad ius gẽtium. 185.2.C.

SENATVS CONSVLTA.

Senatus Consulta, cur ita dicta? 457.1.D.

SENTENTIA.

1 Sententia iusta, secundum allegata, & probata (re tamen vera)falsa, ad quid obliget? 508.1.C. Vide Suffragium. num. 2.
2 Sententia declaratoria criminis,non obligat reũ ad executionem pœnæ. 509. 2. B. nisi lex dicat ipso facto. 510.1.A. Vide Simonia. n.1.

SIMONIA.

1 Simoniacus confidentialis ipso facto, priuatur beneficio,non expectata sententia declaratoria. 498. 1.B.
2 Simoniaci examinatores, quam pœnam incurrant? 498.2.B.
3 Simoniaci Cardinales in electione Papæ,priuantur beneficijs,ipso facto. 499.1.B.

SIMVLATIO.

1 Simulatio Christi,Luc.24.quomodo licita fuerit? 1178. 1. D.
2 Simulatio Iehu quarto Reg. 10. peccaminosum fuit. 1178. 2.A.
3 Simulatio Iosuæ, Ios.8.an licita fuerit? ibid.1.D.
4 Simulatio Elizei,cum Naumam Syro, de adorãdo Remmon. 4. Reg. 5. quomodo intelligenda? 1178. 2. B. C.

SPES.

Spes vide Præceptum. n.13. & n 17,

SPOLIA.

Spolia Aegyptiorum, quomodo Iudæis concessa? 168. 2. D.

STATVTVM.

1 Statuta, quæ videntur contra Ius Commune,quomodo intelligenda? 758. 2. B.
2 Statutum inferioris à superiore non confirmatum,quam vim habeat? 759. 1.C.
3 Statuium sine iurisdictione ab aliqua congregatione factum,non obligat ex vi legis,sed cuiusdã pacti. 393. 2.B.

STYLVS.

1 Stylus quid significet? 788. 1.B.
2 Stylus Iuris, & facti. Ibidem. 2. B.
3 Styli varij effectus insinuantur. 189. 1. B.
4 Styli leges,quæ, & quales? 189. 1.C.

SVBDITVS.

1 Subditus petens dispensationem sine causa, quomodo peccet? 716. 1. A.
2 Subditus non peccat, vtendo dispensatione sine causa. 725. 2. B.

SVFFRAGIVM.

1 Suffragandi inhabilitas,quando incurritur? 503. 1. D.
2 Suffragandi inhabilitas non expectat sententiam declaratoriam. 503. 2. B.
3 Suffragij inhabilitas actiua, quædam obstat valori suffragij, quædam non. 504. 1. D.
4 Suffragij valori non semper obstat inhabilitas Iuris actiua, secùs de passiua. 504. 1, B.
5 Suffragium omnino nullum, quando? ibidẽ. 2. A.
6 Suffragij inhabilitas quando pœnalis, & quando substantialis. 504. 2.C.
7 Suffragandi inhabilitates,quæ dicuntur facti,incurri ante sententiam declaratoriam, nisi obstat consue-

consuetudo fortasse probabilius. 505. 1. B.
8 Suffragantes scholares, an teneantur veritatem respondere, de inhabilitate facti, à Superiore, sub iuramento interrogati. 505. 1. D.
9 Suffragantes post negatam veritatem, an peccent contra iustitiam? 506. 1. B.
10 Suffragantes, se offerentes, ad suffragia tenentur veritatem fateri. Ibidem. 2. D.
11 Suffragantes malè, quomodo puniendi? 507 2. A
12 Suffragantes malè, an consuetudo excuset? Ibid. 2. A.

SVPERIOR.

Superior, & subditus correlatiua, & ita vnus sine alio esse nequit. 378. 2. D.

SVSPENSIO.

1 Suspensio. Vide Legis mutatio. n. 83.
2 Suspensio maior, & minor. 448. 2. D.
3 Suspensio maior denotat grauem obligationem. 449. 1. A.

* T. *

TAXARE.

Taxare rerum pretia ad quem effectum legis pertineat? 79. 2. A.

TEMPVS.

1 Tempus ad legem aliquam derogandam, quantũ esse debeat? 441. 2. A. B. &c.
2 Tempus longum saltem decem annorum esse debeat. 804. 2. D.
3 Temporis continuatio ad præscriptam consuetudinem necessaria. 804. 2. B.
4 Tempus decennij sufficiens vt consuetudo inducatur. 831. 1. C.
5 Tempus ad legem abrogandam per consuetudinem ignorante Principe quàntum esse debeat? 846. 1. D.
6 Tempus requisitum vt vna consuetudo deroget alteri. 865. 2. B.
7 Tempus Decennij quando sufficiat? Ibidem. C.
8 Tempus quadraginta annorum, quando requisitum, & pro omnibus his. Vide Consuetudo, num. 35. & 44. &c.

TRADITIO.

1 Traditiones Ecclesiasticę, quomodo ius non scriptum contineant? 780. 1. C.
2 Quæ traditiones ex Apostolorum præceptis promanarunt? 784. 2. C.
3 Traditio Ecclesiastica sine vllo præcepto inchoare potest. 784. 2. D.

TRIBVTVM.

1 Tributum à verbo tribuo deriuatum. 524. 1. B. & aliæ deriuationes. Ibidem. A.
2 Tributum diuiditur in reale, personale, & mixtum. 524. 1. C.
3 Tributorum varia nomina vt Census; Angaria; Pœdagia; Guidagia, &c. 524. 2. A. &c.
4 Tributa Realia soluenda licet non petantur. 525. 1. D.

Tributorũ materia.

5 Tributum imponi potest de rebus, quæ ad proprium vsum venduntur, &c. 540. 1. A.
6 Tributa propria, & generalia externos etiam comprehendunt. 542. 2 B.

Tributorũ forma.

7 Tributorum forma est proportio inter personas seruanda, & tributum. 539. 1. B.
8 Tributa per se non dependunt ab acceptatione subditorum, 543. 1. B. &c.

Tributorũ efficiens.

9 Tributa ab habente potestatem imponenda 529 1. B. & quis hanc habeat potestatem? Ibidem. D.
10 Quæ tributa Summus Pontifex imponere potest, & vbi? 530. 1. A. B. &c.
11 Tributa imponere de nouo non potest, qui non sit supremus. 534. 2. A.
12 Tributorũ duplex causa consideranda. 536. 1. B.

Tributor finis.

13 Tributa in commune bonum ordinantur. 42. 2. C. & 535. 2. D.
14 Tributorum iusta quantitas ex causa tributi sumenda. Ibidem. D.
15 Tributa quomodo ad vsus ad quos dantur, expendenda? 536. 2. C. D.
16 Tributa pendere à causa infieri, & conseruari. 537. 1. A.
17 Tributum ratione Consuetudinis, quomodo exigendum, cessante causa? 538. 1. D.

Tributorũ obligatio.

18 Non obligantur subditi soluere tributum nouum, si non constet de potestate imponentis, quamuis non constet illum tali carere potestate. 549. 2. B. &c.
19 Tributarius, quando potest se occultare ne soluat tributum? 552. 2. D.
20 Tributa, vt in praxi bene soluantur, quæ sunt obseruanda? 554. 1. C.
21 Tributum quomodo teneantur soluere Aduenæ. 341. 2. D. Vide Lex Tributorum per totũ.

TIMOTHEVS.

Timotheus cur circuncisus à Paulo? 1177. 1. A.

TYRANNVS.

Quando liceat seruare præcepta Tyranni, quando non? 234. 2. D.

* V. *

VNIVERSITAS.

Vniuersitas, quomodo statuta facere possit? 393. 1. D

VOLO. VOLVNTAS.

1 An verbũ Volum habeat vim præcepti? 260. 1. A.
2 Velle præcipere, & velle non obligare repugnãt, secluſa ignorantia. 29. 1. A.
3 Voluntas diuina libera ex suppositione vnius actus potest necessitari ad alium. 128. 1. A.
4 Voluntas interior priuandi se priuilegio, quam vim habeat? 1030. 2. B.
5 Voluntas exterior ad renunciandum priuilegiũ necessaria. 1035. 1. A.

VOTVM.

1 Votum solenne, vide Religiosus. n. 8. & 10.
2 Votum, vide Prælatus. num. 3.
3 Vouendi intentio, cum non se obligandi intentione repugnat. 29. 1. A.
4 Votum non potest esse sine voluntate se obligãdi. 23. 1. B.
5 Voti Dispensatio non est potestatis coactiuæ, sed iurisdictionis voluntariæ. 417. 2. C. & vide Dispensatio. n. 3.
6 Voti commutatio, quam potestatem requirat? 418. 1. B.
7 Voti Irritatio potestatem dominatiuam petit. Ibidem. 1. C.
8 Vota Religiosorum iuxta regulam; quam profitentur, intelligenda. 419. 1. B.

VSVRA.

Vsurarius contractus iure naturæ nullus, seu irritus, quomodo? 149. 1. A.

VSVS.

Vsus quid propriè significet? 771. 1. C.

VTILITAS.

Vtilitas. Vide Lex. à num. 7.

X. Y. Z.

LAVS DEO,
Virginiq; Matri Mariæ.

ALSPH 1785398 02-28541

79704